Obras de
SAN AGUSTIN

XX

Enarraciones sobre los Salmos (2.º)

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS

OBRAS
DE
SAN AGUSTIN

EN EDICION BILINGÜE

XX

Enarraciones sobre los Salmos (2.°)

EDICIÓN PREPARADA POR EL PADRE

BALBINO MARTIN PEREZ, O. S. A.

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS
MADRID • MCMLXV

INDICE GENERAL

Págs.

SALMOS:

ENARRACIONES SOBRE LOS SALMOS

II

SALMO 41

[ARDIENTES DESEOS DEL DESTERRADO POR VER NUEVAMENTE EL SANTUARIO]

SERMÓN AL PUEBLO

1 [v.1.3]. Ordinariamente, nuestra alma desea alegrarse con vosotros en la palabra de Dios y manteneros en él, porque es nuestra ayuda y nuestra salud. Oíd por mí lo que Dios da y alegraos conmigo en él, en su palabra, caridad y verdad. Hemos emprendido la exposición de un salmo apto a vuestro deseo. Comienza este salmo por un santo deseo, y dice así el cantor: *Como desea el ciervo el manantial de las aguas, así te desea mi alma, ¡oh Dios!* ¿Quién dice esto? Si queremos, nosotros. ¿A qué buscas fuera de ti quién sea éste, cuando está en tu poder ser lo que buscas? Sin embargo, no es un hombre, sino un cuerpo, y el cuerpo de Cristo es la Iglesia. Tampoco se encuentra este deseo en todos los que entran en la Iglesia. Sin embargo, quienes gustaron la suavidad del Señor y percibieron el contenido del cántico, no piensen que son solos, sino crean que tales arbustos se hallan plantados en el campo del Señor, que ocupa toda la tierra, y que de cualquier unidad cristiana es esta voz: *Como desea el ciervo el manantial de las aguas, así te desea mi alma, ¡oh Dios!* Por tanto, se entiende correctamente que esta voz es la

PSALMUS 41

SERMO AD PLEBEM

1 [v.1.3]. Olim est ut desiderat anima nostra in verbo Dei gaudere vobiscum, et in illo vos salutare, qui est nostrum adiutorium et salutare. Quod ergo Dominus dat, audite per nos, et in illo exsultate nobiscum in sermone eius, et in veritate et in charitate eius. Psalmus enim suscepimus, de quo loquendum est vobis, congruum desiderio vestro. Coepit enim ipse psalmus a sancto quodam desiderio, et ait qui sic cantat: *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te, Deus.* Quis ergo est qui hoc dicit? Si volumus, nos sumus. Et quid quaeras extra quisnam sit, cum in tua potestate sit esse quod quaeris? Tamen non unus homo est, sed unum corpus est: corpus autem Christi Ecclesia est (Col 1,24). Nec in omnibus qui intrant Ecclesiam, invenitur tale desiderium: sed tamen quicumque suavitatem Domini gustaverunt, et quod eis sapit agnoscunt in Cantico, non putent se solos esse; sed talia semina sparsa credant in agro dominico, toto orbe terrarum, et cuiusdam unitatis christianae esse vocem hanc: *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum, sic desiderat anima mea ad te, Deus.*

de aquellos que, siendo aún catecúmenos, corren a la gracia del santo bautismo. De aquí que se cante solemnemente este salmo en tal acto, para que así anhelen la fuente de la remisión de los pecados *del modo que desea el ciervo el manantial de las aguas.* Acontezca esto, y se entienda veraz y habitualmente por la Iglesia. Sin embargo, hermanos, me parece que en el bautismo de los fieles aún no queda saciado tal deseo, pues si conocen dónde se hallan peregrinando y hacia dónde han de encaminarse, se inflamarán más ardientemente.

2. El título del salmo es el siguiente: *Salmo para el fin, a los hijos de Coré, de entendimiento.* En los títulos de otros salmos encontramos también a los hijos de Coré; recuerdo haber tratado ya de esto y de haberos indicado el significado de este nombre. Así, pues, ahora ha de ser conmemorado este título de suerte que de antemano no nos predisponga a no hablar más de lo que ya dijimos, de modo que en adelante ya no digamos más, puesto que en donde hablamos de este nombre no estaban todos. Coré fue un hombre que existió en realidad y tuvo hijos, a los que se les llamó hijos de Coré. Sin embargo, nosotros escudriñemos el secreto del misterio para que el nombre nos dé a conocer el arcano que encierra. Es un gran misterio que los cristianos se llamen hijos de Coré. ¿De dónde les proviene que se llamen hijos de Coré? De llamarse hijos del esposo, hijos de Cristo. Pues los cristianos son llamados hijos del esposo (en el Evangelio). ¿Por qué es llamado Cristo Coré? Porque Coré significa cráneo o calavera. De muy lejos se toman las aguas. Preguntaba por qué Cristo se llama Coré; pero con más interés pregunto

Et quidem non male intelligitur vox esse eorum qui, cum sint catechumeni, ad gratiam sancti lavacri festinant. Unde et solemniter cantatur hic psalmus, ut ita desiderent fontem remissionis peccatorum, *quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum.* Sit hoc, habeatque locum intellectus iste in Ecclesia et veracem et solemnem. Verumtamen, fratres, videtur mihi etiam in Baptismate fidelibus nondum esse satiatum tale desiderium: sed fortassis, si norunt ubi peregrinentur, et quo eis transeundum sit, etiam ardentius inflammantur.

2. Denique titulus eius est: *In finem, in intellectum filiis Core, Psalmus.* Filios Core invenimus et in aliis Psalmorum titulis (Ps 43-48), et iam tractasse nos meminimus, et locutos esse quid sibi hoc nomen velit: ita tamen nunc commemorandus est iste titulus, ut non nobis quasi praeiudicet quod iam diximus, ut deinceps non dicamus: non enim ubicumque diximus, omnes adfuerunt. Core aliquis homo fuerit, sicut fuit, habueritque filios qui appellarentur filii Core (Num 26,11): nos tamen arcanum sacramenti scrutemur, ut nomen hoc mysterium, quo gravidum est, pariat. Magni enim sacramenti res est, ut Christiani appellentur filii Core. Unde filii Core? Filii sponsi, filii Christi. Dicti sunt enim Christiani, filii sponsi (Mt 9,15). Quare ergo Core Christus? Quia Core interpretatur Calvaria. Multo remotius est hoc. Quaerebam quare Core Christus: intentius quaero quare Christus ad Calvariam pertinere

por qué Cristo aparezca que pertenece a la calavera. ¿Acaso no se llevó a cabo la crucifixión en el lugar de la calavera? Sin duda se llevó a cabo allí. Luego los hijos del esposo, los hijos de su pasión, los hijos redimidos con su sangre, los hijos de su cruz, que llevan en la frente lo que los enemigos fijaron en el lugar de la calavera, se llaman hijos de Coré. A ellos se les canta este salmo para que entiendan. Luego desperecemos nuestro entendimiento para que, si se nos canta, entendamos. ¿Qué hemos de entender? ¿En qué sentido se canta este salmo? Me atrevo a decir que *las cosas invisibles de El, desde la creación del mundo, están a la vista por medio de las que han sido hechas.* Ea, hermanos, percibid mi anhelo, haced causa común conmigo en este anhelo; amamos juntos, juntos nos inflamemos en esta sed, corramos juntos a la fuente de este entendimiento. Deseemos la fuente como el ciervo, pero no la fuente que anhelan los que han de ser bautizados por la remisión de los pecados. Los ya bautizados deseemos aquella fuente de la cual dice otro salmo: *En ti está la fuente de vida.* Esta fuente es luz, porque *en tu luz veremos la luz.* Luego, si es fuente y es luz, con razón es también entendimiento, porque sacia al alma ávida del saber; y todo el que entiende es iluminado por cierta luz no corporal, no material, no externa, sino interna. Luego, hermanos, existe cierta luz interna, de la cual carecen los que no entienden. De aquí que ya el Apóstol habla rogando a los que desean esta fuente de vida, y de la cual perciben algo, diciéndoles: *Ya no caminéis como ca-*

videatur. Nonne iam occurrit in loco Calvariae crucifixus? (Mt 27,33). Occurrit omnino. Ergo filii sponsi, filii passionis illius, filii redempti sanguine illius, filii crucis illius, portantes in fronte quod inimici in Calvariae loco fixerunt, appellantur filii Core: illis cantatur iste psalmus in intellectum. Intellectu itaque excitemur; et si nobis cantatur, intelligamus. Quid intellecturi sumus? in quem intellectum psalmus iste cantatur? Audeo dicere: invisibilia enim eius a creatura mundi per ea quae facta sunt intellecta conspiciuntur (Rom 1,20). Eia, fratres, aviditatem meam capite, desiderium hoc mecum communicate: simul amemus, simul in hac siti exardescamus, simul ad fontem intelligendi curramus. Desideremus ergo velut cervus fontem, excepto illo fonte quem propter remissionem peccatorum desiderant baptizandi, et iam baptizati desideremus illum fontem, de quo Scriptura alia dicit: *Quoniam apud te est fons vitae.* Ipse enim fons et lumen est: quoniam *in lumine tuo videbimus lumen* (Ps 35,10). Si et fons est, et lumen est; merito et intellectus est, quia et satiat animam avidam sciendi; et omnis qui intelligit, luce quadam non corporali, non carnali, non exteriore, sed interiore illustratur. Est ergo, fratres, quaedam lux intus, quam non habent qui non intelligunt. Unde iam eos qui desiderant hunc fontem vitae, et inde aliquid carpunt, alloquitur Apostolus obsecrans, et dicit: *Ut iam non ambuletis sicut et Gentes ambulant in vanitate mentis suae, obscurati intelligentia, alienati a vita Dei per ignorantiam quae est in illis, propter caecitatem cordis*

minan las gentiles, en la vanidad de su sentir, cegados en la inteligencia, privados de la vida de Dios, debido a la ignorancia que tienen por causa de la ceguedad de su corazón. Si ellos tienen entenebrecida la inteligencia, es decir, si están en tinieblas porque no entienden, luego los que entienden están iluminados. Corre a la fuente, desea la fuente de agua. En Dios está la fuente de vida, fuente perenne; en su luz encontraréis la luz que no se oscurece. Desea esta luz, esta fuente, esta luz que no conocen tus ojos. El ojo interior se apresta para ver esta luz, la sed interior se inflama para beber de esta fuente. Corre a la fuente, desea la fuente. Pero no corras de cualquier modo, como cualquier animal; corre como el ciervo. ¿Qué significa "corre como el ciervo"? Que no sea lento el correr; corre veloz, desea pronto la fuente. El ciervo posee una vertiginosa velocidad.

3. Pero quizá no sólo quiso la Escritura que considerásemos esto en el ciervo, sino también otra cosa. Oye qué otra cosa hay en el ciervo. El ciervo mata las serpientes, y, después de haberlas matado, se inflama con mayor sed. Matadas las serpientes, corre a la fuente con sed más acuciante. Las serpientes son tus vicios; mata las serpientes de la iniquidad, y entonces desearás con más ardor la fuente de la verdad. Quizá la avaricia susurre a tu oído algo sombrío; susurre contra la palabra de Dios, contra sus mandamientos. Si te dice desprecia algo, no cometas iniquidad, pues si prefieres cometer iniquidad antes que despreciar un bien temporal, eliges ser mordido por la serpiente antes que matarla. Cuando aún acaricias tu vicio, tu concupiscencia, tu avaricia, tu serpiente; cuando te veo enredado en tales deseos, ¿cómo has de

ipsorum (Eph 4,17-18). Si ergo illi obscurati sunt intelligentia, id est, quia non intelligunt, obscurantur; ergo qui intelligunt illuminantur. Curre ad fontes, desidera aquarum fontes. Apud Deum est fons vitae et insiccabilis fons: in illius luce lumen inobscurabile. Lumen hoc desidera, quemdam fontem, quoddam lumen quale non norunt oculi tui; cui lumini videndo oculus interior praeparatur, cui fonti hauriendo sitis interior inardescit. Curre ad fontem, desidera fontem: sed noli utcumque, noli ut qualecumque animal currere; ut cervus curre. Quid est, ut cervus? Non sit tarditas in currendo, impigre curre, impigre desidera fontem. Invenimus enim insigne velocitatis in cervo.

3. Sed forte non hoc Scriptura solum nos in cervo considerare voluit, sed et aliud. Audi quid aliud est in cervo. Serpentes necat, et post serpentium interemptionem maiori siti inardescit, peremptis serpentibus ad fontes acrius currit. Serpentes vitia tua sunt: consume serpentes iniquitatis, tunc amplius desiderabis fontem veritatis. Avaritia forte in te tenebrosum aliquid sibilat, et sibilat adversus verbum Dei, sibilat adversus praeceptum Dei: et quia tibi dicitur, Contemne aliquid, ne facias iniquitatem; si mavis facere iniquitatem, quam aliquod commodum temporale contemnere, morderi eligis a serpente, quam perimere serpentem. Cum ergo adhuc faveas vitio tuo, cupiditati tuae, avaritiae tuae, serpenti

correr a la fuente de las aguas? ¿Cómo has de desear la fuente de la sabiduría, siendo así que aún bebes el veneno de la malicia? Destruye en ti todo lo que es contrario a la verdad, y, cuando te veas libre de las perversas codicias, no te quedes ocioso, como si no tuvieses ninguna cosa que desear. Hay algo a donde debes encaminarte si ya lograste en ti que no haya nada que se te oponga. Quizá me dirás si eres ciervo: Dios sabe que ya no soy avaro, que ya no deseo cosa alguna, que ya no ardo en deseos de adulterio, que ya no me consumo por el odio y la envidia y los demás vicios semejantes. Ciertamente que dirás: Ya no me aprisionan estas cosas; sin embargo, quizá buscas en qué cosa deleitarte. Anhela deleitarte, desea *la fuente de las aguas.* Dios tiene con qué refrigerar y llenar al que se acerca a El como ciervo veloz a apagar la sed después de haber matado las serpientes.

4. Todavía hay algo más que debes notar en el ciervo. Se cuenta de los ciervos, y lo vieron algunos, pues no se narraría tal cosa de ellos a no ser comprobado, que, cuando caminan en rebaño o cuando nadando se dirigen a otras tierras, colocan sus cabezas unos sobre otros, de tal modo que uno guía; y detrás de éste sigue otro, que coloca su cabeza sobre él; a continuación, en fila, siguen otros, poniendo sus cabezas sobre el anterior, hasta el último con el que termina la recua. Cuando el primero que llevaba el peso de la cabeza del siguiente se ha cansado, se dirige a la cola para que le suceda el segundo como primero, y así éste descanse de su fatiga recostando la cabeza en el último.

tuo; quando in te invenio tale desiderium, quo curras ad fontem aquarum? quando concupiscis fontem sapientiae, cum adhuc labores in veneno malitiae? Interfice in te quidquid contrarium est veritati: et cum te videris tanquam vacare a cupiditatibus perversis, noli remanere quasi non sit quod desideres. Est enim aliquid, quo te tollas; si iam egisti in te, ut non sit impeditor contra te. Dicturus enim es forte iam mihi, si cervus es: Deus novit non me iam avarum, non me iam cuiusquam rem concupiscere, non adulterii cupiditate flagrare, non cuiusquam odio invidiaque tabescere, et caetera huiusmodi; dicturus es, Non habeo haec: et quaeris forte unde delecteris. Desidera unde delecteris; desidera *ad fontes aquarum:* habet Deus unde te reficiat, et impleat venientem ad se, et sitientem post interemptionem serpentium, tanquam velocem cervum.

4. Est aliud quod animadvertas in cervo. Traduntur cervi, et a quibusdam etiam visi sunt; non enim de illis tale aliquid scriberetur, nisi antea videretur: dicuntur ergo cervi vel quando in agmine suo ambulant, vel quando natando alias terrarum partes petunt, onera capitum suorum super se invicem ponere, ita ut unus praecedat, et sequantur qui supra eum capita ponant, et supra illos alii consequentes, et deinde alii, donec agmen finiatur: ille autem unus qui pondus capitis in primatu portabat, fatigatus redit ad posteriora, ut alius ei succedat, qui portet quod ille portabat, atque ille fatigationem suam recreet posito capite, sicut et caeteri ponebant: ita vicissim portando quod grave est, et

Llevando de este modo alternativamente la carga, ejecutan el recorrido y sin abandonarse unos a otros. ¿Por ventura no habla a ciertos ciervos el Apóstol cuando dice: *Sobrellevad los unos los pesos de los otros, y así cumpliréis la ley de Cristo?*

5. Este ciervo fundado en la fe, que aún no ve lo que cree y que desea entender lo que ama, soporta a los adversarios no ciervos, faltos de la luz de la inteligencia, colocados en tinieblas interiores, cegados por el deseo de los vicios; aún más, que vituperan, diciendo al creyente y al que no les hace ver lo que cree: *¿Dónde está tu Dios?* Oigamos cómo reacciona este ciervo frente a estas palabras, para que, si podemos, les hagamos también ciervos a ellos. Primeramente manifiesta su sed, diciendo: *Como desea el ciervo el manantial de las aguas, así te desea mi alma, ¡oh Dios!* Pero ¿y si el ciervo desea el manantial de las aguas para bañarse, pues ignoramos si le desea para beber o bañarse? Oigamos lo que sigue y no interroguemos: *Mi alma está sedienta del Dios vivo.* Lo que digo (y habla el ciervo): *Como el ciervo desea el manantial de las aguas, así te desea mi alma, ¡oh Dios!,* es lo mismo que *mi alma está sedienta del Dios vivo.* ¿De qué tiene sed? *¿Cuándo iré y apareceré ante la presencia de Dios?* La sed que tengo es de ir y ver el rostro del Señor: Siento sed en la peregrinación, siento sed en el camino; seré saciado a la llegada. Pero *¿cuándo llegaré?* Cuanto más cerca está Dios, más se retarda el cumplimiento del deseo. *¿Cuándo llegaré y me presentaré ante la presencia de Dios?* De este deseo dimana aquello por lo que clama en otro sitio: *Una sola cosa pedí al Señor y ésta buscaré: habitar en la casa del Señor todos los días de mi vida.*

viam peragunt, et invicem se non deserunt. Nonne quosdam cervos alloquitur Apostolus, dicens: *Invicem onera vestra portate, et sic adimplebitis legem Christi?* (Gal 6,2).

5. Talis ergo cervus in fide constitutus, nondum videns quod credit, cupiens intelligere quod diligit, patitur et contrarios non cervos, obscuratos intelligentia, in tenebris interioribus constitutos, vitiorum cupiditate caecatos; insuper insultantes et dicentes homini credenti, et quod credit non ostendenti: *Ubi est Deus tuus?* Quid ergo iste cervus fecerit contra haec verba, audiamus, ut et ipsi, si possumus, faciamus. Primo expressit sitim suam: *Quemadmodum,* inquit, *cervus desiderat ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te, Deus.* Quid si cervus ad fontes aquarum lavandi causa desiderat? Utrum ergo bibendi an lavandi causa, nescimus. Audi quid sequitur, et noli quaerere: *Sitivit anima mea ad Deum vivum.* Quod dico, *Quemadmodum cervus desiderat ad fontes aquarum, ita desiderat anima ad te, Deus,* hoc dico, *Sitivit anima mea ad Deum vivum.* Quid sitivit? *Quando veniam et apparebo ante faciem Dei.* Hoc est quod sitio, venire et apparere. Sitio in peregrinatione, sitio in cursu: satiabor in adventu. Sed *quando veniam?* Et quod citius est Deo, tardum est desiderio. *Quando veniam et apparebo ante faciem Dei?* Ex illo desiderio est et hoc, ex quo clamatur alibi: *Unam petii a Domino, hanc requiram, ut inhabitem in domo Domini per omnes dies vitae meae.*

¿Y para qué esto? *Para contemplar*—dice—*el deleite del Señor. ¿Cuándo iré y veré el rostro del Señor?*

6 [v.4]. Entre tanto, mientras considero, mientras corro, mientras estoy en el camino antes de llegar y aparecer en tu presencia, *mis lágrimas son mi pan día y noche, cuando se me dice todos los días: ¿Dónde está tu Dios? Mis lágrimas*—dice—*me son* no amargura, sino *pan.* Estas lágrimas me eran deleitables, porque, teniendo sed de esta fuente, como aún no podía beber, comía mis lágrimas con más avidez. No dijo: Me sirvieron de bebida estas lágrimas, ni parece que las deseó como el manantial de las aguas, sino que, persistiendo aquella sed por la que ardo, por la que soy arrastrado a la fuente de las aguas, al ser retenido, las lágrimas se me convirtieron en panes. Y ciertamente, comiendo sus lágrimas, sin duda siente más la necesidad de la fuente. Mis lágrimas son mi pan día y noche. Este alimento que se llama pan le comen los hombres durante el día, por la noche duermen. El pan de lágrimas se come de día y de noche, ya tomes por día y noche todo el tiempo de la vida, ya entiendas por día la prosperidad de esta vida, y por noche su adversidad. En las cosas prósperas de este mundo y en las adversas, yo—dice—, derramo las lágrimas de mi deseo, yo no pierdo la avidez de mi deseo, y, cuando se acomoda al mundo, me resulta un mal antes de presentarme ante Dios. ¿Por qué me obligas como a felicitar al día cuando me sonríe alguna prosperidad de este mundo? ¿Por ventura no es engañosa? ¿No es incierta, perecedera, mortal?

Quare hoc? *Ut contempler,* inquit, *delectationem Domini* (Ps 26,4). *Quando veniam et apparebo ante faciem Domini?*

6 [v.4]. Interim dum meditor, dum curro, dum in via sum, antequam veniam, antequam appaream, *Fuerunt mihi lacrymae meae panis die ac nocte, cum dicitur mihi per singulos dies: Ubi est Deus tuus? Fuerunt mihi,* inquit, *lacrymae meae,* non amaritudo, sed *panis.* Suaves erant mihi ipsae lacrymae: sitiens illum fontem, quia bibere nondum poteram, avidius meas lacrymas manducabam. Non enim dixit, Factae sunt mihi lacrymae meae potus, ne ipsas desiderasse videretur sicut fontes aquarum: sed servata illa siti, qua inardesco, qua rapior ad fontes aquarum, panis mihi factae sunt lacrymae meae, dum differor. Et utique manducando lacrymas suas, sine dubio plus sitit ad fontes. Die quippe ac nocte factae sunt mihi lacrymae meae panis. Cibum istum qui panis dicitur, die comedunt homines, nocte dormiunt: panis autem lacrymarum et die et nocte comeditur; sive totum tempus accipias diem et noctem; sive diem intelligas pro huius saeculi prosperitate, noctem vero pro huius saeculi adversitate. Sive, inquit, in prosperis rebus saeculi, sive in adversis rebus saeculi, ego desiderii mei lacrymas fundo, ego desiderii mei aviditatem non desero: et cum in mundo bene est, mihi male est, antequam apparebo ante faciem Dei. Quid ergo diei quasi gratulari me cogis, si aliqua huius saeculi prosperitas arriserit? nonne deceptoria est? nonne fluxa, caduca, mortalis? nonne temporalis, volatica, transitoria? nonne plus habet deceptionis quam delectationis? Cur ergo non et in ipsa fiant mihi lacrymae meae

¿No es temporal, voluble, pasajera? ¿No tiene más de decepción que de atractivo? Luego ¿por qué no han de ser estas cosas mi pan de lágrimas? No nos olvidemos que, cuando la felicidad de este mundo nos sonríe, mientras vivimos en cuerpo, caminamos hacia Dios y que *continuamente se me dice: ¿Dónde está tu Dios?* Si un pagano me dijere esto, ¿no le puedo yo también preguntar?: *¿Dónde está tu Dios?* Cuando él me muestra a su dios con el dedo, dirigiendo su dedo hacia una piedra, y me dice: He aquí a mi dios, puedo seguir preguntándole: *¿Dónde está tu Dios?* Si me río de la piedra y se avergüenza quien me la mostró, aparta sus ojos de ella; mira al cielo, y quizá apunta con su dedo al sol, y de nuevo dice: Ahí está mi dios. De nuevo puedo decirle: *¿Dónde está tu Dios?* El encuentra algo que mostrar a los ojos de la carne, pero yo no puedo mostrarle nada; no porque no tenga qué mostrarle, sino porque carece de ojos a los cuales les muestre mi Dios. El pudo mostrar a los ojos de mi cuerpo su dios, el sol. ¿A qué ojos mostraré yo el Creador del sol?

7. Sin embargo, oyendo todos los días: *¿Dónde está tu Dios?,* y alimentado cotidianamente con mis lágrimas, pensé día y noche lo que oí: *¿Dónde está tu Dios?;* y busqué yo también a mi Dios, para que, a ser posible, no solamente creyese en él, sino que asimismo le viese. Veo, pues, las cosas que hizo mi Dios, pero a El, que las hizo, no le veo. Mas como deseo, al parigual que el ciervo, el manantial de las aguas, y en él hay fuente de vida, y como este salmo se escribió para inteligencia de los hijos de Coré, y como asimismo las cosas invisibles de Dios se patentizan por las que han sido hechas, ¿qué haré para ver a mi Dios? Pondré la mirada en la tierra; ella fue hecha. Grande es la

panis? Siquidem et cum felicitas saeculi circumfulget, quamdiu sumus in corpore, peregrinamur a Domino (2 Cor v.6); et *dicitur mihi quotidie: Ubi est Deus tuus?* Quia paganus si hoc mihi dixerit, non illi et ego possum dicere: *Ubi est Deus tuus?* Deum quippe suum digito ostendit. Intendit enim digitum ad aliquem lapidem, et dicit: Ecce est Deus meus. *Ubi est Deus tuus?* Cum lapidem irrisero, et erubuerit qui demonstravit, tollit oculum a lapide, suspicit caelum, et forte in solem digitum intendens, iterum dicit: Ecce Deus meus. *Ubi est Deus tuus?* Invenit ille quod ostenderet oculis carnis: ego autem non quasi non habeam quem ostendam, sed non habet ille oculos quibus ostendam. Potuit enim ille oculis corporis mei ostendere Deum suum solem: quibus ego oculis ostendam solis creatorem?

7. Verumtamen audiendo quotidie, *Ubi est Deus tuus?* et in lacrymis meis quotidianis pastus, die ac nocte meditatus sum quod audivi, *Ubi est Deus tuus?* quaesivi etiam ego ipse Deum meum, ut si possem, non tantum crederem, sed aliquid et viderem. Video enim quae fecerit Deus meus, non autem video ipsum Deum meum qui fecit haec. Sed quoniam sicut cervus desidero ad fontes aquarum, et est apud eum fons vitae, et in intellectum scriptus est Psalmus filiis Core, et invisibilia Dei per ea quae facta sunt intellecta conspiciuntur; quid agam, ut inveniam Deum

hermosura de la tierra, pero tiene su artífice. Portentosas son las maravillas de las semillas y de todos los seres que engendran, pero todas estas cosas tienen su Creador. Contemplo la amplitud del dilatado mar; me aturdo, me admiro, yo busco al Artífice. Miro al cielo, y veo la belleza de las estrellas; contemplo el esplendor del sol ejerciendo el señorío del día y observo la luna atemperando la oscuridad de la noche. Maravillosas son estas cosas; son dignas de ser alabadas o de ser admiradas; no son terrenas, sino celestes. Con todo, allí no está el anhelo de mi sed. Admiro estas cosas, las alabo, pero siento sed de Aquel que las hizo. Entro en mi interior y sondeo quién sea yo que indago estas cosas, y veo que tengo cuerpo y alma; uno, al que debo regir; otro, por el que debo regir; el cuerpo debe obedecer, el alma mandar. Distingo que el alma es mucho mejor que el cuerpo, y veo que el mismo investigador de estas cosas no es el cuerpo, sino el alma; y, sin embargo, todas estas cosas que examiné conozco que las examiné mediante el cuerpo. Alabé la tierra, la conocí por los ojos. Alabé el mar, le conocí por los ojos. Alabé el cielo, las estrellas, el sol y la luna, los conocí por los ojos. Los ojos son miembros de carne; son las ventanas de la mente, dentro está el que ve por ellos; cuando falta el pensamiento, en vano están abiertos. Mi Dios, que hizo estas cosas que veo con los ojos, no debe ser buscado por ellos. Mire también el alma algo por sí misma, y vea si existe algo que no perciba por los ojos, como los colores y la luz; ni por los oídos, como el canto y el ruido; ni por las narices, como la fragancia de los olores; ni por el paladar y la

meum? Considerabo terram: facta est terra. Est magna pulchritudo terrarum; sed habet artificem. Magna miracula sunt seminum atque gignentium; sed habent ista omnia creatorem. Ostendo magnitudinem circumfusi maris, stupeo, miror; artificem quaero: caelum suspicio et pulchritudinem siderum; admiror splendorem solis exserendo diei sufficientem, lunam nocturnas tenebras consolantem. Mira sunt haec, laudanda sunt haec, vel etiam stupenda sunt haec; neque enim terrena, sed iam caelestia sunt haec. Nondum ibi stat sitis mea: haec miror, haec laudo; sed eum qui fecit haec, sitio. Redeo ad meipsum, et quis sim etiam ipse qui talia quaero, perscrutor: invenio me habere corpus et animam; unum quod regam, aliud quo regar; corpus servire, animam imperare. Discerno animam melius esse aliquid quam corpus, ipsumque inquisitorem talium rerum non corpus, sed animam video: et tamen haec omnia quae collustravi, per corpus ea me collustrasse cognosco. Terram laudabam, oculis cognoveram; mare laudabam, oculis cognoveram; caelum, sidera, solem lunamque laudabam, oculis cognoveram. Oculi membra sunt carnis, fenestrae sunt mentis: interior est qui per has videt; quando cogitatione aliqua absens est, frustra patent. Deus meus qui fecit haec, quae oculis video, non istis oculis est inquirendus. Aliquid etiam per seipsum animus ipse conspiciat: utrum sit aliquid quod non per oculos sentiam, quasi colores et lucem; non per aures, quasi cantum et sonum; non per nares, quasi odorum suavitatem; non per palatum et linguam, quasi sa-

lengua, como el sabor; ni por todo el cuerpo, como lo duro y lo blando, lo frío y lo caliente, lo áspero y lo suave; sino si hay algo que vea en el interior. ¿Qué significa que vea en el interior? Que vea lo que no es color, ni sonido, ni olor, ni sabor, ni calor, ni frío, ni dureza, ni suavidad. Se me diga qué color tiene la sabiduría. Cuando pensamos en la justicia y nos gozamos por su hermosura internamente en el pensamiento, ¿qué oímos? ¿Qué cosa como vapor sube a nuestra nariz? ¿Qué cosa se gusta en la boca? ¿Qué palpamos con las manos que nos deleite? Y, sin embargo, ella está dentro, y es bella, y se alaba, y se ve; es más, si nuestros ojos están a oscuras, el alma se goza con su propia luz. ¿Qué es lo que veía Tobías cuando, ciego, aconsejaba con palabras de vida eterna a su hijo, que veía? Luego hay algo que el alma, señora, rectora, habitadora del cuerpo, ve; pero no lo percibe por los ojos, ni por el oído, ni por la nariz, ni por el gusto, ni por el tacto del cuerpo, sino por sí misma, y mejor por sí misma que por su servidor. También acontece, sin duda, que el alma se ve a sí misma, y para verse no pide auxilio a los ojos corporales; es más, para verse a sí misma en sí misma, para conocerse a sí misma junto a sí, se retira hacia sí separándose de todos los sentidos del cuerpo como de objetos que alborotan e impiden. ¿Pero acaso es Dios algo parecido a lo que es el alma? Dios ciertamente sólo puede ser visto por el alma, pero no puede ser visto como se ve el alma. El alma busca algo que es Dios, por lo cual no se burlen de ella quienes le dicen: *¿Dónde está tu Dios?* Busca una reali-

porem; non per totum corpus, quasi duritiem et mollitiem, rigorem atque fervorem, asperitatem lenitatemque pertractem; sed utrum sit aliquid intus quod videam. Quid est, intus videam. Quod neque color sit, neque sonus, neque odor, neque sapor, neque calor, aut frigus, aut duritia, aut mollitudo. Dicatur ergo mihi, quem colorem habeat sapientia. Cum cogitamus iustitiam, eiusque intus in ipsa cogitatione pulchritudine fruimur, quid sonat ad aures? quid tanquam vaporeum surgit ad nares? quid ori infertur, quid manu tractatur et delectat? Et intus est, et pulchra est, et laudatur, et videtur: et si in tenebris sunt oculi isti, animus illius luce perfruitur. Quid est illud quod Tobias videbat, quando videnti filio caecus consilium vitae dabat? (Tob 4.2). Est ergo aliquid quod animus ipse corporis dominator, rector, habitator videt; quod non per oculos corporis sentit, non per aures, non per nares, non per palatum, non per corporis tactum, sed per seipsum: et utique melius quod per seipsum, quam quod per servum suum. Est prorsus; seipsum enim per seipsum videt, et animus ipse ut norit se, videt se. Nec utique ut videat se, corporalium oculorum quaerit auxilium: imo vero ab omnibus corporis sensibus, tanquam impedientibus et perstrepentibus abstrahit se ad se, ut videat se in se, ut noverit se apud se. Sed numquid aliquid tale Deus ipsius est, qualis est animus? Non quidem videri Deus nisi animo potest, nec tamen ita ut animus videri potest. Aliquid enim quaerit animus iste quod Deus est, de quo illi non insultent qui dicunt: *Ubi est Deus tuus?* Aliquam quaerit incommutabilem veritatem, sine defectu substantiam. Non est talis ipse animus: deficit, proficit; novit, ignorat;

dad inmutable, una sustancia perfectísima. El alma no es tal, porque progresa y decae, conoce e ignora, recuerda y se olvida, una vez quiere y otra no quiere. Esta mudanza no se da en Dios. Si dijese que Dios es mudable, se burlarían de mí los que dicen: *¿Dónde está tu Dios?*

8 [v.5]. Busco a mi Dios entre las cosas visibles y corporales, y no le encuentro. Busco su sustancia en mí mismo, como si fuese algo igual a mí, y no la hallo. Siento que es algo que está por encima del alma. Para percibirle *medité estas cosas y derramé mi alma dentro de mí.* ¿Cuándo percibirá mi alma lo que se busca por encima de ella si no es cuando se vuelque sobre sí misma? Si permaneciese inactiva, no se vería más que a sí, y al verse no vería a su Dios. Digan ya mis mofadores: *¿Dónde está tu Dios?* Hablen. Yo mientras no veo, en tanto que no sea arrebatado, me alimento día y noche con mis lágrimas. Digan todavía: *¿Dónde está tu Dios?* Yo busco a mi Dios en todo lo corpóreo, ya terrestre, ya celeste, y no le encuentro; busco en mi alma su sustancia, y no la encuentro; me entregué a la búsqueda de mi Dios, y por las cosas que han sido hechas deseé ver las cosas invisibles de mi Dios. *Derramé mi alma sobre mí,* y ya no me queda a quién llegar a percibir sino a mi Dios. Sobre mi alma está la casa de mi Dios; allí habita, desde allí me mira, desde allí me creó, desde allí me gobierna, desde allí mira por mí, me anima, me llama, me dirige, me guía y me conduce.

9. Aquel que tiene la excelentísima casa en lo escondido,

meminit, obliviscitur; modo illud vult, modo non vult. Ista mutabilitas non cadit in Deum. Si dixero, Mutabilis est Deus, insultabunt mihi qui dicunt: *Ubi est Deus tuus?*

8 [v.5]. Quaerens ergo Deum meum in rebus visibilibus et corporalibus, et non inveniens; quaerens eius substantiam in meipso, quasi sit aliquid qualis ego sum, neque hoc inveniens; aliquid super animam esse sentio Deum meum. Ergo, ut eum tangerem, *Haec meditatus sum, et effudi super me animam meam.* Quando anima mea contingeret quod super animam meam quaeritur, nisi anima mea super seipsam effunderetur? Si enim in seipsa remaneret, nihil aliud quam se videret: et cum se videret, non utique Deum suum videret. Dicant iam insultatores mei, *Ubi est Deus tuus?* dicant: ego quamdiu non video, quamdiu differor, manduco die ac nocte lacrymas meas. Dicant illi adhuc, *Ubi est Deus tuus?* quaero ego Deum meum in omni corpore, sive terrestri, sive caelesti, et non invenio: quaero substantiam eius in anima mea, et non invenio: meditatus sum tamen inquisitionem Dei mei, et per ea quae facta sunt, invisibilia Dei mei cupiens intellecta conspicere (Rom 1,20), *effudi super me animam meam;* et non iam restat quem tangam, nisi Deum meum. Ibi enim domus Dei mei, super animam meam: ibi habitat, inde me prospicit, inde me creavit, inde me gubernat, inde mihi consulit, inde me excitat, inde me vocat, inde me dirigit, inde me ducit, inde me perducit.

9. Ille enim qui habet altissimam in secreto domum, habet etiam

tiene también en la tierra el tabernáculo. Su tienda o tabernáculo en la tierra es su Iglesia, todavía peregrina. Pero aquí ha de buscarse, porque en el tabernáculo se encuentra el camino que conduce a la casa. Cuando vaciaba sobre mí mi alma para lograr ver a mi Dios, ¿por qué hice esto? *Porque he de entrar en el lugar del tabernáculo.* Pues fuera del lugar del tabernáculo erraré buscando a mi Dios. *Entraré en el lugar del admirable tabernáculo hasta la casa de Dios.* Entraré en el lugar del tabernáculo, del admirable tabernáculo, hasta la casa de Dios. Pues ya admiro muchas cosas en el tabernáculo. He aquí cuántas cosas contemplo en él. El tabernáculo de Dios en la tierra son los hombres fieles. En ellos admiro la obediencia de sus miembros, porque no reina en ellos el pecado obedeciendo a sus deseos; ni prestan sus miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino que se ofrecen a Dios vivo en las buenas obras; también observo que los miembros están bajo el dominio del alma para servir a Dios; asimismo contemplo al alma que obedece a Dios ordenando las obras de sus actos, refrenando la concupiscencia, deponiendo la ignorancia y ofreciéndose a soportar todas las tribulaciones y molestias, consagrándose ante todo a la justicia y a la caridad. Contemplo estas virtudes en el alma, pero aún me encuentro peregrino en el lugar del tabernáculo. Dejo a un lado todas estas cosas, y, aunque es maravilloso el tabernáculo, me lleno de estupor cuando llego a la casa de Dios. De esta casa dice en otro salmo al proponerse la trabajosa y difícil cuestión de por qué muchas veces en la tierra les va bien a los malos, y mal a

in terra tabernaculum. Tabernaculum eius in terra, Ecclesia eius est adhuc peregrina. Sed hic quaerendus est, quia in tabernaculo invenitur via, per quam venitur ad domum. Etenim cum effunderem super me animam meam, ad attingendum Deum meum, quare hoc feci? *Quoniam ingrediar in locum tabernaculi.* Nam extra locum tabernaculi errabo quaerens Deum meum. *Quoniam ingrediar in locum tabernaculi admirabilis, usque ad domum Dei.* In locum tabernaculi ingrediar, admirabilis tabernaculi, usque ad domum Dei. Iam enim multa admiror in tabernaculo. Ecce quanta admiror in tabernaculo! Tabernaculum enim Dei in terra, homines sunt fideles: admiror in eis ipsorum membrorum obsequium; quia non in eis regnat peccatum ad obediendum desideriis eius, nec exhibent membra sua arma iniquitatis peccato, sed exhibent Deo vivo in bonis operibus: animae servienti Deo membra corporalia militare admiror (Ib. 6,12.13). Respicio et ipsam animam obedientem Deo, distribuentem opera actus sui, frenantem cupiditates, pellentem ignorantiam, extendentem se ad omnia aspera et dura toleranda, iustitiam et charitatem impendentem caeteris. Miror et istas virtutes in anima: sed adhuc in loco tabernaculi ambulo. Transeo et haec: et quamvis admirabile sit tabernaculum, stupeo cum pervenio usque ad domum Dei. De qua domo dicit in alio psalmo, cum proposuisset sibi quamdam duram et difficilem quaestionem, quare in hac terra plerumque bene est malis, et male est bonis, et ait: *Suscepi cognoscere, hoc labor est ante me, donec introeam in sanctuarium Dei,*

los buenos, y responde: *Tomé a mi cargo conocerlo, pero me es un gran trabajo hasta tanto que entre en el santuario de Dios y entienda las postrimerías.* Allí, en el santuario de Dios, en la casa de Dios, está la fuente del entendimiento. Allí entendió éste las postrimerías y resolvió la cuestión de la felicidad de los impíos y del sufrimiento de los justos. ¿De qué modo la resolvió? Viendo que, cuando aquí se tolera a los malos, se les reserva para las penas eternas, y, cuando sufren los buenos, se les ejercita para que consigan la heredad en el último día. Esto lo conoció en el santuario de Dios, lo comprendió en las postrimerías. Subiendo al tabernáculo, llegó a la casa de Dios. Sin embargo, mientras contemplaba las partes del tabernáculo fue conducido a la casa de Dios arrastrado por cierta dulzura y no se qué oculto deleite interior, como si en la casa de Dios sonase dulcemente algún órgano que le sedujese. Caminando, pues, por el tabernáculo, al oír cierto sonido interior, fue arrastrado por la dulzura, y, siguiendo a lo que sonaba, abstraído de todo ruido de carne y de sangre, llega a la casa de Dios. Y de tal modo recuerda su camino y dirección, que, como si le dijésemos: En esta tierra quedaste prendado del tabernáculo; entonces, ¿cómo llegaste al secreto de la casa de Dios?, contesta: *Por las voces de gozo y de alabanza de la música del que celebra fiesta.* Cuando los hombres celebran en la tierra sus fiestas mundanas tienen la costumbre de colocar ante la casa algunos instrumentos músicos, o de ajustar a flautistas, o de proporcionar cualquier clase de música que halaga e incita a la sensualidad. Al oír ésta y preguntar los que pasamos cerca de allí qué sucede, se nos responde: Se conmemora una

et intelligam in novissima (Ps 72,16.17). Ibi est enim fons intellectus, in sanctuario Dei, in domo Dei. Ibi intellexit iste in novissima, et solvit quaestionem de felicitate iniquorum, et labore iustorum. Quomodo solvit? Quia mali cum hic differuntur, ad poenas sine fine servantur; et boni cum hic laborant, exercentur, ut in fine haereditatem consequantur. Et hoc ille in sanctuario Dei cognovit, intellexit in novissima. Ascendens tabernaculum, pervenit ad domum Dei. Tamen dum miratur membra tabernaculi, ita perductus est ad domum Dei, quamdam dulcedinem sequendo, interiorem nescio quam et occultam voluptatem, tanquam de domo Dei sonaret suaviter aliquod organum: et cum ille ambularet in tabernaculo, audito quodam interiore sono, ductus dulcedine, sequens quod sonabat, abstrahens se ab omni strepitu carnis et sanguinis, pervenit usque ad domum Dei. Nam viam suam et ductum suum sic ipse commemorat, quasi diceremus ei, Miraris tabernaculum in hac terra; quomodo pervenisti ad secretum domus Dei? *In voce,* inquit, *exsultationis et confessionis, soni festivitatem celebrantis.* Festa cum hic homines celebrant suae quoque luxuriae, consuetudinem habent constituere organa ante domos suas, aut ponere symphoniacos, vel quaeque musica ad luxuriam servientia et illicientia. Et ubi audita fuerint haec, quid dicimus qui transimus? Quid hic agitur? Et respondetur nobis, aliqua esse festa. Natalitia, inquit, celebrant, nuptiae hic sunt; ut non videantur inepta illa

fiesta; se celebra un natalicio; hay una boda. Y se nos dice esto para que no nos parezcan inoportunos aquellos cánticos, sino que se excuse la magnificencia en gracia de la festividad. En la casa de Dios, la festividad es eterna, no se celebra allí algo transitorio y que pasa. El coro de los ángeles celebra fiesta eterna ante la presencia de Dios con alegría incesante. Allí no comienza ni termina el día de fiesta. Cuando no hace ruido el mundo, perciben los oídos del corazón, procedente de aquella eterna y perpetua festividad, algo cadencioso y dulce. El sonido de aquella festividad cautiva el oído del que anda en este tabernáculo y considera las maravillas de Dios en la redención de los fieles; y asimismo arrastra al ciervo a la fuente de las aguas.

10 [v.6.7]. Pero, hermanos, como, mientras vivimos en el cuerpo, peregrinamos hacia Dios, y el cuerpo corruptible agrava al alma, y la morada terrena deprime el espíritu que piensa en muchas cosas, aunque de cualquier modo, andando con el deseo, desvanecidas ya las tinieblas, nos esforcemos para conseguir algo de aquella casa de Dios, no obstante, mientras llegamos a este sonido (de las dulzuras de la casa), debido a cierto gravamen de nuestra flaqueza, tornamos a caer en lo acostumbrado y nos deslizamos a lo ordinario y como allí encontramos el motivo del gozo, así no falta aquí la causa del gemido. En efecto, este ciervo, alimentándose día y noche con sus lágrimas, al ser arrastrado por el deseo al manantial de las aguas, es decir, a la interna dulzura de Dios, derrama sobre sí su alma para llegar a conseguir lo que está sobre ella, y, caminando en el lugar del admirable tabernáculo hasta llegar a la morada de Dios, es atraído por el

cantica, sed excusetur festivitate luxuria. In domo Dei festivitas sempiterna est. Non enim aliquid ibi celebratur et transit. Festum sempiternum, chorus Angelorum: vultus praesens Dei, laetitia sine defectu. Dies hic festus ita est, ut nec aperiatur initio, nec fine claudatur. De illa aeterna et perpetua festivitate sonat nescio quid canorum et dulce auribus cordis: sed si non perstrepat mundus. Ambulanti in hoc tabernaculo et miracula Dei in redemptionem fidelium consideranti, mulcet aurem sonus festivitatis illius, et rapit cervum ad fontes aquarum.

10 [v.6.7]. Sed quia, fratres, quamdiu sumus in corpore hoc, peregrinamur a Domino (2 Cor 5,6), et corpus quod corrumpitur aggravat animam, et deprimit terrena inhabitatio sensum multa cogitantem (Sap 9,15): etsi utcumque nebulis diffugatis ambulando per desiderium, ad hunc sonum pervenerimus interdum, ut aliquid de illa domo Dei nitendo capiamus; onere tamen quodam infirmitatis nostrae ad consueta recidimus, et ad solita ista dilabimur. Et quomodo ibi inveneramus unde gauderemus, sic hic non deerit quod gemamus. Etenim cervus iste manducans die ac nocte lacrymas suas, raptus desiderio ad fontes aquarum, interiorem scilicet dulcedinem Dei, effundens super se animam suam, ut tangeret quod est super animam suam, ambulans in locum tabernaculi admirabilis, usque ad domum Dei, et ductus interioris et intelligibilis soni iucunditate, ut omnia exteriora contemneret, et in interiora raperetur; adhuc

placer del sonido interior e inteligible, de suerte que desprecia todas las cosas externas y es arrebatado a las internas. Con todo, aún es hombre, aún gime en este mundo, aún lleva la frágil carne, aún peligra entre los tropiezos de este siglo. Ahora mira hacia sí, y, dándose cuenta que viene de allí (de ver las dulzuras inefables), se dice a sí mismo estando colocado entre las amarguras, que compara con aquellas cosas que entró a ver y que después de vistas se salió: *¿Por qué estás triste, alma mía, y por qué me turbas?* He aquí que estamos alegres debido a cierta dulzura interior; ve que ya pudimos contemplar con la mirada de la mente algo inmutable, aunque fue rozando y apresuradamente. ¿Por qué todavía me conturbas? ¿Por qué aún estás triste? Ya no dudas de tu Dios, ya tienes algo que decir a aquellos que gritan: *¿Dónde está tu Dios?* Ya que llegaste a conocer algo inmutable, ¿por qué me turbas todavía? *Espera en Dios.* Y como si le respondiese su alma en el silencio (le dice): ¿Por qué te turbo si no es porque aún no estoy allí en donde se halla la dulzura de donde fui arrebatada momentáneamente y como de paso? ¿Por ventura bebo ya de aquella fuente sin temor alguno? ¿Ya no debo temer ningún tropiezo? ¿Ya estoy segura de todas las concupiscencias, como si estuviesen domadas y vencidas? ¿Acaso el diablo, mi enemigo, no acecha contra mí? ¿No me tiende cotidianamente lazos insidiosos? ¿No quieres que me turbe hallándome en el mundo y alejada todavía de la casa de mi Dios? *Espera en Dios,* responde a su alma, que a sí misma se conturba y que parece rendir cuentas de su perturbación debido a los males de los que este mundo abunda. Entre tanto vive en esperanza. Pues "la esperanza de lo que se ve no es esperanza; si lo que no vemos esperamos, con paciencia aguardamos".

tamen homo est, adhuc hic gemit, adhuc carnem fragilem portat, adhuc inter scandala huius mundi periclitatur. Respexit ergo ad se, tanquam inde veniens, et ait sibi constituto inter has tristitias, et comparans haec illis ad quae videnda ingressus est, et post quae visa egressus est: *Quare,* inquit, *tristis es, anima mea, et quare conturbas me?* Ecce iam quadam interiore dulcedine laetati sumus, ecce acie mentis aliquid incommutabile, etsi perstrictim et raptim, perspicere potuimus: quare adhuc conturbas me, quare adhuc tristis es? Non enim dubitas de Deo tuo. Non enim non est quod tibi dicas, contra illos qui dicunt: *Ubi est Deus tuus?* Iam aliquid incommutabile persensi, quare adhuc conturbas me? *Spera in Deum.* Et quasi responderet illi anima eius in silentio, Quare conturbo te, nisi quia nondum sum ibi, ubi est dulce illud, quo sic rapta sum quasi per transitum? Numquid iam bibo de fonte illo, nihil metuens? iam nullum scandalum pertimesco? iam de cupiditatibus omnibus tanquam edomitis victisque secura sum? Nonne adversus me diabolus vigilat hostis meus? nonne laqueos mihi quotidie deceptionis intendit? Non vis ut conturbem te posita in saeculo, et peregrina adhuc a domo Dei mei? Sed, *Spera in Deum* respondet conturbanti se animae suae, et quasi rationem reddenti perturbationis suae, propter mala quibus abundat hic mundus.

11. *Espera en Dios.* ¿Por qué te digo *espera? Porque le confesaré.* ¿Qué le has de confesar? *Salud de mi rostro* (es) *mi Dios.* Mi salud no puede proceder de mí. Esto diré, esto confesaré: *Salud de mi rostro* (es) *mi Dios.* Por tanto, estando con temor sobre las cosas que de cualquier modo conoció, preocupado, volvió a examinarlas de nuevo para que no se introdujese subrepticiamente el enemigo. Por eso aún no dice: Estoy por completo a salvo. En efecto, *teniendo nosotros las primicias del espíritu* (sin embargo), *gemimos dentro de nosotros mismos esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo.* Tendremos la perfecta salud cuando nos encontremos viviendo sin fin en la casa de Dios y alabando eternamente a Aquel a quien se dijo: *Bienaventurados los que habitan en tu casa y te alaban por los siglos de los siglos.* Esto aún no ha llegado, porque todavía no nos ha sido dada la salud que se promete; por eso confieso a mi Dios en esperanza y le digo: *Salud de mi rostro* (es) *mi Dios.* Por la esperanza hemos sido salvados, y la esperanza de lo que se ve no es esperanza. Persevera, pues, en la esperanza para que llegues; persevera hasta tanto que llegue la salud. Oye a tu Dios, que te habla en tu interior: *Espera en el Señor, obra con fortaleza y confórtese tu corazón, y espera en el Señor,* porque *quien perseverare hasta el fin, éste será salvo.* Luego *¿por qué estás triste, alma mía, y por qué me turbas? Espera en Dios, porque le confesaré.* Esta es mi confesión: *Salud de mi rostro* (es) *mi Dios.*

12. *Mi alma está conturbada dentro de mí.* ¿Acaso se turba

Interim habita in spe. Spes enim quae videtur, non est spes: si autem quod non videmus speramus, per patientiam exspectamus (Rom 8,24.25).

11. *Spera in Deum.* Quare *Spera? Quoniam confitebor illi.* Quid ei confiteberis? *Salutare vultus mei, Deus meus.* A me mihi salus esse non potest; hoc dicam, hoc confitebor: *Salutare vultus mei, Deus meus.* Etenim ut metuat in his, quae utcumque intellecta cognoscit, respexit iterum sollicitus ne obrepat inimicus: nondum dicit, Salvus sum ex omni parte. Etenim primitias habentes Spiritus, in nobismetipsis ingemiscimus, adoptionem exspectantes redemptionem corporis nostri (Ib. 23). Illa perfecta in nobis salute, erimus in domo Dei viventes sine fine, et sine fine laudantes eum cui dictum est: *Beati qui habitant in domo tua, in saecula saeculorum laudabunt te* (Ps 83,5). Hoc nondum est, quia nondum est salus quae promittitur: sed confiteor Deo meo in spe, et dico illi, *Salus vultus mei, Deus meus.* Spe enim salvi facti sumus: spes autem quae videtur, non est spes (Rom 8,24). Persevera ergo ut pervenias; persevera donec veniat salus. Audi ipsum Deum tuum de interiore tibi loquentem: *Sustine Dominum, viriliter age, et confortetur cor tuum, et sustine Dominum* (Ps 26,14); quoniam *qui perseveraverit usque in finem, hic salvus erit* (Mt 10,22, et 24,13). *Quare* ergo *tristis es, anima mea, et quare conturbas me? Spera in Deum, quoniam confitebor illi.* Haec est confessio mea, *Salutare vultus mei, Deus meus.*

12. *Ad meipsum anima mea turbata est.* Numquid ad Deum turba-

en Dios? En mí está conturbada. Se repone en el inmutable, se perturba en el mudable. Conozco que permanece la justicia de Dios, ignoro que persista la mía. Pues el Apóstol me aterra al decir: *El que cree estar en pie, vea no caiga.* Luego, como no poseo la firmeza ni confío en mí, *mi alma está conturbada dentro de mí.* ¿No quieres ser conturbado? No descanse tu alma en ti mismo y di: *A ti, Señor, elevé mi alma.* Oye esto mismo más claramente. No confíes en ti, sino en Dios. Porque, si confías en ti, tu alma se conturba dentro de ti, porque aún no halló cómo ha de estar segura de ti. Luego como mi alma está conturbada dentro de mí, ¿qué falta si no es la humildad para que no presuma el alma de sí misma? No le queda más que hacerse por completo pequeña, no le resta más que humillarse para que merezca ser exaltada. No se atribuya nada a sí misma a fin de que se le confiera por Dios lo que le es útil. Luego como mi alma está conturbada dentro de mí y la soberbia es la causa de esta perturbación, *por eso me acordé de ti, ¡oh Señor!, desde la tierra del Jordán y desde el pequeño monte de Hermón.* ¿Desde dónde me acordé de ti? Desde el pequeño monte y desde la tierra del Jordán. Quizá desde el bautismo, donde se da la remisión de los pecados. En efecto, solamente corre a la remisión de los pecados el que se confiesa pecador, y nadie se confiesa pecador si no es humillándose delante de Dios. Luego *desde la tierra del Jordán me acordé de ti y desde el pequeño monte.* No desde el gran monte, para que tú hagas de un monte pequeño un monte grande, porque el que se ensalza será humillado y el que se

tur? Ad me turbata est. Ad incommutabile reficiebatur, ad mutabile perturbatur. Novi quia iustitia Dei mei manet: utrum mea maneat, nescio. Terret enim me Apostolus dicens: *Qui se putat stare, videat ne cadat* (1 Cor 10,12). Ergo quia non est in me firmitas mihi, nec est mihi spes de me, *Ad meipsum turbata est anima mea.* Vis non conturbetur? Non remaneat in teipso, et dic: *Ad te, Domine, levavi animam meam* (Ps 24,1). Hoc planius audi. Noli sperare de te, sed de Deo tuo. Nam si speras de te, anima tua conturbatur ad te; quia nondum invenit unde sit secura de te. Ergo quoniam ad me conturbata est anima mea, quid restat nisi humilitas, ut de seipsa anima non praesumat? Quid restat, nisi ut omnino minimam se faciat, nisi ut se humiliet, ut exaltari mereatur? Nihil sibi tribuat ut ei ab illo quod utile est tribuatur. Ergo quia ad me turbata est anima mea, et hanc perturbationem facit superbia: *Propterea memoratus sum tui, Domine, de terra Iordanis et Hermoniim a monte parvo.* Unde memoratus sum tui? A monte parvo, et de terra Iordanis. Forte de Baptismo, ubi est remissio peccatorum. Etenim nemo currit ad remissionem peccatorum, nisi qui displicet sibi; nemo currit ad remissionem peccatorum, nisi qui se confitetur peccatorem; nemo se confitetur peccatorem, nisi humiliando seipsum Deo. Ergo *de terra Iordanis memoratus sum tui, et de monte parvo:* non de monte magno; ut de monte parvo tu facias magnum: quoniam qui se exaltat, humiliabitur; et qui se humiliat, exaltabitur (Lc 14,11, et 18,14). Si autem et interpretationes

humilla será ensalzado. Si indagas el significado de los nombres, Jordán significa *bajada de ellos.* Baja tú para que seas ensalzado; no te ensalces, no sea que seas quebrantado. *Y desde el pequeño monte de Hermón.* ¿Qué significa Hermón? Detestación. Detéstate, desagrádate. Si te agradas a ti, desagradas a Dios. Luego como Dios nos da todos los bienes por ser bueno, no porque nosotros seamos dignos; como El es misericordioso, no porque nosotros lo merezcamos, *desde la tierra del Jordán y desde el Hermón me acordé de Dios.* Merecerá gozar exaltado el que se humilla; el que se gloría en el Señor no se exalta en sí mismo.

13 [v.8]. *Un abismo llama a otro abismo con el sonido de tus cataratas.* Quizá podré terminar el salmo ayudado por vuestro deseo, pues advierto vuestro interés. No me preocupo gran cosa de la fatiga que sintáis al oír, puesto que a mí que os hablo me veis también esforzarme en este trabajo. Viéndome cómo trabajo, sin duda colaboráis, pues no trabajo para mí, sino para vosotros. Luego oíd, pues veo que lo deseáis. *El abismo llama al abismo con el sonido de tus cataratas.* Aquel que dijo a Dios que se acordó de él desde la tierra del Jordán y del Hermón, dijo también admirándose: *Un abismo llama a otro abismo con el sonido de tus cataratas.* ¿Qué abismo llama? ¿A qué abismo invoca? Ciertamente que este conocimiento es un abismo. Pues abismo es cierta profundidad impenetrable e incomprensible. De modo particular suele llamarse abismo a la inmensidad de las aguas. En ellas hay hondura y profundidad, de tal suerte que no puede llegarse hasta el fondo. En efecto, en un salmo se dijo:

nominum quaeras, Iordanis est Descensio eorum. Descende ergo, ut leveris; noli extolli, ne elidaris, *Et de Hermoniim monte parvo.* Hermoniim Anathematio interpretatur. Anathema teipsum, displicendo tibi: displicebis enim Deo, si placueris tibi. Ergo quia nobis Deus omnia bona praestat, quia ipse bonus est, non quia nos digni sumus; quia ille misericors est, non quia in aliquo promeruimus; *de terra Iordanis et Hermoniim commemoratus sum Dei.* Et quia humiliter commemoratur, exaltatus perfrui merebitur: quia non in se exaltatur qui in Domino gloriatur.

13 [v.8]. *Abyssus abyssum invocat, in voce cataractarum tuarum.* Peragere Psalmus possum fortasse, adiutus studio vestro, cuius fervorem video. De labore autem vestro non satis curo, ut audiatis; quando et me qui loquor, ita in his laboribus sudare cernatis. Aspicientes me laborantem, profecto collaboratis: non enim mihi laboro, sed vobis. Ergo audite; quia velle vos video. *Abyssus abyssum invocat, in voce cataractarum tuarum:* Deo dixit ille qui eius commemoratus est de terra Iordanis et Hermoniim: hoc admirando dixit, *Abyssus abyssum invocat, in voce cataractarum tuarum.* Quae abyssus, quam abyssum invocat? Vere quia iste intellectus abyssus est. Abyssus enim est profunditas quaedam impenetrabilis, incomprehensibilis: et maxime solet dici in aquarum multitudine. Ibi enim altitudo, ibi profunditas: quae penetrari usque ad fundum non potest. Denique quodam loco dictum est, *Iudicia tua abyssus multa* (Ps 35,7): hoc volente Scriptura commendare, quia iudicia Dei non

Tus juicios son como profundo abismo. La Escritura quiere recordar por esto que los juicios de Dios son incomprensibles. ¿Cuál es el abismo que llama a otro abismo? Si la profundidad es un abismo, ¿juzgaremos que el corazón del hombre no es un abismo? ¿Qué cosa hay más profunda que este abismo? Podemos hablar a los hombres, podemos verlos en el ejercicio de sus miembros y oírles en la conversación; pero ¿quién penetra en su pensamiento, quién ve su corazón? ¿Quién conoce lo que lleva dentro, lo que puede, lo que hace en su interior, lo que ordena, lo que quiere y no quiere en su corazón? Creo entender, no sin razón, que el hombre es el abismo del que se dijo en otro lugar: *Se aproxima el hombre al corazón profundo y Dios es exaltado.* Si el hombre es un abismo, ¿cómo un abismo llama a otro abismo? ¿El hombre invoca a otro hombre? ¿Pero le invoca al estilo como Dios es invocado? No. Invoca significa llamar hacia sí. Se dice de un hombre que invoca a la muerte; es decir, que vive de tal manera, que llama hacia sí a la muerte. Nadie hay que orando pida la muerte; pero, viviendo mal, los hombres llaman a la muerte. *Un abismo llama a otro abismo,* un hombre a otro hombre. Así se aprende la sabiduría, así se comprende la fe llamando un abismo a otro abismo. Los santos predicadores de la palabra de Dios invocan a un abismo. ¿Acaso no son ellos también un abismo? Para que sepáis que también son ellos un abismo, dice el Apóstol: *En nada tengo el ser juzgado por vosotros o en día de audiencia humana.* Oídle más claro cuán grande sea este abismo: *Ni yo me juzgo a mí mismo.* ¿Creéis que hay tanta profundidad en el hombre que se oculte al mismo hombre en el cual existe? ¡Qué inmensa profundidad de flaque-

comprehenduntur. Quae ergo abyssus, quam invocat abyssum? Si profunditas est abyssus, putamus non cor hominis abyssus est? Quid enim est profundius hac abysso? Loqui homines possunt, videri possunt per operationem membrorum, audiri in sermone: sed cuius cogitatio penetratur, cuius cor inspicitur? Quid intus gerat, quid intus possit, quid intus agat, quid intus disponat, quid intus velit, quid intus nolit, quis comprehendet? Puto non absurde intelligi abyssum hominem de quo alibi dictum est: *Accedet homo ad cor altum, et exaltabitur Deus* (Ps 63,7.8). Si ergo homo abyssus est, quomodo abyssus invocat abyssum? Homo invocat hominem? invocat quasi quomodo Deus invocatur? Non. Sed invocat, dicitur ad se vocat. Nam dictum est de quodam, Mortem invocat[1]: id est, sic vivit, ut mortem ad se vocet. Nam nemo hominum est qui orationem faciat, et invocet mortem: sed male vivendo homines mortem invocant. *Abyssus abyssum invocat,* homo hominem. Sic discitur sapientia, sic discitur fides, cum abyssus abyssum invocat. Abyssum invocant sancti praedicatores verbi Dei. Numquid et ipsi non abyssus? Ut noveris, quia abyssus et ipsi, Apostolus ait: *Minimum est ut a vobis diiudicer, aut ab humano die.* Quanta autem abyssus sit, audite amplius: *Neque enim ego meipsum diiudico* (1 Cor 4,3). Tantamne profunditatem

[1] AESOP., *Fab.* 6.

za se ocultaba en Pedro cuando, ignorando qué había en su interior, prometía temerariamente que había de morir por el Señor o con el Señor! ¡Qué profundísimo abismo había en él! Sin embargo, este abismo estaba patente a los ojos de Dios. Porque Cristo le predice lo que Pedro en sí mismo ignoraba. Luego todo hombre, aunque sea santo, aunque sea justo, aunque se halle adelantadísimo en la virtud, es un abismo; y un abismo que invoca a otro abismo cuando anuncia al hombre la fe o la verdad en torno a la vida eterna. Pero es útil el abismo al abismo invocado cuando esta invocación o llamamiento se ejecuta "por la voz de tus cataratas". *Un abismo invoca a otro abismo,* un hombre gana o conquista a otro hombre; mas no con su voz, *sino con la voz de tus cataratas.*

14. Entended de otro modo *un abismo invoca a otro abismo con la voz de tus cataratas.* Yo, que me estremezco cuando se turba mi alma dentro de mí, temo sobremanera por tus juicios, pues *tus juicios son un inmenso abismo* y *un abismo llama a otro abismo.* Porque bajo esta carne mortal, desolada, pecadora, repleta de molestias y tropiezos, sometida a la concupiscencia, existe cierta condena debida a tu juicio, porque tú dijiste: *Morirás con muerte;* y: *Con el sudor de tu rostro comerás tu pan.* Este es el primer abismo de tu juicio. Pero, si los hombres vivieren mal en este mundo, *un abismo invoca a otro abismo,* porque de una pena pasan a otra; de tinieblas, a tinieblas; de una profundidad, a otra profundidad; de un suplicio, a otro suplicio; del ardor de la concupiscencia, a las llamas del infierno. Luego quizá esto es lo que temió este hombre cuando dijo: *Mi alma está turbada*

creditis esse in homine, quae lateat ipsum hominem in quo est? Quanta profunditas infirmitatis latebat in Petro, quando quid in se ageretur intus nesciebat, et se moriturum cum Domino vel pro Domino temere promittebat! (Io 13,37); quanta abyssus erat! Quae tamen abyssus nuda erat oculis Dei. Nam hoc illi Christus praenuntiabat, quod in se ipse ignorabat. Ergo omnis homo licet sanctus, licet iustus, licet in multis proficiens, abyssus est, et abyssum invocat, quando homini aliquid fidei, aliquid veritatis propter vitam aeternam praedicat. Sed tunc est utilis abyssus abysso invocatae, quando fit in voce cataractarum tuarum. *Abyssus abyssum invocat,* homo hominem lucratur: non tamen in voce sua, sed *in voce cataractarum tuarum.*

14. Alium accipite intellectum: *Abyssus abyssum invocat, in voce cataractarum tuarum.* Ego qui contremisco, cum ad me perturbata est anima mea, a iudiciis tuis timui vehementer: *iudicia* enim *tua abyssus multa* (Ps 35,7), et, *abyssus abyssum invocat.* Nam sub hac carne mortali, laboriosa, peccatrice, molestiis et scandalis plena, concupiscentiis obnoxia, damnatio quaedam est de iudicio tuo: quia tu dixisti peccatori, *Morte morieris,* et, *In sudore vultus tui edes panem tuum* (Gen 2,17, et 3,19). Haec abyssus prima iudicii tui. Sed si male hic vixerint homines, *abyssus abyssum invocat:* quia de poena in poenam transeunt, et de tenebris ad tenebras, et de profunditate ad profunditatem, et de supplicio ad

dentro de mí; por eso me acordé de ti, ¡oh Señor!, desde la tierra del Jordán y del Hermón. Debo ser humilde. Me horroricé en tus juicios y temí sobremanera tus justicias; por eso *mi alma está turbada dentro de mí.* Y ¿qué juicios tuyos temí? ¿Por ventura son pequeños estos juicios tuyos? Son grandes, rígidos, molestos. ¡Ojalá fuesen los únicos!, mas *un abismo llama a otro abismo con el sonido de tus cataratas.* Pero tú amenazas, tú dices que después de estos trabajos aún queda otra condenación: *Con el sonido de tus cataratas, un abismo llama a otro abismo.* ¿Adónde iré lejos de tu presencia, adónde huiré de tu Espíritu, si un abismo invoca a otro abismo, si después de estos sufrimientos se temen otros más graves?

15 [v.8]. *Todas tus ondas y olas se echaron sobre mí.* Las olas, en las cosas que experimento; las ondas, en las cosas con que amenazas. Todo mi sufrimiento son tus olas, toda amenaza tuya son tus ondas. En las olas llama este abismo, en las ondas llama a otro abismo. Todas tus olas están reflejadas en lo que sufro; todas tus ondas que se echaron sobre mí se manifiestan en aquello con que más gravemente me amenazas. El que amenaza no sobrecarga, sino que deja en suspenso, como onda. Pero, porque libras, dije esto a mi alma: *Espera en Dios, porque le confesaré; salud de mi rostro* (es) *mi Dios.* Cuanto más frecuentes sean los males, tanto más dulce será tu misericordia.

16 [v.9]. Por eso prosigue: *El Señor envió su misericordia durante el día, y por la noche la declarará.* A nadie deja de oír en la tribulación. Atended cuando os va bien; oíd cuando lo

supplicium, et de ardore cupiditatis in flammas gehennarum. Ergo hoc timuit fortassis homo iste, cum ait: *Ad meipsum anima mea turbata est: propterea memoratus sum tui, Domine, de terra Iordanis et Hermoniim.* Humilis esse debeo. Exhorrui enim iudicia tua, vehementer timui iudicia tua: ideo *ad me anima mea turbata est.* Et quae iudicia tua timui? Parvane iudicia sunt tua ista? Magna sunt, dura sunt, molesta sunt: sed utinam sola essent! *Abyssus abyssum invocat, in voce cataractarum tuarum.* Quia tu minaris, tu dicis et post illos labores restare alteram damnationem: *In voce cataractarum tuarum, abyssus abyssum invocat.* Quo ergo abibo a facie tua, et a spiritu tuo quo fugiam (Ps 138,7); si abyssus abyssum invocat, si post istos labores timentur graviores?

15. *Omnes suspensiones tuae et fluctus tui super me ingressi sunt.* Fluctus in his quae sentio, suspensurae in his quae minaris. Omnis perpessio mea, fluctus est tuus: omnis comminatio tua, suspensura tua est. In fluctibus invocat abyssus ista, in suspensuris invocat alteram abyssum. In eo quod laboro, omnes fluctus tui: in eo quod minaris gravius, omnes suspensiones tuae super me ingressae sunt. Qui enim minatur, non premit, sed suspendit. Sed quia liberas, hoc dixi animae meae: *Spera in Deum, quoniam confitebor illi; salutare vultus mei, Deus meus.* Quia magis crebra sunt mala, dulcior erit misericordia tua.

16 [v.9]. Ideo sequitur: *In die mandavit Dominus misericordiam suam, et nocte declarabit.* Nulli vacat audire in tribulatione. Attendite cum vobis bene est; audite cum vobis bene est: discite, cum tranquilli estis,

pasáis bien. Aprended la enseñanza de la sabiduría y acoged la palabra de Dios como alimento cuando estáis tranquilos. Cuando alguien se encuentra en la tribulación, le debe aprovechar lo que oyó estando sosegado. Dios te envía también su misericordia en los asuntos prósperos si fielmente le hubieres servido, porque te libra de la tribulación; pero no te declara esta misericordia que te envió durante el día, sino en la noche. Cuando llega la tribulación no te falta su ayuda; en la noche te declara la realidad de lo que te dio durante el día. En efecto, así se escribió en cierto lugar: *Magnífica es la misericordia del Señor en el tiempo de la tribulación, como las nubes de lluvia en tiempo de sequía. El Señor envió su misericordia durante el día y por la noche la declarará.* No te manifiesta que te socorre sino cuando te ha sobrevenido la tribulación, de la que te librará Aquel que te prometió durante el día. Por eso nos aconseja imitar a la hormiga. Como la prosperidad del mundo representa el día y la adversidad del siglo simboliza la noche, así, pero de otra manera, la prosperidad del mundo representa el verano, y su adversidad, el invierno. ¿Y qué hace la hormiga? Durante el verano recoge lo que le sirve de alimento durante el invierno. Luego en el tiempo de verano, es decir, cuando vivís en prosperidad, cuando estáis tranquilos, oíd la palabra de Dios. ¿Cómo podrá suceder que en medio de la tempestad de este mundo atraveséis todo este mar de la vida sin tribulaciones? ¿Cómo podrá suceder esto? ¿A qué hombre acontece esto? Si acontece a alguien, mucho ha de temerse la calma. *El Señor envió durante el día su misericordia, y por la noche la declarará.*

sapientiae disciplinam, et verbum Dei ut cibum colligite. Quando enim quisque in tribulatione est, prodesse illi debet quod securus audivit. Et enim in rebus prosperis mandat tibi Deus misericordiam suam, si ei fideliter servieris; quia liberat te de tribulatione; sed non tibi declarat ipsam misericordiam, quam tibi per diem mandavit, nisi per noctem. Cum venerit ipsa tribulatio, tunc adiutorio te non deserit: ostendit tibi verum fuisse quod tibi per diem mandavit. Etenim scriptum est quodam loco: *Speciosa misericordia Domini in tempore tribulationis, sicut nubes pluviae in tempore siccitatis* (Eccli 35,26). *In die mandavit Dominus misericordiam suam, et nocte declarabit.* Non tibi ostendit quia subvenit tibi, nisi venerit tibi tribulatio, unde eruaris ab illo qui tibi per diem promisit. Ideo admonemur imitari formicam (Prov 6,6). Sicut enim prosperitas saeculi significatur die, adversitas saeculi significatur nocte: ita alio modo prosperitas saeculi significatur aestate, adversitas saeculi significatur hieme. Et quid facit formica? Per aestatem colligit, quod ei per hiemem prosit. Ergo cum est aestas, cum bene est vobis, cum tranquilli estis, audite verbum Domini. Unde enim fieri potest ut in hac tempestate saeculi huius sine tribulatione totum hoc mare transeatis? unde fieri potest? cui hoc hominum contigit? Si contigit alicui, plus metuenda est ipsa tranquillitas. *In die mandavit Dominus misericordiam suam, et nocte declarabit.*

17 [v.10.12]. ¿Qué harás en esta peregrinación? ¿Qué harás? *En mí está la oración* (que dirigiré) *al Dios de mi vida.* Como ciervo sediento y que desea la corriente de las aguas, recordando la dulzura de su voz, por la que fui conducido, a través del tabernáculo, hasta la casa de Dios, digo aquí mientras este cuerpo que se corrompe deprime al alma: *En mí está la oración* (que dirigiré) *al Dios de mi vida.* Para rogar a Dios no he de comprar algo de país extraño, ni para que me oiga Dios navegaré a fin de traer de lejos incienso y aromas; ni tampoco presentaré un becerro o carnero entresacado del rebaño. *En mí está la oración* (que dirigiré) *al Dios de mi vida.* Dentro tengo la víctima que inmolaré, dentro tengo el incienso que ofreceré, dentro tengo el sacrificio con el que aplacaré a mi Dios. *Sacrificio para Dios es el espíritu afligido.* ¿Qué sacrificio de espíritu atribulado tengo en mi interior? Oye: *Diré a Dios; tú eres mi protector; ¿por qué te olvidaste de mí?* De tal modo sufro en este mundo, que parece que tú te olvidaste de mí. Tú me ejercitas, pues conozco que difieres, pero que no me quitas lo que me prometiste; sin embargo, *¿por qué te olvidaste de mí?* Conforme a nuestro clamor, también clamó nuestra Cabeza: *¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me abandonaste?* Por tanto, *diré a Dios: tú eres mi protector; ¿por qué te olvidaste de mí?*

18. *¿Por qué me rechazaste* de la sublimidad del manantial de la inteligencia inmutable de la verdad? *¿Por qué me rechazaste?* ¿Por qué, debido a la pesantez y carga de mi iniquidad, estando allí absorto, fui arrojado a estas cosas? En otro lugar dice esta voz: *Yo dije en mi arrobamiento,* es decir, cuando vio algo

17 [v.10.12]. Quid ergo agas in hac peregrinatione? quid agas? *Apud me oratio Deo vitae meae.* Hoc hic ago cervus sitiens et desiderans ad fontes aquarum, recordans dulcedinem vocis illius qua ductus sum per tabernaculum usque ad domum Dei: quamdiu hoc corpus quod corrumpitur aggravat animam (Sap 9,15), *Apud me oratio Deo vitae meae.* Non enim ut supplicem Deo, empturus sum de transmarinis locis; aut ut exaudiat me Deus meus navigabo, ut de longinquo afferam thura et aromata, aut de grege adducam vitulum vel arietem: *Apud me oratio Deo vitae meae.* Intus habeo victimam quam immolem, intus habeo thus quod imponam, intus habeo sacrificium quo flectam Deum meum: *Sacrificium Deo spiritus contribulatus* (Ps 50,19). Quod sacrificium contribulati spiritus intus habeam, audi: *Dicam Deo, Susceptor meus es, quare mei oblitus es?* Sic enim hic laboro, quasi tu oblitus sis mei. Tu autem exerces me: et novi quia differs mihi, non mihi aufers, quod promisisti: sed tamen, *quare mei oblitus es?* Tanquam de voce nostra clamavit et caput nostrum, *Deus, Deus meus, quare me dereliquisti!* (Ps 21,2, et Mt 27,46). *Dicam Deo, Susceptor meus es, quare mei oblitus es?*

18. *Utquid me repulisti?* ex illa altitudine fontis intelligentiae incommutabilis veritatis, *Utquid me repulisti?* Quare gravedine et pondere iniquitatis meae, iam illuc inhians, ad ista deiectus sum? Dicit alio loco ista vox: *Ego dixi in ecstasi mea,* ubi vidit nescio quid magnum, exces-

extraordinario en el enajenamiento de la mente, *yo dije en mi arrobamiento: Fui arrojado de la presencia de tu vista.* Comparó estas cosas en las que vivía con aquellas a las que había sido arrebatado, y se vio arrojado lejos de la presencia de Dios, como también (éste) aquí, y por eso dice: *¿Por qué me rechazaste y por qué ando afligido al oprimirme el enemigo y quebrantar mis huesos?* Es decir, al oprimirme el diablo tentador, el cual con reiterados tropiezos aflige y oprime por doquier, llevando por la abundancia de ellos al enfriamiento la caridad de muchos. Cuando vemos muchas veces caer por los tropiezos a los fuertes de la Iglesia, ¿no dirá el cuerpo de Cristo: El enemigo *quebrantó mis huesos?* Los huesos son los fuertes, y de cuando en cuando caen los mismos fuertes por las tentaciones. Cuando alguno del cuerpo de Cristo considera estas cosas, ¿acaso no ha de clamar por la voz del cuerpo de Cristo: *¿Por qué me rechazaste y por qué ando atribulado al afligirme el enemigo y al quebrantar mis huesos?* No solamente desgarra mis carnes, sino que también quebranta mis huesos, a fin de que veas que quienes se creían fuertes caen en las tentaciones, para que desconfíen los débiles viendo sucumbir a los fuertes. ¡Qué infinidad de peligros existe, hermanos míos!

19. *Me insultaron los que me atribulan.* De nuevo repite lo anterior al exclamar ahora: *Cuando me dicen todos los días: ¿Dónde está tu Dios?* De modo especial profieren estas palabras en las tribulaciones de la Iglesia: *¿Dónde está tu Dios?* ¿Cuántas veces no oyeron estas voces los mártires que sufrían con valentía por el nombre de Cristo? ¿Cuántas veces no se les dijo: *¿Dónde está tu Dios?* Os libre si puede. Los hombres veían ex-

su mentis, *Ego dixi in ecstasi mea, Proiectus sum a facie oculorum tuorum* (Ps 30,23). Comparavit enim haec in quibus esset, illis in quae erectus erat, et vidit se longe proiectum a facie oculorum Dei, sicut et hic: *Utquid me repulisti, et utquid contristatus incedo, dum affligit me inimicus, dum confringit ossa mea,* tentator ille diabolus, scandalis ubique crebrescentibus, quorum abundantia refrigescit charitas multorum? (Mt 24,12). Cum videamus fortes Ecclesiae plerumque scandalis cedere nonne dicit corpus Christi: *Confringit* inimicus *ossa mea?* Ossa enim fortes sunt, et aliquando ipsi fortes tentationibus cedunt. Haec cum quisque considerat ex corpore Christi, ex voce corporis Christi, nonne clamat: *Utquid me repulisti, et utquid tristis incedo, dum affligit me inimicus, dum confringit ossa mea?* Non carnes meas tantum, sed etiam ossa mea: ut in quibus putabatur esse aliqua fortitudo, videas cedere in tentationibus, ut caeteri infirmi desperent, quando fortes vident succumbere. Quanta ista pericula, fratres mei!

19. *Exprobraverunt mihi qui tribulant me.* Iterum illa vox: *Dum dicunt mihi per singulos dies, Ubi est Deus tuus?* Et maxime ista dicunt in tentationibus Ecclesiae, *Ubi est Deus tuus?* Quantum haec martyres audierunt, pro nomine Christi fortes et patientes, quantum illis dictum est, Ubi est Deus vester? Liberet vos, si potest. Tormenta enim ipsorum

teriormente sus torturas, pero no veían interiormente las coronas. *Me insultaron los que me atribulan cuando me dicen diariamente: ¿Dónde está tu Dios?* Y yo, debido a esto, puesto que mi alma está turbada dentro de mí, ¿qué le diré si no es aquello: *¿Por qué estás triste, alma mía, y por qué me turbas?* Y, como si le respondiese, dice ella: ¿No quieres que te turbe, colocada aquí en tantos peligros? Suspirando por los bienes eternos, sintiendo sed y trabajo, ¿no quieres que te atribule? *Confía en Dios, porque todavía le confesaré.* Vuelve a manifestar la confesión y a repetir el apoyo o seguridad de la esperanza: *La salud de mi rostro es mi Dios.*

SALMO 42

[CONTINUACIÓN DEL ANTERIOR]

SERMÓN AL PUEBLO

Sobre el día del juicio. Predicado en la tarde

1. Este salmo es corto; con todo, llenará las mentes de los oyentes sin molestar el estómago o causar fatiga en los cuerpos de los que ayunan. Se alimente de él vuestra alma, de la cual dice el que canta en este salmo que está triste. Creo que el alma está triste por cierto ayuno, o más bien por cierta hambre particular, puesto que el hambre se debe a la necesidad, y el ayuno a la voluntad. Tiene hambre la Iglesia, tiene hambre el cuerpo de Cristo, y también aquel hombre extendido por el mundo cuya

extrinsecus homines videbant, coronas intrinsecus non videbant. *Exprobraverunt mihi qui tribulant me, dum dicunt mihi per singulos dies, Ubi est Deus tuus?* Et ego propter haec, quoniam ad me turbata est anima mea, quid ei aliud quam illud dicam, *Quare tristis es, anima mea, et quare conturbas me?* Et quasi respondenti, Non vis ut conturbem te, hic posita in tantis malis? suspirans ad bona, sitiens et laborans, non vis ut conturbem te? *Spera in Deum, quoniam adhuc confitebor illi.* Dicit ipsam confessionem, repetit spei confirmationem: *Salus vultus mei et Deus meus.*

PSALMUS 42

SERMO AD POPULUM

In die ieiunii, post meridiem habitus.

1. Psalmus iste brevis est: sic satisfacit mentibus auditorum, ut molestus non sit ventribus ieiunorum. Pascatur ex hoc anima nostra, quam tristem esse dicit, qui cantat in hoc psalmo: tristem, credo, ex aliquo ieiunio suo, vel potius ex aliqua fame sua. Nam ieiunium voluntatis est, fames necessitatis. Esurit Ecclesia, esurit corpus Christi, et homo ille ubique diffusus, cuius caput sursum est, membra deorsum: eius vo-

cabeza está arriba y los miembros abajo. Debemos tener por cosa conocidísima y familiarísima que su voz es como si fuese la nuestra en todos los salmos, ya cante, ya gima, ya manifieste alegría en la esperanza, ya suspire por alguna realidad. Luego no hay por qué demorarse demasiado insinuándoos quién es el que habla. Esté cada uno en el cuerpo de Cristo y hablará aquí.

2 [v.1]. También sabéis todos quiénes adelantan, quiénes suspiran por la ciudad celeste, quiénes conocen su peregrinación, quiénes están en el camino, quiénes clavaron como áncora la esperanza en el deseo de aquella firmísima tierra. Sabéis asimismo que esta clase de hombres, esta buena semilla, este trigo de Cristo, gime entre la cizaña; y esto hasta tanto que llegue el tiempo de la siega, es decir, hasta el fin del mundo, conforme lo atestigua la Verdad, que no se equivoca. Gimiendo, pues, entre la cizaña, es decir, entre los hombres malos, entre los falaces y seductores, ya agitados por la ira o envenenados por las asechanzas; viendo que se halla mezclado con ellos en todo el mundo como en el mismo campo, recibiendo una misma lluvia, azotado igualmente por el viento, alimentado conjuntamente con ellos en las adversidades y teniendo a una con ellos estos dones comunes de Dios concedidos por igual a los buenos y a los malos por Aquel que hace nacer el sol sobre buenos y malos y que llueve sobre justos e injustos; viendo el linaje de Abrahán, la estirpe santa, cuántas cosas comunes tenga ahora con los malos, de quienes en algún tiempo ha de ser separado, puesto que nacen lo mismo, les cabe en suerte la misma condición del género humano, pues llevan del mismo modo cuerpos mortales, a una gozan de la luz, de las fuentes, de los frutos, de las prosperidades y adversidades del

cem in omnibus Psalmis vel psallentem vel gementem, vel laetantem in spe, vel suspirantem in re, notissimam iam et familiarissimam habere debemus, tanquam nostram. Non ergo diu est immorandum, ut insinuemus vobis quis loquatur: sit unusquisque in Christi corpore, et loquetur hic.

2 [v.1]. Nostis autem omnes qui proficiunt, et qui caelesti illi civitati ingemiscunt, qui peregrinationem suam norunt, qui viam tenent, qui in desiderio terrae illius stabilissimae spem tanquam ancoram praefixerunt: nostis ergo quia hoc genus hominum, hoc semen bonum, hoc frumentum Christi inter zizania gemit; et hoc donec veniat tempus messis, id est usque in finem saeculi, sicut exponit quae non fallitur veritas (Mt 13,18). Gemens ergo inter zizania, id est inter malos homines, inter dolosos et seductores, aut ira turbulentos, aut insidiis venenatos; circumspiciens simul cum illis esse se tanquam in uno agro per totum mundum, unam pluviam excipere, pariter perflari, pariterque secum inter adversa nutriri, habere simul ista communia dona Dei, malis bonisque concessa communiter ab illo qui facit solem suum oriri super bonos et malos, et pluit super iustos et iniustos (Ib. 5,45): videns ergo semen Abrahae, semen sanctum, quanta cum malis a quibus quandoque separandum est nunc habeat communia, aequaliter nasci, eamdem conditionem

siglo; ya de hambre o de abundancia, de paz o de guerra, de salud o de peste; viendo, en fin, cuántas cosas comunes tiene con los malos, con quienes, sin embargo, por otra parte, no tiene nada que ver, prorrumpe con estas palabras: *Júzgame, ¡oh Dios!, y separa mi causa de la gente no santa. Júzgame*—dice—, *¡oh Dios!;* no temo tu juicio, porque conozco tu misericordia. *Júzgame, ¡oh Dios!, y separa mi causa de la gente no santa.* Ahora, mientras estoy en esta peregrinación, aún no has establecido mi propio lugar, porque vivo junto con la cizaña hasta el tiempo de la siega. Todavía no has separado mi lluvia, todavía no has separado mi luz; separa a lo menos mi causa. Se diferencia entre la de aquel que cree en ti y entre la de aquel que no cree. La flaqueza es igual, pero desigual la conciencia; el sufrimiento es el mismo, pero el deseo distinto. El deseo de los impíos perecerá. Del deseo de los justos deberíamos dudar si no procediese de un prometedor incontrovertible. El término de nuestro deseo es el mismo Prometedor. Se dará a sí mismo quien se dio a sí mismo. Se dará a sí mismo, inmortal, a los inmortales, porque se dio mortal a los mortales. *Júzgame, ¡oh Dios!, y separa mi causa de la gente no santa. Líbrame del hombre perverso y falaz.* Esto es lo mismo que *de la gente no santa. Del hombre,* de cierta clase de hombres, porque habrá dos clases de hombres, y de entre éstos, "uno será tomado y el otro dejado".

3 [v.2]. Y, como hay necesidad de soportar con paciencia hasta el tiempo de la siega, a cierta si puede denominarse indivisa división, pues está mezclada, y, por tanto, aún no se halla sepa-

generis humani sortiri, pariter mortalia ferre corpora, simul uti luce, fontibus, fructibus, prosperitatibus atque adversitatibus saeculi, sive fame, sive abundantia, sive pace, sive bello, sive salute, sive peste; videns quanta habeat communia cum malis, cum quibus tamen non habet causam communem, erumpit in hanc vocem: *Iudica me, Deus, et discerne causam meam de gente non sancta. Iudica,* inquit, *me, Deus:* non timeo iudicium tuum, quia novi misericordiam tuam. *Iudica me, Deus, et discerne causam meam de gente non sancta.* Nunc interim in hac peregrinatione nondum discernis locum meum, quia simul cum zizaniis vivo usque ad tempus messis; nondum discernis pluviam meam, nondum discernis lucem meam: discerne causam meam. Distet inter eum qui in te credit, et eum qui in te non credit. Par infirmitas est, sed dispar conscientia: par labor, sed dispar desiderium. Desiderium impiorum peribit: de desiderio autem iustorum, nisi certus esset pollicitator, dubitare deberemus. Finis desiderii nostri, ipse promissor. Seipsum dabit, quia seipsum dedit: seipsum dabit immortalibus immortalem, quia seipsum dedit mortalibus mortalem. *Iudica me, Deus, et discerne causam meam de gente non sancta. Ab homine iniquo et doloso erue me:* hoc est, *de gente non sancta. Ab homine,* a quodam genere hominum, quia quidam homo et quidam homo, et in his duobus unus assumetur, et unus relinquetur (Ib. 24,40).

3 [v.2]. Et quoniam patientia opus est ferendi usque ad messem, quamdam, si dici potest, indiscretam discretionem; simul enim sunt, et ideo discreta nondum sunt; zizania autem zizania sunt, et frumenta fru-

rada, aunque la cizaña ya es cizaña y el trigo ya es trigo, y, en cuanto a esto, ya están separados; y como para esto es necesaria la fortaleza, la debemos recabar de Aquel que manda que seamos fuertes, porque, si no nos hace fuertes Aquel que dijo: *Quien perseverare hasta el fin se salvará,* no seremos lo que manda. Para que el alma no se debilite arrogándose la fortaleza como cosa propia, añade a continuación: *Pues tú, Dios mío, eres mi fortaleza, ¿por qué me rechazaste y por qué ando triste cuando me oprime el enemigo?* Ahora investiga la causa de su tristeza, diciendo: *¿Por qué ando triste cuando me aflige el enemigo?* Ando triste, pues me aflige el enemigo con tentaciones cotidianas, inspirándome la idea de que ame mal o que tema sin motivo; y al luchar el alma contra ambas cosas, si no cae, a lo menos tambalea, y se apodera de ella la tristeza y dice a Dios: *¿Por qué?* Lo pregunte a Dios, y oirá por qué. En el salmo investiga el motivo de su tristeza, diciendo: *¿Por qué me rechazaste y por qué ando triste?* Lo oiga de boca de Isaías: *El espíritu procede de mí y yo hice todo soplo; por el pecado le contristé un poquito y aparté mi rostro de él; y se entristeció, y así va triste en su camino.* Lo que pretendías conocer: *¿Por qué me rechazaste? ¿Por qué ando triste?,* lo oíste: *Por causa del pecado.* El motivo de tu tristeza es el pecado, sea el motivo de tu alegría la justicia. Quieres pecar y no quieres sufrir. Poco te sería ser injusto si no hubieras querido que lo fuese Aquel por quien no quieres ser vengado. Escucha otra palabra más excelsa en otro salmo: *Me es un bien el haberme humillado tú para que aprenda tus justicias.* Aprendí, soberbio, mis iniquidades; aprenderé, humillado,

menta sunt, et ideo discreta iam sunt; quia ergo fortitudine opus est, implorando ab illo qui iussit ut fortes simus, et nisi fortes ipse fecerit, non erimus quod iussit, ab illo qui dixit, *Qui perseveraverit usque in finem, hic salvus erit* (Ib. 10,22, et 24,13); ne sibi ipsa anima arrogando fortitudinem debilitetur, continuo adiungit: *Quia tu es, Deus meus, fortitudo mea; utquid me repulisti, et utquid tristis incedo, dum affligit me inimicus?* Causam quaerit tristitiae suae. *Quare,* inquit, *tristis incedo, dum affligit me inimicus?* Tristis ambulo, inimicus affligit me quotidianis tentationibus, immittens vel quod male amemus, vel quod male timeamus: et contra utrumque pugnans anima, etsi non capta, tamen periclitans, contrahitur tristitia, et dicit Deo, *Utquid?* Quaerat ergo ab ipso, et audiat utquid. Quaerit enim in Psalmo causam tristitiae suae, dicens: *Utquid me repulisti, et utquid tristis incedo?* Audiat ex Isaia, succurrat illi lectio, quae modo recitata est: *Spiritus,* inquit, *a me prodiet, et omnem flatum ego feci: propter peccatum modicum quid contristavi illum, et averti faciem meam ab illo; et contristatus est, et abiit tristis in viis suis* (Is 57,16.17). Quid ergo quaerebas, *Utquid me repulisti, et utquid tristis incedo?* Audisti: *propter peccatum.* Causa tristitiae tuae peccatum est, causa laetitiae tuae iustitia sit. Peccare volebas, et laborare nolebas; ut parum tibi esset quod esses iniustus, nisi et eum iniustum voluisses, a quo in te vindicari noluisses. Respice vocem meliorem in alio psalmo:

tus justicias. *¿Por qué camino triste cuando me aflige el enemigo?* Te quejas del enemigo; sin duda que te aflige, pero tú tienes la culpa, puesto que le aposentaste en tu casa. Ahora está en tu mano el obrar. Elige este consejo: admite en tu casa al Rey y arroja de ella al tirano.

4 [v.3]. Para hacer esto, ¿qué dice, qué ruega, qué pide? Atiende. Pide lo que oyes, pide cuando oyes, pues de todos nosotros es esta voz: *Envía tu luz y tu verdad; ellas me condujeron y llevaron a tu santo monte y a tus moradas.* Tu luz y tu verdad son dos nombres, pero una misma cosa. Pues ¿qué es la luz de Dios sino la verdad de Dios? ¿O qué es la verdad de Dios sino su luz? Y ambas cosas son un solo Cristo. *Yo soy la luz del mundo; quien cree en mí no anda en tinieblas. Yo soy el camino, la verdad y la vida.* El es la luz, El es la verdad. Luego venga y nos libre apartando ahora nuestra causa de la gente no santa. Nos arranque de las manos "del hombre" inicuo y mentiroso; separe ya el trigo de la cizaña. Porque El enviará sus ángeles al tiempo de la siega para recoger de su reino todos los escándalos y enviarlos al fuego inextinguible y congregar en el granero su trigo. *Envíe su luz y su verdad, porque ellas nos condujeron y llevaron a su santo monte y a sus moradas.* Tenemos las arras; esperemos el premio. Su santo monte es su santa Iglesia. Es aquel monte que, según la visión de Daniel, creció de la piedrecita y aniquiló todos los reinos terrenos, y tan inmenso se hizo, que ocupó toda la faz de la tierra. Desde este monte afirma que

Bonum est mihi quod humiliasti me, ut discam iustificationes tuas (Ps 118,71). Didiceram elatus iniquitates meas, discam humiliatus iustificationes tuas. *Utquid tristis incedo, dum affligit me inimicus?* De inimico quereris; revera affligit, sed tu ei locum dedisti. Et nunc habes quod agas: elige consilium, regem admitte, tyrannum exclude.

4 [v.3]. Sed ut hoc faciat, quid dicit, quid supplicat, quid orat attende. Ora quod audis, ora cum audis; omnium nostrum sit ista vox: *Emitte lucem tuam et veritatem tuam; ipsa me deduxerunt et perduxerunt in montem sanctum tuum, et in tabernacula tua.* Quia ipsa lux tua et veritas tua: haec nomina duo, res una. Quid enim aliud lux Dei, nisi veritas Dei? aut quid veritas Dei, nisi lux Dei? Et hoc utrumque unus Christus. *Ego sum lux mundi: qui credit in me, non ambulabit in tenebris* (Io 8,12). *Ego sum via, veritas et vita* (Ib. 14,6). Ipse lux, ipse veritas. Veniat ergo, et eruat nos, discernens modo causam nostram a gente non sancta; eruat ab homine iniquo et doloso: separet frumentum a zizaniis: quia ipse mittet Angelos suos messis tempore, ut colligant de regno eius omnia scandala, et mittant in ignem ardentem, frumentum autem eius congregent in horreum (Mt 13,41.43). Emittat lucem suam et veritatem suam; quia ipsa iam nos deduxerunt et perduxerunt in montem sanctum eius et in tabernacula eius. Pignus habemus, praemium speramus. Sanctus mons eius, sancta Ecclesia eius. Mons ille est, qui crevit ex minimo lapide, secundum visionem Danielis, confringens regna terrarum; et in tantum excrescens, ut impleret universam faciem terrae

fue oído el que dijo: *Llamé al Señor con mi voz y me oyó desde su santo monte.* El que pide fuera de este monte no espere ser oído en orden a la vida eterna. Muchos son oídos en otras muchas cosas. Pero no se congratulen por haber sido oídos; los demonios fueron oídos al pedir entrar en los puercos. Anhelemos ser oídos respecto a la vida eterna, atendiendo al deseo con que decimos: *Envía tu luz y tu verdad.* Esta luz busca el ojo del corazón: *Bienaventurados*—dice—*los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.* Ahora estamos en su monte, es decir, en su Iglesia, en su tienda o tabernáculo. La tienda es propia de los que peregrinan; la casa, de los que viven de asiento. El tabernáculo o tienda de campaña es propia de peregrinos y militares. Cuando oyes la palabra *tabernáculo* o *tienda,* acuérdate de la guerra, ponte en guardia contra el enemigo. ¿Cuál será la casa? *Bienaventurados los que moran en tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán.*

5 [v.4]. Luego conducidos ya a la tienda o tabernáculo y establecidos en su santo monte, ¿qué esperanza poseemos? *Entraré al altar de Dios.* Hay un altar sublime e invisible al cual no se acerca el injusto. A este altar sublime sólo se acerca el que se acerca seguro a su santo monte. En este altar sublime encuentra su vida aquel que distingue su causa en el santo monte. *Entraré al altar de Dios:* desde (el otro altar), es decir, desde su santo monte, desde su tienda, desde su Iglesia, entraré al altar sublime de Dios. ¿Qué sacrificio existe allí? El mismo que entra es tomado en holocausto. *Entraré al altar de Dios.* ¿Qué significa *al altar de Dios? A Dios que alegra mi juventud.* Juventud signifi-

(Dan 2,35). In hoc monte se exauditum dicit, qui dicit: *Voce mea ad Dominum clamavi, et exaudivit me de monte sancto suo* (Ps 3,5). Quisquis praeter istum montem orat, non sese speret exaudiri ad vitam aeternam. Exaudiuntur enim multi ad multa. Nec sibi plaudant quod exaudiuntur: exauditi sunt daemones, ut in porcos mitterentur (Mt 8,32). Exaudiri ad vitam aeternam concupiscamus, propter desiderium quo dicimus: *Emitte lucem tuam et veritatem tuam.* Illa lux oculum cordis inquirit: *Beati enim,* inquit, *mundi corde, quoniam ipsi Deum videbunt* (Mt 5,8). Modo in monte eius sumus, id est in Ecclesia eius, et in tabernaculo eius. Tabernaculum peregrinantium est, domus cohabitantium: est et tabernaculum peregrinantium et militantium. Cum audis tabernaculum, bellum intellige, hostem cave. Domus autem quae erit? *Beati qui habitant in domo tua, in saecula saeculorum laudabunt te* (Ps 83,5).

5 [v.4]. Iam ergo perducti ad tabernaculum, et positi in monte sancto eius, quam spem gerimus? *Et introibo ad altare Dei.* Est enim quoddam sublime altare invisibile, quo non accedit iniustus. Ad illud altare ille solus accedit, qui ad istud securus accedit: illic inveniet vitam suam, qui in isto discernit causam suam. *Et introibo ad altare Dei:* de monte sancto eius, et de tabernaculo eius, de sancta Ecclesia eius, introibo ad altare Dei sublime. Quale ibi sacrificium est? Ipse qui intrat, assumitur in holocaustum. *Introibo ad altare Dei.* Quid est quod dicit,

ca cosa nueva; por tanto, es como si dijese: A Dios, que alegra mi cosa nueva. Alegra mi cosa nueva quien contristó mi vejez. Ahora camino triste en vejez, entonces permaneceré gozoso en novedad. *Te alabaré al son de mi cítara, ¡oh Dios mío!* ¿Qué significa alabar con la cítara y con el salterio? No siempre se alaba con la cítara ni siempre con el salterio. Estos dos instrumentos músicos tienen entre sí diferente y distinta disposición, digna de ser considerada y de encomendarla a la memoria. Ambos se sostienen y tocan con las manos, y simbolizan ciertas obras corporales nuestras. Bueno es saber tocar el salterio y la cítara. Pero como el salterio es un instrumento que tiene la concavidad en la parte superior, es decir, es un instrumento triangular de madera y cóncavo en el que se sustentan las cuerdas que suenan, y la cítara es un instrumento parecido, también de madera, cóncavo y sonoro en la parte inferior, por lo mismo deben distinguirse nuestras obras y saber cuándo pertenecen al salterio y cuándo a la cítara. Con todo, ambas son agradables a Dios y dulces a sus oídos. Cuando, movidos por los preceptos de Dios, ejecutamos algo sometiéndonos a sus mandatos y obedeciéndole en el cumplimiento de sus preceptos, al obrar y no soportar acción externa, entonces tocamos el salterio. Así obran también los ángeles, pues no padecen o se ven forzados a obrar por alguna cosa extraña. Cuando en la tierra soportamos tribulaciones, tentaciones y escándalos, al soportarlos por causa de la parte inferior, es decir, porque somos mortales, porque traemos este bagaje, procedente de nuestra primera condición, y además porque soportamos muchas cosas de parte de aquellos que son inferiores, en-

ad altare Dei? Ad Deum qui laetificat iuventutem meam. Iuventus novitatem significat: tanquam diceret, Ad Deum qui laetificat novitatem meam. Laetificat novitatem meam, qui contristavit vetustatem meam. Incedo enim modo tristis in vetustate, tunc autem stabo gaudens in novitate. *Confitebor tibi in cithara, Deus, Deus meus.* Quid est in cithara confiteri, et in psalterio confiteri? Non enim semper in cithara, nec semper in psalterio. Duo haec organa musicorum habent inter se distinctam discretamque rationem, dignam consideratione et commendatione memoriae. Utrumque hoc manibus portatur et tangitur, et significat opera quaedam nostra corporalia. Utrumque bonum, si quis norit psallere, si quis norit citharizare. Sed quia psalterium istud organum dicitur, quod de superiore parte habet testudinem; illud scilicet tympanum et concavum lignum cui chordae innitentes resonant: cithara vero idipsum lignum cavum et sonorum ex inferiore parte habet: discernenda sunt opera nostra, quando in psalterio sint, quando in cithara, utraque tamen placita Deo et suavia eius auditui. Quando ergo ex praeceptis Dei aliquid agimus, iussis eius obtemperantes et obaudientes ad implenda praecepta eius; ubi facimus et non patimur, psalterium est. Faciunt enim ita et Angeli: non enim aliquid patiuntur. Cum autem aliquid patimur tribulationum, tentationum, scandalorum in hac terra; quia non patimur nisi ex inferiore parte, id est ex eo quod mortales

tonces tocamos la cítara. Pues en esta circunstancia procede el sonido suave de la parte inferior; luego sufrimos y salmeamos, o, mejor dicho, tocamos la cítara. Cuando decía el Apóstol que evangelizaba y predicaba el Evangelio por toda la tierra conforme al mandato de Dios, como afirmaba que aquel Evangelio no le había recibido de los hombres ni por el hombre, sino por Jesucristo, sonaban las cuerdas en la parte de arriba. Mas cuando decía: *Nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación labra paciencia; la paciencia, prueba, y la prueba, esperanza,* sonaba la cítara en la parte inferior, pero sin duda agradabilísimamente. La paciencia es agradable a Dios. Si desfalleces en estas tribulaciones, rompes la cítara. Luego ¿por qué dijo ahora: *Te alabaré con la cítara?* Por lo que había dicho antes: *¿Por qué ando triste cuando me aflige el enemigo?* Sufría algo debido a la aflicción interior, y, sin embargo, en esto quería agradar a Dios, e intentaba dar gracias a Dios permaneciendo fuerte en la tribulación; y, como no podía estar sin tribulaciones, ofrecía a Dios la paciencia: *Te alabaré con la cítara, ¡oh Dios mío!*

6 [v.5]. De nuevo, dirigiéndose a su alma al percibir el sonido de aquel instrumento sonoro y de madera, dice: *¿Por qué estás triste, alma mía, y por qué me turbas?* Me hallo en tribulaciones, en flaqueza, en angustia ¿Por qué me turbas, oh alma mía? ¿Quién habla? ¿A quién habla? Todos sabemos que habla el alma; es evidente que a ella dirige sus palabras: *¿Por qué estás triste, alma mía, y por qué me turbas?* Se pregunta por la perso-

sumus, ex eo quod primae nostrae causae quiddam tribulationum debemus, et quia patimur multa ab eis qui non sunt desuper, cithara est. Venit enim sonus suavis ex inferiore parte: patimur et psallimus, vel potius cantamus et citharizamus. Quando dicebat Apostolus evangelizare se, et praedicare Evangelium toto orbe terrarum ex praecepto Dei; quia illud Evangelium se non ab hominibus neque per hominem, sed per Iesum Christum accepisse dicebat (Gal 1,12), desuper sonabant chordae: cum vero dicebat, *Gloriamur in tribulationibus; scientes quia tribulatio patientiam operatur, patientia probationem, probatio spem* (Rom 5,3 et 4); cithara sonabat ex inferiore quidem, sed tamen dulciter. Omnis enim patientia dulcis est Deo. Si autem in ipsis tribulationibus defeceris, citharam fregisti. Quare ergo modo dixit: *Confitebor tibi in cithara?* Propter illud quod dixerat: *Utquid tristis incedo, dum affligit me inimicus?* Patiebatur enim quiddam ex inferiore afflictione, et in eo ipso tamen volebat placere Deo, et gratias gestiebat agere Deo, fortis in tribulationibus: et quia sine tribulatione esse non poterat, patientiam Deo debebat, *Confitebor tibi in cithara, Deus, Deus meus.*

6 [v.5]. Et rursus ad animam suam, ut ex inferiore illo sonoro ligno capiat sonum: *Utquid tristis es,* inquit, *anima mea, et utquid conturbas me?* In tribulationibus sum, in languoribus, in moeroribus, utquid me conturbas, o anima? Quis dicit? cui dicit? Animae dicit, omnes novimus; planum est enim, ad illam directus est sermo. *Utquid tristis es, anima mea, et utquid conturbas me?* Quaeritur persona loquens. Numquid caro animae loquitur, cum caro sine anima non loquatur?

na que habla. ¿Por ventura la carne habla al alma, siendo así que la carne no habla sin el alma? Es más natural que el alma hable a la carne que la carne hable al alma. Pero como no dijo: ¿Por qué estás triste, carne mía, sino: *¿Por qué estás triste, alma mía?*, y además, como teniendo en cuenta que, si se hablase a la carne, quizá no dijera: *¿Por qué estás triste?*, sino: ¿Por qué te dueles?, pues el dolor del alma se llama tristeza y la molestia que siente el cuerpo puede llamarse dolor, pero no tristeza, aunque por el dolor del cuerpo muchas veces se contriste el alma, por eso importa conocer qué duela y qué cosa contriste. Duele la carne y se contrista el alma. Patente es la expresión *¿Por qué estás triste, alma mía?* Luego el alma no habla a la carne, porque no dijo: ¿Por qué estás triste, carne mía?; ni la carne al alma, puesto que es absurdo que lo inferior hable a lo superior. Por tanto, debemos entender que tenemos algo en donde está la imagen de Dios, a saber, la mente y la razón. La mente invoca a la luz de Dios y a la verdad de Dios. Ella es aquella por la cual percibimos lo justo y lo injusto, ella es aquella por la que distinguimos lo verdadero de lo falso. Ella se llama entendimiento, del cual carecen las bestias. Si alguno desprecia y pospone el entendimiento a las demás cosas que tiene y le envilece como si no le poseyese, oye lo del Salmo: *No seas como el caballo y el mulo, en los que no hay entendimiento.* Luego nuestro entendimiento habla a nuestra alma. Esta se halla decaída en las tribulaciones, cansada en las angustias, encogida en las tentaciones, enferma en los sufrimientos; pero la mente, que percibe desde arriba la verdad, la levanta y le dice: *¿Por qué estás triste, alma mía; por qué me turbas?*

Proprium enim magis est, ut anima carnem alloquatur, quam ut caro alloquatur animam. Sed quia non dixit, Quare tristis es, caro mea, sed ait: *Quare tristis es, anima mea?* (Si enim carnem alloqueretur, fortasse non diceret: *Quare tristis es;* sed, Quare doles? Dolor enim animae tristitia dicitur: molestia vero quae fit in corpore dolor dici potest, tristitia non potest. Sed ex dolore corporis plerumque anima contristatur. Interest tamen quid doleat, et quid contristetur. Dolet enim caro, tristis est anima; et aperta ista vox est, *Utquid tristis es, anima mea?)* Non ergo anima alloquitur carnem; quia non dixit, Utquid tristis es, caro mea? nec caro, animam; quia absurdum est ut inferior alloquatur superiorem. Ergo intelligimus habere nos aliquid ubi imago Dei est, mentem scilicet atque rationem. Ipsa mens invocabat lucem Dei et veritatem Dei. Ipsa est qua capimus iustum et iniustum; ipsa est qua discernimus verum a falso; ipsa est quae vocatur intellectus, quo intellectu carent bestiae; quem intellectum quisquis in se negligit, et postponit caeteris, et ita abiicit quasi non habeat, audit ex psalmo: *Nolite esse sicut equus et mulus, quibus non est intellectus* (Ps 31,9). Intellectus ergo noster alloquitur animam nostram. Ista in tribulationibus marcida est, fessa in angoribus, contracta in tentationibus, aegra in laboribus. Erigit eam mens desuper capiens veritatem, et dicit *Utquid tristis es, anima mea, et utquid conturbas me?*

7. Ved si no es ésta la alocución del Apóstol en aquel conflicto, en el que, simbolizando en sí mismo a algunos, y quizá a nosotros, decía: *Me complazco en la ley de Dios según el hombre interior, pero veo otra ley en mis miembros,* es decir, ciertos movimientos carnales; y, estando en esta lucha y como desesperación, invoca la gracia de Dios, diciendo: *Hombre miserable yo; ¿quién me librará de este cuerpo de muerte? La gracia de Dios por nuestro Señor Jesucristo.* También el mismo Señor se dignó prefigurar en sí a los que de este modo combaten cuando dijo: *Triste está mi alma hasta la muerte.* El sabía a lo que había venido. ¿Acaso temía la muerte quien había dicho: *Tengo potestad de entregar mi vida y de nuevo volverla a tomar?* Nadie me la quita; yo mismo la entrego y de nuevo la tomo. Pero el que dijo: *Mi alma está triste hasta la muerte,* prefiguraba en sí a ciertos miembros suyos. De ordinario, la mente ya cree con firmeza y conoce a las mil maravillas que el hombre, según su creencia, ha de verse en el seno de Abrahán. Cree esto, y, sin embargo, cuando llega el peligro de la muerte, se turba por la familiaridad que ha tenido con el mundo; entonces aplica el oído a la voz interna de Dios, y oye interiormente el canto de la razón. Así, pues, en medio del silencio suena algo de arriba, no a los oídos, sino a la mente; de suerte que cualquiera que oye esta melodía se disgusta ante el ruido corporal y toda esta vida humana le es un alboroto ensordecedor que impide oír el sonido celeste, sobremanera deleitable, incomparable e inefable. Cuando esto acontece por alguna perturbación, el hombre padece violencia y dice hablando a su

7. Videte si non est ista allocutio in illo conflictu Apostoli, in se praefigurantis quosdam, et forte nos, et dicentis, *Condelector legi Dei secundum interiorem hominem, video autem aliam legem in membris meis,* id est motus quosdam carnales: et in quadam lucta et quasi desperatione, invocat gratiam Dei, *Miser ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius? Gratia Dei per Iesum Christum Dominum nostrum* (Rom 7,22.25). Tales ita pugnantes etiam ipse Dominus in se praefigurare dignatus est, cum ait: *Tristis est anima mea usque ad mortem* (Mt 26,38). Ille enim noverat ad quod venerat. Ille passionem pavebat qui dixerat: *Potestatem habeo ponendi animam meam, et potestatem habeo iterum sumendi eam;* nemo tollit illam a me, sed ego ipse pono eam a me, et iterum sumo eam? (Io 10,17.18). Sed, *Tristis est anima mea usque ad mortem,* qui dixit, quaedam membra sua in se figuravit. Plerumque enim iam mens bene credit et bene novit futurum hominem secundum fidem suam in gremio Abrahae: credit hoc, et tamen cum venerit aliquis articulus mortis, turbatur ex familiaritate quadam saeculi huius; erigit auditum in illam vocem Dei internam, audit rationabile carmen intrinsecus. Ita enim desuper in silentio sonat quiddam, non auribus, sed mentibus; ut quicumque audit illud melos, taedio afficiatur ad strepitum corporalem, et tota ista vita humana tumultus ei quidam sit, impediens auditum superni cuiusdam soni nimium delectabilis, et incomparabilis, et ineffabilis. Et revera cum ita contingit ex aliqua per-

alma: *¿Por qué estás triste y por qué me perturbas?* ¿O es que quizá se turba porque difícilmente se encuentra una vida purificada cuando juzga Aquel que sabe juzgar hasta la misma pureza y limpieza? Aunque se lleve una vida plausible entre los hombres, de suerte que éstos no tengan con razón qué reprender, sin embargo, al tener lugar el examen a los ojos de Dios, al aplicar la regla que nivela sin engaño, Dios encuentra en el hombre algunas cosas que censurar que no advertían los hombres que debían ser censuradas, ni tampoco aquel que debe ser interiormente juzgado. Temiendo estas cosas el alma, se turba, y por eso le habla la mente, como diciendo: ¿A qué temes por los pecados, ya que no puedes evitarlos todos? *Espera en el Señor, porque le alabaré.* La presente alocución cura ciertas faltas; la fiel confesión purga las demás. Teme de verdad si te proclamas justo, pues aquí tienes las palabras de otro salmo: *No entres en juicio con tu siervo.* ¿Por qué dices no llames a juicio a tu siervo? Porque me es necesaria tu misericordia, puesto que si te presentas a juicio sin misericordia, ¿adónde iré? *Si atiendes, ¡oh Señor!, a las iniquidades, Señor, ¿quién resistirá? No llames a juicio a tu siervo, porque ningún viviente se justificará en tu presencia.* Luego si ningún viviente se justificará en tu presencia, cualquiera que viva aquí, por muy justamente que viva, ¡ay de él si Dios entrase en juicio con él! De este modo reprende de cuando en cuando a los hombres arrogantes y soberbios por otro profeta, diciendo: *¿Por qué queréis pleitear conmigo? Todos me abandonasteis, dice el Señor.* No pleitees con Dios; sé justo y, por muy justo que seas, confiésate pecador; espera siempre la misericordia.

turbatione, vim patitur homo, alloquens animam suam: *Utquid tristis es, anima mea, et utquid conturbas me?* An forte ideo quia difficile purgata vita invenitur, cum ille iudicat qui novit ad purum et liquidum iudicare? Quia etsi probabilis iam vita est inter homines, ita ut homines quid iam reprehendant iuste non habeant: procedit examen ab illius oculis, procedit regula exaequans non fallaciter, et invenit in homine quaedam quae reprehendat Deus, quae homines reprehendenda non videbant, nec ille ipse intus qui iudicandus est. Haec timens anima forte conturbatur: alloquitur eam mens, quasi dicens, Quid times de peccatis, quia non potes omnia devitare? *Spera in Dominum, quoniam confitebor illi.* Quaedam sanat praesens allocutio, reliqua purgat fidelis confessio. Plane time, si iustum te dicis; si non habes illam vocem ex alio psalmo: *Ne intres in iudicium cum servo tuo.* Quare, *Ne intres in iudicium cum servo tuo?* Misericordia tua mihi opus est. Nam si iudicium exhibueris sine misericordia, quo ibo? *Si iniquitates observaveris Domine, Domine, quis sustinebit?* (Ps 129,3). *Ne intres in iudicium cum servo tuo, quia non iustificabitur in conspectu tuo omnis vivens* (Ps 142,2). Ergo si non iustificabitur in conspectu tuo omnis vivens, quia quicumque hic vivit, quantumlibet iuste vivat, vae illi si cum illo in iudicium intraverit Deus. Nam ex alio propheta arrogantes et superbos identidem sic obiurgat: *Utquid vultis mecum iudicio contendere? Omnes dereliquistis me, dicit Do-*

Y en esta humilde confesión habla seguro a tu alma, que te turba y que se alborota contra ti, y dile: *¿Por qué estás triste, alma mía, y por qüé me turbas?* Quizá querías confiar en ti: *Espera en el Señor,* no en ti. En ti misma, ¿qué eres? Por tu parte, ¿qué eres? Sea el que tomó las heridas por ti tu salud. *Espera*—dice—*en el Señor, porque le alabaré.* ¿Cómo le alabaré o confesaré? Diciendo: *Salud de mi rostro* (es) *mi Dios.* Tú eres la salud de mi rostro; tú me curarás. Como enfermo te hablo; conozco al médico, no me vanaglorio de estar sano. ¿Qué significa: Conozco al médico, no me vanaglorio de estar sano? Lo que se dice en otro salmo: *Yo dije: Señor, compadécete de mí, sana mi alma, porque pequé contra ti.*

8. Esta súplica, hermanos, es prudente, pero atended a las obras buenas. Tocad el salterio obedeciendo los preceptos. Tocad la cítara soportando las tribulaciones. *Divide tu pan con el pobre,* habéis oído por boca de Isaías. Pues no creas que te basta el ayuno. El ayuno te mortifica, pero no socorre al prójimo. Provechosas serán tus privaciones si ofreces al prójimo aquello de lo que te privas. Mira que defraudaste a tu alma. ¿A quién darás lo que te quitaste? ¿Dónde pondrás lo que a ti te negaste? ¡A cuántos puedes dar de comer con lo del ayuno de hoy! Ayuna de tal modo que, por haber comido otro, te goces de haber comido tú por la oración, para que así seas oído. Sobre esto dice Isaías: *Hablándote aún, te diré: Presente estoy si dividieses de buen grado el pan con el hambriento,* porque la mayoría de las veces se da refunfuñando y con tristeza, para evitar más bien las mo-

minus (Ier 2,29). Noli ergo iudicio contendere: da operam esse iustus: et quantumcumque fueris, confitere te peccatorem; semper spera misericordiam: et in ista humili confessione securus alloquere turbantem te, et tumultuantem adversus te animam tuam. *Utquid tristis es, anima mea, et utquid conturbas me?* Forte in te volebas sperare: *Spera in Dominum,* noli in te. Quid enim es in te? quid es de te? Ille sit sanitas in te, qui suscepit vulnera propter te. *Spera,* inquit, *in Dominum, quoniam confitebor illi.* Quid illi confiteberis? *Salutare vultus mei, Deus meus.* Tu es salutare vultus mei, tu sanabis me. Æger ad te loquor: agnosco medicum, non me iacto sanum. Quid est, agnosco medicum, non me iacto sanum? Quod in alio psalmo dicitur: *Ego dixi, Domine, miserere mei, sana animam meam, quoniam peccavi tibi* (Ps 40,5).

8. Haec vox, fratres, tuta est: sed vigilate in operibus bonis. Tangite psalterium, obediendo praeceptis: tangite citharam, tolerando passiones. *Frange esurienti panem tuum,* audisti ab Isaia: noli ieiunium putare sufficere. Ieiunium te castigat, non alterum reficit. Fructuosae erunt angustiae tuae, si alteri praestiteris latitudinem. Ecce fraudasti animam tuam: cui dabis quod tibi abstulisti? ubi pones quod tibi denegasti? Quam multos pauperes saginare potest intermissum hodie prandium nostrum! Ita ieiuna, ut alio manducante prandisse te gaudeas, propter orationes, ut exaudiaris. Ibi enim ait: *Adhuc loquente te dicam, Ecce adsum; si fregeris ex animo esurienti panem* (Is 58,7.9 et 10): quia ple-

lestias del que pide que para calmar el hambre del necesitado; pero *Dios ama al que da con alegría.* Si das el pan entristeciéndote, pierdes el pan y la recompensa. Luego dalo con buen ánimo, para que Aquel que ve dentro, aún estando hablando tú, diga: *Aquí estoy.* ¡Con qué celeridad se reciben en el cielo las oraciones de los que obran bien! Y esta bondad del hombre en la vida presente es el ayuno, la limosna, la plegaria. ¿Quieres que tu oración vuele a Dios? Dótala de dos alas: del ayuno y de la limosna. Nos encuentre el Señor aparejados de este modo para que la luz y la verdad de Dios nos hallen llenos de confianza cuando venga a librarnos de la muerte el que ya vino a padecer la muerte por nosotros. Amén.

SALMO 43

[LAMENTACIÓN POR EL ESTADO DE OPRESIÓN EN QUE SE HALLA EL PUEBLO]

SERMÓN AL PUEBLO

1. Este salmo habla de los hijos de Coré, como lo declara el título de él. Coré significa calvez o calavera, y sabemos por el Evangelio que nuestro Señor Jesucristo fue crucificado en el lugar de la calavera. Luego es evidente que este salmo se canta a los hijos de su pasión. También tenemos sobre esto el clarísimo y solidísimo testimonio del apóstol San Pablo, porque, al encontrarse la Iglesia envuelta en las persecuciones de los gentiles, tomó

rumque fit a tristibus et a murmurantibus, ut careant taedio interpellantis, non ut reficiant viscera indigentis: *Hilarem autem datorem diligit Deus* (2 Cor 9,7). Si panem dederis tristis, et panem et meritum perdidisti. Ergo ex animo fac: ut ille qui intus videt adhuc loquente te, dicat, *Ecce adsum.* Quam celeriter accipiuntur orationes bene operantium: et haec iustitia hominis in hac vita, ieiunium, eleemosyna, oratio. Vis orationem tuam volare ad Deum? Fac illi duas alas, ieiunium et eleemosynam. Tales nos inveniat, ut securos inveniat lux Dei, et veritas Dei, cum venerit liberare nos a morte, qui iam venit subire pro nobis mortem. Amen.

PSALMUS 43

SERMO AD PLEBEM

1. Psalmus iste filiis Core dicitur, sicut eius titulus praefert. Interpretatur autem Core Calvitium vel Calvaria, et invenimus in Evangelio Dominum Iesum Christum in loco Calvariae crucifixum (Mt 27,33). Ergo clarum est, quod filiis passionis eius cantetur hic psalmus. Habemus autem hinc evidentissimum et firmissimum testimonium apostoli Pauli: quia tum cum in persecutionibus Gentilium laboraret Ecclesia, hinc

de este salmo el versillo que introduce en su epístola a los Romanos para exhortar a la paciencia y consolar a los fieles. En este salmo se dijo lo que incluyo en su epístola: *Por tu amor somos mortificados de continuo y considerados como ovejas de degüello.* Oigamos en el salmo la voz de los mártires, y ved qué buena causa defienda esta voz cuando dice *por tu amor.* También el Señor por este mismo motivo añadió *por causa de la justicia* cuando dijo: *Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia,* para que así nadie que padezca persecución recabe la gloria de la misma pena cuando le falta en la misma pena la buena causa. De aquí que, exhortando a los suyos, dice: Seréis bienaventurados cuando los hombres os dijeren y os infirieren estas y estas cosas *por mí.* Luego por esto se dice: *Por tu amor somos mortificados de continuo.*

2 [v.1]. Es un designio de Dios de gran consideración y de inmensa profundidad, porque después de haber sacado a nuestros patriarcas y a todo el pueblo de Israel con mano fuerte de Egipto, sumergiendo en el mar a los perseguidores enemigos, y haberlos conducido a través de naciones enemigas, y haberlos colocado en la tierra prometida venciendo a los adversarios, y haber obtenido grandes victorias con un puñado de ellos contra ingente multitud de contrarios, le agradase como alejarse de su pueblo para que sus santos padeciesen el estrago de la carnicería y de la muerte sin oponerse nadie, sin que hubiese quien les defendiese, sin prohibírselo ninguno, apareciendo como si hubiese apartado su atención de sus gemidos, como si se hubiese olvidado de ellos, como si no fuese su Dios el que con mano robusta y brazo fuerte, con evidentísimo poder, estableció en reino a nuestros padres;

sumpsit versum, quem interponeret ad exhortationem et consolationem patientiae. Hic enim dictum est, quod ille in Epistola sua posuit: *Propter te mortificamur tota die, deputati sumus velut oves occisionis* (Rom 8,36). Vocem ergo martyrum audiamus in Psalmo: et vox martyrum videte quam bonam causam habeat, cum dicit, *Propter te.* Nam et Dominus ideo addidit, propter iustitiam, cum diceret: *Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam* (Mt 5,10): ne quisquam persecutionem patiens, ex ipsa poena quaereret gloriam, non bonam habens causam. Et hinc exhortatus suos ait, Beati eritis cum vobis illa et illa fecerint vel dixerint homines, propter me. Hinc ergo vox, *Propter te mortificamur tota die.*

2 [v.1]. Est autem magnae considerationis et magnae profunditatis consilium Dei, quid causae fuerit ut cum patres nostros Patriarchas, et totum illum populum Israel eduxerit in manu fortissima de Ægypto, et persequentes inimicos eorum in mari demerserit, duxeritque per contradicentes gentes, debellatisque hostibus in terram promissionis posuerit, victoriasque magnas ex paucitate suorum in magna inimicorum multitudine fecerit: postea placuerit ei quasi avertere se a populo suo, ut stragem occisionis et mortis paterentur sancti eius, et nemo resisteret, nemo defenderet, nemo prohiberet; quasi averterit faciem suam a gemitibus eorum,

es decir, a aquel pueblo que, como dije, librado de la tiranía egipcíaca venció y expulsó de su propia tierra a los gentiles, admirando todos el haber sido vencidos muchas veces muchos por muy pocos. Esto comienza a ser contado en este salmo con gemido de confesión. No en vano sucedieron estas cosas. Acontecieron para que se entienda por qué causa fueron hechas. Por tanto, como es evidente que se llevaron a cabo, ha de investigarse con miras elevadas por qué motivo fueron hechas. No se escribió sólo en el título del salmo: *Para los hijos de Coré,* sino: *Para entendimiento a los hijos de Coré.* Estas mismas cosas también se hallan consignadas en el salmo del cual pronunció el Señor desde la cruz el primer versillo: *¡Dios mío, Dios mío!, mírame; ¿por qué me abandonaste?* Prefigurándonos en lo que decía y en su cuerpo, puesto que también nosotros somos su cuerpo y El nuestra Cabeza, no habló desde la cruz por su boca, sino por la nuestra. Pues Dios nunca le abandonó ni El jamás se separó del Padre, sino que dijo por nosotros esto: *¡Dios mío, Dios mío; ¿por qué me abandonaste?* Pues a continuación añade: *Las palabras de mis delitos están lejos de mi salud.* Por tanto, manifiesta en esto por quién lo dijo, pues en El no puede haber pecado. *Te invocaré* —dijo también en el mismo salmo—*durante el día, y no me oirás; y durante la noche* (se sobrentiende: Y no me oirás); pero añade: *mas no para mi necedad.* Es decir, el no oírme no es para mi necedad, sino para que entienda. ¿Qué significa: Y no me oirás para que entienda? No me oirás tocante a las cosas temporales para que entienda que de ti deben desearse las eternas. Luego

quasi oblitus sit eos, quasi ipse non sit Deus, qui in manu valida et brachio excelso evidentissima potentia patres nostros, id est illum populum, sicut dixi, ab Ægypto liberatum, victis pulsisque de terra sua gentibus constituerit in regno, mirantibus omnibus quod saepe a paucis multi victi essent. Hoc ergo in gemitu confessionis incipit cantari in psalmo isto. Non frustra enim ista facta sunt, nisi ut intelligatur quare facta sint. Proinde quia facta sunt, manifestum est: quare sint facta, altius quaerendum est. Ideo titulus non habet tantum, *filiis Core;* sed, *In intellectum filiis Core.* Hoc et in illo psalmo est, cuius primum versum ipse Dominus de cruce dixit: *Deus meus, Deus meus, respice in me, quare me dereliquisti?* Transfigurans enim nos in id quod dicebat, et in corpus suum (quia et nos sumus corpus eius, ille caput nostrum), vocem de cruce non dixit suam, sed nostram. Non enim unquam eum dereliquit Deus, nec ipse a Patre unquam recessit; sed propter nos dixit hoc: *Deus meus, Deus meus, utquid me dereliquisti?* Nam sequitur ibi: *Longe a salute mea verba delictorum meorum.* Et ostendit ex quorum persona hoc dixerit; non enim in ipso delictum potuit inveniri. *Clamabo ad te,* inquit in ipso psalmo, *per diem, et non exaudies; et nocte,* subauditur utique, et non exaudies; sed addidit: *et non ad insipientiam mihi* (Ps 21,2.5), id est, hoc ipsum quod non exaudies, non ad insipientiam mihi, sed ad intellectum. Quid est, ad intellectum non exaudies? id est, me non exaudies ad temporalia, ut intelligam a te desideranda sempiterna. Non ergo relinquit Deus, et cum videtur relinquere, tollit quod male deside-

Dios no abandona; y, cuando parece que abandona, quita lo que deseaste mal y enseña lo que debes desear bien. Si Dios nos favoreciese siempre en los bienes temporales, de suerte que abundásemos en todos ellos, y no soportásemos en el tiempo de nuestra mortalidad tribulaciones, diríamos que éstos son los únicos y supremos bienes que da Dios a sus siervos y no anhelaríamos de El otros mayores. Por eso a esta vida engañosamente dulce la mezcla con las amarguras de las tribulaciones, para que se busque la otra, que es saludablemente dulce, esto es, *para entendimiento de los hijos de Coré.* Oigamos ya el salmo y comprobemos esto en él.

3 [v.2.3]. *Con nuestro oído, ¡oh Dios!, hemos oído; nuestros padres nos contaron la obra que ejecutaste en sus días y en los días antiguos.* Admirándose de que en estos días tuviese Dios como abandonados a los que quiso ejercitar en los trabajos, hacen un recuento de las cosas pasadas que oyeron de boca de sus padres, como si dijeran: No nos contaron nuestros padres las cosas que padecemos. También se dijo esto en aquel salmo 21: *En ti confiaron nuestros padres, y los libraste; mas yo soy gusano y no hombre, oprobio de los hombres y desprecio del pueblo.* Ellos confiaron, y los libraste. ¿Acaso no confié yo también, y me abandonaste? ¿Por ventura sin razón creí en ti y sin motivo se halla grabado mi nombre en ti, y el tuyo en mí? Nuestros padres nos declararon estas cosas: *Tu mano aniquiló las gentes y estableciste a nuestros padres; destruiste las naciones y las disipaste;* es decir, arrojaste a las naciones de su tierra para introducir y establecer en ella a nuestros padres y afianzar por tu misericordia su reino. Esto hemos oído de nuestros padres.

rasti, et docet quid debeas bene desiderare. Si enim semper Deus in istis prosperitatibus faveret nobis, ut omnia nobis abundarent, nullamque in tempore isto mortalitatis nostrae tribulationem, nullas pressuras angustiasque pateremur; non diceremus nisi ista esse summa bona quae praestat Deus servis suis, et maiora ab illo non desideraremus. Ideo autem huic vitae male dulci miscet amaritudines tribulationum, ut alia quae saluberiter dulcis est, requiratur; hoc est, *In intellectum filiis Core.* Denique audiamus Psalmum, et ibi potius hoc videamus.

3 [v.2.3.]. *Deus, auribus nostris audivimus; patres nostri annuntiaverunt nobis, opus quod operatus es in diebus eorum, et in diebus antiquis.* Admirantes quare in istis diebus tanquam deseruerit eos quos in passionibus exercere voluerit, recolunt praeterita quae audierunt a patribus, tanquam dicentes: Non ea quae patimur nobis retulerunt patres nostri. Nam et in illo psalmo hoc dixit: *In te speraverunt patres nostri, speraverunt, et eruisti eos: ego autem sum vermis, et non homo, opprobrium hominum, et abiectio plebis* (Ps 5,7). Illi speraverunt, et liberasti eos: egone speravi, et dereliquisti me; et sine causa credidi in te, et sine causa nomen meum scriptum est apud te, et nomen tuum scriptum est in me? Haec ergo nobis indicaverunt patres nostri. *Manus tua gentes disperdidit, et plantasti eos; infirmasti populos, et expulisti eos:* id est, populos expulisti de terra sua, ut istos introduceres atque plantares, eorumque regnum tua misericordia confirmares. Haec audivimus a patribus nostris.

4 [v.4]. Pero quizá pudieron ellos llevar esto a cabo porque eran luchadores, fuertes, inquebrantables, ejercitados en las armas, guerreros. Lejos de pensarlo. No nos dijeron esto nuestros padres; no se consigna esto en la Escritura. ¿Qué afirma? Lo que sigue: *No poseyeron la tierra a punta de su espada, ni su propio brazo los salvó, sino tu diestra y tu brazo y la iluminación de tu rostro.* Tu diestra es tu poder. *Tu brazo* es tu Hijo. *La iluminación o el realce de tu rostro, ¿qué es?* Presentarles tales signos, que entendían estar tú en su presencia. ¿Acaso, cuando Dios se halla presente por algún milagro, vemos su rostro con los ojos? Con todo, debido al milagro, manifiesta a los hombres su presencia. Y, si no, ¿qué dicen todos los que contemplan esta clase de prodigios? Vi a Dios presente. *Tu diestra y tu brazo y la iluminación de tu rostro* (los salvó), *porque te complaciste en ellos.* Esto es, obraste con ellos de tal suerte, que manifestaste amarlos, a fin de que todo el que reparase cómo se obraba con ellos dijese: Verdaderamente Dios está con ellos y los guía.

5 [v.5]. ¿Qué hemos de pensar? ¿Era Dios entonces uno, y otro ahora? No hay tal cosa. ¿Qué sigue? *Tú eres el mismo, rey mío y Dios mío.* Tú eres el mismo; no has cambiado. Veo los tiempos cambiados. El creador de los tiempos no ha cambiado: *Tú eres el mismo, rey mío y Dios mío.* Tú sueles conducirme, gobernarme y protegerme. Tú *que envías la salud a Jacob.* ¿Qué quiere decir *que envías?* Aun cuando por tu naturaleza y sustancia, por la que eres lo que eres, te hallas por completo oculto a los ojos de los hombres, y, por tanto, no te presentaste a nuestros

4 [v.4]. Sed forte ideo illi ista potuerunt, quia fortes erant, quia praeliatores, quia invicti, quia exercitati, quia bellicosi? Absit. Non hoc indicaverunt nobis patres nostri, non hoc habet Scriptura; sed quid habet, nisi quod sequitur? *Non enim in gladio suo haereditate possederunt terram, et brachium ipsorum non salvos fecit eos; sed dextera tua, et brachium tuum, et illuminatio vultus tui. Dextera tua,* potentia tua; *brachium tuum,* ipse Filius tuus. *Et illuminatio vultus tui:* quid est hoc? Quia talibus signis eis affuisti, ut praesens intelligereris. Numquid enim quando nobis Deus aliquo miraculo adest, faciem ipsius oculis nostris videmus? Sed effectu miraculi suam praesentiam insinuat hominibus. Denique omnes qui mirantur ad huiuscemodi facta, quid dicunt? Vidi Deum praesentem. *Sed dextera tua, et brachium tuum, et illuminatio vultus tui: quoniam complacuisti in eis:* hoc est, sic cum eis egisti, ut bene placeres in eis, ut quisquis eos attenderet quomodo cum eis ageretur, diceret quia vere Deus est cum illis, et Deus illos agit.

5 [v.5]. Quid ergo? Alter erat tunc, et alter est nunc? Absit. Quid enim sequitur? *Tu es ipse rex meus et Deus meus.* Tu es ipse, non enim mutatus es. Tempora mutata video, creator temporum non mutatur. *Tu es ipse rex meus et Deus meus.* Tu me soles ducere, tu me soles regere, tu mihi soles subvenire. *Qui mandas salutem Iacob.* Quid est, *Qui mandas?* Etiamsi tu per tuam prorsus substantiam atque naturam qua es quidquid es, occultus es, nec per hoc quod es interfuisti patribus, ut facie ad

padres de modo que te viesen cara a cara, sin embargo, por medio de alguna criatura, tú envías la salud a Jacob. La visión completa y perfecta de Dios se reserva para los libertados, en la resurrección. Aquellos padres y también los del Nuevo Testamento, aunque contemplaron los misterios revelados, aunque anunciaron los secretos a ellos descubiertos, sin embargo, afirmaron que vieron en espejo y en enigma y que se reserva el ver cara a cara para más tarde, para cuando llegue lo que dice el mismo Apóstol: *Ahora estáis muertos y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, apareciere, entonces también vosotros apareceréis con El en gloria.* Luego para entonces se reserva la visión perfecta, sobre la que dice San Juan: *Carísimos, ahora somos hijos de Dios y aún no apareció lo que seremos. Sabemos que, cuando apareciere, seremos semejantes a El, porque le veremos como es.* Luego si entonces nuestros padres no te vieron cara a cara, según lo que tú eres, aun cuando se reserva esta visión para la resurrección, con todo, a pesar de que los ángeles se presentaron (a Abrahán), tú *envías la salud a Jacob.* No sólo por ti estando presente, sino por cualquiera criatura tuya que te presentares, tú ordenas, atendiendo a la salud de tus siervos, lo que tú haces por ti mismo; y asimismo se hace esto en atención a la salud de tus siervos, por aquellos a quienes ordenas que lo hagan. Luego, siendo tú mismo mi rey y mi Dios y el que envías la salud a Jacob, ¿por qué ahora padecemos estas cosas?

6 [v.6]. ¿Por ventura nos fueron sólo narradas las cosas pasadas y no ha de esperarse algo igual del futuro? ¿Qué digo? Ha

faciem te viderent; tamen per quamlibet creaturam tu mandas salutem Iacob. Etenim illa visio facie ad faciem, liberatis in resurrectione servatur. Et illi patres etiam Novi Testamenti quamvis revelata mysteria tua viderint, quamvis revelata secreta annuntiaverint; tamen in speculo se videre dixerunt et in aenigmate: servari autem visionem in futurum facie ad faciem (1 Cor 13,12), quando venerit quod ipse Apostolus ait: *Mortui enim estis, et vita vestra abscondita est cum Christo in Deo; cum autem Christus apparuerit, vita vestra, tunc et vos apparebitis cum ipso in gloria* (Col 3,3.4). Tunc ergo nobis servatur visio illa facie ad faciem, de qua et Ioannes dicit: *Dilectissimi, filii Dei sumus, et nondum apparuit quid erimus; scimus quia cum apparuerit, similes ei erimus, quoniam videbimus eum sicuti est* (1 Io 3,2). Etsi ergo tunc patres nostri non te viderunt facie ad faciem secundum quod tu es, etiamsi ista visio servatur in resurrectione, tamen etsi Angeli affuerunt, tu *mandas salutem Iacob.* Non solum per te ades, sed per quamcumque creaturam tuam affueris, tu mandas hoc propter salutem servorum tuorum quod tu ipse per te facis; hoc autem fit pro salute servorum tuorum quod faciunt quibus mandas. Cum ergo tu ipse sis rex meus et Deus meus, et tu mandes salutem Iacob, quare ista nunc patimur?

6 [v.6]. Sed forte praeterita tantum narrata sunt nobis, de futuro autem non est aliquid tale sperandum. Imo vero sperandum. *In te inimi-*

de esperarse. *Por ti aventaremos a nuestros enemigos.* Ciertamente, nuestros padres nos contaron lo que obró Dios en sus días y en el tiempo antiguo; esto es, que destruyó a las gentes y arrojó de sus naciones a los pueblos y que les estableció a ellos en ellas. Estas son cosas pasadas. En el futuro, ¿qué acontecerá? *Por ti aventaremos a nuestros enemigos.* Llegará tiempo en que todos los enemigos de los cristianos sean aventados como paja, sean lanzados al aire como polvo, sean arrojados de la tierra. Luego si las cosas pasadas se nos narraron de este modo y también se predijeron las futuras, ¿por qué soportamos las presentes si no es *para entendimiento de los hijos de Coré? Por ti aventaremos a nuestros enemigos y en tu nombre hollaremos a los que contra nosotros se levantan.* Esto se refiere a lo futuro.

7 [v.7]. *No confiaré en mi arco,* como no confiaron nuestros padres en el suyo. *Y mi espada no me salvará.*

8 [v.8]. *Tú nos salvaste de los que nos afligían.* Esto se dice figuradamente en pasado, mirando a lo que sucederá. Se dice como pasado porque es tan cierto, que ha de hacerse como si ya se hubiera hecho. Entiendo, pues, por esto por qué hablan muchas veces los profetas como si hubiesen sucedido las cosas que predicen que han de suceder y que todavía no se han cumplido. De este modo predice el profeta la futura pasión del Señor, diciendo: *Taladraron mis pies y mis manos y contaron todos mis huesos.* No dijo: Taladrarán y contarán. *Y ellos mismos me miraron y me vieron;* no dijo: Ellos me mirarán y me verán. *Y dividieron mis vestidos entre sí;* no dijo: Dividirán. Todas estas cosas se narran como pasadas, siendo aún futuras, porque para

cos nostros ventilabimus. Ergo patres nostri indicaverunt nobis opus quod operatus es in diebus eorum, et in diebus antiquis: quia manus tua gentes disperdidit, eiecisti populos et plantasti eos. Ista praeterita sunt: de futuro vero quid erit? *In te inimicos nostros ventilabimus:* veniet tempus quando omnes inimici Christianorum, sicut palea ventilentur, sicut pulvis ventilentur, et de terra proiiciantur. Ergo si et praeterita sic sunt nobis narrata, et futura talia praenuntiata; in medio praesentium quare laboramus, nisi *in intellectum filiis Core? In te inimicos nostros ventilabimus: et in nomine tuo spernemus insurgentes in nos.* Hoc de futuro.

7 [v.7]. *Non enim in arcu meo sperabo:* quomodo nec patres in gladio suo. *Et gladius meus non salvum faciet me.*

8 [v.8]. *Salvos enim fecisti nos ex affligentibus nos.* Et hoc figura praeteriti de futuro dicitur: sed ideo tanquam praeteritum dicitur, quia tam certum est quasi factum sit. Intendite quare pleraque Prophetae ita dicunt tanquam praeterita sint, cum praenuntientur futura, non facta. Nam et de ipso Domino futura passio praenuntiabatur, et tamen, *Foderunt,* inquit, *manus meas et pedes meos, dinumeraverunt omnia ossa mea:* non dixit, Fodient, et dinumerabunt. *Ipsi vero consideraverunt et conspexerunt me:* non dixit, Considerabunt et conspicient. *Diviserunt sibi vestimenta mea* (Ps 21,17.19): non dixit, divident. Omnia ista tanquam

Dios son tan ciertas las futuras como las pasadas. Para nosotros, las cosas que pasaron son ciertas; las que han de acontecer, inciertas. Pues sabemos que, cuando sucedió un hecho, no puede acontecer que no haya sucedido. Presenta a un profeta; a él le es tan cierto el futuro como a ti el pasado. Como no te puede suceder a ti que no se haya cumplido lo que recuerdas que se cumplió, así al profeta no le puede acontecer que no se cumpla lo que conoce que ha de acontecer. Por eso narran con toda seguridad como cosas pasadas las que son futuras. Luego confiamos en que *tú nos salvaste de los que nos afligían* (es decir, nos salvarás de los que nos afligen) *y confundiste a los que nos odiaron* (esto es: confundirás a los que nos odian).

9 [v.9]. *Nos gloriaremos en Dios continuamente.* Ved cómo mezcla palabras de tiempo futuro, para que entendáis que las palabras que se escribieron de tiempo pasado predicen sobre el futuro. *Nos gloriaremos en Dios de continuo y en tu nombre alabaremos eternamente.* ¿De qué *nos gloriaremos?* ¿Por qué *alabaremos?* Porque nos libraste de todos los que nos afligían, porque nos darás el reino eterno, porque se cumplirá en nosotros lo que dice el salmo: *Bienaventurados los que habitan en tu casa, Señor; perpetuamente te alabarán.*

10 [v.10]. Siéndonos ciertas estas cosas futuras y también aquellas que oímos de nuestros padres como pasadas, ¿qué dice sobre el presente? *Mas ahora nos has rechazado y confundido.* Nos confundiste no en nuestra conciencia, sino ante la presencia de los hombres. Hubo un tiempo en el que eran perseguidos los cristianos, cuando tenían que esconderse en todos los lugares,

praeterita dicuntur, cum futura sint; quia Deo et futura tam certa sunt, tanquam praeterita sint. Nobis enim ea quae praeterierunt, certa sunt; quae futura, incerta sunt. Novimus enim aliquid accidisse, et non potest fieri ut non acciderit quod accidit. Da prophetam cui tam certum sit futurum quam tibi praeteritum: et quam tibi quod meministi factum, non potest fieri ut non sit factum, tam illi quod novit futurum, non potest fieri ut non fiat. Ideo de securitate dicuntur tanquam praeterita, quae adhuc futura sunt. Hoc ergo speramus. *Salvos enim fecisti nos ex affligentibus nos, et eos qui oderunt nos confudisti.*

9 [v.9]. *In Deo laudabimur tota die.* Videte quemadmodum miscet etiam verba futuri temporis, ut intelligas et praeterita quae dicta sunt de futuro esse praedicta. *In Deo laudabimur tota die: et in nomine tuo confitebimur in saecula.* Quid, *laudabimur?* quid, *confitebimur?* Quia ex omnibus affligentibus nos eruisti nos, quia regnum perpetuum dabis nobis, quia complebitur in nobis, *Beati qui habitant in domo tua, Domine, in saecula saeculorum laudabunt te* (Ps 83,5).

10 [v.10]. Haec ergo futura cum certa sint nobis, et illa praeterita cum a patribus nostris audierimus, quid modo? *Nunc autem repulisti et confudisti nos.* Confudisti, non in conscientia nostra, sed in facie hominum. Erat enim tempus quo affligerentur Christiani, cum ubique fugerent, cum ubique diceretur, Christianus est, tanquam ad insultationem

cuando dondequiera que se decía: Es cristiano, se consideraba como oprobio y befa. Luego ¿dónde está nuestro Dios, nuestro Rey, que envía la salud a Jacob? ¿Dónde está Aquel que hizo aquellas cosas que nos contaron nuestros padres? ¿Dónde está el que ha de hacer todo lo que nos reveló por el Espíritu Santo? ¿Acaso ha cambiado? No. *Para entendimiento de los hijos de Coré* fueron hechas estas cosas. Debemos entender por qué quiso que padeciésemos todo esto en época intermedia. ¿Qué es todo esto? *Mas ahora nos has rechazado y confundido y no sales, ¡oh Dios!, con nuestros ejércitos.* Salimos al encuentro de nuestros enemigos, y tú no sales con nosotros; los vemos, prevalecen, y nosotros somos inválidos soldados. ¿Dónde está tu fortaleza? ¿Dónde está tu diestra y tu poder? ¿Dónde está el mar desecado? ¿Dónde se hallan los perseguidores egipcios sepultados por las olas? ¿Dónde el opositor Amalec, vencido con el signo de la cruz? *Y no sales, ¡oh Dios!, con nuestros ejércitos.*

11 [v.11]. *Nos colocaste detrás de nuestros enemigos.* Apareciendo ellos delante y nosotros detrás, siendo considerados nosotros como vencidos y ellos como vencedores. *Y los que nos odiaron nos saquearon.* ¿Qué saquearon o a quiénes arrebataron? A nosotros.

12 [v.12]. *Nos entregaste, como ovejas de comida, y nos dispersaste entre las gentes.* Somos comidos por las gentes. En éstos están representados los que sucumbieron en los padecimientos, siendo convertidos en cuerpo de gentiles. La Iglesia llora a éstos como a miembros suyos devorados.

13 [v.13]. *Vendiste a tu pueblo sin ponerle precio.* Hemos

et ad opprobrium pertineret. Ubi est ergo ille Deus noster, rex noster, qui mandat salutem Iacob? Ubi est ille qui fecit omnia quae nobis narraverunt patres nostri? Ubi est qui facturus est omnia quae nobis revelavit per Spiritum suum? Numquid mutatus est? *Sed in intellectum filiis Core* fiunt haec. Aliquid enim intelligere debemus, quare nos ista omnia medio tempore pati voluit. Quae omnia? *Nunc autem repulisti et confudisti nos: et non egredieris Deus in virtutibus nostris.* Procedimus ad inimicos nostros, et tu nobiscum non procedis: videmus eos, praevalent illi, et nos invalidi sumus. Ubi est illa virtus tua? ubi est dextera et potentia tua? ubi mare siccatum? ubi Ægyptii persequentes fluctibus obruti? (Ex 14,21.27) ubi Amalech resistens, in crucis signo superatus? (Ib. 17,11). *Et non egredieris Deus in virtutibus nostris.*

11 [v.11]. *Avertisti autem nos retrorsum prae inimicis nostris:* ut quasi illi ante sint, nos retro; illi victores, nos victi deputemur. *Et qui nos oderunt, diripiebant sibi:* quid, nisi nos?

12 [v.12]. *Dedisti nos tanquam oves escarum, et in nationibus dispersisti nos:* a nationibus manducati sumus. Hi significantur qui sic passi sunt, ut in corpus gentium verterentur. Plangit enim eos Ecclesia, tanquam membra sua devorata.

13 [v.13]. *Vendidisti populum tuum sine pretio.* Vidimus enim

visto a los que entregaste, mas no lo que recibiste por ellos. *Y no hubo gran gozo en sus algazaras.* ¿Acaso cuando huían los cristianos, perseguidos por los enemigos idólatras, se juntaban y clamaban a Dios con voces de alegría? ¿Por ventura en la Iglesia de Dios se cantaban los himnos que suelen cantarse estando en paz, resonar a los oídos de Dios con el dulce canto de la fraternidad? *Y no hubo gran regocijo en sus algazaras.*

14 [v.14.15]. *Nos constituiste en oprobio de nuestros vecinos y en la burla y el escarnio de aquellos que nos rodean. Nos colocaste en semejanza* (o remedo) *entre las gentes.* ¿Qué significa *en semejanza o remedo?* Que, cuando los hombres maldicientes ofrecen una semejanza o presentan un remedo de aquel a quien detestan, dicen: Así mueras; así seas castigado (como aquél). ¡Cuántas cosas parecidas se dijeron entonces! ¡Así seas crucificado! Hoy no faltan enemigos de Cristo; aquí tenéis a los judíos, los cuales, cuando defendemos a Cristo, nos dicen: Mueras como El. No hubieran inferido aquella muerte si no hubieran temido en gran manera morir de aquella forma. ¿Pero qué misterio se encerraría en ella si hubiesen podido entenderla? Cuando a un ciego se le aplica una pomada, no ve el colirio en la mano del médico. Pues así la misma cruz también se levantó en provecho de los perseguidores. Por ella fueron más tarde curados y por ella creyeron en Aquel a quienes ellos mataron. *Nos colocaste en semejanza entre las gentes, y en movimiento de cabeza entre los pueblos.* Pues mueven la cabeza con el fin de insultar. *Hicieron muecas con los labios y movieron la cabeza,* dice el salmo 21. Esto hicieron al Señor; esto también se lo hicieron a todos los

quos dedisti, non vidimus quid accepisti. *Et non fuit multitudo in iubilationibus eorum.* Numquid enim quando fugiebant Christiani persequentibus inimicis idololatris, fiebant congregationes et iubilationes Deo? Numquid concinebantur hymni de ecclesiis Dei, qui solent in pace concini, dulcique concentu fraternitatis Dei auribus personari? *Et non fuit multitudo in iubilationibus eorum.*

14 [v.14.15]. *Posuisti nos in opprobrium vicinis nostris, subsannationem et derisum his qui in circuitu nostro sunt. Posuisti nos in similitudinem in nationibus.* Quid est, *in similitudinem?* Quando maledicentes homines similitudinem dant de eo quem detestantur: Sic moriaris, sic puniaris. Quanta tunc dicta sunt talia? Sic crucifigaris. Hodieque non desunt hostes Christi, illi ipsi Iudaei, contra quos quando defendimus Christum, dicunt nobis: Sic moriaris quomodo ille. Non enim illam mortem intulissent, nisi eo modo mori vehementer exhorruissent; aut quid mysterii haberet, si intelligere potuissent. Caecus quando inunguitur, collyrium in manu medici non videt. Nam crux ipsa et pro ipsis persequentibus facta est. Inde sunt postea sanati, et in eum crediderunt quem ipsi occiderunt. *Posuisti nos in similitudinem in nationibus, commotionem capitis in populis:* commotionem capitis ad insultandum. *Et locuti sunt labiis, et moverunt caput* (Ps 21,8). Hoc Domino, hoc etiam omnibus

santos a quienes pudieron perseguir, encarcelar, ultrajar, entregar, afligir y matar.

15 [v.16.17]. *De continuo tengo a la vista mi ignominia, y la confusión cubre mi rostro por la voz del que recrimina y vitupera.* Esto es, por la voz de los que me injurian y me echan en cara el crimen de adorarte y confesarte; de los que me echan en cara el crimen de aquel nombre por el que me son borrados todos mis delitos. *Por la voz del que recrimina y vitupera,* es decir, del que habla contra mí. *Por la presencia del enemigo y del perseguidor.* ¿Qué sentido tiene esto? Las cosas que se narraron como pasadas, no se cumplen en nosotros; las que se esperan como futuras, no aparecen todavía. Las pasadas son haber sacado al pueblo con gran gloria tuya de Egipto, haberle llevado a través de las naciones, estableciéndole en reino después de expulsar a las gentes. Las futuras son sacar de este Egipto del mundo al pueblo, teniendo a Cristo por caudillo apareciendo en su gloria, condenar a los perversos con el diablo al fuego eterno y recibir el reino eternamente de Cristo con sus santos. Estas son cosas futuras, aquéllas pasadas. Y en medio, ¿qué hay? Tribulaciones. ¿Para qué? Para que el alma que adora a Dios manifieste cuánto le adore; para que se vea si adora gratis a Aquel de quien recibe la salud gratuitamente. Si Dios te dice: ¿Qué me diste para crearte? Pues si, ciertamente hecho, mereciste algo de mí, no lo mereciste antes de hacerte. ¿Qué contestaremos a Aquel que primeramente nos creó gratuitamente por ser bueno, no porque hubiésemos merecido algo nosotros? Además, ¿qué hemos de decir del segundo nacimiento, esto es, de la reparación? ¿Por ventura se debe a

sanctis eius, quos persequi, quos tenere, quos illudere, quos tradere, quos affligere, quos occidere potuerunt.

15 [v.16.17]. *Tota die verecundia mea contra me est, et confusio vultus mei operuit me: a voce exprobrantis et obloquentis:* hoc est, a voce insultantium et crimen mihi obiicientium, quia colo te, quia confiteor te: et crimen mihi obiicientium de illo nomine, unde mea omnia crimina delebuntur. *A voce exprobrantis et obloquentis,* id est, contra me loquentis. *A facie inimici et persequentis.* Et quis hic intellectus? Quae praeterita dicta sunt, non in nobis fient: quae futura sperantur, non apparent. Praeterita: in magna gloria tua eductus est populus de Ægypto, liberatus a persequentibus, ductus per gentes, expulsis gentibus collocatus in regno. Quae futura? Educendus populus de ista Ægypto saeculi, duce Christo apparente in gloria sua; ponendi sancti ad dexteram, iniqui ad sinistram, damnandi iniqui cum diabolo in aeterna poena; accipiendum regnum a Christo cum sanctis in sempiternum. Haec sunt futura, illa praeterita. In medio quid? Tribulationes. Quare? Ut appareat animus colens Deum, quantum colat Deum; ut videatur utrum gratis colat eum a quo salutem gratis accepit. Si enim tibi dicat Deus, Quid dedisti mihi ut facerem te? Certe si factus promeruisti me, non me promerueras antequam facerem te. Quid dicturi sumus ei, qui primo gratis nos fecit, quia bonus est, non quia aliquid meruimus? Deinde de ipsa reparatione,

nuestros méritos que el Señor nos enviase aquella Salud perpetua? No hay tal cosa. Si nuestros méritos hubiesen influido algo, hubiera venido a condenarnos. No vino a inspeccionar los méritos, sino a perdonarnos los pecados. No existías, y fuiste hecho. ¿Qué diste a Dios? Fuiste malo, y has sido librado. ¿Qué diste a Dios? ¿Qué cosa no has recibido gratuitamente de él? Con razón se llama gracia, porque se da gratuitamente. Luego de ti se exige que le adores gratuitamente a El; no porque dé cosas temporales, sino porque ofrece las eternas.

16. Pero atiende a las cosas eternas, no sea que pienses mal de ellas, y, pensando carnalmente, no adores gratuitamente a Dios. ¿Pues qué? Si adoras a Dios porque te dio un fundo, ¿no le adorarás también porque te le quitó? Quizá tú dices: Le adoro porque me dará una quinta eterna. Con todo, aún le adoras con mente depravada, pues no le adoras con amor puro, aún ansías recompensa. Quieres tener en la vida futura las cosas que necesariamente dejarás aquí; quieres cambiar el deseo carnal, mas no destruirle. No se alaba el ayuno en aquel que reserva el estómago para una orgía. Algunas veces son invitados los hombres a un banquete y, queriendo asistir a él con hambre, ayunan. ¿Acaso ha de reputarse este ayuno como ayuno de mortificación y no más bien de sibaritismo? Luego no esperes que Dios te ha de dar lo que aquí te manda que desprecies. Estas cosas esperaban los judíos; por eso se hallaban desorientados en esta cuestión. Ellos esperan la resurrección, pero creen que han de resucitar para gozar de los placeres corporales que aman aquí. Por eso,

de secunda nativitate quid dicturi sumus? Merita nostra fecisse ut nobis illa salus perpetua mitteretur a Domino? Absit. Si merita nostra aliquid facerent, ad damnationem nostram veniret. Non venit ille ad inspectionem meritorum, sed ad remissionem peccatorum. Non fuisti, et factus es: quid Deo dedisti? Malus fuisti, et liberatus es: quid Deo dedisti? Quid non ab eo gratis accepisti? Merito et gratia nominatur, quia gratis datur. Exigitur ergo a te, ut et tu gratis eum colas: non quia dat temporalia, sed quia praestat aeterna.

16. Sed ipsa aeterna vide ne aliter cogites, et cogitando aeterna carnaliter, nihilominus Deum gratis non colas. Quid enim? Si ideo colis Deum, quia dat tibi fundum, non eum culturus es, quia tollit tibi fundum? Sed forte tu dicis: Ideo eum colam, quia dabit mihi villam, non tamen temporalem. Nihilominus adhuc corruptam mentem geris: amore enim casto non colis, adhuc mercedem expetis. Ea enim vis habere in futuro saeculo, quae hic necesse est derelinquas: mutare vis voluptatem carnalem, non amputare. Non laudatur in illo ieiunium, qui ad luxuriosam coenam servat ventrem suum. Invitantur enim aliquando homines ad coenam magnam, et cum ad eam volunt avidi venire, ieiunant: numquid hoc ieiunium continentiae, et non potius luxuriae deputandum est? Noli ergo talia sperare tibi danda a Deo, qualia hic iubet contemnere. Haec enim sperabant Iudaei, ideo turbabantur in illa quaestione. Nam et ipsi resurrectionem sperant, sed ad tales voluptates corporis se sperant

cuando se les proponía por los saduceos, que no creían en la resurrección, aquella cuestión sobre la mujer que se había casado sucesivamente con siete hermanos, al preguntarles de quién de ellos sería esposa en la resurrección, claudicaban y no podían responder. Por el contrario, cuando le fue propuesta al Señor esta cuestión, como no se nos promete la resurrección en la que se busquen o reclamen los placeres de este género, sino la resurrección en la que se proporcionarán gozos eternos dimanados de Dios mismo, responde y dice: *Erráis por no conocer las Escrituras ni el poder de Dios, porque en la resurrección no se casarán ni las mujeres ni los hombres, pues no comenzarán a morir.* Es decir, allí no se busca sucesor, porque nadie morirá. Entonces, ¿qué acontecerá? *Serán iguales a los ángeles de Dios.* A no ser que tú pienses que los ángeles se recrean con banquetes cotidianos y con el vino con que tú te embriagas, o juzgues que también los ángeles se casan. En los ángeles no se da ninguna cosa de éstas. ¿De qué se gozan? De lo que dice el Señor: *No sabéis que los ángeles de Dios siempre ven el rostro de mi Padre?* Luego, si los ángeles se gozan de la faz del Padre, para ti apresta tal gozo. ¿Encontrarás otro mejor que el de contemplar la faz de Dios? Teme por tu amor si aún sospechas que hay algo más bello que Aquel por el cual todo es hermoso, que te cautive el corazón, y, por tanto, no merezcas pensar en el de Dios. El Señor se presentó en carne y apareció hombre a los hombres. ¿Cómo apareció? Ya lo dije: hombre a los hombres. ¿Qué cosa extraordinaria aparecía? Carne a la carne. ¿Qué cosa extraordinaria aparecía Aquel de quien se dijo: *Le vimos, y no tenía forma ni*

resurrecturos, quales hic amant. Ideo cum eis proponeretur quaestio illa a Sadducaeis, qui non credunt resurrectionem, de illa muliere quae nupsit septem fratribus sibimet succedentibus, cuius eorum in resurrectione erit uxor, deficiebant, et respondere non poterant. At vero Domino quando est proposita, quia nobis resurrectio talis promittitur, non qua repetantur huiusmodi voluptates, sed qua aeterna de ipso Deo gaudia comparentur, respondit Dominus, et ait: *Erratis nescientes Scripturas, neque virtutem Dei: in resurrectione enim neque nubent, neque uxores ducent: non enim incipient mori.* Id est, non ibi quaeritur successor, ubi non erit decessor. Et quid erit? *Sed erunt,* inquit, *aequales Angelis Dei* (Mt 22,29.30, et Lc 20,35.36). Nisi forte putas, quod Angeli epulis quotidianis, et vino quo te inebrias, gaudeant, aut hoc forte arbitraris, quod Angeli uxores habeant. Nihil eorum est apud Angelos. Unde gaudent Angeli, nisi unde Dominus ait: *Nescitis quia Angeli eorum semper vident faciem Patris?* (Mt 18,10). Si ergo ad faciem Patris gaudent Angeli, ad tale gaudium te praepara: aut si invenis melius quam videre faciem Dei? Vae tali amori tuo, si vel suspicaris aliquid pulchrius, quam est ille a quo est omne pulchrum, quod te teneat, ne illum cogitare merearis. Dominus in carne erat, et apparebat homo hominibus. Qualis apparebat? Iam dixi, homo hominibus. Quid magnum apparebat? Caro carni. Quid magnum apparebat, de quo dictum est: *Vidimus eum, et non*

hermosura? ¿Quién no tenía forma ni hermosura? Aquel de quien también se dice: *El más hermoso de los hijos de los hombres.* Como hombre no tenía forma ni hermosura, pero era hermoso por lo que es superior a los hijos de los hombres. Por tanto, mostrando a los ojos de los que le veían aquella forma deforme de carne, ¿qué dice? *Quien me ama, guarda mis mandamientos, y quien me ama, es amado por mi Padre, y yo le amaré y me manifestaré a él.* Prometía que El, a quien veían, había de manifestarse. ¿Qué es esto? Lo mismo que si les dijese: Veis la forma de siervo; la forma de Dios está oculta; por ésta os cautivo, por aquélla os salvo; por ésta os nutro como a grandes, por aquélla os alimento como a niños. Luego para que nuestra fe, por la que nos purificamos, se preparase para las cosas invisibles, fueron hechas todas estas cosas *para entendimiento de los hijos de Coré,* a fin de que, despojándose los santos de las cosas que tenían y aun de la misma vida temporal, no se interesasen por lo eterno atendiendo a estas mismas cosas temporales, sino que tolerasen por el amor puro de lo eterno todas estas cosas que habían de soportar temporalmente.

17 [v.18.19]. En fin, como los hijos de Coré entendieron esto, ¿qué dicen? *Todo esto nos ha sobrevenido, y no te hemos olvidado.* ¿Qué significa *no te hemos olvidado? No hemos obrado inicuamente contra tu mandamiento ni se volvió atrás nuestro corazón. Y desviaste nuestros senderos de tu senda.* He aquí el sentido: como no se volvió atrás nuestro corazón, como no te hemos olvidado, como no hemos obrado inicuamente contra tu testamento (por eso), nos hallamos colocados en grandes tribu-

habebat speciem neque decorem? (Is 53,2). Quis non habebat speciem neque decorem? De quo item dicitur: *Speciosus forma prae filiis hominum* (Ps 44,3). Ut homo, non habebat speciem neque decorem; sed speciosus forma ex eo quod est prae filiis hominum. Ideo formam illam deformem carnis ostendens oculis intuentium, quid ait? *Qui diligit me, mandata mea custodit; et qui diligit me, diligetur a Patre meo, et ego diligam eum, et ostendam illi meipsum* (Io 14,21). Quem videbant, ostensurum se illis promittebat. Sed quid est hoc? Quasi diceret, Videtis formam servi, occulta est forma Dei: per hanc vobis blandior, illam vobis servo; hac vos parvulos nutrio, illa grandes pasco. Ergo ut haec fides nostra qua purgamur, ad invisibilia praeparetur, hoc est, quod *in intellectum filiis Core* facta sunt ista omnia, ut detraherentur sanctis ea quae habebant, detraheretur et ipsa vita temporalis: ut non propter haec ipsa temporalia colerent ipsum aeternum, sed amore illius casto tolerarent haec omnia quae pro tempore paterentur.

17 [v.18.19]. Denique quia intellexerunt hoc filii Core, quid dicunt? *Haec omnia venerunt super nos, et obliti non sumus te.* Quid est, *et obliti non sumus te? Et inique non egimus in testamento tuo: et non recessit retro cor nostrum: et declinasti semitas nostras de via tua.* Ecce est intellectus, quia non recessit retro cor nostrum, quia obliti non sumus te, quia inique non egimus in testamento tuo, positi in magnis tribula-

laciones y persecuciones de parte de las gentes. *Desviaste nuestros senderos de tu senda.* Nuestros senderos se hallaban en las prosperidades de las cosas temporales, los borraste de tu senda y nos manifestaste cuán estrecha y angosta es la senda que conduce a la vida. *Y desviaste nuestros senderos de tu senda.* ¿Qué quiere indicarnos al decir *desviaste nuestros senderos de tu senda?* Que es como si dijera: Os halláis establecidos en tribulaciones; padecéis sobremanera; perdisteis muchas de las cosas que amabais en este mundo, pero no os dejé abandonados en el camino angosto que os enseñé. Buscáis los caminos anchos. ¿Qué os diré? El camino que os muestro conduce a la vida eterna. Por el que pretendéis vosotros caminar vais a la muerte. *¡Qué ancha y espaciosa es la senda que conduce a la perdición, y cuántos son los que caminan por ella! ¡Qué estrecho y angosto es el camino que conduce a la vida, y cuán pocos son los que van por él!* ¿Quiénes son estos pocos? Los que soportan las tribulaciones; los que toleran las tentaciones; los que no desfallecen en todas estas incomodidades; los que no se alegran solamente al tiempo de hablar y cuando llega el momento de la tribulación, como si el sol hubiera aparecido, se secan como si estuviesen sin raíz, sino que tienen la raíz de la caridad, conforme acabamos de oír por la lectura del evangelio. Ten, diré, la raíz de la caridad, para que, cuando salga el sol, no te queme, sino que te alimente. *Todas estas cosas nos han sobrevenido, y no te hemos olvidado, ni hemos obrado inicuamente contra tu testamento ni se volvió atrás nuestro corazón.* Pero como ejecutamos todas estas cosas en medio de las tribulaciones caminando por la senda angosta, *desviaste nuestros senderos de tu senda.*

tionibus et persecutionibus gentium. *Declinasti semitas nostras de via tua.* Semitae enim nostrae erant in voluptatibus saeculi; semitae nostrae erant in prosperitatibus temporalium rerum: tulisti semitas nostras de via tua, et ostendisti nobis quam arcta et angusta via est quae ducit ad vitam. *Et declinasti semitas nostras de via tua.* Quid est, *declinasti semitas nostras de via tua?* Tanquam diceret nobis, In tribulatione positi estis, multa patimini, multa quae amabatis in hoc saeculo, amisistis: sed non vos dimisi in via, quam angustam vos doceo. Latas semitas quaerebatis: quid vobis dico? Hac itur ad vitam sempiternam: qua vultis ambulare, ad mortem pergitis. *Quam lata et spatiosa via est quae ducit ad interitum, et multi sunt qui ambulant per eam! Quam arcta et angusta via est quae ducit ad vitam, et pauci sunt qui ambulant per illam!* (Mt 7,13.14). Qui sunt pauci? Qui tolerant tribulationes, qui tolerant tentationes, qui in istis omnibus molestiis non deficiunt; qui non ad horam gaudent ad verbum, et in tempore tribulationis tanquam orto sole arescunt (I 13,20.21.23), sed habent radicem charitatis, sicut audivimus quod modo lectum est in Evangelio (Mc 4,16.17.20, et Lc 8,13.15). Radicem, inquam, charitatis habe, ut cum sol exortus fuerit, non te urat, sed nutriat. *Haec omnia venerunt super nos, et obliti non sumus te; et inique non egimus in testamento tuo; et non recessit retro cor nostrum.*

18 [v.20]. *Nos humillaste en el lugar de la debilidad.* Luego nos exaltarás en el lugar de la fortaleza. *Y nos cubrió con la sombra de la muerte.* Esta mortalidad (del cuerpo) es la sombra de la muerte. Pues la verdadera muerte es la condenación con el diablo.

19 [v.21]. *Si nos hemos olvidado del nombre de nuestro Dios.* Este es el entender de los hijos de Coré. *Y si hemos extendido* (o elevado) *nuestras manos a un dios extraño.*

20 [v.22]. *¿No averiguará Dios estas cosas? El conoce los secretos del corazón.* Conoce y averigua; si conoce los secretos del corazón, ¿qué hace allí? *¿No averiguará Dios estas cosas?* Conoce en sí, averigua atendiendo a nosotros. En efecto, Dios indaga algunas veces, y dice que ha conocido porque te hizo conocer a ti. Te manifiesta su obra, no su conocimiento. Muchas veces decimos: Está alegre el día, cuando está apacible. ¿Acaso se alegra el mismo día? Decimos: Está alegre, porque nos hace a nosotros alegres. Asimismo, decimos que el cielo está triste. Las nubes no experimentan tales sensaciones; pero como los hombres, al ver de esta forma el aspecto del cielo, se entristecen, se dice que está triste porque los entristece. De igual modo, se dice que Dios conoce cuando nos hace conocer a nosotros. Dios dice a Abrahán: *Ahora conozco que temes a Dios.* ¿No conocía esto antes? Sí. Pero Abrahán no se conocía, puesto que en la misma tentación se conoció. Muchas veces piensa el hombre que puede lo que no puede o que no puede lo que puede. Se le somete, por disposición divina, a una prueba, y, debido a ella, se le hizo conocer; sin embargo, se dice que conoció Dios lo que

Sed quia haec omnia inter tribulationes facimus, iam in angusta via ambulantes, *declinasti semitas nostras de via tua.*

18 [v.20]. *Quoniam humiliasti nos in loco infirmitatis.* Ergo exaltabis nos in loco fortitudinis. *Et operuit nos umbra mortis.* Haec enim mortalitas umbra mortis est. Vera mors est damnatio cum diabolo.

19 [v.21]. *Si obliti sumus nomen Dei nostri.* Iste est intellectus filiorum Core. *Et si expandimus manus nostras ad Deum alienum.*

20 [v.22]. *Nonne Deus requiret ista? Ipse enim novit occulta cordis.* Novit, et requirit: si novit occulta cordis, quid ibi facit? *Nonne Deus requiret ista?* Novit in se, requirit propter nos. Etenim ideo requirit Deus aliquando, et dicit sibi innotescere, quod facit tibi innotescere. Opus suum tibi dicit, non cognitionem suam. Dicimus plerumque, Laetus dies, quando serenus est: numquid ipse dies gaudet? Sed gaudentem dicimus, quia gaudentes nos facit. Et dicimus, Triste caelum. Non enim est ullus talis sensus in nubibus: sed quia homines huiusmodi videntes caeli faciem contristantur, triste dicitur, eo quod tristes facit. Sic et Deus cognoscere dicitur, quando cognoscentes facit. Deus dicit ad Abraham: *Nunc cognovi quia tu times Deum* (Gen 22,12). Ante non cognoverat? Sed ipse Abraham se non cognovit: quia in ipsa tentatione ipse sibi innotuit. Plerumque enim homo putat se posse quod non potest, aut putat se non posse quod potest; accedit ad illum interrogatio ex divina dispensatione, et per interrogationem notus fit sibi; et dicitur Deus cognovisse,

hizo conocer al hombre. ¿Se conocía, por ventura, Pedro cuando dijo al médico, *Permaneceré contigo hasta la muerte?* El médico, habiéndole tomado el pulso, conocía qué se obraba interiormente en el enfermo; el enfermo lo ignoraba. Se presentó la tentación; el médico comprobó el pronóstico y el enfermo falló en su presunción. Luego así conoce y así averigua Dios. Conoce. ¿Por qué investiga? Por ti; para que te veas a ti mismo y des gracias al que te hizo. *Acaso no indagará Dios estas cosas?*

21. *El conoce los secretos del corazón.* ¿Qué significa *conoce los secretos?* Las cosas ocultas. *Puesto que por ti somos mortificados de continuo, somos considerados como ovejas de degüello.* Puedes ver que se mortifica al hombre. ¿Por qué es mortificado? Lo ignoras. Dios lo sabe; es una cosa oculta. Pero me dice alguien: Ve que se entrega por el nombre de Cristo, que confiesa su nombre. ¿O es que los herejes no confiesan también el nombre de Cristo y no mueren por él? No. ¿Pensáis, diré, que en la misma Iglesia católica no pudo suceder o sucede que haya algunos que padezcan por causa de la gloria humana? Si faltase esta clase de hombres, no diría el Apóstol: *Si entregare mi cuerpo a las llamas y no tuviere caridad, de nada me serviría.* Luego presuponía que pudiera haber hombres que hiciesen esto por vanagloria, no por amor. Por tanto, esto es oscuro. Dios solo ve esto, los hombres no podemos verlo. Sólo puede juzgar él, que ve los secretos del corazón. *Puesto que por ti somos mortificados de continuo, somos considerados como ovejas de degüello.* Ya dije que el apóstol San Pablo adujo este testimonio para exhortar a

quod illum fecit nosse. Numquid Petrus noverat se, quando dixit medico: *Tecum sum usque ad mortem?* (Mt 26,35). Medicus noverat, vena inspecta, quid intus ageretur in aegroto; aegrotus non noverat. Venit accessio tentationis; et probavit medicus sententiam suam, perdidit aeger praesumptionem suam. Sic ergo et novit Deus, et requirit. Novit. Quomodo ipse requirit? Propter te, ut tu invenias te, et gratias agas ei qui fecit te. *Nonne Deus requiret ista?*

21. *Ipse enim novit occulta cordis.* Quid est, *novit occulta?* quae occulta? *Quoniam propter te mortificamur tota die, deputati sumus velut oves occisionis.* Potes enim videre mortificari hominem; quare mortificetur, nescis: Deus hoc novit; res in occulto est. Sed dicit mihi aliquis: Ecce pro nomine Christi detinetur, nomen Christi confitetur. Quare non et haeretici nomen Christi confitentur, et non tamen iam propter ipsum moriuntur? Prorsus in ipsa Ecclesia, dicam, catholica, putatis defuisse aut deesse posse, qui causa humanae gloriae paterentur? Si deessent huiusmodi homines, non diceret Apostolus: *Si tradidero corpus meum ut ardeam, charitatem autem non habeam, nihil mihi prodest* (1 Cor 13,3). Sciebat ergo esse posse quosdam qui hoc iactatione facerent, non dilectione. Ideo obscurum est; Deus hoc solus videt, nos non possumus. Ipse solus potest iudicare, qui novit occulta cordis. *Quoniam propter te mortificamur tota die, deputati sumus velut oves occisionis.* Iam dixi, hinc etiam apostolum Paulum testimonium posuisse ad exhor-

los mártires a fin de que no desfalleciesen en las tribulaciones soportadas por el nombre de Cristo.

22 [v.23]. *Despierta; ¿por qué duermes, Señor?* ¿A quién dice y quién dice esto? ¿No se diría más bien que duerme y ronca aquel que dice: *Despierta; ¿por qué duermes, Señor?* Te dirá: Sé lo que digo, porque sé "que no duerme el que guarda a Israel". Pero, sin embargo, los mártires claman: *Despierta; ¿por qué duermes, Señor?* ¡Oh, Señor Jesús!, fuiste matado, dormiste en la pasión, pero ya resucitaste para nosotros. Sabemos que resucitaste para nosotros. ¿Por qué resucitaste? Las gentes que nos persiguen te tienen por muerto; no creen que resucitaste. Resucita también para ellas. ¿Por qué duermes, no para nosotros, sino para ellas? Si creyesen que ya has resucitado, ¿acaso perseguirían a los que creen en ti? ¿Por qué continúan persiguiendo? Destruye, aniquila a ciertos hombres que creyeron que tú eras un muerto desventurado. Aún duermes para ellos. Despierta para que vean que resucitaste y descansen. Por fin aconteció que, mientras mueren los mártires y dicen estas cosas, duermen, y despiertan a Cristo, verdaderamente muerto con las muertes de ellos. Pero Cristo en cierto modo resucitó entre las gentes, pues creyeron que resucitó, y así también ellos poco a poco se convirtieron a Cristo creyendo y formaron un gran número, al que temieron los perseguidores, y de este modo cesaron las persecuciones. ¿De dónde procedió esto? De que Cristo resucitó entre las gentes, el cual antes dormía para las que no creían en él. *Despierta y no nos rechaces para siempre.*

tandos martyres, ne deficerent in tribulationibus pro nomine Christi susceptis.

22 [v.23]. *Exsurge, quare obdormis, Domine?* Cui dicit? et quis dicit? Nonne magis dicetur ille dormire, et halare, qui talia loquitur, *Exsurge, quare dormis, Domine?* Respondet tibi, Novi quid dicam: scio quia non dormit qui custodit Israel (Ps 110,4): sed tamen martyres clamant, *Exsurge, quare obdormis, Domine?* O Domine Iesu! occisus es, dormisti in passione, iam nobis resurrexisti. Novimus enim quia nobis resurrexisti. Quare resurrexisti? Gentes quae nos persequuntur, mortuum te putant, resurrexisse non credunt. Exsurge ergo et illis. Quare dormis, non nobis, sed illis? Si enim iam te illi crederent resurrexisse, numquid eos qui in te crederent persequi poterant. Sed quare persequuntur? Dele, occide nescio quos, qui crediderunt in te nescio quem male mortuum? Adhuc eis dormis: exsurge ut intelligant quia resurrexisti, et quiescant. Denique factum est dum moriuntur martyres, et ista dicunt, dormiunt, et excitant Christum vere mortuum dormitionibus eorum; surrexit Christus quodammodo in gentibus, id est, creditus est resurrexisse: ita paulatim et ipsi credendo conversi ad Christum, fecerunt numerum magnum, quem timerent persecutores, et cessaverunt persecutiones. Unde? Quia resurrexit Christus in gentibus, qui illis ante non credentibus dormiebat. *Exsurge, et ne repellas usque in finem.*

23 [v.24]. *¿Por qué apartas tu rostro* como si no estuvieses presente, como si te hubieras olvidado de nosotros? *Te olvidas de nuestra miseria y de nuestra tribulación.*

24 [v.25]. *Porque nuestra alma se halla postrada en el polvo.* ¿Dónde se halla postrada? En el polvo, es decir, el polvo nos abate. Nos debilitan aquellos de quienes dijiste: *No así los impíos, no así; sino que serán* (aventados) *como polvo que levanta el viento de la superficie de la tierra. Nuestra alma se halla tendida sobre el polvo; a la tierra está adherido nuestro vientre.* Me parece que se expresó la pena de mayor humillación que puede darse, la cual consiste en postrarse y adherir el vientre a la tierra. Todo el que se humilla doblando las rodillas, aún puede humillarse más; quien se humilla de tal modo que adhiere su vientre a la tierra, ya se humilló cuanto pudo. Si quiere seguir humillándose, ya no podrá; se enterrará. Luego quizá quiso decir: Hemos sido humillados demasiado en este polvo, de suerte que no tenemos modo de humillarnos más; llegó ya la humillación al sumo; venga ya la conmiseración.

25. ¿O es que, hermanos, la Iglesia llora con esta voz a aquellos a quienes los perseguidores persuadieron la iniquidad, de modo que quienes permanecieron firmes en la virtud digan esto: *Nuestra alma está postrada en el polvo?* Es decir, que la frase *Nuestra alma está postrada en el polvo* se entienda que nuestra alma se halla en poder de este polvo, entre las manos de los impíos y perseguidores, para que te invoquemos y nos soco-

23 [v.24]. *Quare faciem tuam avertis?* quasi non adsis, quasi oblitus sis nostri. *Oblivisceris inopiam nostram, et tribulationem nostram.*

24 [v.25]. *Quoniam humiliata est in pulvere anima nostra.* Ubi humiliata est? In pulvere, id est, pulvis nos persequitur. Illi nos persequuntur, de quibus dixisti: *Non sic impii, non sic; sed tanquam pulvis quem proiicit ventus a facie terrae* (Ps 1,4). *Humiliata est in pulvere anima nostra; haesit in terra venter noster.* Poenam nimiae humiliationis mihi videtur expressisse, qua quisque quando se prosternit, haeret in terra venter eius. Quisquis enim ita humiliatur ut genua figat, adhuc habet quo humilietur: quisquis autem sic humiliatur ut haereat in terra venter eius, ultra quo humilietur non habet. Si enim ultra voluerit, iam non erit humiliare, sed obruere. Hoc ergo forsitan dixerit: Nimium humiliati sumus in hoc pulvere, ultra quo humiliemur non habemus: iam pervenit usque ad summum humiliatio, veniat et miseratio.

25. An forte, fratres, eos plangit Ecclesia voce ista, quibus illi qui persequebantur persuaserunt impietatem: ut illi qui perdurarunt hoc dicant, *Humiliata est in pulvere anima nostra?* Id est, inter manus pulveris huius, inter manus impiorum et persequentium, *Humiliata est in pulvere anima nostra,* ad hoc ut te invocaremus, ut dares auxilium de tribulatione: *venter* autem *noster haesit in terra,* id est, consensit im-

rras en la tribulación; y la frase *Y nuestro vientre está pegado a la tierra* se entienda: que nuestro vientre está de acuerdo con la impiedad de este polvo, y por esto se dijo *está pegado.* Si, cuando amas y ardes por la caridad, con razón dices a Dios: *Mi alma se adhirió a ti;* y también: *Para mí es un bien estar adherido a Dios,* y te adhieres a Dios cuando estás de acuerdo con él, no sin motivo se dijo también de este vientre que está pegado o adherido a la tierra, porque están representados quienes, no soportando la persecución, consintieron con los inicuos, pues así se adhirieron a la tierra. ¿Por qué se les llamó vientres? Porque son carnales. Por tanto, la boca de la Iglesia son los santos, los espirituales, y el vientre de la Iglesia son los carnales. Así, pues, la boca de la Iglesia está a la vista, y el vientre está oculto, como cosa más débil y sensible. Esto lo da a indicar la Escritura en el Apocalipsis, donde dice que cierto hombre comió el libro (que tenía el ángel), *y era dulce*—añade—*en mi boca, y amargo en mi vientre.* ¿Qué es esto sino que los espirituales entienden los principales preceptos, mas no los entienden los carnales, y que de aquellas cosas que se gozan los espirituales, se entristecen los carnales? ¿Qué contiene, hermanos, este libro? *Vende lo que tienes y dalo a los pobres.* ¡Qué dulce es para la boca de la Iglesia! Esto se hizo por todos los espirituales. Por el contrario, a cualquier carnal que le dijeses: Haz esto, más fácilmente se apartará de ti triste, como el rico se apartó del Señor, que ponga en práctica lo que le dijiste. ¿Por qué se aparta triste? Porque aquel libro es dulce a la boca y amargo al vientre. Has dado prestado algo de oro y plata; ponte en el caso de que puedas perderlo; quizá cometas algún pecado, quizá infieras algún ultraje

pietati pulveris huius venter noster; hoc est enim dictum, *Haesit.* Si enim cum diligis et ardes charitate, recte dicis Deo, *Adhaesit anima mea post te* (Ps 62,9); et, *Mihi adhaerere Deo bonum est* (Ps 72,28): tunc autem adhaeres Deo, quando consentis Deo: non sine causa dictum est, de ventre isto quod adhaesit in terra, nisi quia illi significantur, qui persecutionem non tolerantes, consenserunt iniquis: sic enim haeserunt in terra. Sed quare dicti sunt venter, nisi quia carnales sunt: ut os Ecclesiae in sanctis sit, in spiritualibus sit; venter Ecclesiae in carnalibus sit? Itaque os Ecclesiae eminet; venter absconditus est, tanquam mollior et infirmior. Hoc significat quodam loco Scriptura, ubi quidam dicit se accepisse librum; *et liber ipse dulcis erat,* inquit, *in ore meo, et amarus in ventre meo* (Apoc 10,10). Quid est hoc, nisi quia praecepta summa quae capiunt spirituales, non capiunt carnales; et de quibus gaudent spirituales, contristantur carnales? Liber iste, fratres, quid habet? *Vende omnia quae habes, et da pauperibus.* Quam dulcis in ore Ecclesiae! Ab omnibus spiritualibus factum est. At vero carnali cuicumque dixeris, Fac hoc; facilius a te tristis recedit, sicut ille dives a Domino (Mt 19,21.22), quam facit quod dictum est. Quare autem tristis recessit, nisi quia liber ille dulcis est in ore, et in ventre amarus? Dedisti

a la Iglesia, quizá te veas forzado a blasfemar. En esta disyuntiva angustiosa de perjudicarte en los bienes o de quebrantar la justicia, se te dice: Pierde más bien el dinero que la justicia. Pero tú, a quien no te es dulce en la boca la justicia, sino que perteneces a aquellos miembros débiles a los que considera la Iglesia hallarse en el vientre, contristado, eliges en algún tiempo perder algo de la justicia antes que perder una moneda de plata, y así te hieres con mayor perjuicio, llenando tu bolsa y dejando vacío tu corazón. Quizá dijo de éstos: *Nuestro vientre está pegado a la tierra.*

26 [v.26]. *Levántate, Señor, ayúdanos.* Verdaderamente, carísimos, se levantó y ayudó. Pues al levantarse, es decir, al resucitar y al ser conocido por las gentes, cesando las persecuciones, también aquellos que estaban adheridos a la tierra fueron despegados de ella, y, haciendo penitencia, fueron reintegrados al cuerpo de Cristo, aunque débiles e imperfectos, para que se cumpliese en ellos aquello: *Mis cosas imperfectas las vieron tus ojos, y en tu libro todos se hallan escritos. Levántate, Señor, y ayúdanos y sálvanos por tu nombre.* Esto es, gratuitamente; por tu nombre, mas no por mis méritos; porque tú te dignaste hacer esto, mas no porque fui yo digno de que tú me lo hicieses. Puesto que aun el mismo no olvidarnos de ti y el no apartar nuestro corazón ni alzar nuestras manos a dioses extraños, ¿cómo podríamos ejecutarlo si tú no nos ayudases? ¿Cómo tendríamos fuerza si tú no nos hablases y exhortases interiormente sin abandonarnos? Luego ya soportemos las tribulaciones, ya nos alegremos en las

nescio quid auri et argenti; ventum est ad hunc articulum, ut nisi perdas, forte aliquod peccatum committas, iniuriam forte ingeras Ecclesiae, blasphemare cogaris: posito itaque in angustiis, aut damno pecuniae, aut damno iustitiae, dicitur tibi, Perde potius pecuniam, ne perdas iustitiam: tu autem cui non dulcis est in ore iustitia, sed adhuc in illis membris infirmus es, quales in ventre deputat Ecclesia, contristatus eligis aliquando amittere aliquid de iustitia, quam vel nummum de pecunia; et percutis te damno graviore, implens saccellum tuum, et exinaniens cor tuum. Fortassis ergo de illis dixerit, *Haesit in terra venter noster.*

26 [v.26]. *Exsurge, Domine, adiuva nos.* Et vere, carissimi, exsurrexit et adiuvit. Namque cum exsurgeret, id est, cum resurgeret, et gentibus innotesceret, cessantibus persecutionibus, etiam illi qui haeserant in terra, eruti sunt de terra, et agentes poenitentiam, redditi sunt corpori Christi, quamvis infirmi, quamvis imperfecti, ut compleretur in eis, *Imperfectum meum viderunt oculi tui, et in libro tuo omnes scribentur* (Ps 138,16). *Exsurge, Domine, adiuva nos: et redime nos propter nomen tuum:* hoc est, gratis; propter nomen tuum, non propter meritum meum; quia tu dignatus es facere, non quia ego dignus sum cui facias. Nam et hoc ipsum quod non sumus obliti te, et non recessit retro cor nostrum, quod non expandimus manus nostras ad Deum alienum, nisi te adiuvante, unde possemus? nisi te intus alloquente et exhortante, non deserente, unde valeremus? Ergo sive patientes in tribulationibus, sive

prosperidades, sálvanos; no por nuestros méritos, sino por tu nombre.

SALMO 44

[CANTO NUPCIAL]

SERMÓN

1 [v.1]. Así como he cantado con alegría este salmo con vosotros, así os pido que le consideréis atentamente conmigo. Es cántico nupcial, del esposo y la esposa, del rey y el pueblo, del Salvador y de los que han de ser salvados. Quien se presenta a las bodas con vestido nupcial, buscando el honor del esposo, no el suyo, oye no sólo con gusto, lo que suele ser más propio de los hombres que van en busca de festejos ficticios que de espectáculos que ofrecen realidades, sino que también manda al corazón que allí no esté demás, sino que germine, nazca, crezca, se perfeccione y participe. Conviene que nosotros seamos los hijos de Coré a quienes se cante lo que consigna el título del salmo. Estos eran determinados hombres; sin embargo, toda inscripción de la divina Escritura insinúa algo a los que las entienden; y, por tanto, no sólo reclama un oyente, sino también un buen entendedor. Indaguemos el sentido de la palabra hebrea y veamos qué significa Coré. Como todas las palabras empleadas en la Escritura han sido interpretadas, por lo mismo se nos da a entender que los hijos de Coré son los hijos del Calvo. No toméis este nombre a irrisión, formándoos de él la idea pueril

gaudentes in prosperitatibus, redime nos; non propter meritum nostrum, sed propter nomen tuum.

PSALMUS 44

SERMO

1 [v.1]. Hunc psalmum sicut vobiscum cum exsultatione cantavimus, ita nobiscum cum attentione consideretis peto. Cantatur enim de sanctis nuptiis, de sponso et sponsa, de rege et plebe, de Salvatore et de his qui salvandi sunt. Qui cum veste nuptiali venit ad nuptias, gloriam quaerens sponsi, non suam, non solum libenter audit, quod solet esse etiam hominum spectacula quaerentium, non facta exhibentium; sed etiam mandat cordi, quod non ibi vacet, sed germinet, erumpat, crescat, perficiatur, assumatur. Oportet enim nos esse, quibus hoc cantetur, filios Core, quod habet titulus Psalmi. Erant enim isti quidam homines: verumtamen omnis inscriptio Litterarum divinarum aliquid innuit intelligentibus, et non tantum auditorem, verum etiam cognitorem desiderat. Interrogamus enim vim hebraici verbi, quid sit Core: et, sicut se interpretationes habent omnium verborum in Scriptura positorum, renuntiatur nobis, filios Core in-

de los niños, de los cuales leemos en el libro de los Reyes que, ultrajando al santo profeta Eliseo por su calvicie y voceando detrás de él, le decían: *Sube calvo, sube calvo.* Pues a estos niños neciamente locuaces, maldiciéndolos por su perversidad el santo profeta, les devoraron los osos que salieron de la selva. Esto está escrito y he recordado dónde se consignó. Quienes lo recuerden, lo tengan presente; los que no lo recuerden, lo lean, y los que no lo han leído, lo crean. Luego lo que aquel hecho prefiguró para el futuro no nos debe coger de sorpresa. En aquellos niños están simbolizados los hombres necios, que no tienen el sentido de la realidad, de los cuales no quiere el Apóstol que seamos nosotros cuando dice: *No seáis niños en la mente.* Pero como el Señor nos había invitado a imitar a los niños cuando, tomando un niño, le puso delante de sí y dijo: *Si alguno no se hiciere como este niño, no entrará en el reino de los cielos,* allí también el cauto Apóstol en donde disuade de la mente pueril, nos invita también, por otra parte, a imitar a los niños, diciendo: *No seáis niños en la mente, pero sed niños en la malicia, para que seáis perfectos en el sentir.* Aquel que se agrada en imitar a los niños, no se agrade en imitarlos en la ignorancia, sino en la inocencia. Pues los niños de quienes dije anteriormente que ultrajaron por ignorancia al santo calvo de Dios y gritaron a sus espaldas: *Calvo, calvo,* prefiguraron a los hombres que con la misma mente pueril, neciamente, se mofaron del Calvo (llamado así), porque fue crucificado en el lugar de la Calavera; y como aconteció que los primeros fueron devorados por los osos, así estos segundos fueron apresados como por las bestias, es decir, por los demonios; por el

terpretari filios Calvi. Quod nomen non ad irrisionem accipiatis, ne inveniamur in sensu puerili, quales pueros legimus in libro Regnorum, insultantes Elisaeo sancto prophetae, et clamantes post ipsum: *Ascende calve, ascende calve.* Tales enim pueros stulte garrulos, et in suam perniciem maledicentes, exeuntes de silva bestiae comederunt (4 Reg 2,23.24). Hoc scriptum est, et ubi sit scriptum commemoravimus: qui meminerunt, recognoscant; qui non meminerunt, legant; qui non legerunt, credant. Quod ergo illud factum figuravit in futurum, non nos debet apprehendere. Significati sunt enim in illis pueris stulti homines, habentes ignorantiae sensum; quales nos non vult esse Apostolus, ubi dicit: *Nolite pueri esse mentibus* (1 Cor 14,20). Et quia Dominus invitaverat nos ad imitationem puerorum, quando ante se parvulum posuit, et ait, *Nisi quis fuerit ut puer iste, non intrabit in regnum caelorum* (Mt 18,2.3); ibi quoque Apostolus cautus, ubi revocat a mente puerili, vocat rursus ad imitationem puerilem: *Nolite,* inquit, *pueri effici mentibus, sed malitia parvuli estote, ut mentibus perfecti sitis* (1 Cor 14,20). Quem delectat imitari puerum, non delectet imperitia, sed innocentia. Illi vero ex imperitia insultabant sancto Dei calvo, et clamabant post eum: *Calve, calve.* Factum est ut a bestiis consumerentur: et figuraverunt homines in eadem mente puerili stulte irridentes quemdam calvum; quia in Calvariae loco crucifixus est. Possessi sunt ergo tales velut a

diablo y sus ángeles, que ejercen su influjo en los hijos de la incredulidad. Los tales eran niños que, estando de pie ante el leño sagrado, movían la cabeza y decían: *Si es el Hijo de Dios, baje de la cruz.* Nosotros somos los hijos de El, puesto que somos hijos del esposo y para nosotros se puso a este salmo el título, que reza: *Para los hijos de Coré, en favor de las cosas que han de cambiarse.*

2. ¿Cómo expondré yo lo que significa *en favor de las cosas que han de cambiarse?* ¿Qué diré? Esto lo sabe todo el que se cambió. El que oye estas palabras: *en favor de las cosas que han de cambiarse,* vea lo que era y lo que es ahora. Ante todo, vea al mundo cambiado; ha poco adoraba a los ídolos, y ahora adora a Dios; servía no ha mucho a las cosas que él mismo se hizo, y ahora a Aquel que le hizo a él. Notad cuándo se dijo *en favor de las cosas que han de cambiarse.* Ahora se estremecen los residuos paganos al verlas cambiadas, y quienes no quieren cambiarse ven las iglesias repletas, y sus templos desiertos; aquí encuentran solemnidad, allí soledad. Se admiran de las cosas cambiadas, léanlas profetizadas. Escuchen al Prometedor y crean al Dador. También cada uno de nosotros, hermanos, se cambia, de hombre viejo, en nuevo, y se hace, de infiel, creyente; de ladrón, caritativo; de adúltero, casto; de malhechor, bienhechor. Luego se nos cante *en favor de las cosas que han de cambiarse* y comience ya a describir por quién fueron cambiadas.

3. Prosigue: *En favor de las cosas que han de cambiarse, a los hijos de Coré para entendimiento. Cántico en favor del amado.* El amado fue visto por sus perseguidores, pero no conocido.

bestiis, hoc est a daemonibus, a diabolo et angelis eius, qui operatur in filiis diffidentiae. Tales pueri erant, qui ante sacratum lignum stantes caput agitabant, et dicebant: *Si filius Dei est, descendat de cruce* (Mt 27,33.39.40). Huius nos filii sumus, quia filii sponsi sumus: et nobis inscriptus est psalmus iste, cuius titulus dicitur, *Filiis Core, pro his quae commutabuntur.*

2. Quid ego exponam quid sit, *pro his quae commutabuntur?* Quid ego dicam? Hoc omnis mutatus agnoscit. Qui audit haec, *Pro his quae commutabuntur,* videat quid erat, et quid nunc sit. Et primo ipsum mundum videat commutatum; nuper adorantem idola, modo adorantem Deum; nuper servientem iis quae fecit, modo ei a quo factus est. *Pro his quae commutabuntur,* videte quando dictum sit. Modo iam residui Pagani mutata expavescunt: et qui nolunt mutari, vident refertas ecclesias, templa deserta; hac celebritatem, ibi solitudinem. Mirantur mutata, legant praedicta: aurem accommodent promissori, credant exhibitori. Sed et unusquisque nostrum, fratres, ex vetere homine in novum mutatur; ex infideli fidelis fit, ex raptore largitor, castus ex adultero, beneficus ex malefico. Ergo cantetur nobis, *Pro his quae commutabuntur:* et sic incipiat describi, per quem commutata sunt.

3. Sequitur enim: *Pro his quae commutabuntur, filiis Core, in intellectum, Canticum pro dilecto.* Nam dilectus ille visus est a persecutoribus

"Si hubiesen conocido al rey de la gloria, jamás le hubiesen crucificado." El mismo exigía otros ojos para que le conociesen cuando dijo: *Quien me ve, ve al Padre.* Le cante ya el salmo. Nos alegremos por las bodas, y así estaremos con los que celebran las bodas, con los que son invitados a ellas. Los mismos invitados son la esposa. Pues la esposa es la Iglesia; Cristo, el esposo. Suelen recitar los declamadores a los que se van a casar ciertos versos llamados epitalamios; todo lo que en ellos se canta, se canta en honor del esposo y de la esposa. ¿O es que quizá en estas bodas a las que somos invitados no hay tálamo? ¿Cómo, pues, dice otro salmo: *En el sol puso su tienda, y él como esposo sale de su tálamo?* La unión nupcial es la unión del Verbo y la carne; el tálamo de esta unión es el seno de la Virgen. En efecto, la carne se unió al Verbo; de aquí que se dice: *Ya no son dos, sino una sola carne.* La Iglesia fue tomada del mismo género humano para que la misma carne unida al Verbo fuese la cabeza de la Iglesia y los demás creyentes fuesen miembros de aquella cabeza. ¿Quieres saber quién se presentó a las bodas? *En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios.* Se alegre la esposa al ser amada por Dios. ¿Cuándo fue amada? Cuando aún era fea. *Todos*—dice el Apóstol—*pecaron, y necesitan la gloria de Dios;* y también: *Cristo murió por los impíos.* Fue amada fea para que no permaneciese fea. Sin embargo, en realidad no fue amada la fea, porque no fue amada la fealdad, puesto que, si hubiese amado la fealdad, la conservaría. Anuló la fealdad y creó la belleza. ¿A quién vino, qué la hizo? Se presente ya él hablando proféticamente. Salga ya él a nuestro

suis, sed non in intellectum. Si enim cognovissent, nunquam Dominum gloriae crucifixissent (1 Cor 2,8). Ad hunc intellectum oculos alios quaerebat ipse, cum diceret: *Qui me videt et Patrem* (Io 14,9). Sonet eum iam Psalmus: gaudeamus in nuptiis, et nos erimus cum iis qui fiunt nuptiae qui invitantur ad nuptias; et ipsi invitati sponsa est. Etenim sponsa Ecclesia est, sponsus Christus. Solent dici ab scholasticis carmina quaedam uxores ducentibus et nubentibus, quae vocantur epithalamia; quidquid ibi cantatur, ad honorem cantatur sponsi et sponsae: an forte et in nuptiis istis, quo invitati sumus, thalamus non est? Et unde dicit alius psalmus: *In sole posuit tabernaculum suum, et ipse tanquam sponsus procedens de thalamo suo?* (Ps 18,6). Coniunctio nuptialis, Verbum et caro: huius coniunctionis thalamus, virginis uterus. Etenim caro ipsa Verbo est coniuncta: unde etiam dicitur, *Iam non duo, sed una caro* (Mt 19, 6, et Eph 5,32). Assumpta est Ecclesia ex genere humano, ut caput esset Ecclesiae ipsa caro Verbo coniuncta, et caeteri credentes membra essent illius capitis. Nam vis videre quis venerit ad nuptias? *In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum* (Io 1,1). Gaudeat sponsa amata a Deo. Quando amata? Dum adhuc foeda, *Omnes enim peccaverunt,* ait Apostolus, *et egent gloria Dei* (Rom 3,23). Et iterum: *Etenim Christus pro impiis mortuus est* (Ib. 5,6). Amata est foeda, ne remaneret foeda. Non enim vere foeda amata est, quia non foeditas

encuentro; le amemos, y, si encontramos en él alguna fealdad, no le amemos. El halló en nosotros muchas cosas feas, y nos amó; si nosotros encontramos en él alguna fealdad, no le amemos. Porque aún el mismo vestirse de carne, por lo que se dijo: *Le vimos, y no tenía forma ni hermosura,* si consideras en ello la piedad por la cual lo hizo, también verás que es hermoso. Pero el profeta hablaba en persona de los judíos cuando decía: *Le vimos, y no tenía forma ni hermosura.* ¿Por qué? Porque no entendieron. Para los que entendieron es sublime hermosura: *Y el Verbo se hizo carne. A mí*—dice uno de los amigos del esposo—*no me suceda gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo.* Poco sería no avergonzarte por ella si no te gloriases también. ¿Por qué no tuvo forma ni hermosura? Porque "Cristo crucificado es escándalo para los judíos, y locura para los gentiles". ¿Por qué tuvo aún también en la cruz hermosura? *Porque lo necio de Dios es más sabio que los hombres, y lo flaco de Dios, más fuerte que los hombres.* Para nosotros los creyentes, en todas partes se presenta hermoso el Esposo. Hermoso siendo Dios, Verbo en Dios; hermoso en el seno de la Virgen, donde no perdió la divinidad y tomó la humanidad; hermoso nacido niño el Verbo, porque, aun siendo pequeñito, mamando, siendo llevado en brazos, hablaron los cielos, le tributaron alabanzas los ángeles, la estrella dirigió a los Magos, fue adorado en el pesebre y en todo tiempo fue alimento de los mansos. Luego es hermoso en el cielo y es hermoso en la tierra; hermoso en el seno,

amata est: nam si hoc amaret, hoc servaret: evertit foeditatem, formavit pulchritudinem. Ad qualem venit, et qualem fecit? Veniat iam ipse in verbis propheticis; ecce ipse sponsus procedat nobis: amemus illum; aut si invenerimus in eo aliquid foedi, non amemus. Ecce ipse invenit multa foeda, et amavit nos: si aliquid foedi invenerimus in eo, non amemus. Quia et hoc ipsum quod carnem indutus est, ut de illo etiam diceretur, *Vidimus eum, et non habebat speciem neque decorem* (Is 53,2); si consideres misericordiam qua factus est, et ibi pulcher est. Sed Iudaeorum personam gerebat propheta, cum diceret: *Vidimus eum, et non habebat speciem neque decorem.* Quare? Quia non in intellectum. Intelligentibus autem, *et Verbum caro factum est* (Io 1,14), magna pulchritudo est. *Mihi autem absit gloriari,* dixit unus amicorum sponsi, *nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi* (Gal 6,14). Parum est ut non inde erubescas, nisi etiam et glorieris. Quare ergo non habuit speciem neque decorem? Quia Christus crucifixus, Iudaeis quidem scandalum, Gentibus stultitia. Quare autem et in cruce habuit decorem? Quia quod stultum est Dei, sapientius est quam homines; et quod infirmum est Dei, fortius est quam homines (1 Cor 1,23.25). Nobis ergo iam credentibus, ubique sponsus pulcher occurrat. Pulcher Deus, Verbum apud Deum: pulcher in utero virginis, ubi non amisit divinitatem, et sumpsit humanitatem: pulcher natus infans Verbum; quia et cum esset infans, cum sugeret, cum manibus portaretur, caeli locuti sunt, Angeli laudes dixerunt, Magos stella direxit, adoratus est in praesepi, cibaria mansuetorum (Lc 2,8.14, et Mt 2,1). Pulcher ergo in caelo, pulcher in terra; pulcher in utero, pulcher

hermoso en los brazos de sus padres, hermoso en los milagros, hermoso en los azotes, hermoso invitando a la vida, hermoso no preocupándose de la muerte, hermoso dando la vida, hermoso tomándola: hermoso en la cruz, hermoso en el sepulcro y hermoso en el cielo. Oíd entendiendo el cántico y la flaqueza de su carne no aparte vuestros ojos del esplendor de su hermosura. La suprema y verdadera hermosura es la justicia. No veréis a un hombre hermoso si notáis que es injusto. Dondequiera que hay un justo hay un hermoso. Luego venga a nosotros para ser contemplado con los ojos de la mente el descrito por cierto profeta panegirista suyo. Ved cómo empieza.

4 [v.2]. *Prorrumpió mi corazón una palabra buena.* ¿Quién habla? ¿El Padre o el profeta? Algunos entendieron que se trataba del Padre, que decía: *Prorrumpió mi corazón una palabra buena,* recomendándonos cierto nacimiento inefable. Para que quizá no pensases que se usó de algo por lo cual engendró Dios al Hijo, al estilo como usa el hombre de algo para engendrar a los hijos, a saber, de la cópula, sin la cual no puede el hombre engendrar la prole; para que no penséis, repito, que Dios necesitó de alguna unión para engendrar a su Hijo, *prorrumpió*—dice—*mi corazón una palabra buena.* ¡Oh hombre!; hoy tu corazón engendra el pensamiento y no tiene necesidad de esposa. Por el pensamiento producido en tu corazón edificas algo. Así, por ejemplo, el edificio, antes de existir en la realidad, se halla en el pensamiento, y allí está ya lo que has de hacer en aquello por lo que lo has de hacer; es más, alabas ya el edificio inexistente, el edificio que aún no se halla en la realidad, sino en la antelación

in manibus parentum; pulcher in miraculis, pulcher in flagellis, pulcher invitans ad vitam, pulcher non curans mortem; pulcher deponens animam, pulcher recipiens; pulcher in ligno, pulcher in sepulcro, pulcher in caelo. In intellectum audite Canticum, neque oculos vestros a splendore pulchritudinis illius avertat carnis infirmitas. Summa et vera pulchritudo iustitia est: ibi illum non videbis pulchrum, ubi deprehendis iniustum: si ubique iustus, ubique decorus. Veniat ergo nobis inspiciendus oculis mentis, descriptus a quodam laudatore suo propheta: ecce incipit.

4 [v.2]. *Eructavit cor meum verbum bonum.* Quis dicit, Pater, an Propheta? Intellexerunt enim quidam Patris personam dicentis, *Eructavit cor meum verbum bonum,* commendantis nobis nativitatem quamdam ineffabilem. Ne forte putares aliquid assumptum, unde Filium generaret Deus; quemadmodum homo sibi assumit aliquid unde generet filios, coniugium scilicet, sine quo prolem procreare homo non potest: ne igitur putares aliquo coniugio indiguisse Deum, unde Filium generaret, *Eructavit,* inquit, *cor meum verbum bonum.* Hodie cor tuum, o homo, generat consilium, nec quaerit uxorem: per consilium natum ex corde tuo aedificas aliquid; et illa fabrica, antequam stet in opere, stat in consilio; et inest iam quod facturus es, in eo per quod facturus es: et laudas fabricam nondum existentem, nondum in specie aedificii, sed in prolatione consilii; nec laudat alius consilium tuum, nisi aut indicaveris, aut viderit quod

del pensamiento; y nadie alaba tu proyecto a no ser que antes se le hubieses mostrado o viere ya lo que hiciste. Luego, si por el Verbo fueron hechas todas las cosas y el Verbo es de Dios, contempla el edificio hecho por el Verbo y por la obra comprende el pensamiento. Cuál sea el Verbo o Palabra por el cual fue hecho el cielo y la tierra, y todo el ornato del cielo, la fertilidad de la tierra, la extensión del mar, la difusión del aire, el fulgor de las estrellas y la claridad de la luna. Todas estas cosas se ven; traspasa éstas y piensa en los ángeles, en los principados, en los tronos, en las dominaciones, en las potestades: todos éstos fueron hechos por él. Luego ¿cómo es que estos seres fueron hechos buenos? Porque fue prorrumpida *una palabra buena* por la cual fueron hechos ¡Palabra buena! A esta misma Palabra o Verbo se le llamó *Maestro bueno.* Ante esto la misma Palabra o Verbo responde: *¿Por qué me preguntas acerca de lo bueno? Nadie es bueno, sino sólo Dios.* Se le llamó Maestro bueno, y él dice: *¿Por qué me preguntas acerca de lo bueno?;* y añadió también: *Nadie es bueno, sino sólo Dios.* Luego él es bueno, porque es Dios. Y no sólo Dios, sino que con el Padre es un solo Dios. Pues al decir: *Nadie es bueno, sino sólo Dios,* no se apartó de Dios, sino que se unió a El. *Prorrumpió mi corazón una palabra buena.* Esto es lo que dijo Dios Padre acerca de su Verbo bueno y de nuestro utilísimo bien, por cuyo solo bien podemos ser buenos de cualquier modo que lo seamos.

5. Prosigue: *Yo declaro mis obras al rey.* ¿Aún habla el Padre? Si todavía habla el Padre, investiguemos de qué modo debamos entender, según la verdadera y católica fe, *Yo declaro mis obras al rey.* Si el Padre manifiesta sus obras a su Hijo,

fecisti. Ergo si per Verbum omnia, et Verbum de Deo; inspice fabricam factam per Verbum, et ex isto aedificio mirare consilium. Quale Verbum est per quod factum est caelum et terra, et omnis ornatus caeli, omnis fecunditas terrae, diffusio maris, distentio aeris, fulgor siderum, claritas solis et lunae? Videntur haec: transcende et haec; cogita Angelos, Principatus, Sedes, Dominationes, Potestates: omnia per ipsum facta sunt. Unde ergo ista bona facta sunt? Quia eructatum est per quod fierent, *Verbum bonum.* Ergo Verbum bonum: et ipsi Verbo dictum est, *Magister bone.* Et ipsum Verbum respondit, *Quid me interrogas de bono? Nemo bonus, nisi unus Deus* (Mt 19,17, et Mc 10,18). Dictum est, *Magister bone;* et dicit, *Quid me interrogas de bono?* Addidit etiam, *Nemo bonus, nisi unus Deus.* Quomodo ergo et ipse bonus, nisi quia Deus? Non solum autem Deus, sed cum Patre unus Deus. Non enim dicendo, *Nemo bonus, nisi unus Deus,* discrevit se, sed univit. *Eructavit cor meum verbum bonum.* Dixerit hoc Deus Pater de Verbo suo bono atque benefico bono nostro, per quod solum bonum utcumque boni esse possumus.

5. Sequitur, *Dico ego opera mea regi.* Adhuc Pater loquitur? Si adhuc Pater loquitur, quaeramus et hoc quomodo secundum fidem veram et catholicam intelligamus, *Dico ego opera mea regi.* Si enim Pater dicit opera sua Filio suo regi nostro; quae opera Pater dicturus est Filio,

nuestro rey, ¿qué obras ha de manifestar el Padre al Hijo, siendo así que todas las obras del Padre se hacen por el Hijo? ¿O es que quizá, en las palabras *Yo digo mis obras al rey,* la palabra *digo* significa la generación del Hijo? Temo que no pueda entenderse esto por los de corto ingenio. Sin embargo, lo diré. Siga el que pueda, no acontezca que por callarlo lo ignore el que puede comprenderlo. Leemos en otro salmo: *Habló Dios una vez.* Muchas veces habló por los profetas, muchas por los apóstoles, y hoy habla por sus santos, y, sin embargo, dice: *Habló Dios una vez.* ¿Cómo habló una sola vez si no es porque pronunció una sola palabra? Como en la frase *prorrumpió mi corazón una palabra buena* entendíamos en ella que se declaraba la generación del Hijo, me parece como si se repitiese esto en el versillo siguiente; de suerte que lo que dijo: *Prorrumpió mi corazón una palabra buena,* se repite en lo que añade a continuación: *Digo.* ¿Qué significa *digo?* Profiero la Palabra. Y ¿de dónde profiere Dios la palabra, si no es de su corazón, de su interior? Tú, siendo hombre, sólo dices lo que profiere tu corazón; tu palabra, que suena y desaparece, no sale de otra parte, ¿y te admiras de que hable Dios así? Pero el decir de Dios es eterno. Tú hablas algo ahora, antes estabas callado. Concedamos que todavía no hablas; pero, cuando comienzas a proferir palabras, rompes, en cierto modo, el silencio y engendras la palabra que anteriormente no existía. Dios no engendra de este modo la Palabra o Verbo. Su decir no tiene principio ni fin, y, sin embargo, dice una Palabra. Diga otra Palabra si la que dijo ha pasado. Pero, cuando permanece Aquel por quien se dice, y también lo que se dice y con-

cum omnia opera Patris per Filium facta sint? An forte, *Dico ego opera mea regi,* ipsum *Dico,* generationem Filii significat? Vereor ne hoc aliquando a tardioribus non possit intelligi: verumtamen dicam, sequatur qui potest, ne non dicto non sequatur et qui potest. Legimus in alio psalmo dictum: *Semel locutus est Deus* (Ps 61,12). Toties locutus est per Prophetas, toties per Apostolos, hodieque loquitur per sanctos suos, et ait: *Semel locutus est Deus.* Unde semel locutus est, nisi propter Verbum unum? Sicut autem *Eructavit cor meum verbum bonum,* intelleximus ibi generationem Filii; veluti repetitio mihi videtur facta in consequenti sententia, ut illud quod dictum erat, *Eructavit cor meum verbum bonum,* repeteretur in eo quod ait, *Dico.* Quid est enim, *Dico?* Verbum profero. Et unde profert Deus verbum, nisi ex corde suo, ex intimo suo? Tu non dicis nisi quod ex corde tuo profers; verbum tuum quod sonat et transit, aliunde non profertur: et miraris quia ita dicit Deus? Sed dicere Dei aeternum est. Tu dicis aliquid modo, quia tacebas paulo ante: vel ecce nunc nondum verbum profers; cum autem proferre coeperis, rumpis silentium quodammodo, et generas verbum quod antea non erat. Non sic Deus genuit Verbum: dicere Dei sine initio est, et sine fine; et tamen unum Verbum dicit. Dicat alterum, si quod dixit transierit. Cum vero et a quo dicitur manet, et quod dicitur manet; et semel dicitur et non finitur; et ipsum semel sine initio dicitur, nec bis dicitur, quia non transit

tinuamente se dice y no cesa de decirse, también El mismo continuamente se dice sin principio, y no se dice dos veces, porque no pasa lo que continuamente se está diciendo. Luego es lo mismo *Prorrumpió mi corazón una palabra buena,* que *Yo digo mis obras al rey.* ¿Por qué se dijo *Yo digo mis obras?* Porque en el mismo Verbo se hallan todas las obras de Dios. Todo lo que había de hacer Dios en la creación, ya estaba en el Verbo; es más, no existiría la creación a no ser que estuviese en el Verbo; así como, si en ti no estuviese el proyecto del edificio, tampoco existiría el edificio. En el Evangelio se dice: *Lo que fue hecho, en El tenía vida.* Luego existía lo que fue hecho; pero existía en el Verbo. Allí estaban todas las obras de Dios aunque las obras aún no existían; pero existía el Verbo, y este Verbo era Dios, y estaba en Dios, y era Hijo de Dios, y con el Padre era un solo Dios. *Yo digo mis obras al rey.* El que entiende al Verbo oiga qué habla y vea junto al Padre al Verbo eterno, en el cual se hallan también las cosas futuras y de El no se apartaron las cosas pasadas. Estas obras de Dios están en el Verbo como siendo el Verbo, como siendo el Unigénito, como siendo el Verbo de Dios.

6. ¿Qué sigue? *Mi lengua* (es) *pluma de escribiente, de escribiente veloz.* ¿En qué se asemeja, en qué se parece la lengua de Dios a la pluma de un escribiente? ¿Qué semejanza tiene la piedra con Cristo? ¿En qué se parece un cordero al Salvador? ¿Qué tiene de parecido el león con la fortaleza del Unigénito? Y, sin embargo, todo esto se dijo; y, si no se hubiera dicho, en modo alguno hubiéramos conocido las cosas invisibles, puesto que se dan a conocer por medio de estas visibles. Por tanto, no

quod semel dicitur. Hoc est ergo, *Eructavit cor meum verbum bonum,* quod est, *Dico ego opera mea regi.* Quare ergo, *Opera mea dico?* Quia in ipso Verbo omnia opera Dei. Quidquid enim facturus erat Deus in creatura, iam in Verbo erat; nec esset in rebus, nisi esset in Verbo: quomodo et in te non esset in fabrica, nisi esset in consilio. Sicut in Evangelio dicitur: *Quod factum est in ipso vita erat* (Io 1,3.4). Erat ergo quod factum est, sed in Verbo erat: et omnia opera Dei ibi erant, et opera nondum erant: sed Verbum erat, et Verbum hoc Deus erat, et apud Deum erat, et Filius Dei erat, et cum Patre unus Deus erat. *Dico ego opera mea regi.* Audiat dicentem, qui Verbum intelligit; et videat cum Patre sempiternum Verbum, in quo sunt etiam quae futura sunt, in quo non abierunt et quae transierunt. Haec opera Dei in Verbo, tanquam in Verbo, tanquam in Unigenito, tanquam in Dei Verbo.

6. Quid ergo sequitur? *Lingua mea calamus scribae, velociter scribentis.* Quid simile, fratres mei, quid habet simile lingua Dei cum calamo scribae? Quid habet simile petra cum Christo? (1 Cor 10,4); quid habet simile agnus cum Salvatore? (Io 1,29); quid habet leo cum Unigeniti fortitudine? (Apoc 5,5). Dicta sunt haec tamen: et nisi dicerentur, non aliquo modo per haec visibilia ad invisibilem informaremur. Sic ergo humilem similitudinem calami huius, nec comparemus illi excellentiae,

igualemos la semejanza de esta modesta pluma con aquella excelentísima lengua, ni tampoco la rechacemos por completo. Pregunto: ¿Por qué dijo que su lengua es pluma de escribiente veloz? Por muy velozmente que escriba un amanuense, no puede compararse a la velocidad, de la cual dice otro salmo: *Su palabra corre con la mayor velocidad.* Me parece, cuanto es capaz de entender la humana inteligencia, que puede tomarse lo dicho: *Mi lengua* (es) *pluma de escribiente* por el Padre. Porque lo que dice la lengua, suena y pasa; lo que se escribe, permanece. Cuando dice Dios la Palabra o Verbo, la Palabra o Verbo que se dice no suena ni pasa, sino que continuamente se dice y permanece. Por esto prefirió Dios compararla más bien a la escritura antes que al sonido. Lo que añadió: *de escribiente veloz,* impulsa a la mente a que entienda. Pero no permanezca ésta embobada contemplando a los copistas o a cualesquiera escribientes veloces; si se detiene en esto, permanece allí sin conocer. Piense velozmente la misma palabra *veloz* y vea por qué se dijo *velozmente.* El *velozmente* de Dios es tal, que no hay nada más veloz. Al escribir, se escribe letra por letra, sílaba por sílaba, palabra por palabra, y no se pasa a la segunda sin haber escrito la primera. No hay cosa más veloz que cuando se habla con tan pocas palabras, que en una sola se contienen todas, y, con todo, no se omite nada.

7 [v.3]. He aquí que ya aquella Palabra o Verbo proferido de este modo, eterno, coeterno desde la eternidad, viene como esposo. *Hermosísimo sobre los hijos de los hombres.* ¿Y por qué no también sobre los ángeles? ¿Qué quiso manifestar al decir

nec tamen respuamus. Quaero enim quare linguam suam calamum dixit esse scribae velociter scribentis? At vero quantumvis velociter scribat scriba, non comparatur illi velocitati, de qua dicit alius psalmus: *Usque in velocitatem currit verbum eius* (Ps 147,15). Sed mihi videtur, quantum audet humana intelligentia, et hoc posse accipi ex persona Patris dictum, *Lingua mea calamus scribae.* Quia quod lingua dicitur, sonat et transit; quod scribitur, manet: cum ergo dicat Deus Verbum, et Verbum quod dicitur non sonet et transeat, sed et dicatur et maneat; scriptis hoc maluit Deus comparare, quam sonis. Quod autem addidit, *velociter scribentis,* impulit mentem ad intelligentiam: sed non pigra remaneat, respiciendo antiquarios, aut respiciendo qualeslibet veloces notarios; si autem hoc attenderit, remanebit ibi. Ipsum *velociter,* cogitet velociter; et videat quare dictum sit, *velociter.* Velociter Dei tale est, ut velocius nihil sit. In Scripturis enim scribitur littera post litteram, syllaba post syllabam, verbum post verbum; nec ad secundum transitur, nisi primo perscripto. Ibi autem nihil velocius, ubi non multa sunt verba, nec tamen aliquid praetermissum est, cum in uno sint omnia.

7 [v.3]. Ecce iam Verbum illud sic prolatum, aeternum, ab aeterno coaeternum, veniet sponsus. *Speciosus forma prae filiis hominum. Prae filiis hominum:* quare non et prae Angelis? Quid voluit dicere, *Prae filiis hominum,* nisi quia homo? Ne hominem Christum quemlibet ho-

sobre los hijos de los hombres sino que era hombre? Y para que no pensases que el hombre Cristo era cualquier hombre, dice: *Hermosísimo sobre los hijos de los hombres.* Hombre sobre los hijos de los hombres, y también hombre entre los hijos de los hombres, sobre los hijos de los hombres; y, asimismo, hombre de los hijos de los hombres sobre los hijos de los hombres. *Derramada está la gracia en tus labios.* La ley fue dada por Moisés, la gracia y la verdad se estableció por Jesucristo. *Derramada está la gracia en tus labios.* Con razón me socorrió, porque me deleito en la ley de Dios, según el hombre interior. Pero existe otra ley en mis miembros que se opone a la ley de mi mente y me tiene cautivo en la ley del pecado que existe en mis miembros: "¡Infeliz hombre yo!, ¿quién me librará de este cuerpo de muerte? La gracia de Dios por Jesucristo, Señor nuestro." Luego *derramada está la gracia en tus labios.* Vino a nosotros con palabra de gracia, con ósculo de gracia. ¿Qué cosa hay más dulce que esta gracia? ¿Adónde se encamina esta gracia? "Bienaventurados aquellos a quienes se les perdonaron las iniquidades y se les borraron los pecados." Si hubiese venido como juez severo y no le hubiese acompañado esta gracia que se halla derramada en sus labios, ¿quién confiaría un tanto en la salvación? ¿Quién no temería recibir lo que se debe al pecador? Viniendo Él con la gracia, no exigió la deuda, sino que pagó lo que no debía. ¿Por ventura no debía el pecador la muerte? ¿O no se te debía a ti, pecador, el suplicio? Perdonó tus deudas y pagó lo que no debía. ¡Sublime gracia! ¿Por qué es gracia? Porque se da gratis. Por eso se te permite dar gracias, mas no recompensar, porque no puedes. ¿Buscaba qué retribuir Aquel que dijo: *Qué devolveré al Señor por todos*

minem putares, ait, *Prae filiis hominum speciosus forma.* Etiam homo prae filiis hominum; etiam inter filios hominum, prae filiis hominum; etiam ex filiis hominum, prae filiis hominum. *Diffusa est gratia in labiis tuis.* Lex per Moysen data est; Gratia et veritas per Iesum Christum facta est (Io 1,17). *Diffusa est gratia in labiis tuis.* Merito mihi subventum est, quia condelector legi Dei secundum interiorem hominem. Sed alia lex in membris meis repugnat legi mentis meae, et captivum me ducit in lege peccati, quae est in membris meis. Miser ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius? Gratia Dei per Iesum Christum Dominum nostrum (Rom 7,22.25). *Diffusa est* ergo *gratia in labiis tuis.* Venit nobis cum verbo gratiae, cum osculo gratiae. Quid ista gratia dulcius? Quo pertinet gratia ista? Beati quorum remissae sunt iniquitates, et quorum tecta sunt peccata (Ps 31,1). Si severus iudex veniret, nec afferret istam gratiam diffusam in labiis suis, quis de salute aliquid speraret? Quis non sibi hoc timeret quod peccatori debebatur? Ille veniens cum gratia, non exegit quod debebatur, solvit quod non debebat. Num enim non peccator debebat mortem? Aut vero tibi peccatori debebatur, nisi supplicium? Debita tua dimisit, et indebita sua exsolvit. Magna gratia. Quare gratia? Quia gratis. Propterea tibi gratias agere licet, referre non licet; non enim potes. Quaerebat ille quid retribueret, et dixit: *Quid retribuam Domino*

los beneficios que me dio?; y, como encontrando algo, dijo: *Tomaré el cáliz de la salud e invocaré el nombre del Señor.* ¿Le indemnizas tomando el cáliz de la salud e invocando el nombre del Señor? ¿Quién te dio el cáliz de la salud? Se quedó, pues, con la acción de gracias porque le faltó la retribución. Encuentra algo que des a Dios sin haberlo recibido de El, y entonces le darás tú gratuitamente. Pero ten cuidado, no sea que, mientras buscas algo qué darle y que no hayas recibido de El, encuentres algo: tu pecado. Este, sin duda, no le recibiste de El, pero tampoco debes dárselo. Esto le dieron los judíos, pues le devolvieron males por bienes. Recibieron de El la lluvia, y no le dieron frutos, sino las espinas de los sufrimientos. Luego todo el bien que pretendas dar a Dios sólo le encontrarás en ti, pero siendo de Dios. Esta es la gracia de Dios derramada en tus labios. Ella te hizo, y gratuitamente. No había a quién dar antes de hacerte. Pereciste, y te buscó; encontrado, te renovó. No te imputó lo pasado y te prometió lo futuro. Verdaderamente, *la gracia está derramada en tus labios.*

8. *Por esto*—dice—*te bendijo Dios eternamente.* Nos esforzamos aún para que todavía pueda entenderse como dicho por Dios Padre lo siguiente: *Por esto te bendijo Dios eternamente.* Parece que esto debe tomarse, más convenientemente, como dicho por el profeta. En los libros santos de la Escritura se encuentran cambios repentinos de personas completamente imprevistos. Si alguno se fija, advertirá que de ellos están llenos las páginas divinas. Por ejemplo, en el salmo 119 se dice: *Señor, libra a mi alma de labios inicuos y de lenguas falaces;* y a continuación se

pro omnibus quae retribuit mihi? Et invenit quasi aliquid: *Calicem salutaris accipiam, et nomen Domini invocabo* (Ps 115,12.13). Hoc illi rependis, quia calicem salutaris accipis, et nomen Domini invocas? Quis tibi dedit ipsum calicem salutarem? Remansit in actione gratiarum, nam in relatione defecit. Inveni quid Deo des, quod ab illo non acceperis; et retuleris gratiam. Sed cave ne dum quaeris quid illi retribuas, quod ab illo non acceperis, invenias, sed peccatum tuum. Hoc plane ab illo non accepisti, sed nec ei dare debes. Hoc dederunt Iudaei, retribuerunt mala pro bonis; acceperunt ab eo pluviam, et fructum non dederunt, sed spinas dolorum. Ergo bonum quidquid volueris in te dare Deo, non te invenis accepisse nisi a Deo. Ipsa est gratia Dei diffusa in labiis. Fecit te, gratis te fecit. Non enim erat cui praestaret antequam faceret. Perieras, quaesivit te; et inventum revocavit te. Praeterita non imputavit, futura promisit. Vere *diffusa est gratia in labiis tuis.*

8. *Propterea,* inquit, *benedixit te Deus in aeternum.* Laboratur, ut hoc possit intelligi adhuc a Deo Patre dici, *Propterea benedixit te Deus in aeternum.* Accommodatius videtur hoc accipi ex persona Prophetae. Et mutationes personarum repentinae, et omnino ex improviso, inveniuntur in sanctis Scripturarum libris; et si quis advertat, plenae sunt paginae divinae. *Domine, libera animam meam a labiis iniquis et a lingua dolosa;* et statim, *Quid detur tibi, aut quid adiiciatur tibi adversus linguam sub-*

escribe: *¿Qué te dará o qué te añadirá por tu lengua mendaz?* Como vemos, las personas son distintas en cada versillo. En el primero, la persona del que pide; en el segundo, la del que socorre. Y prosigue: *Saetas agudas de guerrero y ascuas devastadoras.* Una persona se cita al decir: *¿Qué te dará o qué te añadirá?*, y otra distinta en las siguientes palabras: *¡Ay de mí!, que mi morada ha sido establecida lejana.* El cambio tan frecuente de personas en estos pocos versillos nos advierte el modo de entender, pues aquí no se determina el momento del cambio de personas ni se dice: Esto dijo el hombre, esto Dios, sino que las mismas palabras nos dan a conocer qué cosa pertenece al hombre y qué a Dios. El hombre decía: *Prorrumpió mi corazón palabra buena; yo digo mis obras al rey.* Lo decía el hombre, lo decía el que escribió el salmo, pero lo decía en persona de Dios. Comienza a hablar en nombre propio el salmista cuando escribe: *Por eso te bendijo Dios eternamente.* Dios había dicho: *Derramada está la gracia en tus labios,* a Aquel que había hecho hermosísimo sobre los hijos de los hombres, al hombre a quien había presentado como Dios sobre todas las cosas; el eterno al coeterno. Lleno el profeta de cierto gozo inefable y atendiendo a lo que el Padre había revelado acerca de su Hijo al hombre, pudo decir estas palabras, también en persona de Dios: *Por eso te bendijo Dios eternamente.* ¿Por qué? Por la gracia. Aquella gracia, ¿adónde se encamina? Al reino de los cielos. El primer Testamento prometía tierra, y uno fue el premio o la promesa de los colocados debajo de la ley y otro el de los establecidos debajo de la gracia; por esto la tierra de los cananeos se dio a los judíos, colocados debajo de la ley, y el reino de los cielos, a los cristianos, colocados debajo de la gracia. Lo que pertenecía a los que

dolam? Alia illic persona erat, alia hic: ibi petentis, hic subvenientis. *Sagittae potentis acutae, cum carbonibus vastatoriis.* Alia persona est, *Quid detur tibi, aut quid adiiciatur tibi;* et in consequentibus fit alia, *Heu me! quia incolatus meus longinquus factus est* (Ps 119,2.5). In paucis versibus tam crebra mutatio personarum intellectum admonet: non exprimit locum ubi mutatur; non dicitur, Hoc dixit homo, hoc dixit Deus; sed ex ipsis verbis fit nobis intelligere, quid ad hominem pertineat, quid ad Deum. Homo autem dicebat, *Eructavit cor meum verbum bonum, dico ego opera mea regi.* Homo dicebat, ille dicebat qui scripsit Psalmum; sed ex persona Dei dicebat: incipit dicere et ex sua, *Propterea benedixit te Deus in aeternum.* Dixerat enim Deus, *Diffusa est gratia in labiis tuis,* ei quem fecerat speciosum prae filiis hominum, etiam hominem quem Deum ante omnia protulerat, aeternus coaeternum. Impletus est ergo Propheta gaudio quodam ineffabili, et attendens quid Deus Pater de Filio suo homini revelaverit, qui potuit dicere ista et ex persona Dei, *Propterea,* inquit, *benedixit te Deus in aeternum.* Quare? Propter gratiam. Illa enim gratia quo pertinet? Ad regnum caelorum. Primum enim Testamentum terram promiserat: et aliud praemium fuit vel promissio sub Lege positorum, aliud sub Gratia: terra Chananaeorum Iudaeis sub Lege

estaban colocados debajo de la Ley, esto es, el reino y la tierra, pasan; mas el reino de los cielos, que pertenece a los que están colocados debajo de la gracia, no pasa. Por tanto, aquí se dice: *Te bendijo Dios* no por tiempos, sino *eternamente.*

9. No faltaron quienes prefirieron tomar todas estas palabras anteriores en persona del profeta. De suerte que por lo que se dijo: *Prorrumpió mi corazón palabra buena,* quisieron se entendiese del profeta, como si cantase un himno, pues todo el que recita un himno a Dios exhala de su corazón palabra buena, como quien blasfema contra Dios eructa de su corazón palabra mala; y por lo que se añadió: *Yo digo mis obras al rey,* signifícase que la máxima obra del hombre es alabar a Dios. A El corresponde agradarte con su rostro, y a ti alabarle con la acción de gracias. Si tus obras no alaban a Dios, comienzas a alabarte a ti mismo. Y perteneces a aquellos de quienes dice el Apóstol: *Son hombres egoístas.* Desagrádate a ti mismo y te agrade el que te hizo, porque en El te desagradas lo que en ti hiciste. Luego sea tu obra la alabanza de Dios, prorrumpa tu corazón palabra buena. *Di,* pues, *tus obras al rey,* porque el rey hizo que las dijeses y te dio lo que ofreces. Dale de lo suyo; no pretendas, recibida la parte de tu patrimonio, alejarte y malgastarla con las rameras y apacentar puercos. Recordad esto del Evangelio. Pues también se dijo de nosotros: *Había muerto, y revivió; se había perdido, y fue encontrado.*

10. *Mi lengua* (es) *pluma de escribiente que escribe velozmente.* No faltaron quienes entendieron que el profeta profirió

positis, regnum caelorum Christianis sub Gratia positis. Itaque quod pertinebat ad eos qui sub Lege positi erant, regnum, terra illa transiit: regnum caelorum quod pertinet sub Gratia positis, non transit. Propterea hic, *benedixit te Deus,* non ad tempus, sed *in aeternum.*

9. Non defuerunt qui omnia etiam superiora verba ex Prophetae persona accipi mallent: et hoc quod dictum est, *Eructavit cor meum verbum bonum,* ex Propheta voluerint intelligi, veluti dicente hymnum. (Quisquis enim dicit hymnum Deo, eructat cor eius verbum bonum: quomodo qui blasphemat in Deum, eructat cor eius verbum malum.) Ut et illud quod adiunctum est, *Dico ego opera mea regi,* significare voluerit summum hominis opus non esse, nisi Deum laudare. Illius est specie sua placere tibi, ad te pertinet eum in gratiarum actione laudare. Opera tua si non fuerint laus Dei, incipis teipsum amare; et pertinebis ad illos de quibus dicit Apostolus: *Erunt enim homines seipsos amantes* (2 Tim 3,2). Displice tibi, placeat tibi qui te fecit; quia in eo tibi displices quod in te ipse fecisti. Opus ergo tuum sit laus Dei, eructet cor tuum verbum bonum. *Dic* ergo *opera tua regi:* quia ut diceres, rex fecit, et ipse donavit quod offerres. Redde illi de suo, ne velis accepta parte patrimonii tui ire longius et prodige perdere in meretrices, et porcos pascere. Hoc recordamini ex Evangelio. Sed etiam de nobis dictum est: *Mortuus erat, et revixit; perierat, et inventus est* (Lc 15,32).

10. *Lingua mea calamus scribae, velociter scribentis.* Non defuerunt qui sic intelligerent Prophetam ea dixisse quae scriberet, et ideo linguam

lo que escribía, y por eso comparó su lengua con la pluma del escribiente. Dijo *del que escribe velozmente* para significar que escribía las cosas que habían de venir velozmente, de modo que el escribir velozmente se entendiera por escribir las cosas que presto habían de venir, es decir, no tardando. Pues no tardó Dios en mostrar a Cristo. ¡Qué pronto se advierte que ha pasado lo que se ve que ha finalizado! Recuerda las generaciones anteriores a ti, y te parecerá que Adán fue creado ayer. Así leemos que todas las cosas fueron hechas desde un principio; luego lo fueron velozmente. Veloz vendrá el día del juicio; anticípate a su velocidad; vendrá velozmente y te cambiarás más velozmente. Se hallará presente el juez, pero ve lo que dice el profeta: *Nos anticipemos a su presencia confesando. La gracia está derramada en tus labios; por eso te bendijo Dios eternamente.*

11 [v.4]. *Ciñe tu espada sobre el muslo, ¡oh poderosísimo!* ¿Qué significa *tu espada?* Tu palabra. Con esta espada derribó a los enemigos; con esta espada separó al hijo del padre; a la hija, de la madre; a la nuera, de la suegra. Pues leemos en el Evangelio: *No vine a traer paz, sino espada. Pues habrá en una casa cinco divididos entre sí, dos contra tres, y tres contra dos;* es decir, *el hijo, contra el padre; la hija, contra la madre; la nuera, contra su suegra.* ¿Con qué espada se hizo esta división sino con la que trajo Cristo? Y por cierto, hermanos, vemos que se cumple esto cotidianamente. A un joven le agrada servir a Dios, le desagrada al padre; se opusieron entre sí. Este promete la herencia terrena, aquél ama la celestial; el uno ofrece, el otro elige. No piense el padre que se comete injuria contra él. Sólo

suam calamo scribae comparasse. *Velociter* autem *scribentis* voluisse dicere, ut significaret ea se scribere, quae velociter ventura erant, ut velociter scribere, velocia scribere intelligatur, id est scribere non tardatura. Non enim tardavit Deus exhibere Christum. Quam cito evolutum sentitur, quod peractum agnoscitur! Recordare generationes ante te, invenies Adam tanquam hesterno die factum. Ita gesta legimus omnia ab ipso principio: ergo velociter facta sunt. Velociter erit et dies iudicii; praeveni velocitatem ipsius: velociter veniet, velocius tu mutare. Aderit facies iudicis, sed vide quid dicit Propheta: *Praeveniamus faciem eius in confessione* (Ps 94,2). *Diffusa est gratia in labiis tuis, propterea benedixit te Deus in aeternum.*

11 [v.4]. *Accingere gladium tuum circa femur, potentissime. Gladium tuum,* quid, nisi verbum tuum? Illo gladio stravit inimicos, illo gladio divisit filium a patre, filiam a matre, nurum a socru. Legimus haec in Evangelio: *Non veni pacem mittere, sed gladium. Et erunt in una domo quinque divisi adversum se, duo adversus tres, et tres adversus duos erunt divisi:* id est, *filius adversus patrem, filia adversus matrem, nurus adversus socrum suam* (Mt 10,34.35, et Lc 12,51.53). Divisio haec quo gladio facta est, nisi quem Christus attulit? Et revera, fratres, etiam quotidianis exemplis videmus haec. Placet iuveni alicui Deo servire, displicet patri; divisi sunt adversus se: ille promittit terrenam haereditatem, ille amat caelestem; aliud iste pollicetur, aliud ille eligit. Non sibi putet

Dios es antepuesto a él, y, sin embargo, litiga con el hijo, que quiere servir a Dios. Pero la espada espiritual que separa es más fuerte que la naturaleza carnal que une. Esto igualmente acontece tratándose de la hija y de la madre; mucho más si se trata de la nuera y de la suegra. Pues algunas veces se encuentran en una misma casa nuera y suegra, siendo la una católica y la otra hereje. En donde esta espada entra denodadamente, no temo la rebautización; porque si pudo separar a la hija de su madre, ¿no podrá separar a la nuera de la suegra?

12. Esto, por lo general, también acontece en el género humano, ya que el hijo se opone al padre, pues en algún tiempo fuimos hijos del diablo, y así se dice todavía a los infieles: *Vosotros tenéis por padre al diablo.* Y ¿de dónde procede toda nuestra infidelidad si no es del diablo? El no es padre creándonos, sino que nosotros nos hacemos sus hijos imitándole. Oísteis hace poco cómo el hijo se opone al padre. Se presenta la espada (Cristo); renuncia (el hombre) al diablo, y se encuentra con otro padre y otra madre. La espada, ofreciéndose para imitación, engendraba para la destrucción. Los dos padres que encontramos (Cristo y la Iglesia) engendran para la vida eterna. Se opuso el hijo al padre, se opuso la hija a la madre: la parte del pueblo judío que creyó se opuso a la sinagoga. Se opuso la nuera contra su suegra, pues el pueblo de los gentiles, que creyó en Cristo, se llama nuera, porque el esposo Cristo es el hijo de la sinagoga. ¿De dónde nació el Hijo de Dios en cuanto a la carne? De la sinagoga. El abandonó a su padre y a su madre y se unió a su esposa para ser dos en una carne. Esto no es mera conjetura mía,

pater factam iniuriam; Deus solus illi praefertur: et tamen litigat cum filio volente servire Deo. Sed fortior est ille gladius spiritualis separans, quam copulans natura carnalis. Fit hoc et de filia adversus matrem, multo magis et de nuru adversus socrum. Nam aliquando in una domo nurus et socrus inveniuntur haeretica et catholica. Et ubi fortiter recipitur iste gladius, rebaptizationem non timemus. Potuit dividi filia adversus matrem suam, et non potest nurus adversus socrum suam?

12. Factum est hoc generaliter etiam in genere humano, divisus est filius adversus patrem. Fuimus enim aliquando filii diaboli. Adhuc infidelibus dictum est: *Vos a patre diabolo estis* (Io 8,44). Et omnis infidelitas nostra, unde, nisi a patre diabolo? Non ille creando pater, sed nos illum imitando filii. Iam modo videtis filium adversus patrem divisum. Venit gladius ille; renuntiat diabolo: invenit alium patrem, invenit aliam matrem. Ille ad imitationem se praebens, generabat in exitium: parentes duo quos invenimus, in vitam aeternam generant. Divisus est filius adversus patrem. Divisa est filia adversus matrem suam: plebs illa quae de Iudaeis credidit, divisa est adversus Synagogam. Divisa est et nurus adversus socrum suam: plebs de Gentibus veniens, nurus dicitur; quia sponsus Christus filius Synagogae. Unde enim natus est Filius Dei secundum carnem? Ex illa Synagoga. Ille qui dimisit patrem et matrem, et adhaesit uxori suae, ut essent duo in carne una (Gen 2,24): non coniec-

sino que lo afirma el Apóstol cuando dice: *Esto es un gran sacramento, pero yo lo digo en orden a Cristo y a la Iglesia.* Cristo en cierto modo abandonó a su padre, aunque no le abandonó por completo hasta llegar a separarse, sino que le abandonó tomando la carne humana. ¿Cómo es que le abandonó? Porque, "subsistiendo en forma de Dios, no juzgó rapiña el ser igual a Dios; pero, sin embargo, se anonadó a sí mismo, tomando la forma de siervo. ¿De qué modo se apartó también de la madre? Apartándose del pueblo judío, de la sinagoga, adherida a los ritos antiguos. Esto lo expresó figuradamente cuando dijo: *¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?* El enseñaba interiormente, ellos permanecían fuera. Ved si ahora no se comportan igualmente los judíos. Cristo enseña en la Iglesia; ellos, sin embargo, están fuera. Luego ¿quién es la suegra? La madre del Esposo. La madre del Esposo, Señor nuestro Jesucristo, es la sinagoga. Por tanto, su nuera es la Iglesia, la cual, procediendo de la gentilidad, al no consentir en la circuncisión carnal, se opuso a su suegra. *Ciñe tu espada.* Cuando expuse estas cosas hablaba del poder de esta espada.

13. *Ciñe tu espada,* es decir, tu palabra. *Sobre tu muslo, ¡oh poderosísimo!,* esto es, teniendo junto al muslo la espada. ¿Qué significa *junto al muslo?* ¿Qué significa *el muslo?* La carne. De aquí aquello: *No faltará príncipe de Judá, ni jefe de su estirpe.* Por ventura el mismo Abrahán, a quien se había prometido la descendencia en la que serían bendecidas todas las naciones, cuando envió a su siervo a buscar y traer mujer para su hijo, del que procedería la estirpe santa en la que serían bendecidas

tura nostra, sed attestante Apostolo, et dicente: *Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo et in Ecclesia* (Eph 5,32). Dimisit enim patrem quodammodo: non omnino dimisit veluti ad separationem, sed ad susceptionem humanae carnis. Quomodo dimisit? Quia cum esset in forma Dei, non rapinam arbitratus est esse aequalis Deo, sed semetipsum exinanivit, formam servi accipiens (Phil 2,6). Quomodo dimisit et matrem? Gentem Iudaeorum, Synagogam illam haerentem veteribus sacramentis. Ad ipsam figuram pertinet quod ait, *Quae est mihi mater, aut qui fratres?* (Mt 12,48). Ille enim intus docebat, illi foris stabant. Videte si non modo ita sunt Iudaei. Docet Christus in Ecclesia, illi foris stant. Socrus ergo quid est? Mater sponsi. Mater sponsi Domini nostri Iesu Christi, Synagoga est. Proinde nurus eius Ecclesia, quae veniens de Gentibus non consensit in circumcisionem carnalem, divisa est adversus socrum suam. *Accingere gladium tuum.* De potentia huius gladii loquebamur, cum ista diceremus.

13. *Accingere gladium tuum,* sermonem tuum: *circa femur, potentissime,* circa femur habens gladium. Quid est, *circa femur?* quid significat de femore? Carnem. Unde illud est: *Non deficiet princeps de Iuda, et dux de femoribus eius* (Gen 49,10). Nonne et ipse Abraham, cui promissum erat semen in quo benedicerentur omnes gentes, quando misit servum suum ad quaerendam et ducendam uxorem filio suo, unde veniret illud

todas las gentes, creyendo firmísimamente que aquel humilde germen había de ser grande, es decir, que había de proceder de los hijos de los hombres, por la estirpe de Abrahán, el Hijo de Dios, ¿no hizo que le jurase de este modo su siervo a quien enviaba: *Pon tu mano*—le dice—*debajo de mi muslo y jura así.* Esto es como si dijera: Pon tu mano sobre el altar, o sobre el Evangelio, o sobre la Escritura profética, o sobre algo santo. Pon tu mano, dice, debajo de mi muslo; prestando fe, no reverenciando la torpeza, sino entendiendo la realidad. Por tanto, *ciñe tu espada sobre el muslo, ¡oh poderosísimo!* Poderosísimo también en lo tocante al muslo, porque lo flaco de Dios es más fuerte que los hombres. *¡Oh poderosísimo!*

14 [v.5]. *Con tu belleza y tu adorno,* es decir, recibe la justicia por la que siempre eres bello y hermoso. *Y encamínate, avanza prósperamente, y reina.* ¿No lo vemos? Ya sin duda se cumplió. Observa la tierra. Por ella cabalga; avanzó prósperamente y reina; todas las naciones le están sometidas. ¿Qué era ver esto en espíritu? Lo mismo que palparlo ahora en la realidad. Cuando se predecían estas cosas, aún no reinaba así Cristo, aún no había comenzado su marcha, aún no había avanzado; se predecían, se exponían; ahora ya las palpamos. En muchas de estas cosas tenemos a Dios por dador y en pocas de ellas por deudor. *Encamínate, y avanza prósperamente, y reina.*

15. *Con la verdad, la mansedumbre y la justicia.* La verdad fue entregada a la tierra "cuando ella nació de la tierra y la justicia miró desde el cielo". Pues Cristo fue ofrecido en espe-

semen sanctum in quo benedicerentur omnes gentes; fide tenens in illa veluti humilitate seminis esse magnitudinem nominis, id est Filium Dei venturum ex filiis hominum per semen Abrahae, fecit ipsum servum suum, quem mittebat, ita sibi iurare? *Pone,* inquit, *manum tuam sub femore meo, et sic iura* (Gen 12,3, et 24,2.3, et 26,4). Quasi diceret, Pone manum tuam ad altare, aut ad Evangelium, aut ad Prophetam, aut ad aliquid sanctum. Sub femore meo, inquit, pone manum: habens fiduciam, nec reverens turpitudinem, sed intelligens veritatem. Propterea, *Accingere gladium tuum circa femur, potentissime.* Potentissime etiam circa femur: quia quod infirmum est Dei, fortius est hominibus (1 Cor 1,25). *Potentissime.*

14 [v.5]. *Specie tua et pulchritudine tua.* Iustitiam accipe, qua semper es speciosus et pulcher. *Et intende, et prospere procede, et regna.* Nonne videmus? Cette iam factum est. Attendite orbem terrarum; intendit, prospere processit, et regnat; subditae sunt omnes gentes. Quid erat illud videre in spiritu? Quod nunc est experiri in veritate. Quando dicebantur haec, nondum ita regnabat Christus, nondum intenderat, nondum processerat: praedicabantur; exhibita sunt, iam ea tenemus: in multis redditorem habemus Deum, in paucis debitorem. *Intende, et prospere procede, et regna.*

15. *Propter veritatem, et mansuetudinem, et iustitiam.* Reddita est veritas, quando veritas de terra orta est, et iustitia de caelo prospexit

ranza al género humano para que fuesen bendecidas todas las generaciones en la estirpe de Abrahán. Se predicó el Evangelio; es la verdad. ¿Dónde está la mansedumbre? Padecieron los mártires; de aquí avanzó sobremanera y se extendió por todas las naciones el reino de Dios, puesto que padecían los mártires y no claudicaban ni se oponían a los tormentos. Manifestando la doctrina de Cristo, nada callaban, estaban dispuestos a todas las cosas, nada rehusaban. ¡Gran mansedumbre! El cuerpo de Cristo hizo esto; lo aprendió de la Cabeza. El fue llevado primero como oveja a la muerte, y, como cordero delante del esquilador, no abrió su boca. A tal punto llegó su mansedumbre, que, pendiendo de la cruz, llegó a decir: *¡Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen!* ¿Cuándo aparecerá la justicia? Vendrá a juzgar, y retribuirá a cada uno según sus obras. Habló verdad, soportó iniquidad, ha de ofrecer justicia. *Y te guiará maravillosamente tu diestra.* Nosotros seremos guiados con su diestra, El con la suya. El es Dios, nosotros hombres. El fue guiado con su diestra, es decir, con su poder. El poder que tiene el Padre, le tiene también El. La inmortalidad que posee el Padre, la posee El también. Está adornado de la divinidad, de la eternidad y del poder del Padre. Su diestra le guiará maravillosamente, obrando cosas divinas, soportando cosas humanas y derribando con su bondad las maldades de los hombres. Aún es guiado, y en donde aún no lo es, le guiará su diestra. Esto mismo que dio a sus santos, le guía. *Te guiará maravillosamente tu diestra.*

16 [v.6]. *Tus saetas, agudas, poderosísimas.* Esto es, tus pa-

(Ps 84,12). Praesentatus est Christus exspectationi generis humani, ut in semine Abrahae benedicerentur omnes gentes. Praedicatum est Evangelium; veritas est. Quid mansuetudo? Passi sunt martyres, et inde multum processit, et promovit per omnes gentes regnum Dei: quia patiebantur martyres, nec deficiebant, nec resistebant; dicentes omnia, nihil occultantes; parati ad omnia, nihil recusantes. Magna mansuetudo! Corpus Christi hoc fecit, in capite suo didicit. Ille prior sicut ovis ad occisionem ductus est, et sicut agnus coram tondente se non aperuit os suum (Is 53,7): usque adeo mansuetus, ut pendens in cruce diceret, *Pater, ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt* (Lc 23,34). Quid propter iustitiam? Veniet etiam, ut iudicet, et retribuat unicuique secundum opera sua (Rom 2,6). Dixit veritatem, pertulit iniquitatem, allaturus est aequitatem. *Et deducet te mirabiliter dextera tua.* Nos dextera ipsius, ipse dextera sua. Ille enim Deus, nos homines. Dextera sua deductus est, id est potentia sua. Etenim potentiam quam Pater habet, habet et ipse, et immortalitatem Patris habet et ipse; divinitatem Patris habet, aeternitatem Patris habet, virtutem Patris habet. Deducet eum mirabiliter dextera eius, faciens divina, patiens humana, malitias hominum sternens bonitate sua. Adhuc deducitur et ubi nondum est, et dextera eius deducit eum. Hoc enim eum ducit, quod ipse donavit sanctis suis. *Deducet te mirabiliter dextera tua.*

16 [v.6]. *Sagittae tuae acutae, potentissimae:* verba cor transfigentia,

labras, que atraviesan el corazón, que excitan el amor. De aquí que se dice en el Cantar de los Cantares: *Estoy herida de amor.* Afirma que está herida de amor, es decir, que ama, que se abrasa en incendios de amor, que suspira por el esposo, de quien ha recibido la saeta de la palabra. *Tus saetas, agudas, poderosísimas.* Tus saetas, que atraviesan, que obran, son agudas y poderosísimas. *Los pueblos caen a tus pies.* ¿Quiénes cayeron? Cayeron los que hirieron. Vemos que los pueblos están sometidos a Cristo; no vemos que cayeron. Por eso explica dónde caen; *en el corazón.* En él se levantaban contra Cristo, en él caen ante Cristo. Injuriaba Saulo a Cristo: estaba erguido. Habla Cristo; cae, fue derribado; se dio muerte al enemigo de Cristo para que viviese el discípulo de Cristo. La saeta fue lanzada desde el cielo; hirió en el corazón a Saulo; aún no era Pablo, era Saulo; estaba erguido, no postrado; recibió la saeta; cayó en el corazón. Mas no cayó en el corazón al ser postrado en tierra sino cuando dice: *Señor, ¿qué quieres que haga?* Ahora te dirigías a prender a los cristianos y conducirlos al tormento, y en el mismo instante dices a Cristo: *¿Qué quieres que haga?* ¡Oh saeta aguda, poderosísima, la cual recibida derribó a Saulo para que fuese Pablo! Lo que aconteció a Pablo sucedió a los pueblos. Observad, si no, las naciones, vedlas sometidas a Cristo. *Los pueblos caen a tus pies en el corazón de los enemigos del rey.* Esto es, en el corazón de tus enemigos. Se llama rey a sí mismo, a sí mismo se reconoce por rey. *Los pueblos caen a tus pies, en el corazón de los enemigos del rey.* Eran enemigos; recibieron tus saetas, y cayeron ante ti. De enemigos se hicieron amigos; murieron los enemigos, viven

amorem excitantia. Unde dicitur in Canticis canticorum: *Quia vulnerata charitate ego sum* (Cant 2,5, et 5,8). Dicit enim vulneratam se esse charitate, id est, amare se dicit, aestuare se dicit, suspirare sponso, unde accepit sagittam verbi. *Sagittae tuae acutae, potentissimae:* et transfigentes, et efficientes: *acutae, potentissimae. Populi sub te cadent.* Qui ceciderunt? Qui percussi sunt, et ceciderunt. Populos videmus subditos Christo, cadentes non videmus. Exponit ubi cadunt: *in corde.* Ibi se erigebant adversus Christum, ibi cadunt ante Christum. Blasphemabat Saulus Christum, erectus erat: supplicat Christo, cecidit, prostratus est: occisus est inimicus Christi, ut vivat discipulus Christi. De caelo emissa sagitta, corde percussus est Saulus, nondum Paulus, adhuc Saulus, adhuc erectus, nondum prostratus: accepit sagittam, cecidit in corde. Non enim quod prostratus est in facie, ibi cecidit in corde; sed ubi ait: *Domine, quid me iubes facere?* (Act 9,6). Modo ibas ad Christianos alligandos et perducendos ad poenam; et modo dicis Christo: *Quid me iubes facere?* O sagittam acutam, potentissimam, qua accepta cecidit Saulus ut esset Paulus! Ut ille, ita et populi: gentes attendite, videte subditas Christo. Ergo, *Populi sub te cadent, in corde inimicorum regis:* hoc est, in corde inimicorum tuorum. Ipsum enim appellat regem, ipsum novit regem. *Populi sub te cadent, in corde inimicorum regis.* Inimici erant: acceperunt sagittas tuas, ceciderunt ante te. Ex inimicis amici facti sunt: inimici

los amigos. Esto (se llevó a cabo en atención a lo que se escribió) *por las cosas que han de cambiarse.* Pretendemos entender cada una de las palabras, cada uno de los versillos; así, pues, para que nadie dude que se habla de Cristo, hemos indagado lo que dice: *Los pueblos caen a tus pies, en el corazón de los enemigos del rey.*

17 [v.7]. *Tu trono, ¡oh Dios!, permanece por los siglos de los siglos.* Porque te bendijo Dios eternamente debido a la gracia derramada en tus labios. El trono del reino judaico era temporal, y pertenecía a los que estaban debajo de la ley, no debajo de la gracia; El vino a librar a los que estaban debajo de la ley y a establecerlos debajo de la gracia. *Tu trono permanece por los siglos de los siglos.* ¿Por qué? Porque aquel primer trono fue del reino temporal. ¿Cómo es que ahora es trono que permanece por los siglos de los siglos? Porque es de Dios. *Tu trono, ¡oh Dios!, permanece por los siglos de los siglos.* ¡Oh divinidad de eternidad! Dios no podía tener un trono temporal. *Tu trono, ¡oh Dios!, permanece por los siglos de los siglos. Cetro de equidad es el cetro de tu reino.* Es cetro de rectitud que endereza a los hombres. Los hombres estaban torcidos; se hallaban extraviados; querían gobernarse a sí mismos; se amaban, amaban sus malas acciones; no sometían su voluntad a la de Dios, sino que pretendían inclinar la de Dios a sus concupiscencias. Se aíra el pecador y el inicuo contra Dios porque no llueve, y no quiere que Dios se enoje contra él porque resbala y cae. La ocupación casi cotidiana de los hombres es altercar contra Dios, diciendo: Esto debió hacer, esto no lo hizo bien. Tú ciertamente ves lo que haces.

mortui sunt, amici vivunt. Hoc est, *Pro his quae commutabuntur.* Quaerimus intelligere verba singula, versus singulos: ita tamen quaerimus, ut de Christo dici nemo dubitet. *Populi sub te cadent, in corde inimicorum regis.*

17 [v.7]. *Sedes tua, Deus, in saecula saeculorum.* Quia benedixit te Deus in aeternum, propter gratiam diffusam in labiis tuis. Erat autem sedes regni iudaici temporalis, pertinens ad eos qui sub Lege erant, non ad eos qui sub Gratia erant: venit ille ut liberaret eos qui sub Lege erant, et sub Gratia constitueret. *Sedes eius in saecula saeculorum.* Quare? Quia sedes illa prima regni temporalis fuit. Unde nunc sedes in saecula saeculorum? Quia Dei. *Sedes tua, Deus, in saecula saeculorum.* O aeternitatis divinitas! Non enim posset Deus sedem habere temporalem. *Sedes tua, Deus, in saecula saeculorum. Virga directionis, virga regni tui.* Directionis virga est, quae dirigit homines. Curvi erant, distorti erant: sibi regnare cupiebant, se amabant, facta sua mala diligebant; non voluntatem suam Deo subdebant, sed voluntatem Dei ad suas concupiscentias flectere volebant. Irascitur enim peccator et iniquus plerumque Deo, quia non pluit; et non vult sibi Deum irasci, quia fluit. Et ad hoc propemodum sedent quotidie homines, ut disputent contra Deum: Hoc facere debuit, hoc non bene fecit. Tu videlicet vides quid facias, ille nescit? Distortus tu es, ille rectus est. Distortum ad rectum quando coniungis? Collineari non

¿Lo ignora El? Tú estás torcido, El es recto. ¿Cuándo acoplarás lo torcido a lo recto? No puede ser alineado lo uno con lo otro. Si en un pavimento nivelado colocas un madero torcido, no se acopla, no se adhiere, no se adapta al pavimento. El pavimento en toda su extensión está nivelado; pero el madero está torcido, no se ajusta al suelo nivelado. La voluntad de Dios es recta, la tuya torcida; te parece torcida la de Dios porque tú no puedes ajustarte a El. Encáuzate en ella y no intentes torcerla hacia ti. En vano lo intentarás, pues no podrás. Ella siempre es recta. ¿Quieres unirte a ella? Corrígete. Vara de equidad será la vara del que te rige o gobierna. De aquí que la palabra *rey* se deriva de *regir,* y no rige quien no corrige. Por eso nuestro rey es rey de los que rigen o gobiernan. Como el sacerdote está constituido para santificarnos, así el rey para regirnos. Pero ¿qué dice en otro sitio? *Con el santo serás santo, y con el varón inocente, inocente; con el elegido serás elegido y con el perverso serás perverso.* Mas no porque Dios sea perverso, sino porque los perversos le tienen por perverso a El. Te agrada el bien, Dios es bueno; te desagrada, le consideras a El como malvado. Para ti Dios está torcido; tu torcedura te hace verle así, pues su derechura permanece siempre. Oye lo que se dice en otro salmo: *¡Cuán bueno es el Dios de Israel para los rectos de corazón!*

18 [v.8.]. *Cetro de equidad es el cetro de tu reino. Amaste la justicia y odiaste la iniquidad.* Aquí tienes el cetro de rectitud: *Amaste la justicia y odiaste la iniquidad.* Acércate a este cetro, sea tu rey Cristo; te rija con este cetro para que no te quebrante. Pues es cetro de hierro inflexible. ¿Qué se dijo en otro salmo?

potest. Tanquam si in pavimento aequali ponas lignum curvum; non adiungitur, non cohaeret, non coaptatur pavimento: pavimentum ubique aequale est; sed illud curvum est, non coaptatur aequali. Ergo Dei voluntas aequalis est, tua curva est: propterea tibi curva videtur illa, quia tu illi coaptari non potes: dirige ad illam te, ne illam velis curvare ad te; quia non potes, frustra conaris: illa semper directa est. Vis illi haerere? Corrigere. Erit virga ipsius qui te regit, virga directionis. Inde et rex a regendo dicitur. Non autem regit qui non corrigit. Ad hoc est rex noster rectorum rex. Quomodo et sacerdos a sanctificando nos, ita et rex a regendo nos. Sed quid ait alio loco? *Cum sancto sanctus eris, et cum viro innocente innocens eris, et cum electo electus eris, et cum perverso perversus eris* (Ps 17,26.27): non quia perversus Deus, sed quia perversi perversum eum putant. Placet tibi bonum, bonus est Deus: displicet tibi, quasi pravus est Deus. Curvus est ad te Deus, tua curvatura facit hoc: nam illius rectitudo semper manet. Audi in alio psalmo: *Quam bonus Deus Israel rectis corde!* (Ps 72,1).

18 [v.8]. *Virga directionis, virgas regni tui. Dilexisti iustitiam, et odisti iniquitatem.* Vide virgam directionis, *Dilexisti iustitiam, et odisti iniquitatem.* Accede ad istam virgam, sit tibi rex Christus: regat te virga ista, ne frangat te. Virga enim ferrea est illa, inflexibilis. Et quid dictum est? *Reges eos in virga ferrea, et tanquam vas figuli conteres eos*

Los regirás con vara de hierro y como a vaso de alfarero los pulverizarás. A unos gobierna, a otros destruye; gobierna a los espirituales, pulveriza a los carnales. Luego acércate a esta vara. ¿Qué temes de ella? Ella es vara integral: *Amaste la justicia y odiaste la iniquidad.* ¿Qué temes? Quizá eres perverso, y por eso, oyendo que tu rey odia la iniquidad, temes. Tienes un remedio. ¿Qué odia? ¿La iniquidad? ¿Por ventura te odia a ti? ¿Hay en ti iniquidad? Dios la odia; ódiala tú también para que ambos odiéis una misma cosa. Serás amigo de Dios si odias lo que él odia, y así también amarás lo que ama. Te desagrade en ti mismo tu iniquidad y te agrade su criatura. Eres hombre inicuo. Pronuncié dos nombres; los dos nombres son hombre e inicuo. Uno de estos nombres pertenece a la naturaleza, el otro a la culpa; Dios hizo uno, el otro tú. Ama al que hizo Dios, odia al que hiciste tú, porque también El le odia. Ve cómo ya empiezas a unirte a El cuando odias lo que odia. El pecado ha de ser castigado, porque la vara de la equidad es la vara de su reino. Pues que no castigue el pecado. No puede menos de castigarlo. El pecado ha de ser castigado. Si no hubiese de ser castigado, no sería pecado. Prevente contra él ¿No quieres que él le castigue? Castígale tú. Por eso El ahora perdona, difiere, detiene su mano, tensa el arco, esto es, amenaza. ¿Vocearía tanto, diciendo que ha de herir, si quisiera herir? Si El detiene su mano ante tus pecados, no la detengas tú. Comienza a castigar tus pecados, porque no pueden quedar impunes. Han de ser vengados o por ti o por El. Reconóceles tú para que El te perdone. Ved el modelo en aquel salmo de penitencia: *Aparta tu rostro de mis pecados.*

(Ps 2,9). Alios regit, alios conterit: regit spirituales, conterit carnales. Ergo accede ad istam virgam. Quid in ea times? Haec est tota virga: *Dilexisti iustitiam, et odisti iniquitatem.* Quid times? Sed forte iniquus eras: audis enim regem tuum, quia odit iniquitatem, et times. Est quod facias. Quid odit? Iniquitatem: numquid te? Sed in te est iniquitas? Odit illam Deus, oderis et tu: ut unam rem ambo oderitis. Eris enim Deo amicus, si odisti quod odit. Ita et amabis quod amat. Displiceat in teipso tibi iniquitas tua, et placeat tibi creatura ipsius. Homo enim es iniquus. Duo dixi nomina; duo nomina, homo et iniquus: in istis duobus nominibus unum est naturae, alterum culpae; unum tibi Deus fecit, alterum tu fecisti: ama quod Deus fecit, oderis quod tu fecisti, quia et ipse hoc odit. Vide quomodo iam illi incipias coniungi, cum odisti quod odit. Peccatum puniturus est, quia virga directionis est virga regni ipsius. Sed non puniat peccatum? Sed non potest. Puniendum est peccatum: si puniendum non esset, nec peccatum esset. Praeveni illum: non vis ut ipse puniat, tu puni. Ideo enim adhuc ipse parcit, differt, tenet manum, arcum intendit, hoc est minas. Clamaret tantum feriturum se, si vellet ferire? Differt ergo manum a peccatis tuis: tu noli differre. Converte te ad punienda peccata tua, quia impunita esse peccata non possunt. Puniendum ergo erit, aut a te, aut ab ipso: tu agnosce, ut ille ignoscat. Attende exemplum in illo psalmo poenitentiae: *Averte faciem tuam a*

¿Acaso dijo "de mí"? En otro lugar claramente dice: *No apartes tu rostro de mí.* Luego *aparta tu rostro,* pero *de mis pecados.* Es decir, no te fijes en mis pecados. El fijarse de Dios es reparar o deliberar. Por eso también se dice que, cuando castiga, el juez repara o delibera, es decir, considera con atención, y castiga, porque es juez. También Dios es juez. *Aparta tu rostro de mis pecados.* Tú no le apartes de ellos si quieres que Dios le aparte. Observa cómo promete esto a Dios en otro salmo: *Yo reconozco mi delito, y mi pecado siempre está ante mis ojos.* No quiere que esté ante Dios lo que quiere que esté ante sí. *La vara de equidad es la vara de su reino.* Nadie se lisonjee demasiado de la misericordia de Dios, pues es vara de rectitud. ¿Pero acaso decimos con esto que Dios no es misericordioso? ¿Quién más misericordioso que El; que perdona de tal modo a los pecadores, que no se preocupa de los pecados pasados de todos los hombres que se han convertido a El? Amale de tal modo misericordioso, que quieras que al mismo tiempo sea veraz. La misericordia no puede despojarse de la justicia, ni la justicia de la misericordia. Entre tanto, mientras El espera, tú no difieras, porque la vara de la rectitud es la vara de su reino.

19. *Amaste la justicia y odiaste la iniquidad; por eso te ungió, ¡oh Dios!, tu Dios.* Te ungió para que amases la justicia y odiases la iniquidad. Entiende cómo dice: *Propterea unxit te Deus, Deus tuus:* Por eso te ungió, ¡oh Dios!, tu Dios. ¡Oh tú que eres Dios!, a ti te ungió tu Dios. Dios es ungido por Dios. En latín parece que la primera palabra, *Deus,* está en

peccatis meis (Ps 50,11). Numquid dixit, A me? Alio enim loco aperte dicit: *Ne avertas faciem tuam a me* (Ps 26,9). Ergo, *Averte faciem tuam a peccatis meis:* nolo videas peccata mea. Quia videre Dei, animadvertere est. Ideo et iudex quod punit, animadvertere dicitur, id est, animum illuc advertere; intendere utique ad puniendum, quia iudex est. Sic est et iudex Deus. *Averte faciem tuam a peccatis meis.* Tu ab ipsis faciem noli avertere, si vis ut Deus ab ipsis avertat faciem suam. Vide quomodo hoc offert Deo in ipso psalmo: *Facinus meum ego,* inquit, *agnosco, et peccatum meum ante me est semper* (Ps 50,5). Hoc non vult esse ante Deum, quod vult esse ante se. *Virga directionis, virga regni tui.* Nemo sibi multum de misericordia Dei blandiatur; virga directionis est. Numquid dicimus, non esse misericordem Deum? Quid misericordius eo, qui parcit tantum peccatoribus, eo qui in omnibus conversis ad se non curat praeterita? Sic eum dilige misericordem, ut velis esse veracem: non enim misericordia potest illi auferre iustitiam, neque iustitia misericordiam. Interim quamdiu ille differt, tu noli differre: quoniam virga directionis, virga regni ipsius.

19. *Dilexisti iustitiam, et odisti iniquitatem: propterea unxit te, Deus, Deus tuus.* Propterea unxit te, ut diligeres iustitiam, et odires iniquitatem. Et vide quomodo ait: *Propterea unxit te, Deus, Deus tuus.* O tu Deus, unxit te Deus tuus. Deus ungitur a Deo. Etenim in latino putatur idem casus nominis repetitus: in graeco autem evidentissima distinctio est,

el mismo caso que la segunda, *Deus tuus;* pero en griego se ve clara la distinción del caso, uno es el nombre del que es nombrado y otro el nombre del que denomina. *Te ungió Dios,* es decir: ¡Oh tú que eres *Dios!, a ti te ungió tu Dios.* Esto es como si dijera: Te ungió, porque eres Dios, tu Dios. Tomadlo así, entendedlo así, puesto que así está escrito clarísimamente en griego. ¿Luego quién es el Dios ungido por Dios? Nos lo digan los judíos. Tenemos con ellos la misma Escritura. Dios es ungido por Dios. Oyes que uno es ungido, entiende que es Cristo. La palabra *Cristo* se deriva de *crisma;* por tanto, el nombre Cristo significa unción. En ningún otro reino del mundo eran ungidos los reyes y los sacerdotes fuera de aquel en el que fue profetizado y ungido Cristo, de donde le provino el nombre de Cristo. Jamás en ningún otro lugar, en ninguna nación, en ningún reino, existió tal costumbre. Luego Dios fue ungido por Dios. ¿Con qué óleo sino con el óleo espiritual? El óleo visible se da como signo; el óleo invisible, como sacramento; el óleo espiritual se da interiormente. Dios fue ungido para nosotros y enviado a nosotros. El mismo Dios, por la unción, era hombre; pero de tal modo era hombre, que también era Dios. Y era de tal suerte Dios, que no se desdeñaba de ser hombre; verdadero hombre y verdadero Dios; en nada mentiroso, en nada falaz, porque en todo es veraz, en todo es la verdad. Luego es Dios hombre, y, por tanto, Dios es ungido porque es hombre Dios, el cual es Cristo.

20. Esto estaba prefigurado en el hecho de haberse puesto Jacob una piedra por cabezal para dormir. El patriarca Jacob colocó una piedra debajo de su cabeza; dormido, teniendo recostada la cabeza sobre la piedra, vio, estando los cielos abiertos,

quia unum nomen est quod compellatur, et alterum ab eo qui compellat, *Unxit te, Deus.* O tu *Deus, unxit te Deus tuus:* quomodo si diceret, Propterea unxit te, o tu Deus, Deus tuus. Sic accipite, sic intelligite, sic in graeco evidentissimum est. Ergo quis est Deus unctus a Deo? Dicant nobis Iudaei. Scripturae istae communes sunt. Unctus est Deus a Deo: unctum audis, Christum intellige. Etenim Christus a chrismate: hoc nomen quod appellatur Christus, unctionis est. Nec in aliquo alibi ungebantur reges et sacerdotes, nisi in illo regno ubi Christus prophetabatur et ungebatur, et unde venturum erat Christi nomen: nusquam est alibi omnino, in nulla gente, in nullo regno. Unctus est ergo Deus a Deo: quo oleo, nisi spirituali? Oleum enim visibile in signo est, oleum invisibile in sacramento est, oleum spirituale intus est. Unctus est nobis Deus, et missus est nobis: et ipse Deus, ut ungeretur, homo erat: sed ita homo erat, ut Deus esset; ita Deus erat, ut homo esse non dedignaretur: verus homo, verus Deus; in nullo fallax, in nullo falsus; quia ubique verax, ubique veritas. Deus ergo homo, et ideo unctus Deus, quia homo Deus, et factus est Christus.

20. Hoc figurabatur in eo quod Iacob lapidem sibi ad caput posuerat, et dormierat (Gen 28,11). Iacob patriarcha lapidem sibi ad caput posuerat; dormiens autem illo lapide ad caput posito, vidit apertis caelis scalam

una escala que llegaba del cielo a la tierra por la cual subían y bajaban los ángeles. Al despertar del sueño, ungió la piedra y se marchó. Entendió que en aquella piedra estaba representado Cristo; por eso la ungió. Ved desde cuándo es anunciado Cristo. ¿Qué significa, principalmente ante los patriarcas, que adoraban a un solo Dios, la unción de la piedra? Este hecho fue un hecho figurado y pasó. Pues ungió la piedra, y no volvió más allí a adorar y a ofrecer sacrificios. Fue representado un misterio, no incoado un sacrilegio. Observad la piedra: *La piedra que reprobaron los constructores, ésta se ha hecho piedra angular.* Y como Cristo es la cabeza del varón, la piedra se colocó a la cabeza. Observad el gran misterio: Cristo es la piedra. *La piedra viva* —dice San Pedro—*desechada por los hombres fue elegida por Dios.* La piedra se colocó a la cabeza porque la cabeza del varón es Cristo, y se ungió la piedra porque el nombre de Cristo se deriva de *crisma, unción.* Y se verán, dándose Cristo a conocer, escalas que lleguen del cielo a la tierra o de la tierra al cielo, por las que suban y bajen ángeles. ¿Qué significa esto? Lo entenderemos mejor al recordar el testimonio evangélico, proferido por el mismo Señor. Sabéis que Jacob es el mismo Israel. Pues bien, al luchar con el ángel y salir vencedor y ser bendecido por aquel a quien venció, se le cambió el nombre, de suerte que se le llamó desde entonces Israel. El pueblo de Israel prevaleció contra Cristo crucificándole; sin embargo, en los que creyeron en Cristo fue bendecido por Aquel a quien venció. Pero muchos no creyeron; de aquí la cojera de Jacob. Tenemos, pues, dos cosas: bendición y cojera. Bendición en los que creyeron, porque después

a caelo in terram, et Angelos ascendentes et descendentes: hoc viso evigilavit, unxit lapidem, et discessit. In illo lapide intellexit Christum, ideo unxit. Videte ex quo praedicatur Christus. Quid sibi vult illa unctio lapidis, praesertim apud Patriarchas, qui unum Deum colebant? Factum est autem in figura, et discessum est. Non enim unxit lapidem, et venit illuc semper adorare, et sacrificia ibi facere. Expressum est mysterium, non inchoatum sacrilegium. Et videte lapidem: *Lapidem quem reprobaverunt aedificantes, hic factus est in caput anguli* (Ps 117,22). Et quia caput viri Christus (1 Cor 11,3), propterea lapis ad caput. Attendite magnum sacramentum: lapis Christus. *Lapidem vivum,* ait Petrus, *ab hominibus reprobatum, a Deo autem electum* (1 Petr 2,4). Et lapis ad caput, quia caput viri Christus (1 Cor 6,3). Et unctus lapis quia a chrismate dictus est Christus. Et videntur scalae, revelante Christo, a terra in caelum, vel a caelo in terram, et ascendentes et descendentes Angeli (Gen 28,12, et Io 1,51). Quid hoc sit, melius videbimus, cum testimonium evangelicum ab ipso Domino commemoraverimus. Nostis quia Iacob ipse est Israel. Illi enim cum Angelo luctanti et praevalenti, et benedicto ab eo cui praevaluit, nomen mutatum est, ut appellaretur Israel (Gen 32,28): sicut populus Israel praevaluit Christo, ut crucifigeret eum; et tamen in his qui Christo crediderunt, ab ipso cui praevaluit, benedictus est. Sed multi non crediderunt, inde claudicatio Iacob. Benedictio et claudicatio.

vimos que creyeron muchos de aquel pueblo. Cojera en los que no creyeron. Y como los más no creyeron y los menos sí, por eso, para dejarle cojo, le hirió el tendón de su muslo. ¿Qué simboliza el tendón de su muslo? La multitud de su estirpe. Ved las escalas. Cuando el Señor vio a Natanael, dice en el Evangelio: *He aquí a un verdadero israelita en quien no hay dolo.* Lo mismo se dice de Jacob: *Y Jacob era hombre sencillo, sin dolo, que habitaba en tiendas.* Recordando esto el Señor, al ver a Natanael, hombre de aquella nación y de aquel pueblo, sin dolo: *Ved aquí*—dice—*un verdadero israelita en quien no hay dolo.* Le llamó israelita en quien no había dolo, teniendo puesto el pensamiento en Jacob. Natanael le contesta: *¿De qué me conoces?* El Señor le responde: *Cuando estabas debajo de la higuera te vi.* Es decir, cuando estabas en aquel pueblo establecido debajo de la ley, la cual, como sombra carnal, cubría a aquel pueblo, te vi. ¿Qué significa *allí te vi?* Allí me compadecí de ti. Natanael, habiendo recordado que había estado realmente debajo de la higuera, admirado, porque pensaba que no había sido visto por nadie cuando estaba allí, confiesa y dice: *Tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel.* ¿Quién dijo esto? El que había oído que era verdadero israelita y que en él no había dolo. Entonces le contesta el Señor: *Porque te dije: Te vi debajo de la higuera, creíste; mayores cosas verás. Hablando* a éste al decir *mayores cosas verás,* habla con Israel, con Jacob; es decir, con aquel que colocó la piedra debajo de la cabeza. ¿Qué cosas más grandes (veréis)? Atended, puesto que la piedra ya está colocada a la cabeza. Continúa: *En verdad os digo que veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios bajar y*

Benedictio in his qui crediderunt: nam postea novimus ex illo populo multos credidisse. Claudicatio autem in his qui non crediderunt. Et quia plures non crediderunt, et pauci crediderunt, ideo ut fieret claudicatio, tetigit latitudinem femoris eius. Quid est latitudo femoris eius? Multitudo generis. Videte ergo scalas illas. Dominus quando vidit Nathanaelem in Evangelio ait: *Ecce vere Israelita, in quo dolus non est* (Io 1,47). Sic enim dicitur de ipso Iacob, *Et erat Iacob sine dolo habitans in domo* (Gen 25,27): hoc recolens Dominus videns Nathanaelem sine dolo de gente illa et de populo illo, *Ecce vere,* inquit, *Israelita, in quo dolus non est.* Appellavit Israelitam, in quo dolus non esset, propter Iacob. Et ille Nathanael, *Unde me nosti?* Et Dominus, *Cum esses sub arbore fici vidi te:* id est, cum esses in illo populo sub Lege constitutus, quae carnali umbra illum populum protegebat, ibi te vidi. Quid est, ibi te vidi? Ibi tui misertus sum. Ille autem recordatus quod fuerat etiam sub arbore fici in veritate, admiratus, quia putabat se a nemine visum cum ibi esset, confitetur et dicit: *Tu es Filius Dei, tu es rex Israel.* Quis hoc dixit? Qui audierat quod verus esset Israelita, et dolus in illo non esset. Et Dominus: *Quia dixi tibi, Vidi te sub arbore fici, credidisti; maiora horum videbis.* Loquitur cum Israel, cum Iacob, cum illo qui sibi lapidem ad caput posuerat. *Maiora horum videbis.* Quae maiora? Quia iam lapis ille ad caput est. *Amen dico vobis, videbitis caelum apertum, et Angelos Dei*

subir sobre el Hijo del hombre. Suban y bajen los ángeles de Dios por esta escala. Se haga esto en la Iglesia. Los ángeles de Dios son los predicadores de la verdad; suban y oigan: *En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios.* Bajen y observen que *el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.* Suban para encumbrar a los grandes, bajen para alimentar a los pequeños. Ve a Pablo, que sube al decir: *Si hemos sido arrebatados hacia Dios...* Contémplale bajando cuando escribe: *Si nos hemos moderado, por vosotros ha sido.* Mírale subiendo. *Hablamos sabiduría entre los perfectos.* Mírale bajando. *Leche os di a beber, no manjar.* Esto se ejecuta en la Iglesia; bajan y suben los ángeles de Dios sobre el Hijo del hombre porque arriba está el Hijo del hombre, es decir, su cabeza, al cual suben con el corazón; y abajo está también el Hijo del hombre, es decir, su cuerpo. Sus miembros están aquí; su cabeza, arriba. Se sube a la cabeza, se baja a los miembros. Cristo está allí, Cristo está aquí. Si únicamente está allí y no aquí, ¿por qué dijo: *Saulo, Saulo, por qué me persigues?* ¿Quién le molestaba en el cielo? Nadie; ni los judíos, ni Saulo, ni el diablo tentador. Allí nadie le molestaba, pero clama la lengua en la trabazón del cuerpo humano al ser pisado el pie.

21. *Amaste la justicia y odiaste la iniquidad; por eso te ungió, ¡oh Dios!, tu Dios.* Hemos hablado del Dios ungido, esto es, de Cristo. No pudo darse a conocer más claramente el nombre de Cristo que diciendo: Dios ungido. Así como *eres hermosísimo sobre los hijos de los hombres,* así *estás ungido con el óleo de la alegría sobre tus copartícipes.* ¿Quiénes son sus co-

ascendentes et descendentes super Filium hominis (Io 1,48.51). Angeli Dei ascendant et descendant per scalas illas, fiat hoc in Ecclesia. Angeli Dei annuntiatores sunt veritatis: ascendant et videant, *In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum.* Descendant, et videant, quia *Verbum caro factum est, et habitavit in nobis* (Ib. 1,14). Ascendant, ut erigant magnos: descendant, ut nutriant parvos. Vide ascendentem Paulum: *Sive mente excessimus, Deo.* Vide descendentem: *Sive temperantes sumus, vobis* (2 Cor 5,13). Vide ascendentem: *Sapientiam loquimur inter perfectos.* Vide descendentem: *Lac vobis potum dedi, non escam* (1 Cor 2,6, et 3,2). Hoc fit in Ecclesia: ascendunt et descendunt Angeli Dei super Filium hominis: quia sursum est Filius hominis, ad quem ascendunt corde, id est caput eius; et deorsum Filius hominis, id est corpus eius. Membra eius hic sunt, caput sursum est: ascenditur ad caput, descenditur ad membra. Christus ibi, Christus hic. Nam si ibi tantum, et hic non, unde vox illa: *Saule, Saule, quid me persequeris?* (Act 9,4). Quis enim illi in caelo molestus fuit? Nemo, nec Iudaei, nec Saulus, nec diabolus tentator; nemo ibi molestus illi: sed sicut in compage corporis humani pede calcato lingua clamat.

21. *Dilexisti iustitiam, et odisti iniquitatem: propterea unxit te, Deus, Deus tuus.* Locuti sumus de uncto Deo, hoc est de Christo. Non potuit apertius dici nomen Christi, quam ut diceretur unctus Deus. Quomo-

partícipes? Los hijos de los hombres, porque el mismo Hijo del hombre se hizo participante de su naturaleza para hacerlos El participantes de su inmortalidad.

22 [v.9.10]. *Mirra, ámbar y canela exhalan tus vestidos.* De tus vestidos proceden buenos olores. Sus vestidos son sus santos, sus elegidos, toda su Iglesia, a la cual presenta como vestido sin mancha ni arruga. Debido a la mancha o pecado, fue lavado con sangre; por las arrugas fue extendido en la cruz. De aquí el buen olor, que se halla simbolizado en los nombres de los aromas nombrados. Oye a Pablo, el más pequeño, hablar sobre la orla del vestido (de Cristo, que son los cristianos), y que tocó la mujer que padecía el flujo de sangre y fue curada; óyele decir: *Somos el buen olor de Cristo en todo lugar tanto para los que se salvan como para los que se pierden.* No dijo: Somos el buen olor para los que se salvan, y el malo para los que se pierden, sino, por lo que toca a nosotros, *somos el buen olor tanto para los que se salvan como para los que se pierden.* Salvarse el hombre por el buen olor es natural y creíble. Pero ¿cuál es la causa de perecer por el buen olor? Ella es poderosísima; es una gran verdad, y, si no puede ser comprendida, sin embargo, así es. Para que supieses qué difícilmente puede ser entendida, añade a continuación: *Y para esto, ¿quién es idóneo?* ¿Quién podrá comprender que los hombres mueren por el buen olor? Sin embargo, hermanos, diré algo para que podáis entender. Ved que el mismo Pablo predicaba el Evangelio; muchos amaban al predicador del Evangelio, muchos le tenían mala voluntad; quienes le amaban

do *speciosus forma prae filiis hominum,* sic unctus, *oleo exsultationis prae participibus suis.* Qui enim participes eius? Filii hominum: quoniam et ipse Filius hominis particeps factus est mortalitatis illorum, ut faceret eos participes immortalitatis suae.

22 [v.9.10]. *Myrrha et gutta et casia a vestimentis tuis.* Odores boni a vestimentis tuis. Vestimenta eius sunt sancti eius, electi eius, tota Ecclesia eius, quam sibi sicut vestem exhibet, sine macula et ruga (Eph 5, 27): propter maculam, abluens in sanguine; propter rugam, extendens in cruce. Inde bonus odor qui significatur nominatis quibusdam aromatis. Audi Paulum illum minimum, fimbriam de vestimento quod tetigit mulier in fluxu sanguinis, et sanata est (Mt 9,20); audi illum dicentem: *Christi bonus odor sumus in omni loco, et in iis qui salvi fiunt, et in iis qui pereunt* (2 Cor 2,15). Non dixit, Bonus odor in iis qui salvi fiunt, et malus odor in iis qui pereunt; sed, Quod ad nos attinet, *bonus odor sumus, et in iis qui salvi fiunt, et in iis qui pereunt.* Salvum fieri hominem bono odore non est improbabile neque incredibile: perire autem hominem bono odore, quae ratio est? Magna vis, magna veritas: etsi capi non potest, ita est. Nam ut noveritis quia difficile capitur, statim subiecit: *Et ad haec quis idoneus?* Quis intelligat homines mori bono odore? Tamen aliquid dicam, fratres. Ecce ipse Paulus praedicabat Evangelium; multi illum amabant praedicatorem Evangelii, multi illi invidebant: qui illum amabant, bono odore salvabantur; qui illi

se salvaban por el buen olor, los que le envidiaban perecían por el buen olor. No era, por tanto, mal olor para quienes perecían, sino bueno. Le envidiaban con tanto más enojo cuanto más sobresalía con tan extraordinario poder; nadie envidia al miserable. Era ilustre en la predicación del Evangelio y vivía según la norma de la vara de equidad. Le amaban, pues, quienes en él amaban a Cristo, quienes iban en pos del buen olor. Amaba al amigo del esposo la esposa que dice en el Cantar de los Cantares: *Corremos en pos del olor de tus ungüentos.* Los malos, por el contrario, cuanto más le veían honrado en la predicación del Evangelio, tanto más se retorcían de envidia y se daban a sí mismos la muerte por el buen olor.

23. *Mirra, ámbar y canela rezuman tus vestidos desde los palacios de marfil desde los cuales te deleitaron las hijas de los reyes.* Elige cualesquiera casas de marfil, grandes palacios, moradas regias: desde ellas deleitaron a Cristo las hijas de los reyes. ¿Quieres entender en sentido espiritual las casas de marfil? Toma los grandes palacios, las suntuosas moradas de Dios, por los mismos reyes que gobiernan la carne y subyugan el tropel de las pasiones humanas castigando el cuerpo y sometiéndole a servidumbre, por los corazones de los santos, ya que por éstos le deleitaron las hijas de los reyes. Así, pues, todas las almas que los apóstoles engendraron para Dios predicando y evangelizando, son hijas de los reyes. También las iglesias constituidas por los apóstoles son las hijas de los reyes. Cristo es el Rey de reyes, y los apóstoles, los reyes de los que se dijo: *Os sentaréis sobre doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.* Predicaron la pala-

invidebant, bono odore peribant. Ideo et pereuntibus non malus odor, sed bonus odor. Ideo enim magis illi invidebant, quia tam bona in illo gratia praevalebat: nemo enim invidet misero. Erat ergo gloriosus in praedicatione verbi Dei, et vivens secundum regulam illius virgae directionis: et diligebant eum qui in illo diligebant Christum, qui sequebantur bonum odorem; diligebat amicum sponsi sui ipsa sponsa, quae dicit in Canticis canticorum, *Post odorem unguentorum tuorum curremus* (Cant 1,3). Illi autem quanto magis eum videbant in gloria praedicationis Evangelii et in vita inculpabili, tanto magis invidia torquebantur, et occidebantur bono odore.

23. *Myrrha et gutta et casia a vestimentis tuis, a domibus eburneis, ex quibus delectaverunt te filiae regum.* Domos eburneas, domos magnas, domos regales, quasvis elige, delectaverunt inde Christum filiae regum. Vis domos eburneas spiritualiter accipere? Magnas domos, et magna tabernacula Dei, corda sanctorum, ipsosque reges regentes carnem, subiugantes sibi turbas humanarum affectionum, castigantes corpus, et servituti subiicientes, accipe: quia inde delectaverunt eum filiae regum. Etenim omnes animae quae illis praedicantibus et evangelizantibus natae sunt, filiae regum sunt: et Ecclesiae filiae Apostolorum, filiae regum sunt. Ille est enim Rex regum: illi autem reges de quibus dictum est, *Sedebitis super duodecim sedes, iudicantes duodecim tribus Israel* (Mt 19,28). Praedica-

bra de la verdad, y engendraron las iglesias no para sí, sino para Cristo. A este misterio pertenece lo que se escribió en la ley: *Si muriere el hermano, tome por mujer el hermano vivo la mujer de su hermano y de ella engendre para el hermano muerto. Tome por mujer la mujer de su hermano y de ella engendre no para sí, sino para su hermano.* Cristo dijo: *Di a mis hermanos;* y también dijo en otro salmo: *Anunciaré tu nombre a mis hermanos.* Cristo murió, resucitó, subió al cielo, se ausentó con el cuerpo; los hermanos tomaron su mujer con el fin de engendrar hijos con la predicación del Evangelio; no por sí mismos, sino por el Evangelio, en atención al nombre del hermano. *Yo*—dice San Pablo—*os engendré para Cristo Jesús por el Evangelio.* Así, pues, suscitando la estirpe para su hermano, a cuantos engendraron no les llamaron paulinos o petrinos, sino cristianos. Ved si no es éste el sentido que aparece en estos versillos. Al decir *desde los palacios de marfil* habló de los palacios reales, amplios, hermosos, apacibles, como son los corazones de los santos; y añadió: *desde los cuales te deleitaron las hijas de los reyes en tu honor.* Las hijas de los reyes son las hijas de tus apóstoles. Pero añade *en tu honor* porque ellos las engendraron para su Hermano. Por eso, Pablo, viendo que pretendían ensalzar su nombre aquellos que había engendrado en la fe para su Hermano, exclama: *¿Acaso Pablo fue crucificado por vosotros?* ¿Qué preceptúa la ley? Que lleve el nacido el nombre del difunto. Nazca para el difunto, se llame como el difunto. Pablo prescribe este legítimo derecho; y a los que quieren llamarse como él por haberlos engendrado a

verunt verbum veritatis, et genuerunt Ecclesias, non sibi, sed illi. Ad hoc sacramentum pertinet quod scriptum est in Lege: *Si mortuus fuerit frater, accipiat uxorem eius frater eius, et suscitet semen fratri suo* (Deut 25,5). *Accipiat uxorem frater eius, et suscitet semen,* non sibi, sed *fratri suo.* Dixit Christus, *Dic fratribus meis* (Mt 28,10). Dixit in psalmo, *Narrabo nomen tuum fratribus meis* (Ps 21,23). Mortuus est Christus, resurrexit, ascendit, absentavit se corpore: susceperunt fratres eius uxorem eius, praedicatione Evangelii generaturi filios, non per seipsos, sed per Evangelium, propter nomen fratris. *In Christo enim Iesu,* inquit, *per Evangelium, ego vos genui* (1 Cor 4,15). Itaque suscitantes semen fratri suo, quotquot genuerunt, non Paulianos aut Petrianos, sed Christianos nominaverunt. Videte si non iste sensus vigilat et in his versibus. Cum enim diceret, *a domibus eburneis,* dixit de regalibus, amplis, pulchris, lenibus, qualia sunt corda sanctorum: subiecit, *Ex quibus te delectaverunt filiae regum, in honore tuo. Filiae* quidem *regum,* filiae Apostolorum tuorum: sed, *in honore tuo,* quia semen illi suscitaverunt fratri suo. Ideo ipsos quos suscitaverat fratri suo Paulus, cum videret currere ad nomen suum, exclamavit: *Numquid Paulus crucifixus est pro vobis?* Quid enim ait Lex? Et habeat natus nomen defuncti. Defuncto nascatur, defuncti nomine appelletur. Servat hoc legitimum Paulus: volentes appellari ex nomine suo, revocat: *Numquid Paulus pro vobis crucifixus est?* Ad

la fe, les disuade de esto y les dice: *¿Acaso Pablo fue crucificado por vosotros?* Atended al difunto *¿Acaso Pablo fue crucificado por vosotros?* ¿Y qué? Cuando los engendraste, ¿por ventura les pusiste tu nombre? No. Pues dice: *¿Acaso fuisteis bautizados en nombre de Pablo? Te deleitaron las hijas de los reyes atendiendo a tu honor.* Retened, conservad estas palabras: *debido a tu honor.* Pues esto es poseer el vestido nupcial, esto es buscar su honor, su gloria. Entended también por hijas de los reyes las ciudades que creyeron en Cristo y fueron fundadas por los reyes procedentes de *los palacios de marfil,* ricos, soberbios, excelsos. *Las hijas de los reyes te deleitaron en tu honor* porque no buscaron la gloria de sus antepasados, sino tu honor. Se me muestre el templo de Rómulo en Roma con tanto honor con cuanto allí muestro yo el recuerdo o sepulcro de Pedro. ¿Y a quién se honra en Pedro sino a Aquel que murió por nosotros? Somos cristianos, no petrinos. Y si hemos nacido debido al hermano del difunto, sin embargo, hemos sido llamados con el nombre del difunto. Nacimos por el hermano, pero nacimos para el difunto. Ve a Roma, contempla a Cartago, atiende a tantas y tantas ciudades hijas de los reyes que deleitaron a su rey en su honor y que de todas ellas se constituyó como una sola reina.

24. ¿De qué condición es el himno de bodas? Atiende cómo en medio de cánticos repletos de gozo camina también la misma esposa. Hasta ahora se acercaba el esposo, él era descrito, en él se fijaba toda nuestra atención; preséntese ya también la esposa. *Asistió la reina a tu derecha.* La que está a la izquierda no es reina, pues se hallará a la izquierda aquella a quien se diga:

defunctum aspicite, *Numquid Paulus pro vobis crucifixus est?* Et quid ergo? Quando illos generasti, quid si nomen tuum illis imposuisti? Non. Ait enim: *Aut in nomine Pauli baptizati estis?* (1 Cor 1,13). *Delectaverunt te filiae regum in honore tuo.* Tenete, servate, *in honore tuo.* Hoc est habere vestem nuptialem, illius honorem, illius gloriam quaerere. Intelligite etiam filias regum, civitates quae crediderunt in Christum, et a regibus conditae sunt; et *a domibus eburneis,* divitibus, superbis, elatis. *Filiae regum delectaverunt te in honore tuo:* quia non quaesierunt honorem patrum suorum, sed quaesierunt honorem tuum. Ostendatur mihi Romae in honore tanto templum Romuli, in quanto ibi ostendo memoriam Petri. In Petro quis honoratur, nisi ille defunctus pro nobis? Sumus enim Christiani, non Petriani. Etsi nati per fratrem defuncti, tamen cognominati nomine defuncti. Per illum nati, sed illi nati. Ecce Roma, ecce Carthago, ecce aliae et aliae civitates filiae regum sunt; et delectaverunt regem suum in honore ipsius; et ex omnibus fit una quaedam regina.

24. Quale carmen nuptiale? Ecce inter cantica hilaritatis plena, procedit et ipsa sponsa. Sponsus enim veniebat, ipse describebatur, in illum erat omnis intentio nostra: procedat et ista. *Astitit regina a dextris tuis.* Quae a sinistris, non regina. Stabit enim quaedam et a sinistris, cui dicetur: *Vade in ignem aeternum.* A dextris autem stabit, cui dicetur:

Vete al fuego eterno. Mas estará a la derecha aquella a quien se dice: *Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino que os está preparado desde el principio del mundo. Asistió la reina a tu derecha vestida de oro, recubierta de variedad.* ¿Qué vestido tiene esta reina? Un vestido precioso, variado: la santidad de la doctrina en todas las distintas lenguas. Una es la lengua africana, otra la asiria, otra la griega, otra la hebrea, y otras distintas las restantes del mundo; pero todas ellas constituyen la variedad del vestido de esta reina. Como toda la variedad del vestido se armoniza en la unidad, del mismo modo todas las lenguas concuerdan en una misma fe. En el vestido hay variedad, pero no rotura. Ved que aplicamos la variedad a la diversidad de lenguas, y el vestido a la unidad. En la misma variedad, ¿qué simboliza el oro? La sabiduría. Cualquiera que sea la diversidad de lenguas, siempre predica un mismo oro; no diverso, sino de distinto aspecto. Pues todas las lenguas anuncian la misma sabiduría, idéntica doctrina y enseñanza. La variedad se da en las lenguas; el oro, en las sentencias.

25 [v.11]. Canta el profeta a esta reina, y la canta de buen grado, y también a cada uno de nosotros si hemos conocido dónde estamos, e intentamos pertenecer a aquel cuerpo, y por la fe y la esperanza continuamos unidos a los miembros de Cristo. El profeta se dirige a nosotros cuando dice: *Oye, hija, y ve.* Le habla a ella como si fuera uno de los padres porque son hijas de los reyes; y, aunque hable el profeta, aunque hable el apóstol, le hablan como a hija; pues así decimos: Nuestros padres los pro-

Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est ab initio mundi (Mt 25,34.41). *Astitit regina a dextris tuis, in vestitu deaurato, circumamicta varietate.* Vestitus reginae huius quis est? Et pretiosus est, et varius est: sacramenta doctrinae in linguis omnibus variis. Alia lingua afra, alia syra, alia graeca, alia hebraea, alia illa et illa: faciunt istae linguae varietatem vestis reginae huius. Quomodo autem omnis varietas vestis in unitate concordat, sic et omnes linguae ad unam fidem. In veste varietas sit, scissura non sit. Ecce varietatem intelleximus de diversitate linguarum et vestem intelleximus propter unitatem: in ipsa autem varietate aurum quod est? Ipsa sapientia. Quaelibet sit varietas linguarum, unum aurum praedicatur: non diversum aurum, sed varietas de auro. Eamdem quippe sapientiam, eamdem doctrinam et disciplinam omnes linguae praedicant. Varietas in linguis, aurum in sententiis.

25 [v.11]. Alloquitur Propheta reginam istam (libenter enim illi cantat), et unumquemque nostrum; si tamen noverimus ubi sumus, et ad illud corpus pertinere conemur, et fide et spe pertineamus uniti in membris Christi. Nos enim alloquitur: *Audi, filia, et vide.* Alloquitur eam tanquam unus de patribus, quia filiae regum sunt: etsi alloquatur propheta, etsi alloquatur apostolus, tanquam filiam (sic enim dicimus, Patres nostri Prophetae, patres nostri Apostoli: si nos illos ut patres, illi

fetas, nuestros padres los apóstoles; y, si nosotros los tenemos por padres, ellos nos tienen por hijos; por tanto, una voz paterna habla a la única hija. *Oye, ¡oh hija!, y ve.* Primero oye, después ve. Vino a nosotros por el Evangelio y se nos predicó lo que aún no hemos visto; pero que oyendo creímos y creyendo veremos, como dice el mismo esposo por el profeta: *El pueblo a quien no conocí me sirvió; por oídas me obedeció.* ¿Qué significa *por oídas?* Que no me vio. Le vieron los judíos, y le crucificaron; no le vieron los gentiles, y creyeron. Venga de la parte de los gentiles la reina con vestido de oro, ataviada de variedad. Venga procediendo de los gentiles; venga vestida con todas las lenguas en la unidad de sabiduría y se le diga: *Oye, ¡oh hija!, y ve.* Si no oyeres, no verás. Oye para que purifiques el corazón con la fe, conforme lo dice el Apóstol en los Hechos de los Apóstoles: *Con la fe, que purifica sus corazones.* Para eso, pues, oímos lo que hemos de creer antes de que lo veamos, para que creyendo purifiquemos el corazón, y así podamos ver. Oye para creer, purifica el corazón con la fe. Y cuando haya purificado el corazón, ¿qué veré? "Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios." *Oye, ¡oh hija!, y ve, e inclina tu oído.* Oír es poco; oye humildemente. *Inclina tu oído. Y olvida a tu pueblo y la casa de tu padre.* Existía un cierto pueblo y una cierta casa del padre, en la que naciste; el pueblo de Babilonia, que tenía por rey al diablo. De cualquier parte que venían los gentiles, procedían del padre diablo; pero renunciaron a su padre el diablo. *Olvida a tu pueblo y la casa de tu padre.* Te en-

nos ut filios), et vox una paterna alloquitur unicam filiam. *Audi, filia, et vide.* Prius audi, postea vide. Ventum est enim ad nos cum Evangelio, et praedicatum est nobis quod nondum videmus, et audiendo credidimus, credendo videbimus; sicut dicit ipse sponsus apud Prophetam: *Populus quem non cognovi, servivit mihi; in obauditu auris obedivit mihi* (Ps 17,45). Quid est, *in obauditu auris?* Quia non vidit. Viderunt Iudaei, et crucifixerunt: non viderunt Gentes, et crediderunt. Veniat regina de Gentibus in vestitu deaurato, circumamicta varietate: veniat ex Gentibus, veniat circumamicta omnibus linguis, in unitate sapientiae; dicatur ei, *Audi, filia, et vide.* Si non audieris, non videbis. Audi ut mundes cor fide, sicut Apostolus ait in Actibus Apostolorum: *Fide mundans corda eorum* (Act 15,9). Ad hoc enim audimus quod credamus, antequam videamus, ut credendo cor mundemus, unde videre possimus. Audi, ut credas, munda cor fide. Et cum cor mundavero, quid videbo? Beati mundo corde, quia ipsi Deum videbunt (Mt 5,8). *Audi, filia, et vide; et inclina aurem tuam.* Parum est audi, humiliter audi: *Inclina aurem tuam. Et obliviscere populum tuum et domum patris tui.* Erat populus quidam, et domus patris quaedam, in qua nata es, populus Babyloniae, habens regem diabolum. Undecumque venerunt Gentes, a patre diabolo venerunt: sed patri diabolo renuntiaverunt. *Obliviscere populum tuum et domum patris tui.* Foedam te ille genuit, cum peccatricem fecit: pulchram te iste

gendró fea al hacerte pecadora, pero éste que justifica a la impía te engendra hermosa. *Olvida a tu pueblo y la casa de tu padre.*

26 [v.12.15]. *Puesto que codició el rey tu hermosura.* ¿Qué hermosura? La que El hizo. *Codició la hermosura.* ¿La hermosura de quién? ¿De la pecadora, de la inicua, de la impía? ¿Según la que tenía en su padre el diablo y en su pueblo? No. Sino aquella de la que se dice: *¿Quién es esta que sube blanqueada?* Anteriormente no era blanca, después sube blanqueada. "Si fuesen vuestros pecados como bermellón, como a nieve los blanquearé." *Anheló el rey tu hermosura.* ¿Qué rey? *El Señor, Dios tuyo.* Ve ya si no debes abandonar a tu padre y a tu pueblo y acercarte a este rey, Dios tuyo. Es tu Dios, es tu rey. Tu rey es también tu esposo. Te casas con el rey Dios; por él eres dotada, por él engalanada, por él redimida, por él sanada. Todo lo que tienes por lo cual le agradas, de él lo recibiste.

27. *Y le adorarán las hijas de Tiro con presentes.* A este rey tuyo, a tu Dios, *le adorarán con presentes las hijas de Tiro. Las hijas de Tiro* son las hijas de los gentiles. Aquí toma la parte por el todo. La ciudad de Tiro, limítrofe a la tierra donde se profetizaba, simbolizaba a los gentiles, que habían de creer en Cristo. De allí era la Cananea, que primeramente fue llamada perro. Para que supieses que era de allí, dice el Evangelio: *Se encaminó a la tierra de Tiro y de Sidón, y he aquí que una mujer cananea natural de aquellos términos salió a su encuentro y gritaba...*, y lo demás que allí se narra. La que primeramente era perro junto a su padre y en su pueblo, voceando y acer-

regenerat qui iustificat impiam. *Obliviscere populum tuum, et domum patris tui.*

26 [v.12.15]. *Quoniam concupivit rex speciem tuam.* Quam speciem, nisi quam ipse fecit? *Concupivit speciem.* Cuius speciem? Peccatricis, iniquae, impiae, qualis erat apud patrem diabolum, et apud populum suum? Non, sed de qua dicitur: *Quae est ista quae ascendit dealbata?* (Cant 8,5). Antea ergo non erat alba, postea dealbata. Quia si fuerint peccata vestra sicut phoenicium, tanquam nivem dealbabo (Is 1,48). *Concupivit rex speciem tuam.* Quis rex? *Quia ipse est Dominus Deus tuus.* Iam vide si non debes dimittere patrem tuum illum, et populum tuum illum, et venire ad regem istum, Deum tuum: Deus tuus est, rex tuus est. Rex tuus, et ipse est sponsus tuus. Regi nubis Deo, ab illo dotata, ab illo decorata, ab illo redempta, ab illo sanata. Quidquid habes unde illi placeas, ab illo habes.

27. *Et adorabunt eum filiae Tyri in muneribus.* Ipsum regem tuum Deum tuum *adorabunt filiae Tyri in muneribus. Filiae Tyri,* filiae Gentium: a parte ad totum. Tyrus vicina huic terrae ubi prophetia erat, significabat Gentes credituras Christo. Inde erat illa Chananaea, quae primo canis est appellata. Nam ut noveritis quia inde erat, Evangelium sic loquitur: *Secessit in partes Tyri et Sidonis, et ecce mulier Chananaea de finibus illis egressa clamabat,* et caetera quae ibi narrantur. Quae primo canis erat apud patrem suum et in populo suo, clamando et

cándose a este rey, fue engalanada creyendo en El. ¿Y qué mereció oír? *¡Oh mujer!, grande es tu fe. Deseó el rey su hermosura. Y le adorarán las hijas de Tiro con presentes.* ¿Con qué regalos? Así quiere este rey que se acerquen a él, pues desea llenar sus tesoros; pero él dio para llenarlos y para que lo sean por vosotros. Vengan, dice, y le adoren ofreciéndole regalos. ¿Qué significa le adoren ofreciéndole regalos? *No escondáis los tesoros en la tierra, donde la polilla y la herrumbre los corroen y donde los ladrones los desentierran y los roban; sino atesoraos tesoros en el cielo, donde ni el ladrón ni la polilla los destruyen. Allí donde se halle tu tesoro estará tu corazón.* Venid con regalos. *Dad limosna, y todas las cosas serán limpias para vosotros.* Acercaos con presentes a Aquel que dice: *Prefiero la misericordia al sacrificio.* Al templo que anteriormente fue sombra del futuro se venía con toros y carneros, con cabritos, con diversos animales aptos para el sacrificio, a fin de que en él la sangre fuese un hecho y significase otro. Ahora ya la sangre que prefiguraban todos aquellos animales ha llegado, pues ha llegado el mismo rey y quiere otros sacrificios. ¿Cuáles? La limosna. El es el que ha de juzgar y él es el que tendrá en cuenta los dones de algunos. *Venid*—dice—*benditos de mi Padre; recibid el reino que os está preparado desde la creación del mundo.* ¿Y por qué? *Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; estuve desnudo, y me vestisteis; fui peregrino, y me hospedasteis; estuve enfermo y en la cárcel, y me visitasteis.* Estos son los dones y los sacrifi-

veniendo ad istum regem, decora facta credendo in illum, quid meruit audire? *O mulier, magna est fides tua* (Mt 15,21.28). *Concupivit rex speciem tuam. Et adorabunt eum filiae Tyri in muneribus.* Quibus muneribus? Sic ad se vult veniri rex iste, et thesauros suos impleri vult: et ipse donavit unde impleantur, et a vobis impleantur. Veniant, inquit, adorent eum in muneribus. Quid est, in muneribus? *Nolite vobis condere thesauros in terra, ubi tinea et rubigo exterminat, et ubi fures effodiunt et furantur: sed thesaurizate vobis thesauros in caelo, ubi neque fur neque tinea corrumpit. Ubi enim fuerit thesaurus tuus, illic erit et cor tuum* (Ib. 6,19.21). Venite cum muneribus: *Date eleemosynas, et omnia munda sunt vobis* (Lc 11,41). Venite cum muneribus ad eum qui dicit: *Misericordiam volo magis quam sacrificium* (Os 6,6, et Mt 9,13). Ad illud templum quod erat ante umbra futuri, veniebatur cum tauris et arietibus, cum hircis, cum diversis quibusque animalibus aptis ad sacrificium, ut in illo sanguine aliud fieret, aliud significaretur. Modo iam ipse sanguis, quem figurabant illa omnia, venit: venit Rex ipse, et ipse munera vult. Quae munera? Eleemosynas. Ipse est enim iudicaturus, et ipse munera imputabit quibusdam. *Venite,* inquit, *benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est ab initio mundi.* Quare? *Esurivi, et dedistis mihi manducare; sitivi, et dedistis mihi bibere; nudus fui, et vestistis me; hospes, et adduxistis me; infirmus et in carcere, et visitastis me.* Haec sunt munera in quibus adorant filiae Tyri regem: quia cum dicerent,

cios con que adoran al rey las hijas de Tiro, puesto que al replicar: *¿Cuándo te vimos...?*, Aquel que está arriba y abajo por los que suben y bajan contesta: *Cuando a uno de mis pequeñuelos lo hicisteis, a mí me lo hicisteis.*

28. *Le adorarán las hijas de Tiro con presentes.* ¿Quiénes son las hijas de Tiro y de qué modo le adoran con presentes? Lo expuso más claramente al decir: *Los ricos del pueblo buscarán tu rostro.* Estas hijas de Tiro, que adoran con presentes son los ricos del pueblo, a quienes habla aquel amigo del esposo, Pablo: *Manda*—dice a Timoteo—*a los ricos de este mundo que no se ensoberbezcan ni pongan la esperanza en lo incierto de las riquezas, sino en Dios vivo, que nos da en abundancia todas las cosas para disfrutarlas; diles que se enriquezcan con las buenas obras, que den con buen ánimo y sean limosneros.* Le adoren con presentes, pues no los perderán. Coloquen con seguridad sus bienes allí donde siempre los encuentren. *Atesoren el fundamento bueno para el futuro a fin de que alcancen la verdadera vida.* Adorando con presentes, *buscarán tu rostro.* Corran a la iglesia y allí depositen la limosna. No lo hagan fuera de ella, es decir, no lo hagan estando fuera de ella; háganlo perteneciendo a la Iglesia. El rostro de esta esposa y de esta reina se deja ver a los que dan limosna. Por esto aquellos que vendían sus bienes venían con sus presentes buscando el rostro de esta reina, y así lo que traían lo ponían a los pies de los apóstoles. Ardía el amor en la Iglesia. El rostro de esta reina era la Iglesia. El rostro de esta reina era el obsequio de las hijas de Tiro, es decir, de los ricos que adoraban con dones. *Los ricos del pueblo buscarán tu rostro.* Tanto los que buscan el

Quando te vidimus? ille qui et sursum est et deorsum, propter ascendentes et descendentes, *Cum uni,* inquit, *ex minimis meis fecistis, mihi fecistis* (Mt 25,34.40).

28. *Adorabunt eum filiae Tyri in muneribus.* Et quae sunt filiae Tyri, et quomodo adorabunt eum in muneribus, planius illud voluit dicere: *Vultum tuum deprecabuntur divites plebis.* Hae filiae Tyri adorantes in muneribus, divites sunt plebis, quos ille alloquitur amicus sponsi: *Praecipe divitibus huius mundi, non superbe sapere, neque sperare in incerto divitiarum; sed in Deo vivo, qui praestat nobis omnia abundanter ad fruendum: divites sint in operibus bonis, facile tribuant, communicent.* Adorent in muneribus; sed non perdunt: securi ponant ubi semper inveniant. *Thesaurizent sibi fundamentum bonum in futurum, ut apprehendant veram vitam* (1 Tim 6,17.19). Adorando in muneribus, *vultum tuum deprecabuntur.* Ad Ecclesiam enim concurrunt, et ibi eleemosynas faciunt. Ne extra fiant, id est, ne extra positi fiant, in Ecclesia faciant. Vultus enim sponsae huius et reginae proderit facientibus. Propterea illi qui res suas vendebant, vultum reginae huius deprecantes in muneribus veniebant; et ea quae portabant, ad pedes Apostolorum ponebant (Act 4,34). Fervebat dilectio in Ecclesia, vultus erat reginae Ecclesia, vultus erat reginae obsequium filiarum Tyri, id est, divitum adorantium in muneribus. *Vul-*

rostro como el rostro buscado, todos son una esposa, todos una reina; la madre y los hijos a una, en conjunto, pertenecen a Cristo, pertenecen a la Cabeza.

29. Pero como estas obras y estas limosnas se hacen también por jactancia, de aquí que dice el Señor: *Guardaos de ejecutar vuestra justicia delante de los hombres para que os vean.* Pero como, por otra parte, deben obrar también públicamente, por la faz de la esposa, dice: *Brillen vuestras obras delante de los hombres de modo que vean vuestras buenas acciones y glorifiquen a vuestro Padre, que está en los cielos.* No para que busquéis vuestra gloria en las buenas obras que hacéis públicamente, sino la gloria de Dios. Y ¿quién sabe—dice—si busco la gloria de Dios o la mía? Aparezco que doy a los pobres; ¿pero quién ve el ánimo con que lo doy? Te baste el que ve; lo ve El, que retribuye. Ama dentro El, que ve el interior. Ama dentro; sea también amado interiormente Aquel que lleva a cabo la misma hermosura interior. No deleites a los ojos externos con el intento de ser visto y alabado; atiende a lo que sigue: *Toda la hermosura de la hija del rey es interna.* Externamente, sin duda, el vestido es de oro y variado, pero dentro conoce la hermosura el que ama su hermosura. ¿Cuáles son los secretos de la hermosura? Los de la conciencia. Allí ve Cristo, allí ama, allí habla, allí castiga, allí premia. Luego sea tu dádiva oculta, porque *toda la gloria de la hija del rey es interna. Con orlas de oro se halla vestida de variedad.* La hermosura es interna. Las orlas de oro simbolizan la diversidad de

tum tuum deprecabuntur divites plebis. Et qui deprecabuntur vultum, et cuius vultum deprecabuntur, omnes una sponsa, omnes una regina, mater et filii simul totum ad Christum pertinens, ad caput pertinens.

29. Sed quia fiunt ista opera et istae eleemosynae ad iactantiam hominum, inde dicit ipse Dominus: *Cavete facere iustitiam vestram coram hominibus ut videamini ab eis* (Mt 6,1). Quomodo autem et publice debent fieri propter vultum sponsae, ait: *Luceant opera vestra coram hominibus, ut videant bona facta vestra, et glorificent Patrem vestrum qui in caelis est* (Ib. 5,16): non ut gloriam vestram quaeratis in operibus bonis quae publice facitis, sed ut gloriam Dei. Et quis novit, inquit, utrum gloriam Dei quaero, an gloriam meam? Quia do pauperi, videor: quo animo dem, quis videt? Sufficiat tibi qui videt; ille videt qui retribuet. Intus amat qui intus videt: intus amat, intus ametur qui interiorem facit et ipsam pulchritudinem. Noli quasi oculis exterioribus delectari, quia videris, et quia laudaris; attende quid hic sequatur: *Omnis gloria eius filiae regis intrinsecus.* Extrinsecus non solum vestis est aurea et varia, sed intus pulchram novit, qui speciem eius amavit. Quae sunt interiora pulchritudinis? Conscientiae. Ibi videt Christus, ibi amat Christus, ibi alloquitur Christus, ibi punit Christus, ibi coronat Christus. Sit ergo eleemosyna tua in occulto; quia *omnis gloria eius filiae regis intrinsecus. In fimbriis aureis, circumamicta varietate.* Pulchritudo intrinsecus: in

las lenguas, el esplendor de la doctrina. Pero estas cosas, ¿qué aprovechan si falta la hermosura interior?

30. *Después de ella son presentadas al rey las vírgenes.* Así sucedió. Creyó la Iglesia; se extendió por todas las naciones. ¿De qué modo anhelan ahora las vírgenes agradar al rey? ¿Por qué se estimulan? Porque precedió la Iglesia. *Después de ella, las vírgenes son presentadas al rey; a ti son presentadas sus vecinas.* Las presentadas no son extrañas, sino vecinas de ella y que la pertenecen. Como dijo *al rey* dirigiéndose a él, dijo también: *A ti son presentadas tus vecinas.*

31 [v.16]. *Serán presentadas con alegría y gozo; serán conducidas al palacio del rey.* La Iglesia es el templo del rey; la misma Iglesia entra en el templo. ¿De qué está construido el templo? De los hombres que entran en el templo. ¿Quiénes son las piedras vivas sino los fieles de Dios? *Serán conducidas al templo del rey.* Las vírgenes que se hallan fuera del templo del rey son las monjas herejes; sin duda son vírgenes; ¿pero de qué les aprovecha, si no entran en el templo del rey? El templo del rey se halla construido en la unidad, el templo del rey no está en ruinas, no está cuarteado, no se halla dividido. La argamasa de las piedras vivas es la caridad. *Serán conducidas al templo del rey.*

32 [v.17]. *Para sustituir a los padres te nacieron hijos.* Nada más claro. Contemplad ya el mismo templo del rey, porque se habla de él debido a la unidad, extendida por todo el orbe, porque aquellas que quisieron ser vírgenes, si no son condu-

fimbriis autem aureis varietas linguarum, doctrinae decus. Ista quid prosunt, si non sit pulchritudo illa intrinsecus?

30. *Afferentur regi virgines post eam.* Vere factum est. Credidit Ecclesia, facta est Ecclesia per omnes gentes. Modo quemadmodum concupiscunt virgines placere illi regi? Unde incitantur? Quia praecessit Ecclesia. *Afferentur regi virgines post eam: proximae eius afferentur tibi.* Non enim quae afferuntur alienae sunt, sed proximae eius, ad eam pertinentes. Et quia dixit, *regi;* ad eum conversus dixit, *tibi: proximae eius afferentur tibi.*

31 [v.16]. *Afferentur in laetitia et exsultatione, adducentur in templum regis.* Templum regis ipsa Ecclesia, intrat in templum ipsa Ecclesia. Unde construitur templum? De hominibus qui intrant in templum. Lapides vivi qui sunt, nisi fideles Dei? *Adducentur in templum regis.* Sunt enim virgines extra templum regis, haereticae sanctimoniales: sunt quidem virgines, sed quid proderit eis nisi adducantur in templum regis? Templum regis in unitate est: templum regis non est ruinosum, non discissum, non divisum. Iunctura lapidum viventium charitas est. *Adducentur in templum regis.*

32 [v.17]. *Pro patribus tuis nati sunt tibi filii.* Nihil evidentius. Attendite iam ipsum templum regis, quia inde loquitur propter unitatem diffusam toto orbe terrarum: quia illae quae virgines esse voluerunt, nisi

cidas al templo del rey, no pueden agradar al esposo. *Para sustituir a los padres te han nacido hijos.* Te engendraron los apóstoles; ellos fueron enviados, ellos predicaron, ellos fueron nuestros padres. ¿Pero acaso podrían permanecer siempre corporalmente con nosotros? Y aunque uno de ellos dijo: *Quiero morir y estar con Cristo, porque esto es mucho mejor, pero es necesario por vosotros permanecer en carne,* con todo, ¿cuánto tiempo pudo permanecer aquí? ¿Acaso hasta el presente? ¿Acaso hasta el fin? ¿Entonces con su ida quedó desierta la Iglesia? De ninguna manera. *En lugar de los padres te nacieron hijos.* ¿Qué significa *en lugar de los padres te nacieron hijos?* Los apóstoles fueron enviados como padres; para sustituir a los apóstoles te nacieron hijos; fueron constituidos los obispos. ¿De dónde nacieron los obispos que hoy se hallan desparramados por todo el mundo? La Iglesia los llama padres; ella los engendró; ella también los estableció en las sedes de los padres. Luego no pienses que estás abandonada porque no ves a Pedro, porque no ves a Pablo, porque no ves a aquellos por quienes naciste; de tu estirpe procede la paternidad. *En lugar de tus padres te nacieron hijos; los constituirás príncipes por toda la tierra.* Ve cuán extendido está el templo del rey. Conozcan las vírgenes que no son presentadas al templo del rey que no pertenecen a estas bodas. *En lugar de tus padres te nacieron hijos; los constituirás príncipes por toda la tierra.* Esta es la Iglesia Católica; sus hijos fueron constituidos príncipes sobre toda la tierra; sus hijos sustituyeron a los padres. Reconózcanlo quienes se desgajaron; vengan a la unidad; acérquense al templo del rey. Dios estableció

adducantur in templum regis, sponso placere non possunt. *Pro patribus tuis nati sunt tibi filii.* Genuerunt te Apostoli: ipsi missi sunt, ipsi praedicaverunt, ipsi patres. Sed numquid nobiscum corporaliter semper esse potuerunt? Etsi unus ipsorum dixit: *Cupio dissolvi, et esse cum Christo multo magis optimum est; manere in carne necessarium propter vos* (Phil 1,23.24). Dixit hoc quidem, sed quamdiu hic manere potuit? Numquid usque ad hoc tempus? numquid usque in posterum? Ergo illorum abscessu deserta est Ecclesia? Absit. *Pro patribus tuis nati sunt tibi filii.* Quid est, *Pro patribus tuis nati sunt tibi filii?* Patres missi sunt Apostoli, pro Apostolis filii nati sunt tibi, constituti sunt episcopi. Hodie enim episcopi, qui sunt per totum mundum, unde nati sunt? Ipsa Ecclesia patres illos appellat, ipsa illos genuit, et ipsa illos constituit in sedibus patrum. Non ergo te putes desertam, quia non vides Petrum, quia non vides Paulum, quia non vides illos per quos nata es: de prole tua tibi crevit paternitas. *Pro patribus tuis nati sunt tibi filii: constitues eos principes super omnem terram.* Vide templum regis quam late diffusum est: ut noverint virgines quae non adducuntur in templum regis, non se ad istas nuptias pertinere. *Pro patribus tuis nati sunt tibi filii: constitues eos principes super omnem terram.* Haec est catholica Ecclesia: filii eius constituti sunt principes super omnem terram, filii eius constituti sunt pro patribus. Agnoscant qui praecisi sunt, veniant

su templo en todo el mundo; en toda la tierra afianzó los cimientos de los profetas y apóstoles. La Iglesia engendró hijos y los constituyó príncipes, en lugar de sus padres, por toda la tierra.

33 [v.18]. *Recordarán tu nombre de generación en generación. Por tanto, te alabarán los pueblos.* Luego ¿de qué aprovecha confesar y confesar fuera del templo? ¿De qué sirve rogar y rogar fuera del monte? *Mi voz*—dice—*clamó al Señor, y me oyó desde su santo monte.* ¿Desde qué monte? Desde el que se dijo: *No puede estar oculta la ciudad establecida sobre el monte.* ¿Desde qué monte? Desde aquel que vio Daniel que se acrecentó procediendo de una piedra pequeñísima; desde aquel que pulverizó todos los reinos de la tierra y llenó toda la superficie del orbe. Adore allí quien desee recibir; pida allí el que pretenda ser oído; confiese en él el que quiera ser perdonado. *Por eso te confesarán los pueblos por los siglos de los siglos.* En aquella vida eterna no habrá ya gemidos de pecadores; con todo, no faltará en las divinas alabanzas de la celeste y eterna ciudad confesión de tan gran felicidad. A esta ciudad a la que canta otro salmo: *Cosas gloriosas dijeron de ti, ciudad de Dios;* a esta esposa de Cristo; a esta reina hija del rey y esposa del rey, ya que sus príncipes recuerdan su nombre de generación en generación, es decir, mientras pasa este siglo, que se constituye de muchas generaciones; y ya que cuidan de la caridad mirando por ella, a fin de que, libre de este mundo, reine eternamente con Dios, la confesarán los pueblos perpetuamente allí con el

ad unitatem, adducantur in templum regis. Templum suum Deus ubique collocavit, fundamenta Prophetarum et Apostolorum ubique firmavit. Filios genuit Ecclesia, constituit eos pro patribus suis principes super omnem terram.

33 [v.18]. *Memores erunt nominis tui in omni generatione et generatione. Propterea populi confitebuntur tibi.* Quid ergo prodest confiteri, et extra templum confiteri? Quid prodest precari, et in monte non precari? *Voce mea,* inquit, *ad Dominum clamavi, et exaudivit me de monte sancto suo* (Ps 3,5). De quo monte? De quo dictum est: *Non potest civitas abscondi supra montem constituta* (Mt 5,14). De quo monte? Quem vidit Daniel ex parvo lapide crevisse, et fregisse omnia regna terrarum, et implevisse omnem faciem terrae (Dan 2,35). Ibi adoret qui vult accipere, ibi petat qui vult exaudiri, ibi confiteatur qui vult sibi ignosci. *Propterea populi confitebuntur tibi in aeternum, et in saeculum saeculi.* Quia et in illa vita aeterna non erit iam quidem gemitus peccatorum, sed tamen in divinis laudibus supernae illius ac perpetuae civitatis non deerit sempiterna confessio tantae felicitatis. Ipsi enim civitati, cui alius psalmus cantat, *Gloriosa dicta sunt de te, civitas Dei* (Ps 86,3); ipsi sponsae Christi, ipsi reginae filiae regis, et coniugi regis; quia principes eius sunt memores nominis eius in omni generatione et generatione, id est, quamdiu transeat hoc saeculum, quod multis generationibus agitur, gerentes pro illa charitatis curam, ut de isto saeculo liberata in aetenum Deo con-

corazón ostensible y patente de todos al ser iluminado con la perfecta caridad para que se conozca toda ella por completo, la que aquí en muchos de sus aspectos está oculta a sí misma. Por esto nos amonesta el Apóstol a no juzgar nada antes de tiempo hasta que venga el Señor e ilumine lo oculto de las tinieblas, y manifieste los pensamientos del corazón, y sea alabado cada uno por Dios. También la misma ciudad santa, en cierto modo, se confesará a sí misma cuando los pueblos de que consta confiesen a la misma ciudad eternamente, de suerte que no se ocultará por parte alguna ni habrá nadie en ella que encubra algo en sí mismo.

SALMO 45

[DIOS, PROTECTOR DE SU PUEBLO]

SERMÓN AL PUEBLO

1 [v.1]. Hablé a vuestra caridad algunas cosas en cierto modo conocidísimas, en las cuales no debemos demorarnos, puesto que las cosas que sabéis deben conmemorarse brevemente. Entendamos que nosotros somos los hijos de Coré. Recuerdo que sabéis que Coré significa calvicie; y que nuestro Señor Jesucristo, por haber sido crucificado en el lugar de la calavera, atrajo hacia sí a muchos, como aquel grano de trigo que, cayendo en tierra, muere, y, si no muere, no da fruto; y que a los que llevó hacia sí son los llamados hijos de Coré. En todo esto, no obstante, aparece encubierto un misterio o simbolismo. Por

regnet; propter hoc eidem ipsi confitebuntur populi in aeternum, conspicuis et manifestis illic cordibus omnium perfecta charitate luminosis, ut se universam plenissime noverit, quae hic in multis suis partibus occulta sibi est. Unde admonemur ab Apostolo nihil ante tempus iudicare, donec veniat Dominus, et illuminet abscondita tenebrarum, et manifestet cogitationes cordis, et sit laus unicuique a Deo (1 Cor 4,5). Ipsa enim sancta civitas sibi quodammodo confitebitur, cum populi eius quibus constat, ipsi civitati confitebuntur in aeternum; ut ex nulla parte se lateat, nullo in se existente cuius aliquid lateat.

PSALMUS 45

SERMO AD PLEBEM

1 [v.1]. Iam Charitati Vestrae quaedam sicut notissima loquimur, in quibus immorari non debemus: quia ea quae scitis, breviter commemorari debent. Filios Core nos esse intelligamus. Commemoro enim vos scientes, Core interpretari Calvitium; Dominumque nostrum, quoniam in Calvariae loco crucifixus est, adduxisse sibi multos, tanquam illud granum, quod nisi mortificatum esset, solum remaneret (Io 12,24); et

lo demás, ignoro quiénes fueron los hijos de Coré en el tiempo en que se cantaban estas cosas. El espíritu es el que debe darnos vida, la letra no debe servirnos de velo que nos la oculte. Entendamos que aquí estamos simbolizados y veamos si lo que sigue, es decir, si el contesto del salmo, puede aplicársenos. Ciertamente descubrimos que nos hallamos aquí simbolizados, si es que estamos unidos a los miembros del cuerpo cuya cabeza está en el cielo, la cual subió allí desde la pasión para llevar consigo a la opulencia a quienes, consiguiendo frutos en el sufrimiento, se hallaban postrados en la indigencia. Se dijo: *Salmo para el fin, en favor de los hijos de Coré, atendiendo a las cosas ocultas.* Luego esto es oculto. Pero sabéis que Aquel que fue crucificado en el Calvario rasgó el velo para que se descubriesen los secretos del templo. Por tanto, como la cruz de nuestro Señor Jesucristo fue la llave con la que se abrieron las cosas cerradas, creamos que ha de ayudarnos para que se nos manifiesten estas cosas ocultas. Lo que se escribe *para el fin,* siempre debemos entenderlo por Cristo. *Pues el fin de la ley es Cristo en orden a justicia para todo creyente.* Se dice que es *el fin* no porque termina, sino porque perfecciona. Decimos que se terminó el alimento que se comió y que se terminó el vestido que se tejió; el uno, por la consumición; el otro, por el perfeccionamiento. Como cuando hubiéremos llegado a Cristo no tenemos adónde dirigirnos más allá, El mismo es la meta de nuestro fin. Tampoco debemos pensar que al llegar a él debemos esforzarnos algo más para llegar al Padre. Esto lo pensó Felipe cuando dijo a Cristo: *Señor, muéstranos al Padre, y nos basta.* Al

eos qui adducti sunt, appellatos filios Core: hoc in mysterio. Caeterum fuerunt nescio qui filii Core illo tempore, quando ista cantabantur (1 Par 26,1): sed spiritus nos vivificare debet, non littera velare (2 Cor 3,6). Nos ergo hic intelligamus, et videte si ea quae sequuntur, id est, quae habet psalmi ipsius contextus, congruunt nobis: et invenimus hic nos, si tamen inhaereamus membris eius, cuius corporis caput in caelo est, ex illa passione ascendens, ut eos qui in humilitate iacebant, secum in ubertate adducat, fructum ferentes in tolerantia. Dictum est autem: *In finem pro filiis Core, pro occultis, Psalmus.* Occultum est ergo; sed ille ipse qui in Calvariae loco crucifixus est, nostis quia velum discidit, ut templi secreta patescerent (Mt 27,51). Proinde quia crux Domini nostri clavis fuit, qua clausa aperirentur; credamus adfuturum eum nobis, ut ista occulta revelentur. *In finem* quod habet, semper Christum intelligere debemus. *Finis enim Legis Christus, ad iustitiam omni credenti* (Rom 10,4). Finis autem dicitur, non quia consumit, sed quia perficit. Nam et finitum cibum dicimus qui manducabatur, et finitam tunicam quae texebatur: illud ad consumptionem, hoc ad perfectionem. Quia ergo ultra quo tendamus non habemus, cum ad Christum pervenerimus, ipse cursus nostri finis dicitur. Nec putare debemus, quia cum ad illum pervenerimus, aliquid amplius debemus niti ut et ad Patrem perveniamus. Hoc enim putavit et Philippus, cum ei dixit: *Domine, ostende nobis Patrem, et*

decir *y nos basta* intenta conseguir el término de la saciedad y perfección. Pero Cristo le replica: *Tanto tiempo ha que estoy con vosotros y no me habéis conocido? Felipe, quien me ve, ve a mi Padre.* Luego en El tenemos al Padre, porque El está en el Padre, y el Padre en El, y El y el Padre son una sola cosa.

2 [v.2]. ¿Qué nos amonesta el que canta aquí, en donde debemos reconocer nuestra voz si es que anhelamos el contenido de esta voz? *Dios es nuestro refugio y fortaleza.* Hay ciertos refugios en los que no existe fortaleza. Cuando alguno se refugia en éstos, más bien se debilita que se fortalece. Por ejemplo, te diriges a un potentado del mundo para echarte un amigo poderoso. Te parece un amparo. Tantas son las veleidades de este mundo y de tal modo aumentan cotidianamente las ruinas de los potentados, que al alcanzar tal protección comienzas a temer más allí. Antes solamente temías por tu condición; cuando te hayas refugiado a la sombra de tal hombre, recelarás de él. Muchos, habiéndose amparado en tales refugios, al derrumbarse aquellos en los que se ampararon, fueron requeridos también ellos mismos, a los cuales nadie hubiera requerido si no se hubiesen refugiado al amparo de estos hombres. No es tal nuestro refugio. El es la misma fortaleza. Si nos acogemos a él, estamos seguros.

3. *Ayudador en las tribulaciones que nos rodean con demasía.* Muchas son las tribulaciones, y en todas ellas debemos acogernos a Dios. Y ya versen sobre asuntos familiares, o se refieran a la salud corporal, o al peligro de los amigos, o a alguna otra cosa necesaria para el sustento de la vida, no debe

sufficit nobis. Cum dicit, *sufficit nobis,* finem quaerit satietatis et perfectionis. Et ille, *tanto,* inquit, *tempore vobiscum sum, et non cognovistis me? Philippe, qui videt me, videt et Patrem* (Io 14,8.9). In illo ergo habemus Patrem, quia ipse in Patre, et Pater in ipso, et ipse et Pater unum sunt (Ib. 10,30).

2 [v.2]. Quid igitur hic admonet qui cantat, ubi vocem nostram agnoscere debemus, si tamen huius vocis affectum habemus? *Deus noster refugium et virtus.* Sunt quaedam refugia ubi non est virtus, quo quisque cum fugerit, magis infirmatur quam confirmetur. Confugis, verbi gratia, ad aliquem in saeculo magnum, ut facias tibi potentem amicum; refugium tibi videtur. Tanta tamen huius saeculi incerta sunt, et ita potentum ruinae quotidianae crebrescunt, ut cum ad tale refugium perveneris, plus ibi timere incipias. Antea enim causae tuae tantum timebas; cum vero ad talem refugeris, et de illo tibi timebis. Multi enim cum ad talia refugia confugissent, cadentibus illis ad quos confugerant, et ipsi quaesiti sunt: quos nemo quaereret, si non ad talia confugissent. Non est refugium nostrum tale, sed refugium nostrum virtus est. Cum illuc confugerimus, firmi erimus.

3. *Adiutor in tribulationibus quae invenerunt nos nimis.* Multae sunt tribulationes, et in omni tribulatione ad Deum confugiendum est: sive sit tribulatio in re familiari, sive sit in salute corporis, sive de periculo

en absoluto haber otro refugio para el hombre cristiano fuera de su Salvador, fuera de su Dios, adonde huyendo es fuerte. No será fuerte en sí mismo ni será él mismo fortaleza para sí. Sólo Aquel que se hizo su refugio será su fortaleza. Entre todas las tribulaciones, hermanos carísimos, que soporta el alma humana, ninguna es mayor que el remordimiento del pecado. En efecto, si el alma no está herida y se halla tranquilo el interior del hombre, que se llama conciencia, en cualquier otro lugar que hubiese arrostrado tribulaciones, se refugiará en ella, y allí encontrará a Dios. Pero si allí, debido al exceso de la iniquidad, no hay descanso, como Dios tampoco mora allí, ¿qué hará el hombre? ¿Adónde se refugiará cuando comiencen a sobrevenirle las tribulaciones? Huirá del campo a la ciudad; de los lugares públicos, a la casa; de la casa, al dormitorio, y le seguirá la tribulación. Del dormitorio ya no tendrá adónde huir, si no es a la recámara de su corazón. Por tanto, si allí hay alboroto, si está invadido por el humo de la iniquidad y han prendido las llamas de la impiedad, no puede refugiarse allí; de allí es arrojado, y cuando lo es, lo es por sí mismo. Y he aquí que a donde pretendía refugiarse encontró a su enemigo. De sí mismo, ¿adónde habrá de huir? A cualquier parte que huyere, se lleva a sí mismo en pos de sí; y adondequiera que a sí mismo se hubiere llevado de este modo, se atormenta de parte de sí mismo. Estas son las tribulaciones que rodean al hombre con demasía. Sin embargo, no son las más acerbas; y en tanto no lo son en cuanto que son menos internas. Ved, amadísimos, cómo los carpinteros, cuando cortan los árboles, los examinan. Algunas veces ven que la parte superficial está como dañada y carcomida;

carissimorum, sive de aliqua re ad huius vitae sustentaculum necessaria, omnino aliud refugium non debet esse homini christiano quam Salvator eius, quam Deus eius, quo cum confugerit, fortis sit. Non enim ipse in se fortis erit, aut sibi ipse fortitudo erit; sed ille illi fortitudo erit, qui refugium eius factus est. Verumtamen, carissimi, inter omnes tribulationes humanae animae, nulla est maior tribulatio quam conscientia delictorum. Namque si ibi vulnus non sit, sanumque sit intus hominis quod conscientia vocatur; ubicumque alibi passus *fuerit tribulationes, illuc confugiet*, et ibi inveniet Deum. Si autem ibi requies non est propter abundantiam iniquitatis, quoniam et ibi Deus non est; quid facturus est homo? quo confugiet, cum coeperit pati tribulationes? Fugiet ab agro ad civitatem, a publico ad domum, a domo in cubiculum, et sequitur tribulatio. A cubiculo iam quo fugiat non habet, nisi in interius cubile suum. Porro si ibi tumultus est, si fumus iniquitatis, si flamma sceleris, non illuc potest confugere: pellitur inde; et cum inde pellitur, a seipso pellitur. Et ecce hostem suum invenit, quo confugerat: seipsum quo fugiturus est? Quocumque fugerit, se trahit post se: et quocumque talem traxerit se, cruciat se de se. Ipsae sunt tribulationes quae inveniunt hominem nimis: acerbiores enim non sunt: tanto non sunt acerbiores, quanto non sunt interiores. Videte, carissimi, cum ligna deiiciuntur et probantur

mas el carpintero mira el corazón del árbol, y, si advierte que tiene sano el interior, asegura que ha de durar mucho en la construcción. Apenas se preocupa del exterior dañado cuando se da cuenta que está sano el interior. En el hombre no hay cosa más interior que la conciencia. Luego ¿de qué le aprovecha al hombre tener sano el exterior y corrompido el interior de la conciencia? Oprimentes, impulsivas, demasiadas, como dice el mismo salmo, son las tribulaciones; sin embargo, también en ellas se hizo ayudador el Señor perdonando los pecados. Sólo el perdón sana las conciencias de los inicuos. Pues si dice que soporta grandes tribulaciones el que se reconoce deudor del erario público al tener presente las estrecheces de su casa y ver que no puede pagar; si dice que por los recaudadores, que exigen en todo momento, soporta grandes tribulaciones y que jamás se ve aliviado si no es poniendo la esperanza en la remisión de la deuda terrena, ¿cuántas más no soportará el deudor de las penas emanadas del cúmulo de los delitos si tuviese que devolver lo que debe procedente de la mala conciencia, siendo así que, si devolviese la deuda, perecería? El pagar esta deuda consiste en expiar el castigo. Luego nos falta que podamos estar seguros de este perdón si ya no es que, recibida esta clemencia, no volvemos de nuevo a contraer otras deudas.

4. Luego quizá se entiende que los hijos de Coré son aquellos a quienes se dice en los Hechos de los Apóstoles que habló Pedro; los cuales al descender el Espíritu Santo, se admiraron que todos aquellos sobre quienes descendió hablasen las lenguas

a fabris; aliquando in superficie videntur quasi laesa et putria: faber autem inspicit tanquam medullam interiorem ligni, et si sana interius ligna cognoverit, promittit ea in aedificio duratura; nec valde erit de superficie laesa sollicitus, quando id quod interius est sanum renuntiat. Porro homini interius conscientia non invenitur: quid igitur prodest, si quod est exterius sanum est, et putrefacta est medulla conscientiae? Arctae istae, et vehementes omnino, et sicut psalmus ipse ait, nimiae tribulationes sunt: tamen et in his adiutor factus est Dominus dimittendo peccata. Iniquorum enim conscientias non sanat nisi indulgentia. Si enim magnas tribulationes habere se dicit debitor fisci confessus, et intuens angustias rei familiaris suae, cum se videt non posse esse solvendo; propter imminentes omni anno compulsores, tribulationes magnas se pati dicit, nec usquam respirat nisi in spe indulgentiae rerum terrenarum: quanto magis debitor poenarum de abundantia delictorum, quando reddet quod debet de mala conscientia, quando si reddiderit ipse perit? Hoc enim debitum reddere, poenas luere est. Restat ergo ut de ipsius indulgentia securi esse possimus: si tamen accepta indulgentia non rursus ad debita contrahenda redeamus.

4. Isti ergo filii Core fortasse intelliguntur esse illi, quibus locutus est Petrus in Actibus Apostolorum, cum intenti facti essent ad mirabilia adventus Spiritus sancti, cum omnes in quos venerat linguis omnibus loquerentur. Annuntiavit enim illis Christum, eum qui tanta potuisset

de todos. Pues en aquella ocasión les anunció a Cristo; a Aquel que había tenido tanto poder enviando el Espíritu Santo. Entonces ellos, pensando cuán despreciable había aparecido Aquel a quien habían crucificado con sus propias manos cuando fue matado por ellos y cuán poderoso y excelso se hizo ante Dios, puesto que llenó del Espíritu Santo a ignorantes e hizo elocuentes las lenguas de los pequeños, compungidos, dijeron: *¿Qué haremos?* Estas eran las grandes tribulaciones que los rodeaban. Pues no se percataron por sí mismos de sus pecados, sino que les fueron puestos de manifiesto por la referencia de los apóstoles. Por lo mismo, les salieron al paso las tribulaciones, mas no salieron ellos al encuentro de ellas. Cuando el hombre, sin aviso de nadie, considera sus obras y ruega a Dios, ¿qué dice? *Tribulación y dolor vino sobre mí, e invoqué el nombre del Señor.* Una es la tribulación de la cual te percatas y otra la que te percata. Sin embargo, en ambas, ya en la una, ya en la otra, para verse libre de ellas ha de rogarse a Aquel que ayuda en las tribulaciones. Porque también El, al darse de cara con ella, dijo esto: *Invoqué el nombre del Señor,* y éstos, al hallarse en las tribulaciones, de las que dijeron que les habían sobrevenido, exclamaron: *Dios es nuestro refugio y fortaleza, ayudador en las tribulaciones que nos sobrevinieron con demasía.* Como se hizo su ayudador, preguntamos: ¿Cómo se hizo? *Compungidos* —escribe San Lucas—, *dijeron: ¿Qué haremos?* Se hallaban como poseídos de gran desesperación. Es tan excelso e inmenso Aquel a quien nosotros hemos matado, que ¿adónde iremos? Pedro les responde: *Haced penitencia y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, y os serán*

mittendo Spiritum sanctum. Illi quem ipsi crucifixerant manibus suis, cogitantes quam contemptibilis esset, cum ab eis occideretur, quam altus et excelsus apud Deum factus esset, qui Spiritu sancto idiotas impleret, et linguas infantium faceret disertas, compuncti corde, dixerunt: *Quid faciemus?* Istae erant nimiae tribulationes, quae illos invenerant. Non enim ipsi invenerunt peccata sua, sed inventa in eis sunt commemoratione Apostolorum. Ideo invenerunt illos tribulationes, non ipsi invenerunt tribulationes. Nam quando sine alicuius admonitione ipse homo considerat factum suum, et rogat Deum, quid dicit? *Tribulationem et dolorem inveni, et nomen Domini invocavi* (Ps 104,3.4). Alia est ergo tribulatio quam tu invenis, alia quae te invenit. In utraque tamen sive quae te invenit, sive quam tu invenis, ut utramque depellat, ille rogandus est qui est adiutor in tribulationibus. Nam et ille cum inveniret, hoc dixit, *Et nomen Domini invocavi:* et hi in tribulationibus, a quibus se inventos esse dixerunt, hoc dixerunt, *Deus noster refugium et virtus, adiutor in tribulationibus quae invenerunt nos nimis.* Sed quia adiutor factus est, unde factus est? *Compuncti,* inquit, *corde dixerunt: Quid faciemus?* Tanquam magna desperatione. Ille tantus est, quem nos occidimus, nos ubi erimus? Et Petrus, *Agite poenitentiam, et baptizetur unusquisque vestrum in nomine Domini nostri Iesu Christi, et dimittuntur vobis peccata vestra* (Act

perdonados vuestros pecados. En ningún otro pecado más grande pudieron pensar. ¿Qué mayor pecado puede darse en un enfermo que el de matar al médico? ¿Qué cosa más grave pudo cometer el enfermo que matar a su médico? Pues cuando este pecado es perdonado, ¿qué otro no lo será? De Aquel a quien se dijo: *Tú eres mi refugio y fortaleza,* recibieron la gran seguridad. *Se bautice cada uno de vosotros en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.* Bautizaos en el nombre de Aquel a quien matasteis, *y se os perdonarán vuestros pecados.* Con todo, después conocisteis al médico; bebed ya seguros la sangre que derramasteis.

5 [v.3]. Después de recibir tal seguridad, ¿qué dicen? *Por eso no temeremos cuando se estremezca la tierra.* Poco antes estaban inquietos; de repente se encuentran seguros; de las tribulaciones sin cuento se hallan ahora en gran paz. Cristo estaba dormido para ellos; por eso se conturbaban; fue despertado, conforme ha poco oímos en el evangelio; mandó a los vientos, y enmudecieron. El hallarse Cristo por la fe en el corazón de cada uno, nos da a entender que quien se olvida de su fe se turba en su corazón, como nave en medio de la tempestad de este mundo. Se turba como si Cristo estuviese dormido; pero despertado, todo lo calma. En fin, ¿qué dice el mismo Señor? *¿Dónde se halla vuestra fe?* Despertado Cristo, reanimó la fe, para que lo que ejecutó con la nave lo hiciera con sus corazones. *Ayudador en las tribulaciones que nos sobrevinieron con demasía.* Hizo esto para que reinase allí una gran calma.

2,4.37.38). Nihil enim hoc peccato gravius cogitare potuerunt. Quod gravius peccatum aegri, quam medici interfectio? quid gravius potest aeger facere, quam si medicum suum occidat? Cum hoc dimittitur, quid non dimittitur? Ab illo ergo cui dictum est, *Refugium et virtus,* acceperunt magnam securitatem. *Baptizetur unusquisque vestrum in nomine Domine nostri Iesu Christi:* in illius nomine quem occidistis, baptizamini, *et dimittuntur vobis peccata vestra.* Medicum vel postea cognovistis, iam securi bibite sanguinem quem fudistis.

5 [v.3]. Denique accepta tanta securitate, quid dicunt? *Propterea non timebimus, cum conturbabitur terra.* Paulo ante solliciti, subito securi, ex tribulationibus nimiis in magna tranquillitate positi. Dormiebat enim illis Christus, ideo turbabantur: excitatus est Christus, sicut modo audivimus in Evangelio, imperavit ventis, et quieverunt (Mt 8,24.26). Quoniam Christus in cuiusque corde per fidem est, significatum est nobis, quia eius cor tanquam navis in huius saeculi tempestate turbatur, qui fidem suam obliviscitur: tanquam Christo dormiente turbatur; excitato autem Christo, fit tranquillitas. Denique et ipse Dominus quid ait? *Ubi est fides vestra?* (Lc 8,25). Excitatus Christus excitavit fidem: ut quod in navi factum erat, fieret in cordibus eorum. *Adiutor in tribulationibus quae invenerunt nos nimis:* id egit ut ibi esset tranquillitas magna.

6. Contemplad la calma. *Por eso no temeremos cuando se estremezca la tierra y caigan los montes en medio del mar.* Entonces no temeremos. Indaguemos cuáles son estos montes que han sido trasladados; y, si pudiésemos encontrarlos, es evidente que estaremos seguros. El Señor dijo a sus discípulos: *Si tuvieseis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Quítate de aquí y échate al mar, y lo hará.* Quizá habló de sí mismo al decir *diréis a este monte,* puesto que se llamó monte, ya que así está escrito: *Aparecerá en los últimos tiempos el manifiesto monte del Señor.* Pero este monte se halla colocado sobre todos los otros montes, pues los apóstoles son montes que llevan sobre sí a este monte. Por eso prosigue Isaías: *Habrá un monte en los últimos tiempos, el manifiesto monte del Señor, colocado encima de los montes.* Luego sobresale por encima de las crestas de todos los montes y sobre la cima de todos ellos está colocado, puesto que son montes los que dan a conocer al monte. En el mar está simbolizado el mundo, y, en comparación de este mar, el pueblo judío aparecía como la tierra. Pues se hallaba preservado de la amargura de la idolatría, encontrándose como tierra, rodeado como por el mar con la amargura de los gentiles. La tierra había de turbarse, es decir, aquella nación judía, y los montes trasladarse al medio del mar; y primeramente el monte excelso, colocado en la cima de los montes. Pues abandonó al pueblo judío y se dirigió a los gentiles; por tanto, se trasladó de la tierra al mar. ¿Por quiénes fue trasladado? Por los apóstoles, a los cuales se dijo: *Si tuvieseis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Quítate de aquí y échate al*

6. Videte ipsam tranquillitatem: *Propterea non timebimus, cum conturbabitur terra, et transferentur montes in cor maris.* Tunc non timebimus. Quaeramus montes translatos; et si invenire potuerimus, manifestum est quia ipsa est securitas nostra. Dominus quippe dixit discipulis: *Si habueritis fidem sicut granum sinapis, dicetis monti huic, Tollere et mittere in mare, et fiet* (Mt 17,19). Forte, *monti huic,* de seipso dixit; dictus est enim mons: *Erit in novissimis temporibus manifestus mons Domini.* Sed iste mons super alios montes collocatus est: quia et Apostoli montes, portantes montem hunc. Ideo sequitur, *Erit in novissimis temporibus, manifestus mons Domini, paratus in cacumine montium* (Is 2,2). Transcendit ergo cacumina montium omnium, et in cacumine omnium montium collocatus est; quoniam montes sunt annuntiantes montem. Mare autem significat hoc saeculum, in cuius maris comparatione tanquam terra videbatur gens Iudaeorum. Non enim idololatriae amaritudine regebatur, sed erat tanquam arida amaritudine Gentium tanquam mari circumdata. Futurum erat ut turbaretur terra, id est illa ipsa gens iudaea; et transferentur montes in cor maris, id est primo ipse mons magnus paratus in cacumine montium. Deseruit enim gentem iudaeam, et factus est in Gentibus; translatus est de terra ad mare. Transferentibus quibus? Apostolis, quibus dixerat, *Si habueritis fidem in vobis tanquam granum sinapis, dicetis monti huic, Tollere et mittere in mare, et fiet:* id est, per fidelis-

mar, y lo hará. Es decir, por vuestra fidelísima predicación sucederá que este monte, esto es, yo mismo, sea predicado, glorificado, conocido entre los gentiles, y se cumpla lo que se profetizó de mí: *El pueblo a quien no conocí me sirvió.* ¿Cuándo se trasladaron los montes? Nos lo diga la Escritura. Cuando el apóstol San Pablo predicaba a los judíos, al desdeñarle su palabra, dice: *Fuimos enviados a vosotros, pero como rechazasteis la palabra de Dios, iremos a las gentes.* Se trasladaron los montes al medio del mar. Los gentiles ciertamente creyeron a los montes; por tanto, estos montes se hallaron en medio del mar. No obraron los gentiles como los judíos, de quienes se dijo: *Este pueblo me honra de palabra, pero su corazón está lejos de mí.* Esto también lo pronosticó el Señor, diciendo por el profeta: *Daré mis leyes en sus corazones,* aplicándolo al Nuevo Testamento. Estas leyes y preceptos fueron dados a la fe y credulidad de todos los gentiles mediante los apóstoles, que son los montes trasladados al medio del mar. Entonces nosotros ya no temeremos. ¿Quiénes no hemos de temer? Los que nos arrepintamos de corazón para no hacernos, como ramos desgajados del árbol, del número de los judíos reprobados. Algunos de ellos creyeron y se unieron a los apóstoles que predicaban. Teman los que se apartaron de los montes. Nosotros no nos hemos alejado de ellos, y, cuando se trasladaron al medio del mar, los seguimos.

7 [v.4]. ¿Qué aconteció al ser trasladados los montes al medio del mar? Atended y contemplad la realidad. Cuando se escribieron estas cosas aparecían oscuras, porque aún no habían

simam vestram praedicationem fiet ut mons iste, hoc est ego ipse praedicer in Gentibus, glorificer in Gentibus, agnoscar in Gentibus, et fiat quod de me praedictum est, *Populus quem non cognovi, servivit mihi* (Ps 17,45). Quando autem et illi montes translati sunt? Et hoc indicet nobis Scriptura Dei. Quando Apostolus praedicabat Iudaeis, respuerunt verbum; et ait apostolus Paulus: *Ad vos missi eramus, sed quia respuistis verbum Dei, imus ad Gentes* (Act 13,46). Translati sunt montes in cor maris. Vere enim Gentes crediderunt montibus, ut in corde maris essent montes illi: non sicut Iudaei, de quibus dictum est, *Populus hic labiis me honorat, cor autem eorum longe est a me* (Is 29,13, et Mt 15,8). Hoc enim et de Novo Testamento promittit Dominus, per prophetam dicens: *Dabo leges meas in cordibus eorum* (Ier 31,33, et Hebr 8,10). Hae leges, haec praecepta per Apostolos indita omnium Gentium fidei et credulitati, montes dicti sunt translati in cor maris. Tunc nos non timebimus. Qui non timebimus? Illi qui compuncti sumus corde, ne fieremus de numero reproborum Iudaeorum, tanquam ramorum fractorum. Crediderunt enim quidam illorum, et adhaeserunt Apostolis praedicantibus. Timeant ergo illi quos deseruerunt montes: nos a montibus non recessimus; et quando translati sunt in cor maris, secuti sumus.

7 [v.4]. Quid iam sequitur ex eo quod translati sunt montes in cor maris? Attendite et videte veritatem. Haec enim quando dicebantur,

sucedido; pero ahora, ¿quién no reconocerá que ya se cumplieron? Tienes el libro divino, donde puedes leer estas cosas; tienes el libro del orbe terráqueo, donde las ves. En los códices sólo las leen quienes conocen las letras; en el mundo lee hasta el ignorante. ¿Qué aconteció al ser trasladados los montes al medio del mar? *Que se alborotaron y encresparon sus aguas.* Cuando se predicaba el Evangelio dijeron: *¿Qué es esto? Este parece ser pregonero de extrañas divinidades.* Esto lo dijeron los atenienses. Los efesinos por su parte, ¿con qué alboroto no quisieron matar a los apóstoles cuando armaron tal gritería en el teatro en defensa de su diosa Diana, que vociferaban: *Grande es la diana de los efesios?* En medio de este oleaje y rugido del mar, no temieron quienes se acogieron a este refugio. Pues el apóstol San Pablo quería entrar en el teatro, pero se lo impidieron los discípulos, porque aún era necesaria su vida en pro de los hermanos. Sin embargo, *se alborotaron y encresparon sus aguas, y se estremecieron los montes ante su fortaleza.* ¿De quién? ¿Acaso de la del mar o más bien de la de Dios, de quien se dijo: *Dios es nuestro refugio y fortaleza, nuestro ayudador en las tribulaciones que nos rodearon con demasía?* Se estremecieron los montes, es decir, las potestades de este mundo. Unos son los montes de Dios y otros los montes del mundo. Los montes del mundo tienen por cabeza al diablo; los de Dios, a Cristo. Pero por estos montes se estremecieron aquellos montes. Entonces vocearon contra los cristianos cuando se estremecieron los montes rugiendo las olas; se estremecieron los montes, y tuvo lugar un gran movimiento de tierra con un movimiento de aguas.

obscura erant, quia nondum contigerant: nunc autem quis iam facta non cognoscat? Liber tibi sit pagina divina, ut haec audias: liber tibi sit orbis terrarum, ut haec videas. In istis codicibus non ea legunt, nisi qui litteras noverunt: in toto mundo legat et idiota. Quid ergo factum est, dum translati sunt montes in cor maris? *Sonuerunt et turbatae sunt aquae eius.* Quando praedicabatur Evangelium, *Quid est hoc? Peregrinorum daemoniorum videtur iste annuntiator esse* (Act 17,18): hoc Athenienses. Ephesii autem quo tumultu occidere Apostolos voluerunt, quando in theatro pro Diana sua tantum strepitum fecerunt, ut clamarent: *Magna Diana Ephesia?* (Ib. 19,28). Inter quos fluctus et sonitus maris non timebant, qui ad refugium illud confugerant. Denique apostolus Paulus volebat intrare in theatrum, et a discipulis revocatus est, quia necessarium erat adhuc ut in carne maneret propter ipsos. Sed tamen *Sonuerunt et turbatae sunt aquae eius: conturbati sunt montes in fortitudine eius.* Cuius? Numquidnam maris, an potius Dei, de quo dictum est: *Refugium et virtus, adiutor in tribulationibus quae invenerunt nos nimis?* Turbati enim sunt montes, id est potestates huius saeculi. Alii sunt enim montes Dei, alii sunt montes saeculi: montes saeculi, quibus caput diabolus; montes Dei, quibus caput Christus. Sed per istos montes turbati sunt illi montes. Tunc dederunt voces contra Christianos, quando turbati sunt montes sonantibus fluctibus: et montes sunt turbati, et factus

Pero ¿a quién acontecieron estas cosas? A la ciudad edificada sobre piedra. Rugen las aguas, se estremecen los montes al ser anunciado el Evangelio. Tú, ciudad de Dios, ¿qué haces? Oye lo que sigue.

8 [v.5]. *Las avenidas del río alegran la ciudad de Dios.* Cuando se estremecen los montes, cuando se embravece el mar, no abandona Dios su ciudad debido a las avenidas del río. ¿Cuáles son estas avenidas del río? La inundación del Espíritu Santo, de la que decía el Señor: *Si alguno tiene sed, venga y beba. Quien cree en mí, ríos de agua viva manarán de su vientre.* Luego estos ríos manaban del vientre de Pablo, de Pedro, de Juan y de los demás apóstoles y evangelistas creyentes. Procediendo estos ríos de un solo río, muchas *avenidas alegran la ciudad de Dios.* Para que no dudéis que esto se refiere al Espíritu Santo, en el mismo evangelio dice el escritor sagrado: *y esto lo decía por el Espíritu Santo, que habían de recibir los creyentes en él. Porque aún no había sido dado el Espíritu Santo debido a que Jesús todavía no había sido glorificado.* Glorificado Jesús después de la resurrección, glorificado después de la ascensión, vino el Espíritu Santo el día de Pentecostés y llenó a los creyentes, y hablaron lenguas y comenzaron a predicar el Evangelio a los gentiles. De aquí que la ciudad de Dios se alegraba, mientras que se alborotaba el mar con el bramido de sus aguas, mientras que los montes se estremecían cavilando qué hacer y de qué modo apartar de sí la nueva doctrina y arrancar de la tierra la estirpe de los cristianos. ¿Contra quién cavilaban? Contra las avenidas del río que alegraban la ciudad de Dios. De

est magnus terrae motus cum motu aquae. Sed cui haec? Civitati illi fundatae super petram. Sonant aquae, turbantur montes, annuntiato Evangelio. Quid tu civitas Dei? Audi quod sequitur.

8 [v.5]. *Fluminis impetus laetificant civitatem Dei.* Cum turbantur montes, cum saevit mare, non deserit Deus civitatem suam per impetus fluminis. Qui sunt isti impetus fluminis? Inundatio illa Spiritus sancti, de qua Dominus dicebat: *Si quis sitit, veniat et bibat: qui credit in me, flumina aquae vivae fluent de ventre eius.* Ergo haec flumina fluebant de ventre Pauli, Petri, Ioannis, aliorum Apostolorum, aliorum Evangelistarum fidelium. Haec flumina cum fluerent ab uno flumine, multi *impetus fluminis laetificant civitatem Dei.* Nam ut noveritis hoc de Spiritu sancto dictum, in eodem Evangelio consequenter dicit Evangelista: *Hoc autem dicebat de Spiritu, quem accepturi erant hi qui in eum erant credituri. Spiritus autem nondum erat datus, quia Iesus nondum erat glorificatus* (Io 7,37.39). Glorificato Iesu post resurrectionem, glorificato post ascensionem, die Pentecostes venit Spiritus sanctus, implevit credentes, locuti sunt linguis (Act. 2,4), praedicare Evangelium coeperunt Gentibus. Hinc civitas Dei laetificabatur, dum mare turbaretur sonitu aquarum suarum, dum montes conturbarentur quaerentes quid agerent, quomodo novam doctrinam pellerent, quomodo Christianorum genus de terra eradicarent. Contra quem? Contra fluminis impetus laetificantes civitatem Dei.

aquí se deduce también que hablaba del río del Espíritu Santo al decir: *Las avenidas del rio alegran la ciudad de Dios.* ¿Qué sigue? *Santificó su morada el Altísimo.* Luego si a continuación se consigna la palabra *santificación,* es evidente que aquellas avenidas del río han de entenderse del Espíritu Santo, con el que se santifica toda alma piadosa que cree en Cristo para hacerse moradora de la ciudad de Dios.

9 [v.6]. *Dios está en medio de ella, y no se conmoverá.* Enfurézcase el mar, se estremezcan los montes. *Dios está en medio de ella, y no se conmoverá.* ¿Qué significa *en medio de ella?* Que Dios está como en un lugar, rodeándole de los que creen en él. ¿Luego entonces Dios está cercado por espacios, de suerte que las cosas que le rodean se hallan extendidas, ocupando grandes espacios, y él se encuentra cercado en lugar más estrecho? No hay tal cosa. No pienses esto de Dios, puesto que no se halla contenido por espacio alguno Aquel para quien el corazón de los piadosos es su asiento. De tal modo reside Dios en el corazón de los hombres, que, si los hombres se apartan de Dios, Dios permanece en sí y no se aleja de allí, como si ya no encontrase dónde estar. Más bien te sostiene para que descanses en El que se apoya en ti de suerte que, si tú te apartas, caiga. Si El se retira, caes tú. Si tú te quitas, El no cae. ¿Luego qué significa *Dios está en medio?* Que Dios es igual para todos y no es aceptador de personas. Así como lo que ocupa el medio está a igual distancia de todos los extremos, así Dios se dice que es medio que mira igualmente por todos. *Dios está en medio de ella, y no se conmoverá.* ¿Por qué no se conmoverá?

Hinc etiam ostendit de quo flumine diceret, quia Spiritum sanctum significabat, *Fluminis impetus laetificant civitatem Dei.* Et quid sequitur? *Sanctificavit tabernaculum suum Altissimus.* Si ergo sequitur sanctificationis nomen, manifestum est fluminis illos impetus de Spiritu sancto intelligendos, quo sanctificatur omnis pia anima credens in Christum, ut fiat civis civitatis Dei.

9 [v.6]. *Deus in medio eius, et non commovebitur.* Saeviat mare, conturbentur montes: *Deus in medio eius, et non commovebitur.* Quid est, *in medio eius?* Tanquam Deus in uno loco stet, et circumdent eum qui credunt in eum. Ergo ambitur loco Deus, et lata sunt quae circumdant, in angusto est qui circumdatur? Absit. Nihil tale cogitetis de Deo, qui nullo capitur loco, cui sedes est conscientia piorum: et ita sedes Dei est in cordibus hominum, ut si homo ceciderit a Deo, Deus in se maneat, non quasi cadat, non inveniendo ubi sit. Magis enim te sublevat, ut in illo sis, quam in te incumbit, ut si te subduxeris, cadat. Ille si se subduxerit, cades tu: tu te si subduxeris, non cadet ille. Quid ergo est, *Deus in medio eius?* Hoc significat quod aequus est omnibus Deus, et personas non accipit. Quomodo enim illud quod in medio est, paria habet spatia ad omnes fines; ita Deus medius esse dicitur, aequaliter omnibus consulens. *Deus in medio eius, et non commovebitur.* Unde non commovebitur? Quia in medio eius Deus. *Adiuvabit eam Deus vultu suo.* Ille est,

Porque Dios está en medio de ella. *Dios la ayudará con su presencia.* El es *el ayudador en las tribulaciones que nos sobrevienen con demasía. La ayudará con su presencia.* ¿Qué significa *con su presencia?* Con su manifestación. ¿Cómo se manifiesta Dios y advertimos su presencia? Os lo recordaré: conoceréis que Dios está presente por las obras. Cuando recibimos alguna ayuda de Dios de suerte que no dudamos en absoluto que nos ha sido concedida por el Señor, se halla presente a nosotros. *La ayudará con su presencia.*

10 [v.7]. *Se perturbaron las gentes.* ¿Cómo se perturbaron? ¿Para qué se perturbaron? ¿Para abatir la ciudad de Dios, en cuyo centro está Dios; para derribar el tabernáculo santificado, que ampara Dios con su presencia? No. Se conturbaron saludablemente. Pues ¿qué sigue? *Y se inclinaron los reinos. Se inclinaron*—dice—*los reinos;* no se levantaron para ensañarse, sino que se inclinaron para adorar. ¿Cuándo se inclinaron los reinos? Cuando se cumplió lo que se predijo en otro salmo: *Le adorarán todos los reyes de la tierra; todas las naciones le servirán.* ¿Qué fue lo que motivó el doblegamiento de los reinos? ¿Qué acontecimiento? Oye: *Voceó el Altísimo y se conmovió la tierra.* Los poseídos de los demonios croaban como ranas de lagunas, tanto más alborotadamente cuanto más sórdidamente procedían del lodo y del cieno. Y ¿qué tiene que ver el croar de las ranas con el trueno de las nubes? De aquí es que *voceó el Altísimo, y se conmovió la tierra;* tronó por medio de sus nubes. ¿Cuáles son sus nubes? Sus apóstoles, sus predicadores; por ellos tronaba preceptos y relampagueaba milagros. Ellos son nubes, y también

adiutor in tribulationibus, quae invenerunt nos nimis. Adiuvabit eam Deus vultu suo. Quid est, *vultu suo?* Demonstratione sua. Quomodo se demonstrat Deus, et vultum eius videamus? Iam commemoro, didicistis praesentem Deum, didicimus per opera. Quando ab illo aliquid adiutorii accipimus, ita ut omnino non dubitemus a Domino nobis esse concessum, vultus Dei nobiscum est. *Adiuvabit eam Deus vultu suo.*

10 [v.7]. *Conturbatae sunt gentes.* Et quomodo conturbatae? utquid conturbatae? Ut deiicerent civitatem Dei, in cuius medio Deus? ut everterent tabernaculum sanctificatum, quod adiuvat Deus vultu suo? Non. Sed iam salubriter conturbatae gentes. Quid enim sequitur? *Et inclinata sunt regna. Inclinata,* inquit, *sunt regna:* iam non erecta, ut saevirent; sed inclinata, ut adorarent. Quando inclinata sunt regna? Quando factum est quod praedictum est in alio psalmo: *Adorabunt eum omnes reges terrae, omnes gentes servient ei* (Ps 71,11). Quae res fecit ut inclinarentur regna? Quae res, audi: *Dedit vocem suam Altissimus, et mota est terra.* Arreptitii idolorum tanquam ranae de paludibus personabant, tanto tumultuosius, quanto sordidius de luto et coeno. Et quid strepitus ranarum ad tonitrua nubium? Inde enim *dedit vocem suam Altissimus, et mota est terra:* tonuit de nubibus suis. Quae sunt nubes eius? Apostoli eius, praedicatores eius, de quibus intonabat praeceptis, coruscabat miraculis. Ipsi nubes qui et montes: montes propter altitudinem et firmitatem, nubes

montes. Montes por la altura y solidez, nubes por la lluvia y la fertilidad. Estas nubes de las que se dijo: *Voceó el Altísimo, y se conmovió la tierra,* regaron la tierra. Por medio de estas nubes se amenaza a cierta viña estéril y por su esterilidad fueron trasladados los montes al medio del mar. *Mandaré*—dice—*a mis nubes que no lluevan sobre ella.* Esto se cumplió en lo que conmemoramos cuando fueron trasladados los montes al medio del mar, cuando se dijo: *A vosotros fuimos enviados; pero, porque desechasteis la palabra de Dios, iremos a los gentiles.* Se cumplió, pues, *mandaré a mis nubes que no derramen lluvia sobre ella.* En efecto, el pueblo judío ahora ha quedado, como el vellón seco, en la era. Sabéis que esto aconteció, conforme lo cuenta el libro de los Jueces, obrando Dios un milagro. En una circunstancia, la era estaba seca, y el vellón, humedecido; en otra, seco el vellón y mojada la era. De igual modo, el misterio del Nuevo Testamento no se patentizaba a la nación judía. Lo que sucedió allí en el vellón, aconteció aquí en el velo; el misterio se hallaba oculto en el vellón. En la era, es decir, en todas las naciones, está a la vista el Evangelio de Cristo. La humedad es evidente; a la vista está la gracia de Cristo; no se cubre con velo. Para que saliese agua de allí se exprimió o prensó el vellón. Por presión excluyeron de sí a Cristo, y el Señor por medio de las nubes mojó la tierra, quedando seco el vellón. *El Altísimo voceó* desde estas nubes para que por esta voz se doblegasen los reinos y le adorasen.

11 [v.8]. *El Señor de los ejércitos está con nosotros, el Dios*

propter pluviam et ubertatem. Irrigaverunt enim terram nubes istae, de quibus dictum est, *Dedit vocem suam Altissimus, et mota est terra.* De his enim nubibus minatur cuidam vineae sterili, unde translati sunt montes in cor maris: *Mandabo,* inquit, *nubibus meis ne pluant super eam imbrem* (Is 5,6). Hoc impletum est in eo quod commemoravimus, quando translati sunt montes in cor maris: quando dictum est, *Ad vos missi eramus, sed quia respuistis verbum Dei, imus ad gentes* (Act 13, 46): impletum est, *Mandabo nubibus meis, ne pluant super eam imbrem.* Denique ipsa gens Iudaea modo sic remansit, tanquam vellus siccum in area. Nam et hoc nostis contigisse in quodam miraculo. Area sicca erat, vellus solum madebat: sed pluvia in vellere non apparebat (Jud 6,37.38). Sic et sacramentum Novi Testamenti non apparebat in gente Iudaeorum. Quod illic vellus, hic velum: velatum enim erat sacramentum in vellere. In area vero, in omnibus Gentibus patet Evangelium Christi: pluvia manifesta est, nuda est gratia Christi; non enim tegitur velamento. Ut autem exiret inde pluvia, expressum est vellus. Per pressuram enim a se excluserunt Christum, et Dominus iam de nubibus suis compluit aream, vellus siccum remansit. Inde ergo *dedit vocem suam Altissimus,* de istis nubibus, per quam vocem regna inclinarentur, et adorarent.

11 [v.8]. *Dominus virtutum nobiscum, susceptor noster Deus Iacob.*

de Jacob es nuestro defensor. No cualquier hombre o poder temporal, no el ángel o criatura alguna terrestre o celeste, sino *el Señor de los ejércitos está con nosotros; el Dios de Jacob es nuestro defensor.* El que envió ángeles, vino después de los ángeles, vino a que le sirviesen los ángeles, vino para hacer a los hombres iguales a los ángeles. Gran benevolencia. Si Dios está con nosotros, ¿quién se nos opondrá? *El Señor de los ejércitos está con nosotros.* ¿Quién se opondrá al Señor de los ejércitos que está con nosotros? Si Dios, diré, lucha en nuestro favor, ¿quién se nos opondrá? El que no perdonó a su Hijo, sino que le entregó por todos nosotros, ¿cómo es que no nos dio todas las cosas con El? Luego estemos seguros, y en la tranquilidad del ánimo alimentemos, con el pan del Señor, la buena conciencia. *El Señor de los ejércitos está con nosotros, el Dios de Jacob es nuestro defensor.* Por grande que sea la flaqueza, mira quién te sostiene. Enferma algún hombre, se llama al médico, y el médico le llama su enfermo. ¿Quién le cura? El. Hay gran esperanza de salvación, un gran médico le ha tomado bajo su cuidado. ¿Qué médico? Todo médico, fuera de El, es un simple mortal. Cualquier médico, fuera del médico Dios que se llega al enfermo, puede enfermar al día siguiente. *El Dios de Jacob es nuestro protector.* Hazte por completo niño pequeño, como los niños que son llevados en los brazos de sus padres. Los que no son tomados son abandonados, los que son tomados son alimentados. ¿Piensas que Dios te sostiene como te sostuvo tu madre siendo niño? Pues no es así; El te sostiene eternamente. Tu voz es la de este salmo: *Mi padre y mi madre me abando-*

Non quicumque homo, non potestas quaelibet, non denique angelus, non aliqua creatura, sive terrena, sive caelestis, sed *Dominus virtutum nobiscum, susceptor noster Deus Iacob.* Qui misit Angelos, venit post Angelos, venit ut ei servirent Angeli, venit ut homines faceret aequales Angelis. Magna gratia. Si Deus pro nobis, quis contra nos? *Dominus virtutum nobiscum.* Quis *Dominus virtutum nobiscum.* Si Deus pro nobis, inquam, quis contra nos? Qui Filio suo proprio non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit illum, quomodo non et cum illo omnia nobis donavit? (Rom 8,31.32). Ergo securi simus, in tranquillitate cordis nutriamus bonam conscientiam de pane Domini. *Dominus virtutum nobiscum, susceptor noster Deus Iacob.* Quantacumque sit infirmitas tua, vide quis te suscipiat. Aegrotat nescio quis, adhibetur medicus; susceptum suum dicit medicus aegrotum. Quis eum suscepit? Ille. Magna spes salutis, magnus medicus eum suscepit. Quis medicus? Omnis medicus praeter illum homo est: omnis medicus qui venit ad infirmum, alia die infirmari potest, praeter illum. *Susceptor noster Deus Iacob.* Fac te infantem parvulum omnino, quales a parentibus suscipiuntur. Qui enim non suscipiuntur, exponuntur: qui suscipiuntur, nutriuntur. Putasne sic te suscepit Deus, quomodo infantem te suscepit mater tua? Non sic, sed in aeternum. Tua enim vox est in illo psalmo: *Quoniam pater meus et mater mea*

naron, pero el Señor me tomó. El Dios de Jacob es nuestro protector.

12 [v.9]. *Venid y ved las obras de Dios.* ¿Qué hizo el Señor en cuanto a esta protección? Contempla el orbe de la tierra, ven y ve. Si no vienes, no ves; si no ves, no crees; si no crees, estás lejos. Si crees, vienes; si crees, ves. ¿Cómo se acerca uno a este monte? ¿Acaso con pies, acaso con naves, con alas, con caballos? Por lo que toca a distancias, no te preocupes, no te turbes; El viene a ti. En efecto, siendo una piedra pequeña, creció y llegó a ser un gran monte, de suerte que llenó toda la superficie de la tierra. Luego ¿por qué quieres venir a El por tierra, si llenó toda la tierra? Ve que ya vino; despierta. Creciendo, llama a los dormidos, si en ellos no es tan profundo el sueño que se hagan los sordos al venir el monte a su encuentro. Oigan lo que se les dice: *Despierta tú que duermes y levántate de entre los muertos, y Cristo te iluminará.* Gran cosa fue para los judíos contemplar la piedra. La piedra entonces aún era pequeña; por lo mismo, despreciaron la pequeña piedra; despreciándola, tropezaron, y tropezando, se quebraron. Falta el ser pulverizados. Pues de esta piedra se dijo: *Todo el que tropezare sobre esta piedra se hará pedazos, pero sobre quien ella cayere le pulverizará.* Una cosa es quebrarse y otra pulverizarse. Ser quebrado es menos que ser pulverizado. Al venir el Excelso, a nadie pulverizará, si no es a aquel que hubiere tropezado en el Humilde. Ahora, antes de que venga (por segunda vez), se presentó abatido a los judíos, y tropezaron en El y se quebraron; vendrá más

dereliquerunt me, Dominus autem assumpsit me (Ps 26,10). *Susceptor noster Deus Iacob.*

12 [v.9]. *Venite, et videte opera Domini.* Iam de hac susceptione quid fecit Dominus? Animadverte orbem terrarum; veni, et vide. Si enim non venis, non vides; si non vides, non credis; si non credis, longe stas: si credis, venis; si credis, vides. Quomodo enim venitur ad montem istum? Numquid pedibus? numquid navibus? numquid pennis? numquid equis? Quantum attinet ad locorum spatia, ne satagas, ne conturberis, ipse ad te venit. Etenim ex lapide parvo crevit, et factus est mons magnus, ita ut impleret universam faciem terrae. Quid vis ergo ad eum per terras venire, qui terras implevit? Ecce iam venit; evigila: crescendo et dormientes pulsat; si tamen non tantus in eis somnus est, qui etiam contra montem venientem obdurescant, sed audiant: *Surge qui dormis, et exsurge a mortuis, et illuminabit te Christus* (Eph 5,14). Multum enim erat Iudaeis videre lapidem. Lapis enim ille adhuc parvus erat: merito et parvum contempserunt, contemnendo offenderunt, et offendendo quassati sunt; restat ut et conterantur. Hoc enim de lapide illo dictum est: *Qui offenderit in lapidem illum, conquassabit eum; super quem venerit, conteret eum* (Lc 20,18). Aliud est conquassari, aliud conteri: conquassari minus est quam conteri: sed neminem conterit excelsus veniens, nisi quem conquassaverit humilis iacens. Modo enim antequam veniat Dominus noster, humiliter iacuit Iudaeis, et offenderunt in illum,

tarde a juicio, excelso y esplendente, con majestad y poderío; no como débil, para ser juzgado, sino como fuerte, para juzgar; y pulverizará a los que fueron quebrados al tropezar contra El. Pues El es la piedra de tropiezo y de escándalo para los incrédulos. Luego, carísimos, no es de admirar que los judíos no conocieran al que despreciaron como piedra pequeña que se hallaba arrojada a sus pies; pero son de admirar aquellos que ahora no quieren reconocer a monte tan grande. Los judíos, no viendo, tropezaron contra la pequeña piedra; los herejes tropiezan contra el monte. Pues ya creció la piedrecita, ya les mostramos que se cumplió la profecía de Daniel. *La piedrecita* desgajada del monte *se ha hecho un gran monte que llena toda la tierra.* ¿Por qué tropiezas en él y no subes a él? ¿Quién es tan ciego que tropiece contra un monte? ¡Parece como si hubiera venido para que tuvieses dónde tropezar y no adónde subir! *Venid, subamos al monte del Señor.* Isaías nos dice: *Venid, subamos.* ¿Qué quiere decir *Venid, subamos?* Venid es creer; subir, aprovechar. Estos no quieren venir ni subir, es decir, no quieren creer ni aprovechar. Ladran contra el monte. Tropezando en él cuantas veces se presenta la ocasión, se quiebran; no quieren subir, eligen siempre tropezar. Les digamos: *Venid y ved las obras del Señor, los prodigios que hizo sobre la tierra.* Se llaman prodigios porque presagian algo, aquellas manifestaciones milagrosas que se llevaron a cabo cuando creyó el mundo. ¿Qué se originó de allí? ¿Qué presagiaban?

13 [v.10]. *Hizo desaparecer las guerras hasta los confines*

et conquassati sunt: veniet postea in iudicio suo clarus atque altus, magnus et potens; non infirmus ut iudicetur, sed fortis ut iudicet, et conterat eos qui conquassati sunt in eum offendendo. Lapis enim offensionis et petra scandali non credentibus ipse est (1 Petr 2,8). Ergo, carissimi, non est mirum si Iudaei non agnoverunt quem tanquam parvulum lapidem ante pedes suos iacentem contempserunt: illi mirandi sunt qui adhuc tam magnum montem nolunt agnoscere. Iudaei in lapidem parvum non videndo offenderunt, haeretici in montem offendunt. Iam enim crevit ille lapis; iam dicimus illis, Ecce impleta est prophetia Danielis, *Lapis* ille qui erat parvus, *factus est mons magnus, et implevit universam terram* (Dan 2,35). Quare in illum offenditis, et non in illum ascenditis? Quis tam caecus est ut offendat in montem? Quasi ideo ad te venerit ut habeas in quem offendas, et non habeas in quem ascendas. *Venite, ascendamus ad montem Domini* (Is 2,3). Isaias hoc dicit: *Venite, ascendamus.* Quid est, *Venite, ascendamus? Venite,* est credite; *ascendamus,* proficiamus. Isti autem nec venire volunt, nec ascendere, nec credere, nec proficere. Latrant contra montem. Iam in illum toties offendendo quassati sunt, et nolunt ascendere, semper eligentes offendere. Dicamus illis, *Venite, et videte opera Domini, quae posuit prodigia super terram.* Prodigia dicuntur, quod aliquid portendant, signa illa miraculorum quae facta sunt quando mundus credidit. Et quid inde factum est, et quid portendebant?

13 [v.10]. *Auferens bella usque ad fines terrae.* Hoc nondum vide-

de la tierra. Esto todavía no lo vemos cumplido; aún hay guerras; las hay entre las naciones debido a los reinos; las hay entre las sectas, entre los judíos, entre los paganos, entre los cristianos, entre los herejes; hay guerras y aumentan, luchando unos por la verdad y otros por la falsedad. Aún no se ha cumplido *aparta las guerras hasta los confines del mundo,* pero se cumplirá. ¿O es que ya se ha cumplido? En algunos ya se ha cumplido; se ha cumplido en el trigo; en la cizaña aún no se ha cumplido. ¿Qué significa *haces desaparecer las guerras hasta el confín de la tierra?* Llama guerra la que se hace contra Dios. ¿Quién pelea contra Dios? La impiedad ¿Y qué daño puede hacer a Dios la impiedad? Ninguno. ¿Qué daño puede causar a una piedra un vaso arrojado contra ella por mucha que sea la furia con que se le arroje? Por el contrario, tanto más desperfecto sufre cuanto con mayor impulso sea arrojado. Estas guerras eran grandes, eran frecuentes. La impiedad peleaba contra Dios, pero se pulverizaron los vasos de barro al presumir los hombres de sí, al confiar demasiado en su propio poder. Escudándose en esto, dijo Job de cierto impío: *Corrió contra Dios erguida la cerviz defendida con la fortaleza de su escudo.* ¿Qué quiere decir *erguida la cerviz defendida con la fortaleza de su escudo?* Presumir demasiado de su propia defensa. ¿Por ventura eran estos tales los que decían: *Dios es nuestro amparo y fortaleza, ayudador en las tribulaciones que nos rodean con demasía?* ¿O los que en otro salmo dicen: *No confiaré en mi arco ni me salvará mi brazo?* Cuando alguno reconoce que en sí nada vale y que no cuenta con su propia ayuda, ve que sus armas

mus esse completum: sunt adhuc bella, sunt inter gentes pro regno; inter sectas, inter Iudaeos, Paganos, Christianos, haereticos, sunt bella, crebrescunt bella; aliis pro veritate, aliis pro falsitate certantibus. Nondum ergo completum est, *Auferens bella usque ad fines terrae:* sed fortasse complebitur. An et modo completum est? In quibusdam completum est: in tritico completum est, in zizaniis nondum completum est. Quid est hoc ergo, *Auferens bella usque ad fines terrae?* Bella dicit, quibus bellatur adversus Deum? Quis enim bellat adversus Deum? Impietas. Et quid potest facere Deo impietas? Nihil. Quid facit fictile vas elisum ad petram, quamvis vehementer elidatur? Tanto maiore malo suo venit, quanto maiore impetu venerit. Haec bella magna erant, crebra erant. Contra Deum impietas dimicabat, et vasa fictilia conterebantur: praesumendo de se homines, de virtute sua multum praevalendo. Cuius rei scutum etiam Iob dixit de quodam impio: *Cucurrit adversus Deum in crassa cervice scuti sui* (Iob 15,26). Quid est, *in crassa cervice scuti sui?* Nimium praesumendo de protectione sua. Numquidnam isti tales erant qui dicebant: *Deus noster refugium et virtus, adiutor in tribulationibus quae invenerunt nos nimis?* aut in alio psalmo: *Non enim in arcu meo sperabo, et brachium meum non salvabit me?* (Ps 43,7). Quando quisque cognoscit quia in seipso nihil est, et adiutorium de se nullum habet, arma in illo confracta sunt, bella sedata sunt. Talia ergo bella delevit

están rotas, y cesa la guerra. La voz del Altísimo salida de las nubes santas, con la que conmovió la tierra y se rindieron los reinos, hizo desaparecer las guerras; las alejó hasta los confines de la tierra. *Quiebra el arco, rompe las armas y abrasa los escudos con el fuego.* Aquí se nombran el arco, las armas, los escudos, el fuego; el arco son las insidias; las armas, el ataque manifiesto; el escudo, la vana presunción de protección; el fuego con que se queman estas armas es aquel del cual dice el Señor: *Vine a traer fuego a la tierra.* De este fuego dice el salmo: *Y no hay quien se sustraiga a su calor.* Inflamado este fuego, no quedará en nosotros arma alguna de impiedad; necesariamente todas se romperán, se harán añicos, se reducirán a pavesas. Quedarás inerme, sin tener ayuda alguna tuya; pero cuanto más débil estés, no teniendo de tu parte arma propia, tanto más te tomará en sus manos Aquel de quien se dijo: *El Dios de Jacob es nuestro protector.* Si te vales por ti mismo, te encuentras conturbado. Pierde las armas de las que presumes; oye al Señor, que dice: *Tienes suficiente con mi gracia.* Di tú también: *Cuando estoy débil, entonces soy fuerte.* Es voz del Apóstol. Había perdido todas las armas de su fortaleza el que decía: *Yo no me gloriaré si no es en mis flaquezas.* Esto es como si hubiera dicho: "No corro contra Dios erguida la cerviz defendida con la fortaleza de mi escudo, yo que primero fui blasfemo, y perseguidor, y funesto; pero sé que se me otorgó misericordia para que en mí manifestase Jesucristo toda longanimidad para ejemplo de los que habían de creer en él, con miras a la vida eterna." *Aparta las guerras hasta los confines de la tierra.* Cuando nos

vox illa Altissimi de nubibus sanctis, qua terra commota est, et inclinata sunt regna: abstulit haec bella usque ad fines terrae. *Arcum conteret, et confringet arma, et scuta comburet igni.* Arcus, arma, scuta, ignis. Arcus est, insidiae; arma, publica oppugnatio; scutum, vana praesumptionis protectio. Ignis quo ista comburuntur, est de quo Dominus ait: *Ignem veni mittere in terram* (Lc 12,49). De quo igne dicit psalmus: *Et non est qui se abscondat a calore eius* (Ps 18,7). Fervente igne isto, nulla in nobis impietatis arma remanebunt, necesse est ut omnia confringantur, conterantur, comburantur. Remaneas inermis non habens ullum adiutorium tuum: et quanto magis infirmus es, nulla tua arma habens, tanto magis te suscipit, de quo dictum est: *Susceptor noster Deus Iacob.* Valebas enim quasi per te, conturbaris in te. Perde arma quibus praesumebas: audi Dominum dicentem, *Sufficit tibi gratia mea.* Dic et tu, *Quando infirmor, tunc fortis sum.* Apostoli vox est. Omnia arma sua perdiderat tanquam fortitudinis suae, qui dicebat, *Ego autem non gloriabor, nisi in infirmitatibus meis* (2 Cor 12,9.10): velut si diceret, Non curro adversus Deum in crassa cervice scuti mei, *qui prius fui blasphemus, et persecutor, et iniuriosus; sed ideo misericordiam consecutus sum, ut in me ostenderet Christus Iesus omnem longanimitatem in eos qui credituri sunt illi in vitam aeternam* (1 Tim 1,13.16). *Auferens bella usque ad fines terrae.* Quando autem nos Dominus suscipit, numquid inermes dimittit? Armat

toma Dios bajo su amparo, ¿acaso nos despacha inermes? Nos arma, pero con otra clase de armamento; con las armas evangélicas de la verdad, de la continencia, de la salud, de la fe, de la esperanza, de la caridad. Tendremos estas armas, pero no proviniendo de nosotros. Nuestras armas se abrasaron si es que fuimos inflamados con el fuego del Espíritu Santo, del cual se dice que *quema los escudos con fuego.* Deseabas ser potente por ti mismo; Dios te hizo débil para hacerte fuerte por El, pues de tu propia cosecha eras flaco.

14 [v.11]. ¿Qué sigue? *Quedad libres de cuidados.* ¿Para qué? *Para que veáis que yo soy Dios.* Esto es, yo soy Dios, no vosotros. Yo creé y renuevo, yo formé y reformo, yo hice y restauro. Si tú no te pudiste hacer, ¿cómo podrás restaurarte? Esto no lo puede contemplar el alboroto pendenciero del alma humana a la cual se dice: *Despreocúpate,* es decir, reprime tus ímpetus de discusiones. No disputes ni pretendas armarte contra Dios, pues de este modo aún tienes las armas en tus manos y no han sido devoradas por el fuego. Si fueron quemadas, *despreocúpate,* pues no tendrás con qué luchar. Si vosotros, que primeramente presumíais de vuestro poder, os hubiereis quedado libres de cuidados, me hubierais pedido a mí todas las armas. *Vacad,* y veréis *que yo soy Dios.*

15 [v.12]. *Seré exaltado entre las gentes, seré exaltado en la tierra.* Dije poco antes que bajo el nombre de tierra estaba simbolizado el pueblo judío, y bajo el nombre de mar, las demás naciones. Se trasladaron los montes al mar, y se perturbaron las gentes y se doblegaron los reinos; voceó el Altísimo, y se conmovió la tierra. *El Señor de los ejércitos está con nos-*

nos, sed aliis armis, evangelicis, veritatis, continentiae, salutis, spei, fidei, charitatis. Haec arma habebimus, sed non a nobis. Arma autem quae a nobis habuimus, arserunt: si tamen igne illo Spiritus sancti accensi sumus, de quo dicitur, *Et scuta comburet igni.* Qui potens in te esse cupiebas, infirmum te fecit Deus, ut fortem te faceret de se, quia infirmabaris de te.

14 [v.11]. Quid ergo sequitur? *Vacate.* Ad quam rem? *Et videte quoniam ego sum Deus.* Hoc est, Non vos, sed ego sum Deus: ego creavi, ego recreo; ego formavi, ego reformo; ego feci, ego reficio. Si non potuisti facere te, quomodo potes reficere te? Hoc non videt tumultus contentiosus animi humani: cui tumultui contentioso dicitur, *Vacate,* id est, reprimite animos vestros a contradictionibus. Nolite argumentari et tanquam armari contra Deum: alioquin vivunt arma nondum illo igne combusta. Si autem combusta sunt, *Vacate;* quia non habetis unde pugnetis. Si autem vacaveritis in vobis, et a me petieritis omnia, qui primo de vobis praesumebatis, *Vacate, et* videbitis *quoniam ego sum Deus.*

15 [v.12]. *Exaltabor in gentibus, et exaltabor in terra.* Paulo ante dixeram terrae nomine significari gentem Iudaeorum, maris nomine caeteras gentes. Translati sunt montes in cor maris: conturbatae sunt gentes, inclinata sunt regna, dedit vocem suam Altissimus, et mota est terra.

otros, el Dios de Jacob es nuestro protector. Se obraron milagros entre las gentes; creyeron las gentes; las armas de la presunción humana se consumieron por el fuego. Se descansa en la tranquilidad del corazón para que sea reconocido Dios como el autor de todos sus bienes. Y después de esta manifestación, ¿acaso abandonó al pueblo judío, del que dice el Apóstol: *Os digo, hermanos, que no seáis sabios en vuestro propio concepto, porque se llevó a cabo la ceguedad en parte de Israel hasta que la plenitud de las gentes haya entrado. Hasta que la plenitud de las gentes haya entrado,* quiere decir: mientras que los montes hubieren sido trasladados aquí, y las nubes lloviesen aquí, y el Señor hubiere doblegado los reinos con su voz de trueno. ¿Y qué sucederá después? *Que de este modo todo Israel se salvará.* Por eso, observando también el mismo orden aquí, dice: *Seré exaltado en las gentes y seré ensalzado en la tierra.* Es decir, en el mar y en la tierra, a fin de que ya digan todos lo que sigue: *El Señor de los ejércitos está con nosotros, el Dios de Jacob es nuestro protector.*

SALMO 46

[VENIDA DE LAS GENTES AL REINO DE DIOS]

SERMÓN AL PUEBLO

1. Dios nuestro Señor difundió la fe en la que vivimos y de la que vivimos por los libros santos, por las santas Escrituras, de muchas maneras y formas; variando ciertamente el signi-

Dominus virtutum nobiscum, susceptor noster Deus Iacob. Facta sunt miracula in gentibus, impletur fides gentium, ardent arma praesumptionis humanae: vacatur in tranquillitate cordis, ut cognoscatur auctor Deus omnium munerum suorum. Et post istam clarificationem, numquid deserit et plebem Iudaeorum, de qua dicit Apostolus: *Dico enim vobis, ut non sitis vobis sapientes, quia caecitas ex parte Israel facta est, donec plenitudo Gentium intraret?* Id est, donec montes huc transferrentur, nubes hic pluerent, hic Dominus tonitruo suo regna inclinaret, *donec plenitudo Gentium intraret.* Et quid postea? *Et sic omnis Israel salvus fieret* (Rom 11,25.26). Ideo et hic ipsum ordinem servans, *Exaltabor,* inquit, *in gentibus, et exaltabor in terra:* id est, et in mari et in terra; ut iam omnes dicant quod sequitur, *Dominus virtutum nobiscum, susceptor noster Deus Iacob.*

PSALMUS 46

SERMO AD PLEBEM

1. Dominus Deus noster fidem in qua vivimus, et ex qua vivimus, per Libros sanctos, Scripturas sanctas multipliciter nobis varieque diffudit; sacramenta quidem verborum varians, fidem tamen unam com-

ficado oculto de las palabras, pero recomendando una misma fe. Una y la misma cosa se expresa de muchas y diferentes maneras, cambiando, debido al hastío, la misma forma de hablar, pero conservando, por la concordia, una misma fe. Hemos oído cantar este salmo; a él hemos respondido cantando; expongamos las cosas que conocéis. Quizá también os hemos de ofrecer, ayudándonos y concediéndolo el Señor, algún atractivo al recordaos, para que rumiéis o meditéis, las cosas que conocéis de otros diferentes lugares. Porque también *ipsa ruminatione,* en el mismo rumiar, en el que Dios representa a los animales mundos, quiso insinuar que todo hombre de tal modo debe entregar a su corazón lo que oye, que no sea negligente en reflexionar sobre ello después. De suerte que, cuando oye, sea semejante al que come, y, cuando trae de nuevo a la memoria las cosas oídas y reflexiona con agradable meditación, sea semejante al que rumia. Las mismas cosas se dicen de distinto modo; y, por lo mismo, nos hacen pensar con agrado en las cosas que conocemos y oír las mismas con gusto, puesto que, al cambiarse la forma de expresión, se renueva el asunto antiguo por la manera de hablar.

2 [v.1]. El título del salmo reza así: *Para el fin, en favor de los hijos de Coré, salmo de David.* También otros muchos salmos llevan por título "en favor de los hijos de Coré", pronosticando un atrayente misterio e insinuando un gran sacramento, por lo que con gusto debemos entender que nosotros nos hallamos representados allí; y, por tanto, también nosotros, que oímos y leemos, nos debemos reconocer en el título y contemplarnos, como en espejo colocado delante de nosotros, quiénes seamos. ¿Quiénes son los hijos de Coré? Existió un hombre lla-

mendans. Una enim eademque res ideo multis modis dicitur, ut modo ipso dicendi propter fastidium varietur, sed propter concordiam una teneatur. Itaque in hoc psalmo quem cantatum audivimus, cui cantando respondimus, ea sumus dicturi quae nostis: et tamen fortassis aliquam, adiuvante et donante Domino, suavitatem allaturi sumus vobis, quando ea quae alibi et alibi noveratis, etiam commoniti ruminatis. Nam et ipsa ruminatione, in qua significat Deus munda animalia, hoc voluit insinuare, quia omnis homo quod audit sic debet in cor mittere, ut non piger sit postea inde cogitare: ut quando audit, sit similis manducanti; cum autem audita in memoriam revocat, et cogitatione dulcissima recolit, fiat similis ruminanti. Alio ergo modo eadem dicuntur, et faciunt nos dulciter cogitare quae novimus, et eadem ipsa libenter audire; quia modus dicendi variatur, et res antiqua ipso modo dicendi renovatur.

2 [v.1]. Titulus Psalmi sic se habet: *In finem pro filiis Core, Psalmus ipsi David.* Filios istos Core habent tituli Psalmorum etiam alii nonnulli, et indicant dulce mysterium, insinuant magnum sacramentum: ubi et nos ipsos libenter intelligamus, et agnoscamus in titulo nos qui audimus et legimus, et tanquam speculo proposito qui sumus intuemur. Filii Core qui sunt? Fuit homo quidam Core nomine (Num 16,1), sic enim

mado Coré, así se llamó cierto hombre. Sin embargo, cuando se leen las cosas escritas y nos encontramos con la palabra divina, hablando a algunos que con motivo se entiende que son hijos de aquel hombre que se llamó Coré, el alma piensa en el misterio con el fin de indagar qué signifique la palabra *Coré*. Siendo palabra hebrea, no obstante, se pronuncia y traduce en lengua griega y latina. Aconteció ya que muchos nombres hebreos nos fueron interpretados, y así vemos y reconocemos que la palabra *Coré* se traduce por Calvo. Sobremanera os llamó la atención. Era cosa oscura nombrar a los hijos de Coré; ¿pero acaso no es más oscuro decir los hijos del Calvo? ¿Quiénes son estos hijos del Calvo? ¿Por ventura los hijos del Esposo, puesto que el Esposo fue crucificado en el monte de la Calavera? Recordad el Evangelio y pensad en dónde crucificaron al Señor, y veréis que fue crucificado en el monte de la Calavera. Por tanto, quienes se mofan de su cruz son devorados por los demonios como por bestias. Esto también lo simbolizó cierto pasaje de la Escritura. Subiendo el profeta Eliseo a Betel, unos mozalbetes, mofándose de él, le gritaron a su espalda: *Sube, calvo; sube, calvo.* Entonces él, no tanto por crueldad como por oculto misterio, hizo que los jovenzuelos fuesen devorados por los osos que salieron de entre la selva. Si aquellos adolescentes no hubieran sido despedazados, ¿acaso hubieran vivido hasta ahora? ¿Por ventura no hubieran podido los nacidos mortales perecer también por la fiebre? Sin embargo, si les hubiera sobrevenido la muerte de esta manera, no se hubiera manifestado en ellos un misterio por el que temiesen los posteriores. Nadie se ría de la cruz del Señor. Los judíos fueron poseídos por los demonios y devorados. Pues-

vocabatur aliquis homo: verumtamen cum leguntur quae scripta sunt, et invenitur sermo divinus loqui ad quosdam, qui non valde intelliguntur filii esse illius unius hominis qui vocabatur Core; recurrit animus ad mysterium, ut quaerat quid significet Core. Quia enim verbum hebraeum est, dicitur utique et interpretatur in graecam linguam et in latinam linguam. Et factum est iam; multa nomina hebraea interpretata sunt nobis: et inspicimus, et invenimus Core interpretari Calvum. Multo magis attendistis. Obscurum erat cum dicerentur filii Core, nonne obscurius est cum dicuntur filii calvi? Qui sunt isti filii calvi? An forte filii sponsi? Quia sponsus in loco Calvariae crucifixus est. Recolite Evangelium, ubi Dominum crucifixerunt, et invenietis eum in loco Calvariae crucifixum (Mt 27,33). Proinde qui crucem eius irrident, a daemonibus tanquam a bestiis devorantur. Nam significavit et hoc quaedam Scriptura. Cum ascenderet propheta Dei Elisaeus, clamabant post eum pueri irridentes, *Ascende calve, ascende calve:* ille autem non tam crudeliter quam mystice, fecit illos pueros ab ursis exeuntibus devorari (4 Reg 2,23.24). Si non devorarentur illi pueri, numquid usque adhuc viverent? aut non possent mortales nati etiam febre intercipi? Mysterium in eis tamen non ostenderetur, ubi posteri terrerentur. Nemo ergo irrideat crucem Domini: Iudaei

to que, al crucificar a Cristo en el lugar de la Calavera y levantarle en la cruz, ellos mismos decían con sentido pueril, sin entender lo que proferían: *Sube, calvo.* Pues ¿qué significa *sube? ¡Crucifica, crucifica!* Se propone a la niñez para imitar la humildad, y también para huir de la fatuidad. El Señor propuso por modelo a la niñez para imitar la humildad cuando, llamando a sí a los niños, dijo a los que les impedían acercarse a El: *Dejad que los niños se acerquen a mí, porque de ellos es el reino de los cielos.* El Apóstol, para precaver de la fatuidad, propuso por modelo a la niñez al decir: *Hermanos, no seáis niños en el sentir;* y la propuso para ser imitada cuando escribió: *Sed niños en la malicia para que seáis perfectos en vuestras mentes.* Se canta el salmo en favor de los hijos de Coré, luego se canta en favor de los cristianos. Oigamos como hijos del Esposo, a quien los jovenzuelos insensatos crucificaron en el Calvario. Ellos merecieron ser devorados por las bestias; nosotros, ser coronados por los ángeles. Reconocemos la humildad de nuestro Señor y no nos avergonzamos de ella. No nos avergonzamos de El, llamado místicamente calvo por haber muerto en el Calvario. Debido a la misma cruz en la que El fue mofado, no tolera que nuestra frente esté calva, porque El la señaló con su cruz. En fin, para que conozcáis que a nosotros se nos dicen estas cosas, atended a lo que sigue.

3 [v.2]. *Naciones todas, aplaudid con las manos.* ¿Acaso el pueblo judío constituía todas las naciones? Con todo, se cegó en parte Israel para que los insensatos adolescentes clamasen:

sunt possessi a daemonibus et devorati. Nam in Calvariae loco crucifigentes Christum, et levantes in cruce, tanquam ipsi dicebant sensu puerili, non intelligentes quid loquerentur, *Ascende calve.* Quid est enim, *Ascende? Crucifige, crucifige* (Lc 23,21). Proponitur enim pueritia ad imitandum humilitatem, et item proponitur pueritia ad cavendum fatuitatem. Proposita pueritia ad imitandum humilitatem a Domino est, quando vocavit ad se pueros, et cum prohiberentur ab illo, dixit: *Sinite eos venire ad me, talium est enim regnum caelorum* (Mt 28,2, et 19,14). Propositum exemplum pueritiae ad cavendam fatuitatem ab Apostolo est: *Fratres, nolite pueri esse sensibus.* Et rursum proponit ad imitandum: *Sed malitia infantes estote, ut mentibus perfecti sitis* (1 Cor 14,20). *Pro filiis Core.* Psalmus canitur: ergo pro Christianis cantatus est. Audiamus eum tanquam filii sponsi illius, quem pueri insensati in Calvariae loco crucifixerunt. Illi enim meruerunt a bestiis devorari, nos ab Angelis coronari. Agnoscimus enim humilitatem Domini nostri, et non de illa erubescimus. Non erubescimus de illo appellato mystice calvo, propter Calvariae locum. Ipsa enim cruce in qua illi insultatum est, non permisit calvam esse frontem nostram, quia eam suo ligno signavit. Denique ut noveritis, quia nobis dicuntur haec, videte quid dicitur.

3 [v.2]. *Omnes gentes, plaudite manibus.* Numquid populus Iudaeorum omnes gentes erant? Sed caecitas ex parte Israel facta est, ut pueri insensati clamarent, *Calve, calve;* atque ita Dominus crucifigeretur in

¡Calvo, calvo!, y así fuese crucificado el Señor en el lugar de la Calavera, a fin de que, derramada su sangre, redimiese las naciones y se cumpliese lo que dice el Apóstol: *La ceguedad avino en parte a Israel para que entrasen las naciones.* Insulten los vanos, los necios, los insensatos y digan: *¡Calvo, calvo!* Vosotras *todas las naciones* redimidas con su sangre, la cual fue derramada en el lugar de la calavera, habiendo alcanzado la gracia de Dios, *aplaudid con las manos. Aplaudid con las manos.* ¿Qué significa *aplaudid?* Alegraos. ¿Y por qué *con las manos?* Porque simbolizan las buenas obras. No os alegréis de palabra y dejéis de obrar. Si os alegráis, *aplaudid con las manos.* Vea las obras de las gentes el que se dignó conceder alegrías. ¿Qué significa "las manos de las gentes"? Las acciones de los que obran bien. *Naciones todas, aplaudid con las manos; aclamad a Dios con la voz de alegría.* Con la voz y con las manos. Si se aclama únicamente con la voz, no se aclama bien, porque están ociosas las manos; si sólo con las manos, tampoco se aclama bien, porque queda muda la lengua. Obren a una la lengua y las manos. Estas obren, aquélla confiese. *Aclamad a Dios con la voz de alegría.*

4 [v.3]. *Porque el Señor excelso es terrible.* El excelso, que se hizo como irrisible al bajar, fue hecho terrible al subir. *Rey poderoso de toda la tierra.* No sólo de los judíos, pues también es rey de ellos, ya que judíos eran los apóstoles, que creyeron, y muchos miles de hombres que vendieron sus haciendas y colocaron su valor a los pies de los apóstoles, cumpliéndose de este modo en ellos lo que se escribió en el frontispicio de la cruz: *Rey de los judíos.* Es, por tanto, Rey de los judíos.

Calvariae loco, ut sanguine fuso gentes redimeret, et impleretur quod ait Apostolus: *Caecitas ex parte Israel facta est, ut plenitudo Gentium intraret* (Rom 11,25). Insultent ergo vani et hebetes, et insensati, et dicant, *Calve, calve:* vos autem sanguine illius redempti, qui fusus est in Calvariae loco, *Omnes gentes plaudite manibus,* pervenisse ad vos gratiam Dei. *Plaudite manibus.* Quid est, *plaudite?* Gaudete. Sed quare *manibus?* Quia bonis operibus. Ne gaudeatis ore, et cessetis manibus. Si gaudetis, *plaudite manibus.* Manus gentium videat, qui gaudia donare dignatus est. Quid est, manus gentium? Facta bene operantium. *Omnes gentes, plaudite manibus: iubilate Deo in voce exsultationis.* Et voce, et manibus. Si tantum voce, non bene; quia pigrae sunt manus: si tantum manibus, nec hoc bene; quia muta est lingua: concordent manus et lingua; illa confiteatur, illae operentur. *Iubilate Deo in voce exsultationis.*

4 [v.3]. *Quoniam Dominus excelsus terribilis.* Excelsus ille, quasi irrisibilis descendendo, ascendendo in caelum factus est terribilis. *Rex magnus super omnem terram.* Non tantum super Iudaeos: nam et super illos rex. Inde enim et Apostoli crediderunt, inde et multa millia hominum res suas vendiderunt, et pretia ad pedes Apostolorum posuerunt (Act 4,34): et impletum est in illis, quod erat in titulo crucis conscriptum, *Rex Iudaeorum* (Mt 28,37). Rex est enim et Iudaeorum. Sed parum est

Pero es poco serlo de los judíos. *Naciones todas, aplaudid con las manos, porque Dios es el Rey de toda la tierra.* No se contenta con tener sometida debajo de su poder a una nación. Tan gran precio pagó, sacado de su costado, que compró con él toda la tierra. *Rey excelso de toda la tierra.*

5 [v.4]. *Sometió los pueblos y las naciones a nuestros pies.* ¿Qué pueblos sometió y a quiénes? ¿Quiénes son los que hablan? ¿Quizá los judíos? Si son los apóstoles, si son los santos, sin duda les sometió los pueblos y las naciones. Dios sometió a éstos los pueblos y las naciones, de suerte que hoy son venerados entre las naciones aquellos que recibieron la muerte de manos de sus conciudadanos, así como su Señor fue cruficado por sus conciudadanos y es venerado por los gentiles, fue crucificado por los suyos y es adorado por los extraños en precio de sus obras, pues nos compró para que fuésemos su posesión. ¿Tú piensas que es la voz de los apóstoles la que clama: *Sometió los pueblos y las naciones a nuestros pies?* Yo lo ignoro. Y me admiro que los apóstoles hablasen tan engreídamente, de suerte que se alegrasen de tener las naciones colocadas debajo de sus pies, es decir, de estar los cristianos debajo de los pies de los apóstoles, ya que ellos se alegran de estar con nosotros debajo de los pies de Aquel que murió por nosotros. Corrían a colocarse debajo de los pies de Pablo los que pretendían ser de Pablo, pero él les dice: *¿Acaso fue crucificado Pablo por vosotros?* Siendo esto así, ¿cómo hemos de entender *sometió los pueblos y las naciones a nuestros pies?* Tanto los que pertenecen a la heredad de Cristo como los que no pertenecen a ella, se hallan en todas las naciones, y contempláis que de tal modo es exaltada la Igle-

Iudaeorum. *Omnes gentes plaudite manibus: quoniam rex omnis terrae Deus.* Non enim illi sufficit unam gentem habere sub se: ideo tantum pretium ex latere dedit, ut emeret orbem terrarum. *Rex magnus super omnem terram.*

5 [v.4]. *Subiecit plebes nobis, et gentes sub pedibus nostris.* Quas subiecit, et quibus? Qui sunt qui loquuntur? Forte Iudaei? Plane si Apostoli, plane si sancti. His enim Deus subiecit plebes et gentes, ut hodie honorentur in gentibus, qui a suis civibus occidi meruerunt: quomodo Dominus eorum occisus est a civibus, et honoratur a gentibus, crucifixus a suis, adoratur ab alienis, sed pretio factis suis. Ideo enim emit nos, ut alieni ab eo non essemus. Putas ergo voces esse Apostolorum, *Subiecit plebes nobis, et gentes sub pedibus nostris?* Nescio. Mirum si Apostoli tam superbe loquerentur, ut gauderent gentes esse positas sub pedibus suis, id est Christianos sub pedibus Apostolorum. Etenim gaudent nos secum esse sub pedibus illius qui mortuus est pro nobis. Nam sub pedes Pauli currebant, qui volebant esse Pauli; et dicebat eis: *Numquid Paulus pro vobis crucifixus est?* (1 Cor 1,13). Quid ergo hic? quid accepturi sumus? *Subiecit plebes nobis, et gentes sub pedibus nostris.* Omnes pertinentes ad haereditatem Christi in omnibus gentibus sunt, et omnes non pertinentes ad haereditatem Christi in omnibus gentibus sunt: et videtis

sia de Cristo en el nombre de Cristo, que todos los aún no creyentes en Cristo se postran a los pies de los cristianos. ¡Cuántos que aún no son cristianos corren ahora a la Iglesia pidiendo su auxilio! Quieren ser temporalmente socorridos aun cuando no quieren todavía reinar eternamente con nosotros. Al buscar todos el amparo de la Iglesia, aun los que no pertenecen a ella, ¿no manifiestan que *sometió los pueblos y las naciones debajo de nuestros pies?*

6 [v.4]. *Eligió para nosotros su heredad, la hermosura de Jacob, a la cual amó.* Eligió para nosotros cierta hermosura de Jacob, la heredad suya de Jacob. Esaú y Jacob eran hermanos y ambos luchaban en el seno de su madre, y, debido a esta pelea, se agitaban las entrañas de la madre. Habiendo dos allí, fue elegido el menor y antepuesto al mayor y se dijo: *En tu vientre hay dos pueblos, y el mayor servirá al menor.* Por todo el mundo se halla el mayor, por todo el mundo se extiende el menor; el menor, en los buenos, en los elegidos, en los piadosos y fieles cristianos; el mayor, en los soberbios, en los indignos, en los pecadores y contumaces, que defienden sus pecados antes que confesarlos, tal cual fue el pueblo judío, que ignoraba la justicia de Dios y pretendía establecer la suya. Pero como se dijo: *El mayor servirá al menor,* es evidente que los impíos están sometidos a los piadosos, y los soberbios a los humildes. Primeramente nació Esaú y después Jacob, pero el que nació en último lugar fue antepuesto al que nació primero, el cual perdió por la gula su primogenitura. Pues así está escrito: *Deseó el guisado de lentejas, mas su hermano le responde: Si quieres que te le*

sic exaltari in nomine Christi Ecclesiam Christi, ut omnes nondum credentes in Christo, sub pedibus iaceant Christianorum. Quanti enim modo currunt ad Ecclesiam nondum christiani, rogant auxilium Ecclesiae; subveniri sibi temporaliter volunt, etiamsi in aeternum nobiscum regnare adhuc nolunt. Cum omnes quaerunt auxilium Ecclesiae, et qui nondum sunt in Ecclesia, nonne *subiecit plebes et gentes sub pedibus nostris?*

6 [v.5]. *Elegit nobis haereditatem suam, speciem Iacob quam dilexit.* Pulchritudinem quamdam Iacob elegit nobis haereditatem suam Iacob. Duo fratres erant Esaü et Iacob; in utero matris ambo confligebant, et de conflictu viscera materna quatiebantur: et ibi cum duo essent, electus est minor, et praepositus est maiori, et dictum est, *Duo populi sunt in utero tuo, et maior serviet minori* (Gen 25,23). Per omnes gentes maior, per omnes gentes minor: sed minor in bonis christianis, electis, piis, fidelibus; maior in superbis, indignis, peccatoribus, contumacibus, sua peccata defendentibus magis quam confitentibus; qualis etiam ipse populus Iudaeorum fuit, ignorans Dei iustitiam, et suam volens constituere (Rom 10,3). Sed quia dictum est, *Maior serviet minori,* manifestum est quia piis subdentur impii, et humilibus subdentur superbi. Prior natus est Esaü, et posterior natus est Iacob: sed qui posterius natus est, praelatus est primo nato, qui per gulam perdidit primogenita sua. Sic habes scriptum: *Desideravit lenticulam, et ait illi frater eius, Si vis ut dem tibi, da mihi primo-*

dé, dame tú tu primogenitura. Esaú amó más lo que carnalmente deseaba que lo que espiritualmente había merecido naciendo en primer término, y así se despojó de su primogenitura por comer las lentejas. Sabemos que el alimento de los egipcios es la lenteja; allí abunda. De aquí es que de tal suerte se ponderan las lentejas de Alejandría, que llegó su fama hasta nuestra patria, como si aquí no se diesen las lentejas. Luego, ambicionando el alimento de Egipto, perdió el primado. Así aconteció al pueblo judío, del cual se dijo que *dirigió su corazón hacia Egipto* y deseando, en cierto modo, las lentejas, perdió el primado. *Eligió para nosotros su heredad, la hermosura de Jacob, a la cual amó.*

7 [v.6]. *Subió Dios entre aclamaciones.* El mismo Dios, nuestro Señor Jesucristo, *subió entre aclamaciones. El Señor, al son de la trompeta. Subió,* ¿adónde? A donde sabemos. A donde los judíos no le siguieron ni con los ojos. Levantado en la cruz, se mofaron de él; subiendo al cielo, no le vieron. *Subió Dios entre aclamaciones.* ¿Qué significa *aclamación?* Admiración de alegría que no puede explicarse con palabras. Cuando los discípulos vieron subir a los cielos a quien lloraron muerto, se maravillaron llenos de gozo; sin duda a este gozo le faltaban palabras, pero quedaba el regocijo, que nadie podía explicar. Aquí no faltó el sonido de la trompeta, la voz de los ángeles. Pues se dijo: *Como trompeta, eleva tu voz.* Los ángeles anunciaron la ascensión del Señor; al ascender el Señor vieron a los discípulos extáticos, maravillados, atónitos, mudos, pero interiormente jubilosos. Entonces los discípulos oyeron el sonido de la

genita tua. Ille plus amavit quod carnaliter concupierat, quam quod spiritualiter prius nascendo meruerat: et deposuit primogenita sua, ut manducaret lenticulam (Gen 25,30.34). Lenticulam autem invenimus cibum esse Ægyptiorum; nam ibi abundat in Ægypto. Unde magnificatur lenticula alexandrina, et venit usque ad terras nostras, quasi hic non nascatur lenticula. Ergo desiderando cibum aegyptium, perdidit primatum. Sic et populus Iudaeorum, de quo dictum est, *Conversi sunt corde in Ægyptum* (Act 7,39), lenticulam quodammodo desideraverunt, et primatum perdiderunt. *Elegit nobis haereditatem suam, speciem Iacob quam dilexit.*

7 [v.6]. *Ascendit Deus in iubilatione.* Ipse ille Deus noster Dominus Christus *ascendit in iubilatione. Dominus in voce tubae. Ascendit:* quo, nisi quo scimus? Quo eum Iudaei non sunt secuti, nec oculis. In cruce enim exaltatum irriserunt, in caelum ascendentem non viderunt. *Ascendit Deus in iubilatione.* Quid est iubilatio, nisi admiratio gaudii, quae verbis non potest explicari? Quomodo admirati sunt gaudentes discipuli, videntes ire in caelum (Act 1,9) quem planxerunt mortuum: revera gaudio huic verba non sufficiebant, restabat iubilare quod nemo poterat explicare. Ibi erat et vox tubae, vox illa Angelorum. Dictum est enim, *Sicut tuba exalta vocem tuam* (Is 58,1). Praedicaverunt Angeli ascensionem Domini: viderunt discipulos ascendente Domino haerentes, admirantes,

trompeta, manifestado en la nítida voz de los ángeles, que decían: *Varones de Galilea, ¿qué hacéis aquí? Este es Jesús.* ¡Como si ellos no supieran que era Jesús! ¿No le habían visto poco antes delante de ellos? ¿No le habían oído hablar con ellos? Entonces no sólo le vieron el rostro, sino también le tocaron sus miembros. Luego ¿ignoraban ellos que fuese Jesús? Por el mismo estupor debido al gozo del regocijo, estando como enajenados, dicen los ángeles: *El es Jesús.* Esto es como si les dijeran: Si creéis en El; El es el que, por haber sido crucificado, hizo vacilar vuestros pies; El es el que, por haber muerto y haber sido sepultado, os hizo perder la esperanza; ved que El es Jesús. Sube ante vosotros, pero *vendrá del modo que le veis ir al cielo.* Su cuerpo se aparta de vuestras miradas, pero no se aleja Dios de vuestros corazones. Vedle subir; creed en El ausente, pero esperadle, pues ha de venir; mas por un acto oculto de piedad, percibidle aún presente. Pues el que subió a los cielos apartándose de vuestra mirada, os lo prometió, diciendo: *Yo estaré con vosotros hasta la consumación de los siglos.* Con razón nos decía el Apóstol: *El Señor está cerca; por nada os preocupéis.* Cristo tiene su morada en el cielo; el cielo está lejos, mas el que mora en el cielo está cerca. *El Señor, al son de la trompeta.* Luego, si ya os reconocisteis por hijos de Coré y os contemplasteis aquí, os alegráis, porque os veis aquí.

8 [v.7]. *Cantad al Dios nuestro, cantad. Cantad a nuestro Dios,* a Aquel de quien como hombre se mofaron los que estaban alejados de Dios, pues no es sólo hombre, sino también Dios.

stupentes, nihil dicentes, sed corde iubilantes: et vox iam tubae in clara voce Angelorum, *Viri Galilaei, quid statis? Hic est Iesus.* Quasi illi non scirent quia ipse esset Iesus. Ante se paulo ante eum non viderant? secum loquentem non audierant? Nempe non solum speciem viderunt praesentis, sed et membra contrectaverunt (Lc 24,39). Ipsi ergo nesciebant quod ille esset Iesus? Sed admiratione ipsa prae gaudio iubilationis, tanquam mente alienatis, loquuntur Angeli, *Ipse est Iesus.* Quasi, Si creditis illi, ille est quo crucifixo nutaverunt vobis pedes, quo occiso et sepulto spem vobis perdidisse putabitis; ecce ipse est Iesus. Ascendit ante vos; *sic veniet quemadmodum eum videtis euntem in caelum* (Act 1,14): tollitur quidem corpus ab oculis vestris, sed non separatur Deus a cordibus vestris: videte ascendentem, credite in absentem, sperate venientem; sed tamen per misericordiam occultam etiam sentite praesentem. Ille enim qui ascendit in caelum, ut tolleretur ab oculis vestris, promisit vobis dicens: *Ecce ego vobiscum sum usque in consummationem saeculi* (Mt 28,20). Merito et Apostolus sic nos alloquebatur: *Dominus in proximo est, nihil solliciti fueritis* (Phil 4,5.6). Sedet super caelos Christus, et longe sunt caeli, et ipse qui ibi sedet prope est. *Dominus in voce tubae.* Ergo vos filii Core, iam si intellexistis vos, et inspicitis hic vos, et vos gaudetis, quia videtis hic vos.

8 [v.7]. *Psallite Deo nostro, psallite.* Quem tanquam hominem irriserunt qui a Deo alienati sunt, *psallite Deo nostro.* Non enim homo

En cuanto hombre procede de la estirpe de David, en cuanto Dios es Señor de David aunque proceda su carne de los judíos, pues *sus padres*—dice el Apóstol—*son aquellos de quienes desciende Cristo según la carne.* Luego Cristo procede de los judíos, pero según la carne. ¿Y quién es este Cristo que procede de los judíos según la carne? *El que es Dios sobre todas las cosas, digno de ser bendecido eternamente.* Es Dios antes de tomar la carne, Dios al tomarla y Dios provisto ya de carne. No sólo es Dios antes de tomar la carne, sino antes de existir la tierra de la que fue hecha la carne. Ni solamente es Dios antes de existir la tierra de donde se hizo la carne, sino antes de existir el cielo, el cual fue hecho anteriormente. Es Dios antes de existir el día, el cual fue hecho el primero. Cristo es Dios antes de existir los ángeles, porque *en el principio existía el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios, y todas las cosas fueron hechas por El, y sin El nada fue hecho.* Aquel por quien fueron hechas todas las cosas existía antes de ellas. *Cantad,* pues, *a nuestro Dios, cantad.*

9 [v.8]. *Porque Dios es rey de toda la tierra.* Pero ¿qué? ¿No fue Dios antes de existir toda la tierra? ¿Por ventura no es el Dios del cielo y de la tierra siendo como es creador de todas las cosas? ¿Quién puede decir que no es su Dios? Sin embargo, no todos los hombres conocieron a su Dios; por eso, cuando era conocido, entonces se les presentaba como Dios. *Se ha dado a conocer Dios en Judea.* Aún no se decía a los hijos de Coré: *Naciones todas, aplaudid con las manos.* El Dios dado a conocer en la Judea es el Dios rey de toda la tierra.

tantum, sed et Deus. Homo ex semine David (Rom 1,3), Deus Dominus David, ex Iudaeis carnem habens: *quorum patres,* ait Apostolus, *et ex quibus Christus secundum carnem.* Ex Iudaeis ergo Christus, sed secundum carnem. Quis autem iste Christus, qui est ex Iudaeis secundum carnem? *Qui est super omnia Deus benedictus in saecula* (Ib. 9,5). Deus ante carnem, Deus in carne, Deus cum carne. Nec solum ante carnem Deus, sed ante terram Deus, unde facta est caro; nec tantum ante terram Deus, unde caro facta est, sed etiam ante caelum Deus, quod prius factum est; ante diem Deus qui primus factus est; ante omnes Angelos Deus, ipse Christus Deus: quoniam in *principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum: omnia per ipsum facta sunt, et sine ipso factum est nihil* (Io 1,1.3). Ille est ante omnia, per quem facta sunt omnia. *Psallite* ergo *Deo nostro, psallite.*

9 [v.8]. *Quoniam rex omnis terrae Deus.* Quid enim? Et ante, non omnis terrae Deus? Nonne et caeli et terrae Deus, cum utique per illum facta sunt omnia? Quis posset dicere non esse Deum suum? Sed non omnes homines agnoverunt Deum suum; et ubi agnoscebatur, quasi ibi tantum Deus erat. Notus in Iudaea Deus (Ps 75,2): nondum filiis Core dicebatur, *Omnes gentes, plaudite manibus.* Ille enim Deus notus in Iudaea, rex omnis terrae Deus est. Iam ab omnibus agnoscitur, quia impletum

Ahora ya le conocen todos, porque se cumplió lo que anunció Isaías: *El mismo Dios tuyo que te libró, se llamará Dios de toda la tierra.* Porque Dios es el rey de toda la tierra, *cantad inteligentemente.* Nos enseña y amonesta a cantar conociendo lo que hacemos. No vayamos sólo en busca del sonido del oído, sino de la iluminación del corazón. *Cantad*—dice—*entendiendo.* Las gentes de donde fuisteis llamados a la cristiandad adoraban a los dioses fabricados con las manos y les cantaban, pero sin entender lo que cantaban. Si hubiesen cantado inteligentemente, no hubiesen adorado las piedras. Cuando el hombre sensato canta a piedras insensibles, ¿acaso canta inteligentemente? Ahora, hermanos, no vemos con los ojos del cuerpo al que adoramos, y, sin embargo, rectamente le adoramos. Mucho más estimable se nos hace Dios al no verle con los ojos de la carne. Si le viésemos, quizá le despreciásemos. Pues los judíos, que le vieron, le despreciaron, y los gentiles, que no le vieron, le adoraron. A ellos se dijo: *Cantad inteligentemente.* No seáis como el mulo y el caballo, que no entienden.

10 [v.9]. *Reinará Dios sobre todas las naciones.* El que reinaba en una nación *reinará*—dice—*en todas las naciones.* Cuando se anunciaban estas cosas reinaba Dios en una sola nación. Esto se profetizaba, aún no se vislumbraba el cumplimiento. Demos gracias a Dios, pues ahora ya vemos cumplido lo que anteriormente se profetizó. Dios nos escribió de propia mano con antelación; llegado el tiempo, nos cumplió lo prometido. *Reinará Dios sobre todas las naciones,* ésta es la promesa. *Dios está sentado sobre su santo trono.* Lo que entonces prometía

est quod dicit Isaias, *Ipse Deus tuus qui eruit te, universae terrae Deus vocabitur* (Is 54,5). *Quoniam rex omnis terrae Deus: psallite intelligenter.* Docet nos et admonet nos ut psallamus intelligenter: non quaeramus sonum auris, sed lumen cordis. *Psallite,* inquit, *intelligenter.* Gentes, unde vocati estis ut christiani essetis, adorabant deos manu factos, et psallebant illis; sed non intelligenter. Si intelligenter cantarent, lapides non adorarent. Quando homo sensatus cantabat lapidi insensato, numquid intelligenter cantabat? Modo autem, fratres, non videmus oculis quem adoramus, et tamen correcti adoramus. Multo magis nobis Deus commendatur, quia eum oculis non videmus. Si eum oculis videremus, forte contemneremus. Nam et Christum Iudaei visum contempserunt, non visum Gentes adoraverunt. Illis enim dictum est, *Psallite intelligenter.* Nolite esse sicut equus et mulus, in quibus non est intellectus (Ps 31,9).

10 [v.9]. *Regnabit Dominus super omnes gentes.* Qui regnabat super unam gentem, *regnabit,* inquit, *super omnes gentes.* Quando dicebantur ista, super unam gentem regnabat Deus: prophetia erat, nondum res demonstrabatur. Deo gratias, iam videmus impleri quod ante prophetabatur. Chirographum Deus ante tempus scripsit nobis, impleto tempore reddidit nobis. *Regnabit Deus super omnes gentes,* promissio est. *Deus sedet super sedem sanctam suam.* Quod tunc futurum promittebatur, nunc

como venidero, ahora se conoce y se tiene por cumplido. *Dios está sentado sobre su santo trono.* ¿Cuál es su trono santo? ¿Acaso es el cielo? Muy bien puede entenderse. Pues Cristo, como sabemos, subió con el cuerpo, en el que fue crucificado, y está sentado a la diestra del Padre, de donde esperamos que ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. *Está sentado sobre su trono santo.* ¿Es su santo trono el cielo? ¿Quieres tú también ser su santo trono? Puedes serlo. Prepárale un lugar en tu corazón; vendrá y se sentará de buen grado. El es la verdad y la sabiduría de Dios. ¿Y qué dice la Sagrada Escritura de esta sabiduría? El alma del justo es trono de la sabiduría. Luego si el alma del justo es trono de la sabiduría, sea tu alma justa, y serás trono real de la sabiduría. Efectivamente, hermanos, en todos los hombres que viven bien, que obran bien, que viven según la piadosa caridad, ¿acaso no se sienta Dios en ellos y los manda? El alma en la que se sienta Dios le obedece y ella manda a los miembros. Tu alma manda a tus miembros; por eso se mueve tu pie, tu mano, tu ojo, tu oído; y manda a tus miembros como criados suyos, pero ella obedece interiormente a su Dios, que reside en ella. Ella no puede mandar con rectitud al inferior si no se digna obedecer al superior. *Dios está sentado sobre su santo trono.*

11 [v.10]. *Los príncipes de los pueblos se juntaron con el Dios de Abrahán.* El Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob. Esto es cierto; lo dijo Dios. Por esto se ensoberbecieron los judíos y dijeron: *Nosotros somos los hijos de*

impletum agnoscitur et tenetur. *Deus sedet super sedem sanctam suam.* Quae sedes eius sancta? Forsitan caeli; et bene intelligitur. Ascendit enim Christus, sicut novimus, cum corpore in quo crucifixus est, et sedet ad dexteram Patris (Act 1,2): inde eum venturum exspectamus ad iudicandos vivos et mortuos (2 Tim 4). *Sedet super sedem sanctam suam.* Caeli sunt sedes sancta eius? Vis et tu esse sedes eius? Noli putare te esse non posse: para illi locum in corde tuo; venit, et libenter sedet. Ipse certe est Dei Virtus et Dei Sapientia (1 Cor 1,24). Et quid dicit Scriptura de ipsa Sapientia? Anima iusti, sedes sapientiae (Sap 7). Si ergo anima iusti sedes est sapientiae; sit anima tua iusta, et eris regalis sella sapientiae. Et revera, fratres, omnes homines qui bene vivunt, qui bene agunt, secundum charitatem piam conversantur, nonne Deus in illis sedet, et ipse iubet? Obtemperat anima sedenti in se Deo, et ipsa iubet membris. Anima enim tua iubet membro tuo, quo moveatur pes, quo manus, quo oculus, quo auris, et iubet ipsa membris tanquam famulis suis: sed et ipsa servit interius insidenti sibi Domino suo. Non potest inferiori se bene imperare, nisi superiori se non fuerit dedignata servire. *Deus sedet super sedem sanctam suam.*

11 [v.10]. *Principes populorum convenerunt cum Deo Abraham.* Deus Abraham et Deus Isaac et Deus Iacob (Ex 3,6). Verum est, dixit hoc Deus, et superbierunt inde Iudaei, et dixerunt: *Nos filii Abrahae sumus.* Superbientes de nomine paterno, gerentes eius carnem, non

Abrahán. Se jactaron del nombre del padre llevando su carne, pero no retuvieron su fe; se adhirieron a la estirpe, pervirtiendo las costumbres. ¿Qué les dijo el Señor al ensoberbecerse de este modo? *Si sois hijos de Abrahán, haced las obras de Abrahán.* Asimismo, ¿qué les dice Juan Bautista al acercarse a él algunos de ellos con temor, los cuales, arrepentidos, querían corregirse? *Raza de víboras.* Eran hombres inicuos, perdidos, pecadores, impíos; se acercaron al bautismo de San Juan; y ¿qué les dice? *Raza de víboras.* Ellos se llamaban hijos de Abrahán, y él les denomina hijos de víboras. ¿Acaso era víbora Abrahán? Como ellos, viviendo mal, imitaban al demonio y se hacían hijos de él, a los que imitándole vivían mal les dice: *Raza de víboras, ¿quién os enseñó a huir de la ira venidera? Haced fruto digno de penitencia y no digáis en vuestro corazón: Tenemos por padre a Abrahán,* porque, si os jactáis de proceder de la estirpe de Abrahán, *Dios es poderoso para suscitar de las piedras hijos de Abrahán.* No ha de quedar sin hijos Abrahán si Dios os condenare, puesto que es poderoso para condenar a los que odia y para devolver a Abrahán aquellos que le prometió. Y ¿de dónde le devolvería hijos si condena a los hebreos engendrados de su carne? *De estas piedras.* Les mostraba Juan las piedras del desierto. ¿Qué piedras? Los gentiles, que las adoraban. ¿Por qué eran piedras los gentiles? Porque, adorando las piedras, se hacían piedras, puesto que el salmo había dicho: *Se hagan semejantes a los ídolos de piedra los que los hacen y todos los que confían en ellos.* Sin embargo, de estas piedras dio Dios hijos a Abrahán, pues todos los que adorábamos las piedras, al

tenentes eius fidem; semine adhaerentes, moribus degenerantes. Denique Dominus quid ait eis ita superbientibus? *Si filii Abrahae estis, facta Abrahae facite* (Io 8,33.39). Item quid dixit illis Ioannes venientibus et contremiscentibus quibusdam ipsorum, qui se poenitendo corrigere voluerunt? *Progenies viperarum.* Erant enim iniqui, erant perditi, erant peccatores, erant impii: venerunt ad baptismum Ioannis: et quid eis dicit? *Progenies viperarum.* Illi se dicebant filios Abrahae, et ipse illos dicebat filios viperarum. Numquid Abraham vipera erat? Sed quia male vivendo daemones imitati erant, et eorum filii facti erant, quos imitando male vivebant: *Progenies,* inquit, *viperarum, quis vobis ostendit fugere ab ira ventura? Facite ergo fructum dignum poenitentiae: et nolite dicere apud vosmetipsos, Patrem habemus Abraham,* et quasi superbire de genere Abrahae; *potens est enim Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahae* (Mt 3,7.9). Non enim remansurus est Abraham sine filiis, si vos damnaverit Deus: potens est enim et damnare quos odit, et illi reddere quos promisit. Et unde illi redditurus est filios, si damnat Hebraeos de carne eius progenitos? *De lapidibus istis.* Ostendebat illis lapides in eremo. Qui erant lapides, nisi Gentes, quae lapides adorabant? Lapides quare? Adorando lapides, dicti erant lapides: quia psalmus praedixerat, *Similes illis fiant qui faciunt ea, et omnes qui confidunt in eis* (Ps 113,8). Tamen de ipsis lapidibus reddidit filios

convertirnos al Señor, hemos sido hechos hijos de Abrahán, no procediendo de su carne, sino imitando su fe. Luego *los príncipes de los pueblos se juntaron con el Dios de Abrahán.* Los príncipes de los pueblos, es decir, los príncipes de los gentiles; no los príncipes de un solo pueblo, sino los príncipes de todas las naciones, *se juntaron con el Dios de Abrahán.*

12. A estos príncipes pertenecía el centurión, del que hace poco oísteis hablar al leer el evangelio. Era el centurión un hombre constituido en honor y potestad entre los hombres; era príncipe entre los príncipes de los gentiles. Pues bien, viniendo Cristo hacia él, envió a su encuentro a unos amigos suyos. ¿Qué digo? Estando de camino Cristo, envió el centurión a sus amigos a Cristo a fin de rogarle que curase a un criado suyo que estaba a punto de morir. Queriendo el mismo Señor acercarse a la casa del centurión, éste envió a decirle: *No soy digno de que entres en mi casa; di tan sólo una palabra y curará mi criado. Porque yo también soy hombre subordinado que tengo soldados a mi mando.* Observad cómo guarda el orden; primero recuerda que está subordinado y después que tiene debajo de sí a otros. Estoy subordinado y constituido en poder, estoy debajo de alguno y sobre algunos. *Y digo a éste: Vete, y va; y a otro: Ven, y viene; y a mi criado: Haz esto, y lo hace.* Esto es como si dijese: Si yo, que estoy subordinado, mando a los que están debajo de mí, tú que no estás subordinado a nadie, ¿no podrás mandar a tu criatura, siendo así que todas las cosas han sido hechas por ti, y sin ti nada ha sido hecho? *Di, pues, una palabra, y curará mi siervo.* Porque *no soy digno de*

Abrahae: modo omnes qui lapides adorabamus, conversi ad Dominum filii Abrahae facti sumus; non ducendo ab illo carnem, sed imitando fidem. *Principes* ergo *populorum convenerunt cum Deo Abraham. Principes populorum:* Gentium principes, non unius populi principes, sed principes populorum omnium, *convenerunt cum Deo Abraham.*

12. Ex ipsis principibus erat et iste Centurio, de quo modo Evangelium cum legeretur audistis. Erat enim Centurio habens honorem et potestatem inter homines, princeps erat de principibus populorum. Venienti ad se Christo obviam misit amicos suos, imo vere transituro Christo misit amicos; et rogavit ut curaret puerum eius qui periculose infirmabatur: et cum vellet ipse Dominus venire, hoc ei mandavit, *Non sum dignus ut sub tectum meum intres, sed tantum dic verbo, et sanabitur puer meus. Nam et ego homo sum sub potestate constitutus, habens sub me milites.* Videte quemadmodum tenuit ordinem: prius commemoravit quod sub alio esset, et postea quod alii sub illo essent. Sub potestate sum, et in potestate sum; et sub aliquo sum, et super aliquos sum. *Et dico huic, Vade, et vadit; et alii, Veni, et venit; et servo meo, Fac hoc, et facit.* Tanquam diceret, Si ego sub potestate constitutus iubeo illis qui sub me sunt, tu qui sub nullius potestate positus es, non potes iubere creaturae tuae, quando omnia per te facta sunt, et sine te factum est nihil? *Dic* ergo *verbo,* inquit, *et sanabitur*

que entres en mi casa. Tembló recibir a Cristo dentro de su casa, y ya se hallaba dentro de su corazón; su alma era ya el trono de Cristo, ya estaba sentado en él el que buscaba a los humildes. En fin, *Cristo, admirado y vuelto a la turba que le seguía, dice: En verdad os digo que en Israel no he hallado tanta fe.* Y, conforme narra el mismo episodio otro evangelista, el Señor prosigue y dice: *Por tanto, os digo que vendrán muchos del occidente y del oriente y se sentarán a la mesa con Abrahán, e Isaac, y Jacob en el reino de los cielos.* Este centurión no era del pueblo de Israel. Porque en el pueblo de Israel los soberbios alejaban de sí a Dios. Entre los príncipes de los gentiles se encontró el humilde que invitó a Dios a venir a su casa. Admirando Jesús la fe del centurión, reprueba la perfidia de los judíos. Se creían sanos, hallándose tanto más gravemente enfermos cuanto que rechazaron al médico y le mataron. Luego, al repudiar y reprobar su soberbia, ¿qué dice? *Por tanto, os digo que vendrán muchos de oriente y del occidente* que no pertenecen a la estirpe de Israel; vendrán muchos de aquellos a los que se dijo: *Naciones todas, aplaudid con las manos;* y: *Se sentarán a la mesa con Abrahán en el reino de los cielos.* Abrahán no los engendró de su carne, pero vendrán y se sentarán a la mesa con él en el reino de los cielos y serán sus hijos. ¿Cómo han de ser sus hijos? No naciendo de su carne, sino imitando su fe. *Mas los hijos del reino,* es decir, *los judíos, serán arrojados a las tinieblas exteriores. Allí será el llanto y el rechinar de dientes.* Serán condenados a las tinieblas exteriores los que nacieron de la carne de Abrahán; y se sentarán a

puer meus. Nam ut in domum meam intres, non sum dignus. Trepidavit Christum mittere intra parietes suos, et iam intus erat in corde eius: iam erat anima eius sedes illius, iam ibi sedebat ille qui humiles requirebat. *Conversus* denique *Christus, miratus est, et ait sequentibus se: Amen dico vobis, non inveni tantam fidem in Israel* (Lc 7,6.9). Et sicut alius evangelista eamdem rem narrat, sequitur Dominus, et dicit: *Ideo dico vobis, quia multi ab Oriente et Occidente venient, et recumbent cum Abraham et Isaac et Iacob in regno caelorum.* Iste enim Centurio non erat de populo Israel. Nam in populo Israel superbi repellebant a se Deum: in principibus Gentium inventus est humilis, qui ad se invitaret Deum. Admirans Iesus fidem ipsius, reprobat perfidiam Iudaeorum. Sani enim sibi videbantur, cum periculosius aegrotarent, quando medicum non cognoscentes occidebant. Cum ergo reprobaret et repudiaret illorum superbiam, quid ait? *Ideo vobis dico, quia multi ab Oriente et Occidente venient,* non pertinentes ad cognationem Israel: venient multi quibus dixit, *Omnes gentes, plaudite manibus; et recumbent cum Abraham in regno caelorum.* Non illos genuit carne sua Abraham; et venientes recumbent cum illo in regno caelorum, et filii ipsius erunt. Quare filii ipsius? Non nati de carne, sed sequendo fidem ipsius. *Filii autem regni,* id est Iudaei, *ibunt in tenebras exteriores: illic erit ploratio et stridor dentium* (Mt 8,11.12). Damnabuntur in

la mesa con él en el reino de los cielos los que imitaron su fe. Con razón, pues, también aquí se dice que *los príncipes de los pueblos se juntaron con el Dios de Abrahán.*

13. ¿Y qué acontecerá a los que pertenecieron al Dios de Abrahán? *Como dioses poderosos de la tierra, se ensalzaron sobremanera.* Los que eran dioses, es decir, el pueblo de Dios, la viña de Dios, de la que se dijo: *Juzgad entre mí y mi viña,* serán arrojados a las tinieblas exteriores, no se sentarán con Abrahán, Isaac y Jacob, puesto que no se juntaron con el Dios de Abrahán. ¿Por qué? *Porque se consideraron potentes dioses terrenos.* Eran dioses poderosos de la tierra que presumían de la tierra. ¿De qué tierra? De sí mismos, puesto que todo hombre es tierra. Al hombre se le dijo: *Tierra eres, y a la tierra irás.* El hombre debe presumir de Dios, y esperar, por tanto, ayuda de El, no de sí mismo. La tierra no se llueve ni se ilumina a sí misma. Como la tierra espera del cielo la lluvia y la luz, de igual modo el hombre debe esperar de Dios la misericordia y la verdad. *Aquellos potentes dioses terrenos se ensalzaron sobremanera,* es decir, se ensoberbecieron grandemente; no creyendo que les era necesario el médico, permanecieron en su enfermedad, y por la enfermedad murieron. Los ramos naturales se desgajaron del Arbol para que fuese injertado en él el humilde acebuche. *Porque los dioses poderosos de la tierra se ensalzaron sobremanera.* Retengamos, hermanos, la humildad, la caridad, la piedad, porque hemos sido llamados al ser ellos reprobados. Temamos ensoberbecernos atendiendo a su castigo.

tenebras exteriores qui nati sunt de carne Abrahae, et recumbent cum eo in regno caelorum qui imitati sunt fidem Abrahae. Merito ergo et hic, *Principes populorum convenerunt cum Deo Abraham.*

13. Et quid illi qui pertinebant ad Deum Abraham? *Quoniam dii fortes terrae valde elevati sunt.* Qui erant dii, populus ille Dei, vitis illa Dei, de qua dicitur, *Iudicate inter me et inter vineam meam* (Is 5,3), ibunt in tenebras exteriores, non recumbent cum Abraham et Isaac et Iacob, non conveniunt cum Deo Abraham. Quare? *Quoniam dii fortes terrae.* Illi qui erant dii fortes terrae, praesumentes de terra. De qua terra? de seipsis: quia omnis homo terra. Homini enim dictum est: *Terra es, et in terram ibis* (Gen 3,19). Debet autem homo de Deo praesumere, et inde sperare auxilium, non de se. Non enim terra pluit sibi, aut lucet sibi: quomodo autem terra de caelo exspectat pluviam et lucem, sic homo de Deo debet exspectare misericordiam et veritatem. Illi ergo *dii fortes terrae valde elevati sunt,* id est, valde superbierunt: non sibi medicum necessarium putaverunt, et ideo in sua aegritudine remanserunt, et ipsa aegritudine ad mortem perducti sunt. Praecisi sunt rami naturales, ut humilis insereretur oleaster (Rom 11,17). *Quoniam dii fortes terrae valde elevati sunt.* Teneamus ergo, fratres, humilitatem, charitatem, pietatem; quia vocati sumus illis reprobatis, vel illorum exemplo superbire timeamus.

SALMO 47

[CANTO A LA LIBERACIÓN DE JERUSALÉN]

SERMÓN AL PUEBLO

1 [v.1]. El título del salmo reza así: *Cántico de alabanza a los hijos de Coré, en la feria segunda.* Lo que sobre esto se digne darnos a conocer el Señor, recibidlo como hijos del firmamento. En el segundo día del sábado, que se denomina también feria segunda, es decir, en el día que sigue al primero de la semana, al cual llamamos domingo, se hizo el firmamento del cielo, esto es, el firmamento o cielo. Pues Dios llamó al firmamento cielo. El primer día hizo Dios la luz, y la separó de las tinieblas; y llamó a la luz día, y noche a las tinieblas. Como lo demuestra la contextura de este salmo, Dios predijo en aquella obra suya algo que había de cumplirse en nosotros; y conforme a la creación de esta criatura se deslizaron los siglos. No en vano dijo el Señor de Moisés: *El escribió sobre mí.* Así, pues, todas las cosas escritas sobre la creación del mundo pueden interpretarse simbolizando algo futuro; por esto puedes entender que Dios hizo la luz cuando Cristo resucitó de entre los muertos. Sin duda, fue separada la luz de las tinieblas cuando comenzó a distinguirse la inmortalidad de la mortalidad. De aquí, ¿qué se deduce? Que tuvo lugar también en el cuerpo, que es la Iglesia, lo que se llevó a cabo en la Cabeza. En fin, también hay un salmo sobre la feria primera o domingo en el

PSALMUS 47

SERMO AD PLEBEM

1 [v.1]. Titulus Psalmi est, *Laus Cantici filiis Core, secunda sabbati.* De hoc quod Dominus donare dignatur, excipite tanquam filii firmamenti. Secunda enim sabbati, id est, post diem primum, quem Dominicum dicimus, quae etiam secunda feria dicitur, factum est firmamentum caeli, imo firmamentum caelum. Caelum enim vocavit Deus firmamentum (Gen 1,3.8). Primo autem die lucem fecerat, et a tenebris diviserat; et vocaverat lucem, diem, et tenebras, noctem. Sicut autem indicat psalmi huius contextio, aliquid etiam praelocutus est Deus in illo opere suo, quod compleretur in nobis: et secundum huius creaturae conditionem saecula cucurrerunt. Non frustra enim Dominus ait de Moyse, *De me enim ille scripsit* (Io 5,46): nisi quia omnia quae scripta sunt, etiam cum Deus conderet creaturam, possunt interpretari ad significationem futurorum; ut intelligas Deum fecisse lucem, cum Christus a mortuis resurrexit. Tunc enim revera illa lux divisa est a tenebris, quando immortalitas a mortalitate discreta est. Quid ergo sequitur, nisi ut capiti etiam corpus fieret, quod est Ecclesia? Denique est etiam psalmus de prima sabbati, in quo apertissime resurrectio Domini

cual clarísimamente se pone de manifiesto la resurrección del Señor, pues en él se dice: *Alcen vuestros príncipes las puertas; levantaos, puertas eternales, y entrará el Rey de la gloria.* ¿Qué cosa más evidente que Cristo es el Rey de la gloria, del cual se dijo: *Si le hubiesen conocido, jamás hubiesen crucificado al Señor de la gloria?* Luego por la feria segunda debemos entender la Iglesia de Cristo; pero la Iglesia de los santos, de los que se hallan escritos en el cielo, de los que no caen en las tentaciones de este mundo. Estos solos son dignos del nombre de firmamento. Luego la Iglesia de Cristo fue llamada firmamento por aquellos que permanecen firmes. De ellos dice el Apóstol: *Debemos nosotros los robustos sobrellevar las flaquezas de los débiles.* Sobre esto se canta en el salmo. Oigamos, reconozcámoslo, nos asociemos, glorifiquemos, reinemos. Oye y reconoce que también los apóstoles llaman firmamento a la Iglesia. San Pablo dice: *La Iglesia de Dios vivo es columna y firmamento de la verdad.* Sobre este firmamento se canta a los hijos de Coré, los cuales sabéis que son los hijos del Esposo crucificado en el Calvario. Coré significa el calvo. El salmo que se titula *de la feria segunda* continúa de este modo:

2 [v.2]. *Grande es el Señor y digno de inmensa alabanza. Ved que el Señor es grande y digno de inmensa alabanza.* ¿Pero acaso los infieles alaban al Señor? ¿Por ventura alaban al Señor los que creen y viven mal, por los cuales acontece que blasfemen los infieles el nombre de Dios? ¿Acaso alaban éstos al Señor? Y si le alaban, ¿se acepta su alabanza, siendo así que está

declaratur: ibi enim dicitur, *Tollite portas, principes vestri, et elevamini, portae aeternales, et introibit Rex gloriae* (Ps 23,7.9). Quid evidentius quam Christum esse Regem gloriae? de quo dictum est: *Si cognovissent, nunquam Dominum gloriae crucifixissent* (1 Cor 2,8). Secundam ergo sabbati non debemus intelligere nisi Ecclesiam Christi: sed Ecclesiam Christi in sanctis, Ecclesiam Christi in his qui scripti sunt in caelo, Ecclesiam Christi in his qui mundi huius tentationibus non cedunt. Ipsi enim digni sunt nomine firmamenti. Ergo Ecclesia Christi in his qui firmi sunt, de quibus dicit Apostolus, *Debemus autem nos firmi infirmitates infirmorum sustinere* (Rom 15,1), appellata est firmamentum. De hoc cantatur in Psalmo: audiamus, agnoscamus, sociemur, gloriemur, regnemus. Namque eam etiam firmamentum apostolicis Litteris appellatam audi, et agnosce: *Quae est,* inquit, *Ecclesia Dei vivi, columna et firmamentum veritatis* (1 Tim 3,15). De hoc firmamento cantatur filiis Core, quos nostis esse filios sponsi crucifixi in Calvariae loco. Core namque Calvitium interpretatur. Sequitur in hoc psalmo, qui inscribitur, *secunda sabbati.*

2 [v.2]. *Magnus Dominus, et laudabilis valde.* Ecce *magnus Dominus, et laudabilis valde:* sed numquid infideles laudant Dominum? Numquid etiam qui credunt et male vivunt laudant Dominum, per quos fit ut nomen Dei blasphemetur in Gentibus? numquid laudant Dominum? (Rom 2,24). An vero si etiam laudent, acceptatur laus eorum,

escrito: *No es hermosa la alabanza que procede de la boca del impío?* Dijiste: *Grande es el Señor y digno de inmensa alabanza.* ¿Pero en dónde? *En la ciudad de nuestro Dios, en su santo monte.* De este monte se dice en otro sitio: *¿Quién subirá al monte del Señor? El inocente en obras y el limpio de corazón.* En éstos *el Señor es grande y digno de inmensa alabanza,* es decir, *en la ciudad de nuestro Dios y en su santo monte.* Esta es la ciudad enclavada en el monte, la cual no puede ocultarse; ésta es la luz colocada sobre el celemín, conocida de todos, difundida por todas las partes. No todos son sus ciudadanos, sino sólo aquellos para quienes *el Señor es grande y digno de inmensa alabanza.* Veamos cuál sea esta ciudad, no suceda que quizá porque se dijo: *En la ciudad de nuestro Dios, en su santo monte,* debamos buscar este monte en donde también podemos ser oídos. No en vano se dice en otro salmo: *Con mi voz clamé al Señor, y me oyó desde su santo monte.* Este monte te ayudó para que fueses oído. Si no hubieses subido a él, estando abajo, hubieras podido clamar, pero no hubieras podido ser oído. ¿En dónde se halla este monte, hermanos? Con gran cuidado ha de buscarse; con gran esmero ha de ser investigado; con gran esfuerzo ha de subirse a él y ha de ocuparse. Pero si se halla en alguna parte determinada de la tierra, ¿qué haremos? ¿Tendremos que excursionar por nuestra tierra para poder acercarnos a este monte? ¿Qué digo? Peregrinamos si no estamos en él. Nuestra tierra es nuestra patria si somos miembros del rey, porque él es la cabeza de esta patria. ¿En dónde se encuentra este monte? Si se halla en alguna región determinada, hemos de

cum scriptum sit: *Non est speciosa laus in ore peccatoris?* (Eccli 15,9). Dixisti ergo, *Magnus Dominus, et laudabilis valde:* sed hic ubi. *In civitate Dei nostri, in monte sancto eius.* De hoc alibi dicitur: *Quis ascendet in montem Domini? Innocens manibus et mundo corde* (Ps 23, 3.4). In his *magnus Dominus, et laudabilis valde:* hoc est, *in civitate Dei nostri, in monte sancto eius.* Haec est civitas in monte posita, quae abscondi non potest: haec est lucerna quae sub modio non occultatur, omnibus nota, omnibus diffamata (Mt 5,14.15). Non autem universi cives eius sunt, sed illi in quibus *magnus Dominus, et laudabilis valde.* Quae est ergo ista civitas, videamus, ne forte quia dictum est, *In civitate Dei nostri, in monte sancto eius,* debeamus quaerere istum montem, ubi etiam exaudiri possimus. Non enim frustra dicitur in alio psalmo: *Voce mea ad Dominum clamavi, et exaudivit me de monte sancto suo* (Ps 3,5). Adiuvit ergo te mons iste ut exaudireris. Nam si in eum non ascenderes, infra iacens clamare posses, sed exaudiri non posses. Quis est ergo iste mons, fratres? Magna cura inquirendus, magna sollicitudine investigandus; labore etiam occupandus et ascendendus. Sed si in aliqua parte terrarum est, quid faciemus? Peregrinabimur de terra nostra, ut ad illum montem pervenire possimus? Imo tunc peregrinamur, si in illo non sumus. Ipsa est enim civitas nostra, si membra regis sumus, qui caput est civitatis ipsius. Ubi est ergo iste mons? Si regionem aliquam

esforzarnos, como dije, para llegar a él. ¿Por qué os preocupáis? ¡Ojalá no seáis perezosos para llegar al monte, así como él no lo fue para venir a los dormidos! Hubo una piedra angular, despreciable, en la que tropezaron los judíos, la cual se desgajó de cierto monte sin intervención humana, es decir, que se desprendió del reino de Israel apareciendo sin humana mediación, porque no tuvo lugar la obra humana en María, de la cual nació Cristo. Si esta piedra en la que tropezaron los judíos hubiese permanecido allí, no tendrías tú adónde subir. ¿Qué sucedió? ¿Qué narra el profeta Daniel? ¿Qué? Que creció esta piedra y se hizo un monte inmenso. ¿Cuán inmenso se hizo? Tan inmenso, que ocupó toda la superficie de la tierra. Luego, creciendo este monte y llenando toda la superficie de la tierra, se acercó a nosotros. ¿A qué buscamos este monte como si estuviese lejos, y más bien, teniéndole ante nuestra vista, no subimos, para que *el Señor* en nosotros se haga *grande y digno sobremanera de alabanza?*

3 [v.3]. En fin, para que conocieseis a este monte en este salmo y no pensaseis que debía ser buscado en alguna parte de la tierra, atended a lo que sigue. Después de decir: *En la ciudad de nuestro Dios, en su santo monte,* ¿qué añade? Los montes de Sión extienden las alegrías por toda la tierra. El monte de Sión es uno solo. ¿Por qué dice aquí *los montes?* ¿Acaso porque también pertenecieron al monte de Sión los que vinieron de diversas partes a concurrir en la piedra angular, constituyendo así aquellas dos paredes como dos montes, siendo uno la circuncisión y otro el prepucio, uno los judíos y otro los gentiles;

tenuit, laborandum est, ut dixi, ut ad eum perveniatur. Sed quid satagis? Utinam non sis piger ascendere in montem, quomodo mons non fuit tardus venire ad dormientem. Fuit enim quidam lapis angularis contemptibilis, in quem Iudaei offenderunt (Rom 9,32), praecisus de quodam monte sine manibus, hoc est de regno Iudaeorum veniens sine manibus, quia humanum opus non accessit ad Mariam, de qua natus Christus (Mt 1,16). Sed si lapis iste ubi in eum offenderunt Iudaei, ibi remaneret, tu quo ascenderes non haberes. Quid autem factum est? Quid dicit prophetia Danielis? Quid, nisi quia crevit lapis iste, et factus est mons magnus? Quam magnus? Ita ut impleret universam faciem terrae (Dan 2,34.35). Ergo crescendo mons iste et implendo universam faciem terrae, venit ad nos. Quid ergo montem quasi absentem quaerimus, et non in praesentem iam ascendimus, ut sit in nobis *magnus Dominus, et laudabilis valde?*

3 [v.3]. Denique ne istum montem non agnosceres et in hoc psalmo, et in aliqua parte terrarum quaerendum existimares, vide quid sequitur: cum dixisset, *In civitate Dei nostri, in monte sancto eius,* quid addidit? *Dilatans exsultationes universae terrae, montes Sion.* Sion unus mons est: quid ergo *montes?* An quia ad Sion pertinuerunt etiam qui de diverso venerunt, ut sibi occurrerent in lapidem angularem, et fierent illi duo parietes tanquam duo montes, unus ex circumcisione,

y, aunque distintos, porque procedían de diversas partes, concurriendo ya en el ángulo, no eran distintos? El Apóstol dice: *El que hizo de ambas cosas una sola es nuestra paz. El que es la piedra angular que rechazaron los constructores, se constituyó en trabazón del ángulo.* Este monte unió en sí a dos montes. Hay, por tanto, una casa y dos casas; dos, porque proceden de diverso sitio; una, atendiendo a la piedra angular, en la cual ambas se unieron entre sí. Oye también esto: *Los montes de Sión, la estirpe o los adláteres del aquilón, constituyen la ciudad del gran Rey.* Creíste que Sión era un lugar en donde estaba edificada la ciudad de Jerusalén y no se te ocurría que en ella pudiese habitar otro pueblo fuera del de la circuncisión, el cual ciertamente fue reunido por Cristo de las reliquias, puesto que en gran parte fue aventado como paja, pues por eso se escribió: *Las reliquias se salvarán.* Pero ve también a los gentiles y atiende de cómo el acebuche es injertado en la grosura del olivo. Mira a los gentiles, *estirpe del aquilón,* y ve agregada esta estirpe a la ciudad del gran Rey. Opuesto suele ser Sión al aquilón; Sión es el mediodía, y el aquilón el norte. ¿Quién es este aquilón sino el que dijo: *Pondré mi asiento al aquilón y seré semejante al Altísimo?* El diablo era el príncipe del reino de los impíos y dominaba a los gentiles, que servían a los simulacros y adoraban a los demonios. Todo el resto del género humano esparcido por el mundo, uniéndose al demonio, se había hecho aquilón. Pero como el que encadena al fuerte le arrebata sus despojos y le hace botín suyo, tan pronto como los hombres fueron libertados de la infidelidad y de la superstición de los demonios al creer

alter ex praeputio; unus ex Iudaeis, alter ex Gentibus: non iam adversi; etsi diversi, quia ex diverso, iam in angulo nec diversi? *Ipse est enim,* inquit, *pax nostra, qui fecit utraque unum* (Eph 2,14). Ipse ille angularis *lapis, quem reprobaverunt aedificantes, factus est in caput anguli* (Ps 117,22). Duos iunxit in se mons montes. Una domus, et duae domus: duae propter ex diverso venientes, una propter lapidem angularem, in quo sibi ambae copulantur. Audi et hoc, *Montes Sion; latera aquilonis civitas regis magni.* Intenderas enim tu Sion tanquam unum locum, ubi condita est Ierusalem, et in ea tibi non occurrebat, nisi populus ex circumcisione; qui quidem ex reliquiis a Christo collectus est, ex magna autem parte tanquam palea ventilatus. Etenim scriptum est, *Reliquiae salvae fient* (Rom 9,27). Sed attende et Gentes, vide et oleastrum inseri in pinguedinem olivae (Ib. 11,17). Ecce Gentes, *Latera aquilonis:* adiuncta sunt latera aquilonis civitati regis magni. Contrarius solet esse aquilo Sion: Sion quippe in meridie, aquilo contra meridiem. Quis est iste aquilo, nisi qui dixit, *Ponam sedem meam ad aquilonem, et ero similis Altissimo?* (Is 14,13.14). Tenuerat regnum diabolus impiorum, et possederat Gentes servientes simulacris, adorantes daemonia: et totum quidquid generis humani erat ubique per mundum, inhaerendo illi aquilo factum erat. Sed quoniam ille qui alligat fortem, aufert eius vasa, et facit vasa sua (Mt 12,29), liberati homines ab infidelitate et superstitione

ya en Cristo, se unieron a aquella ciudad, concurriendo en el ángulo con la otra piedra que procedía de la circuncisión, constituyendo también de este modo la ciudad del gran Rey, la estirpe que en otro tiempo perteneció al aquilón. Por eso también se dice en otro sitio: *Del norte o aquilón procede la nube de dorado esplendor; él ostenta la gran gloria y el honor del Omnipotente.* Es un gran honor para el médico curar a un enfermo en caso desesperado. Del norte o del aquilón proceden las nubes, mas no oscuras, pavorosas, tétricas, sino de dorado esplendor. ¿Y de dónde dimana todo esto si no es de la gracia iluminante de Cristo? He aquí *la estirpe del aquilón hecha ciudad del gran Rey.* Es, sin duda, estirpe o adláteres del aquilón porque se hallaba unida al diablo, y todo lo que se adhiere a alguno se denomina adjunto, lado o estirpe de él. De algunos hombres solemos hablar así: Es un buen hombre, pero tiene malos acompañantes, malos adláteres; es decir, él es un hombre probo, pero son malos los que le acompañan. Luego los adjuntos del aquilón son los que se hallaban adheridos al diablo. De aquí vino el hijo del que hace poco oíamos decir que había muerto, y resucitó; que se había perdido, y fue hallado. Marchando a región lejana, llegó hasta el aquilón, y allí, conforme oísteis, se entregó a un príncipe de aquella comarca. Luego se hizo adlátere o estirpe del aquilón uniéndose al príncipe de aquella comarca. Pero como la ciudad del gran Rey se forma de la estirpe o adláteres del aquilón, recapacitando, dijo: Me levantaré e iré a mi padre. Al salir su padre al encuentro de él, dice: Se había muerto, y resucitó; se había perdido, y fue

daemoniorum, credentes in Christum colliniati sunt illi civitati, occurrerunt in angulo illi parieti de circumcisione venienti, et facta est civitas regis magni quae fuerant latera aquilonis. Ideo et in alia Scriptura dicitur: *Ab aquilone nubes coloris aurei; in his est magna gloria et honor Omnipotentis* (Iob 37,22). Magna enim gloria medici est, quando ex desperatione convalescit aegrotus. Ab aquilone nubes, et non nigrae nubes, non caliginosae, non tetrae, sed coloris aurei. Unde nisi gratia illuminante per Christum? Ecce, *Latera aquilonis, civitas regis magni.* Latera utique, quia inhaeserant diabolo. Quicumque enim alicui cohaerent, latera ipsius dicuntur. Nam et de aliquibus hominibus solemus ita loqui. Bonus homo est, sed mala latera habet: id est, ipse quidem probitate praestat, sed maligni sunt qui ei coniuncti sunt. Latera ergo aquilonis qui diabolo cohaerebant: unde venit et iste filius, de quo modo audiebamus, quia mortuus erat, et revixit; perierat, et inventus est. Proficiscendo enim in regionem longinquam, etiam ad aquilonem pervenerat, et ibi, sicut audistis, uni ex principibus regionis illius adhaeserat. Factus est ergo latus aquilonis, adhaerendo principi illius regionis; sed quia civitas regis magni et ex latere aquilonis colligitur, reversus ad se, dixit, Surgam, et ibo ad patrem meum. Et occurrit ei pater, qui dicit

encontrado. El becerro cebado fue la piedra angular. Por fin, el hijo mayor, que se resistía a tomar parte en el banquete, exhortado por el padre, se sentó a la mesa, y así ya las dos paredes, como aquellos dos hijos que ingresaron al festín, constituyeron la ciudad del gran Rey.

4 [v.4]. Prosiga el salmo y diga: *Dios es conocido en sus alcázares.* Dice en sus alcázares refiriéndose o los montes, a las dos paredes, a los dos hijos. *Dios es conocido en sus alcázares.* Recomienda, pues, la gracia; por eso añade: *Cuando toma* (a la ciudad) *bajo su amparo.* ¿Qué sería de aquella ciudad si El no la protegiese? Caería al instante si no tuviese tal cimiento. Nadie puede poner otro cimiento fuera del puesto, el cual es Cristo. *Nadie se glorie de sus obras; el que se glorie, gloríese en Cristo.* Ella será aquella gran ciudad; en ella se reconoce al Señor al tomarla a su cargo, como el médico toma bajo su cuidado al enfermo para curarle, mas no para amarle como enfermo. El médico odia la fiebre. El médico no ama al enfermo como enfermo, y, sin embargo, ama al enfermo. Si amase al enfermo como enfermo, desearía que estuviese siempre enfermo. Por otra parte, si no amase al enfermo, no se acercaría a curarle. Ama al enfermo para curarle. El Señor toma a su cargo esta ciudad y en ella es conocido, es decir, se conoce su gracia en esta ciudad; porque cuanto tiene esta ciudad que se gloría en el Señor, no lo tiene de sí mismo. Por esto se dice: *¿Qué tienes que no lo hayas recibido?* Y si lo recibiste, *¿por qué te glorías como si no lo*

de illo, Mortuus erat, et revixit; perierat, et inventus est. Vitulus ille saginatus, lapis angularis fuit. Denique et maior filius qui epulari nolebat (Lc 15,11-32), exhortatus a patre ingressus est: et duo iam parietes, tanquam illi duo filii ad vitulum pervenientes, civitatem regis magni fecerunt.

4 [v.4]. Sequatur ergo iste psalmus, et dicat: *Deus in domibus eius cognoscetur.* Iam in domibus propter montes, propter duos parietes, propter duos filios. *Deus in domibus eius cognoscetur.* Sed gratiam commendat, ideo addidit, *Cum suscipiet eam.* Nam quid esset ipsa civitas, nisi ille suscepisset eam? Nonne statim caderet, nisi tale fundamentum haberet? Fundamentum enim aliud nemo potest ponere, praeter id quod positum est, quod est Christus Iesus (1 Cor 3,11). Nemo ergo de suis meritis glorietur; sed qui gloriatur, in Domino glorietur (Ib. 1,31). Quia tunc est illa magna civitas, tunc in ea cognoscitur Dominus, cum suscipiet eam: quomodo suscipit medicus aegrotum curandum, non sicut est amandum. Etenim febrem odit medicus. Non amat medicus aegrotum, et amat medicus aegrotum: si aegrotum amaret, semper aegrotum optaret; rursus si aegrotum non amaret, ad aegrotum non veniret: sed amat aegrotum, ut faciat sanum. Suscepit ergo hanc civitatem Dominus, et agnitus est in ea, id est, gratia ipsius cognita est in illa civitate; quia quidquid habet illa civitas quae gloriatur in Domino, non habet de se. Propter hoc enim dicitur: *Quid enim habes quod non*

hubieses recibido? El Señor es conocido en sus alcázares cuando toma a su cargo esta ciudad.

5 [v.5.7]. *Porque he aquí que se congregaron los reyes de la tierra.* Ved ya cómo vienen los adláteres del aquilón. Atended a lo que dicen: *Venid, subamos al monte de Dios, pues él nos puso de manifiesto su camino para marchar por él. Ved que los reyes de la tierra se congregaron y se juntaron en uno.* ¿En qué uno? En la piedra angular. *Viendo, se admiraron.* Después de la contemplación de los milagros y de la glorificación de Cristo, ¿qué aconteció? *Se conturbaron, se conmovieron y se apoderó de ellos el temor.* ¿Por qué se apoderó de ellos el temor? Por el conocimiento de sus iniquidades. Luego corran los reyes en pos del Rey, reconozcan los reyes al Rey. Por eso se dice en otro sitio: *Yo fui constituido rey por El sobre Sión, su santo monte, para anunciar el decreto del Señor; el Señor me dijo: Tú eres mi Hijo, Yo te engendré hoy. Pídeme, y te daré las gentes en heredad tuya, y los términos de la tierra en posesión tuya. Los regirás con vara de hierro y como a vaso de barro los quebrarás.* Fue oído el rey constituido sobre Sión; a él se le entregó la posesión hasta los confines de la tierra. ¿Deben temer los reyes perder el reino, es decir, que se les quite el reino, como temió el desdichado Herodes, por lo cual mató a los niños por el Niño? Temiendo perder el reino, se hizo indigno de conocer al rey. ¡Ojalá que también él, como los Magos, hubiese adorado al Rey! De este modo no hubiera buscado malamente el reino matando a los inocentes y pereciendo él, delincuente. Por lo que a él se

accepisti? Si autem accepisti, quid gloriaris quasi non acceperis? (Ib. 4,7). *Deus in domibus eius cognoscetur, cum suscipiet eam.*

5 [v.5.7]. *Quoniam ecce reges terrae collecti sunt.* Iam ecce illa latera aquilonis videte quomodo veniant, videte quomodo dicant, *Venite, ascendamus in montem Domini: annuntiavit enim nobis viam suam, ut ingrediamur in eam* (Is 2,3). *Ecce reges terrae collecti sunt, et convenerunt in unum.* In quem unum, nisi in lapidem illum angularem? (Eph 2,20). *Ipsi videntes ita admirati sunt.* Post admirationem miraculorum et gloriae Christi, quid secutum est? *Conturbati sunt, commoti sunt, tremor apprehendit eos.* Unde tremor apprehendit eos, nisi de conscientia delictorum? Currant ergo reges post regem, agnoscant reges regem. Inde alibi, *Ego autem,* inquit, *constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum eius, praedicans praeceptum Domini: Dominus dixit ad me, Filius meus es tu, ego hodie genui te. Postula a me, et dabo tibi gentes haereditatem tuam, et possessionem tuam terminos terrae; reges eos in virga ferrea, et tanquam vas figuli conteres eos* (Ps 2,6-9). Auditus est ergo rex constitutus in Sion, tradita est illi possessio usque ad terminos orbis terrae. Metuere debent reges, ne regnum perdant, ne illis auferatur regnum, sicut miser timuit Herodes, et pro parvulo occidit parvulos? (Mt 2,3.16). Timens autem regnum amittere, non meruit regem agnoscere. Utinam et ipse regem cum Magis adoraret! non male regnum quaerendo, innocentes perderet, et nocens periret. Nam quod ad

refería, mató a los inocentes; por lo que tocaba a Cristo, coronó a los niños que por El murieron. Luego debieron de temer los reyes, porque se escribió: *Yo fui constituido Rey por El,* y el que me constituyó Rey me dará en heredad hasta los confines de la tierra. ¿Por qué envidiáis, oh reyes? Mirad, no envidiéis. No piensa destronaros. El es rey de otra manera, pues dijo: *Mi reino no es de este mundo.* No temáis que os quite el reino de este mundo; es más, os dará un reino, pero el de los cielos, de donde El es rey. Por eso, prosiguiendo, dice: *Y ahora, reyes, entended.* Ya estabais a punto de envidiar; *entended.* Se trata de otro rey, del cual se dice que su reino no es de este mundo. Con razón *se congregaron los reyes, se conturbaron y se apoderó de ellos el temor.* Por esto se les dice: *Y ahora, reyes, entended, aprended todos los que gobernáis la tierra. Servid al Señor con temor y aclamadle con temblor.* ¿Y qué hicieron? Dolerse *con dolores como de parturiente.* ¿Cuáles son estos dolores? Los de penitente. Atiende al mismo engendro del dolor y al acto de parir: *Debido a tu temor*—dice Isaías—*hemos concebido y parido el Espíritu de salud.* Luego de este modo concibieron los reyes por el temor de Cristo, para que, pariendo la salud, pariesen creyendo en Aquel a quien temieron. *Dolores como de parturiente.* Cuando oyes hablar de un parturiente, espera la prole. Pare el hombre viejo, pero nace un hombre nuevo. *Allí hay dolores como de parturiente.*

6 [v.8]. *Con viento impetuoso destruirás las naves de Tarsis.* Esto se entiende al momento, diciendo que significa: echa-

illum attinebat, perdidit innocentes: quantum autem ad Christum, etiam parvus pro se morientes parvulos coronavit. Ergo debuerunt timere reges quando dictum est: *Ego autem constitutus sum rex ab eo,* et haereditatem usque ad fines terrae dabit mihi qui me constituit regem. Sed quid invidetis, reges? Videte, non invidete. Longe enim iste aliter rex qui dixit: *Regnum meum non est de hoc mundo* (Io 18,36). Nolite ergo timere ne vobis auferatur regnum mundi huius: dabitur vobis regnum, sed caelorum, ubi ille rex est. Ideo quid ibi sequitur? *Et nunc, reges, intelligite.* Iam invidere vos parabatis: *intelligite;* de alio rege dicitur, cuius regnum non est de hoc mundo. Merito ergo *collecti sunt reges in unum, conturbati sunt, tremor apprehendit eos.* Inde et illis hoc dicitur: *Et nunc, reges, intelligite, erudimini, omnes qui iudicatis terram. Servite Domino in timore, et exsultate ei cum tremore* (Ps 2,10.11). Et quid fecerunt? *Ibi dolores ut parturientis.* Quid sunt *dolores ut parturientis,* nisi dolores poenitentis? Vide ipsam conceptionem doloris et parturitionis: *A timore tuo,* inquit Isaias, *concepimus, et parturivimus Spiritum salutis* (Is 26,18). Sic ergo conceperunt reges a timore Christi, ut parturiendo salutem parerent credendo in eum quem timuerunt. *Ibi dolores sicut parturientis.* Ubi parturientem audis, fetum exspecta. Parturit vetus homo, sed nascitur novus homo. *Ibi dolores ut parturientis.*

6 [v.8]. *In spiritu violento conteres naves Tharsis.* Breviter intelligitur, evertes superbiam gentium. Sed unde ex hac historia dicitur

rás por tierra la soberbia de los gentiles. ¿Pero qué motivo da esta historia para decir que las palabras anteriores, *las naves de Tarsis,* significan: quebrantarás la soberbia de los gentiles? Los doctos investigaron el significado de la palabra "Tarsis", y descubrieron que era el nombre de una ciudad llamada así. Algunos creyeron que la Cilicia fue llamada Tarsis, porque su metrópoli se llama Tarso. De esta ciudad era oriundo el apóstol Pablo, pues nació en Tarso de Cilicia. Otros pensaron que se trataba de Cartago, quizá porque se llamara así en otro tiempo o por otra locución o palabra que significase lo mismo. Así vemos que el profeta Isaías escribe: *Crujid, naves de Cartago.* Los traductores de Ezequiel, unos escriben Cartago, otros Tarsis. Por tanto, atendiendo a estas diversas interpretaciones, puede entenderse que fue llamada Tarso la que se llamaba Cartago. Es evidente que en los orígenes del reino de Cartago abundaron en él las naves, y tal era la profusión, que entre todas las naciones sobresalió en el comercio y en la navegación. Pues cuando Dido, huyendo de su hermano, arribó a las tierras de Africa, en donde fundó a Cartago, las naves que tomó para la huida, consintiéndoselo los primates de su país, estaban destinadas al comercio en su nación. Estas naves, fundada la ciudad de Cartago, no faltaron en el ejercicio del comercio. De aquí aconteció que llegó a la cumbre del emporio esta ciudad, de suerte que con razón por las naves se entiende estar representada la soberbia de los gentiles, que presume en las cosas inciertas como en el soplo del viento. No se presuma de la prosperidad de este mundo y del despliegue de velas en el mar. Nuestro cimiento se halle en Sión; allí debemos afianzarnos, no fluctuar, a merced de las olas, "llevados

eversio superbiae gentium? Propter *naves Tharsis.* Tharsis civitatem quaesierunt docti, hoc est, quaenam civitas hoc nomine significaretur: et aliquibus visum est Ciliciam dictam esse Tharsis, ex eo quod metropolis eius Tharsus dicitur. De qua civitate erat etiam Paulus apostolus, natus in Tharso Ciliciae (Act 21,39). Aliqui autem eam Carthaginem intellexerunt: fortassis aliquando ita nominatam, aut aliqua locutione ita significatam. Namque apud prophetam Isaiam sic invenitur: *Ululate naves Carthaginis* (Is 23,1, sec. 70). Apud Ezechielem autem a diversis interpretibus, ab aliis Carthago, ab aliis Tharsis interpretata est (Ez 38,13, sec. 70); et hac diversitate interpretum potest intelligi hanc appellari Tharsum, quae Carthago dicebatur. Manifestum est autem, quod primordia regni Carthaginis navibus floruerunt, et ita floruerunt, ut inter caeteras gentes excellerent negotiationibus et navigationibus. Nam quando Dido fugiens fratrem delapsa est ad terras Africae, ubi Carthaginem condidit, naves quae paratae erant ad mercationem in eius regione assumpserat ad fugam, consentientibus sibi regionis eius principibus: et ipsae naves etiam condita Carthagine ad negotiandum non defecerunt. Atque hinc nimium superba facta est civitas illa, ut digne per eius naves intelligatur superbia gentium, praesumens in incertis tanquam in flatibus ventorum. Iam non praesumatur de velificatione, et quasi prosperitate saeculi huius, tanquam ma-

de todo viento de doctrina". Todo el que se infla con las cosas inciertas de este mundo, se desinfle. Y se someta a Cristo toda la soberbia de los gentiles, el cual *desmantela con ímpetu vehemente las naves de Tarsis;* no las de cualquier ciudad, sino las *de Tarsis.* ¿De qué modo? *Con ímpetu vehementísimo.* Con intensísimo temor. Pues toda soberbia temió a Aquel que ha de juzgar, creyendo en el Humilde para no llenarse de terror ante el Excelso.

7 [v.9]. *Como lo habíamos oído, así lo vimos.* ¡Oh Iglesia bienaventurada!, en un tiempo oíste, en otro viste. Oyó en las promesas, vio en el cumplimiento de ellas. Oyó en las profecías, vio en el Evangelio. Todas las cosas que ahora se cumplen, anteriormente fueron profetizadas. Levanta los ojos y echa una mirada por el mundo; contempla ya extendida la heredad hasta los confienes de la tierra; ve que se ha cumplido ya lo que se escribió: *Le adorarán todos los reyes de la tierra; todas las naciones le servirán.* Ve cumplido lo que se escribió: *Seas ensalzado, ¡oh Dios!, sobre los cielos, y sobre toda la tierra álcese tu gloria.* Contemplad a Aquel cuyos pies y manos fueron fijados con clavos, cuyos huesos pendientes de la cruz fueron contados; contemplad a Aquel sobre cuyos vestidos echaron suertes. Ve reinando al que ellos vieron pendiente de la cruz. Ve sentado en el cielo a Aquel a quien caminando despreciaron en la tierra. Ve cómo se ha cumplido *se acordarán y se convertirán al Señor todos los confines de la tierra y adorarán en su presencia todas las naciones de las gentes.* Viendo estas cosas, clama con gozo: *Como lo hemos oído, así lo vimos.* Con razón se anima a esta

ris: fundamentum nostrum in Sion sit; ibi stabiliri debemus, non perflari omni vento doctrinae (Eph 4,14). Quicumque ergo ex incertis huius vitae tumuerant, evertantur; et subiiciatur Christo omnis superbia gentium, *conterenti in spiritu violento naves Tharsis:* non cuiuscumque civitatis, sed *Tharsis.* Quomodo *in spiritu violento?* Timore fortissimo. Sic enim eum tremuit omnis superbia iudicaturum, ut in humilem crederet, ne excelsum expavesceret.

7 [v.9]. *Sicut audivimus, ita et vidimus.* O beata Ecclesia! quodam tempore audisti, quodam tempore vidisti. Audivit in promissionibus, videt in exhibitionibus: audivit in prophetia, videt in Evangelio. Omnia enim quae modo complentur, antea prophetata sunt. Erige oculos ergo, et diffunde per mundum; vide iam haereditatem usque ad terminos orbis terrae: vide iam impleri quod dictum est, *Adorabunt eum omnes reges terrae, omnes gentes servient illi* (Ps 71,11). Vide impletum esse quod dictum est, *Exaltare super caelos, Deus, et super omnem terram gloria tua* (Ps 107,6). Vide illum cuius pedes et manus fixi sunt clavis, cuius ossa in ligno pendentia numerata sunt, super cuius vestimentum sors missa est (Mt 27,35): vide regnantem, quem illi viderunt pendentem: vide in caelo sedentem, quem contempserunt in terra ambulantem. Vide inde impleri, *Commemorabuntur, et convertentur ad Dominum universi fines terrae, et adorabunt in conspectu eius universae patriae gentium* (Ps 21,

iglesia de los gentiles de este modo: *Oye, hija, y ve, y olvídate de tu pueblo y de la casa de tu padre.* Tu padre fue el aquilón; ven al monte de Sión. Oye y ve. No se le dice: Ve y oye, sino: Oye y ve; primeramente oye y después ve. Primeramente oyes lo que no ves, después verás lo que oíste. *El pueblo*—dice—*a quien no conocí me sirvió; por oídas me obedeció.* Si me obedeció por oídas, luego no me vio. Pero entonces, ¿cómo se entiende el pasaje de Isaías: *Aquellos a quienes no se les habló verán y los que no oyeron han de entender?* Aquellos a los que no fueron enviados los profetas, al instante les oyeron y entendieron; los que primeramente no oyeron, después, oyendo, se admiraron. Sin embargo, aquellos a quienes fueron enviados permanecieron insensibles llevando los códices y no entendiendo la verdad. Conservaban la Escritura del testamento, mas no retenían la heredad. Pero *nosotros, así como lo oímos, así lo vimos. En la ciudad del Señor de los ejércitos, en la ciudad de nuestro Dios.* Allí lo oímos, allí lo hemos visto. El que está fuera de ella, ni oye ni ve; el que en ella está, ni es sordo ni ciego. *Así como lo hemos oído, así lo vimos.* ¿Pero en dónde oyes, en dónde ves? *En la ciudad del Señor de los ejércitos, en la ciudad de nuestro Dios. Dios la fundó para siempre.* No se mofen los herejes divididos en facciones, no se engrían los que dicen: *Ved, aquí está el Cristo; mirad, está allí.* El que dice: *Está aquí, está allí,* induce a división. Dios prometió la unidad; los reyes se congregaron en uno; no se dividieron por el cisma. Pero quizá esta ciudad que retuvo unido al mundo, ¿será destruida algún día?

28). Haec videns exclama cum gaudio, *Sicut audivimus, ita et vidimus.* Merito sic vocatur ipsa Ecclesia de gentibus: *Audi filia, et vide, et obliviscere populum tuum et domum patris tui* (Ps 44,11). Pater tuus Aquilo fuit, veni ad montem Sion. Audi, et vide: non vide, et audi; sed audi, et vide: prius audi, postea vide. Audis primo quod non vides, videbis postea quod audisti. *Populus,* inquit, *quem non cognovi, servivit mihi, in obauditu auris obaudivit mihi* (Ps 17,45). Si in obauditu auris obaudivit, ergo non vidit. Et ubi est, *Quibus non est nuntiatum de eo, videbunt; et qui non audierunt, intelligent?* (Is 52,15). Ad quos non missi sunt Prophetae, ipsi primo audierunt et intellexerunt Prophetas: illi qui primo non audierunt, postea audientes admirati sunt. Remanserunt illi ad quos missi sunt, codices ferentes, veritatem non intelligentes; Testamenti tabulas habentes, et haereditatem non tenentes. Sed nos *sicut audivimus, ita et vidimus. In civitate Domini virtutum, in civitate Dei nostri.* Ibi audivimus, ibi et vidimus. Extra illam qui est, nec audit, nec videt; in illa qui est, nec surdus nec caecus est. *Sicut audivimus, ita et vidimus.* Et ubi audis? ubi vides? *In civitate Domini virtutum, in civitate Dei nostri. Deus fundavit eam in aeternum.* Non insultent haeretici per partes conscissi: non se extollant qui dicunt, *Ecce hic est Christus, ecce illic* (Mt 24,23). Qui dicit, *Ecce hic est, ecce illic,* ad partes inducit. Unitatem promisit Deus: reges in unum collecti sunt, non per schismata dissipati sunt. Sed forte ista civitas quae mundum tenuit, aliquando

No hay tal cosa. *Dios la fundó para siempre.* Si Dios la fundó para siempre, ¿por qué temes que se desmorone su cimiento?

8 [v.10]. *Hemos recibido, ¡oh Dios!, tu misericordia en medio de tu pueblo.* ¿En dónde y quiénes la recibieron? ¿No fue tu mismo pueblo quien recibió tu misericordia? Si la recibió tu pueblo, ¿cómo es que *hemos recibido tu misericordia en medio de tu pueblo?* Esto viene a ser como si hubiera habido algunos que la recibieron y otros que la recibieron en medio de ellos. Gran sacramento no obstante de ser conocido. Cuando de aquí, es decir, de estos versillos, se hubiere extraído y puesto en claro lo que conocéis, no os parecerá amargo o desabrido, sino dulce o agradable. En efecto, ahora constituyen el pueblo de Dios todos los que retienen sus sacramentos, pero no todos participan de su misericordia. Todos los que recibieron el sacramento del bautismo de Cristo se llaman cristianos, pero no todos viven dignamente conforme a este sacramento. Pues hay algunos de quienes dice el Apóstol: *Tienen apariencia de piedad, pero renegaron de la virtud propia de ella.* Sin embargo, por esta apariencia de piedad son contados en el pueblo de Dios, así como pertenece a la trilla mientras se trilla no sólo el grano, sino también la paja. ¿Pero acaso irá ésta a la troje con el trigo? En medio del pueblo malo se halla el bueno que recibió la misericordia de Dios. Mantiene dignamente la misericordia de Dios el que oye, retiene y ejercita lo que dice el Apóstol: *Mandando, os rogamos, que no recibáis en vano la gracia de Dios.* Todo el que no recibe en vano la gracia de Dios, recibe tanto el sacramento como

evertetur. Absit: *Deus fundavit eam in aeternum.* Si ergo eam Deus fundavit in aeternum, quid times ne cadat firmamentum?

8 [v.10]. *Suscepimus, Deus, misericordiam tuam in medio populi tui.* Qui susceperunt, et ubi susceperunt? Nonne ipse populus tuus suscepit misericordiam tuam? Si populus tuus suscepit misericordiam tuam, quomodo *suscepimus misericordiam tuam, et in medio populi tui?* quasi alii sint qui susceperunt, alii in quorum medio susceperunt. Magnum sacramentum, sed tamen notum: cum et hinc, hoc est, ex his versibus exsculptum fuerit et erutum quod nostis, non erit rudius, sed dulcius. Nunc quippe populus Dei censentur omnes qui portant sacramenta eius, sed non omnes pertinent ad misericordiam eius. Omnes quippe sacramentum Baptismi Christi accipientes, Christiani vocantur; sed non omnes digne illo sacramento vivunt. Sunt enim quidam de quibus dicit Apostolus: *Habentes forman pietatis, virtutem autem eius abnegantes* (2 Tim 3,5). Tamen propter ipsam speciem pietatis in populo Dei nominantur: quomodo ad aream, quamdiu trituratur, non solum grana, sed etiam palea pertinet. Numquid et ad horreum pertinebit? In hoc medio autem populi mali est populus bonus, qui suscepit misericordiam Dei. Vivit digne misericordia Dei, qui audit et tenet et facit quod ait Apostolus: *Praecipientes ergo rogamus, ne in vacuum gratiam Dei suscipiatis* (2 Cor 6,1). Qui ergo non in vacuum gratiam Dei suscipit, ipse tam sacramentum quam etiam misericordiam Dei suscipit. Et quid illi obest, quia in

la misericordia de Dios. ¿Y qué le perjudica hallarse en medio del pueblo desobediente hasta tanto que se bielde la parva? Hasta que sean separados los buenos de los malos, ¿qué le perjudica habitar en medio del pueblo? Sea, pues, de aquellos que se llaman firmamento y que reciben la misericordia de Dios. Sea lirio entre espinas. ¿Quieres oír que también las espinas pertenecen al pueblo de Dios? Atiende y lo verás por esta semejanza: *Como lirio en medio de espinas, así está mi amado en medio de las hijas.* ¿Por ventura dijo en medio de las extrañas? No. Sino *en medio de las hijas.* Hay hijas malas, y el *lirio está* entre ellas como *en medio de las espinas.* Así, pues, aquellos que recibieron los sacramentos y que no tienen las buenas costumbres, se dicen hijos de Dios, y no son de Dios. Se denominan de él, y son ajenos; de él, por sus sacramentos; ajenos, por el vicio propio. Así también se dicen hijas y extrañas; hijas, por el exterior de la piedad; extrañas, por la pérdida de la virtud. Sea lirio allí; reciba la misericordia de Dios; tenga la raíz de buena flor, no sea ingrata a la provechosa lluvia caída del cielo. Las espinas son ingratas, crecen con la lluvia; pero crecen para el fuego, no para el granero. *Hemos recibido, ¡oh Dios!, tu misericordia en medio de tu pueblo.* En medio de tu pueblo, que no la recibió; nosotros la hemos recibido. Vino a los suyos, y los suyos no le recibieron. Sin embargo, en medio de ellos, a cuantos le recibieron, les dio el poder de hacerse hijos de Dios.

9. A todo el que recapacita se le ocurre preguntar: Este pueblo que recibe la misericordia de Dios en medio del pueblo de Dios, ¿con qué número de afiliados cuenta? ¡Qué pocos son;

medio populi inobedientis est, donec area ista ventiletur, donec boni a malis separentur? quid ei obest in medio populi habitare? Sit de illis qui appellantur firmamentum, suscipiens misericordiam Dei; sit lilium in medio spinarum. Nam et ipsae spinae quoniam ad populum Dei pertinent, vis audire? Ita posita est ipsa similitudo: *Sicut lilium,* inquit, *in medio spinarum, ita proxima mea in medio filiarum* (Cant 2,2). Numquid dixit, in medio alienarum? Non; sed, *in medio filiarum.* Sunt ergo filiae malae, et inter illas est *lilium in medio spinarum.* Itaque illi qui sacramenta habent, et mores bonos non habent, et Dei dicuntur et non Dei; et eius dicuntur et alieni: eius, propter ipsius sacramentum; alieni, propter proprium vitium. Ita et filiae alienae: filiae, propter formam pietatis; alienae, propter amissionem virtutis. Sit ibi lilium, suscipiat misericordiam Dei, teneat radicem boni floris, non sit ingratum pluviae dulci de caelo venienti. Ingratae sint spinae, crescant de imbribus; ad ignem crescunt, non ad horreum. *Suscepimus, Deus, misericordiam tuam in medio populi tui.* In medio populi tui non suscipientis misericordiam tuam nos suscepimus misericordiam tuam. In sua enim propria venit, et sui eum non receperunt. In medio tamen eorum quotquot receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri (Io 1,11.12).

9. Iam hic occurrit unicuique cogitanti, Et quid? Iste populus qui in medio populi Dei suscipit misericordiam Dei, quantum numerum

apenas se encuentra alguno que otro! ¿Por ventura se contentará Dios con ellos y despreciará a tanta multitud? Dicen esto los que se prometen lo que no oyeron que Dios hubiera prometido. Y así dicen: Si vivimos mal, si nos gozamos de los deleites de este mundo, si servimos a nuestras concupiscencias, ¿Dios nos ha de condenar? ¿Cuántos son aquellos que cumplen los preceptos de Dios? Apenas se encuentra uno o dos, o poquísimos. ¿Dios ha de salvar a estos solos y ha de condenar a los restantes? No hay tal cosa, dicen. Cuando venga y vea a tanta muchedumbre colocada a la izquierda, se compadecerá y perdonará. Esto, sin duda, fue lo que prometió la serpiente al primer hombre. Dios le había amenazado con la muerte si comía del árbol prohibido, pero el demonio le dijo: *No hay tal cosa; no morirás.* Al creer a la serpiente, percibieron que era cierto aquello con que Dios les había amenazado y que era falso lo que el diablo les había prometido. Así también ahora, hermanos, representaos a la Iglesia como si fuese el paraíso; la serpiente no ceja de sugerir en ella lo que entonces sugirió. Pero la caída del primer hombre nos debe servir de escarmiento, no de experimento. El cayó para que nosotros nos levantásemos. Repliquemos a tales sugestiones lo que respondió el santo Job. A éste le tentó por la mujer como por Eva, y venció en el estercolero el vencido en el paraíso. Luego no demos oídos a tales voces; no pensemos que son pocos; son muchos, pero están ocultos en medio de la multitud. Ciertamente no podemos negar que son muchos más los malos; y tantos, que entre ellos apenas se vislumbran los buenos, como no se ven los granos en la trilla. Quien ve la trilla, puede pensar que en ella hay sólo paja. Preséntame a un hom-

habet? Quam pauci sunt! vix invenitur aliquis: illisne contentus Deus erit, et perdet tantam multitudinem? Dicunt hoc qui sibi promittunt quod a Deo promittente non audierunt. Et vere si male vivamus, si mundi huius deliciis perfruamur, si nostris libidinibus serviamus, perditurus est nos Deus? Quot enim sunt illi qui videntur servare praecepta Dei? Vix invenitur unus vel duo vel paucissimi: ipsos solos Deus liberaturus est, et caeteros damnaturus? Absit, inquiunt: cum venerit et videbit tantam multitudinem ad sinistram, miserebitur, et dabit indulgentiam. Hoc plane etiam serpens ille promisit primo homini: nam minatus erat Deus mortem, si gustaret (Gen 2,17): ille autem, *Absit,* inquit, *non morte moriemini.* Crediderunt serpenti, invenerunt verum esse quod minatus est Deus, falsum quod promiserat diabolus. Ita et nunc, fratres, ponite vobis Ecclesiam ante oculos ad instar similitudinemque paradisi: non cessat serpens suggerere quod tunc suggessit. Sed casus primi hominis ad experimentum cavendi debet nobis valere, non ad imitationem peccandi. Ideo ille cecidit, ut nos surgamus. Respondeamus talibus suggestionibus quod respondit Iob. Nam et ipsum per feminam tamquam per Evam tentavit, et vicit in stercore (Iob 2,8-10), victus in paradiso. Ergo non audiamus tales voces, nec putemus paucos esse istos: multi sunt, sed inter plures latent. Non possumus enim negare plures esse malos, et tam plures, ut

bre inexperto, pensará que a lo tonto se hace dar vueltas a los bueyes y que suden allí los hombres bajo el peso del calor para moler la paja. Pero allí está el grano que debe separarse del montón por medio de la bielda. Entonces aparecerá la gran cantidad de trigo que estaba oculto entre la exuberancia de la paja. ¿Quieres encontrar ahora a los buenos? Selo tú y los encontrarás.

10 [v.11]. Contra este descorazonamiento atiende a lo que sigue en este salmo. Habiendo dicho: *Hemos recibido, ¡oh Dios!, tu misericordia en medio de tu pueblo,* significando que hay un pueblo que no recibe la misericordia de Dios, en medio del cual algunos la reciben; para que los hombres no pensasen que éstos son tan pocos que casi no hay ninguno, atiende cómo consoló con las palabras siguientes: *Según tu nombre, ¡oh Dios!, así tu alabanza llegó hasta los confines de la tierra.* ¿Qué significa: *Grande es el Señor y digno de inmensa alabanza en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo?* Que no puede darse alabanza si no es en sus santos. Puesto que quienes viven mal no le alaban; pues, dado caso que le alaben con la lengua, le injurian con la vida. Luego como su alabanza no se da si no en sus santos, no se digan a sí mismos los herejes: En nosotros permanece su alabanza, porque somos pocos y separados de la turba; nosotros vivimos con justicia; nosotros alabamos a Dios no sólo hablando, sino también en el interior de nuestro espíritu. A éstos les responderemos con las palabras del salmo: ¿Por qué decís que alabáis a Dios "en una parte", cuando se dice: *Según tu nombre, ¡oh Dios!, así se extiende tu alabanza hasta los confines de la tierra?* Es decir, como eres conocido por toda la tie-

inter eos prorsus boni non appareant, quomodo non apparent grana in area. Nam quisquis aream videt, potest putare quod palea sola sit. Da hominem inexpertum, et putat inaniter fieri quod boves mittuntur, quod ibi homines sub aestu desudant ut conterant paleam; sed ibi est et massa ventilatione purganda. Tunc procedet copia frumenti, quae latebat in copia palearum. Et modo vis invenire bonos? Esto, et invenies.

10 [v.11]. Contra istam ergo desperationem vide quid sequatur in psalmo isto. Quoniam cum dixisset, *Suscepimus, Deus, misericordiam tuam in medio populi tui,* significavit esse populum non suscipientem misericordiam Dei, in cuius medio quidam suscipiant misericordiam Dei: et ne occurreret hominibus, tam paucos esse, ut prope nulli sint; quomodo consolatus est consequentibus verbis? *Secundum nomen tuum, Deus, ita et laus tua in fines terrae.* Quid est hoc? *Magnus Dominus et laudabilis valde, in civitate Dei nostri, in monte sancto eius;* nec potest esse laus eius, nisi in sanctis eius. Nam qui male vivunt, non eum laudant; sed etsi praedicant lingua, blasphemant vita. Quia ergo laus eius non est nisi in sanctis eius, non sibi dicant haeretici: In nobis remansit laus eius, quia pauci sumus, et a turba separati; nos iuste vivimus, nos laudamus Deum, non solum loquendo, verum etiam conversando. Respondetur eis ex hoc psalmo: Quid vos dicitis in parte laudare Deum, cui dictum est,

rra, así eres alabado por toda ella. No faltan los que ahora te alaban por todo el orbe, pues le alaban los que viven bien. *Según tu nombre, ¡oh Dios!, así se extiende tu alabanza,* no a una parte, *sino hasta los confines de la tierra. Tu diestra está llena de justicia,* es decir, muchos son los que estarán a tu derecha, ciertamente serán muchos los que estén a tu izquierda; con todo, también allí estará la muchedumbre de la masa humana constituida a la derecha: *Tu derecha estará llena de justicia.*

11 [v.12]. *Alégrese el monte de Sión y alborócense las hijas de Judea por tus juicios, ¡oh Señor!* ¡Oh monte de Sión, oh hijas de Judea!, ahora trabajáis entre cizaña, entre pajas, entre espinas, pero alborozaos por los juicios de Dios. Dios no se equivoca al juzgar. Vivid separadas aunque hayáis nacido juntas, pues no en vano profiere esta voz vuestra boca y vuestro corazón: *No pierdas a una mi alma con la de los impíos, ni mi vida con la de los varones sanguinarios.* Bieldará tan gran Artífice teniendo en su mano el bieldo, que no irá ni un grano de trigo al montón de paja apto para ser quemado ni pasará una arista al montón de grano dispuesto para ser introducido en el granero. Alborozaos, hijas de Judea, por el juicio de Dios, que no yerra, y no juzguéis ahora temerariamente. A vosotras toca recoger, a El le pertenece el discernir. *Gócese el monte de Sión y alborócense las hijas de Judea por tus juicios, ¡oh Señor!* No penséis que las hijas de Judea son los judíos. Judá significa confesión. Todos los hijos que confiesan son hijos de Judea, porque las palabras: *La salud proviene de los judíos,* únicamente signi-

Secundum nomen tuum Deus, ita et laus tua in fines terrae? Id est, quomodo notus es per omnes terras, sic et laudaris per omnes terras; nec desunt qui te nunc laudant per omnes terras. Illi autem laudant, qui bene vivunt. *Secundum enim nomen tuum, Deus, ita et laus tua,* non in parte, sed *in fines terrae. Iustitia plena est dextera tua:* id est, multi sunt et illi qui stabunt ad dexteram. Non solum illi multi erunt qui stabunt ad sinistram, sed et ibi erit plenitudo massae ad dexteram constitutae: *Iustitia plena est dextera tua.*

11 [v.12]. *Laetetur mons Sion, et exsultent filiae Iudaeae, propter iudicia tua, Domine.* O mons Sion, o filiae Iudaeae, laboratis modo inter zizania, inter paleas, inter spinas laboratis; sed exsultate propter iudicia Dei. Non errat Deus in iudicando. Discretae vivite, etsi concretae natae estis, non frustra vox exiit de ore et de corde vestro: *Ne comperdas cum impiis animam meam, et cum viris sanguinum vitam meam* (Ps 25,9). Ille ventilabit tantus artifex, in manu ventilabrum portabit, ut unum granum tritici non cadat in acervum paleae comburendum, nec una arista paleae transeat ad massam in horreo recondendam (Mt 3,12). Exsultate, filiae Iudaeae, propter iudicia Dei non errantis; et nolite modo temere iudicare. Ad vos pertineat colligere, ad illum pertineat separare. *Laetetur mons Sion, et exsultent filiae Iudaeae, propter iudicia tua, Domine.* Ne autem putetis filias Iudaeae Iudaeos esse. Iuda Confessio est. Omnes filii

fican que Cristo procedió de los judíos. Esto también lo dice el apóstol Pablo: *No es judío el que lo es en lo de fuera, ni circuncisión la que se hace externamente en la carne, sino que es judío el que lo es en lo escondido, y es circuncisión la del corazón, que se lleva a cabo en el espíritu, no en la letra, cuya alabanza no es de parte de los hombres, sino de Dios.* Sé judío tal, que te glories de la circuncisión del corazón aunque no tengas la circuncisión de la carne. *Gócense las hijas de Judea; alborócense por tus juicios, ¡oh Señor!*

12 [v.13]. *Circundad a Sión y rodeadla.* Se diga a los que viven mal, en cuyo centro está el pueblo que recibe la misericordia de Dios: En medio de vosotros está el pueblo que vive bien, *circundad a Sión.* Pero ¿cómo? *Rodeándola.* No la rodeéis con escándalos, sino con la caridad, a fin de que imitéis a los que viven bien en medio de vosotros, y con la imitación de ellos os incorporéis a Cristo, de quien ellos son sus miembros. *Circundad a Sión y rodeadla. Hablad desde sus torreones.* Desde la cúspide de sus almenas anunciad sus glorias.

13 [v.14]. *Colocad vuestros corazones en su fortaleza.* Es decir, no tengáis apariencia de piedad, renegando de su propia virtud, sino *colocad vuestros corazones en su fortaleza.* ¿Cuál es la fortaleza de esta ciudad? El que quiera entender la fortaleza que tiene esta ciudad, comprenda la fuerza o el valor de la caridad. A esta virtud nadie la vence. Ningún vaivén del mundo, ninguna avenida de la tentación extinguirá su fuego. De ella se dijo: *Fuerte como la muerte es la caridad.* Así como la

confessionis, filii Iudaeae sunt: quia, *Salus ex Iudaeis,* nihil est aliud quam Christus ex Iudaeis (Io 4,22). Hoc ait et Apostolus: *Non enim qui in manifesto Iudaeus est, neque quae in manifesto in carne est circumcisio; sed qui in abscondito Iudaeus est, et circumcisio cordis, in spiritu, non littera, cuius laus non ex hominibus, sed ex Deo* (Rom 2,28.29). Talis Iudaeus esto: gloriare de circumcisione cordis, etsi non habes circumcisionem carnis. *Exsultent filiae Iudaeae, propter iudicia tua, Domine.*

12 [v.13]. *Circumdate Sion, et complectimini eam.* Dicatur eis qui male vivunt, in quorum medio est populus ille qui suscepit misericordiam Dei: In medio vestrum est populus bene vivens. *Circumdate Sion.* Sed quomodo? *Complectimini eam.* Nolite scandalis circumdare, sed charitate circumdate; ut qui bene vivunt in medio vestrum, eos imitemini, et eorum imitatione Christo, cuius membra sunt, incorporemini. *Circumdate Sion, et complectimini eam. Narrate in turribus eius.* In altitudine munitionum eius praedicate laudes eius.

13 [v.14]. *Ponite corda vestra in virtute eius.* Non ut habeatis formam pietatis, virtutem eius abnegetis (2 Tim 3,5); sed *in virtute eius ponite corda vestra.* Quae est virtus civitatis huius? Qui vult intelligere virtutem huius civitatis, intelligat vim charitatis. Ipsa est virtus quam nemo vincit. Huius ignem nulli fluctus saeculi, nulla flumina tentationis exstinguunt. De hac dictum est, *Valida est sicut mors dilectio* (Cant 8,6). Quomodo enim mors quando venit, resisti ei non potest,

muerte, cuando se presenta, nadie puede resistirla con cualquier clase de medicamentos que la oponga, ya que no puede evitarla, porque nació mortal, así, contra la fuerza avasalladora de la caridad, nada puede el mundo. Se ha propuesto una semejanza tomada de la muerte, pero por oposición, pues así como la muerte es avasalladora para arrebatar, así lo es la caridad para salvar. Impelidos por la caridad, existen muchos que murieron al mundo con el fin de vivir para Dios. Los mártires estaban encendidos con esta caridad, no con la fingida. No se hallaban aireados con la vanagloria, pues no eran de aquellos de quienes se dijo: *Si entregase mi cuerpo a las llamas y no tuviese caridad, de nada me aprovecha,* sino de los que la caridad de la verdad y del amor de Cristo condujo al martirio. A éstos, ¿qué les hicieron los tormentos de los tiranos? Mayor violencia les ofrecían los ojos de los suyos que lloraban que la persecución de los sectarios. Pues ¡a cuántos no retenían los hijos para que no muriesen; cuántas esposas no se arrodillaban delante de los esposos para que no las dejasen viudas; cuántos hijos no estorbaban morir a muchos padres, conforme sabemos y leemos en el martirio de Santa Perpetua! Los hechos son éstos; pero por más lágrimas que brotasen y por grande que fuese el torrente de ellas, ¿cuándo apagaron el fuego de la caridad? Esta es la fortaleza de Sión a la que se dice en otro salmo: *Haya paz en tu fortaleza, y abundancia en tus almenas. Anunciad desde sus torres. Colocad vuestros corazones en su fortaleza y distribuid sus moradas.*

14. ¿Qué entendemos aquí por *colocad vuestros corazones en su fortaleza y distribuid sus moradas?* Distinguid casa de casa,

quibuslibet artibus, quibuslibet medicamentis occurras; violentiam mortis vitare non potest, qui mortalis natus est: sic contra violentiam charitatis mundus nil potest. A contrario enim similitudo data est de morte; quomodo enim mors ad auferendum violentissima est, sic charitas violentissima est ad salvandum. Per charitatem enim multi mortui sunt saeculo, ut viverent Deo. Hac charitate accensi martyres, non simulati, non vana gloria ventilati, non tales de quibus dictum est, *Si tradidero corpus meum ut ardeam, charitatem autem non habeam, nihil mihi prodest* (1 Cor 13,3), sed tales quos vere Christi et veritatis charitas perduceret ad passionem; quid eis fecerunt tentationes saevientium? Maiorem violentiam habuerunt oculi flentium suorum, quam persecutiones insectantium. Quam multos enim tenebant filii ne paterentur! quam multorum genibus provolvebantur uxores, ne viduae relinquerentur! quam multos parentes filii prohibebant mori, sicut novimus et legimus in passione beatae Perpetuae! Facta sunt ista. Sed lacrymae quantaelibet et quantolibet impetu fluerent, quando ardorem charitatis exstinguerent? Haec est virtus Sion, cui et alibi dicitur: *Fiat pax in virtute tua, et abundantia in turribus tuis* (Ps 121,7). *Annuntiate in turribus eius, Ponite corda vestra in virtute eius, et distribuite domos eius.*

14. Quid hic intelligimus, *Ponite corda vestra in virtute eius, et*

no las confundáis. Pues hay una casa que tiene apariencia de piedad y no tiene piedad. También hay otra casa que tiene la apariencia y la realidad de la piedad. Distinguid, no confundáis. Distinguís y no confundís cuando colocáis vuestros corazones en la fortaleza (de Sión), es decir, cuando por la caridad sois espirituales. Entonces no juzgaréis temerariamente, entonces advertiréis que en nada perjudican los malos a los buenos mientras vivimos en este suelo. *Distribuid sus moradas.* También puede ser otro el sentido, a saber, que se dijo a los apóstoles que distinguiesen las dos casas, proveniente la una de la circuncisión, y la otra, del prepucio. Cuando Saulo fue llamado y hecho apóstol Pablo, conviniendo en la unidad de la doctrina con los demás apóstoles, resolvió con ellos dirigirse al prepucio, y ellos a la circuncisión. En esta administración del apostolado distribuyeron las moradas de la ciudad del gran Rey; pero, concurriendo en el ángulo de la edificación, dividieron la administración del Evangelio, estando unidos por la caridad. Sin duda, más bien ha de entenderse esto. Porque prosigue el salmo y declara qué se dijo a los predicadores: *Distribuid sus moradas para que anunciéis a la generación futura,* es decir, para que la administración del Evangelio llegase a nosotros, que habíamos de venir después de ellos. No sólo trabajaron para aquellos con quienes vivieron en este mundo, sino también para nosotros; ni habló el Señor sólo a los apóstoles, a quienes se dignó aparecerse vivo después de la resurrección, sino también a nosotros. Les hablaba a ellos, pero nos señalaba con el dedo a nosotros al decirles: *Ved que yo estoy con vosotros todos los días hasta*

distribuite domos eius? Id est, distinguite domum a domo, nolite confundere. Domus est enim formam pietatis habens, et pietatem non habens: est autem domus et formam et pietatem habens. *Distribuite,* nolite confundere. Tunc autem distribuitis et non confunditis, quando corda vestra in virtute eius ponitis, id est, cum facti fueritis per charitatem spirituales. Tunc temere non iudicabitis; tunc videbitis nihil obesse bonis malos, quamdiu sumus in hac area: *Distribuite domos eius.* Potest et alius esse intellectus. Domos illas duas, unam ex circumcisione, alteram ex praeputio venientem, Apostolis dictum est ut distribuerent. Cum enim vocatus esset Saulus, et factus apostolus Paulus, conveniens in unitatem coapostolorum suorum, sic cum eis habuit placitum, ut illi irent in circumcisionem, iste in praeputium (Gal 2,9). Ista dispensatione apostolatus sui distribuerunt domos civitatis magni regis, et concordantes in angulo, Evangelium dispensatione diviserunt, charitate iunxerunt. Et revera hoc magis intelligendum est. Nam sequitur, et ostendit quod hoc praedicatoribus dictum sit, *Et distribuite domos eius: ut enarretis in progenie altera,* id est, ut etiam ad nos post futuros illorum Evangelii dispensatio perveniret. Non enim illis tantum laboraverunt, cum quibus in hac terra vixerunt; nec Dominus illis tantum Apostolis, quibus se vivum etiam post resurrectionem dignatus est ostendere, sed et nobis. Nam illis loquebatur, et nos significabat, cum diceret: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus, usque ad*

la consumación de los siglos. ¿Acaso habían de permanecer ellos en este mundo hasta la consumación de los siglos? Asimismo dice: *No ruego por éstos solamente, sino también por los que creerán en mí debido a su palabra.* Luego miró por nosotros, porque padeció por nosotros. Con razón se dice, pues, *para que anunciéis a la generación futura.*

15 [v.15]. ¿Qué anunciaréis? *Que éste es Dios, Dios nuestro.* Se veía la tierra, no se veía a su Creador. Tenía carne, pero no se conocía a Dios en la carne. Poseía la carne procedente de aquellos de quienes la había tomado, pues la Virgen María descendía de Abrahán. Se escudaron en la carne y no divisaron la divinidad. ¡Oh apóstoles, oh ciudad excelsa!, predica desde las almenas y di: *Este es Dios, éste es nuestro Dios.* Así, así como fue despreciado, como fue piedra caída a los pies de los que tropezaron para servir de humillación a los corazones de los que confiesan, así éste es nuestro Dios. Ciertamente fue visto, conforme se dijo: *Después de estas cosas fue visto en la tierra y conversó con los hombres. Este es nuestro Dios.* También es hombre. ¿Y quién le conoce? *Este es nuestro Dios.* Pero ¿quizá temporalmente, al igual que los dioses falsos? Los que pueden ser llamados dioses, no pueden serlo, aunque puedan por algún tiempo ser llamados de este modo. ¿Qué les dice el profeta o qué amonesta que se les diga? Esto les diréis: ¿Qué? *Perezcan de la tierra y de todas las cosas que están debajo del cielo los dioses que no hicieron el cielo y la tierra.* No es tal este Dios, porque nuestro Dios está sobre todos los dioses. ¿Sobre qué dioses? Sobre todos los dioses, *porque todos los restantes dioses*

consummationem saeculi (Mt 28,20). Numquid illi hic futuri erant usque in consummationem saeculi? Item dicit: *Non pro his rogo tantum, sed pro his qui credituri sunt per verbum illorum in me* (Io 17,20). Ergo attendit nos, quia passus est propter nos. Merito itaque dicitur, *Ut enarretis in progenie altera.*

15 [v.15]. Quid enarretis? *Quoniam hic est Deus, Deus noster.* Terra videbatur, terrae conditor non videbatur: caro tenebatur, sed Deus in carne non agnoscebatur. Tenebatur caro ab eis ex quibus fuerat sumpta ipsa caro, ex semine Abrahae enim virgo Maria: ad carnem remanserunt, divinitatem non intellexerunt. O Apostoli, o civitas magna! in turribus tu praedica, et dic, *Hic est Deus, Deus noster.* Sic, sic quomodo contemptus est, quomodo lapis ante pedes iacuit offendentium, ut humiliaret corda confitentium; sic *hic est Deus noster.* Certe visus est, sicut dictum est: *Post haec in terris visus est, et cum hominibus conversatus est* (Bar 3,38). *Hic est Deus noster.* Et homo est, et quis est qui cognoscet eum? *Quoniam hic est Deus noster.* Sed forte ad tempus, quomodo dii falsi. Quia enim vocari possunt dii, esse autem non possunt, ad tempus vel vocantur. Nam quid eis dicit propheta, vel quid monet ut eis dicatur? Haec eis dicetis: Quid? *Dii qui caelum et terram non fecerunt, pereant de terra, et de his quae sub caelo sunt* (Ier 10,11). Non est iste talis Deus, quoniam Deus noster super omnes deos. Super quos omnes deos? *Quoniam omnes*

son demonios de los gentiles, pero el Señor hizo los cielos. El es nuestro Dios, *éste es nuestro Dios.* ¿Hasta cuándo? *Eternamente y por los siglos de los siglos; El nos gobernará eternamente.* Si es nuestro Dios, es nuestro Rey: nos protege porque es Dios, para que no muramos; nos gobierna porque es Rey, para que no caigamos. Gobernándonos, no nos quiebra, porque quiebra a los que no gobierna. *Los gobernarás con vara de hierro y como vaso de barro los quebrarás.* Hay hombres a quienes no gobierna; a éstos no perdona; como a vaso de alfarero los quebrará. Deseemos ser gobernados y libertados por El, porque *éste es nuestro Dios por siempre y por los siglos de los siglos; y El nos gobernará eternamente.*

SALMO 48

[Firme esperanza del justo en la inmortalidad]

Primer sermón al pueblo

Sobre la primera parte del salmo

1. Toda palabra divina es saludable para quienes la entienden bien, y perjudicial para los que pretenden, según la perversidad de su corazón, torcerla antes que corregir su corazón conforme a la rectitud de ella. Esta es una costumbre de los hombres de inigualada perversidad, puesto que, debiendo vivir conforme a la voluntad de Dios, quieren que Dios viva según la suya. Y, no queriendo corregirse, pretenden hacer depravado a

dii gentium daemonia, Dominus autem caelos fecit (Ps 95,5). Ipse est ergo Deus noster, *hic est Deus noster.* Quousque? *In aeternum et in saeculum saeculi; ipse reget nos in saecula.* Si Deus noster est, et rex noster est; protegit nos, quia Deus est, ne moriamur; regit nos, quia rex est, ne cadamus. Regendo autem nos non frangit nos; nam quos non regit, frangit. *Reges eos,* inquit, *in virga ferrea, et tanquam vas figuli conteres eos* (Ps 2,9). Sed sunt quos non regit: ipsis non parcit, tanquam vas figuli conterens eos. Ab illo ergo optemus regi et liberari: quia *hic est Deus noster in aeternum, et in saeculum saeculi; et ipse reget nos in saecula.*

PSALMUS 48

Sermo 1

De prima parte Psalmi

1. Omnia divina eloquia salubria sunt bene intelligentibus; periculosa vero his qui ea volunt ad sui cordis perversitatem detorquere, potius quam suum cor ad eorum rectitudinem corrigere. Haec est enim in hominibus magna et usitata perversitas; quia cum debeant vivere ipsi secundum voluntatem Dei, Deum volunt vivere secundum voluntatem suam: et cum ipsi nolunt corrigi, illum volunt depravari; rectum non

Dios, pensando que no es recto lo que Dios quiere, sino lo que ellos desean. Solemos oír a los hombres que murmuran contra Dios que los malos viven bien en esta vida, mientras sufren los buenos; como si El fuese perverso y no supiese lo que hace, o como si hubiese apartado su providencia de las cosas humanas, o como si no quisiera perturbar su tranquilidad atendiendo a estas cosas, ya que Dios las contemplaría con dolor o las corregiría con trabajo. Los hombres que sólo quieren adorar a Dios para que les vaya bien en este mundo, murmuran cuando ven que aquellos que no adoran a Dios sobresalen y gozan de felicidad terrena, y ellos que le adoran se ven envueltos en angustias, en necesidades, en aflicciones y en los demás contratiempos de la mortalidad humana. Contra esta voz, contra estas blasfemias de los murmuradores, se pronuncia siempre la voz divina, curando de la mordedura de la serpiente. Esta ponzoña es propia de un corazón envenenado que exhala el hedor de la blasfemia contra Dios, y, lo que es peor, que repele la mano del que cura y no rechaza el mordisco de la serpiente. Dije que el corazón del hombre aparta de sí la severidad de la palabra de Dios y que da cabida malamente en sí a los halagos de la incitadora serpiente. Contra éstos se pronuncia la palabra divina y en este salmo nos previene contra ellos. Yo encaminaré vuestra atención a este salmo, a no ser que el mismo salmo nos la encamine a todos, no sólo a nosotros, sino a todo el orbe de la tierra. Oíd cómo comienza.

2 [v.2]. *Oíd esto todas las gentes.* No sólo los que estáis aquí. Pero ¿qué poder tiene nuestra voz para clamar de tal modo que nos oigan todas las gentes? Nuestro Señor Jesucristo clamó

arbitrantes quod ille vult, sed quod ipsi volunt. Solemus autem audire homines murmurantes adversus Deum, quod malis in hac vita bene sit et laborent boni: quasi ille perversus sit, et nesciat quid agat, aut omnino averterit oculos a rebus humanis; vel securitatem suam perturbari nolit, ut haec non attendat, quia cum labore ista Deus aut videat aut corrigat. Murmurant ergo homines, qui propterea volunt Deum colere ut hic illis bene sit, quando viderint eos qui Deum non colunt pollere atque florere felicitate terrena; se autem colentes Deum laborare in angustiis, in necessitatibus, in aerumna, caeterisque difficultatibus mortalitatis humanae. Contra istam vocem et contra has blasphemias murmurantium, incantat semper sermo divinus, curans a morsu serpentis. Venenati enim cordis est ista sanies, eructans in Deum putorem blasphemiae, et quod peius est manus curantis repellens, morsum serpentis non repellens. Hoc dixi, repellit a se cor hominis verbi Dei severitatem, et admittit ad se male suadentis serpentis blanditias. Contra hos ergo cantat sermo divinus, et iam in isto psalmo loquitur nobis. Ad quem psalmum intentam ego facerem Sanctitatem Vestram, nisi ipse nos faceret omnes intentos; nec nos solos, sed totum orbem terrarum. Audite enim quemadmodum coepit.

2 [v.2]. *Audite haec omnes gentes.* Non ergo vos soli qui hic estis. Nam vox nostra quanta est, ut sic clamemus, ut audiant omnes

por los apóstoles, y clamó en tantas lenguas cuantas fueron aquellas a las que envió predicadores; y vemos que este salmo, que anteriormente se recitaba en una nación sola, en la sinagoga de los judíos, se recita por todo el orbe, por todas las iglesias, y que se cumplió lo que se dijo aquí: *Oíd esto todas las naciones.* Me he propuesto que atendáis a esto solo, no sea que por la molestia corporal decaiga el ánimo temiendo la extensión de este salmo. Si pudiere, le terminaré hoy; si no, quedará algo para mañana; atended en todo instante. Oiréis únicamente, si Dios quiere, cuanto no os canse, sino que os aliente. *Oíd esto todas las gentes.* Entre éstas también estáis vosotros. *Percibidlo todos los que habitáis la tierra.* Parece que vuelve a repetir lo mismo, como si hubiera sido poco lo que dijo: *Oíd.* Digo que al repetir *oíd,* diciendo *percibidlo,* significa: No lo oigáis a la ligera. ¿Qué significa *percibidlo?* Lo que decía el Señor: *Quien tiene oídos para oír, que oiga.* Como todos los que se encontraban ante él tenían, sin duda, oídos, ¿qué oídos buscaba, cuando dijo: *Quien tiene oídos para oír, que oiga,* sino los del corazón? A estos oídos también pulsa o llama el salmo: *Percibid todos los habitantes de la tierra.* Quizá existe en esto alguna diferencia. Nosotros no debemos coartar el sentido; ningún mal hacemos explicando esta sentencia. Quizá hay diferencia entre decir *todas las gentes* y decir *todos los que habitáis la tierra.* Tal vez nos quiso dar a entender algo más al decir *los que habitáis.* De suerte que por gentes entendamos todos los inicuos, y por "habitantes o moradores", todos los justos del orbe. Habita el que no es retenido; el retenido se ve forzado a estar, mas no habita. Como el que

gentes? Clamavit enim per Apostolos Dominus noster Iesus Christus, clamavit tot linguis quas misit; et videmus hunc psalmum qui ante non recitabatur nisi in una gente, in synagoga Iudaeorum, recitari per totum orbem terrarum, per omnes Ecclesias, impletumque esse quod hic dictum est, *Audite haec omnes gentes.* Ad hoc solum volo intentos facere animos vestros, ne propter laborem corporalem non erigatis animum, terrente vos longitudine psalmi huius. Si potuerit, finietur hodie: si non, restabit nobis aliquid in crastinum diem; tamen vos semper intenti estote. Tantum enim audietis, si Dominus voluerit, quantum vos non gravet, sed relevet. *Audite haec, omnes gentes:* unde estis et vos. *Auribus percipite, omnes qui habitatis orbem.* Hoc iterum videtur repetisse, quasi parum fuerit quod dixit, *Audite.* Quod dico, inquit, *audite, auribus percipite,* hoc est, nolite transeunter audire. Quid est, *auribus percipite?* Quod Dominus dicebat, *Qui habet aures audiendi, audiat* (Mt 11,25): cum omnes qui in conspectu eius erant, utique haberent aures; quas ille aures quaerebat nisi cordis, cum diceret, *Qui habet aures audiendi, audiat?* Has et iste psalmus aures pulsat. *Auribus percipite, omnes qui habitatis orbem.* Forte et hic est aliqua distinctio. Non quidem nos coarctare debemus, sed nihil mali est etiam istam explicare sententiam. Forte aliquid distat inter id quod dixit, *omnes gentes,* et quod dixit, *omnes qui habitatis orbem.* Significantius enim fortasse voluit nos intelligere quod

es dueño de sus cosas posee todo lo que tiene siendo señor si no está enredado en los lazos de la codicia, así, el que es retenido por la codicia, es siervo, no poseedor. Tenemos en la Escritura cierta palabra consagrada sobre la habitación donde dice: *Elegí ser* SIERVO *en la casa del Señor antes que* HABITAR *en las tiendas de los pecadores.* Pero si eres siervo en la casa del Señor, ¿por ventura no habitas en ella? No quiso tomar aquí en sentido propio la palabra *habitación,* sino aplicarla a los que rigen, poseen, dominan y gobiernan, pues los tenidos en poco, como los siervos, propiamente no habitan, sino que están sometidos. Así, pues, en este sentido dijo: Quiero ser siervo en la casa de Dios, mejor que reinar en los tabernáculos de los pecadores. Por tanto, si hay alguna distinción entre *todas las gentes* y *todos los habitantes de la tierra,* como la hay entre *oíd* y *percibid,* aunque esto parece repetición; con todo, es distinto y, sin duda, quiso indicarlo, porque estas palabras las habían de oír no sólo los pecadores e impíos, sino también los justos. Ahora oyen todos entremezclados, pero cuando llegue el tiempo de rendir cuentas serán separados los que oyeron sin interés de los que *percibieron.* Luego oigan esto los pecadores: *Oíd estas cosas todas las gentes.* Oigan, asimismo, los justos, que no oyeron a la ligera y que gobiernan la tierra más bien que son gobernados por ella, esto otro: *Percibidlo todos los habitantes del orbe.*

3 [v.3]. También dice: *Todos los nacidos de la tierra y los hijos de los hombres.* En las palabras *nacidos de la tierra* desig-

dixit, *inhabitatis,* ut gentes intelligamus omnes iniquos, habitatores autem orbis omnes, iustos. Ille enim habitat qui non tenetur: nam qui tenetur, habitatur, non habitat. Quomodo ille possidet quaecumque habet, qui dominus est rerum suarum; dominus autem est, qui non est irretitus cupiditate: qui autem cupiditate tenetur, possessus est, non possessor. Habemus enim quoddam verbum habitatione signatum in Scriptura Dei, ubi ait, *Elegi abiici in domo Domini, magis quam habitare in tabernaculis peccatorum* (Ps 83,11). Quid enim, si abiiceris in domo Domini, non ibi habitas? Noluit significare habitationem, nisi in eis qui regunt, et tenent, et dominantur, et gubernant: qui autem contemnuntur, non quasi habitant, sed subiecti sunt. Ita autem dixit: Subditus volo esse in domo Dei, magis quam regnare in tabernaculis peccatorum. Itaque si est aliqua distinctio inter *omnes gentes,* et *habitatores orbis,* sicut est distinctio inter *audite,* et *auribus percipite,* hoc quidem videtur repetisse; sed tamen aliud est, quod sane voluit significare; quia ista eloquia audituri erant non solum peccatores et impii, sed et iusti. Permixte modo audiunt omnes: sed cum ventum fuerit ad reddendam rationem, separabuntur qui sine causa audierunt, ab illis qui auribus perceperunt. Audiant ergo et peccatores: *Audite haec, omnes gentes.* Audiant et iusti, qui non sine causa audierunt, et regunt potius terram, quam reguntur a terra: *Auribus percipite, omnes qui habitatis orbem.*

3 [v.3]. Et iterum dicit: *Quique terrigenae et filii hominum.* Quod ait, *terrigenae,* ad peccatores retulit; quod ait, *filii hominum,* ad fideles

nó a los pecadores, y en el inciso *y los hijos de los hombres,* a los creyentes y justos. Luego ved cómo se observa esta distinción o división. ¿Quiénes son *los nacidos de la tierra?* Los hijos de la tierra. ¿Quiénes son los hijos de la tierra? Los que se afanan por las posesiones de la tierra. ¿Quiénes son *los hijos de los hombres?* Los que pertenecen al Hijo del hombre. En otra ocasión ya he presentado a vuestra santidad esta distinción, y en ella vimos que Adán era hombre, pero no hijo del hombre. Cristo era hijo del hombre y era también Dios. Todos cuantos pertenecen a Adán son *nacidos de la tierra* y todos cuantos pertenecen a Cristo *son hijos de los hombres.* Sin embargo, oigan todos, a nadie sustraigo mi palabra. Es hombre *nacido de la tierra,* oiga atendiendo al juicio; es *hijo del hombre,* oiga por el reino. Oigan *conjuntamente a una el rico y el pobre.* De nuevo repite, pues *rico* se refiere *al nacido de la tierra,* y *pobre, a los hijos de los hombres.* Por ricos entiende los soberbios; por pobres, los humildes. El hombre que posee muchas riquezas, si no se vanagloria con ellas, es pobre; no tiene ningunas, pero las desea y se envanece, Dios le cuenta entre los ricos réprobos. Dios investiga la riqueza o la pobreza en el corazón del hombre, no en su arca o en su casa. ¿Por ventura no son pobres los que reciben el mandato del Apóstol, que impone a Timoteo: *Manda a los ricos de este mundo que no se ensoberbezcan?* ¿De qué modo hizo pobres a los que eran ricos? Enseñándolos a buscar las riquezas. Todo el que quiere ser rico, lo anhela para envanecerse entre aquellos con quienes vive y aparecer superior a ellos. Cuando dijo: *Enséñalos a no ensoberbecerse,* los equiparó a los que

et iustos. Videtis ergo, quia servatur ista distinctio. Qui sunt ergo *terrigenae?* Filii terrae. Qui sunt filii terrae? Qui haereditates terrenas requirunt. Qui sunt *filii hominum?* Qui pertinent ad filium hominis. Aliquando iam ista distinximus Sanctitati Vestrae, et invenimus quia Adam homo erat, filius hominis non erat; Christus autem filius hominis erat, et Deus erat. Quicumque enim pertinent ad Adam, *terrigenae:* quicumque pertinent ad Christum, *filii hominum.* Omnes tamen audiant, ego nulli subtraho sermonem meum. Terrigena est, audiat propter iudicium; filius hominis est, audiat propter regnum. *Simul in unum dives et pauper.* Iterum ipsa sunt repetita. Quod ait *dives,* ad terrigenas pertinet; quod ait, *pauper,* ad filios hominum. Divites intellige superbos, pauperes humiles. Habeat multas facultates pecuniarum; si in eis non extollitur, pauper est: non habeat aliquid, et cupiat et infletur; inter divites et reprobos eum deputat Deus. Et divites et pauperes in corde interrogat Deus, non in arca et domo. Nonne pauperes sunt qui accipiunt mandatum Apostoli dicentis Timotheo: *Praecipe divitibus huius saeculi non superbe sapere?* Quomodo eos qui divites erant fecit pauperes? Tulit illis quare quaeruntur divitiae. Nemo enim vult esse dives, nisi ut infletur inter eos inter quos vivit, et superior illis videatur. Cum autem dixit, *non superbe sapere,* aequales eos fecit non habentibus; ut fortassis pauculis nummis mendicus plus extollatur, quam ille dives qui audit Apostolum dicentem: *Praecipe diviti-*

nada tienen. De este modo quizá se engría más el pordiosero con un puñado de monedas que el rico que pone en práctica lo que dice el Apóstol: *Manda a los ricos de este mundo que no se ensoberbezcan.* ¿De qué modo evitarán el ensoberbecimiento? Cumpliendo lo que sigue: *No pongan la esperanza en la veleidad de las riquezas, sino en Dios vivo, que nos da copiosamente todas las cosas para disfrutarlas.* No dijo que les da, sino *que nos da.* ¿Por ventura el mismo Pablo no tenía riquezas? Las tenía. ¿Qué riquezas? Aquellas de las que habla en otro sitio la Escritura: *Todo el mundo es riquezas para el hombre fiel.* Oye decir al mismo Apóstol: *No teniendo nada y poseyéndolo todo.* Luego el que quiera ser rico, no tome solo parte, y entonces lo poseerá todo. Unase a Aquel que creó todas las cosas. *Conjuntamente a una el rico y el pobre.* En otro salmo se dice: *Comerán los pobres, y serán saciados.* ¿Cómo recomendó a los pobres? *Comerán los pobres, y serán saciados.* ¿Qué comerán? Lo que conocen los fieles. ¿Cómo serán saciados? Imitando la pasión del Señor y recibiendo en recompensa su precio. *Comerán los pobres, y serán saciados, y alabarán al Señor los que le buscan.* Y los ricos, ¿qué harán? También comerán. ¿Cómo comerán? *Comieron y adoraron todos los reyes de la tierra.* No dijo el salmo: Comieron y se saciaron, sino: *Comieron y adoraron.* Adoran ciertamente a Dios, pero no quieren manifestar la delicadeza fraterna. Comen éstos y adoran, comen aquéllos y se sacian. Como veis, todos comen. Del que come se exige lo que come; no le prohíba comer el que reparte, pero le avise que tema al que recauda. Oigan estas palabras los justos y los peca-

tibus huius saeculi non superbe sapere. Unde *non superbe sapere?* Si faciant quod sequitur, *Neque sperare in incerto divitiarum, sed in Deo vivo, qui praestat nobis omnia abundanter ad fruendum* (1 Tim 6,17). Non dixit, qui praestat illis; sed, *qui praestat nobis.* Numquid ipse Paulus non habebat divitias? Habebat plane. Quas divitias? De quibus dicit alio loco Scriptura: *Fideli homini mundus totus divitiarum est* (Prov 17,6, sec. 70). Audi et ipsum confitentem: *Quasi nihil habentes, et omnia possidentes* (2 Cor 6,10). Qui vult ergo esse dives, non haereat parti, et totum possidebit: illi inhaereat qui totum creavit. *Simul in unum dives et pauper.* Dicit in alio psalmo: *Edent pauperes, et saturabuntur.* Quomodo commendavit pauperes? *Edent pauperes, et saturabuntur.* Quid edunt? Quod sciunt fideles. Quomodo saturabuntur? Imitando passionem Domini sui, et non sine causa accipiendo pretium suum. *Edent pauperes, et saturabuntur, et laudabunt Dominum, qui requirunt eum.* Divites quid? Etiam ipsi edunt. Sed quomodo edunt? *Manducaverunt et adoraverunt omnes divites terrae* (Ps 21,27.30). Non dixit, Manducaverunt, et saturati sunt; sed, *Manducaverunt, et adoraverunt.* Adorant quidem Deum, sed humanitatem nolunt exhibere fraternam. Manducant illi, et adorant; manducant isti, et saturantur: tamen omnes manducant. Exigitur de manducante quod manducat; non prohibeatur manducare a dispensatore, sed moneatur timere exactorem. Audiant ergo ista peccatores et iusti, gentes

dores, las gentes y quienes habitan la tierra: *Los nacidos de la tierra y los hijos de los hombres; conjuntamente a una los ricos y los pobres:* sin dividirse y separarse. Esto se hará en el tiempo de la siega; lo hará el bieldador. Ahora conjuntamente unidos oigan el rico y el pobre; juntamente se alimenten el cabrito y el cordero hasta que venga el que separará a unos a la derecha y a otros a la izquierda. A una congregados, oigan al Maestro, no acontezca que oigan al juez separados unos de otros.

4 [v.4]. ¿Y qué es lo que ahora han de oír? *Mi boca habla sabiduría, y los pensamientos de mi corazón, ciencia.* Estas palabras parecen más bien una repetición para que no entendieses quizá al decir *mi boca* que quien te habla tenía sólo en los labios la sabiduría. Muchos la tienen en los labios y no en el corazón. De éstos dice la Escritura: *Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí.* ¿Qué dice, pues, Aquel que te habla? Que al decir: *Mi boca habla sabiduría,* entiendas que lo que pronuncia la boca emana del fondo del corazón; y por eso añadió: *y los pensamientos de mi corazón* (hablan) *ciencia.*

5 [v.5]. *Inclinaré mi oído a la parábola, descubriré mi propósito en el salterio.* ¿Quién es este del cual el pensamiento del corazón habla ciencia, de suerte que no sólo la tiene a flor de los labios, sino que la posee en su interior? ¿Quién este que oye y habla de este modo? Muchos hablan lo que no han oído. ¿Quiénes son éstos? Los que no hacen lo que dicen. A éstos dice el Señor que, como fariseos, se sientan sobre la cátedra de Moisés. El Señor quiso hablarte desde la cátedra de Moisés por los que

et qui habitant orbem, *terrigenae et filii hominum, simul in unum dives et pauper:* non divisi, non separati. Tempus messis hoc faciet, manus ventilatoris hoc poterit (Mt 3,12). Nunc simul in unum audiant dives et pauper, simul in unum pascantur haedi et agni, donec veniat qui segreget alios ad dexteram, alios ad sinistram (Ib. 25,32.33). Simul in unum audiant docentem, ne segregati ab invicem audiant iudicantem.

4 [v.4]. Et quid est quod nunc audituri sunt? *Os meum loquetur sapientiam, et meditatio cordis mei, intelligentiam.* Et haec repetita potius, ne forte cum dixisset, *os meum,* intelligeres eum tibi loqui, qui in labiis haberet sapientiam. Multi enim habent in labiis et non habent in corde, de quibus dicit Scriptura: *Populus iste labiis me honorat, cor autem eorum longe est a me* (Is 29,13). Quid ergo ait ille qui tibi loquitur? qui cum dixerit, *Os meum loquetur sapientiam;* ut intelligas quia illud quod ex ore funditur, de vena cordis emanat, intulit, *Et meditatio cordis mei intelligentiam.*

5 [v.5]. *Inclinabo in parabolam aurem meam, aperiam in psalterio propositionem meam.* Quis est hic cuius meditatio cordis loquitur intelligentiam, ut non sit in sola superficie labiorum, sed hominis interiora possideat? Quis est iste qui audit, et sic loquitur? Multi enim loquuntur quod non audiunt? Qui sunt qui loquuntur quod non audiunt? Qui non faciunt quae dicunt: quales dicit Dominus Pharisaeos sedere super cathedram Moysi. Voluit tibi loqui in cathedra Moysi, per eos qui ea

exponen las cosas que no hacen y al mismo tiempo quiso darte seguridad. No temáis. *Las cosas que dicen*—afirma el Señor—, *hacedlas; las que hacen, no las hagáis, pues dicen y no hacen.* No oyen lo que dicen. Los que obran en conformidad con lo que hablan, oyen lo que dicen, y, por tanto, hablan con fruto, porque oyen. El que habla y no oye, aprovecha a otros, no así. Luego este que quería oír y decir y que te declara antes de decir: *Descubriré mi propósito en el salterio,* lo que es ya hablar por el cuerpo, puesto que de tal modo usa el alma del cuerpo como usa el citarista del salterio, dijo: *Inclinaré mi oído a la parábola.* Antes, dice, de hablarte por el cuerpo, antes de que suene el salterio, primeramente yo *inclinaré mi oído a la parábola,* es decir, oiré lo que te he de decir. ¿Y por qué inclinará su oído *a la parábola?* Porque *ahora vemos por espejo, en enigma,* como dice el Apóstol. *Mientras vivimos en el cuerpo, peregrinamos hacia Dios.* Ahora aún no vemos cara a cara, como hemos de ver cuando ya no haya cosas encubiertas, enigmas y semejanzas. Todo lo que entendemos ahora, lo vemos en enigmas. El enigma es una parábola oscura que se entiende con dificultad. Por mucho que el hombre purifique su corazón y se dirija a entender las cosas interiores, mientras veamos por el cuerpo corruptible, veremos sólo en parte. Cuando recibamos la incorrupción en la resurrección de los muertos, cuando aparezca el Hijo del hombre, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos, entonces verá al Hijo del hombre, el cual primeramente fue juzgado, juzgando, separando a los malos de los buenos, colo-

loquuntur, et non faciunt; et tibi securitatem Dominus voluit dare. Nolite timere, *Quae dicunt,* inquit, *facite, quae autem faciunt nolite facere; dicunt enim, et non faciunt* (Mt 23,2.3). Non audiunt quod dicunt. Qui vero faciunt, et sic dicunt, audiunt quod dicunt: et ideo fructuose dicunt, quia audiunt. Qui ergo dictor et non auditor est, alteri prodest, sibi non prodest. Iste ergo qui et auditor volebat esse et dictor, qui tibi loquitur, antequam diceret, *Aperiam in psalterio propositionem meam,* quod est iam loqui per corpus, sic enim utitur anima corpore, quomodo utitur citharista psalterio, dixit, *Inclinabo in parabolam aurem meam.* Antequam loquar tibi, inquit, per corpus, antequam psalterium sonet, primo ego *inclinabo in parabolam aurem meam,* id est, audiam quid tibi dicam. Et quare, *in parabolam?* Quia *videmus nunc per speculum in aenigmate* (1 Cor 13,12), sicut dicit Apostolus. *Quamdiu sumus in hoc corpore, peregrinamur a Domino* (2 Cor 5,6). Quia nondum est illa visio nostra facie ad faciem, ubi iam non sint parabolae, ubi iam non sint aenigmata et similitudines. Quidquid modo intelligimus, per aenigmata conspicimus. Aenigma est obscura parabola quae difficile intelligitur. Quantumvis excolat homo cor suum, et ad interiora intelligenda refugiat, quamdiu per corruptibilitatem carnis huius videmus, ex parte videmus. Assumpta autem incorruptione in resurrectione mortuorum, cum apparuerit Filius hominis iudicaturus vivos et mortuos, tunc videbitur Filius hominis, qui primo iudicatus est, iudicans, discernens malos a bonis, ponens malos a sinistris,

cando a los buenos a la derecha y a los malos a la izquierda. Entonces le verán los buenos y los malos; pero dirá a los malos: *Id al fuego eterno;* y a los buenos: *Venid, benditos de mi Padre; poseed el reino. E irán los malos al fuego sempiterno, y los justos a la vida eterna;* y aquí se dará la visión cara a cara, de la que no son dignos los precitos. Atended a lo que digo. Como aquí, cuando aún había de ser juzgado el Hijo del hombre, le vieron los buenos y los malos, pues le vieron los apóstoles, que le siguieron, y le vieron los judíos, que le crucificaron, así también, cuando venga a juzgar, le verán también los buenos y los malos; los buenos, para recibir el premio, porque le siguieron; los malos, para recibir el castigo, porque le crucificaron. ¿Pero entonces solamente serán condenados los que le crucificaron? Me atrevo a decir: Sólo ellos. Luego nosotros, dicen los pecadores de este tiempo, estamos seguros. Si Dios no examinase el alma, estaríais seguros. Pero ¿qué dije? Entienda vuestra caridad, para que no digáis en el juicio de Dios que no entendisteis. Los judíos, que vieron a Cristo, le crucificaron, y tú, que no le ves, te opones a su palabra. Si resistes a su palabra, ¿no crucificarías también su carne si le vieses? Los judíos le despreciaron pendiente de la cruz, tú le desprecias estando sentado en el cielo. Le vieron las dos clases de hombres cuando estuvo aquí; las dos le verán también cuando venga. Pues el Hijo del hombre vendrá a juzgar, porque vino a ser juzgado. Como el Padre no se encarnó ni padeció, por eso juzga por el Hijo del hombre, conforme lo afirmó éste en el Evangelio: *El Padre no juzga a ninguno, pues todo juicio le ha entregado en manos del Hijo;* y poco después

bonos a dextris. Videbunt illum et boni et mali, sed malis dicet, *Ite in ignem aeternum:* bonis autem dicet, *Venite benedicti Patris mei, percipite regnum. Abibunt mali in ambustionem aeternam, iusti autem in vitam aeternam* (Mt 25,33.34.41.46); et ibi erit illa visio facie ad faciem, qua illi non sunt digni. Attendite quid dicam. Filium enim hominis sicut hic cum esset adhuc iudicandus, et mali viderunt, et boni; viderunt enim Apostoli qui secuti sunt, viderunt Iudaei qui crucifixerunt; sic cum venerit iudicaturus, et boni illum videbunt et mali: boni, ut percipiant mercedem, quia secuti sunt; mali, ut percipiant poenam, quia crucifixerunt. Soli ergo illi damnabuntur, qui crucifixerunt? Audeo dicere, soli. Ergo nos, inquiunt peccatores huius temporis, securi sumus. Si non animum interrogat Deus, securi estis. Quid est quod dixi? Intelligat Charitas Vestra, ne hoc dicant in iudicio Dei, quia non intellexerunt. Iudaei quia viderunt Christum, crucifixerunt; tu quia non vides Christum, verbo ipsius resistis. Qui verbo resistis, carnem non crucifigeres si videres? Contempsit Iudaeus in ligno pendentem, contemnis tu in caelo sedentem. Ergo viderunt eum ambo genera, dum hic esset: ambo genera videbunt, et cum venerit. Filius enim hominis veniet ut iudicet; quia Filius hominis venit ut iudicaretur. Ideo quia Pater non est incarnatus, Pater non est passus, et per Filium hominis iudicat, sicut ipse dixit in Evangelio, *Pater non iudicat quemquam, sed omne iudicium dedit filio:* secutus paulo post ait, *Et*

añade: *y le dio potestad de juzgar, porque es Hijo del hombre.* El, en cuanto que es Hijo de Dios, es siempre Verbo con el Padre; y, como está siempre con el Padre, juzga siempre con El. En cuanto que es Hijo del hombre, fue juzgado y ha de juzgar. Así como fue visto por aquellos que creyeron en él y por quienes le crucificaron cuando fue juzgado, así le verán, cuando comience a ser juez, tanto aquellos a quienes condenará como aquellos a quienes ha de coronar. Pero la visión de la divinidad que prometió a sus amadores cuando dijo: *Quien me ama será amado por mi Padre. Y el que me ama observa mis mandamientos, y yo le amaré y le mostraré a mí mismo,* no la verán los impíos. Esta manifestación en cierto modo familiar la reserva para los suyos y no la catarán los impíos. ¿De qué naturaleza es esta visión? ¿Quién es Cristo? (El Hijo de Dios), igual al Padre. ¿Quién es Cristo? "En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios". Ahora suspiramos por esta visión y gemimos durante nuestra peregrinación. A esta visión seremos presentados al fin; ahora la vemos en oscuridad; si la vemos en oscuridad, inclinemos nuestros oídos a la parábola, y así descubramos nuestro pensamiento en el salterio. Oigamos lo que decimos, hagamos lo que mandamos.

6 [v.6]. ¿Y qué dijo? *¿Por qué temeré en los días malos? La iniquidad de mi calcañal me rodeará.* Comienza la parte oscura. *¿Por qué temeré*—dice—*en los días malos? La iniquidad de mi calcañal me rodeará.* Sobremanera debe temer si la iniquidad de su calcañal le rodea. No tema el hombre, dice, lo

dedit ei potestatem iudicii faciendi, quoniam Filius hominis est (Io 5,22. 27). Secundum enim quod Filius Dei est, Verbum semper cum Patre; et quia semper cum Patre, cum Patre semper iudicat: secundum autem quod Filius hominis est, et iudicatus est, et iudicaturus est. Quomodo autem visus est ab eis qui crediderunt, et ab eis qui crucifixerunt, quando iudicatus est; sic videbitur, cum coeperit esse iudex, et ab eis quos damnabit, et ab eis quos coronabit. Visionem autem illam divinitatis, quam promisit dilectoribus suis, quando ait, *Qui diligit me, diligetur a Patre meo: et qui diligit me, mandata mea custodit, et ego diligam eum, et ostendam meipsum illi* (Ib. 14,21), iam impii non videbunt. Ista demonstratio quodammodo familiaris est, suis illam servat, non illam ostendit impiis. Qualis est ista visio? Qualis Christus? Aequalis Patri. Qualis est Christus? In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum (Ib. 1,1). Huic visioni suspiramus modo, et gemimus quamdiu peregrini sumus; huic visioni in fine reddemur, hanc visionem modo in aenigmate videmus, si ergo in aenigmate videmus, inclinemus in parabolam aurem nostram, et sic aperiamus in psalterio propositionem nostram: audiamus quod dicimus, faciamus quod praecipimus.

6 [v.6]. Et quid dixit? *Utquid timebo in die mala? Iniquitas calcanei mei circumdabit me.* Coepit obscurius, *Utquid timebo,* inquit, *in die mala? Iniquitas calcanei mei circumdabit me.* Magis ergo debet timere,

que no está en su poder evitar. Por ejemplo: el que teme la muerte, ¿qué ha de hacer para no morir? Me diga el que nació de Adán cómo se ha de valer para evadirse de lo que debe proveniente de Adán. Piense que nació de Adán y que siguió a Cristo, y, por tanto, que le conviene pagar lo que debe de Adán y conseguir lo que le prometió Cristo. Luego este que teme la muerte no tiene por dónde escapar; pero el que teme la condenación que oirán los impíos: *Id al fuego eterno,* tiene por dónde evadirse. Luego ¿no ha de temer? ¿Por qué ha de temer? ¿La iniquidad de su calcañal le ha de rodear? Si evita la iniquidad de su calcañal y camina por las sendas de Dios, no caerá en los días malos; los días malos, el último día no le serán malos. Por tanto, el último día será malo para algunos, y bueno para otros. ¿Acaso será malo para aquellos a quienes se dirá: *Venid, benditos de mi Padre; poseed el reino?* Será malo para aquellos a quienes se dirá: *Id al fuego eterno.* Si la iniquidad de su calcañal le rodease, ¿por qué ha de temer en el día malo? Tomen ahora las providencias necesarias mientras viven; alejen la iniquidad de su calcañal; caminen por aquella senda de la que dijo el Señor: *Yo soy el camino, la verdad y la vida,* y no temerán en el día malo, porque les da seguridad el que se hizo camino. *¿Por qué temeré en el día malo? La iniquidad de mi calcañal me rodeará.* Luego aparten la iniquidad de su calcañal. Todos flaquean y caen por el calcañal. Atienda vuestra caridad. ¿Qué dijo Dios a la serpiente? *Ella espiará tu cabeza y tú espiarás su calcañal.* El diablo espía tu calcañal cuando flaqueas para

si iniquitas calcanei eius circumdabit eum. Non enim timeat, inquit, homo quod non habet in potestate devitare. Verbi gratia: qui timet mortem, quid facturus est ut non moriatur? Dicat mihi qua evadat quod debet Adam, qui natus est ex Adam. Sed cogitet quia natus est ex Adam, et secutus est Christum, et oportet eum solvere quod debet Adam, et consequi quod promisit Christus. Qui ergo timet mortem, non est qua evadat: qui autem timet damnationem quam audient impii, *Ite in ignem aeternum,* est qua evadat. Non ergo timeat? Utquid enim timeat? Iniquitas calcanei ipsius illum circumdatura est? Si ergo vitet iniquitatem calcanei sui, et ambulet per vias Dei, non perveniet ad diem malam: dies mala, dies novissima, non erit illi mala. Etenim dies novissima mala erit quibusdam, bona erit quibusdam. Numquid mala erit illis quibus dicetur: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum?* Sed mala erit illis quibus dicetur: *Ite in ignem aeternum* (Mt 25,34.41). Quod si iniquitas calcanei sui circumdabit eum, utquid ergo timet in die mala? Modo cum vivunt provideant sibi, tollant iniquitatem a calcaneo suo: ambulent illam viam, ambulent per viam de qua ipse dixit, *Ego sum via, et veritas, et vita* (Io 14,6): et non timeant in die mala, quia dat illis securitatem, qui factus est via. *Utquid timebo in die mala? Iniquitas calcanei mei circumdabit me.* Ergo vitent iniquitatem calcanei sui. In calcaneo quisque labitur. Intendat Charitas Vestra. A Deo quid dictum est serpenti? *Ipsa tuum observabit caput, et tu eius observabis calcaneum* (Gen 3,15). Diabolus

derribarte. El espía tu calcañal, tú espía su cabeza. ¿Cuál es su cabeza? El comienzo de la mala sugestión. Cuando comience a sugerirte algo malo, recházale antes de que aparezca la delectación y siga el consentimiento, y entonces te substraerás a su cabeza y no apresará tu calcañal. ¿Por qué dijo (Dios) esto a Eva? Porque el hombre cae por la carne. La carne es nuestra Eva interior. *Quien ama*—dice—*a su mujer, se ama a sí mismo.* ¿Qué significa *a sí mismo?* Lo declara a continuación: *Nadie aborreció jamás su carne.* Luego como el diablo derribó al hombre Adán por Eva, así intenta derribarnos a nosotros por la carne. Se ordenó a Eva que espiase la cabeza del diablo porque el diablo espía su calcañal. Luego si la iniquidad del calcañal nos rodea, ¿por qué temeremos en el día malo, siendo así que, dirigiéndonos a Cristo, tenemos la potestad de no cometer la iniquidad, y, por tanto, no tendrá por dónde rodearnos, y de este modo nos alegraremos en el último día y no lloraremos?

7 [v.7]. ¿Quiénes son aquellos a los que rodeará la iniquidad del calcañal? *Los que confían en su fortaleza y se glorían de la abundancia de sus riquezas.* Luego evitaré estas cosas y no me rodeará la iniquidad de mi calcañal. ¿Cómo se evitan estas cosas? No confiando en nuestra fortaleza; no jactándonos de la abundancia de nuestras riquezas, sino gloriándonos en Aquel que prometió a los humildes el encumbramiento y amenazó a los engreídos con la condenación. Así no nos rodeará la iniquidad del calcañal. *Los que confían en su fortaleza y se glorían en la abundancia de sus riquezas.*

calcaneum tuum observat, quando labaris, ut deiiciat te. Ille observat calcaneum tuum, tu observa caput illius. Quod est caput illius? Initium malae suggestionis. Quando incipit mala suggerere, tunc repelle antequam surgat delectatio, et sequatur consensio; et tunc vitabis caput eius, et non apprehendet ille calcaneum tuum. Quare autem Evae hoc dixit? Quia per carnem labitur homo. Eva nobis interior caro nostra est. *Qui diligit,* inquit, *uxorem suam, seipsum diligit.* Quid est, *seipsum?* Sequitur, et dicit: *Nemo enim unquam carnem suam odio habuit* (Eph 5,28.29). Quia ergo quomodo illum hominem Adam per Evam supplantavit (Gen 3,6), sic diabolus per carnem vult nos supplantare; praeceptum est Evae ut observet caput diaboli, quia diabolus calcaneum ipsius observat. Si ergo iniquitas calcanei circumdabit nos, utquid timemus in die mala, cum conversi ad Christum habeamus in potestate ut non faciamus iniquitatem; et non erit quod nos circumdet, et gaudebimus in die novissima, non plangemus?

7 [v.7]. Qui sunt autem quos circumdabit iniquitas calcanei? *Qui confidunt in virtute sua, et in abundantia divitiarum suarum gloriantur.* Ergo vitabo ista, et non iniquitas calcanei mei circumdabit me. Quid est vitare ista? Non confidamus in virtute nostra, non gloriemur in abundantia divitiarum nostrarum; sed gloriemur in eo qui nobis promisit humilibus altitudinem, et minatus est elatis damnationem; et non nos iniquitas calcanei circumdabit. *Qui confidunt in virtute sua, et in abundantia divitiarum suarum gloriantur.*

8 [v.8]. Hay algunos que confían en sus amigos, hay otros que presumen de su poder, y otros de sus riquezas. Esta es la presunción del género humano, no la presunción del que confía en Dios. Habló del poder, de las riquezas, de los amigos. *Si no salva el hermano, ¿salvará el hombre?* ¿Esperas que el hombre te salve de la ira venidera? Si el hermano no te salva, ¿te salvará el hombre? ¿Quién es el hermano que, si no salva, ningún hombre ha de salvarse? El que dijo después de la resurrección: *Vete y di a mis hermanos.* Quiso ser nuestro hermano, y esto es lo que se declara en nosotros cuando decimos a Dios "Padre nuestro". El que llama Padre nuestro a Dios, llama a Cristo hermano. Luego quien tiene a Dios por Padre y a Cristo por hermano, no tema en el día malo. No le rodeará la iniquidad de su calcañal, porque no confía en sus fuerzas, ni se gloría de la abundancia de sus riquezas, ni se jacta de sus amigos poderosos. Confíe en Aquel que murió por él para que no muriese él eternamente; que se humilló por él para que él fuese exaltado; que buscó al impío para que El fuese buscado por el ya creyente. Luego si El no redime, ¿ha de redimir el hombre? Si Cristo no salva, ¿ha de salvar Adán? *Si no salva el hermano, ¿salvará el hombre?*

9 [v.9]. *No dará a Dios su expiación ni el precio del rescate de su alma.* Confía en su poder y se gloría en la abundancia de sus riquezas aquel que *no da a Dios su expiación,* es decir, el aplacamiento por el cual inclina a Dios al perdón de los pecados. *Ni da* el que presume de su poder, de sus amigos y de

8 [v.8]. Sunt qui praesumunt in amicis suis: alii praesumunt in virtute sua, alii in divitiis. Ista est praesumptio generis humani, non praesumentis in Deo. Dixit de virtute, dixit de divitiis, dicit de amicis: *Frater non redimit, redimet homo?* Exspectas ut homo te redimat ab ira ventura? Si te frater non redimit, homo te redempturus est? Quis est frater, qui si non redemerit, nullus homo redempturus est? Qui post resurrectionem dixit: *Vade, dic fratribus meis* (Mt 28,10). Frater noster voluit esse: et cum Deo dicimus, Pater noster, hoc manifestatur in nobis. Qui enim dicit Deo, Pater noster; Christo dicit, Frater. Ergo qui patrem Deum et fratrem habet Christum, non timeat in die mala. Non enim eum circumdabit iniquitas calcanei eius; quia non praesumit de virtute sua, nec in abundantia divitiarum suarum gloriatur, nec de amicis suis potentibus se iactat. In illo ergo praesumat qui propter illum mortuus est, ut ille non in sempiternum moreretur; qui propter illum humiliatus est, ut ille exaltaretur; qui quaesivit impium, ut a fideli quaereretur. Ergo si ipse non redimit, homo redempturus est? Aliquis homo redimet, si Filius hominis non redimit? Si Christus non redimit, Adam redimet? *Frater non redimit, redimet homo?*

9 [v.9]. *Non dabit Deo depropitiationem suam, et pretium redemptionis animae suae.* Ille confidit in virtute sua, et in abundantia divitiarum suarum gloriatur, qui *non dabit Deo depropitiationem suam;* id est placationem qua flectat Deum pro peccatis: *nec pretium redemptionis animae*

sus riquezas *el precio del rescate de su alma.* ¿Quiénes son los que dan el precio del rescate de su alma? Aquellos a quienes dice el Señor: *Granjeaos amigos con la riqueza de la iniquidad para que ellos os reciban en los eternos tabernáculos.* Dan el precio del rescate de su alma los que no se cansan de hacer limosnas. El Apóstol, a los que no quiere que se ensoberbezcan, les avisa por Timoteo para que no se gloríen en la abundancia de sus riquezas. Además no quiere que lo que poseen se envejezca teniéndolo junto a ellos, sino que de ello se granjeen algo que sea el precio del rescate de su alma. Así le escribe: *Ordena a los ricos de este mundo que no se ensoberbezcan ni pongan la esperanza en lo incierto de las riquezas, sino en Dios vivo, que nos da todas las cosas para disfrutarlas.* Y como si le preguntasen: Entonces, ¿qué hemos de hacer con nuestras riquezas?, añade: *Sed ricos en buenas obras, dadivosos, limosneros,* y esto no lo perderéis. ¿Cómo nos consta? Oye lo que sigue: *Atesórense un buen fundamento para el futuro a fin de que alcancen la verdadera vida.* Así darán el precio del rescate de su alma. El Señor manda lo mismo: *Haceos bolsas que no envejezcan, un tesoro que no perece en el cielo, adonde no tiene acceso el ladrón ni destruye la polilla.* Dios no quiere que pierdas tus riquezas; por eso te aconseja que las cambies de lugar. Entienda vuestra caridad: si ahora entrase en tu casa un amigo tuyo que conoce la causa de la corrupción del trigo, la cual tú ignoras, y, viendo que le habías puesto en lugar húmedo, te diese un consejo a este tenor: Hermano, estás perdiendo lo que con grandes

suae, qui praesumit de virtute sua, et de amicis, et de divitiis suis. Qui sunt autem qui dant pretium redemptionis animae suae? Quibus ait Dominus: *Facite vobis amicos de mammona iniquitatis, ut et ipsi recipiant vos in tabernacula aeterna* (Lc 16,9). Illi dant pretium redemptionis animae suae, qui non cessant eleemosynas facere. Adeo illos quos monet per Timotheum Apostolus, noluit esse superbos, ne in abundantia divitiarum suarum gloriarentur: denique quod possidebant, noluit apud illos veterascere, sed aliquid ex eo fieri, ut esset pretium redemptionis animae eorum. Ait enim: *Divitibus huius saeculi praecipe, non superbe sapere, neque sperare in incerto divitiarum, sed in Deo vivo, qui praestat nobis omnia abundanter ad fruendum.* Et quasi dicerent: Quid ergo facturi sumus de divitiis nostris? *Divites sint,* inquit, *in operibus bonis, facile tribuant, communicent:* et non illud perdituri sunt. Unde scimus? Audi quid sequitur: *Thesaurizent sibi fundamentum bonum in futurum, ut apprehendant veram vitam* (1 Tim 6,17-19). Sic dabunt pretium redemptionis animae suae. Et Dominus noster hoc monet: *Facite vobis sacculos non veterascentes, thesaurum non deficientem in caelis, quo fur non accedit, neque tinea corrumpit* (Lc 12,33). Noluit Deus ut perdas divitias tuas, sed ut locum illis mutes consilium tibi dedit. Intelligat Charitas vestra: modo si amicus tuus intraret in domum tuam, et inveniret te in loco humido frumenta posuisse, qui forte sciret naturam corruptionis frumentorum quam tu nescires, daret tibi huiusmodi consilium, dicens:

fatigas recogiste, pues lo has colocado en lugar húmedo; dentro de pocos días estará podrido, tú no le dirías: Hermano, ¿qué haré? El entonces te dirá: Súbelo al piso superior. Oyes a un amigo al sugerirte que traslades el trigo de la parte inferior a la de arriba, ¿y no oirás a Cristo, que te avisa que eleves tu tesoro de la tierra al cielo, teniendo sobre todo en cuenta que no se te devolverá lo que guardaste, pues guardaste tierra, y recibirás cielo; depositaste cosas caducas, y recibirás cosas eternas? Prestas a Cristo: De ti recibe en la tierra cosas pequeñas, para devolverte en el cielo cosas grandes. Por tanto, aquellos a quienes rodea la iniquidad de su calcañal, que confían en su fortaleza, se glorían de la abundancia de sus riquezas y presumen de sus amigos los hombres, que no les sirven de nada, *no dan a Dios su expiación ni el precio del rescate de su alma.*

10 [v.10]. ¿Y qué dijo el salmista de tal hombre? *Se fatigará eternamente y vivirá temporalmente.* Sus trabajos no tendrán fin, pero su vida, sí. ¿Por qué dijo *vivirá temporalmente?* Porque éstos ponen el vivir en las delicias cotidianas. Hasta tal punto, que muchos de nuestros hermanos indigentes y pobres, poco firmes en la fe, no comprendiendo lo que Dios les promete en recompensa de estos trabajos, al ver a los ricos en continuos banquetes, entre la gloria y el brillo de la plata y el oro, ¿qué dicen? Sólo éstos viven; éstos viven verdaderamente. Esto se dice; amonestamos que ya no se diga; y, si tiene que decirse, se diga por muchos menos que se diría si no amonestásemos. Porque no presumimos que de tal modo diga yo esto, que ya no se diga; pero a lo menos se diga por pocos, ya que ha de

Frater, perdis quod cum magno labore collegisti; in loco humido posuisti, paucis diebus ista putrescunt. Et quid facio, frater? Leva in superiora. Audires amicum suggerentem ut frumenta levares de inferioribus ad superiora; et non audis Christum monentem ut thesaurum tuum leves de terra ad caelum ubi non hoc tibi reddatur quod servas, sed serves terram, accipias caelum, serves mortalia, accipias sempiterna! Feneres Christum; accipiat in terra parva, ut reddat tibi in caelo multa. Verum autem illi quos circumdabit iniquitas calcanei sui, quia confidunt in virtute sua, et in abundantia divitiarum suarum gloriantur, et de amicis hominibus nihil valentibus praestare praesumunt, *non dabunt Deo depropitiationem suam, et pretium redemptionis animae suae.*

10 [v.10]. Et quid dixit de tali homine? *Et laboravit in aeternum, et vivet in finem.* Labor eius sine fine erit, vita ipsius habebit finem. Quare hoc dixit, *vivet in finem?* Vitam quippe non ponunt isti, nisi delicias quotidianas. Adeo multi inopes et pauperes nostri, parum firmi, et non intuentes quid illis promittat Deus pro istis laboribus, cum viderint divites in epulis quotidianis, in splendore et nitore auri et argenti, quid dicunt? Soli sunt isti, isti vere vivunt. Dicitur; iam non dicatur, et monemus; etsi dici habet, vel a paucioribus dicatur, quam diceretur si non moneremus. Nam nec nos praesumimus ita nos ista dicere ut non dicatur, sed vel a paucioribus dicatur; nam dicetur usque in finem saeculi.

decirse hasta el fin del mundo. Poco es decir que él solo vive; por eso añade y dice: A él solo se oye; él solo campea. Piensas que él solo vive. Que viva; su vida se acabará; como no da el precio del rescate de su alma, se acabará la vida y no se acabará el tormento. *Sufrirá eternamente y vivirá temporalmente.* ¿Cómo vivirá temporalmente? Como vivía aquel que se vestía de púrpura y de lino y comía todos los días opíparamente; y, soberbio e hinchado, despreciaba al que, ulceroso, se hallaba tendido a su puerta, lamido de perros y anhelando las migajas que caían de su mesa. ¿De qué le aprovecharon aquellas riquezas? Se trocó el destino. Este, desde la puerta del rico, fue transportado al seno de Abrahán; aquél, desde los opíparos banquetes, fue llevado al infierno. Este descansaba, aquél ardía. Este se saciaba, aquél se moría de sed. Este había sufrido temporalmente, mas vivía eternamente; aquél había vivido temporalmente, pero sufría eternamente. ¿Y qué aprovechó al rico, que, estando en el infierno entre tormentos, pedía que cayese una gota de agua en su lengua procediendo del dedo de Lázaro, expresando el motivo: *Porque me abraso aquí en medio de llamas,* y no le fue concedido? El rico deseó una gota de agua procedente del dedo, como el pobre anhelaba las migajas de la mesa del rico. El sufrimiento del pobre se acabó, y la vida del rico también. El sufrimiento del rico es eterno, la vida del pobre es sempiterna. No tenemos aquí la vida los que quizá sufrimos en la tierra, pues no viviremos así más tarde, ya que nuestra vida será Cristo por toda la eternidad. Aquellos que quieren tener la vida aquí sufrirán eternamente y vivirán sólo en el tiempo.

Parum est quia dicit eum vivere; adiungit, et dicit, tonat: Putas eum solum vivere. Vivat; finietur vita ipsius: quoniam non dat pretium redemptionis animae suae, finietur vita, labor non finietur. *Laboravit in aeternum, et vivet in finem.* Quomodo *vivet in finem?* Quomodo vivebat ille qui induebatur purpura et bysso, et epulabatur quotidie splendide; et iacentem ulcerosum ante ianuam, cuius ulcera canes lingebant, et desiderantem micas quae de mensa eius cadebant, superbus et tumidus contemnebat. Quid illi profuerunt illae divitiae? Mutaverunt vices ambo: ille a ianua divitis sublatus est in sinum Abrahae; ille ab epulis splendidis missus est in ignem: ille requiescebat, ille ardebat; satiabatur ille, ille sitiebat: ille laboraverat in finem, vivebat in aeternum; ille vixerat in finem, laborabat in aeternum. Et quid profuit diviti, qui quaesivit apud inferos in tormentis positus, stillari sibi guttam aquae in linguam suam de digito Lazari, dicens, *Quoniam ardeo hic in hac flamma,* et non illi concessum est? (Ib. 16,19-26). Sic desideravit ille guttam de digito, quomodo ille micas de mensa divitis: sed illius labor finitus est, et illius vita finita est; labor huius in aeternum, vita illius in aeternum. Non hic habemus vitam, qui forte hic laboramus in terra: et non sic erimus postea; erit enim vita nostra Christus in aeternum: illi autem qui hic volunt habere vitam, laborabunt in aeternum, et vivent in finem.

11 [v.11]. *Porque no verá la muerte al ver que mueren los sabios.* El que sufrirá eternamente y vive temporalmente, *no verá la muerte al ver que mueren los sabios.* ¿Qué quiere decir esto? Que no entenderá qué cosa es la muerte al ver que mueren los sabios. Por eso se dirá a sí mismo: Este que era sabio, y que se familiarizaba con la sabiduría, y que adoraba a Dios con piedad, ¿acaso no ha muerto? Me trataré bien mientras viva, pues, si hubiesen tenido algún poder los que sintieron otra cosa distinta que yo, no hubiesen muerto. Los ve morir y no entiende qué sea la muerte. *No verá la muerte cuando ve morir a los sabios,* como no vieron los judíos qué cosa era la muerte al ver a Cristo pendiente de la cruz, y, por lo mismo, dijeron mofándose de él: Si éste fuese el Hijo de Dios, descendería de la cruz. Si hubiesen entendido qué cosa era la muerte, si lo hubiesen comprendido, hubieran visto que El moría temporalmente para vivir eternamente y que ellos vivían temporalmente para morir eternamente. Pero, como le veían morir, "no veían la muerte", es decir, no entendían cuál era la verdadera muerte. Pero ¿qué dicen también éstos en el libro de la Sabiduría? *Condenémosle a muerte ignominiosa, pues, según dice El, alguno mirará por El. Si El es verdaderamente el Hijo de Dios, le librará de las manos de sus adversarios.* Es decir, no permitirá que muera su Hijo si ciertamente es Hijo de El. Y como insultándole le vieron pendiente de la cruz, no bajando de ella, dijeron: Es únicamente hombre. Se dijo esto. Aunque, sin duda, podía haber descendido de la cruz el que pudo levantarse del sepulcro; pero nos enseñó a soportar a los que nos

11 [v.11]. *Quoniam non videbit interitum, cum viderit sapientes morientes.* Iste qui laboravit in aeternum, et vivet in finem, *non videbit interitum, cum viderit sapientes morientes:* quid est hoc? Non intelliget quid sit interitus, quando viderit sapientes morientes. Dicit enim sibi: Iste, quia sapiens erat, et cum sapientia inhabitabat, et cum pietate Deum coluit, numquid non est mortuus? Faciam mihi ergo bene, cum vivo: nam si aliquid possent qui aliud sapiunt, non morerentur. Videt illum mori, et non videt quae sit mors. *Non videbit interitum, cum videbit sapientes morientes.* Quomodo Iudaei viderunt Christum pendentem in cruce, et contempserunt, dicentes, Iste si Filius Dei esset, descenderet de cruce (Mt 27,42): non videntes quid sit interitus. Si viderent quid sit interitus, si viderent! Ille moriebatur temporaliter, ut revivisceret in aeternum; illi vivebant temporaliter, ut morerentur in aeternum. Sed quia illum videbant morientem, non videbant interitum, id est, non intelligebant quis esset verus interitus. Quid dicunt etiam in Sapientia? *Morte turpissima condemnemus illum, erit enim respectus ex sermonibus illius: si enim est vere Filius Dei, liberabit illum de manibus contrariorum* (Sap 2,20.18): non permittet mori Filium suum, si vere Filius ipsius est. At ubi viderunt illum in cruce insultantes se, et illum non descendentem de cruce, dixerunt, Vere homo fuit. Dictum est: et utique poterat descendere de cruce, qui potuit de sepulcro resurgere; sed docuit nos ferre

vituperan; nos enseñó a ser pacientes ante las palabras maldicientes de los hombres; a beber a hora el cáliz de la amargura para recibir después la salud sempiterna. Bebe, ¡oh enfermo!, el cáliz amargo para que cures, ya que tu corazón no está sano. No tiembles, pues para que tú no temblases, primeramente le bebió el médico, es decir, primero bebió el Señor la amargura de la pasión. Bebió el que no tenía pecado, el que en sí nada tenía que curar. Bebe tú mientras pasa la amargura de este mundo y llega el siglo en donde no habrá ningún tropiezo, ningún odio, ninguna enfermedad, ninguna amargura, ninguna fiebre, ningún engaño, ninguna enemistad, ninguna vejez, ninguna muerte, ninguna disputa. Sufre aquí, pues llegará el fin; sufre, no sea que por no querer padecer aquí llegues al fin de la vida y jamás te llegue el fin del dolor. *Porque no verán la muerte al ver que mueren los sabios.*

12. *A una perecerán el imprudente y el necio.* ¿Quién es *imprudente?* El que no mira para el futuro. ¿Quién es *necio?* El que no comprende en qué mal se halla. Tú, pues, comprende en qué mal te encuentras ahora y mira para que te halles con bienes en el futuro. Entendiendo en qué mal te encuentras, no serás necio; mirando para el futuro, no serás imprudente. ¿Quién es el que mira por sí para el futuro? Aquel siervo a quien dio su señor la mayodomía y después le dijo: *No podrás administrar; ríndeme cuenta de tus acciones.* Entonces él, recapacitando, dijo: *¿Qué haré? No puedo cavar, me da vergüenza mendigar.* Pero se granjeó amigos con las riquezas de su señor para que le

insultantes, docuit adversus linguas hominum esse patientes, bibere modo calicem amaritudinis, et postea accipere sempiternam salutem. Bibe, aeger, calicem amarum, ut sanus sis, cui non sunt sana viscera: noli trepidare, quia ne trepidares, prior bibit medicus; id est, passionis amaritudinem bibit prior Dominus. Bibit qui peccatum non habebat, qui quod in eo sanaretur non habebat. Bibe donec transeat amaritudo huius saeculi, et veniat saeculum ubi nullum scandalum, nulla ira, nulla tabes, nulla amaritudo, nulla febris, nullus dolus, nullae inimicitiae, nulla senectus, nulla mors, nulla contentio. Labora hic, venturus ad finem; labora, ne cum non vis hic laborare, venias ad finem vitae, et nunquam venias ad finem laborum. *Quoniam non videbit interitum, cum viderit sapientes morientes.*

12. *Simul imprudens et insipiens peribunt.* Quis est *imprudens?* Qui non sibi prospicit in futurum. Quis est *insipiens?* Qui non intelligit in quo malo sit. Tu vero intellige in quo malo sis modo, et prospice ut in bonis sis in posterum. Intelligendo in quo malo sis, non eris insipiens: prospiciendo tibi in futurum, non eris imprudens. Quis est qui sibi prospicit? Servus ille cui dedit Dominus suus quod erogaret, et postea dixit ei: *Non potes mihi agere, redde rationem actus tui.* Et ille: *Quid facio? fodere non possum, mendicare confundor.* Sed et de re domini sui fecit sibi amicos, qui illum reciperent, cum de actu proiiceretur. Et ille fraudem fecit domino suo, ut compararet sibi amicos qui illum suscipe-

recibiesen cuando fuese expulsado de su empleo. Este defraudó a su señor para conseguirse amigos que le recibiesen en sus casas. Tú no temas defraudar; el mismo Señor te exhorta a que lo hagas. El te dice: Consíguete amigos con las riquezas de la iniquidad. Quizá las riquezas que adquiriste las adquiriste mediante la iniquidad; o quizá son en sí mismas iniquidad, porque tú las tienes y el prójimo no; tú nadas en la abundancia, y el prójimo se halla en la miseria. De estas riquezas de iniquidad, de estas posesiones que los inicuos llaman riquezas, consíguete amigos, y serás prudente. Los compras; por tanto, no defraudas. Ahora te parece que las pierdes. ¿Acaso las perderás colocándolas en depósito? Hermanos, observad a los niños; ellos no sé que se compren algo, pero encuentran juntos unas monedas y las colocan en la hucha, y no la abren si no es más tarde. ¿Acaso lo perderán porque no ven lo que han recogido? No temas; depositan los niños en la hucha el dinero, y están seguros; lo depositas tú en las manos de Cristo, ¿y temes? Sé prudente y mira hacia el cielo para el futuro. Sé prudente imitando a la hormiga, conforme te aconseja la Escritura; almacena en el verano, para que no padezcas hambre en el invierno. Invierno es el último día, día de tribulación; invierno es el día de la perdición y de la amargura. Recoge allí (en el cielo) lo que sirva para el futuro; si no lo haces, perecerás, siendo imprudente y necio.

13. Murió aquel rico y se le hizo el funeral correspondiente. He aquí de lo que se preocupan los hombres; no atienden a la mala vida que tuvo cuando vivía, si no a la pompa que le han de hacer al morir. ¡Oh feliz a quien tantos lloran! Este,

rent: tu noli timere ne fraudem facias; ipse Dominus hortatur ut facias, ipse tibi dicit, Fac tibi amicos de mammona iniquitatis (Lc 16,1-2). Fortassis ea quae acquisisti, de iniquitate acquisisti; aut fortasse ea ipsa est iniquitas, quia tu habes et alter non habet, tu abundas et alter eget. De ista mammona iniquitatis, de divitiis istis quas iniqui vocant divitias, fac tibi amicos et prudens eris: comparas tibi, non fraudaris. Modo enim videris perdere. Numquid perdes in thesaurario ponens? Nam pueri, fratres, unde sibi emant nescio quid simul inveniunt nummos, et ponunt in thesaurario, et non aperiunt nisi postea: numquid quia non vident quod colligunt, ideo perdiderunt? Noli timere: ponunt pueri in thesaurario, et securi sunt; ponis tu in manu Christi, et times! Esto prudens, et prospice tibi in posterum in caelo. Esto ergo prudens, imitare formicam, sicut dicit Scriptura (Prov 6,6, et 30,25); reconde aestate, ne esurias in hieme: hiems est dies novissimus, dies tribulationis; hiems est dies scandalorum et amaritudinis: collige quod ibi tibi sit in posterum; si autem non facis, simul imprudens et insipiens peribis.

13. Sed mortuus est ille dives, et tale illi funus factum est. Ecce quo se converterunt homines: non attendunt quam malam vitam habuerit cum viveret, sed quam pompam cum moreretur. O felix quem tanti plangunt! Iste vero sic vixit ut pauci plangant. Omnes enim deberent

empero, vivió de tal modo, que son pocos los que le lloran. Sin embargo, todos debían llorar a quien vivió tan mal. Ahora se trata del cortejo fúnebre: se le coloca en un suntuoso sepulcro, se le amortaja con ricos vestidos, se le sepulta bañado en ungüentos y aromas. Después, ¡qué recuerdo no se le dedica, qué epitafio no se le graba en el mármol! ¿Pero vive en el sepulcro? Allí está muerto. Los hombres, juzgando que estas cosas son buenas, se alejaron de Dios, y, no buscando las verdaderas, se alucinaron con las falsas. Con todo, ve lo que sigue. Aquel que no dio el precio del rescate de su alma, que no comprendió la muerte porque vio morir a los sabios, se hizo imprudente y necio, de suerte que pereció del mismo modo que ellos. ¿Pero cómo perecen *los que dejan a los extraños sus riquezas? Igualmente que el imprudente y el necio.*

14. Atended, hermanos. *Y dejarán sus riquezas a los extraños.* Es decir, se verán en la triste precisión de tener que dejar, después de muertos, sus riquezas a los extraños. Luego felices aquellos que dejan hijos, los cuales suceden a los padres en la posesión de las riquezas. Felices porque tuvieron hijos, y así no murieron. Los hijos de éste, ¿qué hacen? Conservar lo que les dejaron sus padres; pero poco es conservarlo, lo aumentan. Y estos hijos, ¿para quiénes lo conservan? Para los suyos, y así sucesivamente. ¿Pero qué dejan para Cristo? ¿Qué dejan para sus almas? Nada; todo va a parar a manos de los hijos. Entre los hijos que tienen en la tierra cuenten a un hermano que tienen en el cielo, a quien deben darle todas las riquezas o al menos dividirlas con él. Quizá alguno me dirá: Ve a quiénes llama malditos la Escritura; y observa que dijo que pierden sus riquezas quienes las dejan a los extraños y que

plangere tam male viventem. Sed pompa est funeris, excipitur sepulcro pretioso, involvitur pretiosis vestibus, sepelitur unguentis et aromatis. Deinde memoriam qualem habet! quam marmoratam! Vivitur in ipsa memoria? Ille ibi mortuus est. Ista putantes homines bona, aberraverunt a Deo, nec quaesierunt vera, et decepti sunt falsis: adeo vide quid sequitur. Ille qui non dedit pretium redemptionis animae suae, qui non intellexit interitum, quia vidit sapientes morientes, factus est imprudens et insipiens, ut simul periret. Et quomodo peribunt qui *relinquent alienis divitias suas? Simul imprudens et insipiens peribunt.*

14. Attendite, fratres: *Et relinquent alienis divitias suas.* Quasi eos posuit in maledicto, qui cum mortui fuerint, alieni possidebunt res ipsorum. Ergo felices illi qui relinquunt filios in possessione sua, quibus sui succedunt. Habuit filios, non est mortuus. Quid filii ipsius? Et ipsi servant quod eis reliquerunt parentes sui: parum est quia servant; et augent. Quibus et ipsi servant? Filiis suis, et illi filiis, et tertii filiis. Quid Christo? quid animae suae? Omnia filiis. Inter filios suos quos habent in terra, computent unum fratrem quem habent in caelo: cui totum dare debebant, vel dividant cum illo. Sed tamen ait mihi aliquis: Ecce quos maledictos dixit Scriptura, quos dixit perire et relinquere alienis divitias

es bendito el que las deja a los suyos. Yo rebato este sentido, porque inclino mi oído a la parábola, y oigo que no habla de este modo la Escritura. Pues observo que mueren muchos perversos a quienes les suceden sus hijos perversos; por tanto, no pudo hablar la Escritura de tal modo que preservase de la miseria a aquellos de quienes reprueba su vida. Y, por lo mismo, ¿qué pensáis que entiendo, hermanos? Que todos éstos dejan sus riquezas a los extraños. ¿Cómo es que los hijos son extraños? Los hijos de los inicuos son extraños, pues encontramos a cierto hombre extraño que se hizo deudo o allegado porque aprovechó. Si alguno de los tuyos no te es de provecho en nada, es extraño. ¿Dónde encontramos al hombre que se hizo de extraño allegado? En el Evangelio. Yacía en tierra un hombre herido por ladrones; el Señor había dicho a un legisperito: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El doctor respondió: ¿Y quién es mi prójimo? Entonces comenzó a decir el Señor: Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de ladrones, los cuales le hirieron y le dejaron tendido en el camino medio muerto;* pasaron por allí los allegados; el herido que descendía de Jerusalén a Jericó era judío. *Pasó por allí un sacerdote, y pasó de largo; atravesó un levita, y le dejó en el camino; pasa un samaritano,* este samaritano era un extraño, *y se acerca a él, contempla su desgracia y con afabilidad le cura las heridas, le sube sobre su jumento y le lleva a la posada; y encarga que le cuiden a su cuenta.* Esto se dijo encerrando un misterio que ahora parece prolijo de exponer; sin embargo, atendiendo a lo que me propuse explicar, dice el Señor al legisperito: *¿Quién*

suas; ille autem beatus qui suis relinquit. Ego discutio sensum istum, quia inclino in parabolam aurem meam; et video non frustra sic loqui Scripturam. Video enim multos iniquos mori, quibus successores sunt filii; nec potuit sic loqui Scriptura, ut separaret eos a miseria, quorum vitam improbat: et quid putatis, intelligo, fratres, nisi quia omnes tales alienis relinquunt divitias suas? Quomodo alieni sunt filii? Iniquorum filii alieni sunt; nam invenimus quemdam extraneum propinquum factum, quia profuit. Si quis tuorum tibi nihil prodest, alienus est. Ubi invenimus nescio quem exterum propinquum factum, quia profuit? In Evangelio. Iacebat quidam vulneratus a latronibus, Dominus autem dixerat cuidam: *Diliges proximum tuum tanquam teipsum. Et ille responderat: Et quis est mihi proximus? Et narravit Dominus: Homo quidam descendebat ab Ierusalem in Iericho, et incidit in latrones, qui eum vulneraverunt, et semivivum in via reliquerunt:* transierunt propinqui; Iudaeus enim erat, de Ierusalem descendebat Iericho: *transiit sacerdos, et praeteriit; transiit Levites, et praeteriit etiam ipse; transivit quidam Samarianus,* Samaritanus nescio quis, extraneus erat; *ipse ad illum accessit, inspexit miseriam eius, et misericordia curavit vulnera, levavit in iumentum, et duxit in stabulum, commendavit stabulario.* Quae in mysterio dicta sunt, et ad discutiendum nunc prolixiora videntur: tamen propter quod proposui, fratres, ait Dominus, *Quis est illorum illi sauciato pro-*

de éstos es el deudo de aquel herido? El doctor de la ley le respondió: Creo que el que obró misericordia con él. Pues bien, le dice Jesús: Haz tú lo mismo. Aquel de quien te compadeces es tu allegado. Luego si el samaritano, que era extraño y, practicando la misericordia y socorriendo, se hizo deudo o allegado, también cualquiera que no puede socorrerte en la tribulación se hace extraño a ti. Ahora consideremos a los ricos que vivieron mal, que fueron soberbios y muriendo dejaron sus bienes, no digo a un extraño, sino a sus hijos. Pero estos hijos siguen la vida de sus padres; y como fueron aquéllos soberbios, también lo son éstos; y como fueron ladrones aquéllos, igualmente éstos lo son; y como aquéllos fueron avaros, asimismo éstos lo son; por tanto, son extraños a sus padres. Por esto debes saber que son extraños de aquel rico que ardía en el infierno los que heredaron sus bienes, pues de otro modo le hubiesen socorrido. ¿Pero quizá no tuvo quién le sucediese, y, por lo mismo, los extraños poseyeron sus bienes? Por el Evangelio se ve que los tuvo, pues dice: *Tengo cinco hermanos.* Sus hermanos no pudieron socorrer al que estaba ardiendo en el infierno. ¿Qué te dice el rico? Tengo cinco hermanos; pero no me hice amigo de un hermano que yacía ante la puerta. Aquellos hermanos que poseen mis riquezas no pueden socorrerme, se hicieron mis extraños. ¿Veis cómo todos los que viven mal dejan sus riquezas a extraños?

15 [v.12]. ¿Pero les ayudan ciertamente estos extraños que se llaman suyos o allegados? Oíd en qué les favorecen, ved cómo se mofan: *A una el imprudente y el necio perecerán, y dejarán sus riquezas a extraños.* ¿Por qué dijo *a extraños?* Porque en

ximus? Respondit ille: Credo, qui cum illo fecit misericordiam. Vade, inquit, *et tu fac similiter* (Lc 10,27-37). Cui misericordiam facis, proximus tibi est. Si ergo extraneus Samaritanus faciendo misericordiam et subveniendo proximus factus est; quicumque tibi in tribulatione subvenire non possunt, alieni a te facti sunt. Iam attendamus illos divites qui male vixerunt, qui superbe egerunt, mortui sunt, et reliquerunt, non dico extraneis, filiis suis reliquerunt divitias, et filii ipsorum viam parentum suorum sequuntur: sicut illi superbi, ita et isti; sicut illi rapaces, ita et isti; ut illi avari, et isti: alieni ab illis sunt. Nam ut noveritis quia alieni sunt, subvenirent illi diviti qui ardebat in flamma successores divitiarum ipsius. Sed forte non habuit qui illi succederent, et alieni possederunt divitias ipsius? Invenimus in ipso Evangelio quia habuit: ait enim, *Habeo quinque fratres* (Ib. 16,28). Fratres ipsius subvenire illi ardenti in flamma non potuerunt. Quid tibi diceret dives? Habeo quinque fratres: unum fratrem mihi amicum non feci, qui iacebat ante ianuam: illi mihi fratres subvenire non possunt qui possident divitias meas; alieni a me facti sunt. Videtis quia omnes qui male vivunt, alienis relinquunt divitias suas.

15 [v.12]. Sed plane praestant illis ipsi alieni, qui vocantur sui? Audite quid illis praestant, attendite quomodo irrideantur: *Simul imprudens et insipiens peribunt; et relinquent alienis divitias suas.* Quare dixit

nada les pueden ayudar. Y, sin embargo, les parece que les pueden ser útiles en algo. *Y sus sepulcros serán eternamente sus casas.* Como los sepulcros se construyen, por eso son casas los sepulcros. Con frecuencia oyes al rico que dice: Tengo mi casa de mármol, en la que he de descansar; por eso ya no pienso en la morada eterna, donde viviré por siempre. Cuando piensa en hacerse y cincelar un mausoleo, piensa sólo como si fuese la casa eterna donde este rico hubiera de vivir por siempre allí. Si allí hubiera de vivir, no ardería en los infiernos. Ha de pensarse dónde morará el alma del inicuo, no dónde ha de colocarse su cuerpo mortal. *Su casa será eternamente el sepulcro. Su tabernáculo o tienda por todas las generaciones. Las tiendas* son las moradas en las que permanecerán temporalmente. *Las casas* son las moradas en las que les parece que han de habitar eternamente, es decir, son los sepulcros. Luego dejan a los suyos las tiendas en las cuales habitaban cuando vivían y de aquí pasan como a casas eternas, esto es, al sepulcro. ¿De qué le aprovechan *las tiendas de generación en generación?* Entiende que la generación y generación son los hijos, los nietos y los biznietos. ¿Qué hacen? ¿De qué les aprovechan sus tiendas? ¿Qué? Oye: *Invocarán el nombre de ellos en sus tierras.* ¿Qué significa esto? Llevarán pan y vino a los sepulcros e invocarán allí los nombres de los muertos. ¿Piensas lo que se recordó el nombre de aquel rico después de su muerte, cuando se embriagaban los hombres recordándole y no caía ni una gota de agua sobre la lengua del que ardía en el infierno? Esto (el llevar vino y pan a los sepulcros de los muertos) lo hacen los hombres para llenar su vientre, mas no para aprovechar a las almas de los

alienis? Quia nihil eis prodesse possunt. Et tamen in quo sibi videntur prodesse: *Et sepulcra eorum domus eorum in aeternum.* Iam quia ista structa sunt sepulcra, domus sunt sepulcra. Nam plerumque audis divitem dicentem: Habeo marmoratam domum quam relicturus sum, et non cogito mihi aeternam domum ubi semper ero. Quando cogitat sibi memoriam marmoratam aut exsculptam facere, quasi de domo aeterna cogitat; quasi ibi maneat ille dives. Si ibi maneret, non arderet apud inferos. Ubi maneat spiritus male agentis, non ubi ponatur corpus mortale, cogitandum est: sed *domus eorum sepulcra eorum in aeternum. Tabernacula eorum in generationem et generationem. Tabernacula,* in quibus temporaliter manserunt *domus,* in quibus quasi in aeternum manebunt, id est sepulcra. Tabernacula ergo suis dimittunt, ubi manebant cum viverent, transeunt quasi ad domos aeternas ad sepulcra. Quid illis prosunt *tabernacula eorum in generationem et generationem?* Iam generatio et generatio, puta, filii sunt, nepotes erunt et pronepotes: quid faciunt, quid prosunt tabernacula eorum? Quid? Audi: *Invocabunt nomina eorum in terris ipsorum.* Quid est hoc? Tollent panem et merum ad sepulcra, et invocabunt ibi nomina mortuorum. Putas quantum invocatum est nomen illius divitis postea, quando inebriabant se homines in memoria ipsius, nec descendebat una gutta super linguam ipsius ardentem? (Lc 16,24).

suyos. Al espíritu de los muertos sólo le llega lo que de vivos acumularon consigo; si, estando vivos no se preocuparon de sí mismos, nada les llega estando muertos. Pero entonces, ¿qué hacen aquellos que se acercan a su sepulcro? Sólo *invocarán los nombres de ellos en sus tierras.*

16 [v.13]. *El hombre, al encontrarse rodeado de honores, no entendió; fue comparado a los jumentos, faltos de razón, y se hizo semejante a ellos.* De este modo se escarneció a los hombres que mientras vivieron no comprendieron lo que debían hacer de sus riquezas y pensaron que habían de ser felices con tener un mausoleo como casa eterna y con que los suyos, a quienes habían dejado su heredad, invocasen sus nombres en sus tierras. Por el contrario, debieron de haberse preparado una casa eterna con sus buenas obras, proporcionarse una vida inmortal, enviar delante de sí el costo, poner la mirada en sus obras, atender al compañero necesitado, dar al que con ellos caminaba, no despreciar a Cristo, que yacía ulceroso ante su puerta y dijo: *Lo que hicisteis con uno de mis pequeñuelos, conmigo lo hicisteis.* Luego no entendió el hombre constituido en honor. ¿Qué significa constituido en honor? Que el hombre fue antepuesto a los jumentos al ser hecho a imagen y semejanza de Dios. Pues no hizo Dios al hombre como hizo al jumento; Dios hizo al hombre para que le estuviesen sometidos los jumentos. ¿Pero acaso a sus fuerzas y no más bien a su inteligencia? Mas el hombre *no entendió,* y el que había sido hecho a imagen de Dios *se comparó a los jumentos y se hizo semejante a ellos.* De

Ventri suo serviunt homines, non spiritibus suorum. Ad spiritus mortuorum non pervenit, nisi quod secum vivi fecerunt: si autem vivi secum non fecerunt, ad mortuos nihil pervenit. Sed quid faciunt illi? Solum *invocabunt nomina eorum in terris ipsorum.*

16 [v.13]. *Et homo, cum in honore esset, non intellexit: comparatus est iumentis insensatis, et similis factus est illis.* Quomodo insultatum est hominibus, qui non intellexerunt quid facerent de divitiis cum viverent, et putarunt se beatos futuros, si haberent memoriam marmoratam, quasi aeternam domum, et si sui, quibus reliquissent substantiam suam, invocarent nomina eorum in terris ipsorum. Debuerunt autem contra praeparare sibi domum aeternam in bonis operibus, praeparare sibi vitam immortalem, mittere ante se sumptus, sequi opera sua, attendere comitem egentem, dare ei cum quo ambulabant, non contemnere Christum ante ianuam ulcerosum, qui dixit: *Cum uni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis* (Mt 25,40). Quia ergo non intellexit homo in honore positus. Quid est, in honore positus? Factus ad imaginem et similitudinem Dei, homo praelatus iumentis (Gen 1,26). Non enim fecit Deus sic hominem, quomodo fecit iumentum; sed fecit Deus hominem cui servirent iumenta: numquid eius viribus, et non intellectui? Ille autem *non intellexit:* et qui factus erat ad imaginem Dei, *comparatus est iumentis insensatis, et*

aquí que en otro lugar se dice: *No seáis como el caballo y el mulo, en los cuales no hay inteligencia.*

17 [v.14]. *Este camino de ellos les sirve de tropiezo.* Les sirve a ellos, no a ti. ¿Cuándo te servirá a ti de tropiezo? Cuando pienses que éstos son felices. Si comprendes que no son felices, su camino les servirá de tropiezo a ellos, no a Cristo, no a su cuerpo ni a sus miembros. *Y después alabarán con su boca.* ¿Qué significa *y después alabarán con su boca?* Que cuando se han hecho de tal condición que sólo buscan los bienes temporales, se vuelven hipócritas; y, por tanto, al alabar a Dios, le alaban con los labios, no con el corazón. Hechos así los cristianos, cuando se les ensalza la vida eterna y se les dice que deben, en nombre de Cristo, despreciar las riquezas, dirigen la mirada a su corazón, y, si no se atreven a despreciar a la cara para no avergonzarse o para no ser corregidos por los hombres, desprecian tal consejo en su corazón, y entonces alaban con la boca y maldicen con el corazón. *Y después bendecirán con la boca.* Me haría muy largo si quisiera terminar la exposición del salmo. Por tanto, por ahora baste a vuestra caridad con lo que oyó; mañana oiréis lo que a Dios agrade inspirarme.

similis factus est illis. Unde alibi dicitur: *Nolite esse sicut equus et mulus, quibus non est intellectus* (Ps 31,9).

17 [v.14]. *Haec via ipsorum scandalum ipsis.* Ipsis sit scandalum, non tibi. Quando autem erit et tibi? Si putes quod beati sint tales. Si intelligas quia non sunt beati, ipsis erit scandalum via ipsorum; non Christo, non corpori eius, non membris eius. *Et postea in ore suo benedicent.* Quid est, *postea in ore suo benedicent?* Cum facti fuerint tales ut non quaerant nisi bona temporalia, fiunt hypocritae; et quando benedicunt Deum, labiis benedicunt, non corde. Tales facti christiani, quando illis laudatur vita aeterna, et dicitur illis contemptores divitiarum esse debere in nomine Christi, torquent os in corde suo: et si non audent in facie, ne erubescant, aut ne corripiantur ab hominibus, in corde id faciunt, contemnunt: et remanet eis in ore benedictio, et in corde maledictio. *Et postea in ore suo benedicent.* Longum est ut Psalmus finiamus: sufficiat Charitati Vestrae quod audistis interim hodie; cras, quod Domino placuerit audietis.

SERMÓN II

Sobre la segunda parte del salmo 48

1 [v.14]. Habiendo comenzado ayer la exposición del salmo, se debía, como recordará vuestra caridad, su conclusión. Llegamos en la exposición de él hasta el versillo donde el Espíritu de Dios señala a los hombres que atienden a las cosas presentes, mundanas y terrenas, y no piensan en lo que ha de venir después de esta vida, juzgando que no hay más felicidad que las riquezas, los honores mundanos y el pasajero poder. Por tanto, sólo atienden a que después de su muerte se les haga un entierro pomposo y se les sepulte en mausoleos magníficamente esculpidos y a que se invoque su nombre en la tierra por sus allegados. Necios, no se preocupan en dónde ha de reposar el espíritu después de esta vida, y, por lo mismo, no se estremecen por la voz de Cristo, que dice: *Necio, esta noche morirás, y lo que allegaste, ¿para quién ha de ser?* Ni se fijan en que después de los cotidianos y opíparos banquetes, de los lujosos vestidos de púrpura y lino, el rico fue condenado al tormento del infierno, y el pobre, después de los sufrimientos, las úlceras y el hambre, descansó en el seno de Abrahán. No se preocupan, repito, de estas cosas, sólo atienden a lo que tienen presente, y únicamente miran a que, después de la muerte, su nombre, desechado del cielo, sea invocado en la tierra. Describiendo el Espíritu Santo a éstos, dice: *El camino de ellos es su tropiezo.*

SERMO 2

De secunda parte Psalmi

1 [v.14]. Hesterno die coepto Psalmo terminus debebatur, sicut meminit Charitas Vestra. Perveneramus autem usque ad istum versum, ubi designat Spiritus Dei homines non attendentes nisi ad praesentia saecularia et terrena, et in posterum post hanc vitam nihil cogitantes, neque ullam felicitatem esse arbitrantes, nisi divitias et honores huius saeculi, et transitoriam virtutem; post obitum autem suum non attendentes, nisi quemadmodum eis procurentur funera pomposa, et sepeliantur in monumentis opere mirabili exstructis, et invocentur nomina eorum in terris ipsorum a domibus eorum; non autem sibi comparant, ubi spiritus sit post hanc vitam, stulti non contremiscentes vocem Christi, dicentis, *Stulte, hac nocte auferetur anima tua a te, et quae praeparasti cuius erunt?* (Lc 12,20); nec attendentes post epulas quotidianas splendidas, et purpuram et byssum, divitem damnatum ad tormenta in infernum; et post labores et ulcera et famem, pauperem requiescentem in sinu Abrahae (Ib. 16, 19): ista non curantes, sed attendentes ad id quod praesens est, et post hanc mortem non providentes, nisi quemadmodum nomen eorum quod

Y después bendecirán con su boca. Al modo que nuestro Señor Jesucristo dijo de algunos, que se acercan a la fe para recibir la gracia de Dios y ser bautizados, y, habiendo sido primeramente purificados por la palabra de Dios y los exorcismos en nombre de Cristo, después vuelven a cometer peores maldades que las cometidas anteriormente, sucediéndoles lo que dice San Pedro: *Se les hacen los fines peores que los principios.* Lo cual confirma el Señor, diciendo: *Y serán las postrimerías de aquel hombre peores que los principios.* ¿Por qué? Porque primeramente era un pagano patente; después, bajo el nombre cristiano, se encubre un mal hombre al amparo del velo de la religión. Y será peor, porque está oculto, según dice el salmo: *Y después bendecirá con la boca,* es decir, que oirás el nombre de Dios y el de Cristo en sus labios, pero no los encontrarás en su corazón. De éstos se dijo: *Este pueblo me alaba con los labios, pero su corazón está lejos de mí.* Hasta aquí fue expuesto ya el salmo.

2 [v.15]. A continuación prosiguen los versillos que hoy hemos de tratar y exponer: *Como ovejas colocadas en el infierno, pues la muerte es su pastor.* ¿De quiénes? De aquellos de quienes el camino es su tropiezo. ¿De quiénes? De aquellos que únicamente atienden a las cosas presentes, sin preocuparse de las futuras; de aquellos que no creen en más vida que en esta terrena, la cual debe llamarse muerte. Luego no sin razón son como ovejas colocadas en el infierno, que tienen a la muerte por guía o pastor. ¿Qué significa *tienen a la muerte por pastor?* ¿Es la muerte alguna cosa o algún poder? La muerte es la

reprobatur in caelo, invocetur in terra. Describens ergo tales Spiritus sanctus ait: *Haec via ipsorum scandalum ipsis, et postea in ore suo benedicent.* Sicut dixit Dominus Iesus Christus de quibusdam, qui primo accedunt ad fidem mundati verbo Dei et exorcismis in nomine Christi, ut accipiant gratiam Dei, ut baptizentur, et postea redeuntes ad peiora mala quam antea commiserant, *Fient illis,* inquit, *posteriora deteriora prioribus* (2 Petr 2,20): hoc Petrus apostolus: Dominus autem, *Et erunt posteriora,* inquit, *illius hominis peiora quam erant priora* (Lc 11,26). Quare? Quia primo vel apertus paganus erat, postea palliatur nomine christiano, sub velamine religionis occultus malus. Et erit deterior, quia occultus est, sicut ait, *Et postea in ore suo benedicent:* id est, nomen Dei et nomen Christi audis in labiis, in corde non invenis. De quibus dictum est: *Populus iste labiis me honorat, cor autem eorum longe est a me* (Is 29,13). Huc usque ergo Psalmus tractatus erat.

2 [v.15]. Deinde sic incipiunt versus hodie discutiendi atque tractandi: *Sicut oves in inferno positae, mors pastor est eis.* Quibus? Illis quorum via scandalum ipsis. Quibus? Illis qui praesentia sola attendunt, dum futura non cogitant; illis qui vitam non putant nisi istam, quae mors dicenda est. Non igitur immerito tanquam oves in inferno, mortem habent pastorem. Quid est, mortem habent pastorem? Mors enim aliqua res est, aut aliqua potestas est? Mors nempe aut separatio est animae a

separación del alma del cuerpo. Esta separación del alma es la que temen los hombres; pero la muerte verdadera, la cual no temen los hombres, es la separación del alma de Dios. Con frecuencia, al temer los hombres la muerte del cuerpo, caen en la muerte del alma. Y ésta es la verdadera muerte. ¿Cómo la muerte *es su guía o pastor?* Cristo es vida, el diablo muerte. En la Escritura tenemos muchos pasajes que nos declaran que Cristo es la vida. El diablo es la muerte, no porque él sea la muerte, sino porque de él procede la muerte. Por su persuasión fue inferida al hombre aquella en la que incurrió Adán. Esta muerte por la cual se separa el alma del cuerpo tiene por autor a aquel que primeramente, cayendo él por la soberbia, envidió al que estaba en pie, y que con la muerte invisible le echó por tierra para que también pagase con la muerte visible. Los que pertenecen al diablo tienen a la muerte por guía o pastor. Nosotros que pensamos en la futura inmortalidad y no sin razón llevamos en la frente el signo de la cruz de Cristo, no tenemos más guía o pastor que la vida. El guía o pastor de los infieles es la muerte; el de los creyentes, la vida. Luego si están en el infierno las ovejas de las que es guía la muerte, en el cielo están las ovejas de las que es guía la vida. ¿Entonces qué? ¿Ya estamos en el cielo? En el cielo según la fe. Si estamos en el cielo, ¿cómo decimos "arriba los corazones"? Si no estamos en el cielo, ¿cómo es que dice el apóstol San Pablo: *Nuestra conversación está en el cielo?* Con el cuerpo caminamos por la tierra, con el corazón vivimos en el cielo. Vivimos allí si enviamos allí algo que allí nos retenga. Nadie habita con el co-

corpore: et ea quidem quam timent homines, separatio est animae a corpore: mors autem vera quam non timent homines, separatio est animae a Deo. Et plerumque cum timent homines istam quae separat animam a corpore, incidunt in illam ubi anima separatur a Deo. Haec est ergo mors. Quomodo autem *mors pastor est illis?* Si vita Christus est, mors diabolus. Habemus autem multis locis in Scriptura, quia vita est Christus. Mors autem diabolus est; non quia ipse mors est, sed quia per illum mors. Sive enim illa in qua lapsus est Adam, ipsius persuasione homini propinata est, sive ista in qua separatur anima a corpore, ipsum habent auctorem qui primo per superbiam cadens invidit stanti, et morte invisibili deiecit stantem, ut etiam mortem visibilem penderet (Gen 3,2). Ad eum pertinentes, pastorem mortem habent: nos autem qui de futura immortalitate cogitamus, et non sine causa in fronte signum crucis Christi portamus, non habemus pastorem nisi vitam. Infidelium pastor mors, fidelium pastor vita. Si ergo in inferno sunt oves quibus pastor mors est, in caelo sunt oves quibus pastor vita est. Quid igitur? Iam in caelo sumus? In caelo secundum fidem. Si ergo in caelo, ubi, Sursum cor? Si non in caelo, unde apostolus Paulus dicit, *Nostra enim conversatio in caelis est?* (Phil 3,20). Corpore ambulamus in terra, corde habitamus in caelo. Habitamus ibi, si illuc aliquid mittimus quod ibi nos teneat. Nemo enim inhabitat corde, nisi unde cogitat: inde autem cogitat, ubi thesauri-

razón en algún sitio si no es en aquel sitio en que piensa. Y en aquel en el que piensa atesora. ¿Atesoró en la tierra? Su corazón no se aparta de ella. ¿Atesoró en el cielo? Allí tiene puesto el corazón. Esto lo dice el Señor claramente: *Allí en donde está tu tesoro, allí estará también tu corazón.*

3. Estos para quienes su pastor es la muerte parece que prosperan en esta vida. Por el contrario, los justos aparentan que sufren en ella; pero ¿por qué? Porque aún es de noche. ¿Qué significa es de noche? Que no se ven los méritos de los justos, y, por tanto, únicamente se manifiesta la felicidad de los impíos. La hierba sólo se ve más lozana que el árbol durante el invierno. La hierba germina en el invierno, mientras que el árbol está como seco. Pero cuando salga el sol con más fuerza en tiempo de verano, el árbol, que durante el invierno parecía estar seco, se llena de hojas y se cuaja de fruto; pero la hierba se seca. Entonces contemplarás la belleza del árbol y la sequedad de la hierba. Así también ahora sufren los justos antes de venir el verano. La vida está en la raíz, aún no aparece en las ramas. Nuestra raíz es la caridad. Y ¿qué dice el Apóstol? Que debemos estar enraizados arriba, de modo que la vida sea nuestro pastor, porque nuestra morada no debe apartarse del cielo, puesto que debemos caminar como muertos por esta vida, de suerte que, viviendo arriba, estemos muertos abajo, mas no muertos arriba y vivos abajo. Luego como no debe apartarse nuestra vida y nuestro corazón del cielo, ¿qué dice el Apóstol? *Estáis muertos.* Y para que no temáis añade: *Vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.* Ved en dónde está nuestra raíz. Y como aparecerá nuestro esplendor como en las hojas y en los

zat. Thesaurizavit in terra, cor ipsius a terra non recedit, thesaurizavit in caelo. cor ipsius de caelo non descendit: Domino aperte dicente, *Ubi est thesaurus tuus, illic et cor tuum erit* (Mt 6,21).

3. Isti ergo quibus mors pastor est, videntur florere ad tempus, et iusti laborare: sed quare? Quia nox est adhuc. Quid est, nox est? Non apparent merita iustorum, et quasi nominatur felicitas impiorum. Tamdiu videtur herba laetior quam arbor, quamdiu hiems est. Herba enim per hiemem viget, arbor per hiemem quasi arida est: cum sol exierit ferventior tempore aestatis, arbor quae per hiemem arida videbatur, expletur foliis, profert fructus; herba autem arescit: videbis honorem arboris, herba arida est. Sic et modo iusti laborant, antequam veniat aestas. Est vita in radice, nondum apparet in ramis. Radix autem nostra charitas est. Et quid ait Apostolus? Ut sursum debeamus habere radicem, ut vita sit pastor noster, quia habitatio nostra non debet recedere de caelo, quia in hac terra debemus sicut mortui ambulare: ut supra viventes, infra mortui simus; non ut supra mortui, infra vivamus. Quia ergo non debet recedere vita nostra et cor nostrum desuper, quid ait Apostolus? *Mortui enim estis:* et ne timeres, *Vita vestra abscondita est,* ait, *cum Christo in Deo.* Ecce ubi est radix nostra. Quando autem apparebit honor noster tanquam in foliis et fructibus, sequitur et dicit, *Cum Christus ap-*

frutos, prosigue y dice: *Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces también vosotros os manifestaréis con El en gloria.* Entonces será la mañana, pues ahora no lo es. Hínchense ahora los soberbios y los ricos del mundo; se mofen los impíos de los buenos; los infieles, de los fieles, y digan: ¿De qué os aprovecha creer? ¿Qué cosa grande tenéis cuando tenéis a Cristo? Respondan los fieles, si son verdaderamente creyentes: Ahora es de noche; aún no se ve lo que tenemos. No dejéis de obrar bien. Por esto se dice en otro lugar: *En el día de mi angustia busqué al Señor por la noche dirigiendo mis manos hacia El, y no fui decepcionado.* Nuestro trabajo aparecerá en la mañana, y el fruto se verá también en la mañana. De suerte que quienes ahora trabajan, después dominarán, y aquellos que ahora se jactan y ensoberbecen, después estarán sometidos. ¿Qué sigue? *Como ovejas colocadas en el sepulcro, la muerte es su pastor o guía. Y los justos los dominarán en la mañana.*

4. Pienso que ya quedó aclarado este versillo: *Los justos los dominarán por la mañana,* por lo que anteriormente dijimos. Tolera la noche, desea la mañana. No pienses que tiene vida la noche y que carece de ella la mañana. Luego ¿entonces quien duerme vive y el que resucita no vive? ¿Acaso el que duerme no es semejante a un muerto? ¿Y quiénes son los que duermen? Aquellos a quienes despierta el Apóstol, si es que quieren despertar, a éstos dice: *Despierta tú que duermes y resucita de entre los muertos, y Cristo te iluminará.* Los que son iluminados por Cristo, ya están en vigilia, pero aún no aparece el fruto de la vigilia; aparecerá mañana, es decir, cuando hayan pasado las cosas inseguras de este mundo. Estas son, pues, la noche.

paruerit, vita vestra, tunc et vos cum illo apparebitis in gloria (Col 3,3.4). Et erit mane. Nam modo non est mane. Tumeant modo superbi et divites huius saeculi, impii bonis insultent, infideles fidelibus, et dicant: Quid vobis prodest quia credidistis? quid plus habetis, quia Christum habetis? Respondeant fideles, si vere fideles sunt: Nox est, nondum videtur quod tenemus. Non quiescant manus in bonis operibus. Unde alibi dicitur: *In die tribulationis meae Deum exquisivi manibus meis nocte coram eo, et non sum deceptus* (Ps 76,3). Apparebit labor noster mane, et erit fructus mane: ut illi qui modo laborant, postea dominentur; et illi qui modo se iactant et superbiunt, postea subiiciantur. Quid enim sequitur? *Sicut oves in inferno positae, mors pastor est eis. Et dominabuntur eis recti mane.*

4. Puto iam planum esse istum versum, quia praelocuti sumus: *Dominabuntur eis recti mane.* Tolera noctem, desidera mane. Ne putes quia nox habet vitam, et mane non habet vitam. Ergo qui dormit vivit, et qui surgit non vivit? Nonne qui dormit morti similior est? Et qui sunt qui dormiunt? Quos excitat apostolus Paulus, si tamen velint evigilare. Quibusdam enim dicit: *Surge! qui dormis, et exsurge a mortuis, et illuminabit te Christus* (Eph 5,14). Qui ergo illuminantur a Christo, iam vigilant, sed nondum apparet fructus vigiliarum: mane apparebit, id est,

¿No te parecen como tinieblas? Obra un hombre mal: vive, prospera, amedrenta, es honrado. Obra bien: es censurado, ultrajado, acusado, sufre, es atormentado; esto es como tinieblas. Pero en la raíz se halla el vigor, el fruto, la riqueza; aún no aparece la vida en las ramas, pero la raíz no se secó; es semejante a un árbol seco, pero llegará el tiempo en que se vista de su propia hermosura y se halle cuajado de frutos. ¿Qué dice el salmo de aquellos de quienes se dijo que no les imitásemos? *Como heno, pronto se secarán, y como hierba del prado, perecerán;* se abatirán cuando vean colocados a la derecha a los santos, a quienes vituperaban cuando sufrían, y dirán dentro de sí arrepentidos, pero tarde y sin fruto. ¿Qué dirán en su arrepentimiento inútil los que no quisieron arrepentirse en esta vida útilmente y entonces se arrepentirán infructuosamente? *Estos son aquellos a quienes en otro tiempo les tuvimos por irrisión y por prototipos de abyección.* Recito palabras del libro de la Sabiduría; las conocen quienes acostumbran a oírlas. Estas son palabras que han de decir los malos cuando vean al juez y a todos los fieles colocados a su derecha y a todos sus santos juzgando con él. Esto han de decir: la Escritura recita sus palabras: *Estos son aquellos a quienes en otro tiempo les tuvimos por irrisión y por prototipos de abyección; nosotros, necios, calificábamos de locura su vida.* Cuando alguno comienza a vivir para Dios y a despreciar el mundo, a no querer vengar sus injurias, a no anhelar las riquezas de este mundo, a no buscar aquí la felicidad terrena, a desdeñar todas las cosas, a pensar sólo en Dios, a no abandonar el camino de Cristo, no sólo se oye decir por los paganos:

cum saeculi huius incerta transierint. Ipsa est enim nox: non tibi enim videntur quasi tenebrae? Facit male; vivit, floret, terret, honoratur: facit bene; reprehenditur, blasphematur, accusatur, laborat, terretur: quasi tenebrae sunt. In radice autem vigor, fructus, opulentia: vita nondum est in ramis, sed radix non aruit: similis arescenti est; sed tempus venit, vestitur honore suo, fecundatur fructibus suis. Tunc illi de quibus dictum est ut non eos zelemus: quid enim de illis ait psalmus? *Quoniam sicut fenum cito arescent, et sicut olera prati cito cadent* (Ps 36,1.2): cadent, cum videbunt ad dexteram sanctos, quibus laborantibus insultatur, et dicent intra se poenitentiam agentes, sed poenitentiam seram et infructuosam. Qui noluerunt modo agere fructuosam, agent tunc infructuosam. Quid ergo dicent iam in poenitentia infructuosa? *Hi sunt quos aliquando in risum habuimus, et in similitudinem improperii.* Verba dico libri de Sapientia: cognoscunt qui ea solent audire. Verba enim sunt malorum futura, quando videbunt iudicem, et iam omnes fideles ad dexteram eius, et omnes sanctos eius cum illo iudicantes: hoc habent dicere, verba ipsorum dicit Scriptura, *Hi sunt quos aliquando habuimus in risum, et in similitudinem improperii; nos insensati, vitam illorum aestimabamus insaniam* (Sap 5,3.4). Cum enim coeperit Deo quisque vivere, mundum contemnere, iniurias suas nolle ulcisci, nolle hic divitias, non hic quaerere felicitatem terrenam, contemnere omnia, Dominum solum cogitare, viam

"Está loco", sino, lo que es más doloroso, se oye también decir por los suyos, por los cristianos, puesto que muchos duermen interiormente y no quieren despertar: ¿Por qué sufres? Hermanos míos, reflexionamos sobre lo que declara el que dice al hombre que vive según las normas de Cristo: ¿Por qué sufres? Miramos con espanto a los judíos, porque dijeron a nuestro Señor Jesucristo: *Estás poseído del demonio,* y, cuando oímos recitar el evangelio, nos golpeamos nuestros pechos. Cosa impía dijeron los judíos a Cristo al decirle: *Estás poseído del demonio.* Pues piensa tú, ¡oh cristiano!; que, cuando ves que ha sido expulsado el demonio del corazón de un hombre y que habita Cristo en él, dices: ¿Por qué padeces? ¿Acaso al decir esto no te parece que está poseído del demonio? Se dijo del mismo Señor que estaba loco cuando hablaba palabras que los judíos no podían comprender. Se dijo: *Está loco y poseído del demonio;* con todo, algunos que se hallaban despiertos decían: *Estas palabras no son de endemoniado.* Así también ahora, hermanos, cuando oyen estas mismas palabras las gentes, los que habitan el mundo, los habitantes de la tierra, los hijos de los hombres, el rico y el pobre, es decir, los que pertenecen a Adán y los que pertenecen a Cristo, dicen unos: *Está endemoniado;* otros: *Estas palabras no son de endemoniado.* Unos marchan por la senda del mundo, y oyen estas palabras por un tiempo determinado; otros no las oyen en vano, sino que hacen lo que se dijo: *Percibid los que habitáis la tierra.* Al ejecutar estas cosas, ciertamente el fruto es incierto. Pero los que obran mal y eligen la senda del mundo, *tienen a la muerte por guía o pastor.* Por el contrario, los que eligen el camino de Dios, tienen la vida por

Christi non deserere, non solum a Paganis dicitur, Insanit; sed quod magis dolendum est, quia et intus multi dormiunt et evigilare nolunt, a suis, a Christianis audiunt, Quid pateris? Fratres mei, homini viventi secundum viam Christi, qui dicit, Quid pateris? putamus quid dicit? Horremus Iudaeos, quia dixerunt Domino Iesu Christo, *Daemonium habes* (Io 8,48): et quando audimus Evangelium recitari, tundimus pectora nostra. Sceleratam rem dixerunt Iudaei Christo. *Daemonium habes:* age tu, christiane, quando videris de corde hominis expulsum diabolum, et inhabitare Christum, et dicis, Quid pateris? daemonium tibi videtur habere? Dictum est et de ipso Domino, quod insaniret, quando loquebatur verba quae illi non caperent; dictum est, *Insanit, daemonium habet:* et tamen aliqui evigilabant a somno, et dicebant, *Non sunt ista verba daemonium habentis* (Ib. 10,20.21). Sic et modo, fratres, quamdiu ista verba audiunt et gentes, et qui inhabitant orbem, et terrigenae, et filii hominum, et dives et pauper, id est, et qui pertinent ad Adam, et qui pertinent ad Christum, alii dicunt, *Daemonium habet;* alii dicunt, *Non sunt ista verba daemonium habentis.* Alii enim tenent viam saeculi, et ista ad tempus audiunt; alii non frustra audiunt, sed faciunt quod dictum est, *Auribus percipite qui habitatis orbem.* Et cum agunt ista, incertus est fructus. Sed qui male agunt, et viam saeculi eligunt, *mors pastor est eis:* qui autem

guía. Vendrá la misma vida con su Pastor a juzgar y condenar a aquellos a quienes se les dirá: *Id al fuego eterno que está preparado para el diablo y sus ángeles.* Pero aquellos a quienes se vituperaba y de quienes se reían porque creían, oirán de la misma Vida, a la que tienen por guía o pastor: *Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino que se preparó para vosotros desde el origen del mundo.* Luego *los justos los dominarán;* no ahora, sino más tarde, *en la mañana.* Nadie se diga: ¿Por qué soy cristiano? Ahora a nadie domino; dominaré a los inicuos. No tengas prisa; dominarás, pero más tarde, en la mañana. *Y su ayuda, por lo que hace a su gloria, se marchitará en el infierno.* Ahora tienen gloria, pero la perderán en el infierno. ¿Cuál es *su ayuda?* El apoyo del dinero, de los amigos, de su valor. Pero, una vez que el hombre haya muerto, en el mismo día se desvanecerán todos sus proyectos. Cuanta apareció ser la gloria que tenía entre los hombres mientras vivía, tanta será la prolongación y degradación de castigos que tendrá, después de muerto, en los infiernos.

5 [v.16]. *Mas Dios librará a mi alma.* Oíd la voz del que espera en el futuro: *Mas Dios librará a mi alma.* Quizás es todavía la voz del que quiere ser librado de la tribulación. Se halla alguno en la cárcel, y dice: Señor, libra mi alma; se encuentra en cadenas, y repite lo mismo; le amenaza el peligro en el mar, es azotado por las olas y la embravecida tempestad, y ¿qué dice? ¡Oh Dios!, sálvame. Quieren que les salve la vida terrena. No es éste el sentir del que canta en el salmo. Oye lo que sigue: *Dios librará a mi alma de las garras del infierno*

eligunt viam Dei, vita pastor est eis. Veniet ipsa vita iudicatura, et damnatura cum pastore suo eos quibus dicetur: *Ite in ignem aeternum, qui praeparatus est diabolo et angelis eius.* Illi autem quibus insultatum est, et qui irrisi sunt quia credebant, audient ab ipsa vita quam habent pastorem: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est ab origine mundi* (Mt 25,41.34). *Dominabuntur* ergo *eis recti,* non modo, sed *mane.* Nemo dicat. Quare sum christianus? impero nemini, imperem iniquis. Noli festinare: dominaberis, sed mane. *Et auxilium eorum veterascet in inferno a gloria eorum.* Modo habent gloriam; in inferno veterascent. Quod est *auxilium eorum?* Auxilium de pecunia, auxilium de amicis, auxilium de virtute sua. Sed cum mortuus fuerit homo, in illa die peribunt omnes cogitationes eius (Ps 145,4). Quantam visus est gloriam habere inter homines, cum viveret, tantam vetustatem et corruptionem suppliciorum habebit, cum mortuus fuerit, apud inferos.

5 [v.16]. *Verumtamen Deus redimet animam meam.* Videte vocem sperantis de futuro: *Verumtamen Deus redimet animam meam.* Forte vox est adhuc volentis liberari de pressura. Nescio quis in carcere est, dicit, Deus redimet animam meam: nescio quis in catena, Deus redimet animam meam: nescio quis periculum patitur in mari, iactatur fluctibus et saevientibus tempestatibus, quid dicit? Deus redimet animam meam. Liberari volunt ad istam vitam. Non est ista vox huius. Audi quid sequi-

cuando me haya echado mano. Habla del rescate que Cristo demostró en sí. Pues bajó a los infiernos y subió al cielo. Le vimos cumplido en la cabeza, lo veremos en el cuerpo. Lo que creemos que se llevó a cabo en la Cabeza, nos lo anunciaron aquellos que lo vieron, y por ellos lo sabemos, puesto que todos somos un solo cuerpo. ¿Fueron más dichosos aquéllos, que lo vieron, que nosotros, a quienes se nos anunció? No dice esto la Vida, no dice esto nuestro Pastor, ya que reprocha a cierto discípulo suyo que duda y que desea palpar sus cicatrices. A éste, después de haberlas tocado y exclamado: *Señor mío y Dios mío,* el Señor, teniendo presente al discípulo incrédulo y contemplando a todos los hombres que habían de creer en El, le dice: *Porque me viste creíste; bienaventurados los que no verán y creerán. Dios librará a mi alma de las garras del infierno cuando me haya echado mano.* Luego aquí, ¿qué has de esperar? Trabajos, aflicciones, angustias, tentaciones; no esperes más. El gozo, ¿en dónde le hallarás? En la esperanza futura. Pues dice el Apóstol: *Siempre gozosos.* En medio de tantas tribulaciones, siempre gozosos, siempre tristes. Siempre gozosos, porque el mismo Apóstol dijo: *Como tristes, pero siempre alegres.* Nuestra tristeza lleva consigo un *como* o *casi.* Nuestro gozo está exento de él, porque se funda en una esperanza cierta. ¿Por qué nuestra tristeza lleva consigo un casi. Porque pasa como el sueño *y los justos dominarán más tarde.* Sabe muy bien vuestra caridad que quien refiere un sueño añade *como.* Y así dice: *Como* que estaba sentado, *como* que hablaba, *como* que comía, *como* que cabalgaba, *como* que disputaba. A todo añade *como,* porque al despertar no en-

tur: *Deus redimet animam meam de manu inferni, cum acceperit me.* Hanc redemptionem dicit, quam Christus iam in se ostendit. Descendit enim ad inferos, et ascendit in caelum. Quod vidimus in capite, invenimus in corpore. Quod enim credimus in capite, qui viderunt, ipsi nobis annuntiaverunt; et per ipsos vidimus, quia unum corpus omnes sumus (1 Cor 12,12, et Rom 12,5). Sed meliores illi qui viderunt, nos deteriores quibus annuntiatum est? Non hoc dicit ipsa vita, ipse pastor noster. Insultat enim cuidam discipulo suo dubitanti, et cicatrices palpare cupienti: et cum palpasset cicatrices, et exclamasset, dicens, *Dominus meus et Deus meus;* videns dubitantem discipulum, et intuens totum orbem terrarum crediturum, *Quia vidisti,* inquit, *credidisti: beati qui non vident, et credunt* (Io 20,28.29). *Verumtamen Deus redimet animam meam de manu inferni, cum acceperit me.* Hic ergo quid? Labor, pressura, tribulatio, tentatio: nihil aliud speres. Ubi gaudium? in spe futura. Nam dicit Apostolus, *Semper gaudentes.* In tantis tribulationibus, semper gaudentes, semper tristes: semper gaudentes, quia ipse dixit, *Quasi tristes, semper autem gaudentes.* Tristitia nostra habet *quasi;* gaudium nostrum non habet *quasi,* quia in spe certa est. Quare tristitia nostra *quasi* habet? Quia sicut somnus transiet, *et dominabuntur recti mane.* Novit enim Charitas Vestra, quia qui somnium indicat, addit *quasi.* Quasi sedebam, quasi loquebar, quasi prandebam, quasi equitabam, quasi disputabam. Totum quasi; quia

cuentra lo que veía en el sueño. Como que había encontrado un tesoro, dice el mendigo. Si en realidad no fuese *como* o faltase el *como,* no sería mendigo; pero *como* era *como,* por eso es mendigo. Así, pues, para quienes abren los ojos a las alegrías mundanas y cierran el corazón, pasa su *como* y llega su realidad. Su *casi* o *como* es la felicidad del mundo; su realidad es el castigo. Para nosotros, la tristeza es nuestro *casi* o *como* y el gozo no tiene *como.* Pues no dice el Apóstol: "Como alegres, pero siempre tristes", ni tampoco: "Como tristes y como alegres", sino: *Como tristes, pero siempre alegres. Sicut egeni: Como pobres;* aquí escribió *sicut* por *quasi, pero enriquecemos a muchos.* Al decir esto, el Apóstol nada tenía; había dejado todas sus cosas, no poseía riquezas. ¿Y qué añade? *Como quienes nada tenemos;* el mismo nada tener del Apóstol era su *como. Pero poseyéndolo todo;* aquí no dijo *como.* Como que necesitaba, pero ciertamente no *como,* puesto que en realidad enriquecía a muchos. Como que nada tenía; pero, sin duda, no *como,* ya que poseía todas las cosas. ¿Cómo es que poseía verdaderamente todas las cosas? Porque estaba unido al Creador de todas ellas. *Sin embargo*—dice—, *Dios librará a mi alma de las garras del infierno cuando me haya echado mano.*

6 [v.17]. ¿Qué (dirán) los que pretenden prosperar en este mundo? Tú, al ver a un hombre malo que prospera, quizás tambaleas y dices en tu interior: ¡Oh Dios!, yo conozco los hechos de este hombre, los crímenes que cometió, y he aquí que prospera, atemoriza, domina, se ensalza, no tiene dolores de cabeza, no conoce la quiebra de su casa. Y tú, ¡oh cristiano!, temerás

cum evigilaverit, non invenit quod videbat. Quasi thesaurum inveneram, dicit mendicus. Si *quasi* non esset, mendicus non esset: sed quia *quasi* erat, mendicus est. Itaque modo qui ad laetitias saeculares oculos aperiunt, et cor claudunt, transit *quasi* eorum, et venit verum ipsorum. *Quasi* ipsorum felicitas est saeculi, verum ipsorum poena est. Nostrum autem *quasi,* tristitia est; gaudium non est *quasi* Non enim ait Apostolus, Quasi gaudentes, semper autem tristes; aut, Quasi tristes, et quasi gaudentes: sed ait, *Quasi tristes, semper autem gaudentes. Sicut egeni:* et ibi *sicut,* pro *quasi,* posuit. *Multos autem ditantes.* Et cum hoc diceret, nihil habebat Apostolus: omnia sua dimiserat, divitias nullas possidebat. Et quid secutus ait? *Quasi nihil habentes:* et ipsum nihil habere *quasi* Apostoli erat. *Et omnia possidentes* (2 Cor 6,10): ibi non dixit *quasi.* Quasi egebat; non autem quasi, sed vere multos ditabat. Quasi nihil habebat: non autem quasi, sed vere omnia possidebat. Unde vere omnia possidebat? Quia omnium Conditori adhaerebat. *Verumtamen,* inquit, *Deus redimet animam meam de manu inferni, cum acceperit me.*

6 [v.17]. Quid igitur qui hic volunt florere? Tu visurus es hominem florentem malum, et forte titubabunt pedes tui, et dicturus es in anima tua, Deus, ego novi facta huius hominis, quae scelera fecit iste homo, et ecce floret, terret, dominatur, extollitur, caput illi non dolet, nihil in domo eius diminutum est: et timebis, quia credidisti, et forte

porque creíste, y quizá dice tu corazón: ¡Desgraciado de mí!, pienso que he creído sin provecho, pues Dios no atiende a las cosas humanas. Dios nos despierta. Y ¿qué dice? *No temas cuando el hombre se ha hecho rico.* ¿Por qué has de temer cuando el hombre se enriquece? Temías porque quizás creyeses sin motivo, porque quizás perdieses el sacrificio de tu fe o la esperanza de tu conversión. Tal vez se te presentó la ocasión de lucrar con fraude y pudiste, si hubieses llevado a cabo este negocio, hacerte rico y no trabajar; pero, por atender a aquello con que te amenaza Dios, te abstuviste del fraude y despreciaste el lucro; y, sin embargo, ves a otro que lucró con fraude y no padece nada, y por esto temes ser bueno. *No temas*—te dice el Espíritu de Dios,—*cuando el hombre se ha hecho rico.* ¿Sólo quieres ver la vida actual? El que resucitó prometió la vida futura; no prometió la paz en la tierra y el descanso en esta vida. Todo hombre busca el descanso; busca algo bueno, pero no lo busca en el sitio donde está. En esta vida no hay paz. Se nos prometió en el cielo lo que buscamos en la tierra; se nos prometió en el mundo venidero lo que buscamos en el mundo actual.

7 [v.18]. *No temas cuando el hombre se enriqueciere y cuando se centuplicare la gloria de su casa.* ¿Por qué *no has de temer? Porque nada llevará consigo cuando muera.* Ves al que vive, piensa en el que muere. Observa lo que tiene, atiende a lo que lleva consigo. ¿Qué es lo que lleva consigo? Tiene mucho oro, mucha plata, muchas tierras, muchos siervos; muere; aquí quedan estas cosas e ignora para quiénes han de ser. Y, si las deja a quienes quiere, no las conserva para quienes quiere. Pues

dicit cor tuum, Me miserum! puto sine causa credidi, Deus non respicit res humanas. Excitat ergo nos Deus: et quid dicit? *Ne timueris, cum dives factus fuerit homo.* Quare enim timebas, quia dives factus est homo? Timebas ne sine causa crederes, ne forte perdidisses laborem fidei tuae, et spem conversionis tuae: quia forte incurrit tibi lucrum cum fraude, et potuisti, si faceres ipsum lucrum cum fraude, dives esse, et non laborare; et attendens quid minatus est Deus, temperasti a fraude, et contempsisti lucrum: vides alium fecisse lucrum de fraude, et nihil mali pati; et times esse bonus. *Ne timueris,* ait tibi Spiritus Dei, *cum dives factus fuerit homo.* Oculos non vis habere, nisi in praesentia? Futura promisit qui resurrexit, pacem in hac terra et requiem in hac vita non promisit. Omnis homo requiem quaerit; bonam rem quaerit, sed non in regione sua illam quaerit. Non est pax in hac vita: in caelo nobis promissum est quod in terra quaerimus; in futuro saeculo promissum est quod in isto saeculo quaerimus.

7 [v.18]. *Ne timueris cum dives factus fuerit homo; et cum multiplicata fuerit gloria domus eius.* Quare, *ne timueris? Quoniam non cum morietur, accipiet omnia.* Vides viventem, cogita morientem. Quid hic habeat attendis, quid secum tollat attende. Quid secum tollit? Multum auri habet, multum argenti habet, multum praediorum, mancipiorum: moritur; remanent illa, nescit quibus. Etsi enim dimittit quibus vult, non

muchos adquirieron lo que nadie les dejó y muchos perdieron lo que otro les dejó. Permanecen todas estas cosas; pero ¿qué lleva consigo? Quizás dirá alguno: Lleva consigo aquello con lo que es envuelto y lo que se gasta en el suntuoso mausoleo con el fin de perpetuar su memoria; esto lo lleva consigo. Yo digo que ni esto lleva. Pues estas cosas no se hacen patentes a uno que no siente. Si engalanas a un dormido, a uno que no está despierto, ciertamente que tiene consigo, pero en el lecho, todas estas cosas. Quizás se hallan estos vestidos en el cuerpo del que yace y quizás él se ve en sueños envuelto en ropa. Con todo, él tiene en más lo que percibe que lo que no percibe; pues, aunque aquello que soñó no exista cuando despierta, sin embargo, para él era más real lo que veía en sueños que lo que no percibía. Luego, hermanos, ¿qué poseerá el cuerpo muerto? Díganse los hombres a sí mismos: Gástese en mi muerte, pues ¿por qué he de dejar ricos a mis herederos? Ellos poseerán muchas cosas mías, me reserve yo algo para el cuerpo. ¿Pero qué tendrá, repito, un cuerpo muerto, una carne putrefacta, una carne que no siente? Si tuvo algo aquel rico que tenía la lengua seca, entonces diremos que el hombre tiene algo de lo suyo. Pero ¿acaso, hermanos, leemos en el Evangelio que aquel rico apareció vestido de seda y lino en el infierno? ¿Acaso estaba en los banquetes de la misma manera que apareció en el infierno? Al estar sediento y desear una gota de agua, no tenía allí todas aquellas cosas. Luego el hombre no lleva consigo nada, y lo que lleva a la sepultura no lo lleva consigo el muerto. Donde hay percepción hay hombre, donde no existe en absoluto ésta, falta el hombre.

servat quibus vult. Multi enim et non sibi dimissa acquisierunt, et multi sibi dimissa perdiderunt. Remanent ergo illa omnia, et tollit secum, quid? Forte dicit aliquis: Illud secum tollit unde involvitur, et quod illi erogatur ad pretiosum et marmoratum sepulcrum, ad instruendam memoriam, hoc secum tollit. Ego dico: Nec hoc; exhibentur enim ista non sentienti. Si dormientem et non vigilantem ornas, in lecto secum illa habet: forte ornamenta insunt in corpore iacentis, et forte ille in somnis in pannis se videt. Quod sentit ei plus est, quam quod non sentit. Quanquam et illud cum evigilaverit non erit: tamen dormienti magis illud erat quod in somnis videbat, quam illud quod non sentiebat. Quid ergo, fratres (dicant sibi homines, Erogetur ad mortem meam; quare dimitto haeredes meos divites? Multa habebunt de meo, habeam et ego aliquid de meo, in corpore meo), quid habebit corpus mortuum? quid habebit caro putrescens? quid habebit caro non sentiens? Si aliquid habuit dives ille, cuius lingua sicca erat (Lc 16,24), tunc habet homo aliquid de suo. Fratres, numquid sic legimus in Evangelio, quia dives ille cum holosericis et byssinis tegumentis apparebat in igne? Numquid qualis erat in epulis ad mensam, talis erat et apud inferos? Cum sitiret, et stillam desideraret, non ibi erant illa omnia. Non ergo secum accipit homo omnia, nec quod tollit sepultura, tollit secum mortuus. Ubi enim sensus, ibi homo: ubi nullus sensus, non est homo. Iacet vas quod continebat ho-

Yace el recipiente que contenía al hombre, la casa en donde habitaba. Denominemos casa al cuerpo; llamemos al espíritu habitante de la casa. El espíritu es atormentado en el infierno. ¿De qué, pues, le aprovecha que su cuerpo yazca envuelto en preciosos lienzos y entre cinamomo y ungüentos? Esto es lo mismo que haber desterrado al dueño de la casa, y, con todo, tú le adornas las paredes de ella. El que se halla necesitado en el destierro perece de hambre, apenas tiene un reducido aposento en el que duerme; y tú dices: Es feliz, porque tiene engalanada su casa. ¿Quién no pensará que te bromeas o que estás loco? Adornas el cuerpo y es atormentado el espíritu. Da algo al espíritu y habrás dado algo al muerto. Pero ¿qué le has de dar, cuando, deseando una gota de agua, se le negó. Este tuvo en poco enviar algo delante de sí. ¿Por qué lo tuvo en poco? Porque este camino es tropiezo para ellos. Sólo apreció la vida presente, sólo pensó de qué modo debía ser amortajado con preciosos vestidos al ser sepultado. Pero le fue arrebatada el alma, como dice el Señor: *Necio; esta noche morirás, y lo que acumulaste, ¿para quién ha de ser?* Y así se cumplió en él lo que dice este salmo: *No temas porque el hombre se haya hecho rico y porque haya centuplicado la gloria de su casa, puesto que cuando muera no llevará nada consigo, ni bajará su gloria juntamente con él al sepulcro.*

8 [v.19]. *Porque mientras viva será bendecida su alma.* Entienda vuestra caridad *mientras vivía se bendecía su alma.* Mientras vivió, a sí mismo se hizo bien. Esto lo dicen todos, pero falsamente. La bendición procede de la intención del que

minem, domus quae habebat hominem. Corpus dicamus domum, spiritum dicamus habitatorem domus. Spiritus torquetur apud inferos: quid illi prodest, quia corpus iacet in cinnamis et aromatibus, involutum pretiosis linteis? Tanquam si dominus domus mittatur in exsilium, et tu ornes parietes ipsius. Ille in exsilio eget, et fame deficit, vix sibi unam cellam invenit ubi somnum capiat, et tu dicis: Felix est, nam ornata est domus illius. Quis te non aut iocari, aut insanire arbitretur? Ornas corpus, torquetur spiritus. Da aliquid spiritui, et dedisti aliquid mortuo. Sed quid illi dabis, quando unam guttam desideravit, et non accipit? Hic enim contempsit mittere ante se aliquid. Quare contempsit? Quia haec via eorum scandalum est illis. Non putavit vitam nisi praesentem, non cogitavit nisi quemadmodum pretiosis vestibus obvolutus sepeliretur. Ablata est ab illo anima eius, sicut Dominus dicit: *Stulte, hac nocte auferetur anima tua, et quae praeparasti, cuius erunt?* (Ib. 12,20). Et impletum est in illo quod iste psalmus dicit: *Ne timueris, cum dives factus fuerit homo, et cum multiplicata fuerit gloria domus eius: quoniam non cum morietur accipiet omnia, neque simul descendet cum eo gloria eius.*

8 [v.19]. *Quoniam anima eius in vita ipsius benedicetur.* Intendat Charitas Vestra: *Quoniam anima eius in vita ipsius benedicetur.* Quamdiu vixit, bene sibi fecit. Hoc dicunt omnes, sed falso dicunt. Benedictio est ab animo benedicentis, non ab ipsa veritate. Quid enim dicis tu? Quia manducavit et bibit, quia fecit quod voluit, quoniam splendide epulatus

bendice, no de las mismas palabras. Tú ¿qué dices? Se hizo bien porque comió y bebió, porque hizo lo que quiso, porque comió opíparamente. Yo digo que obró mal consigo mismo. No lo digo yo, sino Cristo es el que dice que obró mal consigo mismo. Pues cuando aquel rico comía todos los días espléndidamente, se pensaba que obraba bien consigo; pero cuando comenzó a arder en el infierno, entonces se vio que era malo lo que creyó que era bueno. Lo que había comido en la tierra lo digería en el infierno. Digo, pues, hermanos, que comía iniquidad. Comía exquisitos manjares con la boca, pero con el corazón tragaba iniquidad. Lo que comía en la tierra con el corazón, lo digería entre suplicios en el infierno. Y, sin duda, lo que había comido en el tiempo, lo digería por siempre malamente. ¿Pero se come la iniquidad? Quizás dirá alguno: ¿qué es lo que dice? ¿Por ventura se come la iniquidad? No lo digo yo; oye a la Escritura: *Como daña a los dientes la uva agraz, y el humo a los ojos, así perjudica la iniquidad a quienes la comen.* Quien hubiere comido iniquidad, es decir, quien de buen grado hubiere dado entrada a la iniquidad (en su corazón), no podrá comer la justicia. La justicia es pan. ¿Y quién es pan? *Yo soy el pan vivo que bajé del cielo.* Este es el pan de nuestro corazón. Como a quien come con la boca corporal uvas agraces le dan dentera y se le quedan sus dientes ateridos, y, por tanto, se incapacita para comer pan, y no le queda más que alabar lo que ve, pues no puede comer, así también quien comió iniquidad y alimentó su corazón con pecado comienza a no poder comer el pan. En estas circunstancias alaba la palabra de Dios, pero no la pone en prác-

est, ideo secum fecit bene? Ego dico: Fecit secum male. Non ego dico, sed Christus: Fecit secum male. Etenim dives ille quando quotidie epulabatur splendide, bene secum facere putabatur: cum autem coepit ardere apud inferos, tunc inventum est male quod putabatur bene. Quod enim manducaverat apud superos, hoc digerebat apud inferos. Iniquitatem dico, fratres, quam epulabatur. Manducabat pretiosas epulas ore carnis, ore cordis manducabat iniquitatem. Quod apud superos ore cordis manducabat, hoc apud inferos in illis suppliciis digerebat. Et quidem temporaliter manducaverat, in aeternum male digerebat. Manducatur ergo iniquitas? forte aliquis dicit: Quid est quod loquitur? Manducatur iniquitas? Non ego dico, audi Scripturam: *Sicut uva acerba dentibus vexatio est, et fumus oculis, sic iniquitas utentibus ea* (Prov 10,26). Qui manducaverit enim iniquitatem, id est, qui libenter habuerit iniquitatem, non poterit manducare iustitiam. Panis enim iustitia est. Quis est panis? *Ego sum panis vivus qui de caelo descendi* (Io 6,41). Ipse est panis cordis nostri. Quomodo qui manducat ore corporis uvas acerbas, obrigescunt et obstupescunt dentes eius, et minus idoneus fit ad manducandum panem, et remanet illi laudare quod videt, et manducare non posse: sic et qui iniquitate usus est, et pastus peccatis in corde, incipit non posse manducare panem, laudat verbum Dei, et non facit. Unde non facit? Quia cum coeperit facere, laborat; quomodo sentimus laborare dentes post

tica. ¿Y por qué? Porque sufre al intentar obrar, así como sentimos la molestia de los dientes cuando comenzamos a comer el pan después de haber comido uvas agraces. Pero ¿qué hacen aquellos a quienes se les acedaron los dientes? Se abstienen algún tiempo de comer uvas agraces, y así vuelven los dientes a su normalidad, entregándose después a comer el pan. De igual modo, también nosotros alabamos la justicia; pero, si queremos comerla, debemos abstenernos de la iniquidad, y de esta suerte se engendrará en el corazón no sólo el deleite de alabarla, sino también la aptitud para comerla. Porque si dice el cristiano: Dios sabe que me agrada, pero no puedo obrar, tiene los dientes careados debido al largo tiempo durante el cual comió la iniquidad. ¿Luego también se come la justicia? Si no se comiera, no diría el Señor: *Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia.* Luego *mientras vivía se bendecirá su alma.* Se bendecirá en la vida y se atormentará en la muerte.

9. *Te confesará cuando le hicieres bien.* Atended y alimentaos; se grabe en vuestros corazones; comed, ved a éstos y no seáis iguales; evitad tales palabras. *Te confesará al hacerle bien.* ¡Cuántos cristianos hay, hermanos, que dan gracias a Dios sólo cuando lucran! Esto es, *te confesará al hacerle bien.* Te alabará y dirá en esta ocasión que tú eres Dios. Me libró de la cárcel, le confesaré. Lucra, hereda, le confiesa; le sobreviene un daño, blasfema. ¿Qué clase de hijo eres, que, cuando te corrige el padre, te desagrada? ¿Por ventura te corregiría si te desagradases? Si te disgustases de suerte que te odiases, ¿acaso pretendería corregirte? Da gracias al que te corrige para que recibas la heredad

uvas acerbas, cum coeperimus panem manducare. Sed quid faciunt illi quibus obstupuerunt dentes? Temperant se aliquantum ab uvis acerbis, et redeunt dentes ad stabilitatem suam, et incumbunt pani. Sic et nos laudamus iustitiam: sed si volumus manducare iustitiam, temperemus nos ab iniquitatibus; et nascitur in corde non solum delectatio laudandi iustitiam, sed etiam facilitas manducandi. Nam si dicit Christianus, Deus novit quia delectat me, sed non possum facere: quassatos dentes habet, diu manducavit iniquitatem. Ergo et iustitia manducatur? Si non manducaretur, non diceret Dominus: *Beati qui esuriunt et sitiunt iustitiam* (Mt 5,6). Ergo *quoniam anima illius in vita ipsius benedicetur:* in vita benedicetur, in morte torquebitur.

9. *Confitebitur tibi, cum bene feceris ei.* Attendite et pascimini, haereat in cordibus vestris; manducate, videte tales, et nolite esse tales: cavete talia verba. *Confitebitur tibi, cum bene feceris ei.* Quam multi sunt christiani, fratres, qui tunc Deo gratias agunt, quando illis accidit lucrum! Hoc est, *Confitebitur tibi, cum bene feceris ei:* laudabit te, et dicet, Vere quia tu es Deus meus: liberavit me de carcere, confitebor illi. Venit illi lucrum, confitetur; venit haereditas, confitetur: patitur damnum, blasphemat. Qualis filius es, qui quando te pater emendat, tunc tibi displicet? Emendaret, nisi displiceres? aut si sic displiceres ut odisset, vellet emendare? Gratias age ergo emendatori, ut accipias haereditatem a

de Dios, que te corrige. Al ser corregido, eres enseñado. Te corrige mucho porque mucho es lo que has de recibir. Si comparas la corrección con lo que has de recibir, verás que la corrección es insignificante. El apóstol San Pablo dice esto así: *Por lo que toca a lo liviano de la tribulación presente y temporal, nos labra de modo increíble un peso eterno de gloria.* Pero ¿cuándo? Cuando *no ponemos la mirada en las cosas que se ven, sino en las que no se ven; no en las temporales, sino en las eternas. Pues las cosas que se ven son temporales, las que no se ven son eternas.* También en la epístola a los Romanos dice así: *Los padecimientos de este tiempo no son proporcionados a la gloria futura que se manifestará en nosotros.* ¿Qué es, pues, lo que sufres? Pero—dices—continuamente estoy sufriendo. Lo concedo. Desde que naciste, durante todas las épocas de tu vida hasta la vejez, hasta que mueras, piensa que padecerás lo que padeció el santo Job. Lo que él sufrió por algunos días, tal vez alguien lo padezca desde su infancia; pero lo que sufres pasa, termina. Lo que has de recibir no tiene fin. No compares la pena con el premio; iguala, si puedes, el tiempo con la eternidad.

10. *Te confesará cuando le hicieres bien.* No seáis así, hermanos; ved que por esto hemos dicho estas cosas, por esto hemos cantado, por esto hemos expuesto, por esto nos hemos esforzado; no obréis así. Vuestros negocios os prueban; algunas veces en ellos oís la verdad, y blafemáis; blasfemáis contra la Iglesia. ¿Por qué? Poque sois cristianos. Si así es—decís—, me paso al partido de Donato, quiero ser pagano. ¿Por qué? Porque has mordido

Deo qui te emendat. Erudiris enim, cum emendaris. Sed multum emendat, quia magnum est quod habes accipere. Nam si appendas quod emendaris cum eo quod accepturus es, invenies quia nihil est quod emendaris. Apostolus Paulus hoc dicit: *Etenim quod ad praesens est temporale leve tribulationis nostrae, iuxta incredibilem modum aeternum gloriae pondus operatur nobis.* Sed quando? *Non respicientibus,* inquit, *quae videntur, sed quae non videntur; non quae temporalia, sed quae aeterna. Quae enim videntur, temporalia sunt; quae autem non videntur, aeterna* (2 Cor 4,17. 18). Et iterum: *Non sunt condignae passiones huius temporis, ad futuram gloriam quae revelabitur in nobis* (Rom 8,18). Quid est ergo quod pateris? Sed semper pateris. Concedo. Ex quo natus es, per omnes aetates tuas usque ad senectam tuam, quousque morieris, puta quia hoc pateris quod est passus Iob; quod ille passus est aliquot diebus, aliquis patiatur ab ipsa infantia: quod pateris transit, finitur; quod accepturus es, finem non habebit. Nolo iam aeques poenam cum praemio: tempora aequa aeternitati, si potes.

10. *Confitebitur tibi, cum bene feceris ei.* Nolite esse tales, fratres: videte quia propterea dicimus haec, propterea cantamus, propterea tractatur, propterea sudatur: nolite facere ista. Negotia vestra vos probant: aliquando in negotio vestro auditis verum, et blasphematis, Ecclesiam blasphematis. Quare? Quia christiani estis. Si sic est, duco me in partem Donati: paganus volo esse. Quare? Quia momordisti panem, et dolent

el pan y te duelen los dientes. Al ver el pan, le alabas; comenzaste a comer, y te duelen los dientes; es decir, cuando oías la palabra de Dios, le colmabas de elogios; cuando se te dice: Haz esto, blasfemas. No seas así. Di esto: El pan es bueno, pero yo no puedo comerle. Ahora al verle le alabas, pero cuando comienzas a triturarle con los dientes dices: Este pan es malo; ¿y cuál es aquel que lo hizo? De este modo acontece que confiesas a Dios cuando te hace algún bien y mientes cuando cantas: *Bendeciré al Señor en todo tiempo, su alabanza estará siempre en mi boca.* Se exige a tu corazón el cántico de tus labios y cantaste en la iglesia: *Bendeciré al Señor en todo tiempo.* ¿Y cómo lo ejecutarás en todo tiempo? Si le bendices en tiempo de ganancia, y en tiempo de pérdidas no le bendices, sino que le ultrajas, ¿le bendecirás en todo tiempo, estará siempre su alabanza en tus labios? Serás tal cual ahora dice el salmo: *Te confesará cuando le hicieres bien.*

11 [v.20.21]. *Entrará hasta ser del linaje de sus padres.* Es decir, imitará a sus padres. Pues los que ahora son perversos tienen hermanos y padres. Los inicuos de otro tiempo son los padres de los actuales, y los que ahora son inicuos son los padres de los inicuos que han de sucederles, así como los antiguos justos son padres de los justos que ahora existen, y los que actualmente son, son padres de los que han de serlo. El Espíritu Santo quiso enseñarnos que no es mala la equidad porque se censure; pero los que hacen esto tienen padre propio desde el origen hasta el linaje de los padres. A dos engendró Adán; en

dentes. Quando videbas ipsum panem, laudabas; coepisti manducare, et dolent dentes: id est, quando audiebas sermonem Dei, collaudabas, cum tibi dicitur, Fac hoc, blasphemas. Noli sic velle: hoc dic, Bonus est panis, sed ego non possum illum manducare. Nunc autem si oculis vides, laudas: cum coeperis dentes premere, dicis, Malus est panis iste, et qualis est ille qui illum fecit? Ita fit ut confitearis Deum, quando tibi bene facit Deus; et mentiaris, quando cantas, *Benedicam Dominum in omni tempore, semper laus eius in ore meo* (Ps 33,2). Exigitur de corde tuo cantatio labiorum tuorum: cantasti in Ecclesia, *Benedicam Dominum in omni tempore:* quomodo *in omni tempore?* Si omni tempore lucrum, omni tempore benedicitur: si aliquando est damnum, non benedicitur, sed blasphematur. Certe benedicis in omni tempore, certe laus eius semper in ore tuo est? Eris talis qualem modo describit: *Confitebitur tibi, cum bene feceris ei.*

11 [v.20.21]. *Introibit usque in progenies patrum suorum:* id est, imitabitur patres suos. Quia iniqui qui modo sunt, habent fratres, habent patres. Antiqui iniqui, patres sunt praesentium; et modo qui iniqui sunt, patres sunt posterorum iniquorum: quomodo patres iustorum antiqui iusti, patres sunt iustorum qui modo sunt; et qui modo sunt, patres sunt eorum qui futuri erunt. Ostendere voluit Spiritus sanctus quia non est mala aequitas, quando ad illam murmuratur: sed hi ab origine usque ad progeniem patrum patrem suum habent. Duos genuit Adam, et in

el uno existió la iniquidad; en el otro, la justicia: la iniquidad en Caín, la justicia en Abel. Parece que prevaleció la iniquidad sobre la justicia, porque el inicuo Caín mató en la noche, es decir, a solas en el campo, al justo Abel. ¿Acaso le mató en la mañana, esto es, a la vista de alguien? *Los justos los dominarán por la mañana.* Llegará la mañana, y se verá en dónde está Abel y en dónde está Caín. Y así acontecerá a todos los que vivieron según Caín y a todos los que vivieron según Abel hasta el fin del siglo. *Entrará hasta ser del linaje de sus padres; jamás verá la luz.* Porque, cuando vivía en este mundo se hallaba en tinieblas, gozando de falsos bienes y no amando los bienes verdaderos, y por eso de aquí irá al infierno. Las tinieblas de tormentos recibirán al que procede de las tinieblas de los sueños. Luego *jamás verá la luz.* ¿Y por qué esto? Porque lo que se escribió en medio del salmo, se escribe también al fin de él: *El hombre, cuando se encontró rodeado de honores, no entendió, y fue comparado a los jumentos, faltos de razón, y se hizo semejante a ellos.* Vosotros, hermanos, considerad que habéis sido hechos hombres a imagen y semejanza de Dios. La imagen de Dios se halla dentro, no en el cuerpo; no está en estos oídos que veis; no está en los ojos, ni en la nariz, ni en el paladar, ni en los pies, ni en las manos; sin embargo, ha sido hecha. Allí en donde se halla el entendimiento, en donde se halla la mente, en donde se encuentra la razón para investigar la verdad, en donde se encuentra la fe, vuestra esperanza, vuestra caridad, allí tiene Dios impresa su imagen. Allí entendéis, allí veis que pasan estas cosas, como lo dijo en otro salmo: *A pesar de que el hombre camina en imagen, con todo, en vano se conturba. Atesora, y no sabe para quién*

uno iniquitas, in uno iustitia: iniquitas in Cain, iustitia in Abel. Praevaluisse videtur iniquitas super iustitiam, quia occidit Cain iniustus Abel iustum in nocte (Gen 4,8). Numquid mane? Sed *dominabuntur eis recti mane.* Veniet mane, et videbitur ubi sit Abel, et ubi Cain. Sic omnes qui secundum Cain, et sic omnes qui secundum Abel usque in finem saeculi. *Introibit usque in progenies patrum suorum: usque in aeternum non videbit lumen.* Quia et hic cum esset, in tenebris erat, gaudens falsis bonis, et non amans bona vera; et ideo hinc ad tartarum ibit: a tenebris somniorum excipient eum tenebrae tormentorum. Ergo *usque in aeternum non videbit lumen.* Sed quare hoc? Quod posuit in medio Psalmo, hoc et in fine: *Homo cum in honore esset, non intellexit; comparatus est iumentis insensatis, et similis factus est illis.* Vos autem, fratres, considerate vos homines factos ad imaginem et similitudinem Dei (Ib. 1,26). Imago Dei intus est, non est in corpore: non est in auribus istis quas videtis, et oculis, et naribus, et palato, et manibus, et pedibus: sed est facta tamen: ubi est intellectus, ubi est mens, ubi ratio investigandae veritatis, ubi est fides, ubi est spes vestra, ubi charitas vestra, ibi habet Deus imaginem suam: vel ibi intelligitis et videtis quia ista transeunt, quia sic dixit in alio psalmo, *Quanquam in imagine ambulet homo, tamen vane conturbatur: thesaurizat, et nescit cui congregabit ea* (Ps

congrega estas cosas. No os turbéis si sois hombres establecidos en honor y entendéis, porque cualesquiera que sean estas cosas, son pasajeras. Si sois hombres colocados en honor y no entendéis, seréis comparados a los jumentos, faltos de sentido, y os haréis semejantes a ellos.

SALMO 49

[El culto aceptable a Dios]

Sermón al pueblo

1 [v.1]. Pondere cada uno en sí mismo cuánto valga la palabra de Dios para corregir nuestra vida, para esperar el premio y temer las penas. Asimismo, presente cada uno su conciencia sin engaño ante sus ojos y no se lisonjee en tanto peligro, pues veis que el mismo Señor y Dios nuestro no halaga a ninguno. Y si nos consuela prometiéndonos sus bienes y afianzando nuestra fe, sin embargo, a los que viven mal y desprecian su palabra en modo alguno los perdona. Se pregunte asimismo cada uno cuándo hay tiempo y vea dónde está y si persevera en el bien y se aleja del mal. Pues, como se dice en este salmo, no habló cualquier hombre o cualquier ángel, sino *el Señor, Dios de los dioses* (fue el que) *habló.* ¿Qué hizo al hablar? *Llamó a la tierra desde el oriente hasta el ocaso.* Quien llamó a la tierra desde el nacimiento del sol hasta el ocaso fue nuestro Señor y Salvador, Jesucristo, Verbo hecho carne para habitar entre nos-

38,7). Non turbemini, quia qualiacumque sunt ista, transitoria sunt, si homines estis in honore positi, et intelligitis. Nam si homines in honore positi non intelligitis, comparamini iumentis insensatis, et similes efficimini illis.

PSALMUS 49

Sermo ad plebem

1 [v.1]. Quantum nobis valeat sermo Dei ad correctionem vitae nostrae, et ad speranda praemia eius poenasque metuendas, unusquisque in se metiatur; et conscientiam suam ante oculos eius sine dolo ponat, nec sibi blandiatur in tanto periculo; quoniam et ipse Dominus Deus noster videtis quia nulli blanditur: et si consolatur nos promittendo bona sua, et confirmando spem nostram; male viventibus tamen, et contemnentibus verbum suum omnino non parcit. Interroget se unusquisque cum tempus est, et videat ubi sit, et aut perseveret in bono, aut mutetur a malo. Sicut enim dicit in hoc psalmo, non quicumque homo, aut quicumque angelus, sed *Deus deorum Dominus locutus est.* Loquendo autem quid egit? *Vocavit terram a solis ortu usque ad occasum.* Qui vocavit terram a solis ortu usque ad occasum, Dominus noster et Salvator est Iesus Christus, Verbum caro factum, ut inhabitaret in nobis.

otros. Luego nuestro Señor Jesucristo es Dios de dioses, porque por él fueron hechas todas las cosas y sin él nada fue hecho. Si es Dios, el Verbo de Dios, sin duda, es Dios de los dioses. Que sea Dios, lo dice el Evangelio: *En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios.* Y si todas las cosas fueron hechas por El, como a continuación lo dice, también los dioses, si algunos fueron hechos, por El fueron hechos. Uno solo es el Dios no hecho y verdaderamente El solo es Dios. Este solo Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo es único.

2. Luego los dioses de los que Dios es el verdadero Dios, ¿qué son o en dónde están? Otro salmo dice: *Dios está en pie en la congregación de los dioses y juzga en medio a los dioses.* Aún ignoramos que haya algunos dioses congregados en el cielo; y en su reunión, es decir, en su congregación, se halle Dios en pie juzgándolos. Observad lo que de ellos se dice en este mismo salmo 81: *Yo dije: Sois dioses e hijos todos del Altísimo; empero, vosotros, como hombres, moriréis y, como uno de los príncipes, caeréis.* Luego es evidente que llamó dioses a los hombres, a los cuales elevó a tan alta dignidad por medio de su gracia, mas no por proceder de su substancia. Sólo justifica Aquel que es justo por sí mismo, no por otro; y deifica Aquel que por sí mismo es Dios, no por participación de otro. El que justifica deifica, porque justificando hace hijos de Dios. *Pues les dio el poder de hacerse hijos de Dios.* Si somos hechos hijos de Dios, somos hechos dioses, pero esto se debe a la gracia del que adopta, no a la naturaleza del que engendra. Sólo hay un único Hijo de Dios, Dios, y con el Padre, un solo Dios, el Señor y Salvador

Dominus ergo noster Iesus Christus Deus deorum est; quia per ipsum facta sunt omnia, et sine ipso factum est nihil. Verbum Dei, si Deus est, utique Deus deorum est: utrum autem sit Deus, Evangelium respondet, *In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum* (Io 1,1). Et si omnia per ipsum facta sunt, sicut consequenter dicit, et dii si qui facti sunt, per ipsum facti sunt. Unus enim Deus non factus, et vere Deus ipse solus. Ipse autem solus Deus, Pater et Filius et Spiritus sanctus, unus Deus.

2. Dii ergo quorum Deus est verus Deus, qui sunt, aut ubi sunt? Dicit alius psalmus: *Deus stetit in synagoga deorum; in medio autem deos discernit.* Adhuc nescimus ne forte dii aliqui in caelo congregati sint, et in eorum congregatione, hoc est enim in synagoga, stetit Deus discernere illos. Videte in eodem psalmo quibus dicat: *Ego dixi, Dii estis, et filii Excelsi omnes: vos autem ut homines moriemini, et sicut unus ex principibus cadetis* (Ps 81,1.6.7). Manifestum est ergo, quia homines dixit deos, ex gratia sua deificatos, non de substantia sua natos. Ille enim iustificat, qui per semetipsum non ex alio iustus est; et ille deificat, qui per seipsum non alterius participatione Deus est. Qui autem iustificat, ipse deificat, quia iustificando, filios Dei facit. *Dedit enim eis potestatem filios Dei fieri* (Io 1,12). Si filii Dei facti sumus, et dii facti sumus: sed hoc gratiae est adoptantis, non naturae generantis.

nuestro, Jesucristo, que en el principio era Verbo, Verbo en Dios, y el Verbo era Dios. Los demás que fueron hechos dioses, lo han sido por su gracia, no porque naciesen de su substancia para que fuesen lo que es El, sino para que por merced llegasen a El y fuesen coherederos de Cristo. Tan grande fue la caridad del Heredero, que quiso tener coherederos. ¿Qué hombre avaro hubiera querido tener coherederos? Con todo, si se encuentra alguno que lo quiere, divide con ellos su heredad, y dividiéndola, se queda con menos que si sólo él la poseyese. Pero la heredad en la cual somos coherederos con Cristo no disminuye con el número de posesores ni se hace más escasa con la multitud de herederos, pues es lo mismo para muchos como para pocos, e igual para cada uno como para todos. (Toda para todos y toda para cada uno.) *Ved*—dice el Apóstol—*qué caridad nos ha dado Dios, pues nos llamamos hijos de Dios, y lo somos;* y en otro sitio: *Carísimos, somos hijos de Dios y aún no se ha mostrado lo que seremos.* Luego somos en esperanza, no en realidad: *Sabemos*—dice—*que, cuando se muestre, seremos semejantes a él, porque le veremos como es.* El es el único semejante por nacimiento; nosotros, semejantes por visión. Pues no somos semejantes como El, el cual es lo mismo que Aquel por quien fue engendrado. Nosotros somos semejantes, pero no iguales; El, porque es igual, es semejante. Hemos conocido quiénes son los dioses hechos por justificación que se llaman hijos de Dios, y los dioses que no son dioses, para quienes aquel Dios es terrible. Así dice otro salmo: *Es terrible sobre todos los dioses;* y, como si preguntase a qué dioses se refiere, añade: *Porque todos los*

Unicus enim Dei Filius Deus et cum Patre unus Deus, Dominus et Salvator noster Iesus Christus, in principio Verbum et Verbum apud Deum, Verbum Deus. Caeteri qui fiunt dii, gratia ipsius fiunt, non de substantia eius nascuntur ut hoc sint quod ille, sed ut per beneficium perveniant ad eum, et sint cohaeredes Christi. Tanta enim charitas est in illo haerede, ut voluerit habere cohaeredes. Quis hoc avarus homo velit, habere cohaeredes? Sed et qui invenitur velle, dividet cum eis haereditatem, minus habens ipse dividens quam si solus possideret: haereditas autem in qua cohaeredes Christi sumus, non minuitur copia possessorum, nec fit angustior numerositate cohaeredum; sed tanta est multis quanta paucis, tanta singulis quanta omnibus. *Videte,* inquit apostolus, *qualem dilectionem nobis dedit Deus, ut filii Dei vocemur et simus.* Et in alio loco: *Dilectissimi, filii Dei sumus, et nondum apparuit quid erimus.* Ergo sumus in spe, nondum in re. *Scimus autem,* inquit, *quoniam cum apparuerit, similes ei erimus, quoniam videbimus eum sicuti est* (1 Io 3,1.2). Unicus similis nascendo, nos similes videndo. Non enim ita similes ut ille, qui hoc est quod ille a quo genitus est: nos enim similes, non aequales: ille quia aequalis, ideo similis. Audivimus qui sint dii facti iustificati, quia filii Dei dicuntur; et dii qui non sunt dii, quibus ille Deus deorum terribilis est. Dicit enim alius psalmus: *Terribilis est super omnes deos.* Et quasi quaereres, Quos deos?

dioses de los gentiles son demonios o simulacros. Es terrible para los dioses de las gentes, para los demonios; amable para los dioses hechos por él, para los hijos. En fin, veo que unos y otros confiesan la majestad de Dios, pues los demonios confiesan a Cristo, y asimismo confiesan a Cristo los fieles. *Tú eres Cristo, el hijo de Dios vivo,* dijo Pedro. *Sabemos quién eres; tú eres el Hijo de Dios,* dijeron los demonios. Oigo igual confesión, pero encuentro distinto amor. ¿Qué digo? Allí habla el amor, aquí el temor. Luego aquellos para quienes es amable son hijos, aquellos para quienes es terrible no lo son. Hizo dioses a aquellos para quienes es amable, demostró que no eran dioses a aquellos para quienes es terrible. Los primeros han sido hechos dioses, los segundos se estiman ellos mismos como dioses. A los primeros la verdad les hizo dioses, a los segundos les tiene por dioses el error.

3. Luego *el Señor, Dios de los dioses, habló.* Habló de muchas maneras: habló por los ángeles, por los profetas, por su propia boca, por sus apóstoles, habla por los fieles, por mi humilde persona, pues cuando expongo alguna verdad, El es el que habla. Ved cómo hablando frecuentemente de muchas maneras, por medio de muchos instrumentos, de muchos órganos, sin embargo, El es el que deja oír su voz en todas partes, excitando, reformando, inspirando. Ved lo que hizo. *Habló, y llamó a la tierra.* ¿A qué tierra? ¿Acaso a Africa? ¿Teniendo en cuenta a los que dicen: El partido de Donato es la Iglesia de Cristo? No llamó sólo a Africa, aunque no la excluyó. Quien *llamó a toda la tierra desde el nacimiento del sol hasta su ocaso,* no de-

Quoniam omnes dii gentium daemonia (Ps 95,4.5). Diis gentium, daemoniis terribilis; diis a se factis, filiis amabilis. Proinde confitentes maiestatem Dei utrosque invenio, et daemonia confessa sunt Christum, et fideles confessi sunt Christum. *Tu es Christus Filius Dei vivi,* dixit Petrus (Mt 16,16). *Scimus qui sis: tu es Filius Dei,* dixerunt daemones (Mt 5,7). Parem audio confessionem, sed non parem invenio dilectionem; imo vero hic dilectionem, ibi timorem. Quibus ergo amabilis, filii sunt; quibus terribilis, filii non sunt: quibus amabilis, deos illos fecit; quibus terribilis, non esse deos convincit. Hi enim dii fiunt, illi dii putantur: hos deos facit veritas, illos error existimat.

3. *Deus* ergo *deorum Dominus locutus est.* Locutus est multis modis. Per Angelos ipse locutus est, per Prophetas ipse locutus est, per os proprium ipse locutus est, per Apostolos suos ipse locutus est, per fideles suos ipse loquitur, per humilitatem nostram, cum aliquid verum dicimus, ipse loquitur. Videte itaque, loquendo multipliciter, multis modis, per multa vasa, per multa organa, ipse tamen sonat ubique, tangendo, modificando, inspirando: videte quid egerit. *Locutus est* enim, *et vocavit terram.* Quam terram? An forte Africam? propter eos qui dicunt, Ecclesia Christi pars Donati est, Solam quidem Africam non vocavit, sed et Africam non separavit. Qui enim *vocavit terram a solis ortu usque ad occasum,* nullas relinquens partes quas non vocarit, in sua vocatione

jando a parte alguna sin llamar, en su llamamiento se halló también el Africa. Alégrese en la unidad y no se ensoberbezca con la división. Bien decimos que la voz del Dios de los dioses llegó hasta el Africa, mas no que se circunscribió a ella. Pues *llamó a la tierra desde el nacimiento del sol hasta su ocaso.* No hay sitio en donde puedan ocultarse las insidias de los herejes, no hay sombra de mentira en la que puedan esconderse, porque no hay quien se oculte a su calor. El que llamó a la tierra, llamó a toda la tierra. El que llamó a la tierra, llamó a tanta cuanta creó. ¿Por qué se levantan contra mí los falsos cristianos y los seudoprofetas? ¿Por qué se esfuerzan en apresarme con palabras capciosas, diciendo: *Ve, aquí está Cristo; atiende, está allí?* No oigo a los que me muestran partes. El Dios de los dioses me muestra todo el orbe. El que *llamó a la tierra desde el nacimiento del sol hasta su ocaso,* redimió toda la tierra y condenó a los partidos que calumnian.

4 [v.2]. Si hemos oído que desde el nacimiento del sol hasta su ocaso ha sido llamada la tierra, ¿desde dónde comenzó a llamarla el que la llamó? Oídlo: *Desde Sión, imagen de su belleza.* Sin duda, concuerda el salmo con el Evangelio, que dice: *Por todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.* Escucha: *Por todas las naciones* es lo mismo que *llamó a la tierra desde el nacimiento del sol hasta su ocaso.* Oye también que es igual *comenzando por Jerusalén* que *desde Sión, imagen de su belleza.* Luego *llamó a la tierra desde el nacimiento del sol hasta su ocaso* concuerda con lo que dice el Señor: *Conviene que Cristo padezca y que resucite al tercer día de entre los muertos, y que se predique en su nombre la penitencia y la remisión de los*

Africam invenit. Gaudeat ergo in unitate, non superbiat in divisione. Bene dicimus quia vox Dei deorum et in Africam venit, non in Africa remansit. *Vocavit* enim *terram a solis ortu usque ad occasum.* Non est ubi lateant insidiae haereticorum, non habent in qua se umbra falsitatis abscondant: nec enim est qui se abscondat a calore eius (Ps 18,7). Qui terram vocavit, et totam terram vocavit: qui terram vocavit, tantam vocavit quantam fabricavit. Quid mihi exsurgunt pseudochristi et pseudoprophetae? quid est quod me verbis captiosis illaqueare moliuntur, dicentes, *Ecce hic est Christus, ecce illic est?* (Mt 24,23). Non audio ostendentes partes: Deus deorum totum mihi ostendit: qui *vocavit terram a solis ortu usque ad occasum,* totum redemit; partes autem calumniantes condemnavit.

4 [v.2]. Sed audierimus, a solis ortu usque ad occasum vocatam terram: unde coepit vocare qui vocavit? Et hoc audite: *Ex Sion species decoris eius.* Certe concordat Psalmus Evangelio dicenti: *Per omnes gentes, incipientibus ab Ierusalem.* Audi, *Per omnes gentes: Vocavit terram a solis ortu usque ad occasum.* Audi, *Incipientibus ab Ierusalem: Ex Sion species decoris eius.* Ergo, *Vocavit terram a solis ortu usque ad occasum,* concordat verbis Domini dicentis: *Oportebat Christum pati, et resurgere a mortuis tertia die, et praedicari in nomine eius poeniten-*

pecados por todas las naciones, pues todas las naciones se hallan desde el nacimiento del sol hasta su ocaso. También lo que se escribió: *Desde Sión, imagen de su belleza,* ya que desde allí comenzó el esplendor de su Evangelio, ya que desde allí comenzó a ser anunciado el más hermoso de los hijos de los hombres, concuerda asimismo con las palabras del Señor, que dice: *Comenzando desde Jerusalén.* Armónicamente cantan las cosas nuevas con las viejas, y las viejas con las nuevas. A una dicen los dos serafines: *Santo, santo, santo es el Señor, Dios de los ejércitos.* Al unísono cantan los dos Testamentos. Una sola es su voz. Se oiga la voz de los Testamentos, que cantan, mas no la de los desheredados, que calumnian. El Dios de los dioses hizo estas cosas: *Llamó a la tierra desde el nacimiento del sol hasta su ocaso,* comenzando desde Sión su hermosura. Allí se encontraban los discípulos que recibieron, a los cincuenta días después de su resurrección, el Espíritu Santo, enviado del cielo. Desde allí comenzó el Evangelio. Desde allí comenzó la predicación, desde allí comenzó a llenarse de fieles todo el orbe terráqueo en virtud de la fe.

5. Al venir el Señor a la tierra, como vino a padecer, vino ocultamente; y, siendo fuerte en sí, apareció débil en carne. Convenía que apareciese de modo que no fuese conocido; convenía que fuese despreciado para que se le matase. La hermosura de su gloria se hallaba en la divinidad, pero ésta se ocultaba en la carne. Si hubiesen conocido al Rey de la gloria, jamás le hubiesen crucificado. Así anduvo oculto entre los judíos, entre los enemigos, obrando bienes, padeciendo males, hasta llegar a ser suspendido del leño. Al verle los judíos suspendido de la cruz,

tiam et remissionem peccatorum per omnes gentes (Lc 24,46.47). Omnes enim gentes sunt a solis ortu usque ad occasum. Quod vero *Ex Sion species decoris eius,* quod inde coepit decus Evangelii eius, quod inde annuntiari coepit speciosus forma prae filiis hominum (Ps 44,3), concordat verbis Domini dicentis, *Incipientibus ab Ierusalem.* Concinunt nova veteribus, vetera novis: dicunt ad invicem seraphim duo, *Sanctus, sanctus, sanctus Dominus Deus Sabaoth* (Is 6,3). Et consonant duo Testamenta, et unam vocem habent duo Testamenta: audiatur vox concinentium Testamentorum, non calumniantium exhaeredatorum. Fecit ergo ista Deus deorum, *Vocavit terram a solis ortu usque ad occasum,* ex Sion procedente specie sua. Ibi enim erant discipuli, qui acceperunt Spiritum sanctum quinquagesimo post resurrectionem eius die missum de caelo (Act 2,4). Inde Evangelium, inde praedicatio, inde impletus orbis terrarum, et hoc in gratia fidei.

5. Nam cum ipse Dominus venisset, quia passurus venit, occultus venit: et cum esset fortis in se, infirmus in carne apparuit. Oportebat enim eum videri, ut non intelligeretur; contemni, ut occideretur. Erat gloriae species in divinitate; sed haec latebat in carne. Si enim cognovissent, nunquam Dominum gloriae crucifixissent (I Cor 2,8). Sic ergo inter Iudaeos, inter inimicos ambulavit occultus, mira faciens, mala

sañudamente le despreciaron, y, moviendo sus cabezas delante de la cruz, dijeron: *Si es el Hijo de Dios, baje de la cruz.* Oculto estaba el Dios de los dioses y más bien voceaba por nuestra conmiseración que por manifestar su majestad. ¿De dónde procedió aquella voz: *¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me abandonaste?,* sino de haberla tomado de nosotros? Pues ¿cuándo abandonó el Padre al Hijo, o el Hijo al Padre? ¿Acaso no son un solo Dios el Padre y el Hijo? ¿Por ventura no es certísimo: *El Padre y yo somos uno?* Luego ¿por qué dijo: *¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me abandonaste?,* si no fue porque se manifestaba en la carne de flaqueza la voz del pecador? El que tomó la semejanza de la carne de pecado, ¿por qué no había de tomar la semejanza de la voz de pecado? Luego oculto estuvo el Dios de los dioses cuando caminó entre los hombres; cuando tuvo hambre y sed; cuando, fatigado, se sentó; cuando, rendido el cuerpo, se durmió; cuando fue apresado, azotado y llevado ante el juez; cuando respondió al engreído: *No tuvieras potestad sobre mí si no te hubiese sido dada de lo alto;* cuando, conducido al sacrificio, no abrió su boca ante el esquilador; cuando fue crucificado y sepultado. En todas las circunstancias de la vida, siempre estuvo oculto el Dios de los dioses. ¿Cómo estuvo después de su resurrección? Se admiraron los apóstoles y no creyeron hasta después de haberle tocado y palpado. Resucitó la carne porque en ella había muerto, pero la divinidad, que no puede morir, se ocultaba aún en la carne del resucitado. Pudo ser vista su figura corporal, pudieron ser tocados sus miembros y ser palpadas sus cicatrices, pero al Verbo, por quien fueron hechas todas las cosas, ¿quién

patiens, donec suspenderetur in ligno; videntesque pendentem Iudaei magis magisque contemnerent, et ante crucem caput agitantes, dicerent: *Si Filius Dei est, descendat de cruce* (Mt 27,38.39). Occultus ergo erat Deus deorum, et voces edebat magis ex compassione nostra, quam ex maiestate sua. Unde enim illae voces, nisi ex nobis assumptae, *Deus, Deus meus, utquid me dereliquisti?* (Ps 21,2, et Mt 27,46). Quando autem Pater Filium dereliquit, aut Filius Patrem? Nonne unus Deus, Filius et Pater? nonne verissimum, *Ego et Pater unum sumus?* (Io 10,30). Unde ergo, *Deus, Deus meus, utquid me dereliquisti,* nisi quia in carne infirmitatis agnoscebatur vox peccatoris? Qui enim suscepit similitudinem carnis peccati (Rom 8,3), cur non susciperet similitudinem vocis peccati? Occultus ergo Deus deorum et cum inter homines ambulavit, et cum esurivit et sitivit, et cum fatigatus sedit, et cum lassato corpore dormivit, et cum apprehensus, et cum flagellatus, et cum ante iudicem positus, et cum superbienti respondit, *Non haberes in me potestatem, nisi data fuisset desuper* (Io 19,11): et quod ductus ad victimam, coram tondente se non aperuit os suum (Is 53,7), et quod crucifixus, et quod sepultus, semper occultus Deus deorum. Quid postea quam resurrexit? Mirati discipuli, et primo non crediderunt, donec tangerent atque palparent (Lc 24). Sed caro resurrexerat, quia caro mortua erat: divinitas quae mori non poterat, adhuc etiam in carne resurgentis latebat. Vi-

le vio? ¿Quién le comprendió? ¿Quién le tocó? Y, sin embargo, el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. Tomás, que tenía delante de sí al hombre, entendía como podía a Dios; pues, habiéndole tocado las cicatrices, exclamó: *¡Señor mío y Dios mío!* El Señor, no obstante, manifestaba la figura corporal y la carne que habían visto en la cruz, que habían sido colocadas en el sepulcro. Trató con ellos durante cuarenta días. No se manifestó a los impíos judíos, sino sólo a los que habían creído en El antes de ser crucificado, a fin de que a los que había dejado vacilando cuando fue crucificado les transformase en fuertes resucitando. Después, en el cuadragésimo día, recomendando a su Iglesia, es decir, llamada la tierra desde el nacimiento del sol hasta su ocaso para que no tengan excusa los que quieren perecer en el cisma, subió al cielo, diciéndoles: *Me seréis testigos en Jerusalén, desde donde comienza la hermosura de su belleza, y en toda la Judea, y en Samaría, y hasta el confín de la tierra.* Dichas estas palabras, una nube le ocultó a sus ojos. Ellos contemplaban extáticos a quien conocían. Sin embargo, le veían en la humildad de la carne, no en la majestad de la divinidad; y, como se encaminase al cielo apartándose de ellos, fueron avisados por la voz angélica, que les dijo: *Varones de Galilea: ¿qué hacéis extasiados mirando al cielo? Este Jesús a quien habéis visto subir al cielo vendrá como le visteis irse al cielo.* Luego subió al cielo. Mas ellos regresaron gozosos a la ciudad, en donde permanecieron, conforme al mandato, hasta que recibieron el Espíritu Santo. ¿Qué se dijo a Tomás al palpar? *Porque me viste creíste; bienaventurados los que no ven y creen.* Luego fuimos

deri forma potuit, teneri membra, palpari cicatrices: Verbum per quod facta sunt omnia, quis videt? quis tenet? quis palpat? Et tamen Verbum caro factum est, et habitavit in nobis (Io 1,14). Et qui tenebat hominem Thomas, intelligebat ut poterat Deum. Palpatis enim cicatricibus, exclamavit: *Dominus meus et Deus meus* (Io 20,28). Ostendebat tamen Dominus eam formam, eamque carnem quam in cruce viderant, quae in sepultura posita fuerat. Fecit cum eis quadraginta dies. Impiis Iudaeis non se demonstravit: illis demonstravit se, qui in eum crediderant antequam crucifigeretur; ut quos crucifixus dimiserat titubantes, resurgens faceret fortes. Deinde quadragesimo die commendans Ecclesiam suam, id est vocatam terram a solis ortu usque ad occasum, ne haberent excusationem qui volunt in schismate deperire, ascendit in caelum, dicens eis, *Eritis mihi testes in Ierusalem* (unde *species decoris eius), et in totam Iudaeam et Samariam, et usque in totam terram.* His enim dictis, nubes suscepit eum. Intuebantur illi quem noverant: noverant tamen in humilitate, nondum in claritate. Et cum ab eis iret in caelum, admoniti sunt voce angelica dicente: *Quid statis, viri Galilaei? Hic Iesus quem videtis ire, sic veniet quemadmodum vidistis eum euntem in caelum.* Ascendit ergo: regressi illi laetantes, manserunt in civitate, secundum eius praeceptum, donec implerentur Spiritu sancto (Act 1,3-12). Quid autem dictum erat Thomae palpanti? *Quia vidisti, credidisti; beati qui non vident, et credunt* (Io 20,29). Praedicti sumus.

pronosticados. Aquella tierra llamada desde el nacimiento del sol hasta el ocaso no vio, pero creyó. Luego el Dios de los dioses está oculto para aquellos entre quienes conversó, para aquellos por quienes fue crucificado, para aquellos ante cuyos ojos resucitó y para nosotros, que no le vimos caminar por la tierra y que creemos se halla sentado en el cielo. Y dado caso que le viéramos, ¿por ventura no veríamos lo que vieron los judíos, y, no obstante, le crucificaron? Más meritorio es no ver a Cristo y creer que es Dios que viéndole tenerle sólo por hombre, como le tuvieron los judíos. En fin, ellos, juzgando mal, se ocasionaron la muerte; nosotros, creyendo bien, nos damos la vida.

6 [v.3]. Entonces, ¿qué diremos, hermanos? Aquel Dios de los dioses que entonces estuvo oculto y ahora también, ¿lo estará siempre? De ningún modo. Oye lo que sigue: *Dios vendrá manifiestamente.* El que vino oculto, vendrá manifiesto. Vino oculto a ser juzgado, vendrá manifiesto a juzgar; vino oculto para estar ante el juez, vendrá manifiesto para juzgar a los jueces. *Vendrá manifiestamente, y no callará.* ¿Pues qué, calla ahora? Entonces, ¿de quién procede lo que decimos? ¿De quién son estos preceptos, estas amonestaciones, esta trompeta de terror? No calla y calla. No cesa de avisar, pero se abstiene de castigar; no deja de mandar, se abstiene de juzgar. Soporta cotidianamente a los pecadores que obran mal, que no se preocupan de Dios, ni de tenerle en su conciencia, ni de verle en el cielo ni en la tierra. A Dios no se le ocultan estas cosas; avisa en general a todos, y, cuando castiga, es un aviso, no una condena. Luego se abstiene de juzgar. Está oculto en el cielo; aún intercede por

Terra illa vocata a solis ortu usque ad occasum non videt, et credit. Occultus ergo Deus deorum, et eis inter quos ambulavit, et eis a quibus crucifixus est, et eis ad quorum oculos resurrexit, et nobis qui credimus in caelo sedentem, quem non vidimus in terra ambulantem. Sed etsi videremus, nonne hoc videremus quod Iudaei viderunt et crucifixerunt? Plus est quod non videntes Christum credimus Deum, quam quod illi videntes nonnisi hominem putaverunt. Illi denique male putando mortificaverunt, nos bene credendo vivificamur.

6 [v.3]. Quid ergo, fratres? Ille Deus deorum, et tunc occultus, et modo occultus, numquid semper occultus? Non plane: audi sequentia: *Deus manifestus veniet.* Qui venit occultus, veniet manifestus: venit occultus iudicandus, veniet manifestus iudicaturus; venit occultus ut ante iudicem staret, veniet manifestus ut etiam de iudicibus iudicet: *Veniet manifestus et non silebit.* Quid enim? modo silet? Et unde sunt quae dicimus? unde ista praecepta? unde ista monita? unde ista tuba terroris? Non silet, et silet: non silet a monendo, silet a vindicando; non silet a praecepto, silet a iudicio. Patitur enim peccatores quotidie mala facientes, Deum non curantes, non in conscientia sua, non in caelo, non in terra: non eum latent haec omnia, et universaliter omnes admonet, et quando aliquos flagellat in terra, admonitio est, nondum damnatio. Silet ergo a iudicio, occultus in caelo est, adhuc interpellat pro nobis: patiens est

nosotros; se muestra sufrido con los pecadores al no airarse, esperando el arrepentimiento. En otro lugar dice: *Callé; ¿pero callaré siempre?* Cuando no calle vendrá Dios manifiestamente. ¿Qué Dios? "Nuestro Dios". Es decir, aquel Dios que es nuestro Dios, pues no es Dios aquel que no es nuestro Dios. Los dioses de los gentiles son demonios; el Dios de los cristianos es el verdadero Dios. Este vendrá, pero no ya para ser mofado, abofeteado, azotado; vendrá manifiestamente; mas no para ser golpeado en la cabeza con la caña, para ser crucificado, matado y sepultado, porque Dios, estando oculto, quiso padecer todas estas cosas. *Vendrá manifiestamente, y no callará.*

7. Las siguientes palabras demuestran que vendrá a juzgar: "Fuego avanza delante de El." ¿Tememos? Cambiémonos, y no temeremos. Tema la paja al fuego. Al oro ¿qué le hace el fuego? Ahora está en tu poder lo que has de hacer para que no experimentes por no estar corregido lo que te ha de sobrevenir sin quererlo. Aunque pudiéramos hacer, hermanos, que no tuviese lugar el día de juicio, pienso que ni así se debía vivir mal. Si no sobreviniese el fuego en el día del juicio y únicamente se amenazase a los pecadores con el castigo de no ver a Dios, en cualquier abundancia de placeres que se encontrasen los pecadores, sin ver a Aquel por quien fueron creados, es decir, sólo por el mero hecho de estar separados de aquella dulzura inefable de su rostro, aun cuando gozasen de cualquier eternidad e impunidad de pecado, debieran llorar. ¿Pero qué digo? ¿O a quiénes hablo? Esto es un castigo para los que aman, no para los que menosprecian. Los que de algún modo comenzaron a percibir

super peccatores, non exercens iram, sed exspectans poenitentiam. Dicit alio loco: *Tacui, numquid semper tacebo?* (Is 42,14). Quando ergo non tacebit, *Deus manifestus veniet.* Quis Deus? *Deus noster.* Et ipse Deus, qui Deus noster: non enim Deus est, qui non est noster Deus. Dii enim Gentium daemonia: Deus Christianorum, verus Deus. Ipse veniet, sed manifestus, non adhuc illudendus, non adhuc exalapandus et flagellandus; veniet, sed manifestus, non adhuc calamo in capite percutiendus, non adhuc crucifigendus, occidendus, sepeliendus: quia haec omnia occultus Deus pati voluit. *Veniet manifestus, et non silebit.*

7. Quia vero ad iudicium veniet, sequentia docent. Ignis ante eum praeibit (Ps 96,3). Timemus? Mutemur, et non timebimus. Ignem palea timeat: auro quid facit? Est autem nunc in potestate quid facias, ne illud quod et te nolente venturum est, non correctus experiaris. Si enim possemus facere, fratres, ut dies iudicii non veniret, puto quia nec sic erat male vivendum. Si non veniret ignis die iudicii, et sola peccatoribus immineret separatio a facie Dei, in qualibet essent affluentia deliciarum, non videntes a quo creati sunt, et separati ab illa dulcedine ineffabilis vultus eius, in qualibet aeternitate et impunitate peccati, plangere se deberent. Sed quid loquar, aut quibus loquar? Haec amantibus poena est, non contemnentibus. Qui dulcedinem sapientiae et veritatis utcumque sentire coeperunt, noverunt quod dico, quanta poena sit

la dulzura de la sabiduría y de la verdad, conocerán lo que digo, es decir, cuánta sea la pena de estar separados únicamente de la vista de Dios. Quienes no gustaron de aquella dulzura, si aún no desean ver a Dios, teman, a lo menos, el fuego. Atemoricen los suplicios a quienes no estimulan los premios. Te parece vil lo que Dios te promete; tiembla ante aquello con que te amenaza. Contemplas la dulzura de Dios, ¿y no cambias, no te excitas, no la anhelas, no la deseas, te entregas a tus pecados y a los halagos de la carne? Amontonas leña; vendrá el fuego. *El fuego se inflamará en su presencia.* No será este fuego como el de tu fogón, en el cual, no obstante, si te fuerzan a meter la mano, antes harás cuanto quisiere el que te amenaza con esto. Si alguno te dice habla contra el origen de tu padre, habla contra tus hijos, porque, si no lo haces, meteré tu mano en tu horno, tú lo haces para que no se queme tu mano, para que no se queme temporalmente tu miembro, el cual no ha de sentir eternamente dolor. ¡Te amenaza tu enemigo con un levísimo mal, y ejecutas el mal; te amenaza Dios con un mal eterno, y no obras el bien! Las amenazas no te deben arrastrar a obrar un mal ni apartarte de obrar un bien. Las amenazas de Dios, las amenazas del fuego eterno, te prohíben el mal y te invitan al bien. ¿Por qué te apesadumbras? Porque no crees. Examine cada uno su corazón y vea qué fe haya en él. Hermanos, si creemos en el juicio futuro, vivamos bien. Ahora es el tiempo de la misericordia, entonces será el del juicio. Nadie dirá: Hazme volver a los primeros años. Con todo, se arrepentirá entonces, pero en vano. Arrepiéntete ahora, cuando hay lugar a penitencia. Ahora se

tantummodo a facie Dei separari: qui autem illam dulcedinem non gustaverunt, si nondum desiderant Dei faciem, timeant vel ignem; supplicia terreant quem praemia non invitant. Vile tibi est quod Deus pollicetur, contremisce quod minatur. Veniet dulcedo praesentiae; non mutaris, non excitaris, non suspiras, non desideras: amplexaris peccata tua et delicias carnis tuae, stipulam ad te congeris, veniet ignis. *Ignis in conspectu eius ardebit.* Non erit iste ignis sicut focus tuus; quo tamen si manum mittere cogaris, facies quidquid voluerit qui hoc minatur. Si tibi dicat, Scribe contra caput patris tui, scribe contra capita filiorum tuorum; nam si non feceris, manum tuam mitto in focum tuum: facies ne ardeat manus tua, ne ardeat ad tempus membrum tuum, non semper in dolore futurum. Minatur ergo inimicus tam leve malum, et facis malum: minatur Deus aeternum malum, et non facis bonum! Ad malum faciendum nec minae te compellere deberent: a bono faciendo nec minae te deterrere deberent. Minis autem Dei, minis aeterni ignis prohiberis a malo, invitaris ad bonum. Unde piget, nisi quia non credis? Excutiat ergo unusquisque cor suum, et videat quid ibi fides teneat. Si credimus futurum iudicium, fratres, bene vivamus. Tempus misericordiae nunc est, tempus iudicii tunc erit. Nemo dicet, Revoca me ad priores annos. Poenitebit et tunc, sed frustra poenitebit: modo poeniteat, cum fructus est poenitendi; modo adhibeatur ad radices arboris cophinus

aplique a la raíz del árbol el abono, el llanto y las lágrimas del corazón, no sea que venga el Señor y le arranque; y, una vez que le hubiera arrancado, ya no esperará más que el fuego. Ahora, aunque se hayan roto los ramos, pueden aún ser injertados. Entonces todo árbol que no tenga buen fruto será cortado y echado al fuego. *El fuego se inflamará en su presencia.*

8. *Y a su alrededor una tempestad violenta.* Tempestad inpetuosa que ha de bieldar la inmensa parva. Debido a esta tempestad se hará la bielda, por la cual se separará de los santos todo lo inmundo; de los fieles, todo lo engañoso; de los piadosos y temerosos de la palabra de Dios, todo soberbio y menospreciador. Ahora se da cierta mezcla desde el nacimiento del sol hasta su ocaso. Veamos cómo obrará el que ha de venir; qué hará con aquella tempestad que se ofrecerá impetuosa a su alrededor. Sin duda que este viento impetuoso ha de ejecutar cierta separación. Esta separación es la que no hicieron aquellos a quienes antes de llegar a la orilla se les rompían las redes. En tal separación se hará cierta distinción de buenos y malos. Pero de los buenos se hará otra distinción, pues unos son aquellos que, siguiendo ahora a Cristo, estando ya libres de las preocupaciones mundanas, no oyeron en vano: *Si quieres ser perfecto, vete, vende lo que tienes y dalo a los pobres, y tendrás un tesoro en el reino de los cielos, y ven y sígueme.* A éstos se les dice: *Os sentaréis sobre doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.* Por tanto, unos juzgarán con el Señor; otros han de ser juzgados, pero se les ha de colocar a la derecha. Tenemos un claro

stercoris, cordis luctus et lacrymarum, ne veniat et eradicet (Lc 13,8). Cum enim eradicaverit, iam ignis exspectatur. Modo etsi fracti sunt rami, possunt rursus inseri: tunc omnis arbor quae non facit fructum bonum, excidetur, et in ignem mittetur (Mt 3,10). *Ignis in conspectu eius ardebit.*

8. *Et in circuitu eius tempestas valida.* Valida tempestas, ventilatura tam magnam aream. Hac tempestate erit illa ventilatio, qua separabitur a sanctis omne immundum, a fidelibus omnis simulatio, a piis et trementibus verbum Dei omnis contemptor et superbus. Modo enim mixtura quaedam iacet a solis ortu usque ad occasum. Videamus ergo quomodo faciet qui venturus est, tempestate illa quid facturus, quae erit *in circuitu eius tempestas valida.* Procul dubio ista tempestas quamdam separationem factura est. Ista est illa separatio, quam non exspectaverunt qui antequam ad littus venirent, retia disruperunt (Lc 5,6). In illa vero separatione fit quaedam malorum et bonorum distinctio. Alii sunt enim sequentes nunc Christum, expeditis humeris sine sarcina curarum saecularium, qui non frustra audierunt, *Si vis esse perfectus vade, vende omnia quae habes, et da pauperibus, et habebis thesaurum in caelo, et veni, sequere me:* qualibus dicitur, *Sedebitis super duodecim sedes, iudicantes duodecim tribus Israel* (Mt 19,21.28). Alii ergo erunt iudicantes cum Domino: alii vero iudicandi, sed ad dexteram ponendi. Nam quia erunt quidam iudicantes cum Domino, habemus

testimonio que habrá algunos que han de juzgar con el Señor; acabo de recordarle: *Os sentaréis sobre doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.*

9. Pero alguno dirá: Allí se sentarán doce apóstoles y nadie más. ¿Luego dónde estará el apóstol Pablo? ¿Por ventura excluido de juzgar? No hay tal cosa; ni por asomos lleguemos a pensarlo. ¿Y si se sienta en el lugar de Judas? Pero la divina Escritura dice quién fue elegido en su lugar. En los Hechos de los Apóstoles expresamente se declara que fue nombrado San Matías; por tanto, no podemos dudar de esto. Muerto Judas, se completó el número doce con San Matías. Luego, habiendo ocupado los doce apóstoles los doce tronos, ¿no juzgará el apóstol San Pablo? ¿O quizás juzgará estando de pie? No hay tal cosa, no permitirá esto aquel recompensador de la justicia; no juzgará en modo alguno estando de pie el que trabajó más que todos. Ciertamente, el apóstol San Pablo nos obliga a pensar e investigar con empeño por qué fueron nombrados doce tronos. Encontramos en las Escrituras que algunos números significan multitud. Así tenemos que cinco vírgenes son admitidas a las bodas y cinco excluidas. Dondequiera que entiendas hallarse la virginidad: ya en la pureza e integridad del corazón, en donde debe ser virgen toda la Iglesia, a la que se dice: *Os desposé con un solo varón para presentaros como virgen casta;* ya en las doncellas que han consagrado a Dios la integridad de la carne, ¿por ventura sólo hay cinco entre tantos millares? En el número cinco se entiende la continencia de los cinco sentidos corporales. Pues

apertissimum testimonium quod modo commemoravi: *Sedebitis super duodecim sedes, iudicantes duodecim tribus Israel.*

9. Sed dicit aliquis: duodecim illic Apostoli consedebunt, non amplius. Ubi ergo erit apostolus Paulus? Numquid inde separatus erit? Absit ut hoc dicamus, absit ut hoc vel tacite cogitemus. Quid si ergo in loco Iudae ipse residebit? Sed manifestavit Scriptura divina, quis in Iudae loco sit ordinatus: Matthias enim est expresse nominatus in Actibus Apostolorum, ut de illo dubitare non possemus (Act 1,26). Cadente ergo Iuda, impletus est numerus duodenarius. Cum ergo ille numerus duodenarius occupaverit duodecim sedes, non iudicabit Paulus apostolus? An forte stans iudicabit? Non ita est: non faciet hoc ille iustitiae retributor: non omnino stans iudicabit qui plus omnibus illis laboravit (1 Cor 15,10). Certe vel iste unus apostolus Paulus cogit nos diligentius cogitare et perscrutari, quare dictae sint duodecim sedes. Invenimus enim et alios numeros in Scripturis multitudinem significantes. Quinque virgines admittuntur, quinque excluduntur (Mt 25,10.12). Ubilibet intellige virgines: sive in castitate atque integritate cordis, ubi debet virgo esse tota Ecclesia, cui dicitur, *Desponsavi vos uni viro, virginem castam exhibere Christo* (2 Cor 11,2); sive in his feminis quae etiam integritatem carnis dicatam habent Deo: numquid in tot millibus solae quinque sunt? Sed in quinario numero intelligitur continentia quinque sensuum carnis. Etenim multis venit corruptio per

acontece que a muchos les sobreviene la corrupción por los ojos; a otros, por el oído; a no pocos, por el olfato ilícito; a otros, por el gusto abominable, y a muchos, por el contacto adulterino. Todo el que refrena estas cinco puertas de corrupción, y las refrena de tal modo que basa la gloria en su conciencia, sin esperar la alabanza de los hombres, son las cinco vírgenes sabias que llevan aceite consigo. ¿Qué significa "que llevan aceite consigo"? Nuestra gloria es el testimonio de nuestra conciencia. También aquel que era atormentado en el infierno dice: *Tengo cinco hermanos*. Aquí se simboliza al pueblo judío, colocado bajo la ley, porque el legislador Moisés escribió cinco libros. Asimismo, el Señor después de su resurrección mandó echar las redes a la derecha, y fueron pescados ciento cincuenta y tres peces; y siendo tal cantidad, dice el evangelista, no se rompieron las redes. En otra circunstancia antes de la pasión mandó echar las redes sin indicar la derecha o la izquierda; si hubiese dicho a la derecha, hubiera señalado únicamente a los buenos; si a la izquierda, a los malos. Al no mencionar ni la derecha ni la izquierda, se entiende que se pescan mezclados buenos y malos. En esta ocasión fueron pescados, como lo atestigua la verdad del Evangelio, tan gran cantidad de peces, que se rompían las redes. Esta primera captura señalaba el tiempo actual; el rompimiento de las redes, las desgarraduras y desgajaduras de los herejes y cismáticos. Por lo que hizo el Señor después de su resurrección (mandando echar la red a la derecha) manifestó lo que después de nuestra resurrección ha de acontecer en la muchedumbre que constituye el reino de los cielos, donde no habrá malo alguno. Por tanto, las

oculos, multis per aurem, multis per illicitum olfactum, multis per nefarium gustum, multis per adulterinum amplexum: ab his omnibus quinque ianuis corruptionis quicumque se continent, et sic continent ut in sua conscientia gloriam habeant, non laudem ab hominibus exspectent, quinque sunt virgines sapientes, habentes oleum secum. Quid est, oleum habentes secum? Gloria nostra haec est, testimonium conscientiae nostrae (2 Cor 1,12). Rursus ille qui apud inferos torquebatur: *Habeo,* inquit, *quinque fratres* (Lc 16,28). Ibi intelligitur populus Iudaeorum sub lege positus: quia Moyses legislator quinque libros conscripsit. Item Dominus post resurrectionem iubet mitti retia in dexteram partem, levantur pisces centum quinquaginta tres. Et cum tam magni essent, ait evangelista, retia non sunt disrupta (Io 21,6.11). Etenim ante passionem iussit mitti retia, non dicens in dexteram partem neque in sinistram: quia si in dexteram diceret, solos bonos significaret; si in sinistram, solos malos: ubi autem tacetur dextera et sinistra, mixti capiuntur boni et mali. Capti sunt autem tunc, sicut Evangelii veritas attestatur, tam multi ut retia rumperentur (Lc 5,6). Significabat enim illa captura hoc tempus: retia rupta significabant conscissiones et conscissuras haereticorum et schismaticorum. Quod autem post resurrectionem suam Dominus fecit, post resurrectionem nostram nobis futurum significavit, in illo numero regni caelorum, ubi nullus erit malus. Propterea retia quae in

redes que fueron lanzadas a la derecha representan a los buenos separados ya de los malos. Con todo, ¿acaso serán ciento cincuenta y tres únicamente los justos que estén a la derecha? La Escritura dice que serán millares de millares. Leed el Apocalipsis; sólo del pueblo judío se dice aquí que serán doce docenas de millares. Considerad ahora la multitud de los mártires. El inmenso gentío ataviado de blancas estolas del que a continuación se habla lo componen más de ciento cincuenta y tres mártires. También *aquellos siete mil varones* de los que dice el Señor a Elías *que se reservó y no adoraron a Baal* sobrepasan con mucho el número de peces. Luego los ciento cincuenta y tres peces no señalan únicamente el número escueto de santos, sino el conjunto universal de todos los santos y justos, que por cierto motivo consigna la Escritura bajo este número determinado, de suerte que se entiendan hallarse comprendidos en aquellos ciento cincuenta y tres peces todos los que pertenecen a la resurrección de la vida eterna. También la ley contiene diez preceptos; pero el Espíritu de la gracia, por la cual se cumple la ley, se lee que es septiforme. Luego ha de investigarse qué signifiquen los números diez y siete. El diez le hallamos en los preceptos; el siete, en la gracia del Espíritu Santo, por la cual se cumplen los preceptos. El diez y el siete los poseen todos los que pertenecen a la resurrección, a la derecha, al reino de los cielos, a la vida eterna, es decir, los que cumplen la ley mediante la gracia del Espíritu Santo, no por sus esfuerzos o por algún mérito suyo. El diez y el siete, si los cuentas desde el uno hasta el diecisiete, sumando todos los números gradualmente de suerte que al uno añadas el dos, el tres, el cuatro, para que la suma de estos

dexteram partem missa sunt, dexteros expresserunt, remotis sinistris. Numquid tamen in illis dextris centum quinquaginta tres soli iusti erunt? Millia millium Scriptura significat (Dan 7,10). Legite Apocalypsim: duodecies duodena millia fortasse, sicut ibi intelligitur, ex solo populo Iudaeorum futura sunt (Apoc 7,4). Attendite martyrum numerositatem: sola in proximo quae dicitur Massa candida, plus habet quam centum quinquaginta tres martyres. Postremo septem illa millia de quibus respondetur Eliae, *Reliqui mihi septem millia virorum, qui non curvaverunt genua ante Baal* (3 Reg 19,18), longe istum piscium numerum superant. Centum ergo quinquaginta tres pisces non tantum numerum sanctorum significat; sed universum sanctorum et iustorum numerum certa causa tanto numero significat Scriptura, ut omnes intelligantur in illis centum quinquaginta tribus pertinentes ad resurrectionem vitae aeternae. Etenim Lex habet decem praecepta: Spiritus autem gratiae, per quam solam Lex impletur, septiformis legitur (Is 11,2.3). Discutiendus est ergo numerus, quid sibi velint decem et septem: decem in praeceptis, septem in gratia Spiritus sancti; per quam gratiam implentur praecepta. Decem ergo et septem tenent omnes pertinentes ad resurrectionem, ad dextram, ad regnum caelorum, ad vitam aeternam; id est Legem implentes per gratiam Spiritus, non quasi per opus suum

constituya el diez, añadiendo a este número el cinco para que forme el quince, y a éste el seis para que haga el veintiuno, y a éste el siete para que constituya el veintiocho, añadiendo el ocho para que forme el treinta y seis, añadiendo el nueve para que complete el cuarenta y cinco, añadiendo el diez para que haga el cincuenta y cinco, añadiendo el once para que forme el sesenta y seis, añadiendo el doce para que constituya el setenta y ocho, añadiendo el trece para que forme el noventa y uno, añadiendo el catorce para que produzca el ciento cinco, añadiendo el quince para que resulte el ciento veinte, añadiendo el dieciséis para que constituya el ciento treinta y seis, añadiendo, por fin, el diecisiete, completan el ciento cincuenta y tres, encontrando que el inmenso número de todos los santos corresponde a este número de pocos peces. Como en las cinco vírgenes se hallaba contenida la innumerable multitud de vírgenes, como en los cinco hermanos de aquel que era atormentado en el infierno estaban comprendidos los miles del pueblo judío, como en el número ciento cincuenta y tres de los peces se hallaban representados los miles de millares de santos, así en los doce tronos no se simbolizan doce hombres solos, sino el gran número de perfectos.

10. No se me oculta que al instante alguno me dirá: Así como de las cinco vírgenes se dijo por qué correspondían cinco a innumerables, y por qué también los cinco hermanos simbolizaban a muchos del pueblo judío, y por qué la inmensa multitud de perfectos se hallaba comprendida en el número ciento cincuenta y tres, así demuéstranos por qué y de qué modo los doce

aut per meritum suum. Decem autem et septem, si numeres ab uno usque ad decem et septem, addendo numeros omnes gradatim, ut ad unum addas duo, addas tria, addas quatuor, ut fiant decem, addendo quinque ut fiant quindecim, addendo sex ut fiant viginti unum, addendo septem ut fiant viginti octo, addendo octo ut fiant triginta sex, addendo novem ut fiant quadraginta quinque, addendo decem ut fiant quinquaginta quinque, addendo undecim ut fiant sexaginta sex, addendo duodecim ut fiant septuaginta octo, addendo tredecim ut fiant nonaginta unum, addendo quatuordecim ut fiant centum quinque, addendo quindecim ut fiant centum viginti, addendo sexdecim ut fiant centum triginta sex, addendo decem et septem, efficiuntur centum quinquaginta tria: invenies ingentem numerum omnium sanctorum pertinere ad hunc numerum piscium paucorum. Quomodo ergo in quinque virginibus innumerabiles virgines, quomodo in quinque fratribus illius qui torquebatur apud inferos millia populi Iudaeorum, quomodo in numero centum quinquaginta trium piscium millia millium sanctorum: sic in duodecim sedibus non duodecim homines, sed magnus est numerus perfectorum.

10. Sed video quid consequenter requiratur a nobis: Quomodo de quinque virginibus reddita est ratio, quare ad quinque multae pertineant, et quare ad quinque illos multi Iudaei, et quare ad centum quinquaginta tres multi perfecti, ostende quare et quomodo ad duodecim sedes, non

tronos no corresponden a doce hombres, sino a muchos. ¿Cómo es que los doce tronos nos declaran que representan a todos los que de todas partes pudieran haber sido tan perfectos como los perfectos, a quienes se dijo: *Os sentaréis sobre doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel?* ¿Y por qué todos, tomados de todas partes, pertenezcan al número doce? Porque la misma palabra "undique" (de todas partes) que hemos consignado la aplicamos a todo el mundo. El orbe terráqueo se compone de cuatro partes distintas: del oriente, del occidente, del mediodía y del norte. Pues bien, de todas estas partes han sido llamados en nombre de la Trinidad y perfeccionados por la fe y ordenamiento de la Trinidad, y tres veces cuatro forman el número doce. Luego ya sabéis por qué pertenecen a todo el orbe los santos que han de sentarse sobre los doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel y por qué también las doce tribus de Israel son las doce de todo Israel. Así como han de juzgar hombres de todo el mundo, así también han de ser juzgados los hombres de todo el mundo. El apóstol San Pablo, reprendiendo a los fieles laicos que no presentaban sus juicios ante la Iglesia, sino que llevaban al tribunal civil a aquellos con quienes pleiteaban, dice: *¿Ignoráis que hemos de juzgar a los ángeles?* Ved cómo se constituyó en juez, y no sólo él, sino que constituyó a todos los que con derecho juzgan en la Iglesia.

11. Luego, siendo evidente que muchos han de juzgar con el Señor y que otros han de ser juzgados no por igual, sino atendiendo a los méritos, cuando venga con todos sus ángeles, al congregarse ante El todas las gentes, también entre todos los ángeles serán designados aquellos que fueron tan perfectos, que

duodecim homines, sed multi pertineant. Quid sibi volunt duodecim sedes, quae significant omnes undique qui tam perfecti esse potuerint, quam perfectis dictum est: *Sedebitis super duodecim sedes, iudicantes duodecim tribus Israel?* Et quare omnes undique ad duodenarium numerum pertinent? Quia ipsum undique quod dicimus, de toto mundo dicimus: orbis autem terrarum quatuor designatis partibus continetur, oriente, occidente, meridiano et aquilone: ab his omnibus partibus vocati in Trinitate, et perfecti fide et praecepto Trinitatis, quoniam ter quaterni duodecim fiunt, agnoscitis quare ad totum orbem pertineant sancti, qui sedebunt super duodecim sedes iudicaturi duodecim tribus Israel; quia et duodecim tribus Israel, totius Israel duodecim tribus sunt. Sicut enim iudicaturi ex toto mundo, sic et iudicandi ex toto mundo. Apostolus de se Paulus cum argueret fideles laicos, quia iudicia sua non ad Ecclesiam deferebant, sed ad publicum pertrahebant eos cum quibus habebant negotia, ait: *Nescitis quia Angelos iudicabimus?* (1 Cor 6,3). Videte quemadmodum iudicem se fecit; non solum se, sed et omnes qui recte iudicant in Ecclesia.

11. Cum ergo manifestum sit, multos cum Domino iudicaturos, alios vero, non tamen ex aequo, sed pro meritis iudicandos; cum omnibus Angelis suis veniet, quando ante eum congregabuntur omnes gentes

fueron dignos de sentarse sobre los doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel. En efecto, los hombres han sido llamados ángeles. El Apóstol dice de sí: *Como a ángel del Señor me recibisteis.* De San Juan Bautista se dice: *He aquí que envío mi ángel ante tu presencia; él preparará tu senda delante de ti.* Luego, viniendo con todos los ángeles, tendrá al mismo tiempo consigo a los hombres. Claramente lo dice también Isaías: *Vendrá al juicio con los ancianos del pueblo.* Estos ancianos del pueblo, estos denominados ya ángeles, estos millares de perfectos que proceden de todo el orbe, se llaman cielo. Los otros millares se denominan tierra, pero productiva. ¿Cuál es la tierra productiva? Aquella a la que, estando colocada a la derecha, se le dirá: *Tuve hambre, y me disteis de comer.* Ciertamente es tierra productiva esta de la cual se alegra el Apóstol cuando al socorrerle en sus necesidades dice: *No porque busque la dádiva, sino porque deseo vuestro fruto.* Y dándola gracias dice: *Porque al fin retoñó en vosotros el sentir en mi favor.* Como a árboles que parecían estar secos por cierta esterilidad, les dice retoñasteis. Oigamos ya al salmo, hermanos. Cuando venga el Señor al juicio, ¿qué ha de hacer? *Llamará al cielo hacia arriba;* al cielo, es decir, a todos los santos perfectos que han de juzgar. Los llamará hacia arriba, como jueces que han de juzgar con El a las doce tribus de Israel. Pero ¿cómo ha de llamar al cielo hacia arriba, siendo así que el cielo está siempre arriba? A los que llama ahora *cielo,* en otro lugar les denomina *cielos.* ¿Cuáles son estos cielos. Los que anuncian la gloria de Dios, pues *los cielos anuncian la gloria de Dios.* De éstos se dice: *Por toda*

(Mt 25,31.32), et inter omnes Angelos deputandi erunt illi, qui tam perfecti fuerint ut sedentes super duodecim sedes iudicent duodecim tribus Israel. Etenim homines dicti sunt angeli: Apostolus de se dicit, *Sicut angelum Dei suscepistis me* (Gal 4,14). De Ioanne Baptista dicitur: *Ecce mitto angelum meum ante faciem tuam, qui praeparabit viam tuam ante te* (Mal 3,1, et Mt 11,10). Ergo cum omnibus Angelis veniens, simul secum habebit et sanctos. Aperte enim dicit et Isaias: *Veniet ad iudicium cum senioribus populi* (Is 3,14). Isti ergo seniores populi, isti iam Angeli nominati, ista millia multorum perfectorum de toto orbe venientium, caelum vocantur. Illa vero, terra, sed fructuosa. Quae terra fructuosa? In dextra ponenda, cui dicetur, *Esurivi, et dedistis mihi manducare:* vere terra fructuosa, cui gaudet Apostolus, quando ei miserunt ad necessitates eius: *Non quia quaero datum,* inquit, *sed requiro fructum.* Et gratias agit dicens: *Quia tandem aliquando repullulastis pro me sapere* (Phil 4,17.10). *Repullulastis* ut arboribus dicit, quae sterilitate quadam exaruerant. Veniens itaque Dominus ad iudicium, ut iam Psalmus, fratres, audiamus, quid facturus est? *Advocabit caelum sursum:* caelum, omnes sanctos perfectos iudicaturos; advocabit eos sursum, sessores secum iudicaturos duodecim tribus Israel. Quomodo enim *Advocabit caelum sursum,* cum semper sursum sit caelum? Sed quos hic caelum dicit, eosdem caelos alibi appellat. Quos caelos? Qui

la tierra resuena su voz, y por todos los confines del orbe sus palabras. Ved al Señor cómo discierne en el juicio: *Llamará al cielo hacia arriba y a la tierra para separar a su pueblo.* ¿De quiénes (la separa) sino de los malos? En adelante no menciona a éstos como separados ya para el castigo. Ve a éstos buenos y sepáralos tú. *Llamará al cielo hacia arriba y a la tierra para separar a su pueblo.* Llama también a la tierra, no para mezclarla, sino para separarla. Primeramente los llamó estando mezclados cuando *habló el Dios de los dioses, y llamó a la tierra desde el nacimiento del sol hasta su ocaso;* entonces aún no había separado, pues envió a sus criados a invitar a las bodas, los cuales congregaron a buenos y a malos. Pero cuando el Dios de los dioses *venga manifiestamente y no calle, de tal modo llamará al cielo hacia arriba,* que juzgará con El. Lo que es cielo lo juzgará el mismo cielo, así como la que es tierra juzgará a la misma tierra y como la que es Iglesia juzgará a la misma Iglesia. *Llamará al cielo hacia arriba y a la tierra para juzgar a su pueblo.* Con el cielo juzga a la tierra, es decir, el cielo con El juzga a la tierra. ¿Cómo juzga o separa a la tierra? Colocando a unos a la derecha y a otros a la izquierda. ¿Qué dice a la tierra ya separada? *Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino que os está preparado desde el origen del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer,* etc. Pero ellos le dirán: *¿Cuándo te vimos hambriento?* Y El les responderá: *Cuando lo hicisteis con uno de mis pequeñuelos, conmigo lo hicisteis.* Al decir: *Cuando lo hicisteis con uno de mis pequeñuelos, conmigo lo hicisteis,* demos-

enarrant gloriam Dei: *Caeli* enim *enarrant gloriam Dei:* de quibus dicitur, *In omnem terram exiit sonus eorum, et in fines orbis terrae verba eorum* (Ps 18,2.5). Videte enim discernentem Dominum in iudicio: *Advocabit caelum sursum, et terram discernere populum suum.* A quibus, nisi a malis? De quibus hic postea non fit mentio, iam tanquam diiudicatis ad poenam. Istos bonos vide, et distingue. *Advocabit caelum sursum, et terram discernere populum suum.* Vocat et terram, non tamen concernendam, sed discernendam. Primo enim concretos vocavit, quando *locutus est Deus deorum, et vocavit terram a solis ortu usque ad occasum;* nondum discreverat: servi illi missi erant invitare ad nuptias, qui congregaverant bonos et malos (Mt 22,10). Cum vero Deus deorum *manifestus veniet, et non silebit,* sic *advocabit caelum sursum,* ut iudicet cum illo. Quod enim caelum, ipsi caeli; sicut quae terra, ipsae terrae; sicut quae Ecclesia, ipsae Ecclesiae. *Advocabit caelum sursum, et terram discernere populum suum.* Iam cum caelo terram discernit, id est, caelum cum illo terram discernit. Quomodo discernit terram? Ut alios ponat ad dextram, alios ad sinistram. Terrae autem discretae quid dicit? *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est ab origine mundi. Esurivi enim, et dedistis mihi manducare,* et caetera. Illi autem: *Quando te vidimus,* inquiunt, *esurientem?* Et ille: *Cum uni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis* (Ib. 25,34-40). Caelum terrae ostendit minimos suos iam sursum vocatos, et ab humilitate exal-

tró que el cielo de la tierra eran sus pequeñuelos, llamados ya hacia arriba, y ensalzados de la humildad. *Llamó,* pues, *al cielo hacia arriba y a la tierra para juzgar al pueblo.*

12 [v.5]. *Congregadle sus justos.* La voz divina y profética, viendo el futuro como el presente, exhorta a los ángeles congregadores. *Enviará a sus ángeles, y congregarán ante El todas las gentes. Congregadle sus justos.* ¿Qué justos? Los que vivieron de la fe y ejecutaron las obras de misericordia. Pues éstas son obras de justicia. El Evangelio te dice: *Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos.* Y, como si se le preguntase de qué justicia se trata, añade: *Cuando dais limosna.* Luego declaró que la limosna es obra de justicia. Congregad a sus justos, es decir, congregad a los que se compadecieron del pobre, porque tuvieron puesta la mirada sobre el necesitado y el pobre; congregadlos para que el Señor los guarde y los vivifique. *Congregad a los justos, que colocan el testamento de él sobre los sacrificios.* Es decir, que piensan en las promesas de él anteponiéndolas a las obras. Pues el verdadero sacrificio, atestiguándolo Dios, es: *Misericordia quiero y no sacrificio. Que colocan su testamento sobre los sacrificios.*

13 [v.6]. *Y anunciarán los cielos su justicia.* Ciertamente que nos anunciaron los cielos esta justicia de Dios, pues la anunciaron los evangelistas. Por ellos hemos oído que han de estar a la derecha algunos a quienes dirá el padre de familias: *Venid, benditos de mi Padre; tomad posesión.* ¿De qué tomará posesión? *Del reino.* ¿Por qué razón? Porque *tuve hambre, y me dis-*

tatos: *Cum uni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis. Advocabit* ergo *caelum sursum, et terram discernere populum suum.*

12 [v.5]. *Congregate illi iustos eius.* Vox divina et prophetica, videns futura tanquam praesentia, exhortatur Angelos congregantes. Mittet enim Angelos suos, et congregabuntur ante eum omnes gentes (Mt 25,32). *Congregate illi iustos eius.* Quos iustos, nisi viventes ex fide, facientes opera misericordiae? Etenim opera illa, iustitiae opera sunt. Habes Evangelium: *Cavete iustitiam vestram facere coram hominibus, ut videamini ab eis.* Et quasi quaereretur, Quam iustitiam? *Cum ergo facis eleemosynam,* inquit (Ib. 6,1.2). Ergo eleemosynas opera iustitiae esse significavit. Ipsos congregate iustos eius: eos congregate qui compassi sunt inopi, qui intellexerunt super egenum et pauperem: congregate illos, conservet eos Dominus, et vivificet eos (Ps 40,2.3). *Congregate illi iustos eius: qui disponunt testamentum eius super sacrificia:* id est, qui cogitant de promissis eius super illa quae operantur. Ipsa enim sunt sacrificia, Deo dicente, *Misericordiam volo plus quam sacrificium* (Os 6,6, et Mt 9,13). *Qui disponunt testamentum eius super sacrificia.*

13 [v.6]. *Et annuntiabunt caeli iustitiam eius.* Vere hanc iustitiam Dei caeli nobis annuntiaverunt, Evangelistae praedixerunt. Per illos audivimus futuros quosdam ad dextram, quibus dicit paterfamilias, *Venite, benedicti Patris mei, percipite.* Quid percipite? *Regnum.* Pro qua re? *Esurivi, et dedistis mihi manducare.* Quid tam vile, quid tam terrenum,

teis de comer. ¿Qué cosa de tan poca monta, qué cosa más terrena que partir el pan con el pobre? ¡Tanto vale el reino de los cielos! "Reparte el pan con el hambriento y al pobre sin casa recíbele en la tuya; si vieres a un desnudo, vístele." Si no tienes pan que repartir, ni casa en donde hospedar, ni vestidos con qué cubrir a nadie, da un vaso de agua fría, deposita dos maravedís en el gazofilacio. Pues tanto compró la pobre viuda con dos ochavos cuanto compró Pedro abandonando las redes, cuanto compró Zaqueo dando la mitad de su patrimonio. El cielo vale tanto cuanto tuvieres. *Anunciarán los cielos su justicia, porque Dios es juez.* Verdadero juez que no confunde, sino que separa. El Señor conoce a los suyos; y, aunque los granos se oculten entre la paja, el agricultor los conoce. Nadie tema ser grano mezclado entre la paja, pues no se oculta a los ojos del bieldador. No temas *que la tempestad que habrá alrededor* te junte con la paja. Ciertamente que la tempestad será impetuosa; sin embargo, no arrastrará del montón de trigo ningún grano pasándolo al de la paja, porque no será juez un palurdo labrador con tridente, sino el Dios Trinidad. *Y anunciarán los cielos su justicia, porque Dios es el juez.* Se pongan en marcha los cielos, anuncien los cielos, suene su voz en toda la tierra y hasta los confines del orbe su palabra y diga esta congregación: *Desde los confines de la tierra clamé a ti al angustiarse mi corazón.* Ahora gime mezclada, después gozará separada. Clame y diga: *No pierdas a mi alma con los impíos, y con los varones sanguinarios mi vida.* No la perderá, porque Dios es el juez. Clame a El y le diga:

quam frangere panem esurienti? Tanti valet regnum caelorum. Frange esurienti panem tuum, et egenum sine tecto induc in domum tuam; si videris nudum, vesti (Is 58,7). Sed non habes facultatem frangendi panem, non habes domum quo inducas, non habes vestem qua cooperias: da calicem aquae frigidae (Mt 10,42), mitte duo minuta in gazophylacium (Mc 12,42). Tantum emit vidua duobus minutis, quantum emit Petrus relinquens retia (Mt 4,20), quantum emit Zacchaeus dando dimidium patrimonium (Lc 19,8). Tanti valet, quantum habueris. *Annuntiabunt caeli iustitiam eius quoniam Deus iudex est.* Vere iudex, non concernens, sed discernens. Novit enim Dominus qui sunt eius (2 Tim 2,19). Etsi grana latent in palea, agricolae nota sunt. Nemo timeat esse granum etiam inter paleam; non falluntur oculi ventilatoris nostri. Noli timere, ne illa tempestas quae erit in circuitu eius, concernat te cum palea. Certe valida erit tempestas; nullum tamen granum tollet a parte tritici ad paleam: quia non quilibet rusticus cum tridente, sed Deus Trinitas iudex est. *Et annuntiabunt caeli iustitiam eius: quoniam Deus iudex est.* Eant caeli, annuntient caeli, in omnem terram exeat sonus eorum, et in fines orbis terrae verba eorum (Ps 18,5): et dicat illud corpus, *De finibus terrae ad te clamavi, cum angeretur cor meum* (Ps 60,3). Modo enim concretum gemit, discretum gaudebit. Clamet ergo, et dicat: *Ne comperdas cum impiis animam meam, et cum viris sanguinum vitam meam* (Ps 25,9). Non comperdit, quia Deus

Júzgame, Señor, y separa mi causa de la gente impía. Hable, y El obrará. Se le congregarán sus justos. Llamó a la tierra para separar a su pueblo.

14 [v.7]. *Oye, pueblo mío, y te hablaré.* Ved cómo ahora el que viene y no calla, si le oyes, no calla. *Oye, pueblo mío, y te hablaré.* Si no oyes, no te hablaré. *Oye y te hablaré.* Porque, si no oyes, aunque hable, no te hablaré. ¿Cuándo te hablaré? Cuando oyes. ¿Y cuándo oyes? Cuando eres mi pueblo. *Oye, pueblo mío.* No oirás si eres pueblo extraño. *Oye, pueblo mío, y te hablaré; Israel, y te testificaré.* Oye tú, Israel; oye tú, pueblo mío. El nombre de Israel es nombre de elección. *No te llamarás*—dice Dios a Jacob—*Jacob, sino Israel.* Luego oye al estilo de Israel, como el que ve a Dios; si aún no cara a cara, a lo menos por la fe. La palabra *Israel* significa *el que ve a Dios.* "El que tiene oídos para oír que oiga, y el que tiene ojos para ver, que vea." *Oye tú, Israel, y te testimoniaré.* Lo que dijo arriba *pueblo mío,* esto mismo lo expresa en la palabra *Israel;* y lo que añadió: *te hablaré,* lo significan las palabras *te testificaré.* ¿Qué es lo que habla el Señor, Dios nuestro, a su pueblo? ¿Qué testifica a Israel? Oigamos: *Yo soy el Dios, Dios tuyo;* es decir, yo soy Dios y Dios tuyo. ¿De qué modo yo soy Dios? Al estilo de como se dijo a Moisés: *Yo soy el que soy.* ¿Cómo soy *Dios tuyo?* Yo soy el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob. Soy Dios y soy tu Dios. Y, dado caso que no sea para ti tu Dios, soy Dios. Para bien mío soy Dios, para mal tuyo no soy tu Dios. Por tanto, se le dice con toda propiedad

iudex est. Clamet illi, et dicat, *Iudica me, Domine, et discerne causam meam de gente non sancta* (Ps 42,1): dicat, faciet ille: congregabuntur ei iusti eius. Vocavit terram, ut discernat populum suum.

14 [v.7]. *Audi, populus meus, et loquar tibi.* Ille qui veniet et non silebit, videte quia et modo, si auditis, non silet: *Audi, populus meus, et loquar tibi.* Nam si non audis, non loquar tibi. *Audi et loquar tibi.* Nam si non audis, etsi loquar, non tibi. Quando ergo tibi loquar? Si audis. Quando audis? Si populus meus es. *Audi* enim, *populus meus:* non audis, si populus alienus. *Audi, populus meus, et loquar tibi; Israel, et testificabor tibi.* Israel, audi; populus meus, audi. Israel nomen electionis est: *Non vocaberis,* ait, *Iacob, sed vocaberis Israel* (Gen 32,28). Ergo audi sicut Israel, sicut videns Deum; etsi nondum specie, sed iam fide. Hoc enim interpretatur Israel, Videns Deum. Qui habet aures audiendi, audiat (Mt 11,15): et qui habet oculos videndi, videat. *Audi, Israel, et testificabor tibi.* Quod sursum dixit, *populus meus;* hoc in consequenti, *Israel:* et quod dixit sursum, *loquar tibi;* hoc in consequenti, *testificabor tibi.* Quid loquetur Dominus Deus noster populo suo? Israeli suo quid testificabitur? Audiamus: *Deus, Deus tuus ego sum.* Deus ego sum, et Deus tuus sum. Quomodo *Deus ego sum?* Sicut Moysi dictum est, *Ego sum qui sum* (Ex 3,14). Quomodo *Deus tuus sum?* Ego sum Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Iacob. Sum Deus, et tuus sum Deus: et si tuus non sim Deus, sum Deus. Bono meo

Dios tuyo a aquel a quien Dios tiene por familiar, como a su servicio, como hacienda suya. *Yo soy Dios, Dios tuyo.* ¿Qué más quieres? ¿Solicitas un premio de Dios? Que Dios te dé algo de modo que lo que te dé sea tuyo. Ve que el mismo Dios que te dará es tuyo. ¿Qué cosa más rica que El? Buscabas dones. Tienes al mismo Dador. *Yo soy el Dios, Dios tuyo.*

15 [v.8]. Veamos qué reclama Dios del hombre. ¿Qué tributo nos impone nuestro Dios, Rey y Emperador, puesto que quiso ser nuestro Dios y que nosotros fuésemos dominio de El? Veamos sus gabelas. No tiemble el pobre ante el tributo de Dios; lo que Dios notifica que ha de dársele, primeramente lo da El. Estadme atentos. No reclama Dios lo que no da y a todos da lo que reclama. ¿Qué exige? Lo oigamos ya: *No te argüiré sobre tus sacrificios.* Es decir, no te dirá: ¿Por qué no me sacrificaste un toro cebado, por qué no me separaste de tu rebaño el mejor cabrito, por qué tienes entre tus ovejas aquel carnero y no le pones sobre mi altar? No dirá: Inspecciona tus campos, tu establo, tu cercado para buscar lo que has de darme. *No te argüiré sobre tus ofrendas.* Entonces, ¿qué? ¿No aceptas mis ofrendas? *Tus holocaustos están siempre en mi presencia.* Ciertos holocaustos sobre los que dice en otro salmo: *Si hubieses querido sacrificios, te le hubiese dado ciertamente; no te deleitarás con holocaustos;* y de nuevo, volviéndose hacia sí, dice: *El sacrificio para Dios es el espíritu contrito; Dios no desprecia el corazón contrito y humillado.* Luego ¿cuáles son los holocaustos que no desprecia Dios? ¿Cuáles son los holocaustos que están

sum Deus, malo tuo non sum Deus tuus. Etenim *Deus tuus,* ei proprie dicitur quem familiarius habet Deus, tanquam in mancipio suo, tanquam in peculio suo. *Deus, Deus tuus sum ego.* Quid vis amplius? Praemium quaeris a Deo, ut aliquid tibi det Deus, ut quod tibi dederit tuum sit? Ecce ipse Deus qui dabit, tuus est. Quid eo ditius? Dona quaerebas, ipsum donatorem habes. *Deus, Deus tuus ego sum.*

15 [v.8]. Quid quaerit ab homine, videamus. Deus noster, imperator et rex noster, quod vectigal nobis indicit; quoniam voluit esse rex noster, et voluit nos esse provinciam suam? Audiamus indictiones eius. Non trepidet pauper sub indictione Dei: quod sibi Deus dari indicit, ipse prius donat qui indicit: vos tantum devoti estote. Non exigit Deus quod non dedit, et omnibus dedit quod exigit. Quid enim exigit? Audiamus iam: *Non super sacrificia tua arguam te.* Non tibi dicam: Quare non mihi pinguem taurum mactasti? quare non de grege tuo optimum hircum elegisti? quare aries ille ambulat in ovibus tuis, et in ara mea non ponitur? Non dicam: Inspice agros tuos et chortem tuam, et parietes tuos, quaerendo quid mihi des. *Non super sacrificia tua arguam te.* Quid ergo? Non acceptas sacrificia mea? *Holocausta autem tua in conspectu meo sunt semper.* Holocausta quaedam, de quibus in alio psalmo dicitur, *Si voluisses sacrificium, dedissem utique; holocaustis non delectaberis:* et rursus convertit se, *Sacrificium Deo spiritus contribulatus; cor contritum et humiliatum Deus non spernit.* Quae sunt

siempre en su presencia? *Muéstrate, ¡oh Señor!, benigno*—dice—, *con buena voluntad, para Sión, y edifíquense los muros de Jerusalén; entonces aceptarás el sacrificio de justicia, las ofrendas y los holocaustos.* Dice que Dios ha de aceptar ciertos holocautos. ¿Qué es el holocausto? El sacrificio que enteramente se consume por el fuego. *Kausis* (καῦσις en griego) significa incendio, y *olon* todo; luego holocausto es una ofrenda quemada enteramente por el fuego. Hay cierto fuego ardentísimo de caridad. Luego se inflame el ánimo con la caridad; arrebate la misma caridad los miembros empleándolos para su uso; no permita ella que sirvan a la concupiscencia a fin de que se encienda por completo en el fuego del amor divino el que quiera ofrecer a Dios un holocausto. Estos *holocaustos tuyos siempre están en mi presencia.*

16. Todavía no entiende este Israel qué holocaustos suyos tenga Dios siempre en su presencia, y por eso piensa aún en holocaustos de bueyes, de cabritos y de ovejas. No piense más en ellos, *no recibiré terneros de tu casa.* Nombré los holocaustos, y ya corríais con el ánimo y el pensamiento a los rebaños de la tierra, y de allí elegíais para darme a mí algo bien cebado. *No recibiré terneros de tu casa.* El Nuevo Testamento hace saber que ya cesaron aquellos sacrificios antiguos. En aquel tiempo pronosticaban cierto futuro sacrificio, con cuya sangre seríamos limpiados. *Ni aceptaré terneros de tu casa, ni cabritos de tu aprisco.*

17 [v.10]. *Porque mías son todas las bestias de la selva.*

ergo holocausta quae non spernit? Quae holocausta quae in conspectu eius sunt semper? *Benigne,* inquit, *fac, Domine, in bona voluntate tua Sion, et aedificentur muri Ierusalem: tunc acceptabis sacrificium iustitiae oblationes et holocausta* (Ps 50,18-21). Dicit quaedam holocausta Deum acceptaturum. Quid est autem holocaustum? Totum igne absumptum: καῦσις incensio est, ὅλον totum est: holocaustum autem est totum igne absumptum. Est quidam ignis flagrantissimae charitatis: animus inflammetur charitate, arripiat eadem charitas membra in usum suum, non ea permittat militare cupiditati, ut totus exardescat igne amoris divini qui vult offerre Deo holocaustum. Talia *holocausta tua in conspectu meo sunt semper.*

16 [v.9]. Adhuc iste Israel forte non intelligit quae holocausta eius in conspectu suo habeat semper, et adhuc de bobus, de ovibus, de hircis cogitat: non cogitet; *Non accipiam de domo tua vitulos.* Holocausta nominavi; iam animo et cogitatione ad terrenos greges currebas, inde pingue mihi aliquid eligebas: *Non accipiam de domo tua vitulos.* Praenuntiat Testamentum novum, ubi omnia illa sacrificia vetera cessaverunt. Erant enim tunc praenuntiantia futurum quoddam sacrificium, cuius sanguine mundaremur. *Non accipiam de domo tua vitulos, neque de gregibus tuis hircos.*

17 [v.10]. *Quoniam meae sunt omnes bestiae silvae.* Quid a te

¿A qué he de recabar de ti lo que yo he creado? ¿Es más tuyo lo que te entregué que mío, que lo hice? *Mías son todas las bestias de la selva.* Quizás dirá este Israel: Ciertamente, las bestias son de Dios, pero aquellas bestias feroces que no encierro yo en mi establo, que no ato a mi pesebre. Pero las demás: el buey, la oveja, el cabrito, son mías. Ve que el salmo dice: *Las bestias que se hallan en los montes, y los bueyes.* Por tanto, mías son —dice el Señor— las que posees y mías las que no posees. Pues, si tú eres mi esclavo, todo tu caudal es mío. Si es caudal del Señor lo que adquirió el siervo para sí, ¿no lo será lo que el Señor creó para el siervo? Luego mías son las bestias de la selva que tú no tomaste, y los bueyes que a tu pesebre están atados. Todas las cosas son mías, porque yo las he creado.

18 [v.11]. *Conozco todas las aves del cielo.* ¿Cómo las conoce? ¿Las pesó y las contó? ¿Quién de nosotros conoce todas las aves del cielo? Y, dado caso que Dios dé a alguno el conocer todas las aves del cielo, no las conoce como El, que las da a conocer a los hombres. Uno es el conocimiento de Dios, y otro distinto el de los hombres, así como una es la posesión de Dios y otra la de los hombres; es decir, uno es el poseer de Dios y otro el de el hombre, pues tú todo lo que tienes no lo tienes con absoluto dominio; no está en tu poder el tiempo que ha de vivir el buey, ni está en tu mano que no perezca y que se alimente y crezca. En Aquel que se halla la suprema potestad se encuentra el completo y oculto conocimiento. Atribuyámosle esto a Dios alabándole. No nos atrevemos a decir: ¿Cómo conoce Dios? No esperéis, hermanos, que os explique de qué modo conoce Dios.

quaeram quod ego condidi? Magisne est hoc tuum cui possidere dedi, quam meum qui feci? *Quoniam meae sunt omnes bestiae silvae.* Sed forte ait ille Israel, Bestiae Dei sunt, illae bestiae ferae quas non includo in chorte mea, quas non alligo ad praesepe meum: caeterum bos ille et ovis et hircus, mea sunt haec. *Pecora in montibus et boves.* Mea sunt illa quae non possides, mea sunt ista quae possides. Si enim servus meus es tu, totum peculium tuum meum est. Neque enim est peculium Domini quod sibi servus comparavit, et non erit peculium Domini quod ipse Dominus servo creavit. Ergo meae sunt bestiae silvae quas tu non cepisti; mea sunt et pecora in montibus quae sunt tua, et boves qui sunt ad praesepe tuum: omnia mea sunt, quia ego creavi ea.

18 [v.11]. *Cognovi omnia volatilia caeli.* Quomodo cognovit? Appendit, numeravit. Quis nostrum novit omnia volatilia caeli? Sed etsi alicui Deus det notitiam omnium volatilium caeli, non sic ipse novit, ut dat nosse homini. Alia est notitia Dei, alia hominis: sicut alia possessio Dei, alia hominis; id est, aliud est possidere Dei, aliud possidere hominis. Non enim tu quod possides, totum habes in potestate, aut quamdiu vivat bos tuus in tua potestate est, aut ut non pereat, aut non pascatur. Apud quem summa potestas est, summa et secreta cognitio est. Tribuamus hoc Deo, laudantes Deum. Non audeamus dicere: Quomodo novit Deus? Ne forte hoc a me, fratres, exspectetis ut explicem

Os diré únicamente que no conoce como el hombre, que no conoce como el ángel. ¿De qué modo conoce? No me atrevo a exponerlo, porque no puedo saberlo. Sin embargo, sé una cosa: que antes de que existiesen todas las aves del cielo, conocía Dios lo que había de crear. ¿Qué conocimiento es éste? ¡Oh hombre!, tú comenzaste a ver las aves después de haber sido creado, después de haber recibido el sentido de la vista. Estas aves nacieron de las aguas a la voz del Verbo de Dios, que decía: *Produzcan las aguas volátiles.* ¿En dónde conocía Dios las cosas que ordenaba que el agua produjese? Sin duda, ya conocía lo que había de crear, y lo conocía antes de crearlo. Tan grande es el conocimiento de Dios, que ya estaban en El, de cierto modo inefable, antes de ser creadas. Y, por tanto, ¿ha de esperar de ti recibir lo que tenía antes de crearlo? *Conocí todas las aves del cielo.* Las que tú no puedes darme. Conocí todas las que tú has de ofrecerme en sacrificio. Y no las conocí porque las hice, sino que las conocí para hacerlas. *Y la hermosura del campo está conmigo.* La belleza, la fecundidad de todos los seres que engendran en la tierra, están conmigo, dice. ¿De qué modo están con él? ¿También antes de ser hechos? Con él están todas las cosas que habían de ser y con él están las cosas pasadas. Las futuras de tal modo, que no se le despoja de todas las pasadas. Con él están todas establecidas en el Verbo por cierto conocimiento de la inefable Sabiduría de Dios. Y todas las cosas son el mismo Verbo. ¿O quizás está en él de otro modo la belleza del campo, puesto que él está en todas las partes, y por eso dijo: *Yo lleno el cielo y la tierra?* ¿Qué cosa hay que no esté con Aquel de quien se dice: *Si subiere al cielo, allí estás tú, y, si*

vobis quomodo cognoscat Deus; hoc solum dico: non sic cognoscit ut homo, non sic cognoscit ut angelus; et quomodo cognoscit, dicere non audeo, quoniam et scire non possum. Unum tamen scio, quia et antequam essent omnia volatilia caeli, noverat Deus quod fuerat creaturus. Quae est illa notitia? O homo, videre coepisti volatilia, postea quam plasmatus es, postea quam sensum videndi accepisti. Haec volatilia de aqua nata sunt ad verbum Dei, dicentis: *Producant aquae volatilia* (Gen 1,20). Ubi noverat Deus quae imperabat ut aqua proferret? Iam certe noverat quod crearat, et antequam crearet noverat. Tanta est ergo notitia Dei, ut apud ipsum essent quodam ineffabili modo antequam creata essent: et a te exspectat ut accipiat quod antequam crearet habebat? *Cognovi omnia volatilia caeli,* quae tu mihi non potes dare. Quae tu mihi mactaturus es, ego cognovi omnia: non quia feci cognovi, sed ut facerem. *Et species agri mecum est.* Pulchritudo agri, ubertas omnium in terra gignentium, *mecum est,* inquit. Quomodo cum illo? Utrum et antequam fierent? Cum illo enim erant omnia futura, et cum illo sunt omnia praeterita: futura ita, ut non ei detrahantur omnia praeterita. Cum illo sunt omnia cognitione quadam ineffabilis Sapientiae Dei in Verbo constituta, et ipsum Verbum omnia. An aliquo modo cum illo est agri species, quia ipse ubique est, et ipse dixit: *Caelum et terram ego*

bajare al infierno, allí te hallas presente? Con él está todo; pero no está con él de tal modo, que soporte alguna peste, escasez o contagio de parte de las cosas que creó. Contigo está la columna, junto a la cual permaneces en pie, y, cuando te fatigas, te recuestas en ella. Tú necesitas de lo que está contigo, pero Dios no necesita del campo que está con él. Con él está el campo, con él está la belleza de la tierra, con él la hermosura del cielo, con él todas las aves, porque él está en todas partes. ¿Y por qué están todas las cosas con él? Porque antes de existir todas ellas o de ser creadas, todas le eran conocidas.

19 [v.12]. ¿Quién explicará, quien expondrá lo que se le dice en otro salmo: *Porque no necesitas de mis bienes?* Dijo que no necesita apoyo alguno de nosotros. *Si yo tuviere hambre, no te lo diré.* No tiene hambre, ni sed, ni trabaja, ni duerme el que guarda a Israel. Pero atiende y ve que hablo conforme a tu modo carnal, porque tú, cuando no comes, sientes hambre, y quizás por esto juzgas que Dios siente ganas de comer. Dado caso que tuviere hambre, no te lo diría, porque todas las cosas están en su presencia, y, por tanto, tomaría de donde quisiera lo que le fuese necesario. Se dicen estas cosas para patentizar el sentido pueril, mas no porque Dios haya declarado su hambre. Sin embargo, por nosotros el Dios de los dioses se dignó sentir hambre. Vino a tener hambre y a alimentar, vino a tener sed y a dar de beber, vino a vestirse de nuestra mortalidad y a vestir de inmortalidad, vino pobre para hacer ricos. Con todo, no perdió sus riquezas al tomar nuestra pobreza, porque en El se

impleo? (Ier 23,24). Quid cum illo non est, de quo dicitur: *Si ascendero in caelum, tu illic es, et si descendero in infernum, ades?* (Ps 138,8). Cum illo est totum: sed non sic cum illo est, ut aliquam ex his quae creavit contagionem, aut eorum indigentiam patiatur. Nam tecum est forte columna iuxta quam stas, et cum fatigatus fueris, incumbis in eam. Indiges eo quod tecum est, non indiget Deus agro qui cum illo est. Cum illo ager, cum illo species terrae, cum illo species caeli, cum illo omnia volatilia, quia ipse ubique. Et quare apud ipsum omnia? Quia et antequam essent omnia, aut crearentur, ei nota erant omnia.

19 [v.12]. Quis explicat, quis exponit illud quod ei dicitur in alio psalmo, *Quoniam bonorum meorum non eges?* (Ps 15,2). Non se egere a nobis aliquo necessario dixit. *Si esuriero, non dicam tibi.* Non esuriet, neque sitiet, neque laborabit, neque obdormiet qui custodit Israel (Ps 120,4). Sed ecce secundum carnalitatem tuam loquor: quia tu cum non manducaveris, famem patieris, forte putas et Deum esurire ut manducet. Etsi esurierit, non tibi dicit: omnia ante illum sunt, unde vult tollit quod illi necessarium est. Dicta sunt haec ad convincendum parvulum sensum, non quia professus est Deus esuriem suam. Quanquam propter nos Deus ille deorum et esurire dignatus est. Venit esurire et saginare, venit sitire et potum dare, venit vestiri mortalitate et vestire immortalitate, venit pauper divites facturus. Etenim non perdidit divitias suas assumendo paupertatem nostram, quia in illo sunt omnes thesauri sa-

encuentran encerrados todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia. *Si tuviere hambre, no te lo diré, porque mío es el orbe de la tierra y cuanto contiene.* No trabajes en vano buscando algo qué darme, porque sin trabajo tengo todo lo que quiero.

20 [v.13]. ¿Qué piensas aún de tus rebaños? *¿Acaso comeré carnes de toros o beberé sangre de cabritos?* Oísteis que no recaba de nosotros el que no sé qué quiere indicarnos. Si pensabas en tales cosas, aparta ya el pensamiento de ellas. No penséis ofrecer a Dios estas cosas. Si tienes un toro cebado, mátale para los pobres; coman éstos las carnes de los toros, ya que no beban la sangre de los cabritos. Cuando lo hagas, anotará esto a tu haber Aquel que dijo: *Si tuviere hambre, no te lo diré;* y que asimismo te dice: *Tuve hambre, y me disteis de comer. ¿Acaso comeré carnes de toros o beberé sangre de cabritos?*

21 [v.14]. Luego di, ¡oh Señor, Dios nuestro!, ¿qué notificas a tu pueblo, a tu Israel? *Inmola a Dios sacrificio de alabanza.* Digámosle también nosotros: *En mí están, Señor, los votos de alabanza que te devolveré.* Me atemorizaba, no fuese que exigieses algo que no estuviere a mi alcance; lo que contaba hallarse en mi establo y quizás ya hubiere sido robado. ¿Qué me notificas? *Que inmole a Dios sacrificio de alabanza.* Me volveré a mí; allí encontraré lo que he de inmolar. Entraré dentro de mí; en mí encontraré la inmolación de alabanza; sea tu altar mi conciencia. *Inmola a Dios sacrificio de alabanza.* Estamos seguros, no iremos a buscar incienso a la Arabia, no registraremos los fardos del avaro negociante; Dios nos pide sacrificio de ala-

pientiae et scientiae absconditi (Col 2,3). *Si esuriero, non dicam tibi. Meus est enim orbis terrae et plenitudo eius.* Noli ergo laborare quid mihi des, sine labore habeo quod volo.

20 [v.13]. Quid ergo de gregibus tuis adhuc cogitas? *Numquid manducabo carnes taurorum, aut sanguinem hircorum potabo?* Audistis quid a nobis non quaerat, qui nescio quid nobis vult indicere. Si de talibus cogitabatis, iam auferte cogitationes vestras a talibus rebus: nihil tale Deo offerre cogitetis. Si habes taurum pinguem, occide pauperibus: manducent ipsi carnes taurorum, etsi non bibent sanguinem hircorum. Quod cum feceris, imputabit tibi ille qui dixit, *Si esuriero, non dicam tibi;* et dicet tibi, *Esurivi, et dedisti mihi manducare* (Mt 25,35). *Numquid manducabo carnes taurorum, aut sanguinem hircorum potabo?*

21 [v.14]. Dic ergo, Domine Deus noster, quid indicis populo tuo, Israeli tuo? *Immola Deo sacrificium laudis.* Dicamus illi et nos: *In me sunt, Deus, vota tua, quae reddam laudis tibi* (Ps 55,12). Expaveram ne aliquid indiceres quod esset extra me, quod computabam in chorte mea, et a fure iam forte ablatum erat. Quid mihi indicis? *Immola Deo sacrificium laudis.* Ad me redeam, ubi inveniam quod immolem: ad me redeam, in me inveniam laudis immolationem: sit ara tua, conscientia mea. *Immola Deo sacrificium laudis.* Securi sumus, non imus in Arabiam thus quaerere, non sarcinas avari negotiatoris excutimus: sacrificium laudis quaerit a nobis Deus. Habebat hoc sacrificium laudis

banza. Zaqueo poseía este sacrificio en su hacienda, le poseía la viuda en su bolsita, le tenía un pobre hospedero en su tinaja; otro no poseía nada en su patrimonio, ni en la bolsita, ni en la tinaja; lo tenía todo en el ánimo. La salud llegó a la casa de Zaqueo; más dio esta viuda que los ricos que entraban en el templo haciendo ostentación de sus riquezas; el que dio el vaso de agua fría no perderá su galardón; pero también se da la paz en la tierra a los hombres de buena voluntad. *Inmola a Dios sacrificio de alabanza.* ¡Oh sacrificio gratuito dado gratis! Pues no he comprado lo que he de ofrecer, sino que tú me lo diste, porque de otro modo ni esto tendría. *Inmola a Dios sacrificio de alabanza.* Esta inmolación del sacrificio de alabanza da gracias a Aquel de quien tienes todo lo que posees de bueno, por cuya misericordia te perdona todo lo malo tuyo. *Inmola a Dios sacrificio de alabanza y cumple al Altísimo tus votos.* El Señor se deleita con este olor. *Cumple al Altísimo tus votos.*

22 [v.15]. *E invócame en el día de la tribulación, y te libraré y me glorificarás.* No debes presumir de tus fuerzas, todos tus auxilios son mentiras. *Invócame en el día de la tribulación, y te libraré y me glorificarás.* Con este fin permití que te sobreviniese el día de la tribulación, porque quizás si no hubieres sido atribulado, no me invocarías; mas, cuando lo eres, me invocas; y, cuando me invocas, te libro; cuando te libre, me glorificarás, no apartándote ya más de mí. Cierto individuo se había entumecido y helado por la pérdida del fervor de la oración y dijo: *Me vi rodeado de tribulación y de dolor, e invoqué el nombre del Señor.* Encontró la tribulación como cosa útil; había caí-

Zacchaeus in patrimonio suo, habebat vidua in saccello suo, habebat nescio quis pauper hospes in dolio suo; alius nec in patrimonio, nec in saccello, nec in dolio aliquid habebat, totum habebat in animo suo: salus domui Zacchaei (Lc 19,8); et plus misit haec vidua quam divites illi (Mc 12,42); iste calicem aquae frigidae porrigens (Mt 10,42), non perdet mercedem suam; sed et pax in terra hominibus bonae voluntatis (Lc 2,14). *Immola Deo sacrificium laudis.* O sacrificium gratuitum, gratia datum! Non quidem hoc emi quod offerrem, sed tu donasti: nam nec hoc haberem. *Immola Deo sacrificium laudis.* Et haec immolatio sacrificii laudis, gratias agere illi a quo habes quidquid boni habes, et cuius misericordia tibi dimittitur quidquid tuum mali habes. *Immola Deo sacrificium laudis: et redde Altissimo preces tuas.* Hoc odore Dominus delectatur. *Redde Altissimo preces tuas.*

22 [v.15]. *Et invoca me in die tribulationis tuae: et eximam te, et glorificabis me.* Non enim praesumere debes de viribus tuis, omnia auxilia tua mendacia sunt. *Me invoca in die tribulationis: eruam te, et glorificabis me.* Ad hoc enim permisi diem tribulationis tibi fieri: quia forte si non tribulareris, non invocares me; cum tribularis autem, invocas me; cum invocas me, eximam te; cum eximam te, glorificabis me, ut iam non discedas a me. Obtorpuerat quidam et friguerat a fervore orationis, et dixit: *Tribulationem et dolorem inveni, et nomen Domini*

do en estado de putrefacción debido al pus de sus pecados; ya se hallaba sin sentido, y entonces le sobrevino la tribulación como remedio cáustico quirúrgico. *Encontré*—dice—*la tribulación y el dolor, e invoqué el nombre del Señor.* No dudéis, hermanos, que las tribulaciones son de todos conocidas. Ved que de ellas está colmado el género humano: uno se lamenta afectado por el daño, otro llora herido por la orfandad; quien está triste en el exilio y desea volver a la patria juzgando intolerable el destierro; a otro se le apedreó la viña, mira sus esfuerzos, y considera perdido inútilmente todo su trabajo. ¿Cuándo puede el hombre no estar contristado? Soporta al enemigo por causa del amigo. ¿Puede darse mayor desgracia en el género humano? Todos deploran estas cosas, se duelen y se hallan rodeados de estas tribulaciones, y en todas ellas invocan al Señor, y hacen bien. Invoquen a Dios, pues es poderoso ya para enseñar a tolerarlas, ya para remediar al que las soporta. El no permite que seamos tentados más de lo que podemos soportar. Invoquemos a Dios en estas tribulaciones, pues ellas se agolpan sobre nosotros conforme se escribe en otro salmo: *Dios es nuestra ayuda en las tribulaciones que nos rodean con demasía.* Hay una tribulación que debemos examinar. Nos rodean estas tribulaciones, pero hay una a la que debemos salir a su encuentro y descubrirla. ¿Cuál es? ¿La felicidad que encuentras en este mundo y las riquezas de los bienes temporales? No, no son éstas propiamente tribulaciones; son alivio de nuestra tribulación. ¿De qué tribulación? De nuestra peregrinación. Esto mismo de no estar aún con Dios, esto

invocavi (Ps 114,3.4). Invenit tribulationem tanquam aliquid utile; putruerat tabe peccatorum suorum, iam sine sensu remanserat, invenit tribulationem tanquam ustionem et sectionem. *Inveni,* inquit, *tribulationem et dolorem, et nomen Domini invocavi.* Et quidem, fratres, sunt tribulationes omnibus notae. Ecce istae quae abundant in genere humano: alius damno affectus plangit, alius orbitate percussus luget; alius patria exsulatus moeret, et redire cupit, intolerabilem peregrinationem deputans; alteri vinea grandinata est, attendit ad labores suos, et consumptam omnem operam incassum. Quando homo potest non contristari? Inimicum patitur ex amico. Quae maior miseria in genere humano? Plangunt haec omnes, et dolent, et tribulationes sunt istae: et in his omnibus invocant Dominum, et recte faciunt. Invocent Deum, potens est vel docere tolerandum, vel sanare toleratum. Novit ille non sinere tentari nos supra quam possumus ferre (1 Cor 10,13). Invocemus Deum etiam in istis tribulationibus: sed hae tribulationes inveniunt nos, sicut in alio psalmo scriptum est, *Adiutor in tribulationibus quae invenerunt nos nimis* (Ps 45,2): est quaedam quam nos debemus invenire. Inveniant nos istae tribulationes: est quaedam tribulatio quam nos debemus quaerere, et invenire. Quae est ista? Ea ipsa in hoc mundo felicitas, affluentia rerum temporalium: non quidem ipsa tribulatio est; solatia sunt nostrae tribulationis. Cuius tribulationis? Nostrae peregrinationis. Hoc enim ipsum quod cum Deo nondum sumus, hoc ipsum quod inter

mismo de hallarnos envueltos de tentaciones e inquietudes, por lo cual no podemos estar sin temor, es una tribulación, pues no es ella la seguridad que se nos ha prometido. El que no haya reconocido la tribulación de su peregrinación, no piensa en volver a la patria. Esta es, hermanos, la auténtica tribulación. Ciertamente que ahora hacemos buenas obras cuando damos pan al hambriento, hospedaje al peregrino, etc.; pero también es esto una tribulación. Ciertamente que encontramos a pobres con quienes practicamos la misericordia; su miseria nos hace compasivos. ¿Pero cuánto mejor estaríamos ya en donde no hallásemos hambrientos que alimentar, peregrinos que hospedar, desnudos que vestir, enfermos que visitar, litigantes que apaciguar? Allí todas las cosas son perfectas, verdaderas, santas, eternas. Allí nuestro pan es la justicia; nuestra bebida, la sabiduría; nuestro vestido, la inmortalidad. Nuestra casa en los cielos es eterna; nuestra estabilidad, la inmortalidad. ¿Acaso la enfermedad penetra allí, acaso allí el cansancio lleva al sueño? Allí no hay muerte, no hay contiendas; todo es paz, quietud, gozo, justicia. Allí no cabe el enemigo, y el amigo no desaparece. ¡Qué quietud hay allí! Si recapacitamos y vemos en dónde estamos y en dónde nos promete estar el que no puede mentir, por la misma promesa nos daremos cuenta en qué tribulación estamos. Sólo conoce esta tribulación el que la investiga. Estás sano, mira si eres infeliz; es fácil que el enfermo se sienta infeliz. Cuando estás sano, atiende a ver si eres infeliz, porque aún no estás con Dios. *Encontré la tribulación y el dolor, e invoqué el nombre del Señor. Inmola a Dios sacrificio de alabanza.* Alaba al que promete,

tentationes molestiasque versamur, quod sine timore esse non possumus, tribulatio est: non enim est illa securitas quae nobis promissa est. Hanc tribulationem peregrinationis suae qui non invenerit, ad patriam redire non cogitat. Tribulatio illa est, fratres. Certe modo facimus bona opera, quando porrigimus panem esurienti, domum peregrino, et caetera: tribulatio est et haec. Invenimus enim miseros super quos misericordiam facimus; et miserorum miseria facit nos compatientes. Quanto melius ibi iam esses, ubi non invenis esurientem quem pascas, ubi non invenis peregrinum quem suscipias, non nudum quem vestias, non aegrum quem visites, non litigantem quem concordes? Omnia enim ibi summa sunt, vera sunt, sancta sunt, aeterna sunt. Panis noster ibi iustitia est, potus noster ibi sapientia est, vestis nostra ibi immortalitas est, domus nostra aeterna in caelis, firmitas nostra immortalitas. Numquid aegritudo subrepit? numquid lassitudo ad somnum trahit? Nulla mors, nulla lis: ibi pax, quies, gaudium, iustitia. Nullus intrat inimicus, nullus labitur amicus. Quae ibi quies! Si cogitemus, et attendamus ubi simus, et ubi nos futuros esse promisit qui mentiri nescit, ex ipsa eius promissione invenimus in qua sumus tribulatione. Hanc tribulationem nemo invenit, nisi qui quaesierit. Sanus es, vide si miser es: nam facile est ut qui aegrotat, sentiat se miserum: quando sanus es, vide si miser es; quia cum Deo nondum es. *Tribulationem et dolorem inveni, et nomen Do-*

al que llama, al que exhorta, al que ayuda, y entiende en qué tribulación te encuentras. Invoca, serás librado, glorificarás, permanecerás.

23 [v.16]. Atended a lo que sigue, hermanos míos. Tal vez alguno, puesto que el Señor le ha dicho: *Inmola a Dios sacrificio de alabanza,* y esto lo imponía por tributo, pensará dentro de sí y dirá: Me levantaré todos los días, iré a la iglesia, cantaré un himno por la mañana, otro por la tarde; el tercero y el cuarto, en mi casa; todos los días ofrezco sacrificio de alabanza e inmolo a Dios. Muy bien obras si ejecutas esto. Pero atiende, no te creas ya seguro porque haces esto; quizá bendiga a Dios tu lengua, y tu vida le maldiga. ¡Oh pueblo mío!, te dice el Señor, Dios de los dioses, que habló llamando a la tierra desde el nacimiento del sol hasta su ocaso, aunque todavía te encuentres viviendo entre cizaña, *inmola a tu Dios sacrificio de alabanza y cumple tus promesas.* Pero atiende, no sea que vivas mal y cantes bien. ¿Por qué te digo esto? Porque *Dios dice al pecador: ¿Por qué anuncias mis justicias y tomas en tu boca mi testamento?* Veis, hermanos, con qué temor decimos estas cosas. Tomamos el testamento de Dios en nuestra boca y os predicamos la doctrina y la justicia del Señor. ¿Pero qué dice Dios al pecador? *¿Por qué tú?* ¿Luego prohíbe a los pecadores ser predicadores? Entonces, ¿a qué viene aquello: *Haced lo que dicen, no hagáis lo que hacen;* y esto: *Anúnciese a Cristo ya con ánimo verdadero o ya con ánimo fingido?* Se dicen estas cosas para que no teman los que oyen aunque oigan a cualquiera persona,

mini invocavi. Immola ergo *Deo sacrificium laudis.* Lauda promittentem, lauda vocantem, lauda exhortantem, lauda adiuvantem: et intellige in qua tribulatione positus es. Invoca, erueris, glorificabis, permanebis.

23 [v.16]. Videte autem quod sequitur, fratres mei. Iam enim nescio quis, quia dixerat illi Deus *Immola Deo sacrificium laudis,* et hoc quodammodo vectigal indixerat, meditabatur sibi, et dicebat: Surgam quotidie, pergam ad Ecclesiam, dicam unum hymnum matutinum, alium vespertinum, tertium aut quartum in domo mea; quotidie sacrifico sacrificium laudis, et immolo Deo meo. Bene facis quidem, si hoc facis: sed vide ne iam securus sis, quia iam hoc facis, et forte lingua tua Deum benedicat, et vita tua Deo maledicat. O popule meus, dicit tibi Deus deorum Dominus qui locutus est, vocans terram a solis ortu usque ad occasum, quamvis adhuc inter zizania constitutus sis, *immola sacrificium laudis Deo tuo, et redde illi preces tuas:* sed vide ne vivas male, et cantes bene. Quare hoc? *Peccatori* enim *dicit Deus: Utquid tu enarras iustitias meas, et assumis Testamentum meum per os tuum?* Videtis, fratres, cum quo tremore ista dicamus. Assumimus Testamentum Dei per os nostrum, et praedicamus vobis eruditionem et iustitias Dei. Et quid dicit peccatori Deus? *Utquid tu?* Prohibet ergo praedicatores peccatores? Et ubi est illud: *Quae dicunt facite, quae autem faciunt, facere nolite?* (Mt 23,3). Ubi est illud: *Sive veritate sive occasione Christus annuntietur?* (Phil 1,

mas no para que estén seguros los que hablan bien y obran mal. Luego ahora vosotros, hermanos, estáis seguros. Si oísteis cosas buenas, oísteis a Dios por cualquiera que le hayáis oído. Dios no quiera dejar sin corrección a los que hablan, para que no acontezca que por sólo lo que dicen se aletarguen en su mala vida y digan dentro de sí: El Dios que quiso que por boca de nosotros se anunciasen tantos bienes a su pueblo, no nos perderá. Al contrario, oiga lo que dice, cualquiera que sea el que lo dice: Tú que quieres que te oigan, oye tú primeramente y di lo que el salmista dice en otro salmo: *Oiré lo que el Señor Dios habla en mí, porque hablará paz a su pueblo.* ¿Quién soy yo, que no oigo lo que en mi interior se habla y quiero que otros oigan lo que por mí se dice? Oiré primeramente; oiré, y, sobre todo, oiré lo que en mi interior habla el Señor Dios, porque hablará paz a su pueblo. Oiré, "y castigaré a mi cuerpo y le reduciré a servidumbre, no sea que predicando a otros, yo me haga réprobo". *¿Por qué anuncias tú mis justicias?* ¿Por qué, ¡oh pecador!, las anuncias para ti, siendo así que a ti no te aprovecha? En esto le amonesta que oiga; no que abandone la predicación, sino que siga los consejos. Pues tú, *¿por qué tomas en tu boca mi testamento?*

24 [v.17]. *Tú odiaste la enseñanza.* Odiaste la doctrina. Cuando perdono, cantas y alabas; cuando castigo, murmuras. Como si sólo fuese tu Dios cuando perdono y no cuando corrijo y castigo. Yo a los que amo corrijo y castigo. *Tú odiaste la enseñanza y echaste mis palabras a la espalda.* Las cosas que dices

18). Sed haec dicta sunt, ne timeant qui audiunt a quocumque audiant: non ut securi sint qui dicunt bona, et faciunt mala. Modo ergo, fratres, vos securi estis: si bona auditis, Deum auditis, per quemlibet audiatis. Sed noluit Deus sine correptione dimittere illos qui dicunt; ne hoc solo quod dicunt, securi sibi obdormiscant in mala vita, et dicant sibi: Neque enim perdet nos Deus, per quorum os voluit tanta bona dici populo suo. Imo vero audi quod dicis, quicumque dicis; et qui vis te audiri, prior te audi; et dic quod dicit in alio psalmo quidam: *Audiam quid loquatur in me Dominus Deus, quoniam loquetur pacem populo suo* (Ps 84,9). Qualis ergo ego, qui non audio quod in me loquitur, et volo ut alii audiant quod per me loquitur? Audiam prior, audiam, maximeque audiam quod loquitur in me Dominus Deus, quoniam loquetur pacem populo suo. Audiam, et castigem corpus meum, et servituti subiiciam, ne forte aliis praedicans, ipse reprobus inveniar (1 Cor 9,27). *Utquid tu enarras iustitias meas?* Utquid tibi quod tibi non prodest? Admonet illum ut audiat: non ut deponat praedicationem, sed ut assumat obedientiam. Tu vero utquid *assumis Testamentum meum per os tuum?*

24 [v.17]. *Tu vero odisti eruditionem.* Odisti disciplinam. Quando parco, cantas et laudas; quando castigo, murmuras: quasi quando parco, sim Deus tuus; et quando castigo, non sim Deus tuus. Ego quos amo, arguo et castigo (Apoc 3,19). *Tu vero odisti eruditionem: et*

las echas a la espalda. *Y echaste mis palabras a tu espalda.* En donde no las ves, pero te pesan. *Y echaste mis palabras a la espalda.*

25 [v.18]. *Cuando veías al ladrón corrías con él, y participabas con los adúlteros.* Habla de este modo para que quizá no digas: No hurté, no cometí adulterio. Si aplaudes al que le comete, ¿acaso no tomaste parte en este mismo asentimiento, acaso al alabarle no participaste con el que lo cometió? Esto es contribuir con el ladrón y participar con el adúltero. Porque, si no ejecutas, pero alabas lo que se ejecutó, te haces alcahuete y fiador del hecho, ya que es alabado el pecador en los deseos de su alma y bendecido quien ejecuta obras inicuas. No obras el mal, pero alabas a quien obra de este modo. ¿Por ventura es un mal pequeño *participar con los adúlteros?*

26 [v.19]. *Tu boca abundó en malicia y tu lengua se entregó a la falacia.* Llama, hermanos, maldad y mentira a la de ciertos hombres que por adulación, aunque sepan que son cosas malas las que oyen, no obstante, por no disgustar a aquellos de quienes las oyen, no sólo consienten no corrigiendo, sino también callando. Poco es no decir: Obraste mal; pero dicen lo que es mucho peor: Obraste bien, sabiendo que es malo. Abunda, pues, su boca en maldad y su lengua se entrega a la falacia. La falacia consiste en cierto engaño en las palabras, al declarar una cosa y sentir otra. No dice el salmista: Tú lengua dio entrada o perpetró la falacia, sino que, para demostrarte que sientes cierto deleite en ella, dijo: *Se entregó o abrazó.* A poco se re-

proiecisti sermones meos post te. Quae dicuntur per te, proiicis post te. *Et proiecisti sermones meos post te:* ubi non videantur a te, sed onerent te. *Et proiecisti sermones meos post te.*

25 [v.18]. *Si videbas furem, concurrebas ei, et cum adulteris portionem tuam ponebas.* Ne forte diceres: Non feci furtum, non feci adulterium. Quid, si placuit tibi qui fecit? Nonne ipso placito concurristi? nonne portionem tuam cum illo qui fecit, laudando posuisti? Hoc est enim, fratres, concurrere cum fure, et ponere cum adultero portionem tuam: quia etsi non facis, et laudas quod fit, astipulator es facti; quoniam laudatur peccator in desideriis animae suae, et qui iniqua gerit, benedicitur (Ps 9,3). Non facis mala, laudas mala facientes. Hoc enim parvum malum est? *Cum adulteris portionem tuam ponebas.*

26 [v.19]. *Os tuum abundavit malitia, et lingua tua amplexa est dolositatem.* Malevolentiam et dolositatem, fratres, quorumdam hominum dicit, qui per adulationem, quamvis sciant mala esse quae audiunt, ne offendant eos a quibus audiunt, non solum non reprehendendo, sed tacendo consentiunt. Parum est, quia non dicunt, Male fecisti; sed dicunt, Et bene fecisti: et norunt malum esse; sed abundat os eorum malitia, et lingua eorum amplexatur dolositatem. Dolositas est fraus quaedam in verbis, aliud promendi, aliud sentiendi. Non ait, Lingua tua admisit dolositatem, aut, perpetravit dolositatem; sed ut ostenderet tibi quamdam delectationem in ipso malo facto, *amplexa est,* dixit. Parum est quia

duce lo que haces; te alegras; alabas al momento y te ríes dentro de ti mismo. Pierdes al hombre que manifiesta incautamente sus vicios ignorando ser tal cosa. Tú que conoces que son iniquidades no dices: ¿Adónde te precipitas? Si le vieses caminar imprudentemente a oscuras por donde tú sabes que hay un pozo y callases, ¿qué tal serías? ¿No se te consideraría como el causante de su muerte, no obstante que, cayendo en el pozo, no había de morir en cuanto al alma, sino únicamente en cuanto al cuerpo? Se hunde en el vicio, te declara sus malos hechos; tú conoces que son malos, y, sin embargo, alabas y te ríes dentro de ti mismo. ¡Oh!, si en algún tiempo se convirtiera a Dios aquel de quien te mofas, y a quien no quisiste socorrer, y te dijera: "Sean confundidos los que me dicen: Animo, ánimo". *Y tu lengua perpetró la falacia.*

27 [v.20]. *Sentado, hablabas mal de tu hermano.* El *estar sentado* es lo mismo que lo dicho anteriormente: *perpetró o abrazó.* El que obra estando de pie o caminando, no obra con gozo; por el contrario, el que se sienta para obrar, ¡qué quietud y deleite no busca al obrar! *Sentado, hablabas mal de tu hermano.* Con todo cuidado hablabas mal; sentado, lo ejecutabas; pretendías ocuparte en esto, te entregabas de lleno al mal, acariciabas tu falacia. *Sentado, hablabas mal de tu hermano, y contra el hijo de tu madre colocabas tropiezos.* ¿Quién es *el hijo de tu madre?* ¿Acaso no es tu hermano? Quiso repetir con esto lo que anteriormente dijo: *tu hermano.* ¿O quizá nos insinúa por ello alguna distinción que nosotros debemos percibir. Creo firmemente, hermanos, que existe tal distinción. Así, pues, un herma-

facis; et delectaris: laudas in promptu, irrides apud te. Praecipitas hominem incaute vitia sua proferentem, et an sint vitia nescientem: tu qui scis vitium esse, non dicis, Quo irruis? Si illum videres ambulare incautum in tenebris ubi tu puteum esse scires, et taceres, qualis esses? nonne inimicus deputareris animae eius? Et tamen si in puteum caderet, non anima, sed corpore moreretur. Praecipitat se in vitia sua, praedicat apud te mala facta sua; tu nosti mala esse, et laudas, et irrides apud te. O si convertatur aliquando ad Deum ille quem irrides, et quem corripere noluisti, et dicat: Confundantur qui dicunt mihi, Euge, euge (Ps 39,16). *Et lingua tua amplexa est dolositatem.*

27 [v.20]. *Sedens adversus fratrem tuum detrahebas.* Et ipsum *sedens* ad hoc pertinet quod superius dixit, *amplexa est.* Qui enim stans aut transiens facit, non cum voluptate facit: qui vero ad hoc sedet, quantum otium quaerit ut faciat! *Sedens adversus fratrem tuum detrahebas:* ipsam detractionem malam diligenter faciebas, sedendo faciebas; volebas ibi occupari, amplexabaris malum tuum, osculabaris dolum tuum. *Sedens adversus fratrem tuum detrahebas: et adversus filium matris tuae ponebas scandalum.* Quis est *filius matris?* nonne frater? Hoc ergo repetere voluit, quod superius dixerat, *fratrem tuum.* An aliquam distinctionem nobis intelligendam insinuavit? Plane, fratres, puto esse distinguendum. Frater adversus fratrem detrahit, verbi gratia, ut puta quasi firmus et

no habla mal contra otro hermano. Pues bien: cuando aquel a quien se le considera de autoridad, instruido y de algún prestigio difama a su hermano que quizá está bien instruido y anda por el buen camino, al hacerlo delante de uno más débil, le escandaliza. Efectivamente, cuando se habla mal de los buenos por aquellos que gozan de algún prestigio y son doctos, los débiles, que aún no son capaces de juzgar, se escandalizan. Por tanto, este débil es llamado *hijo de la madre,* no del padre, pues todavía necesita leche y se adhiere a los pechos de la madre. Todavía es llevado en los brazos de la madre Iglesia; aún no puede acercarse al alimento sólido de la mesa del padre, sino que extrae el sustento del pecho de la madre, ignorando el modo de juzgar, porque aún es animal y carnal. *El espiritual*—dice el Apóstol—*discierne todas las cosas, mas el hombre animal no percibe las cosas que pertenecen al Espíritu de Dios, porque para él son locura.* A éstos les dice el mismo Apóstol: *No pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales; como a párvulos en Cristo, os di a beber leche, no manjar, porque no podíais comerlo todavía, ni aún podéis ahora.* Me constituí madre para vosotros; así lo dice en otro sitio: *Me hice pequeñuelo en medio de vosotros, como madre que acaricia a sus hijuelos.* No fue nodriza que alimentó a los ajenos, sino madre que acarició a sus hijos. Hay muchas madres que después de haber parido entregan a sus hijos a nodrizas; estas madres no crían a sus hijos, puesto que los entregan a otras para que los alimenten. Aquellas que los crían no crían a los suyos, sino a los ajenos. Este apóstol engendró, crió y no entregó a nodriza alguna a los que parió, pues dijo también en otro sitio: *A vosotros, a quienes de nuevo doy*

alicuius iam momenti doctor et doctus, detrahit fratri suo, forte bene docenti et bene ambulanti: est autem alius infirmus; adversus illum ponit scandalum huic detrahendo. Etenim cum detrahitur bonis ab his qui videntur alicuius momenti esse et docti esse, in scandalum cadunt infirmi qui adhuc nesciunt iudicare. Ideo infirmus ille *filius matris* dictus est, nondum patris, adhuc lacte indigens et uberibus adhaerens. Portatur adhuc sinu matris Ecclesiae, non valet accedere ad solidum cibum mensae patris sui, sed de ubere matris victum trahit, ignarus iudicandi, quoniam adhuc animalis atque carnalis est. *Spiritualis enim omnia diiudicat; animalis autem homo non percipit ea quae sunt Spiritus Dei, quoniam stultitia est illi* (1 Cor 2,15.14). Talibus dicit Apostolus: *Non potui loqui vobis quasi spiritualibus, sed quasi carnalibus: tanquam parvulis in Christo lac vobis potum dedi, non escam; neque enim poteratis, sed nec adhuc quidem potestis* (Ib. 3,1.2). Mater vobis fui: quomodo dicitur alio loco, *Factus sum parvulus in medio vestrum, tanquam nutrix fovens filios suos* (1 Thess 2,7). Non nutrix nutriens filios alienos, sed nutrix fovens filios suos. Sunt enim matres quae cum pepererint, dant nutricibus: illae quae pepererunt, non fovent filios suos, quia nutriendos dederunt; illae autem quae fovent, non suos fovent, sed alienos: iste vero ipse pepererat, ipse fovebat, nulli nutrici quem pepe-

a luz hasta que se forme Cristo en vosotros. Luego criaba y amamantaba. Había algunos que, echándoselas de doctos y espirituales hablaban mal de San Pablo, diciendo: *Sus epístolas ciertamente son de peso y vigorosas, pero la figura de su cuerpo es endeble, y su palabra despreciable.* El mismo Pablo dice en su epístola que propalaban esto algunos detractores suyos. Se sentaban y hablaban mal contra su hermano, y escandalizaban a aquel hijo de su madre que debía ser amamantado. Con razón hicieron que de nuevo les diese a luz para su madre. *Y escandalizaban a los hijos de su madre.*

28 [v.21]. *Hiciste esto y callé.* Por eso vendrá el Señor, Dios nuestro, y no callará. Ahora *hiciste esto y callé.* ¿Qué significa *callé?* Contuve el castigo, diferí mi rigor, prolongué la paciencia y esperé por largo tiempo tu arrepentimiento. *Hiciste esto y callé.* Yo esperé a que te arrepintieses, *mas tú*—según dice el Apóstol—, *conforme a la dureza de tu corazón y a su impenitencia, para ti mismo atesoras la ira para el día de la ira y de la manifestación del justo juicio de Dios. Pensaste inicuamente que yo he de ser semejante a ti.* Te parece poco que a ti te agraden tus malas obras, y piensas que también me agradan a mí. Como no puedes tolerar al Dios vengador, quieres tenerle de cooperador y hacerle, como juez que se vende, socio del botín. *Sospechaste por tu iniquidad que yo soy como tú* al no querer tú ser semejante a mí. *Sed perfectos, como lo es vuestro Padre, que está en los cielos, el cual hace salir el sol suyo sobre los malos y los buenos.* Tú no quisiste imitar al que da bienes también a

rerat committebat; dixerat enim, *Quos iterum parturio, donec Christus formetur in vobis* (Gal 4,19). Fovebat ergo, et lactabat. Erant autem quidam quasi docti et spirituales qui Paulo detraherent. *Epistolae quidem, aiunt, graves et fortes sunt, praesentia autem corporis infirma, et sermo contemptibilis* (2 Cor 10,10): dicit ipse in Epistola sua quosdam detractores suos ista dixisse. Sedebant, et adversus fratrem suum detrahebant, et adversus lactandum illum filium matris suae ponebant scandalum. Merito fecerunt ipsi matri ut iterum parturiret. *Et adversus filium matris tuae ponebas scandalum.*

28 [v.21]. *Haec fecisti, et tacui.* Ideo veniet Dominus Deus noster, et non silebit. Modo, *Haec fecisti, et tacui.* Quid est, *tacui?* A vindicta supersedi, severitatem meam distuli, patientiam tibi prolongavi, poenitentiam tuam diu exspectavi. *Haec fecisti, et tacui.* Ego autem cum ad hoc exspectarem ut te poeniteret, secundum Apostolum dicentem, *Tu autem secundum duritiam cordis tui, et cor impoenitens, thesaurizas tibi iram in die irae et revelationis iusti iudicii Dei* (Rom 2,5). *Suspicatus es iniquitatem, quod ero tibi similis.* Parum est quia mala facta tua placent tibi, placere putas et mihi. Deum quia non pateris ultorem, vis tenere participem, et tanquam corruptum iudicem praedae socium vis habere. *Suspicatus es iniquitatem, quod ero tibi similis:* dum non vis tu mihi esse similis. *Estote enim,* inquit, *perfecti, sicut et Pater vester qui in caelis est, qui facit solem suum oriri super bonos et malos* (Mt

los malos; de suerte que, estando sentado, hablabas, asimismo, mal de los buenos. *Sospechaste por tu iniquidad que yo había de ser semejante a ti.* Te argüiré. Cuando *Dios venga manifiestamente, el Dios nuestro no callará. Te argüiré.* ¿Y qué te haré al argüirte? ¿Qué te haré? Ahora tú no te ves; haré que te veas. Si te vieses y te desagradases, me agradarías a mí. Pero como no viéndote te agradaste a ti, por eso me desagradarás a mí y a ti; a mí al juzgarte, a ti al arder. ¿Qué te haré?, dice. *Te pondré ante tu vista.* ¿Por qué quieres esconderte a ti mismo? Te hallas de espaldas a ti mismo, no te ves; haré que te veas. Lo que colocaste a la espalda, lo pondré delante de ti; y verás tu fealdad, no para corregirte, sino para avergonzarte. Hermanos, por haber dicho esto, ¿ya ha de desesperar aquel a quien se le dice? ¿Por ventura aquella ciudad de la que se dijo: *Después de tres días será destruida Nínive,* no fue capaz de convertirse en el intervalo de estos tres días, de rogar, de llorar, de merecer el perdón del castigo amenazador? Luego oigan los que son tales mientras permite oír el que calla. Vendrá y no callará y acusará cuando no haya lugar a corrección. Entonces es cuando dirá: *Te pondré ante tu vista.* Luego ahora haz tú, quienquiera que seas tal, aquello con que Dios te conmina. Quítate tú de tu espalda, donde no quieres verte, ocultándote de este modo a tus actos, y colócate delante de ti. Preséntate en el tribunal de tu mente; sé allí tu juez; te atormente el temor y prorrumpa de ti la confesión y di a tu Dios: *Reconozco mi maldad, y mi delito está siempre delante de mí.* Lo que estaba a tu espalda se coloque delante de

5,48.45). Hunc tu imitari noluisti, qui donat bona et malis; ut sedens detrahas et bonis. *Suspicatus es iniquitatem, quod ero tibi similis. Arguam te.* Quando *Deus manifestus veniet, Deus noster, et non silebit, Arguam te.* Et quid tibi faciam arguendo te? quid tibi faciam? Modo te non vides; facio ut videas te. Quia si videres te, et displiceres tibi, placeres mihi: quia vero non te videns placuisti tibi, displicebis et mihi et tibi; mihi cum iudicaberis; tibi, cum ardebis. Quid enim tibi faciam, inquit? *Constituam te ante faciem tuam.* Quid enim vis latere teipsum? In dorso tuo tibi es, non te vides: facio ut te videas; quod post dorsum posuisti, ante faciem ponam; videbis foeditatem tuam, non ut corrigas, sed ut erubescas. Iam quia dicit ista, fratres, desperandus est ille cui dicitur? Nonne illa civitas de qua dictum est, *Triduum, et Ninive evertetur,* intra triduum idonea fuit converti, orare, plangere, de poena imminenti misericordiam promereri? (Ion 3,4-10). Audiant ergo qui tales sunt, dum licet audire et tacentem. Veniet enim, et non silebit, et arguet, quando correctioni locus nullus erit. *Statuam te,* inquit, *ante faciem tuam.* Modo ergo tu fac, quisquis talis es, quod tibi minatur facere Deus. Tolle te a tergo tuo, ubi te videre non vis, dissimulans a factis tuis, et constitue te ante te. Ascende tribunal mentis tuae, esto tibi iudex, torqueat te timor, erumpat a te confessio, et dic Deo tuo: *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco, et delictum meum ante me*

ti para que tú mismo no seas después colocado por Dios juez ante ti, y entonces no tengas adónde huir fuera de ti.

29 [v.22]. *Entended estas cosas los que os olvidáis de Dios.* Ved que clama y no calla; no ahorra coyuntura de hablar. Te habías olvidado del Señor; no pensabas en tu mala vida. Ve que te olvidaste del Señor. No te olvides, no sea que, "como león", aprese y no haya quien libre. ¿Qué significa "como león"? Como fuerte, como potente, como aquel a quien nadie se le opone. A esto atiende al decir "*león*". La palabra "león" se emplea en sentido de alabanza y de vituperio. San Pedro llamó al diablo león al escribir: *Vuestro enemigo, como león rugiente, da vueltas alrededor buscando a quien devorar.* ¿Acaso porque se llamó al diablo león por la fiera crueldad no ha de llamarse Cristo león atendiendo a la inmensa fortaleza? Entonces, ¿a qué viene aquello: *Venció el león de la tribu de Judá?* Atienda aún un poquito más vuestra caridad a lo poco que falta. Os ruego que no os preocupéis por el cansancio; presente está Aquel que os ha dado fuerzas hasta este momento. Poco antes, según oísteis, como imponiéndonos cierto tributo de alabanza, dijo: *Inmola a Dios sacrificio de alabanza y cumple al Altísimo tus votos;* y un poco después añade: *Dios dijo al pecador: ¿Por qué anuncias mis justicias y tomas en tu boca mi testamento?* Esto es como si se le dijera (al pecador): De nada te sirve alabar; yo señalé el sacrificio de alabanza a los que viven bien; a éstos les aprovecha la alabanza. Pero a ti, si alabas, de nada te sirve. ¿Por qué, pues, me alabas? "No es preciosa la alabanza en la boca del pecador." A continuación termina, y, como refiriéndose a una y otra cosa,

est semper (Ps 50,5). Quod erat post te, fiat ante te: ne tu ipse postea a Deo iudice fias ante te, et non sit quo fugias a te.

29 [v.22]. *Intelligite* autem *haec qui obliviscimini Deum.* Videte quia clamat, et non tacet, non parcit. Oblitus eras Dominum, non cogitabas de vita tua mala. Intellige quia oblitus es Dominum. *Nequando rapiat sicut leo, et non sit qui eruat.* Quid est, *sicut leo?* Sicut fortis, sicut potens, sicut ille cui nemo resistere potest. Ad hoc retulit, ut diceret *leo.* Ponitur enim in laude, ponitur et in vituperatione. Dictus est leo diabolus: *Adversarius vester,* ait, *tanquam leo rugiens circumit quaerens quem devoret* (1 Petr 5,8). Numquid quia ille leo dictus est propter immanem saevitiam, Christus non dicitur leo propter ingentem fortitudinem? Et ubi est illud, *Vicit leo de tribu Iuda?* (Apoc 5,5). Intendat paululum Charitas Vestra adhuc modicum quod restat: obsecro vos ut excutiatis fatigationem; aderit ille qui vobis usque ad hanc horam vires dedit. Paulo ante dixerat, tanquam indicens nobis, ut audistis, vectigal quoddam laudis suae: *Immola Deo sacrificium laudis, et redde Altissimo preces tuas.* Postea autem: *Peccatori autem dixit Deus, Utquid tu enarras iustitias meas, et assumis Testamentum meum per os tuum?* Tanquam diceret ei, Nihil tibi prodest quod laudas: ego indixi laudis sacrificium illis qui bene vivunt; eis enim prodest quod laudant: tu autem si laudas, nihil tibi prodest; utquid me laudas? Non est speciosa

dice arguyendo a los malos, que se olvidan de Dios: *Entended estas cosas los que os olvidáis de Dios, no sea que, como león, aprese y no haya quien salve.*

30 [v.23]. *El sacrificio de alabanza me glorificará.* ¿Cómo *me glorificará el sacrificio de alabanza?* Sin duda, de nada aprovecha a los malos el sacrificio de alabanza, porque toman en su boca tu testamento y ejecutan cosas dignas de ser condenadas, las cuales te desagradan. Pero, con todo, les dice, y yo también les digo esto: *El sacrificio de alabanza me glorificará.* Ya creías que de nada te servía la alabanza; alaba, porque te aprovechará. Si vives mal y hablas bien, aún no alabas. Si comenzaste a vivir bien y lo atribuyes a tus méritos, aún no alabas. No seas ladrón que te mofes de la cruz del Señor; tampoco quiero que seas aquel que se jactaba en el templo de sus propios méricos y ocultaba sus heridas. Si eres inicuo y perseveras en la iniquidad, no sólo te digo que no te aprovecha la alabanza; es más, ni siquiera alabas, pues no reputo esto alabanza. Asimismo, si fueses como justo, y nadie es justo, si no es el humilde y piadoso, y caminas inflado basado en tu justicia, y desprecias a otros comparándoles contigo, y te engríes como gloriándote de tus propios méritos, no me alabas. No me alaba quien vive mal, ni quien vive bien pensando que vive así debido a su propio esfuerzo. ¿Pues acaso aquel fariseo era tal debido a sus propios méritos cuando decía: *Gracias te doy, porque no soy como los demás hombres?* Daba ciertamente gracias a Dios porque poseía un bien. Luego, aun-

laus in ore peccatoris (Eccli 15,9). Postea concludit quasi ad utrumque, et arguens malos qui obliviscuntur Deum ait: *Intelligite haec qui obliviscimini Deum, nequando rapiat sicut leo, et non sit qui eruat.*

30 [v.23]. *Sacrificium laudis glorificabit me.* Quomodo *sacrificium laudis glorificabit me?* Certe nihil prodest malis sacrificium laudis, quia assumunt Testamentum tuum per os suum, et faciunt damnanda quae displicent oculis tuis. Prorsus, inquit, et illis hoc dico. *Sacrificium laudis glorificabit me.* Iam putabas tibi laudem non prodesse: lauda, proderit tibi. Si enim male vivis et bona dicis, nondum laudas: sed rursus si cum coeperis bene vivere, meritis tuis tribuas quod bene vivis, nondum laudas. Nolo te esse latronem insultantem cruci Domini (Lc 23,39): sed nec te illum volo esse in templo iactantem merita sua, et occultantem vulnera sua (Ib. 18,11). Si fueris iniquus et perseverans in illa iniquitate, non dico tibi, Non proderit laus; sed, Non me laudas, laudem istam esse non deputo: rursus si fueris quasi iustus (nam nemo iustus nisi humilis et pius), et de iustitia tua inflatus incesseris, et alios in tua comparatione contempseris, et superextuleris te tanquam glorians de meritis tuis, non me laudas. Nec ille me laudat qui male vivit; nec ille me laudat qui quasi de suo bene vivit. Sed numquid ille Pharisaeus, quasi de suo talis erat, cum diceret, *Gratias tibi ago, quia non sum sicut caeteri homines?* Gratias Deo agebat ex eo quod bonum in se habebat. Quamvis ergo aliquid bonum in te sit, quamvis iam intelligas non ex te esse quod bonum est, sed a Deo te accepisse; tamen in eo

que tengas algún bien, aun cuando sepas que no procede de ti este bien, sino que le recibiste de Dios, sin embargo, si te engríes con él, anteponiéndote a otro que no le tiene, serás contado por envidioso y aún no eres mi alabador. Comienza a vivir bien, reforma tu vida pésima, pero ten entendido que no te reformarás a no ser por el don de Dios: *El Señor encauza los pasos del hombre.* Cuando hayas comprendido esto, interésate por otros para que sean lo que tú eres, porque lo mismo eras tú que son ellos. Favorece cuanto puedas y no desesperes, pues Dios no se ha hecho pobre dándote a ti. No alaba el que, viviendo mal, ofende a Dios; no alaba el que, habiendo comenzado a vivir bien, piensa que el vivir bien se debe a sus méritos y que no lo ha recibido de Dios; tampoco alaba el que, sabiendo que su bien vivir lo recibió de Dios, y, sin embargo, quiere que Dios sea rico sólo hasta él. Así, pues, aquel que decía: *¡Oh Dios!, gracias te doy, porque no soy como los demás hombres; rapaces, injustos, adúlteros, como este publicano.* ¿Acaso no hallaba allí cómo decir: Da también al publicano lo que me diste, concédeme lo que aún no me has dado? Pero ya, como harto, eructaba y no decía: Yo soy pobre e indigente. Esto lo dijo el publicano al dirigirse al Señor: *Señor, séme propicio a mí, pecador.* Por eso el publicano salió justificado del templo más bien que el fariseo. Luego oíd los que vivís bien y los que vivís mal: *El sacrificio de alabanza me glorificará.* Nadie me ofrece este sacrificio de alabanza y es malo. No digo que no me le ofrezca el malo, sino que todo el que es malo no me le ofrece. Porque el que verdaderamente alaba es bueno, puesto que, si alaba, vive

ipso, si te extuleris super alium non habentem, invidus teneris, nondum laudator meus eris. Primo ergo corrigere a via pessima, incipe vivere bene: *intellige quia non corrigeris nisi dono Dei;* a Domino enim gressus hominis diriguntur (Ps 36,23). Hoc cum intellexeris, fave et aliis, ut sint quod et tu es: quia hoc eras et tu, quod illi sunt. Fave quantum potes, et noli desperare; non enim usque ad te dives est Deus. Non ergo laudat, qui male vivendo offendit Dominum; non laudat, qui cum iam coeperit bene vivere, de suo putat esse quod bene vivit, non acceptum a Deo: nec ille laudat, qui cum sciat se quod bene vivit accepisse a Deo, tamen usque ad se vult esse divitem Deum. Ille itaque qui dicebat, *Gratias tibi ago, Deus, quod non sum sicut caeteri homines, iniusti, raptores, adulteri, sicut et Publicanus iste;* nonne ibi habebat unde diceret: Dona et Publicano huic quod mihi donasti, supple et mihi quae nondum dedisti? Sed iam quasi saturatus ructabat: non dicebat, Ego autem egenus et pauper (Ps 69,6); quod dicebat Publicanus ille, *Domine, propitius esto mihi peccatori.* Ideo descendit iustificatus Publicanus, magis quam ille Pharisaeus (Lc 18,11-14). Ergo audite qui bene vivitis, audite qui male vivitis: *Sacrificium laudis glorificabit me.* Nemo mihi offert hoc sacrificium laudis, et malus est. Non dico, Non hoc mihi offerat malus; sed, Nemo mihi hoc offert malus.

bien; si alaba, no sólo alaba con la lengua, sino que acomoda la vida a la lengua.

31. *El sacrificio de alabanza me glorificará; y allí está el camino en que le mostraré la salud de Dios.* En el sacrificio de alabanza está el camino en el que le mostraré la salud de Dios. ¿Cuál es la salud de Dios? Cristo Jesús. ¿Cómo es que se da a conocer a Cristo en el sacrificio de alabanza? Porque Cristo vino a nosotros con la gracia. Así dice el Apóstol: *Ya no vivo yo, sino que Cristo es el que vive en mí; y lo que ahora vivo en carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó y se entregó a sí mismo por mí.* Luego reconozcan los pecadores que no tendrían necesidad de médico si estuviesen sanos. Efectivamente, *Cristo murió por los impíos.* Luego, cuando reconocen sus iniquidades e imitan ante todo al publicano, que decía: *Señor, séme propicio a mí, pecador,* manifiestan las heridas, llaman al médico, y como no se alaban, sino que se acusan, a fin de que quien se gloría, se glorie en el Señor, reconocen el motivo de la venida de Cristo, el cual vino a salvar a los pecadores; así lo afirma el Apóstol: *Jesucristo vino a este mundo a salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.* Por tanto, a los judíos, que se gloriaban de sus propias obras, de tal manera les arguye el Apóstol, que les demuestra que no pertenecen a la gracia quienes piensan que se debe el premio a sus propias obras y méritos. Luego el que conoce que pertenece a la gracia, que es Cristo, conoce también que necesita la gracia, la cual es de Cristo. Se llama gracia porque se da gratis; si se da gratuitamente, no pre-

Qui enim laudat, bonus est: quia si laudat, etiam bene vivit; quia si laudat, non solum lingua laudat, sed et vita cum lingua consentit.

31. *Sacrificium laudis glorificabit me: et ibi via est, qua ostendam illi salutare Dei.* In sacrificio laudis *via est, qua illi ostendam salutare Dei.* Quod est *salutare Dei?* Christus Iesus. Et quomodo in sacrificio laudis nobis ostenditur Christus! Quia Christus cum gratia venit ad nos. Haec dicit Apostolus: *Vivo autem iam non ego, vivit vero in me Christus: quod autem in carne vivo, in fide vivo Filii Dei, qui me dilexit et tradidit semetipsum pro me* (Gal 2,20). Agnoscant ergo peccatores, quia non opus esset medicus, si sani essent (Mt 9,12). Etenim Christus pro impiis mortuus est (Rom 5,6). Cum ergo agnoscunt impietates suas, et primo imitantur Publicanum illum dicentem, *Domine, propitius esto mihi peccatori:* ostendunt vulnera, implorant medicum; et quia non se laudant, sed reprehendunt se, ut qui gloriatur, non in se, sed in Domino glorietur (1 Cor 1,31), agnoscunt causam adventus Christi, quia ideo venit ut peccatores salvos faceret: *Quia Iesus Christus venit,* inquit, *in hunc mundum peccatores salvos facere, quorum primus ego sum* (1 Tim 1,15). Proinde illos Iudaeos, de opere suo gloriantes, sic arguit idem Apostolus, ut eos diceret ad gratiam non pertinere, qui meritis et operibus suis mercedem deberi arbitrabantur (Gal 5,4). Qui ergo ad gratiam se scit pertinere, quod est Christus, et quod est Christi, novit quia indiget gratia. Si gratia vocatur, gratis datur; si gratis datur,

ceden méritos propios para que se te dé. Si hubieran precedido tus méritos, la recompensa no sería reputada como gracia, sino como deuda. Luego, si dices que precedieron tus méritos, quieres ser alabado, mas no alabar a Dios; y, por tanto, no reconoces a Cristo, que vino con la gracia de Dios. Dirígete a tus propios méritos, y ve que ellos fueron malos, de suerte que por ellos sólo se te debe suplicio, no premio. Y, cuando veas qué se te debe por tu merecimiento, conocerás qué se te da por gracia; y con el sacrificio de alabanza glorificarás a Dios. Allí está el camino en el que conocerás a Cristo, Salud de Dios.

SALMO 50

[CONFESIÓN DE LOS PECADOS Y SÚPLICA DEL PERDÓN]

SERMÓN

1. No ha de ser recargada la debilidad de esta multitud ni defraudada su concurrencia. Os pido silencio y quietud para que mi voz, después del esfuerzo de ayer, pueda sostenerse con algún vigor. Ha de creerse que vuestra caridad ha concurrido en número mayor que ayer sólo con el fin de orar por aquellos que el afecto perverso y contrario les ausenta. No hablo de los paganos ni de los judíos, sino de los cristianos; y no de los que aún son catecúmenos, sino de muchos ya bautizados, por cuyo sacramento de regeneración en nada os diferenciáis, y, sin embargo, sois desemejantes a ellos en el corazón. ¡En cuántos her-

nulla merita tua praecesserunt ut detur. Nam si praecesserunt merita tua, merces non imputatur secundum gratiam, sed secundum debitum (Rom 4,4). Si ergo dicis praecessisse merita tua, te vis laudari, non Deum: ideo non agnoscis Christum, qui venit cum gratia Dei. Converte ergo te ad merita tua, vide illa mala fuisse, ut non tibi deberetur nisi supplicium, non praemium. Et cum videris quid tibi per meritum debeatur, agnoscis quid per gratiam donetur; et sacrificio laudis glorificas Deum. Ibi est enim via, in qua noveris Christum salutare Dei.

PSALMUS 50

SERMO

1. Multitudinis huius, nec frequentia fraudanda est, nec infirmitas oneranda. Silentium petimus et quietem, ut vox nostra post hesternum laborem possit aliquantis viribus perdurare. Credendum est Charitatem Vestram non ob aliud hodierno die copiosius convenisse, nisi ut oretis pro eis quos absentes facit alienus et perversus affectus. Neque enim loquimur de Paganis, neque de Iudaeis, sed de Christianis; neque de his adhuc catechumenis, sed de multis etiam baptizatis, a quorum lavacro nihil distatis, et eorum tamen cordi dissimiles estis. Quam multos enim

manos nuestros pensamos hoy y a cuántos lloramos al verlos ir en pos de las vanidades y locuras falaces, desdeñando el lugar a donde son llamados! Quienes, no obstante, si por algún motivo se horrorizan en el circo, inmediatamente se santiguan, y, llevando en la frente el signo, permanecen tan tranquilos allí, de donde se apartarían si le llevasen en el corazón. Hemos de pedir la misericordia de Dios a fin de que les conceda conocimiento para condenar estos hechos, voluntad para huir de ellos y clemencia para que les sean perdonados. A propósito se ha cantado hoy el salmo de penitencia. Hablemos también con los ausentes; a ellos se dirigirá mi voz y vuestro recuerdo. No los abandonéis heridos y débiles; pero para que con más facilidad los sanéis debéis permanecer vosotros sanos. Corregid arguyendo, consolad hablando, ofrecedles un ejemplo viviendo bien, y velará por ellos el que veló por vosotros. No porque os hayáis sobrepuesto vosotros ya a estos peligros por eso se cortó el manantial de la misericordia de Dios. Por donde vinisteis, vendrán; por donde pasasteis, pasarán. Ciertamente que es perjudicial y demasiado peligroso, ¿qué digo?, pernicioso, y, sin duda, fatal, pecar conociendo. De un modo corre a estas vanidades el que desprecia la voz de Cristo, y de otro aquel que conoce lo que debe huir. Pero este salmo demuestra que no hay que desesperar de los tales.

2 [v.1.2]. El título de este salmo es como sigue: *Salmo de David cuando se llegó a él el profeta Natán después de pecar con Betsabee.* Betsabee era esposa de otro varón. Hablemos ciertamente con dolor y temblor; sin embargo, Dios no quiso que se callase lo que quiso que se escribiese. Hablaré no de lo que

hodie fratres nostros cogitamus et plangimus ire in vanitates et insanias mendaces, negligere quo vocati sunt! Qui si forte in ipso circo aliqua ex causa expavescant, continuo se signant, et stant illic portantes in fronte, unde abscederent si hoc in corde portarent. Deprecanda est misericordia Dei, ut donet intellectum ad ista damnanda, et affectum ad fugienda, et misericordiam ad ignoscenda. Opportune ergo de poenitentia Psalmus hodie cantatus est. Loquamur et cum absentibus: erit ad eos vox nostra memoria vestra. Ne saucios et languidos negligatis, sed ut facilius sanetis, sani permanere debetis. Corrigite arguendo, consolamini alloquendo, exemplum praebete bene vivendo, aderit eis qui adfuit et vobis. Non enim, vobis iam ista pericula praetergressis, fons misericordiae Dei praecisus est. Qua venistis, venient; qua transistis, transibunt. Molestum est quidem, et nimium periculosum, imo perniciosum, et pro certo exitiabile, quod scientes peccant. Aliter enim ad has vanitates currit qui vocem Christi contemnit, aliter ille qui novit quid fugiat. Sed nec de talibus desperari debere, iste psalmus ostendit.

2 [v.1.2]. Inscribitur enim titulus eius, *Psalmus ipsi David, cum venit ad eum Nathan propheta, quando intravit ad Bersabee.* Bersabee erat mulier uxor aliena. Cum dolore quidem dicimus et tremore, sed tamen Deus noluit taceri quod voluit scribi. Dicam ergo non quod volo,

quiero, sino de aquello a lo que me veo obligado. Hablaré no exhortando a imitarlo, sino instuyendo para que se aborrezca. El rey y profeta David, de cuya estirpe había de proceder según la carne el Señor, se prendó de esta esposa ajena debido a su hermosura y adulteró con ella. No se lee esto en el salmo, pero claramente aparece en el título del salmo. En el libro de los Reyes se describe este hecho con todo detalle. Una y otra Escritura son canónicas; ambas, sin duda alguna, deben ser retenidas por los fieles cristianos. Se cometió un delito y se consignó; y además (David) cuidó de matar al marido de ésta en la batalla. Al adulterio añadió el homicidio. Después de este hecho fue enviado el profeta Natán a David; y fue enviado por el Señor para acusarle de tan inmenso crimen.

3. Expuse lo que los hombres deben evitar; oigamos lo que deben imitar si hubieren caído. Muchos quieren caer con David, pero no quieren levantarse con él. No se adujo el hecho como ejemplo para caer, sino para que, si hubieses caído, te levantes. Ve, no caigas. No sirva la caída de los mayores de acicate para los menores, sino la caída de los grandes, de temblor para los pequeños. Para esto se adujo, para esto se consignó, para esto se canta y se lee con frecuencia en la iglesia. Oiganlo los que no cayeron, para no caer; óiganlo los que cayeron, para que se levanten. No se calla el pecado de tan insigne varón; se pone de manifiesto en la iglesia. Oyen los que oyen mal y buscan amparo para pecar. Atienden a defender lo que se propusieron cometer y no a evitar lo malo que no cometieron y se dicen: Si David pecó, ¿por qué no también yo? De aquí resulta un deseo más

sed quod cogor; dicam non exhortans ad imitationem, sed instruens ad timorem. Huius mulieris uxoris alienae pulchritudine captus rex et propheta David, ex cuius semine secundum carnem Dominus venturus erat (Rom 1,3), adulteravit eam. Hoc in isto psalmo non legitur, sed in titulo eius apparet; in libro autem Regnorum plenius legitur. Utraque Scriptura canonica est, utrique sine ulla dubitatione a Christianis fides adhibenda est. Commissum atque conscriptum est. Huius etiam maritum in bello occidendum curavit: homicidio auxit adulterium: et post hoc factum missus est ad eum Nathan propheta, missus a Domino, qui eum argueret de tanto commisso (2 Reg 11, et 12,1-14).

3. Quid caveant homines, diximus; quid vero si lapsi fuerint imitentur, audiamus. Multi enim cadere volunt cum David, et nolunt surgere cum David. Non ergo cadendi exemplum propositum est, sed si cecideris, resurgendi. Attende, ne cadas. Non sit delectatio minorum lapsus maiorum, sed sit casus maiorum tremor minorum. Ad hoc propositum est, ad hoc scriptum est, ad hoc in ecclesia saepe lectum atque cantatum: audiant qui non ceciderunt, ne cadant, audiant qui ceciderunt, ut surgant. Tanti viri peccatum non tacetur, praedicatur in ecclesia. Audiunt male audientes, et quaerunt sibi patrocinia peccandi; attendunt unde defendant quod committere paraverunt, non unde caveant quod non commiserunt, et dicunt sibi: Si David, cur non et ego? Inde anima

perverso que el pecado de David, pues al obrar porque obró David, por lo mismo obran peor que David. Diré, si puedo, esto mismo más claro. David no se propuso seguir el ejemplo de nadie, como tú. El cayó bajo el peso de la concupiscencia, mas no al amparo de la santidad. Tú te propones por modelo para pecar, como si fuese algo santo, el hecho malo de un hombre bueno. No imitas su santidad, sino su ruina. Amas en David lo que el odió en sí. Te preparas a pecar, te dispones a pecar. Para pecar ojeas el libro de Dios; oyes la Escritura de Dios para hacer lo que desagrada a Dios. Esto no lo hizo David; fue corregido por el profeta, no cayó por el profeta. Otros, por el contrario, oyendo saludablemente, consideran, en el caso del fuerte, su flaqueza; y, deseando evitar lo que condena el Señor, reprimen los ojos de una mirada confiada. No los fijan en la hermosura de la carne ajena. No los afianzan con una perversa ingenuidad; no dicen: Observé con buen ánimo, miré benignamente, miré por largo tiempo atendiendo a la amistad. Se representan la caída de David, y ven cómo cayó aquel hombre insigne para no querer ver ellos, pequeños, aquello por lo que pueden caer. No miran con descaro, no se juntan con facilidad ni se mezclan con mujeres ajenas, no dirigen los ligeros ojos a balcones extraños, a azoteas ajenas. De lejos vio David a la mujer con la que pecó. La mujer estaba distante; la concupiscencia, cerca. En otro sitio estaba lo que vio, en él aquello por lo que cayó. Luego debe atenderse a esta flaqueza de la carne; deben recordarse las palabras del Apóstol: *No reine el pecado* (la concupiscencia) *en vuestro cuerpo mortal.* No dijo: No exista, sino: No reine. Se

iniquior, quae cum propterea fecerit quia David fecit, ideo peius quam David fecit. Dicam hoc ipsum, si potero, planius. David nullum sibi ita ad exemplum proposuerat, ut tu: ceciderat lapsu cupiditatis, non patrocinio sanctitatis: tu tibi tanquam sanctum proponis ut pecces; non imitaris eius sanctitatem, sed imitaris ruinam. Hoc amas in David, quod in se odit David: praeparas te ad peccandum, disponis peccare: librum Dei ut pecces inspicis; Scripturas Dei ad hoc audis, ut facias quod displicet Deo: hoc non fecit David; correptus est per prophetam, non lapsus est in propheta. Alii vero audientes salubriter, in casu fortis metiuntur infirmitatem suam; et quod damnat Deus devitare cupientes, ab aspectu securo abstinent oculos: non eos defigunt in pulchritudine carnis alienae, nec seipsos faciunt de perversa simplicitate securos, non dicunt: Bono animo attendi, benigne attendi, de charitate diu aspexi. Proponunt enim sibi casum David, et ad hoc illum magnum vident cecidisse, ut parvi nolint videre unde possint cadere. Reprimunt enim oculos a petulantia, non se facile adiungunt, non miscent se mulieribus alienis, non levant oculos faciles ad aliena maeniana, ad aliena solaria. De longe enim vidit David illam, in qua captus est. Mulier longe, libido prope. Alibi erat quod videret, in illo unde caderet. Attendenda est ergo haec infirmitas carnis, recordanda sunt verba Apostoli, *Non ergo regnet peccatum in vestro mortali corpore* (Rom 6,12). Non dixit, non

halla presente la concupiscencia cuando comienza a deleitar, reina cuando consientes. El deleite carnal, que se encamina de modo especial a las cosas ilícitas y ajenas, debe ser refrenado, no dejado en libertad; dominado con imperio, no dándole el mando. Considera atentamente si no tienes algo por lo que seas conmovido. Respondes: Estoy firme. ¿Acaso tú eres más fuerte que David?

4. Con este ejemplo se nos amonesta que no debe ninguno engreírse en la prosperidad. Muchos temen las cosas adversas, pero no temen las prósperas. Más peligrosa es para el ánimo una cosa próspera que para el cuerpo una adversa. La prosperidad debilita primeramente, a fin de que la adversidad encuentre a punto lo que ha de quebrar. Hermanos míos, ante la felicidad ha de vigilarse con más cautela. Por lo mismo, ved de qué modo la palabra de Dios nos anula la seguridad en nuestra felicidad. *Servid*—dice—*al Señor con temor y aclamadle con temblor.* En alegría, para que le demos gracias, y en temor, para que no caigamos. Este pecado no le cometió David cuando soportaba a su perseguidor Saúl. Cuando el santo David toleraba a su enemigo Saúl, cuando era atormentado por las persecuciones de éste, cuando huía por distintos parajes para no caer en sus manos, no deseó la mujer ajena, no mató al varón después de adulterar con la esposa de éste. En la penuria de su tribulación se dio tanto más intensamente a Dios cuanto se vio más miserable. La tribulación es, sin duda, de alguna utilidad; útil es el bisturí del médico, como lo es la tentación del diablo. Habiendo vencido a sus enemigos, se creyó seguro; se vio libre de la opresión y creció la vanidad. Luego este ejemplo sirve para que temamos

sit; sed, non regnet. Inest peccatum, cum delectaris; regnat, si consenseris. Carnalis delectatio, praesertim usque ad illicita et aliena progrediens, frenanda est, non relaxanda; imperio domanda, non in imperio collocanda. Attende securus, si non habes unde movearis. Sed respondes: Fortiter teneo. Numquid tu fortior quam David?

4. Admonet etiam tali exemplo, non se quemquam debere extollere in prosperis rebus. Multi enim res adversas timent, res prosperas non timent. Periculosior est res prospera animo, quam adversa corpori. Prius corrumpit prospera, ut inveniat quod frangat adversa. Fratres mei, adversus felicitatem acrius vigilandum est. Propterea videte quemadmodum eloquium Dei in nostra felicitate tollat nobis securitatem: *Servite,* inquit, *Domino in timore, et exsultate ei cum tremore* (Ps 2,11). In exsultatione, ut gratias agamus; in tremore, ne cadamus. Hoc peccatum non fecit David, cum persecutorem Saülem pateretur. Quando David sanctus Saülem inimicum patiebatur, quando illius persecutionibus agitabatur, quando per diversa fugiebat ne in manus eius incideret (1 Reg 24,5, et 26,9), non concupivit alienam, non adulterata uxore occidit virum. Erat in infirmitate tribulationis suae tanto in Deum intentior, quanto miserior videbatur. Utile quiddam est tribulatio; utile medici ferramentum, quam diaboli tentamentum. Factus est securus devictis hostibus, pressura caruit, tumor excrevit. Valet ergo hoc exemplum ad

la prosperidad. *Me cercó la tribulación y el dolor, e invoqué el nombre del Señor.*

5. El hecho fue éste. Dije estas cosas a los que no las cometieron para que vigilen guardando su integridad; y, cuando ven que cayó el fuerte, teman los débiles. Si alguno que cayó oye estas cosas y le recrimina su conciencia de algún crimen, atienda a las palabras de este salmo, atienda, sin duda, a la magnitud de su herida, pero no desespere del poder del médico. Desesperar del perdón del pecado es muerte segura. Nadie diga: Si cometí un crimen, he de ser condenado, pues Dios no perdona estos pecados, y, por tanto, ¿por qué no añado pecados a pecados? Gozaré en este mundo del placer, de la lascivia, de los deseos nefandos, pues, teniendo ya perdida la esperanza de la reparación, tenga a los menos lo que veo, ya que no puedo poseer lo que creo. Así como este salmo precave a los que no cayeron, de igual modo no quiere que desesperen los que cayeron. Cualquiera que sea el que pecó, no dude de hacer penitencia por su pecado desesperando de su salud. Oiga gemir a David. No se te envía el profeta Natán, pero sí el profeta David. Oyele clamar y clama con él, óyele gemir y gime con él, óyele llorar y une tus lágrimas a las suyas, óyele arrepentirse y alégrate con él. Si el pecado no pudo cortarte a ti el paso (para cometerle), no se intercepte a la esperanza del perdón. A este varón fue enviado Natán; ve la humildad del rey. No rechazó las palabras del corrector, no dijo: "¿Te atreves a hablar al rey?" El ilustre rey oyó al profeta; su pueblo humilde oiga a Cristo.

id, ut timeamus felicitatem. *Tribulationem,* inquit, *et dolorem inveni, et nomen Domini invocavi* (Ps 114,3.4).

5. Sed factum est: dixerim haec eis qui non commiserunt ut vigilent custodire integritatem suam, et cum attendunt magnum cecidisse, parvi timeant. Si vero aliquis iam lapsus haec audit, et aliquid in conscientia mali tenens; verba psalmi huius advertat: attendat quidem vulneris magnitudinem, sed non desperet medici maiestatem. Peccatum cum desperatione, certa mors. Nemo ergo dicat, Si iam aliquid mali feci, iam damnandus sum: Deus malis talibus non ignoscit, cur non addo peccata peccatis? Fruar hoc saeculo in voluptate, in lascivia, in cupiditate nefaria: iam perdita spe reparationis, vel hoc habeam quod video, si non possum habere quod credo. Iste ergo psalmus, sicut cautos facit eos qui non ceciderunt, sic desperatos esse non vult qui ceciderunt. Quisquis peccasti, et dubitas agere poenitentiam pro peccato tuo desperando salutem tuam, audi David gementem. Ad te Nathan propheta non est missus, ipse David ad te missus est. Audi eum clamantem, et simul clama; audi gementem, et congemisce; audi flentem, et lacrymas iunge; audi correctum, et condelectare. Si tibi non potuit intercludi peccatum, spes veniae non intercludatur. Missus est ad istum virum Nathan propheta: attende regis humilitatem. Non respuit verba praecipientis, non dixit, Audes mihi loqui regi? Rex sublimis prophetam audivit; plebs eius humilis Christum audiat.

6 [v.3]. Luego oye estas cosas y di con él: *¡Oh Dios!, apiádate de mí según tu gran misericordia.* El que suplica gran misericordia, confiesa gran miseria. Pidan pequeña misericordia tuya los que pecaron por ignorancia. *Apiádate de mí*—dice—*según tu gran misericordia.* Ven en socorro de la grave herida con tu gran medicina. Cosa grave es lo que padezco, pero me acojo al Omnipotente. Desesperaría de mi herida mortal si no encontrase a tan excelente médico. *¡Oh Dios!, apiádate de mí según tu gran misericordia y, conforme a la inmensidad de tus piedades, borra mi iniquidad.* Lo que ahora dice: *Borra mi iniquidad,* es lo mismo que *¡Oh Dios!, apiádate de mí;* y lo que escribe: *según la inmensidad de tus piedades o conmiseraciones,* es igual que *según tu gran misericordia.* Por ser grande la misericordia, son muchas las misericordias; y de tu gran misericordia proceden las muchas conmiseraciones tuyas. Miras por los despreciadores para corregirlos, por los ignorantes para enseñarlos, por los que confiesan para perdonarlos. ¿Hizo esto ignorándolo? Cierto individuo que hizo algunas cosas malas, ¿qué digo?, muchas cosas malas, dice: *Conseguí la misericordia, porque, ignorando, lo hice en la incredulidad.* David no podía decir: Lo hice ignorándolo. Pues no ignoraba el gran mal que era la unión con la mujer ajena y el homicidio del ignorante marido, que, por lo mismo de ignorarlo, ni se opuso ni se enojó. Luego consiguen la misericordia del Señor los que obraron ignorantemente; y los que a

6 [v.3]. Audi ergo haec, et dic cum illo: *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam.* Qui magnam misericordiam deprecatur, magnam miseriam confitetur. Quaerant parvam misericordiam tuam, qui nesciendo peccaverunt: *Miserere,* inquit, *mei, secundum magnam misericordiam tuam.* Subveni gravi vulneri secundum magnam medicinam tuam. Grave est quod habeo, sed ad Omnipotentem confugio. De meo tam lethali vulnere desperarem, nisi tantum medicum reperirem. *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam: et secundum multitudinem miserationum tuarum, dele iniquitatem meam.* Quod ait, *dele iniquitatem meam,* hoc est, *miserere mei, Deus.* Et quod ait, *secundum multitudinem miserationum tuarum,* hoc est, *secundum magnam misericordiam tuam.* Quia magna est misericordia, multae sunt misericordiae; et de magna misericordia tua, multae sunt miserationes tuae. Attendis contemptores ut corrigas, attendis nescientes ut doceas, attendis confitentes ut ignoscas. Fecit hoc nesciens? Quidam fecerat aliqua, et multa mala fecerat; *Misericordiam,* inquit, *consecutus sum, quia ignorans feci in incredulitate* (1 Tim 1,13). Iste David non posset dicere, *Ignorans feci.* Non enim ignorabat quantum mali esset contrectatio coniugis alienae, et quantum malum esset interfectio mariti nescientis, et nec saltem irascentis. Consequuntur ergo misericordiam Domini qui ignorantes fecerunt; et qui scientes, consequuntur non qualemlibet misericordiam, sed magnam misericordiam.

sabiendas obran mal, consiguen no cualquier misericordia, sino la gran misericordia.

7 [v.4]. *Lávame más y más de mi injusticia.* ¿Qué significa *más y más?* Por completo de mis iniquidades. Lava en absoluto los pecados del que pecó conociendo tú que lavaste los del que pecó ignorando, y así no habrá que desesperar de tu misericordia. *Y límpiame de mi delito.* ¿En razón de qué? Es médico; ofrécele salario. Es Dios; dale el sacrificio. ¿Qué has de dar para que te limpie? Atiende a quién invocas; invocas al justo. Si es justo, odia los pecados; si es justo, castiga el pecado; no podrás apartar del Señor Dios su justicia. Implora misericordia, pero atiende a la justicia. La misericordia consiste en perdonar los pecados; la justicia, en castigarlos. Entonces, ¿qué sucede? Si buscas la misericordia, ¿quedará impune el pecado? Conteste David, contesten los caídos; contesten con David a fin de alcanzar la misericordia y digan: No, Señor, no quedarán sin castigo mis pecados. Conocí la justicia del Aquel de quien recabo la misericordia. No quedarán impunes; pero no quiero que tú me castigues, puesto que yo los castigo; por tanto, pido que me perdones, porque yo los reconozco y detesto.

8 [v.5]. *Porque yo reconozco mi maldad, y mi delito está siempre delante de mí.* No eché a mi espalda lo que cometí, no miro a otros, olvidándome de mí; no intento sacar la paja del ojo de mi hermano, cuando tengo una viga en el mío; mi pecado está delante de mí, no a mi espalda. Estaba a mi espalda cuando me fue enviado el profeta y me expuso la parábola de la oveja del pobre. Pues así dice el profeta Natán a David: *Había cierto*

7 [v.4]. *Magis magisque lava me ab iniustitia mea.* Quid est, *Magis magisque lava?* Multum inquinatum. Magis magisque lava peccata scientis, qui abluisti peccata ignorantis. Nec sic desperandum de misericordia tua. *Et a delicto meo munda me.* Quo merito? Medicus est, offer mercedem: Deus est, offer sacrificium. Quod dabis ut munderis? Vide enim quem invoces; iustum invocas: odit peccata, si iustus est; vindicat in peccata, si iustus est; non poteris auferre a Domino Deo iustitiam eius. Implora misericordiam, sed attende iustitiam: misericordia est ut ignoscat peccanti, iustitia est ut puniat peccatum. Quid ergo? Quaeris misericordiam, peccatum impunitum remanebit? Responderit David, responderint lapsi, responderint cum David, ut misericordiam mereantur sicut David, et dicant, Non Domine, non erit impunitum peccatum meum: novi iustitiam eius, cuius quaero misericordiam: non impunitum erit, sed ideo nolo ut tu me punias, quia ego peccatum meum punio; ideo peto ut ignoscas, quia ego agnosco.

8 [v.5]. *Quoniam iniquitatem meam ego agnosco, et delictum meum coram me est semper.* Non posui post dorsum meum quod feci, non intueor alios oblitus mei, non affecto stipulam eiicere de oculo fratris mei, cum sit trabes in oculo meo (Mt 7,3): peccatum meum ante me est, non post me. Fuit enim post me quando ad me missus est Propheta, et de ove pauperis similitudinem mihi proposuit. Ait enim Nathan

rico que tenía muchísimas ovejas y un vecino pobre tenía una sola corderilla, a la cual criaba en su regazo y alimentaba de su pan; habiendo llegado un huésped a casa del rico, éste no tomó de su rebaño nada; anheló la corderilla del vecino pobre y la mató para su huésped. ¿De qué te parece que es digno? David, airado, sentenció. Ignorando entonces por completo el rey en qué había sido censurado, dijo que el rico era digno de muerte y que debía pagar cuatro veces la oveja. Severísima y justísimamente juzgó. Su pecado aún no estaba delante de él, a la espalda llevaba su acción, aún no conocía su iniquidad, y por eso no perdonaba la ajena. A esto fue enviado el profeta; quitó de la espalda el pecado y lo colocó ante sus ojos para que viese David aquella sentencia tan rigurosa y tan justa que decretó contra sí. De su lengua formó el bisturí para sajar y sanar la herida de su corazón. Esto mismo hizo el Señor con los judíos al presentarle la mujer adúltera proponiéndole un lazo de tentación, y cayendo ellos mismos en lo que le proponían. *Esta mujer* —dicen—*ha sido sorprendida en adulterio; Moisés mandó apedrear a los tales. Tú, ¿qué piensas de ésta?* Tentando, pretenden coger a la sabiduría de Dios en un callejón sin salida; de suerte que, si mandase matarla, perdería la fama que tenía de mansedumbre, y, si ordenase soltarla, incurriría en impostura como reformador de la ley. ¿Qué respondió? No dijo: Matadla; no dijo: Soltadla, sino: *El que de vosotros conozca que está sin pecado, arroje el primero la piedra.* Justa es la ley que manda matar a la adúltera, pero esta ley requiere ministros inocentes para llevarla a la práctica. Ved a la que presentáis; ved quiénes sois.

propheta ad David: *Erat dives quidam habens plurimas oves; pauper autem vicinus eius habebat unam oviculam, quam in sinu suo et de suo cibo nutriebat: venit hospes diviti; nihil de grege suo abstulit, oviculam vicini pauperis concupivit, ipsam suo hospiti occidit: quid dignus est?* At ille profert iratus sententiam: plane tunc rex nesciens ubi captus esset, morte dignum divitem dixit, et ovem reddendam in quadruplum (2 Reg 12,2-6). Severissime atque iustissime. Sed peccatum eius nondum erat coram eo, post dorsum erat quod fecerat: suam iniquitatem nondum agnoscebat, et ideo alienae non ignoscebat. Sed Propheta ad hoc missus, abstulit a dorso peccatum, et ante oculos posuit, ut videret illam sententiam tam severam in se esse prolatam. Ad secandum et sanandum vulnus cordis eius, ferramentum fecit de lingua eius. Hoc fecit Dominus Iudaeis, quando ad eum adulteram mulierem adduxerunt, proponentes laqueum tentationis, et in id quod proposuerant incidentes. *In adulterio,* inquiunt, *haec mulier deprehensa est: Moyses huiusmodi lapidari iussit; tu de illa quid censes?* tanquam bicipiti muscipula tentantes capere Sapientiam Dei, ut si iuberet occidi, perderet mansuetudinis famam; si autem iuberet dimitti, incurreret, tanquam reprehensor legis, calumniam. Quid ergo respondit? Non ait, Occidite; non ait, Dimittite: sed ait, *Qui se scit sine peccato esse, primus in illam lapidem iaciat.* Iusta lex, quae iubet adulteram occidi: sed haec lex iusta ministros habeat in-

Ellos, habiendo oído esto, se apartaron uno tras otro. Quedaron solos el Señor y la adúltera. Quedaron la herida y el médico, quedaron la gran miseria y la Sublime Misericordia. Quienes la presentaron, avergonzados, no pidieron perdón; la presentada se confundió y sanó. Pues el Señor le dijo: *Mujer, ¿nadie te condenó? Respondiendo ella: Nadie, Señor. Jesús le dijo: Ni yo te condenaré; vete y ya en adelante no peques más.* ¿Acaso obró Cristo contra la ley? El Padre no había dado la ley sin su Hijo. Si el cielo y la tierra y todas las cosas que ellos contienen fueron hechas por El, ¿por ventura fue redactada la ley sin el Verbo de Dios? No obró Dios contra la ley, puesto que ni el emperador obra en oposición a las suyas cuando concede a los arrepentidos indultos. Moisés fue el ejecutor de la ley; Cristo, el promulgador de ella. Moisés apedrea como juez, Cristo perdona como rey. Dios se compadeció de David según su gran misericordia, conforme insta aquí, como pide, como exclama y se duele aquí. Esto no lo quisieron ejecutar los que presentaron ante Jesús a la adúltera; conocieron sus heridas al mostrárselas el médico y no recabaron del médico la medicina. Así se portan muchos que no se avergüenzan de pecar, pero les llena de rubor la penitencia. ¡Oh miserable locura! No te avergüenzas de la misma herida y te causa rubor el vendaje de su curación. ¿No es por ventura más afrentosa y pestífera estando desnuda? Dirígete al médico; haz penitencia y di: *Yo reconozco mi iniquidad, y mi delito está siempre delante de mí.*

9 [v.6]. *Contra ti solo pequé y cometí lo perverso delante*

nocentes. Attenditis quam adducitis, attendite et qui estis. *Illi hoc audito, unus post alterum discesserunt. Remansit adultera et Dominus,* remansit vulnerata et medicus, remansit magna miseria et magna misericordia. Adducentes erubuerunt, nec veniam petiverunt; adducta confusa est, et sanata. *Ait illi Dominus: Mulier, nemo te condemnavit? Et illa: Nemo, Domine. Et ille: Nec ego te condemnabo; vade, deinceps iam noli peccare* (Io 8,4-11). Numquid Christus fecit contra legem suam? Neque enim Pater eius sine Filio dederat legem. Si caelum et terra et omnia quae in eis sunt per ipsum facta sunt, lex sine Verbo Dei quomodo conscripta est? Non ergo Deus contra legem suam, quia nec imperator contra leges suas facit, quando confessis dat indulgentiam. Moyses minister Legis, Christus promulgator Legis: Moyses lapidat ut iudex, Christus indulget ut rex. Misertus est ergo eius Deus secundum magnam misericordiam suam, sicut hic rogat, sicut hic petit, sicut exclamat et dolet: quod illi adulteram offerentes facere noluerunt; vulnera sua ostendente medico cognoverunt, medicinam a medico non quaesierunt. Ita sunt multi quos peccare non pudet, agere poenitentiam pudet. O incredibilis insania! De vulnere ipso non erubescis, de ligatura vulneris erubescis? Nonne nudum foedius et putidius est? Confuge ergo ad medicum, age poenitentiam, dic: *Iniquitatem meam ego agnosco, et peccatum meum ante me est semper.*

9 [v.6]. *Tibi soli peccavi, et malignum coram te feci.* Quid est

de ti. ¿Qué es esto? ¿No adulteró con la mujer ajena y mató al marido a la faz de los hombres? ¿Qué significa *Contra ti solo pequé y cometí lo perverso delante de ti?* Que tú solo estás sin pecado. Sólo es justo vengador aquel que no tiene en sí de qué ser castigado; sólo es justo el corrector que no tiene en sí de qué ser corregido. *Contra ti solo pequé e hice lo malo delante de ti; para que te justifiques en tus palabras y venzas cuando seas juzgado.* Es difícil, hermanos, saber a quién se refiera, a quién hable. Ciertamente que habla a Dios y es evidente que Dios Padre no es juzgado. ¿Qué significa *Contra ti solo pequé e hice lo malo delante de ti; para que te justifiques en tus palabras y venzas cuando seas juzgado?* Contempla el salmista al futuro juez, que ha de ser juzgado, que ha de ser juzgado el justo por los pecadores, y le ve vencedor, porque no tenía en sí de qué ser juzgado. Sólo el hombre Dios pudo decir con verdad entre los hombres: Si encontrasteis en mí algún pecado, decidlo. ¿Pero acaso era esto lo que se ocultaba a los hombres y no lo encontraban, pues no estaba patente? En otro lugar dice: *Ved que vino el príncipe de este mundo,* sagaz inspector de todos los pecadores. *Ved*—dice—*que vino el príncipe de este mundo.* Infligiendo la muerte a los pecadores, como jefe que es de la muerte, pues por envidia del diablo entró la muerte en el mundo. *Ved* —dice—*que vino el príncipe de este mundo.* Jesús dijo estas cosas cercano a la pasión, *y no encontró nada en mí;* ningún pecado, nada digno de muerte, nada digno de condenación. Y como si se le dijese: Entonces, ¿por qué mueres?, prosigue y añade: *Mas para que todos sepan que hago la voluntad del Padre, le-*

hoc? Coram hominibus enim non erat adulterata uxor aliena, et maritus occisus? Nonne omnes noverant quod David fecerat? Quid est, *Tibi soli peccavi, et malignum coram te feci?* Quia tu solus sine peccato. Ille iustus punitor, qui non habet quod in illo puniatur: ille iustus reprehensor, qui non habet quod in illo reprehendatur. *Tibi soli,* inquit, *peccavi, et malignum coram te feci: ut iustificeris in sermonibus tuis, et vincas cum iudicaris.* Cui dicat, fratres, cui dicat difficile est advertere. Deo utique loquitur, et manifestum est quomodo Deus Pater non est iudicatus. Quid est, *Tibi soli peccavi, et malignum coram te feci: ut iustificeris in sermonibus tuis, et vincas cum iudicaris?* Videt futurum iudicem iudicandum, iudicandum a peccatoribus iustum, et in eo vincentem, quia quod in illo iudicaretur non erat. Solus enim in hominibus verum dicere potuit homo Deus: Si invenistis in me peccatum, dicite (Io 8,46). Sed forte erat quod homines latebat, et non inveniebant illi quod erat quidem, sed manifestum non erat? Alio loco ait, *Ecce venit princeps mundi,* acutus inspector omnium peccatorum: *ecce,* inquit, *venit princeps mundi huius,* morte affligens peccatores praepositus mortis; invidia enim diaboli mors intravit in orbem terrarum (Sap 2,24). *Ecce,* inquit, *venit princeps mundi huius* (dixit haec proximus passioni), *et in me nihil inveniet,* nihil peccati, nihil morte dignum, nihil damnatione dignum. Et tanquam ei diceretur, Cur ergo morieris? Sequitur,

vantaos, vayámonos de aquí. Padezco, dice, sin merecerlo, por los que lo merecen, a fin de hacer con mi vida dignos a aquellos por quienes sin merecerlo padezco su muerte. A este que no tenía pecado, dice en esta circunstancia el profeta David: *Contra ti solo pequé e hice lo malo delante de ti; para que te justifiques en tus palabras y venzas cuando seas juzgado.* Pues aventajas a todos los hombres, a todos los jueces; y el que se juzga justo delante de ti es injusto. Tú, que tienes potestad de dar tu vida y de tomarla otra vez, eres el único que juzgas justamente y eres injustamente juzgado. Luego vences al ser juzgado. Superas a todos los hombres, porque eres más que todos los hombres, pues por ti fueron hechos los hombres.

10 [v.7]. *Contra ti solo pequé e hice lo malo delante de ti; para que te justifiques en tus palabras y venzas al ser juzgado. Mira que en iniquidad fui concebido.* Esto es como si se dijera que serán vencidos todos aquellos que hicieron lo que tú hiciste, ¡oh David!, pues no es un pequeño mal, un leve pecado, el adulterio y el homicidio. Pero resta saber qué piensas de aquellos que desde que salieron del vientre de su madre no hicieron tal cosa. También a éstos les imputas algunos pecados, de suerte que él vencerá a todos cuando comience a ser juzgado. David personificó en sí al género humano, tuvo presente el origen de todos, consideró la raíz de la muerte, advirtió el origen de la iniquidad y dijo: *Mira que fui concebido en iniquidad.* ¿Por ventura David había nacido de adulterio? ¿No nació de Jesé, varón justo, y de su legítima esposa? ¿Por qué dice que fue con-

et dicit: *Sed ut sciant omnes quia voluntatem Patris mei facio, surgite, eamus hinc* (Io 14,30.31). Patior, inquit, indignus pro dignis, ut eos dignos faciam vita mea, pro quibus indigne patior mortem illorum. Huic itaque nullum habenti peccatum dicit in praesentia propheta David: *Tibi soli peccavit, et malignum coram te feci: ut iustificeris in sermonibus tuis, et vincas cum iudicaris.* Superas enim omnes homines, omnes iudices, et qui se putat iustum, coram te iniustus est: tu solus iuste iudicas, iniuste iudicatus, qui potestatem habes ponendi animam tuam, et potestatem habes iterum sumendi eam (Ib. 10,18). Vincis ergo cum iudicaris. Omnes homines superas, quia plus es quam homines, et per te facti sunt homines.

10 [v.7]. *Tibi soli peccavi, et malignum coram te feci: ut iustificeris in sermonibus tuis, et vincas cum iudicaris. Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum.* Tanquam diceretur, Vincuntur illi qui fecerunt quod et tu David: non enim hoc parvum malum parvumque peccatum, adulterium et homicidium: quid illi qui ex quo nati sunt de ventre matris suae, nihil tale fecerunt? etiam ipsis imputas aliqua peccata, ut ille omnes vincat cum coeperit iudicari? Suscepit personam generis humani David, et attendit omnium vincula, propaginem mortis consideravit, originem iniquitatis advertit, et ait: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum.* Numquid David de adulterio natus erat, de Iesse viro iusto et coniuge ipsius? (1 Reg 16,18). Quid est quod se dicit in iniquitate

cebido en pecado, si no es porque emana la iniquidad de Adán? El mismo vínculo de la muerte creció a una con la iniquidad. Nadie nace si no es en pecado y llevando consigo el mérito de la pena. Pues también dice en otro lugar otro profeta: *Nadie está limpio en tu presencia, ni el niño que lleva un día de vida sobre la tierra.* Sabemos también que por el bautismo cristiano se borran los pecados y que este bautismo de Cristo tiene poder para remitir los pecados. Si los niños son por completo inocentes, ¿por qué corren las madres con ellos a la iglesia? ¿Qué se perdona por aquel bautismo, qué por aquella remisión? Mas bien veo al niño llorar que airarse. ¿Qué lava el bautismo? ¿Qué destruye aquella gracia? Destruye el germen del pecado. Si pudiera hablarte el niño, te lo diría, y, si tuviere ya el conocimiento que tenía David, te respondería: *¿Por qué me consideras niño?* Ciertamente que no ves mis crímenes, pero yo fui concebido en iniquidad *y en pecados me alimentó mi madre en su vientre.* Sin este vínculo de la concupiscencia carnal nació Cristo: sin varón, de la Virgen, que concibió en virtud del Espíritu Santo. De Cristo no puede decirse que fue concebido en iniquidad, no puede decirse que su madre le alimentó en su vientre en pecados, puesto que a ella se le dijo: *El Espíritu Santo descenderá sobre ti y la virtud del Altísimo te hará sombra.* Pero los hombres no son concebidos en iniquidad, ni son alimentados en pecados en el vientre de las madres porque sea pecado la unión de los cónyuges, sino porque lo que se hace, se hace de carne, sujeta a la pena. La muerte es la pena de la carne, y en ella se halla inherente la misma mortalidad. De aquí

conceptum, nisi quia trahitur iniquitas ex Adam? Etiam ipsum vinculum mortis cum ipsa iniquitate concretum est. Nemo nascitur nisi trahens poenam, trahens meritum poenae. Dicit et in alio loco propheta: *Nemo mundus in conspectu tuo, nec infans cuius est unius diei vita super terram* (Iob 14,4, sec.LXX). Novimus enim et Baptismo Christi solvi peccata, et Baptismum Christi valere ad remissionem peccatorum. Si infantes omni modo innocentes sunt, cur matres ad Ecclesiam cum languentibus currunt? Quid illo Baptismo, quid illa remissione dimittitur? Innocentem magis video flentem quam irascentem. Quid eluit Baptismus? quid solvit illa gratia? Solvitur propago peccati. Quia si loqui tibi posset ille infans, diceret; et si iam intellectum haberet, quem habebat David, responderet tibi: *Quid me attendis infantem?* Non quidem vides facinora mea: sed ego in iniquitate conceptus sum, *Et in peccatis mater mea me in utero aluit.* Praeter hoc vinculum concupiscentiae carnalis natus est Christus sine masculo, ex virgine concipiente de Spiritu sancto. Non potest iste dici in iniquitate conceptus; non potest dici, In peccatis mater eius in utero eum aluit, cui dictum est: *Spiritus sanctus superveniet in te, et virtus Altissimi obumbrabit tibi* (Lc 1,35). Non ergo ideo in iniquitate concipiuntur homines, et in peccatis in utero a matribus aluntur, quia peccatum est misceri coniugibus; sed quia illud quod fit, utique fit de carne poenali. Poena enim carnis mors est, et utique inest

que el Apóstol no dijo: Cuerpo que ha de morir, sino: Cuerpo muerto: *El cuerpo*—dice—*ciertamente está muerto por el pecado, pero el espíritu es vida por la justicia.* Luego ¿cómo ha de nacer sin el vínculo del pecado lo que se insemina del cuerpo, muerto por el pecado? Esta acción casta carece de culpa en los cónyuges; pero el origen del pecado lleva consigo la pena debida. El marido no es mortal por ser marido ni por alguna otra cosa, sino sólo por el pecado. El Señor también fue mortal; pero no por el pecado, sino porque tomó en sí mismo nuestro castigo, y por eso canceló nuestra culpa. Luego con razón todos mueren en Adán y todos son vivificados en Cristo. *Por un hombre*—dice el Apóstol—*entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así pasó a todos los hombres, en el cual todos pecaron.* Ya quedó descifrada esta cuestión. *Todos*—dice—*pecaron en Adán.* Sólo pudo ser inocente el niño que no nació de la obra de Adán.

11 [v.8]. *He aquí que amaste la verdad y me manifestaste las cosas inciertas y ocultas de tu sabiduría. Amaste la verdad,* es decir, no dejaste sin castigo los pecados, ni aun los de aquellos a quienes perdonas. *Amaste la verdad.* De tal modo otorgaste la misericordia, que mantuviste la verdad. Perdonas al penitente, le perdonas; pero a aquel que a sí mismo se castiga. *He aquí que amaste la verdad y me manifestaste las cosas inciertas y ocultas de tu sabiduría.* ¿Por qué ocultas? ¿Por qué inciertas? Porque Dios perdona tales cosas, y nada hay tan ocul-

ipsa mortalitas. Unde Apostolus non moriturum corpus dixit, sed mortuum: *Corpus quidem mortuum est,* inquit, *propter peccatum; spiritus autem vita est propter iustitiam* (Rom 8,10). Quomodo ergo sine vinculo peccati nascitur, quod concipitur et seminatur de corpore mortuo propter peccatum? Opus hoc castum in coniuge non habet culpam, sed origo peccati trahit secum debitam poenam. Non enim maritus, quia maritus est, mortalis non est, aut aliunde nisi peccato mortalis est. Erat enim et Dominus mortalis, sed non de peccato: suscepit poenam nostram, et ideo solvit culpam nostram. Merito ergo in Adam omnes moriuntur, in Christo autem omnes vivificabuntur (1 Cor 15,22). *Per unum hominem enim,* ait Apostolus, *peccatum in hunc mundum intravit, et per peccatum mors, et ita in omnes homines pertransiit, in quo omnes peccaverunt* (Rom 5,12). Definita est sententia: In Adam, inquit, omnes peccaverunt. Solus esse innocens infans potuit, qui de opere Adam non natus est.

11 [v.8]. *Ecce enim veritatem dilexisti: incerta et occulta sapientiae tuae manifestasti mihi. Veritatem dilexisti:* id est, impunita peccata etiam eorum quibus ignoscis, non reliquisti. *Veritatem dilexisti:* sic misericordiam praerogasti, ut servares et veritatem. Ignoscis confitenti, ignoscis, sed seipsum punienti: ita servatur misericordia et veritas; misericordia, quia homo liberatur; veritas, quia peccatum punitur. *Ecce enim veritatem dilexisti: incerta et occulta sapientiae tuae manifestasti mihi.* Quae *occulta?* quae *incerta?* Quia Deus ignoscit et talibus. Nihil tam occultum, nihil tam incertum. Ad hoc incertum Ninivitae poenitentiam egerunt. Dixerunt enim, quamvis post minas prophetae, quamvis

to, nada hay tan incierto como este perdón de Dios. Los ninivitas hicieron penitencia en cuanto a lo incierto. Pues dijeron, aunque después de las amenazas del profeta, aunque después de aquel aviso: *Al tercer día será destruida Nínive,* que debía ser recabada misericordia; se dijeron examinando las palabras anteriores del profeta: *¡Quién sabe si Dios se compadece y cambia en mejor su sentencia!* Luego era incierto, pues se decía: *¡Quién sabe!* Haciendo penitencia con incertidumbre, merecieron misericordia cierta; se deshicieron en lágrimas, ayunaron, se cubrieron de cilicio y ceniza, gimieron, lloraron, y Dios los perdonó. ¿Quedó en pie Nínive o fue por ventura destruida? De un modo ven los hombres, Dios ve de otro. Yo creo que se cumplió lo que dijo el profeta. Ve lo que sucedió a Nínive; ve que fue destruida. Fue destruida en lo malo y edificada en lo bueno, así como fue derribado Saulo el perseguidor y edificado Pablo el predicador. ¿Quién no diría que esta ciudad que habitamos fue derruida felizmente si todos los insensatos, abandonando sus frivolidades, se acercasen a la iglesia con el corazón compungido y pidiesen la misericordia de Dios de todas sus malas acciones pasadas? ¿No diríamos: ¿En dónde está aquella antigua ciudad de Cartago? Porque no es lo que era; fue destruida. Y, si es lo que no era, fue edificada. En este sentido se dice a Jeremías: *Te daré arrancar, destruir, minar, aniquilar y de nuevo edificar y plantar.* Por lo mismo, dice también el Señor: *Yo heriré y yo sanaré.* Hiere, saja la gangrena del crimen; cura, sana el dolor de la herida. Esto lo hacen los médicos cuando sajan, hieren y sanan; se aprestan a herir, llevan consigo el bisturí y se acercan a curar. Como eran

post illam vocem, *Triduo, et Ninive subvertetur:* dixerunt apud se, petendam esse misericordiam: dixerunt ita apud se disceptantes, *Quis novit, si Deus flectat in melius sententiam suam, et miseretur?* Incertum erat, cum dicitur, *Quis novit.* De incerto poenitentiam egerunt, certam misericordiam meruerunt: prostraverunt se in lacrymis, in ieiuniis, in cilicio et in cinere prostraverunt se, gemuerunt, fleverunt, pepercit Deus (Io 3,4-10). Stetit Ninive, an eversa est Ninive? Aliter quidem videtur hominibus, et aliter visum est Deo. Ego autem puto impletum fuisse quod propheta praedixerat. Respice quae fuit Ninive, et vide quia eversa est, eversa in malo, aedificata in bono: sicut eversus Saulus persecutor, aedificatus Paulus praedicator (Act 9,4). Quis non diceret civitatem istam, in qua nunc sumus, feliciter eversam, si omnes illi insani, nugis suis desertis, ad ecclesiam compuncto corde concurrerent, Dei misericordiam de suis factis praeteritis invocarent? Nonne diceremus: Ubi est illa Carthago? Quia non est quod erat, eversa est: sed si est, quod non erat, aedificata est. Ita dicitur Ieremiae: *Ecce dabo tibi eradicare, suffodere, evertere, disperdere, et rursus aedificare, et plantare* (Ier 1,10). Inde est vox illa Domini: *Ego percutiam, et ego sanabo* (Deut 32,39). Percutit putredinem facinoris, sanat dolorem vulneris. Faciunt medici cum secant, percutiunt et sanant; armant se ut feriant, ferrum gestant et curare veniunt. Sed quia peccata magna erant Ninivi-

grandes los pecados de los ninivitas, dijeron: *¡Quién sabe!* Dios aclaró a su siervo David lo incierto. Pues habiendo dicho, estando en pie y arguyéndole el profeta Natán: *Pequé,* al momento oyó del mismo profeta, es decir, del Espíritu de Dios que estaba en el profeta: *Se te ha perdonado el pecado.* "Le manifestó las cosas inciertas y ocultas de su sabiduría."

12 [v.9]. *Rocíame*—dice—*con hisopo y quedaré limpio.* Sabemos que la hierba hisopo es una planta humilde, pero medicinal, y que, según se dice, se adhiere con la raíz a las piedras. De aquí se tomó la semejanza en el misterio de la limpieza del corazón. Adhiere tú también la raíz del amor a tu piedra; sé humilde ante tu Dios; humilde para que seas excelso con tu Dios glorificado. Si eres rociado con el hisopo, te limpiará la humildad de Cristo. No desprecies la hierba; atiende a la efectividad del medicamento. Diré algo que acostumbramos a oír de los médicos o a percibir en los enfermos. Dicen que el hisopo sirve para purificar los pulmones. Por los pulmones suele notarse la soberbia; allí tiene lugar la hinchazón, allí la respiración agitada. Se decía de Saulo perseguidor, como de Saulo soberbio, que iba a apresar a los cristianos respirando muerte. Exhalaba muerte, respiraba sangre; aún no había purificado el pulmón. Oye también en esta ocasión al hombre que ha sido humillado, porque fue purificado con hisopo: *Rocíame con el hisopo y quedaré limpio; me lavarás.* Es decir, me limpiarás, *y quedaré más blanco que la nieve. Y si fuesen*—dice el Señor por Isaías—*vuestros pecados de color de fuego, como nieve los blanquearé.* Cristo, procediendo de los pecadores, se presenta El a sí mismo

tarum, dixerunt, *Quis novit?* Hoc incertum patefecerat Deus servo suo David. Cum enim dixisset, stante et arguente se Propheta, *Peccavi:* statim audivit a Propheta, id est a Spiritu Dei qui erat in Propheta, *Dimissum est tibi peccatum tuum* (2 Reg 12,13). Incerta et occulta sapientiae suae manifestavit ei.

12 [v.9]. *Asperges me,* inquit, *hyssopo, et mundabor.* Hyssopum herbam novimus humilem, sed medicinalem: saxo haerere radicibus dicitur. Inde in mysterio mundandi cordis similitudo assumpta est. Apprehende et tu radicem dilectionis petram tuam: esto humilis in humili Deo tuo, ut sis excelsus in glorificato Deo tuo. Aspergeris hyssopo, humilitas Christi te mundabit. Noli herbam contemnere, vim medicamenti attende. Aliquid etiam dicam quod a medicis solemus audire, vel experiri in aegrotis. Hyssopum dicunt purgandis pulmonibus aptum esse. In pulmone solet notari superbia: illic enim inflatio, illic anhelitus. Dicebatur de Saulo persecutore, tanquam de Saulo superbo, quod ibat ad vinciendos Christianos spirans caedem (Act 9,1): anhelabat caedes, anhelabat sanguinem, nondum purgato pulmone. Audi et hic humiliatum, quia hyssopo purgatum: *Asperges me hyssopo, et mundabor; lavabis me,* id est, mundabis me: *et super nivem dealbabor. Etsi fuerint,* inquit, *peccata vestra sicut phoenicium, tanquam nivem dealbabo* (Is 1,18). De talibus sibi exhibet Christus vestem sine macula et ruga (Eph 5,27).

a la Iglesia vestido sin mancha ni arruga. Por eso su vestido, que en el monte brilló como nieve blanquísima, simbolizó a la Iglesia, purificada de la mancha de todo pecado.

13 [v.10]. ¿Pero de qué modo simboliza el hisopo la humildad? Oye lo siguiente: *Darás a mi oído gozo y alegría, y se alborozarán los huesos humillados. Darás*—dice—*gozo y alegría a mi oído.* Me alegraré oyéndote, mas no hablando contra ti. Pecaste. ¿Por qué te defiendes? Quieres hablar; tolera el oír, ríndete a la voz divina para que no seas perturbado y herido aún más. Cometiste el pecado, no le defiendas; acércate a confesarle, no a defenderle. ¿Te presentas como defensor de tu pecado?, serás vencido, pues no presentaste un abogado inocente; será perjudicial tu defensa. ¿Quién eres tú para defenderte? Sólo eres idóneo para acusarte. No digas: No hice nada o qué crimen grave he cometido; o también: Otros lo hicieron. Si, cometiendo el pecado, dices que no has hecho nada, nada serás y nada recibirás. Dios está dispuesto a concederte el perdón; tú te cierras la puerta. El está dispuesto a concedértele, no pongas el obstáculo de la defensa, abre el regazo de la confesión. *Darás a mi oído gozo y alegría.* Me conceda El decir lo que siento. Más felices son los que oyen que los que hablan; el que aprende es humilde; el que enseña trabaja para no ensoberbecerse, no sea que quizá se introduzca el afecto de agradar malamente, no sea que desagrade a Dios queriendo agradar a los hombres. Gran temor hay en el que enseña, hermanos míos; gran miedo hay en mí al hablaros. Creed a mi corazón, que no podéis ver; lo percibirá el que se muestra benigno y propicio conmigo cuando os hablo bajo

Proinde vestis eius in monte, quae tanquam nix dealbata effulsit (Mt 17,2), significavit Ecclesiam omni macula peccati mundatam.

13 [v.10]. Sed ubi humilitas ex hyssopo? Audi sequentia: *Auditui meo dabis exsultationem et laetitiam, et exultabunt ossa humiliata. Auditui meo,* inquit, *dabis exsultationem et laetitiam:* gaudebo audiendo te, non loquendo contra te. Peccasti, quid defendis te? Loqui vis: patere, audi, cede divinis vocibus, ne perturberis et amplius vulnereris: commissum est, non defendatur; in confessionem veniat, non in defensionem. Adhibes te defensorem peccati tui, vinceris: non innocentem patronum adhibuisti, non est tibi utilis defensio tua. Quis es enim qui te defendas? Idoneus es tu ad accusandum te. Noli dicere, aut, Nihil feci; aut, Quid magnum feci; aut, Fecerunt et alii. Si faciendo peccatum nihil te dicis fecisse, nihil eris, nihil accipies; paratus est Deus dare indulgentiam, claudis contra te; ille paratus est dare, noli opponere obicem defensionis, sed aperi sinum confessionis. *Auditui meo dabis exsultationem et laetitiam.* Ipse donet ut dicam quod sentio. Feliciores sunt qui audiunt, quam qui loquuntur. Qui enim discit, humilis est: qui autem docet, laborat ut non sit superbus, ne male placendi affectus irrepat, ne Deo displiceat qui vult placere hominibus. Magnus tremor est in docente, fratres mei, magnus tremor est noster in his vocibus nostris. Credite cordi nostro quod videre non potestis: scit ipse qui mitescat nobis, qui

el peso de este temblor. Cuando oímos a Dios que nos sugiere y enseña interiormente algo, estamos seguros, y tranquilos gozamos; nos hallamos bajo la dirección del Maestro, buscamos su gloria, le alabamos enseñándonos él, nos deleita su verdad en el interior, en donde nadie hace ruido o le oye. Allí dijo éste que estaba su alegría y su gozo. *Darás*—dice—*gozo y alegría a mi oído.* Y, por tanto, porque es humilde, oye. El que oye, el que verdaderamente oye y oye bien, oye humilde, pues la gloria se halla en aquel de quien oye lo que oye. Después de haber dicho: *Darás gozo y alegría a mi oído,* a continuación declaró el efecto de la audición: *Se alborozarán los huesos humillados.* Se humillaron los huesos. Los huesos del que oye no son altaneros, no padecen de hinchazón, a la cual apenas puede dominar el que habla. Por este motivo también aquel gran humilde, puesto que entre los nacidos de mujer nadie fue mayor que él, aquel que se humilló de tal modo que dijo que no era digno de desatar la correa del zapato de su Señor, aquel Juan Bautista que, glorificando a su Maestro, y, por lo mismo, a su amigo, dice al ser tenido por Cristo, debido a lo cual pudiera ensoberbecerse y acrecentarse: *El que tiene esposa es esposo; el amigo del esposo asiste de pie y le oye.* El no se había llamado Cristo, y, aunque hubiera podido aceptar el error de los hombres, que le juzgaban por tal, y ostentar espontáneamente el honor de los que quisieron ensalzarle, no obstante, rechazó este falso honor para encontrar la verdadera gloria. Atiende, pues, tú a la humildad que procede de la audición, pues dice, repito: *El que tiene esposa es esposo; el amigo del esposo asiste de pie y le oye.* Se hizo asistente y

propitius sit nobis, cum quanto sub illo tremore ad vos loquimur. Cum autem ipsum aliquid suggerentem et docentem intus audimus, securi sumus, securi gaudemus: sub magistro enim sumus, illius gloriam quaerimus, illum docentem laudamus: delectat nos veritas eius intus, ubi nemo facit vel audit strepitum: ibi dixit iste esse laetitiam suam et exsultationem suam. *Auditui meo,* inquit, *dabis exsultationem et laetitiam.* Et ideo quia humilis, audit. Qui audit, qui vere audit et bene audit, humilis audit: gloria enim in illo est a quo audit quod audit. Posteaquam dixit, *Auditui meo dabis exsultationem et laetitiam;* continuo demonstravit quid faciat auditio, *Exsultabunt ossa humiliata.* Humiliata sunt ossa, ossa audientis non habent fastum, non habent tumorem, quem in se vix vincit qui loquitur. Inde et ille humilis magnus, quo in natis mulierum nemo maior surrexit (Mt 11,11), ille qui ita se humiliavit ut se indignum diceret solvere corrigiam calceamenti Domini sui (Mc 1,7), Ioannes ille Baptista, dans gloriam magistro suo et ideo amico suo, ait; cum Christus putaretur, et ex eo superbire posset, et se extendere: non enim ipse se dixerat Christum; sed poterat accipere hominum errorem hoc putantium, ultro istum honorem deferre volentium (Lc 3,15): sed respuit falsum honorem ut inveniret veram gloriam: et vide humilitatem de auditu: ait, *Qui habet sponsam, sponsus est; amicus autem sponsi stat et audit eum.* Stantem se fecit et audientem, non cadentem et lo-

oyente, no hombre que cae y que habla. *Está en pie*—dice—*y le oye.* Habéis oído lo que se ha oído decir; pero ¿dónde está el alborozo y la alegría? A continuación prosigue: *Está en pie y le oye, y con alegría se goza por la voz del esposo. Darás gozo y alegría a mi oído, y se alborozarán los huesos humillados.*

14 [v.11]. *Aparta tu rostro de mis pecados y borra todas mis iniquidades.* Ya se alborozan los huesos humillados; purificado por el hisopo, ya soy humilde. *Aparta tu rostro,* no de mí, sino *de mis pecados.* Orando dice en otro lugar: *no apartes tu rostro de mí.* El que no quiere que se aparte de él el rostro de Dios, quiere que se aparte de sus pecados. Dios tiene en cuenta el pecado, del cual no aparta su rostro; si le tiene en cuenta, le observa. *Aparta tu rostro de mis pecados y borra todas mis iniquidades.* Se cuida sobremanera de aquel gran pecado, pero atiende más a que le sean borradas todas sus iniquidades. Presume de la mano del médico, de aquella gran misericordia que invocó al principio del salmo: *Borra todas mis iniquidades.* Apartando Dios el rostro, borra; apartando el rostro, borra los pecados; observando, graba. Oíste al que borra apartando. Oye qué hace observando: *El rostro del Señor está sobre los que ejecutan el mal con el fin de borrar su memoria de la tierra,* no borrando sus pecados. ¿Qué pide aquí? *Aparta tu rostro de mis pecados.* Pide bien. David no aparta su rostro de sus pecados, pues dice: *Yo conozco mi pecado.* Con razón pides, y pides bien, que Dios aparte su rostro de tu pecado, siempre que tú no le apartes de él. Pero, si tú echas tu pecado a la espalda, Dios

quentem, *Stat,* inquit, *et audit eum.* Audistis auditum; ubi est exsultatio et laetitia? Continuo sequitur: *Stat et audit eum, et gaudio gaudet propter vocem sponsi* (Io 3,29). *Auditui meo dabis exsultationem et laetitiam, et exsultabunt ossa humiliata.*

14 [v.11]. *Averte faciem tuam a peccatis meis, et omnes iniquitates meas dele.* Iam enim exsultant ossa humiliata, iam hyssopo mundatus, humilis factus sum. *Averte faciem tuam,* non a me, sed *a peccatis meis.* Alibi quippe orans dicit: *Ne avertas faciem tuam a me* (Ps 26,9). Qui non vult a se averti faciem Dei, vult averti faciem Dei a peccatis suis. Peccatum enim unde se Deus non avertit, advertit: si advertit, animadvertit. *Averte faciem tuam a peccatis meis, et omnes iniquitates meas dele.* Satagit de illo grandi peccato: plus praesumit, omnes deleri vult iniquitates suas; praesumit de medici manu, de magna illa misericordia quam in principio Psalmi invocavit: *Omnes iniquitates meas dele.* Avertit faciem Deus, et sic delet; avertendo faciem peccata delet, advertendo scribit. Audisti avertendo delentem, audi advertendo quid facientem. *Vultus autem Domini super facientes mala, ut perdat de terra memoriam eorum* (Ps 33,17): non delendo peccata eorum. Hic autem quid rogat? *Averte faciem tuam a peccatis meis.* Bene rogat. Ipse enim non avertit faciem a peccatis suis, dicens, *Quoniam peccatum meum ego cognosco.* Merito rogas, et bene rogas ut Deus avertat faciem a peccato tuo, si tu inde non avertis faciem: si vero tu peccatum tuum

pone su mirada en él. Tú coloca tu pecado ante tu rostro si quieres que Dios aparte su mirada de él, y así pedirás con seguridad y te oirá.

15 [v.12]. *¡Oh Dios!, crea en mí un corazón limpio.* No quiso decir por *crea* forma algo nuevo, sino que, como pedía arrepentido el que había cometido algo, por cuyo motivo era más inocente antes de cometerlo, declaró en qué sentido dijo *crea. Y renueva en mi interior un espíritu recto.* Por mis actos —dice— se había envejecido y torcido la rectitud de mi espíritu, pues en otro salmo escribe: *Torcieron mi alma.* Cuando el hombre se inclina a las codicias terrenas, se tuerce en cierto modo, y, cuando se eleva a las celestes, endereza su corazón para que Dios sea su bien. "¡Cuán bueno es el Dios de Israel para los rectos de corazón!" Por tanto, hermanos, oíd. Dios algunas veces a quien perdona con miras a la otra vida le castiga en ésta por el pecado. Así al mismo David, a quien se le dijo: *Te ha sido perdonado el pecado,* le sobrevinieron algunos castigos, con los cuales Dios le había amenazado debido al pecado. Pues su hijo Absalón emprendió una guerra cruel contra él y humilló sobremanera a su padre. Caminaba David en medio del dolor y de la tribulación de su humillación de tal modo, que, sometido a Dios y atribuyéndole a El todas las cosas como justas, confesaba que nada padecía sin merecerlo, teniendo ya un corazón recto, agradable a Dios. Por esto oía con paciencia las crueles imprecaciones que ante su presencia le lanzaba un maldiciente de la parte contraria que pertenecía al ejército de su impío hijo. Como este

in dorso ponis, Deus ibi faciem ponit. Tu peccatum tuum ante faciem tuam converte, si vis ut inde Deus faciem suam avertat; et sic securus rogas, et exaudit.

15 [v.12]. *Cor mundum crea in me, Deus. Crea,* non quasi novum aliquid institue, dicere voluit: sed quia poenitens orabat, qui commiserat aliquid quod priusquam committeret innocentior erat, ostendit quemadmodum dixerit, *Crea. Et spiritum rectum innova in visceribus meis.* Per factum, inquit, meum inveterata erat atque curvata rectitudo spiritus mei. Dicit enim ex alio psalmo: *Curvaverunt animam meam* (Ps 56,7). Et quando se homo pronum facit ad terrenas concupiscentias, incurvatur quodammodo; cum autem erigitur in superna, rectum fit cor eius, ut bonus illi sit Deus. Quam bonus enim Deus Israel rectis corde! (Ps 72,1). Proinde, fratres, audite. Aliquando Deus cui ignoscit in futuro saeculo, corripit eum de peccato in isto saeculo. Nam et ipsi David, cui dictum iam fuerat per Propretam, *Dimissum est peccatum tuum,* evenerunt quaedam quae minatus erat Deus propter ipsum peccatum. Nam filius eius Abessalon adversus eum cruentum bellum gessit, et in multis humiliavit patrem suum (2 Reg 15,10). Ambulabat ille in dolore, in tribulatione humiliationis suae, ita subditus Deo, ut omnia iusta ei tribuens confiteretur quod nihil pateretur indigne, habens iam rectum cor cui non displicebat Deus. Iniuriosum quemdam et in os sibi dura maledicta iacientem patienter audiebat, ex adversa parte unum ex mili-

hombre perverso profiriese maldiciones contra David, enojándose uno de los que acompañaban a David, quiso ir hacia él y matarle, pero David se lo prohibió. ¿Y cómo se lo prohibió? Diciendo: *Dios le envió para maldecirme.* Reconociendo su culpa, aceptó de buen grado el castigo, procurando la gloria de Dios, no a la suya. Alaba al Señor en lo que tenía de bueno, alaba al Señor en lo que padecía, y así bendecía al Señor en todo tiempo, teniendo siempre en sus labios su alabanza. Tales son los rectos de corazón. No son así los perversos, que se creen justos y tienen a Dios por malvado que, al ejecutar algún mal, se gozan, y, cuando sufren un mal, blasfeman; aún más, cuando se hallan en medio de la tribulación y castigo, dicen con un corazón avieso: ¡Oh Dios!, ¿qué te he hecho? Ciertamente porque no hicieron nada por Dios, lo hicieron todo para sí. *Y renueva en mi interior un espíritu recto.*

16 [v.13]. *No me arrojes de tu presencia. Aparta tu rostro de mis pecados y no me arrojes de tu presencia.* Invoca al rostro que teme. *No me arrojes de tu presencia y no quites de mí tu santo espíritu.* Hay un santo espíritu en aquel que confiesa; este espíritu pertenece al don del Espíritu Santo, porque te desagrada lo que hiciste. Los pecados agradan al espíritu inmundo, pero desagradan al Espíritu Santo. Luego, aunque todavía pidas perdón, no obstante, porque te desagrada lo malo que hiciste, te unes a Dios, pues te desagrada lo que a El le desplace. Ya sois dos los que lucháis contra tu enfermedad: tú y el médico. Como no puede el hombre por sí mismo confesar el

tibus qui erant cum filio eius impio. Et cum ille iaceret maledicta in regem, iratus unus ex comitibus David voluit ire et percutere eum; sed prohibetur a David. Et quomodo prohibetur? Ut diceret, *Deus illum misit, ut mihi malediceret* (Ib. 16,5.10). Agnoscens culpam suam, amplexus est poenam suam, quaerens gloriam non suam; Dominum laudans in eo quod boni habebat, Dominum laudans in eo quod patiebatur, benedicens Dominum in omni tempore, semper laus eius in ore eius (Ps 33,2). Tales sunt omnes recti corde: non hi perversi, qui se rectos putant, et perversum Deum; qui quando aliquid faciunt mali, gaudent; quando aliquid mali patiuntur, blasphemant: insuper positi in tribulatione et flagello, dicunt de corde distorto, Deus, quid tibi feci? Vere quia nihil Deo fecerunt; omnia enim sibi fecerunt. *Et spiritum rectum innova in visceribus meis.*

16 [v.13]. *Ne proiicias me a facie tua. Averte faciem tuam a peccatis meis: et ne proiicias me a facie tua.* Cuius faciem timet, ipsius faciem invocat. *Ne proiicias me a facie tua: et spiritum sanctum tuum ne auferas a me.* Est enim spiritus sanctus in confitente. Iam ad donum Spiritus sancti pertinet, quia tibi displicet quod fecisti. Immundo spiritui peccata placent, sancto displicent. Quamvis ergo adhuc veniam depreceris, tamen ex alia parte quia tibi displicet malum quod commisisti, Deo coniungeris: hoc enim et tibi displicet, quod et illi. Iam duo estis ad expugnandam febrem tuam, tu et medicus. Quia ergo non

pecado y castigarle, cuando alguno se aíra contra sí y se desagrada, no se ejecuta sin el don del Espíritu Santo. No dice: Dame el Espíritu Santo, sino: *No quites de mí. Y no quites de mí tu santo espíritu.*

17 [v.14]. *Devuélveme la alegría de tu salud.* Devuélveme la que tenía, la que perdí pecando. *Devuélveme la alegría de tu salud,* es decir, de tu Cristo. ¿Quién podrá ser curado sin El? Como, antes de que naciese Cristo de la Virgen María, en el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios, por lo mismo, los santos patriarcas creían como futura la dádiva de la toma de la carne, al modo que ahora se cree por nosotros como ya concedida. Han cambiado los tiempos, no la fe. *Devuélveme la alegría de tu salud y confírmame en el espíritu principal.* No pocos entendieron en esto el mismo Dios trinidad, exceptuando la toma de la carne, porque está escrito: *Dios es espíritu.* A lo que no es cuerpo, y, sin embargo, existe, parece que no le queda más que ser espíritu. Luego aquí, en este salmo, muchos entienden que se nombró la Trinidad: en *el espíritu recto,* al Hijo; en *el espíritu santo,* al Espíritu Santo, y en *el espíritu principal,* al Padre. Ya sea esto, ya sea que quisiera tomar por *el espíritu recto* el espíritu del mismo hombre al decir: *Y restablece o renueva en mi interior un espíritu recto,* al cual torció y quebrantó pecando; y por *el espíritu principal,* el Espíritu Santo, que no quiso le fuese quitado y por el cual anhelaba ser confirmado; diré que cualquiera de ambas sentencias no son heréticas.

potest esse confessio peccati et punitio peccati in homine a seipso; cum quisque sibi irascitur et sibi displicet, sine dono Spiritus sancti non est. Nec ait, spiritum sanctum tuum da mihi, sed, *ne auferas a me. Et spiritum sanctum tuum ne auferas a me.*

17 [v.14]. *Redde mihi exsultationem salutaris tui. Redde* quam habebam, quam peccando amiseram: *Redde mihi exsultationem salutaris tui:* utique Christi tui. Quis enim sine illo sanari potuit? Quia et antequam de Maria nasceretur, in principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum (Io 1,4): et ita a sanctis Patribus dispensatio susceptae carnis futura credebatur, sicut a nobis facta creditur. Tempora variata sunt, non fides. *Redde mihi exsultationem salutaris tui: et spiritu principali confirma me.* Nonnulli intellexerunt hic Trinitatem in Deo ipsum Deum, excepta dispensatione carnis: quoniam scriptum est, *Deus spiritus est* (Ib. 4,24). Quod enim non est corpus, et tamen est, videtur restare ut spiritus sit. Intelligunt ergo hic nonnulli Trinitatem dictam; in *spiritu recto* Filium, in *spiritu sancto* Spiritum sanctum, in *spiritu principali* Patrem. Sive ergo hoc ita sit, sive spiritum rectum ipsius hominis accipi voluit, dicens, *Spiritum rectum innova in visceribus meis,* quem curvavi et distorsi peccando, ut iam Spiritus sanctus ipse sit spiritus principalis, quem et auferri a se noluit, et eo se voluit confirmari; non est haeretica quaelibet sententia.

18 [v.15]. Pero advertid lo que añade: *Confírmame en el espíritu principal.* ¿Por qué dice *confirma?* Porque me perdonaste, porque estoy seguro de que no se me imputa lo que me condonaste, por esto me tranquilicé, y, confirmado en este don, no seré ingrato. ¿Qué haré? *Enseñaré a los inicuos tus caminos.* De inicuo que fui, enseñaré a los inicuos; es decir, yo que fui inicuo, ya no lo soy, y no habiéndoseme quitado el espíritu santo y confirmado en el espíritu principal, *enseñaré a los inicuos tus caminos.* ¿Qué sendas mostrarás a los inicuos? *Y los impíos se convertirán a ti.* Si el pecado de David se atribuye a impiedad, no desesperen los impíos, porque Dios perdonó al impío, pero si se convierten a El, si aprenden sus caminos. Si el pecado de David no se atribuye a impiedad, puesto que se entiende propiamente por impiedad el apostatar de Dios, el no adorar al único Dios, o el no haberle adorado jamás, o el haberse apartado de su culto, entonces lo que dice: *Y los impíos se convertirán a ti,* se aplica al cúmulo de pecados. Pues de tal modo rebosas misericordia, que no sólo no ha de desesperar cualquiera clase de pecadores convertidos a ti, sino ni los impíos. *Y los impíos se convertirán a ti.* ¿Para qué? Para que, creyendo en aquel que justifica al impío, le sea imputada su fe a justicia.

19 [v.16]. *Líbrame de las sangres, ¡oh Dios!, Dios de mi salud.* El traductor latino expresó la propiedad y fuerza que tiene este versillo en el griego con una palabra poco latina: *sanguines (sangres);* sin embargo, como se consignó en plural en el texto griego, y no sin motivo, puesto que así se halla en la lengua hebrea, el fiel traductor prefirió consignar esto en latín menos co-

18 [v.15]. Sed videte quid adiungat: *Spiritu,* inquit, *principali confirma me.* In quo *confirma?* Quia ignovisti mihi, quia securus sum non mihi imputari quod donasti, ex hoc factus securus, atque ista gratia confirmatus, non ero ingratus. Quid enim faciam? *Doceam iniquos vias tuas.* Doceam iniquos ex iniquo; id est, qui fuerim et ego iniquus, iam non iniquus, non a me ablato Spiritu sancto, et spiritu principali confirmatus, *doceam iniquos vias tuas.* Quas vias iniquos docebis? *Et impii ad te convertentur.* Si peccatum David impietati deputatur, non de se desperent impii, quia pepercit Deus impio; sed si ad eum convertantur, si vias ipsius discant: si autem impietati non deputatur factum David, sed illa proprie impietas dicitur apostatare a Deo, unum Deum non colere, aut nunquam coluisse, aut quem colebat dimisisse, ad cumulum valet quod ait, *Et impii ad te convertentur.* Ita plenus es adipe misericordiae, ut ad te conversis, non solum quibuslibet peccatoribus, sed etiam impiis non sit desperandum. *Et impii ad te convertentur.* Utquid? Ut credentes in eum qui iustificat impium, deputetur fides eorum ad iustitiam (Rom 4,5).

19 [v.16]. *Erue me de sanguinibus Deus, Deus salutis meae.* Expressit latinus interpres verbo minus latino proprietatem tamen ex graeco. Nam omnes novimus latine non dici sanguines, nec sanguina; tamen quia ita graecus posuit plurali numero, non sine causa, nisi quia hoc

rrecto que quitarle la fuerza y la propiedad del original. ¿Por qué dijo en plural *de sanguinibus (de las sangres)?* Porque quiso que se entendiese en la frase *en muchas sangres,* esto es, en el origen de la carne de pecado, muchos pecados. Atendiendo únicamente el Apóstol a estos mismos pecados que proceden de la corrupción de la carne y de la sangre, dice: *La carne y la sangre no poseerán el reino de Dios.* No obstante que, según la verdadera fe del mismo Apóstol, esta carne resucitará y merecerá la incorrupción, pues dice: *Es menester que esto corruptible se revista de incorruptibilidad y esto mortal se vista de inmortalidad.* Luego como esta corrupción procede del pecado, con el nombre de ella se denominan los pecados; al modo como se llama lengua al trozo y miembro de carne que se mueve en la boca al formar las palabras, y también lo que se hace por ella; y así llamamos a una lengua griega y a otra latina, mas no es diversa la carne, sino el sonido. Luego así como se llama lengua el lenguaje que se forma por la lengua, igualmente se llama también sangre la iniquidad que se perpetra por la sangre. Atendiendo a sus muchas iniquidades, dice arriba: *Borra todas mis iniquidades;* y atribuyéndolas a la corrupción de la carne y de la sangre, dice ahora: *Líbrame de las sangres,* esto es, líbrame de las iniquidades, límpiame de toda corrupción. Pues desea la incorrupción aquel que dice: *Líbrame de las sangres, porque la carne y la sangre no poseerán el reino de Dios; ni la corrupción la incorrupción. Líbrame de las sangres, ¡oh Dios!, Dios de mi salud.* Por esto demostró que, cuando se diere la salud perfecta en este

invenit in prima lingua hebraea, maluit pius interpres minus latine aliquid dicere, quam minus proprie. Quare ergo pluraliter dixit: *de sanguinibus?* In multis sanguinibus, tanquam in origine carnis peccati, multa peccata intelligi voluit. Ad ipsa peccata respiciens Apostolus, quae veniunt de corruptione carnis et sanguinis, ait: *Caro et sanguis regnum Dei non possidebunt.* Nam utique secundum fidem veram eiusdem apostoli, caro ista resurget, et ipsa merebitur incorruptionem, dicente ipso: *Oportet corruptibile hoc induere incorruptionem, et mortale hoc induere immortalitatem* (1 Cor 15,50.53). Quia ergo corruptio ista de peccato est, ipsius nomine appellantur peccata: quemadmodum dicitur lingua et illud frustum carnis et membrum quod in ore movetur, cum verba distinguimus, et lingua quod per linguam fit, sicut dicimus aliam linguam graecam, aliam latinam: non enim caro diversa est, sed sonus. Quomodo ergo dicitur lingua, locutio quae fit per linguam; sic dicitur et sanguis, iniquitas quae fit per sanguinem. Attendens ergo multas iniquitates suas, et illud superius, *Et omnes iniquitates meas dele;* et eas tribuens corruptioni carnis et sanguinis, *Libera me,* inquit, *de sanguinibus:* hoc est, Libera me ab iniquitatibus, munda me ab omni corruptione. Incorruptionem enim desiderat qui dicit, *Libera me de sanguinibus: quia caro et sanguis regnum Dei non possidebunt, neque corruptio incorruptionem. Erue me de sanguinibus Deus, Deus salutis meae.* Ostendit quia cum fuerit salus perfecta in isto corpore, corruptio in eo non

cuerpo, no tendrá la corrupción que se entiende bajo el nombre de carne y sangre, puesto que esta carne y sangre sin corrupción es la perfecta salud del cuerpo. Pero ¿cómo ahora está sano aquello que se deteriora, que se halla en necesidad, que está afectado de cierta endémica enfermedad de hambre y de sed? Entonces no existirán estas cosas, porque los alimentos son para el vientre, y el vientre para los alimentos. Pero Dios hará desaparecer el vientre y los alimentos, y debido a El adquirirá el cuerpo la perfecta disposición o belleza cuando haya sido sumida la muerte por la victoria y ya no se introduzca en ella subrepticiamente (en la perfecta belleza del cuerpo) imperfección alguna, ni se cambie con el tiempo, ni se fatigue con el trabajo buscando el alimento que le sostiene y fortalece. Pero no estaremos sin comida ni bebida. El mismo Dios será nuestra comida y bebida. Sólo este alimento repara y no falta. *Líbrame de las sangres, ¡oh Dios!, Dios de mi salud.* Ahora ya nos hallamos en esta salud. Oye al Apóstol: *Con la esperanza hemos sido salvados,* y observa que hablaba de la misma salud del cuerpo, pues escribe: *Dentro de nosotros mismos gemimos esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo. Porque con la esperanza hemos sido salvados. Y la esperanza que se ve no es esperanza, porque lo que uno ve, ¿a qué lo espera? Si lo que no vemos lo esperamos, con paciencia lo aguardamos.* Quien perseverare hasta el fin, y ésta es la verdadera paciencia, se salvará. Esta es la salud que aún no poseemos, pero que hemos de poseer. Aún no poseemos la cosa, pero tenemos segura esperanza de poseerla. *Y mi lengua ensalzará tu justicia.*

20 [v.17]. *Abrirás, Señor, mis labios, y mi boca anuncia-*

erit, quae intelligitur nomine carnis et sanguinis: ipsa est enim perfecta sanitas corporis. Nam modo quomodo sanum est quod labitur, quod indiget, quod habet perpetuam quamdam aegritudinem famis et sitis? Haec tunc non erunt: quia esca ventri, et venter escis (Ib. 6,13). Deus autem et hunc et has evacuabit. Erit forma corporis perfecta ex Deo, absorpta morte in victoriam (Ib. 15,54), nulla subrepente defectione, nullis mutata aetatibus, nullo labore lassata ut cibo fulciatur, et aliqua esca reficiatur. Sed non erimus sine esca et potu: ipse erit cibus noster Deus et potus noster. Solus ille cibus reficit nec deficit. *Libera me de sanguinibus Deus, Deus salutis meae.* Modo enim iam in ipsa salute sumus. Audi Apostolum: *Spe enim salvi facti sumus.* Et vide quia de ipsa salute corporis dicebat: *In nobismetipsis,* inquit, *ingemiscimus, adoptionem exspectantes, redemptionem corporis nostri. Spe enim salvi facti sumus. Spes autem quae videtur, non est spes: quod enim videt quis, quid sperat? Si autem quod non videmus speramus, per patientiam exspectamus* (Rom 8,25.25). Qui perseveraverit usque in finem, ipsa est illa patientia: hic salvus erit (Mt 10,21, et 24,13), ipsa est salus quam nondum habemus, sed habituri sumus. Nondum est res, sed certa spes. *Et exsultabit lingua mea iustitiam tuam.*

20 [v.17]. *Domine, labia mea aperies, et os meum annuntiabit*

rá tu alabanza. Tú alabanza, porque fui creado; *tu alabanza,* porque pecando no fui abandonado; *tu alabanza,* porque fui aconsejado para que te confesase; *tu alabanza,* porque para estar seguro fui limpiado. *Abrirás, Señor, mis labios, y mi boca anunciará tu alabanza.*

21 [v.18]. *Porque, si hubieses querido sacrificio, ciertamente te le hubiese dado.* David vivía en el tiempo en que se ofrecían a Dios sacrificios de animales, pero contemplaba estos tiempos venideros. ¿Acaso en estas palabras no nos reconocemos a nosotros mismos? Aquellos sacrificios eran figurativos y pronosticaban el único sacrificio saludable. Tampoco nos dejó a nosotros sin sacrificio que ofrecer a Dios. Oye lo que dice preocupándose de su pecado, pues, queriendo que se le perdonase el mal que había hecho, exclama: *Si hubieses querido sacrificio, ciertamente te le hubiese dado. Pero no te deleita el sacrificio.* Entonces, ¿no le ofreceremos nada? ¿Nos acercaremos a Dios con las manos vacías? ¿Cómo le aplacaremos? Ofrece. Sin duda en ti tienes lo que has de ofrecerle. No compres incienso fuera de ti; di: *En mí están, ¡oh Dios!, las promesas de alabanza que te rendiré.* No busques fuera el animal que has de matar; dentro de ti tienes lo que has de inmolar. *El sacrificio para Dios es el espíritu atribulado; Dios no desprecia el corazón contrito y humillado.* Desecha por completo los toros, los cabritos y los carneros. Ya no es tiempo de ofrecer estos animales. Se ofrecieron cuando representaban algo, cuando pronosticaban algo; llegada la ofrenda real, desapareció la ofrenda prefigurativa. *Dios no desprecia el corazón contrito y humillado.* Sabéis que Dios es

laudem tuam. Laudem tuam, quia creatus sum; *laudem tuam,* quia peccans non derelictus sum; *laudem tuam,* quia ut confiterer admonitus sum; *laudem tuam,* quia ut securus essem mundatus sum. *Labia mea aperies, et os meum annuntiabit laudem tuam.*

21 [v.18.19]. *Quoniam si voluisses sacrificium, dedissem utique.* In illo tempore erat David, quando sacrificia victimarum animalium offerebantur Deo, et videbat haec futura tempora. Nonne in his vocibus nos agnoscimus? Erant illa sacrificia figurata, praenuntiantia unum salutare sacrificium. Nec nos dimissi sine sacrificio sumus, quod Deo offeramus. Audi enim quid dicat curam gerens pro peccato suo, et ignosci sibi volens malum quod fecit: *Si voluisses,* inquit, *sacrificium, dedissem utique. Holocaustis non delectaberis.* Nihil ergo offeremus? sic veniemus ad Deum? Et unde illum placabimus? Offer; sane in te habes quod offeras. Noli extrinsecus thura comparare, sed dic: *In me sunt, Deus, vota tua, quae reddam laudis tibi* (Ps 55,12). Noli extrinsecus pecus quod mactes inquirere, habes in te quod occidas. *Sacrificium Deo spiritus contribulatus: cor contritum et humiliatum Deus non spernit.* Prorsus spernit taurum, hircum, arietem: iam non est tempus ut haec offerantur. Oblata sunt cum aliquid indicarent, cum aliquid promitterent; venientibus rebus promissis, promissiones ablatae sunt. *Cor contritum et humiliatum*

excelso; si tú te ensalzas, se aleja de ti; si te humillas, se acerca a ti.

22 [v.20]. Ved quién es éste; parece que sólo pide David. Ved en él nuestro retrato y el prototipo de la Iglesia. *Muéstrate benigno, ¡oh Señor!, en tu bondad con Sión.* Trata benignamente a esta Sión. ¿Cuál es esta Sión? La ciudad santa. ¿Cuál es la ciudad santa? La que, fundada sobre el monte, no puede estar oculta. Sión se halla contemplando porque mira a algo que espera. Sión significa contemplación, y Jerusalén, visión de paz. Luego vosotros estáis personificados en Sión y en Jerusalén si esperáis seguros la promesa futura y si tenéis paz con Dios. *Y edifíquense los muros de Jerusalén. Muéstrate benigno, ¡oh Señor!, en tu voluntad con Sión y edifíquense los muros de Jerusalén.* No se atribuya Sión a sí misma mérito propio; tú muéstrate benigno con ella. *Edifíquense los muros de Jerusalén.* Se construyan los fortines de nuestra inmortalidad en fe, esperanza y caridad.

23 [v.21]. *Entonces aceptarás el sacrificio de justicia.* Ahora aceptas el sacrificio de un espíritu atribulado y de un corazón contrito en reparación de la iniquidad; entonces aceptarás el sacrificio de justicia, de solas alabanzas. Bienaventurados los que habitan en tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán. Este es, pues, el sacrificio de justicia. *Ofrendas y holocaustos.* ¿Qué son los *holocaustos?* Las ofrendas que se consumen totalmente por el fuego. Se llamaban holocaustos a los animales que íntegramente se ponían sobre el ara para ser consumidos por el fuego. Que el fuego divino nos consuma por completo y el fervor

Deus non spernit. Nostis quia excelsus est Deus: si te excelsum feceris, longinquabit a te; si te humiliaveris propinquabit ad te.

22 [v.20]. Videte quis iste sit: unus videbatur deprecari David, videte hic imaginem nostram et typum Ecclesiae. *Benigne fac, Domine, in bona voluntate tua Sion.* Huic Sion benigne fac. Quae est Sion? Civitas sancta. Quae est civitas sancta? Quae abscondi non potest super montem constituta (Mt 5,14). Sion in speculatione quia aliquid spectat quod sperat. Interpretatur enim Sion Speculatio, et Ierusalem Visio pacis. Agnoscitis ergo vos in Sion et in Ierusalem, si certi expectatis spem futuram, et si pacem habetis cum Deo. *Et aedificentur muri Ierusalem. Benigne fac, Domine, in bona voluntate tua Sion, et aedificentur muri Ierusalem:* Non sibi enim tribuat Sion aliqua merita sua: tu cum illa fac benigne. *Aedificentur muri Ierusalem:* munimenta construantur immortalitatis nostrae, in fide, et spe, et charitate.

23 [v.21]. *Tunc acceptabis sacrificium iustitiae:* modo autem sacrificium pro iniquitate, spiritum contribulatum et cor humiliatum; tunc sacrificium iustitiae laudes solas. Beati enim qui habitant in domo tua, in saecula saeculorum laudabunt te (Ps 83,5): hoc est enim sacrificium iustitiae. *Oblationes et holocaustomata.* Quae sunt *holocaustomata?* Totum igne consumptum. Quando totum pecus imponebatur arae igne consumendum, holocaustum dicebatur. Totos nos divinus ignis absumat, et

se apodere en absoluto de nosotros. ¿Qué fervor? *No hay quien se oculte a su calor.* ¿Qué fervor? Aquel del que dice el Apóstol: *Fervientes en el espíritu.* No sólo sea consumida nuestra alma por aquel divino fuego de la sabiduría, sino también nuestro cuerpo, para que merezca por esto la inmortalidad. Se sostenga de este modo el holocausto hasta que la muerte sea sumida en la victoria. *Las ofrendas y los holocaustos. Entonces pondrán becerros sobre tu altar.* ¿Cómo becerros? ¿Qué escogerá allí? ¿La inocencia de la nueva vida o el cuello, libre de la ley?

24. He terminado en nombre de Cristo, si no como quise, a lo menos como pude, la exposición del salmo. Resta deciros, hermanos, unas palabras debido a los muchos males entre los cuales vivimos. Nosotros que vivimos en medio de las cosas humanas no podemos alejarnos de ellas. Por eso debemos tolerar a los malos entre quienes vivimos, ya que, siendo nosotros malos, nos toleraron los buenos. No olvidándonos de lo que fuimos, no desesperaremos de aquellos que ahora son lo que anteriormente fuimos nosotros. Sin embargo, amadísimos, entre tanta diversidad de costumbres y tan detestable corruptela, gobernad vuestras casas, dirigid a vuestros hijos, regid vuestras familias. Como a mí me toca hablaros en la iglesia, así a vosotros os pertenece conducir vuestras casas para que rindáis buenas cuentas de aquellos que os están sometidos. Dios ama la enseñanza. Es una falsa probidad y una perversa despreocupación soltar las riendas a los pecados. Inutilísima y perniciosísimamente palpa el hijo la blandura del padre para sentir después la severidad de Dios; y esto no sólo él, sino también su negligente padre. ¿Pues

fervor ille totos arripiat. Quis fervor? *Nec est qui se abscondat a calore eius* (Ps 18,7). Quis fervor? De quo dicit Apostolus, *Spiritu ferventes* (Rom 12,11). Non tantum anima nostra absumatur ab illo divino igne sapientiae, sed et corpus nostrum, ut mereatur ibi immortalitatem; sic levetur holocaustum, ut absorbeatur mors in victoriam (1 Cor 15,54). *Oblationes et holocaustomata. Tunc imponent super altare tuum vitulos.* Unde *vitulos?* Quid ibi eliget? Innocentiam novae aetatis, an libera colla a iugo legis?

24. Psalmus in nomine Christi, etsi forte non ut volumus, verumtamen ut potuimus, terminatus est. Restat paucis alloqui vos, fratres, propter multa mala inter quae vivimus. Neque enim viventes in rebus humanis, migrare possumus a rebus humanis. Cum tolerantia vivendum est nobis inter malos: quia cum mali essemus, cum tolerantia vixerunt boni inter nos. Non obliviscentes quid fuerimus, non desperabimus de his qui nunc sunt quod fuimus. Verumtamen, charissimi, in tanta morum diversitate et tam detestabili corruptela, regite domos vestras, regite filios vestros, regite familias vestras. Quomodo ad nos pertinet in Ecclesia loqui vobis, sic ad vos pertinet in domibus vestris agere, ut bonam rationem reddatis de his qui vobis sunt subditi. Amat Deus disciplinam. Perversa autem et falsa innocentia est, habenas laxare peccatis. Valde inutiliter, valde perniciose sentit filius patris lenitatem, ut postea Dei

qué? Aun cuando no peque ni ejecute lo que ejecuta su hijo, ¿acaso por esto no debe apartar al hijo de la iniquidad? ¿Por ventura no pensará el hijo que su padre cometería tales actos si no fuese ya viejo? El pecado que no te desagrada en tu hijo, te deleita; y, por lo mismo, te impidió cometerle la edad, no el deseo. Atended, hermanos míos, de modo particularísimo a vuestros hijos, de quienes salisteis fiadores al bautizarlos. Quizá desprecia el mal hijo los consejos, las reprensiones y los castigos del padre; tú cumple tu deber, Dios le exigirá a él el suyo.

SALMO 51

[ORACIÓN CONTRA UN ENEMIGO JACTANCIOSO]

SERMÓN AL PUEBLO

1. El salmo del que me impuse el trabajo de hablaros es breve, pero el título encierra una dificultad no pequeña. Toleradme con paciencia hasta tanto que la dilucide como pueda, en cuanto Dios me ayude. Pues no han de pasarse por alto estas cosas, ya que agradó a los hermanos recoger no sólo en el oído y en el corazón, sino también consignar por escrito lo que decimos; de suerte que no sólo debo pensar en el oyente, sino también en el que ha de leer. Se originó este salmo por cierto hecho, que hice recitar para vosotros, del libro de los Reyes. Saúl no fue elegido rey por Dios con miras a afianzar su descendencia en el trono, sino que, atendiendo a la dureza y maldad

sentiat severitatem: et hoc non solus, sed cum dissoluto patre suo. Quid enim? Si ipse non peccat, et non facit quod filius eius, ideo non debet ab ipsa nequitia filium prohibere? An forte ut videatur filio eius quia et pater talia faceret, nisi senuisset? Peccatum quod tibi non displicet in filio tuo, delectat te; sed aetas deseruit, non cupiditas. Maxime, fratres mei, filios vestros fideles attendite, quos fidedixistis ut baptizarentur. Sed forte negligit malus filius vel monita patris, vel obiurgationem, vel severitatem: tu imple personam tuam; Deus de illo exigit suam.

PSALMUS 51

SERMO AD POPULUM

1. Psalmus brevis est, de quo loquendum suscepimus Charitati Vestrae: sed titulum habet aliquantulum negotiosum. Patienter ergo sustinete nos, donec illum enodemus, ut possumus, quantum adiuverit Dominus. Neque enim passim praetereunda sunt haec; quandoquidem placuit fratribus, non tantum aure et corde, sed et stylo excipienda quae dicimus: ut non auditorem tantum, sed et lectorem etiam cogitare debeamus. Nata est quidem occasio psalmo huic ex re quadam gesta, quam vobis etiam fecimus recitari de libro Regnorum. Saül enim rex non ad perma-

del corazón del pueblo, le fue dado para corrección, no para utilidad, conforme a aquella sentencia de las santas Escrituras que dice de Dios que *asentó en el trono a un rey hipócrita debido a la perversidad del pueblo.* Siendo de este modo Saúl, perseguía a David, en quien prefiguraba Dios el reino de la eterna salud y a quien Dios había elegido para que en su estirpe permaneciese este reino, puesto que de la estirpe de David según la carne había de proceder nuestro rey, el rey de los siglos, con quien hemos de reinar eternamente. Luego, habiendo elegido, preelegido y predestinado Dios a David para este reino, no quiso que David reinase antes de librarle de los perseguidores a fin de que en esto mismo nos simbolizase a nosotros, es decir, a su cuerpo, del que Cristo es la cabeza. Además, si nuestra misma Cabeza no quiso reinar en el cielo sin antes sufrir penalidades en la tierra, ni subir al cielo el cuerpo que había tomado en la tierra a no ser por medio del camino de la tribulación, ¿cómo se atreverán a esperar los miembros que puedan ser de mejor condición que su Cabeza? *Si llamaron Beelcebul al padre de familias, ¡cuánto más a sus familiares!* No esperemos un camino más suave; vayamos por el que Cristo caminó; sigamos por el que llevó. Si nos desviamos de sus pisadas, pereceremos. En esto veréis qué se prefiguraba en David y qué en Saúl; el reino malo, en Saúl, y reino bueno, en David; la muerte, en Saúl; la vida, en David. En efecto, nos persigue la muerte, de la cual triunfaremos al fin diciendo: *¿Dónde está, ¡oh muerte!, tu victoria; dónde tu aguijón?* ¿Qué digo? ¿Sólo nos persigue

nendum electus a Domino, sed secundum populi cor durum et malum datus ad eorum correptionem, non ad utilitatem (1 Reg 8,7), secundum illam sententiam sanctarum Scripturarum, quae ait de Deo, *Qui regnare facit hominem hypocritam, propter perversitatem populi* (Iob 34,30): cum ergo talis esset Saül, persequebatur David (1 Reg 18-19), in quo Deus praefigurabat regnum salutis aeternae, et quem Deus elegerat permansurum in semine suo; quandoquidem futurus erat rex noster, rex saeculorum cum quo regnaturi sumus in aeternum, ex semine ipsius David secundum carnem (Rom 1,3). Cum ergo David Deus elegisset, et praeelegisset, et praedestinasset ad regnum, noluit et ipsum David ante regnum tenere, quam primo a persequentibus liberaret; ut etiam in hoc ipso figuraret nos, id est corpus eius cuius corporis caput Christus (Col 1,18). Porro enim si ipsum caput nostrum sine primo peracto labore in terra, in caelo regnare noluit, neque levare sursum corpus quod deorsum accepit, nisi per tribulationis viam; quid audent membra sperare, capite suo magis se posse esse felicia? *Si patremfamilias Beelzebub vocaverunt, quanto magis domesticos eius?* (Mt 10,25). Non ergo speremus molliorem viam: qua praecessit eamus, qua duxit sequamur. Si enim a vestigio eius aberravimus, perimus. In hoc ergo David quid praefigurabatur, videtis: ergo et in Saül quid praefigurabatur, videtis: regnum malum in Saül, regnum bonum in David: mors in Saül, et vita in David. Etenim nos non persequitur nisi mors, de qua in fine triumpha-

la muerte? Si no fuésemos mortales, no tendría el enemigo nada que hacer en nosotros. ¿Por ventura hace algo a los ángeles? Luego la misma muerte, de la cual de un modo particular soportamos la persecución, terminará su lucha al fin, cuando resucitemos de entre los muertos. Como fue destruida en nuestra cabeza, así lo será en nosotros si hubiésemos sido hallados justos. Porque el matado fue matador de la muerte y más bien en él murió la muerte que él en la muerte.

2. En fin, si consideramos el nombre, también encierra un misterio. Porque Saúl significa "deseo", es decir, apetencia. ¿Y cómo podemos dudar que nosotros no nos hemos causado la muerte? La muerte se originó por el pecado del hombre. Luego con razón se dice que el hombre apeteció para sí la muerte, y por eso la muerte tiene por nombre apetencia. Pues, conforme está escrito, *Dios no hizo la muerte ni se alegra de la perdición de los vivos, pues Dios creó todas las cosas para que subsistiesen e hizo saludable lo que nace en el mundo.* Y como si preguntases: ¿De dónde procede la muerte?, añade: *Los impíos, empero, la llamaron con palabras y manos, y, reputándola amiga, se deslizaron en ella.* Luego apeteciéndola corrieron hacia ella y cayeron en ella juzgando que era su amiga, así como el pueblo pensó que el rey era su amigo y pidió en él a un enemigo. El pueblo importunó a Dios para que le diese un rey, y le fue dado Saúl, como si Dios le hubiese puesto en las manos de aquellos que con manos y palabras mandaron venir a la muerte. Por tanto, se prefiguró en Saúl la misma muerte. Por eso el salmo 17

bimus, dicente: *Ubi est, mors, contentio tua? ubi est, mors, aculeus tuus?* (1 Cor 15,55). Quid est quod dico, non nos persequitur nisi mors? Quia nisi mortales essemus, non esset quod nobis faceret inimicus. Numquid enim Angelis quidquam facit? Ergo etiam ipsa mors, a qua maxime habemus persecutionem, cuius finitur in fine contentio cum resurrexerimus a mortuis, sicut finita est in capite nostro, sic finietur et in nobis, si iusti fuerimus inventi. Nam mortuus ille mortis interfector fuit, et magis in illo mors mortua est, quam ipse in morte.

2. Denique etiam nomen ipsum si attendamus, non est sine mysterio. Nam Saül interpretatur Petitio, hoc est appetitio. Quid enim dubitare debemus nos nobis fecisse mortem istam? A peccato enim hominis nata est mors. Merito ergo ipse sibi homo appetivit mortem, et ideo petitio nomen est mortis. Nam sicut scriptum est, *Deus mortem non fecit, nec laetatur in perditione vivorum. Creavit enim Deus ut essent omnia, et sanabiles fecit nationes orbis terrarum.* Et unde mors tanquam quaereres: *Impii autem manibus,* inquit, *et verbis accersierunt illam, et aestimantes illam amicam defluxerunt* (Sap 1,13.14.16). Ergo appetendo illam defluxerunt, et in mortem irruerunt, aestimantes illam sibi esse amicam: quomodo aestimavit populus amicum, et petivit regem inimicum. Extorsit enim populus a Domino habere regem, et datus est Saül, tanquam dati essent illi in manus suas, qui manibus et verbis accersierunt mortem, et figurata est in ipso Saüle ipsa mors. Ideo psalmus ille

lleva por título: *En el día en que el Señor libró a David de las manos de todos sus enemigos y del poder de Saúl.* Primero nombró a todos sus enemigos, después el poder de Saúl, *porque la muerte será aniquilada como último enemigo.* ¿Qué significa *del poder de Saúl?* Que nos sacó del profundo del abismo y nos libró de las garras de la muerte.

3. Al perseguir Saúl al santo varón David, éste huyó a donde se creyó seguro. Y, pasando por donde se encontraba el sacerdote Aquimelec, recibió de él los panes de la proposición. En lo cual pronosticó no sólo la persona de rey, sino también la de sacerdote, porque comió los panes de la proposición, *los cuales* —según dice el Señor en el Evangelio—*no estaba permitido comer sino sólo a los sacerdotes.* Después comenzó Saúl a perseguirle, y se enojó con los suyos, porque nadie intentó descubrirle. Esto se lee en el libro de los Reyes. Mas Doeg, indumeo, mayoral de los pastores de Saúl, se halló presente cuando David se acercó al sacerdote Aquimelec. Como estuviese también presente Doeg cuando Saúl se enojó con los suyos, porque ninguno quiso descubrir a David, Doeg le traicionó manifestando en dónde le había visto. Saúl al instante mandó llamar al sumo sacerdote y a todos los suyos y ordenó matarlos. Pero ninguno de los servidores del rey Saúl, ni aun con la orden del rey, se atrevió a poner las manos en los sacerdotes del Señor; sólo el rabadán Doeg, que había traicionado como Judas, que no revocó su intento y que persistió hasta el fin produciendo frutos de aquella raíz—¿qué frutos sino los mismos que da el árbol malo?—, mató con su propia mano, ordenándolo el rey, al sumo sacerdote y a todos los suyos. Después fue pasada a cuchillo también la ciu-

septimus decimus sic habet titulum: *In die qua liberavit eum Dominus de manu omnium inimicorum eius, et de manu Saül.* Dixit primo, omnes inimicos eius; et postea, *de manu Saül:* quia novissima inimica destruetur mors (1 Cor 15,26). Quid est, *Et de manu Saül?* Quoniam exemit nos ab inferis et de manu mortis liberavit nos.

3. Cum ergo Saül persequeretur virum sanctum David, confugit David ubi tutum putavit: transiens per sacerdotem quemdam Achimelech, accepit ab eo panes. Ubi figuravit etiam personam, non tantum regis, sed et sacerdotis: quia manducavit panes propositionis, *quos,* sicut dicit Dominus in Evangelio, *non licebat manducare nisi solis sacerdotibus* (Mt 12,4). Postea coepit eum quaerere Saül, et iratus est suis quod nemo eum sibi vellet prodere. Hoc modo lectum est in libro Regnorum. Erat autem ibi Doech quidam, quando venerat ille ad Achimelech sacerdotem, princeps pastorum Saül, Idumaeus. Qui cum adesset quando Saül irascebatur suis, quod nullus illi vellet prodere David, prodidit ubi eum vidisset. Misit continuo Saül, exhibuit sacerdotem et omnes eius, et iussit occidi. Nemo ausus est hominum regis Saül, nec iubente rege, mittere manum in sacerdotes Domini: sed ille qui prodiderat, sicut Iudas, qui a proposito suo non recessit, et usque in finem perseveravit de illa radice fructus ferre, (quales, nisi quales fert arbor mala?) occidit

dad de los sacerdotes. Luego encontramos a Doeg enemigo del rey David y del sumo sacerdote Aquimelec. Doeg es un hombre, pero simboliza a un género de hombres, así como David, que, conteniendo en sí la estirpe real y la sacerdotal, era un solo hombre con dos personalidades, simbolizaba a un género de hombres. Por tanto, ahora en la vida actual examinemos estos dos géneros de hombres para que así apliquemos en nuestro provecho tanto lo que cantamos como lo que oímos cantar. Tratemos ahora de Doeg, examinemos a continuación la estirpe real y sacerdotal y, por último, estudiemos también el género de hombres que se opone al rey y al sacerdote.

4. Ante todo, veamos qué misterio encierren los nombres. Doeg significa *movimiento,* e idumeo, *terreno.* Ved ya a qué género de hombres representa este Doeg o Movimiento. Luego no simboliza al que persevera por siempre, sino al que ha de ser trasladado a otro lugar. Terreno. ¿Esperáis algún fruto del hombre terreno? El hombre celeste permanecerá eternamente. Luego existe hoy, por decirlo con brevedad e insinuarlo al instante, un reino terreno en este mundo, en donde también hay un reino celeste. Ambos reinos, el reino terreno y el reino celeste, el reino que ha de ser arrancado y el reino que ha de ser por siempre plantado, tienen por ciudadanos peregrinos propios. Ahora en este mundo se hallan mezclados los ciudadanos de entrambos reinos; la estirpe del reino terreno y la del celestial se halla mezclada. El reino celeste gime entre los ciudadanos del reino terreno y de vez en cuando, y esto no debe ocultarse, en cierto

Doech iste manu sua, iubente rege, sacerdotem et omnes eius: deinde debellata est civitas etiam sacerdotum (1 Reg 21 et 22). Invenimus ergo Doech istum inimicum regi David et sacerdoti Achimelech. Unus homo est Doech, sed genus hominum est Doech: sicut David et corpus ipsum regis et sacerdotis, tanquam unus homo et duae personae, sed tamen unum genus hominum. Proinde in isto tempore, et in isto saeculo videamus haec duo genera, ut pertineat ad utilitatem nostram, vel quod cantamus, vel quod cantari audimus. Modo videamus Doech, modo videamos corpus regis et sacerdotis, modo videamus corpus hominum adversus regem et sacerdotem.

4. Primo nomina ipsa attendite quam mystica sint. Doech interpretatur Motus: Idumaeus interpretatur Terrenus. Iam videte quale genus hominum significet Doech iste motus: non ergo perseverans in aeternum, sed emigrandus. Terrenus: quid exspectatis de homine terreno aliquos fructus? Caelestis homo erit in aeternum. Est ergo regnum terrenum, ut breviter dicam et cito insinuem, hodie in isto saeculo, ubi est et regnum caeleste. Peregrinos habet cives suos utrumque regnum, regnum terrenum et regnum caeleste, regnum eradicandum et regnum in aeternum plantandum. Modo in hoc saeculo cives utriusque regni permixti sunt: corpus regni terreni, et corpus regni caelestis commixtum est. Regnum caeleste gemit inter cives regni terreni, et aliquando (nam

modo, el reino terreno obliga a llevar cargas a los ciudadanos del reino de los cielos, y, a su vez, el reino celeste, a los ciudadanos del reino terreno. Ambas cosas os las demostraré por la Escritura. En Babilonia se encomendaron a Daniel y a los tres jóvenes los negocios del rey. José fue constituido en Egipto el segundo por el Faraón para administrar la república de la cual había de ser libertado el pueblo de Dios. En esta república, José, en cierto modo, fue obligado a llevar el peso de la administración; como aquellos tres jóvenes y como Daniel. Es evidente que el reino terreno se servía de los ciudadanos del reino celeste para sus negocios; es decir, para los asuntos propios de su reino, no para sus malas obras. ¿Qué diremos del reino celeste? ¿Cómo se sirve temporalmente en este mundo de los ciudadanos del reino terreno? ¿No dice de éstos el Apóstol que anunciaban el Evangelio sin pureza de intención y que, deseando las cosas terrenas, predicaban el reino de los cielos, es decir, buscaban su propio bienestar y anunciaban a Cristo? Para que sepáis que éstos fueron aceptados como mercenarios en la predicación del reino de los cielos, el Apóstol, gozándose de ellos, dice: *Hay algunos que por envidia y emulación anuncian a Cristo sin pureza de intención, juzgando suscitar pesadumbre a mis prisiones. ¿Y qué importa, con tal que de todos los modos, ya con ánimo fingido o verdadero, se anuncie a Cristo? En esto me gozo y me gozaré.* De éstos habla Cristo, diciendo: *Los escribas y los fariseos se sentaron sobre la cátedra de Moisés. Haced lo que dicen, no hagáis lo que hacen, pues dicen y no hacen.* En cuanto a lo que dicen, pertenecen a David; en cuanto a lo

et hoc tacendum non est) quodammodo regnum terrenum angariat cives regni caelorum, et regnum caeleste angariat cives regni terreni. Utrumque vobis de Scriptura Dei demonstrabimus. Daniel et tres pueri in Babylonia praepositi sunt negotiis regis (Dan 2,49): Ioseph in Aegypto secundus a rege positus est administrare rempublicam (Gen 41,40), de qua republica erat populus ille Dei liberandus: in ipsa republica angariam quodammodo faciebat Ioseph, sicut illi tres pueri, sicut Daniel. Manifestum est ergo quod usurparat sibi ad opera sua, id est ad opera regni sui, non ad facta sua mala, regnum terrenum cives regni caelorum. Quid et regnum caelorum, quomodo usurpat in hoc saeculo ad tempus cives regni terreni? Nonne de his Apostolus dicit, quod non caste Evangelium annuntiabant, sed terrena desiderantes regnum caelorum praedicabant; sua quaerebant, et Christum annuntiabant? Et ut noveritis quod et ipsi ad opus regni caelorum, tanquam mercenarii assumpti sunt, Apostolus gaudens de illis dicit: *Sunt qui per invidiam et contentionem Christum annuntiant non caste, existimantes tribulationem se suscitare vinculis meis. Quid enim dum omni modo sive per occasionem sive per veritatem Christus annuntietur? Et in hoc gaudeo, sed et gaudebo* (Phil 1,17 et 18). De talibus etiam Christus annuntiat, dicens: *Pharisaei et Scribae super cathedram Moysi sederunt. Quae dicunt, facite; quae autem faciunt, facere nolite: dicunt enim, et non faciunt* (Mt 23,2.3).

que hacen, a Doeg. Oídme por ellos, pero no los imitéis. Estos dos géneros de hombres existen actualmente en la tierra. De ellos habla este salmo.

5 [v.1.2]. El título del salmo es el siguiente: *Para el fin, salmo de David, de conocimiento. Cuando vino Doeg, idumeo, y anunció a Saúl que David había entrado en la casa de Abimelec.* También leemos que vino a la casa de Aquimelec. Pienso, y creo con razón, que se cambiaron los títulos por la semejanza del nombre y por la variación de una sílaba, o, mejor dicho, de una letra. No obstante, en los códices de los Salmos más bien hallamos escrito Abimelec que Aquimelec. En otro lugar tenemos un salmo clarísimo que estampa no la variación del nombre, sino un nombre distinto, puesto que David se fingió loco ante el rey Aquis, no, como dice el salmo, ante el rey Abimelec, al cual abandonó y se alejó. Pues el título del salmo 33 dice así: *Cuando David se fingió loco ante Abimelec.* Este cambio de nombre de Abimelec por Aquis nos hace pensar en el misterio para que no vayamos sólo en pos del asunto histórico, despreciando los velos sagrados. Examinando el nombre en aquel salmo, vimos que Abimelec significa "el reino de mi padre". ¿De qué modo abandonó David el reino de su padre y marchó si no fue al modo de como Cristo abandonó el reino judío y se pasó a las gentes? De aquí que quizá también el espíritu profético, al escribir el título de este salmo, quiso que no se dijese Aquimelec, sino Abimelec, porque, cuando vino David "al reino de su padre", entonces fue traicionado; esto es, cuando vino nues-

Quae dicunt, pertinent ad David; quae autem faciunt, pertinent ad Doech. Per illos me audite, illos imitari nolite. Ista duo genera hominum sunt hodie in terra. De his duobus generibus hominum cantat psalmus iste.

5 [v.1.2]. Habet autem Psalmi titulus: *In finem intellectus David, cum venit Doech Idumaeus, et nuntiavit Saül: Venit David in domum Abimelech:* cum legamus eum venisse in domum Achimelech. Et fortasse quod non absurde sentimus propter similitudinem nominis, et unius syllabae differentiam, vel potius unius litterae, variati sunt tituli. In codicibus tamen Psalmorum cum inspiceremus, magis Abimelech quam Achimelech invenimus. Et quoniam in alio loco habes evidentissimum psalmum, non dissimilitudinem nominis, sed prorsus diversum nomen insinuantem; quandoquidem David ante regem Achis, non ante regem Abimelech immutavit faciem suam, et dimisit eum, et abiit: titulus autem Psalmi sic scriptus est, *Quando immutavit vultum suum coram Abimelech* (Ps 33,1): ipsa magis mutatio nominis in mysterium facit intentos, ne tanquam res historiae persequaris, et sacrata vela contemnas. Discussum nomen in psalmo illo, quod est Abimelech, invenitur interpretatum, Patris mei regnum. Quomodo autem patris sui regnum dimisit David, et abiit, nisi quomodo Christus regnum Iudaeorum dimisit, et ad Gentes transivit? Hinc fortassis etiam propheticus spiritus adscribens titulum psalmo huic, voluit ut non diceret Achimelech, sed Abimelech, quia quando venit David ad patris sui regnum, tunc est proditus; hoc est quando venit Dominus noster Iesus Christus ad regnum

tro Señor Jesucristo al reino de los judíos, constituido por su Padre, del que se dice: *Se quitará de vosotros el reino de Dios y se dará a gente que lleve los frutos de él y obre justicia,* entonces fue condenado a muerte; lo que significa Saúl. No obstante, no fue matado (David), como no lo fue Isaac, siendo así que también éste prefiguraba la pasión del Señor; pero, sin embargo, la representación no concluyó allí sin la sangre del carnero, y aquí sin la del sacerdote Aquimelec. Pues no convino que fuesen matados aquellos (Isaac y David) a los cuales no convenía resucitar, sino que, salvando su vida del peligro de muerte, pero, no obstante, derramando sangre, se diese más bien a entender la resurrección de Jesús, la que de este modo sólo estaba simbolizada en ellos, porque la resurrección efectiva se reservaba primeramente al Señor. Sobre esto se podrían hablar muchas cosas si nos hubiésemos propuesto tratar las cosas ocultas de estos hechos históricos en este discurso.

6. Ahora examinemos ya estos dos géneros de hombres, puesto que, según me concedió el Señor, he terminado la exposición del título, aunque con trabajo y quizá locuazmente. Atended a los dos géneros de hombres. Uno es el de los que padecen, otro el de aquellos entre quienes se padece; uno el de los que piensan en la tierra, otro el de los que piensan en el cielo; uno el de los que enfrascan el corazón en el abismo, otro el de los que le unen a los ángeles; uno el de los que esperan en las vanidades de la tierra, que este mundo estima sobremanera; otro el de los que presumen de las cosas celestes que promete el Dios no mentiroso. Estos dos géneros de hombres están mezclados. Ahora pongamos la mirada en un ciudadano de Jerusalén, en un ciudadano del reino de los cielos que administra algún

Iudaeorum institutum a Patre suo, de quo dicit, *Auferetur a vobis regnum Dei, et dabitur genti facienti fructus eius et iustitiam* (Mt 21,43), tunc est proditus morti, quam significat Saül. Non est autem occisus, sicut nec Isaac, cum et ipse passionem Domini figuraret; nec tamen sine sanguine figura transacta est, vel ibi illius arietis (Gen 22,12), vel hic Achimelech sacerdotis. Neque enim occidi oportuit eos, quos tunc resurgere non oportebat: sed eorum vitam a mortis periculo, verumtamen effuso sanguine, liberans Iesus resurrectionem potius significabat, quae hoc modo in illis figurabatur, quia vero Domino servabatur. Plura hinc dici possent, si illarum rerum gestarum in hoc sermone suscepissemus tractanda mysteria.

6. Nunc iam audiamus ista duo genera hominum, quandoquidem de titulo isto, etsi operosius et fortasse loquacius, tamen ut Dominus concessit, exitum est. Duo genera hominum attendite: unum laborantium, alterum eorum inter quos laboratur; unum de terra, alterum de caelo cogitantium; unum in profundum cor mittentium, alterum cor Angelis coniungentium; unum sperantium de terrenis quibus pollet hic mundus, alterum praesumentium de caelestibus quae promisit non mendax Deus. Sed mixta sunt ista genera hominum. Invenimus modo civem

negocio terreno. Imagínate que es togado, magistrado, edil, procónsul, emperador, gobernante de la república terrena; si es cristiano, si es fiel, si es piadoso, si desprecia las cosas en que se halla y espera las que aún no posee, tiene su corazón puesto en el cielo. De este género fue aquella santa mujer Ester, la cual, siendo esposa del rey, se puso en peligro al rogar por sus conciudadanos. Al orar delante de Dios, donde no podía mentir, dijo en su plegaria que de tal suerte consideraba sus adornos reales como estropajo de inmundicia. Luego no desconfiemos de los ciudadanos del reino de los cielos cuando los vemos ocupados en algún negocio de la ciudad de Babilonia, en algún asunto de la república mundana; ni tampoco felicitemos al momento a todos los hombres que vemos entregados a negocios del reino de los cielos, porque también los hombres malvados se sientan, de cuando en cuando, en la cátedra de Moisés, de los cuales se dice: *Haced lo que dicen, no hagáis lo que hacen, porque dicen y no hacen.* Aquéllos, en medio de los asuntos terrenos, elevan el corazón al cielo, y éstos, en medio de palabras celestes, arrastran el corazón por la tierra. Llegará el tiempo de la bielda, cuando unos y otros sean separados con todo cuidado, y no irá ni siquiera un solo grano al montón de la paja que ha de ser quemado, ni una pajita al acervo de grano que ha de ser encerrado en las trojes. Luego, mientras ahora permanece mezclado, oigamos de esta parte nuestra voz, es decir, la de los ciudadanos del reino de los cielos, pues debemos procurar más bien tolerar aquí a los malos que ser tolerados por los buenos. Nos unamos, por tanto, a esta voz con el oído, la lengua, el corazón y la obra.

Ierusalem, civem regni caelorum administrare aliquid in terra; ut puta, purpuram gerit, magistratus est, aedilis est, proconsul est, imperator est, rempublicam gerit terrenam: sed cor sursum habet, si christianus est, si fidelis est, si pius est, si contemnens in quibus est, et sperat in quo nondum est. De quo genere fuit illa sancta mulier Esther, quae cum esset uxor regis, ventum est ad periculum deprecandi pro civibus suis; et cum oraret coram Deo, ubi mentiri non posset, in oratione sua dixit, ita sibi fuisse illa ornamenta regalia sicut pannum menstruatae (Esth 14,16). Non ergo desperemus de civibus regni caelorum, quando eos videmus aliqua gerere Babyloniae negotia, aliquid terrenum in republica terrena: nec rursus continuo gratulemur omnibus hominibus quos videmus agere negotia caelestia; quia et filii pestilentiae sedent aliquando in cathedra Moysi, de quibus dicitur, *Quae dicunt facite; quae autem faciunt, facere nolite: dicunt enim, et non faciunt.* Illi in terrenis rebus levant cor in caelum, isti in caelestibus verbis trahunt cor in terra. Veniet autem tempus ventilabri, quando utrumque diligentissime discernatur, ne granum aliquod transeat in acervum paleae comburendum, ne una stipula transeat ad massam in horreo recondendam (Mt 3,12). Quamdiu ergo nunc permixtum est, audiamus hinc vocem nostram, id est civium regni caelorum (hoc enim affectare debemus, tolerare hic malos, quam tolerari a bonis); et conjungamus nos huic voci, et aure,

Si lo hacemos, entonces hablamos nosotros aquí en las cosas que oímos. Hablaré, en primer término, sobre el conglomerado o estirpe malvada del reino terreno.

7 [v.3]. *¿Por qué se gloría en la malicia el prepotente?* Hermanos míos, considerad la gloria de la perversidad, la gloria de los hombres inicuos. ¿Qué gloria es ésta? *¿Por qué se gloría en la malicia el prepotente?* Es decir, ¿por qué se gloría el que es poderoso en malicia? Hay necesidad de ser poderoso, pero en bondad, no en malicia. ¿Es cosa grande gloriarse en la malicia? Es propio de pocos edificar la casa; destruirla, de cualquier necio. Sembrar el trigo, cultivar la mies, esperar mientras madura y alegrarse con el fruto al que dedicó tantos afanes y desvelos, es de pocos; pero cualquiera puede con un fósforo incendiar toda la mies. Es un gran deber engendrar, alimentar al niño, educarle, guiarle hasta la edad juvenil, pero cualquiera puede matarle en un instante. Luego todo lo que se hace para destruir, se hace con facilidad. *El que se gloría, gloríese en el Señor;* quien se gloría, gloríese en la bondad. ¿Te glorías porque eres poderoso en lo malo? ¿Qué has de hacer, ¡oh poderoso!, qué has de hacer jactándote tanto? Has de matar al hombre; también lo ejecuta el escorpión, la fiebre o un tumor maligno. A todo esto se reduce todo tu poder: ¿a equiparase a un tumor maligno? Los buenos ciudadanos de Jerusalén, que no se glorían en la malicia, sino en la bondad, lo primero que hacen es no gloriarse en sí mismos, sino en el Señor. Después, las cosas que hacen encaminadas a edificar, las hacen con cuidado, y así ejecutan cosas que subsisten; y las que hacen destruyendo, las

et lingua, et corde, et opere. Quod si fecerimus, nos hic loquimur in his quae audimus. Dicatur ergo primo de corpore malo regni terreni.

7 [v.3]. *Quid gloriatur in malitia qui potens est?* Attendite, fratres mei, gloriam malignitatis, gloriam hominum malorum. Quae est gloria? *Quid gloriatur in malitia qui potens est?* id est, qui in malitia potens est, quid gloriatur? Opus est potentem esse, sed in bonitate, non in malitia. Aliquid magnum est gloriari in malitia? Aedificare domum paucorum est, destruere quivis ignarus potest. Seminare frumenta, excolere segetem, exspectare donec maturescat, et in eius fructu in quo laboravit gaudere, paucorum est: una scintilla omnem segetem incendere quivis potest. Suscipere infantem, natum nutrire, educare, ad iuvenilem aetatem perducere, magnum officium est: occidere illum uno puncto temporis quivis potest. Ergo ea quae ad destructionem fiunt, facillime fiunt. Qui gloriatur, in Domino glorietur (1 Cor 1,31): qui gloriatur, in bonitate glorietur. Gloriaris, quia potens es in malo. Quid facturus es, o potens, quid facturus es, multum te iactans? Occisurus es hominem: hoc et scorpius, hoc et una febris, hoc et fungus malus. Hucne redacta est omnis potentia tua, ut malo fungo coaequetur? Hoc ergo faciunt boni cives Ierusalem, qui non in malitia, sed in bonitate gloriantur: primo ut non in se, sed in Domino glorientur; deinde ut ea quae ad aedificationem faciunt, studiose faciant, et talia faciant quae valeant ad

hacen atendiendo al adelantamiento, no a la opresión del inocente. A este poder destructivo se compara aquel conglomerado terreno. Luego ¿por qué no ha de oír estas palabras: *Por qué se gloría en la malicia el prepotente?*

8 [v.4]. *Todo el día* (lo pasas) *en iniquidad, y tu lengua pensó en la injusticia. Todo el día* (lo pasas) *en iniquidad,* esto es, todo el tiempo, sin descanso, sin intervalo, sin parada. Cuando no obras, piensas; de suerte que, cuando no tienes algún mal entre manos, no falta en el corazón. O ejecutas el mal, y, si no puedes ejecutarle, hablas, es decir, maldices; o, cuando ni aún esto puedes hacer, piensas en el mal y lo quieres. Luego *todo el día,* es decir, sin interrupción, obras iniquidad. Esperamos que a este hombre le sobrevenga el castigo. Pero ¿le es esto pequeña pena? Le amenazas; y cuando le amenazas tú, ¿qué mal quieres imponerle? Abandónale a sí mismo. Por mucho que te ensañes, lo más que has de hacer es entregarle a las bestias. Pero él es para sí peor que las bestias. Las bestias pueden despedazar su cuerpo, mas él no puede menos de desgarrar su corazón. El se ensaña internamente en sí mismo, ¿y tú reclamas castigos externos para él? Por el contrario, ruega a Dios por él para que se vea libre de sí mismo. Con todo, hermanos míos, este salmo no es una petición en favor de los malos o en contra de ellos, sino una profecía de lo que ha de sobrevenir a los malos. Pues no pienses que habla algún salmo deseando mal, sino amenazando con espíritu profético.

9. ¿Qué sigue? Todo tu poder, y tu pensar de iniquidad continua, y el ejercicio sin descanso de la malignidad de tu

permanendum; quae autem faciunt ad destructionem faciant propter disciplinam proficientium, non propter oppressionem innocentium. Huic ergo potentiae comparatum corpus illud terrenum, quare non audiat ex his verbis, *Quid gloriatur in malitia qui potens est?*

8 [v.4]. *In iniquitate tota die iniustitiam cogitavit lingua tua. In iniquitate tota die,* id est toto tempore, sine lassitudine, sine intervallo, sine pausatione. Et quando non facis, cogitas; ut quando aliquid mali abest a manibus, a corde non absit: aut facis malum, aut dum non potes facere, dicis malum, hoc est, maledicis: aut quando nec hoc potes, vis et cogitas malum. *Tota die* ergo, id est sine intermissione. Exspectamus huic homini poenam. Parva sibi poena est? Minaris ei: tu cum ei minaris, quo eum vis mittere in malum? Dimitte illum in se. Ut multum saevias, subiecturus es bestiis: in seipsum peior est bestiis. Bestia enim lacerare corpus eius potest: ipse cor suum sanum relinquere non potest. Interius in se ipse saevit, et tu exterius plagas inquiris? Imo ora Deum pro illo, ut liberetur a se. Verumtamen in hoc psalmo, fratres mei, non oratio est pro malis, aut contra malos, sed prophetia quid sit eventurum malis. Non itaque putetis ex malevolentia Psalmum aliquid dicere: dicitur enim in spiritu prophetiae.

9. Quid ergo sequitur? Tota potentia tua, et tota cogitatio iniquitatis *tota die, et meditatio malignitatis in lingua tua sine intermissione,*

lengua, ¿qué obra, qué hace? *Como navaja afilada forjaste el engaño.* Ved lo que hacen los malos a los santos; les raen únicamente el cabello. ¿Qué dije? Si existen ciudadanos de Jerusalén que oyen la voz de su Señor, de su rey, que les dice: *No temáis a los que matan el cuerpo y no pueden matar el alma;* que oyen la voz del evangelio leído hace poco: *¿Qué aprovecha al hombre ganar todo el mundo causándose daño a sí mismo?* Si existen tales ciudadanos, desprecian los bienes presentes y hasta la misma vida. Y ¿qué ha de hacer la navaja de Doeg al hombre que piensa, mientras se halla en esta vida, en el reino de los cielos; al hombre que ha de estar en el reino de los cielos teniendo a Dios consigo; al hombre que ha de permanecer con Dios eternamente? ¿Qué hará la navaja? Raerá el cabello; hará calvos. Esto pertenece a Cristo, que fue crucificado en el Calvario. Le hará también hijo de Coré, que significa calvo o calvicie. Pues estos cabellos representan lo superfluo de las cosas temporales. Y, aunque ciertamente los cabellos no hayan sido hechos superfluamente por Dios en el cuerpo del hombre, sino más bien para adornarle, sin embargo, como se cortan sin sentirse, aquellos que están unidos con el corazón al Señor, de tal modo consideran las cosas terrenas como si fuesen cabellos. Pero de vez en cuando puede sacarse algún provecho de los cabellos; por ejemplo, cuando partes el pan con el hambriento, cuando hospedas al peregrino en tu casa, cuando vistes al desnudo; en fin, cuando los mártires, que imitan al Señor, derraman su sangre por la Iglesia al oír aquella voz: *Como Cristo dio su vida por nosotros,* así *nosotros debemos darla por los*

quid egit? quid fecit? *Sicut novacula acuta fecisti dolum.* Ecce quid faciunt sanctis mali; capillos radunt. Quid est quod dixi? Si sint tales cives Ierusalem qui audiant vocem Domini sui, regis sui dicentis, *Nolite timere eos qui corpus occidunt, animam autem non possunt occidere* (Mt 10,28): qui audiant vocem, quae modo ex Evangelio recitata est, *Quid prodest homini si totum mundum lucretur, se autem ipsum detrimentum faciat* (Ib. 16,26), contemnunt omnia praesentia bona, insuper et ipsam vitam. Et quid factura est novacula Doech homini meditanti in hac terra regnum caelorum, et futuro in regno caelorum, habenti secum Deum, et permansuro cum Deo? quid est factura illa novacula? Capillos rasura, calvum factura est. Et hoc ad Christum pertinet, qui in loco Calvariae crucifixus est. Facit et filium Core, quod interpretatur Calvitium. Nam isti capilli superflua rerum temporalium significant. Qui quidem capilli non superflue facti sunt a Deo in corpore hominum, sed ad aliquod ornamentum: tamen quia sine sensu praeciduntur, illi qui haerent corde in Domino, sic habent ista terrena tanquam capillos. Sed aliquando et aliquid boni de capillis operandum est, quando frangis panem esurienti, egenum sine tecto inducis in domum tuam, si videris nudum, vestis (Is 58,7): postremo etiam ipsi martyres imitantes Dominum, sanguinem pro Ecclesia fundentes, audientes vocem illam, Sicut Christus *animam suam pro nobis posuit,* sic *et nos debemus pro fratribus*

hermanos. En estas circunstancias nos hicieron un bien con sus cabellos, es decir, con aquellas cosas que puede cortar y raer la navaja. Que pueda hacerse algo bueno con los cabellos, lo demostró la mujer pecadora, que, llorando a los pies del Señor, se los regó con sus lágrimas y se los limpió con su cabellera. Con esto, ¿qué daba a entender? Que, cuando te compadeces de alguno, debes también socorrerle si puedes. Cuando te compadeces, derramas lágrimas; cuando socorres, limpias con los cabellos. Y si esto lo debes hacer a cualquiera, ¿cuánto más a los pies del Señor! ¿Cuáles son los pies del Señor? Los santos evangelistas, de quienes se dijo: *¡Qué hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que evangelizan bienes!* Luego afile su lengua como navaja Doeg; agudice cuanto pueda su engaño. Sólo ha de raer las cosas superfluas y temporales, mas no las necesarias y eternas.

10 [v.5]. *Amaste más la malicia que la benignidad.* Delante de ti está la benignidad. A ella debes amar. Nada te costará; ni será necesario traerla de algún remoto país para amarla. Tanto la benignidad como la iniquidad están delante de ti; compara y elige. Pero quizá tienes ojos para ver la iniquidad y no los tienes para ver la benignidad. ¡Ay del corazón perverso y que se aparta, lo que es todavía peor, para no ver lo que puede ver! ¿Qué se dijo de éstos en otro lugar? *No quiso entender para obrar el bien.* No se dijo: No pudo, sino: *No quiso entender para obrar el bien.* Cerró los ojos a la luz. ¿Y qué sigue? *Y meditó iniquidad en su lecho,* es decir, en lo más recóndito de

animas ponere (1 Io 3,16), quodammodo de capillis suis, bene nobis fecerunt, id est de his rebus quas potest amputare vel radere illa novacula. Quia ergo et de ipsis capillis boni aliquid fieri potest significavit et illa mulier peccatrix, quae cum flevisset super pedes Domini, capillis suis tersit, quos lacrymis rigavit (Lc 7,38). Quid significans? Quia cum misertus fueris alicuius, debes et subvenire, si potes. Cum enim misereris, tanquam lacrymas fundis: cum subvenis, capillis tergis. Et si hoc cuicumque, quanto magis pedibus Domini? Qui sunt pedes Domini? Evangelistae sancti, de quibus dictum est, *Quam speciosi sunt pedes eorum qui annuntiant pacem, qui annuntiant bona!* (Is 52,7, et Rom 10,15). Ergo acuat sicut novaculam linguam suam Doech: acuat dolum quantum potest: ablaturus est superflua temporalia; numquid necessaria sempiterna?

10 [v.5] *Dilexisti malitiam super benignitatem.* Ante te erat benignitas, ipsam diligeres. Non enim aliquid eras erogaturus, aut quod diligeres de longinqua navigatione allaturus eras. Benignitas ante te, iniquitas ante te: compara, et elige. Sed forte habes oculum quo videas malignitatem, et non habes oculum quo videas benignitatem. Vae iniquo cordi! Quod peius est, avertit se ne videat quod videre potest. Quid enim de talibus alio loco dictum est? *Noluit intelligere ut bene ageret.* Non enim dictum est, non potuit; sed *noluit,* inquit, *intelligere ut bene ageret,* clausit oculos a luce praesenti. Et quid sequitur? *Iniquitatem*

su corazón. Esto se echa en cara a este Doeg, idumeo; a esta congregación o estirpe maligna, a este muerto terreno que no permanece, que no es celeste. *Amaste más la malicia que la benignidad.* ¿Quieres saber cómo vea el malo ambas cosas y de qué modo elija la maldad y se aparte de la benignidad? ¿Por qué grita cuando soporta algo inicuamente? ¿Por qué en esta ocasión hace resaltar cuanto puede la iniquidad y alaba la benignidad, censurando a aquel que obró con él maldad en lugar de benignidad? Luego sea la norma de su vida dictaminar conforme a lo que acontece en sí mismo. Por tanto, si cumple lo que está escrito: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo* y *El bien que queréis que hagan con vosotros los hombres, hacedle vosotros también con ellos,* en sí mismo encontrará el modo de conocer, puesto que lo que no quiere que se haga con él, no debe él hacerlo con otro. *Amaste más la malicia que la benignidad.* Injusta, inordenada, torcidamente pretendes colocar el agua sobre el aceite; el agua irá al fondo, el aceite subirá a la superficie. Quieres colocar la luz debajo de las tinieblas: desaparecerán las tinieblas y quedará la luz. Quieres colocar la tierra sobre el cielo; por su peso, la tierra irá a parar a su sitio. Tú, amando más la malicia que la benignidad, te hundirás, porque jamás la malicia se sobrepondrá a la benignidad. *Amaste más la malicia que la benignidad, la injusticia más que el hablar con rectitud.* Delante de ti está la justicia y la injusticia; posees una lengua, la mueves como quieres. ¿Por qué la empleas más bien en la injusticia que en la justicia? No das a tu estómago alimentos amargos, ¿y das a tu lengua manjares malignos? Como

meditatus est in cubili suo (Ps 35,4.5), hoc est in interiore secreto cordis sui. Tale quid obiicitur huic Doech Idumaeo, maligno corpori, mortui terreno, non permanenti, non caelesti. *Dilexisti malitiam super benignitatem.* Nam vis nosse quam videat malus utrumque, et illud potius eligat, hinc se avertat? Quare clamat quando inique aliquid patitur? Quare tunc exaggerat quantum potest iniquitatem, et laudat benignitatem, reprehendens eum qui in illo operatus est malignitatem super benignitatem? Sit ergo regula sibi ad vivendum; de seipso iudicabitur. Porro si faciat quod scriptum est, *Diliges proximum tuum tanquam teipsum* (Mt 22,39); et, *Quae vultis ut faciant vobis homines bona, haec et vos facite illis* (Ib. 7,12); apud se habet unde noverit, quia quod in se non vult fieri, non debet facere alteri (Tob 4,16). *Dilexisti malitiam super benignitatem.* Inique, inordinate, perverse vis levare aquam super oleum; demergetur aqua, oleum supereminebit. Ponere vis sub tenebris lucem; fugabuntur tenebrae, lux manebit. Super caelum terram vis collocare; pondere suo cadet terra in locum suum. Tu ergo mergeris diligendo malitiam super benignitatem. Nam nunquam benignitatem malitia superabit. *Dilexisti malitiam super benignitatem: iniquitatem magis quam loqui aequitatem.* Ante te est aequitas, ante te est iniquitas: unam linguam habes, quo vis eam vertis; quare ergo potius ad iniquitatem, et non ad aequitatem? Cibos amaritudinis non das

eliges lo que has de comer, elige igualmente lo que has de hablar. Antepones la injusticia a la justicia, y la malignidad a la benignidad. Tú ciertamente antepones, pero únicamente puede sobreponerse la benignidad sobre la iniquidad. Anteponiendo tú las cosas que necesariamente han de ocupar el sitio más bajo, no consigues hacer que ellas estén sobre las buenas, sino que tú te sumerjas con ellas en las malas.

11 [v.6]. Por este motivo prosigue el salmo: *Amaste toda palabra que causa hundimiento.* Sálvate, si puedes, del sumergimiento. ¡Pretendes evitar el naufragio y te abrazas a una plancha de plomo! Si no quieres sumergirte, agárrate a una tabla. Te soporte el madero; te guíe la cruz. Pero como ahora Doeg es idumeo, es decir, movedizo y terreno, ¿qué haces? *Amaste toda palabra que causa hundimiento,* (amaste) *la lengua engañosa.* La lengua engañosa precede a la palabra que causa hundimiento. ¿Qué oficio desempeña la lengua engañosa? El ser esclava de la mentira, produciendo una cosa en el corazón de los que la llevan y otra en la boca de los que la profieren. En los primeros, ruina; en los segundos, hundimiento.

12 [v.7]. *Por esto, Dios te destruirá para siempre,* aunque ahora aparezca que vives como hierba en el campo antes de presentarse el calor del sol. Toda carne es como heno, y el esplendor del hombre, como flor de heno. Se seca el heno y cae la flor, pero la palabra del Señor permanece eternamente. He aquí adónde has de arribar: a lo que permanece eternamente. Si te encaminas al heno o a la flor, como, secándose el heno, cae la flor, *al fin Dios te destruirá.* Y, dado caso que ahora no

ventri tuo, et cibos iniquitatis das linguae tuae malignae? Sicut eligis quo vescaris, sic elige quod loquaris. Praeponis ergo iniquitatem aequitati, et praeponis malitiam benignitati: tu quidem praeponis, sed supra esse quid potest nisi benignitas et aequitas? Sed tu imponendo te quodammodo super ea quae necesse est ut deorsum eant, non illa facies esse supra bona, sed tu cum eis mergeris in mala.

11 [v.6]. Propter hoc sequitur in Psalmo, *Dilexisti omnia verba submersionis.* Eripe ergo te, si potes, a submersione. Naufragium fugis, et plumbum amplecteris! Si non vis mergi, tabulam apprehende, ligno portare, crux te perducat. Nunc vero quia Doech es Idumaeus, motus et terrenus, quid facis? *Dilexisti omnia verba submersionis, linguam dolosam.* Haec praecessit, verba submersionis secuta sunt linguam dolosam. Quid est lingua dolosa? Ministra fallaciae est lingua dolosa, aliud in corde gestantium, aliud ore promentium. Sed in his subversio, in his submersio.

12 [v.7]. *Propterea Deus destruet te in finem:* etsi nunc videris virere tanquam fenum in agro ante aestum solis. Omnis enim caro fenum, et claritas hominis ut flos feni: fenum aruit, et flos decidit; verbum autem Domini manet in aeternum (Is 40,6.8). Ecce quo te teneas, ad quod manet in aeternum. Nam ad fenum et ad florem feni si te tenueris, quoniam fenum arescet, et flos decidet, *destruet te Deus in*

te destruya, ciertamente te destruirá al fin, cuando llegue el tiempo de la bielda y sea separado el montón de paja del trigo. ¿Por ventura no irá el trigo al granero, y la paja al fuego? ¿Acaso no estará todo este Doeg a la izquierda cuando diga el Señor: *Vete al fuego eterno que está preparado para el diablo y sus ángeles?* Luego *Dios te destruirá al fin, te arrancará y te hará emigrar de tu tienda.* Ahora este Doeg, idumeo, se halla en la tienda, pero el siervo no mora eternamente en la casa. Ahora este Doeg ejecuta algún bien, si no mediante acciones propias, a lo menos mediante las palabras de Dios, de suerte que, al buscar su bien propio en la Iglesia, habla lo que pertenece a la gloria de Cristo. *Te sacará de tu tienda.* En verdad os digo que éstos ya percibieron su galardón. *Y te arrancará de raíz de la tierra de los vivientes.* Luego debemos estar enraizados en la tierra de los que viven. Esté allí nuestra raíz. La raíz está oculta. Pueden verse los frutos, pero no la raíz. Nuestra raíz es la caridad; nuestros frutos, las buenas obras. Es necesario que tus obras procedan de la caridad; entonces tu raíz se hallará afianzada en la tierra de los vivientes. De allí será arrancado este Doeg, pues de ningún modo podrá permanecer allí, porque no echó raíces profundas allí. Como aquella simiente que cayó en piedra, aunque echó raíz, se secó al instante de salir el sol por faltarle humedad, así se secará este Doeg. Por el contrario, los que echaron raíces profundas, ¿qué oyen de parte del Apóstol? *Me postro de rodillas por vosotros ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo para que echéis raíces y os afiancéis en la caridad.* Y, como ya tienen raíz, añade: *Para que podáis compren-*

finem: etsi non modo, certe in finem destruet, quando illud ventilabrum venerit, et acervus paleae a massa separatus fuerit. Nonne massa in horrea, et palea in ignem? (Mt 3, et 13,40). Nonne totus iste Doech ad sinistram stabit, quando dicturus est Dominus, *Ite in ignem aeternum qui paratus est diabolo et angelis eius?* (Ib. 25,41). *Destruet* ergo *te Deus in finem: evellet te, et emigrabit te de tabernaculo tuo.* Modo ergo Doech iste Idumaeus est in tabernaculo: sed servus non manet in domo in aeternum (Io 8,35). Operatur et iste aliquid boni, etsi non factis suis, saltem verbis Dei, ut in Ecclesia quando sua quaerit (Phil 2,21), saltem quae Christi sunt dicat. Sed *emigrabit te de tabernaculo tuo.* Amen dico vobis, perceperunt mercedem suam (Mt 6,2). *Et radicem tuam de terra viventium.* Ergo in terra viventium nos debemus habere radicem. Radix nostra ibi sit. In occulto est radix: fructus videri possunt, radix videri non potest. Radix nostra charitas nostra, fructus nostri opera nostra: opus est ut opera tua de charitate procedant, tunc est radix tua in terra viventium. Inde eradicabitur iste Doech, nec omnino poterit ibi permanere, quia nec altius ibi fixit radicem: sed quomodo illa semina in petra, etsi radicem eiiciant, tamen quia humorem non habent, sole orto continuo arescunt (Ib. 13,5). At vero illi qui altius figunt radicem, quid audiunt ab Apostolo? *Flecto genua mea pro vobis ad Patrem Domini nostri Iesu Christi, ut sitis in charitate radicati et*

der la altura, la anchura, la largura y la profundidad; y también conozcáis la eminentísima ciencia de la caridad de Cristo para que os llenéis de toda la plenitud de Dios. Digna de tales frutos es esta gran raíz, tan pura, tan vigorosa, tan profundamente arraigada en el germen. Por el contrario, la raíz de Doeg será arrancada de la tierra de los vivientes.

13 [v.8]. *Y lo verán los justos, y temerán y se reirán de él.* ¿Cuándo temerán? ¿Cuándo se reirán? Comprendamos y distingamos con utilidad estos dos tiempos de temer y de reír. Mientras estamos en este mundo no es tiempo de reírnos, no sea que después lloremos. Leemos lo que se reserva para el fin a este Doeg. Lo leemos y, porque lo entendemos y lo creemos, lo vemos, pero lo tememos. Se dijo esto: *Verán los justos, y temerán.* ¿Por qué tememos viendo lo que ha de suceder al fin a los malos? Porque dijo el Apóstol: *Con temor y temblor ejecutad la obra de vuestra salud,* porque se ha dicho en un salmo: *Servid al Señor con temor y ensalzadle con temblor.* ¿Por qué con temor? Porque *quien piensa estar firme, vea no caiga.* ¿Por qué con temblor? Porque se dice en otro lugar: *Hermanos, si un hombre ha sido cogido en algún delito, vosotros los espirituales corregid al tal con espíritu de mansedumbre considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.* Luego los que ahora son justos, los que viven de la fe, de tal modo contemplan lo que ha de suceder a este Doeg, que temen también por sí, pues saben lo que son, pero ignoran lo que serán el día de mañana. Luego ahora *verán los justos, y temerán.* Pero ¿cuándo

fundati. Et quia ibi iam radix, *Ut possitis,* inquit, *comprehendere quae sit altitudo, latitudo, longitudo et profundum; scire etiam supereminentem scientiam charitatis Christi, ut impleamini in omnem plenitudinem Dei* (Eph 3,14.16-19). Talibus fructibus digna est tanta radix, tam simplex, tam germinans, in germina tam alte fundata. At vero huius radix eradicatur de terra viventium.

13 [v.8]. *Et videbunt iusti, et timebunt, et super eum ridebunt.* Quando timebunt? quando ridebunt? Intelligamus ergo et discernamus duo ista tempora satis utiliter timendi et ridendi. Quamdiu enim sumus in hoc saeculo, nondum est ridendum, ne postea ploremus. Legimus quid servetur in finem huic Doech; legimus, et quia intelligimus et credimus, videmus, sed timemus. Hoc ergo dictum est, *Videbunt iusti, et timebunt.* Quamdiu videmus quid eventurum sit in finem malis, quare timemus? Quia dixit Apostolus, *In timore et tremore vestram ipsorum operamini salutem* (Phil 2,12): quia dictum est in psalmo, *Servite Domino in timore, et exsultate ei cum tremore* (Ps 2,11). Quare, cum timore? *Quapropter qui se putat stare, videat ne cadat* (1 Cor 10,12). Quare, cum tremore? Quia dicit alibi: *Fratres, si praeoccupatus fuerit homo in aliquo delicto, vos qui spirituales estis, instruite huiusmodi in spiritu lenitatis, intendens teipsum ne et tu tenteris* (Gal 6,1). Ergo iusti qui sunt modo, qui vivunt ex fide, sic vident istum Doech quid illi eventurum sit, ut tamen timeant et sibi: quid enim sunt hodie,

se reirán? Cuando desaparezca la iniquidad, cuando haya pasado, como ya pasó en gran parte, el tiempo de la incertidumbre, cuando se hayan disipado las tinieblas de este siglo, en las que caminamos ahora a la luz de la Escritura, y por eso tememos como si caminásemos de noche. Ahora caminamos a la luz de la profecía, de la cual dice el apóstol San Pedro: *Tenemos más segura la palabra profética, a la que hacéis bien prestar atención como a lámpara que alumbra en lugar tenebroso hasta que alumbre el día y amanezca el lucero de la mañana en vuestros corazones.* Mientras caminamos hacia la luz es necesario que vivamos con temor. Cuando hubiere llegado nuestro día, es decir, la manifestación de Cristo, de la cual dice el Apóstol: *Cuando Cristo, nuestra vida, se manifieste, entonces también vosotros apareceréis con El en gloria,* entonces se reirán los justos de este Doeg. Entonces ya no habrá ayuda, pues no sucederá como ahora, que, al ver a un hombre que vive inicuamente, pretendes esforzarte para que se corrija, puesto que quien es injusto podrá, convertido, ser justo, así como el justo, si se desvía del buen camino, puede ser injusto. Por tanto, no presumas de ti ni desesperes de él; si eres benigno, si no amas más la iniquidad que la benignidad, entrégate de lleno, en cuanto puedas, a corregir al hombre que va por mal camino para que entre en el bueno. Cuando llegue el tiempo del juicio, no habrá lugar a corrección, sino sólo a condenación: habrá allí arrepentimiento, pero sin fruto, por ser ya tardío. ¿Quieres que la corrección sea provechosa? No sea tardía; corrígete hoy mismo. Tú eres reo, él es

sciunt; quid cras futuri sint, nesciunt. Modo ergo *videbunt iusti, et timebunt.* Quando autem ridebunt? Quando transierit iniquitas, quando transvolaverit, sicut iam ex magna parte transvolavit tempus incertum, quando fugatae fuerint tenebrae huius saeculi, in quibus modo non ambulamus nisi ad lucernam Scripturarum, et ideo timemus tanquam in nocte. Ambulamus enim ad prophetiam, de qua dicit apostolus Petrus: *Habemus certiorem propheticum sermonem, cui bene facitis intendentes, sicut lucernae lucenti in obscuro loco, donec dies lucescat, et lucifer oriatur in cordibus vestris* (2 Petr 1,19). Quamdiu ergo ad lucernam ambulamus, necesse est ut cum timore vivamus. Cum autem venerit dies noster, id est manifestatio Christi, de qua idem dicit Apostolus, *Cum Christus apparuerit vita vestra, tunc et vos apparebitis cum ipso in gloria* (Col 3,4); tunc iusti ridebunt istum Doech. Non est enim iam subveniendi locus: non quomodo nunc, quando vides hominem iniuste viventem, vis cum illo laborare ut corrigas; quia qui iniustus est, conversus poterit iustus esse, quomodo et iustus aversus potest iniustus esse. Itaque nec de te praesumas, nec de illo desperes; et da operam quantum potes, si benignus es, si non diligis malitiam super benignitatem, ut ambulantem hominem in via mala et errantem corrigas ad viam bonam. Tunc vero cum venerit iudicii tempus, correctionis locus non erit, sed tantum damnationis: et erit ibi poenitentia, sed infructuosa, quia sera. Vis ut sit fructuosa? Non sit sera: hodie te corrige.

juez; repara la culpa y te alegrarás ante el juez. Hoy te exhorta para no juzgarte. El que ha de ser tu juez mañana, es hoy tu abogado. Entonces, hermanos, será el tiempo de reír. El libro de la Sabiduría manifestó la irrisión que los justos harán de los inicuos. Personificándose la sabiduría en los suyos, ha de hacer lo que dijo: *Llamé, y no me oísteis; hablé, y no atendisteis a mis palabras; yo me reiré de vuestra perdición e infortunio.* Esto se hará entonces por los justos con Doeg. Ahora observemos y temamos para no ser lo que decimos de él. Si éramos esto, dejemos de serlo, a fin de que, temiendo ahora, riamos después.

14 [v.9]. ¿Qué dirán entonces los que se reirán? *Y se reirán de él y dirán: He aquí el hombre que no constituyó a Dios por su ayuda.* Ved la masa o el gremio terreno. "Tanto vales cuanto tienes." Este es el proverbio de los avaros, de los ladrones, de los que oprimen a los inocentes, de los que se apoderan de las cosas ajenas, de los que niegan las que se les entregaron en custodia. ¿Cuál—dices—que es este proverbio? "Tanto vales cuanto tienes", es decir, tanto más poder tendrás cuanto más dinero tengas, cuantas más riquezas adquieras. *He aquí el hombre que no tomó a Dios por su ayuda, sino que confió en la abundancia de sus riquezas.* No diga el pobre malo: Yo no pertenezco a este gremio. El pobre malo, al oír al profeta que dice: *Esperó en la abundancia de sus riquezas,* al instante atiende a sus andrajos, ve quizá junto a sí al rico elegantemente vestido en el pueblo de Dios, y musita en su interior: El profeta se refiere a éste, no a mí. No te exceptúes de éstos, no te apar-

Reus es, ille iudex est: corrige reatum, et gaudebis ad iudicem. Hodie enim hortatur te, ne iudicet te; et qui iudex tuus futurus est, ipse est hodie advocatus tuus. Tunc ergo, fratres, restat ridendi tempus. Nam ipsam irrisionem iniquorum quae futura est iustis, significavit liber ille Sapientiae. In suis enim, in quorum animas transfert se sapientia, factura est quod dixit: *Increpabam, et non exaudiebatis; loquebar, et meis sermonibus non intendebatis; et ego vestrae perditioni superridebo* (Prov 1,24-26). Hoc fiet tunc a iustis in istum Doech. Modo autem videamus et timeamus, ne hoc simus quod in eum dicimus: et si hoc eramus, hoc esse desinamus, ut modo timentes, postea rideamus.

14 [v.9]. Quid autem tunc dicent qui ridebunt? *Et super eum ridebunt, et dicent: Ecce homo qui non posuit Deum adiutorem suum.* Videte corpus terrenum. Quantum habebis, tantus eris. Proverbium avarorum, rapacium, innocentes opprimentium, res alienas invadentium commendata negantium. Quale hoc proverbium? Quantum habebis, tantus eris; id est, quantum habueris pecuniae, quantum acquisieris, tanto plus poteris. *Ecce homo qui non posuit Deum adiutorem suum, sed speravit in multitudine divitiarum suarum.* Non dicat pauper forte malus: Ego non sum de hoc corpore. Audivit enim Prophetam dicentem, *Speravit in multitudine divitiarum suarum:* continuo si pauper est, attendit pannos suos, respexit iuxta se forte divitem in populo Dei ornatius vestitum, et ait in corde suo, De isto dicit, numquid de me?

tes de ellos, anda con tiento y teme para que rías después. Porque ¿de qué te aprovecha el padecer pobreza si te abraza el deseo de la codicia? Cuando nuestro Señor Jesucristo dijo a aquel joven rico que se apartó de El entristecido: *Vete, vende lo que posees, dalo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; y ven y sígueme,* y pronosticó a los ricos su gran decaimiento, hasta llegar a decirles que era más fácil a un camello pasar por el ojo de una aguja que a un rico entrar en el reino de los cielos, ¿acaso no se entristecieron al instante los discípulos, diciendo en sí mismos: *¿Quién podrá salvarse?* Luego al decir: *¿Quién podrá salvarse?,* ¿ponían, por ventura, la mirada en el corto número de ricos y se les ocultaba la gran multitud de pobres? ¿No podrían haber dicho: Si es difícil, es más, si es imposible que entren los ricos en el reino de los cielos, como lo es que un camello pase por el ojo de una aguja, pues entonces que entren todos los pobres en el reino de los cielos y sólo los ricos sean excluidos? Total, ¿cuántos son los ricos? Por el contrario, el número de pobres es infinito. (Pero, hermano, no dijeron esto.) En el reino de los cielos no hemos de examinar los vestidos de tela, sino que ha de tenerse en cuenta el fulgor del vestido de justicia de cada uno. Los pobres serán iguales a los ángeles de Dios. Vestidos con la estola de la inmortalidad, brillarán como el sol en el reino de su Padre. ¿Por qué nos preocupamos entonces de los pocos ricos que existen? No pensaron esto los apóstoles. Pues, cuando dijo el Señor: *Es más fácil que un camello entre por el ojo de una aguja que un rico en el reino de los cielos,* al decir ellos en su interior: *¿Quién podrá salvarse?,*

Noli inde te excipere, noli separare, nisi videris et timueris, ut postea rideas. Nam quid tibi prodest, si eges facultate et ardes cupiditate? Quando Dominus noster Iesus Christus abeunti a se illi diviti contristato dixerat, *Vade, vende omnia quae habes, et da pauperibus, et habebis thesaurum in caelo: et veni, sequere me,* et magnam desperationem divitibus praenuntiarat, ut diceret facilius posse camelum transire per foramen acus, quam divitem intrare in regnum caelorum; nonne continuo discipuli contristati sunt, dicentes apud seipsos: *Quisnam poterit salvari?* (Mt 19,21.24.25). Ergo quando dicebant, *Quisnam poterit salvari?* divites paucos attendebant; latebat eos tanta pauperum multitudo? Non sibi poterant dicere: Si difficile est, imo impossibile ut intrent divites in regnum caelorum, sicut impossibile est ut intret camelus per foramen acus, omnes pauperes intrent in regnum caelorum, divites soli excludantur? Quot sunt enim divites? At vero pauperum millia innumerabilia. Non enim tunicas inspecturi sumus in regno caelorum; sed vestis cuiusque fulgor iustitiae deputabitur: erunt ergo pauperes aequales Angelis Dei; induti stolis immortalitatis, fulgebunt sicut sol in regno Patris sui (Ib. 13,43): quid nobis est de divitibus paucis sollicitos esse aut laborare? Non hoc senserunt Apostoli: sed cum Dominus hoc dixisset, *Facilius est camelum transire per foramen acus, quam divitem intrare in regnum caelorum:* illi apud se dicentes, *Quisnam poterit salvari?*

¿a qué atendieron? A la codicia, no a la riqueza. Comprendieron que, *si los pobres no tienen riquezas*, con *todo*, arden en deseos de codicia. Para que sepáis que no condenaban la riqueza en los ricos, sino la avaricia, atended a lo que digo: ves al rico que está junto a ti, quizá tiene dinero, pero no es avaro; tú no tienes dinero, pero te corroe la avaricia. El pobre llagado, infortunado, lamido por los perros, que no tenía haberes, que carecía de alimentos y estaba falto quizá de vestido, fue llevado por los ángeles al seno de Abrahán. Ea, pobre, ahora te alegras, pero ¿por ventura has de desear también las llagas? ¿Acaso no es tu herencia la salud? No computo en Lázaro el mérito de la pobreza, sino el de la piedad. Ves quién fue transportado, pero no ves adónde lo fue. ¿Quién fue transportado por los ángeles? El pobre, el desafortunado, el llagado. ¿Adónde lo fue? Al seno de Abrahán. Lee, asimismo, la Escritura, y verás que Abrahán también fue rico. Para que sepas que no se vituperan las riquezas, Abrahán poseía en cantidad oro, plata, ganados, familia; era rico y a su seno fue llevado Lázaro. Al seno del rico fue llevado el pobre. ¿No diremos más bien que ambos fueron ricos de Dios, y ambos pobres tocante a la codicia?

15. ¿Qué reprocha la Escritura en este Doeg? No dijo: He aquí el hombre que fue rico, sino: *He aquí el hombre que no tomó a Dios por su ayuda, sino que confió en la abundancia de sus riquezas.* Porque confió en las riquezas y no en Dios, no porque las tuvo, es condenado, castigado, apartado de la tienda como movimiento terreno, como polvo que arroja el viento so-

quid attenderunt? Non facultates, sed cupiditates. Viderunt enim etiam ipsos pauperes, etsi non habentes pecuniam, tamen habere avaritiam. Et ut noveritis non pecuniam in divite, sed avaritiam condemnari, advertite quod dico: respicis illum divitem stantem iuxta te; et forte in illo est pecunia et non est avaritia, in te non est pecunia et est avaritia. Pauper ulcerosus, aerumnosus, linctus a canibus, non habens opem, non habens escam, non habens forte ipsam vestem, ablatus est ab Angelis in sinum Abrahae (Lc 16,22). Eia tu pauper gaudes modo, numquidnam tibi et ulcera optanda sunt? Nonne patrimonium tuum sanitas est? Non est in hoc Lazaro meritum paupertatis, sed pietatis. Nam vides qui sublatus est, non vides quo sublatus est. Quis est sublatus ab Angelis? Pauper, aerumnosus, ulcerosus. Quo sublatus est? In sinum Abrahae. Lege Scripturas, et invenies divitem Abraham (Gen 13,2). Ut noveris, quia non divitiae culpantur: habebat Abraham multum auri, argenti, pecorum, familiae; dives erat, et in eius sinum Lazarus pauper sublatus est. In sinum divitis pauper: an potius ambo Deo divites, ambo a cupiditate pauperes?

15. Quid ergo in hoc Doech culpat Scriptura? Non dixit, Ecce homo qui fuit dives; sed, *Ecce homo qui non posuit Deum adiutorem suum, sed speravit in multitudine divitiarum suarum.* Non quia habuit divitias, sed quia in ipsis speravit, et in Deo non speravit, ideo damnatur, ideo punitur, ideo movetur de tabernaculo, tanquam motus ille

bre la superficie de la tierra; por esto es arrancada su raíz de la tierra de los vivientes. ¿Acaso son semejantes a éste los ricos, de quienes dice el apóstol San Pablo a Timoteo: *Ordena a los ricos de este mundo que no se ensoberbezcan,* como Doeg; *ni confíen en la veleidad de las riquezas,* como *éste confió en la abundancia de las suyas, sino en Dios vivo;* no como éste, *que no constituyó a Dios por su ayuda?* En fin, ¿qué amonestó a estos ricos? *Que lo sean en buenas obras, siendo dadivosos y limosneros.* ¿Y qué sucederá si dan de buen grado y reparten sus bienes con el indigente? ¿Entrarán por el ojo de una aguja? Entrarán sin duda, porque ya entró como fiador el mismo camello. Pues entró el primero Aquel a quien, como a camello, nadie le cargaría con la sarcia de la pasión si no se hubiera bajado hasta la tierra. Porque también El mismo dijo: *Lo que es imposible a los hombres, no lo es para Dios.* Luego sea condenado este Doeg; teman por él ahora los justos, después se reirán de él. Con razón es condenado *quien no tomó a Dios por baluarte,* como tú; que quizá tienes dinero, pero presumes de Dios, no del dinero. *Y confió en la abundancia de sus riquezas.* Es decir, se asemejó a los que, cuando dicen: "Feliz el pueblo que tiene estas cosas", es decir, estos bienes terrenos, al instante replica este que vitupera a Doeg, diciendo: *Feliz el pueblo que tiene a su Dios por Señor.* Todas las cosas por las cuales dijeron que el pueblo era feliz las enumera el salmo 143. Hablaron como hijos extraños, como este Doeg, idumeo, es decir, este terreno, pues así dice el salmo citado: *Su lengua habló vanidad y su diestra*

terrenus, sicut pulvis quem proiicit ventus a facie terrae (Ps 1,4); ideo exstirpatur radix eius de terra viventium. Numquid huic similes sunt divites, de quibus Paulus apostolus loquitur: *Praecipe divitibus huius mundi, non superbe sapere,* sicut Doech; *neque sperare in incerto divitiarum,* sicut ipse *speravit in multitudine divitiarum suarum; sed in Deo vivo,* non quomodo iste *qui non posuit Deum adiutorem suum?* Denique illis quid praecepit? *Divites sint in operibus bonis; facile tribuant, communicent* (1 Tim 6,17.18). Et quid, si facile tribuerint, si communicaverint non habenti? Intrabunt per foramen acus? Intrabunt plane: nam et pro illis iam ipse camelus intravit. Ipse enim prior intravit, quem sicut camelum nemo sarcina passionis oneraret, nisi se ipse in terram deponeret. Quia et ipse hoc dixit, *Quod hominibus impossibile est, Deo facile est* (Mt 19,26). Damnetur ergo iste Doech, timeant de illo modo iusti, rideant super eum postea iusti. Merito enim damnatur, *qui non posuit Deum adiutorem suum,* sicut tu: qui forte habes pecuniam; sed de Deo praesumis, non de pecunia. *Et speravit in multitudine divitiarum suarum:* similis factus est illis qui cum dicerent, Beatus populus cui haec sunt, id est ista terrena, retulit continuo iste qui insultat huic Doech, *Beatus populus cuius est Dominus Deus ipsius.* Nam illa in quibus dixerunt beatum populum, enumerat Psalmus. Locuti sunt enim tanquam filii alieni, tanquam iste Doech Idumaeus, id est terrenus: *Os eorum locutum est vanitatem; dextera eorum, dextera iniquitatis.*

es diestra de iniquidad. Sus hijos, como sarmientos afianzados en su juventud; sus hijas, arregladas y adornadas a semejanza del templo; sus despensas, abastadas y rebosantes por todos los costados; sus ovejas, fecundas, se multiplican en todos sus partos; sus bueyes, cebados; no hay brecha en su cercado ni destrucción y llanto en sus plazas. Por esto parece que gozan de una gran felicidad de paz terrena. Pero aquel que es terreno, también es movedizo, es decir, se mueve como polvo a quien arroja el viento sobre la faz de la tierra. En fin, ¿qué se vitupera en ellos? No la posesión de estos bienes, porque también los buenos los tienen. ¿Entonces qué? Atended a esto, no reprendáis sin ton ni son a los ricos y, asimismo, no presumáis de pobres o de necesitados. Si no debe presumirse de las riquezas, ¡cuánto menos de la pobreza! Sólo debemos presumir de Dios vivo. Luego, ¿por qué son reprochados? Porque dijeron: *Feliz el pueblo que posee estas cosas.* Por eso son hijos extraños, por eso *su lengua habló mentira, y su poder es poder de iniquidad.* Tú, ¿qué dirás? *Feliz el pueblo que tiene a Dios por Señor.*

16 [v.10]. Luego, habiendo sido condenado el que *confió en la multitud de sus riquezas y se envalentonó en su vanidad,* pues ¿qué cosa más vana que el pensar que el dinero vale más que Dios? Luego, habiendo sido condenado, repito, el que dijo: *Feliz el pueblo que posee estas cosas terrenas,* tú que dices: *Feliz el pueblo que tiene a su Dios por Señor,* ¿qué piensas de ti? ¿Qué esperas? *Yo*—oye ahora a la otra estirpe de hombres—*yo, como oliva fructífera en la casa de Dios...* No habla un hombre, sino aquella oliva fructífera de la que se desgajaron las ra-

Quorum filii ipsorum sicut novellae constabilitae in iuventute sua: filiae eorum compositae, et ornatae sicut similitudo templi: cellaria eorum plena, eructantia ex hoc in hoc: oves eorum fecundae, multiplicantes in exitibus suis; boves eorum crassi: non est ruina sepis, nec exitus, neque clamor in plateis eorum (Ps 143,11-15). Quasi magnam felicitatem videntur habere pacis terrenae. Sed ille qui terrenus est, etiam motus est, id est tanquam pulvis quem proiicit ventus a facie terrae. Denique quid in illis reprehenditur? Non quia ista habuerint; nam et boni habent ista: sed quid? Hoc intendite; ne passim divites reprehendatis, et rursus ne de paupertate et de egestate praesumatis. Si enim non est praesumendum de divitiis, quanto magis non est praesumendum de paupertate, sed de Deo vivo? In quo ergo isti notantur? Quia *beatum dixerunt populum cui haec sunt.* Ideo filii alieni, ideo *os eorum locutum est vanitatem, et dextera eorum dextera iniquitatis.* Tu autem quid? *Beatus populus cuius est Dominus Deus ipsius.*

16 [v.10]. Ergo isto damnato qui *speravit in multitudine divitiarum suarum, et praevaluit in vanitate sua:* quid enim vanius eo qui putat plus valere nummum quam Deum? Ergo isto damnato qui dixit *beatum populum cui haec sunt:* tu qui dicis, *Beatus populus cuius est Dominus Deus ipsius,* quid de te sentis? quid tibi speras? *Ego autem,* iam modo corpus illud audi; *Ego autem sicut oliva fructifera in domo Dei.*

mas soberbias y en la que se injertó el humilde acebuche. *Yo, como oliva fructífera en la casa de Dios, confié en la misericordia de Dios.* Aquella otra estirpe, ¿en qué confió? *En la abundancia de sus riquezas;* por esto será arrancada de raíz de la tierra de los vivientes. Mas *yo como oliva fructífera* (plantada) *en la casa de Dios,* de quien se nutre la raíz, no seré arrancada, pues *confié en la misericordia de Dios.* Pero ¿confió ahora? Porque también en esto se equivocan algunas veces los hombres. Pues adoran a Dios y no se asemejan a Doeg; pero, aun cuando presumen de Dios, sin embargo, atienden a los bienes temporales, de suerte que dicen: Adoro a mi Dios, que ha de enriquecerme en la tierra, que me ha de dar hijos y proporcionar mujer. Estas cosas ciertamente sólo Dios las concede, pero no quiere que se le ame por causa de ellas. Por esto muchas veces las da también a los malos, para que aprendan los buenos a recabar de él otra cosa. Luego ¿de qué modo dices tú: *Confié en la misericordia de Dios?* ¿Quizá con el fin de conseguir bienes temporales? Por el contrario, confié *por siempre y por los siglos de los siglos.* Al decir *por siempre* quiso repetirlo, añadiendo *y por los siglos de los siglos* a fin de confirmar, repitiendo, lo afianzado que estaba en el deseo del reino de los cielos y en la esperanza de la felicidad eterna.

17 [v.11]. *Te alabaré eternamente, porque lo hiciste.* ¿Qué hiciste? Castigaste a Doeg y coronaste a David. *Te alabaré eternamente, porque lo hiciste.* Espléndida confesión: *porque lo hiciste.* ¿Qué hiciste si no es lo que anteriormente se dijo, esto es,

Non unus homo loquitur, sed oliva illa fructifera, unde amputati sunt superbi rami, et insertus humilis oleaster (Rom 11,17). *Sicut oliva fructifera in domo Dei, speravi in misericordia Dei.* Ille quid? *In multitudine divitiarum suarum:* ideo radix eius evelletur de terra viventium. *Ego autem* quia *sicut oliva fructifera in domo Dei,* cuius radix nutritur, non eradicatur, *speravi in misericordia Dei.* Sed forte modo? Nam et hinc errant homines aliquando. Deum quidem colunt, et non sunt iam similes isti Doech: sed quamvis de Deo praesumant, ad temporalia tamen; ut dicant sibi, Colo Deum meum, qui me facturus est divitem in terra, qui mihi filios daturus est, qui mihi uxorem daturus est. Talia quidem non dat nisi Deus, sed non vult se propter talia diligi Deus. Ideo enim saepe ista dat et malis, ut aliud ab illo discant quaerere boni. Quomodo ergo tu dicis, *Speravi in misericordia Dei?* Forte ad temporalia adipiscenda? Imo *in aeternum, et in saeculum saeculi.* Quod dixit *in aeternum,* repetere voluit adiiciendo *in saeculum saeculi,* ut confirmaret ibi repetendo, quam fundatus esset in dilectione regni caelorum, et in spe aeternae felicitatis.

17 [v.11]. *Confitebor tibi in saeculum quoniam fecisti.* Quid *fecisti?* Doech damnasti, David coronasti. *Confitebor tibi in saeculum quoniam fecisti.* Magna confessio, *quoniam fecisti.* Quid *fecisti,* nisi haec ipsa quae supra dicta sunt, ut tanquam oliva fructifera in domo Dei,

que, como oliva fructífera plantada en la casa de Dios, confiase en la misericordia de Dios por siempre y por los siglos de los siglos? Tú lo hiciste; el impío no puede justificarse. ¿Pues quién es el que justifica? *Al que cree en aquel que justifica al impío* (Dios). *¿Qué tienes que no hayas recibido. Y, si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieses recibido,* como si lo tuvieses de ti? Lejos de gloriarme yo así, dice el que obra en oposición a Doeg, el que tolera en la tierra a Doeg hasta que emigre de la tienda y sea arrancado de la tierra de los vivientes. No me glorío como si no hubiese recibido, sino que me glorío en Dios. *Y te alabaré, porque tú lo hiciste,* es decir, porque tú lo hiciste; no yo por mis méritos, sino tú por tu misericordia. Pues yo, ¿qué hice? Si paso revista a mi vida, *primeramente fui blasfemo, perseguidor y dañino.* Mas tú, ¿qué hiciste? *Que alcanzase la misericordia, porque lo hice ignorándolo. Te alabaré por siempre, porque lo hiciste.*

18. *Y esperaré en tu nombre, porque es dulce.* El mundo es amargo, pero tu nombre es dulce. Aunque hay cosas dulces en el mundo, sin embargo, se digieren en amargura. Se prefiere tu nombre no sólo por la sublimidad, sino también por la dulzura. Me contaron los impíos sus deleites, pero no son como tu ley, ¡oh Señor! Si los mártires no experimentasen nada dulce, no soportarían tribulaciones tan amargas con ánimo sereno. Cualquiera que sienta la amargura, difícilmente podrá gustar la dulzura de ellas. El nombre de Dios es más dulce a sus amantes

sperarem in misericordia Dei, in aeternum, et in saeculum saeculi? Tu fecisti: impius iustificare se non potest. Sed quis est qui iustificat? *Credenti,* inquit, *in eum qui iustificat impium* (Ib. 4,5). *Quid enim habes quod non accepisti? Si autem accepisti, quid gloriaris quasi non acceperis* (1 Cor 4,7), quasi ex te habeas? Absit ut ego sic glorier, ait iste qui oppositus est contra Doech, qui tolerat Doech in terra, donec emigret ille de tabernaculo, et eradicetur de terra viventium. Non glorior quasi non acceperim, sed in Deo glorior. *Et confitebor tibi quoniam fecisti,* id est, quia tu fecisti, non ex meritis meis, sed ex misericordia tua. Ego enim quid feci? Si recolas, *prius fui blasphemus et persecutor et iniuriosus.* Tu autem quid fecisti? *Sed misericordiam consecutus sum, quia ignorans feci* (1 Tim 1,13). *Confitebor tibi in saeculum quoniam fecisti.*

18. *Et exspectabo nomen tuum, quia iucundum est.* Amarum est saeculum, sed nomen tuum iucundum. Et si dulcia quaedam sunt in saeculo, sed cum amaritudine digeruntur. Praeponitur nomen tuum, non solum magnitudine, sed etiam iucunditate. Narraverunt etenim mihi iniusti delectationes suas, sed non sicut lex tua, Domine (Ps 118,85). Neque enim si nihil dulce esset martyribus, tantas tribulationum amaritudines aequo animo sustinerent. Amaritudo eorum a quovis sentiebatur, dulcedinem eorum non facile quisquam gustare poterat. Nomen ergo Dei iucundum est amantibus Deum super omnes iucunditates. *Exspectabo*

que todas las dulzuras. *Y esperaré en tu nombre, porque es dulce.* ¿A quién demuestras que es dulce? Preséntame un paladar al cual sea agradable. Alaba cuanto puedas la miel, encomia como puedas su dulzura. El hombre que no conoce la miel, si no la prueba, ignora cuanto dices. Por tanto, invitándote el salmo más bien a que experimentes, ¿qué dice? *Gustad y ved cuán dulce es el Señor.* No quieres gustar y preguntas: ¿Es dulce? ¿Cuán dulce es? Si gustaste, en tu fruto lo comprobarás, no en las palabras, que son únicamente como hojas, para que así no merezcas secarte por la maldición de Dios, como la higuera. *Gustad*—dice—*y ved cuán dulce es el Señor. Gustad y ved.* Si hubieseis gustado, lo percibiréis. Al hombre que no ha gustado, ¿cómo se lo pruebas? Si alabas la dulzura del nombre de Dios, por mucho que la ensalces, con todo, siempre son palabras. Las palabras de alabanza las oyen, asimismo, los impíos, mas sólo gustan los santos lo dulce que es Dios. Por tanto, percibiendo éste la dulzura de Dios y queriendo explicarla, deseando manifestarla y no encontrando a quiénes, puesto que no se necesita manifestarla a los santos, ya que ellos la gustan y la conocen, y los impíos no pueden percibir lo que no quieren gustar, ¿qué hará de la dulzura del nombre de Dios? Al instante se aparta de la turba de los impíos y dice: *Y esperaré en tu nombre, porque es dulce a los ojos de tus santos.* Dulce es tu nombre, pero no a los impíos. Yo sé cuán dulce es, pero para quienes le gustaron.

nomen tuum, quia iucundum est. Et cui probas quia iucundum est? Da mihi palatum cui iucundum est. Lauda mel quantum potes, exaggera dulcedinem eius quibus valueris verbis: homo nesciens quid sit mel, nisi gustaverit, quid dicas nescit. Ideo magis ad experimentum te invitans psalmus, quid ait? *Gustate, et videte quoniam suavis est Dominus* (Ps 33,9). Gustare non vis, et dicis, Iucundum est? Quid iucundum est? Si gustasti, in fructu tuo inveniatur, non in solis vocibus, tanquam tantummodo in foliis, ne maledicto Domini arescere tanquam illa ficulnea merearis (Mt 21,19). *Gustate,* inquit, *et videte quoniam suavis est Dominus. Gustate, et videte:* tunc videbitis, si gustaveritis. Homini autem non gustanti, unde probas? Laudando iucunditatem nominis Dei, quantacumque dixeris, verba sunt: aliud est gustus. Verba laudis eius audiunt et impii: non autem gustant quam iucundum est, nisi sancti. Proinde iste sentiens dulcedinem nominis Dei, et volens explicare, et volens ostendere, nec inveniens quibus: etenim sanctis non opus est ut ostendat, quia et ipsi gustant et norunt; impii autem sentire non possunt quod gustare nolunt: quid ergo facit de iucunditate nominis Dei? Tulit se continuo a turbis impiorum: *Et exspectabo,* inquit, *nomen tuum, quia iucundum est in conspectu sanctorum tuorum.* Iucundum est nomen tuum, sed non in conspectu impiorum: ego quam dulce sit scio, sed his qui gustarunt.

SALMO 52

[CASTIGO DE LOS ENEMIGOS DE ISRAEL]

SERMÓN

1 [v.1]. Emprendo la exposición de este salmo que he de tratar con vosotros presentándoos cuanto Dios me sugiera. Manda un hermano que lo hagamos (quizá se lo pide un obispo) y ruega para que lo podamos hacer. Si tal vez por la prisa pasase algo por alto, lo suplirá en vosotros el que se dignó concederme poder hacerlo. Su título es: *Para el fin, en favor de Maeleth, de inteligencia para David.* Las palabras *en favor de Maeleth* parecen significar, conforme encontramos en las traducciones de los nombres hebreos, en favor del que está de parto o se duele. Los fieles saben quién está de parto o se duele en este mundo, puesto que proceden de El. Cristo es el que aquí está de parto; Cristo es el que se duele aquí. La Cabeza está arriba; los miembros, abajo. Si no estuviese de parto y se doliese, no hubiese dicho: *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?* Como estaba de parto al ser perseguido, hizo estar de parto al convertido. Porque, iluminado después y formando ya parte de los miembros que perseguía, lleno de la misma caridad, exclama: *Hijitos míos, a quienes de nuevo con dolores de parto doy el ser hasta que Cristo sea formado en vosotros.* Luego por causa de los miembros de Cristo, por causa de su cuerpo que es la Iglesia, por causa de un solo hombre, es decir, por causa de la unidad, cuya Cabeza está arriba, se canta este salmo. Gime, está con dolores de parto y

PSALMUS 52

SERMO

1 [v.1]. Psalmum istum vobiscum tractandum, quantum Dominus suggerit, suscipimus. Iubet frater ut velimus, et orat ut possimus. Si quid festinatione forte praetermisero, implebit in vobis qui et nobis dare dignatur quod dicere potuerimus. Titulus eius est: *In finem pro Maeleth, intellectus ipsi David. Pro Maeleth,* sicut in hebraeorum interpretationibus nominum invenimus, videtur dicere, Pro parturiente sive dolente. Quis autem in hoc saeculo parturiat et doleat agnoscunt fideles, quia inde sunt. Christus hic parturit, Christus hic dolet; caput est sursum, membra deorsum. Neque enim non parturiens et dolens diceret: *Saule, Saule, quid me persequeris?* (Act 9,4). Quo persequente parturiebat, eum conversum parturire fecit. Namque et ipse postea illuminatus est, et illis quae persequebatur membris insertus, eadem charitate praegnans dicebat: *Filioli mei, quos iterum parturio, donec Christus formetur in vobis* (Gal 4,19). Pro membris igitur Christi, pro corpore eius quod est Ecclesia (Col 1,24), pro uno ipso homine, id est pro ipsa unitate cuius caput sursum est, psalmus iste cantatur. Gemit autem, et parturit, et dolet iste homo. Quare, vel inter quos, nisi quia accepit et cognovit a

se duele este hombre. Y ¿por qué y entre quiénes si no es porque lo conoció y entendió por su Cabeza, que dijo: *Porque se acrecentó la iniquidad, se enfrió la caridad de muchos?* Si ha de acrecentarse la iniquidad y ha de enfriarse la caridad de muchos, ¿quién quedará que sienta dolores de parto? Prosigue: *Mas el que perseverare hasta el fin se salvará.* Es cosa grande perseverar en medio de sufrimientos, persecuciones, perturbaciones y escándalos. Pues a nadie se manda que tolere las cosas buenas. Pero como se recita en favor de él y se canta en provecho de él, veamos qué signifique. Atendiendo a éste, son reprendidos aquí los hombres entre quienes gime, entre quienes se duele; mas al fin del salmo se declara y describe el consuelo del que se duele y está con dolores de parto. ¿Quiénes son, pues, aquellos entre los que estamos con dolores de parto y gemimos, si es que pertenecemos al cuerpo, si vivimos al amparo de aquella Cabeza, si somos contados entre sus miembros? ¿Quiénes son? Oye.

2. *Dijo el necio en su corazón: No hay Dios.* Este es el género de hombres entre quienes se duele y gime el cuerpo de Cristo. Si existe tal clase de hombres, no damos a muchos a luz con dolores de parto. Pocos son los que, a nuestro pensamiento, se nos pueden presentar de esta clase y es difícil que topemos con un hombre que diga *en su corazón: No hay Dios.* De tal manera son pocos, que, temiendo decir esto entre muchos, lo dicen en su corazón, porque no se atreven a proferirlo con la boca. Luego no se nos ordena tolerar gran cosa, pues apenas se encuentra esta clase de hombres. Rarísimos son los que dicen *en su corazón: No hay Dios.* ¿O por ventura lo que pensábamos

capite suo, dicente: *Abundabit iniquitas, et refrigescet charitas multorum?* Si autem *abundabit iniquitas, et refrigescet charitas multorum,* quis remanebit qui parturiat? Sequitur: *Qui perseveraverit usque in finem, hic salvus erit* (Mt 24,12.13). Unde esset magnum perseverare, nisi inter molestias et tentationes et turbationes et scandala esset perseverandum? Nemo enim iubetur bona tolerare. Sed pro isto quia dicitur, et quia pro isto cantatur, videamus quid sit. Pro isto increpantur hic homines inter quos gemitur, inter quos doletur, et consolatio dolentis et parturientis in Psalmi fine depromitur et exprimitur. Qui sunt ergo inter quos parturimus et gemimus, si in corpore Christi sumus; si sub illo capite vivimus, si in membris eius deputamur: qui sunt, audi.

2. *Dixit imprudens in corde suo: Non est Deus.* Tale genus est hominum, inter quos dolet et gemit corpus Christi. Si tale hoc hominum genus est, non multos parturimus: quantum videtur occurrere cogitationibus nostris, perpauci sunt; et difficile est ut incurramus in hominem qui dicat *in corde suo, Non est Deus* (Ps 13,1): tamen sic pauci sunt, ut inter multos timendo hoc dicere, in corde suo dicant, quia ore dicere non audent. Non ergo multum est quod iubemur tolerare; vix invenitur: rarum hominum genus est qui dicant *in corde suo, Non est Deus.* An vero alio intellectu discussum invenitur esse in pluribus, quod in paucis et raris et pene in nullis esse putabamus? Prodeant in medium qui

que se daba en pocos, en rarísimos y en casi ninguno se halla al descubierto en muchos según otro sentido? Salgan al medio los que viven mal; contemplemos las obras de los hombres malvados, criminales y perversos. De éstos existe una gran turba que fomentan a diario sus pecados; que, entregados a los hechos por la costumbre, perdieron ya la vergüenza. Tan inmensa es la multitud de esta clase de hombres, que, colocado el cuerpo de Cristo entre ellos, apenas se atreve a censurar lo que en modo alguno puede admitir, y únicamente estima conservar la integridad de la conciencia, no acontezca que o no se atreva o, si se atreve, a condenar lo que se comete por la costumbre, más fácilmente estalle el alboroto y el griterío de protesta de los que viven mal que la voz sincera de los que viven bien. Estos son tales, que dicen *en su corazón: No hay Dios.* A tales presento. ¿Cómo les pongo de manifiesto? Estos creen agradar a Dios con sus obras. No dijo el salmista: Algunos dicen, sino: *Dijo el necio en su corazón: No hay Dios.* De los que vengo hablando creen hasta tal punto que hay Dios, que piensan agrada a Dios lo que hacen. Sin embargo, si entienden sabiamente lo que se consignó: *Dijo el necio en su corazón: No hay Dios,* si te fijas, si comprendes, si descubres la sutileza, verás que quien piensa que a Dios le agradan las malas obras, no le tiene por Dios. Pues, si es Dios, es justo; si es justo, le desagrada la injusticia y la iniquidad. Luego, cuando piensas tú que le agrada la iniquidad, niegas que es Dios. Si Dios es aquel a quien desagrada la iniquidad, a ti no te parecerá que es Dios aquel a quien desagrada la iniquidad. Siendo sólo Dios aquel a quien desagrada la iniquidad, cuando dices en tu corazón: Dios protege mis iniquidades, dices: *No hay Dios.*

male vivunt, inspiciamus facta flagitiosorum, facinorosorum sceleratorumque hominum, quorum magna turba est; qui fovent quotidie peccata sua, qui factis in consuetudinem versis etiam verecundiam perdiderunt: haec tanta hominum multitudo est, ut inter eos positum corpus Christi, vix audeat reprehendere quod non cogitur admittere, et pro magno sibi putet servari integritatem innocentiae, ne faciat quod culpare iam per consuetudinem, aut non audeat, aut si ausus fuerit, facilius erumpat reprehensio et reclamatio eorum qui male vivunt, quam vox libera eorum qui bene vivunt. Et isti tales sunt, ut dicant *in corde suo: Non est Deus.* Tales convinco. Unde convinco? Facta sua Deo placere arbitrantur. Non ergo ait, Aliqui dicunt; sed, *Dixit imprudens in corde suo: Non est Deus.* Qui usque adeo credunt esse Deum, ut eidem Deo arbitrentur placere quod faciunt. Atqui si intelligas prudens quia *imprudens dixit in corde suo, Non est Deus,* si advertas, si intelligas, si discutias: qui putat Deo placere facta mala, non eum putat Deum. Si enim Deus est, iustus est; si iustus est displicet ei iniustitia, displicet iniquitas. Tu autem cum putas ei placere iniquitatem, negas Deum. Si enim Deus est cui displicet iniquitas, tibi autem non videtur Deus cui desplicet iniquitas, non est autem Deus nisi cui displicet iniquitas, cum dicis in corde tuo, Favet Deus iniquitatibus meis, nihil aliud dicis quam, *Non est Deus.*

3 [v.2]. Volvamos a aquel entender que nos vino al pensamiento, y que aplicamos a nuestro Señor Jesucristo, a nuestra Cabeza. Al aparecer en la tierra en forma de siervo, dijeron los que le crucificaron: *No es Dios.* Porque era Hijo de Dios era Dios. Pero ¿qué dijeron quienes se corrompieron y se hicieron abominables por sus iniquidades? *No es Dios.* Matémosle; no es Dios. Oyes su voz en el libro de la Sabiduría; pero primeramente contémplalos corrompidos para que así puedan decir *en su corazón: No hay Dios.* Habiendo sido antepuesto el versillo: *Dijo el necio en su corazón: No hay Dios,* como si se investigase por qué pudo decir esto el necio, añade: *Se corrompieron y se hicieron abominables por sus iniquidades.* Oye a los corrompidos. Hablaron pensando inicuamente en su interior. Comienza, por tanto, la corrupción por la mala fe; de aquí se pasa a las costumbres torpes, y de aquí, a las iniquidades pertinaces. Estos son los grados. ¿Qué dijeron pensando malamente en su interior? *Corta es nuestra vida y se pasa con hastío.* De esta mala fe se deriva lo que dice el Apóstol: *Comamos y bebamos, que mañana moriremos.* En el libro de la Sabiduría se descubre más ocultamente esta sensualidad, diciendo: *Nos coronemos de rosas antes de que se marchiten; dejemos recuerdo de nuestra alegría en todas partes.* Después de esta descripción más encubierta de la sensualidad, ¿qué sigue allí? *Matemos al pobre justo.* Esto es lo mismo que decir: *No hay Dios.* Parecía cosa delicada decir poco antes: *Coronémonos de rosas antes de que se marchiten.* ¿Qué cosa más suave, qué más delicada? ¿Cómo habías de esperar de esta delicadeza cruces, espadas? No te admires; sua-

3 [v.2]. Referamus nos et ad illum intellectum qui et de ipso Christo Domino nostro, de ipso capite nostro occurrit. Ipse enim cum in forma servi appareret in terra, dixerunt qui eum crucifixerunt: *Non est Deus.* Quia Filius Dei erat, utique Deus erat. Sed illi qui corrupti sunt et abominabiles facti sunt, quid dixerunt? *Non est Deus:* occidamus eum, *non est Deus.* Habes vocem ipsorum in libro Sapientiae: sed primo illos vide corruptos, ut possint dicere *in corde suo, Non est Deus.* Praemisso enim versu, *Dixit imprudens in corde suo, Non est Deus,* tanquam causae quaererentur unde hoc possit dicere imprudens, subiecit: *Corrupti sunt, et abominabiles facti sunt in iniquitatibus suis.* Audi illos corruptos. Dixerunt enim apud se non recte cogitantes: coepit corruptio a mala fide, inde itur in turpes mores, inde in acerrimas iniquitates, gradus isti sunt. Quid enim apud se dixerunt cogitantes non recte? *Exiguum et cum taedio est vita nostra.* Ab hac mala fide sequitur illud quod et Apostolus dixit: *Manducemus et bibamus, cras enim moriemur* (1 Cor 15,32). Ibi autem latius luxuria ipsa describitur: *Coronemus nos rosis, antequam marcescant; ubique relinquamus signa laetitiae nostrae.* Post illam descriptam latius luxuriam, quid sequitur? *Occidamus pauperem iustum* (Sap 11,1-20): hoc est ergo dicere, *Non est Deus.* Lenia videbantur iam dudum loqui: *Coronemus nos rosis, antequam marcescant.* Quid delicatius, quid lenius? Sperares de hac lenitate cruces, gladios?

ves son también los brotes de las espinas; si alguno los palpa, no se punza, pero de allí nacen las espinas con las que serás herido. Luego éstos *se corrompieron y se hicieron abominables por sus iniquidades.* Y por eso *dijo el necio en su corazón: No hay Dios.* Al decir los judíos: *Si es Hijo de Dios, baje de la cruz,* claramente dijeron: *No hay Dios.*

4. ¿Cómo gime entre ellos el cuerpo de Cristo? Gimieron los apóstoles y los discípulos de Cristo que entonces existieron. ¿Pero qué relación tienen éstos con nosotros? ¿Cómo entre ellos damos a luz con dolores? Aún existen algunos que dicen: Cristo no es Dios. Esto lo dicen los paganos, que aún quedan; esto lo dicen los judíos, que para testimonio de su confusión se hallan dispersos por el mundo; esto lo dicen no pocos herejes. Porque los arrianos dijeron: *No hay Dios;* también dijeron: *No hay Dios* los eunomianos; añade a éstos aquellos de quienes ha poco dije que viven mal, ya que con su mal vivir dicen igualmente: *No hay Dios.* Pues, cuando les decimos que vendrá Cristo como juez a juzgar, conforme lo atestigua la Sagrada Escritura, que no miente, ellos, prestando más bien oídos a la serpiente engañosa, que les dice: *No moriréis con muerte,* pronunciándose en contra de la verdad de Dios, que lo estableció y dijo en el paraíso: *Morirás con muerte,* de tal modo obran mal, que a sí mismos se dicen: Vendrá Cristo y perdonará a todos. Luego, según éstos, es mentiroso Aquel que dijo que colocará a los inicuos a la izquierda y a los justos a la derecha, y que dirá a los justos: *Venid, benditos de mi Padre; poseed el reino que os está preparado desde el origen del mundo;* y a los inicuos: *Id al fuego*

Noli mirari, lenes sunt et radices spinarum; si quis eas contrectet, non pungitur: sed quo pungeris inde nascitur. *Corrupti* ergo isti *et abominabiles facti sunt in iniquitatibus suis. Dixit imprudens in corde suo: Non est Deus. Si Filius Dei est, descendat de cruce* (Mt 27,40). Ecce aperte dicere: *Non est Deus.*

4. Sed quomodo inter illos gemit corpus Christi? Gemuerunt inter illos Apostoli qui tunc fuerunt, et discipuli Christi: ad nos isti quid pertinent? quomodo inter hos nos parturimus? Adhuc sunt qui dicunt: Christus non est Deus. Hoc dicunt Pagani qui remanserunt; hoc ipsum dicunt ipsi Iudaei, qui ad testimonium confusionis suae ubique diffusi sunt; hoc dicunt et haeretici multi. Namque et Ariani dixerunt, *Non est Deus:* Eunomiani dixerunt, *Non est Deus.* Huc accedit, fratres, quia et illi de quibus paulo ante dixi, qui male vivunt, nihil aliud dicunt quam, *Non est Deus.* Cum enim dicimus eis Christum venturum iudicem ad iudicium, quod dicunt Scripturae quae non fallunt: illi autem magis aurem praebentes serpenti suggerenti, *Non morte morieris* (Gen 3,4), quod dixerat in paradiso contra veritatem Dei constituentis et dicentis, *Morte morieris* (Ib. 2,17); ita faciunt mala, ut dicant sibi: Veniet Christus, et dabit indulgentiam omnibus. Ita ergo mendax est ille qui dixit quia separabit iniquos ad sinistram, separabit iustos ad dexteram; iustis dicet, *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum quod paratum*

eterno que está preparado para el diablo y sus ángeles. Luego, ¿cómo perdonará a todos? ¿Cómo no ha de condenar a nadie? Luego miente. Y esto es decir: *No hay Dios.* Atiende, no sea que también mientas tú. Tú eres hombre; El es Dios. "Dios es veraz, y todo hombre es mentiroso." ¿Qué has de pensar de esto, oh cuerpo de Cristo? Apártate mientras tanto de ellos con el corazón y la vida; no los imites; no los apruebes; no los aplaudas; no asientas a sus deseos, más bien refútalos. ¿Por qué te cautivan aquellos a quienes se dice: *Se corrompieron y se hicieron abominables; no hay quien practique el bien?*

5 [v.3]. *El Señor mira desde el cielo a los hijos de los hombres para ver si hay quien entienda y busque a Dios.* ¿Qué significa: *Se corrompieron y se hicieron abominables* todos los que dicen: *No hay Dios?* ¿Por ventura se ocultaba a Dios que se habían hecho tales? ¿O es que no se nos descubriría su interior a no ser que se nos manifestase por El? Luego, si conocía, si sabía cuál era su interior, ¿qué significa lo que se escribió: *El Señor mira desde el cielo a los hijos de los hombres para ver si hay quien entienda y busque a Dios?* Palabras de quien investiga, no de quien conoce, son: *Dios mira desde el cielo a los hijos de los hombres para ver si hay quien entienda y busque a Dios.* Como si hubiera hallado lo que, investigando y mirando desde el cielo, buscó, dice: *Todos se descarriaron; a una se depravaron. No hay quien haga el bien, no hay ni siquiera uno.* De aquí se originan dos cuestiones un tanto difíciles. Si Dios mira desde el cielo para ver si hay alguno que entienda

est vobis ab origine mundi; iniquis dicet, *Ite in ignem aeternum qui paratus est diabolo et angelis eius* (Mt 25,34.41). Quomodo ergo omnibus dabit indulgentiam? Quomodo neminem damnabit? Ergo mentitur. Hoc est dicere: *Non est Deus.* Vide ergo ne forte tu mentiaris. Tu enim homo es, ille Deus: Deus enim verax, omnis autem homo mendax (Ps 115,11). Sed quid de istis, o corpus Christi? Separa te interim corde et vita, nec imiteris, nec assuescas, nec annuas, nec approbes: magis autem et redargue. Quid enim attendis ad istos qui haec dicunt? *Corrupti sunt, et abominabiles facti sunt in iniquitatibus suis: non est qui faciat bonum.*

5 [v.3]. *Dominus de caelo prospexit super filios hominum, ut videret si est intelligens aut requirens Deum.* Quid est hoc, *Corrupti sunt, et abominabiles facti sunt* isti omnes qui dicunt: *Non est Deus?* Et quid? hoc latebat Deum, tales esse factos? aut vero nobis eorum interior cogitatio aperiretur, nisi ab illo diceretur? Si ergo noverat, si sciebat, quid est hoc quod dictum est, quod *de caelo prospexit super filios hominum, ut videret si est intelligens aut requirens Deum?* Quaerentis enim verba sunt, non scientis: *Deus de caelo prospexit super filios hominum, ut videret si est intelligens aut requirens Deum.* Et tanquam inveniret quod quaesivit inspiciendo, et de caelo prospiciendo, dicit sententiam: *Omnes declinaverunt, simul inutiles facti sunt: non est qui faciat bonum, non est usque ad unum.* Duae quaestiones oriuntur aliquantum difficiles.

y busque a Dios, entonces se le ocurrirá al necio que Dios no conoce todas las cosas. Esta es la primera cuestión. ¿Cuál es la segunda? Si no hay quien obre bien, si no hay ni uno siquiera, ¿quién es este que da a luz con dolores de parto entre los malos? La primera dificultad se resuelve diciendo que muchas veces habla de tal modo la Escritura, que lo que ejecuta la criatura por don de Dios, se dice que lo hace Dios. Por ejemplo, cuando te compadeces del pobre; pues, como lo haces por don de Dios, se dice que Dios se compadece. Cuando te conoces, como te conoces iluminándote El, si eres tal que dices: *Tú iluminas mi lámpara, ¡oh Señor, Dios mío!;* (tú) *iluminas mis tinieblas,* al conocerte obrando y concediéndotelo El, se dice que El conoce. De aquí aquello: *Os tienta el Señor, Dios vuestro, para saber si le amáis.* ¿Qué quiere decir *para saber?* Para que os haga, por su don, conocer a vosotros. Luego idénticamente se dijo aquí: *Dios mira desde el cielo a los hijos de los hombres para ver si hay quien entienda y busque a Dios.* Nos asista y nos conceda que aquello que hizo concebir a nuestro corazón, lo haga también dar a luz. El Apóstol dice: *Nosotros no hemos recibido el espíritu de este mundo, sino el Espíritu que procede de Dios, para que conozcamos las cosas que nos han sido dadas gratuitamente por Dios.* Luego por el Espíritu con que conocemos las cosas que nos han sido dadas por Dios distinguimos entre nosotros y aquellos a quienes no les fueron dadas estas cosas, y los conocemos mirándonos a nosotros. Porque, si comprendemos que nosotros no hubiéramos podido conseguir bien alguno a no ser que nos lo hubiera donado y concedido Aquel de quien son todos los bienes, del mismo modo vemos que no pueden tener nada

Si enim respicit de caelo Deus, ut videat si est intelligens aut requirens Deum, subintrat cogitatio imprudenti, quia non omnia novit Deus. Haec una quaestio est: quae est altera? Si non est qui faciat bonum, non est usque ad unum, quis est ille qui parturit inter malos? Illa ergo sic solvitur quaestio, quia plerumque ita loquitur Scriptura, ut quod dono Dei creatura facit, Deus facere dicatur: ut, verbi gratia, cum misereris pauperis, quia dono Dei facis, Deus misereatur: cum cognoscis qui sis, quia illo allucente facis, si is es qui dicas, *Tu illuminabis lucernam meam, Domine Deus meus, illuminabis tenebras meas* (Ps 17,29); quod eo donante et faciente cognoveris, ille cognoscit. Nam unde est, *Tentat vos Dominus Deus vester ut sciat si diligatis illum?* (Deut 13,3). Quid est, *ut sciat?* Ut dono suo scire vos faciat. Sic ergo et hic, *Deus de caelo prospexit super filios hominum, ut videret si est intelligens aut requirens Deum.* Adsit ipse, et donet nobis ut quod cor nostrum fecit concipere, faciat et parere. Apostolus dicit: *Nos autem non spiritum huius mundi accepimus, sed Spiritum qui ex Deo est, ut sciamus quae a Deo donata sunt nobis.* Hoc Spiritu ergo quo cognoscimus quae a Deo donata sunt nobis, discernimus inter nos et eos quibus haec donata non sunt, et ex nobis illos cognoscimus. Quia si nos aliquod bonum habere non potuisse intelligimus, nisi illo donante et largiente a quo sunt

aquellos a quien Dios no se los dio. Este discernimiento nuestro procede del Espíritu de Dios, y, como vemos con él estas cosas, decimos que Dios ve, porque hace que nosotros veamos. Por esto se dijo también: *El Espíritu escudriña todas las cosas, aun las profundidades de Dios.* Mas no porque El, que conoce todas las cosas, escudriñe, sino porque te dio el Espíritu, el cual te hace a ti escudriñar; y lo que haces tú con su don, se dice que lo hace El, porque sin El tú no lo harías. Luego se dice que Dios hace cuando tú haces. Gracias al don del Espíritu de los hijos, a los cuales se dio el Espíritu de Dios, miran los hijos *a los hijos de los hombres para ver si hay quien entienda y busque a Dios.* Pero como esto lo hacen por el don de Dios y el Espíritu de Dios, se dice que Dios hace esto: mirar y ver. Pero, si ejecutan esto los hombres, ¿por qué se dice que *desde el cielo?* Porque dice el Apóstol: *Nuestra conversación está en los cielos.* ¿En dónde ejecutas esto para ver, adónde miras para entender? ¿No es al corazón? Cristiano, si esto lo haces en el corazón, examina sí tienes arriba el corazón. Si le tienes arriba, *desde el cielo* miras a la tierra. Y como esto lo haces por don de Dios, *Dios mira desde el cielo a los hijos de los hombres.* La primera cuestión ha quedado zanjada según mi entender.

6 [v.4]. ¿Qué es lo que conocemos mirando? ¿Qué es lo que conoce Dios mirando? ¿Qué conoce el que da? Oye: *Todos se descarriaron, a una se depravaron; no hay quien haga el bien, no hay ni siquiera uno.* Esta es la otra dificultad que poco antes indiqué. *Si no hay quien haga el bien, si no hay ni siquiera uno,*

omnia bona; simul videmus nihil tale posse habere eos quibus haec Deus non donavit. Ista dignoscentia nobis ex Spiritu Dei est; et eo quo videmus hoc, Deus videt; quia id Deus facit ut videamus. Hinc enim dictum est et illud, *Spiritus enim omnia scrutatur, etiam altitudinem Dei* (1 Cor 2,12.10): non quia ille scrutatur qui novit omnia, sed quia tibi donatus est Spiritus, qui et te scrutari facit: et quod dono ipsius tu facis, ille facere dicitur; quia sine illo tu non faceres. Ergo Deus facere dicitur, cum tu facis. De dono Spiritus filiorum, quibus datus est Spiritus Dei, respiciunt *super filios hominum, ut* videant *si est intelligens aut requirens Deum:* sed quia id dono Dei et Spiritu Dei faciunt, Deus hoc facere dicitur; velut prospicere et videre. Quare autem *de caelo,* si hoc homines faciunt? Quia dicit Apostolus, *Nostra autem conversatio in caelis est* (Phil 3,20). Unde enim hoc facis ut videas, unde prospicis ut intelligas? nonne corde? Si corde hoc facis, christiane, vide si sursum cor habeas. Si sursum cor habes, *de caelo* in terram prospicis. Et quia hoc dono Dei facis, *Deus de caelo* prospicit *super filios hominum.* Illa igitur quaestio pro modulo nostro sic soluta est.

6 [v.4]. Quid est quod prospicientes agnoscimus? Quid est quod prospiciens Deus agnoscit? quid, quia hic donat, agnoscit? Audi quid: Quia *omnes declinaverunt, simul inutiles facti sunt: non est qui faciat bonum, non est usque ad unum.* Quae igitur illa alia quaestio est, nisi quam paulo ante commemoravi? Si *non est qui faciat bonum, non est*

no existe nadie que gima entre los malos. Espera, dice el Señor; no sentencies precipitadamente. Doné a los hombres obrar bien, y se lo di de mí, no de ellos, pues de ellos sólo tienen el mal. Cuando obran mal, son hijos de los hombres; cuando obran bien, son hijos míos. Dios hace de los hijos de los hombres hijos de Dios porque al Hijo de Dios le hizo Hijo del hombre. Ved cuál es la participación. Se nos prometió la participación de la divinidad; miente el que promete si no se hace primero participante de la mortalidad. El Hijo de Dios participó de la mortalidad para que el hombre mortal participe de la divinidad. El que te prometió que había de repartir su bien contigo, primeramente participó de tu mal. El que te prometió la divinidad demostró en ti la caridad. Luego quita de los hombres el ser hijos de Dios y les quedará únicamente el ser hijos de los hombres. Luego *no hay quien haga el bien, no hay ni siquiera uno.*

7 [v.5]. *¿Por ventura no llegarán a conocer todos los que obran iniquidad, los que devoran a mi pueblo como manjar de pan? ¿Por ventura no llegarán a conocer,* es decir, acaso no se les patentizará? Habla amenazando; habla en persona del que gime y del que está con dolores de parto. Tu pueblo es devorado como manjar de pan. Luego éste es el pueblo de Dios devorado. Ciertamente, *no hay quien haga el bien, no hay ni uno siquiera.* A esto se responde conforme a la norma anterior. Pero este pueblo devorado, este pueblo que soporta a los malos, este pueblo que gime y está con dolores de parto entre los malos y que de hijos del hombre se han hecho hijos de Dios, es devorado, porque desfigurasteis el consejo del pobre atendiendo a

usque ad unum, nemo restat qui gemat inter malos. Expecta, inquit Dominus; noli cito ferre sententiam: donavi hominibus bene facere, sed ex me, inquit, non ex se; ex se enim mali sunt: filii hominum sunt, quando male faciunt; quando bene, filii mei. Hoc enim facit Deus, ex filiis hominum filios Dei: quia ex Filio Dei fecit filium hominis. Videte quae sit illa participatio: promissa est nobis participatio divinitatis; mentitur qui promisit, si non est prior factus particeps mortalitatis. Filius enim Dei particeps mortalitatis effectus est, ut mortalis homo fiat particeps divinitatis. Qui tibi promisit communicandum tecum bonum suum, prius tecum communicavit malum tuum: qui tibi promisit divinitatem, ostendit in te charitatem. Ergo tolle quod homines filii Dei sunt, remanet quod filii hominum sunt: *Non est qui faciat bonum, non est usque ad unum.*

7 [v.5]. *Nonne scient omnes qui operantur iniquitatem, qui devorant populum meum in cibo panis? Nonne scient?* nonne illis ostendetur? Dic, minare, loquere ex parturiente et dolente. Populus enim tuus devoratur in cibo panis. Est ergo hic populus Dei qui devoratur. Certe *non est qui faciat bonum, non est usque ad unum.* Respondetur ex illa regula. Sed iste populus qui devoratur, iste populus qui patitur malos, iste qui gemit et parturit inter malos, iam ex filiis hominum filii Dei facti sunt: ideo devoratur. Consilium enim inopis confudistis, quoniam

que el Señor es su esperanza. Muchas veces, para ser devorado, el pueblo de Dios es despreciado, porque es pueblo de Dios. Le robaré, dice, y le despojaré de sus bienes, porque, si es cristiano, ¿qué me hará? Por él habla el que habla por el que tiene dolores de parto y amenaza a los devoradores diciendo: *¿Por ventura no llegarán a conocer todos los que obran iniquidad?* También aquel "que veía al ladrón y corría en pos de él, y tomaba parte con los adúlteros, y, sentándose, desacreditaba a su hermano y cubría de oprobios al hijo de su madre", dijo *en su corazón: No hay Dios*. Por eso se le dice: *Hiciste esto y callé; juzgaste inicuamente que yo soy como tú*, es decir, que no soy Dios si soy semejante a ti. Pero ¿qué sigue? *Te argüiré y te pondré delante de tu rostro*. Así también sucederá aquí, *te argüiré y te pondré delante de tu rostro*. No quieres conocerte para desagradarte, te conocerás para ser castigado. Pues Dios ha de manifestar su iniquidad a los perversos. Si no se les ha de mostrar, ¿cómo es que dirán: *¿De qué nos aprovechó la soberbia?, y la jactancia de las riquezas, ¿qué bienes nos reportó?* Entonces conocerán quienes ahora no quieren conocer. *¿Por ventura no llegarán a conocer todos los que obran iniquidad, los que devoran a mi pueblo como manjar de pan?* ¿Para qué añadió *como manjar de pan?* Para expresar que devoran a su pueblo como si fuese pan. Los restantes manjares que comemos, los podemos comer en distintas ocasiones; hoy unos, mañana otros, pues no siempre comemos la misma clase de verdura, o la misma carne, o la misma fruta; sin embargo, siempre comemos el mismo pan. Luego ¿qué quiere decir *devoran a mi pueblo como manjar de pan?* Que devoran

Dominus spes eius est (Ps 13,6). Plerumque enim ut devoretur populus Dei, hoc ipsum in illo contemnitur, quia populus Dei est. Rapiam, inquit, et exspoliem; si christianus est, quid mihi facturus est? Loquitur pro illo, qui loquitur pro parturiente, et minatur devorantibus, dicens, *Nonne scient omnes qui operantur iniquitatem?* Nam et ille qui videbat furem, et concurrebat cum eo, et cum adulteris portionem suam ponebat, sedens adversus fratrem suum detrahebat, et adversus filium matris suae ponebat scandalum, *dixit in corde suo: Non est Deus*. Ideo hoc illi dicitur, *Haec fecisti, et tacui: suspicatus es iniquitatem, quod ero tui similis:* hoc est, non ero Deus, si ero tibi similis. Sed quid sequitur? *Arguam te, et statuam te ante faciem tuam* (Ps 49,18-21). Sic et hic, *Arguam te, et statuam te ante faciem tuam*. Non vis modo nosse ut tibi displiceas, nosces ut plangas. Non enim non demonstraturus est Deus iniquis iniquitatem suam. Si non est demonstraturus, qui erunt qui dicturi sunt: *Quid nobis profuit superbia, et divitiarum iactantia quid contulit nobis?* (Sap 5,8). Tunc ergo scient qui modo scire nolunt. *Nonne scient omnes qui operantur iniquitatem, qui devorant populum meum in cibo panis?* Quid addidit, *in cibo panis?* Tanquam panem manducant populum meum. Caetera enim quae manducamus, possumus modo illa, modo illa; non semper hoc olus, non semper hanc carnem, non semper haec poma: semper autem panem. Quid est ergo, *devorant populum meum*

sin interrupción, sin descanso, *los que devoran a mi pueblo como manjar de pan.*

8 [v.6.7]. *No invocaron a Dios.* Se consuela al que llora, y principalmente teniendo en cuenta lo recordado o referido, no sea que, imitando a los malos, los cuales prosperan muchas veces, agrade obrar el mal. A ti se te reserva lo prometido. La esperanza de los malos es presente, la tuya es futura; la de ellos pasajera, la tuya permanente; la de ellos falsa, la tuya verdadera. Ellos *no invocaron a Dios.* ¿Pero no piden éstos a Dios todos los días? No le piden. Atiende, si es que puedo explicarte esto ayudándome Dios. Dios quiere que se le adore gratis; gratis quiere que se le ame, y esto es amar con pureza. No quiere que se le ame porque da algo fuera de sí, sino porque se da a sí mismo. Luego quien invoca a Dios para que le haga rico, no invoca a Dios, invoca a lo que él quiere que le sobrevenga. ¿Qué significa invocar si no es llamar a sí? Llamar a sí es invocar. Cuando dices: Dios, dame riquezas, no quieres que el mismo Dios se te llegue a ti, sino que pretendes que las riquezas sean lo que vaya a ti. Invocas lo que quieres que vaya a ti. Si llamases a Dios, El vendría a ti, El sería tu riqueza. Ahora quieres tener el arca llena, y vacía la conciencia; Dios no llena el arca, sino el corazón. ¿De qué te aprovechan las riquezas mundanas y externas, si interiormente te apremia la miseria? Luego quienes por las comodidades mundanas, por los bienes terrenos, por la vida presente y la caduca felicidad invocan a Dios, no invocan a Dios.

9. Por tanto, ¿qué se dice acerca de ellos? *Temblaron de*

in cibo panis? Sine intermissione, sine cessatione devorant, *qui devorant populum meum in cibo panis.*

8 [v.6.7]. *Deum non invocaverunt.* Consolatur gementem, et maxime ex commemoratione, ne imitando malos qui plerumque prosperantur, delectet fieri malum. Servatur tibi quod tibi promissum est: spes illorum praesens est, tua futura est; sed illorum fluxa, tua certa; illorum falsa, tua vera. Illi enim *Deum non invocaverunt.* Nonne quotidie tales rogant Deum? Non rogant Deum. Attendite, si possum hoc dicere adiuvante ipso Deo. Deus gratis se vult coli, gratis se vult diligi, hoc est caste amari; non propterea se amari, quia dat aliquid praeter se, sed quia dat se. Qui ergo invocat Deum ut dives fiat, Deum non invocat; hoc enim invocat quod ad se vult venire. Quid enim est invocare, nisi vocare in se? In se ergo vocare, hoc dicitur invocare. Nam cum dicis, Deus, da mihi divitias; non vis ut ipse Deus ad te veniat, sed vis ut divitiae veniant ad te. Quod vis ut ad te veniat, hoc invocas. Si autem Deum invocares, ipse ad te veniret, ipse esset divitiae tuae. Nunc autem vis habere arcam plenam, et inanem conscientiam: Deus non implet arcam, sed pectus. Quid tibi prosunt exteriores divitiae si te interior premit egestas? Ergo isti qui propter saecularia commoda, qui propter terrena bona, qui propter vitam praesentem et terrenam felicitatem invocant Deum, non invocant Deum.

9. Propterea quid de illis sequitur? *Ibi timuerunt timore, ubi non*

miedo allí donde no había por qué temer. ¿Acaso alguno ha de temer porque pierda las riquezas? Allí donde no hay por qué temer, se teme. Si alguno perdiese la sabiduría, tendría por qué temer, y, sin embargo, no teme. Oye, conoce, distingue a estos tales. Se entrega la bolsa a un individuo; no quiere devolverla, la considera como propia, piensa que no pueda volver a repetirse este hecho, la tiene por suya, rehúsa devolverla. Vea qué es lo que teme perder y qué es lo que no quiere tener. Se halla en peligro el dinero y la conciencia. Lo que es más estimable ha de temerse que reporte un daño más grave. Pero tú, por retener el dinero, faltas a la promesa, con mayor daño te perjudicas, y, sin embargo, te alegras del lucro, tuviste miedo *donde no había miedo.* Devuelve el dinero. ¿Qué digo devuelve? Esto es poco; pierde el dinero para que no pierdas la fe. ¡Temiste devolver el dinero y quisiste perder la fe! Los mártires no tomaron lo ajeno, sino que por no perder la fe despreciaron lo suyo. Lo despreciaron; fue poco perder el dinero al ser enviados al destierro y ser confiscada su hacienda; perdieron su vida cuando fueron martirizados. Perdieron su vida para encontrarla en la vida eterna. Luego temieron donde debía temerse. Pero los que dijeron a Cristo: *No es Dios, temieron donde no había de qué temer.* Pues dijeron: *Si le dejamos libre, vendrán los romanos y se apoderarán de nosotros, del lugar y del reino.* ¡Oh necedad e ignorancia, que dices *en tu corazón: No es Dios.* Temiste perder la tierra y perdiste el cielo. Temiste que los romanos viniesen y te quitasen el lugar y el reino. ¿Acaso te hubieran quitado a Dios? ¿Qué resta decir? Que confieses que por quererlo rete-

erat timor. Numquid enim timor est, si quis perdat divitias? Non est ibi timor, et ibi timetur. Si quis autem perdat sapientiam, vere timor est; et ibi non timetur. Audi, dignosce, tales intellige: commendatur nescio cui saccellus; non vult reddere, pro suo computat, non putat posse repeti, iam pro suo habebit, reddere detrectat. Videat quid timeat amittere, et quid nolit habere: in dubium veniunt pecunia et fides; quae pretiosior est, ibi gravius damnum timendum est. Tu autem ut aurum teneas, fidem perdis: graviore damno percuteris, et tu de lucro laetatus es: ibi timuisti *timore, ubi non erat timor.* Redde pecuniam: parum dico, Redde; perde pecuniam, ne fidem perdas. Tu reddere pecuniam timuisti, et fidem perdere voluisti! Martyres non alienam tulerunt, sed etiam suam fidem ne amitterent, contempserunt: et parum fuit perdere pecuniam, quando proscripti sunt; perdiderunt et animam suam, quando passi sunt: perdiderunt animam, ut in vitam aeternam invenirent eam (Mt 10,39). Ergo ibi timuerunt ubi timendum est. Illi vero qui Christum dixerunt, *Non est Deus, ibi timuerunt ubi non erat timor.* Dixerunt enim: *Si dimiserimus eum, venient Romani, et tollent nobis et locum et regnum* (Io 11,48). O stultitia et imprudentia, dicens *in corde suo: Non est Deus!* Timuisti perdere terram, perdidisti caelum: timuisti ne venirent Romani, et tollerent tibi locum et regnum; numquid tibi tollerent Deum? Quid ergo restat? Quid, nisi ut fatearis quia tenere

ner, y reteniéndolo mal, lo perdiste. Pues perdiste el lugar y el reino matando a Cristo. Preferiste matar a Cristo antes que perder el lugar, y perdiste el lugar, el reino y a Cristo. Por temor mataron a Cristo. ¿Por qué hicieron esto? *Porque Dios disipó los huesos de los que agradan a los hombres.* Por querer agradar a los hombres temieron perder el lugar. Pero el mismo Cristo, de quien dijeron: *No es Dios,* prefirió desagradar a tales hombres cuales ellos eran; prefirió desagradar a los hijos de los hombres, no a los hijos de Dios. De aquí que *fueron disipados los huesos de éstos* y los de El nadie los quebró. *Fueron confundidos, porque Dios los despreció.* En verdad, hermanos, por lo que a ellos toca, les sobrevino la gran confusión, pues no están los judíos en el lugar en que crucificaron al Señor, al cual crucificaron por no perder el lugar y el reino. *Dios los alejó;* y, sin embargo, al dispersarlos les avisó que se convirtiesen. Conozcan a Cristo y digan ahora: Es Dios, al que antes dijeron: *No es Dios.* Vuelvan a la casa paterna, al regazo de Abrahán, de Isaac y de Jacob; tomen posesión con ellos de la vida eterna por más que hayan perdido la vida temporal. ¿Por qué esto? Porque de hijos de los hombres pueden hacerse hijos de Dios. Cuando no quieren regresar y permanecer obstinados, entonces *no hay quien obre el bien, no hay ni uno siquiera,* y, por lo mismo, *serán confundidos, porque Dios los desprecia.* Ahora, dirigiéndose como a ellos, dice el salmista: *¿Quién de Sión dará la salud a Israel?* ¡Oh necios! Alborotáis, insultáis, abofeteáis, escupís, coronáis de espinas, crucificáis. ¿A quién? *¿Quién de Sión dará la salud a Israel?* ¿No la dará por ventura Aquel a quien dijisteis: *No es*

voluisti et tenendo male amisisti? Perdidisti enim et locum et gentem occidendo Christum. Maluistis enim Christum occidere, quam locum perdere; et perdidistis locum et gentem et Christum. Timendo occiderunt Christum: sed quare hoc? *Quoniam Deus dissipavit ossa hominibus placentium.* Volentes placere hominibus, timuerunt perdere locum. Christus autem ipse de quo dixerunt, *Non est Deus,* maluit displicere hominibus talibus, quales illi erant; filiis hominum, non filiis Dei maluit displicere. Inde dissipata sunt ossa eorum, illius ossa nemo confregit. *Confusi sunt, quoniam Deus sprevit eos.* Revera, fratres, quantum ad illos attinet, magna illis accessit confusio. In quo loco crucifixerunt Dominum, quem ideo crucifixerunt ne perderent et locum et regnum, non ibi sunt Iudaei. *Deus* ergo *sprevit eos:* et tamen spernendo admonuit illos ut convertantur. Modo cognoscant Christum, et dicant, Deus est; quem dixerunt, *Non est Deus.* Redeant ad haereditatem paternam, ad haereditatem Abrahae, Isaac et Iacob; possideant cum ipsis vitam aeternam, etsi vitam temporalem amiserunt. Quare hoc? Quia ex filiis hominum facti sunt filii Dei. Nam quamdiu manent et nolunt, *non est qui faciat bonum, non est usque ad unum: confusi sunt, quoniam Deus sprevit eos.* Et tanquam ad ipsos conversus ait, *Quis dabit ex Sion salutare Israel?* O stulti! Increpatis, insultatis, colaphizatis, sputis illinitis, spinis coronatis, in crucem erigitis: quem? *Quis dabit ex Sion salutare*

Dios? Cuando Dios haga regresar del cautiverio a su pueblo. Unicamente ha de hacer volver de la cautividad a su pueblo el que quiso estar cautivo entre vuestras manos. ¿Pero quiénes entienden esto? *Se regocijará Jacob y se alegrará Israel.* Verdaderamente, Jacob e Israel, aquel menor a quien sirvió el mayor, se regocijará, porque él es el que conoce.

SALMO 53

[ORACIÓN CONTRA LOS ENEMIGOS]

SERMÓN AL PUEBLO

1 [v.1.2]. El título de este salmo recompensa su extensión si se entiende. Como el salmo es corto, nos demoraremos en la exposición del título, resarciéndonos así de la brevedad del salmo. De él dependen todos los versillos que se cantan. Si alguno sabe lo que dice el letrero colocado en el frontispicio de la casa, entra en ella con seguridad, y al entrar no se equivoca. Así, pues, ha de darse a conocer lo que dice este rótulo para que no se yerre dentro. Su título es el siguiente: *Para el fin; sobre los cánticos de inteligencia a David cuando vinieron los zifeos y dijeron a Saúl: ¿Por ventura no está David escondido entre nosotros?* Sabemos que Saúl fue perseguidor del santo varón David. Recuerdo que di ya a conocer a vuestra caridad que Saúl representaba el reino temporal, que no pertenece a la vida, sino a la muerte. Asimismo debéis saber y recordar que David prefiguraba

Israel? Nonne ipse quem dixistis, *Non est Deus? In avertendo Deus captivitatem populi sui.* Non enim avertit captivitatem populi sui, nisi qui voluit inter vestras manus esse captivus. Sed qui hoc intelligent? *Exsultabit Iacob, et laetabitur Israel.* Vere Iacob et vere Israel, minor ille cui servivit maior (Gen 25,23), ipse exsultabit, quia ipse cognoscet.

PSALMUS 53

SERMO AD POPULUM

1 [v.1.2]. Psalmi huius titulus habet fructum prolixitatis suae, si intelligatur: et quia Psalmus brevis est, compensemus in mora tituli quod in Psalmo non immorabimur. Inde enim pendet omnis versus qui cantatur. Si quis itaque agnoscat quod in domus fronte praefixum est, securus intrabit; nec cum intraverit, errabit. Hoc enim in ipso poste praenotatum est, quomodo interius non erretur. Titulus eius sic se habet: *In finem, in hymnis, intellectus ipsi David, cum venerunt Ziphaei, et dixerunt ad Saül: Nonne ecce David absconditus est apud nos?* Quod Saül persecutor erat sancti viri David, optime novimus: quod figuram gerebat Saül temporalis regni, non ad vitam, sed ad mortem pertinentis, et hoc Vestrae Charitati nos commendasse meminimus. Itemque quod

a Cristo o al cuerpo de Cristo. ¿Quiénes eran los zifeos? Zif era una aldea; sus moradores se llamaban zifeos. David se había escondido en su comarca cuando Saúl intentó buscarle y matarle. Sabiendo esto los zifeos, le descubrieron ante el rey perseguidor, diciéndole: *¿Por ventura no está David escondido entre nosotros?* De nada les aprovechó su traición y en nada le perjudicó a David. En este hecho se demostró la malignidad de los zifeos. Pues Saúl no pudo apoderarse de David y matarle a pesar de esta traición. Más bien perdonó David a Saúl y no le apresó y mató, lo que podía haber ejecutado cuando Dios se le entregó en sus manos al entrar Saúl, por motivo de la búsqueda, en una cueva de aquella región en la que se hallaba David escondido. Por el contrario, Saúl pretendía ejecutar lo que no tenía potestad de hacer. Allá se las hayan los zifeos y digan quiénes son ellos; nosotros veamos a quiénes da a conocer el salmo con ocasión de ellos.

2. Si investigamos qué quiere decir la palabra "zifeos", encontraremos que significa "los florecientes". No sé quiénes eran los enemigos florecientes del santo David, los que florecían ante el escondido. Si entendemos el salmo, los encontraremos en el género humano. Primero encontremos aquí a David oculto, y encontraremos a sus adversarios campeando contra David oculto. Mira a David oculto. *Muertos estáis*—dice el Apóstol a los miembros de Cristo—, *y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.* Estos escondidos, ¿cuándo florecerán? *Cuando Cristo, vuestra vida*—añade el mismo Apóstol—, *se manifieste, enton-*

ipse David figuram gerebat Christi, vel corporis Christi, et nosse debetis, et recolere qui iam nostis. Quid ergo Ziphaei? Vicus quidam erat Ziph, cuius habitatores Ziphaei, in quorum regione se absconderat David, cum eum vellet Saül invenire et occidere. Isti ergo Ziphaei cum hoc cognovissent, prodiderunt eum regi persecutori, dicentes, *Nonne ecce David absconditus est apud nos?* (1 Reg 23,14.15.19). Nihil quidem profuit illis proditio eorum, et ipsi David nihil obfuit. Namque animus eorum malignus demonstratus est: Saül vero nec post eorum proditionem potuit comprehendere David; sed potius in ipsius regionis quadam spelunca, cum eius manibus datus esset occidendus Saül, pepercit ibi David, et quod habebat in potestate non fecit (Ib. 24,4-8). Ille autem quaerebat facere quod in potestate non habuit. Ziphaei ergo viderint illi qui fuerint: quos nobis Psalmus ex illorum occasione intelligendos offerat, videamus.

2. Si quaeramus ergo quid interpretentur Ziphaei, invenimus Florentes. Florentes ergo nescio qui inimici erant sancto David, florentes latenti. Inveniamus eos in genere humano, si Psalmus intelligere volumus. Inveniamus hic primo David latentem, et inveniemus ei adversarios florentes. Attende David latentem: *Mortui enim estis,* dicit Apostolus membris Christi, *et vita vestra abscondita est cum Christo in Deo.* Isti ergo latentes quando erunt florentes? *Cum Christus,* inquit, *apparuerit vita vestra, tunc et vos cum illo apparebitis in gloria* (Col 3,3.4). Quan-

ces también vosotros apareceréis juntamente con El en gloria. Cuando éstos florezcan, entonces los zifeos se secarán. Ved a qué flor se compara su esplendor: *Toda carne es heno, y todo su esplendor, como flor de heno.* ¿Y cuál es su fin? *Se marchita el heno, y cae la flor.* ¿Dónde estará entonces David? Atiende a lo que sigue: *La palabra de Dios permanece eternamente.* Por éstos veréis que existen dos géneros de hombres, que debéis distinguir y, además, elegir uno de ellos. ¿De qué te sirve conocer, si eres perezoso en elegir? Ahora tienes el poder de elegir; llegará tiempo en que no le tendrás, cuando Dios no difiera el juicio. Estos zifeos florecientes son aquel cuerpo o gremio de Doeg, idumeo, de quien hace pocos días hablé a vuestra caridad, sobre el cual se dijo: *He aquí al hombre que no constituyó a Dios por su ayuda, sino que confió en la abundancia de sus riquezas y se envalentonó en su vanidad.* Estos que florecen son los hijos del mundo. De ellos oísteis hace poco en el Evangelio que son en su estirpe más precavidos que los hijos de la luz. Pues se les ve que miran a lo venidero, adonde no saben si han de llegar. Oísteis qué hizo a su señor aquel administrador que se granjeó un buen pasar con la hacienda de su amo, perdonando a los deudores de su señor para que, al ser depuesto de la administración, fuese recibido por ellos. Y, aunque defraudó a su señor, sin embargo, éste alabó su determinación, no por el daño que le causó, sino por su ingenio. ¿Cuánto más, amonestándonos nuestro Señor Jesucristo, debemos nosotros granjearnos amigos con la "mammona" de la iniquidad? La palabra "mammona" significa riqueza. Nuestras riquezas están en nuestra casa eterna del cielo. Por

do erunt isti florentes, tunc erunt illi Ziphaei arescentes. Cui namque flori illorum comparetur gloria, attendite: *Omnis caro fenum, et omnis honor carnis ut flos feni.* Quis finis? *Fenum aruit, et flos decidit.* Ubi tunc erit David? Vide quid sequitur: *Verbum autem Domini manet in aeternum* (Is 40,6.8). Illa ergo duo genera hominum sunt, quae et distinguere debetis, et eorum alterum eligere. Quid enim tibi prodest nosse, si eligere piger es? Et quidem nunc eligendi potestas adiacet: veniet tempus quando tibi potestas deerit eligendi, cum iam Deus sententiam non differet iudicandi. Qui sunt enim isti florentes Ziphaei, nisi corpus illud Doech Idumaei, de quo iam locuti sumus Charitati Vestrae ante paucos dies: de quo dictum est, *Ecce homo qui non posuit Deum adiutorem suum, sed speravit in multitudine divitiarum suarum, et praevaluit in vanitate sua?* Isti sunt florentes filii saeculi, quos modo ex Evangelio audistis quia in sua generatione astutiores sunt filiis lucis. Etenim ipsi videntur prospicere in posterum, quo nesciunt utrum veniant. Audistis quid fecerit domino suo villicus ille faciens sibi bonum de re domini sui, et largiens debitoribus illius, ut cum amotus esset a villicatione, susciperetur ab eis. Et quamvis fraudem fecerit domino suo, tamen cor eius laudavit dominus eius, non attendens ad damnum suum, sed ad eius ingenium. Quanto magis nos debemus, ipso Domino nostro Iesu Christo admonente, facere nobis amicos de mammona iniquitatis?

tanto, llaman riquezas a las riquezas temporales los que sólo pueden florecer temporalmente y no quieren granjearse con ellas amigos para la eternidad, porque ignoran cuáles son las verdaderas riquezas. Luego sólo la iniquidad que florece temporalmente como el heno estima que son riquezas estas riquezas mundanas. Estos son los zifeos enemigos de David que florecen en el mundo.

3. Algunas veces los hijos débiles de la luz, al contemplar a éstos, se tambalean viendo en completa felicidad a los malos y dicen en su interior: ¿De qué me sirve la moderación? ¿De qué me aprovecha el servir a Dios, guardar sus mandamientos, no robar, no oprimir, no causar perjuicio a nadie, ayudar lo que puedo? Hago todo esto, y ellos gozan y yo sufro. Entonces ¿qué? ¿Tú también quieres ser zifeo? En verdad que éstos florecen en el mundo, pero han de secarse en el juicio, y después de secos serán arrojados al fuego. ¿También tú quieres esto? ¿Ignoras lo que te prometió quien vino a ti, lo que demostró en sí mismo aquí? Si el brillo de los zifeos debiera ser apetecido, ¿por ventura no hubiera brillado el Señor en este mundo? ¿O es que le faltaba aquí poder para brillar? Prefirió ocultarse aquí entre los zifeos y decir a Poncio Pilato, que le preguntaba como flor de los zifeos y sospechoso de su reino: *Mi reino no es de este mundo.* Luego se ocultaba aquí, lo mismo que se ocultan aquí todos los buenos; porque su bien es interno, se halla escondido, se guarda en el corazón, en donde está la fe, la esperanza y la caridad, en donde se halla su tesoro. ¿Por ventura aparecen estos bienes en

(Lc 16,8.9). Mammona enim divitiae interpretantur. Nostrae autem divitiae ibi sunt, ubi est domus nostra aeterna in caelis. Proinde pecuniam temporalem illi appellant divitias, qui nisi temporaliter florere non possunt, nec in aeternum sibi ex his amicos facere volunt, quia veras divitias non noverunt. Has ergo divitias sola iniquitas putat, florens ad tempus ut fenum. Hi sunt Ziphaei inimici David, florentes in saeculo.

3. Hos aliquando attendunt etiam filii lucis infirmi, et nutant eis pedes, cum viderint malos felicitate florere; et dicunt apud seipsos: Quid mihi prodest innocentia? Quid mihi confert quod Deo servio, quod mandata eius custodio, quod neminem premo, nemini aliquid rapio, nulli noceo, quod possum praesto? ecce haec omnia facio, et florent illi, ego laboro. Quid enim? Et tu Ziphaeus velles esse? Florent in saeculo, arescent in iudicio, et post ariditatem in ignem aeternum mittentur: hoc velles et tu? Ignoras quid tibi promiserit qui ad te venit, quid in seipso hic ostenderit? Si flos Ziphaeorum appetendus esset, ipse Dominus tuus nonne et in hoc saeculo floruisset? Aut vero deerat illi hic posse florere? Sed hic maluit inter Ziphaeos latere, et dicere Pontio Pilato interroganti, tanquam et ipsi flori Ziphaeorum, et suspecto de regno eius: *Regnum meum non est de hoc mundo* (Io 18,36). Ergo hic latebat: et omnes boni latent hic, quia bonum eorum intus est, absconditum est, in corde est, ubi fides, ubi charitas, ubi spes, ubi thesaurus illorum. Numquid haec bona apparent in saeculo? Et haec bona latent,

el mundo? Estos bienes están ocultos, lo mismo que su paga. Por el contrario, ve cómo brilla el fausto del mundo. Deslumbra por un momento; pero ¿acaso deslumbrará siempre? Es hierba de invierno que verdeguea hasta el verano. Luego no acontezca en el alma lo que se lee en otro salmo. Allí confiesa el salmista que estuvo vacilante y a punto de resbalar y caer cuando se hallaba en el camino de Dios al ver el esplendor y la felicidad de los impíos; pero después que conoció lo que reserva Dios para el fin a los inicuos y lo que promete a los justos atormentados aquí el que no puede engañar, dando gracias por este conocimiento, exclama: *¡Cuán bueno es el Dios de Israel para los rectos de corazón!* ¿Por qué dice esto? Porque *mis pies por poco no se conmovieron.* ¿Y a son de qué? *Porque intenté asemejarme a los pecadores viendo su paz.* Pero se mantuvo en pie al contemplar sus postrimerías. Lo que añade poco después en el mismo salmo: *Esto es trabajo para mí.* Significa que se suscitó en su corazón una gran cuestión, a saber, por qué los hombres que obran mal brillan en el mundo y los que ejecutan el bien sufren en él. Al presentarse esta gran cuestión ante él y ser indescifrable, dice: *Es trabajo para mí hasta que entre en el santuario de Dios y entienda las postrimerías de ellos.* ¿Cuáles son estas postrimerías? Las que sabemos que han sido anunciadas en el Evangelio: *Cuando venga el Hijo del hombre, se congregarán ante él todas las gentes, y las separará como el pastor separa a las ovejas de los cabritos, poniendo a la derecha a las ovejas y a la izquierda a los cabritos.* He aquí que serán separados los zifeos, y a la separación seguirá el fuego. ¿Dónde estará ya el esplendor de

et horum bonorum merces latet. At vero dignitas saeculi quomodo alba est? Nitet ad tempus: numquid semper nitebit? Herba est hiemalis, usque ad aestatem viret. Non ergo fiat in animo quod in alio psalmo invenimus. Confitetur enim quidam prope se cecidisse nutantem, et labasse gressus suos ambulantes in via Dei, dum aspiceret florem quemdam felicitatemque iniquorum: et posteaquam cognovit quid iniquis in finem servaret Deus, et quid iustis laborantibus promitteret qui fallere non potest, agens gratias de hac cognitione, ait: *Quam bonus Deus Israel rectis corde!* Quare hoc dicis? *Mei autem,* inquit, *pene commoti sunt pedes.* Unde? *Quia zelavi in peccatoribus, pacem peccatorum intuens.* Confirmati sunt autem gressus eius, postea quam intellexit in novissima. Quod enim in eodem psalmo paulo post dicit, *Hoc labor est ante me:* id est, magna mihi quaestio surrexit in corde, quare homines male faciunt, et in saeculo florent; multi autem bene agunt, et in hac terra laborant. Quaestio ergo ista cum magna esset ante oculos meos, et laboriosa ad investigandum; *Labor est,* inquit, *ante me, donec introeam in sanctuarium Dei, et intelligam in novissima* (Ps 72,1-17). Quae sunt ista novissima? Quae, nisi quae scimus iam in Evangelio praenuntiata? *Cum enim venerit Filius hominis, congregabuntur ante eum omnes gentes; et separabit eos, sicut pastor segregat oves ab haedis: oves ponet ad dexteram, haedos ad sinistram* (Mt 25,31-33). Ecce iam illi Ziphaei separa-

aquellos que han de hallarse colocados a la izquierda? ¿Por ventura no gemirán entonces? ¿No les atormentará su tardía penitencia y dirán: *De qué nos aprovechó la soberbia y qué nos acarreó la jactancia de las riquezas? Todas estas cosas pasaron como sombra.* ¡Oh zifeos colocados a la izquierda!, tarde os arrepentisteis de haber florecido en la sombra. ¿Por qué no amparasteis a David, a quien traicionasteis estando oculto entre vosotros? Si entonces os hubieseis corregido, no sería este arrepentimiento infructuoso. Hay arrepentimiento fructuoso e infructuoso. Se posee el fructuoso cuando ahora te acusas y censuras tus malas costumbres; cuando, censuradas, las persigues; cuando, perseguidas, las das muerte; cuando, muertas, te cambias, desnudándote del hombre viejo y vistiéndote del nuevo, eligiendo la afrenta de Cristo antes que el esplendor de los zifeos. Por tanto, si te hubiere acontecido tener tu bien oculto y escondido entre los zifeos, teniendo igualmente en lo oculto la promesa de tu recompensa, no te envanezcas con la grandeza del siglo. Si por ella te ensoberbecieras vendrás a ser flor de zifeos. Así, pues, aquella santa mujer judía llamada Ester, esposa de rey extranjero, hallándose su pueblo en peligro, para interceder ante el rey por sus conciudadanos comienza a orar, y en aquella oración confiesa que todas sus vestiduras reales le eran como andrajos inmundos. Si esto pudieron hacerlo las mujeres, ¿no lo podrán los hombres? Si pudo hacer esto la mujer judía, ¿no podrá hacerlo la Iglesia cristiana? Esto es lo único que os he de decir: *Si abundan las riquezas, no pongáis en ellas el corazón.* Aunque

buntur: flamma sequitur separationem. Ubi est flos eorum qui iam ad sinistram stabunt? Nonne tunc ingemiscent? nonne tunc sera poenitentia torquebuntur, et dicent: *Quid nobis profuit superbia, et divitiarum iactantia quid contulit nobis? Transierunt omnia illa tanquam umbra* (Sap 5,8.9). O Ziphaei ad sinistram stantes, sero poenitet vos in umbra floruisse! Quare David, quem prodebatis inter vos latere, non agnoscebatis? Tunc enim si corrigeremini, dolor iste infructuosus non esset. Est enim dolor fructuosus, est infructuosus; fructuosus dolor nunc est cum te accusas, cum in te reprehendis malos mores tuos, cum reprehensos persequeris, persecutos excludis, illisque exclusis mutaris, exuens te veterem hominem et induens novum, eligens potius Christi opprobrium quam florem Ziphaeorum. Porro si tibi contigerit habenti in occulto bonum tuum et latenti inter Ziphaeos, habenti etiam in occulto promissionem mercedis tuae, aliqua sublimitas saeculi, noli extolli: nam si elatus ex illa fueris, cades in florem Ziphaeorum. Sic enim mulier quaedam sancta Esther in illo tunc populo Iudaeorum, cum esset uxor regis alienigenae, ventum est ad periculum civium, ut deprecaretur regem pro civibus suis; coepit orare, et in ipsa oratione confessa est illa omnia insignia regalia sic sibi esse velut pannum menstruatae (Esth 14,16). Si haec mulieres possunt, viri non possunt? Et si haec potuit mulier Iudaea, non poterit Ecclesia christiana? Hoc ergo dixerim Charitati Vestrae: *Divitiae si affluant, ne apponatis cor*

abunde y te sonría la prosperidad del siglo, no confíes en el mar ni en la bonanza. Si las riquezas afluyen a las puertas de tu casa, si abundan, pisotéalas y acógete a Dios. Cuando las tengas debajo de tus pies y te halles suspendido de Dios, al serte arrebatadas, no caerás. No sea que por un mal pensamiento y en nada cristiano te acontezca lo que se dice en otro salmo conmemorando el esplendor de estos zifeos: *Demasiado profundos son tus pensamientos, ¡oh Señor!* Digo que se dice: *Demasiado profundos son tus pensamientos, ¡oh Señor! El varón insensato no conocerá y el necio no entenderá estas cosas.* ¿Qué no entenderá? *El aparecer los pecadores como hierba y el ver a todos los que obran la iniquidad perecer por los siglos de los siglos.* Les fascinó el esplendor de los malos y dijeron dentro de sí: Ve cómo descuellan los malos; pienso que Dios los ama. Halagados por el esplendor temporal de los inicuos, se encaminaron a la iniquidad y perecieron; no temporalmente, como es el florecer de los inicuos, sino por los siglos de los siglos. ¿Y por qué? Porque *el varón insensato no conocerá, y no entenderá el necio estas cosas,* pues no entrará en el santuario de Dios para ver las postrimerías. Y, como es un tanto difícil de entender, comienza este salmo a ocultar a David entre los zifeos para que no se deleitase con el esplendor de los zifeos, sino que más bien eligiese entre ellos la humildad a fin de esconder en Dios la claridad. Luego ¿qué se le atribuye en este título? *Para el fin, sobre los himnos,* esto es, acerca de las alabanzas. ¿Sobre qué alabanzas? El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó; se hizo conforme le agradó; sea bendito su nombre. ¿Parecía haber quedado seco

(Ps 61,11). Abundent licet, et sequatur te prosperitas saeculi, tu mari noli credere, nec ridenti. Divitiae si affluant, si abundent, calca eas, et suspendere ex Deo tuo. Cum enim eas subter te habueris, et ex illo pependeris, cum fuerint subtractae, non cades. Ne forte per malam cogitationem minimeque christianam fiat in te quod dicitur in alio psalmo, commemorato flore Ziphaeorum istorum: *Nimis,* inquit, *profundae factae sunt cogitationes tuae.* Dico dicitur, *Nimis profundae factae sunt cogitationes tuae: vir imprudens non cognoscet, et stultus non intelliget haec.* Quid non intelliget? *Cum exorientur peccatores sicut fenum, et prospexerint omnes qui operantur iniquitatem, ut intereant in saeculum saeculi* (Ps 91,6-8). Delectavit eos flos malorum: dixerunt apud se, Ecce mali florent, puto, malos amat Deus: et delectati temporali flore iniquorum, conversi sunt ad iniquitatem, ut interirent. Non ad tempus sicut illi florent, sed in saeculum saeculi. Unde hoc? Quia *vir imprudens non cognoscet, et stultus non intelliget haec,* non intrans sanctuarium Dei, ut intelligat in novissima. Et quia difficilis est aliquantulum intellectus hic inde coepit psalmus iste, ut David lateret inter Ziphaeos, nec delectaretur flore Ziphaeorum; sed eligeret potius inter illos humilitatem, ut haberet apud Deum absconditam claritatem. Quid ergo ei tribuitur in hoc titulo? *In finem, in hymnis:* hoc est in laudibus. Quibus laudibus? Dominus dedit, Do-

al perder todos sus bienes? No hay tal cosa. Cayeron las hojas, la raíz estaba verde. Luego *para el fin, sobre los himnos.* ¿Cuál es *el conocimiento de David?* El conocimiento opuesto a aquello: *El varón insensato no conocerá y el necio no entenderá estas cosas. Del entendimiento de David cuando vinieron los zifeos y dijeron a Saúl: ¿Por ventura no se halla David escondido entre nosotros?* Se escondió entre vosotros para no florecer como vosotros. Luego oíd su voz.

4 [v.3]. *Sálvame, ¡oh Dios!, en tu nombre y júzgame con tu poder.* Diga esto la Iglesia, oculta entre los zifeos. Diga esto el cuerpo cristiano teniendo oculto el bien de sus obras y esperando de lo escondido la recompensa de sus méritos. Diga esto: *¡Oh Dios!, sálvame en tu nombre y júzgame con tu poder.* Viniste, ¡oh Cristo!; te presentaste humilde; fuiste despreciado, azotado, crucificado, matado, pero al tercer día resucitaste y a los cuarenta subiste al cielo y te sentaste a la diestra del Padre, y nadie te ve. Desde allí enviaste tu Espíritu, que recibieron los dignos, los cuales, llenos de tu amor, predicaron por el mundo a las gentes la gloria de tu misma humildad. Veo que brilla tu nombre en todo el género humano a pesar de que se nos predica como flaco. El Doctor de las Gentes ninguna otra cosa deseó conocer entre nosotros fuera de Cristo, y de Cristo crucificado, para que eligiésemos el desprecio más bien que la gloria de los florecientes zifeos. Pero, sin embargo, ¿qué dice de El? *Si Cristo murió por parte de la flaqueza, no obstante, vive por la virtud de Dios.* Vino para morir debido a la flaqueza, pero vendrá a

minus abstulit; sicut Domino placuit, ita factum est: sit nomen Domini benedictum (Iob 1,21). Quasi aruisse videbatur, perdita omni substantia? Absit. Folia ceciderant, radix vivebat. Ergo, *In finem, in hymnis. Quid, Intellectus ipsi David? Intellectus* contra illud: *Vir imprudens non cognoscet, et stultus non intelliget haec. Intellectus ipsi David, cum venerunt Ziphaei, et dixerunt ad Saül: Nonne ecce David absconditus est apud nos?* Et sit absconditus apud vos, dummodo non floreat sicut vos. Audi ergo vocem eius.

4 [v.3]. *Deus in nomine tuo salvum me fac, et in virtute tua iudica me.* Hoc dicat Ecclesia latens inter Ziphaeos. Hoc dicat corpus christianum habens in occulto bonum morum suorum, sperans de occulto mercedem meritorum suorum; hoc dicat: *Deus in nomine tuo salvum me fac, et in virtute tua iudica me.* Venisti, o Christe, humilis apparuisti, contemptus es, flagellatus es, crucifixus es, occisus es: sed tertio die resurrexisti, quadragesimo die in caelum ascendisti, sedes ad dexteram Patris, et nemo videt. Spiritum tuum inde misisti, quem acceperunt digni; impleti amore tuo, laudem ipsius humilitatis tuae per mundum gentesque praedicaverunt: nomen tuum video excellere in genere humano, sed tamen infirmus nobis praedicatus es. Neque enim et ille doctor Gentium dixit aliquid inter nos se scire, nisi Christum Iesum, et hunc crucifixum (1 Cor 2,2), ut eius eligeremus opprobrium, magis quam gloriam florentium Ziphaeorum. Verumtamen de illo quid ait? *Etsi mortuus est ex infirmitate, sed vivit ex virtute Dei* (2 Cor

juzgar con la virtud de Dios. Por la debilidad de la cruz fue glorificado su nombre. Quien no cree en su nombre glorificado por la flaqueza, se llenará de terror ante el juez cuando venga en poder. Para que el Flaco en otro tiempo no nos separe a la izquierda cuando venga fuerte con el bieldo en su mano, nos salve en su nombre y nos juzgue con su poder. ¿Quién será tan temerario que desee esto y diga a Dios: *Júzgame?* ¿Por ventura no suele decirse a los hombres maldiciéndolos: *Júzguete Dios?* Ciertamente es una maldición si te juzga con su poder, si antes no te ha salvado en su nombre. Cuando anteriormente te hubiese salvado en su nombre, te juzgará después con provecho en su poder. Estate seguro; su juicio no será castigo para ti, sino separación. En un salmo se dice: *Júzgame, ¡oh Dios!, y discierne mi causa de la gente no santa.* ¿Qué significa *júzgame?* Distíngueme o sepárame de los zifeos entre quienes me oculto. Hasta ahora soporté su esplendor; venga ya el mío. Su florecimiento fue temporal, se marchitó su flor y cayó. El mío, ¿cuál será? *Los plantados en la casa del Señor, en los jardines de la casa de Dios, florecerán.* Luego permanecerá nuestra flor, la cual no caerá, como no cayó la hoja del árbol plantado junto a las aguas, del cual se dice: *Y su hoja no cayó.* Luego, *¡oh Dios!, sálvame en tu nombre y júzgame con tu poder.*

5 [v.4]. *¡Oh Dios!, escucha mi oración y percibe en los oídos las palabras de mi boca.* Hieran las palabras de mi boca tus oídos, porque no anhelo de ti la flor de los zifeos. *Percibe*

13,4). Venit ergo ut moreretur ex infirmitate, venturus est ut iudicet in virtute Dei: sed per infirmitatem crucis clarificatum est nomen eius. Quisquis non crediderit in nomen clarificatum per infirmitatem, expavescet ad iudicem cum venerit in virtute. Ne autem quondam ille infirmus, cum venerit fortis, ventilabro illo ad sinistram nos mittat; salvet nos in nomine suo, et iudicet nos in virtute sua. Quis enim hoc tam temerarius optaverit, ut dicat Deo, *Iudica me?* Nonne pro maledicto dici solet hominibus: Iudicet te Deus? Ita plane est maledictum, si iudicat te in virtute sua; sed si non te salvaverit in nomine suo: cum vero in nomine praecedente salvaverit te, salubriter in virtute consequente iudicabit. Securus esto: iudicium illud non tibi erit punitio, sed discretio. Nam et in quodam psalmo ita dicitur: *Iudica me, Deus, et discerne causam meam de gente non sancta* (Ps 42,1). Quid est, *Iudica me?* Discerne me a Ziphaeis inter quos lateo: pertuli eorum florem, iam veniat et flos meus. Et illorum quidem flos fuit temporalis, et arescente feno decidit: flos autem meus quis erit? *Plantati in domo Domini, in atriis domus Dei nostri florebunt* (Ps 91,14). Remanet ergo et nobis flos, sed qui non cadat, sicut folium plantati illius ligni iuxta aquas, de quo dictum est: *Et folium eius non decidet* (Ps 1,3). *Deus* ergo *in nomine tuo salvum me fac, et in virtute tua iudica me.*

5 [v.4]. *Deus, exaudi orationem meam; auribus percipe verba oris mei.* Perveniant ad aures tuas verba oris mei, quia non florem Ziphaeo-

en los oídos las palabras de mi boca. Percibe tú, porque, aunque oigan mi oración los zifeos, no harán caso, porque no entienden. Pues se alegran con los bienes temporales y desconocen el deseo de los bienes eternos. Llegue a ti mi oración dirigida y encauzada por el deseo de los bienes eternos. A tus oídos la dirijo; ayúdala para que llegue, no sea que se desvanezca en medio del camino y, como apagada, perezca. Y, aunque ahora no adquiera los bienes que te pido, estoy seguro que más tarde los adquiriré. Porque en medio de pecados se dice que pidió cierto individuo a Dios, y no fue oído para su bien. Los deseos del mundo le incitaron a orar, y, puesto en las tribulaciones temporales, deseaba que pasasen éstas y volviese a florecer el heno, y por eso dice: *¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me abandonaste?* Es la voz de Cristo, pero que habla en persona de sus miembros. *Con las voces de mis delitos*—dice—*clamé a ti durante el día, y no me oíste, y durante la noche, y no para necedad mía.* Es decir, clamé durante la noche, y no me oíste, y, sin embargo, en esto mismo de no oírme no fue para mí desgracia, sino más bien para que me sirviera de provecho a fin de que entendiese qué es lo que debía pedirte, puesto que pedía lo que quizá hubiese recibido para mi desgracia. Pides riquezas, ¡oh hombre! ¡Cuántos se perdieron por ellas! ¿Cómo sabes que han de aprovecharte las riquezas? ¿Por ventura no se hallaban ocultos muchos pobres, y tan pronto como fueron ricos, al instante de aparecer en público, fueron presa de los fuertes? ¡Cuánto mejor se hallaban ocultos, cuánto mejor hubieran permanecido ignorados los que comenza-

rum a te desidero. *Auribus percipe verba oris mei:* tu percipe; nam Ziphaeis etsi sonet oratio mea, non audiunt, quia non intelligunt. Temporalibus quippe gaudent, bona aeterna desiderare non norunt. Ad te perveniat oratio mea, ex desiderio aeternorum tuorum beneficiorum excussa et iaculata: ad aures tuas emitto eam; adiuva eam ut perveniat, ne deficiat in itinere medio, et quasi collapsa corruat. Sed etsi non mihi eveniunt modo bona quae postulo, securus sum tamen quia postea venient. Nam et in delictis dicitur quidam rogasse Deum, et non exauditus bono suo. Desideria enim saecularia incitaverant illum ad orandum; et in tribulationibus temporalibus positus, optaverat ut transirent tribulationes temporales et rediret flos feni, et ait: *Deus meus, Deus meus, utquid me dereliquisti?* Vox ipsa Christi est, sed pro membris suis. *Verba,* inquit, *delictorum meorum clamavi ad te per diem, nec exaudisti; et nocte, et non ad insipientiam mihi* (Ps 21,2.3): id est, et nocte clamavi, et non exaudisti; et tamen hoc ipsum quod non exaudisti, non ad insipientiam mihi non exaudisti, sed magis ad sapientiam non exaudisti, ut intelligerem quid a te petere deberem. Ea enim petebam quae malo meo fortassis acciperem. Petis divitias, o homo! quanti sunt eversi per divitias suas! Unde scis utrum tibi sint profuturae divitiae? Nonne multi pauperes tutius latebant; divites facti, mox ut lucere coeperunt, praeda fortioribus fuerunt? Quanto melius laterent, quanto melius nescirentur, qui coeperunt quaeri, non propter quod erant, sed propter

ron a ser buscados, no por lo que eran, sino por lo que poseían! En esta vida, hermanos, os aconsejamos y exhortamos en el Señor a no pedir algo como incontrastable o incontrovertible, sino lo que sabe Dios que os conviene. Muchas veces lo que creéis que aprovecha, perjudica, y lo que creéis que os daña aprovecha. Estáis enfermos; no dictaminéis al médico los medicamentos que ha de recetar. Si el apóstol Pablo, Doctor de las Gentes, dice: *ignoro lo que debo de pedir como conviene,* ¿cuánto más lo ignoraremos nosotros? A fin de que la sublimidad de las revelaciones no le ensoberbeciesen, ¿qué oyó del Señor aquel a quien parecía prudente pedir que se apartase de él el aguijón de la carne, ángel de satanás que le abofeteaba? ¿Acaso se le concedió lo que pedía? No. Y no se le concedió para que ejecutase lo que le convenía. ¿Qué oyó del Señor? Oigámosle: *Por tres veces supliqué al Señor que apartase de mí aquel aguijón, y me dijo: Te basta mi gracia, porque la virtud se perfecciona en la flaqueza.* Yo he aplicado el medicamento a la herida; conocí cuándo debí aplicarle y conozco cuándo he de quitarle. No rechace el enfermo las manos del médico; no dé consejos al médico. Así son todas estas cosas temporales. ¿Son tribulaciones? Si veneras a Dios, sabrás que conoce lo que conviene a cada uno. ¿Te sonríe la prosperidad? Anda con sumo cuidado, no sea que ella pervierta tu corazón y te aparte de Aquel que te la concedió. Luego este que entiende, ¿qué dice? *¡Oh Dios!, oye mi oración y percibe en los oídos las palabras de mi boca.*

6 [v.5]. *Porque los extraños se levantaron contra mí.* ¿Qué

quod habebant! In his ergo temporalibus, fratres, admonemus vos et exhortamur in Domino, ut non petatis aliquid quasi fixum, sed quod vobis Deus expedire scit. Quid enim vobis expediat, omnino nescitis. Aliquando quod putatis prodesse, obest; et quod putatis obesse, hoc prodest. Aegri enim estis, nolite medico dictare quae vobis medicamenta velit apponere. Si doctor gentium Paulus apostolus dicit, *Quid enim oremus sicut oportet, nescimus* (Rom 8,26); quanto magis nos? Qui tamen cum sibi videretur ipse prudenter orare, ut ab eo auferretur stimulus carnis, angelus satanae qui eum colaphizabat, ne in magnitudine revelationum extolleretur, quid audivit a Domino? Numquid factum est quod volebat? Non; ut fieret quod expediebat. Quid ergo audivit a Domino? *Ter,* inquit, *rogavi Dominum, ut auferret eum a me; et dixit mihi, Sufficit tibi gratia mea: nam virtus in infirmitate perficitur* (2 Cor 12,7-9). Ego medicamentum ad vulnus posui: quando posuerim novi, quando auferendum sit novi. Non recedat aegrotus a manibus medici, non det consilium medico. Ita sunt ista omnia temporalia. Tribulationes sunt; si bene colis Deum, noveris quia novit quid cuique expediat: prosperitates sunt; magis cave ne ipsae corrumpant animum tuum, ut ab eo qui haec dedit recedat. Ergo iste intelligens quid ait? *Deus, exaudi orationem meam; auribus percipe verba oris mei.*

6 [v.5]. *Quoniam alieni insurrexerunt adversum me.* Qui alieni?

extraños? ¿Acaso David no era judío, de la tribu de Judá? La villa de Zif pertenecía a la tribu de Judá y la poseían los judíos. Luego ¿cómo son extraños? No por la ciudad, no por la tribu, no por la estirpe, sino por el florecimiento de costumbres. ¿Quieres conocer a los extraños? En otro salmo se denominan hijos extraños los *que hablaron vanidad, y su diestra es diestra de iniquidad.* Y a continuación expone el mismo salmo el esplendor de los zifeos, diciendo: *Sus hijos son como sarmientos arraigados en plena juventud; sus hijas se hallan adornadas y ataviadas como simulacros del templo; sus trojes, abastadas y rebosantes por todos los costados; sus ovejas son fecundas y se multiplican en todos sus partos; sus bueyes, cebados; no hay brecha ni destrucción en su cercado, ni griterío en sus plazas.* Contempla a estos zifeos, míralos cómo temporalmente florecen. *Al pueblo que posee estas cosas le han llamado bienaventurado.* Con razón son hijos de extraños. Tú que estás oculto entre los zifeos, ¿qué dices? *Bienaventurado el pueblo que tiene a Dios por su Señor.* Nacida de este afecto, se dirige la oración a Dios cuando se dice: *Percibe en los oídos las palabras de mi boca, porque los extraños se levantaron contra mí.*

7. *Y los poderosos atentaron contra mi vida.* De una manera inusitada, hermanos míos, quieren destruir a los santos y a los que no ponen la esperanza en este mundo todos los que la ponen en él. A una crecen, conjuntamente viven. Pero estos dos géneros de hombres, el de aquellos que ponen la esperanza en las cosas terrenas y en la felicidad temporal, y el de aquellos que la afianzan en el Señor, su Dios, se oponen entre sí con todo

Nonne ipse David Iudaeus erat de tribu Iuda? Ipse autem locus Ziph ad tribum Iuda pertinebat, Iudaeorum erat. Quomodo ergo alieni? Non civitate, non tribu, non cognatione, sed flore. Nam vis nosse alienos istos? In alio psalmo filii alieni dicti sunt, *quorum os locutum est vanitatem, et dextera eorum dextera iniquitatis.* Et enumerat florem Ziphaeorum: *Quorum filii eorum velut novellae constabilitae in iuventute sua: filiae eorum compositae et ornatae, sicut similitudo templi; cellaria eorum plena, eructantia ex hoc in hoc: oves eorum fecundae, multiplicantes in exitibus suis; boves eorum crassi: non est ruina sepis, nec exitus, neque clamor in plateis eorum.* Sed vide Ziphaeos, vide ad tempus florentes. *Beatum dixerunt populum cui haec sunt.* Merito filii alieni. Tu quid, latens inter Ziphaeos? *Beatus populus cuius Dominus Deus ipsius* (Ps 143,7-15). Ex hoc affectu haec oratio mittitur ad aures Domini, cum dicitur: *Auribus percipe verba oris mei; quoniam alieni insurrexerunt adversum me.*

7. *Et potentes quaesierunt animam meam.* Novo enim modo, fratres mei, volunt perdere genus sanctorum et ab huius saeculi spe abstinentium omnes qui spem habent in isto saeculo. Certe concreti sunt, certe simul vivunt. Vehementer sibi adversa sunt ista duo genera: unum eorum qui non ponunt spem nisi in rebus saecularibus et temporali felicitate, et alterum eorum qui spem suam in Domino Deo suo firmiter ponunt. Et

su esfuerzo. Aun cuando concuerden los zifeos, no te fíes gran cosa en la avenencia. Faltan las pruebas. Cuando se presenta la tentación y alguno es recriminado por el boato del mundo, no te digo que tropiece contra el obispo; es más, ni quiere acercarse a la Iglesia para no perder algo de heno. ¿Por qué dije esto, hermanos? Porque ahora oís todos con gusto en el nombre de Cristo y al entender aclamáis las palabras. No hubierais aplaudido si no hubierais entendido. Este vuestro entender debe ser provechoso. Examine la tentación si es provechoso, no sea que, cuando súbitamente aplaudís, os encontréis extraños debido a la tentación y se diga: *Los extraños se levantaron contra mí, y los poderosos atentaron contra mí vida,* y se añada lo que sigue: *No han puesto a Dios ante sí.* ¿Cómo ha de poner a Dios ante sus ojos aquel que sólo tiene puesta su mirada en este mundo? Pensando de qué modo acumule dinero, de qué modo aumente sus riquezas, de qué modo llene su despensa, de qué modo diga a su alma: Tienes muchos bienes; alégrate, come, sáciate. ¿Acaso pone ante sus ojos a Dios aquel al cual dice el Señor al gloriarse en este mundo, al entregarse al florecimiento de los zifeos: *Necio*—es decir, insensato, imprudente—, *esta noche morirás, y lo que has acumulado, ¿para quién será? No han puesto a Dios ante sus ojos.*

8 [v.6]. *Mas he aquí que Dios me ayuda.* Pero lo ignoran aquellos entre quienes me oculto. Si ellos tuviesen a Dios ante sus ojos, conocerían de qué modo me ayuda Dios. Todos los santos son ayudados por Dios, pero en el interior, en donde na-

cum concordes sunt isti Ziphaei, noli multum credere concordiae eorum; tentationes desunt: ubi venerit aliqua tentatio, ut arguatur aliquis pro flore saeculi, non tibi dico offendet episcopo, sed nec ad ipsam Ecclesiam accedere vult, ne cadat aliquid feni. Quare ista dixi, fratres? Quia modo libenter auditis omnes in nomine Christi, et quemadmodum intelligitis, ita exclamatis ad verbum; non utique acclamaretis, nisi intelligeretis. Intellectus iste vester fructuosus esse debet. Utrum autem fructuosus sit, tentatio interrogat; ne subito cum dicimini nostri, per tentationem inveniamini alieni, et dicatur, *Alieni insurrexerunt adversum me, et potentes quaesierunt animam meam;* ne dicatur quod sequitur, *Non proposuerunt Deum ante conspectum suum.* Quando enim ponet ante conspectum suum Deum, ante cuius conspectum non est nisi saeculum? quomodo sit nummus super nummum, quomodo augeantur greges, quomodo impleantur apothecae, quomodo dicatur animae: Habes multa bona; iucundare, epulare, satiare. Numquid ponit ante conspectum suum illum qui sic glorianti et ita flore Ziphaeorum nitenti dicit: *Stulte,* hoc est non intelligens, vir imprudens, *hac nocte auferetur anima tua; haec omnia quae praeparasti, cuius erunt?* (Lc 12,20). *Non proposuerunt Deum ante conspectum suum.*

8 [v.6]. *Ecce enim Deus adiuvat me.* Et ipsi nesciunt inter quos lateo. Si autem et ipsi ponerent Deum ante conspectum suum, invenirent quemadmodum me adiuvat Deus. Omnes enim sancti adiuvantur a Deo,

die ve. Así como la mala conciencia de los impíos es un gran castigo, así la buena de los justos es un gran gozo. *Porque nuestra gloria*—dice el Apóstol—*es el testimonio de nuestra conciencia.* En ella se gloría interiormente, no en el esplendor externo de los zifeos, el que ahora dice: *He aquí que Dios me ayuda.* Aunque ciertamente estén muy lejos las cosas verdaderas que nos promete, hoy me es dulce y presente el auxilio; hoy veo, en medio del gozo de mi corazón, que algunos dicen sin motivo: *¿Quién nos da a conocer los bienes? Grabada está en nosotros la luz de tu rostro, ¡oh Señor!; diste alegría a mi corazón;* no a mi viña, ni a mis ganados, ni a mi cuba, ni a mi mesa, sino *a mi corazón. He aquí que Dios me ayuda.* ¿Cómo te ayuda? *Siendo el defensor de mi vida.*

9 [v.7]. *Retorna los males a mis enemigos.* A pesar de que reverdecen, a pesar de que florecen ahora, son reservados para el fuego. *Y con tu poder destrúyelos.* Piensa por qué ahora florecen, entiende por qué ahora despuntan como el heno; tú no seas hombre insensato y necio, de suerte que, poniendo la mirada en ellos, perezcas eternamente. *Retorna los males a mis enemigos.* Procura hallarte en la congregación de David; con su poder los destruirá. Los que brillan con el esplendor del mundo perecerán por la virtud de Dios. No como brillan perecerán; brillan por tiempo, perecerán eternamente. Brillan con falsos bienes, perecerán con verdaderos tormentos. *Destrúyelos con tu poder* a los que toleraste en tu flaqueza.

10 [v.8]. *Te ofreceré un sacrificio voluntario.* ¿Quién po-

sed intus ubi nemo videt. Quomodo enim magna est poena impiorum conscientia, sic magnum gaudium piorum ipsa conscientia. *Nam gloria nostra haec est,* ait Apostolus, *testimonium conscientiae nostrae* (2 Cor 1,12). In hac gloriatur iste intus, non in flore Ziphaeorum foris, qui modo ait: *Ecce enim Deus adiuvat me.* Prorsus quamvis longe futura sint quae promittit, hodie mihi dulce et praesens est adiutorium, hodie in cordis mei gaudio invenio quia sine causa dicunt quidam: *Quis ostendit nobis bona? Signatum est* enim *super nos lumen vultus tui, Domine; dedisti iucunditatem in cor meum* (Ps 4,6.7): non in vineam meam, non in gregem meum, non in cuppam meam, non in mensam sed *in cor meum. Ecce enim Deus adiuvat me.* Quomodo te adiuvat? *Et Dominus susceptor est animae meae.*

9 [v.7]. *Averte mala inimicis meis.* Sic quomodo virent, sic quomodo florent, igni servantur. *In virtute tua disperde illos.* Puta quia florent modo, puta quia exoriuntur sicut fenum: tu noli esse vir imprudens et stultus, ut haec attendendo intereas in saeculum saeculi (Ps 91,7.8). *Averte* enim *mala inimicis meis.* Nam si tu fueris in corpore ipsius David, in virtute sua disperdet illos. Isti florent felicitate saeculi, pereunt in virtute Dei. Non quomodo florent, sic pereunt: florent enim ad tempus, pereunt in aeternum; florent falsis bonis, pereunt veris tormentis. *In virtute tua disperde illos:* quos in infirmitate tua tolerasti.

10 [v.8]. *Voluntarie sacrificabo tibi.* Quis hoc bonum cordis vel in-

drá comprender este bien del corazón, aun explicándoselo alguno, si no lo ha gustado en sí mismo? ¿Qué significa *te ofreceré un sacrificio voluntario?* Lo diré; lo comprenda quien pueda y como pueda, y el que no pueda, crea y ore para que pueda comprenderlo. ¿Acaso debo pasar por alto la exposición de este versillo, de suerte que no os le descifre? Os digo que el afecto a él me arrastra a hablar un poco sobre él. Y doy gracias a Dios, porque me oís atentos. Si hubiese notado en vosotros fastidio al oír, forzado callaría la exposición de este versillo, aunque, no obstante, no cesaría de hablar en mi corazón cuanto el Señor se dignase concederme. Venga ya a la lengua lo que concibió el corazón. Dé a conocer la voz lo que conserva la mente. Digamos del modo que podamos qué significa *te ofreceré un sacrificio voluntario.* ¿Qué sacrificio he de tomar aquí, hermanos; o qué cosa digna he de ofrecer al Señor en recompensa de su misericordia? ¿Buscaré en el rebaño víctimas de ovejas, elegiré un cabrito, pondré los ojos en algún toro de la vacada, ofreceré incienso traído de la tierra de los sabeos? ¿Qué haré? ¿Qué ofreceré si no es lo que dice otro salmo: *Sacrificio de alabanza me honrará?* Luego ¿por qué se dice *voluntariamente?* Porque gratuitamente amo lo que alabo. Alabo a Dios y me gozo en la misma alabanza. Me gozo con la alabanza de aquel con que alabado no me avergüenzo. No le alabo del modo que se alaba al auriga, al cazador o a cualquier cómico por los aficionados a las frivolidades de los espectáculos, ni del modo con que se invita y exhorta por sus panegiristas a que otros alaben a la par con ellos; a pesar de que muchas veces cuando todos han gritado, al ser vencido su patroci-

telligere potest alio dicente, si non in se ipso gustarit? Quid est, *Voluntarie sacrificabo tibi?* Dicam tamen; capiat qui potest, quomodo potest: credat qui non potest, et oret ut possit. Numquid tamen istum versum ita praeterire debemus, ut eum vobis non commendemus? Dico Charitati Vestrae, invitat me satis amor ipsius aliquid de illo loqui; et gratias ago Deo quod intente auditis. Si autem vos fastidientes audire conspicerem, invitus ab hoc versu silerem; et tamen in corde meo, quantum Dominus dignaretur concedere, non silerem. Veniat ergo in linguam quod corde conceptum est; promatur voce quod mente servatur: dicamus ut possumus, quid sit, *Voluntarie sacrificabo tibi.* Quod enim sacrificium hic accipiam, fratres? aut quid digne offeram Domino pro misericordia eius? Victimas quaeram de grege ovium, arietem eligam, taurum aliquem in armentis prospiciam, thura certe de terra Sabaeorum afferam? Quid faciam? Quid offeram, nisi quod ait, *Sacrificium laudis honorificabit me?* (Ps 59,23). Quare ergo, *voluntarie?* Quia gratis amo quod laudo. Laudo Deum, et in ipsa laude gaudeo: ipsius laude gaudeo, quo laudato non erubesco. Non enim quemadmodum laudatur ab studiosis theatricarum nugarum vel auriga, vel venator, vel quilibet histrio, et a laudatoribus suis invitantur alii laudatores, exhortantur ut pariter clament; et cum omnes clamaverint, plerumque illo victo omnes erubescunt: non ita est Deus noster; laudetur voluntate, ametur charitate; gra-

nado, todos se avergüenzan. No sucede esto con Dios nuestro Señor. Se le alabe voluntariamente y se le ame con ternura; gratuitamente se le ame y se le alabe. ¿Qué quiere decir gratuitamente? Por El, no por otra cosa. Si alabas a Dios para que te dé algo, ya no le amas gratis. Te avergonzarías si tu esposa te amase por dinero, y más si quizá al sobrevenirte la pobreza, pensase en adulterio. Queriendo ser amado tú gratuitamente por tu esposa, ¿desearás tú amar a Dios por otra cosa? Avaro, ¿qué premio has de recibir de Dios? No te reserva la tierra, sino a sí mismo, el que hizo el cielo y la tierra. *Te ofreceré un sacrificio voluntario,* no forzado por la necesidad. Si por otra cosa alabas a Dios, le alabas por la necesidad, pues si tuvieses lo que anhelas, no le alabarías. Entiende lo que digo; alabas, por ejemplo, a Dios para que te dé mucho dinero; si de otra parte, no de Dios, entrase la riqueza por tu casa, ¿alabarías por ventura a Dios? Luego si por la riqueza alabas a Dios, no le sacrificas voluntariamente, sino por la necesidad, ya que amas fuera de El no sé que otra cosa. De aquí que se dijo: *Te ofreceré un sacrificio voluntario.* Desprecia todas las cosas y mira sólo a Dios. Estas cosas que ha dado son buenas, pero atendiendo a quien las da; porque da, sin duda, estos bienes temporales a unos para su provecho, a otros para su perjuicio, según la profundidad y altura de sus juicios. Ante el abismo de estos juicios, exclamó sobrecogido el Apóstol: *¡Oh profundidad de las riquezas y de la ciencia de Dios! ¡Cuán inescrutables son sus juicios e ininvestigables sus caminos! ¿Quién averiguó sus caminos o quién comprendió sus consejos.* El sabe cuándo da y a quién da, cuándo

tuitum sit quod amatur, et quod laudatur. Quid est gratuitum? Ipse propter se, non propter aliud. Si enim laudas Deum ut det tibi aliquid aliud, iam non gratis amas Deum. Erubesceres si te uxor tua propter divitias amaret; et forte si tibi paupertas accideret, de adulterio cogitaret. Cum ergo te a coniuge gratis amari velis, tu Deum propter aliud amabis? Quod praemium accepturus es a Deo, o avare? Non tibi terram, sed seipsum servat qui fecit caelum et terram. *Voluntarie sacrificabo tibi:* noli ex necessitate. Si enim propter aliud laudas Deum, ex necessitate laudas. Si adesset tibi quod amas, non laudares Deum. Vide quid dicam: laudas Deum, verbi gratia, ut tibi det amplam pecuniam; si haberes aliunde amplam pecuniam, non a Deo, numquid laudares Deum? Si ergo propter pecuniam laudas Deum, non voluntarie sacrificas Deo, sed ex necessitate sacrificas: quia praeter illum nescio quid aliud amas. Inde dictum est, *Voluntarie sacrificabo tibi.* Contemne omnia, ipsum attende. Et haec quae dedit, propter dantem bona sunt. Nam dat prorsus, dat ista temporalia; et quibusdam bono eorum, quibusdam malo eorum, secundum altitudinem et profunditatem iudiciorum suorum. In quorum iudiciorum abysso expavit Apostolus dicens: *O altitudo divitiarum sapientiae et scientiae Dei, quam inscrutabilia sunt iudicia eius, et investigabiles viae ipsius! Quis enim investigabit vias eius, aut quis comprehendet consilia eius?* (Rom 11,33.34). Novit quando det, cui det; quando aufe-

quita y a quién quita. Pide tú en esta vida lo que te aproveche para la futura, pide lo que te ayude para la eternidad. Amale gratuitamente a El, porque no encontrarás qué cosa te dé mejor que El mismo. Si lo encuentras, pídelo. *Ofreceré un sacrificio voluntario.* ¿Por qué dice *voluntario?* Porque debe ser gratuito. ¿Qué significa *gratuito? Porque es bueno, alabaré, ¡oh Señor!, tu nombre.* Sólo porque es bueno. ¿Acaso dice: Alabaré, Señor, tu nombre, porque me das fértil heredad, porque me das oro y plata, porque me das abundantes riquezas, mucho dinero y honrosa dignidad? No. ¿Por qué entonces? *Porque es bueno.* No encuentro cosa mejor fuera de tu nombre; por tanto: *Alabaré, Señor, tu nombre, porque es bueno.*

11 [v.9]. *Por cuanto me libraste de toda tribulación.* Entendí que es bueno tu nombre. Si hubiera podido conocer esto antes de las tribulaciones, quizá no me hubieran sido necesarias. Pero se prescribió la tribulación para amonestar, y se amonestó para alabarte. Pues no hubiera sabido en qué estado me hallaba si no hubiera sido amonestado en mi flaqueza. Pues de todas las tribulaciones me libraste. *Y mis ojos miraron a mis enemigos.* Mis ojos miraron a los zifeos. Ya que, traspasando con la alteza de corazón el esplendor de los zifeos, llegué a ti; y desde allí los miré, y vi *que toda carne es heno, y todo el esplendor del hombre como flor de heno.* También se dice en otro salmo: *Vi al impío que estaba sumamente encumbrado y elevado como los cedros del Líbano; pasé, y he aquí que ya no existía.* ¿Por qué no existía? ¿Por qué pasaste? ¿Qué significa pasaste? Que no oíste

rat, et cui auferat. Pete tu in hoc tempore quod tibi prosit in posterum, pete quod te adiuvet in aeternum. Ipsum autem gratis dilige: quia melius ab eo non invenis quod det quam seipsum; aut si invenis melius, hoc pete. *Voluntarie sacrificabo tibi.* Quare *voluntarie?* Quia gratis. Quid est, gratis? *Et confitebor nomini tuo, Domine, quoniam bonum est:* ob nihil aliud, nisi quia bonum est. Numquid ait: Confitebor nomini tuo, Domine, quia das mihi fructuosa praedia, quia das mihi aurum et argentum, quia das mihi latas divitias, amplam pecuniam, excellentissimam dignitatem? Non. Sed quid? *Quoniam bonum est.* Melius nihil invenio quam nomen tuum: ideo *confitebor nomini tuo, Domine, quia bonum est.*

11 [v.9]. *Quoniam ex omni tribulatione eripuisti me.* Ideo intellexi quia bonum est nomen tuum: nam si hoc possem ante tribulationes agnoscere, forte mihi necessariae non fuissent. Sed adhibita est tribulatio ad admonitionem, admonitio facta est ad tuam laudationem. Non enim intelligerem ubi essem, nisi de infirmitate mea admonitus essem. Ex omnibus ergo tribulationibus eripuisti me. *Et super inimicos meos respexit oculus meus:* super illos Ziphaeos respexit oculus meus. Florem quippe illorum transii altitudine cordis, ad te perveni, et inde respexi super illos, et vidi quia *omnis caro fenum, et omnis claritas hominis sicut flos feni* (Is 40,6): sicut quodam loco item dicitur, *Vidi impium superexaltari et elevari sicut cedros Libani: transii, et ecce non erat*

sin motivo "arriba el corazón"; que no te quedaste en la tierra, en donde te hubieras corrompido; que elevaste tu alma a Dios y traspasaste los cedros del Líbano, y desde aquella altura miraste, *y no existía,* y le buscaste, *y no fue hallado su puesto.* Ya no sufres, porque entraste en el santuario de Dios y comprendiste sus postrimerías. Por lo mismo, también concluye éste aquí: *Y mis ojos miraron a mis enemigos.* Luego ejecutad esto en vuestro ánimo, elevad vuestros corazones, avivad la mirada de vuestra mente, aprended a amar gratuitamente a Dios, aprended ahora a despreciar el mundo, aprended a sacrificar voluntariamente la ofrenda de alabanza, para que, elevándoos por encima del esplendor del heno, miréis desde lo alto a vuestros enemigos.

SALMO 54

[ORACIÓN CONTRA LOS ENEMIGOS]

SERMÓN AL PUEBLO

1 [v.1]. El título de este salmo es el siguiente: *Para el fin, sobre los cánticos de inteligencia a David.* Diré brevemente cuál sea el fin, puesto que ya lo sabéis. El *fin de la ley es Cristo en orden a la justicia para todo creyente.* Luego dirigid la atención al fin, dirigidla a Cristo. ¿Por qué se llama fin? Porque todo lo que hacemos lo referimos a El; y, cuando llegamos a El, no tenemos ya otra cosa que buscar. Se llama fin la consunción, y

Quare, *non erat?* Quia transisti? Quid est, quia transisti. Quia non sine causa, Sursum cor, audisti, quia non in terra ubi putresceres remansisti, quia levasti animam tuam ad Deum, et transcendisti cedros Libani, et de illa celsitudine attendisti: *et ecce non erat,* et quaesisti eum, *et non est inventus locus eius* (Ps 36,35.36). Iam labor non est ante te; quia intrasti in sanctuarium Dei, et intellexisti in novissima (Ps 72,16.17). Sic et hic ita concludit: *Et super inimicos meos respexit oculus meus.* Hoc agite ergo, fratres, cum animis vestris: erigite corda vestra, expolite aciem mentis vestrae, discite gratis diligere Deum, discite praesens contemnere saeculum, discite voluntarie sacrificare hostiam laudis; ut transcendentes florem feni, respiciatis super inimicos vestros.

PSALMUS 54

SERMO AD PLEBEM

1 [v.1]. Psalmi huius titulus est: *In finem, in hymnis, intellectus ipsi David.* Quis sit finis commemoramus breviter, quia nostis. *Finis enim Legis Christus* est, *ad iustitiam omni credenti* (Rom 10,4). Intentio ergo dirigatur in finem, dirigatur in Christum. Quare finis dicitur? Quoniam quidquid agimus, ad illum referimus; et cum ad eum pervenerimus, ultra quod quaeramus non habebimus. Dicitur enim finis qui

también la perfección. De un modo entendemos al decir: Se terminó el alimento que se comía; y de otro distinto cuando se dice: Se terminó la túnica que se tejía. En ambos casos se ha terminado. Pero el alimento se consumió y desapareció, mas la túnica se perfeccionó y permanece. Luego nuestro fin debe ser nuestra perfección, y nuestra perfección es Cristo. En El nos perfeccionamos, porque somos miembros de su Cabeza. Se dijo que El es el fin de la ley porque sin El nadie cumple la ley. Luego, cuando oís en los salmos: *Para el fin,* pues muchos salmos llevan esta inscripción, no penséis en la consunción, sino en la consumación.

2. *Sobre los cánticos,* es decir, sobre las alabanzas. Ya nos hallemos en la tribulación o en la angustia, en la alegría o en el alborozo, alabemos al que también enseña en las tribulaciones y consuela en el gozo. Pues no debe apartarse de la boca y del corazón del cristiano la alabanza de Dios, de suerte que le alabe en la prosperidad y le maldiga en la adversidad, sino como ordena un salmo: *Bendeciré a Dios en todo tiempo; su alabanza se hallará siempre en mi boca.* Estás alegre, reconoce al padre que te acaricia; te hallas atribulado, reconoce al padre que te corrige. Ya acaricie, ya corrija, enseña a aquel a quien prepara la herencia.

3. ¿Qué significa *de inteligencia a David?* Era David, como sabemos, un profeta santo, rey de Israel e hijo de Jesé; pero como nuestro Señor Jesucristo vino al mundo para nuestra salud procediendo de su estirpe en cuanto a la carne, frecuentemente se halla prefigurado Cristo bajo este nombre, y se escribe David

consumit, dicitur finis qui perficit. Aliter quippe intelligimus cum audimus, Finitus est cibus qui manducabatur; et aliter intelligimus cum audimus, Finita est vestis quae texebatur: in utroque audimus, Finitum est; sed cibus ut iam non esset, vestis ut perfecta esset. Finis ergo noster perfectio nostra esse debet; perfectio nostra Christus. In illo enim perficimur, quia ipsius capitis membra sumus. Et dictus est finis Legis, quia sine illo nemo perficit Legem. Cum ergo auditis in Psalmi, *In finem,* multi enim psalmi ita superscripti sunt, non sit vestra cogitatio in consumptionem, sed in consummationem.

2. *In hymnis:* in laudibus. Sive enim tribulemur et angustemur, sive laetemur et exsultemus, ille laudandus est, qui et in tribulationibus erudit, et in laetitia consolatur. Laus enim Dei a corde et ore christiani recedere non debet: non ut laudet in prosperis, et maledicat in adversis; sed quemadmodum psalmus ille praescribit, *Benedicam Dominum in omni tempore, semper laus eius in ore meo* (Ps 33,1). Gaudes, agnosce patrem blandientem; tribularis, agnosce patrem emendantem. Sive blandiatur, sive emendet, eum erudit cui parat haereditatem.

3. Quid est ergo, *Intellectus ipsi David?* Erat quidem David, ut novimus, propheta sanctus, rex Israel, filius Iesse (1 Reg 16,18): sed quia ex eius semine venit ad salutem nostram secundum carnem Dominus Iesus Christus (Rom 1,3), saepe isto nomine ille figuratur, et

por Cristo atendiendo al origen de su carne. Según una cosa es hijo de David y conforme a otra es Señor de él. Es hijo de David según la carne y es Señor de David atendiendo a la divinidad. Si por El fueron hechas todas las cosas, por El también fue hecho David, de cuya carne procede Cristo, con la cual se presentó a los hombres. Por tanto, cuando preguntó el Señor a los judíos de quién era hijo Cristo y *respondieron: De David,* viendo que se quedaban con la carne, desconociendo la divinidad, les corrige con la proposición siguiente: *Cómo David en espíritu le llama Señor, diciendo: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos por escabel de tus pies. Si, pues, David le llama Señor en espíritu, ¿cómo es su hijo?* Propuso esta cuestión; no negó que era su hijo. Oísteis la palabra *Señor* cuando Cristo dijo: Decidme: ¿cómo es hijo? Oísteis la palabra hijo cuando añadió: *Decid: ¿cómo es Señor?* Esta cuestión la resuelve la fe católica. ¿Cómo es Señor? *En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios.* ¿Cómo es hijo? *El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.* David prefigura a Cristo; mas Cristo, como he dicho muchísimas veces a vuestra caridad, es Cabeza y Cuerpo; y, por tanto, tampoco nosotros nos debemos considerar extraños a Cristo, ya que somos miembros de su cuerpo, y, por tanto, no debemos considerarnos distintos de él, porque *serán dos en una carne. Esto*—dice el Apóstol—*es un gran sacramento, mas yo lo digo en relación a Cristo y a la Iglesia.* Como el Cristo total es Cabeza y Cuerpo, al oír de *inteligencia a David,* entendamos

David pro Christo in figura ponitur, propter originem carnis ipsius. Nam secundum aliquid filius est David, secundum aliquid Dominus est David: filius David secundum carnem, Dominus David secundum divinitatem. Si enim per ipsum facta sunt omnia (Io 1,3), per ipsum et ipse David factus est, ex cuius semine venit ad homines. Proinde cum interrogasset Dominus Iudaeos, cuius filium Christum esse dicerent; *responderunt: David.* Vidit eos remansisse in carne, et amisisse divinitatem; et corrigit eos quaestione proposita: *Quomodo ergo ipse David in spiritu dicit eum Dominum, Dixit Dominus Domino meo, Sede ad dexteram meam, quoadusque ponam inimicos tuos sub pedibus tuis? Si ergo ille in spiritu Dominum eum dicit, quomodo filius eius est?* (Mt 22,42-45). Quaestionem proposuit, non filium negavit. Audistis Dominum; dicite quomodo filius sit: audistis filium; dicite quomodo Dominus sit. Hanc quaestionem solvit fides catholica. Quomodo Dominus? Quia *in principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum.* Quomodo filius? Quia *Verbum caro factum est, et habitavit in nobis* (Io 1,1.14). Quia ergo David in figura Christus est, Christus autem, ut saepe commemoravimus Charitatem Vestram, et caput et corpus est: nec nos a Christo alienos dicere debemus, cuius membra sumus, nec nos quasi alterum computare; quia *erunt duo in carne una. Sacramentum hoc magnum est,* ait Apostolus, *ego autem dico in Christo et in Ecclesia* (Eph 5,31.32). Quia ergo totus Christus caput et corpus est; cum

que también nosotros nos hallamos en David. Entiendan los miembros de Cristo, y en sus miembros entienda Cristo; y los miembros de Cristo reconozcan que se hallan en Cristo, porque la cabeza y los miembros son un solo Cristo. La Cabeza estaba en el cielo y decía: *¿Por qué me persigues?* Nosotros estamos con El en el cielo por la esperanza y El está con nosotros en la tierra por el amor. Luego *de inteligencia a David.* Al oír nos prevengamos y entienda la Iglesia, pues tenemos la obligación de entender en qué mal nos hallamos al presente y de qué mal debemos desear ser librados acordándonos de la oración dominical, en la que se dice al fin: *Líbranos de mal.* Entre las múltiples tribulaciones de este mundo, deplora algo especial este salmo de inteligencia. Mas no deplora con el salmo aquel que no entienda. En fin, carísimos, debemos recordar que fuimos creados a imagen de Dios y en ninguna otra cosa debemos poner nuestro entender. En muchas cosas nos aventajan las bestias; mas cuando el hombre conoce que él ha sido hecho a imagen de Dios, entonces conoce en sí que le ha sido dado muchísimo más que a las bestias. Considerando todas las cosas que el hombre posee, ve en sí que se distingue de las bestias de un modo singular: por tener inteligencia. De aquí que a ciertos hombres que despreciaron en sí lo peculiar y principal que recibieron del Creador, les increpa el mismo Creador, diciendo: *No os hagáis como el caballo y el mulo, en los cuales no hay entendimiento.* También en otro salmo dice: *El hombre, colocado en honor.* ¿En qué honor si no es en haber sido creado a imagen de Dios? Luego, *colocado en honor, no entendió, y fue comparado a los jumentos,*

audimus, *Intellectus ipsi David,* intelligamus et nos in David. Intelligant membra Christi, et in membris suis intelligat Christus, et membra Christi intelligant in Christo: quia caput et membra unus Christus. Caput in caelo erat, et dicebat, *Quid me persequeris?* (Act 9,4). Nos cum illo in caelo per spem, ipse nobiscum in terra per charitatem. Ergo, *intellectus ipsi David.* Admoneamur cum audimus, et intelligat Ecclesia: pertinet enim ad nos magna cura intelligendi in quo malo nunc sumus, et de quo malo ut liberemur optamus, reminiscentes orationis dominicae, ubi in fine dicimus, *Libera nos a malo* (Mt 6,13). Inter multas ergo tribulationes huius saeculi, plangit aliquid psalmus iste de intellectu. Ille cum isto non plorat, qui non habet intellectum. Porro autem, charissimi, meminisse debemus ad imaginem Dei nos esse factos, nec alibi quam in ipso intellectu. Nam in multis rebus a bestiis superamur: ubi autem homo ad imaginem Dei factum se novit, ibi aliquid in se agnoscit amplius esse quam datum est pecoribus. Consideratis vero omnibus rebus quas habet homo, invenit se eo proprie discretum a pecore, quod ipse habeat intellectum. Unde quosdam contemnentes in se quod proprium et praecipuum a Conditore acceperunt, increpat ipse Conditor dicens: *Nolite fieri sicut equus et mulus, quibus non est intellectus* (Ps 31,9). Et alio loco dicit: *Homo in honore positus.* In quo honore, nisi quia factus ad imaginem Dei?

insensatos, y se hizo semejante a ellos. Reconozcamos nuestro honor y recapacitemos sobre él. Si llegamos a entenderle, veremos que no es este mundo el lugar del gozo, sino del llanto. No es patria de alegría, sino de sufrimiento. Y, dado caso que haya en nuestros corazones algún gozo, aún no le poseemos en realidad, sino en esperanza. Nos alegramos atendiendo a la promesa, puesto que sabemos que no nos engaña el que promete. Por lo que hace al tiempo actual, ved en medio de qué males, de qué angustias nos hallamos; y, si estáis dentro del camino, comprended lo que oísteis. El que todavía no se halla en el camino de la piedad, se admira porque los miembros de David padecen tales cosas; no comprende en sí estas cosas. Mientras no sienta en sí mismo estas cosas, aún no se halla en el camino, pues no siente lo que siente el Cuerpo, porque está fuera del Cuerpo. Incorpórese y percibirá. Hable ya el salmo y oigamos, oigamos y digamos:

4 [v.2.5]. *Oye, ¡oh Dios!, mi oración y no desprecies mis súplicas; mírame y óyeme.* Estas palabras son propias del que se preocupa, del que anda con cuidado y se halla colocado en la tribulación. Ora padeciendo muchas cosas, deseando ser librado del mal. Nos falta saber en medio de qué males se encuentra. Cuando comience a exponerlos, reconozcamos que allí nos encontramos nosotros, para que, participando de la tribulación, nos unamos a la oración. *En mi ejercicio*—dice—*me contristé y conturbé.* ¿En dónde *me contristé, en dónde me conturbé? En mi ejercicio.* Conmemorará a los hombres malos que soporta, y lla-

Ergo, *in honore positus non intellexit,* ait, *comparatus est iumentis insensatis, et similis factus est illis* (Ps 48,21). Agnoscamus ergo honorem nostrum, et intelligamus. Si intelligimus, videmus non esse istam regionem gaudendi, sed gemendi; non iam exsultandi, sed adhuc plangendi. Sed etsi exsultatio quaedam habitat in cordibus nostris, nondum est in re, sed in spe. Ex promisso laetamur, quia scimus non nos fallere promittentem. Verum quod attinet ad praesens tempus, in quo malo, in quibus angustiis simus audite; et si viam istam tenetis, quod auditis in vobis agnoscite. Quisquis enim nondum tenet iter pietatis, miratur quia talia gemunt membra David: non enim videt in se ista. Quamdiu et in se ista non videt nondum est ibi: non sentit quod corpus sentit; quia praeter corpus est: incorporetur, et sentiet. Dicat ergo et audiamus, audiamus et dicamus:

4 [.2.5]. *Exaudi, Deus deprecationem meam, et ne despexeris precem meam: intende mihi, et exaudi me.* Satagentis, solliciti, in tribulatione positi, verba sunt ista. Orat multa patiens, de malo liberari desiderans: superest ut audiamus in quo malo sit; et cum dicere coeperit, agnoscamus ibi nos esse, ut communicata tribulatione, coniungamus orationem. *Contristatus sum in exercitatione mea, et conturbatus sum.* Ubi contristatus? ubi conturbatus? *In exercitatione mea,* inquit. Homines malos quos patitur commemoraturus est, eamdemque passionem malorum

ma *su ejercicio* al mismo sufrir o soportar a estos hombres. No penséis que los malos se encuentran al azar en este mundo y que Dios no saca de ellos algún bien. El malo o vive para corregirse, o vive para que por él sea ejercitado el bueno. ¡Ojalá que quienes ahora ejercitan se conviertan y sean ejercitados con nosotros! Sin embargo, mientras son tales que ejercitan, no los odiemos, porque ignoramos quién de ellos ha de perseverar hasta el fin en su maldad. Y muchas veces, cuando te parece que odiaste al enemigo, te equivocas, y odias a tu hermano. De sólo el diablo y sus ángeles sabemos por las santas Escrituras que se hallan destinados al fuego eterno. De ellos solos debemos desconfiar en absoluto de la corrección. Contra ellos sostenemos una oculta lucha, a la cual nos anima el Apóstol cuando dice: *No luchamos contra la carne y la sangre*—es decir, contra los hombres que veis—, *sino contra los príncipes, las potestades y dirigentes de este mundo de tinieblas.* A fin de que no entendieses cuando dijo *de este mundo* que los demonios son los rectores del cielo y de la tierra, añadió de este mundo *de tinieblas.* Llamó mundo a los amadores del mundo, llamó mundo a los impíos y perversos; llamó mundo a aquel del cual dice el Evangelio: *Y el mundo no le conoció.* Si el mundo no conoció la luz, porque la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la conocieron; y las tinieblas, que no conocieron la luz presente, son denominadas bajo el nombre de mundo, ellos son los directores de estas tinieblas. Sobre estos directores tenemos una sentencia taxativa en la Sagrada Escritura afirmándonos que no debemos esperar la con-

hominum exercitationem suam dixit. Ne putetis gratis esse malos in hoc mundo, et nihil boni de illis agere Deum. Omnis malus aut ideo vivit ut corrigatur, aut ideo vivit ut per illum bonus exerceatur. Utinam ergo qui nos modo exercent, convertantur, et nobiscum exerceantur: tamen quamdiu ita sunt ut exerceant, non eos oderimus; quia in eo quod malus est quis eorum, utrum usque in finem perseveraturus sit, ignoramus; et plerumque cum tibi videris odisse inimicum, fratrem odisti, et nescis. Diabolus et angeli eius in Scripturis sanctis manifestati sunt nobis, quod ad ignem aeternum sint destinati. Ipsorum tantum desperanda est correctio: contra quos habemus occultam luctam, ad quam luctam nos armat Apostolus, dicens: *Non est nobis colluctatio adversus carnem et sanguinem,* id est adversus homines quos videtis; *sed adversus principes et potestates et rectores mundi, tenebrarum harum* (Eph 6,12). Ne forte cum dixisset, *mundi,* intelligeres daemones esse rectores caeli et terrae; *mundi* dixit, *tenebrarum harum; mundi* dixit, amatorum mundi; *mundi* dixit, impiorum et iniquorum; *mundi* dixit, de quo dicit Evangelium: *Et mundus eum non cognovit* (Io 1,10). Si enim mundus non cognovit lucem, quia lux in tenebris lucet, et tenebrae eam non comprehenderunt, et ipsae tenebrae quae non comprehenderunt lucem praesentem, mundi nomine appellantur; harum tenebrarum sunt illi rectores. De ipsis ergo rectoribus habemus determinatam Scripturarum sententiam, quod omnino inde reditus alicuius eorum sperandus non est.

versión de ninguno de ellos. Por el contrario, de las mismas tinieblas de las que ellos son los directores no estamos ciertos, puesto que quienes eran tinieblas quizá lleguen a ser luz. Pues a los que creyeron dice el Apóstol: *En otro tiempo fuiteis tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor:* tinieblas en vosotros, luz en Dios. Luego, hermanos, todos los malos, mientras son malos, ejercitan a los buenos. Oíd, pues, brevemente y entended: si eres bueno, no tendrás más enemigo que el malo. Se te estableció una regla de bondad: que imites la bondad de tu Padre, el cual hace nacer el sol sobre los buenos y los malos y hace llover sobre justos e injustos. No pienses que tú tienes enemigos y Dios no los tiene. Tú tienes un enemigo, aquel que contigo fue creado, y Dios aquel a quien creó. Frecuentemente leemos en las Sagradas Escrituras que los enemigos de Dios son los malos y los impíos y que Aquel que no tiene cosa alguna que le sea imputable por el enemigo y a quien le es molesto tener enemigos, los perdona y además reciben de él todo el bien que tienen. De El, pues, dimana como misericordia todo lo que sirve de tribulación. Pues se atribula para que no impere la soberbia; se atribula para que el humilde reconozca al Excelso. Mas tú, ¿qué diste a tu enemigo a quien no puedes sufrir? Si el que tantos bienes dio y *el que hace salir el sol sobre los buenos y los malos y hace llover sobre justos e injustos* tiene enemigos, tú que ni puedes hacer salir el sol ni hacer llover sobre la tierra, ¿no puedes soportar ni siquiera a un enemigo para que tengas paz en la tierra como hombre de buena voluntad? Se te ha dado una regla de amor para que, imitando al Padre, ames al enemi-

At vero de ipsis tenebris quarum illi rectores sunt, non sumus certi ne forte qui erant tenebrae, fiant lux. Fidelibus quippe iam factis dicit Apostolus, *Fuistis aliquando tenebrae, nunc autem lux in Domino* (Eph 5,8): tenebrae in vobis, lux in Domino. Ergo, fratres, omnes mali, cum mali sunt, exercent bonos. Ecce enim breviter audite, et intelligite. Si bonus es, inimicum non habebis nisi malum. Porro tibi ea regula bonitatis praefixa est, ut imiteris bonitatem Patris tui, *qui facit solem suum oriri super bonos et malos, et pluit super iustos et iniustos* (Mt 5,45). Neque enim tu habes inimicum, et Deus non habet. Tu quidem eum habes inimicum qui tecum creatus est; ille vero eum quem creavit. Inimicos ergo Dei malos et iniquos saepe in Scripturis legimus: et parcit eis ille qui non habet quod illi imputet inimicus, cui omnis inimicus ingratus est; ab illo enim habet quidquid boni habet. Ab ipso enim habet misericordiam, quidquid est etiam unde tribulatur. Ad hoc enim tribulatur, ne superbiat; ad hoc tribulatur, ut humilis agnoscat excelsum. Tu ergo inimico tuo, quem intolerabiliter pateris, quid praestitisti? Si ille eum habet inimicum qui ei tanta praestitit, et *facit solem suum oriri super bonos et malos, et pluit super iustos et iniustos;* tu qui nec solem potes oriri facere, nec super terras pluere, aliquid unum servare inimico non potest, ut sit tibi pax in terra homini bonae voluntatis? (Lc 2,14). Ergo quoniam haec tibi dilectionis regula figitur, ut imitans

go, pues se te dice: *Amad a vuestros enemigos.* Por tanto, ¿cómo te ejercitarías en este precepto si no tolerases a ningún enemigo? Luego ves que te sirve de provecho. Cuando Dios perdona a los malos, te aprovecha para que tú también te compadezcas de ellos; porque, si quizá tú eres bueno, de malo te hiciste bueno; y, si Dios no perdonase a los malos, tampoco tú te presentarías dando gracias. Perdone a otros quien a ti te perdonó. No debe cerrarse el camino de la misericordia después de haber pasado tú por él.

5. ¿Cómo ora este que se halla colocado entre los malos y ejercitado por su enojo? ¿Qué dice? *Me contristé en mi ejercicio y me conturbé.* Al enderezar el amor hacia los enemigos, se apesadumbra por el hastío y el odio de muchos y la furia de los ladridos de no pocos y sucumbe por cierta flaqueza. Ve que ya comienza a insinuarse en él la mala persuasión diabólica para inducirle al odio contra los enemigos. Pues bien, al resistir al odio con el fin de amar, se conturba en esta lucha y contienda. Pues esto es lo que dice en otro salmo: *Ante la ira se turbó mi ojo;* y prosigue: *Envejecí en medio de mis enemigos.* Comienza, como Pedro, a sumergirse en las olas en medio de la tempestad, pues también camina sobre las olas de este mar del mundo el que ama a los enemigos. Cristo caminaba intrépido sobre el mar, ya que no podía serle arrebatado de su corazón el amor al enemigo; por eso, pendiendo de la cruz, decía: *Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.* También Pedro quiso andar. Cristo como Cabeza, Pedro como Cuerpo, porque se le dijo:

Patrem diligas inimicum: *Diligite* enim, inquit, *inimicos vestros* (Ib. 6,27.35): in hoc praecepto quomodo exercereris, si nullum inimicum patereris? Vides ergo prodesse tibi aliquid: et quod Deus parcit malis, prosit tibi ad habendam misericordiam; quia et tu forte si bonus es, ex malo factus es bonus; et si Deus non parceret malis, nec tu qui gratias ageres, appareres. Parcat ergo aliis qui pepercit et tibi. Non enim cum transieris, intercludenda est via pietatis.

5. Unde ergo iste orat positus inter malos, quorum inimicitiis exercebatur? quid ait? *Contristatus sum in exercitatione mea, et conturbatus sum.* Cum extendit dilectionem ut diligat inimicos, affectus est taedio, multorum inimicitiis, multorum rabie circumlatratus, et quadam humana infirmitate succubuit. Vidit se iam incipere penetrari mala persuasione diabolica, ut odium inducat adversum inimicos: reluctans odio ut perficeret ipsam dilectionem, in ipsa pugna et lucta turbatus est. Eius enim vox est et in alio psalmo: *Turbatus est prae ira oculus meus.* Et quid ibi sequitur? *Inveteravi in omnibus inimicis meis* (Ps 6,8). Veluti in tempestate et fluctibus mergi coeperat, sicut Petrus (Mt 14,30). Ille enim calcat fluctus huius saeculi, qui diligit inimicos. Christus in mari ambulabat intrepidus, cuius omnino de corde auferri non poterat inimici dilectio: qui pendens in cruce dicebat, *Pater, ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt* (Lc 23,34). Et Petrus voluit ambulare. Ille tanquam caput, Petrus tanquam corpus: quia *super hanc petram,* inquit,

Sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Se le mandó andar, y andaba por gracia del mandante, no por sus propias fuerzas. Pero, apenas se levanta un viento impetuoso, teme, y, conturbado en su ejercicio o prueba, comienza a sumergirse. ¿Debido a qué viento impetuoso? *Al de la voz del enemigo y al de la persecución del pecador.* Luego así como él clamó en medio de las olas: *¡Señor, sálvame, que perezco!*, así también antecedió la voz de éste: *Oye, ¡oh Señor!, mi oración y no desprecies mis súplicas; mírame y óyeme.* ¿Por qué? ¿A qué sufres? ¿Por qué lloras? *Porque me contristé en mi ejercicio.* Me colocaste entre los malos para ser ejercitado, pero se levantó una excesiva multitud para mis fuerzas. Tranquiliza al conturbado, alarga la mano al que está sumergiéndose. *Me contristé en mi ejercicio y me conturbé por el clamor de los enemigos y la persecución de los pecadores, puesto que agolparon sobre mí iniquidades y en el furor me cubren de sombras.* Habéis oído las olas y el viento. Como a hombre abatido le ultrajan; él ora. Ellos se ensañaban con un cúmulo de insultos; él invocaba interiormente a quien ellos no veían.

6. Cuando el cristiano soporta algo parecido, no debe querer ser vencido por el viento y con ligereza odiar a aquel que le hace sufrir, sino más bien debe entregarse a la oración para no perder el amor. Pues no ha de temerse que el enemigo cause algún mal. ¿Qué ha de hacer? Hablará contra ti, te ultrajará, se ensañará con injurias; pero a ti, ¿qué te importa? *Gozaos*—dice el Señor—*y regocijaos, porque es grande vuestra recompensa en los cielos.* El acumula en la tierra injurias; tú tesoros en el cielo.

aedificabo Ecclesiam meam. Iussus est ambulare, et ambulabat gratia iubentis, non viribus suis. Sed cum videret ventum validum, timuit; et mergi iam coeperat, conturbatus in exercitatione sua. A quo vento valido? *A voce inimici, et a tribulatione peccatoris.* Ergo quomodo ille clamavit in fluctibus, *Domine, pereo, salva me* (Mt 14,30); talis et huius vox praecessit, *Exaudi, Deus, deprecationem meam, et ne despexeris precem meam: intende mihi, et exaudi me.* Quare? quid enim pateris? quid gemis? *Contristatus sum in exercitatione mea.* Exerceri me quidem inter malos posuisti, sed nimis exsurrexerunt supra vires meas: tranquilla perturbatum, manum extende mergenti. *Contristatus sum in exercitatione mea, et conturbatus sum a voce inimici, et a tribulatione peccatoris: quoniam declinaverunt in me iniquitatem, et in ira adumbrabant me.* Audistis fluctus et ventos: tanquam humiliato insultabant, et ille orabat; undique illi strepitu insultationis saeviebant, at ille intus invocabat quem non videbant.

6. Cum aliquid tale patitur christianus, non debet facile velut odio ire in eum a quo patitur, et velle ventum vincere; sed convertere se ad orationem, ne amittat dilectionem. Neque enim timendum est ne aliquid faciat homo inimicus. Quid enim facturus est? Multa mala dicturus, opprobria iaculaturus, in conviciis saeviturus: sed quid tibi? *Gaudete,* inquit, *et exsultate quoniam merces vestra magna est in caelis*

Redoble su enojo; podrá causarte algún mal mayor; tú, a quien se dice: *No temáis a los que matan el cuerpo y no pueden matar el alma,* estate seguro. ¿Qué has de temer cuando soportas al enemigo? Que zozobre el amor con que le amas. Imagínate a un enemigo declarado que apetece de ti lo que ve, lo mundano, y a otro enemigo oculto rector de las tinieblas del mundo, las cuales soportas en la carne y en la sangre, es decir, en el cuerpo, que apetece algún bien tuyo oculto y se esfuerza por arrebatar y destruir tus tesoros interiores. Ponlos delante de ti: el uno es enemigo declarado, el otro oculto: patente el hombre, oculto el diablo. El hombre es lo que tú en cuanto a la naturaleza humana; en cuanto a la fe y al amor, aún no es lo que tú, pero podrá llegar a serlo. Siendo dos, observa al uno, percibe al otro; ama al uno, guárdate del otro. Porque el enemigo a quien ves pretende abatirte en lo que le aventajas. Por ejemplo, si le superas en riquezas, intenta empobrecerte; si en honor, desea humillarte; si en valor, quiere debilitarte; sólo mira en ti el modo de arruinarte o de despojarte de aquello por lo que le aventajas. El enemigo oculto te quiere despojar de aquello por lo que es vencido. El hombre supera al hombre en bienestar humano; al demonio, en el amor al enemigo. Luego como el hombre ambiciona quitarte, arrancar y echar por tierra la felicidad con que le superas, así el diablo pretende vencer al hombre quitándole aquello por lo que le aventaja. Procura conservar en tu corazón el amor al enemigo, por el cual vences al diablo. Ensáñese el

(Mt 5,12). Ille in terra geminat convicia, tu in caelo lucra. Sed saeviat amplius, possit et aliquid amplius: quid te securius, cui dictum est, *Nolite timere eos qui corpus occidunt, animam autem non possunt occidere?* (Ib. 10,28). Quid est ergo timendum quando pateris inimicum? Ne conturbetur tibi dilectio qua diligis inimicum. Etenim inimicus ille homo, caro et sanguis, quod videt in te appetit. Alius autem inimicus occultus, rector harum tenebrarum quas tu pateris in carne et sanguine, alterum occultum tuum petit, thesauros tuos interiores depraedari et vastare molitur. Duos ergo inimicos constitue tibi ante oculos; unum apertum, et alterum occultum: apertum, hominem; occultum, diabolum. Homo ille hoc est quod tu secundum naturam humanam, secundum fidem autem et dilectionem nondum quod tu, sed poterit esse quod tu. Cum ergo sint duo, unum vide, alterum intellige; unum dilige, alterum cave. Namque et inimicus ille quem vides, hoc in te vult humiliare unde vincitur. Verbi gratia, si divitiis tuis vincitur, pauperem te vult facere; si honore tuo vincitur, humilem te vult facere; si viribus tuis vincitur, debilem te vult facere: ea ergo attendit in te vel deiicere vel auferre quibus vincitur. Et ille occultus inimicus illud tibi vult tollere unde vincitur. Homo enim hominem vincis humana felicitate, diabolum autem vincis inimici dilectione. Quomodo ergo homo ambit auferre tibi, et detruncare, aut evertere felicitatem qua vincitur, sic et diabolus hominem vult vincere auferendo unde vincitur. Sed cura in corde servare inimici dilectionem, qua diabolum vincis. Saeviat homo

hombre cuanto pueda, te quite lo que pueda; si se ama patentemente al que se encruelece, se vence ocultamente al que se ensaña.

7. Por el contrario, este que se conturbó y contristó, oraba teniendo enturbiado su ojo por causa de la ira. La ira contra el hermano, si es inveterada, se convierte ya en odio. La ira enturbia el ojo y el odio le ciega. Algunas veces odiaste, y, con todo, corriges al que se aíra. En ti hay odio; en aquel a quien corriges, ira. Con razón se te dice: *Saca primero la viga de tu ojo, y así verás a sacar la paja del ojo de tu hermano.* Para que sepáis la diferencia que hay entre el odio y la ira, observad cómo todos los días se aíran los padres con sus hijos; dadme quien odie a los hijos. El que se conturbó y contristó, oró luchando contra todos los ultrajes de todos los injuriadores, no para vencer devolviendo a alguno sus befas, sino para no odiar a ninguno de ellos. Desde aquí comienza a orar, desde aquí a pedir: *Por el clamor del enemigo y por la persecución del pecador, puesto que agolparon sobre mí iniquidades y con la ira me cubren de sombras. Mi corazón se conturbó en mí.* Esto es lo mismo que se dijo en otro salmo: *Se enturbió mi ojo ante la ira.* Si se enturbió el ojo, ¿qué sigue? *Y el miedo de la muerte cayó sobre mí.* Nuestra vida consiste en el amor; si la vida es amor, la muerte es odio. Cuando comienza el hombre a temer para no odiar a quien ama, teme la muerte, una muerte más apremiante e interna, por la que se mata el alma, no el cuerpo. Ponías la mirada en el hombre que se ensañaba en ti; pero ¿qué había de hacerte

quantum potest, auferat quidquid potest; si diligitur aperte saeviens, victus est occulte saeviens.

7. At iste conturbatus et contristatus orabat, tanquam turbato prae ira oculo suo. Ira vero fratris si fuerit inveterata, iam odium est. Ira turbat oculum, odium exstinguit: ira festuca est, odium trabes est. Aliquando odisti et corripis irascentem; in te est odium, in illo ira quem corripis: merito tibi dicitur, *Eiice primum trabem de oculo tuo, et sic videbis eiicere festucam de oculo fratris tui* (Mt 7,5). Nam ut noveritis quantum intersit inter iram et odium: quotidie homines irascuntur filiis suis; date qui oderint filios suos. Conturbatus iste orabat et contristatus, luctans adversus omnia convicia omnium conviciatorum; non ut aliquem eorum convicium referendo vinceret, sed ne aliquem eorum odisset. Hic orat, hinc petit. *A voce inimici, et a tribulatione peccatoris: quoniam declinaverunt in me iniquitatem, et in ira adumbrabant me. Cor meum conturbatum est in me.* Hoc est illud alibi dictum: *Turbatus est prae ira oculus meus* (Ps 6,8). Et si oculus turbatus est, quid sequitur? *Et metus mortis cecidit super me.* Vita nostra dilectio est: si vita dilectio, mors odium est. Cum coeperit homo timere ne oderit quem diligebat, mortem timet; et acriorem mortem, et interiorem mortem, qua occiditur anima, non corpus. Attendebas hominem saevientem in te: quid erat facturus, contra quem tibi securitatem tuus Dominus dederat, dicens, *Nolite timere eos qui corpus occidunt?* (Mt

aquel contra quien te aseguraba tu Señor, diciendo: *No temáis a los que matan el cuerpo?* El, ensañándose, mata el cuerpo; tu, odiando, matas el alma; él, además, mata el cuerpo ajeno, tú matas tu alma. Luego *el miedo de la muerte cayó sobre mí.*

8 [v.6.8]. *Temor y temblor vinieron sobre mí, y tinieblas me cubrieron. Y dije.* El que odia a su hermano, se halla todavía en tinieblas. Si el amor es luz, el odio es tinieblas. ¿Y qué dice el colocado en aquella flaqueza y el conturbado en aquel ejercicio? *¿Quién me dará alas como de paloma, y volaré y descansaré?* O anhelaba la muerte o deseaba la soledad. Mientras se ejecuta esto conmigo, dice, se me manda amar a los enemigos. Los ultrajes de estos que continuamente aumentan y me cubren de sombra irritan mis ojos, alteran mi luz, hieren mi corazón, matan mi alma. Quisiera alejarme, pues soy débil, no sea que quedándome acumule pecados a pecados; o a lo menos quisiera apartarme un poco del trato de los hombres a fin de sanar por el ejercicio, no sea que mi herida soporte golpes mayores. Esto acontece, hermanos, y por eso muchas veces brota, en el alma del siervo de Dios, el deseo de la soledad sólo por causa de la infinidad de tribulaciones y tropiezos, y dice: *¿Quién me dará alas?* ¿Se ve sin alas o más bien ve que las tiene ligadas? Si le faltan, se le den; si las tiene atadas, se le desaten. Porque quien suelta las alas al ave, o se las da o le devuelve las suyas, pues no las tenía como suyas aquel que con ellas no podía volar. Las alas atadas sirven de carga. *¿Quién*—dice—*me dará alas como de paloma, y* (así) *volaré y descansaré?* Descansará. ¿En dónde?

10,28). Ille saeviendo corpus occidit, tu odio habendo animam occidisti; et ille corpus alienum, tu animam tuam. *Metus* ergo *mortis cecidit super me.*

8 [v.6.8]. *Timor et tremor venerunt super me, et contexerunt me tenebrae. Et dixi.* Qui odit fratrem suum, in tenebris est usque adhuc. Si dilectio lumen est, odium tenebrae (1 Io 2,9-11). Et quid sibi ait in illa infirmitate positus, et in illa exercitatione turbatus? *Quis dabit mihi pennas sicut columbae, et volabo, et requiescam?* Aut mortem optabat, aut solitudinem desiderabat. Quamdiu, inquit, id mecum agitur, id mihi praecipitur ut inimicos diligam, convicia istorum crebrescentia et adumbrantia me, commovent oculum meum, perturbant lumen meum, appetunt cor meum, interficiunt animam meam. Vellem ut abirem, sed infirmus sum, ne manendo augeam peccata peccatis: aut certe separarer paululum a genere humano, ne patiatur vulnus meum crebras plagas, ut sanatum exercitationi reddatur. Fit hoc, fratres, et surgit plerumque in animo servi Dei desiderium solitudinis, non ob aliud nisi propter turbam tribulationum et scandalorum, et dicit: *Quis mihi dabit pennas?* Videt se sine pennis, an potius ligatis pennis? Si desunt, dentur; si ligatae sunt, solvantur: quia etiam qui solvit pennas avi, aut dat aut reddit illi pennas suas. Non enim habebat eas tanquam suas, quibus volare non poterat. Ligatae pennae onus faciunt. *Quis,* inquit, *dabit mihi pennas sicut columbae, et volabo, et requiescam?* Requiescet, ubi?

Dije que estas palabras tenían dos sentidos (o el deseo de la muerte o el de la soledad). Y así dice el Apóstol: *Mucho mejor es para mí morir y estar con Cristo.* Aunque fuerte, aunque poderoso, aunque de corazón esforzado, aunque soldado invencible de Cristo, conturbado en su ejercicio, dice según leemos: *Por lo demás, nadie me moleste.* Esto es como si dijera por el salmo: *La pesadumbre se apoderó de mí por causa de los pecadores que abandonan tu ley.* Muchas veces intenta el hombre corregir a los hombres aviesos, torcidos, perversos, que le están encomendados a su cuidado; pero, al faltarle sobre éstos la habilidad y vigilancia, al no poder corregirlos, es necesario que padezca. El que no puede ser corregido es súbdito suyo o porque pertenece a la sociedad del género humano, o porque participa, contigo por lo común, de la misma comunión eclesiástica. Está dentro. ¿Qué harás? ¿Adónde irás? ¿Adónde te alejarás para no sufrir estas cosas? Vela, habla, exhorta, acaricia, amenaza, corrige. Hice todo esto; hice cuanto pude y estuvo a mi alcance, y veo que de nada me sirvió; todos mis esfuerzos se consumieron vanamente; sólo queda el sufrimiento. ¿Cómo se aquietará mi corazón si no dijere: *¿Quién me dará alas,* pero *de paloma,* no de cuervo? La paloma emprende el vuelo cuando ha sido molestada, pero no pierde el amor. La paloma se toma como símbolo del amor y en ella se estima el arrullo. Nada hay tan inclinado a los gemidos como la paloma. Día y noche gime, como si el gemido fuese su único destino. Luego ¿qué dice este amante? No puedo soportar los ultrajes de los hombres, rechinan sus dientes, se dejan llevar del furor, montan en cólera, con su ira

Duos dixi sensus hic esse: aut sicut ait Apostolus, *Dissolvi, et esse cum Christo, multo enim magis optimum.* Etenim et ipse quamvis fortis, quamvis magnus, quamvis corde robustissimus, quamvis in Christo miles invictus, in exercitatione sua, quantum legimus, conturbatus est, et ait: *De caetero nemo mihi molestus sit* (Gal 6,17). Tanquam diceret de illo psalmo: *Taedium detinuit me a peccatoribus derelinquentibus legem tuam* (Ps 118,53). Conatur ergo homo plerumque corrigere homines distortos, pravos, pertinentes quidem ad curam suam, sed in quibus deficiat omnis humana industria et vigilantia: corrigere non potest, pati necesse est. Et qui corrigi non potest tuus est, aut consortio generis humani, aut plerumque ecclesiastica communione; intus est, quid facies? quo ibis? quo te separabis, ut ista non patiaris? Sed adesto, loquere, exhortare, blandire, minare, corripe. Feci omnia, quidquid virium habui impendi et expressi, nihil me video profecisse; omnis opera insumpta est, dolor remansit. Quomodo ergo requiescet cor meum a talibus, nisi ut dicam, *Quis dabit mihi pennas? sicut columbae* tamen, non sicut corvo. Columba a molestiis quaerit avolationem, sed non amittit dilectionem. Columba enim pro signo dilectionis ponitur, et in ea gemitus amatur. Nihil tam amicum gemitibus quam columba: die noctuque gemit, tanquam hic posita ubi gemendum est. Quid ergo dicit iste dilector? Convicia hominum ferre non possum,

me amilanan, no puedo serles útil. ¡Ojalá descansase en algún sitio apartado corporalmente de ellos, mas no por el amor, para que no altere en mí el amor! No puedo favorecerles con mis palabras y conversaciones; tal vez orando por ellos les aprovecharé. Estas cosas dicen los hombres; pero muchas veces de tal modo se hallan atados, que no pueden volar. Quizá no están atados por lazos, pero lo están por el oficio. Si se hallan ligados por cuidados ineludibles o el oficio y no pueden abandonarlos, digan: *Deseo morir y estar con Cristo; esto es lo más ventajoso para mí; pero el permanecer en la carne me es necesario por vosotros.* La paloma ligada por el afecto, no por la codicia, no podrá volar debido al cumplimiento de su oficio, no al de un menguado interés. Sin embargo, es necesario que exista en su corazón este deseo, pero no dé rienda suelta a tal deseo sino únicamente aquel que "comenzó a andar por la vía estrecha", a fin de que conozca que no faltan persecuciones en la Iglesia aun en este tiempo, en que parecer estar la Iglesia libre de las persecuciones que padecieron nuestros mártires. No faltan persecuciones, porque es verdad lo que dice el Apóstol: *Todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo soportarán persecuciones.* Si no quieres padecer persecuciones, no deseas vivir piadosamente en Cristo. ¿Quieres probar que es verdad lo que se dijo? Comienza a vivir piadosamente en Cristo. ¿En qué consiste vivir piadosamente en Cristo? En que interese a tu corazón lo que dice el Apóstol: *¿Quién se enferma que yo no me enferme, quién tropieza que yo no me abrase?* Las debilidades, los tropiezos de los otros, fueron sus persecuciones. ¿Por ventura faltan

stridunt, rabie feruntur, accenduntur iracundia, in ira adumbrant me; prodesse illis non possum: utinam requiescam alicubi ab eis separatus corpore, non amore; ne in me conturbetur ipsa dilectio: verbis meis et collocutione mea prodesse non possum, orando pro eis forsitan prodero. Dicunt ista homines, sed plerumque ita ligantur ut volare non possint. Forte enim non ligantur visco, sed ligantur officio. Si autem ligantur cura et officio, et deserere non possunt, dicant: Optabam *dissolvi, et esse cum Christo, multo enim magis optimum; manere in carne necessarium propter vos* (Phil 1,23.24). Columba religata affectu, non cupiditate, volare non poterat propter implendum officium, non propter parvum meritum. Tamen desiderium in corde necesse est ut sit: nec patitur hoc desiderium, nisi qui coeperit ambulare angustam illam viam (Mt 7,14); ut noverit quia non desunt Ecclesiae persecutiones, etiam in hoc tempore quando tranquillitas videtur Ecclesiae ab his quidem persecutionibus, quas martyres nostri passi sunt. Non autem desunt persecutiones, quia verum est illud: *Omnes qui volunt pie vivere in Christo, persecutionem patientur* (2 Tim 3,12). Non pateris persecutionem: non vis pie vivere in Christo. Vis probare verum esse quod dictum est? Incipe pie vivere in Christo. Quid est, pie vivere in Christo? Ut pertineat ad viscera tua quod ait Apostolus: *Quis infirmatur, et ego non infirmor? quis scandalizatur, et ego non uror?* (2 Cor 11,29). Aliorum infirmitates, aliorum

en este tiempo? Abundan mucho para los que se preocupan de ellas. Y, no obstante, se ve a un hombre de lejos (en medio de sufrimientos) y se dice: Le está bien empleado. El que dice esto, o tiene en cuenta sólo sus dolores y no aprecia los ajenos, o no tiene ninguno y no se compadece de otro que los tiene y le devoran. Empiece a vivir piadosamente en Cristo y probará lo que se dice, pues comenzará a desear alas, a desear alejarse, a querer huir y a pretender morar en el desierto.

9. ¿Por qué pensáis, hermanos, que se llenaron los desiertos de siervos de Dios? Si les hubiera ido bien entre los hombres, ¿se hubiesen apartado de los hombres? Y, sin embargo, ¿qué hacen éstos? Se alejan huyendo, moran en el desierto. Pero ¿tal vez separados o solitarios? Los une la caridad para morar con muchos, y de entre aquella multitud hay quienes ejercitan, porque en toda multitud es necesario que se encuentren malos. Dios, que sabe que debemos ser ejercitados, mezcla con nosotros a los que no han de perseverar o a los que de tal modo han simulado, que ni han comenzado aquello en lo que debían perseverar. Sabe que nos es necesario que soportemos a los malos para que progrese nuestra bondad. Amemos a los enemigos, los corrijamos, los castiguemos, los excomulguemos, con amor los apartemos de nosotros. Oíd lo que dice el Apóstol: *Si alguno no da oídos a nuestra palabra por la epístola, marcadle y no os juntéis con él.* Pero, para que no se introduzca por esto en ti la ira y enturbie tu ojo, añade: *Empero, no le consideréis como enemigo, sino corregidle como hermano para que se avergüence.* Ordenó la separación, no suprimió el amor. Vive tu ojo, vive tu vida; la

scandala, persecutiones illi fuerunt. Numquid ergo desunt hoc tempore? Plures abundant illis qui eas curant. Et plerumque de longinquo videtur homo, et dicitur, Bene est illi. Et ille qui dicit, aut sua gustat, et aliena non potest; aut apud se quod gustet non habet, et alteri gustanti, imo devoranti non compatitur. Incipiat ergo pie vivere in Christo, et probet quod dicitur: incipit desiderare pennas, elongare, fugere, et manere in deserto.

9. Unde enim putatis, fratres, servis Dei impleta esse deserta? Si bene illis esset inter homines, recederent ab hominibus? Et tamen quid faciunt et ipsi? Ecce elongant fugientes, manent in deserto: sed numquid singillatim? Tenet eos charitas, ut cum multis maneant: et de ipsis multis existunt qui exerceant. Quia in omni congregatione multitudinis necesse est ut inveniantur mali. Deus enim qui novit exercendos nos, miscet nobis et non perseveraturos, aut certe ita simulatos, ut nec inchoaverint in quo perseverare deberent. Novit enim necessarium esse nobis ut feramus malos, et proficiat quod boni sumus; diligamus inimicos, corripiamus, castigemus, excommunicemus, cum dilectione a nobis etiam separemus. Videte enim quid dicat Apostolus: *Si quis autem non obaudit verbo nostro per epistolam, hunc notate, et nolite commisceri cum eo,* Sed ne subreperet tibi ex hoc iracundia, et turbaret oculum tuum, *Non,* inquit, *ut inimicum eum existimetis, sed corripite ut fratrem, ut erubes-*

pérdida del amor es tu muerte. Este amor temió perder el que dijo: *Miedo de muerte me sobrevino.* Así, pues, para no perder la vida del amor, dice: *¿Quién me dará alas como de paloma para volar y descansar?* ¿Adónde irás, adónde volarás, en dónde descansarás? *He aquí que me alejé huyendo y me asenté en el desierto.* ¿En qué desierto? Adondequiera que vayas, se te reunirán los demás, irán contigo al desierto, buscarán tu vida, no podrás repeler la compañía del hermano; se mezclarán también contigo los malos; aún tienes que ejercitarte. *He aquí que me alejé huyendo y asenté mi morada en el desierto.* ¿En qué desierto? Quizá en la conciencia, adonde no entra hombre alguno, en donde nadie está contigo, en donde estáis solos tú y Dios. Porque, si asientas tu morada en el desierto, esto es, en algún sitio, ¿qué harás de los que se te juntan? No podrás estar separado del género humano mientras vivas entre los hombres. Atiende más bien a nuestro Consolador, Señor, Rey, Emperador y Creador, creado entre los hombres. Ve que con los Doce se mezcló uno a quien sufrió.

10 [v.9]. Dice: *He aquí que me alejé y coloqué mi morada en el desierto.* Tal vez éste, como dije, se refugió en su interior, y allí encontró cierta soledad en donde descansar. Pero el amor le conturba. Estaba solo en su interior, mas no lo estaba en cuanto al amor; interiormente se consolaba en la conciencia, mas no le abandonaban exteriormente las tribulaciones. Por tanto, sosegado en sí y pendiendo de otros al ser todavía atribulado, ¿qué dice? *Esperaba a Aquel que me salvase de la poquedad de*

cat (2 Thess 3,14). A quo indixit separationem, non praecidit dilectionem. Vivit ille oculus, vivit vita tua. Etenim amissa dilectio, mors tua. Hanc ille amittere timuit qui dixit: *Metus mortis cecidit super me.* Itaque ne amittam dilectionis vitam, *quis dabit mihi pennas sicut columbae, et volabo, et requiescam?* Quo iturus es? quo volaturus? ubi requieturus? *Ecce elongavi fugiens, et mansi in deserto.* In quo deserto? Ubicumque fueris, congregabunt se caeteri, desertum tecum petent, affectabunt vitam tuam, tu repellere non potes societatem fratrum: miscentur tibi etiam mali; adhuc tibi exercitatio debetur. *Ecce elongavi fugiens, et mansi in deserto.* In quo deserto? Si forte in conscientia, quo nullus hominum intrat, ubi nemo tecum est, ubi tu et Deus es. Nam si in deserto, in aliquo loco, quid facies de congregantibus se? Non enim a genere humano separatus esse poteris, quamdiu in hominibus vivis. Attende potius consolatorem illum Dominum et regem, imperatorem et creatorem nostrum, creatum etiam inter nos: attende quia duodecim suis miscuit unum quem pateretur.

10 [v.9]. Dicit, *Ecce elongavi fugiens, et mansi in deserto.* Forte iste, ut dixi, fugerit ad conscientiam suam, ibi aliquantum desertum invenerit ubi requiesceret. Sed illa dilectio conturbat eum: solus erat in conscientia, sed non solus in charitate; intus consolabatur conscientia, sed forinsecus tribulationes non relinquebant. Itaque in se quietus, ex aliis pendens, cum conturbaretur adhuc, quid ait? *Exspectabam eum qui me salvum faceret a pusillanimitate et tempestate.* Mare est, tempestas

ánimo y de la tempestad. Estás en el mar, hay tempestad; no te resta más que exclamar: *¡Señor, perezco!* Alargue su mano Aquel que pisa intrépido sobre las olas, sostenga tu trepidación, se afiance en El tu seguridad, te hable interiormente y te diga: Mira lo que yo sufrí. ¿Quizá sufres al mal hermano o al enemigo externo a quienes no he sufrido yo? Fuera bramaban los judíos, el discípulo me entregaba dentro. Ruge la tempestad, pero El salva *de la pusilanimidad y de la tempestad.* Quizá zozobra tu nave porque El está dormido en ti. Bramaba el mar, zozobraba la barquilla en la que bogaban los discípulos; Cristo dormía. Por fin recapacitan que entre ellos dormía el dominador y creador del viento; se acercan a El y le despiertan. Mandó al viento que se calmase, y tuvo lugar una gran bonanza. Luego con razón se turba tu corazón, porque se apartó de ti Aquel en quien debías creer. No eres capaz de soportar el sufrimiento porque no traes a la mente lo que por ti padeció Cristo. Si no te acuerdas de Cristo, duerme. Despierta a Cristo; despereza tu fe. Cristo duerme en ti si te olvidas de sus padecimientos, pero está despierto en ti si te acuerdas de ellos. Si contemplases con clara inteligencia lo que Cristo padeció, ¿por ventura no lo tolerarías tú también con ánimo esforzado, y quizá alegrándote por haberte asemejado en algo al padecer de tu rey? Luego cuando, pensando en estos sufrimientos, comienzas a consolarte y a alegrarte, ya resucitó Cristo, ya mandó a los vientos, y por eso se hizo la bonanza. *Esperaba a Aquel que me salvase de la pusilanimidad y de la tempestad.*

est: nihil tibi restat nisi exclamare, *Domine, pereo* (Mt 14,30). Porrigat manum ille qui fluctus calcat intrepidus, sublevet trepidationem tuam, firmet in se securitatem tuam, alloquatur te intus, et dicat tibi: Me attende, quid pertulerim: fratrem malum forte pateris, aut inimicum forinsecus pateris; quos non passus sum? Fremebant forinsecus Iudaei, intrinsecus discipulus tradebat. Saevit ergo tempestas, sed ille salvos facit *a pusillanimitate et tempestate.* Forte navis tua ideo turbatur, quia ille in te dormit. Saeviebat mare, turbabatur navicula in qua discipuli navigabant, Christus autem dormiebat: tandem aliquando visum est illis quia inter illos dormiebat ventorum imperator et creator; accesserunt et excitaverunt Christum: imperavit ventis, et facta est tranquillitas magna (Mt 8,23-26). Merito ergo forte turbatur cor tuum, quia excidit tibi in quem credideris: intolerabiliter pateris, quia non venit tibi in mentem quid pro te pertulerit Christus. Si in mentem non tibi venit Christus, dormit: excita Christum, recole fidem. Tunc enim in te dormit Christus, si oblitus es passiones Christi: tune in te vigilat Christus, si meministi passionum Christi. Cum autem pleno corde intuitus fueris quid ille fuerit passus, nonne aequo animo et tu tolerabis? et fortasse gaudens, quia inventus es in aliqua similitudine passionum regis tui. Cum ergo ista cogitans consolari et gaudere coeperis, ille surrexit, ille ventis imperavit: ideo facta est tranquillitas. *Exspectabam eum qui me salvum faceret a pusillanimitate et tempestate.*

11 [v.10]. *Sumérgelos, Señor, y divide sus lenguas.* Atiende a los que le atribulan y le apesadumbran, y pide esto no llevado de la ira, hermanos. Los que malamente se ensoberbecieron merecen ser sumergidos. A los que conspiraron con maldad les conviene que sus lenguas se confundan. Concuerden en el bien y armonicen sus lenguas. Si, pues, *a una murmuraban contra mí todos mis enemigos*—dice—, piérdanse *juntos* en el mal, divídanse sus lenguas para que no estén acordes. *Sumérgelos, Señor, y divide sus lenguas.* ¿Por qué dice *sumérgelos?* Porque se ensoberbecieron. ¿Por qué dice *divide?* Porque se unieron para el mal. Debemos recordar aquella torre construida por los soberbios después del diluvio. ¿Qué dijeron los soberbios? Para que no perezcamos por otro diluvio, construyamos una torre altísima. Juzgando estar abroquelados por la soberbia, levantaron la mencionada torre, pero Dios dividió sus lenguas. Entonces comenzaron a no entenderse, y de aquí se originó la diversidad de lenguas. Antes existía una sola lengua. Una lengua era útil a los que vivían en buena armonía, una lengua aprovechaba a los hombres. Pero, cuando aquella congregación se precipitó en soberbia conspiración, Dios la castigó, dividiendo sus lenguas para que no aconteciera que entendiéndose formasen una unidad perversa. Debido a los hombres soberbios, tuvo lugar la división de lenguas; debido a los humildes apóstoles, se congregaron las lenguas. El espíritu soberbio dividió las lenguas, el Espíritu Santo las unificó. Cuando descendió el Espíritu Santo sobre los discípulos, éstos hablaron las lenguas de todos, y por todos fueron entendidos. Las lenguas divididas se reunieron en una. Luego, si

11 [v.10]. *Submerge, Domine, et divide linguas eorum.* Attendit tribulantes se et adumbrantes se, et optavit hoc, non de ira, fratres. Qui se male extulerunt, expedit eis ut submergantur: qui male conspiraverunt, expedit eis ut linguae eorum dividantur: ad bonum consentiant, et concordent linguae illorum. Si autem *in idipsum adversum me susurrabant,* ait, *omnes inimici mei* (Ps 40,8), perdant *idipsum* in malo; dividantur linguae eorum, non sibi consentiant. *Submerge, Domine, et divide linguas eorum. Submerge,* quare? Quia se extulerunt. *Divide,* quare? Quia in malum conspiraverunt. Turrem illam recordare superborum factam post diluvium: quid dixerunt superbi? Ne pereamus diluvio, faciamus altam turrem (Gen 11,4). Superbia se munitos esse arbitrabantur, exstruxerunt altam turrem; et Dominus divisit linguas ipsorum. Tunc se coeperunt non intelligere: hinc facta est origo linguarum multarum. Antea enim una lingua erat; sed una lingua concordibus proderat, una lingua hominibus proderat: at ubi illa collectio in conspirationem superbiae praecipitata est, pepercit illis Deus ut divideret linguas, ne se intelligendo perniciosam facerent unitatem. Per superbos homines divisae sunt linguae, per humiles Apostolos congregatae sunt linguae: spiritus superbiae dispersit linguas, Spiritus sanctus congregavit linguas. Quando enim Spiritus sanctus venit super discipulos, omnium linguis locuti sunt, ab omnibus intellecti sunt (Act 2,4): linguae dispersae, in

todavía se ensañan y son gentiles, les conviene tener diversas lenguas. Desean tener una lengua; vengan a la Iglesia, porque en medio de la diversidad de lenguas de carne existe una sola en la fe del corazón. *Sumérgelos, Señor, y divide sus lenguas.*

12. *Porque vi la iniquidad y la contradicción en la ciudad.* Con razón anhelaba éste el desierto, puesto que vio la iniquidad y la contradicción en la ciudad. Hay una ciudad turbulenta; ésta es la que pretendía edificar la torre; fue confundida, se la llamó Babilonia, se dispersó en innumerables naciones. De aquí se congrega la Iglesia en el desierto de la buena conciencia. Vio la contradicción en la ciudad y vino Cristo. ¿Quién es Cristo, a quien te opones? Es el Hijo de Dios. Dios tiene un Hijo, al que contradices. Nació de la Virgen María, padeció y resucitó. ¿Y cómo puede acontecer que le contradigas? Atiende, a lo menos, a la gloria de su cruz. Aquella cruz que ultrajaron los enemigos, ya se halla grabada en la frente de los reyes. El resultado probó su poder; no dominó el orbe con la espada, sino con la cruz. El madero de la cruz pareció a los enemigos digno de desprecio; por eso, estando ante él, movían sus cabezas y decían: *Si es el Hijo de Dios, que baje de la cruz.* El extendía sus manos al pueblo incrédulo y maldiciente. Si es justo el que vive de la fe, será inicuo el que no tiene fe. Al decir aquí *iniquidad*, entiendo perfidia. Veía, pues, el Señor la perfidia y la contradicción en la ciudad y extendía sus manos al pueblo incrédulo y maldiciente, y, con todo, El, esperándolos, decía: *Padre, perdónalos, porque*

unum congregatae sunt. Ergo si adhuc saeviunt et gentiles sunt, expedit eis divisas habere linguas. Volunt unam linguam, veniant ad Ecclesiam; quia et in diversitate linguarum carnis, una est lingua in fide cordis. *Submerge, Domine, et divide linguas eorum.*

12. *Quoniam vidi iniquitatem et contradictionem in civitate.* Merito iste desertum quaerebat, quoniam vidit iniquitatem et contradictionem in civitate. Est quaedam civitas turbulenta: ipsa erat quae turrem aedificaverat, ipsa confusa est, et appellata Babylonia, ipsa per innumerabiles gentes dispersa (Gen 11,9): inde congregatur Ecclesia in desertum bonae conscientiae. Vidit enim contradictionem in civitate. Christus venit. Quis Christus, contradicis? Filius Dei. Et habet filium Deus, contradicis? Natus est de virgine, passus, resurrexit. Et unde hoc fieri potest, contradicis? Attende saltem gloriam crucis ipsius. Iam in fronte regum crux illa fixa est, cui inimici insultaverunt. Effectus probavit virtutem: domuit orbem, non ferro, sed ligno. Lignum crucis contumeliis dignum visum est inimicis, et ante ipsum lignum stantes caput agitabant, et dicebant: *Si Filius Dei est, descendat de cruce* (Mt 27,40). Extendebat ille manus suas ad populum non credentem et contradicentem. Si enim iustus est, qui ex fide vivit (Rom 1,17), iniquus est qui non habet fidem. Quod ergo hic ait, *iniquitatem,* perfidiam intelligo. Videbat ergo Dominus in civitate iniquitatem et contradictionem, et extendebat manus suas ad populum non credentem et contradicentem; et tamen et ipsos exspectans dicebat: *Pater, ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt* (Lc

no saben lo que hacen. Aún se ensañan, sin duda, las reliquias de aquella ciudad, todavía contradicen. Ahora desde las frentes de todos extiende sus manos a las reliquias incrédulas y maldicientes. *Porque vio la iniquidad y la contradicción en la ciudad.*

13 [v.11]. *Día y noche la iniquidad y el sufrimiento la cercarán sobre sus muros. Sobre sus muros,* es decir, sobre sus fortificaciones, que subsisten siendo como sus cabezas, es decir, sus nobles. Si estos nobles se hiciesen cristianos, no quedaría ningún pagano. Muchas veces dicen los hombres: Si ellos se hiciesen cristianos, desaparecería el pagano. Muchas veces dicen los hombres: Si ellos se hiciesen cristianos, ¿permanecería algún pagano? Porque no se han hecho cristianos, son como los muros de aquella ciudad incrédula y maldiciente. ¿Pero cuánto tiempo permanecerán estos muros? No por siempre. El arca rodeará los muros de Jericó. Llegará el tiempo en que el arca termine de dar las siete vueltas a su alrededor, y entonces caerán los muros de la ciudad incrédula y maldiciente. Hasta que esto acontezca, se turba éste en su ejercicio, y, soportando las reliquias de los maldicientes, desea alas para volar; opta por la soledad del desierto. ¿Pero qué digo? Permanezca entre los maldicientes, soporte las amenazas, beba los ultrajes, espere a aquel que le ha de salvar de la pusilanimidad y de la tempestad. Contemple a su Cabeza; es el ejemplo de su vida; tranquilícese en la esperanza aun cuando se turbe circunstancialmente. *Día y noche la iniquidad le cercará sobre sus muros, y* (habrá) *sufrimiento e injusticia en medio de ella.* Habrá allí sufrimiento, porque existe allí la iniquidad. Porque allí hay injusticia, también hay sufrimiento. Pero oigan al que extiende las manos: *Venid a mí todos los que*

23,34). Adhuc sane reliquiae saeviunt illius civitatis, adhuc contradicunt. De frontibus omnium modo extendit manus ad reliquias non credentes et contradicentes. *Quoniam vidi iniquitatem et contradictionem in civitate.*

13 [v.11]. *Die ac nocte circumdabit eam super muros eius iniquitas et labor. Super muros eius,* super munimenta eius, tenens quasi capita eius, nobiles eius. Ille nobilis si christianus esset, nemo remaneret paganus. Plerumque dicunt homines: Nemo remaneret paganus, si ille esset christianus. Plerumque dicunt homines: Et ille si fieret christianus, quis remaneret paganus? Quod ergo nondum fiunt christiani, quasi muri sunt civitatis illius non credentis et contradicentis. Quamdiu isti muri stabunt? Non semper stabunt. Circuit arca muros Iericho: veniet tempus septimo arcae circuitu, ut omnes muri civitatis non credentis et contradicentis cadant (Ios 6,5). Donec fiat, turbatur iste in exercitatione sua; et perferens reliquias contradicentium, optat pennas avolationis, optat requiem deserti. Imo duret inter contradicentes, perferat minas, bibat opprobria, exspectet qui eum salvum faciat a pusillanimitate et tempestate: intueatur caput, exemplum vitae suae, tranquilletur in spe, etsi turbatur in re. *Die ac nocte circumdabit eam super muros eius iniquitas, et labor in medio eius et iniustitia.* Et ideo labor ibi, quia iniquitas ibi: quia iniustitia ibi, ideo et labor ibi. Sed

sufrís. Vosotros vociferáis, vosotros maldecís, ultrajáis; El, por el contrario, dice: *Venid a mí todos los que sufrís* por vuestra soberbia, y descansaréis en mi humildad. *Aprended*—dice—*de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas*. ¿Por qué sufren? Porque no son mansos y humildes de corazón. Dios se humilló, se avergüence el hombre de ser soberbio.

14 [v.12]. *Y no faltó de sus plazas la usura y el engaño*. La usura y el engaño no sólo no se ocultan a pesar de ser males, sino que públicamente se muestran despiadados. Efectivamente, el que obra mal en casa, se avergüenza de su mal; sin embargo, *en sus plazas emplea la usura y el engaño*. La recaudación con lucro es una profesión; también se llama arte; forma un gremio, gremio casi necesario a la ciudad, el cual se encarga por su profesión de recabar los tributos; y hasta tal punto se halla en las plazas, que de no aparecer al público, a lo menos debía de estar oculto. Existe otra usura peor, consistente en no perdonar lo que se te debe, y por eso te entristeces al recitar la petición de la oración: *Perdónanos nuestras deudas*... ¿Qué has de hacer cuando orando llegues a esta súplica de la oración? Recibiste una injuria; pretendes exigir el castigo de condenación. Usurero; exige sólo tanto cuanto diste. Te hirieron con el puño, y exiges la muerte. Perversa usura es ésta. ¿Cómo has de acercarte a la oración? Pero si abandonas la oración, ¿por dónde te acercarás al Señor? He aquí que dices: *Padre nuestro, que estás en los cielos. Santificado sea tu nombre. Véngano*s *tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así en la tierra*. Prosigues: *El pan nuestro de*

audiant extendentem manus: *Venite ad me omnes qui laboratis*. Vos clamatis, vos contradicitis, vos conviciamini: ille e contra, *Venite ad me omnes qui laboratis* in superbia vestra, et requiescetis in humilitate mea. *Discite a me,* inquit, *quia mitis sum et humilis corde, et invenietis requiem animabus vestris* (Mt 11,28.29). Unde enim illi laborant, nisi quia non sunt mites et humiles corde? Deus humilis factus est, erubescat homo esse superbus.

14 [v.12]. *Non defecit de plateis eius usura et dolus*. Usura et dolus non absconduntur saltem quia mala sunt, sed publice saeviunt. Etenim qui in domo aliquid mali facit, vel de malo suo erubescit: *In plateis eius usura et dolus*. Fenus et professionem habet, fenus et ars vocatur: corpus dicitur, corpus quasi necessarium civitati, et de professione sua vectigal impendit: usque adeo in platea est quod saltem abscondendum erat. Est et alia usura peior, quando non dimittis quod tibi debetur; et turbatur oculus in illo versu orationis, *Dimitte nobis debita nostra*. Quid enim ibi facturus es, quando oraturus es et ad ipsum versum venturus? Verbum contumeliosum audisti: vis exigere damnationis supplicium. Vel tantum exige quantum dedisti, fenerator iniuriarum. Pugno percussus es, interfectionem quaeris. Usura mala. Qua iturus es in orationem? Si reliqueris orationem, qua circumiturus es ad Dominum? Ecce dices: *Pates noster, qui es in caelis: sanctificetur nomen*

cada día dánosle hoy. Y llegas a *perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.* Como en la ciudad perversa abundan las usuras, estas palabras no traspasan las paredes en las que te das golpes de pecho. ¿Qué harás, puesto que tú y El habéis salido aquí al público? Tu abogado celeste compuso para ti esta oración. El, que conocía lo que aquí debía hacerse, te dice: No pedirás de otro modo, pues *en verdad os digo que, si perdonáis los pecados a los hombres, se os perdonarán a vosotros; pero, si no perdonáis los pecados a los hombres, tampoco vuestro Padre os perdonará a vosotros.* ¿Quién dice esto? El que sabe qué debe hacerse allí cuando tú pides hallándose El presente. Mira que quiso ser El mismo tu abogado. Tu jurisconsulto, el mismo asesor del Padre, tu mismo juez, dijo que de otro modo no obtendrás perdón. ¿Qué has de hacer? No obtendrás el perdón si no le prometes; no le obtendrás si le prometes falsamente. Luego o le prometes y le das, o de lo contrario no conseguirás lo que pides, porque los que no hacen esto son perversos usureros. Allí hay todavía quienes o reclaman o adoran a los ídolos; no hagas esto tú, pueblo de Dios; no lo hagas, pueblo de Cristo; no lo hagas, cuerpo de su Cabeza. Atiende al vínculo de la paz, atiende a la promesa de tu vida. ¿De qué te aprovecha devolver las injurias que sufriste? ¿Te engorda la venganza? ¿Te alegrarás del mal ajeno? ¿Soportaste algún mal? Perdona para no padecer dos. *Y no faltó de sus plazas la usura y el engaño.*

15 [v.13.15]. Luego por eso tú intentabas conseguir la soledad y las alas, por eso te quejas al no poder tolerar la contra-

tuum. Veniat regnum tuum. Fiat voluntas tua, sicut in caelo et in terra. Dices: *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie.* Venies ad, *Dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris* (Mt 6,9-12). Vel in civitate illa mala abundent usurae istae, non intrent parietes istos ubi pectus tunditur. Quid facies, quia ibi tu et ille versus in medio estis? Preces tibi composuit caelestis iurisperitus: qui noverat quid ibi ageretur, ait tibi, Aliter non impetrabis. *Amen enim dico vobis, quia si dimiseritis peccata hominibus, dimittentur vobis; si autem non dimiseritis peccata hominibus, neque Pater vester dimittet vobis* (ibid., 14.15). Quis hoc dicit? Qui scit quid ibi agatur, quod tu adstans petis. Vide quod voluit esse ipse advocatus tuus: ipse iurisperitus tuus, ipse assessor Patris, ipse iudex tuus dixit, Aliter non accipies. Quid facturus es? Non accepturus, si non dicturus; non accepturus, si falsum dicturus. Ergo aut facturus et dicturus, aut quod petis non promeriturus; quia qui hoc non faciunt, in usuris illis sunt malis. Sint ibi illi qui adhuc idola aut adorant, aut quaerunt; noli tu, plebs Dei, noli, plebs Christi, noli, corpus illius capitis. Attende vinculum pacis tuae, attende promissum vitae tuae. Quid enim tibi prodest, quia exigis iniurias quas pertulisti? Ultio te reficit? Ergo de malo alieno gaudebis? Passus es malum, ignosce; ne duo sitis. *Et non defecit de plateis eius usura et dolus.*

15 [v.13-15]. Ideo ergo tu quaerebas solitudinem et pennas, ideo

dicción y la iniquidad de esta ciudad. Descansa con aquellos que están dentro contigo y no pretendas conseguir la soledad. Oye qué dice sobre éstos: *Porque, si los enemigos me hubiesen reprochado.* Antes ciertamente se hallaba turbado en su ejercicio por el griterío de los enemigos y la persecución de los pecadores estando establecido en la ciudad soberbia que levantó la torre, la cual fue destruida al dividirse en lenguas. Ahora atiende interiormente a que gime por los peligros de los falsos hermanos. *Porque, si los enemigos me hubiesen reprochado, les hubiese soportado ciertamente. Y si el que me odiaba hubiese hablado grandes cosas contra mí...,* es decir, si me hubiese ultrajado por soberbia, y se hubiera engrandecido sobre mí, y me hubiera amenazado cuanto pudo, *ciertamente me hubiese escondido de él.* Del que está fuera, ¿en dónde te ocultarás? Entre los que están dentro. Ve ahora si no resta otra cosa que buscar la soledad. *Tú*—dice—, *hombre de un mismo sentir conmigo, mi guia y conocido mío.* Quizá algunas veces me diste un buen consejo, me sobrepujaste y me advertiste cosa saludable; ambos estuvimos juntos en la Iglesia de Dios. *Tú, hombre de un mismo sentir conmigo, mi guía y conocido mío, que juntamente conmigo comías manjares dulces.* ¿Cuáles son los manjares dulces? No todos los que están presentes los conocen; pero quienes los conocen no los conviertan en amargos, para que así puedan decir a los que aún no los conocen: *Gustad y ved cuán dulce es el Señor. Tú que juntamente conmigo comías dulces manjares. En la casa del Señor anduviste acorde conmigo.* ¿A qué, pues, la disensión?

murmuras, haec ferre non potes, contradictionem et iniquitatem civitatis huius. Requiesce in his qui tecum intus sunt, et noli quaerere solitudinem. Audi et de ipsis quid dicat, *Quoniam si inimicus exprobrasset mihi.* Et quidem superius conturbatus erat in exercitatione sua a voce inimici et a tribulatione peccatoris, forte in illa civitate positus, superba illa erigente turrem quae submersa est ut dividerentur eorum linguae (Gen 11,4): attende intus quid gemat propter pericula a falsis fratribus. *Quoniam si inimicus exprobrasset mihi, sustinuissem utique: et si is qui oderat me, super me magna locutus fuisset,* id est, per superbiam mihi insultasset, magnificaret se super me, minaretur mihi quidquid posset: *absconderem me utique ab eo.* Ab illo qui foris est, ubi te absconderes? Inter illos qui intus sunt. Nunc autem vide, si non nihil aliud restat, nisi ut solitudinem quaeras. *Tu vero,* inquit, *homo unanimis, dux meus et notus meus.* Forte aliquando bonum consilium dedisti, forte aliquando praecessisti me, et salubre aliquid monuisti: in Ecclesia Dei simul fuimus. *Tu vero homo unanimis, dux meus et notus meus: qui simul mecum dulces capiebas cibos.* Qui sunt dulces cibi? Non omnes qui adsunt noverunt; sed non amaricent qui noverunt, ut possint illis qui adhuc non noverunt dicere: *Gustate, et videte, quoniam dulcis est Dominus* (Ps 33,9). *Qui simul mecum dulces capiebas cibos. In domo Dei ambulavimus cum consensu.* Unde ergo dissensio? Qui intus erat, foris factus

El que estaba dentro ha ido fuera. Anduvo acorde conmigo en la casa del Señor y ahora edificó otra casa frente a la casa del Señor. ¿Por qué abandonó aquella en la cual caminábamos acordes? ¿Por qué dejo aquella en la cual conjuntamente tomábamos dulces alimentos?

16 [v.16]. *Venga la muerte sobre ellos y bajen vivos al infierno.* Por esto, echando ahora la mirada atrás, nos hace recordar a aquel primer comienzo de cisma (que tuvo lugar) cuando en el origen del pueblo judío algunos soberbios se apartaron del Señor y prefirieron sacrificar, contra lo ordenado, por lo cual les sobrevino una nueva clase de muerte, pues se abrió la tierra y los tragó vivos. *Venga*—dice—*ahora la muerte sobre ellos y bajen vivos al infierno.* ¿Qué significa *vivos?* Que saben que han de perecer, y, no obstante, perecen. Ve cómo perecen vivos y son engullidos por el abismo de la tierra, es decir, ve cómo son absorbidos por las fauces de los deseos terrenos. Dices a un hombre: ¿Por qué padeces, hermano? Somos hermanos; invocamos a un solo y mismo Dios, creemos en un solo Cristo, oímos el mismo Evangelio, cantamos el mismo salmo, respondemos con un solo amén, prorrompimos un solo aleluya, celebramos una sola Pascua, ¿por qué tú estás fuera y yo dentro? Muchas veces, angustiado y considerando cuán verdaderas son estas palabras, dice: Devuélvanos Dios a nuestros mayores. Luego pereció vivo. A continuación agregas y exclamas: ¡Pero ojalá existiese sólo el mal de la separación! ¿Por qué añades también el de la rebautización? Reconoce también en mí lo que tú tienes, y, si me odiaste, perdona en mí a Cristo. Con todo, muchas veces este mal les desagrada en gran manera. Verdaderamente, dicen, esto se hace

est. Ambulavit mecum in domo Dei cum consensu: aliam domum erexit contra domum Dei. Quare illa relicta est, ubi ambulavimus cum consensu? quare illa deserta est, ubi dulces simul capiebamus cibos?

16 [v.16]. *Veniat mors super eos, et descendant ad infernum viventes.* Quo modo replicavit et recolere nos fecit primum illud schismatis initium, quando in illo primo populo Iudaeorum quidam superbi se separaverunt, et extra sacrificare voluerunt. Nova mors super eos venit: aperuit se terra, et vivos absorbuit (Num 16,1-33). *Veniat,* inquit, *mors super eos, et descendant ad infernum viventes.* Quid est, *viventes?* Scientes quia pereunt, et tamen pereuntes. Audi viventes perire et absorberi hiatu terrae, id est devoratione terrenarum cupiditatum absorberi. Dicis homini: Quid pateris, frater? Fratres sumus, unum Deum invocamus, in unum Christum credimus, unum Evangelium audimus, unum Psalmum cantamus, unum Amen respondemus, unum Alleluia resonamus, unum Pascha celebramus: quid tu foris es, et ego intus sum? Plerumque angustatus et considerans quam vera dicantur, Reddat, ait, Deus maioribus nostris. Ergo vivus perit. Deinde addis et mones: Saltem solum sit malum segregationis, cur adiungis et rebaptizationis? Agnosce in me quod habes; et si tu me odisti, Christo in me parce. Et hoc eis malum

mal; ojalá no se hiciese; ¿pero qué hemos de hacer de lo que establecieron nuestros antepasados? *Bajen vivos al infierno.* Si ignorases lo que debías hacer, bajarías muerto; pero cuando conoces que es malo lo que haces, y, sin embargo, lo haces, ¿no desciendes, por ventura, vivo al infierno? ¿Por qué de modo especial tragó vivos a aquellos jefes el abismo de la tierra y al pueblo que consintió con ellos le abrasó el fuego que descendió del cielo? Por esto, conmemorando el salmo esta pena, comienza por la del pueblo y concluye por la de los jefes. Dijo: *Venga la muerte sobre ellos,* atendiendo a aquellos sobre los que descendió el fuego del cielo; y a continuación añade: *Desciendan vivos al infierno,* teniendo en cuenta a los jefes que absorbió el abismo de la tierra. Porque ¿cómo habían de bajar vivos al infierno aquellos de quienes se había dicho: *Venga la muerte sobre ellos?* Si ya habían muerto, ¿cómo bajarían vivos al infierno? Luego, comenzando por el pueblo, concluyó por los jefes. *Venga la muerte sobre aquellos* que consintieron y los siguieron. ¿Y qué acontecerá a los príncipes y jefes? *Desciendan vivos al infierno,* puesto que conocen la Escritura y saben bien, leyendo diariamente cómo la Iglesia católica de tal modo está difundida por todo el orbe de la tierra, que cualquiera oposición es en absoluto vana y que no puede encontrarse argumento alguno en favor del cisma. Bajan vivos al infierno, porque saben que es un mal el mal que hacen. El fuego de la ira divina los consumirá. Inflamados por el amor a la disputa, no quieren apartarse de sus malos jefes. Vino fuego sobre fuego, llamas de destrucción sobre llamas de disensión. *Venga la muerte sobre ellos y bajen vivos al infierno.*

plerumque et maxime displicet: Vere, inquiunt, male fit; utinam posset non fieri! sed quid facimus de statutis maiorum nostrorum? *Descendant ad infernum viventes.* Si mortuus descenderes, quid ageres ignorares: cum vero scis malum esse quod facis, et tamen facis; nonne vivus descendis ad inferos? Et quare maxime ipsos duces terrae hiatus absorbuit vivos, populum autem illis consentientem e caelo irruens ignis absumpsit? (ibid., 47). Propterea hanc poenam commemorans psalmus iste, a populo coepit, et ad duces conclusit. *Veniat mors super eos,* propter illos dixit, super quos venit ignis de caelo: et statim adiunxit, *Descendant ad infernum viventes,* propter duces quos terrae hiatus absorbuit. Nam quomodo descenderent ad infernum viventes, de quibus dixerat, *Veniat mors super eos?* si iam super eos mors venerat, quomodo vivi ad inferos descendebant? Ergo a minoribus coepit, ad maiores conclusit. *Veniat mors super eos,* qui consenserunt et consecuti sunt. Quid illi duces et principes? *Descendant ad infernum viventes:* quia ipsi Scripturas tractant, et noverunt bene quotidie legendo quomodo Ecclesia catholica per totum orbem terrarum ita diffusa est, ut omnino contradictio omnis vacet, nec inveniri possit aliquod testimonium pro schismate eorum, noverunt bene; ideo ad inferos viventes descendunt, quia malum quod faciunt, malum esse noverunt. Illos autem divinae iracundiae ignis absumpsit. Studio enim contentionis accensi, a ducibus suis malis recedere noluerunt:

Porque existe la maldad en sus albergues, en medio de ellos. En sus albergues, en los cuales están de peregrinos transitoriamente. Pues no han de permanecer en ellos siempre, y, sin embargo, por causa de la animosidad temporal luchan así. Luego *en sus albergues hay iniquidad; en medio de ellos* hay iniquidad. No haya ninguna otra cosa más en medio de ellos que su corazón.

17 [v.17]. *Yo clamé al Señor.* El cuerpo de Cristo, la unidad de Cristo en la angustia, en la pesadumbre, en el trabajo, en la turbación de su ejercicio. Aquel hombre único que estableció la unidad en un cuerpo, al sentir pena en su alma, clama desde los confines de la tierra: *Desde los confines de la tierra clamé a ti*—dice—*cuando se angustió mi corazón.* Este uno, pero uno en unidad. Uno, pero no uno en un solo lugar, clama uno desde los confines de la tierra. ¿Cómo pudiera clamar uno desde los confines de la tierra si no fuese uno en muchos? *Yo clamé al Señor.* Muy bien. Tú clama al Señor, no a Donato. En lugar de tu Señor no sea tu señor Donato, el cual no quiso ser tu consiervo bajo el dominio del Señor. *Yo clamé al Señor, y el Señor me oyó.*

18 [v.18]. *Por la tarde, y por la mañana, y al mediodía contaré y anunciaré, y oirá mi voz.* Predica tú, no calles lo que oíste; (predica) *por la tarde* las cosas pasadas; *por la mañana,* las futuras, y *al mediodía,* las eternas. Por eso a la tarde pertenece lo que cuenta; a la mañana, lo que anuncia, y al mediodía, el ser oída su voz. El fin le colocó en el mediodía, puesto que de aquí no se pasa al ocaso. El mediodía es luz esplendorosa, es brillo de sabiduría, ardor de caridad. *Por la tarde, por la mañana*

venit super ignem ignis, super ardorem dissensionis ardor consumptionis. *Veniat mors super illos, et descendant ad infernum viventes. Quoniam nequitia in hospitiis eorum, in medio eorum. In hospitiis,* ubi peregrinantur et transeunt. Non enim hic semper futuri sunt: et tamen pro animositate temporali sic pugnant. *In hospitiis* ergo *eorum iniquitas, in medio eorum* iniquitas: nullum tam medium eorum quam cor eorum.

17 [v.17]. *Ego ad Dominum exclamavi.* Corpus Christi et unitas Christi in angore, in taedio, in molestia, in conturbatione exercitationis suae; ille unus homo, in uno corpore posita unitas, cum taederet animam eius exclamans a finibus terrae: *A finibus terrae ad te clamavi,* inquit, *cum angeretur cor meum* (Ps 60,3). Ipse unus, sed unitas unus: et ipse unus, non in uno loco unus, sed a finibus terrae clamat unus. Quomodo a finibus terrae clamaret unus, nisi in multis esset unus? *Ego ad Dominum exclamavi.* Recte. Tu exclama ad Dominum, noli ad Donatum; ne tibi sit pro Domino dominus, qui sub Domino noluit esse conservus. *Ego ad Dominum exclamavi: et Dominus exaudivit me.*

18 [v.18]. *Vespere, et mane, et meridie, enarrabo, et annuntiabo, et exaudiet vocem meam.* Evangeliza tu, noli tacere tu quod accepisti, *vespere,* de praeteritis; *mane,* de futuris; *meridie,* de sempiternis. Ideo ad id quod ait, *vespere,* pertinet quod enarrat: ad id quod ait, *mane,* pertinet quod annuntiat: ad id quod ait, *meridie,* pertinet quod exauditur

y al mediodía. En la tarde, el Señor es crucificado, en la mañana resucita y al mediodía sube al cielo. Cuento en la tarde la paciencia del que muere, anuncio en la mañana la vida del que resucita y oraré al mediodía para que oiga el que está sentado a la derecha del Padre. El que intercede por mí oye mi voz. ¡Cuánta seguridad, cuánto consuelo, cuánto alivio en la pusilanimidad y en la tempestad, contra los malos, contra los perversos de dentro y de fuera, y, sobre todo, de parte de los que están fuera habiendo estado anteriormente dentro!

19 [v.19]. Por tanto, hermanos, aquellos a los que, congregados dentro de estos muros, veis turbulentos, soberbios, egoístas, engreídos, sin celo verdadero, prudente y apacible de Dios, sino atribuyéndose todo a sí mismos, dispuestos a la discordia, aunque no encuentren ocasión de suscitarla, son paja de la era dominical. El viento de la soberbia aventa a pocos de aquí, pues no volará toda la paja hasta que sea bieldada el último día. ¿Pero qué nos resta a nosotros si no es cantar, orar, llorar y decir seguros con el salmista: *Redimirá en paz mi alma?* En oposición a los que no aman la paz, *redimirá en paz mi alma,* porque con aquellos que odiaron la paz fui pacífico. *Redimirá en paz mi alma librándola de los que se acercan a mí.* Porque de aquellos que están lejos de mí es fácil librarla, pues no me engaña tan pronto aquel que me dice: Ven, adora a los ídolos, ya que está muy distanciado de mí. Le preguntas: ¿Eres cristiano? Responde: Lo soy; de cerca se opone a ti, está junto a ti. *Librará en paz mi*

vox eius. Finis enim in meridie est, sed unde non declinatur in occasum. In meridie enim lux excelsa est, splendor sapientiae, fervor dilectionis. *Vespere, et mane, et meridie.* Vespere Dominus in cruce, mane in resurrectione, meridie in ascensione: enarro vespere patientiam morientis, annuntio mane vitam resurgentis, orabo ut exaudiat meridie sedens ad dexteram Patris; exaudiet vocem meam qui interpellat pro nobis (Rom 8,34). Quanta huius securitas, quanta consolatio, quanta refectio a pusillanimitate et tempestate, contra malos, contra iniquos et foris et intus, et in his qui foris sunt, cum fuissent intus!

19 [v.19]. Itaque, fratres mei, quos in ipsa congregatione parietum horum videtis turbulentos, superbos, sua quaerentes, elatos, non habentes zelum Dei castum, sanum, quietum, sed multum sibi tribuentes; ad dissensionem paratos, sed occasionem non invenientes, ipsa est palea dominicae areae (Mt 3,12). Hinc illos paucos superbiae ventus excussit: tota palea non volabit, nisi cum ille in ultimo ventilabit. Sed nos quid, nisi cum isto cantemus, cum isto oremus, cum isto plangamus et dicamus securi: *Redimet in pace animam meam?* Contra illos qui non amant pacem, *In pace redimet animam meam:* quia cum his qui oderunt pacem, eram pacificus (Ps 119,7). *Redimet in pace animam meam, ab his qui appropinquant mihi.* Nam ab illis qui longe sunt a me, facilis causa est: non me tam cito fallit qui dicit, Veni, idolum adora: multum a me longe est. Christianus es? Christianus, inquit. Ex propinquo adversatur, prope est. *Redimet in pace animam meam, ab his qui appropinquant*

alma de aquellos que se acercan a mí, porque en muchas cosas estaban conmigo. ¿Por qué dijo *se me acercan?* Porque *conveníamos en muchas cosas.* Este versillo *in multis erant mecum* puede tener dos sentidos. Así, pues, uno de ellos es el siguiente: Ambos tenemos el mismo bautismo, leemos el mismo Evangelio, celebramos las festividades de los mártires, celebramos la solemnidad de la Pascua; en esto están conmigo. Pero no están en todo conmigo; en el cisma, en la herejía no están conmigo. En muchas cosas están conmigo, en pocas no están. Pero por aquellas pocas cosas en que no están conmigo, no les aprovechan las muchas en que están. En efecto, hermanos, observad cuántas cosas buenas anunció el apóstol San Pablo, pero dijo de una que, si ella falta, las otras no sirven de nada. *Si hablare las lenguas de los hombres y de los ángeles*—escribe—, *si tuviese el don de profecía, y tuviese toda la fe y toda la ciencia, y trasladase los montes, y distribuyese todos mis bienes entre los pobres, y entregase mi cuerpo a las llamas para que arda...* ¡Cuántas cosas enumeró! Entre todas éstas falta una: la caridad. Todas ellas son muchas en número, pero ésta es mayor por el peso. Luego en todos los sacramentos están conmigo, pero en una sola virtud no lo están: en la caridad. En muchas cosas estaban conmigo. Veamos el otro sentido de las palabras *in multis erant mecum. Entre muchos estaban conmigo* los que se separaron de mí; conmigo estaban; no entre pocos, sino entre muchos. En efecto, pocos son los granos que se hallan por el orbe de la tierra y muchas son las pajas. Luego ¿qué dice? Como paja, estaban conmigo; como grano, no lo estaban. La paja está cercana al trigo, procede de la misma semilla, en un mismo grano echa raíz, se

mihi: quoniam in multis erant mecum. Quare dixi, *appropinquant mihi?* Quia *in multis erant mecum.* In hoc versu duae sententiae occurrunt. *In multis erant mecum:* Baptismum habebamus utrique, in eo erant mecum; Evangelium utrique legebamus, erant in eo mecum; festa martyrum celebrabamus, erant ibi mecum; Paschae solemnitatem frequentabamus, erant ibi mecum. Sed non omnino mecum: in schismate non mecum, in haeresi non mecum. In multis mecum, in paucis non mecum. Sed in his paucis in quibus non mecum, non eis prosunt multa in quibus mecum. Etenim, fratres, videte quam multa enarravit apostolus Paulus: unum dixit; si defuerit, frustra sunt illa. *Si linguis hominum loquar et Angelorum,* ait, *si habeam omnem prophetiam et omnem fidem, et omnem scientiam, si montes transferam, si distribuam omnia mea pauperibus, si tradam corpus meum ita ut ardeat.* Quam multa enumeravit! His omnibus multis desit una charitas: illa numero plura sunt, haec pondere maior est (1 Cor 13). Ergo in omnibus Sacramentis mecum, in una charitate non mecum: *In multis erant mecum.* Rursus alio modo, *Quoniam in multis erant mecum,* qui se separaverunt a me, mecum erant, non in paucis, sed in multis. Etenim per totum orbem terrarum pauca sunt grana, multae sunt paleae. Quid ergo ait? In palea mecum erant, in tritico non mecum erant: et propinquat palea tritico, de uno

alimenta de una misma lluvia, se siega por el mismo segador, soporta la misma trituración en la era, espera la misma bielda, pero no se deposita en las mismas trojes. *Porque entre muchos estaban conmigo.*

20 [v.20-22]. *Me oirá Dios, y El, que existe antes de todos los siglos, los humillará.* Ellos presumen de un innominado jefe que apareció ayer. *Los humillará el que existe antes de todos los siglos.* Si es cierto que Cristo comenzó a existir en el tiempo procediendo de la Virgen, sin embargo, antes de los siglos, en el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios, *los humillará el que existe antes de los siglos, porque no hay mudanza en ellos;* hablo de aquellos que no han de cambiar, pues conocía que algunos habían de permanecer obstinados y que habían de morir persistiendo en su maldad. Así vemos que no cambian, que mueren obstinados en su perversidad, en su cisma; no hay mudanza en ellos. Dios los humillará; los humillará en la condenación, porque se exaltaron en la disensión. No hay mudanza en ellos, porque no se cambian en mejores, sino en peores; no se cambian mientras viven ni se cambiarán en la resurrección. Pues todos resucitaremos, pero no todos nos cambiaremos. ¿Por qué? *Porque no hay mudanza en ellos ni temieron a Dios.* Hermanos, para esto hay un remedio: teman a Dios y abandonen a Donato. Les dirás: Pereceréis en la herejía, en el cisma. Es necesario que Dios os retribuya con estos males; seréis condenados, no os lisonjéis con vuestras palabras, no sigáis al jefe ciego, pues si un ciego guía a otro ciego, ambos caen en el hoyo. ¿A mí qué me importa?, dice; como viví ayer

semine exit, in uno agro radicatur, una pluvia nutritur, eumdem messorem patitur, eamdem triturationem sustinet, eamdem ventilationem exspectat, non in unum horreum intrat. *Quoniam in multis erant mecum.*

20 [v.20-22]. *Exaudiet me Deus, et humiliabit illos, qui est ante saecula.* Illi enim praesumunt de nescio quo duce suo qui coepit heri: *humiliabit illos qui est ante saecula.* Quia etsi ex tempore Christus est de Maria virgine, ante saecula tamen in principio Verbum, et Verbum apud Deum, et Deus Verbum (Io 1,1). *Humiliabit illos qui est ante saecula. Non enim est illis commutatio:* de illis dico, quibus non est commutatio. Noverat aliquos perseveraturos, et in perseveratione suae nequitiae morituros. Videmus enim eos, et non est illis commutatio: qui sic moriuntur in ipsa perversitate, in ipso schismate, non est illis commutatio. Humiliabit illos Deus, humiliabit illos in damnatione, quia erecti sunt in dissensione. Non est illis commutatio, quia non mutantur in melius, sed in peius; nec cum hic sunt, nec in resurrectione. Omnes enim resurgemus, sed non omnes immutabimur (1 Cor 15,51). Quare? Quia *non est illis commutatio, et non timuerunt Deum.* Fratres mei, unum remedium est: timeant Deum, deserant Donatum. Dicis illi: Peris in haeresi, in schismate; necesse est ut Deus retribuat istis malis: venies in damnationem, noli tibi blandiri verbis tuis, non sequaris caecum ducem; caecus autem caecum ducens, simul in foveam cadunt (Mt 15,14). Quid ad me, ait? quomodo vixi heri, sic et hodie; parentes mei quod

viviré hoy; lo que fueron mis antepasados, esto lo soy yo. No temes a Dios. Teme a Dios, piensa que todas estas cosas que se leen son verdaderas; que es la fe de Cristo, que no puede engañar. ¿Cómo permanecerás en la herejía ante la gran evidencia de la fe católica que Dios difundió por todo el orbe, y que antes de difundirla lo prometió y lo predijo, y como lo prometió lo cumplió? Luego anden con cuidado y estén atentos los que no temen a Dios, pues El *extiende su mano para darles su merecido.*

21. *Contaminaron su testamento.* Lee la alianza que contaminaron: *En tu estirpe serán bendecidas todas las gentes. Contaminaron su testamento.* ¿Qué dices tú a estas palabras del Testador? Unicamente Africa mereció esta gracia del bienaventurado Donato; en él solo subsiste la Iglesia de Cristo. No digas esto. Di a lo más: (En ella) permanece la Iglesia de Donato. ¿Por qué añade de Cristo, siendo así que se dijo de El: *En tu estirpe serán bendecidas todas las gentes?* ¿Quieres ir en pos de Donato? Abandona a Cristo, y de este modo apártate. Pero ved lo que sigue: *Contaminaron su testamento.* ¿Qué testamento? *Las promesas que se hicieron a Abrahán y a su descendencia.* Y así dice el Apóstol: *Hermanos, nadie anula el legítimo testamento de un hombre ni añade a él cláusulas. A Abrahán le fueron hechas las promesas y a su linaje; no dice y a sus linajes, como si hablara de muchos, sino como hablando de uno, y a tu linaje, que es Cristo.* Luego ¿qué testamento se prometió por esto a Cristo? *En tu linaje serán bendecidas todas las gentes.* Tú que abandonaste la unidad de todas las gentes y te hiciste a un lado, contaminaste su testamento. Por esto te acontecerá que, debido

fuerunt, hoc et ego. Non times Deum. Da timorem Dei: cogitet quia ista omnia vera sunt quae leguntur, quia est fides Christi quae falli non potest; quomodo in haeresi remanebit ad tantam evidentiam sanctae Catholicae, quam diffudit Deus per totum orbem terrarum; quam antequam diffunderet promisit, praenuntiavit, sic exhibuit ut promisit? Ergo caveant et observent qui non timent Deum. *Extendit manum suam in retribuendo.*

21. *Polluerunt testamentum eius.* Lege testamentum quod polluerunt: *In semine tuo benedicentur omnes gentes* (Gen 12,3, et 26,4). *Polluerunt testamentum eius.* Tu contra ista verba testatoris quid dicis? Africa sola istam gratiam meruit sancti Donati, in ipso remansit Ecclesia Christi. Dic saltem, Ecclesia Donati. Quare adiungis, Christi, de quo dictum est, *In semine tuo benedicentur omnes gentes.* Post Donatum vis ire? Pone Christum, et sic recede. Videte ergo quid sequitur: *Polluerunt testamentum eius.* Quod testamentum? *Abrahae dictae sunt promissiones et semini eius.* Apostolus dicit: *Fratres, tamen hominis testamentum confirmatum nemo irritum facit, aut superordinat. Abrahae dictae sunt promissiones et semini eius: non dicit, Et seminibus, tanquam in multis; sed tanquam in uno, Et semini tuo, quod est Christus* (Gal 3,15.16). In hoc ergo Christo quod promissum est testamentum? *In semine tuo benedicentur omnes gentes.* Tu qui dimisisti unitatem omnium gentium, et

a la ira de Dios, serás exterminado y separado de la herencia. Atiende a lo que sigue: *Contaminaron su testamento, y fueron separados por la ira de su rostro.* ¿Qué esperas? ¿Con qué mayor claridad puede ponerse en evidencia a los herejes? *Y fueron separados por la ira de su rostro.*

22. *Y acercó su corazón.* ¿De quién? De aquel que por la ira los separó. ¿Para qué *acercó su corazón?* Para que entendamos su voluntad. Así, pues, por los herejes se afianza la Iglesia católica y por los que entienden mal se comprueba quiénes entienden bien. Muchas cosas se hallaban ocultas en las Santas Escrituras; pero, al separarse los herejes, inquietaron a la Iglesia de Dios con sus disputas; entonces se patentizaron muchas cosas que estaban ocultas y se conoció la voluntad de Dios. De aquí que se dice en otro salmo: *Congregación de toros entre vacas es la de los pueblos para excluir a los que están probados como plata.* Dijo *para excluir* como si dijera: para que aparezcan, para que se manifiesten. De aquí que se llamen en orfebrería "exclusores" a los que dan forma a una masa informe. Muchos que podían conocer y exponer las Escrituras admirablemente y que se hallaban ocultos en la Iglesia de Dios, no se hubiesen atrevido a solucionar las cuestiones difíciles si ningún calumniador lo hubiera demandado. ¿Por ventura se aquilató sobre la Trinidad antes de comenzar a ladrar los arrianos? ¿Acaso se trató cumplidamente sobre la penitencia antes de impugnarla los novacianos? Tampoco se trató sobre el bautismo en todos sus aspectos antes de que contradijeran los rebautizadores que se apartaron de la Iglesia. Asimismo, antes de la separación no se habían declarado

in parte remansisti, polluisti testamentum eius. Quod tibi ergo contigit, ut exterminareris, ut ab haereditate separareris, de ira Dei est. Attende enim quid sequatur: *Polluerunt testamentum eius; divisi sunt prae ira vultus eius.* Quid exspectatis, qua maiore nota ostendantur haeretici? *Divisi sunt prae ira vultus eius.*

22. *Et appropinquavit cor illius.* Cuius intelligimus, nisi cuius ira divisi sunt? Quomodo *appropinquavit cor illius?* Ut intelligamus voluntatem illius. Etenim ex haereticis asserta est Catholica, et ex his qui male sentiunt probati sunt qui bene sentiunt. Multa enim latebant in Scripturis; et cum praecisi essent haeretici, quaestionibus agitaverunt Ecclesiam Dei: aperta sunt quae latebant, et intellecta est voluntas Dei. Inde dicitur in alio psalmo, *Congregatio taurorum inter vaccas populorum, ut excludantur hi qui probati sunt argento* (Ps 67,31). *Excludantur* enim dixit, emineant, appareant. Unde dicuntur et in arte argentaria exclusores, id est, ex quadam confusione massae, formae expressores. Ergo multi qui optime possent Scripturas dignoscere et pertractare, latebant in populo Dei; nec asserebant solutionem quaestionum difficilium cum calumniator nullus instaret. Numquid enim perfecte de Trinitate tractatum est, antequam oblatrarent Ariani? numquid perfecte de poenitentia tractatum est, antequam obsisterent Novatiani? Sic non perfecte de Baptismate tractatum est, antequam contradicerent foris positi rebaptizatores; nec de

sobre la unidad de Cristo las cosas que se declararon después que comenzó a exigirlo la separación atendiendo a los hermanos débiles. Debido a esto aclararon con sus discursos y disputas las cosas ocultas de la ley quienes supieron tratarlas y resolverlas para que no pereciesen los débiles acongojados y conmovidos por las argucias de los impíos. Luego a aquéllos les separó por la ira de sus rostro, y a nosotros, para que entendiésemos, nos acercó a su corazón. Así, pues, entended lo que conmemoró otro salmo: *Congregación de los toros,* es decir, de soberbios cornúpetas "entre las vacas, es la de los pueblos". ¿A quiénes llamó *vacas?* A las almas que pueden ser seducidas fácilmente. ¿Y por qué las llamó así? *Para que fuesen apartados,* es decir, para que apareciesen los que estaban ocultos, *los que fueron probados como plata.* ¿Qué significa *plata?* Palabra de Dios. *Los discursos o palabras del Señor son palabras puras, plata examinada, purificada con el fuego de la tierra, acrisolada siete veces.* Oíd cómo declara el Apóstol el sentido oscuro de estas palabras: *Es necesario*—dice—*que haya herejías para que entre vosotros se manifiesten los probados.* ¿Qué significa *los probados? Los probados como la plata,* los probados por la palabra. ¿Qué quiere decir *se hagan manifiestos?* Sean separados. ¿Por qué esto? Por los herejes. ¿Qué significa por los herejes? Por la congregación *de los toros entre las vacas de los pueblos.* Luego así también éstos *son separados por la ira de su rostro y acercó su corazón* (a nosotros para que entendiésemos).

23. *Sus palabras son suaves como el aceite y ellas son dardos.* Algunas cosas de las Santas Escrituras parecen duras cuando están ocultas, pero son suaves aclaradas. Así tenemos que el pri-

ipsa unitate Christi enucleate dicta erant quae dicta sunt, nisi posteaquam separatio illa urgere coepit fratres infirmos, ut iam illi qui noverant haec tractare atque dissolvere, ne perirent infirmi sollicitati quaestionibus impiorum, sermonibus et disputationibus suis obscura Legis in publicum deducerent. Ergo illi divisi sunt prae ira vultus eius, et nobis ad intelligendum appropinquavit cor eius. Itaque intelligite illud quod in psalmo alio commemoravit: *Congregatio taurorum,* id est superborum cornupetarum, *inter vaccas populorum.* Quas dixit *vaccas?* Animas seductibiles. Utquid hoc? *Ut excludantur hi,* id est appareant qui latebant, *qui probati sunt argento.* Quid est, *argento?* Eloquio Dei. *Eloquia Domini eloquia casta, argentum igne examinatum, probabile terrae, purgatum septies tantum* (Ps 11,7). Hunc sensum obscurum, videte quemadmodum in lucem excludat Apostolus: *Oportet,* inquit, *et haereses esse, ut probati manifesti fiant inter vos* (1 Cor 11,19). Quid est, *probati? Probati argento,* probati eloquio. Quid est, *manifesti fiant? Excludantur.* Quare hoc? Propter haereticos. Quid est, propter haereticos? Propter congregationem *taurorum inter vaccas populorum.* Sic ergo et hi *divisi sunt prae ira vultus eius, et appropinquavit cor illius.*

23. *Molliti sunt sermones eius super oleum, et ipsi sunt iacula.* Quaedam enim in Scripturis dura videbantur, cum obscura essent; expo-

mer cisma entre los discípulos de Cristo se originó por la dureza del sermón. Pues cuando dijo Cristo: *Si alguno no comiere mi carne y bebiere mi sangre, no tendrá vida en sí,* al no entenderlo los discípulos, se dijeron unos a otros: *Duro es este sermón; ¿quién puede escucharle?* Al decir esto, se alejaron del Señor y se quedó sólo con los Doce. Cuando los discípulos que permanecieron con Cristo le sugirieron que se escandalizaron y alejaron por su duro discurso, añade: *¿Por ventura queréis también vosotros alejaros?* Pedro entonces contestó: *Tú tienes palabra de vida eterna; ¿a quién iremos?* Atended, os ruego, y como párvulos aprended la piedad. ¿Acaso entendía Pedro ya el secreto de aquella palabra del Señor? Aún no le entendía; pero, viendo que eran buenas las palabras que no entendía, creyó con reverencia. Luego, si es duro el discurso y aún no se ha entendido, sea duro para el impío, pero suave para ti, porque llegará tiempo en que se aclare y se te convierta en aceite y penetre hasta los huesos.

24 [v.25]. Por tanto, como otro Pedro después del endurecimiento de aquellos que, escandalizados, tenían por insoportable el discurso del Señor, como si aquí dijera éste: *Tú tienes palabra de vida eterna; ¿adónde iremos?,* exclama y dice: *Deposita en el Señor tu cuidado, y El te sustentará.* Eres párvulo, aún no entiendes los secretos del discurso, quizá se te oculta el pan, y, por tanto, aún debes ser alimentado con leche; no te enojes contra los pechos; ellos te harán capaz de acercarte a la mesa a la que todavía no estás en condiciones de acercarte. He aquí que por la separación de los herejes se hicieron suaves muchas cosas duras. Sus duros sermones *se convirtieron más suaves que*

sita mollita sunt. Nam et prima haeresis in discipulis Christi velut a duritia sermonis ipsius facta est. Cum enim diceret, *Nisi quis manducaverit carnem meam, et biberit sanguinem meum, non habebit vitam in se:* illi non intelligentes dixerunt ad invicem, *Durus est hic sermo, quis potest eum audire?* Dicentes quia durus est sermo hic, separaverunt se ab illo: remansit cum aliis duodecim. Cum ei suggessissent illos in sermone eius fuisse scandalizatos, *Numquid et vos,* inquit, *vultis ire?* Et Petrus: *Verbum vitae aeternae habes, ad quem ibimus?* (Io 6,54-69). Intendite, obsecramus vos, et parvuli discite pietatem: Numquid iam Petrus intelligebat secretum illius sermonis Domini? Nondum intelligebat; sed bona esse verba quae non intelligebat, pie credebat. Ergo si durus est sermo, et nondum intellectus est, durus sit impio, tibi autem pietate molliatur: quia quandoque solvetur, et fiet tibi oleum, et usque ad ossa penetrabit.

24 [v.23]. Proinde, tanquam ipse Petrus post illos duritia, sicut putabant, sermonis Domini scandalizatos etiam hic diceret, *Verbum vitae aeternae habes, ad quem ibimus?* ita subiecit, *Iacta in Dominum curam tuam, et ipse te enutriet.* Parvulus es, nondum intelligis secreta verborum: forte tibi panis latet, et adhuc lacte nutriendus es (1 Cor 3,2); noli irasci uberibus, ipsa te idoneum reddent ad mensam, cui modo minus idoneus es. Ecce per divisionem haereticorum multa dura mollita sunt: sermones illius duri molliti sunt super oleum, et ipsi sunt iacula.

el aceite y ellos son dardos. Se armaron los evangelizadores y dirigieron sus discursos a los ánimos de sus oyentes instando a tiempo y a destiempo; y estos sermones, estas palabras, como saetas, hirieron, por lo que toca al amor de la paz, los corazones de los hombres. Eran duros, pero se hicieron blandos. Blandos, no perdieron la eficacia, sino que se convirtieron en dardos. *Sus palabras son más suaves que el aceite,* y suaves, son dardos. Tú quizá no eres idóneo de ser armado todavía con estos dardos y aún no se te ha aclarado lo que quizá en esta palabra se halla oculto y duro. *Deposita en el Señor tus cuidados, y El te sustentará.* Echate en los brazos del Señor. Ve que quieres echarte en las manos del Señor; por tanto, nadie suplante a tu Señor. *Deposita tu cuidado en el Señor.* Atiende cómo aquel gran soldado de Cristo no quiso depositar en sí el cuidado de los párvulos, y, por lo mismo, dice: *¿Acaso Pablo fue crucificado por vosotros, o fuisteis bautizados en el nombre de Pablo?* Con esto, ¿qué otra cosa les decía sino: Depositad en el Señor vuestro ciudado, y El os sustentará? Ahora quiere depositar un párvulo su cuidado en el Señor, y sale a su encuentro un cualquiera y le dice: Yo te acojo. Como a navecilla que fluctúa, sale a su socorro y le dice: Yo te acojo. Responde tú: Busco el puerto, no el peñasco. *Deposita en el Señor tu cuidado, y El te sostendrá.* Ve que es el puerto el que te acoge: *No dejará al justo en perpetua fluctuación.* Te parece zozobrar en este mar; te acoge el puerto. Tú atiende sólo a no desasirte del áncora antes de que entres en el puerto. Fluctúa la nave entre las áncoras, pero no es arrojada lejos de la tierra; ni fluctuará eternamente aunque fluctúe du-

Armaverunt evangelizantes: et ipsi sermones diriguntur in pectora quorumque audientium ab instantibus opportune et importune; illis sermonibus, illis verbis tanquam sagittis, corda hominum ad amorem pacis feriuntur. Duri erant, et molles facti sunt. Molliti non virtutem amiserunt, sed in iacula conversi sunt. *Molliti sunt sermones eius super oleum, et ipsi,* molliti sermones, *ipsi sunt iacula.* Sed tu nondum forte idoneus es qui armeris his iaculis, et nondum tibi eluxit quod in sermone forte obscurum est et durum; *Iacta in Dominum curam tuam, et ipse te enutriet.* In Dominum iacta te. Ecce vis te iactare in Dominum, nemo se supponat pro Domino. *Iacta in Dominum curam tuam.* Vide quemadmodum magnus ille miles Christi in se curam parvulorum iactari noluit: *Numquid Paulus pro vobis crucifixus est, aut in nomine Pauli baptizati estis?* (Ib. 1,13). Quid eis aliud dicebat, nisi, Iactate in Dominum curam vestram, et ipse vos enutriet? Modo autem vult parvulus iactare curam suam in Dominum, et occurrit nescio quis, et dicit: Ego excipio. Tanquam navi fluctuanti occurrit, et dicit: Ego excipio. Responde et tu: Portum quaero, non saxum. *Iacta in Dominum curam tuam, et ipse te enutriet.* Et vide quia portus te excipit: *Non dabit in aeternum fluctuationem iusto.* Videris fluctuare in mari isto, sed excipit te portus. Tu tantum antequam intres in portum, ab anchora noli abrumpi. Fluctuat navis in anchoris, sed non longe a terra proiicitur; nec in aeternum

rante algún tiempo. Así, pues, a esta fluctuación se refieren las palabras anteriores: *Me contristé en mi ejercicio y me conturbé. Esperaba a Aquel que me salvase de la pusilanimidad y de la tempestad.* Habla fluctuando, pero no fluctuará eternamente, porque se halla asido al áncora, el áncora es su esperanza. *No dejará al justo en perpetua agitación.*

25 [v.24]. ¿Qué hará con los malos? *Mas tú, Dios, los llevarás al pozo de la corrupción.* El pozo de la corrupción o perdición es el sumergimiento en las tinieblas. *Los llevarás*—dice—*al pozo de la corrupción;* porque, si un ciego guía a otro ciego, ambos caen en el hoyo. Dios los llevará al pozo de la perdición, no porque El sea autor de sus pecados, sino porque es el juez de sus iniquidades. Los entregó Dios a la codicia de su corazón; amaron las tinieblas, no la luz; prefirieron la ceguedad a la visión. Veis que el Señor Jesús brilló en todo el mundo; canten en unidad con todo el universo: *No hay quien se sustraiga a su calor.* Pero ellos, pasándose del todo, en donde estaban, a una parte, del cuerpo sano a la ponzoña, de la vida a la ruina, ¿qué soportarán sino la ida al pozo de la corrupción o perdición?

26. *Varones sanguinarios y mendaces.* Los *llama varones sanguinarios* por las muertes que causan, ¡y ojalá que fuesen corporales y no espirituales! Alguien ve brotar la sangre de la carne y se horroriza, pero ¿quién ve la sangre que brota en el corazón del rebautizado? Estas muertes reclaman otros ojos. Armados los circunceliones, no descansan de causar por todas partes estas muertes visibles. Si atendemos también a estas muertes

fluctuabit, etsi ad tempus fluctuat. Etenim ad fluctuationem pertinent verba superiora: *Contristatus sum in exercitatione mea, et conturbatus sum. Exspectabam eum qui me salvum faceret a pusillanimitate et tempestate.* Fluctuans loquitur, sed non in aeternum fluctuabit; nam anchora ligatur, anchora spes eius est. *Non dabit in aeternum fluctuationem iusto.*

25 [v.24]. Illis autem quid? *Tu vero, Deus deduces eos in puteum corruptionis.* Puteus corruptionis, tenebrae sunt submersionis. *Deduces eos,* inquit, *in puteum corruptionis:* quia caecus caecum ducens, ambo in foveam cadunt (Mt 15,14). Deducit illos Deus in puteum corruptionis, non quod ipse sit auctor culpae ipsorum, sed quod ipse sit iudex iniquitatum eorum. Tradidit enim eos Deus in concupiscentias cordis eorum (Rom 1,24): amaverunt enim tenebras, et non lucem; dilexerunt caecitatem, et non visionem. Nam ecce Dominus Iesus eluxit universo mundo; cantent in unitate cum toto mundo: *Non* enim *est qui se abscondat a calore illius* (Ps 18,7). Illi autem traducentes se a toto ad partem, a corpore ad vulnus, a vita ad praecisionem, quid passuri sunt, nisi in puteum corruptionis ituri?

26. *Viri sanguinum et dolositatis.* Viros sanguinum propter interfectiones dicit; atque utinam corporales, et non spirituales! Sanguis enim de carne exiens videtur et horretur: quis videt sanguinem cordis in rebaptizato? Illae mortes alios oculos quaerunt. Quanquam et de istis mortibus visibilibus non quiescant armati ubique Circumcelliones. Et

corporales, asimismo son *hombres sanguinarios.* Ve si está armado, y sabrás si es hombre de paz y no más bien hombre sanguinario. ¡Si llevasen palos solamente! Pero llevan catapultas, hachas, piedras, lanzas; y, llevando estas armas, recorren todos los parajes que pueden sedientos de la sangre de los inocentes. Luego también por estas muertes corporales son hombres sanguinarios. Pero hablemos de las otras. ¡Ojalá perpetrasen las visibles y no también las de las almas! Los que son hombres sanguinarios y mendaces no piensen que tenemos equivocadamente por hombres sanguinarios a los que matan las almas, pues ellos tuvieron por tales a sus maximianistas. Pues al condenarlos anotaron en la misma sentencia de su conciliábulo estas palabras: *Sus pies son ligerísimos para derramar la sangre de los mensajeros. Quebranto y desdicha en sus caminos, y no conocieron el camino de la paz.* Esto dijeron de los maximianistas. Pero yo les pregunto: ¿Cuándo derramaron los maximianistas la sangre del cuerpo? No porque éstos no la hubiesen derramado si hubiese sido tal su muchedumbre, que hubiera podido derramarla, sino que, por la cobardía de su corto número, más bien padecieron los maximianistas ultrajes de parte de los donatistas que aquéllos causasen a éstos alguna vez la muerte. Luego pregunto a los donatistas y les digo: En vuestro conciliábulo adujisteis en contra de los maximianistas este texto de la Sagrada Escritura: *Sus pies son ligerísimos para derramar sangre;* señaladme uno siquiera a quien hiriesen los maximianistas. Luego ¿qué me han de responder sino que lo que digo; que quienes se separaron de la unidad matan seduciendo las almas y derraman espiritual, no carnal-

si istas visibiles mortes attendamus, *viri sanguinum* sunt. Attende armatum, si vir pacis est, et non sanguinis. Si fustem saltem solum ferret; sed fert fundibulum, fert securim, fert lapides, fert lanceas: et ista portantes ubique qua possunt evagantur, sanguinem innocentium sitiunt. Ergo et de istis visibilibus mortibus sunt *viri sanguinum.* Sed et de illis dicamus: Utinam solas facerent, et animas non perimerent. Isti qui sunt *viri sanguinum et dolositatis,* ne putent quia nos male sic intelligimus viros sanguinum, qui animas occidunt; ipsi Maximianistas suos sic intellexerunt. Nam cum eos damnarent, in ipsa sententia concilii sui ista verba posuerunt: *Veloces pedes eorum ad effundendum sanguinem* annuntiatorum. *Contribulatio et calamitas in viis eorum, et viam pacis non cognoverunt* (Ps 13,3). Hoc de Maximianistis dixerunt. Quaero autem ego ab eis quando Maximianistae fuderint corporis sanguinem, non quia et ipsi non funderent, si esset talis multitudo quae funderet, sed propter timiditatem paucitatis suae magis ab eis aliquid passi sunt, quam ipsi tale aliquid aliquando fecerunt, ergo interrogo donatistam, et dico: In concilio tuo posuisti de Maximianistis, *Veloces pedes eorum ad effundendum sanguinem.* Unum mihi date quem digito laeserint Maximianistae? Quid mihi aliud responsurus est, nisi quod ego dico? Qui se separave-

mente, la sangre? Muy bien has hablado, donatista, pero en tu interpretación reconoce tus hechos. *Hombres sanguinarios y mendaces.* Mendaz en el engaño, en la simulación y en la seducción. Luego ¿qué son aquellos mismos *que fueron separados por la ira de su rostro? Ellos son hombres sanguinarios y mendaces.*

27. ¿Pero qué dice de ellos? *No demediarán sus días.* ¿Qué significa *No demediarán sus días?* No progresarán cuanto piensan. Dentro del tiempo que esperan progresar perecerán. Son aquella perdiz de la cual se dijo: *A la mitad de sus días la abandonarán y en sus postrimerías será necia.* Progresarán, pero temporalmente. ¿Qué dice el Apóstol? *Los hombres seductores y malvados progresarán haciéndose peores, errando, y haciendo también caer a otros.* Si un ciego guía a otro ciego, ambos caen en la fosa. Con razón caen *en el pozo de la corrupción.* ¿Qué indica al escribir: *Progresarán haciéndose peores?* Que no será por mucho tiempo, ya que poco antes dijo: *Pero no progresarán en adelante,* es decir, *no demediarán sus días.* Prosiga el Apóstol y diga: *Porque su demencia será a todos manifiesta como la de aquéllos* (la de Jannes y Jambres, que resistieron a Moisés). *Los hombres sanguinarios y mendaces no demediarán sus días; mas yo, Señor, esperaré en ti.* Con razón ellos no demediarán sus días, porque confiaron en los hombres. Mas yo, de los días temporales, vendré al día eterno. ¿Por qué? Porque esperé en ti, ¡oh Señor!

runt ab unitate, et animas seducendo interimunt, spiritualiter, non carnaliter sanguinem fundunt. Optime exposuisti, sed in expositione tua agnosce facta tua. *Viri sanguinum et dolositatis.* In fraude dolositas, in simulatione, in seductione. Quid ergo illi ipsi qui *divisi sunt prae ira vultus eius?* Ipsi sunt *viri sanguinum et dolositatis.*

27. Sed quid de illis ait? *Non dimidiabunt dies suos.* Quid est, *Non dimidiabunt dies suos?* Non proficient quantum putant: intra tempus quod sperant, peribunt. Ipse est enim perdix ille, de quo dictum est: *In dimidio dierum eius derelinquent eum, et in novissimis suis erit insipiens* (Ier 17,11). Proficiunt, sed ad tempus. Quid enim ait Apostolus? *Maligni autem homines et seductores proficient in peius, ipsi errantes, et alios in errorem mittentes.* Caecus autem caecum ducens, simul in foveam cadunt (Mt 15,14). Merito cadunt *in puteum corruptionis.* Quid ergo ait? *Proficient in peius;* non tamen diu. Nam paulo ante dixit, *Sed ultra non proficient:* hoc est, *non dimidiabunt dies suos.* Sequatur Apostolus, et dicat quare: *Dementia enim eorum manifesta erit omnibus, sicut et illorum fuit* (2 Tim 3,9.13): *Viri sanguinum et dolositatis non dimidiabunt dies suos. Ego autem in te sperabo, Domine.* Merito autem illi non dimidiabunt dies suos, quia in homine speraverunt. Ego autem a diebus temporalibus perveni ad diem aeternam. Quare? Quia in te speravi, Domine.

SALMO 55

[FIRME CONFIANZA EN DIOS EN MEDIO DE LOS PELIGROS]

SERMÓN AL PUEBLO DE CARTAGO

1. [v.1]. Así como antes de entrar en una casa leemos en el frontispicio el rótulo de su poseedor para que no acontezca que quizá nos metamos indiscretamente en donde no conviene, y seamos echados de allí cabizbajos por aquel a quien no le conviene que entremos, así también en el dintel de este salmo, como si leyésemos: Estas heredades son de Fulano o de Zutano, encontramos la inscripción siguiente: *Para el fin, por el pueblo que fue alejado de los santos, para David según la inscripción del título cuando los filisteos* (o extranjeros) *le prendieron en Geth.* Conozcamos al pueblo *que fue alejado de los santos según la inscripción del título.* Esto se refiere a David, el que espiritualmente ya sabéis quién es, puesto que no se nos presenta a otro fuera de Aquel de quien se dijo: *El fin de la ley es Cristo en orden a justicia para todo creyente.* Luego, al oír *para el fin,* pon la mirada en Cristo, no sea que, parándote en el camino, no llegues al fin. Sea lo que sea aquello en que te estaciones antes de llegar a Cristo, ninguna otra cosa te dice la divina palabra si no es: Sigue caminando, pues ése no es el lugar seguro. Hay un lugar en donde la estancia es segurísima; éste es la piedra en donde se yergue firmísima la casa y no teme las lluvias de la tempestad. Los ríos batieron la casa y no cayó, pues se hallaba

PSALMUS 55

SERMO

1 [v.1]. Sicut aliquam domum intraturi, cuius sit et ad quem pertineat in titulo inspicimus, ne forte importune irruamus quo non oportet, neque rursus timiditate revocemur ab eo quo oportet intrare: tanquam ergo si legeremus, Haec praedia illius aut illius; ita in superliminari psalmi huius habemus inscriptum, *In finem, pro populo qui a sanctis longe factus est, ipsi David in tituli inscriptionem, cum tenuerunt eum Allophyli in Geth.* Agnoscamus ergo populum *qui longe factus est a sanctis in tituli inscriptionem.* Pertinet hoc enim ad ipsum David, quem iam nostis intelligere spiritualiter: neque enim commendatur nobis nisi ille de quo dictum est, *Finis Legis Christus ad iustitiam omni credenti* (Rom 10,4). Ergo, *In finem,* cum audis, in Christum intende, ne in via remanendo non pervenias ad finem. Quidquid enim est, ubi infra steteris, antequam ad Christum pervenias, nihil tibi aliud divinus sermo dicit, nisi, Accede, nondum est locus ubi securitas sit. Est quidam locus ubi statio fidissima collocatur; est quaedam petra ubi domus secura consurgit, ut non metuat imbrem tempestatis. Flumina enim impegerunt in domum illam, et non cecidit; fundata enim erat supra petram (Mt 7,25):

edificada sobre piedra. *La piedra era Cristo.* Bajo el nombre de David se simboliza a Cristo, porque de El se dijo *que nació de la estirpe de David según la carne.*

2. ¿Qué pueblo fue *el alejado de los santos según la inscripción del título.* Nos muestre el mismo título este pueblo. Al ser crucificado el Señor, se escribió un título. El título, escrito en hebreo, en griego y en latín, decía: *Rey de los judíos.* Por tres lenguas, como por tres testigos, fue confirmado, puesto que en el testimonio de dos o tres testigos se afianza toda palabra. Al leer este título los judíos, indignados, dijeron a Pilato: *No escribas Rey de los judíos, sino que El dijo: Yo soy rey de los judíos.* Escribe *que El dijo,* le dijeron, pues no es lo que El dijo que es. Pero como es verdad, por eso se escribió en otro salmo: *No destruyas la inscripción del título.* Pilato respondió: *Lo que escribí, escribí,* como diciendo: No destruyo la verdad por más que vosotros améis la falsedad. Como los judíos se indignaron por esta execración, dijeron: *Nosotros no tenemos otro rey fuera del César;* así, tropezando en el título, se alejaron de los santos. Se acerquen a los santos y se asocien al Santo quienes reconocen y desean tener por rey a Cristo. Aléjense de los santos quienes, oponiéndose al título, rechazan al rey Dios y eligieron al rey hombre. Todo pueblo que, desechando de sí el reino del Señor, se goza del reino humano, y, reinando éste, de tal modo se somete a sus deseos que él impera en ellos, está muy lejos de los santos. Mas no os contentéis, hermanos, con advertir esto sólo

Petra autem erat Christus (1 Cor 10,4). Sub nomine David Christus figuratur; quia de illo dictum est: *qui factus est ex semine David secundum carnem* (Rom 1,3).

2. Quis est ergo populus *qui longe a sanctis factus est in tituli inscriptionem?* Ipse titulus ostendat nobis populum istum. Scriptus est enim quidam titulus in dominica passione, quando Dominus crucifixus est: erat ibi titulus inscriptus, hebraice, graece, et latine, *Rex Iudaeorum;* tribus linguis tanquam tribus testibus titulus approbatus, quia in ore duorum vel trium testium stabit omne verbum (Deut 19,15). Istum titulum cum legissent Iudaei, indignati sunt, et dixerunt ad Pilatum: *Noli scribere, Rex Iudaeorum; sed quia ipse dixit se regem esse Iudaeorum.* Ipsum dixisse scribe, dixerunt; non hoc esse quod dixit. Sed quia verum est in alio psalmo, *In tituli inscriptionem ne corrumpas* (Ps 56,1), respondit Pilatus, *Quod scripsi, scripsi:* tanquam dicens, Non corrumpo veritatem, etsi vos diligitis falsitatem. Quia ergo in maledicto isto indignati sunt Iudaei, dicentes, *Nos non habemus regem nisi solum Caesarem* (Io 19,15-22), de tituli offensione longe facti sunt a sanctis. Propinquent sanctis, et agglutinentur sancto qui regem Christum agnoscunt et habere concupiscunt: longe fiant a sanctis qui contradicentes titulo respuerunt regem Deum, et elegerunt regem hominem. Omnis ergo populus humano regno delectatus, respuens in se regnare Dominum, quo regnante ita quisque subiectus est, ut regnet et ipse cupiditatibus suis, omnis ergo populus talis longe est a sanctis. Nolite

en los judíos. Pues se dio en ellos como ciertos ejemplos primordiales para que en aquel pueblo se manifestase lo que todo hombre debía evitar. Ellos ciertamente rechazaron a Cristo por su rey y eligieron como rey al César. César es rey hombre y de los hombres, para las cosas humanas; pero existe otro rey para las divinas. Uno es el rey de la vida temporal, otro el de la eterna; el uno es rey terreno, el otro celestial; el rey terreno se halla sometido al rey celeste, el rey celeste está sobre todas las cosas. Luego no pecaron los judíos porque dijeron que tenían por rey al César, sino porque no quisieron tener por rey a Cristo. Ahora muchos que no quieren tener por rey a Cristo, que tiene su trono en el cielo y reina sobre todos los pueblos, nos atribulan. Contra éstos nos alienta este salmo. Es necesario soportar hasta el fin a estos hombres, a los cuales no soportaríamos si no nos conviniese. Toda tentación es una prueba y todo ejercicio de probación engendra su fruto. Muchas veces el hombre se desconoce a sí mismo, ya que no sabe qué deba o no deba soportar. Algunas veces presume que puede soportar lo que es incapaz y otras desconfía que pueda soportar lo que ciertamente puede. Al presentarse la tentación como pregunta, el hombre se descubre a sí mismo, porque estaba oculto a sí mismo, pero no a su Creador. Pedro confió de algo que aún no poseía, y, por lo mismo, aseguró que había de seguir hasta la muerte a su Señor. Pedro desconocía sus propias fuerzas, pero no el Señor. Por eso responde con menor garantía que quien le creó, que quien creándole le había de dar fuerzas capaces para cumplir su cometido y que sabía que aún no había dado lo que Pedro ignoraba si lo había reci-

itaque, fratres, in solis Iudaeis hoc advertere. Data sunt quidem in illis quasi primitiva exempla, ut in illo populo eluceret quod omnis homo caveret. Aperte illi regem Christum recusaverunt, et regem Caesarem elegerunt. Est quidem et Caesar rex homo hominibus ad humana, sed alius rex est ad divina; alius rex ad vitam temporalem, alius ad aeternam; alius rex terrenus, alius rex caelestis: rex terrenus sub rege caelesti, rex caelestis super omnia. Non ergo illi quia dixerunt se habere Caesarem regem, peccaverunt; sed quia regem Christum habere noluerunt. Et modo multi Christum regem in caelo sedentem et ubique regnantem habere nolunt: et ipsi sunt qui tribulant nos. Contra tales iste psalmus confirmat nos. Necesse est enim ut tales patiamur usque in finem; quos non pateremur, nisi nobis expediret. Omnis enim tentatio probatio est, et omnis probationis effectus habet fructum suum. Quia homo plerumque etiam sibi ipsi ignotus est: quid ferat, quidve non ferat, ignorat; et aliquando praesumit se ferre quod non potest, et aliquando desperat se posse ferre quod potest: accedit tentatio quasi interrogatio, et invenitur homo a seipso; quia latebat et seipsum, sed artificem non latebat. Proinde Petrus praesumpsit nescio quid quod in illo nondum erat, usque ad mortem se cum Domino Iesu Christo esse perseveraturum: vires suas Petrus ignorabat, sed Dominus noverat. Respondit minus idoneum qui fabricaverat, qui etiam fabricato a se vires idoneas daturus

bido. Se presentó la tentación, y negó, lloró y recibió. Luego como ignoramos lo que debemos pedir cuando no tenemos y como no sabemos cuándo hemos de dar gracias habiendo recibido, por eso es necesario siempre ser enseñados en este mundo por medio de las tentaciones y tribulaciones; pero sólo podemos ser atribulados por aquellos que se apartaron de los santos. Debéis entender, hermanos, que se trata del alejamiento del corazón, no del cuerpo. Acontece muchas veces que quien peregrina separado de ti por el cuerpo, está unido a ti, porque ama lo que tú amas; y sucede también otras tantas que aquel que está junto a ti, está unido a ti, porque ama lo que tú amas; y, por fin, ocurre también no pocas que alguno, estando junto a ti, se halla distante de ti, porque él ama al mundo y tú amas a Dios.

3. ¿Qué quiere decir aquello que aún pertenece al título: *Le retuvieron los filisteos en Geth?* Geth era una ciudad de filisteos, es decir, de extranjeros, y, por tanto, de un pueblo alejado de los santos. Por el mero hecho de ser extranjeros, no se hallaban cerca, sino distanciados de los santos. Todos los que rechazan a Cristo por rey se hacen extranjeros. ¿Por qué? Porque, aun cuando aquella viña fue plantada por El, no obstante, al hacerse agraz, ¿qué oyó? *¿Por qué se ha convertido en amarga la viña ajena?* No se dijo: Mi viña; porque, si fuese mía, sería dulce; por tanto, si es amarga, no es mía; y, si no es mía, sin duda, es ajena. *Le retuvieron los extranjeros o filisteos en Geth.* Sabemos, hermanos, que David, hijo de Jesé y rey de Israel, peregrinó en tierra filistea al ser perseguido por Saúl y que estuvo en aquella ciudad y delante del rey de ella; mas no leemos que aquí fuese

erat, quid nondum dederat, sciebat; ille qui nondum acceperat, nesciebat: accessit tentatio; negavit, flevit, accepit (Lc 22,33-62). Cum ergo nesciamus quid petamus tanquam non habentes, et unde gratias agamus tanquam accipientes, opus est semper tentationibus et tribulationibus erudiri in isto saeculo; sed tribulari non possumus, nisi ab eis qui longe fiunt a sanctis. Longinquitatem istam, fratres, intelligite cordis esse, non corporis. Fit enim plerumque ut qui corpore longe peregrinatur a te, coniunctus sit tibi, quia hoc amat quod tu: et fit plerumque ut stans iuxta te, coniunctus sit tibi, quia hoc amat quod tu: et fit plerumque ut stans iuxta te ex eo quia diligit mundum, cum tu diligas Deum, longe sit a te.

3. Quid ergo sibi vult, quod ad ipsum titulum adhuc pertinet, quia *tenuerunt eum Allophyli in Geth?* Geth civitas quaedam erat Allophylorum, id est alienigenarum, utique populi longe a sanctis. Ex eo enim quod alienigenae, non utique appropinquant sanctis, sed longe sunt a sanctis. Omnes qui recusant Christum regem alienigenae fiunt. Quare alienigenae fiunt? Quia et illa vitis quamvis ab illo plantata, amara facta quid audivit? *Quare conversa es in amaritudinem, vitis aliena?* (Ier 2,21). Non dictum est, Vitis mea: quia si mea, dulcis; si amara, non mea; si non mea, utique aliena. *Tenuerunt* ergo *eum Allophyli in Geth.* Invenimus quidem, fratres, David ipsum filium Iesse, regem Israel, peregrinatum esse apud Allophylos, cum quaereretur a Saüle (1 Reg 21,10); et fuit in ista civitate et apud regem civitatis huius:

apresado; sin embargo, a este David, nuestro Señor Jesucristo, nacido de la estirpe del mismo David, no sólo no le apresaron, sino que todavía le tienen encarcelado los filisteos en Geth. Dijimos que Geth era una ciudad. Investigando el significado de este nombre, hallamos que significa *lagar*. Cristo, que, atendiendo a que es Cabeza, es salvador del Cuerpo, y que, naciendo de la Virgen, fue crucificado, y que ya nos mostró con la resurrección de su carne una copia de nuestra resurrección, y que está sentado a la derecha del Padre e intercede por nosotros, también está aquí, pero en su Cuerpo, que es la Iglesia. Su cuerpo está unido a la Cabeza, y así habla la Cabeza en favor del Cuerpo cuando dice: *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?* Que el Cuerpo esté unido a la Cabeza, lo dice el Apóstol con estas palabras: *Y a una con El nos resucitó y a una con El nos asentó en los palacios celestes*. Nosotros estamos sentados allí y El sufre aquí; nosotros estamos sentados allí con la esperanza y El está aquí con nosotros con la caridad. Esta trabazón forma de dos como la constitución de un solo hombre en una carne, el esposo y la esposa. De aquí dice el Señor: *Ya no serán dos, sino una sola carne*. Luego ¿cómo es retenido en Geth? Estando su Cuerpo, es decir, su Iglesia, retenida en el lagar. ¿Qué significa estar retenido en el lagar? Hallarse en las tribulaciones. La presión es provechosa en el lagar. La uva en la vid no experimenta la presión; se muestra íntegra, pero nada mana de ella. Se echa en el lagar, se pisa, se estruja, y entonces parece que se causa detrimento a la uva, pero esta lesión no es estéril; es más, si no se le causase tal detrimento, permanecería estéril.

sed ibi retentum esse non legimus. Ergo David nostrum Dominum Iesum Christum natum ex semine illius David, non solum tenuerunt, sed et tenent adhuc Allophyli in Geth. Geth diximus quod civitas sit. Interrogata autem interpretatio huius nominis, indicat Torcular. Christus secundum quod caput Salvator corporis, ille natus ex virgine crucifixus, qui iam nobis exemplum resurrectionis nostrae in resurrectione suae carnis ostendit, qui sedet ad dexteram Patris, et pro nobis interpellat, est et hic, sed in corpore suo quod est Ecclesia. Corpus coniunctum est capiti suo, caput pro corpore clamat: *Saule, Saule, quid me persequeris?* (Act 9,4). Et corpus in capite suo est secundum Apostolum dicentem: *Et simul resuscitavit, et simul sedere fecit in caelestibus* (Eph 2,6). Et nos ibi sedemus, et ipse hic laborat: nos ibi sedemus secundum spem, et ille hic nobiscum est secundum charitatem. Haec compago tanquam unius hominis facit duos in carne una, sponsum et sponsam. Unde et ipse Dominus dicit: *Igitur iam non duo, sed una caro* (Mt 19,6). Quomodo ergo hic tenetur in Geth? Tenetur in torculari corpus eius, id est Ecclesia eius (Eph 1,22.23). Quid est, in torculari? In pressuris. Sed in torculari fructuosa pressura est. Uva in vite pressuram non sentit, integra videtur, sed nihil inde manat: mittitur in torcular, calcatur, premitur; iniuria videtur fieri uvae, sed ista iniuria sterilis non est; imo si nulla iniuria accederet, sterilis remaneret.

4 [v.2]. Todos los santos que padecen tribulaciones de parte de los que se apartaron de los santos, pongan la mirada en este salmo y se reconozcan a sí mismos y digan y sufran lo que se dice aquí. El que no padece, no diga: Yo no me uno a la voz de aquel que veo no sufre. No le suceda que, queriendo estar alejado del sufrimiento, se aparte de los santos. Luego piense cada uno en su enemigo. Si es cristiano, el mundo es su enemigo. Nadie que oiga las palabras de este salmo piense en enemistades domésticas. Sepamos que nuestra lucha no se desencadena contra la carne y la sangre, sino contra los príncipes y potestades espirituales de la maldad, es decir, contra el diablo y sus ángeles; porque, asimismo, cuando sufrimos de parte de los hombres crueles, él instiga, él atiza, él los mueve como a instrumentos suyos. Consideremos a los dos enemigos: al que vemos y al que no vemos. Vemos al hombre, no vemos al diablo. Amemos al hombre, odiemos al diablo; roguemos por el hombre, maldigamos al diablo y digamos a Dios: *Apíadate de mí, ¡oh Señor!, porque me pisoteó el hombre.* No temas porque te oprimió el hombre, piensa en el vino; fuiste hecho uva para ser estrujado. *Compadécete de mí, ¡oh Señor!, porque me pisoteó el hombre. Luchando todo el día, me atribuló* todo el que se alejó de los santos. ¿Por qué no he de entender que se habla aquí del diablo? ¿Quizá porque nunca fue llamado hombre? Entonces miente el Evangelio, que dijo, significando al diablo: *El enemigo hombre hizo esto* (sembrar la cizaña). Bajo cierta alegoría puede ser llamado el diablo hombre, aunque no sea hombre. Ya atienda aquí, en

4 [v.2]. Quicumque ergo sancti pressuram patiuntur ab eis qui longe facti sunt a sanctis, attendant psalmum istum, agnoscant hic se, dicant quod hic dicitur, qui patiuntur quod hic dicitur. Certe qui non patitur, non dicat: Non astringo ad vocem, quem video extra passionem. Sed videat ne, cum vult esse longe a passione, longe fiat a sanctis. Cogitet ergo unusquisque de inimico suo; si christianus est, mundus ipsi inimicus est. Privatas ergo inimicitias nemo cogitet, auditurus verba psalmi huius: sciamus quia non est nobis colluctatio adversus carnem et sanguinem, sed adversus principes et potestates, et spiritualia nequitiae (Eph 6,12), id est adversus diabolum et angelos eius; quia et quando patimur homines importunos, ille instigat, ille inflammat, ille tanquam vasa sua movet. Attendamus ergo duos hostes; quem videmus, et quem non videmus: hominem videmus, diabolum non videmus; hominem diligamus, diabolum caveamus; pro homine oremus, contra diabolum oremus, et dicamus Deo: *Miserere mei, Domine, quoniam conculcavit me homo.* Noli timere, quia conculcavit te homo; vinum habeto, uva factus es ut calceris. *Misere mei, Domine, quoniam conculcavit me homo: tota die bellans tribulavi me* omnis qui longe factus est a sanctis. Sed et ipse diabolus quare hic non intelligatur? An forte quia non dictus est homo? Ergo errat Evangelium, quia dixit: *Inimicus homo hoc fecit?* (Mt 13,28). Sed sub quadam figura potest et ille dici homo, non tamen esse homo. Sive ergo ipsum in-

el salmo, a aquel que decía estas cosas al diablo, ya al pueblo, ya a todo aquel que se apartó de los santos, por los cuales el diablo atribula al pueblo de Dios unido a los santos, unido al Santo, unido al Rey, ante cuyo título de rey, indignados los judíos, como repelidos, se alejaron, diga: *Apiádate de mí, ¡oh Señor!, porque me pisoteó el hombre,* para que, sabiendo a quién invoca y fortalecido con su ejemplo, no desfallezca en este apisonamiento. El primer racimo de uvas prensado en el lagar es Cristo. Al ser exprimido en la pasión manó aquel licor del que se dijo: *¡Cuán excelente es el cáliz embriagante!* Diga, pues, su Cuerpo contemplando a su Cabeza: *Apiádate de mí, ¡oh Señor!, porque el hombre me pisoteó. Luchando todo el día, me atribuló. Todo el día*, es decir, luchando en todo tiempo. Nadie diga: Fueron atribulados nuestros padres, mas nosotros no lo somos. Si piensas que no estás cercado de tribulaciones, aún no comenzaste a ser cristiano. Pues entonces, ¿a qué viene el dicho del Apóstol: *Todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo soportarán tribulaciones?* Si todavía no padeces alguna persecución por Cristo, ve que aún no has comenzado a vivir piadosamente en Cristo. Al comenzar a vivir piadosamente en Cristo, entraste en el lagar; prepárate para el apisonamiento; no te halles sin jugo, de suerte que la prensa no saque de ti licor alguno.

5 [v.3.4]. *Mis enemigos me pisotearon todo el día.* Mis enemigos son los que se apartaron de los santos. Ya se dijo lo que significa *todo el día. Desde la altura del día.* ¿Qué quiere decir: *Desde la altura del dia?* Quizá es difícil entenderlo. Y no es de maravillar, porque es la sublimidad del día. Tal vez ellos

tueretur qui dicebat haec, sive populum et unumquemque longe factum a sanctis, per quales diabolus tribulat populum Dei inhaerentem sanctis, inhaerentem sancto, inhaerentem regi, ad cuius regis titulum indignati illi tanquam repercussi, longe sunt facti; dicat, *Miserere mei, Domine, quoniam conculcavit me homo:* nec deficiat in ista conculcatione, sciens quem invocet, et quo exemplo fortis effectus sit. Primus botrus in torculari pressus est Christus. Cum ille botrus passione expressus est, manavit illud unde *calix inebrians quam praeclarus est!* (Ps 22,5). Dicat ergo et corpus eius, intuens caput suum: *Miserere mei, Domine, quoniam conculcavit me homo: tota die bellans tribulavit me. Tota die,* toto tempore. Nemo sibi dicat: Fuerunt tribulationes apud patres nostros, apud nos non sunt. Si putas te non habere tribulationes, nondum coepisti esse christianus. Et ubi est vox Apostoli: *Sed et omnes qui volunt in Christo pie vivere, persecutiones patientur?* (2 Tim 3,12). Si ergo non pateris ullam pro Christo persecutionem, vide ne nondum coeperis in Christo pie vivere. Cum autem coeperis in Christo pie vivere, ingressus es torcular; praepara te ad pressuras; sed noli esse aridus, ne de pressura nihil exeat.

5 [v.3.4]. *Conculcaverunt me inimici mei tota die.* Illi longe facti a sanctis, ipsi inimici mei. *Tota die:* iam dictum est. *Ab altitudine diei.* Quid sibi hoc vult, *Ab altitudine diei?* Forte altum est ad intellectum. Nec mirum, quia altitudo diei est. Forte enim illi propterea longe facti

se alejaron de los santos porque no pudieron escalar a la cima del Día, del cual son los doce apóstoles las horas refulgentes. Luego quienes le crucificaron teniéndole por hombre erraron siendo de día. Pero entonces, ¿por qué se vieron envueltos en tinieblas, de modo que se alejaron de los santos? Porque en lo alto, es decir, en la cruz, brilla el Día, y en lo alto no conocieron al que estaba oculto, pues, si le hubiesen conocido, jamás hubiesen crucificado al Señor de la gloria. Luego, repelidos por esta altura o sublimidad del Día, se alejaron de los santos y se constituyeron en enemigos que atribulan y apisonan la uva en el lagar. Puede darse otro sentido a estas palabras: *Desde la sublimidad del día me pisotearon mis enemigos durante todo el día,* significando *durante todo el día* en todo tiempo, y *desde la altura o sublimidad del día,* desde la soberbia terrena. Los que pisotean se hallan en puestos elevados. Los humildes son pisados; los soberbios, quienes pisan. Pero no temas la sublimidad de los que pisan, la sublimidad de este día es temporal, no eterna.

6. *Porque muchos que pelean contra mí temerán.* ¿Cuándo temerán? Cuando pase el tiempo en el que se encuentran ensalzados. Efectivamente, estos sobresalen durante algún tiempo, pero terminado temerán. *Mas yo, ¡oh Señor!, esperaré en ti.* No dice: Yo no temeré, sino: *Muchos que pelean contra mí temerán.* Cuando llegue el día del juicio, entonces se lamentarán todos los pueblos de la tierra. Cuando aparezca la insignia del Hijo del hombre en el cielo, entonces se tranquilizarán todos los santos, pues llegó lo que esperaban, lo que anhelaban, lo que pedían que llegase. Para los malvados no habrá lugar a penitencia, pues cuando pudieron arrepentirse saludablemente, endurecieron su

sunt a sanctis, quia non potuerunt penetrare altitudinem dieci, cuius Apostoli duodecim horae fulgentes. Ergo qui tanquam hominem crucifixerunt, in die erraverunt. Quare autem tenebras passi sunt, ut longe fierent a sanctis? Quia in alto lucebat dies, in alto latentem non cognoverunt: si enim cognovissent, nunquam Dominum gloriae crucifixissent (1 Cor 2,8). Hac ergo altitudine diei repercussi, et longe facti a sanctis, facti sunt inimici qui tribulent et conculcent tanquam uvam in torculari. Est et alius intellectus: *Ab altitudine diei conculcaverunt me inimici mei tota die,* hoc est, toto tempore: *Ab altitudine diei,* hoc est, a superbia temporali. Quando enim conculcant, alti sunt: humiles sunt qui conculcantur, alti sunt qui conculcant. Sed noli timere altitudinem conculcantium; diei altitudo est, temporalis est, non aeterna.

6. *Quoniam multi qui debellant me, timebunt.* Quando timebunt? Cum transierit dies qua alti sunt. Etenim ad tempus alti sunt, finito tempore altitudinis suae timebunt. *Ego vero in te sperabo, Domine.* Non ait, Ego vero non timebo; sed, *Multi qui debellant me, timebunt.* Cum venerit ille dies iudicii, tunc lamentabuntur se omnes tribus terrae (Mt 25,31). Cum apparuerit signum Filii hominis in caelo, tunc securi erunt omnes sancti. Illud enim veniet quod sperabant, quod desiderabant, quod ut veniret orabant: illis autem poenitendi locus nullus remanebit,

corazón contra el Señor, que amonestaba. ¿Podrán ahora impedir que juzgue Dios? Reconoce ahora su bondad y, si eres de su cuerpo, imítale. Habiendo dicho: *Muchos que pelearon contra mí temerán,* no añadió: Yo no temeré, no aconteciese que, atribuyéndose el no temer a sus propias fuerzas, se colocase en las alturas temporales, y por la soberbia temporal no mereciese alcanzar el descanso eterno. Más bien te dio a entender por qué causa no temió, puesto que dijo: *Yo, Señor, esperaré en ti.* No manifestó su presunción, sino la causa de ella, pues si no temo, puedo no temer debido a la dureza de corazón, ya que muchos no temen basados en una excesiva arrogancia. Vea vuestra caridad que una cosa es la salud del cuerpo; otra, su aletargamiento o entumecimiento, y otra, su inmortalidad. La inmortalidad es la salud perfecta, pero se la llama salud o sanidad por cierta proporción o semejanza que guarda con la que gozamos en esta vida. Cuando uno no enferma, se dice que está sano y al auscultarle el médico le declara sano. Cuando uno comienza a enfermar, se perturba la salud, pero al curar vuelve a recobrarla. Luego advertid y notad las tres afecciones del cuerpo: la inmortalidad, el letargo o entumecimiento y la sanidad. La salud no soporta en sí la enfermedad; pero, sin embargo, cuando es afectada y molestada, se duele. El aletargamiento no se duele, pues pierde la sensibilidad del dolor y es tanto más insensible cuanto es más absoluto. Por otra parte, la inmortalidad tampoco se duele, pues desaparece toda corrupción y se viste esto corruptible de incorruptibilidad, y esto mortal, de inmortalidad. Luego no hay dolor

quia eo tempore quo fructuosa posset esse poenitentia, cor obduraverunt adversus monentem Dominum. Numquid et murum erigent adversus iudicantem Deum? Pietatem sane huius agnosce, et, si in eo corpore es, imitare. Cum dixisset, *Multi qui debellant me, timebunt;* non addidit, Ego vero non timebo; ne suis viribus assignando quod non timet, esset et ipse in altis temporalibus, et per superbiam temporalem non mereretur venire ad requiem sempiternam: potius te fecit intelligere unde non timebit; *Ego vero,* inquit, *in te sperabo, Domine:* non dixit praesumptionem suam, sed causam praesumptionis suae. Si enim non timebo, possum et duritia cordis non timere; multi enim nimia superbia nihil timent. Attendat Charitas Vestra: aliud est sanitas corporis, aliud stupor corporis, aliud immortalitas corporis. Sanitas quidem perfecta, immortalitas est; sed dicitur etiam secundum quemdam modum sanitas, quam habemus in hac vita. Quando non infirmatur, unusquisque sanus vocatur; et cum inspexerit medicus, sanum renuntiat; et cum aegrotare quisque coeperit, ipsa sanitas perturbatur; et quando curatur, ad ipsam sanitatem reditur. Tres ergo affectiones quasdam corporis advertite et inspicite: sanitatem, stuporem, immortalitatem. Sanitas aegritudinem non habet; sed tamen quando tangitur et molestatur, dolet. Stupor autem non dolet; amisit sensum doloris, tanto insensibilior, quanto peior. Rursus immortalitas non dolet; absumpta est enim omnis corruptio, et corruptibilem hoc induit incorruptionem, et mortale hoc induit immortalitatem (1 Cor 15,53.54). Nullus ergo dolor in corpore immortali, nullus dolor

en el cuerpo inmortal ni en el cuerpo entumecido. Pero no piense que ya es inmortal el entumecido. Más cerca está de la inmortalidad la salud, que se duele, que el entumecimiento, que no siente. Al echarte a la cara a un hombre soberbio, envanecidísimo por su hinchazón y persuadido de no temer a nada ni a nadie, ¿pensarás que es más fuerte que quien dice: *Luchas fuera, dentro temores?* ¿Más fuerte que Jesucristo, nuestra Cabeza, que dijo: *Triste está mi alma hasta la muerte?* No es más fuerte; no te alucine su entumecimiento, pues no está vestido de inmortalidad, sino despojado de los sentidos. Tú ten alma sensible, pues son reprendidos los insensibles, y di sobre la sensibilidad de la salud: *¿Quién enferma que yo no me enferme? ¿Quién tropieza que yo no me abrase?* Si a éste no le interesase el tropiezo, la perdición de cualquier enfermo, ¿no aparecería que se hallaba mejor estando como yerto y sin dolor? No hay tal cosa. Estaría aletargado, mas no en sosiego. Ciertamente, hermanos, cuando hubiéramos llegado a aquel lugar, a aquella morada, a aquella bienaventuranza, a la patria celeste, en donde nuestra alma ha de gozar de plena seguridad, de absoluto descanso y de felicidad sempiterna, no habrá allí dolor alguno, porque faltará la causa del dolor. *Muchos que pelean contra mí temerán.* Y los que ahora, entumecidos, no temen, temerán en algún tiempo. Habrá terror tan espantoso, que quebrantará y hará añicos a cualquier dureza. *Muchos que pelean contra mí temerán. Mas yo esperaré en ti, ¡oh Señor!*

7 [v.5]. *En Dios ensalzaré mis palabras, en Dios esperaré. No temeré lo que me haga la carne.* ¿Por qué? Porque esperaré

in corpore stupido. Non se putet stupidus iam immortalem: vicinior est immortalitati sanitas dolentis, quam stupor non sentientis. Invenis ergo hominem superbum typho arrogantissimo, qui sibi persuaserit nihil timere: fortiorem putas illo, qui ait, *Foris pugnae, intus timores?* (2 Cor 7,5); fortiorem ipso capite nostro Domino Deo nostro, qui dixit, *Tristis est anima mea usque ad mortem?* (Mt 26,38). Non est iste fortior: non te delectet stupor eius; non immortalitate indutus, sed sensu exutus est. Tu vero habeto animam non sine affectu, reprehensi enim sunt qui sunt sine affectu, et dic de sensu sanitatis: *Quis infirmatur, et ego non infirmor? quis scandalizatur, et ego non uror?* (2 Cor 11,29). Si ad istum non pertineret scandalum, cuiusque infirmi perditio, quasi rigidus et sine dolore videretur melior esse? Absit! stupor esset, non tranquillitas. Plane, fratres, cum venerimus ad eum locum, ad eam sedem, ad eam beatitudinem, ad caelestem patriam, ubi anima nostra impleatur securitate, impleatur quiete et sempiterna felicitate, nullus ibi dolor erit; quia unde doleatur non erit. *Multi,* inquit, *qui debellant me, timebunt.* Et ipsi stupidi qui modo nihil timent, timebunt aliquando: Veniet enim tantus terror qui totam duritiam frangat et conterat. *Multi qui debellant me, timebunt. Ego vero in te sperabo, Domine.*

7 [v.5]. *In Deo laudabo sermones meos, in Deo speravi: non timebo quid faciat mihi caro.* Quare? Quia in Deo sperabo. Quare? Quia

en Dios. ¿Por qué? Porque en Dios ensalzaré mis palabras. Si alabas en ti tus palabras, no te digo que no temas; es imposible que no temas. Pues tus palabras serán o engañosas, y lo serán, porque son tuyas; o, si son veraces y piensas que no las tienes recibidas de Dios, sino emanadas de ti, ellas serán verdaderas, pero tú serás mendaz. Si hubieses conocido que nada puedes decir verdadero que proceda de ti referente a la sabiduría de Dios, a la firmeza de la verdad, si no es porque lo recibiste de Dios, y por lo cual se dice: *¿Qué tienes que no lo hayas recibido?,* entonces ensalzas en Dios tus palabras para que en Dios sean ensalzadas las palabras de Dios. Por tanto, si se ensalza por ti lo que en ti es de Dios, también tú, al ser hecho por Dios, eres ensalzado en Dios. Pero, si ensalzas como tuyo y no de Dios lo que en ti es de Dios, al modo como aquel pueblo se alejó de los santos, así tú te alejaste del Santo. Luego *en Dios ensalzaré mis palabras.* Si *en Dios,* ¿por qué dijo *mías?* En Dios y mías. *En Dios,* porque proceden de El; *mías,* porque las recibí. Quien me las dio quiso que fuesen mías amando a Aquel de quien son. Porque por El son mías, se hicieron mías. Por esto decimos: *El pan nuestro de cada día dánosle hoy.* ¿Cómo es *nuestro?* ¿Cómo lo *da?* Pidiéndoselo, no te hallarás sin él; confesando que es tuyo, no serás desagradecido. Si no dices que es tuyo, no lo has recibido. Pero, si dices que es tuyo como si propia y exclusivamente procediese de ti lo que dices tuyo, perderás lo que recibiste, porque serás desagradecido a Aquel de quien lo recibiste. Luego *en Dios ensalzaré las palabras,* porque El es el manantial de las palabras verdaderas; y añado mías porque, sediento, me acerqué

in Deo laudabo sermones meos. Si in te laudas sermones tuos, non dico ut non timeas; impossibile est ut non timeas. Sermones enim tuos aut mendaces habebis, ideoque tuos quia mendaces: aut si erunt veraces sermones, et non eos putabis te habere a Deo, sed a te loqui; veraces erunt, sed tu mendax eris: si autem cognoveris nihil te verum in sapientia Dei, in fide veritatis, posse dicere, nisi quod ab illo accepisti, de quo dicitur, *Quid enim habes quod non accepisti?* (1 Cor 4,7); in Deo laudas sermones tuos, ut in Deo lauderis sermonibus Dei. Etenim si quod in te Dei est, honoratur a te; et tu factus a Deo, honoraberis in Deo: si autem quod in te Dei est, honoraveris tanquam tuum, non Dei; quomodo populus ille longe factus est a sanctis, sic tu longe a sancto. Ergo, *In Deo laudabo sermones meos:* si *in Deo,* quare *meos?* Et *in Deo,* et *meos. In Deo,* quia ab ipso; *meos, quia accepi.* Ipse voluit meos esse qui dedit, amando eum cuius sunt: quia ex illo mihi sunt, mei facti sunt. Unde enim, *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie?* (Mt 6,11). Quomodo, *nostrum?* Quomodo, *da?* Ab illo petendo non eris vacuus, tuum confitendo non eris ingratus. Si enim non dicas tuum, non accepisti: rursus si dicas tuum ita, quasi a te sit quod dicis tuum, amittis quod acceperas, quia ingratus es illi a quo acceperas. *In Deo* ergo *laudabo sermones,* quia ibi ipse est fons sermonum verorum: *meos,* quia sitiens accessi et bibi. *In Deo laudabo sermones meos, in Deo*

y bebí. *En Dios ensalzaré mis palabras, esperaré en Dios. No temeré lo que haga conmigo la carne.* ¿No decías tú poco antes: *Apiádate de mí, ¡oh Señor!, porque me pisoteó el hombre. Luchando todo el día contra mí?* ¿Cómo dices ahora: *No temeré lo que haga conmigo la carne?* ¿Qué ha de hacerte? Tú poco antes dijiste: *Me pisoteó, me atribuló.* ¿No hace nada al hacer estas cosas? Miró al vino que brota del apisonamiento y respondió: Efectivamente me pisoteó, me atribuló; ¿pero qué me hizo? Era uva, seré vino. *En Dios esperaré; no temeré lo que haga conmigo la carne.*

8 [v.6]. *Todo el día eran abominadas mis palabras.* Así es, lo sabéis. Decid la verdad, proclamad la verdad, predicad a Cristo a los paganos, anunciad la Iglesia a los herejes, anunciad a todos la salud: Me contradicen, abominan mis palabras. Pero cuando son abominadas, ¿a quién pensáis que abominan sino a Aquel en quien *yo ensalzaré mis discursos? Todo el día abominaban mis palabras.* Baste con esto, abominen mis palabras, no pasen a más, las vituperen, las rechacen. Pero no suceda tal cosa. ¿Por qué me retracto? Porque cuando rechazan, cuando abominan las palabras que brotan de la fuente de la verdad, ¿qué formulan aquellos por quienes se dicen estas palabras? ¿Qué? Lo que sigue: *Contra mí encauzan todos sus consejos para el mal.* Si abominan el pan, ¿cómo han de perdonar la bandeja en la cual se suministra? *Contra mí se encaminan todos sus consejos para el mal.* Si obraron así con el Señor, no se desdeñe el cuerpo de soportar lo que precedió en la Cabeza para que el cuerpo permanezca unido a la Cabeza. Tu Señor fue des-

speravi: non timebo quid faciat mihi caro. Nonne tu eras qui paulo ante dicebas: *Miserere mei, Domine, quoniam conculcavit me homo: tota die bellans tribulavit me?* Quomodo ergo hic, *non timebo quid faciat mihi caro?* Quid tibi faciet? Tu ipse paulo ante dixisti, *Conculcavit me, tribulavit me:* Nihil faciet cum ista faciet? Respexit ad vinum quod manat de calcatura, et respondit: Plane conculcavit, plane tribulavit; sed quid mihi faciet? Uva eram, vinum ero: *In Deo speravi, non timebo quid faciat mihi caro.*

8 [v.6]. *Tota die verba mea abominabantur.* Sic sunt, nostis. Dicite veritatem, praedicate veritatem, annuntiate Christum Paganis, annuntiate Ecclesiam haereticis, annuntiate omnibus salutem: contradicunt, abominantur verba mea. Sed cum verba mea abominantur, quem putamus abominantur, nisi eum in quo *laudabo sermones meos? Tota die verba mea abominabantur.* Sufficiat saltem, abominentur verba, nihil ultra progrediantur, reprehendant, respuant. Absit! Utquid dicam hoc? Quando verba respuunt, quando verba abominantur, quae verba de fonte veritatis emanant, quid faciant illi per quem verba ipsa dicuntur? Quid, nisi quod sequitur, *Adversum me omnia consilia eorum in malum?* Si panem ipsum abominantur, vasculo in quo ministratur quomodo parcunt? *Adversum me omnia consilia eorum in malum.* Si sic et in ipsum Dominum, non dedignetur ergo corpus quod praecessit in capite, ut corpus

preciado, ¿y tú quieres ser honrado por aquellos que se alejaron de los santos? No pretendas desear para ti lo que en El no aconteció. No es mayor el discípulo que su Maestro, ni el siervo mayor que su Señor. Si llamaron Belcebul al padre de familias, ¿cuánto más a sus siervos? *Contra mí encaminan todos sus consejos para el mal.*

9 [v.7]. *Moren de paso y se escondan. Incolere* significa *habitar de pasada* o peregrinar. Se denominan *incolae* los moradores advenedizos, los que habitan en patria ajena. Todo hombre es peregrino en esta vida. En ella contempláis que estamos vestidos de la carne, debido a la cual no podemos ver el corazón. Por eso dice el Apóstol: *No juzguemos nada antes de tiempo hasta que venga el Señor, quien iluminará lo oculto de las tinieblas y manifestará los pensamientos del corazón, y entonces se hará a cada uno el elogio por Dios.* Antes de que esto acontezca, cada uno lleva su corazón en esta peregrinación de la vida carnal y todo corazón está oculto a cualquier corazón. Por tanto, estos que maquinan mal contra éste *moran de pasada y se esconden.* Como se hallan en esta peregrinación y llevan la carne, cubren el engaño en su corazón y esconden el mal que piensan. ¿Por qué? Porque aún es pasajera esta vida. Sigan escondiendo; aparecerá lo que escondieron, pero ellos no se esconderán. La palabra "esconder" tiene otro sentido que quizás agrade más. Así, pues, se entiende de ciertos hermanos falsos que se alejaron de los santos y que, entrometidos en la Iglesia, causan peores tribulaciones al cuerpo de Cristo, ya que, al no considerarlos por

haereat capiti. Contemptus est Dominus tuus, et tu te honorari vis ab eis qui longe facti sunt a sanctis? Noli tibi arrogare velle quod in illo non praecessit. Non est discipulus maior magistro suo, non est servus maior domino suo (Mt 10,24.25). Si patrem familias Beelzebub vocaverunt, quanto magis domesticos eius? *Adversum me omnia consilia eorum in malum.*

9 [v.7]. *Incolent, et abscondent.* Incolere peregrinari est. Incolae dicuntur qui habitant in patria non sua. Omnis homo in hac vita peregrinus est: in qua vita videtis quia carne circumtegimur, per quam carnem cor videri non potest. Ideo Apostolus dicit: *Nolite ante tempus quidquam iudicare, quoadusque veniat Dominus, et illuminabit abscondita tenebrarum, et manifestabit cogitationes cordis, et tunc laus erit unicuique a Deo* (1 Cor 4,5). Antequam hoc fiat, in hac peregrinatione carnalis vitae quisque cor suum portat, et omne cor omni cordi clausum est. Proinde isti quorum consilia adversus hunc in malum, *incolent, et abscondent;* quia in ista peregrinatione sunt et carnem portant, dolum tegunt in corde, quidquid mali cogitant abscondunt. Quare? Quia adhuc peregrina est vita ista. Abscondant; apparebit quod abscondunt, et ipsi non abscondentur. Est et in hoc abscondito alius intellectus, qui fortasse magis placebit. Etenim ex iis qui longe facti sunt a sanctis, subintrant quidam ficti, et peiores tribulationes faciunt corpori Christi, quia non tanquam penitus alieni devitantur. Ab ipsis pericula graviora comme-

completo extraños, no se recela por entero de ellos. Conmemorando el Apóstol los gravísimos peligros causados por éstos, después de enumerar sus múltiples padecimientos y decir: *Peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de parte de mi linaje, peligros de las gentes, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar,* añade: *Peligros entre los falsos hermanos.* Estos son demasiado peligrosos, y de ellos se dice en otro salmo: *Entraban para verme o espiarme.* Entraban para espiar, y nadie les decía: No entréis a espiar. Así, pues, entran como si fuesen de tu congregación y no se guarda nadie de ellos como de extraños. Luego éstos habitan de pasada y se esconden, porque de tal modo entran en la casa grande, que no han de perseverar; por eso moran de pasada. Queriendo el Señor que se entendiese por éstos los esclavos del pecado, conforme al sentir del Evangelio, ya que *todo el que comete pecado es siervo del pecado,* dice: *El siervo no mora en la casa eternamente, mas el hijo habita por siempre.* El que entra como hijo no mora de pasada, porque permanece en ella hasta el fin. El que entra como siervo, como engañador, como pecador, espiando, buscando qué robar, o qué censurar, o qué vituperar, entra a morar de paso, no a habitar y permanecer. Pero, hermanos, tampoco temamos a éstos. *Esperé en Dios; no temeré lo que conmigo haga la carne.* Aun cuando moran de pasada, aun cuando entran, aun cuando fingen, aun cuando se esconden, son carne; tú espera en el Señor; nada te hará la carne. Atribula sin duda, apisona, pero produce el vino, porque prensa la uva. Tu tribulación no será infructuosa, pues te ve alguno, te imita; porque también tú, para aprender a so-

morans Apostolus, cum enumeraret multas passiones suas, et diceret, *Periculis fluminum, periculis latronum, periculis ex genere, periculis ex gentibus, periculis in civitate, periculis in deserto, periculis in mari: Periculis,* inquit, *in falsis fratribus* (2 Cor 11,26). Hi nimis periculosi sunt, de quibus dicitur in alio psalmo: *Et ingrediebantur ut viderent* (Ps 40,7). Ingrediebantur ut viderent, et nemo dicit: Non intres ut videas. Intrat etenim tanquam tuus, non cavetur ut alienus. Isti ergo *incolent, et abscondent.* Quia sic intrant in domum magnam, non ibi perseveraturi; ideo *incolent.* Tales enim peccatores servos volens intelligi Dominus, secundum illum intellectum evangelicum, quo *omnis qui facit peccatum servus est peccati,* ait: *Servus non manet in domo in aeternum, filius autem manet in aeternum* (Io 8,34.35). Qui intrat ut filius, non incolet, quia perseverabit usque in finem (Mt 10,22, et 24,13): qui intrat ut servus, subdolus, peccator, ad oculum attendens; quaerens quid rapiat, quaerens quid accuset aut quid vituperet, incolere intrat, non inhabitare et perseverare. Nec istos tamen timeamus, fratres: *In Deo speravi, non timebo quid faciat mihi caro.* Etsi incolunt, etsi intrant, etsi fingunt, etsi abscondunt, caro sunt: tu in Domino spera, nihil tibi faciet caro. Sed infert tribulationem, infert conculcationem. Accedit vinum, quia uva premitur. Tribulatio tua infructuosa non erit: alter videt te, imitatur te; quia et tu ut disceres talem ferre, caput tuum contemplatus es, botrum

portarla, contemplaste e imitaste a tu Cabeza, a aquel primer racimo a quien se acercó el hombre, el traidor Judas, para espiar, y habitó de pasada y se escondió. No temas a todos los que entran con ánimo fingido y que moran de pasada y se esconden. Su padre Judas compartió con el Señor y el Señor le conocía. Aunque el traidor Judas habitaba pasajeramente y se escondía, sin embargo, no ocultaba el corazón al Señor del universo. Conociéndole, le eligió, para que te sirviese de consuelo a ti, ignorante, sustraerte a éstos. Podía El no haber elegido a Judas, puesto que le conocía, ya que dice a sus discípulos: *¿Por ventura no os elegí yo a vosotros doce, y es diablo uno de vosotros?* Luego ¿el diablo fue elegido? Y si no lo fue, ¿cómo es que eligió a doce y no más bien a once? Fue elegido aquél, pero para otro asunto. Los once fueron elegidos para ser probados y uno para tentar. ¿Cómo hubiera podido darte a ti, ignorante, un ejemplo para sustraerte a los malos, para que te guardes de los falsos y fingidos, que habitan de pasada y se esconden, si no te hubiera dicho: Yo tuve conmigo a uno de ellos? Antecedió el ejemplo, toleré, quise soportar lo que conocía, para ofrecerte a ti, ignorante, un consuelo. Lo que a mí me hizo, esto te hará a ti. Pudiendo mucho, ensañándose sobremanera, ha de delatar, ha de atestiguar falsos crímenes. Prevaleciendo las mentiras, ¿por ventura prevalecerán sobre ti, ¡oh Señor!, y no prevalecerán sobre mí? Ciertamente prevalecerán sobre mí, pero no me arrebatarán el cielo. El cuerpo del Señor fue sepultado, soportó falsos testigos. Poco fue soportarlos en el juicio; los soportó también en el sepulcro. Recibieron dinero para mentir, y dijeron: *Estando nosotros dormidos, vinieron sus discípulos y le robaron.* Tan ciegos

illum primum, ad quem intravit homo ut videret, incoluit, et abscondit traditor Iudas. Omnes ergo ficto animo intrantes, incolentes et abscondentes noli timere. Pater ipsorum Iudas cum Domino tuo fuit, et ille quidem noverat eum: quanquam Iudas traditor incolebat et abscondebat, tamen cor ipsius Domino rerum patebat; sciens ille elegit unum, unde tibi solatium faceret nescituro quos devites. Poterat enim ille non eligere Iudam, quia noverat Iudam; ait quippe discipulis: *Nonne ego vos duodecim elegi, et unus ex vobis diabolus est?* (Io 6,71). Ergo et diabolus electus est? Aut si electus non est, quomodo duodecim elegit, et non potius undecim? Electus et ille est, sed ad aliud. Electi undecim ad opus probationis, electus unus ad opus tentationis. Unde possit tibi exemplum dare nescituro quos devites malos, quos caveas falsos et fictos, incolentes et abscondentes, nisi ut dicat tibi: Ecce ego mecum habui unum ipsorum? praecessit exemplum, toleravi, perferre volui quod sciebam, ut tibi nescienti praeberem solatium. Quod mihi fecit, hoc faciet et tibi: ut multum possit, ut multum saeviat, accusaturus est, falsa crimina dicturus est. Ut praevaleant falsitates, numquid in te praevalebunt, et in me non praevaluerunt? In me certe praevaluerunt, sed caelum mihi non abstulerunt. Caro ipsius iam sepulta, falsos testes pertulit: parum fuit eos perpeti in iudicio, perpessus est in sepulcro. Acceperunt pecuniam ut

estaban los judíos, que creyeron lo que en absoluto es increíble, pues creyeron a testigos dormidos. O fue falso que se durmieron, y no debieron creer a mentirosos, o fue cierto que se durmieron, y, por tanto, ignoraron lo sucedido. *Habiten de paso y se escondan.* Moran de paso y se esconden; ¿qué he de hacer? *Esperaré en Dios; no temeré lo que haga conmigo la carne.*

10. *Ellos atisbarán mi calcañal.* Ciertamente moran y se esconden de tal modo, que atisban por dónde cae el hombre. Están atentos al calcañal; observan el resbalón para preparar el pie a la caída o para someterle al tropiezo a fin de hallar algo de qué acusarle. ¿Y quién anda de tal modo que jamás resbale? Sin duda, esto acontece frecuentemente sobre todo con la lengua. Pues se escribió: *Si alguno no tropieza con la lengua, éste es varón perfecto.* ¿Y quién se atreverá a decir o pensar que es varón perfecto? Luego no puede por menos de suceder que el hombre no tropiece con la lengua alguna vez. Aquellos que moran de pasada y se esconden acechan todas las palabras, intentando poner en cualquier parte lazos y levantar taimadas acusaciones, con las que ellos mismos se enredan antes de enredar a quienes intentan. Así, pues, ellos mismos son atrapados y perecen antes de atrapar y perder a los demás. Efectivamente, el hombre (bueno) entra en su corazón y aquí se acoge a Dios y sabe decir: *En Dios ensalzaré mis palabras.* Todo lo bueno, todo lo verdadero que hablé, lo dije de parte de Dios y procediendo de Dios. Todo lo que quizá dije que no debí decir, lo dije como hombre, pero bajo la permisión de Dios. El que da fuerzas al

mentirentur, dixerunt: *Cum dormiremus, venerunt discipuli eius, et abstulerunt eum* (Mt 28,13). Tales autem caeci erant Iudaei, ut crederent dicto omnino incredibili: crediderunt testibus dormientibus! Aut falsum erat quod dormierunt, et mendacibus credere non debuerunt: aut verum erat quod dormierunt, et quod factum est nescierunt. *Incolent, et abscondent.* Incolant, et abscondant: quid facturi? *In Deo speravi, non timebo quid faciat mihi caro.*

10. *Ipsi calcaneum meum observabunt.* Etenim sic incolent et abscondent, ut observent ubi homo labitur. Intenti sunt ad calcaneum, quando fiat lapsus, ut pedem teneant ad ruinam, aut pedem supponant ad offensionem, certe ut inveniant quod accusent. Et quis ita ambulet ut nusquam labatur? Certe quod cito fit vel in lingua. Etenim scriptum est: *Si quis in lingua non offendit, hic perfectus est vir* (Iac 3,2). Quis tandem se audeat dicere aut putare perfectum? Ergo necesse est ut aliquis labatur in lingua. Illi autem qui incolent et abscondent, aucupantur verba omnia, quaerentes alicubi laqueos et nodosas facere calumnias, quibus prius ipsi implicantur quam quos implicare contendunt; ut prius ipsi capiantur et pereant, quam alios capiant ut perdant. Etenim recurrit homo in cor suum, et inde recurrit ad Deum, et novit dicere: *In Deo laudabo sermones meos.* Quidquid bonum dixi, quidquid verum dixi, Dei dixi, et de Deo dixi: quidquid forte aliud dixi quod dicere non debui, homo dixi, sed sub Deo dixi. Qui confirmat ambulantem,

que camina, amenaza al que yerra, perdona al penitente, endereza la lengua y levanta de la caída. Siete veces cae el justo y otras tantas se levanta, pero los impíos empeoran en los males. Luego no tema ninguno de nosotros a los diestros perseguidores, a los cazadores de palabras, a los medidores de sílabas y conculcadores de preceptos. El acecha lo que en ti pueda censurar; no atiende a creer por ti a Cristo. Fíjate en las sentencias de aquel a quien censuras, pues quizá te enseñe algo saludable. Pero dices: ¿Qué podrá enseñar quien así se deslizó en las palabras? Quizá te enseña provechosamente a no ser cazador de ellas, sino recopilador de mandamientos. *Ellos atisban mi calcañal.*

11. *Como mi alma sostuvo.* Digo esto porque sostuve. Habla un experimentado: *Como sostuvo mi alma. Moren de paso y se escondan.* A todos tolere mi alma. Tolere fuera a los que ladran, dentro a los que se ocultan. Al venir de fuera la tentación, presentándose como río impetuoso, te encuentre sobre la piedra; pues, estando edificada la casa sobre piedra, la batirá, no la derrocará. ¿Se halla dentro, habita de pasada, se esconde? Como paja te acompaña; entre el buey en la trilla; triture la tentación; tú serás purificado, ella reducida a tamo.

12 [v.8]. *Como sostuvo mi alma, por nada los salvarás.* Enseñó también a orar por ellos. *Habiten de pasada, se escondan;* sin duda son mentirosos, fingidores, insidiosos; tú ruega por ellos; no digas: ¿Acaso ha de corregir Dios a hombres tan malos y tan perversos? No desesperes; atiende a quién, no a aquel por quien ruegas. ¿Ves la gravedad de la enfermedad e ig-

minatur erranti, ignoscit agnoscenti, revocat linguam, revocat lapsum. Iustus enim septies cadet et resurget, impii vero infirmabuntur in malis (Prov 24,16). Non ergo timeat unusquisque nostrum callidos insectatores, aucupes verborum, dinumeratores pene syllabarum, et praevaricatores praeceptorum. Quid in te arguat, attendit; ut credat per te Christo, non attendit. Attende in sermones eius quem reprehendis, no forte te aliquid salubriter doceat. Et quid me, inquit, salubriter poterit docere, qui sic lapsus est in verbo? Hoc ipsum te forte salubriter docet, ne sis auceps verborum, sed collector praeceptorum. *Ipsi calcaneum meum observabunt.*

11. *Sicut sustinuit anima mea.* Hoc dico quod sustinui. Loquebatur expertus: *Sicut sustinuit anima mea. Incolent et abscondent.* Omnes sustineat anima mea; foris latrantes, intus occultantes sustineat. Forinsecus veniens, quasi fluvius venit tentatio: in petra te inveniat, impingat, non deiiciat; fundata est domus supra petram (Mt 7,25). Intus est, incolet et abscondet: ut palea tibi vicinetur, intret tritura boum, intret tribula tentationum: tu purgaris, illa comminuitur.

12 [v.8]. *Sicut sustinuit anima mea, pro nihilo salvos facies eos.* Docuit et pro ipsis orare. Nempe *incolent et abscondent,* nempe dolosi, nempe simulatores atque insidiatores sunt: tu ora pro eis, et noli dicere, Numquid et talem hominem Deus correcturus est, tam malum, tam perversum? Noli desperare: quem roges attende, non pro quo roges. Magnitudinem morbi vides, potentiam medici non vides? *Incolent et abscondent: sicut*

noras el poder del médico? *Habiten de pasada, se escondan; como sostuvo mi alma.* Sostente, ora. ¿Y qué acontecerá? *Por nada los salvarás.* Los salvarás de tal modo, que no te costará nada, es decir, que no te supondrá trabajo alguno. Es caso desesperado para los hombres, pero tú los curas con la palabra. No trabajarás curando aun cuando nosotros nos maravillemos viéndolo. Este versillo *por nada los salvarás* tiene otro sentido. Hele aquí: no los salvarás por ningún mérito precedente suyo, pues dice el Apóstol: *Yo primeramente fui blasfemo, perseguidor, dañino.* Recibía cartas o documentos de los sacerdotes para que en dondequiera que encontrase cristianos los apresase y condujese a Jerusalén. Ciertamente para apresar y conducir habitaba antes de paso y se escondía. Luego no había precedido ningún mérito bueno de su parte; por el contrario, habían precedido tales que por ellos merecía la condena. Ningún bien presentó, y, sin embargo, fue salvado. *Por nada los salvarás.* No te ofrecen machos cabríos, carneros, toros; ni llevan al templo ofrendas e incienso ni derraman el licor de la buena conciencia; en ellos es todo acre, infecto, abominable, y, cuando ellos no te presentan cosa alguna por la que les puedas salvar, *por nada los salvarás,* es decir, se da gratis tu gracia. ¿Qué había llevado el ladrón a la cruz? Vedle ir de la encrucijada al tribunal, del tribunal a la cruz, de la cruz al paraíso. Creyó, por lo cual habló. Pero ¿quién le dio la fe sino el que estaba junto a él pendiente de la cruz? *Por nada los salvarás.*

13. *Con ira guías los pueblos.* Te aíras y guías, te ensañas y salvas, atemorizas y llamas. ¿Qué significa *con ira guías los*

sustinuit anima mea. Sustine, ora: et quid fit? *Pro nihilo salvos facies eos.* Sic illos salvos facies, ut nihil tibi sit, id est, ut nullus labor tibi sit. Hominibus desperati sunt, sed tu verbo curas: non laborabis in curando, quamvis nos stupeamus inspiciendo. Est alius sensus in hoc versu, *Pro nihilo salvos facies eos:* nullis eorum meritis praecedentibus salvos facies eos. *Qui prius fui blasphemus,* inquit, *et persecutor et iniuriosus* (1 Tim 1,13). Accipiebat litteras a sacerdotibus, ut ubicumque inveniret Christianos, alligaret et adduceret (Act 9,2). Utique ut alligaret et adduceret, primo incolebat, et abscondebat. Nulla ergo huius bona merita praecesserant, imo talia praecesserant de quibus damnaretur; nihil boni attulit, et salvus factus est. *Pro nihilo salvos facies eos.* Non ad te afferent hircos, arietes, tauros, non dona et aromata afferent in templo tuo, non aliquid de conscientia bona libaminis superfundunt; totum in illis asperum, totum tetrum, totum detestandum: et cum illi ad te nihil afferant unde salventur, *Pro nihilo salvos facies eos,* id est gratis data gratia tua. Quid ille latro attulerat ad crucem? De fauce in iudicium, de iudicio in lignum, de ligno in paradisum (Lc 23,43). Credidit, propter quod locutus est (Ps 115,10). Sed et ipsam fidem quis donavit, nisi qui iuxta pependit? *Pro nihilo salvos facies eos.*

13. *In ira populos deduces.* Irasceris et deducis, saevis et salvas, terres et vocas. Quid est enim, *In ira populos deduces?* Imples tribulatio-

pueblos? Llenas de tribulación todas las cosas para que, hallándose los hombres en ellas, recurran a ti, no acontezca que sean arrastrados a los deleites por una perversa seguridad. En ti aparece la ira, pero paterna. Se aíra el padre contra el hijo que desprecia sus mandatos; airado contra él, le azota, le pega, le tira de la oreja, le agarra del brazo y le lleva a la escuela. *Con ira guías los pueblos.* ¡Cuántos ingresaron, cuántos llenaron la casa de Dios conducidos por su ira, es decir, atemorizados por las tribulaciones y llenos de fe! La tribulación atormenta para dejar vacío el recipiente que estaba lleno de maldad, y así llenarle de gracia. *Con ira guías los pueblos.*

14 [v.9]. *¡Oh Dios!, a ti te manifesté mi vida.* Como tú me diste la vida, por eso te declaro mi vida. ¿Pero ignora Dios lo que da? ¿Qué es lo que declaras a Dios? ¿Pretendes enseñar a Dios? En modo alguno. Luego ¿por qué dice *te manifesté?* ¿Acaso porque aprovecha a Dios manifestarle mi vida? Pero ¿de qué aprovecha a Dios? El hombre aprovecha con las riquezas de Dios. Manifesté a Dios mi vida porque Dios me dio la vida. ¡Cómo manifestó su vida el apóstol San Pablo, diciendo: *Primeramente fui blasfemo, perseguidor, dañino!* Manifieste su vida y diga: *Alcancé misericordia.* No se manifestó a sí mismo su vida, sino a Dios; porque de tal modo se la manifestó, que creyó; luego no lo hizo buscando su propio interés, sino el de Dios. Pues ¿qué añade? *Cristo murió y resucitó para que quien vive, ya no viva para sí, sino para Aquel que murió por todos.* Luego, si vives y no vives por ti, puesto que El te dio el vivir, mani-

nibus omnia, ut in tribulationibus positi homines recurrant ad te, ne deliciis et securitate perversa seducantur. A te ira videtur, sed paterna. Irascitur pater filio contemptori praeceptorum suorum: iratus ei eum colaphizat, caedit, aurem vellit, manu trahit, ad scholam ducit. *In ira populos deduces.* Quam multi ingressi sunt, quam multi impleverunt domum Domini, in ira eius deducti, id est tribulationibus territi, et fide impleti! Ad hoc enim exagitat tribulatio, ut exinaniat vas quod plenum est nequitia, ut impleatur gratia. *In ira populos deduces.*

14 [v.9]. *Deus, vitam meam enuntiavi tibi.* Ut vivam enim tu fecisti, et ad hoc enuntio vitam meam tibi. Itane vero Deus ignorabat quod dederat? Quid est, quod illi enuntias? Docere vis Deum? Absit. Ergo quid ait, *Enuntiavi tibi?* An forte, Quia tibi prodest quod enuntiavi vitam meam? Et quid prodest Deo? Lucris Dei prodest. Enuntiavi Deo vitam meam, quia vivere me fecit Deus. Quomodo enuntiavit vitam suam Paulus apostolus, dicens, *Qui prius fui blasphemus et persecutor et iniuriosus!* Enuntiet vitam suam: *Sed misericordiam consecutus sum* (1 Tim 1,13). Enuntiavit vitam suam, non sibi, sed illi: quia sic enuntiavit ut illi crederetur; non ad lucra sua, sed ad lucra illius. Quid enim ait ipse Paulus? *Ideo Christus mortuus est et resurrexit, ut qui vivit iam non sibi vivat, sed ei qui pro omnibus mortuus est* (2 Cor 5,15). Si ergo vivis, et non a te vivis, quia ut viveres ille praestitit, enuntia vitam tuam, non tibi, sed illi; non tua quaerens, non tibi vivens, sed ei qui

fiesta tu vida, no a ti, sino a El, sin buscar tus propios intereses, sin vivir para ti, sino para Aquel que murió por todos. Pues de ciertos réprobos, ¿qué dice el Apóstol? *Todos buscan sus propios intereses, no los de Jesucristo.* Si manifiestas tu vida para que te aproveche a ti y no a otros, te manifiestas a ti mismo, no a Dios. Por el contrario, si manifiestas de tal modo tu vida que induces a otros a recibir la vida que tú recibiste, manifiestas tu vida a Aquel de quien la recibiste, y tendrás una gran recompensa, porque no fuiste desagradecido por haberla recibido. *¡Oh Dios!, a ti te manifestaré mi vida. Colocaste mis lágrimas en tu presencia.* Me oíste suplicante. *Conforme a tu promesa.* Porque así como lo prometiste lo cumpliste. Dijiste que habías de oír al que llora. Creí, lloré: fui oído; te hallé misericordioso prometiendo, veraz dando, *conforme a tu promesa.*

15 [v.10]. *Se vuelvan atrás mis enemigos.* Esto les aprovecha; no les deseo mal. Efectivamente, ellos quieren ir delante, por eso no quieren corregirse. Amonestas a tu enemigo para que viva bien, para que se corrija; él te desprecia, rechaza tu palabra. ¡Mira quién me amonesta, mira de quién he de oír las instrucciones con las cuales viva! Quiere precederte (tu enemigo), y precediéndote no se corrige. No atiende a que tus palabras no son tuyas; no atiende a que manifiestas tu vida a Dios y no a ti mismo. Antecediéndote no quiere corregirse. Le sería un bien que se colocara atrás y siguiera al que quería anteceder. Hablando el Señor a sus discípulos de su futura pasión, se horrorizó Pedro y le dijo: *Aparta de ti este pensamiento, ¡oh Señor!; no sucederá*

pro omnibus mortuus est. Etenim de quibusdam reprobis quid ait idem Apostolus? *Omnes enim sua quaerunt, non quae Iesu Christi* (Phil 2,21). Si propterea enuntias vitam tuam ut tibi prosit, et aliis non prosit, tibi illam enuntias, non Deo: si autem sic enuntias vitam tuam, ut alios etiam invites ad accipiendam vitam quam et tu accepisti, enuntias vitam tuam illi a quo accepisti, et habebis mercedem ampliorem, quia et ex eo quod accepisti non ingratus exstitisti. *Deus, vitam meam enuntiavi tibi. Posuisti lacrymas meas in conspectu tuo.* Exaudisti me deprecantem te. *Sicut et in repromissione tua.* Quia sic promiseras, hoc egisti. Dixisti te exauditurum flentem: credidi, flevi, exauditus sum; inveni te misericordem in repromittendo, veracem in reddendo. *Sicut et in repromissione tua.*

15 [v.10]. *Convertantur inimici mei retrorsum.* Hoc ipsis prodest, non male illis optat: etenim praecedere volunt, ideo corrigi nolunt. Mones inimicum tuum ut bene vivat, ut se corrigat: ille contemnit, ille respuit verbum tuum: Ecce qui me monet, ecce a quo auditurus sum praecepta quibus vivam! Praecedere te vult, et praecedendo non corrigitur. Non attendet quia verba tua non sunt tua; non attendit quia vitam tuam Deo enuntias, non tibi. Praecedendo ergo non corrigitur: bonum est illi ut convertatur retrorsum, et quem praecedere volebat sequatur. Dominus de passione sua futura discipulis loquebatur, exhorruit Petrus, et ait, *Absit, Domine, non fiet istud:* qui paulo ante dixerat,

tal cosa. El que poco antes había dicho: *Tú eres Cristo, el Hijo de Dios vivo,* confesándole por Dios, temió que muriese como hombre. El Señor, que había venido a padecer, puesto que de ningún modo podríamos salvarnos si no fuésemos redimidos con su sangre, poco antes alabó la confesión de Pedro y le dijo: *No te reveló esto ni la carne ni la sangre, sino mi Padre, que está en los cielos. Por tanto, tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no la vencerán; y te daré las llaves del reino de los cielos.* Ved cómo recompensó la confesión verdadera, piadosa y llena de fe: *Tú eres Cristo, el Hijo de Dios vivo.* Por el contrario, poco después, cuando comenzó el Señor a hablar de su pasión, Pedro, temiendo que pereciese muriendo, siendo así que hubiésemos perecido nosotros si El no hubiese muerto, dice: *No pienses tal cosa, ¡oh Señor!; no acontecerá esto.* Pero el Señor contestó al que poco antes había dicho: *Bienaventurado eres* (Pedro); y: *Sobre esta piedra edificaré mi Iglesia; Vete atrás, satanás; eres mi tropiezo.* ¿Luego por qué llama ahora satanás al que poco antes le llamó bienaventurado y piedra? *Porque no sientes mis cosas, sino las del hombre.* Poco antes sentía las cosas de Dios (pues se le dijo): *Porque no te lo reveló la carne ni la sangre, sino mi Padre, que está en los cielos.* Cuando alababa la palabra en Dios, no era satanás, sino Pedro procediendo de piedra. Mas cuando, llevado de la flaqueza humana, alababa por sí con el amor carnal de hombre, siendo obstáculo para su salud y la de los demás, se le llamó satanás. ¿Por qué? Porque quería preceder al Señor y dar un consejo mundano al Jefe del cielo: *No pienses tal cosa*—le dice—, *¡oh Señor!; no sucederá esto.* Dices: *No pienses tal cosa,* y añades:

Tu es Christus Filius Dei vivi, confessus Deum, timuit eum mori quasi hominem. Dominus autem qui sic venerat ut pateretur, neque enim aliter salvi esse possemus, nisi eius sanguine redimeremur, paulo ante confessionem Petri laudaverat, et dixerat: *Quia non tibi caro et sanguis revelavit hoc, sed Pater meus qui in caelis est. Propterea tu es Petrus, et super istam petram aedificabo Ecclesiam meam, et portae inferorum non vincent eam; et tibi dabo claves regni caelorum.* Videte quemadmodum prosecutus est confessionem veram, piam, plenam fiduciae, quia dixit, *Tu es Christus Filius Dei vivi.* Continuo autem ubi coepit loqui Dominus de passione sua, timuit ille ne periret moriendo, cum ipsi nos periremus nisi ille moreretur; et ait, *Absit, Domine, non fiet istud.* Et Dominus illi, cui paulo ante dixerat, *Beatus es, et super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam, Redi,* inquit, *retro satanas, scandalum mihi est.* Quare ergo satanas, qui paulo ante beatus et petra? *Non enim sapis quae mei sunt,* ait, *sed quae sunt hominis* (Mt 16,16-23). Paulo ante quae Dei: *quia non revelavit tibi caro et sanguis, sed Pater meus qui in caelis est.* Quando in Deo laudabat sermonem, non satanas, sed Petrus a petra: quando autem a se, et ex humana infirmitate, amore hominis carnali, quod impedimento esset saluti ipsius et caeterorum, satanas dictus est. Quare? Quia praecedere Dominum volebat, et Duci caelesti terrenum

Señor. Si ciertamente es Señor, obra con potestad; si Maestro, conoce lo que ha de hacer, sabe lo que ha de enseñar. Mas tú quieres guiar al Guía, enseñar al Maestro, mandar a Dios, aspirar a ser Dios. Mucho te adelantas: *Vete atrás.* ¿Por ventura no les ha de aprovechar esto a los enemigos? *Se vuelvan atrás mis enemigos,* pero no se queden atrás. Se vuelvan atrás de tal modo, que no precedan; se vuelvan atrás, pero siguiendo, no estacionándose. *Se vuelvan atrás mis enemigos.*

16. *En cualquier día que te invoqué, he aquí que supe que tú eres mi Dios.* ¡Conocimiento excelentísimo! No dice: Conocí que eres Dios, sino: *que tú eres mi Dios.* Es tuyo cuando te socorre; es tuyo cuando tú no eres extraño a El. De aquí que se dice: *Bienaventurado el pueblo que tiene a Dios por su Señor.* ¿Por qué dice *que tiene?* ¿Quién no le tiene? De todos ciertamente es Dios, pero se dice que es Dios propiamente de aquellos que le aman, que le conocen, que le poseen, que le adoran; de aquellos que, perteneciendo a su casa, son hijos de su gran familia y están redimidos con la sangre preciosa del único Hijo mayor. ¡Cuánto nos ha dado Dios para que seamos de El y El sea nuestro! Por el contrario, los extranjeros, apartados de los santos, son hijos extraños. Oíd lo que de ellos se dice en otro salmo: *Sácame de la mano de los extraños, cuya boca habló vanidad, y su diestra es diestra de iniquidad.* Contempla la altura de éstos, pero la altura del día presente, es decir, de la soberbia humana. *Sus hijos*—dice—*son como sarmientos arraigados; sus hijas, adornadas como simulacros del templo.* Describe la felici-

dare consilium. *Absit, Domine, non fiet istud.* Dicis, *Absit;* et dicis, *Domine:* utique si Dominus est, potestate facit; si magister est, novit quid faciat, novit quid doceat. Tu autem vis ducere ducem, docere magistrum, iubere Domino, optare Deo: multum praecedis, *redi retro.* Numquid non et istis inimicis hoc proderat? *Convertantur inimici mei retrorsum:* sed non remaneant retrorsum. Ideo convertantur retrorsum, ne praecedant; sed ut sequantur, non ut remaneant. *Convertantur inimici mei retrorsum.*

16. *In quacumque die invocavero te, ecce scivi quoniam Deus meus es tu.* Magna scientia! Non ait, Scivi quia Deus es; sed, *quia Deus meus es tu.* Tuus est enim, cum tibi subvenit; tuus est, cum tu ab illo alienus non es. Unde dicitur: *Beatus populus, cuius est Dominus Deus ipsius.* Quare, *cuius est?* cuius enim non est? Omnium quidem Deus est: sed eorum Deus proprie dicitur, qui eum diligunt, qui eum tenent, qui illum possident, qui illum colunt; tanquam de domo ipsius, magna sunt familia eius, redempti magno sanguine unici Filii. Quantum dedit nobis Deus, ut ipsius essemus et ipse sit noster! At vero alienigenae longe facti a sanctis, filii alieni sunt. Videte quid de illis dicatur in alio psalmo: *Domine, libera me,* ait, *de manu filiorum alienorum, quorum os locutum est vanitatem, et dextera eorum dextera iniquitatis.* Et vide altitudinem ipsorum, sed altitudinem diei, id est superbiam temporalem. *Quorum filii eorum,* inquit, *sicut novellae constabilitae, filiae eorum*

dad de este mundo, en la que, caminando los hombres errantes y estimándola sobremanera, no buscan la felicidad verdadera y eterna. De ahí que estos hijos extraños no son hijos de Dios, pues dice de ellos que *sus hijos son como sarmiento arraigado, y sus hijas, adornadas como simulacros del templo; sus trojes, llenas, rebosan unas en otras; sus bueyes están gordos; sus ovejas, fecundas, se multiplican en sus partos; no hay destrucción ni portillo en su cercado; ni griterío en sus plazas.* ¿Y qué sigue? *Bienaventurado llamaron al pueblo que posee estas cosas.* ¿Pero quiénes le llamaron así? Los hijos extraños, cuya boca habló vanidad. Tú, ¿qué dirás? *Bienaventurado el pueblo que tiene a Dios por su Señor.* El salmista quitó del medio todas las cosas que Dios da y ofreció el mismo Dios. Dios da todas las cosas que conmemoraron los hijos extraños. Pero el que hace nacer su sol sobre los buenos y los malos y llover sobre los justos y los pecadores, las da a los extraños, a los malos, a los blasfemos. Algunas veces da estos bienes terrenos a los buenos, otras no se los da. En unas ocasiones los da a los malos, en otras no se los da. Sin embargo, para los buenos se reserva a sí mismo; para los malos, el fuego eterno. Hay un mal que no da a los buenos, el infierno, y hay un bien que no da a los malos, el cielo; pero hay ciertas cosas buenas, malas y medianas que da a los buenos y a los malos.

17. Luego, hermanos, amemos nosotros a Dios pura y castamente. No es casto el corazón que ama a Dios por la recompensa. ¿Pues qué, no hemos de recibir recompensa por el culto que demos a Dios? La recibiremos ciertamente, pero ella será el

ornatae ut similitudo templi. Felicitatem describit praesentis saeculi, in qua errantes homines et eam pro magno habentes, felicitatem veram sempiternamque non quaerunt. Inde ergo isti filii alieni, non filii Dei: *Quorum filii eorum,* inquit, *sicut novellae constabilitae, filiae eorum ornatae sicut similitudo templi: cellaria eorum plena, eructantia ex hoc in hoc: boves eorum crassi, oves eorum fecundae, multiplicantes in exitibus suis: non est ruina maceriae neque transitus, neque clamor in plateis eorum.* Et quid sequitur? *Beatum dixerunt populum cui haec sunt.* Sed qui dixerunt? Filii alieni, *quorum os locutum est vanitatem.* Tu quid dicis? *Beatus populus, cuius est Dominus Deus ipsius* (Ps 143,11-15). Tulit omnia de medio caetera quae dat Deus, et dedit ipsum Deum. Omnia quippe illa, fratres, quae commemorarunt filii alieni, Deus dat; sed et alienis dat, sed et malis dat, sed et blasphemis dat, qui solem suum oriri facit super bonos et malos, et pluit super iustos et iniustos (Mt 5,45). Aliquando ista bonis dat, aliquando non dat; et malis aliquando dat, aliquando non dat: bonis tamen servat seipsum, malis autem ignem sempiternum. Est ergo malum quod non dat bonis, et est bonum quod non dat malis: sunt quaedam media, et bona et mala, quae dat et bonis et malis.

17. Nos ergo Deum amemus, fratres, pure et caste. Non est castum cor, si Deum ad mercedem colit. Quid ergo? mercedem de Dei cultu non habebimus? Habebimus plane, sed ipsum Deum quem colimus. Ipse

mismo Dios a quien adoramos. El será nuestra paga, porque le veremos como es. Ve qué paga has de recibir. ¿Qué dice nuestro Señor Jesucristo a sus amadores? *El que me ama guarda mis mandamientos, y el que me ama será amado por mi Padre y yo le amaré.* ¿Pero qué le has de dar? *Me mostraré yo mismo a El.* Poco es si no amas; pero, si amas, si suspiras, si adoras gratis a Dios, por quien fuiste gratuitamente redimido, pues no habías merecido que te redimiese; si suspiras por El con ardor al considerar en ti sus beneficios y se inquieta tu corazón por el deseo de El, no busques cosa alguna fuera de El; con El tienes bastante. Por avaro que tú seas, Dios te basta. Efectivamente, la avaricia se esforzaba en poseer toda la tierra; añade, si quieres, el cielo; más que todo esto es el que hizo el cielo y la tierra. Lo diré más claramente, hermanos. Considerad por estos matrimonios humanos cómo debe ser casto un corazón para con Dios. Sin duda, existen los matrimonios humanos; pues bien, no ama a su esposa el que la ama por la dote; tampoco ama castamente a su marido la esposa que le ama porque recibió un pequeño o gran regalo de él. Pues es marido el rico y el que empobreció. ¡Cuántos desterrados son amados con más ardor por las castas esposas! Muchos matrimonios castos fueron probados en las calamidades de los maridos; pues para que no se pensase que amaba otra cosa fuera del marido, no sólo no los abandonaron, sino que los siguieron con mayor amor al destierro. Luego, si se ama gratuitamente el marido carnal si se le ama castamente, y si la mujer carnal es gratuitamente amada si se la ama castamente, ¿cómo debe ser amado Dios, verdadero y veraz marido del alma, que fecunda en orden a la prole de la vida eterna y que no permite

nobis merces erit, quia videbimus eum sicuti est (1 Io 3,2). Attende quia mercedem consequeris. Amatoribus suis Dominus noster Iesus Christus quid dicit? *Qui diligit me, mandata mea custodit; et qui diligit me, diligetur a Patre meo, et ego diligam eum.* Quid illi ergo dabis? *Et ostendam meipsum illi* (Io 14,23). Si non amas, parum est: si amas, si suspiras, si gratis colis eum a quo gratis emptus es, non enim eum promerueras ut te redimeret, si consideratis in te beneficiis eius suspiras, et inquietum habes cor desiderio eius; noli extra eum aliquid ab eo quaerere, ipse tibi sufficit. Quamtumlibet sis avarus, sufficit tibi Deus. Etenim avaritia terram quaerebat possidere totam, adde et caelum: plus est qui fecit caelum et terram. Dicam, fratres: in istis humanis coniugiis considerate cor castum quale sit ad Deum. Certe humana coniugia sunt: non diligit uxorem suam, qui propter dotem illam diligit; non maritum caste diligit, quae propterea diligit, quia aliquid donavit, aut quia multum donavit. Et dives maritus, et pauper factus maritus est. Quam multi proscripti, a castis uxoribus amplius dilecti sunt? Probata sunt multa casta coniugia calamitatibus maritorum: ne aliud amare quam maritum putarentur, non solum non deseruerunt, sed amplius obsecutae sunt. Si ergo maritus carnalis gratis diligitur, si caste diligitur; et uxor carnalis gratis diligitur, si caste diligitur: Deus quomodo diligendus est, verus

que seamos estériles? Luego le amemos de tal modo, que no se ame cosa alguna fuera de El, y así se cumplirá en nosotros lo que dijimos, lo que hemos contado, porque aquí resuena nuestra voz: *En cualquier día que te invoqué, he aquí que conocí que tú eres mi Dios.* Esto es invocar a Dios, esto es invocarle gratis. Por eso se dijo de algunos: *No invocaron a Dios.* Les parecía que invocaban a Dios al pedirle heredad, abundante dinero, vida larga y las demás cosas terrenas. Pero ¿qué dice de ellos la Escritura? *No invocaron a Dios.* Por lo mismo, ¿cómo prosigue? *Temblaron de miedo en donde no había por qué temer.* ¿Qué significa *en donde no había por qué temer?* Temieron les fuese robado el dinero, temieron venir a menos, temieron vivir menos de lo que esperaban. Ciertamente *temblaron de miedo allí en donde no había por qué temer.* De este modo obraron los judíos. *Si le dejamos vivir en libertad*—dicen—, *vendrán los romanos y nos quitarán el lugar y el reino. Temblaron de miedo allí en donde no había por qué temer. He aquí que conocí que tú eres mi Dios.* ¡Oh inmensa riqueza del corazón, brillantísima luz del ojo interior, gran confianza de seguridad! *He aquí que conocí que tú eres mi Dios.*

18 [v.11]. *En Dios alabaré la palabra, en el Señor alabaré el discurso. En Dios esperé; no temeré lo que haga el hombre conmigo.* Ahora repite el mismo pensamiento anterior del versillo quinto.

19 [v.12]. *En mi están, ¡oh Dios!, tus votos, que cumpliré en tu alabanza.* Prometed y cumplid al Señor Dios vuestro. ¿Qué

et verax animae maritus ad prolem sempiternae vitae fecundans, et steriles nos non esse permittens? Illum ergo sic diligamus, ut aliud praeter ipsum non diligatur; et fit in nobis quod diximus, quod cantavimus, quia et hic vox nostra est: *In quacumque die invocavero te, ecce scivi quoniam Deus meus es tu.* Hoc est invocare Deum, gratis invocare. Proinde de quibusdam quid dictum est? *Dominum non invocaverunt.* Quasi Dominum sibi invocare videbantur; et petebant eum de haereditatibus, de amplianda pecunia, de prolonganda vita ista, de caeteris temporalibus rebus: et quid de illis Scriptura? *Dominum non invocaverunt.* Ideo quid sequitur? *Ibi timuerunt timore, ubi non erat timor* (Ps 13,5). Quid est, *ubi non erat timor?* Ne illis subtraheretur pecunia, ne aliquid in domo eorum minus fieret; postremo ne minus annorum haberent in hac vita, quam sibi sperabant: verum *ibi trepidaverunt timore, ubi non erat timor.* Quales fuerunt illi Iudaei: *Si dimiserimus eum vivere, venient Romani, et auferent a nobis et locum et gentem* (Io 11,48). *Ibi timuerunt timore ubi non erat timor. Ecce scivi, quoniam Deus meus es tu.* Magnae divitiae cordis, magnum lumen oculi interioris, magna fiducia securitatis! *Ecce scivi quoniam Deus meus es tu.*

18 [v.11]. *In Deo laudabo verbum, in Domino laudabo sermonem: in Deo speravi, non timebo quid faciat mihi homo.* Iam ipse est sensus qui superius est repetitus.

19 [v.12]. *In me sunt, Deus, vota tua, quae reddam laudis tibi.*

debéis prometer, qué debéis cumplir? ¿Por ventura los animales que de cuando en cuando se ofrecían en el altar? No ofrezcas tal cosa. En ti está lo que debes prometer y cumplir. Saca del arca del corazón el incienso de alabanza; ofrece de la despensa de la conciencia el sacrificio de la fe. Lo que ofrezcas enciéndelo con la caridad. En ti están las ofrendas que debes sacrificar en alabanza de Dios. ¿En alabanza de qué? ¿Qué te dio? *Libraste a mi alma de la muerte.* Esta es aquella vida que le manifestó cuando dijo: *¡Oh Dios!, te manifesté mi vida.* Pues ¿qué era? Un muerto. Por mí mismo estaba muerto. ¿Cómo estoy gracias a ti? Vivo. Por eso *en mí están, ¡oh Dios!, tus votos, que cumpliré en tu alabanza.* He aquí que amo a mi Dios. Nadie me le quitará. Lo que le ofrezca, nadie me lo arrebatará, porque lo tengo encerrado en el corazón. Con razón se dice anteriormente con plena confianza: *¿Qué me hará el hombre?* Se ensañe, se le permita ensañarse, se le permita hacer lo que intenta. ¿Qué ha de quitar? Oro, plata, animales, siervos, siervas, hacienda, casa; arrebátelo todo. ¿Podrá acaso quitarme la ofrenda que está en mí y que daré a Dios en alabanza? Se le permitió al tentador tentar al santo varón Job. En un abrir y cerrar de ojos le quitó todas las cosas, le privó de todos los bienes que poseía. Le destruyó la herencia, le mató los hijos; y esto no poco a poco, sino a la vez, en un instante, de golpe, para que todas las desgracias le fuesen anunciadas de repente. Perdidas todas las cosas, sólo se salvó Job, pero en él estaban los votos de alabanza que había de ofrecer a Dios, en él se hallaban ciertamente. El diablo, ladrón, no había descerrajado el arca de su santo pecho, el cual estaba lleno de

Vovete, et reddite Domino Deo vestro (Ps 75,12). Quid voveatis, quid reddatis? An forte animalia illa quae offerebantur ad aras aliquando? Nihil tale offeras: in te est quod voveas et reddas. De cordis arca profer laudis incensum, de cellario bonae conscientiae profer sacrificium fidei. Quidquid profers, accende charitate. In te sint vota, quae reddas laudis Deo. Cuius laudis? Quid enim tibi praestitit? *Quoniam eruisti animam meam de morte.* Ipsa est illa vita quam enuntiat illi: *Deus, vitam meam enuntiavi tibi.* Quid enim eram? Mortuus. Per meipsum eram mortuus: per te quid sum? Vivus. Ideo *in me sunt, Deus, vota tua, quae reddam laudis tibi.* En amo Deum meum; nemo hunc mihi eripit: quod illi dem nemo mihi eripit, quia in corde inclusum est. Merito dicitur in illa superiore fiducia, *Quid faciat mihi homo?* Saeviat homo, permittatur saevire, permittatur efficere quod conatur: quid est ablaturus? Aurum, argentum, pecora, servos, ancillas, fundos, domos; auferat omnia: numquid aufert vota quae in me sunt, quae reddam laudis Deo? Permissus est tentare tentator sanctum virum Iob: uno puncto temporis abstulit omnia, quidquid facultatum habuerat ademit, abstulit haereditatem, interfecit haeredes; neque hoc paulatim, sed catervatim, uno ictu, uno impetu, ut omnia subito nuntiarentur. Ablatis omnibus solus remansit Iob; sed in illo erant vota laudis quae redderet Deo, in illo plane erant: arcam sancti pectoris sui fur diabolus non invaserat, plenus erat unde

cosas que pudiera sacrificar. Oye qué cosas tenía, oye lo que ofreció: *El Señor me lo dio ,el Señor me lo quitó; como a Dios le agradó, así se hizo; sea bendito el nombre del Señor.* ¡Oh riquezas internas!, a las que no puede acercarse el ladrón. El mismo Dios le había dado lo que recibía; El mismo le había enriquecido para que le ofreciese lo que amaba. Dios reclama de ti la alabanza; Dios exige tu confesión. ¿Le has de dar algo de tu campo? El hizo llover para que lo tuvieses. ¿Le has de dar algo del arca? El creó lo que habías de dar. ¿Qué le has de dar que no lo hayas recibido de El? ¿Qué tienes que no lo hayas recibido? ¿Le darás algo del corazón? El te dio la fe, la esperanza y la caridad. Esto le has de ofrecer, esto le has de sacrificar. El enemigo te podrá quitar, contra tu voluntad, todas las cosas terrenas, pero estas espirituales no te las podrá robar si tú no quieres. Aquéllas las pierde el que no quiere perderlas. Así, el que quiere oro, casa, pierde el oro y la casa. Nadie pierde la fe a no ser que la desprecie.

20 [v.13]. *En mí están, Señor, tus votos, que ofreceré en tu alabanza, porque libraste a mi alma de la muerte; a mis ojos, de lágrimas, y a mis pies, de caer; para agradar a Dios en la luz de los vivientes.* Con razón no agrada a los hijos extraños, alejados de los santos, porque les falta la luz de los vivientes, por la cual vean lo que agrada a Dios. La luz de los vivientes es la luz de los inmortales, la luz de los santos. El que no vive en tinieblas, agrada en la luz de los vivientes. Se mira al hombre y a las cosas que hay en él, y nadie le conoce; sólo Dios ve cómo es. Algunas veces está oculto también al diablo, y, a no ser que

sacrificaret. Audi quae habebat, audi quae protulit: *Dominus dedit, Dominus abstulit; sicut Domino placuit, ita factum est: sit nomen Domini benedictum* (Iob 1,12-21). O divitiae interiores, quo fur non accedit! Ipse dederat Deus unde accipiebat; ipse ditaverat, unde illi offerebat quod amabat. Laudem a te quaerit Deus, confessionem tuam quaerit Deus. Sed de agro tuo aliquid daturus es? Ipse pluit ut haberes. De arca daturus es aliquid? Ipse instituit quod daturus es. Quid daturus es quod ab illo non accepisti? Quid enim habes quod non accepisti? (1 Cor 4,7). De corde dabis? Ipse dedit fidem, spem et charitatem: hoc prolaturus, hoc sacrificaturus es. Sed plane omnia illa caetera potest tibi auferre inimicus invito, hoc auferre non potest nisi volenti. Illa perdet et invitus; et volens habere aurum, perdet aurum, et volens habere domum, perdet domum: fidem nemo perdet nisi qui spreverit.

20 [v.13]. *In me sunt, Deus, vota tua, quae reddam laudis tibi: quia eruisti animam meam de morte, oculos meos a lacrymis, et pedes meos de lapsu; ut placeam coram Deo in lumine viventium.* Merito non placet filiis alienis longe factis a sanctis, quia non habent lumen viventium, unde videant quod Deo placet. Lumen viventium est lumen immortalium, lumen sanctorum. Qui non est in tenebris, placet in lumine viventium. Attenditur homo et ea quae ipsius sunt, nemo scit qualis est: Deus videt qualis est. Aliquando et ipsum diabolum latet; nisi

le tiente, no le conocerá, como le sucedió con aquel que poco ha conmemoré. Dios lo conocía y daba testimonio de él. El diablo no le conocía, y por eso dijo: *¿Acaso Job alaba gratuitamente a Dios?* Ved en dónde tienta el enemigo, en donde hay perfección. Observad cómo objeta el enemigo. Veía que el hombre servía a Dios, que le obedecía en todas las cosas, que obraba bien en todo; y como era rico y feliz su casa, arguye que adora a Dios porque le había dado todos estos bienes. Y dice: *¿Por ventura Job alaba gratuitamente a Dios?* Esta era la luz verdadera, la luz de los vivientes; alabar a Dios gratuitamente. Dios veía en el corazón de su siervo su adoración gratuita. Aquel corazón agradaba en la presencia del Señor en la luz de los vivientes; pero se ocultaba al diablo, porque se hallaba en tinieblas. Dios permitió la entrada al tentador, no para conocer El lo que ya conocía, sino para que lo conociésemos nosotros y nos ofreciese un ejemplo de imitación. ¿Por ventura, si al tentador no se le hubiese permitido tentar, hubiéramos conocido nosotros en Job lo que debemos hacer y querer imitar? Se le permitió la entrada al tentador; le quitó todos los bienes, quedó solo él, desprovisto de todo, sin familia, sin hijos, lleno de Dios. Con todo, le reservó la esposa. ¿Pensáis que el diablo fue misericordioso porque le reservó la esposa? Sabía que por ella fue engañado Adán. Le dejó su ayudadora (del diablo), no la consoladora del marido. El estaba lleno de Dios y tenía en sí los votos que debía ofrecer en alabanza de Dios para demostrar que le adoraba gratuitamente y no porque había recibido de El tan inmensas riquezas. Así, habiéndolas perdido por completo, como no perdió

tentet, non invenit sicut de isto viro quem modo commemoravi. Noverat eum Deus, et ei testimonium perhibebat: diabolus eum non noverat, et ideo dixerat, *Numquid Iob gratis colit Deum?* (Iob 1,9). Videte quo provocat inimicus: ibi perfectio est. Videte quid obiicit inimicus. Videbat hominem Deo servientem, in omnibus obsequentem, omnia bene operantem; et quia dives erat et felicissima domus, hoc obiicit quia ideo colit Deum, quoniam dedit illi haec omnia: *Numquid Iob gratis colit Deum?* Hoc enim erat verum lumen, hoc lumen viventium, ut gratis coleret Deum. Deus videbat in corde servi sui cultum suum gratuitum. Placebat enim illud cor in conspectu Domini, in lumine viventium: diabolum latebat, quia in tenebris erat. Admisit Deus tentatorem, non ut ipse nosset quod noverat, sed ut nobis noscendum et imitandum praeberet. Numquid enim si tentator non admitteretur, videremus nos ipsi in Iob quod deberemus et vellemus imitari? Admissus est tentator, abstulit omnia, remansit ille solus a facultatibus, solus a familia, solus a filiis, plenus Deo. Uxor sane relicta erat. Misericordem putatis diabolum, qui ei reliquit uxorem? Noverat per quam deceperat Adam. Suam reliquerat adiutricem, non mariti consolatricem. Ille ergo plenus Deo, in quo vota erant quae redderet laudis, ut ostenderet quia gratis Deum colebat, non ideo quia tanta acceperat; et amissis omnibus talis est, quia

a Aquel que se las dio, exclama: *El Señor me las dio, el Señor me las quitó; como al Señor le agradó, así se hizo. Sea bendito el nombre del Señor.* Hallándose herido desde la cabeza hasta los pies, pero permaneciendo intacto en su interior, respondió a la tentadora iluminado con la luz de los vivientes, con la luz de su corazón: *Has hablado como una de las mujeres necias,* es decir, como aquella que no tiene la luz de los vivientes. La luz de los vivientes es la sabiduría, y las tinieblas de los necios, la necedad. *Has hablado como una mujer necia.* Ves mi carne, pero no ves la luz de mi corazón. Podía ella haberle amado entonces con mayor amor si hubiera conocido la hermosura interior y hubiera visto en qué era él hermoso delante de Dios, es decir, si hubiera sabido que en él estaban los votos que ofrecería en alabanza de Dios. Como el enemigo no había invadido aquel patrimonio, ¡qué intacto se conservaba lo que poseía y por lo que esperaba, que, habiéndolo de poseer más ampliamente, había de progresar de virtud en virtud! Luego, hermanos, todo esto nos sirve para que amemos gratis a Dios, confiemos siempre en El y no temamos al hombre ni al diablo. Ni éste ni aquél harán algo a no ser que se les permita. Y sólo se les permite lo que nos aprovecha. Toleremos a los malos, seamos buenos con ellos, porque también nosotros fuimos malos. Por nada salvará Dios a todos aquellos de los que nos atrevemos a desconfiar. Luego no desconfiemos de nadie; oremos por todos aquellos de quienes sufrimos; jamás nos apartemos de Dios. Sea El nuestra herencia, nuestra esperanza, nuestra salud. El es aquí consolador, allí remunerador, y en todo lugar, vivificador y dador

illum qui dederat omnia non amisit: *Dominus dedit,* inquit, *Dominus abstulit; sicut Domino placuit, ita factum est: sit nomen Domini benedictum.* Vulnere etiam percussus a capite usque ad pedes, integer tamen intus, respondit tentatrici, de lumine viventium, de lumine cordis sui: *Locuta es tanquam una ex insipientibus mulieribus* (Ib. 2,10), id est, tanquam ea quae non habet lumen viventium. Lumen enim viventium sapientia, et tenebrae insipientium stultitia est. *Locuta es tanquam una ex insipientibus mulieribus:* carnem meam vides, lumen cordis mei non vides. Poterat enim illa tunc virum amplius amare, si pulchritudinem interiorem nosset, et inspiceret ubi ille pulcher erat coram oculis Dei: quia in illo erant vota, quae redderet laudis Deo. Quomodo illud patrimonium non invaserat inimicus! Quam integrum erat quod possidebat, et propter quod amplius possidendum sperabat iturus a virtutibus in virtutem! Ergo, fratres, ad hoc nobis valeant haec omnia, ut Deum gratis diligamus, in illo speremus semper, nec hominem, nec diabolum timeamus. Nec ille, nec iste facit aliquid, nisi quando permittitur: permitti ad nihilum potest, nisi quod nobis prodest. Toleremus malos, simus boni, quia et nos fuimus mali. Pro nihilo salvos faciet Deus omnes, de quibus desperare audemus. Ergo de nemine desperemus, pro omnibus quos patimur oremus, a Deo nunquam recedamus. Patrimonium nostrum ipse sit, spes nostra ipse sit, salus nostra ipse sit. Ipse hic

de la vida; y no de cualquier vida, sino de aquella de la que se dijo: *Yo soy el camino, la verdad y la vida;* para que también aquí, en la luz de la fe, y allí, en la luz de la visión como en la luz de los vivientes, agrademos en la presencia de Dios.

SALMO 56

[ORACIÓN CONFIADA EN EL PELIGRO]

SERMÓN AL PUEBLO

1. Ahora, hermanos, hemos oído en el evangelio cuánto nos ama el Señor y Salvador nuestro, Jesucristo, Dios con el Padre y hombre con nosotros, que se ausentó de nosotros y ya está sentado a la derecha del Padre. Oísteis cuánto nos amó, puesto que El nos manifestó la medida de su caridad y nos declaró su mandamiento, diciéndonos que consistía en amarnos unos a otros. Y para que no indagásemos indecisos e inquietos cuánto nos debamos amar mutuamente y cuánta sea la medida completa de caridad que agrada a Dios, El mismo declaró y enseñó cuál era la perfecta y que no puede ser mayor, diciendo: *Nadie tiene mayor caridad que aquel que da su vida por sus amigos.* El hizo lo que enseñó. Los apóstoles hicieron lo que de El aprendieron y nos predicaron lo que debíamos hacer nosotros. Lo hagamos;

consolator, ibi munerator, ubique vivificator et vitae dator; non alterius vitae, sed illius de qua dictum est, *Ego sum via et veritas et vita* (Io 14,6): ut et hic in lumine fidei, et ibi in lumine speciei, tanquam in lumine viventium, in conspectu Domini placeamus.

PSALMUS 56

SERMO AD PLEBEM

1. Audivimus in Evangelio modo, fratres, quantum nos diligat Dominus et Salvator noster Iesus Christus, Deus apud Patrem, homo apud nos, ex nobis ipsis, iam circa dexteram Patris, audistis quantum nos diligat. Nam suae charitatis mensuram, et ipse dixit, et nobis indixit, mandatum suum dicens esse ut nos invicem diligamus (Io 13,34). Et ne quaereremus dubitantes et aestuantes quantum nos debeamus invicem diligere, quantaque illa sit quae Deo placet charitatis perfecta mensura, ea enim perfecta est, qua maior esse non potest, expressit ipse, docuit, et ait: *Maiorem hac charitatem nemo habet, quam ut animam suam quis ponat pro amicis suis* (Ib. 15,12). Fecit ipse quod docuit, fecerunt Apostoli quod ab illo didicerunt, et nobis faciendum praedicaverunt. Faciamus et nos; quia etsi non sumus quod ille secundum id

pues, si no somos nosotros lo que El en cuanto a aquello por lo que nos creó, esto es, en cuanto a su divinidad, somos, no obstante, lo que El en cuanto a aquello que se hizo por nosotros, es decir, en cuanto a la humanidad. Si sólo El lo hubiera hecho, quizá nadie de nosotros debiera atreverse a imitarle; pues de tal modo era hombre, que también era Dios. Pero en lo que era hombre, los siervos imitaron al Señor; los discípulos, al Maestro; y también lo ejecutaron quienes nos precedieron en la casa del Señor, nuestros padres, que son al mismo tiempo nuestros consiervos. Tampoco Dios nos hubiera mandado que hiciéramos esto si hubiese juzgado que ello era imposible al hombre. ¿Tú, viendo tu flaqueza, desfallecerás en el cumplimiento? Confórtate con su ejemplo. ¿Te parece un ejemplo imposible de imitar? Presente está quien te dio el ejemplo para prestarte su ayuda. Atendamos a este salmo, porque oportunamente aconteció, procurándolo el Señor, que concordase con el Evangelio recomendándonos el amor de Cristo, el cual dio su vida por nosotros para que la diésemos nosotros por nuestros hermanos. Concordó y se conformó a este salmo para que veamos de qué modo el mismo Señor nuestro dio su vida por nosotros. Pues este salmo canta su pasión. El Cristo total es Cabeza y Cuerpo, lo que no dudo que vosotros ya sabéis; la Cabeza es nuestro Salvador, que padeció debajo del poder de Poncio Pilato y que ahora, después de resucitar de entre los muertos, está sentado a la diestra de Dios Padre; su Cuerpo es la Iglesia, no ésta o aquélla, sino la difundida por el orbe; ni tampoco sólo la que ahora se halla en los hombres de esta vida, sino aquella a la cual pertenecen asimismo

quod creavit nos, quod ille tamen sumus secundum id quod factus est propter nos. Et si solus fecisset, forte nemo nostrum deberet audere imitari, ita enim ille homo erat, ut et Deus esset: sed in eo quod homo erat, imitati sunt servi Dominum, et discipuli Magistrum, et fecerunt qui nos praecesserunt in familia ipsius, patres quidem nostri, sed tamen conservi nostri; neque imperaret hoc Deus ut faceremus, si impossibile iudicaret ut hoc ab homine fieret. Sed considerans infirmitatem tuam, deficis sub praecepto? Confortare in exemplo. Sed etiam exemplum ad te multum est? Adest ille qui praebuit exemplum, ut praebeat et auxilium. Audiamus ergo in isto psalmo: opportune namque accidit, et illo procurante, ut ei consonaret Evangelium, commendans nobis dilectionem Christi, qui animam suam posuit pro nobis, ut et nos animam nostram pro fratribus ponamus (1 Io 3,16). Concordavit et consonuit huic psalmo, ut videamus quomodo ipse Dominus noster animam suam posuit pro nobis: psalmus enim iste passionem ipsius cantat. Et quoniam totus Christus caput est et corpus, quod bene vos nosse non dubito: caput est ipse Salvator noster, passus sub Pontio Pilato, qui nunc postea quam resurrexit a mortuis, sedet ad dexteram Patris: corpus autem eius est Ecclesia; non ista, aut illa, sed toto orbe diffusa; nec ea quae nunc est in hominibus qui praesentem vitam agunt, sed ad eam pertinentibus etiam his qui fuerunt ante nos, et his qui futuri sunt post nos usque in

quienes vivieron antes que nosotros y los que después de nosotras vivirán hasta el fin del mundo. Esta Iglesia, que consta de todos los fieles, porque todos ellos son miembros de Cristo, tiene la Cabeza colocada en el cielo, la cual gobierna a su Cuerpo, el cual, aunque esté separado por la visión, está unido por la caridad. Como el Cristo total es cabeza y cuerpo, por eso en todos los salmos, al oír la voz de la Cabeza, oigamos la del Cuerpo. Pues no quiso hablar separadamente el que no quiso separarse, conforme lo atestigua: *Ved que yo estoy con vosotros hasta la consumación de los siglos*. Si está con nosotros, habla con nosotros, de nosotros y por nosotros; como también nosotros hablamos en El, y por eso hablamos verdad, porque hablamos en El. Si quisiéramos hablar en nosotros y de nosotros, seríamos mentirosos.

2 [v.1]. Como este salmo predice la pasión del Señor, veamos el título que lleva. *Para el fin.* El fin es Cristo. ¿Por qué se llama fin? No porque se consuma o se destruya, sino porque concluye o perfecciona. "Consumere" significa terminar una cosa gastándose, y "consummare", terminar perfeccionándose. Todo lo que decimos que concluyó, lo decimos atendiendo a su término. Pero de un modo decimos se terminó o concluyó el pan que se comía, y de otro, se terminó o concluyó la túnica que se tejía. El pan se termina por consumición o consunción; la túnica, por consumación o perfección. El fin de nuestro ideal o designio es Cristo; porque, por más que intentemos perfeccionarnos, sólo por El y en El nos perfeccionaremos. Nuestra perfección consiste, pues, en llegar a El. Pero, una vez que hayas llegado, no vayas

finem saeculi. Tota enim Ecclesia constans ex omnibus fidelibus, quia fideles omnes membra sunt Christi, habet illud caput positum in caelis quod gubernat corpus suum; etsi separatum est visione, sed annectitur charitate. Quia ergo totus Christus caput est et corpus eius; propterea in omnibus Psalmis sic audiamus voces capitis, ut audiamus et voces corporis. Noluit enim loqui separatim, quia noluit esse separatus, dicens: *Ecce ego vobiscum sum usque ad consummationem saeculi* (Mt 28,20). Si nobiscum est, loquitur in nobis, loquitur de nobis, loquitur per nos; quia et nos loquimur in illo: et ideo verum loquimur quia in illo loquimur. Nam quando in nobis et ex nobis loqui voluerimus, in mendacio remanebimus.

2 [v.1]. Quia ergo passionem Domini cantat iste psalmus, vide quem titulum habeat: *In finem.* Finis Christus est (Rom 10,4). Quare dictus est finis? Non qui consumat, sed qui consummet. Consumere enim, perdere est: consummare, perficere. Finitum enim quidquid dicimus, a fine dicimus. Sed aliter dicimus, Finitus est panis; aliter dicimus, Finita est tunica: finitus est panis qui manducabatur, finita est tunica quae texebatur: panis ergo finitus est ut consumeretur, tunica finita est ut perficeretur. Finis ergo propositi nostri Christus est; quia quantumlibet conemur, in illo perficimur, et ab illo perficimur; et haec est perfectio nostra, ad illum pervenire: sed cum ad illud perveneris, ultra

más allá. Es tu fin. Así como el término de tu camino es el lugar a donde vas y cuando llegas permaneces en aquel lugar, así el término o fin de tu esfuerzo, de tu designio, de tu empresa, de tu intención, es Aquel a quien te diriges, al cual, una vez que hayas llegado, no desees más, porque nada hay mejor que El. El nos propuso un ejemplo de vida en este mundo y nos dará el premio del vivir en la vida futura.

3. *Para el fin; para David, no destruyas la inscripción del título, cuando, huyendo de la presencia de Saúl, se refugió en la cueva.* Dirigiendo la mirada a la santa Escritura, vemos al santo David, rey de Israel, de quien recibió el nombre el Salterio davídico, que padeció por su perseguidor Saúl, rey del mismo pueblo, conforme lo sabéis muchos de vosotros que hojeasteis u oísteis la Escritura. El rey David fue perseguido por Saúl; y, siendo éste ferocísimo y aquél mansísimo, éste envidioso y aquél inofensivo, éste cruel y aquél paciente, éste ingrato y aquél bondadoso, le soportó con tanta mansedumbre, que, cuando le tuvo entre sus manos, no sólo no le hirió, es más, ni le tocó. David había recibido potestad del Señor Dios de matarle si quería, pero eligió perdonarle antes que matarle. Sin embargo, Saúl no se ablandó por tal beneficio, de suerte que dejara de perseguirle. Pues vemos que, en aquel tiempo, Saúl, rey ya reprobado, perseguía a David, rey futuro y designado de antemano, por lo cual David, huyendo de la presencia de Saúl, entró en la cueva. ¿Pero cómo puede aplicarse esto a Cristo? Si todas las cosas que entonces sucedían eran figuras de otras venideras, vemos que allí

non quaeris; finis tuus est. Quomodo enim finis viae tuae locus est quo tendis; quo cum perveneris, iam manebis: sic finis studii tui, propositi tui, conatus tui, intentionis tuae, ille est ad quem tendis; ad quem cum perveneris, ultra non desiderabis, quia melius nihil habebis. Ipse ergo et exemplum nobis vivendi proposuit in hac vita, et praemium vivendi dabit in futura vita.

3. *In finem, ne corrumpas ipsi David in tituli inscriptionem, cum fugeret a facie Saül in speluncam.* Referentes nos ad sanctam Scripturam, invenimus quidem sanctum David illum regem Israel, ex quo etiam nomen accepit Psalterium Davidicum, persecutorem passum fuisse Saülem regem ipsius populi (1 Reg 24,1-4), sicut multi vestrum noverunt, qui Scripturas vel attigerunt vel audierunt. Habuit ergo persecutorem Saülem rex David: et cum esset ille mitissimus, ille ferocissimus; ille lenis, ille invidus; ille patiens, ille crudelis; ille beneficus, ille ingratus; pertulit eum tanta lenitate, ut cum eum accepisset in manus, non illum attigisset, non laesisset. Accepit enim a Domino Deo potestatem, ut si vellet, occideret Saülem ipse David; et elegit parcere quam occidere. Ille autem nec tali beneficio victus est, ut desineret persequi. Invenimus ergo illo tempore, quando Saül David persequebatur, regem futurum et praedestinatum rex iam reprobatus, quod fugerit a facie Saül in speluncam ipse David. Quid ergo hoc ad Christum? Si omnia quae tunc agebantur,

está representado Cristo, y de un modo particularísimo. Porque lo que se escribió: *No destruyas la inscripción del título,* no veo cómo pertenezca a aquel David. Pues no se había escrito ningún título para David que quisiera destruir Saúl. Pero vemos que en la pasión del Señor se escribió un título: *Rey de los judíos,* a fin de que tal título diese en cara a los judíos, que atentaron contra la vida de su rey. Saúl representaba a los judíos; David, a Cristo. Cristo, como dice el Evangelio apostólico, es lo que sabemos, lo que confesamos: *de la estirpe de David según la carne.* Según la divinidad, está sobre David, sobre todos los hombres, sobre el cielo y la tierra, sobre los ángeles, sobre todas las cosas visibles e invisibles, porque todas fueron hechas por El, y sin El nada fue hecho. Sin embargo, se dignó hacerse hombre de la estirpe de David para venir a nosotros, naciendo de la tribu de David, de la que era la Virgen María, que concibió a Cristo. El título que se escribió fue: *Rey de los judíos.* Saúl, como dije, representaba al pueblo judío, y David a Cristo; y el título era: *Rey de los judíos.* Los judíos se irritaron porque se escribió *Rey de los judíos.* Se avergonzaron de tener por rey al que pudieron crucificar. No vieron que aquella misma cruz en la que le crucificaron había de estar más tarde en la frente de los reyes. Al indignarse por el título, se acercaron al juez Pilato, de quien habían conseguido la muerte de Cristo, y le dijeron: *No escribas: Rey de los judíos, sino: El se llamó rey de los judíos.* Y como ya se había dicho por el Espíritu Santo: *Para el fin; no destruyas*

figurae erant futurorum, invenimus ibi Christum, et multo maxime. Nam illud: *Ne corrumpas in tituli inscriptionem,* non video quomodo pertineat ad illum David. Non enim aliquis titulus inscriptus erat ipsi David, quem voluit corrumpere Saül. Videmus autem in passione Domini scriptum fuisse titulum, *Rex Iudaeorum;* ut ille titulus exprobraret frontem ipsorum, quod a rege suo manus non abstinuerunt. In illis enim Saül erat, in Christo David erat. Christus enim, sicut dicit apostolicum Evangelium, est, quod novimus, quod confitemur, *ex semine David secundum carnem* (Rom 1,3, et Mt 1,1): nam secundum divinitatem supra David, supra omnes homines, supra caelum et terram, supra Angelos, supra omnia visibilia et invisibilia; quia omnia per ipsum facta sunt, et sine ipso factum est nihil (Io 1,3): dignatus tamen homo fieri ex semine David ad nos venit; quia de tribu David natus est, unde virgo Maria quae peperit Christum (Lc 1,27, et 2,4). Inscriptus itaque titulus ille est, *Rex Iudaeorum.* Saül, ut diximus, populus Iudaeorum erat; David Christus erat: titulus ibi, *Rex Iudaeorum.* Indignati sunt Iudaei, quia inscriptus erat titulus, *Rex Iudaeorum:* puduit illos habere regem quem crucifigere potuerunt. Non enim viderunt quia ipsa crux, in qua eum fixerunt, futura erat in frontibus regum. Cum ergo indignarentur ex illo titulo, adierunt Pilatum iudicem, cui obtulerant occidendum Christum, et dixerunt ad eum: *Noli scribere sic, Rex Iudaeorum; sed scribe quia ipse dixit se regem esse Iudaeorum.* Et quia iam cantatum erat per Spiritum sanctum, *In finem; ne corrumpas in tituli*

la inscripción del título, les respondió Pilato: *Lo que escribí, escribí.* ¿A qué me sugerís falsedad? Yo no destruyo la verdad.

4. Hemos oído qué quiere decir *no destruyas la inscripción del título.* Oigamos ahora qué significa *huyendo de la presencia de Saúl, se refugió en la cueva.* Esto, sin duda, lo hizo David. En él no hallábamos que se cumpliese la inscripción del título, pero sí el hecho de la fuga a la cueva. Aquella cueva en la que se ocultó David simbolizaba algo. ¿Para qué se escondió? Para ocultarse y no ser encontrado. ¿Qué significa ocultarse en una cueva? Cubrirse con tierra. El que huye a una cueva se cubre con tierra para no ser visto. Jesús se cubre con tierra, es decir, con la carne que había recibido de la tierra, y se oculta en ella para que los judíos no le reconozcan por Dios. Porque, si le hubiesen conocido, jamás hubiesen crucificado al rey de la gloria. ¿Por qué no reconocieron o encontraron al rey de la gloria? Porque se había ocultado en la cueva, es decir, mostraba a los ojos la flaqueza de la carne y cubría la majestad de la divinidad en el envoltorio del cuerpo como en concavidad de tierra. Luego ellos, al no conocerle por Dios, le crucificaron como hombre. Sólo pudo morir y ser crucificado como hombre, porque sólo pudo ser conocido por ellos como hombre. Puso delante la tierra a los que le buscaban malignamente y reservó la vida para los que le buscaban rectamente. Luego huyó de la presencia de Saúl, refugiándose en la cueva atendiendo a la carne. Si esto lo entiendes de modo que el Señor huyó a la cueva ocultándose de la presencia de Saúl al ser perseguido y padecer, hasta tal punto se ocultó a los judíos, que, perseguido, murió. Por mucho que se

inscriptionem, respondit eis Pilatus: *Quod scripsi, scripsi* (Io 19,19-22): quid mihi suggeritis falsitatem? Ego non corrumpo veritatem.

4. Audivimus ergo quid sibi velit, *Ne corrumpas in tituli inscriptionem.* Quid ergo est, *Cum fugeret a facie Saül in speluncam?* Quod quidem et David ille fecit: sed quia in illo non invenimus tituli inscriptionem, in hoc inveniamus, fugam in speluncam. Figurabat enim aliquid illa spelunca, qua se texit David. Quare autem se texit? Ut occultaretur, et non inveniretur. Quid est contegi spelunca? Contegi terra. Qui enim fugit in speluncam, terra contegitur, ne videatur. Portabat autem terram Iesus, carnem quam acceperat de terra; et in ea se occultabat, ne a Iudaeis inveniretur Deus. Si enim cognovissent, nunquam Dominum gloriae crucifixissent (1 Cor 2,8). Quare ergo Dominum gloriae non invenerunt? Quia spelunca se texerat, id est, carnis infirmitatem oculis obiiciebat, maiestatem autem divinitatis in corporis tegmine, tanquam terrae abdito contegebat. Illi ergo non cognoscentes Deum, crucifixerunt hominem. Nec mori potuit nisi in homine, nec crucifigi potuit nisi in homine; quia nec teneri posset nisi in homine. Opposuit male quaerentibus terram, servavit bene quaerentibus vitam. Fugit ergo secundum carnem in speluncam a facie Saül. Quod si et hoc velis accipere, ita Dominum fugisse in speluncam a facie Saül, quia passus est; usque adeo se occultavit Iudaeis, ut et moreretur. Quantumlibet enim saevirent in

ensañaron los judíos hasta llegar a matarle, aún pensaban que podía librarse de la muerte y manifestar con algún milagro que era Hijo de Dios. En el libro de la Sabiduría había sido profetizado esto: *Le condenemos a muerte infame, pues será atendido, según sus palabras. Si verdaderamente es Hijo de Dios, le amparará y le librará de las manos de sus adversarios.* Luego, como fue crucificado y no librado, creyeron que él no era el Hijo de Dios. (Luego se les ocultó.) Por eso, ultrajando al que estaba pendiente en la cruz, moviendo sus cabezas, le decían: *Si eres el Hijo de Dios, baja de la cruz. Salvó a otros y no puede salvarse a sí mismo.* Diciendo estas cosas, conforme anota el libro de la Sabiduría, *y pensándolas así, se equivocaron, porque los cegó su maldad.* ¿Qué extraordinario le era bajar de la cruz a Aquel que sin dificultad resucitó del sepulcro? ¿Para qué quiso ser paciente hasta la muerte? Para huir de la presencia de Saúl, refugiándose en la cueva. Efectivamente, puede tomarse por cueva la parte interna de la tierra; y no hay duda, porque es evidente y conocido de todos que su cuerpo fue colocado en un sepulcro que estaba cavado en piedra. El sepulcro era la cueva; allí se ocultó de la presencia de Saúl. Los judíos le persiguieron hasta que fue colocado en la caverna. ¿Cómo probamos que los judíos le persiguieron hasta que fue colocado en la cueva? Porque, aun muerto y pendiente de la cruz, le hirieron con la lanza. Pero tan pronto como embalsamado fue colocado en la cueva, ya no hicieron nada en su carne. El Señor resucitó ileso e incorrupto de aquella cueva en donde se había refugiado huyendo de la presencia de

eum Iudaei, donec moreretur, adhuc putabant eum posse liberari, et ostendere aliquo miraculo quod Filius Dei esset. Hoc praedictum erat in libro Sapientiae: *Morte turpissima condemnemus illum; erit enim respectus illi ex sermonibus illius. Si enim vere filius Dei est, suscipiet illum, et liberabit illum de manibus contrariorum* (Sap 2,20.18). Quia ergo crucifigebatur, et non liberabatur, crediderunt illum non esse Filium Dei. Propterea insultantes pendenti in ligno, et caput agitantes, dicebant illi: *Si filius Dei es, descende de cruce. Alios salvos fecit, seipsum salvare non potest* (Mt 27,40.42). Ista dicentes, sicut est in ipso libro Sapientiae, *haec cogitaverunt et erraverunt; excaecavit enim illos malitia eorum* (Sap 2,21). Quid enim magnum erat de cruce descendere, cui facile fuit de sepulcro resurgere? Sed quare usque ad mortem voluit esse patiens? Ut fugeret a facie Saül in speluncam. Etenim spelunca, inferior pars terrae potest accipi. Et certe quod manifestum est, et certum omnibus, corpus eius in monumento positum est, quod erat excisum in petra. Hoc ergo monumentum spelunca erat: illuc fugit a facie Saül. Tamdiu enim persecuti sunt illum Iudaei, quoadusque poneretur in spelunca. Unde probamus quod tamdiu illum persecuti sunt, quousque ibi poneretur? Etiam mortuum in cruce pendentem lancea vulneraverunt (Io 19,34). At ubi involutus curato funere positus est in spelunca, iam nihil habuerunt quod carni facerent. Resurrexit ergo Dominus ex illa spelunca illaesus, incorruptus, quo fugerat a facie Saül; occultans se impiis, quos

Saúl. Así se ocultó a los impíos judíos, a quienes prefiguraba Saúl, y se mostró a sus miembros. Porque los miembros del resucitado fueron tocados por sus miembros, puesto que sus apóstoles le tocaron resucitado y creyeron. Ved que de nada sirvió la persecución de Saúl. Oigamos ya el salmo, pues ya he hablado bastante, cuanto el Señor se dignó concederme, sobre su título.

5 [v.2]. *Apiádate de mí, ¡oh Dios!; apiádate de mí, porque en ti confía mi alma.* Cristo dice en la pasión: *Apiádate de mí, ¡oh Dios!* Dios dice a Dios: *Apiádate de mí.* El que con el Padre se apiada de ti, clama dentro de ti: *Apiádate de mí.* Efectivamente, aquello que de él clama: *Apiádate de mi,* es tuyo; de ti lo recibió, por librarte se vistió de carne. Clama la carne: *Apiádate de mí, ¡oh Dios!; apiádate de mí.* Clama el hombre: alma y carne. Pues el Verbo tomó al hombre completo, y todo el hombre fue hecho Verbo. No se piense que no tuvo alma porque dice el evangelista: *El Verbo se hizo* CARNE *y habitó entre nosotros.* Pues al *hombre* se le llama *carne,* conforme lo dice en otro lugar la Escritura: *Y verá toda la* CARNE *la salud de Dios.* ¿Acaso verá sólo la carne y allí no habrá alma? También dice el mismo Señor sobre los hombres: *Le diste potestad sobre toda carne.* ¿Por ventura había recibido potestad sobre sola la carne, y no principalmente sobre las almas, a las cuales ante todo libraba? Luego allí estaba el alma, allí la carne, allí todo el hombre; y todo el hombre con el Verbo, y el Verbo con el hombre; y el hombre y el Verbo, un solo hombre, y el Verbo y el hombre, un solo Dios. Diga, pues: *Apiádate de mí, ¡oh Dios!; apiá-*

praefigurabat Saül, ostendens se autem membris suis. Nam resurgentis membra a membris eius palpata sunt: membra enim eius Apostoli tetigerunt resurgentem, et crediderunt (Lc 24,39): et ecce nihil profuit persecutio Saülis. Audiamus ergo iam Psalmum, quia de titulo eius satis locuti sumus, quantum Dominum donare dignatus est.

5 [v.2]. *Miserere mei, Deus, miserere mei, quoniam in te confidit anima mea.* Christus in passione dicit, *Miserere mei, Deus.* Deo Deus dicit, *Miserere mei.* Qui cum Patre miseretur tui, in te clamat, *Miserere mei.* Etenim quod de illo clamat, *Miserere mei,* tuum est: a te hoc accepit, propter te liberandum carne indutus est. Caro ipsa clamat, *Miserere mei, Deus, miserere mei:* homo ipse, anima et caro. Totum enim hominem suscepit Verbum, et totus homo factus est Verbum. Ne ideo putetur non ibi fuisse animam, quia evangelista ita dicit: *Verbum caro factum est, et habitavit in nobis* (Io 1,14). Etenim dicitur caro homo, sicut alio loco dicit Scriptura, *Et videbit omnis caro salutare Dei* (Is 40,5; Lc 3,6). Numquid caro sola videbit, et anima ibi non erit? Iterum dicit ipse Dominus de hominibus: *Sicut dedisti ei potestatem omnis carnis* (Io 17,2). Numquid in solam carnem acceperat potestatem, et non maxime in animas, quas primitus liberabat? Ergo ibi erat anima, ibi erat caro, ibi totus homo; et totus homo cum Verbo, et Verbum cum homine, et homo et Verbum unus homo, et Verbum et homo unus Deus. Dicat ergo, *Miserere mei, Deus, miserere mei.* Non expavescamus voces pe-

date de mí. No nos extrañemos ante la voz del que pide y da misericordia. Pide porque da. Se hizo hombre por ser misericordioso, pues nació no por necesidad de condición, sino por librarnos del estado de necesidad. *Apiádate de mí, ¡oh Dios!; apiádate de mí, porque en ti confía mi alma.* Oyes orar al Maestro; aprende a orar. Oró para enseñarnos a orar, padeció para enseñarnos a padecer, resucitó para enseñarnos a esperar la resurrección.

6. *Y esperaré bajo la sombra de tus alas hasta que pase la iniquidad.* Esto lo dijo el Cristo total; ésta es, por consiguiente, nuestra voz. No pasó ya la iniquidad; aún bulle la iniquidad. El mismo Señor predijo la futura exuberancia de la iniquidad: *Por haberse acrecentado la iniquidad, se enfriará la caridad de muchos, mas el que perseverare hasta el fin, se salvará.* ¿Quién perseverará hasta el fin, hasta que pase la iniquidad? El que permaneciere en el cuerpo de Cristo, el que permaneciere entre sus miembros y hubiese aprendido de la Cabeza la paciencia de perseverar. Tú pasas, y también tus tentaciones; y, si hubieres sido santo, irás a la vida a la que fueron los santos. Los mártires fueron a la otra vida; si fueses mártir, también irás tú. ¿Acaso porque tú pasaste de aquí, ya pasó la iniquidad? Nacerán otros inicuos como murieron otros inicuos. Luego como mueren unos inicuos y nacen otros, así van a la otra vida unos justos y nacen otros. No faltará hasta el fin de los siglos ni la iniquidad que atormente ni la justicia que tolere. *Y bajo la sombra de tus alas esperaré hasta que pase la iniquidad.* Es decir, tú me proteges

tentis misericordiam et exhibentis. Ideo enim petit, quia exhibet: ad hoc enim homo, quia misericors; non ut conditionis necessitate nasceretur, sed ut nos de conditione necessitatis liberaret. *Miserere mei, Deus, miserere mei, quoniam in te confidit anima mea.* Audis magistrum orantem, disce orare. Ad hoc enim oravit, ut doceret orare: quia ad hoc passus est, ut doceret pati; ad hoc resurrexit, ut doceret sperare resurrectionem.

6. *Et in umbra alarum tuarum sperabo, donec transeat iniquitas.* Hoc plane iam totus Christus dixit: hie est et vox nostra. Non enim iam transiit iniquitas, adhuc fervet iniquitas. Et in fine dixit ipse Dominus abundantiam futuram iniquitatis: *Et quoniam abundabit iniquitas, refrigescet charitas multorum; qui autem perseveraverit usque in finem, hic salvus erit* (Mt 24,12). Quis autem perseverabit usque in finem, quoadusque transeat iniquitas? Qui fuerit in Christi corpore, qui fuerit in membris Christi, et a capite didicerit patientiam perseverandi. Transis tu, et ecce transierunt tentationes tuae; et is in aliam vitam in quam ierunt sancti, si sanctus fueris. In aliam ierunt martyres: si martyr fueris, is et tu in aliam vitam. Numquid quia tu transisti hinc, propterea iam transiit iniquitas? Nascuntur alii iniqui, sicut moriuntur alii iniqui. Quomodo ergo alii iniqui moriuntur, et alii nascuntur; sic alii iusti eunt, et alii nascuntur. Usque in finem saeculi nec iniquitas deerit premens, nec iustitia patiens. *Et in umbra alarum tuarum sperabo, donec*

y, para que no me abrase el fuego de la iniquidad, tú me ofreces una sombra.

7 [v.3]. *Clamaré al Dios Altísimo.* Si es altísimo, ¿cómo te oirá al clamarle? Por la experiencia nació la confianza, pues dice: *Al Dios que me benefició.* Si antes de que yo le buscase me favoreció, ¿no me ha de atender al clamarle? Un bien nos hizo el Señor Dios al enviarnos a Jesucristo, nuestro Salvador, para que muriese por nuestros pecados y resucitase por nuestra justificación. ¿Por quiénes quiso morir su Hijo? Por los impíos. Los impíos no buscaban a Dios y ellos fueron buscados por Dios. Luego de tal modo es Altísimo, que no está lejos de El nuestra miseria y nuestros gemidos: *Porque cerca está el Señor de aquellos que atribularon su corazón. Clamaré al Dios Altísimo, al Dios que me benefició.*

8 [v.4-5]. *Envió del cielo y me salvó.* Ya se ha declarado que fue salvado el mismo hombre, la misma carne, el Hijo de Dios según lo que tomó de nosotros. El Padre envió (virtud) del cielo y le salvó, envió (virtud) del cielo y le resucitó. Para que sepáis que también el mismo Señor se resucitó a sí mismo; ambas cosas se consignan en la Escritura: que el Padre le resucitó y que El se resucitó. Oíd cómo le resucitó el Padre: según dice el Apóstol, *se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz; por lo cual Dios también le sobreensalzó y le dio un nombre que es sobre todo nombre.* Oísteis cómo el Padre resucita y exalta al Hijo. Oíd cómo El mismo resucita su carne, pues dice

transeat iniquitas: id est, tu proteges me, et ut ab aestu iniquitatis non arescam, tu umbraculum praebebis mihi.

7 [v.3]. *Clamabo ad Deum altissimum.* Si altissimus est, quomodo audit te clamantem? Nata est experimento fiducia: *Deum,* inquit, *qui benefecit mihi.* Si antequam eum quaererem benefecit mihi, clamantem me non exaudiet? Bene enim nobis fecit Dominus Deus mittendo nobis Salvatorem nostrum Iesum Christum, ut moreretur propter delicta nostra, et resurgeret propter iustificationem nostram (Rom 4,25). Pro qualibus mori voluit Filium suum? Pro impiis. Impii autem non quaerebant Deum, et quaesiti sunt a Deo. Sic est ergo ille altissimus, ut non sit ab illo longe miseria nostra et gemitus noster; quia prope est Dominus his qui obtriverunt cor (Ps 33,19). *Clamabo ad Deum altissimum, Deum qui benefecit mihi.*

8 [v.4.5]. *Misit de caelo, et salvum fecit me.* Iam homo ipse, iam caro ipsa, iam Filius Dei, secundum nostram participationem manifestum est, quia salvatus est, et misit de caelo Pater, et salvavit eum; misit de caelo et resuscitavit eum: sed ut noveritis quia et ipse Dominus se resuscitavit; utrumque positum est in Scriptura, quia et Pater illum resuscitavit, et quia ipse se resuscitavit. Audite quia Pater illum resuscitavit: Apostolus dicit, *Factus est,* inquit, *obediens usque ad mortem, mortem autem crucis: propter quod et Deus eum exaltavit, et donavit ei nomen quod est super omne nomen* (Phil 2,8.9). Audistis Patrem resuscitantem et exaltantem Filium; audite quia et ipse carnem suam resuscitavit:

a los judíos bajo el simbolismo del templo: *Derribad este templo, y en tres días le levantaré.* El evangelista explicó el sentido de estas palabras al añadir: *Y esto lo decía del templo de su cuerpo.* Luego ahora dice en persona del que suplica, en persona del hombre, en representación de la carne: *Envió del cielo y me salvó.*

9. *Cubrió de oprobio a los que me pisoteaban.* Cubrió de oprobio a los que le menospreciaron, a los que muerto le ultrajaron, a los que como hombre le crucificaron, porque no le conocieron como Dios. Ved si se ha cumplido. Ya no lo creemos como venidero, sino como cumplido. Se ensañaron los judíos en Cristo, se ensoberbecieron contra Cristo. ¿En dónde? En la ciudad de Jerusalén. En donde reinaban, allí se ensoberbecieron, allí se engrieron. Después de la pasión del Señor fueron arrojados de allí y perdieron el reino en el que no quisieron reconocer por rey a Cristo. ¿De qué modo fueron cubiertos de oprobio? Vedlo: les dispersó por todas las naciones, sin ser estables y careciendo de residencia fija. Por tanto, son los judíos quienes, para su confusión, llevan de acá para allá nuestros libros. Cuando queremos demostrar a los paganos que Cristo fue profetizado, les presentamos estos escritos. Y para que, como opuestos a la fe, no digan que los cristianos compusieron estos escritos proféticos, de suerte que con el Evangelio que predicamos hemos ideado las profecías por las cuales se ve pronosticado lo que predicamos, les demostramos que todos estos escritos en los cuales fue profetizado Cristo se hallan en los libros de los judíos y todos estos escritos los conservan los judíos. Presentamos los códices de los enemigos

in figura templi dicit ad Iudaeos, *Solvite templum hoc, et in triduo suscitabo illud.* Evangelista autem exposuit nobis quid diceret: *Hoc autem,* inquit, *dicebat de templo corporis sui* (Io 2,19.21). Modo ergo ex persona precantis, ex persona hominis, ex persona carnis dicit, *Misit de caelo, et salvum fecit me.*

9. *Dedit in opprobrium conculcantes me.* Qui illum conculcaverunt, qui mortuo insultaverunt, qui tanquam hominem crucifixerunt, quia Deum non intellexerunt, dedit eos in opprobrium. Videte si non est factum: non futurum credimus, sed completum agnoscimus. Saevierunt Iudaei in Christum, superbierunt in Christum: ubi? In civitate Ierusalem. Ubi enim regnabant, ibi tumebant, ibi cervices erexerunt. Post passionem Domini eradicati inde sunt; et perdiderunt regnum, in quo regem Christum agnoscere noluerunt. Quemadmodum dati sunt in opprobrium, videte: dispersi sunt per omnes gentes, nusquam habentes stabilitatem, nusquam certam sedem. Propterea autem adhuc Iudaei sunt, ut Libros nostros portent ad confusionem suam. Quando enim volumus ostendere prophetatum Christum, proferimus Paganis istas Litteras. Et ne forte dicant duri ad fidem quia nos illas Christiani composuimus, ut cum Evangelio quod praedicamus finxerimus Prophetas, per quos praedictum videretur quod praedicamus; hinc eos convincimus quia omnes ipsae Litterae quibus Christus prophetatus est, apud Iudaeos sunt, omnes ipsas

para confundir a otros enemigos. ¿De qué oprobio están cubiertos los judíos? El judío atesora el códice por el que cree el cristiano. Son nuestros libreros; vienen a ser como los siervos que acostumbran a llevar en pos de sus señores los códices, de suerte que ellos se fatigan llevándolos y los señores se aprovechan leyéndolos. Con tal oprobio fueron cubiertos los judíos. Así se cumplió lo que tanto tiempo antes fue profetizado. *Cubrió de oprobio a los que me pisoteaban.* ¿Qué más oprobio, hermanos, que lean este versillo y, ciegos, miren a su espejo? Los judíos se comportan con las santas Escrituras que custodian como se comporta la cara del ciego en el espejo: es vista por otros, ellos no la ven. *Cubrió de oprobio a los que me pisoteaban.*

10. Preguntabas quizá cuando decía: *Envió del cielo y me salvó:* ¿Qué envió del cielo? ¿A quién envió del cielo? ¿Envió un ángel para salvar a Cristo, y así por un siervo hizo que se salvase el Señor? Todos los ángeles son criaturas que sirven a Cristo. Los ángeles pudieron ser enviados para agasajar, para servir, mas no para ayudar. Pues está escrito: Y los ángeles le servían; no como misericordiosos a un necesitado, sino como siervos sometidos al Omnipotente. Luego, ¿qué significa *envió del cielo y me salvó?* Hace poco hemos oído en el siguiente versillo del mismo salmo qué envió del cielo: *Envió del cielo su misericordia y su verdad.* ¿Y para qué? *Para sacar a mi alma de en medio de los cachorros de los leones. Envió*—dice—*del cielo su misericordia y su verdad.* El mismo Cristo dice: *Yo soy la*

Litteras habent Iudaei. Proferimus Codices ab inimicis, ut confundamus alios inimicos. In quali ergo opprobrio sunt Iudaei? Codicem portat Iudaeus, unde credat Christianus. Librarii nostri facti sunt, quomodo solent servi post dominos codices ferre, ut illi portando deficiant, illi legendo proficiant. In tale opprobrium dati sunt Iudaei; et impletum est quod tanto ante praedictum est: *Dedit in opprobrium conculcantes me.* Quale autem opprobrium est, fratres, ut hunc versum legant, et ipsi caeci attendant ad speculum suum? Sic enim apparent Iudaei de Scriptura sancta quam portant, quomodo apparet facies caeci de speculo: ab aliis videtur, ab ipso non videtur. *Dedit in opprobrium conculcantes me.*

10. Quaerebas forte cum diceret, *Misit de caelo, et salvum me fecit:* Quid misit de caelo? quem misit de caelo? Angelum misit, ut salvum faceret Christum, et per servum salvus fit Dominus? Omnes enim Angeli creatura serviens Christo est. Ad obsequium mitti potuerunt Angeli, ad servitium mitti potuerunt, non ad adiutorium: sicut scriptum est, quod Angeli ministrabant ei (Mt 4,11), non tanquam misericordes indigenti, sed tanquam subiecti omnipotenti. Quid ergo *misit de caelo, et salvum fecit me?* Modo audimus in alio versu quid de caelo miserit: *Misit de caelo misericordiam suam et veritatem suam.* Ad quam rem? *Et eruit animam meam de medio catulorum leonum. Misit,* inquit, *de caelo misericordiam suam et veritatem suam:* et ipse Christus ait, *Ego sum*

verdad. Envió su verdad para sacar a mi alma de aquí, de en medio de los cachorros de los leones; luego fue enviada su misericordia. Cristo es la misericordia y la verdad: la misericordia compadeciéndose, la verdad retribuyendo. Esto es lo mismo que dije poco antes, a saber, que él se resucitó. Si la verdad resucitó a Cristo y la verdad libró al alma de Cristo de en medio de los cachorros de los leones, entonces fue misericordioso muriendo por nosotros y veraz resucitando para justificarnos. Había dicho que resucitaría, y la verdad no pudo mentir; y como es verdad y veraz, por eso manifestó cicatrices verdaderas, porque soportó verdaderas heridas. Los discípulos las vieron, las palparon; a ellos les fueron mostradas estas cicatrices, y por eso exclamó aquel que metió sus dedos en el corazón herido: *¡Señor mío y Dios mío!* Por misericordia murió para él; y, asimismo, por verdad resucitó para él. *Envió del cielo su misericordia y su verdad y libró a mi alma de en medio de los cachorros de los leones.* ¿Quiénes son los cachorros de los leones? El pueblo bajo, malamente engañado y seducido por los príncipes de los judíos. Estos eran los leones, y aquéllos los cachorros. Todos rugieron, todos le mataron. También hemos de oír aquí ahora en los siguientes versillos la muerte de ellos.

11. *Y sacó o libró a mi alma de en medio de los cachorros de los leones.* ¿Por qué dices: *Y libró a mi alma?* ¿Qué habías de padecer para que librase a tu alma? *Conturbado, me dormí.* Con esto manifestó Cristo su muerte. De David leemos que huyó a la cueva, mas no que se durmió en ella. Un David es el que

veritas (Io 14,6). Missa est ergo veritas, ut erueret animam meam hinc de medio catulorum leonum; missa est misericordia. Ipsum Christum invenimus et misericordiam et veritatem; misericordiam nobis compatientem, et veritatem nobis retribuentem. Hoc est ergo quod paulo ante dixi, quia et ipse se resuscitavit. Si enim veritas resuscitavit Christum, et si veritas animam Christi eruit de medio catulorum leonum; ut misericors fuit mori pro nobis, ita verax fuit resurgere ad iustificandos nos. Dixerat enim se resurrecturum, et veritas mentiri non potuit; et quia veritas et verax, propterea cicatrices veras ostendit, quia vera vulnera pertulit. Has cicatrices tenuerunt discipuli, palpaverunt, manifestaverunt sibi; exclamavit qui misit digitos in compunctum latus, et ait, *Dominus meus et Deus meus* (Ib. 20,28). Misericordia pro illo mortuus erat, et veritate ad illum resurrexerat. *Misit de caelo misericordiam suam et veritatem suam: et eruit animam meam de medio catulorum leonum.* Qui sunt catuli leonum? Populus ille minutus, male deceptus, male seductus a principibus Iudaeorum: ut illi leones, illi catuli leonum. Omnes fremuerunt, omnes occiderunt. Audituri enim sumus hic et caedem ipsorum, modo in consequentibus versibus psalmi huius.

11. *Et eruit,* inquit, *animam meam de medio catulorum leonum.* Quare dicis, *Et eruit animam meam?* Quid enim passus eras, ut erueretur anima tua? *Dormivi conturbatus.* Expressit Christus mortem suam. Certe de illo David legimus quod fugerit in speluncam, non tamen quia

está en la cueva y otro el que dice: *Conturbado, me dormí.* Conocemos su perturbación. No se conturbó él, sino ellos. Pero dijo que se conturbó conforme al sentir de los que bramaban, mas no a la opinión del herido. Ellos pensaron que le habían conturbado, creyeron que le habían vencido; pero él se durmió conturbado. Tan tranquilo estaba éste turbado, que, cuando quiso, se durmió. Nadie duerme estando conturbado. Todos los que se hallan conturbados, o despiertan o no pueden conciliar el sueño. Pero él, conturbado, se durmió. Gran abyección la del conturbado, gran poder el del que duerme (en tales circunstancias). ¿De qué poder procedía el dormir? Del poder que él dio a conocer: *Tengo poder para dar mi vida y poder para tomarla de nuevo. Nadie me la quita; yo la entrego y de nuevo la tomo.* Se turbaron ellos y él se durmió. Adán fue figura de él cuando Dios le infundió el sueño para formar de su costado a la esposa. ¿Acaso no pudo formar a la esposa para el primer hombre del costado del hombre despierto? ¿O es que quiso que estuviese dormido para que no sintiese dolor al arrancarle la costilla? En fin, ¿quién duerme tan profundamente que al arrancarle un hueso no despierte? Quien pudo extraer sin dolor la costilla al dormido, pudo extraérsela al despierto. Pero ¿por qué quiso hacerlo en el dormido? Porque, durmiendo Cristo en la cruz, fue formada la esposa de su costado. Al ser herido con la lanza el costado de Cristo pendiente de la cruz, brotaron los sacramentos de la Iglesia. *Me dormí*—dice—*conturbado.* En otro salmo declara esto mismo cuando dice: *Yo me dormí y tomé el sueño.* En esto ma-

dormivit in spelunca. Alius David est in spelunca, alius David est qui dicit, *Dormivi conturbatus.* Videmus perturbationem ipsius; non illo turbato, sed illis turbantibus. Turbatum se enim dixit, secundum opinionem frementium, non secundum cedentis conscientiam. Putaverunt se illi turbasse, putaverunt vicisse: ille autem dormivit conturbatus. Tam placatus erat iste turbatus, ut quando vellet, dormiret. Nemo dormit turbatus: omnes qui perturbantur, aut a somno excitantur, aut in somnum vergi non permittuntur. Ille autem turbatus est, et dormivit. Magna humilitas perturbati, magna potestas dormientis. De qua potestate veniebat quod dormivit? De qua ipse dicit: *Potestatem habeo ponendi animam meam, et potestatem habeo sumendi eam: nemo tollit eam a me; sed ego eam pono, et iterum sumo eam* (Io 10,18). Turbaverunt illi, et dormivit ipse. Cuius typum gerebat Adam, quando immisit ei Deus soporem, ut de latere illi coniugem faceret (Gen 2,21). Num enim non poterat uxorem facere primo homini etiam de latere vigilantis? aut propterea voluit eum dormire, ne sentiret cum sibi costa detraheretur? Postremo, quis ita dormit, ut osse sibi convulso non expergiscatur? Qui potuit sine dolore auferre costam dormienti, potuit et vigilanti. Sed quare voluit dormienti facere? Quia dormienti Christo in cruce facta est coniux de latere. Percussum est enim latus pendentis de lancea (Io 19,34), et profluxerunt Ecclesiae Sacramenta. *Dormivi,* inquit, *conturbatus.* Et in alio psalmo manifestat hoc, ubi ait: *Ego dormivi, et*

nifiesta su potestad. Pudiera haber dicho allí: *Dormí,* como lo dijo en el salmo que comentamos. ¿Pero qué significa: *Yo me dormí* sino me dormí porque quise? No me obligaron a dormirme sin quererlo yo, sino que por mi voluntad yo me dormí, según aquello: *Tengo potestad de dar mi vida y de volverla de nuevo a tomar.* Por tanto, aquel salmo prosigue y dice: *Yo me dormí y tomé el sueño, y me levanté, porque el Señor me sustentó.*

12. *Me dormí conturbado.* ¿Cómo conturbado? ¿Conturbado por quiénes? Veamos cómo delata la mala conciencia a los judíos, que quisieron excusarse de la muerte del Señor. Según dice el Evangelio, le entregaron al juez para no aparecer criminales. Pero, cuando el juez Pilato les dijo: *Tomadle vosotros y juzgadle según vuestra ley,* respondieron: *A nosotros no nos es permitido matar a ninguno.* ¿No es permitido matar, y lo es entregar para matar? ¿Quién, pues, lo mató? ¿Quien, oyendo el griterío, se doblegó, o quien, gritando que fuese matado, lo consiguió por la fuerza? Testifique el mismo Señor por quién fue matado, si por los judíos o por Pilato, que no quiso matarle, y por eso lo azotó, lo vistió de ignominia y, flagelado, lo presentó ante los judíos a fin de que, a lo menos satisfechos con los azotes, no le forzasen a matarle; mas, viendo que perseveraban en su intento, según leemos, se lavó las manos y dijo: *Yo soy inocente de la sangre de este justo;* por lo cual comprenderás que, si aquel que cedió al griterío no fue inocente, mucho menos lo

somnum cepi. Ibi expressit potestatem suam. Poterat et illic dicere, *Dormivi,* sicut dixit hic. Quid est autem, *Ego dormivi?* Id est, quia volui, dormivi. Non illi me in somnum nolentem compulerunt; sed mea voluntate ego dormivi, secundum illud: *Potestatem habeo ponendi animam meam, et potestatem habeo iterum sumendi eam.* Propterea ibi sequitur et dicit: *Ego dormivi, et somnum cepi; et exsurrexi, quoniam Dominus suscipiet me* (Ps 3,6).

12. *Dormivi conturbatus.* Unde turbatus? quibus turbantibus? Videamus quomodo inurat malam conscientiam Iudaeis, volentibus excusare se ab interfectione Domini. Nam propterea eum, sicut loquitur Evangelium, iudici tradiderunt, ne ipsi eum occidisse viderentur. Cum enim dixisset eis iudex tunc Pilatus, *Accipite eum vos, et secundum legem vestram iudicate eum;* responderunt, *Nobis non licet interficere quemquam* (Io 18,31). Interficere non licet, tradere interficiendum licet? Quis autem occidit? Qui audito clamore cessit, an qui clamando ut occideretur extorsit? Ipse Dominus dicat testimonium a quibus occisus est, utrum ab illo Pilato qui nolens eum occidit: unde etiam eum flagellavit, et veste ignominiosa induit, et flagellatum ad eorum oculos produxit, ut saltem poena flagellorum eius satiati, eum occidi non extorquerent. Propterea etiam cum videret eos perseverare, sicut legimus, lavit manus suas, et dixit: *Innocens ego sum a sanguine iusti huius* (Mt 27,24). Videris utrum ille innocens, qui vel cessit clamantibus: multo magis tamen illi nocentes, qui clamando eum occidere voluerunt. Sed nos interrogemus et audiamus

fueron quienes gritando quisieron matarle. Preguntemos y oigamos al Señor a quiénes atribuyó su muerte, pues dijo: *Conturbado, me dormí.* Le preguntemos y digamos: ¿Cómo te dormiste conturbado? ¿Quiénes te persiguieron? ¿Quiénes te mataron? ¿Acaso Pilato, que te entregó a los soldados para suspenderte del leño, para atravesarte con clavos? Oíd quiénes: *Los hijos de los hombres.* Dice que éstos fueron los perseguidores que soportó. ¿Pero cómo le mataron los que no llevaban armas? ¿Cómo le mataron los que no tiraron de espada, los que no se echaron sobre El para matarle? *Sus dientes son armas y saetas, y su lengua, espada afilada.* No mires las manos inermes, sino la boca armada; de aquí salió la espada que mató a Cristo, así como también de la boca de Cristo salió la espada que mató a los judíos. Pues El también *tiene espada de dos filos.* Al resucitar los hirió y los separó de aquellos a quienes hizo sus fieles. Ellos tuvieron la espada mala, El la buena. Ellos las malas saetas, El las buenas. Pues también tiene El buenas saetas; las palabras buenas son las que asaetan el corazón fiel para que le ame. Luego unas son las saetas de éstos y otra también la espada de ellos. *Los hijos de los hombres* (son los perseguidores), *y sus dientes son armas y saetas, y su lengua, espada afilada.* La lengua de los hijos de los hombres es espada afilada, y sus dientes, armas y saetas. ¿Cuándo le hirieron? Cuando gritaron: *¡Crucifica, crucifícale!*

13 [v.6]. Y a ti, ¿qué te hicieron, oh Señor? Ahora se alboroza ya el profeta. Anteriormente, el Señor pronunció todos los versillos. Es decir, habló el profeta, pero en persona del Se-

Dominum, quibus tribuat mortem suam, quia dixit, *Dormivi turbatus.* Interrogemus eum, et dicamus: Quoniam dormisti turbatus, qui te persecuti sunt? qui te occiderunt? Numquid forte Pilatus, qui militibus dedit in ligno suspendendum, clavis transfigendum? Audite qui: *Filii hominum.* Illos utique dicit, quos persecutores passus est. Sed quomodo ipsi occiderunt, qui ferrum non ferebant? Qui gladium non strinxerunt, qui impetum in eum non fecerunt ad occidendum, unde occiderunt? *Dentes eorum arma et sagittae, et lingua eorum gladius acutus.* Noli attendere inermes manus, sed os armatum: inde gladius processit quo Christus occideretur; quomodo et de ore Christi, unde et Iudaei occiderentur. Habet enim ille gladium bis acutum (Apoc 1,16): et resurgens percussit eos, et divisit ab eis quos faceret fideles suos. Illi malum gladium, ille bonum: illi sagittas malas, ille bonas. Nam habet et ipse sagittas bonas, verba bona, unde sagittat cor fidele, ut ametur. Ergo aliae istorum sagittae, et alius istorum gladius. *Filii hominum dentes eorum arma et sagittae, et lingua eorum machaera acuta.* Lingua filiorum hominum machaera acuta, et dentes eorum arma et sagittae. Quando ergo percusserunt, nisi quando clamaverunt: *Crucifige, crucifige?* (Mt 27,4, et Io 19,6).

13 [v.6]. Et quid tibi fecerunt, o Domine? Exsultet hic Propheta. Superius enim omnes illos versus Dominus loquebatur: Propheta quidem, sed ex persona Domlni, quia in Propheta Dominus. Et quando loquitur

ñor, porque el Señor estaba prefigurado en el profeta. También, cuando habla el profeta en persona propia, habla el mismo Señor por el profeta y le sugiere la verdad que proclama. Ahora, pues, hermanos míos, oíd al profeta hablar en persona propia. Este profeta vio en espíritu al Señor humillado, golpeado, azotado, herido a puñetazos, abofeteado, escupido, coronado de espinas, suspendido en la cruz; también vio a los judíos ensañándose, a El tolerando; a ellos saltando de gozo, a El vencido. Pero después de toda aquella humillación y del furor de los judíos le vio resucitado, y vio cómo todas aquellas cosas que perpetraron los judíos fueron vanas. Por esto, alborozado como si lo viese ya cumplido, dice: *Seas ensalzado, ¡oh Dios!, sobre los cielos.* Hombre en la cruz y Dios sobre los cielos. Quédense en la tierra los enfurecidos, tú estate en el cielo juzgando. ¿En dónde están los que se enfurecieron? ¿En dónde están sus dientes, que eran armas y saetas? No fueron *las heridas que causaron como las de las saetas de los niños?* En otro salmo dice esto mismo queriendo demostrarles que se ensañaron vanamente y que se enfurecieron fútilmente, porque no pudieron hacer nada a Cristo crucificado en un instante, el cual resucitó después y se sentó en el cielo, ya que *sus heridas fueron como las causadas por las saetas de los niños.* ¿De qué hacen los niños sus saetas? De cañas. ¿Y qué saetas son? ¿Qué fuerza tienen? ¿Qué arco? ¿Qué puntería? ¿Y qué heridas causan? *Seas ensalzado, ¡oh Dios!, sobre los cielos, y tu gloria* (se difunda) *por toda la tierra.* ¿Para qué eres exaltado, ¡oh Dios!, sobre los cielos? No vemos, hermanos, a Dios exaltado sobre los cielos, pero lo creemos. Que su gloria se halle

ex persona sua Propheta, ipse Dominus loquitur per eum, qui ei dictat veritatem quam loquatur. Modo ergo ex persona Prophetae audite, fratres mei. Vidit Dominum in Spiritu iste propheta humiliatum, caesum, flagellatum, colaphis percussum, expalmatum manibus, sputis illitum, spinis coronatum, ligno suspensum; illos saevientes, illum tolerantem; illos exsultantes, illum quasi victum vidit in Spiritu: et post illam iam omnem humiliationem, et illorum furorem resurrexisse eum, et illa omnia quae fecerant Iudaei saevientes facta esse inania; et elatus gaudio, tanquam videret fieri, *Exaltare,* inquit, *super caelos, Deus.* Homo in cruce, et super caelos Deus. Remaneant in terra saevientes, tu in caelo esto iudicans. Ubi sunt qui furebant? ubi sunt *dentes eorum arma et sagittae?* Nonne *sagittae infantium factae sunt plagae eorum?* Alio enim loco psalmus hoc dicit, volens eos ostendere inaniter saevisse, et inaniter in furias praecipitatos esse: quoniam nihil potuerunt facere Christo ad horam crucifixo, et postea resurgenti, atque in caelo sedenti, *sagittae infantium factae sunt plagae eorum* (Ps 63,8). Quomodo infantes faciunt sibi sagittas? De cannis. Sagittae autem quae? aut quae vires? aut qui arcus? aut qui ictus? aut quod vulnus? *Exaltare super caelos, Deus, et super omnem terram gloria tua.* Utquid exaltaris super caelos Deus? Fratres, exaltatum Deum super caelos, non videmus, sed credimus: super omnem autem terram gloriam eius non tantum credimus, sed

difundida por toda la tierra, no solamente lo creemos, sino que lo vemos. Os ruego que observéis la locura que invade a los herejes. Ellos, separados de la unión de la Iglesia de Cristo, reteniendo una parte y perdiendo el todo, no quieren comunicar con el orbe, en el que está difundida la gloria de Cristo. Nosotros los católicos estamos en toda la tierra, porque comunicamos con toda la tierra, en la cual se halla difundida la gloria de Cristo. Vemos, pues, que lo que entonces se anunció, ahora está cumplido. Nuestro Dios fue exaltado sobre los cielos y su gloria (se halla difundida) sobre toda la tierra. ¡Oh locura herética! Lo que no ves, lo crees conmigo, y lo que ves, lo niegas. Crees que Cristo fue exaltado sobre los cielos, lo cual no vemos. Y niegas lo que vemos, que su gloria está difundida por toda la tierra. *Seas exaltado, ¡oh Dios!, sobre los cielos, y sobre toda la tierra* (se difunda) *tu gloria.*

14 [v.7]. Ahora el salmista vuelve a tomar la palabra en boca del Señor, y el mismo Señor comienza a narrarnos como consolándonos después de haberse alborozado y haber dicho el profeta: *Seas ensalzado, ¡oh Dios!, sobre los cielos, y tu gloria* (se difunda) *sobre toda la tierra.* El mismo Señor nos infunde valor, como diciéndonos: Ved. ¿Qué pudieron hacer conmigo los que me persiguieron? ¿Por qué nos consuela? Porque también nos lo hacen a nosotros. Pero nada hacen los que igualmente nos persiguen. Vea vuestra caridad cómo nos habla el Señor y nos exhorta con su ejemplo. *Armaron trampa a mis pies y abatieron mi alma.* Quisieron como destronarla del cielo y bajarla a la tierra: *Abatieron mi alma. Cavaron una fosa delante*

etiam videmus. Qualem verum vesaniam patiantur haeretici, quaeso ut attendatis. Illi praecisi a compagine Ecclesiae Christi, et partem tenentes, totum amittentes, nolunt communicare orbi terrarum, qua diffusa est gloria Christi. Nos autem Catholici in omni terra sumus, quia omni terrae communicamus quacumque gloria Christi diffusa est. Videmus enim quod tunc cantatum est, modo completum. Exaltatus est super caelos Deus noster, et super omnem terram gloria ipsius. O haeretica insania! Quod non vides credis mecum, quod vides negas: credis mecum exaltatum Christum super caelos, quod non videmus; et negas gloriam eius super omnem terram, quod videmus. *Exaltare super caelos, Deus, et super omnem terram gloria tua.*

14 [v.7]. Redit ad verba Domini: et ipse Dominus narrare nobis incipit, tanquam alloquens nos, exsultante etiam Propheta et dicente, *Exaltare super caelos, Deus, et super omnem terram gloria tua.* Confirmat nos et ipse, tanquam dicens nobis: Quid mihi facere potuerunt illi qui me persecuti sunt? Quare autem nos alloquitur? Quia faciunt et nobis. Sed nihil faciunt qui nos similiter fuerint persecuti. Videat enim Charitas Vestra alloquentem nos Dominum, et exhortantem nos exemplo suo. *Muscipulam paraverunt pedibus meis, et incurvaverunt animam meam.* Voluerunt illam quasi de caelo deponere, et ad inferiora deprimere: *Curvaverunt animam meam. Foderunt ante faciem meam foveam,*

de mí y ellos cayeron en ella. ¿Me perjudicaron a mí o se perjudicaron a sí mismos? Dios fue ensalzado sobre los cielos, y su gloria se halla difundida por toda la tierra. Vemos el reino de Cristo. ¿En dónde está el de los judíos? Como hicieron lo que no debían hacer, les sobrevino lo que debían padecer. *Ellos cavaron la fosa, y cayeron en ella.* No perjudicó a Cristo el haber sido perseguido por ellos, sino a ellos. Y no penséis, hermanos, que esto les sucedió sólo a ellos; todo el que prepara un hoyo a su hermano, necesariamente cae en él. Atended, hermanos, y mirad con ojos cristianos para que no os alucinen las cosas visibles. Quizá porque dije esto se le ocurre ahora a alguno de vosotros que quiso defraudar a su hermano, que quiso prepararle asechanzas, que se las preparó y las llevó a cabo, que el hermano cayó en ellas y fue despojado de sus bienes, u oprimido ya por tormentos, ya por falso testimonio, ya cercado por una infame acusación, y que, por tanto, al aparecer que éste fue subyugado y el otro subyugó, que éste fue vencido y el otro venció, juzgue falso lo que dije, que cualquiera que prepara a su hermano una fosa, él mismo cae en ella. Os invito a considerar esto como cristianos para que toméis el ejemplo de las cosas que conocemos. Los paganos persiguieron a los mártires, y éstos fueron apresados, maniatados, encarcelados, arrojados a las bestias; unos heridos con la espada, otros quemados por el fuego. ¿Vencieron por ventura los perseguidores y fueron vencidos los mártires? No hay tal cosa. ¿Por qué se ensalza ante Dios la gloria de los mártires, por qué se detesta la fosa de los paganos cavada en la conciencia? Y digo en la conciencia porque la hoya en donde cae

et ipsi inciderunt in eam. Mihi nocuerunt, an sibi? Ecce ille exaltatus est super caelos Deus, et ecce super omnem terram gloria ipsius: regnum Christi videmus, ubi est regnum Iudaeorum? Quoniam ergo fecerunt quod facere non debuerunt, factum est in illos quod pati debuerunt: ipsi *foderunt foveam, et ipsi inciderunt in eam.* Quod enim persecuti sunt Christum, Christo non obfuit, sed ipsis obfuit. Et nolite putare, fratres, ipsis solis hoc accidisse. Omnis qui parat foveam fratri suo, necesse est ut ipse incidat in eam. Intendite, fratres mei, christianos oculos habete, nolite decipi visibilibus. Forte enim alicui vestrum, quia hoc dixi, subvenit modo aliquis qui voluit fratri suo fraudem facere, et voluit ei aliquas insidias machinari, et machinatus est, et implevit, et cecidit frater in insidias eius, et spoliatus est, aut pressus est, sive carcere, sive falso testimonio, sive aliqua nefaria criminatione circumventus: videtur autem iste oppressus, ille oppressisse; iste victus, ille vicisse; et falsum putatur quod diximus, quoniam quicumque foveam paraverit fratri suo, ipse cadit in eam. Interrogo vos tanquam christianos, ut sumatis exemplum de his quae iam novimus. Pagani persecuti sunt martyres, et martyres capti sunt, ligati sunt, in carcerem missi sunt, bestiis subrecti sunt, alii ferro percussi, alii ignibus concremati: vicerunt persequentes, et victi sunt martyres? Absit. Quaere gloriam martyrum apud Deum, quaere foveam Paganorum in confossa conscientia: ibi est enim fovea

el impío es la mala conciencia. ¿Piensas que no cayó en la hoya aquel que perdió la luz de Cristo y quedó ciego? No hubiese caído en la fosa si la hubiese visto delante de sus ojos. No sabe por dónde va. Le acontece como a aquel que, transitando por la vereda, al caer en la fosa, pierde el camino. Veis cómo todos los malhechores que se enredaron en el crimen perdieron el camino. Pero quizá ya caíste en manos del ladrón, o en manos de algún inicuo o de algún juez comprado por él; y tú te hallas en angustias y él se alegra y se alboroza. Ya dije que no mires con ojos paganos, sino cristianos. Ves que él se alboroza. Este alborozo es su fosa. Mejor es la tristeza del que soporta cosas inicuas que la alegría de quien las comete. La alegría del que obra inicuamente es fosa; cuando alguno cae allí, pierde los ojos. Te quejas porque perdiste el vestido, ¿y no te dueles de aquel que perdió la fe? ¿Quién de los dos sufrió mayor perjuicio? Ve que él mata, tú eres matado. El vive, ¿tú moriste? No hay tal cosa. ¿En dónde está la fe de los cristianos? ¿En dónde está aquel que muere temporalmente? Oiga a su Señor: *Quien cree en mí, aunque haya muerto, vive.* Luego quien no cree, aunque viva, está muerto. *Cavaron la fosa delante de mí, y ellos cayeron en ella.* Esto sucede necesariamente a todos los malos.

15 [v.8]. La paciencia de los buenos acepta con agrado la voluntad de Dios y se gloría en las tribulaciones, diciendo lo que sigue: *Preparado está mi corazón, ¡oh Dios!; preparado está mi corazón; cantaré y salmodiaré.* ¿Qué me hizo? Me preparó la fosa; mi corazón se halla preparado. El me preparó la fosa para

quo cadit impius, in conscientia mala. Putas eum in foveam non cecidisse, qui lucem Christi perdidit et caecitate percussus est? Si non caderet in foveam, videret ante se: nescit qua eat; quomodo qui ambulat in via cum ceciderit in foveam, perdidit viam. Videtis ergo omnes malefactores perdidisse viam, implicatos facinore. Sed iam te tradidit in manus forte latronis, aut in manus alicuius iniusti vel circumventi a se iudicis: et tu in pressura es, ille laetatur, ille exsultat. Noli, iam dixi, noli habere oculos Paganorum: christianos oculos habe. Vides illum qui exsultat: ipsa exsultatio est fovea ipsius. Melior est enim tristitia iniqua patientis, quam laetitia iniqua facientis. Ipsa laetitia iniqua facientis, ipsa est fovea: illuc quisque cum ceciderit, oculos perdit. Te doles, quia perdidisti vestem; et illum non doles, quia perdidit fidem? Quis vestrum graviore damno percussus est? Ecce ille occidit, tu occideris: vivit ille, tu mortuus es? Absit. Ubi est fides Christianorum? ubi est ille qui moritur ad tempus? Audiat Dominum suum: *Qui credit in me, licet moriatur, vivit* (Io 11,25). Ergo qui non credit, licet vivat, mortuus est. *Foderunt ante faciem meam foveam, et ipsi inciderunt in eam.* Omnibus malis necesse est ut hoc contingat.

15 [v.8]. Bonorum autem patientia praeparatione cordis excipit voluntatem Dei, et gloriatur in tribulationibus, dicens quod sequitur: *Paratum cor meum, Deus, paratum cor meum; cantabo et psallam.* Quid fecit mihi? Paravit foveam, cor meum paratum est. Ille paravit foveam

engañarme, ¿y yo no prepararé mi corazón para sufrir? El me preparó la fosa para abatirme, ¿y yo no prepararé mi corazón para tolerarle? Por tanto, él se precipitó en ella; yo cantaré y salmearé. Oye cómo tenía preparado el corazón el Apóstol, que imitó a su Señor: *Nos gloriamos*—dice—*en las tribulaciones, porque la tribulación labra paciencia; la paciencia, probación; la probación, esperanza, y la esperanza no confunde, porque la caridad de Dios se ha difundido en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado.* Se hallaba en medio de aflicciones, de cadenas, de cárceles, de ardides, de hambre, de sed, de frío, de desnudez, de toda clase de trabajos y dolores, y decía: *Nos gloriamos en las tribulaciones.* ¿Por qué? Porque su corazón estaba preparado. Y, por lo mismo, cantaba y salmodiaba: *Preparado está mi corazón, ¡oh Dios!; preparado está mi corazón; cantaré y salmodiaré.*

16 [v.9]. *Levántate, gloria mía.* Aquel que había huido de la presencia de Saúl refugiándose en la cueva (dice): *Levántate, gloria mía,* es decir, sea glorificado Jesús después de la pasión. *Levántate, salterio y cítara.* ¿A qué cosa invita a levantarse? Veo que menciona dos instrumentos, pero el cuerpo de Cristo es uno solo. Resucitó una carne, y, sin embargo, resucitaron dos órganos: el salterio y la cítara. Se denominan órganos todos los instrumentos músicos. No sólo se llama órgano al instrumento grande que se infla con fuelles, sino a todo aquel que se adapta al cántico y es corpóreo, y del cual usa el que canta. Estos instrumentos de los que se habla ahora son distintos entre sí. Quiero, en cuanto Dios me dé a entender, indicaros cómo se distinguen

ad decipiendum, ego cor non parabo ad perpetiendum? Ille paravit foveam ad opprimendum, ego cor non parabo ad tolerandum? Propterea ille incidet in eam, ego autem cantabo et psallam. Audi cor paratum in Apostolo, quia imitatus est Dominum suum: *Gloriamur,* inquit, *in tribulationibus; quia tribulatio patientiam operatur, patientia probationem, probatio spem, spes vero non confundit: quia charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum sanctum qui datus est nobis* (Rom 5,3-5). Erat in pressuris, in catenis, in carceribus, in plagis, in fame et siti, in frigore et nuditate, in omni vastatione laborum et dolorum (2 Cor 11,27), et dicebat: *Gloriamur in tribulationibus.* Unde, nisi quia paratum est cor eius? Ideo cantabat et psallebat: *Paratum cor meum, Deus, paratum cor meum; cantabo et psallam.*

16 [v.9]. *Exsurge, gloria mea.* Ille qui fugerat a facie Saül in speluncam, *Exsurge, gloria mea,* glorificetur Iesus post passionem. *Exsurge, psalterium et cithara.* Quid vocat, ut surgat? Duo organa video, corpus autem Christi unum video: una caro resurrexit, et duo organa surrexerunt. Alterum ergo organum psalterium, alterum cithara. Organa dicuntur omnia instrumenta musicorum. Non solum illud organum dicitur, quod grande est, et inflatur follibus; sed quidquid aptatur ad cantilenam, et corporeum est, quo instrumento utitur qui cantat, organum dicitur. Distincta sunt autem inter se ista organa; et volo, quantum Dominus dat, indicare vobis, et quomodo distincta sunt, et quare distincta, et

y por qué; y también por qué se diga a los dos: *Levántate.* Ya hemos dicho que resucitó la carne del Señor, y, con todo, se dice ahora: *Levántate, salterio y cítara.* El salterio es un órgano o instrumento músico que tiene cuerdas tensas y se soporta con las manos del que toca; pero la parte en donde adquieren sonido las cuerdas, es decir, la concavidad o caja de resonancia de madera de que se halla dotado el salterio y que resuena al tacto, porque recoge el aire, está situada en el salterio en la parte superior. La cítara, por el contrario, tiene su caja resonante de madera en la parte inferior. Así, pues, en el salterio las cuerdas adquieren el sonido debido a la parte superior, y en la cítara, a la inferior. En esto, pues, se diferencian el salterio y la cítara. ¿Qué cosa nos simbolizan estos dos instrumentos? Pulsa Jesucristo, Señor y Dios nuestro, su salterio y su cítara, y dice: *Me levantaré de mañana.* Pienso que advertís que se trata aquí de la resurrección del Señor. Leamos el Evangelio; notad la hora de la resurrección. Muy de madrugada se buscaba a Cristo. Se apareció; fue reconocido; resucitó muy de mañana. Pero ¿en dónde está el salterio? ¿En dónde la cítara? El Señor ejecutó, por medio de su carne, dos clases de obras; hizo milagros y soportó padecimientos. Los milagros procedían de arriba; los padecimientos, de abajo. Los milagros que hizo son obras divinas, pero los ejecutó por el cuerpo, los llevó a cabo por la carne. Luego, obrando la carne cosas divinas, es salterio. Sufriendo la carne cosas humanas, es cítara. Al sonar el salterio ven los ciegos, oyen los sordos, se mueven los paralíticos, andan los cojos, curan los enfermos, resucitan los muertos; éste es el sonido del

quare utrique dicatur, *Exsurge.* Iam diximus, una caro Domini resurrexit; et dicitur. *Exsurge, psalterium et cithara.* Psalterium est organum, quod quidem manibus fertur percutientis, et chordas distentas habet; sed illum locum unde sonum accipiunt chordae, illud concavum lignum quod pendet et tactum resonat, quia concipit aerem, psalterium in superiore parte habet. Cithara autem hoc genus ligni concavum et resonans in inferiore parte habet. Itaque in psalterio chordae sonum desuper accipiunt; in cithara autem chordae sonum ex inferiore parte accipiunt: hoc interest inter psalterium et citharam. Quid ergo duo haec organa nobis figurant? Excitat enim Christus Dominus Deus noster psalterium suum et citharam suam, et dicit, *Exsurgam diluculo.* Puto quia hic iam agnoscitis Dominum resurgentem. Legimus in Evangelio: videte horam resurrectionis. Quamdiu per umbras quaerebatur Christus? Luxit, agnoscatur; diluculo resurrexit (Mc 16,2). Sed quid est psalterium? quid est cithara? Per carnem suam Dominum duo genera factorum operatus est, miracula et passiones: miracula desuper fuerunt, passiones de inferiore fuerunt. Illa enim quae fecit miracula, divina erant; sed per corpus fecit, per carnem fecit. Caro ergo divina operans, psalterium est: caro humana patiens, cithara est. Sonet psalterium; illuminentur caeci, audiant surdi, stringantur paralytici, ambulent claudi, surgant aegroti, resurgant mortui: iste est sonus psalterii. Sonet et cithara; esuriat, sitiat, dormiat, teneatur,

salterio. Al sonar la cítara, Jesús tiene hambre, sed, duerme; es apresado, azotado, ultrajado, crucificado y sepultado. Cuando oyes que a un tiempo sonó en la carne algo de arriba y de abajo, entonces observa que resucitó una sola carne, y en ella reconozcamos el salterio y la cítara. Estas dos clases de hechos llenaron el Evangelio y se predican a las gentes, puesto que los milagros y los sufrimientos del Señor se anuncian al mundo.

17 [10.12]. Luego resucitó el salterio y la cítara de madrugada y alaba al Señor. ¿Y qué dice? *Te alabaré, ¡oh Señor!, entre los pueblos y te salmearé entre las naciones, porque ha sido engrandecida tu misericordia hasta los cielos, y tu verdad hasta las nubes.* Los cielos están sobre las nubes, y las nubes, debajo de los cielos; y, sin embargo, las nubes pertenecen a este cielo cercano. Pero algunas veces las nubes descansan sobre los montes, de tal suerte que se aglomeran sobre este aire cercano a nosotros. El cielo está arriba, y es la morada de los ángeles, de los tronos, de las dominaciones, de los principados y de las potestades. Parece que quizá debió decirse: Tu verdad fue engrandecida hasta los cielos, y tu misericordia, hasta las nubes. Pues, efectivamente, los ángeles alaban a Dios en el cielo, contemplando la misma hermosura de la verdad sin sombra de visión, sin mezcla alguna de falsedad: ven, aman, alaban sin cansancio. Allí está la verdad; aquí, en nuestra miseria, la misericordia. Al desgraciado debe serle ofrecida la misericordia, puesto que en el cielo, en donde no hay ningún desgraciado, no es necesaria la misericordia. Dije esto porque parece que pudo haberse dicho más congruentemente: Tu verdad ha sido engrandecida hasta los cie-

flagelletur, irrideatur, crucifigatur, sepeliatur. Cum ergo vides in illa carne quaedam sonuisse desuper, quaedam de inferiore parte, una caro resurrexit, et in una carne agnoscimus et psalterium et citharam. Et ista duo genera factorum impleverunt Evangelium, et praedicatur in gentibus; nam et miracula et passiones Domini praedicantur.

17 [v.10.12]. Ergo surrexit psalterium et cithara diluculo, et confitetur Domino: et quid ait? *Confitebor tibi in populis, Domine, et psallam tibi in gentibus: quia magnificata est usque ad caelos misericordia tua, et usque ad nubes veritas tua.* Caeli supra nubes, et nubes infra caelos: et tamen ad hoc caelum proximum pertinent nubes. Sed aliquando nubes recumbunt in montibus, usque adeo in proximo aere conglomerantur. Caelum autem sursum est, habitationes Angelorum, Sedium, Dominationum, Principatuum, Potestatum. Illud ergo forte videatur fuisse dicendum, Magnificata est usque ad caelos veritas tua, et usque ad nubes misericordia tua. Etenim in caelo Angeli laudant Deum, videntes ipsam speciem veritatis, sine ulla caligine visionis, sine interpolatione aliqua falsitatis: vident, diligunt, laudant, non fatigantur. Ibi veritas: hic autem in nostra miseria utique misericordia. Misero enim praebenda est misericordia. Non enim opus est misericordia sursum, ubi nullus est miser. Hoc propterea dixi, quia videtur congruentius dici potuisse, Magnificata est usque ad caelos veritas tua, et usque ad nubes

los, y tu misericordia, hasta las nubes. Por las nubes entendemos los predicadores de la verdad, hombres que llevan esta carne de tierra, en donde Dios hace brillar el milagro y truenan sus preceptos. Ellos son las nubes, de las que habla Isaías, en persona del Señor, increpando a cierta viña mala, estéril y llena de espinos: *Mandaré a mis nubes que no derramen agua sobre ella;* es decir, mandaré a mis apóstoles que abandonen a los judíos y no los evangelicen, sino que evangelicen en la buena tierra de los gentiles, en donde no germinen espinas, sino uvas. Sabemos que las nubes son los predicadores de la verdad: los profetas, los apóstoles, todos los que anuncian rectamente la palabra de la verdad y que tienen en sí la luz oculta, como la tienen las nubes, por lo cual relampaguean. Luego los hombres son las nubes. Señor, ¿qué quiere decir: *Porque ha sido engrandecida tu misericordia hasta los cielos, y tu verdad hasta las nubes?* La verdad culmina en los ángeles, pero también se la diste a los hombres y la condujiste hasta las nubes. Los ángeles, estando en el cielo, no parece que necesiten de misericordia; pero como tú te compadeces de los hombres miserables y dándosela por la participación de la resurrección los haces ángeles, por eso tu misericordia llega hasta los cielos. Gloria a nuestro Señor, a su misericordia y a su verdad, porque no dejó su misericordia de hacernos bienaventurados mediante su gracia ni nos privó de la verdad. Primeramente, la verdad vino a nosotros encubierta por la carne, y así, mediante su carne, sanó el ojo interno de nuestro corazón para que después pudiésemos contemplarla cara a cara. Dándole gracias, digamos con el último versillo del salmo que ya

misericordia tua. Nubes enim intelligimus praedicatores veritatis, homines portantes istam carnem caliginosam quodammodo, unde Deus et coruscat miraculis, et tonat praeceptis: et ipsi sunt illae nubes de quibus dicit Isaias ex persona Domini, increpans quamdam vineam malam, sterilem, spinosam, *Mandabo nubibus meis, ne pluant super eam imbrem* (Is 5,6): id est, mandabo Apostolis meis, ut deserant Iudaeos, et non illis evangelizent, sed evangelizent in terra bona Gentium, unde non spinae, sed uvae procedant. Novimus ergo nubes Dei esse praedicatores veritatis, Prophetas, Apostolos, omnes recte proferentes verbum veritatis et habentes in se lumen occultum, sicut habent nubes unde coruscant: homines ergo nubes. Quid sibi itaque vult, Domine, *Quia magnificata est usque ad caelos misericordia tua, et usque ad nubes veritas tua?* Veritas praepollet in Angelis: sed dedisti illam et hominibus, et deduxisti illam usque ad nubes. Sursum misericordia videntur Angeli non indigere; sed quia homines miseros tu miseraris, et praebendo illis misericordiam communicatione resurrectionis Angelos facis, usque ad caelos est misericordia tua. Gloria Domino nostro, et misericordiae ipsius, et veritati ipsius, quia nec deseruit nos misericordia facere beatos per gratiam suam, nec fraudavit nos veritate: quia primo veritas carne operta venit ad nos, et sanavit per carnem suam oculum interiorem cordis nostri, ut eam postea facie ad faciem videre possemus (1 Cor 13,12). Agentes ergo illi gratias, di-

expliqué: *Seas ensalzado, ¡oh Señor!, sobre los cielos, y tu gloria* (se difunda) *sobre toda la tierra.* Esto se lo dijo el profeta muchos años antes. Esto lo vemos nosotros. Luego lo cantemos nosotros también.

SALMO 57

[INCREPACIÓN CONTRA LOS JUECES INJUSTOS]

SERMÓN AL PUEBLO

1 [1.2]. Lo que hemos cantado, más bien debe ser oído que clamado. La verdad se dirige a todos como predicando al auditorio del género humano, diciendo: *Si verdaderamente habláis justicia, juzgad con rectitud, hijos de los hombres.* ¿A qué perverso no le es fácil hablar justicia? ¿O quién, habiendo sido preguntado sobre la justicia, no hallándose en juicio, no responderá fácilmente lo que es justo, siendo así que la verdad esculpió en nuestros corazones por la mano de nuestro Creador: *Lo que no quieres que te hagan, no lo hagas tú a otro?* Antes de darse la ley, a nadie se le permitió ignorar esto que decimos para que así tuviesen modo de juzgar aquellos a quienes no se había dado ley. Pero para que los hombres no tratasen de obtener algo que les faltaba, se escribió en tablas lo que no leían en los corazones. Tenían escrita la ley, pero no querían leer. Era contrario a sus

camus cum ipso Psalmo ultimos versus, quos iamdudum etiam dixit: *Exaltare super caelos Deus, et super omnem terram gloria tua.* Hoc enim ei dixit Propheta ante tot annos: hoc modo videmus nos; hoc ergo dicamus et nos.

PSALMUS 57

SERMO AD PLEBEM

1 [v.1.2]. Vox quam cantavimus, audienda nobis magis est, quam clamanda. Omnibus enim tanquam in concione generis humani veritas clamat: *Si vere utique iustitiam loquimini, recta iudicate, filii hominum.* Cui enim iniquo non facile est loqui iustitiam? aut quis de iustitia interrogatus, quando non habet causam, non facile respondeat quid sit iustum? Quandoquidem manu formatoris nostri in ipsis cordibus nostris veritas scripsit: *Quod tibi non vis fieri, ne facias alteri* (Tob 4,16, et Mt 7,12). Hoc et antequam Lex daretur nemo ignorare permissus est, ut esset unde iudicarentur et quibus Lex non esset data. Sed ne sibi homines aliquid defuisse quaererentur, scriptum est et in tabulis quod in cordibus non legebant. Non enim scriptum non habebant, sed legere nolebant. Op-

ojos lo que se veían obligados a ver en su conciencia; por tanto, oyendo el hombre exteriormente la voz de Dios, fue impelido a penetrar en su interior, según dice la Escritura: *Se interrogará sobre los pensamientos de los impíos.* Donde hay *interrogatorio* hay ley. Pero como los hombres, apeteciendo las cosas externas, se apartaron de sí mismos, se dio la ley escrita; no porque no estuviese escrita ya en los corazones, sino porque, habiendo huido tú de tu corazón, debías ser acogido por Aquel que está en todas las partes y devuelto al interior de ti mismo. Por tanto, ¿qué clama la ley escrita en tablas a los que abandonaron la ley escrita en sus corazones? *Volved, prevaricadores, al corazón.* Pues ¿quién te enseñó a no querer que alguno se acerque a tu esposa? ¿Quién te enseñó a no querer que nadie te robe? ¿Quién te enseñó a no querer padecer injurias y todo lo que en particular y aun en general puede decirse de esto? Pues hay muchas cosas sobre las que, preguntados los hombres por cada una en particular, responden sin titubeos que no las quieren padecer. Muy bien que no quieras sufrir estas cosas; pero ¿acaso eres tú el único hombre? ¿No vives en la sociedad del género humano? El que fue hecho contigo es tu compañero, y todos fuimos hechos a imagen de Dios, es decir, todos somos hijos de Dios si no pulverizamos por los deseos terrenos lo que El formó; luego *lo que no quieras que se haga contigo, no lo hagas tú a otro.* Por el mero hecho de no querer padecerlo, juzgas que es malo, y esto te obliga a reconocer la ley íntima que se halla escrita en tu mismo corazón. Obrabas, y gritaba entre tus manos (el oprimido). ¿Cómo no has de verte forzado a volver a tu corazón cuan-

positum est oculis eorum quod in conscientia videre cogerentur; et quasi forinsecus admota voce Dei, ad interiora sua homo compulsus est, dicente Scriptura: *In cogitationibus enim impii interrogatio erit* (Sap 1,9). Ubi *interrogatio,* ibi lex. Sed quia homines appetentes ea quae foris sunt, etiam a seipsis exsules facti sunt, data est etiam conscripta lex: non quia in cordibus scripta non erat; sed quia tu fugitivus eras cordis tui, ab illo qui ubique est comprehenderis, et ad teipsum intro revocaris. Propterea scripta lex quid clamat eis qui deseruerunt legem scriptam in cordibus suis? (Rom 2,15). *Redite praevaricatores ad cor* (Is 46,8). Quis enim te docuit, nolle accedi ab altero ad uxorem tuam? quis te docuit, nolle tibi furtum fieri? quis te docuit, nolle iniuriam pati, et quidquid aliud vel universaliter vel particulariter dici potest? Multa enim sunt, de quibus singulis interrogati homines, clara voce respondeant, nolle se pati. Age, si non vis pati ista, numquid solus es homo? nonne in societate vivis generis humani? Qui tecum factus est, socius tuus est; et omnes facti ad imaginem Dei, nisi terrenis cupiditatibus conterant quod ille formavit. *Quod* ergo *tibi non vis fieri, noli alteri facere.* Iudicas enim malum esse in eo quod pati non vis: et hoc te cogit nosse lex intima, in ipso tuo corde conscripta. Faciebas, et clamabatur inter manus tuas: quomodo cogeris redire ad cor tuum, cum hoc pateris inter manus

do padezcas tú esto en las manos ajenas? Pregunto: ¿Es bueno el hurto? No. ¿Es bueno el adulterio? Todos gritan: No. ¿Es bueno el homicidio? Todos claman a una que debe ser detestado. ¿Es bueno desear los bienes del prójimo? Todos dicen que no. Si aún no confiesas, atiende: se acerca uno que desea tu hacienda. Te agrade y responde lo que quieres. Luego todos los que son interrogados sobre estas cosas responden que no son buenas. Hablemos de los beneficios, no sólo de aquellos que no causan un detrimento, sino también de aquellos por los que se ayuda, y, ayudando, se desprende uno de algo. Se pregunta a todo aquel que tiene hambre: ¿Tienes hambre? Pues bien, uno tiene pan y le sobra hasta en abundancia; sabe que tú lo necesitas; no te lo da. Te desagrada el hambriento; te desagrade también el hartado cuando conoces que el otro está hambriento. Viene un peregrino a tu patria. Necesita hospitalidad; no se le recibe en casa. Entonces él grita que aquella ciudad es inhumana y que fácilmente hubiera podido encontrar hospedaje entre los bárbaros. El advierte la iniquidad porque la padece. Tu quizá no la percibes; es necesario que te sientas tú peregrino y veas cómo te desagradaría aquel que no te prestase lo que tú en tu patria no quieres ofrecer al peregrino. Pregunto a todos: Estas cosas, ¿son verdaderas? Y dicen: Son verdaderas. ¿Son justas? Y contestan: lo son.

2. Pero oíd ya el salmo: *Si verdaderamente habláis justicia, juzgad con rectitud, hijos de los hombres.* Mas no sea la justicia de pico, sino de obras. Porque, si obras de distinta manera que hablas, hablarás bien, pero juzgarás mal. Ve si obras del modo que juzgas o piensas. Si te preguntan: ¿Qué cosa sea me-

alienas? Furtum bonum est? Non. Interrogo: Adulterium bonum est? Omnes clamant: Non. Homicidium bonum est? Omnes clamant detestari se. Concupiscere rem proximi bonum est? Non, vox omnium est. Aut si adhuc non confiteris, accedit qui concupiscat rem tuam: placeat tibi, et responde quod vis. Omnes ergo de his rebus interrogati, clamant haec bona non esse. Rursus de beneficiis, non solum de non nocendo, verum etiam de praestando atque tribuendo. Interrogatur omnis anima esuriens, Famem pateris; alius habet panem, et redundat ei ultra sufficientiam, novit te egere, non dat: displicet tibi esurienti; displiceat et satiato, cum alterum esurire cognoveris. Peregrinus tecto indigens venit in patriam tuam, non suscipitur: ille tunc clamat inhumanam esse illam civitatem, facile apud barbaros sibi esse potuisse refugium. Sentit iniquitatem, quia patitur: tu forte non sentis; sed oportet ut et te cogites peregrinum, et videas quomodo tibi possit displicere qui tibi non praestiterit quod tu in patria tua non vis peregrino praestare. Interrogo omnes: Vera sunt haec? Vera. Iusta sunt haec? Iusta.

2. Sed Psalmum audite: *Si vere ergo iustitiam loquimini, recta iudicate, filii hominum.* Non sit iustitia labiorum, sed et factorum. Si enim aliter agis quam loqueris, bona loqueris, et male iudicas. Si enim agis quomodo iudicas? Interrogatus quid sit melius, aurum an fides, non usque

jor, el oro o la fe?, no te creo tan perverso y tan descarriado de toda verdad que respondas que es mejor el oro. Antepones, al ser preguntado, la fe al oro; hablaste con justicia. Oísteis el salmo: *Si verdaderamente habláis justicia, juzgad con rectitud, hijos de los hombres.* ¿Cómo probaré que no hablaste con justicia? Me respondiste que anteponías la fe al oro. Pero se presenta por ahí un amigo que sin testigo te entrega su dinero. Por lo que toca a los hombres, sólo él y tú lo sabéis. Sin embargo, allí hay un testigo que no es visto y él ve. El amigo te entrega el oro en secreto, en tu aposento y quizá sin documento; el testigo presente no se halla allí en el aposento encerrado entre paredes, sino en el aposento de vuestras conciencias. Te entregó el dinero y se marchó; no se lo dio a conocer a ninguno de sus allegados; espera volver y recibir del amigo aquello que le entregó. Como se trata de cosas humanas, murió, pero tiene un heredero, ha dejado un hijo; el hijo ignora lo que poseía su padre, lo que a ti te entregó. Ea, tú, vuelve, torna, prevaricador, al corazón, en donde está escrita la ley: *Lo que no quieras para ti, no lo hagas a otro.* Piensa que fuiste tú el que lo depositaste, que no se lo dijiste a ninguno de los tuyos, que moriste y has dejado un hijo. ¿Qué quieres que se le entregue de parte de tu amigo? Responde; sentencia la causa. El tribunal del juez está en tu mente; allí está sentado Dios; allí está la conciencia de acusadora y el temor de verdugo. Te encuentras entre asuntos humanos, te hallas en medio de la sociedad; piensa lo que quieras que le sea entregado a tu hijo de parte de tu amigo; advierte lo que te responderá tu conciencia y juzga cómo oyes. Juzga, será la voz que oyes. La voz de la verdad no calla; no mueve los labios,

adeo perversus et devius es ab omni veritate, ut aurum melius esse respondeas: praeponis ergo interrogatus auro fidem; locutus es iustitiam. Audisti Psalmum? *Si vere ergo iustitiam loquimini, recta iudicate, filii hominum.* Et ubi probabo non te ita ut locutus es iudicare? Iam teneo responsionem tuam praeponentem auro fidem. Ecce nescio unde amicus venit, et nullo teste aurum commendavit; solus hoc novit, et tu, quantum ad homines attinet. Est ibi alius testis qui non videtur et videt: et ille tibi aurum in secreto et in cubiculo tuo, forte remotis omnibus arbitris commendavit; testis qui adest, non in cubiculo adest parietum, sed in cubilibus conscientiarum vestrarum. Commendavit ille atque discessit, nulli suorum notum fecit, rediturum se sperans, et ab amico quod dederat recepturum: ut humana sunt, mortuus est, habet haeredem, reliquit filium; ignorat filius quid pater habuerit, quid tibi commendaverit. Eia tu redi, redi, praevaricator, ad cor, ibi scripta lex est: *Quod tibi non vis fieri, alii ne feceris.* Teipsum cogita commendasse, nulli tuorum dixisse, mortuum esse, filium reliquisse: quid ei velles a tuo amico praestari? Responde, iudica causam: iudicis tribunal est in mente tua; sedet ibi Deus, adest accusatrix conscientia, tortor timor. In rebus humanis es, in societate humana detineris: cogita quid velles praestari filio tuo ab amico tuo. Novi quid tibi respondeat cogitatio tua: sic

pero vocifera en el interior del corazón. Aplica el oído. Ella está allí de parte del hijo de tu amigo. Ves quizá vagar a un necesitado sin saber lo que dejó su padre, ni dónde lo colocó, ni a quién lo entregó. Piensa en tu hijo; haz revivir al que desprecias como muerto; piensa que moriste tú para que vivas. Cosa distinta sugiere la avaricia; ordena contra Dios. Dios manda una cosa, la avaricia otra. Una cosa ordenó en el paraíso nuestro Creador, y otra contraria la serpiente seductora. Acuérdate de tu primera caída. Por ella eres mortal, por ella sufres, por ella comes el pan con el sudor de tu rostro, por ella te germina la tierra espinas y abrojos. Aprende por la experiencia lo que no quisiste aprender por el precepto. Pero ¿te vence la codicia? ¿Por qué no más bien la verdad? ¿Dónde está lo que decías? Ve que piensas negar el oro, ve que piensas ocultarlo al heredero de tu amigo. Hace poco preguntabas qué cosa era más estimable y mejor: ¿el oro o la fe? ¿Por qué dices una cosa y haces otra? ¿No temes esta sentencia: *Si verdaderamente habláis justicia, juzgad con rectitud, hijos de los hombres?* Ve que me dijiste que la fe era mejor que el oro. No juzgaste como hablaste; hablaste verdad y juzgas falsamente. Luego, cuando hablabas justicia, no hablabas rectamente, porque, *si verdaderamente habláis justicia, juzgad con rectitud, hijos de los hombres.* Cuando me respondías sobre la justicia, hablabas llevado de la vergüenza, mas no confesando con rectitud.

3. Pero, si os place, tratemos ya el presente asunto. Dulce es esta sentencia y conocida a los oídos de la Iglesia. Es palabra

iudica, sicut audis. Iudica, vox erit. Vox veritatis non tacet; non labiis clamat, sed vociferatur ex corde: adhibe aurem; ibi esto cum filio amici tui. Vides fortasse etiam indigentem vagari, nescientem quid pater eius habuerit, ubi posuerit, cui commendaverit: cogita et filium tuum, fac illum vivere quem contemnis mortuum, te mortuum cogita ut vivas. Sed aliud iubet avaritia, iubet contra Deum; Deus aliud, aliud avaritia; aliud in paradiso conditor noster, aliud de transverso seductor serpens. Veniat in mentem prior casus tuus: propterea mortalis, propterea laborans, propterea in sudore vultus tui panem comedens, propterea spinas et tribulos tibi terra generat (Gen 3,17.18): experimento disce, quod noluisti praecepto. Sed vincit cupiditas: cur non potius veritas? Et ubi est quod loquebaris? Ecce cogitas aurum negare, ecce cogitas haeredi amici tui prorsus abscondere. Interrogaveram paulo ante quid sit charius, et quid sit melius, aurum an fides. Quare aliud dicis, aliud agis? Non times hanc vocem, *Si vere iustitiam loquimini, recta iudicate, filii hominum?* Ecce locutus es mihi meliorem esse fidem, et in iudicio tuo melius duxisti aurum. Non sic iudicasti ut locutus es: vera locutus es, et falsa iudicasti. Ergo et cum loquebaris iustitiam, non vere loquebaris: *Si* enim *vere iustitiam loquimini, recta iudicate, filii hominum.* Quando mihi de iustitia respondebas, erubescendo, non fatendo loquebaris.

3. Sed ad causam praesentem iam veniamus, si placet. Vox est enim illa dulcis et nota auribus Ecclesiae, vox Domini nostri Iesu Christi,

de nuestro Señor Jesucristo y de su Cuerpo. Es palabra de la Iglesia, que sufre y peregrina por la tierra y vive entre los escollos de los aduladores y calumniadores. No temerás al que amenaza, si no amas al adulador. Aquel de quien es esta palabra atiende y ve a todos los que hablan justicia. ¿Quién no se atreverá a pronunciarla para no ser llamado injusto? Luego, como si oyera la voz de todos y observara el movimiento de sus labios, les gritaba: *Si verdaderamente habláis justicia,* si no habláis falsamente, si no pronuncian los labios una cosa y otra el corazón, *juzgad con rectitud, hijos de los hombres.* Oye la misma voz en el Evangelio, la cual es semejante a la del salmo: *Hipócritas* —dice el Señor a los fariseos—, *¿cómo podéis hablar cosas buenas siendo malos? Haced el árbol bueno, y el fruto será bueno; o haced el árbol malo, y el fruto será malo.* ¿Por qué quieres blanquearte, pared de podredumbre? Conozco tu interior; no me engaña tu pintura; conozco el antifaz; conozco lo que ocultas. *Porque no le era necesario*—dice el Evangelista—*que alguno le diese testimonio del hombre, siendo así que El sabía lo que había en el hombre. Sabía lo que había en el hombre* el que hizo al hombre y se hizo hombre para buscar al hombre. Luego vez si no concuerdan entre sí estas palabras: *Hipócritas, ¿cómo podéis hablar cosas buenas siendo malos?;* y: *Si verdaderamente habláis justicia, juzgad con rectitud, hijos de los hombres.* ¿Por ventura hablasteis justicia al decir: *Maestro, sabemos que eres justo y que no eres aceptador de personas?* ¿Por qué encubríais el engaño en vuestros corazones? ¿Por qué mostrabais la imagen

et vox corporis eius, vox Ecclesiae laborantis, peregrinantis in terra, inter maledicentium et adulantium pericula viventis. Non timebis comminatorem, si non amas adulatorem. Attendit ergo ille cuius haec vox est, et vidit omnes loqui iustitiam. Quis enim audet non loqui eam, ne dicatur iniustus? Cum ergo tanquam audiret omnium voces, et intenderet omnium labia, clamabat ad eos: *Si vere utique iustitiam loquimini,* si non falso iustitiam loquimini, si non aliud in labiis perstrepit, aliud celatur in cordibus, *recta iudicate, filii hominum.* Audi ex Evangelio propriam vocem, eamdem ipsam quae in hoc psalmo est. *Hypocritae,* ait Dominus Pharisaeis, *quomodo potestis bona loqui, cum sitis mali? Aut facite arborem bonam, et fructum eius bonum; aut facite arborem malam, et fructum eius malum* (Mt 12,34.33). Quid te vis dealbare, paries lutee? Novi interiora tua, non fallor tectorio tuo: novi quid praetendas, novi quid tegas. *Neque enim opus ei erat,* ait evangelista, *ut quisquam ei perhiberet testimonium de homine: ipse enim sciebat quid esset in homine* (Io 2,25). *Sciebat quid esset in homine,* qui fecerat hominem, et homo factus erat ut quaereret hominem. Videte ergo si non sequuntur se voces istae: *Hypocritae, quomodo potestis bona loqui, cum sitis mali? Si vere ergo iustitiam loquimini, recta iudicate, filii hominum.* Nonne iustitiam locuti estis, quando dixistis: *Magister, scimus quia iustus es, et nullius personam accipis?* (Mt 22,16). Quare dolum in corde tegebatis? quare imaginem Caesaris Creatori

del César a vuestro Creador y borrabais su imagen en vuestros corazones? ¿Por ventura no se oyó lo que hablabais y se descubrió lo que juzgabais? ¿Acaso no crucificasteis a Aquel a quien llamasteis justo? *Si verdaderamente habláis justicia, juzgad con rectitud, hijos de los hombres.* ¿A qué oigo vuestra expresión: *Sabemos que eres justo,* siendo así que preveo vuestro juicio: *¡Crucifica, crucifícale!? Si verdaderamente habláis verdad, juzgad con rectitud, hijos de los hombres.* ¿Qué hicisteis ensañándoos contra Dios, que era hombre, y matando a vuestro rey? No porque le matasteis no había de ser rey resucitado. Sobre el título colocado en la cruz del Señor, en el cual se escribió: *Rey de los judíos,* en tres lenguas, en hebreo, en griego y en latín, supo decir el juez hombre: *Lo que escribí, escribí.* ¿Y Dios no sabría decir: Lo que escribí, escribí? Efectivamente es vuestro rey. Vivo es vuestro rey, y muerto también. Ved que resucitó y, sentado en el cielo, es vuestro rey. Ved que ha de venir. ¡Ay de vosotros, porque es vuestro rey! ¡Allá vosotros que habláis justicia y no queréis juzgar rectamente, hijos de los hombres! ¿No queréis juzgar con rectitud? Rectamente seréis juzgados. Vive vuestro rey y ya no morirá, porque en adelante la muerte ya no se enseñoreará de El. He aquí que viene: *Volved, prevaricadores, a vuestro corazón.* He aquí que viene; corregíos antes de que venga, anticipaos con la confesión a su presencia. He aquí que viene; es vuestro rey. Recordad el título colocado sobre la cruz. Si no le visteis escrito, sin embargo, subsiste; ahora no se lee en la tierra, pero se conserva en el cielo. ¿Piensas que aquella inscripción fue destruida? ¿Qué dice el título del presente salmo?

vestro ostendebatis, et eius imaginem in vestris cordibus delebatis? Nonne auditum est quid locuti fueritis, et expertum est quemadmodum iudicaveritis? Nonne vos crucifixistis eum quem iustum esse dixeratis? *Si vere ergo iustitiam loquimini, recta iudicate, filii hominum.* Utquid audio locutionem vestram, *Scimus quia iustus es;* cum praevideam iudicium vestrum, *Crucifige, crucifige? Si vere ergo iustitiam loquimini, recta iudicate, filii hominum.* Quid enim fecistis saeviendo adversus Deum qui homo erat, et occidendo regem vestrum? Non enim ideo rex non erat futurus, quia occisus est a vobis resurrecturus. In titulo ubi scriptum erat, *Rex Iudaeorum,* posito super crucem Domini, linguis tribus, hebraica, graeca, latina (Lc 23,38), noverat dicere iudex homo, *Quod scripsi, scripsi:* et Deus non noverat dicere, Quod scripsi, scripsi? Prorsus rex vester est: vivus, rex vester est; occisus, rex vester est. Ecce resurrexit, et in caelo rex vester est: ecce venturus est; vae vobis, quia rex vester est. Ite nunc, et loquimini iustitiam, et nolite recta iudicare, filii hominum. Non vultis recte iudicare, recte iudicabimini. Vivit enim ille rex vester, et iam non moritur, et mors ei ultra non dominabitur (Rom 6,9). Ecce venit; *redite, praevaricatores, ad cor* (Is 46,8). Ecce veniet, corrigimini antequam veniat, praevenite faciem eius in confessione (Ps 94,2). Ecce veniet; rex vester est. Recordamini titulum super crucem. Si non eum videtis scriptum, manet tamen: in terra non legitur, sed in caelo servatur. Putatis enim illam inscriptionem fuisse corruptam?

Para el fin, no destruyas la inscripción del título de David. Luego no ha sido destruida aquella inscripción del título. Cristo es vuestro rey, porque Cristo es rey de todos, *por cuanto que de El es el reino y El dominará las gentes.* Luego, si El es rey, ved que antes de venir os dice: Todavía hablo, aún no juzgo; y, si clamo amenazando, es porque no quiero herir juzgando. *Si verdaderamente habláis justicia, juzgad con rectitud, hijos de los hombres.*

4 [v.3]. Pero ahora, ¿qué hacéis? ¿Por qué os digo estas cosas? *Porque obráis en la tierra iniquidades en el corazón.* ¿Quizá sólo obráis iniquidades en el corazón? Oye lo que sigue: Al corazón siguen las manos; las manos sirven a su corazón; se piensa y se hace. Si no se obra, no es porque no queramos, sino porque no podemos. Todo lo que quieres y no puedes hacerlo, Dios te lo imputa por ejecutado. *Obráis sobre la tierra iniquidades en el corazón.* ¿Qué dice a continuación? *Vuestras manos urden injusticias.* ¿Qué quiere decir *urden o eslabonan?* Que el pecado procede del pecado, y el pecado encamina al pecado por el pecado. ¿Qué significa esto? Cometió (cierto individuo) un hurto; es pecado; fue visto; entonces intenta matar a aquel que le vio. Se enlazó un pecado a otro pecado. Le permitió Dios, por un oculto juicio, matar a quien quería; advierte que otro se dio cuenta, intenta también matarle; perpetró un tercer pecado. Mientras maquina estos pecados, quizá para no ser descubierto o para no ser acusado, puesto que ya los cometió, consulta al matemático o al astrólogo; añadió un cuarto pecado. El astrólogo quizá le da una respuesta adversa y mala; corre al agorero para

Et quid ait titulus psalmi huius? *In finem, ne corrumpas ipsi David in tituli inscriptionem.* Non ergo corrumpitur illa inscriptio tituli. Rex vester est Christus, quia omnium rex Christus: *quoniam* ipsius *est regnum, et ipse dominabitur gentium* (Ps 21,29). Si ergo rex est, ecce, antequam veniat, dicit vobis: Adhuc loquor, inquit, nondum iudico; qui sic clamo comminando, nolo ferire iudicando. *Si vere ergo iustitiam loquimini, recta iudicate, filii hominum.*

4 [v.3]. Nunc autem quid facitis? Quare ista vobis dico? *Etenim in corde iniquitates operamini in terra.* Iniquitates forte in corde solo? Audi quid sequitur: et cor suum sequuntur manus, et cordi suo famulantur manus, cogitatur et fit; aut ideo non fit, non quia nolumus, sed quia non possumus. Quidquid vis, et non potes, factum Deus computat. *Etenim in corde iniquitates operamini in terra.* Quid deinde? *Iniquitates manus vestrae connectunt.* Quid est, *connectunt?* De peccato peccatum, et ad peccatum, peccatum, propter peccatum. Quid est hoc? Furtum fecit, peccatum est: visus est, occidere quaerit eum a quo visus est; connexum est peccatum peccato. Permiserit Deus occulto iudicio occidere eum quem voluit occidere; sentit sciri, quaerit et alterum occidere; connexuit tertium. Dum ea molitur, forte ne inveniatur, aut quia fecit ne convincatur, consulit mathematicum; additum est quartum. Respondet forte aliqua dura et mala mathematicus; curritur ad aruspicem ut expietur: respondet

que apacigüe a los hados. El agorero le responde que no puede calmarlos; busca al hechicero. ¿Quién podrá enumerar toda la concatenación de los pecados? *Vuestras manos urden injusticias.* Cuando urdes, acumulas pecados a pecados. Líbrate de los pecados. No puedo, contestas. Dirígete a aquel a quien dijo el Apósto: *Infeliz hombre yo, ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?* Vendrá la gracia de Dios para que te deleite la justicia como te deleitaba la iniquidad, y, como hombre que has quedado libre de ataduras, exclamarás a Dios: *Rompiste mis ataduras.* ¿Qué significa *rompiste mis ataduras?* Perdonaste mis pecados. Oye cómo son ataduras. La Escritura dice: *Cada uno está amarrado con las maromas de sus pecados.* No sólo son ataduras, sino también maromas. Las maromas se hacen retorciendo fibras. Se dice esto porque unías pecados a pecados. *¡Ay de aquellos* —dice Isaías—*que arrastran los pecados como largo vestido!* ¿Qué otra cosa significa *¡Ay de aquellos que arrastran los pecados como largo vestido!*, sino: ¡Ay de aquellos que entrelazan la iniquidad con sus manos!? Y como cada uno se encadena con sus propios pecados, así como también se hiere con ellos, el Señor arrojó a los que indecorosamente traficaban en el templo habiendo hecho un látigo con cuerdas. Ahora no quieres romper tus ataduras porque no las tienes por tales; es más, porque te deleitan y te agradan; las sentirás al fin, cuando se diga: *Amarradle los pies y las manos y arrojadle a las tinieblas exteriores; allí será el llanto y el rechinar de dientes.* Te horrorizas, temes, te das golpes de pecho, confiesa que los pecados son males y que la justicia es buena. *Si verdaderamente habláis justicia,*

aruspex non se posse expiare; maleficus quaeritur. Et quis omnia possit numerare quae connectuntur peccata peccatis? *Iniquitates manus vestrae connectunt.* Quamdiu connectis, ligas peccatum peccato: te solve a peccatis. Sed non possum, inquis. Clama ad illum: *Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius* (Rom 7,24). Veniet enim gratia Dei, ut delectet te iustitia, sicut delectabat iniquitas; et homo qui ex vinculis resolutus es, exclamabis ad Deum: *Disrupisti vincula mea* (Ps 115,16). Quid est, *disrupisti vincula mea,* nisi, remisisti peccata mea? Audi quia vincula sunt: respondet Scriptura, *Criniculis peccatorum suorum unusquisque constringitur* (Prov 5,22). Non solum vincula, sed et criniculi sunt. Criniculi sunt, qui fiunt intorquendo: hoc est quod peccatis peccata connectebas. *Vae his qui trahunt peccata sicut vestem longam,* Isaias clamat. *Vae his qui trahunt peccata sicut vestem longam* (Is 5,18): quid est aliud, quam vae his quorum manus connectunt iniquitatem? Et quia unusquisque peccatis suis constringitur, sicut et peccatis suis caeditur, Dominus male versantes in templo flagello de resticulis facto exclusit (Io 2,15). Sed non vis modo disrumpi vincula tua, quia non sentis vincula tua; etiam delectant te, et voluptati sunt: senties in fine, cum dicetur, *Ligate illi manus et pedes, et proiicite illum in tenebras exteriores; ibi erit fletus et stridor dentium* (Mt 22,13). Exhorrescis, times, pectus tundis; dicis mala esse peccata, bonam esse iustitiam. *Si vere*

juzgad con rectitud, hijos de los hombres. Vuestras palabras se manifiestan en vuestra vida; vuestros labios se den a conocer en vuestros hechos. No entretejáis iniquidad, porque todo lo que entretejáis se empleará para ataros. No oyen; sin embargo, algunos sí. Quienes no oyen son conocidos de antemano.

5 [v.4]. *Los pecadores se apartaron desde la matriz; erraron desde el vientre; hablaron cosas falsas.* Cuando hablan iniquidades, hablan cosas falsas, porque la falsedad es iniquidad. Asimismo, cuando éstos hablan justicia, hablan cosas falsas, porque profieren una cosa y ocultan otra. ¿Qué significa *los pecadores se apartaron desde la matriz?* Lo investiguemos diligentemente. Quizá dice esto porque Dios conoce de antemano a los pecadores aun en el vientre de su madre. Efectivamente, estando en cinta Rebeca y llevando en su vientre gemelos, se dijo: *Amé a Jacob y aborrecí a Esaú;* y se añadió: *Y el mayor servirá al menor.* He aquí un oculto juicio de Dios; pero, sin embargo, *desde la matriz,* es decir, desde el origen de su vida, *se apartaron los pecadores.* ¿De dónde se apartaron? De la verdad. ¿De dónde se apartaron? De la patria bienaventurada, de la vida feliz. ¿Acaso se apartaron de la misma matriz? ¿Qué pecadores se apartaron de la misma matriz? ¿Pero quiénes habían de nacer si no estuviesen allí? ¿O quiénes vivirían hoy, de suerte que pudieran oír sin razón estas cosas si no hubiesen nacido? Luego quizá los pecadores se apartaron de determinada matriz, en la cual se dolía la caridad, diciendo por el Apóstol: *A los que de nuevo doy a luz hasta que Cristo se forme en vosotros.* Luego

ergo iustitiam loquimini, recta iudicate, filii hominum. In vita vestra inveniantur verba vestra; in factis vestris cognoscantur labia vestra. Nolite ergo connectere iniquitatem; quia vobis ad alligaturam adhibebitur quidquid connectitis. Non audiunt; non omnes tamen: et qui non audiunt praecogniti sunt.

5 [v.4]. *Alienati sunt peccatores a vulva, erraverunt a ventre, locuti sunt falsa.* Et cum iniquitatem loquuntur, falsa loquuntur; quia fallax est iniquitas: et cum iustitiam loquuntur, falsa loquuntur; quia aliud ore proferunt, aliud in corde obtegunt. *Alienati sunt peccatores a vulva:* Quid est hoc? Quaeramus diligentius: fortassis enim illud dicit quia Deus praecognovit homines peccatores etiam in uteris matrum. Nam unde cum adhuc praegnans esset Rebecca, et geminos in utero portaret, dictum est: *Iacob dilexi, Esaü autem odio habui?* (Gen 25,23; Mal 1,2.3, et Rom 9,13). Dictum est enim: *Maior serviet minori.* Occultum ibi iudicium Dei; sed tamen *a vulva,* id est, ab ipsa origine *alienati sunt peccatores.* Unde alienati? A veritate. Unde alienati? A patria beata, a vita beata. An forte alienati ab ipsa vulva? Et qui peccatores alienati sunt a vulva? Qui enim nascerentur, si non ibi tenerentur? Aut qui hodie viverent, ut haec sine causa audirent, nisi nascerentur? Forte ergo a quadam vulva alienati sunt peccatores, in qua dolores patiebatur charitas, per Apostolum dicens, *Quos iterum parturio, donec Christus formetur in vobis* (Gal 4,19). Exspecta ergo; formare. Noli tibi tribuere

espera a que seas formado. No te arrogues el juicio que quizá no conoces. Aún eres carnal; has sido concebido. Por lo mismo que te llamas cristiano, fuiste concebido por cierto sacramento en las entrañas de la madre. Pues el hombre no sólo nace de las entrañas, sino también es concebido en las entrañas. Primeramente es concebido en las entrañas para que pueda nacer después de las entrañas. Por eso se dijo de María: *Lo que en ella ha sido concebido es del Espíritu Santo.* Aún no había nacido de ella; sin embargo, ya había sido concebido en ella. Luego son concebidos dentro de las entrañas de la Iglesia algunos niños, y es necesario que salgan formados para que no nazcan abortivamente. Te forme la madre, no te aborte. Si eres paciente, deben retenerte las entrañas maternas hasta que seas formado, hasta que tengas una firme instrucción de la verdad. Pero si por la impaciencia golpeas o hieres el vientre de la madre, con dolor ciertamente te expulsará, pero más bien para tu mal que para el suyo.

6. *Los pecadores se apartaron desde la matriz; erraron desde el vientre; hablaron cosas falsas.* ¿Erraron desde el vientre porque hablaron cosas falsas, o más bien hablaron cosas falsas porque erraron desde el vientre? La verdad ciertamente permanece en el vientre de la Iglesia. Todo el que se apartó del seno de la Iglesia, necesariamente habla falsedad. Diré que necesariamente habla falsedad porque o no quiere ser concebido, o concebido, la madre lo arroja. De aquí que los herejes vociferen contra el Evangelio; por mencionar a los que más nos dolemos de haber sido abortados. Así, pues, les decimos que Cristo dijo: *Convenía que Cristo padeciese y que resucitase al tercer día en-*

iudicium quod forte non nosti. Carnalis es adhuc, conceptus es: eo ipso quo accepisti nomen Christi, sacramento quodam natus es in visceribus matris. Non enim ex visceribus tantum homo nascitur, sed et in visceribus. Prius nascitur in visceribus, ut possit nasci de visceribus. Propterea dictum est de Maria: *Quod enim natum est in ea, de Spiritu sancto est* (Mt 1,20). Nondum de illa natum erat, sed iam in illa natum erat. Ergo nascuntur intra viscera Ecclesiae quidam parvuli; et bonum est ut formati exeant, ne labantur. Generet te mater, non abortiat. Si patiens fueris, usquequo formeris, usquequo in te certa sit doctrina veritatis, continere te debent materna viscera. Si autem impatientia tua concusseris latera matris, cum dolore quidem te excutit foras, sed magis tuo malo quam suo.

6. *Alienati sunt peccatores a vulva, erraverunt a ventre, locuti sunt falsa.* Ideo ergo erraverunt a ventre, quia locuti sunt falsa? An potius ideo locuti sunt falsa, quia erraverunt a ventre? In ventre quippe Ecclesiae, veritas manet. Quisquis ab hoc ventre Ecclesiae separatus fuerit, necesse est falsa loquatur: necesse est, inquam, falsa loquatur, qui aut concipi noluit, aut quem conceptum mater excussit. Inde haeretici clamant contra Evangelium: ut de his potius loquamur quos dolemus excussos. Recitamus eis: Ecce Christus dixit, *Oportebat Christum pati, et*

tre los muertos. Allí reconozco a nuestra Cabeza, allí reconozco a nuestro esposo; reconoce tú también conmigo a la esposa, ve lo que sigue: *Y que se predicase en su nombre la penitencia y el perdón de los pecados por todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.* (Tú, donatista, dices): Ven acá, ven acá. Pero he aquí que la Iglesia se extiende *por todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.* Yo no digo: Ven aquí; ella vino a ti. Mas éstos, ensordeciéndose al Evangelio e impidiéndonos leer las palabras de Dios, de las que se jactan haber guardado del fuego, pero que intentan borrar con la lengua, hablan las suyas, y hablan cosas vanas. Y así dicen: Aquel católico entregó (los sagrados libros al fuego), y también aquel otro. Pues bien, igualmente digo yo: Aquel donatista los entregó, y el otro también; y digo verdad. Pero a mí, ¿qué me importa esto? Ni tú me lees, sacado del Evangelio, a los que nombras ni yo te leo, extraído del Evangelio, a los que nombro. Desaparezcan del medio nuestros escritos y se presente en medio el libro de Dios. Oye a Cristo que dice, oye a la verdad que habla: *Es menester*—dice—*que se predique en su nombre la penitencia y la remisión de los pecados por todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.* Ellos dicen: No oigas esto, sino lo que decimos nosotros. Lo que dice el Evangelio no lo queremos oír. *Los pecadores se apartaron desde la matriz, erraron desde el vientre y hablaron cosas falsas.* Nosotros hablamos la verdad porque la hemos oído; hablamos lo que dice Dios, no lo que dice el hombre. Puede suceder que el hombre mienta, pero no puede acontecer que mienta la verdad. Por la palabra de la verdad reconozco a Cristo, que es la misma verdad. Por la palabra de la verdad reconozco a la

a mortuis resurgere tertia die. Agnosco ibi caput nostrum, agnosco ibi sponsum nostrum: agnosce et tu mecum sponsam, vide quid sequitur: *Praedicari in nomine eius poenitentiam et remissionem peccatorum per omnes gentes, incipientibus ab Ierusalem* (Lc 24,46.47) Huc veni, huc veni. Ecce Ecclesia *per omnes gentes, incipientibus ab Ierusalem:* non dico, Huc veni; ipsa ad te venit. Illi autem obsurdescentes adversus Evangelium, et non nos permittentes legere verba Dei, quae se iactant custodisse a flamma et volunt delere lingua, loquuntur sua, loquuntur inania: Ille tradidit, et ille tradidit. Imo et ego dico, Et ille tradidit, et ille tradidit: et verum dico. Sed quid ad me? Nec tu mihi quos nominas ex Evangelio legis, nec ego quos nomino ex Evangelio lego. Auferantur de medio chartae nostrae, procedat in medium Codex Dei. Audi Christum dicentem, audi veritatem loquentem: *Praedicari in nomine eius,* inquit, *poenitentiam et remissionem peccatorum per omnes gentes, incipientibus ab Ierusalem.* Non, inquiunt; sed quod nos dicimus audite: quod dicit Evangelium nolumus audire. *Alienati sunt peccatores a vulva, erraverunt a ventre, locuti sunt falsa.* Nos loquamur vera, quia audivimus vera; quod Dominus dicit, non quod homo dicit. Potest fieri ut homo mentiatur: non potest fieri ut veritas mentiatur. Ex veritatis ore agnosco Christum, Ipsam veritatem: ex veritatis ore agnosco Ecclesiam,

Iglesia, que participa de la verdad. No me hable cosas falsas nadie que haya errado desde el vientre en las entrañas de la Iglesia. Primeramente he de ver qué me quiere enseñar. Veo que se apartó desde la matriz; advierto que erró desde el vientre. ¿Qué cosa he de oír de él? Cosas falsas. *Erraron desde el vientre, hablaron cosas falsas.*

7 [v.5.6]. *Su indignación es semejante a la de la serpiente.* Habéis de oír una gran cosa. *Su indignación es semejante a la de la serpiente.* Esto es como si dijéramos: ¿Qué dijiste? Y sigue: *Como a la del áspid, sordo.* ¿Cómo sordo? Porque *tapa sus oídos.* Por tanto, es sordo porque tapa sus oídos. *Que tapa sus oídos, que no oye la voz de los encantadores y del medicamento medicado por el sabio.* Esto, como hemos oído, también lo saben los hombres, los cuales, con el conocimiento que pudieron, aprendieron estas cosas; pero lo sabe mucho mejor que todos los hombres el Espíritu de Dios. No en vano dijo esto, porque puede ser que sea verdadero también lo que hemos oído decir del áspid. Oíd qué hace el áspid cuando comienza a ser encantado por el hechicero que le hipnotiza con ciertos cantares adecuados, fuera de que emplee otras muchas cosas mágicas. Pero hasta tanto que os lo expongo, reparad, hermanos, vuestra atención en esto, que ha de ser explicado antes para que nadie oiga perplejo. No siempre que se aduce una semejanza en la Escritura se alaba en ella el asunto de que trata, sino que sólo se aduce allí la semejanza. Pues no alabó el Señor al juez inicuo que no quería oír a la viuda y que no temía a Dios ni a los hombres, y, sin embargo, adujo allí la semejanza. Ni alabó al amigo perezoso a quien se le pedían tres panes y los dio no por

participem veritatis. Nemo mihi falsa loquatur, qui erravit ab utero in visceribus Ecclesiae: primo viderem quid me vellet docere. Video alienatum a vulva, video errasse a ventre, et auditurus sum ab eo, quid nisi falsa? *Erraverunt a ventre, locuti sunt falsa.*

7 [v.5.6]. *Indignatio eis secundum similitudinem serpentis.* Magnam rem audituri estis. *Indignatio eis secundum similitudinem serpentis.* Quasi dixerimus, quid est quod dixisti? sequitur. *Sicut aspidis surdae.* Unde surdae? *Et obturantis aures suas.* Ideo surdae, quia obturat aures suas. *Et obturantis aures suas, quae non exaudiet vocem incantantium, et medicamenti medicati a sapiente.* Sicut audivimus, quod et homines dicunt, qui ea qua potuerunt haec cognitione didicerunt, sed tamen quod Spiritus Dei multo melius omnibus hominibus novit. Non enim frustra hoc dixit, nisi quia fieri potest ut verum sit etiam illud quod audivimus de aspide. Aspis cum coeperit pati incantatorem Marsum, qui eam quibusdam carminibus propriis evocat, sicut sunt multa etiam magica, audite quid facit. Sed interim in hoc attendite, fratres: hoc enim praeloquendum est, ne quisquam veluti haesitans audiat: non, undecumque datur similitudo, ab Scripturis laudatur ipsa res, sed tantum inde similitudo trahitur. Non enim laudavit iniquum iudicem qui nolebat audire illam viduam, et nec Deum timebat, nec homines reverebatur; et tamen inde simili-

la amistad, sino por el enfado, y, no obstante, lo adujo en semejanza. Luego de cosas que no deben ser aplaudidas se aducen no pocas semejanzas conforme a cierta norma. Puesto que, si pensáis que se debe ir a los hechiceros porque leísteis esto en la Escritura, entonces también ha de irse a los espectáculos teatrales porque dice el Apóstol: *No lucho así como quien hiere el aire,* pues luchar a puñetazos es ejercer el pugilato. Porque se trae aquí la semejanza, ¿nos deben deleitar esta clase de espectáculos? O porque se dijo: *El que contiende en la lucha, se abstiene de todas las cosas,* ¿por eso el cristiano debe desear estos certámenes y juegos vanos? Entiende lo que se te dice como semejanza y lo que se te amonesta como prohibido. Así, pues, también aquí se adujo cierta semejanza de los hechiceros, que encantan para sacar al áspid de su tenebrosa caverna. Ciertamente quiere sacarle a la luz; mas él, amando sus tinieblas, envolviéndose en ellas, se oculta; se dice que, al no querer salir, rehusando oír las voces con las que advierte que se le fuerza, pega a la tierra un oído y tapa el otro con la cola, y así, evitando, en cuanto puede, el encanto, no sale a la voz del hechicero. El Espíritu Santo dijo que se asemejan a los áspides algunos que no oyen la palabra de Dios, y que no sólo no obran, sino que no quieren en absoluto oír para no obrar.

8. Esto aconteció en los primeros tiempos de la fe. El mártir San Esteban predicaba la verdad y encantaba a tenebrosas mentes para sacarlas a la luz; mas cuando nombró a Cristo, a quien ellos no quisieron oír en modo alguno, *se taparon*—dice

tudinem Dominus traxit (Lc 18,2): nec illum laudavit pigrum qui tres panes, non propter amicitiam dedit petenti, sed taedio victus; et tamen inde similitudinem dedit (Lc 11,8). Et de rebus ergo non laudandis trahuntur secundum quemdam modum nonnullae similitudines. Aut si propterea putatis eundum esse ad Marsos, quia hoc audistis in Scriptura Dei; eundum est et ad spectacula theatri, quia dicit Apostolus: *Non sic pugillor, quasi aerem caedens;* pugilari enim est pancratium facere. Iam quia hinc data est similitudo, spectacula ista delectare nos debent? aut quia dixit, *Qui in agone contendit, ab omnibus abstinens est* (1 Cor 9,25); propterea agonistica ista vana et ludicra debet affectare christianus? Attende quid tibi dicatur ad similitudinem, quid moneatur ad prohibitionem. Ita ergo et hic data est quaedam similitudo de Marso, qui incantat ut educat aspidem de tenebrosa caverna: utique in lucem vult educere; illa autem amando tenebras suas quibus se involutans occultat, dicitur quod cum exire noluerit, recusans tamen audire illas voces quibus se cogi sentit, allidit unam aurem terrae, et de cauda obturat alteram, atque ita voces illas quantum potest evitans, non exit ad incantantem. Huic similes dixit Spiritus Dei quosdam non audientes verbum Dei, et non solum non facientes, sed omnino ne faciant audire nolentes.

8. Factum est hoc et in primis temporibus fidei. Stephanus martyr praedicabat veritatem, et tanquam tenebrosis mentibus, ut eas in lucem educeret, incantabat: ubi venit ad commemorationem Christi, quem

la Escritura—*sus oídos.* Lo que hicieron después lo declara el relato de la pasión de San Esteban. No eran sordos; se hicieron sordos. Como no tenían abiertos los oídos del corazón, al irrumpir con violencia la palabra en los oídos de la carne forzaban los oídos del corazón, y por eso se taparon los del cuerpo y le apedrearon. He aquí los áspides, sordos, más duros que las piedras con que apedrearon a su encantador. No escucharon las palabras del encantador y *del medicamento preparado por el sabio.* ¿Qué es el medicamento preparado por el sabio? Quizá llame medicamento confeccionado al medicamento medicinal. ¿O investigaremos aquí alguna cosa más? Esto es, ¿por qué siendo ya medicamento o remedio, también se diga medicinal? Medicamento eran los profetas, medicamento era la ley, todos los preceptos eran medicamentos, pero este medicamento aún no era medicinal; con la venida del Señor, el medicamento se hizo medicinal; esta virtud no pudieron ofrecerla los medicamentos anteriores. Como no se curaban con el medicamento, se hizo medicinal el mismo medicamento con la venida del Señor. Sin embargo, San Esteban ya encantaba con el medicamento medicinal, mas ellos no quisieron escucharle. De aquí que se taparon los oídos para no recibir este medicamento medicinal, pues hicieron esto al ser nombrado Cristo. Su indignación fue como la indignación de la serpiente. ¿Por qué os tapáis los oídos? Esperad, oíd y, si podéis, ensañaos. No quisieron oír porque sólo querían ensañarse. Si hubiesen oído, quizá se hubiesen calmado. Pero su indignación fue como la indignación de la serpiente.

illi omnino audire noluerunt, quid de eis Scriptura dicit? quid de illis narrat? *Clauserunt,* inquit, *aures suas.* Quid autem postea fecerint, passio Stephani narrata declarat. Non erant surdi, sed fecerunt se surdos. Quia enim aures patentes in corde non habebant, violentia tamen verbi per aures carnis irruens, etiam ipsis auribus cordis vim faciebat: clauserunt et aures corporis, et ierunt ad lapides (Act 7,56.57), Ecce aspides surdae, duriores lapidibus quibus incantatorem suum lapidaverunt: non audierunt vocem incantantis, *et medicamenti medicati a sapiente.* Quid est medicamentum medicatum a sapiente? Forte medicamentum confectum, dicat medicamentum medicatum. An quaerimus ibi aliquid, quomodo iam si medicamentum est, etiam medicatum sit? Medicamenta erant in Prophetis, medicamenta erant in Lege, praecepta ipsa omnia medicamenta erant; et hoc medicamentum nondum erat medicatum: adventu Domini medicatum est medicamentum; hoc illi ferre non potuerunt. Quia enim non curabantur medicamento, medicatum est ipsum medicamentum adventu Domini. Iam Stephanus medicamentum medicatum incantabat; hoc illi audire noluerunt: unde medicatum est medicamentum, contra hoc aures clauserunt. Nam ibi hoc fecerunt, ubi nominatus est Christus. Indignatio eorum, sicut indignatio serpentis. Quid aures clauditis? Exspectate, audite; et si potueritis, saevite. Quia nolebant nisi saevire, noluerunt audire. Quod si audirent, forte desaevirent. Indignatio eorum, sicut indignatio serpentis.

9. Ahora soportamos a estos tales (a los donatistas). Ante todo, les parecía que retenían la verdad; pero Dios no cesó, no descansó de hablar. En su Iglesia se predica la verdad; en las entrañas de la madre se patentizan sus engaños, pues está al descubierto lo que brilla; la ciudad edificada sobre el monte y que no puede esconderse está a la vista y es lámpara colocada sobre el candelero, la cual alumbra a todos los que están en casa. ¿En dónde se oculta la Iglesia de Cristo? ¿En dónde se halla encubierta su verdad? ¿No es acaso El el monte que creció procediendo de la pequeña piedra, el cual llenó toda la tierra? Por esto se les prueba hasta la saciedad lo que decimos y no tienen qué oponer contra la Iglesia. ¿Qué les queda por decir? ¿Para qué nos buscáis—dicen—, para qué nos queréis? Apartaos de nosotros. También dicen a los suyos: Nadie hable con los católicos, nadie se junte a ellos, nadie los escuche. Su enojo es como el enojo de la serpiente, es decir, *como la indignación de la serpiente sorda y que tapa sus oídos y que no oye la* voz *de los encantadores y del medicamento,* es decir, la voz del medicamento *preparado por el sabio.* ¿Acaso no se entiende ya de qué medicamento se hable cuando nombra la palabra *voz?* ¿Pero por ventura el medicamento tiene voz? Hay cierto medicamento que posee voz. Llevamos con nosotros el medicamento; oíd su voz no como áspides sordos: *Si verdaderamente habláis justicia, juzgad con rectitud, hijos de los hombres.* Esta es la voz *del medicamento* y él está *preparado por el sabio.* Pues ya vino Cristo, que cumplió la ley y los profetas, que consolidó la mis-

9. Tales etiam istos patimur. Primo sibi veritatem tenere videbantur: non cessavit Deus, non quievit. In Ecclesia sua praedicata est veritas, in visceribus matris aperta sunt eorum mendacia: patefactum est quod lucet; demonstrata est civitas super montem constituta, quae abscondi non potest, et lucerna posita est super candelabrum, quae lucet omnibus qui in domo sunt (Mt 5,14.15). Ubi enim latet Ecclesia Christi? ubi latet veritas Christi? Nonne ipse est mons qui crevit ex minimo lapide, et implevit universam faciem terrae? (Dan 2,35). Convincuntur hinc, non habent quod dicant contra Ecclesiam. Et quid eis remansit? Quid nos quaeritis? quid nos vultis, dicunt? recedite a nobis. Dicunt autem et suis: Nemo cum illis loquatur, nemo illis coniungatur, nemo illos audiat. Indignatio eorum, indignatio serpentium: *sicut aspidis surdae et obturantis aures suas, quae non exaudiet vocem incantantium, et medicamenti,* hoc est vocem medicamenti, *medicati a sapiente.* Nonne hinc iam intelligitur quale medicamentum, quando vocem dicit? Numquid medicamentum habet vocem? Est quoddam medicamentum quod habet vocem. Medicamentum portamus; vocem eius audite, non quomodo aspides surdae. *Si vere utique iustitiam loquimini, recta iudicate, filii hominum.* Vox est *medicamenti,* et hoc *medicati a sapiente.* Iam enim venit Christus qui impleret Legem et Prophetas (Mt 5,17), qui veritatem ipsam fir-

ma verdad, la cual encierra toda la ley y los profetas en los dos preceptos del amor a Dios y al prójimo.

10. Quizá hemos de investigar algo sobre lo que se dice: que el áspid de tal modo tapa sus oídos, que uno le oprime contra la tierra y el otro le tapa con la cola. Esto, ¿qué quiere decir? Por la cola se entienden las cosas posteriores. Luego conviene poner a la cola, o a la espalda, las cosas pasadas para encaminarnos a las que se nos prometen. Por tanto, no debemos deleitarnos en nuestra vida pasada ni en la presente. Esto nos lo aconseja el Apóstol, diciendo: *¿Tuvisteis en algún tiempo fruto de las cosas de las que ahora os sonrojáis?* Nos aparta del recuerdo de las cosas pasadas para que no volvamos, ansiosos de gozos mundanos, el corazón a Egipto. ¿Qué dice sobre las presentes? ¿De qué modo nos manda despreciarlas? Oíd: *No pongáis*—dice—*la mirada en las cosas que se ven, sino en las que no se ven. Las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.* Asimismo, dice sobre la vida presente: *Si en esta vida solamente tenemos puesta la esperanza en Cristo (y Cristo no resucitó), somos los más desdichados de los hombres.* Olvida, pues, las cosas pasadas, con las que viviste desastrosamente; desprecia las presentes, con las que vives temporalmente, no sea que, encadenándote, éstas no te permitan llegar a conseguir las futuras. Si te deleita la vida presente, has pegado tu oído a la tierra; si te deleitas con tus costumbres pasadas, aunque ya colocadas atrás, tapaste tu oído con la cola. Debes salir a la luz, abandonar las tinieblas al oír la voz del medicamento preparado por el sabio, para que, caminando ya en la luz y

maret: in quibus duobus praeceptis tota Lex pendet et Prophetae (Ib. 22,40).

10. An forte quaerimus aliquid et in eo quod dicitur aspis ita aures claudere, ut unam earum in terram premat, alteram cauda oppilet? Quid sibi vult hoc? In cauda, posteriora utique intelliguntur; ergo praeterita, quo iam tergum oportet ponere, ut in ea quae nobis promittuntur intendamus: ergo nec ex praeterita vita nostra, nec ex praesenti delectari debemus. Hoc enim Apostolus monet dicens, *Quem ergo aliquando fructum habuistis in his in quibus nunc erubescitis?* (Rom 6,21). Revocat a recordandis cum delectatione praeteritis, et cum quadam concupiscentia fruendi, ne redeamus corde in Aegyptum. Quid de praesentibus? quomodo iubet etiam ipsa contemni? *Non respicientibus,* inquit, *quae videntur, sed quae non videntur. Quae enim videntur, temporalia sunt: quae autem non videntur, aeterna* (2 Cor 4,18). Item de praesenti vita dicit: *Si in hac vita tantum in Christo sperantes sumus, miserabiliores sumus omnibus hominibus* (1 Cor 15,19). Obliviscere ergo praeterita, quibus male vixisti; contemne praesentia, quibus temporaliter vivis, ne te alligando, praesentia non permittant pervenire ad futura. Si enim praesens vita te delectat, aurem in terra posuisti: si tuis praeteritis etiam retro labentibus delectaris, aurem de cauda obturasti. Debes ergo ire in lucem, exire de tenebris, audita voce medicamenti medicati a

alborozándote, digas: *Olvidado de lo de atrás, me extiendo a lo de delante.* No dijo: Olvidándome de lo de atrás, me deleito con lo presente. Cuando dice: *Olvidado de lo de atrás,* no tapa su oído con la cola. Cuando dice: *Me extiendo a lo de delante,* no se ensordeció a estas cosas y a las presentes. Con razón oye, predica, se alboroza su lengua presentando la verdad a la nueva luz una vez que se despojó de la vieja vestidura. Para esto sirve la prudencia de la serpiente que el Señor nos mandó imitar. Pues dice: *Sed prudentes como las serpientes.* ¿En qué consiste el ser prudente como las serpientes? En ofrecer nuestros miembros a los golpes, protegiendo la cabeza para que quede intacta. *Cristo es la cabeza del varón.* Sin embargo, a nosotros nos abruma como el peso de cierta piel y como la ancianidad o vejez del hombre viejo. Oye, si no, al Apóstol, que dice: *Desnudaos del hombre viejo y revestíos del nuevo.* Pero ¿cómo me desnudo —dice— del hombre viejo? Imitando la prudencia de la serpiente. ¿Qué hace la serpiente para despojarse de su vieja camisa o piel? Se contrae y pasa por una abertura estrecha. ¿Y dónde —dice— encontraré tal abertura? Oye: *Estrecho y angosto es el camino que conduce a la vida y pocos son los que transitan por él.* Le temes, y no quieres transitar por él, porque son pocos los que andan por él. Allí debe despojarse del vestido viejo, pues no puede hacerse esto en otro sitio. Por el contrario, si quieres que te estorbe, te sea gravoso y te deprima el vestido viejo, no transites por el camino estrecho. Si te hallas sobrecargado con cierta inveterada costumbre de tus pecados de la vida pasada, no puedes transitar por él. Como el cuerpo corrup-

sapiente; ut iam in luce ambulans, et exsultans dicas: *Quae retro oblitus, in ea quae ante sunt extentus* (Phil 3,13). Non dixit: Quae retro oblitus, et ex praesentibus delectatus. Cum dicit, *Quae retro oblitus,* non obturavit aurem de cauda; cum dicit, *In ea quae ante sunt extentus,* his et praesentibus non obsurduit: merito audiens, merito praedicans, merito exsultat lingua eius, praedicans veritatem in luce nova, deposita vetere tunica. Et ad hoc enim valet astutia serpentis, ad quam nos imitandam Dominus exhortatur. Ait enim: *Estote astuti sicut serpentes* (Mt 10,16). Quid est, *astuti sicut serpentes?* Offer omnia membra tua percutienti, dummodo caput integrum serves. *Caput viri, Christus* (1 Cor 11,3). Sed gravat quasi pondus corii cuiusdam et quasi senecta veteris hominis. Audi Apostolum dicentem, *Exuentes vos veterem hominem, et induentes novum* (Col 3,9.10). Et quomodo exuo, inquis, veterem hominem? Imitare astutiam serpentis. Quid enim facit serpens, ut exuat se veterem tunicam? Coarctat se per foramen angustum. Et ubi, inquis, invenio hoc foramen angustum? Audi: *Arcta et angusta est via quae ducit ad vitam, et pauci sunt qui ingrediuntur per eam* (Mt 7,14). Reformidas eam, et non vis ambulare, quia pauci sunt? Ibi ponenda est vetus tunica, et alibi poni non potest. Aut si vis vetustate impediri, gravari, premi, noli ire per angustam. Si autem gravaris vetustate quadam peccati tui et praeteritae vitae, transire non potes. Quia ergo

tible apesga al alma, es necesario o que los deseos carnales no depriman o que nos desnudemos de las concupiscencia de la carne. ¿Y cómo nos desnudaremos si no vamos por el camino estrecho, si no somos prudentes como las serpientes?

11 [v.7]. *Dios pulverizó los dientes de ellos en la boca de ellos.* ¿De quiénes? De aquellos en los que la indignación es semejante a la de la serpiente y a la del áspid, que tapa sus oídos para no oír la voz de los encantadores y del medicamento preparado por el sabio. ¿Qué hizo el Señor a éstos? Les pulverizó los dientes dentro de su boca. Esto se ejecutó: se llevó a cabo anteriormente y se lleva a cabo actualmente. Hubiera bastado decir, hermanos míos: *Dios pulverizó los dientes de ellos.* ¿Por qué añadió *en la boca de ellos?* Los fariseos, semejantes a la serpiente y al áspid, no quisieron oír la ley, no quisieron oír los preceptos de verdad proclamados por Cristo. Se deleitaban en sus pecados pasados y no querían abandonar su modo de vivir, es decir, los goces terrenos por los eternos. Se tapaban un oído con el deleite de lo pasado, y el otro, con el de lo presente; por eso no querían oír. Porque ¿de dónde proviene aquello: *Si le dejamos en paz, vendrán los romanos y nos quitarán el lugar y la nación?* No querían perder el lugar; habían pegado su oído a la tierra, y por eso no quisieron oír aquellas palabras preparadas por el sabio. También se dijo de ellos que eran avaros y amantes del dinero. Toda su vida, aun la pasada, fue descrita por el Señor en el Evangelio. Quien lee el Evangelio con atención, advierte cómo se tapaban ambos oídos. Atienda vuestra caridad. ¿Qué hizo el Señor? *Trituró los dientes de ellos en*

corpus quod corrumpitur, aggravat animam (Sap 9,15): vel cupiditates corporales non premant, vel concupiscentiae carnis exuantur. Unde exuuntur, nisi ieris per angustam, nisi fueris astutus ut serpens?

11 [v.7]. *Deus contrivit dentes eorum in ore ipsorum.* Quorum? Quibus indignatio est sicut similitudo serpentis, et aspidis obturantis aures suas, ne audiat vocem incantantium, et medicamenti medicati a sapiente. Quid illis fecit Dominus? *Contrivit dentes eorum in ore ipsorum.* Factum est; hoc primo factum est, et modo fit. Sed sufficeret, fratres mei, ut diceretur, *Deus contrivit dentes eorum.* Quare, *in ore ipsorum?* Nolebant audire legem, nolebant audire praecepta veritatis a Christo Pharisaei, similes serpenti illi et aspidi. Praeteritis enim suis peccatis delectabantur, et praesentem vitam nolebant amittere, id est gaudia terrena pro gaudiis aeternis. Unam aurem claudebant ex delectatione praeteritorum, alteram ex delectatione praesentium: ideo nolebant audire. Nam unde est illud: *Si dimiserimus eum, venient Romani, et tollent nobis et locum et gentem?* (Io 11,48). Utique nolebant perdere locum, ad terram colliserant aurem suam; et ideo noluerunt audire verba illa medicata a sapiente. Dictum est de illis et quod avari erant et amatores pecuniae: et omnis vita eorum, etiam praeterita, descripta est a Domino in Evangelio. Qui legit diligenter Evangelium, invenit unde illi ambas aures obturabant. Intendat Charitas Vestra: Dominus quid fecit? *Con-*

la boca de ellos. ¿Qué significa *en la boca de ellos?* Que para que hablasen en contra de sí, Dios les obligó a dictar sentencia en contra suya por su propia boca. Pretendían acusarle por el tributo; mas El no dijo: Es lícito dar o no dar el tributo. Quería triturarles los dientes con los que deseaban morderle, pero quería triturárselos en su misma boca. Si hubiese dicho: Páguese el tributo al César, le hubiesen acusado diciendo que renegaba de la nación judaica haciéndola tributaria. Por su pecado pagaban tributo a su situación abyecta, conforme les había sido profetizado en la ley. Si nos mandase pagar el tributo, le tendremos —dicen—por el injuriador de nuestra nación; si nos dice: No le paguéis, le tendremos por contrario a nosotros, afectos al César. Tal proposición sin salida presentaron al Señor para cogerle por sus propias palabras. ¿Pero a quién se acercaron? A quien sabía cómo había de pulverizar los dientes de ellos en la boca de ellos. *Mostradme la moneda*—les dice—. *Hipócritas, ¿por qué me tentáis?* ¿Tratáis sobre el pago del tributo? ¿Queréis obrar justicia? ¿Recabáis un consejo de justicia? *Si verdaderamente habláis justicia, juzgad con rectitud, hijos de los hombres.* Pero como ahora decís una cosa y pensáis otra: *Hipócritas, ¿por qué me tentáis?* Ahora mismo pulverizaré vuestros dientes en vuestra boca: *Mostradme la moneda.* Y se la presentaron. El no dijo: Es del César, sino que les pregunta: *¿De quién es?,* a fin de pulverizar sus dientes en su propia boca. Habiendo interrogado: ¿De quién era la imagen y la inscripción?, le respondieron: *Del César.* Ya les pulverizó el Señor sus dientes en su propia boca. Ya respondisteis; ya fueron pulverizados vuestros

trivit dentes eorum in ore ipsorum. Quid est, *in ore ipsorum?* Ut ore suo contra se pronuntiarent: coegit illos ore suo in se sententiam dicere. Calumniari volebant ei propter tributum: non dixit ille, Licet reddere tributum, aut, non licet reddere. Et volebat dentes eorum, quibus inhiabant ut morderent, conterere; sed in ore ipsorum volebat. Si diceret, Solvatur Caesari tributum; calumniarentur illi quod maledixisset genti Iudaeorum, eam tributariam faciendo. Ex peccato enim tributum reddebant humiliati, sicut illis in Lege praedictum erat. Tenemus illum, aiunt, maledictorem gentis nostrae, si nos iusserit tributum persolvere: si autem dixerit, Nolite solvere, tenemus eum quod contradixerit nobis devotos esse Caesari. Talem bicipitem laqueum quasi capiendo Domino posuerunt. Sed ad quem venerant? Qui noverat conterere dentes eorum in ore ipsorum. *Ostendite mihi nummum,* inquit. *Quid me tentatis, hypocritae?* De tributo solvendo cogitatis? iustitiam facere vultis? consilium iustitiae quaeritis? *Si vere iustitiam loquimini, recta iudicate, filii hominum.* Nunc autem quia alia loquimini, alia iudicatis, hypocritae estis: *quid me tentatis?* Nunc conteram dentes vestros in ore vestro: *ostendite mihi nummum.* Et demonstraverunt ei. Et ille non dicit, Caesaris est; sed interrogat, *Cuius est?* ut eorum dentes in ore ipsorum conterantur. Quaerente quippe illo cuius haberet imaginem et inscriptionem, illi Caesaris dixerunt. Iam nunc Dominus conteret dentes eorum in ore ipsorum. Iam respondistis, iam con-

dientes en vuestra boca. *Dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.* El César busca su imagen: dádsela. Dios busca la suya: devolvédsela. No pierda el César su moneda por vosotros, no pierda Dios la suya en vosotros. Ellos no supieron qué responder. Fueron enviados para acusarle y volvieron diciendo que nadie le podía contestar. ¿Por qué? Porque les pulverizó sus dientes en su misma boca.

12. Parecido a esto es aquello: *¿Con qué poder haces estas cosas? Yo, por mi parte, os pregunto una sola cosa; respondedme.* Y les preguntó sobre San Juan, diciéndoles de dónde procedía el bautismo de Juan: ¿Del cielo o de los hombres?, a fin de que, si contestaban algo, su contradicción fuese contra ellos. No quisieron decir: De los hombres, temiendo que los hombres los apedreasen, puesto que tenían a San Juan por profeta. Decir que procedía de Dios lo temían mucho más, para no verse obligados a confesar que El era el Cristo, ya que San Juan le había predicado por el Cristo. Acorralados por ambos lados, estrechados por una y otra parte, quienes tramaban imputarle un crimen se excusaron con su ignorancia y dijeron: *No lo sabemos.* Cuando le dijeron: *¿Con qué potestad haces estas cosas?,* le preparaban una acusación, pues si hubiese dicho: Soy el Cristo, le hubiesen atacado por altivo, soberbio y sacrílego. No quiso decir: Soy Cristo, sino que preguntó sobre San Juan, el cual había dicho que Jesús era el Cristo. Ellos no se atrevieron a censurar a San Juan temiendo que el pueblo los matase; tampoco se atrevieron a decir que Juan habló verdad para no verse en la precisión de que se les dijese: Creedle. Enmudecieron; dijeron

triti sunt dentes vestri in ore vestro. *Reddite Caesari quae Caesaris sunt, et Deo quae Dei sunt* (Mt 22,17-21). Quaerit Caesar imaginem suam; reddite: quaerit Deus imaginem suam; reddite. Non perdat ex vobis Caesar nummum suum: non perdat Deus in vobis nummum suum. Et illi non invenerunt quid responderent. Missi enim erant ut calumniarentur ei: et redierunt dicentes quod nemo possit ei respondere. Unde? Quia contriti erant dentes eorum in ore ipsorum.

12. Inde est et illud: *In qua potestate ista facis? Et ego interrogabo vos unum sermonem; respondete mihi.* Et interrogavit de Ioanne, unde esset baptismus Ioannis, de caelo, an ex hominibus; ut si quid responderent, contra illos esset. Noluerunt dicere, Ex hominibus, timentes homines ne lapidarentur ab eis, eo quod Ioannem prophetam haberent: dicere, De caelo plus formidabant, ne faterentur ipsum Christum, quia Ioannes praedicaverat Christum. Coarctati utrinque, ex hac parte et ex hac parte, qui parabant obiicere crimen responderunt ignorantiam; dixerunt: *Nescimus* (Mc 11,28-33). Calumniam enim praeparabant, quando dixerunt, *In qua potestate ista facis?* ut si diceret, Christus sum, quasi arrogantem, superbum, sacrilegum invaderent. Noluit dicere, Christus sum; sed quaesivit de Ioanne, qui dixerat quod ipse esset Christus. Illi non sunt ausi reprehendere Ioannem, timentes ne a populo occiderentur: non sunt ausi dicere, Verum dixit Ioannes, ne diceretur eis, Credite illi.

que no lo sabían; ya no tenían fuerzas para morder. ¿Cómo es que carecieron de fuerzas? Ya se os ocurre a vosotros: porque habían sido pulverizados sus dientes en su propia boca.

13. El Señor desagradó al fariseo que le invitó al banquete porque se acercó a sus pies la mujer pecadora, y por eso murmuró del Señor, diciendo en su interior: *Si éste fuese profeta, sabría qué mujer se le ha acercado a sus pies.* ¡Oh fariseo!, ¿cómo sabes tú, que no eres profeta, que ignora Jesús quién es la mujer que se le ha postrado a sus pies? Porque el Señor se alboroza en el corazón y no observa los ritos purificatorios de los judíos que exteriormente guardaban referentes a la purificación de la carne, por eso sospechó esto del Señor. Pero el Señor, que conocía los pecados de la mujer y oía los pensamientos de su huésped, respondió lo que sabéis. Para no detenerme aquí hablando largamente, diré que quiso pulverizar los dientes de él en la boca de él. Pues le propuso esta parábola: *Había dos deudores de un usurero; el uno le debía quinientos denarios, el otro cincuenta. Ni uno ni otro tenían con qué pagarle; mas El perdonó a entrambos. ¿Quién te parece que le amó más?* Le pregunta para que le responda y le responde para pulverizar sus dientes en su boca. Respondió confundido y dejó de hablar. Ella, que había entrado en casa ajena, pero que no se había acercado a Dios ajeno, recibió la misericordia. *El Señor pulverizó los dientes de ellos en la boca de ellos.*

14. *El Señor trituró las muelas de los leones.* No sólo las de los áspides. ¿Qué diremos de los áspides? Los áspides pretenden inocular insidiosamente el veneno, esparcirle por el cuer-

Obmutuerunt, nescire se dixerunt: iam mordere non valebant. Unde non valebant? Iam occurrit vobis; contriti erant dentes eorum in ore ipsorum.

13. Pharisaeo displicuit Dominus illi qui ad prandium vocaverat, quod peccatrix mulier accesserit ei ad pedes; et murmuravit adversus eum dicens: *Si esset hic propheta, sciret quae mulier illi accessit ad pedes.* O tu non propheta, unde scis quod nescierit quae mulier illi accessit ad pedes? Quia non servabat videlicet munditiam Iudaeorum, quae a foris quasi custodiebatur in carne, et exsulabat ex corde, hoc de Domino suspicatus est. Dominus autem qui peccata mulieris noverat, etiam cogitationes hospitis audiebat, et respondit quae nostis. Et ne diu hinc loquar, tamen in ore eius voluit conterere dentes eius. Proposuit enim: *Duo debitores erant cuidam feneratori: unus quingentos debebat denarios, alius quinquaginta. Non habebant ambo unde redderent; dimisit ambobus. Quis eum plus dilexit?* Ad hoc interrogat ille, ut ille respondeat: ad hoc ille respondet, ut dentes eius in ore eius conterantur. Respondit confusus, exclusus est: admissa est illa ad percipiendam misericordiam, quae irruperat in habitaculum alienum, sed non accesserat ad Deum alienum (Lc 7,39-50): *Contrivit Dominus dentes eorum in ore ipsorum.*

14. *Molas leonum confregit Dominus.* Non tantum aspidum. Quid de aspidibus? Aspides insidiose volunt venena immittere, et spargere, et

po y producir la muerte silbando. Clarísimamente se ensañaron las turbas y rugieron como leones. *¿Por qué bramaron las gentes, y los pueblos meditaron cosas vanas?* Cuando ponían asechanzas al Señor diciendo: *¿Es lícito dar el tributo al César o no?*, eran áspides, eran serpientes; pero entonces les fueron pulverizados sus dientes en su propia boca. Más tarde clamaron: *¡Crucifica, crucifícale!*; ésta ya no es lengua de áspid, sino rugido de león; pero también el Señor *trituró las muelas de los leones.* Quizá con razón no se añadió aquí "en la boca de ellos". Porque los que insidiaban con capciosas preguntas eran vencidos por sus propias respuestas; pero estos que patentemente se ensañaban, ¿por ventura habían de ser vencidos por las respuestas? Sin embargo, les fueron trituradas sus muelas, pues Cristo crucificado resucitó, subió al cielo, fue glorificado, es adorado por las naciones y por todos los reyes. Se ensañen ahora los judíos si pueden. No se ensañan, porque el Señor *trituró las muelas de los leones.*

15. También tenemos una prueba, un modelo de esto, en los herejes, porque vemos que ellos también son serpientes sordas debido a la indignación, que no quieren oír el medicamento preparado por el sabio, y por eso el Señor trituró sus dientes en su boca. ¡De qué modo se ensañaban en nosotros, ultrajándonos como si fuésemos sus perseguidores, al deponerlos de las sedes! Ahora pregúntales a ellos: ¿Deben ser depuestos los herejes de las sedes o no? Respondan, pues. Digan que no deben ser depuestos. Entonces vuelvan los maximianistas a las sedes. Para que no retornen los maximianistas a las sedes, dicen que

insibilare. Apertissime saevierunt gentes, et fremuerunt sicut leones. *Quare fremuerunt gentes, et populi meditati sunt inania?* (Ps 2,1). Quando insidiabantur Domino, *Licet dare tributum Caesari, an non licet?* aspides erant, serpentes erant: contriti sunt dentes eorum in ore ipsorum. Postea clamaverunt, *Crucifige, crucifige* (Mt 27,23, et Io 19,6): iam non est lingua aspidis, sed fremitus leonis. Sed et *molas leonum confregit Dominus.* Forte hic non vacat quod non addidit, in ore eorum. Insidiantes enim captiosis interrogationibus, cogebantur responsione sua vinci: isti autem qui aperte saeviebant, numquid interrogationibus convincendi erant? Tamen et eorum molae contritae sunt: crucifixus resurrexit, ascendit in caelum, glorificatus est Christus, adoratur ab omnibus gentibus, adoratur ab omnibus regibus. Saeviant modo Iudaei, si possunt. Non saeviunt. *Molas leonum confregit Dominus.*

15. Habemus et in haereticis hoc documentum et experimentum, quia et ipsos invenimus esse serpentes indignatione obsurdatos, nolentes audire medicamentum medicatum a sapiente: et in ore ipsorum contrivit Dominus dentes eorum. Quomodo saeviebant in nos, reprehendendo quod quasi persecutores essemus, excludendo illos de basilicis? Modo illos interroga: Debent excludi haeretici de basilicis, an non debent? Respondeant modo. Dicant non debere: repetunt Maximianistae basilicas. Ne autem repetant Maximianistae basilicas, dicunt debere. Quid est ergo

deben ser excluidos de ellas los herejes. ¿Qué es lo que decíais contra nosotros? ¿O es que han sido triturados vuestros dientes en vuestra boca? ¿Qué tenemos que ver nosotros con los reyes, dicen? ¿Qué con los emperadores? Allá vosotros—dicen—, que os vanagloriáis con los emperadores. Yo también pregunto: ¿Qué tenéis que ver vosotros con los procónsules que enviaron los emperadores? ¿Qué con las leyes que contra vosotros dieron los emperadores? Los emperadores de nuestra comunión dictaron leyes contra todos los herejes y ciertamente llaman herejes a los que no son de su comunión, entre los cuales, sin duda, estáis vosotros. Si son leyes verdaderas, sirvan también contra vosotros, herejes donatistas; si son falsas, ¿por qué han de valer (según queréis) contra los herejes de vuestra comunión? Hermanos, atended un poquito y entended lo que dijimos; cuando los donatistas presentaron su causa contra los maximianistas con el fin de que, condenados por ellos y declarados cismáticos de su credo, fuesen arrojados de sus sillas, las cuales retenían de antiguo, y, por lo mismo, sucedían obispos maximianistas a los muertos, queriendo arrojarlos de ellas y necesitando de leyes públicas, acudieron a los jueces, diciendo que eran católicos para poder echar a sus herejes. ¿Por qué te llamas católico para deponer a tus herejes y más bien no te haces católico para que no seas tú también arrojado como hereje? Ahora te finges católico para poder echar a los herejes. El juez no puede juzgar nada más que sobre sus leyes. Se llamaron católicos; se les admitió a sustanciar la causa. Dijeron que los maximianistas eran herejes; se hizo el atestado judicial para probarlo y se leyó el concilio Bagaitano, en donde fueron condenados los maximianistas. Se insertó en las

quod dicebatis adversum nos? An contriti sunt dentes vestri in ore vestro? Quid nobis et regibus, inquiunt? quid nobis et imperatoribus? Vos de imperatoribus praesumitis. Quaero et ego: Quid vobis ad proconsules, quos miserunt imperatores? quid vobis ad leges, quas contra vos dederunt imperatores? Imperatores communionis nostrae leges adversus omnes haereticos dederunt: eos utique appellant haereticos, qui non sunt communionis eorum, inter quos utique et vos estis. Si verae sunt leges, valeant et in vos haereticos; si falsae sunt leges, quare valent contra vestros haereticos? Fratres, paululum advertite, et intelligite quod diximus: quando egerunt causas suas adversus Maximianistas, ut eos a se damnatos et schismaticos suis eiicerent de locis, quae illi loca tenebant antiquitus, et successerant episcopis decessoribus suis; volentes illos inde excludere, egerunt legibus publicis, ad iudices venerunt, dixerunt se catholicos, ut possent excludere haereticos. Quare te dicis catholicum, ut excludatur haereticus, et non potius es catholicus, ne sis exclusus haereticus? Modo catholicus es, ut valeas ad excludendum haereticum. Iudex enim non posset nisi legibus suis iudicare. Dixerunt se catholicos; admissi sunt agere: dixerunt illos haereticos; quaesivit unde probaretur: lectum est concilium Bagaitanum, ubi damnati sunt Maximianistae; in-

actas proconsulares; se aprobó que, condenados los maximianistas, no debían retener las sedes y el procónsul se pronunció según la ley. ¿Según qué ley? Según la que se había dado contra los herejes. Si contra los herejes, también contra ti, donatista. ¿Por qué dices contra mí (¡oh Agustín!)? Yo no soy hereje. Si tú no eres hereje, son falsas las leyes, porque fueron promulgadas por los emperadores que no son de tu comunión, y todos los que no son de su credo se llaman herejes por sus leyes. No investigo si son verdaderas o falsas. Dejemos a un lado esta cuestión, si todavía existe. Entre tanto, según tu modo de obrar, te pregunto ahora: ¿Son verdaderas o son falsas? Si son verdaderas, se las crea; si son falsas, ¿por qué usas de ellas? Dijiste al procónsul: Soy católico, depón al hereje. Te preguntó el procónsul: ¿Cómo pruebas que es hereje (el maximianista)? Le presentaste tu concilio; demostraste que le habías condenado. El, o ya estando en connivencia contigo o ya no entendiendo, aplicó la ley como juez, y conseguiste del juez lo que no quieres se consiga de ti. Si el juez aplicó la ley del emperador según tu sugerencia, ¿por qué tú no la empleas para corregirte? Ve que arrojó a tu hereje (de la sede) valiéndose de la ley de su emperador; ¿por qué no quieres que te arroje a ti basado en la misma ley? Os contesto con vuestros hechos. Ocupaban las sedes los maximianistas, ahora las ocupáis vosotros; los maximianistas fueron arrojados de ellas; subsisten las órdenes de los procónsules, subsisten los memoriales de las actas; se recibe a los alguaciles, se conmueven las ciudades, son arrojados los hombres de sus puestos. ¿Por qué? Porque son herejes. ¿En virtud de qué ley

sertum est Actis proconsularibus, probatum est quod illi damnati non deberent tenere basilicas, et pronuntiavit proconsul ex lege. Ex qua lege? Quae lata est contra haereticos. Si contra haereticos, et contra te. Quare, inquit, contra me? non enim ego haereticus sum. Si tu haereticus non es, falsae sunt illae leges: ab his enim imperatoribus latae sunt, qui non sunt communionis tuae; omnes qui non sunt communionis eorum, legibus suis haereticos vocant. Non quaero utrum verae an falsae; sequestrata illa sit quaestio, si adhuc quaestio est: interim secundum te modo interrogo. Verae leges sunt, an falsae leges sunt? Si verae sunt, credatur eis: si falsae sunt, quare uteris eis? Dixisti proconsuli: Catholicus sum, exclude haereticum. Quaesivit ille unde probaretur haereticus: protulisti concilium tuum, ostendisti quod eum damnaveris. Ille vel connivens, vel non intelligens, usus tamen est lege sicut iudex: et fecisti de iudice quod de te non vis facere. Si enim iudex usus est lege imperatoris ad tuam suggestionem, cur ea tu non uteris ad tuam correctionem? Ecce eiecit haereticum tuum ex lege imperatoris sui: quare te ex eadem lege non vis ut eiiciat? Replicamus quod fecistis: ecce basilicae tenebantur a Maximianistis, modo a vobis tenentur; exclusi sunt ex eis Maximianistae: exstant iussiones proconsulum, exstant memoriae Gestorum; apparitores accipiuntur, civitates excitantur, pelluntur homines de locis suis. Quare? Quia haeretici sunt. Qua lege pelluntur? Responde: videamus si nondum

son arrojados? Responde. Veamos si aún no han sido triturados vuestros dientes en vuestra boca. ¿Es falsa la ley? Entonces no sirve contra tu hereje. ¿Es verdadera? Sirva también contra ti. No tienen salida. *Dios pulverizó los dientes de ellos en la boca de ellos.* Por esto, donde no pueden introducir furtivamente la pérfida mentira como áspides, rugen con descarada violencia como leones. Aparecen y se ensañan las turbas armadas de los circunceliones o de los desalmados vagabundos; causan el estrago o carnicería que pueden y tan grande como pueden. Pero también el Señor *trituró las muelas de los leones.*

16 [v.8]. *Desaparecieron como agua que corre.* No os aterren, hermanos, ciertos ríos que llamamos torrentes; en el invierno se llenan de agua. No temáis; después de un poquito desaparecen; corre el agua; por un tiempo hace un gran ruido; al instante cesa, no puede subsistir por mucho tiempo. Muchos herejes ya desaparecieron, corrieron por sus arroyuelos cuanto pudieron, se deslizaron, se secó su torrente, apenas queda casi memoria de su existencia. *Desaparecieron como agua que corre.* Pero no sólo ellos, sino también todo el mundo hace gran ruido temporalmente y busca a quién arrastrar. No os arrastren los impíos y los soberbios, que, al irrumpir y confluir como agua contra las peñas de su soberbia, hacen gran ruido. Son aguas de invierno que no pueden subsistir siempre. Es necesario que se deslicen y vayan a su lugar, a su paradero o término. Y, sin embargo, de este torrente del mundo bebió el Señor. Pues padeció aquí, bebió del torrente; bebió en el camino, pero de paso, porque no se detuvo en el camino de los pecadores. ¿Qué dice de El la Escritura? *En el camino bebió del torrente; por eso levantó*

contriti sunt dentes vestri in ore vestro. Falsa lex est? Non valeat in haereticum tuum. Vera lex est? Valeat et in te. Non est quod respondeant; *Deus contrivit dentes eorum in ore ipsorum.* Ideoque ubi non possunt lubrica fallacia serpere ut aspides, aperta violentia fremunt ut leones. Prosiliunt et saeviunt armatae turbae Circumcellionum; dant stragem quantam possunt, quantamcumque possunt. Sed et *molas leonum confregit Dominus.*

16 [v.8]. *Spernentur tanquam aqua decurrens.* Non vos terreant, fratres, quidam fluvii qui dicuntur torrentes; hiemalibus aquis implentur: nolite timere; post paululum transit, decurrit aqua, ad tempus perstrepit, mox cessabit; diu stare non possunt. Multae haereses iam emortuae sunt: cucurrerunt in rivis suis quantum potuerunt, decurrerunt, siccati sunt rivi, vix eorum memoria reperitur, vel quia fuerint. *Spernentur tanquam aqua decurrens.* Sed non solum ipsi: totum hoc saeculum ad tempus perstrepit, et quaerit quem trahat. Omnes impii, omnes superbi, sonantes ad saxa superbiae suae quasi aquis irruentibus et confluentibus, non vos terreant; hiemales aquae sunt, semper manare non possunt: necesse est decurrant in locum suum, in finem suum. Et tamen de isto torrente saeculi bibit Dominus. Passus est enim hic, ipsum torrentem bibit; sed in via bibit, sed in transcursu, quia in via peccatorum non stetit (Ps 1,1).

la cabeza. Es decir, por eso fue glorificado, porque murió; por eso resucitó, porque padeció. Si no hubiese querido beber del torrente en el camino, no hubiese muerto; si no hubiese muerto, no hubiese resucitado; si no hubiese resucitado, no hubiera sido glorificado. Luego *en el camino bebió del torrente; por eso levantó la cabeza.* Ya ha sido ensalzada nuestra Cabeza; le seguirán sus miembros. *Desaparecieron como agua que corre. Entesó su arco hasta que sean debilitados.* Las amenazas de Dios no cesan. El arco de Dios son sus amenazas. Se entesa el arco; aún no hiere. *Entesó su arco hasta que sean debilitados.* Muchos, atemorizados por la tensión de su arco, se debilitaron. Por esto se debilitó Aquel que dijo: *¿Qué quieres que haga? Yo soy*—se le dice—*Jesús Nazareno, a quien tú persigues.* El que hablaba desde el cielo entesaba su arco. Muchos que fueron sus enemigos se debilitaron, y, convertidos, no quisieron levantar por más tiempo sus cervices contra la persistencia del arco en tensión. De este modo se debilitó también el que dijo: No temamos debilitarnos, porque, *cuando me debilito, entonces soy más poderoso.* Asimismo, al pedir que le fuese apartado el aguijón de la carne, ¿qué se le respondió? *La fortaleza se perfecciona en la flaqueza. Entesó su arco hasta que sean debilitados.*

17 [v.9]. *Serán destruidos como cera licuada.* Habías de decir: No todos son debilitados como yo hasta creer, pues muchos perseveran en su pecado y maldad. No temas nada de ellos: *Como cera licuada serán destruidos.* No se levantarán contra ti, pues no permanecerán. Por el fuego de sus propias codicias se-

Sed quid ait de illo Scriptura? *De torrente in via bibet, propterea exaltabit caput* (Ps 109,7): id est, propterea glorificatus est, quia mortuus est; propterea resurrexit, quia passus est. Si nollet bibere in via de torrente, non moreretur; si non moreretur, non resurgeret; si non resurgeret, non glorificaretur. Ergo, *de torrente in via bibet, propterea exaltabit caput.* Exaltatum est iam caput nostrum: sequantur eum membra sua. *Spernentur tanquam aqua decurrens. Intendit arcum suum, donec infirmentur.* Minae Dei non cessant: arcus Dei, minae Dei. Intenditur arcus, nondum ferit. *Intendit arcum suum, donec infirmentur.* Et multi infirmati sunt ipsius intentione arcus territi. Nam hinc infirmatus est ille qui dixit: *Quid me iubes facere? Ego sum,* inquit, *Iesus Nazarenus, quem tu persequeris* (Act 9,6.5). Qui clamabat de caelo, arcum tendebat. Multi ergo qui fuerunt inimici, infirmati sunt, et conversi noluerunt erigere diu cervices suas adversus perseverantiam extenti arcus. Nam sic infirmatus est et ille qui ait, ne timeamus infirmari: *Quando infirmor, tunc potens sum.* Et cum oraret a se tolli stimulum carnis, quid ei responsum est? *Virtus in infirmitate perficitur* (2 Cor 12,10.9). *Intendit arcum suum, donec infirmentur.*

17 [v.9]. *Sicut cera liquefacta auferentur.* Dicturus enim eras: Non omnes sic infirmantur, quomodo ego, ut credant: perseverant multi in malo suo et in malitia sua. Et de ipsis nihil timeas: *Sicut cera liquefacta auferentur.* Non contra te stabunt, non perdurabunt: igne quodam

rán consumidos. Existe un castigo oculto; de él ha de hablar ahora el salmo hasta el fin. Quedan pocos versillos. Estad atentos. Existe un castigo futuro: el fuego del infierno, el fuego eterno. El castigo o pena futura es de dos clases: o la de los infiernos; en donde ardía el rico aquel que anhelaba le fuese depositada una gota de agua en su lengua por el dedo del pobre a quien había despreciado ante la puerta de su casa, de cuya pena dice: *Soy atormentado en esta llama*, o la otra que se impondrá al fin, sobre la cual han de oír los colocados a la izquierda: *Id al fuego eterno que está preparado para el diablo y sus ángeles*. Estas penas serán patentes o al morir o al presentarse los hombres ante Dios al fin del mundo, el día de la resurrección de los muertos. Luego, ¿en esta vida no existe pena alguna, y, por tanto, deja Dios impune los pecados hasta este día? Hay aquí también cierta pena oculta, de la que se trata ahora. Esta es la que quiere recomendarnos el Espíritu de Dios; ésta es la que debemos conocer; ésta es aquella de la que debemos precavernos; ésta es la que debemos evitar, y así no caeremos en aquellas mucho más terribles. Quizá me dirá alguno: Ciertamente hay aquí castigos, cárceles, destierros, tormentos, muertes, diversas clases de dolores y tribulaciones. Sin duda que los hay y que se imponen por disposición de Dios, pero a muchos para prueba, a otros por castigo. También vemos que algunas veces con estas penas o castigos son atormentados los justos, y los perversos se ven libres de ellas; de aquí que tambalearon los pies de aquel que después, congratulándose, dice: *¡Cuán bueno es el*

concupiscentiarum suarum peribunt. Est enim hic quaedam poena occulta: de illa dicturus est modo Psalmus usque in finem. Pauci sunt versus: intenti estote. Est quaedam poena futura, gehennae ignis, ignis aeternus. Futura enim poena duas species habet. Aut inferorum est, ubi ardebat dives ille, qui volebat sibi stillam aquae stillari in lingua de digito pauperis, quem ante ianuam suam contempserat, quando ait: *Quoniam crucior in hac flamma* (Lc 16,24). Et altera est illa in fine, de qua audituri sunt, qui ad sinistram ponendi sunt: *Ite in ignem aeternum, qui praeparatus est diabolo et angelis eius* (Mt 25,41). Illae poenae manifestae erunt eo tempore, quando exitum fuerit ex hac vita, aut finito saeculo perventum ad resurrectionem mortuorum. Modo ergo nulla poena est, et prorsus impunita sinit Deus peccata usque ad illum diem? Est et hic quaedam poena occulta; de ipsa modo tractatur. Hanc vult commendare Spiritus Dei: hanc intelligamus, hanc caveamus, hanc evitemus, et in illas multum terribiles non incidemus. Forte dicturus est mihi aliquis: Sunt et hic poenae, carceres, exsilia, tormenta, mortes, diversa genera dolorum et tribulationum. Sunt quidem et ista, et Dei iudicio dispensantur; sed multis ad probationem, multis ad damnationem. Videmus tamen aliquando in his poenis iustos affligi, et ab his poenis iniustos esse alienos: unde nutaverunt pedes illi, qui postea gratulatus ait, *Quam bonus Israel Deus rectis corde! Mei autem pene commoti sunt pedes,*

Dios de Israel con los rectos de corazón! Mis pies por poco no se conmovieron, porque envidié a los pecadores al contemplar su paz. Veía la felicidad de los malos, y le atraía el ser malo al contemplar cómo imperaban los malos y les iba bien en todo; cómo abundaban en toda clase de bienes temporales que aún él, como niño, deseaba obtener del Señor. Por eso tambalearon sus pies hasta que vio qué cosa debía esperarse y temerse al fin. Pues dice en el salmo antes citado que intentaba saber esto, pero que le *es trabajoso hasta tanto que entre en el santuario del Señor y entienda sus postrimerías.* Luego no se trata de las penas de los infiernos ni de aquellas del fuego eterno que tendrán lugar después de la resurrección, ni de estas que soportan indiferentemente en este mundo los buenos y los malos, y muchas veces más gravemente los buenos que los malos; sino de otra pena de la vida presente, de la cual quiso hacer hincapié el Espíritu de Dios. Ahora la diré. Atended, oíd. He de decir lo que sabéis, pero es más dulce cuando se manifiesta por el salmo que se creía oscuro antes de exponerse. Ved que presento lo que ya conocéis; pero como se presenta sacado de donde aún no lo advertíais, acontece que, aun conocido, al ser manifestado, nos deleita como cosa nueva. Oíd la pena de los impíos: *Serán destruidos como cera licuada.* Dije que esto les acontecerá por sus codicias. El mal deseo es como ardor y fuego. El fuego consume el vestido, y la sensualidad del adulterio, ¿no consume el alma? Cuando habla la Escritura sobre el adulterio, dice: *¿Por ventura alguno retendrá el fuego en su seno y no arderán sus vestidos?* Llevas

quia zelavi in peccatoribus, pacem peccatorum intuens. Viderat enim felicitatem malorum, et delectatus erat esse malus, videns regnare malos, bene illis esse, abundare eos in omni copia rerum temporalium, qualia adhuc ipse parvulus desiderabat a Domino: et nutaverunt illi pedes, usquequo videret quid in finem vel sperandum vel timendum sit. Ait enim in eodem psalmo: *Hoc labor est ante me, donec introeam in sanctuarium Dei, et intelligam in novissima* (Ps 72,1.2.3.16.17). Non ergo poenas inferorum, non poenas illius post resurrectionem ignis aeterni, non poenas istas quae adhuc in hoc saeculo promiscuae sunt iustis et iniustis, et plerumque graviores iustorum quam iniustorum: sed nescio quam poenam praesentis vitae vult commendare Spiritus Dei. Advertite, audite hoc me dicturum quod noveratis: sed dulcius est cum in Psalmo ostenditur, qui obscurus antequam ostenderetur, putabatur. Ecce enim profero quae iam noveratis: sed quia inde proferuntur, ubi nondum ea videbatis, fit ut etiam nota tanquam nova delectent. Audite poenam impiorum: *Sicut cera,* inquit, *liquefacta auferentur.* Dixi per concupiscentias suas hoc eis fieri. Concupiscentia mala, quasi ardor est et ignis. Ignis consumit vestem, libido adulterii non consumit animam? De cogitato adulterio cum loqueretur Scriptura ait: *Alligabit quis ignem in sinu suo, et vestimenta sua non comburet?*

en tu seno las brasas; se perforará el vestido. Piensas en el adulterio, ¿y permanecerá intacta tu alma?

18. Pocos son los que ven estas penas internas. Por eso las recuerda de modo especial el Espíritu de Dios. Oye al Apóstol, que dice: *Los entregó Dios a los deseos de su corazón.* He aquí el fuego ante cuya presencia se derriten como cera. Se desligan de cierta firmeza de castidad, y por eso, yendo en pos de su sensualidad, son llamados disolutos y flojos. ¿Cómo flojos? Sueltos, ¿de qué? Del fuego de los malos deseos. *Dios los entregó a los deseos de su corazón para que, estando repletos de toda maldad, hagan lo que no conviene.* Y enumera los muchos pecados que provienen de este deseo y afirma que son penas de sus pecados. Pues dice que la primera pena o castigo es la soberbia; mejor dicho, no es pena, puesto que la soberbia es el primer pecado. El primer pecado es la soberbia; la última pena es el fuego eterno o el fuego del infierno, el de los ya condenados. Entre el primer pecado y la última pena se encuentran en medio pecados y penas. Tan enormes son los pecados que se cometen por ellos, que, aun siendo detestables, el Apóstol, sin embargo, los denomina penas. *Por causa de esto*—dice—, *Dios los entregó a los deseos de su corazón, a la inmundicia, para que hagan lo que no conviene.* Para que no pensase alguno que había de ser torturado tan sólo con las mismas penas con las que ahora se deleita y no temiese lo que ha de acontecer al fin, conmemoró la última pena, diciendo que, *habiendo conocido la justicia de Dios, no le comprendieron, porque quienes hacen estas cosas son dignos de muerte; y no sólo quienes las hacen, sino también*

Gestas in sinu prunas, perforatur tunica: gestas in cogitatione adulterium, et integra est anima? (Prov 6,27-29).

18. Sed istas poenas pauci vident: propterea eas maxime commendat Spiritus Dei. Audi Apostolum dicentem: *Tradidit illos Deus in concupiscentias cordis eorum.* Ecce ignis, a cuius facie tanquam cera liquescunt: solvuntur enim a quadam constantia castitatis: propterea et ipsi euntes in libidines suas, soluti et fluxi dicuntur. Unde fluxi? unde soluti? Ab igne concupiscentiarum. *Tradidit illos Deus in concupiscentias cordis eorum, ut faciant quae non conveniunt, repletos omni iniquitate.* Et enumerat multa quae peccata sunt, et poenas dicit esse peccatorum. Nam dicit primam poenam superbiam: imo non poenam, sed primum peccatum superbiam. Primum peccatum superbia est: ultima poena est ignis aeternus, aut ignis infernus; iam enim damnatorum. Inter illud primum peccatum et hanc ultimam poenam, media quae sunt, et peccata sunt et poenae. Tam multa enim dicit Apostolus fieri ab eis, quae peccata sunt detestabilia; et tamen poenas eas dicit. *Propter hoc,* inquit, *Deus tradidit eos in concupiscentias cordis eorum, in immunditiam, ut faciant quae non conveniunt.* Et ne putaret quisquam ipsis poenis tantum se affligi quibus modo delectatur, et non timeret quod venturum est in fine, commemoravit ultimam poenam: *Qui cum iustitiam Dei cognovissent, non intellexerunt,* inquit, *quoniam qui ea agunt, digni sunt morte;*

quienes los aplauden. Quienes hacen estas cosas son dignos de muerte. ¿Qué cosas? Las que anteriormente enumeró como penas, pues dice: *Dios los entregó a los depravados deseos de su corazón para que hagan lo que no conviene.* El ser adúltero es una pena; el ser mendaz, avaro, defraudador, homicida, son penas también. Pero penas, ¿de qué pecado? De la primera apostasía; de su soberbia. *El comienzo del pecado del hombre es el apostatar de Dios;* y: *El principio de todo pecado es la soberbia.* Por eso expuso primeramente cuál era el primer pecado, diciendo: *Habiendo conocido a Dios, no le glorificaron o le dieron gracias como a Dios, sino que se desvanecieron en sus pensamientos, y se entenebreció su insensato corazón.* Esta pena es el entenebrecimiento del corazón. Pero ¿de dónde procedió? *De que, diciendo ser sabios, se hicieron necios.* ¿Por qué? O porque decían tener de sí mismos lo que habían recibido de Dios, o porque, si conocieron de quién lo habían recibido, no glorificaron a Aquel de quien conocieron que lo habían recibido; esto es, pues, lo que significa *se dijeron que eran sabios.* Y de aquí que al instante siguió la pena: *Se hicieron necios, y se entenebreció su insensato corazón. Diciendo ser sabios, se entenebrecieron.* ¿Es pequeña esta pena? Hablando sólo de ella, ¿diremos que *el entenebrecimiento del corazón, la ceguera de la mente, es pena pequeña?* Si alguno, al cometer un hurto, pierde en el acto un ojo, todos dicen: Dios le castigó justamente. Perdió el ojo del corazón, ¡y se cree que Dios le perdonó! *Como cera licuada serán destruidos.*

19. *Cayó fuego de arriba y no vieron el sol.* Ves cómo in-

non solum qui faciunt, sed etiam qui consentiunt facientibus. Qui ea agunt digni sunt morte: quae? Quae superius enumeravit in poenis esse: nam *tradidit illos Deus,* dixit, *in concupiscentias cordis eorum, ut faciant quae non conveniunt.* Ut adulter sit, iam poena est; ut mendax, ut avarus, ut fraudulentus, ut homicida, iam poenae sunt. Cuius peccati poenae? Prioris apostasiae, illius superbiae: *Initium peccati hominis apostatare a Deo;* et *initium omnis peccati superbia* (Eccli 10,14.15). Propterea ipsum peccatum prius dixit: *Qui cum cognovissent Deum, non ut Deum glorificaverunt, aut gratias egerunt; sed evanuerunt in cogitationibus suis, et obscuratum est insipiens cor eorum.* Iam ista poena est obscuratio cordis. Sed unde contigit? *Dicentes enim se esse sapientes, stulti facti sunt* (Rom 1,21-29). Quia a se habere dicebant quod a Deo acceperant; aut si cognoverunt a quo acceperunt, non eum glorificaverunt a quo se accepisse cognoverunt; hoc est, *Dicentes se esse sapientes.* Et ibi statim poena secuta est: *Stulti facti sunt, et obscuratum est insipiens cor eorum. Dicentes se esse sapientes, stulti facti sunt.* Parva ista poena est? Ut de ista sola loquamur, obscuratio cordis, excaecatio mentis parva est poena? Si quis furtum faciens, statim oculum perdidisset, omnes dicerent Deum praesentem vindicasse. Oculum cordis amisit, et ei pepercisse putatur Deus! *Sicut cera liquefacta auferentur.*

19. *Supercecidit ignis, et non viderunt solem.* Videtis quomodo dicit

dica cierta pena de entenebrecimiento. *Cayó de arriba:* fuego de soberbia, fuego humeante, fuego de concupiscencia, fuego de indignación. ¿Es grande el fuego? Sobre el que cayere no verá el sol. Por eso se dijo: *No se ponga el sol sobre vuestro airamiento.* Luego, hermanos, temed el fuego de los malos deseos si no queréis ser derritidos como cera y perecer ante la presencia de Dios. Caerá este fuego de arriba y no veréis el sol. ¿Qué sol? No el que contigo ven las bestias, y las moscas, y los buenos, y los malos, porque hace salir su sol sobre los buenos y los malos; sino el otro sol, del cual han de decir ellos: *No salió el sol para nosotros. Todas aquellas cosas pasaron como sombras. Luego hemos errado el camino de la verdad y la luz de la justicia no nos iluminó ni nació el sol para nosotros.* ¿Por qué? *Porque cayó el fuego de arriba y no vieron el sol.* Los venció la concupiscencia de la carne. ¿De dónde procede esta concupiscencia? Atended. Naciste de mugrón, con el cual has de vencer. No te agregues enemigos; vence con el que naciste. Con él viniste al estadio de esta vida. Combate con aquel que salió a la palestra contigo. No habiéndole vencido, ¿por qué desafías a la caterva de concupiscencias? Hermanos, con el hombre nace la delectación carnal. Pero el que está bien instruido, inmediatamente distingue a su enemigo y le agrede y lucha, y al instante le vence, puesto que es capaz cuando aún no se han multiplicado los enemigos. El que no se preocupa de vencer la concupiscencia con la que nació, debida a la propagación del pecado, y aún más, excita y desencadena otras muchas sensualidades, difícilmente las vence, y, dividiendo sus fuerzas en propio perjuicio,

quamdam poenam obscurationis. *Ignis supercecidit:* ignis superbiae, ignis fumosus, ignis concupiscentiae, ignis iracundiae. Quantus ignis est? Super quem ceciderit, non videbit solem. Ideo dictum est: *Non occidat sol super iracundiam vestram* (Eph 4,26). Ergo, fratres, ignem malae concupiscentiae timete, si non vultis liquefieri sicut cera, et perire a facie Dei. Supercadit enim ignis iste, et solem non videbitis. Quem solem? Non istum quem tecum vident et pecora, et muscae, et boni et mali; quia facit solem suum oriri super bonos et malos (Mt 5,45). Sed est alius sol, de quo dicturi sunt illi, *Et sol non ortus est nobis; transierunt omnia illa tanquam umbra. Ergo erravimus a via veritatis, et iustitiae lumen non luxit nobis, et sol non ortus est nobis* (Sap 5,6.9). Quare, nisi quia *supercecidit ignis, et non viderunt solem?* Vicit illos concupiscentia carnis. Et ista concupiscentia unde venit? Attendite. De traduce natus es cum eo quod vincas: noli tibi hostes addere, vince cum quo natus es. Ad stadium vitae huius cum illo venisti, congredere cum eo qui tecum processit. Ipso non victo, quare provocas catervas concupiscentiarum? Delectatio enim carnalis, fratres, cum homine nascitur. Sed qui bene eruditur, cito videt hostem suum, et aggreditur et luctatur, et cito vincit: idoneus est enim nondum crescentibus hostibus. Qui autem illam concupiscentiam, cum qua de peccati propagine natus est, contemnit vincere, et multas adhuc excitat exseritque libidines, difficulter eas superat, et adversus se ipse divisus,

es abrasado por su propio ardor. Así, pues, no pienses que sólo existen las penas futuras; contempla también las presentes. *Cayó fuego de arriba y no vieron el sol.*

20 [v.10]. *Antes de que la zarza produzca espinas, como a vivientes los devorará en la ira.* ¿Qué es la zarza? Una planta espinosa que tiene abundantísimas espinas. Primeramente es hierba, y, siendo tal, es tierna y hermosa; sin embargo, de ella han de nacer más tarde las espinas. Así ahora deleitan los pecados y no punzan; la zarza es aún hierba; sin embargo, es planta espinosa. *Antes de que la zarza produzca espinas* quiere decir: Antes de que aparezcan torturas patentes procedentes de los deleitables placeres y de las sensualidades. Se pregunten a sí mismos quienes aman algo y no pueden conseguirlo, y vean si no son atormentados por el deseo; y, si consiguieron lo que ilícitamente anhelaban, vean si no son atormentados por el dolor. Luego contemplen aquí sus penas antes de que llegue aquella resurrección en la que, al resucitar en cuanto a la carne, no serán cambiados. Pues todos resucitaremos, mas no todos seremos cambiados. Poseerán, sin duda, la corrupción de la carne, la cual no morirá, y con ella sentirán los dolores, pues de otro modo se acabarían los sufrimientos. Entonces aparecerán las espinas de aquella zarza, es decir, todos los dolores y las punzadas de los tormentos. ¿Qué espinas han de soportar aquellos que han de decir: *Estos son aquellos a quienes en otro tiempo tuvimos por escarnio?* Las espinas del dolor de la penitencia, pero tardías e infructuosas, como la infecundidad de las espinas. La penitencia de este tiempo es dolor medicinal; la de aquél es dolor penal. ¿No quie-

igne proprio concrematur. Ne itaque speres quasi illas solas poenas futuras; praesentes vide, *Supercecidit ignis, et non viderunt solem.*

20 [v. 10]. *Priusquam producat spinas vestras rhamnus, tanquam viventes tanquam in ira combibet eos.* Quid est rhamnus? Spinarum genus est, densissimae quaedam spinae esse dicuntur. Primo herba est; et cum herba est, mollis et puchra est: ibi sunt tamen spinae postea processurae. Modo ergo delectant peccata, et quasi non compungunt. Herba est rhamnus, et modo tamen est spina. *Priusquam producat spinas rhamnus:* priusquam miserarum delectationum et voluptatum manifesta tormenta procedant. Interrogent se qui aliquid amant, et ad id pervenire non possunt; videant si non crucientur desiderio: et cum pervenerint ad id quod illicite desiderant, attendant si non crucientur timore. Videant ergo hic poenas suas, antequam veniat illa resurrectio, cum in carne resurgentes non immutabuntur. Omnes enim resurgemus, sed non omnes immutabimur (1 Cor 15,51). Habebunt quippe corruptionem carnis in qua doleant, non in qua moriantur; alioqui et illi dolores finirentur. Tunc spinae illius rhamni, id est, dolores omnes et compunctiones tormentorum producentur. Quales spinas patientur illi qui dicturi sunt: *Hi sunt quos aliquando habuimus in risum?* (Sap 5,3). Spinas compunctionis poenitentiae, sed serae et infructuosae, sicut spinarum sterilitas. Poenitentia huius temporis, dolor medicinalis est:

res soportar aquellas espinas? Púnzate aquí con las de la penitencia para que así hagas lo que se dijo: *Me convertí en la desgracia al clavarse la espina. Reconocí mi pecado y no encubrí mi injusticia. Dije: Confesaré contra mí mi delito al Señor; y tú perdonaste la impiedad de mi corazón.* Hazlo ahora; compúngete ahora, no te acontezca lo que se dijo de ciertos hombres abominables. *Se apartaron y no se compungieron.* Ve quiénes *se apartaron y no se compungieron.* Los veis apartados, mas no los veis compungidos. He aquí que están fuera de la Iglesia y que no se arrepienten; es más, se ríen de aquello de lo que se apartaron. Más tarde, la zarza producirá sus espinas. No quieren ahora compungirse medicinalmente, después se compungirán penalmente. Pero también ahora, antes de que la zarza dé espinas, caerá el fuego que no les permitirá ver el sol; que, aún vivientes, los devorará en la ira de Dios. Este fuego es el de los malos deseos, el de los vanos honores, el de la soberbia, el de la avaricia y el de todo aquello que les ciega para no conocer la verdad, para que no acontezca que, vencidos, vean; para que no sea que aun la verdad los someta. ¿Qué cosa puede haber más gloriosa, hermanos, que el ser sometidos y vencidos por la verdad? Te venza la verdad queriendo, porque, forzado, te vencerá. Luego el fuego de los malos deseos que cae de arriba, para que no vean el sol, devora la zarza antes de que produzca espinas; es decir, oculta su mala vida antes de que aquella vida dé a luz patentes tormentos al fin; pero este fuego oculta a la zarza en la ira de Dios. No es poca pena que ahora no vean el sol ni crean

poenitentia illius temporis, dolor poenalis est. Non vis illas pati spinas? Hic compungere spinis poenitentiae, ut facias quod dictum est: *Conversus sum in aerumna, cum configeretur spina. Peccatum meum cognovi, et iniquitatem meam non operui. Dixi: Pronuntiabo adversus me delictum meum Domino; et tu remisisti impietatem cordis mei* (Ps 31,4-6). Modo fac, modo compungere; non in te fiat quod dictum est de quibusdam detestabilibus, *Discissi sunt, nec compuncti sunt* (Ps 34,16). Attendite qui *discissi sunt, nec compuncti sunt.* Videtis discissos, et non videtis compunctos. Ecce praeter Ecclesiam sunt, et non eos poenitet, ut rideant unde discissi sunt. Producet postea spinas eorum rhamnus. Nolunt modo habere compunctionem medicinalem; habebunt postea poenalem. Sed etiam modo, priusquam producat spinas rhamnus, supercecidit ignis qui eos non permittit videre solem, qui eos adhuc viventes in ira Dei combibit: ignis concupiscentiarum malarum, honorum vanorum, superbiae, avaritiae suae; et quidquid eos premit ne cognoscant veritatem, ne victi videantur, ne subiiciat illos vel ipsa veritas. Quid enim gloriosius, fratres, quam subiici et vinci a veritate? Superet te veritas volentem; nam et invitum ipsa superabit. Ergo ille ignis concupiscentiarum malarum, qui supercecidit ut non videant solem, combibit rhamnum, priusquam producat spinas eorum: id est, occultat eorum malam vitam, priusquam pariat eadem vita manifestos in fine cruciatus; sed in ira Dei occultat rhamnum ignis iste. Non enim parva poena est

que de esta vida mala han de brotarles más tarde las espinas de los castigos. Vosotros—dice—sois zarza. Y a esta zarza, es decir, a vosotros mismos que vivís, esto es, que aún os halláis en esta vida, antes de que en el último juicio broten las espinas patentes de vuestras penas, las devorará (el fuego) ahora en la ira; es decir, como engulléndolas, las impedirá aparecer. Según creo, el orden de las palabras se entreteje aquí mejor de este modo: *Cayó fuego de arriba y no vieron el sol.* Este fuego, *como en la ira, os devorará a vosotros que sois zarza, como a vivientes, antes de que la zarza germine vuestras espinas.* Esto es, a vosotros que os halló ser zarza, os devorará antes de morir, antes de que la misma zarza produzca espinas después de la muerte en aquella resurrección penal. ¿Por qué no dijo "a vivientes", sino *como a vivientes?* Porque esta vida de los impíos es falsa, pues no viven; les parece que viven. ¿Y por qué no dijo "en la ira", sino *como en la ira?* Porque Dios lleva a cabo estas cosas con tranquilidad. Pues escribió: *Tú, ¡oh Señor de los ejércitos, juzgas con tranquilidad.* Luego El, cuando amenaza, no se aíra, no se perturba, sino que, como si se airase, castiga y hace justicia. Los que no quieren corregirse, parece que viven, pero no viven. Pues el castigo del primer pecado y de los que añadieron cae sobre ellos, y este castigo se llama ira de Dios, porque procedió del juicio de Dios. De aquí que el Señor dice del incrédulo: *La ira de Dios permanece sobre él.* Por la ira de Dios nacemos mortales; de aquí que dice el Apóstol: *Fuimos en otro tiempo, por naturaleza, hijos de la ira, como los demás.* ¿Qué significa *por naturaleza?* Que llevamos con nosotros la pena del primer pecado. Pero,

quod modo non vident solem, nec spinas poenarum credunt in hac vita mala sibi postea processuras. Vos enim, inquit, rhamnus estis, quem rhamnum, id est vos ipsos, viventes, id est adhuc in hac vita constitutos, priusquam in futuro iudicio spinas poenarum vestrarum manifestas producat, nunc in ira combibit, id est, quasi absorbendo apparere non sinit. Hic itaque ordo verborum, quantum puto, planius ita contexitur: *Supercecidit ignis, et non viderunt solem:* qui ignis *tanquam in ira, tanquam viventes vos rhamnum combibit, priusquam producat spinas vestras:* id est, vos ipsos quos rhamnum invenit, combibit ante mortem, priusquam idem rhamnus spinas vestras post mortem in illa poenali resurrectione producat. Quare autem non dixit, viventes, sed, *tanquam viventes,* nisi quia falsa est haec vita impiorum? Neque enim vivunt, sed vivere sibi videntur. Et quare non, in ira, sed, *tanquam in ira,* nisi quia tranquillus hoc facit Deus? Nam et hoc scriptum est: *Tu autem, Domine virtutum, cum tranquillitate iudicas* (Sap 12,18). Ille ergo et cum minatur, non irascitur. Neque enim perturbatur, sed tanquam irascitur, quia punit et vindicat. Et qui corrigi nolunt, tanquam vivunt, sed non vivunt. Vindicta enim primi peccati, et eorum quae addiderunt, manet super eos: et ipsa vocatur ira Dei, quia de iudicio Dei venit. Unde Dominus de non credente ait: *Sed ira Dei manet super eum* (Io 3,36). Cum ira enim Dei mortales nascimur. Unde dicit Apostolus: *Fuimus et nos aliquando na-*

si nos convertimos, desaparece la ira y se nos da la gracia. ¿No quieres convertirte? Añades a ello lo que además tienes por nacimiento y como en ira serás devorado en la vida presente.

21. Reconoced, pues, este castigo y alegraos de no hallaros en él todos los que progresáis, todos los que entendéis y amáis la verdad, todos los que anheláis más en vosotros la victoria de la verdad que la vuestra, los que no cerráis vuestros oídos a la verdad con el deleite de lo presente y el recuerdo de lo pasado a fin de no ser perros que volváis al propio vómito. Todos los que sois así, ved los castigos de aquellos que no obran de este modo y alegraos. Aún no han experimentado las penas del infierno, aún no han llegado al fuego eterno. Compárese ahora el que aprovecha en Dios con el impío; el ciego, con el que tiene el corazón iluminado. Comparad a dos, al que ve y al que carece de vista corporal. ¿Y qué cosa extraordinaria es la visión corporal? ¿Por ventura Tobías tenía ojos corporales? Su hijo sí los tenía, pero él no; y, con todo, el ciego mostraba el camino de la vida a aquel que veía. Luego, cuando veis esta pena, alegraos, porque no estáis en ella. Por eso dice la Escritura: *Se alegrará el justo al ver la venganza o castigo;* mas no el futuro; porque atiende a lo que sigue: *Lavará sus manos en la sangre del pecador.* Esto, ¿qué quiere decir? Atienda vuestra caridad. ¿Acaso, al ser heridos los homicidas, deben ir allí los inocentes y lavar sus manos? ¿Qué significa, pues, *lavará sus manos en la sangre del pecador?* Que el justo, cuando ve el castigo del pecador, aprovecha, y así la muerte de uno le sirve de vida al otro.

tura filii irae, sicut et caeteri (Eph 2,3). Quid est *natura filii irae,* nisi quia portamus nobiscum poenam primi peccati? Sed si convertamus nos, aufertur ira, praebetur gratia. Non vis converti, addis etiam super id quod natus es: tanquam in ira combiberis in praesenti tempore.

21 [v.11]. Agnoscite ergo istam poenam, et gaudete vos non esse in hac poena omnes qui proficitis, omnes qui intelligitis et amatis veritatem, omnes qui plus in vobis vultis victoriam veritatis quam vestram, qui non clauditis adversus veritatem aures vestras, de praesentium delectatione et de praeteritorum recordatione, ne sitis canis reversus ad suum vomitum (2 Petr 2,22). Omnes tales qui estis, videte poenas eorum qui tales non sunt, et gaudete. Adhuc inferorum poenae non venerunt, adhuc ignis aeternus non venit: comparet qui proficit in Deo se modo cum impio, caecum cor cum illuminato corde; comparate duos, videntem et non videntem in carne. Et quid magnum est visio carnis? Numquid Tobias habebat carneos oculos? Filius ipsius habebat, et ille non habebat; et viam vitae caecus videnti ostendebat (Tob 4,1). Ergo istam poenam quando videtis, gaudete quia in illa non estis. Propterea dicit Scriptura: *Laetabitur iustus, cum viderit vindictam.* Non illam futuram; nam vide quid sequitur: *Manus suas lavabit in sanguine peccatoris.* Quid est hoc? Intendat Charitas Vestra. Numquid quando feriuntur homicidae, debent illuc innocentes ire, et lavare manus suas? Sed quid est, *in sanguine peccatoris lavabit manus suas?* Iustus quando videt poenam

Si, pues, corre espiritualmente la sangre de aquellos que interiormente mueren, tú, viendo tal castigo, lava allí tus manos, vive limpio atendiendo al otro. ¿Pero cómo lavará sus manos si es justo? ¿De qué tiene que lavar sus manos siendo justo? El justo vive de la fe. A los justos se los llama fieles. Desde el momento que creíste, comienzas a ser llamado justo, pues se efectuó la remisión de los pecados. Y si de esta vida quedan algunos residuos de pecados que no pueden por menos de correr como agua a la letrina del mar, sin embargo, porque creíste, cuando vieres a aquel que se apartó completamente de Dios por haber caído en aquella ceguedad y, al caer sobre él fuego, no viere el sol, tú, que ya por la fe ves a Cristo, para que le veas por la visión, puesto que el justo vive de la fe, pon la mirada en el impío que muere y purifícate de los pecados. Así lavarás, en cierto modo, tus manos en la sangre del pecador. Luego *lavará sus manos en la sangre del pecador.*

22 [v.12]. *Y dirá el hombre: Luego, si hay fruto para el justo...* He aquí que antes de que venga lo que se promete, antes de que se dé la vida eterna, antes de que los impíos sean arrojados al fuego eterno, aquí, en esta vida, hay fruto para el justo. ¿Qué fruto? *El gozo en la esperanza, y la paciencia en la tribulación.* ¿Cuál es el fruto del justo? *El gloriarse en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación labra paciencia; la paciencia, probación; la probación, esperanza; la esperanza no sonroja, porque la caridad de Dios ha sido difundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado.* Se alegra el borracho, ¿y no se alegrará el justo? El fruto del justo está en la

peccatoris, proficit ipse: et mors alterius valet ad vitam alterius. Si enim spiritualiter sanguis currit de his qui intrinsecus moriuntur, tu videns talem vindictam, lava illic manus tuas; de caetero mundius vive. Et quomodo lavabit manus suas, si iustus est? Quid enim habet in manibus quod lavetur, si iustus est? Sed iustus ex fide vivit (Rom 1,17). Iustos ergo dixit fideles: et ex quo iam credidisti, iam incipis vocari iustus. Facta est enim dimissio peccatorum. Etsi de ista residua vita quaedam peccata tua sunt, quae non possunt nisi tanquam aqua de mari in sentinam influere: tamen quia credidisti; cum videris eum qui omnino aversus est a Deo occidi in illa caecitate, supercadente illo igne non videre solem, tu qui iam per fidem vides Christum, ut videas per speciem, quia iustus ex fide vivit, attende impium morientem, et purga te a peccatis. Ita lavabis quodammodo manus tuas in sanguine peccatoris. *Manus* ergo *suas lavabit in sanguine peccatoris.*

22 [v.12]. *Et dicet homo: Si ergo est fructus iusto.* Ecce antequam veniat quod promittitur, antequam detur vita aeterna, antequam impii proiiciantur in ignem aeternum, hic in hac vita est fructus iusto. Qui fructus? *Spe gaudentes, in tribulatione patientes* (Ib. 12,12). Qui fructus iusto? *Gloriamur in tribulationibus: scientes quia tribulatio patientiam operatur, patientia autem probationem, probatio vero spem, spes autem non confundit; quia charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum sanctum, qui datus est nobis* (Ib. 5,3-5). Gaudet ebriosus, et non

caridad. Aquél es desdichado aun cuando se embriaga, éste es feliz aun cuando sienta hambre y sed. Aquél se embriaga con el vino, éste se alimenta con la esperanza. Luego vea la pena de aquél y vea su gozo y piense en Dios. Quien actualmente le dio tal gozo con la esperanza de la fe, de la caridad y de la verdad de las Escrituras, ¡cuál le tendrá preparado para el fin! El que así le alimenta en el camino, ¡de qué modo le hartará en la patria! *Y dirá el hombre: Luego, si hay fruto para el justo...* Crean quienes ven y vean y entiendan. *Se alegrará el justo al ver la venganza.* Si no tiene ojos para verla, se contristará y no se corregirá por ella. Pero, si la viere, contemplará la diferencia que hay entre el ojo entenebrecido del corazón y el ojo iluminado del mismo corazón; entre el consuelo de la castidad y la llama de la sensualidad; entre la seguridad de la esperanza y el temor del crimen. Al ver esto se reconozca y lave sus manos en la sangre del pecador. Progrese basado en la comparación y diga: *Hay fruto o utilidad para el justo. Luego hay Dios, que juzga* (a los impíos) *en la tierra;* aún no en aquella vida, aún no en el fuego eterno, aún no en el infierno, sino aquí, en la tierra. He aquí que el rico se viste todavía de púrpura y de finísimo lino y aún come todos los días opíparamente. Aún no produjo la zarza espinas, aún no dice: *Soy atormentado en esta llama,* pero ya posee la ceguedad de la mente, ya tiene huero el ojo del espíritu. Si un ciego corporal se sienta a su mesa, por espléndida que sea, dices que es desgraciado. ¿Y has de decir que es feliz el ciego que carece de la vista del espíritu, y que, por tanto, no ve el pan, Cristo? Esto sólo lo dice otro ciego. *Luego hay*

gaudet iustus? In charitate est fructus iusto. Miser ille, etiam cum se inebriat: beatus iste, etiam cum esurit et sitit. Illum ingurgitat vinolentia; istum spes pascit. Videat ergo illius poenam, suum gaudium, et cogitet Deum. Qui tale gaudium modo dedit de fide, de spe, de charitate, de veritate Scripturarum suarum, quale praeparat in finem! In via sic pascit, in patria quomodo saginabit! *Et dicet homo: Si ergo est fructus iusto.* Credant qui vident, et videant et intelligant. *Laetabitur iustus, cum viderit vindictam.* Si autem non habet oculos unde videat vindictam, contristabitur, nec corrigetur ex illa. Si autem videt illam, videt quid intersit inter contenebratum oculum cordis, et oculum illuminatum cordis; inter refrigerium castitatis, et flammam libidinis; inter securitatem spei, et timorem facinoris. Cum viderit hoc, discernat se, et lavet manus suas in sanguine ipsius. Proficiat ex comparatione, et dicat, *Ergo est fructus iusto: ergo est Deus iudicans eos in terra:* nondum in illa vita, nondum in igne aeterno, nondum apud inferos, sed hic in terra. Ecce dives ille adhuc induitur purpura et bysso, et adhuc epulatur quotidie splendide. Nondum produxit spinas rhamnus; nondum dicit, *Crucior in hac flamma* (Lc 16,19.24): sed iam est mentis caecitas, iam oculus mentis exstinctus est. Si caecus oculis carnis ad mensam suam quamlibet opimam discumberet, miserum eum diceres; caecus interius, panem Christum non

fruto para el justo. Luego hay Dios, que juzga a los impíos en la tierra.

23. Si fui un tanto largo, perdonadme. Os exhorto, en nombre de Cristo, a que penséis para vuestra utilidad las cosas que oísteis. Porque de nada sirve predicar la verdad si el corazón disiente de la lengua, y de nada aprovecha oír la verdad si el hombre no edifica sobre piedra. El que edifica sobre piedra es aquel que oye y obra; el que oye y no obra, edifica sobre arena; el que ni oye ni obra, no edifica nada. Así como el que edifica sobre arena se edifica la ruina, de igual modo, el que no edifica sobre piedra, al venir la riada, es arrastrado y se queda sin casa. Luego no resta más que edificar, y edificar sobre piedra, esto es, oír y obrar. Nadie diga: ¿A qué voy a la iglesia? Ved que los que van a la iglesia todos los días no hacen lo que oyen. Hacen algo: oír y así podrá acontecer que oigan y obren; pero tú estás tanto más lejos de obrar cuanto huyes de oír. Pero yo—dices—no edifico sobre arena. Aún no te batió el aluvión. ¿Acaso por eso no te ha de arrastrar? ¿Acaso la lluvia no ahogará? ¿Por ventura el viento no talará? Luego debes decir: Vendré y oiré; pero, una vez que hayas oído, obra. Porque, si oíste y no obraste, ciertamente edificaste, pero sobre arena. Luego los que estamos sin edificio, estamos a la intemperie; los que estamos amparados por el edificio construido sobre arena, estamos amenazados de ruina. Resta, pues, que edifiquemos sobre piedra, es decir, que lo que hemos oído lo pongamos por obra.

videt, et beatus est? Hoc non dicit nisi pariter caecus. *Ergo est fructus iusto: ergo est Deus iudicans eos in terra.*

23. Si aliquanto prolixiores fuimus, date veniam. Exhortamur vos in nomine Christi, ut haec quae audistis, ad fructum cogitetis. Quia et praedicare veritatem nihil est, si cor a lingua dissentiat; et audire veritatem, nihil prodest, si homo non super petram aedificet. Qui aedificat super petram, ipse est qui audit et facit: qui autem audit et non facit, aedificat super arenam (Mt 7,24.26): qui nec audit nec facit, nihil aedificat. Sed quomodo qui aedificat super arenam, ruinam sibi aedificat; sic ille qui non aedificat super petram, veniente fluvio, sine domo rapitur. Non est quod facere, nisi et aedificare et super petram aedificare; id est, et audire et facere. Nec alius dicat: Utquid procedo ad ecclesiam? ecce qui quotidie ad ecclesiam procedunt, non faciunt quod audiunt. Faciunt tamen ut audiant, sic possunt facere ut audiant et faciant: tu autem quantum longe es a faciendo, qui tantum fugis ab audiendo? Sed ego, inquit, non aedifico super arenam. Nudum te inventurus est fluvius: numquid ideo te non ablaturus est? numquid ideo pluvia non necabit? numquid venti propterea non abripient? Ergo veniam et audiam. Sed cum audieris, fac. Nam si audieris, et non feceris, aedificasti quidem, sed super arenam. Quia ergo sine aedificio constituti, nudi sumus, in aedificio autem super arenam posito sub ruina sumus; restat ut super petram aedificemus, et quod audivimus faciamus.

SALMO 58

[ORACIÓN CONTRA LOS ENEMIGOS]

SERMÓN I

Sobre la primera parte del salmo

1 [v.1]. El Salterio acostumbra a encerrar misterios en los títulos de los salmos y decorar el frontispicio del salmo con sublimidad de sacramentos. Pues bien, así como en las fachadas de los predios se coloca un rótulo como anuncio para que quienes hemos de entrar sepamos al leerle qué encierra en su interior o a quién pertenece la casa, o quién habite en ella, así también en este salmo se escribió un sobretítulo que dice: *Para el fin, no destruyas la inscripción del título de David.* A esto llamé sobretítulo. El Evangelio nos da a conocer cuál sea la inscripción de este sobretítulo que se prohíbe destruir. Al ser crucificado el Señor, se escribió por Pilato y se colocó en la cruz el título siguiente: *Rey de los judíos.* Este fue escrito en tres lenguas, en hebreo, en griego y en latín, lenguas las más principales del orbe. Luego, si fue crucificado el rey de los judíos y los judíos crucificaron a su rey, al crucificarle más bien que matarle le constituyeron rey de las naciones. Por lo que a ellos se refiere, ciertamente perdieron a Cristo, pero no nosotros, puesto que murió por nosotros y fuimos rescatados con su sangre. Con todo,

PSALMUS 58

SERMO I

De prima parte Psalmi

1 [v.1]. Sicut solet Scriptura Psalmorum mysteria in titulis ponere, et frontem Psalmi sublimitate sacramenti decorare, ut sciamus qui intraturi sumus, cum tanquam super postem quid intus agatur legerimus, vel cuius domus sit, vel quisnam sit illius praedii possessor: ita et in hoc psalmo scriptus est titulus de titulo. Habet enim, *In finem, ne corrumpas ipsi David in tituli inscriptionem.* Hoc est quod dixi, titulus de titulo. Quaenam enim sit tituli huius inscriptio quam corrumpi vetat, Evangelium nobis indicat. Nam cum Dominus crucifigeretur, titulus inscriptus est a Pilato et positus, *Rex Iudaeorum,* tribus linguis, hebraea, graeca, et latina (Lc 23,38): quae linguae toto orbe maxime excellunt. Igitur si rex Iudaeorum crucifixus est, et Iudaei regem suum crucifixerunt; crucifigendo eum etiam regem Gentium fecerunt, magis quam occiderunt. Et quidem quantum in illis fuit, perdiderunt Christum, sed sibi, non nobis; et mortuus est ille pro nobis, et sanguine suo redemit

no fue destruido el título del salmo, porque El es rey no sólo de los gentiles, sino también de los mismos judíos. ¿Pues qué? Porque se opusieron, ¿pudieron anular el dominio de su rey? Es rey y está sobre ellos. Porque este rey gobierna con vara de hierro, con la cual rige y quebranta: *Yo*—dice—*he sido constituido rey por el Señor sobre Sión, su santo monte, para predicar el mandato del Señor. El Señor me dijo: Tú eres mi Hijo; yo te engendré hoy. Pídeme, y te daré en herencia tuya las naciones, y en posesión tuya los términos de la tierra. Los gobernarás con vara de hierro y como a vasos de alfarero los quebrarás.* ¿A quiénes gobernará, a quiénes quebrará? Gobernará a los obedientes, quebrará a los díscolos. Luego admirable y proféticamente se dijo *no destruyas,* puesto que también los mismos judíos, aconsejando entonces a Pilato esta destrucción, le dijeron: *No escribas: Rey de los judíos, sino: El a sí mismo se llamó rey de los judíos;* porque este título—añaden—que has colocado atestigua que El es nuestro rey. Pilato les contestó: *Lo que escribí, escribí.* Se cumplió, pues, *no destruyas.*

2. No sólo este salmo lleva la inscripción *No se destruya el título,* sino también algún otro más, y en todos ellos se anuncia la pasión del Señor. Luego también aquí entendamos que se habla de la pasión del Señor y que nos habla Cristo, cabeza y cuerpo. Siempre o casi siempre que oigamos la voz de Cristo en los salmos, no pensemos que habla sólo aquella cabeza, aquel único Mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús, que también, según la divinidad, en el principio era Ver-

nos. Et modo non est corruptus titulus: quia ille rex est, non solum Gentium, sed etiam ipsorum Iudaeorum. Quid enim? Quia contradixerunt, ideo regis sui dominationem evertere potuerunt? Rex est et supra illos. Nam ille rex virgam ferream gerit, qua et regit et frangit. *Ego,* inquit, *constitutus sum rex ab eo super Sion montem sanctum eius, praedicans praeceptum Domini. Dominus dixit ad me: Filius meus es tu, ego hodie genui te. Postula a me, et dabo tibi gentes haereditatem tuam, et possessionem tuam terminos terrae. Reges eos in virga ferrea, et tanquam vas figuli conteres eos* (Ps 2,6-9). Quos reget? quos conteret? Reget obedientes, conteret resistentes. Ergo, *Ne corrumpas,* optime et prophetice: quandoquidem et illi Iudaei suggesserunt tunc Pilato, et dixerunt, *Noli scribere rex Iudaeorum, sed* scribe, *quia ipse se dixit regem Iudaeorum;* nam iste titulus, inquiunt, confirmavit illum regem nobis. Et Pilatus: *Quod scripsi, scripsi* (Io 19,21). Et impletum est, *Ne corrumpas.*

2. Nec iste solus psalmus habet huiusmodi inscriptionem, ut titulus non corrumpatur. Aliquot psalmi sic praenotati sunt (Ps 56-58), sed tamen in omnibus passio Domini praenuntiatur. Ergo et hic intelligamus Domini passionem, et loquatur nobis Christus caput et corpus. Sic semper, aut prope semper audiamus voces Christi de Psalmo, ut non solum intueamur caput illud unum mediatorem Dei et hominum, hominem Christum Iesum (1 Tim 2,5); qui etiam secundum divinitatem in prin-

bo, Dios en Dios; Verbo que se hizo carne y habitó entre nosotros, tomando la carne de la estirpe de Abrahán, de la casa de David mediante la Virgen María; sino también el Cristo cabeza y cuerpo, el varón todo íntegro. Pues se nos dice por el apóstol San Pablo: *Vosotros también sois cuerpo y miembros de Cristo.* Y de Cristo se dice igualmente por el mismo apóstol "que es cabeza de la Iglesia". Luego, si él es Cabeza y nosotros cuerpo, el Cristo total es la cabeza y el cuerpo. Alguna vez oirás palabras que no convienen a la cabeza, y, si no las aplicas al cuerpo, te harán vacilar. Asimismo oirás en otras ocasiones palabras que no se adaptan al cuerpo, y, no obstante, habla Cristo. No ha de temerse que aquí yerre alguno; acomode al instante a la cabeza lo que vea que no se adapta al cuerpo. El mismo, pendiente de la cruz, habló en representación de su cuerpo, diciendo: *¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me abandonaste?* Dios no había abandonado a Cristo, puesto que Cristo no abandonó a Dios. ¿Por ventura Cristo vino a nosotros abandonándole a El o le envió apartándose de El? Mas como el hombre abandonó a Dios, esto es, como Adán, que solía gozarse de la presencia de Dios, al pecar, aterrado por la conciencia del pecado, huyó de su gozo, y como también Dios abandonó a Adán, puesto que primeramente él abandonó a Dios, por haber tomado Cristo la carne de Adán pronunció estas palabras en representación de su carne, ya que entonces fue crucificado, a una con El, nuestro hombre viejo.

cipio erat Verbum, Deus apud Deum, quod Verbum caro factum est, et habitavit in nobis (Io 1,1.14), caro ex semine Abraham, ex semine David de Maria virgine (Mt 1,1): non ergo illum solum qui est caput nostrum cogitemus, quando audimus Christum loqui; sed cogitemus Christum caput et corpus, totum integrum quemdam virum. Nobis enim dicitur, *Vos autem estis corpus Christi et membra* (1 Cor 12,27), ab apostolo Paulo. Et de illo dicitur ab eodem Apostolo quia est caput Ecclesiae (Eph 1,22, et Col 1,18). Si ergo ille caput, nos corpus; totus Christus caput et corpus. Aliquando enim invenis verba quae non congruant capiti, et nisi ea coaptaveris corpori, nutabit intellectus tuus: rursus invenis verba quae non apta sunt corpori, et Christus tamen loquitur. Ibi non timendum est ne erret quisque; cito enim pergit ut capiti aptet quod videt corpori non convenire. Ipse denique in cruce pendens, ex persona corporis locutus est: *Deus meus, Deus meus, respice in me, quare me dereliquisti?* (Ps 21,2, et Mt 27,46). Non enim dereliquerat Christum, a quo derelictus non est. Aut vero sic ad nos venit, ut illum desereret; aut sic illum misit, ut ab illo discederet? Sed quia homo desertus est a Deo, Adam ille peccans, qui cum soleret gaudere ad faciem Dei, conscientia peccati deterritus fugit a gaudio suo (Gen 3,8); et vere dereliquit illum Deus, quia ipse deseruit Deum: ex quo Adam Christus cum carnem accepisset, hoc ex persona ipsius carnis ait, quia tunc vetus homo noster simul confixus est cruci cum illo (Rom 6,6).

3. Oigamos, pues, lo que sigue: *Cuando Saúl envió* (vigilantes) *y custodió su casa para matarle.* Esto no pertenece a la crucifixión del Señor, sino a su pasión. Pues Cristo fue crucificado, muerto y sepultado. Aquella sepultura fue como su casa, la cual fue custodiada por soldados, que envió la autoridad de los judíos cuando se les proporcionó guardias para proteger el sepulcro de Cristo. Cuenta la historia del libro primero de los Reyes que Saúl envió vigilantes a la casa de David para custodiarla y matar a David. Pero sólo debemos discutir, al exponer el título del salmo, lo que del libro de los Reyes tomó el escritor del salmo. ¿Nos quiso dar a conocer únicamente que envió vigilantes a su casa para custodiarla y matarle? Pero si David representaba a Cristo, ¿cómo fue custodiada la casa para matar a Cristo, siendo así que Cristo fue colocado en el sepulcro (en la casa) después de haber sido matado en la cruz? Aplica esto al cuerpo de Cristo, porque el matar a Cristo consistía, si hubiera prevalecido la mentira de los guardias, que fueron sobornados para que dijesen que, estando ellos dormidos, vinieron los discípulos de Cristo y robaron su cuerpo, en hacer desaparecer el nombre de Cristo para que no se creyese en Cristo. En esto verdaderamente consiste el querer matar a Cristo; en pretender borrar el recuerdo de su resurrección a fin de presentar como mentiroso al Evangelio. Pero como no pudo Saúl matar a David, tampoco consiguió el poder de los judíos que prevaleciese el testimonio de los guardias dormidos al de los apóstoles despiertos. ¿Cómo fueron aleccionados y embaucados los guardias para hablar de este modo? Os daremos, les dicen los judíos, el dinero que queráis; pero decid que, estando vosotros dormidos, vinieron

3. Audiamus ergo quod sequitur: *Quando misit Saül, et custodivit domum eius, ut eum interficeret.* Hoc non ad crucem Domini, sed tamen ad passionem Domini pertinet. Crucifixus enim Christus, et mortuus, et sepultus est. Erat ergo illa sepultura tanquam domus: ad quam custodiendam misit regnum Iudaeorum, quando custodes adhibiti sunt sepulcro Christi (Mt 27,66). Est quidem historia in Scriptura Regnorum, quando misit Saül ad custodiendam domum, ut interficeret David (1 Reg 19,11): sed quantum inde sumpsit qui Psalmum scripsit, tantum debemus discutere cum titulum Psalmi tractamus. Hoc nobis significare tantum voluit, quia missum est ad domum ut custodiretur, et ille interficeretur? Quomodo ergo ad hoc custodita est domus, si David figurabat Christum, ut Christus interficeretur; quando in sepultura Christus positus non est, nisi in cruce interfectus? Refer hoc ergo ad corpus Christi; quia interficere Christum erat, tollere nomen Christi ne crederetur in Christum, dum mendacium praevaleret custodum, qui corrupti sunt ut dicerent quia cum dormirent, venerunt discipuli eius, et abstulerunt eum (Mt 28,13). Hoc est vere Christum velle interficere, nomen resurrectionis eius exstinguere, ut mendacium Evangelio praeferretur. Sed quomodo illud non effecit Saül, ut interficeret David; sic hoc nec potuit regnum Iudaeorum efficere, ut plus valeret testimonium custodum dormientium, quam Apo-

sus discípulos y le robaron. Ved la clase de testigos mentirosos que presentaron, contra la verdad de la resurrección de Cristo, sus enemigos, prefigurados por Saúl. Acusa la perfidia, y presenta testigos dormidos. Te digan lo que sucedió en el sepulcro los que, si estaban dormidos, ¿cómo lo saben? Y, si despiertos, ¿por qué no prendieron a los ladrones? Prosiga, pues, el salmista, diciendo:

4 [v.2]. *Líbrame, Dios mío, de mis enemigos y rescátame de los que se levantan contra mí.* Esto aconteció a la carne de Cristo y nos acontecerá también a nosotros. Pues no cesan nuestros enemigos, el diablo y sus ángeles, de levantarse cotidianamente contra nosotros, y de querer burlarse de nuestra flaqueza y fragilidad por medio de engaños, sugestiones y tentaciones, y de pretender aprisionarnos con cualesquiera clase de lazos mientras vivimos en la tierra. Pero clame a Dios nuestra voz, clame en los miembros de Cristo bajo la cabeza colocada en el cielo: *Líbrame, Dios mío, de mis enemigos y rescátame de los que se levantan contra mí.*

5 [v.3]. *Líbrame de los que obran iniquidad, y de los varones sanguinarios sálvame.* Varones sanguinarios fueron aquellos que mataron al Justo, en quien no hallaron culpa. Fueron varones sanguinarios porque, al pretender el extranjero, lavando sus manos, soltar a Cristo, vociferaron: *¡Crucifica, crucifícale!* Varones sanguinarios fueron aquellos que, al imputarles el crimen de la sangre de Cristo, respondieron, obligando a beber a sus hijos el crimen: *Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nues-*

stolorum vigilantium. Quid enim edocti sunt custodes ut dicerent? Damus vobis, inquiunt, quantum vultis pecuniae; et dicite quia cum dormiretis, venerunt discipuli eius, et abstulerunt eum. Ecce quales testes mendacii contra veritatem et resurrectionem Christi inimici eius per Saül figurati produxerunt. Interroga, infidelitas, testes dormientes; respondeant tibi quid actum sit in sepulcro. Qui si dormiebant, unde scierunt? Si vigilabant, fures quare non tenuerunt? Dicat ergo quod sequitur.

4 [v.2]. *Erue me de inimicis meis, Deus meus, et ab insurgentibus super me redime me.* Factum est hoc in carne Christi, fit et in nobis. Neque enim cessant inimici nostri, diabolus et angeli eius, insurgere super nos quotidie, et illudere velle infirmitati et fragilitati nostrae, deceptionibus, suggestionibus, tentationibus, et quibuscumque laqueis irretire, cum in terra adhuc vivimus. Sed vox nostra vigilet ad Deum, et clamet in membris Christi, sub capite in caelo constituto: *Erue me de inimicis meis, Deus meus, et ab insurgentibus super me redime me.*

5 [v.3]. *Erue me de operantibus iniquitatem, et de viris sanguinum salvum me fac.* Erant illi quidem viri sanguinum, qui iustum occiderunt, in quo nullam culpam invenerunt: erant illi viri sanguinum, quia cum vellet alienigena lotis manibus dimittere Christum, clamaverunt, *Crucifige, crucifige:* erant viri sanguinum, quibus cum iam obiiceretur crimen sanguinis Christi, responderunt, propinantes posteris suis, *Sanguis eius super nos, et super filios nostros* (Mt 27,23.25). Sed nec in eius corpus

tros hijos. Y no cesaron de ser varones sanguinarios levantándose contra su cuerpo, porque también después de la resurrección y ascensión de Cristo soportó persecuciones la Iglesia, y precisamente la primera que se desencadenó procedió de la nación judía, a la que pertenecían nuestros apóstoles. Allí primeramente fue apedreado San Esteban, el cual recibió lo que significa su nombre. Pues Esteban significa corona. Con desprecio fue apedreado, pero con sublimidad fue coronado. Más tarde desencadenaron entre la gente otras persecuciones los reinos gentiles antes de que se cumpliese en ellos lo que de ellos se había profetizado: *Y le adorarán todos los reyes de la tierra; todas las naciones le servirán.* Bramó la violencia de estos reinos contra los testigos de Cristo, y se derramó en abundancia la sangre de muchos mártires, la cual derramada sirvió de semilla, y brotó la mies de la Iglesia con mucha más pujanza y llenó todo el mundo, como ahora lo vemos. Luego Cristo es librado no sólo como cabeza, sino también como cuerpo, de estos varones sanguinarios. Cristo se libra de los varones sanguinarios, tanto de los que existieron como de los que existen y existirán. El Cristo, el que precedió, el que es y el que ha de venir, se libra de los varones sanguinarios. Cristo es todo el cuerpo de Cristo. Y todos los que ahora son buenos cristianos, y todos los que lo fueron antes que nosotros, y los que lo han de ser después de nosotros, se librarán de los hombres sanguinarios, pues todo el Cristo se libra; por tanto, no están demás estas palabras: *Y sálvame de los varones sanguinarios.*

6 [v.4]. *Pues ve que se apoderaron de mi vida.* Pudieron prenderle, pudieron matarle. *Se apoderaron de mi vida.* Pero

exsurgere viri sanguinum cessaverunt, nam et post resurrectionem ascensionemque Christi, persecutiones passa est Ecclesia; et illa quidem primo quae effloruit de gente Iudaeorum, de qua et Apostoli nostri fuerunt. Ibi primo Stephanus lapidatus est (Act 7,58), et quod vocabatur accepit. Stephanus enim Corona dicitur. Humiliter lapidatus, sed sublimiter coronatus. Deinde in Gentibus exsurrexerunt regna Gentium, antequam in eis impleretur quod praedictum erat, *Adorabunt eum omnes reges terrae; omnes gentes servient ei* (Ps 71,11): et fremuit impetus regni illius adversus testes Christi; effusus est magnus et multus martyrum sanguis: quo effuso, tanquam seminata seges Ecclesiae fertilius pullulavit, et totum mundum, sicut nunc conspicimus, occupavit. Ab his ergo viris sanguinum eruitur Christus, non solum caput, sed etiam corpus. A viris sanguinum eruitur Christus, et eis qui fuerunt, et eis qui sunt, et eis qui futuri sunt, eruitur Christus, et qui praecessit, et qui est, et qui venturus est. Christus enim est totum corpus Christi: et quicumque nunc christiani boni, et qui ante nos, et qui post nos futuri sunt, totus Christus eruitur a viris sanguinum; nec vacat haec vox, *Et a viris sanguinum salvum me fac.*

6 [v.4]. *Quia ecce venati sunt animam meam.* Potuerunt tenere, potuerunt occidere, *venati sunt animam meam.* Sed ubi est, *Disrupisti*

entonces, ¿cómo se cumple aquello: *Rompiste mis lazos?* ¿Cómo se cumple *se rompieron las ataduras, y nosotros fuimos librados?* ¿Cómo se cumple aquello con lo que bendecimos a Dios al decir: *Bendito el Señor, que no nos entregó en presa a los dientes de ellos?* Ellos ciertamente persiguieron, pero no dejó caer en manos de los cazadores el que guarda a Israel. *Pues ve que me persiguieron a muerte; sobre mí se echaron los fuertes.* No hemos de pasar por alto, sino que con todo cuidado hemos de investigar y dar a conocer quiénes sean estos fuertes envalentonados. ¿Cón quiénes son fuertes sino con los débiles, con los inválidos, con los impotentes? Y, sin embargo, son alabados los débiles y condenados los poderosos. Entendamos quiénes son los fuertes. En primer lugar, el Señor llamó fuerte al diablo cuando dijo: *Nadie puede entrar en la casa del fuerte y arrebatarle sus enseres si antes no hubiere amarrado al fuerte.* Luego amarró al fuerte con los lazos de su dominio y le arrebató sus enseres y los hizo suyos. Todos los inicuos eran enseres del diablo, pero creyendo se hicieron utensilios de Cristo. A éstos dice el Apóstol: *En otro tiempo fuisteis tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor, el cual dio a conocer sus riquezas en los vasos de la misericordia.* Luego puede entenderse que éstos son los fuertes. Pero hay entre los hombres algunos que son fuertes con una fortaleza reprensible y condenable: aquellos que ciertamente presumen, pero presumen de la felicidad temporal. ¿No os parece que fue fuerte este rico del que ahora hablaba el Evangelio, puesto que se le centuplicó el poder con la abundancia de la cosecha? Perturbado, halló un medio de guardarla: destruir los viejos grane-

vincula mea? (Ps 115,16). Ubi est, *Muscipula comminuta est, et nos eruti sumus?* Ubi est quod benedicimus Deum, *qui non dedit nos in venationem dentibus eorum?* (Ps 123,7.6). Illi quidem venati sunt, sed in manibus venantium non dimittit qui custodit Israel. *Quia ecce venati sunt animam meam: irruerunt super me fortes.* Non utcumque transeundum est ab his fortibus: diligenter insinuandum est qui sint fortes insurgentes. Fortes, super quos, nisi super infirmos, super invalidos, super non fortes? Et laudantur tamen infirmi, et damnantur fortes. Si intelligantur qui sunt fortes, primo ipsum diabolum Dominus fortem dixit: *Nemo,* inquit, *potest intrare in domum fortis, et vasa eius eripere, nisi prius alligaverit fortem* (Mt 12,29). Alligavit ergo fortem vinculis dominationis suae; et vasa eius arripuit, ac vasa sua fecit. Erant enim omnes iniqui vasa diaboli, qui credentes facti sunt vasa Christi: quibus Apostolus dicit, *Fuistis enim aliquando tenebrae, nunc autem lux in Domino* (Eph 5,8), *qui notas facit divitias suas in vasa misericordiae* (Rom 9,23). Possunt ergo isti fortes intelligi. Sed sunt in hominibus quidam fortes reprehensibili et damnabili fortitudine, qui praesumunt quidem, sed de temporali felicitate. Non vobis videtur fuisse fortis dives iste, qui nunc ex Evangelio recitatus est, quoniam successit ei regio in opulentia fructuum? Perturbatus consilium reconditionis invenit, ut destructis veteribus apothecis, novas construeret ampliores, eisque completis,

ros y construirlos nuevos y más amplios, y, llenos, decir a su alma: *Alma, tienes muchos bienes; come, alégrate y sáciate.* ¿A qué fuerte contemplas ahora? A aquel de quien se dice: *He aquí el hombre que no constituyó a Dios por su ayuda, sino que confió en la abundancia de sus riquezas.* Pero mira lo fuerte que es: *Se envalentonó en su vanidad.*

7. Existe otra clase de fuertes que presumen, no de riquezas, ni de fuerzas corporales, ni de algún sobresaliente poder temporal, sino de su propia justicia. Esta clase de fuertes que no presume del cuerpo, de riquezas, de estirpe, de gloria, pues, ¿quién no ve que todas estas cosas son temporales, pasajeras, caducas y aéreas?, sino que presume de su propia justicia, ¿debe ser evitada, temida, alejada y no imitada? Tal fortaleza impidió a los judíos entrar por el ojo de la aguja y pasar al reino de los cielos. Pues, presumiendo de ser justos, pareciéndoles estar sanos, rechazaron la medicina y mataron al médico. A tales fuertes, que no están débiles, no vino a llamarlos el que dijo: *No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos. Pues no vine a llamar justos, sino pecadores a penitencia.* Estos eran los fuertes que reprochaban a los discípulos de Cristo porque su Maestro se acercaba a los pecadores y comía con ellos. *¿Por qué*—les dicen—*come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores?* ¡Oh fuertes que no tienen necesidad de médico! Esta fortaleza no es salud, sino locura. Nadie hay más fuerte que los frenéticos, pues son más fuertes que los sanos; pero cuanto mayores fuerzas tienen, tanto más cercanos están a la muerte. Luego nos libre Dios de imitar a estos fuertes. Y hemos de temer que al-

animae suae diceret: *Habes multa bona, anima; epulare, iucundare, satiare* (Lc 12,16-19). Qualem fortem vides? *Ecce homo qui non posuit Deum adiutorem suum, sed speravit in multitudine divitiarum suarum.* Vide quam fortis sit: *Et praevaluit,* inquit, *in vanitate sua* (Ps 51,9).

7. Sunt et alii fortes, non de divitiis, non de viribus corporis, non de aliqua in tempore praecellenti potentia dignitatis, sed praesumentes de iustitia sua. Hoc genus fortium cavendum, metuendum, aversandum, non imitandum: praesumentium, inquam, non de corpore, non de opibus, non de genere, non de honore; omnia enim ista quis non videat temporalia, fluxa, caduca, volatica? sed praesumentium de iustitia sua. Talis fortitudo impedivit Iudaeos ne per foramen acus intrarent (Mt 19,24). Cum enim de se praesumunt quod iusti sint, et tanquam sani sibi videntur, medicinam recusaverunt, et ipsum medicum necaverunt. Tales ergo fortes, non infirmos, non venit vocare qui dixit: *Non est opus sanis medicus, sed male habentibus. Non veni vocare iustos, sed peccatores in poenitentiam.* Isti erant fortes qui insultabant discipulis Christi, quia magister eorum ad infirmos intrabat, et convivabatur cum infirmis. *Quare,* inquiunt, *magister vester cum publicanis et peccatoribus manducat?* (Ib. 9,11.13). O fortes quibus medicus opus non est! Fortitudo ista non sanitatis est, sed insaniae. Nam et phreneticis nihil fortius, valentiores sunt sanis: sed quanto maiores vires, tanto mors vicinior.

guno quiera imitarlos. El Doctor de la humildad, que participa de nuestra flaqueza y nos da la participación de su divinidad, que descendió para enseñarnos la senda y ser para nosotros el camino, se dignó encomendarnos de un modo especial su humildad, y por eso no desdeñó ser bautizado por el siervo, para enseñarnos a confesar nuestros pecados, y debilitarse, para que fuésemos fuertes nosotros, queriendo más bien decir como el Apóstol: *Cuando me debilito, entonces soy más fuerte.* Luego no quiso aparecer como fuerte. Pero los que quisieron ser fuertes, es decir, los que presumieron de su fortaleza, como si fuesen justos, tropezaron en la piedra del tropiezo; y así el cordero les pareció cabrito, y como le mataron como cabrito, no merecieron ser redimidos por el Cordero. Estos son los fuertes que se echaron sobre Cristo recomendando su justicia. Oíd a estos fuertes. Cuando algunos naturales de Jerusalén que habían sido enviados por los fariseos para prender a Cristo, no se atrevieron a prenderle, porque cuando quiso se dejó prender el que era fuerte, les preguntaron los fariseos: *¿Por qué no pudisteis prenderle?* Entonces respondieron los emisarios: *Jamás hombre alguno habló así como El.* A esto replicaron los príncipes de los sacerdotes, los fuertes: *¿Por ventura algún fariseo o algún doctor de la ley creyó en El? Sólo creyó el pueblo, ignorante de la ley.* Como veis, se antepusieron a la turba débil que corría al médico. ¿Por qué? Porque eran fuertes; y, lo que es más grave, por su fortaleza arratraron detrás de sí a toda la turba y mataron al médico de todos. Pero El por su muerte confeccionó de su sangre el me-

Avertat ergo Deus ab imitatione nostra fortes istos. Timendum est enim ne eos quisque velit imitari. Doctor autem humilitatis, particeps nostrae infirmatis, donans participationem suae divinitatis, ad hoc descendens ut viam doceret et via fieret (Io 14,6), maxime suam humilitatem nobis commendare dignatus est; et ideo a servo baptizari non dedignatus est (Mat 3,13), ut nos doceret confiteri peccata nostra, et infirmari ut fortes simus, habere potius Apostoli vocem dicentis, *Quando infirmor, tunc potens sum* (2 Cor 12,10). Quomodo ergo noluit esse fortis. Isti autem qui fortes esse voluerunt, id est, qui de sua virtute praesumere voluerunt tanquam iusti, offenderunt in lapidem offensionis (Rom 9,32): et haedus visus est eis Agnus, et quia veluti haedum occiderunt, ab Agno redimi non meruerunt. Ipsi sunt ergo fortes, qui irruerunt super Christum, commendantes iustitiam suam. Audite fortes istos. Cum quidam Ierosolymitae dicerent, missi ab eis ad apprehendendum Christum, et non audentes apprehendere (quia quando voluit, tunc apprehensus est, qui vere fortis erat): *Quare ergo,* inquiunt, *non eum potuistis apprehendere? Et responderunt: Nemo unquam hominum sic locutus est, sicut ille.* Et illi fortes: *Numquid aliquis Pharisaeorum in illum credidit, aut aliquis Scribarum, nisi populus iste nesciens Legem* (Io 7,45-49). Praeposuerunt se turbae infirmae ad medicum currenti: unde, nisi quia ipsi fortes erant? et fortitudine sua, quod est gravius, omnem etiam turbam in se traduxerunt, et medicum omnium occiderunt. Sed et ille eo quod occisus est,

dicamento para los enfermos. *Los fuertes se echaron sobre mí.* Observad de modo especial a estos fuertes y ved si el hombre ha de presumir de alguna cosa, siendo así que no debe presumir de justicia. Ved ya adónde van a parar los que presumen de riquezas, de fuerzas corporales, de belleza, de la estirpe, de los honores mundanos, si cae el que hubiere presumido de justicia como si fuera propia suya. *Los fuertes se echaron sobre mí.* De esta clase de fuertes fue aquel que, jactándose de sus propias fuerzas, dijo: *Te doy gracias, ¡oh Señor!, porque no soy como los restantes hombres, injustos, ladrones, adúlteros; como este publicano. Ayuno dos veces a la semana y doy el diezmo de todo cuanto poseo.* Contempla al fuerte jactándose de sus propias fuerzas. Por el contrario, mira al débil, que estaba a lo lejos y de pie, pero cerca por la humildad. *El publicano*—dice el Evangelio—*estaba de pie a lo lejos y no se atrevía a levantar los ojos al cielo, sino que golpeaba su pecho, diciendo: ¡Oh Dios!, apiádate de mí, pecador. Os digo*—dice Jesús—*que el publicano salió justificado del templo más bien que el fariseo.* Ve la justicia: *Todo el que se ensalza será humillado y el que se humilla será ensalzado. Se echaron sobre mí estos fuertes,* es decir, estos soberbios, que, ignorando la justicia de Dios y queriendo establecer la suya propia, no se sometieron a la justicia de Dios.

8 [v.5]. ¿Qué sigue a continuación? *Ni iniquidad mía, ni pecado mío, Señor.* Sin duda, se echaron sobre mí los fuertes, que presumían de su propia justicia; se echaron sobre mí, pero no hallaron pecado en mí. Ciertamente, los fuertes, es decir, aquellos que se tuvieron por justos, ¿cómo hubieran podido perseguir

de sanguine suo medicamentum fecit aegrotis. *Irruerunt super me fortes.* Hos maxime fortes advertite; et videte utrum de ulla re praesumendum sit homini, quando nec de iustitia praesumendum est. Iam videte ubi iaceant praesumentes de divitiis, de viribus corporis, de nobilitate generis, de dignitate saeculi, si qui de ipsa iustitia tanquam de sua praesumpserit, cadit. *Irruerunt super me fortes.* Ex illis fortibus fuit ille vires suas iactans: *Gratias tibi,* inquit, *ago quia non sum sicut caeteri hominum, iniusti, raptores, adulteri, sicut et Publicanus iste: ieiuno bis in sabbato, decimas do omnium quae possideo.* Vide fortem iactantem vires suas: contra vero longe stantem infirmum attende, et humilitate propinquantem. *Publicanus autem,* inquit, *de longinquo stabat, et nec oculos suos audebat in caelum levare, sed percutiebat pectus suum; dicens: Deus, propitius esto mihi peccatori. Amen dico vobis, descendit iustificatus Publicanus ille magis quam ille Pharisaeus.* Et vide iustitiam: *Quia omnis qui se exaltat, humiliabitur; et qui se humiliat, exaltabitur* (Lc 18,11-14). Irruerunt isti fortes, id est superbi, qui ignorantes Dei iustitiam, et suam iustitiam volentes constituere, iustitiae Dei non sunt subiecti (Rom 10,3).

8 [v.5]. Quid deinde? *Neque iniquitas mea, neque peccatum meum, Domine.* Irruerunt quidem fortes de iustitia sua praesumentes, irruerunt, sed peccatum in me non invenerunt. Nam utique illi fortes, id est velut iusti quare possent persequi Christum, nisi quasi peccatorem? Sed tamen

a Cristo si no le hubiesen tenido por pecador? Pero vean ellos que son fuertes debido a la fiereza de la fiebre, mas no a la fortaleza de la salud. Vean que son fuertes ensañándose, como si fuesen justos, contra el inicuo. Pero *no hay iniquidad en mí, ni pecado, ¡oh Señor! Corrí sin iniquidad y me encaminaba.* Al correr yo, los fuertes no pudieron seguirme, y me tuvieron por pecador, porque no vieron mis huellas.

9 [v.6]. *Corrí sin iniquidad y me encaminaba. Levántate y ven a mi encuentro y mira.* Se dice de Dios: *Corrí sin iniquidad y me encaminé. Levántate y ven a mi encuentro y mira.* ¿Pues qué? Si no sale a su encuentro, ¿no puede ver? ¿Acaso acontece aquí lo mismo que cuando tú, andando por el camino, llamas y dices al que no pudo conocerte por haber pasado de lejos: Ven a mi encuentro y ve cómo ando, porque, cuando me miras de lejos, no puedes ver mi andar? ¿Por ventura, si Dios no sale a su encuentro, no podrá ver cómo caminaba éste sin iniquidad y corría sin pecado? También podemos tomar estas palabras: *Levántate y ven a mi encuentro,* por ayúdame. Lo que añadió: *y mira,* ha de entenderse por hazme ver que corro, hazme ver que camino, conforme al modo de hablar por el que se dijo a Abrahán: *Ahora conocí que temes a Dios.* Dios dice: *Ahora conocí.* Y ¿por qué si no es porque ahora te hizo conocer? El hombre se desconoce a sí mismo antes de ser tentado o probado. Así, Pedro, presumiendo, se desconocía a sí mismo; mas negando aprendió con qué fuerzas contaba. En su caída entendió que había presumido falsamente; lloró, y llorando mereció conocer con fruto lo que fue y ser lo que no fue. Luego fue probado

illi viderint quam fortes sint immanitate febris, non firmitate sanitatis: viderint illi quam fortes sint, et tanquam iusti contra iniquum saevierunt. Sed tamen *neque iniquitas mea, neque peccatum meum, Domine. Sine iniquitate cucurri, et dirigebar.* Illi ergo fortes currentem me sequi non potuerunt: ideo peccatorem putaverunt, quia vestigia mea non viderunt.

9 [v.6]. *Sine iniquitate cucurri, et dirigebar: exsurge in occursum mihi, et vide.* Deo dicitur, *Sine iniquitate cucurri, et dirigebar: exsurge in occursum mihi, et vide.* Quid enim? Si non occurrat, videre non potest? Tanquam si ambulares viam, et de longinquo ab aliquo cognosci non posses, clamares ad eum, et diceres: Occurre mihi, et vide quemadmodum ambulem; nam quando de longinquo me attendis, gressum meum videre non potes. Itane et Deus nisi occurreret, non videret quam sine iniquitate iste dirigebatur, et quam sine peccato currebat? Accipere quidem et hoc possumus, *Exsurge in occursum mihi,* adiuva me. Quod autem addidit, *et vide,* intelligendum est, fac videri quod curro, fac videri quod dirigor; ex illa figura qua et illud dictum est Abraham: *Nunc cognovi quod times Deum* (Gen 22,12). Deus dicit, *Nunc cognovi:* unde, nisi quia nunc te feci cognoscere? Ignotus enim sibi quisque est ante interrogationem tentationis, sicut se Petrus praesumendo ignorabat, et negando didicit quales vires haberet; in sua ipsa titubatione intellexit falso sese praesumpsisse: flevit (Mt 26,35.69.75); et flendo meruit fructuose nosse quod fuit, et esse

Abrahán y se conoció. No obstante, se dijo por Dios: *Ahora conocí,* es decir, ahora te hice conocer. Como decimos: Día alegre, porque nos hace alegres, y asimismo también decimos que la amargura es triste, porque contrista al que la prueba, así también decimos que Dios ve, porque nos hace ver. Luego *levántate*—dice—*y sal a mi encuentro y mira.* ¿Qué significa *y mira?* Ayúdame, es decir, a ellos, para que vean mi andar y me acompañen y no les parezca perverso lo que es bueno, ni torcido lo que se acomoda al dictamen de la verdad. *Porque corrí sin iniquidad y me encaminé. Levántate y ven a mi encuentro y mira.*

10. La sublimidad de nuestra Cabeza me aconseja que hable algo en este lugar, porque se debilitó hasta la muerte y tomó la flaqueza de la carne para recoger debajo de sus alas a los polluelos de Jerusalén, como la gallina enferma o debilitada recoge a los suyos. No conozco, no he observado, no he visto a ave alguna que enferme con los polluelos como la gallina; jamás he advertido esto en ave alguna de las que anidan a nuestra vista; por ejemplo, en los gorriones, que lo hacen en las paredes; en las golondrinas, que anualmente son nuestros huéspedes; en las cigüeñas y en las palomas, que diariamente vemos, y en otra infinidad de aves que anidan junto a nosotros y empollan los huevos y alimentan a los polluelos. ¿A qué se debe esta propiedad de la gallina? Sin duda, hablo de cosa conocidísima y que la tenemos todos los días delante de nuestra mirada, pues vemos cómo enronquece, cómo eriza todo su cuerpo, se le caen las alas, se le marchitan las plumas, y, tocante a los pollitos, no sé cómo

quod non fuit. Ergo probatus Abraham, factus est cognitus sibi; et dictum est a Deo, *Nunc cognovi,* hoc est, nunc te feci cognoscere. Quomodo laetus dies, quod facit laetos; et tristis amaritudo, quod contristat gustantem: sic videns Deus, videre faciens. *Exsurge* ergo, inquit, *in occursum mihi, et vide.* Quid est, *et vide?* Et adiuva me, id est in illis, ut videant cursum meum, sequantur me, non eis videatur pravum esse quod rectum est, non eis videatur distortum esse quod tenet regulam veritatis: *Quoniam sine iniquitate cucurri, et dirigebar: exsurge in occursum mihi, et vide.*

10. Aliquid etiam me dicere admonet in hoc loco capitis ipsius nostri sublimitas; quoniam infirmatus est usque ad mortem, et assumpsit infirmitatis carnem, ut pullos Ierusalem colligeret sub alas suas tanquam gallina infirmata cum parvulis. Non enim in aliqua ave hoc aliquando conspeximus, earum etiam quae nidificant ante oculos nostros, sicut parietum passeres, sicut hirundines tanquam annuae nostrae hospites, sicut ciconiae, sicut aliae atque aliae aves quae ante oculos nostros nidificant, et ovis insidunt, pullos alunt, sicut ipsae columbae quas quotidie videmus; aliquam avem infirmari cum parvulis non cognovimus, non aspeximus, non vidimus. Gallina quomodo hoc habet? Certe notam rem dico, quae in conspectu nostro quotidie versatur: quomodo raucescit vox, quomodo fit hispidum totum corpus? deponuntur alae, laxantur plumae,

enferma; el amor materno le hace enfermar. Luego ¿por qué quiso el Señor, si no es por esto, compararse en la Sagrada Escritura a la gallina, diciendo: *¡Jerusalén, Jerusalén! ¡Cuántas veces quise recoger a tus hijos como la gallina recoge a sus polluelos debajo de sus alas, y no quisiste!?* Pero El, que se debilitó por nosotros tomando nuestra carne, es decir, la carne del género humano; que fue crucificado, despreciado, abofeteado, azotado, suspendido en el madero y herido por la lanza, congregó a todas las gentes como la gallina congrega a sus pollitos. Esto es propio de la maternal enfermedad, no de la majestad perdida. Pues siendo Cristo tal, y, por tanto, despreciado, y, por lo mismo, piedra de tropiezo y de escándalo, por lo cual muchos tropezaron en El; siendo, repito, Cristo tal, sin embargo, al tomar la carne sin el pecado, se hizo participante de nuestra flaqueza, mas no de nuestra iniquidad, para que por lo que participó de nuestra flaqueza destruyese nuestra iniquidad. Por eso *corri*—dice—*sin iniquidad y me encaminé.* Luego ¿cómo no debe tenerse en cuenta en El que es Dios, y sólo ha de considerarse en El lo que por nosotros se hizo y no aquello por lo que nos hizo? Sin duda, debe ser considerado aquello, porque es un gran indicio de veneración conocer quién y por qué sufrió por ti; no cualquier pequeño por ti grande, sino por ti flaco el Sumo. ¿Qué se hizo por ti? Se empequeñeció, pues *se humilló, haciéndose obediente hasta la muerte.* ¿Quién? Oyelo en la misma epístola un poco más arriba: *El que, teniendo la forma de Dios, no juzgó rapiña el ser igual a Dios.* Luego el Igual a Dios *se anonadó a sí mismo, tomando la forma de siervo, hecho a semejanza de los*

et vides circa pullos nescio quid aegrotum, et ea est materna charitas quae invenitur infirmitas. Quare ergo Dominus, nisi propter hoc, gallina esse voluit in sancta Scriptura dicens: *Ierusalem, Ierusalem, quoties volui congregare filios tuos, tanquam gallina pullos suos sub alas, et noluisti!* (Ib. 23,37). Congregavit autem omnes gentes, tanquam gallina pullos suos, qui infirmatus est propter nos, accipiens carnem a nobis, id est a genere humano; crucifixus, contemptus, alapis caesus, flagellatus, ligno suspensus, lancea vulneratus. Ergo hoc maternae infirmitatis est, non amissae maiestatis. Cum ergo talis esset Christus, et ideo contemptus, et ideo lapis offensionis et petra scandali, et ideo multi offenderunt in eum (Rom 9,32, et 1 Petr 2,8): cum talis ergo esset, et tamen carnem sine peccato suscepisset, factus est particeps nostrae infirmitatis, non iniquitatis; ut ex eo quod nobiscum communicavit infirmitatem, solveret nostram iniquitatem. Ideo, *Sine iniquitate cucurri, et dirigebar.* Quid ergo, secundum id quod Deus est non est agnoscendus, et illud solum in eo considerandum est quod propter nos factus est, non illud quo nos fecit? Plane etiam illud considerandum est; quia magnum pietatis indicium est nosse quis pro te quid sustinuit. Non quicumque parvus, non pro te magno, sed pro te infirmo ille summus. Quid? Factus parvulus: *Humiliavit se, factus obediens usque ad mortem.* Quis? supra audi: *Qui cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse aequalis Deo.*

hombres y hallado en el hábito como hombre. Y de tal modo se anonadó, que tomó lo que no tenía sin perder lo que tenía. ¿Cómo se anonadó? Mostrándose de este modo a ti, sin manifestarte la excelencia que tenía junto al Padre; ofreciéndote ahora la flaqueza y reservándote su claridad para cuando estuvieses purificado. Luego el que era igual al Padre, se hizo flaco; y, sin embargo, en esta misma flaqueza debe ser reconocido no por la visión, sino por la fe, a fin de que aquello que aún no podemos ver, a lo menos lo creamos, y creyendo merezcamos ver lo que no vemos. Con razón, después de resucitar, dice a María Magdalena, a quien primeramente se dignó aparecerse: *No me toques, porque aún no he subido al Padre.* ¿Qué significa esto? Poco después le tocaron las mujeres; porque, volviendo del sepulcro hacia la casa, al salirles el Señor al encuentro, le adoraron y se abrazaron a sus pies. También los discípulos le tocaron sus cicatrices. Luego ¿qué significa *no me toques, porque todavía no he subido al Padre?* No creas sólo de mí lo que ves, de suerte que tu mirada se quede en el exterior, como tu tacto. ¿Te parezco humilde? *Aún no he subido al Padre,* de donde bajé a vosotros y de donde jamás me aparté; aún no subí, puesto que no os abandoné. Vino sin apartarse y sube sin alejarse. ¿Pero qué significa *subí al Padre?* Darse a conocer que es igual al Padre. Nosotros subimos progresando para ver esto, para entenderlo, para que de cualquier modo seamos capaces de compren-

Ergo aequalis Deo *semetipsum exinanivit, formam servi accipiens, in similitudinem hominum factus, et habitu inventus ut homo* (Phil 2,6-8): et ita exinanivit, ut assumeret quod non erat, non ut amitteret quod erat. Quomodo ergo exinanivit? Quia tibi talis apparuit; quia tibi dignitatem quam apud Patrem habet, non demonstravit; quia tibi nunc obtulit infirmitatem, servavit purgato postea claritatem. Ille ergo Patri aequalis, talis est factus: et tamen in ipsa infirmitate agnoscendus est, non visione, sed fide; ut quod videre nondum possumus, saltem credamus, et credendo quod non videmus, etiam videre mereamur. Merito posteaquam resurrexit, ait Mariae Magdalenae, cui dignatus est primitus apparere: *Noli me tangere, nondum enim ascendi ad Patrem* (Io 20,17). Quid est hoc? Paulo post eum mulieres tetigerunt. Nam redeuntes a monumento, obviam sibi factum adoraverunt, et pedes eius tenuerunt (Mt 28,9): discipuli etiam cicatrices palpaverunt (Lc 24,39). Quid est ergo, *Noli me tangere, nondum enim ascendi ad Patrem;* nisi, noli quod vides hoc solum me credere, ne et hic remaneat aspectus tuus quasi tactus tuus? Humilis enim tibi videor, *nondum ascendi ad Patrem,* unde et ad vos descendi, et inde non recessi, nondum illuc ascendi, quando vos non deserui. Venit non recedens, ascendit non deserens. Sed quid est quod ascendit ad Patrem? Quando nobis innotescit aequalis Patri. Nos enim ascendimus proficiendo, ut hoc videre, ut hoc intelligere, ut hoc utcumque capere valeamus. Ideo ergo distulit tactum, non abstulit, non repulit, non negavit.

derlo. Por eso difiere el tocamiento; no le prohibió en absoluto, no le rechazó, no le negó, pues dice: *Porque aún no subí al Padre. De la cúspide del cielo fue su salida*—dice otro salmo—, *y su carrera, hasta la cima del cielo. La cima del cielo,* es decir, la cima de todas las cosas espirituales, es el Padre. De aquí que su salida y su llegada se extienden hasta la cúspide del cielo. Cuando se dice *llega* hasta la cima, se habla de igualdad. En efecto, cuando comparamos cosas desiguales y acercamos a una cosa pequeña otra más grande para ver cuánto se diferencie la una de la otra, si las hallamos desiguales, solemos hablar de esta manera: No coincide, no *llega;* si son iguales, decimos: Coincide, *llega.* Luego se dice *su llegada hasta la cúspide del cielo* porque es igual al Padre. Tal quería darse a conocer a los creyentes el que dijo: *No me toques.* Esto quería que fuese garantizado por el Padre a sus creyentes el que dijo: *Levántate y ven a mi encuentro y mira.* Manifiesta que soy igual a ti. *Y mira.* ¿Qué significa *y mira?* Haz ver que soy igual a ti. Cuando me dijo Felipe: *Muéstranos al Padre, y nos basta,* yo le dije: *¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros y no conocéis al Padre? Felipe, quien me ve a mí, ve al Padre; ¿no crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí?* Quizá aún no le cree igual. *Levántate y ven a mi encuentro y mira.* Hazme ver, haz que te vean; manifiesta a los hombres nuestra igualdad. No piensen los judíos que crucificaron a un hombre. Aunque en él sólo fue crucificado lo que era hombre, sin embargo, no conocieron al que crucificaron. "Pues si le hubiesen conocido, jamás hubiesen crucificado al Se-

Nondum enim, inquit, *ascendi ad Patrem. A summo caelo egressio eius,* dicit alius Psalmus, *et occursus eius usque ad summum caeli* (Ps 18,7). *Summum caeli,* id est, summum in omnibus spiritualibus Pater est: inde excursus eius, et occursus usque ad summum caeli. Occurrit usque ad summum, non dicitur nisi de aequali. Denique cum aliqua inaequalia comparamus, et aliquid breve ad aliquid magnum applicamus, videre quantum ad quantum sit, si inaequale invenerimus, ita solemus loqui, Non occurrit: si autem aequale sit, Occurrit. Ergo *occursus eius usque ad summum caeli,* quia aequalis est Patri. Talem se volebat innotescere fidelibus suis, qui dixerat: *Noli me tangere.* Hoc volebat praestari a Patre fidelibus suis, qui dicebat: *Exsurge in occursum mihi, et vide:* innotesce quod tibi aequalis sim. *Et vide:* quid est, *Et vide?* Fac videri quod tibi aequalis sim. Quamdiu mihi Philippus dicit: *Ostende nobis Patrem, et sufficit nobis?* Quamdiu ego dicam, *Tanto tempore vobiscum sum, et* Patrem *non nostis? Philippe, qui me videt, videt et Patrem: non credis quia ego in Patre, et Pater in me est?* (Io 14,8-11) et adhuc forte non credit aequalem. *Exsurge in occursum mihi, et vide.* Fac me videri, fac te videri, fac notam hominibus aequalitatem nostram. Non putent Iudaei se hominem crucifixisse. Quamvis in eo non crucifixum sit, nisi in quantum homo erat: tamen non cognoverunt quem crucifixerunt. Si enim cognovissent, Dominum gloriae nunquam crucifixissent

ñor de la gloria." Para que los que creen en mí conozcan a este Señor de la gloria: *Levántate y ven a mi encuentro y mira.*

11. *Y tú, Señor, Dios de los ejércitos, Dios de Israel.* Y tú, Dios de Israel, que sólo eres tenido por Dios de Israel, que únicamente eres tenido por Dios de una sola nación, que te adora, cuando todas las otras rinden culto a los ídolos; tú, Dios de Israel, *atiende a visitar todas las naciones.* Se cumpla la profecía en la cual Isaías, en representación tuya, habla a tu Iglesia, a tu santa ciudad, a la estéril, aquella a la cual se dijo: *Muchos más son los hijos de la abandonada que los de la que tiene varón.* A ella ciertamente se le dijo: *Alégrate, estéril, que no das a luz; suelta tu voz y grita la que no pares, porque muchos más son los hijos de la abandonada que los de la que tiene varón.* Más son los de ésta que los de la nación judía, que tiene varón, que recibió la ley; más son los de ésta que los de la nación que tuvo rey patente. Pues tu rey se halla oculto, y, sin embargo, más son tus hijos habidos del esposo oculto. Luego a ella se dice: *Más son los hijos de la abandonada que los de la que tiene varón.* A continuación añade el profeta: *Amplía el lugar de tu tabernáculo, sujeta los pabellones, nada perdones; alarga más tus amarras y clava estacas fuertes; extiéndete más y más a la derecha y a la izquierda.* Coloca a la derecha los buenos, y a la izquierda los malos, hasta que venga el tiempo de la bielda; con todo, posee todas las gentes. Se invita a las bodas a buenos y malos, se llenan las salas nupciales de comensales. A los criados toca invitar, al Señor separar. *Extiende más y más a la derecha y a la izquierda.*

(1 Cor 2,8). Hunc Dominum gloriae ut noverint fideles mei, *Exsurge in occursum mihi, et vide.*

11. *Et tu, Domine Deus virtutum, Deus Israel.* Tu Deus Israel, qui non putaris nisi Deus Israel solius, qui non putaris nisi Deus unius gentis quae te colit, cum omnes gentes idola colant, tu Deus Israel, *intende ad visitandum omnes gentes.* Impleatur ista prophetia, in qua Isaias ex persona tua alloquitur Ecclesiam tuam, sanctam civitatem tuam, sterilem illam cuius *multi filii desertae, magis quam eius quae habet virum.* Ei quippe dictum est: *Laetare, sterilis quae non paris, erumpe et exclama, quae non parturis; quia multi filii desertae, magis quam eius quae habet virum:* magis quam gentis Iudaeae quae habet virum, quae accepit Legem; magis quam eius gentis quae habuit evidentem regem. Nam tuus rex latet, et plures tibi filii sunt ex occulto sponso. Ergo ei dicitur: *Multi filii desertae, magis quam eius quae habet virum.* Deinde adiungit Propheta: *Dilata locum tabernaculi tui, et aulas tuas confige; non est quod parcas: extende longius funiculos tuos, et palos validos constitue, etiam atque etiam in dexteram atque sinistram.* In dextera tene bonos, in sinistra tene malos (Mt 25,33), donec veniat ventilabrum (Ib. 3,12): posside tamen omnes gentes. Invitentur ad nuptias boni et mali, impleantur nuptiae recumbentium (Ib. 22,9.10): servorum est invitare, Domini separare. *Etiam atque etiam in dexteram atque sinistram extende. Semen enim tuum haereditabit gentes, et civitates quae desertae*

Tu prole heredará las gentes y poblarás las ciudades desiertas. Desiertas de Dios, faltas de profetas, faltas de apóstoles, faltas del Evangelio; llenas de demonios. *Poblarás las ciudades desiertas. No temas a nada ni a nadie, porque prevalecerás; no te avergüences porque hayas sido detestable.* Luego *no te avergüences porque se levantaron contra mí los fuertes.* (¿Y cuándo tuvo esto lugar?) Cuando se dictaban leyes contra el nombre cristiano, cuando era una ignominia e infamia ser cristiano. *No te avergüences porque hubieres sido detestable, pues te olvidarás de tu confusión; no te acordarás del oprobio de tu viudez. Porque yo soy el Señor que te hago; su nombre es Señor; y el mismo Señor, Dios de Israel, que te libra, será llamado Dios de toda la tierra. Y tú, Señor, Dios de los ejércitos, Dios de Israel, atiende a visitar todas las gentes.* Atiende, repetiré, a visitar todas las gentes.

12. *No te compadezcas de ninguno de los que obran iniquidad.* Aquí, sin duda, aterra. ¿A quién no aterra esto? ¿Quién no temblará al echar una mirada a su conciencia? Porque, aunque no le arguya de impía, me maravillo que no le arguya de alguna iniquidad, puesto que cualquiera que comete un pecado obra iniquidad. *Si atiendes, Señor, a las iniquidades, Señor, ¿quién se sostendrá?* Sin embargo, es cierto que no se dijo en vano ni puede carecer o carecerá de sentido: *No te compadezcas de ninguno de los que obran iniquidad.* Pero ve que se compadeció de Pablo, que primeramente, siendo Saulo, obraba iniquidad. ¿Qué bien hizo para que mereciese a Dios? ¿Por ventura no conducía a sus santos a la muerte? ¿No era portador de cartas de los

erant, inhabitabis: desertae a Deo, desertae a Prophetis, desertae ab Apostolis, desertae ab Evangelio, plenae daemoniis. *Civitates quae desertae erant inhabitabis. Non est quod metuas; praevalebis enim: nec erubescas quod detestabilis fueris.* Ergo, quia *insurrexerunt super me fortes, ne erubescas;* quando contra nomen christianum leges ferebantur, quando ignominia et infamia erat esse christianum, *Ne erubescas quod detestabilis fueris: confusionem enim in perpetuum oblivisceris; ignominiae viduitatis tuae non eris memor. Quoniam ego sum Dominus qui facio te: Dominus nomen est ei; et qui eruit te, ipse Dominus Deus Israel universae terrae vocabitur* (Is 54,1.5). *Et tu, Domine Deus virtutum, Deus Israel, intende ad visitandum omnes gentes:* intende, inquam, ad visitandum omnes gentes.

12. *Non miserearis omnium qui operantur iniquitatem.* Hic plane terruit. Quem non terreat? Quis ad suam conscientiam rediens non contremiscat? Quae etiamsi sibi conscia est pietatis, mirum nisi aliquid conscia sit etiam iniquitatis. Quicumque enim peccatum facit, et iniquitatem facit (1 Io 3,4). Si enim iniquitates observaveris, Domine, Domine, quis sustinebit? (Ps 129,3). Et tamen verum est, nec frustra dictum, nec vacare omnino potest aut poterit, *Non miserearis omnium qui operantur iniquitatem.* Sed ecce misertus est Pauli qui primo Saulus operabatur iniquitatem: quid enim fecit boni, unde promereretur Deum? Nonne sanctos eius ad mortem attrahebat? nonne epistolas a principibus

príncipes de los sacerdotes que le conferían poder para apresar a los cristianos dondequiera que los encontrase? ¿No fue haciendo esto, dirigiéndose, respirando y anhelando la muerte, conforme lo atestigua de él la Escritura, cuando, llamado con voz sublime desde el cielo, fue arrojado al suelo y levantado, cegado e iluminado, muerto y vivificado, perdido y hallado? ¿Por qué merecimiento? Callémonos, hable él: *Yo, que primeramente fui blasfemo y perseguidor y maltratador, pero conseguí misericordia.* Ciertamente que puede entenderse *no te compadezcas de ninguno de los que obran mal* de dos modos: o que Dios no deja en absoluto ningún pecado impune, o que hay cierta iniquidad que quienes la ejecutan, de ningún modo serán dignos de que Dios se apiade de ellos. Según estos dos modos de entender hablaré a vuestra caridad cuanto lo permita la brevedad del tiempo.

13. Toda iniquidad, por pequeña o grande que sea, necesita ser reparada, o por el mismo hombre haciendo penitencia, o por Dios castigándola. Porque también el que se arrepiente se castiga a sí mismo. Luego hermanos, castiguémonos nuestros pecados si queremos la misericordia de Dios. Pues Dios no puede apiadarse de ninguno de los que cometen iniquidad pasando por alto o no borrando el pecado. Por tanto, o los castigas o los castiga. ¿No quieres que Dios los castigue? Castígalos tú. Porque tú mismo has hecho lo que no puede quedar impune. Sean más bien castigados por ti, para que así ejecutes lo que se escribió en otro salmo: *Prevengamos su presencia con la confesión.* ¿Qué significa *prevengamos su presencia con la confesión?* Que antes

sacerdotum ferebat, ut ubicumque Christianos invenisset, ad poenam raperet? nonne id agens, eo tendens, caedem spirans et anhelans, sicut de illo Scriptura attestatur, de caelo vocatus est voce sublimi, deiectus, erectus, excaecatus, illuminatus, occisus, vivificatus, perditus, redditus? (Act 9). Quo merito? Nihil nos dicamus; ipsum potius audiamus: *Qui prius fui,* inquit, *blasphemus, et persecutor, et iniuriosus; sed misericordiam consecutus sum* (1 Tim 1,13). Certe, *Non miserearis omnium qui operantur iniquitatem,* hoc duobus modis intelligi potest: sive quia omnino nulla peccata impunita relinquit Deus; sive quod est quaedam iniquitas, quam qui operantur, omnino eorum Deus non miseretur. Secundum istos duos modos, breviter quantum temporis sufficit aliquid loquamur Charitati Vestrae.

13. Iniquitas omnis, parva magnave sit, puniatur necesse est, aut ab ipso homine poenitente, aut a Deo vindicante. Nam et quem poenitet, punit seipsum. Ergo, fratres, puniamus nostra peccata, si quaerimus misericordiam Dei. Non potest Deus misereri omnium operantium iniquitatem quasi blandiens peccatis, aut non eradicans peccata. Prorsus aut punis, aut punit. Vis non puniat? Puni tu. Nam et illud fecisti quod impunitum esse non possit: sed a te puniatur potius, ut facias quod in illo psalmo scriptum est, *Praeveniamus faciem eius in confessione* (Ps 94,2). Quid est, *Praeveniamus faciem eius?* Antequam ipse attendat ut

de que El intente castigar, te prevengas tú y te castigues confesando para que El no encuentre nada que castigar. Porque, cuando tú castigas la iniquidad, forjas la justicia, y, por tanto, Dios se apiadará de ti, ya que te encuentra obrando justicia. ¿Qué significa "te encuentra obrando justicia"? Que odiaste en ti lo que odia El y has empezado a agradar a Dios al castigar en ti lo que a El le desagrada. Pues no puede quedar impune el pecado, porque es verdad que *no te apiadarás de ninguno de los que obran iniquidad.*

14. Veamos ya el otro modo de entender esta sentencia. Hay cierta iniquidad que al ejecutarla alguno no puede acontecer que Dios se apiade de él. Quizá preguntéis: ¿Cuál es? La defensa del pecado. Cuando alguno defiende sus pecados, comete gran iniquidad, pues defiende lo que odia Dios. Ve cuán perversa, cuán inicuamente obra. Si obra bien, pretende imputárselo a sí mismo; si mal, a Dios. De este modo defienden los hombres sus pecados, y lo que es mucho peor, basándose en Dios. ¿Cómo es esto? Nadie hay que se atreva a decir que es bueno el adulterio, el homicidio, el engaño, el testimonio falso; ninguno de los hombres se atreve a decir esto, porque aun los que cometen estos crímenes ponen el grito en el cielo cuando se cometen contra ellos. No encontrarás a un ser viviente tan perverso, tan desnaturalizado de la sociedad humana y de la participación de la común sangre de Adán, a quien le parezca, como dije, bueno el adulterio, el engaño, la rapiña o el perjurio. Pero entonces, ¿cómo lo defienden? Diciendo: Si Dios no hubiera querido, yo no lo hubiera hecho. ¿Qué quieres que haga con mi suerte? Ya pones de pan-

puniat, tu praeveni confitendo et puni. Non ille inveniat quod puniat. Quia cum tu punis iniquitatem, facis aequitatem. Et ideo tui miserebitur Deus, quia iam te operantem aequitatem invenit Deus. Quid est, operantem aequitatem? Quia hoc in te odisti, quod et ille odit; ut incipias placere Deo, dum hoc in te punis quod displicet Deo. Nam non potest impunitum relinqui peccatum: quoniam verum est, *Non miserearis omnium qui operantur iniquitatem.*

14. Sed videamus iam alium modum, quo haec sententia possit intelligi. Est quaedam iniquitas, quam qui operatur, non potest fieri ut misereatur eius Deus. Quaeritis forte quaenam illa sit? Ipsa defensio peccatorum. Quando quisque defendit peccata sua, magnam iniquitatem operatur: hoc defendit quod Deus odit. Et vide quam perverse, quam inique. Si quid boni fecerit, sibi vult imputari; si quid mali, Deo. Nam hoc modo defendunt homines peccata ex Dei persona, quod peius est. Quid est hoc? Nemo est qui audeat dicere, Bonum est adulterium, bonum est homicidium, bona fraus, bonum periurium: nullus prorsus hominum; nam qui etiam illa faciunt, clamant quando patiuntur. Omnino ergo non invenis animam tam perversam, tam extorrem a societate generis humani et a participatione communis sanguinis ex Adam, cui videatur bonum esse adulterium, sicut dixi, fraus, rapina, periurium. Sed quomodo ea defendunt? Si Deus noluisset, non id fecissem. Quid vis faciam fato

talla a la suerte o al hado; ya recurres a las estrellas. Preguntas: ¿Quién creó y ordenó las estrellas? Dios. Luego defiendes tu pecado acusando a Dios. Así, así se excusa el reo inculpando al juez. Sin duda, Dios no se apiada de los que obran tal iniquidad. *No te apiadarás de ninguno de los que obran iniquidad.* Persigue sus pecados, castiga, atormenta, haz volver en sí a los que no se preocupan de sí, a los que lo echan todo a la espalda; y se avergüencen de sí para que gocen de ti. *No te apiadarás de ninguno de los que cometen iniquidad.*

15 [v.7]. *Se convertirán a la tarde.* No sé a qué impío y qué tinieblas diga alguna vez que han de convertirse a la tarde. ¿Qué significa *a la tarde?* Después. ¿Qué significa *a la tarde?* Más tarde. Antes de haber crucificado a Cristo deberían haber conocido al médico. Por tanto, una vez crucificado, resucitado y subido al cielo, después de haber sido enviado el Espíritu Santo, del que fueron llenos los que estaban reunidos en el cenáculo, y después que comenzaron a hablar las lenguas de todas las naciones, se atemorizaron los crucificadores de Cristo y, compungidos, recabaron consejo de los apóstoles sobre la salud, y oyeron: *Haced penitencia y bautizaos cada uno de vosotros en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, y os serán perdonados los pecados.* Después de la muerte de Cristo, después del derramamiento de su sangre, os son perdonados vuestros pecados. El quiso morir para redimir también con su sangre a los derramadores de ella. La derramasteis enfurecidos, bebedla contritos. Con razón se dice: *Volverán a la tarde, y tendrán hambre como perros.* Los judíos llamaron perros a los gentiles como a gente

meo? Iam quaeris quid sit fatum: curris ad stellas. Quaeris quis fecerit et ordinaverit stellas: Deus est. Ergo ad hoc peccatum tuum defendis, ut Deum accuses. Ideo excusatur reus, ut culpetur iudex. Prorsus talem iniquitatem operantium non miseretur Deus. *Non miserearis omnium qui operantur iniquitatem.* Persequere, inquit, peccata eorum, puni, compunge, converte illos ante se, qui se ponunt post se; et erubescant de se, ut gaudeant de te. *Non miserearis omnium qui operantur iniquitatem.*

15 [v.7]. *Convertantur ad vesperam.* Nescio quos dicit quondam operatores iniquitatis, et quondam tenebras, converti ad vesperam. Quid est, *ad vesperam?* Postea. Quid est, *ad vesperam?* Serius. Ante enim debuerant, antequam Christum crucifigerent, medicum agnoscere. Quare iam eo crucifixo, resurgente, in caelum ascendente, posteaquam misit Spiritum suum sanctum, quo repleti sunt illi qui in una domo erant, et coeperunt loqui linguis omnium gentium, expaverunt crucifixores Christi: compuncti sunt de conscientia sua, consilium salutis ab Apostolis petiverunt; audierunt, *Agite poenitentiam, et baptizetur unusquisque vestrum in nomine Domini nostri Iesu Christi, et dimittentur vobis peccata vestra* (Act 2,38). Post occisum Christum, post effusum Christi sanguinem dimittuntur peccata vestra. Ille sic voluit mori, ut sanguine suo etiam effusores eiusdem sanguinis redimeret. Fudistis saevientes, bibite confitentes. Merito *convertantur ad vesperam; et famem patiantur ut canes.* Canes

inmunda. De aquí que también el Señor, cuando le voceaba a su espalda la mujer cananea, no judía, queriendo inclinar la misericordia de Cristo a curar a su hija, El, previendo todas las cosas, conociéndolas todas, pero queriendo patentizar la fe de la mujer, retardó concederla el beneficio y la tuvo suspensa. ¿Cómo la entretuvo? Diciéndole: *Sólo he sido enviado a las ovejas que perecieron de la casa de Israel.* A Israel; a las ovejas. ¿Y a los gentiles qué? *No está bien echar el pan de los hijos a los perros.* Luego llamó perros a los gentiles por causa de la impureza. ¿Qué hace aquella mujer hambrienta? No protestó de estas palabras, más bien soportó con humildad el ultraje, y recibió el beneficio. Pues no debía llamarse ultraje el dicho del Señor. Si algo parecido dice el siervo a su señor, ciertamente es una injuria; pero, si el señor llama a su siervo tal cosa, más bien puede decirse que es un honor. *Así es*—dice ella—, *¡oh Señor!* ¿Qué significa: *Así es?* Dices verdad, sin duda es cierto, soy un perro. *Pero también los perros*—añade—*comen de las migajas que caen de la mesa de sus señores.* El Señor la responde al instante: *¡Oh mujer!, grande es tu fe.* Antes la llamó perro, ahora mujer. ¿Por qué llama ahora mujer a la que poco antes llamó perro? Por confesar con humildad y no rechazar lo que por el Señor había sido llamada. Luego los gentiles son perros, y, por lo mismo, hambrientos. Bien les está a los judíos que se reconozcan pecadores; y, aunque sea *a la tarde, se conviertan, y pasen hambre como perros.* Demasiado saturado estaba aquel que decía: *Ayuno dos veces a la semana.* Por el contrario, el publicano era perro

Gentes Iudaei dixerunt, tanquam immundos. Nam inde et ipse Dominus, cum post eum clamaret Chananaea quaedam mulier, non Iudaea, ad suam filiam curandam convertere volens eius misericordiam; ille omnia praevidens, omnia sciens, sed fidem eius ostendere volens, distulit beneficium, et eam suspendit. Et quomodo distulit? *Non sum,* inquit, *missus, nisi ad oves quae perierunt domus Israel.* Israel, oves: Gentes, quid? *Non est bonum, panem filiorum mittere canibus.* Gentes ergo canes appellavit, propter immunditiam. Quid autem illa mulier esuriens? Hoc magis non repulit: suscepit humiliter convicium, et meruit beneficium. Neque enim et convicium illud dicendum erat, quod a Domino dictum erat. Servus si aliquid tale domino dicat, convicium est: dominus autem cum tale aliquid servo dicit, dignatio potius dici potest. *Ita,* inquit, *Domine.* Quid est, *ita?* Verum dicis, prorsus verum dicis; canis ego sum. *Sed et canes,* inquit, *edunt de micis quae cadunt de mensa dominorum suorum.* Et continuo Dominus: *O mulier, magna est fides tua!* (Mt 15,24-28). Iamdudum canis, modo mulier. Unde iam mulier quae paulo ante canis? Confitendo humiliter, non repellendo quod a Domino dictum erat. Ergo Gentes canes, et ideo esurientes. Bonum est et Iudaeis, ut agnoscant se peccatores; et licet *ad vesperam, convertantur; et famem patiantur ut canes.* Nam male saturatus erat ille qui dicebat: *Ieiuno bis in sabbato.* Ille autem publicanus canis erat, famem patiens; et inde beneficium Domini esuriebat, qui dicebat: *Propitius esto mihi peccatori* (Lc 18,12.13). *Con-*

que sentía hambre, y por eso ansiaba nutrirse del beneficio del Señor, pues decía: *Sedme propicio a mí, pecador.* Luego se conviertan también aquéllos *a la tarde y padezcan hambre como perros.* Anhelen la gracia de Dios; reconozcan que son pecadores; siendo fuertes, háganse débiles; siendo ricos, háganse pobres; siendo justos, reconózcanse pecadores; siendo leones, se conviertan en perros. *Se conviertan a la tarde, y padezcan hambre como perros y recorran la ciudad.* ¿Qué ciudad? Este mundo, que la Escritura llama en muchos lugares ciudad que rodea. Este mundo, en el cual se incluyen todas las naciones, rodeaba por todas partes a la nación judía. A él se le decían estas cosas y se le llamaba ciudad que rodea. Luego aquéllos, hechos ya perros y teniendo ya hambre, recorrerán la ciudad. ¿Cómo la recorrerán? Evangelizando. Saulo, de lobo, se convirtió en perro a la tarde; es decir, convertido tarde, corrió, desde las migajas que caían de la mesa de su Señor, a su gracia, y recorrió la ciudad.

16 [v.8]. *He aquí que habla con su boca, y sus labios son espada.* Ved aquí la espada de dos filos, sobre la cual dice el Apóstol que *la espada del espíritu es la palabra de Dios.* ¿Por qué es de dos filos? Porque hiere con ambos Testamentos. Con esta espada se mataban aquellos animales de los cuales se decía a Pedro: *Mata y come. Y sus labios son espada. Pero ¿quién oyó?* Hablarán con su boca. Pero *¿quién oyó?,* es decir, se indignarán contra los perezosos en creer. Los que poco antes no querían creer, se hastiarán debido a los incrédulos. Esto, hermanos, se da frecuentemente. Tú ves a un hombre que es perezoso antes

vertantur ergo et illi *ad vesperam: et famem patiantur ut canes.* Desiderent gratiam Dei, intelligant se peccatores: fortes illi fiant infirmi, divites illi fiant pauperes, iusti illi agnoscant se peccatores, leones illi canes fiant. *Convertantur ad vesperam; et famem patiantur ut canes, et circumibunt civitatem.* Quam civitatem? Mundum istum, quem quibusdam locis vocat Scriptura civitatem circumstantiae (Ps 30,22.59.11, et 107,11, sec. LXX): id est, quia in omnibus gentibus undique circumfuderat mundus unam gentem Iudaeorum, ubi talia dicebantur, et appellabatur civitas circumstantiae. Istam civitatem circumibunt illi iam canes facti esurientes. Quomodo circumibunt? Evangelizando. Saulus ex lupo canis factus est ad vesperam, id est, sero conversus, de micis domini sui in gratia eius cucurrit, et circumivit civitatem.

16 [v.8]. *Ecce ipsi loquentur in ore suo, et gladius in labiis eorum.* Iam ille gladius bis acutus, de quo Apostolus dicit: *Et gladium spiritus, quod est verbum Dei* (Eph 6,17). Quare bis acutus? Quare, nisi quia ex utroque Testamento feriens? Hoc gladio mactabantur, de quibus dicebatur Petro: *Macta, et manduca* (Act 10,13). *Et gladius in labiis eorum: quoniam quis audivit?* Loquentur in ore suo: *Quis audivit?* id est, stomachabuntur adversus pigros ad fidem. Qui paulo ante et ipsi credere nolebant, taedium de non credentibus patiuntur. Et vere, fratres, contingit. Vides hominem pigrum antequam sit christianus; clamas ad illum quo-

de ser cristiano; le exhortas todos los días; pero apenas se convierte, al instante quiere que todos sean cristianos y se admira de que no lo sean. Le ocurrió que se convirtió a la tarde, pero como está hambriento como el perro, tiene una espada en sus labios y dice: *¿Quién oyó?* ¿Qué significa *quién oyó? ¿Quién creyó lo que anunciamos? Y el poder de Dios, ¿a quién ha sido revelado? Porque ¿quién oyó?* No creyeron los judíos. Se dirigieron a los gentiles y les predicaron. No creyeron los judíos, y, sin embargo, por los judíos creyentes recorría el Evangelio la ciudad y se decía: *Porque ¿quién oyó?*

17 [v.9]. *Y tú, Señor, te burlarás de ellos. ¿Quién oyó?* Todas las naciones han de ser cristianas, y tú dices: *¿Quién oyó?* ¿Qué significa *te mofarás de ellos? En nada tendrás a todas las naciones.* Nada se opondrá contra ti, por ser facilísimo que crean en ti todas las gentes.

18 [v.10]. *Pondré en ti mi fortaleza.* Aquellos fuertes cayeron porque no colocaron en ti su fortaleza; es decir, los que soberbiamente se levantaron y se echaron sobre mí presumiendo de sí mismos. Pero yo *pondré en ti mi fortaleza,* porque, si me aparto, caigo, y, si me acerco, me fortalezco. Ved, hermanos, lo que acontece en el alma humana. De suyo carece de luz, no tiene fuerzas. Todo lo hermoso que hay en el alma es fuerza y conocimiento; pero no es sensata ni se vale por sí misma; ni es luz ni fortaleza de por sí. Hay cierto principio y fuente de virtud; hay cierta base de sabiduría; hay cierta, por decirlo así, si es que así puede decirse, región de la verdad inmutable, de la cual, si

tidie, vix convertitur: convertatur, et iam vult omnes esse christianos, et miratur quia nondum sunt. Excidit illi quod ad vesperam conversus est: sed quia factus est esuriens sicut canis, habet etiam in labiis gladium; dicit: *Quis audivit?* Quid est, *Quis audivit?* Quis credidit auditui nostro, et brachium Domini cui revelatum est? (Is 53,1). *Quoniam quis audivit?* Non credunt Iudaei: conversi sunt ad Gentes et annuntiaverunt. Iudaei non credebant: et tamen per credentes Iudaeos Evangelium circumibat civitatem, et dicebant, *Quoniam quis audivit?*

17 [v.9]. *Et tu, Domine, deridebis eos. Quis audivit?* Omnes gentes christianae futurae sunt, et vos dicitis, *Quis audivit?* Quid est, *deridebis eos? Pro nihilo habebis omnes gentes:* nihil ante te erit; quia facillimum erit ut credant in te omnes gentes.

18 [v.10]. *Fortitudinem meam ad te custodiam.* Illi enim fortes ideo ceciderunt, quia fortitudinem suam ad te non custodierunt: id est, illi qui superne insurrexerunt et irruerunt, de se praesumpserunt. Ego autem *fortitudinem meam ad te custodiam:* quia si recedo, cado, si accedo, fortior fio. Videte enim quid est, fratres, in anima humana. Non habet ex se lumen, non habet ex se vires: totum autem quod pulchrum est in anima, virtus et sapientia est; sed nec sapit sibi, nec valet sibi, nec ipsa sibi lux est, nec ipsa sibi virtus est. Est quaedam origo fonsque virtutis, est quaedam radix sapientiae, est quaedam, ut ita dicam, si et hoc dicendum est, regio incommutabilis veritatis: ab hac anima recedens

se aparta el alma, se entenebrece, y a la que, si se acerca, se ilumina. Acercaos a El y seréis iluminados, porque alejándoos os entenebreceréis. *Luego pondré en ti mi fortaleza.* No me apartaré de ti; no presumiré de mí. *Pondré en ti mi fortaleza, porque tú eres, ¡oh Dios!, mi protector.* ¿En dónde estaba y en dónde estoy? ¿De dónde me tomaste? ¿Qué iniquidades no me perdonaste? ¿En dónde yacía? ¿Adónde fui levantado? Debo recordar estas cosas porque en otro salmo se dice: *Mi padre y mi madre me abandonaron, pero el Señor me sustentó. Pondré en ti mi fortaleza, porque tú, ¡oh Dios!, eres mi protector.*

19 [v.11]. *Dios mío la misericordia de El se me adelanta.* Ved lo que significa *pondré en ti mi fortaleza;* en nada presumiré de mí mismo. ¿Qué bien poseía para que te apiadases de mí y me justificases? ¿Qué encontraste en mí? Sólo pecados. En mí nada era tuyo, sino únicamente la naturaleza que creaste; las demás cosas eran maldades mías que borraste. No me levanté yo el primero para ir a ti, sino que tú viniste a mí a despertarme, porque *la misericordia de El se me adelantó.* Antes de que yo hiciera algo bueno, *la misericordia de El se me adelantó.* ¿Qué dirá ante esto el desventurado Pelagio?

20 [v.12.14]. *Mi Dios se me mostró en mis enemigos.* ¿Qué dice? Que demostró la gran misericordia que tuvo conmigo al manifestarme en mis enemigos. Se compare, recogido, a los abandonados, y elegido, a los rechazados; se compare el vaso de misericordia a los vasos de ira, y vea que de una misma masa hizo Dios *a uno vaso de honor, y a otro, de ignominia.*

tenebratur, accedens illuminatur. Accedite ad eum, et illuminamini (Ps 33,6); quia recedendo tenebramini. Ergo *fortitudinem meam ad te custodiam:* non a te recedam, non de me praesumam. *Fortitudinem meam ad te custodiam, quia Deus susceptor meus es.* Ubi enim eram, et ubi sum? unde me suscepisti? quas iniquitates meas dimisisti? ubi iacebam? quo erectus sum? Ergo haec meminisse debeo; quod in alio psalmo dicitur. *Quoniam pater meus et mater mea dereliquerunt me; Dominus autem assumpsit* (Ps 26,10). *Fortitudinem meam ad te custodiam, quia Deus susceptor meus es.*

19 [v.11]. *Deus meus, misericordia eius praeveniet me.* Ecce quid est, *Fortitudinem meam ad te custodiam:* de me omnino nihil praesumam. Quid enim attuli boni, ut mei misereris et me iustificares? Quid in me invenisti, nisi sola peccata? Tuum nihil aliud nisi natura quam creasti: caetera, mala mea quae delevisti. Non ego prior ad te exsurrexi, sed tu ad me excitandum venisti; nam *misericordia eius praeveniet me.* Antequam aliquid boni ego faciam, *misericordia eius praeveniet me.* Quid hic respondebit infelix Pelagius?

20 [v.12-14]. *Deus meus demonstravit mihi in inimicis meis.* Quid ait? Quantam circa me exhibuerit misericordiam, in inimicis meis mihi demonstravit. Relictis comparet se collectus, et repulsis electus: comparet se vasis irae vas misericordiae; et videat quia ex una massa fecit Deus *aliud vas in honorem, aliud in contumeliam.* Quid est, *demonstravit mihi*

¿Qué significa *me mostró en mis enemigos? Si Dios, queriendo manifestar su ira y dar a conocer su poder, soportó con mucha paciencia a los vasos de ira hechos para perdición,* y por esto "dio a conocer sus riquezas en los vasos de misericordia", si Dios, repito, *soportó a los vasos de ira y dio a conocer sus riquezas en los vasos de misericordia,* rectísimamente se dijo: *Su misericordia se me adelantó. Mi Dios me mostró en mis enemigos;* es decir, Dios me manifestó la gran misericordia que tuvo conmigo en aquellos con quienes no la tuvo. Si no se tiene en suspenso al deudor, éste dará menos gracias al que le perdona la deuda. *Mi Dios me mostró en mis enemigos.*

21. ¿Qué dice de estos enemigos? *No los mates, para que no se olviden de tu ley.* Ruega por sus enemigos, cumple el precepto. ¿Qué significa *no te apiades de ninguno de los que cometen iniquidad;* y también: *No los mates, para que no se olviden de tu ley?* ¿Cómo dice que no se apiada de ninguno de los que cometen iniquidad, y, por otra parte, que no los mata, para que no se olviden de su ley? Ciertamente que habló aquí de sus enemigos. ¿Y qué? ¿Por ventura sus enemigos obran equidad? Si sus enemigos obran equidad, luego El obra iniquidad. Pero como El obra equidad, por lo mismo, el que obra equidad, sin duda soporta de los enemigos iniquidad. Por tanto, no queda más remedio que decir que quienes son enemigos del justo obran iniquidad. ¿Cómo es que poco antes decía que *no se apiadará de ninguno de los que cometen iniquidad* y ahora dice de sus enemigos: *No los mates, para que no se olviden de tu ley?* Luego esto significa: No te apiadarás de suerte que eches

in inimicis meis? Si enim Deus volens ostendere iram, et demonstrare potentiam suam, attulit in multa patientia vasa irae, quae perfecta sunt in perditionem, et propter quid hoc? *Ut notas faceret divitias suas in vasa misericordiae* (Rom 9,21-23): si ergo vasa irae attulit, in quibus notas faceret divitias suas in vasa misericordiae, rectissime dictum est, *Misericordia eius praeveniet me. Deus meus demonstravit mihi in inimicis meis:* id est, quantam circa me habuit misericordiam, in illis mihi demonstravit circa quos non habuit. Nisi enim debitor suspendatur, minus agit gratias cui debitum relaxatur. *Deus meus demonstravit mihi in inimicis meis.*

21. De ipsis autem inimicis quid? *Ne occideris eos, nequando obliviscantur legis tuae.* Rogat pro inimicis suis, implet praeceptum. Quid est: *Ne miserearis omnium qui operantur iniquitatem;* et, *Ne occideris eos, nequando obliviscantur legis tuae?* Quomodo non miseretur omnium qui operantur iniquitatem, et quomodo non occidit eos ne obliviscantur legis tuae? Sed hic de inimicis suis dixit. Quid ergo? Inimici eius aequitatem operantur? Si qui ei inimicantur aequitatem operantur; ergo ipse iniquitatem operatur. Sed quia ipse aequitatem operatur, porro qui aequitatem operatur, profecto iniquitatem ab inimicis patitur; restat ut qui iusto inimicantur, iniquitatem operentur. Unde ergo paulo superius, *Non miserearis omnium qui operantur iniquitatem;* et nunc de inimicis suis, *Ne occideris eos, nequando obliviscantur legis tuae?* Non ergo miserearis

en olvido sus pecados y no matarás a quienes perdonas sus pe-
cados. ¿Qué significa matar? Olvidarse de la ley del Señor. La
verdadera muerte consiste en caer en el abismo del pecado. Esto
puede, sin duda, entenderse también de los judíos. ¿Qué dice de
los judíos al decir: *No los mates, para que no se olviden de tu
ley?* No mates tú a mis enemigos que me mataron a mí. Sub-
sista la nación judía; sin duda fue vencida por los romanos y
destruida su ciudad. No se permite a los judíos vivir en su ciu-
dad a pesar de ser judíos. Todas estas tierras están sometidas a
los romanos. ¿Quién distingue ya a los pueblos que constituyeron
el imperio romano, siendo así que todos se hicieron romanos y
todos se llaman de este modo? Sin embargo, los judíos subsisten
marcados con una señal; y, si fueron vencidos, no lo fueron hasta
el punto de ser absorbidos por los vencedores. No sin razón gra-
bó Dios en Caín una señal para que nadie le matase despu
de haber matado él a su hermano. La señal de los judíos es la
circuncisión, los despojos de su ley, la observancia del sábado
la inmolación de la Pascua y la comida de los ácimos. Luego per
manecen los judíos; no fueron matados; son necesarios a los gen
tiles creyentes. ¿Para qué? Para demostrarnos su misericordia en
nuestros enemigos. *Mi Dios me mostró en mis enemigos.* De
muestra su misericordia al acebuche injertado en los ramos cor-
tados por la soberbia. Ved en dónde yacen los soberbios, ve en
dónde te hallas tú que yacías. No te ensoberbezcas para que
no merezcas ser cortado. *¡Oh Dios mío!, no los mates, para que
no se olviden de tu ley.*

22. *Dispérsalos con tu poder.* Esto ya tuvo perfecto cum

eorum, ut occidas peccata eorum: non occidas eos, quorum peccata oc-
cidis. Quid est autem occidi? Oblivisci legis Domini. Ipsa est vera mors,
in profundum ire peccati: potest quidem hoc et de Iudaeis intelligi. Quid
de Iudaeis, *Ne occideris eos, nequando obliviscantur legis tuae?* Istos ini
micos meos, ipsos qui me occiderunt, noli tu occidere. Maneat gens Iu
daeorum: certe victa est a Romanis, certe deleta civitas eorum; non admit
tuntur ad civitatem suam Iudaei, et tamen Iudaei sunt. Nam omnes istae
provinciae a Romanis subiugatae sunt. Quis iam cognoscit gentes in
imperio Romano quae quid erant, quando omnes Romani facti sunt, et
omnes Romani dicuntur? Iudaei tamen manent cum signo; nec sic victi
sunt, ut a victoribus absorberentur. Non sine causa Cain ille est, qui cum
fratrem occidisset, posuit in eo Deus signum, ne quis eum occideret (Gen
4,15). Hoc est signum quod habent Iudaei: tenent omnino reliquias le-
gis suae; circumciduntur, sabbata observant, pascha immolant, azyma
comedunt. Sunt ergo Iudaei, non sunt occisi, necessarii sunt credentibus
Gentibus. Quare hoc? Ut demonstret nobis in inimicis nostris misericor-
diam suam. *Deus meus demonstravit mihi in inimicis meis.* In ramis
superbia praecisis inserto misericordiam suam demonstrat oleastro. Ecce
ubi iacent qui superbi erant, ecce ubi insertus es qui iacebas: et tu noli
superbire, ne praecidi merearis. *Deus meus, ne occideris eos, nequando
obliviscantur legis tuae.*

22. *Disperge eos in virtute tua.* Iam factum est: per omnes gentes

plimiento. Los judíos se hallan dispersados por todas las naciones, siendo testigos de su iniquidad y de nuestra verdad. Ellos poseen los libros en los cuales se profetiza a Cristo y nosotros poseemos a Cristo. Si alguna vez algún pagano, al exponerle las profecías sobre Cristo, se sobrecoge ante su evidencia y, admirándose, juzga que fueron escritas por nosotros, les probamos por los libros de los judíos que ellas fueron predichas con mucha antelación. Ved cómo por nuestros enemigos refutamos a otros enemigos. *Dispérsalos con tu poder.* Haz desaparecer su poder, destrúyeles su fortaleza. *Y guíalos, ¡oh Señor!, protector mío. Crimen de su boca es el discurso pronunciado por sus labios. Queden apresados en su misma soberbia. Y por el oprobio y la mentira serán anunciadas las consumaciones en la ira de la consumación, y no serán.* Estas palabras son oscuras, y temo que no las entendáis con claridad. Ya os habéis cansado oyendo. Por tanto, si así lo quiere vuestra caridad, dejemos para mañana lo que resta. Dios me ayudará para pagaros lo debido, porque os lo pagaré más bien de lo suyo que de lo mío.

SERMÓN II

Sobre la segunda parte del salmo 58

1. Ayer me declaré deudor del sermón de hoy; y, como quiso el Señor, llegó el tiempo de pagaros. Pero así como nos-

dispersi sunt Iudaei, testes iniquitatis suae et veritatis nostrae. Ipsi habent codices, de quibus prophetatus est Christus, et nos tenemus Christum. Et si quando forte aliquis paganus dubitaverit, cum ei dixerimus prophetias de Christo, quarum evidentiam obstupescit, et admirans putaverit a nobis esse conscriptas; de codicibus Iudaeorum probamus quia hoc tanto ante praedictum est. Videte quemadmodum de inimicis nostris alios confundimus inimicos. *Disperge eos in virtute tua:* tolle illis virtutem, tolle illis fortitudinem eorum. *Et deduc eos, protector meus Domine. Delicta oris eorum, sermones labiorum eorum: et comprehendantur in superbia sua. Et ex maledicto et mendacio annuntiabuntur consummationes, in ira consummationis, et non erunt.* Obscura sunt, et timeo ne non insinuentur bene. Iam audiendo fatigati estis: itaque si placet Charitati Vestrae, quae restant in crastinum differamus. Adiuvabit Dominus, ut vobis debitum persolvamus; quia de illo magis quam de nobis promittimus.

SERMO II

De secunda parte eiusdem Psalmi

1. Hesternus sermo protractus, debitorem me in hodiernum reliquit: quia ergo Dominus voluit, reddendi tempus advenit. Quam vero sumus

otros somos fieles pagadores, así debéis vosotros ser ansiosos cobradores. Es decir, que lo que El da y yo devuelvo, pues El es el Señor y nosotros sus siervos, lo recibáis de tal modo, que se vea el fruto de vuestra audición en vuestra vida. El campo labrado que no da fruto y que, desagradecido al trabajo del agricultor, produce, en lugar de frutos, espinas, no demanda el granero, sino el fuego. Así como veis que Dios nuestro Señor riega esta tierra con lluvias continuas, así también se digna regar nuestro corazón, como campo suyo, con su palabra; y, por tanto, exige fruto de nuestro corazón, puesto que conoce lo que allí sembró y lo que llovió. Y como, a la verdad, sin El nada somos, y como antes de ser no éramos nada, y todo lo que ahora es el hombre y quisiera ser, sin El, no es más que hombre pecador, por eso es cierto lo que se dijo: *Pondré en ti mi fortaleza,* porque cuanto podemos, a no ser que lo custodiemos junto a El y para El, lo perderemos apartándonos. Por tanto, debe cuidar nuestro corazón no apartarse de Dios, y, si está lejos, debe acercarse más y más y juntarse a El, pero no andando con los pies, ni ayudado de vehículos, ni con el andar velocísimo de algunos animales, ni con el aleteo de las aves, sino con la pureza de los afectos y la rectitud de las costumbres santas.

2 [v.12.14]. Veamos, pues, lo que falta de este salmo. Le dejamos cuando comenzaba a hablar sobre sus enemigos, diciendo a Dios: *No los mates, para que no se olviden de tu ley.* Aun cuando ha dicho que son sus enemigos, ruega a Dios que no sean matados y que no se olviden de su ley. Sin embargo, el tener la ley, es decir, el no olvidarse de la ley, no es una per-

nos devoti redhibitores, tam debetis vos esse avidi exactores: hoc est, ut quod ille donat, et nos reddimus (ille enim Dominus, nos servi sumus), sic accipiatis, ut sit fructus in auditione vestra de vita vestra. Cultus enim ager fructum non reddens, et ingratus agricolae pro frugibus spinas afferens, non horreum, sed ignem quaerit. Dominus autem Deus noster, sicut eum videtis hanc terram visitare imbribus solemnibus, ita cor nostrum verbo suo tanquam agrum suum visitare dignatur; et de corde nostro fructus quaerit, quia novit et quid ibi seminet, et quantum pluat. Et quia revera nihil sine illo sumus, quia et antequam essemus, nihil eramus, et quisquis iam homo est et sine illo esse voluerit, nihil aliud quam homo peccator erit; verumque est quod hic dictum est, *Fortitudinem meam ad te custodiam,* quoniam quidquid possumus, nisi apud illum et ad illum servemus, recedendo amittimus: vigilare debet semper mens nostra non ab illo recedere, sed et si longe erat, magis magisque propinquare et accedere; non gressu pedum, non subvectione vehiculorum, non celeritate animalium, non elevatione pennarum, sed puritate affectuum, et probitate sanctorum morum.

2 [v.12-14]. Videamus ergo quid restat de hoc psalmo. In hoc enim dimiseramus, cum coepisset de inimicis suis loqui dicens Deo: *Ne occideris eos, nequando obliviscantur legis tuae.* Quamvis eos inimicos suos esse dixerit, rogavit tamen Deum ne occiderentur et obliviscerentur

fección y como cierta seguridad de premio y abandono de castigo. Hay algunos que saben de memoria la ley, pero no la cumplen; quienes la cumplen no pueden por menos de saberla de memoria. Luego quien cumple los preceptos de Dios en sus costumbres y, viviendo de cierta manera, obra siempre lo que tiene en su corazón para que no desaparezca; quien viviendo recuerda lo que se halla en su corazón acerca de la ley de Dios, este tal conoce con fruto la ley y no es contado por enemigo. Ved aquí a los enemigos judíos, a quienes parece señalar este salmo que conocen la ley, y por eso se dijo de ellos: *No los mates, para que no se olviden de la ley.* Debía de subsistir el pueblo judío para que subsistiendo creciese el número de los cristianos. Ciertamente que los judíos subsisten dispersos entre todas las gentes, y de tal suerte se conservan judíos, que no han dejado de ser lo que eran; es decir, esta nación no se rindió de tal modo a la dominación romana que perdiera la constitución judía, sino que de tal forma se sometió a los romanos, que también conserva sus leyes, y éstas son las de Dios. ¿Pero qué aconteció con ellas? *Pagáis los diezmos de la menta y del comino, y no os preocupáis de las cosas más graves de la ley, del juicio y de la misericordia; coláis un mosquito y os tragáis un camello.* Esto les dijo el Señor. Y efectivamente así son. Tienen la ley, los profetas; leen todo esto, cantan todas estas cosas, pero no ven aquí la luz de los profetas que es Cristo Jesús. Y no sólo no le ven ahora que está sentado en los cielos, pero es más, ni le vieron entonces, cuando, humilde, caminaba entre ellos por la

legem ipsius. Non tamen tenere legem, id est non oblivisci legem, iam perfectio est, et quasi securitas de praemio, et nulla sollicitudo de supplicio. Sunt enim qui tenent legem memoria, et non implent vita: qui vero implent vita, non possunt non tenere memoria. Ergo qui moribus praecepta Dei facit, et quodam modo vivendo, semper in corde suo ne deleatur agit quod tenet, vivendoque se commemorat quid ei in corde scriptum sit de lege Dei, ipse fructuose tenet legem Dei; ipse non inimicus deputabitur. Nam ecce inimici Iudaei, quos videtur significare psalmus iste, legem Dei tenent, et ideo de illis dictum est, *Ne occideris eos, nequando obliviscantur legis tuae;* ut gens Iudaeorum maneret, et ea manente cresceret multitudo Christianorum. Per omnes gentes manent certe, et Iudaei sunt, nec destiterunt esse quod erant: id est, gens ista non ita cessit in iura Romanorum, ut amiserit formam Iudaeorum; sed ita subdita Romanis est, ut etiam leges suas teneat, quae leges sunt Dei. Sed quid in illis factum est? *Decimatis mentam et cyminum, et reliquistis quae graviora sunt Legis, misericordiam et iudicium; liquantes culicem, camelum autem glutientes* (Mt 23,23 et 24). Hoc eis Dominus dicit. Et revera ita sunt; tenent Legem, tenent Prophetas; legunt omnia, cantant omnia: lucem Prophetarum non ibi vident, qui est Christus Iesus. Non solum eum nunc non vident, cum sedet in caelo: sed nec tunc viderunt,

tierra, y se hicieron reos derramando su sangre, aunque no todos. Recuerdo hoy a vuestra caridad que, si no todos ellos perecieron, porque muchos de ellos se convirtieron a Aquel a quien mataron, y creyendo en El merecieron el perdón del derramamiento de su sangre, dieron un ejemplo a los hombres para no desconfiar que les sean perdonados cualquier clase de pecados, siendo así que se perdonó a los arrepentidos la muerte de Cristo. Por esto se dijo: *Tú eres, ¡oh Dios!, mi protector. Dios mío, la misericordia de El se me adelantó.* Es decir, antes de cuadquier merecimiento bueno mío, me previno su misericordia. Y, aunque nada bueno encuentre en mí, El me hace justo, El justifica al convertido, El amonesta que se convierta a El el apartado. *Mi Dios*—repite de nuevo—*me mostró en mis enemigos,* es decir, me mostró cuánto me ama, cuánta bondad ha mostrado conmigo en comparación de la que mostró a mis enemigos; porque, procediendo de la misma masa los vasos de la ira y los de la misericordia, por los vasos de la ira conocen los vasos de la misericordia cuánto bien les dispensó. A continuación dice: *No los mates, para que no se olviden de tu ley.* Esto se dijo de los judíos. Pero entonces, ¿qué les has de hacer? *Dispérsalos con tu poder.* Muéstrales que tú eres fuerte y no ellos, que, presumiendo de su justicia, no conocieron tu bondad; muéstrales que no lo eres como ellos, de quienes se dijo: *Y se arrojaron sobre mí los fuertes,* sino como tú solo lo eres para dispersarlos. *Y guíales, ¡oh Señor!, protector mío,* es decir, dispérsalos de tal modo, que no los abandones, *para que no se olviden*

quando inter illos humilis ambulabat, et facti sunt rei fundendo sanguinem ipsius; sed non omnes. Hoc et hodie commendamus Charitati Vestrae. Non omnes: quia multi eorum conversi ad eum quem occiderunt, et in eum credendo, veniam et de effuso ipsius sanguine meruerunt; exemplumque praebuerunt hominibus quam non debeant diffidere dimitti sibi qualecumque peccatum, quando et interfectio Christi dimissa est confitentibus. Inde ergo dictum est, *Quia Deus susceptor meus es; Deus meus, misericordia eius praeveniet me:* hoc est, ante omnia merita mea bona praevenit me misericordia ipsius; etsi nihil in me boni invenerit, ipse me facit bonum, et ipse iustificat conversum, et ipse admonet ut convertatur aversus. *Deus meus,* inquit iterum, *demonstravit mihi in inimicis meis:* id est, quantum me diligat, quantumque mihi largiatur de bonitate sua, ex comparatione inimicorum meorum mihi ostendit; quia cum sint ex una massa vasa irae et vasa misericordiae (Rom 9,21), per vasa irae discunt vasa misericordiae quantum illis Deus largiatur boni. Et deinde, *Ne occideris eos, nequando obliviscantur legis tuae:* hoc dictum est de Iudaeis. Sed quid illis facies? *Disperge eos in virtute tua.* Ostende illis quia tu fortis es, non ipsi qui de virtute sua praesumendo, veritatem tuam non cognoverunt: non quales ipsi fortes sunt, de quibus dictum est, *Irruerunt super me fortes;* sed qualis tu fortis ad dispergendos eos. *Et deduc eos, protector meus Domine:* id est, sic eos disperge, ut non eos

de tu ley, y en esto mismo me protejas, para que de su dispersión conserve el testimonio de tu misericordia.

3. Y prosigue: *Los crímenes de su boca, la palabra de sus labios.* ¿A qué se junta, a qué se une esta sentencia? Dice: *Los crímenes de su boca, las palabras de sus labios.* Las frases que siguen a continuación no se entrelazan de tal modo, que nos den a conocer a qué haya de unirse esta sentencia. Pues dice: *Los crímenes de su boca, el discurso de sus labios. Y queden apresados en su misma soberbia. Y por el oprobio y la mentira serán anunciadas las consumaciones, en la ira de la consumación, y no serán.* Esto decíamos ayer que era oscuro, y por eso diferimos su exposición para entregarlo a vuestras mentes frescas. Ahora, pues, ya que aún no os habéis cansado oyendo, estad atentos para que me ayudéis con la atención, no sea que quizá en esta oscuridad y perplejidad no baste mi palabra a vuestra ansia. Debéis, pues, poner algo de vuestra parte para que lo que, hablando yo, si no llega a llenaros, lo supláis vosotros entendiéndolo. De tal modo ha sido colocada esta sentencia en medio, *los delitos de su boca, la palabra de sus labios,* que no es fácil de ver con qué otra se enlace. Volvamos de nuevo a lo anterior. Había dicho: *No los mates, para que no se olviden de tu ley;* a éstos llamó, no obstante, enemigos. A continuación añade dos versillos: *Dispérsalos con tu poder y guíalos, ¡oh Señor!, protector mío;* a seguida escribe: *Los delitos de su boca y el discurso de sus labios.* A mi modo de entender, significa: Mata a éstos, no a ellos; es decir, mata a los crímenes, no a los hombres. Luego dices: *No los mates, para que no se olviden de tu ley,*

deseras, *nequando obliviscantur legis tuae;* et in eo ipso me protegas, ut de ipsorum dispersione habeam testimonium misericordiae tuae.

3. Et sequitur: *Delicta oris eorum, sermonem labiorum eorum.* Quo coniungitur, quo connectitur ista sententia? *Delicta,* inquit, *oris eorum, sermonem labiorum eorum.* Sequentia non ita connectuntur, ut doceant nos quo coniungatur ista sententia. *Delicta,* inquit, *oris eorum, sermonem labiorum eorum: et comprehendantur in superbia sua. Et ex maledicto et mendacio annuntiabuntur consummationes, in ira consummationis, et non erunt.* Hoc obscurum etiam heri dixeramus, et ideo ad recentiores mentes vestras expositionem distuleramus. Nunc itaque, quoniam nondum fatigati estis in audiendo, erigite corda ut adiuvetis me intentione; ne forte in obscuritate et perplexitate aliquantum sermo noster non sufficiat intentioni vestrae: et debetis aliquid et a vobis afferre, ut quod nos dicendo non impleverimus, intelligendo suppleatis. Sic ergo posita est ista sententia in medio, ut quo iungatur non facile videamus: *Delicta oris eorum, sermonem labiorum eorum.* Recurramus ergo ad superiora. Quoniam dixerat, *Ne occideris eos, nequando obliviscantur legis tuae,* quos tamen dixerat inimicos; adiunxit duos versiculos, *Disperge eos in virtute tua, et deduc eos, protector meus Domine:* et continuo intulit, *Delicta oris eorum, sermonem labiorum eorum,* hoc est, illum occide, non ipsos. Non ergo *occideris eos, nequando obliviscantur legis*

porque ya encuentras en ellos qué cosas matar para que lleves a cabo lo que se dijo más arriba: *No te compadecerás de ninguno de los que obran iniquidad.* Al decir ahora: *Dispérsalos y guíalos,* significa: No los abandones cuando los disperses, porque, aun no abandonándolos, hallas qué cosas has de hacer en ellos cuando no los matas. Por tanto, ¿qué es lo que matas? *Los delitos de su boca y el discurso de sus labios.* ¿Qué matas en ellos? El *¡Crucifica, crucifica!;* es decir, lo que gritaron, mas no a quienes gritaron. Ellos quisieron matar, destruir, hacer desaparecer a Cristo; pero tú, resucitando a Cristo, a quien ellos pretendieron destruir, matas en ellos *los delitos de su boca y el discurso de sus labios,* puesto que a éste contra quien clamaron su aniquilamiento le contemplan vivo atemorizados, y a quien despreciaron en la tierra, le admiran en el cielo adorado por todas las naciones; así, pues, son matados los delitos de su boca y el discurso de sus labios.

4. *Y queden apresados en su misma soberbia.* ¿Qué significa *y queden apresados en su misma soberbia?* Que en vano los fuertes se echaron sobre el justo, y prevalecieron, al parecer, contra el Señor, creyendo que habían hecho algo al concedérselo el Señor. Pudieron crucificar al hombre; pudo prevalecer la flaqueza y ser matada la fortaleza; y les pareció que eran algo, fuertes, poderosos, prepotentes, leones preparados para la presa, toros robustos, conforme los describe otro salmo: *Toros cebados me cercaron.* ¿Pero qué hicieron contra Cristo? Mataron la muerte, no la vida. Al extinguir la muerte en el que moría y levan-

tuae: sed est quod in illis occidas, ut impleas quod supra dictum est, *Non miserearis omnium qui operantur iniquitatem. Disperge* ergo *illos, et deduc eos:* id est, noli deserere, cum dispergis; quia non deserendo habes quid in illis agas, cum ipsos non occidis. Quid ergo occides? *Delicta oris eorum, sermonem labiorum eorum.* Quid in illis occides? *Crucifige, crucifige* (Io 19,6); quod clamaverunt, non qui clamaverunt. Illi enim Christum delere, interimere, perdere voluerunt: tu autem resuscitando Christum quem perdere voluerunt, occidis *delicta oris eorum, sermonem labiorum eorum.* Quippe quem perdendum clamaverunt, vivere expavescunt; et quem in terra contempserunt, in caelo adorari ab omnibus gentibus admirantur: sic occiduntur delicta oris eorum, et sermo labiorum eorum.

4. *Et comprehendantur in superbia sua.* Quid est, *comprehendantur in superbia sua?* Quia frustra irruerunt fortes, et quasi cessit illis ut aliquid sibi fecisse viderentur, et praevaluerunt Domino. Potuerunt hominem crucifigere, potuit infirmitas praevalere, et virtus occidi; et visi sibi sunt aliquid, velut fortes, velut potentes, velut praevalentes, velut leo paratus ad praedam, velut tauri pingues, sicut eos alio loco commemorat: *Tauri pingues obsederunt me* (Ps 21,13). Quid autem fecerunt in Christo? Non vitam, sed mortem occiderunt. Exstincta quippe morte in moriente,

tarse la vida de la muerte en el viviente, puesto que El mismo se resucitó, porque estaba en El también el no poder morir, ¿qué hicieron? Oye lo que hicieron. Destruyeron el templo. Pero El, ¿qué hizo? En tres días lo levantó. Por medio de esto fueron deshechos los delitos de su boca y el discurso de sus labios. ¿Y qué se llevó a cabo en aquellos que se convirtieron? *Quedaron apresados en su misma soberbia.* Pues se les dijo que a quien mataron resucitó. Creyeron que resucitó porque le vieron colocado en el cielo, desde donde envió el Espíritu Santo, del cual llenó a los que creyeron en El, y entonces vieron que no habían conseguido nada y en nada habían perjudicado. Su hecho quedó anulado y permaneció sólo el pecado. Luego como el hecho se desvaneció, pero quedó el pecado sobre los que le perpetraron, quedaron apresados en su misma soberbia y se vieron bajo la iniquidad. Restaba, pues, que confesasen su pecado para que El perdonase a los que pecando habían matado el pecado, y así el muerto donase su muerte por los muertos, vivificando de este modo a los muertos. Luego quedaron apresados en su misma soberbia.

5. *Por el oprobio y el engaño serán anunciadas las consumaciones, en la ira de la consumación, y no serán.* Difícilmente se entiende esto; y también a qué se una *y no serán.* ¿Qué quiere decir *y no serán?* Veamos el texto anterior. Cuando hubieren sido apresados en su misma soberbia, *se anunciarán por el oprobio y el engaño las consumaciones.* ¿Qué son las consumaciones? Las perfecciones, pues consumar es perfeccionar. Una cosa es

et resurgente vita de morte in vivente, etenim et ipse se resuscitavit, quia erat in illo et quod mori non potuit, quid fecerunt? Audi quid fecerunt: solverunt templum. Quid vero ipse fecit? Triduo resuscitavit illud (Io 2,19). Per hoc ergo occisa sunt delicta oris eorum, et sermo labiorum eorum. Et quid iam factum est in his qui conversi sunt? *Et comprehendantur in superbia sua.* Dictum est enim illis quia ille quem occiderunt, resurrexit. Crediderunt eum resurrexisse, quia viderunt eum in caelo positum, Spiritum sanctum inde misisse, et eos qui in illum crediderunt implevisse (Act 1,9, et 2,4); et invenerunt se et nihil damnasse, et nihil fecisse. Factum eorum in irritum venit; peccatum remansit. Quia ergo factum evacuatum est, peccatum autem remansit super facientes; comprehensi sunt in superbia sua, viderunt se sub iniquitate sua. Restabat ergo ut confiterentur peccatum, et ille ignosceret qui peccantibus cesserat, et mortem suam donaret occisus a mortuis, et vivificans mortuos. Comprehensi sunt ergo in superbia sua.

5. *Et ex maledicto et mendacio annuntiabuntur consummationes, in ira consummationis, et non erunt.* Et hoc difficile intelligitur, quo iungatur *et non erunt.* Quid *non erunt?* Videamus ergo superiorem textum: cum comprehensi fuerint in superbia sua, *annuntiabuntur ex maledicto et mendacio consummationes.* Quae sunt consummationes? Perfectiones:

consumar y otra consumir, una cosa es consumación y otra consumición. Se consuma lo que de tal modo se termina, que se perfecciona; se consume lo que de tal suerte se acaba, que desaparece. La soberbia no permitía perfeccionar al hombre; ninguna otra cosa impide más la perfección. Atienda, pues, vuestra caridad un poquito a lo que digo y vea el mal, que es demasiado funesto y que debe evitarse a toda costa. ¿Cuál pensáis que es este mal? ¿Hasta cuándo he de hacer resaltar el mal de la soberbia? El diablo ha de ser castigado únicamente por ella. Sin duda es el príncipe de todos los pecadores; ciertamente es el seductor del pecado, mas no se le imputa el adulterio, la embriaguez, la fornicación, el robo de las cosas ajenas; sólo cayó por la soberbia. Y como la compañera de la soberbia es la envidia, no puede menos de acontecer que el soberbio no envidie. Por este vicio que sigue necesariamente en pos de la soberbia, el caído envidia al que está en pie y se entrega a engañar a los hombres para que no sean ensalzados al lugar de donde cayó él, y por eso se esfuerza en persuadir a cometer pecados reales, porque tenemos tal juez, que ante él no pueden objetarse cosas falsas. Si nuestra causa se sustanciase ante un juez humano a quien pudieran engañar las falsas acusaciones, no se esforzaría gran cosa en que pecásemos, porque, engañando al juez, podría oprimir al inocente, arrastrar a su lado al acusado y hacerle condenar consigo; pero como sabe que no puede ser engañado tal juez y que, justo, no puede ser aceptador de personas, intenta presentar tales reos, que es necesario los condene, porque es justo. Así, pues, procura por sólo envidia que pequemos, la cual es necesario que acompañe a la soberbia. Luego este mal

consummari enim, perfici est. Aliud est consummari, aliud consumi. Consummatur enim quod sic finitur ut perficiatur: consumitur quod sic finitur ut non sit. Superbia non permittebat hominem perfici; nihil sic impedit perfectionem. Intendat quippe Charitas Vestra paululum ad id quod dico; et videte malum nimis molestum, nimis cavendum. Quale malum putatis? Quamdiu exaggerem quid mali sit in superbia? Diabolus inde solum puniendus est. Certe princeps est omnium peccatorum, certe seductor est ad peccandum: non ei imputatur adulterium, non vinolentia, non fornicatio, non rapina rerum alienarum; sola superbia lapsus est. Et quoniam superbiae comes est invidentia, fieri non potest ut superbus non invideat: ex hoc vitio, quod superbiam necessario sequitur, lapsus etiam invidit stanti, et dedit operam seducere hominem, ne illo levaretur unde ille deiectus est. Et ideo satagit vera persuadere peccata, quia talem iudicem habemus ubi obiicere falsa non possit. Nam si apud iudicem hominem ageretur causa nostra, quem posset fallere criminationibus falsis; non multum ageret ut peccaremus; quia iudicem fallendo, et innocentes posset opprimere, et circumventos ad se traducere, et secum condemnari facere: nunc vero quia scit talem iudicem qui falli non possit, et quia scit eum iustum personas accipere non posse; tales ei vult reos perducere, quos necesse sit ut damnet, quia iustus est. Dat itaque operam ut pec-

de que os hablaba es la soberbia, la cual impide la perfección. Se vanaglorie quienquiera de riquezas, de hermosura, de robustez corporal; todas estas cosas son perecederas. Quienes se jactan de estas cosas caducas han de ser burlados. Ellas muchas veces o abandonan a los vivos o son abandonadas necesariamente por los muertos. La soberbia es el vicio capital, puesto que, cuando alguien progresa en la virtud, tienta para que pierda todo lo que progresó. Efectivamente, todos los vicios deben ser temidos por sus malas obras, pero la soberbia debe ser temida mucho más en las buenas acciones. Así, pues, no es de extrañar que el Apóstol sea tan comedido que diga: *Cuando soy flaco, soy fuerte.* Porque para que él mismo no fuese tentado por este vicio, nos señala cuál fue el medicamento recetado contra la hinchazón por el médico que sabía lo que curaba, expresándose así: *Para que no me engría con la sublimidad de las revelaciones, me ha sido dado el aguijón de mi carne, ángel de Satanás que me abofetee. Por lo cual tres veces rogué al Señor que le apartase de mí, y me dijo: Te basta mi gracia, porque la fortaleza se perfecciona en la flaqueza.* Ved cuáles sean las consumaciones. El Apóstol, el Doctor de las Gentes, el padre de los creyentes por el Evangelio, recibió el aguijón de la carne por el que fue abofeteado. ¿Quién de nosotros se atrevería a decir esto, a no ser que él lo confesase sin avergonzarse? Si decimos que no soportó esto San Pablo, queriendo honrarle, le hacemos mentiroso. Pero, como es veraz y dijo la verdad, es necesario que creamos que le fue dado el ángel de Satanás para no engreírse por la sublimidad de las revelaciones. Ved cuánto ha de temerse la serpiente de la soberbia. ¿Qué aconteció a éstos? Que fueron apresados en

cemus sola invidentia, quae invidentia necesse est ut comitetur superbiam. Hoc ergo malum superbia est, impediens perfectionem. Iactet ergo se quisque de divitiis, iactet de pulchritudine et de viribus corporis: ista certe omnia mortalia sunt; ridendi sunt qui se de mortalibus iactant, a quibus rebus plerumque aut vivi deseruntur, aut mortui eas necesse est ut deserant. Illud est vitium capitale, quod cum quisque bene profecerit, superbia tentatur, ut perdat totum quod profecit. Denique omnia vitia in malefactis timenda sunt; superbia in benefactis plus metuenda est. Non itaque mirum quia sic est humilis Apostolus, ut dicat: *Quando infirmor, tunc fortis sum.* Nam hoc vitio ne ipse tentaretur, quale sibi medicamentum dicit appositum contra tumorem, a medico qui sciret quid curaret? *Ne magnitudine,* inquit, *revelationum extollar, datus est mihi stimulus carnis meae, angelus satanae, qui me colaphizet. Propter quod ter Dominum rogavi, ut discederet a me; et dixit mihi: Sufficit tibi gratia mea; nam virtus in infirmitate perficitur* (2 Cor 12,7-10). Videte quae sint consummationes. Apostolus, doctor gentium, pater fidelium per Evangelium, accepit stimulum carnis a quo colaphizaretur. Quis nostrum hoc dicere auderet, nisi ille confiteri non erubesceret? Si enim dixerimus hoc non passum fuisse Paulum; cum ei quasi honorem deferimus, mendacem facimus. Sed quia verax est, et verum dixit; oportet ut

su pecado porque mataron a Cristo y más humillados por la misma enormidad del pecado y levantados de mayor abyección; esto es, *fueron apresados por su soberbia. Y por el oprobio y el engaño serán anunciadas las consumaciones;* es decir, por esto serán más perfeccionados, porque fueron apresados en el oprobio y en el engaño. La soberbia no les permitía perfeccionarse. Por la confesión de su maldad se disipó la soberbia. La benignidad borró el crimen por la misericordia de Dios y por el oprobio y el engaño fueron anunciadas las consumaciones; es decir, se dijo al hombre: Viste qué eres, notaste qué eres, erraste, te cegaste, pecaste y caíste, reconociste tu flaqueza; pide al médico; no te parezca que estás sano. ¿Hasta dónde llegó tu locura? He aquí que mataste al médico, a quien no pudiste, matándole, aniquilarle; sin embargo, por lo que a ti tocaba, le mataste. *Por la maldición y el engaño serán anunciadas las consumaciones.* Perpetrasteis, ¡oh judíos!, lo que se refería al oprobio o a la maldición. *Maldito todo el que pende de un leño.* Crucificasteis a Cristo, le reputasteis por maldito. Añade a la maldición la mentira: colocasteis guardias ante el sepulcro; para que mintiesen les disteis dinero. Ved que Cristo resucitó. ¿En dónde está la maldición o el oprobio de la cruz que perpetrasteis? ¿En dónde está el engaño o la mentira de los guardias que sobornasteis?

6. *Por la maldición o el oprobio y el engaño o la mentira serán anunciadas las consumaciones en la ira de la consumación; y no serán.* ¿Qué significa *en la ira de la consumación serán*

credamus datum illi esse angelum satanae, ne magnitudine revelationum extolleretur. Ecce quam timendus est serpens superbiae! Quid itaque factum est istis? In peccato suo comprehensi sunt, quia Christum occiderunt, et de ipsa magnitudine peccati plus humiliati sunt, et maiore humilitate erigi meruerunt: hoc est, *Comprehendantur in superbia sua. Et ex maledicto et mendacio annuntiabuntur consummationes:* id est, ideo magis perficientur, quia in maledicto et mendacio deprehensi sunt. Superbia quippe eos non permittebat perfici: facinus abstulit superbiam per eorum confessionem; indulgentia delevit facinus per Dei miserationem, et ex maledicto et mendacio annuntiatae sunt consummationes: id est, dictum est homini, Vidisti quid sis, sensisti quid sis, errasti, excaecatus es, peccasti et lapsus es, agnovisti infirmitatem tuam; supplica medico, noli tibi videri sanus. Ubi est phrenesis tua? Ecce medicum occidisti, quem occidendo perdere non potuisti: tamen quantum ad te pertinuit, occidisti. *Ex maledicto et mendacio annuntiabuntur consummationes.* Fecistis quod ad maledictum pertinebat, o Iudaei: *Maledictus* enim *omnis qui pendet in ligno* (Deut 21,23, et Gal 3,13). Crucifixistis Christum; tanquam maledictum putastis. Adde maledicto mendacium: custodes ad sepulcrum posuistis; ut mentirentur, pecuniam dedistis (Mt 28,12). Ecce Christus resurrexit: ubi est maledictum crucis quod fecistis? ubi est mendacium custodum quos corrupistis?

6. *Ex maledicto et mendacio annuntiabuntur consummationes, in ira consummationis, et non erunt.* Quid est, *in ira consummationis annuntia-*

anunciadas las consumaciones? Hay ira de consumación e ira de consunción. Todo castigo de Dios se llama ira; pero unas veces castiga Dios para perfeccionar, otras para condenar. ¿Cuándo castiga para perfeccionar? Cuando *castiga a todo aquel que recibe por hijo.* ¿Cuándo castiga para condenar? Cuando ponga a los impíos a la izquierda y les diga: *Id al fuego eterno que está preparado para el diablo y sus ángeles.* Esta es ira de destrucción, no de perfección. *Serán anunciadas las consumaciones en la ira de la consumación;* es decir, se predicará por los apóstoles que *donde abundó el pecado sobreabundó la gracia,* y así la flaqueza del hombre pertenece a la medicina de la humillación. Pensando ellos esto y viendo y confesando sus iniquidades, *no serán.* ¿Qué cosa *no serán?* No permanecerán en su propia soberbia. Anteriormente había dicho: *Serán apresados en su misma soberbia, y por el oprobio o maldición y el engaño serán anunciadas las consumaciones en la ira de la consumación, y no serán;* es decir, y no permanecerán en su propia soberbia, en la que fueron apresados.

7. *Y sabrán que Dios dominará a Jacob y los confines de la tierra.* Anteriormente se tenían por justos, porque la nación judía había recibido la ley y porque les parecía que observaban los preceptos. Pero se les demostró que no los observó, puesto que en los mismos mandatos de Dios no conoció a Cristo, "ya que en parte se cegó Israel". Ahora ven los mismos judíos convertidos que no deben despreciar a los gentiles, a quienes consideraban como perros y pecadores, pues como igualmente han

buntur consummationes? Est ira consummationis, et est ira consumptionis. Nam omnis vindicta Dei ira dicitur: sed aliquando ad hoc vindicat Deus, ut perficiat; aliquando ad hoc vindicat, ut damnet. Quomodo ad hoc vindicat, ut perficiat? *Flagellat omnem filium quem recipit* (Hebr 12,6). Quomodo ad hoc vindicat, ut damnet? Quando posuerit impios ad sinistram, et dixerit eis: *Ite in ignem aeternum, qui paratus est diabolo et angelis eius* (Mt 25,41). Illa ira consumptionis est, non consummationis. *Annuntiabuntur* autem *consummationes in ira consummationis;* id est, praedicabitur ab Apostolis quia *ubi abundavit peccatum, superabundavit gratia* (Rom 5,20), et pertinuit ad humiliationis medicinam infirmitas hominis. Hoc cogitantes illi, et invenientes atque confitentes iniquitates suas, *non erunt.* Quid *non erunt?* In superbia sua. Supra enim dixerat, *Comprehendantur in superbia sua. Et ex maledicto et mendacio annuntiabuntur consummationes in ira consummationis, et non erunt,* utique in superbia, in qua comprehensi sunt.

7. *Et scient quia Deus dominabitur Iacob, et finium terrae.* Ante enim iusti sibi videbantur, quod gens Iudaea Legem acceperat, quod Dei praecepta servaverat: demonstratur illis quia non servavit, cum in ipsis Dei praeceptis Christum non intellexit, quia caecitas ex parte in Israel facta est (Ib. 9,25). Vident et ipsi Iudaei quia non debent Gentes contemnere, quos quasi canes et peccatores putabant: quomodo enim pariter inventi sunt in iniquitate; ita pariter pervenient ad salutem. *Non solum*

sido hallados inicuos, así igualmente alcanzarán la salud. *No sólo llamó a la salud de entre los judíos*—dice el Apóstol—, *sino también de entre los gentiles.* Por eso, *la piedra que desecharon los arquitectos, ésta ha sido puesta por cabeza de ángulo,* para unir entre sí a los dos (pueblos), pues el ángulo une dos paredes. Los judíos se creían superiores y escogidos y consideraban a los gentiles como esclavos de los demonios y adoradores de los ídolos, y, sin embargo, en unos y en otros reinaba la iniquidad. Se demostró que también los judíos eran pecadores, porque *no hay quien obre bien; no hay ni uno siquiera.* Depusieron la soberbia y no envidiaron la salud de los gentiles porque reconocieron que era igual su flaqueza, y así adoraron al Señor unidos en la piedra angular. *Y sabrán que Dios dominará a Jacob y los confines de la tierra.* No dominará sólo a los judíos, sino también "los confines de la tierra". Esto no lo sabrían si aún permaneciesen en su propia soberbia, y permanecerían en ella si todavía les pareciese ser justos. Para que no les pareciese ser justos, les fueron anunciadas, debido a la maldad y el engaño, las consumaciones en la ira de la consumación, porque fueron apresados en su misma soberbia por la maldad que cometieron cuando mataron a Cristo. Ved lo que hizo nuestro Señor Jesucristo: murió a manos de los judíos y redimió a muchedumbre de gentiles. Por esta mano fue derramada su sangre y por ella aprovechó; pero aprovechó a todos los convertidos a El, porque ellos también reconocieron a quien mataron y merecieron de El el perdón de su crimen de muerte y de su gran delito.

ex Iudaeis, inquit Apostolus, *verum etiam ex Gentibus* (Rom 9,24). Ideo enim *lapidem quem reprobaverunt aedificantes, hic factus est in caput anguli* (Ps 117,22), ut duos iungeret in se: angulus enim duos parietes copulat. Iudaei excelsi et magni sibi videbantur: Gentes tanquam infirmi, tanquam peccatores, tanquam daemonum servi, tanquam idolorum adoratores; et tamen in utrisque iniquitas erat. Demonstrati sunt et Iudaei peccatores; quia *non est qui faciat bonum, non et usque ad unum* (Rom 3,12): deposuerunt superbiam et non inviderunt saluti Gentium, quia parem suam et illorum infirmitatem cognoverunt; et in angulari lapide copulati simul Dominum adoraverunt. *Et scient quia Deus dominabitur Iacob, et finium terrae.* Non tantum Iudaeorum dominabitur, sed et finium terrae: quod non scirent, si adhuc in superbia sua essent; in superbia autem sua essent, si adhuc sibi iusti viderentur: ut autem sibi iusti non viderentur, annuntiatae sunt illis ex maledicto et mendacio consummationes in ira consummationis; quia comprehensi fuerunt in superbia sua, ex maledicto quod fecerunt, quando Christum occiderunt. Ecce quid fecit Dominus noster Iesus Christus. Mortuus est inter manus Iudaeorum, et redemit multitudinem Gentium: hac fusus est sanguis, hac profuit; sed conversis omnibus profuit; quia et illi quem occiderunt agnoverunt, et ab illo ipsius interfectionis et delicti sui magni veniam meruerunt.

8. ¿Y qué dice de ellos? Lo de arriba: *Se convertirán a la tarde;* es decir, más tarde, a saber, después de matar a nuestro Señor Jesucristo. *Se convertirán a la tarde, y padecerán hambre como perros. Como perros,* no como ovejas o terneros. *Como perros,* como gentiles, como pecadores, porque también ellos mismos, que se tenían por justos, reconocieron su pecado. De ellos se dijo en otro salmo: *Después se apresuraron.* Esto se expresó aquí, diciendo: *A la tarde.* Allí se escribió: *Se han multiplicado sus flaquezas, después se apresuraron.* ¿Por qué *se aceleraron después?* Porque *se acrecentaron sus flaquezas,* puesto que, si aún les hubiese parecido estar sanos, jamás se hubiesen acelerado. Lo que se dijo allí con estas palabras: *Se han multiplicado sus flaquezas,* esto mismo se dijo aquí con las siguientes: *Quedaron apresados en su misma soberbia; y, debido al oprobio y el engaño, serán anunciadas las consumaciones en la ira de la consumación.* Lo dicho allí de este modo: *Después se aceleraron,* se dijo aquí de esta manera: *Y no serán;* es decir, no permanecerán en su propia soberbia. *Y sabrán que Dios dominará a Jacob y los confines de la tierra; y se convertirán a la tarde.* Luego es bueno humillar al pecador, porque nadie es más miserable que aquel que cree que está sano. *Y recorrerán la ciudad.* Ya expuse ayer de qué ciudad se trata; es decir, la ciudad que rodea, esto es, de todas las gentes.

9 [v.16]. *Serán dispersados para que coman;* es decir, para que conquisten a otros a fin de que creyendo los transformen en su cuerpo. *Pero, si no fuesen saciados, murmurarán.* Como anteriormente había hablado del murmullo de los que decían:

8 [v.15]. Quid ergo et de ipsis? Quod supra: *Convertentur ad vesperam:* id est etsi sero, id est post interfectionem Domini nostri Iesu Christi. *Convertentur ad vesperam; et famem patientur ut canes.* Sed *ut canes,* non ut oves, aut vituli: *ut canes,* ut Gentes, ut peccatores; quia et ipsi cognoverunt peccatum suum qui sibi iusti videbantur. De quibus dictum est in alio psalmo, *Postea acceleraverunt:* hoc dictum est hic, *Ad vesperam.* Nam ibi sic est: *Multiplicatae sunt infirmitates eorum; postea acceleraverunt* (Ps 15,4). Unde *acceleraverunt postea?* Quia *multiplicatae sunt infirmitates eorum:* nam si sibi adhuc sani viderentur, nunquam accelerarent. Quod ergo ibi dictum est, *Multiplicatae sunt infirmitates eorum;* hoc dictum est hic, *Comprehendantur in superbia sua, et ex maledicto et mendacio annuntiabuntur consummationes in ira consummationis.* Et quod ibi dictum est, *Postea acceleraverunt;* hoc dictum est hic, *Et non erunt,* in superbia sua. *Et scient quia Deus dominabitur Iacob, et finium terrae:* et *convertentur ad vesperam.* Bonum est ergo humiliari peccatorem; et nemo est insanabilior eo qui sibi sanus videtur. *Et circumibunt civitatem.* Iam et hesterno die exposuimus civitatem, id est circumstantiae civitatem, omnes gentes.

9 [v.16]. *Dispergentur ut edant:* id est, ut lucrentur alios, ut in corpus suum transforment credentes. *Si autem non satiabuntur, et murmurabunt.* Quia et superius murmur eorum dixerat, dicentium: *Quoniam*

Porque ¿quién oyó? Y tú, ¡oh Señor!—añadía el salmista—, *te burlarás de ellos,* de los que dicen: *¿Quién oyó?* ¿Y por qué te burlarás? *Porque en nada tendrás a todas las naciones,* así también habla aquí de los mismos, diciendo: *Pero, si no fuesen saciados, murmurarán.*

10 [v.17-18]. Concluyamos el salmo. Ved el ángulo alborozado; vedle ya gozoso uniendo ambas paredes. Se habían ensoberbecido los judíos, y ya están humillados; habían desesperado los gentiles, y ya fueron levantados de la postración. Acérquense al ángulo, reúnanse aquí; aquí encontrarán el ósculo de paz; vengan de lados opuestos, pero no concurran opuestos; aquéllos vienen de la circuncisión, éstos del prepucio. Distanciadas estaban las paredes, pero antes de concurrir en el ángulo. Se mantengan en el ángulo, y la Iglesia universal, formada por ambas paredes, ¿qué ha de decir? *Yo cantaré tu fortaleza y me gozaré de mañana por tu misericordia.* De mañana, pasadas las tentaciones; de mañana, pasada la noche de este siglo; de mañana, cuando ya no temamos las asechanzas de los ladrones, del diablo y de sus ángeles; de mañana, cuando ya no caminemos a la luz de la profecía, sino que contemplemos al mismo Verbo como sol. *Y me gozaré de mañana por tu misericordia.* Con razón se dice en otro salmo: *De mañana estaré delante de ti y veré.* Con razón también tuvo lugar la resurrección del Señor de mañana, para que se cumpliese lo que se dijo en otro salmo: *Habrá llanto en la tarde, y alegría en la mañana.* Ciertamente, los discípulos lloraron por la tarde a nuestro Señor Jesucristo muerto y por la

quis audivit? Et tu, Domine, inquit, *deridebis eos,* dicentes: *Quis audivit?* Quare? Quia *pro nihilo habebis omnes gentes.* Sic et hic: *Si autem non satiabuntur, et murmurabunt.*

10 [v.17.18]. Concludatur Psalmus. Videte angulum exsultantem, iam de utroque pariete gaudentem (Eph 2). Superbiebant Iudaei; humiliati sunt: desperabant Gentes; erectae sunt. Veniant ad angulum; ibi conveniant, ibi concurrant, ibi pacis osculum inveniant: de diverso veniant, sed in adversum non veniant: illi de circumcisione, isti de praeputio. Longe erant parietes, sed antequam ad angulum venirent: in angulo autem teneant se, et tota iam Ecclesia ex utroque pariete, quid dicat? *Ego autem cantabo potentiam tuam, et exsultabo mane misericordia tua.* Mane transactis tentationibus, mane cum nox huius saeculi transierit, mane quando iam latronum insidias et diaboli et angelorum eius non expavescimus, mane quando iam non ad lucernam prophetiae ambulamus, sed ipsum Dei Verbum tanquam solem contemplamur. *Et exsultabo mane misericordia tua.* Merito in alio psalmo dicitur: *Mane astabo tibi, et contemplabor* (Ps 5,5). Merito et ipsius Domini resurrectio diluculo fuit, ut impleretur quod dictum est in alio psalmo: *Vespere demorabitur fletus, et in matutino exsultatio* (Ps 29,6). Ad vesperam quippe discipuli

mañana se alborozaron al verle resucitado. *Y me regocijaré de mañana por tu misericordia.*

11. *Porque te hiciste mi protector y mi refugio en el día de mi tribulación. Te salmearé, ayudador mío, porque tú eres, ¡oh Dios!, mi protector.* ¿Qué era yo si tú no me hubieses socorrido? ¿En qué desesperación no permanecería si tú no me hubieses curado? ¿En dónde yacería si tú no hubieses venido? Sin duda estaba en peligro por mi inmensa herida, la cual reclamaba un médico omnipotente. Nada hay incurable para el médico omnipotente. No abandona a ninguno; pero es necesario que tú quieras curar, es necesario que no rehúses su mano. Es más, aunque rehúses la curación, tu herida te invita a que te cures; y llama al que se marchó, y, en cierto modo, impele a volver y atrae al que huyó. En todos cumple lo que se dijo: *Su misericordia se me adelanta.* Pensad que se dijo: *Se me adelanta.* Si primeramente ofreciste algo tuyo, y por este bien primero mereciste la misericordia de Dios, entonces no se te adelanta o se te anticipa. ¿Cuándo sabrás de cierto que has sido adelantado? Cuando entiendas lo que dice el Apóstol: *¿Qué tienes que no lo hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?* Esto es lo mismo que *tu misericordia se me adelanta.* En fin, atendiendo a que toda clase de bienes que podemos tener, ya sea de naturaleza, ya de hábito, ya de acción; en la fe, en la esperanza, en la caridad, en las buenas costumbres, en la justicia, en el temor de Dios, son dones de El, concluye así: *¡Oh Dios mío, misericordia mía!* El que está lleno de sus bienes no encontró otro nombre con qué llamar a

mortuum planxerunt Dominum nostrum Iesum Christum; diluculo ad resurgentem exsultaverunt. *Exsultabo mane misericordia tua.*

11. *Quia factus es susceptor meus, et refugium meum in die tribulationis meae. Adiutor meus tibi psallam, quia tu Deus susceptor meus es.* Quid eram, nisi subvenires? Quam desperatus eram, nisi curares? Ubi iacebam, nisi advenires? Certe ingenti vulnere periclitabar, sed illud vulnus meum medicum omnipotentem requirebat. Omnipotenti medico nihil est insanabile; non renuntiat ad aliquem: opus est ut tu curari velis, opus est ut manus eius non refugias. Sed etsi nolis curari, vulnus tuum admonet ut cureris: et aversum revocat, et refugientem quodammodo ad se redire compellit, et attrahit. In omnibus implet quod dictum est: *Misericordia eius praeveniet me.* Cogitate quod dictum est, *praeveniet me.* Si aliquid tuum primum attulisti, et ex tuo aliquo bono primo Dei misericordiam meruisti, non te praevenit. Quando autem vel intelligis quia praeventus es, nisi intelligas quod ait Apostolus: *Quid enim habes, quod non accepisti? Si autem accepisti, quid gloriaris quasi non acceperis?* (1 Cor 4,7). Hoc est, *Misericordia eius praeveniet me.* Denique attendens omnia bona quaecumque habere possumus, sive in natura, sive in instituto, sive in ipsa conversatione, in fide, in spe, in charitate, in bonis moribus, in iustitia, in timore Dei, totum non esse nisi ex illius donis, ita conclusit: *Deus meus misericordia mea.* Non invenit impletus

su Dios sino diciendo: *¡Misericordia mía!* ¡Oh palabra bajo cuyo atractivo nadie debe desesperar! *¡Oh Dios mío*—dice—, *misericordia mía!* ¿Qué significa *misericordia mía?* Si hubiese dicho: Salud mía, lo entenderías, porque da la salud; si hubiese dicho: Refugio mío, lo comprenderías, porque te refugias en él; si hubiere dicho: Fortaleza mía, lo discernerías, porque te da la fortaleza. Pero ¿qué quiere decir *misericordia mía?* Todo lo que soy dimana de tu misericordia. Te merecí invocándote. Para existir, ¿qué hice? Para ser hombre, ¿cómo te invoqué, qué ejecuté? Si hice algo para ser, entonces ya existía antes de ser. Pero, si no era absolutamente nada antes de ser, nada merecí de ti para existir. Hiciste que existiese, ¿y no hiciste también que fuese bueno? Tú me diste el ser, ¿y por ventura pudo darme otro el ser bueno? Si tú me diste el ser y otro el que fuese bueno, mejor es el que me dio que fuese bueno que aquel que me dio el ser. Pero como nadie es mejor que tú, nadie más potente, nadie más espléndido en misericordia, por eso de Aquel que recibí el ser recibí también el ser bueno. *¡Oh Dios mío!, misericordia mía.*

SALMO 59

[Petición de la victoria después de una derrota]

Sermón al pueblo

1 [v.1-2]. El título de este salmo es un tanto largo, pero no os asuste, porque el salmo es breve. Luego nos preparemos

bonis Dei, quid appellaret Deum suum, nisi misericordiam suam. O nomen, sub quo nemini desperandum est! *Deus meus,* inquit, *misericordia mea.* Quid est, *misericordia mea?* Si dicas, Salus mea, intelligo quia dat salutem; si dicas, Refugium meum, intelligo quia confugis ad eum; si dicas, Fortitudo mea, intelligo quia dat tibi fortitudinem: *Misericordia mea,* quid est? Totum quidquid sum, de misericordia tua est. Sed promerui te, invocando te! Ut essem, quid feci? ut essem qui te invocarem, quid egi? Si enim egi aliquid ut essem, iam eram antequam essem. Porro si omnino nihil eram antequam essem, nihil te promerui ut essem. Fecisti ut essem, et non tu fecisti ut bonus essem? Dedisti mihi ut sim, et potuit mihi alius dare ut bonus sim? Si tu mihi dedisti ut sim, et alius mihi dedit ut bonus sim; melior est ille qui mihi dedit ut bonus sim, quam ille qui mihi dedit ut sim. Porro quia te nemo melior, nemo te potentior, nemo te in misericordia largior; a quo accepi ut essem, ab illo accepi ut bonus essem. *Deus meus misericordia mea.*

PSALMUS 59

Sermo ad populum

1 [v.1.2]. Titulus psalmi huius aliquantum prolixus est; sed non nos terreat, quia Psalmus brevis est. Tanquam ergo aliquantulum proli-

como si hubiésemos de oír un salmo medianamente largo. Como no deben permanecer siempre ásperos y como sin condimento estos alimentos, por eso hablamos en la Iglesia de Dios, en nombre de Cristo, a los alimentados y a los que lo deben ser, pues no deben los cristianos abstenerse de saborear este alimento de las Santas Escrituras, de las cuales el mundo se halla apartado. Si las cosas que con frecuencia oísteis las rumiasteis con gozo en el paladar del pensamiento y no las echasteis por olvido como en saco roto, vuestro mismo recuerdo y la memoria nos podrá ayudar sobremanera para no hablar largamente, como a incultos, al exponer las cosas que sabemos conocéis. Recuerdo que habéis oído muchas veces lo que ahora os repito: que apenas encontraréis un salmo en que no hable Cristo y la Iglesia, o Cristo solo, o la Iglesia sola, la cual en parte somos también nosotros. Por eso, cuando reconocemos nuestra voz, no podemos menos de reconocerla sin emocionarnos; y tanto más nos deleitamos cuanto más nos damos cuenta que pertenecemos a ella. El rey David fue un solo hombre, pero no siempre representó a un solo hombre, pues algunas veces prefiguró a la Iglesia, que consta de muchos miembros y se extiende hasta los confines de la tierra. Cuando prefiguró a un hombre solo, personificó al que es Mediador entre Dios y los hombres, al hombre Cristo Jesús. En este salmo, o, mejor dicho, en este título del salmo, se narran algunas victorias de David que llevó a cabo venciendo con fortaleza a algunos enemigos y haciéndoles sus tributarios cuando, después de la muerte de Saúl, su perseguidor, tomó a las claras las riendas del reino de Israel, pues también antes de ser perseguido era rey,

xiorem Psalmus audierimus, sic intendamus: quoniam in nomine Christi nutritis et nutriendis loquimur in Ecclesia Dei, nec alienis a sapore istarum Litterarum a quibus mundus alienus est, non quasi rudia vobis ista semper esse debent. Si enim ea quae saepissime audistis cum iucunditate in ore cogitationis ruminastis, nec oblivione tanquam in ventre sepelistis; eadem ipsa recordatio vestra, et memoria multum nos poterit adiuvare, ne multum loquamur ad enodanda quasi rudibus ea quae iam vos nosse novimus. Certe illud meminimus saepe vos audisse quod dicimus: vix est ut in Psalmis invenias voces, nisi Christi et Ecclesiae, aut Christi tantum, aut Ecclesiae tantum, quod utique ex parte et nos sumus. Ac per hoc quando voces nostras agnoscimus, sine affectu agnoscere non possumus: et tanto magis delectamur, quando indidem nos esse sentimus. David rex unus homo fuit, sed non unum hominem figuravit: quando scilicet figuravit Ecclesiam ex multis constantem, distentam usque ad fines terrae; quando autem unum hominem figuravit, illum figuravit qui est mediator Dei et hominum, homo Christus Iesus (1 Tim 2,5). In hoc ergo psalmo, vel potius in huius psalmi titulo, dicuntur quaedam victoriosa David, quod fortiter fecerit debellando quosdam inimicos, et eos tributarios faciendo; quando post mortem Saülis persecutoris sui, regnum illius accepit manifestum in Israel. Nam et antequam persecutionem pateretur, rex erat, sed Deo tantum notus erat. Postea ergo iam

pero sólo conocido por Dios. Después de haber tomado posesión del reino clara, evidente y solemnemente, venció a los que se conmemoran en este título. El título del salmo dice así: *Para el fin, por aquellos que serán mudados en la inscripción del título para David, en enseñanza; cuando quemó la Mesopotamia de Siria y a Soba y cuando regresó Joab, y derrotó a Edón en el valle de las Salinas, venciendo a doce mil.* En el libro segundo de los Reyes leemos estas batallas y también que todos los parajes y nombres que consignó en el título fueron arrasados por David, a saber, Mesopotamia de Siria, Soba, Edón y Joab. Esto aconteció, y como aconteció fue escrito, y así se lee. Léalo quien quiera. Sin embargo, acostumbra el espíritu profético apartarse un tanto en los títulos de los salmos de la descripción de los hechos y consignar algo que no se halla en la historia, y, por tanto, a avisarnos que no se escribieron los títulos para conocer las cosas llevadas a cabo de este modo, sino para prefigurar hechos futuros. Por ejemplo, de David se dijo que desfiguró su rostro delante de Abimelec y le abandonó y marchó, siendo así que el libro de los Reyes dice que esto no lo hizo ante Abimelec, sino ante el rey Aquis. Así, pues, también en este título encontramos algo por lo que se nos avisa que entendamos otra cosa. En aquella narración de las batallas y de los hechos extraordinarios del rey David en la que se nos declara que fueron vencidos todos los que hemos conmemorado, no leemos haber quemado él algo. Pero aquí de modo especial se insertó lo que allí no se halla escrito, que quemó la Mesopotamia de Siria y la Siria de Soba. Comencemos ya a exponer estos acontecimien-

manifesto regno, et evidenter atque eminenter accepto debellavit eos qui in hoc titulo commemorantur; et notatus est Psalmi titulus ita: *In finem, pro his qui immutabuntur in tituli inscriptionem ipsi David in doctrinam, cum succendit Mesopotamiam Syriae, et Syriam Sobal, et convertit Ioab, et percussit Edom, in valle Salinarum duodecim millia.* Legimus haec in libris Regnorum, istos omnes quos nominavit, debellatos esse a David, id est Mesopotamiam Syriae, et Syriam Sobal, Ioab, Edom (2 Reg 8). Facta sunt ista, et quemadmodum facta sunt ita ibi conscripta sunt, ita leguntur: legat qui vult. Verumtamen sicut solet propheticus spiritus in Psalmorum titulis recedere aliquantulum ab expressione rerum gestarum, et aliquid dicere quod in historia non invenitur, et hinc potius admonere, non propter cognoscendas res gestas esse huiusmodi titulos inscriptos, sed propter futura praefiguranda; sicut dictum est quod coram Abimelech mutavit vultum suum, et dimisit eum, et abiit (Ps 33,1), cum indicet scriptura Regnorum hoc eum non fecisse coram Abimelech, sed coram Achis rege (1 Reg 21,13): ita et in hoc titulo invenimus aliquid, quo commoneamur ad aliquid. Namque in illa narratione bellorum fortiumque factorum regis David, ubi hi omnes quos commemoravimus, debellati sunt, eum aliquid succendisse non legimus. Hic autem maxime hoc positum est, quod ibi non est scriptum, quia succendit Mesopotamiam Syriae, et Syriam Sobal. Iam ergo incipiamus secundum rerum futura-

tos conforme a la significación de las cosas futuras y a poner en claro la oscuridad de las palabras.

2. Ya sabéis qué significa *para el fin. El fin de la ley*—dice el Apóstol—*es Cristo.* Sabéis quiénes se cambiaron. ¿Quiénes son? Los que de la vieja vida pasaron a la nueva. No entendemos que aquí se reprueba la mudanza. Pues no se cambian, como se cambió Adán de la justicia a la iniquidad, de los gozos a los sufrimientos, sino como se cambiaron aquellos a quienes se dijo: *Fuisteis en algún tiempo tinieblas, mas ahora luz en el Señor.* Estos se cambiaron en la inscripción del título. Conocéis la inscripción del título. El título fijado sobre la cruz del Señor reza así: *Este es el rey de los judíos.* Son cambiados en la inscripción del título los que del reino del diablo pasaron al reino de Cristo. Con razón se mudan en la inscripción del título. También, conforme se dice, serán cambiados *en la doctrina.* Después de haber dicho: *Por aquellos que serán cambiados en la inscripción del título,* se añadió: *Para David en la doctrina.* Es decir, no se mudarán para sí mismos, sino para David, y se mudarán en la doctrina. Cristo no es el rey como si hubiese de reinar en este siglo, pues claramente dijo: *Mi reino no es de este mundo.* Luego pasemos a su doctrina si queremos ser cambiados en la inscripción del título, mas no para nosotros, sino para David, de suerte que "quienes viven, ya no vivan para sí, sino para Aquel que murió por todos y resucitó". ¿Cuándo nos ha de mudar Cristo? Cuando ejecute lo que dijo: *Vine a traer fuego al mundo.* Si Cristo vino a traer fuego al mundo, sin duda este fuego es útil y saludable,

rum significationes ista discutere, et opacitatem umbrarum in lucem verbi revocare.

2. *In finem,* quid sit nostis: *Finis enim Legis Christus est* (Rom 10,4). Eos qui immutantur nostis. Qui enim, nisi qui a veteri vita in novam transeunt? Absit enim ut hic culpanda immutatio intelligatur. Non quomodo immutatus est Adam a iustitia ad iniquitatem, et a deliciis ad laborem; sed quomodo mutantur illi, quibus dictum est: *Fuistis enim aliquando tenebrae, nunc autem lux in Domino* (Eph 5,8). Immutantur autem isti *in tituli inscriptionem.* Nostis tituli inscriptionem. Titulus infixus est super crucem Domini scriptus, *Hic est rex Iudaeorum* (Mt 27,37): mutantur in huius tituli inscriptionem qui in regnum Christi transeunt a regno diaboli. Bene mutantur in huius tituli inscriptionem. Mutantur autem, sicut sequitur, *in doctrinam.* Cum enim dixisset, *Pro his qui immutabuntur in tituli inscriptionem;* addidit, *ipsi David in doctrinam:* id est, mutantur non sibi, sed ipsi David, et mutantur in doctrinam. Non enim ita rex Christus, quasi saeculo regnaturus; cum aperte dixerit: *Regnum meum non est de hoc mundo* (Io 18,36). Ergo in eius doctrinam transeamus, si volumus in conscriptionem tituli commutari, non nobis, sed ipsi David; ut qui vivunt, iam non sibi vivant, sed ei qui pro ipsis mortuus est et resurrexit (2 Cor 5,15). Quando ergo nos mutaret Christus, nisi fecisset quod dixit: *Ignem veni mittere in mundum?* (Lc 12,49). Si ergo Christus venit mittere in mundum ignem, utique

no como aquel que traerá cuando venga a entregar el mundo al fuego. ¿Pero cómo ha de enviar fuego al mundo? Como vino a enviar fuego al mundo, investiguemos qué represente la Mesopotamia devastada por el fuego y qué la Siria de Soba. Investiguemos el significado de los nombres según la lengua hebrea en la que originariamente se escribió este libro. Dicen que Mesopotamia se traduce por "elevada vocación". Todo el mundo fue elevado por la vocación o llamamiento. Siria significa "sublime". Pero la que fue sublime fue incendiada y humillada. Como fue humillada la que se exaltó, así fue exaltada la que fue humillada. Soba significa "vejez vana". Demos gracias a Cristo por haberla incendiado. Cuando se queman los viejos matorrales, son sustituidos por vergeles, ya que, cuando el fuego con su incendio abrasa las viejas plantas, brotan nuevas con más fuerza, más frondosas y más verdes. No temamos el fuego de Cristo; devora el heno. Y toda carne es heno, y todo su esplendor, como flor de heno. Luego quemó estas cosas por el fuego. *Y regresó Joab.* Joab significa *enemigo.* El enemigo se volvió o regresó; entiéndelo como quieras. Si se entregó a la huida, es diablo; si se encaminó a la fe, es cristiano. ¿Cómo a la huida? Del corazón del cristiano, pues se dice: *Ahora el príncipe de este mundo fue lanzado fuera.* Si volvió hecho cristiano al Señor, ¿por qué volvió el enemigo? Porque fue hecho fiel el que era enemigo. *Derrotó a Edón.* Edón significa *terreno.* Este terreno debió ser derrotado. ¿Por qué ha de vivir como terreno el que debe vivir como celestial? Si mató la vida terrena, viva la celestial. Así como hemos llevado la imagen del hombre terreno, llevemos la ima-

salubriter atque utiliter; non quomodo missurus est mundum in ignem. Sed quomodo *ignem in mundum?* Quoniam ergo venit ignem mittere in mundum, quaeramus iam quid sit Mesopotamia quae succensa est, quid sit Syria Sobal. Interpretationes ergo nominum interrogemus secundum hebraeum eloquium, quo primum haec Scriptura locuta est. Mesopotamiam dicunt interpretari Elevatam vocationem. Iam totus mundus vocatione elevatus est. Syria interpretatur Sublimis. Sed illa quae erat sublimis, incensa est et humiliata: et quemadmodum humiliata est quae fuerat exaltata, sic exaltetur quae fuerat humiliata. Sobal interpretatur Vana vetustas. Gratias Christo qui eam succendit. Quando vetera virgulta succenduntur, vireta succedunt; et alacrius et uberius et viridius nova nascuntur, cum ea ignis in vetustorum succensione praecesserit. Non ergo timeatur ignis Christi; fenum consumit. Omnis enim caro fenum, et omnis claritas hominis sicut flos feni (Is 40,6). Succendit ergo ista illo igne. *Et convertit Ioab.* Ioab interpretatur Inimicus. Conversus est inimicus: quod vis intellige. Si conversus in fugam, diabolus est; si conversus ad fidem, christianus est. Quomodo in fugam? De corde christiani: *Princeps huius mundi,* inquit, *nunc missus est foras* (Io 12,31). Conversus autem ad Dominum christianus, quare inimicus conversus? Quia fidelis factus, qui fuerat inimicus. *Percussit Edom.* Interpretatur Edom Terrenus. Debuit percuti terrenus iste. Utquid enim viveret terrenus, qui caelestis debet

gen de Aquel que procede del cielo. Ve cómo se mata al hombre terreno: *Mortificad vuestros miembros que están sobre la tierra.* Después de haber derrotado a Edón, mató también a *doce mil en el valle de las Salinas.* El número doce es número perfecto; a este número perfecto se asigna también el número doce de los apóstoles, y no en vano, porque debía ser predicada la palabra de Dios por todo el mundo. La Palabra de Dios que es Cristo se halla en las nubes, es decir, en los predicadores de la verdad. Y el mundo consta de cuatro partes, las cuales son por todos conocidísimas y con frecuencia se conmemoran en las Sagradas Escrituras. Estas partes también se denominan vientos: oriente, occidente, aquilón y mediodía. A estas cuatro partes fue enviada la palabra para que todas fuesen llamadas en la Trinidad. El número doce se forma del cuatro sumado tres veces. Luego con razón fueron heridos doce mil hombre terrenos, pues en ellos fue herido todo el mundo y de todo el mundo fue elegida la Iglesia, muerta a la vida terrena. Pero ¿por qué *en el valle de las Salinas?* El valle prefigura la humildad; las salinas, el sabor. Muchos se humillan, pero vana y fatuamente; se humillan en la vana vejez. Al soportar alguno angustias por el dinero, por el honor temporal, por las incomodidades de la vida, sin duda padecerá tribulación y será humillado. ¿Por qué no padece por Dios? ¿Por qué no por Cristo? ¿Por qué no por el sabor de la sal? ¿Ignoráis que se os dijo: *Vosotros sois la sal de la tierra. Y si la sal pierde su fuerza, no servirá para nada, sino para ser arrojada fuera?* Luego es bueno humillarse sabiamente.

vivere? Interfecta est ergo vita terrena; vivat caelestis. Sicut enim portavimus imaginem terreni, portemus et imaginem eius qui de caelo est (1 Cor 15,49). Vide illum interfici: *Mortificate membra vestra quae sunt super terram* (Col 3,5). Cum autem percussisset Edom, percussit *duodecim millia in valle Salinarum.* Duodecim millia perfectus est numerus, cui perfecto numero etiam duodenarius Apostolorum numerus deputatur: non enim frustra, nisi quia per totum mundum mittendum erat verbum. Verbum autem Dei quod est Christus, in nubibus, hoc est in praedicatoribus veritatis. Mundus autem quatuor partibus constat. Quatuor eius partes notissimae sunt omnibus, et saepe in Scripturis memoratae: quae etiam quatuor venti dictae sunt (Ez 37,9), oriens, occidens, aquilo et meridies. Ad omnes istas quatuor partes missum est verbum, ut in Trinitate omnes vocarentur. Duodenarium numerum ter quaterni faciunt. Merito ergo duodecim millia terrena percussa sunt; totus mundus percussus est: de toto enim mundo electa est Ecclesia, mortificata a terrena vita. Quare, *in valle Salinarum?* Vallis humilitas est: salinae saporem significant. Multi enim humiliantur, sed vane et fatue: in vana vetustate humiliantur. Patitur quis tribulationem pro pecunia, patitur tribulationem pro honore temporali, patitur tribulationem pro commodis vitae huius; passurus est tribulationem, et humiliandus: quare non propter Deum? quare non propter Christum? quare non propter saporem salis? An nescis tibi esse dictum, *Vos estis sal terrae;* et, *Si sal infatuatum fuerit, ad nihilum*

¿No veis que ahora son humillados los herejes? ¿No se han dado también contra ellos leyes por los hombres contra los que, a su vez, imperan las divinas, las cuales anteriormente les condenaron a ellos? He aquí que son condenados; ved que se les pone en fuga, que soportan persecución, pero sin fuste ni mérito; sólo por fatuidad, por vanidad. Ya la sal ha perdido su fuerza. Por eso es arrojada fuera, para que sea pisada por los hombres. Oísteis la exposición del título; oíd también la de las palabras del salmo.

3 [v.3]. *¡Oh Dios!, nos rechazaste y nos destruiste.* ¿Habla el mismo David, que persiguió, incendió y dominó, y no más bien aquellos a quienes hizo estas cosas, para que por ser malos fuesen perseguidos y repelidos y después fuesen vivificados y volviesen para ser buenos? Esta ruina la causó David, aquel nuestro Cristo de mano fuerte, cuya persona representaba el hombre David. El hizo estas cosas, llevó a cabo esta destrucción con su espada y fuego, porque ambas cosas trajo a este mundo: *Vine a traer fuego al mundo,* y *espada a la tierra,* dice el Evangelio. Trajo fuego, por el que fueron incendiadas Mesopotamia de Siria y Siria de Soba. Trajo espada, por la que fue herido Edón. Se realizó esta desolación por causa de aquellos que son cambiados en la inscripción del título para David. Oigamos su voz. Saludablemente fueron heridos, hablen ya levantados. Hablen ya cambiados en mejores, cambiados en la inscripción del título, cambiados en la doctrina para David; hablen y digan: *¡Oh Dios! nos rechazaste y destruiste. Te airaste y te compade-*

valebit aliud, nisi ut foras proiiciatur? (Mt 5,13). Bonum est ergo sapienter humiliari. Ecce nunc nonne humiliantur haeretici? Nonne leges contra illos datae sunt etiam ab hominibus, contra quos divinae regnant, quae illos ante etiam condemnaverant? Ecce humiliantur, ecce fugantur, ecce persecutionem patiuntur, sed sine sapore; pro fatuitate, pro vanitate. Iam enim sal infatuatum est: ideo proiectum est foras, ut conculcetur ab hominibus. Audivimus titulum Psalmi; audiamus etiam verba Psalmi.

3 [v.3]. *Deus repulisti nos, et destruxisti nos.* Numquid ille David loquitur, qui percussit, qui succendit, qui debellavit; et non illi quibus haec fecit, ut percuterentur et repellerentur qui mali erant, et rursus vivificarentur et redirent ut boni essent? Istam quidem stragem fecit David ille manu fortis Christus noster, cuius figuram gerebat ille homo; fecit ista, dedit hanc stragem gladio suo et igne suo: nam utrumque attulit in hunc mundum. Et, *Ignem veni mittere in mundum* (Lc 12,49), habes in Evangelio; et, *Gladium veni mittere in terram* (Mt 10,34), habes in Evangelio. Attulit ignem unde succenderetur Mesopotamia Syriae, et Syria Sobal; attulit gladium unde percuteretur Edom. Iam ergo ista strages facta est propter eos qui immutantur in tituli inscriptionem ipsi David. Audiamus ergo eorum vocem: salubriter percussi sunt, erecti loquantur. Dicant ergo mutati in melius, mutati in tituli inscriptionem, immutati in doctrinam ipsi David; dicant: *Deus repulisti nos, et destruxisti nos: iratus es, et misertus es nostri.* Destruxisti nos, ut aedificares

ciste de nosotros. Nos destruiste para edificarnos; nos destruiste por estar mal edificados: destruiste la vana vejez para edificar el hombre nuevo, para que la edificación permanezca eternamente. Con razón *te airaste y te compadeciste de nosotros.* No te hubieras compadecido si no te hubieras airado. Nos destruiste en tu ira, pero tu ira se dirigió a nuestra vejez a fin de destruirla. Te compadeciste de nosotros atendiendo al hombre nuevo, atendiendo a los que son cambiados en la inscripción del título; porque, si es cierto que nuestro hombre exterior se corrompe, no obstante, el interior se renueva de día en día.

4. [v.4]. *Conmoviste la tierra y la turbaste.* ¿Cómo se conturbó la tierra? Con el conocimiento de los pecados. ¿Adónde iremos, adónde huiremos cuando vibre aquella espada? *Haced penitencia, porque se acercó el reino de los cielos. Conmoviste la tierra y la turbaste. Sana sus quiebras, porque se removió.* No es digna de ser curada si no es removida. Hablas, predicas, amenazas de parte de Dios; no cesas de anunciar el juicio venidero, los preceptos de Dios; no te cansas de amonestar estas cosas. El que oye, si no teme, si no se conmueve, no es digno de ser curado. Oye, se conmueve, se excita, golpea su pecho, derrama lágrimas, *sana sus quiebras, porque se removió.*

5. Después de estas cosas, habiendo herido ya lo terreno, incendiada la vejez, cambiado el hombre en mejor, hecha la luz en aquellos que fueron tinieblas, acontece lo que se consignó en otro lugar: *Hijo, cuando te acerques al servicio de Dios, permanece en justicia y temor y prepara tu alma para la tentación.* Lo primero que debes hacer es desagradarte a ti mismo para que

nos; destruxisti nos male aedificatos, destruxisti vanam vetustatem, ut sit aedificatio in novum hominem, aedificatio mansura in aeternum. Merito *iratus es, et misertus es nostri.* Non misereris, nisi irascereris. Destruxisti nos in ira tua; sed ira tua in vetustatem nostram fuit, ut destrueretur vetustas. Sed misertus es nostri propter novitatem, propter eos qui immutantur in tituli inscriptionem: quia et si exterior homo noster corrumpitur, sed interior renovatur de die in diem (2 Cor 4,16).

4 [v. 4]. *Commovisti terram, et conturbasti eam.* Quomodo conturbata est terra? Conscientia peccatorum. Quo imus? quo fugimus, quando ille gladius vibratus est: *Agite poenitentiam; appropinquavit enim regnum caelorum?* (Mt 3,2). *Commovisti terram, et conturbasti eam. Sana contritiones eius, quoniam mota est.* Non digna est sanari, si mota non est: sed loqueris, praedicas, minaris de Deo, venturum iudicium non taces, praeceptum Dei mones, ab his rebus non quiescis; et qui audit, si non timet, si non movetur, non est dignus sanari. Audit alius; movetur, stimulatur, pectus tundit, lacrymas fundit: *Sana contritiones eius, quoniam mota est.*

5 [v.5]. Post haec, percusso terreno, succensa vetustate, mutato homine in melius, facta luce eis qui tenebrae fuerunt, sequitur quod alibi scriptum est: *Fili, accedens ad servitutem Dei, sta in iustitia et timore, et praepara animam tuam ad tentationem* (Eccli 2,1). Prior labor ut

triunfes del pecado y te hagas mejor. Lo segundo, por haberte cambiado, es soportar las tribulaciones y tentaciones de este mundo y perseverar hasta el fin en medio de ellas. Después de haber hablado declarando estas cosas, ¿qué añadió? *Impusiste a tu nación duras pruebas.* Ya es tu pueblo, porque se hizo tributario después de la victoria de David. *Impusiste a tu pueblo duras puruebas.* ¿Cuáles? Las persecuciones que soportó la Iglesia de Cristo, en las que se derramó tanta sangre de mártires. *Impusiste a tu pueblo duras pruebas. Y nos diste a beber el vino estimulante,* no mortal, pues no es un soporífero morboso, sino medicina que cauteriza. *Nos diste a beber el vino estimulante.*

6 [v.6]. ¿Por qué esto? (Porque) *diste a los que te temen un signo para que huyan de la presencia del arco.* Por las tribulaciones temporales—dice—enseñaste a los tuyos a huir de la ira del fuego eterno. El apóstol San Pedro dice: *Es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios.* Y, exhortando a los mártires a la paciencia cuando se ensañaba el mundo, cuando se mataba por los perseguidores, cuando se derramaba por todas partes sangre de fieles, cuando los cristianos soportaban muchas y duras pruebas en cadenas, en cárceles, en potros, para que no desfalleciesen en ellas, San Pedro les dice: *Es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si el comienzo es por nosotros, ¿cuál será el fin para aquellos que no creen en el Evangelio de Dios? Y si el justo apenas se salvará, ¿cuál será el paradero del impío y del pecador?* ¿Qué ha de acontecer en el juicio? El arco se halla tensado, aún está amenazando, todavía no apunta al blanco. Ved qué acontece en el arco. ¿Acaso la saeta no ha

displiceas tibi, ut peccata expugnes, ut muteris in melius: secundus labor, pro eo quod mutatus es, ferre tribulationes et tentationes huius saeculi, et inter illas perseverare usque in finem. De his ergo cum loqueretur, has significans, quid subiungit? *Ostendisti plebi tuae dura:* iam plebi tuae, factae tributariae post victoriam David. *Ostendisti plebi tuae dura.* In quibus? In persecutionibus quas pertulit Ecclesia Christi, quando tantus martyrum sanguis effusus est. *Ostendisti plebi tuae dura: potasti nos vino stimulationis.* Quid est, *stimulationis?* Non peremptionis. Non enim erat peremptio perdens, sed medicina urens. *Potasti nos vino stimulationis.*

6 [v.6]. Quare hoc? *Dedisti metuentibus te significationem, ut fugiant a facie arcus.* Per tribulationes, inquit, temporales, significasti tuis fugere ab ira ignis sempiterni. Dicit enim apostolus Petrus: *Tempus est ut iudicium incipiat a domo Dei.* Et exhortans martyres ad tolerantiam, cum saeviret mundus, cum strages a persecutoribus fierent, cum longe lateque sanguis fidelium funderetur, cum in catenis, in carceribus, in tormentis, multa dura Christiani paterentur; ne in his ergo duris deficerent, eos alloquitur Petrus: *Tempus est ut iudicium incipiat a domo Dei; et si initium a nobis, qualis finis erit eis qui non credunt Dei Evangelio? et si iustus vix salvus erit, peccator et impius ubi parebunt?* (1 Petr 4,17.18). Quid ergo futurum est in iudicio? Arcus est extentus; adhuc in comminatione est, nondum in praesentatione. Et videte quid sit in arcu. Nonne

de ser enviada hacia adelante? Sin embargo, la cuerda del arco se templa dirigiéndola hacia atrás, al lado opuesto de aquel a donde la flecha ha de ser lanzada; y con cuanta mayor fuerza se tense hacia atrás, con tanto mayor ímpetu sale la flecha hacia adelante. ¿Qué dije? Que cuanto más se retrase el juicio, con tanto mayor ímpetu ha de venir. Luego demos gracias a Dios por las tribulaciones temporales, ya que dio a su pueblo una señal *para que huya de la presencia del arco,* a fin de que, ejercitados sus fieles con las tribulaciones temporales, se hagan acreedores de evitar el castigo del fuego eterno que ha de sobrevenir a todos los que no creen estas cosas. *Diste a los que te temen una señal para que huyan de la presencia del arco.*

7 [v.7]. *Para que se libren tus amados. Sálvame con tu diestra y óyeme.* ¡Oh Señor!, sálvame con tu diestra. Sálvame de tal modo, que permanezca a tu diestra. *Sálvame con tu diestra.* No pido salud temporal; sobre ésta hágase tu voluntad, pues ignoramos por completo qué nos aproveche en el tiempo, "puesto que no sabemos qué hayamos de pedir como conviene". Pero *sálvame con tu diestra* para que, aun cuando soporte en este tiempo algunas tribulaciones, pasada la noche de todos los sufrimientos, me encuentre entre las ovejas, a la derecha, no entre los cabritos, a la izquierda. *Sálvame con tu diestra y óyeme.* Como ya pido lo que deseas dar y no clamo con las palabras de mis delitos durante el día, y, por tanto, no las oirás; ni pido durante la noche, y, por lo mismo, tampoco oirás para mi necedad, sino que pido por recomendación tuya, añadiendo el sabor del valle de las Salinas para que conozca en la tribulación lo que

sagitta in priora mittenda est? Nervus tamen retro tenditur in contrarium qua illa mittenda est; et quanto plus ierit eius extensio retrorsum, tanto maiore impetu illa currit in priora. Quid est quod dixi? Quanto magis differtur iudicium, tanto maiore impetu venturum est. Ergo et de temporalibus tribulationibus gratias Deo agamus, quia dedit plebi suae significationem, *ut fugiant a facie arcus:* ut exercitati fideles eius in tribulationibus temporalibus, digni sint evadere damnationem ignis aeterni, quae inventura est omnes qui ista non credunt. *Dedisti metuentibus te significationem, ut fugiant a facie arcus.*

7 [v.7]. *Ut eruantur dilecti tui. Salvum me fac dextera tua, et exaudi me.* Dextera tua, Domine, salvum me fac: ita salvum me fac, ut ad dexteram stem. *Salvum me fac dextera tua:* non salutem temporalem peto; de hac fiat voluntas tua. Ad tempus quid nobis prosit, penitus ignoramus; quid enim oremus sicut oportet, nescimus (Rom 8,26): sed *salvum me fac dextera tua,* ut etsi in tempore isto tribulationes aliquas patiar, transacta nocte omnium tribulationum ad dexteram inveniar inter oves, non ad sinistram inter haedos. *Salvum me fac dextera tua, et exaudi me.* Quia iam illud peto quod dare vis; non verbis delictorum meorum clamo per diem, ut non exaudias, et nocte, ut non exaudias, et non ad insipientiam mihi (Ps 21,2.3); sed utique ad commonitionem, addendo saporem de valle salinarum, ut in tribulatione noverim quid petam: peto autem vi-

pido, pido ya la vida eterna; luego óyeme, pues pido tu derecha. Sepa vuestra caridad que todo fiel que conserva en su corazón la palabra de Dios; que vive plausiblemente para que no sea injuriado el nombre de su Señor por él; que teme el futuro juicio de su Señor con pavor, con todo, pide también muchas cosas según el sabor de este mundo, y no es oído; pero, cuando pide en orden a la vida eterna, siempre es oído. ¿Quién hay que no pida la salud cuando enferma? Y, sin embargo, quizá todavía le conviene la enfermedad. Puede suceder que en esto no sea oído. No eres oído atendiendo a tu voluntad para serlo atendiendo a tu salud. Por el contrario, cuando pides que Dios te dé la vida eterna, que te conceda el reino de los cielos y te permita estar a la derecha de su Hijo cuando viniere a juzgar a la tierra, estate seguro; lo recibirás aunque no lo hayas recibido. Todavía no ha llegado el tiempo de recibirlo. Eres oído y lo ignoras. Lo que pides se te dará, pero no sabes cuándo. Aún es promesa, no dádiva. *Sálvame con tu diestra y óyeme.*

8 [v.8]. *Dios habló en su santuario.* ¿Por qué temes que no se cumpla la palabra de Dios? Si tuvieses algún amigo digno de todo respeto y sabio, ¿qué dirías? El dijo esto, necesariamente se cumplirá lo que dijo; es varón grave, no obra con ligereza, difícilmente se aparta de su sentencia, lo que prometió es cosa segura. Y, sin embargo, es hombre, el cual algunas veces no puede llevar a cabo lo que prometió y quiso hacer. Sobre Dios no tienes nada que temer; consta que es veraz, consta que es omnipotente. Tiene poder para hacerlo y no puede engañarte.

tam aeternam; ergo exaudi me, quia dexteram tuam peto. Intelligat ergo Charitas vestra omnem fidelem habentem in corde verbum Dei, cum timore timentem iudicium futurum, viventem probabiliter, ne de illo blasphemetur nomen sanctum Domini eius, multa deprecari secundum saeculum, et non exaudiri; ad vitam autem aeternam semper exaudiri. Quis enim sanitatem non petat, cum aegrotat? Et tamen forte adhuc aegrotare ei utile est. Potest fieri ut hinc non exaudiaris: non tamen exaudiris ad voluntatem, ut exaudiaris ad utilitatem. At vero cum illud petis, ut det tibi vitam aeternam Deus, ut det tibi regnum caelorum Deus, ut det tibi ad dexteram Filii sui stare, cum venerit iudicare terram; securus esto; accipies, si modo non accipis: non enim iam venit tempus ut accipias. Exaudiris, et nescis: quod petis agitur, etsi nescis in quo agitur. In radice res est, nondum in fructu. *Salvum me fac dextera tua, et exaudi me.*

8 [v.8]. *Deus locutus est in sancto suo.* Quid times ne non fiat quod Deus locutus est? Si haberes aliquem gravem amicum et sapientem, quomodo diceres? Ille locutus est haec, fiat necesse est quod locutus est: vir gravis est, non levitate utitur, non facile de sententia dimovetur, quod promisit fixum est. Sed tamen homo est, qui aliquando quod promisit facere vult, et non potest. De Deo non est quod tu timeas: quia verax est, constat; quia omnipotens est, constat; fallere te non potest, habet unde faciat. Quid ergo times ne decipiaris? Opus est ut tu te non de-

¿Por qué temes ser engañado? Es necesario que tú no te engañes y que perseveres hasta el fin, que es cuando ha de darte lo que prometió. *Dios habló en su santuario.* ¿En qué *santuario suyo? Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo.* En el santuario del que oísteis en otro lugar: *¡Oh Dios!, tu camino se halla en lo santo. Dios habló en su santuario. Me alegraré y dividiré a Siquén.* Porque Dios dijo esto, se cumplirá. Voz de la Iglesia es: *Dios habló en su santuario.* Mas no consigna las palabras que habló Dios; pero como *Dios habló en su santuario,* y no puede por menos de acontecer que no se cumplan conforme a lo que Dios habló, consiguientemente sucedieron estas cosas: *Me alegraré, y dividiré a Siquén y mediré el valle de las Tiendas.* Siquén significa *hombro.* Según la historia, Jacob, al volver de casa de su suegro Labán con todos los suyos, escondió en Siquén los ídolos que traía de Siria, en donde peregrinó por largo tiempo, ya que anteriormente vino de allí. Y allí (en Siquén) edificó tiendas debido a las ovejas y vacas, y llamó aquel lugar *Tabernáculos.* Dividiré estas cosas, dice la Iglesia. ¿Qué significa *dividiré a Siquén?* Si se refiere a la historia en donde fueron escondidos los ídolos, significa gentes. Divido las gentes. ¿Qué significa divido? Que no todos tienen la misma fe. ¿Qué significa divido? Que unos creen, otros no creen. Sin embargo, no teman los que creen hallarse entre los que no creen. Pues ahora están divididos por la fe, después lo estarán en el juicio: las ovejas a la derecha, y los cabritos a la izquierda. Ved cómo divide la Iglesia a Siquén. ¿Cómo divide los "hombros" según lo que significa Siquén? Se dividen los "hombros" para que a

cipias, et perseveres usque in finem, cum daturus est quod promisit. *Deus locutus est in sancto suo.* In quo *sancto suo? Deus erat in Christo, mundum reconcilians sibi* (2 Cor 5,19). In sancto illo, de quo alibi audistis: *Deus in sancto via tua* (Ps 76,14). *Deus locutus est in sancto suo. Laetabor, et dividam Sichimam.* Quia Deus hoc locutus est, fiet: vox Ecclesiae est, *Deus locutus est in sancto suo.* Non verba dicit quae Deus locutus est; sed quoniam *Deus locutus est in sancto suo,* nec fieri aliquid potest, nisi quemadmodum locutus est Deus, consequenter ista eveniunt: *Laetabor, et dividam Sichimam, et convallem tabernaculorum dimetiar.* Sichima Humeri interpretantur. Secundum historiam vero, Iacob rediens a Laban socero suo cum omnibus suis, abscondit idola in Sichima quae habebat de Syria, ubi diu peregrinatus, tandem aliquando inde veniebat (Gen 35,4). Tabernacula autem fecit ibi propter oves suas et armenta, et appellavit locum illum *Tabernacula* (Ib. 33,17). Et haec dividam, inquit Ecclesia. Quid est hoc, *dividam Sichimam?* Si ad historiam ubi abscondita sunt idola referatur, Gentes significat. Divido Gentes. Quid est, divido? Non enim omnium est fides (2 Thess 3,2). Quid est divido? Alii credent, alii non credent: sed tamen non timeant qui credunt, inter illos qui non credunt. Divisi sunt enim nunc fide; postea dividentur in iudicio, oves ad dexteram, haedi ad sinistram (Mt 25,33). Ecce invenimus quemadmodum Ecclesia dividat Sichimam. Quomodo dividit humeros, se-

unos abrumen sus pecados y a otros les sea ligera la carga de Cristo, pues buscaba hombros piadosos cuando decía: *Mi yugo es suave, y mi carga, liviana.* Otra es la carga que te oprime y abruma. La carga de Cristo te sostiene. Otra es la carga que tiene su peso; la de Cristo es todo alas. Si a las aves les cortas las alas, parece que les quitas un peso; pero cuanto más les cortaste sus alas, tanto más pegadas se hallan a la tierra. La avecilla a la que quisiste librar de peso permanece en la tierra. No vuela porque le quitaste el peso; devuélvela el peso, y volará. Tal es la carga de Cristo. La lleven los hombres; no sean perezosos. No se atienda a aquellos que no quieren llevarla. La lleven los que quieren, y verán qué ligera, qué suave, qué alegre, cómo arrebata hacia el cielo despegando de la tierra. *Dividiré a Siquén y mediré el valle de las Tiendas.* Quizá, debido a las ovejas de Jacob, se entiende por el valle de las Tiendas la nación judía; y ésta es la que se divide, porque pasaron de allí quienes creyeron y quedaron fuera los incrédulos.

9 [v.9]. *Mío es Galaad.* Estos nombres se escogen en los escritos de Dios. Galaad encierra un significado de gran misterio, pues significa "montón del testimonio". ¿Cuán grande es la multitud del testimonio en los mártires! *Mío es Galaad.* Mía es la muchedumbre del testimonio, míos son los verdaderos mártires. Mueran los otros falsos en virtud de su propia y vana vejez sin sal. ¿Acaso porque mueran los falsos mártires pertenecen a la muchedumbre del testimonio? *Si entregase*—dice el Apóstol—*mi cuerpo al fuego y no tuviese caridad, de nada me*

cundum nominis interpretationem? Dividuntur humeri, ut alios gravent peccata sua, alii tollant sarcinam Christi. Humeros enim pios quaerebat, cum diceret: *Iugum enim meum lene est, et sarcina mea levis est* (Ib. 11,30). Alia sarcina premit et aggravat te; Christi autem sarcina sublevat te: alia sarcina pondus habet; Christi sarcina pennas habet. Nam et avi si pennas detrahas, quasi onus tollis; et quo magis onus abstulisti, eo magis in terra remanebit. Quam exonerare voluisti, iacet: non volat, quia tulisti onus; redeat onus, et volat. Talis est Christi sarcina. Portent illam homines; non sint pigri: non attendantur illi qui eam ferre nolunt; ferant illam qui volunt, et invenient quam sit levis, quam suavis, quam iucunda, quam rapiens in caelum et a terra eripiens. *Dividam Sichimam, et convallem tabernaculorum dimetiar.* Forte propter oves Iacob, convallis tabernaculorum intelligitur gens Iudaeorum, et ipsa dividitur: nam transierunt inde qui crediderunt; foris reliqui remanserunt.

9 [v.9]. *Meus est Galaad.* Nomina sunt ista lecta in Litteris Dei. Galaad habet interpretationis suae vocem et magni sacramenti: interpretatur enim Acervus testimonii. Quantus acervus testimonii in martyribus? *Meus est Galaad:* meus est acervus testimonii, mei sunt Martyres veri. Moriantur alii pro vetusta vanitate sua sine sale; numquid pertinent ad acervum testimonii? Quia et si tradidero corpus meum ita ut ardeam, charitatem autem non habeam, nihil mihi prodest (1 Cor 13,3). Cum autem quodam loco moneret Dominus de pace retinenda, praemisit salem:

sirve. Cuando en cierta circunstancia aconsejó el Señor el modo de conservar la paz, recomendó la sal, diciendo: *Tened sal en vosotros y guardad la paz entre vosotros.* Luego *mío es Galaad.* Pero Galaad, es decir, el acervo del testimonio, se halló evidentemente en gran tribulación. Entonces la Iglesia se consideraba como cosa ignominiosa ante los hombres, entonces se echaba en cara a aquella viuda el oprobio de pertenecer a Cristo, de llevar en la frente el signo de la cruz, aún no era esto un honor, era un crimen. Cuando no era honra, sino crimen, se constituyó el acervo del testimonio; y por la muchedumbre del testimonio se dilató la caridad de Cristo y por el expansionamiento de la caridad de Cristo fueron conquistadas las naciones. Prosigue: *y mío es Manasés.* ¿Qué significa? El olvidado. A éste se había dicho: *Olvidarás la confusión perpetuamente y no te acordarás del oprobio de tu viudez.* Hubo tribulación algún tiempo en la Iglesia, la cual pasó a la historia, pues ya no se acuerda de la tribulación y la ignominia de su viudez. Cuando existió la tribulación entre los hombres, se constituyó la muchedumbre del testimonio. Ahora ya nadie se acuerda de aquella turbación cuando era ignominia el ser cristiano. Ya nadie se acuerda, ya todos se olvidaron, ya *es mío Manasés. Y Efraín, fortaleza de mi cabeza.* Efraín significa "fructificación". Es mía, dice, la fructificación; y esta fructificación es la fortaleza de mi cabeza. Mi cabeza es Cristo. ¿Y de dónde procede la fructificación de su fortaleza? Si el grano no cae en la tierra, no se multiplicará; quedará él solo. En la pasión cayó Cristo en la tierra y a continuación fructificó en la resurrección. *Y Efraín, la fortaleza de mi cabeza.*

Habete, inquit, *in vobis salem, et pacem habete inter vos* (Mc 9,49). Ergo, *Meus est Galaad:* sed Galaad, id est acervus testimonii, in magna tribulatione evidenter factus est. Tunc ignominiosa Ecclesia erat in hominibus, tunc opprobrium illi viduae obiectabatur, quia Christi erat, quia signum crucis in fronte portabat: nondum erat honor; crimen erat tunc. Quando ergo non honor, sed crimen erat, tunc factus est acervus testimonii; et per acervum testimonii dilatata est charitas Christi; et per dilatationem charitatis Christi occupatae sunt gentes. Sequitur, *Et meus est Manasses:* quod interpretatur Oblitus. Huic enim dictum erat: *Confusionem in perpetuum oblivisceris, et ignominiae viduitatis tuae non eris memor* (Is 54,4). Erat ergo confusio Ecclesiae aliquando, quam modo oblita est: confusionis enim et ignominiae viduitatis suae iam non est memor. Quando enim quaedam erat confusio inter homines, acervus testimonii factus erat. Modo iam nemo vel meminit illius confusionis, quando ignominia erat esse christianum; iam nemo meminit, iam omnes obliti sunt, iam *meus est Manasses. Et Ephraem fortitudo capitis mei.* Ephraem Fructificatio interpretatur. Mea, inquit, fructificatio, et haec fructificatio fortitudo est capitis mei. Caput enim meum Christus est. Et unde fructificatio fortitudo eius? Quia nisi granum caderet in terram, non multiplicaretur, solum remaneret. Cecidit ergo in terram Christus in passione, et secuta est fructificatio in resurrectione. *Et Ephraem fortitudo capitis mei.*

Pendía del leño y era ultrajado; el fruto estaba dentro, tenía la virtud de atraer a sí todas las cosas. Como en el grano, que aparece a la vista como algo despreciable, se halla oculta la medida de las semillas, encerrando cierta virtud que convierte la materia en sí y produce el fruto, de igual modo, en la cruz de Cristo estaba escondida la virtud y aparecía sólo la flaqueza. ¡Oh grano excelentísimo! Ciertamente, pendiendo de la cruz, aparecía débil. Ante El, moviendo su cabeza el pueblo, dijo: *Si es el Hijo de Dios, baje de la cruz.* Pero ve su fortaleza: *Lo flaco de Dios es más fuerte que los hombres.* Con razón fructificó con espléndida abundancia. Y ésta es mía, dice la Iglesia.

10 [v.10]. *Judá es mi rey. Moab es la olla de mi esperanza. Judá es mi rey.* ¿Qué Judá? El que fue patriarca de la tribu de Judá. ¿Qué Judá sino aquel de quien dijo Jacob: *A ti, Judá, te alabarán tus hermanos? Judá es mi rey.* ¿Qué he de temer cuando mi rey Judá dice: *No temáis a los que matan el cuerpo? Judá es mi rey. Moab, olla de mi esperanza.* ¿Por qué es olla? Porque es tribulación. ¿Por qué de mi esperanza? Porque en la tribulación me precedió mi rey Judá. Por donde él pasó antecediéndote, no temas seguir tú. ¿Por dónde pasó antecediéndote? Por las tribulaciones, por las angustias, por los ultrajes. Antes de pasar él, el camino estaba impedido; después de pasar, sigue tú, ya queda el camino libre al tránsito. *Sólo estoy yo*—dice en otro salmo—, *pero hasta que pase.* Sólo es un grano, pero hasta que pase; tan pronto como pase seguirá la fructificación. *Judá es mi rey. Como Judá es mi rey,* así *Moab es la olla de mi esperanza.*

Pendebat et contemnebatur: granum erat intus, habebat vires trahendi post se omnia (Io 12,24.32). Quomodo in grano numeri seminum latent; abiectum nescio quid apparet oculis, sed vis convertens in se materiam et proferens fructum abscondita est: sic in Christi cruce abscondita erat virtus; apparebat infirmitas. O magnum granum! Certe infirmus est pendens, certe ante illum caput plebs illa agitavit, certe dixerunt: *Si Filius Dei est, descendat de cruce* (Mt 27,40). Audi fortitudinem eius: *Quod infirmum est Dei, fortius est hominibus* (1 Cor 1,25). Merito tanta fructificatio consecuta est: haec mea est, dicit Ecclesia.

10 [v.10]. *Iuda rex meus: Moab olla spei meae. Iuda rex meus:* quis Iuda? Qui de tribu Iuda. Quis Iuda, nisi cui dixit ipse Iacob: *Iuda, te laudabunt fratres tui?* (Gen 49,8). *Iuda rex meus.* Quid ergo timeam, quando Iuda rex meus dicit: *Nolite timere eos qui occidunt corpus?* (Mt 10,28). *Iuda rex meus: Moab olla spei meae.* Quare, *olla?* Quia tribulatio. Quare, *spei meae?* Quia praecessit Iuda rex meus. Qua enim praecessit, tu sequi quid times? Qua praecessit? Per tribulationes, per angustias, per opprobria. Septa erat via, sed antequam transiret: posteaquam transiit, sequere; iam pater via illius transitu. *Singularis ego sum,* inquit, *sed quousque transeam* (Ps 140,10): singulare granum, sed quoadusque transeat; cum transierit, sequetur fructificatio. *Iuda rex meus.* Ergo quia *Iuda rex meus: Moab olla spei meae.* Moab intelligitur in Gentibus. Nata est enim ista gens de peccato, nata est ista gens de filiabus Lot quae cum

Moab significa "entre las gentes". Nació esta gente del pecado; este pueblo nació de las hijas de Lot, las cuales, habiendo embriagado a su padre, durmieron con él, usando malamente del padre. Mejor hubiera sido que quedasen estériles antes de ser madres de esta forma. Pero esto era una imagen de los que abusan de la ley. No os preocupéis porque la palabra "lex" (ley) tenga género femenino en latín; en griego le tiene masculino. Pero ya sea del género masculino o femenino atendiendo a la lengua, la locución no delimita la verdad; pues la ley más bien tiene virtud masculina, porque gobierna y no es gobernada. En fin, ¿qué dice el apóstol San Pablo? *Buena es la ley si alguno usa legítimamente de ella.* Las hijas de Lot no usaron legítimamente del padre. Así como, cuando alguno usa bien de la ley, nacen obras buenas, así, cuando usa mal de ella, nacen obras malas. Por tanto, usando ellas mal de su padre, es decir, usando mal de la ley, engendraron a los moabitas, en los que están simbolizadas las obras malas. De aquí procede la tribulación de la Iglesia, de aquí la olla bullente. De esta olla se dice proféticamente en otro lugar: *Olla encendida mirando al aquilón.* ¿A qué lado (había de mirar) sino al lado del diablo, que dijo: *Pondré mi trono a la parte del aquilón?* Luego las tribulaciones se desencadenan en la Iglesia principalmente por aquellos que usan mal de la ley. ¿Y qué? Por esto desfallecerá la Iglesia y, debido a la olla, es decir, a la abundancia de escándalos, no perseverará hasta el fin. ¿No le predijo esto Judá, su rey? ¿No le dice: *Porque abundó la iniquidad, se resfriará la caridad de muchos?* La olla bullente resfriará la caridad. ¿Por qué, ¡oh caridad!, no

patre inebriato concubuerunt, male utentes patre (Gen 19,31-38). Melius erat ut steriles remanerent, quam sic matres fierent. Erat autem illa figura quaedam eorum qui male utuntur lege. Nolite enim attendere quia lex in latina lingua feminini generis est; in graeca masculini est: sed sive sit feminini generis in loquendo, sive masculini, non praescribit veritati locutio. Lex enim magis masculinam vim habet, quia regit, non regitur. Porro autem apostolus Paulus quid ait? *Bona est lex, si quis ea legitime utatur* (1 Tim 1,8). Illae autem filiae Lot non legitime usae sunt patre. Quomodo autem nascuntur opera bona, cum quisque lege bene utitur: sic nascuntur opera mala, cum lege quisque male utitur. Proinde male illae utentes patre, hoc est male utentes lege, generaverunt Moabitas; per quos significantur opera mala. Inde tribulatio Ecclesiae, inde olla ebulliens. De hac olla quodam loco prophetiae dicitur: *Olla succensa ab aquilone* (Ier 1,13). Unde nisi a partibus diaboli qui dixit: *Ponam sedem meam ad aquilonem?* (Is 14,13). Tribulationes ergo maximae non oriuntur adversum Ecclesiam, nisi ab eis qui lege male utuntur. Quid ergo? Defectura est hinc Ecclesia, et propter ollam, id est abundantiam scandalorum, non erit perseveratura usque in finem? Nonne Iuda rex illius praedixit hoc ei? Nonne ait illi: *Quoniam abundabit iniquitas, refrigescet charitas multorum?* (Mt 24,12). Olla bulliente charitas refrigescit. Quare non potius, o charitas, et tu contra ollam fervescis? An ignoras tibi esse dictum,

hierves tú más bien contra la olla? ¿Por ventura ignoras que se te dijo al hablar tu rey sobre aquella abundancia de escándalos: *Quien perseverare hasta el fin se salvará?* Luego persevera hasta el fin contra la olla de escándalos. Hierve la olla de la iniquidad, pero mayor es la llama de la caridad. No te dejes vencer; persevera hasta el fin. ¿Por qué temes a los moabitas, por qué temes las obras malas de los que abusan de la ley? ¿Pues qué, tu rey Judá, que te procedió, no soportó tales tribulaciones? ¿Ignoras que los judíos, abusando de la ley, mataron a Cristo? Luego ten paciencia y sigue por donde te precedió tu rey. Di: *Judá es mi rey.* Y porque Judá es mi rey, *Moab,* ¿qué fue hecho? *Olla de mi esperanza,* no de mi aniquilamiento. Ve en las tribulaciones la olla de la esperanza. Oye al Apóstol, que dice: *Pero también nos gloriamos en las tribulaciones.* Ya es olla, pero atiende cómo describe la olla de la esperanza: *Sabiendo que la tribulación obra paciencia; la paciencia, probación; la probación, esperanza.* Si la tribulación labra paciencia; la paciencia, probación, y la probación, esperanza, la tribulación es olla que obra esperanza. Con razón *Moab es la olla de mi esperanza. La esperanza no confunde.* ¿Y qué? ¿Hierves contra la olla? Ciertamente, *porque la caridad de Dios ha sido difundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado.*

11. *Sobre Idumea pondré mi calzado.* Habla la Iglesia, y dice: Llegaré *hasta Idumea.* Ensáñense las tribulaciones, bullan en el mundo los escándalos, *pondré mi calzado hasta Idumea;* hasta los que llevan una vida terrena, porque la palabra "Idumea" significa "terreno"; hasta ellos, *hasta Idumea, extenderé*

cum de illa abundantia scandalorum rex tuus loqueretur: *Qui perseveraverit usque in finem, hic salvus erit?* Persevera ergo usque in finem contra ollam scandalorum. Ardet olla iniquitatis, sed maior est flamma charitatis. Noli vinci; persevera usque in finem. Quid times Moabitas, opera mala eorum qui lege male utuntur? Quid enim, Iuda rex tuus qui praecessit, nonne tales pertulit? Nescis Iudaeos male utendo lege, Christum occidisse? Ergo spera, et qua praecessit rex tuus sequere. Dic, *Iuda rex meus.* Et ex eo quia *Iuda rex meus, Moab* quid factus est? *Olla spei meae,* non consumptionis meae. Vide in tribulationibus ollam spei; audi Apostolum: *Sed et gloriamur,* inquit, *in tribulationibus.* Olla est iam; sed vide istum, si explicat ollam spei. *Scientes quia tribulatio patientiam operatur, patientia autem probationem, probatio spem.* Si tribulatio patientiam, patientia probationem, probatio spem, olla est autem tribulatio quae operatur spem; merito *Moab olla spei meae. Spes autem non confundit.* Et quid? Ferves contra ollam? Ita plane, *quia charitas Dei diffusa est in cordibus nostris, per Spiritum sanctum qui datus est nobis* (Rom 5,3-5).

11. *In Idumaeam extendam calceamentum meum.* Ecclesia loquitur: Perveniam *usque in Idumaeam.* Saeviant tribulationes, bulliat scandalis mundus, *extendam calceamentum meum usque in Idumaeam;* usque ad eos ipsos qui terrenam vitam degunt (quoniam Idumaea interpretatur

mi calzado. El calzado, ¿de qué? Del Evangelio, pues se dice: *¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de aquellos que anuncian los bienes!* Y también: *Calzados los pies con la preparación del Evangelio de la paz.* En fin, como *la tribulación labra paciencia; la paciencia, probación, y la probación, esperanza,* la olla no me consume, *porque la caridad de Dios ha sido difundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado.* No desfallezcamos predicando el Evangelio; no dejemos de anunciar al Señor. *Hasta Idumea extenderé mi calzado.* ¿Acaso estos hombres terrenos no sirven igualmente a Dios? Aun cuando se hallan ligados por los deseos terrenos, sin embargo, adoran a Cristo. ¡A cuántos hombres terrenos no vemos, hermanos, hoy día cometer fraudes arrastrados por el lucro; por los fraudes, perjurios; y, debido al temor, consultar a los agoreros y matemáticos! Todos éstos son idumeos; terrenos, y, no obstante, todos ellos adoran a Cristo y están bajo su dominio; ya extendió su calzado hasta Idumea. *A mí me están sometidos los alófilos.* ¿Quiénes son los *alófilos* o filisteos? Los extranjeros, que no pertenecen a mi estirpe. *Están sometidos,* porque muchos adoran a Cristo, y, sin embargo, no han de reinar con Cristo. *Me están sometidos los extranjeros.*

12 [v.11]. *¿Quién me conducirá a la ciudad que rodea?* ¿Cuál es la ciudad que rodea? Si recordáis, ya dije cuál era al exponer el salmo 58, en el que se escribió: *Y recorrerán la ciudad.* Se dice ciudad que rodea a la circunvalación de las gentes. Este cercamiento encerraba en sí al pueblo judío, que adoraba a Dios; pero este cercamiento de gentiles se postraba ante los

Terrena); usque ad ipsos, *usque in Idumaeam extendam calceamentum meum.* Cuius rei calceamentum, nisi Evangelii? *Quam speciosi pedes eorum qui annuntiant pacem, qui annuntiant bona!* (Ib. 10,15), et, *Calceati pedes in praeparationem Evangelii pacis* (Eph 6,15). Prorsus, quoniam *tribulatio patientiam operatur, patientia autem probationem, probatio spem,* olla non me consumet: *Charitas enim Dei diffusa est in cordibus nostris, per Spiritum sanctum qui datus est nobis.* Non deficiamus Evangelium praedicare, non deficiamus Dominum annuntiare. *Usque in Idumaeam extendam calceamentum meum.* Nonne serviunt et ipsi terreni? Etsi cupiditatibus terrenis obligantur, Christum tamen adorant. Hodie videmus, fratres, quam multi terreni committunt pro lucro fraudes, pro fraudibus periuria; propter timores, sortilegos, mathematicos consulunt: omnes isti Idumaei, terreni; et tamen omnes isti adorant Christum, sub calceamento ipsius sunt: iam usque in Idumaeam extendit calceamentum suum. *Mihi Allophyli subditi sunt. Allophyli,* qui sunt? Alienigenae, non pertinentes ad genus meum. *Subditi sunt,* quia multi adorant Christum, et non sunt regnaturi cum Christo. *Mihi Allophyli subditi sunt.*

12 [v.11]. *Quis deducet me in civitatem circumstantiae?* Quae est civitas circumstantiae? Si meministis, iam eam commemoravi in alio psalmo, ubi dictum est: *Et circumibunt civitatem.* Circumstantiae enim civitas, Gentium circumfusio est; quae circumfusio Gentium in medio habe-

ídolos y servía a los demonios. Místicamente fue llamada ciudad que rodea, porque las gentes se hallaban diseminadas por todas las partes y rodeaban a la que adoraba a un solo Dios. *¿Quién me conducirá a la ciudad que rodea?* ¿Quién sino Dios? Esto quiere expresar la manera de guiar por aquellas nubes de las que se dijo: *La voz de tu trueno en la rueda.* La misma rueda es la ciudad que rodea, la cual es denominada así atendiendo a que ella es el orbe de la tierra. *¿Quién me conducirá a la ciudad que rodea? ¿Quién me llevará hasta la Idumea?* Es decir, a reinar también sobre los hombres terrenos, para que me veneren también los que no son míos, los que no quieren conseguir nada de mí.

13 [v.12]. *¿Quién me conducirá hasta Idumea? ¿Acaso no has de ser tú, ¡oh Dios!, que nos rechazaste, y que no saldrás, ¡oh Dios!, con nuestros ejércitos?* Tú que nos rechazaste, ¿no nos has de conducir? Pero ¿por qué nos rechazaste? Porque nos destruiste. ¿Por qué nos destruiste? Porque *se airó y se compadeció de nosotros.* Luego tú que nos rechazaste, nos conducirás; tú, ¡oh Dios!, que no saldrás con nuestros ejércitos, nos guiarás. ¿Qué significa *que no saldrás con nuestros ejércitos?* Que el mundo ha de ensañarse, que el mundo nos oprimirá, que formará el montón del testimonio derramando la sangre de los mártires y que nos han de decir los paganos encruelecidos: *¿Dónde está su Dios?* Entonces *no saldrás, ¡oh Dios!, con nuestros ejércitos,* es decir, no te presentarás contra ellos, no mostrarás tu poder como le mostraste con David, con Moisés, con Jesús Nave, cuando cedieron las gentes ante su ímpetu y, hecha la

bat unam gentem Iudaeorum, colentem unum Deum: caetera circumfusio Gentium idolis supplicabat, daemonibus serviebat. Et mystice vocata est civitas circumstantiae; quia undique se Gentes circumfuderant, et ei circumsteterant quae colebat unum Deum. *Quis deducet me in civitatem circumstantiae?* Quis, nisi Deus? Hoc vult dicere, quomodo deducet per illas nubes, de quibus dictum est: *Vox tonitrui tui in rota* (Ps 76,19). Rota ipsa est civitas circumstantiae, quae dicta est rota, id est orbis terrarum. *Quis deducet me in civitatem circumstantiae? Quis deducet me usque in Idumaeam?* id est, ut regnem etiam terrenis, ut me venerentur etiam qui de me non sunt, qui de me nolunt proficere.

13 [v.12]. *Quis deducet me usque in Idumaeam? Nonne tu, Deus, qui repulisti nos? et non egredieris, Deus, in virtutibus nostris.* Nonne tu nos deduces qui nos repulisti? Sed quare repulisti nos? Quia *destruxisti nos.* Quare destruxisti nos? Quia *iratus es, et misertus es nostri.* Tu ergo deduces qui repulisti, qui non egredieris Deus in virtutibus nostris, tu deduces. Quid est, *non egredieris in virtutibus nostris?* Saeviturus est mundus, conculcaturus est nos mundus, futurus est acervus testimonii effuso martyrum sanguine, et dicturi sunt Pagani saevientes: *Ubi est Deus eorum?* (Ps 78,10). Tunc *non egredieris, Deus, in virtutibus nostris:* non contra eos apparebis; non ostendes potentiam tuam, qualem ostendisti in David, in Moyse, in Iesu Nave, quando eorum fortitudini Gentes cesserunt, et strage facta, magnaque reddita vastitate, in terram quam pro-

ruina y entregada una gran extensión de terreno, introdujiste y asentaste a tu pueblo en la tierra que le prometiste. Esto no lo haces ahora. *No saldrás, ¡oh Dios!, con nuestros ejércitos,* pero obrarás interiormente. ¿Qué significa *no saldrás?* No aparecerás. Ciertamente, cuando se encadenaba a los mártires y se les conducía a la muerte, cuando se les recibía en las cárceles, cuando se les presentaba en el anfiteatro para ser la irrisión, cuando eran lanzados al aire por las bestias, cuando eran heridos por la espada, cuando eran quemados por el fuego, ¿acaso no eran despreciados, como desamparados, como faltos de apoyo? ¿De qué modo obraba Dios interiormente? ¿Cómo les consolaba en su interior? ¿Cómo les hacía dulce la esperanza de la vida eterna? ¿Cómo no abandonaba sus corazones a donde el hombre se recogía en silencio; bien, si era bueno, y mal, si era malo? ¿Acaso, porque no salía con los ejércitos de ellos, por eso los abandonaba? ¿Acaso no condujo más bien a la Iglesia hasta Idumea sin salir con sus ejércitos? No la condujo hasta la ciudad que rodea? Si la Iglesia hubiese querido luchar y usar de la espada, aparecería que guerreaba por la vida presente; pero como despreciaba la vida actual, por eso se hizo una multitud de testimonio para la vida futura.

14 [v.13]. Luego tú, ¡oh Dios!, que no saliste con nuestros ejércitos, *socórrenos en la tribulación, porque vana es la salud del hombre.* Se muevan ahora los que no tienen sal y anhelen la salud temporal para los suyos, la cual es vana vejez. *Socórrenos.* De allí de donde parecía que nos abandonabas, de allí ven en nuestro auxilio. *Socorrénos en la tribulación, porque vana es la salud de los hombres.*

misisti, plebem tuam induxisti. Hoc tunc non facies; *non egredieris, Deus in virtutibus nostris,* sed intus operaberis. Quid est, *non egredieris?* Non apparebis. Certe enim quando catenati martyres ducebantur, quando includebantur in carcere, quando ludibrio habendi producebantur, quando bestiis subrigebantur, quando percutiebantur ferro, quando igne cremabantur, nonne contemnebantur tanquam deserti, tanquam sine adiutore? Quomodo Deus operabatur intus? quomodo intus consolabatur? quomodo eis dulcem faciebat spem vitae aeternae? quomodo non deserebat corda eorum, ubi homo habitabat in silentio, bene si bonus, male si malus? Numquid ergo quia non egrediebatur in virtutibus eorum, ideo deserebat? Nonne magis non egrediendo in virtutibus eorum, deduxit Ecclesiam usque ad Idumaeam, deduxit Ecclesiam usque in civitatem circumstantiae? Si enim bellare vellet Ecclesia et gladio uti, videretur pro vita praesenti pugnare: quia vero contemnebat vitam praesentem, ideo factus est acervus testimonii de vita futura.

14 [v.13]. Tu ergo, Deus, qui non egredieris in virtutibus nostris, *Da nobis auxilium de tribulatione; et vana salus hominis.* Eant nunc qui salem non habent, et optent salutem temporalem suis, quae est vana vetustas. *Da nobis auxilium:* inde da unde putabaris deserere, inde subveni. *Da nobis auxilium de tribulatione; et vana salus hominis.*

15 [v.14]. *Con Dios haremos proezas y El mismo aniquilará a nuestros enemigos.* No demostraremos nuestra fortaleza con la espada, ni con caballos, ni con corazas, ni con escudos, ni con poderoso ejército, ni al exterior; entonces, ¿en dónde? Dentro; en donde nos ocultamos. ¿En dónde dentro? *En Dios haré proezas.* Seremos como hombres abyectos, como pisoteados, como de ninguna importancia, pero *El mismo aniquilará a nuestros enemigos.* Al fin se hizo esto con nuestros enemigos. Al ser oprimidos los mártires: padeciendo, soportando torturas, perseverando hasta el fin, con Dios hicieron proezas. También hizo El lo que sigue: aniquiló a los enemigos de los mártires. ¿En dónde se hallan ahora los enemigos de los mártires? ¿Quizá en los borrachos que ahora persiguen con las copas, es decir, ofrecen oblaciones en los sepulcros a los que entonces, locos, perseguían con piedras?

SALMO 60

[Oración después del triunfo]

Sermón al pueblo

1 [v.1]. Emprendo la exposición de este salmo ayudado de vuestra caridad. Es breve; el Señor cuidará de que hable breve, pero suficientemente, de El. Conforme me ayude el que me manda hablar, serviré a los que deseen oír, para que así no moleste a los torpes ni me haga prolijo a algunos, ni pesado a los

15 [v.14]. *In Deo faciemus virtutem, et ipse ad nihilum deducet inimicos nostros.* Non faciemus virtutem in gladio, non in equis, non in loricis, non in scutis, non in potentatu exercitus; non foris. Sed ubi? Intus, ubi latemus. Ubi intus? *In Deo faciemus virtutem:* et quasi abiecti et quasi conculcati, quasi nullius momenti homines erimus, sed *ipse ad nihilum deducet inimicos nostros.* Denique factum est hoc de inimicis nostris. Conculcati sunt martyres: patiendo, perferendo, usque in finem perseverando, in Deo fecerunt virtutem. Fecit et ipse quod sequitur: ad nihilum deduxit inimicos eorum. Ubi sunt modo inimici martyrum, nisi forte quia modo eos ebriosi calicibus persequuntur, quos tunc furiosi lapidibus persequebantur?

PSALMUS 60

Sermo ad plebem

1 [v.1]. Considerandum cum Vestra Charitate psalmum istum suscepimus. Brevis est; aderit Dominus ut sufficienter ex eo, et breviter loquamur. Quantum adiuverit ipse qui nos iubet loqui, sic ero volentibus officiosus, ut non sim tardis molestus, nec paucis multus, nec occupatis

ocupados. Su título no nos demorará. Es el siguiente: *Para el fin, en los cánticos para David. En los cánticos,* es decir, en las alabanzas. *Para el fin,* sin duda para Cristo. *El fin de la ley es Cristo, en orden a la justicia, para todo creyente. Para David.* Por David debemos entender que se trata de Aquel que procede de la estirpe de David y que vino para ser hombre entre los hombres y a hacer a los hombres iguales a los ángeles. En este salmo, si es que pertenecemos a sus miembros y a su cuerpo, según nos atrevemos a creerlo diciéndonoslo El, debemos reconocer nuestra voz, no la de un extraño. Y no dije "nuestra", como si fuese sólo la de aquellos que actualmente estamos aquí, sino "nuestra", entendiéndola por la de todos los que estamos por todo el mundo; por la de los que nos hallamos desde el oriente al occidente. Todos nosotros somos en Cristo un solo hombre; El es la cabeza de este único hombre, la cual está en los cielos, mas sus miembros aún sufren en la tierra. Y porque sufren ved lo que dice.

2 [v.2-4]. *Oye, ¡oh Dios!, mi súplica y atiende a mi oración.* ¿Quién habla? El que es como uno. Ved si es uno. *Desde los confines de la tierra clamé a ti cuando se acongojaba mi corazón.* Luego no habla uno, pero se dice que es uno porque Cristo es el uno, del cual todos nosotros somos sus miembros. ¿Qué hombre, siendo uno solo, clama desde los confines de la tierra? Sólo clama desde los confines de la tierra aquella heredad sobre la cual se dijo al Hijo: *Pídeme, y te daré las gentes en heredad tuya, y en posesión tuya, los términos de la tierra.* Luego esta posesión de Cristo, esta heredad de Cristo, este cuerpo de Cristo,

onerosus. Titulus eius non nos tenet. Est enim, *In finem, in hymnis, ipsi David. In hymnis,* utique in laudibus. *In finem,* utique in Christum. *Finis enim Legis Christus* est, *ad iustitiam omni credenti* (Rom 10,4). Et *ipsi David,* non alium quam ipsum accipere debemus, qui venit ex semine David, ut esset homo inter homines, et aequales Angelis faceret homines. Vocem autem in isto psalmo, si in membris eius et in corpore sumus, sicut illo exhortante praesumere audemus, nostram debemus agnoscere, non alicuius extranei. Nostram autem non sic dixi, quasi eorum tantum qui in praesentia sumus modo; sed nostram qui sumus per totum mundum, qui sumus ab oriente usque in occidentem. Et ut noveritis sic esse vocem nostram, loquitur hic quasi unus homo: non est autem unus homo, sed tanquam unus unitas loquitur. In Christo autem nos omnes unus homo; quia huius unius hominis caput est in caelo, et membra adhuc laborant in terra: et quia laborant, videte quid dicat.

2 [v.2-4]. *Exaudi, Deus, deprecationem meam, intende orationi meae.* Quis dicit? Quasi unus. Vide si unus: *A finibus terrae ad te clamavi, dum angeretur cor meum.* Iam ergo non unus; sed ideo unus, quia Christus unus, cuius omnes membra sumus. Nam quis unus homo clamat a finibus terrae? Non clamat a finibus terrae, nisi haereditas illa, de qua dictum est ipsi Filio: *Postula a me, et dabo tibi gentes haereditatem tuam, et possessionem tuam terminos terrae* (Ps 2,8). Haec ergo Christi

esta única Iglesia de Cristo, esta unidad constituida por nosotros, clama desde los confines de la tierra. Pero ¿qué clama? Lo que dije anteriormente: *Oye, ¡oh Dios!, mi plegaria y atiende a mi oración. Desde los confines de la tierra clamé a ti.* Es decir, esto clamé a ti: *Desde los confines de la tierra,* a saber, desde todas las partes.

3. ¿Pero cuándo clamé esto? *Cuando se acongojó mi corazón.* Con esto demostró que era tenido en gran estimación entre todas las gentes en todo el orbe de la tierra, pero que también se hallaba en gran tribulación. Nuestra vida en este destierro no puede estar sin tentación, ya que nuestro adelantamiento se lleva a cabo por la tentación. Nadie se conoce a sí mismo si no es tentado; ni puede ser coronado si no vence; ni vencer si no pelea; ni pelear si le faltan enemigo y tentaciones. Este que clama desde los confines de la tierra se halla acongojado, pero no abandonado. Este también quiso prefigurarnos a nosotros mismos, que somos su cuerpo, en su propio cuerpo, en el cual murió, y resucitó, y subió al cielo, a fin de que confíen los miembros que han de ir a donde precedió la cabeza. Luego nos transfiguró en El a nosotros cuando quiso que le tentase Satanás. Ahora se leía en el evangelio que nuestro Señor Jesucristo fue tentado por Satanás en el desierto. Cristo ciertamente fue tentado por el diablo. Pero tú eras tentado en Cristo porque Cristo tenía para sí la carne de ti; y de sí tenía para ti la salud; de ti para El, la muerte; de sí para tí, la vida; de ti para El, los ultrajes; de sí para ti, los honores; luego de ti para sí, la tentación; de sí para ti, la victoria. Si en El fuimos tentados, en El vencemos nosotros al diablo. ¿Ves

possessio, haec Christi haereditas, hoc Christi corpus, haec una Christi Ecclesia, haec unitas quae nos sumus, clamat a finibus terrae. Quid autem clamat? Quod supra dixi, *Exaudi, Deus, deprecationem meam, intende orationi meae: a finibus terrae ad te clamavi.* Id est, hoc ad te clamavi: *a finibus terrae:* id est, undique.

3. Sed quare clamavi hoc? *Dum angeretur cor meum.* Ostendit se esse per omnes gentes toto orbe terrarum in magna gloria, sed in magna tentatione. Namque vita nostra in hac peregrinatione non potest esse sine tentatione: quia provectus noster per tentationem nostram fit, nec sibi quisque innotescit nisi tentatus, nec potest coronari nisi vicerit, nec potest vincere nisi certaverit, nec potest certare nisi inimicum et tentationes habuerit. Angitur ergo iste a finibus terrae clamans, sed tamen non relinquitur. Quoniam nos ipsos, quod est corpus suum, voluit praefigurare et in illo corpore suo, in quo iam et mortuus est, et resurrexit, et in caelum ascendit; ut quo caput praecessit, illuc se membra secutura confidant. Ergo nos transfiguravit in se, quando voluit tentari a satana (Mt 4,1). Modo legebatur in Evangelio quia Dominus Iesus Christus in eremo tentabatur a diabolo. Prorsus Christus tentabatur a diabolo. In Christo enim tu tentabaris, quia Christus de te sibi habebat carnem, de se tibi salutem; de te sibi mortem, de se tibi vitam; de te sibi contumelias, de se tibi honores; ergo de te sibi tentationem, de se tibi victoriam. Si in

que Cristo fue tentado y no ves que Cristo venció? Reconócete a ti mismo tentado en El y reconócete también victorioso en El. Podía haber prohibido que el diablo le tentase; pero, si no hubiera sido tentado, no te hubiera enseñado, al ser tentado, el modo de vencer. Luego no es de admirar que éste, ante las tentaciones, clame desde los confines de la tierra. Pero ¿por qué no es vencido? Porque *me exaltaste sobre la piedra.* Luego ya sabemos quién clama desde los confines de la tierra. Recordemos el Evangelio: *Sobre esta piedra edificaré mi Iglesia;* por tanto, clama desde los confines de la tierra aquella a la cual quiso edificar sobre esta piedra. Para ser edificada la Iglesia sobre la piedra, ¿quién se hizo piedra? Oye a San Pablo, que dice: *La piedra era Cristo.* Luego en El fuimos edificados. Por tanto, la piedra en la que fuimos edificados, primeramente fue batida por los vientos, los ríos, las lluvias, al ser Cristo tentado por el diablo. Ve sobre qué solidez te quiso afianzar. Con razón no cesa de clamar nuestra voz, pero es oída. En gran esperanza hemos sido colocados: *Sobre la roca me levantaste.*

4. *Me guiaste, porque te constituiste en mi esperanza.* Si no se hubiera hecho nuestra esperanza, no nos guiaría. Nos conduce como guía, y nos lleva en sí como camino, y nos atrae a sí como patria. Luego nos conduce. ¿Por qué? Porque se constituyó en nuestra esperanza. ¿Cómo se constituyó en nuestra esperanza? Oísteis que fue tentado, que padeció y resucitó; por lo mismo, se constituyó en nuestra esperanza. ¿Qué nos decimos cuando leemos estas cosas? Dios no nos condena, pues por nosotros envió a su Hijo a ser tentado, a ser crucificado, a morir y a resucitar;

illo nos tentati sumus, in illo nos diabolum superamus. Attendis quia Christus tentatus est, et non attendis quia vicit? Agnosce te in illo tentatum, et te in illo agnosce vincentem. Poterat a se diabolum prohibere: sed si non tentaretur, tibi tentando vincendi magisterium non praeberet. Itaque non mirum, si inter tentationes positus iste clamat a finibus terrae. Sed quare non vincitur? *In petra exaltasti me.* Iam ergo hic agnoscimus quis clamet a finibus terrae. Recolamus Evangelium: *Super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam* (Ib. 16,18). Ergo illa clamat a finibus terrae, quam voluit aedificari super petram. Ut autem aedificaretur Ecclesia super petram quis factus est petra? Paulum audi dicentem: *Petra autem erat Christus* (1 Cor 10,4). In illo ergo aedificati sumus. Propterea petra illa in qua aedificati sumus, prior percussa est ventis, flumine, pluvia (Mt 7,24.25), quando Christus a diabolo tentabatur. Ecce in qua firmitate te voluit stabilire. Merito non vacat vox nostra, sed exauditur: in magna enim spe positi sumus; *In petra exaltasti me.*

4. *Deduxisti me, quia factus es spes mea.* Ille si nostra spes factus non esset, non nos deduceret. Deducit tanquam dux, et in se ducit tanquam via, et ad se perducit tanquam patria. Deducit ergo nos. Unde? Quia factus est spes nostra. Unde factus est spes nostra? Ecce sic quomodo audistis quia tentatus est, quia passus est, quia resurrexit, factus est spes nostra. Quid enim nobis dicimus quando haec legimus? Non enim perdet

Dios no nos condena, pues por nosotros no perdonó a su propio Hijo, sino que le entregó por todos. Así se constituyó en nuestra esperanza. En El contemplas tu trabajo y tu salario: el trabajo, en la pasión; el salario, en la resurrección. De este modo se constituyó en nuestra esperanza. Tenemos dos vidas: una la que actualmente vivimos, otra la que esperamos. Aquella en la que vivimos nos es conocida; ignoramos la que esperamos. Lleva con paciencia la que vives y conseguirás la que aún no has conseguido. ¿Cómo la soportarás? No dejándote vencer del tentador. Cristo te mostró con sus trabajos, tentaciones, sufrimientos y muerte la vida que actualmente vives; con su resurrección te mostró aquella en la que has de vivir. Sólo conocíamos al hombre que nacía y moría; desconocíamos al hombre que resucita y vive eternamente. Tomó lo que conocías y te manifestó lo que ignorabas. Por eso se constituyó en nuestra esperanza en las tentaciones y tribulaciones. Oye al Apóstol, que dice: *No sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación labra paciencia; la paciencia, probación; la probación, esperanza, y la esperanza no confunde, porque la caridad de Dios ha sido difundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado.* Luego el que nos dio el Espíritu Santo, se constituyó en nuestra esperanza, y por eso ahora caminamos en esperanza; pero no caminaríamos si no esperásemos. Pues ¿qué dice el mismo Apóstol? *Lo que uno ve, ¿a qué lo espera? Pero si lo que no vemos lo esperamos, con*

nos Deus, propter quos Filium suum misit tentari, crucifigi, mori, resurgere: non enim vere nos despicit Deus, propter quos Filio proprio non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit eum (Rom 8,32). Sic ergo factus est spes nostra. In illo vides et laborem tuum, et mercedem tuam; laborem in passione, mercedem in resurrectione. Sic ergo factus est spes nostra. Habemus enim duas vitas; sed unam in qua sumus, alteram quam speramus. In qua sumus, nota nobis est; quam speramus, ignota nobis est. Tolera in qua es, et habebis quam nondum habes. Quomodo toleras? Ut non vincaris a tentatore. Laboribus suis, tentationibus, passionibus, morte sua demonstravit tibi vitam Christus in qua es; resurrectione sua demonstravit tibi vitam in qua eris. Nos enim non noveramus nisi nasci hominem et mori; resurgere hominem et vivere in aeternum non noveramus: suscepit quod noveras, et demonstravit quod non noveras. Ideo ergo factus est spes nostra in tribulationibus, in tentationibus. Vide Apostolum dicentem: *Non solum autem, sed et gloriamur,* inquit, *in tribulationibus: scientes quia tribulatio patientiam operatur, patientia probationem, probatio spem; spes autem non confundit: quoniam charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum sanctum qui datus est nobis* (Ib. 5,3-5). Ergo factus est ipse spes nostra, qui dedit nobis Spiritum sanctum: et ambulamus modo ad spem; non enim ambularemus, nisi speraremus. Quid ait ipse Apostolus? *Quod enim videt quis, quid sperat? Si autem*

paciencia lo esperamos; y también: *Por la esperanza nos hemos salvado.*

5. *Me guiaste, porque te constituiste en mi esperanza y en torre de fortaleza contra mis enemigos.* Se acongoja mi corazón, dice esta Unidad desde los confines de la tierra, y sufro en medio de tentaciones y de escándalos. Me envidian los paganos porque los vencí; los herejes me acechan al amparo del nombre cristiano; interiormente, en la Iglesia el trigo soporta el atosigamiento de la paja; al acongojarse mi corazón en medio de estas cosas, clamaré desde los confines de la tierra. Pero no me abandonará el que me levantó sobre la piedra para llevarme hasta sí; pues, aunque sufro de parte del diablo, que por todas partes y en todo tiempo y circunstancias me acecha, el Señor es mi torre y fortaleza. A donde me refugio no sólo evitaré los dardos del enemigo, sino que también arrojaré seguro contra él las saetas que quiera. Pues el mismo Cristo es la torre; El, que también es la piedra sobre la que está edificada la Iglesia, se constituyó para nosotros en torre contra el enemigo. ¿Quieres evitar ser herido por el diablo? Huye a la torre; jamás te han de alcanzar, refugiado en la torre, las saetas diabólicas; allí estarás defendido y seguro. ¿Cómo te refugiarás en la torre? Nadie busque en la tentación corporalmente esta torre, no sea que al no encontrarla, fatigado, se rinda a la tentación. Ante ti está la torre; recuerda a Cristo y entra en la torre. ¿Cómo recordarás a Cristo para entrar en la torre? Todo cuanto padezcas piensa que primero lo padeció Cristo, y piensa que lo padeció para morir y resucitar. Espera tú el fin que tuvo lugar en El, y así habrás entrado en la

quod non videmus speramus, per patientiam exspectamus. Et item: *Spe enim salvi facti sumus* (Ib. 8,24.25).

5. *Deduxisti me, quia factus es spes mea: turris fortitudinis a facie inimici.* Angitur cor meum, inquit ista unitas a finibus terrae, et laboro inter tentationes et scandala: invident Pagani, quia victi sunt; insidiantur haeretici pallio velati nominis christiani; intus in ipsa Ecclesia vim patitur frumentum a palea: inter haec omnia cum angitur cor meum, clamabo a finibus terrae. Sed non me deserit ipse qui me exaltavit super petram, ut deducat me usque ad se: quia etsi laboro, diabolo per tot loca et tempora et occasiones insidiante adversus me, hic est mihi turris fortitudinis; quo cum confugero, non solum vitabo tela inimici, sed etiam in illum quae voluero securus ipse iaculabor. Ipse enim Christus est turris; ipse nobis factus est turris a facie inimici, qui est et petra super quam aedificata est Ecclesia. Caves ne feriaris a diabolo? Fuge ad turrem: nunquam te ad illam turrem diabolica iacula secutura sunt; ibi stabis munitus et fixus. Quomodo autem fugies ad turrem? Ne forte quisque in tentatione positus corporaliter quaerat turrem istam; et cum eam non invenerit, fatigetur, aut deficiat in tentatione. Ante te est turris: recordare Christum, et intra in turrem. Quomodo recordaris Christum, ut intres in turrem? Quidquid pateris, cogita quia prior passus est, et cogita quo fine passus est, ut moreretur et resurgeret. Talem et tu finem

torre sin consentir a las insinuaciones del enemigo. Si consientes a sus insinuaciones, entonces debes entender que te alcanzaron las saetas del asaltante. Tú más bien debes lanzar dardos contra él, con los que le hieras, con los que le venzas. ¿Cuáles son estos dardos? Las palabras de Dios, tu fe, tu esperanza, tus buenas obras. No digo que estés ocioso en la torre y que te basta con que no te alcancen los dardos del enemigo. Haz algo allí; no estén caídas tus manos; tus obras buenas son las espadas que matan al enemigo.

6 [v.5]. *Seré inquilino en tu tabernáculo o tienda por los siglos.* Ved que clama aquel del cual hemos hablado. ¿Quién de nosotros es inquilino por los siglos? Aquí vivimos pocos días y pasamos. Aquí somos inquilinos, en el cielo seremos moradores. Serás inquilino en donde oyes la voz del Señor, tu Dios, que te dice: Emigra. En el cielo nadie te mandará emigrar de aquella casa eterna. Aquí eres inquilino. Por eso se dice también en otro salmo: *Inquilino soy ante ti y peregrino, como todos mis padres.* Luego aquí somos inquilinos; pero allí nos dará el Señor moradas eternas, pues dice: *En la casa de mi Padre hay muchas moradas.* Estas moradas no nos las dará como a inquilinos, sino como a ciudadanos que las hemos de ocupar eternamente. Sin embargo, hermanos, como la Iglesia no había de estar poco tiempo en la tierra, sino que había de permanecer hasta el fin del siglo, por eso dijo aquí: *Seré inquilino en tu tienda hasta el fin del siglo.* Se ensañe el enemigo cuanto quiera, combata, me aceche, acumule escándalos a escándalos, acongoje mi corazón: *Seré inquilino en tu tienda hasta el fin del siglo.* La Iglesia no será

spera qualis in illo praecessit, et intrasti in turrem non consentiendo inimico. Si enim consenseris inimico, tunc ad te pervenit oppugnantis iaculum. Tu potius in illum iaculare tela, quibus feriatur, quibus vincatur. Quae sunt ista tela? Verba Dei, fides tua, spes ipsa tua, opera bona. Non dico: Sic esto in ista turre, ut vaces ibi, et sufficiat tibi quia non ad te hostis tela perveniunt. Age ibi aliquid; non cessent manus: opera bona tua gladii sunt interficientes inimicum.

6 [v.5]. *Inquilinus ero in tabernaculo tuo usque in saecula.* Videtis quia ille, de quo diximus, est qui clamat. Quis nostrum est inquilinus usque in saecula? Paucis diebus hic vivimus, et transimus: inquilini enim hic sumus, habitatores in caelo erimus. Ibi es inquilinus, unde auditurus es vocem Domini Dei tui: Migra. Nam de domo illa aeterna in caelis nemo te iubebit migrare. Hic ergo inquilinus. Unde etiam dicitur in alio psalmo: *Inquilinus ego sum apud te, et peregrinus, sicut omnes patres mei* (Ps 38,13). Hic ergo inquilini sumus; ibi Dominus nobis mansiones dabit aeternas: *Multae,* inquit, *mansiones sunt apud Patrem meum* (Io 14,2). Mansiones illas non tanquam inquilinis dabit, sed tanquam civibus in aeternum mansuris. Hic tamen, fratres, quia non modico tempore futura erat Ecclesia in hac terra, sed hic erit Ecclesia usque in finem saeculi: ideo hic dixit, *Inquilinus ero in tabernaculo tuo usque in saecula.* Saeviat quantumlibet inimicus, oppugnet me, insidias mihi praeparet,

vencida ni aniquilada, ni cederá a cualquier vaivén hasta que llegue el fin del mundo y nos reciba, al salir de esta morada temporal, en la eterna, a la cual nos conducirá el que se constituyó en nuestra esperanza. *Inquilino seré en tu tabernáculo hasta el fin del siglo.* Si por mucho tiempo fueres inquilino, entonces ciertamente te diríamos que has de sufrir en la tierra en medio de infinitas tentaciones. Por el contrario, si los días de la Iglesia fuesen aquí pocos, pronto se terminarían las asechanzas del tentador. Pues bien, ¿quieres que las tentaciones duren poco? ¿Cómo recogería la Iglesia a todos los nacidos si no permaneciese largo tiempo aquí, si no perdurase hasta el fin? No envidies a los que han de venir después de ti, no les cortes el puente de la misericordia porque ya pasaste tú; permanezca aquí hasta el fin. ¿Y qué has de decir sobre las tentaciones, que necesariamente han de abundar cuanto más escándalos sobrevengan? Efectivamente, el mismo Señor dice: *Porque abundó la iniquidad se resfriará la caridad de muchos.* Pero la Iglesia, que clama desde los confines de la tierra, se halla en aquellos de quienes a continuación se dice: *Quien perseverare hasta el fin se salvará.* ¿Cómo has de perseverar? ¿Con qué fuerzas cuentas entre tanto escándalo, en medio de tantas tentaciones, en medio de tantos combates? ¿Con qué fuerzas vencerás al enemigo que no ves? ¿Por ventura con las tuyas? Como permanecerá éste aquí siendo inquilino hasta el fin del siglo, ¿qué esperanza ha de tener para vencer? *Seré cubierto con el velo de tus alas.* He aquí por qué estamos seguros en medio de tantas tentaciones hasta que venga el fin del siglo y nos reciban los eternos siglos: porque seremos

scandalis crebrescat, et faciat angi cor meum: *inquilinus ero in tabernaculo tuo usque in saecula.* Non vincetur Ecclesia, non eradicabitur, nec cedet quibuslibet tentationibus, donec veniat huius saeculi finis, et nos ab ista temporali aeterna illa habitatio suscipiat, ad quam nos deducet qui factus est spes nostra. *Inquilinus ero in tabernaculo tuo usque in saecula.* Si diu eris inquilinus, quasi hoc illi diceremus, laboraturus ergo es in terra inter tantas tentationes: nam si paucorum dierum hic esset Ecclesia, cito finirentur tentatoris insidiae. Bene; paucorum dierum velles esse tentationes: sed quomodo colligeret natos omnes, nisi diu hic esset, nisi usque in finem protenderetur? Noli invidere caeteris post futuris; noli, quia iam transisti, pontem misericordiae velle praecidere: sit hic usque in saecula. Et quid de tentationibus, quae necesse est ut abundent quanto magis veniunt scandala? Etenim ipse ait: *Quoniam abundabit iniquitas, refrigescet charitas multorum.* Sed illa Ecclesia quae clamat a finibus terrae, in his est de quibus sequitur dicens: *Qui autem perseveraverit usque in finem, hic salvus erit* (Mt 24,12.13). Sed unde perseverabis? Quae vires tuae inter tanta scandala, inter tantas tentationes, inter tantas pugnas? quibus viribus vincis hostem quem non vides? numquid tuis? Ergo quia usque in saecula erit inquilinus iste hic, quae illi spes est ut duret? *Cooperiar in velamento alarum tuarum.* Ecce quare securi sumus inter tantas tentationes, donec veniat finis saeculi, et sus-

cubiertos con la protección de tus alas. En el mundo hay fuego, pero debajo de las alas de Dios hay una gran sombra. *Seré cubierto con el velo de tus alas.*

7 [v.6]. *Porque tú, ¡oh Dios!, oíste mi oración.* ¿Cuál? Aquella por la que empecé: *Oye, ¡oh Dios!, mi súplica, atiende a mi oración. Desde los confines de la tierra clamé a ti.* ¿Qué oración es ésta?: "Clamé a ti desde los confines de la tierra." Por tanto, *seré cubierto por el velo de tus alas, porque oíste mi oración.* Luego, hermanos, nos avisa que no dejemos de orar mientras dura el tiempo de la tentación. *Diste la heredad a los que temen tu nombre.* Luego perseveremos en el temor del nombre de Dios, pues el Eterno Padre no nos engaña. Se esfuerzan los hijos por recibir la herencia de los padres a quienes muertos han de suceder, y ¡no nos esforzaremos nosotros por recibir la herencia de aquel Padre a quien no sucederemos muerto, sino que viviremos eternamente con El en la misma heredad! *Diste la heredad a los que temen tu nombre.*

8 [v.7]. *Añadirás días sobre días a los años del rey.* Este es el rey del cual somos miembros. El rey es Cristo; El es nuestra cabeza, El es nuestro rey. Le diste días sobre días. No sólo estos días con fin en esta vida temporal, sino días sin fin sobre estos días. Pues dice: *Habitaré en la casa del Señor en la prolongación de los días.* ¿Por qué *en la prolongación de los días,* si no es porque ahora la extensión de los días es breve? Todo lo que tiene fin es breve. Pero añades días a los días del rey para que no sólo reine Cristo en su Iglesia durante estos días

cipiant nos saecula aeterna: quia cooperimur in velamento alarum ipsius. Aestus est saeculi, sed magna umbra est sub alis Dei: *Cooperiar in velamento alarum tuarum.*

7 [v.6]. *Quoniam tu, Deus, exaudisti orationem meam.* Quam? A qua coepit: *Exaudi, Deus, deprecationem meam, intende orationi meae: a finibus terrae ad te clamavi.* Hoc ad te clamavi a finibus terrae. Ideo *cooperiar in velamento alarum tuarum, quia exaudisti deprecationem meam.* Admonemur ergo, fratres, non cessare orando, quamdiu tempus est tentationum. *Dedisti haereditatem timentibus nomen tuum.* Perseveremus ergo in timore nominis Dei: aeternus Pater non nos fallit. Laborant filii, ut suscipiant parentum suorum haereditatem, quibus mortuis successuri sunt? nos non laboramus accipere haereditatem ab illo Patre, cui non morienti succedamus, sed cum illo in ipsa haereditate in aeternum vivamus! *Dedisti haereditatem timentibus nomen tuum.*

8 [v.7]. *Dies super dies regis adiicies annos eius.* Hic est ergo rex cuius membra sumus. Rex Christus est, caput nostrum, rex noster. Dedisti illi dies super dies; non solum istos dies in isto tempore cum fine, sed dies super istos dies sine fine. *Habitabo,* inquit, *in domo Domini, in longitudinem dierum* (Ps 22,6). Quare, *in longitudinem dierum,* nisi quia modo brevitas est dierum? Omnis enim res quae finem habet, brevis est: sed regis huius dies super dies, ut non diebus solum istis transeuntibus regnet Christus in Ecclesia sua, sed regnent cum illo sancti in diebus

caducos, sino para que reinen los santos con El en los días que no tienen fin. Allí ciertamente hay un solo día y muchos. Ya probé que hay muchos días, pues el salmo dice: *En la prolongación de los días.* Que haya un solo día, también lo dice otro salmo: *Tú eres mi Hijo, yo te engendré hoy.* Dijo *hoy* entendiendo un solo día; pero este día no ocupa el medio entre el de ayer y el de mañana; ni su comienzo es el fin del de ayer, ni su fin el comienzo del día de mañana. Porque el día o los días de Dios se llamaron años de Dios: *Tú siempre eres el mismo y tus años no caducan* (para Dios lo mismo son los años, que los días, que un solo día); como son los años, así son los días, así un solo día; y con esto dices lo que puedes de la eternidad. Dices todo lo que puedes, porque cuanto más dijeres, menos dirás de ella. Pero es necesario que digas algo para que pienses en algo que no puedes expresar. *Añadirás días sobre los días a los años del rey hasta el día de la generación y generación.* De esta generación y de la futura; de esta generación, que se compara a la luna porque la luna nace, crece, se llena, decrece y desaparece; así son estas generaciones temporales; y de la generación por la que nos regeneraremos resucitando y permaneceremos eternamente con Dios, cuando ya no como la luna, sino como lo que dice el Señor, *brillen los justos como el sol en el reino de su Padre.* La luna simboliza en la Escritura la mutabilidad de esta mortalidad. Por eso bajaba de Jerusalén hacia Jericó aquel que cayó en manos de ladrones, puesto que el nombre de la ciudad de Jericó es palabra hebrea que en latín significa *luna.* Luego bajaba como de la inmortalidad a la mortalidad. Con razón aquel Adán del

illis qui non habent finem. Ibi unus dies est, et multi dies sunt. Quia multi dies sunt, dixi iam, *In longitudinem dierum:* quia unus dies, sic intelligitur, *Filius meus es tu, ego hodie genui te* (Ps 2,7). Unum diem dixit *hodie:* sed iste dies non ponitur in medio inter hesternum et crastinum, nec initium eius finis est hesterni, nec finis eius initium crastini. Nam et anni Dei dicti sunt: *Tu autem idem ipse es, et anni tui non deficient* (Ps 101,28). Quomodo anni, sic dies, sic unus dies. Quidquid vis dicis de aeternitate. Ideo quidquid vis dicis, quia quidquid dixeris, minus dicis. Sed ideo necesse est aliquid dicas, ut sit unde cogites quod non potest dici. *Dies super dies regis adiicies annos eius, usque in diem generationis et generationis.* Generationis huius et generationis futurae: generationis huius quae comparatur lunae, propter quod luna nascitur, crescit, perficitur, senescit et occidit; sic sunt generationes istae mortales: et generationis qua regeneramur resurgendo, et permanebimus in aeternum cum Deo, quando iam non sicut luna, sed quod ait Dominus, *Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris sui* (Mt 13,43). Luna enim figurate in Scripturis pro mutabilitate huius mortalitatis ponitur. Ideo ad Iericho descendebat ille ab Ierusalem qui incurrit in latrones: quia Iericho civitas verbum est hebraeum, et interpretatur latine Luna. Descendebat ergo tanquam ab immortalitate ad mortalitatem: et merito in itinere vulneratus a latronibus et semivivus relictus est (Lc 10,30) ille Adam, ex quo est

que procede todo el género humano fue herido en el camino por ladrones y dejado medio muerto. Luego *añades días sobre días a los años de su reino hasta el día de la generación,* es decir, de la generación mortal. ¿De qué otra generación hablaste? ¿De cuál? Oye:

9 [v.8]. *Permanecerá eternamente en la presencia de Dios.* ¿Conforme a qué y por qué? Porque *¿quién buscará para sí su misericordia y su verdad?* También dice en otro salmo: *Todos los caminos del Señor son misericordia y verdad para los que buscan con diligencia su testamento y testimonios.* Aquí podríamos hacer un gran discurso sobre la misericordia y la verdad, pero prometí ser breve. Explicaré concisamente qué es la misericordia y la verdad, puesto que no es de poco valor lo que se dijo: *Todos los caminos del Señor son misericordia y verdad.* Se dijo que son misericordia porque Dios, para perdonarnos todos los pecados y prometernos la vida eterna, no atiende a nuestros méritos, sino únicamente a su bondad; se dijo que son verdad porque cumple dando lo que prometió. Lo entendamos y lo ejecutemos a fin de que como Dios nos ofreció su misericordia y su verdad: la misericordia, perdonándonos nuestros pecados, y la verdad, entregándonos sus promesas, así también nosotros ejecutemos aquí la misericordia y la verdad; la misericordia, con los enfermos, con los necesitados, con nuestros mismos enemigos; la verdad, no pecando, no añadiendo pecados a pecados. Porque quien se promete mucho de la misericordia de Dios, permite que se insinúe en su ánimo algún pensamiento por el que hace injusto a Dios y juzga que, aun cuando permanezca pecador y no quisiera apartarse de sus iniquidades, ha de venir

totum genus humanum. Ergo *dies super dies regis adiicies annos eius, usque in diem generationis,* generationis mortalis accipio. Cuius generationis alterius mentionem fecisti? Cuius? audi:

9 [v.8]. *Permanebit in aeternum in conspectu Dei:* Secundum quid, aut propter quid? *Misericordiam et veritatem eius quis requiret ei?* Dicit et alio loco: *Universae viae Domini misericordia et veritas, requirentitus testamentum eius et testimonia eius* (Ps 24,10). Magnus sermo de veritate et misericordia, sed brevitatem promisimus. Breviter accipite quid sit veritas et misericordia; quia non parvum est quod dictum est, *Universae viae Domini misericordia et veritas.* Misericordia dicitur, quia non merita nostra attendit Deus, sed bonitatem suam, ut peccata nobis omnia dimitteret, et vitam aeternam promitteret: veritas autem, quia non fallit reddere quae promisit. Agnoscamus hic eam, et nos faciamus: ut quomodo nobis Deus exhibuit misericordiam suam et veritatem suam; misericordiam dimittendo peccata nostra, veritatem exhibendo promissa sua: sic et nos faciamus hic misericordiam et veritatem; misericordiam circa infirmos, circa egentes, circa inimicos etiam nostros; veritatem non peccando, nec adiiciendo peccatum super peccatum. Quoniam qui multum sibi pollicetur de misericordia Dei, subrepit in animum ipsius ut faciat iniustum Deum, et putet quia si perman-

Dios y le ha de colocar allí donde coloca a los siervos que le obedecen. ¿Será justo que te sitúe, perseverando en el pecado, en donde ha de colocar a los que se apartaron del pecado? ¿Quieres ser injusto haciendo a Dios también injusto? ¿Por qué intentas atraer a Dios a tu querer? Conviértete tú al querer de Dios. ¿Y quién es el que hace esto? Aquel que pertenece al número de los pocos de quien se dice: *Quien perseverase hasta el fin, éste se salvará.* Con razón también se dice aquí: *¿Quién buscará para sí su misericordia y su verdad?* ¿Qué significa *para sí?* Hubiera bastado decir: *¿Quién buscará?* ¿Por qué añadió *para sí?* Porque muchos intentan conocer en sus libros su misericordia y su verdad, y, cuando la conocen, viven para sí, no para El; buscan sus propias cosas, no las de Jesucristo; predican la misericordia y la verdad y no las ponen por obra. Al predicarlas las conocen, pues no las predicarían si las desconociesen. Pero el que ama a Dios y a Jesucristo, al predicar su misericordia y su verdad, la busca para El, no para sí; es decir, no la predica para obtener de esta predicación emolumentos temporales para sí, sino para aprovechar a los miembros de Cristo, esto es, a sus creyentes, administrando con verdad lo que conoce a fin de que quien vive, ya no viva para sí, sino para Aquel que murió y resucitó por todos. *¿Quién buscará para sí su misericordia y su verdad?*

10 [v.9]. *Así salmearé a tu nombre, ¡oh Dios!, eternamente para cumplir mis votos de día en día.* Si ensalzas el nombre de Dios, no le ensalces por tiempo. ¿Quieres ensalzarle por

serit peccator, et noluerit recedere ab iniquitatibus suis, veniet ille, et ibi eum positurus est ubi ponit servos suos qui ei obtemperant. Et iustum hoc erit, ut ibi te ponat perseverantem in peccatis, ubi positurus est illos qui recesserunt a peccatis? Sic vis iniustus esse, ut et Deum facias iniustum? Quid vis ergo convertere Deum ad voluntatem tuam? Tu convertere ad voluntatem Dei. Quis est ergo qui hoc facit, nisi ex illis paucis, de quibus dicitur: *Qui perseveraverit usque in finem, hic salvus erit?* (Mt 24,13). Merito et hic *misericordiam et veritatem eius quis requiret ei?* Quid est, *ei?* Sufficeret, *quis requiret:* quare addidit, *ei,* nisi quia multi quaerunt misericordiam eius et veritatem discere in libris eius; et cum didicerint, sibi vivunt, non illi; sua quaerunt, non quae Iesu Christi (Phil 2,21); praedicant misericordiam et veritatem, et non faciunt misericordiam et veritatem? Sed praedicando illam, norunt illam, non enim praedicarent illam, nisi nossent illam. Sed qui Deum amat et Christum, in praedicando misericordiam et veritatem ipsius, ipse illam requiret ei, non sibi: id est, non ut ipse habeat ex hac praedicatione commoda temporalia, sed ut prosit membris ipsius, id est fidelibus eius, cum veritate ministrando quod novit; ut qui vivit non iam sibi vivat, sed ei qui pro omnibus mortuus est (2 Cor 5,15). *Misericordiam et veritatem eius quis requiret ei?*

10 [v.9]. *Sic psallam nomini tuo, Deus, in saeculum saeculi, ut reddam vota mea de die in diem.* Si psallis nomini Dei, ne psallas ad

siempre? ¿Quieres cantarle eternamente? Cumple tus votos con El de día en día. ¿Qué significa "cumple tus votos a Dios de día en día"? Desde el día actual hasta el día eterno. Continúa cumpliendo tus votos en este día hasta que llegues a aquel otro día, porque *quien perseverare hasta el fin, se salvará.*

SALMO 61

[SÓLO EN DIOS HAY QUE ESPERAR]

SERMÓN AL PUEBLO

1 [v.1]. El deleite de la divina palabra y la dulzura que se percibe al entender la palabra de Dios nos impele, ayudando Aquel que da la suavidad para que produzca su fruto nuestra tierra, a mí a hablar, y a vosotros, a oír. Veo que oís sin hastío, y me alegro del paladar de vuestro corazón, que no desecha lo que es saludable, sino que lo toma con avidez y lo retiene con provecho. Os hablaré cuanto el Señor me conceda sobre este salmo que ahora hemos cantado. Su título es: *Para el fin, en favor de Iditho, salmo de David.* Recuerdo haberos insinuado lo que significa Iditho. De la interpretación de la lengua hebrea conforme nos ha llegado a nosotros, Iditho se traduce al latín por *transiliens eos,* el que los atraviesa. Luego este que canta traspasa a ciertos hombres que arriba repele. Veamos hasta dónde haya pasado y a quiénes traspasó y en dónde se halla colocado aunque haya pasado a algunos. Desde este en cierto modo espi-

tempus. Vis in saeculum saeculi psallere? vis in aeternum psallere? Redde ei vota tua de die in diem. Quid est, redde ei vota tua de die in diem? De die isto in illum diem. Persevera reddere vota in isto die, donec venias ad illum diem: hoc est, *Qui perseveraverit usque in finem, hic salvus erit.*

PSALMUS 61

SERMO AD PLEBEM

1 [v.1]. Delectatio divinorum eloquiorum, et dulcedo intelligendi verbi Dei, adiuvante ipso qui dat suavitatem, ut terra nostra det fructum suum (Ps 84,13), et nos ad loquendum, et vos ad audiendum exhortatur. Video vos sine fastidio audire, et gaudeo palato cordis vestri, a quo id quod salubre est non respuitur, sed cum aviditate percipitur, et utiliter continetur. Loquamur ergo vobis et hodie, quantum Dominus donat, de isto psalmo quem modo cantavimus. Titulus eius est, *In finem, pro Idithun, Psalmus ipsi David.* Iam vobis insinuatum esse quid sit Idithun, recolo. Ex interpretatione enim hebraeae linguae ut ad nos pervenit, latine dicitur Idithun Transiliens eos. Transilit ergo iste qui cantat quosdam,

ritual y seguro lugar contempla el abismo; mas no para que mirando caiga, sino para que quien atravesó mueva a los perezosos a que le sigan y alabe el lugar a donde llegó atravesando. Así, pues, este que atraviesa está sobre algo, estando al mismo tiempo debajo de algo. Desde allí, ante todo, quiso insinuarnos debajo de qué está seguro, a fin de que aquello que atravesó no le sirva de soberbia, sino de provecho.

2 [v.2-4]. Colocado en cierto lugar fortificado, dice: *¿Por ventura no está mi alma sometida a Dios?* Había oído: *El que se exalta será humillado y el que se humilla será exaltado,* y temeroso de ensoberbecerse atravesando, sin vanagloriarse al ver a los que están debajo de El, sino humillándose ante Aquel que está sobre El, responde a los envidiosos que le amenazan con su ruina, los cuales se dolían por haberlos atravesado: *¿Por ventura no está mi alma sometida a Dios?* ¿Por qué intentáis ponerme lazos al atravesaros? Queréis arrojarme por tierra escarneciéndome o engañarme seduciéndome. ¿Acaso tengo presente únicamente que estoy arriba y me olvido debajo de quién estoy? *¿Por ventura no está mi alma sometida a Dios?* Por mucho que me acerque, por mucho que ascienda, por mucho que atraviese, estaré debajo de Dios y no contra El. Seguro dejo atrás todas las cosas cuando me tiene debajo de sí el que está sobre todas las cosas. *¿Por ventura no está mi alma sometida a Dios? De El dimana mi salud. El es mi Dios y mi salud, mi protector; en adelante no seré conmovido.* Sé quién está sobre mí, quién alarga su misericordia a los que le conocen; sé debajo de qué alas he

quos desuper despicit. Videamus quousque transilierit, et quos transilierit, et ubi quamvis quosdam transilierit positus sit: de quo spirituali quodam et securo loco intueatur ima; non ita respiciens ut cadat, sed ut moveat qui transilivit pigros ut sequantur, et laudet locum quo transiliendo pervenit. Ita enim iste transiliens super aliquid est, ut sub aliquo sit: unde prius nobis insinuare voluit sub quo tutus sit, ut illud quod transilivit, non sit superbiae sed provectus.

2 [v.2-4]. In quodam ergo loco munito positus ait, *Nonne Deo subiicietur anima mea?* Audierat enim, *Qui se exaltat, humiliabitur; et qui se humiliat, exaltabitur* (Mt 23,12): et trepidus ne transiliendo superbiret, non elatus ex his quae infra essent, sed humilis ex eo qui supra esset; tanquam minantibus ei ruinam invidis qui eum transilivisse doluerant, respondit, *Nonne Deo subiicietur anima mea?* Quid est quod mihi veluti transilienti quaeritis laqueos? Insultatione deiicere me vultis, aut seductione decipere. Numquid ita memini supra quod sum, ut oblitus sim sub quo sum? *Nonne Deo subiecta erit anima mea?* Quantumcumque accedam, quantumcumque ascendam, quantumcumque transiliam, sub Deo ero, non contra Deum. Securus ergo transcendo caetera, quando ille me sub se tenet, qui est super omnia. *Nonne Deo subiecta erit anima mea? Ab ipso enim salutare meum. Etenim ipse est Deus meus et salutaris meus, susceptor meus, non movebor amplius.* Scio quis supra me

de esperar la protección: *No seré por más tiempo conmovido.* El que atraviesa dice ahora lo mismo que dijo en otro salmo a aquellos con quienes se encara: Os esforzáis para que me conmueva, pero *no pondrá sobre mí su pie la soberbia.* De aquí acontece lo que sigue en este mismo salmo 35: *Ni la mano de los pecadores me conmoverá,* con lo cual concuerda *ya no seré conmovido en adelante.* Lo que se dijo allí: *Ni la mano de los pecadores me conmoverá,* se dice aquí con estas palabras: *No seré conmovido en adelante.* Lo que allí se consignó: *No pondrá sobre mí su pie la soberbia,* se anota aquí de este modo: *¿Por ventura mi alma no está sometida a Dios?*

3. Luego, defendido y seguro desde un lugar elevado aquel para quien el Señor se hizo refugio, para quien el mismo Dios es el lugar defendido, mira a los que traspasó y despreciándolos habla como desde una torre elevada, porque también se dijo de El: *Torre de fortaleza ante la presencia del enemigo,* mira a éstos, repito, y dice: *¿Hasta cuándo os lanzaréis sobre el hombre?* Insultando, escarneciendo, insidiando, persiguiendo, sobrecargáis al hombre de peso, le cargáis cuanto puede soportar; pero para que el hombre lo pueda llevar está sometido a Aquel que hizo al hombre. *¿Hasta cuándo sobrecargáis al hombre?* Si atendéis al hombre, *matadle todos.* Sobrecargadle, ensañaos, *matadle todos. Como a pared ladeada y cerca de piedra batida,* atacadle, empujadle como si la hubieseis de derribar. ¿Pero dónde dejamos aquello: *En adelante no será conmovido?* ¿Por qué no seré conmovido en adelante? Porque *Dios es mi salud, mi pro-*

sit, scio quis praetendat misericordiam suam scientibus se, scio sub cuius alarum tegmine sperem: *non movebor amplius.* Agitis quidem vos, ait quibusdam, transiliens eos ipsos quibus dicit: agitis quidem vos ut movear, sed *non veniat mihi pes superbiae.* Ex hoc enim fit quod et in ipso psalmo sequitur, *Nec manus peccatorum dimoveat me* (Ps 35,12): cui consonat, *Non movebor amplius.* Ad illud enim quod dictum est, *Nec manus peccatorum dimoveat me,* respondet hic, *Non movebor amplius:* ad illud autem quod ibi dictum est, *Non veniat mihi pes superbiae,* respondet hic, *Nonne Deo subiecta erit anima mea?*

3. Ergo de superiore loco munitus et tutus, cui factus est Dominus refugium, cui est ipse Deus in locum munitum, respicit ad eos quos transilivit, et despiciens eos loquitur, tanquam de turri excelsa; nam et hoc dictum est de eo, *Turris fortitudinis a facie inimici* (Ps 60,4): attendit ergo ad eos, et dicit, *Quousque apponitis super hominem?* Insultando, opprobria iaciendo, insidiando, persequendo, apponitis super hominem onera; apponitis super hominem quantum potest ferre homo: sed ut ferat homo, sub illo est qui fecit hominem. *Quousque apponitis super hominem?* Si ad hominem attenditis, *Interficite omnes.* Ecce apponite, saevite, *interficite omnes. Tanquam parieti inclinato et maceriae impulsae:* instate, impellite, quasi deiecturi. Et ubi est, *Non movebor amplius?* Sed quare, *Non movebor amplius?* Quia *ipse est Deus salutaris meus, susceptor meus.*

tector. Luego los hombres podéis sobrecargar de peso al hombre; pero ¿podéis sobrecargar a Dios, que vela por el hombre?

4. *Matadle todos.* ¿Tanto espacio hay en el cuerpo de un hombre para que pueda ser matado por todos? Debemos entender que se refiere a la multitud de los fieles, a la congregación de la Iglesia, al conjunto del cuerpo de Cristo. Uno es el hombre Jesucristo con su cabeza y su cuerpo, salvador del cuerpo y de los miembros del cuerpo, siendo dos en una carne, en una voz, en una pasión, y también, después de pasar la iniquidad, en un descanso. Así, pues, los padecimientos de Cristo no los soporta sólo Cristo. ¿Qué digo? Los padecimientos de Cristo únicamente los soporta Cristo. Si entiendes por Cristo la cabeza y el cuerpo, los padecimientos de Cristo sólo los soporta Cristo. Si consideras a Cristo sólo como cabeza, los padecimientos de Cristo no los soporta sólo Cristo. Si, pues, los padecimientos de Cristo los soporta únicamente Cristo, esto es, sólo la cabeza, ¿cómo es que dice cierto miembro de El, el apóstol San Pablo: *Padezco para suplir en mi carne lo que falta del sufrimiento de Cristo?* Luego si un hombre cualquiera es miembro de Cristo, cualquiera que seas el que oigas estas cosas, aunque no las entiendas, pero las entenderás si eres miembro de Cristo, conocerás que cuanto padecieres de parte de aquellos que no son de los miembros de Cristo, es lo que faltaba de los padecimientos de Cristo. Se añadió "que faltaba" porque colmas la medida, pero no la derramas. Padeces tanto cuanto de tus padecimientos debía ser añadido al general padecimiento de Cristo, que padeció en nuestra cabeza y padece en sus miembros, es decir, en nosotros mismos. A esta como república nuestra, cada uno de nos-

Ergo homines patestis apponere onera super hominem: numquid super Deum qui tuetur hominem?

4. *Interficite omnes.* Quod tantum spatium corporis in uno homine, ubi possit interfici ab omnibus? Sed debemus intelligere personam nostram, personam Ecclesiae nostrae, personam corporis Christi. Unus enim homo cum capite et corpore suo Iesus Christus, salvator corporis et membra corporis, duo in carne una (Gen 2,24, et Eph 5,31), et in voce una, et in passione una; et cum transierit iniquitas, in requie una. Passiones itaque Christi non in solo Christo; imo passiones Christi nonnisi in Christo. Si enim Christum intelligas caput et corpus, passiones Christi nonnisi in Christo: si autem Christum intelligas solum caput, passiones Christi non in solo Christo. Si enim passiones Christi in solo Christo, imo in solo capite, unde dicit quoddam membrum eius Paulus apostolus, *Ut suppleam quae desunt pressurarum Christi in carne mea?* (Col 1,24). Si ergo in membris Christi es, quicumque homo, quisquis haec audis, quisquis haec nunc non audis (sed tamen audis, si in membris Christi es); quidquid pateris ab eis qui non sunt in membris Christi, deerat passionibus Christi. Ideo additur, quia deerat; mensuram imples, non superfundis: tantum pateris, quantum ex passionibus tuis inferendum erat universae passioni Christi, qui passus est in capite nostro, et patitur in membris suis, id

otros, según nuestra capacidad, pagamos lo que debemos y, conforme a nuestras fuerzas, contribuimos como con el canon de padecimientos. La satisfacción o la liquidación plenaria de todos los sufrimientos no se completará sino cuando se termine el mundo. *¿Hasta cuándo sobrecargáis al hombre?* Todo cuanto padecieron los profetas desde el derramamiento de la sangre de Abel hasta la de Zacarías, se sobrecargó al hombre, pues has de saber que antecedieron al nacimiento de Cristo algunos miembros de Cristo, así como en el nacimiento de cierto hombre, antes de haber aparecido la cabeza, se adelantó la mano, y, sin embargo, la mano estaba unida a la cabeza. Luego, no penséis, hermanos, que todos los justos que padecieron persecución de parte de los inicuos, aun aquellos que, enviados a anunciar la venida del Señor, aparecieron antes de su venida, no pertenecieron a los miembros de Cristo. No permita Dios que no pertenezca a los miembros de Cristo quien pertenece a la ciudad que tiene por rey a Cristo. Esa única ciudad es la Jerusalén celeste, ciudad santa; esta única ciudad tiene un solo rey. El rey de esta ciudad es Cristo. El mismo le dice: *La madre Sión dirá: hombre.* La llama *madre,* pero *hombre.* Así, pues, *la madre Sión dirá hombre, y el hombre fue hecho en ella y el mismo Altísimo la fundó.* Luego su rey Altísimo que la fundó se hizo hombre humilde en ella. El mismo antes de su encarnación envió delante de sí a algunos miembros suyos, mas después de haber sido anunciada su venida vino también El unido a ellos. Compáralo al nacimiento de aquel que adelantó la mano a la cabeza estando (unido) con la cabeza

est in nobis ipsis. Ad communem hanc quasi rempublicam nostram quisque pro modulo nostro exsolvimus quod debemus, et pro possessione virium nostrarum quasi canonem passionum inferimus. Pariatoria plenaria passionum omnium non erit, nisi cum saeculum finitum fuerit. *Quousque apponitis super hominem?* Quidquid passi sunt Prophetae a sanguine Abel iusti usque ad sanguinem Zachariae (Mt 23,35), appositum est super hominem, quia praecesserunt adventum incarnationis Christi quaedam membra Christi: sicut in nascente quodam, nondum quidem procedente capite, processit manus (Gen 38,27), sed tamen capiti connectebatur et manus. Nolite ergo putare, fratres, omnes iustos qui passi sunt persecutionem iniquorum, etiam illos qui venerunt missi ante Domini adventum praenuntiare Domini adventum, non pertinuisse ad membra Christi. Absit ut non pertineat ad membra Christi, qui pertinet ad civitatem quae regem habet Christum. Illa una est Ierusalem caelestis, civitas sancta: haec una civitas unum habet regem. Rex huius civitatis Christus est: ipse enim ei dicit, *Mater Sion dicet homo.* Dicit ei, *Mater;* sed *homo. Mater* enim *Sion, dicet homo, et homo factus est in ea, et ipse fundavit eam Altissimus* (Ps 86,5). Ille ergo rex eius, qui eam fundavit Altissimus; ipse in ea homo factus est humillimus. Ipse ergo ante adventum incarnationis suae praemisit quaedam membra sua, post quae praenuntiantia se venturum venit et ipse, connexus eis. Refer ad similitudinem nascentis illius; quia manus ante caput procedens, et cum

y bajo la cabeza. De Cristo se dijo al ser alabada la excelencia del primer pueblo y dolerse del desgajamiento de los ramos naturales: *A ellos pertenece la adopción* (de hijos), *el testamento y la constitución de la ley. Sus padres son aquellos de quienes procede Cristo según la carne, que es Dios bendito por siempre sobre todas las cosas.* Cristo, según la carne, procede de los judíos, así como Sión, puesto que *se hizo hombre en ella.* Cristo, además, *es Dios digno de ser bendecido por siempre sobre todas las cosas,* porque *el mismo Altísimo fundó a Sión.* Porque *Cristo, según la carne, procede de los judíos,* es hijo de David. Porque *es Dios bendito por siempre sobre todas las cosas,* es Señor de David. Luego habla toda aquella ciudad desde el derramamiento de la sangre del justo Abel hasta el de la de Zacarías. A partir de aquí, y a continuación, desde la sangre de Juan, pasando por la de los apóstoles, la de los mártires, la de los fieles de Cristo, habla una ciudad y dice sólo un hombre: *¿Hasta cuándo sobrecargáis al hombre? Matad todos.* Veamos si aniquiláis, veamos si extinguís, veamos si borráis de la tierra su nombre, veamos si el pueblo no meditó cosas vanas, diciendo: *Morirá, y perecerá su nombre. Como a pared ladeada y a cerca de piedras batida,* arrojaos sobre ella, empujadla. Oíd lo de arriba: *Eres mi protector; en adelante no me conmoveré,* porque, como montón de arena, fui empujado para que cayese, y el Señor me protegió.

5 [v.5]. *Ciertamente intentaron quitarme la honra.* Al ser vencidos los que hieren cuando matan, pues los fieles se multiplicaron con la sangre de los muertos, no pudiendo ya los que

capite est, et sub capite. De Christo enim dictum est, cum laudaretur excellentia populi primi, et dolerentur fracti rami naturales (Rom 11,21): *Quorum adoptio,* inquit, *et testamenta et Legis constitutio; quorum patres, et ex quibus Christus secundum carnem, qui est super omnia Deus benedictus in saecula* (Ib. 9,4.5). *Ex quibus Christus secundum carnem,* tanquam ex *Sion,* quia *homo factus est in ea:* quia *Christus super omnia Deus benedictus in saecula,* quia *ipse fundavit eam Altissimus. Ex quibus Christus secundum carnem,* filius David: *qui est super omnia Deus benedictus in saecula,* Dominus David. Tota ergo illa civitas loquitur, a sanguine Abel iusti usque ad sanguinem Zachariae. Inde et deinceps a sanguine Ioannis, per sanguinem Apostolorum, per sanguinem martyrum, per sanguinem fidelium Christi, una civitas loquitur, unus homo dicit: *Quousque apponitis super hominem? Interficite omnes.* Videamus si deletis, videamus si exstinguitis, videamus si tollitis de terra nomen eius, videamus si non populi inania meditamini (Ps 2,1), dicentes: *Quando morietur, et peribit nomen eius?* (Ps 40,6). *Tanquam parieti inclinato, et maceriae impulsae* incumbite, impellite. Audite supra: *Susceptor meus, non movebor amplius;* quia tanquam cumulus arenae impulsus sum ut caderem, et Dominus suscepit me (Ps 117,13).

5 [v.5]. *Verumtamen honorem meum cogitaverunt repellere:* victi dum interficiunt cedentes, sanguine interfectorum multiplicantes fideles,

hieren matar a éstos, *ciertamente intentaron quitarme el honor.* Como ahora no puede ser matado el cristiano, por eso se intenta difamarle. Ahora, por el honor de que gozan los cristianos, son atormentados los corazones de los impíos. Ya aquel José espiritual, después de ser vendido por los hermanos, después de ser trasladado de su patria a la de los gentiles, como a Egipto; después de la humillación del encarcelamiento, después de la conspiración del falso testigo, después de haberse cumplido lo que se dijo de El: *El hierro traspasó su alma,* es honrado; ya no está sometido a los hermanos que le vendieron, sino que distribuye el trigo a los hambrientos. Vencidos por su humildad y castidad, por la integridad, las tentaciones y padecimientos, ya le ven honrado, e intentan deshonrarle. Pues bulle en su pensamiento aquello: *Lo verá el pecador,* y no podrá menos de verlo, puesto que no puede esconderse la ciudad edificada sobre el monte. *Lo verá el pecador y se indignará, rechinará sus dientes y se repudrirá.* El veneno de los que se ensañan e irritan se oculta en el corazón y se encubre en el pensamiento. Por eso, viendo aquí sus pensamientos, dice: *Intentan quitarme el honor.* No se atreven a manifestar de palabra lo que piensan. Nosotros deseémosles bienes aun cuando nos deseen males. "Júzgalos, ¡oh Dios!, y apártense de sus pensamientos." ¿Qué cosa mejor para ellos, qué cosa más útil que caigan de donde se hallan mal asentados para que corregidos puedan decir: *Asentaste mis pies sobre piedra?*

6. *Ciertamente intentaron quitarme el honor.* ¿Todos contra uno o uno contra todos, o todos contra todos o uno contra

cedentes his et iam non valentes occidere. *Verumtamen honorem meum cogitaverunt repellere.* Modo quia non potest occidi christianus, agitur ut exhonoretur christianus. Nunc enim honore Christianorum corda torquentur impiorum: iam Ioseph ille spiritualis post venditionem a fratribus, post translationem de patria sua ad gentes tanquam in Aegyptum, post humiliationem carceris, post factionem falsae testis, postquam factum est quod de illo dictum est, *Ferrum pertransivit animam eius* (Ps 104,18); iam honorificatus est, iam non est subditus fratribus vendentibus, sed frumenta erogat esurientibus (Gen 37.39.41). Victi eius humilitate et castitate, incorruptione, tentationibus, passionibus, iam eum honoratum vident, et honorem ipsius cogitant repellere. In cogitationibus quippe eorum est illud, *Peccator videbit:* neque enim non videbit, quando non potest civitas abscondi supra montem constituta (Mt 5,14). *Peccator ergo videbit, et irascetur; dentibus suis frendet, et tabescet* (Ps 111,10). Latet in corde, et tegitur fronte venenum in saevientibus et indignantibus. Propterea et hic cogitationes eorum dicit, *Honorem,* inquit, *meum cogitaverunt repellere.* Non enim audent verbis proferre quod cogitant. Optemus illis bona, etiamsi optant mala. Iudica illos, Deus; decidant a cogitationibus suis (Ps 5,11). Quid enim illis melius, quid utilius, quam ut inde cadant ubi male stant, ut possint ipsi correcti dicere, *Statuisti pedes meos supra petram?* (Ps 39,3).

6. *Verumtamen cogitaverunt honorem meum repellere.* Omnes con-

uno? Cuando dice: *Sobrecargáis al hombre,* parece que sólo es contra uno; y cuando escribe: *Matad todos,* parece que todos se arrojan contra uno. Sin embargo, también se arrojan todos contra todos, porque todos los cristianos se hallan representados en uno. ¿Y qué diremos de los diversos errores opuestos a Cristo? ¿Han de representar solamente a todos, y no también a uno? Sin duda, me atrevo a decir que a uno, porque hay dos ciudades, dos pueblos y dos reyes. ¿Cuáles son estas dos ciudades? Babilonia y Jerusalén. Con cualesquiera otros nombres metafóricos con que se las denomine, siempre serán dos ciudades. El diablo gobierna en una, Cristo en la otra. Dirijo el pensamiento a cierto lugar del Evangelio, y me inquieta lo que también pienso que os inquieta a vosotros. Después de haber sido invitados a las bodas muchos buenos y malos y de haberse ocupado todos los asientos de comensales, pues habían sido enviados criados para invitar a buenos y a malos, entrando el rey para contemplar a los invitados, encontró a un hombre que no tenía traje de bodas, y le dijo lo que sabéis: *Amigo, ¿cómo entraste aquí no teniendo vestidura nupcial? Mas él calló.* Entonces mandó que se le atase de pies y manos y fuese arrojado a las tinieblas exteriores. Separado del banquete, fue arrojado en los tormentos un solo hombre entre la gran multitud de comensales. Sin embargo, el Señor, queriendo manifestar que aquel único hombre representaba a un solo conjunto que consta de muchos, al mandar que fuese arrojado fuera y enviado a los tormentos debidos, añadió a seguida: *Muchos son los llamados, y pocos los escogidos.* ¿Qué significa esto? Llamaste a las turbas, acudió una multitud in-

tra unum, an unus contra omnes; an omnes contra omnes, an unus contra unum? Interim cum dicit, *Apponitis super hominem;* tanquam super unum: et cum dicit, *Interficite omnes;* quasi omnes contra unum: sed tamen et omnes contra omnes, quia et Christiani omnes, sed in uno. Quid autem illi diversi errores inimici Christi, omnes tantum dicendi sunt? nonne et unus? Plane audeo et unum dicere: quia una civitas et una civitas, unus populus et unus populus, rex et rex. Quid est, una civitas et una civitas? Babylonia una; Ierusalem una. Quibuslibet aliis etiam mysticis nominibus appelletur, una tamen civitas et una civitas: illa rege diabolo; ista rege Christo. Intendo enim Evangelio quodam loco, et movet me, puto quod et vos. Posteaquam invitati sunt multi ad nuptias boni et mali, et impletae sunt nuptiae recumbentium; servi enim missi, ut praeceptum erat, invitaverunt et bonos et malos; et ingressus est rex inspicere recumbentes, et invenit hominem non habentem vestem nuptialem, et ait illi quod nostis: *Amice, unde huc venisti, non habens vestem nuptialem? At ille obmutuit.* Et iussit ei ligari manus et pedes, et proiici eum in tenebras exteriores. Levatus est de convivio, et missus est in poenas nescio quis homo in tam magna turba recumbentium. Sed tamen Dominus volens ostendere unum illum hominem, unum corpus esse quod constat ex multis, ubi iussit eum proiici foras, et mittit in debitas poenas, subiecit continuo: *Multi enim sunt vocati, pauci vero electi* (Mt 22,10-

mensa; anunciaste, hablaste, y se multiplicaron sobremanera; se llenaron todos los asientos de las bodas de comensales; de allí fue arrojado uno, ¿y dices: *Muchos son los llamados, y pocos los escogidos?* ¿Por qué no dijiste más bien: Muchos son los llamados, muchos los escogidos y uno solo el arrojado? Si hubiese dicho: Muchos son los llamados, y muchos los elegidos, y pocos los reprobados, en los pocos quizá entenderíamos, con más probabilidad, aquel uno. Pero dice que uno fue arrojado de allí, y añade: *Muchos son los llamados, y pocos los escogidos.* ¿Quiénes son los escogidos? Los que quedaron. Expulsado uno, quedaron los elegidos. Luego ¿cómo, al ser arrojado uno de entre aquella multitud, fueron pocos los elegidos, si no es porque en aquel uno se hallaban comprendidos muchos? Todos los que se gozan en las cosas temporales, todos los que anteponen la felicidad terrena a Dios, todos los que buscan su propio interés, mas no el de Jesucristo, pertenecen a aquella ciudad que se llama, místicamente, Babilonia y tiene por rey al diablo. Por el contrario, todos los que se gozan de las cosas de arriba, que piensan en las celestes, que se preocupan en el mundo de no ofender a Dios, que evitan el pecado y, si han pecado, no se avergüenzan de confesarse, son humildes, mansos, santos, justos, piadosos y buenos; y todos ellos pertenecen a la ciudad que tiene por rey a Cristo. Aquella es, en la tierra, primera en el tiempo, mas no en sublimidad ni en honor. Aquélla nació primero, ésta después. Aquélla comenzó con Caín, ésta con Abel. Estas dos repúblicas que ejecutan las cosas que pertenecen a cada ciudad bajo el gobierno de dos reyes, se oponen entre sí hasta el fin del siglo, hasta tanto que se lleve a cabo la separación de la mezcla actual,

14). Quid est hoc? Convocasti turbas, venit ingens multitudo; annuntiasti, locutus es, multiplicati sunt super numerum (Ps 39,6), impletae sunt nuptiae recumbentium; proiectus est inde solus unus, et dicis, *Multi enim sunt vocati, pauci vero electi.* Cur non potius: Omnes vocati, multi electi, unus proiectus? Si diceret, Multi enim sunt vocati, et plures electi, pauci vero reprobi; in paucis forte verisimilius intelligeremus unum illum. Nunc vero dicit quod unus inde proiectus est, et subdit: *Multi enim sunt vocati, pauci vero electi.* Qui sunt electi, nisi qui remanserunt? Proiecto uno, electi remanserunt. Quomodo, proiecto uno de multis, pauci electi, nisi quia in illo uno multi? Omnes qui terrena sapiunt, omnes qui felicitatem terrenam Deo praeferunt, omnes qui sua quaerunt, non quae Iesu Christi (Phil 2,21), ad unam illam civitatem pertinent, quae dicitur Babylonia mystice, et habet regem diabolum. Omnes autem qui ea quae sursum sunt sapiunt, qui caelestia meditantur, qui cum sollicitudine in saeculo vivunt ne Deum offendant, qui cavent peccare, quos peccantes non pudet confiteri, humiles, mites, sancti, iusti, pii, boni; omnes ad unam civitatem pertinent, quae regem habet Christum. Illa enim in terra quasi maior est tempore; non sublimitate, non honore. Civitas illa prior nata; civitas ista posterior nata. Illa enim incoepit a Cain; haec ab Abel. Haec duo corpora sub duobus regibus agentia, ad singulas civitates perti-

y unos sean colocados a la derecha, y otros a la izquierda, y se diga a los unos: *Venid, benditos de mi Padre; poseed el reino que os está preparado desde el comienzo del mundo;* y a los otros: *Id al fuego eterno que se preparó para el diablo y sus ángeles.* Cristo dice esto: *Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino que os está preparado desde el comienzo del mundo.* El es el rey de su ciudad, vencedor de todas las cosas. Pero a los colocados a la izquierda, como a ciudad de perversos, les dirá: *Id al fuego eterno.* ¿Acaso les dejará sin rey? No, pues añadirá: *Id al fuego eterno que está preparado para el diablo y sus ángeles.*

7. Atended, hermanos; atended os ruego, pues me agrada hablaros un poco más de esta deleitable ciudad. "De ti se dijeron, ¡oh ciudad de Dios!, grandísimas cosas. Si me olvidare de ti, ¡oh Jerusalén!, sea olvidada mi diestra." Dulce es la patria, la única y verdadera patria, la sola patria. Vivir fuera de ella es destierro. Recordaré lo que conocéis para que lo aprobéis; conmemoraré lo que sabéis, no os enseñaré lo que ignoráis. El Apóstol dice: *No es primero lo espiritual, sino lo animal; después lo espiritual.* Por eso es primero en tiempo aquella ciudad, porque primero nació Caín y después Abel; pero entre éstos, *el mayor sirvió al menor.* Aquélla precede en el tiempo, ésta en la dignidad. ¿Por qué precede en el tiempo? Porque *no es primero lo espiritual, sino lo animal.* ¿Por qué precede ésta en dignidad? Porque *el mayor servirá al menor.* Según leemos, Caín edificó una ciudad antes de existir ciudad alguna. En el origen

nentia, adversantur sibi usque in finem saeculi, donec fiat ex commixtione separatio, et alii ponantur ad dexteram, alii ad sinistram, dicaturque illis: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est ab exordio mundi;* illis autem: *Ite in ignem aeternum, qui paratus est diabolo et angelis eius* (Mt 25,34.41). Christus enim hoc dicit: *Venite, benedicti Patris mei, percipite regnum quod vobis paratum est ab initio mundi.* Rex civitatis suae, victor super omnia. Illis autem ad sinistram constitutis tanquam civitati iniquorum: *Ite,* inquit, *in ignem aeternum.* Numquid separat ab eis regem? Non: addidit enim, *qui paratus est diabolo et angelis eius.*

7. Intendite, fratres, intendite, rogo vos. Delectat enim me pauca adhuc loqui vobis de civitate hac dulci. Gloriosissima enim de te dicta sunt, civitas Dei (Ps 86,3). Et si oblitus fuero tui, Ierusalem, obliviscatur me dextera mea (Ps 136,5). Dulcis est enim una patria, et vere una patria, sola patria: praeter illam quidquid nobis est, peregrinatio est. Dicam ergo quod agnoscatis, quod approbetis: commemorabo quod nostis; non docebo quod ignoratis. *Non prius,* inquit Apostolus, *quod spirituale est, sed quod animale; postea quod spirituale* (1 Cor 15,46). Ideo civitas illa maior aetate, quia prior natus est Cain, et postea Abel (Gen 4,1.2): sed in his *maior serviet minori* (Ib. 25,23). Illa maior aetate; ista maior dignitate. Quare illa maior aetate? Quia *non prius quod spirituale est, sed quod animale.* Quare ista maior dignitate? Quia *maior serviet minori.*

de los acontecimientos humanos, Caín edificó una ciudad. Sin duda, has de entender que ya habían nacido muchos hombres de los dos primeros y otros muchos de los que éstos habían engendrado, de suerte que ya hubiese una multitud adecuada y proporcionada a la que pudiera imponerse el nombre de ciudad. Caín edificó una ciudad cuando no existía ninguna. Más tarde fue construida la ciudad de Jerusalén, el reino de Dios, la ciudad santa, la ciudad de Dios; y fue establecida en semejanza, representando a otra futura. Observad el gran misterio y retened lo que antes anuncié: *No es primero lo espiritual, sino lo animal; después lo espiritual.* Luego por eso primero edificó Caín una ciudad y la estableció en donde no había ninguna. Al ser edificada Jerusalén, no se edificó en donde no había ninguna otra, pues allí existió primero la que se llamaba Jebús; de aquí se deriva el nombre de los jebuseos. Al ser tomada esta ciudad, arrasada y sometida, fue edificada una nueva en el lugar de la vieja destruida, y se llamó Jerusalén, visión de paz, ciudad de Dios. Todo el que nace aún de Adán no pertenece a Jerusalén, pues lleva consigo el mugrón de la iniquidad, la pena del pecado y está ordenado a morir; pertenece, en cierto modo, a la ciudad antigua. Para pertenecer al pueblo de Dios ha de destruir en él el hombre viejo y edificar el nuevo. Por eso Caín edificó, en donde no existía, otra ciudad. Todo hombre procede de la mortalidad y del pecado; después se hace bueno. *Como por la desobediencia de un hombre fueron constituidos pecadores muchos, así, por la obediencia de un solo hombre, serán constituidos justos muchos.* También se dice: *Todos hemos muerto en Adán,* y todos

Aedificavit autem civitatem Cain, sicut legimus (Ib. 4,17): antequam esset ulla civitas, in primordio rerum humanarum, aedificavit civitatem Cain. Procul dubio intelligas iam natos fuisse multos homines ex illis duobus, et ex his quos genuerant, ut posset esse aptus et congruus numerus cui nomen civitatis imponeretur. Aedificavit ergo civitatem Cain, ubi non erat civitas. Aedificata est et postea Ierusalem, regnum Dei, civitas sancta, civitas Dei; et posita in specie quadam umbrae significantis futura. Intelligite itaque magnum mysterium, et tenete quod praelocutus sum, *Non prius quod spirituale, sed quod animale, postea spirituale:* ideo ergo Cain prior aedificavit civitatem, et ibi aedificavit ubi nulla erat civitas. Ut vero aedificaretur Ierusalem, non ibi aedificata est ubi non erat civitas, sed erat civitas primo quae appellabatur Iebus, unde Iebusaei. Ea capta, devicta, subiecta, aedificata est nova civitas tanquam destructa vetere; et appellata Ierusalem, Visio pacis, civitas Dei (Ios 18,28). Unusquisque ergo natus ex Adam, nondum pertinet ad Ierusalem: portat enim secum traducem iniquitatis, poenamque peccati, deputatus morti; et pertinet quodammodo ad veterem quamdam civitatem. Sed si futurus est in populo Dei, destruetur vetus, et aedificabitur novus. Ideo ergo Cain civitatem aedificavit ubi non erat civitas. A mortalitate enim et a malitia quisque incipit, ut fiat bonus postea. *Sicut enim per inobedientiam unius hominis, peccatores constituti sunt multi; ita per obedientiam unius hominis,*

hemos nacido de Adán. Pase a Jerusalén, sea destruido el hombre viejo y se edificará el nuevo. Como a jebuseos vencidos, para que sea edificada Jerusalén se dice: *Desnudaos del hombre viejo y revestios del nuevo.* A los ya establecidos en Jerusalén, que brillan con la luz de la gracia, se dice: *Fuisteis en otro tiempo tinieblas, mas ahora luz en el Señor.* Luego la ciudad perversa se extiende desde el principio hasta el fin y la buena se edifica por el cambio de los malos.

8. Estas dos ciudades que ahora están mezcladas y que al fin han de ser separadas luchan entre sí: la una en favor de la iniquidad; la otra, en favor de la justicia; la una por la vanidad; la otra, por la verdad. También acontece algunas veces, debido a la mezcla temporal, que algunos que pertenecen a la ciudad de Babilonia administran las cosas que pertenecen a Jerusalén; y, por el contrario, quienes pertenecen a Jerusalén administran los asuntos de la ciudad de Babilonia. Veo que os he propuesto algo difícil de entender. Tranquilizaos hasta que os lo aclare con ejemplos. *Todas las cosas que acontecieron al pueblo antiguo* —conforme escribe el Apóstol—*le acontecieron en realidad, pero representando otras, y se escribieron para aprovechamiento nuestro, a quienes nos ha tocado el fin del siglo.* Contemplad el primer pueblo, establecido para simbolizar al posterior, y observad cumplido en él lo que digo. Jerusalén tuvo malos reyes; de todos es sabido; se cuentan y se conocen por sus nombres. Todos ellos fueron perversos ciudadanos de la ciudad de Babilonia y administraban la república de Jerusalén. Todos los que de allí han de ser separados al fin pertenecen al diablo. Asimismo, en-

iusti constituentur multi (Rom 5,19). *Et omnes in Adam morimur* (1 Cor 15,22); et unusquisque nostrum ab Adam natus est. Transeat ad Ierusalem; destruetur vetus, et aedificabitur novus. Tanquam devictis Iebusaeis, ut aedificetur Ierusalem, dicitur: *Exuite vos veterem hominem, et induite novum* (Col 3,9.10). Iamque aedificatis in Ierusalem, et gratiae luce fulgentibus, dicitur: *Fuistis aliquando tenebrae; nunc autem lux in Domino* (Eph 5,8). Mala ergo civitas ab initio usque in finem currit; et bona civitas mutatione malorum conditur.

8. Et sunt istae duae civitates permixtae interim; in fine separandae: adversus se invicem confligentes; una pro iniquitate, altera pro iustitia; una pro vanitate, altera pro veritate. Et aliquando ipsa commixtio temporalis facit, ut quidam pertinentes ad civitatem Babyloniam, administrent res pertinentes ad Ierusalem; et rursum quidam pertinentes ad Ierusalem, administrent res pertinentes ad Babyloniam. Difficile aliquid promisisse videor. Patientes estote, donec demonstretur exemplis. Omnia enim in vetere populo, sicut scribit Apostolus, *in figura contingebant eis: scripta sunt autem ad correctionem nostram in quos finis saeculorum obvenit* (1 Cor 10,11). Respicite ergo populum illum primum, positum etiam ad significandum populum posteriorem; et videte ibi quae dico. Fuerunt reges mali in Ierusalem; notum est; numerantur, nominantur. Omnes ergo iniqui cives erant Babyloniae, et administrabant res Ierusalem: omnes in finem inde separandi, nonnisi ad diabolum pertinent. Rursus

contramos ciudadanos de Jerusalén que administran ciertas cosas que pertenecen a la ciudad de Babilonia; así vemos que Nabucodonosor, al ser vencido por el milagro, nombró administradores de su reino a los tres jóvenes y los constituyó delante de sus sátrapas, y, siendo ciudadanos de Jerusalén, administraban la república de Babilonia. Ved cómo ahora se cumple esto también, y, asimismo, tiene lugar en la Iglesia en estos tiempos. Pues todos aquellos de quienes se dijo: *Haced lo que dicen, pero no hagáis lo que hacen,* son ciudadanos de Babilonia, y, no obstante, administran la república de la ciudad de Jerusalén. Si no administrasen nada de la ciudad de Jerusalén, ¿a qué vino decir: *Haced lo que dicen;* y también: *Se sentaron sobre la cátedra de Moisés?* Por el contrario, si fuesen ciudadanos de la misma Jerusalén, que han de reinar eternamente con Cristo, ¿por qué se dice: *No hagáis lo que hacen?* Se les dice esto porque han de oír: *Apartaos de mí todos los que obrasteis iniquidad.* Luego ya sabéis que los ciudadanos de la ciudad perversa administran algunos asuntos de la ciudad santa. Veamos si también los ciudadanos de la santa ciudad administran ciertos asuntos de la ciudad perversa. Toda república terrena, que algún día ha de perecer, cuyo reino ha de pasar cuando llegue aquel reino del que pedimos *venga tu reino,* y del que se anunció *que no tendrá fin;* toda república terrena, repito, tiene por administradores de sus asuntos a nuestros ciudadanos. ¡Cuántos fieles, cuántos excelentes magistrados hay en sus ciudades que ocupan los cargos de jueces, de gobernadores, de condes y de reyes! Todos ellos son buenos y justos y sólo contienen en su corazón "las cosas

invenimus cives de Ierusalem administrasse res quasdam pertinentes ad Babyloniam. Nam tres illos pueros victus miraculo Nabuchodonosor regni sui administratores fecit, et constituit eos super satrapas suos; et administrabant res Babyloniae cives de Ierusalem (Dan 3,97). Respicite nunc impleri hoc et agi in Ecclesia, et his temporibus. Omnes de quibus dictum est, *Quae dicunt facite; quae autem faciunt facere nolite,* cives sunt Babyloniae, administrantes rempublicam civitatis Ierusalem. Si enim nihil administrarent civitatis Ierusalem, unde: *Quae dicunt facite?* unde, *super cathedram Moysi sedent?* Rursus si cives sunt ipsius Ierusalem qui regnabunt in aeternum cum Christo, unde, *Quae faciunt facere nolite* (Mt 23, 2.3), nisi quia et audituri sunt, *Recedite a me, omnes qui operamini iniquitatem?* (Lc 13,27). Notum est ergo vobis, cives malae civitatis administrare quosdam actus bonae civitatis. Videamus si et nunc cives bonae civitatis administrent quosdam actus malae civitatis. Terrena omnis respublica, quandoque utique peritura; cuius regnum transiturum est, cum veniet illud regnum de quo oramus, *Veniat regnum tuum* (Mt 6,10), et de quo praedictum est, *Et regni eius non erit finis* (Lc 1,33): terrena ergo respublica habet cives nostros administrantes res eius. Quam multi enim fideles, quam multi boni et magistratus sunt in civitatibus suis, et iudices sunt, et duces sunt, et comites sunt, et reges sunt? Omnes iusti et boni, non habentes in corde nisi gloriosissima quae de te dicta

gloriosas que se han dicho de ti, ¡oh ciudad santa de Dios!" Estos soportan las cargas concejiles en la ciudad pasajera. Además, se manda a todos los ciudadanos de ella, por los doctores de la ciudad santa, que se guarde allí la fidelidad a sus príncipes, *ya sea al rey, como soberano, o a sus gobernadores, como a enviados por él, para castigo de los malos y loa de los buenos;* y que los siervos se sometan a sus señores, y los cristianos, a los paganos; y que guarde la fidelidad el mejor al que es peor, el que sirve por tiempo y ha de reinar eternamente. Esto se ejecuta mientras pasa la iniquidad. Se manda a los siervos soportar a los amos inicuos y atravesados. Se manda a los ciudadanos de Jerusalén que toleren a los de Babilonia y que presten una obediencia más perfecta que si fuesen ciudadanos de la misma Babilonia, como cumpliendo lo que se dice: *Quien te hubiere obligado a andar con él una milla, vete con él todavía otras dos.* A esta ciudad dispersa, difundida y mezclada se le habla con estas palabras y se le dice: *¿Hasta cuándo sobrecargáis al hombre? Matad todos;* los que estáis fuera, como espinas en los vallados o como árboles sin fruto en los bosques, y los que estáis dentro, como cizaña o como paja; todos cuantos os halláis separados, mezclados, para ser tolerados y separados, *matad todos.* (Empujadle) *como a pared ladeada y a cerca derruida. Ciertamente pensaron quitarme la honra.* No lo dijeron, pero, sin embargo, lo pensaron. *Pensaron quitarme el honor.*

9. *Corrí sediento.* Me devolvían males por bienes. Me repelían, me mataban, y yo sentía sed de ellos. Ellos intentaron quitarme el honor, yo tenía sed de introducirlos en mi cuerpo.

sunt, civitas Dei (Ps 86,3). Et quasi angariam faciunt in civitate transitura, et illic a doctoribus civitatis sanctae iubentur servare fidem praepositis suis, *sive regi quasi praecellenti, sive ducibus tanquam ab eo missis ad vindictam malorum, laudem vero bonorum;* sive servi, ut dominis suis subditi sint (1 Petr 2,13.18), et Christiani Paganis; et servet fidem melior deteriori, ad tempus serviturus, in aeternum dominaturus. Fiunt enim ista donec transeat iniquitas (Ps 56,2). Iubentur servi ferre dominos iniquos et difficiles: cives Babyloniae iubentur tolerari a civibus Ierusalem, et amplius obsequiorum exhibentibus, quam si cives essent ex ipsa Babylonia; tanquam implentibus, *Qui te angariaverit mille passus, vade cum illo alia duo* (Mt 5,41). Hanc totam civitatem dispersam, diffusam, permixtam, alloquitur his verbis et dicit: *Quousque apponitis super hominem? Interficite omnes:* et qui foris estis tanquam spinae in sepibus, aut tanquam ligna infructuosa in silvis; quique intus estis tanquam zizania, vel tanquam palea; omnes quotquot estis, separati, permixti, tolerandi, separandi, *interficite omnes: tanquam parieti inclinato et maceriae depulsae. Verumtamen honorem meum cogitaverunt repellere.* Non dixerunt, sed tamen cogitaverunt. *Cogitaverunt repellere honorem meum.*

9. *Cucurri in siti.* Retribuebant enim mala pro bonis (Ps 34,12). Illi interficiebant, illi repellebant; ego eos sitiebam: illi honorem meum cogitaverunt repellere; ego eos in corpus meum sitiebam traiicere. Bi-

¿Qué hacemos al beber si no es introducir en nuestro cuerpo y enviar a nuestros miembros el líquido que se halla fuera? Esto hizo Moisés con la cabeza del becerro. La cabeza del becerro fue un gran misterio. La cabeza del becerro prefiguraba a los impíos, que, a semejanza de becerro que come heno, buscaban las cosas terrenas. Como dije, la cabeza del becerro prefiguraba a los impíos. Airado Moisés, la arrojó al fuego, la pulverizó, la esparció en el agua y se la dio a beber al pueblo; por el enojo del profeta se suministró la profecía. La congregación de los impíos, simbolizada en el becerro, fue arrojada al fuego de las tribulaciones y reducida a polvo por la palabra de Dios; y así poco a poco dejó de pertenecer a la unidad de su cuerpo o congregación impía. Pues así como se consume el vestido, de igual modo se consume esta congregación por el tiempo, ya que todo el que se hace cristiano se separa de aquel pueblo y se desmenuza de la masa. Coligados, odiaron; desmenuzados, creen. Ningún otro hecho como la pulverización del becerro arrojado al agua demuestra con más evidencia que por el bautismo habían de ser atraídos los hombres al cuerpo de aquella ciudad de Jerusalén, cuya figura era el pueblo de Israel. Por eso se esparció en el agua para darlo a beber. Por este motivo éste siente sed hasta el fin; corre y siente sed. Bebe a muchos, pero siempre está con sed. De aquí es que dice a la samaritana: *Mujer, tengo sed; dame de beber.* Aquella samaritana nota al Señor sediento junto al pozo, mas ella fue saciada por el sediento. Ella primero percibió al sediento para beber él a la creyente. También, puesto en la cruz, dijo: *Tengo sed,* pero aquéllos no le dieron lo que deseaba beber. El sentía sed de ellos, mas ellos le dieron vina-

bendo enim quid facimus, nisi humorem foris positum in membra mittimus, et in corpus nostrum ducimus? Hoc fecit Moyses in illo capite vituli. Caput vituli, magnum sacramentum. Caput enim vituli corpus erat impiorum, in similitudine vituli manducantis fenum (Ps 105,20), terrena quaerentium: quia *omnis caro fenum* (Is 40,6). Erat ergo, ut dixi corpus impiorum. Iratus Moyses in ignem misit, comminuit, in aqua sparsit, bibendum populo dedit (Ex 32,20); et ira Prophetae administratio facta est prophetiae. Corpus enim illud in ignem mittitur tribulationum, et verbo Dei comminuitur. Paulatim enim desistunt ab unitate corporis eius. Sicut enim vestimentum, ita per tempus absumitur. Et unusquisque qui fit christianus, separatur ab illo populo, et quasi a massa comminuitur. Conspirati oderunt; comminuti credunt. Et quid iam evidentius, quam quod in corpus illud civitatis Ierusalem, cuius imago erat populus Israel, per Baptismum traiiciendi erant homines? Ideo in aqua sparsum est, ut in potum daretur. Hoc usque in finem sitit iste; currit, et sitit. Multos enim bibit; sed nunquam erit sine siti. Inde est enim, *Sitio, mulier, da mihi bibere* (Io 4,7). Samaritana illa ad puteum sitientem Dominum sensit, et a sitiente satiata est: sensit prior illa sitientem, ut biberet ille credentem. Et in cruce positus, *Sitio,* dixit (Io 19,28); quamvis illi non hoc dederint quod sitiebat. Ipsos enim ille sitiebat: at illi ace-

gre; no vino nuevo con el que se llenaran los odres nuevos, sino vino viejo y malo. Se llama vinagre viejo a los hombres viejos, de los cuales se dijo: *No hay cambio en ellos,* a fin de que, aniquilados los jebuseos, se edificase la ciudad de Jerusalén.

10. Así, pues, el cuerpo de esta cabeza corre sediento desde el comienzo hasta el fin. Y como si se le dijera: ¿Por qué estás sediento? ¿Qué te falta, ¡oh cuerpo de Cristo, oh Iglesia de Cristo!, estando como estás establecida aún en este mundo en tanto honor, en tanta sublimidad, en tanta grandeza? ¿Qué te falta? En ti se cumple lo que de ti se dijo: *Le adorarán todos los reyes de la tierra y le servirán todas las naciones.* ¿Por qué tienes sed? ¿De qué estás sediento? ¿No te sacias con tantos pueblos? ¿A qué pueblos te refieres cuando dices: *Con su boca bendecían, y maldecían con su corazón? Muchos son los llamados, y pocos los escogidos.* La mujer que padecía el flujo de sangre tocó la orla de su vestido y sanó. Admirándose el Señor al ser tocado, porque sintió la virtud que salió de El para curar a la mujer, dijo: *¿Quién me tocó?* Extrañados los discípulos, le contestan: *Por todas partes te aprisionan las turbas, y dices: ¿Quién me ha tocado?* Mas El replica: *Alguno me ha tocado.* Esto es, como si dijera: Una persona me tocó; las turbas me oprimen. Quienes en las solemnidades de Jerusalén llenan las iglesias, en las solemnidades de Babilonia llenan los teatros. Por tanto, también sirven, honran y obedecen no sólo aquellos que reciben los sacramentos de Cristo y odian sus preceptos, sino aquellos que no reciben tales sacramentos, como son los paganos y judíos. Todos éstos honran, alaban, predican, pero *bendicen con*

tum dederunt; non vinum novum quo implentur utres novi (Mt 9,17), sed vinum vetus, sed male vetus. Dicitur enim et acetum vetus, veteres homines de quibus dictum est, *Non enim est illis commutatio* (Ps 54,20), ut eversis Iebusaeis aedificaretur Ierusalem (2 Reg 5,6).

10. Sic et corpus capitis huius usque in finem ab initio currit in siti. Et quasi ei diceretur, Quid in siti? quid tibi deest, o corpus Christi, o Ecclesia Christi? in tanto honore, in tanta sublimitate, in tanta celsitudine etiam et in hoc saeculo constituta, quid tibi deest? Impletur de te quod praedictum est, *Adorabunt eum omnes reges terrae; omnes gentes servient illi* (Ps 71,11). Quid ergo sitis? quid sitis? tantis populis non satiaris? Quos populos dicis? *Ore suo benedicebant, et corde suo maledicebant. Multi vocati, pauci autem electi* (Mt 22,14). Mulier fluxum sanguinis patiens, vestis eius fimbriam tetigit, et sanata est: et cum miraretur Dominus tangentem, quod de se senserat exisse virtutem, scilicet ad sanandam mulierem, dixit, *Quis me tetigit?* Et admirati discipuli: *Turbae te comprimunt, et dicis, Quis me tetigit?* Et ille: *Tetigit me aliquis* (Mc 5,25-31). Tanquam diceret: Una tetigit; turbae premunt. Qui solemnitatibus Ierusalem implent Ecclesias, solemnitatibus Babyloniae implent theatra: et tamen serviunt, honorant, obsequuntur, non solum ipsi qui portant sacramenta Christi. et oderunt praecepta Christi, verum etiam illi qui nec sacramenta ipsa portant, Pagani licet sint, Iudaei licet sint; ho-

su boca. Por lo mismo, no atiendo a la boca, pues conoce el que me instruyó *que maldecían con su corazón.* Maldecían cuando pensaron quitarme el honor.

11 [v.6]. ¿Por qué tú, ¡oh Iditho, cuerpo de Cristo!, los atraviesas? ¿Por qué te hallas tú entre todas estas cosas? ¿Qué haces? ¿Desfalleces? ¿No has de perseverar hasta el fin? ¿No oyes que *quien perseverare hasta el fin se salvará,* aun cuando, *porque abunda la iniquidad, se resfriará la caridad de muchos?* ¿Y cómo es que los atraviesa? ¿Cómo es que tu conversación está en los cielos? Ellos están pegados a las cosas de la tierra; como terrenos, gustan de la tierra, son tierra, alimento de serpientes. ¿Qué haces tú entre estas cosas? Sin embargo, aunque hagan estas cosas, aunque piensen esto, aunque empujen, aunque como a ladeado apalanquen, aunque perciban al levantado y piensen quitarme el honor, aunque bendigan con su boca y maldigan con su corazón, aunque insidien y calumnien cuando puedan, *no obstante, mi alma está sometida a Dios.* ¿Y quién tolerará tantas cosas: claras luchas y ocultas asechanzas? ¿Quién tolerará tantas cosas en medio de enemigos declarados y de falsos hermanos? ¿Quién tolerará tantas cosas? ¿Acaso el hombre? Y si por ventura el hombre, quizá por sí mismo? No atravesé de modo que me ensoberbezca y caiga: *Mi alma está sujeta a Dios, porque de El procede mi paciencia.* ¿De qué sirve la paciencia entre tanto escándalo si no es porque, si lo que no vemos lo esperamos, lo esperamos por la paciencia? Se presenta el dolor, vendrá mi descanso. Se ofrece la tribulación, llegará mi purificación. ¿Por ventura brilla el oro en el horno del platero? Bri-

norant, laudant, praedicant, sed *ore suo benedicebant.* Non attendo ad os; novit ille qui me instruxit, *corde suo maledicebant.* Ibi maledicebant, ubi honorem meum cogitaverunt repellere.

11 [v.6]. Quid tu, o Idithun, corpus Christi, transiliens eos? Quid tu inter haec omnia? quid tu? deficies? non perseverabis usque in finem? non audies, *Qui perseveraverit usque in finem, hic salvus erit,* quamvis *quoniam abundat iniquitas, refrigescet charitas multorum?* (Mt 24,13.12). Et ubi est quod transilisti eos? ubi est quod conversatio tua in caelis est? (Phil 3,20). Illi autem inhaerent terrenis; tanquam terrigenae sapiunt terram, et sunt terra, serpentis cibus. Quid tu inter haec? Verumtamen quamvis haec faciant, quamvis haec cogitent, quamvis impellant, quamvis quasi inclinato instent, quamvis iam erectum sentiant, et honorem meum repellere cogitent; quamvis ore suo benedicant et corde suo maledicant; quamvis insidientur ubi possunt, calumnientur ubi possunt: *Verumtamen Deo subiicietur anima mea.* Et quis tanta toleret, vel aperta bella, vel occultas insidias? quis tanta toleret inter apertos hostes, inter falsos fratres? quis tanta toleret? Numquid homo? et si homo, numquid a seipso homo? Non sic transilivi ut extollar et cadam: *Deo subiicietur anima mea: quoniam ab ipso est patientia mea.* Quae patientia inter tanta scandala, nisi quia si id quod non videmus speramus, per patientiam exspectamus? (Rom 8,25). Venit dolor meus; veniet et requies mea: ve-

llará en el collar, brillará en el adorno. Sin embargo, ahora soporta el fuego para que, purificado de las impurezas, adquiera el brillo. Tenemos el horno, en él hay paja, hay oro, hay fuego; el platero le enciende; en el horno se quema la paja y se purifica el oro; aquélla se convierte en ceniza, éste se despoja de las impurezas. El horno es el mundo; la paja, los inicuos; el oro, los justos; el fuego, la tribulación; Dios, el platero. Hago lo que desea el platero; conservo el puesto en donde me ha colocado; me manda soportar, El sabe purificar. Arda la paja para caldearme y como para consumirme; ella se convierte en ceniza, yo me despojo de la impureza. ¿Por qué? Porque *mi alma se somete a Dios, puesto que de El dimana mi paciencia.*

12 [v.7]. ¿De qué te sirve este de quien dimana tu paciencia? *El es mi Dios y mi salud, mi protector; no emigraré. El es mi Dios,* luego me llama; es *mi salud,* luego me justifica; es *mi protector,* luego me glorifica. Aquí soy llamado y justificado; allí soy glorificado, y *no emigraré* de donde soy glorificado. Tampoco permaneceré en mi peregrinación; emigraré de aquí, pero de allí a donde vaya no emigraré. En la tierra soy tu inquilino, como todos mis padres. Luego emigraré de este inquilinato, pero no de la casa del cielo.

13 [v.8]. *En Dios está mi salud y mi gloria.* Dios me salvará y glorificará. No sólo me salvará, sino que me glorificará; me salva, porque de impío me justifico por El; me glorifica, porque no sólo soy justificado, sino honrado. Pues *a los que*

nit tribulatio mea; veniet et purgatio mea. Numquidnam lucet aurum in fornace aurificis? In monili lucebit, in ornamento lucebit: patiatur tamen fornacem, ut purgatum a sordibus veniat ad lucem. Fornax ista; ibi palea, ibi aurum, ibi ignis, ad hanc flat aurifex: in fornace ardet palea, et purgatur aurum; illa in cinerem vertitur, a sordibus illud exuitur. Fornax mundus, palea iniqui, aurum iusti, ignis tribulatio, aurifex Deus: quod vult ergo aurifex, facio; ubi me ponit artifex, tolero: iubeor ego tolerare, novit ille purgare. Ardeat licet palea ad incendendum me, et quasi consumendum me: illa in cinerem vertitur, ego sordibus careo. Quare? Quia *Deo subiicietur anima mea; quoniam ab ipso est patientia mea.*

12 [v.7]. Quis est tibi iste, a quo est patientia tua? *Quoniam ipse est Deus meus et salutaris meus, susceptor meus, non emigrabo. Quoniam ipse est Deus meus;* ergo vocat me: *et salutaris meus;* ergo iustificat me: *et susceptor meus;* ergo glorificat me. Hic enim vocor et iustificor, ibi autem glorificor; et inde ubi glorificor, *non emigrabo.* Neque enim in peregrinatione mea remanebo: est hic unde emigrem; sed veniam unde non emigrabo. Nam inquilinus ego sum apud te in terra, sicut omnes patres mei (Ps 38,13). Ergo ab inquilinatu migrabo; de domo caelesti non emigrabo.

13 [v.8]. *In Deo salutare meum, et gloria mea.* Salvus ero in Deo; gloriosus ero in Deo: non enim tantum salvus, sed et gloriosus; salvus, quia iustus ex impio, ab illo iustificatus (Rom 4,5); gloriosus autem, quia

predestinó, a éstos llamó. ¿Y qué hace al llamarlos? *A los que llamó, también los justificó, y a los que justificó los glorificó.* Luego la justificación se encamina a la salud, y la glorificación al honor. No hay necesidad de explicar que la glorificación se refiere al honor. Sin embargo, ofrezcamos algún testimonio por el que veamos cómo la justificación se endereza a la salud. He aquí uno del Evangelio. Hubo algunos a quienes, pareciéndoles ser justo, censuraban al Señor porque se mezclaba en los convites con los pecadores y comía con los publicanos y pecadores. ¿Qué respondió el Señor a estos ensoberbecidos, a estos puntales envalentonados de la tierra que se gloriaban sobremanera de la salud, que pensaban tenían, pero que les faltaba?: *Los sanos no necesitan de médico, sino los enfermos.* ¿A quiénes llama sanos, a quiénes enfermos? Prosigue y dice: *No vine a llamar justos, sino pecadores a penitencia.* Luego llamó sanos a los justos, no porque los fariseos lo fuesen, sino porque se creían serlo; y por eso se ensoberbecían, y, hallándose enfermos, rechazaban al médico, y, por tanto, enfermando más gravemente, mataron al médico. Llamó sanos a los justos, y enfermos a los pecadores. El ser yo justificado y glorificado, dice este que atraviesa, depende de El. *En El está mi salud y mi gloria. Mi salud,* para salvarme, *mi gloria* para honrarme. Entonces tendrá lugar todo esto; y ahora, ¿qué? Ahora *Dios es mi socorro y mi esperanza* hasta que llegue a la perfecta justificación y salud. *Por la esperanza nos hemos salvado. La esperanza que se ve no es esperanza.* Hasta que llegue a la glorificación, en donde los justos brillarán en

non solum iustificatus, sed etiam honorificatus. Etenim *quos praedestinavit, illos et vocavit.* Vocans eos quid fecit hic? *Quos vocavit, ipsos et iustificavit; quos autem iustificavit, ipsos et glorificavit* (Ib. 8,30). Iustificatio ergo ad salutem pertinet, glorificatio ad honorem. Quia glorificatio ad honorem pertinet, disputare non opus est. Quia iustificatio pertinet ad salutem, quaeramus aliquod documentum. Ecce occurrit ex Evangelio: erant qui sibi videbantur iusti, et reprehendebant Dominum, quod admittebat ad convivium peccatores, et cum publicanis et peccatoribus convescebatur: talibus itaque superbientibus, fortibus terrae valde elevatis, multum de sua sanitate gloriantibus, quam putabant, non quam tenebant, quid respondit Dominus? *Non est opus sanis medicus, sed male habentibus.* Quos dicit sanos? quos dicit male habentes? Sequitur, et dicit: *Non veni vocare iustos sed peccatores in poenitentiam* (Mt 9,12.13). Appellavit ergo sanos iustos; non quia Pharisaei hoc erant, sed quia hoc se esse arbitrabantur; et ideo superbiebant, et medicum aegrotantibus invidebant, et plus aegrotantes medicum occidebant. Appellavit tamen sanos iustos, aegrotantes peccatores. Ut ergo iustificarer, ait iste transiliens, ab ipso mihi est; et ut glorificer, ab ipso mihi est: *In Deo salutare meum et gloria mea. Salutare meum,* ut salvus sim; *gloria mea,* ut honoratus sim. Hoc tunc: modo quid? *Deus auxilii mei, et spes mea in Deo:* donec perveniam ad perfectam iustificationem et salutem. *Spe enim salvi facti sumus: spes autem quae videtur, non est spes* (Rom 8,24). Donec veniam ad illam glorificationem,

el reino de su Padre como el sol (caminaré en esperanza). Mientras me encuentro ahora en medio de las tentaciones, de las iniquidades, de los escándalos; en medio de luchas o asaltos declarados y ocultas habladurías; en medio de aquellos que bendicen con su boca y maldicen con sus obras; en medio de aquellos que intentan deshonrarme, ¿qué diré? *Dios es mi socorro,* puesto que auxilia al combatiente. Al que combate, ¿contra quiénes? *Nuestra lucha no es contra la carne y la sangre, sino contra los principados y potestades.* Dios, por tanto, *es mi socorro,* y *mi esperanza está puesta en Dios.* Dura la esperanza mientras no se tiene lo que se prometió y se cree lo que todavía no se ve; pues, cuando llegue esto, entonces tendrá lugar la salvación y glorificación. Sin embargo, no somos abandonados mientras se difieren las promesas. *Pues Dios es mi socorro y mi esperanza.*

14 [v.9]. *Esperad en El toda la congregación del pueblo.* Imitad a Iditho. Atravesad a todos vuestros enemigos; a todos los que os resisten, a todos los que se oponen en vuestro camino; traspasad a todos los que os odian. *Esperad en El toda la congregación del pueblo; derramad en su presencia vuestros corazones.* No cedáis ante quien os dice: ¿En dónde se halla vuestro Dios? *Mis lágrimas son mi pan día y noche, mientras se me dice todos los días: ¿Dónde está tu Dios?* ¿Pero qué dice en estas circunstancias? *He meditado estas cosas y derramaré mi alma dentro de mí.* Pienso en lo que oigo: *¿En dónde está Dios?,* y, recordando estas cosas, *derramé mi alma dentro de mí.* Buscando a Dios, derramé mi alma dentro de mí para percibirle; no permanecí quieto en mí mismo. Luego *esperad en El toda la*

ubi iusti fulgebunt in regno Patris sui tanquam sol (Mt 13,43). Interim nunc inter tentationes, inter iniquitates, inter scandala, inter apertas oppugnationes et subdolas locutiones, inter eos qui ore suo benedicunt, et corde suo maledicunt, inter eos qui honorem meum cogitant repellere, quid hic? *Deus auxilii mei:* dat enim auxilium certantibus. Contra quos certantibus? *Non est nobis colluctatio adversus carnem et sanguinem; sed adversus principatus et potestates* (Eph 6,12). *Deus* ergo *auxilii mei, et spes mea in Deo.* Spes, quamdiu nondum est quod promissum est, et creditur quod nondum videtur; cum autem venerit, erit salvatio et glorificatio: non tamen, dum illa differuntur, deserimur; *Deus* enim *auxilii mei, et spes mea in Deo.*

14 [v.9]. *Sperate in eum, omne concilium plebis.* Imitamini Idithun; transilite inimicos vestros: repugnantes vobis, resistentes itineri vestro, odio vos habentes transilite. *Sperate in eum, omne concilium plebis; effundite coram illo corda vestra.* Nolite cedere eis qui dicunt vobis: Ubi est Deus vester? *Factae sunt* inquit, *mihi lacrymae meae panis die ac nocte, dum dicitur mihi quotidie: Ubi est Deus tuus?* Sed quid ibi dicit? *Haec meditatus sum, et effudi super me animam meam* (Ps 41,4.5). Commemoratus sum quod audio, *Ubi est Deus tuus?* memoratus sum haec, *et effudi super me animam meam.* Quaerens Deum meum, effudi super me animam meam, ut illum attingerem; non in me remansi. Ergo, *Sperate*

congregación del pueblo. Verted en su presencia vuestros corazones pidiendo, confesando, esperando. No retengáis vuestros deseos dentro de vuestros corazones. *Vaciad en su presencia vuestros corazones.* No perecerá lo que derraméis. Pues El *es mi protector.* Si El recibe, ¿por qué temes derramar? Pon tu cuidado en el Señor y espera en El. *Verted en su presencia vuestros corazones. Dios es nuestro ayudador.* ¿Por qué temes a los murmuradores, a los detractores, aborrecibles a Dios; a los que, cuando pueden, luchan a las claras, y, cuando no pueden, insidian ocultamente, alabando falsamente y enemistando en realidad? ¿Por qué temes viviendo entre ellos? *Dios es nuestro ayudador.* ¿Por ventura competirán con Dios? ¿Son, quizá, más fuertes que El? *Dios es nuestro ayudador.* Estaos seguros. Si Dios está con nosotros, ¿quién se nos opondrá? *Derramad en su presencia vuestros corazones* atravesando hacia El, elevando hacia El vuestras almas. *Dios es nuestro ayudador.*

15 [v.10]. Establecidos ya en lugar protegido, en la torre de la fortaleza, defendidos de la presencia del enemigo, compadeceos de todos los que temíais. Debéis correr sedientos (en su búsqueda). Luego ya no hagáis caso de aquéllos hallándoos establecidos en aquel lugar seguro y decid: *Vanos y mentirosos son ciertamente los hijos de los hombres.* ¿Hasta cuándo tendréis endurecido vuestro corazón, oh hijos de los hombres? Vanos y mentirosos son los hijos de los hombres, ¿por qué amáis la vanidad, por qué vais en pos de la mentira? Decid estas cosas apiadándoos y gustadlas. Si atravesasteis, si amáis a vuestros enemigos, si anheláis destruir para edificar, si amáis a Aquel que

in eum, omne concilium plebis. Effundite coram illo corda vestra: deprecando, confitendo, sperando. Nolite corda vestra retinere intra corda vestra: *Effundite coram illo corda vestra.* Non perit quod effunditis. Ille enim *susceptor meus.* Si suscipit, quid times effundere? Iacta in Dominum curam tuam (Ps 54,23), et spera in eum. *Effundite coram illo corda vestra: Deus adiutor noster.* Quid timetis inter susurrones, detractores Deo odibiles (Rom 1,29.30); ubi possunt palam oppugnantes, ubi non possunt occulte insidiantes; falso laudantes, vere inimicantes? inter eos quid timetis? *Deus adiutor noster.* An aemulantur Deum? Numquid fortiores illo sunt? *Deus adiutor noster;* securi estote. Si Deus pro nobis quis contra nos? (Ib. 8,31). *Effundite coram illo corda vestra,* transilientes ad eum, levantes animas vestras: *Deus adiutor noster.*

15 [v.10]. Et iam constituti in loco munito, in turri fortitudinis a facie inimici, miseramini eos quos timebatis: currere enim debetis in siti. Despicite ergo illos iam in illo loco constituti, et dicite: *Verumtamen vani filii hominum, mendaces filii hominum.* Filii hominum, usquequo graves corde? Filii hominum vani, filii hominum mendaces; filii hominum, utquid diligitis vanitatem, et quaeritis mendacium? (Ps 4,3). Cum miseratione ista dicite, atque sapite. Si transilivistis, si diligitis inimicos vestros, si destruere cupitis ut aedificetis, si eum amatis qui iudicat in gentibus, et replet ruinas (Ps 109,6); ita his ista dicite, non odio habentes, non

juzga las naciones y lo arruina todo, decidles estas cosas sin odio, sin devolverles mal por mal. *Mentirosos son los hijos de los hombres en las balanzas, de suerte que todos ellos, juntos como uno, engañan en vanidad.* Sin duda son muchos, pero ved que El es uno; uno solo Aquel que fue arrojado de la multitud de los convidados a las bodas. Conspiran; todos buscan las cosas temporales; los carnales, las carnales, y esperan en el futuro los que esperan; y aun cuando, por la diversidad de opiniones, no coincidan en lo mismo, sin embargo, tocante a la vanidad, coinciden en lo mismo. Ciertamente, los errores son distintos y de muchas formas; por tanto, el reino dividido entre sí no permanecerá; con todo, es igual en todos ellos la voluntad vana y mendaz que pertenece al rey único, con quien ha de ser arrojada al fuego eterno. *Todos ellos están unidos en la vanidad.*

16 [v.11]. Y ved que tiene sed de ellos, ved que corre sediento. Luego se dirige hacia ellos teniendo sed de ellos. Pues les dice: *No confiéis en la iniquidad.* Mi esperanza se halla puesta en Dios. *No confiéis en la iniquidad.* Los que no queréis acercaros y pasar, *no confiéis en la iniquidad.* Yo que atravesé tengo puesta mi esperanza en Dios. Y ¿por ventura hay en Dios iniquidad? *No confiéis en la iniquidad.* Hagamos esto, hagamos y pensemos en aquello y zanjemos de este modo las insidias sobre la vanidad de todos. Tú tienes sed; quienes piensan contra ti estas cosas se dan a conocer por aquellos a quienes bebes. *No confiéis en la iniquidad.* Vana es la iniquidad; a nada se reduce; sólo es poderosa la justicia. La verdad puede estar por algún tiempo oculta, mas no puede ser vencida. La iniquidad

malum pro malo reddentes (Rom 12,17). *Mendaces filii hominum in stateris, ut decipiant ipsi de vanitate in unum.* Certe multi sunt; ecce est ille unus, unus ille qui proiectus est de turba convivantium (Mt 22,13). Conspirant, omnes temporalia quaerunt, quique carnales carnalia, et in futurum sperant quicumque sperant: etsi de opinionum varietate in diversum, de vanitate tamen in unum sunt. Diversi quidem errores et multiformes, et regnum adversum se divisum non stabit (Ib. 12,25): sed similis omnibus voluntas vana et mendax, pertinens ad unum regem, cum quo in ignem aeternum praecipitanda est (Ib. 25,41): *Ipsi de vanitate in unum.*

16 [v.11]. Et illos videte quia sitit; videte quia currit in siti. Convertit ergo se ad illos, sitiens eos: *Nolite sperare super iniquitatem.* Nam spes mea in Deo est. *Nolite sperare super iniquitatem.* Vos qui non vultis accedere et transilire, *nolite sperare super iniquitatem.* Ego enim qui transilivi, spes mea in Deo: et numquid iniquitas est apud Deum? (Rom 9,14). *Nolite sperare super iniquitatem.* Hoc faciamus, illud faciamus, illud cogitemus, sic insidias componamus; de vanitate in unum. Tu sitis: qui contra te ista cogitant, ab eis quos bibis produntur. *Nolite sperare super iniquitatem.* Vana est iniquitas, nihil est iniquitas; potens non est nisi iustitia. Occultari potest ad tempus veritas; vinci non potest. Florere pot-

puede sobresalir por algún tiempo, mas no puede subsistir. *No confiéis en la iniquidad ni codiciéis la rapiña.* ¿No eres rico? ¿Por qué deseas robar? ¿Qué has hallado? ¿Qué has perdido? ¡Oh lucro ruinoso! Te hiciste con dinero, perdiste la justicia. *No codiciéis la rapiña.* Soy pobre, no poseo nada. ¿Por eso deseas robar? Ves lo que robas. ¿Y no ves por quién eres robado? ¿Ignoras que el enemigo está dando vueltas a tu alrededor como león rugiente y buscando la presa? La presa que quieres arrebatar se halla en la trampa; te apoderas de ella, y ella de ti. No anheles la rapiña, ¡oh pobre! Codicia a Dios, que nos da todas las cosas en abundancia para disfrutarlas. Te alimenta el que te hizo. El que alimentó al ladrón, ¿no alimentará al inocente? Te alimenta el que hace salir el sol sobre los buenos y los malos y llueve sobre los justos y sobre los pecadores. Si alimenta a los que han de ser condenados, ¿no alimentará a los que ha de salvar? Luego no codicies el robo. Se dijo esto mirando al pobre que ha de robar quizá algo por necesidad. Preséntese ante nosotros el rico. No tengo—dice—necesidad de robar; nada me falta, nado en la abundancia. Pero escucha: *Si abundan las riquezas, no pongas el corazón en ellas.* Aquél no las tiene, éste sí; aquél no intente robar lo que no tiene, éste no ponga el corazón en lo que tiene. *Si abundan las riquezas,* es decir, si afluyen como por encanto, *no pongas el corazón en ellas.* No presumas de ti, no te afiances en ellas; teme *si abundan las riquezas.* No ves que, si pones tu corazón en ellas, también tú correrás su aventura? Eres rico, ya no codicias su posesión, porque las tienes en abundancia; pero escucha qué dice el Após-

est ad tempus iniquitas, permanere non potest. *Nolite sperare super iniquitatem: et in rapinam ne concupiscatis.* Non es dives, et rapere vis? Quid invenis? quid perdis? O lucra damnosa! Invenis pecuniam; perdis iustitiam. *In rapinam ne concupiscatis.* Pauper sum, non habeo. Ideo rapere vis? Quid rapias, vide: a quo rapiaris, non vides? Nescis circuire inimicum tanquam leonem rugientem, et quaerentem quid rapiat? (1 Petr 5,8). Praeda illa quam vis rapere, in muscipula est: tenes, et teneris. In rapinam ergo ne concupiscas, o pauper! sed concupisce in Deum qui praestat nobis omnia abundanter ad fruendum (1 Tim 6,17). Pascet te qui fecit te. Qui pascit latronem, non pascet innocentem? Pascet te qui solem suum oriri facit super bonos et malos, et pluit super iustos et iniustos (Mt 5,45). Si pascit damnandos, non pascet liberandos? Ergo in rapinam noli concupiscere. Dictum est hoc pauperi, fortassis aliquid de necessitate rapturo. Dives procedat: Non habeo ego, inquit, necessitatem rapiendi: nihil mihi deest; abundant omnia. Et tu audi: *Divitiae si fluant, ne apponatis cor.* Ille non habet; iste habet: ille non quaerat rapere quod non habet; iste non apponat cor in eo quod habet. *Divitiae si fluant,* id est, si exundent, tanquam de fonte currant, *Ne apponatis cor:* noli de te praesumere, noli ibi te figere: certe vel hoc time, *Divitiae si fluant.* Non vides quia si ibi cor posueris, et tu flues? Dives es, et ecce iam non concupiscis adhuc habere, quia multa habes: audi, *Prae-*

tol a Timoteo: *Manda a los ricos de este mundo que no se ensoberbezcan.* ¿Y qué significa *no pongas en ellas tu corazón? No pongas la esperanza en lo incierto de las riquezas.* Luego, si abundan las riquezas, no pongas en ellas tu corazón, no confíes en las riquezas, no presumas de ellas, para que no se te diga: *He aquí al hombre que no constituyó a Dios por su ayuda, sino que confió en la abundancia de las riquezas y se envalentonó en su vanidad.* Luego, vanos y mentirosos hijos de los hombres, no robéis ni pongáis el corazón en las riquezas si abundan; ya no améis la vanidad ni vayáis en pos de la mentira. "Bienaventurado el varón que puso su esperanza en el Señor, su Dios, y no fue en pos de vanidades y locuras engañosas." ¿Quieres engañar, quieres defraudar? ¿De qué os valéis para ello? *De balanzas* locas. *Mentirosos son*—dice el salmista—*los hijos de los hombres en la balanza,* presentando para engañar romanas locas. Con falso fiel engañáis a los que miran. ¿Ignoráis que uno es el que pesa y otro el que juzga del peso? No ve aquel para quien tú pesas, pero ve Aquel que te pesa a ti y a tu prójimo. Luego no defraudéis, ni robéis, ni confiéis en las cosas que poseéis, dice, amonesta y manda este Iditho.

17 [v.12-13]. ¿Qué sigue? *Una vez habló Dios, y oí estas dos cosas: que de Dios es el poder y que en ti, Señor, hay misericordia, porque tú darás a cada uno según sus obras.* Habló Iditho, (algo) sonó en lo alto adonde atravesó. Allí oyó algo y nos lo anunció. Pero me estremezco un tanto, hermanos, por lo que nos anunció: y hasta tanto que yo os comunique mi perturbación y me desahogue, quiero que atendáis. La exposición del salmo, ayu-

cipe divitibus huius mundi non superbe sapere. Et quid est, *Ne apponatis cor? Neque sperare in incerto divitiarum* (1 Tim 6,17). Ergo, *Divitiae si fluant, ne apponatis cor,* ne in divitiis confidatis, non praesumatis, non speretis; ne dicatur: *Ecce homo qui non posuit Deum adiutorem suum; sed speravit in multitudine divitiarum suarum, et praevaluit in multitudine divitiarum suarum, et praevaluit in vanitate sua* (Ps 51,9). Ergo, vani filii hominum, mendaces filii hominum, neque rapiatis, neque si fluant divitiae, cor apponatis; non iam vanitatem diligatis, et mendacium quaeratis. Beatus enim cuius est Dominus Deus spes eius, et non respexit in vanitates et insanias mendaces (Ps 39,5). Decipere vultis, fraudem vultis facere; quid affertis ut decipiatis? Stateras dolosas. *Mendaces* enim, inquit, *filii hominum in stateris,* ut decipiant proferendo stateras dolosas. Falso examine fallitis intuentes: nescitis alium esse qui appendit, alium qui de pondere iudicat? Non videt cui tu appendis; sed videt qui te et ipsum appendit. Ergo non fraudem, non rapinam concupiscatis; non in his quae habetis spem ponatis: monui, praedixi, ait iste Idithun.

17 [v.12.13]. Quid sequitur? *Semel locutus est Deus, duo haec audivi; quoniam potestas Dei est, et tibi, Domine, misericordia: quia tu reddes unicuique secundum opera sua.* Dixit Idithun, sonuit de alto, quo transilivit; audivit ibi quiddam, et dixit nobis: sed aliquantum in hoc quod nobis dixit perturbor, fratres; et donec vobiscum participem, vel

dándome Dios, ya toca a su término. Después de esto que hemos de decir, ya no queda otra cosa que explicar. Así, pues, esforzaos conmigo para ver de poder entender esto. Pero, si yo no lo pudiere entender y lo entiende alguno de vosotros, más bien me alegraré que le envidiaré. Es dificilísimo investigar de qué modo se escribió primeramente: *Dios habló una vez,* y como, hablando una sola vez, diga después: *Yo oí dos cosas.* Si hubiere dicho: Dios habló una vez, y oí esto únicamente, parecería que zanjó en parte la cuestión, de suerte que sólo investigaríamos qué significa *Dios habló una vez.* Pero ahora hemos de preguntar qué quiere decir *Dios habló una vez,* y qué *oí dos cosas,* siendo así que habló una sola vez.

18. *Dios habló una sola vez.* ¿Qué dices, Iditho? ¿Cómo es que tú que los atravesaste dices: *Dios habló una vez?* Yo consulto otro pasaje escriturario, y se me dice: *Dios habló en otro tiempo, en muchas circunstancias y de muchos modos, a los padres por los profetas.* ¿Qué significa *Dios habló una sola vez?* ¿No es El el Dios que habló a Adán en los orígenes del género humano? ¿Por ventura no habló El mismo a Caín, a Noé, a Abrahán, a Isaac, a Jacob, a todos los profetas y a Moisés? Uno solo era Moisés, y ¿cuántas veces no le habló Dios? Ved que no habló a uno una sola vez, sino muchas. Más tarde se dice que habló a su Hijo, diciendo: *Tú eres mi Hijo, el amado.* Dios habló a los apóstoles, habló a todos los santos; si no por el eco de la nube, les habló en el corazón, en donde El es el

perturbationem, vel aliquam respirationem meam, intentos vos volo. Etenim Psalmum ad terminum duximus adiuvante Domino: post haec quae dicturi sumus, non restat aliquid quod de hoc ulterius exponamus. Itaque adnitimini mecum, utrum possimus intelligere hoc: et si non potuero, et intelligit aliquis vestrum quod ego non possum; gaudebo potius quam invidebo. Omnino investigare difficile est quemadmodum positum sit prius, *Semel locutus est Deus;* deinde cum ille semel locutus est, ego *duo audivi.* Si enim diceret, Semel locutus est Deus, unum hoc audivi; videbatur partem quaestionis huius amputavisse, ut tantummodo quareremus quid sit, *Semel locutus est Deus.* Nunc vero quaesituri sumus, et quid sit, *Semel locutus est Deus;* et quid sit, *duo haec audivi,* cum semel ille locutus sit.

18. *Semel locutus est Deus.* Quid dicis, Idithun? Si tu loqueris qui transilivisti eos: *Semel locutus est?* Ego Scripturam aliam consulo, et dicit mihi: *Multis partibus, et multis modis olim Deus locutus est patribus in Prophetis* (Hebr 1,1). Quid est, *Semel locutus est Deus?* Nonne ille est Deus, qui in primordio generis humani locutus est ad Adam? Nonne idem ipse locutus est ad Cain, ad Noe, ad Abraham, ad Isaac, ad Iacob, ad Prophetas omnes, et ad Moysen? Unus erat Moyses; et quoties ad eum locutus est Deus? Ecce etiam uni non semel, sed saepius locutus est Deus. Deinde locutus est ad Filium hic positum: *Tu es Filius meus dilectus* (Mt 3,17). Locutus est Deus Apostolis, locutus est omnibus sanctis, etiamsi non voce sonante per nubem, in corde tamen ubi ipse magister est. Unde ille dicit: *Audiam quid loquatur in me Dominus*

Maestro. De aquí que dice el salmista: *Oiré lo que en mí hable el Señor Dios, porque hablará paz a su pueblo.* Luego, ¿qué significa *Dios habló una sola vez?* Mucho había atravesado éste para llegar a donde Dios habló una sola vez. Observad que brevemente os lo dije. Aquí entre los hombres y a los hombres habló Dios muchas veces de varios modos y formas por diversas criaturas; en sí sólo habló Dios una vez, porque engendró una sola Palabra. Luego este Iditho, atravesándolos, había atravesado con la mirada perspicaz, poderosa y confiada de la mente la tierra y lo que en ella se halla; el aire, todas las nubes, desde las que habló Dios muchas cosas con frecuencia y a muchos; había atravesado con la penetración de la fe a todos los ángeles. No se contentó este ambulante con las cosas terrenas, sino que, volando como águila, atravesó de largo toda la niebla que cubre la tierra. Pues dice la Sabiduría: *Y como nube cubrí toda la tierra.* Atravesando toda la creación, llegó a una región pura, y, buscando a Dios y derramando su alma dentro de sí, llegó al Principio, al Verbo de Dios, Dios en Dios, y encontró al único Verbo del único Padre, y vio que Dios habló una sola vez; vio al Verbo, por el cual fueron hechas todas las cosas y en quien están todas a un mismo tiempo, no divididas, ni separadas, ni desiguales. Pues conocía Dios todo lo que hacía por el Verbo; y, si conocía lo que hacía, en El estaba lo que hacía antes de hacerlo. Pues, si no estaba en El lo que hacía antes de hacerlo, ¿dónde conocía lo que hacía? No puedes decir que Dios creó desconociendo las cosas. Conoció Dios lo que hizo. ¿Y dónde lo conoció antes de hacerlo, si no puede ser conocido antes de que sea hecho? Ciertamente no pueden ser conocidas las cosas

Deus, quoniam loquetur pacem populo suo (Ps 84,9). Quid est ergo. *Semel locutus est Deus?* Multum transiliverat iste, ut perveniret illuc, ubi semel locutus est Deus. Ecce breviter dixi Charitati Vestrae. Hic inter homines, hominibus saepe, multis modis, multis partibus, per multiformem creaturam locutus est Deus: apud se semel Deus locutus est, quia unum Verbum genuit Deus. Iste ergo Idithun transiliens eos, transiliverat acie mentis forti, et valida, et praefidenti, transiliverat terram, et quidquid in terra est; aerem, nubes omnes ex quibus locutus est Deus multa, et saepe, et multis: transiliverat etiam omnes Angelos acie fidei. Erat enim iste transiliens non contentus terrenis, sed velut aquila volans praetervectus omnem nebulam qua tegitur omnis terra. Dicit enim Sapientia: *Et sicut nebula texi omnem terram* (Eccli 24,6). Pervenit ad aliquid liquidum, universam transiliens creaturam, et quaerens Deum, et effundens super se animam suam; pervenit ad principium, et Verbum Deum apud Deum; et invenit unius Patris unum Verbum; et vidit quia semel locutus est Deus; vidit Verbum per quod facta sunt omnia (Io 1,3), et in quo simul sunt omnia, non diversa, non separata, non inaequalia. Non enim Deus quod per Verbum faciebat, ipse non noverat; si autem quod faciebat noverat, in illo erat antequam fieret quod fiebat. Si enim non in illo erat quod fiebat antequam fiebat, ubi noverat quod faciebat?

antes de ser hechas, pero sólo por los que son hechos; a saber, por ti, por el hombre, hecho y colocado en lo bajo. Mas antes de que se hiciesen todas las cosas, eran conocidas por Aquel que las hizo y que hizo lo que conoció. Luego en aquel Verbo por el que hizo Dios todas las cosas estaban todas ellas antes de ser hechas. Y, una vez hechas, allí están todas; de un modo allí y de otro aquí; de un modo en la propia naturaleza en la que fueron hechas y de otro en el arte por el cual fueron hechas. ¿Quién nos explicará esto? Podemos intentarlo. Caminad con Iditho y observad.

19. Ya dije como pude de qué modo habló Dios una sola vez; veamos cómo oyó dos cosas, pues dice: *Oí estas dos cosas.* Quizá no se sigue que oyera sólo estas dos cosas; pero dice: *Oí estas dos cosas.* Nos conviene que nos diga las dos cosas que oyó. Quizá oyó otras muchas, pero no necesitamos que nos las exponga. Pues así dice el Señor: *Tengo muchas cosas que deciros, pero no sois capaces ahora de entenderlas.* ¿Qué significa: *Oí estas dos cosas?* Estas dos cosas que os he de decir no os las digo como si fuesen mías, sino que os las digo como las oí. *Dios habló una sola vez,* es decir, Dios tiene un solo Verbo unigénito. En este Verbo están todas las cosas, puesto que por el Verbo fueron hechas todas. Tiene un solo Verbo, *en donde se hallan escondidos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia.* Tiene un solo Verbo: *Dios habló una sola vez. Las dos cosas* que os diré *las oí allí.* No hablo, no digo nada de mi propia cosecha; a esto se refiere *oí. El amigo del Esposo está presente y oye* (al esposo) *que habla verdad.* Le oye para que no acontezca que,

Non enim potes Deum dicere ignorata fecisse. Scivit itaque Deus quod fecit. Et ubi scivit antequam faceret, si sciri nisi facta non possunt? Sed a factis sciri nisi ante facta non possunt; a te scilicet, ab homine in imo facto, et in imo posito: antequam autem fierent haec omnia, sciebantur ab illo a quo facta sunt, et quod scivit fecit. Ergo in Verbo illo per quod fecit omnia, antequam fierent erant omnia; et cum facta sunt, ibi sunt omnia: sed aliter hic, aliter ibi; aliter in propria natura in qua facta sunt, aliter in arte per quam facta sunt. Quis hoc explicet? Conari possumus: ite cum Idithun, et videte.

19. Iam ergo, ut potuimus, diximus quomodo semel locutus est Deus: videamus quomodo duo haec audivit, *Duo haec audivi.* Forte non est consequens, ut sola duo haec audierit: sed, *duo haec,* inquit, *audivi;* quaedam duo quae nobis opus est ut dicantur, audivit. Audivit forte alia multa; sed non opus est ea dici nobis. Ait enim et Dominus: *Multa habeo vobis dicere; sed non potestis illa portare modo* (Ib. 16,12). Quid est ergo, *Duo haec audivi?* Haec duo quae vobis dicturus sum, non a me vobis dico, sed quae audivi dico. *Semel locutus est Deus:* unum Verbum habet unigenitum Deum. In illo Verbo sunt omnia, quia per Verbum facta sunt omnia. Unum Verbum habet, ubi omnes thesauri sapientiae et scientiae absconditi (Col 2,3). Unum Verbum habet; *semel locutus est Deus. Duo haec,* quae vobis dicturus sum, ibi *audivi;* non ex

hablando de su propia cosecha, hable mentira; y, por tanto, no sea que digas: Tú que me hablas estas cosas, ¿quién eres? ¿De dónde procede esto que me dices? Oí estas dos cosas, y te hablo porque las oí, yo que asimismo conocí que Dios habló una sola vez. No desprecies al oyente que te dice dos cosas necesarias para ti; no desprecies a aquel que, traspasando toda criatura, llegó al Verbo unigénito de Dios, en donde conoció que Dios habló una sola vez.

20. Nos diga ya estas dos cosas. Sobremanera nos interesan estas dos cosas: *que de Dios es el poder y en ti, ¡oh Señor!, hay misericordia.* ¿Son éstas, por ventura, las dos cosas: el poder y la misericordia? Ellas son efectivamente. Comprended el poder de Dios, entended su misericordia. En estas dos se encierra casi toda la Escritura. Debido a ellas aparecieron los profetas, los patriarcas, la ley, nuestro Señor Jesucristo, los apóstoles, toda la predicación y la estimación de la palabra de Dios en la Iglesia. En estas dos cosas se encierra todo esto, en el poder de Dios y en su misericordia. Temed su poder, amad su misericordia. No presumáis de tal modo de su misericordia, que despreciéis su poder; ni temáis de tal suerte su poder, que desconfiéis de su misericordia. En El se halla el poder, en El la misericordia. A éste humilla, a aquél le ensalza; a éste le humilla con su poder, a aquél le ensalza con su misericordia. Así dice San Pablo: *Queriendo Dios manifestar la ira y dar a conocer su poder, soportó con inmensa benignidad a los vasos de la ira aprestados para perdición.* Aquí tenéis su poder. Indagad su misericordia, y oi-

me loquor, non ex me dico: ad hoc pertinet *audivi. Amicus autem sponsi stat et audit eum* (Io 3,29), ut verum loquatur. Audit enim eum, ne loquendo mendacium de suo loquatur (Ib. 8,44): ne diceres, Quis es tu qui mihi hoc dicis? unde mihi hoc dicis? Audivi haec duo, et ille tibi loquor quia audivi haec duo, qui etiam cognovi quia semel locutus est Deus. Noli contemnere auditorem dicentem tibi quaedam duo tibi necessaria, eum qui transiliendo universam creaturam pervenit ad Verbum unigenitum Dei, ubi sciret quia semel locutus est Deus.

20. Dicat ergo iam quaedam duo. Multum enim ad nos pertinent haec duo. *Quoniam potestas Dei est, et tibi, Domine, misericordia.* Ista sunt duo; potestas, et misericordia? Ista plane: intelligite potestatem Dei; intelligite misericordiam Dei. His duobus continentur prope omnes Scripturae. Propter haec duo, Prophetae; propter haec duo, Patriarchae; propter haec, Lex; propter haec, ipse Dominus noster Iesus Christus; propter haec, Apostoli; propter haec, annuntiatio omnis, et celebratio verbi Dei in Ecclesia: propter haec duo; propter potestatem Dei et misericordiam. Potestatem eius timete; misericordiam eius amate. Nec sic de misericordia eius praesumatis, ut potestatem contemnatis: nec sic potestatem timeatis, ut de misericordia desperetis. Apud illum potestas; apud illum misericordia. Hunc humiliat; et hunc exaltat (Ps 74,8): hunc humiliat potestate; illum exaltat misericordia. *Si enim Deus volens ostendere iram, et demonstrare potentiam suam, attulit in multa patientia vasa irae, quae perfecta*

réis a continuación: *A fin de dar a conocer sus riquezas en los vasos de la misericordia.* Luego a su poder toca condenar a los inicuos. Y ¿quién le dirá: Por qué me has hecho? *Tú, hombre, ¿quién eres para replicar a Dios?* Tú teme y tiembla ante su poder, pero confía en su misericordia. El diablo tiene cierta potestad; sin embargo, muchas veces quiere dañar y no puede, porque su poder está sometido a otro poder. Si el diablo pudiera perjudicar tanto cuanto quiere, no quedaría ni un justo ni un creyente en la tierra. El empuja mediante sus secuaces como a pared ladeada; pero solamente empuja tanto cuanto se le permite. Pero el Señor sustenta para que no caiga la pared, puesto que quien da el poder al tentador ofrece al tentado su misericordia. Al diablo se le permite tentar con medida, pues se dice: *Nos darás a beber lágrimas con medida.* No temas al tentador, a quien se le permitió tentar en algo, pues tienes de tu mano al misericordiosísimo Salvador. Unicamente se le permite que te tiente tanto cuanto te aproveche a fin de que seas ejercitado y probado, para que tú, que te desconocías, te conozcas a ti mismo. ¿En dónde o por qué debemos estar seguros si no es por el poder y la misericordia de Dios, conforme a la sentencia del Apóstol: *Fiel es Dios, y no permitirá que se os tiente más de lo que podéis?*

21. *De Dios es el poder. Porque no hay poder que no venga de Dios.* No digáis: ¿Por qué le da tanto poder? Que no le dé poder. Quien da el poder posee la justicia. Tú puedes murmurar inicuamente; El no puede perder la justicia. *¿Por ventura*

sunt in perditionem. Audisti potestatem: quaere misericordiam. *Ut notas,* inquit, *faceret divitias suas in vasa misericordiae.* Pertinet ergo ad eius potestatem damnare iniquos. Et quis illi dicat: Quid fecisti? *Tu enim, o homo, quis es, qui respondeas Deo?* (Rom 9,22.23.20). Time ergo et treme eius potestatem; sed spera eius misericordiam. Diabolus potestas quaedam est; plerumque tamen vult nocere, et non potest, quia potestas ista sub potestate est. Nam si tantum posset nocere diabolus quantum vult, non aliquis iustorum remaneret, aut aliquis fidelium esset in terra. Ipse per vasa sua impellit, quasi parietem inclinatum; sed tantum impellit quantum accipit potestatem. Ut autem non cadat paries, Dominus suscipiet; quoniam qui dat potestatem tentatori, ipse tentato praebet misericordiam. Ad mensuram enim permittitur tentare diabolus: *Et potabis nos,* inquit, *in lacrymis in mensura* (Ps 79,6). Noli ergo timere permissum aliquid facere tentatorem; habes enim misericordissimum Salvatorem. Tantum permittitur ille tentare quantum tibi prodest, ut exercearis, ut proberis; ut qui te nesciebas, a te ipso inveniaris. Nam ubi, vel unde, nisi de hac Dei potestate, et misericordia securi esse debemus, secundum illam apostolicam sententiam: *Fidelis Deus, qui non permittit vos tentari super id quod potestis?* (1 Cor 10,13).

21. Ergo, *Potestas Dei est: Non est enim potestas nisi a Deo* (Rom 13,1). Noli dicere, Et quid ei dat tantam potestatem? Et non det potestatem. Quid dat potestatem, habet aequitatem? Tu inique murmurare

hay iniquidad en Dios? No hay tal cosa. Graba esto en el corazón. No borre de tu pensamiento el enemigo esta inscripción. Dios puede hacer algo ignorando tú por qué lo hace; sin embargo, no puede obrar inicuamente Aquel en quien no hay iniquidad. Hablo contigo; atiende un poco, ve que censuras a Dios de iniquidad. No censurarías la iniquidad si no vieras la justicia. No puede vituperar la iniquidad el que no distingue la justicia; distinguida, al compararla con la iniquidad, censura a esta última. ¿Cómo sabes que es injusta una cosa? Porque conoces lo que es justo. ¿Y si es justo lo que llamas injusto? No hay tal cosa, respondes; es injusto. Y gritas como viéndolo con los ojos y lo vituperas como artífice que discierne lo justo de lo injusto al contemplar que esto es injusto debido a cierta norma de justicia, con la cual confrontas esto que ves ser perverso y que aprecias que no se adapta a la rectitud de tu norma. Ahora te pregunto: ¿Cómo ves que esto es justo? ¿En dónde, te diré, ves esto justo por lo que, habiéndolo visto, censuras lo injusto? ¿De dónde procede aquello con lo que es iluminada tu alma, la cual, por otra parte, se halla colocada en tinieblas? Es decir, ¿de dónde procede esto no sé qué que brilla en tu mente? ¿De dónde procede esto justo? ¿Por ventura no tiene origen propio? ¿Acaso procede de ti lo que para ti es justo? ¿Puedes tú darte la justicia? Nadie se da a sí mismo lo que no posee. Luego, siendo injusto como eres, no puedes ser justo si no es dirigiéndote a cierta justicia inmanente, de la cual, si te apartas, eres injusto, y, si te acercas, eres justo. Ella, apartándote tú, no decae, y, acercándote, no crece. ¿En dónde está esta justicia? ¿La buscas en la

potes, ille aequitatem perdere non potest. *Numquid iniquitas apud Deum? Absit* (Ib. 9,14). Hoc fige in corde; hoc de cogitatione tua non excutiat inimicus. Facere potest aliquid Deus, ut tu nescias quare faciat: inique tamen facere non potest, apud quem non est iniquitas. Nam ecce reprehendis Deum quasi de iniquitate (ago tecum aliquid, attende paululum): non reprehenderes iniquitatem, nisi videndo iustitiam. Reprehensor iniquitatis esse non potest qui non cernit iustitiam, cui comparatam reprehendat iniquitatem. Unde enim scis quia hoc iniustum est, nisi scias quid sit iustum? Quid si enim iustum est et hoc, quod dicis iniustum? Absit, inquis, iniustum est: et clamas quasi videntibus oculis, videns hoc iniustum esse utique ex aliqua regula iustitiae, cui comparans hoc quod vides pravum, et cernens non convenire rectitudini regulae tuae, reprehendis; tanquam artifex discernens iustum ab iniusto. Ergo quaero a te: Iustum hoc esse unde vides? Ubi, inquam, vides hoc iustum, quo viso, reprehendis iniustum? Unde illud nescio quid, quo aspergitur anima tua, ex multis partibus in caligine constituta, nescio quid hoc quod coruscat menti tuae? unde hoc iustum? Itane non habet fontem suum? A te tibi est quod iustum est, et tu tibi potes dare iustitiam? Nemo sibi dat quod non habet. Ergo cum sis iniustus, esse non potes iustus, nisi convertendo te ad quamdam iustitiam manentem; a qua si recedis, iniustus es; ad quam si accedis, iustus es. Te recedente non deficit; te accedente non

tierra? En vano la buscas; no buscas oro o piedras preciosas al buscar la justicia. Búscala en el mar, en las nubes, en las estrellas; búscala en los ángeles; en ellos la encontrarás; pero ellos también beben de la fuente. La justicia de los ángeles se halla en todos, pero se contiene en uno. Luego mira, atraviesa, vete a donde Dios habló una sola vez, y encontrarás la fuente de la justicia en donde está la fuente de la vida, *porque en ti está la fuente de vida.* Si tú por un tenue rocío intentas discernir lo que es justo e injusto, ¿por ventura habrá iniquidad en Dios, de donde mana para ti como de fuente la justicia para que conozcas lo que es justo, siendo así que, por otra parte, perdiste inicuamente el buen sentido? Dios tiene en sí la fuente de justicia. No busques en El la iniquidad, pues en El todo es luz sin sombras. Quizá te puede estar oculto el motivo. Si se te oculta el porqué, examina tu ignorancia, mira lo que eres. Oye estas dos cosas: *De Dios es el poder, y en ti, Señor, hay misericordia;* y: *No busques cosas más fuertes que tú y no escudriñes cosas más altas que tú, sino las que el Señor te mandó; piénsalas siempre.* A estas que Dios te mandó pertenecen estas dos: *De Dios es el poder;* y: *En ti, Señor, hay misericordia.* No temas al enemigo; sólo puede ejecutar cuanto le sea concedido. Teme al que tiene el supremo poder; teme al que hace cuanto quiere y que no obra nada injustamente y todo lo que hace es justo. Pensábamos que algo era injusto; por haberlo hecho Dios, cree que es justo.

22. Si alguno mata a un hombre inocente, ¿obra justa o inicuamente? Sin duda, obra inicuamente. Entonces, ¿por qué

crescit. Ubi est ergo ista iustitia? Quaeres in terra? Absit. Non enim aurum aut lapides pretiosos quaeris, iustitiam quaerens. Quaere in mari, quaere in nubibus, quaere in stellis: quaere in Angelis; invenis in illis, sed et ipsi de fonte bibunt. Iustitia enim Angelorum in omnibus est, sed ab uno capitur. Respice ergo, transcende, vade illuc ubi semel locutus est Deus; et ibi invenies fontem iustitiae, ubi est fons vitae: *Quoniam apud te est fons vitae* (Ps 35,10). Si enim tu de rore exiguo iudicare vis quod iustum est, et quod iniustum est; numquid iniquitas apud Deum, unde ad te manat tanquam de fonte iustitia, in quantum iustum sapis, cum ex multis partibus inique desipias? Habet ergo fontem iustitiae Deus. Noli ibi quaerere iniquitatem, ubi lux sine umbra est. Sed plane latere te potest causa. Si latet te causa, respice ignorantiam tuam, vide qui sis; attende haec duo: *Quoniam potestas Dei est, et tibi, Domine, misericordia. Fortiora te ne quaesieris, et altiora te ne scrutatus fueris; sed quae praecepit tibi Dominus, illa cogita semper* (Eccli 3,22). Quia ad haec quae tibi praecepit Deus pertinent ista duo: *Quoniam potestas Dei est, et tibi, Domine, misericordia.* Noli timere inimicum: tantum facit quantum acceperit potestatem. Eum time qui habet summam potestatem; eum time qui quantum vult, tantum facit, et qui iniuste nihil facit, et quidquid fecerit, iustum est. Putabamus iniustum esse nescio quid: ex hoc quia fecit Deus, crede iustum esse.

22. Ergo, inquis, si quis hominem occidat innocentem, iuste facit,

permite esto Dios? Ante todo, mira si has cancelado tú esta deuda: *Parte tu pan con el hambriento y al pobre sin techo métele en tu casa; si vieres al desnudo, vístele.* Este es tu deber, esto es lo que te ordenó el Señor: *Lavaos, purificaos, arrojad de vuestros corazones la maldad, y de la presencia de mis ojos. Aprended a obrar el bien, a hacer justicia al huérfano y a la viuda; y venid y disputemos, dice el Señor.* Quieres averiguar y conocer por qué permite esto Dios antes de ser digno de tal cosa. No te puedo declarar, ¡oh hombre!, el consejo inescrutable de Dios; sin embargo, te diré que inicuamente obró el hombre que mató al inocente, y no lo hubiera hecho si Dios no se lo hubiera permitido; pero, aun cuando el hombre obró perversamente, sin embargo, Dios no permitió esto injustamente. Se te oculta la causa sobre el asunto que te inquieta debido a la inocencia que te hace vacilar. Pues bien, te podría responder al instante que no habría sido matado si no hubiera sido culpable, pero tú le juzgas inocente. Te podría contestar al momento que tú no has escudriñado su corazón, ni has descubierto sus hechos, ni has examinado sus pensamientos para poderme decir que fue injustamente matado. Luego sin dificultad podría responderte. Pero se me objeta con un justo; sin disputa y sin lugar a duda, justo, que no tenía pecado y que fue muerto a manos de los pecadores y entregado por el pecador; el mismo Jesucristo, Señor nuestro, del cual no podemos decir que tuvo alguna iniquidad, *porque pagó lo que no robó.* ¿Y qué diré de Cristo? Contigo

an inique? Inique sane. Quare hoc permittit Deus? Vide prius ne illud debeas: *Frange esurienti panem tuum, et egenum sine tecto induc in domum tuam; si videris nudum, vesti eum* (Is 58,7). Haec enim iustitia tua est; hoc enim tibi praecepit Dominus: *Lavamini, mundi estote, auferte nequitias a cordibus vestris, atque a conspectu oculorum meorum; discite bonum facere, iudicate pupillo et viduae: et venite, et disputemus, dicit Dominus* (Ib. 1,16-18). Disputare vis, antequam facias unde dignus sis disputare, quare hoc permisit Deus. Consilium Dei tibi dicere, o homo, non possum: illud tamen dico, quia et inique fecit homo qui occidit innocentem, et non fieret nisi permitteret Deus; et quamvis ille inique fecerit, non tamen hoc inique permisit Deus. Lateat causa in isto nescio quo, de quo moveris, cuius innocentia te permovet. Possem enim tibi cito respondere. Non occideretur nisi nocens esset: sed tu eum innocentem putas. Possem tibi hoc cito dicere. Non enim tu scrutareris cor eius, discuteres facta eius, examinares cogitationes eius, ut possis mihi dicere: Iniuste occisus est. Possem ergo facile respondere: sed opponitur mihi quidam iustus, sine controversia iustus, sine dubitatione iustus, qui non habebat peccatum occisus a peccatoribus, traditus a peccatore; ipse Christus Dominus, de quo non possumus dicere quod habuit aliquam iniquitatem, quia ea quae non rapit exsolvebat (Ps 68,5), obiicitur mihi. Et quid dicam de Christo? Tecum ago, inquis. Et ego tecum. De illo proponis quaestionem; de illo solvo quaestionem. Ibi enim consilium Dei novimus, quod nonnisi ipso revelante nosse-

hablo, dices. Y yo contigo. Sobre El presentas la cuestión. Sobre El resuelvo la cuestión. En este caso conocemos el consejo de Dios, porque El mismo nos le reveló. Por tanto, si el conocer el consejo de Dios por el cual permitió que fuese matado por los perversos el Hijo inocente te agrada, y, si eres justo, no puede menos de agradarte, cree por lo mismo que también obra Dios con otros por un consejo que a ti se te oculta. Ea, hermanos, la sangre del justo era necesaria para borrar el decreto condenatorio de los pecadores. Era necesario el ejemplo de paciencia, el ejemplo de humildad; era necesaria la señal de la cruz para vencer al diablo y a sus ángeles. Nos era necesaria la pasión de nuestro Señor, porque por ella fue redimido el mundo. ¡Cuántos bienes no obró la pasión del Señor! Y, sin embargo, no hubiera tenido lugar la pasión de este justo si los inicuos no hubieran matado al Señor. Entonces el bien que nos reportó la pasión del Señor, ¿ha de ser imputado a los inicuos matadores de Cristo? No hay tal cosa. Ellos quisieron matarle; Dios permitió. Ellos hubieran sido culpables con sólo quererlo; Dios, por el contrario, no se lo hubiera permitido si no fuese justo. Suponte que hubieran querido matar; imagínate que no hubieran podido. ¿Quién duda que serían inicuos, que serían homicidas? Se dice: *El Señor examina al impío y al justo;* y: *Escrudriñará los pensamientos de los impíos.* Dios examina lo que cada uno quiere, no lo que puede. Luego, si quisiesen y no pudiesen, y por esto no matasen, aunque ellos fuesen inicuos, no se te hubiera dado para tu provecho la pasión de Cristo. Pero quiso el impío hacer que el justo fuese condenado, y se le permitió para tu provecho. Lo querido se imputa a iniquidad del impío, lo que

mus: ut cum tu inveneris consilium Dei quo permisit innocentem Filium occidi ab iniustis, et tale consilium quale tibi placeat, et quale tibi, si iustus es, displicere non possit, credas quia et in aliis consilio id agat Deus, sed latet te. Eia, fratres, opus erat sanguine iusti ad delendum chirographum peccatorum, opus erat exemplo patientiae, exemplo humilitatis; opus erat signo crucis ad diabolum et eius angelos debellandos (Col 2,14.15); opus nobis erat passione Domini nostri: nam passione Domini redemptus est orbis. Quanta bona egit passio Domini! Et tamen passio huius iusti non esset, nisi Dominum iniqui occidissent. Quid ergo, bonum hoc quod nobis praestitum est de dominica passione, imputandum est iniquis interfectoribus Christi? Absit. Illi voluerunt; Deus permisit. Illi nocentes essent, etiamsi tantummodo voluissent; Deus autem non permisisset, nisi iustum esset. Voluerunt occidere: pone quia non potuerunt: iniqui essent, homicidae essent; quis dubitaret? *Dominus* enim *interrogat iustum et impium* (Ps 10,6); et, *In cogitationibus impii interrogatio erit* (Sap 1,9). Discutit Deus quid quisque voluerit, non quid potuerit. Ergo si voluissent, et non potuissent, et non occidissent, iniqui illi remanerent; tibi Christi passio non praestaretur. Voluit ergo facere impius ut damnaretur; permissus est ut tibi praestaretur: quod voluit, imputatur iniquitati impii;

fue permitido se atribuye al poder de Dios. El inicuamente lo quiso; Dios lo permitió justamente. Así, pues, hermanos carísimos, Judas fue perverso traidor de Cristo, y los perseguidores de Cristo, todos fueron perversos, todos impíos, todos inicuos, todos dignos de ser condenados; y, sin embargo, *el Padre no perdonó a su propio Hijo, sino que le entregó por todos nosotros.* Compagina esto si puedes; distingue si puedes; cumple a Dios los votos que pronunciaron tus labios. Ve qué hizo allí el impío, qué el justo. Aquél quiso, éste permitió. Aquél deseó injustamente, éste permitió justamente. Se condene el injusto querer y se glorifique la justa permisión. ¿Qué mal le sobrevino a Cristo por morir? Son malos los que quisieron perpetrar el mal. Ningún mal padeció Aquel a quien se le hicieron. Fue matada la carne mortal, matando ella la muerte con la muerte, dando con esto un testimonio de paciencia y ofreciendo un ejemplo de resurrección. ¡Cuántos bienes no provinieron del justo por medio del mal del injusto! Esto es lo grande, lo excelso de Dios; El te da lo bueno que haces y además saca bien de tu mal. Luego no te maravilles. Dios permite, y permite por su oculto juicio; permite con medida, número y peso. En El no hay iniquidad. Tú perteneces a El únicamente; pon en El la esperanza; que El sea tu ayuda y tu salud. El es lugar protegido, torre de fortaleza. El es tu refugio, y *no permite que seas tentado más de lo que puedas soportar, puesto que con la tentación ofrece también el éxito para que puedas sobrellevarla.* Permitir que seas tentado, es propio de su poder, y no permitir que lo seas más allá de tus fuerzas, es propio de su misericordia. *De Dios es el poder, y en*

quod permissus est, imputatur potestati Dei. Ille ergo inique voluit; Deus iuste permisit. Itaque, fratres mei, et Iudas malignus traditor Christi, et persecutores Christi, maligni omnes, impii omnes, iniqui omnes, damnandi omnes: et tamen Pater *proprio Filio suo non pepercit; sed pro nobis omnibus tradidit illum* (Rom 8,32). Dispone, si potes; distingue, si potes: redde Deo vota tua, quae distinxerunt labia tua (Ps 65,13): vide quid ibi fecerit iniquus, quid iustus. Ille voluit; iste permisit: ille iniuste voluit; iste iuste permisit. Voluntas iniusta damnetur; permissio iusta glorificetur. Quid enim mali accidit Christo, quia mortuus est Christus? Et illi mali sunt, qui male facere voluerunt; et nihil mali passus est, cui fecerunt. Occisa est caro mortalis interficiens mortem morte, praebens patientiae documentum, praemittens resurrectionis exemplum. Quanta bona facta sunt iusti de malo iniusti! Hoc est magnum Dei, quia et bonum quod facis ipse tibi dedit, et de malo tuo ipse bene facit. Noli ergo mirari; permittit Deus, et iudicio permittit: permittit, et mensura, numero, pondere permittit. Apud illum non est iniquitas. Tu tantum ad eum pertine, in ipso spem pone; ipse sit adiutor tuus, salutare tuum; in illo sit locus munitus, turris fortitudinis; refugium tuum ipse sit, et non te sinet tentari supra quam potest ferre, sed faciet cum tentatione etiam exitum, ut possis sustinere (1 Cor 10,13): ut quod te sinit pati tentationem, potestas eius sit; quod non sinit ultra in te fieri quam potes ferre,

ti, ¡oh Dios!, hay misericordia, porque tú retribuyes a cada uno según sus obras.

{Después de la exposición del salmo, al ser presentado al pueblo un matemático o agorero, habló de él lo siguiente:}

23. También la sed de la Iglesia quiere beber a este que veis. Para que conozcáis cuántos en la convivencia cristiana bendicen a un mismo tiempo con la boca y maldicen con el corazón, éste, de cristiano y creyente que era, arrepentido, vuelve a la Iglesia, y, atemorizado por el poder del Señor, se dirige a la misericordia de Dios. Engañado por el enemigo, siendo fiel, fue por mucho tiempo matemático o astrólogo. Engañado, engañó; alucinado, alucinó; sedujo, engañó, habló infinidad de mentiras contra Dios, que dio a los hombres el poder de hacer bien y de no hacer el mal. Este decía que no se comete adulterio por voluntad propia, sino por Venus; que no se mata por propio querer, sino por Marte; que Dios no obra justicia, sino Júpiter, y otros muchos y no pequeños sacrilegios. ¿A cuántos cristianos no hemos de pensar que les robó el dinero? ¿Cuántos de aquellos a quienes decíamos: *Hijos de los hombres, ¿hasta cuándo seréis de pesado corazón? ¿Por qué amáis la vanidad y buscáis la mentira?,* no compraron la mentira? Ahora, como ha de creerse buenamente de él, se horrorizó de la mentira, y, sintiendo en sí que fue en otro tiempo seductor de muchos hombres, al advertir que él fue seducido por el diablo, arrepentido, se vuelve a Dios.

misericordia eius sit: *Quoniam potestas Dei est, et tibi, Domine, misericordia, quia tu reddes unicuique secundum opera eius.*

Et post tractatum de Psalmo, cum mathematicus in populo monstraretur, de eo idem ipse intulit.

23. Illa Ecclesiae sitis etiam istum, quem videtis, bibere vult. Simul etiam ut noveritis quam multi in commixtione Christianorum ore suo benedicant, et in corde suo maledicant, iste ex christiano et fideli poenitens redit, et territus potestate Domini convertitur ad misericordiam Domini. Seductus enim ab inimico cum esset fidelis, diu mathematicus fuit; seductus seducens, deceptus decipiens, illexit, fefellit, multa mendacia locutus est contra Deum, qui dedit hominibus potestatem faciendi quod bonum est, et non faciendi quod malum est. Iste dicebat quia adulterium non faciebat voluntas propria, sed Venus; et homicidium non faciebat voluntas propria, sed Mars; et iustum non faciebat Deus, sed Iovis: et alia multa sacrilega non parva. Quam multis eum putatis Christianis nummos abstulisse? Quam multi ab illo emerunt mendacium, quibus dicebamus: Filii hominum, usquequo graves corde? utquid diligitis vanitatem, et quaeritis mendacium? (Ps 4,3). Modo, sicut de illo credendum est, horruit mendacium, et multorum hominum illectorem se aliquando a diabolo sensit illectum; convertitur ad Deum poenitens. Puta-

Juzgamos, hermanos, que esto aconteció debido a una gran inquietud del corazón. ¿Qué hemos de decir? Si, procediendo del paganismo, se convirtiese un matemático o agorero, nos causaría un gran gozo; pero, sin embargo, pudiera aparecer que al convertirse buscaba un cargo en la Iglesia. Es un penitente, sólo pide la misericordia. Luego ha de ser encomendado a vuestra piedad y clemencia. Amad a quien veis; ponedle debajo de vuestra protección. Aquí le tenéis, conocedle; y por dondequiera que ande, presentadle a los demás hermanos que ahora no están aquí. Este cuidado es misericordia para que este seductor no desvíe su corazón y se oponga. Guardadle vosotros; no se os oculte su conversión ni su *tránsito* a fin de que con vuestro testimonio se me confirme que él ciertamente se convirtió al Señor. Así no se silenciará el conocimiento de su vida cuando de esta manera se os ofrece para que le conozcáis y le compadezcáis. Sabéis cómo se escribió en los Hechos de los Apóstoles que muchos perversos, es decir, que muchos hombres dedicados a los augurios y a doctrinas o enseñanzas impías, presentaron a los apóstoles todos sus libros, y que se quemaron tal cantidad de ellos, que se juzgó digno de hacer un cálculo aproximado de su valor y consignar su precio. Esto se hizo atendiendo a la gloria de Dios, para que estos hombres perdidos no desconfiasen de Aquel que sabe buscar lo que se había perdido. Este se había perdido; ahora fue buscado, encontrado, conducido a la casa; trae consigo para quemar los libros por los que él había de ser quemado, a fin de que así ellos sean arrojados al fuego y él pase al lugar del descanso. Debéis saber, hermanos, que con tiempo, antes de la Pascua, llamó a las puertas de la Iglesia; antes de la

mus, fratres, de magno timore cordis accidisse. Quid enim dicturi sumus? Namque si ex pagano converteretur mathematicus, magnum quidem esset gaudium; sed tamen posset videri quia si conversus esset, clericatum quaereret in Ecclesia. Poenitens est; non quaerit nisi solam misericordiam. Commendandus est ergo et oculis et cordibus vestris. Eum quem videtis cordibus amate, oculis custodite. Videte illum, scitote illum, et quacumque ille transierit, fratribus caeteris qui modo hic non sunt, ostendite illum: et ista diligentia misericordia est, ne ille seductor retrahat cor, et oppugnet. Custodite vos; non vos lateat conversatio eius, via eius; ut testimonio vestro nobis confirmetur vere illum ad Dominum esse conversum. Non enim silebit fama de vita eius, quando sic vobis et videndus et miserandus offertur. Nostis in Actibus Apostolorum esse scriptum quia *multi perditi, id est, talium artium homines, et doctrinarum nefariarum sectatores, omnes codices suos ad Apostolos attulerunt; et incensi sunt libri tam multi, ut pertineret ad scriptorem aestimationem eorum facere, et summam pretii conscribere* (Act 19,19). Hoc utique propter gloriam Dei, ne tales etiam perditi desperarentur ab illo *qui novit quaerere quod perierat* (Lc 15,32). Perierat ergo iste; nunc quaesitus, inventus, adductus est: portat secum codices incendendos, per quos fuerat incendendus, ut illis in ignem missis, ipse in refrigerium transeat. Sciatis eum tamen, fratres,

Pascua comenzó a pedir la medicina de Cristo a la Iglesia; pero como era tal el oficio que había ejercido que pudiera sospecharse de mentira y falsedad, se dio largas para que no hubiera lugar a engaño; sin embargo, alguna vez se le toleró la estancia en la iglesia para que no fuese tentado más peligrosamente. Rogad por él por amor a Cristo. Rogad al Señor, Dios nuestro, por él. Sabemos y estamos seguros que vuestra oración borrará todas sus iniquidades. El Señor sea con vosotros.

SALMO 62

[ORACIÓN DE DAVID FUGITIVO EN EL DESIERTO]

SERMÓN AL PUEBLO

1. Teniendo en cuenta que de todas partes congrega el que derramó su sangre por todos nosotros, he de hablar, por causa de aquellos que quizá ignoran aún lo que pertenece al nombre de Cristo, algo que pueda, con todo, ser escuchado de buen grado por quienes ya lo conocen y ser aprendido por quienes lo ignoran. Los salmos que cantamos fueron escritos, dictándolos el Espíritu Santo, antes de que nuestro Señor Jesucristo naciese de la Virgen María. David fue rey de la nación judía, la cual sólo adoraba al único Dios, que hizo el cielo y la tierra y todas

olim pulsare ad Ecclesiam ante Pascha: ante Pascha enim coepit petere de Ecclesia Christi medicinam. Sed quia talis est ars in qua exercitatus erat, quae suspecta esset de mendacio atque fallacia, dilatus est ne tentaret; et aliquando tamen admissus est, ne periculosius tentaretur. Orate pro illo per Christum. Prorsus hodiernam precem pro illo fundite Domino Deo nostro. Scimus enim et certi sumus quia oratio vestra delet omnes impietates eius. Dominus vobiscum.

PSALMUS 62

SERMO AD PLEBEM

1. Propter eos qui forte rudes sunt adhuc ad nomen Christi, quia undique colligit qui pro omnibus dedit sanguinem suum, dicendum est paucis quod et illi libenter audiant qui noverunt, et discant qui non noverunt. Psalmi isti quos cantamus, antequam Dominus noster Iesus Christus natus esset ex virgine Maria, Spiritu Dei dictante dicti et conscripti sunt. Fuit enim David rex in Iudaeorum gente; quae gens una colebat Deum unum, qui fecit caelum et terram, mare et omnia quae in ipsis sunt, sive quae videntur, sive quae non videntur. Caeterae autem gentes, aut idola colebant quae manibus suis fecerant, aut creaturam Dei,

las cosas que hay en ellos, tanto las visibles como las invisibles. Las demás naciones adoraban a ídolos que habían fabricado con sus manos o a una criatura de Dios, mas no al Creador; a saber, o al sol, o a la luna, o a las estrellas, o al mar, o a los montes, o a los árboles. Todas estas cosas fueron hechas por Dios, y quiere ser alabado en ellas, pero no que ellas lo sean en su lugar. David fue rey de los judíos, y de su estirpe nació nuestro Señor Jesucristo de la Virgen María, la cual, procediendo de la estirpe de David, dio a luz a Cristo. Por David fueron compuestos estos salmos, que profetizaban a Cristo, el cual había de venir muchos años después. También se predijo por los profetas, que existieron antes de nacer nuestro Señor de la Virgen María, todo lo que había de acontecer en nuestros tiempos, lo cual lo leemos ahora y lo vemos cumplido; y nos alegramos sobremanera, porque nuestra esperanza fue predicha por los santos, que no lo vieron cumplido, aunque lo contemplaron en su espíritu como futuro. Ahora lo leemos nosotros y lo oímos leer; compulsamos estas cosas y las vemos cumplidas por el orbe del modo que se hallan consignadas en la Escritura. ¿Quién no se alegrará por esto? ¿Quién no ha de esperar que han de cumplirse las cosas que aún no se han cumplido atendiendo a las que ya se cumplieron? Ahora, hermanos, veis cómo todo el mundo, toda la tierra, todas las naciones y razas, corren en pos del nombre de Cristo y creen en El. Ciertamente veis cómo en todas las partes son destruidos los ídolos o vanidades paganas; lo veis y lo comprobáis. ¿Por ventura no os lo leemos tomándolo del libro santo y se cumple ante vuestra presencia? Todo esto que veis que se cumple ante vosotros fue escrito muchísimos años antes por estos

non ipsum Creatorem, id est, aut solem, aut lunam, aut stellas, aut mare, aut montes, aut arbores. Haec enim omnia Deus fecit; et laudari se vult in illis, non illa coli pro se. Ergo in ipsa gente Iudaeorum David rex fuit, de cuius semine natus est Dominus noster Iesus Christus (Rom 1,3) ex Maria virgine; quia de illo ducebat genus virgo Maria quae peperit Christum (Lc 2,7): et dicti sunt isti Psalmi, et prophetabatur in eis Christus venturus post multos annos: et dicebatur ab illis Prophetis, qui fuerunt antequam Dominus noster Iesus Christus de Maria virgine nasceretur, quidquid futurum erat temporibus nostris; quod modo legimus, et videmus: et multum gaudemus quia spes nostra praedicta est a sanctis, qui illud non videbant impletum, sed in spiritu futurum videbant: et nos modo legimus et audimus a lectoribus; disputamus illa; et quomodo sunt in Scripturis, sic ea videmus impleri per totum orbem terrarum. Quis inde non gaudeat? Quis non et ea quae nondum venerunt ventura speret, propter illa quae iam tanta impleta sunt? Modo enim, fratres, videtis quia totus mundus, tota terra, omnes gentes, omnes regiones currunt ad nomen Christi, et credunt in Christum. Certe videtis hoc, quomodo ubique evertantur vanitates Paganorum; videtis hoc, manifestum est vobis. Numquid et hoc de libro vobis legimus, et non ante oculos vestros fit? Hoc ergo totum quod videtis ante oculos vestros fieri,

a quienes ahora leemos cuando ya vemos que se han cumplido estas cosas. Pero como también se escribieron cosas que aún no han tenido lugar, a saber, que nuestro Señor Jesucristo, el cual vino primero a ser juzgado, ha de venir a juzgar. El que vino primeramente humilde, después ha de venir en toda su majestad; vino primero para darnos un ejemplo de paciencia, después ha de venir a juzgar a todos, a los buenos y a los malos, conforme a los méritos de cada uno. Por tanto, como aún no ha acontecido lo que esperamos, esto es, que ha de venir Cristo como juez de vivos y muertos, debemos creerlo. Creamos que ha de cumplirse lo poco que falta de acontecer, puesto que vemos que se han cumplido tantas cosas que habían de suceder. Necio es el que no quiere creer el cumplimiento de lo poco que falta por cumplirse y ve que se han cumplido tantas cosas que no existían al ser profetizadas.

2. Este salmo habla en persona de Cristo nuestro Señor, es decir, de la cabeza y de los miembros. Pues aquel único que nació de María, y padeció, y fue sepultado, y subió al cielo, y ahora está sentado a la derecha del Padre e intercede por nosotros, es nuestra cabeza. Si El es nuestra cabeza, nosotros somos sus miembros. Toda su Iglesia, que se halla diseminada por el mundo entero, es su cuerpo, del cual El es la cabeza. Todos los fieles, no sólo los actuales, sino también los que existieron antes que nosotros y los que después de nosotros han de existir hasta el fin del mundo, pertenecen a su cuerpo, del cual El es la cabeza, que está en los cielos. Como conocemos ya la cabeza y el cuerpo,

scriptum est ante immensa volumina annorum per istos quos modo legimus, quando iam ista impleri videmus. Sed quoniam scripta sunt et illa quae nondum venerunt, id est, quia Dominus noster Iesus Christus venturus est ut iudicet, qui primo venit ut iudicaretur; venit enim primo humilis, postea venturus est excelsus; venit ut ostenderet exemplum patientiae, postea venturus est ut pro meritis iudicet omnes, sive bonos, sive malos: quia ergo nondum venit hoc quod speramus, venturum Christum iudicem vivorum et mortuorum, debemus illud credere. Modicum quod restat venturum esse credamus, quando iam videmus tanta quae tunc futura erant, modo compleri. Stultus est enim qui non vult credere pauca quae restant, cum videat tam multa impleta esse, quae tunc non erant quando praedicebantur.

2. Psalmus ergo iste dicitur ex persona Domini nostri Iesu Christi, et capitis et membrorum. Ille enim unus qui natus est de Maria, et passus est, et sepultus est, et resurrexit, et ascendit in caelum, et modo ad dexteram Patris sedet et interpellat pro nobis, caput nostrum est. Si ille caput est, nos membra sumus: tota Ecclesia eius quae ubique diffusa est, corpus ipsius est, cuius est ipse caput. Non solum autem fideles qui modo sunt sed et qui fuerunt ante nos, et qui post nos futuri, sunt usque in finem saeculi, omnes ad corpus eius pertinent; cuius corporis ipse caput est, qui ascendit in caelum (Col 1,18). Quia ergo iam novimus caput et

El la cabeza y nosotros el cuerpo, cuando oímos su voz, debemos entenderla como procediendo de la cabeza y del cuerpo, porque todo cuanto padeció, también lo padecimos nosotros en El, y, asimismo, lo que padecemos nosotros, El lo padece en nosotros. Si en el hombre padece algo la cabeza, ¿podemos decir que no lo padecen las manos? O si padecen algo las manos, ¿puede decirse que no lo padece la cabeza? O si padecen algo los pies, ¿por ventura puede decirse que no lo padece la cabeza? Cuando padece algo algún miembro nuestro, todos los miembros restantes se apresuran a socorrer al miembro que padece. Luego, si, cuando El padeció, padecimos nosotros en El, y El ya subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre, todo cuanto padece su Iglesia en las tribulaciones de este mundo, en las tentaciones, en las necesidades, en las angustias, puesto que así conviene que sea adiestrada, para que, como oro, se purifique por el fuego, lo padece El también. Probamos que nosotros padecemos en El con estas palabras del Apóstol: *Si moristeis con Cristo, ¿por qué os dejáis guiar de las enseñanzas del mundo, como si viviereis de él?;* y también: *Nuestro hombre viejo fue crucificado a una con Cristo para que fuese anulado el cuerpo del pecado.* Luego, si hemos muerto en El, en El hemos resucitado. Pues dice el mismo Apóstol: *Si resucitasteis con Cristo, gustad las cosas de arriba, buscad las cosas de lo alto, en donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.* Si hemos muerto en El y en El hemos resucitado, El también muere en nosotros y resucita en nosotros, pues El es la unión de la cabeza y del cuerpo. Luego

corpus, ille est caput, nos corpus. Quando audimus vocem ipsius, et ex capite debemus audire, et ex corpore; quia quidquid passus est, in illo et nos passi sumus; quia et nos quod patimur, in nobis et ipse patitur. Quomodo si aliquid patiatur caput, numquid potest dicere manus quia non patitur? aut si aliquid patitur manus, numquid potest caput dicere quia non patitur? aut si aliquid patitur pes, numquid potest caput dicere quia non patitur? Quando aliquid patitur unum membrum nostrum, omnia membra currunt, ut subveniant membro quod patitur. Si ergo ille cum passus est, nos in illo passi sumus, et ille iam ascendit in caelum, et sedet ad dexteram Patris; quidquid patitur Ecclesia ipsius in tribulationibus huius saeculi, in tentationibus, in necessitatibus, in angustiis (quia sic illam oportet erudiri, ut igne tanquam aurum purgetur), ipse patitur. Probamus hoc, quia nos in illo passi sumus, dicente Apostolo: *Si autem mortui estis cum Christo; quid adhuc velut viventes de hoc mundo decernitis?* (Ib. 2,20). Item dicit: *Quia vetus homo noster simul crucifixus est cum illo, ut evacuaretur corpus peccati* (Rom 6,6). Si ergo in illo mortui sumus, in illo etiam resurreximus. Dixit enim ipse Apostolus: *Si autem resurrexistis cum Christo, quae sursum sunt sapite, quae sursum sunt quaerite, ubi Christus est in dextera Dei sedens* (Col 3,1). Si ergo in illo mortui sumus, et in illo resurreximus; et ipse in nobis moritur, et in nobis resurgit (ipse est enim unitas capitis et corporis); non

con razón su voz es nuestra voz, y la nuestra, la de El. Oigamos ya el salmo, y en él entendamos a Cristo que habla.

3 [v.1]. El título de este salmo es el siguiente: *De David, estando en el desierto de Idumea.* Por Idumea se entiende este mundo. Idumea era una nación compuesta de hombres nómadas en la que se adoraba a los ídolos. Luego no se consigna aquí la palabra "Idumea" en buen sentido. Si no se toma aquí en buen sentido, ha de entenderse que bajo el nombre de Idumea está significada esta vida, en la que soportamos tantos trabajos, y estamos sometidos a necesidades inmensas. Aquí está el desierto en donde se siente gran sed y en donde ahora debéis oír la voz del que tiene sed en el desierto. Si nos reconocemos sedientos, nos reconozcamos también bebedores. Porque quien tiene sed en este mundo será saciado en el futuro, según lo atestigua el Señor cuando dice: *Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.* Luego en este mundo no debemos desear la hartura. Aquí ha de sentirse la necesidad; allí seremos saciados. Pero ahora, para no desfallecer en el desierto, nos sostiene el rocío de la palabra de Dios y no permite que nos sequemos por completo a fin de que no tengamos nueva aspiración de lo nuestro, sino que de tal modo sintamos sed, que bebamos. Mas para beber, ahora somos rociados por alguna gracia suya; sin embargo, sentimos sed. ¿Y qué dice a Dios nuestra alma?

4 [v.2]. *Dios, Dios mío, para ti velo desde que amanece.* ¿Qué significa velar? No dormir. ¿Qué es dormir? Reposar en sueños. Hay un sueño propio del alma y otro propio del cuerpo.

immerito vox ipsius etiam nostra est, et vox nostra etiam ipsius est. Audiamus ergo Psalmum, et in eo Christum loquentem intelligamus.

3 [v.1]. Titulum habet iste psalmus, *Ipsi David, cum esset in deserto Idumaeae.* Per Idumaeae nomen intelligitur saeculum istud. Idumaea enim gens erat quaedam errantium hominum, ubi idola colebantur. Non in bono ponitur Idumaea ista. Si non in bono ponitur, intelligendum est istam vitam, ubi patimur tantos labores et ubi tantis necessitatibus subditi sumus, Idumaeae nomine significari. Et hic est desertum ubi multum sititur, et audituri estis vocem modo sitientis in deserto. Si autem cognoscamus nos sitientes, cognoscemus nos et bibentes. Quia qui sitit in isto saeculo, in futuro saeculo satiabitur, dicente Domino: *Beati qui esuriunt et sitiunt iustitiam, quia ipsi saturabuntur* (Mt 5,6). Ergo in hoc saeculo non debemus quasi amare saginam. Hic sitiendum est; alibi saginabimur. Modo autem ut non deficiamus in isto deserto, aspergit nobis rorem verbi sui, et non nos dimittit prorsus arescere, ut non sit de nobis repetitio, sed ut sic sitiamus, ut bibamus. Ut autem bibamus, aliqua gratia eius aspergimur; tamen sitimus. Et quid dicit anima nostra Deo?

4 [v.2]. *Deus, Deus meus, ad te de luce vigilo.* Quid est vigilare? Utique non dormire. Quid est dormire? Est somnus animae, est somnus corporis. Somnum corporis omnes debemus habere; quia si non habea-

Todos necesitamos el sueño del cuerpo, porque, si carecemos de él, el hombre desfallece y el cuerpo fenece. Nuestro débil cuerpo no puede soportar por mucho tiempo al alma atenta y dedicada al ejercicio. Si el alma permaneciese por largo tiempo entregada de lleno a su actividad, el cuerpo, débil y terreno, no la toleraría, no la sostendría obrando perpetuamente, y, por tanto, desfallecería. Por esto Dios concedió el sueño al cuerpo, para que, reparados sus miembros por él, puedan sustentar por tiempos al alma en vela. Pero debemos evitar que nuestra alma duerma, puesto que el sueño del alma es cosa mala. El sueño del cuerpo, con el que se repara su salud, es cosa buena. El sueño del alma consiste en olvidarse de Dios. El alma que se olvida de su Dios duerme. Por eso reprocha el Apóstol a ciertos individuos que se olvidaron de Dios y, como entregados al sueño, se rindieron al delirio de adorar a los ídolos. Los que adoran los ídolos son como los que ven en los sueños cosas fantásticas. El alma despierta comprende por quién ha sido hecha y no adora lo que ella forjó. A los dormidos del alma dice el Apóstol: *Despierta tú que duermes y levántate de entre los muertos, y Cristo te iluminará.* ¿Por ventura despertaba el Apóstol al cuerpo dormido? Despertaba al alma dormida cuando la excitaba para ser iluminada por Cristo. Luego, atendiendo a esta vigilia, dice el salmista: *Dios, Dios mío, para ti velo desde que amanece.* No velarías en ti si no apareciese la luz que te despertase del sueño. Cristo ilumina a las almas y las hace estar en vigilia; si aparta su luz, se entregan al sueño. Por eso se le dice en otro salmo: *Ilumina mis ojos para que jamás me duerma en la muerte.* Por el con-

tur somnus corporis, deficit homo, deficit ipsum corpus. Non enim potest diu sustinere corpus nostrum fragile animam vigilantem et intentam in actionibus: si diu fuerit intenta anima in actionibus, corpus fragile et terrenum non illam capit, non illam sustinet perpetuo agentem; et deficit, et succumbit. Ideo Deus donavit somnum corpori, quo reparantur membra corporis, ut possint vigilantem animam sustinere. Illud autem cavere debemus, ne ipsa anima nostra dormiat; malus enim est somnus animae. Bonus somnus corporis, quo reparatur valetudo corporis. Somnus autem animae est oblivisci Deum suum. Quaecumque anima oblita fuerit Deum suum, dormit. Ideo dicit Apostolus quibusdam oblitis Deum suum, et tanquam in somno agentibus deliramenta culturae idolorum. Sic sunt enim qui colunt idola, quomodo qui vident in somnis vana: si autem evigilet anima ipsorum, intelligit a quo facta est, et non colit quod ipsa fecit. Dicit ergo quibusdam Apostolus: *Surge qui dormis, et exsurge a mortuis; et illuminabit te Christus* (Eph 5,14). Numquid corpore dormientem excitabat Apostolus? Sed excitabat animam dormientem, quando ad hoc eam excitabat ut illuminaretur a Christo. Ergo secundum ipsas vigilias dicit iste: *Deus, Deus meus, ad te de luce vigilo.* Non enim vigilares in te, nisi oriretur lux tua, quae te de somno excitaret. Illuminat enim animas Christus, et facit eas vigilare: si autem lumen suum detrahat, obdormiunt. Ideo enim illi dicitur in alio psalmo: *Illumina oculos*

trario, puede también suceder que, estando presente la luz a las almas, como al apartarse ellas de la luz duermen, no puedan ver, porque duermen. Pues así como el que duerme corporalmente durante el día, aunque haya salido ya el sol y caliente ya el día, no obstante, él se halla como en la noche, porque no está despierto para ver ya el día nacido, así también algunos, estando ya presente Cristo y predicada la verdad, se hallan en el sueño del alma. Luego, si vigiláis, debéis cotidianamente decir a éstos: *Tú que duermes, despierta y levántate de entre los muertos, y Cristo te iluminará.* Vuestra vida y vuestras costumbres deben estar despiertas en Cristo para que las perciban otros, los dormidos paganos, y así, al ruido de vuestra vigilia, se exciten y desperecen el sueño y comiencen a decir con vosotros en Cristo: *Dios, Dios mío, para ti velo desde que amanece.*

5. *De ti tuvo sed mi alma.* He aquí el desierto de Idumea. Ved cómo siente aquí sed, pero observad qué bueno es aquí *sentir sed de El.* Hay algunos que tienen sed, pero no de Dios. Todo el que pretende conseguir algo para sí, se halla en el ardor del deseo. Este deseo es la sed del alma. Ved cuántos deseos se encierran en el corazón del hombre; uno desea oro, otro plata, otro propiedades, otro haciendas; éste abundante dinero, aquél gran casa, otro mujer, aquél honores, éste hijos. Ved cómo se hallan estos deseos en el corazón del hombre. Todos los hombres arden en deseos y apenas se encuentra quien diga: *De ti tuvo sed mi alma.* Sienten los hombres sed del mundo, y no comprenden que están en el desierto de Idumea, en donde debe el alma sentir sed de Dios. Digamos nosotros: *De ti tuvo sed*

meos, ne unquam abdormiam in morte (Ps 12,4). Aut si ab illo aversae abdormiunt, praesens est illis lumen, et non possunt videre, quia dormiunt. Quomodo et corpore qui dormit inter diem; iam ortus est sol, iam dies calet, et ille tanquam in nocte est, quia non vigilat ut videat iam ortum diem: sic quibusdam iam praesente Christo, iam praedicata veritate, inest adhuc somnus animae. Illis ergo vos, si vigiletis, dicetis quotidie: *Surge qui dormis, et exsurge a mortuis; et illuminabit te Christus.* Vita enim vestra, et mores vestri vigilare debent in Christo, ut sentiant alii, Pagani dormientes, et ad sonitum vigiliarum vestrarum excitentur, et ipsi excutiant somnum, et incipiant in Christo vobiscum dicere: *Deus, Deus meus, ad te de luce vigilo.*

5. *Sitivit tibi anima mea.* Ecce illud desertum Idumaeae. Videte quomodo hic sitit: sed videte quid hic bonum est, *Sitivit tibi.* Sunt enim qui sitiunt, sed non Deo. Omnis qui sibi vult aliquid praestari, in ardore est desiderii: ipsum desiderium sitis est animae. Et videte quanta desideria sint in cordibus hominum: alius desiderat aurum, alius desiderat argentum, alius desiderat possessiones, alius haereditates, alius amplam pecuniam, alius multa pecora, alius domum magnam, alius uxorem, alius honores, alius filios. Videtis desideria ista, quomodo sunt in cordibus hominum. Ardent omnes homines desiderio; et vix invenitur qui dicat: *Sitivit tibi anima mea.* Sitiunt enim homines saeculo; et non se intelligunt

mi alma. Lo digamos todos, porque en la unión con Cristo todos somos una sola alma. Sienta sed en Idumea el alma.

6. *De ti*—dice—*tuvo sed mi alma, y mi carne también de muchas maneras.* Poco era que mi alma sintiese la sed; también la siente mi carne. Por tanto, si el alma tiene sed de Dios, ¿cómo también la carne la tiene de Dios? Cuando la carne se halla sedienta, tiene sed de agua, y cuando el alma siente sed, la siente de la fuente de la sabiduría. Con el agua de esta fuente se embriagarán nuestras almas; dice otro salmo: *Serán embriagados de la abundancia de tu casa y les darás a beber del torrente de tus deleites.* Luego ha de sentirse sed de sabiduría, ha de sentirse sed de justicia. Pero sólo nos saciaremos y nos hartaremos de ella cuando termine esta vida y arribemos a la promesa de Dios. Dios nos prometió la igualdad con los ángeles. Los ángeles no sienten ahora hambre y sed como nosotros; no obstante, se sacian con la verdad, con la luz, con la incorruptible sabiduría. Por esto son bienaventurados; y lo son con tanta bienaventuranza, que desde aquella ciudad, la Jerusalén celeste, hacia la que nosotros nos encaminamos, nos contemplan peregrinos y se compadecen de nosotros y nos auxilian, por mandato del Señor, para que lleguemos en algún tiempo a la patria común y seamos allí saturados con ellos de verdad y de santidad en la fuente del Señor. Luego ahora sienta sed nuestra alma. ¿Pero cómo la siente nuestra carne de muy diferentes maneras? *Mi carne*—dice—*siente sed de ti de muchas maneras.* Le acontece esto porque se promete la resurrección a nuestra carne. Como se promete la bienaventuranza al alma, así se promete la resurrección a la

in deserto esse Idumaeae, ubi debet sitire anima ipsorum Deo. Dicamus ergo nos, *Sitivit tibi anima mea;* omnes dicamus, quia in concordia Christi omnes una anima sumus: ipsa anima sitiat in Idumaea.

6. *Sitivit tibi,* inquit, *anima mea: quam multipliciter tibi et caro mea.* Parum est quia sitivit anima mea, sitivit et caro mea. Porro si anima sitit Deo, quomodo et caro sitit Deo? Quando enim caro sitit, aquam sitit; quando anima sitit, fontem sapientiae sitit. De ipso fonte inebriabuntur animae nostrae, sicut dicit alius psalmus: *Inebriabuntur ab ubertate domus tuae, et torrente deliciarum tuarum potabis eos* (Ps 35,9). Sitienda est ergo sapientia, sitienda est iustitia. Non ea satiabimur, non ea implebimur, nisi cum fuerit finita vita ista, et venerimus ad illud quod promisit Deus. Promisit enim Deus aequalitatem Angelorum (Lc 20,36): et modo Angeli non sitiunt quomodo nos, non esuriunt quomodo nos; sed habent saginam veritatis, lucis, immortalis sapientiae. Ideo beati sunt; et de tanta beatitudine, quia in illa sunt civitate Ierusalem caelesti, unde nos modo peregrinamur, attendunt nos peregrinos, et miserantur nos, et iussu Domini auxiliantur nobis, ut ad illam patriam communem aliquando redeamus, et ibi cum illis fonte dominico veritatis et aeternitatis aliquando saturemur. Modo ergo sitiat anima nostra: unde et caro nostra sitit, et hoc multipliciter? *Multipliciter tibi,* inquit, *et caro mea.* Quia et carni nostrae promittitur resurrectio. Quomodo animae nos-

carne. Ved qué resurrección se nos promete. Oíd, aprended y retened cuál sea la esperanza de los cristianos y por qué somos cristianos. No somos cristianos para impetrar la felicidad terrena, la cual muchas veces la poseen los ladrones y los criminales. Somos cristianos para poseer otra felicidad, la que recibiremos cuando haya desaparecido toda esta vida del mundo. Luego también nos promete la resurrección de la carne, y tal resurrección, que esta carne que ahora tenemos resucitará al fin del mundo. No os parezca increíble. Si Dios nos hizo sin haber existido, ¿le será difícil el volvernos a dar lo que éramos? No os parezca increíble porque veáis a los muertos que se corrompen y se convierten en polvo y ceniza. ¿O es que pensáis que porque sea alguno quemado o despedazado por perros no ha de resucitar? Todos los cuerpos que se trituran y se convierten en pavesas, para Dios quedan íntegros. Pues se reducen a los elementos del mundo de donde antes salieron cuando fuimos formados. Ciertamente no vemos ya estos cuerpos, pero Dios sabe de dónde los formó, porque también antes de que existiésemos sabía de dónde nos había de formar. Se nos promete tal resurrección de la carne, que, aun cuando esta carne que ahora tenemos y que ha de resucitar no goce actualmente de incorrupción, sin embargo, gozará entonces de ella. Ahora, debido a la corrupción, si no comemos, sentimos hambre y desfallecimiento; si no bebemos, sentimos sed y desfallecemos; si permanecemos por mucho tiempo en vigilia, nos dormimos y desfallecemos; y, por el contrario, si por largo tiempo dormimos, asimismo desfallecemos, si du-

trae promittitur beatitudo, sic et carni nostrae promittitur resurrectio. Resurrectio carnis talis nobis promittitur: audite, et discite, et tenete quae sit spes Christianorum, quare sumus christiani. Non enim ad hoc sumus christiani, ut terrenam nobis felicitatem petamus, quam plerumque habent et latrones et scelerati. Ad aliam felicitatem nos sumus christiani, quam tunc accipiemus, cum vita ista huius saeculi tota transierit. Ergo promittitur nobis et carnis resurrectio; et talis resurrectio carnis nobis promittitur, ut caro quidem ista quam modo portamus, resurgat in fine. Nec incredibile vobis videatur. Si enim Deus fecit nos qui non eramus, magnum illi est reparare qui eramus? Ergo hoc vobis incredibile non videatur, quia quasi putrescere mortuos videtis, et ire in cineres et in pulverem. Aut si incendatur aliquis mortuus, aut si canes dilanient eum, putatis quia inde non erit resurrecturus? Omnia quae discerpuntur et in favillas quasdam putrescunt, integra Deo sunt. In illa enim elementa mundi eunt, unde primo venerunt, quando facti sumus: non illa videmus; sed tamen Deus unde scit producet illa, quia et antequam essemus, unde sciebat nos produxit. Talis ergo resurrectio carnis nobis promittitur, ut quamvis ipsa sit caro quam modo portamus, quae resurrectura est, tamen non habeat corruptionem quam modo habet. Modo enim ex corruptione fragilitatis, si non manducemus, deficimus et esurimus; si non bibamus, deficimus et sitimus; si diu vigilemus, deficimus et dormimus: si diu dormiamus, deficimus; ideo vigilamus: si diu manducemus et bibamus;

rante mucho tiempo estamos comiendo y bebiendo, aunque comamos y bebamos para reparar nuestras fuerzas, la misma prolongada refección es un desfallecimiento; si permanecemos mucho tiempo de pie, nos cansamos, y por esto nos sentamos; y, si estamos mucho tiempo sentados, también nos cansamos, y por eso nos levantamos. Ved además que nuestra carne jamás permanece en estado constante, porque de la infancia pasa a la puericia; buscas su infancia, y ya no la encuentras, porque en lugar de la infancia se presenta la puericia. También ésta emigra hacia la adolescencia; preguntas por la puericia, y ya no la encuentras: el adolescente se ha hecho joven; buscas la adolescencia, y ya no existe: el joven se ha hecho viejo; buscas al joven, y ha desaparecido; y el viejo muere; buscas al anciano, y ya no existe. Luego nuestra edad no permanece en estado inalterable. En todo tiempo encuentra cansancio; en todo lugar, desfallecimiento; en todo lugar, corrupción. Atendiendo a la esperanza de la resurrección que Dios nos promete en todos estos múltiples decaimientos nuestros sentimos sed de aquella incorrupción, y así nuestra carne siente sed de Dios de muchas maneras. En esta Idumea, en este desierto, tiene sed de tantas maneras como de las que sufre; siente sed de aquella infatigable incorrupción de tantas maneras como de las muchas que se fatiga.

7 [v.3]. Si la carne, hermanos míos, del buen cristiano y creyente tiene en este mundo sed de Dios, ya que la carne necesita pan, agua, vino, dinero y apoyo, a Dios debe pedírselo, no a los demonios ni a los ídolos o a algunas otras potestades de este siglo. Hay algunos que, cuando tienen hambre corporal, se apartan de Dios y ruegan a Mercurio o piden a Júpiter que les

quamvis propter refectionem manducemus et bibamus, ipsa diuturna refectio defectio est: si diu stemus, fatigamur: ideo sedemus: et si diu sedeamus, et ibi fatigamur, et ideo surgimus. Deinde videte quia nullus est carnis nostrae status: quoniam infantia avolat in pueritiam; et quaeris infantiam, et non est infantia, quia iam pro infantia pueritia est: iterum et ipsa migrat in adolescentiam; quaeris pueritiam, et non invenis, adolescens fit iuvenis; quaeris adolescentem, et non est: iuvenis fit senex; quaeris iuvenem, et non invenis: et senex moritur; quaeris senem, et non invenis. Non stat ergo aetas nostra: ubique fatigatio est, ubique lassitudo, ubique corruptio. Attendentes qualem nobis spem resurrectionis promittat Deus, in istis omnibus multiplicibus defectionibus nostris sitimus illam incorruptionem; et sic caro nostra multipliciter sitit Deo. In ista Idumaea, in isto deserto, quam multipliciter laborat, tam multipliciter sitit; quam multipliciter fatigatur, tam multipliciter sitit illam infatigabilem incorruptionem.

7 [v.3]. Quanquam, fratres mei, boni christiani et fidelis etiam in hoc saeculo caro Deo sitit: quia si opus est carni pane, si opus est aqua, si opus est vino, si opus est nummo, si opus est iumento carni huic, a Deo petere debet, non a daemoniis, et idolis, et a nescio quibus potestatibus huius saeculi. Sunt enim qui, quando famem patiuntur in

remedie, o a la diosa que llaman Celeste, o a otros semejantes demonios. La carne de éstos no tiene sed de Dios. Quienes tienen sed de Dios la deben sentir por completo, con el alma y con la carne, porque Dios da al alma su pan, y también da a la carne las cosas que le son necesarias, puesto que Dios hizo el alma y la carne. ¿Pides a los demonios lo que necesita la carne? ¿Acaso Dios hizo el alma, y los demonios la carne? El que creó el alma, creó también la carne; el que creó ambas cosas, las alimenta. Tengan sed de Dios ambas cosas y por el múltiple trabajo se sacien con sencillez.

8. Cuando siente sed nuestra alma, y también, por modos diversos, nuestra carne, mas no de cualquiera, sino de ti, ¡oh Señor!, es decir, de nuestro Dios, ¿en dónde la siente? *En la tierra desierta, sin camino y sin agua.* Dijimos que este mundo es Idumea, a saber, el desierto de Idumea, debido a lo cual recibió el título este salmo. *En tierra desierta;* poco es estar *desierta,* es decir, hallarse sin hombres que habiten; por eso se añade *y sin camino y sin agua.* ¡Ojalá que a lo menos tuviese camino el desierto! ¡Ojalá que el hombre que incursiona por allí conociese por dónde salir de aquel lugar! No encuentra hombre para su consuelo, no halla camino para dejar a un lado el desierto. Luego allí se entretiene. ¡Ojalá hubiese agua a lo menos, con la que se refrigerase aquel que no puede salir de allí! ¡Penoso desierto, horrible y digno de ser temido! Sin embargo, Dios se compadeció de nosotros y nos dio un camino en el desierto: a nuestro Señor Jesucristo; y nos dio un consuelo, enviándonos los predicadores de su palabra; y también nos dio agua en el desierto, lle-

isto saeculo, dimittunt Deum, et rogant Mercurium, aut rogant Iovem ut det illis, aut quam dicunt Caelestem, aut aliqua daemonia similia: non Deo sitit caro ipsorum. Qui autem Deo sitiunt, undique debent sitire, et anima, et carne: quia et animae Deus dat panem suum, id est verbum veritatis; et carni Deus dat quae necessaria sunt, quia Deus fecit et animam et carnem. Propter carnem tuam rogas daemonia: numquid animam Deus fecit, et carnem tuam daemonia fecerunt? Qui fecit animam, ipse fecit et carnem: qui fecit ambas res, ipse pascit ambas res. Utrumque nostrum Deo sitiat, et ex labore multiplici simpliciter satietur.

8. Ubi autem sitit anima nostra, et multipliciter caro nostra, non cuicumque, sed tibi, Domine, id est Deo nostro; ubi sitit? *In terra deserta, et sine via, et sine aqua.* Saeculum istud diximus; ipsa est Idumaea, hoc est desertum Idumaeae, unde titulum Psalmus accepit. *In terra deserta.* Parum est, *deserta,* ubi nullus hominum habitat; insuper, *et sine via, et sine aqua.* Utinam vel viam haberet ipsum desertum! utinam illuc homo incurrens, vel nosset qua inde exiret! Non videt hominem ad solatium, non videt viam qua careat deserto. Ergo ibi divertit. Utinam esset vel aqua, unde reficeretur, qui inde non potest exire! Malum desertum, horribile et timendum! et tamen Deus misertus est nostri, et fecit nobis viam in deserto, ipsum Dominum nostrum Iesum Christum (Io 14,6); et fecit nobis consolationem in deserto, mittendo ad nos praedi-

nando del Espíritu Santo a sus predicadores para que se formasen en ellos la fuente de agua que brota hasta la vida eterna. Ved que aquí tenemos todo esto, pero que no procede del desierto. Luego el salmo nos recordó, ante todo, la peculiaridad del desierto para que, al conocer tú en qué desventura te hallas, si por casualidad pudieras tener en él algunos consuelos de compañeros de camino o de agua, no se los atribuyas al desierto, sino a Aquel que se dignó visitarte en el desierto.

9. *Así me presenté a ti en el santuario para ver tu poder y tu gloria.* Primeramente mi alma y mi carne tuvieron sed de ti de muchas maneras en el desierto, y en la tierra, sin camino y sin agua, y *así me presenté a ti en el santuario para ver tu gloria y tu poder.* Si alguno no siente primero sed en el desierto, es decir, en el mal en que se halla, jamás llegará al bien que es Dios. *Y me presenté a ti*—dice—*en el santuario.* Ya es un gran consuelo hallarse en el santuario. ¿Qué quiere decir *me presenté a ti?* Me presenté para que me vieras, y por esto me viste para que te viera. *Me presenté a ti para ver.* No dijo: Me presenté a ti para que vieras, sino: *Me presenté a ti para ver tu poder y tu gloria.* De aquí que también dice el Apóstol: *Mas ahora, habiendo conocido a Dios, mejor dicho, habiendo sido conocido por Dios.* Primeramente os presentasteis a Dios para que Dios pudiera presentarse a vosotros. *Para ver tu poder y tu gloria.* Efectivamente, si el hombre en este desierto, es decir, en esta soledad o yermo, aleja del yermo lo que le conviene para su salud, jamás verá el poder y la gloria del Señor, sino que permanecerá muerto de sed y no encontrará el camino, ni el consuelo,

catores verbi sui; et dedit nobis aquam in deserto, implens Spiritu sancto praedicatores suos, ut fieret in eis fons aquae salientis in vitam aeternam (Ib. 4,14). Et ecce habemus hic omnia; sed non sunt de deserto. Ergo proprietatem deserti prius commendavit Psalmus, ut et tu cum audisses in quo malo esses, si quas hic habere posses consolationes, vel sociorum, vel viae, vel aquae, non tribueres deserto, sed illi qui te visitare dignatus est in deserto.

9. *Sic in sancto apparui tibi, ut viderem potentiam tuam, et gloriam tuam.* Primo sitivit anima mea, et caro mea multipliciter tibi in deserto, et in terra sine via, et sine aqua; et *sic in sancto apparui tibi, ut viderem potentiam tuam, et gloriam tuam.* Nisi quis primo sitiat in isto deserto, id est malo in quo est, nunquam pervenit ad bonum quod est Deus. *Apparui* autem *tibi,* inquit, *in sancto.* Iam in sancto est magna consolatio. *Apparui tibi,* quid est? Ut videres me: et ideo vidisti me ut viderem te. *Apparui tibi ut viderem.* Non dixit, Apparui tibi, ut videres; sed, *Apparui tibi, ut viderem potentiam tuam, et gloriam tuam.* Unde et Apostolus: *Nunc autem,* inquit, *cognoscentes Deum, imo cogniti a Deo* (Gal 4,9). Prius enim apparuistis Deo, ut possit vobis apparere Deus. *Ut viderem potentiam tuam, et gloriam tuam.* Revera in isto deserto, id est in ista eremo, si tanquam ab eremo exigat homo quod sibi saluti est, nunquam videbit potentiam Domini, et gloriam Domini; sed remanebit siti moriturus; nec viam inveniet, nec consolationem, nec aquam per

ni el agua, sin la cual no podrá subsistir en el desierto. Pero, si se dirige hacia Dios, diciéndole de lo profundo de su corazón: *Mi alma y mi carne tuvo de muchas maneras sed de ti,* para que así no pida quizás las cosas necesarias de la carne a otros y no a Dios, y no desee de otros la resurrección de la carne que Dios nos promete, obtendrá no pocos y pequeños consuelos.

10. Ved, hermanos, que así como nuestra carne, aun cuando todavía no ha recibido la salud perfecta, con la que no sufrirá penuria ni necesidad alguna, mientras es mortal y frágil antes de la resurrección, está dotada de ciertos socorros con los que vivimos: de pan, de agua, de frutos, de vino, de aceite, y, si nos faltasen todos estos socorros y auxilios, no podríamos subsistir; asimismo, nuestra alma, mientras se halla en esta carne en medio de las tentaciones y peligros de este mundo, aún es débil y también está dotada del socorro de la palabra, de la oración, de la controversia. Estas cosas son para nuestra alma lo que aquéllas eran para nuestra carne. Como al resucitar nuestra carne tendrá una disposición y estado de incorrupción propio por el que no necesitará ya de estas cosas, así también el alma poseerá entonces un alimento propio: el mismo Verbo de Dios, por el que fueron hechas todas las cosas. Con todo, demos gracias a Dios, que no nos abandonó ahora en este desierto, ya que nos dio lo que la carne y el alma necesitan. Mas, cuando nos enseña a soportar necesidades, quiere que le amemos todavía mucho más, no sea que quizá nos pervirtamos con el alimento y nos olvidemos de El. Algunas veces nos quita las cosas que nos son necesarias y nos hiere a fin de que conozcamos que es

quam duret in eremo. Cum autem erexerit se ad Deum, ut dicat illi ex medullis omnibus, *Sitivit tibi anima mea: quam multipliciter tibi et caro mea;* ne forte vel necessaria carnis ab aliis petat et non a Deo, aut non desideret illam resurrectionem carnis quam nobis promittit Deus: cum ergo se erexerit, habebit non parvas consolationes.

10. Ecce, fratres, quomodo caro nostra quamdiu mortalis est, quamdiu fragilis est, ante illam resurrectionem habet solatia ista quibus vivimus, panem, aquam, fructus, vinum, oleum (ista omnia solatia et subsidia si nos deserant, utique durare non possumus) quamvis nondum receperit caro ista sanitatem illam perfectam, ubi nullam patietur angustiam, nullam indigentiam: sic et anima nostra cum hic est in ista carne, inter tentationes et pericula saeculi huius, adhuc est infirma; habet etiam ipsa solatia verbi, solatia orationis, solatia disputationis: sic sunt ista animae nostrae, quomodo illa carnis nostrae. Cum autem resurrexerit caro nostra, ut iam istis non indigeamus, habebit locum quemdam et statum incorruptionis suae: sic et anima nostra habebit cibum suum, ipsum Verbum Dei, per quod facta sunt omnia (Io 1,3). Tamen gratias Deo, qui modo in hac eremo non nos deserit; sive dando nobis quod necessarium est carni, sive dando nobis quod animae necessarium est: et quando nos aliquibus necessitatibus erudit, vult ut amplius illum diligamus; ne forte per saginam corrumpamur, et obliviscamur eum. Subtrahit

Padre y Señor, que no sólo acaricia, sino que también castiga. De esta forma nos prepara para cierta heredad incorruptible y grande. Si tú al pensar en dejar a tu hijo un tonel, o una bodega, o alguna otra cosa que tienes en casa, y para que no pierda nada tuyo, lo cual él también ha de dejar aquí lo mismo que tú, le instruyes, le llamas al orden y le castigas, ¿no querrás que nos instruya con los azotes de la necesidad y tribulación nuestro Padre, que nos ha de dar tal herencia, que no podrá desaparecer? Dios nos ha de dar en herencia a sí mismo para que le poseamos y seamos poseídos eternamente de El.

11. Luego nos presentamos a Dios en el santuario para que El se presente a nosotros, nos presentemos a El con el santo deseo para que El se presente a nosotros con el poder y la gloria del Hijo de Dios. A muchos no se presenta. Hállense en el santuario para que se les presente. No pocos piensan que El sólo fue hombre, puesto que nació del hombre, que fue crucificado y muerto, que anduvo en la tierra, que comió y bebió y que ejecutó las demás operaciones humanas, y por esto juzgan que fue como los demás hombres. Habéis oído hace poco al leer el Evangelio *de qué modo recordó su majestad, diciendo: Yo y el Padre somos uno.* ¡Ved cuánta fue la grandeza y la igualdad del Padre, que descendió a la carne por causa de nuestra flaqueza! ¡Ved cuánto somos amados antes de que amásemos nosotros a Dios! Si antes de amar a Dios fuimos amados por El de tal modo que hizo hombre a su Hijo, igual a El, por amor a los hombres, ¿qué no reservará a los que le aman? Muchos piensan que es

nobis aliquando quae necessaria sunt, et atterit nos; ut sciamus quia Pater et Dominus est, non solum blandiens, sed et flagellans. Praeparat enim nos cuidam haereditati incorruptibili et magnae. Si unam cuppam, aut unam cellam tuam, aut si quid habes in domo tua, cogitas dimittere filio tuo, et ne perdat illud, erudis eum, et flagellis eum ad disciplinam corrigis, ne perdat nihil tuum, quod et ipse hic dimissurus est, sicut et tu: non vis ut nos erudiat Pater noster in flagellis etiam necessitatum aut tribulationum, qui nobis talem haereditatem daturus est, quae transire non possit? Haereditatem enim nobis dabit seipsum Deus, ut ipsum possideamus, et ab ipso possideamur in aeternum.

11. Ergo in sancto appareamus Deo, ut appareat nobis; appareamus illi in sancto desiderio, ut appareat nobis in potentia et gloria Filii Dei. Multis enim non apparuit; sint in sancto, ut appareat et illis. Nam multi putant illum tantummodo hominem fuisse, quia praedicatur natus ex homine, crucifixus et mortuus, ambulasse in terra, manducasse et bibisse, et caetera egisse, quae sunt humana; et putant illum talem fuisse, quales sunt caeteri homines. Audistis autem modo cum Evangelium legeretur, quomodo commendavit maiestatem suam: *Ego et Pater unum sumus* (Ib. 10,30). Ecce quanta maiestas, et quanta aequalitas Patris descendit ad carnem propter infirmitatem nostram! Ecce quantum dilecti sumus, antequam Deum diligeremus! Si antequam Deum diligeremus, tantum ab illo dilecti sumus, ut aequalem sibi Filium suum hominem faceret propter nos; quid nobis servat iam diligentibus se? Ergo multi nescio

cosa pequeña el haberse presentado el Hijo de Dios en la tierra. Como no se hallan en el santuario, no se les manifiesta ni su poder ni su gloria; es decir, como aún no tienen santificado el corazón para que puedan comprender la excelencia de su poder, y, por tanto, den gracias a Dios, porque, siendo inmenso, nació y padeció por los hombres, no pueden ver su gloria y su poder.

12 [v.4]. *Porque mejor es tu misericordia que las vidas.* Hay muchas clases de vidas humanas. Pero Dios prometió una sola vida, y no nos la da como si se debiese a nuestros méritos, sino en atención a su misericordia. Pues ¿qué bien hicimos para merecerla? ¿O qué obras buenas antecedentes hicimos para que Dios nos diese su gracia? ¿Por ventura encontró justicia que premiar y no más bien crímenes que perdonar? Si hubiese querido castigar los delitos que perdonó, ciertamente no hubiera sido injusto. ¿Pues qué cosa más justa que castigar al pecador? Siendo como es justo castigar al pecador, el no castigarle, sino el justificarle, y de pecador convertirle en justo, y de impío en inocente, es cosa de la misericordia de Dios. Luego *su misericordia es mejor que las vidas.* ¿Qué vidas? Las que eligieron para sí los hombres. Uno elige la vida comercial, otro la agrícola, aquél la bancaria, éste la militar; unos una y otros otra. Hay vidas distintas, pero *tu misericordia es mejor que las vidas.* Mejor es lo que das a los corregidos que lo que eligen los perversos. Tú das una vida que debe preferirse a todas las nuestras, sean cualesquiera las que hubiéramos podido elegir en el mundo. *Porque tu misericordia es mejor que las vidas; mis labios te alabarán.* No

quid minimum putant apparuisse in terra Filium Dei; quia non sunt in sancto, non eis apparet potentia ipsius, et gloria ipsius: id est, quia nondum sanctificatum habent cor, unde intelligant eminentiam virtutis illius, et gratias agant Deo quia propter ipsos tantus quo venit, ad quam nativitatem, ad quam passionem; non possunt videre gloriam ipsius et potentiam ipsius.

12 [v.4]. *Quoniam melior est misericordia tua super vitas.* Multae sunt vitae humanae; sed Deus unam vitam promittit; et non illam dat nobis quasi propter merita nostra, sed propter misericordiam suam. Quid enim boni egimus, ut illud mereremur? aut quae bona facta nostra praecesserunt, ut Deus nobis gratiam suam daret? Numquid invenit iustitias quas coronaret, et non delicta quae donaret? Utique delicta quae donavit si punire vellet, non esset iniustum. Quid enim tam iustum, quam ut puniatur peccator? Cum iustum sit ut puniatur peccator, pertinuit ad misericordiam ipsius non punire peccatorem, sed iustificare, et de peccatore facere iustum, et de impio facere pium. Ergo *misericordia* ipsius *melior super vitas.* Quas vitas? Quas sibi homines elegerunt. Alius elegit sibi vitam negotiandi, alius vitam rusticandi, alius vitam fenerandi, alius vitam militandi; alius illam, alius illam. Diversae sunt vitae, sed *melior est misericordia tua super vitas* nostras. Melius est quod das correctis, quam quod eligunt perversi. Unam vitam donas, quae praeponatur omnibus nostris, quascumque in mundo eligere potuerimus. *Quo-*

te alabarían mis labios a no ser que hubiera precedido tu misericordia. Por tu don te alabo; debido a tu misericordia te alabo. Pues no hubiera podido alabar a Dios si no me hubiera dado El que pudiera alabarle. *Porque tu misericordia es mejor que las vidas, mis labios te alabarán.*

13 [v.5]. *Así te bendeciré en mi vida, y en tu nombre levantaré mis brazos. Así te bendeciré en mi vida:* en la vida que me diste, no en la que yo elegí, con los demás, según el mundo, entre las muchas vidas que hay en él; en la que me diste debido a tu misericordia para que te alabase. *Así te bendeciré en mi vida.* ¿Qué quiere decir *así?* Que atribuiré mi vida en la que te alabo a tu misericordia, no a mis méritos. *Y en tu nombre levantaré mis manos.* Levanta en la oración tus manos. Nuestros Señor Jesucristo levantó y extendió sus manos en la cruz por nosotros. Extendió sus manos en la cruz para que nosotros extendiésemos las nuestras en las buenas obras. Su cruz nos ofreció misericordia, ya que, al levantar El sus manos y ofrecerse por nosotros en sacrificio a Dios, por aquel sacrificio se borraron todos nuestros pecados. Levantemos también nosotros nuestras manos a Dios en la oración, pues no se equivocarán nuestras manos levantadas a Dios si se ejercitan en las buenas obras. ¿Qué hace el que levanta las manos? ¿En dónde se nos manda que oremos a Dios con las manos en alto? El Apóstol dice: *Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar levantando las manos puras, sin ira y sin disputa.* Cuando levantas las manos a Dios, recuerda tus obras, ya que, cuando se elevan estas manos para pedir lo

niam melior est misericordia tua super vitas, labia mea laudabunt te. Non te laudarent labia mea, nisi me praecederet misericordia tua. Dono tuo te laudo, per misericordiam tuam te laudo. Non enim ego possem laudare Deum, nisi mihi donaret laudare se posse. *Quoniam melior est misericordia tua super vitas, labia mea laudabunt te.*

13 [v.5]. *Sic benedicam te in vita mea, et in nomine tuo levabo manus meas. Sic benedicam te in vita mea:* iam in vita mea quam mihi donasti; non in illa quam ego elegi secundum mundum cum caeteris, inter multas vitas, sed quam dedisti mihi per misericordiam tuam ut te laudarem. *Sic benedicam te in vita mea.* Quid est, *sic?* Ut misericordiae tuae tribuam vitam meam in qua te laudo; non meritis meis. *Et in nomine tuo levabo manus meas.* Leva ergo manus in oratione. Levavit pro nobis Dominus noster manus in cruce, et extensae sunt manus eius pro nobis. Ideo extensae sunt manus eius in cruce, ut manus nostrae extendantur in bona opera; quia crux ipsius misericordiam nobis praebuit. Ecce levavit ille manus, et obtulit pro nobis sacrificium Deo seipsum, et per illud sacrificium deleta sunt omnia peccata nostra. Levemus et nos manus nostras ad Deum in prece; et non confundentur manus nostrae levatae ad Deum, si exerceantur in bonis operibus. Quid enim facit qui levat manus? Unde praeceptum est ut levatis manibus oremus ad Deum? Apostolus enim dicit: *Levantes puras manus, sine ira et disceptatione*

que quieres, debes pensar ejercitar las mismas manos en las buenas obras a fin de que no se avergüencen de ser levantadas a Dios. *En tu nombre levantaré mis manos.* Estas manos son nuestras plegarias en esta Idumea, en este desierto, en esta tierra sin agua y sin camino, en donde Cristo es nuestro camino, pero no camino de esta tierra. *En tu nombre levantaré mis manos.*

14 [v.6]. ¿Y qué diré al levantar en tu nombre mis manos? ¿Qué pediré? Ea, hermanos, cuando levantéis vuestras manos, fijaos bien lo que habéis de pedir, pues pedís al Omnipotente. Pedidle algo grande, no lo que le piden quienes no creen en El. Sabéis qué cosas se dan también a los impíos. ¿Has de pedir dinero a tu Dios? ¿Por ventura no se lo da también a los malvados, que no creen en El? Luego si también se lo da a los malvados, ¿entonces qué cosa grande le pides? Te agrade que las cosas que da a los malos sean de tan poca importancia, que sean dignas de dárselas también a ellos, para que así no te parezca que lo que puede donarse a los malos es cosa grande. De Dios son ciertamente todas las cosas terrenas; pero tened en cuenta que los bienes que da también a los malos no han de ser tenidos por grandes. Otro bien es el que nos reserva a nosotros. Recapacitemos qué da a los malos, y por ello entendamos qué reserva a los buenos. Ved lo que da a los malos: esta luz, pero observad que la ven los buenos y los malos; la lluvia que cae sobre la tierra, y de la que se derivan tantos bienes, pero que se da a buenos y a malos, conforme se dice en el Evangelio: *Dios hace salir el sol sobre malos y buenos y llueve sobre justos y pecadores.* Los bienes que proceden o de la lluvia o del sol,

(I Tim 2,8). Ut cum levas manus ad Deum, veniant tibi in mentem opera tua. Quia enim manus istae levantur ut impetres quod vis, ipsas manus cogitas in bonis operibus exercere, ne erubescant levari ad Deum. *In nomine tuo levabo manus meas.* Istae preces nostrae sunt in hac Idumaea, in hoc deserto, in terra sine aqua, et sine via, ubi nobis Christus est via (Io 14,6); sed non via de hac terra. *In nomine tuo levabo manus meas.*

14 [v.6]. Et quid dicam, cum levabo manus meas in nomine tuo? quid petam? Eia, fratres, quando levatis manus, quaerite quid petatis; ab Omnipotente enim petitis. Aliquid magnum petite; non qualia petunt qui nondum crediderunt. Videtis qualia dentur et impiis. Petiturus es a Deo tuo pecuniam? Numquid non donat eam et sceleratis qui in illum non credunt? Quid ergo magnum petiturus es quod donat et malis? Sed non tibi displiceat, quia quae donat et malis tam frivola sunt, ut et malis donari digna sint: ne tibi quasi magna videantur quae possunt donari et malis. Dei quidem sunt et omnia dona terrena; sed videte quia quae donat et malis non pro magno habenda sunt. Est aliud quod nobis servat. Cogitemus autem quae donat et malis, et hinc intelligamus quid servet bonis. Quae donat malis videte: donat illis lucem istam; videte quia vident illam boni et mali: pluviam quae descendit super terram; et hinc quanta bona nascuntur! Et malis inde praestatur, et bonis, dicente Evangelio: *Qui solem suum oriri facit super bonos et malos; et pluit*

sin duda se los debemos pedir a Dios cuando nos sean necesarios; pero no éstos únicamente, puesto que se dan a buenos y a malos. ¿Qué debemos pedir cuando levantemos las manos? El salmo lo dijo como pudo. ¿Qué significa lo que dije: como pudo? Conforme pudo comunicarlo la palabra humana a oídos humanos. Puesto que por la palabra humana se dijeron estas cosas, y además usando de ciertas semejanzas para que pudieran comprenderlo todos los débiles y todos los niños. ¿Qué dijo? ¿Qué pidió? *En tu nombre*—dice—*levantaré mis manos.* ¿Qué has de recibir? *Como de enjundia y de gordura se llenará mi alma.* ¿Pensáis, hermanos míos, que esta alma deseó gordura alguna de carne? No deseó como cosa grande que se hubieran matado para ella corderos y cerdos cebados, ni deseó haber llegado a alguna hostería en donde encontrara viandas opíparas para hartarse. Si creyésemos esto, seríamos dignos de oír estas cosas. Luego debemos entender algo espiritual. Nuestra alma posee cierta gordura. La saturación de la sabiduría. Las almas que carecen de esta sabiduría desfallecen y de tal modo se debilitan, que pronto quedan sin fuerzas para toda obra buena. ¿Por qué pierden pronto las fuerzas para toda obra buena? Porque no tienen la grosura de su saciedad. Oye al Apóstol, que habla sobre la grosura del alma, ordenando que cada uno obre bien. ¿Y qué dice? *Dios ama al dador alegre.* ¿De dónde le viene al alma el estar repleta de vida sino de ser saturada por Dios? Y, sin embargo, por mucha grosura que tenga aquí, ¿cuál no ha de tener en el otro mundo, en el que el mismo Dios nos alimentará?

super iustos et iniustos (Mt 5,45). Dona ergo ista quae nascuntur, vel de pluvia, vel de sole, a Domino quidem nostro petere debemus, cum sint necessaria; sed non ista sola, quia ista dantur et bonis et malis. Quid ergo debemus petere, quando levamus manus? Quia quomodo potuit dixit illud Psalmus. Quid est quod dixi, quomodo potuit? Quomodo potuit os humanum auribus humanis. Quia per ora humana ista dicta sunt, et per quasdam similitudines dicta sunt, quomodo capere possent omnes infirmi, omnes parvuli. Quid dixit? quid petivit? *In nomine,* inquit, *tuo levabo manus meas.* Quid accepturus? *Tanquam adipe et pinguedine repleatur anima mea.* Putatis aliquam pinguedinem carnis desiderasse animam istam, fratres mei? Non enim hoc pro magno desideravit, ut pingues arietes, ut pingues porci illi mactarentur; aut veniret ad aliquam popinam, ubi inveniret obsonia pinguia, unde saturaretur. Si hoc crediderimus, digni sumus qui ista audiamus. Ergo aliquid spirituale debemus intelligere. Habet quamdam pinguedinem anima nostra. Est quaedam saturitas pinguis sapientiae. Sapientia enim ista animae quae carent, marcescunt; et omnino ita exiles fiunt, ut in omnibus bonis operibus cito deficiant. Quare cito deficiunt in omnibus bonis operibus? Quia non habent pinguedinem saturitatis suae. Audi Apostolum dicentem de pingui anima, praecipientem ut quisque bene operetur. Quid ait? *Hilarem datorem diligit Deus* (2 Cor 9,7). Pinguis anima unde esset pinguis, nisi a Domino saturaretur? Et tamen quantumlibet hic sit pinguis, quid erit in

Mientras estamos en este destierro, no puede decirse cuál sea la que tendremos entonces. Quizá, cuando levantamos nuestras manos, deseamos aquí esta hartura del cielo, con la que de tal modo seremos saturados, que desaparecerá en absoluto toda indigencia y no desearemos ya más, porque con ella todo lo que deseamos aquí, todo lo que tenemos por grande, todo al instante estará a nuestro alcance. Nuestros padres murieron, pero Dios vive. Aquí no podemos tener siempre a los padres; allí siempre tendremos vivo a un Padre viviendo en nuestra patria. En la patria terrena no podemos permanecer siempre; es necesario que nazcan otros, y precisamente los hijos de los ciudadanos de ella nacen para echar a sus padres de allí. Nace el niño diciendo al mayor: ¿Tú qué haces aquí? Es necesario que quienes nacen y suceden a otros echen a los que les precedieron. Pero allí viviremos todos juntos; allí no habrá sucesor, porque no habrá decesor. ¿Cuál será aquella patria? ¿Amas aquí las riquezas? El mismo Dios será tu riqueza. ¿Te complaces en una fuente pura? ¿Qué cosa más pura que la sabiduría? ¿Qué cosa más trasparente? Todo lo que aquí puedes amar lo reemplazará para ti el que hizo todas las cosas. *Como de enjundia y de grosura será llenada mi alma; y los labios de regocijo alabarán tu nombre.* En este desierto levantaré en tu nombre mis manos, *y será llenada mi alma como de enjundia y gordura, y los labios, de regocijo, ensalzarán tu nombre.* Ahora, mientras tienes sed, oras; en pasando que pase la sed, pasa la oración y le sucede la alabanza, *y los labios de regocijo alabarán tu nombre.*

illo futuro saeculo, quo nos pascet Deus? Interim in hac peregrinatione, quid erimus tunc nec dici potest. Et fortasse ipsam saturitatem optamus hic, quando levamus manus nostras, ubi pinguedine sic saturabimur, ut omnino omnis indigentia nostra intereat, et nihil desideremus: quia totum praesto nobis erit quidquid hic desideramus, quidquid hic pro magno amamus. Iam patres nostri mortui sunt; Deus autem vivit: non hic potuimus semper habere patres; ibi autem semper habebimus vivum unum Patrem, habentes patriam nostram: quaecumque terrena est, semper ibi esse non possumus; et necesse est ut alii nascantur, et ad hoc nascantur filii civium illorum ut excludant inde parentes suos. Ad hoc enim nascitur puer, ut dicat maiori: Quid hic agis? Necesse est ut qui succedunt, et qui nascuntur, excludant eos qui se praecesserunt. Ibi omnes pariter vivemus; non ibi erit successor quia nullus decessor. Qualis illa patria? Sed divitias hic amas? Ipse Deus tibi erit divitiae tuae. Sed amas fontem bonum? Quid praeclarius illa sapientia? quid lucidius? Quidquid hic potest amari, pro omnibus tibi erit qui fecit omnia. *Tanquam adipe et pinguedine repleatur anima mea; et labia exsultationis laudabunt nomen tuum.* In hac eremo, in nomine tuo levabo manus meas: *impleatur anima mea tanquam adipe et pinguedine; et labia exsultationis laudabunt nomen tuum.* Modo enim oratio, quamdiu sitis; cum sitis transierit, transit oratio, et succedit laudatio: *Et labia exsultationis laudabunt nomen tuum.*

15 [v.7-8]. *Si me acordare en mi lecho de ti, en las madrugadas meditaré en ti, porque te hiciste mi ayudador.* Llama lecho a su descanso. Cuando alguno descanse, se acuerde de Dios; cuando alguno esté en reposo, no se disipe y se olvide de Dios. Si se acuerda de Dios cuando está en reposo, en sus actvidades meditará en Dios. Llamó madrugada a sus acciones porque todo hombre comienza a hacer algo temprano. ¿Qué dijo al decir: *Si me acordare en mi lecho de ti, meditaré en las madrugadas en ti?* Si no me acordare en mi lecho, no me acordaré en la madrugada de ti. Aquel que no piensa en Dios cuando está en el descanso, en sus actividades, no podrá pensar en El. Pero quien se acordó de El estando en reposo, medita en El cuando obra para no desfallecer en la acción. Por eso, ¿qué añade? *Y en las madrugas meditaré en ti, porque te hiciste mi ayudador.* Efectivamente, si Dios no nos ayuda en nuestras buenas obras, no podemos ejecutarlas nosotros. Y, con todo, debemos obrar cosas buenas, es decir, debemos obrar como en la luz cuando obramos enseñándonos Cristo. Cualquiera que obra perversamente, obra en la noche y no en la madrugada, según nos dice el Apóstol: *Los que se embriagan, se embriagan de noche, y los que duermen, duermen en la noche; nosotros, que pertenecemos al día, somos sobrios.* Se nos exhorta, pues, a que caminemos como de día, en honestidad: *Como de día*—dice—, *caminemos honestamente.* Y también: *Vosotros sois hijos de la luz e hijos del día, no de la noche ni de las tinieblas.* ¿Quiénes son los hijos de la noche y de las tinieblas? Quienes ejecutan toda clase de males. De tal modo son hijos de la noche, que temen se les vea lo que obran; y, cuando ejecutan pú-

15 [v.7-8]. *Si memoratus sum tui super stratum meum, in diluculis meditabar in te; quia factus es adiutor meus.* Stratum suum quietem suam dicit. Quando aliquis quietus est, memor sit Dei; quando aliquis quietus est, non per quietem dissolvatur et obliviscatur Deum; si memor est Dei quando quietus est, in actionibus suis in Deum meditatur. Diluculum enim dixit actiones, quia omnis homo diluculo incipit aliquid agere. Quid ergo dixit? *Si memor fui tui in strato meo, et in diluculis meditabar in te.* Si ergo non fui memor in strato meo, et in diluculo non meditabar in te. Qui quando otiosus est non cogitat Deum, in actionibus suis cogitare potest Deum? Qui autem memor eius est quando quietus est, in ipso meditatur cum agit, ne in actione deficiat. Ideo quid adiecit? *Et in diluculis meditabar in te; quia factus es adiutor meus.* Etenim nisi Deus adiuvet bona opera nostra, impleri a nobis non possunt. Et digna debemus operari; id est tanquam in luce, quando Christo demonstrante operamur. Quicumque operatur mala, in nocte operatur, non in diluculo, Apostolo dicente: *Qui inebriantur, nocte inebriantur; et qui dormiunt, nocte dormiunt: nos qui diei sumus, sobrii simus.* Hortatur nos ut secundum diem ambulemus honeste: *Sicut in die,* inquit, *honeste ambulemus* (Rom 13,13). Et iterum: *Vos,* inquit, *filii lucis estis, et filii diei; non sumus noctis neque tenebrarum* (1 Thess 5,5.8). Qui sunt filii noctis,

blicamente obras malas, las hacen a vista de todos, porque hay muchos que las hacen; pero, cuando son pocos los que las hacen, las hacen ocultamente. Quienes ejecutan tales obras públicamente, las hacen a plena luz del sol, pero en las tinieblas del corazón. Luego nadie obra de madrugada a no ser que obre en Cristo. Quien, estando ocioso, se acuerda de Cristo, medita en El en todas sus actividades, y Cristo le ayuda en el bien obrar para que no desfallezca por debilidad. *Si me acordare en mi lecho de ti, en las madrugadas meditaré en ti, porque te hiciste mi ayudador.*

16. *Y en el encubrimiento de tus alas me regocijaré.* Me alegro en las buenas obras porque encima de mí está el velo de tus alas. Si tú no me amparas, como soy pollito, me arrebatará el milano. En cierto lugar dice el mismo Señor nuestro a Jerusalén, ciudad en la que fue crucificado: *¡Jerusalén, Jerusalén!, ¡cuántas veces quise reunir a tus hijos como la gallina a sus polluelos, y no quisiste!* Somos niñitos, nos albergue Dios debajo de la sombra de sus alas. ¿Qué acontecerá con nosotros cuando seamos mayores? Nos será un bien que entonces también nos albergue para que debajo de aquel Mayor siempre seamos polluelos, pues siempre será mayor El por mucho que crezcamos nosotros. Nadie diga: Me cubra mientras soy párvulo; como si en algún tiempo pudiese llegar a tanta grandeza, que se baste a sí mismo. Nada eres sin la protección de Dios. Queramos estar siempre protegidos por El, porque podremos ser siempre gran-

et filii tenebrarum? Qui omnia mala operantur. Usque adeo filii noctis sunt, ut timeant videri quae operantur: et quae publice operantur mala, ideo publice operantur, quia multi illa operantur; quae pauci operantur, in abscondito operantur. Qui autem talia publice operantur, sunt quidem in luce solis, sed in tenebris cordis. Nemo ergo in diluculo operatur, nisi qui in Christo operatur. Sed qui otiosus memor est Christi, in ipso meditatur in omnibus actionibus suis; et est illi adiutor in bono opere, ne per infirmitatem suam deficiat. *Si memoratus sum tui super stratum meum, in diluculis meditabar in te; quia factus es adiutor meus.*

16. *Et in velamento pennarum tuarum exsultabo.* Hilaresco in bonis operibus, quia super me est velamen pennarum tuarum. Si me non protegas quia pullus sum, milvus me rapiet. Dicit enim quodam loco ipse Dominus noster ad Ierusalem, quamdam civitatem illam, ubi crucifixus est: *Ierusalem,* inquit, *Ierusalem, quoties volui filios tuos congregare, tanquam gallina pullos suos, et noluisti!* (Mt 23,37). Parvuli sumus: ergo protegat nos Deus sub umbraculo alarum suarum. Quid cum maiores facti fuerimus? Bonum est nobis ut et tunc protegat nos, ut sub illo maiore semper nos pulli simus. Semper enim ille maior est, quantumcumque creverimus. Nemo dicat, Protegat me, cum parvulus sum: quasi aliquando ad tantam magnitudinem possit pervenire, quae sibi sufficiat. Sine protectione Dei nihil es. Semper ab illo protegi velimus: tunc semper in

des en El si siempre permanecemos parvulitos debajo de El. *Y en el encubrimiento de tus alas me regocijaré.*

17 [v.9]. *Mi alma se adhirió a ti.* Ved al ansioso, ved al sediento, ved cómo se adhiere a Dios. Nazca en vosotros este afecto. Si ya ha nacido, sea regado y crezca, y llegue a tal robustez, que asimismo digáis de corazón: *Mi alma se adhirió a ti.* ¿Cuál es este aglutinante? Este gluten es la caridad. Ten caridad; con ese aglutinante se adhiere tu alma junto a Dios. No con Dios, sino en pos de Dios, para que El preceda y tú le sigas. El que quiere anteceder a Dios, quiere vivir según su propio dictamen y no quiere seguir los preceptos de Dios. Por eso Pedro fue rechazado cuando quiso imponer su dictamen a Cristo, que había de padecer por nosotros. Pedro era débil e ignoraba la utilidad que reportaría al género humano la sangre de Cristo. Cuando el Señor, que había venido a redimirnos y a dar su sangre en precio por nosotros, comenzó a anunciar su pasión, Pedro se horrorizó como si viera ya muerto al Señor, a quien quería tener siempre junto a sí, viviendo aquí, del modo que le veía, porque, entregado a los ojos de la carne, sentía un afecto carnal con relación al Señor, y por eso dice a Jesús: *Señor, aparta de ti esta idea; Dios te será propicio.* El Señor le contesta: *Echate atrás, Satanás, pues no sientes las cosas de Dios, sino las de los hombres.* ¿Por qué *las de los hombres?* Porque quieres antecederme; *ponte detrás de mí* para seguirme, para que, siguiendo ya a Cristo, dijera: *Mi alma se adhirió a ti.* Con razón añade: *Tu diestra me sustentó. Se adhirió mi alma a ti; tu diestra me*

illo magni esse poterimus, si semper sub illo parvuli simus. *Et in velamento pennarum tuarum exsultabo.*

17 [v.9]. *Agglutinata est anima mea post te.* Videte desiderantem, videte sitientem, videte quomodo haeret Deo. Nascatur in vobis iste affectus. Si iam germinat, compluatur, et crescat: perveniat ad tale robur ut et vos dicatis ex toto corde, *Agglutinata est anima mea post te.* Ubi est ipsum gluten? Ipsum gluten charitas est. Charitatem habe, quo glutine agglutinetur anima tua post Deum. Non cum Deo, sed post Deum; ut ille praecedat, tu sequaris. Qui enim voluerit Deum antecedere, consilio suo vult vivere, et non vult sequi praecepta Dei. Propterea et Petrus repulsus est, quando voluit consilium dare Christo passuro pro nobis. Adhuc enim infirmus erat Petrus, et quanta utilitas esset generis humani in sanguine Christi non noverat: Dominus autem qui venerat redimere nos, et dare pretium pro nobis sanguinem suum, coepit praedicare passionem suam. Expavit Petrus quasi moriturum Dominum, quem volebat hic semper vivere quomodo illum videbat, quia carnalibus oculis deditus, carnali affectu circa Dominum tenebatur; et ait illi: *Absit a te, Domine; propitius esto tibi.* Et Dominus: *Redi post me, satanas; non enim sapis quae Dei sunt, sed quae sunt hominum* (Mt 16,22.23). Quare, *quae sunt hominum?* Quia antecedere me vis, *redi post me,* ut sequaris me: ut iam sequens Christum diceret, *Agglutinata est anima mea post te.* Merito annectit: *Me suscepit dextera tua. Agglutinata est post te anima*

sustentó. Esto lo dijo Cristo en nosotros; es decir, lo dijo en el hombre que llevaba por nosotros, que ofrecía por nosotros. Esto también lo dice la Iglesia en Cristo; lo dice por medio de su Cabeza, porque también la Iglesia padeció aquí grandes y generales persecuciones, y asimismo ahora también las padece particulares. Pues ¿quién de los hombres que pertenezca a Cristo no es hostigado con frecuentes tentaciones y quién no es molestado todos los días por el diablo y sus ángeles para que se pervierta con cualquier deseo, con cualquier sugestión, con cualquier promesa de lucro, con cualquier temor de desgracias, con algún halago de vida, con algún temor de muerte o con la amenaza de poderosos amigos o enemigos? Por todos los medios continúa el diablo acometiéndonos para ver de derribarnos. Vivimos en medio de persecuciones, tenemos perpetuos enemigos: el diablo y sus ángeles. Pero no temamos. El diablo y sus ángeles son como milanos; estamos debajo de las alas de la gallina y no nos pueden tocar; la gallina que nos protege es poderosa. Nuestro Señor Jesucristo es débil por nosotros, pero en sí es fuerte, es la misma sabiduría de Dios. Luego también dice esto la Iglesia: *Mi alma se adhirió a ti; tu diestra me sustentó.*

18 [v.10]. *Pero ellos en vano buscaron mi vida.* ¿Qué me hicieron los que intentaron quitarme la vida? ¡Ojalá hubieran buscado mi vida para creer conmigo! Pero buscaron mi vida para matarme. ¿Qué harán? No han de despegar el aglutinante con el que mi alma se adhirió a ti. *¿Quién nos separará de la caridad de Cristo? ¿La tribulación, la angustia, la persecución, el*

mea; me suscepit dextera tua. Dixit hoc Christus in nobis: id est, in homine quem gestabat pro nobis, quem offerebat pro nobis, dixit hoc. Dicit hoc et Ecclesia in Christo, dicit in capite suo; quia et ipsa passa est hic persecutiones magnas, et singillatim etiam modo patitur. Quis enim pertinens ad Christum, non variis tentationibus agitatur, et quotidie agit cum illo diabolus et angeli eius, ut pervertatur qualibet cupiditate, qualibet suggestione, aut promissione lucri, vel terrore damni, vel promissione vitae, vel terrore mortis, aut alicuius potentis inimicitiis, aut alicuius potentis amicitiis? Omnibus modis instat diabolus, quemadmodum deiiciat; et in persecutionibus vivimus, et habemus perpetuos inimicos, diabolum et angelos eius: sed non timeamus. Sic sunt diabolus et angeli eius, quasi milvi: sub illius gallinae alis sumus, et non nos potest contingere; gallina enim quae nos protegit, fortis est. Infirma est propter nos; sed fortis est in se Dominus noster Iesus Christus, ipsa sapientia Dei. Ergo dicit hoc et Ecclesia: *Agglutinata est anima mea post te; me suscepit dextera tua.*

18 [v.10]. *Ipsi vero in vanum quaesierunt animam meam.* Quid mihi fecerunt qui quaesierunt animam meam perdere? Utinam quaererent animam meam, ut crederent mecum! Sed quaesierunt animam meam ut perderent me. Quid facturi? Non enim rapturi erant gluten, quo adhaesit anima mea post te. *Quis enim nos separabit a charitate Christi? tribulatio, an angustia, an persecutio, an fames, an nuditas, an gladius?* (Rom 7,35).

hambre, la desnudez o la espada? Tu diestra me sustentó. Luego, debido al aglutinante y a tu poderosísima diestra, *en vano intentaron quitarme la vida.* Esto puede entenderse de cuantos persiguieron o desean perseguir a la Iglesia. Principalmente lo entendemos de los judíos, que pretendieron quitar la vida a Cristo, y lo consiguieron en nuestra Cabeza crucificándole, y en los discípulos, a quienes persiguieron después. *Los que intentaron quitarme la vida bajarán al profundo de la tierra.* Por no querer perder la tierra, crucificaron a Cristo, y así bajaron al profundo de la tierra. ¿Qué significa *al profundo de la tierra?* La codicia terrena. Mejor es caminar con la carne sobre la tierra que ir con la codicia debajo de la tierra. Todo el que contra su salud codicia las cosas terrenas, se halla en el profundo de la tierra, porque prefiere la tierra a sí mismo, porque coloca encima de sí la tierra y él se pone debajo de ella. ¿Qué dijeron los judíos de nuestro Señor Jesucristo al temer perder la tierra cuando vieron que le seguían las turbas porque hacía milagros? *Si le dejamos vivir, vendrán los romanos y nos quitarán el lugar y la nación.* Temieron perder la tierra y fueron al fondo de ella. Les sucedió lo que temían: ya que quisieron matar a Cristo para no perder la tierra, y la perdieron porque le mataron. Habiendo matado a Cristo, que les había dicho: *Se os quitará a vosotros el reino y se entregará a otra nación que obre justicia,* les sobrevinieron inmensas calamidades. Pues fueron vencidos por los emperadores romanos y los reyes de naciones extranjeras. Fueron arrojados del mismo lugar en que crucificaron a Cristo, y ahora aquel lugar está ocupado por panegiristas cristianos sin haber judío algu-

Dextera tua suscepit me. Ergo propter illud gluten et propter potentissimam dexteram tuam, *in vanum quaesierunt animam meam.* Quotquot persecuti sunt, vel persequi cupiunt Ecclesiam, potest de his hoc intelligi: maxime hoc tamen accipiamus de Iudaeis, qui quaesierunt animam Christi perdere, et in ipso capite nostro quod crucifixerunt, et in discipulis eius quos postea persecuti sunt. *Quaesierunt animam meam. Introibunt in inferiora terrae.* Terram perdere noluerunt, ut crucifigerent Christum: in inferiora terrae ierunt. Quae sunt *inferiora terrae?* Terrenae cupiditates. Melius est carne ambulare super terram, quam cupiditate ire sub terram. Omnis enim qui contra salutem suam cupit terrena, sub terra est: quia terram sibi praeposuit, terram super se posuit, et se subter fecit. Illi ergo timentes terram perdere, quid dixerunt de Domino Iesu Christo, cum viderent multas turbas ire post illum, quia mirabilia faciebat? *Si illum dimiserimus vivum, venient Romani, et tollent nobis et locum, et gentem* (Io 11,48). Timuerunt perdere terram, et ierunt sub terram: accidit eis et quod timuerunt. Nam ideo voluerunt Christum occidere, ne terram perderent; et ideo terram perdiderunt, quia Christum occiderunt. Occiso enim Christo, quia dixerat illis ipse Dominus, *Auferetur a vobis regnum, et tradetur genti facienti iustitiam* (Mt 21,43), secutae sunt illos magnae calamitates persecutionum. Vicerunt illos imperatores Romani, et reges gentium: exclusi sunt de ipso loco ubi crucifixerunt

no; carece de enemigos de Cristo y está lleno de encomiadores de Cristo. Ved cómo, por haber matado a Cristo, perdieron el lugar al ser conquistado por los romanos, quienes le mataron para no perderle a manos de los romanos. Luego *bajarán al profundo de la tierra.*

19 [v.11]. *Serán entregados al filo de la espada.* En efecto, así les aconteció visiblemente, pues, al caer los enemigos sobre ellos, fueron vencidos. *Serán pasto de raposas.* Llama raposas a los reyes que existían en el mundo cuando fue sometida Judea. Oíd para que conozcáis y entendáis que los llama raposas. El mismo Señor llamó raposa al rey Herodes: *Id*—dice—*y decid a esa raposa.* Ved y observad, hermanos míos, cómo, no queriendo tener por rey a Cristo, se hicieron porción de raposas. Cuando el presidente Pilato, lugarteniente del César en Judea, mató a Cristo por el griterío de los judíos, les dijo: *¿A vuestro rey he de matar?* Le llamaba rey de los judíos, y era verdadero rey. Pero ellos, rechazando a Cristo, dijeron: *No tenemos otro rey fuera del César.* Rechazaron al cordero, eligieron la raposa; con razón se hicieron porción de raposas.

20 [v.12]. *Mas el rey...* Se consignó con este nombre porque ellos eligieron la raposa y despreciaron al rey. *Mas el rey,* es decir, el verdadero rey, para quien se escribió el título en la pasión, pues Pilato colocó sobre la cabeza de Cristo este título: *Rey de los judíos,* escrito en lengua hebrea, griega y latina para que todos los transeúntes se percataran de la gloria del rey y de la ignominia de los judíos, que, desechando al verdadero rey,

Christum; et modo locus ille plenus est laudatoribus christianis, nullum Iudaeum habet; caruit inimicis Christi, impletus est laudatoribus Christi. Ecce perdiderunt a Romanis locum, quia Christum occiderunt, qui propterea occiderunt ne locum a Romanis perderent. Ergo, *introibunt in ima terrae.*

19 [v.11]. *Tradentur in manus gladii.* Revera sic illis visibiliter contigit; expugnati sunt irruentibus hostibus. *Partes vulpium erunt.* Vulpes dicit reges saeculi, qui tunc fuerunt quando debellata est Iudaea. Audite, ut noveritis et intelligatis quia ipsos dicit vulpes. Herodem regem ipse Dominus vulpem appellavit: *Ite,* inquit, *et dicite vulpi illi* (Lc 13, 32). Videte, et attendite, fratres mei: Christum regem habere noluerunt, et partes vulpium facti sunt. Quando enim Pilatus praeses, in Iudaea legatus, occidit Christum ex vocibus Iudaeorum, dixit ipsis Iudaeis: *Regem vestrum crucifigam?* Quia dicebatur rex Iudaeorum, et verus rex ipse. Et illi repellentes Christum, dixerunt: *Nos non habemus regem nisi Caesarem* (Io 19,15). Reiecerunt agnum; elegerunt vulpem; merito partes vulpium facti sunt.

20 [v.12]. *Rex vero:* ideo ita positum est quia illi vulpem elegerunt, regem vero noluerunt. *Rex vero:* id est verus rex, cui titulus inscriptus est, quando passus est. Nam Pilatus hunc titulum super caput eius inscriptum posuit, *Rex Iudaeorum,* hebraea lingua, graeca, et latina: ut omnes qui transirent legerent gloriam regis, et ignominiam ipsorum Iu-

eligieron la raposa cesárea. *Mas el rey se alegrará en Dios.* Ellos se hicieron porción de raposas, *mas el rey se alegrará en Dios.* A quien les pareció que habían vencido crucificándole, crucificado, entregó el precio con que compró el orbe terráqueo. *Mas el rey se alegrará en Dios. Alabado será todo el que jura por El.* ¿Por qué *será alabado todo el que jura por El?* Porque eligió para sí a Cristo y no a la raposa, ya que, cuando los judíos le vituperaron, entonces dio El aquello con lo que seríamos redimidos. Luego pertenecemos a Aquel que nos redimió, a Aquel que por nosotros venció al mundo, no con armas de guerra, sino con la irrisión de la cruz. *Mas el rey se alegrará en Dios. Alabado será todo el que jura por El.* ¿Quién jura por El? El que le ofrece su vida, el que le promete y cumple las promesas, el que se hace cristiano. Esto es lo que significa *será alabado todo el que jura por El. Porque fue tapada la boca de los que hablan perfidias.* ¡Cuántas cosas inicuas no hablaron los judíos! ¡Cuántas cosas perversas dijeron no sólo ellos, sino también todos los que por la idolatría persiguieron a los cristianos! Cuando se ensañaban en los cristianos, pensaban que podían acabar con ellos; y, pensando esto, los cristianos crecieron y ellos se acabaron. *Fue tapada la boca de los que hablan perfidias.* Ahora nadie se atreve a hablar públicamente contra Cristo, ya todos temen a Cristo. *Porque fue tapada la boca de los que hablan perfidias.* Cuando el cordero era débil, todas las raposas se atrevían a obrar contra él. Pero venció el león de la tribu de Judá, y todas las raposas callaron. *Porque fue tapada la boca de los que hablan perfidias.*

daeorum, qui reiicientes verum regem, elegerunt vulpem Caesarem. *Rex vero laetabitur in Deo.* Illi facti sunt partes vulpium: *Rex vero laetabitur in Deo.* Quem sibi visi sunt quasi superasse cum crucifigerent, tunc crucifixus fudit pretium quo emit orbem terrarum. *Rex vero laetabitur in Deo: laudabitur omnis qui iurat in ipso.* Quare, *laudabitur omnis qui iurat in ipso?* Quia sibi elegit Christum, non vulpem; quia quando illi Iudaei insultaverunt, tunc dedit ille unde redimeremur. Ad ipsum ergo pertinemus qui nos redemit, qui pro nobis mundum vicit, non armato milite, sed irrisa cruce. *Rex vero laetabitur in Deo: laudabitur omnis qui iurat in ipso.* Quis iurat in eo? Qui pollicetur ei vitam suam, qui vovet illi et reddit, qui fit christianus: hoc est quod ait, *Laudabitur omnis qui iurat in ipso. Quoniam oppilatum est os loquentium iniqua.* Quanta iniqua locuti sunt Iudaei? Quanta mala dixerunt, non solum Iudaei, sed et omnes qui propter idola Christianos persecuti sunt? Quando saeviebant in Christianos, putabant quod possent finire Christianos: cum putabant quod possent finire, Christiani creverunt, et ipsi finiti sunt. *Oppilatum est os loquentium iniqua.* Nemo audet modo publice loqui contra Christum: iam omnes timent Christum: *Quoniam oppilatum est os loquentium iniqua.* Quando in infirmitate Agnus erat, etiam vulpes audebant contra Agnum. Vicit Leo de tribu Iuda (Apoc 5,5), et siluerunt vulpes: *Quoniam oppilatum est os loquentium iniqua.*

SALMO 63

[Los consejos del impío, frustrados por Dios]

Sermón al pueblo

1. Celebrando en el día de hoy el triunfo de los santos mártires, nos alegremos recordándoles, pensando lo que padecieron y comprendiendo lo que intentaron. Jamás hubieran soportado tantas tribulaciones en la carne si no hubieran tenido una gran paz en su mente. Discurramos por este motivo atendiendo a la festividad. Ayer vuestra caridad oyó muchas cosas. Hoy no podemos negar a esta festividad nuestro homenaje. En este salmo se recomienda de modo especial la pasión del Señor; pero como no pudieron ser fuertes los mártires a no ser contemplando al que padeció primeramente ni pudieron soportar en su pasión los tormentos que El soportó a no ser esperando en la resurrección tales gozos cuales El demostró en sí mismo, reconozcamos aquí no sólo la voz del Señor, sino también la nuestra y que todos los que están unidos a El son miembros de su cabeza. Tenéis, pues, aquí una voz conocidísima que habla no sólo en nombre de la cabeza, sino también en nombre del cuerpo; y unas palabras que no sólo señalan y anuncian a nuestro Señor Jesucristo, que subió al cielo, sino también a sus miembros, que han de seguir a su propia cabeza. Luego reconozcamos aquí, repito, no sólo

PSALMUS 63

Sermo ad plebem

1. Passionis sanctorum martyrum diem hodie festum habentes, in eorum recordatione gaudeamus, recolentes quid patiebantur, et intelligentes quid intuebantur. Nunquam enim tantas tribulationes carne tolerarent, nisi magnam quietem mente conciperent. Hunc itaque psalmum pro ipsa solemnitate curramus. Hesterno enim die multa audivit Charitas vestra, nec hodie tamen huic festivitati negare potuimus nostram servitutem. Itaque quoniam maxime Domini passio commendatur in hoc psalmo, nec potuerunt esse fortes martyres, nisi intuerentur eum qui primus passus est; nec talia sustinerent in passione, qualia ille, nisi talia sperarent in resurrectione, qualia ipse de se demonstravit: novit autem Sanctitas Vestra caput nostrum esse Dominum nostrum Iesum Christum, omnesque illi cohaerentes membra esse illius capitis: eiusque vocem iam habetis notissimam, quoniam non ex solo capite, sed etiam ex corpore loquitur; vocesque eius non tantum ipsum Dominum Iesum Christum, qui iam ascendit in caelum, vel significant vel praedicant, sed etiam eius membra caput proprium secutura: agnoscamus hic non solum illius vocem, sed et nostram. Et nemo dicat quod hodie in tribulatione passionum non sumus. Semper enim audistis hoc, quia illis temporibus Ecclesia quasi tota

su voz, sino también la nuestra. Y nadie diga que hoy no soportamos la tribulación de los martirios. Con frecuencia oís que la Iglesia en aquellos tiempos era hostigada casi toda ella a un mismo tiempo y ahora sólo lo es en algunos. Ciertamente que el diablo ha sido atado para no hacer cuanto puede, para no ejecutar cuanto quiere; sin embargo, se le permite hostigar o tentar cuanto conviene a los que aprovechan. No nos conviene estar sin tentaciones. Por tanto, no pidamos a Dios que no seamos tentados, sino que no nos deje caer en la tentación.

2 [v.2]. Luego digamos también nosotros: *Oye, ¡oh Dios!, mi oración al ser atribulado. Del temor del enemigo libra mi alma.* Los enemigos se ensañaron en los mártires. ¿Qué pedía esta voz del cuerpo de Cristo? Que los miembros de su cuerpo fuesen librados de los enemigos y que los enemigos no pudieran matarlos. Luego ¿no fueron oídos porque fueron matados y, por tanto, Dios abandonó a sus atribulados siervos y desdeñó a los que esperaban en El? No hay tal cosa. *¿Quién invocó el nombre del Señor y fue abandonado? ¿Quién confió en El y fue desamparado por El?* Eran oídos, y eran matados; y, sin embargo, también eran librados de los enemigos. Otros, por el contrario, temiendo, consentían, y quedaban con vida; sin embargo, eran devorados por los enemigos. Los matados eran librados, y los vivientes, devorados. De aquí aquella voz de congratulación: *Quizá nos hubieran tragado vivos.* Muchos fueron devorados, y lo fueron vivos; pero muchos fueron devorados muertos. Quienes juzgaron que la fe cristiana era una bagatela, muertos, fueron devorados. Pero quienes, sabiendo que la predicación del Evangelio era la verdad y que Cristo era el Hijo de Dios, y creyéndolo

simul impellebatur, nunc autem per singulos tentatur. Alligatus est quidem diabolus, ne faciat quantum potest, ne faciat quantum vult; tamen tantum tentare sinitur, quantum expedit proficientibus. Non nobis expedit esse sine tentationibus: nec rogemus Deum ut non tentemur, sed ut non inducamur in tentationem.

2 [v.2]. Dicamus ergo et nos: *Exaudi, Deus, orationem meam, dum tribulor: a timore inimici erue animam meam.* Saevierunt inimici in martyres; quid orabat ista vox corporis Christi? Hoc orabat, ut eruerentur ab inimicis, et non eos possent occidere inimici. Ergo exauditi non sunt, quia occisi sunt; et deseruit Deus contritos corde servos suos, et sperantes in se despexit? Absit. *Quis enim invocavit Dominum, et derelictus est? quis speravit in eum, et desertus est ab eo?* (Eccli 2,11.12). Exaudiebantur ergo, et occidebantur; et tamen ab inimicis eruebantur. Alii timentes consentiebant, et vivebant; et tamen ipsi ab inimicis absorbebantur. Occisi eruebantur, viventes absorbebantur. Inde est et illa vox gratulationis: *Forsitan vivos absorbuissent nos* (Ps 123,3). Multi absorpti, et vivi absorpti; multi mortui absorpti. Qui putaverunt inanem esse fidem christianam, mortui absorpti sunt: qui autem scientes veritatem esse praedicationem Evangelii, Christum esse Filium Dei scientes, et hoc credentes, et hoc intus tenentes, cesserunt tamen doloribus, et idolis sa-

y reteniéndolo en su corazón cedieron ante los tormentos y sacrificaron a los ídolos, fueron devorados vivos. Los unos fueron devorados porque estaban muertos; los otros, porque fueron devorados, murieron. Devorados no pudieron vivir, aunque fueron devorados vivos. Luego esto pide la voz de los mártires: *Libra a mi alma del temor del enemigo;* no para que el enemigo no mate, sino para que no tema al enemigo que mata. El siervo pide en este salmo que se cumpla lo que ahora manda el Señor en el Evangelio. ¿Qué manda ahora el Señor? *No temáis a los que matan el cuerpo y no pueden matar el alma; sino más bien temed al que puede arrojar el cuerpo y el alma a la hoguera del infierno;* y repite: *Por tanto, os digo: temed esto.* ¿Quiénes son los que matan el cuerpo? Los enemigos. ¿Qué manda el Señor? Que no se les tema. Luego se ore para que dé lo que manda. *Libra mi alma del temor del enemigo.* Líbrame del temor del enemigo e inspírame tu temor. No temeré a aquel que mata el cuerpo, pero temeré a Aquel que puede arrojar el cuerpo y el alma a la hoguera del fuego. No quiero estar sin temor, pero sí exento del temor del enemigo y esclavo del temor de Dios.

3 [v.3]. *Me protegiste del conciliábulo de los malvados, de la muchedumbre de los malhechores.* Contemplemos ya a nuestra Cabeza. Muchos mártires han padecido la misma clase de sufrimientos que ella. Pero nadie brilla con tanto esplendor como la Cabeza de los mártires; allí contemplamos mejor lo que ellos padecieron, El fue protegido de la multitud de los malvados protegiéndose a sí mismo como Dios y protegiendo a su carne por el mismo Hijo y hombre a quien llevaba. Porque

crificaverunt, vivi absorpti sunt. Illi absorpti sunt, quia mortui; illi autem quia absorpti, mortui. Non enim absorpti vivere potuerunt, quamvis vivi absorberentur. Ergo hoc orat vox martyrum, *A timore inimici erue animam meam:* non ut me non occidat inimicus, sed ut non timeam occidentem inimicum. Hoc orat in Psalmo impleri servus, quod modo iubebat in Evangelio Dominus. Quid modo iubebat Dominus? *Nolite timere eos qui corpus occidunt, animam autem non possunt occidere; sed eum potius timete qui habet potestatem, et animam, et corpus occidere in gehenna ignis* (Mt 10,28). Et repetivit: *Ita dico vobis; eum timete* (Lc 12,5). Qui sunt qui corpus occidunt? Inimici. Quid iubebat Dominus? Ne timerentur. Oretur ergo ut praestet quod iubet. *A timore inimici erue animam meam.* Erue me a timore inimici, et subde timori tuo. Non timeam eum qui corpus occidit; sed timeam eum qui habet potestatem et corpus et animam occidere in gehenna ignis. Non enim a timore volo esse immunis; sed a timore inimici liber, sub timore Domini servus.

3 [v.3]. *Protexisti me a conventu malignantium, a multitudine operantium iniquitatem.* Iam ipsum caput nostrum intueamur. Multi martyres talia passi sunt: sed nihil sic elucet quomodo caput martyrum; ibi melius intuemur quod illi experti sunt. Protectus est a multitudine malignantium, protegente se Deo, protegente carnem suam ipso Filio et homine quem gerebat: quia Filius hominis est, et Filius Dei est; Filius Dei propter

es Hijo del hombre y es Hijo de Dios: Hijo de Dios, por la forma de Dios, e Hijo del hombre, por la forma de siervo. Teniendo poder para entregar su vida y volverla a tomar, ¿qué pudieron hacerle los enemigos? Mataron su cuerpo, mas no su alma. Atended. Poco hubiera sido que el Señor exhortara con su palabra a los mártires si no la hubiera ratificado con su ejemplo. Conocéis cuál era el conciliábulo de los malvados judíos y la multitud de los que obraban la iniquidad. ¿Qué iniquidad? Aquella por la que quisieron matar a nuestro Señor Jesucristo. *Muchas obras buenas os mostré; ¿por cuál de ellas me queréis matar?* Concluyó con todos sus enfermos, curó a todos los necesitados, predicó el reino de Dios, les patentizó sus vicios para que más bien ellos les reprochasen en sí mismos que no el médico por quien eran curados. Pero ellos, ingratos a todas estas curaciones, como en el delirio de una intensa fiebre, ensañándose en el médico que venía a curarlos, idearon un medio para quitarle la vida, como queriendo probar en El, si verdaderamente era hombre, que pudiera morir, o algo sobrehumano que no le permitiera morir. Conocemos sus palabras por el libro de la Sabiduría, de Salomón: *Condenémosle*—dicen—*a muerte infame. Preguntémosle, pues tendrá que considerar sus palabras; y, si es el verdadero Hijo de Dios, que le libre.* Veamos lo que sucedió.

4 [v.4-5]. *Afilaron sus lenguas como espada.* Lo que dice en otro salmo: *Los dientes de los hijos de los hombres son armas y saetas, y su lengua, espada afilada,* lo expresa aquí, diciendo: *Afilaron su lengua como espada.* No digan los judíos: Nosotros

formam Dei, Filius hominis propter formam servi (Phil 2,6 et 7): habens in potestate ponere animam suam, et recipere eam (Io 10,18). Quid ei potuerunt facere inimici? Occiderunt corpus; animam non occiderunt. Intendite. Parum ergo erat Domino hortari martyres verbo, nisi firmaret exemplo. Nostis qui conventus erat malignantium Iudaeorum, et quae multitudo erat operantium iniquitatem. Quam iniquitatem? Qua voluerunt occidere Dominum Iesum Christum. *Tanta opera bona,* inquit, *ostendi vobis: propter quod horum me vultis occidere?* (Ib. 32). Pertulit omnes infirmos eorum, curavit omnes languidos eorum, praedicavit regnum caelorum, non tacuit vitia eorum, ut ipsa potius eis displicerent, non medicus a quo sanabantur: his omnibus curationibus eius ingrati, tanquam multa febri phrenetici, insanientes in medicum qui venerat curare eos, excogitaverunt consilium perdendi eum; tanquam ibi volentes probare utrum vere homo sit qui mori possit, an aliquid super homines sit, et mori se non permittat. Verbum ipsorum agnoscimus in Sapientia Salomonis: *Morte turpissima,* inquiunt, *condemnemus eum. Interrogemus eum; erit enim respectus in sermonibus illius: si enim vere Filius Dei est, liberet eum* (Sap 2,18-20). Videamus ergo quid factum sit.

4 [v.4.5]. *Quia exacuerunt tanquam gladium linguas suas. Filii hominum, dentes eorum arma et sagittae, et lingua eorum gladius acutus* (Ps 56,5), quod dicit et alius psalmus: sic et hic, *Exacuerunt tanquam gladium linguas suas.* Non dicant Iudaei: Non occidimus Christum. Ete-

no matamos a Cristo, pues le entregaron al juez Pilato para aparentar que eran inocentes de su muerte. Cuando les dijo Pilato: *Matadle vosotros,* ellos respondieron: *A nosotros no nos está permitido matar a alguno.* Por tanto, querían cargar sobre el juez hombre la maldad de su crimen. ¿Pero acaso engañaban al juez Dios? Sin duda, Pilato en lo que hizo participó un tanto de su maldad; pero, en comparación de ellos, fue mucho menos perverso, pues insistió cuanto pudo para librarle de sus manos. Por eso le presentó azotado ante ellos. No flageló al Señor por maldad, sino que quiso aplacar el furor judaico para que, conmovidos con esto, desistiesen de quererle matar al verle ya flagelado. Ciertamente que hizo esto. Pero, como perseveraron en su intento, sabéis que se lavó las manos, diciendo que él no lo hacía y que era inocente de la muerte de Jesús. Sin embargo, le mató. Pero, si es criminal por que lo hizo, aunque forzado, ¿serán inocentes quienes le obligaron a hacerlo? De ninguna manera. El decretó sentencia y mandó crucificarle, y apareció como que él le mató, pero le matasteis vosotros, ¡oh judíos! ¿Cómo le matasteis? Con la espada de la lengua, pues afilasteis vuestras lenguas. ¿Cuándo le heristeis? Cuando gritasteis: *¡Crucifica, crucifícale!*

5. Para que a nadie perturbe la lectura de los libros santos, no pasaré por alto lo que ahora me vino a la mente: que un evangelista dice que el Señor fue crucificado a la hora de sexta, y otro a la de tercia, pues, si no lo entendemos, nos perturbaremos. Se dice que Pilato sentenció a muerte a Jesús al comenzar

nim propterea eum dederunt iudici Pilato, ut quasi ipsi a morte eius viderentur immunes. Nam cum dixisset eis Pilatus, *Vos eum occidite,* responderunt: *Nobis non licet occidere quemquam* (Io 18,31). Iniquitatem facinoris sui in iudicem hominem refundere volebant: sed numquid Deum iudicem fallebant? Quod fecit Pilatus, in eo ipso quod fecit, aliquantum particeps fuit; sed in comparatione illorum multo ipse innocentior. Institit enim quantum potuit, ut illum ex eorum manibus liberaret. Nam propterea flagellatum produxit ad eos. Non persequendo Dominum flagellavit, sed eorum furori satisfacere volens, ut vel sic iam mitescerent, et desinerent velle occidere, cum flagellatum viderent (Ib. 19,1-5): fecit et hoc. At ubi perseveraverunt, nostis illum lavisse manus, et dixisse quod ipse non fecisset, mundum se esse a morte illius (Mt 27, 24): fecit tamen. Sed si reus quia fecit vel invitus; illi innocentes qui coegerunt ut faceret? Nullo modo. Sed ille dixit in eum sententiam, et iussit eum crucifigi, et quasi ipse occidit; et vos, o Iudaei, occidistis. Unde occidistis? Gladio linguae: acuistis enim linguas vestras. Et quando percussistis, nisi quando clamastis, *Crucifige, crucifige?* (Lc 33,21).

5. Propterea enim non est praetermittendum, quia venit in mentem, ne forte aliquem perturbet lectio divinorum Librorum: quidam evangelista dicit hora sexta crucifixum Dominum (Io 19,14), et quidam hora tertia (Mc 15,25): nisi intelligamus, perturbamur. Et iam incipiente sexta hora dicitur Pilatus sedisse pro tribunali; et revera quando levatus est

la hora de sexta, y en verdad era la hora de sexta cuando el Señor fue levantado en el madero. Pero otro evangelista, contemplando el ánimo de los judíos, puesto que querían aparecer como inocentes en la muerte del Señor, en su narración demostró que ellos eran reos del crimen al decir que el Señor fue crucificado a la hora de tercia. Considerando todas las circunstancias de la narración y las cosas que pudieron llevarse a cabo cuando el Señor fue acusado ante Pilato con el fin de que le crucificase, vemos que pudo ser la hora de tercia cuando ellos gritaron: *¡Crucifica, crucifícale!* Luego entonces verdaderamente le mataron cuando vocearon. Los ministros de la potestad le crucificaron a la hora de sexta, los prevaricadores de la ley gritaron a la hora de tercia. Lo que aquéllos hicieron con las manos a la hora de sexta, lo hicieron éstos con la lengua a la hora de tercia. Más culpables de la acción eran los que gritando se ensañaban que aquellos que obedeciendo la ejecutaban. Todo esto es astucia judaica; esto es lo que intentaron ocultar como cosa sublime: matemos y no matemos. De tal modo matemos, que no se piense que nosotros hemos matado. *Afilaron sus lenguas como espada.*

6. *Tensaron el arco, cosa amarga.* Denomina arco a las insidias. El que lucha cuerpo a cuerpo con la espada, lucha a las claras; el que lanza la saeta engaña para herir, pues la saeta hiere antes de que se prevea el golpe. ¿Pero a quién se ocultan las insidias del corazón humano? ¿Por ventura también a nuestro Señor Jesucristo, *el cual no necesita que nadie le testimonie acerca del hombre, pues que conoce lo que hay en el hombre,* según atestigua el Evangelio? Con todo, los oigamos y los contemplemos

Dominus in ligno, hora sexta erat. Sed alius evangelista intuens animum Iudaeorum, quia volebant se immunes videri a morte Domini, narrando eos ostendit reos, dicens Dominum hora tertia crucifixum. Considerantes autem omnem circumstantiam lectionis, quanta agi potuerint, cum apud Pilatum Dominus accusaretur, ut crucifigeretur; invenimus horam tertiam esse potuisse, quando illi clamaverunt, *Crucifige, crucifige.* Ergo verius illi tunc occiderunt, quando clamaverunt. Apparitores potestatis hora sexta crucifixerunt; praevaricatores Legis hora tertia clamaverunt: quod illi manibus hora sexta, hoc illi lingua hora tertia. Rei magis isti qui clamando saeviebant, quam illi qui obtemperando administrabant. Ipsum est totum acumen Iudaeorum; hoc est quod pro magno quaesierunt: Occidamus, et non occidamus; sic occidamus, ut non ipsi occidisse iudicemur. *Exacuerunt tanquam gladium linguas suas.*

6. *Intenderunt arcum, rem amaram.* Arcum dicit insidias. Qui enim gladio cominus pugnat, aperte pugnat: qui sagittam mittit, fallit ut feriat. Prius enim sagitta percutit, quam venire ad vulnus praevideatur. Sed quem laterent insidiae cordis humani? numquid et Dominum nostrum Iesum Christum, *qui non opus habebat ut ei testimonium quisquam perhiberet de homine? Ipse enim sciebat quid esset in homine,* sicut evangelista testatur (Io 2,25). Tamen audiamus eos, et intueamur eos quasi nesciente Domino facere quod moliuntur. *Intenderunt arcum, rem*

como si ignorase el Señor lo que intentaban maquinar. *Tensaron el arco, cosa amarga, para asaetear desde lo oculto al inocente. Tensaron el arco* es lo mismo qu *en lo oculto,* es decir, como engañando con insidias. Sabéis de qué modo hicieron esto; de qué modo corrompieron con dinero al discípulo que estaba unido a El para que se le entregase a ellos; de qué insidias y engaños se valieron *para asaetear desde lo oculto* al inocente. ¡Gran iniquidad es ésta! Ved que desde lo oculto procede la saeta que hirió al inocente, el cual ni siquiera tenía ápice de iniquidad que pudiera ser herida con la punta de la saeta. Era cordero inmaculado; en absoluto inmaculado y siempre inmaculado, no porque se le hubieran borrado las iniquidades, sino porque no las contrajo. Al contrario, hizo a muchos inmaculados perdonando los pecados, pero El lo era por no tener pecados. *Para asaetear desde lo oculto al inocente.*

7 [v.6]. *Repentinamente le asaetearán, y no temerán.* ¡Oh empedernido corazón!, intenta matar al hombre que resucita a los muertos. *Repentinamente,* de improviso; es decir, insidiosa, inopinadamente, a mansalva. El Señor se asemejaba al ignorante entre aquellos que ignoraban qué cosa sabía y qué desconocía; es más, ignorando ellos que no desconocía nada y todo lo sabía y que vino a ellos para que ejecutasen lo que pensaban que hacían por propio poder. *Repentinamente le asaetearán y no temerán.*

8. *Se aferraron en el perverso propósito. Se aferraron;* a pesar de haber hecho tantos milagros, no se conmovieron y persistieron en su maligno consejo. Cristo fue entregado al juez; tiembla el juez y no tiemblan quienes le entregan. Se estremece el

amaram, ut sagittarent in abscondito immaculatum. Quod dixit, *Intenderunt arcum;* hoc est, *in abscondito;* quasi fallentes insidiis. Nostis enim quibus dolis id egerint; quemadmodum discipulum ei cohaerentem pecunia corruperint, ut sibi traderetur (Mt 26,14.15); quomodo falsos testes procuraverint; quibus insidiis et dolis egerint, *ut sagittarent in abscondito immaculatum.* Magna iniquitas! Ecce de abscondito venit sagitta quae immaculatum ferit, qui nec tantum habebat maculae, quantum potest pungi a sagitta. Agnus quippe immaculatus, totus immaculatus, semper immaculatus; non cui maculae ablatae sint, sed qui maculas nullas contraxerit. Nam fecit multos immaculatos donando peccata; ipse immaculatus non habendo peccata. *Ut sagittent in abscondito immaculatum.*

7 [v.6]. *Repente sagittabunt eum, et non timebunt.* O cor durum, occidere velle hominem qui mortuos suscitabat! *Repente,* id est insidiose, quasi inopinate, quasi non praevise. Similis enim nescienti erat inter ipsos Dominus ignorantes quid nesciret, et quid sciret; imo ignorantes eum nihil nescire, et omnia scire, et ad hoc venisse ut illi facerent quod se potestate facere arbitrabantur. *Repente sagittabunt eum, et non timebunt.*

8. *Obfirmaverunt sibi sermonem malignum. Obfirmaverunt:* facta sunt tanta miracula; non sunt moti, perstiterunt in consilio sermonis maligni. Traditus est ille judici: trepidat iudex, et non trepidant qui

poder, y la crueldad permanece impávida; el juez se lava las manos, y ellos manchan sus lenguas. ¿Por qué esto? Porque *se aferraron en su perverso propósito.* ¡Cuántas cosas no hizo Pilato! ¡Cuántas no hizo para impedir que llevase a cabo su intento! ¡Cuánto no dijo! ¡Cuánto no se esforzó! *Pero se aferraron en su perverso propósito. ¡Crucifica, crucifícale!*, respondieron. Esta repetición es la confirmación de su intento maligno. Veamos cómo *se aferraron en su perverso propósito. ¿Crucificaré a vuestro rey? No tenemos más rey*—dijeron—*que el César. Se aferraron en su perverso propósito.* Pilato les ofrecía por rey al Hijo de Dios, ellos reclamaron al hombre. Los que fueron escogidos para tenerle por rey, no quisieron tenerle por tal. Oye aún cómo *se aferraron en su perverso propósito: No encuentro*—dice el juez—*en este hombre algo por lo que sea digno de muerte.* Ellos *se aferraron en su perverso propósito* y dijeron: *Su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos. Se aferraron en su maligno dictamen. Se aferraron en el perverso propósito;* pero perjudicial no para el Señor, sino para ellos. ¿Cómo no había de ser para ellos, siendo así que dijeron: *Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos?* Su intento recayó sobre ellos, pues también se dice en otro lugar: *Cavaron para mí la hoya, y ellos cayeron en ella.* La muerte no mató al Señor, sino que El dio muerte a la muerte. Pero la iniquidad mató a los que no quisieron matarla.

9. Es absolutamente cierto, hermanos, que o matas la iniquidad o la iniquidad te mata a ti. Pero no pretendas matar la iniquidad como a algo que está fuera de ti. Mírate a ti mismo y ve que lucha contigo en tu interior y evita el ser vencido

iudici tradiderunt; contremiscit potestas, et non contremiscit immanitas; vult ille lavare manus, et illi inquinant linguas. Sed quare hoc? *Firmaverunt sibi sermonem malignum.* Quanta egit Pilatus? quanta ut refrenarentur? quae dixit? quid egit? Sed *firmaverunt sibi sermonem malignum: Crucifige, crucifige!* Repetitio, confirmatio est sermonis maligni. Videamus quomodo *firmaverunt sibi sermonem malignum. Regem vestrum crucifigam? Dixerunt: Non habemus regem nisi solum Caesarem* (Io 19,15). *Obfirmaverunt sermonem malignum.* Offerebat ille regem Filium Dei; illi ad hominem recurrebant: digni qui illum haberent, et illum non haberent. Adhuc audi quomodo *firmaverunt sermonem malignum. Non invenio aliquid in isto homine,* ait iudex, *quo dignus sit morte* (Lc 23,14.22). Et illi *qui firmaverunt sermonem malignum* dixerunt: *Sanguis eius super nos, et super filios nostros!* (Mt 27,25). *Firmaverunt sibi sermonem malignum. Firmaverunt sermonem malignum,* non Domino, sed *sibi.* Quomodo enim non sibi, cum dicunt: *Super nos, et super filios nostros?* Quod ergo firmaverunt, sibi firmaverunt: quia ipsa vox est alibi, *Foderunt ante faciem meam foveam, et inciderunt in eam.* Dominum mors non occidit, sed ipse mortem: illos autem iniquitas occidit, quia noluerunt occidere iniquitatem.

9. Prorsus, fratres, certum est; aut occidis iniquitatem, aut occideris ab iniquitate. Noli autem quaerere occidere iniquitatem tanquam

por la iniquidad, que es tu enemigo si no la diste muerte en ti. De ti procede, y tu alma, no otra cosa, guerrea contra ti. Por una parte estás unido a Dios; por otra, encadenado al mundo. Aquello por lo que estás encadenado al mundo lucha contra la mente que se une a Dios. Unase, únase, no desfallezca, no se aparte de El; tiene gran ayuda. Si persevera en la lucha, vencerá a lo que guerrea en ella. El pecado está en tu cuerpo; no impere. El Apóstol dice: *No reine el pecado en vuestro cuerpo mortal obedeciendo a sus propios apetitos.* Si no le escuchas, aunque persuada e incite al mal con sus halagos, haces, no obedeciéndole, que no impere lo que hay en ti, y así acontecerá después que no habrá lo que había en ti. ¿Cuándo sucederá esto? Cuando la muerte sea sumida en victoria, cuando esto corruptible se vista de incorrupción; entonces no habrá nada que luche contra ti, no habrá nada que te deleite fuera de Dios. Los judíos envidiaron al Señor; les agradaba el principado. Les pareció que el Señor les iba a quitar el principado, y, debido a su propio deleite, lucharon contra El quienes, si hubiesen peleado contra su mal intento, hubieran vencido la envidia para no ser vencidos por ella, y entonces el Señor, que había venido a sanarlos, hubiera sido su salvador. Pero en tales circunstancias prefirieron la fiebre y rechazaron al médico, haciendo cuanto les sugería la fiebre y rehusando todo lo que contra ella ordenaba el médico. Luego más bien ellos fueron matados y no el Señor, pues en el Señor fue matada la muerte y en ellos vivió la iniquidad, y viviendo, ellos murieron.

aliquid extra te. Ad teipsum respice, vide quid tecum pugnet in te; et cave ne expugnet te iniquitas tua, inimica tua, si interfecta non erit: ex te enim est, et anima tua adversus te rebellat, non aliud aliquid. Ex quadam parte cohaeres Deo; ex quadam parte delectaris saeculo: illud quo delectaris saeculo, pugnat adversus mentem quae cohaeret Deo. Cohaereat, cohaereat, non deficiat, non se dimittat, magnum adiutorium habet. Vincit quod in illa sibi rebellat, si perseverat in pugnando. Est peccatum in corpore tuo, sed non regnet. *Non ergo regnet,* inquit, *peccatum in vestro mortali corpore, ad obaudiendum desideriis eius* (Rom 6,12). Si vero non obaudieris; etsi est quod suadeat, quod delectet ad malum; non obtemperando facis ut non regnet quod est, et ita fiet postea ut non sit quod erat. Quando? Cum absorbebitur mors in victoriam, cum corruptibile hoc induerit incorruptionem (1 Cor 15,54): ibi non erit quod tibi repugnet, non erit quod te aliud delectet nisi Deus. Ergo et isti Iudaei inviderunt Domino; delectabat eos principatus. Quidam videbant sibi ab eo auferri principatum, et ex delectatione sua rebellaverunt adversus Dominum: qui si rebellassent adversus delectationem suam malam, ipsam invidentiam vincerent, nec vincerentur ab ea, et esset illis Dominus salvator, qui venerat ut sanaret. Nunc autem faverunt febri, repugnaverunt medico: quidquid suggerebat febris, faciebant; quidquid iubebat contra medicus, negligebant. Ergo illi magis occisi sunt, non Dominus: nam in Domino mors occisa est, in illis iniquitas vixit; vivente autem in se iniquitate, illi mortui sunt.

10. *Hablaron de poner ocultamente lazos, y dijeron: ¿Quién los verá?* Pensaban que quedarían ocultos a Aquel a quien mataban, a Dios. Ved aquí lo que pensaban: juzgaban que Cristo era hombre, como los demás hombres, y que ignoraba lo que contra El se tramaba. ¿Pero acaso también Dios lo ignora? ¡Oh corazón humano!, ¿por qué te dijiste: Quién me ve, siendo así que te ve el que te hizo? *Dijeron: ¿Quién lo verá?* Los veía Dios; los veía Cristo, porque Cristo es Dios. Pero ¿por qué les parecía que no los veía? Oye lo que sigue.

11. [v.7]. *Escudriñaron iniquidad; desfallecieron los escrutadores en las escrutaciones;* es decir, en los crueles y sutiles consejos. Dijeron: No sea entregado por nosotros, sino por su discípulo; no le matemos nosotros, sino el juez; todo lo hagamos nosotros, pero aparentemos que no hacemos nada. Mas ¿dónde queda el clamor de la lengua: *¡Crucifica, crucifícale!?* Así como estáis ciegos, también estáis sordos. La simulada inocencia no es inocencia; la equidad simulada no es equidad, sino duplicada iniquidad, porque es simulación e iniquidad. Luego aquí *fracasaron los escrutadores en las escrutaciones.* Cuanto más sutilmente les parecía que fraguaban sus planes nefandos, tanto más desprovistos de consejo se hallaban, porque, alejados de la luz de la verdad y de toda justicia, se sumergían en el abismo de sus pensamientos perversos. La justicia tiene su luz; inunda e ilumina al alma que a ella se adhiere. Por el contrario, el alma que se aparta de la luz de la justicia, cuanto más se esfuerza por encontrar lo que es contra la justicia, tanto más es repelida por la luz y sumergida en la oscuridad tenebrosa. Luego con razón estos inda-

10. *Narraverunt ut absconderent muscipulas; dixerunt: Quis videbit eas?* Latere putabant eum quem occidebant, latere Deum. Ecce puta, homo erat Christus, sicut caeteri homines; nesciebat quid de illo cogitaretur: numquid et Deus nescit? O cor humanum, quare tibi dixisti, Quis videt me, cum ille videat qui te fecit? *Dixerunt: Quis videbit eas?* Videbat Deus, videbat et Christus; quia et Christus Deus. Sed quare videbatur eis non videre? Audi sequentia.

11 [v.7]. *Perscrutati sunt iniquitatem; defecerunt scrutantes scrutationes:* id est acerba et acuta consilia. Non tradatur per nos, sed per discipulum suum: non occidatur a nobis, sed a iudice: totum nos faciamus, et nihil fecisse videamur. Et ubi est clamor linguae: *Crucifige, crucifige?* Sic caeci estis, ut et surdi sitis. Simulata innocentia non est innocentia: simulata aequitas non est aequitas, sed duplex iniquitas; quia et iniquitas est, et simulatio. Ibi ergo isti *defecerunt scrutantes scrutationes.* Quanto acutius sibi excogitare videbantur, tanto magis deficiebant; quia a lumine veritatis et aequitatis in profunda consiliorum malignorum demergebantur. Habet iustitia quamdam lucem suam; perfundit, et illustrat animam inhaerentem sibi: anima vero avertens se a luce iustitiae, quanto magis quaerit quod inveniat contra iustitiam, tanto plus a luce repellitur, et in tenebrosa demergitur. Merito ergo et isti perscrutantes quod contra iustum moliebantur, a iustitia recedebant;

gadores, al maquinar contra el justo, se apartaban de la justicia, y cuanto más se alejaban de ella, tanto más faltos de juicio se hallaban los escrutadores en las escrutaciones. ¡Gran resolución de inocencia la que llevaron a cabo! Cuando el mismo Judas se arrepiente de haber entregado a Cristo y les arroja el dinero que le dieron por la entrega de Cristo, ellos no quisieron depositarlo en el gazofilacio, pues dijeron: *Es dinero de sangre; no lo depositemos en el gazofilacio.* ¿Qué era el *gazofilacio?* El arca de Dios en donde se recogían las limosnas que se ofrendaban para socorrer las necesidades de los siervos de Dios. ¡Oh hombre!, sea tu corazón más bien el arca de Dios en donde se hallen depositadas las riquezas de Dios, en donde tu mente, que tiene la imagen de tu emperador, es la moneda de Dios. Siendo estas cosas así, ¿cuál fue la simulación de su inocencia? No introducir el dinero de sangre en el arca y meter en la conciencia la sangre.

12. Pero ¿qué les aconteció? *Se desvanecieron los escrutadores en sus escrutaciones.* ¿Cómo? Porque dice el salmo: *¿Quién los verá?,* es decir, que nadie los veía. Decían esto, pensaban dentro de sí que nadie los veía. Observa lo que acontece al alma perversa al apartarse de la luz de la verdad, porque ella no ve a Dios, piensa que Dios no la ve. Así les aconteció a éstos, pues apartándose de la luz, cayeron en las tinieblas y no vieron a Dios, y por eso dijeron: *¿Quién nos verá?* Los veía Aquel a quien crucificaron; mas ellos, desvanecidos, no veían al Hijo ni al Padre. Pero si El veía, ¿por qué toleró ser apresado y matado por ellos? ¿Por qué quiso que prevalecieran contra El sus consejos si los veía? ¿Por qué? Porque era hombre por causa del hombre,

et quanto a iustitia recedebant, tanto plus deficiebant, scrutantes scrutationes. Magnum consilium innocentiae: quando ipsum Iudam poenituit quod tradidisset Christum, et proiecit illis pecuniam quam dederant, illi noluerunt eam mittere in gazophylacium, et dixerunt: *Pecunia sanguinis est; non illam mittamus in gazophylacium* (Mt 27,6). Quid est *gazophylacium?* Arca Dei, ubi colligebantur ea quae ad indigentiam servorum Dei mittebantur. O homo, cor tuum sit potius arca Dei, ubi habitent divitiae Dei, ubi sit nummus Dei, mens tua habens imaginem Imperatoris tui! Cum ergo haec ita sint, qualis illa innocentiae simulatio fuit, pecuniam sanguinis non mittere in arcam, et ipsum sanguinem mittere in conscientiam?

12. Sed quid eis contigit? *Defecerunt scrutantes scrutationes.* Unde? Quia dicit, *Quis videbit eos?* id est, quia eos nemo videbat. Hoc dicebant, hoc apud se opinabantur quod nemo eos videret. Vide quid contingat animae malae; recedit a luce veritatis, et quia ipsa non videt Deum, putat se non videri a Deo. Sic et isti recedendo ierunt in tenebras, ut ipsi non viderent Deum; et dixerunt; Quis nos videt? Videbat et ille quem crucifigebant; illi deficiendo, nec illum Filium, nec Patrem videbant. Si ergo et ille videbat, quare se patiebatur teneri ab eis, occidi ab eis? Quare si videbat, voluit consilia eorum praevalere in se? Quare?

y Dios oculto en el hombre, que había venido a dar a los ignorantes un ejemplo de fortaleza. Por eso El, sabiéndolo todo, soportó todas las vejaciones.

13 [v.8]. ¿Qué sigue? *Se acercará el hombre y el corazón sublime, y Dios será ensalzado.* Ellos dijeron: ¿Quién nos verá? *Desfallecieron los escrutadores en sus escrutaciones,* en sus malos intentos. Se presentó el hombre a estas deliberaciones y soportó el ser tenido por hombre. Pues no había de ser tenido, ni visto, ni herido, ni crucificado, ni muerto, sino como hombre. Luego se entregó el hombre a todos aquellos sufrimientos que en El no tendrían valor alguno de no haber sido hombre. Se acercó *el hombre y el corazón sublime;* es decir, el corazón secreto; exponiendo al hombre a las miradas humanas y reservando dentro a Dios; ocultando la forma de Dios, por la que es igual al Padre, y ofreciendo la forma de siervo, por la que es menor que el Padre. El mismo dijo ambas cosas, pero una atendiendo a que era Dios, y otra a que era hombre. En cuanto a que era Dios, dijo: *Yo y el Padre somos uno;* y en cuanto a que era hombre: *El Padre es mayor que yo.* ¿Por qué dice atendiendo a que era Dios: *Yo y el Padre somos uno?* Porque, *subsistiendo en la forma de Dios, no estimó rapiña ser igual a Dios.* ¿Por qué dice atendiendo a que era siervo: *El Padre es mayor que yo?* Porque *se anonadó a sí mismo, tomando la forma de siervo.* Luego se acercó el hombre y el corazón sublime, y Dios fue ensalzado. Se mata al hombre, y Dios es ensalzado. El haber sido matado se debe a la humana flaqueza; el haber resucitado y subido al cielo, a la

Quia homo erat propter hominem, et Deus latens in homine, qui venerat nescientibus exemplum fortitudinis dare; ideo ipse sciens omnia sustinebat.

13 [v.8]. Quid enim sequitur? *Accedet homo, et cor altum; et exaltabitur Deus.* Illi dixerunt: Quis nos videbit? *Defecerunt scrutantes scrutationes,* consilia mala. Accessit homo ad ipsa consilia, passus est se teneri ut homo. Non enim teneretur, nisi homo; aut videretur, nisi homo; aut caederetur, nisi homo; aut crucifigeretur aut moreretur nisi homo. Accessit ergo homo ad illas omnes passiones, quae in illo nihil valerent, nisi esset homo. Sed si ille non esset homo, non liberaretur homo. Accessit *homo, et cor altum,* id est cor secretum: obiiciens aspectibus humanis hominem, servans intus Deum; celans formam Dei, in qua aequalis est Patri, et offerens formam servi, qua minor est Patre. Ipse enim dixit utrumque: sed aliud est ex forma Dei, aliud ex forma servi. Dixit ex forma Dei: *Ego et Pater unum sumus* (Io 10,30). Dixit ex forma servi, *Quoniam Pater maior me est* (Ib. 14,28). Unde ex forma Dei, *Ego et Pater unum sumus?* Quia *cum in forma Dei esset constitutus, non rapinam arbitratus est esse aequalis Deo.* Unde ex forma servi, *Quoniam Pater maior me est?* Quia *semetipsum exinanivit, formam servi accipiens* (Phil 2,6.7). Accessit ergo homo, et cor altum; et exaltatus est Deus. Occiditur homo, et exaltatur Deus. Quod enim occisus est, ex infirmitate humana fuit: quod resurrexit et ascendit, ex

virtud divina. *Se acercará el hombre y el corazón sublime,* es decir, el corazón secreto, el corazón oculto; esto es, no manifestando lo que conocía, no mostrando lo que era. Pensando ellos que era sólo lo que aparecía, matan al hombre en el corazón oculto, y es exaltado Dios en el corazón divino. Debido a la virtud de su majestad fue exaltado. ¿Adónde fue exaltado? Al lugar de donde no se apartó al humillarse.

14. *Se acercará el hombre y el corazón sublime, y Dios le ensalzará.* Por tanto, atended ya, hermanos míos, al corazón secreto del hombre. ¿De qué hombre? *La madre Sión se dice hombre; y el hombre fue hecho en ella, y el Altísimo la fundó.* En la misma ciudad fue hecho hombre, y el Altísimo, que en ella fue hecho hombre, la fundó. Luego se acercó el hombre y el corazón sublime. Ve al hombre en el profundo del corazón. Ve cuanto puedas, y, si puedes, ve también a Dios en el profundo del corazón. Se acercó el hombre, y como era Dios, y como había de padecer queriendo y dar un ejemplo a los débiles, y como no habían de hacerle nada los que se ensañaban, padeciendo Dios, pero en el hombre, es decir, en la carne, ¿qué se añade? *Saetas de niños son los golpes de ellos.* ¿Dónde está aquel ensañamiento? ¿Dónde aquel rugido de león del pueblo que bramaba, diciendo: *¡Crucifica, crucifica!?* ¿Dónde se hallan las insidias de los tensores del arco? ¿Por ventura no se convirtieron sus golpes en saetas de niños? Sabéis que los niños se hacen sus saetas de cañas. ¿Y qué hieren o cómo hieren? ¿Y qué manos, qué flecha, qué arco, qué cuerda usan? *Saetazos de niños fueron los golpes de ellos.*

potestate divina (2 Cor 13,4). *Accedet homo, et cor altum,* cor secretum, cor abditum; non ostendens quid nosset, non ostendens quid esset. Illi putantes hoc totum esse quod videbatur, occidunt hominem in corde alto, et exaltatur Deus in corde divino: potentia enim maiestatis suae exaltatus est. Et quo ivit exaltatus? Unde non recessit humiliatus.

14. *Accedet homo, et cor altum; et exaltabitur Deus.* Propterea iam attendite, fratres mei, cor altum hominis. Cuius hominis? *Mater Sion, dicet homo; et homo factus est in ea, et ipse fundavit eam Altissimus* (Ps 86,5). In ipsa civitate factus est homo, quam idem ipse fundavit Altissimus, qui in ea factus est homo. Ergo accessit *homo, et cor altum.* Intuere hominem in corde alto: vide quantum potes, si potes, et Deum in corde alto. Accessit homo: et quia Deus erat, et quia passurus erat volens, et quia exemplum praebiturus infirmis, et quia nihil ei facturi erant qui saeviebant, tanquam passuro Deo, sed in homine, sed in carne; quid sequitur? *Sagittae infantium factae sunt plagae eorum.* Ubi est illa saevitia? ubi est ille fremitus leonis, populi rugientis et dicentis, *Crucifige, crucifige?* ubi sunt insidiae arcum tendentium? Nonne *sagittae infantium factae sunt plagae eorum?* Nostis quemadmodum sibi faciunt de cannitiis sagittas infantes. Quid feriunt, aut unde feriunt? quae manus, aut quod telum? quae arma, aut quae membra? *Sagittae infantium factae sunt plagae eorum.*

15 [v.9]. *Se debilitaron en ellos sus lenguas.* Afilen ahora como espada sus lenguas, refuercen para sí el maligno discurso. Con razón le reforzaron para sí, porque se debilitaron en ellos sus lenguas. Pero ¿acaso podía ser fuerte contra Dios? *La iniquidad,* dice otro salmo, *se mintió a sí misma. Sus lenguas se debilitaron en ellos.* Ved que el Señor, matado, resucitó. Pasaban delante de la cruz, se paraban delante de ella, le contemplaban, conforme anunció tanto tiempo antes el salmo: *Taladraron mis pies y mis manos, contaron todos mis huesos, y ellos me observaron y miraron.* Entonces movían con desprecio sus cabezas, diciendo: *Si es el Hijo de Dios, descienda de la cruz.* Probaron a ver si era Hijo de Dios, y como casi comprobaron no ser, porque insultándole no descendía de la cruz, decían: Si fuese el Hijo de Dios, descendería de ella. ¿A ti te parece que quien no descendió de la cruz resucitó del sepulcro? Luego, ¿qué adelantaron? Aun cuando el Señor no hubiera resucitado, sólo hubieran conseguido lo que consiguieron los perseguidores de los mártires. Los mártires aún no han resucitado, y, con todo, nada consiguieron sus perseguidores, pues no han resucitado y ya celebramos su triunfo. ¿En qué ha venido a parar el furor de los encruelecidos? *Saetazos de niños fueron sus golpes y se debilitaron en ellos sus lenguas.* ¿Hasta dónde extendieron las escrutaciones en las que los investigadores desfallecieron? Hasta llegar a poner, estando ya muerto y sepultado el Señor, guardias en el sepulcro. Pues dijeron a Pilato: *El seductor,* y con este nombre fue llamado nuestro Señor Jesucristo para consuelo de sus servi-

15 [v.9]. *Et infirmatae sunt super eos linguae eorum.* Acuant nunc linguas suas tanquam gladium, firment sibi sermonem malignum. Merito sibi eum firmaverunt; quia *infirmatae sunt super eos linguae eorum.* Numquid poterat esse hoc firmum adversus Deum? *Mentita est,* inquit, *iniquitas sibi* (Ps 26,12): *Infirmatae sunt super eos linguae eorum.* Ecce resurrexit Dominus qui occisus erat. Transibant ante crucem, vel stabant, et intuebantur illum, sicut tanto ante psalmus praedixerat: *Foderunt manus meas et pedes meos; dinumeraverunt omnia ossa mea. Ipsi vero consideraverunt et aspexerunt me* (Ps 21,17.18). Tunc caput agitabant dicentes: *Si Filius Dei est, descendat de cruce.* Tentaverunt quodammodo utrum Filius Dei esset, et quasi invenerunt quod non esset, quia insultantibus illis, de cruce non descendebat: si descenderet de cruce, Filius Dei esset (Mt 27,40-43). Quid tibi videtur qui de cruce non descendit, et de sepulcro surrexit? Quid ergo profecerunt? Quod etsi Dominus non resurrexisset, quid profecissent, nisi quod profecerunt et persecutores martyrum? Nam et martyres nondum surrexerunt, et tamen illi non profecerunt: nondum resurgentium iam natalitia celebramus. Ubi est furor saevientium? *Sagittae infantium factae sunt plagae eorum, et infirmatae sunt super eos linguae eorum.* Quo perduxerunt illas scrutationes suas, quas perscrutantes defecerunt, ut etiam mortuo Domino et sepulto, custodes ponerent ad sepulcrum? Dixerunt enim Pilato, *Seductor ille;* hoc appellabatur nomine Dominus Iesus Christus, ad solatium

dores cuando ellos son llamados así; *el seductor*—dicen—*dijo en vida: Después de tres días resucitaré. Luego manda custodiar el sepulcro hasta el día tercero, no sea que vengan sus discípulos y le hurten y digan al pueblo: Resucitó de entre los muertos, y será el postrer engaño peor que el primero. Pilato les dice: Guardia tenéis; id y custodiadle como sabéis. Con esto, ellos, marchando, defendieron el sepulcro con guardia después de haber sellado la losa.* Colocaron soldados junto al sepulcro. Pero resucitó el Señor habiéndose estremecido la tierra. Se obraron tales milagros junto al sepulcro, por lo que los mismos soldados que como guardias estaban allí serían testigos de ellos si qusieran decir la verdad. Pero la avaricia, que aprisionó en su red al discípulo compañero de Cristo, alucinó a los soldados guardianes del sepulcro. *Os daremos*—dicen—*dinero; y decid que, estando vosotros dormidos, vinieron sus discípulos y le hurtaron.* Verdaderamente desfallecieron los escrutadores en las escrutaciones. ¿Qué has dicho, oh astucia siniestra? Hasta tal punto te apartas del dictamen de la luz de la razón y te sumerges en el abismo de la malicia, que dices: Decid que, estando vosotros dormidos, vinieron sus discípulos y le robaron? ¿Cómo? ¿Presentáis testigos dormidos? Verdaderamente dormiste tú que, inventando tales patrañas, desfalleciste. Si estaban dormidos, ¿qué cosa pudieron ver? Y si no vieron nada, ¿de qué son testigos? *Desfallecieron los escrutadores en sus escrutaciones.* Les faltó la luz de Dios, y fallaron en el resultado de sus consejos. Al no poder conseguir lo que pretendieron, ciertamente desfallecieron. ¿Por qué así? Porque se acercó el hombre y el corazón sublime, y Dios fue ensalzado. Por eso

servorum suorum quando dicuntur seductores: ergo illi Pilato, *Seductor ille,* inquiunt, *dixit adhuc vivens: Post tres dies resurgam. Iube itaque custodiri sepulcrum usque in diem tertium; ne forte veniant discipuli eius, et furentur eum, et dicant plebi, Surrexit a mortuis; et erit novissimus error peior priore. Ait illis Pilatus: Habetis custodiam; ite, custodite sicut scitis. Illi autem abeuntes munierunt sepulcrum, signantes lapidem cum custodibus* (Ib. 63-66). Posuerunt custodes milites ad sepulcrum. Concussa terra Dominus resurrexit: miracula facta sunt talia circa sepulcrum, ut et ipsi milites qui custodes advenerant, testes fierent, si vellent vera nuntiare; sed avaritia illa quae captivavit discipulum comitem Christi, captivavit et militem custodem sepulcri. *Damus,* inquiunt, *vobis pecuniam; et dicite quia vobis dormientibus venerunt discipuli eius, et abstulerunt eum* (Ib. 28,12.13). Vere *defecerunt scrutantes scrutationes.* Quid est, quod dixisti, o infelix astutia? Tantumne deseris lucem consilii pietatis, et in profunda versutiae demergeris, ut hoc dicas: Dicite quia vobis dormientibus venerunt discipuli eius, et abstulerunt eum? Dormientes testes adhibes: vere tu ipse obdormisti, qui scrutando talia defecisti. Si dormiebant, quid videre potuerunt? si nihil viderunt, quomodo testes sunt? Sed *defecerunt scrutantes scrutationes:* defecerunt a luce Dei, defecerunt in ipso effectu consiliorum suorum: quando quod voluerunt, nihil perficere potuerunt, utique defecerunt: Quare hoc? Quia

después, cuando se dio a conocer la resurrección de Cristo, pues viniendo el Espíritu Santo llenó de intrepidez a los temerosos discípulos para que, no temiendo ya la muerte, se atreviesen a predicar lo que habían visto habiendo ya sido exaltado Dios en su majestad, el cual por nuestra flaqueza fue juzgado humilde; al comenzar a resonar las trompetas celestes, es decir, los apóstoles, que vendría como juez aquel a quien primero le habían visto juzgado, *se conturbaron todos los que los veían.* Ensalzado ya Dios, como dije, y anunciado Cristo, algunos judíos vieron a los judíos perversos cómo habían desfallecido en sus escrutaciones. Viendo, pues, ellos que en nombre del crucificado y del matado por sus manos se obraban infinidad de milagros, se apartaron de corazón de aquellos que permanecieron en la impiedad; les desagradó su obstinación y, recabando un consejo de salud, dijeron a los apóstoles: *¿Qué haremos?* Luego *se compungieron todos los que los veían.* Es decir, todos los que comprendían que en ellos se debilitaron sus lenguas, todos los que entendían que en todos sus perversos escrutamientos dictatoriales habían fallado por completo. Estos se compungieron o conturbaron.

16 [v.10]. *Y todo hombre temió.* Los que no temieron no fueron ni hombres. *Todo hombre temió;* es decir, todo aquel que empleó la razón para entender las cosas que habían sucedido. De aquí que quienes no temieron, más bien deben llamarse animales crueles y feroces. El pueblo aquel aún es león arrebatador y rugiente. Por otra parte, todo hombre temió; es decir, los que quisieron creer, los que temblaron ante el juicio venidero. *Y todo*

accessit homo, et cor altum; et exaltatus est Deus. Propterea postea cum innotuisset Christi resurrectio, et veniens Spiritus sanctus impleret fiducia timentes quosdam discipulos, ut auderent iam mortem non timentes praedicare quod viderant, exaltato Deo in maiestate sua, qui propter nostram infirmitatem humilis iudicatus est; et ubi coeperunt tubae caelestes personare iudicem venturum, quem primo viderant iudicatum, *Conturbati sunt omnes qui videbant eos.* Exaltato Deo, ut dixi, praedicato Christo, visi sunt Iudaei a quibusdam Iudaeis, visi sunt deficientes in scrutationibus suis. Videbant enim illi in nomine crucifixi, et occisi manibus suis, fieri tanta miracula: recesserunt corde ab eis qui permanserunt in impietate; displicuit eis illorum duritia; quaesierunt consilium salutis suae, et dixerunt Apostolis: *Quid faciemus? Conturbati* ergo *sunt omnes qui videbant eos* (Act 2,1-37): id est, qui intelligebant quod linguae eorum infirmatae sunt super eos, qui intelligebant quia in omnibus suis malis perscrutationibus consiliorum ubique defecerunt. Conturbati sunt isti.

16 [v.10]. *Et timuit omnis homo.* Qui non timuerunt, nec homines fuerunt. *Timuit omnis homo:* id est omnis utens ratione ad intelligenda quae facta erant. Unde illi qui non timuerunt, pecora potius nominandi sunt, bestiae potius immanes et truces. Leo rapiens et rugiens, ille adhuc populus. At vero omnis homo timuit: id est, qui credere voluerunt, qui iudicium venturum contremuerunt. *Et timuit omnis ho-*

hombre temió, y anunciaron las obras de Dios. Todo hombre, aquel que decía: *Libra mi alma del temor del enemigo, temió.* Se libró del temor del enemigo, pero se sometió al temor de Dios. No temía a quienes mataban el cuerpo, sino a Aquel que tiene poder de arrojar el cuerpo y el alma al infierno. Predicaron al Señor; pero primero temió Pedro, y temió al enemigo; aún no había sido librada su alma del enemigo. Pues, al denunciar la criada que Pedro se hallaba entre los discípulos de Cristo, negó por tres veces al Señor. Resucitó el Señor; se afianzó la columna. Pedro entonces predica ya sin temor y con temblor; sin temor de aquellos que matan el cuerpo, pero con temor de Aquel que tiene poder de enviar el cuerpo y el alma del muerto al fuego eterno. *Todo hombre temió, y anunciaron las obras de Dios.* Pues, al ser denunciados los apóstoles porque anunciaban las obras de Dios, fueron presentados a los príncipes de los sacerdotes, quienes les amenazaron, diciéndoles que *no predicasen el nombre de Cristo. Mas ellos les preguntaron: Decidnos: ¿A quién conviene más bien obedecer, a Dios o a los hombres?* ¿Qué responderían a esto? ¿A los hombres más bien que a Dios? Sin duda, contestarían que más bien a Dios. Los apóstoles sabían lo que Dios les había mandado, y por eso despreciaron las amenazas de los sacerdotes. Luego porque *temió todo hombre,* no temió el hombre y *anunciaron las obras de Dios.* Si teme el hombre, no se aterre, pues el hombre debe temer a Aquel por quien fue el hombre creado. Teme a lo que está sobre los hombres, y los hombres no te aterrarán. Teme la muerte eterna, y no te preocuparás de la vida presente. Anhela el placer puro y el descanso sin des-

mo: et annuntiaverunt opera Dei. Ille qui dicebat, *A timore inimici erue animam meam, timuit omnis homo.* A timore inimici eruebatur, sed timori Dei subdebatur. Non timebat eos, qui corpus occidunt, sed eum qui potestatem habet, et corpus et animam mittere in gehennam (Mt 10,28). Praedicaverunt Dominum: nam primo Petrus timuit, et inimicum timuit; nondum erat anima eius eruta ab inimico. Interrogatus ab ancilla quod inter discipulos eius esset, negavit Dominum ter (Ib. 26, 69). Resurrexit Dominus, firmavit columnam: iam Petrus praedicat sine timore, et cum timore; sine timore eorum qui corpus occidunt, cum timore eius qui habet potestatem et corpus et animam occidendi in gehenna ignis. *Timuit omnis homo: et annuntiaverunt opera Dei.* Namque annuntiantes istos Apostolos opera Dei, exhibuerunt sibi principes sacerdotum, et comminati sunt dicentes *ne in nomine Iesu praedicarent. Et illi dixerunt: Dicite nobis cui magis obtemperare oporteat, Deo, an hominibus?* (Act 5,27-29). Quid illi dicerent? Hominibus potius quam Deo? Sine dubio non responderent, nisi, Deo potius. Illi autem sciebant quae iuberet Deus, et contempserunt minantes sacerdotes. Quia ergo *timuit omnis homo,* non terruit homo: *et annuntiaverunt opera Dei.* Si timet homo, non terreat homo: eum enim timere debet homo, a quo factus est homo. Quod supra homines est time, et homines te non terrebunt. Mortem sempiternam time, et praesentem non curabis. Voluptatem illam incorruptam, et quietem sine labe concupisce; et promittentem dona ista

canso, y te reirás de todo el mundo que promete los bienes temporales. Luego ama y teme; ama lo que Dios promete, teme aquello con lo que amenaza, y así no te sobornará lo que promete el hombre ni te aterrarán sus amenazas. *Y todo hombre temió, y anunciaron las obras de Dios y entendieron sus hechos.* ¿Qué significa *y entendieron sus hechos.* ¿Por ventura eran éstos los hechos, ¡oh Señor Cristo Jesús!: que callabas; y que, como oveja, eras llevado al matadero y no abrías ante el esquilador tu boca pensando nosotros que te hallabas colocado en el tormento y en el dolor; y que, conociéndolo, llevabas la flaqueza? ¿Acaso eran éstos los hechos: que ocultabas tu hermosura, más bella que la de los hijos de los hombres? ¿Quizás eran éstos los hechos: que aparecías como si no tuvieses hermosura ni belleza? Soportabas en la cruz a los que te vituperaban y decían: *Si es el Hijo de Dios, descienda de la cruz.* ¿Qué siervo y amante tuyo, quizá conociendo tu poder, no exclamó en su corazón y dijo: ¡Ojalá hubiera descendido, y todos los que le insultaban hubieran sido confundidos!? Pero no había de suceder así; debía morir por los muertos y resucitar por los vencedores. Quienes querían que bajase de la cruz no entendían tal cosa; pero, cuando resucitó y glorificado subió al cielo, entendieron las obras del Señor. *Y anunciaron las obras de Dios y entendieron sus hechos.*

17 [v.11]. *Se alegrará el justo en el Señor.* El justo ya no está triste. Los discípulos se entristecieron al ser crucificado el Señor; contristados y afligidos, se alejaron y perdieron la esperanza en El. Resucitó, y, apareciéndose, los encontró tristes. Veló los ojos de aquellos dos caminantes para no ser reconocido por ellos,

temporalia, et totum mundum deridebis. Ama ergo, et time: ama quod promittit Deus, time quod minatur Deus; nec corrumperis ex eo quod promittit, nec terreberis ex eo quod minatur homo. *Et timuit omnis homo: et annuntiaverunt opera Dei, et facta eius intellexerunt.* Quid est, *facta eius intellexerunt?* Hoc erat illud, o Domine Iesu Christe, quod tacebas, et sicut ovis ad victimam ducebaris, et non aperiebas coram tondente os tuum, et nos te putabamus esse in plaga et dolore positum, et scientem ferre infirmitatem? Hoccine erat quod abscondebas speciem tuam, speciose forma prae filiis hominum? (Ps 44,3). Hoccine erat illud, quod videbaris non habere speciem neque decorem? (Is 53,2-7). Portabas in cruce insultantes et dicentes: *Si Filius Dei est, descendat de cruce* (Mt 27,40). Quis forte sciens potestatem tuam servus tuus, et dilectus tuus, non exclamavit in corde suo, et dixit: O si modo descenderet, et isti omnes qui insultant confunderentur? Sed non erat sic: moriendum erat propter morituros, et resurgendum propter semper victuros. Hoc illi qui volebant illum de cruce descendere, non intelligebant; at ubi resurrexit, et glorificatus ascendit in caelum, intellexerunt opera Domini. *Annuntiaverunt opera Dei, et facta eius intellexerunt.*

17 [v.11]. *Laetabitur iustus in Domino.* Iam non est tristis iustus. Tristes enim erant discipuli crucifixo Domino; contristati, moerentes discesserunt; perdidisse se spem putaverunt. Resurrexit; etiam apparens

y, al encontrarlos llorando y suspirando, se ocultó a sus ojos mientras les explicaba la Escritura y les demostraba por ella que así convenía que sucediese como sucedió. Les manifestó por la Escritura que después de tres días convenía que resucitase el Señor. ¿Y cómo había de resucitar en el día tercero si hubiese bajado de la cruz? Ahora vosotros que camináis tristes, si hubiereis visto descender al Señor de la cruz ante los insultos de los judíos, ¡cuánto no lo sentiríais! Os debéis alegrar de haber tapado de este modo la boca de los judíos. Esperad el dictamen del médico; emplea el antídoto; no baja, quiere morir. Ved que ya resucitó, ved que ya habla; aún no es reconocido, para que lo sea con más alegría. Más tarde abrió los ojos de los caminantes en la fracción del pan. Le reconocen, se alegran, gritan. *El justo se alegrará en el Señor.* Se notifica a cierto discípulo duro de corazón que el Señor fue visto, que resucitó; El aún está triste, no lo cree. Si no meto—dice—mi mano en su pecho y toco las cicatrices de los clavos, no creeré. Se le ofrece el cuerpo a ser tocado, mete su mano en las llagas, palpa y exclama: *¡Señor mío y Dios mío! El justo se alegrará en el Señor.* Luego aquellos justos que vieron, tocaron y creyeron, se alegraron en el Señor. ¿Qué acontecerá ahora a los justos, que no ven, que no tocan? ¿No se alegrarán en el Señor? Entonces, ¿qué diremos de la promesa del Señor a Tomás: *Porque me viste creíste; bienaventurados los que no vieron y creyeron?* Luego todos nos alegramos en el Señor, pues, atendiendo a la fe, todos somos un justo, todos formamos un solo cuerpo, tenemos una cabeza y nos alegramos en el Señor,

tristes invenit. Tenuit oculos duorum in via ambulantium, ne ab eis agnosceretur, et invenit eos gementes et suspirantes; et tenuit eos donec exponeret Scripturas, et per ipsas Scripturas ostenderet quia ita fieri oportebat sicut factum est. Ostendit enim in Scripturis, quia post tertium diem resurgere oportebat Dominum. Et quomodo tertio die resurgeret, si de cruce descenderet? Modo vos qui tristes estis in via, si Iudaeis insultantibus videretis Dominum de cruce descendisse, quantum efferremini? Laetaremini quod ora Iudaeorum sic obturasset. Exspectate consilium medici: quod non descendit, quod occidi vult, antidotum terit. Ecce iam resurrexit, ecce iam loquitur: nondum agnoscitur, ut laetius agnoscatur. Postea aperuit oculos eorum in fractione panis: agnoscunt eum (Lc 24,16-46), laetantur, exclamant. *Laetabitur iustus in Domino.* Nuntiatur cuidam duriori, Visus est Dominus, resurrexit Dominus: adhuc ille tristis est, non credit. *Nisi misero,* inquit, *manum meam, et tetigero cicatrices clavorum, non credam.* Praebetur et corpus tangendum, mittit manum, contrectat, exclamat: *Dominus meus et Deus meus! Laetabitur iustus in Domino.* Illi ergo laetati sunt iusti in Domino, qui viderunt, tetigerunt, et crediderunt: quid iusti qui modo sunt, quia non vident, quia non tangunt, non laetantur in Domino? Et ubi est illa vox Domini ad ipsum Thomam: *Quia vidisti me, credidisti: beati qui non viderunt, et crediderunt?* (Io 20,25-29). Ergo omnes laetemur in Domino; omnes secundum fidem unus iustus simus, omnesque in uno corpore

no en nosotros, porque nuestro bien no somos nosotros para nosotros, sino Aquel que nos hizo. El es el bien que nos alegra. Nadie se alegre en sí, nadie presuma de sí, nadie desespere de sí ni de cualquier otro hombre, al cual debe atraer como socio, no como dador de la esperanza.

18. *El justo se alegrará en el Señor y esperará en El; y serán alabados todos los rectos de corazón.* Como ya resucitó y subió al cielo el Señor; como ya patentizó que hay otra vida; como ya dio a conocer que sus consejos, por los que se ocultó en el corazón sublime, no fueron vanos, puesto que aquella sangre fue derramada para ser el precio de los redimidos; como ya han sido declaradas todas las cosas, puesto que han sido anunciadas todas y creídas todas, *el justo se alegrará* (en la tierra) *en el Señor y esperará en El; y serán alabados todos los rectos de corazón.* ¿Quiénes son los rectos de corazón? Ea, hermanos míos, continuamente lo estoy diciendo, y bueno es que lo sepáis. ¿Quiénes son los rectos de corazón? Quienes no atribuyen al acaso las cosas que soportan en la vida para medicina suya, sino al propósito de Dios; ni presumen de su propia justicia, pensando que sufren injustamente lo que sufren; ni creen que Dios es injusto porque padecen menos los que pecan más. Ved, hermanos, que os he dicho muchas veces estas cosas. Padeces algo en el cuerpo, en la economía de la casa, en la privación de algunos de tus seres queridos; no consideres a los que conoces que son peores que tú, pues quizá no te atreves a decir que tú eres justo, sino que conoces que son peores que tú y que ellos campean y no son

unum caput habeamus, et laetemur in Domino, non in nobis; quia bonum nostrum non nos nobis, sed ille qui fecit nos. Ipse est bonum nostrum ad laetificandos nos. Et nemo laetetur in se, nemo praesumat, nemo desperet de se, nemo de quoquam homine, quem debet adducere ut socius sit spei ipsius, non dator spei.

18. *Laetabitur iustus in Domino, et sperabit in eum; et laudabuntur omnes qui recti sunt corde.* Iam quia Dominus resurrexit, iam quia ascendit in caelum, iam quia ostendit esse aliam vitam, iam quia manifestum est consilia eius quibus latuit corde alto non fuisse inania, quia ideo sanguis ille fusus est ut esset pretium redemptorum; iam quia manifesta sunt omnia, quia praedicata sunt omnia, quia credita sunt omnia, sub omni caelo *laetabitur iustus in Domino, et sperabit in eum; et laudabuntur omnes qui recti sunt corde.* Qui sunt recti corde? Eia fratres mei, semper dicimus, et bonum est ut noveritis. Qui sunt recti corde? Qui omnia quaecumque in hac vita patiuntur, non ea tribuunt insipientiae, sed consilio Dei ad medicinam suam; nec praesumunt de iustitia sua, ut putent se iniuste pati quod patiuntur, aut ideo esse Deum iniustum, quia non plura patitur qui plus peccat. Videte, fratres; haec saepe dicimus. Aliquid sentis, sive secundum corpus, sive secundum dispendium rei familiaris, sive per orbitatem aliquam charissimorum tuorum: noli respicere eos quos nosti iniquiores te (non enim forte audes dicere iustum te, sed nosti peiores te), et florere in istis, et

castigados, y, por tanto, que te desagrade el dictamen de Dios y digas: Ciertamente yo soy pecador, y por eso soy castigado; ¿pero por qué aquel de quien conozco tan enormes crímenes no es castigado? Por mucho mal que haya hecho yo, ¿acaso hice tanto mal como aquél? Avieso es tu corazón. "¡Cuán bueno es el Dios de Israel, pero para los rectos de corazón!" Tus pies resbalaron porque envidiaste a los pecadores viendo su paz. Déjate curar. El, que conoce la herida, sabe lo que hace. Que otro no es sajado, ¿y qué, si se desespera de él? ¿Y si tú eres sajado porque no se desespera de ti? Luego soporta cuanto sufres con recto corazón. Dios conoce lo que te da y lo que te quita. Lo que te da, que te sirva de alivio, no de ruina o destrucción; y lo que te quita, que te sirva de resignación, no de desesperación. Si maldices, Dios te desagrada y te agradas a ti; entonces serás de corazón perverso y torcido, y esto es peor, porque quieres dirigir el corazón de Dios hacia el tuyo para que haga lo que tú quieres, siendo así que tú debes hacer lo que El quiere. ¿Qué? ¿Pretendes inclinar el corazón de Dios, que siempre es recto, a la perversidad del tuyo? ¡Cuánto mejor te sería encauzar tu corazón hacia la justicia de Dios! ¿Por ventura no te enseñó esto tu Señor, de cuya pasión hablamos hace poco? ¿Acaso no llevaba tu flaqueza cuando decía: *Triste está mi alma hasta la muerte?* ¿Acaso no te representaba en sí al decir: *Padre, si es posible, pase de mí este cáliz?* No tenían dos voluntades distintas el Padre y el Hijo, sino que en la forma de siervo llevaba tu voluntad para enseñarla con su ejemplo. Ve que la tribulación creó

non flagellari; ut displiceat tibi consilium Dei et dicas: Ecce puta peccator sum, et propterea flagellor; quare ille non flagellatur, cuius novi tanta flagitia? Quantumcumque mali fecerim ego, numquid ego tantum feci quantum ille? Distortum est cor tuum. Quam bonus Deus Israel; sed rectis corde! Tui autem labuntur pedes, quia zelas in peccatores, pacem peccatorum intuens (Ps 72,1-3). Sine curare; novit quid agat, qui vulnus novit. Non secatur alius. Quid, si desperatur? quid si propterea tu secaris, quia non desperaris? Patere ergo quidquid pateris recto corde: novit Deus quid tibi donet, quid tibi subtrahat. Quod tibi donat, ad consolationem valeat, non ad corruptionem; et quod tibi subtrahit, ad tolerantiam valeat, non ad blasphemiam. Si autem blasphemas, et displicet tibi Deus, et tu tibi places; perverso corde et distorto es: et hoc peius, quia cor Dei vis corrigere ad cor tuum, ut hoc ille faciat quod tu vis; cum tu debeas facere quod ille vult. Quid ergo? Vis detorquere cor Dei, quod semper rectum est, ad pravitatem cordis tui? Quanto melius ad rectitudinem Dei corrigis cor tuum? Nonne hoc te docuit Dominus tuus, de cuius passione modo loquebamur? Nonne infirmitatem tuam portabat, quando dixit: *Tristis est anima mea usque ad mortem?* Nonne teipsum in se figurabat, cum dicebat: *Pater, si fieri potest, transeat a me calix iste?* Non enim duo corda et diversa, Patris, et Filii; sed in forma servi portavit cor tuum, ut doceret illud exemplo suo. Iam ecce quasi aliud cor tuum invenit tribulatio, volens

o descubrió como otro querer tuyo deseando que pasase lo que amenazaba; pero Dios no lo quiso. No consintió Dios a tu querer; confórmate tú con el querer de Dios. Oye su voz: *Mas no se haga lo que yo quiero, sino lo que tú quieres, ¡oh Padre!*

19. Luego *serán alabados todos los rectos de corazón.* De aquí, ¿qué se sigue? Si *han de ser alabados todos los rectos de corazón,* serán condenados los perversos. Ahora se te proponen dos cosas, elige cuando hay tiempo de elegir. Si eres recto de corazón, irás a la derecha y serás alabado. ¿De qué modo? *Venid, benditos de mi Padre, y poseed el reino que os está preparado desde el principio del mundo.* Serás perverso de corazón si te mofas de Dios, si haces chacota de su providencia, si dices en tu interior: Dios no tiene verdaderamente cuidado de las cosas humanas, porque, si mirase por ellas, ¿cómo podría poseer tanto aquel hombre ladrón, y yo, inocente, hallarme en la miseria? Pensando así, serás hombre de corazón perverso. Llegará el juicio, y entonces se verá por qué hizo Dios todas estas cosas; y tú, que no quisiste corregir en esta vida tu corazón, y enderezarle hacia Dios, y prepararte un lugar a su diestra, en donde *serán alabados todos los rectos de corazón*, irás a la izquierda, en donde entonces oirás: *Id al fuego eterno que está preparado para el diablo y sus ángeles.* ¿Pero acaso será entonces tiempo de enderezar el corazón? Enderezadle ahora, hermanos; enderezadle ahora. ¿Quién lo impide? Se canta el salmo, se lee el Evangelio, vocea el lector, clama el expositor. Dios es paciente; pecas, y te perdona; ahora pecas, ahora perdona; ahora resuélvete a hacerlo. ¿Por cuánto tiempo ha de ser Dios paciente? También

transire quod imminebat: sed noluit Deus. Non consentit Deus cordi tuo; consenti tu cordi Dei. Audi vocem ipsius: *Verum non quod ego volo, sed quod tu vis, Pater* (Mt 26,38.39).

19. *Laudabuntur* ergo *omnes recti corde.* Quid sequitur? Si *laudabuntur omnes recti corde,* damnabuntur perversi corde. Duo tibi modo proposita sunt; elige cum tempus est. Si recto corde fueris, ad dexteram eris, et laudaberis. Quomodo? *Venite, benedicti Patris mei; percipite regnum quod vobis paratum est ab origine mundi.* Perverso autem corde si fueris; si subsannaveris Deum, si providentiam eius irriseris, si dixeris in animo tuo, Vere non curat Deus res humanas: si curaret res humanas, ille latro tantum haberet, et ego innocens indigerem? perverso corde factus es. Veniet iudicium illud; apparebunt omnia propter quae ista omnia faciat Deus; et tu qui noluisti in hac vita corrigere cor tuum ad rectitudinem Dei, et te ad dexteram praeparare, ubi *laudabuntur omnes recti corde,* eris ad sinistram, ubi tunc audies: *Ite in ignem aeternum, qui praeparatus est diabolo et angelis eius* (Ib. 25,34.41). Et numquid erit tunc tempus corrigere cor? Modo ergo corrigite, fratres; modo corrigite. Quis prohibet? Cantatur Psalmus, legitur Evangelium, sonat lector, sonat disputator: patiens est Dominus; peccas, et parcit; adhuc peccas, adhuc parcit, et adhuc addis. Quamdiu patiens est Deus? Senties et iustum Deum. Terremus, quia timemus; docete nos non ti-

sabes que Dios es justo. Sentimos terror porque tememos. Enséñanos a no temer y no tendremos terror. Mejor nos enseña Dios a temer que cualquier hombre a no temer. Porque *todo hombre temió, y anunciaron las obras de Dios*. Nos cuente Dios entre aquellos que temieron y anunciaron. Porque tememos os predicamos, hermanos. Vemos vuestra solicitud por oír la palabra, y también vuestras instancias para exigirla; vemos vuestros deseos. En la tierra ha llovido bien; engendre trigo y no espinas. Para el trigo está preparado el granero; para las espinas, el fuego. Tú sabes lo que debes hacer de tu campo, ¿y Dios ignora lo que ha de hacer de su siervo? La lluvia que cae en tierra fértil y en campo espinoso es beneficiosa. ¿Acaso el campo que produjo espinas acusa a la lluvia? ¿Por ventura no será la lluvia testigo en el juicio de Dios y dirá: Yo, beneficiosa, caí sobre todos? Tú ve lo que engendras para que repares en lo que para ti se prepara. Produces trigo, espera el granero. Produces espinas, espera el fuego. Aún no ha llegado el tiempo del granero ni el tiempo del fuego. Se prepare ahora y no se temerá. Ahora, en nombre de Cristo, hablamos los que vivimos y hablamos a los que viven. ¿Por ventura no es tiempo de corregir el dictamen y de mudar en buena la mala vida? ¿Por ventura, si quieres, no se hace esto hoy? ¿No se hace ahora mismo? ¿Qué precio has de ofrecer para hacerlo? ¿Qué piedras preciosas has de buscar? ¿A qué región de la India has de navegar? ¿Qué naves llevarás? Cuando te hablo, cambia el corazón, y habrás hecho lo que tantas veces y por tanto tiempo se te amonesta que hagas, pues ello produce la pena eterna si no lo haces.

mere, et non terremus. Sed melius nos Deus docet timere, quam quisquam hominum non timere. *Timuit* enim *omnis homo: et annuntiaverunt opera Dei*. Inter illos nos computet Deus, qui timuerunt, et annuntiaverunt. Quia timemus, annuntiamus vobis, fratres. Videmus alacritatem vestram ad audiendum verbum, et ad exigendum videmus vota vestra, videmus affectus vestros. Bene compluitur terra; frumenta, non spinas generet: frumentis horreum paratur; ignis spinis. Nosti quid facias de agro tuo; et nescit Deus quid faciat de servo suo? Quod pluit in agrum uberem, dulce est; et quod pluit in agrum spinosum, dulce est. Numquid pluviam accusat qui spinas genuerit? Nonne erit pluvia illa testis in iudicio Dei; et dicet: Ego dulcis super omnes veni? Tu ergo quid proferas vide, ut quid tibi paretur attendas. Profers frumentum; horreum spera: profers spinas; ignem spera. Sed nondum venit aut tempus horrei, aut tempus ignis: modo ergo paretur, et non timebitur. In nomine Christi et qui loquimur vivimus, et quibus loquimur vivitis: numquid consilii corrigendi et mutandae vitae malae in bonam non est locus, non est tempus? Nonne si vis, hodie fit? nonne si vis, modo fit? Quid empturus es ut facias? quae symplasia quaesiturus es? ad quos Indos navigaturus? quam navim praeparaturus? Ecce cum loquor, muta cor; et factum est quod tam saepe et tamdiu clamatur ut fiat, et quod aeternam poenam parturit, si non fiat.

SALMO 64

[Acción de gracias por una abundante cosecha]

Sermón al pueblo

1 [v.1]. Por el título de este salmo debe ser reconocida la voz de la profecía. Se intitula *Para el fin, salmo de David, cántico de Jeremías y de Ezequiel (judíos), del pueblo de la transmigración al comenzar a salir.* No son conocidos por todos cómo se llevaron a cabo los hechos que tuvieron lugar en nuestros padres en el tiempo de la transmigración de Babilonia, sino por aquellos que con cuidado consideran las santas Escrituras al oírlas o leerlas. Hecho prisionero el pueblo de Israel, fue conducido en servidumbre de la ciudad de Jerusalén a Babilonia. Pero el santo Jeremías profetizó que, después de setenta años, el pueblo había de regresar de la cautividad y que había de ser restaurada la misma ciudad de Jerusalén, la cual lloraba arrasada por los enemigos. En aquel tiempo hubo profetas del pueblo cautivo establecido en Babilonia; entre ellos se cuenta a Ezequiel. El pueblo esperaba que se cumpliese el tiempo de los setenta años predichos por Jeremías. Cumplidos los setenta años, se reconstruyó el templo, que había sido devastado, y regresó de la cautividad la mayor parte de aquel pueblo. Mas como dice el Apóstol que *estas cosas les acontecían a ellos en figura, pero que se escribieron para nuestro conocimiento, sobre quienes vino a caer el fin de los siglos,* primeramente nosotros debemos conocer tam-

PSALMUS 64

Sermo ad plebem

1 [v.1]. Agnoscenda est vox sanctae prophetiae ex ipso titulo psalmi huius. Inscribitur: *In finem, Psalmus David, Canticum Ieremiae et Ezechielis ex populo transmigrationis, cum inciperent exire.* Res quemadmodum gesta sit apud patres nostros tempore transmigrationis Babyloniae, non omnibus notum est, sed his qui Scripturas sanctas diligenter advertunt, vel audiendo, vel legendo. Captivatus enim populus Israel, ex civitate Ierusalem ductus est in servitutem Babyloniae (4 Reg 24,25). Prophetavit autem Ieremias sanctus, post septuaginta annos rediturum populum de captivitate, et instauraturum civitatem ipsam Ierusalem, quam devictam ab hostibus planxerat (Ier 25,11, et 29,10). Illo autem tempore fuerunt prophetae, in illa captivitate populi constituti in Babylonia; inter quos erat et Ezechiel propheta. Exspectabat autem ille populus donec implerentur tempora septuaginta annorum, secundum prophetiam Ieremiae. Factum est completis septuaginta annis, restitutum est templum quod deiectum erat; et regressa est de captivitate magna pars illius populi. Sed quoniam dicit Apostolus: *Haec in figura contingebant*

bién nuestra cautividad y después nuestra liberación. Debemos conocer a Babilonia, en la que nos hallamos cautivos, y a Jerusalén, por cuya vuelta hacia ella suspiramos. También estas dos ciudades, atendiendo al sentido propio, son dos ciudades reales. Jerusalén no se halla ahora habitada por judíos porque después de la crucifixión del Señor se les castigó con gran venganza, y fueron arrancados del lugar en donde con impía libertad, furiosos, se ensañaron contra el médico, por lo cual fueron dispersados por todas las naciones y se dio la tierra a los cristianos, cumpliéndose lo que el Señor les había predicho: *Se os quitará el reino y se dará a otra gente que obre justicia.* Al ver que muchas turbas seguían al Señor, que predicaba el reino de los cielos y que obraba maravillas, dijeron los príncipes de la ciudad: *Si le dejamos, todos irán en pos de El, y vendrán los romanos y nos quitarán el lugar y la nación.* Por no perder el lugar mataron a Cristo, y así le perdieron porque le mataron. Aquella ciudad terrena era sombra o figura de la ciudad eterna de los cielos. Cuando comenzó a ser predicada claramente aquella que era la realidad, fue derribada la que era sombra o figura; por eso allí no hay templo ahora, puesto que había sido fabricado prefigurando el cuerpo del Señor. Ahora tenemos la luz; pasaron las tinieblas; sin embargo, aún estamos en cierta cautividad, pues dice el Apóstol: *Mientras vivimos en el cuerpo peregrinamos hacia Dios.*

2. Conoced lo que significan estas dos ciudades: Jerusalén y Babilonia. Babilonia significa confusión, y Jerusalén, visión

in illis; scripta sunt autem propter nos, in quos finis saeculorum obvenit (1 Cor 10,11); debemus et nos nosse prius captivitatem nostram, deinde liberationem nostram; debemus nosse Babyloniam, in qua captivi sumus, et Ierusalem, ad cuius reditum suspiramus. Istae quippe duae civitates, secundum litteram revera duae civitates. Et illa quidem Ierusalem modo a Iudaeis non incolitur. Post crucifixum enim Dominum, vindicatum est in illos flagello magno; et eradicati ab eo loco, ubi impia libertate furiosi adversus medicum insanierant, dispersi sunt per omnes gentes, et data est illa terra Christianis: impletumque est quod eis dixerat Dominus, *Propterea auferetur a vobis regnum, et dabitur genti facienti iustitiam* (Mt 21,43). Cum autem viderent tunc multas turbas ire post Dominum, praedicantem regnum caelorum, et mirabilia facientem, dixerunt principes illius civitatis: *Si dimiserimus eum, omnes ibunt post illum; et venient Romani, et tollent nobis et locum, et gentem* (Io 11,48). Ne locum perderent, Dominum occiderunt; et ideo perdiderunt, quia occiderunt. Civitas ergo quaedam illa terrena cuiusdam civitatis aeternae in caelis umbram gerebat; at ubi coepit illa quae significabatur, evidentius praedicari, umbra qua significabatur, deiecta est: propterea ibi modo templum non est, quod fabricatum fuerat in imaginem futuri corporis Domini. Tenemus lucem; umbra transivit: tamen adhuc in quadam captivitate sumus: *Quamdiu sumus,* inquit, *in corpore, peregrinamur a Domino* (2 Cor 5,6).

2. Et videte nomina duarum istarum civitatum, Babylonis et Ierusalem. Babylon Confusio interpretatur, Ierusalem Visio pacis. Inten-

de paz. Poned ahora vuestra mirada en la ciudad de confusión para que comprendáis la de la visión de paz. Soportad aquélla, suspirad por ésta. ¿Cómo pueden conocerse estas dos ciudades? ¿Quizá podemos ahora separarlas una de otra? Están mezcladas; desde el principio del género humano hasta el fin del mundo han corrido y correrán mezcladas. Jerusalén tuvo su origen por Abel; Babilonia, por Caín; más tarde ciertamente se llevó a cabo la edificación material de estas ciudades; Jerusalén en la tierra de los jebuseos, pues primeramente se llamó Jebús. De allí fueron arrojados los jebuseos cuando el pueblo de Dios, librado de Egipto, fue introducido en la tierra prometida. Babilonia fue fundada en el interior de la región de Persia, la cual fue por mucho tiempo capital de las demás naciones. Luego estas dos ciudades fueron construidas en determinadas épocas para prefigurar a las otras dos ciudades comenzadas a ser edificadas en otro tiempo, y que han de permanecer hasta el fin del mundo, en el cual han de separarse. ¿Cómo podemos darlas a conocer ahora, si están mezcladas? El Señor las dará a conocer al colocar a unos a la derecha y a otros a la izquierda. Jerusalén se hallará a la derecha; Babilonia, a la izquierda. Jerusalén ha de oír: *Venid, benditos de mi Padre; poseed el reino que os está preparado desde el origen del mundo.* Babilonia oirá: *Id al fuego eterno que está preparado para el diablo y sus ángeles.* Podré, sin embargo, presentar alguna prueba o señal, en cuanto Dios me lo conceda, para que los fieles distingan aun en este tiempo a los ciudadanos de Jerusalén de los ciudadanos de Babilonia. Dos

dite nunc civitatem confusionis, ut intelligatis visionem pacis: istam toleretis, ad illam suspiretis. Unde dignosci possunt istae duae civitates? Numquid possumus eas modo separare ab invicem? Permixtae sunt, et ab ipso exordio generis humani permixtae currunt usque in finem saeculi. Ierusalem accepit exordium per Abel; Babylon per Cain: aedificia quippe urbium postea facta sunt. Illa Ierusalem in terra Iebusaeorum; nam primo Iebus dicebatur (2 Reg 5,6, et Ios 18,28): inde gens Iebusaeorum eiecta est, quando populus Dei liberatus est de Aegypto, et introductus est in terram promissionis. Babylon autem condita est in intimis Persidis regionibus, quae diuturno tempore caput extulit super caeteras gentes. Duae ergo istae urbes certis temporibus conditae sunt, ut manifestaretur figura duarum civitatum olim coeptarum, et usque in finem in isto saeculo mansurarum, sed in fine separandarum. Unde ergo possumus eas modo ostendere, quae permixtae sunt? Ostendet tunc Dominus, cum alios ponet ad dexteram, alios ad sinistram. Ierusalem ad dexteram erit; Babylon ad sinistram. Ierusalem auditura est: *Venite, benedicti Patris mei; percipite regnum quod vobis paratum est ab origine mundi.* Babylon auditura est: *Ite in ignem aeternum, qui paratus est diabolo et angelis eius* (Mt 25,34.41). Possumus tamen et aliquid afferre, quantum Dominus donat, unde distinguantur pii fideles, etiam hoc tempore, cives Ierusalem a civibus Babyloniae. Duas istas civitates faciunt duo amores: Ierusalem facit amor Dei; Babyloniam facit amor

amores constituyeron estas dos ciudades. El amor de Dios constituye la ciudad de Jerusalén; el amor del mundo, la de Babilonia. Pregúntese a sí mismo cada uno qué cosa ame, y se dará cuenta a qué ciudad pertenece; y, si ve que es ciudadano de Babilonia, extirpe en sí la codicia y plante la caridad. Si ve que es ciudadano de Jerusalén, tolere esta cautividad y espere la libertad. Muchos ciudadanos de la santa madre Jerusalén, enredados en las concupiscencias de Babilonia, se habían pervertido, y por esta depravación concupiscible se habían hecho ciudadanos de ella. Muchos permanecen aún enredados y muchos de los que nos han de suceder en la tierra también se enredarán; pero el Señor, fundador de Jerusalén, conoció a los ciudadanos de ella que predestinó, a los cuales ve que, estando aún bajo la dominación del diablo, sin embargo, han de ser redimidos con la sangre de Cristo. Los conoció antes de que ellos se conocieran a sí mismos. Bajo esta figura se canta aquí el salmo. En su título se nombran dos profetas que estuvieron en aquel tiempo en la cautividad: Jeremías y Ezequiel, y que cantaron algunas cosas *cuando comenzaron a salir* (de la cautividad). Comienza a salir quien comienza a amar. Muchos salen ocultamente; los pies de los que salen son los afectos del corazón. Salen, pues, de Babilonia. ¿Qué significa salir de Babilonia? Salir de la confusión. ¿Cómo se sale de Babilonia, es decir, de la confusión? Quienes primeramente estaban mezclados o confundidos con idénticos deseos, comienzan a ser distinguidos por la caridad; y, ya distinguidos o separados, no están confundidos o mezclados. Pues si aún están mezclados por lo que atañe al cuerpo, sin embargo, se distinguen por el santo deseo; y si por la mezcla corporal aún no han salido, por el afecto del corazón comenzaron a salir. Luego oigamos ya, hermanos;

saeculi. Interroget ergo se quisque quid amet, et inveniet unde sit civis: et si se invenerit civem Babyloniae, exstirpet cupiditatem, plantet charitatem; si autem se invenerit civem Ierusalem, toleret captivitatem, speret libertatem. Multi enim cives sanctae matris Ierusalem cupiditatibus Babyloniae corrupti tenebantur, et ipsa corruptione cupiditatum tanquam cives inde facti erant; et multi adhuc ita sunt, et multi post nos in hac terra futuri ita erunt: sed novit Dominus, conditor Ierusalem, quos cives eius praedestinaverit, quos videat adhuc sub dominatu diaboli redimendos sanguine Christi, novit illos ipse antequam se ipsi noverint. Sub hac ergo figura cantatur hic psalmus. In cuius titulo positi sunt etiam duo prophetae, qui illo tempore in captivitate fuerunt, Ieremias et Ezechiel, et cantabant quaedam, *cum inciperent exire.* Incipit exire qui incipit amare. Exeunt enim multi latenter, et exeuntium pedes sunt cordis affectus: exeunt autem de Babylonia. Quid est de Babylonia? De confusione. Quomodo exitur de Babylone, id est de confusione? Qui primo confusi erant similibus cupiditatibus, incipiunt charitate distingui; iam distincti, non sunt confusi. Etsi adhuc corpore permixti sunt, desiderio tamen sancto discernuntur; et propter permixtionem corporalem nondum exierunt; propter affectum cordis exire coeperunt. Iam ergo

oigamos, y cantemos, y deseemos aquello de donde somos ciudadanos. ¿Qué gozos no se cantarán? ¿Cómo no se renovará en nosotros el amor de nuestra ciudad, de la cual nos habíamos olvidado debido a una prolongada peregrinación? Nuestro Padre nos envió unas cartas desde allí. Dios nos proporcionó las santas Escrituras; con tales cartas excitó en nosotros el deseo de volver, ya que, amando nuestra peregrinación, mirábamos de cara al enemigo y dejábamos de espaldas a la patria. ¿Qué se canta aquí?

3 [v.2]. *A ti, ¡oh Dios!, se te debe el himno en Sión.* Aquella nuestra patria de la que hemos hablado es también Sión, pues lo mismo es Jerusalén que Sión. Pero debéis conocer el significado del nombre. Como Jerusalén significa "visión de paz", Sión significa "especulación", es decir, "visión y contemplación". Se nos promete un gran espectáculo: el mismo Dios, que creó la ciudad. Hermosa y bella es la ciudad que tiene como cosa más hermosa que ella misma al Creador. *A ti, ¡oh Dios!, se te debe el himno,* dice. Pero ¿en dónde? *En Sión,* no en Babilonia. Cuando alguno comienza a renovarse, canta ya con el corazón puesto en Jerusalén, conforme dice el Apóstol: *Nuestra conversación se halla en los cielos;* y también: *Caminando en carne, no militamos según la carne.* Ya estamos allí con el deseo, ya hemos lanzado la esperanza, como áncora hacia la tierra para que no naufraguemos, zozobrando, en este mar. Así como decimos con toda razón, cuando la nave tiene afianzada su áncora en el fondo del mar, que ya está en tierra, y, aunque aún fluctúa, sin embargo, en cierto modo, ha sido sacada a tierra al estar defendida contra

audiamus, fratres; audiamus, et cantemus, et desideremus unde cives sumus. Et quae gaudia cantantur nobis? Quomodo in nobis reformatur amor civitatis nostrae, quam diuturna peregrinatione obliti fueramus? Sed misit inde ad nos epistolas Pater noster, ministravit nobis Scripturas Deus, quibus epistolis fieret in nobis redeundi desiderium; quia peregrinationem nostram diligendo, ad hostes faciem posueramus, et dorsum ad patriam. Quid ergo hic cantatur?

3 [v.2]. *Te decet hymnus, Deus, in Sion.* Patria illa est Sion: ipsa est Ierusalem quae Sion; et huius nominis interpretationem nosse debetis. Sicut Ierusalem interpretatur Visio pacis, ita Sion Speculatio, id est visio et contemplatio. Nescio quod nobis magnum spectaculum promittitur; et hoc ipse Deus est qui condidit civitatem. Pulchra et decora civitas, quam pulchriorem habet conditorem! *Te decet hymnus, Deus,* inquit. Sed ubi? *In Sion:* in Babylone non decet. Etenim quisque cum coeperit innovari, iam corde in Ierusalem cantat, dicente Apostolo: *Conversatio nostra in caelis est* (Phil 3,20). *In carne enim ambulantes,* inquit, *non secundum carnem militamus* (2 Cor 10,3). Iam desiderio ibi sumus, iam spem in illam terram, quasi anchoram praemisimus, ne in isto mari turbati naufragemus. Quemadmodum ergo de navi quae in anchoris est, recte dicimus quod iam in terra sit; adhuc enim fluctuat, sed in terra quodammodo educta est contra ventos, et contra tempestates: sic contra tentationes huius peregrinationis nostrae,

los vientos y las tempestades, así, afianzada nuestra esperanza en la ciudad de Jerusalén, hace que no seamos lanzados contra las peñas por las tentaciones de este nuestro destierro. Luego quien canta atendiendo a la esperanza, allí canta. Cante, pues, y diga: *A ti, ¡oh Dios!, se te debe el himno en Sión.* En Sión, no en Babilonia. ¿Pero aún estás aquí, en Babilonia? Aquí estoy, dice este amador y ciudadano. Aquí estoy con la carne, mas no con el corazón. Y al decir, como he dicho, estas dos cosas: aquí estoy con la carne, mas no con el corazón, en donde canto, no canto, pues no canto con la carne, sino con el corazón. Los ciudadanos de Babilonia oyen cantar a la carne, pero el sonido del corazón sólo le oye el Fundador de Jerusalén. De aquí es que el Apóstol, exhortando a los mismos ciudadanos de ella a cantar cánticos de amor y de deseo de regresar a aquella hermosa ciudad, visión de paz, dice (que lo deben hacer) *cantando y salmeando al Señor en vuestros corazones.* ¿Qué quiere decir *cantando en vuestros corazones?* Que no cantéis allí en donde estáis, en Babilonia; sino arriba, en donde habitáis. Luego *a ti, ¡oh Dios!, se te debe el himno en Sión.* En Sión se te debe cantar, no en Babilonia. El que canta en Babilonia es ciudadano de Babilonia, y el himno de Dios no debe cantarse allí. Oye la Escritura: *No es hermosa la alabanza en la boca del pecador. A ti, ¡oh Dios!, se te debe el himno en Sión.*

4. *A ti se te cumplirán los votos en Jerusalén.* Aquí prometemos, pero es un bien que cumplamos allí. ¿Quiénes son los que prometen aquí y no cumplen? Los que no perseveran hasta el fin en lo que prometieron. Por eso dice otro salmo: *Haced votos y cumplidlos al Señor, Dios vuestro. A ti se te cumplirán los*

spes nostra fundata in illa civitate Ierusalem facit nos non abripi in saxa. Qui ergo secundum hanc spem cantat, ibi cantat: ergo dicat, *Te decet hymnus, Deus, in Sion. In Sion,* non in Babylone. Sed modo ibi es adhuc in Babylone? Ibi, inquit, sum; amator iste, et civis iste: ibi sum; sed carne, non corde. Cum autem duo quaedam dixerim, quia ibi sum carne, non corde; unde canto, non ibi: non enim carne canto, sed corde. Carnem quidem sonantem audiunt et cives Babyloniae; cordis autem sonum audit conditor Ierusalem. Unde dicit Apostolus, exhortans ipsos cives ad amatoria quaedam cantica, et desideria redeundi ad illam pulcherrimam civitatem, visionem pacis: *Cantantes,* inquit, *et psallentes in cordibus vestris Domino* (Eph 5,19). Quid est, *cantantes in cordibus vestris?* Ne inde cantetis, unde estis in Babylonia; sed inde cantate, unde sursum habitatis. Ergo, *Te decet hymnus, Deus, in Sion.* In Sion te decet hymnus, non in Babylonia. Qui cantant in Babylonia, cives Babyloniae, etiam hymnum Dei non decenter cantant. Audi vocem Scripturae: *Non est speciosa laus in ore peccatoris* (Eccli 15,9). *Te decet hymnus, Deus, in Sion.*

4. *Et tibi reddetur votum in Ierusalem.* Hic vovemus, et bonum est ut ibi reddamus. Qui autem hic vovent, et non reddunt? Qui non perseverant usque in finem in eo quod voverunt. Unde dicit alius psal-

votos en Jerusalén. Allí estaremos con todo nuestro ser, es decir, íntegros, en la resurrección de los justos; allí cumpliremos el voto total, no sólo el de nuestra alma, sino también el de la carne ya incorruptible, porque ya no estará en Babilonia, sino que será ya la carne cambiada en cuerpo celeste. ¿Qué cambio se nos promete? *Todos*—dice el Apóstol—*resucitaremos, pero no todos seremos trocados.* El también dijo quiénes han de ser trocados: *En un golpe de vista, al sonido de la última trompeta, porque sonará la trompeta, y los muertos resucitarán incorruptos, es decir, íntegros,* y *nosotros seremos trocados.* ¿Cuál ha de ser aquel cambio? El nos lo dice a continuación: *Conviene que esto corruptible se revista de incorruptibilidad, y esto mortal, de inmortalidad; cuando esto corruptible se vista de incorrupción y esto mortal se vista de inmortalidad, entonces se cumplirá lo que se dijo: La muerte fue sumida en victoria. ¿Dónde está, ¡oh muerte!, tu aguijón?* Ahora, al iniciarse en nosotros los primeros deseos de la mente por los que anhelamos la celestial Jerusalén, otros muchos deseos de la carne corruptible luchan contra nosotros, los cuales no lucharán cuando hubiere sido sumida la muerte en victoria. Vencerá la paz y se acabará la guerra. Cuando haya vencido la paz habrá vencido aquella ciudad que se denomina visión de paz. Y entonces ya no habrá lucha alguna con la muerte. Pues ahora, ¡cuántas luchas no sostenemos con la muerte! De ella dimanan los deleites carnales que nos sugieren tantas cosas ilícitas, en las que no consentimos, pero con las que, no consintiendo, luchamos. Primeramente, la concupiscencia de la carne nos in-

mus, *Vovete, et reddite Domino Deo vestro* (Ps 75,12). *Et tibi reddetur votum in Ierusalem.* Ibi enim erimus toti, id est integri in resurrectione iustorum: ibi reddetur votum totum nostrum; non sola anima, sed ipsa etiam caro iam non corruptibilis, quia iam non in Babylonia, sed iam corpus caeleste immutatum. Qualis mutatio promittitur? *Omnes enim resurgemus,* ait Apostolus, *sed non omnes immutabimur.* Qui autem immutabuntur ipse dixit: *In ictu oculi, in novissima tuba: canet enim tuba, et mortui resurgent incorrupti,* id est integri, *et nos immutabimur.* Qualis autem erit illa immutatio, sequitur et dicit: "Oportet enim corruptibile hoc induere incorruptionem et mortale hoc induere immortalitatem: cum autem corruptibile hoc induerit incorruptionem, et mortale hoc induerit immortalitatem, tunc fiet sermo qui scriptus est: Absorpta est mors in victoriam. Ubi est, mors, aculeus tuus?" (1 Cor 15, 51-55). Modo enim inchoatis in nobis primitiis mentis, unde desideramus Ierusalem, multa ex carne corruptibili contendunt adversum nos, quae non contendent, cum fuerit mors absorpta in victoriam. Vincet pax, et finietur bellum. Quando autem vincet pax, vincet illa civitas quae dicitur Visio pacis. Nulla ergo erit a morte contentio. Modo cum morte quanta contendimus! Inde sunt delectationes carnales, quae nobis etiam illicite multa suggerunt: quibus non consentimus, sed tamen non consentiendo contendimus. Primo ergo concupiscentia carnis sequentes duxit nos, postea renitentes traxit nos; deinde accepta gratia coepit nos

duce a que la sigamos; después, oponiéndonos, nos arrastra; pero, recibida la gracia, ya no nos induce ni nos atrae, pero aún sigue luchando contra nosotros. Después de la lucha llegará la victoria. Si ahora te ataca, que no te derribe; después, cuando la muerte hubiese sido sumida en victoria, cesará en su combate. Pues ¿qué se dijo? *Como último enemigo será destruida la muerte.* Cumpliré mi voto. ¿Qué voto? El holocausto. Se llama sacrificio holocáustico aquel en el que toda la ofrenda se consume por el fuego. Se da el sacrificio holocáustico cuando todo se consume. La palabra *holocausto* está formada de *olon,* que significa *todo,* y *kausis, quema.* El holocausto se quema todo. Nos abrase el fuego, el fuego divino de Jerusalén, y comencemos a arder con el fuego de la caridad hasta que todo lo mortal se consuma y lo que se opone a nosotros se lo ofrezcamos en sacrificio al Señor. De aquí que en otro salmo se dice: *Muéstrate benigno, ¡oh Señor!, en tu bondad con Sión para que sean edificados los muros de Jerusalén. Entonces aceptarás el sacrificio de justicia, las ofrendas y los holocaustos. A ti, ¡oh Señor!, se te debe el himno en Sión y a ti se te cumplirán los votos en Jerusalén.* Preguntamos aquí si quizá se nos recomienda el rey de esta ciudad, el Señor y Salvador nuestro, Jesucristo; pero cantemos hasta que lleguemos a evidenciarle. Podría ya decir que El es a quien se dice: *A ti, ¡oh Señor!, se te debe el himno en Sión y a ti se te cumplirán los votos en Jerusalén.* Pero, si lo dijere, se me creería más bien a mí que a la Escritura, y, por tanto, para que no se me crea, oigamos lo que sigue.

5 [v.3]. *Oye*—dice—*mi oración; a ti vendrá toda carne.* También nos dice el Señor que le ha sido dada potestad sobre

nec ducere, nec trahere, sed adhuc contendere nobiscum: post contentionem erit et victoria. Modo te etsi oppugnat, non expugnet: postea cum absorpta fuerit mors in victoriam, et pugnare cessabit. Quid dictum est? *Novissima inimica destruetur mors* (Ib. 26). Reddam votum meum. Quod votum? Quasi holocaustum. Holocaustum enim tunc dicitur, quando totum ignis absumit: holocaustum sacrificium est ubi totum consumitur; ὅλον enim totum dicitur, καῦσις, incensio. Holocaustum totum incensum. Arripiat ergo nos ignis, ignis divinus in Ierusalem: incipiamus ardere charitate, donec totum mortale consumatur, et quod contra nos fuerit, eat in sacrificium Domino. Unde alibi dicitur: "Benigne fac, Domine, in bona voluntate tua Sion, ut aedificentur muri Ierusalem: tunc acceptabis sacrificium iustitiae, oblationes et holocausta (Ps 50, 20.21). Te decet hymnus, Deus, in Sion; et tibi reddetur votum in Ierusalem." Quaerimus hic, ne forte Rex nobis ipsius civitatis commendetur, Dominus et Salvator noster Iesus Christus: cantemus ergo donec ad evidentiora perveniamus. Possem enim iam dicere ipsum esse cui dicitur: *Te decet hymnus, Deus, in Sion; et tibi reddetur votum in Ierusalem.* Sed si dicerem, mihi potius quam Scripturae crederetur; et ideo forte non mihi crederetur. Audiamus sequentia.

5 [v.3]. *Exaudi,* inquit, *orationem meam: ad te omnis caro veniet.*

toda carne, no sobre todo hombre. Luego comienza ya a aparecer el Rey cuando se canta: *Y a ti vendrá toda carne. A ti*—dice— *vendrá toda carne.* ¿Por qué irá a El toda carne? Porque tomó la carne. ¿Cómo irá toda carne? Tomó del vientre virginal las primicias. Tomadas éstas, les siguen las restantes para completar el holocausto. Luego ¿como *toda carne?* Todo hombre. ¿Y cómo todo hombre? ¿Acaso todos los que habían de creer se hallaban prefigurados en Cristo? ¿Por ventura también la infinidad de impíos que serán condenados? ¿No mueren en su infidelidad muchos que no creen? Luego ¿cómo entenderemos *a ti vendrá toda carne?* Dijo toda carne por toda clase de carne. A ti vendrá todo género de carne. ¿Qué significa todo género de carne? ¿Por ventura vinieron los pobres y no vinieron los ricos? ¿Acaso vinieron los humildes y no vinieron los ilustres? ¿Vinieron los hombres y no vinieron las mujeres? ¿Vinieron los ignorantes y no vinieron los doctos? ¿Vinieron los señores y no vinieron los siervos? ¿Vinieron los ancianos y no vinieron los jóvenes? ¿O vinieron los jóvenes y no vinieron los adolescentes? ¿Vinieron los adolescentes y no vinieron los párvulos? ¿Vinieron los párvulos y no se presentaron los niños? En fin, ¿acaso vinieron los judíos, pues los apóstoles eran judíos, y muchos miles de los que primeramente fueron traidores y después creyentes, y no vinieron los griegos? ¿O vinieron los griegos y no vinieron los romanos? ¿O vinieron los romanos y no vinieron los bárbaros? ¿Quién contará todas las gentes que vinieron a Aquel a quien se dijo:

Et habemus Dominum dicentem, datam sibi potestatem omnis carnis (Io 17,2). Coepit ergo apparere iam Rex ille, cum diceretur, *ad te omnis caro veniet. Ad te,* inquit, *omnis caro veniet.* Quare ad illum omnis caro veniet? Quia carnem assumpsit. Quo veniet omnis caro? Tulit inde primitias ex utero virginali: assumptis primitiis caetera consequentur, ut holocaustum compleatur. Unde ergo, *omnis caro?* Omnis homo. Et unde, omnis homo? Numquid omnes credituri praenuntiati sunt in Christum? Nonne multi impii qui etiam damnabuntur? Nonne quotidie multi non credentes, in sua infidelitate moriuntur? Secundum quid ergo intelligimus, *ad te omnis caro veniet? Omnis caro* dixit, omnis generis caro: ex omni genere carnis venietur ad te. Quid est, ex omni genere carnis? Numquid venerunt pauperes, et non venerunt divites? numquid venerunt humiles, et non venerunt sublimes? numquid venerunt indocti, et non venerunt docti? numquid venerunt viri, et non venerunt feminae? numquid venerunt domini, et non venerunt servi? numquid venerunt senes, et non venerunt iuvenes? aut venerunt iuvenes, et non venerunt adolescentes? aut venerunt adolescentes, et non venerunt pueri? aut venerunt pueri, et non allati sunt infantes? Postremo numquid venerunt Iudaei (nam inde erant Apostoli, inde multa millia primi tradentium, postea credentium), et non venerunt Graeci? aut venerunt Graeci, et non venerunt Romani? aut venerunt Romani, et non venerunt Barbari? Et quis numeret omnes gentes venientes ad

A ti vendrá toda carne? Oye mi oración: A ti vendrá toda carne.

6 [v.4]. *Las palabras de los perversos prevalecieron sobre nosotros y tú perdonarás nuestras iniquidades.* ¿Qué significa: *Las palabras de los perversos prevalecieron sobre nosotros y tú perdonarás nuestras iniquidades?* Que quienes hemos nacido en este mundo hemos encontrado inicuos a quienes hemos oído hablar. Me ayude la atención de vuestra caridad para que pueda explicar lo que siento. Todo hombre dondequiera que nazca aprende la lengua de su nación, o ciudad, o región y se imbuye de su vida y costumbres. ¿Cómo no ha de adorar a las piedras el niño nacido entre paganos, cuando le iniciaron en aquel culto sus padres? Allí oyó las primeras palabras; mamó con la leche el error. Como los que le hablaban eran mayores y el niño que aprendía a hablar era infante, no podía menos de seguir la autoridad de los mayores y tomar para sí como bueno lo que ellos alababan. Pero, convertidos después los gentiles a Cristo, al recordar las impiedades de sus antepasados y decir lo que dijo el mismo profeta Jeremías: *Nuestros padres verdaderamente adoraron la mentira; vanidad, que no les aprovechó,* repudian ya las opiniones y sacrilegios de sus padres perversos. Pero como se les grabaron tales dictámenes y sacrilegios por dejarse llevar de las insinuaciones de aquellos que con cuanto más tiempo les habían precedido con tanta más autoridad pensaban que debían precederles, queriendo ya regresar de Babilonia a Jerusalén, confiesan y dicen: *Las palabras de los perversos prevalecieron sobre nos-*

eum cui dictum est: *Ad te omnis caro veniet? Exaudi orationem meam: ad te omnis caro veniet.*

6 [v.4]. *Sermones iniquorum praevaluerunt super nos; et impietates nostras tu propitiaberis.* Quid est, *Sermones iniquorum praevaluerunt super nos; et impietates nostras tu propitiaberis?* Quod nati sumus in hac terra, iniquos invenimus quos loquentes audivimus. Si possim explicare quod sentio, adiuvet me intentio Charitatis Vestrae. Omnis homo ubicumque nascitur, ipsius terrae, vel regionis, vel civitatis linguam discit; illius imbuitur moribus et vita. Quid faceret puer natus inter Paganos, ut non coleret lapidem, quando illum cultum insinuaverunt parentes? Inde prima verba audivit; illum errorem cum lacte suxit: et quia illi qui loquebantur maiores erant, et puer qui loqui discebat infans erat, unde poterat parvulus nisi maiorum auctoritatem sequi, et id sibi bonum ducere quod illi laudarent? Ergo gentes conversae ad Christum postea, et recordantes impietates parentum suorum, et dicentes iam quod dixit propheta ipse Ieremias, *Vere mendacium coluerunt patres nostri; vanitatem quae eis non profuit* (Ier 16,19): cum ergo iam hoc dicunt, renuntiant opinionibus et sacrilegiis parentum suorum iniquorum. Sed quia ut inserentur talibus opinionibus et sacrilegiis, persuasiones fecerunt eorum qui quanto aetate praecedebant, tanto auctoritate praecedere debere putabantur; confitetur iam redire volens ad Ierusalem de Babylonia, et dicit: *Sermones iniquorum praevaluerunt adversus nos.* Duxerunt nos mala docentes; cives Babyloniae nos fecerunt:

otros. Nos guiaron enseñándonos cosas malas; nos hicieron ciudadanos de Babilonia; abandonamos al Creador y adoramos a la criatura; abandonamos al que nos hizo y adoramos lo que nosotros mismos hicimos. *Las palabras de los perversos prevalecieron sobre nosotros:* sin embargo, no nos aniquilaron. ¿Por qué? Porque *tú perdonarás nuestras iniquidades.* Atienda vuestra caridad. *Tú perdonarás nuestras iniquidades.* Sólo se dice a un determinado sacerdote que ofrece algo por lo que sea perdonada y expiada la impiedad. Se dice que la impiedad se perdona cuando Dios se compadece de ella. ¿Qué significa compadecerse Dios de la impiedad? Ser indulgente con ella y perdonarla. Pero para impetrar el perdón de Dios se hace la propiciación por algún sacrificio. Luego existió cierto sacerdote nuestro enviado por el Señor Dios, el cual tomó de nosotros lo que había de ofrecer al Señor, las santas primicias. Las santas primicias de la carne, según dijimos, tomadas del vientre de la Virgen María. Este fue el holocausto que ofreció a Dios al extender las manos en la cruz y decir: *Suba a ti mi oración como el incienso; sea la elevación de mis manos sacrificio de la tarde.* Como sabéis, el Señor pendió de la cruz en la tarde. Y fueron perdonadas nuestras impiedades. De otro modo nos hubieran devorado. Las palabras de los perversos habían prevalecido sobre nosotros: los predicadores de Júpiter, de Saturno y de Mercurio nos habían arrastrado. *Las palabras de los perversos prevalecieron sobre nosotros.* ¿Pero tú qué harás? *Tú perdonarás nuestras impiedades.* Tú que eres el sacerdote, eres la víctima; tú que eres el oferente, eres la ofrenda. El es el sacerdote que ahora penetró en el interior del velo, en

dimisimus Creatorem, adoravimus creaturam; dimisimus eum a quo facti sumus, adoravimus quod ipsi fecimus. *Sermones* enim *iniquorum praevaluerunt super nos:* sed tamen non oppresserunt nos. Quare? *Impietates nostras tu propitiaberis.* Intendat Charitas Vestra. *Propitiaberis impietates nostras:* non dicitur nisi cuidam sacerdoti offerenti aliquid, unde impietas expietur et propitietur. Impietas enim tunc dicitur propitiari, cum propitius fit Deus impietati. Quid est, fieri Deum impietati propitium? id est, ignoscentem et veniam dantem. Sed ut Dei venia impetretur, propitiatio fit per aliquod sacrificium. Exstitit ergo a Deo Domino missus quidam sacerdos noster; assumpsit a nobis quod offerret Domino, ipsas diximus sanctas primitias carnis ex utero virginis. Hoc holocaustum obtulit Deo: extendit manus in cruce, ut diceret, *Dirigatur oratio mea sicut incensum in conspectu tuo; elevatio manuum mearum sacrificium vespertinum* (Ps 140,2). Sicut nosti, quia Dominus circa vesperam pependit in cruce (Mt 27,46): et impietates nostrae propitiatae sunt; alioqui absorbuerant nos: sermones iniquorum praevaluerant super nos; duxerant nos praedicatores Iovis, et Saturni, et Mercurii: *Sermones iniquorum praevaluerunt super nos.* Sed quid facies? *Impietates nostras, tu propitiaberis.* Tu sacerdos, tu victima; tu oblator, tu oblatio. Ipse sacerdos est, qui nunc ingressus interiora veli, solus ibi ex his qui carnem gestaverunt, interpellat pro nobis (Hebr 6,19 et 20). In

donde es el único de aquellos que llevan la carne que interpela por nosotros. Prefigurando esto, en aquel primer pueblo y primer templo entraba un solo sacerdote en el *sancta sanctorum,* quedando el pueblo fuera; y aquel que solo entraba en el interior del tabernáculo ofrecía el sacrificio por el pueblo que permanecía fuera. Si esto se entiende bien, el espíritu vivifica; si mal, mata la letra. Ahora, al leer al Apóstol, oísteis: *La letra mata, el espíritu vivifica.* Los judíos ignoraron, y aún ignoran, qué cosa se hacía en su pueblo. De ellos se dijo: *Al leer a Moisés se les colocó un velo en el corazón.* Allí el velo es una alegoría; desaparece la alegoría, y la verdad se manifiesta en ellos. ¿Pero cuándo desaparecerá el velo? Oye al Apóstol: *Cuando hayas pasado al Señor, desaparecerá el velo.* Luego, mientras no se conviertan al Señor, tendrán sobre su corazón el velo cuando leen a Moisés. El rostro de Moisés brillaba al hablar al pueblo, prefigurando este misterio, y de tal modo resplandecía, *que los hijos de Israel no podían mirarle el rostro;* lo habéis oído cuando ahora se leía. Y un velo se interponía entre el rostro de Moisés, que hablaba, y el pueblo, que escuchaba sus palabras. Oían a través del velo y no veían su rostro. ¿Qué dice el Apóstol? Que tan intenso era el resplandor *de la faz, que no podían los hijos de Israel mirar el rostro de Moisés. Y no le mirarán*—añade—*hasta el fin.* ¿Qué significa *hasta el fin?* Hasta que entiendan a Cristo, ya que también dice el mismo Apóstol: *El fin de la ley es Cristo, en orden a justicia, para todo creyente.* Hay un resplandor ciertamente en la faz de Moisés, como en rostro carnal y mortal; ¿pero acaso puede permanecer por mucho tiempo o eternamente? Desapare-

cuius rei figura in illo primo populo, et in illo primo templo, unus sacerdos intrabat in Sancta sanctorum; populus omnis foris stabat: et ille qui solus ingrediebatur in interiora veli, offerebat sacrificium pro populo foris stante (Ib. 9,7). Si intelligatur bene, spiritus vivificat: si non intelligatur, littera occidit. Modo cum legeretur Apostolus, audistis: *Littera occidit; spiritus autem vivificat.* Quid enim ageretur in illo populo, Iudaei nescierunt; sed nec modo sciunt. De illis quippe dictum est: *Quamdiu legitur Moyses, velamen super cor eorum positum est.* Ibi velamen figura est: sed tolletur figura, et apparebit veritas in eis ipsis. Sed quando tolletur velamen? Audi Apostolum: *Cum autem transieris ad Dominum, auferetur velamen.* Dum ergo non transeunt ad Dominum, quamdiu legunt Moysen, velamen habent super cor. Ad hoc sacramentum fulgebat tunc facies Moysi, *ita ut non possent intendere filii Israel in faciem eius* (audistis modo cum legeretur); et velamen erat inter faciem Moysi loquentis, et populum audientem verba. Per velum verba audiebant; faciem non videbant. Et quid ait Apostolus? *Ita ut non possent intendere filii Israel in faciem Moysi. Non intendebant,* inquit, *usque in finem* (2 Cor 3,6-16). Quid est, *usque in finem?* Usque quo intelligerent Christum. Dicit quippe Apostolus: *Finis enim Legis Christus, ad iustitiam omni credenti* (Rom 10,4). Est quidem splendor in facie Moysi, tanquam in facie carnali et mortali: numquid

cerá, sin duda, con la muerte. Por el contrario, el resplandor de gloria de nuestro Señor Jesucristo es eterno. Aquel resplandor era una prefiguración temporal; este de Cristo, lo que significaba aquella figura: la verdad. Leen y no entienden a Cristo. No extienden la atención hasta el fin porque el velo interpuesto les impide ver el resplandor interior. Ve allí, bajo el velo, a Cristo. Pues nuestro Señor Jesucristo dice: *Si creyereis a Moisés, me creeríais a mí, pues él escribió de mí.* Perdonados nuestros pecados e impiedades por aquel sacrificio vespertino, pasamos al Señor y se corre el velo. Por eso también, al ser crucificado Jesucristo, se rasgó el velo del templo. *Oye mi oración; a ti vendrá toda carne. Las palabras de los perversos prevalecieron sobre nosotros, y tú perdonarás nuestras iniquidades.*

7 [v.5-6]. *Bienaventurado aquel a quien elegiste y tomaste.* ¿Quién fue elegido y tomado por El? ¿Fue alguno elegido y tomado por nuestro salvador Jesucristo? ¿O es El, en cuanto que es hombre, el elegido y tomado según la carne, de suerte que, atendiendo a que es Verbo de Dios, se diga que existía en el principio, conforme dice el evangelista: *En el principio era el Verbo, y el Verbo era en Dios, y el Verbo era Dios,* puesto que El mismo es el Hijo de Dios, Verbo de Dios, del que asimismo se dice: *Todas las cosas fueron hechas por El, y sin El nada fue hecho;* y, atendiendo a que es hombre, se diga al Hijo de Dios después de haber tomado la carne, ya que El es nuestro sacerdote: *Bienaventurado aquel a quien elegiste y tomaste;* es decir, bienaventurado aquel hombre con el que te vestiste, el cual comenzó

diuturnus aut aeternus esse posset? Morte enim succedente, profecto auferretur. Splendor autem gloriae beati Domini nostri Iesu Christi, sempiternus est. Sed illud figura erat temporalis, hoc autem quod illa figura significabatur, veritas. Legunt itaque, et non intelligunt Christum: non perducunt intentionem usque in finem, quia velum oppositum negat eis aspectum splendoris interioris. Et vide ibi sub velo Christum. Ait ipse Dominus noster Iesus Christus: *Si crederetis Moysi, crederetis et mihi; de me enim ille scripsit* (Io 5,46). Propitiatis autem peccatis nostris et impietatibus per illud sacrificium vespertinum, transimus ad Dominum, et aufertur velamen: propterea et Domino crucifixo, velum templi scissum est (Mt 27,51). *Exaudi orationem meam: ad te omnis caro veniet. Sermones iniquorum praevaluerunt super nos; et impietates nostras tu propitiaberis.*

7 [v.5.6]. *Beatus quem elegisti, et assumpsisti.* Quis est electus ab eo, et assumptus? Aliquis electus a Salvatore nostro Iesu Christo? An ipse secundum carnem, quod homo est, electus et assumptus est? ut tanquam Verbo Dei dicatur quod erat in principio, sicut dicit evangelista, *In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum;* quia et ipse est Filius Dei, Verbum Dei, de quo etiam dicit, *Omnia per ipsum facta sunt, et sine ipso factum est nihil* (Io 1, 1-3): ut illi dicatur Filio Dei, quia ipse est sacerdos noster, postea carne assumpta, *Beatus quem elegisti, et assumpsisti:* id est, ille homo quo

en el tiempo y nació de mujer, y se hizo, en cierto modo, templo de Aquel que siempre es eterno y permanece eternamente? ¿O es que más bien el mismo Cristo tomó a un determinado bienaventurado, y no señala en número plural, sino en singular, a quién tomó? Tomó a uno porque tomó la unidad. No tomó los cismas, no tomó las herejías; ellas por sí mismas constituyen la multitud y sólo es uno el que es tomado. Los que permanecen en la unión de Cristo y son sus miembros constituyen, en cierto modo, un solo varón, del cual dice el Apóstol: *Hasta que todos vengamos a parar a la unidad del conocimiento del Hijo de Dios, a ser varón perfecto, a la medida de la edad de la plenitud de Cristo.* Así, pues, se toma a un varón para quien la cabeza es Cristo, *porque la cabeza del varón es Cristo.* El es aquel *varón bienaventurado que no se halla en consejo de impíos* ni en lo demás que en el salmo primero se dice. El es el tomado y no está fuera de nosotros, pues estamos en sus miembros; bajo una cabeza somos gobernados, todos vivimos con un mismo espíritu, todos anhelamos una sola patria. Luego veamos si lo que se dice a Cristo se refiere a nosotros y se dice también de nosotros. Preguntemos a nuestras conciencias, examinemos el amor; y, si aún es pequeño y nació ahora, pues quizá germinó ahora en alguno, extirpe con diligencia las espinas que brotan junto a El, es decir, los cuidados mundanos, no sea que creciendo ahoguen el santo germen. *Bienaventurado aquel a quien elegiste y tomaste.* En El estamos y somos tomados, en El estamos y seremos elegidos.

8. ¿Y qué nos dará? *Morará*—dice—*en tus atrios.* En los

indutus es, qui coepit ex tempore, natus ex femina templum quodammodo illius qui semper in aeternum est, et in aeternum fuit. An potius ipse Christus assumpsit quemdam beatum, et non dicitur ipse quem assumpsit quasi in plurali numero, sed in singulari? Unum enim assumit, quia unitatem assumit. Schismata non assumit, haereses non assumit: multitudinem de se fecerunt; non est unus qui assumatur. Qui autem manent in compage Christi, et membra eius sunt, faciunt quodammodo unum virum, de quo dicit Apostolus: *Donec occurramus omnes in agnitionem Filii Dei, in virum perfectum, in mensuram aetatis plenitudinis Christi* (Eph 4,13). Itaque unus vir assumitur, cui caput est Christus; quia *caput viri Christus est* (1 Cor 11,3). Ipse est ille *beatus vir qui non abiit in consilio impiorum,* et caetera quae ibi dicuntur (Ps 1,1): ipse est qui assumitur. Non est extra nos; in ipsius membris sumus, sub uno capite regimur, uno spiritu omnes vivimus, unam patriam omnes desideramus. Videamus ergo quod ad Christum dicitur, utrum ad nos pertineat, et de nobis dicatur: interrogemus conscientias nostras, amorem illum perscrutemur; et si adhuc parvus est, et modo natus amor iste (forte enim modo in aliquo germinavit), diligenter exstirpet iuxta germinantes spinas, id est curas saeculares, ne crescendo sanctum germen offocent. *Beatus quem elegisti et assumpsisti.* In illo simus, et assumemur; in illo simus, et electi erimus.

8. Et quid nobis dabit? *Inhabitabit,* inquit, *in atriis tuis.* Ierusa-

de aquella Jerusalén a la cual cantan quienes comienzan a salir de Babilonia. *Morará en tus atrios. Seremos colmados de los bienes de tu casa.* ¿Cuáles son los bienes de la casa de Dios? Nos representemos, hermanos, alguna casa rica. ¡De cuántos bienes no se halla abastada, cuánta abundancia no hay en ella, cuánta vajilla de oro y de plata hay allí, cuán numerosa servidumbre no tiene, cuánta cantidad de jumentos y animales; en fin, qué atractiva no se nos hace por las pinturas, los mármoles, los artesonados, las columnas, los salones y los techos!; tales cosas se desean por la confusión de Babilonia. Cercena todos estos deseos, ¡oh ciudadano de Jerusalén!; cercénalos. Si quieres regresar a Jerusalén, no te deleite la cautividad. Ya comenzaste a salir. No mires atrás, no te detengas en el camino. No faltarán aún enemigos que te aconsejen la cautividad y el destierro; no prevalezcan ya sobre ti las palabras de los perversos. Anhela la casa de Dios; desea los bienes de su casa, pero no aquellos que acostumbras a desear o en tu casa, o en la de tu vecino, o en la de tu protector. Otros son, ciertamente, los bienes de aquella casa. No hay necesidad de que señalemos el bien de aquella casa. Le indique aquel que canta al salir de Babilonia: *Seremos colmados de los bienes de tu casa.* ¿Qué bienes son éstos? Quizá habíamos enderezado el corazón hacia el oro, hacia la plata, hacia las demás cosas preciosas; no busquemos tales cosas; éstas deprimen, no elevan. Luego pensemos ya aquí en aquellos bienes de Jerusalén, de la casa de Dios, del templo del Señor, porque la casa de Dios es el mismo templo del Señor. *Seremos colmados de los bienes de tu casa. Santo es tu templo, admirable en justicia.* Estos son los bie-

lem illa est, cui cantant qui incipiunt exire de Babylonia: *Inhabitabit in atriis tuis. Replebimur in bonis domus tuae.* Quae sunt bona domus Dei? Fratres, constituamus nobis aliquam domum divitem; quantis bonis referta sit, quam copiosa sit, vasa quam multa ibi aurea, sed et argentea; quantum familiae, quantum iumentorum et animalium; ipsa denique domus quam delectet picturis, marmore, laquearibus, columnis, spatiis, cubiculis; et desiderantur talia, sed adhuc ex confusione Babyloniae. Amputa omnia ista desideria, o civis Ierusalem; amputa! si vis redire, non te delectet captivitas. Sed iam coepisti exire: noli retro respicere, noli remanere in via. Non desunt adhuc hostes qui tibi persuadeant captivitatem et peregrinationem: iam non praevaleant super te sermones iniquorum. Domum Dei desidera, et bona eius domus desidera; sed noli talia, qualia desiderare soles vel in domo tua, vel in domo vicini tui, vel in domo patroni tui. Aliud quiddam est bonum domus illius. Quid opus est ut nos dicamus quae sint bona illius domus? Ipse indicet qui cantat exiens de Babylonia: *Replebimur,* inquit, *in bonis domus tuae.* Quae sunt bona ista? Erexeramus fortasse cor ad aurum, ad argentum, et caetera pretiosa: noli talia quaerere; ista premunt, non levant. Hic ergo iam bona illa Ierusalem, bona illa domus Domini, bona illa templi Domini meditemur: quia quae domus Domini, hoc ipsum templum Domini. *Replebimur in bonis domus tuae: sanc-*

nes de aquella casa. No dijo: Tu santo templo *es admirable* en columnas, en mármoles, en techos dorados, sino *en justicia*. Para ver el mármol y el oro tienes ojos externos, para contemplar la hermosura de la justicia los tienes internos. Dentro se halla el ojo con el que ves la belleza de la justicia. Dentro, repetiré, se encuentra el ojo para ver la hermosura de la justicia. Si no existe tal hermosura, ¿por qué se ama al viejo justo? ¿Qué presenta en el cuerpo que deleite a los ojos? Sus miembros están encorvados; su frente, arrugada; su cabeza, encanecida; su flaqueza, agobiada por completo de sufrimiento y dolor. Pero si este viejo decrépito no deleita a tus ojos, quizá deleita tal vez a tus oídos. ¿Con qué voz? ¿Con qué canto? Tal vez, siendo joven, cantó admirablemente; pero todas las cosas desaparecieron con la edad. ¿O es que deleita a tus oídos el sonido de las palabras que apenas pronuncia al hallarse sin dientes? No obstante, si es justo, si no desea lo ajeno, si da de lo suyo a los pobres, si aconseja bien y obra lo recto, si cree con integridad, si está dispuesto a entregar, por la verdad de la fe, sus miembros cascados, pues muchos mártires también fueron ancianos, ¿cómo es que le amamos? ¿Qué bienes vemos en él con los ojos carnales? Ninguno. Luego hay cierta hermosura de justicia, que vemos con los ojos del corazón, y la amamos y nos enardecemos. ¡Cuánto no fueron amados los hombres en sus martirios cuando las bestias desgarraban sus miembros! ¿Acaso, cuando todas las cosas eran manchadas con sangre, cuando por las dentelladas de las fieras eran arrojadas las vísceras, no tenían los ojos de qué horrorizarse? ¿Qué había allí en medio de aquella crueldad de miembros desgarrados digno de

tum templum tuum, mirabile in iustitia. Ista sunt bona domus illius. Non dixit, Templum sanctum tuum, mirabile in columnis, mirabile in marmoribus, mirabile in tectis auratis; sed *mirabile in iustitia.* Habes foris oculos unde videas marmora et aurum: intus est oculus unde videatur pulchritudo iustitiae. Intus, inquam, est oculus unde videatur pulchritudo iustitiae. Si nulla est pulchritudo iustitiae, unde amatur iustus senex? Quid affert in corpore quod oculos delectet? Curva membra, frontem rugatam, caput canis albatum, imbecillitatem undique querelis plenam. Sed forte quia tuos oculos non delectat senex iste decrepitus, aures tuas delectat: quibus vocibus? quo cantu? etsi forte adolescens bene cantavit, omnia cum aetate defecerunt. An forte sonus verborum eius delectat aures tuas, qui verba vix plena enuntiat lapsis dentibus? Tamen si iustus est, si alienum non concupiscit, si de suo quod habet erogat indigentibus, si bene monet, et rectum sapit, si integre credit, si paratus est pro fide veritatis etiam ipsa confracta membra impendere, multi enim martyres etiam senes; unde illum amamus? quid in eo bonum videmus oculis carnis? Nihil. Quaedam ergo est pulchritudo iustitiae, quam videmus oculo cordis, et amamus, et exardescimus; quam multum dilexerunt homines in ipsis martyribus, cum eorum membra bestiae laniarent. Nonne cum sanguis foedaret omnia, cum morsibus belluinis viscera funderentur, non habebant oculi nisi quod horrerent?

amarse sino la integridad de la hermosura de la justicia? Estos son los bienes de la casa de Dios. Prepárate para saciarte de ellos. Pero para que seas saciado allí cuando llegues, te conviene tener hambre y sed de ellos mientras peregrinas. Ten hambre, ten sed de éstos, porque ellos serán los bienes de Dios. Oye a aquel Rey a quien se dicen estas cosas, que viene para llevarte y que se hizo para ti camino. ¿Qué dice? *Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. Tu santo templo es admirable en la justicia.* Pero no penséis, hermanos, que este templo está fuera de vosotros. Amad la justicia, y vosotros seréis el templo de Dios.

9. *Oyenos, Dios, Salvador nuestro.* Ahora declara a quién llama Dios. El Salvador es propiamente nuestro Señor Jesucristo. Ahora declara abiertamente de quién había dicho: *A ti vendrá toda carne. Oyenos, Dios, Salvador nuestro.* Aquel varón que es tomado para ser templo de Dios es uno y también muchos. En persona de uno dijo: *Oye, ¡oh Dios!, mi oración;* y como el mismo uno consta de muchos, dice ahora: *Oyenos, Dios, Salvador nuestro.* Oye ya cómo Aquel es anunciado más claramente: *Oyenos, Dios, Salvador nuestro; esperanza de todos los confines de la tierra y del mar lejano.* Ved por qué se dijo: *A ti vendrá toda carne;* vendrá de todas las partes. *Esperanza de todos los confines de la tierra.* No es la esperanza de un solo rincón, no es la esperanza de sólo Judea, no es la esperanza sólo de Africa, ni de Hungría, ni del Oriente, ni del Occidente, sino *la esperanza de todos los confines de la tierra y del remoto mar.* De los mismos *confines de la tierra y del mar remoto.* Como lo es del mar, por

Quid ibi erat quod amaretur, nisi quia erat in illa foeditate dilaniatorum membrorum integra pulchritudo iustitiae? Ista sunt bona domus Dei; his te para satiari. Sed ut inde satieris, cum perveneris; hoc te oportet esurire et sitire, cum peregrinaris: hoc siti, hoc esuri; quia ipsa erunt bona Dei. Audi illum regem cui ista dicuntur, qui venit ut te reducat, et se tibi fecit viam (Io 14,6). Quid dicit? *Beati qui esuriunt et sitiunt iustitiam, quoniam ipsi saturabuntur* (Mt 5,6). *Sanctum templum tuum, admirabile in iustitia.* Et ipsum templum, fratres, nolite praeter vos cogitare. Amate iustitiam, et vos estis templum Dei.

9. *Exaudi nos, Deus, salvator noster.* Aperuit modo quem Deum dicat. Salvator est proprie Dominus Iesus Christus. Apparuit modo apertius de quo dixerat: *Ad te omnis caro veniet. Exaudi nos, Deus, salvator noster.* Ille unus vir qui assumitur in templum Dei, et plures sunt, et unus est. Ex unius persona dixit, *Exaudi, Deus, orationem meam:* et quia ipse unus ex pluribus constat, modo ait, *Exaudi nos, Deus, salvator noster.* Audi illum iam apertius praedicari: *Exaudi nos, Deus, salvator noster; spes omnium finium terrae, et in mari longe.* Ecce unde dictum est: *Ad te omnis caro veniet.* Undique venitur. *Spes omnium finium terrae:* non spes unius anguli, non spes solius Iudaeae, non spes solius Africae, non spes Pannoniae, non spes Orientis, aut Occidentis; sed *spes omnium finium terrae, et in mari longe:* ipsorum *finium*

eso también lo es del remoto. Alegóricamente se llama mar a este siglo, amargo por la sal y alborotado por las tempestades, en donde los hombres se hicieron, por los deseos perversos y depravados, como peces que se devoran unos a otros. Contemplad el mar traicionero, el mar amargo, el mar embravecido por las olas; ved de qué clase de hombres se halla repleto. ¿Quién no desea la heredad con la muerte de otros? ¿Quién no desea el lucro con perjuicio de un tercero? ¡Cuántos no anhelan encumbrarse con la caída de otros! ¡Cuántos no desean que otros vendan sus cosas para comprarlas ellos! ¡Cómo se sojuzgan mutuamente y, si pueden, se devoran, pues como el pez mayor devora al menor, asimismo el mayor es devorado por otro mayor! ¡Oh pez perverso!, buscas la presa en el pequeño; te haces presa del grande. Todos los días acontecen estas cosas; están a la vista; las vemos, las detestamos. No las ejecutemos, hermanos, porque *El es la esperanza de todos los confines de la tierra.* Si El no fuese la esperanza del mar remoto, no hubiera dicho a sus discípulos: *Os haré pescadores de hombres.* Capturados ya en el mar por las redes de la fe, nos gocemos allí nadando todavía dentro de las redes; porque aún se halla enfurecido este mar por las borrascas, pero las redes que nos capturaron serán conducidas a la orilla. La orilla es el fin del mar, luego el arribo tiene lugar al fin del mundo. Mientras tanto, hermanos, vivamos bien dentro de las redes; no salgamos fuera rompiendo la red. Muchos rompieron las redes y constituyeron los cismas; salieron fuera porque dijeron que no podían tolerar dentro de la red a los malos peces capturados, y por esto más bien se hicieron ellos peores peces que aquellos a quienes

terrae. Et in mari longe: et quia in mari, ideo longe. Mare enim in figura dicitur saeculum hoc, salsitate amarum, procellis turbulentum; ubi homines cupiditatibus perversis et pravis facti sunt velut pisces invicem se devorantes. Attendite mare malum, mare amarum, fluctibus saevum; attendite qualibus hominibus plenum sit. Quis optat haereditatem, nisi morte alterius? quis optat lucrum, nisi damno alterius? Quam multi aliorum defectione cupiunt sublimari! quam multi ut emant optant alios vendere res suas! quomodo se invicem opprimunt, et qui possunt devorant! et cum devoraverit unus piscis maior minorem, devoratur et ipse a maiore. O piscis male, praedam vis de parvo; praeda efficieris magno. Quotidie ista eveniunt, ante nos sunt; videmus illa, horreamus illa. Non illa agamus, fratres, quia *spes* est ille *finium terrae.* Ille si non esset *spes, et in mari longe,* non diceret discipulis suis: *Faciam vos piscatores hominum* (Mt 4,19). Iam in mari capti per retia fidei gaudeamus nos ibi natare adhuc intra retia; quia adhuc mare hoc saevit procellis, sed retia quae nos ceperunt, perducentur ad littus. Littus est finis maris: ergo perventio in finem saeculi. Interim intra ipsa retia, fratres, bene vivamus: non retia rumpentes foras exeamus. Multi enim ruperunt retia, et schismata fecerunt, et foras exierunt, quia malos pisces intra retia captos tolerare se nolle dixerunt; ipsi mali facti sunt potius quam illi quos se non potuisse tolerare dixerunt. Namque illa

dijeron que no podían tolerar. Aquella red capturó peces buenos y malos. Pues dice el Señor: *Semejante es el reino de los cielos a una red lanzada al mar, que recoge toda clase de peces, la cual, cuando se ha llenado, es traída a la orilla por los pescadores, y, sentados allí, escogen los buenos, echándolos en las banastas, y arrojan fuera a los malos. Así se hará al fin del siglo.* Aquí declara la orilla y el fin del mar. *Saldrán los ángeles, y entresacarán a los malos de en medio de los justos, y los echarán en el horno del fuego; allí será el llorar y el crujir de dientes.* Ea, ciudadanos de Jerusalén, que estáis dentro de la red y sois peces buenos, tolerad a los malos; no rompáis la red. Con ellos estáis en el mar, mas no estaréis con ellos en las banastas. *El es la esperanza de los confines de la tierra, El también es la esperanza del mar remoto. Remoto* porque es (la esperanza) del mar.

10 [v.7]. *Estableces los montes en su fortaleza.* Pero no en la de ellos. Aprestó grandes predicadores y los llamó montes; humildes en sí mismos, excelsos en El. *Estableces los montes en su fortaleza.* ¿Qué dice uno de estos montes? *Nosotros, en nosotros mismos tuvimos respuesta de muerte, para que no confiemos en nosotros mismos, sino en Dios, que resucita los muertos.* Quien confía en sí y no en Cristo, no es de estos montes a los que El apresta en su fortaleza. *Estableces los montes en su fortaleza ceñido de poder.* Lo de *poder* lo entiendo. ¿Qué significa *ceñido?* Quienes ponen en medio a Cristo, le ciñen, es decir, le rodean por todas partes. En común le tenemos todos, y por eso está en medio; todos los que hemos creído en El le rodeamos; y como nuestra fe

retia ceperunt pisces et bonos, et malos. Dominus dicit: *Simile est regnum caelorum sagenae missae in mare, quae congregat ex omni genere; quam cum impleta esset educentes, et secus littus sedentes, elegerunt bonos in vasa, malos autem foras miserunt: sic erit,* inquit, *in consummatione saeculi.* Ostendit littus, ostendit finem maris. *Exibunt Angeli, et separabunt malos de medio iustorum, et mittent eos in caminum ignis: ibi erit fletus et stridor dentium* (Ib. 13,47-50). Eia, cives Ierusalem, qui intra retia estis, et pisces boni estis, tolerate malos; retia nolite rumpere: cum illis estis in mari; non cum illis eritis in vasis. *Spes* enim ille *finium terrae,* ipse *spes* est, *et in mari longe. Longe,* quia et in mari.

10 [v.7]. *Praeparans montes in fortitudine sua:* non in fortitudine illorum. Praeparavit enim magnos praedicatores, et ipsos appellavit montes; humiles in se, excelsos in illo. *Praeparans montes in fortitudine sua.* Quid dicit unus ex ipsis montibus? *Ipsi in nobismetipsis responsum mortis habuimus, ut non fidentes in nobis simus, sed in Deo qui suscitat mortuos* (2 Cor 1,9). Qui in se fidit, et in Christo non fidit, non est de his montibus quos ille praeparat in fortitudine sua. *Praeparans montes in fortitudine sua, circumcinctus in potentatu.* Potentatum intelligo: *circumcinctus,* quid est? Christum qui in medio ponunt, circumcinctum faciunt, id est undique cinctum. Habemus illum omnes communiter; ideo in medio est: circumcingimus illum omnes qui credimus in illum;

no se debe a nuestras fuerzas, sino a su poder, por eso *está ceñido de su poder,* no de nuestra fuerza.

11 [v.8-9]. *Que mueves lo profundo del mar.* Hizo esto; se ve que lo hizo, pues aprestó los montes en su poder y los envió a predicar, y fue rodeado en poderío por los creyentes y se conmovió el mar; se conmovió el mundo y comenzó a perseguir a sus santos. *Ceñido de poder, tú que mueves el profundo del mar.* No dijo que mueves el mar, sino *el profundo del mar.* Lo profundo del mar es el corazón de los impíos. Así como desde el profundo o el fondo se mueven con más ímpetu todas las cosas y el fondo contiene a todas, así todo lo que se puso en movimiento por la palabra, por las obras, por las distintas fuerzas, persiguiendo a la Iglesia, se puso en movimiento a partir del fondo. Si no hubiera estado en el corazón la raíz de la iniquidad, no se hubieran puesto en movimiento todas aquellas persecuciones contra Cristo. Movió el fondo quizá para agotar el fondo; en ciertos padecimientos agotó el mar hasta el fondo y le dejó desierto. Pues otro salmo dice que *convirtió el mar en tierra seca.* Todos los impíos y paganos que creyeron eran mar y se hicieron tierra. Primeramente eran estériles debido a las aguas saladas, después se hicieron fecundos con el fruto de justicia. *Tú que mueves el fondo del mar. ¿Quién soportará el estruendo de sus olas?* ¿Qué significa *quién soportará?* ¿Qué hombre soportará el estruendo del oleaje del mar, los imperativos de las potestades del mundo? ¿Pero a qué se debe que se soportarán? A que establece los montes en su poder. Luego al decir: *¿Quién soportará?,* dice esto: Nosotros mismos no podríamos soportar aquellas persecuciones

et quia fides nostra non de viribus nostris, sed de illius potentia est, ideo *circumcinctus in potentatu* suo, non nostra fortitudine.

11 [v.8-9]. *Qui conturbas fundum maris.* Fecit hoc: videtur quid fecerit. Praeparavit enim montes in fortitudine sua; misit illos praedicare: circumcinctus est a credentibus in potentatu; et commotum est mare; commotum est saeculum, et coepit persequi sanctos eius. *Circumcinctus in potentatu: qui conturbas fundum maris.* Non dixit, Qui conturbas mare; sed, *fundum maris. Fundum maris* est cor impiorum. Sicut enim a fundo vehementius omnia moventur, et fundus continet omnia; sic quidquid processit per linguam, per manus, per potestates diversas ad persecutionem Ecclesiae, de fundo processit. Si enim non esset radix iniquitatis in corde, non illa omnia procederent adversus Christum. Fundum conturbavit, forte ut et fundum exhauriret; nam in malis quibusdam exhausit mare a fundo, et posuit mare desertum. Dicit illud alius psalmus: *Qui convertit mare in aridam* (Ps 65,6). Omnes impii et pagani qui crediderunt, mare erant; terra facti sunt: salsis fluctibus primo steriles; postea iustitiae fructu fecundi. *Qui conturbas fundum maris: sonum fluctuum eius quis sufferet?* Quid est, *quis sufferet?* Quis homo sufferet sonum fluctuum maris, iussiones sublimitatum saeculi? Sed unde sufferuntur? Quia praeparat montes in fortitudine sua. Quod ergo dixit, *quis sufferet?* hoc ait, Nos ipsi per nosmetipsos sufferre illas persecu-

si El no nos diese la fortaleza. *Tú que mueves el profundo del mar. ¿Quién soportará el estruendo de sus olas?*

12. *Se turbarán las naciones.* Se turbarán primeramente ellas. ¿Pero acaso han de turbarse aquellos montes establecidos en la fortaleza de Cristo? Se turbó el mar; se estrelló contra los montes; su bravura fue amansada; los montes permanecieron inalterables. *Se turbarán las naciones y temerán todos.* Ved que ya temen todos. Todos los que antes se conturbaron, temen ya ahora. No temieron los cristianos, y ya son temidos. Todos los que perseguían temen ahora. Los venció Aquel que se ciñó de poder; así vino a El toda la carne para que ya teman los demás por su corto número. *Y los que habitan los confines de la tierra temerán por tus señales o portentos.* Los apóstoles hicieron milagros, y por eso temieron y creyeron todos los confines de la tierra.

13. *Alegrarás las salidas de la mañana y de la tarde.* Es decir, las harás deleitables. ¿Qué se nos promete ya en esta vida? *Alegrarás las salidas de la mañana y de la tarde.* Tiene sus salidas la mañana, las tiene la tarde. *La mañana* significa la prosperidad del mundo; *la tarde*, la tribulación del siglo.

Vea vuestra caridad que por una y otra es probada el alma humana: por la prosperidad, para que no se pervierta, y por la adversidad, para que no se abata. La mañana simboliza la prosperidad, porque la mañana es alegre, y, pasada ella, se echa encima la tristeza de la noche. Tristes son las tinieblas al caer la tarde. Por eso al acercarse, por decirlo así, la noche del mundo, se ofreció el sacrificio vespertino. Nadie tema la tarde ni se corrompa de mañana. He aquí que algún individuo te promete

tiones non possemus, nisi ille daret fortitudinem. *Qui conturbas fundum maris: sonum fluctuum eius quis sufferet?*

12. *Turbabuntur gentes.* Primo turbabuntur: sed illi montes parati in fortitudine Christi, numquid turbati sunt? Turbatum est mare; elisum est in montes: mare fractum est; montes inconcussi manserunt. *Turbabuntur gentes: et timebunt omnes.* Ecce iam omnes timent: antea qui conturbati sunt, timent iam omnes. Non timuerunt Christiani, et timentur iam Christiani. Omnes qui persequebantur, modo timent. Superavit enim ille qui circumcinctus est in potentatu; sic ad illum venit omnis caro, ut caeteri paucitate ipsa iam timeant. *Et timebunt omnes qui inhabitant fines terrae, a signis tuis.* Miracula enim fecerunt Apostoli; et inde omnes fines terrae timuerunt, et crediderunt.

13. *Exitus mane et vespere delectabis:* id est, delectabiles facis. Iam in ista vita quid nobis promittitur? *Exitus delectabis mane et vespere.* Sunt exitus mane; sunt exitus vespere. *Mane* significat prosperitatem saeculi; *vespere* significat tribulationem saeculi. Intendat Charitas Vestra (in utroque enim tentatur anima humana); et prosperitate ne corrumpatur, et adversitate ne frangatur. Ideo autem mane prosperitatem significat, quia mane laetum est, transacta velut tristitia noctis. Tristes autem sunt tenebrae, veniente vespera: ideo veniente quasi mundi vespera, obtulit sacrificium vespertinum. Non ergo timeat unusquisque ves-

lucro para que obres mal: aquí tienes la mañana. Te sonríe inmensa riqueza: ante ti tienes la mañana. No te corrompas, y tendrás la salida de la mañana. Si tienes salida, no serás aprisionado. La promesa del lucro es como el cebo de la trampa; serás atrapado y no tendrás por dónde salir, serás cogido en la trampa. El Señor tu Dios te dio salida para que no seas atrapado por el lucro cuando te dice en tu interior: Yo soy tu riqueza. No hagas caso de lo que te promete el mundo, sino de lo que te promete el Creador del mundo. Atiende a lo que te promete Dios a ti que obras justicia y desprecia lo que te promete el hombre para apartarte de la justicia y llevarte a la injusticia. Luego no atiendas a lo que promete el mundo, sino a lo que promete el Creador del mundo, y tendrás salida de mañana, según la palabra del Señor, que dice: *¿Qué aprovecha al hombre ganar el mundo entero si pierde su alma?* Pero aquel que prometiéndote riquezas no pudo corromperte ni arrastrarte a cometer la iniquidad, te amenazará con penas, se convertirá en enemigo y comenzará a decirte: Si no hicieres esto, yo lo haré, yo te mostraré lo que es bueno, me tendrás por enemigo. Cuando primeramente te prometía lucro, era mañana para ti, ahora comienza a anochecer, a ser tarde; te entristeciste. Pero quien te dio la salida en la mañana, te la dará en la tarde. Como despreciaste la mañana del mundo debido a la luz del Señor, desprecia así ahora la tarde teniendo en cuenta los sufrimientos del Señor, de suerte que digas a tu alma: ¿Qué más ha de hacerme éste que mi Señor, que padeció por mí? Retendré la justicia y no consentiré en la iniquidad. Se ensañe en la carne.

peram, nec mane corrumpatur. Ecce nescio quis, ut facias mali aliquid, promisit lucrum; mane est: arridet tibi ampla pecunia; mane tibi fit. Noli corrumpi, et habebis exitum mane. Si enim habes exitum, non capieris. Sic est enim promissio lucri, quasi esca in muscipula: coarctaris, et non est qua exeas; caperis in muscipula. Dedit autem tibi exitum Dominus Deus tuus, ne lucro capiaris, cum tibi dicit in corde: Ego sum divitiae tuae. Noli attendere quod mundus promittit, sed quod promittit Conditor mundi: attende quod tibi promisit Deus facienti iustitiam, et contemne quod tibi promittit homo, ut abducat a iustitia, et adducat ad iniustitiam. Noli ergo attendere quod mundus promittit, sed quod Conditor mundi; et habebis exitum mane per Domini verbum dicentis: *Quid prodest homini, si totum mundum lucretur, animae autem suae detrimentum patiatur?* (Mt 16,26). Sed ille qui te promisso lucro corrumpere, et ad iniquitatem adducere non potuit, minabitur poenas, et convertet se ad inimicitias, et incipiet tibi dicere: Si hoc non feceris, ego ostendam, ego faciam; habebis me inimicum. Primo cum lucrum promittebat, mane tibi erat: modo iam vesperascit; tristis factus es. Sed qui dedit tibi exitum mane, dabit et vespere. Quomodo contempsisti mane saeculi ex luce Domini, sic contemne et vesperam ex passionibus Domini, ut dicas animae tuae: Quid mihi amplius facturus est iste quam passus est pro me Dominus meus? Teneam iustitiam, non consentiam ad iniquitatem. Saeviat in carne: frangetur muscipula, et

Se romperán los lazos y volaré a mi Señor, que me dice: *No temáis a los que matan el cuerpo y no pueden matar el alma.* Pues también me aseguró hablando del cuerpo que *no perecerá un cabello de mi cabeza.* Almirablemente escribió aquí: *Alegrarás las salidas de la mañana y de la tarde.* Si no te deleitase la misma salida, no trabajarías por salir de aquí. Te enfrascarías en el prometido lucro si no te deleitase la promesa del Salvador. De nuevo cederías al que tienta y aterroriza si no te deleitase Aquel que padeció primeramente para prepararte la salida. *Alegrarás las salidas de la mañana y de la tarde.*

14 [v.10]. *Visitaste la tierra y la embriagaste.* ¿Cómo embriagó la tierra? *Tú cáliz embriagante, ¡qué excelente es! Visitaste la tierra y la embriagaste.* Enviaste tus nubes y, lloviendo la predicación de la verdad, se embriagó la tierra. *La enriqueciste sobremanera.* ¿Cómo *la enriqueciste sobremanera? El río de Dios está lleno de agua.* ¿Cuál es el río de Dios? El pueblo de Dios. El primer pueblo se llenó de agua, y con él se regó toda la tierra. Oye a Aquel que promete el agua: *Si alguno tiene sed, venga y beba. Quien cree en mí, ríos de agua viva manarán de su vientre.* Si hay muchos ríos, también hay uno solo, porque, debido a la unidad, muchos son uno. Así como hay muchas iglesias y una Iglesia, muchos fieles y una sola esposa de Cristo, así hay muchos ríos y un solo río. Muchos israelitas creyeron y fueron llenados del Espíritu Santo. De aquí se extendieron por todas las naciones. Comenzaron a predicar la verdad, y del río de Dios, que se llenó de agua, se regó toda la tierra. *Preparaste su alimento, porque*

volabo ad Dominum meum qui mihi ait: *Nolite timere eos qui corpus occidunt, animam autem non possunt occidere* (Ib. 10,28). Et de ipso corpore securitatem dedit dicens: *Capillus capitis vestri non peribit* (Lc 21,18). Magnifice hic posuit, *Delectabis exitus mane et vespere.* Si enim non te delectet ipse exitus, non laborabis exire inde. Mittis caput in lucrum promissum, si non te delectet promissio Salvatoris. Et rursus, cedis tentanti, et terrenti, si non te delectet ille qui prior passus est, ut tibi exitum faceret. *Exitus mane et vespere delectabis.*

14 [v.10]. *Visitasti terram, et inebriasti eam.* Unde inebriavit terram? *Calix tuus inebrians quam praeclarus est!* (Ps 22,5). *Visitasti terram, et inebriasti eam:* misisti nubes tuas, pluerunt praedicationem veritatis, inebriata est terra. *Multiplicasti ditare eam.* Unde *multiplicasti eam ditare? Fluvius Dei repletus est aqua.* Quis est *fluvius Dei?* Populus Dei. Primus populus repletus est, unde caetera terra rigaretur. Audi illum promittentem aquam: *Si quis sitit, veniat et bibat. Qui credit in me, flumina aquae vivae de ventre eius fluent* (Io 7,37 et 38). Si flumina, et unus fluvius; quia propter unitatem multi unum sunt. Multae Ecclesiae, et una Ecclesia; multi fideles, et una sponsa Christi: sic multa flumina, et unus fluvius. Crediderunt multi Israelitae, et impleti sunt Spiritu sancto: inde diffusi sunt per Gentes; coeperunt praedicare veritatem, et de fluvio Dei qui impletus est aqua, irrigata est tota terra. *Parasti cibum illorum; quia ita est praeparatio tua.* Non quia te pro-

así es tu preparación. Y se le preparaste no porque te merecieron aquellos a quienes perdonaste los pecados, ya que sus méritos no eran buenos, sino por tu misericordia. Puesto *que así es tu preparación;* por lo mismo, *preparaste su alimento.*

15 [v.11]. *Embriaga sus surcos.* Trácense primero los surcos que han de ser embriagados. Se abra con la reja de la palabra de Dios la dureza de nuestro corazón y *embriaga sus surcos, multiplica su reproducción.* Así lo vemos. Pues creen, y por los que creen, creen otros también, y por éstos creen otros igualmente, ya que no le basta a un hombre que se ha hecho creyente ganar a uno solo. Así se multiplica la simiente. Se arrojan en el surco pocos granos y crecen abundantes mieses. *Embriaga sus surcos, multiplica su reproducción; con sus lloviznas se alegrará al nacer.* Es decir, antes de que quizá sea capaz de recibir el torrente de agua, se alegrará *al nacer con sus lloviznas;* es decir, se alegrará con la llovizna conveniente para sí. Para los párvulos y flacos, puesto que no pueden recibir la plenitud de la verdad, destilan algunas cosas de los sacramentos. Oye cómo destila o llovizna para los párvulos cuando comienzan a nacer, esto es, para que los que aún no son capaces de recibir el torrente de lluvia, puesto que acaban de nacer: *No pude*—dice el Apóstol—*hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a párvulos en Cristo.* Al decir, *como a párvulos en Cristo,* ya dice que han nacido, pero que no son idóneos todavía para recibir la abundancia de la sabiduría, de la cual dice: *Hablamos sabiduría entre los perfectos.* Alégrese con sus lloviznas al nacer y al crecer; una vez fortificado, será capaz de recibir la sabiduría. El niño es alimentado con leche, y así se hace idóneo de manjares fuertes. Por eso

meruerunt, quibus peccata donasti: merita illorum mala erant; sed tu propter misericordiam tuam, *quia ita est praeparatio tua,* ita *parasti cibum illorum.*

15 [v.11]. *Sulcos eius inebria.* Fiant ergo primo sulci qui inebrientur: duritia pectoris nostri aperiatur vomere sermonis Dei, *Sulcos eius inebria; multiplica generationes eius.* Videmus: credunt, et ex credentibus alii credunt, et ex illis alii credunt; et non sufficit uni homini ut factus ipse fidelis unum lucretur. Sic multiplicatur et semen: pauca grana mittuntur, et segetes exsurgunt. *Sulcos eius inebria; multiplica generationes eius: in stillicidiis suis laetabitur, cum exorietur.* Id est, antequam sit forte idonea capacitati fluminis, *cum exorietur, in stillicidiis suis,* id est sibi congruis, *laetabitur.* Parvulis enim adhuc et infirmis stillantur quaedam de sacramentis, quia non possunt capere plenitudinem veritatis. Audi quomodo stillet parvulis dum exoriuntur, id est in recenti ortu minus capacibus. Apostolus dicit: *Non potui vobis loqui quasi spiritualibus, sed quasi carnalibus, quasi parvulis in Christo* (1 Cor 3,1). Cum dicit, *parvulis in Christo,* iam dicit exortos, sed nondum idoneos ad capiendam illam uberem sapientiam, de qua dicit: *Sapientiam loquimur inter perfectos* (Ib. 2,6). Laetetur in stillicidiis suis, cum exoritur et augetur; roboratus capiet et sapientiam: quomodo infans nutri-

primeramente se hace leche para él aquel manjar que no era idóneo de comer. *Se alegrará con sus lloviznas al nacer.*

16 [v.12]. *Bendecirás la corona del año de tu benignidad.* Ahora se siembra, crece lo que se sembró, llegará a ser mies. Pero también ahora el enemigo siembra sobre la semilla la cizaña, y por eso nacen malos entre buenos, es decir, seudocristianos, que tienen caña parecida, pero distinto fruto. Se llama cizaña propiamente la que nace con semejanza de trigo; así tenemos que la cizaña es semejante al trigo, y a la avena, y a otras plantas que tienen el primer tallo casi por completo igual. Sobre la siembra de la cizaña dijo esto el Señor: *Mientras los hombres dormían, vino el enemigo y sobresembró cizaña; pero, cuando creció la hierba y produjo el fruto, entonces apareció asimismo la cizaña.* Luego *vino el enemigo y sobresembró cizaña.* ¿Pero qué hizo ésta al trigo? No mata la cizaña al trigo; es más, tolerando la cizaña, crece el trigo. Pues el mismo Señor dijo a los criados que querían arrancarla: *Dejad crecer juntos a una y a otro hasta la siega, no sea que quizá, queriendo arrancar la cizaña, arranquéis a un tiempo el trigo; cuando llegue el tiempo de la siega, diré a mis segadores: Recoged primero la cizaña y amarradla en gavillas para quemarla, mas el trigo metedlo en el granero.* El término del año es la siega final del mundo. *Bendecirás la corona del año de tu benignidad.* Al oír la palabra "corona" entiéndela por la gloria de la victoria. Vence al diablo y obtendrás la corona. *Bendecirás la corona del año de tu benignidad.* De nuevo reco-

tur lacte, et fit idoneus cibo; tamen primo de ipso cibo cui minus idoneus erat, illi lac factum est. *In stillicidiis suis laetabitur, cum exorietur.*

16 [v.12]. *Benedices coronam anni benignitatis tuae.* Seminatur modo, crescit quod seminatur, erit et messis. Et modo super semen superseminavit inimicus zizania; et exorti sunt mali inter bonos, pseudochristiani, similem habentes herbam, sed non parem fructum. Etenim zizania ea proprie dicuntur, quae nascuntur in similitudine frumentorum; sicuti est lolium, sicuti est avena, et caetera talia quae primam herbam prorsus similem habent. Propterea de seminatione zizaniorum hoc dicit Dominus: *Venit inimicus, et superseminavit zizania; cum autem crevisset herba, et fructum fecisset, tunc apparuerunt zizania.* Ergo *venit inimicus, et superseminavit zizania:* sed quid fecit tritico? Non opprimitur zizaniis frumentum; imo per tolerantiam zizaniorum crescit fructus frumentorum. Ipse enim Dominus dixit quibusdam operariis volentibus eradicare zizania: *Sinite utraque crescere usque ad messem, ne forte cum vultis eradicare zizania, eradicetis simul et frumentum; sed in tempore messis dicam messoribus: Colligite primum zizania, et alligate fasciculos ad comburendum; frumentum autem recondite in horreum* (Mt 13,25-30). Ille est finis anni, messis saeculi. *Benedices coronam anni benignitatis tuae.* Coronam ubi audis, gloria victoriae significatur. Vince Diabolum, et habebis coronam. *Benedices coronam anni benignitatis*

mienda la benignidad de Dios, para que nadie se gloríe de sus propios méritos.

17 [v.13]. *Y tus campos rebosarán de abundancia. Serán pingües los términos del desierto, y los collados se ceñirán de regocijo.* Los campos, los collados, los términos del desierto, son los hombres. Campos por la igualdad. Luego por la igualdad han sido llamados campos los pueblos justos. (Son) collados por el encumbramiento, porque Dios encumbra en El a los que se humillan. Los términos del desierto son todos los gentiles. ¿Por qué? Porque estaban desiertos, pues no había sido enviado a ellos profeta alguno, y, por tanto, eran como desierto, por el que no transita ningún hombre. La palabra de Dios no se había predicado entre los gentiles; los profetas sólo predicaron al pueblo de Dios. Vino el Señor y creyeron los que eran trigo en el pueblo de Israel. Pues entonces dijo el Señor a los discípulos: *Vosotros decís que aún está lejos la siega; yo os digo: Alzad los ojos y contemplad el campo, y ved que ya están las mieses en sazón para la siega.* Luego entonces se hizo la primera siega; la segunda tendrá lugar al fin del mundo. La primera siega fue la de los judíos, porque fueron enviados a ellos los profetas anunciando al venidero Salvador. Por esto dijo el Señor a sus discípulos: *Ved que los campos ya están en sazón para la siega,* es decir, los campos de Judea. *Otros*—dice—*trabajaron, y vosotros entrasteis a repartir con ellos el trabajo.* Trabajaron los profetas sembrando, y vosotros entrasteis con la hoz a participar de sus faenas. Se hizo la primera siega, y desde entonces de aquel trigo, a la sazón trillado, se sembró el orbe de la tierra para que naciese otra mies,

tuae. Rursus commendat benignitatem Dei, ne quisquam de suis meritis glorietur.

17 [v.13]. *Et campi tui replebuntur ubertate. Pinguescent fines deserti, et colles exsultatione accingentur.* Campi, colles, fines deserti, iidem ipsi sunt homines. Campi propter aequalitatem: ergo propter aequalitatem, inde dicti sunt campi, populi iusti. Colles propter erectionem; quia erigit in se Deus eos qui se humiliant. Fines deserti, omnes Gentes. Quare fines deserti? Deserti erant; nullus ad eos Propheta missus erat: sic erant illi quomodo eremus, qua non transit homo. Nullum verbum Dei missum est ad Gentes: soli populo Israel praedicaverunt Prophetae. Ventum est ad Dominum; crediderunt frumenta in ipso populo Iudaeorum. Nam dixit tunc discipulis: *Dicitis quia longe est messis; respicite, et videte quia albae sunt regiones ad messem.* Fuit ergo messis prima; erit secunda in ultimo saeculo. Messis prima de Iudaeis; quia mittebantur ad illos Prophetae annuntiantes venturum Salvatorem. Ideo dixit discipulis suis Dominus, *Videte quia albae sunt regiones ad messem:* regiones utique Iudaeae. *Alii,* inquit, *laboraverunt, et vos in eorum labores intrastis* (Io 4,35.38). Laboraverunt Prophetae ut seminarent, et vos cum falce intrastis ad illorum labores. Facta est ergo prima messis; et inde, de ipso frumento quod tunc purgatum est, seminatus est orbis terrarum, ut surgat alia messis quae in fine meten-

la cual ha de recogerse al fin del mundo. En la segunda sementera se sobresembró cizaña. Ahora se trabaja aquí. Así como trabajaron en la primera sementera los profetas hasta la venida del Señor, de igual modo en la segunda sementera trabajaron los apóstoles y trabajan todos los predicadores de la verdad hasta que al fin del mundo envíe el Señor a sus ángeles a recoger la mies. Luego antes era un desierto, pero *engrosaron los confines del desierto.* Ved que en donde no se dejó oír la voz de los profetas fue recibido el Señor de los profetas. *Se engrosaron los confines del desierto, y los collados se ciñeron de regocijo.*

18 [v.14]. *Se vistieron los carneros de las ovejas,* se sobrentiende de regocijo. Con el mismo regocijo con que se ciñeron los collados, se vistieron los carneros de las ovejas. Los carneros son los mismos collados. Se llaman collados porque sobresalen, y carneros, porque son los conductores del rebaño. Luego los apóstoles, carneros, revestidos de regocijo, se alegran de sus frutos, pues no trabajaron sin motivo, no predicaron sin razón. *Vestidos los carneros de las ovejas* (de regocijo), *los valles abundarán en trigo,* y los pueblos humildes ofrecerán trigo en abundancia. *Clamarán.* Porque abundarán en trigo clamarán. ¿Qué cosa clamarán? *He aquí que cantarán himnos.* Una cosa es gritar contra Dios y otra cantar himnos, una proferir sacrilegios y otra alabar a Dios. Si voceas sacrílegamente, engendraste espinas; si cantas himnos, abundas en trigo.

da est. In secunda messe superseminata sunt zizania; modo hic laboratur. Quomodo in illa prima laboraverunt Prophetae, quousque veniret Dominus; sic in ista secunda laboraverunt Apostoli, et omnes praedicatores veritatis laborant, quousque in finem Dominus mittat in messem Angelos suos. Antea ergo desertum erat; sed *pinguescent fines deserti.* Ecce ubi Prophetae non sonuerant, Dominus Prophetarum acceptus est. *Pinguescent fines deserti, et exsultatione colles accingentur.*

18 [v.14]. *Induti sunt arietes ovium:* subaudiendum, *exsultatione.* Qua enim exsultatione colles accingentur, hac induuntur arietes ovium. Ipsi arietes, qui colles. Colles enim, eminentiore gratia; arietes, quia duces gregum. Arietes ergo Apostoli induti sunt exsultatione, gaudent de fructibus suis; non sine causa laboraverunt, non sine causa praedicaverunt. *Induti sunt arietes ovium; et convalles abundabunt frumento:* et humiles populi multum fructum afferent. *Clamabunt:* inde abundabunt frumento, quia clamabunt. Quid clamabunt? *Etenim hymnum dicent.* Aliud est enim clamare adversus Deum, aliud hymnum dicere; aliud clamare sacrilegia, aliud clamare laudes Dei. Si clamas in blasphemia, spinas protulisti; si clamas in hymno, abundas frumento.

SALMO 65

[ACCIÓN DE GRACIAS POR UNA LIBERACIÓN]

SERMÓN AL PUEBLO

1 [v.1]. Este salmo lleva por título *Para el fin, cántico del salmo de la resurrección.* Cuando se cante un salmo y oigáis "para el fin", entended para Cristo; pues según dice el Apóstol, *el fin de la ley es Cristo, en orden a justicia, para todo creyente.* Ahora oiréis, en cuanto el Señor se digne concederlo y declararlo, de qué modo se canta aquí la resurrección y de qué resurrección se trata. Ya sabemos los cristianos que se llevó a cabo la resurrección en nuestra Cabeza y que se llevará en los miembros. La cabeza de la Iglesia es Cristo, y los miembros de Cristo, la Iglesia. Lo que aconteció en la cabeza se cumplirá más tarde en el cuerpo. Esta es nuestra esperanza; por esto creemos, por esto continuamos y permanecemos entre la gran maldad de este mundo, consolándonos la esperanza antes de que llegue a ser realidad. Se convertirá en realidad cuando, asimismo, nosotros resucitemos y, cambiados en estado celeste, seamos hechos iguales a los ángeles. ¿Quién se atrevería a esperar esto si la Verdad no lo prometiese? Esta prometida esperanza la consideraban los judíos como suya; gloriándose demasiado de las buenas y justas obras, atendiendo a que habían recibido la ley, y viviendo según ella obtendrían aquí

PSALMUS 65

SERMO AD PLEBEM

1 [v.1]. Inscribitur in titulo psalmus iste, *In finem, canticum Psalmi resurrectionis. In finem* cum auditis, quando Psalmi pronuntiantur, in Christum intelligite; dicente Apostolo: *Finis enim Legis Christus, ad iustitiam omni credenti* (Rom 10,4). Quomodo ergo hic cantetur resurrectio, et cuius resurrectio, quantum ipse donare et aperire dignatur, audietis. Resurrectionem enim Christiani novimus in capite nostro iam factam, et in membris futuram. Caput Ecclesiae Christus est, membra Christi Ecclesia (Col 1,18). Quod praecessit in capite, sequetur in corpore. Haec est spes nostra: ad hoc credimus, ad hoc duramus, et perseveramus in tanta malignitate huius saeculi, consolante nos spe, antequam spes fiat res. Res enim erit cum et nos resurrexerimus, et in caelestem habitum commutati, aequales Angelis facti fuerimus. Quis hoc sperare auderet, nisi veritas promitteret? Hanc autem spem promissam sibi Iudaei tenebant; et de bonis et quasi iustis operibus multum gloriabantur, quod acceperant Legem secundum quam vivendo et hic haberent bona carnalia, et in resurrectione mortuorum talia sperabant de qualibus hic gaudebant. Propterea Sadducaeis, qui negabant futuram resur-

los bienes carnales, esperando que habrían de gozar de los mismos en la resurrección de los muertos. Por eso los judíos no podían responder a los saduceos, que negaban la resurrección de la carne, al proponerles éstos la cuestión, que propusieron igualmente al Señor. Sabemos que los judíos no pudieron resolverles la cuestión, porque, al resolvérsela el Señor, quedaron admirados. Los saduceos proponían la cuestión sobre cierta mujer que tuvo siete esposos, no a un tiempo, sino cada uno después de haber muerto el anterior. Existía una ley para la propagación del pueblo, consistente en que, si alguno moría sin haber tenido hijos, el hermano del difunto, si es que éste le tenía, debía tomar por esposa la viuda del difunto para dar sucesión a su hermano. Presentada la cuestión de la mujer que tuvo siete esposos consecutivos, todos muertos, y sin hijos, los cuales para cumplir este deber tomaron a la viuda del hermano por esposa, dijeron preguntando: *En la resurrección, ¿de quién de ellos será esposa?* Sin duda que los judíos no se hubieran fatigado ni rendido en la resolución de esta cuestión si no hubieran esperado para sí en la resurrección tales cosas cuales en esta vida perseguían. Pero el Señor, que prometió la igualdad con los ángeles, no la corrupción humana de la carne, les contesta: *Erráis por no conocer las Escrituras ni el poder de Dios. En la resurrección, ni se casarán los hombres ni las mujeres serán casadas, ni morirán, sino que serán iguales a los ángeles de Dios.* Demostró, pues, que donde existe la muerte es necesaria la sucesión y que no deben buscarse sucesores en donde no hay muerte. Por esto añadió *ni morirán.* Sin embargo, como los judíos retenían, aunque carnalmente, la esperanza de la futura resurrección, se alegraron por la respuesta

rectionem, Iudaei respondere non poterant proponentibus quaestionem, quam Domino proposuerunt iidem Sadducaei. Hinc enim intelligimus eos hanc quaestionem solvere non potuisse, quia Domino solvente mirati sunt. Proponebant ergo Sadducaei quaestionem de quadam muliere, quae habuit septem viros; non simul, sed succedentes sibi. Erat enim hoc legis ad populum propagandum, ut qui forte sine liberis defungeretur, frater eius, si haberet, acciperet uxorem eius, ad suscitandum semen fratri suo (Deut 25,5). Proposita ergo illa muliere, quae habuit septem viros omnes mortuos sine liberis, et ad hoc officium implendum ducentes fratris uxorem, dixerunt quaerentes: *In resurrectione cuius eorum erit uxor?* Procul dubio Iudaei non fatigarentur, non deficerent in ista quaestione, si non talia sibi in resurrectione sperarent, qualia agebant in hac vita. Dominus autem aequalitatem Angelorum promittens, non humanam carnis corruptionem, ait illis: *Erratis, nescientes Scripturas, neque virtutem Dei. In resurrectione enim neque nubent, neque uxores ducent: neque enim incipient mori, sed erunt aequales Angelis Dei* (Mt 22,23-30), et Lc 20,27-36). Demonstravit quod ibi sit necessaria successio, ubi doletur decessio: ibi quia decessores non erunt, nec successores quaerentur. Ad hoc enim subiecit: *Non enim incipient mori.* Verumtamen quia Iudaei tenebant, etsi carnaliter, spem resurrec-

dada a los saduceos al trabarse la disputa con ellos sobre la delicada y oscura cuestión de la resurrección. Esperaban los judíos la resurrección de los muertos, y creían que sólo ellos habían de resucitar a la vida bienaventurada debido a las obras de la ley y a la justificación de las Escrituras, que sólo ellos tenían, y de las cuales carecían los gentiles. Cristo fue crucificado, *y la ceguedad avino en parte a Israel hasta que haya entrado* (en la fe) *la plenitud de los gentiles,* según dice el Apóstol. También se comenzó a prometer la resurrección de los muertos a los gentiles, que creyeron en la resurrección de Cristo. De aquí que este salmo se dirige, contra la presunción y la soberbia de los judíos, en favor de la fe de los gentiles, llamados a la misma esperanza de la resurrección.

2. Ya oísteis, hermanos, de alguna manera, el designio del salmo. En lo que dije, en lo que expuse, se fije vuestra atención; no os aparte de aquí ningún otro pensamiento. Se habla contra la presunción de los judíos, los cuales esperaban para ellos solos la resurrección debido a la justicia de la ley, y, con todo, crucificaron a Cristo, que resucitó el primero y que había de tener como miembros resucitados no únicamente a los judíos, sino a todos los que habían de creer en El, es decir, a todos los gentiles. De aquí es que comienza el salmo y dice: *Aclamad a Dios.* ¿Quiénes? *Toda la tierra.* No únicamente Judea. Ved, hermanos, de qué modo recomienda la universalidad de la Iglesia difundida por el orbe. No sintáis pesar sólo por los judíos, que negaban esta gracia a los gentiles, sino llorad todavía mucho más por los herejes. Si, pues, hemos de dolernos por los que no se congregaron,

tionis futurae, gavisi sunt responsum esse Sadducaeis, cum quibus illis erat de hac ancipiti et obscura quaestione certamen. Tenebant ergo Iudaei spem resurrectionis mortuorum; et solos se ad beatam vitam resurrecturos sperabant propter opus Legis, et propter iustificationes Scripturarum, quas habebant soli Iudaei, et Gentes non habebant. Crucifixus est Christus; *caecitas ex parte Israel facta est, ut plenitudo Gentium intraret* (Rom 11,25): hoc Apostolo dicente. Coepit etiam Gentibus promitti resurrectio mortuorum, credentibus in Iesum Christum quod resurrexerit. Inde psalmus iste est adversus praesumptionem et superbiam Iudaeorum, pro fide Gentium ad eamdem spem resurrectionis vocatarum.

2. Quodammodo, fratres mei, animum Psalmi audistis. In hoc quod dixi, in hoc quod proposui, tota vestra suspendatur intentio; hic vos nulla cogitatio avertat: contra praesumptionem dicitur Iudaeorum, qui de iustificationibus Legis sperabant sibi resurrectionem, et crucifixerunt Christum qui primus resurrexit, non membra resurrectura solos Iudaeos habiturus, sed omnes qui in eum credidissent, id est omnes gentes. Inde coepit: *Iubilate Deo.* Qui? *Omnis terra.* Non ergo sola Iudaea. Videte, fratres, quemadmodum commendetur universitas Ecclesiae toto orbe diffusae; et non solum dolete Iudaeos qui gratiam istam Gentibus invidebant, sed plus haereticos plangite. Si enim dolendi sunt qui collecti non

¿cuánto más debemos condolernos por los que se separaron estando congregados? *Aclamad a Dios toda la tierra.* ¿Qué significa *aclamad?* Prorrumpid en gritos de alegría, si es que no podéis hacerlo de palabra. Pues no se aclama sólo con palabras; también aclama el sonido solo de los gritos de los que se gozan, como si fuese la voz de la cosa concebida, del corazón que concibe y pare la alegría que no puede expresarse con palabras. *Aclamad a Dios toda la tierra.* Nadie aclame en parte; nadie, volveré a decir, aclame en parte; aclame toda la tierra. Aclame la Católica. La Católica lo ocupa todo. Cualquiera que ocupa parte y se aparta del todo, más bien quiere aullar que aclamar. *Aclamad a Dios toda la tierra.*

3 [v.2]. *Salmead a su nombre.* ¿Qué dijo? Que bendigáis su nombre los que salmeáis. Ayer os dije qué sea salmear, y creo que lo recuerde vuestra caridad. Salmear es tomar el instrumento que se llama salterio y concordar el ejercicio de la pulsación de la mano con las voces. Luego, si aclamáis con regocijo para que oiga Dios, salmead también para que vean y oigan los hombres, pero no salmeéis a vuestro nombre. *Guardaos*—dice San Mateo— *de ejecutar vuestra justicia delante de los hombres para que os vean.* ¿Por qué nombre dirás salmearé, de suerte que no vean los hombres mis buenas obras? Atiende a lo que se dice en otro sitio: *Brillen vuestras buenas obras delante de los hombres, para que vean vuestros buenos hechos, y glorifiquen a vuestro Padre, que está en los cielos. Que vean vuestras buenas obras y glorifiquen,* no a vosotros, sino a Dios. Porque, si hacéis vuestras buenas obras para ser glorificados, se os responderá con lo que dijo El mismo de ciertos hombres: *En verdad os digo que ya recibieron*

sunt, quanto amplius qui collecti divisi sunt? *Iubilate Deo, omnis terra.* Quid est, *Iubilate?* In vocem erumpite gaudiorum, si non potestis verborum. Non enim verbis iubilatur; sed solus gaudentium sonitus redditur, quasi parturientis et parientis cordis laetitiam in vocem rei conceptae, quae verbis explicari non possit. *Iubilate Deo, omnis terra:* nemo iubilet in parte. Nemo, inquam, iubilet in parte: omnis terra iubilet, Catholica iubilet. Catholica totum tenet: quicumque partem tenet, et a toto praecisus est, ululare vult, non iubilare. *Iubilate Deo, omnis terra.*

3 [v.2]. *Psallite autem nomini eius.* Quid dixit? Psallentibus vobis benedicatur nomen eius. Quid sit autem psallere, heri dixi, et credo meminisse Charitatem Vestram. Psallere, est organum etiam assumere quod psalterium dicitur; et pulsu atque opere manuum vocibus concordare. Si ergo iubilatis quod Deus audiat, psallite etiam quod homines et videant et audiant; sed non nomini vestro. *Cavete* enim *facere iustitiam vestram coram hominibus, ut videamini ab eis* (Mt 6,1). Et propter cuius nomen, inquies, psallam, ut non videantur ab hominibus opera mea? Attendite alio loco: *Luceant opera vestra coram hominibus, ut videant bona facta vestra, et glorificent Patrem vestrum qui in caelis est* (Ib. 5,16). *Videant bona facta vestra, et glorificent,* non vos, sed Deum. Nam si propter vos glorificandos facitis opera bona, respondetur

su salario; y también: *De otro modo, no tendréis recompensa delante de vuestro Padre, que está en los cielos.* Luego dirás entonces: ¿Deberé esconder mis buenas obras y no hacerlas delante de los hombres? No. Pues ¿qué dice también? *Brillen vuestras obras delante de los hombres.* Aún me hallo indeciso; por una parte, me dices: *Guárdate de hacer tu justicia delante de los hombres;* y por otra: *Brillen vuestras obras buenas delante de los hombres.* ¿A qué atenderé? ¿Qué haré? ¿Qué dejaré de hacer? Es tan cierto que no puede el hombre servir a dos señores que manden cosas opuestas como lo es que no puede obedecer a uno que mande cosas contrarias. El Señor no dice: Mando cosas contrarias. Atiende al fin; te indica el fin; ve, pues, con qué fin obras. Si lo haces para que a ti te glorifiquen, lo prohíbe. Si lo haces para glorificar a Dios, lo ordena. Salmead, pues, no a vuestro nombre, sino al nombre del Señor Dios vuestro. Vosotros salmead. Que El sea alabado. Vosotros vivid bien, que El sea glorificado. ¿De dónde os viene el vivir bien? Si le hubierais poseído eternamente, no hubieseis vivido nunca mal; si procediese de vosotros, jamás hubierais dejado de vivir bien. *Salmead a su nombre.*

4. *Dad gloria a su alabanza.* Toda nuestra intención la encamina a alabar a Dios; no nos deja nada para que nos alabemos. Gloriémonos sobremanera en El y nos alegremos. Nos unamos a El, y en El seremos alabados. Cuando se leía ahora al Apóstol, oísteis que decía: *Ved, hermanos, vuestro llamamiento; muchos no sois sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; antes bien, Dios escogió lo necio del mundo para confundir a los sabios y eligió Dios lo flaco del mundo para confun-*

quod ipse dixit de quibusdam talibus: *Amen dico vobis; perceperunt mercedem suam.* Et iterum: *Alioquin mercedem non habebitis apud Patrem vestrum qui in caelis est* (Ib. 6,2.1). Ergo, inquies, debeo abscondere opera mea, ne faciam *coram hominibus?* Non. Sed quid ait? *Luceant opera vestra coram hominibus.* Anceps ergo remanebo: hac mihi dicis, *Cavete facere iustitiam vestram coram hominibus;* hac mihi dicis, *Luceant opera vestra bona coram hominibus;* quid observabo? quid faciam? quid relinquam? Tam non potest homo servire duobus dominis diversa iubentibus, quam nec uni diversa iubenti. Non, ait Dominus, diversa iubeo. Finem attende, in finem canta; quo fine facias, vide. Si ideo facis ut tu glorificeris, hoc prohibui; si autem ideo ut Deus glorificetur, hoc iussi. Psallite ergo, non nomini vestro, sed nomini Domini Dei vestri. Vos psallite; ille laudetur: vos bene vivite; ille glorificetur. Unde enim habetis ipsum bene vivere? Si aeternum haberetis, nunquam male vixissetis; si a vobis haberetis nunquam non bene vixissetis: *Psallite autem nomini eius.*

4. *Date gloriam laudi eius.* Totam intentionem nostram in laudem Dei mittit; nihil nobis relinquit unde laudemur. Gloriemur inde magis, et gaudeamus; illi inhaereamus, in illo laudemur. Audistis cum legeretur Apostolus: *Videte vocationem vestram, fratres; quia non multi sapientes secundum carnem, non multi potentes, non multi nobiles, sed*

dir a los fuertes, y eligió Dios lo innoble del mundo y lo que no es como si fuese para desvanecer lo que es. ¿Qué quiso decir con esto? ¿Qué quiso demostrar? Que descendió el Señor Dios nuestro, Jesucristo, a reparar al género humano y a dar su gracia a todos los que comprendieron que era gracia suya y no mérito de ellos, y que eligió a los débiles para que ninguna persona se gloriase en la carne. Por eso no eligió a Natanael. ¿Qué te parece el haber sido elegido el publicano Mateo estando sentado a la mesa de las alcabalas y el no haberlo sido Natanael, de quien testimonió el Señor, diciendo: *He aquí a un verdadero israelita en el cual no hay dolo?* Se ve que Natanael era doctor de la ley. No le eligió no porque no había de elegir doctores, sino porque, si hubiese elegido en primer término a los doctores, pensarían los mismos que fueron elegidos en atención a su ciencia, y así se alabaría su ciencia y sufriría detrimento la alabanza de la gracia de Cristo. Dios testimonió de él como de buen creyente, en el cual no había engaño; sin embargo, no le tomó entre los discípulos, que eligió primeramente ignorantes. ¿Y cómo sabemos que él era perito en la ley? Cuando oyó decir de boca de uno de los que seguían a Cristo: *Hemos encontrado al Mesías, que significa Cristo,* preguntó de dónde era; y, habiéndole respondido que *de Nazaret,* contestó: *De Nazaret puede haber algo bueno.* Sin duda, el que entendió que de Nazaret podía haber algo bueno era docto en la ley y había estudiado admirablemente a los profetas. Sé que existe, pero no es aprobada por los doctos otra entonación en las palabras, pues se pronuncian como si apare-

stulta mundi elegit Deus ut confundat sapientes; et infirma mundi elegit Deus ut confundat fortia; et ignobilia mundi elegit Deus, et ea quae non sunt, tanquam quae sunt, ut ea quae sunt evacuentur (1 Cor 1,26-28). Quid voluit dicere? quid voluit ostendere? Descendit Dominus Deus noster Iesus Christus reparare genus humanum, et dare gratiam suam omnibus intelligentibus quia gratia illius est, non merita eorum; et ne quaelibet persona gloriaretur in carne, infirmos elegit. Nam inde non est electus etiam ille Nathanael. Quid enim tibi videtur, ut publicanum in telonio sedentem eligeret Matthaeum (Mt 9,9), et non eligeret Nathanael cui perhibuit testimonium ipse Dominus, dicens: *Ecce verus Israelita, in quo dolus non est?* Intelligitur ergo Nathanael iste doctus fuisse in Lege. Non quia doctos non erat electurus: sed si ipsos primo elegisset, doctrinae suae merito se electos putarent; ita illorum scientia laudaretur, et laus Christi gratiae minueretur. Perhibuit testimonium tanquam bono fideli, in quo dolus non erat; sed tamen eum non assumpsit inter illos discipulos, quos primum idiotas elegit. Et unde intelligimus quod ille peritus erat Legis? Quando audivit ab uno ex eis qui secuti erant Dominum, dicente, *Invenimus Messiam, quod interpretatur Christus,* quaesivit unde; et dictum est, *A Nazareth:* et ille, *A Nazareth potest aliquid boni esse.* Procul dubio, qui intellexit quia a Nazareth potest aliquid boni esse, peritus erat Legis, et bene Prophetas inspexerat. Novi esse in illis verbis aliam pronuntiationem; sed a

ciese que desconfiaba, diciendo al oír hablar de Cristo: *De Nazaret, ¿puede haber algo bueno?;* es decir: ¿Por ventura puede haberlo?; esto es, pronunciando estas palabras expresando incredulidad. San Juan prosigue allí y dice: *Ven y ve.* Estas palabras pueden adaptarse a ambas entonaciones. Si hubieras hablado como si no hubieses creído: *De Nazaret, ¿puede haber algo bueno?,* se te responde: *Ven y ve* lo que no crees. Si hubieras afirmado: *De Nazaret puede haber algo bueno,* asimismo se te dice: *Ven y ve* cuán verdaderamente bueno es lo que te anuncio de Nazaret; ven y experimenta cuán rectamente crees. Sin embargo, se juzga que fue docto en la ley porque no fue elegido entre los discípulos por Aquel que primeramente eligió lo necio del mundo. Con todo, el Señor dio gran testimonio de él, diciendo: *He aquí a un verdadero israelita en quien no hay dolo.* Más tarde, el Señor eligió también oradores, pero éstos se hubieran ensoberbecido si primeramente no hubiese elegido pescadores. También eligió ricos; pero, si primeramente no hubiera elegido pobres, dirían que en atención a sus riquezas fueron elegidos. Después eligió emperadores; pero es mejor que el emperador al venir a Roma, deponiendo la diadema, llore ante la tumba del pescador que el pescador llore ante el sepulcro del emperador. *Dios eligió lo flaco del mundo para confundir a lo fuerte; y también eligió lo innoble del mundo y lo que no es como si fuese para deshacer lo que es.* ¿Y qué sigue? El Apóstol concluye: *A fin de que no se glorie hombre alguno delante del Señor.* Ved cómo nos quitó la gloria para darnos la gloria; nos quitó la nuestra para darnos la suya; nos quitó la vana para darnos la perfecta; nos quitó la vacilante

prudentioribus non est approbata: ut quasi desperasse videretur ille, cum audiens dixisset, *A Nazareth potest aliquid boni esse?* id est, numquid potest? Sic pronuntiando quasi desperaret. Sequitur autem ibi, *Veni, et vide* (Io 1,41-47). Haec verba, id est, *Veni, et vide,* utramque possunt pronuntiationem sequi. Si dicas, quasi non credens, *A Nazareth potest aliquid boni esse?* respondetur, *Veni, et vide* quod non credis. Rursus si dicas confirmans, *A Nazareth potest aliquid boni esse;* respondetur, *Veni, et vide* quam vere sit bonum quod nuntio a Nazareth; et quam recte credas, veni, et experire. Hinc tamen existimatur doctus ille in Lege fuisse, quia non est electus inter discipulos ab illo qui stulta mundi prius elegit; cum tantum ei perhibuerit testimonium Dominus dicens: *Ecce vere Israelita, in quo dolus non est.* Elegit ergo Dominus postea et oratores; sed illi superbirent, si non prius eligeret piscatores: elegit divites; sed dicerent merito divitiarum suarum se electos esse, nisi primo elegisset pauperes: elegit imperatores postea; sed melius est ut Romam cum venerit imperator, deposito diademate, ploret ad memoriam piscatoris, quam ut piscator ploret ad memoriam imperatoris. *Infirma* enim *mundi elegit Deus, ut confundat fortia; et ignobilia mundi elegit, et ea quae non sunt, tanquam quae sunt, ut ea quae sunt evacuentur.* Et quid sequitur? Conclusit Apostolus: *Ut non glorietur coram Deo omnis caro.* Videte quemadmodum nobis abstulit gloriam, ut dare gloriam: abstulit nostram, ut daret suam; abstulit inanem, ut daret plenam; abs-

para darnos la sólida. Nuestra gloria es tanto más fuerte y segura cuanto más apoyada esté en Dios. Luego no te debes gloriar en ti; te lo prohibió la Verdad. Lo que mandó la Verdad es lo que dice el Apóstol: *Quien se gloría, gloríese en el Señor.* Luego *dad gloria a su alabanza.* No imitéis a los judíos, que pretendían atribuir su justificación a sus propios méritos y rechazaban a los gentiles, que se acercaban a la gracia evangélica para que les fuesen perdonados todos los pecados; como si ellos no tuviesen nada en absoluto que hubiera de perdonárseles, esperando, por tanto, ya el salario como si fuesen buenos trabajadores. Y así, estando aún enfermos, se creían sanos, y de aquí acontecía que estaban más gravemente enfermos. Porque, si hubiesen tenido una enfermedad leve, no hubieran matado al médico como frenéticos. *Dad gloria a su alabanza.*

5 [v.3]. *Decid a Dios: ¡Cuán dignas de ser temidas son tus obras!* ¿Por qué son dignas de ser temidas y no de ser amadas? Oye otra sentencia del salmista: *Servid a Dios con temor y ensalzadle con temblor.* Y esto, ¿qué quiere decir? Oye al Apóstol: *Con temor y temblor perfeccionad la obra de vuestra salud.* ¿Por qué *con temor y temblor?* Escuchad a continuación el motivo: *Porque Dios es el que obra en vosotros por benevolencia tanto el querer como el obrar.* Luego, si Dios obra en ti, obras bien por la gracia de Dios, no por tus fuerzas. Luego, si te alegras, teme también; no sea que lo que se dio al humilde se le quite al soberbio. Para que sepáis que esto aconteció a los judíos debido a su propia soberbia, puesto que creían que se justificaban por las obras de la ley, y por eso cayeron, dice otro salmo: *Estos* (con-

tulit nutantem, ut daret solidam. Quanto ergo gloria nostra fortior et firmior, quia in Deo est! Non ergo in te debes gloriari; prohibuit Veritas: sed quod ait Apostolus, hoc praecepit Veritas, *Qui gloriatur, in Domino glorietur* (1 Cor 1,29.31). *Date* ergo *gloriam laudi eius.* Nolite imitari Iudaeos, qui quasi meritis suis volebant tribuere iustificationes suas, et invidebant Gentibus accedentibus ad gratiam evangelicam, ut peccata omnia donarentur eis; quasi illi non haberent quod sibi donaretur; iam, quasi boni operarii, mercedem exspectantes. Et cum adhuc aegroti essent, sanos se esse putabant, et inde periculosius aegrotabant. Nam si vel mitius aegrotassent, non quasi phrenetici medicum occidissent. *Date gloriam laudi eius.*

5 [v.3]. *Dicite Deo: Quam timenda sunt opera tua!* Quare timenda, et non amanda? Audi aliam vocem psalmi: *Servite Domino in timore, et exsultate ei cum tremore* (Ps 2,11). Quid sibi hoc vult? Audi vocem Apostoli: *Cum timore,* inquit, *et tremore vestram ipsorum salutem operamini.* Quare, *cum timore et tremore?* Subiecit causam: *Deus est enim qui operatur in vobis, et velle, et operari, pro bona voluntate* (Phil 2,12.13). Si ergo Deus operatur in te, gratia Dei bene operaris, non viribus tuis. Ergo si gaudes, et time; ne forte quod datum est humili, auferatur superbo. Nam, ut noveritis hoc esse factum de ipsa superbia Iudaeorum, quasi se ex operibus Legis iustificantium, et ideo

fían) *en carros, y aquéllos en caballos,* como si colocasen la esperanza para su levantamiento en sus propias fuerzas y medios. Pero *nosotros*—dice—*seremos ensalzados en el nombre del Señor Dios nuestro. Estos en carros, aquéllos en caballos; pero nosotros seremos ensalzados en el nombre del Señor, Dios nuestro.* Ve cómo aquéllos se vanagloriaban en sí mismos, y éstos en Dios. Por tanto, ¿qué dice el mismo salmo? *Les fueron atados los pies, y cayeron; nosotros, por el contrario, nos levantamos y nos pusimos derechos.* Oye al mismo Señor nuestro diciendo lo mismo: *Yo*—dice—*vine para que los que no ven, vean, y los que ven queden ciegos.* Observa, por una parte, la bondad y, por otra, la malicia. Pero ¿qué cosa es mejor que El? ¿Quién más misericordioso? ¿Quién más justo? ¿Por qué se dice: *Los que no ven, que vean?* Por la bondad. ¿Y por qué *y los que ven queden ciegos?* Por la soberbia. ¿Veían y estaban ciegos? No veían, les parecía que veían. Porque observad, hermanos, que, cuando dijeron los judíos: *¿Acaso estamos ciegos?,* les dice el Señor: *Si estuvieseis ciegos, no tendríais pecado; pero como ahora decís: Vemos, vuestro pecado permanece en vosotros.* Viniste al médico, ¿y dices que ves? Sobra el colirio; quedarás siempre ciego. Reconócete ciego para que merezcas ser iluminado. Mira a los judíos, mira a los gentiles; a unos dice: *Los que no ven, que vean;* y a otros: *Vine para que los que ven queden ciegos.* Los judíos vieron en carne a nuestro Señor Jesucristo, los gentiles no le vieron; y he aquí que quienes le vieron le crucificaron y los que no le vieron creyeron. Luego ¿qué has hecho, ¡oh Cristo!, a los sober-

cadentium, dicit alius psalmus: *Hi in curribus, et hi in equis,* quasi in suis quibusdam passibus et instrumentis ad erectionem suam; *nos autem,* inquit, *in nomine Domini Dei nostri magnificabimur: Hi in curribus, et hi in equis; nos autem in nomine Domini Dei nostri magnificabimur.* Vide quemadmodum illi extollebantur in se; vide quemadmodum isti gloriabantur in Deo. Propterea quid secutum est? *Illis obligati sunt pedes, et ceciderunt; nos autem surreximus, et erecti sumus* (Ps 19,8.9). Audi ipsum Dominum nostrum hoc idem dicentem: *Ego,* inquit, *veni, ut qui non vident, videant; et qui vident, caeci fiant.* Vide in una parte bonitatem; in alia quasi malitiam. Sed quid illo melius? quid misericordius? quid iustius? Quare ergo, *qui non vident, videant?* Propter bonitatem. Quare, *et qui vident, caeci fiant?* Propter elationem. Et vere videbant, et facti sunt caeci? Non videbant, sed videre sibi videbantur. Nam ecce videte, fratres: cum dicerent ipsi Iudaei, *Num sumus caeci? ait illis Dominus, Si caeci essetis, peccatum non haberetis: modo autem quia dicitis, Videmus, peccatum vestrum in vobis manet* (Io 9,39-41). Ad medicum venisti; videre te dicis? Cessabunt collyria; semper caecus remanebis: confitere te caecum, ut illuminari merearis. Attende Iudaeos; attende Gentes. *Qui non vident, videant,* inquit: ideo *veni, ut qui vident, caeci fiant.* Ipsum Dominum nostrum Iesum Christum in carne videbant Iudaei; Gentes non videbant: ecce qui viderunt, crucifixerunt; qui non viderunt, crediderunt. Ergo quid fecisti, o Christe,

bios? ¿Qué les hiciste? Nosotros gentiles vemos porque tú te dignaste que viésemos y además somos tus miembros. Vemos; ocultaste a Dios y mostraste al hombre. ¿Y por qué esto? *Para que se llevase a cabo la ceguedad de parte de Israel y entrase la plenitud de los gentiles.* Para esto escondiste a Dios, y presentaste a las miradas al hombre. Veían y no veían: veían lo que habías recibido y no veían lo que eras; veían la forma de siervo y no veían la forma de Dios. Veían la forma de siervo, por la que el Padre es mayor, y no veían la forma de Dios, por la que oísteis ahora: *Yo y el Padre somos uno.* Apresaron lo que veían, crucificaron lo que veían; ultrajaron al que veían y no conocieron al que estaba oculto. Oye al Apóstol, que dice: *Si le hubieran conocido, jamás hubieran crucificado al Rey de la gloria.* Gentiles que habéis sido llamados, ved a los ramos que se desgajaron por el encono; vosotros habéis sido injertados por la bondad y hechos participantes de la grosura del olivo; no os tengáis por más de lo que sois, es decir, no os ensoberbezcáis. *Tú no llevas a la raíz,* sino que ella es la que te lleva a ti. Más bien temblad al ver cortados los ramos naturales. Los judíos, trayendo su origen de los patriarcas, nacieron de la estirpe de Abrahán. Y ¿qué dice el Apóstol? *Pero dirás: Fueron desgajados los ramos para ser yo injertado. Ciertamente, por la infidelidad fueron desgajados. Mas tú*—dice—*permaneces en pie por la fe; no te engrías, teme; porque, si Dios no perdonó a los ramos naturales, tampoco te perdonará a ti.* Contempla los ramos desgajados y contémplate a ti injertado. No te tengas en más que los ramos desgajados, sino di a Dios: *¡Cuán dignas de ser temidas son tus obras!* Her-

adversus superbos? quid fecisti? Videmus, quia dignatus es, et membra tua sumus; videmus: abscondisti Deum; obiecisti hominem. Quare hoc? *Ut caecitas ex parte Israel fieret, et plenitudo Gentium intraret.* Ad hoc abscondisti Deum, et hominem aspectibus obiecisti. Videbant, et non videbant: videbant quod acceperas, et non videbant quod eras: videbant formam servi, non videbant formam Dei (Phil 2,6.7); formam servi, qua maior est Pater (Io 14,28); non formam Dei, propter quam modo audistis, *Ego et Pater unum sumus* (Ib. 10,30). Tenuerunt quod videbant, crucifixerunt quod videbant; insultaverunt ei quem videbant, non agnoverunt qui latebat. Audi Apostolum dicentem: *Si enim cognovissent, nunquam Dominum gloriae crucifixissent* (1 Cor 2,8). Ergo Gentes quae vocatae estis, attendite ramos praecisos propter severitatem; vos autem insertos propter bonitatem, et participes factos pinguedinis oleae, non altum sapientes; id est non superbientes. *Non enim tu radicem portas,* ait; sed radix te. Magis terreamini, quia videtis amputatos ramos naturales. Iudaei enim per Patriarchas venerunt; de carne Abrahae nati sunt. Et quid ait Apostolus? *Sed dicis: Fracti sunt rami, ut ego inserar. Bene; propter infidelitatem fracti sunt. Tu autem,* inquit, *fide stas; noli altum sapere, sed time: si enim naturalibus ramis Deus non pepercit, neque tibi parcet.* Attende ergo ramos fractos, et te insertum: noli extolli super ramos fractos; sed magis dicito Deo, *Quam metuenda sunt opera tua!* Fratres, si adversus Iudaeos olim praecisos de

manos, si no debemos tenernos en más que los judíos desgajados en otro tiempo de la raíz de los patriarcas, sino más bien temer y decir: *¡Cuán dignas de ser temidas son tus obras!*, ¡cuánto menos debemos ensoberbecernos ante las recientes heridas de los desgajados! Anteriormente se desgajaron los judíos y fueron injertados los gentiles. De esta injertación se desgajaron los herejes; pero ni ante éstos debemos ensoberbecernos, no sea que merezca ser cortado aquel a quien agrada ultrajar a los cortados. Hermanos míos, cualquier voz que oigáis en este sentido del obispo, os rogamos que la desdeñéis; los que estáis en la Iglesia no ultrajéis a los que están fuera de ella, sino más bien orad para que entren. *Poderoso es Dios para injertarlos de nuevo.* Sobre los judíos dijo esto el Apóstol, y así les aconteció. Resucitó el Señor, y muchos creyeron. No le conocieron cuando le crucificaron; sin embargo, después creyeron en El y les fue perdonado tan enorme crimen. Derramada la sangre del Señor, se perdonó a los homicidas, de suerte que no les llamaré deicidas, *porque, si le hubieran conocido, jamás hubieran crucificado al Rey de la gloria.* Ahora, al ser derramada la sangre del Inocente, se perdonó a los homicidas, y la misma sangre que derramaron por locura, la bebieron por la gracia. *Decid, pues, a Dios: ¡Cuán dignas de ser temidas son tus obras!* ¿Por qué deben ser temidas? *Porque la ceguedad en parte aconteció a Israel hasta que entrase la plenitud de las gentes.* ¡Oh masa de gentiles!, di a Dios: *¡Cuán dignas de ser temidas son tus obras!*, y alégrate así para que no temas. No te glories sobre los ramos desgajados. *Decid a Dios: ¡Cuán dignas de ser temidas son tus obras!*

radice Patriarcharum extollere nos non debemus, sed timere potius, et dicere Deo, *Quam timenda sunt opera tua!* quanto minus non nos debemus extollere adversus recentia vulnera praecisionum? Praecisi sunt ante Iudaei, insertae sunt Gentes: de ipsa insertione praecisi sunt haeretici; sed neque contra illos nos extollere debemus, ne forte praecidi mereatur, quem delectat insultare praecisis. Fratres mei, qualiscumque episcopi vox sonuit vobis, rogamus vos ut caveatis: quicumque in Ecclesia estis, nolite insultare eis qui non sunt intus; sed orate potius ut et ipsi intus sint. *Potens est enim Deus iterum inserere illos.* De ipsis Iudaeis dixit hoc Apostolus; et factum est in eis. Resurrexit Dominus, et multi crediderunt: non intellexerunt cum crucifigerent; tamen postea crediderunt in eum, et donatum est eis tam magnum delictum. Fusus Domini sanguis donatus est homicidis, ut non dicam deicidis; quia *si cognovissent, nunquam Dominum gloriae crucifixissent.* Modo homicidis donatus est fusus sanguis innocentis; et ipsum sanguinem quem per insaniam fuderunt, per gratiam biberunt. *Dicite* ergo *Deo: Quam timenda sunt opera tua!* Unde timenda? *Quia caecitas ex parte Israel facta est, ut plenitudo Gentium intraret* (Rom 11,17-25). O Gentium plenitudo, dic Deo, *Quam timenda sunt opera tua!* et sic gaude ut contremiscas; noli extolli super ramos praecisos. *Dicite Deo: Quam timenda sunt opera tua!*

6. *En la grandeza de tu poder te mentirán tus enemigos.* Te mentirán, dice, tus enemigos para que sea inmenso tu poder. ¿Qué es esto? Oíd con suma atención. El poder de nuestro Señor Jesucristo se manifestó de modo especial en la resurrección, por la que este salmo tomó el título. Resucitado, no se apareció a sus enemigos, sino a sus discípulos. Crucificado, se mostró a todos; resucitado, a los fieles para prometer la resurrección al creyente y a aquel que después quisiera creer. Muchos santos hicieron milagros sin cuento; ninguno de ellos, muerto, resucitó. Y los que fueron resucitados por ellos, lo fueron para morir de nuevo. Atienda vuestra caridad. Recomendando el Señor sus obras, dijo: *Si a mí no me creéis, creed a mis obras.* También se recomiendan las obras pasadas de los profetas; pues, si no todas, muchas son iguales y del mismo poder. El Señor anduvo sobre las aguas; también mandó andar a Pedro. ¿Por ventura no estaba allí el Señor cuando se dividió el mar para que pasase Moisés con su pueblo? El mismo Señor hacía estas cosas. El que ejecutaba estas cosas mediante su carne, hacía estas otras por la carne de sus siervos. Sin embargo, no hizo por sus siervos, pues El hacía todas las cosas, que resucitase a la vida eterna alguno de los que estaban muertos. Luego como podían decir los judíos cuando el Señor hacía milagros, también hizo estas cosas Moisés, y Elías, y Eliseo; y podían decirlo porque ellos resucitaron muertos e hicieron otros muchos milagros; por eso, cuando se le pidió por los judíos un signo, recomendando el signo especial que en sí solo había de tener lugar, dice: *Esta generación depravada y provocadora de la*

6. *In multitudine potentiae tuae mentientur tibi inimici tui.* Ad hoc tibi, inquit, mentientur inimici tui, ut multa sit potentia tua. Quid est hoc? Intentius audite. Potentia Domini nostri Ieusu Christi maxime apparuit in resurrectione, unde psalmus iste titulum accepit. Et resurgens apparuit discipulis suis. Non apparuit inimicis suis, sed discipulis suis (Act 10,41). Crucifixus apparuit omnibus; resurgens fidelibus: ut etiam postea qui vellet crederet, et credenti resurrectio promitteretur. Multi sancti multa miracula fecerunt; nullus ipsorum mortuus resurrexit: quia et qui ab eis resuscitati sunt, morituri resuscitati sunt. Intendat Charitas Vestra. Commendans Dominus opera sua dixit: *Operibus credite, si mihi non vultis credere* (Io 10,38). Et commendantur etiam praeterita opera Prophetarum; et si non eadem, tamen multa eadem, multa eiusdem potentiae. Ambulavit Dominus super mare, iussit et Petrum (Mt 14,25.29). Numquid non ibi erat ipse Dominus, quando se divisit mare, ut Moyses cum populo Israel transiret? (Ex 14,21). Idem Dominus illa faciebat. Qui fecit ista per carnem suam, ipse illa faciebat per carnem servorum suorum. Illud tamen per servos suos non fecit (nam ipse omnia faciebat), ut aliquis ipsorum mortuus esset, et resurgeret in vitam aeternam. Quia ergo possent dicere Iudaei, cum miracula faceret Dominus, Fecit haec et Moyses, fecit Elias, fecit Elisaeus: possent sibi ista dicere, quia et illi mortuos resuscitaverunt, et multa miracula fecerunt: propterea cum ab illo signum peteretur; proprium signum commendans quod in se solo futurum erat, ait: *Generatio ista*

ira de Dios reclama una señal, y no se le dará otra señal sino la señal de Jonás profeta. Así como Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre del cetáceo, así estará el Hijo del hombre tres días y tres noches en el corazón de la tierra. ¿Cómo estuvo Jonás en el vientre del cetáceo? ¿Por ventura no estuvo allí para ser después devuelto vivo? Lo que fue para Jonás el cetáceo, esto fue el abismo de la tierra para el Señor. Esta fue la señal particular que recomendó, éste es el gran poder. Cosa más poderosa es que se resucite a sí mismo un muerto que no haber muerto. La grandeza del poder del Señor, atendiendo a que se hizo hombre, se manifiesta en la virtud de la resurrección. Esta es la que recomienda el Apóstol cuando dice: *No teniendo la justicia mía, que procede de la ley, sino la que es por la fe de Cristo; justicia que viene de Dios fundada en la fe a fin de conocerle a El y al poder de su resurrección.* También se recomienda en otro lugar de esta manera: *Y, si fue crucificado por parte de la flaqueza, vive por la virtud de Dios.* Luego como este gran poder del Señor se manifieste en la resurrección, de la que tomó este salmo el título, ¿qué quiere decir *En la grandeza de tu poder te mentirán tus enemigos* sino que entiendas que mentirán tus enemigos para que seas crucificado y que eres crucificado para resucitar? Su mentira servirá para poner de relieve tu inmenso poder. ¿Para qué acostumbran a mentir los enemigos? Para disminuir el poder de aquel de quien mienten. A ti, dice, te sucedió lo contrario. Tu poder hubiera aparecido menor si no te hubieran calumniado.

prava et amaricans signum quaerit; et signum non dabitur ei, nisi signum Ionae prophetae. Sicut enim fuit Ionas in ventre ceti tribus diebus, et tribus noctibus; sic erit et filius hominis in corde terrae tribus diebus, et tribus noctibus (Mt 12,39.40). Quomodo fuit Ionas in ventre ceti? Nonne ut postea vivus evomeretur? Hoc fuit infernus Domino, quod Ionae cetus. Hoc signum proprium commendavit; hoc est potentissimum. Potentius est revixisse mortuum, quam non fuisse mortuum. Magnitudo potentiae Domini secundum quod homo factus est, in virtute resurrectionis apparet. Hanc commendat Apostolus, cum dicit: *Non habens meam iustitiam quae ex Lege est; sed eam quae est per fidem Christi, quae est ex Deo iustitia in fide, ad cognoscendum eum, et virtutem resurrectionis eius* (Phil 3,9.10). Sic commendatur et alio loco: *Et si crucifixus est ex infirmitate, sed vivit in virtute Dei* (2 Cor 13,4). Cum ergo ista magna potentia Domini in resurrectione intelligatur, unde titulum psalmus iste accepit; quid sibi vult, *In multitudine potentiae tuae mentientur tibi inimici tui,* nisi ut sic intelligas: Ideo tibi mentientur inimici tui ut crucifigaris; ideo crucifigeris ut resurgas? Mendacium ergo illorum ad commendandam multam potentiam tuam valebit. Quare solent inimici mentiri? Ut potentiam cuiusque minuant de quo mentiuntur. Tibi, inquit, contra accidit. Nam minus appareret potentia tua, si tibi illi non mentirentur.

7. Observad también en el Evangelio la mentira de los falsos testigos y fijaos que se trata de la resurrección. Cuando se dijo al Señor: *¿Qué signo nos das de por qué haces estas cosas?*, sin tener en cuenta lo que había dicho de Jonás, contestó lo mismo valiéndose de otra semejanza para que conozcáis que este signo particular es el que se recomendó de manera especial, pues dijo así: *Derribad este templo, y en tres días le levantaré. A lo que contestaron los judíos: Cuarenta y seis años duró la construcción de él, ¿y tú le reedificarás en tres días?* El evangelista, exponiendo este pasaje, dice: *Y esto lo decía Jesús del templo de su cuerpo.* Ved cómo, tomando semejanza del cuerpo debido a que su carne era templo en donde residía oculta la divinidad, decía que había de manifestar este poder a los hombres. De aquí que los judíos veían externamente el templo, pero no veían la divinidad que habitaba interiormente. De estas palabras del Señor, falsos testigos urdieron la mentira que contra El dijeron; de éstas precisamente por las que, hablando del templo, declaró su futura resurrección. Cuando se preguntó a los falsos testigos qué le habían oído decir, depusieron diciendo: *Le hemos oído decir: Destruiré este templo y en tres días le reedificaré.* Habían oído decir: *En tres días le reedificaré.* Pero no habían oído decir: *Le destruiré,* sino: *Destruid.* Cambiaron una palabra y pocas letras de ella, y bastó para tramar un falso testimonio. Pero ¿a quién cambias las palabras, oh vanidad humana, oh humana flaqueza? Cambias la palabra a la Palabra inmutable. Tú cambias tu palabra, pero ¿acaso cambias la Palabra de Dios? De aquí que se dice en otro

7. Attendite et ipsum mendacium falsorum testium in Evangelio, et videte quia de resurrectione est. Cum enim Domino dictum esset, *Quod signum ostendis nobis, quia ista facis?* excepto eo quod dixerat de Iona, per aliam similitudinem hoc ipsum item dixit, ut noveritis hoc proprium signum maxime commendatum: *Solvite templum,* inquit, *hoc; et in tribus diebus excitabo illud. Et illi dixerunt: Quadraginta et sex annis aedificatum est templum hoc; et tu in triduo excitabis illud?* Et evangelista, quid illud esset exponens: *Hoc autem,* inquit, *dicebat Iesus de templo corporis sui* (Io 2,18-21). Ecce hanc potentiam suam hominibus se demonstraturum dicebat, unde similitudinem de templo dederat, propter carnem suam quae erat templum latentis intus divinitatis. Unde Iudaei templum foris videbant; numen intus habitans non videbant. Ex istis verbis Domini concinnaverunt falsi testes mendacium, quod contra eum dicerent, ex his ipsis ubi commendavit resurrectionem suam futuram, loquens de templo. Dixerunt enim falsi testes adversus eum, cum quaereretur ab eis quid illum audissent dixisse: *Audivimus eum dicentem, Solvam templum hoc, et post triduum resuscitabo illud* (Mt 26,61). *Post triduum resuscitabo,* audierant: *Solvam,* non audierant; sed audierant, *Solvite.* Unum verbum mutaverunt, et paucas litteras, ut falsum testimonium molirentur. Sed cui mutas verbum, o humana vanitas, o humana infirmitas? Verbo incommutabili verbum mutas! Mutas tu tuum

lugar: *Y la iniquidad se mintió a sí misma.* ¿Por qué te mintieron o te calumniaron tus enemigos, ¡oh Señor!, a ti, a quien ensalza toda la tierra? *En la grandeza de tu poder te mentirán tus enemigos.* Dicen: *Destruiré,* habiendo dicho tú: *Destruid.* ¿Por qué dijeron que tú habías dicho: *Destruiré* y no dijeron lo que tú dijiste: *Destruid?* Con el fin de defenderse de este modo ellos, sin tener lugar a defenderse, del crimen de la destrucción del templo, Cristo ciertamente murió porque quiso; sin embargo, vosotros le matasteis. Pero ved que os concedemos, ¡oh trapaceros!, que El mismo destruyó el templo. Pues se dijo por el Apóstol: *Me amó y se entregó por mí.* También se dijo del Padre *que no perdonó a su propio Hijo, sino que le entregó por todos nosotros.* Pero si el Padre entregó al Hijo y el Hijo se entregó a sí mismo, entonces, ¿qué hizo Judas? El Padre obró bien entregando a su Hijo a la muerte por nosotros; Cristo también obró bien entregándose a sí mismo por nosotros, pero Judas obró mal entregando al Maestro por avaricia. No se imputa a malicia de Judas el habernos proporcionado a nosotros el beneficio de la pasión de Cristo. El tendrá la recompensa de su malicia; Cristo, la alabanza de la gracia. Por tanto, El destruyó el templo; El mismo, que dijo: *Tengo poder para dar mi vida y poder para tomarla de nuevo, nadie me la quitará, sino que yo mismo la entrego y la tomo de nuevo.* El destruyó el templo por gracia suya y por malicia vuestra. *En la grandeza de tu poder te mentirán tus enemigos.* Ved que mienten; ved que se les da crédito; ve que eres oprimido, crucificado, ultrajado,

verbum; numquid mutas Dei Verbum? Unde alio loco dicitur: *Et mentita est iniquitas sibi* (Ps 26,12). Quare ergo tibi mentiti sunt inimici tui, o Domine, cui iubilat omnis terra? *In multitudine potentiae tuae mentientur tibi inimici tui.* Dicent, *Solvam;* cum tu dixeris, *Solvite.* Quare te dixerunt dixisse, *Solvam;* et non dixerunt quod tu dixisti, *Solvite?* Ut quasi ipsi se a crimine soluti templi defenderent sine causa. Christus enim, quia voluit, mortuus est: et tamen vos occidistis. Ecce concedimus vobis, o mendaces; ipse solvit templum. Dictum est enim ab Apostolo: *Qui me dilexit et tradidit semetipsum pro me* (Gal 2,20). Dictum est de Patre: *Qui proprio Filio suo non pepercit; sed pro nobis omnibus tradidit illum* (Rom 8,32). Si ergo Pater Filium tradidit, et Filius semetipsum tradidit; Iudas quid fecit? Pater tradendo Filium ad mortem pro nobis, bene fecit: Christus tradendo seipsum pro nobis, fecit bene: tradendo Iudas magistrum pro avaritia sua, fecit male. Non enim quod nobis praestitum est de passione Christi, malitiae Iudae deputabitur: habebit ille mercedem malitiae; Christus laudem gratiae. Prorsus ipse solverit templum; ipse solverit qui dixit: *Potestatem habeo ponendi animam meam; et potestatem habeo iterum sumendi eam: nemo tollit eam a me; sed ego ipse pono eam a me, et iterum sumo eam* (Io 10, 18). Ipse solverit templum gratia sua, malitia vestra. *In multitudine potentiae tuae mentientur tibi inimici tui.* Ecce mentiuntur, ecce creditur eis, ecce opprimeris, ecce crucifigeris, ecce insultatur tibi, ecce caput agi-

menospreciado: *Si es el Hijo de Dios, que baje de la cruz.* He aquí que cuando quieres das tu vida y eres herido en el costado por la lanza, y emanan los sacramentos de tu costado. Eres bajado del leño, y envuelto en lienzos, y colocado en el sepulcro, y se ponen guardias a la puerta de él para que no le roben tus discípulos; llega la hora de tu resurrección, la tierra tiembla, los sepulcros se abren y resucitas oculto y te apareces manifiestamente. ¿En dónde están ahora aquellos mentirosos? ¿En dónde el falso testimonio de malquerencia? ¿Por ventura no te mintieron en la grandeza de tu poder tus enemigos?

8. Presenta tú también (por testigos) a los guardias del sepulcro; refieran lo que vieron; reciban dinero y mientan también. Hablen estos perversos amonestados por los perversos; hablen sobornados por los judíos, los que no quisieron permanecer íntegros para con Cristo; hablen y mientan también. ¿Qué han de decir? Hablad; veamos; mentiréis también vosotros en la grandeza del poder del Señor. ¿Qué diréis? *Estando nosotros dormidos, vinieron sus discípulos y le robaron del sepulcro.* ¡Oh necedad verdaderamente dormida! O estabas despierta, y debiste impedirlo, o estabas dormida, y, por tanto, ignoraste lo que se efectuó. Se agregaron éstos también a la mentira de los enemigos. Se aumentó el número de los mentirosos para incrementar la paga de los creyentes, porque *en la grandeza de tu poder te mintieron tus enemigos.* Luego mintieron; y mintieron en la grandeza de tu poder, pues tú te apareciste, en contra de los mentirosos, a los veraces, y te apareciste a los veraces que tú hiciste veraces.

tatur: *Si Filius Dei est, descendat de cruce* (Mt 27,40). Ecce quando vis animam ponis, et lancea latus percuteris (Io 19,34), et Sacramenta de latere tuo defluunt; deponeris de ligno, involveris linteaminibus, poneris in sepulcro, adduntur custodes ne tollant te discipuli tui; venit hora resurrectionis tuae, terra concutitur, monumenta scinduntur, resurgis occultus, appares manifestus. Ubi sunt ergo illi mendaces? ubi est falsum testimonium malevolentiae? Nonne in multitudine potentiae tuae mentiti sunt tibi inimici tui?

8. Da et illos sepulcri custodes; referant quid viderint: accipiant pecuniam, et ipsi mentiantur; dicant etiam ipsi moniti perversi a perversis, dicant a Iudaeis corrupti, qui in Christo noluerunt esse integri; dicant, mentiantur etiam ipsi. Quid dicturi sunt? Dicite; videamus: mentiemini et vos in multitudine potentiae Domini. Quid dicturi estis? *Cum dormiremus nos, venerunt discipuli eius, et abstulerunt eum de monumento* (Mt 28,13). O vere stultia dormiens! Aut vigilabas; et prohibere debuisti: aut dormiebas; et quid sit gestum nescisti. Accesserunt et ipsi mendacio inimicorum: auctus est numerus mentientium, ut augeretur merces credentium; quia *in multitudine potentiae tuae mentientur tibi inimici tui.* Ergo mentiti sunt; in multitudine potentiae tuae mentiti sunt: apparuisti contra mendaces veracibus et apparuisti eis veracibus quos tu veraces fecisti.

9. [v.4]. Permanezcan los judíos en sus embustes. A ti, puesto que en la grandeza de tu poder mintieron, te acontezca lo que sigue: *te adore toda la tierra y te salmee; salmee a tu nombre, Altísimo.* Poco antes eras humilde, ahora *Altísimo;* humilde entre las manos de los fementidos enemigos, *Altísimo* sobre la cúspide de los ángeles loadores. *Te adore toda la tierra y te salmee; salmee a tu nombre, Altísimo.*

10 [v.5]. *Venod y ved las obras del Señor.* ¡Oh gentiles, oh naciones lejanas!, abandonad a los mentirosos judíos y venid y confesad. *Venid y ved las obras del Señor; El es terrible en los designios sobre los hijos de los hombres.* También se llamó El Hijo del hombre, y verdaderamente se hizo hijo del hombre. Era verdadero Hijo de Dios en la forma de Dios y verdadero hijo del hombre en la forma de siervo. Mas no penséis en esta forma de siervo atendiendo al estado o condición de otros hombres semejantes. *El es terrible en los designios sobre los hijos de los hombres.* Los hijos de los hombres tramaron el proyecto de crucificar a Cristo. El crucificado cegó a los crucificadores. ¿Qué hicisteis, hijos de los hombres, urdiendo designios ingeniosos contra vuestro Señor, en el que se ocultaba la majestad y aparecía la flaqueza? Vosotros trazabais el modo de perderle, El el de cegar y de salvar: de cegar a los soberbios y salvar a los humildes; pero de cegar a los soberbios, para que, cegados, se humillasen, humillados, confesasen, y confesos, fuesen iluminados. *El es terrible en los designios sobre los hijos de los hombres.* Verdaderamente terrible. Ved la ceguedad llevada a cabo

9 [v.4]. Remaneant Iudaei in mendaciis suis: tibi, quia in multitudine potentiae tuae mentiti sunt, fiat quod sequitur: *Omnis terra adoret te, et psallat tibi; psallat nomini tuo, Altissime.* Paulo ante humillime, modo *Altissime:* humillime inter manus mentientium inimicorum; *Altissime* super verticem laudantium Angelorum. *Omnis terra adoret te, et psallat tibi; psallat nomini tuo, Altissime.*

10 [v.5]. *Venite, et videte opera Domini.* O Gentes, o ultimae nationes, relinquite Iudaeos mentientes, venite confitentes. *Venite, et videte opera Domini: terribilis in consiliis super filios hominum.* Filius hominis quidem et ipse dictus est, et vere filius hominis factus est: verus Filius Dei in forma Dei; verus filius hominis in forma servi (Phil 2,6): sed nolite formam istam servi ex aliorum similium conditione pensare; *terribilis* est *in consiliis super filios hominum.* Machinati sunt filii hominum consilium ad crucifigendum Christum; crucifixus excaecavit crucifigentes. Quid ergo fecistis, filii hominum, machinando acuta consilia adversus Dominum vestrum, in quo latebat maiestas, et apparebat infirmitas? Vos machinati estis consilia perdendi, ille excaecandi et salvandi; excaecandi superbos, salvandi humiles: ad hoc autem superbos ipsos excaecandi, ut caecati humiliarentur, humiliati confiterentur, confessi illuminarentur. *Terribilis in consiliis super filios homi-*

de parte de Israel. Ved que los judíos, de quienes nació Cristo, se hallan fuera (de la Iglesia). Ved a los gentiles, que eran opuestos a Judea, hallarse dentro de Cristo. *El es terrible en los designios sobre los hijos de los hombres.*

11 [v.6]. Por tanto, ¿qué hizo con el terror de su designio? Convirtió el mar en tierra seca. Pues prosigue el salmo: *Convirtió el mar en tierra seca.* El mar era el mundo, era mar amargo por la sal; turbulento, por las borrascas; impetuoso, por las olas de las persecuciones. Ciertamente que el mar se convirtió en tierra seca. Ahora el mundo, que estaba saciado de agua salada, tiene sed de agua dulce. ¿Quién hizo esto? *El que convirtió el mar en tierra seca.* ¿Qué dice ya el alma de los gentiles? *Mi alma, como tierra sin agua, tiene sed de ti. El convirtió el mar en tierra seca. A pie enjuto pasaron el río.* Los mismos que se convirtieron en tierra seca siendo antes mar *pasaron el río a pie enjuto.* ¿Qué es el río? La mortalidad del mundo. Ved el río mundanal; se presentan unas cosas y pasan, y otras suceden a las que pasaron. ¿No acontece esto con el agua del río que brota de la tierra y corre? Todo el que nació conviene que ceda su puesto al que ha de nacer. Todo este orden de cosas caducas que pasan es, sin duda, un río. No se arroje a este río el alma apasionada, no se meta en él, permanezca estable. ¿Pero cómo vadeará el deleite de las cosas perecederas? Crea en Cristo y pasará a pie enjuto. Pase con aquel por guía, y entonces pasará a pie firme. ¿Qué significa pasar a pie firme? Pasar fácilmente, con entereza. No busque un caballo para

num. Vere terribilis! Ecce caecitas ex parte Israel facta est: ecce Iudaei ex quibus natus est Christus, foris sunt: ecce Gentes quae contra Iudaeam erant, in Christo intus sunt (Rom 11,25). *Terribilis in consiliis super filios hominum.*

11 [v.6]. Propterea quid fecit terrore consilii sui? Convertit mare in aridam. Hoc enim sequitur: *Qui convertit mare in aridam.* Mare erat mundus; amarus salsitate, turbulentus tempestate, saeviens fluctibus persecutionum, mare erat: certe in aridam conversum est mare; modo sitit aquam dulcem mundus, qui salsa plenus erat. Quis hoc fecit? *Qui convertit mare in aridam.* Iam anima Gentium omnium quid dicit? *Anima mea velut terra sine aqua tibi* (Ps 142,6). *Qui convertit mare in aridam. In flumine pertransibunt pede.* Illi ipsi qui conversi sunt in aridam, cum essent antea mare, *in flumine pede pertransibunt.* Quid est flumen? Flumen est omnis mortalitas saeculi. Videte flumen: alia veniunt et transeunt, alia transitura succedunt. Nonne sic fit in aqua fluminis, quae de terra nascitur, et manat? Omnis qui natus est, cedat oportet nascituro: et omnis iste ordo rerum labentium, fluvius quidam est. In istum fluvium non se mittat cupida anima, non se mittat; stet. Et quomodo transibit delectationes rerum periturarum? Credat in Christum, et transibit pede: transit illo duce, pede transit. Quid est, pede transire? Facile transire. Non quaerit equum ut transeat; non erigitur

pasar, no se sirva de la soberbía para pasar; pase humilde y pasará segura. *A pie enjuto pasarán el río.*

12. *Allí nos regocijaremos en El.* ¡Oh judíos, que os gloriáis de vuestras obras! Deponed la soberbia; no os gloriéis en vosotros; escoged la gracia, regocijaos en Cristo. Allí, pues, nos regocijaremos, no en nosotros. *Allí nos regocijaremos en El.* ¿Cuándo nos regocijaremos? Cuando hubiéremos pasado el río a pie enjuto. Se promete la vida eterna, la resurrección; allí nuestra carne ya no será río. Ahora es río mientras es mortal. Ved si se detiene alguna edad. Los niños quieren crecer, y no saben que se acorta o disminuye el tiempo de su vida con los años que pasan. Pues no se añaden años a aquellos que crecen, sino más bien se quitan; como agua de río, que se acerca, sin duda, a su fin, pero se aleja de la fuente. No obstante, los niños quieren crecer para no estar sometidos a los mayores. Ved que crecen pronto; se efectúa el crecimiento y llegan a la juventud. Quienes dejaron ya a un lado la niñez, retengan, si pueden, la juventud; también pasa ésta. Llega la vejez, pero tampoco es perdurable. Desaparece con la muerte. Luego la vida es un río de carne naciente. El que es humilde, fácilmente pasa este río de la mortalidad sin que le arrastre ni le vuelque la concupiscencia de las cosas terrenas; es decir, le pasa a pie enjuto, teniendo por guía a Aquel que primeramente le pasó, que "bebió en el camino del torrente hasta la muerte, por lo que levantará la cabeza". Luego los que pasemos a pie enjuto este río, es decir, los que fácilmente pasemos esta mortalidad deleznable, *allí nos regocijaremos en El.* Pero ahora, ¿en quién nos regocijamos? ¿En El o en la esperanza de El? Porque, si ahora nos

superbia ad transeundum flumen: humilis transit, et tutius transit. *In flumine pertransibunt pede.*

12. *Ibi iucundabimur in ipso.* O Iudaei, de vestris operibus gloriamini: ponite superbiam gloriandi de vobis; sumite gratiam iucundandi in Christo. Ibi enim iucundabimur: sed non in nobis: *ibi iucundabimur in ipso.* Quando iucundabimur? Cum flumen transierimus pede. Vita aeterna promittitur, resurrectio promittitur; ibi caro nostra iam non erit flumen: flumen enim modo est, quando mortalitas est. Videte si stat aliqua aetas. Pueri crescere volunt; et nesciunt spatium vitae suae annis succedentibus minui. Non enim adduntur anni, sed subtrahuntur crescentibus: sicut aqua fluminis prorsus accedit, sed a fonte recedit. Et volunt crescere pueri, ut careant dominatu maiorum; ecce crescunt, agitur cito, perveniunt ad iuventutem: qui excesserunt pueritiam, si possunt teneant iuventutem; transit et ipsa. Senectus succedit; vel senectus aeterna sit: morte aufertur. Ergo fluvius est carnis nascentis. Hunc fluvium mortalitatis, ne mortalium rerum concupiscentia subvertat et rapiat, facile transit qui humiliter, id est, pede transit, duce illo qui prior transiit, qui de torrente in via usque ad mortem bibit, propterea exaltavit caput (Ps 109,7). Transeuntes ergo pede fluvium istum, id est facile transeuntes mortalitatem istam fluentem, *ibi iucundabimur in ipso.* Modo autem

regocijamos, nos regocijamos en esperanza; entonces nos regocijaremos en El. También ahora en El, pero en esperanza; entonces en la realidad.

13 [v.7]. *Allí nos regocijaremos en El.* ¿En quién? En el *que domina con su poder por siempre.* Pues nosotros, ¿qué poder tenemos? ¿Y además es eterno? Si nuestro poder fuese eterno, no hubiéramos caído, no hubiéramos cometido el pecado, no hubiéramos merecido la mortalidad penal. *El que domina con su poder por siempre* tomó voluntariamente aquello por lo que nos derribó nuestro merecimiento. Nos hagamos participantes de Aquel con cuyo poder seremos fuertes. El lo es por el suyo. Nosotros somos iluminados, El es la luz que ilumina; nosotros, si nos apartamos de El, nos entenebrecemos, El no puede apartarse de sí mismo. Con su calor nos calentamos; si nos apartamos de El, nos helamos; si nos acercamos nuevamente, nos calentamos. Luego le digamos que nos proteja con su poder, puesto que nos regocijamos en Aquel *que domina con su poder por siempre.*

14. Pero este poder no se concede sólo a los judíos creyentes. Los judíos, que se envalentonaron sobremanera presumiendo de su propio poder, después conocieron en virtud de qué poder fueron provechosamente fuertes y algunos de ellos creyeron. Pero a Cristo no basta esto; dio mucho, dio un gran precio; y no debió servir únicamente para los judíos lo que dio. *Sus ojos miraron a los gentiles.* Sus ojos están puestos en los gentiles. ¿Qué haremos? ¿Murmurarán los judíos? Los judíos dirán: Lo que a nosotros se da, también se da a ellos; a

in quo, nisi vel in ipso, vel in spe ipsius? Etsi enim iucundamur modo, in spe iucundamur; tunc autem in ipso iucundabimur. Et modo in ipso, sed per spem; tunc autem facie ad faciem (1 Cor 13,12).

13 [v.7]. *Ibi iucundabimur in ipso.* In quo? *Qui dominatur in virtute sua in aeternum.* Nam nos quam virtutem habemus? et numquid aeternam? Si aeterna esset virtus nostra, non lapsi essemus, non cecidissemus in peccatum, non meruissemus mortalitatem poenalem. Ille voluntate suscepit, quo nos meritum nostrum deiecit, *Qui dominatur in virtute sua in aeternum.* Eius participes efficiamur, in cuius virtute nos erimus fortes; ille autem in sua. Nos illuminati; ille lumen illuminans: nos aversi ab illo, contenebramur; ille averti a se non potest. Calore ipsius accendimur; unde recedentes frigueramus, accedentes rursum accendimur. Ergo dicamus ei ut custodiat nos in virtute sua, quia in ipso iucundabimur *qui dominatur in virtute sua in aeternum.*

14. Sed non hoc solis Iudaeis praestat credentibus. Quia multum se extulerunt Iudaei de virtute sua praesumentes, postea cognoverunt in cuius virtute fuerunt salubriter fortes, et quidam eorum crediderunt: sed non sufficit Christo; multum est quod dedit, magnum pretium dedit, non pro solis Iudaeis debuit valere quod dedit. *Oculi eius super Gentes respiciunt.* Ergo, *Oculi eius super Gentes respiciunt.* Et quid facimus? Murmurabunt Iudaei; dicturi sunt Iudaei: Quod nobis, hoc et

nosotros se nos da el Evangelio, a ellos también; a nosotros se nos da la gracia de la resurrección, también a ellos se da. Entonces, ¿de nada nos sirve haber recibido la ley, haber vivido en la justificación de la ley, haber observado los mandamientos de nuestros mayores? ¿Esto no vale nada? ¿Se les da a ellos lo que a nosotros? No litiguen ni contiendan. *Los que irritan a Dios no serán exaltados en sí mismos.* ¡Oh carne enteca y corrompida! ¿No eres pecadora? ¿Qué dice tu lengua? Atiende a la conciencia. *Todos pecaron, y están privados de la gloria de Dios,* dice el Apóstol. Reconócete a ti, ¡oh humana fragilidad! Recibiste la ley para que fueses transgresor de la ley, pues no retuviste y cumpliste lo que recibiste. Por la ley te cupo en suerte no la justificación que manda la ley, sino la prevaricación que tú cometiste. Luego, si abundó el pecado, ¿por qué rehúsas la gracia superabundante? No provoques la cólera, porque quienes irritan a Dios no serán exaltados. Parece como que maldijo al decir: *Quienes irritan a Dios no serán exaltados.* ¿Qué digo? Serán exaltados, pero no *en sí mismos.* En sí mismos se humillen; se exalten en Cristo. "Quien se humilla serán exaltado y el que se exalta será humillado". *Quienes irritan a Dios no serán exaltados en sí mismos.*

15 [v.8-9]. *Bendecid, naciones, a nuestro Señor.* Ved que son rechazados los que irritan a Dios, y se les da la razón: unos se convirtieron, otros permanecieron en su soberbia. No os aterren quienes niegan la gracia del Evangelio a las naciones; ya llegó la semilla de Abrahán, en quien son bendecidas todas las naciones. Bendecid a Aquel en quien sois bendecidas. *Ben-*

illis; nobis Evangelium, illis Evangelium; nobis gratiam resurrectionis, et illis gratiam resurrectionis: nihil nobis prodest quod nos Legem accepimus, et in iustificationibus Legis viximus, et tenuimus praecepta patrum: nihil valebit hoc; illis quod nobis! Non litigent, non contendant. *Qui amaricant, non exaltentur in semetipsis.* O caro misera et tabescens, nonne peccatrix es? Quid clamat lingua tua? Attendatur conscientia. Omnes enim peccaverunt, et egent gloria Dei (Rom 3,23). Agnosce te, infirmitas humana. Accepisti Legem, ut et praevaricatrix Legis esses; non enim tenuisti et implesti quod accepisti. Accessit tibi ex Lege, non iustificatio quam Lex iubet, sed praevaricatio quam tu fecisti. Si ergo abundavit peccatum, quid invides superabundanti gratiae? (Ib. 5,20). Noli amaricare, quia *qui amaricant, non exaltentur.* Quasi maledixisse videtur, *Qui amaricant, non exaltentur:* imo exaltentur, sed non *in seipsis.* Humilientur in seipsis; exaltentur in Christo. Qui enim se humiliat, exaltabitur; et qui se exaltat, humiliabitur (Mt 23,12). *Qui amaricant, non exaltentur in semetipsis.*

15 [v.8,9]. *Benedicite, Gentes, Deum nostrum.* Ecce repulsi sunt qui amaricant; reddita est illis ratio: aliqui conversi sunt, aliqui superbi remanserunt. Non vos terreant qui gratiam evangelicam invident Gentibus; iam venit semen Abrahae, in quo benedicuntur omnes Gentes (Gen 12,3). Benedicite eum in quo benedicimini; *Benedicite, Gentes,*

decid, naciones, a nuestro Señor y oíd la voz de su alabanza. No os alabéis a vosotros mismos, alabadle a El. ¿Qué dice la voz de su alabanza? Que por su gracia somos lo bueno que somos. *El dio vida a mi alma.* He aquí la voz de su alabanza. *El dio vida a mi alma.* Luego estaba muerta; estaba muerta en ti. Por eso no debisteis exaltaros en vosotros mismos. Ve que estaba muerta en ti. ¿En dónde vivirá sino en Aquel que dijo: *Yo soy el camino, la verdad y la vida?* A ciertos creyentes dice el Apóstol: *En algún tiempo fuisteis tinieblas, pero ahora luz en el Señor;* luego como en vosotros había tinieblas y en Dios luz, por eso había muerte en vosotros y vida en el Señor. *El dio vida a mi alma.* Ved que dio vida a nuestra alma porque creímos en El. Dio vida a nuestra alma, ¿pero qué es necesario después? Que perseveremos hasta el fin. Y esto, ¿quién lo dará si no es Aquel de quien se escribió a continuación: *Y no permitió que resbalasen mis pies? El dio vida a mi alma;* El dirige mis pies para que no vacilen, para que no se tambaleen, para que no resbalen. El nos da la vida, El nos hace perseverar hasta el fin para que vivamos eternamente. *Y no permitió que resbalasen mis pies.*

16 [v.10-12]. ¿Por qué dijiste: *Y no permitió que resbalasen mis pies?* ¿Qué soportaste o qué pudiste soportar para que flaquearan tus pies? ¿Qué? Oye lo que sigue: ¿Por qué dijiste: *No permitió que resbalasen mis pies?* Porque soportamos muchas cosas por las que se apartarían del camino nuestros pies si El no los gobernase y no los impidiese resbalar. ¿Cuáles son éstas? *Porque nos probaste, ¡oh Dios!; nos quemaste con fuego*

Deum nostrum: et audite vocem laudis eius. Ne vos ipsos laudetis; sed ipsum laudetis. Quae est vox laudis eius? Quia gratia ipsius sumus, quidquid boni sumus. *Qui posuit animam meam in vitam.* Ecce vox laudis eius: *Qui posuit animam meam in vitam.* Ergo in morte erat; in morte erat in te. Inde est quod non debuistis exaltari in vobis ipsis. Ecce in morte erat in te: ubi erit in vita, nisi in illo qui dixit, *Ego sum via, veritas, et vita?* (Io 14,6). Quomodo quibusdam credentibus ait Apostolus: *Fuistis aliquando tenebrae; nunc autem lux in Domino* (Eph 5,8). Tenebrae ergo in vobis; lux in Domino: sic mors in vobis; vita in Domino. *Qui posuit animam meam in vitam.* Ecce posuit animam nostram in vitam, quia credimus in eum; in vitam posuit animam nostram: sed quid deinde opus est, nisi ut perseveremus usque in finem? Et hoc quis dabit, nisi de quo consequenter dictum est, *Et non dedit in motum pedes meos?* Ipse posuit animam in vitam, ipse regit pedes, ne nutent, ne moveantur, et dentur in motum; ipse nos facit vivere, ipse perseverare usque in finem, ut in aeternum vivamus. *Et non dedit in motum pedes meos.*

16 [v.10-12]. Quare hoc dixisti, *Et non dedit in motum pedes meos?* Quid enim passus es, aut quid pati potuisti, ut moverentur pedes tui? Quid? audi quae sequantur. Quare dixi, *non dedit in motum pedes meos?* Quia multa passi sumus, de quibus moverentur de via pedes nos-

como se quema la plata. No nos quemaste como a heno, sino como a plata. Aplicándonos el fuego, no nos redujiste a ceniza, sino que nos purificaste de inmundicias. *Nos quemaste como se quema la plata.* Observad cómo se muestra Dios al parecer cruel contra aquellos a quienes dio la vida del alma. *Nos hiciste caer en el lazo,* no para que, atrapados por él, muriésemos, sino para que probásemos de dónde habíamos sido librados. *Colocaste tribulaciones sobre nuestras espaldas.* Nos habíamos ensalzado vanamente, éramos soberbios. Y, siendo malamente ensalzados, estábamos encorvados. Para que, estando encorvados, fuésemos enderezados bien: *Colocaste tribulaciones sobre nuestras espaldas; pusiste hombres sobre nuestras cabezas.* La Iglesia padeció estas cosas en varias y distintas persecuciones; las padeció en cada uno de sus miembros, y ahora también las padece. No hay nadie que pueda decir que en esta vida se halla inmune de estas tribulaciones. Luego hay hombres que también están sobre nosotros, pues toleramos a los que no queremos y hasta algunas veces soportamos a superiores que son peores que nosotros. Si no hay pecados en el hombre, entonces ciertamente el hombre es superior, pues cuantos más tiene un hombre, es tanto más inferior. Es un bien que nos consideremos pecadores, y así toleremos a los que están sobre nosotros, para que de este modo confesemos a Dios que padecemos mereciéndolo. ¿Cómo has de padecer injustamente lo que hace el que es justo? *Colocaste tribulaciones sobre nuestras espaldas, pusiste hombres sobre nuestras cabezas.* Parece que Dios se ensaña cuando hace estas cosas. No temas, pues es Padre, y jamás se ensaña para nuestra perdición. Cuando vives mal, si tolera, se aíra más.

tri, nisi ipse regeret, et eos in motum non daret. Quae sunt ista? *Quoniam probasti nos Deus; ignisti nos, sicut ignitur argentum.* Non ignisti sicut fenum, sed sicut argentum: adhibendo nobis ignem, non in cinerem convertisti, sed sordes abluisti. *Ignisti nos, sicut ignitur argentum.* Et vide quomodo saevit Deus in illos, quorum animam posuit in vitam. *Induxisti nos in muscipulam:* non ut capti moreremur, sed unde liberati experiremur. *Posuisti tribulationes in dorso nostro.* Erecti enim male, superbi eramus: male erecti curvati sumus, ut curvati bene erigeremur. *Posuisti tribulationes in dorso nostro: imposuisti homines super capita nostra.* Haec omnia passa est Ecclesia variis et diversis persecutionibus; passa est hoc singillatim, etiam modo patitur. Non enim quisquam est, qui se in hac vita ab his tentationibus possit dicere immunem. Ergo imponuntur et homines super capita nostra: toleramus quos nolumus, patimur superiores aliquando quos novimus peiores. Peccata autem si desint, bene superior est homo; quanto autem plura adsunt, tanto est inferior. Et bonum est ut consideremus nos peccatores esse, et sic toleremus impositos super capita nostra; ut et nos Deo confiteamur quia digne patimur. Quid enim indigne pateris quod facit qui iustus est? *Posuisti tribulationes in dorso nostro: imposuisti homines super capita nostra.* Saevire videtur Deus, cum ista facit: ne metuas; quoniam

Estas tribulaciones son simplemente azotes de quien corrige para que no sobrevenga la sentencia de la pena de quien castiga. *Colocaste tribulaciones sobre nuestras espaldas, pusiste hombres sobre nuestras cabezas.*

17. *Pasamos por fuego y por agua.* Fuego y agua; ambas cosas son peligrosas en esta vida. Sin duda, el agua apaga el fuego, y el fuego seca el agua. Estas dos cosas son las tentaciones, de las que abunda esta vida. El fuego quema, el agua arruina; ambas cosas deben ser temidas: tanto el fuego de la tribulación como el agua de la destrucción. Cuando las cosas con que topamos son angustias y se da alguna de las que se llaman desgracias en este mundo, es como fuego. Cuando se presentan las cosas prósperas y nos rodea la abundancia del siglo, es como agua. Ve no te queme el fuego y te arruine el agua. Permanece firme ante el fuego; conviene que te cueza. Como vaso de barro, eres arrojado al horno de fuego para que se consolide lo que ha sido formado. El vaso consolidado por el fuego no teme al agua. Pero, si el vaso no hubiere sido consolidado o cocido por el fuego, como tierra se deshace por el agua. No tengas prisa por ir al agua; pasa por el fuego al agua para que pases también por el agua. Por eso en los sacramentos primero se aplica el fuego catequizando y exorcizando. Porque, si no, ¿cómo es que muchos espíritus inmundos claman: *Ardo,* si esto no es fuego? Después del fuego del exorcismo se viene al bautismo a fin de que desde el fuego se vaya al agua, y del agua al descanso. Lo que acontece en los sacramentos, lo mismo sucede en las tentaciones de este mundo. La primera que se presenta es la angustia del temor; a

Pater est, nunquam sic saevit ut perdat. Quando male vivis, si parcit, plus irascitur. Omnino istae tribulationes flagella sunt corrigentis, ne sit sententia punientis. *Posuisti tribulationes in dorso nostro: imposuisti homines super capita nostra.*

17. *Transivimus per ignem et aquam.* Ignis et aqua, utrumque periculosum est in hac vita. Certe videtur aqua ignem exstinguere, et ignis videtur aquam siccare. Ita et ipsae tentationes sunt, quibus abundat haec vita. Ignis urit, aqua corrumpit: utrumque metuendum; et ustio tribulationis, et aqua corruptionis. Quando sunt res angustae, et aliqua quae infelicitas dicitur in hoc mundo, quasi ignis est: quando sunt res prosperae, et abundantia saeculi circumfluit, quasi aqua est. Vide ne te ignis exurat, ne aqua corrumpat. Firmus esto adversus ignem; coqui te oportet: tanquam vas fictum mitteris in caminum ignis, ut firmetur quod formatum est. Vas ergo iam igne firmatum aquam non timet; vas autem si solidatum igne non fuerit, tanquam lutum aqua solvetur. Noli festinare ad aquam; per ignem transi ad aquam, ut transeas et aquam. Propterea et in Sacramentis, et in catechizando, et in exorcizando, adhibetur prius ignis. Nam unde plerumque immundi spiritus clamant, Ardeo, si ille ignis non est? Post ignem autem exorcismi venitur ad Baptismum; ut ab igne ad aquam, ab aqua in refrigerium. Quod autem

continuación, el fuego; después, desaparecido el temor, ha de temerse que la felicidad mundana no nos arruine. Cuando el fuego ya no te haga crujir y cuando ya no te hundas en el agua, sino que flotes, entonces por la enseñanza pasas al descanso; luego, pasando por el fuego y el agua, eres conducido a la quietud. Los símbolos de las cosas que hay en los sacramentos són realidades en la perfección de la vida eterna. Cuando hubiéremos pasado a aquel descanso, carísimos hermanos, no temeremos allí a ningún enemigo, a ningún tentador, a ningún envidioso, a ninguna clase de fuego ni de agua, pues allí habrá perpetuo descanso. Se llama descanso por la quietud. Si dices que es calor, verdaderamente lo es; si dices que es refrigerio, ciertamente lo es. Si entiendes mal la palabra "refrigerio", es decir, si la entiendes por refriamiento, entonces nos entumeceremos allí. No nos entumeceremos allí, sino que descansaremos. No nos quemaremos allí porque se llame calor, sino que nos enardeceremos en el espíritu. Observa este calor en otro salmo: *No hay quien se sustraiga a su calor.* ¿Qué dice también el Apóstol? *Fervientes en el espíritu.* Luego *hemos pasado por el fuego y por el agua. Y nos condujiste al descanso.*

18 [v.13]. Ved que no dejó de hablar no sólo del descanso, pero ni del mismo fuego apetecible, pues dice: *Entraré en tu casa con holocaustos.* ¿Qué es el holocausto? El sacrificio en el cual se quema todo, pero con fuego divino. Se llama holocausto el sacrificio o la ofrenda que se quema por completo. Unas cosas son las porciones de los sacrificios, y otra el holocausto. Cuando arde todo y todo se consume por el fuego

in Sacramentis, hoc in tentationibus huius saeculi: angustia timoris accedit prima, vice ignis; postea ablato timore, metuendum est ne felicitas mundana corrumpat. Cum autem te ignis crepare non fecerit, et in aquam non merseris, sed enataveris; per disciplinam transis ad requiem, et transiens per ignem et aquam educeris in refrigerium. Quarum enim rerum signa sunt in Sacramentis, ipsae res sunt in illa perfectione vitae aeternae. Iam cum transierimus ad illud refrigerium, fratres charissimi, nullum ibi timebimus inimicum, nullum tentatorem, nullum invidum, nullum ignem, nullam aquam; perpetuum ibi refrigerium erit. Refrigerium propter quietem dicitur. Nam si dicas, Calor est, verum est: si dicas, Refrigerium, verum est. Si enim refrigerium male accipias, quasi torpescimus ibi. Non autem torpescimus ibi, sed requiescimus: nec quia calor dicitur, aestuabimus ibi, sed fervebimus spiritu. Attende ipsum calorem in alio psalmo: *Nec est qui se abscondat a calore eius* (Ps 18,7). Quid dicit et Apostolus? *Spiritu ferventes* (Rom 12,11). Ergo, *Transivimus per ignem et aquam: Et eduxisti nos in refrigerium.*

18 [v.13]. Attende quia non tantum de refrigerio, sed nec de ipso igne optabili tacuit: *Introibo in domum tuam in holocaustis.* Quid est holocaustum? Totum incensum, sed igne divino. Holocaustum enim dicitur sacrificium, cum totum accenditur. Aliae sunt partes sacrificiorum; aliud holocaustum: quando totum ardet, et totum consumitur igne divino,

divino, se llama holocausto; cuando se quema sólo parte, se denomina sacrificio. Todo holocausto es sacrificio, pero no todo sacrificio es holocausto. Anuncia holocaustos; habla el cuerpo de Cristo; habla la unidad de Cristo: *Entraré en tu casa con holocaustos.* Me consuma por completo tu fuego. No me reserve nada mío; todo sea para ti. Esto se cumplirá en la resurrección de los justos: *Cuando esto corruptible se vista de incorruptibilidad y esto mortal se vista de inmortalidad, entonces se cumplirá lo que está escrito: La muerte se sumió en victoria.* La victoria es como el fuego divino. Cuando absorbe a nuestra muerte es holocausto, pues no queda nada mortal en la carne ni nada culpable en el espíritu. Todo lo que procede de la vida mortal será consumido a fin de que se perfeccione en la vida eterna. Luego éstos serán los holocaustos.

19 [v.14]. Y ¿qué se dará *en los holocaustos? Te cumpliré mis votos que distinguieron mis labios.* ¿Qué distinción hay en estos votos? Esta: que te acuses a ti y le alabes a El. Que entiendas que eres criatura y El es Creador. Que veas que tú eres tinieblas y El iluminador a quien digas: *Tú, ¡oh Señor!, iluminarás mi lámpara. Dios mío, iluminarás mis tinieblas.* Porque si hubieses dicho: ¡Oh alma!, por ti y para mí luce mi antorcha, no distinguirías. Si no distingues, no cumples los votos distintos. Cumple los votos distintos; reconócete a ti mudable y a El inmudable; confiesa que sin El no eres nada y que El sin ti es perfecto; que necesitas de El y El no necesita de ti. Dile: *Dije al Señor: Tú eres mi Dios, porque no necesitas de mis bienes.* No porque Dios te reciba en holocausto, por eso crece

holocaustum dicitur; quando pars, sacrificium. Omne quidem holocaustum sacrificium; sed non omne sacrificium holocaustum. Holocausta ergo promittit; corpus Christi loquitur, unitas Christi loquitur: *Introibo in domum tuam in holocaustis.* Totum meum consumat ignis tuus; nihil mei remaneat mihi, totum sit tibi. Hoc autem erit in resurrectione iustorum, *quando et corruptibile hoc induetur incorruptione, et mortale hoc induetur immortalitate; tunc fiet quod scriptum est: Absorpta est mors in victoriam* (1 Cor 15,54). Victoria quasi ignis divinus est: cum absorbet et mortem nostram, holocaustum est. Non remanet mortale aliquid in carne, non remanet aliquid culpabile in spiritu; totum ex mortali vita consumetur, ut in aeterna vita consummetur: erunt ergo illa holocausta.

19 [v.14]. Et quid erit, *in holocaustis? Reddam tibi vota mea, quae distinxerunt labia mea.* Quae est distinctio in votis? Haec est distinctio, ut te accuses, illum laudes; te intelligas creaturam, illum creatorem; te tenebras, illum illuminatorem, cui dicas: *Tu illuminabis lucernam meam, Domine; Deus meus, illuminabis tenebras meas* (Ps 17,29). Nam quando dixeris, o anima, quia ex te tibi lucet, non distingues. Si non distingues, non reddes vota distincta. Redde vota distincta; confitere te mutabilem, illum incommutabilem: confitere te sine illo nihil esse, ipsum autem sine te perfectum esse; te indigere illo, illum autem

El, ni aumenta, ni se hace más rico, ni se equipa mejor. Todo lo que de ti ejecuta en favor tuyo es un bien mejor para ti que no para El que lo hace. Si distingues estas cosas, cumplirás a tu Dios los votos que distinguieron tus labios: *Te cumpliré mis votos que distinguieron mis labios.*

20 [v.15]. *Y habló mi boca en mi tribulación.* ¡Cuán dulce es muchas veces la tribulación! ¡Cuán necesaria! ¿Qué habló allí su boca en su tribulación? *Te ofreceré pingües holocaustos.* ¿Qué significa *pingües o medulosos?* Dentro tendré la caridad; no estará en la superficie; en lo más íntimo del corazón estará lo que amo. Nada hay más interior que nuestra medula. El hueso se halla en nosotros en sitio más interior que la carne, y la medula se encuentra en lugar más interior que los huesos. Todo el que adora superficialmente a Dios, intenta más bien agradar a los hombres, pues, sintiendo otra cosa en su interior, no ofrece holocausto pingüe o meduloso. El que atiende a la medula del sacrificio, ofrece el sacrificio completo, es decir, ofrece holocausto. *Te ofreceré holocaustos medulosos con incienso y carneros.* Los carneros son los conductores o jefes de la Iglesia. Habla todo el cuerpo de Cristo. Esto es lo que ofrece a Dios. ¿Qué simboliza el incienso? La oración. *¿Con incienso y carneros?* De manera particular oran los carneros por el rebaño. *Te ofreceré bueyes con machos cabríos.* Vemos a los bueyes que trillan y ellos son ofrecidos a Dios. El Apóstol dijo que debía entenderse de los predicadores del Evangelio lo que se escribió: *No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Por ventura pertenece a Dios el cuidado de los bueyes?* Luego estos carneros, estos bue-

tui non indigere. Clama ad illum: *Dixi Domino, Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non indiges* (Ps 15,2). Iam eo quod te in holocaustum assumit Deus, non ille crescit, non ille augetur, non ille ditior, non ille instructior fit: tibi est melius quidquid de te pro te facit; non ei qui facit. Haec si discernas, reddis vota Deo tuo, quae distinxerunt labia tua. *Reddam tibi vota mea, quae distinxerunt labia mea.*

20 [v.15]. *Et locutum est os meum in tribulatione mea.* Quam dulcis est saepe tribulatio! quam necessaria! Quid ibi locutum est os ipsius in tribulatione sua? *Holocausta medullata offeram tibi.* Quid est, *medullata?* Intus teneam charitatem tuam; non erit in superficie, in medullis meis erit quod diligo te. Nihil enim interius medullis nostris: interiora ossa sunt carne, medullae interiores sunt ipsis ossibus. Quisquis ergo in superficie colit Deum, magis placere vult hominibus; aliud autem intus sentiens, non offert holocausta medullarum: cuius autem medullam inspicit, ipsum totum accipit. *Holocausta medullata offeram tibi, cum incenso et arietibus.* Arietes duces Ecclesiae: totum corpus Christi loquitur; hoc est quod offert Deo. Incensum quid est? Oratio. *Cum incenso et arietibus?* Maxime enim arietes orant pro gregibus. *Offeram tibi boves cum hircis.* Boves invenimus triturantes, et ipsi offeruntur Deo. Apostolus de annuntiatoribus Evangelii dixit intelligendum quod scriptum est: *Bovi trituranti os non infrenabis. Numquid de*

yes de los que habla aquí, son cosa excelsa. ¿Qué será de los demás carneros y bueyes, de aquellos que saben que tienen pecados, que quizá cayeron en el camino y que, heridos, fueron curados por la penitencia? ¿Por ventura permanecerán estos así y no serán recibidos en holocausto? No teman, pues añadió: *Y también los machos cabríos.* Así dice: *Te ofreceré holocaustos medulosos con incienso y carneros. Te ofreceré bueyes y machos cabríos.* Por esta adición se salvan los machos cabríos. Por sí no podrán; adicionados, se tomarán con los bueyes. *Pues se granjearon amigos con la riqueza de la iniquidad para que éstos los reciban en los eternos tabernáculos.* Luego estos cabritos no estarán a la izquierda, porque se granjearon amigos con la riqueza de la iniquidad. ¿Quiénes son los cabritos que se hallarán a la izquierda? Aquellos a quienes se dice: *Tuve hambre, y no me disteis de comer;* más no los que repararon sus culpas con la limosna.

21 [v.16-17]. *Venid, oíd, y hablaré a todos los que teméis a Dios.* Acerquémonos, oigamos lo que nos ha de contar. *Venid, oíd, y hablaré.* Pero ¿quiénes debéis *venir* y *oír? Todos los que teméis a Dios.* Si no teméis a Dios, no hablaré. Pues no habrá a quién hablar si falta el temor de Dios. Abra los oídos el temor de Dios para que tenga en dónde y por dónde entrar lo que he de narrar. Pero ¿qué ha de narrar? *¡Cuán grandes cosas hizo Dios a mi alma!* Ved que desea narrar. ¿Qué ha de narrar? ¿Quizá hasta dónde se extiende la tierra, cuánto diste el cielo, cuántas sean las estrellas y cuáles las rotaciones del sol y de al luna? Estas criaturas cumplen sus determinados fines. Quienes investigaron con extrema curiosidad estas cosas, desco-

bobus pertinet ad Deum? (1 Cor 9,9). Ergo magni illi arietes, magni boves. Quid reliqui, qui forte conscii sunt aliquorum peccatorum; qui forte in ipso itinere lapsi sunt, et sauciati per poenitentiam sanantur? Numquid et ipsi remanebunt, et ad holocausta non pertinebunt? Ne ipsi timeant, addidit et hircos: *Holocausta,* inquit, *medullata offeram tibi, cum incenso et arietibus: offeram tibi boves cum hircis.* Adiunctione ipsa salvantur hirci: per se non possunt; adiuncti bobus accipiuntur. Fecerunt enim amicos de mammona iniquitatis, ut ipsi recipiant eos in aeterna tabernacula (Lc 16,9). Ergo isti hirci non erunt a sinistris, quia fecerunt sibi amicos de mammona iniquitatis. Qui autem hirci ad sinistram? Quibus dicetur, *Esurivi, et non dedistis mihi manducare* (Mt 15,42): non qui peccata sua eleemosynis redemerunt.

21 [v.16-17]. *Venite, audite, et narrabo, omnes qui timetis Deum.* Veniamus, audiamus quid narraturus est. *Venite, audite, et narrabo.* Sed qui, *Venite et audite? Omnes qui timetis Deum.* Si Deum non timetis, non narrabo. Non est quibus narretur, ubi Dei timor non est. Dei timor aperiat aures, ut sit quod intret, et qua intret quod narraturus sum. Sed quid est narraturus? *Quanta fecit animae meae.* Ecce narrare vult; sed quid est narraturus? An forte quantum pateat terra, quantum distendatur caelum, et quot sint sidera, et quae sint vices solis et lunae?

nocieron al Creador de ellas. Oíd aquello, entended aquello: *¡Oh los que teméis a Dios! ¡Cuán grandes cosas hizo Dios a mi alma!*, y, si queréis, también a la vuestra. *¡Cuán grandes cosas hizo Dios a mi alma! A El clamé con mi boca.* Esto dice que se lo hizo a su alma. Con el fin de invocarle con su boca, dice que se lo hizo a su alma. He aquí, hermanos, que éramos gentiles, si no en nosotros, en nuestros antepasados. ¿Y qué dice el Apóstol?: *Sabéis que, cuando erais gentiles, os acercabais, conducidos sin chistar, a los ídolos.* Diga ahora la Iglesia: *¡Cuán grandes cosas hizo Dios a mi alma! A El clamé con mi boca.* Siendo hombre, clamaba yo a la piedra, al sordo madero; yo hablaba a los ídolos, sordos y mudos; pero, restaurada ya en mí la imagen de Dios, clamé a mi Creador. Yo que decía a la estatua: *Tú eres mi padre; y a la piedra: Tú me engendraste,* ahora digo: *Padre nuestro, que estás en los cielos. A El clamé con mi boca.* Con mi boca, no con la ajena. Cuando clamaba a las piedras con la vana palabra de la tradición paterna, clamaba con boca ajena. Cuando clamé a Dios lo que El me concedió, lo que El me inspiró, *clamé a El con mi boca y le ensalcé con mi lengua.* ¿Qué significa *a El clamé con mi boca y le ensalcé con mi lengua?* Le prediqué públicamente, le confesé en el secreto de mi corazón. Poco es ensalzar a Dios con la lengua; es necesario ensalzarle con ella pensando en silencio lo que hablas en público. *A El clamé con mi boca y le ensalcé con mi lengua.* Ve en qué secreto quiere ser irreprensible el que ofrece los holocaustos medulosos. Haced esto, hermanos; imitadle de

Ista creatura peragit ordinem suum: qui multum eam curiose quaesierunt, eius creatorem ignoraverunt (Sap 13,9). Illud audite, illud accipite, o *qui timetis Deum, quanta fecit animae meae:* si vultis, et vestrae. *Quanta fecit animae meae. Ad ipsum ore meo clamavi.* Et hoc ipsum factum dicit animae suae: ut ad ipsum ore suo clamaret, factum esse dicit animae suae. Ecce, fratres, Gentes eramus, etsi non in nobis, in parentibus nostris. Et quid dicit Apostolus? *Scitis, quando Gentes eratis, ad simulacra sine voce quomodo ascendebatis inducti* (1 Cor 12,2). Dicat nunc Ecclesia, *Quanta fecit animae meae. Ad ipsum ore meo clamavi.* Homo ad lapidem clamabam, ad lignum surdum clamabam, simulacris surdis mutis loquebar: iam imago Dei conversa est ad Creatorem suum. Qui dicebam *ligno, Pater meus es tu; et lapidi, Tu me genuisti* (Ier 2,27); modo dico, *Pater noster, qui es in caelis* (Mt 6,9). *Ad ipsum ore meo clamavi. Ore meo* iam, non ore alieno. Quando clamabam ad lapides in vana conversatione paternae traditionis (1 Petr 1,18), ore alieno clamabam: quando clamavi ad Dominum, quod ipse donavit, quod ipse inspiravit, *ad ipsum ore meo clamavi, et exaltavi sub lingua mea.* Quid est, *clamavi ore meo, et exaltavi sub lingua mea.* Ipsum publice praedicavi, ipsum in secreto confessus sum. Parum est Deum exaltare lingua; sed et sub lingua, ut quod certus loqueris, hoc tacitus cogites. *Ad ipsum ore meo clamavi, et exaltavi sub lingua mea.* Vide quam in secreto vult esse integer qui offert holocausta medullata. Hoc agite, fratres, hoc imitamini, ut dicatis, *Venite, audite quanta fecit animae meae.* Om-

suerte que digáis: *Venid, oíd cuán grandes cosas hizo Dios a mi alma,* pues todas las cosas que cuenta se llevan a cabo por su gracia en nuestra alma. Oíd las restantes cosas que dice.

22 [v.18]. *Si percibo en mi corazón iniquidad, el Señor no me oye.* Considerad ahora, hermanos, cuán fácil, cuán ordinariamente los hombres pudorosos echan en cara las iniquidades a los hombres. Obró mal, obró infamemente, es un hombre malvado. Esto lo dice quizá viendo a los hombres. Mira si no ves en tu corazón la iniquidad, no sea que quizá lo que reprochas en otros, pienses tú hacerlo, y por eso le imputas a él no lo que hizo, sino lo que encontraste en tu corazón. Recapacita; sé juez para ti en tu corazón. Procura que en lo secreto de tu aposento, en el fondo más íntimo de tu corazón, donde estás tú solo y Aquel que también ve, te desagrade allí la iniquidad para que agrades a Dios. No la mires con ojos benignos, es decir, no la ames, sino más bien mírala con desdén, despréciala y apártate de ella. Todo lo que prometiere goce para arrastrar al pecado, todo lo que amenazare con tristeza para empujarte a obrar mal, todo ello no es nada, todo ello pasa; es digno de ser despreciado, de ser pisoteado, de no ser tenido en cuenta para aceptarlo. [Algunas veces se sugiere la maldad por medio de pensamientos o por las palabras de los perversos charlatanes, *pues las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres.* Despréciala tú. Es poco no poner la mirada en el rostro, refrenar la lengua; no pongas la mirada en el corazón, es decir, no ames, no consientas. Es muy común decir *mirar* (respicio) por *amar* (diligere). Sobre todo porque decimos a Dios *respexit me* (me miró; es decir, me amó). ¿Qué significa

nia enim quae enarrat, ipsius gratia fiunt in anima nostra. Videte alia quae dicat.

22 [v.18]. *Iniquitatem si conspexi in corde meo, non exaudiat Dominus.* Considerate modo, fratres, quam facile, quam quotidie homines erubescentes in hominibus iniquitates accusant: Male fecit, perdite fecit, sceleratus homo est: hoc forte propter homines dicit. Vide si non in corde tuo conspicis iniquitatem; ne forte quod reprehendis in altero, cogites facere, et ideo in illum clames, non quia fecit, sed quia inventus est. Redi ad te; intus esto tibi iudex. Ecce in cubiculo tuo abscondito, in ipsa vena intima cordis, ubi tu solus es, et ille qui videt, illic tibi displiceat iniquitas, ut placeas Deo. Noli illam respicere, id est, noli illam diligere; sed potius despice, id est, contemne, et avertere ab ea. Quidquid laetum promiserit, ut illiciat ad peccandum; quidquid triste minata fuerit, ut impellat ad malefaciendum, totum nihil est, totum transit; despici dignum est, ut calcetur; non conspici, ut acceptetur. [Suggerit enim aliquando per cogitationes, vel per verba colloquentium malorum. Corrumpunt enim mores bonos, colloquia mala: tu noli ea respicere (1 Cor 15,33). Sed parum est in vultu, parum est in lingua: in corde noli respicere, id est, noli diligere, noli acceptare. Nam respectum pro dilectione poni quotidianum est: primo quia de Deo dicimus, Re-

me miró? ¿Es que antes no te veía? ¿O es que miraba a lo alto y fue avisado por tus ruegos para que dirigiese sus ojos a ti? Te tenía en su presencia; pero dices: *Me miró,* es decir, Me *amó.* También al hombre que te ve y le pides algo le dices para que se compadezca de ti: Mírame. Te ve; y, no obstante, le dices: Mírame. ¿Qué significa *mírame?* Amame, atiéndeme, compadécete de mí. Luego no dijo: *Si percibo iniquidad en mi corazón,* porque no se sugiera en absoluto ninguna iniquidad en el corazón humano. Se sugiere; no cesa de obrar la sugestión, pero no se mire con complacencia. Si miras la iniquidad con complacencia, miras hacia atrás e incurres en la sentencia del Señor, que dice en el Evangelio: *Nadie que pone la mano en el arado y mira atrás, es apto para el reino de los cielos.* ¿Luego qué debo hacer? Lo que dice el Apóstol: *Olvidándome de lo de atrás, me extiendo a lo que está delante.* Todas nuestras cosas que pasaron y quedaron atrás eran inicuas. Nadie viene a Cristo procediendo de una vida buena, pues todos pecaron, y creyendo se justificaron. La justicia perfecta sólo tendrá lugar en la otra vida. Sin embargo, para adelantar en la virtud, El inspira y proporciona las buenas costumbres. No las achaques a tus méritos, no las achaques. Si la iniquidad sugiere, no consientas. Pues ¿qué dice el salmista?] * *Si percibo en mi corazón la iniquidad, no me oye el Señor.*

23 [v.19]. *Por eso me escuchó Dios.* Porque no miré en mi corazón la iniquidad. *Y atendió a la voz de mi plegaria.*

24 [v.20]. *Bendito mi Dios, que no apartó mi oración y*

spexit me. Quid est, Respexit me? Ante enim te non videbat? Aut sursum attendebat, et precibus tuis commonitus est, ut in te oculos mitteret? Videbat te et ante; sed, Respexit me, dicis, Dilexit me. Et homini qui te videt, et rogas eum, dicis, ut misereatur tui, Respice me. Videt te; et dicis, Respice me. Quid est, Respice me? Dilige, attende, miserere mei. Ergo non ideo dixit, *Iniquitatem si aspexi in corde meo,* quia omnino nulla iniquitas suggeritur cordi humano. Ibi suggeritur, non cessat suggestio; sed non fiat respectio. Si enim respicis iniquitatem, retro aspicis, et incurris sententiam dicentis Domini in Evangelio: *Nemo ponens manum super aratrum et respiciens retro, aptus est regno Dei* (Lc 9,62). Quid ergo debeo facere? Quod ait Apostolus: *Quae retro oblitus, in ea quae ante sunt extentus* (Phil 3,13). Retro enim nostra omnia quae transierunt, iniqua sunt. Nemo ex bono venit ad Christum: omnes peccaverunt; credendo iustificantur (Rom 3,22). Perfecta iustitia non erit, nisi in illa vita; tamen ad provectum, et mores boni ab ipso inspirantur, ab ipso donantur. Noli ergo tua merita computare, noli. Et si suggerit iniquitas, noli consentire. Quid enim ait?] * *Iniquitatem si conspexi in corde meo, non exaudiat Dominus.*

23 [v.19]. *Propterea exaudivit me Deus.* Quia iniquitatem non conspexi in corde meo. *Et intendit voci orationis meae.*

24 [v.20]. *Benedictus Deus meus, qui non amovit deprecationem*

* Lo comprendido entre corchetes falta en buen número de manuscritos de probada nota.

su misericordia de mí. Retiene el sentido desde donde dijo: *Venid, oíd, y hablaré a todos los que teméis a Dios cuán grandes cosas hizo a mi alma,* pues ha dicho las cosas que oísteis, y al fin concluye: *Bendito mi Dios, que no apartó mi oración y su misericordia de mí.* Así llega éste que habla a la resurrección, en la que ya nos hallamos en esperanza. ¿Qué digo? En la que ya estamos, pues ésta es nuestra voz. Mientras estamos aquí, pidamos a Dios que no aparte de nosotros nuestra oración y su misericordia, es decir, que oremos con perseverancia y que se compadezca continuamente de nosotros. Muchos languidecen en la oración. En el comienzo de su conversión oran con fervor, pero después lo hacen lánguida, fría, negligentemente; lo hacen como si estuviesen seguros. El enemigo vigila, tú duermes. El mismo Señor dice en el Evangelio que *conviene orar siempre y nunca desfallecer.* Y nos ofrece la semejanza de aquel juez inicuo que no temía a Dios ni a los hombres, a quien molestaba todos los días una viuda suplicando que la oyese; e, impelido por la molestia, el que no se doblegaba por la misericordia, cede; y se dice a sí mismo: "si no temo a Dios ni respeto a los hombres, a lo menos, por la molestia que me causa todos los días esta viuda, oiré su causa y la haré justicia. Si el juez inicuo—dice el Señor—hizo esto, vuestro Padre, que está en los cielos, ¿no hará justicia a sus elegidos que claman a El día y noche? Os digo que con presteza juzgará". Luego no desfallezcamos en la oración. Lo que ha de conceder, Dios no lo niega, aunque difiera. Estando seguros de la promesa, no desfallezcamos en la oración, pues también esto es igualmente don suyo.

meam, et misericordiam suam a me. Tenet sensum ab eo loco, ubi ait, *Venite, audite, et narrabo vobis, omnes qui timetis Deum, quanta fecit animae meae;* et dixit quae audistis, et ad finem ita conclusit: *Benedictus Deus meus, qui non amovit deprecationem meam, et misericordiam suam a me.* Sic enim pervenit ad resurrectionem iste qui loquitur, ubi iam et nos spe sumus: imo et nos sumus; et nostra vox ista est. Quamdiu ergo hic sumus, hoc rogemus Deum, ut non a nobis amoveat deprecationem nostram, et misericordiam suam; id est, ut perseveranter oremus, et perseveranter misereatur. Multi enim languescunt in orando, et in novitate suae conversionis ferventer orant, postea languide, postea frigide, postea negligenter: quasi securi fiunt. Vigilat hostis: dormis tu. Ipse Dominus praecepit in Evangelio; *quia oportet semper orare, et non deficere.* Et dat similitudinem de illo iniquo iudice, qui nec Deum timebat, nec hominem reverebatur; quem interpellabat illa vidua quotidie ut audiret eam: et cessit taedio qui non flectebatur misericordia; et ait sibi iudex nequam: "Si nec Deum timeo, nec homines revereor; vel propter taedium quod mihi quotidie facit haec vidua, audiam causam eius, et vindicabo eam. Et ait Dominus: Si iudex nequam hoc fecit, Pater vester non vindicabit electos suos qui ad eum clamant die ac nocte? Ita dico vobis; faciet iudicium eorum cito" (Lc 18,1-8). Ergo non deficiamus in oratione. Ille quod concessurus est, etsi differt, non aufert:

Por eso dijo: *Bendito mi Dios, que no apartó mi oración y su misericordia de mí.* Al ver que no ha sido apartada de ti tu oración, estate seguro, porque no se apartó de ti su misericordia.

SALMO 66

[LOA UNIVERSAL A DIOS]

SERMÓN DEL PUEBLO

1 [v.2]. Recordará vuestra caridad que los dos salmos, el 102 y 103, ya expuestos, exhortaban a nuestra alma a bendecir al Señor y que con piadoso canto decían: *Alaba, alma mía, al Señor.* Si en ellos se exhortaba a nuestra alma a bendecir al Señor, con razón se dice en éste que *se apiade Dios de nosotros y nos bendiga.* Bendiga nuestra alma al Señor y que Dios nos bendiga. Cuando Dios nos bendice, crecemos, y, cuando bendecimos al Señor, asimismo crecemos; ambas cosas nos aprovechan. El no crece con nuestra bendición ni disminuye con nuestra maldición. Quien maldice al Señor disminuye y quien le bendice crece. Primeramente obtenemos nosotros la bendición del Señor, y, por consiguiente, es natural que nosotros le bendigamos. Su bendición es la lluvia; la nuestra, el fruto. Luego por esta bendición nuestra se devuelve como el fruto al Agricultor, Dios, que llueve y recoge. Contemos estas cosas con devoción

securi de pollicitatione ipsius non deficiamus orando; et hoc ex beneficio ipsius est. Propterea dixit: *Benedictus Deus meus, qui non amovit deprecationem meam, et misericordiam suam a me.* Cum videris non a te amotam deprecationem tuam, securus esto, quia non est a te amota misericordia eius.

PSALMUS 66

SERMO AD PLEBEM

1 [v.2]. Meminit Charitas Vestra, in duobus psalmis qui iam tractati sunt, exhortatos nos fuisse animam nostram ut benediceret Dominum, et pio cantu dixisse: *Benedic anima mea Dominum* (Ps 102,1 et 103,1). Si ergo hortati sumus in illis psalmis animam nostram ut benediceret Dominum; in hoc psalmo recte dicitur: *Deus misereatur nostri, et benedicat nos.* Benedicat anima nostra Dominum, et Deus benedicat nos. Cum benedicit nos Deus, nos crescimus; et cum benedicimus nos Dominum, nos crescimus: utrumque nobis prodest. Non augetur ille benedictione nostra, nec minuitur maledictione nostra. Qui maledicit Domino, ipse minuitur; qui benedicit Dominum, ipse augetur. Prior est in nobis benedictio Domini, et consequens est ut et nos benedicamus Dominum. Illa pluvia, iste fructus est. Ergo redditur tanquam fructus agricolae Deo, compluenti nos et colenti. Cantemus ista devotione non

fecunda, con voz no vana, sino con sincero corazón. Clarísimamente se llamó agricultor a Dios Padre. Pues dice el Apóstol: *Sois agricultura de Dios, sois edificación de Dios.* En las cosas de este mundo visible, la vid no es edificio, y el edificio no es vid. Pero nosotros somos viña del Señor porque nos cultiva para que demos fruto y somos edificio de Dios porque quien nos cultiva habita en nosotros. ¿Qué dice el mismo Apóstol? *Yo planté, Apolo regó, pero Dios dio el crecimiento. Luego ni quien planta es algo ni quien riega, sino Dios, que da el crecimiento.* Dios da el crecimiento. ¿Pero por ventura son éstos agricultores? Se llama agricultor al que planta y riega, y el Apóstol dijo: *Yo planté, Apolo regó.* Preguntemos: *¿Cómo hizo esto?* Y el mismo Apóstol responderá: *No yo, sino la gracia de Dios conmigo.* Luego a cualquier parte que mires, ya a los ángeles, ya a los profetas, ya a los apóstoles, Dios es tu agricultor. ¿Entonces, ¿qué somos nosotros? Quizá somos obreros de aquel Agricultor; y esto mismo recibiendo las fuerzas de El y por gracia recibida de El. Luego El mismo cultiva y da el crecimiento. El hombre agricultor cultiva la viña hasta ararla, limpiarla, prestarla las demás labores que pertenecen al cuidado del agricultor, pero no puede hacer que llueva para su viña. Y sí quizá puede regarla, ¿de quién recibe este poder? El ciertamente conduce el agua al canal, pero Dios llena las fuentes. En fin, el hombre no puede dar el crecimiento a los sarmientos de su viña, ni formar el fruto, ni cambiar la semilla, ni atemperar la época de la

sterili, non inani voce, sed vero corde. Apertissime enim Deus Pater dictus est agricola. Apostolus dicit: *Dei agricultura estis, Dei aedificatio estis.* In rebus huius mundi visibilibus, vitis non est aedificium, et aedificium non est vinea: nos autem vinea Domini sumus, quia colit nos ad fructum; aedificium Dei sumus, quia qui colit nos habitat in nobis. Et quid ait idem Apostolus? *Ego plantavi, Apollo rigavit; sed Deus incrementum dedit. Ergo neque qui plantat est aliquid, neque qui rigat; sed qui incrementum dat Deus* (1 Cor 3,6-9). Ille ergo incrementum dat. Numquid forte isti sunt agricolae? Agricola enim dicitur qui plantat, qui rigat: dixit autem Apostolus, *Ego plantavi, Apollo rigavit.* Quaerimus unde ipse hoc fecerit? Respondet Apostolus: *Non ego autem; sed gratia Dei mecum* (Ib. 15,10). Ergo quocumque te verteris; sive per Angelos, Deus invenies agricolam tuum; sive per Prophetas, ipse est agricola tuus; sive per Apostolos, eumdem ipsum agnosce agricolam tuum. Quid ergo nos? Fortasse operarii sumus agricolae illius, et hoc ipsum ab ipso impartitis viribus, et ab ipso donata gratia. Ipse ergo et colit, et incrementum dat. Agricola autem homo vineam colit hactenus, ut aret, putet, adhibeat caetera quae pertinent ad agricolarum diligentiam; pluere vineae suae non potest. Quod si forte irrigare potest, de cuius potest? Ipse quidem ducit in rivum, sed Deus implet fontem. Postremo in vinea sua incrementum dare sarmentis non potest, formare fructus non potest, modificare semina non potest, tempora gignendi temperare non potest. Deus autem qui omnia potest, agricola noster

germinación. Dios, que puede todas las cosas, es nuestro agricultor; estemos seguros. Quizá diga alguno: Tú dices que Dios es nuestro agricultor. Con todo, yo digo que los apóstoles, que dijeron: *Yo planté, Apolo regó,* son agricultores. Si lo dijere yo, nadie me crea; pero, si lo dice Cristo, ¡ay del que no cree! ¿Qué dice Cristo nuestro Señor? *Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; mi Padre es el agricultor.* Luego sienta sed la tierra y declare con palabras su sed, porque se escribió: *Mi alma, como tierra sin agua* (tiene sed) *de ti.* Luego diga nuestra tierra, digamos nosotros mismos deseando la lluvia de Dios: *Dios se apiade de nosotros y nos bendiga.*

2. *Esclarezca su rostro para con nosotros.* Quizá preguntarás qué quiere decir *bendíganos.* De varias maneras quieren los hombres ser bendecidos por Dios. Unos desean ser bendecidos para tener la casa llena de las cosas de esta vida; otros, para retener la salud del cuerpo viéndose libres de enfermedades; otros, si están enfermos, para recobrar la salud; otros, deseando tener hijos, y tal vez contristados por carecer de ellos, anhelan ser bendecidos para conseguir posteridad. ¿Quién podrá enumerar los distintos anhelos de los hombres que desean ser bendecidos por el Señor Dios? Pero ¿quién de nosotros ha de decir que no ha sido bendecido por Dios o cuando la agricultura le proporciona frutos, o cuando la casa de alguno abunda de bienes temporales, o cuando ayuda a la salud del cuerpo o para que no pierda la que tiene o para recuperar la perdida? La fecundidad de las mujeres, el casto deseo de los que desean hijos, ¿a quién pertenece si no es al Señor Dios? El que creó cuando

est; securi sumus. Forte ait aliquis, Tu dicis agricolam nostrum esse Deum: imo ego Apostolos agricolas dico, qui dixerunt, *Ego plantavi, Apollo rigavit.* Si ego dico, nemo credat: si Christus dicit, vae qui non credit. Quid ergo Dominus Christus ait? *Ego sum vitis, vos sarmenta, Pater meus agricola* (Io 15,5.1). Sitiat ergo terra, et edat voces sitis suae; quoniam scriptum est: *Anima mea sicut terra sine aqua tibi* (Ps 142,6). Dicat ergo terra nostra, nos ipsi, pluviam Dei desiderans: *Deus misereatur nostri, et benedicat nos.*

2. *Illuminet vultum suum super nos.* Quaesiturus eras fortasse quid est, *benedicat nos.* Multis modis se volunt homines benedici a Deo: alius benedici se vult, ut habeat plenam domum necessariis rebus huic vitae; alius benedici se cupit, ut obtineat salutem corporis sine labe; alius benedici se vult, si forte aegrotat, ut reparet sanitatem; alius desiderans filios, et forte contristatus quod non nascantur, benedici se vult ut habeat posteritatem. Et quis enumeret diversa vota hominum se a Domino Deo benedici cupientium? Quis autem nostrum dicturus est non esse illam Dei benedictionem, si vel agricultura ei fructum ferat, vel domus cuiusque abundet copia rerum temporalium, vel ipsa corporis salus, aut teneatur ne amittatur, aut amissa reparetur? Fecunditas etiam feminarum, et casta vota filios desiderantium, ad quem pertinent nisi ad Dominum Deum? Qui enim creavit quando non erat, ipse pro-

nada existía es el que concede la sucesión de la prole que creó. Esto lo ejecuta Dios, esto lo concede Dios. Poco es que se nos diga que estas cosas las ejecuta Dios, las concede Dios. Sólo El las ejecuta, sólo El las concede. ¿Qué sucedería si Dios hiciese estas cosas y asimismo las hiciese alguno que no es Dios? El las hace y sólo El. Sin razón se piden estas cosas a los hombres o a los demonios; cualesquiera cosas buenas que reciban los enemigos de Dios, de El las reciben; y, aun cuando se pidan a otros, al recibirlas, las reciben, sin saberlo, de El. Así como, cuando los hombres son castigados y piensan que son castigados por otros, siéndolo por El, ignorándolo ellos, así también, al ser recreados, colmados de beneficios, salvados, librados, e, ignorándolo ellos, se lo atribuyan a los hombres, a los demonios o a los ángeles, con todo, únicamente lo han conseguido de El, en quien se halla el poder de todas las cosas. Hemos dicho esto, hermanos, para que todo el que desea también estas cosas terrenas, ya para remediar una necesidad o para curar una enfermedad, no las desee sino de Aquel que es la fuente de todos los bienes y el Creador y restaurador de todas las cosas.

3. Pero unos son los dones que Dios da también a sus enemigos y otros los que únicamente reserva para su amigos. ¿Cuáles son los dones que da a sus enemigos? Los que enumeré. Pues no sólo los buenos tienen las casas abastadas de las cosas necesarias para la vida, ni sólo los buenos son librados de algún peligro o se curan de enfermedades; tampoco únicamente tienen hijos los buenos, o dinero, o las demás cosas convenientes para esta vida temporal y pasajera. Estas cosas las tienen tam-

lis successu facit permanere quod condidit. Facit haec Deus, donat haec Deus. Parum est nobis dicere, Facit haec Deus, donat haec Deus; sed solus facit, solus donat. Quid si enim facit haec Deus, sed facit haec et aliquis non Deus? Facit haec, et solus facit. Et sine causa ista petuntur vel ab hominibus, vel a daemonibus: et quaeque bona accipiunt inimici Dei, ab illo accipiunt; et cum ab aliis petunt cum accipiunt, nescientes ab illo accipiunt. Quomodo cum puniuntur, et putant se ab aliis puniri, nescientes ab illo puniuntur: sic et cum vegetantur, implentur, salvantur, liberantur; etsi hoc nescientes, vel hominibus, vel daemonibus, vel Angelis tribuunt, non habent nisi ab illo, penes quem potestas est omnium. Ad hoc dixerimus haec, fratres, ut quisquis etiam ista terrena forte, vel propter supplementa necessitatis, vel propter aliquam infirmitatem desiderat, nonnisi ab illo desideret, qui est fons omnium bonorum, et creator et recreator universorum.

3. Sed alia sunt dona quae dat Deus et inimicis suis, alia quae non servat nisi amicis suis. Quae sunt dona quae dat inimicis suis? Ea quae numeravi. Non enim soli boni plenas habent domos rebus necessariis; aut soli boni, vel salvi sunt, vel ab aegritudine convalescunt; aut soli boni filios habent, soli boni pecuniam, soli boni caetera apta huic vitae temporali atque transeunti. Habent haec et mali, et aliquando

bién los malos y algunas veces carecen de ellas los buenos. También les faltan a los malos, y unas veces más a éstos que a los buenos; otras, más a los buenos que a los malos. Dios quiso que estas cosas temporales las poseyeran indistintamente ambos, porque si sólo se las hubiese concedido a los buenos, juzgarían los malos que por ellas debía ser Dios adorado; al contrario, si se las hubiese dado sólo a los malos, recelarían los buenos, pero de poca solidez, convertirse, no fuese que quizá les faltasen a ellos. Pues el alma débil todavía flaquea en el reino de Dios; por eso el Señor, nuestro agricultor, debe nutrirla. El árbol que ya resiste con su fortaleza a las tempestades, cuando brotaba de la tierra era hierba. No sólo sabe el Agricultor limpiar y podar los árboles fuertes, sino también proteger con setos a los tiernos en su nacimiento. Por tanto, carísimos, según comencé a deciros, si sólo a los buenos se diesen estas cosas, todos quisieran convertirse a Dios por su recepción; y, si sólo se las diese a los malos, temerían los débiles convertirse para no perder lo que sólo siendo malos tendrían. Luego indistintamente se han dado a los buenos y a los malos. Por otra parte, si sólo se privase de ellas a los buenos, recelarían los débiles convertirse a Dios; si sólo a los malos, se pensaría que ésta era la única pena con que son castigados. Cuando las da a los buenos, se consuela a los caminantes. Cuando las da a los malos, amonesta a los buenos que deseen otros bienes mejores que no tendrán comunes con los malos. En fin, se las quita a los buenos cuando quiere para que se pregunten cómo se hallan de fuerzas y vean quienes tal vez no se conocían a sí mismos, si ya pueden decir: *El Señor me lo dio, el Señor me lo*

desunt bonis: sed desunt et malis, et plerumque istis magis quam illis; aliquando illis quam istis potius abundant. Permixta ista temporalia Deus esse voluit; quia si bonis solis ea daret, putarent et mali propter haec colendum Deum; rursus si ea solis malis daret, timerent boni infirmi converti, ne ista illis forte deessent. Est enim adhuc anima infirma minus capax regni Dei; nutrire illam debet Deus agricola noster. Nam et quae arbor iam tempestates robore sustinet, cum de terra nasceretur, herba erat. Novit ergo ille agricola non solum robustas arbores putare atque purgare; sed etiam teneras in recenti ortu sepire. Propterea, dilectissimi, ut dicere coeperam, si solis bonis darentur ista, omnes propter haec accipienda vellent converti ad Deum: rursus si solis malis darentur, timerent infirmi, ne cum converterentur, amitterent quod soli mali haberent. Permixte data sunt et bonis et malis. Rursus si solis bonis auferrentur, idem ille timor esset infirmorum, ne converterentur ad Deum: rursus si solis malis auferrentur, ipsa sola poena putaretur qua mali plectuntur. Quod ergo dat ea bonis, consolatur itinerantes: quod dat ea et malis, admonet bonos ut alia desiderent, quae non habent cum malis communia. Rursus bonis aufert ea quando vult, ut interrogent se de suis viribus; et inveniant se, qui forte latebant se, utrum iam possint dicere: *Dominus dedit, Dominus abstulit; sicut Domino placuit,*

quitó; como a Dios le agradó, así se cumplió; sea bendito el nombre del Señor. También aquella alma bendijo al Señor y dio el fruto rociada con el sustento de bendición. *El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó;* me quitó lo que dio, pero no alejó de mí al dador. El alma bendecida y en absoluto sencilla no se pega a las cosas terrenas ni yace en el suelo con las alas plegadas debido a la liga, sino que, libre por la magnificencia de las virtudes, se alegra en las espaciosas auras del cielo sostenida por las dos alas del doble amor; y asimismo ve que se le ha quitado lo que pesaba, no lo que la sostenía en el aire, y, por lo mismo, dice segura: *El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó; como a Dios le agradó, así se hizo; bendito sea el nombre del Señor.* Dio y quitó; permanece el que dio y quitó lo que dio; sea bendito su nombre. Para esto, pues, se quita a los buenos. Pero para que tal vez no diga algún débil: ¿Cuándo podré yo tener tanta virtud como tuvo el santo Job? Admiras la fortaleza del árbol porque ha poco naciste. La que contemplas ahora tan grande, bajo cuyos ramos y sombra te refrigeras, fue una varita. ¿Temes que se te quiten estas cosas cuando seas tal? Ve que se les quitarán a los malos. ¿Por qué retardas la conversión? Lo que temes perder siendo bueno, quizá lo has de perder siendo malo. Si lo pierdes siendo bueno, te queda el Consolador, que te lo quitó. El arca vacía de oro, pero el corazón lleno de fe. Exteriormente eres pobre, pero interiormente eres rico. Contigo llevas las riquezas, que no has de perder aunque salgas desnudo del naufragio. Si quizás, siendo malo, lo has de perder, ¿por qué no te encuentra bueno esta pérdida, ya que muchas veces también ves sufrir el daño

ita factum est: sit nomen Domini benedictum (Iob 1,21). Benedixit enim et illa anima Dominum, et reddidit fructus compluta sagina benedictionis. *Dominus dedit, Dominus abstulit:* subtraxit data; sed non subtraxit datorem. Anima benedicta omnis simplex, non haerens rebus terrenis, nec visco implicatis pennis iacens, sed exserto nitore virtutum, in geminis alis geminae dilectionis exsultat in auras liberas; et videt sibi subtractum esse quod calcabat, non ubi incumbebat; et dicit secura: *Dominus dedit, Dominus abstulit; sicut Domino placuit, ita factum est: sit nomen Domini benedictum.* Dedit, et abstulit; manet qui dedit, et abstulit quod dedit: sit eius nomen benedictum. Ad hoc ergo ista auferuntur bonis. Sed ne quis forte infirmus diceret: Quando ego esse possum tantae virtutis, quantae sanctus Iob? Robur miraris arboris, quia modo nata es: haec magna quam miraris, sub cuius ramis et umbra refrigeraris, virga fuit. Sed times ne tibi auferantur haec, cum talis fueris? Attende quia auferuntur et malis. Quid te ergo differs a conversione? Quod bonus times amittere, forte malus amissurus es. Si bonus ea perdideris, adest consolator qui abstulit: arca exinanita est auro, cor plenum est fide; foris pauper es, sed intus dives es: divitias tecum portas quas non amitteres, etiamsi de naufragio nudus exires. Quod ergo forte perditurus es malus, cur non bonum te invenit damnum, quando-

a los malos? Con mayor daño son heridos éstos, porque tienen la casa vacía, y más vacía aún su conciencia. Cualquier malo que hubiere perdido estas cosas, no tendrá exteriormente lo que tenía ni tendrá interiormente dónde descansar. Este huye de donde padeció el daño, de donde se jactaba con la ostentación de sus riquezas ante las miradas públicas; ya no puede jactarse ante la vista de los hombres ni vuelve a su interior, porque no tiene nada. No imitó a la hormiga; no recogió para sí los granos en el verano. ¿Qué dije al mencionar el verano? Que era su verano cuando se hallaba en la bonanza de la vida, cuando le rodeaba la prosperidad del siglo, cuando se hallaba ocioso, cuando era llamado feliz por los hombres. Si hubiera oído la palabra de Dios, hubiera imitado a la hormiga, pues hubiera recogido alimento y lo hubiera escondido en el interior. Llegará la prueba de la tribulación, se echará encima el invierno del marasmo, la tempestad del temor, el frío de la tristeza, o algún perjuicio o peligro de salud, o alguna privación de los suyos, o algún deshonor y humillación, siendo entonces el invierno; pero la hormiga vuelve los ojos a lo que recogió en el verano, y allí dentro en su escondite, donde nadie la ve, se recrea con la labor del verano. Cuando ésta recogía los granos durante el verano, todos la veían; cuando se alimenta de ellos en el invierno, nadie la ve. ¿Qué significa esto? Observa a la hormiga de Dios; aparece todos los días, se dirige al templo del Señor, ora, oye la lectura, canta los himnos, medita lo que oyó, recapacita en su interior y esconde en su corazón los granos que recogió en la era. Estas cosas que ahora se dicen las ponen en práctica quienes oyen doctamente. Todos los ven ir a la iglesia,

quidem vides et malos pati damnum? Sed maiore illi damno feriuntur: inanis est domus, inanior conscientia est. Quisquis malus ista perdiderit, non habet foris quod teneat, non habet intus ubi requiescat. Fugit hic ubi damnum passus est, ubi se ad oculos hominum de divitiarum ostentatione iactabat; iam se in oculis hominum iactare non potest: ad se intro non redit, quia nihil habet. Non est imitatus formicam; non sibi collegit grana, cum aestas esset (Prov 6,6, et 30,25). Quid dixi, cum aestas esset? Cum esset vitae tranquillitas, cum esset saeculi huius erga illum prosperitas, quando ei vacabat, quando felix vocabatur ab omnibus, aestas ipsius erat. Imitaretur formicam, si audiret verbum Dei; colligeret grana, et intus reconderet. Venerat tentatio tribulationis, supervenerat hiems torporis, tempestas timoris, frigus tristitiae, sive damnum esset, sive aliquod salutis periculum, sive aliqua orbitas suorum, sive aliqua exhonoratio et humiliatio; hiems erat: redit formica ad id quod aestate collegit; et intus in secreto suo, ubi nemo videt, aestivis laboribus recreatur. Quando sibi ista colligebat aestate, videbant omnes: cum his pascitur hieme, nullus videt. Quid est hoc? Vide formicam Dei: surgit quotidie, currit ad ecclesiam Dei, orat, audit lectionem, hymnum cantat, ruminat quod audivit, apud se cogitat, recondit intus grana collecta de area. Haec ipsa quae modo dicuntur qui prudenter

volver de ella, oír el sermón y la lectura, coger el libro, abrirlo y leerlo; todas estas cosas se ven al hacerlas. Esta es la hormiga que allana el camino llevando y guardando el alimento a la vista de los espectadores. Llegará algún día el invierno. ¿A quién no le llega? Sobrevendrá la desgracia, la orfandad, quienes ignoran qué cosa tenga dentro la hormiga para comer, se compadecerán de ella como de un ser desgraciado y dirán: ¡Desventurado aquel a quien le sobrevino esto o aquello! ¿Qué fortaleza de ánimo piensas que tiene? ¡Ve cómo acabó! Miente fundado en sí mismo, se compadece atendiendo a sus fuerzas, y se engaña, porque quiere aplicar la medida con que él mismo se mide a aquel a quien no conoce. Ves al que ha sufrido un daño, o al que fue humillado, o al que fue herido por el abandono, ¿qué piensas de él? Este, dices, hizo algún mal, puesto que le sobrevino esto. Tal es el pensar, tal es el sentir de mis enemigos. ¿Ignoras, ¡oh hombre!, que eres para ti tu enemigo cuando durante el verano no recoges lo que éste recoge? La hormiga come ahora dentro los esfuerzos del verano; la pudiste ver cuando recogía, no la puedes ver comer lo que almacenó. He dicho, hermanos, estas cosas según me concedió el Señor y conforme se dignó sugerir e inspirar a mi flaqueza y debilidad, en cuanto ella es capaz, para demostrar por qué da Dios todas estas cosas indiferentemente a los buenos y a los malos y por qué las quita tanto a unos como a otros. ¿Te las dio a ti?: no te engrías. ¿Te las quitó?: no te abatas. Temes que te las quite; puede quitarlas al bueno y al malo; tú que eres bueno pierdes lo que es de Dios, pero tienes a

audiunt, hoc agunt, et ab omnibus videntur procedere ad ecclesiam, redire de ecclesia, audire sermonem, audire lectionem, invenire librum, aperire et legere: omnia ista videntur, cum fiunt. Formica illa est conterens iter, portans et recondens in conspectu cernentium. Venit hiems aliquando; cui enim non venit? Accidit damnum, accidit orbitas: caeteri miserantur forte ut miserum, qui non norunt quid intus habeat formica quod comedat, et dicunt, Miser ille cui hoc accidit, aut ille cui hoc accidit: quid illi credit animi esse? quomodo confectus est! Metitur ex se, compatitur ex viribus suis, et ideo fallitur; quia mensuram qua se metitur, vult afferre ad eum quem non novit. Vides illum passum damnum, aut humiliatum, aut orbitate percussum: quid credis? Iste aliquid mali fecit, ut hoc illi contingeret. Tale cor habeant, talem animum inimici mei. Ignoras, o homo; vere tu tibi inimicus es, qui per aestatem tibi non colligis quod iste collegit. Modo intus formica comedit labores aestatis: sed eam colligentem videre poteras; manducantem videre non potes. Ista, fratres, quantum Dominus dedit, quantum suggerere et imbuere dignatus est infirmitatem et humilitatem nostram, quantum capimus pro modulo nostro, diximus, quare det Deus omnia ista permixta et bonis et malis, et quare auferat et bonis et malis. Dedit tibi; non extollaris: abstulit tibi; non frangaris. Times ne auferat; bono potest auferre et malo: melius ergo bonus quod Dei est amittis, sed Deum

Dios. También le acontece esto al malo; a él le exhortamos. Has de padecer desgracias; ¿quién no ha soportado la desaparición de un ser querido? Se precipita alguno en el infortunio, le sobreviene de repente alguna calamidad; de estas cosas está lleno el mundo, no faltan ejemplos. Te hablo en el verano; no escasean los granos que recoger; mira a la hormiga, ¡oh perezoso! Recoge, ahora que puedes, en el verano, pues el invierno no te permitirá recoger, sino sólo comer lo recogido. ¡Cuántos se hallan en la tribulación de tal modo, que no les permite ni leer, ni oír, ni quizá tolerar en su compañía a los que pudieran consolarlos! Permanece la hormiga en el hormiguero; vea si recogió algo durante el verano con lo que haga frente al invierno.

4. Ahora Dios nos bendice. ¿Por qué nos bendice? ¿Qué bendición reclama esta expresión: *Bendíganos Dios?* La bendición que reserva para sus amigos; la que da sólo a los buenos. No apetezcáis como cosa grande lo que también reciben los malos; porque Dios, que hace salir el sol sobre buenos y malos y llueve sobre justos e injustos, lo da, por ser bueno. Pero ¿qué otorga principalmente a los buenos? ¿Qué especialmente a los justos? *Ilumine su rostro para con nosotros.* Tú que iluminas la superficie del sol para los buenos y los malos, ilumina tu rostro para con nosotros. Los buenos y los malos, juntamente con las bestias, ven la luz del sol. *Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Ilumine su rostro para con nosotros.* De dos modos puede entenderse esto; los dos han de exponerse. Ilumina, dice, tu rostro para con nosotros;

tenes. Sic ergo et ille malus; ipsum hortamur: Passurus es damnum; (quis non passurus est orbitatem?) aliquis casus irruet, aliqua calamitas de transverso, undecumque plenus est mundus, exempla non cessant: loquor tibi in aestate, grana quae colligas non desunt: attende ad formicam, o piger (Prov 6,6, et 30,25); collige aestate cum potes; hiems colligere te non sinet, sed manducare quod collegeris. Quam multi enim tribulationem ita patiuntur, ut non eis vacet, nec legere aliquid, nec audire aliquid; nec forte admittuntur ad eos qui eos consolentur. Remansit formica in caverna; videat si collegit aliquid aestate, quo se avocet hieme.

4. Sed modo quia benedicet nos Deus, quare benedicet nos? quam benedictionem petit haec vox, *Ut benedicat nos Deus?* Benedictionem quam servat amicis suis, quam solis bonis dat. Ne pro magno appetas quod et mali accipiunt: quia bonus est Deus, facit illa, qui solem suum facit oriri super bonos et malos, et pluit super iustos et iniustos (Mt 5,45). Quid ergo praecipue bonis? quid praecipue iustis? *Illuminet vultum suum super nos.* Solis huius vultum illuminas super bonos et malos; vultum tuum illumina super nos. Vident istam lucem cum pecoribus et boni et mali: beati autem mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt (Ib. 5,8). *Illuminet vultum suum super nos.* Geminus intellectus est; uterque dicendus est. Illumina, inquit, vultum tuum super nos;

es decir, muéstranos tu rostro. Pues no ilumina Dios de vez en cuando su rostro como si en algún tiempo estuviese sin luz, sino que le ilumina para con nosotros, de suerte que se nos descubre lo que estaba oculto y se nos manifiesta lo que existía, pero que se hallaba escondido para nosotros; en esto consiste el iluminar Dios. También puede entenderse, sin lugar a duda, *ilumina tu rostro para con nosotros,* por ilumina tu imagen en nosotros, pues nos grabaste tu imagen, nos hiciste a tu imagen y semejanza, nos hiciste tu moneda; y, por tanto, no debe permanecer tu imagen oscurecida; envía el rayo de tu sabiduría para que disipe nuestras tinieblas y brille tu imagen en nosotros. Conozcamos tu imagen; oigamos lo que se dice en el Cantar de los Cantares: *Conócete a ti misma, ¡oh hermosa entre las mujeres!* Esto se dice a la Iglesia: *Conócete a ti misma.* Pero esto, ¿qué quiere decir?: ¡Conócete que has sido hecha a imagen de Dios! ¡Oh alma hermosa de la Iglesia, redimida con la sangre del Cordero inmaculado!, mira lo que vales, piensa lo que se dio por ti. Luego anhelemos y digamos que ilumine su rostro en nosotros. Llevamos su rostro. Como los soldados se dicen rostro del emperador, así cualquier hombre santo es rostro de Dios en su imagen; pero los inicuos no ven en sí la imagen de Dios. Para que sea esclarecido el rostro de Dios en ellos, ¿qué deben decir? *Tú, ¡oh Señor!, ilumina mi lámpara; Dios mío, tú iluminarás mis tinieblas.* Me hallo en medio de las tinieblas de los pecados, pero el rayo de tu sabiduría disipará mis tinieblas. Aparezca tu rostro, y, si quizá apareciese un tanto

ostende nobis vultum suum. Non enim aliquando illuminat vultum tuum Deus, quasi aliquando fuerit sine lumine: sed illumina super nos, ut quod nos latebat aperiatur nobis, et quod erat, sed nobis absconditum erat, reveletur super nos, hoc est illuminetur. Aut certe, imaginem tuam illumina super nos: ut hoc dixerit, Illumina vultum tuum super nos; Impressisti nobis vultum tuum, fecisti nos ad imaginem et similitudinem tuam (Gen 1,26), fecisti nos nummum tuum; sed non debet imago tua in tenebris remanere; mitte radium sapientiae tuae, expellat tenebras nostras, et fulgeat in nobis imago tua; cognoscamus nos imaginem tuam, audiamus quod dictum est in Canticis canticorum: *Nisi cognoveris temetipsam, o pulchra inter mulieres* (Cant 1,7). Dicitur enim Ecclesiae: *Nisi cognoveris temetipsam.* Quid est hoc? Nisi cognoveris ad imaginem Dei te factam. O anima Ecclesiae pretiosa, redempta sanguine Agni immaculati, attende quanti valeas; quid pro te datum sit cogita. Dicamus ergo et optemus, *Illuminet vultum suum super nos.* Gestamus vultum eius: quomodo dicuntur vultus imperatorum, vere quidam sacer vultus Dei est in imagine ipsius; sed iniqui non cognoscunt in se imaginem Dei. Ut illuminetur vultus Dei super illos, quid debent dicere? *Tu illuminabis lucernam meam, Domine; Deus meus, illuminabis tenebras meas* (Ps 17,29). Sum in tenebris peccatorum; sed radio sapientiae tuae discutiantur tenebrae meae: appareat vultus tuus, et si forte ap-

deformado debido a mí, sea reformado por ti lo que por ti fue formado. Luego *ilumine o esclarezca su rostro para con nosotros.*

5 [v.3]. *Para que conozcamos en la tierra tu camino. En la tierra:* aquí, en esta vida, *conozcamos tu camino.* ¿Cuál es tu camino? El que lleva a ti. Conozcamos adónde y por dónde hemos de ir, pues no podemos ignorar estas dos cosas. Te hallas lejos de los peregrinos, pero nos ofreciste el camino por el cual hemos de dirigirnos a ti. *Conozcamos en la tierra tu camino.* ¿Cuál es su camino, pues hemos deseado conocerle en la tierra? Le hemos de buscar, no forjarle a nuestro capricho. Podemos conocerle por el Evangelio. *Yo*—dice el Señor—*soy el camino.* Cristo dijo: *Yo soy el camino.* ¿Temes errar? Fíjate que añadió *y la verdad.* ¿Quién yerra estando en la verdad? Yerra el que se hubiere apartado de la verdad. Cristo es la verdad; Cristo es el camino; anda, pues. ¿Temes morir antes de llegar al fin? *Yo soy la vida. Yo soy*—dice—*el camino, la verdad y la vida.* Esto es como si dijese: ¿Por qué temes? Caminas por mí, en mí y descansas en mí. ¿Qué quiere decir *conozcamos en la tierra tu camino* sino conozcamos en la tierra a tu Cristo? Pero que conteste el mismo salmo para que no penséis que debe ser aducido el testimonio de otras Escrituras porque falte aquí. Repitiendo con otras palabras el mismo pensamiento, demostró qué dijo al decir *conozcamos en la tierra tu camino,* pues, como si tú investigases en qué tierra (le has de conocer) y qué camino, añadió: *en todas las naciones tu salud.* ¿En qué tierra le has de buscar? Oye: *en todas las naciones.* Y ¿cuál es el camino que buscas? Escucha: *tu salud.* ¿Por ventura no es Cristo

paret per me aliquantulum deformis effectus, a te reformetur quod a te formatum est. *Illuminet* ergo *vultum suum super nos.*

5 [v.3]. *Ut cognoscamus in terra viam tuam. In terra,* hic, in hac vita, *cognoscamus viam tuam.* Quid est, *viam tuam?* Quae ducit ad te. Agnoscamus quo eamus, agnoscamus qua eamus; utrumque in tenebris non possumus. Longe es a peregrinantibus; viam nobis porrexisti per quam redeundum sit ad te: *Agnoscamus in terra viam tuam.* Quae est via ipsius, quia hoc optavimus, *ut cognoscamus in terra viam tuam?* Quaesituri sumus eam nos, non per nos dicituri. Possumus eam de Evangelio discere: *Ego sum via,* Dominus ait. Christus dixit: *Ego sum via.* Sed times ne erres? Adiecit: *Et veritas.* Quis errat in veritate? Errat qui recesserit a veritate. Veritas Christus, via Christus: ambula. Times ne moriaris antequam pervenias? *Ego sum vita: Ego sum,* inquit, *via, et veritas, et vita* (Io 14,6). Quasi diceret, Quid times? Per me ambulas, in me ambulas, in me requiescis. Quid ergo ait, *Cognoscamus in terra viam tuam,* nisi, cognoscamus in terra Christum tuum? Sed ipse psalmus respondeat: ne putetis ex aliis Scripturis adhibendum esse testimonium quod forte hic deest, repetendo ostendit quid dixerit, *Ut cognoscamus in terra viam tuam;* et quasi tu quaereres, In qua terra, quam viam? *In omnibus gentibus salutare tuum.* In qua terra quaeris? Audi: *In omnibus gentibus.* Quam viam quaeris? Audi: *Salutare tuum.*

tu salud? ¿Qué dijo el anciano Simeón? Aquel anciano, diré, del Evangelio, conservado lleno de años hasta el nacimiento del Verbo, tomó en sus manos al niño Verbo, pues el que se dignó encerrarse en el vientre materno, ¿cómo se desdeñaría ser recibido en los brazos del anciano? Aquel que estuvo en el seno de la Virgen, estuvo también en las manos del anciano; aquel que apareció débil infante en las entrañas y en los brazos del viejo y que vino a darnos la fortaleza, puesto que por El fueron hechas todas las cosas; y, si todas fueron hechas por El, también la misma madre; vino humilde, vino en flaqueza, pero en flaqueza que había de ser cambiada, *porque, si fue crucificado,* según dice el Apóstol, *por la flaqueza, vive por el poder.* Pues bien, éste estuvo en los brazos del anciano. Y ¿qué dijo el anciano, qué dijo congratulándose, porque ya presto iba a morir, viendo reclinado en sus brazos a Aquel por quien y en quien se hallaba su salud? *Ahora, Señor, despacha a tu siervo en paz, porque vieron mis ojos tu salud.* Luego *bendíganos Dios y se compadezca de nosotros. Ilumine su rostro para con nosotros a fin de que conozcamos en la tierra tu camino.* ¿En qué tierra? *En todas las naciones.* ¿Qué camino? *Tu Salud.*

6 [v.4]. ¿Qué sigue, puesto que ya se conoce en la tierra el camino de Dios, puesto que ya se conoce en todas las naciones la salud de Dios? *Alábente, ¡oh Dios!, los pueblos. Alábente todos los pueblos.* Aquí sale al paso un hereje y dice: Yo tengo mis pueblos en Africa, y otro, voceando desde otro lugar, dice: Yo los tengo en Galacia. Tú en Africa, aquél en Galacia; yo busco a Aquel que los tiene en todas las partes.

An forte non est Christus salutare ipsius? Et quid est quod dixit senex ille Simeon; senex ille, inquam, in Evangelio, servatus annosus usque ad infantiam Verbi? Accepit enim senex ille in manibus suis infantem Verbum Dei. Qui et in utero esse dignatus est, in manibus senis esse dedignaretur? Ille in utero virginis, qui in manibus senis; infirmus infans, et intra viscera, et in manibus senis, ad dandam nobis firmitatem, per quem facta sunt omnia; et si omnia, et ipsa mater; venit humilis, venit infirmus, sed indutus infirmitate mutanda: *quia etsi crucifixus est ex infirmitate; sed vivit ex virtute Dei* (2 Cor 13,4). Apostolus ait. Erat ergo in manibus senis. Et quid ait senex ille? quid ait, gratulans quod iam solvendus hinc esset, videns suis manibus contineri a quo et in quo salus eius continebatur? "Iam dimittis", inquit, "Domine, servum tuum in pace; quoniam viderunt oculi mei salutare tuum" (Lc 2, 29.30). Ergo, "Benedicat nos Deus, et misereatur nostri: illuminet vultum suum super nos, ut cognoscamus in terra viam tuam." In qua terra? "In omnibus gentibus." Quam viam? "Salutare tuum."

6 [v.4]. Quid sequitur; quia cognoscitur in terra via Dei, quia cognoscitur in omnibus gentibus salutare Dei? *Confiteantur tibi populi, Deus; confiteantur tibi,* inquit, *populi omnes.* Existit haereticus, et dicit, Ego in Africa populos habeo: et alius ex alia parte, Et ego in Galatia populos habeo. Tu in Africa, ille in Galatia: ego illum quaero qui

Ciertamente que os habéis atrevido a alegraros al oír: *Alábente, ¡oh Dios!, los pueblos.* Pero atended al versillo siguiente, que no habla de parte determinada, pues dice: *Alábente todos los pueblos.* Andad en el camino con todas las naciones, andad en el camino con todos los pueblos, ¡oh hijos de la paz, oh hijos de la única Católica!; andad en el camino; cantad caminando. Esto lo hacen los viajeros para alivio del trabajo. Cantad en este camino, os lo pido por el mismo camino; cantad en este camino. Cantad un cántico nuevo; nadie cante aquí cánticos antiguos. Cantad cánticos de amor a vuestra patria; nadie cante cánticos antiguos. Es camino nuevo, viajero nuevo; por tanto, cante cántico nuevo. Oye al Apóstol, que te exhorta al cántico nuevo: *Si alguno es en Cristo nueva criatura, pasaron las cosas viejas. He aquí que se han hecho todas nuevas.* Cantad el cántico nuevo en el camino que conocisteis *en la tierra.* ¿En qué tierra? *En todas las naciones.* Por eso, el cántico nuevo no es propio de una sola parte. El que canta en una parte, canta el cántico viejo. Cualquier cántico que cante, canta el viejo, pues canta el hombre viejo, y entonces se halla dividido, es carnal. En tanto es viejo en cuanto que es carnal y en tanto es nuevo en cuanto que es espiritual. Mira lo que dice el Apóstol: *No pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales.* ¿Cómo les demuestra que son carnales? *Porque uno dice: Yo soy de Pablo; otro: Yo de Apolo. ¿Por ventura no sois carnales todavía?* Canta en el espíritu cántico nuevo en el camino seguro, así como cantan los viajeros, los cuales muchas veces cantan por la noche. Canta, pues, como cantan los que temen a los ladrones, al verte

ubique habet. Certe ad istam vocem exsultare vos ausi estis, quoniam audistis, *Confiteantur tibi populi, Deus.* Audite sequentem versum, quia non de parte loquitur: *Confitebantur tibi populi omnes.* Ambulate in via cum omnibus gentibus, ambulate in via cum omnibus populis, o filii pacis, filii unicae Catholicae; ambulate in via, cantate ambulantes. Faciunt hoc viatores ad solamen laboris. Cantate vos in hac via: obsecro vos per ipsam viam, cantate in hac via: canticum novum cantate; nemo ibi vetera cantet: cantate amatoria patriae vestrae; nemo vetera. Via nova, viator novus, canticum novum. Audi Apostolum hortantem te ad canticum novum: *Si qua igitur in Christo nova creatura, vetera transierunt; ecce facta sunt nova* (2 Cor 5,17). Canticum novum cantate in via quam cognovistis *in terra.* In qua terra? *In omnibus gentibus.* Propterea et canticum novum non pertinet ad partem. Qui in parte cantat, vetus cantat: quodlibet cantet, vetus cantat, vetus homo cantat; divisus est, carnalis est. Certe in quantum carnalis est, in tantum vetus, et in quantum spiritualis, in tantum novus. Vide quid dicat Apostolus: *Non potui vobis loqui quasi spiritualibus, sed quasi carnalibus.* Unde illos probat carnales? *Cum enim unus dicit, Ego sum Pauli; alter vero, Ego Apollo: nonne,* inquit, *carnales estis?* (1 Cor 3,1.4). Ergo in spiritu canticum novum canta in via secura. Sicut viatores cantant, et plerumque nocte cantant. Formidolosa circumstrepunt omnia, vel potius non circum-

rodeado por todas las cosas que gritan (en la noche) temerosamente, o, mejor dicho, que no gritan, sino que se hallan en silencio, y que cuanto están más en silencio, tanto más se las teme. ¿Pero cuanto más seguro no cantas en Cristo? En este camino no hay ladrones si tú, no abandonando el camino, no te echas en sus manos. Canta, diré, seguro el cántico nuevo en el camino que conociste *en la tierra,* es decir, *en todas las naciones.* Ve que no canta contigo el cántico nuevo el que quiso hallarse aparte. *Cantad*—dice—*cántico nuevo al Señor;* y prosigue: *Cantad al Señor toda la tierra. Alábente, ¡oh Dios!, los pueblos.* Encontraron tu camino; te alaben. La acción de cantar es una confesión. La confesión de tus pecados se debe a la gracia de Dios. Confiesa tu iniquidad, confiesa la gracia de Dios. Acúsate a ti, glorifícale a El; censúrate, alábale a El, para que al venir a ti encuentre que has sido tú tu vengador, y así El se muestre tu Salvador. ¿Por qué teméis confesar vosotros que encontrasteis este camino en todas las naciones? ¿Por qué teméis confesar y cantar en vuestra confesión el cántico nuevo con toda la tierra, en toda la tierra, en la paz católica? ¿Temes confesar a Dios porque tal vez te castigue si le confiesas? Si no confesando te ocultas, serás condenado a las claras. Temes confesar tú que, no confesando, no puedes estar oculto. Serás condenado en secreto tú que pudieras ser librado confeso. *Alábente, ¡oh Dios!, los pueblos; alábente todos los pueblos.*

7 [v.5]. Como esta confesión no conduce al suplicio, prosigue y dice: *Alégresen y regocíjense las naciones.* Si los ladrones convictos y confesos lloran ante el hombre, alégrense los

strepunt, sed circumsilent; et quanto magis silentia, tanto magis formidolosa; cantant tamen et qui latrones timent. Quanto securius cantas in Christo? Non habet via ista latronem, si tu non deserendo viam incidis in latronem. Canta, inquam, securus canticum novum in via quam cognovisti *in terra,* hoc est *in omnibus gentibus.* Vide quia ipsum canticum novum non tecum cantat qui in parte esse voluit. *Cantate,* inquit, *Domino canticum novum;* et sequitur, *Cantate Domino, omnis terra* (Ps 95,1). *Confiteantur tibi populi, Deus.* Invenerunt viam tuam; confiteantur. Ipsa cantatio confessio est; confessio peccatorum tuorum, et virtutis Dei. Tuam iniquitatem confitere, gratiam Dei confitere; te accusa, illum glorifica; te reprehende, illum lauda: ut et ipse veniens inveniat te punitorem tuum, et exhibeat se tibi salvatorem tuum. Quid enim timetis confiteri, qui invenistis hanc viam in omnibus gentibus? quid timetis confiteri, et in confessione vestra cantare canticum novum cum omni terra, in omni terra, in pace catholica? Confiteri times Deo, ne confessum damnet? Si non confessus lates, confessus damnaberis. Times confiteri, qui non confitendo esse non potes occultus: damnaberis tacitus, qui posses liberari confessus. *Confiteantur tibi populi, Deus; confiteantur tibi populi omnes.*

7 [v.8]. Et quia ista confessio non ad supplicium ducit, sequitur, et dicit: *Laetentur et exsultent gentes.* Si plangunt ante hominem confessi latrones, laetentur ante Deum confessi fideles. Si homo iudicet,

fieles confesos ante Dios. Si juzga un hombre, la tortura y el temor recaban del ladrón la confesión. ¿Qué digo? Algunas veces, el temor encubre la confesión, pero la descubre el dolor. Aquel que llora en los tormentos, teme, confeso, ser matado; por eso soporta los dolores cuanto puede, y, si le venció el dolor, pronuncia con su boca la pena de muerte. Luego jamás está alegre, jamás se regocija; antes de la confesión, el garfio levanta las carnes; al confesar, el verdugo conduce al condenado al suplicio. Por todas partes es desgraciado. *Pero se alegren y regocijen las naciones.* ¿De qué? *De la confesión.* ¿Y por qué? Porque es bueno Aquel a quien se confiesa. Precisamente exige la confesión para librar al humilde y condena al que no confiesa porque castiga al soberbio. Luego estás triste antes de confesar; regocíjate después de haber confesado; ya sanarás. Tu conciencia almacenó pus, se hinchó con el tumor; te atormenta, no te permite el descanso. El médico aplica el fomento de la receta y alguna vez saja, aplica la lanceta medicinal para hacer que desaparezca la tribulación. Tú admite la mano del médico; confiesa, que salga fuera por la confesión y corra todo el pus. Regocíjate ya, alégrate ya, porque lo que aún queda, fácilmente se curará. *Te confiesen los pueblos, oh Dios!, te confiesen todos los pueblos.* Y, puesto que te confiesan, *se alegren y regocijen las naciones, porque juzgas a los pueblos con equidad.* Nadie te engaña. Se alegre el que ha de ser juzgado, que teme al que ha de juzgar. *Previno y preparó su rostro en la confesión,* pues cuando viniere, El juzgará a los pueblos en equidad. ¿De qué servirá la astucia del acusador allí en donde la conciencia es el testigo, en donde tú serás también el testigo y

exigit a latrone confessionem tortor et timor; imo aliquando confessionem premit timor, exigit dolor: et ille qui plangit in tormentis, timet autem occidi confessus, portat tormenta quantum potest; et si victus dolore fuerit, profert ad mortem vocem suam. Nusquam ergo laetus, nusquam exsultans: antequam confiteatur, exarat ungula; cum confessus fuerit, damnatum carnifex ducit: miser ubique. Sed *laetentur et exsultent gentes.* Unde? Per ipsam confessionem. Quare? Quia bonus est cui confitentur: ad hoc exigit confessionem, ut liberet humilem; ad hoc damnat non confitentem, ut puniat superbum. Ergo tristis esto antequam confitearis; confessus exsulta, iam sanaberis. Conscientia tua saniem collegerat, apostema tumuerat, cruciabat te, requiescere non sinebat: adhibet medicus fomenta verborum, et aliquando secat; adhibet medicinale ferrum in correptione tribulationis: tu agnosce medici manum; confitere, exeat in confessione et defluat omnis sanies: iam exsulta, iam laetare; quod reliquum est facile sanabitur. *Confiteantur tibi populi, Deus; confiteantur tibi populi omnes.* Et quia confitentur, *laetentur et exsultent gentes; quoniam iudicas populos in aequitate.* Nemo te fallit: gaudeat iudicandus, qui timuit iudicaturum. Praevidit enim, et praevenit faciem eius in confessione (Ps 104,2): ille autem cum venerit, populos in aequitate iudicabit. Quid ibi valebit calliditas accusato-

presentarás tu misma causa, en donde el juez no necesita de testigos? Te proporcionó un abogado. Por causa de El y por medio de El confiesa, pues El defiende tu causa; es defensor del penitente, demandante de perdón del que confiesa y juez del inocente. ¿Podrás temer con fundamento por tu causa cuando tu juez es tu abogado? *Se alegren y regocijen las naciones, porque juzgas a los pueblos con equidad.* Ciertamente que podrán temer que su juicio les resulte mal; corríjanse, entréguense a Aquel que ve a los que han de ser juzgados. Corríjanse aquí y no temerán al ser juzgados. Ve lo que dice en otro salmo: *¡Oh Dios!, sálvame en tu nombre y júzgame con tu poder.* ¿Qué dice? Si primeramente no me salvas en tu nombre, debo temer al juzgarme en tu poder. Pero si antes me salvas en tu nombre, ¿qué he de temer del que me juzga en el poder, de quien precedió en su nombre la salud? Así dice también aquí: *Te confiesen todos los pueblos.* Y para que no penséis que debía ser temido algo en la confesión, añade: *Alégresen y regocíjense las naciones.* ¿Por qué han de alegrarse y regocijarse? *Porque juzgas a los pueblos en equidad.* Nadie le ofrece un don en contra nuestra, nadie te soborna, nadie te engaña. Luego estate seguro. ¿Pero qué ha de ser de tu causa? A Dios nadie le soborna; es evidente. Por tanto, quizá ha de ser temido más por lo mismo que no puede ser sobornado en modo alguno. Entonces, ¿cómo has de estar seguro? Atendiendo a aquello que ya se dijo en otro salmo: *¡Oh Dios!, sálvame en tu nombre y júzgame en tu poder.* Asimismo dice aquí: *Alégrense y regocíjense las naciones, porque juzgas a los pueblos en equidad.* Y para que no

ris, ubi est testis conscientia, ubi tu eris et causa tua, ubi iudex non quaerit testem? Advocatum misit tibi: propter illum, et per illum confitere; age causam tuam, et defensor est poenitentis, et petitor veniae confitentis, et iudex innocentis. Vere timere poteris causam tuam, ubi advocatus tuus erit iudex tuus? *Laetentur* ergo, *et exsultent gentes; quoniam iudicas populos in aequitate.* Sed timere poterunt ne male iudicentur: dent se corrigendos, dent se dirigendos ei qui videt iudicandos. Hic corrigantur, et non timeant cum iudicabuntur. Vide quid dicat in alio psalmo: *Deus, in nomine tuo salvum me fac, et in virtute tua iudica me* (Ps 53,3). Quid ait? Si non me prius salvas in nomine tuo, debeo timere cum me iudicabis in virtute tua: si autem me prius salvas in nomine tuo, quid timebo iudicantem in virtute, cuius salus praecessit in nomine? Sic etiam hoc loco, *Confiteantur tibi populi omnes.* Et ne putetis aliquid timendum in confessione, *Laetentur,* inquit, *et exsultent gentes.* Quare, *laetentur et exsultent? Quoniam iudicas populos in aequitate.* Nemo contra nos praemium dat, nemo te corrumpit, nemo te fallit. Ergo securus sis. Sed quid de causa tua? Nemo corrumpit Deum; manifestum est: ne forte ideo magis timendus sit, quia corrumpi nullo modo potest. Quomodo ergo securus es? Secundum illud quod iam dictum est: *Deus, in nomine tuo salvum me fac, et in virtute tua iudica me.* Sic et hic: *Laetentur et exsultent gentes, quoniam*

teman los inicuos añadió: *y gobiernas a las naciones en la tierra.* Las naciones estaban depravadas, trastornadas, pervertidas. En virtud de su depravación, torcimiento y perversidad temían al juez que había de venir. Llegó, y su protección se extendió sobre los pueblos misericordiosamente y fueron dirigidos para que anduviesen el camino recto. ¿Cómo temerán al juez que ha de venir quienes primeramente le reconocieron por gobernador? Echense en sus manos; El dirige a las naciones en la tierra. Dirigidas las naciones por El, caminando en la fe, regocijándose en El, ejecutando obras buenas; si por casualidad, puesto que navegas por el mar, entra agua por diminutas hendiduras, por pequeñísimas rendijas, al fondo de la nave, extráela por las buenas obras para que no la llene entrando más y hunda la nave; extráela todos los días ayunando, orando, dando limosna, diciendo con puro corazón: *Perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.* Diciendo y haciendo estas cosas, anda seguro, regocíjate, canta en el camino. No temas al juez, pues antes de ser fiel encontraste al Salvador. Te buscó siendo tú impío para redimirte. Redimido, ¿te abandonará para perderte? *Y diriges a las naciones en la tierra.*

8 [v.6-7]. Se alegra, se regocija, exhorta, repite los mismos versillos en la exhortación, pues dice: *Alábente, ¡oh Dios!, los pueblos; alábente todos los pueblos; la tierra dio su fruto.* ¿Qué fruto? *Alábente todos los pueblos.* Era tierra; estaba llena de espinas, se acercó la mano del extirpador, llegó la hora del llamamiento de su divina virtud y misericordia, y comenzó a alabar la tierra y ya da su fruto. ¿Podría dar su fruto antes

iudicas populos in aequitate. Et ne timeant iniqui, subiecit: *Et gentes in terra dirigis.* Pravae erant gentes, et tortuosae erant gentes, perversae erant gentes; merito pravitatis et distorsionis et perversitatis suae iudicem venientem timebant: venit manus ipsius, extenta est misericorditer in populos; diriguntur ut ambulent rectam viam: quid timeant venturum iudicem, qui primo agnoverunt correctorem? Manibus eius dent se; ipse gentes in terra dirigit. Directae autem gentes, ambulantes in fide, exsultantes in illo, facientes opera bona; et si qua forte, quoniam per mare navigant, intrat aqua per minutissimas cavernas, per rimulas ad sentinam, exhauriendo eam per opera bona, ne plus intrando cumulum faciat, et navem deprimat; exhauriendo quotidie, ieiunando, orando, eleemosynas faciendo, dicendo puro corde, *Dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris* (Mt 6,12): dicendo ista, ambula securus, et exsulta in via, canta in via. Noli timere iudicem; antequam esses fidelis, invenisti salvatorem. Impium te quaesivit ut redimeret; redemptum deseret ut perdat? *Et gentes in terra dirigis.*

8 [v.6-7]. Exsultat, gaudet, hortatur, repetit eosdem versus in exhortatione. *Confiteantur tibi populi, Deus; confiteantur tibi populi omnes: terra dedit fructum suum.* Quem fructum? *Confiteantur tibi populi omnes.* Terra erat; spinis plena erat: accessit eradicantis manus, accessit vocatio maiestatis eius et misericordiae; coepit terra confiteri, iam dat

de llover? ¿Podría dar la tierra fruto antes de que descendiese de lo alto la misericordia de Dios? Me lean, dirás, y verán que, rociada la tierra con el agua, dio su fruto. Oye decir al Señor, que hace llover: *Haced penitencia, pues se acerca el reino de los cilos.* Llueve, y la misma lluvia es trueno; atemoriza. Teme al que truena y recibe al que llueve. Después de aquella voz de Dios, que truena y llueve; después de aquella voz veamos algo que nos presenta el Evangelio. He aquí la meretriz, la cual, teniendo mala fama en toda la ciudad, entró en la casa ajena, adonde no había sido invitada por el dueño, sino que fue llamada por el invitado; mas no por la lengua, sino por la gracia. Había conocido la enferma que tenía allí un sitio en donde sabía que se hallaba sentado a la mesa su médico. Entra la pecadora y sólo se atreve a acercarse a los pies. Llora a sus pies, los riega con lágrimas, los limpia con su cabellera y los unge con ungüento precioso. ¿De qué te admiras? *La tierra dio su fruto.* Esto se hizo allí en donde, lloviendo el Señor por su boca, se llevaron a cabo las cosas que leemos en el Evangelio. Lloviendo por sus nubes, por los apóstoles, que predicaron la verdad: *La tierra dio en abundancia su fruto,* y la mies llenó ya toda la tierra.

9 [v.8]. Oye lo que a continuación se dice: *Bendíganos Dios, el Dios nuestro; bendíganos Dios.* Nos bendiga, como ya dije; nos bendiga continuamente, multiplique su bendición. Atienda vuestra caridad, puesto que ya antecedió en Jerusalén el fruto de la tierra. Pues desde allí comenzó a formarse la Iglesia. Allí descendió el Espíritu Santo y llenó a los santos

terra fructum suum. Daret fructum suum, nisi ante complueretur? daret terra fructum suum, nisi ante misericordia Dei veniret desuper? Legant mihi, inquis, quod compluta dederit terra fructum suum. Audi compluentem Dominum: *Agite poenitentiam; appropinquavit enim regnum caelorum* (Ib. 3,2). Pluit, et ipsa pluvia tonitrus est; terret: time tonantem, et excipe pluentem. Ecce post illam vocem tonantis et pluentis Dei; post illam vocem aliquid de ipso Evangelio videamus. Ecce illa meretrix, malam famam habens in civitate, irrupit in alienam domum quo non erat invitata ab hospite, sed ab invitato vocata; non lingua, sed gratia. Noverat aegra habere ibi se locum, ubi medicum suum discumbere sciebat. Ingressa est quae erat peccatrix; non audet accedere nisi ad pedes: flet ad pedes, irrigat lacrymis, tergit crinibus, unguit unguento (Lc 8,37.38). Quid miraris? *Terra dedit fructum suum.* Ergo hoc factum est, ibi pluente Domino per os suum; facta sunt quae legimus in Evangelio: quo pluente per nubes suas, missis Apostolis, et praedicantibus veritatem, *terra* amplius *dedit fructum suum;* et ista seges iam implevit orbem terrarum.

9 [v.8]. Vide quid deinde dicatur: *Benedicat nos Deus, Deus noster; benedicat nos Deus. Benedicat,* sicut iam dixi; etiam atque etiam benedicat, multiplicet benedicendo. Attendat Charitas Vestra quoniam iam praecessit fructus terrae in Ierusalem. Inde enim coepit Ecclesia:

congregados en uno; obraron milagros y hablaron las lenguas de todas las naciones. Llenos del Espíritu Santo y convertidos muchos de los que estaban allí, temiendo ya a Dios y recibiendo el rocío divino, dieron alabando tanto fruto, que juntaron en común todos sus bienes y los distribuyeron a los necesitados, y vivieron de tal suerte, que nadie tenía cosa alguna como propia, sino que todas las tenían en común, teniendo, asimismo, un alma y un corazón en Dios. Se les había dado la sangre del Señor que derramaron; se les había concedido, perdonando el Señor, que aprendiesen a beber lo que habían derramado. Gran fruto hubo allí, *la tierra dio su fruto,* y gran fruto; óptimo fruto. ¿Por ventura aquella sola tierra debió de dar su fruto? *Bendíganos Dios, el Dios nuestro; bendíganos Dios.* Prosiga bendiciendo, pues la bendición suele tomarse propia y particularmente por multiplicación o acrecentamiento. Lo probemos por el Génesis. Atiende a las obras de Dios. Dios hizo la luz y separó la luz de las tinieblas; y a la luz la llamó día, y noche a las tinieblas; y no dijo: Bendijo Dios la luz. La misma luz retorna, y constituye alternativamente los días y las noches. Llamó cielo al firmamento que se halla entre las aguas y las aguas; tampoco se dijo: Bendijo el cielo. Separó el mar de la seca y dio nombre a ambos; a la árida, el de tierra, y a la reunión de las aguas, el de mar. Tampoco se dijo aquí: Bendijo Dios. Se llegó a los seres que habían de tener la virtud de la fecundidad y que habían de traer su origen de las aguas, y a estos seres, que están dotados de la máxima fecundidad y multiplicidad, Dios los bendijo, diciendo: *Creced y multiplicaos*

venit ibi Spiritus sanctus, et implevit sanctos in unum congregatos; facta sunt miracula, linguis omnium locuti sunt (Act 2,1-4). Impleti sunt Spiritu Dei, conversi sunt qui ibi erant; timentes, et suscipientes imbrem divinum, dederunt in confessione tantum fructum, ut omnia sua in commune conferrent, distribuentes pauperibus; ut nemo diceret aliquid proprium, sed essent illis omnia communia, et haberent animam unam et cor unum in Deum (Act 4,32). Donatus enim illis erat sanguis Domini quem fuderant; donatus erat ignoscente Domino, ut iam quod fuderant etiam bibere discerent. Magnus ibi fructus: *terra dedit fructum suum,* et magnum fructum, et optimum fructum. Numquid terra illa sola debuit dare fructum suum? *Benedicat nos Deus, Deus noster; benedicat nos Deus.* Adhuc benedicat; benedictio enim in multiplicatione solet maxime et proprie intelligi. Probemus hoc in Genesi: vide opera Dei. Fecit Deus lucem; et divisit Deus inter lucem, et tenebras: lucem vocavit diem, et tenebras vocavit noctem. Non dictum est, Benedixit lucem. Etenim eadem lux redit et alternat diebus ac noctibus. Vocavit caelum firmamentum inter aquas et aquas: non dictum est, Benedixit caelum. Discrevit mare ab arida, et nominavit utrumque; aridam, terram, et congregationem aquarum, mare: nec hic dictum est, Benedixit Deus. Ventum est ad ea quae fecunditatis habitura erant semen, et ex aquis existentia. Ipsa enim maximam multiplicationis ubertatem habent; et

y llenad las aguas del mar; y los volátiles se multipliquen sobre la tierra. De igual modo, cuando sometió todos los seres al hombre, a quien hizo a su imagen, se escribió: *Y los bendijo Dios, diciendo: Creced y multiplicaos y llenad la superficie de la tierra.* Luego la bendición sirve para dar la multiplicación o el acrecentamiento y para llenar la faz de la tierra. Oye también en este salmo: *Bendíganos Dios, el Dios nuestro; bendíganos Dios.* Y ¿cuál es el valor de esta bendición? *Que le teman todos los confines de la tierra.* Luego, hermanos míos, tan copiosamente nos bendijo Dios en el nombre de Cristo, que llena la superficie de la tierra con sus hijos adoptados para el reino, como coherederos de su Hijo unigénito. Engendró a Uno y no quiso que solamente fuese uno; diré que engendró Uno y no quiso que permaneciese solo El. Le dio hermanos; si no engendrando, le constituyó coherederos adoptando. A El le hizo primeramente participante de nuestra mortalidad, para que creyésemos que podríamos nosotros participar de su divinidad.

10. Veamos cuál sea nuestro precio. Todas las cosas fueron anunciadas con antelación, todas han sido mostradas, el Evangelio se extiende por el orbe. Todos los cuidados del género humano en el tiempo presente dan testimonio de haberse cumplido todas las cosas que se predijeron en la Escritura. Como todas se cumplieron hasta el día de hoy, así han de cumplirse las que aún faltan. Temamos el día del juicio, pues el Señor ha de venir. El que vino humilde, vendrá glorioso; el que vino a ser juzgado, vendrá a juzgar. Reconozcamos al humilde para

benedixit ea Dominus dicens. *Crescite, et multiplicamini, et replete aquas maris; et volatilia multiplicentur super terram.* Sic et cum omnia subiecit homini, quem fecit ad imaginem suam, scriptum est: *Et benedixit eos Deus dicens: Crescite et multiplicamini, et implete faciem terrae* (Gen 1). Ergo benedictio proprie ad multiplicationem valet, et ad implendam faciem terrae. Audi et in hoc psalmo: *Benedicat nos Deus, Deus noster; benedicat nos Deus.* Et quo valet ista benedictio? *Et metuant eum omnes fines terrae.* Ergo, fratres mei, sic abundanter in nomine Christi benedixit nos Deus, ut filiis suis impleat universam faciem terrae, adoptatis in regnum suum cohaeredibus Unigeniti sui. Unicum genuit, et unum esse noluit: unicum genuit, inquam, et unum eum noluit remanere. Fecit ei fratres; etsi non gignendo, tamen adoptando fecit ei cohaeredes. Fecit eum participem prius mortalitatis nostrae, ut crederemus nos esse posse participes divinitatis eius.

10. Attendamus pretium nostrum. Praedicta sunt omnia, exhibentur omnia, it Evangelium per orbem terrarum: omnis labor humani generis in hoc tempore testimonium dicit, implentur omnia quae in Scripturis praedicta sunt. Sicut usque ad hodiernum diem omnia evenerunt, sic et quae restant eventura sunt. Timeamus iudicii diem; venturus est Dominus. Qui venit humilis, veniet excelsus; qui venit iudicandus, veniet iudicaturus. Agnoscamus humilem, ut non expavescamus excelsum; amplectamur humilem, ut desideremus excelsum. Desiderantibus enim se,

no temer al potente. Nos echemos en brazos del humilde para desear al poderoso. Vendrá propicio a los que le desean. Y le desean quienes retienen su fe y cumplen sus mandamientos. Aunque no queramos, vendrá. Queramos que venga el que ha de venir, aunque no lo queramos. ¿Cómo demostramos que queremos que venga? Viviendo bien, obrando bien. No nos deleiten las cosas pasadas ni nos retengan las presentes; no tapemos un oído, como el áspid con la cola, y el otro le peguemos a la tierra; no nos detengamos oyendo las cosas pasadas, no nos enredemos con las presentes, impidiéndonos pensar en las venideras; nos extendamos, según dice el Apóstol, a las cosas que tenemos delante y nos olvidemos de las pasadas. Y así, lo que ahora soportamos, lo que ahora lloramos, lo que ahora anhelamos, lo que ahora hablamos, lo que de cualquier parte percibimos y no podemos conseguir, lo alcanzaremos y nos gozaremos en la resurrección de los justos. Se renovará nuestra juventud cual la del águila; quebremos únicamente nuestra vejez sobre la piedra, Cristo. Hermanos, ya sean verdaderas las cosas que dije del áspid y del águila o ya sea más bien un rumor parlero de los hombres que una realidad, sin embargo, son verdad como ejemplos aducidos en la Escritura; y los adujo no sin motivo. Nosotros hagamos todo lo que simbolizan y no nos preocupemos de que sean o no acontecimientos reales. Tú sé tal que pueda ser renovada tu juventud como la del águila. También debes saber que no podrás renovarla si tu vejez no se hubiere pulverizado en la piedra; es decir, que sin el auxilio de la piedra, sin la ayuda de Cristo, no podrás renovarte. Tú no te ensordezcas a la palabra de Dios por el de-

propitius veniet. Illi eum desiderant qui tenuerint fidem eius, et fecerint mandata eius. Nam etsi nolumus, veniet. Velimus ergo veniat, qui veniet etsi nolumus. Quomodo velimus ut veniat? Bene vivendo, bene agendo. Praeterita non nos delectent, praesentia non nos teneant; ne claudamus aurem tanquam de cauda, ne premamus aurem in terra; ne praeteritis retardemur ab audiendo, ne praesentibus implicemur a futura meditando; extendamus nos in ea quae ante sunt, obliviscamur praeterita (Phil 3,13). Et quod modo laboramus, quod modo gemimus, quod modo suspiramus, quod modo loquimur, quod ex quantulacumque parte sentimus, et capere non possumus, capiemus, perfruemur in resurrectione iustorum. Renovabitur iuventus nostra sicut aquilae (Ps 102, 5); tantummodo nos vetustatem nostram ad petram Christum conteramus (Ps 136,9, et 1 Cor 10,4). Sive illa vera sint, fratres, quae dicuntur de serpente, vel quae dicuntur de aquila, sive sit fama potius hominum quam veritas; veritas est tamen in Scripturis, et non sine causa hoc dixerunt Scripturae: nos quidquid illud significat faciamus, et quam sit illud verum non laboremus. Tu esto talis, ut iuventus tua renovari possit sicut aquilae. Et scias eam non posse renovari, nisi vetustas tua in petra contrita fuerit: id est, nisi auxilio petrae, nisi auxilio Christi, non poteris renovari. Tu noli dulcedine praeteritae vitae obsurdescere adversus verbum Dei: noli praesentibus rebus sic teneri et impediri,

leite de la vida pasada; no te retengan ni te imposibiliten de tal modo las cosas presentes, que digas: No tengo tiempo para leer, no tengo tiempo para oír. Esto es pegar el oído a la tierra. No seas tal. Sé opuesto a lo que eres, es decir, olvídate de lo pasado y extiéndete a lo que tienes delante para que quiebres tu vejez contra la piedra. Al proponérsete algunas otras semejanzas, si las hallas en la Escritura, cree; si te las ofrecen como proferidas por rumor humano, no las des mucho crédito, pues tal vez es así o tal vez no. Tú aprovecha; que te sirva de salud esta semejanza. ¿No quieres obrar conforme a ella? Obra por otra, pero obra y espera seguro el reino de Dios para que no se querelle contigo tu oración. Pues tú, ¡oh cristiano!, cuando dices: *Venga tu reino,* ¿cómo lo dices? Examina tu corazón. Mira; ve que dices *venga tu reino.* Te grita: Voy. ¿No temes? Muchas veces he dicho a vuestra caridad que de nada sirve dar a conocer la verdad si el corazón disiente de la lengua y que de nada aprovecha oír la verdad si a la audición no sigue la obra. Desde este sitio os hablo como desde un lugar más elevado; pero Dios, que se hizo indulgente a los humildes, sabe cómo estoy, por el temor, a vuestros pies, porque no me deleitan tanto las aclamaciones de los que alaban como el fervor de los que confiesan y los hechos de los obispos. Unicamente me deleito en vuestro aprovechamiento. En estas alabanzas que me tributáis, por las que me ponéis en peligro, sepa librarme quien nos libra de todos los peligros. El que a mí y a vosotros nos salva de toda prueba o tentación, se digne reconocernos y coronarnos en su reino.

ut dicas, Non mihi vacat legere, non mihi vacat audire. Hoc autem premere in terra est. Tu ergo talis noli esse: sed esto talis quod contra invenis, id est, ut praeterita obliviscaris, in anteriora te extendas; ut vetustatem tuam in petra conteras. Et si quae tibi similitudines datae fuerint; si inveneris in Scripturis, crede: si non inveneris dici nisi fama, nec valde credas. Res ipsa forte ita est, forte non est ita. Tu profice, tibi valeat ad salutem ista similitudo. Non vis per istam similitudinem? Per aliam fac, dum tamen facias; et securus exspecta regnum Dei, ne rixetur tecum oratio tua. Tu enim, christiane, quando dicis, *Veniat regnum tuum,* quomodo dicis, *Veniat regnum tuum?* (Mt 6,10). Excute cor tuum: vide; ecce, *Veniat regnum tuum.* Clamat tibi, Venio: non times? Saepe diximus Charitati Vestrae: et praedicare veritatem nihil est, si cor a lingua dissentiat; et audire veritatem nihil est, si non auditionem fructus sequatur. De isto loco quasi sublimiore loquimur ad vos: quam simus autem timore sub pedibus vestris Deus noverit, qui propitius fit humilibus; quia non nos tam delectant voces laudantium, quam devotio confitentium et facta rectorum. Et quam non delectemur nisi profectibus vestris, in istis autem laudibus quam periclitemur, ille noverit qui nos ab omnibus periculis liberet, et nos vobiscum ab omni tentatione salvatos in regno suo cognoscere et coronare dignetur.

SALMO 67

[CANTO TRIUNFAL]

1 [v.1]. El título de este salmo no parece ser de exposición laboriosa, pues sencilla y fácilmente se entiende. Su título es éste: *Para el fin. Salmo de cántico para David.* En otros muchos salmos he advertido qué significa *para el fin. El fin de la ley es Cristo para todo creyente en orden a justicia,* pero el fin que perfecciona, no que destruye. Con todo, si alguno intenta investigar qué quiere decir *salmo de cántico,* puesto que no se escribió *salmo* o *cántico,* sino una y otra cosa; o qué diferencia hay entre salmo de cántico o cántico de salmo, ya que de este modo se intitulan algunos salmos, tal vez lo encuentre, pero nosotros lo dejamos para hombres más agudos y ociosos. Ciertamente algunos anteriores a nosotros distinguieron entre cántico y salmo, de suerte que dijeron que el cántico se profiere con la boca, y el salmo, con ella también, pero acompañada de un instrumento visible, es decir, se canta con el salterio; y así aparece que el cántico simboliza el conocimiento de la mente, y el salmo, las obras corporales. De este modo, lo que se dice en este salmo 67, del que ahora hemos emprendido su exposición: *Cantad a Dios, salmead a su nombre,* de tal manera lo distinguieron algunos, que *cantad a Dios* aparezca se dijo por las cosas que la mente obra en sí misma, cosas que son conocidas por Dios e ignoradas por los hombres. Mas como las obras buenas deben ser vistas por los

PSALMUS 67

1 [v.1]. Psalmi huius titulus non videtur esse operosae disputationis: simplex enim apparet et facilis. Nam ita se habet: *In finem, ipsi David Psalmus cantici.* In multis autem iam psalmis admonuimus quid sit, *In finem:* quoniam *finis Legis Christus, ad iustitiam omni credenti* (Rom 10,4); finis qui perficiat, non qui consumat aut perdat. Verumtamen si quisquam conetur inquirere quid sibi velit, *Psalmus cantici;* cur non aut *Psalmus,* aut *Canticum,* sed utrumque; vel quid intersit inter Psalmus cantici, et Canticum psalmi, quia et sic quorumdam psalmorum tituli inscribuntur; inveniet fortasse aliquid, quod acutioribus et otiosioribus nos relinquimus. Discreverunt quidam ante nos inter Canticum, et Psalmum; ut quoniam Canticum ore profertur, Psalmus autem visibili organo adhibito, id est psalterio, canitur, videatur Cantico significari intelligentia mentis, Psalmo vero opera corporis. Sicut in hoc ipso sexagesimo septimo, quem nunc tractandum suscepimus, illud quod dictum est, *Cantate Deo, psallite nomini eius:* ita quidam discreverunt, ut, *Cantate Deo,* dictum videatur, quia ea quae in seipsa mens agit, Deo nota sunt, ab hominibus non videntur; opera vero bona quoniam ideo videnda sunt ab hominibus, ut glorificent Patrem nostrum qui in caelis est (Mt 5,16), merito dictum sit, *Psallite nomini eius,* id est diffama-

hombres para que glorifiquen a nuestro Padre, que está en los cielos, con razón se añadió *salmead a su nombre;* es decir, divulgadle para que sea nombrado con alabanza. Esta diferencia, según recuerdo, fue expuesta por mí en otro lugar. Recuerdo haber considerado también las palabras *salmead a Dios* del salmo 46, y haber dicho que las cosas que visiblemente ejecutamos bien agradan no sólo a los hombres, sino también a Dios. No todas las cosas que agradan a Dios pueden agradar a los hombres, puesto que no pueden verlas. De aquí que sería de admirar si del mismo modo que se leen ambas cosas: *cantad a Dios* y *salmead a Dios,* también se pudiera leer en otro sitio *cantad a su nombre.* Si esto pudiera demostrarse haberse dicho en la Escritura, en vano se trabajó en señalar esta diferencia. A mi modo de ver, estos himnos se llaman más bien, bajo el nombre común, salmos que cánticos; y así dice el Señor: *Las cosas que están escritas en la ley, en los profetas y en los salmos.* También se dice *Libro de los salmos,* no de los cánticos, pues se consigna: *conforme está escrito en el libro de los salmos,* siendo así que, según las diferencia indicada, parece que debió decirse *Libro de los cánticos,* ya que puede haber cántico sin ser salmo y no puede haber salmo sin ser cántico. También pueden existir pensamientos que no sean obras corporales, pero no existe obra buena que no se piense con la mente. Y, por tanto, ambos son cánticos, pero no ambos salmos. Y, sin embargo, como dije, comúnmente se llaman salmos, no cánticos, pues se dice *Libro de los salmos* y no de los cánticos. Aun cuando se entienda y se discuta el sentido de los

tioni eius, ut laudabiliter nominetur. Hanc differentiam alicubi, quantum recolo, etiam ipse secutus sum. Memini autem legisse nos etiam, *Psallite Deo* (Ps 46,7.8); quia talia quae visibiliter bene operamur, non tantum hominibus, sed etiam Deo placent. Non autem omnia quae Deo placent, etiam hominibus possunt, quia videre non possunt. Unde mirum est si quemadmodum utrumque legitur, et *Cantate Deo,* et *Psallite Deo,* ita alicubi legi potest, *Cantate nomini eius.* Quod si et hoc in Scripturis sanctis dictum invenitur, haec differentia frustra elaborata est. Movet etiam me quod generali nomine magis Psalmi quam Cantica vocantur, ita ut Dominus diceret: *Quae scripta sunt in Lege, et Prophetis, et Psalmis de me* (Lc 24,44); et liber ipse Psalmorum dicitur, non Canticorum: *Sicut scriptum est,* inquit, *in libro Psalmorum* (Act 1,20); cum potius secundum istam differentiam, Cantica dici debuisse videantur; quoniam Canticum etiam sine Psalmo esse potest, Psalmus vero sine Cantico esse non potest. Possunt etenim esse cogitationes mentis, quarum non sint opera corporalia: nullum est autem opus bonum, cuius non sit in mente cogitatio. Ac per hoc utrobique Cantica; non utrobique Psalmi: et tamen, sicut dixi, generaliter Psalmi appellantur, non Cantica; liberque Psalmorum, non Canticorum. Et si intelligantur atque discutiantur sensus dictorum, ubi titulus est tantummodo *Psalmi,* et ubi

dichos, allí en donde sólo el título es *salmo* o únicamente *cántico* y allí en donde no sea su título *salmo* de cántico, como éste, sino *cántico de salmo,* ignoro que pueda demostrarse esta diferencia. Por tanto, nosotros, como nos propusimos, dejando estas cosas a los que pueden discutirlas y a los que tienen tiempo para dedicarse a ellas y para determinar, basados en una firme razón, la diferencia, en cuanto podamos, ayudándonos el Señor, consideraremos y expondremos el texto de este salmo.

2 [v.2]. *Levántese Dios y sean dispersados sus enemigos.* Ya aconteció, "porque resucitó Cristo, que es Dios sobre todas las cosas, digno de ser bendecido por los siglos", y fueron dispersados sus enemigos, los judíos, por todas las naciones. En el mismo lugar en que llevaron a cabo su encono fueron vencidos, y desde allí dispersados por toda la tierra. Ahora odian, pero temen; y, sobrecogidos por el mismo temor, ejecutan lo que sigue: *Y huyan de su presencia los que le odiaron.* La huida del alma es el temor. Porque ¿adónde huyen, por la huida corporal, de la presencia de Aquel que en todas partes demuestra la eficacia de su presencia? *¿Adónde iré lejos de tu espíritu y adónde huiré de tu rostro?* Luego huyen con el ánimo, no con el cuerpo; a saber, temiendo, no ocultándose. Ni huyen del rostro que no ven, sino de aquel rostro que se ven forzados a ver. Se llamó rostro a su presencia, la cual se manifiesta a través de su Iglesia. De aquí que dijo a sus perseguidores: *Dentro de poco veréis al Hijo del hombre venir sobre las nubes.* Y así vino sobre su Iglesia, difundiéndola por todo el orbe de la tierra, en el que se hallan dispersos sus enemigos. Vino sobre las nubes, de las cuales dijo: *Mandaré*

tantummodo *Cantici,* et ubi non *Psalmus Cantici,* sicut in isto, sed *Canticum Psalmi* inscriptum est; nescio utrum possit ista differentia demonstrari. Proinde sicut coeperamus, relinquentes ista eis qui possunt, et quibus vacat talia discernere, et certa differentiarum ratione definire; nos quantum adiuvante Domino valemus, huius psalmi textum consideremus atque tractemus.

2 [v.2]. *Exsurgat Deus, et dissipentur inimici eius.* Iam factum est: exsurrexit Christus qui est super omnia Deus benedictus in saecula (Rom 9,5), et dispersi sunt inimici eius per omnes gentes, Iudaei; in eo ipso loco ubi inimicitias exercuerunt, debellati, atque inde per cuncta dispersi: et nunc oderunt, sed metuunt; et in ipso metu faciunt quod sequitur, *Et fugiant qui oderunt eum, a facie eius.* Fuga quippe animi, est timor. Nam carnali fuga, quo fugiunt ab eius facie qui ubique praesentiae suae demonstrat effectum? *Quo abibo,* inquit ille, *a spiritu tuo, et a facie tua quo fugiam?* (Ps 138,7). Animo ergo, non corpore fugiunt; timendo scilicet, non latendo; nec ab ea facie quam non vident, sed ab ea quam videre coguntur. Facies quippe eius appellata est praesentia eius per Ecclesiam eius. Unde illis inimicantibus dixit: *Amodo videbitis Filium hominis venientem in nubibus* (Mt 26, 64). Sicut venit in Ecclesia sua, diffundens eam toto orbe terrarum, in quo dispersi sunt inimici eius. Venit autem in talibus nubibus, de qua-

a mis nubes que no lluevan rocío sobre la tierra. Huyan de su presencia quienes le aborrecieron. Teman ante la presencia de sus santos fieles, de los cuales dice: *Cuanto hicisteis a uno de mis pequeñuelos a mí me lo hicisteis.*

3 [v.3]. *Como se disipa el humo, se disiparán.* Se levantaron por el fuego de su odio, constituyéndose en tumor de soberbia; y, poniendo su grito en el cielo y clamando: *¡Crucifica, crucifica!,* apresado, se burlaron; y pendiente de la cruz se mofaron; mas como se hincharon al vencer, al instante se disiparon vencidos. *Como se derrite la cera delante del fuego, así perecieron los pecadores ante la presencia de Dios.* Aunque quizá estén simbolizados en este lugar aquellos en quienes se quebranta la dureza del corazón por las lágrimas de la penitencia, sin embargo, también puede entenderse por la amenaza del juicio futuro, puesto que, al desvanecerse en este mundo, como el humo, por haberse ensalzado, es decir, por haberse ensoberbecido, les sobrevendrá la última condenación al fin, pereciendo ante su presencia eternamente al presentarse El como fuego en su esplendorosa claridad, siendo pena para los impíos y luz para los justos.

4 [v.4]. A continuación prosigue: *Y se alegren los justos y se alborocen en la presencia de Dios, y disfruten de alegría;* porque entonces oirán: *Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino. Alégrense* los que trabajaron y *alborócense en la presencia de Dios.* No habrá vana jactancia de alborozo delante de los hombres, sino un santo alborozo en la presencia de Dios, que sin equivocación contempla lo que dio. *Disfruten de alegría;* no alborozándose ya entonces con temor, como se hace en este mun-

libus dicit: *Mandabo nubibus meis ne pluant super eam imbrem* (Is 5,6). *Fugiant* ergo *qui oderunt eum, a facie eius:* timeant a praesentia sanctorum fideliumque eius, de quibus dicit, *Cum uni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis* (Mt 25,40).

3 [v.3]. *Sicut deficit fumus, deficiant.* Extulerunt enim se ab ignibus odiorum suorum in superbiae typhum; et ponentes in caelum os suum (Ps 72,9), atque clamantes, *Crucifige, crucifige* (Io 19,6), capto illuserunt, pendentem irriserunt: et unde victores tumuerunt, mox victi evanuerunt. *Sicut fluit cera a facie ignis, sic pereant peccatores a facie Dei.* Quanquam fortasse eos hoc loco significaverit, quorum duritia in poenitentiae lacrymas solvitur: tamen etiam illud intelligi potest, ut futurum iudicium comminetur; quia cum in hoc saeculo sicut fumus se extollendo, id est, superbiendo defecerint, veniet illis in fine extrema damnatio, ut ab eius facie pereant in aeternum, cum in sua claritate fuerit praesentatus, velut ignis, ad poenam impiorum lumenque iustorum.

4 [v.4]. Denique sequitur: *Et iusti iucundentur, et exsultent in conspectu Dei, et delectentur in laetitia.* Tunc enim audient: *Venite, benedicti Patris mei; percipite regnum* (Mt 25,34). *Iucundentur* ergo qui laboraverunt, *et exsultent in conspectu Dei.* Non enim erit exsultationis huius, tanquam coram hominibus, inanis ulla iactantia; sed in conspectu eius qui sine errore inspicit quod donavit. *Delectentur in lae-*

do mientras la vida humana sobre la tierra es una continua tentación.

5 [v.5-6]. A continuación se dirige a los que dio tan gran esperanza, y, viviendo aquí, les habla y exhorta, diciendo: *Cantad a Dios, salmead a su nombre.* Ya he hablado de esto lo que me pareció en la exposición del título. Canta a Dios el que vive para Dios; salmea a su nombre el que obra para la gloria de Dios. Cantando así, salmeando así, es decir, viviendo y obrando así, *aparejad el camino a Aquel que sube del occidente.* Preparad el camino a Cristo para que *por los hermosos pies de los evangelizadores* le sean accesibles los corazones de los creyentes. El mismo sube del occidente o del ocaso ya sea porque sólo recibe a aquel que se convirtió a El con la nueva vida cuando hubiese dado muerte a la vieja renunciando a este mundo, ya sea porque sube del ocaso cuando al resucitar convirtió en victoria la destrucción de su cuerpo. *Su nombre es el de Señor.* Porque si los judíos le hubieran conocido, jamás hubieran crucificado al Rey de la gloria.

6. *Alborozaos delante de El,* ¡oh vosotros a quienes se dijo: *Cantad a Dios, salmead a su nombre, preparad el camino a Aquel que sube del occidente;* y también: *Alborozaos delante de él; como entristecidos, pero siempre alegres!* Mientras le preparáis el camino, mientras aprestáis la senda por donde ha de venir y posea las naciones, habéis de padecer mucha tristeza ante la presencia de los hombres; pero no sólo no desfallezcáis; es más, alborozaos; no en la presencia de los hombres, sino en la de Dios.

titia: non iam exsultantes cum tremore (Ps 2,11), sicut in hoc saeculo, quamdiu tentatio est vita humana super terram (Iob 7,1).

5 [v.5-6]. Deinde se ad ipsos convertit, quibus tantam spem dedit, et hic viventes alloquitur et hortatur: *Cantate Deo, psallite nomini eius.* Iam hinc in tituli expositione, quod videbatur praelocuti sumus. Cantat Deo, qui vivit Deo; psallit nomini eius, qui operatur in gloriam eius. Ita cantando, ita psallendo, id est, sic vivendo, sic operando, *Iter facite ei,* inquit, *qui ascendit super occasum.* Iter facite Christo; ut per speciosos pedes evangelizantium (Is 52,7), pervia sint ei corda credentium. Ipse est enim qui ascendit super occasum: sive quia non eum excipit nova vita se ad eum convertentis, nisi vetus occiderit huic saeculo renuntiantis; sive quia ascendit super occasum, cum resurgendo vicit corporis casum. *Dominus enim nomen est ei.* Quod illi si cognovissent, nunquam Dominum gloriae crucifixissent (1 Cor 2,8).

6. *Exsultate in conspectu eius.* O vos quibus dictum est, *Cantate Deo, psallite nomini eius, iter facite ei qui ascendit super occasum,* etiam *exsultate in conspectu eius:* quasi tristes, semper autem gaudentes (2 Cor 6,10). Dum enim facitis iter ei, dum praeparatis qua veniat, gentesque possideat, multa passuri estis in conspectu hominum tristia: sed vos non solum nolite deficere, sed etiam exsultate; non in conspectu hominum, sed in conspectu Dei. Spe gaudentes, in tribulatione tolerantes (Rom 12,12). *Exsultate in conspectu eius.* Illi enim qui vos in conspectu

Gozándoos en la esperanza y tolerando la tribulación. *Alborozaos en su presencia.* Los que os conturban en la presencia de los hombres, *se turbarán ante la presencia de El, padre de los huérfanos y juez de las viudas.* Piensan que se hallan abandonados aquellos que muchas veces son separados por la espada de la palabra de Dios, del padre y del esposo, siendo así que, desamparados y privados de la compañía de los suyos, reciben el consuelo "del padre de los huérfanos y del juez de las viudas". De El reciben el consuelo los que le dicen: *Mi padre y mi madre me abandonaron, pero el Señor me tomó,* y los que esperaron en el Señor perseverando en la oración día y noche, ante cuya mirada se turbarán aquellos perversos enemigos al ver que de nada les sirven sus actos, porque todo el mundo va en pos de El.

7 [v.7]. El Señor se fabrica de los huérfanos y de las viudas, es decir, de los abandonados por la sociedad de toda esperanza mundana, el templo, del cual dice a continuación: *El Señor está en su lugar santo.* Cuál sea su santo lugar lo demuestra cuando dice: *Dios hace morar en casa a los de un solo modo de ser,* es decir, a los unánimes, a los que tienen un solo pensar. Este es el lugar santo de Dios. Después de haber dicho: *Dios está en su santo lugar,* como si le hubiéramos preguntado en qué lugar, siendo así que El está en todos y no le contiene ningún espacio corporal, a seguida añade: Para que no le busquemos fuera de nosotros mismos, sino más bien para que merezcamos que El se digne habitar en nosotros, que moremos *en la casa de unas solas costumbres.* Este es el lugar santo de Dios que buscan muchas veces los hombres con el fin de tener un lugar en el que

hominum turbant, *Turbabuntur a facie eius, patris orphanorum et iudicis viduarum.* Desolatos enim putant, a quibus plerumque gladio verbi Dei, et parentes a filiis, et mariti ab uxoribus separantur (Mt 10,34.35): sed habent consolationem destituti atque viduati *patris orphanorum et iudicis viduarum;* habent eius consolationem qui ei dicunt, *Quoniam pater meus et mater mea dereliquerunt me; Dominus autem assumpsit me* (Ps 26,10): et qui speraverunt in Domino, persistentes in orationibus nocte ac die (1 Tim 5,5); a cuius facie illi turbabuntur, cum viderint se nihil proficere, quoniam totus mundus post eum abiit (Io 12,19).

7 [v.7]. Nam de his orphanis et viduis, id est spei saecularis societate destitutis, Dominus sibi templum fabricat: de quo consequenter dicit, *Dominus, in loco sancto suo.* Quis enim sit locus eius aperuit, cum ait, *Deus qui inhabitare facit unius modi in domo:* unanimes, unum sentientes: iste est locus sanctus Domini. Cum enim dixisset, *Dominus in loco sancto suo:* tanquam requireremus in quo loco, cum ille ubique sit totus, et nullus eum contineat corporalium spatiorum locus, illico subiecit; ne quaeramus eum absque nobis; sed potius *unius modi* habitantes *in domo,* mereamur ut habitare etiam ipse dignetur in nobis. Iste est locus sanctus Domini, quem plerique homines quaerunt, ut habeant ubi orantes exaudiantur. Sint ipsi ergo quod quaerunt; et quae dicunt in cordibus suis, id est in talibus cubilibus suis, compungantur (Ps 4,5),

orando sean oídos. Sean ellos mismos el lugar que buscan; y lo que dicen en sus corazones, es decir, en sus tales lechos, les compunja, habitando *en la casa de unas mismas costumbres* para que sean habitados por el Señor de la gran casa y sean oídos dentro de sí mismos. Pues ella es la gran casa, en la cual no sólo hay vasos de oro y de plata, sino también de madera y de barro, y entre éstos, unos son, ciertamente, para honor y otros para contumelia. Si algunos se hubiesen limpiado a sí mismos (dejando de ser vasos de ignominia), habitarán en la casa *de una sola costumbre* y serán el lugar santo del Señor. Porque así como en un gran palacio no mora en cualquier parte de él su señor, sino en el sitio más honorífico y recóndito, así Dios no habita en todos los que están en su casa, pues no habita en los vasos de ignominia. Su santo lugar son aquellos hombres a quienes hace habitar en la casa de un solo modo de ser o de una sola costumbre. Los que en griego se llaman *tropoi* (forma de ser), se traducen en latín por *modi* o *mores* (modos o costumbres). Tampoco se escribe en el códice griego lo que se escribe en el latín: *qui inhabitare facit* (el que hace morar), sino sólo *habitare facit* (hace morar). Luego *el Señor habita en su santo lugar.* ¿Cuál es este lugar? El Señor se le hace. Pues Dios *hace habitar en la casa a los de un mismo modo de ser.* Este es su santo lugar.

8. Para que pienses que edifica este lugar para sí por su gracia y no por los méritos antecedentes de aquellos de quienes le edifica, atiende a lo que sigue: *El saca con fortaleza a los amarrados con grillos.* Rompe los pesados grillos de los pecados, con los cuales se hallaban impedidos para andar por el camino de los preceptos; los saca, pues, con la fortaleza, de la cual carecían

habitantes *unius modi in domo,* ut a Domino magnae domus inhabitentur, et apud seipsos exaudiantur. Est enim domus magna, in qua non solum aurea vasa sunt et argentea, sed et lignea et fictilia; et alia quidem sunt in honorem, alia in contumeliam: si qui autem mundaverint semetipsos a vasis contumeliae (2 Tim 2,20), erunt *unius modi in domo,* et locus sanctus Domini. Nam sicut in magna hominis domo, non in qualicumque loco eius requiescit dominus eius, sed in aliquo utique secretiore et honoratiore loco: sic Deus non in omnibus qui in domo eius sunt habitat (non enim habitat in vasis contumeliae); sed locus sanctus eius sunt quos *habitare facit unius modi,* vel *unius moris in domo.* Qui enim τρόποι graece dicuntur, et modi, et mores latine interpretari possunt. Nec habet graecus, *Qui inhabitare facit;* sed tantum, *habitare facit. Dominus* ergo *in loco sancto suo.* Quis est locus iste? Ipse Deus eum sibi facit. Deus enim *habitare facit unius moris in domo:* hic est locus sanctus eius.

8. Quod autem gratia sua sibi aedificet hunc locum, non meritis eorum praecedentibus ex quibus eum aedificat, vide quid sequatur: *Qui educit compeditos in fortitudine.* Solvit enim gravia vincula peccatorum, quibus impediebantur ne ambularent in via praeceptorum: educit autem eos in fortitudine, quam ante eius gratiam non habebant.

antes de recibir su gracia. *Igualmente libra a los que le irritan y que habitan en los sepulcros,* es decir, a los muertos por completo, a los entregados a las obras muertas. Estos irritan a Dios resistiendo a su justicia. Pues los otros, encadenados, quizá quieren andar y no pueden, y, por tanto, ruegan a Dios que les conceda el poder, y le dicen: *Sácame de mis angustias.* Oídos por El, le dan gracias, diciendo: *Rompiste mis lazos.* Los provocadores de la ira de Dios que habitan en los sepulcros se hallan entre aquel género que señala la Escritura en otro lugar, diciendo: *La alabanza del muerto perece como si no fuese nada.* De aquí aquello: *El pecador, en llegando que llega al abismo de los males, no hace caso.* Una cosa es desear, otra oponerse a la justicia; una, querer librarse del mal, y otra, defender su mal antes que confesarle. A unos y a otros libra con fortaleza la gracia de Cristo. ¿Con qué fortaleza si no es con la que luchan contra el pecado hasta derramar la sangre? De ambas clases se constituyen hombres idóneos, con los que se edifica su lugar santo; con los librados, con los resucitados. Mandando, desató los lazos de la mujer a quien Satanás había atado por espacio de dieciocho años; y, asimismo, clamando, quebró los lazos de la muerte en Lázaro. El que hizo esto en los cuerpos, puede hacer cosas más admirables en las costumbres *y hacer habitar en la casa a los de una sola costumbre, librando con fortaleza a los atados, e igualmente a los que irritan a Dios y que habitan en los sepulcros.*

9 [v.8-10]. *¡Oh Dios!, cuando salías delante de tu pueblo.* La salida de Dios significa la manifestación en sus obras. No se

Similiter amaricantes qui habitant in sepulcris: id est omni modo mortuos, occupatos in operibus mortuis. Hi enim amaricant resistendo iustitiae: nam illi compediti forsitan volunt ambulare, nec possunt; Deumque precantur ut possint, eique dicunt: *De necessitatibus meis educ me* (Ps 24,17). A quo exauditi, gratias agunt dicentes: *Disrupisti vincula mea* (Ps 115,17). Isti autem amaricantes qui habitant in sepulcris, in eo genere sunt quod alio loco Scriptura significat, dicens: *A mortuo, velut qui non sit, perit confessio* (Eccli 17,26). Unde est illud: *Peccator cum venerit in profundum malorum, contemnit* (Prov 18,3). Aliud est enim desiderare, aliud oppugnare iustitiam; aliud a malo liberari velle, aliud mala sua defendere potius quam fateri: utrosque tamen gratia Christi *educit in fortitudine.* Qua fortitudine, nisi ut adversus peccatum usque ad sanguinem certent? Ex utroque enim genere fiunt idonei quibus construatur locus sanctus eius; illis solutis, illis resuscitatis. Quia et mulieris, quam alligaverat satanas per decem et octo annos, iubendo vincula solvit (Lc 13,16); et Lazari mortem clamando superavit (Io 11,43.44). Qui fecit haec in corporibus, potest mirabiliora facere in moribus, et facere *unius modi habitare in domo: educens compeditos in fortitudine; similiter amaricantes qui habitant in sepulcris.*

9 [v.8-10]. *Deus cum egredereris coram populo tuo.* Egressus eius intelligitur, cum apparet in operibus suis. Apparet autem non omnibus,

presentó a todos, sino a los que supieron contemplar sus obras. No habla ahora de las obras que son visibles a todos, como el cielo, la tierra, el mar y todas las cosas que existen en ellos, sino de las obras por las que *saca con fortaleza a los encadenados, e igualmente a los que irritan a Dios, los cuales habitan en los sepulcros; y los hace habitar en la casa de una sola costumbre.* Así sale delante de su pueblo, es decir, a presencia de aquellos que entienden esta gracia. Después prosigue: *Cuando pasabas por el desierto se conmovió la tierra.* El desierto eran las naciones que desconocían a Dios. Eran desierto porque allí no había sido dada ley alguna por Dios, porque no había habitado profeta que hubiese predicado la venida del Señor. Luego, *cuando pasabas por el desierto,* cuando fuiste predicado a las naciones, *se conmovió la tierra*, es decir, los hombres terrenos fueron movidos a la fe. ¿Pero cómo se conmovió? *Porque los cielos destilaron a vista de Dios.* Quizá recuerde aquí alguno el tiempo en que Dios atravesaba al frente de su pueblo por el desierto, al frente de los hijos de Israel; por el día, en columna de nube, y durante la noche, en columna de fulgor de fuego; y piense que *el destilar los cielos a vista de Dios* es el llover el maná sobre el pueblo, y también crea que se dijo lo siguiente: *Monte Sinai a vista del Dios de Israel, que segrega lluvia espontánea, ¡oh Dios!, para tu heredad,* porque habló Dios a Moisés en el monte Sinaí cuando le entregó la ley. De suerte que el maná sea la lluvia espontánea que segregó o preparó Dios para su heredad, es decir, para su pueblo, puesto que sólo a él le alimentó de esta manera y no a las otras naciones; de modo que lo que se dice

sed eis qui noverunt opera eius intueri. Non enim ea nunc opera dico, quae conspicua sunt omnibus, caelum, et terram, et mare, et universa quae in eis sunt; sed opera quibus *educit compeditos in fortitudine, similiter amaricantes qui habitant in sepulcris, et facit* eos *unius moris habitare in domo.* Sic egreditur coram populo suo, id est coram eis qui istam gratiam eius intelligunt. Denique sequitur: *Cum transires in deserto, terra mota est.* Desertum erant Gentes, quae ignorabant Deum: desertum erat, ubi lex nulla ab ipso Deo data erat; ubi nulli Prophetae habitaverant, Dominumque esse venturum praedixerant. *Cum* ergo *transires in deserto,* cum praedicareris in Gentibus, *terra mota est,* terreni homines ad fidem excitati sunt. Sed unde mota est? *Etenim caeli distillaverunt a facie Dei.* Forsitan hic aliquis recolat illud tempus, quando in deserto Deus transibat coram populo suo, coram filiis Israel, die in columna nubis, nocte in fulgore ignis (Ex 13,21); et hoc esse sentiat quod *caeli distillaverunt a facie Dei,* quoniam manna pluit populo suo (Ib. 16,13); hoc etiam esse quod sequitur, *Mons Sina a facie Dei Israel, pluviam voluntariam segregans, Deus, haereditati tuae,* quia in monte Sina locutus est Deus ad Moysen, quando Legem dedit (Ib. 19,18, etc.): ut manna sit pluvia voluntaria quam segregavit Deus haereditati suae, id est populo suo: quia solos eos ita pavit, non et caeteras Gentes: ut quod deinde dicit, *Et infirmata est,* ipsa haereditas

a continuación, *y se debilitó,* se entiende por la misma heredad debilitada, porque murmuraron los israelitas y, hastiados, rechazaron el maná, deseando alimentos de carne y todos los demás con los que acostumbraban a alimentarse en Egipto. Pero si en estas palabras atendemos sólo a la propiedad de la letra y no debe buscarse un sentido espiritual, entonces conviene también que se entienda en sentido material lo que se dice de aquellos que, estando atados y habitando en los sepulcros, fueron sacados con fortaleza. Además, porque si aquel pueblo, a saber, si aquella heredad de Dios, se debilitó rechazando por hastío el maná, no debió añadir a continuación: *mas tú la perfeccionaste,* sino tú la heriste, ya que, desechando a Dios por aquella murmuración y hastío, le sobrevino un terrible castigo. Pues todos ellos murieron en el desierto y ninguno de ellos mereció entrar en la tierra de promisión, fuera de dos. A un cuando se diga que la heredad perfecta está representada en los hijos de los israelitas, nosotros debemos retener el sentido espiritual de mejor grado. Pues todas las cosas les acontecían a ellos en figura, "hasta tanto que se aproximase el día y fuesen removidas las sombras".

10. El Señor nos abra a los que llamamos y se nos manifiesten los secretos de sus misterios en cuanto se digne concedérnoslo. *Los cielos destilaron.* En efecto, para que la tierra se conmoviese a la fe, al pasar el Evangelio al desierto de las naciones, *los cielos destilaron a vista de Dios.* Esto cielos son aquellos de los cuales se canta en otro salmo: *Los cielos anuncian la gloria de Dios;* y de éstos se dice allí poco después: *No hay conversaciones ni discursos de los que no se oigan sus voces. Por*

infirmata intelligatur; quoniam murmurantes, manna fastidiosi respuerunt, desiderantes escas carnium, et ea quibus vesci in Aegipto consueverant (Num 11,5.6). Sed in his verbis si proprietas tantummodo litterae, non spiritualis requirendus est intellectus, oportet ut ostendatur secundum proprietatem corporalem, qui tunc compediti, quique etiam habitantes in sepulcris educti sunt in fortitudine. Deinde si ille populus, illa scilicet haereditas Dei, fastidio manna respuens infirmata est, non debuit sequi, *Tu vero perfecisti eam;* sed, Tu vero percussisti eam. Deo quippe offenso per illa murmura atque fastidia, ingens plaga secuta est (Ib. 33). Postremo illi omnes in eremo consternati sunt, nec quisquam eorum, praeter duos, terram meruit promissionis intrare (Ib. 14,29.30). Quanquam etiamsi dicatur in filiis eorum haereditas illa perfecta, nos sensum spiritualem liberius tenere debemus. Omnia quippe illa in figura contingebant in illis (1 Cor 10,11); donec aspiraret dies, et removerentur umbrae (Cant 2,17).

10. Aperiat itaque nobis pulsantibus Dominus; et mysteriorum eius, quantum ipse dignatur, secreta pandantur. Etenim ut terra mota esset ad fidem, cum in desertum Gentium transiret Evangelium, *caeli distillaverunt a facie Dei.* Hi sunt caeli, de quibus in alio psalmo canitur: *Caeli enarrant gloriam Dei.* De his quippe paulo post ibi dicitur: *Non sunt loquelae neque sermones, quorum non audiantur voces eorum: in*

toda la tierra resuena su voz y por todos los confines del orbe sus palabras. Sin embargo, no debe atribuirse a estos cielos tanta gloria como si por los hombres hubiera venido al desierto de las naciones aquella gracia para que la tierra se moviera a la fe. Pues los cielos no destilaron por sí mismos, sino por gracia de Dios, que, sin duda, habitaba en ellos "y les hacía morar en la casa de unas mismas costumbres". También son ellos los montes de los que se dice: *Alcé mis ojos a los montes, de donde me vendrá el socorro.* Y para que no apareciese que el salmista había confiado en los hombres, a continuación añade: *Mi auxilio procede de Dios, que hizo el cielo y la tierra.* A El también se le dice en otro sitio: *Tú que iluminas maravillosamente desde los montes eternos;* aunque dede los montes eternos, sin embargo, tú eres el que iluminas. Por lo mismo, así también se dice aquí *los cielos destilaron,* pero *por gracia de Dios.* Pues ellos fueron salvados mediante la fe, y no fue esto obra de sí mismos, sino don de Dios, ya que no se salvan por las obras, para que no se ensoberbezca nadie. *Somos, pues, hechura de Aquel que hace habitar en la casa de una sola costumbre.*

11. Pero ¿qué sigue? *Monte del Sinaí a vista del Dios de Israel.* ¿Por ventura debe sobrentenderse "destiló", de suerte que lo que llamó cielos hubiera querido designarlo también por monte del Sinaí, así como ya dijimos que llamó montes a los cielos? Aun tomándolo en este sentido, no nos debe inquietar el haber dicho *monte* y no montes, ya que se dijo allí *cielos,* y no cielo; pues al escribir en otro salmo: *Los cielos cantan la gloria de*

omnem terram exiit sonus eorum, et in fines orbis terrae verba eorum (Ps 18,2-3). Nec tamen istis caelis tanta gloria tribuenda est, tanquam ab hominibus illa gratia venerit in desertum Gentium, ut terra moveretur ad fidem. Non enim caeli a seipsis distillaverunt; sed *a facie Dei,* utique inhabitantis eos, et facientis eos inhabitare unius moris in domo. Ipsi sunt enim et montes, de quibus dicitur: *Levavi oculos meos ad montes, unde veniet auxilium mihi.* Et tamen ne in hominibus spem posuisse videretur, continuo subiecit: *Auxilium meum a Domino, qui fecit caelum et terram* (Ps 120,1.2). Ei quippe alio loco dicitur, *Illuminans tu admirabiliter, a montibus aeternis* (Ps 75,5): quamvis a montibus aeternis, tamen illuminans tu. Sic et hic, *caeli distillaverunt;* sed, *a facie Dei.* Et ipsi enim salvi facti sunt per fidem, et hoc non ex seipsis; sed Dei donum est: non ex operibus, ne forte quis extollatur. Ipsius enim sumus figmentum (Eph 2,8-10), *qui facit unius modi habitare in domo.*

11. Sed quid est quod sequitur, *Mons Sina a facie Dei Israel?* An subaudiendum est, distillavit: ut quod vocavit caelorum nomine, hoc voluerit intelligi nomine etiam montis Sina; sicut diximus eos vocari montes, qui vocati sunt caeli? Nec in isto sensu movere debet quod ait, *mons;* non, montes; cum ibi dicti sint, caeli; non, caelum: quia et in alio psalmo cum dictum esset, *Caeli enarrant gloriam Dei;* more Scripturae eumdem sensum verbis aliis repetentis subsequenter dictum est:

Dios, y repetir, según costumbre de la Escritura, el mismo pensamiento con otras palabras, se dijo a continuación: *y el firmamento anuncia las obras de sus manos.* Primeramente dijo *los cielos* y no el cielo, y, sin embargo, después no dice y los firmamentos, sino y *el firmamento.* Pues bien, en el Génesis se escribe: *Y llamó Dios al firmamento cielo.* Así, pues, es lo mismo decir cielos o cielo, montes o monte, como muchas iglesias y una Iglesia. ¿Por qué se escribió: *El monte Sinaí, que engendra para servidumbre,* conforme dice el Apóstol? ¿Quizá porque ha de entenderse que la ley fue dada en el monte Sinaí, la cual *fue destilada por los cielos a vista de Dios* para que se conmoviese toda la tierra, y este movimiento de la tierra sería el conturbarse los hombres porque no pueden cumplir la ley? Si esto es así; esta ley es también *la lluvia espontánea que segregó Dios para su heredad,* porque no obró Dios de este modo con ninguna otra nación ni la manifestó sus designios como a ella. Segregó Dios esta lluvia espontánea para su heredad dándole la ley. *Y se debilitó,* o la misma ley o la heredad. Puede entenderse que se debilitó la ley en cuanto que no se cumplía; no porque ella fuese débil, sino porque constituye débiles amenazando con penas sin ayudar con la gracia. También el Apóstol usó de esta palabra *debilidad* donde dice: *Lo que era imposible para la ley por lo que tenía de flaca a causa de la carne,* queriendo significar que se cumplía por el espíritu. Sin embargo, dijo que ella se hallaba debilitada al no poder ser cumplida por los débiles. El debilitarse la misma heredad, es decir, el mismo pueblo, se entiende, sin oscuridad alguna, por habérsele dado la ley, *pues la ley se introdujo para que abundase el pecado.*

Et opera manuum eius annuntiat firmamentum. Prius dixit, caeli; non caelum; et tamen postea non, firmamenta; sed, firmamentum. *Vocavit* enim *Deus firmamentum, caelum* (Gen 1,8), sicut in Genesi scriptum est. Ita ergo caeli et caelum, montes et mons, non aliud, sed hoc ipsum: sicut Ecclesiae multae et una Ecclesia, non aliud, sed hoc ipsum. Cur ergo, *mons Sina qui in servitutem generat* (Gal 4,24), sicut dicit Apostolus? An forte Lex ipsa intelligenda est in monte Sina, quam *distillaverunt caeli a facie Dei,* ut terra moveretur? et ipse est terrae motus, cum conturbantur homines, quia Legem implere non possunt? Quod si ita est, haec est et pluvia voluntaria, de qua consequenter dicit, *Pluviam voluntariam segregans, Deus, haereditati tuae;* quia non fecit sic ulli genti, et iudicia sua non manifestavit eis (Ps 147,20). Segregavit itaque pluviam hanc voluntariam Deus haereditati suae, quod Legem dedit. *Et infirmata est:* vel ipsa Lex, vel ipsa haereditas. Lex infirmata sic accipi potest, eo quod non impleretur: non quod ipsa infirma sit, sed quod infirmos facit minando poenam, nec adiuvando per gratiam. Nam et Apostolus ipso verbo usus est, ubi ait, *Quod enim impossibile erat Legi, in quo infirmabatur per carnem;* significare volens quia per spiritum impletur: tamen ipsam dixit infirmari, cum ab infirmis non possit impleri. Infirmata vero ipsa haereditas, id est ipse populus, data sibi Lege, sine ulla ambiguitate intelligitur. *Lex enim subintravit, ut*

Lo que sigue en el salmo: *mas tú la perfeccionaste,* se refiere a la ley, porque, según aquello que dijimos, se perfeccionó, es decir, se cumplió. Esto lo atestigua el Señor, diciendo en el Evangelio: *No vine a abrogar la ley, sino a cumplirla.* De aquí es que el Apóstol, que había dicho que la ley se debilitó por la carne, porque la carne no obra lo que se ejecuta por el espíritu, es decir, por la gracia espiritual, dice también: *Para que la justificación de la ley se cumpliese en nosotros, que no andamos según la carne, sino según el espíritu;* esto es, pues *tú la perfeccionaste,* porque *la plenitud de la ley es la caridad,* y *la caridad de Dios se difunde en nuestros corazones* no por nosotros mismos, sino *por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado.* Luego esto es *tú la perfeccionaste,* si se entiende de la perfección de la ley. Si se entiende de la perfección de la heredad, el sentido es más fácil. Si se dijo que la heredad de Dios se debilitó, es decir, el pueblo de Dios al dársele la ley, porque *se le dio la ley para que abundase el pecado,* luego también lo que sigue en el salmo: *tú la perfeccionaste,* se entiende por lo que, asimismo, sigue en el Apóstol: *adonde abundó el delito sobreabundó la gracia.* Porque, al abundar el delito, *se multiplicaron las debilidades de ellos y después se aceleraron,* ya que gimieron e invocaron para que, ayudándoles Dios, cumpliesen lo que mandándoles no podían cumplir.

12. Estas palabras encierran otro sentido que me parece más probable. Pues mucho más congruentemente se entiende la misma gracia por la lluvia voluntaria o espontánea, puesto que se da gratuitamente sin preceder mérito alguno de obras antecedentes. *Si se*

abundaret delictum. Quod autem sequitur, *Tu vero perfecisti eam,* ad Legem ita refertur, quia secundum illud perfecta, id est impleta est; quod Dominus in Evangelio dicit: *Non veni Legem solvere, sed implere* (Mt 5,17). Unde et Apostolus qui dixerat Legem infirmatam esse per carnem, quia caro non implet quod per spiritum impletur, id est per gratiam spiritualem; ipse item dicit: *Ut iustitia Legis impleretur in nobis, qui non secundum carnem ambulamus, sed secundum spiritum* (Rom 8,3.4). Hoc est ergo, *Tu vero perfecisti eam;* quia *plenitudo Legis est charitas* (Ib. 13,10); et *charitas Dei diffusa est in cordibus nostris,* non per nos ipsos, sed *per Spiritum sanctum qui datus est nobis:* hoc est, *Tu vero perfecisti eam,* si Legem perfecisse intelligatur; si vero haereditatem, facilior est intellectus. Si enim propter hoc dicta est haereditas Dei infirmata, id est populus Dei infirmatus data Lege, quia *Lex subintravit, ut abundaret delictum:* ergo et quod sequitur, *Tu vero perfecisti eam,* ex illo intelligitur quod etiam in Apostolo sequitur, *Ubi autem abundavit delictum, superabundavit gratia* (Rom 5,5.20). Namque abundante delicto, multiplicatae sunt infirmitates eorum; et postea acceleraverunt (Ps 15,1): quia ingemuerunt, et invocaverunt, ut ipso adiuvante impleretur quod ipso iubente non implebatur.

12. Est in his verbis et alius sensus, qui probabilior mihi videtur. Multo enim congruentius intelligitur ipsa gratia pluvia voluntaria, quia nullis praecedentibus operum meritis gratis datur. *Si enim gratia; iam*

da por gracia, ya no es por las obras; de otro modo, la gracia no sería gracia. No soy digno—dice—*de ser llamado apóstol, porque perseguí a la Iglesia de Dios; pero por la gracia de Dios soy lo que soy.* Esta es la lluvia espontánea. *Voluntariamente nos engendró por la palabra de la verdad.* Esta es la lluvia espontánea o voluntaria. De aquí que se dice en otro lugar: *Nos coronaste con el escudo de tu buena voluntad.* Esta lluvia fue la que, al pasar Dios por el desierto, es decir, al ser predicado entre las gentes, *destilaron los cielos,* pero no por sí mismos, sino por la gracia de Dios, porque ellos son lo que son por la gracia de Dios. Y, por tanto, *el monte Sinaí* (es decir, San Pablo), porque él fue el que trabajó más que los restantes apóstoles, no él, sino la gracia de Dios con él, para que destilase más abundantemente entre los gentiles, esto es, en el desierto, en donde no había sido anunciado Cristo, y así no edificase sobre fundamento ajeno, él mismo dirá que era israelita de origen, de la tribu de Benjamín; también había sido engendrado en servidumbre, de la Jerusalén terrena, que sirve con sus hijos, y por eso perseguía a la Iglesia. Esto es lo mismo que recordó él: *Así como entonces el que fue engendrado según la carne perseguía al engendrado según el espíritu, así también ahora.* Pero alcanzó misericordia, porque lo hizo ignorándolo, en la incredulidad. Nos admiramos de que *los cielos destilaron a vista de Dios,* nos admiremos muchísimo más de que destilase el *monte Sinaí,* es decir, el que primeramente perseguía siendo hebreo de origen y, según la ley, fariseo. ¿Por qué nos hemos de admirar? No lo hacía por sí mismo, sino conforme escribe: *Por la gracia del Dios de Israel,* de quien él mismo dice: *Y sobre el*

non ex operibus: alioquin gratia iam non est gratia (Rom 11,6). *Non enim dignus sum,* inquit, *vocari apostolus, quia persecutus sum Ecclesiam Dei: gratia autem Dei sum id quod sum* (1 Cor 15,9 et 10). Haec est pluvia voluntaria. *Voluntarie quippe genuit nos verbo veritatis* (Iac 1, 18). Haec pluvia voluntaria. Inde alibi dicitur: *Scuto bonae voluntatis tuae coronasti nos* (Ps 5,13). Istam pluviam, cum Deus transiret in deserto, id est, praedicaretur in Gentibus, *caeli distillaverunt:* non tamen a seipsis, sed *a facie Dei,* quoniam et ipsi gratia Dei sunt id quod sunt. Et ideo *mons Sina,* quia et ipse qui plus omnibus illis laboravit, non ipse autem, sed gratia Dei cum illo (1 Cor 15,10), ut abundantius distillaret in gentibus, id est in deserto, ubi Christus non erat annuntiatus, ne super alienum fundamentum aedificaret (Rom 15,20); ipse, inquam, Israelita erat ex genere Israel, de tribu Beniamin (Phil 3,5): et ipse ergo in servitutem generatus erat, de Ierusalem terrena quae servit cum filiis suis, et ideo persequebatur Ecclesiam. Nam, quod ipse commonuit, *sicut tunc qui secundum carnem generatus est persequebatur eum qui secundum spiritum; ita et nunc* (Gal 4,25.29). Sed misericordiam consecutus est quia ignorans fecit in incredulitate (1 Tim 1,13). Miramur ergo quod *caeli distillaverunt a facie Dei:* magis miremur quod *mons Sina,* id est, qui prius persequebatur, Hebraeus ex Hebraeis, secundum Legem pharisaeus (Phil 3,5). Quid autem miremur?

Israel de Dios; y de él dice el Señor: *He aquí un verdadero israelita en el cual no hay dolo.* Luego Dios segregó para su heredad esta lluvia espontánea, pero no en virtud de los méritos precedentes de las buenas obras. *Y se debilitó:* conoció que por sí mismo no era nada, pues no ha de atribuirse lo que era a sus propias fuerzas, sino a la gracia de Dios. Conoció lo que se dijo: *Me gloriaré más bien de mis flaquezas.* Conoció lo que se dijo: *No te engrías, sino teme.* Conoció lo que se dijo: *Da gracia a los humildes. Y se debilitó, mas tú la perfeccionaste,* porque *la virtud se perfecciona en la flaqueza.* En verdad que algunos códices, tanto latinos como griegos, no escriben *monte Sinaí,* sino *a la vista del Dios del Sinaí, a la vista del Dios de Israel;* es decir, *los cielos destilaron delante de Dios;* y como si se le preguntase: ¿De qué Dios?, dice: *A la vista del Dios del Sinaí, a la vista del Dios de Israel.* Esto es, delante del Dios que dio la ley al pueblo de Israel. ¿Por qué *destilaron los cielos delante de Dios,* delante de este Dios, si no es porque así se cumplió lo que se predijo: *Dará la bendición el que dio la ley? La ley,* con la que aterre al que presume de humanas fuerzas, y *la bendición,* con la que libre al que espera en Dios. "Tu, ¡oh Dios!, perfeccionaste tu heredad", porque se debilitó en sí para ser perfeccionada por ti.

13 [v.11]. *En ella morarán tus animales. Los tuyos,* no los suyos; los sometidos a ti, no los libres en sí; los que necesitan de ti, no los que a sí mismos se creen suficientes. A continuación prosigue: *La preparaste, ¡oh Dios!, para el pobre en tu dul-*

Non enim a seipso, sed quod sequitur, *a facie Dei Israel;* de quo ipse dicit, *Et super Israel Dei* (Gal 6,16) de quo Dominus dicit, *Ecce vere Israelita, in quo dolus non est* (Io 1,47). Hanc ergo pluviam voluntariam nullis praecedentibus meritis operum bonorum segregavit Deus haereditati suae. *Et infirmata est.* Agnovit enim non esse se aliquid per seipsum; non viribus suis, sed gratiae Dei tribuendum esse quod est. Agnovit quod dictum est: *In infirmitatibus meis gloriabor* (2 Cor 12,9). Agnovit quod dictum est: *Noli altum sapere, sed time* (Rom 11,20). Agnovit quod dictum est: *Humilibus autem dat gratiam* (Iac 4,6). *Et infirmata est; tu vero perfecisti eam:* quia *virtus in infirmitate perficitur* (2 Cor 12,9). Quidam sane codices, et latini et graeci, non habent, *mons Sina;* sed *a facie Dei Sina, a facie Dei Israel.* Id est, *caeli distillaverunt a facie Dei:* et quasi quaeretur cuius Dei; *a facie Dei,* inquit, *Sina, a facie Dei Israel;* id est a facie Dei qui Legem dedit populo Israel. Quare ergo *caeli distillaverunt a facie Dei,* a facie huius Dei, nisi quia sic impletum est quod praedictum est: *Benedictionem dabit qui Legem dedit?* (Ps 83,8). *Legem,* qua terreat de humanis viribus praesumentem, *benedictionem,* qua liberet in Deum sperantem. Tu ergo perfecisti, Deus, haereditatem tuam; quia infirmata est in se, ut perficeretur abs te.

13 [v.11]. *Animalia tua inhabitabunt in ea. Tua,* non sua; tibi subdita, non sibi libera; ad te egentia, non sibi sufficientia. Denique sequitur: *Parasti in tua suavitate egenti Deus. In tua suavitate,* non

zura. En tu dulzura, no en la suya. Pues es indigente, porque se debilitó para ser perfeccionado. Se reconoció indigente para ser llenado. La dulzura, de la cual se dijo en otro sitio: *El Señor dará la dulzura y nuestra tierra dará su fruto,* consiste en obrar bien por el amor, no por el temor; no por el miedo de la pena, sino por el deleite de la justicia. Esta es la verdadera y sensata libertad. Pero Dios preparó esto para el pobre, no para el opulento, para quien es afrentosa esta pobreza. De éstos se dijo en otro sitio: *Es escarnio para los ricos y desprecio para los soberbios.* Llamó soberbios a los que denominó ricos.

14 [v.12]. *El Señor dará palabra,* esto es, dará alimentos a los animales suyos que habitan en su casa. Pero ¿qué trabajarán estos animales a quienes se les da la palabra? ¿Qué cosa sino lo que sigue: *evangelizarán con gran poder?* ¿Con qué poder si no es con la fortaleza con que les libró hallándose encadenados? Quizá también señale aquí la virtud con la cual hicieron grandes prodigios los evangelizadores.

15 [v.13]. ¿Quién *dará a los evangelizadores palabra con gran poder? El rey*—dice—*de los ejércitos del Amado.* Luego el Padre es el rey de los ejércitos del Hijo. Cuando se escribe el Amado y no se indica quién es el Amado, se entiende por antonomasia el Hijo único. ¿Quizá el mismo Hijo es rey de sus ejércitos, es decir, de los ejércitos que le sirven? Porque *dará palabra con gran poder a los evangelizadores el rey de los ejércitos,* y del cual se dice: *El Señor de los ejércitos es el rey de la gloria.* El no haber dicho rey de sus ejércitos, sino *rey de los ejércitos del Amado,* es una locución comunísima en las santas Escrituras,

illius facultate. Egens est enim, quoniam infirmatus est, ut perficiatur: agnovit se indigentem, ut repleatur. Haec est illa suavitas de qua alibi dicitur: *Dominus dabit suavitatem, et terra nostra dabit fructum suum* (Ps 84,13): ut bonum opus fiat non timore, sed amore; non formidine poenae, sed delectatione iustitiae. Ipsa est enim vera et sana libertas. Sed Dominus hoc egenti paravit, non abundanti, cui opprobrio est ista paupertas; de qualibus alibi dicitur: *Opprobrium his qui abundant, et despectio superbis* (Ps 122,4). Hos enim dixit superbos, quos dixit qui abundant.

14 [v.12]. *Dominus dabit verbum:* cibaria scilicet animalibus suis quae inhabitabunt in ea. Sed quid operabuntur haec animalia, quibus dabit verbum? quid nisi quod sequitur? *Evangelizantibus virtute multa.* Qua virtute, nisi fortitudine illa in qua educit compeditos? Fortasse etiam virtutem hic dicat illam, qua evangelizantes mirabilia signa fecerunt.

15 [v.13]. Quis ergo *dabit verbum evangelizantibus virtute multa? Rex,* inquit, *virtutum Dilecti.* Pater ergo est rex virtutum Filii. Dilectus enim, quando non ponitur quis dilectus, per antonomasiam Filius unicus intelligitur. An virtutum suarum rex ipse Filius; virtutum scilicet sibi servientium? quia *virtute multa evangelizantibus dabit verbum rex virtutum,* de quo dictum est, *Dominus virtutum, ipse est rex gloriae* (Ps 23,10). Quod autem non dixit, Rex virtutum suarum, sed,

como lo podrá advertir cualquiera. Esto aparece principalmente donde se consigna el nombre propio para que no pueda dudarse en absoluto que es el mismo del que se habla. Tal modo de hablar se encuentra en muchos lugares del Pentateuco; por ejemplo: *E hizo Moisés* esto y aquello, *conforme ordenó el Señor a Moisés,* etc., etc. No dijo, conforme a nuestro modo de hablar: E hizo Moisés según le mandó el Señor, sino: *E hizo Moisés según mandó el Señor a Moisés.* Como si uno fuese el Moisés a quien se mandó y otro el que obró, siendo así que es el mismo. Estas locuciones difícilmente se encuentran en el Nuevo Testamento. Sin embargo, aquí la tenemos en lo que dice el Apóstol: *Acerca de su Hijo que le nació de la estirpe de David según la carne, que fue predestinado Hijo de Dios en poder según el espíritu de santificación en virtud de la resurrección de los muertos de Jesucristo, Señor nuestro.* (Aquí aparece) como si uno fuese el Hijo de Dios, que nació de la estirpe de David según la carne, y otro Jesucristo, nuestro Señor; siendo así que es uno y el mismo. En los libros del Antiguo Testamento es frecuente este modo de hablar. Por tanto, cuando aparecen un tanto oscuros algunos pasajes, han de entenderse por otros más claros que traten del mismo asunto. La locución de este pasaje del salmo que ahora expongo es un tanto oscura. Porque si se dijese: Jesucristo, rey de los ejércitos de Jesucristo, sería tan clara como aquélla: *Obró Moisés conforme ordenó el Señor a Moisés;* pero como se dijo *rey de los ejércitos del Amado* no es fácil que suceda que sea rey de los ejércitos el que también es el Amado. Luego *rey*

Rex virtutum Dilecti, locutio est in Scripturis usitatissima, si quis advertat: quod ibi maxime apparet, ubi etiam proprium nomen exprimitur, ut eumdem esse de quo dicitur, dubitari omnino non possit. Qualis et illa in Pentateucho multis locis invenitur: *Et fecit Moyses* illud atque illud, *sicut praecepit Dominus Moysi* (Num 17,11, etc., sec. LXX). Non dixit quod usitatum est in locutionibus nostris, Et fecit Moyses sicut praecepit ei Dominus; sed, *Fecit Moyses sicut praecepit Dominus Moysi;* quasi alius sit Moyses cui praecepit, et alius Moyses qui fecit, cum idem ipse sit. Tales locutiones in Novo Testamento difficillime reperiuntur. Inde est tamen quod Apostolus ait: *De Filio suo, qui factus est ei ex semine David secundum carnem, qui praedestinatus est Filius Dei in virtute secundum Spiritum sanctificationis ex resurrectione mortuorum Iesu Christi Domini nostri* (Rom 1,3.4): tanquam alius sit Filius Dei qui factus est ex semine David secundum carnem, et alius Iesus Christus Dominus noster, cum sit unus atque idem. In veteribus autem libris crebra est ista locutio: et ideo quando subobscure fit, ex manifestis sui generis exemplis intelligenda est; sicut hoc loco psalmi huius quem tractamus, subobscure facta est. Nam si diceretur Iesus Christus, rex virtutum Iesu Christi, tam aperta esset quam illa, *Fecit Moyses sicut praecepit Dominus Moysi:* quia vero dictum est, *Rex virtutum Dilecti,* non facile est ut occurrat ipsum esse regem virtutum, qui est et Dilectus. *Rex* ergo

de los ejércitos del Amado puede entenderse como si se hubiera dicho rey *de sus* ejércitos, porque también Cristo es rey de los ejércitos, y, asimismo, el Amado es el mismo Jesucristo. Sin embargo, este sentido no obliga a tanto, que no pueda tomarse en otro, porque también puede entenderse que el Padre es rey de los ejércitos de su Hijo amado, a quien el mismo Amado dice: *Todas mis cosas son tuyas, y las tuyas mías.* Si alguno pregunta: ¿Puede Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, llamarse rey? No sé que alguno se atreva a despojarle de este nombre, cuando dice el Apóstol: *Honra y gloria al rey de los siglos, inmortal e invisible, único Dios.* Porque aun cuando esto se dijera de la misma Trinidad, en ella está el Dios Padre. Si no entendemos carnalmente las palabras *¡Oh Dios!, da tu juicio al rey, y tu justicia al Hijo del rey,* ignoro a qué otra cosa se aplicaron si no es a su Hijo. Luego el Padre también es rey. De aquí que el versillo de este salmo *rey de los ejércitos del Amado* puede entenderse de ambos modos. Por tanto, después de haber dicho: *El Señor dará palabra con gran poder a los evangelizadores,* como del mismo poder es gobernado por El y está sometido a Aquel por quien se da, El mismo dice: *El Señor, que da a los evangelizadores palabra con gran poder, es rey de los ejércitos del Amado.*

16. A continuación prosigue: *Del Amado, que divide los despojos para la hermosura de la casa.* La repetición de la palabra *del Amado* se hace para ponderar. Sin embargo, no en todos los códices se halla esta repetición. Los más cuidadosos la anotan, colocando una estrellita que se llama asterisco. Por estas señales

virtutum Dilecti, sic intelligi potest, ac si diceretur, rex virtutum suarum, quia et rex virtutum est Christus, et Dilectus est idem ipse Christus. Quamvis non habeat iste sensus tantam necessitatem, ut aliud non valeat accipi: quia et Pater potest intelligi rex virtutum Filii sui dilecti, cui dicit ipse Dilectus, *Omnia mea tua sunt, et tua mea* (Io 17,10). Quod si forte quaeritur utrum Deus Domini Iesu Christi Pater etiam rex dici possit, nescio utrum quisquam audeat hoc ab eo nomen auferre, ubi Apostolus dicit: *Regi autem saeculorum immortali, invisibili, soli Deo* (1 Tim 1,17). Quia etsi hoc de ipsa Trinitate dictum est, ibi est et Deus Pater. Si autem non carnaliter intelligimus, *Deus, iudicium tuum regi da, et iustitiam tuam filio regis* (Ps 71,2); nescio utrum aliud aliquid dictum est quam, Filio tuo. Rex ergo est et Pater. Unde versiculus iste psalmi huius, *Rex virtutum Dilecti,* utroque modo intelligi potest. Cum itaque dixisset, *Dominus dabit verbum evangelizantibus virtute multa;* quia ipsa virtus ab eo regitur, eique militat a quo datur, ipse, inquit, *Dominus* qui *dabit verbum evangelizantibus virtute multa, rex* est *virtutum Dilecti.*

16. Deinde sequitur: *Dilecti, et speciei domus dividere spolia.* Repetitio pertinet ad commendationem: quanquam istam repetitionem non omnes codices habeant, et eam diligentiores stella apposita praenotant, quae signa vocantur asterisci; quibus agnosci volunt ea non esse in interpretatione Septuaginta, sed esse in hebraeo, quae talibus insigniuntur

se quiere dar a conocer que en donde se hallan falta una palabra en el texto de los Setenta, mas no en el texto hebreo. Ya se repita o se tome como dicha una vez la palabra *dilecti,* del Amado, pienso que ha de entenderse lo que sigue: *que divide los despojos para la hermosura de la casa,* como si dijera que divide los despojos *del Amado* para la hermosura de la casa, es decir, que han de ser divididos los despojos *del Amado.* Ya que Cristo hermoseó la casa, es decir, la Iglesia, dividiendo para ella los despojos (y así la hizo hermosa), como es hermoso el cuerpo por la distribución de los miembros. Se llaman despojos los enseres que se arrebatan a los enemigos que han sido vencidos. El Evangelio nos da a conocer esto en donde leemos: *Nadie entra en la casa del fuerte para arrebatarle sus enseres si primeramente no amarra al fuerte.* Luego Cristo amarró al diablo con cadenas espirituales venciendo a la muerte y subiendo de los infiernos al cielo. Le amarró con el sacramento de su encarnación, pues, a pesar de no encontrar en El nada digno de muerte, sin embargo, permitió que le matase, y, amarrándole por esto, le arrebató como despojos los enseres. El diablo obraba en los hijos de la incredulidad, de quienes usaba a su arbitrio por la perfidia. Limpiando el Señor estos enseres o vasos con la remisión de los pecados, santificando estos despojos arrebatados al enemigo, derribado y atado, los dividió para la hermosura de su casa, constituyendo a unos apóstoles, a otros profetas, a otros pastores y doctores en la obra del ministerio evangélico para edificación del cuerpo de Cristo. *Pues a la manera que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y, con ser muchos, todos los miembros del cuerpo son*

notis. Sed sive repetatur, sive semel dictum accipiatur quod positum est, *Dilecti;* sic intelligendum puto quod sequitur, *et speciei domus dividere spolia,* ac si diceretur, *Dilecti* etiam *speciei domus dividere spolia,* id est, Dilecti etiam ad dividenda spolia. Speciosam quippe domum, id est Ecclesiam Christus fecit, dividendo illi spolia; sicut speciosum est corpus distributione membrorum. Spolia porro dicuntur quae victis hostibus detrahuntur. Hoc quid sit Evangelium nos admonet, ubi legimus: *Nemo intrat in domum fortis, ut vasa eius diripiat, nisi prius alligaverit fortem* (Mt 12,29). Alligavit ergo diabolum Christus spiritualibus vinculis; superando mortem, et super caelos ab inferis ascendendo: alligavit eum sacramento incarnationis suae, quod nihil in eo reperiens morte dignum, tamen est permissus occidere; ac sic alligato abstulit tanquam spolia vasa eius. Operabatur quippe in filiis diffidentiae (Eph 2,2), quorum infidelitate utebatur ad voluntatem suam. Haec vasa Dominus mundans remissione peccatorum, haec spolia sanctificans hosti erepta prostrato atque alligato, divisit ea speciei domus suae; alios constituens apostolos, alios prophetas, alios pastores et doctores in opus ministerii, in aedificationem corporis Christi (Eph 4,11.12). *Sicut enim unum corpus est, et membra multa habet; omnia autem membra corporis cum sint multa, unum est corpus: sic et Christus. Numquid omnes apostoli? numquid omnes prophetae? numquid omnes virtutes? num-*

un cuerpo, así también Cristo. ¿Por ventura todos son apóstoles, todos profetas, todos virtudes, todos tienen el don de curaciones, hablan todos lenguas, todos interpretan? Sin embargo, todas estas cosas las obra un solo y mismo Espíritu, que da en particular a cada uno como quiere. Esta es la hermosura de la casa para la cual divide los despojos a fin de que el amante de ella, ataviado con esta hermosura, exclame: *¡Oh Señor!, amé la hermosura de tu casa.*

17 [v.14]. Ahora en lo que sigue se dirige a hablar a los mismos miembros con los que constituyó la hermosura de la casa, diciendo: *Si durmieseis en medio de las suertes, alas plateadas de paloma, y en sus espaldas, con amarillez de oro.* Aquí primeramente ha de investigarse el orden de las palabras para ver cómo termina el pensamiento, el cual se halla pendiente cuando dice: *Si durmieseis.* Después ha de investigarse si en lo que sigue: *alas plateadas de paloma,* se halla en número plural o en singular la palabra *pennae;* es decir, si ha de traducirse por alas o por ala. El texto griego excluye por completo el número singular, puesto que la consignó en plural. Pero no está claro todavía si ha de traducirse por *alas,* en nominativo, o de este modo, en vocativo: *¡Oh vosotras, alas!,* de suerte que parezca que se habla a la mismas alas. O si han de de unirse estas palabras a las anteriores, y así se concluya la sentencia, de modo que el orden sea este: *El Señor dará a los evangelizadores palabra con gran poder si durmieseis en medio de las suertes, ¡oh vosotras, alas plateadas de paloma!;* o han de unirse a las que siguen, de suerte que se diga: *Si durmieseis en medio de las suertes, las alas plateadas de paloma blanquearán como la nieve en el Sel-*

quid omnes dona habent curationum? numquid omnes linguis loquuntur? numquid omnes interpretantur? Omnia autem haec operatur unus atque idem Spiritus, dividens propria unicuique prout vult (1 Cor 12, 12.29.30.11). Et haec est species domus, cui spolia dividuntur; ut amator eius hac pulchritudine accensus exclamet: *Domine, dilexi decorem domus tuae* (Ps 25,8).

17 [v.14]. Iam in eo quod sequitur, se ad ipsa membra, de quibut fit species domus, alloquenda convertit, dicens: *Si dormiatis inter medios cleros, pennae columbae deargentatae, et inter scapulas eius in viriditate auri.* Prius hic quaerendus est ordo verborum quomodo finiatur sententia; quae utique pendet, cum dicitur, *Si dormiatis:* deinde quod ait, *pennae columbae deargentatae,* utrum singulari numero intelligendum est, huius pennae; an plurali, hae pennae. Sed singularem numerum graecus excludit, ubi omnino pluraliter hoc positum legitur. Sed adhuc incertum est utrum, hae pennae; an, o vos pennae, ut ad ipsas pennas loqui videatur. Utrum ergo verbis quae praecesserunt finiatur ista sententia, ut ordo sit, *Dominus dabit verbum evangelizantibus virtute multa, si dormiatis inter medios cleros,* o vos *pennae columbae deargentatae:* an his quae sequuntur, ut ordo sit, *Si dormiatis inter medios cleros, pennae columbae deargentatae nive dealbabuntur in Sel-*

món; esto es, que las mismas alas blanquéarán si durmieseis entre las suertes. Así se entendería que esto se decía a los que, como despojos, son divididos para la hermosura de la casa. Es decir, si durmieseis en medio de las suertes, ¡oh vosotros que sois divididos para la hermosura de la casa!, mediante la manifestación del Espíritu, para ser útiles, de suerte que a unos se da por el Espíritu habla de sabiduría; a otro, habla de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe; a otro, gracias de curaciones en el mismo Espíritu y los demás dones de que habla el Apóstol. Luego, si durmieseis vosotros en medio de las suertes, entonces las alas plateadas de paloma serán blanqueadas como la nieve en el (monte) Selmón. También puede exponerse así: *Si vosotros, alas plateadas de paloma, durmieseis en medio de las suertes, por la nieve* (os) *blanqueareis en el Selmón,* sobrentendiendo *hombres,* los cuales reciben la remisión de los pecados mediante la gracia. De aquí que también se dice de la misma Iglesia en el Cantar de los Cantares: *¿Quién es esta que sube blanqueada?* Esta promesa la recibió de Dios por el profeta, que dice: *Si vuestros pecados fuesen de color de fuego, los haré blancos como la nieve.* También puede entenderse de modo que en lo que se dijo *alas plateadas de paloma* se sobrentienda *seréis;* de suerte que el sentido sea este: ¡Oh vosotros que sois divididos, como despojos, para la hermosura de la casa!, si durmieseis en medio de las suertes, *seréis* alas plateadas de paloma, es decir, os elevaréis a las alturas, quedando, con todo, unidos a la constitución o trabazón de la Iglesia. Creo que no puede entenderse aquí de modo mejor ninguna otra paloma plateada fuera de aquella de la que se dijo: *Una sola es mi paloma.* Es plateada porque está adoc-

mon: id est, ipsae pennae dealbabuntur, si dormiatis inter medios cleros: ut illis hoc dicere intelligatur, qui speciei domus tanquam spolia dividuntur; id est, Si dormiatis intermedios cleros, o vos qui dividimini speciei domus, per manifestationem Spiritus ad utilitatem, ut alii quidem detur per Spiritum sermo sapientiae, alii sermo scientiae secundum eumdem Spiritum, alii fides, alii genera curationum in eodem Spiritu, et caetera (1 Cor 12,7.9): si ergo vos dormiatis inter medios cleros, tunc pennae columbae deargentatae nive dealbabuntur in Selmon. Potest et sic: *Si vos, pennae columbae deargentatae, dormiatis inter medios cleros, nive dealbabuntur in Selmon,* ut subintelligantur homines, qui per gratiam remissionem accipiunt peccatorum. Unde etiam de ipsa Ecclesia dicitur in Cantico canticorum: *Quae est ista quae ascendit dealbata?* (Cant 3,6, sec. LXX). Promissio quippe Dei tenetur, per Prophetam dicentis: *Si fuerint peccata vestra tanquam phaenicium, sicut nivem dealbabo?* (Is 1,18). Potest et sic intelligi, ut in eo quod dictum est, *pennae columbae deargentatae,* subaudiatur, eritis; ut iste sit sensus: O vos qui tanquam spolia speciei domus dividimini, si dormiatis inter medios cleros, pennae columbae deargentatae eritis; id est, in altiora elevabimini, compagini tamen Ecclesiae cohaerentes. Nullam quippe aliam melius hic intelligi puto columbam deargentatam, quam illam de qua

trinada con la divina palabra. Las palabras del Señor se llaman en otro lugar *plata purificada, acrisolada siete veces con el fuego de la tierra.* Ciertamente es un gran bien dormir en medio de las suertes. Estas suertes las tomaron no pocos por los dos Testamentos; de modo que el dormir en medio de las suertes sea descansar en la autoridad de los dos Testamentos, es decir, asentir a los testimonios de ambos Testamentos, de manera que, cuando por ellos se profiera algo y se pruebe, termine toda controversia en pacífico sosiego. Y si es así, ¿qué otra cosa aparecerá que advierten a los evangelizadores con gran poder si no es que entonces el Señor les dará la palabra para que puedan evangelizar si duermen en medio de las suertes? Pues entonces se les da la palabra de la verdad cuando ellos no abandonan la autoridad de ambos Testamentos. Así serán también alas plateadas de paloma, por cuya predicación será conducida hasta el cielo la gloria de la Iglesia.

18. *En sus espaldas.* Esta es, ciertamente, una parte del cuerpo; parte situada cerca de la región del corazón en la parte posterior, esto es, en el dorso. Esta parte de aquella paloma plateada dice que tiene la amarillez del oro, es decir, el vigor de la sabiduría. No creo que pueda entenderse otra cosa mejor por este vigor que la caridad. ¿Pero por qué ha de estar en el dorso y no en el pecho? No me explico cómo se escribió esta palabra en otro salmo, en el cual se dice: *Entre sus espaldas te protegerá y esperarás bajo sus alas,* siendo así que no podrá ser cubierto debajo de las alas si no lo fuese por el pecho. En latín quizá podrá

dictum est: *Una est columba mea* (Cant 6,8). Deargentata est autem, quia divinis eloquiis est erudita: eloquia namque Domini alio loco dicuntur *argentum igne examinatum terrae, purgatum septuplum* (Ps 11,7). Magnum itaque aliquod bonum est, dormire inter medios cleros: quae nonnulli duo Testamenta esse voluerunt; ut dormire sit inter medios cleros, in eorum Testamentorum auctoritate requiescere; id est, utriusque Testamenti testimoniis acquiescere, ut quando aliquid ex his profertur et probatur, omnis contentio pacifica quiete finiatur. Quod si ita est, quid aliud admoneri videntur evangelizantes virtute multa, nisi quia tunc eis Dominus dabit verbum ut evangelizare possint, si dormiant inter medios cleros? Tunc enim eis verbum veritatis datur, si auctoritas ab eis duorum Testamentorum non relinquatur: ut ipsi sint et pennae columbae deargentatae, quorum praedicatione in caelum gloria fertur Ecclesiae.

18. *Inter scapulas* autem: pars est utique corporis; pars est circa regionem cordis, a posterioribus tamen, id est a dorso: quam columbae illius deargentatae partem in viriditate auri esse dicit, hoc est in vigore sapientiae; quem vigorem melius non puto intelligi posse quam charitatem. Sed quare a dorso, et non a pectore? Quanquam mirer quomodo positum sit hoc verbum in alio psalmo, ubi dicitur, *Inter scapulas suas obumbrabit tibi, et sub alis eius sperabis* (Ps 90,4), cum sub alis obrumbrari non possit, nisi quod a pectore fuerit. Et latine quidem *inter sca-*

entenderse *inter scapulas* (entre las espaldas), de algún modo, por la parte anterior y posterior, de suerte que tomemos por espaldas lo que ocupa la parte media y principal del cuerpo. En hebreo quizá es dudoso que pueda entenderse de esta forma. Pero lo que se consigna en griego *metafrena* sólo significa "partes posteriores", esto es, las espaldas. ¿Acaso se halla allí la amarillez del oro, es decir, la sabiduría y la caridad, porque allí está, en cierto modo, el origen de las alas o porque allí se soporta la ligera carga de las alas? Con todo, ¿qué son las alas sino los dos preceptos de la caridad, en los que se encierra toda la ley y los profetas? ¿Y qué es la leve carga sino la misma caridad, que se perfecciona o completa con estos dos preceptos del amor? Lo que contiene el precepto de difícil o pesado, es ligero para el amante. Por ningún otro motivo se entiende rectamente que Cristo dijo: *Mi carga es ligera,* sino porque da el Espíritu Santo, por el cual se difunde la caridad en nuestros corazones, para que amando obremos con libertad lo que obra con temor el que obra servilmente. No es amigo de lo recto el que prefiere, si posible fuese, que no se mande lo que es justo.

19. Al no escribirse: Si durmieseis en las suertes, sino: *En medio de las suertes,* puede preguntarse qué signifique *en medio de las suertes.* Si esto se tradujese más ajustadamente del griego al latín, se diría *inter medium clerorum* y no *inter medios cleros* (en medio de las suertes), lo cual no se lee en ningún traductor latino. Por eso creo que vale tanto lo que se escribió: *inter medios cleros,* como *inter medium clerorum.* De aquí que yo expondré lo que me parece. Esta palabra *medium* suele aducirse muchas

pulas fortasse aliquo modo ex utraque parte possit intelligi, et ante, et post; ut scapulas accipiamus quae in medio caput habent: et in hebraeo sit fortassis ambiguum, quod possit et hoc modo intelligi; sed quod in graeco est μετάφρενα, nonnisi a posterioribus significat, quod est *inter scapulas.* Utrum propterea ibi est auri viriditas, id est sapientia et charitas, quia ibi sunt quodammodo radices alarum; an quia ibi portatur illa sarcina levis? Quid enim sunt vel ipsae alae, nisi duo praecepta charitatis, in quibus tota Lex pendet et Prophetae? (Mt 22, 40). Quid ipsa sarcina levis, nisi ipsa charitas quae in his duobus praeceptis impletur? Quidquid enim difficile est in praecepto, leve est amanti. Nec ob aliud recte intelligitur dictum, *Onus meum leve est* (Ib. 11, 30); nisi quia dat Spiritum sanctum, per quem diffunditur charitas in cordibus nostris (Rom 5,5), ut amando liberaliter faciamus, quod timendo qui facit, serviliter facit: nec est amicus recti, quando mallet, si fieri posset, id quod rectum est non iuberi.

19. Quaeri etiam potest, cum non sit dictum, Si dormiatis in cleris, sed, *inter medios cleros,* quid sit hoc, *inter medios cleros.* Quod quidem si expressius transferretur ex graeco, inter medium clerorum diceretur; quod in nullo interpretum legi: propterea credo quia tantumdem valet quod dictum est, *inter medios cleros.* Hinc ergo quid mihi videatur exponam. Saepe hoc verbum ad aliqua connectenda atque pa-

veces para unir y entrelazar algunas cosas a fin de que no se alejen o difieran entre sí los pensamientos. De este modo escribe la Escritura esta palabra al establecer Dios el Testamento entre El y su pueblo, puesto que lo escrito en el códice latino *inter me et vos* (entre mí y vosotros), se consigna en el griego (ana meson) *en medio de mí y de vosotros.* También, hablando Dios a Abrahán sobre la señal de la circuncisión, dice: *Sea alianza entre mí y entre ti y toda tu estirpe: "inter me et te";* lo cual escribe el texto griego *inter medium meum et tuum, et inter medium seminis tui* (en *medio* de mí y de ti y en *medio* de tu descendencia). Asimismo, al hablar a Noé sobre el arco que ha de colocar sobre las nubes como signo, repite frecuentísimamente esta palabra *medium;* y así, lo que dicen los códices latinos *inter me et vos* (entre mí y vosotros), o también *inter me et omnem animam vivam* (entre mí y toda alma viviente), u otra frase semejante, escribe el texto griego *ana meson: inter medium meum et vestrum* (en medio de mí y de vosotros). También David y Jonatás establecieron entre sí una señal a fin de no disentir en el asunto que traían entre manos, y lo que en latín se dice *inter ambos* (entre ambos), escribe el griego *ana meson: inter medium amborum* (en medio de ambos). Admirablamente aconteció que nuestros traductores en este lugar del salmo no dijeron *inter cleros* (en las suertes), locución usadísima en latín, sino *inter medios cleros* (en *medio* de las suertes), lo cual es como si hubieran dicho *inter medium clerorum,* lo que más bien se lee en griego y suele decirse al hablar de las cosas que, como noté, deben guardar conformidad entre sí. Manda, pues, la Escritura que duerman en medio de las suertes quienes o tienen alas plateadas de paloma o aquellos a quienes por esto se les ayuda para que las tengan.

canda, ne inter se dissideant, poni solet: sicut testamentum inter se et populum Deo constituente, hoc verbum Scriptura ponit; nam pro eo quod est in latino, *inter me et vos,* graecus habet, *inter medium meum et vestrum.* Sic et de signo circumcisionis cum loquitur Deus ad Abraham, dicit, *Erit testamentum inter me et te, et omne semen tuum* (Gen 17,2.7): quod Graecus habet, *inter medium meum et tuum, et inter medium seminis tui.* Item cum loqueretur ad Noe de arcu in nubibus ad signum constituendum (Ib. 9,12), hoc verbum saepissime repetit: et quod habent latini codices, *inter me et vos,* vel *inter me et omnem animam vivam,* et si qua ibi talia dicuntur; *inter medium meum et vestrum,* invenitur in Graeco, quod est, ἀνὰ μέσον. David quoque et Ionathan signum inter se constituunt, ne aliud opinando dissideant (1 Reg 20,20-23): et quod latine dicitur, *inter ambos; inter medium amborum,* habet Graecus eodem verbo, quod est, ἀνὰ μέσον. Optime autem factum est, ut hoc loco psalmi huius interpretes nostri non dicerent, inter cleros, quod latinae locutioni usitatum est; sed *inter medios cleros,* tanquam inter medium clerorum, quod potius in graeco legitur, et quod dici solet in eis rebus, ut dixi, quae inter se debeant habere consensum. Iubet ergo Scriptura ut inter medios cleros dormiant, qui

Por tanto, si estas suertes simbolizan los dos Testamentos, ¿qué otra cosa se nos amonesta si no es que no resistamos a los Testamentos, concordes entre sí; y que asintamos entendiendo y seamos una prueba y señal de la concordia de ellos, cuando percibimos que nada dijo uno en contra del otro, lo que damos a entender con pacífica admiración, como arrebatados por el sopor del éxtasis? ¿Por qué ha de entenderse por la palabra *in cleris* testamentos, siendo así que este nombre ciertamente es griego y no significa testamento? La razón de esto es porque por el testamento se otorga *la heredad,* que en griego se denomina *kleronomía,* y heredero *kleronomos. Kleros* en griego significa *suerte,* y las suertes, según la promesa de Dios, se llaman partes de heredad, las cuales fueron distribuidas al pueblo. De aquí es que a la tribu de Leví se le ordenó que no tuviera suerte de heredad entre los hermanos, porque había de sustentarse de los diezmos de las otras tribus. Creo que por esto se llamaron cleros o clérigos los que son ordenados en los grados eclesiásticos, puesto que Matías fue elegido por suerte, el cual fue, según leemos, el primero que ordenaron los apóstoles. Por tanto, debido a la heredad que se otorga por testamento, bajo el nombre de suertes están simbolizados los mismos Testamentos, como si se denominara por aquello que hace lo que se hace.

20. A mí se me ocurre aquí otro sentido, y, si no me engaño, debe ser preferido; esto es, que entendamos, con gran probabilidad, por suertes las mismas heredades. De modo que como la heredad del Viejo Testamento es la felicidad terrena, aunque signi-

vel sunt pennae columbae deargentatae, vel ex hoc eis praestatur ut sint. Porro si isti cleri duo Testamenta significant, quid aliud admonemur, nisi ut Testamentis inter se consentientibus non repugnemus; sed intelligendo acquiescamus, nosque simus eorum concordiae signum atque documentum, cum alterum adversus alterum nihil dixisse sentimus, et cum pacifica admiratione, quasi ecstasis sopore, monstramus? Cur autem in cleris Testamenta intelligantur, cum hoc nomen graecum sit quidem, sed Testamentum non ita dicatur; haec causa est, quia per testamentum datur haereditas, quae graece appellatur, κληρονομία, et haeres, κληρόνομος. Κλῆρος autem sors graece dicitur, et sortes ex promissione Dei, partes haereditatis vocantur, quae populo sunt distributae. Unde tribus Levi praecepta est non habere sortem inter fratres suos, quod ex eorum decimis sustentaretur (Num 18,20). Nam et Cleros et Clericos hinc appellatos puto, qui sunt in ecclesiastici ministerii gradibus ordinati, quia Matthias sorte electus est, quem primum per Apostolos legimus ordinatum (Act 1,26). Proinde propter haereditatem quae fit testamento, tanquam per id quod efficitur id quod efficit, nomine clerorum Testamenta ipsa significata sunt.

20. Quanquam mihi et alius hic sensus occurrat, nisi fallor, anteponendus, ut cleros multo probabilius ipsas haereditates intelligamus: ut quoniam haereditas Veteris Testamenti est, quamvis in umbra significativa futuri, terrena felicitas; haereditas vero Novi Testamenti est aeter-

fique en sombras la futura, y la heredad del Nuevo Testamento es la inmortalidad eterna, por eso el dormir en medio de las suertes será no buscar aquélla apasionadamente y esperar ésta con paciencia. Puesto que quienes por la felicidad terrena sirven a Dios, o más bien por ella no quieren servirle, al buscar en esta vida y en este mundo la felicidad, alejándose de ellos el sueño, no duermen. Pues, excitados por las vehementes codicias, son empujados al pecado y al crimen y no tienen descanso alguno al desear adquirirlas y al temer perderlas. *Quien me oye* —dice la Sabiduría—*morará en esperanza y descansará sin temor de toda maldad.* Esto es lo que a mí me parece que es el dormir en medio de las suertes, es decir, en medio de las heredades: el no habitar aún en la realidad, sino en la esperanza de la celestial heredad, y el descansar ya de las codicias de la terrena felicidad. Cuando llegue lo que esperamos, ya no descansaremos entre las dos heredades, sino que reinaremos en la nueva y verdadera, de la cual era sombra la vieja. Por tanto, aun cuando hubiéramos entendido lo que se dijo: *Si durmieseis en medio de las suertes,* como si se hubiera dicho: Si hubieseis muerto en medio de las suertes, de tal modo que la Escritura, según su costumbre, hubiere llamado sueño a esta muerte del cuerpo, no obstante, esta muerte es óptima, puesto que, refrenando los deseos de las cosas terrenas y perseverando el hombre hasta el fin puesta la esperanza en la heredad celeste, concluirá el último día de esta vida. Quienes duermen así en medio de las suertes tendrán alas plateadas de paloma o porque al instante de resucitar serán arrebatados a las nubes para salir al encuentro de Cristo en el aire y vivir

na immortalitas; dormire sit inter medios cleros, nec illam iam quaerere ardenter, et adhuc istam exspectare patienter. Nam qui Deo propterea serviunt, vel potius propterea servire nolunt, dum quaerunt in hac vita et in hac terra felicitatem, ablatus est somnus ab eis, et non dormiunt. Inflammantibus enim cupiditatibus agitati, in flagitia et facinora propelluntur, nec omnino requiescunt; desiderando ut acquirant, metuendo ne amittant. *Qui autem me audit,* ait Sapientia, *inhabitabit in spe, et requiescet sine timore ab omni malignitate* (Prov 1,33). Hoc est, quantum mihi videtur, dormire inter medios cleros, id est inter medias haereditates; nondum in re, sed tamen in spe caelestis haereditatis habitare, et a terrenae felicitatis iam cupiditate conquiescere. Cum autem venerit quod speramus, non iam inter duas haereditates requiescemus; sed in nova vera, cuius vetus erat umbra, regnabimus. Quapropter etiamsi intellexerimus quod dictum est, *Si dormiatis inter medios cleros,* tanquam si diceretur, Si moriamini inter medios cleros, ut istam mortem carnis more suo Scriptura dormitionem vocaverit; haec est mors optima, ut in cupiditatum cohibitione a terrenis, in spe caelestis haereditatis homo usque in finem perseverans, diem vitae huius ultimum claudat. Sic enim dormientes inter medios cleros, erunt pennae columbae deargentatae; ut tempore quo resurgent, rapiantur in nubibus obviam Christo in aera, et semper iam cum Domino vivant (1 Thess 4,

ya siempre con el Señor, o ciertamente porque, mediante aquellos que muieron así, cuanto se hallan ya más seguros, tanto más excelentemente se difunde la Iglesia y como con ciertas alas se eleva llena de gloria. No en vano se dijo: *Antes de morir no alabes a hombre alguno.* Pues todos los santos de Dios, desde el principio del género humano hasta el tiempo de los apóstoles, puesto que también ellos sabían decir: *Tú sabes que no deseé el día del hombre;* y: *Una sola cosa pedí al Señor y ésta buscaré,* y desde el tiempo de los apóstoles, a partir del cual se manifestó más claramente la diferencia de los dos Testamentos, tanto los apóstoles como los santos mártires y los demás justos, como carneros e hijos de carneros, hasta este tiempo durmieron en medio de las suertes, despreciando ya la felicidad del reino terreno y esperando la eternidad del reino de los cielos que aún no poseían. Y como durmieron tan admirablemente, por eso la Iglesia, paloma plateada, ahora vuela con aquellas como alas y es ensalzada con alabanzas, de suerte que, habiendo sido invitados los posteriores, por la fama de aquéllos, a la imitación, mientras asimismo duermen los demás igualmente, se añaden alas, con las que se alaba sublimemente hasta el fin del mundo.

21 [v.15]. *Mientras el supraexcelso discrimina a los reyes sobre ellas, serán blanqueados como nieve en el Selmón,* es decir, mientras el Omnipotente; mientras *el que sube*—como dice el Apóstol—*sobre los cielos para llenarlo todo discrimina a los reyes sobre ella,* es decir, sobre la misma paloma plateada, pues prosigue el Apóstol y dice: *Y también dio a unos ser apóstoles, a otros*

16): aut certe, quia per eos qui sic moriuntur, quanto securius, tanto sublimius Ecclesia diffamatur, et quasi quibusdam pennis excelsae laudis attollitur. Neque enim frustra dictum est: *Ante mortem ne laudes hominem quemquam* (Eccli 11,30). Omnes ergo sancti Dei ab initio generis humani, usque ad tempus Apostolorum (quia et ipsi noverant dicere, *Diem hominis non concupivi, tu scis* [Ier 17,16]; et *Unam petii a Domino, hanc requiram* [Ps 26,4]), et a tempore Apostolorum, ex quo duorum Testamentorum differentia clarius revelata est, ipsi Apostoli et beati martyres caeterique iusti, tanquam arietes et arietum filii usque ad hoc tempus dormierunt inter medios cleros; regni terreni felicitatem iam contemnentes, et regni caelorum aeternitatem sperantes, et nondum tenentes. Et quia tam bene dormierunt, eis velut pennis nunc volitat, et laudibus exaltatur Ecclesia, columba scilicet deargentata; ut hac eorum fama ad imitandum posteris invitatis, dum sic etiam caeteri dormiunt, addantur pennae quibus usque in finem saeculi sublimiter praedicetur.

21 [v.15]. *Dum discernit supercaelestis reges super eam, nive dealbabuntur in Selmon:* ille supercaelestis, ille *qui ascendit super omnes caelos, ut adimpleret omnia, dum discernit reges super eam,* id est super eamdem columbam deargentatam. Sequitur enim Apostolus, ac dicit: *Et ipse dedit quosdam quidem apostolos, quosdam autem prophetas, quosdam vero evangelistas, quosdam autem pastores et doctores.* Nam

profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y doctores. Por tanto, ¿qué otra cosa es discriminar a los reyes sobre ella *si no* (es obrar en orden al perfeccionamiento de los santos) *para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,* ya que ella, es decir, la paloma, es el cuerpo de Cristo? Son llamados reyes atendiendo a que gobiernan. ¿Y qué cosa es más excelente que gobernar las concupiscencias de la carne a fin de que no reine el pecado en el cuerpo mortal de los hombres, obedeciendo así a sus deseos, y no presten sus miembros como armas de iniquidad al pecado, sino que se ofrezcan ellos mismos a Dios como vivientes procediendo de muertos, y sus miembros obedezcan a Dios como armas de justicia? Así serán primeramente reyes discriminados de los extraños, porque no llevan su yugo con los infieles; y después, concordando entre sí, serán discriminados o separados por los dones particulares de cada uno. *Pues no todos son apóstoles, ni todos profetas, ni todos doctores, ni todos tienen el don de curaciones, ni todos hablan lenguas, ni todos interpretan. Sin embargo, todas estas cosas las obra un solo y el mismo Espíritu, que reparte en particular a cada uno como quiere.* Dando el Omnipotente este Espíritu, discrimina a los reyes sobre la paloma plateada. Cuando habló el ángel enviado a la Madre llena de gracia sobre este Espíritu Santo, al preguntarle ésta cómo acontecería lo que le anunciaba había de parir, puesto que no conocía varón, *el Espíritu Santo*—le responde el ángel—*vendrá sobre ti y la virtud del Altísimo "obumbrabit tibi": te cobijará.* ¿Qué significa *obumbrabit tibi* si no es te hará sombra? De aquí es que estos reyes, al ser discriminados o separados, por la gracia del Espíritu, de nuestro Señor Jesucristo sobre la paloma pla-

quid est aliud reges discernere super eam, nisi *in opus ministerii, in aedificationem corporis Christi* (Eph 4,10-12); quandoquidem ipsa est corpus Christi? Dicuntur autem illi *reges,* utique a regendo: et quid magis quam carnis concupiscentias, ne regnet peccatum in eorum mortali corpore ad obediendum desideriis eius, ne exhibeant membra sua arma iniquitatis peccato, sed exhibeant se Deo, tanquam ex mortuis viventes, et membra sua arma iustitiae Deo? (Rom 6,12 et 13). Sic enim erunt reges primitus discreti ab alienigenis, quia non sunt iugum ducentes cum infidelibus; deinde discreti concorditer inter se muneribus propriis. *Non enim omnes apostoli, aut omnes prophetae, aut omnes doctores, aut omnes dona habent curationum, aut omnes linguis loquuntur, aut omnes interpretantur. Omnia autem haec operatur unus atque idem Spiritus, dividens propria unicuique prout vult* (1 Cor 12,29.30.11): quem dando ille supercaelestis, discernit reges super columbam deargentatam. De quo Spiritu sancto cum ad eius matrem gratia plenam missus Angelus loqueretur, quaerenti quomodo fieret quod paritura nuntiabatur, quoniam non cognoscebat virum: *Spiritus sanctus,* inquit, *superveniet in te, et virtus Altissimi obumbrabit tibi.* Quid est, *obumbrabit tibi,* nisi, umbram faciet? Unde et isti reges, dum gratia Spiritus Domini Christi discernuntur super columbam deargentatam, *nive dealbabuntur*

teada, *serán blanqueados como la nieve en el Selmón.* La palabra "Selmón" significa sombra. Pero no serán discriminados o separados por sus méritos o por su propia virtud, *porque ¿quién te discrimina o separa? ¿Y qué tienes que no lo hayas recibido?* Luego para ser discriminados o separados de los impíos recibieron el perdón de los pecados de parte de Aquel que dice: *Si vuestros pecados fuesen rojos como la grana, los blanquearé como la nieve.* He aquí de qué modo serán blanqueados como la nieve en el Selmón, es decir, en la gracia del Espíritu de Cristo, por quien los hombres tienen distintos y particulares dones y de quien se dijo lo que conmemoré anteriormente: *El Espíritu Santo vendrá sobre ti y la virtud del Altísimo te cobijará,* es decir, te hará sombra; *por eso lo santo que nacerá de ti se llamará Hijo de Dios.* En verdad, por esta sombra se entiende la protección que se presta al ardor de la concupiscencia carnal. De aquí que la Virgen no concibió a Cristo en concupiscencia carnal, sino en creencia espiritual. La sombra se forma por la luz y el cuerpo. Por eso aquello que en el principio era Verbo era luz; y para que se nos convirtiese en sombra del mediodía, el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. Es decir, el hombre se juntó a Dios como el cuerpo a la luz, y la sombra de protección cubrió a los creyentes en El. Pero no se dice de aquella sombra: *Todas aquellas cosas pasaron como sombra;* ni tampoco de aquella de la que dice el Apóstol: *Nadie os juzgue en comida, o en bebida, o en parte de día de fiesta, o de las neomenias, o de nueva luna, o de sábado; todo lo cual es sombra de las cosas futuras,* sino de aquella de la que se escribe: *Protégeme bajo la sombra de tus*

in Selmon. Selmon quippe interpretatur Umbra. Non enim meritis aut virtute propria discernuntur. *Quis enim te,* inquit, *discernit? Quid autem habes quod non accepisti?* (Ib. 4,7). Ut ergo discernantur ab impiis, accipiunt remissionem peccatorum ab illo qui ait: *Si fuerint peccata vestra sicut phoenicium, tanquam nivem dealbabo* (Is 1,18). Ecce quomodo *nive dealbabuntur in Selmo;* in gratia Spiritus Christi, quo eis etiam propria dona discreta sunt: de quo dictum est quod supra commemoravi, *Spiritus sanctus superveniet in te, et virtus Altissimi obumbrabit tibi,* hoc est, umbram faciet tibi: *propterea quod nascetur ex te sanctum, vocabitur Filius Dei* (Lc 1,35). Umbra porro ista defensaculum intelligitur ab aestu concupiscentiarum carnalium: unde illa virgo Christum non carnaliter concupiscendo, sed spiritualiter credendo concepit. Constat autem umbra lumine et corpore: proinde illud quod in principio erat Verbum, lumen illud verum, ut umbraculum meridianum fieret nobis, Verbum caro factum est, et habitavit in nobis (Io 1,1.14). Deo scilicet homo, tanquam lumini corpus, accessit, et in eum credentes umbra protectionis operuit. Non enim de quali umbra dicitur, *Transierunt omnia illa tanquam umbra* (Sap 5,9); nec de quali umbra dicit Apostolus, *Nemo vos iudicet in cibo, aut in potu, aut in parte diei festi, aut neomeniae, aut sabbatorum, quod est umbra futurorum* (Col 2,16.17); sed de quali scriptum est, *Sub umbra alarum tuarum protege me*

alas. Luego, mientras discrimina o separa el Omnipotente a los reyes sobre la paloma plateada, no se ensoberbezcan por sus méritos, no confíen en su propio poder, ya que, *como la nieve, serán blanqueados en el Selmón.* Por la gracia serán blanqueados bajo la protección del cuerpo de Cristo.

22 [v.16]. A continuación llama a este monte *monte de Dios, monte fecundo, monte abundante en queso, o monte pingüe.* ¿Qué quiere decir aquí monte pingüe sino monte fecundo? Hay también un monte denominado con este nombre, es decir, con el nombre de Selmón. Pero ¿qué monte debemos entender que se halla designado en las denominaciones *monte de Dios, monte fecundo, monte abundante en queso* sino el mismo Señor Jesucristo, de quien también dice otro profeta: *En los últimos días se manifestará el monte del Señor colocado en la cima de los montes?* El es el monte que abunda en queso, en atención a los niños que ha de alimentar como con leche, y el monte fértil, para alimentar y fortalecer con la excelencia de sus dones; porque la misma leche, de la que se hace el queso, de manera admirable simboliza la gracia, ya que mana de la exuberancia de las entrañas maternas y por una tierna clemencia se da gratis a los niños. En griego se duda si la palabra "monte" está en nominativo o en acusativo, puesto que en esta lengua la palabra "monte" es del género neutro y no del masculino, como en latín. Por eso muchos latinos no tradujeron *montem Dei,* sino *mons Dei.* Pienso que es mejor esta traducción: *in Selmon montem Dei,* esto es, en el monte de Dios que se llama Selmón, según el sentido que arriba expusimos conforme pudimos.

(Ps 16,8). Dum ergo discernit ille supercaelestis reges super columbam deargentatam, non sua merita extollant, non de propria virtute confidant: nive quippe *dealbabuntur in Selmon;* gratia candificabuntur in protectione corporis Christi.

22 [v.16]. Hunc autem montem consequenter dicit *montem Dei, montem uberem, montem incaseatum,* vel *montem pinguem.* Quid hic autem aliud pinguem, quam uberem diceret? Est enim et mons isto nomine nuncupatus, id est *Selmon.* Sed quem montem intelligere debemus *montem Dei, montem uberem, montem incaseatum,* nisi eumdem Dominum Christum, de quo et alius propheta dicit: *Erit in novissimis temporibus manifestus mons Domini, paratus in cacumine montium?* (Is 2,2). Ipse est mons incaseatus, propter parvulos gratia tanquam lacte nutriendos; mons uber, ad roborandos atque ditandos donorum excellentia: nam et ipsum lac, unde fit caseus, miro modo significat gratiam; manat quippe ex abundantia viscerum maternorum, et misericordia delectabili parvulis gratis infunditur. Ambiguus est autem in graeco casus, utrum sit nominativus, an accusativus; quoniam in ea ligua mons neutri generis est, non masculini: ideo nonnulli Latini non interpretati sunt, *montem Dei,* sed *mons Dei.* Puto autem melius esse, *in Selmon montem Dei,* hoc est, in montem Dei qui vocatur Selmon: secundum intellectum quem supra, ut potuimus, exposuimus.

23 [v.17]. Después de haber dicho el salmo *monte de Dios, monte abundante en queso, monte fecundo,* nadie se atreva a comparar a nuestro Señor Jesucristo (que es este monte) con los demás santos, los cuales también son llamados montes, ya que se lee en el salmo 35: *Tu justicia* (es) *como los montes de Dios,* por lo cual dice el Apóstol *que nosotros somos justicia de Dios en El.* De estos montes se dice también en el mismo salmo 35: *Tú que iluminas maravillosamente desde los montes eternos,* atendiendo a que se les dio la vida eterna y a que por ellos se afianzó la eminentísima autoridad de las santas Escrituras, pero iluminando desde ellos Aquel de quien se dice: *Tú que iluminas.* También se dice de estos montes: *Elevé mis ojos a los montes de donde me vendrá el auxilio,* y, sin embargo, no procede propiamente mi auxilio de ellos, sino que *mi auxilio dimana del Señor, que hizo el cielo y la tierra;* pues así uno de estos montes excelso sobremanera, al decir que trabajó más que todos los otros, añade: *Mas no yo, sino la gracia de Dios en mí.* Por tanto, para que nadie se atreva a comparar el monte más hermoso en belleza que todos los hijos de los hombres a los montes hijos de los hombres, puesto que hubo quienes dijeron que él era Juan Bautista, o Elías, o Jeremías, o uno de los profetas, dirigiéndose a ellos el salmista, dice: *¿Por qué receláis, montes llenos de queso, del monte en el que agradó a Dios habitar? ¿Por qué receláis?* Ellos ciertamente son luz, porque se les dijo: *Vosotros sois la luz del mundo,* pero Cristo *es la luz verdadera que ilumina a todo hombre.* Ellos son montes, pero hay otro monte mucho más excelso, colocado en

23 [v.17]. Deinde quod dixit, *montem Dei, montem incaseatum, montem uberem,* ne quis auderet ex hoc Dominum Iesum Christum comparare caeteris sanctis, qui et ipsi dicti sunt montes Dei: legitur quippe, *Iustitia tua sicut montes Dei* (Ps 35,7); unde Apostolus ait, *Ut nos simus iustitia Dei in ipso* (2 Cor 5,21). De quibus montibus et alio loco dicitur, *Illuminans tu admirabiliter a montibus aeternis* (Ps 75,5); quia vita eis aeterna donata est, et per eos sanctarum Scripturarum eminentissima auctoritas constituta est, sed illuminante ab eis illo cui dicitur, *Illuminans tu. Levavi* enim *oculos meos in montes, unde veniet auxilium mihi:* nec tamen auxilium meum ab ipsis proprie montibus; sed *auxilium meum a Domino qui fecit caelum et terram* (Ps 120,1.2). Unus quippe ipsorum montium multum excellens cum dixisset, quod plus illis omnibus laboraverit: *Non autem ego,* inquit, *sed gratia Dei mecum* (1 Cor 15,10). Ne quis ergo auderet etiam montem speciosum forma prae filiis hominum (Ps 44,3) montibus filiis hominum comparare; quoniam non defuerunt qui eum dicerent, alii Ioannem Baptistam, alii Eliam, alii Ieremiam, aut unum ex Prophetis (Mt 16,14); convertit se ad illos, et ait: *Utquid suspicamini montes incaseatos, montem,* inquit, *in quo placuit Deo inhabitare in eo? Utquid suspicamini?* Sicut enim lumen illi, quia et ipsis dictum est, *Vos estis lumen mundi* (Ib. 5,14); sed aliud illud dictum est, *Lumen verum, quod illuminat omnem hominem* (Io 1,9): sic, montes illi; sed longe alius mons

la cima de los montes. Estos montes, llevando a aquel monte, son gloriosos; por esto dice uno de ellos: *A mí no me acaezca gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mí, y yo para el mundo, de suerte que quien se gloría, no se gloríe en sí mismo, sino en el Señor.* Luego *¿por qué receláis, montes llenos de queso, de aquel monte en el que agradó a Dios habitar?* Esto lo dice no porque no habite *en otros,* sino porque *en él* habita Dios por sí mismo. *En él habita toda la plenitud de la divinidad;* no en sombras, como en el templo construido por Salomón, sino corporalmente, es decir, total y verdaderamente: *Porque Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo.* Ya entendamos esto del Padre, puesto que el mismo Cristo dice: *El Padre, que mora en mí, El hace sus obras,* pues *yo estoy en el Padre, y el Padre está en mí,* ya se entienda la frase *Dios estaba en Cristo* que el Verbo estaba en el hombre, pues ciertamente el Verbo estaba en la carne, de tal modo que propiamente sólo el Verbo se hizo carne, es decir, que el hombre se unió al Verbo en una sola persona, en la de Cristo, diremos: *¿Por qué receláis, montes llenos de queso, del monte en el que se agradó Dios habitar?* Y ciertamente de modo muy distinto que en los otros montes que recelan de él. Pues, aunque también éstos son hijos de Dios por la gracia de adopción, sin embargo, ninguno de ellos es Unigénito, a quien se dice: *Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos por peana de tus pies.* Por tanto, *el Señor habitará hasta el fin,* es decir, el mismo Señor, que es el monte colocado en la cima de los montes, habi-

paratus in cacumine montium. Montes itaque isti illum montem portando gloriosi sunt: quorum ille unus dicit, *Mihi autem absit gloriari, nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi, per quem mihi mundus crucifixus est, et ego mundo* (Gal 6,14): *ut qui gloriatur, non in seipso, sed in Domino glorietur* (1 Cor 1,31). *Utquid* ergo *suspicamini montes incaseatos,* eum *montem in quo placuit Deo habitare in eo?* Non quia in aliis non inhabitat, sed quia in ipsis per ipsum. *In ipso quippe inhabitat omnis plenitudo divinitatis* (Coloss 2,9); non umbraliter, tanquam in templo a rege Salomone facto, sed corporaliter, id est solide atque veraciter. *Quoniam Deus erat in Christo, mundum reconcilians sibi* (2 Cor 5,19). Quod sive de Patre dictum accipiamus, quoniam ipse ait, *Pater autem in me manens, ipse facit opera sua; ego in Patre, et Pater in me* (Io 14,10); sive ita intelligatur, *Deus erat in Christo,* Verbum erat in homine: sic erat utique Verbum in carne, ut Verbum etiam caro factum solus proprie diceretur, id est, homo Verbo in unam Christi personam copularetur. *Utquid* ergo *suspicamini montes incaseatos,* eum *montem in quo placuit Deo inhabitare in eo?* Longe utique aliter quam in illis montibus, quorum aliquem etiam hunc suspicamini. Non enim quia et illi per adoptionis gratiam filii Dei sunt, ideo quisquam illorum est Unigenitus cui diceret: *Sede ad dexteram meam, donec ponam inimicos tuos sub pedibus tuis* (Ps 109,1). *Etenim Dominus inhabitabit usque in finem:* id est, illos montes non comparandos huic monti

tará en los montes, que no deben compararse a este monte, para que, habitando en ellos, los conduzca hasta el fin, esto es, hasta sí mismo, para que contemplen a Dios como debe ser contemplado. *Pues el fin de la ley es Cristo, en orden a justicia, para todo creyente.* Así, pues, agradó a Dios habitar en este monte, al cual le dijo: *Tú eres mi Hijo amado, en quien me complací sobremanera,* el cual está colocado sobre la cima de los montes. Este monte es el Señor, que habita hasta el fin en otros montes, sobre cuya cima se halla colocado. *Uno es Dios y uno el Mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús;* monte de montes, como santo de santos. De aquí que dice: *Yo en ellos y tú en mí.* Luego *¿por qué receláis, montes llenos de queso, del monte en el que agrada a Dios habitar?* En fin, este Señor, monte abundante en queso, habita hasta el fin en los montes llenos de queso para que sean algo aquellos a quienes dice: *Sin mí nada podéis hacer.*

24 [v.18]. Así se ejecutó lo que sigue: *Carro de Dios múltiple en decenas de millares.* Cada traductor latino tradujo como pudo la palabra griega *mirioplasion;* unos, por *decem millium multiplex;* otros, por *denum millium multiplex,* y otros, por *decies millies multiplex,* porque en latín no puede expresarse con toda propiedad. En griego se dice mil, *jilia,* y en latín, *mille.* En griego se dice decenas de millares, *miriades,* y en latín, *plura dena millia.* En griego se dice diez mil, *mirias,* y en latín, *decem millia.* Por este nombre *mirioplasion* se significó la inmensa multitud de santos y de fieles que, llevando a Dios, forman, en cierto modo, el carro de Dios. Permaneciendo en esta multitud y rigiéndola, la

ipse Dominus inhabitabit, qui est mons paratus in cacumine montium; ut perducat eos in finem, id est in seipsum sicut Deus est contemplandum. *Finis enim Legis Christus, ad iustitiam omni credenti* (Rom 10,4). Deo itaque placuit habitare in isto monte, qui paratus est in cacumine montium; cui dicit: *Tu es Filius meus dilectus, in quo bene complacui* (Mt 3,17). Ipse autem mons Dominus est, qui alios montes inhabitabit in finem, in quorum cacumine paratus est. *Unus enim Deus, et unus mediator Dei et hominum homo Christus Iesus* (1 Tim 2,5), mons montium, sicut sanctus sanctorum. Unde dicit: *Ego in eis, et tu in me* (Io 17,23). *Utquid* ergo *suspicamini montes incaseatos, montem in quo placuit Deo inhabitare in eo?* Etenim montes illos incaseatos Dominus iste, mons incaseatus, inhabitabit usque in finem, ut aliquid sint quibus ait: *Quia sine me nihil potestis facere* (Ib. 15,5).

24 [v.18]. Ita fit etiam quod sequitur: *Currus Dei decem millium multiplex;* vel, *denum millium multiplex;* vel, *decies millies multiplex.* Unum verbum enim graecum sicut quisque potuit latinorum interpretum transtulit, quod ibi dictum est, μυριοπλάσιον. Latine autem satis exprimi non potuit: quoniam mille apud Graecos χίλια dicuntur, μυριάδες autem plura dena millia; μυριάς quippe una, decem millia sunt. Ingentem itaque multitudinem sanctorum atque fidelium, qui portando Deum fiunt quodammodo currus Dei, significavit hoc nomine. Hanc

conduce al fin, como si fuese su carro, a un lugar destinado de antemano. Porque, como dice el Apóstol, *cada uno estará en su propio puesto: primero, Cristo; después los que son de Cristo en su advenimiento, y luego, el fin.* Esta es la santa Iglesia, la cual está formada por *los millares de los que se alegran,* como dice el salmo. Pues *ahora están alegres por la esperanza hasta que sean conducidos al fin, que actualmente esperan con paciencia.* Después de haber dicho *millares de los que se alegran,* añadió admirablemente *el Señor en ellos.* No nos extrañe de que se alegren, pues *el Señor está en ellos.* Conviene *entrar en el reino de los cielos pasando por medio de muchas tribulaciones; pero el Señor está en ellos.* Y, por tanto, aunque *aparezcan como tristes, siempre están alegres,* ciertamente que no en el fin, al cual todavía no han llegado, sino *que están alegres en la esperanza, y pacientes en la tribulación,* porque *el Señor está en ellos en el Sinaí, en el santuario.* En las interpretaciones de los hombres hebreos vemos que Sinaí significa *mandato;* también tiene otra significación *(medida),* pero creo que este significado es el más conveniente en este sitio. Dando la razón de por qué se alegren aquellos millares con los que se forma el carro de Dios, dice: *El Señor está en ellos en el Sinaí, en el santuario;* es decir, el Señor está en ellos en el mandato. Este mandamiento es santo según dice el Apóstol, pues escribe: *De manera que la ley es santa, y santo el mandamiento, y justo, y bueno.* ¿Pero de qué sirve el mandamiento, si el Señor, de quien se dice: *Dios es el que por benevolencia obra en nosotros el querer y el obrar,* no estuviese allí? El mandamiento, sin la ayuda del Señor, es letra, que mata. Pues

immanendo et regendo perducit in finem tanquam currum suum velut in locum aliquem destinatum. *Initium* enim *Christus; deinde qui sunt Christi in praesentia eius; deinde finis* (1 Cor 15,23.24). Haec est sancta Ecclesia, quae sunt quod sequitur, *Millia laetantium. Spe* enim sunt *gaudentes,* donec perducantur in finem quem nunc exspectant per patientiam (Rom 8,25). Mirifice autem, cum dixisset, *Millia laetantium,* continuo subiecit, *Dominus in illis.* Ne miremur quod laetentur; *Dominus in illis.* Nam *per multas tribulationes oportet nos introire in regnum Dei* (Act 14,21): sed, *Dominus in illis.* Ideo etsi sunt *quasi tristes, semper tamen gaudentes* (2 Cor 6,10); ne iam in ipso fine quo nondum venerunt, sed *spe* sunt *gaudentes,* et *in tribulatione patientes* (Rom 12,12), quoniam *Dominus in illis, in Sina, in sancto.* In nominum hebraeorum interpretationibus invenimus Sina interpretari Mandatum: et alia quaedam interpretatur; sed hoc puto praesenti loco aptius convenire. Reddens enim causam quare laetarentur illa millia, quibus constat currus Dei, *Dominus,* inquit, *in illis, in Sina, in sancto:* id est, Dominus in illis, in mandato; quod mandatum sanctum est, sicut dicit Apostolus: *Itaque Lex quidem sancta, et mandatum sanctum, et iustum, et bonum* (Ib. 7,12). Sed quid prodesset mandatum, nisi Dominus ibi esset, de quo dicitur: *Deus enim est qui operatur in vobis et velle, et operari, pro bona voluntate?* (Phil 2,13). Nam mandatum sine Domini adiutorio littera est occidens

la ley se introdujo en el mundo para que abundase el delito. Pero como *el perfeccionamiento o cumplimiento de la ley es la caridad,* por eso se cumple la ley por *la caridad, no por el temor.* Pero *la caridad de Dios se halla difundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado.* Por esto se alegran aquellos millares. Y en tanto cumplen la justicia de la ley en cuanto que son ayudados por la gracia del Espíritu Santo, puesto que *el Señor está en ellos en el Sinaí, en el santuario.*

25 [v.19]. A continuación, dirigiendo la palabra al Señor, añade: *Subiste a lo alto, apresaste a los cautivos, tomaste dones entre los hombres.* Hablando el Apóstol sobre esto, lo conmemora y lo expone, refiriéndolo a nuestro Señor Jesucristo, de esta manera: *A cada uno de nosotros se da la gracia según la medida de la donación de Cristo; por lo cual*—dice—*subió a lo alto y llevó cautiva la cautividad, dio dones a los hombres. Y aquel subir, ¿qué es sino que también bajó a las partes bajas de la tierra? El que descendió es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo.* Luego a Cristo, sin lugar a duda, se dijo: *Subiste a lo alto, y llevaste cautiva la cautividad, y recibiste dones entre los hombres.* No inquiete que el mismo Apóstol, conmemorando este testimonio, no diga: *Recibiste dones entre los hombres,* sino: *Dio dones a los hombres.* Ya que él, con autoridad apostólica, habló atendiendo a que el Hijo es Dios con el Padre, y conforme a esto *dio dones a los hombres,* enviándoles el Espíritu Santo, el cual procede del Padre y del Hijo. Atendiendo a que el mismo Cristo se halla en su mismo cuerpo que es

(2 Cor 3,6). *Lex enim subintravit, ut abundaret delictum* (Rom 5,20). Sed quoniam *plenitudo Legis charitas est* (Ib. 13,10), ideo per charitatem Lex impletur, non per timorem. *Charitas enim Dei diffusa est in cordibus nostris, per Spiritum sanctum qui datus est nobis* (Ib. 5,5). Ideo laetantur haec millia. Tantum enim faciunt iustitiam Legis, quantum adiuvantur Spiritu gratiae; quoniam *Dominus in illis, in Sina, in sancto.*

25 [v.19]. Deinde ad ipsum Dominum locutione conversa: *Ascendisti,* inquit, *in altum, captivasti captivitatem, accepisti dona in hominibus.* Hoc Apostolus sic commemorat, sic exponit de Domino Christo loquens: *Unicuique autem nostrum,* inquit, *datur gratia secundum mensuram donationis Christi: propter quod dicit, Ascendit in altum, captivavit captivitatem, dedit dona hominibus. Quod autem ascendit, quid est, nisi quia et descendit in inferiores partes terrae? Qui descendit, ipse est et qui ascendit super omnes caelos, ut adimpleret omnia* (Eph 4,7-10). Christo ergo sine dubitatione dictum est: *Ascendisti in altum, captivasti captivitatem, accepisti dona in hominibus.* Nec moveat quod Apostolus idem testimonium commemorans non ait, *Accepisti dona in hominibus;* sed, *Dedit dona hominibus.* Ille quippe auctoritate apostolica secundum hoc locutus est, quod Deus cum Patre Filius. Secundum hoc quippe *dedit dona hominibus,* mittens eis Spiritum sanctum, qui Spiritus est Patris et Filii. Secundum illud vero quod idem ipse Christus in cor-

la Iglesia, por lo que sus fieles y sus santos son también sus miembros, y de aquí que se les dice: *Vosotros sois cuerpo de Cristo y miembros de su cuerpo,* sin duda *El también recibió dones entre los hombres.* Cristo subió a lo alto y está sentado a la derecha de Dios Padre; pero, si no estuviese igualmente en la tierra, no clamaría desde el cielo: *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?* Diciendo El: *Cuando lo hicisteis con uno de mis pequeñuelos, conmigo lo hicisteis,* ¿por qué dudamos que El recibe en sus miembros los dones que sus miembros recibieron?

26. Pero ¿qué significa *llevaste cautiva la cautividad?* ¿Acaso que venció a la muerte, la cual tenía cautivos a aquellos en quienes reinaba? ¿O es que llamó cautividad a los mismos hombres, que estaban cautivos bajo el poder del diablo? El misterio de este asunto se encierra en el título de aquel salmo (95), intitulado *Cuando se edificaba la casa después de la cautividad,* es decir, la Iglesia después de la gentilidad. Llama cautividad a los mismos hombres que estaban cautivos. Así como al decir *milicia* se entienden los que militan, así también llama cautividad a la que fue cautivada por Cristo. ¿Por qué no ha de ser feliz la cautividad, si los hombres pueden ser cautivados para bien? De aquí es que se dijo a Pedro: *Desde ahora serás pescador* (o cautivador) *de hombres.* Eran cautivos porque habían sido apresados y estaban apresados porque habían sido subyugados. Sometidos bajo el ligero yugo, fueron librados del pecado, del cual eran siervos, y se hicieron siervos de la justicia de la que estaban desembarazados. De aquí que también está en ellos *el que dio dones a los hom-*

pore suo intelligitur, quod est Ecclesia, propter quod et membra eius sunt sancti et fideles eius: unde eis dicitur, *Vos autem estis corpus Christi et membra* (1 Cor 12,27): procul dubio et ipse *accepit dona in hominibus.* Christus quippe ascendit in altum, et sedet ad dexteram Patris (Mc 16,19); sed nisi et hic esset in terris, non inde clamasset: *Saule, Saule, quid me persequeris?* (Act 9,4). Cum igitur idem ipse dicat, *Quando uni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis* (Mt 25,40); quid dubitamus eum accipere in membris suis, quae dona membra eius accipiunt?

26. Sed quid est, *Captivasti captivitatem?* Utrum quia vicit mortem, quae captivos tenebat in quibus regnabat? an ipsos homines appellavit captivitatem, qui captivi sub diabolo tenebantur? Cuius rei mysterium continet etiam titulus illius psalmi, *Quando domus aedificabatur post captivitatem* (Ps 95,1): id est, Ecclesia post gentilitatem. Ipsos itaque homines qui captivi tenebantur appellans captivitatem, sicut militia cum dicitur et intelliguntur qui militant, eamdem captivitatem a Christo captivatam dicit. Cur enim non sit captivitas felix, si et ad bonum homines possunt capi? Unde Petro dictum est: *Ex hoc iam homines eris capiens* (Lc 5,10). Captivati ergo, quia capti, et capti quia subiugati; sub lene illud iugum missi (Mt 11,30), liberati a peccato cuius servi erant, et iustitiae servi facti cuius liberi erant (Rom 6,18). Unde et ipse in illis est, qui *dedit dona hominibus,* et *accepit dona*

bres y recibió dones de entre los hombres. Por eso en esta cautividad, en esta servidumbre, en este carro, bajo este yugo, no hay millares de gimientes, sino *millares de hombres que se alegran,* ya que *el Señor está en ellos en el Sinaí, en el santuario.* También se adapta este sentido al otro significado de "medida", por el que se traduce la palabra "Sinaí". Hablando de los dones de la alegría espiritual que arriba mencioné, dice el Apóstol: *A cada uno de nosotros se nos dio la gracia conforme a la medida de la donación de Cristo;* y a continuación prosigue escribiendo lo que sigue aquí: *Por lo cual*—dice— *subió a lo alto; llevó cautiva la cautividad; dio dones a los hombres,* aunque el salmo escribe *recibiste dones de entre los hombres.* ¿Pero qué cosa más concorde con esta y con aquella verdad? ¿Qué cosa más evidente?

27. ¿Qué añadió después el salmista? *Etenim qui non credunt inhabitare.* (Así, pues, los que no creen que habitan), o lo que consignan muchos códices: *Etenim non credentes inhabitare* (Así, pues, los incrédulos en habitar). Pero ¿qué otra cosa son los incrédulos sino los que no creen? No es fácil entender de quiénes se dijo esto. Pues, como si diera la razón de las palabras anteriores: *Llevaste cautiva la cautividad; recibiste dones entre los hombres,* añade así: *pues los que no creen que habitan,* es decir, los incrédulos en habitar. ¿Qué es esto? ¿De quiénes se dice? ¿O es que da a conocer de dónde procedía la mala cautividad antes de pasar a la buena? Pues no creyendo, estaba poseída por el enemigo, *que obra en los hijos de la incredulidad, entre los cuales también estuvisteis vosotros algún tiempo cuando vivíais entre ellos.* Luego con los dones de su gracia, el que recibió dones entre los

in hominibus. Ideoque in ista captivitate, in ista servitute, in isto curru, sub isto iugo non sunt millia plorantium, sed *millia laetantium. Dominus* quippe *in illis, in Sina, in sancto.* Cui sensui congruit et alia interpretatio, qua interpretatur Sina Mensura. Nam de his donis laetitiae spiritualis Apostolus loquens id quod supra commemoravi: *Unicuique autem nostrum,* inquit, *data est gratia secundum mensuram donationis Christi.* Ac deinde sequitur quod etiam hic sequitur: *Propter quod dicit, Ascendit in altum, captivavit captivitatem, dedit dona hominibus:* quod hic est, *accepisti dona in hominibus.* Quid hac et illa veritate concordius? quid manifestius?

27. Sed quid deinde adiungit? *Etenim qui non credunt inhabitare;* vel quod nonnulli codices habent, *Etenim non credentes inhabitare.* Nam quid sunt aliud non credentes, nisi qui non credunt? De quibus dictum sit non est facilis intellectus. Tanquam enim ratio redderetur superiorum verborum, cum dictum esset, *Captivasti captivitatem, accepisti dona in hominibus;* ita subiunctum est, *Etenim qui non credunt inhabitare,* id est, non credentes ut inhabitarent. Quid est hoc? de quibus hoc dicit? An illa captivitas antequam transiret in bonam captivitatem, unde fuerit mala captivitas ostendit? Non credendo enim possidebantur ab inimico, *qui operatur in filiis diffidentiae, in quibus et vos,* inquit, *fuistis aliquando, cum viveretis in illis* (Eph 2,2.3). Donis

hombres cautivó esta cautividad. Pues no creían habitar. De esto les libró la fe, de modo que, creyendo, ya habiten en la casa de Dios, hechos ellos mismos casa de Dios y carro de Dios de los millares que se alegran.

28 [v.20-21]. De aquí que quien cantaba estas cosas previéndolas en espíritu, lleno asimismo de alegría, prorrumpió en un himno, diciendo: *Bendito el Señor Dios "de die in diem": todos los días.* Muchos códices escriben *die quotidie.* Porque los códices griegos escriben *emeran kathemeran,* lo cual se expresa con más propiedad traduciéndolo al latín por *die quotidie* (cotidianamente). Creo que esta expresión signifique lo mismo que *de die in diem.* Ya que diariamente ejecuta esto hasta el fin; es decir, cautiva la cautividad tomando dones entre los hombres.

29. Y como guía o conduce aquel carro hasta el fin, prosigue y dice: *Nos hará próspero el camino el Dios de nuestras sanidades, nuestro Dios; Dios, que hace salvos.* Sobremanera se recomienda la gracia. ¿Quién se salvará si no cura El? Para que no se nos ocurra decir: ¿Por qué morimos, si nos salvamos por su gracia?, añade a continuación: *Del Señor es la salida de la muerte.* Esto es como si dijera: ¿Por qué te exacerbas, humana condición, por tener que morir?; la salida de tu Señor de este mundo también fue por la muerte. Luego más bien debes consolarte que exacerbarte, puesto que *también murió el Señor.* Por la esperanza hemos sido salvados, y, si lo que no vemos esperamos, con paciencia aguardamos. Luego soportemos con paciencia la misma muerte, a ejemplo de Aquel que, aun no siendo, por pecado algu-

ergo gratiae suae, qui accepit dona in hominibus captivavit istam captivitatem. Etenim non credentes erant ut inhabitarent. Nam fides eos inde liberavit, ut iam credentes inhabitent in domo Dei, facti et ipsi domus Dei, et currus Dei millium laetantium.

28 [v.20-21]. Unde qui haec canebat, in Spiritu ea praevidens, impletus etiam ipse laetitia, eructavit hymnum, dicens: *Dominus Deus benedictus, benedictus Dominus Deus de die in diem.* Quod nonnulli codices habent, *die quotidie.* Quia sic habent Graeci, ἡμέραν καθήμεραν, quod verius exprimeretur, *die quotidie.* Quam puto locutionem hoc significare quod dictum est, *de die in diem.* Quotidie quippe hoc agit usque in finem; captivat captivitatem, accipiens dona in hominibus.

29. Et quoniam currum illum ducit in finem, sequitur et dicit: *Prosperum iter faciet nobis Deus sanitatum nostrarum, Deus noster, Deus salvos faciendi.* Multum gratia commendatur. Quis enim salvus esset, nisi ipse sanaret? Sed ne occurreret cogitationi, Cur ergo morimur, si per eius gratiam salvi facti sumus? continuo subiecit, *et Domini exitus mortis:* tanquam diceret, Quid indignaris humana conditio habere te exitum mortis? Et Domini tui exitus non alius quam mortis fuit. Potius ergo consolare quam indignare; nam *et Domini exitus mortis.* Spe enim salvi facti sumus: si autem quod non videmus speramus, per patientiam exspectamus (Rom 8,24). Patienter ergo etiam ipsam mortem feramus, illius exemplo qui, licet nullo peccato esset debitor mortis, et Dominus

no, deudor de la muerte y siendo Señor, de suerte que nadie pudiera quitarle la vida, El mismo la entregó voluntariamente, muriendo así de este modo.

30 [v.22]. *Sin embargo, Dios quebrantará la cabeza de sus enemigos y el cráneo cabelludo de los que caminan en sus delitos,* es decir, de los que se enorgullecen demasiado, de los que se ensoberbecen hasta el sumo con sus delitos, por los cuales, sin duda, deberían humillarse, diciendo: *¡Oh Señor!, apiádate de mí, pecador.* Pero *quebrantará sus cabezas, porque el que se ensalza será humillado.* Por esto, aunque murió el Señor, sin embargo, como el mismo Señor, que es Dios, murió en cuanto a la carne, por voluntad, no por necesidad, *quebrantará la cabeza de sus enemigos;* no sólo la de aquellos que habiéndole crucificado se mofaban y le escarnecían moviendo sus cabezas y diciendo: *Si es el Hijo de Dios, baje de la cruz,* sino también la de todos los que se levantan ensoberbecidos contra su doctrina y se ríen como de la muerte del hombre. Pues el mismo del que se dijo: *Salvó a otros y no puede salvarse a sí mismo, es el Dios de nuestras sanidades, y también el Dios que hace salvos.* Pero por el ejemplo que quiso darnos de humanidad y de paciencia y por el decreto de condenación de nuestros pecados, que debía ser borrado con su sangre, quiso morir, para que no temiésemos esta muerte corporal, sino más bien aquella de la cual nos libró por ésta. Sin embargo, mofado y muerto, *quebrantará la cabeza de sus enemigos,* de los cuales dice: *Resucítame y les daré,* o bienes por males, sometiendo a sí mismo a los creyentes, o justicia por injusticia, castigando a los

esset a quo nemo animam tolleret, sed ipse eam a semetipso poneret, etiam ipsius fuit exitus mortis.

30 [v.22]. *Verumtamen Deus conquassabit capita inimicorum suorum; verticem capilli perambulantium in delictis suis:* id est nimis se extollentium, nimis superbientium in delictis suis; in quibus saltem humiles esse deberent, dicentes, *Domine, propitius esto mihi peccatori.* Sed conquassabit eorum capita; *quoniam qui se exaltat, humiliabitur* (Lc 18,13.14). Ac per hoc quamvis et Domini sit exitus mortis; tamen idem Dominus, quoniam Deus est, et voluntate, non necessitate, secundum carnem mortuus est, *conquassabit capita inimicorum suorum;* non solum eorum qui crucifixo illudentes et moventes capita dicebant, *Si Filius Dei est, descendat de cruce;* sed etiam omnium extollentium se adversus doctrinam eius, et tanquam mortem hominis irridentium. Idem quippe ipse de quo dictum est, *Alios salvos fecit, semetipsum non potest salvum facere* (Mt 27,40.42), *Deus* est *sanitatum nostrarum,* et *Deus* est *salvos faciendi:* sed propter humilitatis et patientiae documentum, et sanguine suo delendum nostrorum chirographum peccatorum, etiam suum esse voluit exitum mortis, ne mortem timeremus istam, sed illam potius unde nos liberavit per istam. Verumtamen illusus et mortuus *conquassabit capita inimicorum suorum,* de quibus ait, *Resuscita me, et reddam illis* (Ps 40,11): sive bona pro malis, dum sibi subdit capita credentium; sive iusta pro iniustis, dum punit capita superbientium.

soberbios. De ambos modos quebrantará y pulverizará la cabeza de los enemigos al destronar de la soberbia o a los corregidos mediante la humildad o a los arrojados al abismo del infierno.

31 [v.23-24]. *Dijo el Señor: "Ex Basan convertar": me volveré de Basán;* o como escriben no pocos códices: *Ex Basan convertam: los haré volver de Basán.* El ciertamente se vuelva para salvarnos; y sobre esto, anteriormente se dijo que *El es el Dios de nuestras sanidades y el Dios que hace salvos.* También se dice de El en otro lugar: *Vuélvete a nosotros, Dios de los ejércitos; muéstranos tu rostro y nos salvaremos;* y también en otro pasaje: *Vuélvete a nosotros, Dios de nuestra sanidades.* Y El también dijo: *Los haré volver de Basán.* Basán significa *confusión.* Luego ¿qué significa los haré volver de la confusión sino que quien se avergüenza o confunde de sus pecados, pide la misericordia de Dios para que le sean remitidos? De aquí es qué aquel publicano no se atrevía a levantar los ojos al cielo. Considerándose pecador, se avergonzaba, pero salió justificado del templo, porque dijo el Señor: *De Basán haré volver.* También Basán significa *sequedad o sequía.* Y muy bien se entiende que el Señor hace volver de la sequedad, es decir, de la indigencia. Pues quienes se creen que están hartos, no obstante, están hambrientos, y quienes creen que están llenos, estando vacíos, no se convierten o vuelven. *Bienaventurados los que han hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.* El Señor hace volver de esta sequedad, ya que estando el alma sedienta, se le dice: *Alargué a ti mis manos; mi alma, como tierra seca, tiene sed de ti.* Asimismo no se ve que sea un absurdo lo que escriben otros códices: *Me volveré de Basán,* pues

Utroque enim modo conquassantur et confringuntur capita inimicorum, cum a superbia deiiciuntur, sive humilitate correcti, sive in ima tartari abrepti.

31 [v.23.24]. *Dixit Dominus: Ex Basan convertar;* vel ut nonnulli codices habent, *Ex Basan convertam.* Ille quippe convertit ut salvi simus, de quo supra dictum est: *Deus sanitatum nostrarum,* et *Deus salvos faciendi.* Ei quippe et alibi dicitur: *Deus virtutum, converte nos; et ostende faciem tuam, et salvi erimus* (Ps 79,20). Item alibi: *Converte nos, Deus sanitatum nostrarum* (Ps 84,5). Ille autem dixit: *Ex Basan convertam.* Basan interpretatur Confusio. Quid est ergo, convertam ex confusione, nisi quia confunditur de peccatis suis qui pro eis dimittendis precatur misericordiam Dei? Inde est quod ille Publicanus nec oculos ad caelum audebat levare: ita se considerans confundebatur; sed descendit iustificatus, quia *dixit Dominus, ex Basan convertam.* Basan interpretatur et Siccitas; et recte intelligitur Dominus ex siccitate convertere, id est ex inopia. Nam qui sibi videntur copiosi, cum sint famelici, et pleni, cum sint inanissimi, non convertuntur. Beati enim qui esuriunt et sitiunt iustitiam, quoniam ipsi saturabuntur (Mt 5,6). Ex ista Dominus siccitate convertit: de anima quippe sicca illi dicitur, *Extendi manus meas ad te; anima mea velut terra sine aqua tibi* (Ps 142,6). Illud quoque non absurde intelligitur, quod habent alii codices,

se vuelve a nosotros Aquel que dice: *Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros,* ya tengamos en cuenta el significado *de confusión* de la palabra "Basán", puesto que *nuestro pecado siempre está contra nosotros,* o el *de sequedad,* por la que deseamos el rocío de Aquel que segregó para su heredad la lluvia voluntaria. Pues por la sequía se debilitó; pero aquel que se volvió a quien se le dice: *Vuelto me diste vida,* perfecciona la heredad. Luego *dijo el Señor: De Basán los haré volver, los haré volver al profundo del mar. Si los he de hacer volver,* ¿por qué *al profundo del mar?* Ciertamente el Señor hace volver a El mismo cuando saludablemente hace volver, pero El no es el profundo del mar. ¿O es acaso un equívoco la locución latina *in profundum,* y se escribe para que se entienda *profunde* (profundamente)? No se vuelve El, sino que hace volver a El a los que yacen sumergidos, por el peso de los pecados, en el profundo de este mundo, por lo que vuelto éste, dice: *Desde las profundidades clamé a ti, ¡oh Señor!* Si no se escribió *haré volver,* sino *volveré al profundo del mar,* se entiende que esto lo dijo nuestro Señor porque se volvería el Señor con su misericordia al profundo del mar a librar también a los pecadores desesperanzados. También he visto en algún códice griego que no se dice *in profundum,* sino *in profundis,* esto es, *en bithois,* lo cual corrobora el primer significado, porque también Dios desde allí hará volver a sí a los que claman desde los abismos. Si se entiende que El se ha de volver desde allí para librar a éstos, tampoco está fuera de sentido; así, pues, los hará volver o se volverá a librarlos *para que se tiña su pie de sangre.* El profeta dice al mismo Señor:

Ex Basan convertar. Convertitur enim ad nos etiam ipse qui dicit, *Convertimini ad me, et ego convertar ad vos* (Zach 1,3): et non, si extra confusionem, cum peccatum nostrum ante nos est semper (Ps 50,5); et extra siccitatem, qua eius desideramus imbrem, qui pluviam voluntariam segregavit haereditati suae. Nam siccitate infirmata est; ipse vero conversus perfecit eam, cui dicitur, *Et conversus vivificasti me* (Ps 70,20). *Dixit* ergo *Dominus: Ex Basan convertam, convertam in profundum maris.* Si *convertam,* quare *in profundum maris?* In seipsum quippe convertit Dominus, cum salubriter convertit, et non est utique ipse profundum maris. An fallit forte latina locutio, et pro eo positum est, *in profundum,* quod est, profunde? Non enim ille se convertit; sed ibi convertit eos qui in profundo huius saeculi iacent demersi pondere peccatorum, ubi conversus ille dicit: *De profundis clamavi ad te, Domine* (Ps 129,1). Si autem non est, *convertam,* sed, *convertar in profundum maris,* hoc intelligitur dixisse Dominum nostrum, quod sua misericordia converteretur etiam in profundum maris, ad eos quoque liberandos qui essent etiam desperatissimi peccatores. Quanquam in aliquo graeco invenerim, non, *in profundum,* sed, *in profundis,* hoc est, ἐν βυθοῖς; quod priorem sensum confirmat, quod etiam ibi Deus convertat ad se de profundis clamantes. Qui et si intelligatur ibi ipse converti ad liberandos etiam tales, non est incongruum: et ita eos convertit, vel ad eos liberandos ita convertitur, ut tinguatur pes eius in sanguine. Quod ad

Se tiña tu pie con sangre, es decir, que los mismos que se vuelven a ti o aquellos a quienes te vuelves para librarlos aunque hayan sido sumergidos, por el peso de su iniquidad, en el profundo del mar, en tanto les aprovechará tu gracia en cuanto que (como se dijo) *donde abundó el pecado sobreabundó la gracia.* Así se convertirán en tu pie dentro de tus miembros para anunciar tu Evangelio y soportarán un prolongado martirio por tu nombre hasta llegar a derramar la sangre. Así, pues, según creo, se entiende más aptamente que su pie se tiñó de sangre.

32. A continuación añade: *y la lengua de tus perros* (los cuales proceden) *de los enemigos por él.* Llama perros a los mismos que, como ladrando en favor de su Señor, habían de luchar por el Evangelio hasta derramar la sangre. Pues no se refiere a los perros de los que dijo el Apóstol: *Guardaos de los perros,* sino a los que *comen de las migajas que caen de la mesa de sus señores.* Pues, confesando la cananea ser perro, mereció oír: *¡Oh mujer!, grande es tu fe; hágase como quieres.* Se trata de perros que son alabados, no detestados; de perros que son fieles a su Señor y que ladran en defensa de la casa contra los enemigos. Pues no dijo únicamente "de los perros", sino *de tus perros;* ni tampoco dijo que fueron alabados sus dientes, sino su lengua, puesto que no en vano, encerrando un gran misterio, se le mandó a Gedeón tomar sólo aquellos que habían bebido el agua del río como los perros, lamiendo; y éstos, entre tanta multitud, fueron sólo trescientos. En este número está representada la cruz debido a la letra T (tau), la cual en los signos de los números griegos representa el número

ipsum Dominum Propheta dicit: *Ut tinguatur pes tuus in sanguine:* id est, ut ipsi qui ad te convertuntur, vel ad quos liberandos converteris, licet in profundo maris onere iniquitatis depressi fuerint, in tantum gratia tua proficiant, quoniam *ubi abundavit peccatum, superabundavit gratia* (Rom 5,20). Ut fiant pes tuus inter membra tua, ad annuntiandum Evangelium tuum, et pro nomine tuo diu ducentes martyrium, usque ad sanguinem certent. Sic enim, ut arbitror, convenientius intelligitur pes eius tinctus in sanguine.

32. Denique adiungit, *Lingua canum tuorum ex inimicis ab ipso:* eosdem ipsos qui usque ad sanguinem fuerant pro fide evangelica certaturi, etiam canes vocans, tanquam pro suo Domino latrantes. Non illos canes, de quibus dicit Apostolus, *Cavete canes* (Phil 3,2): sed illos qui *edunt de micis quae cadunt de mensa dominorum suorum.* Hoc enim confessa Chananaea meruit audire: *O mulier, magna est fides tua! fiat tibi sicut vis* (Mt 15,28). Canes laudabiles, non detestabiles; fidem servantes domino suo, et pro eius domo contra inimicos latrantes. Non enim tantummodo *canum* dixit, sed *canum tuorum;* nec eorum dentes, sed lingua laudata est: quoniam non utique frustra, nec sine magno sacramento Gedeon solos eos iussus est ducere, qui fluminis aquam sicut canes lamberent; talesque non amplius quam trecenti in tanta multitudine inventi sunt (Iud 7,5.6). In quo numero crucis signum est propter τ litteram, quae in graecis numerorum notis trecentos significat. De tali-

trescientos. De tales perros se dice en otro salmo: *Se volverán a la tarde y padecerán hambre como perros.* También algunos perros fueron vituperados por el profeta Isaías, no por ser perros, sino por no saber ladrar y dormirse. Al decir esto, declaró el profeta que, si hubiesen vigilado y ladrado custodiando a su señor, hubieran sido alabados, como lo son estos de los que se dice: *La lengua de tus perros.* Sin embargo, el profeta predijo que habían de proceder de los enemigos por la conversión, de la que anteriormente se hablaba. De aquí que también dice el salmo 58 antes citado: *Volverán a la tarde y padecerán hambre canina.* A continuación, como si se le preguntase: ¿Por qué medio les sobrevino tan gran bien, pues se convirtieron en perros de aquel de quien eran enemigos?, se responde en el salmo que comentamos: *Por él.* Pues se lee así: *La lengua de tus perros,* (que proceden) *de los enemigos por él.* Es decir, por su amor, por su misericordia, por su gracia. ¿Pues cuándo hubieran podido conseguir ser perros de El por sí mismos? Siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo. Para esto murió también el Señor.

33 [v.25]. *Vieron* (las gentes) *tus pasos, ¡oh Dios!* Los pasos con que anduviste por el mundo como recorriendo en aquel carro toda la tierra. Estos pasos y nubes están simbolizados por sus santos y fieles en el Evangelio allí donde se dice: *De aquí a poco, veréis al Hijo del hombre viniendo sobre las nubes.* No aplico ahora este pasaje a la venida en la cual se presentará Jesucristo como juez de vivos y muertos, ya que dice: *De aquí a poco, veréis al Hijo del hombre venir sobre las nubes. Estos pasos tuyos fueron vistos,* es decir, se manifestaron al ser revelada la gracia

bus canibus et in alio psalmo dicitur: *Convertentur ad vesperam, et famem patientur ut canes* (Ps 58,15). Nam et quidam canes reprehensi sunt a propheta Isaia, non ideo quod canes essent, sed quod latrare nescirent, et dormitare amarent (Is 56,10). Ubi utique demonstravit, quia si vigilarent et pro domino suo latrarent, laudabiles canes essent: sicut laudantur isti de quibus dicitur, *Lingua canum tuorum.* Quos tamen Propheta ex inimicis futuros esse praedixit, per illam scilicet conversionem de qua superius loquebatur. Unde et ille psalmus: *Convertentur,* inquit, *ad vesperam, et famem patientur ut canes.* Deinde veluti quaerentibus unde hoc illis tantum bonum, ut canes eius fierent, cuius fuerant inimici; responsum est, *ab ipso.* Sic enim legitur: *Lingua canum tuorum ex inimicis ab ipso.* Ipsius utique dilectione, ipsius misericordia, ipsius gratia. Nam quando id possent a seipsis? Etenim cum inimici essemus, reconciliati sumus Deo per mortem Filii eius (Rom 5,10): ad hoc et Domini fuit exitus mortis.

33 [v.25]. *Visi sunt gressus tui, Deus.* Gressus quibus venisti per mundum, tanquam in illo curru peragraturus orbem terrarum; quos et nubes in Evangelio sanctos et fideles suos significat, ubi ait: *Amodo videbitis Filium hominis venientem in nubibus* (Mt 26,64, et Mc 13,26). Excepto illo adventu in quo erit iudex vivorum atque mortuorum (2 Tim 4,1); *Amodo,* inquit, *videbitis Filium hominis venientem in nubi-*

del Nuevo Testamento, por la cual se dijo: *¡Qué hermosos son los pies de aquellos que anuncian la paz, que anuncian los bienes!* Esta gracia y estos pasos se hallaban ocultos en el Viejo Testamento. Mas, cuando llegó la plenitud de los tiempos y agradó a Dios revelar a su Hijo para que fuese anunciado entre las gentes, *vieron tus pasos, ¡oh Dios!, los pasos de mi Dios, del rey que habita en el santuario.* ¿En qué santuario? En su santo templo; pues el Apóstol dice: *El templo de Dios que sois vosotros es santo.*

34 [v.26]. Para que se viesen estos pasos *precedieron los príncipes junto con los citaristas en medio de las doncellas que tañían los timbales.* Los príncipes son los apóstoles. Ellos precedieron; el pueblo les siguió. *Fueron delante* anunciando el Nuevo Testamento *junto con los citaristas,* siendo glorificado el Señor por sus obras buenas y visibles como por instrumentos de alabanza. Los mismos príncipes *iban en medio de las doncellas que tañían atabales,* es decir, (los príncipes) ejercían el glorioso ministerio como ministros y prepósitos en medio de las nuevas iglesias, es decir, en medio *de las doncellas* que alaban a Dios mortificando su carne; esto es, que tocaban los atabales, dado que los timbales están hechos de cuero seco y extendido.

35 [v.27]. Para que nadie tome carnalmente estos cánticos y crean por estas palabras que se trata de coros humanos y lascivos, prosigue y dice: *Bendecid al Señor en las iglesias.* Esto es como si dijere: ¿Por qué, cuando oís a las doncellas tañer los timbales, pensáis en deleites carnales? *Bendecid al Señor en las iglesias.* Por

bus. Hi gressus tui visi sunt, id est, manifestati sunt, revelata gratia Testamenti Novi: unde dictum est, *Quam speciosi pedes eorum qui annuntiant pacem, qui annuntiant bona!* (Rom 10,15). Haec enim gratia et isti gressus latebant in Vetere Testamento: cum autem venit plenitudo temporis, et placuit Deo revelare Filium suum, ut annuntiaretur in gentibus (Gal 4,4), *visi sunt gressus tui, Deus; gressus Dei mei, regis qui est in sancto.* In quo *sancto,* nisi in templo suo? *Templum enim Dei sanctum est,* inquit, *quod estis vos* (1 Cor 3,17).

34 [v.26]. Ut autem gressus isti viderentur, *Praevenerunt principes coniuncti psallentibus, in medio adolescentularum tympanistriarum.* Principes sunt Apostoli: ipsi enim praevenerunt, ut populi sequerentur. *Praevenerunt,* annuntiantes Novum Testamentum; *coniuncti psallentibus,* de quorum bonis operibus etiam visibilibus, tanquam organis laudis, glorificaretur Deus. Iidem autem principes *in medio adolescentularum tympanistriarum,* in ministerio scilicet honorabili: nam ita sunt in medio ministri praepositi Ecclesiarum novarum; hoc enim est, *adolescentularum:* carne edomita Deum laudantium; hoc enim est, *tympanistriarum,* eo quod tympana fiant corio siccato et extento.

35 [v.27]. Ideo ne quisquam carnaliter ista acciperet, et ex his verbis quosdam luxuriae choros in animum induceret, sequitur et dicit, *In Ecclesiis benedicite Dominum:* tanquam diceret, Utquid, cum auditis adolescentulas tympanistrias, lasciva delectamenta cogitatis? *In Ecclesiis*

este místico simbolismo se os dan a conocer las iglesias, puesto que ellas son las doncellas ataviadas con la nueva gracia; las iglesias son las timbalistas, espiritualmente sonoras por la mortificación de la carne. Luego *bendecid en las iglesias al Señor Dios* (los de) *las fuentes de Israel.* De aquí se echa de ver que primeramente eligió a los que había de hacer fuentes; porque de allí (de Israel) fueron elegidos los Apóstoles y ellos fueron los primeros que oyeron: *Cualquiera que bebiere el agua que yo le he de dar, jamás tendrá sed, pues se hará en él una fuente de agua que surta hasta la vida eterna.*

36 [v.28]. *Allí está Benjamín, el más jovencito, en éxtasis.* Es decir, allí está Pablo, el último de los apóstoles, que dice: *Yo también soy israelita, de la estirpe de Abrahán, de la tribu de Benjamín,* arrebatado por completo *en éxtasis,* siendo la admiración de todos ante el gran milagro de su vocación. El éxtasis es un enajenamiento de la mente, el cual acontece unas veces por miedo, pero no pocas por alguna revelación, que rapta a la mente de los sentidos del cuerpo a fin de que lo que ha de ser manifestado se declare al espíritu. De aquí que puede entenderse lo que se escribió aquí, *en éxtasis,* por lo que aconteció en su conversión, pues como se le hubiese dicho desde el cielo a él, perseguidor: *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?,* al serle quitada la luz de los ojos carnales, respondía al Señor, a quien veía en espíritu, sin que le viesen los que estaban con él, aunque oían la voz del que respondía. También puede referirse aquí al éxtasis que tuvo en otra ocasión, del que, hablando él, nos dice que *supo de un hombre que fue elevado en rapto hasta el tercer cielo, ignoran-*

benedicite Dominum. Ecclesiae quippe vobis hac mystica significatione monstrantur: Ecclesiae sunt adolescentulae, nova gratia decoratae; Ecclesiae sunt tympanistriae, castigata carne spiritualiter sonorae. *In Ecclesiis* ergo *benedicite Dominum Deum de fontibus Israel.* Inde quippe prius elegit quos fontes faceret. Nam inde sunt electi Apostoli; et hi primitus audierunt: *Qui biberit ex aqua quam ego dabo, non sitiet unquam; sed fiet in eo fons aquae salientis in vitam aeternam* (Io 4,13.14).

36 [v.28]. *Ibi Benjamin adolescentior in ecstasi.* Ibi Paulus novissimus Apostolorum, qui dicit, *Nam et ego Israelita sum ex semine Abraham, de tribu Beniamin* (Phil 3,5). Sed plane *in ecstasi;* expavescentibus omnibus tam magnum in eius vocatione miraculum. Ecstasis namque est mentis excessus: quod aliquando pavore contingit; nonnunquam vero per aliquam revelationem alienatione mentis a sensibus corporis, ut spiritui quod demonstrandum est demonstretur. Unde intelligi etiam sic potest quod hic positum est, *in ecstasi;* quia cum ei persecutori dictum esset de caelo, *Saule, Saule, quid me persequeris,* adempto lumine oculorum carnalium, respondebat Domino quem spiritu videbat; qui autem cum illo erant, vocem respondentis audiebant, neminem tamen videntes cui loqueretur (Act 9,4-7). Potest hic ecstasis etiam illa eius intelligi, de qua ipse loquens ait, scire se hominem raptum usque in tertium caelum; sive autem in corpore, sive extra corpus, nescire; sed

do si fue en cuerpo o sin él; pero que, arrebatado al paraíso, oyó palabras inefables que no es permitido hablar al hombre. Los príncipes de Judá, sus caudillos; los príncipes de Zabulón, los príncipes de Neptalí. Como en los príncipes estén simbolizados los apóstoles, entre los cuales *está Benjamín, el más joven, en éxtasis,* por cuyas palabras nadie duda que se señala a San Pablo; y como bajo el nombre de príncipes se designan también en las iglesias a todos los más sobresalientes y dignos de imitación, ¿qué quieren indicar estos nombres de las tres tribus de Israel? Si únicamente se mencionase a Judá, porque de esta tribu procedían los reyes y de la cual traía su origen nuestro Señor Jesucristo según la carne, pensaríamos que en ella se hallaban simbolizados también los príncipes del Nuevo Testamento; pero como se añade: *los príncipes de Zabulón, los príncipes de Neptalí,* quizá diga alguno que los apóstoles procedían de éstas y no de otras tribus. Lo que no veo que pueda probarse. Sin embargo, como tampoco encuentro cómo pueda ser refutado y además en este lugar advierto que se recomiendan los príncipes de las iglesias y los caudillos de aquellos que en las iglesias bendicen al Señor, con fundamento admito también esta opinión; pero confieso que me agrada mucho más lo que se da a entender atendiendo a la significación de estos nombres. Estos nombres son nombres hebreos que significan: Judá, *confesión;* Zabulón, *morada de fortaleza,* y Neptalí, *mi prolongación.* Por ellos se nos insinúa a los verdaderos príncipes de las iglesias dignos de conducir, de imitar, y de ser honrados. Los mártires ocupan el lugar más preeminente de la Iglesia y sobresalen por la magnificencia de la santa dignidad.

raptum in paradisum audisse ineffabilia verba, quae non liceret homini loqui (2 Cor 12,2-4). *Principes Iuda, duces eorum; principes Zabulon, principes Nephthalim.* Cum Apostolos significet principes, ubi est et *Beniamin adolescentior in ecstasi;* quibus verbis Paulum significari nemo ambigit; vel nomine principum omnes significentur in Ecclesiis excellentes atque imitatione dignissimi: quid sibi volunt haec nomina tribuum Israeliticarum? Si enim tantum Iudae mentio fieret, quoniam ex hac tribu reges fuerant, ex qua et Dominus Christus secundum carnem (Rom 9,5); ideo ex hac tribu putaremus figuratos etiam principes Testamenti Novi: cum vero adiungit, *principes Zabulon, principes Nephthalim;* quisquam forsitan dicat ex his tribubus Apostolos fuisse, ex aliis autem non fuisse. Quod licet unde probari hoc posset non videam; tamen, quia nec unde refellatur invenio, et hoc loco principes Ecclesiarum, ducesque eorum qui in Ecclesiis benedicunt Dominum video commendari, non absurde etiam istum sensum probo; sed plus me delectat quod ex istorum nominum interpretatione clarescit. Hebraea quippe sunt nomina; quorum Iuda, Confessio interpretari dicitur; Zabulon, Habitaculum fortitudinis; Nephthalim, Dilatatio mea. Quae omnia verissimos nobis insinuant principes Ecclesiarum, dignos ducatu, dignos imitatione, dignos honoribus. Martyres namque in Ecclesiis locum summum tenent, atque apice sanctae dignitatis excellunt. Iam vero in martyrio prima

Pues bien, lo primero que se da en el martirio es la confesión, y en favor de ella se recibe la fortaleza para soportar todo lo que acontezca; y después de haber sufrido todo, pasados los trabajos, se consigue la prolongación en el premio. Puede también entenderse, dado caso que el Apóstol recomienda principalmente las tres virtudes siguientes: la fe, la esperanza y la caridad, que se hallen representadas: en la fe, la confesión; en la esperanza, la fortaleza, y en la caridad, la extensión o prolongación, ya que es propio de la fe "que se crea con el corazón para justicia y con la boca se confiese para salud"; de la esperanza, fortalecer en la tristeza, que lleva consigo la tribulación proveniente de los sufrimientos: *si lo que no vemos lo esperamos, con paciencia aguardamos;* de la caridad, *la difusión* o prolongación, pues, ella es de suyo difusiva; y además porque *la perfecta caridad echa fuera el temor,* el cual lleva consigo el tormento debido a las angustias o *estrecheces* del alma. Luego *los príncipes de Judá, sus caudillos,* que bendicen en las iglesias al Señor, y los *príncipes de Zabulón, y los príncipes de Neptalí,* que son príncipes de la confesión, de la fortaleza y de la extensión o prolongación, son los príncipes de la fe, de la esperanza y de la caridad.

37 [v.29]. *¡Oh Dios!, manda a tu fortaleza.* Esta es el único Señor nuestro, Jesucristo, *por quien fueron hechas todas las cosas, y nosotros para El,* pues de El leemos que es la fortaleza y la sabiduría de Dios. Pero ¿cómo manda Dios a su Cristo si no es realzándole? *Realza Dios su propia caridad en nosotros porque, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros* y *nos dio con El todas las cosas. Manda, ¡oh Dios!, a tu fortaleza; consolida, ¡oh*

confessio est, et pro illa quidquid acciderit tolerandi sequens assumitur fortitudo; deinde post omnia tolerata, finitis angustiis, latitudo consequitur in praemio. Potest et sic intelligi, ut quoniam tria haec praecipue commendat Apostolus, fidem, spem, charitatem (2 Cor 13,13), confessio sit in fide, fortitudo in spe, latitudo in charitate. Fidei quippe res est ut corde credatur ad iustitiam, ore autem confessio fiat ad salutem (Rom 10,10). In passionibus autem tribulationum res tristis est, sed spes fortis est: *Si* enim *quod non videmus speramus, per patientiam exspectamus* (Ib. 8,25). Latitudinem vero praestat charitatis in corde diffusio: nam *consummata charitas foras mittit timorem* (1 Io 4,18); qui timor tormentum habet per animae angustias. *Principes* ergo *Iuda duces eorum* qui in Ecclesiis benedicunt Dominum. *Principes Zabulon, principes Nephthalim:* principes confessionis, fortitudinis, latitudinis; principes fidei, spei, charitatis.

37 [v.29]. *Manda, Deus, virtutem tuam.* Unus enim Dominus noster Iesus Christus, per quem omnia, et nos in ipso (1 Cor 8,6), quem legimus Dei Virtutem et Dei Sapientiam (Ib. 1,24). Quomodo autem Deus mandat Christum suum, nisi dum eum commendat? *Commendat enim Deus charitatem suam in nobis, quoniam dum adhuc peccatores essemus, Christus pro nobis mortuus est* (Rom 5,8). *Quomodo non et cum illo omnia nobis donavit?* (Ib. 8,32). *Manda, Deus, virtutem tuam:*

Dios!, lo que has hecho en nosotros. Manda enseñando y consolida ayudando.

38 [v.30-31]. *Desde tu templo* (que está) *en Jerusalén te ofrecerán dones los reyes.* Desde tu templo de Jerusalén, *que es nuestra madre libre* y también ella es tu santo templo, *te ofrecerán dones los reyes.* Ya se entiendan por reyes los reyes de la tierra, ya los reyes que separa o discrimina el Omnipotente sobre la paloma plateada, *te ofrecerán dones los reyes. ¡Y qué dones agradables, qué sacrificios de alabanza!* Pero como obstaculizan esta alabanza los que tienen palabras cristianas y sentires contrarios, hágase, por tanto, lo que sigue: *Reprime las fieras de caña.* Son fieras porque dañan no entendiendo y son fieras de caña porque tuercen por su error el sentido de las santas Escrituras. Por la caña o el cálamo se simboliza tan perfectamente la Sagrada Escritura, como el habla por la lengua, ya que se denomina lengua hebrea, griega, latina o cualquiera otra atendiendo al que habla la que habla. Es muy común en la conversación latina llamar a la escritura estilo, porque se escribe con el estilo o punzón; luego también llamarla cálamo cuando se escriba con *cálamo* o *caña.* El apóstol San Pedro dice que los indoctos y ligeros pervierten las Escrituras para su propia perdición. Estas son las fieras de caña de las que se dice aquí *reprime las fieras de caña.*

39. A ellos también se refiere lo que se añade: *Tropel de toros entre vacas de los pueblos para arrojar a los que fueron probados como plata.* Al llamarlos toros de dura e indómita cerviz debido a la soberbia, señala a los herejes. Por *vacas de los pueblos*

confirma, Deus, hoc quod operatus es in nobis. Manda docendo, confirma iuvando.

38 [v.30-31]. *A templo tuo in Ierusalem, tibi offerent reges munera. A templo tuo in Ierusalem,* quae est libera mater nostra (Gal 4, 26), quia et ipsa est templum sanctum tuum: ab illo ergo templo *tibi offerent reges munera.* Quicumque reges intelligantur; sive reges terrae, sive reges quos discernit supercaelestis super columbam deargentatam; *tibi offerent reges munera.* Et quae munera gratiosa, quam sacrificia laudis! Sed huic laudi obstrepunt, christianum vocabulum habentes, et diversa sentientes. Fiat ergo quod sequitur: *Increpa feras calami.* Nam et ferae sunt, quoniam non intelligendo nocent; et ferae calami sunt, quoniam Scripturarum sensum pro suo errore pervertunt. Per calamum quippe tam convenienter Scripturae significantur, quam sermo per linguam; secundum quod dicitur lingua hebraea, vel graeca, vel latina, vel alia quaelibet, per efficientem scilicet id quod efficitur. Usitatum est autem in latino eloquio ut scriptura stilus vocetur, quod stilo fiat; ita ergo et calamus, quod calamo fiat. Dicit apostolus Petrus indoctos et instabiles pervertere Scripturas ad proprium suum interitum (2 Petr 3,16): hae sunt ferae calami, de quibus hic dicitur, *Increpa feras calami.*

39. De his est etiam quod adiungit: *Congregatio taurorum inter vaccas populorum, ut excludantur ii qui probati sunt argento.* Tauros vocans, propter superbiam durae indomitaeque cervicis; significat enim

pienso que han de entenderse las almas seductibles, porque fácilmente siguen a estos toros. Pero éstos no seducen a los pueblos en los que hay almas firmes y estables. De aquí que se escribió: *En el pueblo firme te alabaré.* Unicamente (seducen) a los pueblos en los que se hallen vacas. Estos toros *son de aquellos que entran en las casas y llevan cautivas a mujerzuelas cargadas de pecados a montones y que se dejan arrastrar por distintos apetitos; que siempre son discípulas y nunca llegan al conocimiento de la verdad.* Lo que dice el mismo Apóstol: *Conviene que haya entre vosotros herejías para que se manifiesten entre vosotros los probados,* se dice aquí de esta manera: *Para que sean excluidos los que fueron probados como plata;* es decir, los que fueron probados con las palabras del Señor, ya que *las palabras del Señor son palabras puras, plata probada con el fuego de la tierra.* Lo que aquí dice el salmista: *sean excluidos* (excludantur), esto es, aparezcan, sobresalgan; lo dice allí el Apóstol cuando escribe *que se manifiesten.* De aquí es que en orfebrería se llaman *exclusores* los que saben dar, de una masa informe, forma a los vasos. En las santas Escrituras hay muchos sentidos ocultos y que son conocidos por pocos, los cuales no se reivindican oportuna y aceptablemente, si no es cuando fuerza la necesidad a responder a los herejes, pues entonces quienes descuidaron los estudios de la erudición, echando ahora a un lado la desgana, se desperezan para entender diligentemente a fin de refutar al adversario. ¡Cuántos conceptos de las santas Escrituras sobre Cristo Dios no han sido puestos de relieve contra Fotino! ¡Cuántos sobre el hombre Cris-

haereticos. *Vaccas* autem *populorum,* seductibiles animas intelligendas puto, quia facile sequuntur hos tauros. Non enim populos universos seducunt, in quibus sunt graves et stabiles; unde scriptum est, *In populo gravi laudabo te* (Ps 34,18); sed in eis populis quas invenerint vaccas. *Ex his enim sunt qui penetrant domos, et captivas ducunt mulierculas oneratas peccatis, quae ducuntur variis desideriis; semper discentes, et ad veritatis scientiam nunquam pervenientes* (2 Tim 3,6.7). Quod autem ait idem apostolus *Oportet et haereses esse, ut probati manifesti fiant in vobis* (1 Cor 11,19); hoc etiam hic sequitur, *Ut excludantur ii qui probati sunt argento,* id est, qui probati sunt eloquiis Domini. *Eloquia* quippe *Domini, eloquia casta, argentum igne probatum terrae* (Ps 11,7). Nam *excludantur* dictum est, appareant, emineant; quod ait ille, *manifesti fiant.* Unde et in arte argentaria exclusores vocantur, qui de confusione massae noverunt formam vasis exprimere. Multi enim sensus Scripturarum sanctarum latent, et paucis intelligentioribus noti sunt; nec asseruntur commodius et acceptabilius, nisi cum respondendi haereticis cura compellit. Tunc enim etiam qui negligunt studia doctrinae, sopore discusso, ad audiendi excitantur diligentiam, ut adversarii refellantur. Denique quam multi Scripturarum sanctarum sensus de Christo Deo asserti sunt contra Photinum! quam multi de homine Christo contra Manichaeum! quam multi de Trinitate contra Sabellium! quam multi de unitate Trinitatis contra Arianos, Eunomianos, Macedonianos!

to, contra Manes! ¡Cuántos sobre la Trinidad, contra Sabelio! ¡Cuántos sobre la unidad de la Trinidad, contra los arrianos, eunomianos y macedonianos! ¡Cuántos sobre la Iglesia católica, difundida por el orbe, y sobre la mezcla de buenos y de malos hasta el fin del mundo, la cual no daña a los buenos que viven con los malos en la unidad de sacramentos, contra los donatistas, los luciferianos y otros, dado que los haya y que por el mismo error disientan de la verdad! ¡Cuántos contra los demás herejes, prolijos de conmemorar y enumerar, e innecesario en la presente circunstancia! Sin embargo, si los honorabilísimos defensores no se hubiesen visto forzados por la necesidad a responder a los herejes, hubieran quedado ocultos por completo los sentidos de la Sagrada Escritura o no sobresaldrían de tal suerte, que ellos hubieran hecho aparecer las contradicciones de los soberbios, a los que, como toros, es decir, a los que, no sometiéndose al yugo ligero y suave de la disciplina, señala el Apóstol en donde, al dar normas para elegir al obispo, dijo *que sea capaz de exhortar con sana doctrina y de refutar a los que contradicen.* Hay muchos que no están sometidos; éstos son toros que por la altivez de su cerviz no soportan el arado y los arreos; son charlatanes y embaucadores de las mentes, a las cuales señaló este salmo con la denominación de vacas. La divina Providencia permite que se congreguen los toros entre las vacas de los pueblos para determinada utilidad, *para que sean excluidos,* es decir, para que sobresalgan los que *son probados como plata.* Se permite, pues, que existan herejías *para que se manifiesten los probados.* También puede entenderse *tropel de toros entre vacas de los pueblos* de tal modo, que *se excluyan* de entre las vacas *los que fueron probados como plata.* Ya que el propósito de los herejes doctos es apartar, es decir, impedir a las

quam multi de catholica Ecclesia toto orbe diffusa, et de malorum commixtione usque in finem saeculi, quod bonis in sacramentorum eius societate non obsint, adversus Donatistas et Luciferianos aliosque, si qui sunt, qui simili errore a veritate dissentiunt! quam multi contra caeteros haereticos, quos enumerare vel commemorare nimis longum est, et praesenti operi non necessarium! Quorum tamen sensuum probati assertores, aut prorsus laterent, aut non ita eminerent, ut eos eminere fecerunt superborum contradictiones, quos velut tauros, id est iugo disciplinae pacifico lenique non subditos, commemorat Apostolus, ubi talem dixit eligendum ad episcopatum, *ut potens sit exhortari in doctrina sana, et contradicentes redarguere* (Tit 1,9). Sunt enim multi non subditi, hi sunt tauri elatione cervicis impatientes aratri atque iuncturae: vaniloqui, et mentium seductores; has mentes significavit iste psalmus appellatione vaccarum. Ad hanc ergo utilitatem, Providentia divina permittit tauros congregari inter vaccas populorum, ut *excludantur,* id est, ut emineant *qui probati sunt argento.* Ad hoc enim haereses sinuntur esse, *ut probati manifesti fiant.* Quanquam et sic possit intelligi: *Congregatio taurorum inter vaccas populorum, ut* ab eis vaccis *excludantur qui probati sunt argento.* Hanc enim habent intentionem haeretici doc-

almas que pretenden seducir de que oigan a los que fueron probados como plata, esto es, a los que son capaces de enseñar la palabra del Señor. Ya sea éste o el anterior el sentido verdadero de la palabra "vacas", lo cierto es que prosigue el salmista, diciendo: *Dispersa las gentes que quieren las guerras.* No intentan la corrección, sino la disputa. Luego profetiza que más bien ellos, que no quieren corregirse y que procuran dispersar la grey de Cristo, han de ser dispersados. Los llamó gentes no por el origen de la estirpe, sino por la naturaleza de las sectas, en las que afianza el error la serie de la sucesión.

40 [v.32-34]. *Vendrán legados de Egipto; Etiopía prevendrá sus manos.* Por los nombres de Egipto y de Etiopía simbolizó la fe de todas las gentes, tomando la parte por el todo. Llama legados a los predicadores de la reconciliación.

El Apóstol dice: *Por Cristo somos embajadores, como si Dios exhortase por medio de nosotros. Exhortamos por Cristo a reconciliarse con Dios.* Luego místicamente se profetizó que los futuros predicadores de la paz cristiana no habían de proceder sólo de Israel, de donde fueron elegidos los apóstoles, sino también de las demás naciones. Al decir *prevendrá o* (extenderá) *sus manos,* da a entender que prevendrá su castigo por la conversión a El para que les sean perdonados los pecados, no acontezca que sean castigados permaneciendo pecadores. Esto también se dice en otro salmo: *Prevengamos su rostro con la confesión o alabanza.* Así como por las manos se simboliza el castigo, por el rostro se significa la presencia y manifestación que tendrá lugar en el juicio. Luego como personificó en Egipto y en Etiopía las naciones de todo el orbe de la tierra, añadió a continuación: *Para*

tores, ut ab auribus animarum, quas seducere moliuntur, excludant eos, id est, separent eos qui probati sunt argento, id est, qui idonei sunt docere eloquia Domini. Sed sive ille huius verbi, sive iste sit sensus; sequitur: *Disperge gentes quae bella volunt.* Non enim correctioni, sed contentioni student. Hoc ergo prophetat, ut ipsi potius dispergantur qui corrigi nolunt, qui gregem Christi dispergere affectant. Gentes autem appellavit, non propter generationes familiarum, sed propter genera sectarum, ubi series successionis confirmat errorem.

40 [v.32-34]. *Venient legati ex Aegypto; Aethiopia praeveniet manus eius.* Aegypti, vel Aethiopiae nomine, omnium gentium fidem significavit, a parte totum; legatos appellans reconciliationis praedicatores. *Pro Christo,* inquit, *legatione fungimur, tanquam Deo exhortante per nos: obsecramus pro Christo reconciliari Deo* (2 Cor 5,20). Non ergo de solis Israelitis, unde Apostoli electi sunt, sed etiam de caeteris gentibus futuros praedicatores christianae pacis, hoc modo mystice prophetatum est. Quod vero ait, *Praeveniet manus eius,* hoc ait, praeveniet vindictam eius; conversione scilicet ad eum, ut peccata dimittantur, ne peccatores permanendo puniantur. Quod etiam in alio psalmo dicitur: *Praeveniamus faciem eius in confessione* (Ps 94,2). Sicut per *manus* vindictam, ita per *faciem* revelationem praesentiamque significat, quae futura est in iudicio. Quia

Dios los reinos de la tierra. No para Sabelio, ni para Arrio, ni para Donato, ni para los toros testarudos, sino *para Dios los reinos de la tierra.*

41. Muchos códices latinos, y especialmente los griegos, de tal modo ordenan estos versículos, que no es en ellos uno mismo el versículo que dice *para Dios los reinos de la tierra,* sino que colocan la palabra *Deo* (para Dios) al fin del versículo anterior, y así dicen: *Aethiopia praeveniet manus eius Deo,* y a continuación sigue otro versillo, diciendo: *Regna terrae, cantate Deo, psallite Domino* (Reinos de la tierra, cantad a Dios, salmead al Señor). Existiendo esta división, que se basa en la autoridad de muchos códices y en la conformidad con los más dignos, me parece que debe ser recomendada y preferida la que antepone la fe a las obras, porque el impío se justifica por la fe sin los méritos de las obras buenas, según dice el Apóstol: *Al que cree en Aquel que justifica al impío, se le imputa su fe a justicia,* a fin de que después la fe comience a obrar por el amor, ya que sólo deben llamarse obras buenas las que se ejecutan por la caridad de Dios. Es necesario que anteceda esta fe, para que por ella y no por ellas (por las otras) comience aquélla, es decir, la caridad, puesto que nadie obra por la caridad de Dios si antes no cree en Dios. Esta es la fe de la cual se dice: *En Cristo Jesús de nada vale la circuncisión, de nada el prepucio, sino la fe que obra por la caridad.* Esta es la fe de la cual se dice a la misma Iglesia en el Cantar de los Cantares: *Ven y pasarás por el comienzo de la fe.* Vendrá como carro de Dios en millares de los que se alegran, haciendo un viaje próspero, y pasará de este mundo al Padre.

ergo per Aegyptum atque Aethiopiam totius orbis gentes significavit, continuo subiunxit: *Deo regna terrae.* Non Sabellio, non Ario, non Donato, non caeteris tauris cervicatis; sed, *Deo regna terrae.*

41. Plures autem codices latini, et maxime graeci ita distinctos versus habent, ut non sit in eis unus versiculus, *Deo regna terrae;* sed, *Deo,* in fine sit versus superioris, atque ita dicatur, *Aethiopia praeveniet manus eius Deo,* ac deinde sequatur in alio versu, *Regna terrae, cantate Deo, psallite Domino.* Qua distinctione, multorum codicum et auctoritate digniorum consonantia, sine dubio praeferenda, fides commendari mihi videtur, quae opera praecedit: quia sine bonorum operum meritis per fidem iustificatur impius, sicut dicit Apostolus, *Credenti in eum qui iustificat impium, deputatur fides eius ad iustitiam* (Rom 4,5); ut deinde ipsa fides per dilectionem incipiat operari. Ea quippe sola bona opera dicenda sunt, quae fiunt per dilectionem Dei. Haec autem necesse est antecedat fides, ut inde ista, non ab istis incipiat illa; quoniam nullus operatur per dilectionem Dei, nisi prius credat in Deum. Haec est fides, de qua dicitur: *In Christo enim Iesu neque circumcisio aliquid valet, neque praeputium; sed fides quae per dilectionem operatur* (Gal 5,6). Haec est fides, de qua ipsi Ecclesiae dicitur in Canticis canticorum: *Venies, et pertransies ab initio fidei* (Cant 4,8, sec. LXX). Venit enim tanquam currus Dei in millibus laetantium, prosperum iter habens, et

Así se hará en ella (en la Iglesia) lo que dice el mismo esposo, que pasa de este mundo al Padre: *Quiero que en donde yo estoy, estén éstos conmigo,* pero por el comienzo de la fe. Luego como para que sigan las obras precede la fe, y no hay obras buenas a no ser que anteceda la fe, ninguna otra cosa parece que se consignó al decir: *Etiopía prevendrá o anticipará sus manos a Dios* fuera de que Etiopía creerá en Dios. De este modo, Etiopía anticipará o extenderá sus manos, es decir, sus obras. ¿De quién? De la misma Etiopía, pues en el texto griego no está oscuro, ya que la palabra *autes (eius,* de ella o suya) está escrita en género femenino. Y, por lo tanto, sólo se dijo: *Etiopía prevendrá o extenderá sus manos a Dios,* es decir, al crecer en Dios anticipará sus obras. Pues dice el Apóstol: *Saco en conclusión que el hombre se justifica por la fe sin las obras de la ley. ¿Por ventura Dios es solamente* (Dios) *de los judíos? ¿No lo es también de los gentiles?* Luego de este modo Etiopía, que aparece ser la más lejana de las naciones gentílicas, se justifica por la fe sin las obras de la ley. Al justificarse, no se gloría de las obras de la ley ni antepone sus méritos a la fe, sino que anticipa su fe a sus obras. Muchos códices no escriben *manus* (manos), sino *manum* (mano), lo que vale lo mismo, porque se escribió atendiendo a las obras. Yo hubiese preferido que los intérpretes latinos hubieran traducido así: *Aethiopia praeveniet manus suas, vel manum suam Deo* (Etiopía prevendrá sus manos o su mano a Dios), porque sería más claro que lo que se escribió, *eius* (de ella o suya); y podría haberse hecho sin faltar a la verdad, porque en la lengua griega el pronombre *autes* puede traducirse no sólo por *eius* (de ella), sino tam-

pertransiit de hoc mundo ad Patrem (Io 13,1): ut fiat in ea quod sponsus ipse dicit, qui transiit de hoc mundo ad Patrem, *Volo ut ubi ego sum, et isti sint mecum* (Ib. 17,24); sed ab initio fidei. Quia ergo ut bona opera sequantur, praecedit fides, nec ulla sunt bona opera, nisi quae sequuntur praecedentem fidem: nihil aliud videtur dictum, *Aethiopia praeveniet manus eius Deo,* nisi, Aethiopia credet Deo. Sic enim *praeveniet manus eius,* id est opera eius. Cuius, nisi ipsius Aethiopiae? Quia hoc in graeco non est ambiguum: *eius* quippe ibi feminino genere apertissime positum est. Ac per hoc nihil aliud dictum est, quam *Aethiopia praeveniet manus suas Deo,* id est, credendo in Deum praeveniet opera sua. *Existimo enim,* inquit Apostolus, *iustificari hominem per fidem sine operibus Legis. An Iudaeorum Deus tantum? nonne et Gentium?* (Rom 3,28 et 29). Sic ergo Aethiopia, quae videtur extrema Gentium, iustificatur per fidem sine operibus Legis. Non enim, ut iustificetur, de Legis operibus gloriatur; nec praeponit fidei merita sua, sed fide praevenit opera sua. Plures sane codices non habent, *manus,* sed, *manum;* quod tantumdem valet, quoniam pro operibus positum est. Mallem autem latini interpretes sic transtulissent: *Aethiopia praeveniet manus suas,* vel *manum suam Deo;* quoniam planius hoc esset, quam quod nunc dictum est, *eius:* et salva veritate fieri posset, quia in graeca lingua id pronomen αὐτῆς, non solum *eius,* sed etiam *suam* vel

bién por *suam vel suas* (su o sus). Luego es *suam* (su), si decimos *manum* y *suas* (sus), si decimos *manus* (manos). Lo que se dice en griego *jeira autes,* lo cual escriben muchos códices, puede traducirse por *manum eius; et manum suam* (su mano). Lo que más raramente se encuentra en los códices griegos, *jeiras autes,* puede traducirse al latín por *manus eius, et manus suas* (sus manos).

42. A partir de aquí, como si se hubiesen recorrido por la profecía todas las cosas que contemplamos ya cumplidas, se exhorta a alabar a Cristo, y al fin predice su futura venida. *Reinos de la tierra, cantad a Dios, salmead al Señor, que sube sobre el cielo de los cielos, hacia el oriente,* o como algunos códices escriben: *que sube sobre el cielo del cielo, hacia el oriente.* No entenderá que estas palabras hablan de Cristo quien no cree en su resurrección y ascensión. Se añadió *hacia el oriente* porque en la región oriental está el lugar en donde resucitó y desde donde subió al cielo. Luego sobre el cielo del cielo está sentado a la derecha del Padre. Esto es lo mismo que dice el Apóstol: *El es el que subió por encima de todos los cielos.* ¿Qué cielos restan después del cielo del cielo? A éstos podemos denominar cielos de cielos, así como al firmamento que llamó cielo leemos también que le llamó *cielos* en donde se escribió: *Y las aguas que están sobre los cielos alaben el nombre del Señor.* Y como desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos, escucha lo que sigue: *He aquí que emitirá su voz, voz poderosa.* Aquel que, *como cordero ante el esquilador, estuvo sin voz, ved que emitirá su voz;* y no una voz débil, como el que ha de ser juzgado, sino *una voz poderosa,* como

suas potest intelligi: *suam* ergo, si *manum; suas* autem, si *manus.* Nam quod est in graeco, χεῖρα αὐτῆς, quod plures codices habent, et *manum eius,* et *manum suam,* potest intelligi: quod vero rarum est in codicibus graecis, χειρὰς αὐτῆς, et *manus eius,* et *manus suas* latine potest dici.

42. Hinc iam, velut decursis per prophetiam rebus omnibus, quas impletas esse iam cernimus, hortatur ad laudem Christi, ac deinde praenuntiat futurum eius adventum. *Regna terrae, cantate Deo, psallite Domino; psallite Deo qui ascendit super caelum caelorum ad orientem:* vel sicut nonnulli codices habent, *Qui ascendit super caelum caeli ad orientem.* In his verbis ille non intelligit Christum, qui eius resurrectionem ascensionemque non credit. *Ad orientem* vero quod addidit, nonne etiam ipsum locum, quoniam in partibus orientis est ubi resurrexit et unde ascendit, expressit? Ergo super caelum caeli sedet ad dexteram Patris. Hoc est quod dicit Apostolus: *Ipse est qui ascendit super omnes caelos* (Eph 4,10). Quid enim caelorum restat post caelum caeli? Quos et caelos caelorum possumus dicere, sicut vocavit firmamentum caelum; quod tamen caelum, etiam caelos legimus, ubi scriptum est: *Et aquae quae super caelos sunt, laudent nomen Domini* (Ps 148,4). Et quoniam inde venturus est ad iudicandos vivos et mortuos, attende quod sequitur: *Ecce dabit vocem suam, vocem virtutis.* Ille qui *sicut agnus coram tondente se fuit sine voce* (Is 53,7), *ecce dabit vocem suam:* nec vocem infirmitatis, tanquam iudicandus; sed *vocem virtutis,* tanquam iudicaturus. Non enim Deus occultus, sicut prius, et in hominum iudicio

el que ha de juzgar. No se ocultará Dios, como en la primera venida, y cerrará su boca, como en el juicio de los hombres, pues *vendrá Dios patente; el Dios nuestro, y no callará.* Infieles, ¿por qué desesperáis? ¿Por qué os mofáis? ¿Qué dice el siervo malo? *Mi señor tarda en venir. Ved que emitirá su voz, voz poderosa.*

43 [v.35]. *Dad gloria a Dios. Sobre Israel su magnificencia.* De este Israel dice el Apóstol: *Sobre el Israel de Dios. Pues no todos los que proceden de Israel son israelitas,* porque existe un Israel según la carne. De aquí es que el mismo Apóstol dice: *Ved al Israel según la carne.* Y también: *Y no son hijos de Dios los hijos de la carne, pues sólo son contados por estirpe los hijos de la promesa.* Luego cuando su pueblo se halle libre de la mezcla de los malos, como masa limpiada por el bieldo, como Israel, en el cual no hay dolo, entonces será patentísima *sobre Israel su magnificencia, y su poder en las nubes.* Pues no vendrá solo al juicio, sino que le acompañarán *los ancianos de su pueblo,* a los cuales prometió que habían de sentarse sobre tronos para juzgar "aun a los mismos ángeles". Estas son las nubes.

44 [v.36]. Por fin, para que se entendiese de qué nubes hablaba, añadió a continuación: *Admirable es Dios en sus santos, el Dios de Israel.* Entonces el nombre de Israel tendrá verdadera y completísima realidad, porque se manifestará lo que es: visión de paz, visión de Dios, *porque le veremos como es. El dará a su pueblo poder y fortaleza. ¡Bendito Dios!;* a su pueblo, que ahora es frágil y débil. *Pues tenemos este tesoro en vasos quebra-*

non aperiens os suum; sed *Deus manifestus veniet; Deus noster, et non silebit* (Ps 49,3). Quid desperatis, infideles? quid irridetis? Quid dicit servus malus: *Tardat Dominus meus venire?* (Lc 12,45). *Ecce dabit vocem suam, vocem virtutis.*

43 [v.35]. *Date gloriam Deo: super Israel magnificentia eius.* De quo dicit Apostolus: *Super Israel Dei* (Gal 6,16). *Non enim omnes qui ex Israel, hi sunt Israelitae* (Rom 9,6); quoniam est et Israel secundum carnem. Unde ait: *Videte Israel secundum carnem* (1 Cor 10,18). *Non autem qui filii carnis, hi filii Dei; sed filii promissionis deputantur in semine* (Rom 9,8). Tunc ergo quando erit sine ulla malorum commixtione populus eius, tanquam massa ventilabro emundata (Mt 3,12), tanquam Israel in quo dolus non est (Io 1,47), tunc eminentissima erit *super Israel magnificentia eius et virtus eius in nubibus.* Non enim solus veniet ad iudicium, sed *cum senioribus populi sui* (Is 3,14); quibus promisit quod sedebunt super sedes iudicaturi (Mt 19,28), qui etiam angelos iudicabunt (1 Cor 6,3). Hae sunt nubes.

44 [v.36]. Denique ne aliud nubes intelligerentur, secutus adiunxit: *Mirabilis Deus in sanctis suis, Deus Israel.* Tunc enim et nomen ipsum verissime ac plenissime implebitur Israel, quod est Videns Deum; *quoniam videbimus eum sicuti est* (1 Io 3,2). *Ipse dabit virtutem et fortitudinem plebi suae benedictus Deus:* nunc fragili et infirmae. *Habemus* enim *thesaurum istum in vasis fictilibus* (2 Cor 4,8). Tunc vero, etiam corporum gloriosissima commutatione, *ipse dabit virtutem et fortitudinem*

dizos o de barro. Pero entonces, por el gloriosísimo cambio de los cuerpos, *El dará a su pueblo poder y fortaleza.* Pues *se siembra este cuerpo en flaqueza y se levanta en fortaleza.* Luego *El dará la fortaleza* que dio primero a su carne, sobre la cual dice el Apóstol, que es *la fortaleza de su resurrección.* La fortaleza *por la que se destruyó a la muerte enemiga.* Este salmo ha sido extenso y difícil de entender; pero, en fin, con la ayuda de Dios he terminado. *Bendito sea Dios.* Así sea.

SALMO 68

[ORACIÓN DEL PUEBLO VEJADO]

SERMÓN I

Sobre la primera parte del salmo

1. Hemos nacido y hemos sido agregados al pueblo de Dios en este mundo en el tiempo en que aquel arbusto del grano de mostaza tiende ya sus ramas y en el tiempo en que la pequeñísima levadura fermentó las tres medidas, es decir, todo el orbe terráqueo restablecido por los tres hijos de Noé; porque del oriente, del occidente, del norte y del mediodía vendrán los que se sentarán a la mesa con los patriarcas, por haber sido expulsados los que nacieron de su carne y no imitaron su fe. Hemos nacido para contemplar el esplendor de la Iglesia de Cristo, y hemos encon-

plebi suae. Seminatur enim *hoc corpus in infirmitate; surget in virtute* (1 Cor 15,43). *Ipse* ergo *dabit virtutem* quam in sua carne praemisit, de qua dicit Apostolus: *Virtutem resurrectionis eius* (Phil 3,10). *Fortitudinem* autem, qua *inimica destruetur mors* (1 Cor 15,26). Quoniam itaque prolixum, et ad intelligendum difficilem Psalmum tandem aliquando, ipso adiuvante, finivimus. *Benedictus Deus.* Amen.

PSALMUS 68

SERMO I

De prima parte Psalmi

1. Eo tempore in hoc saeculo exorti sumus et aggregati populo Dei, quo iam olus illud ex grano sinapis tetendit brachia sua; quo iam fermentum illud, quod primo contemptibile fuit, fermentavit tres mensuras (Mt 13,31-33), id est, totum orbem terrarum reparatum ex tribus filiis Noe (Gen 9,19): quoniam ab oriente et occidente et aquilone et austro veniunt, qui recumbent cum Patriarchis, expulsis foras eis qui de illorum carne sunt nati, et eorum fidem non sunt imitati (Mt 8,11).

trado a la estéril, a la cual se pronosticó y anunció un gran gozo, porque había de tener más hijos que la que tenía varón, de tal forma que se olvidó de la afrenta de su viudez. Por eso quizá podemos admirarnos al oír en alguna profecía las voces de la flaqueza de Cristo o de la nuestra. También puede suceder que apenas nos conmuevan, porque no hemos aparecido en el tiempo en que se leían con gusto, cuando llegaba a su colmo la tribulación. Pero, por otra parte, si pensásemos en el cúmulo de tribulaciones y nos diésemos cuenta de cuán estrecho es el camino por el que transitamos, si es que caminamos por él, y que por las aflicciones y tribulaciones se llega al descanso eterno, y que la misma que se llama felicidad en las cosas humanas debe ser más temida que la misma desgracia, ya que la mayor parte de las veces la desgracia proporciona buen fruto debido a la tribulación, y la felicidad, por el contrario, debido a una funesta seguridad, pervierte el alma y da lugar a que nos tiente; repito que, si pensásemos prudente y rectamente, como sazonada ya la víctima, que la vida humana sobre la tierra es una continua tentación y que nadie está seguro por completo, ni debe pensar que lo está hasta que llegue a la patria, de donde *ningún amigo sale* y adonde *ningún enemigo* entra aun ahora en el mismo esplendor de la Iglesia, reconoceríamos las voces de nuestra aflicción, y como miembros de Cristo, unidos a nuestra cabeza por la trabazón de la caridad, conservada mutuamente entre nosotros, hablaríamos sobre los salmos lo que aquí encontrásemos que hablaron los mártires anteriores a nosotros, porque la tribulación es común a todos desde el princi-

Ad hanc ergo Christi Ecclesiae gloriam oculos aperuimus; et illam sterilem, cui gaudium indictum atque praedictum est, quod plures filios habitura esset, quam illa quae habebat virum (Is 54,1, et Gal 4,27), iam talem invenimus quae oblita esset opprobriorum et ignominiae viduitatis suae: et ideo possumus forte mirari cum voces humilitatis Christi, vel nostrae, legerimus in aliqua prophetia. Et fieri potest ut minus ex eis afficiamur, quia non eo tempore venimus, quando ista cum sapore legebantur, abundante pressura. Sed rursus si tribulationum abundantiam cogitemus, et in qua ambulemus via cognoscamus (si tamen in illa ambulamus), quam sit angusta (Mt 7,14), et per pressuras atque tribulationes perducat ad requiem sempiternam; quamque ipsa quae in rebus humanis vocatur felicitas, plus sit timenda quam miseria; quandoquidem miseria plerumque affert ex tribulatione fructum bonum, felicitas autem corrumpit animam perversa securitate, et dat locum diabolo tentatori: cum ergo cogitaverimus prudenter et recte, sicut salita victima, tentationem esse vitam humanam super terram (Iob 7,1), neminemque omnino esse securum, nec debere esse securum, donec ad illam patriam veniatur, unde nemo exit amicus, quo nemo admittitur inimicus, etiam nunc in ipsa Ecclesiae gloria agnoscimus voces tribulationis nostrae; et tanquam membra Christi, compage charitatis subdita capiti nostro, et nos invicem retinentia, dicemus de Psalmis, quod hic dixisse invenerimus martyres qui fuerunt ante nos, quia tribulatio communis est omnibus, ab initio usque in finem.

pio hasta el fin. Sin embargo, el salmo que hemos emprendido exponer, y del que me propuse, en nombre del Señor, hablar a vuestra caridad, le veamos simbolizado en el grano de mostaza. Apartemos un tanto el pensamiento del crecimiento del arbusto y de la difusión de sus ramas y de aquella magnificencia en donde descansan las aves del cielo, y oigamos de qué pequeño origen provino al arbusto esta grandeza que nos arrebata. Cristo habla aquí; hablamos a los que conocen que Cristo habla no sólo como cabeza, sino también como cuerpo. Lo sabemos por sus mismas palabras, pues no se permite dudar que Cristo habla aquí. Estas son las palabras terminantes, que en su pasión tuvieron exacto cumplimiento: *Me dieron hiel por comida y en mi sed me dieron a beber vinagre.* Estas cosas se cumplieron al pie de la letra, y, además, como fueron predichas, así se cumplieron. Habiendo dicho Cristo pendiente de la cruz: *Tengo sed,* como se le hubiere dado vinagre en una esponja al decir estas palabras, probado, añadió: *Todo está consumado,* y así, inclinando la cabeza, entregó su espíritu, mostrando de este modo que todas las cosas que fueron pronosticadas se cumplieron en El. No se permite entender aquí otra cosa.

También los apóstoles, hablando de Cristo, adujeron testimonios de este salmo. ¿Quién se apartará del sentir de los apóstoles? ¿Qué cordero no sigue a los carneros? Luego Cristo habla aquí. Y más bien hemos de demostrar dónde hablan los miembros de El, a fin de que mostremos que aquí habla el Cristo total, que no dudar de que Cristo habla.

2 [v.1]. El título del salmo es el siguiente: *Para el fin; en*

Tamen istum psalmum quem tractandum suscepimus, et de quo loqui Charitati Vestrae in nomine Domini proposuimus, in grano sinapis agnoscamus: paululum ab altitudine oleris et diffusione ramorum, et ab illa gloria, ubi aves caeli requiescunt, avocemus cogitationem; et haec magnitudo quae nos delectat in olere, quam de parvo surrexerit audiamus. Christus enim hic loquitur (sed iam scientibus dicimus); Christus non solum caput, sed et corpus. Ex ipsis verbis agnoscimus. Nam quia Christus hic loquitur, dubitare omnino non permittimur. Hic sunt enim expressa verba quae in eius passione completa sunt: *Dederunt in escam meam fel, et in siti mea potaverunt me aceto:* quando ista et ad litteram impleta sunt, et prorsus quomodo praedicta, sic reddita. Cumque ipse Christus dixisset, *Sitio,* pendens in cruce, et ad hoc verbum ei acetum in spongia datum esset, quo accepto dixit, *Consummatum est,* et sic inclinato capite tradidit spiritum (Io 19,28-30), ostendens ista omnia quae praedicta sunt in illo fuisse tunc consummata; non licet hic aliud intelligere. Apostoli etiam loquentes de Christo, testimonia ex isto psalmo dederunt. Quis autem deviet a sententiis eorum? aut quis agnus non sequatur arietes? Ergo Christus hic loquitur: magisque nobis demonstrandum est ubi eius membra loquantur, ut ostendamus quia totus hic loquitur, quam dubitandum quod Christus loquatur.

2 [v.1]. Titulus Psalmi est: *In finem, pro his qui commutabuntur,*

favor de aquellos que han de ser cambiados; para David. Entiende que este cambio ha de ser en cosa mejor. El cambio puede hacerse en mejor o en peor. El de Adán y el de Eva se hizo en peor. Los que, procediendo de Adán y Eva, se unieron a Cristo, fueron cambiados en cosa mejor. *Pues así como por un hombre* (vino) *la muerte, igualmente por un hombre* (tuvo lugar) *la resurrección de los muertos; y como en Adán mueren todos, así también todos son vivificados en Cristo.* Lo que formó Dios, Adán lo cambió, pero en cosa peor, debido a su iniquidad. Lo que obró la iniquidad, lo cambian los creyentes, pero en cosa mejor, mediante la gracia de Dios. El mudarnos en cosa peor se debió a nuestra iniquidad. El mudarnos en cosa mejor no lo hace nuestra justicia, sino la gracia de Dios. Luego imputémonos a nosotros mismos el haber sido mudados en cosa peor; el serlo en cosa mejor es gloria de Dios. Este salmo (habla) *en favor de los que han de ser cambiados.* Y ¿de dónde procede este cambio si no es de la pasión de Cristo? La palabra *pascha* (pascua) se traduce al latín por *transitus* (paso). No es nombre griego, sino hebreo. En la lengua griega suena pasión, porque *padecer* se escribe *pasjein,* pero, examinada la palabra hebrea *pascha,* significa otra cosa. La pascua recuerda el paso o el tránsito. Esto lo advirtió el evangelista San Juan, el cual, ante la inminencia de la pasión, al celebrar el Señor la cena en la que entregó el sacramento de su cuerpo y sangre, dice: *Habiendo llegado la hora en la que Jesús había de pasar de este mundo al Padre.* Luego expresó el tránsito de la pasión. Si no hubiera pasado desde aquí al Padre el que vino por causa de nosotros, ¿cómo hubiéramos podido pasar nosotros de

ipsi David. Nunc commutationem in melius audi: commutatio enim, vel in deterius est, vel in melius. Adam et Eva in deterius; qui ex Adam et Eva Christo adhaeserunt, in melius commutati sunt. *Sicut enim per unum hominem mors, ita et per unum hominem resurrectio mortuorum: et sicut in Adam omnes moriuntur, sic et in Christo omnes vivificabuntur* (1 Cor 15,21 et 22). Ab eo quod formavit Deus, mutatus est Adam; sed in peius iniquitatis suae: ab eo quod operata est iniquitas, mutantur fideles; sed in melius per gratiam Dei. Ut mutaremur in peius, nostra iniquitas fuit: ut mutaremur in melius, non nostra iustitia, sed gratia Dei praestat. Quod ergo in peius mutati sumus, nobis imputemus: quod in melius commutamur, Deum laudemus. *Pro his* ergo iste psalmus, *qui commutabuntur.* Unde autem ista commutatio facta est, nisi ex passione Christi? Pascha ipsum latine Transitus interpretatur. Non est enim Pascha graecum nomen, sed hebraeum. Resonat quidem in graeca lingua passionem, quia πασχεῖν, pati dicitur; sed consultum hebraeum eloquium, aliud indicat. Pascha transitum commendat. Quod admonuit etiam Ioannes evangelista, qui imminente passione, cum veniret Dominus ad coenam qua commendavit sacramentum corporis et sanguinis sui, ita loquitur: *Cum autem venisset hora, qua transiret Iesus de hoc mundo ad Patrem* (Io 13,1). Expressit ergo transitum Paschae. Sed nisi ipse transiret hinc ad Patrem, qui propter nos venit, nos transire

aquí, que no hemos descendido para levantar algo, sino que hemos caído? Pero El no cayó, sino que descendió para levantar al que había caído. Luego se trata de su tránsito y del nuestro: de aquí, al Padre; de este mundo, al reino de los cielos; de esta vida mortal, a la eterna; de la vida terrena, a la celeste; de la vida corruptible, a la incorruptible; de la familiaridad de las tribulaciones, a la perpetua seguridad. Por eso el título del salmo es *en favor de los que han de ser cambiados.* Luego notemos en el texto del salmo el motivo de nuestro cambio, esto es, la pasión del Señor, y nuestra voz en medio de las tribulaciones; la reconozcamos, gimamos. Y así, oyendo, conociendo y gimiendo, nos cambiemos, para que se cumpla en nosotros el título del salmo: *En favor de los que han de ser cambiados.*

3 [v.2]. *Sálvame, ¡oh Dios!, porque las aguas han penetrado hasta mi alma.* Ahora aquel grano de mostaza es despreciado, pues parece que clama con voz paciente. Para nacer es sepultado; después se admirará el mundo de la magnitud de la planta, de cuya semilla se mofaron los judíos. En efecto, considerad que la semilla de mostaza es menudísima, oscura, despreciable; así se cumple aquí lo que se dijo: *Le vimos, y no tenía forma ni hermosura.* Dice que las aguas han penetrado hasta su alma porque aquellas turbas, que designó por el hombre de aguas, de tal modo acrecentaron su poder, que dieron muerte a Cristo. Prevalecieron hasta despreciarle, apresarle, atarle, insultarle, abofetearle, escupirle... ¿Hasta qué más? Hasta matarle. Luego *las aguas han penetrado*

hinc quomodo possemus, qui non propter aliquid levandum descendimus, sed cecidimus? Ipse autem non cecidit; sed descendit, ut eum qui ceciderat sublevaret. Transitus ergo, et illius, et noster, hinc ad Patrem; de hoc mundo ad regnum caelorum, de vita mortali ad vitam aeternam, de vita terrena ad vitam caelestem, de vita corruptibili ad incorruptibilem, de tribulationum conversatione ad perpetuam securitatem. Ideo, *Pro his qui commutabuntur,* Psalmi titulus est. Causam igitur commutationis nostrae, id est ipsam Domini passionem, nostramque in tribulationibus vocem in textu Psalmi advertamus, cognoscamus, congemiscamus: et audiendo, cognoscendo, congemiscendo, mutemur, ut impleatur in nobis titulus Psalmi, *Pro his qui commutabuntur.*

3 [v.2]. *Salvum me fac, Deus, quoniam introierunt aquae usque ad animam meam.* Granum illud est contemptum modo, quod videtur humiles dare voces. In horto obruitur, miraturo mundo oleris magnitudinem, cuius oleris semen contemptum est a Iudaeis. Revera enim considerate semen sinapis minutum, fuscum, aspernabile prorsus; ut ibi impleatur quod dictum est: *Vidimus eum, et non habebat speciem neque decorem* (Is 53,2). Aquas autem intrasse usque ad animam suam dicit; quia potuerunt illae turbae, quas aquarum nomine significavit, huc usque praevalere, ut occiderent Christum. Praevaluerunt ad contemnendum, ad tenendum, ad ligandum, ad insultandum, ad colaphizandum, ad conspuendum. Adhuc quousque? Usque ad mortem. Ergo *introierunt aquae usque ad animam meam.* Hanc quippe vitam dixit animam suam, quousque

hasta mi alma. Llamó alma a esta vida, a la que pudieron, ensañándose, acercarse. ¿Pero lo hubieran podido conseguir si El no lo hubiera permitido? Luego ¿cómo clama de este modo, apareciendo que soporta alguna cosa contra su propia voluntad, si no es porque la cabeza simboliza a sus miembros? El padeció porque quiso; por el contrario, los mártires padecen sin quererlo. Así predijo a San Pedro su pasión: *Cuando llegues a ser viejo, otro te ceñirá y te llevará a donde tú no quieras.* Por más que anhelemos unirnos a Cristo, con todo, no queremos morir; y por esto de buena gana o, mejor dicho, pacientemente padecemos, ya que no hay otro medio de adherirnos a Cristo. Si pudiéramos llegar a Cristo por otro camino, es decir, a la vida eterna, ¿quién quisiera morir? El apóstol San Pablo, explicando en cierto lugar nuestra naturaleza, es decir, la unión del alma y del cuerpo, y la intimidad y trabazón de esta unión, dice que tenemos una casa no hecha con manos, eterna en los cielos; es decir, una inmortalidad aparejada para nosotros, con la que hemos de revestirnos al fin, cuando resucitemos de entre los muertos; y añade *que quienes estamos en esta naturaleza actual, no queremos desvestirnos, sino sobrevestirnos, de suerte que lo mortal sea absorbido por la vida.* Si pudiera suceder, dice, querríamos hacernos inmortales, de modo que, llegando la inmortalidad siendo lo que somos, nos cambiase, de suerte que esto mortal nuestro fuese absorbido por la vida sin pasar el cuerpo por la muerte, tomando así al fin la segunda vestidura. Aunque pasemos actualmente de los males a los bienes, sin embargo, este tránsito es un tanto amargo y tiene la hiel que los judíos dieron a beber al Señor en la pasión; y tiene también

illi accedere saeviendo potuerunt. Sed numquid hoc possent, nisi ab ipso permitterentur? Unde ergo tanquam aliquid invitus patiatur sic clamat, nisi quia caput membra sua praefigurat? Passus est quippe ille, quia voluit; martyres vero, etiamsi noluerunt. Petro namque ita praedixit passionem suam: *Cum senueris,* inquit, *alius te praecinget, et feret quo tu non vis* (Io 21,18). Quanquam enim Christo inhaerere cupiamus, mori tamen nolumus; et ideo libenter, vel potius patienter patimur, quia alius transitus non datur, per quem Christo cohaereamus. Nam si possemus aliter pervenire ad Christum, id est ad vitam aeternam, quis vellet mori? Naturam quippe nostram, id est consortium quoddam animae et corporis, et quamdam in his duobus familiaritatem conglutinationis atque compaginis exponens quodam loco Apostolus, ait habere nos domum non manufactam, aeternam in caelis; id est immortalitatem praeparatam nobis, qua induendi sumus in fine, cum resurrexerimus a mortuis; et ait: *In quo nolumus spoliari, sed supervestiri, ut absorbeatur mortale a vita* (2 Cor 5,1.4). Si fieri posset, sic vellemus, ait, fieri immortales, ut iam veniret ipsa immortalitas, et modo sicut sumus mutaret nos, ut mortale hoc nostrum a vita absorberetur, non per mortem corpus poneretur, ut in fine iterum reciperetur. Quamvis ergo a malis ad bona transeamus; tamen ipse transitus aliquantum amarus est, et habet fel, quod dederunt Domino in passione Iudaei, habet acre quiddam toleran-

cierta acidez que debe ser tolerada, en la cual se hallan representados los que le dieron a bebe vinagre. Luego, prefigurándonos y transformándonos en sí, dice: *Sálvame, ¡oh Dios!, porque las aguas han penetrado hasta mi alma.* Pudieron matar los que persiguieron, pero no tuvieron poder para más. Por eso con antelación nos amonestó el Señor, diciendo: *No temáis a los que matan el cuerpo y no tienen poder para más cosas; temed a Aquel que tiene potestad para matar el alma y el cuerpo y arrojarlos al fuego del infierno.* Despreciamos con el mayor temor las cosas más pequeñas y desdeñamos las cosas temporales por el mayor anhelo de eternidad. En este mundo, las cosas temporales son dulces, y las tribulaciones amargas; pero ¿quién no beberá la copa de las tribulaciones temporales temiendo el fuego del infierno y quién no despreciará la dulzura del mundo codiciando la dulzura de la vida eterna? Luego clamemos desde aquí para que seamos librados, no sea que en las aflicciones consintamos en la iniquidad e irreparablemente seamos absorbidos por ella. *Sálvame, ¡oh Dios!, porque las aguas han penetrado hasta mi alma.*

4 [v.3]. *Estoy atollado en el lodo del profundo, y no hay sustancia.* ¿A qué llama lodo? ¿Por ventura a los mismos que le persiguieron? El hombre fue hecho del lodo. Estos, perdiendo la justicia, se hicieron lodo del profundo. Todo el que no consiente a las insinuaciones de los que le persiguen y desean arrastrar a la iniquidad, hace oro de su cieno, pues merecerá convertir su lodo en naturaleza celeste y hacerse compañero de aquellos de quienes dice el título del salmo: *En favor de los que serán cambiados.*

dum, quo ostenduntur qui eum aceto potaverunt (Mt 27,34). Praefigurans ergo, et transformans in se nos ipsos, hoc ait: *Salvum me fac, Deus, quoniam introierunt aquae usque ad animam meam.* Potuerunt qui persecuti sunt etiam occidere; sed amplius quid faciant non habebunt. Praemisit enim exhortationem ipse Dominus dicens: *Nolite timere eos qui corpus occidunt, et amplius non habent quid faciant; sed eum timete qui habet potestatem, et corpus et animam occidere in gehenna ignis* (Ib. 10,28). Maiore timore minora contemnimus, et maiore aeternitatis cupiditate omnia temporalia fastidimus. Nam hic et deliciae temporales dulces sunt, et tribulationes temporales amarae sunt: sed quis non bibat tribulationis temporalis poculum, metuens ignem gehennarum; et quis non contemnat dulcedinem saeculi, inhians dulcedini vitae aeternae? Hinc ergo ut liberemur clamemus, ne forte in pressuris consentiamus iniquitati, et vere irreparabiliter sorbeamur: *Salvum me fac, Deus, quoniam introierunt aquae usque ad animam meam.*

4 [v.5]. *Infixus sum in limo profundi, et non est substantia.* Quid dicit limum? an ipsos qui persecuti sunt? De limo enim factus est homo (Gen 2,7). Sed isti, cadendo a iustitia, limus profundi facti sunt; quibus persequentibus et ad iniquitatem trahere cupientibus quisquis non consenserit, de limo suo aurum facit. Merebitur enim limus ipsius converti in habitudinem caelestem, et socius fieri eorum de quibus dicit titulus Psalmi: *Pro his qui commutabuntur.* Isti autem cum limus pro-

Pero, siendo éstos lodo del profundo, encallé en ellos, es decir, me apresaron, prevalecieron sobre mí, me mataron. Luego *me atollé en el lodo del profundo, y no hay sustancia.* ¿Qué significa *no hay sustancia?* ¿Por ventura que el lodo no es una sustancia? ¿O qué, encallando yo, dejé de ser sustancia? ¿Qué significa *me atollé?* ¿Acaso quedó Cristo adherido de este modo? ¿O es que se adhirió, mas no como se lee en el libro de Job: *La tierra fue entregada en manos de los impíos?* ¿O quizá fue atollado en cuanto al cuerpo, porque pudo ser apresado y crucificado? Pues, si no hubiera sido sujetado con clavos, no hubiera sido crucificado. Luego ¿cómo no es sustancia? ¿No es sustancia el lodo? Entenderemos, si podemos, qué significa *no hay sustancia* si primeramente entendemos qué es sustancia. Se llaman sustancias las riquezas. Según esto, decimos: Tiene o no tiene sustancia, es decir, tiene hacienda o perdió su hacienda. ¿Pero hemos de creer que se dijo *no hay sustancia,* es decir, no hay riquezas, como si ahora se tratase de riquezas o de una cuestión de dinero? ¿O es que quizá se dijo así porque el limo era pobreza, y no será riqueza sino sólo cuando participemos de la eternidad? Entonces habrá verdaderas riquezas cuando no nos falte nada. Puede, por tanto, entenderse *estoy atollado en el lodo del profundo, y no hay sustancia,* atendiendo al significado que he dado a la palabra, como si se dijera: He caído en la pobreza. Porque más adelante se dice en este salmo: *Yo soy pobre y afligido.* Y el Apóstol dice: Cristo, *siendo rico, se hizo pobre por nosotros para que con su pobreza os enriquecieseis vosotros.* Luego quizá el Señor, queriendo reco-

fundi essent, haesi in illis; id est tenuerunt me, praevaluerunt mihi, occiderunt me. *Infixus* ergo *sum in limo profundi, et non est substantia.* Quid est hoc, *non est substantia?* Numquidnam ipse limus non est substantia? An, ego inhaerendo factus sum non esse substantia? Quid est ergo, *Infixus sum?* Numquidnam sic haesit Christus? Aut vero haesit, ac non, sicut dictum est in libro Iob, *Terra tradita est in manus impii* (Iob 9,24). An secundum corpus infixus est, quia teneri potuit, et ipsam crucifixionem habebat? Nisi enim clavis fixus esset, crucifixus non esset. Unde ergo *non est substantia?* An limus ille non est substantia? Intelligemus ergo, si potuerimus, quid sit, *et non est substantia,* si prius intellexerimus quid sit substantia. Substantia quippe dicitur et divitiarum: secundum quam dicimus, Habet substantiam, et, Perdidit substantiam. Sed numquid hoc putabimus hic dictum esse, *et non est substantia,* id est, non sunt divitiae, quasi modo aliquid de divitiis ageretur, aut aliqua quaestio de divitiis haberetur? An forte quia ille ipse limus paupertas erat, et divitiae non erunt, nisi quando aeternitatis participes effecti fuerimus? Tunc sunt enim verae divitiae, quando nobis nihil deerit. Potest etiam secundum huius verbi intellectum accipi sensus iste, ut diceretur, *Infixus sum in limo profundi, et non est substantia,* id est ad paupertatem perveni. Nam hic dicit: *Pauper et dolens ego sum;* dicit et Apostolus: *Quoniam propter vos pauper factus est, cum dives esset, ut illius paupertate vos ditaremini* (2 Cor 8,9). Ergo paupertatem

mendarnos su pobreza, dijo: *No hay sustancia.* Pues llegó a la extrema pobreza cuando se revistió de la forma de siervo. ¿Cuáles son sus riquezas? *Tener la forma de Dios y no juzgar rapiña el ser igual a Dios.* Estas son las riquezas inmensas en extremo. Luego, ¿de dónde se le origina esta pobreza? *De que se anonadó a sí mismo, tomando la forma de siervo; y de hallarse en hábito de hombre, humillándose hasta hacerse obediente hasta la muerte,* de suerte que por esto dijera: *Las aguas penetraron hasta mi alma.* Añade algo más que la muerte. ¿Qué más hay que añadir? La ignominia de la muerte. Por eso prosigue: *Hasta la muerte de cruz.* ¡Suma pobreza! Pero de aquí dimanan las inmensas riquezas, porque así como se saturó de pobreza, así nos sació de riquezas con su pobreza. ¡Cuántas riquezas tiene debido a su pobreza para enriquecernos! ¡Cuán ricos nos hará con sus riquezas si nos enriqueció con su pobreza!

5. *Estoy atollado en el lodo del profundo y no hay sustancia.* La palabra *sustancia* tiene también otro sentido, aquel que expresa que somos lo que somos. Este es más difícil de entender aunque sea usual. Pero como es una palabra inusitada, necesita de una ligera consideración y exposición. Si atendéis, quizá no nos esforcemos al tratar de exponerla. El hombre, la bestia, la tierra, el cielo, el sol, la luna, la piedra, el aire, todos son sustancias en lo mismo que son. Las naturalezas son sustancias. Dios es cierta sustancia, porque lo que no es sustancia no es nada. La sustancia es un ser. De aquí que en la fe católica de tal modo nos preve-

suam volens Dominus nobis commendare, fortasse dixerit, *non est substantia.* Ad summam enim paupertatem pervenit, quando formam servi induit. Divitiae eius quae sunt? *Qui cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse aequalis Deo.* Hae magnae incomparabilesque divitiae. Unde ergo ista paupertas? Quia *semetipsum exinanivit formam servi accipiens, in similitudinem hominum factus, et habitu inventus ut homo; humiliavit se, factus obediens usque ad mortem:* ut diceret, *Introierunt aquae usque ad animam meam.* Adde super mortem: quid amplius additurus es? Ignominiam mortis. Ideo sequitur: *Mortem autem crucis* (Phil 2,6.8). Magna paupertas! Sed hinc erunt magnae divitiae; quia sicut impleta est paupertas eius, ita implebuntur et divitiae nostrae de paupertate ipsius. Quantas divitias habet, ut de sua paupertate nos divites faceret! Quales nos facturus est de divitiis suis, quos divites fecit de paupertate sua!

5. *Infixus sum in limo profundi, et non est substantia.* Intelligitur alio modo substantia, illud quod sumus quidquid sumus. Sed hoc ad intelligendum aliquanto est difficilius, quanquam res usitatae sint: sed quia inusitatum verbum est, indiget commendationis et expositionis aliquantulae; cui tamen si intenti fueritis, fortassis in ea non laborabimus. Dicitur homo, dicitur pecus, dicitur terra, dicitur caelum, dicitur sol, luna, lapis, mare, aer: omnia ista substantiae sunt, eo ipso quo sunt. Naturae ipsae, substantiae dicuntur. Deus est quaedam substantia; nam quod nulla substantia est, nihil omnino est. Substantia ergo aliquid esse

nimos contra el veneno de algunos herejes, que decimos: El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son una sola sustancia. ¿Qué quiere decir son una sola sustancia? Que, por ejemplo, si el Padre es oro, oro es el Hijo y oro es el Espíritu Santo. Lo que es el Padre en cuanto que es Dios, esto es el Hijo y el Espíritu Santo. El ser Padre no es ser lo que es (es decir, no es sustancia, sino relación), porque no se llama Padre para sí, sino para el Hijo; para sí es Dios, ya que, por lo que es Dios, es sustancia. Y como el Hijo tiene la misma sustancia, sin duda el Hijo es Dios. Pero como por lo que es Padre no es nombre de sustancia, sino de relación al Hijo, por eso no decimos que el Hijo es Padre, así como decimos que el Hijo es Dios como es el Padre. Preguntas: ¿Qué es el Padre? Se te responde: Dios. Preguntas: ¿Qué es el Hijo? Igualmente se te responde: Dios. Preguntas sin relación a nada: ¿Qué es el Padre y el Hijo? Del mismo modo se te responde: Dios. Has preguntado sobre el ser del Padre; Dios, se te ha respondido. Has preguntado sobre el ser del Hijo; Dios, ha sido la respuesta. Has preguntado sobre el ser del Padre y del Hijo; Dios y no Dioses, ha sido la contestación. No al par que en los hombres; pues preguntas qué sea el patriarca Abrahán. Hombre, se responde, y se responde atendiendo a su sustancia. Preguntas qué sea su hijo Isaac, y se responde: Hombre. De la misma sustancia son Abrahán e Isaac. Preguntas qué sean Abrahán e Isaac, y no se contesta: Hombre, sino: Hombres. En las personas divinas no es así. Pues tanta es allí la unión de sustancias, que no es pluralidad, sino unidad. Si se te dijese: Mira que me has dicho que el Hijo es lo que es el Padre; por tanto, el Hijo es el Padre, responde-

est. Unde etiam in Fide catholica, contra venena quorumdam haereticorum sic aedificamur, ut dicamus Patrem, et Filium, et Spiritum sanctum unius esse substantiae. Quid est, unius substantiae? Verbi gratia: si aurum est Pater, aurum et Filius, aurum et Spiritus sanctus. Quidquid est Pater quod Deus est, hoc Filius, hoc Spiritus sanctus. Cum autem Pater est, non illud est quod est. Pater enim non ad se, sed ad Filium dicitur: ad se autem Deus dicitur. Itaque eo quod Deus est, hoc ipso substantia est. Et quia eiusdem substantiae Filius, procul dubio et Filius Deus. At vero quod Pater est; quia non substantiae nomen est, sed refertur ad Filium, non sic dicimus Filium Patrem esse, quomodo dicimus Filium Deum esse. Quaeris quid sit Pater: respondetur, Deus. Quaeris quid sit Filius: respondetur, Deus. Quaeris quid sit Pater et Filius: respondetur, Deus. De solo Patre interrogatus, Deum responde: de solo Filio interrogatus, Deum responde: de utroque interrogatus, non deos, sed Deum responde. Non sicut in hominibus. Quaeris quid sit pater Abraham: respondetur, Homo; substantia eius respondetur. Quaeris quid sit filius eius Isaac: respondetur, Homo; eiusdem substantiae Abraham et Isaac. Quaeris quid sit Abraham et Isaac: non respondetur, Homo; sed Homines. Non sic in divinis. Tanta enim ibi est substantiae societas, ut aequalitatem admittat, pluralitatem non admittat. Si ergo tibi dictum fuerit, Cum dicis mihi Filium hoc esse quod Pater est, profecto et Filius Pater est; respon-

rías: En cuanto a la sustancia, te dije que el Hijo es lo mismo que es el Padre, no en cuanto que hace relación a otro. Atendiendo a sí, se dice Dios; atendiendo al Padre, se llama Hijo. Igualmente, el Padre, atendiendo a sí, es Dios; con relación al Hijo, es Padre. El Padre, en la relación al Hijo, no es Hijo, y el Hijo, en relación al Padre, no es Padre. Por lo que toca al Padre en sí mismo y al Hijo en sí mismo, lo mismo es el Padre que el Hijo; es decir, Dios. Luego ¿qué significa *no hay sustancia?* Conforme a este concepto de sustancia, ¿cómo podremos entender esta sentencia del salmo: *Estoy atollado en el lodo del profundo, y no hay sustancia?* Dios hizo al hombre; hizo una sustancia; y ¡ojalá hubiera permanecido como Dios la hizo! Si hubiese permanecido el hombre como Dios le hízo, no hubiera atollado en el lodo del profundo aquello que Dios hizo. En fin, como el hombre por la iniquidad cayó del ser en que fue hecho, y la iniquidad no es sustancia, pues no es una naturaleza creada por Dios, sino una perversidad que hizo el hombre, por eso vino el Hijo de Dios al lodo del profundo y se atolló, y no había sustancia en la cual se atolló, porque se atolló en la iniquidad del hombre. *Se atolló en el lodo del profundo, y no hay sustancia.* Todas las cosas fueron hechas por El, y sin El nada fue hecho. Todas las naturalezas fueron hechas por El, pero no la iniquidad, porque ésta no fue hecha. Las sustancias fueron hechas por El y le alaban. La creación que alaba a Dios se conmemora toda ella por los tres jóvenes en el horno de fuego, pues el himno de alabanza de los que adoran a Dios se extiende desde las criaturas terrestres a las celestes o desde éstas a aquéllas. No porque estas

de: Secundum substantiam tibi dixi hoc esse Filium quod Pater est, non secundum id quod ad aliud dicitur. Ad se enim Deus dicitur, ad Patrem Filius dicitur. Rursusque Pater ad se Deus dicitur, ad Filium Pater dicitur. Quod dicitur ad Filium Pater, non est Filius: quod dicitur Filius ad Patrem, non est Pater: quod dicitur ad se Pater, et Filius ad se, hoc est Pater et Filius, id est Deus. Quid est ergo, *non est substantia?* Secundum hunc intellectum substantiae, quomodo poterimus intelligere istam Psalmi sententiam: *Infixus sum in limo profundi, et non est substantia?* Deus fecit hominem; substantiam fecit: atque utinam maneret in eo quod Deus fecit! Si maneret homo in eo quod Deus fecit, non in illo infixus esset quem Deus genuit. Porro autem quia per iniquitatem homo lapsus est a substantia in qua factus est (iniquitas quippe ipsa non est substantia; non enim iniquitas est natura quam formavit Deus, sed iniquitas est perversitas quam fecit homo): venit Filius Dei ad limum profundi, et infixus est; et non erat substantia in qua infixus est; quia in iniquitate illorum infixus est. *Infixus sum in limo profundi, et non est substantia.* Omnia per ipsum facta sunt, et sine ipso factum est nihil (Io 1,3). Naturae omnes per ipsum factae sunt: iniquitas per ipsum facta non est, quia iniquitas facta non est. Substantiae illae per eum factae sunt quae laudant eum. Universa creatura laudans Deum, a tribus pueris in camino commemoratur; et a

criaturas tengan la facultad de alabar, sino porque todas ellas, bien pensado, excitan a alabanza y el corazón se encamina, al considerar la creación, a cantar un himno de alabanza al Creador. Todas las criaturas alaban a Dios, pero las que hizo El. ¿Por ventura observáis que en aquel himno alabe a Dios la avaricia? Le alaba la serpiente, mas no le alaba la avaricia. Allí se nombraron todos los reptiles en alabanza del Señor, pero no fue nombrado vicio alguno. Los vicios dimanan de nosotros y proceden de nuestra voluntad y no son sustancias. En ellos se atolló el Señor cuando padeció persecución; en los vicios de los judíos, mas no en la sustancia de los hombres, que fue hecha por El. *Me atollé*—dice—*en el lodo del profundo, y no hay sustancia.* Me atollé y no encontré lo que hice.

6. *He llegado a alta mar, y la tempestad me sumergió.* Demos gracias a la misericordia de Aquel que llegó a alta mar y se dignó entregarse a ser devorado por el cetáceo marino, pero que fue devuelto al tercer día. Llegó a alta mar, en donde, habiendo naufragado nosotros, nos hallábamos sumergidos. Allí vino El, y le sumergió la tempestad, porque allí soportó las olas humanas, las tempestades, las voces de los que decían: *¡Crucifica, crucifica!* Pues al decir Pilato: *No encuentro en este hombre causa alguna por la que deba morir,* aumentó la gritería, diciendo: *¡Crucifica, crucifica!* Arreció la tempestad hasta ser sumergido el que había venido a alta mar. Y el Señor, que no sólo no se hundió al caminar sobre las aguas, pero ni permitió que se hundiera San Pedro,

terrenis ad caelestia, vel a caelestibus ad terrena hymnus laudantium Deum pervenit (Dan 3,24-90). Non quo cuncta ista habeant sensum laudandi; sed quia cuncta bene cogitata laudem pariunt, et impletur cor consideratione creaturae ad eructandum hymnum Creatori. Laudant omnia Deum, sed quae fecit Deus. Numquid in illo hymno advertistis quod avaritia laudet Deum? Laudat ibi Deum et serpens; avaritia non laudat. Omnia quippe repentia nominata ibi sunt in laude Dei: nominata sunt omnia repentia; sed non sunt ibi nominata aliqua vitia. Vitia enim ex nobis et ex nostra voluntate habemus; et vitia non sunt substantia. In his infixus est Dominus, quando persecutionem passus est; in vitio Iudaeorum, non in substantia hominum quae per illum facta est. *Infixus sum,* inquit, *in limo profundi, et non est substantia.* Infixus sum, et non inveni quod feci.

6. *Veni in altitudinem maris, et tempestas demersit me.* Gratias ipsius misericordiae qui venit in altitudinem maris, et glutiri a marino ceto dignatus est: sed evomitus est tertio die (Mt 12,40). Venit in altitudinem maris, in qua altitudine nos depressi eramus, in qua altitudine nos naufragium passi eramus: venit illuc ipse, et tempestas demersit illum; quia fluctus ibi passus est, ipsos homines; tempestates, voces dicentium, *Crucifige, crucifige.* Dicente Pilato, *Non invenio causam ullam in hoc homine quare occidendus sit,* invalescebant voces dicentium, *Crucifige, crucifige* (Io 19,6). Augebatur tempestas, donec demergeretur qui venerat in altitudinem maris. Et passus est Dominus inter manus Iudaeorum, quod non est passus cum super aquas ambularet (Mt 14,25);

se sumergió en las manos de los judíos. *He venido a alta mar, y la tempestad me sumergió.*

7 [v.4]. *Me cansé de clamar; enronquecieron mis fauces.* ¿Dónde y cuándo sucedió esto? Preguntemos al Evangelio. En este salmo vemos expuesta la pasión de nuestro Señor. Ciertamente sabemos que padeció, que penetraron las aguas hasta su alma, puesto que leemos y creemos que las del pueblo prevalecieron hasta matarle; que se sumergió en la tempestad, porque sabemos que prevaleció la sedición que se levantó para matarle; pero que se cansó voceando y que enronquecieron sus fauces, no sólo no lo leemos, sino que leemos todo lo contrario, puesto que no les contestó palabra alguna, a fin de que se cumpliese lo que se dijo en otro salmo: *Me hice como hombre que no oye y que no tiene réplica en su boca;* y también lo que se profetizó por Isaías: *Como oveja fue conducido al matadero, y como cordero ante el esquilador, así no abrió su boca.* Si se hizo como hombre que no oye ni replica, entonces, ¿cómo se cansó voceando, y enronqueció su garganta? ¿O es que calló porque estaba ronco, y entonces en vano habría clamado? No ignoramos, conforme nos dice el salmo, la voz que dio en la cruz: *¡Oh Dios, Dios mío!, ¿por qué me abandonaste?* Pero ¿tan fuerte fue esta voz o tan prolongada que llegó a enronquecer su garganta? Por largo tiempo clamó: *¡Ay de vosotros, escribas y fariseos!* Insistentemente gritó: *¡Ay del mundo en cuanto al escándalo!* Ciertamente que clamaba como ronco, y por eso no le entendían cuando decían los judíos: *¿Qué*

quod non solum ipse passus non erat, sed nec Petrum pati permiserat. *Veni in altitudinem maris, et tempestas demersit me.*

7 [v.4]. *Laboravi clamans; raucae factae sunt fauces meae.* Hoc ubi? hoc quando? Interrogemus Evangelium. Passionem quippe Domini nostri in hoc psalmo cognoscimus. Et quidem passum eum novimus; intrasse aquas usque ad animam eius, quia populi praevaluerunt usque ad mortem eius, legimus, credimus; tempestate illum demersum esse, quia praevaluit seditio ad eum occidendum, agnoscimus: verum et laborasse eum clamando, et raucas factas esse fauces illius, non solum non legimus, sed etiam contra legimus, quia non respondebat eis verbum, ut impleretur quod in alio psalmo dictum est, *Factus sum quasi homo non audiens, et non habens in ore suo redargutiones* (Ps 37,15); et quod in Isaia prophetatum est, *Sicut ovis ad immolandum ductus est, et sicut agnus coram tondente se, sic non aperuit os suum* (Is 53,7). Si factus est sicut homo non audiens, et non habens in ore suo redargutiones, quomodo laboravit clamans, et raucae factae sunt fauces eius? An ideo iam tunc tacebat, quia raucus erat, qui sine causa tantum clamaverat? Et illam quidem eius vocem de psalmo quodam in cruce novimus: *Deus, Deus meus, utquid me dereliquisti?* (Ps 21,2). Sed quanta illa vox fuit, aut quam diuturna, ut in ea raucae factae essent fauces eius? Diu clamavit, *Vae vobis scribae, et Pharisaei* (Mt 23,13.14): diu clamavit, *Vae mundo ab scandalis* (Ib. 18,7). Et revera quomodo raucus clamabat, et ideo non intelligebatur, quando dicebant Iudaei: *Quid est*

es lo que dice? Duro es este discurso; ¿quién puede oírle? No sabemos lo que dice. El pronunciaba todas las palabras, pero para ellos tenía ronca la garganta, porque no entendían sus voces. *Me cansé de clamar; enronquecieron mis fauces.*

8. *Desfallecieron mis ojos esperando en mi Dios.* No permita Dios que se tome esto de la persona de la Cabeza. No desfallecieron los ojos esperando en su Dios, en Aquel en quien estaba Dios reconciliando al mundo consigo y en Aquel que siendo Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros para que no sólo estuviese Dios en él, sino que El mismo fuese Dios. Luego no sucedió esto en El; no desfallecieron esperando en Dios los ojos de nuestra Cabeza, sino que desfallecieron los ojos de su cuerpo, es decir, de sus miembros. Esta voz es de los miembros, esta voz es del cuerpo, no de la Cabeza. ¿Cómo la encontraremos en su cuerpo, en sus miembros? ¿A qué decir más, a qué recordar otra cosa? Cuando padeció, cuando murió, todos los discípulos desconfiaron de que El fuese el Cristo. Los apóstoles fueron vencidos por el ladrón, el cual creyó, cuando ellos desfallecieron. Contempla a sus miembros desconfiando; ve a aquellos dos, de los cuales uno de ellos fue Cleofás, a quienes después de la resurrección encontró en el camino hablando entre sí, teniendo sus ojos velados, por lo cual no le reconocieron. ¿Cómo podrían reconocerle por la mirada del cuerpo cuando titubeaba la mente? Acontecía a los ojos del cuerpo cosa parecida a su mente. Hablaban entre sí, y, cuando les preguntó de qué cosa hablaban, respondieron: *¿Tú solo eres forastero en Jerusalén? ¿No sabes cómo Jesús el Nazareno, po-*

quod dicit? Durus est hic sermo; quis potest illum audire? Non scimus quid dicat (Io 6,61, et 16,18). Ille omnia verba dicebat; sed illis raucae fuerunt fauces eius, qui voces eius non intelligebant. *Laboravi clamans; raucae factae sunt fauces meae.*

8. *Defecerunt oculi mei ab sperando in Deum meum.* Absit ut hoc de persona capitis accipiatur: absit ut defecerint oculi eius ab sperando in Deum eius, in quo magis Deus erat mundum reconcilians sibi (2 Cor 5,19), et qui Verbum caro factum est, et habitavit in nobis (Io 1,14), ut non solum Deus in illo esset, sed etiam ipse Deus esset. Non ergo ita; non ipsius capitis nostri oculi defecerunt ab sperando in Deum eius; sed defecerunt oculi eius in corpore eius, id est in membris eius. Haec vox membrorum est, haec vox corporis est, non capitis. Quomodo ergo eam in eius corpore membrisque invenimus? Quid aliud dicam? quid aliud commemorem? Quando passus est, quando mortuus est, omnes discipuli desperaverunt quod ipse esset Christus. A latrone Apostoli victi sunt, qui tunc credidit, quando illi defecerunt (Lc 23,42). Vide membra eius desperantia; attende duos illos quos post resurrectionem invenit in via colloquentes secum, quorum unus erat Cleophas, quando detinebantur oculi eorum ne eum agnoscerent. Quomodo enim oculis agnoscerent, a quo mente titubarant? Factum erat aliquid in oculis eorum simile mentis ipsorum. Loquebantur enim inter se, et cum ab eo compellarentur unde loquerentur, responderunt: *Tu solus peregri-*

deroso en palabras y en hechos, ha sido matado por los ancianos y príncipes de los sacerdotes? Nosotros esperábamos que El había de redimir a Israel. Habían esperado, pero no esperaban. Desfallecieron sus ojos esperando en su Dios. Luego El se transfiguró en ellos al decir: *Desfallecieron mis ojos esperando en mi Dios.* Pero les devolvió esta esperanza cuando les ofreció a palpar sus cicatrices. Al ser tocadas por Tomás, le devolvieron la esperanza perdida y exclamó: *¡Señor mío y Dios mío!* Desfallecieron tus ojos esperando en tu Dios; palpaste las cicatrices, y encontraste a tu Dios; tocaste la forma de siervo, y reconociste a tu Dios. A éste, sin embargo, dijo el Señor: *Porque me viste creíste;* y, presagiándonos a nosotros con la palabra de su misericordia, añade: *Bienaventurados los que no ven y creen. Desfallecieron mis ojos esperando en mi Dios.*

9 [v.5]. *Se multiplicaron sobre los cabellos de mi cabeza los que me odiaron sin causa.* Tanto se han multiplicado, que hasta uno de los Doce se adhirió a ellos. *Se multiplicaron sobre los cabellos de mi cabeza los que me odiaron sin causa.* Comparó a sus enemigos con los cabellos de su cabeza. Con razón fueron raídos cuando fue crucificado en el lugar de la Calavera. Tomen los miembros esta voz por suya, aprendan a ser odiados sin motivo. Pues si es necesario, ¡oh cristiano!, que te odie el mundo, ¿por qué no haces que te odie sin causa, a fin de que en el cuerpo de tu Señor y en este salmo que habla de su cuerpo reconozcas tu voz? ¿Cuándo te odiará gratis el mundo? Cuando no le persigas, y, no obstante, por El seas odiado. Esto es ser odiado

naris in Ierusalem? Nescis quae facta sunt, quomodo Iesus Nazarenus, potens in factis et dictis, occisus est a senioribus et principibus sacerdotum? Et nos sperabamus quod ipse erat redempturus Israel (Ib. 24, 13-21). Speraverant, et non sperabant. Defecerunt oculi eorum ab sperando in Deum ipsorum. Ipsos ergo in se transfiguravit dicendo: *Defecerunt oculi mei ab sperando in Deum meum.* Hanc spem reddidit, quando cicatrices palpandas obtulit; quas cum tetigisset Thomas, rediit ad spem quam perdiderat, et exclamavit: *Dominus meus, et Deus meus.* Defecerunt oculi tui ab sperando in Deum tuum: palpasti cicatrices, et invenisti Deum tuum; palpasti formam servi, et cognovisti Dominum tuum. Cui tamen ipse Dominus ait: *Quia vidisti credidisti.* Et nos praenuntians voce misericordiae suae: *Beati,* inquit, *qui non vident et credunt* (Io 20,28.29). *Defecerunt oculi mei ab sperando in Deum meum.*

9 [v.5]. *Multiplicati sunt super capillos capitis mei, qui oderunt me gratis.* Quam multiplicati? Ut adderent sibi et unum ex duodecim (Mt 26,14). *Multiplicati sunt super capillos capitis mei, qui oderunt me gratis.* Capillis capitis sui comparavit inimicos suos. Merito rasi sunt, quando in loco Calvariae crucifixus est. Accipiant membra vocem hanc; discant odio haberi gratis. Iam enim si necesse est, christiane, ut mundus oderit te, quare non facis ut gratis te oderit, ut in corpore Domini tui, et in hoc psalmo de illo praemisso agnoscas vocem tuam? Quomodo fiet ut oderit te mundus gratis? Si nihil cuiquam noceas, et sic odio

sin motivo, sin causa. Poco es que te odie el mundo sin causa; ofrécete a ser odiado devolviéndote males por bienes. *Se robustecieron mis enemigos, los cuales me persiguieron injustamente.* Lo que dijo antes: *Se multiplicaron sobre los cabellos de mi cabeza,* lo repite ahora al decir: *Se robustecieron mis enemigos;* y lo que añadió anteriormente: *Los que me odiaron sin causa,* lo dice ahora así: *Quienes me persiguieron injustamente,* porque *sin razón* o *sin causa* es lo mismo que *injustamente.* Esta es la voz de los mártires atendiendo al motivo, no a la pena. Pues no es gloria padecer persecución, ser apresado, flagelado, encarcelado, proscrito, matado; pero, cuando esto se padece por una buena causa, es una gloria. La gloria se halla en la *bondad* de la causa, no en la acerbidad de la pena. Pues por grandes que sean los suplicios de los mártires, ¿acaso podrán igualarse a los suplicios de todos los ladrones, de todos los impíos, de todos los criminales? ¿Pues qué? ¿También odia el mundo a éstos? Ciertamente los odia. Pues sobrepasan la medida de la malicia común del mundo y en cierto modo son ajenos a la misma sociedad de los hombres mundanos al trastornar la paz terrena, y por eso padecen muchos males, y no sin razón. En fin, observa la voz de aquel ladrón que pendía en la cruz acompañando al Señor, el cual, al ver que el otro ladrón crucificado también insultaba al Señor, diciendo: *Si eres Hijo de Dios, líbrate de la cruz,* le reprendió, diciéndole: *Tú no temes a Dios, estando, con todo, en el mismo suplicio que El, a pesar de que nosotros estamos, por cierto, justamente, debido a nuestros crímenes.* Ved que no padecía sin razón, pero por la confesión arrojó de sí la podredumbre y se hizo ca-

habearis: hoc est enim gratis, sine causa. Parum sit tibi sine causa odio haberi, insuper et praesta, ut retribuant tibi mala pro bonis. *Confortati sunt inimici mei, qui persequuntur me iniuste.* Quod dixit, *Multiplicati sunt super capillos capitis mei;* hoc postea, *Confortati sunt inimici mei:* et quod primo, *qui oderunt me gratis;* hoc postea, *qui persequuntur me iniuste.* Quod ergo *gratis,* hoc est *iniuste.* Ipsa est vox martyrum, non in poena, sed in causa. Non persecutionem pati, non teneri, non flagellari, non includi, non proscribi, non occidi laus est; sed habendo causam bonam, ista pati, haec laus est. Laus enim est in causae bonitate, non in poenae acerbitate. Nam quantacumque fuerint supplicia martyrum, numquid aequantur suppliciis omnium latronum, omnium sacrilegorum, omnium sceleratorum? Quid enim, et hos odit mundus? Odit plane. Excedunt enim mundi medietatem amplitudine malitiae, et ab ipsa mundanorum quodammodo hominum societate alieni sunt, infestantes pacem etiam terrenam; et patiuntur multa mala, sed non gratis. Denique vide vocem illius latronis cum Domino in cruce pendentis, cum insultaret ex alia parte unus duorum latronum Domino crucifixo, et diceret, *Si Filius Dei es, libera te:* compescuit illum alter, et dixit, *Tu non times Deum, vel quia in eadem damnatione positus es? Et nos quidem recte pro factis nostris* (Lc 23,39-41). Ecce non gratis: sed confessione effudit ex se saniem, et factus est aptus cibo Domini. Exclusit iniquitatem suam, ac-

paz del alimento del Señor. Arrojó su iniquidad; la manifestó y se vio libre de ella. He aquí a los dos ladrones; allí también estaba el Señor; ellos se hallaban crucificados; también el Señor. A ellos los odió el mundo, pero no sin razón; a Cristo también le odió, pero sin causa: *Lo que no robé pagábalo entonces.* Esto es lo mismo que *gratis.* No robé, y pagué; no pequé, y me atormentaron. Sólo El fue así; El ciertamente nada robó. No sólo no robó, sino que lo que tenía sin haberlo robado, lo anuló en sí para acercarse a nosotros: *Pues no juzgó rapiña ser igual a Dios,* y, sin embargo, *se anonadó a sí mismo, tomando la forma de siervo.* Nada en absoluto robó. ¿Quién robó entonces? Adán. ¿Quién robó primero? El que sedujo a Adán. ¿Cómo robó el diablo? *Pondré mi trono hacia el aquilón y seré igual al Altísimo.* Robó lo que no había recibido: ved la rapiña. Usurpó el diablo lo que no había recibido y perdió lo que recibió; y dio de beber de la misma copa de su soberbia al que quiso engañar. *Gustad* —dice—, *y seréis como dioses.* Quisieron robar la divinidad y perdieron la felicidad. Robó aquél y por eso paga éste: *Yo* —dice—*pagaba lo que no robé.* El mismo Señor, acercándose a la pasión, habla de este modo en el Evangelio: *He aquí que viene el príncipe de este mundo,* es decir, el diablo, *y no encontrará nada en mí,* es decir, no encontrará en mí causa de muerte; *pero para que sepáis todos que hago la voluntad de mi Padre, levantaos y vámonos de aquí;* y se dirigió a la pasión, a pagar lo que no había robado. ¿Qué significa *y nada encontrará en mí?* Ninguna culpa. ¿Por ventura el diablo perdió algo de su casa? Descubra Cristo a los raptores: *Nada encontrará en mí.* Dice que

cusavit eam, et caruit ea. Ecce ibi duo latrones, ibi et Dominus; et illi crucifixi, et ille crucifixus: et illos odio habuit mundus, sed non gratis; et illum odio habuit, sed gratis. *Quae non rapui, tunc exsolvebam.* Hoc est gratis. Non rapui, et exsolvebam; non peccavi, et poenas dabam. Solus enim ipse talis, ipse vere nihil rapuit. Non solum nihil rapuit, sed etiam quod non de rapina habebat, hoc se evacuavit, ut ad nos veniret. *Non* enim *rapinam arbitratus est esse aequalis Deo;* et tamen *semetipsum exinanivit, formam servi accipiens* (Phil 2,6.7). Omnino non rapuit. Sed quis rapuit? Adam. Quis rapuit primo? Ille ipse qui seduxit Adam. Quomodo rapuit diabolus? *Ponam sedem meam ad aquilonem, et ero similis Altissimo* (Is 14,13). Usurpavit sibi quod non acceperat: ecce rapinam. Usurpavit sibi diabolus quod non acceperat, perdidit quod acceperat; et de ipso calice superbiae suae, ei quem decipere volebat propinavit: *Gustate,* inquit, *et eritis sicut dii* (Gen 3,5). Rapere voluerunt divinitatem, perdiderunt felicitatem. Ille ergo rapuit, et ideo exsolvit. Ego autem, inquit, *quae non rapui, tunc exsolvebam.* Ipse Dominus propinquans passioni, in Evangelio sic loquitur: *Ecce venit princeps huius mundi,* id est diabolus, *et in me nihil inveniet,* id est, quare me occidat non inveniet; *sed ut sciant omnes quia voluntatem Patris mei facio, surgite, eamus* (Io 14,30): et iit ad passionem, solvere quod non rapuit. Quid est enim, *in me nihil inveniet?* Nullam culpam. An aliquid perdidit

nada ha robado atendiendo al pecado; nada tomó que no fuese suyo; lo contrario es propio de la rapiña, de la iniquidad. Arrancó, sí, al diablo a los que él había robado. *Nadie*—dice—*entra en la casa del fuerte y le arrebata sus enseres si primero no hubiese amarrado al fuerte.* Amarró al fuerte y le arrebató sus enseres, pero no los robó, pues te responde: Estos enseres habían desaparecido de mi gran palacio; no cometí hurto; le deshice.

10 [v.6]. *Señor, tú conociste mi necedad.* De nuevo habla en representación del cuerpo. Porque ¿qué necedad hay en Cristo? ¿No es El la fortaleza y sabiduría de Dios? ¿O es que habla de aquella necesidad suya, de la cual dice el Apóstol: *Lo necio de Dios es más sabio que los hombres? Conociste mi necedad,* es decir, esto por lo cual se burlaron de mí aquellos a quienes les parecía ser sabios. Tú supiste por qué aconteció: *Tú conociste mi necedad.* Pues ¿qué cosa más semejante a necedad que, estando en su poder echar por tierra con una sola palabra a sus perseguidores, no obstante, les permite que le apresen, le azoten, le escupan, le abofeteen, le coronen de espinas y le claven en la cruz? Esto es semejante a necedad; parece cosa necia, pero lo necio de Dios es más sabio que todos los sabios. Cosa necia es al parecer, si alguno ignora el común obrar del agricultor, que tire el grano en la tierra. Además se siega con gran trabajo, se transporta a la era, se trilla, se bielda. Sin embargo, después de innumerables peligros del cielo y de las tempestades, después de tantos trabajos de parte de los campesinos y de tantos cuidados de los dueños, se mete el trigo limpio en el granero. Llega el invierno, y lo que estaba limpio se saca del granero y se arroja; parece necedad, pero la espe-

de domo sua diabolus? Iste discutiat raptores; *nihil apud me inveniet.* Tamen nihil rapuisse se dicit, peccatum attendens, nihil usurpasse quod eius non esset; hoc est enim rapinae, hoc iniquitatis: nam ab ipso diabolo extorsit quos ipse rapuerat. *Nemo,* inquit, *in domum fortis intrat, et vasa eius diripit, nisi prius alligaverit fortem* (Mt 12,29). Alligavit fortem, et vasa eius diripuit, certe non rapuit; sed respondet tibi: Vasa ista de domo magna mea perierant; non furtum feci, sed furtum recepi.

10 [v.6]. *Deus tu scisti imprudentiam meam.* Iterum ex ore corporis. Nam quae imprudentia in Christo? Nonne ipse est Dei Virtus et Dei Sapientia? An illam dicit imprudentiam suam, de qua dicit Apostolus: *Stultum Dei sapientius est hominibus?* (1 Cor 1,25). *Imprudentiam meam:* hoc ipsum quod in me irriserunt qui sibi videntur esse sapientes. Tu scisti quare fieret: *tu scisti imprudentiam meam.* Quid enim tam simile imprudentiae, quam cum haberet in potestate, una voce suos persecutores prosternere, ut pateretur se teneri, flagellari, conspui, colaphizari, spinis coronari, ligno affigi? Imprudentiae simile est; stultum videtur: sed stultum hoc superat omnes sapientes. Stultum quidem est: sed et granum quando cadit in terram, si nemo sciat consuetudinem agricolarum, stultum videtur. Labore magno metitur, portatur ad aream, trituratur, ventilatur: post tanta pericula caeli et tempestatum, et labores rusticanorum curamque dominorum, mittitur in horreum frumentum purgatum.

ranza hace que no sea tal cosa. Luego no se perdonó a sí mismo, porque el Padre *no le perdonó, sino que le entregó por todos nosotros.* De El también dice el Apóstol: *Me amó y a sí mismo se entregó por mí,* porque *el grano, a no ser que caiga en tierra y muera, no da fruto.* Esta es necedad; pero tú la conoces. *Si los judíos la hubiesen conocido, jamás hubiesen crucificado al Señor de la gloria. ¡Oh Dios!, tú conociste mi necedad, y mis delitos no te son ocultos.* Esto se entiende claramente y sin lugar a dudas de los miembros, pues Cristo no tuvo pecado alguno; cargó con el pecado, pero no le cometió. *Y mis delitos no te son ocultos,* es decir, te manifesté todos mis pecados y antes de verlos en mi boca los viste en mi pensamiento; viste las heridas que habías de curar. ¿Pero en dónde? Ciertamente que en el cuerpo, en los miembros, en aquellos fieles a los que se hallaba adherido aquel miembro que confesaba sus pecados. *Y mis delitos*—dice—*no te son ocultos.*

11 [v.7]. *No se avergüencen por mí los que esperan en ti, ¡oh Señor, Señor de los ejércitos!* De nuevo habla la cabeza. *No se avergüencen por mí,* no se les diga: ¿Dónde está aquel en quien confiabais? No se les diga: ¿Dónde está aquel que os decía: *Creed en Dios, y creed también en mí? No se avergüencen por mí los que esperan de ti, ¡oh Señor, Señor de los ejércitos! No se ofusquen por mí los que que te buscan, ¡oh Dios de Israel!* Esto puede también entenderse como dicho por el cuerpo, pero si no tomas su cuerpo por un solo hombre, porque su cuerpo no

Venit hiems; et quod purgatum erat, profertur et proiicitur: imprudentia videtur; sed ut non sit imprudentia, spes facit. Non ergo ille pepercit sibi; quia et Pater illi *non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit illum* (Rom 8,32). Et de ipso, *Qui dilexit me,* inquit Apostolus, *et tradidit seipsum pro me* (Gal 2,20): quia *granum, nisi ceciderit in terram ut moriatur, fructum,* inquit, *non reddet* (Io 12,24.25). Haec est imprudentia; sed tu nosti illam: isti autem si cognovissent, nunquam Dominum gloriae crucifixissent (1 Cor 2,8). *Deus, tu scisti imprudentiam meam; et delicta mea a te non sunt abscondita.* Hoc plane, lucide, aperte, quia ex ore corporis intelligendum est. Delicta nulla Christus habuit; fuit delictorum susceptor, sed non commissor. *Et delicta mea a te non sunt abscondita:* id est, confessus sum tibi omnia delicta mea; et ante os meum vidisti ea in cogitatione mea, vidisti vulnera quae sanares. Sed ubi? Utique in corpore, in membris; in illis fidelibus, unde illi haerebat iam membrum illud quod confitebatur peccata sua. *Et delicta,* inquit, *mea a te non sunt abscondita.*

11 [v.7]. *Non erubescant in me, qui te exspectant, Domine, Domine virtutum.* Rursus vox capitis, *Non erubescant in me:* non dicatur illis, Ubi est de quo praesumebatis? non dicatur illis, Ubi est qui vobis dicebat, *Credite in Deum, et in me credite?* (Io 14,1). *Non erubescant in me, qui te exspectant, Domine, Domine virtutum. Non confundantur super me, qui quaerunt te, Deus Israel.* Potest hoc et a corpore intelligi, sed si corpus eius non unum hominem ponas: quia revera non est unus

es un miembro pequeño, un hombre solo. Su cuerpo consta de miembros. Su cuerpo íntegro o total es toda la Iglesia. Con razón dice la Iglesia: *No se avergüencen por mí los que esperan en ti, ¡oh Señor, Señor de los ejércitos!* No sea afligida de esta manera por los perseguidores que se levantan contra mí; no sea pisoteada de este modo por mis envidiosos enemigos, por los murmuradores herejes que se apartaron de mí, porque no eran míos, puesto que, si hubieran sido míos, hubieran, sin duda, permanecido conmigo; no sea abatida de esta forma por los escándalos, de suerte *que se avergüencen por mí los que esperan en ti, ¡oh Señor, Señor de los ejércitos! No se ofusquen por mí los que te buscan, ¡oh Dios de Israel!*

12 [v.8]. *Por ti soporté la afrenta; la vergüenza cubrió mi rostro.* No es cosa extraordinaria decir *soporté,* sino decir *por ti soporté.* Si soportas porque pecaste, por ti soportas, no por Dios. Pues *¿qué gloria*—dice San Pedro—*es la vuestra, si pecando sois castigados y lo soportáis?* Pero si soportas (afrentas) por haber observado el mandamiento de Dios, ciertamente las soportas por Dios, y tu recompensa permanecerá eternamente, porque soportaste oprobios por Dios. Primeramente los soportó El, para que aprendiésemos nosotros a soportarlos. Y si el que no tenía nada de qué echársele en cara los soportó, ¿cuánto más debemos soportarlos nosotros, puesto que, si no tenemos pecado del que nos acuse el enemigo, sin embargo, tenemos otro que justamente se castiga en nosotros? Te llama algún individuo ladrón, y no eres ladrón; oyes la afrenta; pero si, con todo, no eres ladrón, no eres tal que no tengas algo que desagrade a Dios. ¿Por tanto, si Aquel

homo corpus eius, sed exiguum membrum; corpus autem ex membris constat. Corpus ergo eius plenum, tota Ecclesia. Merito ergo dicit Ecclesia: *Non erubescant in me, qui te exspectant, Domine, Domine virtutum.* Non sic affligar ab insurgentibus persecutoribus, non sic obterar ab invidentibus inimicis meis, ab oblatrantibus haereticis qui a me exierunt, quia non erant ex me; nam si fuissent ex me, mecum forsitan permansissent (1 Io 2,19). Non sic eorum scandalis premar, *ut erubescant in me qui te exspectant, Domine, Domine virtutum. Non confundantur super me, qui quaerunt te, Deus Israel.*

12 [v.8]. *Quoniam propter te sustinui exprobrationem, operuit irreverentia faciem meam.* Nihil magnum est quod dicitur, *sustinui;* sed quod dicitur, *propter te sustinui.* Si enim sustines, quia peccasti; propter te sustines, non propter Deum. *Quae enim vobis gloria est,* ait Petrus, *si peccantes punimini, et suffertis?* (1 Petr 2,20). Si autem sustines quia mandatum Dei servasti, vere propter Deum sustines; et merces tua manet in aeternum, quia propter Deum sustinuisti opprobria. Ideo enim prior ille sustinuit, ut nos sustinere disceremus. Et si ille, qui non habebat quod illi obiiciebatur; quanto magis nos qui, etsi non habemus peccatum quod nobis obiicit inimicus, habemus tamen alterum quod digne in nobis flagelletur? Nescio quis te furem dicit, et non es fur: audis opprobrium; non tamen sic non es fur, ut non sis aliquid quod Deo displicet. Porro

que en absoluto nada había robado y que con toda verdad dijo: *He aquí que viene el príncipe de este mundo, y nada encontrará en mí,* fue llamado pecador, inicuo, Belcebul, perverso, ¿tú, esclavo, llevarás a mal oír, conforme a tus méritos, lo que oyó el Señor sin merecerlo? El vino para ser tu modelo. Casi como sin causa habría hecho esto si tú no aprovechas. ¿Por qué lo oyó él? Para que tú al oírlo no desfallezcas. Lo oyes tú, y se te cae el alma a los pies; en vano, pues, lo oyó El, ya que no lo oyó por sí, sino por ti. *Por ti soporté la afrenta; la desvergüenza cubrió mi rostro. La desvergüenza*—dice—*cubrió mi rostro.* ¿Qué es la desvergüenza? No confundirse. En fin, parece como un ultraje decir: El hombre es irreverente, desvergonzado, no guarda respeto. La gran irreverencia o desvergüenza del hombre es no avergonzarse. Luego la irreverencia es como un descaro. Conviene que tenga este descaro el cristiano cuando se halle entre hombres a los que desagrada Cristo. Si se avergonzase de Cristo, será borrado del libro de los vivientes. Es necesario que no sientas esta confusión cuando se te ultraja por Cristo; cuando se te dice: Adoras al crucificado, rindes culto a un mal muerto, veneras a un matado, si te avergüenzas entonces, estás muerto. Atiende a la sentencia del que no engaña a nadie: *Quien se avergonzare de mí delante de los hombres, también yo me avergonzaré de él delante de los ángeles de Dios.* Luego tú procura que haya en ti descaro, no te avergüences cuando oyes una afrenta por Cristo; no te confundas por nada. ¿Qué temes por tu frente, no la armaste con el signo de la cruz. En esto, pues, consiste *por ti soporté la afrenta; la des-*

si ille qui omnino nihil rapuerat, qui verissime dixerat, *Ecce venit princeps mundi huius, et in me nihil inveniet,* dictus est peccator (Io 9,24), dictus est iniquus, dictus est Beelzebub (Mt 10,25), dictus est insanus; tu dedignaris, serve, audire pro meritis tuis, quod Dominus audivit nullis meritis suis? Ille venit ut tibi praeberet exemplum. Quasi gratis hoc fecerit, sic tu non proficis. Quare enim ille audivit, nisi ut tu cum audires non deficeres? Ecce tu audis, et deficis: frustra ergo ille audivit; non enim propter se, sed propter te audivit. *Quoniam proper te sustinui exprobrationem, operuit irreverentia faciem meam. Irreverentia,* inquit, *operuit faciem meam.* Irreverentia quid est? Non confundi. Denique quasi vitium videtur, cum dicitur: Irreverens homo est. Magna irreverentia hominis, non illum erubescere. Ergo irreverentia quasi impudentia est. Oportet ut habeat christianus irreverentiam istam, quando venerit inter homines quibus displicet Christus. Si erubuerit de Christo, delebitur de libro viventium. Opus est ergo ut habeas irreverentiam, quando tibi de Christo insultatur; quando dicitur, Cultor crucifixi, adorator male mortui, venerator occisi: hic si erubueris, mortuus es. Sententiam quippe ipsius vide, qui neminem fallit: *Qui me erubuerit coram hominibus, et ego erubescam eum coram Angelis Dei* (Lc 9,26). Observa ergo tu; sit in te irreverentia, frontosus esto quando audis opprobrium de Christo; prorsus esto frontosus. Quid times fronti tuae, quam signo crucis armasti? Hoc est enim, *Propter te sustinui exprobrationem, operuit irreve-*

vergüenza cubrió mi rostro. Por ti soporté el ultraje, y como no me avergoncé de ti cuando por ti me ultrajaban, *la desvergüenza cubrió mi rostro.*

13 [v.9-10]. *Llegué a ser extraño a mis hermanos, y forastero a los hijos de mi madre.* He llegado a ser forastero a los hijos de la sinagoga. Pues en su patria se decía de El: *¿Por ventura no sabemos que es hijo de María y de José?* Y de aquí que se dice en otro sitio: *Este no sabemos de dónde es.* Luego *he llegado a ser forastero a los hijos de mi madre.* Ignoraron de dónde soy, de quiénes procedía mi carne. No me conocieron como nacido de la estirpe de Abrahán; de aquí que mi carne se acultaba cuando, poniendo el siervo la mano debajo del mismo muslo, juró por el Dios del cielo. *He llegado a ser forastero a los hijos de mi madre.* ¿Y por qué esto? ¿Por qué no le conocieron? ¿Por qué le llamaron extranjero? ¿Por qué se atrevieron a decir: *No sabemos de dónde es? Porque el celo de tu casa me devoró,* es decir, porque perseguí sus iniquidades, porque no soporté pacientemente a los que corregí, porque en tu casa fui en pos de tu gloria, porque castigué en el templo a los cambistas y traficantes. Por esto se escribió: *Me devora el celo de tu casa.* Por esto es extraño, por esto es forastero, por esto *no sabemos de dónde es.* Hubieran conocido de dónde era si hubiesen conocido lo que ordenaste. Si yo hubiese encontrado que observaban tus mandamientos, el celo de tu casa no me hubiera devorado. *Y las afrentas de los que te ultrajan cayeron sobre mí.* El apóstol San Pablo usó también de este testimonio; ha poco se leyó; dice así: *Cuanto anteriormente se escribió, para nuestra enseñanza se escribió, a*

rentia faciem meam. Propter te sustinui exprobrationem: et quia non de te erubui, quando mihi propter te insultabatur, *operuit irreverentia faciem meam.*

13 [v.9.10]. *Alienatus factus sum fratribus meis, et hospes filiis matris meae.* Filiis Synagogae hospes factus est. In patria quippe ipsius dicebatur: *Nonne nos scimus eum esse filium Mariae et Ioseph?* (Lc 4,22). Et unde alio loco: *Hunc autem nescimus unde sit?* (Io 9,29). *Factus* ergo *sum hospes filiis matris meae.* Non scierunt unde sim, de quibus erat caro mea: non me sciebant de femore Abraham natum; unde caro mea occulta erat, quando sub ipso femore manum servus ponens, iuravit per Deum caeli (Gen 24,9). *Hospes factus sum filiis matris meae.* Quare hoc? quare non agnoverunt? quare alienum dixerunt? quare ausi sunt dicere: *Nescimus unde sit? Quoniam zelus domus tuae comedit me:* id est, quia persecutus sum in illis iniquitates ipsorum, quia non patienter tuli quos corripui, quia quaesivi gloriam tuam in domo tua, quia flagellavi in templo male versantes (Io 2,15); ubi etiam positum est, *Zelus domus tuae comedit me.* Hinc alienus, hinc hospes; hinc, *Nescimus unde sit.* Agnoscerent unde sim, si agnoscerent quod mandasti. Si enim invenirem illos servantes mandata tua, zelus domus tuae non comederet me. *Et opprobria exprobrantium tibi ceciderunt super me.* Hoc testimonio usus est et Paulus apostolus (lecta est modo

fin de que por el consuelo de las Escrituras mantengamos la esperanza. Y dijo que *las afrentas de los que te ultrajan cayeron sobre mí;* era la voz de Cristo. ¿Por qué dijo *que te ultrajan?* ¿Acaso es ultrajado el Padre y no lo es el mismo Cristo? ¿Por qué *los baldones de los que te baldonaron cayeron sobre mí?* Porque quien me conoce, conoce al Padre, porque nadie ultraja a Cristo si no es ultrajando a Dios, porque nadie honra al Padre sin horar también al Hijo. *Las afrentas de los que te ultrajan cayeron sobre mí,* porque dieron en mí.

14 [v.11]. *Y afligí con ayuno mi alma, y se me ha convertido en oprobio.* Ya en otro salmo hemos recordado a vuestra caridad que el ayuno de Cristo es espiritual. Ayunaba cuando desfallecieron todos los que creían en El, porque sentía hambre de que creyesen en El. También sentía sed de esto mismo cuando dijo a la mujer: *Tengo sed; dame de beber,* ya que sentía sed de su fe; y también cuando dijo desde la cruz: *Tengo sed,* anhelaba la fe de aquellos por quienes había dicho: *Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.* Pero ¿qué le ofrecieron los hombres hallándose en esta sed? Vinagre. Se llama vinagre a lo viejo; con razón le ofrecieron las obras del hombre viejo, porque no quisieron ser nuevos. ¿Por qué no quisieron ser nuevos? Porque no pertenecieron al título de este salmo, en el cual se dice: *Por los que serán cambiados.* Luego *afligí con ayuno mi alma.* Es más, también rechazó la hiel que le ofrecieron y eligió ayunar antes que tomar la amargura. No entran en su cuerpo los amargantes o ul-

ipsa lectio), et ait: *Quaecumque ante scripta sunt, ut nos doceremur scripta sunt; ut per consolationem Scripturarum spem habeamus* (Rom 15,4). Dixit ergo Christi fuisse istam vocem: *Opprobria exprobrantium tibi ceciderunt super me.* Quare, *tibi?* Numquid Patri exprobratur, et non ipsi Christo? Quare, *opprobria exprobrantium tibi ceciderunt super me?* Quia qui me cognovit, cognovit et Patrem (Io 14,9): quia nemo exprobravit Christo, nisi Deo exprobrans: quia nemo honorat Patrem, nisi qui honorat et Filium (Ib. 5,23). *Opprobria exprobrantium tibi ceciderunt super me,* quia me invenerunt.

14 [v.11]. *Et cooperui in ieiunio animam meam; et factum est mihi in opprobrium.* Ieiunium Christi spiritualiter iam in alio psalmo commendavimus Charitati Vestrae. Ieiunium ipsius erat, quando defecerunt omnes qui in eum crediderant; quia et esuries ipsius erat ut in eum crederetur: quia et sitis ipsius erat, quando dixit mulieri, *Sitio, da mihi bibere* (Ib. 4,7); fidem quippe ipsius sitiebat. Et de cruce cum diceret, *Sitio* (Ib. 19,28), fidem illorum quaerebat, pro quibus dixerat: *Pater, ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt* (Lc 23,34). Sed illi homines quid propinarunt sitienti? Acetum. Acetum etiam vetus dicitur. Merito de vetere homine propinarunt, quia novi esse noluerunt. Quare novi esse noluerunt? Quia ad titulum psalmi huius ubi scriptum est, *Pro iis qui commutabuntur,* non pertinuerunt. Ergo, *operui in ieiunio animam meam.* Denique respuit etiam fel quod illi obtulerunt: ieiunare elegit, quam amaritudinem accipere. Non enim intrant in corpus eius

trajantes, sobre los cuales se dice en otro salmo: *Los que irritan a Dios no se exalten en sí mismos.* Luego *afligí con ayuno mi alma, y se me ha convertido en oprobio.* Se me convirtió en oprobio el no convenir con ellos, esto es, el abstenerme de ellos. Quien no consiente con los que persuaden mal, se abstiene de ellos, y por este ayuno merece el ultraje; de suerte que es insultado, porque no consiente en el mal.

15 [v.12]. *Y me puse por vestido cilicio.* Ya hemos hablado algo sobre el cilicio; de aquí aquello del salmo 34: *Mas yo, cuando me molestaban, me vestía de cilicio y abatía mi alma con ayuno. Y me puse por vestido cilicio,* es decir, les ofrecí mi carne, en la que se ensañasen, y les oculté mi divinidad. *Les ofrecí el cilicio,* que era la carne mortal, *para que por la semejanza del pecado condenase el pecado en la carne. Y me puse por vestido cilicio, y fui para ellos "in parabolam"* (una fábula), es decir, una irrisión. Se denomina *parábola* (fábula) el dicho que expresa la semejanza de alguna cosa si de ella se habla mal. Por ejemplo: Perezca como aquél. Esto es una parábola, es decir, una comparación y semejanza de ultraje o de maldición. Luego *fui para ellos una fábula.*

16 [v.13]. *Me ultrajaban los que se sentaban a la puerta. A la puerta,* es decir, en público. *Y salmeaban contra mí los que bebían vino.* ¿Pensáis, hermanos, que esto aconteció sólo a Cristo? Esto sucede a sus miembros todos los días. Cuando quizá le es necesario al siervo de Dios prohibir la embriaguez y las deshonestidades en algún caserío o pueblo en donde no se ha oído la pa-

amaricantes, de quibus alio loco psalmus dicit: *Qui amaricant, non exaltentur in semetipsis* (Ps 65,7). Ergo, *operui in ieiunio animam meam; et factum est mihi in opprobrium.* Hoc ipsum mihi in opprobrium factum est, quia non illis consensi, hoc est, ab illis ieiunavi. Qui enim non consentit male suadentibus, ieiunat ab ipsis; et per hoc ieiunium meretur opprobrium, ut ideo illi insultetur, quia non consentit ad malum.

15 [v.12]. *Et posui vestimentum meum saccum.* Iam et de sacco aliquid diximus, unde illud est, *Ego autem cum mihi molesti essent, induebam me cilicio, et humiliabam in ieiunio animam meam. Posui vestimentum meum saccum:* id est, opposui illis, in quam saevirent, carnem meam; occultavi divinitatem meam. *Saccum,* quia mortalis caro erat, ut de peccato condemnaret peccatum in carne (Rom 8,3). *Et posui vestimentum meum saccum; et factus sum illis in parabolam;* id est in irrisionem. Parabola dicitur, quando datur similitudo de aliquo, quando de illo male dicitur. Sic ille, verbi gratia, pereat quomodo ille, parabola est; id est comparatio et similitudo maledicti. *Factus* ergo *sum illis in parabolam.*

16 [v.13]. *Adversus me insultabant qui sedebant in porta. In porta,* nihil aliud quam in publico. *Et in me psallebant qui bibebant vinum.* Putatis hoc, fratres, Christo tantummodo contigisse? Quotidie illi in membris eius contingit: quando forte necesse erit servo Dei prohibere ebrietates et luxurias in aliquo vel fundo vel oppido, ubi non auditum fuerit

labra de Dios, poco es el que canten; es más, comienzan a cantar contra aquel que les prohíbe cantar. Comparad ahora el ayuno de aquél y el vino de éstos. *Contra mí salmeaban los que bebían vino:* el vino del error, el vino de la impiedad, el vino de la soberbia.

17 [v.14]. *Mas yo* (estaba) *con mi oración ante ti, ¡oh Señor!* Estaba delante de ti. ¿Pero cómo? Delante de ti orando. Cuando eres maldecido y no sabes qué hacer, cuando te han soltado una sarta de oprobios y no encuentras medio de corregir al que te ultraja, sólo te queda orar. Pero acuérdate y ora también por él. *Mas yo con mi oración estaba delante de ti, ¡oh Señor!. Es tiempo de gracia, ¡oh Dios!* He aquí que se sepulta el grano; brotará el fruto. *Es tiempo de gracia, ¡oh Dios!* De este tiempo que conmemora el Apóstol dijeron también los profetas: *He aquí ahora el tiempo aceptable, he aquí el día de la salud. Es tiempo aceptable o de gracias, ¡oh Dios! En la abundancia de tu misericordia.* Este es el tiempo aceptable o de gracia, *en la abundancia de tu misericordia.* Si no fuese por la abundancia de tu misericordia, ¿qué haríamos de la multitud de nuestras iniquidades? *En la abundancia de tu misericordia. Oyeme según la verdad de tu salud.* Como mencionó la misericordia, ahora añade la verdad, porque *misericordia y verdad son todos los caminos del Señor.* ¿Cómo misericordia? Perdonando los pecados. ¿Cómo verdad? Dando lo prometido. *Oyeme según la verdad de tu salud.*

18 [v.15]. *Sácame del lodo para que no quede atollado.* De aquel del que había dicho anteriormente: *Me atollé en el lodo*

verbum Dei, parum est quia cantant, insuper et in ipsum incipiunt cantare, a quo prohibentur cantare. Comparate nunc illius ieiunium, et illorum vinum. *Et in me psallebant qui bibebant vinum:* vinum erroris, vinum impietatis, vinum superbiae.

17 [v.14]. *Ego autem oratione mea ad te, Domine.* Ego autem ad te eram. Sed quomodo? Ad te orando. Quando enim malediceris, et quid agas non habes; quando tibi iactantur opprobria, et quomodo corrigas eum a quo iactantur non invenis, nihil tibi restat nisi orare. Sed memento et pro ipso orare. *Ego autem oratione mea ad te, Domine. Tempus beneplaciti, Deus.* Ecce enim sepelitur granum; exsurget fructus. *Tempus beneplaciti, Deus.* De hoc tempore et Prophetae dixerunt quod commemorat Apostolus: *Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies salutis* (2 Cor 6,2). *Tempus beneplaciti, Deus. In multitudine misericordiae tuae.* Hoc est tempus beneplaciti, *In multitudine misericordiae tuae.* Nam si non esset multitudo misericordiae tuae, quid nos faceremus de multitudine iniquitatis nostrae? *In multitudine misericordiae tuae. Exaudi me in veritate salutis tuae.* Quia dixit, *misericordiae tuae,* subiunxit et veritatem; quia misericordia et veritas universae viae Domini (Ps 24,10). Quare misericordia? Dimittendo peccata. Quare veritas? Reddendo promissa. *Exaudi me in veritate salutis tuae.*

18 [v.15]. *Salvum me fac de luto, ut non inhaeream.* De illo de quo supra dixerat: *infixus sum in limo profundi, et non est substantia.*

del profundo, y no hay sustancia o consistencia. Por tanto, como ya se explicó esto y lo entendisteis bien, no hay necesidad de volver a explicar lo que oísteis. Aquí dice que ha de ser librado de donde antes dijo que estaba atollado. *Sácame del lodo para que no quede atollado.* El mismo explica esto, diciendo: *Seré sacado de los que me odiaron.* Luego éstos son el lodo en donde estaba atollado. Quizá esto sugiere una duda. Poco antes había dicho: *Estoy atollado;* ahora dice: *Sácame del lodo para que no quede atollado,* siendo así que, conforme a la sentencia anterior, debería decir: *Líbrame,* sacándome, del lodo en que me atollé, sin impedir que quede atollado. Luego estaba atollado en cuanto a la carne, no en cuanto al espíritu. Esto lo dice atendiendo a la flaqueza de los miembros. Cuando eres apresado por aquel que te fuerza a cometer la iniquidad, tu cuerpo ciertamente se halla encadenado. En cuanto al cuerpo, estás atollado en el lodo del profundo; pero, mientras no consientas, no te atollas. Si consientes, te atollas. Luego tu oración en estas circunstancias ha de consistir en pedir que no sea encadenada tu alma, como ya lo está tu cuerpo. Se libre en medio de las ataduras. *Sea sacado de los que me odiaron y del profundo de las aguas.*

19 [v.16]. *No me sumerja la tempestad del agua.* Ya estaba sumergido, pues tú dijiste: *He llegado a alta mar,* y añadiste: *y la tempestad me sumergió.* Le sumergió en cuanto a la carne; mas ahora pide que no le sumerja en cuanto al espíritu. A los que se dijo: *Si os persiguieren en una ciudad, huid a otra,* se les dijo esto para que no se atollasen ni en cuanto a la carne ni en cuanto al espíritu. Pues tampoco ha de apetecerse el atollarnos en

Proinde quia illud expositum bene accepistis, quod hic audiatis expressius non est. Hinc se dicit liberandum, ubi se ante dixit infixum: *Salvum me fac de luto, ut non inhaeream.* Et exponit hoc ipse: *Eruar ex iis qui oderunt me.* Ipsi ergo sunt lutum ubi haeseram. Sed hoc forte suggeritur. Paulo ante dixerat, *Infixus sum;* modo dicit, *Salvum me fac de luto, ut non inhaeream;* cum secundum sententiam priorem deberet dicere: Salvum me fac de luto ubi haeseram, eruendo me, non agendo ut non inhaeream. Ergo haeserat carne, sed non haeserat spiritu. Dicit hoc ex infirmitate membrorum suorum. Quando forte caperis ab eo qui te premit ad iniquitatem, tenetur quidem corpus tuum; secundum corpus infixus es in limo profundi: sed quamdiu non consentis, non haesisti; si autem consentis, haesisti. Oratio ergo tua ibi sit, ut quomodo iam tenetur corpus tuum, non teneatur et anima tua, sis liber in vinculis. *Eruar ex his qui oderunt me, et de profundo aquarum.*

19 [v.16]. *Non me demergat tempestas aquae.* Sed iam demersus erat. *Veni in altitudinem maris,* tu dixisti; *et tempestas demersit me,* tu dixisti. Demersit secundum carnem, non demergat secundum spiritum. Quibus dictum est, *Si vos persecuti fuerint in una civitate, fugite in aliam* (Mt 10,23); hoc eis dictum est, ut nec carne haererent, nec spiritu. Non enim appetendum est ut haereamus vel carne; sed quantum

cuanto a la carne, sino que, en cuanto podamos, debemos evitarlo. Pero, si nos hubiésemos atollado cayendo en manos de los pecadores, ya estamos atollados en cuanto al cuerpo, ya estamos atollados en el lodo del profundo; por tanto, sólo nos queda rogar por nuestra alma para que no nos atollemos, es decir, para que no consintamos. Que no nos sumerja la tempestad del agua, para que así no vayamos al profundo del lodo. *Ni me trague el abismo ni cierre sobre mí su boca el pozo.* ¿Qué es esto, hermanos? ¿Qué es lo que ruega? Grande es el pozo y la profundidad de la iniquidad humana; si alguno hubiere caído allí, cae en el abismo. Pero, sin embargo, de tal modo se encuentra allí, que, si confiesa sus pecados a Dios, no cierra sobre él su boca el pozo, conforme se escribió en otro salmo: *Del profundo clamé a ti, ¡oh Señor!; Señor, oye mi oración.* Si, por el contrario, ejecuta lo que en otro pasaje consigna la Escritura: *El pecador no hace caso de nada cuando ha llegado al profundo de los males,* entonces cierra sobre él el pozo su boca. ¿Por qué cierra su boca? Porque el pecador cerró antes la suya. Despreció la confesión; murió; se cumplió en él lo que se dice en otro sitio: *La confesión del muerto perece como nada.* Hermanos, esto ha de temerse grandemente. Si vieseis a un hombre que cometió iniquidad, se halla sumergido en el pozo; pero si al manifestársela os dijese: Confieso; he pecado, entonces el pozo no ha cerrado su boca sobre él. Si os dijere: ¿Qué mal he hecho?, al salir defensor de su pecado, sobre él cierra su boca el pozo, y no tendrá por dónde ser sacado. Desdeñada la confesión, no habrá lugar para la misericordia. Si tú

possumus, vitare debemus. Si vero haeserimus, et in manus peccatorum venerimus, iam corpore haesimus; fixi sumus in limo profundi: restat pro anima deprecari ut non inhaereamus, id est non consentiamus; non nos demergat tempestas aquae, ut eamus in profundum limi. *Neque absorbeat me profundum, neque coarctet super me puteus os suum.* Quid est hoc, fratres? quid deprecatus est? Magnus est puteus profunditas iniquitatis humanae: illuc quisque si ceciderit, in altum cadet. Sed tamen ibi positus, si confitetur peccata Deo suo, non super eum claudet puteus os suum: ut est in alio quodam psalmo scriptum, *De profundis clamavi ad te, Domine; Domine, exaudi vocem meam* (Ps 129,1.2). Si autem factum in illo fuerit quod alia sententia Scripturae dicit, *Peccator, cum venerit in profundum malorum, contemnet* (Prov 18,3); clausit super eum puteus os suum. Quare clausit os suum? Quia clausit os illius. Perdidit enim confessionem; vere mortuus est, impletumque in eo est quod alibi dicitur: *A mortuo, velut qui non sit, perit confessio* (Eccli 17,26). Metuenda ista res vehementer, fratres. Si videris hominem fecisse iniquitatem, mersus est in puteum: quando autem illi dixeris iniquitatem ipsius, et dixerit, Vere peccavi, fateor; non super eum clausit puteus os suum: cum autem videris eum dicere, Quid enim mali feci? factus est defensor peccati sui; clausit super eum puteus os suum, qua eruatur non habet. Amissa confessione, non erit locus mise-

te haces defensor de tu pecado, ¿cómo será Dios libertador? Para que él sea libertador, sé tú acusador.

SERMÓN II

Sobre la última parte del salmo

1 [v.17]. Hoy he de exponer la última parte del salmo del que os hablé ayer. Veo que es tiempo de pagar lo debido, si es que la prolijidad no nos deja también hoy deudores. Por tanto, os prevengo y pido que no esperéis una prolongada extensión en las cosas que son evidentes. Así podremos detenernos en los puntos que lo pida la necesidad, y ¡ojalá que podamos completar lo que falta para que en otros días seamos deudores de otras cosas e igualmente las paguemos! Veamos ya las cosas que siguen. Después de haber dicho: *Ni cierre sobre mí el pozo su boca,* sigue nuestro Señor Jesucristo, cabeza y cuerpo, clamando en medio de los sufrimientos. Recordé ayer a vuestra caridad el versillo: *Ni cierre sobre mí el pozo su boca,* a fin de que con todo nuestro empeño y con la piedad de la fe evitemos que nos sobrevenga esta maldición, pues entonces cierra el pozo su boca sobre el hombre, es decir, la profundidad de la iniquidad, cuando el hombre no sólo yace ya sumergido en el pecado, sino también cuando se tapa el acceso o la entrada de la confesión. Pero cuando el

ricordiae. Tu factus es peccati tui defensor; quomodo erit Deus liberator? Ut ergo sit ille liberator, tu esto accusator.

SERMO II

De posteriore parte eiusdem Psalmi

1 [v.16.17]. Posterior pars psalmi de quo hesterno die locuti sumus Charitati Vestrae, hodie nobis explicanda remanserat. Et video esse tempus reddendi debiti, si tamen eius prolixitas non nos etiam hodie debitores reliquerit. Itaque hoc praeloquor, et peto ne diuturnum sermonem in his quae manifesta sunt exspectetis. Ita enim possumus in obscurioribus necessitate immorari, et fortasse supplere quod debemus, ut aliis diebus alia debeamus, aliaque reddamus. Videamus ergo quae sequuntur. Posteaquam dixit, *Neque coarctet super me puteus os suum;* quod hesterno die commendavimus Charitati Vestrae, ut omni animi intentione et fide pietatis caveamus ne hoc maledictum superveniat nobis. Tunc enim coarctat puteus super hominem os suum, id est profunditas iniquitatis, quando non solum mersus in peccatis iacet, sed etiam perdit aditum confessionis. Quando autem dicit homo, Peccator sum;

hombre dice: Soy pecador, la profundidad del pozo se ilumina por algún rayo de luz. Os recordé también que en ciertos sitios debéis conocer que son palabras de la Cabeza las que consigna este salmo; pero las que se digan de tal modo que no puedan convenir a la Cabeza, las debéis de referir al cuerpo. Pues Cristo habla como si fuese uno, y verdaderamente lo es Aquel de quien se dice: *Serán dos en una carne.* Si son una misma carne, ¿por qué os admiráis que sean una misma voz? Ahora prosigue: *Oyeme, ¡oh Señor!, porque es benigna tu misericordia.* Da la razón de por qué deba ser oído: porque es benigna su misericordia. ¿Pero no era más razonable que dijera: Oyeme, ¡oh Señor!, para que tu misericordia me sea benigna? Luego ¿por qué dice: *Oyeme, ¡oh Señor!, pues es benigna tu misericordia?* Con otras palabras recomendó la benignidad de la misericordia del Señor procedente de su tribulación cuando dijo: *Oyeme, ¡oh Señor!, porque soy atormentado.* A la verdad, quien dice: *Oyeme, ¡oh Señor!, porque soy atormentado,* da la razón de por qué ruega para ser oído; pero al hombre colocado en la tribulación le es necesario que sea benigna la misericordia de Dios. Sobre esta benignidad de la misericordia de Dios oye lo que dice la Escritura en otro lugar: *Como la lluvia en la sequía, así es de preciosa la misericordia de Dios en la tribulación.* A la que allí llama *preciosa,* aquí la denomina *benigna.* El pan no es agradable si no precede el hambre. Luego, cuando Dios permite o hace que nos hallemos en alguna tribulación, aun entonces es misericordioso, pues no nos priva del alimento, sino que nos excita el deseo. Así, pues, ¿qué

radiatur aliquo lumine etiam profunditas putei. Sequitur ergo, inter passiones exclamans Dominus noster Iesus Christus, caput et corpus; sicut commendavimus, ut quibusdam locis, capitis verba cognoscatis; quae autem dicta fuerint ita ut capiti convenire non possint, ad corpus referatis. Sic enim loquitur Christus tanquam unus; quia et vere unus de quo dictum est: *Erunt duo in carne una* (Eph 5,31). Si enim in carne una, quid miraris quia et in voce una? Sequitur ergo, *Exaudi me, Domine, quoniam suavis est misericordia tua.* Hanc causam asseruit quare debeat exaudiri, quia suavis est misericordia Dei. Nonne magis hoc erat consequens ut diceret, Exaudi me, Domine, ut suavis mihi sit misericordia tua? Quare ergo, *Exaudi me, Domine, quoniam suavis est misericordia tua.* Suavitatem misericordiae Domini de tribulatione sua commendavit aliis quodammodo verbis, cum dixit: *Exaudi me, Domine, quoniam tribulor.* Revera enim qui dicit, *Exaudi me, Domine, quoniam tribulor,* causam dicit quare se exaudiri roget: sed homini in tribulatione posito, necesse est ut suavis sit misericordia Dei. De hac suavitate misericordiae Dei videte quid alio loco Scriptura dicat: *Sicut pluvia in siccitate, ita speciosa est misericordia Dei in tribulatione* (Eccli 35,26). Quod ibi ait, *speciosa;* hoc ait hic, *suavis.* Nec panis dulcis esset, nisi fames praecederet. Ergo et quando Dominus permittit aut facit ut in tribulatione aliqua simus, etiam tunc misericors est; non enim alimentum subtrahit, sed desiderium movet. Itaque quid ait modo: *Exaudi*

dice ahora al exclamar: *Oyeme, ¡oh Señor!, porque es benigna tu misericordia?* No difieras oírme; estoy en tanta tribulación, que para mí es benigna tu misericordia. Diferías ayudarme a fin de que me fuese dulce tu ayuda; ya no hay razón para que retardes tu ayuda. Mi tribulación ha llegado hasta cierta medida de infortunio; venga tu misericordia para ejecutar la obra de bondad. *Oyeme, ¡oh Señor!, porque tu misericordia es benigna. Según la muchedumbre de tus misericordias, mírame,* no según la multitud de mis pecados.

2 [v.18]. *No apartes tu rostro de tu niño.* Es una recomendación de humildad decir *de tu niño,* es decir, de tu pequeñuelo, porque ya carezco de la soberbia por el ejercicio de la tribulación. *No apartes tu rostro de tu niño:* ésta es aquella preciosa misericordia de Dios de la que habló anteriormente. Pues en el verso siguiente declara lo que dijo: *Porque estoy atribulado, óyeme con prontitud.* ¿Qué quiere decir *con prontitud?* Que no tienes razón para diferir tu ayuda. Estoy atribulado; ha precedido mi aflicción, siga tu misericordia.

3 [v.19]. *Atiende a mi alma y rescátala:* esto no necesita explicación. Veamos lo que sigue: *A causa de mis enemigos, líbrame:* ésta es una petición digna de admirarse, de tratarse extensamente y de no saltarla de prisa, sino más bien de explicarla con toda detención. *A causa de mis enemigos, líbrame.* ¿Qué significa *a causa de mis enemigos, líbrame?* Para que sean confundidos, para que sean atormentados por mi liberación. ¿Pues que? Si no hubiese quienes debieran ser atormentados por mi libera-

me, Domine, quoniam suavis est misericordia tua? Iam noli differre exauditionem; in tanta tribulatione sum, ut suavis mihi sit misericordia tua. Ad hoc ergo subvenire differebas, ut mihi dulce esset quod subveniebas: iam ergo ultra non est quod differas; pervenit tribulatio mea ad mensuram certam calamitatis, veniat misericordia tua ad faciendum opus bonitatis. *Exaudi me, Domine, quoniam suavis est misericordia tua. Secundum multitudinem miserationum tuarum respice in me:* non secundum multitudinem peccatorum meorum.

2 [v.18]. *Ne avertas faciem tuam a puero tuo.* Et haec humilitatis commendatio est, *a puero tuo,* id est a parvo; quia iam carui superbia per disciplinam tribulationis: *Ne avertas faciem tuam a puero tuo.* Haec est illa speciosa misericordia Dei quam supra dixit. Nam sequenti versu exponit quod dixit: *Quoniam tribudor, velociter exaudi me.* Quid est, *velociter?* Iam non est quod differas: tribulor; praecessit afflictio mea, sequatur misericordia tua.

3 [v.19]. *Intende animae meae, et redime eam.* Non indiget expositione: videamus ergo quod sequitur. *Propter inimicos meos erue me.* Haec plane miranda petitio est, nec breviter perstringenda, nec cursim transilienda; prorsus miranda: *Propter inimicos meos erue me.* Quid est, *Propter inimicos meos erue me?* Ut confundantur, ut crucientur liberatione mea. Quid ergo, si non essent illi qui liberatione mea essent cruciandi, mihi subveniri non debuit? et tunc tibi acceptabilis est libe-

ción, ¿no debiera socorrerme, y sólo entonces te sería aceptable la liberación cuando se diese la condenación de otro? Suponte que no hay enemigos que deban ser confundidos o atormentados por tu liberación; entonces, ¿permanecerías así? ¿No serías librado? ¿O es que se escribió a fin de que sirva a tus enemigos para que puedan convertirse ellos también por tu liberación? Pero es de admirar que esto encierre un motivo de súplica. ¿Acaso es librado el siervo de Dios por su Dios y Señor a fin de aprovechar a otros? Entonces, ¿qué sucedería si faltasen aquellos a quienes aprovechase? Entonces, ¿no habría de ser librado el siervo de Dios? Adondequiera que me vuelva, ya al castigo, ya a la liberación de los enemigos, no veo el motivo de esta súplica: *A causa de mis enemigos, líbrame;* a no ser que entendamos alguna otra cosa; la que, habiéndola yo de decir ayudándome el Señor, El mismo, que habita en vosotros, la dictaminará en vosotros. Existe cierta liberación de los santos oculta, y ésta se lleva a cabo en atención a ellos. Y hay otra pública y manifiesta; ésta se ejecuta en atención a sus enemigos, ya para castigarlos, ya para librarlos. Así, pues, Dios no libró a los hermanos Macabeos de las torturas y del fuego de los perseguidores, con el que, ensañándose el rey Antíoco, quiso valerse del amor de la madre para que, halagándoles a conservar la vida, desistiesen de su propósito y, prefiriendo vivir para los hombres, muriesen para Dios. Pero aquella madre, que ya no era semejante a Eva, sino a la madre Iglesia, a los que con dolor había parido, con gozo los vio morir a fin de verlos vivos; y por esto les exhortó a que eligiesen más bien morir por las leyes paternas del Señor, su Dios, que vivir quebrantándolas. ¿Qué hemos de juzgar aquí, hermanos, sino que fueron

ratio, cum fuerit alterius damnatio? Ecce non sunt inimici, qui vel confundantur, vel torqueantur de liberatione tua: sic remanebis? non liberaberis? An ad hoc ut valeat inimicis tuis, quo possint et ipsi tua liberatione converti? Sed et hoc mirum est, si habeat aliquam petitionis causam. Numquid enim ad hoc liberatur servus Dei a Domino Deo suo, ut alii proficiant? Quid, si deessent qui proficerent, ille servus Dei non erat liberandus? Quocumque ergo me convertam, sive ad punitionem, sive ad liberationem inimicorum, non video causam petitionis huius, *Propter inimicos meos erue me:* nisi aliquid intelligamus, quod cum dixero adiuvante Domino, iudicabit in vobis qui habitat in vobis. Est quaedam liberatio sanctorum occulta: haec propter ipsos fit. Est quaedam publica et manifesta: haec propter inimicos eorum fit; sive puniendos, sive liberandos. Nam utique Deus de ignibus persecutoris non liberavit fratres Machabaeos, quibus Antiochus saeviens etiam matrem adhibuit, cuius blanditiis ad amorem vitae converterentur, et amando vivere hominibus, Deo morerentur. At illa mater, iam non Evae, sed matri Ecclesiae similis, quos cum dolore pepererat ut vivos agnosceret, cum gaudio vidit morientes; et ad hoc hortata est ut eligerent potius mori pro paternis legibus Domini Dei sui, quam vivere contra eas. Quid hic credituri sumus, fratres, nisi quia liberati sunt? Sed occulta fuit

librados? La liberación de éstos fue oculta. A Antíoco, por quien fueron martirizados, le pareció haber hecho algo que le dictaba, o más bien le incitaba, su crueldad. Por el contrario, los tres jóvenes pública y manifiestamente fueron librados del horno de fuego, porque sus cuerpos salieron ilesos de él y pública fue su liberación. Aquéllos fueron coronados ocultamente, éstos patentemente librados; sin embargo, todos ellos fueron salvados. ¿Cuál fue el fruto de la liberación de los tres jóvenes? ¿Por qué se les dilató su corona? El mismo Nabucodonosor se convirtió al Dios de ellos; y alabó, porque salvó a sus siervos, al que había despreciado cuando los metió en el horno de fuego. Existe una liberación oculta y otra manifiesta. La liberación oculta pertenece al alma; la manifiesta, al cuerpo. Ocultamente es librada el alma, manifiestamente el cuerpo. Por tanto, si es así, reconozcamos en este salmo la voz del Señor, y entonces diremos que pertenece a la liberación oculta lo que dijo arriba: *Atiende a mi alma y líbrala.* Falta, pues, la liberación del cuerpo. Pues bien; resucitando El, y subiendo a los cielos, y enviando de allí el Espíritu Santo, se convirtieron, creyendo en él quienes se encruelecieron en su muerte, y así, de enemigos, se hicieron amigos por la gracia de Cristo, no por la justicia de ellos. Por eso prosigue diciendo: *A causa de mis enemigos, líbrame.* Por tanto, *atiende a mi alma* se refiere a la liberación oculta, es decir, a la liberación del alma. Y *a causa de mis enemigos líbrame,* a la manifiesta, esto es, a la liberación del cuerpo. De nada aprovecharía a mis enemigos si hubieras librado sólo mi alma; han de creer que hizo algo más, que se realizó algo más. ¿Qué utilidad hay en mi san-

illorum liberatio: denique ipse Antiochus, a quo occisi sunt, visus est sibi aliquid fecisse quod eius crudelitas dictabat, vel potius incitabat (2 Mach 7). At vero tres pueri de camino ignis aperte liberati sunt (Dan 3,49); quia et corpus eorum erutum est, salus eorum publica fuit. Illi ergo sunt in occulto coronati, isti in aperto liberati; omnes tamen salvati. Quis autem fructus liberationis trium puerorum? Quare eorum corona dilata est? Ipse Nabuchodonosor conversus est ad Deum ipsorum, eumque praedicavit, quia eruit servos suos; quem contempserat, cum eos miserat in caminum. Est ergo liberatio occulta; est liberatio manifesta. Liberatio occulta ad animam, liberatio manifesta etiam ad corpus pertinet. In occulto enim anima liberatur, in manifesto corpus. Porro si ita est, in hoc psalmo vocem Domini agnoscamus: ad occultam liberationem pertinet quod supra dixit, *Intende animae meae, et redime eam.* Restat corporis liberatio: quia eo resurgente, et in caelos ascendente, et spiritum sanctum desuper mittente (Act 1,9, et 2,4), conversi sunt ad eius fidem qui in eius morte saevierunt; et ex inimicis amici facti sunt per illius gratiam, non per iustitiam suam. Ideo secutus est: *Propter inimicos meos erue me. Intende animae meae;* sed hoc in occulto: *Propter inimicos* autem *meos erue* et corpus meum. Nihil enim inimicis meis proderit, si solam animam liberaveris: aliquid se egisse, aliquid se implevisse credituri sunt. Quae utilitas in sanguine meo, dum

gre si llego a corromperme? Luego *atiende a mi alma y rescátala;* esto tú solo lo sabes. Después también, *a causa de mis enemigos, líbrame,* para que mi carne no se corrompa.

4 [v.20]. *Tú conoces mi oprobio, mi confusión y mi vergüenza.* ¿Qué es el oprobio, la confusión y la vergüenza? El oprobio es lo que el enemigo te echa en cara; la confusión, lo que remuerde tu conciencia, y la vergüenza, lo que hace ruborizar el rostro ingenuo por la imputación de un falso crimen. No hay crimen, o, si le hay, no es de aquel a quien se imputa. Sin embargo, muchas veces se ruboriza la debilidad del alma humana cuando se imputa una cosa falsa, no porque se imputó, sino porque se creyó. Todas estas cosas se dan en el cuerpo del Señor, puesto que la confusión no podía darse en Cristo, ya que en El no había culpa. Se echaba en cara a los cristianos el crimen de ser cristianos. Esta era una gloria, y los valerosos le recibían con agrado; y de tal modo le recibían, que por nada se avergonzaban del nombre de su Señor. ¿Cómo habría de cubrírseles su rostro de vergüenza teniendo a Pablo al frente, que decía: *No me avergüenzo del Evangelio, puesto que es virtud de Dios, en orden a la salud, para todo creyente?* ¡Oh Pablo!, ¿no eres tú también adorador del Crucificado? Poco es para mí, dice, no avergonzarme de esto; es más, sólo me glorío de aquello que piensa el enemigo que me ruboriza: *A mí no me acaezca gloriarme sino en la cruz del nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mí, y yo para el mundo.* A este rostro sólo podía echársele en cara el oprobio, porque no podía haber confusión en su alma

descendo in corruptionem? (Ps 29,10). Ergo, *intende animae meae, et redime eam;* quod tu solus scis: deinde et *propter inimicos meos erue me,* ut caro mea non videat corruptionem.

4 [v.20]. *Tu enim cognoscis opprobrium meum, et confusionem meam, et verecundiam meam.* Quid est, opprobrium? quid est confusio? quid verecundia? Opprobrium est quod obiicit inimicus. Confusio est quae mordet conscientiam. Verecundia est quae facit ingenuam frontem etiam de falsi criminis obiectione erubescere. Non est crimen; aut etsi crimen est, non est illius cui obiicitur: sed tamen infirmitas humani animi plerumque verecundatur, etiam cum falsum obiicitur; non quia obiectum est, sed quia creditum. Omnia haec sunt in corpore Domini. Nam confusio in illo non poterat esse, in quo culpa non inveniebatur. Obiiciebatur crimen Christianis, hoc ipsum quod Christiani essent. Illa quidem gloria erat: fortes libenter accipiebant, et sic accipiebant, ut omnino de nomine Domini sui non erubescerent. Operuerat enim irreverentia faciem ipsorum, habentium frontem Pauli dicentis: *Non enim erubesco de Evangelio; virtus enim Dei est in salutem omni credenti* (Rom 1,16). O Paule, nonne tu es adorator Crucifixi? Parum est, inquit, inde mihi non erubescere; imo hinc solum glorior, unde me putat inimicus erubescere. *Mihi enim absit gloriari, nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi, per quem mihi mundus crucifixus est, et ego mundo* (Gal 6,14). Huic ergo tali fronti opprobrium solum poterat obiici. Nam

curada, ni vergüenza en frente tan libre. Pero como se inculpase a algunos por haber matado a Cristo, con razón se compungieron de su mala acción, y saludablemente se confundieron y convirtieron, de tal suerte que pudieron decir: *Tú conociste mi confusión.* Tú, Señor, no sólo conociste mi oprobio, sino también mi confusión; y en algunos también la vergüenza, los cuales, aunque crean en mí, sin embargo, se avergüenzan de confesarse en público delante de los impíos, pudiendo ante sí más la lengua humana que la promesa divina. Vedlos y encomendadlos a Dios para que no les deje así, sino para que ayudándolos los perfeccione. Pues dijo cierto hombre creyendo y titubeando: *Creo, Señor; ayuda mi incredulidad. En tu presencia están todos los que me atormentan.* ¿Por qué siento el oprobio, por qué la confusión, por qué la vergüenza? Tú lo sabes. Luego líbrame por causa de mis enemigos, pues tú conoces todas estas cosas mías, ellos las ignoran; y como ellos están en tu presencia, ignorando estas cosas, no pueden ser confundidos o corregidos a no ser que claramente me libres a causa de mis enemigos.

5 [v.21]. *Oprobio y miseria esperó mi corazón.* ¿Qué significa *esperó?* Previó que habían de suceder estas cosas, predijo estas cosas como futuras. No vino al mundo a otra cosa. Si no hubiera querido morir, tampoco hubiera querido nacer; ejecutó ambas cosas por causa de la resurrección. Dos cosas eran conocidas al género humano y una desconocida. Los hombres conocíamos el nacer y el morir, pero ignorábamos el resucitar y el vivir eternamente. Para darnos a conocer lo que ignorábamos

nec confusio poterat esse in conscientia iam sanata, nec verecundia in fronte tam libera. Sed cum obiiceretur quibusdam quod Christum interfecerint; merito compuncti sunt mala conscientia, et salubriter confusi atque conversi, ut possent dicere: *Tu cognovisti confusionem meam.* Tu ergo, Domine, nosti, non solum opprobrium meum, sed et confusionem meam; in quibusdam et verecundiam, qui quamvis in me credant, publice me tamen coram impiis confiteri erubescunt, plus apud se valente lingua humana quam promissione divina. Videte ergo eos: et commendantur tales Deo, non ut sic relinquat, sed ut eos adiuvando perficiat. Dixit enim et quidam credens, et titubans: *Credo, Domine; adiuva incredulitatem meam* (Mc 9,23). *In conspectu tuo sunt omnes tribulantes me.* Quare mihi sit opprobrium, tu nosti; quare confusio, tu nosti; quare verecundia, tu nosti: ergo erue me propter inimicos meos, quia tu nosti ista mea, illi non norunt; ac per hoc, quia ipsi in conspectu tuo sunt, ista nescientes non poterunt vel confundi vel corrigi, nisi manifeste me erueris propter inimicos meos.

5 [v.21]. *Opprobrium exspectavit cor meum et miseriam.* Quid est, *exspectavit?* Futura ista praevidit, futura ista praedixit. Non enim venit ad aliud. Si mori nollet, nec nasci vellet: causa resurrectionis utrumque fecit. Duo enim quaedam nobis in genere humano nota erant, unum autem incognitum. Nasci quippe homines et mori sciebamus; resurgere et in aeternum vivere nesciebamus. Ut ostenderet nobis quod non nove-

llevó a cabo las dos cosas que conocíamos. A esto vino. *Oprobio y miseria esperó mi corazón.* ¿Pero la miseria de quién? Esperó la miseria, pero más bien la de los que le crucificaron y persiguieron; de suerte que en ellos se hallaba la miseria, y en El la misericordia, ya que, compadeciéndose de ellos estando pendiente de la cruz dijo: *Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Oprobio y miseria esperó mi corazón; y confié que alguno se entristeciese conmigo, y no lo hubo.* Luego ¿qué aprovechó el confiar?, esto es, ¿qué aprovechó el predecir, qué aprovechó el decir vine a esto? Vino para que se cumpliese lo que dije: *Esperé que alguno se entristeciese conmigo, y no lo hubo; y consoladores, y nos los hallé,* es decir, y nos los hubo. Lo que dijo en el versillo anterior: *Confié que alguno se entristeciese,* esto lo repite en el siguiente al decir: *y consoladores.* Lo que consigna en el versillo anterior: *y no lo hubo,* lo dice en el siguiente: *y no los hallé.* Luego no son proposiciones distintas, sino la misma sentencia anterior repetida. Si confirmamos esta sentencia, ninguna controversia puede originarse de ello. ¿Por ventura no se entristecieron sus discípulos cuando fue conducido a la pasión, cuando fue suspendido del leño, cuando murió? Hasta tal punto se entristecieron, que María Magdalena, que fue la primera que le vio resucitado, al anunciarles gozosa lo que había visto, los encontró llorando. El Evangelio dice estas cosas; no es una opinión mía, no es una conjetura mía; consta que se dolieron, consta que los discípulos lloraron. También lloraron las mujeres que no eran allegadas a Cristo cuando era llevado al suplicio, a las que volvién-

ramus, suscepit duo quae noveramus. Ad hoc ergo venit. *Opprobrium exspectavit cor meum et miseriam.* Sed miseriam cuius? Exspectavit enim miseriam, sed magis crucifigentium, magis persequentium; ut in illis esset miseria, in illo misericordia. Miseriam quippe illorum miserans etiam pendens in cruce: *Pater,* inquit, *ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt* (Lc 23,34). *Opprobrium exspectavit cor meum et miseriam: et sustinui qui simul contristaretur, et non fuit.* Quid ergo profuit quia expectavi? hoc est, quid profuit quia praedixi? quid profuit quia dixi ideo me venisse? Ventum est ut impleretur quod dixi: *sustinui qui simul contristaretur, et non fuit; et consolantes, et non inveni;* hoc est, non fuit. Quod enim superiore versu dixit, *Sustinui qui simul contristaretur;* hoc sequenti versu, *et consolantes.* Quod autem superiore versu, *et non fuit;* hoc sequenti versu, *et non inveni.* Ergo non altera subiecta, sed superior repetita sententia est. Quam sententiam si retractemus, quaestio nonnulla poterit oboriri. Numquid enim discipuli eius non sunt contristati, quando ductus est ad passionem, quando ligno suspensus, quando mortuus? Usque adeo contristati, ut illa Maria Magdalene, quae primo eum vidit, gaudens lugentibus nuntiaret quid viderit (Io 20,18, et Mc 16,9). Evangelium ista loquitur; non nostra praesumptio, non nostra suspicio est; constat doluisse, constat luxisse discipulos. Extraneae mulieres flebant, quando ad passionem ducebatur; ad quas conversus ait:

dose dijo: *Llorad por vosotras, mas no por mí.* Entonces, ¿cómo es que esperó que alguno se entristeciese con El y no lo hubo? Indagamos, y encontramos a tristes, a sollozantes y a gimientes; de aquí que nos extraña esta sentencia: *Confié que alguno se entristeciese conmigo, y no lo hubo; y consoladores, y no los hallé.* Examinemos con más diligencia, y veremos que esperó que alguno se entristeciese con El, y no lo hubo. Aquellos de los que hemos hablado se entristecían carnalmente, por la vida mortal, que había de ser cambiada con la muerte y restablecida con la resurrección; de aquí procedía aquella tristeza. La tristeza debió de ser de aquellos que, ciegos, mataron al médico; que, febricitantes, como frenéticos, perniciosamente injuriaban a Aquel por quien se les ofrecía la salud. El quería curar, ellos ensañarse; de aquí la tristeza del médico. Indaga a ver si encontró compañero de esta tristeza. No dijo: Esperé que alguno se entristeciese, y no lo hubo, sino: Esperé que alguno se entristeciese *conmigo,* es decir, por lo que yo me entristecí, y *no lo hallé.* San Pedro ciertamente amó mucho y se arrojó sin dudar a las aguas para caminar por encima de ellas, y a la voz del Señor fue librado; y al ser conducido Cristo a la pasión, llevado de la intrepidez del amor, le siguió; sin embargo, turbado, le negó por tres veces. ¿De qué procedió? De que le parecía un mal morir. Evitaba lo que pensaba ser un mal. Lo que él evitaba, esto afligía al Señor. Antes también había dicho Pedro al Señor: *Aparta de ti tal pensamiento, Señor; Dios te será propicio, no acontecerá esto.* Entonces mereció ser llamado *satanás* después de haber oído del mismo Señor: *Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás.* Luego en la tristeza que tenía el Señor de aquellos por quienes oró diciendo:

Flete: sed vos, nolite me (Lc 23,28). Quomodo ergo sustinuit qui simul contristaretur, et non fuit? Attendimus, et invenimus tristes, et lugentes, et plangentes; unde nobis mira videtur ista sententia: *Sustinui qui simul contristaretur, et non fuit; et consolantes, et non inveni.* Intendamus diligentius, et videbimus eum sustinuisse qui simul contristaretur, et non fuisse. Contristabantur enim illi carnaliter de vita mortali, quae mutanda fuerat morte, et reparanda resurrectione: hinc erat illa tristitia. De illis enim esse debuit, qui caeci medicum occiderunt, qui tanquam perniciose febrientes phrenetici, faciebant iniuriam ei a quo illis fuerat salus allata. Ille volebat curare, illi saevire: hinc tristitia medico. Quaere utrum invenerit huius tristitiae comitem. Non enim ait, sustinui qui contristaretur, et non fuit; sed, *qui simul contristaretur,* id est, ex ea re, qua ergo, contristaretur, *et non inveni.* Petrus certe plurimum amavit, et in fluctus calcandos se sine dubitatione proiecit, et ad vocem Domini liberatus est (Mt 14,29.31): et eum ductum ad passionem, amoris audacia consecutus, tamen turbatus, ter negavit. Unde, nisi quia malum illi videbatur mori? Id enim devitabat quod malum putabat. Hoc ergo et in Domino dolebat, quod ipse devitabat. Propterea et ante dixerat, *Absit a te, Domine; propitius tibi esto, non fiet istud:* quando meruit audire, *Satanas;* posteaquam audierat, *Beatus es, Simon Bar Iona* (Ib. 16,17.22.23).

Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen, no encontró compañero alguno. *Y confié que alguno se entristeciese conmigo, y no lo hubo.* No hubo en absoluto ninguno. *Y consoladores, y no los hallé.* ¿Quiénes son los consoladores? Los que aprovechan, pues ellos son los que nos consuelan, ellos son el consuelo para todos los predicadores de la verdad.

6 [v.22]. *Y me dieron hiel por comida, y en mi sed me dieron a beber vinagre.* El Evangelio nos indica que esto se cumplió a la letra. Pero habéis de saber, hermanos, que esto mismo de no encontrar consoladores, esto mismo de no encontrar quien se entristeciese conmigo, fue mi hiel, mi amargura, mi vinagre: amargura, por causa de la aflicción; vinagre, por motivo de su vejez y ranciedad. Leemos en el Evangelio que ciertamente le ofrecieron hiel, pero en bebida, no en comida. Sin embargo, así debe entenderse y así se cumplió lo que aquí fue predicho tanto tiempo antes: *Y me dieron hiel por comida.* No sólo en este dicho, sino también en este hecho, debemos indagar el misterio; tratar de averiguar los secretos; entrar, rasgando el velo del templo, en el santuario; ver allí el sacramento o investigar lo que así se dijo o lo que así se hizo. *Me dieron*—dice—*hiel por comida.* Lo que le dieron no era comida, era bebida; pero se la dieron por comida, puesto que ya el Señor había tomado la comida y en ella echaron hiel. Había tomado la comida suave cuando comió con sus discípulos la pascua. Allí les ofreció el sacramento de su cuerpo y sangre. En esta comida tan delicada y tan dulce de la unidad de Cristo, la que recomienda el Apóstol, diciendo: *Como un solo*

Ergo in tristitia quam habebat Dominus de illis pro quibus oravit, *Pater, ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt,* nullum comitem invenit. *Et sustinui qui simul contristaretur, et non fuit.* Prorsus non fuit. *Et consolantes, et non inveni.* Qui sunt consolantes? Proficientes. Ipsi enim nos consolantur, ipsi sunt solatio omnibus praedicatoribus veritatis.

6 [v.22]. *Et dederunt in escam meam fel, et in siti mea potaverunt me aceto.* Factum est quidem ad litteram, et Evangelium hoc nobis indicat. Sed intelligendum est, fratres, hoc ipsum quod non inveni consolantes, hoc ipsum quod non inveni qui simul contristaretur, hoc fuit fel meum, hoc mihi amarum, hoc acetum fuit: amarum propter moerorem, acetum propter eorum vetustatem. Namque legimus illi quidem oblatum fel, sicut Evangelium loquitur (Ib. 27,34); sed in potum, non in escam. Verumtamen sic accipiendum et impletum quod hic fuerat ante praedictum, *Dederunt in escam meam fel:* et in isto ipso facto, non solum in hoc dicto, mysterium requirere debemus, secreta pulsare, velum templi conscissum intrare, videre ibi sacramentum, vel quod ita dictum est, vel quod ita factum est. *Dederunt,* inquit, *in escam meam fel.* Non ipsum quod dederunt esca erat; potus enim erat: sed *in escam dederunt;* quia iam Dominus escam acceperat, et in ipsam iniectum est fel. Acceperat autem ipse escam suavem, quando pascha manducavit cum discipulis suis: ibi sacramentum sui corporis demonstravit (Lc 22,19). In hanc escam tam suavem, tam dulcem unitatis Christi, quam commendat Apos-

pan, así somos los muchos un solo cuerpo; en esta agradable comida, ¿quién es el que ofrece la hiel si no es el impugnador del Evangelio, al estilo de aquellos perseguidores de Cristo? Menos pecaron los judíos crucificando al que andaba por la tierra que quienes desprecian al que se halla ya sentado en el cielo. Luego lo que le dieron los judíos al darle en comida, que ya había tomado, a beber aquella amarga bebida, esto mismo lo hacen los que viviendo mal escandalizan a la Iglesia. Esto lo hacen los herejes que irritan a Dios; pero no se engrían en sí mismos. Ellos arrojan hiel sobre alimento tan agradable. ¿Más qué hace el Señor? No lo admite en su cuerpo, en su estómago. Encerrando un misterio, el Señor, al ofrecerle la hiel, la gustó o la probó, pero no la quiso beber. Si no los tolerásemos, tampoco los probaríamos o gustaríamos; mas como es necesario tolerarlos, también lo es gustarlos. Pero como éstos no pueden formar parte de los miembros de Cristo, pueden ser gustados, mas no pueden ser recibidos en el cuerpo. *Y me dieron hiel por comida, y en mi sed me dieron a beber vinagre.* Tenía sed, y me dieron vinagre; es decir, deseaba su fe, y encontré su vejez o ranciedad.

7 [v.23-24]. *Conviértaseles, delante de ellos, su mesa en lazo.* El lazo que me tendieron dándome tal bebida les sirva de lazo. ¿Por qué *delante de ellos?* Hubiera bastado decir: *Conviértaseles su mesa en lazo.* Tales son quienes conocen su iniquidad y obstinadísimamente perseveran en ella; y de tal modo persisten en ella, que delante de ellos se les convierte en su propio lazo. *Son demasiado perversos; por eso bajan vivos al infierno.* En fin,

tolus, dicens, *Quia unus panis, unum corpus multi sumus* (1 Cor 10,17); in hanc escam suavem quis est qui dat fel, nisi contradictores Evangelii, tanquam illi persecutores Christi? Minus enim peccaverunt Iudaei crucifigentes in terra ambulantem, quam qui contemnunt in caelo sedentem. Quod ergo fecerunt Iudaei, ut in escam quam iam acceperat darent bibendum amarum illum potum, hoc faciunt qui male vivendo scandalum inferunt Ecclesiae: hoc faciunt haeretici amaricantes; sed non exaltentur in semetipsis (Ps 65,7). Dant fel super tam iucundum cibum. Sed quid facit Dominus? Non admittit ad corpus suum. Hoc sacramento ipse Dominus, quando illi obtulerunt fel, gustavit, et noluit bibere (Mt 27,34). Si non eos pateremur, nec omnino gustaremus: quia vero necesse est eos pati, necesse est gustari. Sed quia in membris Christi tales esse non possunt, gustari possunt, recipi in corpus non possunt. *Et dederunt in escam meam fel, et in siti mea potaverunt me aceto.* Sitiebam, et acetum accepi; id est fidem illorum desideravi, et vetustatem inveni.

7 [v.23.24]. *Fiat mensa eorum coram ipsis in muscipulam.* Qualem muscipulam mihi exhibuerunt, dando mihi talem potum, talis muscipula illis sit. Quare ergo, *coram ipsis?* Sufficeret, *Fiat mensa eorum in muscipulam.* Sunt tales qui iniquitatem suam noverunt, et in ea pertinacissime perseverant: coram ipsis fit muscipula eorum. Perniciosi nimis ipsi sunt, qui descendunt in infernum viventes (Ps 54,16). Denique de persecutoribus quid dictum est? *Nisi quia Dominus erat in nobis, fortas-*

¿qué se dijo de los perseguidores? *A no haber estado el Señor con nosotros, quizá nos hubieran tragado vivos.* ¿Qué significa *vivos?* Que sabiendo, se consiente con aquellos a quienes no debemos hacerles caso. Luego delante de ellos se convierte en lazo y no se corrigen. Con todo, siéndoles lazo delante de ellos, ¿no caerán? Ved que conocieron el lazo y meten el pie y ofrecen el cuello para ser apresados. ¡Cuánto mejor les hubiera sido apartarse del lazo, reconocer el pecado, condenar el error, carecer de amargura, pasar al cuerpo de Cristo, buscar la gloria de Dios! Pero tan poderosa es la presunción, que, estando el lazo a la vista, caen en él. *Oscurézcanse sus ojos para que no vean;* así prosigue aquí, a fin de que, como *vieron sin tener por qué,* se les convierta el ver en no ver. *Conviértaseles, delante de ellos, su mesa en lazo. Conviértaseles, delante de ellos, en lazo:* no son palabras de quien desea, sino de quien profetiza; no para que se cumpla (en ellos), sino porque había de cumplirse. Muchas veces os he recordado esto, y debéis tenerlo siempre presente, a fin de que lo que dice la mente profetizante en nombre del Espíritu de Dios, no aparezca ser una imprecación. Se hará, y no podrá menos de acontecer, que les sobrevengan estas cosas a éstos. Y como vemos que se dicen por el Espíritu Santo que han de acontecer estas cosas a los malos, escarmentemos en cabeza ajena evitando nosotros tales males, pues esto es lo que nos conviene entender y sacar de provecho de los enemigos. Luego *les sirva a ellos de retribución y de tropiezo.* ¿Por ventura esto es injusto? Es justo. ¿Por qué? Porque es retribución, pues se les da lo que se les debía. Luego les sirve *de retribución y de tropiezo,* porque ellos para sí son tropiezo.

se vivos absorbuissent nos (Ps 123,2.3). Quid est, *vivos?* Consentientes illis, et scientes quia eis consentire non debebamus. Ergo coram ipsis fit muscipula, et non corriguntur. Vel quia coram ipsis est muscipula, non incidant? Ecce norunt muscipulam, et pedem mittunt, et tenenda colla subiiciunt. Quanto melius erat everti a muscipula; peccatum cognoscere, errorem damnare, amaritudine carere, in corpus Christi transire, Domini gloriam quaerere! Sed tantum valet animi praesumptio, ut et coram ipsis muscipula sit, et incidant in eam. *Obscurentur oculi eorum, ne videant,* sequitur hic; ut quoniam sine causa viderunt, fiat illis et non videre. *Fiat* ergo *mensa eorum coram ipsis in muscipulam. Coram ipsis fiat in muscipulam,* non optantis est, sed prophetantis; non ut fiat, sed quia fiet. Hoc saepe commendavimus, et meminisse debetis, ne quod praesaga mens in Spiritu Dei dicit, malevole imprecari videatur. Fiat ergo; nec potest aliter fieri, nisi ut talibus ista eveniant. Et quoniam videmus per Spiritum Dei dici talia eventura malis; ad hoc in illis haec intelligamus, ut nos talia devitemus: hoc enim nobis prodest intelligere, et ex inimicis proficere. Fiat ergo illis, *et in retributionem, et in scandalum.* Et numquid iniustum est hoc? Iustum est. Quare? Quoniam *in retributionem:* non enim aliquid illis accideret quod non debebatur. *In retributionem* fit, *et in scandalum,* quia ipsi sibi sunt scandalum.

8. *Oscurézcanse sus ojos para que no vean y encorva perpetuamente su espalda.* Esto último es consecuencia de lo anterior. Porque aquellos a quienes se les han oscurecido los ojos para no ver, es natural que se les encorve el espinazo. ¿Por qué esto? Porque, al cesar de pensar en las cosas de arriba, es necesario que piensen en las de abajo. El que oye bien tiene puesto el corazón en lo alto; no tiene encorvada la espalda. Teniendo erguida su figura, espera colocada su esperanza en el cielo, máxime si envió su tesoro delante, a donde le seguirá su corazón. Por el contrario, quienes no quieren saber nada de la vida futura, ya están cegados y piensan en las cosas de abajo. Y esto es tener el espinazo encorvado, de cuya enfermedad curó el Señor a cierta mujer. Satanás la había tenido atada durante dieciocho años, pero el Señor, curándola, la enderezó, y porque lo hizo en sábado se escandalizaron los judíos. Con razón se escandalizaron al verla enderezada los que estaban encorvados. *Y encorva para siempre su espalda.*

9 [v.25]. *Derrama tu ira sobre ellos, y el furor de tu ira los agarre.* Esto es claro; pero, sin embargo, al decir *los agarre* parece indicar que huyen. ¿Adónde han de huir? ¿Al cielo? Tú estás allí. ¿Al infierno? Estás presente. No quieren recibir sus alas para volar derechamente. *El furor de tu ira los agarre,* es decir, no los permita huir.

10 [v.26]. *Quede desierta su morada.* Esto ya aparece en público. Como dio anteriormente a conocer su liberación, no sólo la oculta, diciendo: *Atiende a mi alma y rescátala,* sino también la manifiesta en cuanto al cuerpo, añadiendo: *A causa de mis ene-*

8. *Obscurentur oculi eorum, ne videant; et dorsum illorum semper incurva.* Hoc consequens est. Nam quorum oculi fuerint obscurati, ne videant, sequitur ut dorsum illorum incurvetur. Unde hoc? Quia cum cessaverint superna cognoscere, necesse est ut de inferioribus cogitent. Qui bene audit, Sursum cor, curvum dorsum non habet. Erecta quippe statura exspectat spem repositam sibi in caelo; maxime si praemittat thesaurum suum, quo sequatur cor eius (Mt 6,21). At vero qui futurae vitae spem non intelligunt iam excaecati, de inferioribus cogitant: et hoc est habere dorsum curvum; a quo morbo Dominus mulierem illam liberavit. Alligaverat enim eam satanas annis decem et octo; et eam curvatam erexit, et quia sabbato faciebat, scandalizati sunt Iudaei: bene scandalizati sunt de illa erecta, ipsi curvi (Lc 13,16). *Et dorsum illorum semper incurva.*

9 [v.25]. *Effunde super eos iram tuam, et indignatio irae tuae comprehendat eos.* Plana sunt: sed tamen, *comprehendat eos,* quasi fugientes agnoscimus. Quo autem fugituri sunt? In caelum? Tu ibi es. In infernum? Ades (Ps 138,8). Pennas suas nolunt recipere, ut volent in directum: *Comprehendat eos indignatio irae tuae;* non eos permittat effugere.

10 [v.26]. *Fiat habitatio eorum deserta.* Hoc iam in manifesto. Quomodo enim liberationem suam non solum occultam commendavit dicens, *Intende animae meae, et redime eam;* verum etiam manifestam

migos, líbrame; así también predice a éstos ciertas calamidades ocultas de las que poco antes se hablaba. Porque ¡cuán poca gente conoce la desgracia del hombre que tiene ciego el corazón! Le faltan los ojos del cuerpo; todos los hombres le tienen por desgraciado. Pierde los ojos de la mente, pero, sin embargo, se ve rodeado de la abundancia de los bienes terrenos; le llaman feliz, pero los que perdieron de semejante manera los ojos de la mente. Luego ¿qué falta de darse a conocer claramente para que se muestre a todos que se vengó de ellos? Porque la ceguedad de los judíos es castigo oculto, ¿cuál es el patente? *Quede desierta su casa y no haya quien habite en sus tiendas.* Esto aconteció en la misma ciudad de Jerusalén, en la que se creyeron omnipotentes, gritando contra el Hijo de Dios: *¡Crucifica, crucifícale!*, y prevaleciendo sobre él, porque pudieron matar al que resucitaba a los muertos. ¡Qué poderosos, qué grandes se creyeron! Después sobrevino el castigo del Señor; fue tomada al asalto la ciudad; sometidos los judíos, matados infinidad de miles de hombres. Ahora a ningún judío se le permite acercarse allí. En donde pudieron gritar contra el Señor, no les permite el Señor habitar. Perdieron el lugar de su furor, ¡y ojalá que conozcan ahora el lugar de su paz! ¿De qué le aprovechó el decir Caifás: *Si le dejamos así, vendrán los romanos y nos quitarán el lugar y la nación?* Ved que le mataron, y El vive, y vinieron los romanos y les quitaron el lugar y el reino. Ha poco oíamos al leer el Evangelio: *¡Jerusalén, Jerusalén! ¡Cuántas veces quise congregar*

secundum corpus, adiiciens, *Propter inimicos meos erue me:* ita et his futuras quasdam calamitates praedicit occultas, de quibus paulo ante loquebatur. Nam quotusquisque est, qui intelligat infelicitatem hominis cuius cor iam caecum est? Tollantur illi oculi corporis; omnes homines miserum dicunt: perdat oculos mentis, sed tamen circumfluat omni abundantia rerum; felicem appellant, sed qui similiter mentis oculos perdiderunt. Ergo iam quid aperte, ut appareat omnibus quia vindicatum est in eis? Nam caecitas Iudaeorum, occulta vindicta est: manifesta vero quae? *Fiat habitatio eorum deserta, et in tabernaculis eorum non sit qui inhabitet.* Factum est hoc in ipsa civitate Ierusalem, in qua sibi visi sunt potentes, clamando adversus Filium Dei, *Crucifige, crucifige* (Io 19,6); et praevalendo, quia potuerunt occidere eum qui mortuos suscitabat. Quam sibi potentes, quam magni visi sunt! Consecuta est postea vindicta Domini; expugnata est civitas, debellati Iudaei, occisa nescio quot hominum millia. Nullus illuc modo permittitur accedere Iudaeorum; ubi potuerunt adversus Dominum clamare, ibi a Domino non permittuntur habitare. Perdiderunt locum furoris sui: atque utinam vel nunc agnoscant locum quietis suae! Quid profuit illis Caiphas dicendo: *Nos si istum dimiserimus sic, venient Romani, et tollent nobis et locum et regnum?* (Io 11,48). Ecce et non eum dimiserunt vivum, et ille vivit; et venerunt Romani, et tulerunt eis et locum et regnum. Modo audiebamus, cum Evangelium legeretur: *Ierusalem, Ierusalem, quoties volui congregare filios tuos, tanquam gallina pullos suos sub alas*

a tus hijos como la gallina congrega a sus polluelos debajo de sus alas, y no quisiste! Esto mismo se dice aquí en el salmo de este modo: *Quede tu casa desierta y no haya quien habite en sus tiendas. No haya quien habite,* pero ninguno de ellos. Porque todos aquellos lugares están llenos de hombres, pero vacíos de judíos.

11 [v.27]. ¿Por qué esto? *Porque a quien tú heriste, ellos le persiguieron, y aumentaron dolor al dolor de mis heridas.* ¿En qué pecaron persiguiendo al que hirió Dios? ¿Qué cosa se les imputa? La malicia. En Cristo se hizo lo que convenía. Ciertamente había venido a padecer y castigó a aquel por quien padeció. Porque Judas el traidor fue castigado, y Cristo crucificado; pero nos redimió con su sangre y castigó a Judas por su venta. Arrojó el precio de plata con el que vendió al Señor y no se aprovechó del precio por el cual él era redimido por el Señor. Esto aconteció en Judas. Pero como vemos que hay cierta medida de retribución en todos y que no puede permitirse a alguno ensañarse más de lo que le ha sido concedido, ¿cómo es que añadieron algo ellos? ¿O cuál es esta vulneración del Señor? Sin duda habló en persona de aquel de quien recibió el cuerpo, de quien había tomado la carne, es decir, del género humano, del mismo Adán, que fue herido el primero con la muerte por causa de su pecado. Los hombres nacen en este mundo, por castigo, mortales; por tanto, los perseguidores añaden castigo a este castigo. El hombre no hubiera muerto aquí si Dios no le hubiera herido. ¿Por qué te ensañas tú más en él? ¿Por ventura es poca cosa para el hombre

suas; et noluisti! Ecce relinquetur vobis domus vestra deserta (Mt 23,37 et 38). Hoc et hic dicitur: *Fiat habitatio eorum deserta, et in tabernaculis eorum non sit qui inhabitet. Non sit qui inhabitet,* sed ex numero illorum. Nam loca illa omnia et hominibus plena sunt, et Iudaeis inania.

11 [v.27]. Quare hoc? *Quoniam quem tu percussisti, ipsi persecuti sunt, et super dolorem vulnerum meorum addiderunt.* Quid ergo peccaverunt, si a Deo percussum persecuti sunt? Quid animo eorum imputatur? Malitia. Nam id in Christo factum est quod oportebat. Pati utique venerat, et punivit per quem passus est. Nam Iudas traditor punitus est, et Christus crucifixus est; sed nos redemit sanguine suo, et punivit illum de pretio suo. Proiecit enim pretium argenti quo ab illo Dominus venditus erat, nec agnovit pretium quo ipse a Domino redemptus erat (Ib. 27,5). Factum est hoc in Iuda. Sed cum videamus mensuram quamdam esse retributionis in omnibus, nec quemquam posse permitti amplius saevire quam acceperit potestatem; quomodo illi addiderunt, aut quae est ista percussio Domini? Nimirum ex persona locutus est eius unde corpus acceperat, unde carnem assumpserat, id est generis humani, ipsius Adae qui percussus est primo morte propter peccatum suum (Gen 3,19). Mortales ergo hic homines cum poena nascuntur: huic poenae addunt, quicumque homines fuerint persecuti. Iam enim homo hic moriturus non esset, nisi illum Deus percussisset: quid ergo tu homo saevis amplius? parumne homini est, quod aliquando moriturus est? Portat ergo unusquisque nostrum poenam suam; huic poenae volunt

morir? Cada uno de nosotros lleva su propio castigo, a éste intentan añadir otro quienes nos persiguen. Esta pena (de la muerte) es castigo del Señor. En efecto, Dios hirió por sentencia al hombre. *En el día que tocareis* (el fruto del árbol)—dice—*moriréis con muerte.* De esta muerte había recibido El la carne, y nuestro hombre viejo fue crucificado con El. En persona de él dijo: *A quien tú heriste, ellos le persiguieron, y añadieron dolor al dolor de mis heridas.* ¿A qué dolor? Al dolor de mis pecados ellos añadieron más, pues llamó heridas a sus pecados. Pero no atiendas a la Cabeza, mira el cuerpo, pues en representación de él se dijo por El en aquel salmo en el que dio a conocer su voz, puesto que, estando pendiente de la cruz, clamó con aquel primer versillo: *¡Oh Dios, Dios mío!, mírame; ¿por qué me has desamparado?;* y a continuación dice allí mismo: *Las voces de mis delitos están distantes de mi salud.* Estas son las heridas causadas por los ladrones en el camino a aquel a quien se le transportó en su jumento; a quien el sacerdote y el levita, pasando por el camino, encontraron y desdeñaron, y no pudo ser curado por ellos; mas pasando el samaritano, compadeciéndose del herido, se acerca a él y le carga sobre su propio jumento. Samaritano se traduce en latín por *custos* (guardián). ¿Quién es el guardián sino el Salvador nuestro, Jesucristo? El que resucitó de entre los muertos, ya no ha de morir, pues no duerme ni se adormita el que custodia a Israel. *Y añadieron dolor al dolor de mis heridas.*

12 [v.28]. *Ponles maldad sobre maldad.* ¿Qué es esto? ¿Quién no se estremece? Se dice a Dios: *Añádeles maldad sobre*

addere qui nos persequuntur. Haec poena percussio est Domini. Dominus quippe sententia percussit hominem: *Qua die tetigeritis,* inquit, *morte moriemini* (Ib. 2,17). Ex hac morte carnem susceperat, et vetus homo noster simul crucifixus est cum illo (Rom 6,6). Ex illius voce ista dixit: *Quem tu percussisti, ipsi persecuti sunt, et super dolorem vulnerum meorum addiderunt.* Super quem dolorem vulnerum? Super dolorem peccatorum ipsi addiderunt: vulnera enim sua peccata dixit. Sed ne ad caput respicias; ad corpus adverte, secundum cuius vocem dictum est ab ipso in illo psalmo, in quo vocem suam ostendit, quia eius primum versum de cruce clamavit: *Deus, Deus meus, respice in me; quare me dereliquisti?* Ibi secutus ait: *Longe a salute mea verba delictorum meorum* (Ps 21,2). Ipsa sunt vulnera inflicta a latronibus in via, ei quem levavit in iumentum suum: quem sacerdos et Levites transeuntes invenerant et contempserant, a quibus curari non potuit; transiens autem Samaritanus misertus est eius; accessit, et in iumentum proprium levavit (Lc 10,30-34). Samarites latine Custos interpretatur: quis autem custos, nisi Salvator Dominus noster Iesus Christus? Qui quoniam surrexit a mortuis iam non moriturus (Rom 6,9), non dormit neque obdormiet qui custodit Israel (Ps 120,4). *Et super dolorem vulnerum meorum addiderunt.*

12 [v.28]. *Appone iniquitatem super iniquitatem ipsorum.* Quid est hoc? Quis non expavescat? Deo dicitur: *Appone iniquitatem super*

maldad. ¿Cómo añadirá Dios iniquidad? ¿Acaso tiene iniquidad que añadir? Sabemos que es cierto lo que se dijo por el apóstol San Pablo: *¿Qué diremos? ¿Por ventura hay iniquidad en Dios? De ninguna manera.* Luego ¿cómo ha de añadir maldad sobre maldad? ¿Cómo hemos de entender esto? Me ayude Dios para hablar, y, atendiendo a vuestra fatiga, poder hacerlo con brevedad. La iniquidad fue de ellos, porque mataron al hombre justo; y a ésta se añadió otra iniquidad: crucificar al Hijo de Dios. Su ensañamiento se dirigió contra el hombre; pero, si le hubieran conocido, jamás hubieran crucificado al Señor de la gloria. Ellos por su iniquidad quisieron matarle como hombre, pero añadieron iniquidad a iniquidad matando al Hijo de Dios. ¿Quién permitió esta maldad? Aquel que dijo: *Quizá respeten a mi Hijo; le enviaré.* Acostumbraban a matar a los criados enviados a ellos a cobrarles la renta del alquiler y del lucro. Entonces envió al mismo Hijo para que le matasen. Añadió maldad a la maldad de ellos. ¿Pero esto lo hizo Dios ensañándose o más bien devolviéndoles su justo merecido? *Conviértaseles*—dice—*en retribución y en tropiezo.* *Habían merecido ser cegados de tal modo*, que no conocieran al Hijo de Dios. Y esto lo hizo Dios añadiendo iniquidad a la iniquidad de ellos; no hiriendo, sino no sanando. Así como, cuando aumentas la fiebre, aumentas la enfermedad, no proporcionando enfermedad, sino no socorriéndola; así fueron tales, que, al no merecer ser curados, progresaron en la misma malicia, conforme se dijo: *Los malos y perversos irán de mal en peor,*

iniquitatem ipsorum. Unde apponet Deus iniquitatem? Habet enim iniquitatem quam apponat? Scimus enim verum esse quod dictum est per Paulum apostolum: *Quid ergo dicemus? numquid iniquitas est apud Deum? Absit* (Rom 9,14). Unde ergo, *Appone iniquitatem super iniquitatem?* quomodo id intellecturi sumus? Adsit Dominus ut dicamus, et propter fatigationem vestram breviter dicere valeamus. Iniquitas ipsorum erat, quia hominem iustum occiderunt: addita est alia, quia Filium Dei crucifixerunt. Saevire ipsorum tanquam in hominem fuit: sed si cognovissent, nunquam Dominum gloriae crucifixissent (1 Cor 2,8). Illi iniquitate sua tanquam hominem occidere voluerunt: apposita est iniquitas super iniquitatem ipsorum, ut Filium Dei crucifigerent. Quis hanc iniquitatem apposuit? Ille qui dixit: *Forte reverebuntur Filium meum; ipsum mittam* (Mt 21,37). Solebant enim occidere missos ad se servos, exactores locationis atque mercedis. Misit ipsum Filium, ut et ipsum occiderent. Apposuit iniquitatem super iniquitatem ipsorum. Et haec Deus saeviendo fecit, an potius iuste retribuendo? *Fiat* enim *illis,* inquit, *in retributionem, et in scandalum.* Meriti erant sic excaecari, ut Filium Dei non agnoscerent. Et hoc fecit Deus, apponens iniquitatem super iniquitatem ipsorum; non vulnerando, sed non sanando. Quomodo enim auges febrem, auges morbum, non morbum adhibendo, sed non succurrendo: sic quia tales fuerunt ut curari non mererentur, in ipsa malitia quodammodo profecerunt, sicut dictum est, *Mali autem et facinorosi*

y se añadió maldad sobre maldad. *Y no tomen parte en tu justicia.* Esto es patente.

13 [v.29]. *Sean borrados del libro de los vivos.* ¿Pero fueron escritos en él en algún tiempo? No debemos entender, hermanos, que Dios escriba a uno en el libro de la vida y le borre. Si el hombre dijo: *Lo que escribí, escribí,* cuando se trató del título en el que se escribió: *Rey de los judíos,* ¿Dios escribirá a un hombre y le borrará? Separó; predestinó a todos los que habían de reinar en la vida eterna con su Hijo antes de la constitución del mundo. A éstos escribió; éstos se hallan contenidos en el libro de la vida. En fin, ¿qué dice el Espíritu de Dios en el Apocalipsis cuando habla de las futuras tribulaciones que llevará a cabo el anticristo? *Consentirán con él todos los que no se hallan escritos en el libro de la vida.* Por tanto, no puede dudarse que no han de consentir los que están escritos. Pero entonces, ¿cómo han de ser borrados los que jamás fueron escritos? Se dijo esto atendiendo a la confianza de ellos, puesto que creían hallarse escritos. ¿Qué significa *serán borrados del libro de la vida?* Constarles que allí no están escritos. Conforme a este modo de hablar, se dice en otro salmo: *Caerán mil a tu lado, y diez mil a tu diestra,* es decir, muchos de los que esperaban que habían de sentarse contigo y habían de ser colocados a tu diestra, tropezaron, y serán separados a la izquierda con los cabritos; no porque alguno de ellos, colocado allí, caiga, o porque, estando sentado con El, sea arrojado, sino porque ya habían tropezado los que pensaban que estaban allí; esto es, muchos que esperaban

proficiunt in peius (2 Tim 3,13); et apposita est iniquitas super iniquitatem ipsorum. *Et non intrent in iustitia tua.* Hoc planum est.

13 [v.29]. *Deleantur de libro viventium.* Aliquando enim illic scripti erant? Fratres, non sic accipere debemus, quoniam quemquam Deus scribat in libro vitae, et deleat illum. Si homo dixit, *Quod scripsi, scripsi,* de titulo ubi scriptum erat, *Rex Iudaeorum* (Io 19,22); Deus quemquam scribit et delet? Praecisus est; praedestinavit omnes ante constitutionem mundi regnaturos cum Filio suo in vita aeterna (Rom 8,29). Hos conscripsit; ipsos continet liber vitae. Denique in Apocalypsi quid ait Spiritus Dei, cum de pressuris ab Antichristo futuris loqueretur eadem Scriptura? *Consentient illi,* inquit, *omnes qui non sunt scripti in libro vitae* (Apoc 13,8). Proinde sine dubitatione non erunt consensuri qui scripti sunt. Isti ergo quomodo inde delentur, ubi nunquam scripti sunt? Hoc dictum est secundum spem ipsorum, quia ipsi se scriptos putabant. Quid est, *Deleantur de libro vitae?* Et ipsis constet non illos ibi esse. Ex hac locutione dictum est in alio psalmo, *Cadent a latere tuo mille, et dena millia a dextris tuis* (Ps 90,7); id est, multi scandalizabuntur, et ex eo numero qui se sperabant sessuros tecum, et ex eo numero qui se sperabant staturos ad dexteram tuam, separati ab haedis sinistris (Mt 25,33): non quia cum ibi steterit aliquis, postea cadet, aut cum sederit cum illo quisquam, adiicietur; sed quia multi casuri erant in scandalum, qui iam ibi se esse putabant; id est, multi qui se sperabant

sentarse contigo, muchos que pensaban que habían de ser colocados a tu diestra, ya habían caído. Luego así aquí, quienes esperaban que, en premio a su justicia, se hallaban escritos en el libro de Dios, a los cuales se dice: *Escudriñad las Escrituras, ya que vosotros pensáis tener en ellas vida eterna,* cuando les fuere dada a conocer su condenación, serán borrados del libro de los vivos, es decir, conocerán que no están allí. El versillo siguiente declara lo que se dijo al escribir: *Y no serán escritos con los justos.* Dije que conforme a su esperanza *serán borrados.* Atendiendo a tu justicia, ¿qué diré? *No se hallen escritos.*

14 [v.30]. *Yo soy pobre y estoy dolorido.* ¿Por qué dice esto? ¿Acaso para que conociéramos que, debido a las aflicciones del espíritu, maldice este pobre? Anunció muchas cosas que le habían de sobrevenir. Y como si le dijésemos: ¿A qué tales? No envíes tantas, responde: *Soy pobre y estoy dolorido.* Me llevaron a la pobreza y en este dolor me colocaron; por eso digo estas cosas. No es indignación de maldiciente, sino predicción de profetizante. Pues nos había de recomendar para que aprendiésemos a ser pobres y a soportar el dolor, algunas cosas que dijo después acerca de su pobreza y dolor. Lo mismo consigna también el Evangelio: *Bienaventurados los pobres, porque de ellos es el reino de los cielos;* y: *bienaventurados los que lloran porque ellos serán consolados.* Esto nos lo demostró primero El, y por eso dijo: *Soy pobre y estoy dolorido.* Su cuerpo total dice esto. El cuerpo de Cristo en la tierra es pobre y está dolorido, pues aunque sean ricos los cristianos, con todo, si son cristianos, son pobres; pues,

sessuros tecum, multi qui se speraverant staturos ad dexteram, ipsi casuri sunt. Sic ergo et hic illi qui se sperabant tanquam merito iustitiae suae in libro scriptos Dei, quibus dicitur, *Scrutamini Scripturas, in quibus putatis vos vitam aeternam habere* (Io 5,39): cum perducta fuerit damnatio eorum etiam ad cognitionem eorum, delebuntur de libro viventium, id est, non ibi se esse cognoscent. Nam versus qui sequitur, exponit quod dictum est: *Et cum iustis non scribantur.* Dixi ergo, *Deleantur,* secundum spem eorum; secundum autem aequitatem tuam quid dico? *Non scribantur.*

14 [v.30]. *Pauper et dolens ego sum.* Quare hoc? An ut agnosceremus quod per amaritudinem animi maledicit pauper iste? Multa enim dixit quae illis eveniant. Et quasi ei diceremus, Utquid talia? noli tantum; respondet: *Pauper et dolens ego sum.* Perduxerunt me ad egestatem, ad istum dolorem deposuerunt; ideo ista dico. Non est tamen stomachatio maledicentis, sed praedictio prophetantis. Nam de paupertate sua et dolore suo quaedam quae posterius dicit, commendaturus est nobis, ut discamus esse pauperes et dolentes. *Beati* enim *pauperes, quoniam ipsorum est regnum caelorum;* et, *Beati qui lugent, quoniam ipsi consolabuntur* (Mt 5,3.5). Hoc ergo ipse prius iam nobis ostendit; et ideo, *Pauper et dolens ego sum.* Totum corpus eius hoc dicit. Corpus Christi in hac terra pauper est et dolens. Sed sint divites Christiani. Prorsus si Christiani sunt, pauperes sunt; in comparatione divitiarum

en comparación de las riquezas celestiales que esperan recibir, todo su oro lo tienen por tierra. *Soy pobre y estoy dolorido.*

15 [v.31]. *Y la salud de tu rostro, ¡oh Dios!, me amparó.* ¿Por ventura fue abandonado este pobre, siendo así que tú te dignaste sentar a tu mesa al pobre andrajoso? Pero, en fin, a este pobre le amparó la salud del rostro de Dios, en su rostro escondió su pobreza. De él se dijo: *Los proteges o escondes en el secreto de tu rostro.* ¿Quieres saber cuáles son las riquezas de aquel rostro? Estas riquezas (del mundo) te ofrecen el comer lo que quieras y cuando quieras; aquéllas el no tener hambre jamás. *Yo soy pobre y estoy dolorido; y la salud de tu rostro me amparó.* ¿Para qué? Para que ya no sea pobre ni tenga dolor. *Alabaré el nombre de Dios con cántico y le engrandeceré con alabanza.* Ya se dijo que este pobre alaba el nombre de Dios con cánticos y le engrandece con alabanzas. ¿Cuándo se atrevió a cantar sino al ser saciada su hambre? *Alabaré el nombre de Dios con cántico y le engrandeceré con alabanza.* ¡Inmensa riqueza! ¡Qué piedras más preciosas ofrece del tesoro secreto en alabanza de Dios! *Le engrandeceré alabándole.* Estas son mis riquezas. *El Señor me las dio, el Señor me las quitó.* ¿Luego quedé pobre? No hay tal cosa. Ve las riquezas: *Como a Dios le agradó, así se hizo; sea bendito el nombre del Señor. Ensalzaré el nombre de Dios cantando y le engrandeceré alabándole.*

16 [v.32]. *Y agradará a Dios.* El alabarle le agradará *más que el tierno novillo, al que comienzan a salir los cuernos y las pezuñas.* Más agradable será el sacrificio de alabanza que el de un

caelestium quas sperant, omne aurum suum arenam deputant. *Pauper et dolens ego sum.*

15 [v.31]. *Et salus vultus tui, Deus, suscepit me.* Numquid desertus est pauper iste? Quando tu dignaris pannosum pauperem applicare ad mensam tuam? Porro autem pauperem istum salus vultus Dei suscepit; in vultu suo abscondit eius egestatem. De illo quippe dictum est: *Abscondes eos in abscondito vultus tui* (Ps 30,21). In illo autem vultu quae sint divitiae vultis nosse? Divitiae istae hoc tibi praestant, ut quod vis, quando vis, prandeas; illae vero, ut nunquam esurias. *Pauper et dolens ego sum; et salus vultus tui, Deus, suscepit me.* Ad quam rem? Ut iam non sim pauper, non sim dolens. *Laudabo nomen Dei cum cantico, magnificabo eum in laude.* Iam dictum est; pauper iste laudat nomen Dei cum cantico, magnificat eum in laude. Quando auderet cantare, nisi recreatus esset a fame? *Laudabo nomen Dei cum cantico, magnificabo eum in laude.* Magnae divitiae! Quas gemmas laudis Dei de thesauro interiore protulit! *Magnificabo eum in laude.* Hae sunt divitiae meae. *Dominus dedit, Dominus abstulit.* Ergo miser remansit? Absit. Vide divitias: *Sicut Domino placuit, ita factum est; sit nomen Domini benedictum* (Iob 1,21). *Laudabo nomen Dei cum cantico, magnificabo eum in laude.*

16 [v.32]. *Et placebit Deo,* hoc quod eum laudabo, placebit, *super vitulum novellum, cornua producentem et ungulas.* Gratius illi erit

becerro. *El sacrificio de alabanza me glorificará y allí está el camino en el que le mostraré la salud de Dios. Inmola a Dios sacrificio de alabanza y cumple tus votos al Altísimo.* Luego alabaré a Dios y le agradará más que el tierno novillo al que comienzan a salir los cuernos y las pezuñas. Mucho más le agradará a Dios la alabanza salida de mi boca que las abundantes víctimas ofrecidas en su altar. ¿Por ventura ha de decirse algo sobre los cuernos y las pezuñas de este novillo? El bien instruido y el rico en alabar a Dios debe tener cuernos con los que lance al aire al adversario, y pezuñas con las que hiera la tierra. Sabéis que esto lo hacen los pubescentes novillos y los que van creciendo en arrojo taurino. Es tierno por la nueva vida. Quizá contradice algún hereje; avénteselе con los cuernos. Otro no contradice, pero tiene sabor abyecto de tierra; remuévasele con las pezuñas. Luego más que este novillo te agradará mi alabanza; y te agradará más todavía después de pasar la pobreza y el dolor, cuando te halles en la compañía eterna de los ángeles, en donde no habrá enemigo que deba ser aventado en la lucha ni perezoso que deba ser removido en la tierra.

17 [v.33]. *Véanlo los pobres y se alegren.* Crean y se alegren en esperanza. Prefieran ser pobres a fin de que merezcan ser saturados, no sea que, eruptando el alimento de la soberbia, se les niegue el pan con el que vivan robustos. *Buscad, pobres, al Señor;* tened hambre y sed; El es el pan vivo que descendió de los cielos. *Buscad al Señor, y vivirá vuestra alma.* Buscáis pan para que viva vuestro cuerpo; *buscad al Señor, y vivirá también vuestra alma.*

sacrificium laudis, quam sacrificium vituli. *Sacrificium laudis glorificabit me; et ibi via est in qua ostendam illi satutare Dei. Immola Deo sacrificiunt laudis, et redde Altissimo vota tua* (Ps 49,23.14). Ergo laudabo Deum; et plus ei placebit quam vitulus novellus, cornua producens et ungulas. Amplius ergo placebit Deo laus eius exiens de ore meo, quam magna victima adducta ad aram ipsius. An aliquid de cornibus et ungulis vituli huius dicendum est? Qui bene instructus est, et laude Dei opulentus, et cornua debet habere quibus adversarium ventilet, et ungulas quibus terram excitet. Nostis enim hoc facere vitulos pubescentes, et in taurinam audaciam grandescentes. Nam ideo novellus est, propter vitam novam. Aliquis ergo haereticus forte contradicit; cornibus ventiletur. Alius non contradicit, sed tamen terrenum abiecte sapit; ungulis excitetur. Ergo super hunc vitulum tibi placebit laudatio mea; iam illa post paupertatem et dolorem in aeterna societate Angelorum, ubi nec adversarius erit in certamine ventilandus, nec piger de terra excitandus.

17 [v.33]. *Videant inopes, et laetentur.* Credant, et spe gaudeant. Magis inopes sint, ut saturari mereantur; ne cum superbiae saginam ructant, negetur eis panis quo salubriter vivant. *Quaerite Dominum,* inopes; esurite, et sitite (Mt 5,6); ipse est enim panis vivus qui de caelo descendit (Io 6,51). *Quaerite Dominum, et vivet anima vestra.* Quaeritis panem, ut vivat caro vestra; Dominum quaerite, ut vivat anima vestra.

18 [v.34]. *Porque el Señor oyó a los pobres.* Oyó a los pobres; no oiría a los pobres si no fuesen pobres. ¿Quieres ser oído? Sé pobre. Clame tu dolor, tu indigencia, no tu desdén. *Porque el Señor oyó a los pobres y no despreció a sus encarcelados.* Al ser ofendido por los siervos, los encarceló, pero no despreció a los que clamaron de entre los grillos. ¿Cuáles son estas cadenas? La mortalidad, la corruptibilidad de la carne; éstas son las cadenas con que estamos ligados. ¿Queréis conocer el peso de estas cadenas? *El cuerpo corruptible sobrecarga al alma.* Cuando los hombres quieren ser ricos en este mundo, buscan andrajos para estas cadenas. Sean suficientes los harapos de las cadenas. Busca sólo lo que sea necesario para satisfacer la necesidad. Cuando buscas cosas suprefluas, intentas hacer más pesadas tus cadenas. Queden sólo estas cadenas en tal cárcel. Baste al día su propio quebranto. Por esta aflicción clamamos a Dios: *El Señor oyó a los pobres y no despreció a sus encarcelados.*

19 [v.35]. *Alábenle cielos y tierra, el mar y todos los reptiles* (que existen) *en ellos.* Las verdaderas riquezas de este indigente consisten en pensar en la creación y alabar al Creador. *Alábenle cielos y tierra, el mar y todos los reptiles que existen en ellos.* Pues también la creación sola alaba a Dios cuando considerándola se alaba a Dios.

20 [v.36-37]. Oye otra cosa. *Porque Dios salvará a Sión.* Restablece su Iglesia; incorpora a su Unigénito todas las naciones; no engaña a los que creen en el premio de su promesa. *Porque Dios salvará a Sión, y serán edificadas las ciudades de Judea.* Estas

18 [v.34]. *Quoniam exaudivit pauperes Dominus.* Exaudivit pauperes; nec exaudiret pauperes, nisi essent pauperes. Vis exaudiri? Pauper esto: dolor de te clamet, non fastidium. *Quoniam exaudivit pauperes Dominus; et compeditos suos non sprevit.* Offensus a servis, fecit eos compeditos; sed clamantes de compedibus non contempsit. Quae sunt istae compedes? Mortalitas, corruptibilitas carnis, compedes sunt quibus ligati sumus. Et vultis nosse istarum compedum gravitatem? Inde dicitur: *Corpus quod corrumpitur, aggravat animam* (Sap 9,15). Quando homines in saeculo divites esse volunt, istis compedibus pannos quaerunt. Sed sufficiant panni compedum: tantum quaere, quantum depellendae necessitati satis est. Cum autem superflua quaeris, compedes tuas onerare desideras. In tali ergo custodia vel solae compedes remaneant. Sufficiat diei malitia sua (Mt 6,34). De ista malitia clamamus ad Deum: *Quoniam exaudivit pauperes Dominus; et compeditos suos non sprevit.*

19 [v.35]. *Laudent illum caeli et terra, mare et omnia repentia in eis.* Verae divitiae huius pauperis istae sunt, considerare creaturam et laudare Creatorem. *Laudent illum caeli et terra, mare et omnia repentia in eis.* Et creatura sola ista laudat Deum, cum considerata ea laudatur Deus.

20 [v.36.37]. Audi et aliud: *Quoniam Deus salvam faciet Sion.* Reparat Ecclesiam suam: gentes fideles incorporat Unigenito suo; non fraudat credentes in se praemio promissionis suae. *Quoniam Deus salvam*

son las iglesias. Nadie diga: ¿Cuándo serán edificadas las ciudades de Judea? ¡Oh si quisieses conocer su estructura y ser piedra viva para entrar en ella! También ahora se edifican las ciudades de Judea. Judá significa *confesión.* Por la humildad de la confesión se edifican las ciudades de Judea, pero quedando fuera de ellas los soberbios, que se avergüenzan de confesar. *Porque Dios salvará a Sión.* ¿A qué Sión? Oyelo en lo que sigue: *Y el linaje de sus siervos la ocuparán y los que aman su nombre morarán en ella.*

21. Se ha terminado el salmo. Pero no dejemos en el aire estos dos últimos versillos. Nos amonestan algo, para que no acontezca que desesperando no entremos en aquella edificación o morada. *El linaje*—dice—*de sus siervos la ocuparán.* ¿Quiénes son el linaje de sus siervos? Quizá dices: Los judíos, nacidos de Abrahán; pero nosotros, que no hemos nacido de Abrahán, ¿cómo poseeremos esta ciudad? Sabed que no son linaje de Abrahán aquellos judíos a quienes se dijo: *Si sois hijos de Abrahán, haced las obras de Abrahán.* El linaje de sus siervos son los imitadores de la fe de sus siervos, y éstos la ocuparán. Por fin, el último versillo explica el anterior. Para que quizá no pienses que se dijo refiriéndose sólo a los judíos: *El linaje de sus siervos la ocuparán,* y, como turbado, digas: Nosotros somos linaje de gentiles que adoraron a los ídolos y sirvieron a los demonios, y, por tanto, ¿cómo hemos de esperar esta ciudad?, añadió a continuación: *y los que aman su nombre morarán en ella.* Este es, pues, *el linaje de sus siervos: los que aman su nombre.* Luego así como sus siervos amaron su nombre, cualquiera que no ama su nombre, no se lla-

faciet Sion: et aedificabuntur civitates Iudaeae. Ipsae sunt Ecclesiae. Nemo dicat: Quando erit istud ut aedificentur civitates Iudaeae? O si velis agnoscere structuram, et esse lapis vivus, ut intres in eam! Et nunc civitates Iudaeae aedificantur. Iuda enim Confessio interpretatur. De confessione humilitatis aedificantur civitates Iudaeae; ut foris ab eis superbi remaneant, qui confiteri erubescunt. *Quoniam Deus salvam faciet Sion.* Quam Sion? Audi in sequentibus: *Et semen servorum eius obtinebunt eam; et qui diligunt nomen eius inhabitabunt in ea.*

21. Psalmus finitus est; sed paululum istos duos versus non relinquamus: admonent enim nos aliquid, ne desperando in illam structuram non intremus. *Semen,* inquit, *servorum eius obtinebunt eam.* Iam ergo, *semen servorum eius* qui sunt? Forte dicis, Iudaei nati de Abraham: nos autem qui non sumus nati de Abraham, quomodo habebimus istam civitatem? Sed non sunt semen Abrahae illi Iudaei quibus dictum est: *Si filii Abrahae estis, facta Abrahae facite* (Io 8,39). *Semen* ergo *servorum eius,* imitatores fidei servorum eius *obtinebunt eam.* Denique ultimus versus superiores exponit. Quasi enim turbatus, ne putares forte hoc de Iudaeis dici, *Et semen servorum eius obtinebunt eam,* dicens, Nos semen gentium sumus, quae idola coluerunt, et daemonibus servierunt; quid ergo nobis in hac civitate sperandum est? statim subiecit, ut praesumas et speres: *Et qui diligunt nomen eius, inhabitabunt in ea.* Hoc est enim *semen servorum eius, qui diligunt nomen eius.* Quia enim servi eius dilexerunt nomen eius; quicumque non diligunt nomen eius,

me linaje de sus siervos. Y quienquiera que ame su nombre, crea que es linaje de sus siervos.

SALMO 69

[Instante petición de socorro]

Sermón

1 [v.2]. Demos gracias al grano de trigo que quiso morir y multiplicarse; demos gracias al único Hijo de Dios, Señor y Salvador nuestro Jesucristo, que no se desdeñó tomar nuestra mortalidad para hacernos participantes de su vida. Ved aquí que estaba solo hasta pasar, según dijo en el salmo: *Estoy solo hasta que pase.* De tal modo era singular el grano, que tenía en sí el gran vigor de la multiplicación. ¡En cuántos granos que imitaron su pasión no nos alegramos al celebrar la festividad de los mártires! Como estimáis conocer, puesto que frecuentísimamente lo habéis oído, que muchos miembros de Cristo, unidos, por el vínculo de la caridad y de la paz, bajo una cabeza, el mismo Salvador nuestro, constituyen un solo hombre, y que con frecuencia se oye en los salmos la voz de ellos como si fuese la de un solo hombre, y así grita uno por todos, porque todos se hallan en uno, oigamos ya que padecieron los mártires y fueron probados entre tan inmensa tempestad de odios en este mundo.

non se dicant semen servorum eius; et qui diligunt nomen eius, non se negent semen servorum eius.

PSALMUS 69

Sermo

1 [v.2]. Gratias grano tritici, quia mori voluit et multiplicari (Io 12,25): gratias unico Filio Dei Domino et Salvatori nostro Iesu Christo, qui mortem nostram subire non dedignatus est, ut nos vita sua dignos faceret. Ecce qui singularis erat, donec transiret, sicut dixit in psalmo, *Singularis ego sum, donec transeam* (Ps 140,10): quia sic erat singulare granum, ut in se haberet magnam multitudinis fecunditatem; in quantis granis passionem eius imitantibus exsultamus, quando natalitia Martyrum celebramus! Multa ergo membra eius, sub uno capite ipso Salvatore nostro charitatis et pacis vinculo colligata, sicut nosse dignamini, quoniam saepissime audistis, unus homo sunt: et ipsorum ut unius hominis vox plerumque in Psalmis auditur; et sic clamat unus tanquam omnes, quia omnes in uno unus sunt. Audiamus ergo quoniam laboraverunt martyres, et inter magnas tempestates odiorum in hoc saecu-

Mas para que no desfalleciesen, no en cuanto al cuerpo, el que algún día habían de abandonar, sino en cuanto a la fe, cediendo a los acerbos dolores de las persecuciones o al amor de esta vida, perdiendo así lo que Dios había prometido, les disipó el Señor el temor no sólo con la palabra, sino también con el ejemplo; con la palabra, diciendo: *No temáis a los que matan el cuerpo y no pueden matar el alma;* con el ejemplo, ejecutando lo que ordenó de palabra, de suerte que no quiso esquivar las manos de quienes le azotaban, ni las bofetadas de los que le herían, ni las salivas de quienes le escupían, ni la corona de espinas de los que le coronaban, ni la cruz de los que le crucificaban. Ninguna de estas cosas quiso soslayar Aquel a quien ninguna necesidad le obligaba a soportarlas, tolerándolas sólo por aquellos a quienes les era necesario, haciendo así de sí mismo medicamento para los enfermos. Sufrieron los mártires; pero, si no hubiese estado siempre a su lado el que dijo: *Yo estaré con vosotros hasta la consumación de los siglos,* sin duda hubieran desfallecido.

2. En este salmo se oye la voz de los atribulados, y, por tanto, también la de los mártires en medio de las torturas de los atormentadores, pero compenetrados con su Cabeza. Les oigamos y hablemos con ellos con el afecto del corazón, ya que no lo hagamos con la imitación del tormento. Ellos ya están coronados. Nosotros aún nos hallamos en peligro, no porque nos acosen las persecuciones que a ellos les acosaron, sino porque quizá nos estrechen peores: las infinitas especies de tantos escándalos. En nuestro tiempo abunda demasiado aquel *¡Ay!* con el que clamó el Señor: *¡Ay del mundo por razón de los escándalos! Y porque*

lo periclitati sunt; non tam corpore, quod quandoque posituri erant, sed ipsa fide, ne deficientes, et forte acerbis persecutionum cedentes doloribus, vel amori vitae huius, amitterent quod promiserat Deus: qui non solum verbo, sed etiam exemplo abstulerat omnem timorem; verbo, dicens, *Nolite timere eos qui corpus occidunt; animam autem non possunt occidere* (Mt 10,28); exemplo, faciens quod verbo praecepit, ut nec eorum verberantium manus vellet devitare, nec alapas percutientium, nec salivas conspuentium, nec coronam de spinis imponentium, nec crucem interficientium; nihil horum vitare voluit, cui nihil opus erat propter eos quibus hoc opus erat; faciens aegrotis de seipso medicamentum. Laboraverunt ergo martyres; et nisi ille semper adesset qui ait, *Ecce ego vobiscum sum usque ad consummationem saeculi* (Ib. 28,20), utique defecissent.

2. Est ergo in hoc psalmo vox contribulatorum; et ideo utique martyrum inter passiones periclitantium, sed de suo capite praesumentium. Audiamus eos, et loquamur cum eis ex affectu cordis, etiamsi non similitudine passionis. Illi enim iam coronati sunt; nos adhuc periclitamur: non quia tales nos persecutiones urgent, quales ipsos urserunt; sed fortasse peiores in omnimodis generibus tantorum scandalorum. Nostra enim tempora magis abundant illo *Vae* quod clamavit Dominus:

se acrecentó la iniquidad, se resfriará la caridad de muchos. El santo Lot no soportaba persecución corporal de nadie; tampoco se le dijo que no habitase allí; su persecución consistía en las malas acciones de los sodomitas. Luego ahora, sentado ya Cristo en el cielo, ya glorificado, sometidas ya las cervices de los reyes a su yugo y colocada en sus frentes la señal de la cruz y no quedando ya nadie que se atreva a ultrajar públicamente a los cristianos, con todo, gemimos aún entre los instrumentos músicos y los flautistas; todavía los enemigos de los mártires, como ya no pueden perseguirlos con la gritería y la espada, los persiguen con la disolución de costumbres. ¡Y ojalá que únicamente nos afligiesen los paganos! Sería un cierto consuelo esperar que los que todavía no han sido signados con la cruz de Cristo, que lo fuesen y que desistiesen de enfurecerse una vez que hubieran sido vencidos por su excelencia. Pero vemos también que quienes llevan en la frente el signo de la cruz, llevan a un tiempo en la misma frente descaradamente la disolución de costumbres, y así en los días y en las festividades de los mártires no saltan de gozo, sino que danzan con escarnio. Entre estas cosas gemimos; ésta es nuestra persecución si es que reside en nosotros la caridad, que dice: *¿Quién enferma que yo no enferme, quién tropieza que yo no me abrase?* Ningún siervo de Dios se halla sin persecuciones. Es certísimo lo que dice el Apóstol: *Todos los que desean vivir piadosamente en Cristo, padecerán persecución.* Verás de dónde procede, verás cómo. El diablo tiene dos formas. Es león por la violencia y dragón por las asechanzas. Amenaza el león: es enemigo; insidia el dragón: es enemigo. ¿Cuándo estaremos

Vae mundo ab scandalis (Ib. 18,7). *Et quoniam abundavit iniquitas, refrigescet charitas multorum* (Ib. 24,12). Neque enim et Lot ille sanctus, in Sodomis ab aliquo corporalem persecutionem patiebatur, aut dictum illi erat ut non ibi habitaret; persecutio eius, facta mala Sodomitarum erant (Gen 19). Nunc ergo iam Christo in caelo sedente, iam glorificato, iam subiectis cervicibus regum iugo eius, et suppositis eorum frontibus signo eius; iam nullo remanente qui palam Christianis audeat insultare, adhuc tamen inter organa et symphoniacos gemimus; adhuc illi inimici Martyrum, quia vocibus et ferro non possunt, eos sua luxuria persequuntur. Atque utinam Paganos tantummodo doleremus! esset qualecumque solatium, exspectare eos qui nondum cruce Christi signati sunt, quando signentur, et quando eius auctoritate alligati desinant furere. Videmus etiam portantes in fronte signum eius, simul in ipsa fronte portare impudentiam luxuriarum, diebusque et solemnitatibus martyrum non exsultare, sed insultare. Et inter haec gemimus, et haec persecutio nostra est, si est in nobis charitas quae dicat: *Quis infirmatur, et non ego infirmor? quis scandalizatur, et non ego uror?* (2 Cor 11,29). Nullus ergo servus Dei sine persecutione; verumque est illud quod Apostolus ait: *Sed et omnes qui volunt in Christo pie vivere, persecutionem patientur* (2 Tim 3,12). Videris unde, videris quomodo; diabolus ille biformis est. Leo est in impetu, draco in insidiis. Leo minetur, inimicus

seguros? Háganse todos cristianos. ¿Por ventura el diablo también se hará? Luego no deja de tentar, no cesa de poner asechanzas. Ha sido refrenado y encadenado en los corazones de los impíos para que no se ensañe en la Iglesia y no haga cuanto quiere. Rechinan los dientes de los impíos contra la estimación de la Iglesia y la paz de los cristianos, y como no pueden hacer nada ensañándose, no llevan a rastras al anfiteatro los cuerpos de los cristianos, pero danzando descaradamente, blasfemando, entregándose a la corrupción, despedazan sus almas. Luego clamemos todos al unísono con estas palabras: *¡Oh Dios!, acude en mi ayuda.* Pues necesitamos de continua ayuda en este mundo. ¡Cuándo no la necesitaremos! Sin embargo, ahora, colocados en medio de la tribulación, digamos de modo particular: *¡Oh Dios!, acude en mi ayuda.*

3 [v.3]. *Se confundan y avergüencen los que buscan mi vida.* Habla Cristo; ya hable la cabeza o el cuerpo, habla el que dijo: *¿Por qué me persigues?* Habla el que dijo: *Cuando lo hicisteis a uno de mis pequeñuelos, a mí me lo hicisteis.* Conocida es la voz de este hombre, del hombre total, de la cabeza y del cuerpo; y como es conocida, no la hemos de hacer notar continuamente. *Se confundan*—dice—*y se avergüencen los que buscan mi vida.* En otro salmo dice: *Miraba a mi derecha y veía, y no había quien me conociese; me quedé sin huida, y no hay quien mire por mi vida.* Allí, hablando de los perseguidores, dice que no hay quien busque o mire por su vida; aquí, *que se confundan y avergüencen los que buscan mi vida.* Se dolía porque no era buscado *para ser imitado* y gemía porque era buscado *para*

est; draco insidicetur, inimicus est. Quando nos securi? Ecce fiant omnes Christiani, numquid et diabolus christianus erit? Tentare ergo non cessat; insidiari non cessat. Infrenatus est atque illigatus in cordibus impiorum, ne saeviat in Ecclesiam, et tantum faciat quantum vult. Fremunt dentes impiorum adversus dignitatem Ecclesiae et pacem Christianorum, et quia non habent quid agant saeviendo; saltando, blasphemando, luxuriando, non impellunt corpora Christianorum, sed lacerant animas Christianorum. Clamemus ergo una voce omnes verba haec: *Deus, in adiutorium meum intende.* Opus enim habemus sempiterno adiutorio in isto saeculo. Quando autem non! Modo tamen in tribulatione positi maxime dicamus: *Deus, in adiutorium meum intende.*

3 [v.3]. *Confundantur et revereantur qui quaerunt animam meam.* Christus dicit: sive caput dicat, sive corpus dicat; ille dicit, qui dixit: *Quid me persequeris?* (Act 9,4); ille dicit, qui dixit: *Cum uni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis* (Mt 25,40). Nota est ergo vox huius hominis, totius hominis, capitis et corporis: non saepe commendanda, quia nota. *Confundantur,* inquit, *et revereantur qui quaerunt animam meam.* In alio psalmo dicit: *Considerabam in dexteram, et videbam, et non erat qui cognosceret me: periit fuga a me, et non est qui exquirat animam meam* (Ps 141,5). Ibi de persecutoribus ait quia non erat qui exquireret animam eius; hic autem: *Confundantur, et revereantur qui*

ser oprimido. Reclamas la vida del justo cuando intentas imitarla, y también la reclamas cuando pretendes quitársela. Como de dos modos se busca la vida del hombre justo, se expresó cada uno de ellos en cada salmo. Allí se duele porque no hay quien busque su vida para imitar sus padecimientos. Aquí dice: *Se confundan y avergüencen los que atentan contra mi vida.* Buscan su vida no para tener dos. No buscaban su vida como busca el ladrón el vestido del caminante, pues le mata para despojarle y hacerse con su vestido. Quien persigue para matar acaba con la vida, no se viste. Ellos buscan mi vida, quieren matarme. Luego tú, ¿qué les deseas? *Que se confundan y se avergüencen.* ¿Qué se ha hecho entonces de aquello que oíste de tu Señor: *Amad a vuestros enemigos; haced bien a los que os odian y orad por los que os persiguen?* Ve que eres perseguido, y maldices a los que te persiguen; ¿cómo imitarás los sufrimientos que padeció tu Señor pendiente de la cruz, y que dijo: *Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen?* El mártir responde a los que le dicen tales cosas: Me has propuesto por modelo a mi Señor, que dice: *Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.* Reconoce mi voz para que sea también tuya. ¿Qué dije de mis enemigos? *Se confundan y se avergüencen.* Ya se ejecutó tal castigo en los enemigos de los mártires. Saulo, que persiguió a Esteban, se confundió y avergonzó. Anhelaba la matanza, buscaba a quienes apresar y matar; pero al oír la voz del cielo: *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?,* fue confundido y derribado; pero se levantó para obedecer el que se inflamó de ira para perseguir. Esto

quaerunt animam meam. Dolebat se non quaeri ad imitandum; gemebat se quaeri ad opprimendum. Quaeris animam iusti, cum imitari cogitas; quaeris animam iusti, cum occidere cogitas. Quoniam duobus modis quaeritur anima hominis iusti, singuli in singulis psalmis expressi sunt. Illic dolet, quia non est qui requirat animam eius ad imitandum passiones eius; hic autem: *Confundantur et revereantur qui quaerunt animam meam.* Quaerunt animam eius, non ut duas habeant. Non enim sic quaerebant animam eius, quomodo quaerit latro tunicam viatoris: ad hoc occidit, ut exspoliet, ut habeat. Qui autem persequitur ut occidat, excludit animam, non se vestit. Quaerunt illi animam meam; occidere me volunt. Quid ergo tu illis optas? *Confundantur, et revereantur.* Et ubi est quod audisti a Domino tuo: *Diligite inimicos vestros, benefacite his qui oderunt vos, et orate pro his qui persequuntur vos?* (Mt 5,44). Ecce persecutionem pateris, et maledicis eis a quibus pateris: quomodo imitaris passiones praecedentes Domini tui, pendentis in cruce, et dicentis: *Pater, ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt?* (Lc 23,34). Respondet talia dicentibus martyr, et dicit: Dominum mihi proposuisti dicentem, *Pater, ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt;* agnosce et vocem meam, ut sit et tua. Quid enim dixi de inimicis meis? *Confundantur, et revereantur.* Iam facta est talis vindicta de inimicis martyrum. Saulus ille qui Stephanum persecutus est, confusus est et reveritus. Anhelabat caedes, quaerebat quos attraheret et necaret: audita desuper voce, *Saule,*

es lo que los mártires desean a sus enemigos: *que se confundan y se avergüencen.* Mientras no se confundan y se avergüencen, por necesidad defenderán sus acciones, les parecerá que son algo, porque apresan, encadenan, castigan, matan, saltan de alegría, ultrajan. De todos estos hechos se confundirán y avergonzarán en algún tiempo. Si se han confundido, también se avergüencen, porque no podrán convertirse si no se hubiesen confundido y avergonzado. Deseemos estas cosas a nuestros enemigos; seguros se las deseemos. Ved que dije, y mil veces diré con vosotros, que todos los que aún saltan de gozo y desacreditan y ultrajan a los mártires, *se confundirán y avergonzarán,* y quizá alguna vez dentro de estas paredes, confundidos, se golpeen sus pechos.

4 [v.4]. *Retrocedan y se sonrojen los que abrigan males contra mí.* Primeramente apareció la violencia de los perseguidores, ahora queda el odio de los malintencionados. Por tanto, en la Iglesia hay diversos tiempos de persecución que se suceden unos a otros. Tuvo lugar la violencia contra la Iglesia cuando perseguían los reyes, y como se había anunciado que los reyes habían de perseguir y creer, cumplido lo primero, se cumplió a continuación lo segundo. Y sucedió lo que fue natural que se siguiera; creyeron los reyes y se dio paz a la Iglesia, y comenzó a estar la Iglesia en la cima de la estimación aún en la tierra, aún en esta vida. Pero no falta el bramido de los perseguidores, ya que convirtieron sus violencias en malquerencias. En aquellos pensamientos, como encerrado en el abismo, está atado el demonio; brama, pero no se desborda. Sobre estos tiempos se dijo

Saule, quid me persequeris? confusus et prostratus est, et erectus ad obediendum qui inflammatus erat ad persequendum (Act 7,57, et 9,1.4.6). Hoc ergo optant martyres inimicis suis: *Confundantur, et revereantur.* Quamdiu enim non confunduntur et reverentur, necesse est facta sua defendant; gloriosi sibi videntur, quia tenent, quia ligant, quia verberant, quia occidunt, quia saltant, quia insultant: de his omnibus factis aliquando confundantur, et revereantur. Si enim confundentur, et convertentur; quia converti non possunt, nisi confusi fuerint, et reveriti. Optemus ergo haec inimicis nostris; securi optemus. Ecce ego dixi, et vobiscum dixerim: omnes qui adhuc saltant et cantant et insultant Martyribus, *confundantur, et revereantur;* aliquando in his parietibus tundant confusi pectora sua.

4 [v.4]. *Avertantur retrorsum, et erubescant qui cogitant mihi mala.* Primo fuit impetus persequentium; modo remansit malevolentia cogitantium. Prorsus tempora sunt in Ecclesia persecutionis distincta sequentia. Factus est impetus in Ecclesiam, quando reges persequebantur: et quia praedicti erant reges et persecuturi et credituri, impleto uno, utique alterum sequebatur. Factum est et illud quod consequens fuit; crediderunt reges, data pax est Ecclesiae, coepit esse in culmine dignitatis Ecclesia, etiam in hac terra, etiam in hac vita: sed non deest fremitus persecutorum; impetus suos ad cogitationes verterunt. In illis cogitationibus tanquam in abysso ligatus est diabolus; fremit, et non erum-

a la Iglesia: *Verá el pecador y se indignará.* ¿Y qué hará? ¿Lo que al principio? ¿Apresar, atar, herir? No, no hará esto. ¿Qué hará? *Rechinará sus dientes y se repudrirá.* El mártir parece airarse contra ellos, y, sin embargo, el mártir ora por ellos. Como deseó bien a aquellos de quienes dijo: *Se confundan y se avergüencen los que buscan mi vida,* así ahora desea lo mismo a los que se dice: *Retrocedan y se sonrojen los que abrigan males contra mí.* ¿Para qué? Para que no precedan, sino que sigan. Quien ultraja la religión cristiana y quiere vivir conforme a su consejo, intenta como preceder a Cristo; como si Cristo se hubiera equivocado y hubiera sido desvalido y débil por haber querido o haber podido padecer a manos de los judíos, y él sea y le parezca ser hombre de gran consejo y prudencia porque evitó todas estas cosas: huyó de la muerte, mintió inicuamente por no morir, mató a su alma para que viviese el cuerpo. De este modo precede a Cristo ultrajándole, como si antecediese a Cristo. Crea a Cristo y le siga. Lo que se deseó ahora para los perseguidores que tramaban males, esto mismo lo dijo el Señor a Pedro. En cierta ocasión quiso Pedro preceder al Señor. Hablando el Salvador sobre su pasión, por la que fuimos salvados, y, si no la hubiera padecido, no lo hubiéramos sido, Pedro, que poco antes confesó que Cristo era Hijo de Dios, y que en aquella confesión fue llamado Piedra, sobre la que se edificaría la Iglesia, dice al Señor, que habló poco después de esta confesión sobre su pasión: *No hay tal cosa, Señor; séate Dios propicio; no sucederá esto.* Poco antes le dice el Señor:

pit. Dictum est enim de his temporibus Ecclesiae: *Peccator videbit, et irascetur.* Et quid faciet? Numquid quod primo? Attrahe, liga, percute. Non facit hoc. Quid ergo? *Dentibus suis frendet, et tabescet* (Ps 111,10). Et his tanquam irascitur martyr; et tamen pro his orat martyr. Quomodo enim bene optavit illis de quibus dixit, *Confundantur, et revereantur qui quaerunt animam meam;* sic et nunc, *Avertantur retrorsum, et erubescant qui cogitant mihi mala.* Quare? Ut non praecedant, sed sequantur. Qui enim reprehendit christianam religionem, et consilio suo vult vivere, quasi praecedere vult Christum; ut ille videlicet erraverit, et invalidus infirmusque fuerit, qui vel voluerit pati inter manus Iudaeorum, vel potuerit: ille autem cordatus sit cavens ista omnia, declinans mortem, mentiens etiam inique ne moriatur, interficiens animam suam ut vivat corpore, magni consilii prudentisque sibi videtur. Praecedit reprehendens Christum; veluti antecedit Christum: credat in Christum, et sequatur Christum. Nam quod optatum est modo persecutoribus cogitantibus mala, dixit hoc ipse Dominus Petro. Praecedere quippe quodam loco Petrus voluit Dominum. Loquebatur enim Salvator de passione sua, quam si non suscepisset, nos salvi non essemus; et Petrus qui paulo ante eum confessus erat Filium Dei, et in illa confessione appellatus erat Petra, supra quam fabricaretur Ecclesia, paulo post Domino dicente de futura passione sua, ait: *Absit, Domine; propitius esto tibi, non fiet istud.* Paulo ante, *Beatus es, Simon Bar Iona, quia non*

Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló la carne ni la sangre, sino mi Padre, que está en los cielos; y ahora *incontinenti* le dice: *Vete detrás de mí, satanás.* ¿Qué significa *vete detrás de mí, satanás?* Sígueme. Quieres precederme, quieres aconsejarme; mejor es que sigas mi consejo; y éste es: vuelve atrás, vete detrás de mí. Retiene al que se adelanta para que vuelva atrás; y le llama satanás porque quería preceder al Señor. Poco antes le llamó bienaventurado, ahora satanás. ¿Por qué poco antes le llamó bienaventurado? *Porque no te lo reveló la carne ni la sangre, sino mi Padre, que está en los cielos.* ¿Por qué ahora le llama satanás? *Porque no sientes las cosas de Dios, sino las de los hombres.* Los que deseemos celebrar bien las festividades de los mártires, deseemos imitarlos. No queramos preceder a los mártires; y, por tanto, nos parezca que pensamos mejor que ellos porque evitamos los sufrimientos en pro de la justicia y de la fe que ellos no evitaron. Luego quienes piensan mal y alimentan sus corazones con la sensualidad, *retrocedan y se sonrojen.* Oigan al Apóstol, que dice después: *¿Qué fruto conseguisteis entonces de las cosas de que ahora os sonrojáis?*

5. ¿Qué sigue? *Apártense al instante avergonzados los que me dicen: Bien, bien.* Existen dos clases de perseguidores: los que ultrajan y los que adulan. Más daño hace la lengua del adulador que la mano del criminal. La Escritura llamó a la lengua fuego. Al hablar la Escritura sobre la persecución, dice refiriéndose a los mártires matados: *Los probó como oro en el fuego y los recibió como ofrenda de holocausto.* Oye cómo la

tibi revelavit caro et sanguis, sed Pater meus qui in caelis est: modo repente, *Redi post me, Satana.* Quid est, *Redi post me?* Sequere me. Praecedere me vis, consilium mihi dare vis; melius est ut consilium meum sequaris: hoc est, Redi retro, redi post me. Antecedentem compescit, ut retro redeat; et appellat Satanam, qui vult praecedere Dominum. Paulo ante, *Beatus:* modo, *Satanas.* Unde paulo ante, *Beatus? Quia non tibi,* inquit, *revelavit caro et sanguis, sed Pater meus qui in caelis est.* Unde modo, *Satanas? Quia non sapis,* inquit, *quae Dei sunt, sed quae sunt hominum* (Mt 16,16-23). Qui ergo volumus recte celebrare natalitia martyrum, desideremus imitationem martyrum; ne velimus praecedere martyres, et melioris consilii nobis videri esse, quia evitamus passiones pro iustitia et pro fide, quas illi non evitaverunt. Ergo illi qui cogitant mala, et in luxuria nutriunt corda sua, *avertantur retrorsum, et erubescant.* Audiant ab Apostolo postea dicente: *Quem autem fructum habuistis aliquando in quibus nunc erubescitis?* (Rom 6,21).

5. Quid sequitur? *Avertantur statim erubescentes qui dicunt mihi: Euge, euge.* Duo sunt genera persecutorum; vituperantium, et adulantium. Plus persequitur lingua adulatoris, quam manus interfectoris; nam et ipsam caminum dixit Scriptura. Certe cum de persecutione loqueretur Scriptura, dixit: *Tanquam aurum in fornace probavit illos,* de martyribus interfectis, *et sicut holocausti hostiam accepit illos* (Sap 3,6). Audi

lengua de los aduladores es tal fuego: *El oro y la plata se prueban por el fuego; pero el varón, por la boca de los que le alaban.* La persecución es fuego; la alabanza también. De ambos te conviene salir puro, intacto. Te quebró quien te ultrajó; te rompiste en el horno como vaso quebradizo. Te formó la palabra de Dios y vino la tentación de la tribulación; lo que está modelado conviene que sea cocido; si está bien modelado, se acerca al fuego para que le dé consistencia. De aquí que Cristo decía en la pasión: *Como vasija de barro, se secó mi fortaleza,* ya que la pasión y el fuego de la tribulación le habían dado fortaleza. Por el contrario, si eres alabado por los aduladores y lisonjeros y te doblegas a ellos como quien compra aceite, que no lleva consigo, al estilo de las cinco vírgenes necias, será fuego que te quiebra la boca de los que te alaban. Pero no podemos hallarnos sin estos medios de purificación; es necesario que entremos en ellos y salgamos de allí. Permitamos el ultraje de los malvados y perversos; permitamos la lisonja de los aduladores, pero salgamos de allí con bien. Pidamos a Aquel de quien se dijo: *El Señor guardará tu entrada y salida,* para que entrando íntegro salgas intacto. También dice el Apóstol: *Fiel es Dios, el cual no os dejará ser tentados sobre vuestras fuerzas.* He aquí la entrada. No dijo: No seréis tentados, pues el que no es tentado no es probado, y el que no es probado no adelanta. ¿Qué anheló? *Fiel es Dios, el cual no os dejará ser tentados más de lo que podéis soportar.* Oíste la entrada. Oye lo salida: *Con la tentación prepara también la salida para que podáis sobrelle-*

quia et lingua adulantium talis est: *Probatio,* inquit, *argenti et auri ignis; vir autem probatur per os laudantium eum* (Prov 27,21). Ignis ille, ignis et iste; de utroque te salvum oportet exire. Fregit te reprehensor, fractus es in fornace tanquam vas fictile. Formavit te verbum, et venit tentatio tribulationis: illud quod formatum est, oportet ut coquatur; si bene formatum est, accedit ignis ut firmet. Unde ille dicebat in passione: *Aruit sicut testa virtus mea* (Ps 21,16). Passio quippe et caminus tribulationis fecerat fortiorem. Rursus si lauderis ab adulantibus et assentantibus, et annueris eis, veluti emens oleum, non tecum portans, sicut quinque virgines insipientes (Mt 25,3); erit caminus fracturae tuae etiam os laudantium te. Sed sine his non possumus; necesse est ut et intremus in haec, et exeamus inde: intremus in vituperationem aliquam malorum et improborum, intremus et in assentationem aliquam adulatorum; sed exire inde opus est. Rogemus eum de quo dictum est, *Custodiat Dominus introitum tuum et exitum tuum* (Ps 120,8); ut intrans integer, sic exeas integer. Ait enim et Apostolus: *Fidelis est Deus, qui non vos sinat tentari supra quam potestis.* Ecce habes ingressum. Non dixit, Non tentemini: qui enim non tentatur non probatur; et qui non probatur, non proficit. Quid ergo optavit? *Fidelis Deus, qui non vos sinat tentari supra quam potestis.* Audisti ingressum; audi et exitum: *Sed faciet cum tentatione etiam exitum, ut possitis tolerare* (1 Cor 10,13). Ergo et illi *avertantur statim erubescentes qui dicunt mihi: Euge, euge.*

varla. Luego *apártense al instante avergonzados los que me dicen: Bien, bien.* ¿Por qué me alaban? Alaben a Dios. Yo, ¿quién soy para que se alabe algo en mí? ¿O qué cosa hice? ¿Qué tengo que no lo haya recibido? *Si lo recibiste*—dice el Apóstol—, *¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido? Apártense al instante avergonzados los que me aplauden.* Con este óleo grasiento se ungió la cabeza de los herejes, pues dicen: Yo soy, yo soy; y se les dice: Tú no, el Señor. Aceptaron el *Bien, bien; a los aplausos;* y como son el *Bien bien,* se hicieron guías ciegos de ciegos que les siguen. Con voces clarísimas se dice a Donato esta cantinela: *Bien, bien;* guía excelente, guía preclaro. Pero él no dice: Apártense al instante avergonzados los que me dicen: Bien, bien; ni quiere corregirlos para que digan a Cristo: Tú eres el Guía excelente, el Guía preclaro. Por el contrario, obró San Pablo temiendo el *Bien, bien,* o la aclamación de los hombres, para que Cristo fuese alabado, no quiso que se le tributasen a él las alabanzas en lugar de a Cristo, y así a los que le decían: *Yo soy de Pablo,* les respondió con la entrega que de sí tenía en el Señor: *¿Por ventura Pablo fue crucificado por vosotros o habéis sido bautizados en el nombre de Pablo?* Luego digan también los mártires en la persecución de los aduladores: *Apártense al instante avergonzados los que me dicen: Bien, bien.*

6 [v.5]. ¿Y qué acontecerá cuando se aparten y se avergüencen ya los que buscan mi vida o maquinan males contra mí; o con perversa y simulada benevolencia quieran halagar para herir? ¿Qué acontecerá cuando hayan sido alejados y confundidos? *Se alegrarán y se regocijarán en ti;* no en mí, o en éste, o

Quare enim me laudant? Laudent Deum. Quis enim ego sum, ut lauder in me? aut quid ego feci? quid habeo quod non accepi? *Si accepisti,* inquit, *quid gloriaris quasi non acceperis?* (Ib. 4,7). *Avertantur* ergo *statim erubescentes qui dicunt mihi: Euge, euge.* Tali oleo pingue factum est caput haereticorum (Ps 140,5), cum dicunt, Ego sum, ego sum, et dicitur illis: Tu, Domine. Acceperunt *Euge, euge;* secuti sunt *Euge, euge:* facti sunt duces caeci caecorum sequentium (Mt 15,14). Apertissimis vocibus Donato dicuntur ista cantata: *Euge, euge,* dux bone, dux praeclare. Et non dixit ille, *Avertantur statim, et erubescant qui dicunt mihi: Euge, euge;* nec eos corrigere voluit, ut Christo dicerent: Dux bone, dux praeclare. At vero Apostolus reformidans *Euge* hominum, ut vere laudaretur in Christo, noluit se laudari pro Christo; dicentibusque quibusdam, *Ego sum Pauli,* respondit in libertate Domini, *Numquid Paulus crucifixus est pro vobis? aut in nomine Pauli baptizati estis?* (1 Cor 1,12.13). Ergo dicant martyres in persecutione etiam adulantium, *Avertantur statim erubescentes qui dicunt mihi: Euge, euge.*

6 [v.5]. Et quid fit, cum illi avertuntur, et erubescunt omnes; sive qui quaerunt animam meam, sive qui cogitant mihi mala, sive qui perversa et simulata benevolentia, lingua volunt emollire quod feriant; cum fuerint et ipsi aversi et confusi, quid fiet? *Exsultent, et iucundentur*

en aquél, sino en el que se hicieron luz los que eran tinieblas. *Alégrense y regocíjense en ti todos los que te buscan.* Una cosa es buscar a Dios y otra buscar al hombre. *Regocíjense los que te buscan.* Luego no se regocijarán los que se buscan a sí mismos, aquellos a quienes buscaste antes de que te buscansen. Aún no buscaba la oveja del Evangelio al Pastor; se había apartado del rebaño. Entonces el Pastor bajó a ella, la buscó y la cargó sobre sus hombros. ¿Te despreciará, ¡oh oveja!, buscándose a sí, el que primero, despreciándose a sí, te buscó, no buscándose a sí? Luego comienza a buscar a Aquel que primeramente te buscó y te cargó sobre sus hombros. Haz lo que dice: *Mis ovejas oyen mi voz y me siguen.* Si buscas a Aquel que primeramente te buscó, y te has hecho su oveja, y oyes la voz de tu pastor y le sigues, atiende a lo que te da a conocer sobre sí mismo y su cuerpo para que no te alejes de El o de la Iglesia, no sea que alguno te diga: Este es Cristo, y no es Cristo; o ésta es la Iglesia, y no es la Iglesia. Muchos dijeron que Cristo no tuvo carne, y, por tanto, que no resucitó en su cuerpo; desecha estas voces. Oye la voz del mismo Pastor, que se vistió de carne para buscar la carne perdida. Resucitó y dijo: *Palpad y ved, porque el espíritu no tiene carne ni huesos, como me veis a mí que los tengo.* Se te manifestó; sigue su voz. Te dio a conocer la Iglesia. Para que nadie te engañe, diciendo: Aquí o allí está la Iglesia, dijo *que convenía que Cristo padeciese y resucitase al tercer día de entre los muertos y que se predicase en su nombre la penitencia y el perdón de los pecados por todas las naciones, comenzando por*

in te: non in me, non in illo, aut in illo; sed in quo facti sunt lux qui fuerunt tenebrae. *Exsultent, et iucundentur in te, omnes qui quaerunt te.* Aliud est quaerere Deum, aliud quaerere hominem. *Iucundentur qui quaerunt te.* Non iucundabuntur ergo qui quaerunt se, quos prior quaesisti antequam quaererent te. Nondum quaerebat ovis illa pastorem; aberraverat a grege: et descendit ad eam; quaesivit eam, reportavit in humeris suis (Lc 15,4.5). Contemnet te, o ovis, quaerentem se, qui prior quaesivit contemnentem se, et non quaerentem se? Iam ergo quaerere eum incipe, qui prior quaesivit te, et reportavit in humeris suis. Fac quod ait: *Quae sunt oves meae, vocem meam audiunt, et sequuntur me* (Io 10,3). Si ergo quaeris eum qui prior quaesivit te, et ovis facta es eius, et audis vocem pastoris tui, et sequeris eum; vide quid tibi de se ostendit, quid de corpore suo, ne in ipso errares, ne in Ecclesia errares, ne quis tibi diceret: Christus est, qui non est Christus; aut Ecclesia est, quae non est Ecclesia. Multi enim dixerunt carnem non habuisse Christum, et non in corpore suo resurrexisse Christum: noli sequi voces eorum. Audi vocem ipsius pastoris, qui indutus est carne, ut quaereret perditam carnem. Resurrexit, et ait: *Palpate, et videte, quia spiritus carnem et ossa non habet, sicut me videtis habere.* Ostendit se tibi; vocem eius sequere. Ostendit et Ecclesiam; ne quis te fallat nomine Ecclesiae: *Oportebat,* inquit, *Christum pati, et resurgere a mortuis tertia die, et praedicari in nomine eius paenitentiam et remissionem peccato-*

Jerusalén. Aquí tienes la voz de tu Pastor; no sigas la voz de pastores extraños, y no temerás al ladrón siguiendo la voz de tu Pastor. ¿Cómo le seguirás? Si no dijeres a ningún hombre *Bien, bien,* creyendo que se le debe por su propio mérito; si no le oyes al aplaudirte, a fin de que no sea ungida tu cabeza con el óleo del pecador. *Alégrense y regocíjense en ti todos los que te buscan y digan...* ¿Qué dirán los que se alegran? *Sea engrandecido siempre el Señor.* Digan esto todos los que se alegran y te buscan. ¿Qué han de decir los que aman tu salud? *Sea engrandecido siempre el Señor.* No sólo *sea engrandecido el Señor,* sino también *siempre.* Ve que te extraviabas y estabas lejos de El; te llamó: *Sea engrandecido el Señor.* Ve que te inspiró la confesión de los pecados; confesaste, te perdonó: *Sea engrandecido el Señor.* Ya comenzaste a vivir con justicia; ya creo que es casi justo que tú también seas engrandecido. Al llamarte a ti, que estabas extraviado, debía ser engrandecido el Señor; al perdonarte a ti, que confesaste los pecados, debía ser engrandecido el Señor. Ahora ya, que, oyendo su voz, comenzaste a progresar, que has sido justificado, que has llegado a cierto grado de virtud, justo es que tú también seas engrandecido alguna vez. *Digan: Sea engrandecido siempre el Señor.* ¿Eres pecador? *Sea engrandecido* para que te llame. ¿Confiesas ser pecador? *Sea engrandecido siempre* perdonándote. ¿Vives con justicia? *Sea engrandecido* para que te rija. ¿Perseveras hasta el fin? *Sea engrandecido* para que te glorifique. *Siempre sea engrandecido el Señor.* Digan estos los justos, díganlo quienes le buscan. El que

rum per omnes gentes, incipientibus ab Ierusalem (Lc 24,39.46.47). Habes vocem pastoris tui; noli sequi vocem alienorum (Io 10,5): et furem non timebis, si vocem pastoris fueris secutus. Unde autem sequeris? Si nec cuiquam hominum dixeris, quasi eius merito, *Euge, euge:* nec cum gratulatione audieris, ne oleo peccatoris pinguescat caput tuum (Ps 140,5). *Exsultent, et iucundentur in te, omnes qui quaerunt te; et dicant.* Quid dicant qui exsultant? *Semper magnificetur Dominus.* Dicant hoc omnes qui exsultant et quaerunt te. Quid? *Semper magnificetur Dominus, qui diligunt salutare tuum.* Non tantum *magnificetur Dominus,* sed etiam *semper.* Ecce errabas, et aversus ab eo eras: vocavit te; *magnificetur Dominus.* Ecce inspiravit tibi confessionem peccatorum: confessus es, dedit veniam; *magnificetur Dominus.* Iam coepisti iuste vivere; iam puto quasi iustum est ut et tu magnificeris. Etenim cum te vocaret errantem, magnificandus erat Dominus; cum tibi confitenti peccata dimisit, magnificandus erat Dominus: modo iam audiens verba eius coepisti proficere, iustificatus es, pervenisti ad quamdam virtutis excellentiam; dignum est ut et tu aliquando magnificeris. *Dicant: Semper magnificetur Dominus.* Peccator es; *magnificetur* ut vocet: confiteris; *magnificetur* ut ignoscat: iam iuste vivis; *magnificetur* ut regat: perseveras usque in finem; *magnificetur* ut glorificet. *Semper ergo magnificetur Dominus.* Hoc dicant iusti; hoc dicant qui quaerunt eum. Quisquis hoc non dicit, non quaerit eum. Ecce, *magnificetur Dominus. Ex-*

no dice esto, no le busca. Ve, *sea engrandecido siempre el Señor. Se alegren y se regocijen todos los que le buscan y digan los que aman su salud: Sea siempre engrandecido el Señor.* De El dimana la salud de ellos, no de sí mismos. La salud de nuestro Dios es Jesucristo, nuestro Salvador; el que ama al Salvador confiesa que sanó; el que confiesa que sanó confiesa que estuvo enfermo. Luego *digan los que aman tu salud: Sea siempre engrandecido el Señor;* no su salud, como si ellos se salvasen a sí mismos; no su salud, como si el hombre se salvase por el hombre. *No confíes en los príncipes o en los hijos de los hombres, en los cuales no hay salud.* ¿Por qué esto? Porque *del Señor es la salud, y sobre tu pueblo tu bendición. Luego siempre sea engrandecido el Señor.* ¿Quiénes dicen esto? *Los que aman tu salud.*

7 [v.6]. *El Señor sea engrandecido.* ¿Tú nunca, en ninguna parte? En El algo, en mí nada. Si en El soy engrandecido lo que soy, El es engrandecido, no yo. Entonces, ¿tú en qué? *Yo soy pobre y necesitado.* El es rico, El abunda en todo, El de nadie necesita. Ve que es mi luz; mira por quién soy iluminado, puesto que grito: *Tú, ¡oh Señor!, iluminarás mi lámpara; Dios mío, iluminarás mis tinieblas. El Señor desata a los encadenados, el Señor endereza a los encorvados, el Señor da sabiduría a los ciegos, el Señor custodia a los forasteros.* ¿Y tú qué? *Yo soy pobre y necesitado.* Yo, como huérfano, estando mi alma como viuda desconsolada y desamparada, busco socorro, confieso siempre mi enfermedad. *Yo soy pobre y necesitado.* Me han sido perdonados los pecados, comencé a seguir los preceptos de Dios; sin

sultent et iucundentur omnes qui quaerunt eum; *et dicant, Semper magnificetur Dominus, qui diligunt salutare eius.* Ab illo est enim illis salus, non a se. Salutare Domini Dei nostri, Salvator Dominus noster Iesus Christus: quisquis diligit Salvatorem, confitetur se sanatum; quisquis se confitetur sanatum, fuisse se confitetur aegrotum. *Dicant* ergo, *Semper magnificetur Dominus, qui diligunt salutare tuum:* non salutare suum, quasi se ipsi salvent; non quasi salutare hominis, tanquam ab illa salventur. *Nolite,* inquit, *confidere in principes, et in filios hominum, in quibus non est salus* (Ps 145,2.3). Quare hoc? *Domini est salus, et super populum tuum benedictio tua* (Ps 3,9). Ergo, *Semper magnificetur Dominus.* Qui hoc dicunt? *Qui diligunt salutare tuum.*

7 [v.6]. Ecce *magnificetur Dominus;* nunquam tu, nusquam tu? In illo aliquid, in me nihil: si autem in illo quidquid ego; ille, non ego. Tu ergo quid? *Ego vero egenus et pauper sum.* Ille dives, ille abundans, ille nullius indigens. Ecce lumen meum, ecce unde illuminor; quoniam clamo: *Tu illuminabis lucernam meam, Domine; Deus meus, illuminabis tenebras meas* (Ps 17,29). *Dominus solvit compeditos; Dominus erigit elisos; Dominus sapientes facit caecos; Dominus custodit proselytos* (Ps 145,7). Quid ergo tu? *Ego vero egenus et pauper.* Ego tanquam pupillus; anima mea tanquam vidua destituta et desolata: auxilium quaero; semper infirmitatem meam confiteor. *Ego vero egenus*

embargo, aún *soy pobre y necesitado.* ¿Por qué eres aún *pobre y necesitado?* Porque *advierto una ley en mis miembros que se opone a la ley de mi mente.* ¿Por qué *eres pobre y necesitado?* Porque *bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia.* Aún tengo hambre, aún tengo sed. Mi saciedad se ha intensificado, no ha desaparecido. *Yo soy pobre y necesitado; ¡oh Dios!, socórreme.* De aquí es que comenzó el salmo diciendo: *¡Oh Dios!, atiende a mi socorro; ¡oh Dios!, ayúdame.* Con razón Lázaro significa *el ayudado.* El es aquel pobre y necesitado que fue transportado al seno de Abrahán. El simboliza a la Iglesia de Dios, que siempre debe confesar que necesita de auxilio. Esta es la verdad, ésta es la piedad. *Dije al Señor: Tú eres mi Dios.* ¿Por qué? *Porque no necesitas mis bienes.* El no necesita nuestros bienes; nosotros necesitamos los de El; por eso es verdadero Señor. Tú no eres verdadero señor de tu siervo; ambos sois hombres, y uno y otro necesitáis de Dios. Si piensas tú que tu siervo necesita de ti para que le des el pan, tú necesitas de tu siervo para que te ayude en las labores; ambos os necesitáis mutuamente. Nadie de vosotros es verdadero señor y nadie verdadero siervo. Oye al verdadero Señor, del cual eres verdadero siervo: *Dije al Señor: Tú eres mi Dios.* ¿Por qué eres tú Señor? *Porque no necesitas de mis bienes.* ¿Y tú qué? *Yo soy pobre y necesitado.* Ve aquí *al pobre y al necesitado;* le alimente Dios; le levante Dios; le ayude Dios. *¡Oh Dios!*—dice—, *ayúdame.*

8. *Tú eres mi ayudador y mi libertador, ¡oh Señor!; no tardes.* Tú eres ayudador y libertador. Yo necesito auxilio, ayúda-

et pauper. Donata sunt mihi peccata; iam coepi sequi praecepta Dei: adhuc tamen *egenus et pauper.* Unde adhuc *egenus et pauper?* Quia *video aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meae* (Rom 7,23). Unde *egenus et pauper?* Quia, *Beati qui esuriunt, et sitiunt iustitiam* (Mt 5,6). Adhuc esurio, adhuc sitio: saturitas mea dilata est; non ablata. *Ego vero egenus et pauper; Deus, adiuva me.* Unde coepit, *Deus in adiutorium meum intende; Deus, adiuva me.* Rectissime et Lazarus Adiutus interpretari dicitur; ille egenus et pauper, qui ablatus est in sinum Abrahae (Lc 16,22): et gerit typum Ecclesiae Dei, quae semper confiteri debet adiutorio sibi opus esse. Hoc est verum, hoc est pium. *Dixi Domino: Deus meus es tu.* Quare? *Quoniam bonorum meorum non eges* (Ps 15,2). Ille non eget nostri; nos egemus ipsius: ideo verus Dominus. Nam tu non valde verus dominus servi tui; ambo homines, ambo egentes Deo. Si autem putas egere tui servum tuum, ut des panem; eges et tu servi tui, ut adiuvet labores tuos: uterque vestrum altero vestrum indiget. Itaque nullus vestrum vere dominus, et nullus vestrum vere servus. Audi verum Dominum, cuius verus es servus: *Dixi Domino: Deus meus es tu.* Quare tu Dominus? *Quoniam bonorum meorum non eges.* Quid autem tu? *Ego vero egenus et pauper.* Ecce *egenus et pauper;* pascat Deus, sublevet Deus, adiuvet Deus: *Deus,* inquit, *adiuva me.*

8. *Adiutor et erutor meus es tu, Domine; ne tardaveris.* Tu adiutor

me; estoy atado, líbrame. Tú solo libras de las ataduras. Nos rodean los lazos de distintos afanes; por todas partes nos desgarran los espinos y las cercas; caminamos por una senda estrecha; quizá nos recostamos sobre el vallado; digamos a Dios: *Tú eres mi libertador.* El que nos mostró el camino estrecho ordenó que le siguiésemos. Retened, hermanos, este precepto: por mucho que viviéremos aquí, por mucho que hubiésemos adelantado, nadie diga: Me basta; soy justo. Quien lo dijere se para en el camino; no acierta a llegar. Desde el momento que dijere: Basta, se detiene. Atiende que al Apóstol no le basta; ve cómo quiere que se le ayude hasta que llegue; hermanos, dice: *Yo no pienso que lo haya conseguido.* Y para que a nadie le parezca que lo consiguió, dice a los tales: *El que piensa que ha llegado a saber algo, todavía no sabe como conviene saber.* ¿Qué dice? *Hermanos, yo no pienso que lo haya conseguido.* Anteriormente había dicho: *No que ya haya alcanzado o que ya sea perfecto;* y a continuación añade: *Hermanos, yo no pienso que lo haya conseguido.* Si aún no lo consiguió, *es pobre y necesitado;* si todavía no es perfecto, *es pobre y necesitado.* Con razón dice: *Ayúdame, ¡oh Dios!* Pero entiende algo, y lo entiende sublimemente. Oye lo que dice: *Al que sobre todas las cosas puede hacer con exceso más de lo que pedimos o entendemos.* Ve que aún no ha llegado, que aún no lo ha conseguido. Y ¿qué dice? *Hermanos, yo no pienso que lo haya conseguido; una cosa sí: olvidándome de lo de atrás y extendiéndome a lo de adelante, sigo, según mi propósito, hacia la palma de la celeste vocación.*

et erutor: indigeo auxilio, adiuva; implicatus sum, erue. Nemo enim eruet de implicationibus, nisi tu. Circumstant nos nexus diversarum curarum; hinc atque inde dilaniamur quasi spinis et sepibus, ambulamus angustam viam; fortasse haesimus in sepibus: dicamus Deo, *Tu es erutor meus.* Qui ostendit angustam viam (Mt 7,14), fecit ut sequeremur. Haec vox perseveret in nobis, fratres. Quantumcumque hic vixerimus, quantumcumque hic profecerimus, nemo dicat: Sufficit mihi; iustus sum. Qui dixerit, remansit in via, non novit pervenire. Ubi dixerit, Sufficit; ibi haesit. Attende Apostolum, cui non sufficit; vide quomodo se vult adiuvari, donee perveniat: *Fratres,* inquit, *ego me non arbitror apprehendisse;* ne illi sibi viderentur apprehendisse, quibus rursus dicit, *Qui se putat aliquid scire, nondum scit quemadmodum oportet scire* (1 Cor 8,2). Quid ergo ait? *Fratres, ego me non arbitror apprehendisse.* Supra dixerat, *Non quia iam acceperim, aut iam perfectus sim;* et ibi sequitur, *Fratres, ego me non arbitror apprehendisse.* Si nondum accepit, *egenus et pauper* est: si nondum perfectus est, *egenus et pauper* est. Bene dicit: *Deus, adiuva me.* Sed intelligit aliquid, et excelsius intelligit. Vide tamen quid dicat: *Ei autem qui potest super omnia facere superabundantius quam petimus et intelligimus* (Eph 3,20). Vide ergo quia nondum pervenit, nondum apprehendit. Quid ergo ait? *Fratres, ego me non arbitror apprehendisse: unum autem, quae retro oblitus, in ea quae ante sunt extentus, secundum intentionem sequor ad palmam*

El corre, tú te detuviste. El dice que todavía no es perfecto, ¡y tú ya te glorías de la perfección! Sean confundidos quienes te dicen: *Bien, bien.* Serás confundido entre ellos si te dices: *Bien, bien.* El que a sí mismo se alaba, se dice: *Bien, bien.* El que es alabado por otros y consiente, no lleva consigo aceite; se le apaga la lámpara y se le cierra la puerta.

9. Carísimos, lo que nos enseñó este breve salmo, expuesto en memoria de la festividad de los mártires, es que entendamos que los mártires padecieron en este mundo tribulaciones corporales. Nosotros, por mucha paz que tengamos, es necesario que padezcamos tribulación espiritual. También es necesario que la Iglesia y el conjunto de los fieles giman entre los escándalos, entre la cizaña y la paja hasta que llegue el tiempo de la siega, del bieldo, de la última bielda, en la cual se separe el trigo de la paja y se meta el trigo en el granero. Mientras llega clamemos: *Yo soy pobre y necesitado; ayúdame, ¡oh Dios! Tú, Señor, eres mi ayudador, no tardes.* ¿Por qué se dice *no tardes?* Porque muchos dicen: La venida de Cristo está lejos. ¿Por qué decimos *no tardes?* ¿Ha de venir antes del tiempo que determinó para venir? ¿Qué quiere expresar este deseo *no tardes?* No me parezca tarde tu venida. A ti te parece que está lejos, no a Dios, *para quien mil años son como un día o tres horas de vigilia.* Si tú no tienes paciencia, te parecerá que tarda; y, al parecerte que tarda, te cansarás de El, y te asemejarás a los que, cansados en el desierto, se apresuraron a pedir a Dios los deleites que El les reservaba para la patria; y, al no dárseles en el ca-

supernae vocationis (Phil 3,12-14). Ille ergo currit, tu haesisti. Ille dicit nondum se perfectum; et tu iam de perfectione gloriaris! Confundantur qui tibi dicunt: *Euge, euge.* Confundaris inter illos et tu, quia tu tibi dicis: *Euge, euge.* Qui enim seipsum laudat, sibi dicit: *Euge, euge:* qui ab aliis laudatur et consentit, non portat oleum secum; deficiunt faces, clausurus est ille ianuam (Mt 25,3.10).

9. Hoc ergo nos docuit psalmus iste breviter, charissimi, ex admonitione solemnitatis martyrum, ut intelligamus quia martyres tribulationem hic passi sunt corporalem: nos in quantacumque pace simus, necesse est patiamur tribulationem spiritualem; et necesse est ut inter scandala, et zizania, et paleam gemat Ecclesia et illa massa, donec messis veniat, donec ventilabrum, donec veniat ultima ventilatio, ut separetur palea a frumento, donec ad horreum redigatur (Ib. 13,30, et 3,12). Quod donec fiat, clamemus: *Ego vero egenus et pauper sum; Deus, adiuva me: adiutor meus es tu, Domine; ne tardaveris.* Quid est, *Ne tardaveris?* Quia multi dicunt: Longum est ut veniat Christus. Quid ergo, quia dicimus, *Ne tardaveris?* venturus est antequam statuit venire? Quid sibi vult hoc votum, *Ne tardaveris?* Ne mihi tardius videatur quod venturus es. Tibi enim longum videtur; non Deo longum videtur, cui mille anni dies unus est, vel tres horae vigiliae (Ps 89,4). Sed tu si non habueris tolerantiam, tardum tibi erit: et cum tibi tardum erit, deflecteris ab eo, et eris similis illis qui in eremo fatigati sunt, et festinaverunt a

mino, con los cuales quizá se pervirtiesen, murmuraron contra Dios y se volvieron con el corazón a Egipto. Allí de donde habían sido separados corporalmente, volvieron con el corazón. No seas tú así; no seas así. Teme la palabra del Señor, que te dice: *Acuérdate de la mujer de Lot.* Ella en el camino, librada de Sodoma, miró atrás, y en el lugar donde miró quedó convertida en estatua de sal para condimentarte o salarte a ti. Se te ha dado un ejemplo para que tú tengas valor y no permanezcas insípido en el camino. Mira a la que se quedó petrificada y pasa. Atiende a la que miró atrás; y tú extiéndete hacia adelante, como San Pablo. ¿Qué significa no mirar atrás? *Olvidarse de ello,* dice. Por tanto, sigue llamando, corriendo hacia la celeste palma, de la cual te gozarás más tarde. Pues el mismo Apóstol dice esto: *Guardada me está la corona de justicia, la cual me dará en aquel día el Señor, justo juez.*

SALMO 70

[ORACIÓN DE UN JUSTO EN SU ANCIANIDAD]

SERMÓN I

Sobre la primera parte del salmo

1. En todos los libros de la Sagrada Escritura se nos recomienda la gracia de Dios que nos liberta para que nosotros nos

Deo petere delicias, quas illis in patria reservabat; et cum non darentur deliciae in itinere, quibus forte corrumperentur, murmuraverunt adversus Deum, et redierunt corde in Aegyptum (Ex 16,2, et Act 7,39); unde corpore fuerant separati, corde redierunt. Noli ergo tu sic; noli sic: time verbum Domini dicentis, *Mementote uxoris Lot* (Lc 17,32). Et ipsa in via, iam liberata de Sodomis, retro respexit; ubi respexit, ibi remansit: facta est statua salis (Gen 19,29), ut condiat te. Exemplo enim tibi data est, ut tu cor habeas, non remaneas fatuus in via. Attende remanentem, et transi; attende respicientem retro, et tu in anteriora extentus esto, sicut Paulus. Quid est non respicere retro? *Quae retro oblitus,* inquit. Ideo sequeris vocatus ad supernam palmam de qua postea glorieris. Quia idem Apostolus dicit: *Superest mihi corona iustitiae, quam mihi reddet Dominus in illo die iustus iudex* (2 Tim 4,8).

PSALMUS 70

SERMO I

De prima parte Psalmi

1. In omnibus Scripturis sanctis, gratia Dei quae liberat nos commendat se nobis, ut commendatos habeat nos. Hoc in isto psalmo ca-

entreguemos a ella. Esto se canta en este salmo, del que me he propuesto hablar a vuestra caridad. Cuide el Señor que la conciba como se merece y la exponga como os conviene. Sobremanera me hace vacilar el amor y el temor de Dios: el temor de Dios, porque es justo: el amor, porque es misericordioso. Si condenase al impío, ¿quién le dirá: *Por qué lo hiciste?* ¿Cuánta misericordia no se necesita para justificar al inicuo? De aquí que hemos oído al Apóstol, escogido para nosotros, recomendar de modo especial la misma gracia, por cuya recomendación se echó de enemigos a los judíos, que presumían de la ley y se jactaban de ella como amantes de la justicia; sobre los cuales dice: *Testifico de ellos que tienen celo de Dios, pero no según el cabal conocimiento.* Y como si se le dijera: ¿En qué consiste tener celo de Dios, mas no según el cabal conocimiento?, añade a continuación: *Porque, desconociendo la justicia de Dios y tratando de establecer la suya, no se sometieron a la justicia de Dios.* Vanagloriándose, dice, de sus obras, alejan de sí la gracia; y, presumiendo de su falsa salud, desechan la medicina. Contra éstos ya había dicho el Señor: *No vine a llamar a justos, sino a pecadores a penitencia; pues no necesitan de médico los sanos, sino los enfermos.* Este es el perfecto y excelso conocimiento: conocer que el hombre por sí no es nada; y todo lo que es lo recibe de Dios y por Dios. *¿Qué tienes*—dice—*que no lo hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no los hubieses recibido?* El Apóstol recomienda esta gracia. Por esto mereció echarse de enemigos a los judíos, que se glo-

nitur, de quo cum Vestra Charitate loqui suscepimus. Aderit Dominus, ut sic eam corde concipiam, quomodo dignum est; et sic eam promam, quomodo expedit vobis. Multum enim movet Dei amor et timor: timor Dei, quia iustus est; amor, quia misericors est. *Quis enim ei diceret, Quid fecisti* (Sap 12,12), si damnaret iniustum? Quanta ergo misericordia eius, ut iustificet iniustum? Ex hoc praelectum nobis et Apostolum audivimus eamdem maxime gratiam commendantem: de cuius commendatione habebat Iudaeos inimicos, velut de Legis littera praesumentes, et tanquam iustitiam suam diligentes atque iactantes; de quibus dicit: *Testimonium perhibeo illis, quia zelum Dei habent, sed non secundum scientiam.* Et tanquam ei diceretur, Quid est enim habere zelum Dei non secundum scientiam? subiecit continuo, *Ignorantes enim Dei iustitiam, et suam volentes constituere, iustitiae Dei non sunt subiecti* (Rom 10,2.3). Gloriantes, inquit, tanquam de operibus, excludunt a se gratiam; et tanquam de sanitate sua falsa praesumentes respuunt medicinam. Contra tales enim et Dominus dixerat: *Non veni vocare iustos, sed peccatores in poenitentiam; non est opus sanis medicus, sed male habentibus* (Mt 9,13.12). Haec est ergo tota scientia magna, hominem scire quia ipse per se nihil est; et quoniam quidquid est, a Deo est, et propter Deum est. *Quid enim habes,* inquit, *quod non accepisti? Si autem et accepisti, quid gloriaris quasi non acceperis?* (1 Cor 4,7). Hanc gratiam commendat Apostolus; hinc habere meruit inimicos

riaban de la letra de la ley y de su propia justicia. Recomendando esta gracia en la lectura que acabáis de oír, dice así: *Yo soy el menor de los apóstoles y que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la Iglesia de Dios. Pero conseguí la misericordia, porque ignorando obré en la incredulidad.* Y poco después añade: *Palabra digna de fe y de ser aceptada por completo es que Cristo Jesús vino al mundo a salvar a los pecadores, de entre los cuales el primero soy yo.* ¿Acaso antes de él no hubo pecadores? ¿Qué significa *el primero soy yo?* Que se anteponía a todos no en tiempo, sino en maldad. Pues dice: *Mas por eso conseguí misericordia, para mostrar Jesucristo en mí toda longanimidad, para conocimiento de aquellos que han de creer en El en orden a la vida eterna.* Es decir, para que cualquier pecador e inicuo que desespera de sí y que, llevado de un ánimo impetuoso, hace lo que quiere, porque se considera necesariamente condenado, mire, sin embargo, al apóstol Pablo, a quien Dios le perdonó tanta crueldad y tan gran malicia, y de este modo, no desesperando de sí, se convierta a Dios. Dios también recomienda esta misma gracia en este salmo. Examinémosle y veamos si es así, o si quizá, equivocado, lo juzgue yo así. Pienso que tiene este sentido y que esto es lo que nos dice casi en todas sus palabras. Es decir, que nos da a conocer la gracia gratuita de Dios, la cual nos libra a nosotros indignos, no por nosotros, sino por El. Si esto no lo hubiese yo indicado, ni os lo hubiese dicho de antemano; cualquier hombre de inteligencia mediocre, oyendo atentamente las palabras del salmo, lo percibiera. Y quizá por las mismas palabras, si pensaba otra

Iudaeos, de littera Legis et de sua iustitia gloriantes. Hanc ergo commendans in lectione quae lecta est, sic ait: *Ego enim sum minimus Apostolorum, qui non sum dignus vocari Apostolus, quia persecutus sum Ecclesiam Dei* (1 Cor 15,9). *Sed ideo misericordiam,* inquit, *consecutus sum, quia ignorans feci in incredulitate.* Deinde paulo post, *Fidelis sermo est,* inquit, *et omni acceptione dignus, quia Christus Iesus venit in mundum peccatores salvos facere, quorum primus ego sum.* Numquid ante illum non erant peccatores? Quid est ergo, *primus ego?* Antecedens omnes non tempore, sed malignitate. *Sed ideo,* inquit, *misericordiam consecutus sum, ut in me ostenderet Christus Iesus omnem longanimitatem, ad informationem eorum qui credituri sunt illi in vitam aeternam* (1 Tim 1,13.15.16): id est, ut unusquisque peccator et iniquus iam de se desperans, iam habens quasi gladiatorium animum, ut ideo faciat quidquid vult, quia necessario damnandus est, respiciat tamen ad apostolum Paulum, cui tanta crudelitas, tantaque malitia a Deo donata est; et, non de se desperando, convertatur ad Deum. Hanc ergo gratiam commendat nobis Deus et in isto psalmo; intueamur illum, et videamus an ita sit, an forte ego aliter suspicer. Etenim arbitror hunc eum habere affectum, et hoc omnibus prope suis syllabis resonare: id est, hoc nobis commendare, gratiam Dei gratuitam, quae nos liberat indignos, non propter nos, sed propter se; ut etiamsi non hoc dicerem, neque hoc

cosa distinta, mudase de parecer y creyese lo que el salmo proclama. ¿Qué quiere decir esto? Que toda nuestra esperanza resida en Dios y que no presumamos nada de nosotros, como si se debiese a nuestras propias fuerzas, no sea que, apropiándonos lo que pertenece a Dios, perdamos también lo que hemos recibido.

2 [v.1]. El título de este salmo es como el rótulo que se coloca en el umbral de la casa indicando su destino: *Para David, de los hijos de Jonadab, y de los primeros que fueron llevados cautivos.* El Jonadab que se nos da a conocer por la profecía de Jeremías fue un varón, el cual mandó a sus hijos que no bebiesen vino ni habitasen en casas, sino en tiendas. Por retener y observar el mandato de su padre merecieron los hijos ser bendecidos por Dios. No les había impuesto Dios este precepto, sino su padre. Pero ellos le recibieron como mandamiento de su Señor Dios. Porque, si es cierto que Dios no les había ordenado que no bebiesen vino y que habitasen en tiendas, sin embargo, Dios había preceptuado a los hijos que obedeciesen a sus padres. Unicamente no deben obedecer los hijos a los padres cuando los padres mandan a sus hijos algo contra lo ordenado por el Señor Dios. Y no deben airarse los padres cuando se les pospone a Dios. Pero, cuando los padres ordenan algo que no va contra Dios, deben ser oídos como si fuese Dios el que ordena, puesto que Dios mandó obedecer a los padres. Dios bendijo a los hijos de Jonadab por su obediencia y los propuso como ejemplo a su pueblo desobediente, echándole en cara que los hijos de Jonadab habían obedecido a su padre y él no obedeció a su

praelocutus essem, quilibet mediocris cordis homo, attente audiens verba eiusdem psalmi, saperet hoc; et forte ipsis verbis, si aliud habebat in corde, mutaretur, et fieret quod hic sonat. Quid est hoc? Ut tota spes nostra in Deo sit, nihilque de nobis tanquam de nostris viribus praesumamus; ne nostrum facientes quod ab illo est, et quod accepimus amittamus.

2 [v.1]. Titulus ergo est psalmi huius, ut solet titulus indicans in limine quid agatur in domo: *Ipsi David filiorum Ionadab, et eorum qui primi captivi ducti sunt.* Ionadab homo fuit quidam, commendatur nobis ex prophetia Ieremiae, qui filiis suis praeceperat ut vinum non biberent, neque in domibus, sed in tabernaculis habitarent. Praeceptum autem patris filii tenuerunt et servaverunt, et ex hoc benedici a Domino meruerunt (Ier 35,6-10). Dominus autem hoc non praeceperat, sed pater ipsorum. Sic autem hoc acceperunt, tanquam praeceptum a Domino Deo suo: quia etsi Dominus non praeceperat, ut non biberent vinum, et in tabernaculis habitarent; praeceperat tamen Dominus, ut filii patri obedirent. In ea ergo re sola filius non debet obedire patri suo, si aliquid pater ipsius iusserit contra Dominum Deum ipsius. Neque enim debet irasci pater, quando ei praeponitur Deus. Ubi autem hoc iubet pater quod contra Deum non sit, sic audiendus est, quomodo Deus; quia obedire patri iussit Deus. Benedixit ergo Deus filios Ionadab propter obedientiam, eosque obiecit inobendienti populo suo, exprobrans quia

Dios. Al hablar Jeremías sobre este asunto, le trató delante del pueblo de Israel para que se preparase a ser conducido cautivo a Babilonia, sin oponerse a la voluntad de Dios, y a no esperar otra cosa fuera de la cautividad. El título de este salmo está dotado de cierto disfraz, porque, al decir: *de los hijos de Jonadab*, se añade: *y de los primeros que fueron llevados cautivos.* Está encubierto no porque los hijos de Jonadab se contasen en el número de los cautivos, sino porque ellos, que obedecieron a su padre, eran contrarios a los judíos, que habían de ser llevados al cautiverio. De este modo entendieron los judíos que ellos habían de ser llevados al cautiverio por no haber obedecido a Dios. A esto se añade que Jonadab significa el espontáneo o el voluntario del Señor. ¿Qué significa *el voluntario del Señor?* Que sirve a Dios con voluntad placentera. ¿Qué significa *el voluntario del Señor? Sobre mí están, ¡oh Dios!, tus votos, que cumpliré en alabanza tuya.* ¿Qué significa *el voluntario del Señor? Te ofreceré un sacrificio voluntario.* Si la enseñanza apostólica ordena al siervo que sirva al hombre, su señor, no como forzado, sino de buen grado, y sirviéndole con agrado experimente en sí la libertad de corazón, ¿cuánto más ha de servirse con entera y absoluta libertad a Dios, que ve tu misma voluntad? Si tu siervo no te sirve con buen ánimo, tú podrás ver su acción, su semblante, su porte, pero no su corazón; con todo, dice el Apóstol a los siervos: *No sirváis a la vista.* ¿Y qué significa *no sirváis a la vista?* ¿Por ventura ha de ver mi señor de qué modo le sirvo interiormente, y por eso dices *que no sirva a la vista,* y añades: *sino como siervos de Cristo?* El señor hombre no ve,

cum filii Ionadab obedientes essent patri suo, illi non obedirent Deo suo. Cum autem ageret ista Ieremias, id agebat cum populo Israel, ut pararent se ad captivitatem ducendos esse in Babyloniam, et non resisterent voluntati Dei, nec sperarent aliud, nisi quia futuri essent captivi. Videtur ergo inde coloratus titulus huius psalmi, ut cum dixisset, *filiorum Ionadab,* subiiceret, *et eorum qui primi captivi ducti sunt:* non quia filii Ionadab captivi ducti sunt, sed quia illis qui captivi ducendi erant oppositi sunt filii Ionadab, quia patri obedientes erant; ut intelligerent illi propterea se fieri captivos, quia Deo obedientes non fuerunt. Accedit etiam quia Ionadab interpretatur Domini Spontaneus. Quid est hoc, Domini spontaneus? Deo voluntate libenter serviens. Quid est, Domini spontaneus? *In me sunt, Deus, vota tua, quae reddam laudis tibi* (Ps 55,12). Quid est, Domini spontaneus? *Voluntarie sacrificabo tibi* (Ps 53,8). Si enim disciplina apostolica servum monet ut homini domino suo, non tanquam ex necessitate, sed ex voluntate serviat; et libenter serviendo se in corde liberum faciat; quanto magis Deo tota, et plena, et libenti voluntate serviendum est, qui videt ipsam voluntatem tuam? Nam si servus tibi non ex animo serviat, manus eius, faciem eius, praesentiam eius potes videre; cor eius non potes: et tamen ait illis Apostolus, *Non ad oculum servientes.* Et quid est, *Non ad oculum?* Quid ergo, visurus est dominus meus quomodo illi serviam, ut dicas

pero el Señor Cristo ve. Luego servid de corazón, con buena voluntad. Tal fue Jonadab, es decir, esto significa este nombre. ¿Quiénes son *los primeros que fueron llevados cautivos?* Los hijos de Israel fueron los primeros, los segundos y los terceros. Pero este salmo no habla en favor de aquéllos ni habla de aquellos que primeramente fueron llevados cautivos. Examinando, sondeando, estudiando este salmo en todos sus versillos, te dice otra cosa; no habla de aquellos sobre los que, cayendo no sé qué hombres ni cuándo, fueron llevados cautivos de Jerusalén a Babilonia. ¿Qué dice, pues, el salmo? Lo que oísteis al Apóstol. Nos recuerda la gracia de Dios; nos declara que de nuestra parte no somos nada; nos pone de manifiesto que lo que somos, lo somos por su misericordia, pues lo que de nosotros tenemos sólo es el pecado. ¿Por qué somos cautivos? ¿Y por qué se nos da a conocer la misma gracia del Libertador bajo el nombre de cautividad? Lo declara el Apóstol al decir: *Me complazco en la ley de Dios según el hombre interior; mas veo otra ley en mis miembros que se opone a la ley de mi mente que me tiene cautivo en la ley del pecado que se halla en mis miembros.* Aquí tienes (en qué consiste) el ser llevado cautivo. Pues ¿qué recuerda este salmo? Lo que a continuación dice el Apóstol: *Malaventurado hombre yo. ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte? La gracia de Dios por nuestro Señor Jesucristo.* ¿Por qué se dijo en el título *los primeros,* pues ya se dijo que eran cautivos? En cuanto creo, ello es claro. Por la semejanza de los hijos de Jonadab, vemos que toda desobediencia es culpable. Por

mihi: *Non ad oculum servientes?* adiecit: *Sed quasi servi Christi.* Dominus homo non videt; sed Dominus Christus videt. *Ex animo,* inquit, *cum bona voluntate* (Eph 6,6.7). Talis fuit Ionadab; id est, hoc nomen ipsius interpretatur. Qui sunt ergo *qui primi captivi ducti sunt?* Ducti sunt filii Israel captivi primi, et secundi, et tertii; sed pro his Psalmus, aut de his Psalmus, qui primi ducti sunt, non hoc sonat: idem ipse psalmus discussus, perscrutatus, interrogatus omnibus versibus suis aliud tibi dicit, non de illis se loqui, qui homines nescio qui, nescio quando, irruentibus hostibus, in Babyloniam captivi ducti sunt ex Ierusalem. Sed dicit Psalmus, quid, nisi quod audistis ab Apostolo? Commendat nobis gratiam Dei; commendat nobis, quia nos per nosmetipsos nihil sumus: commendat nobis, quia quidquid sumus, illius misericordia sumus; quidquid autem ex nobis sumus, mali sumus. Quare ergo, *captivi?* et quare nomine captivitatis commendatur ipsa gratia liberatoris? Aperit, ipse dicit Apostolus: *Condelector legi Dei secundum interiorem hominem: video autem aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meae, et captivum me ducentem in lege peccati, quae est in membris meis.* Ecce habes duci captivum. Quid ergo commendat iste psalmus? Quod sequitur ibi Apostolus: *Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius? Gratia Dei per Iesum Christum Dominum nostrum* (Rom 7,22-25). Quare ergo *primi?* Nam dictum est, quare *captivi.* Quantum arbitror, et hoc elucet. Quoniam in comparatione fi-

la desobediencia fuimos hechos cautivos, porque Adán pecó desobedeciendo. También se dijo por el Apóstol, y es verdad, que *todos hemos muerto en Adán, en quien todos hemos pecado.* Con razón, pues, *fueron los primeros que fueron hechos cautivos;* porque el primer hombre, (que procede) *de la tierra, era terreno; y el segundo, del cielo, celestial; cual fue el terreno, tales asimismo los terrenos; cual el celeste, tales igualmente los celestes. Como llevamos la imagen del terreno, llevemos la imagen de aquel que es del cielo.* El primer hombre nos hizo cautivos, el segundo nos libró de la cautividad. *Así como todos mueren en Adán, así también todos serán vivificados en Cristo.* Pero en Adán mueren por el nacimiento de la carne, en Cristo se libran por la fe del corazón. No estaba en tu potestad el no nacer de Adán, pero está en tu poder el creer en Cristo. Si quieres pertenecer al primer hombre, pertenecerás a la cautividad. Pero ¿a qué viene decir: Si quieres pertenecer? ¿A qué viene decir: Pertenecerás? Ya pertenecemos. Pues el Apóstol exclama: *¿Quién me librará del cuerpo de esta muerte?* Oigamos ya al que exclama.

3. *¡Oh Dios!, en ti esperaré; Señor, no sea confundido para siempre.* Yo estoy confundido; con todo, no para siempre. Pues ¿cómo no estará confundido aquel a quien se dijo: *¿Qué fruto obtuvisteis de las cosas de las que ahora os sonrojáis?* ¿Qué ha de hacerse para no ser confundidos para siempre? *Acercaos a El, y seréis iluminados y vuestros rostros no se sonrojarán.* Estáis confundidos en Adán. Apartaos de él; acercaos a Cristo, y

liorum Ionadab omnis inobedientia culpata est. Per inobedientiam autem captivi facti sumus, quia ipse Adam non obediendo peccavit. Dictum est autem ab eodem Apostolo, quod et verum est, quia "omnes in Adam moriuntur, in quo omnes peccaverunt" (Rom 5,12). Merito et "primi ducti sunt captivi": quia "primus homo de terra terrenus, secundus homo de caelo caelestis; qualis terrenus, tales et terreni; qualis caelestis, tales et caelestes. Sicut portavimus imaginem terreni, portemus et imaginem eius qui de caelo est". Primus homo captivos nos fecit; secundus homo nos de captivitate liberavit. *Sicut enim in Adam omnes moriuntur, ita et in Christo omnes vivificabuntur* (1 Cor 15,47-49.22). Sed in Adam moriuntur per carnis nativitatem; in Christo liberantur per cordis fidem. Non erat in potestate tua ut non nascereris ex Adam; est in potestate tua ut credas in Christum. Quantumcumque ergo ad primum hominem pertinere volueris, ad captivitatem pertinebis. Et quid est, pertinere volueris? aut quid est, pertinebis? Iam pertines: exclama, *Quis me liberabit de corpore mortis huius?* (Rom 7,24). Audiamus ergo istum hoc exclamantem.

3. *Deus, in te speravi; Domine, non confundar in aeternum.* Iam confusus sum; vel non in aeternum! Quomodo enim non est confusus, qui dicitur: *Quem fructum habuistis in his, in quibus nunc erubescitis?* (Ib. 6,21). Quid ergo fiet, ne confundamur in aeternum? *Accedite ad eum, et illuminamini, et vultus vestri non erubescent* (Ps 33,6). Confusi

ya no seréis confundidos. *En ti esperaré, Señor; no sea confundido para siempre.* Si en mí mismo me confundo, no me confundiré en ti eternamente.

4 [v.2]. *En tu justicia sácame y líbrame.* No en la mía, sino en la tuya; si en la mía, seré de aquellos de quienes dice el Apóstol *que, desconociendo la justicia de Dios y tratando de establecer la suya propia, no se sometieron a la justicia de Dios.* Luego *en tu justicia,* no en la mía. Porque ¿cuál es la mía? Precedió la iniquidad. Cuando soy justo, lo soy por tu justicia, puesto que por la justicia que me diste soy justo; por tanto, es mía siendo tuya, ya que por ti me ha sido dada. Creo, pues, en aquel que justifica al impío, para que se impute mi fe a justicia. De este modo será también justicia mía; no como propia mía, no como si yo mismo me la hubiera dado, conforme pensaban los que se gloriaban de ser justificados por la letra de la ley, rechazando la gracia. Ciertamente que se dijo en otro sitio: *Júzgame, Señor, según mi justicia;* pero éste no se gloriaba en su propia justicia. A mí me llama la atención el Apóstol, diciéndome: *¿Qué tienes que no hayas recibido?;* di, pues, que es tu justicia, pero recordando que la recibiste, y no envidies a los que la reciben. Aquel fariseo de la parábola decía como habiéndola recibido de Dios: *Te doy gracias porque no soy como los demás hombres. Te doy gracias;* muy bien. *Porque no soy como los demás hombres.* ¿Por qué? ¿Porque te deleita ser bueno y que otro sea malo? En fin, ¿qué más añadió? *Como los demás hombres, injustos, ladrones, adúlteros, como este publicano.* Esto ya no es ensalzar, sino insultar. Por el contrario, el otro

estis in Adam: recedite ab Adam, accedite ad Christum, et iam non confundemini. *In te speravi, Domine; non confundar in aeternum.* Si in me confundor, in te non confundar in aeternum.

4 [v.2]. *In tua iustitia erue me, et exime me.* Non in mea, sed in tua; si enim in mea, ero ex illis de quibus ille ait: *Ignorantes Dei iustitiam, et suam iustitiam volentes constituere, iustitiae Dei non sunt subiecti* (Rom 10,3). Ergo *in tua iustitia,* non in mea. Quia mea quid? Praecessit iniquitas. Et cum ero iustus, tua iustitia erit: quia iustitia mihi abs te data iustus ero; et sic erit mea, ut tua sit, id est abs te mihi data. In eum enim credo qui iustificat impium, ut deputetur fides mea ad iustitiam (Ib. 4,5). Erit ergo et sic iustitia mea; non tamen tanquam propria mea, non tanquam a meipso mihi data: sicut putabant illi qui per litteram gloriabantur, et gratiam respuebant. Nam dictum est alio loco: *Iudica me, Domine, secundum iustitiam meam* (Ps 7,9). Certe non gloriabatur in sua iustitia. Sed revoca ad me Apostolum: *Quid enim habes quod non accepisti?* (1 Cor 4,7), et sic dic iustitiam tuam, ut memineris quod acceperis eam, et non eam invideas accipientibus. Nam et ille Pharisaeus, tanquam a Deo recepisset, dicebat: *Gratias tibi, quia non sum sicut caeteri homines. Gratias tibi:* bene. *Quia non sum sicut caeteris homines:* quare? Inde enim te delectat quia bonus es, quod alter malus est? Denique quid addidit? *Iniusti, raptores, adulteri, sicut et Pu-*

cautivo *no se atrevía a levantar los ojos al cielo, sino que golpeaba su pecho diciendo: Señor, apiádate de mí, pecador.* Poco es reconocer que lo bueno que hay en ti es de Dios; es necesario además que no te antepongas a aquel que no tiene tal bien y que quizá cuando le reciba te aventaje. Cuando Saulo apedreaba a Esteban había allí muchos cristianos, a los que también perseguía; sin embargo, convertido, antecedió a todos los que le precedían. Luego di a Dios lo que oyes en el salmo: *En ti esperé, ¡oh Señor!, no sea confundido para siempre. En tu justicia,* no en la mía, *sácame y líbrame. Inclina a mí tu oído.* Esta es confesión de humildad. Quien dice: *Inclina a mí,* confiesa que yace, como enfermo, postrado ante la presencia del médico. En fin, ve qué habla el enfermo: *Inclina a mí tu oído y sálvame.*

5 [v.3]. *Sé para mí Dios protector.* No lleguen a mí los dardos del enemigo, porque yo no puedo protegerme. Y como es poco ser *protector,* añadió: *y* (sé) *lugar defendido para salvarme.* Sé para mí lugar defendido; sé mi refugio. ¿Por qué huías de él, ¡oh Adán!, y te escondías entre los árboles del paraíso? ¿Por qué temías la mirada de Aquel ante quien acostumbrabas a gozarte? Te alejaste y pereciste. Estás cautivo, y ve que te visita, que no te abandona; mira que deja en el monte noventa y nueve ovejas y busca la oveja perdida; y ve qué dice de la encontrada: *Había muerto, y revivió; se había perdido, y fue hallada.* Ve que el mismo Dios, que primeramente fue temor de tu huida, se convirtió en lugar de tu refugio. *Sé para mí*—dice—

blicanus iste. Hoc iam non est exsultare, sed insultare. Ille autem captivus *nec oculos ad caelum audebat levare; sed percutiebat pectus suum, dicens: Domine, propitius esto mihi peccatori* (Lc 18,11.13). Parum itaque est, ut illud quod in te est bonum agnoscas quod a Deo sit, nisi etiam inde non te extollas super illum qui nondum habet; qui fortasse cum acceperit, transiet te. Quando enim erat Saulus Stephani lapidator (Act 7,59), quam multi erant Christiani quorum erat ille persecutor! Tamen quando conversus est, omnes qui se praecesserant superavit. Ergo dic Deo quod audis in Psalmo: *In te speravi, Domine; non confundar in aeternum: in tua iustitia,* non in mea, *erue me, et exime me. Inclina ad me aurem tuam.* Et haec confessio est humilitatis. Qui dicit, *Inclina ad me,* confitetur quia iacet tanquam aeger prostratus medico stanti. Denique vide quid aeger loquitur: *Inclina ad me aurem tuam, et salvum me fac.*

5 [v.3]. *Esto mihi in Deum protectorem.* Non ad me iacula inimici perveniant, ego enim me protegere non possum. Et parum est, *in protectorem;* addidit, *et in locum munitum, ut salvum facias me. In locum munitum* mihi esto; tu esto locus munitus meus. Ubi est quod ab illo fugiebas, Adam, et te inter paradisi ligna abscondebas? Ubi est quod eius faciem formidabas, ad quem gaudere consueveras? (Gen 3,8). Abiisti, et periisti: captivatus es, et ecce visitaris, et ecce non dimitteris; et ecce dimittuntur nonaginta novem oves in montibus, et quaeritur ovis perdita; et ecce dicitur de inventa ove: *Mortuus erat, et revixit; perierat, et inventus est* (Lc 15,4.24). Ecce ipse Deus factus est locus refugii tui, qui

lugar defendido para salvarme. No me salvaré sino en ti. Si tú no eres mi descanso, no podrá ser curada mi enfermedad. Levántame de la tierra; yazca en ti para enderezarme en lugar defendido. ¿Qué lugar hay más defendido? Cuando te hallas refugiado en aquel lugar, dime, ¿a qué enemigo temes? ¿Quién te acechará y llegará hasta ti? Se dice de cierto individuo que desde la cima de un monte clamaba al pasar el emperador: No hablo de ti; y que, mirando el emperador, contestó: Ni yo de ti. Había ultrajado al emperador armado y seguido de poderoso ejército. ¿Desde dónde? Desde lugar defendido. Si aquél estaba seguro en la cumbre del monte, ¿cómo no lo estarás tú en Aquel que hizo el cielo y la tierra? *Sé para mí Dios protector y lugar defendido para salvarme.* Si eligiere otro sitio, no podré salvarme. Elige, ¡oh hombre!, si es que lo encuentras, otro más defendido. No hay manera de huir de El si no es yendo a El. Si quieres huir de El airado, huye a El aplacado. *Porque tú eres mi firmeza y refugio.* ¿Qué significa *tú eres mi firmeza?* Por ti estoy firme y debido a ti soy fuerte. *Porque tú eres mi firmeza y refugio.* Para hacerme fuerte por ti, pues soy débil de mi propia cosecha, me refugiaré en ti. La gracia de Cristo te hace firme e inconmovible contra todas las tentaciones del enemigo. Pues en ti está la humana flaqueza, en ti está la primera cautividad, en ti está también la ley de los miembros que se opone a la ley de la mente, y que pretende arrastrarte cautivo a la ley del pecado; todavía el cuerpo corruptible agrava al alma. Por muy firme que seas debido a la gracia de Dios, mientras

primo erat metus fugae tuae. *In locum munitum,* inquit, mihi esto, *ut salvum facias me.* Non ero salvus nisi in te: nisi tu fueris requies mea, sanari non poterit aegritudo mea. Leva me a terra; in te iaceam, ut surgam in locum munitum. Quid munitius? Cum ad illum locum confugeris, dic mihi quos adversarios formidabis? quis insidiabitur, et perveniet ad te? Nescio quis dicitur de montis vertice clamasse, cum imperator transiret, Non de te loquor: respexisse ille dicitur et dixisse, Nec ego de te. Contempserat imperatorem cum insignibus armis, et exercitu potente. Unde? De loco munito. Si securus ille in alta terra; quomodo tu in eo a quo factum est caelum et terra? *Esto* ergo *mihi in Deum protectorem, et in locum munitum, ut salvum facias me.* Ego si mihi alium locum elegero, salvus esse non potero. Elige certe, homo, si inveneris, munitiorem. Non est ergo quo fugiatur ab illo, nisi ad illum. Si vis evadere iratum, fuge ad placatum. *Quoniam firmamentum meum, et refugium meum es tu. Firmamentum meum,* quid est? Per te sum firmus, et ex te sum firmus. *Quoniam firmamentum meum, et refugium meum es tu:* ut fiam firmus ex te, sicubi fuero infirmatus in me, refugiam ad te. Firmum enim te facit gratia Christi, et immobilem adversus omnes tentationes inimici. Sed ibi est et humana fragilitas, ibi est adhuc prima captivitas, ibi est et lex in membris repugnans legi mentis, et captivum volens ducere in lege peccati (Rom 7,23); adhuc corpus quod corrumpitur, aggravat animam (Sap 9,15). Quantumlibet firmus sis ex gratia Dei; quamdiu adhuc portas terrenum vas, in quo thesaurus est Dei,

llevas el cuerpo terreno, en el cual está depositado el tesoro de Dios, ha de temerse algo por la fragilidad del recipiente. Luego *tú eres mi firmeza* para que sea fuerte en este mundo contra todas las tentaciones. Pero, si son muchas y me perturban, *tú eres mi refugio.* Confesaré mi flaqueza, siendo tímido como la liebre, porque estoy lleno de espinas como un erizo. Pues en otro salmo se escribe: *La piedra es refugio de liebres y erizos.* Pero la piedra, dice San Pablo, *era Cristo.*

6 [v.4]. *Dios mío, líbrame de las manos del pecador.* Son pecadores generalmente aquellos entre los que padece este que ha de ser librado de la cautividad; este que clama: *Malaventurado hombre yo, ¿quién me librará del cuerpo de esta muerte? La gracia de Dios por nuestro Señor Jesucristo.* Dentro se halla el enemigo; es la ley que está en los miembros. También hay enemigos fuera, por lo cual clamas a Aquel a quien se gritó: *Límpiame, Señor, de mis pecados ocultos, y de los ajenos perdona a tu siervo.* Luego, cuando se dice arriba *sálvame,* se refiere a tu enfermedad interna, es decir, a tu iniquidad; a aquella por la cual estás cautivo; a aquella por la que perteneces al primer hombre, a fin de que clames entre los primeros cautivos. Salvado ya de tu iniquidad, atiende a la iniquidad de los extraños, entre quienes es necesario que vivas hasta que se acabe esta vida ¿Y cuándo se acabará? Se acaba para ti (al morir); para la Iglesia se acabará al fin del mundo. Luego este único hombre que es la unidad de Cristo prorrumpe en estos gritos. Es necesario que muchos fieles que murieron se hallen ya en el descanso que

aliquid etiam de ipso vase fictili formidandum est (2 Cor 4,7). Ergo *firmamentum meum es tu,* ut firmus sim in hoc saeculo adversus omnes tentationes. Sed si multae sunt, et turbant me, *refugium meum tu es.* Ad hoc enim confitebor infirmitatem meam, ut sim timidus tanquam lepus, quia spinis plenus tanquam ericius. Et, ut in alio psalmo dicitur, *Petra est refugium ericiis et leporibus* (Ps 103,18): Petra autem erat Christus (1 Cor 10,4).

6 [v.4]. *Deus meus, erue me de manu peccatoris.* Generaliter peccatores, inter quos laborat iste qui de captivitate iam liberandus est; iste qui iam clamat: *Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius? Gratia Dei per Iesum Christum dominum nostrum* (Rom 7,24.25). Intus est hostis, lex illa in membris; sunt et foris hostes: quo clamas? Ad illum, cui clamatum est: *Ab occultis meis munda me, Domine; et ab alienis parce servo tuo* (Ps 18,13.14). Ergo, *Salvum me fac* cum dicitur, ab aegritudine tua dicitur interiore, id est ab iniquitate tua; ab ea qua captivus es, ab ea qua ad primum hominem pertines, ut inter primos captivos clames. Salvus autem factus ab iniquitate tua, vide iam et de iniquitatibus alienis, inter quos tibi necesse est vivere, quousque vita ista finiatur. Et quousque? Ecce finitur tibi: numquid finitur Ecclesiae, nisi in fine saeculi? Iste autem unus homo, unitas Christi, clamat has voces. Necesse est ergo ut multi exeuntes de hoc corpore fideles, iam sint in illa requie quam praestat Deus spiritibus

ofreció Dios a las almas de los fieles; pero todavía hay aquí miembros de Cristo: los que viven y los que más tarde han de nacer. Luego hasta el fin del mundo continuará aquí el hombre que pide ser librado de sus pecados y de la ley de sus miembros, que se opone a la ley de la mente; después proseguirá gritando entre los pecados ajenos, en medio de los cuales es necesario que viva hasta el fin del mundo. Pero se encontrará con dos clases de pecadores; unos que recibieron la ley y otros que no la recibieron. No la recibieron los paganos; la recibieron todos los judíos y cristianos. Luego el nombre de pecador es general: o es transgresor de la ley, si la recibió, o sólo es inicuo sin la ley, si no la recibió. De ambos géneros habla el Apóstol, y dice: *Los que pecaron sin la ley perecerán sin la ley y los que pecaron estando en la ley, serán juzgados por la ley.* Tú, que gimes entre ambos géneros, di al Señor lo que oyes en el salmo: *Dios mío, líbrame de la mano del pecador.* ¿De qué pecador? *De la mano del que traspasa la ley y del inicuo.* Traspasando la ley, te haces inicuo, pues es inicuo el que traspasa la ley. Todo el que traspasa la ley es inicuo, pero no todo inicuo traspasa la ley: *Donde no hay ley*—dice el Apóstol—*no hay transgresión.* Los que no recibieron la ley pueden ser llamados malvados, pero no transgresores. Ambos serán juzgados conforme a sus propios méritos. Pero yo, que quiero verme libre de la cautividad por tu gracia, clamo a ti: *Líbrame de la mano del pecador.* ¿Qué significa *de la mano?* De su poder, para que, cuando se ensañe, no me arrastre al consentimiento; para que, cuando me ponga

fidelium: sed hic sunt adhuc membra Christi; in his qui in hac vita degunt, in his qui postea nascentur. Ergo usque in finem saeculi erit hic iste homo, qui clamat a peccatis suis liberari, et a lege membrorum repugnante legi mentis. Deinde inter peccata aliorum, inter quos necesse est ut vivat usque in finem. Sed duo habent genera peccatores isti: alii sunt qui Legem acceperunt, alii sunt qui non acceperunt; omnes Pagani Legem non acceperunt, omnes Iudaei et Christiani Legem acceperunt. Ergo generale nomen est peccator; aut Legis transgressor, si accepit Legem; aut tantummodo iniquus sine Lege, si non accepit Legem. De utroque genere loquitur Apostolus, et dicit: *Qui sine Lege peccaverunt, sine Lege peribunt; et qui in Lege peccaverunt per Legem iudicabuntur* (Rom 2,12). Tu autem qui inter utrumque genus gemis, dic Deo quod audis in Psalmo: *Deus meus, erue me de manu peccatoris.* Cuius peccatoris? *De manu Legem praetereuntis et iniqui.* Est quidem et iniquus Legem praeteriens; non enim non iniquus qui Legem praeterit: sed omnis Legem praeteriens iniquus est, non omnis iniquus Legem praeterit. *Ubi enim non est Lex,* ait Apostolus, *nec praevaricatio* (Rom 4,15). Qui ergo Legem non acceperunt, iniqui dici possunt, praevaricatores non possunt. Iudicantur utrique secundum merita sua. Sed ego qui de captivitate volo liberari per gratiam tuam, clamo ad te: *Libera me de manu peccatoris.* Quid est, de manu eius? De potestate eius; ne cum saevit, adducat ad consensionem; ne cum insidiatur, persuadeat

asechanzas, no me persuada la iniquidad. *Y de la mano del que traspasa al ley y del inicuo.* Pregúntale: ¿Por qué intentas ser librado de la mano del transgresor de la ley y del inicuo? No consientas; si se ensaña, ten paciencia, tolera. ¿Pero quién tolerará si falta el que constituye el lugar fortificado? ¿Por qué digo: *Líbrame de la mano del transgresor y del inicuo?* Porque no está en mí el ser paciente, sino en ti, que das la paciencia.

7 [v.5-6]. A continuación se declara por qué digo esto: *Porque tú eres mi paciencia.* Si eres mi paciencia, con razón se añade: *Señor, mi esperanza desde mi juventud.* ¿Eres mi paciencia porque eres mi esperanza, o quizá más bien ha de decirse que eres mi esperanza porque eres mi paciencia? El Apóstol dice: *La tribulación labra la paciencia; la paciencia, la prueba; la prueba, la esperanza, y la esperanza no sonroja.* Con razón se dice entonces: *En ti esperé, ¡oh Señor!; no sea confundido para siempre. ¡Oh Señor!, esperanza mía desde mi juventud.* ¿Desde tu juventud Dios es tu esperanza? ¿No lo es también desde la niñez, desde la infancia? Ciertamente que así lo afirma. Para que no pienses que yo dije: *Tú eres mi esperanza desde mi juventud,* como si Dios no hubiera sido de provecho a mi infancia y niñez, oye lo que sigue: *En ti fui sustentado desde el seno;* oye más: *Desde el vientre de mi madre tú eres mi protector.* Luego dice: *Desde mi juventud,* porque entonces comencé a esperar. Antes no esperaba en ti aun cuando tú eras el protector que me ibas salvando hasta el tiempo en que aprendiera a esperar en ti. Desde mi juventud comencé a esperar en ti. Desde entonces me armaste contra el diablo, a fin de que, armado en

iniquitatem. *De manu Legem praetereuntis et iniqui.* Responde illi: Quid te quaeris liberari de manu Legem praetereuntis et iniqui? Noli consentire; sed si saevit, patiens esto, tolera. Sed quis tolerat, si deserat ille qui fit locus munitus? Quare ergo dico: *Libera me de manu Legem praetereuntis et iniqui?* Quia non est in me ut patiens sim, sed in te qui donas patientiam.

7 [v.5.6]. Denique sequitur quare hoc dico: *Quoniam tu es patientia mea.* Iam si patientia, recte et quod sequitur: *Domine, spes mea a iuventute mea.* Ideo patientia mea, quia spes mea: an potius ideo spes mea, quia patientia mea? *Tribulatio,* ait Apostolus, *patientiam operatur, patientia probationem, probatio autem spem, spes vero non confundit* (Ib. 5,3.5). Merito *in te speravi, Domine; non confundar in aeternum. Domine, spes mea a iuventute mea.* A iuventute tua, Deus spes tua? Nonne et a pueritia tua, et ab infantia tua? Plane, inquit. Nam vide quid sequitur, ne hoc putares ita me dixisse, *Spes mea a iuventute mea,* quasi nihil profuerit Deus infantiae vel pueritiae meae; audi quod sequitur: *In te confirmatus sum ex utero.* Audi adhuc: *De ventre matris meae tu es protector meus.* Quare ergo, *a iuventute mea,* nisi ex quo in te coepi sperare? Ante enim non in te sperabam; quamvis tu fueris protector meus, qui me salvum perduxisti ad tempus quo in te discerem sperare. A iuventute autem mea coepi in te sperare; ex quo

la ordenación de tu ejército con la fe, la esperanza, la caridad y con los demás dones tuyos, combatiese contra tus enemigos invisibles y oyese al Apóstol, que dice: *Nuestra lucha no es contra la carne y la sangre, sino contra los principados y las potestades, contra las dominaciones del mundo de tinieblas, contra los espíritus de la maldad.* Luego el joven es el que lucha contra estos poderes; pero, aunque sea joven, cae si no tiene puesta la esperanza en Aquel a quien clama: *¡Oh Señor!, tú eres mi esperanza desde mi juventud.*

8. *Mi cantar siempre en ti.* ¿Por ventura durará sólo mi canto desde que principié a esperar en ti hasta el presente? Durará *siempre.* ¿Qué significa *siempre?* No sólo el tiempo de la fe, sino también el de la visión. Ahora, mientras vivimos en cuerpo, nos encaminamos hacia Dios, puesto que caminamos por la fe, mas no por la visión. Llegará el tiempo en que veamos lo que creímos sin haberlo visto; mas, cuando veamos lo que creímos, nos alegraremos, y, cuando los impíos vean lo que no creyeron, se confundirán. Entonces aparecerá la realidad de lo que ahora es esperanza. *La esperanza que se ve no es esperanza. Si lo que no vemos lo esperamos, con paciencia aguardamos.* Ahora gimes, ahora corres al refugio para salvarte; ahora, enfermo, llamas al médico. ¿Qué harás cuando recobres la perfecta salud? ¿Qué cuando hubieres sido hecho igual a los ángeles de Dios? ¿Te olvidarás quizá de esta gracia por la que fuiste libertado? De ningún modo. *Mi cantar siempre en ti.*

9 [v.7]. *Como prodigio he sido para muchos.* Este, en el

me adversus diabolum armasti, ut in procinctu exercitus tui armatus fide tua, charitate, spe, caeterisque donis tuis confligerem adversus invisibiles inimicos tuos, audiremque ab Apostolo: *Non est nobis colluctatio adversus carnem et sanguinem; sed adversus principatus, et potestates, et rectores mundi tenebrarum harum, adversus spiritualia nequitiae* (Eph 6,12). Ergo iuvenis est qui pugnat contra ista; sed quamvis iuvenis sit, cadit, nisi ille sit spes eius cui clamat: *Domine, spes mea a iuventute mea.*

8. *In te cantatio mea semper.* Numquid ex quo in te sperare coepi usque nunc? Sed, *semper.* Quid est, *semper?* Non tantum tempore fidei, sed et tempore speciei. Nunc enim quamdiu sumus in corpore, peregrinamur a Domino; per fidem enim ambulamus, non per speciem (2 Cor 5,6): veniet tempus ut videamus quod non visum credimus; viso autem quod credimus, laetabimur: viso autem quod non crediderunt impii, confundentur. Tunc veniet res cuius est modo spes. Spes enim quae videtur, non est spes. Si autem quod non videmus speramus, per patientiam exspectamus (Rom 8,24). Modo ergo gemis, modo in locum refugii curris, ut salvus fias; modo in infirmitate positus medicum rogas: quid, cum acceperis perfectam etiam sanitatem? quid, cum effectus fueris aequalis Angelis Dei? (Mt 22,30); iam forte istam gratiam qua liberatus es oblivisceris? Absit. *In te cantatio mea semper.*

9 [v.7]. *Tanquam prodigium factus sum multis.* Hic tempore spei,

tiempo de esperanza, en el tiempo de sollozo, en el tiempo de humildad, en el tiempo de dolor, en el tiempo de flaqueza, en el tiempo de dar voces estando encadenado, ¿qué es? *A manera de prodigio, he sido para muchos.* ¿De dónde le viene el ser *como prodigio?* ¿Por qué me ultrajan quienes me tienen por prodigio? Porque creo lo que no veo. Ellos, siendo bienaventurados en lo que ven, se alegran en la bebida, en la sensualidad, en las deshonestidades, en la avaricia, en las riquezas, en las rapiñas, en las dignidades del siglo, en blanquear las paredes de barro; se alegran en esto. Yo voy por camino opuesto, despreciando las cosas pasajeras de la vida y temiendo las prósperas del mundo, hallándome sólo seguro en las promesas de Dios. Ellos dicen: *Comamos y bebamos, porque mañana moriremos.* ¿Qué dices? Repite. *Comamos y bebamos.* Hazlo. ¿Pero qué añadiste? *Mañana moriremos.* Aterraste. No me sedujiste. Ciertamente por lo que añadiste me atemorizaste para no consentir a tu propósito. Mañana, dijiste, moriremos; pero antes afirmaste: *Comamos y bebamos.* Después de haber dicho: *Comamos y bebamos,* añadiste: *porque mañana moriremos.* Oyeme, por el contrario, a mí, que digo: Ayunemos y oremos, porque mañana moriremos. Llevando esta vida estrecha y pobre, *como prodigio he sido para muchos; pero tú eres potente ayudador.* Tú, ¡oh Señor!, cuida de mí y dime: No desfallezcas en la vía estrecha; yo pasé antes que tú por ella. Yo soy el camino; yo guío, hacia mí guío y llevo a mí. Luego, aunque *he sido prodigio para muchos,* sin embargo, no temeré, porque *tú eres poderoso ayudador.*

tempore gemitus, tempore humilitatis, tempore doloris, tempore infirmitatis, tempore vocis a compedibus, hic ergo quid? *Tanquam prodigium factus sum multis.* Unde, *tanquam prodigium?* unde mihi insultant qui me *prodigium* putant? Quia credo quod non video. Illi enim, beati in his quae vident, exsultant in potu, in luxuria, in scortationibus, in avaritia, in divitiis, in rapinis, in saecularibus dignitatibus, in dealbatione lutei parietis; in his exsultant: ambulo autem ego in viam dissimilem, contemnens ea quae praesentia sunt, et timens etiam prospera saeculi, nec alicubi securus nisi in promissis Dei. Et illi: *Manducemus et bibamus; cras enim moriemur* (1 Cor 15,32). Quid ais? repete. *Manducemus,* inquit, *et bibamus.* Age; quid postea dixisti? *Cras enim moriemur.* Terruisti; non seduxisti. Plane hoc ipso quod postea dixisti, incussisti mihi timorem ne tibi consentiam. Cras enim moriemur, dixisti; et praecessit, *Manducemus et bibamus.* Cum enim dixisses, *Manducemus et bibamus;* adiunxisti, *Cras enim moriemur.* Audi contra a me: Imo ieiunemus et oremus; cras enim moriemur. Hanc viam tenens arctam et angustam, *tanquam prodigium factus sum multis; sed tu adiutor fortis.* Adesto, o Domine Iesu, qui mihi dicas: Noli deficere in via angusta; ego prior transii, ego sum ipsa via (Io 14,6), ego duco, in me duco, ad me perduco. Ergo quamvis *prodigium factus sum multis;* tamen non timebo, quia *tu adiutor fortis.*

10 [v.8]. *Llénese mi boca de alabanza cantando un himno a tu gloria, a tu magnificencia todo el día.* ¿Qué significa *todo el día?* Sin intermisión. En la prosperidad, porque consuelas; en la adversidad, porque corriges; antes de existir, porque me creaste; después, porque me diste la salud; cuando pequé, porque me perdonaste; cuando me arrepentí, porque me ayudaste; habiendo perseverado, porque me coronarás. Así, pues, *llenaré mi boca de alabanza cantando un himno a tu gloria, a tu magnificencia todo el día.*

11 [v.9]. *No me deseches en el tiempo de la vejez.* Tú eres mi esperanza desde la juventud; no me desampares en el tiempo de la vejez. ¿Cuándo será el tiempo de la vejez? *Cuando desfallezca mi vigor, no me desampares.* Aquí Dios te responde: Antes bien, desfallezca tu vigor para que permanezca el mío en ti, y así puedas decir con el Apóstol: *Cuando me debilito, entonces soy potente.* No temas ser abandonado en la flaqueza, en la vejez. ¿Pues qué? Tu Señor, ¿no se debilitó en la cruz? ¿Por ventura no movieron ante El, como ante un hombre sin valimiento e indefenso, prisionero y abatido, sus cabezas los potentados, los toros fuertes, y dijeron: *Si es el Hijo de Dios, baje de la cruz?* ¿Acaso fue abandonado aquel debilitado? Prefirió no bajar de la cruz, para que no apareciese que, mostrando su poder, cedía a los ofensores. ¿Qué te enseñó el que, pendiente de la cruz, no quiso bajar de ella? La paciencia entre los ultrajadores y que seas fuerte en tu Dios. Quizá también se dijo en persona de El: *Como prodigio he sido para muchos; y tú eres mi poderoso ayudador,* personificándole en cuanto a la fla-

10 [v.8]. *Repleatur os meum laude, ut hymno dicam gloriam tuam; tota die magnificentiam tuam.* Quid est, *tota die?* Sine intermissione. In prosperis, quia consolaris; in adversis, quia corrigis; antequam essem, quia fecisti; cum essem, quia salutem dedisti: cum peccassem, quia ignovisti; cum conversus essem, quia adiuvisti; cum perseverassem, quia coronasti. Ita plane *repleatur os meum laude, ut hymno dicam gloriam tuam; tota die magnificentiam tuam.*

11 [v.9]. *Ne proiicias me in tempore senectutis. Spes mea a iuventute mea, ne proiicias me in tempore senectutis.* Quod est hoc tempus senectutis? *Cum deficiet virtus mea, ne derelinquas me.* Respondet hic tibi Deus: Imo vero deficiat virtus tua, ut in te maneat mea; ut dicas cum Apostolo: *Quando infirmor, tunc potens sum* (2 Cor 12,10). Noli timere ne proiiciaris in infirmitate, in ista senectute. Quid enim, Dominus tuus non est infirmatus in cruce? nonne ante illum, tanquam ante hominem nihil valentem, captivatum et oppressum, caput agitaverunt fortissimi, et tauri pingues, et dixerunt: *Si Filius Dei est, descendat de cruce?* (Mt 27,39.40). Numquid ille, quia infirmus erat, desertus est; qui maluit non descendere de cruce, ne non potentiam ostendisse, sed insultantibus cessisse videretur? Quid te docuit pendens, qui descendere noluit, nisi patientiam inter insultantes, nisi ut sis fortis in Deo tuo? Forte et ex eius persona dictum sit, *Tanquam prodigium*

queza, no en cuanto al poder; en cuanto a que El se transfiguró en nosotros tomando nuestro ser, no en cuanto a lo que El era al bajar. Se hizo prodigio para muchos. Y quizá (el prodigio) era su vejez, porque no sin razón se llama a una cosa vieja por lo antigua y el Apóstol dice: *Nuestro hombre antiguo fue crucificado con El.* Si allí estaba nuestro hombre antiguo, sin duda allí estaba la vejez, porque lo antiguo es viejo. Sin embargo, como es cierto *que se renovará tu juventud como la del águila,* resucitó al tercer día y prometió la resurrección al fin del mundo. Ya precedió la Cabeza; la seguirán los miembros. ¿Por qué has de temer que te abandone, que te deseche en el tiempo de la vejez, cuando desfallezca tu vigor? Todo lo contrario; en ti estará su fortaleza cuando la tuya desfallezca.

12 [v.10-11]. ¿Por qué digo esto? *Porque mis enemigos hablaron contra mí y los que acechaban mi vida, juntos, deliberaron, diciendo: Dios le abandonó; perseguidle y prendedle, porque no hay quien le libre.* Esto se dijo de Cristo, el cual repentinamente se debilitó entre las manos de los enemigos y como inválido fue apresado, no obstante que por el inmenso poder de su divinidad, por la cual era igual al Padre, resucitó a muertos. ¿Cómo le hubieran apresado si no hubiesen dicho primeramente en su corazón: *Dios le abandonó?* De aquí aquellas palabras que pronunció en la cruz: *¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me abandonaste?* ¿Luego Dios abandonó a Cristo, siendo así que *Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo,* y además siendo Cristo Dios, y Dios digno de ser bendecido sobre todas las

factus sum multis, et tu adiutor fortis: ex persona eius secundum infirmitatem, non secundum potestatem; secundum id quod nos in se transfiguraverat, non secundum id quod ipse descenderat. Factus est enim multis prodigium. Et forte ipsa erat senectus eius; quia ex vetustate non incongrue senectus vocatur, et ait Apostolus: *Vetus homo noster simul crucifixus est cum illo* (Rom 6,6). Si ibi erat vetus homo noster, senectus ibi erat; quia vetus, senectus. Tamen quia verum est, *Renovabitur sicut aquilae iuventus tua* (Ps 102,5); resurrexit ipse die tertio, promisit resurrectionem finito saeculo. Iam praecessit caput; membra secutura sunt. Quid times ne derelinquat te, ne abiiciat in tempus senectutis, cum defecerit virtus tua? Imo tunc in te erit virtus eius, quando defecerit virtus tua.

12 [v.10-11]. Quare hoc dico? "Quia dixerunt inimici mei mihi, et qui custodiebant animam meam, consilium fecerunt in unum, dicentes: Deus dereliquit eum; persequimini et comprehendite eum, quia non est qui eruat eum". Dictum est hoc de Christo: ille enim qui potentia magna divinitatis, qua Patri aequalis est, resuscitaverat mortuos, subito inter manus inimicorum infirmus factus est, et quasi nihil valens prehensus est. Quando prehenderetur, nisi illi primo in corde suo dicerent: *Deus dereliquit eum?* Unde illa vox est in cruce: *Deus meus, Deus meus, utquid dereliquisti me?* (Ps 21,2). Ergo Deus dereliquit Christum, cum Deus esset in Christo mundum reconcilians sibi (2 Cor 5,19), cum esset et Christus Deus, ex Iudaeis quidem secundum carnem, qui est

cosas, aunque procede, según la carne, de los judíos? ¿Le abandonó Dios? No hay tal cosa. Aquella voz era la de nuestro hombre viejo, que fue crucificado a una con El y de cuyo hombre viejo tomó El su cuerpo, puesto que María procedía de Adán. Luego lo que ellos juzgaron, El mismo lo dijo desde la cruz: *¿Por qué me abandonaste?* ¿Por qué éstos, para su mal, me creen abandonado? ¿Qué significa: Para su mal, me creen abandonado? Si me hubieran conocido, jamás hubieran crucificado al Rey de la gloria. *Perseguidle y prendedle.* Tomemos esto, hermanos, más confidencialmente, como dicho de los miembros de Cristo, y reconozcamos nuestra voz en estas palabras, porque también El pronunció tales palabras en representación nuestra, no en la de su poder y majestad; en representación de lo que se hizo por nosotros, mas no en lo que en sí era el que nos creó.

13 [v.12]. *¡Oh Señor, Dios mío!, no te alejes de mí.* Así acontece, pues no se aleja. Cerca está el Señor de los que atribularon su propio corazón. *Dios mío, mírame* (y ven) *en mi auxilio.*

14 [v.13]. *Avergüéncense y desfallezcan los que aborrecen mi vida.* ¿Qué deseó? *Que se avergüencen y desfallezcan.* Y ¿por qué lo deseó *a los que aborrecen su vida?* ¿Qué significa *los que aborrecen su vida?* Los que provocan alguna pendencia. Se llaman azuzadores los que incitan a riñas. Si es así, nos guardemos de los que se conjuran contra nuestra vida. ¿Qué significa que conjuran o azuzan contra nuestra vida? Ante todo, que nos incitan a oponernos a Dios a fin de que Dios nos desagrade cuan-

super omnia Deus benedictus in saecula? (Rom 9,5). Deus reliquit illum? Absit. Sed in vetere nostro vox nostra erat, quia simul crucifixus erat vetus homo noster cum illo; et de ipso vetere nostro corpus acceperat, quia Maria de Adam erat. Ergo quod illi putaverunt, hoc de cruce dixit: *Quare me dereliquisti?* (Mt 27,46). Quare me isti derelictum putant malo suo? Quid est, derelictum putant malo suo? Si enim congnovissent, nunquam Dominum gloriae crucifixissent (1 Cor 2,8). *Persequimini, et comprehendite eum.* Familiarius tamen hoc, fratres, accipiamus ex membris Christi, et vocem nostram in his verbis agnoscamus: quia et ille tales voces ex persona nostra habuit, non ex potentia et maiestate sua; sed ex eo quod factus est propter nos, non secundum id quod erat qui fecit nos.

13 [v.12]. *Domine Deus meus, ne elonges a me.* Ita fit, et non elongat omnino. Prope est enim Dominus his qui obtriverunt cor (Ps 33,19). *Deus meus, in adiutorium meum respice.*

14 [v.13]. *Confundantur et deficiant committentes animam meam.* Quid optavit? *Confundantur et deficiant.* Quare optavit? *Committentes animam meam.* Quid est, *committentes animam meam?* Committentes quasi in rixam aliquam. Committi enim dicuntur, qui rixari provocantur. Si ergo ita est, caveamus committentes animam nostram. Quid est, committentes animam nostram? Primo provocantes nos ut Deo resistamus, ut in malis nostris Deus nobis displiceat. Quando enim rectus es, ut

do estamos rodeados de males. ¿Cuándo serás bueno a fin de que sea bueno para ti el Dios de Israel, el bueno para los rectos de corazón? ¿Cuándo serás bueno? ¿Quieres oírlo? Cuando en el bien que hagas te agrade Dios y en el mal que soportes no te desagrade Dios. Atended a lo que dije, hermanos, y sed cautos con los que aborrecen vuestras almas. Todos los que intentan que os fatiguéis en las aflicciones y tribulaciones, lo ejecutan para que en lo que sufrís os desagrade Dios y salga de vuestra boca esta queja: ¿Qué es esto? ¿Yo qué hice? ¿Luego tú no has cometido ningún mal, tú eres justo y El es injusto? Confieso que soy pecador. No soy justo—dices—; pero, aunque pecador, ¿por ventura soy tanto como aquel a quien le va tan bien? ¿Tanto como Cayo Seyo? Conozco sus maldades, conozco sus iniquidades, de las que yo, aunque pecador, estoy lejos de tener, y, sin embargo, veo que le sonríe la felicidad y yo padezco tantos males. No te digo: ¡Oh Dios!, ¿qué mal hice?, porque no haya cometido en absoluto ningún mal, sino que no le cometí tan grande para ser digno de padecer tanto dolor. Otra vez te digo: ¿Tú eres justo y El injusto? Infeliz, despierta; tu alma es agresiva. Yo—dice—no dije que era justo. Pues ¿qué dijiste? Soy pecador, pero no cometí tantas iniquidades por las que sea digno de padecer estos males. Ciertamente no dices a Dios que eres justo y El injusto; pero dices: Soy injusto, pero tú eres más. He aquí que tu alma es agresiva, tu alma hace la guerra. ¿Qué alma? ¿Contra quién? Tu alma, contra Dios; la que fue creada, contra el Creador. Como clamas contra El, eres ingrata. Confiesa tu flaqueza e implora la mano del médico. No te parezcan felices aquellos a quienes les sonríe la felicidad mun-

bonus sit tibi Deus Israel, bonus rectis corde? (Ps 72,2); quando rectus es? vis audire? Quando in eo bono quod facis, Deus tibi placet; in eo autem malo quod pateris, Deus tibi non displicet. Videte quid dixerim, fratres, et cauti estote contra committentes animas vestras. Omnes enim qui vobiscum agunt, ut in moeroribus et tribulationibus fatigemini, id agunt, ut in eo quod patimini Deus vobis displiceat, et exeat ex ore vestro: Quid est hoc? quid enim feci? Iam ergo tu nihil mali fecisti, et tu iustus es, ille iniustus? Peccator sum, inquis, fateor; iustum me non dico. Sed quid, peccator? numquid tantum quantum ille cui bene est? quantum Gaius Seius? Ego scio mala ipsius, ego scio iniquitates ipsius, a quibus ego, etsi peccator, longe absum; et tamen video eum florere omnibus bonis, et ego tanta patior! Non ergo ideo dico: Deus quid tibi feci, quia nihil omnino mali feci; sed quia non tantum feci, ut ista dignus sim pati. Iterum tu iustus es, ille iniustus? Evigila miser; commissa est anima tua. Non, inquit, ego iustum me dixi. Quid ergo dicis? Peccator sum, sed non tanta commisi ut ista dignus essem pati. Non ergo dicis Deo, Iustus sum, et tu es iniustus; sed dicis, Iniustus sum, sed tu es iniustior. Ecce commissa est anima tua, ecce iam bellum gerit anima tua. Quae? contra quem? Anima tua, contra Deum; quae facta est, contra eum a quo facta est. Vel quia es quae contra illum clames, ingrata es. Redi

dana. A ti se te castiga, a ellos se perdona. A ti, hijo castigado y corregido, se te reserva la heredad. Vuelve, vuelve, prevaricador, al corazón; no se apreste tu alma a la lucha. Más potente que tú es Aquel a quien declaraste la guerra. Cuantas más grandes piedras lances al cielo, tanta más grande ruina se cernirá sobre ti. Entra más bien en tu corazón; conócete. Te desagrada Dios; avergüénzate; desagrádate a ti mismo. Nada bueno harías si El no fuese bueno y en nada me soportarías si El no fuese justo. Atiende a esta voz: *El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó; se hizo conforme agradó a Dios; sea bendito su nombre.* Injustos eran los sanos que se hallaban sentados junto a Job, que manaba podre; y, sin embargo, el que había de ser premiado, era flagelado, y los que habían de ser castigados, eran entonces perdonados. Por mucha tribulación que te sobrevenga, por muchos ultrajes que soportes, no se apreste a la lucha tu alma; no se conjure no sólo contra Dios, pero ni contra los mismos que hacen esto contigo. Si los odias, contra ellos se conjura tu alma. Da gracias a Dios sin reserva; ora por éstos. Quizá es una oración por ellos las palabras que acabáis de oír: *Se confundan y desfallezcan los que aborrecen mi vida. Se confundan y desfallezcan.* Presumen sobremanera de su justicia, luego sean confundidos. Les conviene que reconozcan sus pecados; por lo tanto, sean confundidos y desfallezcan, ya que presumen malamente de sus fuerzas. Y desfallecidos digan con el Apóstol: *Cuando me debilito, entonces soy poderoso;* digan desfallecidos: *No me apartes en el tiempo de la vejez.* Luego les deseó un

ergo ad confessionem infirmitatis tuae; implora medici manum. Non tibi videantur felices qui florent ad tempus. Tu castigaris; illis parcitur: forte tibi castigato et emendato filio haereditas reservatur. Redi ergo, redi, praevaricator, ad cor (Is 46,8); non committatur anima tua. Potentior est multum cui bellum indixisti. Quanto grandiores lapides in caelum miseris, tanto te fortior ruina pressura est. Redi potius; agnosce te. Deus est qui tibi displicet; erubesce; tu tibi displice. Nihil boni faceres, nisi ille bonus esset; et nihil mihi patereris, nisi ille iustus esset. Evigila ergo in hanc vocem: *Dominus dedit, Dominus abstulit; sicut Domino placuit ita factum est: sit nomen Domini benedictum* (Iob 1,21). Iniusti erant qui iuxta Iob putrescentem sani sedebant (Ib. 2,13); et tamen ille recipiendus flagellabatur, illis puniendis parcebatur. Quidquid ergo tribulationis tibi acciderit, quidquid insultationis, non committatur anima tua; non committatur, non solum contra Deum, sed nec contra eos ipsos qui tibi ista faciunt. Si enim vel ipsos odio habueris; et contra illos commissa est anima tua. Prorsus illi gratias age; pro istis ora. Forte enim et oratio pro ipsis est ista quam audisti: *Confundantur et deficiant committentes animam meam. Confundantur et deficiant:* multum enim de iustitia sua praesumunt; ergo confundantur. Hoc illis expedit ut peccata sua cognoscant, unde confundantur et deficiant, male enim de viribus suis praesumebant; et ipsi defecti dicant, *Quando infirmor, tunc potens sum* (2 Cor 12,10; et ipsi defecti dicant, *Ne abiicias me in tempus senectutis.* Bonum

bien: que se confundan de sus iniquidades y que desfallezcan en sus fuerzas perversas; y así, ya desfallecidos y confundidos, busquen por la confusión al iluminador, y por el desfallecimiento, al restaurador. En fin, atiende a lo que sigue: *Cúbranse de confusión y de vergüenza quienes maquinan males contra mí. De confusión y de vergüenza:* de confusión, por la mala conciencia, y de vergüenza o de rubor, atendiendo al honor o estimación. Hágase esto en ellos y serán buenos. No te parezca que se ensaña. ¡Ojalá sea oído al pedir por ellos! También parece que se ensañaba Esteban cuando con ánimo vehemente profería estas palabras: *Vosotros, duros de cerviz e incircuncisos de corazón, siempre os oponéis al Espíritu Santo.* ¡Qué ira más ardiente, más vehemente contra los enemigos! Te parece que su alma se prestó a la lucha. No hay tal cosa. Intentaba la salud de los enemigos, sujetaba con palabras a los frenéticos que se ensañaban perversamente. Ved que no aprestaba su alma a la lucha, no sólo contra Dios, es más, ni contra sus enemigos, pues dice: *Señor, Jesús, recibe mi espíritu.* No le desagradó a él Jesús, puesto que soportaba el apedreamiento por su doctrina; luego no aprestaba su alma a la lucha contra Dios. También dijo: *Señor, no les tengas en cuenta este pecado;* luego tampoco aprestaba su alma a la lucha contra sus enemigos. *Cúbranse de confusión y de vergüenza quienes maquinan males contra mí.* Esto es lo que intentan todos los que me atormentan: buscan mi mal. Esto es lo que pretendía aquella mujer cuando tentaba a Job, diciendo: *Alaba a Dios y muere.* Y también la mujer de Tobías al decir a su esposo: *¿Dónde están tus obras buenas?* Le decía esto

ergo illius optavit, ut confundantur de malis suis, et deficiant a perversis viribus suis; et tunc iam defecti et confusi quaerant illuminatorem a confusione, et refectorem a defectione. Denique vide quid sequitur: *Induantur confusionem et verecundiam, qui cogitant mihi mala. Confusionem et verecundiam:* confusionem de mala conscientia; verecundiam propter modestiam. Fiat hoc in illis, et boni erunt. Non tibi videatur saevire: utinam exaudiatur pro illis! Nam saevire videbatur et Stephanus, quando ore flammanti verba illa iaculabatur: *Dura cervice, et non circumcisi corde et auribus, vos semper resistitis Spiritui sancto.* Quam accensa iracundia, quam vehemens adversus inimicos! Commissa tibi videtur anima ipsius. Absit. Salutem ipsorum requirebat; phreneticos male saevientes verbis ligabat. Nam vide quia non erat commissa anima ipsius, non solum contra Deum, sed nec contra ipsos. *Domine,* inquit, *Iesu, accipe spiritum meum.* Non ei displicuit Iesus, quia passus erat lapidationem pro verbo ipsius; non ergo erat commissa anima eius contra Deum. Item dixit, *Domine, ne statuas illis hoc delictum* (Act 7,51.58.59): non ergo erat commissa anima eius, nec contra inimicos suos. *Induantur confusionem et verecundiam, qui cogitant mihi mala.* Hoc enim quaerunt omnes qui me tribulant; mala mihi quaerunt. Quae mala quaerebat etiam mulier illa, quando suggessit: *Dic aliquid in Deum, et morere* (Iob 2,9). Et illa uxor Tobiae, quae ait marito: *Ubi iustitiae tuae?* (Tob 2,22).

para que le desagradase Dios, que le había cegado, y así, desagradándole, aprestase su alma a la lucha contra El.

15 [v.14]. Si nadie te aconseja atormentándote, si nadie te impele a que Dios te desagrade en los trabajos que padeces o a que odies a los hombres, debido a los cuales padeces, no se conturba tu alma, sino que sin perturbación dices lo que sigue: *Yo siempre esperé en ti y añadiré algo sobre toda tu alabanza.* ¿Qué es esto? Nos debe llamar la atención lo que se dice: *Añadiré algo sobre toda tu alabanza.* ¿Has de hacer más perfecta la alabanza de Dios? ¿Hay algo que pueda sobreañadirse? Si ella es absoluta alabanza, ¿qué has de añadirla? Dios es alabado en todas sus obras buenas, en toda la creación, en todo el plan y constitución de la obra, en el gobierno y régimen de los siglos, en la ordenación de los tiempos, en la grandeza del cielo, en la fecundidad de la tierra, en la extensión y acotamiento del mar, en el poder germinativo de toda criatura que nace en todo lugar, en los mismos hijos de los hombres, en dar la ley, en librar a su pueblo de la cautividad egipcíaca y en todas las demás obras admirables suyas. Pero aún no había sido alabado por haber resucitado la carne a la vida eterna. Luego la alabanza que fue añadida aquí es la resurrección de nuestro Señor Jesucristo, para que entendamos, si queremos comprender bien esto, que esta alabanza añadida es la alabanza sobre toda alabanza pasada. Tú, pecador, que temías que se conturbase tu alma, que sólo esperabas en Dios que te librase de aquella primera cautividad, que no presumías de tu justicia, sino de la gracia de Dios, la cual recomienda este salmo, ¿cómo añadirás algo a la alabanza sobre toda alabanza de Dios? Añadiré, dice. Veamos qué añade.

Ad hoc dicebat, ut displiceret illi Deus, qui illum fecerat caecum; et cum illi displiceret, committeretur anima ipsius.

15 [v.14]. Si ergo nemo tibi tribulando persuaserit, nemo extorserit ut tibi displiceat Deus in his quae pateris, aut ut oderis homines per quos pateris, non committitur anima tua; sed securus dicis quod sequitur: *Ego autem semper in te sperabo, et adiiciam super omnem laudem tuam.* Quid est hoc? Movere nos debet, *adiiciam super omnem laudem tuam.* Perfectiorem facturus es laudem Dei? est aliquid quod superadiiciatur? si iam omnis illa laus est, tu quid adiecturus es? Laudatus est Deus in omnibus bonis factis suis, in omni creatura sua, in omni institutione rerum omnium, in gubernatione et regimine saeculorum, in ordine temporum, in eminentia caeli, in fecunditate terrarum, in circumfusione maris, in omni praepollentia nascentis ubique creaturae, in ipsis filiis hominum, in danda lege, in liberandis suis a captivitate Aegyptiorum, et caeteris omnibus mirabilibus suis: nondum erat laudatus in eo quod suscitavit carnem in vitam aeternam. Sit ergo ista laus adiecta per resurrectionem Domini nostri Iesu Christi; ut hic eius vocem intelligamus super omnem laudem praeteritam: sic hoc et recte intelligimus. Quid tu forte peccator, qui timebas committi animam tuam, qui in ipso solo sperabas, ut a prima illa captivitate liberareris, qui de iustitia tua non

Pudieras haber proferido toda alabanza, y nada en absoluto hubiera parecido que faltaba a ella, porque en realidad nada faltaba si hubieras condenado a todos los perversos. Pues no es pequeña alabanza de Dios la misma justicia por la que los pecadores son condenados. Esta justicia sería gran alabanza. Creaste al hombre, le diste el libre albedrío, le colocaste en el paraíso, le impusiste un precepto, le conminaste con la muerte si quebrantaba el mandato; nada dejaste de hacer por su bien, nadie te podría exigir que hubieras hecho más por él. Pero pecó; el género humano se hizo masa de pecadores que afluye de pecadores; luego, si tú condenas a esta masa de iniquidad, ¿quién te dirá: Obraste con injusticia? Serías en absoluto justo, y ésta sería también por completo tu alabanza; pero como libraste aun al mismo pecador justificando al impío, *añadiré algo a toda tu alabanza.*

16 [v.15]. *Mi boca publicará tu justicia;* no la mía. De aquí que añadiré algo a toda tu alabanza, puesto que lo que tengo de justo si soy justo, se debe a tu justicia, que se halla en mí, no a la mía, pues tú justificas al impío. *Mi boca publicará tu justicia; todo el día tu salud.* ¿Qué significa *tu salud?* (Que) del Señor es la salud. Nadie se usurpe el salvarse. Del Señor es la salud. Nadie se salva por sí mismo; de Dios es la salud; la salud del hombre es vana. (Anunciaré) *Todo el día tu salud,* es decir, en todo tiempo. Sucede algo adverso, anuncia la salud del Señor. Acontece algo próspero, anuncia la salud del Señor. No la anuncies en la prosperidad y la calles en la adver-

praesumebas, sed de gratia illius quam commendat hic psalmus; quid, tu adiicies aliquid super omnem laudem Dei? Adiiciam, inquit. Videamus quid adiiciat. Posset esse omnis laus tua, et nihil omnino deesse videretur ad laudem tuam, quia et nihil deesset, si damnares omnes iniquos. Non enim non esset magna laus Dei iustitia ipsa qua iniqui damnantur: magna laus esset. Fecisti hominem, dedisti ei liberum arbitrium, in paradiso collocasti, praeceptum imposuisti, mortem, si praeceptum violaret, iustissimam denuntiasti; nihil non fecisti, nemo est qui a te amplius exigat. Peccavit; factum est genus humanum tanquam massa peccatorum, profluens de peccatoribus (Gen 2 et 3); quid ergo, tu si massam istam iniquitatis damnes, quisquam tibi dicet: Iniuste fecisti? Esses plane etiam sic iustus, et omnis esset ista laus tua; sed quia liberasti et ipsum peccatorem iustificando impium, *adiiciam super omnem laudem tuam.*

16 [v.15]. *Os meum enuntiabit iustitiam tuam:* non meam. Inde adiiciam super omnem laudem tuam, quia et quod iustus sum, si iustus sum, iustitia tua est in me, non mea; tu enim iustificas impium (Rom 4, 5). *Os meum enuntiabi iustitiam tuam; tota die salutem tuam.* Quid est, *salutem tuam?* Domini est salus (Ps 3,9). Nemo sibi usurpet quia se salvum facit: Domini est salus. Non se salvum per se quisquam facit: Domini est salus, vana salus hominis (Ps 59,13). *Tota die salutem tuam:* toto tempore. Aliquid adversi est; praedica salutem Domini: aliquid prosperi est; praedica salutem Domini. Ne praedices in prosperis, et

sidad, de modo que no se cumpla lo que se dijo: *todo el día.* Todo el día se entiende el día con la noche. ¿Acaso, cuando decimos, por ejemplo: Transcurrieron treinta días, no entendemos también las noches? ¿Qué se dice en el Génesis? Hecha la tarde y hecha la mañana, completaron un día. Luego el día total se completa con su noche; pero la noche sirve al día, no el día a la noche. Lo que ejecutas en la carne mortal debe servir a la justicia. Lo que ejecutas por mandato de Dios, no lo hagas atendiendo al provecho de la carne, para que el día no sirva a la noche. Luego canta todo el día la alabanza de Dios, a saber, en la prosperidad y en la adversidad; en las cosas prósperas, como en tiempo del día, y en las adversas, como en el de la noche. Publica todo el día la alabanza de Dios para que no cantes en vano: *Bendeciré al Señor en todo tiempo, su alabanza esté siempre en mi boca.* Job alababa a Dios por los hijos salvos, por el ganado, la familia, la hacienda; esto lo hizo como en el tiempo de día. Sobrevinieron las calamidades, se le echó encima el infortunio, pereció cuanto tenía, murieron aquellos para quienes reservaba la hacienda, y alaba como en el tiempo de la noche. Vedle alabar todo el día. ¿Por ventura, después de aquel tiempo diurno en el que se gozaba, desfalleció en la alabanza de Dios, porque de aquella como luz del día, es decir, de prosperidad, se hizo el ocaso? ¿Por ventura no tenía el día en su corazón, no brillaba al decir: *El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó; como le agradó, así se hizo; bendito sea su nombre?* Con todo, todavía esto era como tiempo de día, pues le sobrevino una noche muchísimo más oscura, unas tinieblas más densas; el dolor del cuerpo, la corrosión por los gusanos, y ni

obmutescas in adversis; alioquin non erit quod dictum est, *tota die.* Tota enim dies cum sua nocte est. Numquid quando dicimus, Triginta dies, verbi causa, transierunt, non dicimus et noctes? nonne et in ipso nomine dierum includimus noctes? In Genesi quid dicebatur? *Factum est vespere, et factum est mane dies unus* (Gen 1,5). Ergo dies totus cum sua nocte est; nox enim diei servit, non dies nocti. Quidquid facis in carne mortali, iustitiae debet servire; quidquid facis ex praecepto Dei, non propter emolumenta carnis fiat, ne dies serviat nocti. Ergo tota die laudem Dei dic; scilicet in prosperis et in adversis: in prosperis, tanquam tempore diurno; in adversis, tanquam tempore nocturno: tota tamen die laudem Dei dic, ut non frustra cantaveris, *Benedicam Dominum in omni tempore; semper laus eius in ore meo* (Ps 33,2). Salvis filiis, pecore, familia, omni re sua, Iob laudabat Deum; hoc quasi diurno tempore: damna venerunt, orbitas irruit, periit quod servabatur, obierunt quibus servabatur; hoc quasi nocturno tempore. Vide tamen tota die laudantem. Numquid post illud diurnum tempus ubi laetabatur, quia factus est illius quasi lucis, hoc est prosperitatis occasus, defecit a laudibus Dei? Nonne dies erat in corde, unde fulgebat, *Dominus dedit, Dominus abstulit; sicut Domino placuit, ita factum est: sit nomen Domini benedictum?* (Iob 1, 21). Et hoc quasi adhuc vespertinum erat tempus: venit et nox crassior,

en esta corrosión faltó la alabanza externa en la noche de aquel que interiormente se gozaba en el día. Porque, al incitarle su esposa a blasfemar y al concitarle la guerra a su alma persuadiéndole infelizmente como tétricas sombras de noche, le contesta: *Hablaste como una de las mujeres necias.* Verdaderamente era hija de la noche. *Si hemos recibido los bienes de la mano de Dios, ¿no aceptaremos los males?* ¿Le alabaremos en el día y le ultrajaremos en la noche? *Todo el día,* es decir, con su noche, publicaré tu salud.

17. *Porque no conocí las negociaciones.* Dice que *todo el día anunciará tu salud, porque no conocí las negociaciones.* ¿Cuáles son estas negociaciones? Oigan los mercaderes y cambien de vida; y, si fueron traficantes, no lo sean; no se acuerden de lo que fueron, olvídense de ello. En fin, no aprueben, no alaben; reprueben, condenen, se muden si el negocio es pecado. Porque de aquí acontecerá que, arrastrado de no sé que avaricia de adquisición, ¡oh comerciante!, cuando te sobreviniere una pérdida, blasfemarás, y no estará en ti lo que se dijo: *Todo el día publicaré tu alabanza.* Cuando no sólo mientes, sino que juras en falso al poner precio a las cosas que vendes; cuando, si eres cristiano, también se ultraja el nombre de Dios debido a tu boca, de suerte que se diga: ¡Mira cómo son los cristianos!, ¿cómo se hallará en ti la alabanza de Dios? Debes recordar que éste alaba todo el día al Señor porque no conoció el negocio. Corríjanse, pues, los cristianos; dejen de negociar. Pero me dirá el comerciante: Traigo de lejos la mercancía al lugar donde no

tenebrae profundiores, corporis dolor, putredo vermium; nec sic in ipsa putredine defecit a laudibus Dei foris in nocte, qui intus exsultabat in die. Namque uxori persuadenti blasphemiam, et committenti animam ipsius, male suadenti miserae tanquam umbrae nocturnae, *Locuta es,* inquit, *tanquam una ex insipientibus mulieribus.* Vere filia noctis! *Si bona suscepimus de manu Domini, mala non sustinebimus?* (Ib. 2,10). Laudavimus in die, deficiemus in nocte? *Tota die,* id est cum sua nocte, *salutem tuam.*

17. *Quoniam non cognovi negotiationes.* Ideo, inquit, *tota die salutem tuam, quoniam non cognovi negotiationes.* Quae sunt istae negotiationes? Audiant negotiatores, et mutent vitam; et si fuerunt, non sint; non cognoscant quod fuerunt, obliviscantur: postremo, non approbent, non laudent; improbent, damnent, mutentur, si peccatum est negotiatio. Hinc enim aviditate nescio qua acquirendi, o negotiator, quando damnum passus fueris, blasphemabis; et non erit in te quod dictum est: *Tota die laudem tuam.* Quando autem pro pretiis rerum quas vendis, non solum mentiris, verum etiam falsum iuras; quomodo in ore tuo tota die laus Dei? quando si christianus es, etiam ex ore tuo blasphematur nomen Dei (Rom 2,24), ut dicatur: Ecce quales sunt Christiani! Ergo, si propterea iste tota die laudem Dei dicit, quia non cognovit negotiationes, corrigant se Christiani; non negotientur. Sed ait mihi negotiator: Ecce ego affero quidem ex longinquo merces ad ea loca in quibus non sunt

existen las cosas que traigo; para vivir pido como recompensa de mi trabajo el exceso de precio en que las compré. De aquí he de vivir, puesto que está escrito: *Digno es el operario de su recompensa.* Pero se trata de la mentira, del falso juramento. Esto es mi pecado—dice—, no del negocio, pues, si quisiera, podría negociar sin este vicio. Luego yo comerciante no traspaso mi culpa al negocio; pues, si miento, yo soy el que miento, no el negocio. Podría decir: Lo compré en tanto y lo vendo en tanto; si te conviene, compra. Pues entonces, oyendo el comprador esta verdad, no sería rechazado, más bien acudirían todos, porque amarían más la fidelidad que la mercancía. Luego aconséjame—dice el comerciante—que no mienta, que no jure en falso, mas no que deje el negocio que ejerzo. ¿A qué me animas al apartarme de él? ¿Quizá a que ejerza algún arte? Seré zapatero; haré zapatos a los hombres. ¿Pero no son también éstos mentirosos? ¿No son perjuros? ¿Acaso, cuando se comprometen a hacer los zapatos a alguno que se los encargó, después de recibir el precio, no dejan la obra y comienzan a trabajar para otro, engañando a aquel a quien habían prometido que se los harían pronto? ¿No dicen continuamente: Hoy te los hago; hoy los termino? Y aún más, en la misma confección, ¡cuántos fraudes no cometen! Hacen una cosa y dicen que es otra. Ellos son los malos, no el arte que profesan. Todos estos perversos artífices que no temen a Dios mienten, perjuran por el lucro, o por temor de algún perjuicio, o por la indigencia. Luego no alaban continuamente a Dios. ¿Pero para qué me apartas del negocio? ¿Quizá para que me haga agricultor y me queje de Dios, que

ea quae attulero, unde vivam, tanquam mercedem laboris mei peto, ut carius vendam quam emerim. Unde enim vivam, cum scriptum sit: *Dignus est operarius mercede sua?* (Lc 10,7). Sed agitur de mendacio, de periurio. Hoc vitium meum est, non negotiationis; neque enim non, si vellem, possem agere sine isto vitio. Non ergo meam culpam actor ad negotium transfero: sed si mentior, ego mentior, non negotium. Possem enim dicere: Tanto emi, sed tanto vendam; si placet, eme. Non enim istam veritatem audiens emptor repelleretur, et non potius omnes accurrerent; quia plus fidem quam mercem diligerent. Hoc ergo, inquit, me mone ne mentiar, ne periurem; non ut abiiciam negotium unde me transigo. Quo enim vocas, quando hinc revocas? Forte ad artem aliquam? Ero sutor; calceamenta faciam hominibus. Mendaces enim et ipsi non sunt? periuri et ipsi non sunt? Nonne locatis ab alio calceamentis, cum acceperint ab alio pretium, dimittunt quod faciebant, et suscipiunt alteri facere, et fallunt eum cui promiserant cito se facturos? nonne saepe dicunt: Hodie facio, hodie impleo? Deinde in ipsa sutura tantas fraudes non faciunt? Faciunt ista, et dicunt ista; sed ipsi mali sunt, non ars quam profitentur. Omnes ergo artifices mali Deum non timentes, vel pro lucro, vel pro timore damni aut egestatis mentiuntur, periurant; non est continua Dei laus in eis. Quomodo ergo revocas a negotiatione? An ut agricola sim, et adversus Deum tonantem murmurem,

hace tronar, o para que, temiendo el pedrisco, consulte a los hados para que indague qué he de hacer contra el cielo, para que desee el hambre a los pobres a fin de que así pueda vender lo que almacené? ¿A esto me impulsas? Pero dices: Los buenos agricultores no hacen esto. Tampoco los comerciantes buenos. ¿Pues qué?, ¿también es malo tener hijos, porque, cuando les duele la cabeza, las malas y descreídas madres buscan hechiceras y sacrílegas vendas? Esto es pecado de los hombres, no de las cosas. Por tanto, puede decirme el comerciante: Indaga, ¡oh obispo!, cómo entiendes la negociación que leíste en el Salterio, no sea que tú no la entiendas, y por eso, me prohíbas comerciar. Aconséjame el modo de vivir; si vivo bien, será un bien para mí. Sólo sé una cosa: que, si fuese malo, no me hace a mí malo el negocio, sino mi iniquidad. Cuando se dice la verdad, no hay quién la impugne.

18. Luego, indaguemos a qué negociaciones se refiere cuando dice que quien no las conoce alaba todo el día a Dios. La palabra *negociación* se deriva en la lengua griega de lo que decimos en latín *ab actu* (acción); en la latina, de *a negato otio* (negación de ocio). Ya provenga de ejecutar la acción o de rehusar el ocio, examínese qué es ella en sí misma. Los comerciantes activos o de acción, presumiendo de lo que hacen, alaban sus obras y no arriban a la gracia de Dios. Luego son comerciantes opuestos a la gracia que aquí encarece el salmo. Pues recomienda aquella gracia por la cual nadie debe gloriarse de sus obras. No porque en un salmo se diga: *Los médicos no resucitan muertos,* deben los hombres abandonar la medicina. Mas ¿qué significa esto? Que aquí, bajo este nombre de médi-

ut grandinem timens sortilegum consulam, ut quaeram quid faciam contra caelum; ut optem pauperibus famem, quo possim vendere quod servavi? ad hoc me adducis? Sed non ea faciunt, inquis, agricolae boni. Nec illa negotiatores boni. Quid enim, etiam et filios habere malum est, quia quando eis caput dolet, malae et infideles matres ligaturas sacrilegas et incantationes quaerunt? Ista hominum, non rerum peccata sunt. Potest mihi hoc dicere negotiator. Quaere ergo, Episcope, quemadmodum intelligas negotiationes quas legisti in Psalterio; ne forte tu non intelligas, et me a negotiatione prohibeas. Mone ergo quemadmodum vivam: si bene, bene mihi erit; unum tamen scio, quia si malus fuero, non negotiatio mihi facit, sed iniquitas mea. Quando verum dicitur, non est quod contradicatur.

18. Quaeramus ergo quas dixerit negotiationes, quas vere qui non cognovit, tota die laudat Deum. Negotiatio et in graeca lingua ab actu dicitur, et in latina a negato otio: sed sive ab actu, sive a negato otio, discutiatur quid sit. Qui enim negotiatores actuosi, quasi ex eo quod agunt praesumunt, opera sua laudant, non perveniunt ad gratiam Dei. Ergo contra illam gratiam sunt negotiatores, quam commendat hic psalmus. Illam enim gratiam commendat, ut nemo de suis operibus glorietur. Quomodo quodam loco dicitur, *Medici non resuscitabunt* (Ps 87,11); deserere debent homines medicinam? Sed quid est hoc? Sub isto nomine

co, se entienden los soberbios, que prometen a los hombres la salud, siendo así que la salud sólo la da Dios. Luego así como contra los médicos, es decir, contra los soberbios que prometen la salud, se aplica esto que se dijo: *Todo el día* (anunciaré) *tu salud,* así también contra los comerciantes, es decir, contra los que se alegran de su acción, se aplica esto que se dijo: *Mi lengua anunciará tu justicia,* es decir, la tuya, no la mía. ¿Quiénes son los comerciantes, es decir, los que se complacen en sus propias acciones? Los que, desconociendo la justicia de Dios y queriendo establecer la suya, no se sometieron a la justicia de Dios. Con razón se denominó también negocio (atendiendo a la acepción latina), porque niega o rehúsa el ocio. No sin motivo arrojó el Señor del templo a aquellos a quienes dijo: *Escrito está: Mi casa es casa de oración, y vosotros la convertisteis en casa de negociación;* es decir, que, gloriándoos de vuestras obras y alejando el ocio de vosotros, no escuchasteis la Escritura, que clama contra vuestra iniquidad y negociación, diciendo: *Vacad y ved que yo soy Dios.* ¿Qué significa *vacad y ved que yo soy Dios* si no es que sepáis que Dios es el que obra en vosotros, y, por tanto, que no os envanezcáis de vuestras obras? ¿No oyes la voz del que dice: *Venid a mí todos los que estáis cansados y cargados, y yo os aliviaré. Tomad sobre vosotros mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis el descanso para vuestras almas?* Este es el descanso que se anuncia contra los comerciantes, éste es el descanso que se da a conocer contra los que huyeron del ocio obrando y jactándose de sus propias obras a fin de no descansar en Dios. Tanto más lejos se apar-

intelliguntur superbi, pollicentes salutem hominibus, cum Domini sit salus. Quomodo ergo contra medicos, id est superbos salutis pollicitatores, vigilat hoc quod dictum est, *Tota die salutem tuam:* sic contra negotiatores, id est, qui de actu suo et operibus gaudent, vigilat hoc quod dictum est, *Os meum enuntiabit iustitiam tuam,* id est non meam. Qui sunt negotiatores, id est quasi de actu suo sibi placentes? Qui ignorantes Dei iustitiam, et suam volentes constituere, iustitiae Dei non sunt subiecti (Rom 10,3). Merito et negotium dictum est, quia negat otium. Quantum mali est, quod negat otium? Merito Dominus expulit de templo illos quibus dixit, *Scriptum est, Domus mea domus orationis vocabitur; vos autem fecistis eam domum negotiationis* (Mt 21,13); id est, gloriantes de operibus vestris, otium non quaerentes, nec audientes contra inquietudinem et negotiationem vestram dicentem Scripturam: *Vacate, et videte quoniam ego sum Dominus* (Ps 45,11). *Quid est, Vacate, et videte quoniam ego sum Dominus;* nisi, ut sciatis quia Deus est qui operatur in vobis, et non de vestris operibus extollamini? Non audis vocem dicentis: *Venite ad me, omnes qui laboratis et onerati estis, et ego vos reficiam. Tollite iugum meum super vos, et discite a me, quia mitis sum et humilis corde; et invenietis requiem animabus vestris?* (Mt 11,28.29). Haec requies contra negotiatores praedicatur, haec requies contra eos qui oderunt otium praedicatur, agendo et iactando se de operibus suis,

tarán de la gracia cuanto más se envanezcan de sus propias obras.

19. Pero en algunos ejemplares se escribe: *Porque no conocí literatura.* Donde unos códices dicen *negociación,* otros escriben *literatura.* Es difícil averiguar cómo concuerden. Y, sin embargo, la diversidad de los traductores, quizá sin inducir a error, declare el sentido. Investiguemos cómo hemos de entender la palabra *literatura* para no reprochar a los gramáticos, como poco antes reprochábamos a los comerciantes; porque el gramático o literato puede vivir honestamente ejercitando su arte sin jurar en falso, ni mentir. Investiguemos la literatura que no conoció éste, en cuya boca permanece todo el día la alabanza de Dios. Los judíos tienen su literatura; apliquémoselo a ellos y encontraremos allí lo que se dijo. Al investigar sobre los comerciantes, atendiendo a los actos y a las obras, encontrábamos que se denominaba negociación detestable la que anotó el Apóstol al decir *que, desconociendo la justicia de Dios, pretendiendo establecer la suya propia, no se sometieron a la justicia de Dios,* la que a su vez dice el mismo Apóstol *que no procedía de las obras, para que nadie se envaneciese* (por ellas). ¿Entonces qué? ¿No hemos de obrar el bien? Le obraremos, pero obrando El en nosotros, *puesto que de El somos hechura, creados en Cristo Jesús para obras buenas.* Y como hallábamos ciertos comerciantes envalentonados, es decir, que se gloriaban de la acción y se envanecían de la negociación porque rehusaban el ocio, mostrándose más bien inquietos que buenos operarios, porque los bue-

ut non requiescant in Deo; et tanto longius gratia resiliant, quanto magis de suis operibus extolluntur.

19. Sed est in quibusdam exemplaribus, *Quoniam non cognovi litteraturam.* Ubi alii codices habent, *negotiationem;* ibi alii, *litteraturam:* quomodo concordent, invenire difficile est; et tamen interpretum diversitas forte sensum ostendit, non errorem inducit. Quaeramus ergo et *litteraturam* quomodo intelligamus, ne sic offendamus grammaticos, quomodo paulo ante negotiatores: quia et grammaticus potest in arte sua honeste vivere; non peierare, non mentiri. Quaeramus ergo litteraturam quam non cognovit iste, in cuius ore tota die laus Dei est. Est quaedam litteratura Iudaeorum: ad illos enim et hoc referamus; ibi inveniemus quod dictum est. Quomodo cum de negotiatoribus quaereremus, propter actus et opera, invenimus illam dici negotiationem detestandam, quam notavit Apostolus dicens: *Ignorantes enim Dei iustitiam, et suam volentes constituere, iustiae Dei non sunt subiecti* (Rom 10,3). Contra quam dicit idem Apostolus: *Non ex operibus, ne forte quis extollatur.* Quomodo ergo? Numquid non operabimur bonum? Operabimur; sed ipso in nobis operante: *Ipsius enim sumus figmentum, creati in Christo Iesu in operibus bonis* (Eph 2,9.10). Quomodo hoc ergo invenimus contra negotiatores, id est de actu gloriantes, de negotio quod neget otium se extollentes, inquietos potius quam bonos operatores; qui boni operatores illi sunt in quibus Deus operatur: sic et nescio quam litteraturam in-

nos operarios son aquellos en quienes obra Dios, así también encontramos no sé qué literatura reprobable en los judíos. Me asista el Señor para exponer con palabras lo que se dignó percibiera con el pensamiento. La soberbia de los presuntuosos judíos se gloriaba de la ley como si se debiera a sus propias fuerzas y a la justicia de sus obras, ya que ellos la habían recibido y los gentiles no. En esta ley se gloriaban de la letra, no de la gracia de la ley. Pero la ley sin la gracia es letra muerta, que sirve para patentizar la iniquidad, mas no para dar la salud. ¿Pues qué dice el Apóstol? *Si la ley hubiera sido dada para poder justificar, la justicia sería por completo de la ley; pero la Escritura lo encerró todo bajo pecado a fin de que la promesa se diese a los creyentes en virtud de la fe de Cristo.* Sobre esta letra muerta dice en otro sitio: *La letra mata, el espíritu vivifica.* Si eres prevaricador de la ley, sólo tienes la letra, pues el Apóstol dice: *Si eres transgresor de la ley, tienes la letra y de nada te sirve la circuncisión.* ¿Por ventura no se canta con toda razón y se dice: *Líbrame de la mano de quien quebranta la ley y del inicuo?* Tienes la letra, pero no la cumples. ¿Cómo es que no cumples la letra? Porque *tú que predicas que no ha de hurtarse, hurtas; tú que aconsejas abominar a los ídolos, profanas lo santo; tú que dices que no se adultere, adulteras. Por vosotros se blasfema el nombre de Dios entre las gentes, conforme está escrito.* ¿De qué te aprovecha la letra, que no pones en práctica? ¿Por qué no la cumples? Porque presumes de ti. ¿Por qué no la cumples? Porque eres comerciante; realzas tus obras; ignoras que es necesaria la gracia del que te ayuda para que se cumpla el precepto del

venimus apud Iudaeos. Dominus adsit ut explicem verbis, quod dignatus est donare ut corde conspicerem. Superbia Iudaeorum praesumentium tanquam de viribus suis et de iustitia operum suorum, gloriabatur de Lege, quod ipsi Legem acceperint, aliae gentes non acceperint; in qua Lege, non de gratia gloriabantur, sed de littera. Lex enim sine gratia, littera sola est: manet ad convincendam iniquitatem, non ad dandam salutem. Quid enim ait Apostolus? *Si enim data esset lex quae posset vivificare, omnino ex lege esset iustitia: sed conclusit Scriptura omnia sub peccato, ut promissio ex fide Iesu Christi daretur credentibus* (Gal 3, 21.22). De hac littera dicit alio loco: *Littera occidit; spiritus autem vivificat* (2 Cor 3,6). Habes litteram, si praevaricator legis es: *Qui per litteram,* inquit, *et circumcisionem praevaricator legis es.* Nonne bene cantatur et dicitur: *Erue me de manu legem praetereuntis et iniqui?* Habes litteram; sed non imples litteram. Unde non imples litteram? Quoniam *qui praedicas non furandum, furaris; qui dicis non adulterandum, adulteras; qui abominaris idola, sacrilegium facis. Nomen enim Dei per vos blasphematur in Gentibus, sicut scriptum est* (Rom 2, 21-27). Quid tibi ergo profuit littera quam non imples? Quare autem non imples? Quia de te praesumis. Quare non imples? Quia negotiator es; opera tua extollis: nescis necessariam esse gratiam adiuvantis, ut impleatur praeceptum iubentis. Ecce iussit Deus; age quod iussit. In-

que te manda. Ve que Dios ordenó. Haz lo que manda. Comienzas a obrar por tus fuerzas, y caes; sobre ti persiste la letra, que condena y no salva. Con razón *la ley fue dada por Moisés, y la gracia y la verdad fue hecha por Jesucristo.* Moisés escribió cinco libros; en los cinco pórticos que rodeaban la piscina (de Siloé) yacían los enfermos, mas no podían ser curados. Ve cómo se mantiene firme la letra, poniendo de manifiesto al reo, sin sanar al inicuo. En estos cinco pórticos, figura de los cinco libros, se exponían los enfermos más bien que eran curados. Entonces, ¿qué cosa devolvía allí la salud al enfermo? El movimiento del agua. Movida el agua de la piscina por un ángel, se arrojaba a ella un enfermo, y sanaba el primero que la tocaba, porque representaba la unidad; cualquier otro que bajaba después durante el mismo movimiento del agua, no curaba. ¿Cómo recordaba la unidad del cuerpo que clama desde los confines de la tierra? Porque ningún otro curaba hasta que de nuevo fuese movida por el ángel. Luego el movimiento del agua de la alberca simbolizaba la perturbación del pueblo judío cuando vino nuestro Señor Jesucristo. Con la venida del ángel se percibía el movimiento del agua en la piscina. El agua estaba cercada por cinco pórticos, que simbolizaba el pueblo judío, cercado por la ley. Los enfermos yacían en los pórticos, y sólo curaban en el agua agitada y movida por el ángel. Vino el Señor y agitó el agua, fue crucificado; baje el enfermo para que sane. ¿Qué significa baje? Se humille. Luego todos los que amáis la letra sin la gracia, permaneceréis en los pórticos, quedaréis enfermos echados por el suelo sin ser curados, puesto que presumís de la letra. *Si hubiese*

cipis agere quasi ex viribus tuis, et cadis; et manet super te littera puniens, non salvans. Merito *Lex per Moysen data est; Gratia et veritas per Iesum Christum facta est* (Io 1,17). Moyses quinque libros scripsit: sed in quinque porticibus piscinam cingentibus languidi iacebant; sed curari non poterant (Ib. 5,2). Vide quomodo manet littera, convincens reum, non salvans iniquum. Illis enim quinque porticibus, in figura quinque librorum, prodebantur potius quam sanabantur aegroti. Quid ergo ibi tunc sanabat aegrotum? Motus aquae. Piscina illa mota descendebat aegrotus, et sanabatur unus, quia unitas: quisquis alius ad ipsum motum descenderet, non sanabatur. Quomodo commendabatur unitas corporis clamantis a finibus terrae? Alius non sanabatur, nisi rursus mota fuisset piscina. Significabat ergo piscinae motus perturbationem populi Iudaeorum, quando venit Dominus Iesus Christus. Angeli enim adventu intelligebatur moveri aqua in piscina. Aqua ergo cincta porticibus quinque, gens erat Iudaea cincta Lege. Et in porticibus aegroti iacebant, et in sola aqua turbata et mota sanabantur. Venit Dominus, turbata est aqua, crucifixus est; descendat ut sanetur aegrotus. Quid est, descendat? Humiliet se. Ergo quicumque amatis litteram sine gratia, in porticibus remanebitis; aegri eritis, iacentes, non convalescentes: de littera enim praesumitis. *Si enim data esset lex quae posset vivificare,*

sido dada la ley que pudiera vivificar, la justicia provendría en absoluto de la ley. Pero fue dada la ley para haceros delincuentes, para que temierais hechos reos, y temiendo pidieseis perdón, y no presumiendo de vuestras propias obras, no os vanagloriaseis de la letra de la ley. También ella es figura del báculo que primeramente envió Eliseo por su criado para resucitar al muerto. Murió el hijo de la viuda que hospedaba a Eliseo; se lo comunicaron al profeta, y, dando su báculo al criado, le dijo: *Vete, colócale sobre el muerto.* ¿Ignoraba el profeta lo que hacía? Le precedió el criado; colocó el báculo sobre el muerto, y el muerto no resucitó. *Si hubiera sido dada la ley que pudiera vivificar, dimanaría, sin duda, la justicia de la ley.* No vivificó la ley que envió por el siervo, y, sin embargo, él envió su báculo por el siervo; y después de éste, siguiéndole Eliseo, le vivificó. No habiendo resucitado el niño, vino, prefigurando al Señor, el mismo Eliseo, que había enviado a su criado con el báculo como si fuese la ley. Se acercó al cadáver tendido sobre el lecho, colocó su cuerpo sobre el cuerpo del niño. El muerto era un niño, era un jovencito; se encogió y acomodó su magnitud corporal a la del niño, haciéndose pequeño para adaptarse al muerto. Entonces resucitó el muerto, cuando el vivo se conformó al muerto. Así obró el Señor lo que no obró el báculo; la gracia ejecutó lo que no hizo la letra. Los que confiaban en el báculo se gloriaban de la letra, y por eso no fueron vivificados. Yo sólo quiero gloriarme en tu gracia. *A mí*—dice el Apóstol—*únicamente me acaezca gloriarme en la cruz de nuestro Señor Jesucristo.* Me acaezca gloriarme sólo en aquel vivo que se adaptó a mí, muerto, para

omnino ex lege esset iustitia. Sed data est lex, ut reos vos faceret, rei facti timeretis, timentes indulgentiam peteretis, iam de viribus vestris non praesumeretis, de littera vos non extolleretis. Nam ipsa figura est etiam, quod Eliseus primo ad mortuum resuscitandum baculum misit per servum. Mortuus erat filius viduae hospitae ipsius; nuntiatum est ei, servo suo dedit baculum suum: *Vade,* inquit, *pone super mortuum* (4 Reg 4, 29). Nesciebat Propheta quid ageret? Praecessit servus, posuit baculum super mortuum, non surrexit mortuus. *Si enim data esset lex quae posset vivificare, vere ex lege esset iustitia.* Non vivificavit lex per servum missa; et tamen ille misit baculum suum per servum, qui postea secutus vivificavit. Namque cum ille infans non resurrexisset, venit ipse Eliseus, iam figuram portans Domini, qui servum suum cum baculo, tanquam cum Lege, praemiserat; venit ad iacentem mortuum, posuit membra sua super illum. Ille infans erat; ille iuvenis erat: contraxit et breviavit quodammodo iuventutis suae magnitudinem, parvulus factus ut mortuo congrueret. Mortuus ergo surrexit, cum se vivus mortuo coaptavit: et fecit Dominus quod non fecit baculus; fecit gratia quod non fecit littera. Illi ergo qui in baculo remanserunt, in littera gloriantur, et ideo non vivificantur. Ego autem de gratia tua volo gloriari. *Mihi autem,* ait Apostolus, *absit gloriari nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi* (Gal 6,14), nisi in illo qui se mihi vivus mortuo, ut resurgerem, coaptavit; ut iam non ego viverem, viveret

resucitarme, a fin de que ya no viva yo, sino que viva en mí Cristo. Gloriándome en esta gracia, *no conocí la literatura,* es decir, condené de todo corazón a los hombres que presumían de la letra y se apartaban de la gracia.

20 [v.16]. Con razón prosigue el salmista: *Me internaré en el poder del Señor;* no en el mío, sino *en el del Señor.* Al gloriarse los judíos en su poder atendiendo a la letra, no conocieron la gracia unida a la letra. *La ley fue dada por Moisés y la gracia y la verdad fue hecha por Jesucristo,* pues El vino a cumplir la ley dando la caridad, por la que pudiera cumplirse la ley, ya que *el pleno cumplimiento de la ley lo ejecuta la caridad.* No poseyendo los judíos la caridad, es decir, no poseyendo el Espíritu de la gracia, *ya que la caridad ha sido difundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado,* permanecieron gloriándose en la letra. Pero como *la letra mata y el espíritu vivifica, no conocí la literatura* y *me internaré en el poder del Señor.* Por eso este versillo confirma y perfecciona la sentencia, de tal modo que la incrusta en los corazones de los hombres, impidiendo en absoluto que se introduzca en ellos por parte ninguna algún otro sentir. *¡Oh Señor!, me acordaré de tu sola justicia.* Feliz *sola.* Os pregunto: ¿Por qué añadió *sola?* Hubiera bastado decir: *Me acordaré de tu justica.* Con todo, dice *sola;* luego allí no pienso en la mía. *¿Qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?* Me libra tu justicia sola; la mía sola no es más que pecados. No me gloriaré de mis fuerzas; no me quedaré estancado en la letra; reprobaré la literatura, es decir, a los

autem in me Christus (Ib. 2,20). In ipsa gratia glorians, *litteraturam non cognovi:* id est, homines de littera praesumentes, et a gratia resilientes, toto corde reprobavi.

20 [v.16]. Merito sequitur, *Introibo in potentiam Domini:* non meam, sed *Domini.* Nam illi in potentia sua de littera gloriati sunt; ideo adiunctam litterae gratiam non cognoverunt. Nam *Lex per Moysen data est; gratia et veritas per Iesum Christum facta est.* Ipse enim venit ut Legem impleret, quando charitatem donavit, per quam Lex posset impleri. *Plenitudo enim Legis charitas* (Rom 13,10). Illi non habentes charitatem, id est, non habentes Spiritum gratiae, *quia charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum sanctum qui datus est nobis* (Ib. 5,5), remanserunt gloriantes in littera. Sed quia *littera occidit; spiritus autem vivificat; non cognovi litteraturam,* et *introibo in potentiam Domini.* Ideo versus iste sequens confirmat perficitque sententiam, ita ut eam figat in cordibus hominum, nec alium permittat omnino irrepere ulla ex parte intellectum. *Domine, memorabor iustitiae tuae solius.* O *solius!* Quid addidit, *solius?* rogo vos. Sufficeret, *memorabor iustitiae tuae. Solius,* inquit, prorsus: ibi meam non cogito. *Quid enim habes quod non accepisti? Si autem et accepisti, quid gloriaris quasi non acceperis?* (1 Cor 4,7). Iustitia tua sola me liberat; mea sola non sunt nisi peccata. Non glorier ergo de viribus meis; non in littera remaneam: reprobem litteraturam, id

hombres que se vanaglorían en la letra y que como frenéticos presumen torcidamente de sus fuerzas. Reprobaré a los tales y entraré en el poder del Señor a fin de que, *siendo débil, entonces sea poderoso,* pues tú serás poderoso en mí, ya que *me acordaré de tu sola justicia.*

SERMÓN II

Sobre la segunda parte del salmo 70

1. Ayer insinué a vuestra caridad que en este salmo se recomendaba la gracia de Dios, por la que nos salvó gratuitamente sin atender a los méritos de nuestras obras antecedentes, a las que sólo se debía castigo. Y como no pude terminar toda la exposición del salmo, diferí su última parte para hoy, prometiéndoos, en nombre del Señor, que os pagaría mi deuda. Como llegó el tiempo de pagar, preparad el ánimo para que, como campo fértil, multipliquéis en él la semilla y no os hagáis estériles a la lluvia de la gracia. Ayer os di a conocer el título del salmo. Pero con el fin de excitar vuestra atención y de hacerle saber a los que no asistieron ayer, brevemente le recordaré para que no le olviden quienes le oyeron y le oigan los que le ignoran. El salmo se titula *De los hijos de Jonadab.* Cuyo nombre significa *espontáneo del Señor,* puesto que ha de servirse al Se-

est homines de littera gloriantes, et de suis viribus perverse, tanquam phreneticos, praesumentes; reprobem tales, intrem in potentiam Domini, ut quando infirmus sum, tunc potens sim; ut tu in me sis potens, quoniam *memorabor iustitiae tuae solius.*

SERMO II

De secunda parte Psalmi

1. Gratiam Dei, qua gratis salvi facti sumus, nullis nostris meritis praecedentibus, nisi quibus supplicium debebatur, isto commendari psalmo, hesterna die insinuavimus Charitati Vestrae: eumque tractando quoniam finire nequivimus, extremam eius partem in hodiernam diem distulimus, promittentes in nomine Domini nos debitum soluturos. Quod solvendi quoniam tempus, adestote animo, tanquam agro fertili, ubi et semen multiplicetis, et pluviae ingrati non sitis. Commendavimus hesterno die titulum eius; sed propter renovandam intentionem vestram, et his intimandum qui heri absentes fuerunt, breviter commemoramus quod recolant qui audierunt, audiant qui nescierunt. Filiorum Ionadab Psalmus est; quod nomen interpretatur Domini Spontaneus: quoniam spontanea, hoc est bona, pura, sincera et perfecta voluntate, non ficto corde Domino

ñor espontáneamente; es decir, con buena, recta, sincera y perfecta voluntad y no con fingido corazón. Esto lo confirma lo que se dijo: *Voluntariamente te ofreceré sacrificios.* Este salmo se canta por los hijos de Jonadab, es decir, por los hijos de la obediencia; y también por los que primeramente fueron llevados cautivos, a fin de que aquí se reconozca nuestro gemido y *le baste al día su propia malicia.* Dado caso que hayamos dejado de ser soberbios, con todo, volvemos fatigados. Pero no se puede volver si no es por la gracia. La gracia se da gratuitamente, puesto que, si no fuese gratuita, no sería gracia. Por tanto, si es gracia porque gratuitamente se da, no precedió algo tuyo para que la recibieras. Porque, si precedieron algunas buenas obras tuyas, entonces recibiste la paga, no el don. La paga que se nos debía era el castigo. Luego el ser libertados no se debe a nuestros méritos, sino a su gracia. Por tanto, alabémosle, ya que le debemos todo lo que somos y el salvarnos. De aquí que, después de decir muchas cosas, concluyó, diciendo: *Señor, me acordaré de tu sola justicia.* La exposición de ayer se extendió hasta este versillo. Los primeros cautivos son los que pertenecen al primer hombre, pues fueron cautivos debido al primer hombre, en el que todos morimos, porque no *es primero lo espiritual, sino lo animal; y después lo espiritual.* Por el primer hombre existieron los primeros cautivos; por el segundo, los redimidos después. La redención exige nuestra cautividad. ¿Cómo seríamos redimidos si antes no hubiéramos sido cautivos? Hemos insinuado y recordado, y ahora repetimos ciertas palabras tomadas de la epístola de San Pablo a los Romanos que consignan de una

serviendum est; quod etiam illud indicat ubi dictum est, *Voluntarie sacrificabo tibi* (Ps 53,8). Filiis huius, id est, filiis obedientiae cantatur Psalmus, et his qui primi captivi ducti sunt, ut agnoscatur hic gemitus noster, et sufficiat diei malitia sua (Mt 6,34). Iam enim, si superbi deseruimus, vel fatigati redeamus. Nec rediri nisi per gratiam potest. Gratia gratis data est: nam nisi gratis esset, gratia non esset. Porro autem, si propterea gratia est, quia gratis est, nihil tuum praecessit, ut acciperes. Nam si aliqua bona opera tua praecesserunt, pretium accepisti, non gratis: pretium autem quod nobis debebatur, supplicium est. Quod ergo liberamur, non nostris meritis, sed illius gratia est. Illum ergo laudemus; illi totum quod sumus, et quod salvi efficimur, debeamus. Ad quod conclusit, cum multa dixisset, dicens: *Domine, memorabor iustitiae tuae solius.* Ad istum versum conclusa est hesterna tractatio. Primi ergo captivi, id est, pertinentes ad primum hominem: propter hoc enim captivi, propter primum hominem in quo omnes morimur; quia *non prius quod spirituale est, sed quod animale postea spirituale* (1 Cor 20,46). Propter primum hominem primi captivi: propter secundum hominem secundi redempti. Nam et ipsa redemptio clamat captivitatem nostram. Unde enim redempti, si non antea captivi? Et eam captivitatem expressius ab Apostolo insinuatam ex Epistola eius, verba quaedam commemorantes, insinuavimus, et repetimus: *Video aliam legem in membris meis, repugnan-*

manera más clara esta cautividad: *Veo otra ley en mis miembros que se opone a la ley de mi mente y que me retiene cautivo en la ley del pecado que está en mis miembros.* Es nuestra primera cautividad, aquella por la cual la carne codicia contra el espíritu. De la pena del pecado proviene que el hombre que no quiso someterse a Uno se hallase en continua oposición dentro de sí mismo. Nada le conviene más al alma como obedecer. Y si al alma le conviene obedecer, de suerte que en el siervo obedezca al señor, en el hijo al padre, en la esposa al varón, ¿cuánto más le conviene en el hombre obedecer a Dios? Adán probó el mal; y todo hombre es Adán, al parigual que en los creyentes todo hombre es Cristo, porque son miembros de Cristo. Adán cayó en el mal, que no debió experimentar si hubiera creído a quien le dijo: *No toques.* Experimentó el mal; obedezca por lo menos después los preceptos del médico para que se levante, ya que no quiso creer al médico para no enfermar. Porque has de saber que el médico bueno y sincero aconseja antes de que estés enfermo para que no le necesites. Pues *los sanos no necesitan de médicos, sino los enfermos.* Los médicos buenos y afables que no quieren poner en venta su ciencia médica y que se alegran más ante los sanos que ante los enfermos, dan ciertos consejos a los sanos para que observándolos no caigan enfermos. Es cierto que los sanos que despreciaron los consejos al caer enfermos llaman al médico. ¡A quien despreciaron sanos, le llaman ahora enfermos! ¡Ojalá le llamen, no sea que, perdido el conocimiento por la fiebre, maten también al médico! Ahora oísteis, cuando se leía el evangelio, de qué modo se les aplicaba a éstos la pa-

tem legi mentis meae, et captivum me ducentem in lege peccati, quae est in membris meis (Rom 7,23). Ipsa est prima captivitas nostra, qua concupiscit adversus spiritum caro (Gal 5,17). Venit autem hoc de poena peccati, ut homo adversus seipsum divideretur, qui uni subditus esse noluit. Nihil enim tam expedit animae quam obedire. Et si expedit animae obedire in servo ut obediat domino, in filio ut obediat patri, in uxore ut obediat viro; quanto magis in homine ut obediat Deo? Expertus ergo malum Adam: omnis autem homo Adam; sicut his qui crediderunt omnis homo Christus, quia membra sunt Christi: expertus ergo malum quod non debuit experiri, si crederet dicenti, *Noli tangere* (Gen 2,17); expertus ergo malum, postea saltem obtemperet praeceptis medici ut surgat, qui noluit credere medico ut non aegrotaret. Nam et sano bonus et fidelis medicus dat praeceptum, ne sit illi necessarius. Non est enim sanis necessarius medicus, sed male habentibus (Mt 9,12). Boni autem amici medici, qui nolunt vendere artem suam, et plus gaudent ad sanos quam ad aegrotos, dant quaedam praecepta sanis, quae observando in aegritudinem non cadant. Porro autem illi si praecepta contempserint, et in aegritudinem inciderint, supplicant medico: quem contempserunt sani, rogant aegroti. Utinam saltem rogent! ne per febrem mente perdita et medicum caedant. Audistis modo, cum Evangelium legeretur, quemadmodum in illos dicta sit parabola. Mentis sanae erant qui dixerunt: *Hic*

rábola. ¿Estaban en su sano juicio quienes dijeron: *Este es el heredero; venid, matémosle y nos quedemos con la hacienda?* Ciertamente que no. Piensa que quienes mataron al hijo habían de matar también al padre. Esto es no estar en su sano juicio. Ve, por fin, que mataron al hijo, pero el hijo resucitó, y la piedra reprobada por los arquitectos se constituyó en piedra angular. Tropezaron en ella y fueron quebrados; caerá sobre ellos y los pulverizará. Pero no le aconteció tal cosa a este que canta en el salmo y dice: *Me internaré en el poder del Señor;* no en el mío, sino *en el del Señor. ¡Oh Señor!, me acordaré de tu sola justicia.* No reconozco justicia alguna mía; recordaré tu sola justicia. De ti tengo lo que de bueno tengo. Lo que tengo de malo es mío. No pagaste mis méritos con castigo, sino que me diste gratuitamente la gracia. *Me acordaré de tu sola justicia.*

2 [v.17]. *Tú, ¡oh Dios!, me enseñaste desde mi juventud.* ¿Qué me enseñaste? Que debo recordar tu sola justicia. Considerando mi vida pasada, veo qué se me debe y qué he recibido por lo que se me debía. Se me debía castigo, y se me dio la gracia; se me debía el infierno, y se me dio la vida eterna. *Tú, ¡oh Dios!, me enseñaste desde mi juventud.* Desde el mismo comienzo de mi fe, por la que me trocaste, me enseñaste que nada precedió en mí, para que yo no dijera que se me debía lo que me diste. ¿Quién se convierte a Dios si no es procediendo de la iniquidad? ¿Quién es redimido a no ser que se halle cautivo? ¿Quién puede decir que fue injusta su cautividad, siendo así que abandonó al Emperador y cayó en manos del desertor? Dios es

est haeres; venite, occidamus eum, et nostra erit haereditas? (Ib. 21,38). Utique non: puta qui occiderunt filium, et patrem occisuri erant, hoc est mentem sanam non habere. Postremo ecce quia occiderunt filium: resurrexit filius, et lapis reprobatus ab aedificantibus factus est in caput anguli (Ps 117,22). Offenderunt in illum, et conquassati sunt: veniet super eos, et conteret eos. Sed non ita iste qui cantat in Psalmo, et dicit: *Introibo in potentiam Domini;* non meam, sed *Domini. Domine, memorabor iustitiae tuae solius.* Nullam meam agnosco; solius tuae iustitiae memorabor. A te habeo, quidquid boni habeo; quidquid autem mali habeo, a me habeo. Non meritis supplicium reddidisti; sed gratiam gratis impertisti: *Tuae* itaque *solius iustitiae memorabor.*

2 [v.17]. *Deus, docuisti me ex iuventute mea.* Quid me docuisti? Quia tuae solius iustitiae memorari debeo. Considerans enim vitam praeteritam meam, video quid mihi debebatur, et quid acceperim pro eo quod mihi debebatur. Debebatur poena; reddita est gratia: debebatur gehenna; data est vita aeterna. *Deus, docuisti me ex iuventute mea.* Ex ipso initio fidei meae, qua me innovasti, docuisti me nihil in me praecessisse, unde mihi dicerem deberi quod dedisti. Quis enim convertitur ad Deum, nisi ab iniquitate? quis redimitur, nisi a captivitate? quis autem potest dicere iniustam fuisse captivitatem suam, quando deseruit imperatorem, et defecit ad desertorem? Imperator enim Deus, desertor diabolus: praeceptum dedit imperator, fraudem suggessit desertor (Gen 2,

el Emperador; el diablo, el desertor. El Emperador dio una orden, el desertor sugirió un engaño. ¿A quién prestaste oídos al hallarte entre el mandato y el engaño? ¿Por ventura es mejor el diablo que Dios? ¿Mejor el que te engañó que el que te creó? Creíste lo que te prometió el diablo, y te encontraste con lo que Dios amenazó. Luego ya el liberado de la cautividad, pero aún en la fe, no en la realidad, caminando en fe, no en visión, dice: *¡Oh Dios!, tú me enseñaste desde mi juventud.* Desde el momento que me dirigí a ti fui trocado por ti, que me creaste; fui renovado, porque fui creado; fui reformado, porque fui formado. Desde el instante de mi conversión aprendí que no precedieron méritos míos, sino que me diste gratuitamente tu gracia para que me acordase de tu sola justicia.

3. ¿Qué aconteció después de mi juventud? *Me enseñaste* —dice—*desde mi juventud.* Luego ¿qué sucedió después de mi juventud? En tu primera conversión aprendiste que antes de ella no fuiste justo, sino que precedió a ella la iniquidad; mas, borrada la iniquidad, sucedió la caridad. Y, ya renovado en nuevo hombre, en esperanza únicamente, más no aún en realidad, aprendiste que no precedió bien alguno tuyo y que por la gracia de Dios te convertiste al Señor. ¿Quizá convertido tendrás algo propio, por lo que podrás presumir de tus propias fuerzas? Los hombres suelen decir: Déjame ya; necesitaba que me mostrases el camino; es suficiente; proseguiré mi camino. Pero el que te muestra el camino, ¿qué dice? ¿No quieres que te guíe? Tú, si eres soberbio, contestas: No, gracias; con lo indicado me sobra; caminaré. Quedaste solo, y por ignorancia, de nuevo te

17, et 3,1). Ubi aures tuae inter praeceptionem et deceptionem? Meliorne diabolus quam Deus? melior qui defecit, quam qui te fecit? Credidisti quod promisit diabolus, et invenisti quod minatus est Deus. Iam ergo ex captivitate liberatus, adhuc tamen in spe, nondum in re, ambulans per fidem, nondum per speciem, *Deus,* inquit, *docuisti me ex iuventute mea.* Ex quo conversus sum ad te, innovatus a te qui factus a te, recreatus qui creatus, reformatus qui formatus: ex quo conversus sum, didici merita mea nulla praecessisse; sed gratiam tuam mihi gratis venisse, ut memorarer iustitiae tuae solius.

3. Quid deinde post iuventutem? quoniam *docuisti me,* inquit, *ex iuventute mea;* quid post iuventutem? In ipsa enim prima conversione tua didicisti quod ante conversionem iustus no fuisti, sed praecessit iniquitas, ut expulsa iniquitate succederet charitas; et renovatus in novum hominem spe duntaxat, nondum re, didicisti quod nihil tui boni praecesserat, et gratia Dei conversus es ad Deum. Iam forte ex quo conversus es, habebis aliquid tuum, et de viribus tuis praesumere debes? Quemadmodum solent homines dicere: Iam dimitte; opus erat ut viam ostenderes, sufficit, ambulabo viam. Et ille qui tibi viam ostendit: Ne forte vis ut deducam te? Tu autem si superbis: Absit, sufficit, ambulabo viam. Dimitteris, et per infirmitatem iterum aberrabis. Bonum erat tibi ut deduceret te, qui prius in via collocavit te. Caeterum nisi et ipse

desorientas. Bien hubiera sido que te hubiese guiado el que te colocó en el camino. En suma, si El no te guía, de nuevo errarás el camino; dile, pues: *Guíame, Señor, en tu camino, y andaré en tu verdad.* Entrar en el camino es la juventud, es la renovación, es el comienzo de la fe. Antes andabas extraviado por tus caminos. Errando por parajes llenos de maleza, por caminos pedregosos, herías todos tus miembros. Buscabas la patria, es decir, la tranquilidad de tu espíritu, en donde pudieras decir: ¡Qué bien se está aquí!, y lo dijeres seguro, libre de toda molestia, de toda tentación, de toda cautividad; y no la encontrabas. ¿Qué diré? ¿Vino a ti el que te había de mostrar el camino? Sí; vino a ti el mismo camino, y fuiste colocado en él sin preceder ningún mérito tuyo, porque estabas extraviado. Pues bien: desde que entraste en él, ¿ya te guías por ti mismo? ¿Ya te abandonó el que te mostró el camino? No, pues dice el salmista: *Me enseñaste desde mi juventud y hasta ahora publicaré tus maravillas.* Es sorprendente lo que todavía haces conmigo al guiarme y guardarme después de haberme colocado en el camino. Estas son tus maravillas. ¿Cuáles piensas que son las maravillas de Dios? ¿Qué cosa más admirable entre las maravillas de Dios que resucitar a los muertos? Pero dice: ¿Quizá soy yo un muerto? Si no fueses un muerto, no se te diría: *Despierta tú que duermes y levántate de entre los muertos, y te iluminará Cristo.* Muertos están todos los infieles, muertos están todos los perversos; viven en el cuerpo, pero están muertos en el corazón. El que resucita a un muerto en cuanto al cuerpo, le devuelve a la luz visible, le coloca en medio del aire. El que resucita al muerto no es luz y aire para el resucitado, pues el resucitado comienza a ver como

ducat, rursus errabis: dic illi ergo, *Deduc me, Domine, in via tua, et ambulabo in veritate tua* (Ps 85,11). Quod autem viam ingressus es, iuventus est, ipsa renovatio, et initium fidei. Antea enim ambulabas per vias tuas vagabundus; errans per silvosa, per aspera, laceratus omnibus membris: patriam quaerebas, hoc est stabilitatem quamdam spiritus tui, ubi diceres, Bene est; et securus diceres, quietus ab omni molestia, ab omni tentatione, ab omni postremo captivitate; et non inveniebas. Quid dicam? Venit ad te qui tibi ostenderet viam? Venit ad te ipsa via, et constitutus es in ea nullis tuis meritis praecedentibus, quoniam utique errabas. Quid, ex quo ingressus es, iam regis te? iam ille qui viam docuit te, dimittit te? Non, inquit: *Docusti me ex iuventute mea; et usque nunc annuntiabo mirabilia tua.* Mirabile est enim quod adhuc facis, ut regas me, qui in via posuisti me; et haec sunt mirabilia tua. Quae sunt, putas, mirabilia Dei? Quid mirabilius inter Dei mirabilia, quam mortuos suscitare? Numquidnam ego mortuus sum, inquis? Si mortuus non esses, non diceretur tibi: *Surge qui dormis, et exsurge a mortuis; et illuminabit te Christus* (Eph 5,14). Mortui sunt omnes infideles, omnes iniqui; corpore vivunt, sed corde exstincti sunt. Qui autem suscitat mortuum secundum corpus, reddit eum luci huic videndae, et huic aeri ducendo: non autem suscitator eius ipse illi lux et aer est; incipit videre,

veía anteriormente. El alma no es resucitada de este modo. El alma ciertamente es resucitada por Dios; también el cuerpo lo es; pero cuando Dios resucita al cuerpo le entrega al mundo, cuando resucita al alma se la entrega a sí mismo. Si falta el aire del mundo, el cuerpo muere. Cuando Dios resucita al alma, si no permanece presente el que la resucitó, muere. Pues no la resucita y se desliga de ella para que viva por sí misma. Cuando Lázaro resucitó a los cuatro días de su muerte, resucitó debido a la presencia del Señor, pues el Señor se acercó corporalmente al sepulcro y exclamó: *¡Lázaro, sal fuera!* Resucita Lázaro, y sale ligado del sepulcro; después fue desatado y se partió de allí. Resucitó hallándose presente el Señor, pero también vivió habiéndose ausentado. Aun cuando le resucitó corporalmente por lo que se refiere a lo visible, con todo, le resucitó la presencia de la majestad divina, la cual nunca se apartó de El. El Señor resucitó a Lázaro por la presencia corporal; pero al apartarse el Señor de la ciudad o de aquel sitio, ¿acaso no siguió viviendo Lázaro? El alma no es resucitada de este modo; Dios la resucita; pero, si Dios se aparta, muere. Diré atrevidamente, hermanos, pero es verdad, que hay dos vidas: una que pertenece al cuerpo y otra al alma, y que así como la vida del cuerpo es el alma, así la vida del alma es Dios. Si se aparta el alma, muere el cuerpo; de igual modo, si se aparta Dios, muere el alma. En esto consiste su gracia, en que Dios nos resucite y permanezca con nosotros. Luego porque nos resucita de nuestra vida pasada y renueva, en cierto modo, nuestra vida presente, le decimos: *¡Oh Dios!, me*

quemadmodum videbat antea. Anima non sic exsuscitatur. Anima enim exsuscitatur a Deo; quanquam et corpus exsuscitetur a Deo: sed Deus quando exsuscitat corpus, mundo reddit; quando exsuscitat animam, sibi redit. Si recedat aer mundi istius, moritur corpus; si recedat Deus, moritur anima. Cum ergo animam suscitat Deus, nisi adsit qui suscitavit, suscitata non vivit. Non enim suscitat, et dimittit ut vivat sibi: sicut Lazarus quando resuscitatus est quatriduanus mortuus, suscitatus est corpore per Domini corporalem praesentiam. Accessit enim corporaliter ad sepulcrum; clamavit, *Lazare, veni foras:* et surrexit Lazarus, processit de sepulcro ligatus; deinde solutus discessit (Io 11,41-44). Resuscitatus est Domino praesente, sed vixit et Domino absente. Quanquam eum Dominus corporaliter resuscitasset, quantum ad visibilia pertinet: caeterum praesentia maiestatis suae illum suscitavit; qua praesentia nusquam recedit. Interim tamen ad praesentiam visibilem Dominus suscitavit Lazarum; discessit de ipsa civitate Dominus, vel de illo loco: numquid Lazarus non vixit? Non sic anima suscitatur: suscitat illam Deus; moritur si discesserit Deus. Dicam enim audacter, fratres, sed tamen verum. Duae vitae sunt, una corporis, altera animae: sicut vita corporis anima, sic vita animae Deus; quomodo si anima deserat, moritur corpus; sic anima moritur, si deserat Deus. Ipsa est ergo gratia eius, ut suscitet, et sit nobiscum. Quod ergo nos suscitat a morte nostra praeterita, et innovat quodammodo vitam nostram, dicimus ei: *Deus, docuisti me ex iuventute*

enseñaste desde mi juventud. Mas porque no se apartó de aquellos a quienes resucitó *para que no mueran al apartarse,* le decimos: *Y hasta ahora publicaré tus maravillas,* porque, mientras permaneces conmigo, vivo y tú eres la vida de mi alma, la cual morirá si la abandonas. Luego mientras está presente es mi vida; y esto significa *Dios mío hasta ahora.* Después ¿qué?

4 [v.18]. *Y hasta la vejez y decrepitud.* Estas dos palabras sirven para expresar la ancianidad, pero en griego se distinguen. La madurez o la vejez, que sucede a la juventud, tiene un nombre propio en griego: *Presbites* (anciano). Después de esta vejez o ancianidad se presenta la edad última, que en griego se dice *geron* (decrepitud). Como el latín carece de nombres que distingan estas dos edades, se escribió por ambas, comprendiendo a toda la ancianidad, *senecta et senium* (vejez y decrepitud). Sabéis que existen estas dos edades. *Me enseñaste* tu gracia *desde mi juventud, y hasta ahora* después de mi juventud; *publicaré tus maravillas,* porque estás conmigo para que no muera, tú que viniste a resucitarme. *Y hasta la vejez y decrepitud;* es decir, si hasta el último momento de mi vida no me acompañases, no tendría mérito alguno de mi parte; tu gracia permanezca siempre en mí. Esto lo diría cualquier hombre: yo, tú, aquél; y como esta voz es la de un solo gran hombre, es decir, la de la unidad, ésta es, por lo tanto, la de la Iglesia. Investiguemos, pues, su juventud. Cuando vino Cristo fue crucificado y muerto; resucitó y llamó a las gentes; comenzó la conversión, hubo esforzados mártires de Cristo; la sangre fiel fue derramada, brotó la mies de la Iglesia. Esta es su juventud. Pasados estos tiempos, confiese

mea. Quia vero non recedit ab eis quos suscitat, ne cum recesserit moriantur, dicimus ei: *Et usque nunc annuntiabo mirabilia tua;* quia cum mecum es vivo, et animae meae vita tu es, quae morietur si dimittatur sibi. Ergo dum adest vita mea, hoc est Deus meus, *usque nunc:* quid postea?

4 [v.18]. *Et usque in senectam et senium.* Duo ista nomina senectutis sunt, et discernuntur a Graecis. Gravitas enim post iuventutem aliud nomen habet apud Graecos, et post ipsam gravitatem veniens ultima aetas aliud nomen habet: nam πρεσβύτης dicitur gravis, et γέρων senex. Quia vero in latina lingua duorum istorum nominum distinctio deficit, de senectute ambos sunt posita, senecta et senium: scitis autem esse duas aetates. *Docuisti me* gratiam tuam *a iuventute mea; et usque nunc,* post iuventutem meam, *annuntiabo mirabilia tua,* quia mecum es ut non moriar, qui venisti ut surgam; *et usque in senectam et senium,* id est usque ad ultimum meum, nisi mecum fueris, non erit aliquid meriti mei: gratia tua semper perseveret mecum. Hoc diceret etiam unus homo, tu, ille, ego: quia vero vox ista unius cuiusdam magni hominis est, hoc est ipsius unitatis; vox est enim Ecclesiae; quaeramus iuventutem Ecclesiae. Quando venit Christus, crucifixus est, mortuus est, surrexit, vocavit gentes; coeperunt converti, facti sunt martyres fortes in Christo, fusus est sanguis fidelis, surrexit seges Ecclesiae: haec iuventus. Progre-

la Iglesia y diga: *Hasta ahora anunciaré tus maravillas.* No sólo en la juventud, cuando Pablo, Pedro y los primeros apóstoles las publicaron, sino que, pasada ya esta edad, yo mismo, esto es, tu unidad, tus miembros, tu cuerpo, también dijo: *Anunciaré tus maravillas.* Después, ¿qué sucederá? *Y hasta la vejez y la decrepitud publicaré también tus maravillas,* pues hasta el fin del mundo permanecerá la Iglesia en él. Si no hubiera de subsistir aquí en la tierra hasta el fin del mundo, ¿a quiénes dijo el Señor: *Ved que yo estoy con vosotros todos los días hasta la consumación del mundo?* ¿Por qué convenía que se consignara esto en la Escritura? Porque habían de aparecer más tarde enemigos de la fe cristiana que dirían: Los cristianos existirán por poco tiempo; después perecerán y volverán los ídolos; volverá lo que antes existía. ¿Hasta cuándo habrá cristianos? *Hasta la vejez y la decrepitud,* es decir, hasta el fin del mundo. Cuando esperas tú, ¡oh desventurado infiel!, que desaparezcan los cristianos, tú dejas de existir, sin dejarlo los cristianos, pues éstos permanecen hasta el fin del siglo. Y tú, infiel, al terminar tu corta vida, ¿con qué frente te presentarás al juez a quien viviendo le ultrajaste? Luego *desde mi juventud, y hasta ahora, y hasta la vejez y decrepitud, ¡oh Señor!, no me abandones.* No acontecerá, según dicen mis enemigos, que esto se reduzca a un poco tiempo. *No me abandones hasta tanto que publique tu brazo* (tu poder) *a toda la generación que ha de venir. El brazo* (o el poder) *del Señor, ¿a quién se reveló?* El brazo o el poder de Dios es Cristo. No me desampares. No se alegren los que dicen: Los cristianos

dientibus autem temporibus confiteatur Ecclesia; dicat: *Usque nunc annuntiabo mirabilia tua.* Non tantum in iuventute, quando Paulus, quando Petrus, quando primi Apostoli nuntiaverunt; procedente etiam aetate, ego ipse, id est unitas tua, membra tua, corpus tuum, *annuntiabo mirabilia tua.* Quid postea? *Et usque ad senectam et senium* annuntiabo mirabilia tua: usque in finem saeculi erit hic Ecclesia. Si enim non hic futura est usque in finem saeculi; quibus Dominus dixit, *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus, usque in consummationem saeculi?* (Mt 28,20). Quare ista oportebat ut dicerentur in Scripturis? Quia futuri erant inimici christianae fidei qui dicerent: Ad parvum tempus sunt Christiani, postea peribunt, et redibunt idola, rediet quod erat antea. Quamdiu erunt Christiani? *Usque ad senectam et senium;* id est usque in finem saeculi. Tu cum exspectas, miser infidelis, ut transeant Christiani, transis tu sine Christianis: et Christiani usque in finem saeculi permanebunt; et tu per infidelitatem tuam, cum finieris brevem vitam tuam, qua fronte exies ad iudicem quem cum viveres blasphemasti? Ergo *a iuventute mea, et usque nunc, et usque ad senectam et senium, Domine, ne derelinquas me.* Non, quomodo dicunt inimici mei, usque ad tempus erit. *Ne derelinquas me, donec annuntiem brachium tuum generationi omni superventurae.* Et brachium Domini cui revelatum est? (Is 53,1). Brachium Domini, Christus. Noli ergo derelinquere me; non gaudeant qui dicunt: Usque ad certum tempus

sólo existirán un corto tiempo. Habrá quien anuncie tu poder. ¿A quién? *A toda la generación que ha de venir.* Luego si a toda la generación que ha de venir, ésta permanecerá hasta el fin del siglo, y, terminado éste, no habrá más generación.

5 [v.19]. *Tu poder y tu justicia:* esto es lo mismo que *anunciaré a toda generación que ha de venir tu brazo o poder.* Y ¿qué ejecuta tu brazo? Nuestra liberación gratuita. Esto anunciaré: la gracia a toda la generación que ha de venir. Diré a todo hombre que nace: Tú nada tienes, invoca a Dios; los pecados son tuyos; los méritos, de Dios. A ti se te debe el castigo; y, cuando se te ofrezca el premio, galardonará a sus dones, no a tus méritos. Diré a toda la generación que ha de venir: Procediste de la cautividad, pertenecías a Adán. Diré a toda generación que ha de venir: Que no a mis fuerzas ni a mi justicia, sino *a tu poder y a tu justicia* (atribuiré), *¡oh Dios!, hasta lo más alto las maravillas que hiciste.* ¿Hasta dónde han llegado *tu poder y tu justicia?* Hasta la carne y la sangre, es decir, hasta el hombre? ¿Qué digo? Mucho más: *hasta lo más alto* (han llegado) *las maravillas que tú hiciste.* Están en lo más alto del cielo: en los ángeles, en los tronos, en las dominaciones, en los principados, en las potestades, pues a ti te deben lo que son, a ti te deben el vivir, a ti te deben el que vivan en justicia, a ti te deben que vivan bienaventuradamente. ¿Hasta dónde han alcanzado *tu poder y tu justicia? Hasta lo más alto* (han llegado) *las maravillas que tú hiciste.* No pienses que a sólo el hombre se le dio la gracia de Dios. ¿Qué eran los ángeles antes de ser creados? ¿Qué es el ángel si le abandona el que le creó? Luego *tu*

erunt Christiani. Sint qui annuntient brachium tuum. Cui? *Generationi omni superventurae.* Si ergo omni generationi superventurae; usque ad finem saeculi: finito enim saeculo, iam nulla superveniet generatio.

5 [v.19]. *Potentiam tuam, et iustitiam tuam:* hoc est, annuntiem generationi omni superventurae brachium tuum. Et quid praestitit brachium tuum? Liberationem nostram gratuitam. Hoc ergo annuntiem, ipsam gratiam omni generationi superventurae; dicam omni homini nascituro: Nihil es per te, Deum invoca; tua peccata sunt, merita Dei sunt; supplicium tibi debetur, et cum praemium venerit, sua dona coronabit, non merita tua. Dicam omni generationi superventurae: De captivitate venisti; ad Adam pertinebas. Dicam hoc omni generationi superventurae, nullas vires meas, nullam iustitiam meam; sed *potentiam tuam et iustitiam tuam, Deus, usque in altissima quae fecisti magnalia. Potentiam tuam et iustitiam tuam,* usquequo? usque ad carnem et sanguinem? Imo, *usque ad altissima quae fecisti magnalia.* In altis caeli sunt; in altis Angeli sunt, Sedes, Dominationes, Principatus, Potestates; tibi debent quod sunt, tibi debent quod vivunt, tibi debent quod iuste vivunt, tibi debent quod beate vivunt, *Potentiam tuam et iustitiam tuam,* usquequo? *Usque in altissima quae fecisti magnalia.* Ne putes hominem solum pertinere ad gratiam Dei. Quid erat Angelus antequam fieret? quid est

poder y tu justicia; hasta lo más alto (han llegado) *las maravillas que tú hiciste.*

6. ¡Y se envanece el hombre! ¡El hombre, que para pertenecer a la primera cautividad asiente a la insinuación de la serpiente engañosa, que le dice: *Comed y seréis como dioses!* ¡Los hombres serán como dioses! *¿Quién hay semejante a Dios?* Nadie ni en el abismo, ni en el infierno, ni en el cielo, ni en la tierra, pues tú todo lo hiciste. ¿Por qué lucha la obra con el Artífice? *¡Oh Dios!, ¿quién hay semejante a ti?* Yo, dice el desventurado Adán, y en Adán todo hombre, queriendo ser perversamente semejante a ti, ve aquí lo que me dice; por eso te invoco desde la cautividad. Estando bien bajo el buen rey, me hice cautivo bajo la dominación del seductor. A ti clamo porque me alejé de ti. ¿Y cómo me alejé de ti? Queriendo ser perversamente semejante a ti. ¿Pero qué? ¿No nos invita Dios a que seamos semejantes a El? ¿No es El el que nos dice: *Amad a vuestros enemigos; orad por los que os persiguen; haced bien a los que os odian?* Al decirnos esto, nos exhorta a imitar a Dios. ¿Y qué añade a renglón seguido? *Para que seáis hijos de vuestro Padre, que está en los cielos.* Y El, ¿qué hace? Ciertamente esto, *que salga el sol sobre los buenos y los malos y que llueva sobre los justos y los pecadores.* El que desea bien a su enemigo es semejante a Dios; y esto no es soberbia, sino obediencia. ¿Por qué? Porque fuimos creados a imagen de Dios: *Hagamos*—dice—*al hombre a imagen y semejanza nuestra.* Luego, teniendo la imagen de Dios en nosotros, no tenemos nada ajeno. ¡Y ojalá que

Angelus, si deserat qui creavit? Ergo, *potentiam tuam et iustitiam tuam, usque in altissima quae fecisti magnalia.*

6. Et homo se extollit! et ut pertineat ad primam captivitatem, audit serpentem suggerentem: *Gustate, et eritis sicut dii!* (Gen 3,5). Homines sicut dii! *Deus, quis similis tibi?* Non in abysso, non in inferno, non in terra, non in caelo; omnia enim tu fecisti. Quid contendit opus cum artifice? *Deus, quis similis tibi?* Ego autem, ait Adam miser, et in Adam omnis homo, cum volo esse perverse similis tibi, ecce quid factus sum, ut de captivitate ad te clamem: cui bene erat sub rege bono, captivus factus sum sub meo seductore; et clamo ad te, quia cecidi abs te. Et unde abs te cecidi? Cum quaero esse perverse similis tibi. Quid enim? Deus nonne ad suam similitudinem nos vocat? Nonne ipse est qui dicit: *Diligite inimicos vestros; orate pro eis qui vos persequuntur; benefacite eis qui vos oderunt?* Haec dicens, ad similitudinem Dei nos hortatur. Denique quid adiungit? *Ut sitis,* inquit, *filii Patris vestri qui in caelis est.* Quid enim ipse facit? Hoc facit certe: *Qui solem suum oriri facit super bonos et malos, et pluit super iustos et iniustos* (Mt 5,44.45). Qui ergo bene vult inimico suo, Deo similis est: nec ista superbia, sed obedientia est. Quare? Quia ad imaginem Dei facti sumus: *Faciamus,* inquit, *hominem ad imaginem et similitudinem nostram* (Gen 1,26). Non ergo aliquid alienum est, si imaginem Dei tenemus in nobis; utinam eam per superbiam non amittamus! Sed quid est, per superbiam velle

no la perdamos por la soberbia! Pero ¿en qué consiste querer ser por soberbia semejantes a Dios? ¿Qué hemos de pensar cuando cautivo clama: *Señor, ¿quién hay semejante a ti?* ¿En qué consiste esta perversa semejanza? Oíd y entended si podéis. Creo que quien me inspiró estas cosas os dará también a vosotros el poderlas entender. Dios no necesita bien alguno. El es el sumo bien y todo bien existe por El. Nosotros para ser buenos necesitamos de Dios. Para serlo Dios no necesita de nosotros, y no solamente de nosotros, pero ni *de las maravillas más excelsas que creó,* ni de las celestes, ni de la supracelestes, ni de lo que se llama *cielo del cielo.* Dios no necesita de todo esto para ser mejor, o más poderoso, o más feliz. ¿Pues qué sería todo lo que existe distinto a El si El no lo hubiera creado? ¿Luego qué necesita de ti el que existió antes que tú, y tan poderoso, que, no existiendo tú, te creó? ¿Pero acaso como los padres engendran a los hijos? Los padres engendran por cierta concupiscencia carnal, más bien que crean; pero Dios crea estos engendradores. Si tú creas así (como Dios), di qué ha de parir tu mujer. ¿Por qué he de decir: Di tú? Que lo diga ella, que ignora lo que lleva en su seno. Los hombres engendran a los hijos para su consuelo y para que sean el báculo de la vejez. ¿Acaso creó Dios todas las cosas para ser ayudado por ellas en su vejez? Dios conoce lo que crea y sabe cuál ha de ser, debido a su bondad, y cuál ha de ser, debido a la propia voluntad. Dios conoce y ordena todas las cosas. Para que el hombre sea algo se dirige a Aquel que le creó. Si se aparta de él, se enfría; si se acerca a El, se calienta. Alejándose, se entenebrece; acercándose, se ilumina. De Aquel

esse similem Deo? quid putamus, ut exclamaret captivus: *Domine, quis similis tibi?* quae est ista perversa similitudo? Audite, et intelligite, si potestis: credimus autem quia ipse qui nos posuit haec vobis dicere, dabit vobis etiam posse et intelligere. Deus nullo indiget bono, et ipse est summum bonum, et ab ipso est omne bonum. Ut ergo boni simus, Deo indigemus: ut bonus sit Deus, nobis non indiget, nec nobis tantum, sed *usque ad altissima quae fecit magnalia,* nec ipsis caelestibus, nec supercaelestibus, nec caelo caeli quod dicitur, indiget Deus, ut aut melior sit, aut potentior, aut beatior. Quid enim esset quidquid aliud est, nisi ipse fecisset? Quo ergo eget abs te qui erat ante te, et tam potens erat, ut cum tu non esses, faceret te? Numquid quomodo parentes faciunt filios? Per quamdam concupiscentiam carnalem generant, potius quam creant; istis enim generantibus, Deus creat. Nam si tu ita creas, dic quid tua mulier paritura est. Quid dicam, Tu dic? ipsa dicat, quae quod portat ignorat. Generant tamen homines filios, et ad solatium suum, et ad subsidium senectutis. Numquid ideo creavit haec omnia Deus, a quibus senex adiuvaretur? Novit ergo Deus quod creat, et quale sit per eius bonitatem, et quale futurum sit per propriam voluntatem; novit Deus et ordinavit omnia. Ut autem homo sit aliquid, convertit se ad illum a quo creatus est. Recedendo enim frigescit; accedendo fervescit: recedendo tenebrescit; accedendo clarescit. A quo enim habet ut sit, apud illum

que recibió el existir, recibe, junto a El, el ser bueno. En fin, el hijo menor que quiso disponer de su herencia, la cual conservaba para él con todo cuidado su buen padre, se adueñó de ella; marchó a región lejana, se unió a un mal amo y apacentó puercos; pero fue corregido por el hambre el que, soberbio, se separó hartado. Luego todo el que quiera ser de este modo semejante a Dios, esté junto a El y junto a El guarde su fortaleza, conforme está escrito; no se aparte de El. Uniéndose a El, sea marcado como la cera por el anillo; adhiriéndose a El, conserve su imagen, ejecutándose lo que se dijo: *Para mí es bueno estar adherido a Dios;* así conservará la semejanza y la imagen conforme a la cual fue hecho. Por el contrario, si el hombre quisiere perversamente imitar a Dios, de suerte que así como Dios, que no tiene quien le haya creado ni quien le gobierne, quisiera usar de su propio dominio o libertad para vivir a su arbitrio; como Dios, a quien nadie ha creado y a quien nadie le gobierna; ¿qué cosa le resta, hermanos, si no es enfriarse, al apartarse del calor; envanecerse, al alejarse de la verdad; y, mudado en peor, desfallecer al huir de Aquel que es el sumo e inconmutable bien?

7. El diablo hizo esto: quiso ser semejante a Dios, pero perversamente. No quiso estar bajo su dominio, sino levantarse contra El. El hombre colocado bajo el precepto oyó a su Señor, que le decía: *No toques.* ¿Qué? Este árbol. ¿Qué cualidad tiene este árbol? Si es bueno, ¿por qué no le he de tocar? Y si es malo, ¿por qué está en el paraíso? Precisamente porque es bueno está en el paraíso; pero no quiero que le toques. ¿Por qué no le he de tocar? Porque quiero que seas obediente, no obje-

habet ut ei bene sit. Denique filius minor, qui voluit in sua potestate habere substantiam suam, quae illi apud patrem optime servabatur, factus suae potestatis, profectus est in regionem longinquam, haesit principi malo, porcos pavit; fame correctus est qui saturitate superbus abscesserat (Lc 15,12-16). Ergo quisquis ita vult esse similis Deo, ut ad illum stet, fortitudinemque suam, sicut scriptum est, ad illum custodiat (Ps 58, 10), non ab illo recedat: ei cohaerendo signetur tanquam ex annulo cera, illi affixus habeat imaginem eius, faciens quod dictum est, *Mihi adhaerere Deo bonum est* (Ps 72,28); vere custodit similitudinem et imaginem ad quam factus est. Porro autem si perverse voluerit imitari Deum, ut quomodo Deus non habet a quo formetur, non habet a quo regatur, sic ipse velit sua potestate uti, ut quomodo Deus, nullo formante, nullo regente vivat; quid restat, fratres, nisi ut recedens ab eius calore torpescat, recedens a veritate vanescat, recedens ab eo quod summe atque incommutabiliter est, in deterius mutatus deficiat.

7. Hoc diabolus fecit: imitari Deum voluit, sed perverse; non esse sub illius potestate, sed habere contra illum potestatem. Homo autem positus sub praecepto, audivit a Domino Deo, *Noli tangere.* Quid? Hanc arborem (Gen 2,17). Quid est enim illa arbor? Si bona est, quare non tango? si mala est, quid facit in paradiso? Prorsus ideo est in paradiso, quia bona est; sed nolo tangas. Quare non tango? Quia obedientem te

tante. Sométete a esto, ¡oh siervo!, y no seas mal siervo. Primero, ¡oh siervo!, atiende al mandato del Señor y después entenderás el consejo del que manda. El árbol es bueno; no quiero que le toques. ¿Por qué? Porque yo soy Señor, y tú eres siervo. Esta es la suprema razón. Si es pequeña, ¿te desdeñarás ser mi siervo? Te conviene estar bajo el Señor. ¿Y cómo lo estarás si no estás bajo su mandato? Por tanto, si te conviene estar bajo el Señor y bajo un mandato, ¿qué te habría de ordenar el Señor? ¿Busca algo fuera de ti? ¿Te había de decir: Ofréceme un sacrificio? ¿No hizo todas las cosas, entre las cuales te hizo a ti también? ¿Te había de decir: Obséquiame con algo referente al lecho cuando descanso o al baño cuando me lavo? ¿O es que, como Dios, no necesita nada de ti; por lo mismo, no debió mandarte nada? Si debió ordenarte algo para que sintieses que estabas bajo el Señor, lo cual te conviene, debía vedarte alguna cosa, no porque el árbol fuera malo, sino para demostrar tu obediencia. Dios no pudo declarar mejor cuán grande sea el bien de la obediencia sino al vedarte aquello que en sí no era malo. En esto únicamente la obediencia consigue la victoria, en esto solo la desobediencia proporciona el castigo. Es un bien. No quiero que le toques. Si le tocas, morirás. ¿Acaso el que prohibió comer de aquí hizo desaparecer los otros árboles? ¿No está el paraíso lleno de otros árboles frutales? ¿Qué te falta? No toques éste; no comas de él. Es bueno, pero la obediencia es mucho mejor. Por tanto, si le tocas, ¿será malo, porque morirás? La desobediencia te sometió a la muerte, porque tocaste el árbol prohibido. Este árbol se llama del conocimiento del bien y del mal, no porque fuesen tales los frutos que pendían de él, sino porque lo

volo, non contradicentem. Servi ad hoc, serve; sed noli male, serve. Serve, audi prius Domini iussum, et tunc iubentis disce consilium. Bona est arbor: nolo tangas. Quare? Quia Dominus sum, et servus es. Haec tota causa est. Si parva est, dedignaris esse servus? Quid autem tibi expedit, nisi esse sub Domino? Quomodo eris sub Domino, nisi fueris sub praecepto? Porro si expedit tibi esse sub Domino, et sub praecepto, quid tibi iussurus erat Deus? Aliquid enim quaerit abs te? Offer mihi sacrificium, dicturus est tibi? Nonne ipse fecit omnia, in quibus et te fecit? Obsequere mihi, dicturus est tibi; sive ad lectum, cum requiesco; sive ad mensam, cum me reficio; sive ad balneas, cum lavo? Quia ergo nullo abs te indiget Deus, nihil tibi debuit iubere? Si autem debuit aliquid iubere, ut te, quod tibi expedit, sentires esse sub Domino, ab aliqua re prohibendus eras; non propter illius arboris malitiam, sed propter tuam obedientiam. Non potuit Deus perfectius demonstrare quantum sit bonum obedientiae, nisi cum prohibuit ab ea re quae non erat mala. Sola ibi obedientia tenet palmam; sola ibi inobedientia invenit poenam. Bonum est; nolo tangas. Non enim non tangendo moriturus es. Nunquid qui hinc prohibuit, alia subtraxit? Nonne est paradisus fructuosis plenus arboribus? Quid tibi deest? Hoc nolo tangas; hinc nolo gustes. Bonum est, sed obedientia melior est. Proinde cum tetigeris, numquid

que fuese aquel árbol, de cualquier clase que fuese su fruto y semilla, se llamó así atendiendo a que el hombre, no queriendo conocer el bien y el mal por el precepto, lo habría de discernir por la experiencia, de suerte que, tocando lo prohibido, encontrase la pena de muerte. ¿Por qué tocó, hermanos míos? ¿Qué le faltaba? Se me diga qué le faltaba hallándose en el paraíso, en medio de la abundancia, en medio de las delicias, para quien era un inmenso placer la visión de Dios, de cuyo rostro, temiendo después del pecado, huyó como de un enemigo? ¿Qué le faltaba para atreverse a tocar? Que quiso usar de su libertad, y, por tanto, le agradó quebrantar el precepto, a fin de que, no sujetándose a nadie, llegase a ser como Dios, porque Dios a nadie está sometido. ¡Pobre vagabundo, desgraciado presumido, que moriste apartándote del camino de la justicia! Ved que quebrantó el precepto, sacudió el yugo de la disciplina y, corcoveando osadamente, rompió las riendas del gobierno. ¿En dónde se halla ahora? Ciertamente que vocea cautivo: *Señor, ¿quién hay semejante a ti?* Quise inicuamente hacerme semejante a ti, y me hice semejante a las bestias. Bajo tu dominio, bajo tu precepto, ciertamente era semejante; *pero el hombre, colocado en honor, no entendió, y fue comparado a las bestias insensatas y asemejado a ellas.* Clama ya, aunque sea tardíamente, desde la semejanza de las bestias en que estás y di: *¡Oh Dios!, ¿quién hay semejante a ti?*

8 [v.20-21]. *¡Cuántas y cuán malas tribulaciones me mostraste!* Con razón (te las mostró), ¡oh soberbio esclavo!, pues tú

arbor illa malum erit, ut moriaris? Sed inobedientia te subiecit morti, quia prohibita tetigisti. Ideo. arbor illa appellata est scientiae dignoscendi boni et mali (Gen 2,17), non quia inde talia quasi poma pendebant; sed quidquid esset arbor illa, cuiuslibet pomi, cuiuslibet fructus esset, ideo sic vocata est, quia homo qui nollet bonum a malo discernere per praeceptum, discreturus erat per experimentum; ut tangendo vetitum, inveniret supplicium. Quare autem tetigit, fratres mei? Quid illi deerat? Dicatur mihi quid illi deerat in paradiso constituto, in media opulentia, mediisque deliciis; cui magnae deliciae erant ipsa visio Dei, cuius faciem quasi inimici timuit post peccatum? Quid illi deerat, ut tangeret, nisi quia sua potestate uti voluit, praeceptum rumpere delectavit; ut nullo sibi dominante fieret sicut Deus, quia Deo nullus utique dominatur? Male vagus, male praesumens, futurus mortuus recedendo a via iustitiae! ecce solvit praeceptum, excussit a cervice iugum disciplinae, habenas regiminis exaltante animositate disrupit; ubi est nunc? Certe captivus clamat: *Domine, quis similis tibi?* Volui esse perverse similis tibi, et factus sum similis pecori. Sub tua dominatione, sub tuo praecepto vere similis eram: sed homo in honore positus non intellexit; comparatus est iumentis insensatis, et similis factus est illis (Ps 48,13). Iam de similitudine iumentorum clama sero, et dic: *Deus, quis similis tibi?*

8 [v.20-21]. *Quantas ostendisti mihi tribulationes multas et malas!* Merito, superbe serve: voluisti enim perverse esse similis Domino tuo,

que habías sido hecho a imagen de Dios, quisiste ser perversamente semejante a tu Señor. ¿Quieres que te vaya bien apartado de Aquel bien? Dios te dice sin rodeos: Si te apartas de mí y crees que te es un bien, yo no soy tu bien. Por tanto, si El es el bien, y el sumo bien, y bien por sí mismo y para sí, y El es nuestro sumo bien, apartándote de El, ¿qué serás sino malo? Asimismo, si El es nuestra dicha, ¿en qué estado se queda el que se aparta de El si no es en la desgracia? Luego vuelve a El después de tu infortunio y di: *¡Oh Señor!, ¿quién hay semejante a ti? ¡Cuántas y cuán malas tribulaciones me mostraste!*

9. Fue una lección, una admonición, no un abandono. Por fin, dando gracias, ¿qué dice? *Y vuelto me diste vida y de nuevo me sacaste del abismo de la tierra.* ¿Cuándo le sacó anteriormente? ¿Qué quiere decir *de nuevo?* ¡Oh hombre!, caíste de la altura; siendo siervo inobediente, te enfrentaste con soberbia a tu Señor. Caíste. Se cumplió en ti la máxima del Evangelio: *Todo el que se exalta será humillado.* Cúmplase también en ti: *Todo el que se humilla será ensalzado.* Vuelve del abismo. Vuelvo, dice; vuelvo, conozco, *¡oh Dios!, que nadie hay semejante a ti. ¡Cuántas y cuán malas tribulaciones me mostraste! Y vuelto me diste vida y de nuevo me sacaste del abismo de la tierra.* Oigo decir: Hemos entendido; del abismo de la tierra me sacaste, me sacaste de la profundidad y del sumergimiento del pecado. Pero ¿por qué dices *de nuevo?* ¿Cuándo había sucedido esto antes? Sigamos, no sea que quizá las últimas palabras del salmo nos aclaren lo que hasta ahora aún no hemos entendido, a saber, por qué se dijo *de nuevo.* Oigamos. *¡Cuántas y cuán malas tribula-*

qui factus eras ad imaginem Domini tui. Bene tibi velles ut esset recedenti ab illo bono? Prorsus dicit tibi Deus: Si recedis a me, et bene est tibi, ego non sum bonum tuum. Proinde si ille bonus, et summe bonus, et de se sibi bonus, et nullo alieno bono bonus, et ipse nostrum summum bonum; recedendo inde, quid eris, nisi malus? Item, si ipse est beatitudo nostra, quid erit recedenti, nisi miseria? Redi ergo post miseriam, et dic: *Domine, quis similis tibi? Quantas ostendisti mihi tribulationes multas et malas.*

9. Sed disciplina fuit; admonitio, non desertio. Denique gratias agens quid dicit? *Et conversus vivificasti me, et de abyssis terrae iterum reduxisti me.* Quando enim antea? quid est hoc, *iterum?* Cecidisti ab altitudine, o homo, mancipium inobediens, superbe adversus Dominum, cecidisti! Factum est in te, *Omnis qui se exaltat, humiliabitur:* fiat in te, *Omnis qui se humiliat, exaltabitur* (Lc 14,11). Redi de profundo. Redeo, inquit; redeo, agnosco: *Deus, quis similis tibi? Quantas ostendisti mihi tribulationes multas et malas! Et conversus vivificasti me, et de abyssis terrae iterum reduxisti me.* Intelligimus, audio. Reduxisti enim de abyssis terrae; reduxisti a profunditate et submersione peccati. Sed quare, *iterum?* Quando iam factum erat? Sequamur, ne forte posteriora psalmi ipsius exponant nobis, quod hic nondum intelligimus, quid dixerit *iterum.* Ergo audiamus: *Quantas ostendisti mihi tribulationes multas et*

ciones me mostraste! Y vuelto me diste vida y de nuevo me sacaste del abismo de la tierra. ¿Qué dice a continuación? *Has multiplicado tu justicia, y vuelto me colocaste y de nuevo me sacaste del abismo de la tierra.* Ved otro *de nuevo.* Si trabajábamos para solucionar el primer *de nuevo* consignado, ¿quién podrá solucionar ahora los dos? La misma palabra *de nuevo* es en sí misma una repetición, y otra vez se consigna otro *de nuevo.* Nos ayude Aquel de quien dimana la gracia, nos ayude el brazo o el poder que anunciamos a toda generación que ha de venir, nos ayude El y como con la llave de la cruz nos descubra el misterio encerrado. No en vano, una vez crucificado Cristo, se rasgó el velo del templo, para demostrarnos que por su pasión quedaron patentes los secretos de todos los misterios. Luego nos ayude Aquel que se juntó a los transeúntes, y desaparecerá el velo. Nos diga Jesucristo nuestro Salvador por qué emitió esta voz el profeta: *Me mostraste muchas y malas tribulaciones, y vuelto me diste vida y de nuevo me sacaste del abismo de la tierra.* Aquí tienes consignada la primera vez la palabra *iterum* (de nuevo). Veamos qué quiere decir, y de este modo encontraremos por qué se consignó otro *de nuevo.*

10. ¿Qué es Cristo? *En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios. Este estaba en el principio en Dios. Todas las cosas fueron hechas por El, y sin El nada fue hecho.* Esto es grandioso, esto es sublime. Tú ¿qué eres? Cautivo. ¿En dónde te encuentras tirado? En la carne; bajo el poder de la muerte. Luego ¿quién es El? ¿Quién eres tú? Y El, ¿qué es después? Y ¿por quién? ¿Qué es El sino lo que se dijo: *Verbo* o *Palabra?* Y ¿qué Palabra, no sea que quizá suene y des-

malas! et conversus vivificasti me, et de abyssis terrae iterum reduxisti me. Quid deinde? *Multiplicasti iustitiam tuam; et conversus consolatus es me, et de abyssis terrae iterum reduxisti me.* Ecce alterum *iterum.* Si hoc *iterum* solvere laboramus semel positum, quis poterit solvere geminatum? Iam ipsum *iterum* geminatio est, et rursum positum est *iterum.* Adsit ille a quo gratia: adsit et brachium quod annuntiamus omni generationi superventurae: adsit ipse, et tanquam clave crucis suae clausum sacramentum aperiat. Neque enim frustra, illo crucifixo, velum templi medium scissum est (Mt 27,51), nisi quia per ipsius passionem omnium mysteriorum secreta patuerunt. Adsit ergo ipse transeuntibus ad eum; auferatur velamen (2 Cor 3,16): dicat nobis Dominus noster et Salvator Iesus Christus, quare talis vox Prophetae praemissa est: *Ostendisti mihi tribulationes multas et malas; et conversus vivificasti me, et de abyssis terrae iterum reduxisti me.* En hoc primum positum est *iterum:* videamus quid hoc sit, et inveniemus quare alterum *iterum.*

10. Quid est Christus? *In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum: hoc erat in principio apud Deum. Omnia per ipsum facta sunt, et sine ipso factum est nihil.* Grande hoc! magnum hoc! Tu quid, captive? ubi iaces? In carne, sub morte. Quis ergo ille? quis tu? et quid ille postea? propter quem? Quis ille, nisi

aparezca? Palabra de Dios en Dios. Palabra por la cual fueron hechas todas las cosas. Y ¿qué es por ti? *Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.* Y también: *El que a su propio Hijo no perdonó, sino que le entregó por nosotros, ¿cómo con El no nos dará todas las cosas?* Aquí tienes qué cosa es, quién y por quién. El Hijo de Dios es *carne* por el pecador, por el perverso, por el desertor, por el soberbio, por el inicuo imitador de su Dios. El se hizo lo que tú eres, hijo del hombre, para que nosotros nos hiciéramos hijos de Dios. Se hizo carne. ¿De dónde? De la Virgen María. ¿De dónde procedía la Virgen María? De Adán. Luego Cristo procede de aquel primer cautivo, y, por tanto, la carne de Cristo se deriva de la masa de la cautividad. Y ¿para qué esto? Para ejemplo. De ti tomó aquello en lo cual murió por ti. Tomó de ti lo que ofrecería para ti, con cuyo ejemplo te enseñase. ¿Qué? Que has de resucitar. ¿Cómo lo creerías si no hubiera precedido una muestra de la carne tomada de la masa de tu muerte? Luego en Aquel que primeramente resucitó, resucitamos; porque, al resucitar Jesucristo, también resucitamos nosotros. No murió el Verbo y resucitó, sino que murió en el Verbo la carne y resucitó. Cristo murió en aquello en que tú has de morir y Cristo resucitó en aquello en que tú has de resucitar. Con su ejemplo te enseñó lo que no debes temer y lo que debes esperar. Temías la muerte: murió. Desconfiabas de la resurrección: resucitó. Pero me dirás: El resucitó; ¿mas yo? Fíjate bien: El resucitó en lo que tomó de ti por ti. Luego tu naturaleza te precedió en El y lo que tomó de ti ascendió delante de ti; luego

quod dietum est, *Verbum?* Quod Verbum? ne forte sonat et transit? Verbum Deus apud Deum; Verbum per quod facta sunt omnia. Quid propter te? *Et Verbum caro factum est, et habitavit in nobis* (Io 1,1.2. 3.14). *Qui Filio proprio non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit illum; quomodo non et cum illo omnia nobis donavit?* (Rom 8,32). Ecce quid, quis, propter quem. Filius Dei *caro* propter peccatorem, propter iniquum, propter desertorem, propter superbum, propter perversum Dei sui imitatorem! Factus ille quod tu, filius hominis, ut nos efficeremur filii Dei! Caro factus: unde caro? Ex Maria virgine (Lc 2,7). Unde Maria virgo? Ex Adam. Ergo ex illo primo captivo; et caro in Christo de massa captivitatis. Utquid hoc? Ad exemplum. Suscepit a te in quo moreretur pro te; suscepit a te quod offerret pro te, quo exemplo doceret te. Quid doceret te? Quia resurrecturus es. Unde enim crederes, nisi exemplum carnis praecederet assumptae de massa mortis tuae? Ergo in illo primo resurreximus; quia et Christus cum resurrexit, nos resurreximus. Non enim Verbum mortuum est, et resurrexit; sed in Verbo caro mortua est, et resurrexit. Ibi mortuus est Christus, ubi es tu moriturus; et ibi resurrexit Christus, ubi es tu resurrecturus. Exemplo suo docuit quid non timeres, quid sperares. Timebas mortem; mortuus est: desperabas resurrectionem; resurrexit. Sed dicis mihi: Ille resurrexit; numquid ego? Sed resurrrexit in eo quod pro te accepit ex te. Ergo natura tua in illo praecessit te; et quod sumptum est ex te, ascendit

allí también subiste tú. El subió primero, y en El nosotros, porque su carne es carne del género humano. Luego en su resurrección fuimos sacados del abismo de la tierra. Así, pues, cuando resucitó Jesucristo, *nos sacaste del abismo de la tierra.* Cuando creímos en Cristo, *de nuevo nos sacaste del abismo de la tierra.* He aquí el primer *de nuevo.* Oye al Apóstol cómo debe cumplirse: *Si resucitasteis con Cristo, buscad las cosas de lo alto, donde Cristo está sentado a la diestra de Dios; gustad las cosas de arriba, no las que están sobre la tierra.* Nos precedió; ya resucitamos con El, pero aún en esperanza. Vuelve a oír esto mismo del apóstol San Pablo, que dice: *Y nosotros mismos también gemimos dentro de nosotros esperando la adopción y la redención de nuestro cuerpo.* Aún gimes, aún esperas. ¿Qué es lo que te ofrece Cristo? Oye lo que sigue: *Por la esperanza hemos sido salvados, y la esperanza que se ve no es esperanza. Porque lo que uno ve, ¿a qué lo espera? Si lo que no vemos esperamos, con paciencia lo aguardamos.* Luego por la esperanza *de nuevo hemos sido sacados del abismo.* ¿Por qué *de nuevo?* Porque Cristo nos había precedido. Como hemos de resucitar en realidad, y vivimos ahora en esperanza, y caminamos por la fe, por eso hemos sido sacados del abismo de la tierra al creer en Aquel que antes que nosotros se levantó del abismo de la tierra. Resucitó, pues, nuestra alma de la iniquidad, de la infidelidad, y así tuvo lugar en nosotros como la primera resurrección por la fe. Pero si solamente ésta existiese, ¿cómo se cumpliría lo que dice el Apóstol: *que estamos esperando la adopción de hijos de Dios y la reden-*

ante te: ibi ergo et tu ascendisti. Ascendit ergo ille prior, et in illo nos; quia caro illa de genere humano. Ergo et illo resurgente, reducti sumus ex abyssis terrae. Cum itaque resurrexit Christus, *de abyssis terrae reduxisti me.* Cum vero credimus in Christum, *de abyssis terrae iterum reduxisti me.* Ecce unum *iterum.* Audi impleri ab Apostolo: *Si ergo resurrexistis cum Christo, quae sursum sunt quaerite, ubi Christus est in dextera Dei sedens; quae sursum sunt sapite, non quae super terram* (Col 3,1.2). Praecessit ergo ille; iam resurreximus et nos, sed adhuc in spe. Audi hoc idem apostolum Paulum dicentem: *Et ipsi in nobismetipsis ingemiscimus adoptionem, exspectantes redemptionem corporis nostri.* Adhuc ingemiscis, adhuc exspectas. Quid ergo est quod tibi praestitit Christus? Audi quod sequitur: *Spe enim salvi facti sumus; spes autem quae videtur non est spes. Quod enim videt quis, quid sperat? Si autem quod non videmus speramus, per patientiam exspectamus* (Rom 8,23-25). Reducti ergo sumus *iterum* ab abyssis spe. Quare *iterum?* Quia iam Christus praecesserat. Sed quia resurgemus in re: modo enim spe vivimus, modo secundum fidem ambulamus: reducti sumus ab abyssis terrae, credendo in eum qui ante nos resurrexit ab abyssis terrae; resuscitata est anima nostra ab iniquitate infidelitatis, et facta est in nobis quasi prima resurrectio per fidem. Sed si sola erit, ubi est quod Apostolus ait: "Adoptionem exspectantes redemptionem corporis nostri?"

ción de nuestro cuerpo? ¿A qué viene lo que dijo en otro lugar: *El cuerpo está muerto por el pecado, pero el espíritu vive por la justicia. Si el que resucitó a Jesucristo de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó a Jesucristo de entre los muertos vivificará también vuestros cuerpos mortales por el espíritu suyo que habita en vosotros?* Luego ya hemos resucitado en la mente por la fe, por la esperanza y por la caridad; pero falta que resucitemos en el cuerpo. Oísteis un *de nuevo.* Oísteis, asimismo, el otro; el uno, atendiendo a la resurrección de Cristo, que ya tuvo lugar; el otro, a la nuestra, que se halla todavía en esperanza; que aún falta en la realidad, pero que llegará. *Multiplicaste tu justicia* en los creyentes, en equellos que primero resucitaron en la esperanza. *Multiplicaste tu justicia.* A la misma justicia pertenece también el castigo, *porque es el tiempo de que comience el juicio por la casa de Dios,* dice San Pedro; es decir, por sus santos. *Dios castiga a todo aquel a quien recibe por hijo. Multiplicaste tu justicia,* porque no perdonaste a los hijos, ya que a quienes reservaste la heredad eterna no les dejaste sin corrección o enseñanza. *Multiplicaste tu justicia y vuelto me consolaste.* Y por el cuerpo, que ha de resucitar al fin, *de nuevo me sacaste del abismo de la tierra.*

11 [v.22]. *Por tanto, yo te alabaré tu verdad con instrumentos de salmo.* El instrumento del salmo es el salterio. ¿Qué es el salterio? Un instrumento de madera con cuerdas. ¿Qué simboliza? Entre él y la cítara hay diferencia. Los entendidos en esto dicen que se diferencian en que el salterio tiene la conca-

ubi est quod illo loco dixit: "Corpus mortuum est propter peccatum; spiritus vita est propter iustitiam. Si autem qui suscitavit Christum a mortuis habitat in vobis, qui suscitavit Iesum Christum a mortuis vivificabit et mortalia corpora vestra, per inhabitantem Spiritum eius in vobis"? (Rom 8,10.11). Ergo iam resurreximus mente, fide, spe, charitate; sed restat ut resurgamus corpore. Audisti unum *iterum;* audisti alterum *iterum:* unum *iterum,* propter Christum praecedentem; et alterum, sed adhuc spe, quod restat in re. *Multiplicasti iustitiam tuam:* iam in credentibus, iam in illis qui primo resurrexerunt in spe. *Multiplicasti iustitiam tuam.* Ad ipsam iustitiam pertinet et flagellum; *quia tempus est ut iudicium incipiat a domo Dei* (1 Petr 4,17), ait Petrus; id est a sanctis eius. Flagellat autem omnem filium quem recipit (Prov 3,12, et Hebr 12,6). *Multiplicasti iustitiam tuam:* quia iam nec filiis pepercisti; sed quibus haereditatem aeternam servabas, disciplina non deseruisti. *Multiplicasti iustitiam tuam; et conversus consolatus es me:* et propter corpus in fine resurrecturum, *et de abyssis terrae iterum reduxisti me.*

11 [v.22]. *Etenim ego confitebor tibi in vasis psalmi veritatem tuam.* Vasa psalmi, psalterium. Sed quid est psalterium? Organum ligneum cum chordis. Quid significat? Interest aliquid inter ipsum et citharam: interesse dicunt qui norunt, eo quod concavum illud lignum cui chordae supertenduntur ut resonent, in superiore parte habet psalterium, cithara

vidad de madera de donde se tienden las cuerdas para que suenen en la parte superior, y la cítara, en la parte inferior. Por tanto, como el espíritu procede de lo alto y la carne de la tierra, parece estar simbolizado por el salterio el espíritu, y por la cítara, el cuerpo. Mas como había hablado de nuestros libramientos o restablecimientos hechos del abismo de la tierra, uno según el espíritu, en esperanza, y otro según el cuerpo, en realidad, oye estos dos: *Por tanto, yo te alabaré tu verdad con instrumentos de salterio;* esto lo dice por lo que se refiere al espíritu. Por lo que toca al cuerpo escribe: *Y te cantaré con la cítara, ¡oh santo de Israel!*

12 [v.23-24]. Oye otra vez lo que dice por aquel *de nuevo* y *de nuevo. Se regocijarán mis labios al cantarte.* Como suele hablarse de los labios interiores y exteriores del hombre, no sabemos en qué sentido han sido tomados estos labios; mas prosigue el salmista: *Y mi alma, que tú redimiste.* Pero salvados en esperanza y sacados del abismo de la tierra en fe y en caridad, *esperando,* sin embargo, todavía *la redención de nuestro cuerpo,* ¿qué diremos de los labios interiores? Ya dijo: *Y mi alma, que tú redimiste.* Pero para que no penséis que solamente el alma fue redimida, por la que ahora oísteis un *de nuevo,* dice a continuación: *Y aún también.* ¿Qué *aún? Y aún también mi lengua;* luego ya habló de la lengua corporal. (Y aún también mi lengua) *meditará todo el día tu justicia,* es decir, eternamente, sin fin. ¿Pero cuándo tendrá esto lugar? Al fin del mundo; con la resurrección del cuerpo y con el cambio en el estado angélico. ¿Cómo se prueba que al decir: *Y también mi lengua meditará todo el día tu justicia,* se refiere al fin? Por lo que sigue: *Cuan-*

in inferiore. Et quia spiritus desuper, caro de terra, significari videtur per psalterium spiritus, per citharam caro. Et quia duas dixerat reductiones nostras ab abyssis terrae; unam secundum spiritum in spe, alteram secundum corpus in re; audi eas duas: *Etenim ego confitebor tibi in vasis psalmi veritatem tuam.* Hoc secundum spiritum: quid de corpore? *Psallam tibi in cithara, sanctus Israel.*

12 [v.23-24]. Iterum hoc audi, propter ipsum *iterum* et *iterum. Exsultabunt labia mea, cum psallam tibi.* Quia labia solent dici et interioris hominis et exterioris, incertum est quomodo posita sint labia: sequitur ergo, *Et anima mea quam redemisti.* Ergo de labiis interioribus salvati in spe, reducti ab abyssis terrae in fide et charitate, *exspectantes* tamen adhuc *redemptionem corporis nostri,* quid dicimus? Iam dixit: *Et anima mea quam redemisti.* Sed ne solam animam redemptam putares, in qua nunc audisti unum *iterum, Adhuc autem,* inquit: quid adhuc? *Adhuc autem et lingua mea:* ergo iam lingua corporis. *Tota die meditabitur iustitiam tuam:* id est in aeternitate sine fine. Sed quando hoc? Iam in fine saeculi, resurrectione corporis, et immutatione in angelicum statum. Unde hoc probatur quia de fine dicitur, *Adhuc autem et lingua mea tota die meditabitur iustitiam tuam? Cum confusi fuerint, et erubuerint qui quaerunt mala mihi.* Quando confundentur, quando

do fuesen confundidos y avergonzados los que buscan males para mí. ¿Cuándo se confundirán, cuándo se avergonzarán si no es al fin del mundo? De dos modos tiene lugar la confusión: o creyendo en Cristo o cuando viniere Cristo. Porque mientras está la Iglesia en este mundo, mientras gime el trigo entre la paja, mientras suspiran las espigas entre la cizaña, mientras se lamentan los vasos de la misericordia entre los de la ira, hechos para contumelia; mientras llora el lirio entre las espinas, no faltarán enemigos que digan: *¿Cuándo morirá y perecerá su nombre?;* es decir, ved que vendrá el tiempo en que desaparezcan, y ya no habrá cristianos; como comenzaron a existir desde un tiempo, así permanecerán sólo por tiempo limitado. Pero, cuando dicen esto, ellos mueren sin intermisión, y la Iglesia permanece, *predicando el poder del Señor a toda la generación que ha de venir.* Vendrá el último también Cristo en su esplendor; resucitarán todos los muertos, cada uno con su causa, y serán separados los buenos a la derecha y los malos a la izquierda, y entonces se confundirán los que ultrajaban y se avergonzarán los charlatanes; y *así, mi lengua,* después de la resurrección, *meditará todo el día tu justicia y cantará todo el día tu alabanza cuando hubieren sido confundidos y avergonzados los que buscan males para mí.*

erubescent, nisi in fine saeculi? Duobus enim modis confundentur; aut cum credent in Christum, aut cum venerit Christus. Nam quamdiu hic est Ecclesia; quamdiu gemit triticum inter paleas, quamdiu gemunt spicae inter zizania (Mt 3,12, et 13,30), quamdiu gemunt vasa misericordiae inter vasa irae facta in contumeliam (2 Tim 2,20), quamdiu gemit lilium inter spinas, non deerunt inimici qui dicant, *Quando morietur, et peribit nomen eius* (Ps 40,6); id est, Ecce veniet tempus ut finiantur, et non sint Christiani: sicut coeperunt ex aliquo tempore, ita usque ad certum tempus erunt. Sed cum ista dicunt; et sine fine moriuntur, et permanet Ecclesia, praedicans brachium Domini omni generationi superventurae. Veniet et ipse ultimus in claritate sua; resurgent omnes mortui, quisque cum causa sua: separabuntur boni ad dexteram, mali autem ad sinistram (Mt 25,33); et confundentur qui insultabant, erubescent qui garriebant: et sic lingua mea post resurrectionem meditabitur iustitiam tuam, tota die laudem tuam, *cum confusi fuerint, et erubuerint qui quaerunt mihi mala.*

SALMO 71

[EL REY MESÍAS]

1 [v.1]. El rótulo de este salmo se intitula *Para Salomón.* En él se dicen cosas que no pueden convenir a Salomón, rey de Israel según la carne, si se atiende a lo que de él narra la Escritura; lo cual perfectísimamente puede aplicarse a Cristo. De aquí que se presume con razón que el nombre de Salomón se adujo alegóricamente para que en él se entendiese Cristo. Salomón ciertamente significa *pacífico;* por tanto, tal palabra se adapta con toda verdad y propiedad a Aquel por cuya mediación, partiendo de enemigos, recibida la remisión de los pecados, nos reconciliamos con Dios. Pues, *siendo enemigos*—dice el Apóstol—, *fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo.* También El es aquel pacífico *que hizo de ambas cosas una y que derribó el valladar de división, la enemistad en la propia carne; que invalidó la ley de los mandamientos con decretos para crear en sí mismo a los dos en un solo hombre nuevo, haciendo las paces, y que al venir evangelizó paz a los de cerca y a los de lejos.* El mismo dice en el Evangelio: *Mi paz os dejo, mi paz os doy.* También por otros muchos testimonios se demuestra que el Señor Jesucristo es pacífico; mas no según la paz que conoce y busca este mundo, sino según aquella de la cual dice el profeta: *Les daré alegría verdadera, paz sobre paz;* es decir, que a la paz de la reconciliación añade la paz de la inmortalidad. Porque

PSALMUS 71

1 [v.1]. *In Salomonem* quidem psalmi huius titulus praenotatur; sed haec in eo dicuntur, quae non possint illi Salomoni regi Israel secundum carnem, iuxta ea quae de illo sancta Scriptura loquitur, convenire: Domino autem Christo aptissime possunt. Unde intelligitur etiam ipsum vocabulum Salomonis ad figuratam significationem adhibitum, ut in eo Christus accipiatur. Salomon quippe interpretatur Pacificus; ac per hoc, tale vocabulum illi verissime atque optime congruit, per quem mediatorem ex inimicis, accepta remissione peccatorum, reconciliamur Deo. Etenim *cum inimici essemus, reconciliati sumus Deo per mortem Filii eius* (Rom 5,10). Idem ipse est ille pacificus, *qui fecit utraque unum, et medium parietem maceriae solvens, inimicitias in carne sua; legem mandatorum decretis evacuans, ut duos conderet in se in unum novum hominem, faciens pacem: et veniens evangelizavit pacem iis qui longe, et pacem iis qui prope* (Eph 2,14-17). Ipse in Evangelio dicit: *Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis* (Io 14,27). Et multis aliis testimoniis Dominus Christus pacificus esse monstratur: non secundum pacem quam novit et quaerit hic mundus; sed illam, pacem de qua dicitur apud prophetam, *Dabo eis solatium verum, pacem super pacem* (Is 57,19, sec. LXX); cum scilicet paci reconciliationis additur pax im-

el mismo profeta Isaías dio a conocer donde dice: *¡Oh Señor, Dios nuestro!, danos la paz, pues nos diste todas las cosas,* que, después de todos los ofrecimientos que Dios prometió, debemos esperar la última paz, con la cual vivamos eternamente con Dios. La paz completa en absoluto tendrá lugar *cuando sea destruida como último enemigo la muerte.* ¿Y en quién se cumplirá esto si no es en aquel Pacífico reconciliador nuestro? *Pues así como todos mueren en Adán, así todos serán vivificados en Cristo.* Como hemos hallado al verdadero Salomón, es decir, al verdadero Pacífico, veamos a continuación qué nos enseña el salmo sobre El.

2 [v.2]. *¡Oh Dios!, cede tu juicio al rey, y tu justicia al hijo del rey.* El mismo Señor dice en el Evangelio: *El Padre no juzga a nadie, pues todo juicio le ha dado al Hijo.* Esto es lo mismo que *¡Oh Dios!, cede tu juicio al rey.* Este rey es también hijo del rey, porque el Dios Padre es ciertamente rey. Pues así está escrito *que el rey celebró las bodas de su hijo.* Según costumbre de la Escritura, en este versillo se repite lo mismo, porque cuando dijo *tu juicio,* lo dijo de otro modo, diciendo *tu justicia.* Y cuando dice *al rey,* consigna lo mismo al decir *al hijo del rey.* Esto es al estilo de aquello: *El que habita en los cielos se reirá de ellos y el Señor se mofará de ellos,* pues lo mismo es *el que habita en los cielos* que *el Señor;* como asimismo es igual *se reirá de ellos* que *se mofará de ellos.* También se escribió: *Los cielos anuncian la gloria de Dios y el firmamento publica las obras de sus manos.* La palabra *cielos* se repite bajo el nombre de *firmamento,* y *la gloria de Dios,* bajo las palabras *las obras*

mortalitatis. Nam post omnia reddita quae promisit Deus, novissimam pacem nos exspectare debere, qua cum Deo vivamus in aeternum, idem propheta ostendit, ubi ait: *Domine, Deus noster, pacem da nobis; omnia enim dedisti nobis* (Is 26,12, sec. LXX). Pax erit plane illa perfecta, quando *novissima inimica destruetur mors.* Et in quo erit hoc, nisi in pacifico illo reconciliatore nostro? *Sicut* enim *in Adam omnes moriuntur; sic et in Christo omnes vivificabuntur* (1 Cor 15,26.22). Quoniam ergo invenimus verum Salomonem, hoc est verum pacificum; quid deinde psalmus ipse de illo doceat attendamus.

2 [v.2]. *Deus, iudicium tuum regi da, et iustitiam tuam filio regis.* Dominus ipse in Evangelio dicit, *Pater non iudicat quemquam; sed omne iudicium dedit Filio* (Io 5,22): hoc est ergo, *Deus, iudicium tuum regi da.* Qui rex etiam filius est regis, quia et Deus Pater utique rex est. Ita scriptum est, quod rex fecit nuptias filio suo (Mt 22,2). More autem Scripturae idem repetitur. Nam quod dixit, *iudicium tuum;* hoc aliter dixit: *iustitiam tuam:* et quod dixit, *regi;* hoc aliter dixit, *filio regis;* sicut est illud, *Qui habitat in caelis, irridebit eos, et Dominus subsannabit eos* (Ps 2,4). Quod est, *qui habitat in caelis;* hoc est, *et Dominus:* et quod est, *irridebit eos;* hoc est, *subsannabit eos.* Et, *Caeli enarrant gloriam Dei, et opera manuum eius annuntiat firmamentum* (Ps 18,2). *Caeli* repetiti sunt nomine firmamenti: et quod dictum est,

de sus manos; y el verbo *anuncia* se repite, diciendo *publica.* Con profusión usa de estas repeticiones el discurso divino, ya empleando las mismas palabras, ya usando de otras, ya repitiendo la misma sentencia; y de modo particularísimo en los Salmos y en aquel género de discurso que sirve para mover el afecto del alma.

3. A continuación añade: *Para juzgar a tu pueblo en justicia, y a tus pobres en juicio.* El rey Padre suficientemente da a conocer a su Hijo, a quien le cedió su justicia y su juicio cuando dice: *A fin de juzgar a tu pueblo en justicia,* es decir, para juzgar a tu pueblo. Tal locución se encuentra en Salomón, en donde escribe: *Proverbios de Salomón, hijo de David, a fin de aprender sabiduría y doctrina,* es decir: Proverbios de Salomón para aprender sabiduría y doctrina. Así, pues, *cede tu juicio a fin de juzgar a tu pueblo* es lo mismo que cede tu juicio para juzgar a tu pueblo. Donde dice primero *a tu pueblo,* lo escribe después, diciendo *a tus pobres;* y lo que anota primeramente, diciendo *en justicia,* lo consigna después, escribiendo *en juicio,* según la costumbre de repetir. En lo cual con toda razón manifiesta que el pueblo de Dios debe ser pobre, es decir, humilde, no soberbio. Pues *bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.* También Job fue pobre con esta clase de pobreza antes de perder las inmensas riquezas que poseía. Juzgué que debía recordar esto porque hay quienes más fácilmente distribuyen todos sus bienes a los pobres que se hacen pobres de espíritu. Pues, inflados por la vanagloria, piensan que a ellos se les debe atribuir, no a la gracia de Dios, el vivir bien, y, por

gloriam Dei; repetitum est, *opera manuum eius:* et quod dictum est, *enarrant;* repetitum est, *annuntiat.* Istae autem repetitiones multum eloquia divina commendant; sive eadem verba, sive aliis verbis eadem sententia repetatur: et maxime reperiuntur in Psalmis; et in eo genere sermonis quo animi est movendus affectus.

3. Deinde sequitur: *Iudicare populum tuum in iustitia, et pauperes tuos in iudicio.* Rex Pater regi Filio ad quam rem dedit iudicium suum et iustitiam suam satis ostenditur, cum dicit, *Iudicare populum tuum in iustitia,* id est, ad iudicandum populum tuum. Talis locutio est apud Salomonem: *Proverbia Salomonis, filii David, scire sapientiam et disciplinam* (Prov 1,1); hoc est, Proverbia Salomonis, ad sciendam sapientiam et disciplinam. Ita, *iudicium tuum da, iudicare populum tuum;* id est, iudicium tuum da, ad iudicandum populum tuum. Quod autem ait prius, *populum tuum;* hoc ait posterius, *pauperes tuos:* et quod ait prius, *in iustitia;* hoc posterius, *in iudicio;* more illo repetitionis. Ubi sane demonstrat populum Dei pauperem esse debere, id est, non superbum, sed humilem. *Beati* enim *pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum caelorum* (Mt 5,3). Qua paupertate etiam beatus Iob pauper fuit, et antequam magnas illas terrenas divitias amisisset. Quod ideo commemorandum putavi, quoniam sunt quidam qui facilius omnia sua pauperibus distribuunt, quam ipsi pauperes Dei fiant. Inflati sunt enim

tanto, ya no viven bien por muchas buenas obras que les parezca hacer. Piensan que lo tienen debido a sus méritos y se glorían como si no lo hubieran recibido. Son ricos de sí mismos, no pobres de Dios. Están llenos de sí y no necesitan de Dios. Pero dice el Apóstol: *Si distribuyere toda mi hacienda a los pobres y entregare mi cuerpo a las llamas, si no tuviere caridad, de nada me sirve.* Esto es como si dijese: Si diere a los pobres todos mis bienes y no fuese pobre de Dios, de nada me sirve. *La caridad no hincha.* Tampoco reside la verdadera caridad de Dios en aquel que es ingrato al Espíritu Santo, por quien se difunde en nuestros corazones su caridad. Y, por tanto, éstos no pertenecen al pueblo de Dios, porque no son pobres de Dios. Por el contrario, los pobres de Dios dicen: *Nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que procede de Dios, para que conozcamos las cosas que nos han sido dadas gratuitamente por Dios.* De todo lo cual se deduce que, cuando en este salmo se dice a Dios, Padre y rey, atendiendo al sacramento de la toma del hombre por la que el Verbo se hizo carne, *da la justicia al Hijo del rey,* no quieren estos ricos que se les dé la justicia, sino que creen que la tienen por sí mismos; y así, desconociendo la justicia de Dios y queriendo establecer la suya, no se someten a la justicia de Dios. De este modo no son, como dije, pobres de Dios, sino ricos de sí mismos, porque no son humildes, sino soberbios. Pero vendrá El a juzgar al pueblo de Dios en justicia, y a los pobres de Dios en juicio; y por este juicio separará a sus

iactantia qua putant sibi esse tribuendum, non gratiae Dei, quod bene vivunt; et ideo iam nec bene vivunt, quantacumque bona opera facere videantur. De suo quippe habere se putant, et gloriantur quasi non acceperint (1 Cor 4,7): divites sui, non pauperes Dei; abundantes sibi, non egentes Deo. Sed ait Apostolus: *Si distribuero omnia mea pauperibus, et tradidero corpus meum ut ardeam, charitatem autem non habeam, nihil mihi prodest.* Tanquam si diceret: Si distribuero omnia mea pauperibus, et pauper Dei non fuero, nihil mihi prodest. *Charitas* enim *non inflatur* (1 Cor 13,3.4); nec est vera Dei charitas in eo qui ingratus est sancto Spiritui eius, per quem diffunditur in cordibus nostris charitas eius (Rom 5,5). Et ideo tales non pertinent ad populum Dei, quia non sunt pauperes Dei. Pauperes quippe Dei dicunt: *Nos autem non spiritum huius mundi accepimus, sed Spiritum qui ex Deo est, ut sciamus quae a Deo donata sunt nobis* (1 Cor 2,12). Nam cum et in isto psalmo, propter suscepti hominis sacramentum quo Verbum caro factum est (Io 1,14), dicatur Deo Patri regi, *Iustitiam tuam da filio regis;* nolunt isti sibi dari iustitiam, sed a semetipsis eam habere confidunt. Ignorantes enim Dei iustitiam, et suam volentes constituere, iustitiae Dei non sunt subiecti (Rom 10,3). Non sunt itaque, ut dixi, pauperes Dei, sed divites sui; quia non sunt humiles, sed superbi. Veniet vero ille iudicare populum Dei in iustitia, et pauperes Dei in iudicio: et eo iudicio discernet a divitibus eorum pauperes suos; sed quos paupertate sua fecit divites suos. Clamat ei quippe populus pau-

pobres, a los que con su pobreza hizo ricos suyos, de los ricos en sí. A El clama, pues, el pueblo pobre y le dice: *Júzgame, ¡oh Dios!, y discierne mi causa de la gente no santa.*

4. El haber cambiado el orden de las palabras en el mismo versillo cuando dijo: *¡Oh Dios!, cede tu juicio al rey, y tu justicia al hijo del rey, juzga a tu pueblo en justicia, y a tus pobres en juicio,* consignando en la primera parte del versillo primeramente el juicio y después la justicia, y escribiendo a continuación, en la segunda, primero justicia y después juicio, manifiesta que más bien llamó al juicio justicia y que nada interesa el orden en que se escriba cuando significan lo mismo. Suele llamarse juicio perverso al que es injusto; pero no solemos decir justicia injusta o inicua, pues si es perversa e injusta, ya no debe denominarse justicia. Por tanto, escribiendo juicio y repitiendo este concepto bajo el nombre de justicia, suficientemente demostró que llamó propiamente juicio a lo que suele llamarse justicia, es decir, lo que no puede entenderse haberse juzgado mal. El Señor demostró que puede haber juicio perverso en donde dice: *No juzguéis con parcialidad, sino juzgad juicio justo.* Aquí prohíbe lo primero y manda lo segundo. Cuando nombra el juicio sin adjetivo alguno, quiere que se entienda siempre el juicio justo, conforme dijo en otro lugar: *Habéis dejado las cosas más importantes de la ley: la misericordia y el juicio.* Y asimismo lo que dice Jeremías: *Adquiriendo riquezas no con juicio;* no dice: Adquirís riquezas con perverso e injusto juicio o sin juicio recto

per: *Iudica me, Deus, et discerne causam meam de gente non sancta* (Ps 42,1).

4. Quod autem mutato verborum ordine, cum prius dixisset, *Deus, iudicium tuum regi da, et iustitiam tuam filio regis,* prius ponens iudicium, deinde iustitiam; prius iustitiam posuit, deinde iudicium, dicens, *Iudicare populum tuum in iustitia, et pauperes tuos in iudicio;* magis ostendit iudicium se appellasse iustitiam, nihil interesse demonstrans quo ordine ponatur, cum idem significet. Solet enim dici iudicium pravum quod iniustum est; iustitiam vero iniquam vel iniustam dicere non solemus. Si enim prava, et iniusta erit; nec iustitia iam dicenda est. Proinde ponendo iudicium, atque iustitiae nomine repetendo; vel ponendo iustitiam, et eam iudicii nomine repetendo, satis edocet proprie se appellare iudicium quod pro iustitia poni solet, id est, quod in male iudicando intelligi non potest. Ubi enim Dominus dicit, *Nolite iudicare personaliter, sed rectum iudicium iudicate* (Io 7,24), ostendit esse posse pravum iudicium, cum dicit, *Rectum iudicium iudicate:* denique illud vetat; hoc praecipit. Cum vero sine ulla adiectione dicit iudicium, continuo iustum vult intelligi; sicut est quod ait: *Relinquitis graviora Legis, misericordiam, et iudicium* (Mt 23,23). Et illud quod Ieremias dicit: *Faciens divitias suas non cum iudicio* (Ier 17,11). Non ait, Faciens divitias suas pravo iniustove iudicio, vel non cum iudicio recto aut

y justo, sino *no con juicio,* llamando juicio al que únicamente es recto y justo.

5 [v.3]. *Reciban los montes paz para el pueblo, y los collados justicia.* Los montes son prominencias grandes, los collados pequeñas. Luego, sin duda, éstos son aquellos de los que habla otro salmo: *Los menores con los mayores,* o los pequeños con los grandes. Estos *montes saltaron de gozo como carneros,* y estos *collados, como corderillos de ovejas al salir Israel de Egipto,* es decir, en la liberación del pueblo de Dios de la servidumbre de este mundo. Luego los que sobresalen en la Iglesia por eminente santidad son montes, los cuales son capaces de enseñar a otros al hablar, de tal modo que instruyen fielmente, y al vivir, de suerte que son imitados con provecho. Los collados son los que imitan obedientemente la perfección de aquéllos. ¿Por qué recibirán *los montes la paz, y los collados la justicia?* ¿Es que quizá no habría diferencia si se dijera: Reciban los montes justicia para el pueblo, y los collados paz? A entrambos es necesaria la justicia y ambos necesitan la paz. Pudiera suceder que la paz fuese denominada, por otro nombre, justicia, pero la verdadera paz es ésta, no la que establecen entre sí los injustos. ¿O es que ha de entenderse lo que se dice: *Los montes recibirán la paz, y los collados la justicia,* teniendo en cuenta la distinción? Los que sobresalen en la Iglesia deben mirar por la paz con vigilante atención, no sea que por su puesto elevado, obrando con soberbia provoquen los cismas, rompiendo la unidad de la Iglesia. Los collados de tal modo les deben seguir obedeciéndoles e imitándolos, que los pospongan a Cristo, no sea que, seducidos

iusto; sed, *non cum iudicio:* iudicium non appellans, nisi quod rectum ac iustum est.

5 [v.3]. *Suscipiant montes pacem populo, et colles iustitiam.* Montes maiores sunt, colles minores. Nimirum ergo hi sunt quos alius habet psalmus: *Pusillos cum magnis.* Isti quippe *montes exsultaverunt sicut arietes,* et isti *colles sicut agni ovium, in exitu Israel ex Aegypto* (Ps 113,13.4.1), id est in populi Dei liberatione ab huius saeculi servitute. Excellenti ergo sanctitate eminentes in Ecclesia, montes sunt; qui idonei sunt et alios docere (2 Tim 2,2), sic loquendo ut fideliter instruantur, sic vivendo ut salubriter imitentur: colles autem sunt illorum excellentiam sua obedientia subsequentes. Quare ergo *montes pacem, et colles iustitiam?* An forte nihil interesset, etiamsi ita diceretur: Suscipiant montes iustitiam populo, et colles pacem? Utrisque enim iustitia, et utrisque pax necessaria est: et fieri potest ut alio nomine pax appellata sit ipsa iustitia; haec est enim vera pax, non qualem iniusti inter se faciunt. An potius cum distinctione non contemnenda intelligendum est quod ait, *Montes pacem, et colles iustitiam?* Excellentes quippe in Ecclesia, paci debent vigilanti intentione consulere; ne propter suos honores superbe agendo schismata faciant, unitatis compage disrupta. Colles autem ita eos imitando et obediendo subsequantur, ut eis Christum anteponant; ne malorum montium, quoniam videntur excellere, vana auctoritate seducti,

por la vana autoridad de los malos montes, puesto que les parecen que sobresalen, se desgajen de la unidad de Cristo. Por eso se dijo: *Reciban los montes paz para el pueblo.* Digan, pues: *Sed imitadores míos, como yo también lo soy de Cristo.* Digan asimismo: *Aun cuando yo o un ángel del cielo os evangelizase fuera de lo que recibisteis, sea anatema.* Digan también: *¿Por ventura fue Pablo crucificado por vosotros o fuisteis bautizados en el nombre de Pablo? Reciban así la paz para el pueblo* de Dios, es decir, para los pobres de Dios; deseando no reinar para ellos, sino con ellos. Y los collados no digan: *Yo soy de Pablo, yo de Apolo, yo de Pedro,* sino que todos clamen: *Yo soy de Cristo.* En esto consiste la justicia: en no anteponer los siervos al Señor ni equipararlos y en elevar de tal modo los ojos a los montes de donde les venga el auxilio, que, con todo, no esperen recibir el auxilio de los montes, sino de Dios, que hizo el cielo y la tierra.

6. Puede entenderse muy bien *reciban los montes la paz para el pueblo* de tal suerte, que entendamos por paz la reconciliación por la que nos reconciliamos con Dios, ya que los montes la reciben para su pueblo. Esto lo atestigua el Apóstol así: *Las cosas viejas pasaron, he aquí que todas han sido hechas nuevas, y todas proceden de Dios, el cual nos reconcilió consigo mediante Cristo y nos dio el ministerio de la reconciliación.* Aquí tenéis cómo los montes reciben la paz para el pueblo. *Como que Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo; no imputándoles sus delitos, sino poniendo en nosotros la palabra de reconciliación.* ¿En quiénes si no en los montes

se a Christi unitate disrumpant. Ideo dictum est: *Suscipiant montes pacem populo.* Dicant quidem: *Imitatores mei estote, sicut et ego Christi* (1 Cor 11,1). Sed rursus dicant: *Licet si nos, aut angelus de caelo vobis annuntiaverit praeterquam quod accepistis, anathema sit* (Gal 1,8). Dicant etiam: *Numquid Paulus pro vobis crucifixus est, aut in nomine Pauli baptizati estis?* (1 Cor 1,13). Ita *suscipiant pacem populo* Dei, id est, pauperibus Dei; non illis, sed cum illis regnare cupientes. Illi quoque non dicant, *Ego sum Pauli, ego sum Apollo, ego vero Cephae;* sed omnes dicant: *Ego sum Christi* (Ib. 12). Haec est iustitia: non anteponere servos Domino, nec aequare; ita levare oculos in montes unde veniat auxilium sibi, ut tamen auxilium suum non sperent a montibus, sed a Domino qui fecit caelum et terram (Ps 120,1.2).

6. Potest et sic convenientissime intelligi, *Suscipiant montes pacem populo,* ut pacem intelligamus in reconciliatione qua Deo reconciliamur: montes quippe eam suscipiunt populo eius. Hoc Apostolus ita testatur: *Vetera transierunt; ecce facta sunt nova: omnia autem ex Deo, qui reconciliavit nos sibi per Christum, et dedit nobis ministerium reconciliationis.* Ecce quomodo suscipiunt montes pacem populo eius. *Deus enim erat in Christo, mundum reconcilians sibi; non reputans illis delicta eorum, et ponens in nobis verbum reconciliatinis.* In quibus, nisi in montibus qui suscipiunt pacem populo eius? Quocirca legati pacis subsequenter adiun-

que reciben la paz para su pueblo? Por eso los legados de la paz a continuación añaden y dicen: *Por Cristo somos embajadores, y como si Dios exhortase por nosotros, os suplicamos por Cristo que os reconciliéis con Dios.* Los montes reciben esta paz para su pueblo, es decir, la embajada y la predicación de su paz; y los collados la justicia, es decir, la obediencia, lo cual constituye, en los hombres y en toda criatura racional, el origen de toda perfección y justicia. De este modo se nos recuerda la gran diferencia que existe entre estos dos hombres; es decir, entre Adán, que fue el autor de nuestra muerte, y entre Cristo, que es al autor de nuestra salud; porque *como por la desobediencia de un solo hombre fueron constituidos pecadores los muchos, así también, por la obediencia de un solo hombre, serán constituidos justos los muchos.* Luego *reciban los montes la paz para el pueblo, y los collados la justicia,* a fin de que, concordando de esta forma uno y otros, se cumpla lo que está escrito: *La justicia y la paz se besaron.* Lo que consignan otros códices: *Reciban los montes y los collados la paz para el pueblo,* creo que, escrito así, debe entenderse por montes y collalos los predicadores de la paz evangélica, tanto los anteriores como los posteriores. En estos códices se prosigue así: *En justicia juzgará a los pobres del pueblo.* Pero gozan de más autoridad los códices que escriben lo que arriba consignamos: *Reciban los montes la paz para el pueblo, y los collados la justicia.* Algunos escriben *para tu pueblo;* otros no dicen para *tu,* sino únicamente *para el pueblo.*

7 [v.4]. *Juzgará a los pobres del pueblo y salvará a los hijos de los pobres.* Me parece que son los mismos los pobres

gunt, et dicunt: *Pro Christo ergo legatione fungimur, tanquam Deo exhortante per nos; obsecramus pro Christo reconciliari Deo* (2 Cor 5,17-20). Hanc pacem suscipiunt montes populo eius, id est, praedicationem legationemque pacis eius: colles autem iustitiam; hoc est obedientiam, quod est in hominibus et in omni rationali creatura omnis iustitiae origo atque perfectio; ita ut duorum hominum, id est, Adam qui fuit caput mortis nostrae, et Christi qui est caput salutis nostrae, haec commendetur magna distinctio: quia *sicut per inobedientiam unius hominis, peccatores constituti sunt multi; ita et per obedientiam unius hominis, iusti constituentur multi* (Rom 5,19). *Suscipiant* ergo *montes pacem populo, et colles iustitiam;* ut hoc modo utrisque concordantibus, fiat quod scriptum est, *Iustitia et pax osculatae sunt se* (Ps 84,11). Quod vero alii codices habent, *Suscipiant montes pacem populo, et colles:* utrosque praedicatores evangelicae pacis intelligendos puto; sive praecedentes, sive subsequentes. In his autem codicibus illud sequitur: *In iustitia iudicabit pauperes populi.* Sed illi magis codices approbantur, qui habent quod supra exposuimus, *Suscipiant montes pacem populo, et colles iustitiam.* Aliqui autem habent, *populo tuo;* aliqui non habent *tuo,* sed tantummodo *populo.*

7 [v.4]. *Iudicabit pauperes populi, et salvos faciet filios pauperum.* Pauperes et filii pauperum iidem ipsi mihi videntur; sicut eadem civitas

y los hijos de los pobres, como una misma ciudad es Sión y la hija de Sión. Pero, si han de entenderse como diversos, entonces tomamos por *pobres* los *montes,* y por *hijos de los pobres,* los *collados,* siendo los profetas y los apóstoles los *pobres,* y *los hijos de los pobres,* los hijos de los profetas y apóstoles, es decir, aquellos que aprovechan bajo su autoridad. Lo que se dijo arriba, *juzgará,* y lo que se añadió a continuación, *salvará,* es cierta declaración de cómo juzgará. Pues juzgará para salvar (a los buenos), es decir, para separarlos de los que ha de destruir y condenar, *a quienes dará la salud preparada para ser revelada en el último tiempo.* Pues éstos le dicen: *No pierdas mi alma con los impíos;* y también: *Júzgame, ¡oh Dios!, y separa mi causa de la gente no santa.* Ha de notarse que no dice: Juzgará al pueblo pobre, sino: *Juzgará a los pobres del pueblo.* En donde anteriormente dijo *para juzgar a tu pueblo en justicia, y a tus pobres en juicio,* llamó pueblo de Dios a los que denominó sus pobres; es decir, allí únicamente trató de los buenos y de los que se hallan en la parte derecha. Pero como en este mundo se apacienta a un mismo tiempo a los de la derecha y a los de la izquierda, quienes como corderos y cabritos han de ser separados al fin, a todo el conjunto conforme está mezclado le llamó bajo el nombre de pueblo. Y como consigna la palabra *juicio* en buen sentido, es decir, para salvarlos, por eso dice: *Juzgará a los pobres del pueblo,* es decir, separará para salvar a los que son pobres en el pueblo. Ya explicamos arriba quiénes son los pobres. Entendamos también por éstos a los necesitados. *Y humillará al calumniador.* Aquí ningún otro se entiende me-

est Sion et filia Sion. Si autem distinctius intelligendum est; *pauperes* accipimus, *montes; filios* autem *pauperum, colles:* velut Prophetas atque Apostolos, *pauperes;* filios autem eorum, id est, qui sub eorum auctoritate proficiunt, *filios pauperum.* Quod vero supra dictum est, *Iudicabit,* et postea, *salvos faciet,* quaedam velut expositio est quomodo iudicabit. Ad hoc enim iudicabit, ut salvos faciat, id est, a perdendis damnandisque discernat, quibus donat salutem paratam revelari in tempore novissimo (1 Petr 1,5). A talibus quippe illi dicitur, *Ne comperdas cum impiis animam meam* (Ps 25,9); et, *Iudica me, Deus, et discerne causam meam de gente non sancta* (Ps 42,1). Considerandum etiam quod non ait, Iudicabit pauperem populum; sed, *pauperes populi.* Supra enim ubi dixit, *Iudicare populum tuum in iustitia, et pauperes tuos in iudicio,* eumdem dixit populum Dei quos pauperes eius; id est, tantummodo bonos et ad dexteram partem pertinentes. Quia vero in hoc saeculo simul dextri sinistrique pascuntur, qui velut agni et haedi in fine separandi sunt (Mt 25,32): totum sicut commixtus est, nomine populi nuncupavit. Et quia iudicium etiam hic in bono ponit, id est, ad salvos faciendos; ideo ait, *Iudicabit pauperes populi:* id est, eos ad salutem discernet, qui sunt in populo pauperes. Iam qui sint pauperes supra exposuimus: hos et egenos intelligamus. *Et humiliabit calumniatorem.* Nullus melius quam diabolus hic calumniator agnoscitur. Calumnia eius

jor por calumniador que el diablo. Su calumnia fue: *¿Por ventura Job adora a Dios gratuitamente?* Nuestro Señor Jesucristo, ayudando a los suyos con su gracia, le humilla, para que adoren a Dios gratuitamente, es decir, para que se deleiten en el Señor. También le humilló, puesto que, no encontrando el diablo, es decir, el príncipe de este mundo, nada en Cristo, le mató por las calumnias de los judíos, de los que usó el calumniador como de instrumentos suyos, obrando en los hijos de la incredulidad. Le humilló porque Aquel a quien había matado resucitó, y con la muerte le arrebató el reino de muerte, en el que de tal modo ejercía su poder, que por un hombre a quien engañó había arrastrado a todos a la condenación por la muerte. Pero fue humillado, *porque si por el delito de uno reinó la muerte por el uno solo, mucho más los que reciben la sobrepujanza de la gracia y la justicia reinarán en la vida por el uno solo Jesucristo,* el cual humilló al calumniador, que adujo falsos crímenes, perversos jueces y testigos falsos para condenar al que había sido enviado.

8 [v.5]. *Y permanecerá al sol (et permanebit soli)* o *Y permanecerá con el sol (permanebit cum sole).* Algunos de nuestros traductores juzgaron que debía traducirse mejor de esta forma segunda lo que en griego se escribe *simparamenei.* Si en latín pudiera expresarse con un solo verbo, diríamos *compermanebit* (compermanecerá); por tanto, como no pudo expresarse la sentencia en latín con un solo verbo o palabra, se dijo *Permanebit cum sole* (permanecerá con el sol). Lo mismo es *compermanebit soli* (compermanecerá con el sol) que *permanebit cum sole* (permanecerá con el sol). No es de admirar que per-

est: *Numquid gratis colit Iob Deum?* (Iob 1,9). Humiliat autem illum Dominus Iesus, gratia sua suos adiuvans, ut gratis Deum colant, id est, delectentur in Domino (Ps 36,4). Humiliavit etiam sic: quia cum in eo diabolus, id est, princeps huius mundi nihil invenisset (Io 14,30), occidit per calumnias Iudaeorum; quibus est usus calumniator tanquam vasis suis, operans in filiis diffidentiae (Eph 2,2). Humiliatus est enim, quia ille quem occiderant resurrexit, et regnum abstulit mortis; cuius ille potestatem ita gerebat, ut ex uno homine quem deceperat, omnes per mortem traheret ad condemnationem. Sed humiliatus est; quoniam si ob unius delictum mors regnavit per unum, multo magis qui abundantiam gratiae et iustitiae accipiunt, in vita regnabunt per unum Iesum Christum (Rom 5,17), qui humiliavit calumniatorem, falsa crimina, iniquos iudices, falsos testes, ut eum perderent immittentem.

8 [v.5]. *Et permanebit soli,* vel *permanebit cum sole.* Sic enim melius interpretandum quidam nostri putaverunt, quod in graeco est συμπαραμενεῖ. Quod si latine uno verbo dici posset, compermanebit dicendum esset: ideo quia latine verbum non potest dici; ut saltem sententia exprimeretur, dictum est, *permanebit cum sole.* Nihil est enim aliud compermanebit soli, quam *permanebit cum sole.* Quid autem magnum est permanere cum sole ei per quem facta sunt omnia, et sine

manezca con el sol Aquel por quien fueron creadas todas las cosas y sin el cual nada se hizo; fuera de que esta profecía se consignó contra los que piensan que la religión cristiana ha de permanecer victoriosa en este mundo hasta cierto tiempo y que después ha de dejar de existir. Luego *permanecerá con el sol* mientras el sol salga y se ponga; esto es, mientras perdure este tiempo subsistirá la Iglesia de Dios, es decir, el cuerpo de Cristo en la tierra. Lo que añade: *y antes de la luna, generaciones de generaciones,* pudo decirlo de este modo: y antes del sol; esto es, y permanecerá y permaneció con el sol y antes del sol; lo cual se entendería así: con los tiempos y antes de los tiempos. Lo que antecede al tiempo es eterno, y sólo ha de considerarse como verdaderamente eterno lo que no cambia en ningún tiempo, como en el principio era el Verbo. Pero prefirió simbolizar por la luna el aumento y el decrecimiento de los mortales. En fin, cuando dijo: Antes de la luna, queriendo, en cierto modo, dar a conocer por qué causa consignó la luna, dice: *Y generaciones de generaciones,* esto es como si dijera: *Antes de la luna,* es decir, antes de *las generaciones de generaciones,* las cuales pasan por la decesión y la sucesión de los mortales, siendo éstas como los crecimientos y decrecimientos de la luna. Por tanto, ¿qué cosa se entiende mejor por permanecer *antes de la luna* que preceder por la inmortalidad a todas las cosas mortales? Por lo mismo, convenientemente puede tomarse el estar sentado a la diestra del Padre, humillado ya el calumniador, por *permanecer con el sol.* De este modo se entiende que es el Hijo el esplendor de la gloria del Padre, como si el Padre fuese el sol, y su esplendor, el Hijo. Esto puede decirse de la sustancia

quo factum est nihil (Io 1,3); nisi quia haec prophetia propter eos praemissa est, qui putant religionem nominis christiani usque ad certum tempus in hoc saeculo victuram, et postea non futuram? *Permanebit* ergo *cum sole,* quamdiu sol oritur et occidit: hoc est, quamdiu tempora ista volvuntur, non deerit Ecclesia Dei, id est, Christi corpus in terris. Quod vero adiungit, *Et ante lunam, generationes generationum:* potuit dicere, Et ante solem, id est, et cum sole, et ante solem; quod intelligeretur, Et cum temporibus, et ante tempora. Quod ergo tempus antecedit, aeternum est: et hoc vere habendum est aeternum, quod nullo tempore variatur, sicut in principio erat Verbum. Sed per lunam significare maluit incrementa defectusque mortalium. Denique cum dixisset, *ante lunam;* volens quodammodo exponere pro qua re lunam posuerit, *generationes,* inquit, *generationum:* tanquam diceret, *Ante lunam,* id est ante *generationes generationum,* quae transeunt decessione et successione mortalium, tanquam decrementis incrementisque lunaribus. Ac per hoc quid melius intelligitur permanere *ante lunam,* nisi omnia mortalia immortalitate praecedere? Quod etiam sic non inconvenienter accipi potest, ut quod iam humiliato calumniatore sedet ad dexteram Patris, hoc sit permanere *cum sole.* Splendor enim aeternae gloriae intelligitur Filius (Hebr 1,3); tanquam sol sit Pater, et splendor eius Filius eius; sed sicut

invisible del Creador, mas no de la criatura visible, en la que hay cuerpos celestes; entre los cuales sobresale el sol, del que se tomó esta semejanza; y terrestres, de los cuales se toman también, como semejanzas, la piedra, el león, el cordero, el hombre que tiene dos hijos, etc. Luego, humillado el calumniador, *permanece con el sol,* porque, vencido el diablo por la resurrección, está sentado a la derecha del Padre, en donde ya no morirá y la muerte ya no se enseñoreará en adelante de El. Permanece también *antes de la luna,* precediendo, como primogénito entre los muertos, a la Iglesia, que pasa debido a la muerte y a la sucesión de los hombres mortales. Estas son las *generaciones de generaciones.* ¿O es que quizá se entiende por *generaciones* aquellas por las cuales somos engendrados mortalmente, y por *generaciones de generaciones,* aquellas por las que somos engendrados inmortalmente? Entonces ésta sería la Iglesia, a la que El, siendo el primogénito de entre los muertos, antecede, permaneciendo *antes de la luna,* la cual es figura de la Iglesia. Ciertamente, lo que se dice en griego *geneas geneon* fue traducido por muchos *generationis generationum* (de la generación de las generaciones), no *generationes;* porque *geneas* es caso ambiguo en griego, y no aparece claramente si es genitivo de singular, *tes geneas,* a saber, *huius generationis* (de generación), o acusativo de plural, *tas geneas,* esto es, *has generationes* (las generaciones). Tal vez se prefirió el sentido anteriormente expuesto, para que, como explicando qué significase *la luna,* se añadiese *generaciones de generaciones* (es decir, cosa mudable).

9 [v.6]. *Y descenderá como la lluvia sobre el vellón, y*

ista dici possunt de invisibili substantia Creatoris: non sicut de ista visibili creatura, in qua sunt corpora caelestia, quorum illustrius eminet sol, de quo haec similitudo adhibita est; sicut adhibetur etiam de terrestribus, petra, leo, agnus, homo habens duos filios, et caetera. Ergo humiliato calumniatore permanet *cum sole;* quia victo diabolo per resurrectionem, sedet ad dexteram Patris (Mc 16,19), ubi iam non moritur, et mors ei ultra non dominabitur (Rom 6,9). Et hoc *ante lunam,* tanquam primogenitus a mortuis praecedens Ecclesiam, mortalium decessione ac successione transeuntem. Ipsae sunt *generationes generationum.* Aut forte quia generationes sunt, quibus generamur mortaliter; *generationes* autem *generationum,* quibus regeneramur immortaliter. Et haec est Ecclesia quam ille antecessit, ut permaneret *ante lunam,* primogenitus ex mortuis. Sane quod est in graeco γενεας γενεῶν, nonnulli interpretati sunt, non *generationes,* sed *generationis generationum:* quia γενεας *ambiguus est* casus in graeco, et utrum genitivus singularis sit τῆς γενεᾶς, id est, huius generationis, an accusativus pluralis τὰς γενεάς, id est, has generationes, non evidenter apparet; nisi quia merito sensus ille praelatus est, ut tanquam exponendo quid dixerit *lunam,* secutus adiungeret, *generationes generationum.*

9 [v.6]. *Et descendet sicut pluvia in vellus, et sicut guttae stil-*

como llovizna que gotea sobre la tierra. Recordó y advirtió lo que se hizo por el juez Gedeón, teniendo por meta a Cristo. Gedeón pidió un signo al Señor, consistente en colocar un vellón en la era y que lloviendo se mojase él solo, quedando seca la era; también le pidió el signo contrario que, mojándose la era al llover, quedase sólo el vellón seco. Esto simbolizó: que el primer pueblo de Israel fue, como el vellón seco, colocado en la era, es decir, en medio del orbe de la tierra. Por tanto, el mismo Cristo descendió como lluvia sobre el vellón estando aún seca la tierra, y por esto dijo: *No he sido enviado sino a las ovejas que perecieron de la casa de Israel.* De allí eligió la madre de la que había de tomar la forma de siervo en la cual apareció a los hombres. De allí escogió a los discípulos, a quienes les ordenó esto mismo, diciéndoles: *A camino de gentiles no vayáis, ni entréis en ciudades de samaritanos; id primero a las ovejas perdidas de la casa de Israel.* Cuando dice id *primero* a las ovejas; demostró que después, cuando fuese tiempo de llover sobre la era, también irían a las otras ovejas, que no procedían del antiguo pueblo de israel; de las cuales dice: *Tengo otras ovejas que no son de este redil; también tengo que traerlas, para que haya un solo rebaño y un solo pastor.* De aquí que también dice el Apóstol: *Digo, pues, que Cristo fue ministro de la circuncisión en pro de la verdad de Dios, para confirmar las promesas de los patriarcas.* De este modo descendió la lluvia sobre el vellón, quedando aún seca la era. Pero como prosigue el Apóstol y dice: *Mas las gentes glorificarán a Dios por causa de la misericordia,* para que, llegando el tiempo, se cum-

lantes super terram. Recoluit et admonuit illud quod factum est per iudicem Gedeon, de Christo id habere finem. Petiit quippe ille signum a Domino, ut in area positum solum vellus complueretur, et sicca esset area; et rursum solum vellus siccum esset, et complueretur area; et ita factum est (Iud 6,36-40). Quod significavit, tanquam in area in toto orbe terrarum, siccum vellus fuisse priorem populum Israel. Idem ipse ergo Christus descendit sicut pluvia in vellus, cum adhuc area sicca esset; unde etiam dixit: *Non sum missus nisi ad oves quae perierunt domus Israel* (Mt 15,24). Ibi matrem de qua formam servi acciperet, in qua hominibus appareret, elegit; ibi discipulos quibus hoc idem praecepit, dicens: *In viam Gentium ne abieritis, et in civitates Samaritanorum ne introieritis: ite primum ad oves quae perierunt domus Israel* (Ib. 10,5.6). Cum dicit, *Ite primum* ad illas, ostendit et postea, cum iam esset area compluenda, ituros eos etiam ad alias oves quae non essent ex veteri populo Israel, de quibus dicit: *Habeo alias oves quae non sunt ex hoc ovili; oportet me et ipsas adducere, ut sit unus grex et unus pastor* (Io 10,16). Hinc et Apostolus: *Dico enim,* inquit, *Christum ministrum fuisse circumcisionis propter veritatem Dei, ad confirmandas promissiones patrum.* Sic pluvia descendit super vellus, sicca adhuc area. Sed quoniam sequitur, *Gentes autem super misericordia glorificare Deum* (Rom 15,8.9); ut accedente tempore compleretur quod

pliese lo que dice el profeta: *El pueblo que no conocí me sirvió y me obedeció de oídas,* vemos que, habiendo quedado seca de la gracia de Cristo la nación judaica, fue inundado todo el orbe en todas las gentes por las nubes llenas de la gracia cristiana. Con otras palabras: señaló la misma lluvia cuando, refiriéndose a la tierra y no al vellón, dijo: *Llovizna que gotea sobre la tierra.* ¿Pero qué es la lluvia sino gotas de agua que caen al suelo? Creo que la nación judía fue simbolizada bajo el nombre de vellón o porque había de ser despojada de la autoridad de la enseñanza, como se despoja a la oveja de su vellón de lana, o porque retenía en lugar secreto la misma lluvia, que no quería se predicase al prepucio, es decir, que no quería se manifestase a los gentiles incircuncisos.

10 [v.7]. *En sus días nacerá justicia y abundancia de paz hasta que desaparezca la luna.* El verbo griego que aparece en los códices, *antanairece,* fue trasladado al latín conforme le pareció a cada traductor: y así, unos escribieron *tollatur* (sea quitada); otros, *auferatur* (sea disipada), y otros, *extollatur* (sea levantada). Quienes le tradujeron por *tollatur* o por *auferatur,* no están por completo en desacuerdo. *Tollatur* se emplea más bien, según la costumbre, para retirar una cosa haciéndola desparecer que para que sea elevada; y *auferatur* casi sólo se emplea para indicar que se destruya, esto es, para que deje de existir; y *extollatur,* para que sea elevada más alto. Este último verbo, cuando se usa en mal sentido, suele significar la soberbia, conforme lo vemos en donde se dice: *Noli extolli in sapientia tua* (No te envanezcas en tu sabiduría). Cuando se emplea en buen sentido, indica honor más encumbrado, como cuando se ensalza algo;

per Prophetam dicit, *Populus quem non cognovi servivit mihi: in obauditu auris obedivit mihi* (Ps 17,45): videmus iam gratia Christi siccam remansisse gentem Iudaeorum, totumque orbem terrarum in omnibus gentibus christianae gratiae plenis nubibus complui. Alio quippe verbo eamdem pluviam significavit, dicens, *Guttae stillantes;* non iam super vellus, sed *super terram.* Quid est enim aliud pluvia quam guttae stillantes? Ideo autem illam gentem velleris nomine significari puto, vel quia exspolianda fuerat auctoritate doctrinae, sicut ovis exspoliatur vellere; vel quia in abdito eamdem pluviam detinebat, quam nolebat praeputio praedicari, id est, incircumcisis gentibus revelari.

10 [v.7]. *Orietur in diebus eius iustitia et abundantia pacis, donec tollatur luna.* Id quod dictum est, *tollatur,* alii interpretati sunt, *auferatur:* alii vero, *extollatur;* unum verbum graecum sicut unicuique visum est, transferentes, quod ibi positum est, ἀνταναιρεθῇ. Sed qui dixerunt, *tollatur,* et qui dixerunt, *auferatur,* non usque adeo dissonant. *Tollatur* enim magis habet consuetudo ita dici, ut auferatur et non sit, quam ita ut altius elevetur; *auferatur* vero prorsus aliter intelligi non potest, nisi ut perdatur, hoc est, ut non sit: *extollatur* autem nihil nisi ut altius elevetur. Quod quidem cum in malo ponitur, superbiam solet significare; sicuti est: *In tua sapientia noli extolli* (Eccli 32,6). In bono autem ad

conforme a esto, se escribió *in noctibus extollite: En las noches elevad vuestras manos hacia el santuario y bendecid al Señor.* Luego, si aquí entendemos que se dijo *auferatur,* ¿qué expresaríamos al decir *donec auferatur luna* sino que se destruya de tal modo, que no exista o que desaparezca por completo? Quizá quiso que se entendiese esto, dando a indicar que no habrá más mortalidad *cuando sea destruida la muerte última enemiga,* de suerte que la abundancia de la paz se prolongue hasta entonces para que no se oponga algo proveniente de la flaqueza de la mortalidad a la felicidad de los bienaventurados, lo cual tendrá lugar en aquel siglo del que tenemos una fiel promesa de Dios por Jesucristo nuestro Señor, de quien se dice: *En sus días nacerá justicia y abundante paz,* hasta que, habiendo sido vencida y destruida por completo la muerte, sea asumida toda mortalidad. Por el contrario, si la palabra *luna* no simboliza la mortalidad de la carne, por la que ahora atraviesa la Iglesia, sino la misma Iglesia, que permanece eternamente libre ya de esta mortalidad, de tal modo ha de tomarse *en sus días nacerá justicia y abundancia de paz hasta que la luna sea elevada,* como si se dijera: En sus días nacerá justicia, la cual vencerá la contradicción y rebelión de la carne; y se establecerá la paz, creciendo y abundando sobremanera hasta que la luna sea elevada, es decir, hasta que se eleve la Iglesia por la gloria de la resurrección, la cual ha de reinar con Aquel que, como primogénito entre los muertos, la antecedió en esta gloria sentándose a la derecha del Padre. De este modo permanece (Cristo) *con el sol antes que la luna,* adonde será elevada después también *la luna* (es decir, la Iglesia).

honorem pertinet ampliorem, velut cum aliquid elevatur; sicuti est: *In noctibus extollite manus vestras in sancta, et benedicite Dominum* (Ps 133,2). Hic ergo si *auferatur* dictum intellexerimus, quid erit *donec auferatur luna,* nisi efficiatur ut non sit? Fortassis enim hoc intelligi voluit, ne ulterius sit mortalitas, quando *novissima inimica destruetur mors* (1 Cor 15,26): ut pacis abundantia usque ad hoc perducatur, ne quid resistat felicitati beatorum ex infirmitate mortalitatis; quod erit in illo saeculo, cuius tenemus fidelem promissionem Dei per Iesum Christum Dominum nostrum, de quo dicitur, *Orietur in diebus eius iustitia et abundantia pacis:* donec morte omnino devicta atque destructa, omnis mortalitas absumatur. Sin vero vocabulo lunae, non mortalitas carnis per quam nunc transit Ecclesia, sed ipsa omnino Ecclesia significata est, quae permaneat in aeternum, ab hac mortalitate liberata; ita dictum accipiendum est, *Orietur in diebus eius iustitia et abundantia pacis, donec extollatur luna,* tanquam diceretur: Orietur in diebus eius iustitia, quae contradictionem ac rebellationem carnis vincat, et fiet pax in tantum crescens et abundans, donec luna extollatur, id est, elevetur Ecclesia, per gloriam resurrectionis cum illo regnatura, qui eam in hac gloria primogenitus a mortuis antecessit, ut sederet ad dexteram Patris (Mc 16,19); ita *cum sole* permanens *ante lunam,* quo postea extolleretur et *luna.*

11 [v.8]. *Y dominará de mar a mar y desde el río hasta los términos de la redondez de la tierra.* Esto se entiende de quien antes había dicho: *En sus días nacerá justicia y abundancia de paz hasta que sea elevada la luna.* Si aquí se entiende rectamente, bajo el nombre de luna, simbolizada la Iglesia, aptísimamente manifiesta cuán extensamente había de ser difundida la misma Iglesia al decir *y dominará de mar a mar,* ya que el gran mar que se llama océano circunda a la tierra y, penetrando un tanto entre la tierra, forma estos mares que nos son conocidos y que son surcados por las naves. Por tanto, al decir *de mar a mar,* declaró que había de dominar desde un confín de la tierra al otro, cuyo nombre y poder habían de ser anunciados y tener gran eficacia en toda la redondez de la tierra. Para que no pueda entenderse *de mar a mar* de otra manera, añadió a continuación: *y desde el río hasta los términos de la redondez de la tierra.* Luego lo que dice: *hasta los términos de la redondez de la tierra,* lo dijo anteriormente al escribir *de mar a mar.* Por lo que ahora se consigna: *desde el río,* claramente demostró desde dónde quiso Cristo manifestar su poder y desde dónde comenzó a elegir discípulos; a saber, desde el río Jordán, en donde sonó, al descender el Espíritu Santo sobre el Señor acabado de bautizar, la voz del cielo, diciendo: *Este es mi Hijo, el Amado.* Luego a partir de aquí comienza a dilatarse su enseñanza y la autoridad del magisterio celeste, extendiéndose hasta los confines de la redondez de la tierra al ser predicado el Evangelio del reino en todo el orbe para testimonio de todas las gentes. Después vendrá el fin.

11 [v.8]. *Et dominabitur a mari usque ad mare, et a flumine usque ad terminos orbis terrae.* De quo utique dixerat: *Orietur in diebus eius iustitia et abundantia pacis, donec extollatur luna.* Si Ecclesia hic recte significatur vocabulo lunae, consequenter ostendit quam late eamdem Ecclesiam fuerat diffusurus, cum adiecit: *Et dominabitur a mari usque ad mare.* Mari quippe magno cingitur terra, qui vocatur Oceanus; de quo influit quiddam exiguum in medio terrarum, et facit ista maria nota nobis, quae navigiis frequentantur. Proinde, *a mari usque ad mare,* a quolibet fine terrae, usque ad quemlibet finem dominaturum dixit, cuius nomen et potestas toto orbe fuerant praedicanda, multumque valitura. Quod ne aliter posset intelligi, *a mari usque ad mare;* continuo subiecit, *et a flumine usque ad terminos orbis terrae.* Quod ergo ait, *usque ad terminos orbis terrae;* hoc ante dixerat, a *mari usque ad mare.* Quod vero nunc ait, *a flumine;* evidenter expressit inde voluisse Christum potestatem suam iam commendare, unde et discipulos coepit eligere; a flumine scilicet Iordane, ubi super baptizatum Dominum cum descenderet Spiritus sanctus, sonuit vox de caelo: *Hic est Filius meus dilectus* (Mt 3,17). Hinc ergo doctrina eius incipiens et magisterii caelestis auctoritas, dilatatur usque ad terminos orbis terrae, cum praedicatur Evangelium regni in universo orbe, in testimonium omnibus gentibus; et tunc veniet finis.

12 [v.9]. *Delante de El caerán los etíopes, y sus enemigos lamerán la tierra.* Tomando la parte por el todo, designó por los etíopes a todas las naciones, prefiriendo nombrar a la nación que de modo particularísimo se halla en los confines de la tierra. Se dijo *se postrarán delante de El* manifestando que le adorarán. Mas como habían de aparecer por diversas partes de la tierra cismas que mirarían con malos ojos a la Iglesia católica, extendida por toda la redondez de la tierra, y como además los mismos cismas habían de seccionarse entre sí conforme a los nombres de los hombres, y como amando a los hombres por quienes se establecieron los cismas había de ser combatida la gloria de Cristo, que se halla extendida por toda la tierra, por eso, después de decir: *caerán delante de El los etíopes,* añadió: *y sus enemigos lamerán la tierra;* es decir, amarán a los hombres, privando de la gloria a Cristo, a quien se dijo: *Seas ensalzado, ¡oh Dios!, sobre los cielos; y sobre toda la tierra tu gloria.* Por eso el hombre mereció oír: *Eres tierra, y a la tierra irás.* Por tanto, lamiendo esta tierra, es decir, deleitándose en la vana autoridad de tales hombres, se oponen a la divina palabra, con la que se profetizó que la Iglesia católica había de existir no en una parte de la tierra, como cualquier cisma, sino que había de extenderse por todo el mundo, multiplicándose y creciendo hasta los mismos etíopes, esto es, hasta los últimos y más ocultos confines de los hombres.

13 [v.10-11]. *Los reyes de Tarsis y las Islas le ofrecerán dones; los reyes de Arabia y de Saba le traerán presentes. Y le adorarán todos los reyes de la tierra y le servirán todas las na-*

12 [v.9]. *Coram illo decident Aethiopes, et inimici eius terram lingent.* Per Aethiopes, a parte totum, omnes gentes significavit; eam eligens gentem, quam potissimum nominaret, quae in finibus terrae est. *Coram illo procident,* dictum est, adorabunt eum. Et quia schismata futura erant per diversa terrarum loca, quae inviderent Ecclesiae catholicae toto terrarum orbe diffusae; eadem porro schismata per hominum nomina se fuerant divisura, et, homines amando quibus auctoribus scissa sunt, gloriae Christi, quae per omnes terras est, inimicatura: ideo cum dixisset, *Coram illo decident Aethiopes;* adiunxit, *et inimici eius terram lingent;* id est, homines amabunt, ut invideant gloriae Christi, cui dictum est, *Exaltare super caelos, Deus, et super omnem terram gloria tua* (Ps 107,6). Homo quippe audire meruit: *Terra es, et in terram ibis* (Gen 3,19). Hanc terram lingendo, id est, talium auctoritate vaniloqua delectati, eos amando, et in suavissimos habendo, contradicunt divinis eloquiis, quibus catholica Ecclesia praenuntiata est, non in aliqua parte terrarum futura, sicut quaelibet schismata; sed in universo mundo fructificando atque crescendo, usque ad ipsos Aethiopes, extremos videlicet et teterrimos hominum, perventura.

13 [v.10-11]. *Reges Tharsis et insulae munera offerent; reges Arabum et Saba dona adducent. Et adorabunt eum omnes reges terrae; omnes gentes servient ei.* Hoc iam non expositorem, sed contemplatorem

ciones. Esto no necesita expositor, sino observador; es más, no sólo se divisa por las miradas de los fieles gozosos, sino también por la contemplación de los infieles que lloran. A no ser que quizá deba inquirirse por qué se dijo *dona adducent* (traerán o conducirán dones), ya que suelen ser conducidos aquellos que pueden andar. ¿Luego se trata por ventura de víctimas sacrificables? No permita Dios que aparezca en sus días tal justicia. Estos dones que se predijo han de conducirse, me parece que simbolizan a los hombres, a los cuales el poder real conduce a la sociedad de la Iglesia de Cristo aun cuando los reyes que los persiguen haya presentado estos dones ignorando lo que hacían cuando sacrificaban a los santos mártires.

14 [v.12]. Al declarar por qué habían de darle tanto honor los reyes y por qué le servirían todas las naciones, dice: *Porque libró al necesitado del potente y al pobre que no tenía valedor.* Este pobre y necesitado es el pueblo de los que creen en El. En este pueblo hay reyes que le adoran, pues no se desdeñan de ser pobres e indigentes, es decir, de confesar humildemente sus pecados y de manifestar que necesitan la gloria y la gracia de Dios para que el rey, el hijo del rey, los libre del poderoso. El poderoso es aquel que arriba fue llamado calumniador, a quien no hizo potente su fortaleza para someter a los hombres y retenerlos en la cautividad, sino los pecados de los hombres. Pero quien venció al calumniador y entró en la casa del fuerte para destruirle sus enseres habiéndole amarrado, este mismo *libró al indigente del poderoso y al pobre que carecía de valedor.* Esto no pudo hacerlo la fortaleza de cualquiera, o

desiderat; imo non solum laetantium fidelium, sed etiam infidelium gementium infertur aspectibus: nisi fortasse quaerendum est quid dictum sit, *dona adducent.* Ea quippe adduci solent, quae ambulare possunt. Numquidnam ergo de immolandis victimis dici potuit? Absit ut talia oriatur in diebus eius iustitia. Sed ista dona quae adducenda praedicta sunt, homines mihi videntur significare, quos in societatem Ecclesiae Christi regum adducit auctoritas; quamvis reges etiam persequentes dona adduxerint, non scientes quid facerent sanctos martyres immolando.

14 [v.12]. Cum vero exponeret causas cur ei tantus honor deferretur a regibus, eique serviretur ab omnibus gentibus: *Quia liberavit,* inquit, *egenum a potente, et pauperem cui non erat adiutor.* Iste egenus et pauper, populus est credentium in eum. In hoc populo sunt etiam reges adorantes eum. Non enim egeni esse dedignantur et pauperes, id est humiliter peccata confitentes, et egentes gloria et gratia Dei, ut eos rex ille, filius Regis, liberet a potente. Idem quippe est potens, ille qui superius calumniator est dictus: quem potentem ad homines sibi subdendos et in captivitate retinendos non virtus eius fecit, sed humana peccata. Idem ipse et fortis est dictus; ideo et hic potens. Sed qui humiliavit calumniatorem, et intravit in domum fortis, ut eo alligato vasa eius diriperet (Mt 12,29), hic *liberavit egenum a potente, et pauperem cui non erat adiutor.* Non enim hoc efficere potuit vel cuiusquam

de cualquier hombre justo, o de cualquier ángel. No existiendo auxiliador, viniendo El, los libró.

15 [v.13]. Se pensará que si el hombre, debido a los pecados, era retenido por el diablo, quizá agradaron a Cristo, que libró al desvalido del poderoso, los pecados. No hay tal cosa. Por el contrario, *perdona al pobre y al indigente,* es decir, perdona los pecados al humilde, que no confía en sus méritos ni espera de su fortaleza la salud, sino que anhela la gracia de su Salvador debido a su indigencia. Al añadir: *y salvará las almas de los pobres,* recomendó ambas ayudas de la gracia: la remisión de los pecados cuando dice: *Perdona al pobre y al indigente,* y la participación de la justicia al añadir: *y salvará las almas de los pobres.* Nadie es capaz de adquirir la salud por sí mismo, la salud que sea justicia perfecta, a no ser que ayude la gracia de Dios, puesto que la plenitud o el cumplimiento de la ley sólo la lleva a cabo la caridad, la cual no se halla en nosotros por nosotros, sino que se infunde en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado.

16 [v.14]. *Redime sus almas de la usura y de la iniquidad.* ¿Cuáles son estas usuras sino los pecados, los cuales también se llaman deudas? Pienso que los llamó usuras porque mucho mayor mal se comete en las torturas que en los pecados. Por ejemplo, el homicida sólo mata el cuerpo del hombre, ya que no puede en nada dañar al alma; sin embargo, arroja su propio cuerpo y alma al infierno. Debido a esta clase de despreciadores del presente mandato y a los que se mofan del futuro suplicio, se dijo: *Al venir yo exigiré con usura.* De esta

virtus, vel quisquam homo iustus, vel aliquis Angelus. Cum ergo nullus esset adiutor, ipse adveniens salvos fecit eos.

15 [v.13]. Occurrebat autem, Si propter peccata homo tenebatur a diabolo, numquidnam Christo qui eruit egenum a potente, peccata placuerunt? Absit: sed, *Parcet* ipse *inopi et pauperi;* id est, peccata dimittet humili, et non de suis meritis confidenti, aut de sua virtute salutem speranti, sed indigenti gratia Salvatoris sui. Cum autem addidit, *Et animas pauperum salvas faciet,* utrumque adiutorium gratiae commendavit; et quod est in remissionem peccatorum, cum ait, *Parcet pauperi et inopi;* et quod est in participatione iustitiae, cum addidit, *Et animas pauperum salvas faciet.* Nemo enim sibi est idoneus ad salutem, quae salus est perfecta iustitia, nisi Dei adiuvet gratia; quia plenitudo Legis non est nisi charitas, quae non a nobis existit in nobis, sed diffunditur in cordibus nostris per Spiritum sanctum qui datus est nobis (Rom 5,5).

16 [v.14]. *Ex usuris et iniquitate redimet animas eorum.* Quae sunt istae usurae, nisi peccata, quae etiam debita nominantur? (Mt 6,12). Usuras autem appellatas puto, quia plus mali invenitur in suppliciis, quam commissum est in peccatis. Nam, verbi gratia, cum homicida corpus tantum hominis perimat, animae autem nocere nihil possit; ipsius et anima et corpus perditur in gehenna. Propter huiusmodi contemptores praesentis praecepti, et irrisores futuri supplicii dictum est: *Ego veniens,*

usura se libran las almas de los pobres por la sangre que fue derramada en remisión de los pecados. Redime de la usura perdonando los pecados, que debían más grandes suplicios; redime de la iniquidad ayudando por la gracia a obrar la justicia. Así, pues, se repiten las dos cosas que se dijeron arriba. Lo que se dijo en el versillo anterior: *Perdona al pobre y al indigente,* se dice ahora también al escribir *de usura;* y lo que anteriormente se dijo; *y salvará a las almas de los pobres,* parece que se dijo aquí al añadir *y de iniquidad,* sobrentendiendo en ambas palabras *redime,* puesto que, perdonando, redime de la usura, y, salvando las almas, redime de la iniquidad. Así, pues, como *perdona al pobre y al indigente y salva las almas de los pobres,* así *redime de la usura y de la iniquidad sus almas. Y será honrado su nombre delante de ellos.* Honran su nombre por la recepción de tantos beneficios quienes responden que es justo y digno dar gracias al Señor, Dios suyo. Lo que escriben algunos códices: *Y será honrado en su presencia el nombre de ellos,* puede entenderse de este modo: que, aun cuando aparezcan los cristianos despreciables a este mundo, el nombre de ellos es honrado en presencia de Aquel que les dio *no acordarse de sus nombres ni para pronunciarlos* por los que antes eran nombrados cuando estaban encadenados a las supersticiones de los gentiles o se hallaban señalados con las huellas de los deméritos de sus maldades. Mas ahora este nombre (de cristiano) es honrado en su presencia aun cuando aparezca despreciable a los enemigos.

17 [v.15]. *Y vivirá y se le dará oro de Arabia.* No se diría *y vivirá* de quien no pudiera decirse esto, por mucho tiem-

cum usuris exigerem (Ib. 15,27). Ab his usuris redimuntur animae pauperum, sanguine illo qui fusus est in remissionem peccatorum. Redimet ergo ab usuris, remittendo peccata, quae debebant ampliora supplicia: redimet autem ab iniquitate, adiuvando per gratiam etiam ad faciendam iustitiam. Eadem itaque duo repetita sunt quae supra dicta erant. Quod enim supra est, *Parcet inopi et pauperi,* hoc intelligitur, *Ex usuris:* quod vero ibi dicit, *Et animas pauperum salvas faciet;* hoc dictum videtur, *Ex iniquitate:* ut *redimet* ad utrumque sabaudiatur. Nam parcendo redimet ab usuris; salvos autem faciendo redimet ab iniquitate. Ita, cum *parcet pauperi et inopi, et animas pauperum salvas faciet;* sic *ex usuris et iniquitate redimet animas eorum. Et honorabile nomen eius coram ipsis.* Dant enim honorem nomini eius pro tantis beneficiis, qui respondent dignum et iustum esse gratias agere Domino Deo suo. Vel quod habent codices aliqui, *Et honorabile nomen eorum coram ipso:* quia etsi videntur huic saeculo contemptibiles Christiani, nomen eorum coram ipso est honorabile, qui eis illud dedit, iam non memor nominum illorum per labia sua (Ps 15,4), quibus antea vocabantur, cum essent Gentilium superstitionibus obligati, vel suorum malorum meritorum signati vocabulis, antequam essent christiani: quod nomen honorabile est coram ipso, etsi contemptibile videtur inimicis.

17 [v.15]. *Et vivet, et dabitur ei de auro Arabiae.* Non diceretur,

po que viviese en la tierra, si no se recomendase aquella vida en la cual *ya no morirá, y en la que la muerte ya no se enseñoreará en adelante de él.* Y por esto *vivirá* el que al morir fue despreciado, puesto que, como otro profeta dice, *sólo fue apartado de la vida de esta tierra.* ¿Pero qué significa *y se le dará oro de Arabia?* Si Salomón recibió oro de allí, no obstante, en este salmo se aplicó esto figuradamente a otro verdadero Salomón, es decir, al verdadero Pacífico, pues aquél no dominó *desde el río hasta los confines de la redondez de la tierra.* Luego de este modo se profetizó que también los sabios de este mundo habían de creer en Cristo. Por Arabia entendemos los gentiles; por oro, la sabiduría, la cual de tal manera sobresale entre todas las disciplinas como el oro entre los demás metales. De aquí que se escribió: *Recibid la prudencia como plata, y la sabiduría como oro purificado. Y pedirán siempre de El:* lo que se dice en griego *peri autou,* algunos lo tradujeron por *de El;* otros, por *El mismo* o *por El.* ¿Qué significa *de El* sino lo que pedimos al decir *venga a nos tu reino?* La venida de Cristo pondrá a la vista de los fieles el reino de Dios. Es difícil comprender cómo se entienda *por El,* a no ser que se diga que, cuando se ora o se pide por la Iglesia, se ora por El, porque es su cuerpo, ya que de la Iglesia y de Cristo se sobrentendió aquel gran sacramento: *Serán dos en una carne.* Lo que sigue: *todo el día,* es decir, por todo tiempo *le bendiciré,* es clarísimo.

18 [v.16]. *Y habrá sostenimiento en la tierra, en las cimas*

Et vivet (de quo enim non posset dici hoc quantulocumque spatio temporis vivente in hac terra?) nisi illa vita commendaretur, in qua *iam non moritur,* et *mors ei ultra non dominabitur* (Rom 6,9). Atque ideo *et vivet* qui contemptus est moriens: quoniam sicut alius propheta dicit, *Tolletur de terra vita eius* (Is 53,8; cf. Act 8,33). Sed quid est, *et dabitur ei de auro Arabiae?* Nam quod inde aurum etiam ille Salomon accepit, in hoc psalmo figurate transiectum est in alium verum Salomonem, id est verum pacificum: non enim ille dominatus est *a flumine usque ad terminos orbis terrae.* Sic ergo prophetatum est, etiam sapientes huius mundi in Christo fuisse credituros. Per Arabiam autem Gentes intelligimus: per aurum sapientiam, quae ita excellit inter omnes doctrinas, ut aurum inter metalla; unde scriptum est, *Accipite prudentiam sicut argentum, et sapientiam sicut aurum probatum* (Prov 8,10.11). *Et orabunt de ipso semper.* Quod habet graecus, περὶ αὐτοῦ, aliqui interpretati sunt, *de ipso;* aliqui, *pro ipso,* vel *pro eo.* Quid est autem, *de ipso,* nisi forte quod oramus dicentes: *Adveniat regnum tuum?* (Mt 6,10). Christi namque adventus praesentabit fidelibus regnum Dei. *Pro eo* vero quomodo intelligatur, angustum est; nisi quia cum oratur pro Ecclesia, pro ipso oratur, quia corpus est eius. De Christo quippe et Ecclesia praemissum est sacramentum magnum: *Erunt duo in carne una* (Eph 5,32.31). Iam vero quod sequitur, *Tota die,* id est toto tempore, *benedicent ei,* satis apertum est.

18 [v.16]. *Et erit firmamentum in terra, in summis montium. Om-*

de los montes. Todas las promesas de Dios en El también (o en El tienen el sí o en El se cumplen), es decir, en El han sido confirmadas, porque en El se cumplió todo lo que se profetizó en favor de nuestra salud. Por las cimas de los montes conviene que se entiendan los autores de las divinas Escrituras, es decir, aquellos por quienes fueron escritas. En ellos ciertamente El es el sostenimiento, porque todo lo que divinamente se escribió se refiere a El. El quiso ser esto, el sostenimiento en la tierra, puesto que se escribieron en atención a los que se hallan en la tierra. De aquí que El vino a la tierra para confirmar todas estas cosas, es decir, para demostrar que se cumplieron en El. *Convenía*—dice—*que se cumpliesen todas las cosas que de mí se escribieron en la ley, en los profetas y en los salmos,* es decir, *en las cimas de los montes.* De este modo aconteció que *en los últimos días se manifestó el monte del Señor preparado en la cima de los montes;* esto se consigna en el salmo al decir *en la cima de los montes. Será ensalzado su fruto sobre el Líbano.* Acostumbramos a tomar por Líbano la dignidad o encumbramiento de este mundo, porque el Líbano es un monte que tiene árboles gigantescos y su nombre significa blancura. ¿Por qué nos hemos de extrañar de que se halle ensalzado sobre toda preclara dignidad de este mundo el fruto de Cristo y de que los amadores de este fruto despreciasen todas las más altas dignidades seculares? Si se toma en buen sentido la palabra *Líbano,* atendiendo a los cedros *del Líbano que plantó* (como se dice en otro salmo), ¿qué otro fruto ha de entenderse que sea ensalzado sobre el Líbano fuera de aquel del que dice el Apóstol que ha de hablar, pues escribe: *Todavía os enseñaré un más excelso camino* (la ca-

nes enim promissiones Dei in illo Etiam (2 Cor 1,20), id est, in illo firmatae sunt; quia in illo impletum est quidquid pro salute nostra prophetatum est. Nam summa montium, Scripturarum divinarum auctores, id est, per quos ministratae sunt, intelligere convenit; in quibus utique ipse est firmamentum, quoniam ad illum omnia quae divinitus scripta sunt, referuntur. Hoc autem in terra esse voluit, quia propter eos qui in terra sunt, illa conscripta sunt: unde et ipse in terram venit, ut ea cuncta firmaret, id est, in se monstraret impleri. "Oportebat enim", inquit, "impleri omnia quae scripta sunt in Lege et Prophetis et Psalmis de me" (Lc 24,44); id est, "in summis montium". Sic enim venit "in novissimis temporibus manifestus mons Domini, paratus in cacumine montium" (Is 2,2); quod hie ait, "in summis montium. Superextolletur super Libanum fructus eius". Libanum solemus accipere veluti huius saeculi dignitatem; quoniam mons est Libanus excelsas arbores habens, et nomen ipsum interpretatur Candidatio. Quid enim mirum, si super huius saeculi praeclarum omne fastigium fructus superextollitur Christi, cuius fructus dilectores omnia saecularia culmina contempserunt? Si autem in bono accipimus Libanum, propter cedros *Libani quas plantavit* (Ps 103,16); quis alius fructus intelligendus est, qui super hunc Libanum extollitur, nisi de quo Apostolus dicit de charitate sua locuturus: *Adhuc*

ridad)? Este es el fruto que consigna en primer término entre todos los dones divinos donde dice: *El fruto del Espíritu es la caridad,* pasando a continuación a enumerar los demás frutos del Espíritu. *Y florecerán los de la ciudad como la hierba de la tierra.* Como se escribió ambiguamente la palabra *ciudad,* pues no se añadió a ella el posesivo, *suya,* o de Dios; al no decirse de su ciudad o de la ciudad de Dios, sino sólo *de la ciudad,* se entiende en buen sentido, es decir, que florezcan como hierba los de la ciudad de Dios, esto es, los de la Iglesia; pero como hierba fructífera, conforme es la del trigo. También al trigo se le llama hierba en la Sagrada Escritura, como puede verse en el Génesis, donde se mandó a la tierra que produjese toda clase de árboles y de hierbas, y no se añadió y toda clase de trigo; lo cual, sin duda, no lo hubiera preterido si bajo el nombre de *hierba* no se hubiera entendido también el trigo. Asimismo, en otros muchos lugares de las Santas Escrituras se encuentra esto consignado. Por tanto, si ha de tomarse *y florecerán como hierba de la tierra* al estilo como se dijo: *y toda carne es hierba, y el esplendor del hombre como flor de hierba,* sin duda, ha de entenderse que aquella ciudad simboliza la sociedad de este mundo, pues no en vano Caín edificó una ciudad. Exaltado este fruto de Cristo sobre el Líbano, esto es, sobre los árboles perdurables e incorruptibles, puesto que aquel fruto es eterno, todo el esplendor del hombre, atendiendo a la excelsitud pasajera del siglo, se compara al heno o a la hierba, ya que se desprecia, por los creyentes y por los que confían en la vida eterna, la temporal felicidad, a fin de que se cumpla lo que se escribió: *Toda carne es heno, y*

supereminentem viam vobis demonstro? (1 Cor 12,31). Haec enim et in primo proponitur munerum divinorum, ubi ait, *Fructus autem spiritus est charitas;* atque inde caetera utique consequentia contexuntur (Gal 5,22). *Et florebunt de civitate sicut fenum terrae.* Quoniam ambigue posita est civitas, nec adiunctum est eius, aut Dei; non enim dictum est, de civitate eius, vel de civitate Dei, sed tantum *de civitate;* in bono intelligitur, ut de civitate Dei, hoc est, de Ecclesia floreant sicut fenum; sed fenum fructiferum, sicuti est frumenti: nam et hoc fenum appellatur in sancta Scriptura; sicut in Genesi iussum est producere terram omne lignum et omne fenum (Gen 1,11), nec adiunctum est, omne frumentum; quod procul dubio non praeteriretur nisi feni nomine etiam hoc intelligeretur; et in multis aliis Scripturarum locis hoc invenitur. Si autem sic accipiendum est, *Et florebunt sicut fenum terrae,* quemadmodum dictum est, *Omnis caro fenum, et claritas hominis sicut flos feni;* profecto et civitas illa intelligenda est, quae saeculi huius societatem significat: non enim frustra primus Cain condidit civitatem (Ib. 4,17). Exaltato itaque fructu Christi super Libanum, id est super arbores diuturnas et ligna imputribilia, quia ille fructus aeternus est; omnis claritas hominis secundum temporalem saeculi celsitudinem feno comparatur, quoniam a credentibus et vitam aeternam iam sperantibus spernitur felicitas temporalis, ut impleatur quod scriptum est. *Omnis caro fenum, et*

todo el esplendor de la carne, como flor de heno. Sécase el heno, y cae la flor. Pero la palabra del Señor permanece eternamente; aquí, pues, fue ensalzado su fruto sobre el Líbano. La carne siempre fue heno, y el esplendor de la carne, como flor de heno; pero como no se manifestaba qué felicidad debía ser elegida y preferida, se tenía por cosa grande la flor del heno; y no sólo no era despreciada en modo alguno, sino que se apetecía sobremanera. Luego, como si entonces hubiera comenzado a existir de este modo cuando se dio de lado y se despreció todo lo que florecía en el mundo, se dijo: *Será ensalzado su fruto sobre el Líbano y florecerán los de la ciudad como heno de la tierra;* esto es, será divulgado sobre todas las cosas lo que se promete eternamente y se comparará al heno de la tierra todo lo que se tiene por grande en el mundo.

19 [v.17]. Luego *sea su nombre bendito por los siglos. Delante del sol permanece su nombre.* Por el sol se simboliza el tiempo. Luego su nombre permanece eternamente, pues lo eterno antecede al tiempo y no termina con el tiempo. *Y serán bendecidas en El todas las tribus de la tierra.* En El, pues, se cumple lo que se prometió a Abrahán. *No dice: En los linajes, como si se tratara de muchos, sino que como hablando de uno dice: En tu linaje, que es Cristo.* A Abrahán, pues, se le dice: *En tu linaje serán bendecidas todas las tribus de la tierra. Y no se tienen en cuenta los hijos de la carne, sino los de la promesa, en la descendencia. Todas las gentes engrandecerán a Dios.* Se repitió como declarando lo que se dijo anteriormente. Pues como serán ben-

omnis claritas carnis ut flos feni: fenum aruit, flos decidit. Verbum autem Domini manet in aeternum (Is 40,6-8). Ibi est fructus eius exaltatus super Libanum. Semper enim caro fenum fuit, et claritas carnis ut flos feni: sed quia non demonstrabatur quae fuerat eligenda et praeponenda felicitas, flos feni pro magno habebatur; nec solum minime contemnebatur, sed etiam maxime appetebatur. Quasi ergo tunc ita esse coeperit, quando aversum est atque contemptum quidquid florebat in saeculo, ita dictum est, *Superextolletur super Libanum fructus eius, et florebunt de civitate sicut fenum terrae:* id est, diffamabitur super omnia quod in aeternum promittitur, et comparabitur feno terrae quidquid pro magno habetur in saeculo.

19 [v.17]. *Sit* ergo *nomen eius benedictum in saecula: ante solem permanet nomen eius.* Per solem tempora significata sunt: ergo in aeternum permanet nomen eius; aeternum enim antecedit tempora, nec clauditur tempore. *Et benedicentur in ipso omnes tribus terrae.* In ipso quippe impletur quod promissum est Abrahae. "Non" enim "dicit, In seminibus, tanquam in multis; sed tanquam in uno, Et semini tuo, quod est Christus" (Gal 3,16). Abrahae autem dicitur: "In semine tuo benedicentur omnes tribus terrae" (Gen 22,18). "Neque filii carnis, sed filii promissionis deputantur in semine" (Rom 9,8). "Omnes gentes magnificabunt eum". Tanquam exponendo repetitum est quod supra dic-

decidas en El, le engrandecerán; no contribuyendo a que sea más grande el que por sí mismo es excelso, sino alabándole y confesándole excelso. Así engrandecemos a Dios; así también decimos: *Sea santificado tu nombre,* el cual ciertamente siempre es santo.

20 [v.18]. *Bendito el Señor, Dios de Israel; el único que obra maravillas.* Habiendo considerado todas las cosas anteriormente dichas, prorrumpe en un himno y bendice al Señor, Dios de Israel. Se cumple lo que se dijo a la estéril: *Y el mismo Señor, Dios de Israel, que te libró, será llamado Dios de toda la tierra. El es el único que obra maravillas,* porque cualquiera que las haga, las hace mediante Aquel *único que hace maravillas.*

21 [v.19]. *Y bendito el nombre de su gloria.* "In aeternum, et in saeculum saeculi" (por siempre y por los siglos de los siglos). ¿Qué otra cosa dirían los traductores latinos al no poder decir *in aeternum, et in aeternum aeterni?* Lo dicho suena como si una cosa sea *in aeternum* (por siempre) y otra *in saeculum* (por los siglos). En el griego se escribe *eis ton aiona, kai eis ton aiona tou aionos,* lo que quizá se traduciría más adecuadamente *in saeculum, et in saeculum saeculi* (por el siglo y por los siglos de los siglos), de suerte que *in saeculum* se entendiese todo cuanto dura este siglo, y por *in saeculum saeculi,* lo que se promete como futuro después del fin de este mundo. *Y así se llenará de su gloria toda la tierra. Así sea, así sea.* Lo mandaste, Señor, y así se hace. Así se hace hasta tanto que *lo que comenzó desde el río* llegue por completo *hasta los términos de la redondez de la tierra.*

tum est. Quia enim benedicentur in eo, magnificabunt eum: non ipsi faciendo ut magnus sit, qui per seipsum magnus est; sed laudando et magnum fatendo. Sic enim magnificamus Deum; sic etiam dicimus: *Sanctificetur nomen tuum* (Mt 6,9); quod semper utique sanctum est.

20 [v.18]. *Benedictus Dominus, Deus Israel, qui facit mirabilia solus.* Consideratis omnibus supra dictis eructatur hymnus, et benedicitur Dominus Deus Israel. Impletur enim quod ad illam sterilem dictum est, *Et qui eruit te, ipse Dominus, Deus Israel, universae terrae vocabitur* (Is 54,5). Ipse *facit mirabilia solus:* quoniam quicumque faciunt, ipse in eis operatur, *qui facit mirabilia solus.*

21 [v.19]. *Et benedictum nomen gloriae eius in aeternum, et in saeculum saeculi.* Quid aliud latini interpretes dicerent, qui non possent dicere, in aeternum, et in aeternum aeterni? Quasi enim aliud dictum sit, *in aeternum,* et aliud *in saeculum,* ita sonat: sed graecus habet, εἰς τὸν αἰῶνα καὶ εἰς τὸν αἰῶνα τοῦ αἰῶνος, quod forte commodius diceretur, in saeculum, et in saeculum saeculi; ut *in saeculum* intelligeretur, quantum hoc saeculum durat; *in saeculum* autem *saeculi,* quod post huius finem futurum promittitur. *Et replebitur gloria eius omnis terra: fiat, fiat.* Iussisti, Domine, ita fit; ita fit, donec illud quod coepit *a flumine,* perveniat omnino *usque ad terminos orbis terrae.*

SALMO 72

[VANIDAD DE LA DICHA DEL IMPÍO]

SERMÓN

1 [v.1]. Oíd, oíd, queridísimos hijos del cuerpo de Cristo, vosotros los que tenéis al Señor, Dios vuestro, por vuestra esperanza y no ponéis los ojos en las vanidades y falsas locuras. Y los que todavía las contempláis con halago, oíd para no mirarlas. Este salmo lleva por inscripción, es decir, por título, las siguientes palabras: *Se acabaron los himnos de David, hijo de Jesé. Salmo para Asaf.* En todos los salmos que tenemos en cuyos títulos se consignó el nombre de David, jamás se añadió *hijo de Jesé* fuera de en éste. Lo cual ha de creerse que no se hizo sin fundamento y en vano, pues en todo momento nos amonesta el Señor y nos incita a entender la piadosa propensión de la caridad. ¿Qué significa *se acabaron los himnos de David hijo de Jesé?* Los himnos son alabanzas de Dios con cántico; los himnos son cantos que contienen alabanzas de Dios. Si hay alabanza y no es de Dios, no existe himno; si hay alabanza y es de Dios y no se canta, no existe himno. Luego es necesario para que sea himno que tenga estas tres cosas: alabanza, Dios y canto. ¿Qué significa *se acabaron los himnos?* Se acabaron las alabanzas que se cantan a Dios. Parece que se ha anunciado una cosa engorrosa y triste. Quien canta alabanzas, no sólo alaba, sino que alaba con alegría. Quien canta alabanzas, no sólo canta, sino que también ama a aquel a quien canta. En la alabanza hay enaltecimiento por parte del que alaba, y en el cántico, afecto del aman-

PSALMUS 72

SERMO

1 [v.1]. Audite, audite dilectissima viscera corporis Christi, quorum spes Dominus Deus vester est, et non respicitis in vanitates et insanias mendaces (Ps 39,5); et qui adhuc respicitis, audite ne respiciatis. Psalmus iste inscriptionem habet, id est titulum, *Defecerunt hymni David, filii Iesse: Psalmus ipsi Asaph.* Tot habemus psalmos in quorum titulis scriptum est nomen David, nusquam est additum *filii Iesse,* nisi in hoc solo. Quod credendum est non frustra factum, neque inaniter: ubique enim nobis innuit Deus, et ad intellectum vocat pium studium charitatis. Quid est, *Defecerunt hymni David, filii Iesse?* Hymni laudes sunt Dei cum cantico: hymni cantus sunt continentes laudem Dei. Si sit laus, et non sit Dei, non est hymnus: si sit laus, et Dei laus, et non cantetur, non est hymnus. Oportet ergo ut, si sit hymnus, habeat haec tria: et laudem, et Dei, et canticum. Quid est ergo, *Defecerunt hymni?* Defecerunt laudes quae cantantur in Deum. Molestam rem et quasi luctuosam videtur nuntiare. Qui enim cantat laudem, non solum laudat, sed etiam

te. *Se acabaron*—dice—*los himnos de David;* y añade: *hijo de Jesé.* David, hijo de Jesé, fue rey de Israel en cierto tiempo del Antiguo Testamento. En este tiempo se hallaba oculto allí el Nuevo Testamento, como el fruto en la raíz. Si buscas el fruto en la raíz, no le encontrarás. Tampoco encontrarás el fruto en los ramos a no ser en aquellos que proceden de la raíz. En aquel tiempo, al pueblo, que procedía, según la carne, del linaje de Abrahán, puesto que también el segundo pueblo, que pertenece al Nuevo Testamento, pertenece al linaje de Abrahán, pero espiritualmente; en aquel tiempo, repito, al primer pueblo, aún carnal, en el que los pocos profetas que hubo entendían tanto lo que Dios pretendía como cuándo había de anunciarse públicamente, se le profetizaron estos tiempos actuales y la venida de nuestro Señor Jesucristo. Por tanto, así como el mismo Cristo, que había de nacer según la carne, se hallaba oculto en raíz en el semen de los patriarcas, el cual a tiempo debido había de manifestarse como fruto visible, según está escrito: *Floreció la vara de la raíz de Jesé,* así también el mismo Nuevo Testamento, que en aquellos primeros tiempos se ocultaba en Cristo, sólo fue conocido por los profetas y por muy pocos y piadosísimos varones, no por la presentación de las cosas presentes, sino por la revelación de lo que había de suceder. Porque ¿qué quiere decir, hermanos, por conmemorar sólo a uno, que Abrahán, al enviar a su fiel servidor a buscar esposa para su hijo, le obligue a jurarle y en el juramento le diga: *Pon tu mano debajo de mi muslo y jura?* ¿Qué había en el muslo de Abrahán, en donde él

hilariter laudat: qui cantat laudem, non solum cantat, sed et amat eum quem cantat. In laude confitentis est praedicatio: in cantico amantis affectio. *Defecerunt* ergo *hymni David,* ait: et addidit, *filii Iesse.* Erat enim David rex Israel, filius Iesse (1 Reg 16,18), tempore quodam Veteris Testamenti; quo tempore Novum Testamentum occultatum ibi erat, tanquam fructus in radice. Si enim quaeras fructum in radice, non invenies; nec tamen invenies in ramis fructus, nisi qui de radice processerit. Illo ergo tempore, populo primo venienti ex semine Abrahae carnaliter; nam et populus secundus pertinens ad Novum Testamentum, ad semen Abrahae pertinet, sed iam spiritualiter: illi ergo populo primo adhuc carnali, ubi pauci prophetae intelligebant et quid desideraretur a Deo, et quando haberet publice praedicari, praenuntiaverunt futura haec tempora, et adventum Domini nostri Iesu Christi. Et quemadmodum Christus ipse secundum carnem nasciturus, in radice erat occultus in semine Patriarcharum, et quodam tempore revelandus tanquam fructu apparente, sicut scriptum est, *Floruit virga de radice Iesse* (Is 11,1): sic etiam ipsum Novum Testamentum, quod in Christo est prioribus illis temporibus occultum erat, solis Prophetis cognitum, et paucissimis piis, non ex manifestatione praesentium, sed ex revelatione futurorum. Nam quid sibi vult, fratres, ut unum quiddam commemorem, quod Abraham mittens servum suum fidelem ad desponsandam uxorem unico filio suo, facit eum iurare sibi, et in iuramento dicit ei: *Pone manum sub femore meo, et iura?* (Gen 24,2). Quid erat in femore Abrahae, ubi ille manum

colocó la mano al jurar? ¿Qué había allí sino lo que entonces se le prometió: *En tu linaje serán bendecidas todas las naciones?* Por el nombre de muslo se entiende la carne. De la carne de Abrahán a través de Isaac y de Jacob, y, por no conmemorar otros muchos, por María (nació), nuestro Señor Jesucristo.

2. ¿Cómo demostramos que la raíz se hallaba en los patriarcas? Investiguemos un poco. Cuando al pueblo judío vino a juntarse otra pared que procedía del prepucio, es decir, de la gentilidad, concurriendo en el ángulo, esto es, en Cristo, al envalentonarse los gentiles que creyeron en Cristo deseando anteponerse a los judíos, porque éstos mataron a Cristo, ¿cómo reprimió el Apóstol a los gentiles? Diciéndoles: *Si tú, siendo por naturaleza acebuche, fuiste injertado en ellos, no te vanaglories contra los ramos. Porque, si te vanaglorias, no sostienes tú la raíz, sino que la raíz te sostiene a ti.* Luego de la raíz de los patriarcas dice que se desgajaron algunos ramos por la incredulidad y allí se injertó el acebuche, es decir, la Iglesia, que procedía de los gentiles, a fin de que participara de la grosura de la oliva. ¿Y quién injerta acebuche en olivo? El olivo suele injertarse en el acebuche, pero jamás hemos visto que el acebuche se injerte en el olivo. Quien esto hiciere no encontrará frutos sino de acebuche, pues lo que se injerta, esto se desarrolla y produce su fruto propio, ya que no se engendra el fruto propio de la raíz, sino el del injerto. El Apóstol manifiesta que Dios por su omnipotencia hizo que el acebuche injertado en la raíz del olivo diese el fruto del olivo y no el silvestre del acebuche. Adjudicando esto a la omnipotencia de Dios, dice el Apóstol: *Si tú, siendo por natu-*

posuit iurans? Quid ibi erat, nisi quod et tunc ei promissum est: *In semine tuo benedicentur omnes gentes* (Ib. 22,18). Femoris nomine caro significatur. De carne Abrahae, per Isaac et Iacob, et ne multa commemoremus, per Mariam Dominus noster Iesus Christus.

2. Quia vero radix erat in Patriarchis, unde ostendemus? Paulum interrogemus. Gentes iam credentes in Christum, et quasi superbire cupientes contra Iudaeos qui crucifixerunt Christum; cum et de ipso populo venerit alius paries, occurrens in angulo, id est in ipso Christo, de diverso venienti parieti praeputii, id est Gentium: cum ergo erigerent se gentes, sic illas reprimit: *Si enim tu,* inquit, *ex naturali incisus oleastro, insertus es in illis, noli gloriari adversus ramos. Nam si gloriaris: non tu radicem portas, sed radix te.* Ergo de radice Patriarcharum dicit fractos quosdam ramos propter infidelitatem, et insertum ibi oleastrum, ut esset particeps pinguedinis olivae, id est, Ecclesiam ex Gentibus venientem. Et quis inserit oleastrum in oliva? Oliva solet in oleastro; oleastrum in oliva nunquam vidimus. Nam quisquis fecerit, non inveniet baccas nisi oleastri. Quod enim inseritur, hoc crescit, et eius rei fructus invenitur: invenitur non radicis fructus, sed surculi. Hoc ostendens Apostolus omnipotentia sua Deum fecisse, ut oleaster in radicem olivae insereretur, et non baccas silvestres, sed olivam daret; ad omnipotentiam Dei revocans hoc Apostolus ait: *Si tu ex naturali incisus es*

raleza acebuche, has sido, contra la naturaleza, injertado en buen olivo, no te vanaglories contra los ramos. Pero dirás: Los ramos se desgajaron para que yo fuese injertado. Bien, por la incredulidad se desgajaron, y tú por la fe estás en pie; no te engrías, sino teme. ¿Qué significa *no te engrías?* No te ensoberbezcas porque has sido ingerido, sino teme, no te acontezca que seas desgajado por la incredulidad al estilo de como lo fueron ellos. *Por la incredulidad*—dice—*fueron desgajados. Tú estate por la fe en pie; no te engrías, sino teme. Porque si Dios no perdonó a los ramos naturales, tampoco te perdonará a ti.* Y prosigue este pasaje admirable, necesario y digno de escucharse: *Luego ves*—dice—*la bondad y la severidad de Dios; en los que se desgajaron, la severidad; en ti, que fuiste ingerido, la bondad si permanecieres en la bondad. De otro modo,* es decir, si no permanecieres en la bondad, *tú también te desgajarás; y, si ellos no permanecieren en la incredulidad, serán ingeridos de nuevo.*

3. Las promesas hechas por nuestro Dios a aquel pueblo carnal en el Viejo Testamento eran temporales y terrenas. Se les prometió el reino terreno, se les prometió aquella tierra en la que fueron introducidos al ser librados de Egipto. Por Jesús de Nave (o Josué) fueron introducidos en la tierra prometida, en donde se edificó la terrenal Jerusalén, en la que reinó David. Se posesionaron de la tierra al ser librados de la esclavitud de Egipto y pasar por el mar Rojo. Terminado el camino tortuoso y errante del desierto, entraron en la tierra prometida y tomaron posesión del reino. Después de haberse posesionado del reino, en virtud de sus pecados fueron perseguidos, vencidos y hechos cau-

oleastro, et contra naturam insertus es in bonam olivam, noli gloriari, inquit, *adversus ramos. Sed dicis,* ait: *Fracti sunt rami, ut ego inserar. Bene; propter incredulitatem fracti sunt: tu autem fide sta; noli altum sapere, sed time.* Quid enim est, *Noli altum sapere?* Noli superbire, quia insertus es; sed time ne frangaris per infidelitatem, sicut illi fracti sunt. *Propter infidelitatem,* inquit, *fracti sunt: tu autem fide sta; noli altum sapere, sed time. Nam si Deus naturalibus ramis non pepercit, neque tibi parcet.* Et sequitur bonus locus, et necessarius, et totus audiendus: *Vides ergo,* inquit, *bonitatem et severitatem Dei: in eos quidem qui fracti sunt, severitatem; in te autem qui insertus es bonitatem, si permanseris in bonitate; alioquin,* id est, si non permanseris in bonitate, *et tu excideris: et illi si non permanserint in infidelitate, inserentur* (Rom 11,17-24).

3. Tempore igitur Veteris Testamenti, fratres, promissiones a Deo nostro populo illi carnali terrenae erant et temporales. Promissum est regnum terrenum; promissa est terra illa, in quam etiam inducti sunt ab Aegypto liberati: per Iesum Nave introducti sunt in terram promissionis, ubi etiam Ierusalem terrena aedificata est, ubi regnavit David. Acceperunt terram, liberati ex Aegypto, transeuntes per Rubrum mare; finitis anfractibus et erroribus solitudinum, acceperunt terram, acceperunt regnum: deinde post regnum acceptum, quia terrena acceperant, coeperunt merito peccatorum suorum oppugnari, expugnari, captivari; ad ex-

tivos, y, por fin, también arrasada la ciudad. Tales eran aquellas promesas que no habían de perseverar; pero, sin embargo, prefiguraban las futuras, que permanecerían para siempre. Por tanto, todo aquel lapso de promesas temporales fue figura y profecía de futuras realidades. Así, pues, habiendo comenzado a decaer aquel reino en el que reinó David, hijo de Jesé, es decir, en el que reinó un hombre que, aunque profeta y santo y que veía y preveía a Cristo que había de venir y nacer de su linaje según la carne, sin embargo, repito, era hombre, mas no Cristo, mas no nuestro rey, Hijo de Dios, sino el rey David, hijo de Jesé; y, por tanto, como había de desaparecer aquel reino, por cuya recepción era entonces alabado Dios por los carnales, puesto que sólo consideraban como cosa grande el haber sido librados temporalmente de quienes les oprimían, y el haberse evadido de los enemigos que los perseguían por el mar Rojo, y el haber sido conducidos por el desierto hasta llegar a la patria y al reino, y, por lo mismo, que alababan a Dios sólo por esto, no entendiendo todavía qué se prefiguraba en aquellas figuras y lo que les prometía Dios; al faltar las cosas por las que aquel pueblo carnal alababa a Dios, al que gobernó David, *faltaron también los himnos de David,* no del Hijo de Dios, sino *del hijo de Jesé.* Como Dios quiso hemos atravesado el peligroso pasaje del título del presente salmo. Habéis oído por qué se dijo: *Se acabaron los himnos de David, hijo de Jesé.*

4. ¿De quién es la voz del salmo? *De Asaf.* ¿Qué significa Asaf? Según la traducción de la lengua hebrea a la griega y de la griega a la latina, Asaf significa *sinagoga.* Luego es la

tremum eversa est et ipsa civitas. Tales erant et illae promissiones non perseveraturae, per quas tamen figurarentur futurae promissiones perseveraturae; ut ille omnis decursus temporalium promissionum figura esset, et quaedam prophetia futurorum. Itaque cum illud regnum deficeret, ubi regnavit David, filius Iesse, id est, homo quidam, etsi propheta, etsi sanctus, quia videbat et praevidebat Christum venturum, de cuius semine etiam secundum carnem nasciturus erat; tamen homo, tamen nondum Christus, tamen nondum rex noster, Filius Dei, sed rex David, filius Iesse: quia ergo defecturum erat illud regnum, per quod regnum acceptum laudabatur tunc Deus a carnalibus; hoc solum enim pro magno habebant, quia liberati erant temporaliter ab his a quibus opprimebantur, et evaserant hostes persequentes per mare Rubrum, et ducti erant per solitudinem, et invenerant patriam et regnum; hinc solum laudabant Deum, nondum intelligentes quid in illis figuris praesignaret et promitteret Deus: deficientibus ergo rebus pro quibus laudabat Deum populus carnalis, cui regnavit ille David, *defecerunt hymni David;* non Filii Dei, sed *filii Iesse.* Periculosum locum tituli psalmi praesentis, sicut Dominus voluit, praetervecti sumus: accepistis quare dictum sit, *Defecerunt hymni David, filii Iesse.*

4. Cuius vox est Psalmus? *Asaph.* Quid est, *Asaph?* Sicut invenimus in interpretationibus ex lingua hebraea in graecam, et ex graeca

voz de la sinagoga. Pero tú, al oír la palabra *sinagoga,* no la abomines al momento como a matadora del Señor. Ciertamente que fue la sinagoga la que mató al Señor; nadie lo duda. Pero acuérdate que de la sinagoga fueron los carneros de los cuales somos hijos. De aquí que el salmo dice: *Ofreced al Señor los hijos de los carneros.* ¿Quiénes fueron sus carneros? Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Bartolomé y los demás apóstoles. De ella también era el que fue primeramente Saulo y después Pablo, es decir, el que primeramente fue soberbio y después humilde. Saúl, de donde procede el nombre de Saulo, sabéis que fue rey soberbio y desenfrenado. El Apóstol no cambió su nombre por jactancia, sino porque de Saulo se hizo Pablo, es decir, de soberbio, pequeño, pues Paulo o Pablo significa pequeño. ¿Quieres saber qué significa Saulo? Oye a Pablo recordando qué fue debido a su malicia y qué es por la gracia de Dios. Oye cómo fue Saulo y cómo es Pablo: *Yo que fui primero blasfemo, perseguidor y malhechor.* Le oíste cómo fue Saulo. Oyele cómo es Pablo: *Yo soy*—dice—*el menor de los apóstoles.* ¿Qué significa el menor sino yo soy Pablo? Y prosigue: *que no soy digno de ser llamado apóstol.* ¿Por qué? Porque fui Saulo. ¿Qué significa fui Saulo? Que lo diga él mismo: *porque perseguí la Iglesia de Dios; pero por la gracia de Dios soy lo que soy.* Depuso toda su grandeza; ya es pequeño en sí, pero grande en Cristo. Y este Pablo, ¿qué dice? *No desechó Dios a su pueblo,* es decir, al pueblo judío, de donde procedía él, pues dice: *No desechó a su pueblo que predestinó, porque yo soy israelita, del linaje de Abrahán, de la*

nobis in latinam translatis, *Asaph* Synagoga interpretatur. Vox est ergo Synagogae. Sed tu cum audieris Synagogam, noli continuo detestari quasi interfectricem Domini. Erat quidem illa Synagoga interfectrix Domini; nemo dubitat: sed memento de Synagoga fuisse arietes, quorum filii sumus. Unde dicitur in psalmo: *Afferte Domino filios arietum* (Ps 28,1). Qui inde arietes? Petrus, Ioannes, Iacobus, Andreas, Bartholomaeus, et caeteri Apostoli. Hinc et ipse primo Saulus, postea Paulus; id est, primo superbus, postea humilis. Saul enim, unde dictum est nomen Sauli, nostis quia rex superbus et infrenis fuit. Non quasi iactantia aliqua nomen sibi mutavit Apostolus; sed ex Saulo factus est Paulus, ex superbo modicus. Paulum enim Modicum est. Vis nosse quid sit Saulus? Ipsum audi iam Paulum recordantem quid fuerit per malitiam suam, et quid iam sit per gratiam Dei; audi quomodo fuerit Saulus, et quomodo sit Paulus: *Qui fui,* inquit, *prius blasphemus, et persecutor, et iniuriosus* (1 Tim 1,13). Audisti Saulum; audi et Paulum: *Ego enim sum,* inquit, *minimus Apostolorum.* Quid est minimus, nisi ego sum Paulus? Et sequitur: *Qui non sum dignus vocari apostolus.* Quare? Quia fui Saulus. Quid est, fui Saulus? Ipse dicat: *Quia persecutus sum,* inquit, *Ecclesiam Dei; sed gratia Dei,* ait, *sum id quod sum* (1 Cor 15,9.10). Abstulit sibi omnem granditatem suam; minimus iam in se, grandis in Christo. Et iste Paulus quid dicit? *Non repulit Deus plebem suam;* de plebe ex Iudaeis veniente, *plebem suam,* inquit, *quam praescivit: nam et ego*

tribu de Benjamín. Luego también Pablo, nuestro Apóstol, procedía de la sinagoga lo mismo que Pedro y los demás apóstoles. Así, pues, cuando oigas la palabra *sinagoga,* no atiendas al mérito, sino al nacimiento. Luego la sinagoga habla en este salmo al faltar los himnos de David, hijo de Jesé; es decir, al faltar las cosas temporales, por las que acostumbraba el pueblo carnal a alabar a Dios. ¿Por qué faltaron aquéllas si no fue para que se buscasen otras? Para que se buscasen, ¿cuáles? ¿Las que no había allí? No, puesto que allí se ocultaban figuradamente, mas no porque no estuviesen allí. Allí, como en raíz, estaban ocultas en ciertos secretos de misterios, los cuales dice el Apóstol que fueron figuras de nosotros.

5. Atended ya por un momento a nuestro simbolismo. El pueblo de Israel estuvo sometido al faraón y a los egipcios; el pueblo cristiano, predestinado antes de la fe para Dios, servía también a los demonios y a su príncipe el diablo. Aquí tenéis al pueblo sometido a los egipcios, que sirve debido a sus pecados. El diablo no puede dominarnos si no es por nuestros pecados. El pueblo de Israel fue libertado por Moisés; el pueblo cristiano se libera de la vida pasada de pecados por nuestro Señor Jesucristo. Aquel pueblo atravesó por el mar Rojo, este otro por el bautismo. En el mar Rojo murieron todos los enemigos de aquel pueblo, en el bautismo mueren todos nuestros pecados. Atended, hermanos. Después del paso del mar Rojo no se concede al instante la posesión de la patria ni se triunfa con seguridad, como si ya no hubiese enemigos, pues todavía falta por atravesar la soledad del desierto, quedan todavía por vencer los

Israelita sum ex semine Abraham, de tribu Beniamin (Rom 11,2.1). Ergo et Paulus nobis de Synagoga; et Petrus et alii Apostoli de Synagoga. Itaque cum audieris vocem Synagogae, noli attendere meritum, sed intende partum. Loquitur ergo in hoc psalmo Synagoga, deficientibus hymnis David, filii Iesse; id est deficientibus rebus temporalibus, per quas solebat a carnali populo laudari Deus. Quare autem illae defecerunt, nisi ut aliae quaererentur? Ut quaerentur quae? Quae ibi non erant? Non; sed quae ibi tegebantur figuris: non quae iam ibi non erant; sed ibi tanquam in radice occultabantur quibusdam secretis mysteriorum, quae, inquit ipse Apostolus, figurae nostrae fuerunt (1 Cor 10,6).

5. Et attendite iam breviter ipsam figuram nostram. Populus Israel sub Pharaonis et Aegyptiorum dominatione (Ex 1,10); populus Christianus, ante fidem praedestinatus iam Deo, et adhuc serviens daemonibus et diabolo principi eorum: ecce populus subiugatus Aegyptiis, serviens peccatis suis; non enim nisi per peccata nostra potest diabolus dominari. Liberatur populus ab Aegyptiis per Moysen; liberatur populus a praeterita vita peccatorum per Dominum nostrum Iesum Christum. Transit populus ille per mare Rubrum; iste per Baptismum. Moriuntur in mari Rubro omnes inimici populi illius (Ib. 14,22.23); moriuntur in Baptismo omnia peccata nostra. Intendite, fratres. Post mare illud Rubrum non continuo patria datur, nec tanquam iam hostes desint, secure triumpha-

enemigos que insidian en el camino. Así también después del bautismo esperan a la vida cristiana tentaciones. En aquel desierto se suspiraba por la patria prometida. ¿Por qué otra cosa están suspirando los cristianos ya purificados mediante el bautismo? ¿Por ventura reinan ya con Cristo? Aún no se ha llegado a nuestra tierra prometida, y como ella no ha de terminar, tampoco faltarán allí los himnos de David. Oigan esto ahora todos los fieles: sepan dónde están: se hallan en el desierto, suspiran por la patria. Murieron los enemigos en el bautismo, pero nos siguen a lo lejos por la espalda. ¿Qué significa nos siguen por la espalda? Delante de nosotros tenemos lo futuro, a la espalda lo pasado; todos los pecados pasados fueron borrados en el bautismo; y aquellos por los que ahora somos tentados, no nos persiguen de lejos, por la espalda, sino que insidian en el camino. De aquí que el Apóstol, estando "aún colocado en el camino de este desierto", dice: *Olvidándome de lo de atrás y extendiéndome a lo de adelante, sigo, según el propósito, corriendo hacia la palma de la suprema vocación de Dios.* Esto es como si dijera: Sigo corriendo hacia la patria de la suprema promesa de Dios. Por tanto, hermanos, todo lo que padeció en el desierto aquel pueblo y todo lo que Dios le concedió tanto de dones como de castigos, son símbolos de las cosas que en el desierto de esta vida recibimos para consuelo o soportamos para prueba los que caminamos en Cristo buscando la patria. Luego no es de extrañar que faltase aquello que prefiguraba algo futuro. Porque, conducido el pueblo a la patria de promisión, ¿por ventura siempre había de permanecer en esta patria? Si así hubiera acontecido, no hubiera sido figura o símbolo, sino realidad. Pero como

tur; sed restat eremi solitudo, restant hostes insidiantes in via: sic et post Baptismum restat vita christiana in tentationibus. In illa eremo suspirabatur patriae promissae; quid aliud Christiani suspirant iam abluti Baptismo? Numquid iam regnant cum Christo? Nondum ventum est ad terram promissionis nostram; sed non defecturam, non enim ibi deficient hymni David. Hoc modo audiant omnes fideles; sciant ubi sint: in eremo sunt; patriae suspirant. Mortui sunt hostes in Baptismo; sed insequentes a tergo. Quid est, insequentes a tergo? Ante faciem futura habemus; a tergo praeterita: omnia praeterita peccata deleta sunt in Baptismo; quibus modo tentamur, non a tergo insequuntur, sed in via insidiantur. Unde Apostolus, adhuc in via huius eremi constitutus, *Quae retro,* inquit, *oblitus, in ea quae ante sunt extentus, secundum intentionem sequor ad palmam supernae vocationis Dei* (Phil 3,13.14); tanquam diceret, Ad patriam supernae promissionis Dei. Et ibi iam, fratres, in eremo quidquid passus est ille populus, et quidquid eis Deus largitus est; quaecumque illa flagella fuerunt, quaecumque dona, significationes sunt rerum quas in hac solitudine huius vitae, ambulantes in Christo, quaerentes patriam, et accipimus ad consolationem, et patimur ad probationem. Non ergo mirum quia illud defecit quod figurabat futurum. Nam perductus est populus ad patriam promissionis; numquid

era alegoría, aquel pueblo fue conducido a cosa temporal. Si fue llevado y colocado en lo temporal, convenía que se le acabase, y por esta falta se viese obligado a buscar lo que nunca se acaba.

6. La sinagoga, esto es, los que piadosamente alababan a Dios, le alababan por los bienes terrenos, por estas cosas tangibles. Mas los impíos piden a los demonios los bienes temporales. Por tanto, la sinagoga era mejor que el pueblo gentil, porque, aun cuando ella pidiese bienes caducos y temporales, sin embargo, los pedía a Dios, Creador de todos los bienes tanto temporales como espirituales. Luego como pensaban carnalmente los varones piadosos, es decir, la sinagoga, que se hallaba enfrascada en los bienes y, conforme al tiempo, en los bienes temporales, no en los espirituales, en los cuales lo estaban los profetas y algunos pocos conocedores del reino celeste y eterno, por eso conoció la sinagoga qué había recibido de Dios y qué había prometido Dios a su pueblo, es decir, la abundancia de bienes temporales, la patria, la paz y la felicidad terrena. Todos estos bienes eran un símbolo; mas, al no entender qué cosa se ocultaba figuradamente en estos bienes, juzgó que Dios le dio esto como la mayor cosa que podía darle y que no tenía otra mejor que dar a los que le sirviesen y amasen. Pero entonces, al considerar y ver que los pecadores, los impíos, los blasfemos, los servidores de los demonios, los hijos del diablo, los que viven en gran perversidad y soberbia, abundaban en los mismos bienes terrenos y temporales por los que ellos servían a Dios, brotó en su corazón el detestable pensamiento que hace vacilar y casi desfallecer en el camino de Dios. Este era el pensamiento que abri-

semper staturam? Si hoc esset, non esset figura, sed res. Quia vero figura erat, ad temporale quiddam perductus est ille populus. Si ad temporale quiddam perductus est, oportebat ut deficeret, et defectu suo cogeretur quaerere quod nunquam deficeret.

6. Synagoga ergo, id est, qui Deum ibi pie colebant, sed tamen propter terrenas res, propter ista praesentia: sunt enim impii qui praesentium rerum bona a daemonibus quaerunt; hic autem populus ideo melior erat Gentibus, quod quamvis praesentia bona et temporalia, tamen ab uno Deo quaerebat, qui est creator omnium, et spiritualium, et corporalium: cum ergo illi pii secundum carnem attenderent, id est, illa Synagoga quae erat in bonis, pro tempore bonis, non spiritualibus, quales erant ibi Prophetae, quales pauci intellectores regni caelestis, aeterni; ergo illa Synagoga animadvertit quae acceperit a Deo, et quae promiserit Deus populo illi, abundantiam rerum terrenarum, patriam, pacem, felicitatem terrenam: sed in his omnibus figurae erant; et non intelligens quid ibi lateret in rebus figuratis, putavit hoc pro magno dare Deum, nec habere melius quod dare posset diligentibus se et servientibus sibi. Attendit, et vidit quosdam peccatores, impios, blasphemos, servos daemonum, filios diaboli, viventes in magna nequitia et superbia, abundare rebus talibus terrenis, temporalibus, pro qualibus rebus ipsa

gaba el pueblo del Antiguo Testamento. ¡Ojalá que no brote en nuestros hermanos carnales cuando ya claramente se predica la felicidad del Nuevo Testamento! ¿Qué dijo entonces la sinagoga? ¿Qué dijo aquel pueblo? Nosotros servimos a Dios y somos ultrajados y castigados; nos arrebatan las cosas que amamos, y que, como cosa extraordinaria, habíamos recibido de Dios; y, por el contrario, cuando los hombres perversos, inicuos, soberbios, blasfemos y agitadores abundan en estos bienes por los que nosotros servimos a Dios, pienso que no hay motivo para servir a Dios. Este es el pensamiento que encierra el salmo sobre el pueblo que desfallece y vacila. Al considerar que los bienes terrenos por los que sirve a Dios los poseen en abundancia los que no sirven a Dios, vacila y está a punto de caer; por eso decae al par que los himnos, porque desaparecían de tales corazones los himnos. ¿Qué significa desaparecían de tales corazones los himnos? Que pensaban de tal modo, que no alababan a Dios. ¿Cómo habían de alabarle aquellos a quienes les parecía que era perverso dar a los impíos tan gran felicidad y quitársela a ellos que le servían? Les parecía que Dios no era bueno, y a quienes les parecía tal cosa, ciertamente que no le alababan, y quienes no le alababan carecían de himnos. Más tarde entendió este pueblo qué le aconsejaba Dios buscar cuando despojaba de estos bienes temporales a sus siervos y se los daba a sus enemigos blasfemos e impíos. Aconsejado, entendió que por encima de las cosas que Dios da a los buenos y a los malos, y que algunas veces las quita tanto a unos como a otros, por encima de todos estos bienes, reserva algo para los buenos. ¿Qué significa reser-

Deo serviebat: et nata est cogitatio pessima in corde, quae faceret nutare pedes, et prope labi a Dei via. Et ecce ista cogitatio in populo erat Veteris Testamenti: utinam non sit in carnalibus fratribus nostris, cum iam aperte praedicatur felicitas Novi Testamenti! Quid enim dixit illa tunc Synagoga? quid dixit ille populus? Nos servimus Deo, et corripimur, flagellamur; subducuntur nobis ea quae diligimus, et quae pro magno a Deo acceperamus; illi autem scelerati homines nequissimi, superbi, blasphemi, inquieti, abundant omnibus rebus, propter quas nos Deo servimus: puto sine causa servitur Deo. Hic sensus est Psalmi, deficientis populi et nutantis: dum considerat bona terrena propter quae serviebat Deo, abundare his qui non servirent Deo, nutat, et prope labitur; et cum hymnis illis deficit, quia in talibus cordibus hymni deficiebant. Quid est, in talibus cordibus hymni deficiebant? Quia iam talia cogitabant, Deum non laudabant. Quomodo enim laudarent Deum, quibus quasi perversus videbatur, dans impiis tantam felicitatem, et auferens eam a servientibus sibi? Non illis bonus videbatur Deus: et quibus Deus bonus non videbatur, non utique ab eis laudabatur; a quibus autem Deus non laudabatur, defecerunt in illis hymni. Postea vero populus iste intellexit quid eum admoneret Deus quaerere, cum ista temporalia subtraheret servis suis, et donaret ea inimicis suis, blasphemis, impiis: admonitus intellexit quia prae omnibus quae dat Deus, et bonis,

va algo para los buenos? ¿Qué les reserva? A sí mismo. Ya creo que no hay entorpecimiento en el salmo, ya creo que se ha entendido en el nombre del Señor. Oye ya cómo recuerda y se arrepiente el que erró pensando que Dios no era bueno dando los bienes terrenos a los malos y quitándoselos a sus siervos. Entendiendo qué es lo que Dios reserva a sus fieles siervos, recapacitando y corrigiendo en sí este desplante, prorrumpe de este modo:

7 [v.1]. *¡Cuán bueno es el Dios de Israel!* ¿Para quiénes? *Para los rectos de corazón.* Para los perversos, ¿qué es? Parece perverso. Pues así se dice en otro salmo: *Con el santo serás santo, y con el inocente serás inocente, y con el perverso serás perverso.* ¿Qué significa *serás perverso con el perverso?* El perverso te tiene por perverso, mas Dios no se pervierte jamás. Lejos de pensar tal cosa; lo que es, es. Como el sol se muestra apacible al que tiene ojos nítidos, sanos y vigorosos, y al que los tiene enfermos como si lanzase dardos irritantes, vigorizando al primero al contemplarle y atormentando al segundo, sin cambiarse el sol, pero cambiando el hombre, así, al comenzar tú a ser perverso, te parece que Dios también lo es. Tú te cambiaste, no Dios. Luego lo que es gozo para los buenos será para ti amargura. Acordándose de esto el salmista, dice: *¡Cuán bueno es el Dios de Israel para los rectos de corazón!*

8 [v.2]. ¿Qué será para ti? *Casi se conmovieron mis pies.* ¿Cuándo se conmovieron mis pies? Cuando no era recto mi corazón. ¿Cómo es que no era recto? Oye: *Por poco no resbalaron mis pasos.* Lo que dijo *pene* (casi), lo repite ahora al decir

et malis, et aliquando aufert, et bonis, et malis, prae omnibus servat aliquid bonis. Quid est, servat aliquid bonis? quid illis servat? Seipsum. Iam quantum arbitror, curritur in Psalmo; intellectus est in nomine Domini. Audi recordantem et poenitentem qui erraverat, putando Deum non bonum qui dat bona terrena malis, et aufert illa a servis suis. Intellexit enim quid Deus servaret servis suis; et recogitans, seque castigans erupit hoc modo.

7. *Quam bonus Deus Israel!* Sed quibus? *Rectis corde.* Perversis quid? Perversus videtur. Sic et in alio psalmo dicit: *Cum sancto sanctus eris, et cum viro innocente innocens eris, et cum perverso perversus eris* (Ps 15,26.27). Quid est, *perversus eris cum perverso?* Perversum te putabit perversus. Non quod ullo modo pervertatur Deus. Absit: quod est, est. Sed quemadmodum sol, oculos puros, sanos, vegetos fortes habenti, tranquillus apparet, in oculos autem lippos quasi tela aspera iaculatur; intuentem illum vegetat, hunc excruciat, non mutatus, sed mutatum: sic cum coeperis esse perversus, et tibi Deus perversus videbitur; tu mutatus es, non ille. Erit ergo tibi poena, quod bonis gaudium. Hoc iste recolens, *Quam bonus,* inquit, *Deus Israel rectis corde!*

8 [v.2]. Quid autem tibi? *Mei autem pene commoti sunt pedes.* Quando commoti sunt pedes, nisi quando non erat rectum cor? Unde non erat rectum cor? Audi: *Paulo minus effusi sunt gressus mei.* Quod

paulo minus (por poco). Asimismo, lo que consignó: *Se conmovieron mis pies,* lo repite al decir *resbalaron mis pasos. Casi se conmovieron mis pies, casi resbalaron mis pasos. Se conmovieron los pies.* ¿Pero cómo *se conmovieron los pies y resbalaron los pasos?* Se conmovieron los pies para errar; se resbalaron los pasos para caer, no del todo, sino *casi.* Luego todo esto, ¿qué significa? Ya me encaminaba al error; ya comenzaba a caer, aunque no había caído.

9 [v.3]. ¿Y por qué acontecía esto? *Porque envidié a los impíos observando la paz de los pecadores.* Contemplé a los pecadores, y vi que tenían paz. ¿Qué paz? La temporal, la pasajera, la caduca, la terrena; pero, no obstante, era la que yo deseaba de Dios. Vi que tenían los que no servían a Dios lo que yo, que le servía, deseaba, y se conmovieron mis pies y por poco no resbalaron mis pasos.

10 [v.4-5]. ¿Por qué poseen esto los pecadores? Lo dice brevemente: *Porque no se sustraen a la muerte y es firme su castigo. Porque no se ven en los trabajos de los hombres y no son castigados con ellos.* Ya entendí—dice—por qué tienen ellos paz y brillan en la tierra: porque no se sustraen a la muerte, es decir, porque su muerte es cierta y eterna, la cual no se aleja de ellos ni ellos pueden alejarse de ella. *Porque no se sustraen a la muerte y es firme su castigo.* Hay firmeza en su castigo, pues no es temporal, sino permanente y eterno. Debido a estos males que les han de sobrevenir, ¿cómo llevan ahora esta vida? *No se ven en los trabajos de los hombres ni son castigados con los*

dixit, *pene;* hoc dixit, *paulo minus:* et quod dixit, *pene moti sunt pedes;* hoc dixit, *effusi sunt gressus.* Pene moti sunt pedes, pene effusi sunt gressus. *Moti pedes:* sed unde, *moti pedes, et effusi gressus? Moti pedes,* ad errandum; *effusi gressus,* ad lapsum; non omnino, sed *pene.* Quid enim est? Iam ibam in errorem, non ieram: iam cadebam, non cecideram.

9. [v.3]. Sed quare et hoc? *Quia zelavi,* inquit, *in peccatoribus, pacem peccatorum intuens.* Attendi peccatores; vidi illos habere pacem. Quam pacem? Temporalem, fluxam, caducam atque terrenam; sed tamen talem qualem et ego a Deo desiderabam. Vidi illos habere qui non serviebant Deo, quod ego desiderabam ut servirem Deo; et moti sunt pedes mei, et pene effusi sunt gressus mei.

10. [v.4.5]. Quare autem hoc habent peccatores, dicit breviter: *Quia non est declinatio mortis eorum; et firmamentum in flagello eorum. In laboribus hominum non sunt, et cum hominibus non flagellabuntur.* Iam intellexi, inquit, quare illi habent pacem, et florent in terra; quia morti eorum non est declinatio, id est, quia certa mors et aeterna eos manet, quae nec declinat ab eis, nec ipsi ab ea declinare possunt. *Quia non est declinatio mortis eorum; et firmamentum in flagello eorum.* Et est firmamentum in flagello eorum: non est enim temporale flagellum eorum, sed firmum in sempiternum. Propter haec ergo mala quae illis aeterna futura sunt, modo quid? *In laboribus hominum non sunt, et*

hombres. ¿Por ventura no ha de ser castigado con los hombres el diablo, a quien ciertamente le está aparejado el suplicio eterno?

11 [v.6]. Por tanto, ¿qué acontece a éstos al no ser castigados, al no hallarse en tribulaciones con los hombres? *Que se adueñó de ellos la soberbia.* Mira a los soberbios, a los indisciplinados; mira al toro dedicado para el sacrificio: se le permite vagar libremente y asolar cuanto puede hasta el día de la matanza. Ya está bien cebado; oigamos, hermanos, de boca de los profetas cómo se halla el toro del que hablé. Pues de este modo le presenta también en otro lugar la Escritura, puesto que dice *que se hallan preparados para ser sacrificados y se les permite vagar en su perversa libertad.* Por eso dijo el salmo: *Se adueñó de ellos la soberbia.* ¿Qué quiere decir *se adueñó de ellos la soberbia? Fueron recubiertos por completo con su iniquidad e impiedad.* No dijo: Se cubrieron por encima (bajo techo), sino: *se recubrieron por completo,* se cubrieron en absoluto con su iniquidad. Con razón los desgraciados ni ven ni son vistos, porque están cubiertos por completo ni se les ve su interior. Cualquiera que percibiese el interior de los hombres que viven como felices en la vida actual, cualquiera que viere sus borrascosas conciencias, cualquiera que pudiera observar sus almas azotadas por tanta impiedad de perturbaciones, de deseos y temores, les vería hechos unos desgraciados aunque se llamen felices. Pero como *están cubiertos por completo con su iniquidad e impiedad* no ven ni son vistos. El Espíritu que dijo de ellos estas cosas los conocía perfectamente. Por tanto, debemos mirar a los tales con el ojo, con el cual podemos ver cuando de nuestra vista ha

cum hominibus non flagellabuntur. Numquid et ipse diabolus cum hominibus non flagellatur, cui tamen aeternum supplicium praeparatur?

11 [v.6]. Propterea quid hinc isti, dum non flagellantur, dum non laborant cum hominibus? *Ideo,* inquit, *obtinuit eos superbia.* Attende illos superbos, indisciplinatos; attende taurum devotum victimae, permissum errare libere, et vastare quae potest, usque ad diem occisionis. Iam bonum est, fratres, in ipsis Prophetae verbis audiamus hunc quasi taurum de quo dixi. Sic enim illum et alibi Scriptura commemorat: dicit eos tanquam ad victimam praeparatos, et parci eis ad malam libertatem (Prov 7,22). *Ideo,* dixit, *obtinuit eos superbia.* Quid est, *obtinuit eos superbia? Circumamicti sunt iniquitate et impietate sua.* Non dixit, tecti; sed, *circumamicti,* undique cooperti impietate sua. Merito miseri nec vident, nec videntur, quia circumamicti sunt, nec videntur interiora eorum. Nam quisquis malorum hominum, quasi felicium secundum tempus, interiora conspiceret; quisquis eorum videret truces conscientias, quisquis animas eorum posset inspicere diverberari tantis perturbationibus cupiditatum et timorum, videret illos miseros, et quando felices vocantur. Sed quia *circumamicti sunt iniquitate et impietate sua,* non vident; sed nec videntur. Noverat illos Spiritus qui de illis ista dicit; et eo oculo tales debemus inspicere, quo scimus videre, si nobis auferatur ab oculis tegumen impietatis. Videamus istos; et cum felices sunt,

desaparecido el velo de la impiedad. Veamos a éstos, y al verlos felices huyamos; al verlos felices, no les imitemos; ni anhelemos de nuestro Dios y Señor como cosa sublime lo que merecieron recibir quienes no le sirvieron. Dios reserva otra cosa. Otra cosa ha de ser deseada. ¿Cuál es ella? Oíd.

12 [v.7]. Evidenciemos en primer lugar a éstos. *Su iniquidad brotará de la abundancia.* Ve si no se dio a conocer al toro. Oíd, hermanos, porque no hemos de pasar por alto lo que dijo: *Su iniquidad brotará de la abundancia.* Hay malos que lo son por la escasez; son malos porque son pobres, es decir, porque están desprovistos de riquezas, viven en penuria, se hallan afectados por cierto imperativo de gangrena indigente; son malos y dignos de ser condenados, pues antes debe soportarse la necesidad que cometer alguna iniquidad. Sin embargo, una cosa es pecar por necesidad y otra por abundancia. El pobre mendigo hurta; la iniquidad procede de la penuria. El rico que abunda en tantas riquezas, ¿por qué arrebata los bienes ajenos? La iniquidad del primero procede de la escasez; la del segundo, de la abundancia. Por eso, cuando dices al indigente: ¿Por qué hiciste esto?, humildemente compungido y afligido, responde: Me obligó la necesidad. ¿Por qué no temiste a Dios? Me forzó la pobreza. Di al rico, si es que eres tan valiente que te atreves a decírselo: ¿Por qué haces esto y no temes a Dios? Ve si se digna oírte; ve si no saca a relucir su iniquidad contra ti debido a su abundancia. Ya comienzan a manifestarse las enemistades contra sus instructores y correctores, ya se hacen enemigos de los que dicen la verdad, pues están acostumbrados a ser halagados por las palabras de los aduladores, por el encanto del oído y la in-

fugiamus; et cum felices sunt, non imitemur: nec a Domino Deo nostro talia nobis pro magno optemus, qualia accipere meruerunt qui illi non serviunt. Aliud quiddam servat; aliud desiderandum est: quid sit autem, audite.

12 [v.7]. Primo isti describantur. *Prodiet quasi ex adipe iniquitas eorum.* Vide si non taurus ille agnitus est. Audite, fratres: non quomodocumque transeundum est quod dixit, *Prodiet quasi ex adipe iniquitas eorum.* Sunt enim mali, sed macie mali; ideo mali, quia macri, id est exiles, exigui, tabe quadam necessitatis affecti: et ipsi mali, et damnandi; ferenda est enim magis omnis necessitas, quam perpetranda aliqua iniquitas. Tamen aliud est de necessitate peccare; aliud in abundantia. Pauper mendicus furtum facit; ex macie processit iniquitas: dives abundans rebus tantis, quare diripit res alienas? Illius iniquitas ex macie; huius ex adipe processit. Ideo macro cum dicis: Quare hoc fecisti? Humiliter afflictus et abiectus respondet: Necessitas coegit me. Quare non timuisti Deum? Egestas compulit. Dic diviti: Quare haec facis, et non times Deum? si tamen tantus es qui possis dicere. Vide si vel dignatur audire; vide si non etiam in te ipso prodiet iniquitas ex adipe eius. Iam enim praeceptoribus et correptoribus suis inimicitias indicunt; et fiunt inimici verum dicentibus, iam sueti compalpari verbis adulantium,

sensatez del corazón. ¿Quién dirá al rico: Hiciste mal arrebatando los bienes ajenos? O si quizá alguno se atreviese a hablar y es tal a quien él no pueda oponérsele, ¿qué responderá? Todo lo que diga será en desprecio de Dios. ¿Por qué? Porque es soberbio. ¿Por qué? Porque está destinado al sacrificio. *Su iniquidad brotará de la abundancia.*

13. *Se traspasaron en la disposición del corazón.* Interiormente se desbordaron. ¿Qué significa se desbordaron? Sobrepasaron los términos del género humano, pues no se creen iguales a los demás. Sobrepasaron, diré, los límites de la humanidad. Cuando dices a este hombre: No dudes que este pobre es tu hermano, que Adán y Eva fueron vuestros padres; no mires tu hinchazón; no atiendas al pedestal de la soberbia sobre la que te hallas elevado; pues si te rodea la familia, si tienes abundante plata y oro, si posees casa de mármol, si te cubren espléndidos artesonados, a ti y al pobre también os cubre el cielo; eres, pues, distinto del pobre no por tus cosas, sino por las externas que te han sobrevenido; mírate en ellas, no las mires en ti. Contémplate a ti mismo y ve en qué te diferencias del pobre; contémplate a ti mismo, no a lo que tienes. ¿Por qué desprecias al hermano? Los dos estuvisteis desnudos en el seno de vuestras madres. Sin duda, cuando ambos muráis y se corrompan estas carnes, después de haber salido el alma de ellas, ¿se distinguirán los huesos del pobre y los del rico? Ahora hablo de la condición idéntica del género humano, del mismo estado en que todos nacen, y aun cuando el rico es rico aquí y el pobre pobre aquí, no siempre será esto, pues como el rico no nace rico, así

aure molli, corde non sano. Quis dicat diviti: Male fecisti rapere res alienas? Aut forte si ausus fuerit aliquis dicere, et talis est cui non possit ille resistere, quid respondet? Totum in contemptum Dei loquitur. Quare? Quia superbus est. Quare? Quia pinguis est. Quare? Quia devotus ad victimam est. *Prodiet quasi ex adipe iniquitas eorum.*

13. *Transierunt in dispositionem cordis.* Ibi intus transierunt. Quid est *transierunt?* Praetergressi sunt viam. Quid est *transierunt?* Excesserunt metas humani generis; homines se pares caeteris non putant. Transierunt, inquam, metas humani generis. Quando dicis tali homini: Frater tuus est iste pauper; eosdem parentes habuistis, Adam et Evam: noli attendere tumorem tuum, noli attendere typhum in quem elatus es; etsi te circumstat familia, etsi numerosum aurum et argentum, etsi domus marmorata continet, etsi tecta laqueata contegunt, simul te et pauperem contegit tectum mundi caelum; sed diversus es a paupere rebus non tuis, extrinsecus appositis: te in illis vide, non illas in te. Attende teipsum, qui sis ad pauperem; teipsum, non quod habes. Quid enim despicis fratrem? In visceribus matrum vestrarum ambo nudi fuistis. Certe etiam cum de ista vita exieritis, et istae carnes, exhalata anima, fuerint putrefactae, dignoscantur ossa divitis et pauperis! De conditione loquor aequali, de ipsa sorte generis humani in qua omnes nascuntur: et dives cum hic sit, et pauper, non semper hic erit; et sicut dives non

tampoco saldrá rico de este mundo. Ambos tienen el mismo nacimiento e igual muerte. A esto añado que quizá cambiaréis las suertes. El Evangelio se predica en todo el mundo; contempla a cierto pobre ulceroso que yacía a la puerta del rico y deseaba saciar su hambre con las migajas que caían de la mesa del rico. Mira a éste igual a ti, que vestía de púrpura y de lino y que comía cotidianamente hasta hartarse. Sucedió que murió el pobre, y fue transportado por los ángeles al seno de Abrahán. Murié también el rico, y fue sepultado. Del pobre quizá nadie se preocupó de sepultarle; mas, estando ya el rico en el infierno en tormentos, ¿no elevó sus ojos y vio en indescriptible gozo a aquel que despreció a las puertas de su casa? ¿No deseó, del que anhelaba saciarse en la tierra con las migajas que caían de su mesa, una gota de agua de su dedo? Hermanos, ¿cuánto duró el sufrimiento de este pobre, cuánto los deleites de este rico? Sin embargo, aquello que cambiaron es eterno. Aquel que *no se sustrae a la muerte y que es firme su castigo,* no se ve en los trabajos de los hombres ni es castigado con los hombres. Pero el castigado aquí descansa allí, *porque Dios castiga a todo aquel que recibe por hijo.* Mas ¿a quién dices estas cosas? ¿Al que come opíparamente y viste todos los días de púrpura y lino? ¿A quién hablas? A aquel que se desbordó en los antojos de su corazón. Con razón dirá ya tarde: *Envía a Lázaro para que diga a mis hermanos...*, cuando ya no se le concederá fruto de penitencia. Habrá ciertamente penitencia; será eterna, pero no

venit dives, sic nec dives abscedit: idem ipse est utriusque introitus, et par exitus. Addo quod forte mutabitis vices. Iam ubique Evangelium praedicatur: attende quemdam pauperem ulcerosum qui iacebat ante ianuam divitis, et cupiebat saturari de micis quae cadebant de mensa divitis; attende et illum parem tuum qui induebatur purpura et bysso, et epulabatur quotidie splendide. Contigit nempe mori inopem illum, et auferri ab Angelis in sinum Abrahae: ille autem mortuus est, et sepultus est; nam illius forte sepulturam nemo curavit: et cum apud inferos ille dives in tormentis esset, nonne elevavit oculos suos, et vidit in infinito gaudio eum quem contempsit ante ianuam suam, et de digito eius aquae stillam desideravit, qui de mensa eius cadentes micas desideraverat? Fratres, labor ille pauperis quantus fuit? Deliciae illae divitis quam longae fuerunt? Quod autem mutaverunt, perpetuum est. Illius ergo quia non erat declinatio in morte, et firmamentum erat in flagello eius; in laboribus hominum non fuit, et inter homines flagellatus non est: ille autem flagellatus hic, requievit ibi; quia flagellat omnem filium quem recipit (Hebr 12,6). Sed cui dicis ista? Epulanti splendide, et induenti se quotidie purpura et bysso. Cui dicis? Qui transiit *in dispositionem cordis.* Merito sero dicturus est, *Mitte Lazarum; dicat vel fratribus meis* (Lc 16,19-31); quando ei non conceditur fructus poenitentiae. Non enim poenitentia non datur; sed sempiterna erit poe-

reportará provecho alguno. Luego éstos se *desbordaron en el consejo de su corazón.*

14 [v.8]. *Pensaron, y hablaron malignidad.* Los hombres hablan maldad con temor. Pero éstos, ¿cómo? *Hablaron en alto iniquidad.* No sólo hablaron iniquidad, sino a voz en cuello; oyéndoles todos; con soberbia. Yo obro y lo manifiesto; percibirás con quién estás; no te dejaré vivir. Tal vez llegues a pensar esto; no lo practiques o a los menos retén el mal deseo dentro de los límites del pensamiento, o, mejor, refrénale en su mismo pensamiento. ¿Por qué? ¿Acaso es pobre? *Su iniquidad brotará de la abundancia. Hablaron altivamente iniquidad.*

15 [v.9]. *Pusieron su boca en el cielo y su lengua atravesó por encima de la tierra.* ¿Qué significa *pasó por encima de la tierra?* Lo que dijo: *Pusieron su boca en el cielo. Pasó por encima de la tierra* es lo mismo que pasaron o traspasaron todas las cosas terrenas. ¿Qué significa traspasar todas las cosas terrenas? Que no piensa que es hombre y que puede morir de repente cuando habla. Amenaza como si siempre hubiera de vencer. Su pensamiento atraviesa o traspasa la terrena fragilidad. Ignora de qué envoltura está cubierto, desconoce lo que de estos hombres se escribió en otro salmo: *Saldrá su espíritu, y él volverá a su tierra; en aquel día fenecerán todos sus pensamientos.* Pero éstos, no pensando en su último día, hablan soberbia y ponen su grito en el cielo y traspasan la tierra. Si el ladrón encarcelado no pensase en su último día, es decir, en el último día de su condena, ninguna otra cosa sería para él más cruel a pesar de que

nitentia et nulla salus post poenitentiam. Ergo isti *transierunt in dispositionem cordis.*

14 [v.8]. *Cogitaverunt et locuti sunt malignitatem.* Sed loquuntur malignitatem homines et cum timore, isti autem quomodo? *Iniquitatem in altum locuti sunt.* Non solum locuti sunt iniquitatem; sed etiam clare, audientibus omnibus, superbe: Ego facio, ego ostendo; senties cum quo habes, vivere te non sinam. Vel cogitares ea, non etiam effunderes: vel intra claustra cogitationis mala cupiditas coerceretur, vel refrenaret eam intra cogitationem suam. Quare? an forte macer est? *Prodiet quasi ex adipe iniquitas eorum. Iniquitatem in altum locuti sunt.*

15 [v.9]. *Posuerunt in caelum os suum, et lingua eorum transiit super terram.* Quid est hoc, *transiit super terram?* Quod dictum est, *Posuerunt in caelum os suum.* Hoc est enim, *transiit super terram,* transeunt terrena omnia. Quid est, transire terrena omnia? Non se cogitat hominem subito mori posse, cum loquitur; quasi semper victurus minatur: transcendit cogitatio illius terrenam fragilitatem; nescit quali vase coopertus est, nescit quod scriptum est alio loco de talibus: *Exiet spiritus eius, et revertetur in terram suam; in illa die peribunt omnes cogitationes eius* (Ps 145,4). Sed isti diem ultimum suum non cogitantes, loquuntur superbiam; et in caelum ponunt os suum, et transcendunt terram. Si ultimum suum diem non cogitaret, id est iudicii sui ultimum diem, latro

puede huir de la cárcel. ¿Adónde huirás tú para no morir? Aquel día es certísimo. ¿Qué duración tiene el tiempo que al fin ha de llegar a su término? ¿Cuánto dura lo que tiene fin por mucho que se prolongue? Añade a esto que no hay tal cosa; no es perdurable y además es incierto lo que se llama durable. ¿Por qué no piensa esto? *Porque puso su grito en el cielo y su lengua atravesó por encima de la tierra.*

16 [v.10]. *Por eso se volverá aquí mi pueblo.* Ya *Asaf* se vuelve aquí. Ve a los inicuos abundar en estas cosas, ve a los soberbios, y se vuelve a Dios y comienza a buscar y a hablar. ¿Pero cuándo? *Cuando se encuentren en ellos los días cumplidos.* ¿Qué significa *los días cumplidos? Cuando llegó el cumplimiento del tiempo envió Dios a su Hijo.* La plenitud o cumplimiento del tiempo tuvo lugar cuando vino El a enseñarnos a despreciar las cosas temporales, a no tener por grande todo lo que ambicionan los hombres malos, a soportar lo que temen los hombres perversos. El se hizo camino; llamó a pensamientos más íntimos, dio a conocer qué es lo que debía pedirse a Dios. Ve de qué pensamiento reprimido en sí y revocante del movimiento impetuoso del ánimo, se pasa a las cosas reales que deben ser elegidas. *Por eso se volverá aquí mi pueblo y se hallarán en ellos los días cumplidos.*

17 [v.11]. Y dijeron: *¿Cómo lo supo Dios? ¿Lo conoce por ventura el Altísimo?* Observa en qué pensamientos se entretienen. Los perversos son dichosos, pues dicen: Dios no se preocupa de lo humano. ¿Acaso sabe lo que hacemos? Esto es lo que

missus in carcerem, nihil illo esset immanius; et tamen posset effugere. Quo fugis ne moriaris? Certus erit ille dies. Quid est diu quod victurus es? Quantum est diu quod habet finem, etsi diu esset? Huc accedit quia non est: et non est diu, et incertum est ipsum quod dicitur diu. Quare hoc non cogitat? Quia posuit in caelum os suum, et lingua eius transiit super terram.

16 [v.10]. *Ideo revertetur huc populus meus.* Iam ipse *Asaph* revertitur huc. Vidit enim ista abundare iniquis, vidit superbis: redit ad Deum, et incipit quaerere et disputare. Sed quando? *Cum dies pleni invenientur in eis.* Quid est, *dies pleni? Cum autem venit plenitudo temporis, misit Deus Filium suum* (Gal 4,4). Ipsa est plenitudo temporis, quando venit ille temporalia docere contemni, non habere magnum quidquid mali homines cupiunt; pati quidquid mali homines metuunt. Factus est via, revocavit ad cogitationem intimam, admonuit quid a Deo quaerendum esset. Et vide de qua cogitatione reverberata in se, et quodammodo revocante fluctus impetus sui, transitur ad vera eligenda. *Ideo revertetur populus meus huc; et dies pleni invenientur in eis.*

17 [v.11]. *Et dixerunt: Quomodo scivit Deus, et si est scientia in Altissimo?* Vide per quam cogitationem transeunt. Ecce iniqui felices sunt, non curat Deus res humanas. Vere scit quid agamus? Videte quae

dicen. Os ruego, hermanos, que no digan los cristianos: *¿Cómo lo supo Dios? ¿Lo conoce por ventura el Altísimo?*

18 [v.12]. ¿De dónde procede el que te parezca que Dios no lo sabe y que no tenga conocimiento de ello el Altísimo? El mismo salmista responde: *He aquí que son pecadores, y obtuvieron abundantes riquezas en el siglo.* Son pecadores y consiguieron en el siglo abundantes riquezas. Confesó que no quería ser pecador con el fin de tener riquezas. El alma carnal vendió su justicia por cosas visibles y terrenas. ¿Qué justicia hay en la justicia que se vende por oro? ¿Es de más valor el oro que la justicia? Cuando alguno no reconoce los bienes ajenos prestados, ¿no se perjudica él en más que aquel a quien se los niega? El primero pierde la fe, el segundo el vestido: *He aquí a los pecadores y a los que obtuvieron abundantes riquezas en el siglo.* ¿Cómo se ha cerciorado que Dios no lo sabe y que no lo conoce el Altísimo?

19 [v.13]. *Y dije: Luego en vano justifiqué mi corazón.* Cuando serví a Dios y no conseguí estos bienes y los que no le sirvieron nadan en la abundancia, *en vano justifiqué mi corazón y lavé mis manos con los inocentes.* Lo hice sin ton ni son. ¿Dónde está la recompensa de mi buena vida? ¿Dónde el premio de mi servicio? Vivo bien y me hallo necesitado; sin embargo, el inicuo se solaza en estos bienes. *Y lavé mis manos con los inocentes.*

20 [v.14]. *Y fui azotado todo el día.* Dios me castiga continuamente. Le sirvo bien, y soy castigado; no le sirve el impío, y es honrado. Asimismo se ha suscitado un gran conflicto. Se

dicuntur. Rogamus, fratres; iam Christiani non dicant: *Quomodo scivit Deus, et si est scientia in Altissimo.*

18 [v.12]. Unde enim tibi videtur non scire Deum, et non esse scientiam in Altissimo? Respondet: *Ecce ipsi peccatores, et abundantes in saeculo obtinuerunt divitias.* Et peccatores sunt, et abundantes divitias in saeculo obtinuerunt. Confessus est quia ideo nolebat esse peccator, ut haberet divitias. Carnalis anima visibilibus rebus et terrenis vendiderat iustitiam suam. Qualis iustitia, quae propter aurum habetur; quasi pretiosius sit aurum quam ipsa iustitia, aut cum quisquam negat res alienas, maius damnum patiatur cui negat, quam ille qui illi negat! Ille perdit vestem, iste fidem. *Ecce ipsi peccatores, et abundantes in saeculo obtinuerunt divitias.* Inde ergo nescit Deus, et inde non est scientia in Altissimo!

19. [v.13]. *Et dixi: Ergo sine causa iustificavi cor meum.* Quando servio Deo, et ista non habeo; non serviunt illi, et his abundant: *Ergo sine causa iustificavi cor meum, et lavi in innocentibus manus meas.* Hoc sine causa feci. Ubi est merces bonae vitae meae? ubi est praemium servitutis meae? Bene vivo, et egeo; et iniquus abundat. *Et lavi in innocentibus manus meas.*

20 [v.14]. *Et fui flagellatus tota die.* A me non recedunt flagella Dei. Bene servio; et flagellor, non servit, et ornatur. Magnam quaestionem sibi fecit. Agitatur anima, transit anima transitura ad contemnenda

conmueve el alma; el alma, que ha de encaminarse al desprecio de las cosas terrenas y al deseo de las eternas se halla en un momento de crisis. Hallándose en este pensamiento de transformación, fluctúa en medio de cierta tempestad, ella que ha de llegar al puerto. Acontece a los enfermos que soportan una prolongada enfermedad que, hallándose sin esperanzas de recuperar la salud, al momento de acercarse ésta, se encuentran más molestos y agitados, a lo cual llaman los médicos acrecentamiento o momento crítico, por el que se pasa a la salud; en tal instante se siente mayor perturbación, pero conduce a la salud; mayor ansia, pero el remedio está próximo. Esto es lo que acontece aquí al alma. Porque, hermanos, las palabras: *¿Lo conoce Dios?*, son peligrosas, funestas y casi blasfemas. Esto es como decir *casi;* pues no dijo: Dios lo ignora; no dijo: No hay conocimiento en el Altísimo, sino como preguntando, como dudando, como quien está perplejo. Esto se confirma por lo que dijo anteriormente: *Por poco no resbalaron mis pies. ¿Cómo lo conoce Dios? ¿Lo sabrá el Altísimo?* Como vemos, no lo confirma, pero esta duda es peligrosa. Mas por este riesgo recobra la salud. Ve ya la salud: *Luego en vano justifiqué mi corazón, lavé mis manos con los inocentes y fui azotado todo el día y reprendido desde la mañana.* La reconvención es una corrección; el que es argüido es corregido. ¿Qué significa *desde la mañana?* Que no se difiere. Se retarda la reconvención de los impíos, mas no la mía; aquélla será tardía y sin provecho; la mía, desde la mañana. *Y fui azotado todo el día y reprendido desde la mañana.*

21 [v.15]. *Si hablare, hablaré así;* es decir, enseñaré así. ¿Qué has de enseñar? ¿Que no hay conocimiento en el Altísi-

terrena et concupiscenda aeterna. Transitus est ipsius animae in hac cogitatione: ubi fluctuat in quadam tempestate, perventura est ad portum. Et quomodo solent aegri, qui lentius aegrotant cum sanitas longe est, vicina sanitate plus aestuant: accessionem creticam medici vocant, per quam transitur ad sanitatem; maior ibi aestus, sed ducens ad salutem; maior ibi ardor, sed vicina refectio: sic ergo et hic aestuat. Nam periculosa verba sunt, fratres, molesta, et pene blasphema, *Quomodo scivit Deus?* Hoc est et *pene:* non dixit, Nescivit Deus; non dixit, Non est scientia in Altissimo: sed quasi quaerens, haesitans, dubitans. Hoc est quod ait paulo ante: *Pene effusi sunt gressus mei. Quomodo scivit Deus, et si est scientia in Altissimo?* Non confirmat; sed ipsa dubitatio periculosa est. Per periculum transit ad sanitatem. Audi iam sanitatem: *Ergo in vanum iustificavit cor meum, et lavi inter innocentes manus meas: et fui flagellatus tota die, et argutio mea in matutinum.* Argutio, correptio est: qui arguitur, corripitur. Quid est, *in matutinum?* Non differtur. Differtur impiorum; mea non differtur: illa sera, vel nulla est; mea *in matutinum. Et fui flagellatus tota die, et argutio mea in matutinum.*

21 [v.15]. *Si dicebam, Narrabo sic:* id est, docebo sic. Quomodo docturus es? Quia non est scientia in Altissimo? quia non scit Deus?

mo? ¿Que Dios no lo sabe? ¿Quieres proferir este dictamen: que sin razón viven bien los que viven con justicia, que el hombre justo perdió el fruto de su esclavitud, que Dios favorece a los malos antes que a los buenos o que de nadie se preocupa? ¿Quieres decir esto? ¿Quieres contar esto? Se contiene reprimido por la autoridad. ¿Por qué autoridad? El hombre alguna vez intenta prorrumpir en estas palabras, pero le disuade la Escritura, diciendo que se viva siempre bien, que Dios se preocupa de lo humano, que distingue entre el inocente y el impío. Luego al querer éste proferir estas palabras entra dentro de sí mismo. ¿Y qué dice? *Si hablare, hablaré así: he aquí que reprobé la estirpe de tus hijos.* Hablando así, reprobé la estirpe de tus hijos; hablando así, reprobé la estirpe de los justos. Otros códices escriben: *¿Canté a la estirpe de tus hijos?,* es decir, ¿es cierto que canté a la de tus hijos?, esto es, ¿a aquella con la que estuve en armonía, a la que me ajusté? Disentí de todos si enseño de este modo. Pues canta quien armoniza; quien no armoniza no canta. ¿He de decir cosa distinta de la que dijeron Abrahán, Jacob, Isaac y los profetas? Ellos afirmaron que Dios se cuida de las cosas de los hombres, y ¿yo he de decir que no se preocupa? ¿Seré más prudente, más sabio que ellos? La saludable autoridad le apartó el pensamiento de la impiedad.

22 [v.16]. ¿Y cómo sigue? *Si hablare, hablaré así: he aquí que reprobé la estirpe de tus hijos.* Para no reprobarla, ¿qué dice? *Intenté conocer.* Intentó conocer; Dios le ayudó a conocer. Por ahora, hermanos, evita una gran caída al no presumir ya de

Hanc sententiam vis proferre, quia sine causa iuste vivunt qui iuste vivunt, quia perdidit homo iustus servitutem suam, quia magis Deus malis favet, aut neminem curat? hoc vis dicere, hoc narrare? Reprimit se, auctoritate compescente. Qua auctoritate? Vult homo aliquando erumpere in istam sententiam; sed revocatur Scripturis dicentibus ut semper bene vivatur, dicentibus quia Deus curat res humanas, quia discernit inter pium et impium. Ergo et iste volens iam istam proferre sententiam, revocat se. Et quid ait? *Si dicebam, Narrabo sic: ecce generationem filiorum tuorum reprobavi.* Reprobavi generationem filiorum tuorum, si narrabo sic: generationem iustorum reprobabo. Sicut et quaedam habent exemplaria: *Ecce generationi filiorum tuorum cui concinui?* id est, cui filiorum tuorum concinui? id est, cui congrui, cui accommodatus sum? Dissonui ab omnibus, si dic doceo. Concinit enim qui consonat; qui autem non consonat, non concinit. Aliud dicturus sum quam dixit Abraham, quam dixit Isaac, quam dixit Iacob, quam dixerunt Prophetae? Illi enim omnes dixerunt quia curat Deus res humanas: ego dicturus sum quia non curat? Maiorne in me prudentia, quam in illis? maiorne intellectus in me quam in illis? Saluberrima auctoritas revocavit cogitationem ab impietate.

22 [v.16]. Et quid sequitur? *Si dicebam, narrabo sic: ecce generationem filiorum tuorum reprobavi.* Ergo ne reprobaret, quid fecit? *Et suscepi cognoscere.* Suscepit cognoscere: Deus illi adsit, ut cognoscat.

sabio, sino que comienza a conocer lo que ignoraba. Quería dárselas de sabio y divulgar que Dios no se preocupa para nada de los asuntos humanos. Esta es doctrina perversa e impía, propia de los inicuos. Sabed, hermanos, que muchos defienden y propalan que Dios no se preocupa de las cosas humanas, que todas acontecen fortuitamente o que nuestras voluntades se hallan sujetas a las constelaciones, que cada uno obra arrastrado por la necesidad de su hado, no por su libre voluntad. Esta doctrina es perversa, es impía. Hacia ella se encaminaba este de quien se dice que *casi se conmovieron sus pies* y *por poco no resbalaron sus pasos.* Se encaminaba a este error; pero, como no cantaba a la estirpe de los hijos de Dios, emprendió conocer y condenó la ciencia que tenían, la cual no se adaptaba a la de los hijos de Dios. Oigamos lo que dice, puesto que emprendió conocer, y fue ayudado; y aprendió algo, y nos lo manifestó. *Y emprendí*—dice—*conocer, y me es laborioso.* Ciertamente es gran trabajo conocer cómo Dios se preocupa de las cosas humanas y cómo les va bien a los malos y sufren los buenos. Esto es un asunto dificilísimo; por eso *me es trabajoso.* Parece que se me interpone una muralla que me impide entrar en la ciudadela; pero escucha el salmo: *Con mi Dios atravesaré el muro. A mí me es trabajoso.*

23 [v.17]. Bien dices que a mí me es trabajoso, no a Dios. Ponte ante Dios, que no siente trabajo, y tampoco le sentirás tú. El hizo esto, puesto que explica hasta cuándo sintió este trabajo: *Hasta que entré en el santuario del Señor y vi las postrimerías*

Interim, fratres, a magno lapsu revocatur, quando non se iam scientem praesumit, sed suscepit cognoscere quod nesciebat. Iam enim volebat quasi sciens videri, et praedicare nullam esse Deo curam de rebus humanis. Facta est enim ista iniquorum nequissima et impia doctrina. Sciatis, fratres, multos disputare, et dicere quia Deus res humanas non curat, quia casibus reguntur omnia, vel quia stellis subiectae sunt voluntates nostrae, quia unusquisque non pro meritis agitur, sed necessitate stellarum suarum: doctrina mala, doctrina impia! In haec iste ibat, cuius *pene commoti sunt pedes,* et cuius *paulo minus effusi sunt gressus;* in hunc ibat errorem: sed quia non concinebat generationi filiorum Dei, suscepit cognoscere; et damnavit scientiam in qua iustis Dei non congruebat. Et quid dicat audiamus; quia suscepit cognoscere, et adiutus est, et didicit aliquid et indicavit nobis. *Et suscepi,* inquit, *cognoscere. Hoc labor est ante me.* Vere magnus labor, cognoscere quomodo et Deus curet res humanas, et bene sit malis, et laborent boni! Magna vis quaestionis! ideo, *Hoc labor est ante me.* Quasi stat mihi in facie murus quidam: sed habes vocem psalmi, *In Deo meo transgrediar murum* (Ps 17,30). *Hoc labor est ante me.*

23 [v.17]. Verum dicis: labor est ante te; sed ante Deum non est labor: fac te ante Deum ubi non est labor, et nec tibi erit labor. Et fecit hoc; nam dicit quamdiu labor ante se: *Donec introeam in sanctuarium Dei, et intelligam in novissima.* Magna res, fratres. Iam diu laboro,

de ellos. Esto es admirable, hermanos. Por mucho tiempo trabajo, dice, y percibo ante mi presencia un esfuerzo casi inenarrable, esperando conocer cómo Dios es justo y se ocupa de las cosas humanas, y no es inicuo porque los pecadores y los criminales gocen en la tierra de felicidad, y, por el contrario, los inocentes y los que sirven a Dios se hallan la mayor parte de las veces asediados de tentaciones y de trabajos. Conocer esto es un gran embarazo, pero *hasta que entre en el santuario del Señor.* En el santuario de Dios, ¿qué se te dará para que desentrañes la cuestión? *Comprenderé las postrimerías de ellos,* no sus cosas presentes. Yo, dice, desde el santuario de Dios dirijo la mirada al fin, traspaso lo presente. Todo esto que se llama humanidad, toda la masa mortal, ha de ser juzgada, ha de ser pesada en la balanza; allí se pesarán todas las obras de los hombres. Ahora todas ellas están envueltas en nubes, pero por Dios son conocidos los méritos de cada uno (de los hombres). *Y comprenderé*—dice—*las postrimerías,* pero no por mí, porque para mí es trabajoso. ¿Cómo *entenderé las postrimerías?* Entrando en el santuario del Señor. Allí entendí de qué modo son ahora éstos felices.

24 [v.18]. *Sin duda, los has colocado en engaños.* Como eran falaces, es decir, fraudulentos; como eran mendaces, soportan engaños. ¿Qué significa como eran fraudulentos soportan el fraude? Ellos quieren defraudar al género humano con sus perversidades, luego también ellos soportan el fraude al elegir los bienes terrenos y despreciar los eternos. Hermanos, en lo mismo que defraudan son defraudados. ¿No os dije ya hace tiempo,

inquit, et ante faciem meam laborem quemdam quasi inextricabilem video, ut cognoscam quomodo et iustus sit Deus, et res humanas curet, et non sit iniquus, quod peccantes et scelera facientes felicitatem habent in hac terra; pii vero et Deo servientes in tentationibus plerumque et in laboribus fatigantur: magna difficultas est hoc scire; sed *donec introeam in sanctuarium Dei.* In sanctuario enim Dei quid tibi praestatur, ut hanc solvas quaestionem? *Et intelligam,* inquit, *in novissima;* non in praesentia. Ego, inquit, de sanctuario Dei intendo oculum in finem; praesentia transgredior. Totum hoc quod vocatur humanum genus, omnis ista massa mortalitatis ventura est ad examen, ventura est ad libram; appendentur ibi opera hominum. Cuncta modo nubes involvit; sed Deo cognita sunt merita singulorum. *Et intelligam,* inquit, *in novissima;* sed non a me; nam ante me labor est. Unde *intelligam in novissima?* Intrem in sanctuarium Dei. Ibi ergo intellexit, et unde modo isti felices.

24 [v.18]. *Verumtamen propter dolositatem posuisti eis.* Quia dolosi sunt, id est fraudulenti; quia dolosi sunt, dolos patiuntur. Quid est hoc, quia fraudulenti sunt, fraudem patiuntur? Fraudem volunt facere generi humano in omnibus nequitiis suis; fraudem et ipsi patiuntur, ut terrena bona eligant, et relinquant aeterna. Ergo, fratres, in eo quod fraudem faciunt, fraudem patiuntur. Quod iamdudum dixi, fratres; quale cor habet, qui ut lucretur vestem, perdit fidem? Ille qui tulit vestem

hermanos, qué corazón tienen los que para conseguir lo terreno pierden la fe? ¿Quién sufrió el engaño, aquel a quien se le arrebata lo terreno o este a quien le ha sobrevenido tan gran daño? Si vale más lo terrenal que la fe, se le causó mayor daño al primero; pero, por el contrario, si la fe excede de modo incomparable a todo el valor del mundo, al ver que el primero perdió sólo el vestido, se le dirá al segundo: *De qué sirve al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma?* Luego ¿qué les sucedió? *Les colocaste en engaño. Los derribaste al levantarse.* No dijo: Los derribaste porque estaban en pie, como si después de levantarse los hubiera derribado, sino que son derribados por el mismo hecho de levantarse. Luego el levantarse de este modo es caer. *Los derribaste al levantarse* (o ensoberbecerse).

25 [v.19]. *¡Cómo se derrumbaron de repente!* Se admira de ellos viendo sus postrimerías. *Se desvanecieron* como el humo, que al elevarse se desvanece, así desaparecieron éstos. ¿Cómo dice que *se desvanecieron?* Viendo las postrimerías. *Se desvanecieron y perecieron por su iniquidad.*

26 [v.20]. *Como sueño del que despierta.* ¿Cómo se desvanecieron? Como se desvanece el sueño del que despierta. Contempla a un hombre que en sueños le parece haber hallado un tesoro; es rico, pero hasta que despierta. *Como sueño del que despierta,* así se desvanecieron; como sueño del que despierta. Este busca el tesoro y no le encuentra, se halla sin nada en las manos, sin nada en el lecho. Se acostó pobre; se hizo rico en el sueño. Si no hubiera despertado, continuaría siendo rico; despertó y se halla con la pobreza que tenía al acostarse. Así éstos

passus est fraudem, an iste qui tanto damno percutitur? Si pretiosior est vestis quam fides, maiore damno ille afficitur: si autem incomparabiliter fides excedit totum mundum, ille videbitur damnum vestis perpeti; huic autem dicitur, *Quid prodest homini, si totum mundum lucretur; animae autem suae damnum patiatur?* (Mt 16,26). Ergo quid illis contigit? *Propter dolositatem posuisti eis: deiecisti eos dum extollerentur.* Non dixit, Deiecisti eos, quia elati sunt: non quasi posteaquam elati sunt, deiecisti illos; sed in eo ipso quod elati sunt, deiecti sunt. Sic enim efferri, iam cadere est: *Deiecisti eos dum extollerentur.*

25 [v.19]. *Quomodo facti sunt in desolationem subito!* Admiratur super eis, intelligens in novissima. *Defecerunt:* vere quomodo fumus, qui dum extollitur, deficit, defecerunt. Quomodo dicit, *defecerunt?* Quomodo qui intelligit in novissima. *Defecerunt: perierunt propter iniquitatem suam.*

26 [v.20]. *Veluti somnium exsurgentis.* Quomodo defecerunt? Quomodo deficit somnium exsurgentis. Fac hominem in somnis videre se invenisse thesauros: dives est, sed donec evigilet. *Veluti somnium exsurgentis:* sic defecerunt, quomodo somnium evigilantis. Quaeritur igitur, et non est: nihil in manibus, nihil in lecto. Pauper dormierat, dives in somnis factus fuerat; si non evigilasset, dives esset: evigilavit, invenit aerumnam quam dimiserat dormiens. Et isti invenient miseriam quam

encontrarán la desgracia que adquirieron. Cuando despierten de esta vida desaparecerá lo que se tenía como en sueños, *como en el sueño del que despierta.* Y para que no se dijese: ¿Pues qué? ¿Te parece pequeña su fama, su magnificencia, su nobleza, sus cuadros, sus estatuas, sus glorias, el tropel de sus protegidos?, dice el salmo: *¡Oh Señor!, en tu ciudad reducirás a nada su imagen.* Así, pues, hermanos míos, hablando de este pasaje con franqueza o como conviene, porque cuando os lo comunicamos más bien os herimos que os enseñamos; en nombre y en reverencia a Cristo, os exhorto a que no anheléis estas cosas los que no las poseéis, y los que las tengáis, a que no persumáis de ellas. Atended a lo que he dicho; no digo que os condenaréis si las tenéis, sino que os condenaréis si presumís de ellas, si os vanagloriáis de ellas, si por ellas os parece que sois grandes, si por ellas despreciáis a los pobres, si por una loca vanidad os olvidáis de la condición igual del género humano. Pues entonces es necesario que Dios dé el pago en las postrimerías y se reduzca en su ciudad a la nada la imagen o la apariencia de éstos. El que es rico, lo sea conforme ordena el Apóstol: *Manda*—dice escribiendo a Timoteo—*a los ricos de este mundo que no se ensoberbezcan, ni pongan la esperanza en lo incierto de sus riquezas, sino en Dios vivo, que nos da en abundancia todas las cosas para disfrutarlas.* Cercena la soberbia de los ricos y da un consejo. Y como si le respondiesen: Somos ricos; nos prohíbes ensoberbecernos, nos impides jactarnos de la magnificencia de nuestras riquezas, ¿qué haremos de ellas?; hasta ahora nos sabemos qué hemos de hacer de ellas, añade *que sean ricos en buenas obras,*

sibi comparaverant: cum evigilaverint de hac vita, transit illud quod quasi in somno tenebatur, *veluti somnium exsurgentis.* Et ne diceretur: Quid ergo? parva tibi videtur claritas eorum, parva tibi videtur pompa eorum, parvi tibi videntur tituli, imagines, statuae, laudes, cunei clientium? *Domine,* ait, *in civitate tua imaginem illorum ad nihilum rediges.* Itaque, fratres mei, libere loquens de hoc loco, vel unde licet; quia quando vobis miscemur, magis vos ferimus quam docemus: in nomine Christi et in timore eius exhortor vos, ut quicumque ista non habetis, non cupiatis; quicumque habetis, non in eis praesumatis. Ecce dixi vobis: non dico, Damnamini, quia habetis; sed, damnamini, si de talibus praesumatis, si de talibus inflemini, si propter talia magni vobis videamini, si propter talia pauperes non agnoscatis, si generis humani conditionem communem propter excellentem vanitatem obliviscamini. Tunc enim Deus necesse est retribuat in novissima, et in civitate sua imaginem talium ad nihilum redigat. Qui autem dives est, hoc modo sit quo praecepit Apostolus: "Praecipe", inquit, "divitibus huius mundi non superbe sapere; neque sperare in incerto divitiarum suarum, sed in Deo vivo, qui praestat nobis omnia abundanter ad fruendum". Abstulit superbiam divitum; dat consilium. Quasi dicerent: Divites sumus; superbire nos prohibes, iactare pompas divitiarum nostrarum vetas; quid ergo facturi sumus de istis divitiis? Usque adeo non est quod inde faciant?

que sean dadivosos y limosneros. ¿Y esto de qué sirve? *Atesoren para sí un buen fundamento para el futuro; así alcanzarán la vida verdadera.* ¿En dónde deben atesorar para sí? Allí adonde dirigió éste la mirada al entrar en el santuario de Dios. Se estremezcan todos nuestros hermanos ricos que nadan en dinero, en oro y plata, en hijos y en honores; se estremezcan por lo que se dijo ahora: *Señor, en tu ciudad reducirás su imagen a la nada.* ¿No serán acaso dignos de padecer que Dios en su ciudad les reduzca su imagen a la nada, puesto que también ellos redujeron a la nada la imagen de Dios en la tierra? *En tu ciudad les reducirás su imagen a la nada.*

27 [v.21]. *Porque se deleitó mi corazón.* Dice con qué cosas fue tentado, pues añade: *Porque se deleitó mi corazón y se cambiaron mis riñones.* Cuando me deleitaron estas cosas temporales se cambiaron mis riñones. También puede entenderse de este modo: *Se deleitó mi corazón* en Dios y *se cambiaron mis riñones,* es decir, se transformó mi sensualidad y me hice todo casto. *Se cambiaron mis riñones.* Oye cómo.

28 [v.22]. *Y fui reducido a nada y no lo conocí.* Yo mismo que digo estas cosas ahora de los ricos y que en otro tiempo también las deseé, fui reducido a nada *cuando casi resbalaron mis pasos.* Luego, si *yo fui reducido a nada y no lo conocí,* no hay que desesperar de aquellos de quienes yo decía tales cosas.

29 [v.23]. ¿Qué significa *no lo conocí? Como un jumento fui en tu presencia y yo siempre estoy contigo.* Hay gran dife-

Divites sint, inquit, *in operibus bonis; facile tribuant, communicent.* Et quid prodest hoc? *Thesaurizent sibi fundamentum bonum in futurum, ut apprehendant veram vitam* (1 Tim 6,17.19). Ubi debent sibi thesaurizare? Quo misit iste oculum, intrans in sanctuarium Dei. Exhorrescant omnes fratres nostri divites, abundantes pecunia, auro, argento, familia, honoribus; exhorrescant quod modo dictum est: *Domine, in civitate tua imaginem illorum ad nihilum rediges.* Nonne digni sunt haec pati, ut Deus in civitate sua imaginem illorum ad nihilum redigat; quia et ipsi in civitate sua terrena imaginem Dei ad nihilum redegerunt? *In civitate tua imaginem eorum ad nihilum rediges.*

27 [v.21]. *Quia delectatum est cor meum.* Dicit quibus rebus tentatur: *Quia delectatum est,* inquit, *cor meum; et renes mei mutati sunt.* Quando me delectaverunt temporalia ista, mutati sunt renes mei. Potest et sic intelligi: *Quia delectatum est cor meum,* in Deum; *et renes mei mutati sunt,* id est, libidines meae mutatae sunt, et castus totus factus sum. *Renes mei mutati sunt.* Et audi quomodo.

28 [v.22]. *Et ego ad nihilum redactus sum, et non cognovi.* Ego ille, qui modo ista dico de divitibus, aliquando talia desideravi: ideo *et ego ad nihilum redactus sum,* quando *pene effusi sunt gressus mei. Et ego ad nihilum redactus sum, et non cognovi:* non est ergo desperandum et de illis, in quos talia dicebam.

29 [v.23]. Quid est, *non cognovi? Quasi pecus factus sum ad te; et ego semper tecum.* Multum interest inter istum et alios. Iste quasi

rencia entre éste y los demás. Este se hizo como jumento deseando lo terreno cuando fue reducido a nada y no conoció lo eterno. Pero no se apartó de su Dios, porque no deseó los bienes temporales de los demonios o del diablo. Ya os recordé que hablaba aquí la sinagoga, es decir, el pueblo que no adoró a los ídolos. Fui hecho ciertamente jumento deseando de mi Dios bienes temporales, pero jamás me aparté de mi Dios.

30 [v.24]. Como aun cuando me hice jumento no me aparté de mi Dios, prosigue y dice: *Me tomaste la mano de mi derecha.* No dijo: Me tomaste mi mano derecha, sino: *Me tomaste la mano de mi derecha.* Si me tomaste la mano de la derecha, la mano tiene mano. *Me tomaste la mano de mi derecha* para guiarme. Escribió *mano* en lugar de poder. Pues así decimos: *Quemquam habere in manu* (está en su mano) por *quod habet in potestate* (está en su poder), al estilo de como dijo el diablo a Dios acerca de Job: *Aparta tu mano y quítale lo que tiene.* ¿Qué significa *retira tu mano?* Da poder. Al poder de Dios le llamó mano de Dios, conforme se escribe en otro lugar: *La muerte y la vida están en manos de la lengua.* ¿Por ventura la lengua tiene manos? ¿Qué significa *en manos de la lengua?* En el poder de la lengua. ¿Qué quiere decir en el poder de la lengua? *Por tu boca serás justificado y por tu boca serás condenado.* Luego *me tomaste la mano de mi derecha,* es decir, el poder de mi diestra. ¿Cuál era su diestra? *Yo siempre* (estuve) *contigo.* Tenía a la izquierda el haberme hecho jumento, es decir, el desear las cosas temporales; pero mi diestra consistía en estar siempre contigo. Me tomaste la mano de esta diestra mía, es

pecus factus est desiderando terrena, quando redactus ad nihilum non cognovit aeterna: sed non recessit a Deo suo, quia non illa desideravit a daemonibus, a diabolo. Hoc enim iam vobis commendavi: vox est Synagogae, id est, illius populi qui non servivit idolis. Pecus quidem factus sum, a Deo meo terrena desiderans; sed nunquam recessi ab ipso Deo meo.

30 [v.24]. Quia ergo, quamvis factus pecus, non recessi a Deo meo, sequitur: *Tenuisti manum dexterae meae.* Non dixit, manum dexteram meam; sed, *manum dexterae meae.* Si dexterae manus est, manus habet manum: *Manum tenuisti dexterae meae,* ut deduceres me. Quid posuit, *manum?* Potestatem. Hoc enim dicimus quemquam habere in manu, quod habet in potestate; quomodo dixit diabolus Deo de Iob: *Mitte manum tuam, et tolle quae habet* (Iob 1,11). Quid est, *mitte manum tuam?* Da potestatem. Manum Dei, potestatem Dei dixit; sicut scriptum est alio loco: *Mors et vita in manibus linguae* (Prov 18,21). Numquid lingua habet manus? Sed quid est, *in manibus linguae?* In potestate linguae. Quid est, in potestate linguae? *Ex ore tuo iustificaberis, et ex ore tuo condemnaberis* (Mt 12,37). *Tenuisti ergo manum dexterae meae,* potestatem dexterae meae. Quae erat dextera mea? Quia *ego semper tecum.* In sinistram habebam, quia *pecus factus sum;* id est, quia terrena in me fuit concupiscentia: sed dextera mea erat, quia semper

decir, gobernaste mi poder. ¿Qué poder? *Les dio el poder ae hacerse hijos de Dios.* Comencé ya a ser hijo de Dios perteneciendo al Nuevo Testamento. Ve cómo sostuvo la mano de su diestra: *Me condujiste según tu voluntad.* ¿Qué significa *según tu voluntad?* Oye al Apóstol, que fue primeramente jumento deseando las cosas temporales y viviendo según el Viejo Testamento, lo que dice: *Yo que primeramente fui blasfemo, perseguidor y malhechor, pero alcancé misericordia.* ¿Qué significa *según tu voluntad? Por la gracia de Dios soy lo que soy. Y con gloria me recibiste.* ¿Quién explicará, quién expresará en dónde fue recibido, en qué gloria? Esperemos esto, porque se cumplirá en la resurrección; en las postrimerías tendrá lugar: *Con gloria me recibiste.*

31 [v.25]. Y comenzó a pensar en esta felicidad celeste y a reprocharse a sí mismo por haberse hecho jumento y por haber deseado los bienes temporales. *Porque ¿qué hay para mí en el cielo y qué esperé de ti sobre la tierra?* Por vuestra voz veo que habéis entendido. Comparó el premio celeste que había de recibir a su anhelo terreno y vio lo que allí se le reservaba, y, recapacitando y ardiendo en deseos de lo inefable, que el ojo no vio, ni el oído oyó, ni llegó a comprender el pensamiento del hombre, y no dijo: Esto o lo otro me está reservado en el cielo, sino: *¿Qué hay para mí en el cielo?* ¿Qué es lo que tengo en el cielo? ¿Qué es? ¿Cuán grande es? ¿De qué cualidad? Y como es permanente lo que tengo en el cielo, *¿qué deseo de ti sobre la tierra?* Tú te reservas para mí. Lo diré como puedo, pero dad-

tecum eram. Huius dexterae meae manum tenuisti, id est, potestatem rexisti. Quam potestatem? *Dedit eis potestatem filios Dei fieri* (Io 1,12): coepit esse iam inter filios Dei, ad Novum Testamentum pertinens. Vide quomodo retenta est manus dexterae eius. *In voluntate tua deduxisti me.* Quid est, *in voluntate tua?* Non in meritis meis. Quid est, *in voluntate tua?* Audi Apostolum, qui fuit pecus primo terrena desiderans, et secundum Vetus Testamentum vivens; quid ait? *Qui primo fui blasphemus, et persecutor, et iniuriosus; sed misericordiam consecutus sum* (1 Tim 1,13). Quid est, *in voluntate tua? Gratia Dei sum id quod sum* (1 Cor 15,10). *Et cum gloria assumpsisti me.* Iam quo assumptus est, et in qua gloria, quis explicat? quis dicit? Exspectemus hoc, quia in resurrectione erit; in novissimis erit: *Cum gloria assumpsisti me.*

31 [v.25]. Et coepit cogitare felicitatem ipsam caelestem, et arguere se, quia pecus fuit, et terrena desideravit. *Quid enim mihi est in caelo, et a te quid volui super terram?* Ex voce vestra intellexisse vos video. Comparavit voluntati suae terrenae praemium caeleste quod accepturus est; vidit quid ibi sibi servaretur, et cogitans, et aestuans in cogitatione cuiusdam rei ineffabilis, quam nec oculus vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit (Ib. 2,9), non dixit, Illud, aut illud mihi est in caelo; sed, *Quid mihi est in caelo?* Quid est illud quod habeo in caelo? quid est? quantum est? quale est? *Et,* cum non transit quod habeo in caelo, *a te quid volui super terram?* Servas mihi tu: sic dicam

me permiso. Comprended mi intento, el deseo de aclararlo, porque no hay modo de expresarlo. Tú me reservas—dice— en el cielo riquezas imperecederas; a ti mismo. Y yo recabé de ti lo que tienen los impíos en la tierra, lo que poseen los malvados, lo que consiguen los delincuentes: dinero, oro, plata, piedras preciosas, abundantes criados y familiares; lo que tienen también muchos profanadores, lo que tienen muchos hombres y mujeres del mal vivir. Estas cosas deseé de mi Dios como cosa grande sobre la tierra, siendo así que se me reservaba mi Dios en el cielo. *¿Qué hay para mí en el cielo?* Debe mostrarse qué sea éste. *¿Y qué quise de ti sobre la tierra?*

32 [v.26]. *Desfalleció mi corazón y mi carne, ¡oh Dios de mi corazón!* Luego esto es lo que me está reservado en el cielo, *el Dios de mi corazón y el Dios mío, porción mía.* ¿Qué es esto, hermanos? Hallemos nuestras riquezas; elija sus porciones o suertes el género humano. Veamos cómo se despedazan los hombres por la diversidad de concupiscencias. Elijan unos la milicia, otros la abogacía, otros las diversas y variadas carreras o ciencias, otros el comercio, otros la agricultura; se apropien estas porciones de las cosas humanas, pero clame el pueblo de Dios: *Mi porción es mi Dios.* Y no sea mi porción o mi suerte por tiempo, sino *sea Dios mi porción eternamente.* Si tengo oro, aunque lo posea eternamente, ¿qué tengo? Con todo, aunque no tuviere a Dios por siempre, sino por algún tiempo, ¡qué gran bien no tendría! Añade a esto que me promete a sí mismo y por siempre. Tengo este gran bien y no dejaré jamás de tenerle. ¡Inmensa felicidad! *Dios es mi porción.* ¿Por cuánto tiempo? *Eternamente.* Como ve de qué modo le amé, purificó mi corazón. *Dios de mi corazón,*

ut possum, sed date veniam; accipite conatum meum, devotionem nitendi; nam explicandi nulla facultas est: servas, inquit, mihi tu in caelo divitias immortales, te ipsum; et ego volui a te in terra quod habent et impii, quod habent et mali, quod habent et facinorosi; pecuniam, aurum, argentum, gemmas, familias; quod habent et scelerati multi, quod habent multae feminae turpes, multi viri turpes: haec pro magno desideravi a Deo meo super terram, cum servet se mihi in caelo Deus meus. *Quid enim mihi est in caelo?* Ostendere habet ipsum quid. *Et a te quid volui super terram?*

32 [v.26]. *Defecit cor meum et caro mea, Deus cordis mei.* Hoc ergo mihi est in caelo servatum, *Deus cordis mei, et pars mea Deus meus.* Quid est, fratres? Inveniamus divitias nostras; eligat sibi partes genus humanum. Videamus homines cupiditatum diversitate laniari: eligant alii militiam, alii advocationem, alii diversas variasque doctrinas, alii negotiationem, alii agriculturam; istas partes sibi faciant de rebus humanis: clamet populus Dei, *Pars mea Deus meus.* Non ad tempus pars mea; sed *pars mea Deus in saecula.* Aurum etsi semper habeo, quid habeo? Deum etsi non semper haberem, quam magnum bonum haberem! Huc accedit quia mihi seipsum promittit, et id me in aeternum habiturum promittit. Tantum habeo, et nunquam non habeo! Magna felicitas! *Pars*

Dios porción mía eternamente. Purificó el corazón; ya ama gratuitamente a Dios, no pide otra recompensa de El. Quien pide a Dios otra recompensa fuera de El, queriendo servir a Dios sólo por ella, estima más lo que quiere recibir que al mismo Dios de quien lo pretende recibir. Luego entonces, ¿ningún premio hemos de recibir de Dios? Ninguno fuera de El mismo. El premio que da Dios es el mismo Dios. Esto es lo que ama, esto es lo que aprecia; si amase otra cosa, no sería amor puro. Si te apartas del fuego imperecedero, te congelas; comienzas a caerte a pedazos. No te apartes; será tu destrucción, será tu idolatría. Este que habla en el salmo vuelve ya, se arrepiente, elige la penitencia y dice: *Dios es mi porción.* ¡Y cómo se deleita en Aquel a quien eligió por su porción!

33 [v.27]. *Y he aquí que los que se apartan lejos de ti perecerán.* Este se apartó de Dios, pero no muy lejos, porque dice: *Casi me hice jumento, mas yo siempre estuve contigo.* Aquellos ciertamente se alejaron mucho, porque no sólo desearon los bienes temporales, sino que los recabaron del demonio y de los ídolos. *Los que se apartan lejos de ti perecerán.* ¿Y qué lleva consigo el apartarse lejos de Dios? *Acabaste con todo el que dejándote a ti adultera* (yendo en pos de los ídolos). El amor puro es opuesto a esta fornicación. ¿Cuál es el amor puro? El amor que hace al alma amar a su esposo. ¿Qué busca de El? El ser amada de Aquel a quien ama. Quizá como eligen los hombres yernos o esposos para sus hijas? ¿Quizá eligió riquezas, y ama, por tanto, su oro, sus fondos, su plata, su dinero, sus caballos, su servidumbre?, etc. No hay tal cosa. Este le ama a El

mea Deus. Quamdiu? *In saecula.* Quoniam ecce vide quomodo illum amavit; fecit cor castum: *Deus cordis mei, et pars mea Deus in saecula.* Factum est cor castum; gratis iam amatur Deus, non ab illo petitur aliud praemium. Qui aliud praemium petit a Deo, et propterea vult servire Deo, carius facit quod vult accipere, quam ipsum a quo vult accipere. Quid ergo? nullum praemium Dei? Nullum, praeter ipsum. Praemium Dei, ipse Deus est. Hoc amat, hoc diligit; si aliud dilexerit, non erit castus amor. Recedis ab igne immortali; frigesces, corrumperis. Noli recedere; corruptio tua erit, fornicatio tua erit. Iam iste redit, iam istum poenitet, iam poenitentiam iste eligit, iam dicit, *Pars mea Deus.* Et quomodo delectatur in ipso, quem sibi partem elegit!

33 [v.27]. *Ecce qui longe se faciunt a te, peribunt.* Iste ergo recessit a Deo, sed non longe: quia *quasi pecus factus sum,* inquit, *et ego semper tecum.* Illi vero longe recesserunt, quia non solum terrena desideraverunt, sed ea a daemonibus et a diabolo petierunt. *Qui longe se faciunt a te, peribunt.* Et quid est, longe a Deo fieri? *Perdidisti omnem qui fornicatur abs te.* Huic fornicationi contrarius est amor castus. Quis est amor castus? Amat iam anima sponsum suum: quid ab illo quaerit, ab sponso suo quem diligit? Forte quomodo sibi eligunt homines aut generos, aut sponsos feminae; eligit forte divitias, et aurum eius amat, et fundos, et argentum, et pecuniam, et equos, et familiam, et caetera.

solo; le ama gratuitamente, porque en El tiene todas las cosas, ya que por El fueron hechas todas. *Acabaste con todo el que dejándote a ti adultera.*

34 [v.28]. ¿Pero tú qué haces? *Para mí es un bien unirme a Dios.* Este es el bien absoluto. ¿Queréis más? Compadezco a los que lo quieren. Hermanos, ¿qué más queréis? No hay mejor cosa que estar unido a Dios cuando le veamos cara a cara. Pero mientras tanto, ¿qué? Como hablo siendo aún peregrino, *unirme a Dios es un bien.* Mas como ahora me hallo peregrinando y no ha llegado todavía la realidad, *pondré en Dios mi esperanza.* Mientras no estés unido a Dios, pon tu esperanza en El. ¿Fluctúas? Lanza el áncora a tierra. No te uniste aún por la presencia; únete por la esperanza. *Pondré en Dios mi esperanza.* ¿Y qué haces aquí al poner tu esperanza en Dios? ¿Cuál ha de ser tu ocupación? Alabar a quien amas y conseguir amadores para que le amen contigo. Si amases al auriga, ¿no arrastrarías a todos para que le aclamasen contigo? El amante del auriga, en dondequiera se halle, habla de él para que con él también le amen los demás. ¡Gratuitamente son amados los hombres disolutos, y se recaba premio de Dios para amarle! Ama gratuitamente a Dios. No rehúses llevar a Dios a cuantos puedas. Arrastrad hacia El a cuantos podáis, a cuantos le habéis de poseer. El no tiene límites; no pongáis términos en El; cada uno le poseerá por completo y todos le poseeréis por entero. Luego haz esto estando aquí, es decir, cuando pones en Dios tu esperanza. ¿Pues qué sigue? *Para anunciar todas tus glorias en los atrios de la hija de Sión. Para cantar todas tus glorias.* ¿En dónde? *En los atrios de la hija*

Absit: iste ipsum solum amat, gratis amat; quia in ipso habet omnia, quia per ipsum facta sunt omnia (Io 1,3). *Perdidisti,* inquit, *omnem qui fornicatur abs te.*

34 [v.28]. Tu autem quid facis? *Mihi autem adhaerere Deo bonum est.* Hoc est totum bonum. Vultis amplius? Doleo volentes. Fratres, quid vultis amplius? Deo adhaerere nihil est melius, quando eum videbimus facie ad faciem (1 Cor 13,12). Modo ergo quid? Quia adhuc peregrinus loquor: *Adhaerere,* inquit, *Deo bonum est;* sed modo in peregrinatione, quia nondum venit res, *Ponere in Deo spem meam.* Quamdiu ergo nondum adhaesisti, ibi pone spem. Fluctuas; praemitte ad terram ancoram. Nondum haeres per praesentiam; inhaere per spem. *Ponere in Deo spem meam.* Et quid hic ages, ponens in Deo spem tuam? Quod erit negotium tuum, nisi ut laudes quem diligis, et facias tecum coamatores eius? Ecce si amares aurigam, non raperes caeteros ut tecum amarent? Amator aurigae quacumque transit loquitur de illo, ut cum illo eum ament et caeteri. Gratis amantur flagitiosi homines; et a Deo praemium quaeritur ut ametur! Ama Deum gratis; nulli invideas Deum. Rapite eum quotquot potestis, quotquot possessuri estis: non fit angustus; nullos in illo limites facietis; totum singuli possidebitis, et totum omnes habebitis. Ergo hoc fac cum hic es, id est, cum ponis in Deo spem tuam. Quid enim sequitur? *Ut annuntiem omnes laudes tuas in atriis filiae Sion. Ut annuntiem omnes*

de Sión, porque alabar a Dios fuera de la Iglesia es cosa inútil. Alabar a Dios y cantar todas sus glorias es poco. Cántalas *en los atrios de la hija de Sión.* Encamínate a la unión; no dividas al pueblo; lleva a la unidad y constituye una cosa única. Me olvidé del tiempo que he estado hablando. Ya se terminó el salmo. Deduzco por conjeturas el tiempo que prolongué el sermón. Pero no me basto a vuestros deseos; os veo demasiado ansiosos. ¡Ojalá que con la misma ansiedad arrebatéis el reino de los cielos!

SALMO 73

[La desolación del templo destruido]

Sermón al pueblo

1 [v.1.] El título de este salmo es el siguiente: *De inteligencia para Asaf.* Asaf se traduce en latín por *congregatio* (congregación o reunión); en griego, por *sinagoga.* Veamos qué entendió la sinagoga. Primero sepamos qué es la sinagoga, y de aquí comprenderemos qué cosa entendió la sinagoga. Toda reunión se designa con el nombre genérico de sinagoga. De aquí que puede entenderse la palabra *sinagoga* por reunión de hombres o de animales. Pero la reunión de la que se habla actualmente, no es de animales, pues oímos la palabra *inteligencia.* Oye lo que se dijo del hombre que, colocado en honor, despreció

laudes tuas: sed ubi? *In atriis filiae Sion;* quia praedicatio Dei praeter Ecclesiam inanis est. Parum est laudare Deum, et annuntiare omnes laudes eius: *In atriis filiae Sion* annuntia. Ad unitatem tende, noli dividere populum; sed rape ad unum, et fac unum. Oblitus sum quamdiu dixi. Iam finito Psalmo, et ex isto odore coniicio me diuturnum habuisse sermonem: sed studiis vestris non sufficio; violenti estis nimis: utinam ista violentia rapiatis regnum caelorum!

PSALMUS 73

Sermo ad populum

1 [v.1]. Psalmi huius titulus est: *Intellectus Asaph.* Asaph latine Congregatio, graece Synagoga dicitur. Videamus quid intellexerit ista synagoga. Nos autem intelligamus primitus synagogam; exinde intelligemus quid intellexerit synagoga. Omnis congregatio generali nomine synagoga appellatur: et pecorum et hominum potest dici congregatio; non autem hic pecorum congregatio est, quando audivimus intellectum. Nam homo cum in se neglexerit intellectum in honore positus, quid de illo dictum est audi: *Homo in honore positus non intellexit; compa-*

en sí el entender: *El hombre que, colocado en honor, no entendió, fue comparado a las bestias insensatas y se hizo semejante a ellas.* Luego como no se trata de congregación de animales, no ha de disputarse por largo tiempo ni ha de recordarse con empeño. Como se trata de congregación de hombres, debemos entender de qué hombres se hable. No de aquellos ciertamente que puestos en honor, por no entender, fueron comparados a las bestias insensatas y se hicieron semejantes a ellas, sino de aquellos que entienden. Esto lo declara el título del salmo al decir: *De inteligencia para Asaf.* Luego se refiere a congregación que entiende, de la cual hemos de oír la voz. Pero como se denominó especialmente sinagoga la congregación del pueblo de Israel, por lo mismo, dondequiera que oigamos la palabra *sinagoga,* entendamos sólo en ella el pueblo judío. Veamos si habla él en este salmo. Y ¿cuál sea el pueblo judío y cuál el de Israel? Pues no se trata del pueblo que es paja, sino grano; ni del de los ramos desgajados, sino del de los adheridos. *No todos los que descienden de Israel son israelitas, sino de Isaac*—dice San Pablo—*te será llamado linaje; esto es, no los que son hijos de la carne son hijos de Dios, sino los hijos de la promesa son los contados como descendencia.* Hay ciertos israelitas de los cuales era aquel de quien se dijo: *Ved a un verdadero israelita en quien no se encuentra dolo.* No digo que, según esto, es decir, según la carne, también nosotros somos israelitas, aunque ciertamente nosotros somos linaje de Abrahán, puesto que el Apóstol hablaba a los gentiles al decir: *Luego sois linaje de Abrahán, herederos según la promesa.* Por tanto, según

ratus est iumentis insensatis, et similis factus est illis (Ps 48,13). Quia ergo non est pecorum congregatio, nec diu disserendum est, nec diligentius commendandum; sed quia hominum est, quorum hominum sit hoc debemus intelligere. Non utique eorum hominum est, qui in honore positi non intelligentes, comparati sunt iumentis insensatis, et similes facti sunt eis; sed eorum qui intelligunt. Praescribit enim hoc titulus Psalmi, dicens: *Intellectus Asaph.* Intelligens ergo quaedam congregatio est, cuius vocem audituri sumus. Sed quoniam proprie Synagoga dicta est congregatio populi Israel, ita ut ubicumque audierimus Synagogam, non iam soleamus intelligere nisi populum Iudaeorum; videamus ne forte ipsius vox sit in isto psalmo. Sed qualium Iudaeorum, et qualis populi Israel? Non enim paleae, sed forte frumenti (Mt 3,12); non ramorum fractorum (Rom 11,17), sed forte confirmatorum. *Non enim omnes qui sunt ex Israel, hi sunt Israelitae; sed in Isaac,* inquit, *vocabitur tibi semen: hoc est, non hi qui filii carnis, hi filii Dei; sed filii promissionis deputantur in semine* (Ib. 9,6-8). Sunt ergo quidam Israelitae, ex quibus erat ille de quo dictum est: *Ecce vere Israelita, in quo dolus non est* (Io 1,47). Non secundum hoc dico, quod et nos Israelitae sumus, quia et nos semen Abrahae sumus; Gentibus quippe loquebatur Apostolus, cum diceret: *Ergo semen Abrahae estis, secundum promis-*

esto, somos israelitas todos los que tenemos la fe de nuestro padre Abrahán. Pero oigamos aquí la voz de los israelitas del modo que lo consignó el Apóstol cuando dijo: *Porque yo también soy israelita, del linaje de Abrahán, de la tribu de Benjamín.* Entendamos aquí lo que dijeron los profetas: *Las reliquias se salvarán.* Oigamos aquí la voz de las reliquias que han de salvarse, a fin de que hable la sinagoga, que recibió el Viejo Testamento y se entregaba a las promesas de la carne, de donde le sobrevino el vacilar de sus pies; pues ¿qué se dice también en otro salmo que se intitula *de Asaf? ¡Cuán bueno es el Señor para los rectos de corazón! Mis pies por poco se conmovieron.* Y como si preguntásemos: ¿De qué procedió este tambaleo de tus pies?, añade: *Por poco no resbalaron mis pasos, porque envidié a los pecadores al contemplar su paz.* Como esperaba la felicidad terrena, conforme a las promesas de Dios referentes al Antiguo Testamento, al ver que los impíos nadaban en ella y que quienes no adoraban a Dios tenían gran preponderancia en las riquezas que él esperaba recibir de Dios, al pensar que sin motivo servía a Dios, vacilaron sus pies; pues allí dice: *He aquí a los pecadores, que abundan en riquezas en el mundo. ¿Luego en vano justifiqué mi corazón?* Ved cómo por poco resbalaron sus pasos, de tal modo que el alma se pregunta a sí misma: ¿Qué utilidad me reportó el servir a Dios? Este no le sirve, y es feliz; yo le sirvo, y me hallo en sufrimientos. En fin, piensa y dice: ¿Cómo es que soy feliz? ¿Por qué me he de juzgar feliz sirviendo a

sionem haeredes (Gal 3,29). Secundum hoc ergo omnes Israelitae, qui sequimur vestigia fidei patris nostri Abrahae. Sed illo modo hic intelligamus Israelitarum vocem, quomodo dixit Apostolus: *Nam et ego Israelita sum ex semine Abrahae, de tribu Beniamin* (Rom 11,1). Hic ergo intelligamus quod Prophetae dixerunt: *Reliquiae salvae fient* (Ib. 9,27). Reliquiarum itaque salvatarum audiamus hic vocem; ut loquatur Synagoga, quae acceperat Vetus Testamentum, et intenta erat in promissa carnalia; et ex hoc factum est ut nutarent ei pedes. Nam et in alio quodam psalmo, ubi etiam titulus habet *Asaph,* quid dicitur? *Quam bonus Deus Israel rectis corde! Mei autem pene moti sunt pedes.* Et quasi diceremus: Unde tibi moti sunt pedes? *Paulo minus,* inquit, *effusi sunt gressus mei, quia zelavi in peccatoribus, pacem peccatorum intuens.* Cum enim secundum promissa Dei ad Vetus Testamentum pertinentia exspectaret felicitatem terrenam, animadvertit eam abundare apud impios; in his rebus quas exspectabat a Deo, pollere illos qui non colerent Deum; et tanquam sine causa Deo servisset, nutaverunt pedes eius. Ibi enim dicit: *Ecce ipsi peccatores, et abundantes in saeculo obtinuerunt divitias. Numquid in vano iustificavi cor meum?* (Ps 72,1.2.3. 12.13). Videte quemadmodum paulo minus effusi sunt gressus eius, ut iam dicat sibi anima: Quae utilitas, quia servio Deo? Ecce ille non servit, et felix est; ego servio, et laboro. Postremo puta quia ego felix sum; quando et ille felix est qui non servit, quare me putem ideo

Dios, siendo así que es feliz quien no le sirve? El salmo del que tomé este testimonio precede al que estamos comentando.

2. En buena coyuntura aconteció, pero no debido a nuestro ordenamiento, sino a la economía de Dios, que oyésemos ahora en el Evangelio: *La ley fue dada por Moisés, mas la gracia y la verdad se debió a Jesucristo.* Si escudriñamos los dos Testamentos, el Nuevo y el Viejo, vemos que no contienen los mismos sacramentos ni las mismas promesas; sin embargo, tienen muchísimos preceptos iguales. Pues *no matarás, no fornicarás, no robarás; honra a tu padre y a tu madre; no dirás falso testimonio, no codiciarás el bien ajeno, no desearás la mujer de tu prójimo,* también se nos mandó a nosotros. Y quien no los observare se descarriará y no será digno en absoluto de subir al monte santo de Dios, del cual se dijo: *¿Quién habitará en tu tabernáculo o quién descansará en tu santo monte? El inocente de manos* (es decir, de obras) *y el limpio de corazón.* Si examinamos los preceptos, vemos que o son todos iguales o apenas hay algunos en el Evangelio que no consignaron los profetas. Los preceptos son los mismos (en ambos Testamentos); las promesas y los sacramentos son distintos. Veamos por qué los preceptos son los mismos: porque, según ellos, debemos servir a Dios. Los sacramentos son distintos porque unos son los sacramentos que dan salud y otros los que prometen al Salvador. Los sacramentos del Nuevo Testamento dan la salud, los del Viejo prometen al Salvador. Teniendo ya lo prometido, ¿por qué hemos de buscar lo que se promete? Ya tienes al Salvador. Digo que tienes ya lo prometido no porque hayamos recibido ya la vida eterna, sino porque vino

felicem esse quia servio? Ille autem psalmus cuius testimonium produxi, praecedit istum quem nunc in manibus habemus.

2. Opportune autem non ex nostra, sed ex Dei dispensatione factum est, ut modo audiremus ex Evangelio, *Quia lex per Moysen data est; Gratia et veritas per Iesum Christum facta est* (Io 1,17). Si enim discernimus duo Testamenta, Vetus et Novum, non sunt eadem Sacramenta, nec eadem promissa; eadem tamen pleraque praecepta. Nam, *Non occides, Non moechaberis, Non furaberis, Honora patrem et matrem, Non falsum testimonium dixeris, Non concupisces rem proximi tui, Non concupisces uxorem proximi tui* (Ex 20,12-17), et nobis praeceptum est; et quisquis ea non observaverit, deviat, nec omnino dignus est qui accipere mereatur montem sanctum Dei, de quo dictum est: *Quis habitabit in tabernaculo tuo; aut quis resquiescet in monte sancto tuo?* (Ps 14,1). *Innocens manibus, et mundo corde* (Ps 23,4). Discussa ergo praecepta, aut omnia eadem inveniuntur, aut vix aliqua in Evangelio quae non dicta sint a Prophetis. Praecepta eadem; Sacramenta non eadem, promissa non eadem. Videamus quare praecepta eadem: quia secundum haec Deo servire debemus. Sacramenta non eadem, quia alia sunt Sacramenta dantia salutem, alia promittentia Salvatorem. Sacramenta Novi Testamenti dant salutem; Sacramenta Veteris Testamenti promiserunt Salvatorem. Cum ergo iam teneas promissa, quid quaeris promit-

Cristo, que anunciaron los profetas. Se cambiaron los sacramentos; se establecieron otros más sencillos, en número menor, más saludables, más fecundos. ¿Por qué son distintas las promesas? Porque se prometió la tierra de Canaán, tierra fértil, abundante en frutos, abundante en leche y miel; se prometió un reino temporal, una felicidad terrena, una familia numerosa, el sometimiento de los enemigos. Todas estas cosas pertenecen a la felicidad terrena. ¿Pero por qué convino prometer esto primero? Porque *lo espiritual no es lo primero, sino lo animal, y después lo espiritual. El primer hombre, que procede de la tierra, es terreno; el segundo, que procede del cielo, es celeste; cual es el terreno, tales son los terrenos, y cual es el celeste, tales son los celestiales. Así como llevamos la imagen del terreno, llevemos la imagen de aquel que es del cielo.* El Viejo Testamento pertenece a la imagen del terreno; el Nuevo, a la imagen del celeste. Pero para que nadie piense que el hombre terreno fue hecho por uno y el celeste por otro, Dios, mostrando que fue el creador de los dos, quiso ser también el autor de los dos Testamentos, prometiendo en el Viejo cosas terrenas, y en el Nuevo, celestiales. Pero ¿por cuánto tiempo eres hombre terreno? ¿Por cuánto gustas de las cosas terrenas? ¿Acaso porque se den al niño ciertas cosas propias de la niñez, con las cuales no aparte la atención de los juegos, por lo mismo no se le han de quitar de las manos cuando llegue a ser mayor para que se dedique a otra cosa más útil que conviene al adolescente? Sin duda, tú mismo diste a tu hijo nueces

tentia, habens iam Salvatorem? Hoc dico, teneas promissa, non quod iam acceperimus vitam aeternam; sed quia iam venerit Christus, qui per Prophetas praenuntiabatur. Mutata sunt Sacramenta; facta sunt faciliora, pauciora, salubriora, feliciora. Promissa quare non eadem? Quia promissa est terra Chanaan, terra copiosa, fructuosa, affluens lacte et melle; promissum regnum temporale, promissa felicitas saeculi, promissa fecunditas filiorum, promissa subiectio inimicorum (Ex 3,8): haec omnia ad terrenam felicitatem pertinent. Sed quare ipsa primo promitti oportebat? Quia "non primo quod spirituale est, sed quod animale; postea", inquit, "spirituale. Primus homo de terra terrenus; secundus homo de caelo caelestis: qualis terrenus, tales et terreni; et qualis caelestis, tales et caelestes. Sicut portavimus imaginem terreni, portemus et imaginem eius qui de caelo est" (1 Cor 15,46-49). Ad imaginem terreni pertinet Vetus Testamentum; ad imaginem caelestis Novum Testamentum. Sed ne quisquam putaret ab alio factum esse hominem terrenum, ab alio caelestem; ideo Deus ostendens se esse utriusque creatorem, etiam utriusque Testamenti se esse voluit auctorem; ut et terrena promitteret in Vetere Testamento, et caelestia in Novo Testamento. Sed quamdiu prius homo terrenus es? quamdiu terrena sapis? Numquid quoniam puero dantur quaedam puerilia, ludicra quibus puerilis animus avocetur, propterea grandescenti non ei excutiuntur e manibus, ut aliquid iam utilius tractet, quod grandem decet? Verumtamen tu ipse dedisti filio tuo, et nuces parvulo, et codicem grandi. Non ergo, quia illa quasi ludicra puerorum

siendo niño, y el libro siendo grande. Luego no porque Dios arrancó de las manos de sus hijos, mediante el Nuevo Testamento, aquellas cosas que eran como juguetes de niños, para darles siendo grandes algo más útil, ha de pensarse que El mismo no les dio aquellas primeras. El dio ambas cosas. *Pero la ley fue dada por Moisés, y la gracia y la verdad fue hecha por Jesucristo. La gracia,* porque se cumple por la caridad lo que se manda por la ley; y *la verdad,* porque se da lo que se había prometido. Esto fue lo que entendió este Asaf. En fin, todo lo que se había prometido a los judíos desapareció. ¿En dónde está su reino? ¿En dónde el templo? ¿En dónde la unción? ¿En dónde los sacerdotes? ¿En dónde se hallan entre ellos los profetas? Esta nación ya no tiene nada de estas cosas; ya perdió las cosas temporales y aún no busca las eternas.

3. Luego no debes apegarte a las cosas terrenas aunque las dé Dios. Sin embargo, no porque no debemos apegarnos a ellas debemos creer que las da otro fuera de Dios. El las da; pero no debes esperarlas de El como si fueran el sumo bien, puesto que las da también al malo. Si las diese como un único bien, no las daría a los malos. Pero quiso dárselas también a los malos para que aprendan los buenos a recabar de El otra cosa que no da a los malos. Aquellos desdichados que se aplican a las cosas temporales y no se preocupan del que hizo el cielo y la tierra y del que les dio los bienes terrenos, y los libró temporalmente de la cautividad de Egipto, y los condujo por el medio del mar Rojo, y sepultó entre las aguas a los enemigos que les perseguían; aquellos, repito, que no se preocuparon de que les daría, ya grandes, también los bienes celestes, como les dio los terrenos

Deus per Novum Testamentum excussit de manibus filiorum, ut aliquid utilius daret grandescentibus, propterea priora illa non ipse dedisse putandus est: ipse utrumque dedit. Sed *Lex* ipsa *per Moysen data est; Gratia et veritas per Iesum Christum facta est* (Io 1,17): *gratia,* quia impletur per charitatem quod per litteram iubebatur; *veritas,* quia redditur quod promittebatur. Hoc ergo intellexit Asaph iste. Denique omnia quae Iudaeis promissa fuerant, ablata sunt. Ubi est regnum eorum? ubi templum? ubi unctio? ubi sacerdos? ubi iam apud illos Prophetae? Ex quo venit qui per Prophetas praedicabatur, in illa gente iam nihil horum est; iam perdidit terrena, et nondum quaerit caelestia.

3. Inhaerere ergo terrenis, quamvis ea Deus donet, non debes. Verumtamen non quia inhaerere eis non debemus, alium ea dare, nisi Deum, credere debemus; ipse ea dat; sed noli pro magno exspectare ab eo bonum, quod dat et non bono. Nam si pro magno ea daret, malis ea non daret. Ideo autem ea voluit dare et malis, ut discant boni aliud ab eo quaerere, quod non dat et malis. Illi autem inhaerentes terrenis miseri, et non de illo praesumentes qui fecit caelum et terram, qui eis dedit et ipsa terrena, qui eos etiam temporaliter de Aegypti captivitate liberavit, qui eos per divisum mare duxit, qui eorum inimicos persequentes fluctibus obruit (Ex 14,22.28); non in illo praesumentes qui

siendo pequeños, temiendo perder lo que habían recibido, mataron a quien se los dio. Decimos estas cosas, hermanos, para que, como hombres del Nuevo Testamento, aprendáis a no pegar vuestro corazón a los bienes terrenos. Pues si inexcusablemente se adhirieron a los bienes temporales aquellos a quienes aún no había sido revelado el Nuevo Testamento, ¡cuánto más inexcusablemente van en busca de las cosas terrenas aquellos a quienes ya han sido reveladas las promesas celestiales en el Nuevo Testamento! Recordad, hermanos, qué cosa se dijo por los perseguidores de Cristo: *Si le dejamos libre, vendrán los romanos y nos quitarán el lugar y la nación.* Ved cómo, temiendo perder las cosas terrenas, mataron al Rey de los cielos. ¿Y qué les aconteció? Que perdieron también los bienes terrenos, y en donde mataron a Cristo, allí fueron ellos matados. No queriendo perder la tierra, mataron al Dador de la vida, y, matados, perdieron la misma tierra, lo cual aconteció en el mismo tiempo en que le mataron, para que por la misma circunstancia temporal fuesen avisados por qué padecieron estas cosas. Pues cuando fue arrasada la ciudad de los judíos celebraban la Pascua, hallándose allí muchísimos miles de hombres que se habían reunido de la nación judía para celebrar la festividad de la Pascua. Entonces, Dios, por medio de los malos, pero siendo El bueno; por medio de los injustos, siendo El justo, de tal modo se vengó de ellos, que murieron muchos miles de judíos y la ciudad fue arrasada. Esto es lo que lamenta en este salmo el conocimiento de Asaf; y en el mismo llanto, como entendiendo, discierne los bienes materiales de los celestiales, distingue el Viejo Testamento del Nuevo,

daret utique caelestia grandibus, sicut terrena parvulis dedit, timentes perdere quod acceperant, occiderunt qui dederat. Haec dicimus, fratres, ut homines de Novo Testamento discatis non inhaerere terrenis. Si enim illi inexcusabiliter terrenis inhaeserunt, quibus ipsum Novum Testamentum nondum fuerat revelatum; quanto inexcusabilius terrena sectantur, quibus iam promissa caelestia in Novo Testamento revelata sunt! Nam recolite, fratres mei, quid dictum sit a persequentibus Christum. *Si dimiserimus eum, venient Romani, et tollent nobis, et locum, et gentem* (Io 11,48). Videte quia timendo terrena perdere, regem caeli occiderunt. Et quid eis factum est? Perdiderunt etiam ipsa terrena; et ubi occiderunt Christum, ibi occisi sunt: et cum terram nolentes perdere, datorem vitae occiderunt, eamdem terram occisi perdiderunt; et eo tempore quo illum occiderunt, ut ex ipso tempore admonerentur quare ista perpessi sunt. Quando enim eversa est civitas Iudaeorum, Pascha celebrabant, et in multis millibus hominum tota ipsa gens convenerat ad illius festivitatis celebrationem. Ibi Deus, per malos quidem, sed tamen ille bonus; per iniustos, sed iustus et iuste, ita in eos vindicavit, ut perimerentur multa hominum millia, et ipsa civitas everteretur. Hoc in isto psalmo plangit *intellectus Asaph;* et in ipso planctu, tanquam intellectus discernit terrena a caelestibus, discernit Vetus Testa-

para que veas por qué cosas has de pasar, qué has de esperar, qué abandonar y a cuáles has de adherirte. Comienza así:

4. *¡Oh Dios!, ¿por qué nos rechazaste para siempre? ¿Rechazaste para siempre?;* habla en representación del pueblo judío, de la congregación que propiamente se llama sinagoga. *¡Oh Dios!, ¿por qué nos rechazaste para siempre?* No censura, sino que pregunta: *¿Por qué?* ¿Por qué razón, por qué motivo hiciste esto? ¿Qué hiciste? *Nos rechazaste para siempre.* ¿Qué significa *para siempre?* Quizá hasta el fin del mundo. ¿O tal vez nos apartaste de Cristo, el cual es el fin para todo creyente? *¡Oh Dios!, ¿por qué, pues, nos rechazaste para siempre y se enojó tu ánimo contra las ovejas de tu grey?* ¿Por qué te enojaste contra las ovejas de tu grey si no fue porque nos adheríamos a las cosas terrenas y no reconocíamos al pastor?

5. *Acuérdate de tu congregación que desde el principio poseíste.* ¿Por ventura puede ser ésta la voz de los gentiles? ¿Acaso desde el principio poseyó a los gentiles? Poseyó al linaje de Abrahán, al pueblo de Israel, según la carne, nacido de los patriarcas, nuestros padres, de los que nosotros nos hicimos hijos, no procediendo de la carne, sino imitando la fe. Poseídos por Dios desde el principio, ¿qué les sucedió? *Acuérdate de tu congregación que desde el principio poseíste. Tú redimiste la vara de tu herencia.* Tu misma congregación, *la vara de tu herencia, tú la redimiste.* A la misma congregación llamó vara de herencia. Volvamos la consideración al primer hecho, cuando quiso poseer la misma congregación librándola de Egipto (y atendamos)

mentum a Novo Testamento; ut videas per quae transeas, quid exspectes, quid relinquas, quibus haereas. Sic ergo coepit.

4. *Utquid repulisti nos, Deus, in finem? Repulisti in finem:* ex persona populi Iudaeorum, et ex persona congregationis quae proprie Synagoga appellatur. *Utquid repulisti nos, Deus, in finem?* Non reprehendit, sed quaerit, *Utquid,* quamobrem, propter quid hoc fecisti? Quid fecisti? *Repulisti nos in finem.* Quid est, *in finem?* Forte usque in finem saeculi. An repulisti nos in Christum, qui finis est omni credenti? (Rom 10,4). *Utquid* enim *repulisti nos, Deus, in finem? Iratus est animus tuus super oves gregis tui.* Quare iratus es super oves gregis tui; nisi quia terrenis inhaerebamus, et pastorem non agnoscebamus?

5 [v.2]. *Memento congregationis tuae, quam possedisti ab initio.* Numquid ista potest esse vox Gentium? numquid Gentes possedit ab initio? Sed possedit semen Abrahae, populum Israel etiam secundum carnem natum de Patriarchis, patribus nostris; quorum nos filii facti sumus, non veniendo de carne, sed imitando fidem. Illi autem a Deo possessi ab initio, quid eis contigit? *Memento congregationis tuae, quam possedisti ab initio. Redemisti virgam haereditatis tuae.* Ipsam congregationem tuam, *virgam haereditatis tuae redemisti.* Hanc ipsam congregationem dixit *virgam haereditatis.* Respiciamus ad factum primum, quando voluit possidere ipsam congregationem, liberans illam de Aegypto, quod signum dederit Moysi, cum diceret Moyses ei: *Quod signum dabo,*

qué signo dio a Moisés cuando le dijo Moisés: *¿Qué señal les daré para que crean que tú me has enviado? Y Dios le dijo: ¿Qué tienes en tu mano? Una vara* (respondió Moisés). *Arrójala sobre la tierra. La arrojó sobre la tierra y se convirtió en serpiente, y se atemorizó Moisés y se apartó de ella. Y el Señor le dijo: Agárrala por la cola. La cogió y se convirtió de nuevo en vara como antes era.* ¿Qué significa esto, pues no en vano se hizo? Preguntemos a la Sagrada Escritura. ¿Qué aconsejó al hombre la serpiente? La muerte. Luego la muerte procede de la serpiente. Si la muerte proviene de la serpiente, la vara convertida en serpiente simboliza a Cristo en la muerte. Por eso también, cuando (los hijos de Israel) fueron mordidos y matados en el desierto por serpientes, Dios ordenó a Moisés que levantase una serpiente de bronce en el desierto y que amonestase al pueblo que cualquiera que hubiese sido mordido por serpiente, la mirase y sanaría. Así se hacía; así curaban los hombres del veneno inyectado por la mordedura de las serpientes: mirando la serpiente. El ser curados por la serpiente encierra un gran sacramento. ¿Qué significa curar de la serpiente mirando la serpiente? Salvarse de la muerte creyendo en el Muerto. Y, sin embargo, *se aterrorizó Moisés y huyó.* ¿Qué significa el haber huido Moisés de la serpiente? ¿Qué otra cosa, hermanos, si no es lo que sabemos que aconteció en el Evangelio? Murió Cristo, y se atemorizaron los discípulos y flaquearon en la esperanza que tenían. ¿Pero qué se le dijo a Moisés? *Toma la cola.* ¿Y qué significa *la cola?* Apodérate de la parte rabera. Esto también fue simbolizado por aquello: *Verás mis espaldas.* Primeramente se transformó en serpiente; pero, aga-

ut credant mihi quia tu me misisti? Et Deus ait ad illum: Quid in manu tua portas? Virgam. Proïce illam in terram. Et dimisit virgam in terram, et facta est serpens; et expavit Moyses, et fugit Moyses ab eo. Et ait illi Dominus: Apprehende caudam eius. Et apprehendit; et reversa est in statum suum, virga facta, sicut antea virga erat (Ex 4,1-4). Quid significat? non enim frustra factum est. Interrogemus Litteras Dei. Quid serpens persuasit homini? Mortem (Gen 3,4.5). Ergo mors a serpente. Si mors a serpente, virga in serpente, Christus in morte. Ideo etiam cum a serpentibus in deserto morderentur et necarentur, praecepit Dominus Moysi, ut serpentem aeneum exaltaret in eremo, et admoneret populum, ut quisquis a serpente morsus esset, illum intueretur, et sanaretur (Num 21,8, et Io 3,14). Sic et fiebat; sic et homines a venenis, morsi a serpentibus, sanabantur intuendo serpentem. Sanari a serpente, magnum sacramentum! Quid est, intuendo serpentem sanari a serpente? Credendo in mortuum salvari a morte. Et tamen *expavit et fugit Moyses.* Quid est, ab illo serpente fugisse Moysen? Quid, fratres, nisi quod scimus in Evangelio factum? Mortuus est Christus, et expaverunt discipuli, et ab illa spe in qua fuerant recesserunt (Lc 24,21). Sed quid dictum est? *Apprehende caudam eius.* Quid est, *caudam?* Posteriora comprehende. Hoc significavit et illud: *Posteriora mea videbis* (Ex 33,23). Primo factus serpens, sed cauda retenta facta virga; primo occisus, postea

rrando la cola, se convirtió en vara; así Cristo primeramente fue matado, después resucitó. En la cola de la serpiente está representado el fin del siglo, porque así transcurre la mortalidad de la Iglesia. Unos vienen, otros van por la muerte como por la serpiente, puesto que por la serpiente se introdujo la muerte; pero al fin del mundo, como cola, volveremos a las manos de Dios y constituiremos el estable reino de Dios, cumpliéndose en nosotros lo dicho: *Redimiste la vara de tu herencia.* Pero como ésta es la voz de la sinagoga, la vara redimida de la herencia de Dios aparece más claramente representada en los gentiles, puesto que estaba oculta la esperanza de los judíos, tanto de los que habían de creer como de los que creyeron cuando, enviado el Espíritu Santo, hablaron los discípulos las lenguas de todas las naciones. Entonces creyeron algunos miles de los judíos que crucificaron a Cristo, y, como se hallaban cerca de los hechos, de tal modo creyeron, que vendieron todo lo que poseían y depositaron todo su valor a los pies de los apóstoles. Como esto era oculto, había de aparecer más claramente la redención de la vara de Dios en los gentiles. (Ahora) explica a quién se refiere lo que dijo: *Tú redimiste la vara de tu herencia.* No lo dijo atendiendo a los gentiles, en quienes está patente. Entonces, ¿atendiendo a quién? *Al monte Sión.* También puede entenderse de otro modo: *Al monte de Sión;* por *este* (monte) *en el que moraste,* por el monte en donde antes estuvo el pueblo, en donde se edificó el templo, en donde se celebraban los sacrificios, en donde todas las cosas necesarias en aquel tiempo prometían a Cristo. Cuando se da una cosa, ya se hace innecesaria la promesa de ella. Antes de darse lo que se promete es indispensable la promesa para que no se olvide

resurrexit. Est etiam in cauda serpentis finis saeculi; quia sic modo mortalitas Ecclesiae ambulat: alii eunt, alii veniunt per mortem tanquam per serpentem, quia a serpente mors seminata est; sed in fine saeculi, tanquam cauda, redimus ad manum Dei, et efficimur stabilitum regnum Dei, ut impleatur in nobis, *Redemisti virgam haereditatis tuae.* Sed quia Synagogae vox est; redempta autem virga haereditatis Dei magis apparet in Gentibus, occulta autem spes Iudaeorum, vel eorum qui futuri sunt ut credant, vel eorum qui eo tempore crediderunt, quando misso Spiritu sancto, discipuli omnium gentium linguis locuti sunt (Act 2,4). Tunc enim aliquot millia de Iudaeis ipsis Christi crucifixoribus crediderunt; et quia prope inventi erant, ita crediderunt, ut omnia quae habebant venderent, et pretia rerum suarum ante pedes Apostolorum ponerent (Act 4,34). Quia ergo occultum erat hoc, magisque redemptio virgae Dei clara futura erat in Gentibus; explanat unde dicat quod dixit: *Redemisti virgam haereditatis tuae.* Hoc dixit non de Gentibus, in quibus manifestum est. Sed unde? *Montem Sion.* Adhuc et mons Sion potest aliter intelligi. *Istum quem inhabitasti in ipso:* ubi erat populus ante, ubi institutum templum, ubi celebrata sacrificia, ubi omnia illo tempore necessaria, Christum promittentia. Promissio, cum res redditur, iam fit superflua. Nam antequam reddatur quod promittitur, ne-

de ella aquel a quien se le prometió, y, por lo mismo, muera sin esperanza. Luego conviene que espere a fin de que cuando llegue la reciba; por eso no debe faltar la promesa. Por este motivo no faltaron las figuras, para que, llegado el tiempo, desapareciesen las sombras *al monte Sión, a este en quien habitaste.*

6 [v.3]. *Levanta tu mano eternamente contra su soberbia.* Como nos rechazabas para siempre, levanta de igual modo *tu mano eternamente contra su soberbia.* Contra la soberbia, ¿de quiénes? De aquellos por quienes fue arrasada Jerusalén. ¿Y por quiénes lo fue? Por los reyes de la gentilidad. Con razón *levantó su mano eternamente contra su soberbia,* porque ellos mismos ya también conocieron a Cristo. *El fin de la ley es Cristo, en orden a justicia, para todo creyente.* ¡Qué bien les desea! Habla como airado, parece que maldice, ¡y ojalá caiga sobre ellos esta maldición! ¿Qué digo? Nos alegremos, en nombre de Cristo, de haberse ya cumplido. Los que tienen los cetros en sus manos, ya obedecen al leño de la cruz; ya se ha cumplido lo que se predijo: *Le adorarán todos los reyes de la tierra y le servirán todas las naciones.* Ya en las frentes de los reyes es más precioso el signo de la cruz que la diadema de brillantes. *Levanta tu mano eternamente contra su soberbia. ¡Cuántas maldades cometió el enemigo en tus cosas santas!* En tus cosas santas, es decir, en tu templo, en el sacerdocio, en todos aquellos sacramentos que en aquel tiempo existieron, *¡cuántas maldades cometió el enemigo!* Efectivamente, entonces obró el enemigo, pues los gentiles, que entonces ejecutaron estas cosas, adoraban a falsos dioses, adoraban a los ídolos, servían a los demonios; ellos cometieron infinidad

cessaria est ipsa promissio, ne promissum sibi obliviscatur cui promittitur, et non exspectando moriatur. Oportet ergo ut exspectet, ut cum venerit accipiat: ideo non debet deserere promissionem. Propter hoc non deserebantur figurae, ut veniente die, umbrae tollerentur: *Montem Sion istum quem inhabitasti in ipso.*

6 [v.3]. *Eleva manum tuam in superbiam eorum in finem.* Quomodo nos repellebas in finem, sic *eleva manum tuam in superbiam eorum in finem.* Quorum *superbiam?* A quibus eversa est Ierusalem. A quibus autem, nisi a regibus Gentium? Bene elevata est manus eius in superbiam eorum in finem; nam et ipsi iam Christum cognoverunt. *Finis enim Legis Christus, ad iustitiam omni credenti* (Rom 10,4). Quam bene illis optat? Quasi iratus loquitur, et maledicere videtur: et utinam eveniat quod maledicit! imo iam in nomine Christi evenire gaudeamus. Iam tenentes sceptrum, subduntur ligno crucis; iam fit quod praedictum est: *Adorabunt eum omnes reges terrae; omnes gentes servient illi* (Ps 71,11). Iam in frontibus regum pretiosius est signum crucis, quam gemma diadematis. *Eleva manum tuam in superbiam eorum in finem. Quanta maligne operatus est inimicus in sanctis tuis!* In his quae sancta tua erant; id est, in templo, in sacerdotio, in illis omnibus Sacramentis, quae illo tempore fuerunt, *quanta maligne operatus est inimicus!* Revera inimicus tunc operatus est. Gentes enim tunc, quae hoc fecerunt, deos falsos colebant,

de iniquidades con las cosas santas de Dios. ¿Cómo hubieran podido cometerlas si no se les hubiera permitido? Pero ¿cuándo se les permitió? Cuando aquellas cosas santas, que primeramente eran promisivas, no eran ya necesarias, puesto que ya se poseía al mismo que se había prometido. Luego *¡cuántas maldades cometió el enemigo en tus cosas santas!*

7 [v.4]. *Y todos los que te odiaron se gloriaron.* Se refiere a los servidores de los demonios, a los servidores de los ídolos. Estos eran entonces los gentiles, que arrasaron el templo y la ciudad de Dios *y se gloriaron. En medio de tu solemnidad.* Acordaos de lo que dije: que fue arrasada la ciudad de Jerusalén cuando se celebraba la solemnidad de la Pascua, en cuya festividad también los judíos crucificaron a Cristo. Congregados se ensañaron, congregados parecieron.

8 [v.4]. *Enarbolaron sus insignias por señales, y no lo conocieron.* Los signos que tenían los colocaron allí, es decir, sus estandartes, sus águilas, sus dragones, las banderas romanas; o también sus estatuas, que primeramente colocaron en el templo; o quizá las insignias, de las que oyeron hablar en otro tiempo a los oráculos de sus demonios. *Y no lo conocieron.* ¿Qué no conocieron? *Que no tendrías potestad sobre mí si no te hubiera sido dada de lo alto.* No lo conocieron porque no se les concedió el honor de torturar, de tomar, de destruir la ciudad, sino que su iniquidad se hizo como catapulta de Dios. Se convirtieron en instrumento de venganza, no en poder de paz. Pues Dios hizo lo que muchas veces hace el hombre. El hombre alguna vez, airado, toma la vara que tiene a mano, quizá cualquier sarmiento;

simulacra adorabant, daemonibus serviebant; operati sunt tamen multa mala in sanctis Dei. Quando possent, nisi permitterentur? quando autem permitterentur, nisi iam sancta illa, primo promissiva, necessaria non essent, cum ipse qui promiserat teneretur? Ergo *quanta maligne operatus est inimicus in sanctis tuis!*

7 [v.4]. *Et gloriati sunt omnes qui oderunt te.* Servos attende daemonum, servos simulacrorum; quales tunc Gentes erant, quando everterunt templum et civitatem Dei, *et gloriati sunt. In medio solemnitatis tuae.* Mementote quod dixi, tunc eversam esse Ierusalem, cum ipsa solemnitas ageretur; in qua solemnitate Dominum crucifixerunt: congregati saevierunt; congregati perierunt.

8 [v.5]. *Posuerunt signa sua, signa; et non cognoverunt.* Habebant signa quae ibi ponerent, vexilla sua, aquilas suas, dracones suos, signa Romana; aut etiam statuas suas, quas primo in templo posuerunt; aut forte *signa sua,* quae audierant a vatibus daemonum suorum. *Et non cognoverunt.* Quid non cognoverunt? Quia *non haberes in me potestatem, nisi tibi data esset desuper* (Io 19,11). Non cognoverunt quia non ipsis honor delatus est, ut affligerent, ut caperent, vel everterent civitatem; sed impietas eorum tanquam securis Dei facta est: facti sunt instrumentum irati, non in regnum placati. Facit enim hoc Deus quod plerumque facit et homo. Aliquando iratus homo apprehendit virgam

con él castiga al hijo, y después arroja el sarmiento al fuego y reserva la herencia para el hijo. Así Dios algunas veces por los malos instruye a los buenos y mediante la potestad temporal de los que han de ser condenados ejerce la instrucción de los que han de ser librados. ¿Pues qué? ¿Pensáis, hermanos, que se castigó de tal modo a esta nación que pereciera por completo? ¡Cuántos de ellos creyeron después! ¡Cuántos han de creer todavía! Una cosa es la paja, otra el trigo; sin embargo, sobre ambos pasa el trillo; a la una la tritura, al otro le limpia. ¡Cuánto bien nos dio Dios por el mal de Judas el traidor! ¡Cuánto bien no reportó a los infieles la perfidia de los judíos! Cristo fue matado para que, estando en la cruz, le mirase aquel que fue mordido por la serpiente. Luego así quizá éstos también habían oído de sus adivinos que debieran ir a Jerusalén y apoderarse de ella; y, por tanto, al tomarla y destruirla, se creyeron que fue hecho por sus demonios. *Colocaron sus insignias por señales, y no lo conocieron.* ¿Qué no conocieron? *La salida de lo alto.* Si no hubiera emanado el mandato de lo alto, jamás se hubiera permitido a los encruelecidos gentiles ejecutar tales cosas contra el pueblo judío. Pero salió de lo alto, como dice Daniel: *Desde el comienzo de tu oración salió la palabra.* Esto también se lo dijo el mismo Señor al ensoberbecido Pilato, el cual puso su poder como estandarte y sin conocerlo dijo a Cristo: *¿A mí no me hablas? ¿Ignoras que tengo poder para matarte y para soltarte?* Mas el Señor, pinchando al inflado como a una vejiga que ha de ser reventada, le dice: *No tuvieras potestad sobre mí si no*

iacentem in medio, fortasse qualecumque sarmentum, caedit inde filium suum; ac deinde proiicit sarmentum in ignem, et filio servat haereditatem: sic aliquando Deus per malos erudit bonos, et per temporalem potentiam damnandorum exercet disciplinam liberandorum. Quid enim? putatis, fratres, quia vere sic data est disciplina illi genti, ut omnino periret? Quanti inde postea crediderunt! quanti adhuc credituri sunt! Alia est palea, aliud frumentum; super utrumque tamen intrat tribula: sed sub una tribula aliud comminuitur, aliud purgatur. Quantum bonum nobis Deus praestitit de malo Iudae traditoris! De ipsa saevitia Iudaeorum quantum bonum praestitum est fidelibus Gentibus! Occisus est Christus, ut esset in cruce quem attenderet qui esset a serpente percussus (Num 21,8). Sic ergo et isti forte a divinis suis audierant, quia debuerunt ire ad Ierusalem, et capere eam; et cum cepissent atque evertissent eam, dixerunt sibi quod a daemonibus suis factum sit: *Posuerunt signa sua, signa; et non cognoverunt.* Quid non cognoverunt? *Sicut in egressum desuper.* Quia nisi desuper egrederetur iussio, nunquam saevientibus Gentibus in Iudaeorum populum talia licerent. Sed egressum est desuper, quomodo dicit Daniel: *A principio orationis tuae egressus est sermo* (Dan 9,23). Hoc et Dominus ipsi Pilato inflanti se, et ponenti signa sua, signa, et non cognoscenti, et dicenti ad Christum, *Mihi non respondes? nescis quia potestatem habeo occidendi te, et potestatem habeo dimittendi te?* Et Dominus ad inflatum, tanquam vesicam reflandam

te hubiera sido dada de lo alto. Lo mismo aconteció aquí. *Pusieron sus insignias por señales, y no lo conocieron.* ¿Cómo no lo conocieron? *Como en la salida de lo alto.* Como la salida se hizo desde lo alto para que se cumpliera esto, ¿por ventura pudieron ellos conocerlo?

9 [v.6]. Destruida la ciudad, puesto que no nos agrada detenernos en la venganza de los enemigos, hablemos brevemente de estos versillos, pues son claros. *Como en un bosque de árboles destrozaron juntos sus puertas con la segur; con hacha y azuela la derribaron.* Es decir, de común acuerdo y porfiadamente, *con hacha y azuela la derribaron.*

10 [v.7]. *Abrasaron con fuego tu santuario; profanaron el tabernáculo de tu nombre echándole por tierra.*

11 [v.8-9]. *A una dijeron en su corazón los de su linaje.* ¿Qué dijeron? *Venid; hagamos desaparecer todas las solemnidades del Señor sobre la tierra. Del Señor* el salmista introdujo esta palabra sustituyendo a Asaf, pues no llamarían aquellos inhumanos Señor a aquel de quien arrasaban el templo. *Venid, hagamos desaparecer todas las solemnidades del Señor sobre la tierra.* ¿Qué se dice de Asaf? ¿Qué de su conocimiento en estas cosas? ¿Qué? ¿No aprovecha de nada la enseñanza dada? ¿No se corrige la perversidad de la mente? Todas las cosas que primeramente existían fueron destruidas. En ningún lugar hay sacerdote, en ninguna parte altar de judíos, en ningún sitio víctimas, en ningún paraje templo. ¿Pero no se conoce ninguna otra cosa que haya sustituido a lo que desapareció? ¿O habría de

pungens: *Non haberes,* inquit, *in me potestatem, nisi data tibi esset desuper* (Io 19,10.11). Sic et hic, *Posuerunt signa sua, signa; et non cognoverunt.* Quomodo non cognoverunt? *Sicut in egressum desuper.* Quomodo egressus factus fuerat desuper, ut hoc impleretur, numquid sic illi cognoscere potuerunt?

9 [v.6]. Iam percurramus versus istos, eversa Ierusalem, propterea quia et manifesti sunt, et non libet immorari nec in poena inimicorum. *Quasi in silva lignorum securibus conciderunt ianuas eius in idipsum; in dolabro et fractorio deiecerunt eam:* id est, conspiranter, constanter, *in dolabro et fractorio deiecerunt eam.*

10 [v.7]. *Incenderunt igni sanctuarium tuum; polluerunt in terra tabernaculum nominis tui.*

11 [v.8-9]. *Dixerunt in corde suo, cognatio eorum in unum.* Quid dixerunt? *Venite, comprimamus omnes solemnitates Domini de terra. Domini,* ex persona huius interpositum est, ex persona Asaph: non enim illi saevientes Dominum appellarent, cuius templum evertebant. *Venite, comprimamus omnes solemnitates Domini a terra.* Quid Asaph? quid *intellectus Asaph* in his? quid? Non proficit, vel disciplina data? mentis pravitas non corrigitur? Eversa sunt omnia quae primo erant: nusquam sacerdos, nusquam altare Iudaeorum, nusquam victima, nusquam templum. Ergo nihil aliud agnoscendum est quod huic decedenti successit? aut vero hoc promissivum signum auferretur, nisi venisset

desaparecer este signo prometedor antes de que hubiera llegado lo que se prometía? Luego veamos ahora aquí el conocimiento de Asaf; veamos si sirve de algo debido a la tribulación. Atended a lo que dice: *No hemos visto nuestras insignias, ya no hay profeta y no nos conoce todavía.* Ved aquí a los judíos, que a sí mismos se dicen que aún no son conocidos, es decir, que aún están cautivos, que aún no han sido librados, que esperan todavía a Cristo. Cristo ha de venir sin duda, pero vendrá como juez; primero vino llamando, después vendrá apartando. Vendrá porque vino, y es evidente que ha de venir, pero vendrá ya de lo alto. Estuvo delante de ti, ¡oh Israel!; al tropezar sobre el que se hallaba en la tierra, te quebraste; para que no seas pulverizado mira al que viene de arriba. Pues así se anunció por el profeta: *Todo el que tropezare sobre aquella piedra se quebrará y sobre quien ella cayere será pulverizado.* Humilde, quiebra; excelso, pulveriza. Ya no ves tus señales, ya no hay profeta, y, sin embargo, dices: *Y no nos conoce aún.* No os conoce porque no le conocéis todavía vosotros. *Ya no hay profeta y todavía no nos conoce.*

12 [v.10]. *¿Hasta cuándo, ¡oh Dios!, nos insultará el enemigo?* Clama tú como abandonado, como desamparado; clama como enfermo que preferiste matar al médico antes que ser curado. Aún no te conoce. Ve lo que hizo el que todavía no te conoce. Aquellos a quienes no les fue anunciado ven y los que no le oyeron entienden, ¿y tú todavía clamas: *Ya no hay profeta y aún no nos conoce?* ¿Dónde está tu conocimiento? *El enemigo irrita tu nombre por siempre.* El enemigo irrita tu nombre

quod promittebatur? Videamus ergo hic modo intellectum Asaph; videamus si proficit ex tribulatione. Attende quid dicat: *Signa nostra non vidimus, iam non est propheta, et nos non cognoscet adhuc.* Ecce isti Iudaei qui se dicunt non agnosci adhuc, id est, in captivitate adhuc se esse, nondum se liberari, exspectant adhuc Christum. Venturus est Christus; sed veniet ut iudex: primo vocator, postea discretor. Veniet, quia venit, et eum venturum esse manifestum est; sed iam desuper veniet. Ante te erat, o Israel! quassatus es, quia offendisti in iacentem; ne conteraris, observa desuper venientem. Ita enim praedictum est per prophetam: *Quisquis offenderit in lapidem illum, conquassabitur; et super quem venerit, conteret eum* (Is 8,14.15; cf. Lc 20,18). Conquassat parvus; conteret magnus. Iam signa tua non vides, iam non est propheta; et dicis, *Et nos non agnoscet adhuc:* quia vos non agnoscitis adhuc. *Iam non est propheta, et nos non agnoscet adhuc.*

12 [v.10]. *Usquequo, Deus, exprobrabit inimicus?* Clama quasi derelictus, quasi desertus; clama tanquam aeger qui medicum caedere quam curari maluisti: non te agnoscit adhuc. Vide quid fecerit, qui te non agnoscit adhuc. Etenim quibus non est annuntiatum de eo, videbunt; et qui non audierunt, intelligent (Is 52.15, et Rom 15,21): et tu adhuc clamas, *Iam non est propheta et nos non cognoscet adhuc.* Ubi est intellectus tuus? *Irritat adversarius nomen tuum in finem.* Ad hoc irritat adversarius nomen tuum in finem, ut iratus corripias, corripiens cog-

hasta el fin para que tú, airado, te corrijas, y, corregido, conozcas siempre o para siempre hasta el fin. Hasta ¿qué fin? Hasta que conozcas, hasta que clames, hasta que, agarrada la cola, llegues al reino.

13 [v.11]. *¿Por qué apartas tu mano y tu derecha del interior de tu seno hasta el fin?* Aquí tenemos otra señal que dio a Moisés. Como antes se dio el signo de la vara, así ahora se da el de la mano derecha. Después que le dio el signo de la vara le otorgó otro signo. Mira, le dice: *Mete tu mano en tu seno, y la metió. Sácala, y la sacó; y se halló blanca,* es decir, inmunda. Pues la blancura en la piel es lepra, no hermosura. La heredad de Dios, es decir, su pueblo, arrojado fuera por El, se hizo inmundo. ¿Pero qué es lo que se le dice? *Vuélvela a meter en tu seno; la metió, y volvió a tomar su propio color.* ¿Cuándo haces esto, dice este Asaf? ¿Hasta cuándo tienes apartada tu mano de tu seno, permaneciendo fuera inmunda? Vuélvela a meter, recobre el color, reconozca al Salvador. *¿Por qué apartas tu mano y tu diestra del interior de tu seno hasta el fin?* Esto clama el ciego no entendiendo; y esto que hace, lo hace Dios. ¿Pues por qué vino Cristo? *La ceguedad avino en parte a Israel hasta que haya entrado la plenitud de las gentes, y así todo Israel se salvará.* Luego, ¡oh Asaf!, reconoce ya lo que antecedió para que a lo menos sigas si no pudiste caminar delante. No vino Cristo en vano, o en vano fue matado, o en vano cayó el grano sobre la tierra, sino que cayó para brotar multiplicado. La serpiente fue levantada en el desierto para que el herido por su veneno

noscas in finem; aut certe *in finem,* usque ad finem. Usque ad quem finem? Quousque cognoscas, quousque clames, quousque apprehensa cauda redeatur ad regnum.

13 [v.11]. *Utquid avertis manum tuam et dexteram tuam de medio sinu tuo in finem?* Iterum aliud signum quod datum est Moysi. Quomodo enim superius de virga signum, ita et de dextera. Cum enim illud factum esset de virga, dedit Deus alterum signum: *Mitte,* inquit, *manum tuam in sinum tuum, et misit: Produc eam, et produxit; et inventa est alba,* id est immunda. Albor enim in cute, lepra est, non candor (Lev 13,25). Ipsa enim haereditas Dei, id est, populus eius foras ab eo missus, immundus factus est. Sed quid illi ait? *Revoca eam in sinum tuum: revocavit, et reversa est ad colorem suum* (Ex 4,6.7). Quando hoc facis, ait Asaph iste? Quousque dexteram tuam alienas a sinu tuo, ut foris immunda remaneat? Revoca eam; redeat ad colorem, agnoscat salvatorem. *Utquid avertis manum tuam et dexteram tuam de medio sinu tuo in finem?* Haec clamat caecus, non intelligens; et hoc Deus facit quod facit. Quare enim venit Christus? *Caecitas ex parte Israel facta est, ut plenitudo Gentium intraret, et sic omnis Israel salvus fieret* (Rom 11,25). Ergo iam Asaph agnosce quod praecessit, ut vel sequaris, si praecedere non potuisti. Non enim frustra venit Christus, aut frustra occisus est Christus; aut frustra granum cecidit in terram, nisi ut multipliciter surgeret (Io 12,25). Exaltatus est serpens in

sanase. Atiende a lo que sucedió. No penséis que vino a no hacer nada; vino para no encontrarte malvado cuando venga de nuevo.

14 [v.12]. Entendió Asaf por qué el título del salmo dice: *De inteligencia para Asaf.* ¿Y qué dice? *Y el Dios rey nuestro,* (que existe) *antes de los siglos, obró la salud en medio de la tierra.* Por esta salud clamamos nosotros: *Ya no hay profeta, y no nos conocerá todavía.* Por esta salud *el Dios* nuestro, *nuestro rey,* que existe *antes de los siglos,* porque El es en el principio Verbo, por el cual fueron hechos los siglos, *llevó a cabo la salud en medio de la tierra.* Luego *el Dios rey nuestro antes de los siglos,* ¿qué hizo? *Obró la salud en medio de la tierra,* y yo clamo todavía como si estuviese abandonado. El obra la salud en medio de la tierra, y yo quedé tierra. Bien entendió Asaf por qué el salmo es *de inteligencia para Asaf.* ¿Qué salud obró o por qué obró Cristo estas cosas sino para que aprendiesen los hombres a desear lo eterno y a no adherirse siempre a las cosas temporales? *El Dios rey nuestro,* (que existe) *antes de los siglos, obró la salud en medio de la tierra.* Mientras clamamos, *¿hasta cuándo, ¡oh Señor!, nos insultará el enemigo para siempre?* ¿Hasta cuándo se irrita el enemigo? ¿Hasta cuándo apartarás tu mano del seno? Mientras clamamos estas cosas, *el Dios rey nuestro,* (que existe) *antes de los siglos, obró la salud en medio de su pueblo,* y nosotros dormimos todavía. Ya están despiertos los gentiles, y nosotros roncamos, y, como si nos hubiera abandonado Dios, deliramos en el sueño. Ya *obró la salud en medio de la tierra.*

eremo, ut percussum a veneno sanaret (Num 21,9). Attende quod factum est: noli putare vacare quod venit; ne te malum inveniat, cum iterum venerit.

14 [v.12]. Intellexit Asaph, quia in titulo Psalmi, *Intellectus Asaph.* Et quid ait? *Deus autem rex noster ante saecula, operatus est salutem in medio terrae.* Hac nos clamamus, *Iam non est propheta; et nos non cognoscet adhuc:* hac autem *Deus* noster, *rex noster,* qui est *ante saecula,* quia ipse est in principio Verbum, per quod facta sunt saecula; *operatus est salutem in medio terrae. Deus* ergo *rex noster ante saecula,* quid fecit? *Operatus est salutem in medio terrae;* et ego adhuc clamo quasi desertus. Ille operatur salutem in medio terrae; et ego remansi terra. Intellexit Asaph bene, quia *Intellectus Asaph.* Quare enim ista, aut qualem salutem operatus est Christus; nisi ut discerent homines aeterna desiderare, non semper temporalibus inhaerere? *Deus autem rex noster ante saecula, operatus est salutem in medio terrae.* Dum nos clamamus, *Usquequo, Domine, exprobrabit inimicus in finem? usquequo irritat adversarius? usquequo manum tuam avertis a sinu tuo?* Cum haec dicimus, *Deus autem rex noster ante saecula, operatus est salutem in medio terrae;* et nos dormimus. Iam vigilant Gentes; et nos stertimus, et tanquam nos Deus deseruerit, in somnis deliramus. *Operatus est salutem in medio terrae.*

15 [v.13]. Luego Asaf, encamínate al conocimiento. Dinos qué salud obró Dios en medio de la tierra. Al ser destruida vuestra salud o bienestar terreno, ¿qué hizo? ¿Qué prometió? *Tú afianzaste el mar con tu poder.* Habiendo sido la nación judía separada de las aguas y estando seca, ya que el mar con su amargura eran los gentiles, aquella tierra era bañada por todas partes. *He aquí que afianzaste con tu poder el mar* y quedó la tierra sedienta de tus aguas. *Tú afianzaste con tu poder el mar; pulverizaste las cabezas de los dragones en las aguas.* Trituraste en las aguas las cabezas de los dragones, es decir, la soberbia de los demonios, por quienes se hallaban poseídos los gentiles, puesto que libraste por tu bautismo a aquellos a quienes poseían los demonios.

16 [v.14]. ¿Qué más (hiciste después de triturar) las cabezas de los dragones? Aquellos dragones tienen su príncipe; el primero de ellos es el gran dragón. ¿Qué hizo de él quien llevó a cabo la salud en medio de la tierra? Oyelo: *Tú hiciste añicos la cabeza del dragón.* ¿De qué dragón? Como entendemos por dragones a todos los demonios que militan bajo el diablo, ¿a qué dragón particular debemos entender que se refiere ahora, a quien ha triturado la cabeza, si no es al mismo diablo? ¿Qué hizo de él? *Tú hiciste añicos la cabeza del dragón;* es decir, el origen del pecado. Aquella Cabeza fue la que recibió la maldición para que el linaje de Eva espiase la cabeza de la serpiente. Por esto se amonestó a la Iglesia que evitase el comienzo o el origen del pecado. ¿Cuál es el comienzo o el origen del pecado, que es como la cabeza de la serpiente? *El principio o el origen*

15 [v.13]. Iam ergo Asaph corrige te ad intellectum; dic nobis qualem salutem operatus est Deus in medio terrae. Cum illa terrena vestra salus eversa est, quid fecit? quid promisit? *Tu confirmasti in virtute tua mare.* Tanquam gente Iudaeorum velut arida a fluctibus separata, mare in amaritudine sua Gentes erant, terramque illam undique circumluebant: ecce *confirmasti in virtute tua mare,* et remansit terra sitiens imbrem tuum. *Tu confirmasti in virtute tua mare: contrivisti capita draconum in aqua.* Draconum capita, daemoniorum superbias, a quibus Gentes possidebantur, contrivisti super aquam; quia eos quos possidebant, tu per Baptismum liberasti.

16 [v.14]. Quid adhuc post capita draconum? Illi enim dracones habent principem suum, et ipse primus est magnus draco. Et de illo quid fecit qui operatus est salutem in medio terrae? Audi: *Tu confregisti caput draconis.* Cuius draconis? Intelligimus dracones omnia daemonia sub diabolo militantia: quem ergo singularem draconem cuius caput confractum est, nisi ipsum diabolum intelligere debemus? Quid de illo fecit? *Tu confregisti caput draconis.* Illud est initium peccati. Caput illud est quod accepit maledictum, ut semen Evae observaret caput serpentis (Gen 3,5). Admonita est enim Ecclesia initium peccati devitare. Quod est initium peccati, tanquam caput serpentis? *Initium omnis peccati superbia* (Eccli 10,15). Confractum est ergo caput draconis; confracta est

de todo pecado es la soberbia. Luego se quebrantó la cabeza del dragón, se pulverizó la soberbia diabólica. ¿Y qué hizo de él *el que llevó a cabo la salud en medio de la tierra? Le diste por comida a los pueblos etiópicos.* ¿Qué es esto? ¿Quiénes son los pueblos etiópicos? Todos los gentiles. Admirablemente están personificados los gentiles en los negros, pues los etíopes son negros. Luego los gentiles fueron llamados a la fe porque eran negros; sin duda, éstos fueron llamados a la fe, pues se les dijo: *En otro tiempo fuisteis tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor.* Estos ciertamente fueron llamados siendo negros, pero no para que permanecieran negros, pues de éstos está formada la Iglesia, a la cual se le dice: *¿Quién es esta que asciende blanqueada? ¿Qué se hizo de la negra?* Lo que se escribió: *Negra soy, pero hermosa.* ¿Y cómo recibieron éstos por comida a este dragón? Creo que más bien recibiendo a Cristo por comida; pero a Cristo para perfeccionarse con El, al demonio para destruirle en sí mismos. De aquí que aquel becerro a quien adoró el pueblo desleal y apóstata cuando reclamó los dioses de Egipto y desechó al que le libró de la servidumbre egipcia, originó aquel gran sacramento. Pues de tal modo se enojó Moisés contra los que honraron y adoraron al ídolo, que, inflamado del celo de Dios, se vengó temporalmente, atemorizándoles para evitarles la muerte perpetua. Con todo, arrojó al fuego el becerro, le destruyó y le redujo a polvo y le mezcló con agua, la cual dio a beber al pueblo; de este modo se llevó a cabo un gran misterio. ¡Oh ira profética, oh ánimo no alterado, sino iluminado! ¿Qué hizo? Primeramente le arroja al fuego para que perdiese la forma de becerro, después le reduce a polvo para que sea consumido poco

superbia diabolica. Et quid de illo fecit, qui operatus est salutem in medio terrae? *Dedisti eum in escam populis Aethiopibus.* Quid est hoc? Quomodo intelligo populos Aethiopes? Quomodo, nisi per hos, omnes Gentes? Et bene per nigros; Aethiopes enim nigri sunt. Ipsi vocantur ad fidem, qui nigri fuerunt; ipsi prorsus, ut dicatur eis: *Fuistis enim aliquando tenebrae; nunc autem lux in Domino* (Eph 5,8). Ipsi prorsus vocantur nigri; sed ne remaneant nigri: de his enim fit Ecclesia, cui dicitur, *Quae est ista quae ascendit dealbata?* (Cant 8,5, sec. LXX). Quid enim de nigra factum est, nisi quod dictum est: *Nigra sum, et speciosa?* (Cant 1,4). Et quomodo acceperunt isti in escam draconem istum? Puto quia magis Christum acceperunt in escam: sed Christum quo se consummarent; diabolum quem consumerent. Nam inde et vitulus ille quem adoravit populus infidelis, apostata, quaerens deos Aegyptiorum, dimittens eum qui liberavit de servitute Aegyptiorum; unde agitatum est illud magnum sacramentum. Cum enim sic irasceretur Moyses colentibus et adorantibus idolum, et zelo Dei inflammatus vindicaret temporaliter, ut a morte sempiterna devitanda terreret; tamen ipsum caput vituli in ignem misit et exterminavit, comminuit, in aquam sparsit, et dedit populo bibere (Ex 32,1-20): sic factum est magnum sacramentum. O ira prophetica, et animus non turbatus, sed illuminatus! Quid egit? Mitte in

a poco. Le arroja al agua hecho polvo y le da a beber al pueblo. ¿Qué significa esto? Que los adoradores del demonio se habían hecho cuerpo de él, así como los que reconocen a Cristo se hacen cuerpo de Cristo, de suerte que de ellos se dice: *Vosotros sois cuerpo y miembros de Cristo.* El cuerpo del demonio debía ser consumido, y consumido por los israelitas. De aquel pueblo eran los apóstoles, de él era la primera Iglesia. Y a Pedro había de decírsele sobre los gentiles: *Mata y come.* ¿Qué significa *mata y come?* Mata lo que son y hazles lo que eres. Por tanto, *mata y come;* por lo mismo, pulveriza y bebe; ambas cosas se dieron en el mismo misterio, puesto que ciertamente y sin duda convenía que el cuerpo que pertenecía al diablo, creyendo, se convirtiese en el de Cristo. Así fue consumido o destruido el diablo al perder sus mismos miembros. Esto se prefiguró también en la serpiente de Moisés. Porque, al arrojar los magos sus varas a los pies del faraón, se convirtieron en dragones lo mismo que la de Moisés, pero el de Moisés devoró las varas, convertidas en dragones, de todos aquellos magos. Por tanto, ha de entenderse que también se hace ahora esto con el cuerpo del diablo, pues, al ser devorado por los gentiles que creyeron en Cristo, se hizo alimento de los pueblos etiópicos. También puede entenderse: *Le diste por comida a los pueblos etiópicos,* que ahora todos le muerden. ¿Cómo le muerden? Vituperando, motejando, criticando; al estilo que se dijo, prohibiendo ciretamente, pero, sin embargo, con toda claridad: *Si os mordéis y os devoráis unos a otros, ved no seáis consumidos los unos por los otros.* ¿Qué significa *os mordéis y os devoráis unos a otros?* Litigáis, os des-

ignem, ut prius confundatur forma ipsa; minutatim comminue, ut paulatim consumatur; mitte in aquam, da populo bibere. Quid est hoc, nisi quia adoratores diaboli corpus ipsius facti erant? Quomodo agnoscentes Christum, fiunt corpus Christi, ut eis dicatur: *Vos autem estis corpus Christi et membra* (1 Cor 12,27). Corpus diaboli consumendum erat, et hoc ab Israelitis consumendum. Ex illo enim populo Apostoli; ex illo prima Ecclesia. Et dictum erat Petro de Gentibus: *Macta et manduca* (Act 10,13). Quid est, *Macta et manduca?* Occide quod sunt, et fac quod es. Hac, *Macta et manduca;* hac, Comminue et bibe: utrumque tamen in eodem sacramento; quia oportebat utique, et sine dubitatione oportebat, ut corpus quod erat diaboli, credendo transiret in corpus Christi. Sic diabolus consumitur amissis membris suis. Hoc figuratum est et in serpente Moysi. Nam fecerunt magi similiter, proiectisque virgis suis exhibuerunt dracones; sed draco Moysi omnium illorum magorum virgas absorbuit (Ex 7,12). Intelligatur ergo et modo corpus diaboli: hoc fit; devoratur a Gentibus quae crediderunt, factus est esca populis Aethiopibus. Illud quoque intelligi potest, *dedisti eum escam populis Aethiopibus:* quia nunc eum omnes mordent. Quid est mordent Reprehendendo, culpando, accusando. Quomodo dictum est, in prohibitione quidem, sed tamen expressum: *Si autem mordetis et comeditis invicem; videte ne ab invicem consumamini* (Gal 5,15). Quid est, *mordetis et*

acreditáis, os echáis en cara vuestros defectos mutuamente. Luego ved ahora cómo por estos mordiscos es consumido el diablo. ¿Quién no hay, aun siendo pagano, que, airándose contra su siervo, no le llame satanás? Observa cómo el diablo es dado por comida. Esto lo dice el cristiano, lo dice el judío, lo dice el pagano; le adora, y, con todo, le maldice.

17 [v.15]. Veamos las cosas restantes. Hermanos, os ruego que atendáis. Con gran placer se oyen, porque oídas se ven ya realizadas en todo el orbe de la tierra. Cuando se anunciaban estas cosas, no existían, porque entonces se prometían, no se daban; pero ahora, ¡cómo conmueven el ánimo cuando vemos que se han llevado a cabo en el mundo las cosas que leemos anunciadas en las Escrituras! Veamos qué hizo aquel a quien ya entendió Asaf, puesto que *obró la salud en medio de la tierra. Tú hiciste brotar fuentes y torrentes* para que, manando el licor de la sabiduría, las riquezas de la fe rociasen la salsedumbre de los gentiles y convirtiesen a todos los infieles por este riego en la dulzura de la fe. *Tú hiciste brotar fuentes y torrentes.* Quizá son aquí cosas distintas fuentes y torrrentes; quizá son una misma cosa, porque tal vez hubieran sido tan copiosas las fuentes, que hubieran formado ríos. *Tú hiciste brotar fuentes y torrentes.* Si atendemos a que son distintas las fuentes y los torrentes, en unos engendra la palabra de Dios *fuente de agua que salta hasta la vida eterna;* en otros, oyendo esta palabra, mas no recibiéndola de modo que vivan bien, con todo, al no dar reposo a la lengua, se constituye en torrente. Se denominan propiamente *torrentes* los riachuelos que no llevan agua en todo tiempo. Algunas veces se llaman también, figuradamente, torrentes los ríos;

comeditis invicem? Litigatis cum invicem, detrahitis invicem, opprobria obiicitis invicem. Attendite ergo nunc his morsibus consumi diabolum. Quis non iratus servo suo, etiam paganus, dicat illi: Satanas? Vide diabolum datum in escam. Hoc dicit Christianus, hoc dicit Iudaeus, hoc dicit Paganus; ipsum adorat, et de ipso maledicit.

17 [v.15]. Videamus ergo reliqua. Fratres, obsecro, intendite: cum magna voluptate audiuntur, quia audita etiam in orbe terrarum cognoscuntur. Haec quando dicebantur, non fuerunt; quia tunc promittebantur, non reddebantur; nunc vero qua voluptate afficimur, cum ea quae praedicta legimus in libro, compleri videmus in mundo! Videamus quid fecerit, quem iam intelligit Asaph, quod *operatus est salutem in medio terrae. Tu disrupisti fontes et torrentes:* ut manarent liquorem sapientiae, ut manarent divitias fidei, ut irrigarent salsitatem Gentium, ut omnes infideles in fide dulcedinem sua irrigatione converterent. *Disrupisti fontes et torrentes.* Forte discretum est; forte unum est, quia fontes tam largi fuerunt ut flumina facerent. *Tu disrupisti fontes et torrentes.* Si autem ad discretionem: in aliis fit verbum Dei *fons aquae salientis in vitam aeternam* (Io 4,14); alii autem audientes verbum, et non sic habentes ut bene vivant, tamen non tacentes lingua, torrentes fiunt. Torrentes enim dicuntur proprie, qui non sunt perennes: nam aliquan-

así se dijo: *Se embriagarán con la abundancia de tu casa y les darás a beber del torrente de tus delicias;* y, sin embargo, no se secará jamás este torrente. Se denominan propiamente torrentes los riachuelos que no llevan agua durante el verano, a pesar de que con las aguas del invierno se llenan sus cauces y corren. Cuando ves a un hombre creyente que ha de perseverar hasta el fin, que no ha de abandonar a Dios en la tentación, que soporta todas las molestias en pro de la verdad, no en pro de la falsedad y del error; ¿de dónde crees que le viene tal vigor si no es de la palabra que constituyó en él *la fuente de agua que salta hasta la vida eterna?* Otro, por el contrario, recibe la palabra, predica, no calla, corre, pero el verano prueba si es fuente o torrente. Sin embargo, los dos riegan la tierra por Aquel *que obró la salud en medio de la tierra.* Manen las fuentes, corran los torrentes. *Tú hiciste brotar torrentes y fuentes.*

18. *Tú secaste los ríos de Ethan.* Por esto vemos que hace brotar las fuentes y los torrentes y que seca los ríos, para que por allí corran las aguas y se sequen aquí. *Seca*—dice—*los ríos de Ethan.* ¿Qué significa *Ethan?* Es una palabra hebrea. ¿Qué significa? *Fuerte, robusto.* ¿Quién es este fuerte y robusto del que Dios seca los ríos? ¿Quién sino aquel mismo dragón? *Nadie entra en la casa del fuerte para destruir su ajuar si antes no hubiere amarrado al fuerte.* El es el fuerte que, presumiendo de su poder, abandonó a Dios; El es el fuerte que dijo: *Pondré mi trono al lado del aquilón y seré semejante al Altísimo.* De este mismo vaso de perniciosa fortaleza dio de beber al hombre. Quisieron ser fuertes los que pensaron que habían de ser dioses

do et translate dicitur torrens pro fluvio; sicut dictum est: *Inebriabuntur ab ubertate domus tuae, et torrente deliciarum tuarum potabis eos* (Ps 35,9): non enim ille torrens aliquando siccabitur. Sed torrentes proprie dicuntur fluvii qui aestate deficiunt, aquis autem hiemalibus inundantur et currunt. Vides ergo hominem bene fidelem, perseveraturum usque in finem, non relicturum Deum in omni tentatione; pro veritate, non pro falsitate et errore, omnes molestias sustinentem: hic unde sic viget, nisi quia verbum factum est in eo *fons aquae salientis in vitam aeternam?* Alius autem accipit verbum; praedicat, non tacet, currit: sed aestas probat fontem aut torrentem. Tamen ex utroque rigetur terra, ab eo qui *operatus est salutem in medio terrae;* exundent fontes, currant torrentes: *Tu disrupisti fontes et torrentes.*

18. *Tu siccasti fluvios Etham.* Hac rumpit fontes et torrentes, hac siccat fluvios, ut inde currant aquae, et hinc aquae siccentur. *Fluvios,* inquit, *Etham.* Quid est Etham? Verbum enim hebraeum est. Quid interpretatur Etham? Fortis, robustus. Quis est iste fortis et robustus, cuius fluvios siccat Deus? Quis, nisi ille ipse draco? *Nemo* enim *intrat in domum fortis, ut vasa illius diripiat, nisi prius alligaverit fortem* (Mt 12,29). Ipse est fortis, de virtute sua praesumens, et Deum deserens; ipse est fortis, qui ait: *Ponam sedem meam ad aquilonem, et ero similis Altissimo* (Is 14,13). De ipso calice perversae fortitudinis homini

comiendo del fruto prohibido. Hecho fuerte Adán es escarnecido: *He aquí a Adán, que se hizo como uno de nosotros.* También se hicieron fuertes los judíos presumiendo de su justicia, *pues, ignorando la justicia de Dios y pretendiendo establecer la suya* como fuertes, *no se sometieron a la justicia de Dios.* Ved cómo se le indigestó al hombre su fortaleza, quedando enfermo, pobre, apartado a lo lejos, cabizbajo, sin atreverse a levantar los ojos al cielo, dándose golpes de pecho y diciendo: *Señor, apiádate de mí, pecador.* Ya está enfermo, ya confiesa su enfermedad; no es fuerte, es tierra seca; riéguese con las fuentes y los torrentes. Los que presumen de su fortaleza, todavía son fuertes. Séquense sus ríos; no progrese la doctrina de los gentiles, de los arúspices, de los agoreros, de las artes mágicas, puesto que se secaron los ríos del fuerte. *Tú secaste los ríos de Ethan.* Séquese aquella doctrina e inúndense las mentes con la verdad del Evangelio.

19 [v.16]. *Tuyo es el día y tuya es la noche.* ¿Quién lo ignora, siendo así que El hizo todas las cosas, puesto que por el Verbo fueron hechas todas ellas? Al mismo *que obró la salud en medio de la tierra se le dijo: Tuyo es el día y tuya es la noche.* Aquí debemos entender algo que se refiera a la salud que se obró en medio de la tierra. *Tuyo es el día.* ¿Quiénes son éstos? Los espirituales. *Y tuya es la noche;* éstos son los carnales. *Tuyo es el día y tuya es la noche.* Hablen los espirituales cosas espirituales a los espirituales, pues se dijo: *Compaginando las cosas espirituales, hablamos sabiduría con los perfectos.* Esta sa-

propinavit. Fortes esse voluerunt, qui se deos futuros de cibo vetito crediderunt. Factus est Adam fortis cui insultaretur: *Ecce factus est Adam tanquam unus ex nobis* (Gen 3,5.6.22). Fortes et Iudaei de iustitia sua praesumentes: *Ignorantes enim Dei iustitiam, et suam iustitiam quaerentes constituere,* tanquam fortes, *iustitiae Dei non sunt subiecti* (Rom 10,3). Videte hominem digessisse fortitudinem suam, et remansisse infirmum, inopem, longe stantem, nec oculos ad caelum levare audentem; sed percutientem pectus suum, et dicentem: *Domine, propitius esto mihi peccatori* (Lc 18,13). Iam infirmus est, iam infirmitatem confitetur; non est fortis: arida terra est; rigetur fontibus et torrentibus. Illi adhuc fortes sunt, qui de virtute sua praesumunt. Siccentur flumina eorum: non proficiant doctrinae gentium, haruspicum, mathematicorum, magicae artes; quoniam siccati sunt fluvii Fortis: *Tu siccasti fluvios Etham.* Arescat illa doctrina; inundentur mentes Evangelio veritatis.

19 [v.16]. *Tuus est dies, et tua est nox.* Quis hoc ignorat, quando ipse fecit haec omnia; quia per Verbum facta sunt omnia? (Io 1,3). Illi ipsi qui *operatus est salutem in medio terrae,* illi dicitur: *Tuus est dies, et tua est nox.* Aliquid hic intelligere debemus, quod pertineat ad ipsam salutem quam operatus est in medio terrae. *Tuus est dies.* Qui sunt isti? Spirituales. *Et tua est nox.* Qui sunt isti? Carnales, *Tuus est dies; et tua est nox.* Loquantur spirituales spiritualia spiritualibus; dictum est enim: *Spiritualibus spiritualia comparantes, sapientiam lo-*

biduría no la perciben aún los carnales, pues se les dice: *No pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales.* Luego cuando los espirituales hablan a los espirituales, *un día habla a otro día;* pero como también las mismos carnales no callan la fe de Jesucristo crucificado que pueden percibir los niños, *una noche anuncia a otra noche la ciencia. Tuyo es el día y tuya es la noche.* A ti te pertenecen los espirituales, y también los carnales; a unos los iluminas con la inmutable sabiduría y con la verdad; a otros les consuelas con la manifestación de la carne, como luna que atenúa la oscuridad de la noche. *Tuyo es el día y tuya es la noche.* ¿Quieres conocer el día? Velo si puedes; eleva tu mente cuanto te sea posible. Veamos si perteneces al día, veamos si ya no parpadea tu mirada. ¿Puedes comprender lo que oíste ahora del Evangelio: *En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios?* Tú no sabes pensar más que en las palabras que suenan y pasan. ¿Puedes percibir ya la *Palabra* o *el Verbo,* no el sonido, sino a Dios? Aquí oíste: *Y el Verbo era Dios.* Tú piensas en estas palabras: *Todas las cosas fueron hechas por El;* y por El también fueron hechos los que hablan. ¿De qué calidad es este Verbo o Palabra? ¡Oh carnal! ¿La percibes? Responde. ¿La percibes? No la percibes; aún perteneces a la noche, te es necesaria la luna para que no mueras en las tinieblas. Efectivamente, ciertos *pecadores entesaron el arco para asaetear a los rectos de corazón en la luna oscura.* Se oscureció, pues, la carne de Cristo al ser bajada de la cruz y colocada en el sepulcro. Los que le mataron le ultrajaron. Aún casi no había resucitado, y fueron asaeteados los discípulos rectos de corazón,

quimur inter perfectos (1 Cor 2,13.6). Nondum capiunt istam sapientiam carnales: *Non potui vobis loqui quasi spiritualibus, sed quasi carnalibus* (Ib. 3,1). Ergo cum spirituales spiritualibus loquuntur, *Dies diei eructat verbum:* cum vero et ipsi carnales non tacent fidem crucifixi Christi, quam possunt capere parvi, *Nox nocti annuntiat scientiam* (Ps 18,3). *Tuus est dies, et tua est nox.* Ad te pertinent spirituales, ad te pertinent carnales: illos illustras incommutabili sapientia et veritate; illos consolaris carnis manifestatione, tanquam luna consolans noctem. *Tuus est dies, et tua est nox.* Vis audire diem? Vide si capis; erige quantum potes mentem tuam. Videamus si pertines ad diem; iam videamus, si non palpitat aspectus tuus. Potes videre quod audisti modo ex Evangelio: *In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum?* Non nosti enim tu cogitare verba, nisi quae sonant et transeunt. Potes iam capere Verbum, non sonum, sed Deum? Annon ibi audisti: *Et Deus erat Verbum?* Sed tu ista verba cogitas, *Omnia per ipsum facta sunt:* et per ipsum facti sunt et qui verba faciunt. Quale ergo illud Verbum est? Capis, o carnalis? responde; capis? Non capis, adhuc ad noctem pertines; luna tibi necessaria est, ne in tenebris moriaris. Etenim quidam *peccatores intenderunt arcum, ut sagittarent in obscura luna rectos corde* (Ps 10,3). Obscurata est enim caro Christi de cruce deposita, et in sepulcro posita: et illi qui occiderunt

pero en la luna oscura. Luego para que no sólo el día hablara al día, sino que también la noche anunciase a la noche la ciencia, ya que *tuyo es el día y tuya es la noche,* se dignó bajar, permaneciendo junto a Aquel de quien se apartó, y venir junto a aquellos por quienes bajó. Te dignaste bajar tú que estabas en este mundo, pues el mundo fue hecho por ti, y el mundo no te conoció. Tenga la noche su consuelo; tenga, dice, *al Verbo hecho carne y que habitó entre nosotros. Tuyo es el día y tuya es la noche. Tú creaste el sol y la luna:* el sol, es decir, los espirituales, y la luna, esto es, los carnales. Aún es carnal, no se le abandone y será perfeccionado. *Tú creaste el sol y la luna:* el sol, como a sabio; la luna, como a necio; sin embargo, no le abandonaste. Pues así está escrito: *El sabio permanece estable como el sol, mas el necio se cambia como la luna.* Pero ¿acaso porque el sol permanece, es decir, porque *el sabio permanece como el sol y el necio cambia como la luna,* ha de ser abandonado el carnal, el necio? ¿Cómo se cumple entonces aquello que dice el Apóstol: *Soy deudor a sabios y a necios? Tú creaste el sol y la luna.*

20 [v.17]. *Tú fijaste todos los términos de la tierra.* ¿Por ventura no los fijó antes cuando creó la tierra? ¿Cómo fijó los términos de la tierra el *que llevó a cabo la salud en medio de la tierra?* ¿Cómo? Del modo que dice el Apóstol: *Por la gracia hemos sido salvados, y esto no por nosotros, sino por dádiva de Dios, no por nuestras obras, para que nadie se vanaglorie.* ¿Luego no eran buenas las obras? lo eran; pero ¿de qué modo? Debido a la gracia de Dios. Prosigue; veamos: *De El somos he-*

insultaverunt; et nondum resurrexerat, et sagittati sunt discipuli recti corde, sed in obscura luna. Ergo ut non solum dies diei eructet verbum, sed etiam nox nocti annuntiet scientiam; quoniam *tuus est dies, et tua est nox;* dignare descendere, manere apud eum a quo descendis, sed venire ad quos descendis. Dignare descendere qui in hoc mundo eras, et mundus per te factus est, et mundus te non cognovit. Habeat et nox consolationem suam; habeat, inquit, *Verbum caro factum est, et habitavit in nobis* (Io 1,1-14): *Tuus est dies, et tua est nox. Tu perfecisti solem et lunam:* solem, spirituales; lunam, carnales. Adhuc carnalis est, non deseratur, et ipse perficiatur. *Tu perfecisti solem et lunam:* solem, tanquam sapientem; lunam, tanquam insipientem; non tamen deseruisti. Nam ita scriptum est: *Sapiens permanet sicut sol; stultus autem sicut luna mutatur* (Eccli 27,12). Quid ergo, quia sol permanet, id est, quia *sapiens permanet sicut sol, stultus sicut luna mutatur;* adhuc carnalis, adhuc insipiens deserendus est? Et ubi est quod dictum est ab Apostolo: *Sapientibus et insipientibus debitor sum?* (Rom 1,14). *Tu perfecisti solem et lunam.*

20 [v.17]. *Tu fecisti omnes terminos terrae.* Nonne et ante, quando fundavit terram? Sed quomodo fecit terminos terrae, qui *operatus est salutem in medio terrae?* Quomodo, nisi quomodo dicit Apostolus: *Gratia autem salvi facti sumus, et hoc non ex nobis, sed Dei donum est; non ex operibus, ne forte quis extollatur?* Ergo non erant opera bona?

chura, creados en Cristo Jesús para obras buenas. He aquí cómo creó los términos de la tierra *el que llevó a cabo la salud en medio de la tierra. Tú fijaste todos los términos de la tierra. Tú creaste el verano y la primavera.* Los ardorosos de espíritu son el verano. Tú, diré, creaste a los fervorosos; tú creaste a los noveles en la fe, que son la primavera. *Tú creaste la primavera y el verano.* No se vanaglorien como si no hubieran recibido el don de la creación, pues *tú los creaste.*

21 [v.18]. *Acuérdate de esta criatura tuya.* ¿De qué criatura tuya? *El enemigo ultrajó al Señor.* ¡Oh Asaf!, duélete conociendo tu primera ceguedad. *El enemigo ultrajó al Señor.* A Cristo se le dijo por su nación: *Este es pecador; no sabemos de dónde procede. Nosotros sabemos que Dios habló a Moises; éste es samaritano. El enemigo ultrajó al Señor y el pueblo insensato maldijo tu nombre.* El pueblo insensato, que entonces era Asaf, esto es, sinagoga, pero que todavía no era *Asaf de conocimiento.* ¿Qué se dice en el salmo anterior? *Como jumento,* (que carece de entendimiento), *me hice delante de ti y yo siempre estuve contigo,* porque no me fui a los dioses e ídolos de los gentiles. Aunque no te conoció siendo como jumento, sin embargo, te conoció como hombre, pues dijo: *Como jumento, siempre estuve contigo.* Y ¿qué sigue en el mismo salmo, en donde también habla Asaf? *Me tomaste la mano de mi derecha y me condujiste según tu querer, y con gloria me recibiste.* ¿Qué significa *según tu querer?* No según mi justicia; por tu gracia, no por mis obras. También aquí *el enemigo ultrajó al Señor y el pueblo insensato maldijo tu nombre.* Luego ¿perecieron to-

Erant; sed quomodo? Gratia Dei. Sequere; videamus. *Ipsius enim sumus figmentum, creati in Christo Iesu in operibus bonis* (Eph 2,8-10). Ecce quomodo fecit terminos terrae, qui *operatus est salutem in medio terrae: Tu fecisti omnes terminos terrae. Aestatem et ver tu fecisti ea.* Ferventes spiritu aestas est. Tu, inquam, fecisti spiritu ferventes: tu fecisti et novellos in fide: ver est. *Aestatem et ver tu fecisti ea.* Non glorientur quasi non acceperint: *tu fecisti ea.*

21 [v.18]. *Memor esto huius creaturae tuae.* Cuius *creaturae tuae? Inimicus exprobravit Domino.* O Asaph, dole in intellectu pristinam caecitatem tuam! *Inimicus exprobravit Domino.* Dictum est Christo in gente sua, *Peccator est iste; non novimus unde sit: nos novimus Moysen, illi locutus est Deus; iste Samaritanus est* (Io 9,24.29, et 8,28). *Inimicus exprobravit Domino; et populus imprudens exacerbavit nomen tuum.* Populus imprudens tunc Asaph; sed non *intellectus Asaph* tunc. Quid dicitur in superiore psalmo? *Quasi pecus factus sum ad te; et ego semper tecum:* quia non iit ad deos et idola Gentium. Etsi non cognovit ut pecus, tamen recognovit ut homo, dixit enim, *Semper tecum, quasi pecus:* et quid postea ibi in ipso psalmo, ubi Asaph? *Tenuisti manum dexterae meae; in voluntate tua deduxisti me, et cum gloria assumpsisti me* (Ps 72,23.24). *In voluntate tua,* non in iustitia mea; dono tuo, non opere meo. Ergo et hic, *Inimicus exprobravit Domino; et populus im-*

dos? No. Pues, aunque se desgajaron algunos ramos, sin embargo, permanecen otros en donde el acebuche fue injertado. Permanece también la raíz, y de los ramos desgajados por la incredulidad, algunos fueron recobrados por la fe, pues también el mismo apóstol San Pablo fue desgajado por la incredulidad y restituido a la raíz por la fe. Efectivamente, *el pueblo insensato maldijo tu nombre* cuando dijo: *Si es el Hijo de Dios, baje de la cruz.*

22 [v.19]. ¿Pero qué dices tú, Asaf, afianzado ya en el conocimiento? *No entregues a las bestias el alma que te alaba.* Ya conozco, dice Asaf, puesto que se dice en otro salmo: *Conocí mi pecado y no oculté mi crimen.* ¿Por qué? Porque habló Pedro a los israelitas que se maravillaban de que hablase las lenguas de todas las naciones y les dijo: Vosotros matasteis a Cristo, siendo así que por vosotros fue enviado. *Y, habiendo oído esto, se compungieron en su corazón y dijeron a los apóstoles: ¿Qué haremos? Manifestádnoslo. Y los apóstoles les dijeron: Haced penitencia y bautícese cada uno en el nombre del Señor Jesucristo, y os serán perdonados vuestros pecados.* Luego como por la penitencia se alabó, por eso dice: *No entregues a las bestias el alma del que te confiesa.* ¿Por qué *del que te confiesa?* Porque *me convertí en la desgracia al clavárseme la espina.* Se compungieron en el corazón y se afligieron arrepintiéndose los que se vanagloriaron ensañándose. *No entregues a las bestias el alma del que te alaba.* ¿A qué bestias sino a aquellas de las que fueron quebradas las cabezas por el agua (del bautismo), pues el diablo fue llamado bestia, león y dragón? No entregues, dice,

prudens exacerbavit nomen tuum. Omnes ergo perierunt? Absit. Etsi aliqui ex ramis fracti sunt, manent tamen aliqui quo insereretur oleaster (Rom 11,17); et radix manet, et ex ipsis ramis per infidelitatem fractis revocati sunt quidam per fidem: nam et ipse apostolus Paulus per infidelitatem fractus erat, et pe fidem radici restitutus est. Ita plane *populus imprudens exacerbavit nomen tuum,* quando dictum est: *Si filius Dei est, descendat de cruce* (Mt 27,40).

22 [v.19]. Sed quid tu, Asaph, iam in intellectu? *Ne tradideris bestiis animam confitentem tibi.* Agnosco, inquit Asaph; quia, sicut in alio psalmo dicitur, *Peccatum meum cognovi, et facinus meum non operui* (Ps 31,5). Quare? Quia locutus est Petrus mirantibus linguas Israelitis, quoniam ipsi occiderunt Christum, cum propter illos missus sit Christus. *Hoc audito, compuncti sunt corde, et dixerunt ad Apostolos: Quid ergo faciemus? dicite nobis. Et Apostoli: Agite paenitentiam, et baptizetur unusquisque vestrum in nomine Domini Iesu Christi; et dimittentur vobis peccata vestra* (Act 2,37.38). Quia ergo per poenitentiam confessio facta est, *Ne tradideris bestiis animam confitentem tibi.* Quare, *confitentem tibi?* Quia *conversus sum in aerumna, dum configitur spina* (Ps 31,4). Compuncti sunt corde; et facti sunt aerumnosi poenitendo, qui fuerant gloriosi saeviendo. *Ne tradideris bestiis animam confitentem tibi.* Quibus bestiis, nisi quarum capita contrita sunt super aquam? Quia dic-

al diablo y a sus ángeles el alma del que te alaba. Me devore la serpiente si aún gusto de las cosas terrenas, si aún deseo lo temporal, si aún me entrego a las promesas del Viejo Testamento revelado ya el Nuevo. Como ya depuse la soberbia y no reconozco mi justicia, sino tu gracia, no tenga dominio sobre mí la soberbia de la bestia. *No entregues a las bestias el alma del que te alaba y no olvides para siempre las almas de tus pobres.* Éramos ricos, éramos fuertes, pero *secaste los ríos de Ethan* (de los fuertes). Ahora no establecemos ya nuestra justicia, sino que reconocemos tu gracia. Somos pobres; oye a tus mendigos. Ya no nos atrevemos a levantar nuestros ojos al cielo, sino que, hiriendo nuestros pechos, decimos: *Señor, apiádate de mí, pecador. No olvides para siempre las almas de tus pobres.*

23 [v.20]. *Vuelve los ojos a tu testamento.* Da lo que prometiste. Poseemos la escritura testamentaria, esperamos la heredad. *Ten presente tu alianza,* no la vieja, pues no reclamo la tierra de Canaán, ni la sumisión de los enemigos temporales, ni la fecundidad de hijos carnales, ni las riquezas de la tierra, ni la salud temporal: *Vuelve los ojos a tu testamento,* por el que prometiste el reino de los cielos. Ya conozco tu testamento; ya entiende Asaf, ya no es jumento, ya comprende lo que se dijo: *He aquí que vendrá tiempo*—dice el Señor—, *y haré nueva alianza con la casa de Israel, con la casa de Judá; no según el pacto que hice con sus padres. Vuelve la mirada a tu testamento, porque los entenebrecidos de la tierra están llenos de guaridas de*

tus est bestia, leo, et draco, ipse diabolus. Noli, inquit, dare diabolo et angelis eius animam confitentem tibi. Devoret serpens, si adhuc terrena sapio, si terrena desidero, si adhuc in promissis Veteris Testamenti, Novo revelato, remaneo. Cum autem iam deposuerim superbiam, et iustitiam meam non agnoscam, sed gratiam tuam; non habeant in me superbae bestiae potestatem. *Ne tradideris bestiis animam confitentem tibi. Animas pauperum tuorum ne obliviscaris in finem.* Divites eramus, fortes eramus; sed *siccasti fluvios Etham:* iam modo non constituimus iustitiam nostram, sed agnoscimus gratiam tuam; pauperes sumus, exaudi mendicos tuos. Iam non audemus oculos ad caelum levare, sed percutientes pectus nostrum dicimus: *Domine, propitius esto mihi peccatori* (Lc 18,13); *Animas pauperum tuorum ne obliviscaris in finem.*

23 [v.20]. *Respice in testamentum tuum.* Redde quod promisisti: tabulas tenemus, haereditatem exspectamus. *Respice in testamentum tuum;* non illud vetus; non propter terram Chanaan rogo; non propter inimicorum temporalem subiectionem, non propter filiorum carnalem fecunditatem, non propter divitias terrenas, non propter salutem temporalem; *Respice in testamentum tuum,* quo promisisti regnum caelorum. Iam agnosco testamentum tuum; iam intellectus est Asaph, non est pecus Asaph, iam videt quod dictum est: "Ecce dies veniunt, dicit Dominus; et consummabo domui Israel et domui Iuda testamentum novum, non secundum testamentum quod disposui patribus eorum (Ier 31,31.32). Respice in testamentum tuum; quoniam repleti sunt qui obscurati sunt terrae domorum iniquarum": quia corda habebant iniqua. Domus nos-

maldad, puesto que tenían pervertidos sus corazones. Nuestras casas son nuestros corazones; allí habitan con gusto los limpios de corazón. *Vuelve, pues, la mirada a tu testamento,* y *las reliquias se salvarán,* porque muchos que se entregaron a la tierra se cegaron y se llenaron de tierra. Entró el polvo en sus ojos y se cegaron, y se convirtieron en polvo que arroja el viento sobre la faz de la tierra. *Los entenebrecidos por la tierra están llenos de casas de maldad.* Entregándose a la tierra, se cegaron aquellos de quienes se dijo en otro salmo: *Oscurézcanse sus ojos para que no vean y tengan encorvado siempre su espinazo.* Luego los *entenebrecidos por la tierra están llenos de guaridas de iniquidad,* porque tenían los corazones pervertidos. Nuestras casas, como dijimos arriba, son nuestros corazones. Allí habitamos con agrado si los limpiamos de la iniquidad. Allí está la mala conciencia, la cual arroja al hombre de allí, por lo cual se manda tomar la camilla a aquel a quien le han sido perdonados los pecados diciendo el Señor: *Toma tu camilla y vete a tu casa,* es decir, toma tu carne y entra en tu conciencia ya limpia. *Porque los entenebrecidos por la tierra están llenos de casas de iniquidad.* Los entenebrecidos están llenos de tierra. ¿Quiénes son los entenebrecidos? Los que tienen corazones perversos; a éstos les dará el Señor el merecido de su corazón.

24 [v.21]. *No se vuelva avergonzado el humilde.* La soberbia es la que confunde a los hombres. *El pobre y el menesteroso alabarán a Dios.* Veis, hermanos, cuán dulce deba ser la pobreza; veis que los pobres y los menesterosos pertenecen a Dios,

trae, corda nostra: ibi libenter habitant beati mundo corde (Mt 5,8). *Respice* ergo *in testamentum tuum;* et reliquiae salvae fiant (Rom 9,27): quia multi qui attendunt ad terram, obscurati sunt, et repleti sunt terra. Intravit in oculos eorum pulvis, et excaecavit eos, et facti sunt pulvis quem proiicit ventus a facie terrae (Ps 1,4). *Repleti sunt qui obscurati sunt terrae domorum iniquarum.* Attendendo enim terram obscurati sunt, de quibus dictum est in alio psalmo: *Obscurentur oculi eorum ne videant, et dorsum eorum semper incurva* (Ps 68,24). Terra ergo *repleti sunt qui obscurati sunt terrae domorum iniquarum,* quia corda habebant iniqua. Domus enim nostrae, sicut supra diximus, corda nostra sunt: ibi libenter habitamus, si ea ab iniquitate mundemus. Ibi est mala conscientia, quae inde repellit hominem quo iubetur ire portans grabatum suum, cui peccata dimissa sunt, dicente Domino, *Tolle grabatum tuum, et vade in domum tuam* (Io 5,8): porta carnem tuam, et intra ad sanatam conscientiam tuam. *Quoniam repleti sunt qui obscurati sunt terrae domorum iniquarum:* obscurati sunt, repleti sunt terra. Illi obscurati, qui sunt? Qui corda iniqua habent: reddit illis Dominus secundum cor suum.

24 [v.21]. *Ne avertatur humilis confusus.* Illos enim superbia confudit. *Egenus et inops laudabunt nomen tuum.* Videtis, fratres, quam debeat dulcis esse paupertas: videtis pauperes et inopes pertinere ad Deum; sed pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum caelorum

pero *los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.* ¿Quiénes son los pobres de espíritu? Los humildes que se estremecen ante la palabra de Dios, que confiesan sus pecados, que no presumen de sus méritos ni de su justicia. ¿Quiénes son los pobres de espíritu? Los que, al ejecutar alguna obra buena, alaban a Dios, y, al hacerla mala, se culpan a sí mismos. *¿Sobre quiénes descansará mi espíritu*—dice el Señor por el profeta—*si no es sobre el humilde, el pacífico, el que teme mis palabras?* Luego ya entendió Asaf; ya no se adhiere a la tierra; ya no ansía las promesas terrenas del Viejo Testamento: se hizo tu mendigo y tu pobre; tiene sed del agua de tus ríos, porque los suyos se secaron. Como se hizo tal, no se le defraude en su esperanza. *Buscó a Dios con sus manos durante la noche, no sea defraudado. No se vuelva avergonzado el humilde; el pobre y el menesteroso alabarán tu nombre.* Confesando sus pecados, ansiando tus riquezas eternas, alabarán tu nombre; mas no le alabarán los hinchados con las cosas temporales, los inflados y envanecidos de su propia justicia. ¿Quiénes, pues, le alabarán? *El pobre y el menesteroso alabarán tu nombre.*

25 [v.22]. *Levántate, ¡oh Señor!, y defiende mi causa.* Me veo abandonado porque aún no recibí lo que prometiste. *Y mis lágrimas son pan para mí día y noche, mientras se me dice cada día: ¿Dónde está tu Dios?* Y como no puedo presentar a mi Dios, se me ultraja como si en vano le siguiera. Y no sólo el pagano, o el judío, o el hereje me echa en cara esto, sino algunas veces hasta el hermano católico frunce el ceño cuando se dan a conocer las promesas de Dios, cuando se anuncia la futura resu-

(Mt 5,3). Qui sunt pauperes spiritu? Humiles, trementes verba Dei, confitentes peccata sua; non de suis meritis, nec de sua iustitia praesumentes. Qui sunt pauperes spiritu? Qui quando faciunt aliquid boni, Deum laudant; quando mali, se accusant. *Super quem requiescet Spiritus meus,* ait propheta, *nisi super humilem, et quietum, et trementem verba mea?* (Is 66,2). Iam ergo Asaph intellexit; iam terrae non haeret, iam promissa terrena ex Veteri Testamento non expetit: mendicus tuus factus est, pauper tuus factus est; fluvios tuos sitit, quia sui siccati sunt. Quia ergo talis factus est, non fraudetur spe: quaesivit manibus nocte coram te; non decipiatur (Ps 76,3). *Ne avertatur humilis confusus: egenus et inops laudabunt nomen tuum.* Confitentes peccata sua, laudabunt nomen tuum; desiderantes aeterna promissa tua, laudabunt nomen tuum: non de temporalibus turgidi, non de propria iustitia in superbiam elati et inflati, non ipsi; sed qui? *Egenus et inops laudabunt nomen tuum.*

25 [v.22]. *Exsurge, Domine; iudica causam meam.* Desertus enim videor, quia nondum accepi quod promisisti: et factae sunt mihi lacrymae meae panis die ac nocte, dum dicitur mihi quotidie, Ubi est Deus tuus? (Ps 41,4). Et quia non possum ostendere Deum meum; quasi inane sequar, insultatur mihi. Nec paganus tantum, vel Iudaeus, vel haereticus; sed aliquando frater ipse catholicus torquet os, quando promissa Dei praedicantur, quando futura resurrectio praenuntiatur. Et adhuc et ipse,

rrección. Y todavía más este mismo, aunque, ya bañado con el agua de la salud eterna, llevando ya el sacramento de Cristo, quizá dice: Hasta ahora, ¿quién resucitó? No he oído hablar a mi padre levantado del sepulcro desde que le sepulté. Dios dio la ley a sus siervos por cierto tiempo, se entregan a él, porque ¿quién vuelve de los infiernos? ¿Qué haré a los tales? ¿Les manifestaré lo que no ven? No puedo, ya que Dios no debe hacerse visible por causa de ellos. Intenten esto si les agrada; lo hagan, lo procuren; y entonces éstos, que no quieren convertirse en mejores, convertirán a Dios en cosa peor. Vea el que pueda; crea que existe Dios el que no pueda verle. Aunque le vea el que puede, ¿por ventura le ve con los ojos? Le verá con el entendimiento, le verá con el corazón. Pues no intentaba manifestar el sol y la luna el que decía: *Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.* El corazón impuro no es capaz ni aún para la fe; por tanto, no puede ver lo que es incapaz de creer. No veo, dice; ¿cómo he de creer? ¿Se ve tu alma? Según creo, ¡oh necio!, ¿se ve tu cuerpo? A tu alma, ¿quién la ve? Pero si únicamente se ve tu cuerpo, ¿por qué no le sepultas? Se admira porque dije: Si únicamente se ve tu cuerpo, ¿por qué no le sepultas? Y responde: Porque conozco que vivo. ¿Cómo sé que vives, tú de quien no veo tu alma? ¿Cómo conozco que vives? Me responderás: Porque hablo, porque ando, porque obro. ¡Oh necio!, por las obras del cuerpo reconozco al que vive, y por las obras de la creación ¿no puedes tú conocer al Creador? Quizá todavía dice: Una vez que muera, ya no seré nada. Este erudito aprendió esto de Epicuro; de cierto filósofo delirante o más bien vanidoso y no sabio, a quien le llamaron puerco los filósofos

quamvis iam tinctus aqua salutis aeternae, portans sacramentum Christi, forsitan dicit, Et quis huc resurrexit? et, Non audivi patrem meum de sepulcro loquentem, ex quo eum sepelivi. Deus dedit legem ad tempus servis suis, ad quod se avocent: nam quis redit ab inferis? Et quid faciam talibus? ostendam quod non vident? Non possum: non enim propter illos Deus visibilis debet fieri. Iam id agant, si placet; ita faciant, ita conentur: quia ipsi nolunt converti in melius, Deum convertant peius. Videat qui potest, credat qui non potest, esse Deum. Etsi videt qui potest, numquid oculis videt? Intellectu videt, corde videt. Non enim solem et lunam volebat ostendere, qui dicebat: *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt* (Mt 5,8). Immundum autem cor nec ad fidem idoneum, ut quod non potest videre vel credat. Non video, inquit: quid crediturus sum? Anima enim tua videtur, ut opinor! Stulte! corpus tuum videtur; animam tuam quis videt? Cum ergo corpus tuum solum videatur, quare non sepeliris? Miratur quia dixi, Si corpus tantum videtur, quare non sepeliris? Et respondet (sapit enim ad hoc), Quia vivo. Unde scio quia vivis, cuius animam non video? unde scio? Respondebis: Quia loquor, quia ambulo, quia operor. Stulte! ex operibus corporis agnosco viventem; ex operibus creaturae non potes agnoscere Creatorem! Et forte qui dicit, Cum mortuus fuero, postea nihil ero: et

porque puso el sumo bien en el placer del cuerpo. A este filósofo que se entregó a la voluptuosidad carnal, que se revolcó en el cieno de la carne, le llamaron puerco. Quizá de él aprendió este erudito a decir: Después que muera no existiré. Séquense los ríos de Ethan, perezca esta doctrina de los gentiles, broten los vergeles de Jerusalén; veánlos quienes puedan y crean los corazones que no puedan verlos. Sin duda, todas estas cosas que se ven ahora en el mundo, cuando obraba Dios la salud en medio de la tierra, cuando se anunciaban aún no existían. Y, sin embargo, entonces se predijeron, y ahora, ya hechas, se manifiestan, ¡y aún dice el necio en su corazón: *No hay Dios!* ¡Ay de los corazones perversos!, porque igualmente han de aparecer las cosas que faltan como aparecieron estas que entonces no existían y se anunciaron como venideras. ¿O es que Dios nos ofreció todo lo que prometió, y nos engañó únicamente en lo tocante al día del juicio? No estaba Cristo en la tierra, le prometió y le presentó. No había parido la Virgen, lo prometió y lo dio a conocer. No había sido derramada la sangre preciosa con la que se destruyese la escritura de la muerte, la prometió y la derramó. Aún no había resucitado la carne a la vida eterna, lo prometió y lo patentizó. Aún no habían creído los gentiles, lo prometió y se cumplió. Todavía los herejes, armados con el nombre de Cristo, no luchaban contra Cristo, lo prometió y se cumplió. Todavía no habían sido destruidos de la tierra los ídolos, lo prometió y se cumplió. Habiendo anunciado y cumplido todo esto, ¿mintió únicamente al referirse al día del juicio? Llegará sin duda, como llegaron estas cosas, porque también ellas antes

litteras didicit, et ab Epicuro didicit hoc, nescio quo deliro philosopho, vel potius amatore vanitatis, non sapientiae; quem ipsi etiam philosophi porcum nominaverunt: qui voluptatem corporis summum bonum dixit, hunc philosophum porcum nominaverunt, volutantem se in coeno carnali. Ab illo forte didicit iste litteratus dicere, Non ero posteaquam mortuus fuero. Siccentur flumina Etham; pereant doctrinae istae Gentium, pullulent vireta Ierusalem: videant quod possunt; corde credant quod videre non possunt. Certe ista omnia quae per mundum modo videntur, quando operabatur Deus salutem in medio terrae, cum ista dicebantur, nondum erant: et ecce tunc praedicta sunt; nunc impleta monstrantur, et adhuc dicit stultus in corde suo, *Non est Deus* (Ps 13,1). Vae perversis cordibus! quoniam ita ventura sunt quae restant, sicut venerunt ista quae tunc non fuerunt, et ventura praenuntiabantur. An vero exhibuit nobis Deus omnia quae promisit, et de solo die iudicii nos fefellit? Non erat Christus in terra; promisit, exhibuit: non virgo peperat; promisit, exhibuit: non erat fusus sanguis pretiosus, quo deleretur chirographum mortis nostrae; promisit, exhibuit: nondum resurrexerat caro in vitam aeternam; promisit, exhibuit: nondum crediderant Gentes; promisit, exhibuit: nondum haeretici nomine Christi armati, contra Christum militabant; praedixit, exhibuit: nondum idola Gentium de terra deleta erant; praedixit, exhibuit: ista omnia cum praedixisset

de llegar eran futuras, y como tales se anunciaron y llegaron. Llegará el día del juicio, hermanos míos. Nadie diga: No llegará; o: Vendrá, pero está lejos su llegada. Para ti está cerca el llegar a El. Baste el primer engaño; si no pudimos cumplir el primer precepto, a lo menos su ejemplo nos sirva de escarmiento. Aún no había modelo de caída humana cuando se dijo a Adán: *Si tocares, morirás con muerte;* pero se interpuso la serpiente y dijo: *No morirás con muerte.* Se creyó a la serpiente, y Dios fue despreciado. Se creyó a la serpiente, se tocó lo prohibido, y el hombre murió. ¿Por ventura no se cumplió más bien la amenaza de Dios que la promesa del enemigo? Así fue sin lugar a duda; lo reconocemos; de aquí es que todos morimos; como experimentados, seamos cautos. Pues también ahora no cesa la serpiente de musitar y decir: ¿Acaso Dios ha de condenar a tanta gente y ha de salvar a pocos? ¿Qué es esto sino decir: Obrad contra lo preceptuado; no moriréis? Pero como entonces mintió, igualmente miente ahora. Si haces lo que sugiere el diablo y desprecias lo que manda Dios, llegará el día del juicio, y te darás cuenta, aunque tarde, que es cierto aquello con que amenazó el Señor, y falso lo que prometió el diablo. *Levántate, ¡oh Señor!, y defiende mi causa.* Moriste y fuiste despreciado. Se me dice: ¿Dónde está tu Dios? *Levántate, ¡oh Señor!, y defiende mi causa.* Pues ha de venir a juicio el que resucitó de entre los muertos. Fue anunciado como venidero; vino, y fue despreciado por los judíos cuando andaba por la tierra, y ahora es despreciado por los falsos cristianos estando sentado en el cielo. *Leván-*

et exhibuisset, de solo die iudicii mentitus est? Veniet omnino, quomodo ista venerunt; quia et ista antequam venirent futura erant, et futura prius praenuntiata sunt, et postea venerunt: veniet, fratres mei. Nemo dicat, Non veniet; aut, Veniet, sed longe est quod veniet: sed tibi prope est ut eas hinc. Sufficiat prima deceptio: si non potuimus primo permanere in praecepto, saltem corrigamur exemplo. Nondum erat exemplum casus humani, quando dictum est ad Adam: *Morte morieris, si tetigeris;* et venit de transverso serpens, et dixit: *Non morte morieris.* Creditus est serpens, contemptus est Deus; creditus est serpens, tactum est vetitum, mortuus est homo (Gen 2,17, et 3,4.6.19). Nonne impletum est potius quod minatus est Deus, quam quod promiserat inimicus? Sic est certe: agnoscimus hoc; inde omnes in morte: iam vel experti cauti simus. Non enim cessat et modo serpens insusurrare, et dicere: Numquid vere damnaturus est Deus tantas turbas, liberaturus est paucos? Quid est aliud quam, Facite contra praeceptum; non moriemini? sed quomodo tunc, sic et nunc. Si feceris quod suggerit diabolus, et contempseris quod praecepit Deus; veniet iudicii dies, et invenies verum quod minatus est Deus, et falsum quod pollicitus est diabolus. *Exurge, Domine, iudica causam meam.* Mortuus es, et contemptus es; dicitur mihi, Ubi est Deus tuus? (Ps 41,11). *Exsurge, iudica causam meam.* Non enim venturus est ad iudicium, nisi qui exsurrexit a mortuis. Venturus praenuntiabatur; venit, et contemptus est a Iudaeis ambulans in terra; contemnitur a falsis

tate, ¡oh Señor!, y defiende mi causa. Porque creí en ti no pereceré; porque creí lo que no vi, mi esperanza no será defraudada; recibiré lo que prometiste. *Defiende mi causa. Acuérdate de tus oprobios; de aquellos que te infiere el insensato cotidianamente.* Aún es ultrajado Cristo y no faltan cotidianamente, esto es, hasta el fin del mundo, vasos de ira. Aún se dice: Los cristianos anuncian cosas vanas. Aún se dice: Vana es la resurrección de los muertos. *Defiende mi causa. Acuérdate de tus oprobios.* Pero *de aquellos que te infiere el insensato cada día.* ¿Por ventura dice esto el prudente? Se llama prudente el que ve lejos. Si el prudente ve lejos, ve con la fe, porque con los ojos de la carne apenas se ve ordinariamente lo que está delante de los pies.

26 [v.23]. *No olvides la voz de los que te invocan.* De los que gimen y de los que esperan ya lo que prometiste en el Nuevo Testamento, de los que caminan con la fe. *No olvides la voz de los que te invocan.* Los que no lo hacen, aún dicen: ¿Dónde está tu Dios? *La soberbia de los que te odian suba siempre a ti.* No te olvides de la soberbia de éstos. No se olvida, pues castiga o corrige.

christianis sedens in caelo. *Exsurge, Domine; iudica causam meam.* Quoniam in te credidi, non peream; quia credidi quod non vidi, spe mea non fallar, accipiam quod promisisti; *Iudica causam meam. Memento opprobriorum tuorum; eorum quae ab imprudente sunt tota die.* Adhuc enim insultatur Christo; nec deerunt tota die, hoc est usque in finem saeculi, vasa irae. Adhuc dicitur: Vana praedicant Christiani; adhuc dicitur: Inanis est resurrectio mortuorum. *Iudica causam meam: memento opprobriorum tuorum.* Sed quorum nisi *eorum quae ab imprudente sunt tota die?* Numquid prudens hoc dicit? Prudens enim dictus est, Porro videns: si prudens porro videns, fide videtur porro: nam oculis vix ante pedes videtur *tota die.*

26 [v.23]. *Ne obliviscaris vocem deprecantium te.* Ingemiscentium, et exspectantium iam quod promisisti de Novo Testamento, et ad ipsam fidem ambulantium, *ne obliviscaris vocem deprecantium te.* Sed illi adhuc dicunt: Ubi est Deus tuus? *Superbia eorum qui te oderunt, ascendat semper ad te:* Noli et eorum superbiam oblivisci. Nec obliviscitur: omnino aut punit, aut corrigit.

SALMO 74

[DIOS, JUEZ DE LOS ENEMIGOS DE SU PUEBLO]

SERMÓN AL PUEBLO

1 [v.1]. Este salmo ofrece la medicina de la humildad a la hinchazón de la soberbia y consuela con la esperanza a los humildes. Obra esto para que así nadie presuma vanamente de sí mismo ni desconfíe el humilde del Señor. Existe una promesa de parte de Dios ratificada, segura, fija, inalterable, fiel y que carece de toda sospecha, la cual consuela a los atribulados. *Toda la vida humana sobre la tierra* es, conforme está escrito, *una continua prueba.* Y no ha de elegirse la próspera y evitarse sólo la adversa, sino que una y otra deben precaverse con cuidado: aquélla, para que no arruine; ésta, para que no abata; de suerte que cualquier hombre, en cualquier estado que se halle en esta vida, no debe tener otro consuelo sino Dios, ni otro gozo sino sus promesas. Esta vida, por mucha felicidad de que se vea inundada, engaña a muchos; Dios a nadie. Luego como para todo hombre que se convierte a Dios se cambia el deleite, se cambian los placeres, pues no se quitan, sino que se cambian, por lo mismo, aún no poseemos en realidad en esta vida todos nuestros placeres; pero la misma esperanza es tan cierta, que ha de anteponerse a todos los placeres de este mundo, conforme está escrito: *Deléitate en el Señor.* Mas para que no pienses que ya posees lo que te promete, añade a continuación: *y te dará*

PSALMUS 74

SERMO AD PLEBEM

1 [v.1]. Psalmus iste tumori superbiae medicinam humilitatis apportat, humiles autem consolatur in spe: hoc agens, ut ne quisquam superbe de se praesumat, ne quisquam humilis de Domino desperet. Est enim promissio Dei rata, certa, fixa et inconcussa, fidelis et omni dubitatione carens, quae consolatur afflictos. Tota enim *vita humana super terram,* sicut scriptum est, *tentatio est* (Iob 7,1). Nec quasi prospera eligenda est, et sola adversa devitanda: sed utraque cavenda est; illa ne corrumpat, ista ne frangat; ut unicuique hominum, in quocumque statu rerum in hac vita egerit, non sit refugium nisi Deus, nec ullum gaudium nisi in promissis eius. Vita enim haec qualibet redundans felicitate multos fallit; Deus neminem. Quia ergo omni homini converso ad Deum mutatur delectatio, muntantur deliciae (non enim subtrahuntur, sed mutantur): omnes autem deliciae nostrae in hac vita, nondum sunt in re; sed ipsa spes tam certa est, ut omnibus huius saeculi deliciis praeponenda sit, sicut scriptum est, *Delectare in Domino.* Et ne putares te iam habere quod promittit, subiecit statim, *Et dabit tibi petitiones*

los anhelos de tu corazón. Si todavía no posees los anhelos de tu corazón, ¿cómo es que te deleitas en el Señor si no es porque tienes un prometedor seguro que se hizo deudor al prometer? A fin de que permanezca en nosotros la esperanza de esta súplica y seamos colocados en la posesión de lo que Dios nos prometió, dice el título del salmo: *Para el fin, no destruyas.* ¿Qué significa *no destruyas?* Manifiesta lo que prometiste. Pero ¿cuándo? *Al fin.* Se dirija allí la mirada de la mente, *al fin.* Se dé de paso a todo lo que acaezca en el camino para que se llegue al fin. Alborócense los soberbios con la felicidad presente, engríanse con los honores, resplandezcan con el oro, abunden en familia, rodéense con los agasajos de los protegidos; todas estas cosas pasan; pasan como sombra. Cuando llegue el fin, en el cual gozarán todos los que esperan ahora en el Señor, entonces a aquéllos les sobrevendrá una tristeza sin fin. Cuando los humildes hubieren recibido aquello de lo que ahora se burlan los soberbios, entonces se convertirá en llanto la hinchazón de los envanecidos. Entonces proclamarán lo que sabemos por el libro de la Sabiduría, pues al ver la gloria de los santos, de aquellos que, estando en el mundo, fueron humillados y lo soportaron; de aquellos que al ser ensalzados no accedieron a tal encumbramiento, dirán: *Estos son los que en otro tiempo tuvimos por escarnio.* Entonces, asimismo, exclamarán: *¿De qué nos aprovechó la soberbia? Y la jactancia de las riquezas, ¿qué nos acarreó? Todas estas cosas pasaron como sombra.* Como presumieron de las cosas corruptibles, se desvaneció su esperanza. Por el contrario, nuestra esperanza se convertirá entonces en realidad. Para que la promesa de Dios permanezca íntegra, firme y segura en

cordis tui (Ps 36,4). Si ergo nondum habes petitiones cordis tui, unde delectaris in Domino, nisi quia tenes certum promissorem, qui se effecit promittendo debitorem? Huius igitur deprecationis ut permaneat nobiscum spes nostra, et introducamur in id quod promisit Deus, loquitur titulus huius psalmi: *In finem ne corrumpas.* Quid est, *ne corrumpas?* Quod promisisti, exhibe. Sed quando? *In finem.* Illuc ergo mentis oculus dirigatur; *in finem:* omnia quae in via occurrerint, transeantur, ut perveniatur in finem. Exsultent superbi de praesenti felicitate; tumeant honoribus, fulgeant auro, redundent familiis, obsequiis clientium constipentur: praetereunt ista; transeunt tanquam umbra. Cum ille finis venerit, ubi omnes qui modo in Domino sperant gaudeant, tunc illis veniet sine fine tristitia. Quando acceperint humiles quod irrident superbi, tunc superborum typhus convertetur in luctum. Tunc erit illa vox quam in libro Sapientiae novimus: dicent enim tunc videntes gloriam sanctorum, qui cum hic humiliarentur, toleraverunt; qui cum hic sublimarentur, non annuerunt; tunc ergo illi dicent: *Hi sunt quos aliquando habuimus in risum.* Ubi etiam dicunt: *Quid nobis profuit superbia? et divitiarum iactantia quid contulit nobis? Transierunt omnia tanquam umbra* (Sap 5,3.8.9). Quia de corruptibilibus praesumpserunt, spes eorum corrumpetur; nostra vero spes tunc erit res. Promissio enim Dei ut maneat

nosotros, dijimos de corazón con fe: *No destruyas hasta el fin.* No hay que temer que alguno de los potentados anule las promesas de Dios. El no las anulará, porque es veraz; los potentados no tienen poder para anularlas. Luego estemos seguros de sus promesas y declaremos ya cómo comienza el salmo.

2 [v.2]. *Te confesaremos, ¡oh Dios!; te confesaremos e invocaremos tu nombre.* No le invoques antes de confesar; confiesa e invoca. Al que invocas le llamas hacia ti. Pues ¿qué es invocar? Llamar hacia ti mismo. Si se invoca por ti, esto es, si se le llama hacia ti, ¿a quién se acerca? No se acerca al soberbio. Sin duda que El es altísimo; el soberbio no llega a tocarle. Para conseguir llegar a todas las cosas altísimas nos empinamos, y, si aún no podemos alcanzarlas, buscamos algún artefacto o alguna escalera para que, encaramados, podamos alcanzar lo que está elevado. Al contrario sucede con Dios; El es altísimo, y es alcanzado por los humildes. Se escribió: *El Señor está cerca de aquellos que quebrantaron su corazón.* El quebrantamiento del corazón es la piedad, es la humildad. Quien se contrista se aíra contra sí mismo, se enoja contra sí mismo, para tener a Dios propicio; se constituye en juez de sí mismo para tener a Dios por defensor. Invocado Dios, viene. ¿A quién viene? No al soberbio. Oye otro testimonio: *El Señor es excelso y mira las cosas humildes y conoce de lejos las altas.* El Señor es excelso, y mira las cosas humildes no de lejos; sin embargo, conoce las altas de lejos. Y para que no se alegren de impunidad los soberbios porque se dijo que mira las cosas humildes, como si a ellos, enor-

integra et firma et certa erga nos, diximus ex corde fidei, *In finem, ne corrumpas.* Noli ergo timere ne promissiones Dei corrumpat aliquis potentium. Ipse non corrumpit, quia verax est; potentiorem non habet a quo eius promissio corrumpatur: certi ergo simus de promissis Dei; et cantemus iam, unde incipit Psalmus.

2 [v.2]. *Confitebimur tibi, Deus, confitebimur tibi, et invocabimus nomen tuum.* Noli antequam confitearis invocare; confitere, et invoca. Illum quippe quem invocas, in te vocas. Quid est enim invocare, nisi in teipsum vocare? Si invocatur a te, id est, si vocatur in te, ad quem accedit? Ad superbum non accedit. Certe altus est; non eum attingit elatus. Omnia sublimia ut contingamus, attollimus nos; et si attingere non possumus, machinamenta aliqua vel scalas quaerimus, ut sublimati sublimia contingamus: contra Deus; et altus est, et ab humilibus contingitur. Scriptum est, *Prope est Dominus his qui obtriverunt cor* (Ps 33,19): tritura cordis, pietas, humilitas. Qui se conterit, irascitur sibi: se habeat iratum, ut illum habeat propitium; se habeat iudicem, ut illum habeat defensorem. Ergo invocatus Deus venit. Ad quem venit? Ad superbum non venit. Audi aliud testimonium: *Excelsus Dominus, et humilia respicit; excelsa autem a longe cognoscit* (Ps 137,6). *Excelsus Dominus, et humilia respicit,* non a longe; excelsa autem a longe cognoscit. Et ne forte cum dictum esset quia humilia respicit, superbi de impunitate gauderent, quasi eos superbientes non agnoscat qui in excelsis

gullecidos, no les conociera el que habita en los cielos, fueron aterrados y se les dijo: "Os ve y os conoce, pero de lejos." Hace felices a los que se acerca; pero vosotros, dice, ¡oh soberbios, oh engreídos!, no quedaréis sin castigo, porque os conoce; no seréis bienaventurados, porque os conoce de lejos. Ved lo que debéis hacer; porque, si conoce, no perdona. Mejor es el que perdona que el que conoce. ¿Qué es perdonar sino no conocer? ¿Qué significa no conocer? No advertir. Como también la advertencia es reprensión, suele decirse que es propia del que castiga. Oye qué dice el que ora para que le perdone: *Aparta tu rostro de mis pecados.* ¿Qué has de hacer si hubiere apartado su rostro de ti? Es cosa funesta, y ha de temerse que te abandone. Por otro lado, si Dios no aparta su rostro, advierte. Dios sabe hacer estas dos cosas, puede hacerlas, puesto que puede apartar su rostro del pecador y no apartarle del penitente. Por eso se le dice en un salmo: *Aparta tu rostro de mis pecados;* y en otro: *No apartes tu rostro de mí.* Allí se le dice: Apártale de mis pecados; aquí: No le apartes de mí. Luego confiesa e invoca. Confesando limpias el templo adonde ha de venir el invocado. Confiesa e invoca. Aparte su rostro de tus pecados, no le aparte de ti; aparte su rostro de lo que tú hiciste, no le aparte de lo que El hizo. El te hizo hombre, tú hiciste el pecado. Confiesa e invoca; di: *Te confesaré, ¡oh Dios!; te confesaré.*

3. Esta repetición es una confirmación para que no te pese de haber confesado. Pues no te confiesas a un hombre cruel, vengador y ultrajador; confiésate, pues, seguro. Oye la voz de otro

habitat; territi sunt et dictum est eis: Videt vos, et cognoscit vos, sed a longe. Hos facit beatos quibus propinquat: vos autem, inquit, o superbi, o excelsi, non eritis impuniti, quia cognoscit; non eritis beati, quia a longe cognoscit. Videte ergo quid agatis; quia si agnoscit, non ignoscit. Melius ergo ignoscit, quam agnoscit. Quid est enim ipsum ignoscere, nisi non noscere? Quid est non noscere? Non animadvertere: nam et vindicantis solet dici animadversio. Audi orantem ut ignoscat: *Averte faciem tuam a peccatis meis* (Ps 50,11). Quid igitur facies, si averterit faciem suam a te? Molestum est, et timendum ne deserat te. Rursus si faciem non averit, animadvertit. Novit hoc Deus, potest hoc Deus, et avertere faciem a peccante, et non avertere a confitente. Itaque alibi ei dicitur: *Averte faciem tuam a peccatis meis;* et alibi ei dicitur: *Ne avertas faciem tuam a me* (Ps 26,9). Ibi, A peccatis meis averte; hic autem, A me noli avertere. Confitere ergo, et invoca: confitendo enim mundas templum quo veniat invocatus. Confitere, et invoca. Avertat faciem a peccatis tuis; non avertat a te: avertat faciem ab eo quod tu fecisti; non avertat ab eo quod ipse fecit. Te enim hominem ipse fecit; peccata tua ipse fecisti. Confitere ergo, et invoca; dic: *Confitebimur tibi, Deus: confitebimur tibi.*

3. Ipsa repetitio, confirmatio est, ne te confessum esse poeniteat. Non enim alicui crudeli confessus es; non ultori, non insultatori: confitere securus. Audi aliam vocem psalmi adhortantem: *Confitemini Do-*

salmo que te amonesta: *Confesad al Señor, porque es bueno.* ¿Qué significa *porque es bueno?* ¿Por qué teméis confesar? Es bueno, perdona al que se confiesa. El hombre teme confesar a un juez hombre, no sea que por confesar le castigue. No tema confesar a Dios; haz propicio confesando al que negando no le haces ignorante. *Te confesaremos, ¡oh Dios!; te confesaremos,* y, seguros ya, *invocaremos tu nombre.* Atribulamos nuestro corazón por la confesión; tú atemorizaste, limpiaste. La confesión nos hace humildes; acércate a los humildes tú, ¡oh Dios!, que te apartas de los soberbios. La Escritura nos enseña en muchos lugares que la repetición de una sentencia es su afianzamiento. De aquí que dice el Señor: *En verdad, en verdad;* y también en algunos salmos: *Así sea, así sea.* Para dar a conocer el asunto bastaba haber dicho una vez: *Así sea;* pero añadió otro *así sea* para confirmar o consolidar lo expresado. Sabéis que Faraón, rey de Egipto, estando ya allí encarcelado José por amor a la pureza, tuvo un sueño conocido de todos nosotros, consistente en ver siete vacas gordas, que fueron devoradas por otras siete flacas, y siete espigas gruesas, que fueron devoradas por otras siete espigas vacías. ¿Cómo le interpretó José? Si recordáis, estos dos sueños son uno. *Un solo significado*—le dice José—*tiene lo visto, pero el haberlo visto duplicado sirve de confirmación.* Dije esto para que no juzguéis que la repetición de las palabras santas se debe al deseo de locuacidad. Frecuentemente, la repetición tiene en la Sagrada Escritura fuerza de confirmación: *Preparado está mi corazón, ¡oh Dios!; preparado está mi corazón;* y en otro sitio: *Espera en el Señor y obra varonilmente; y confórtese*

mino, quoniam bonus est (Ps 105,1, et 106,1). Quid est, *quoniam bonus est?* Quid timetis confiteri? bonus est; ignoscit confitenti. Time confiteri iudici homini, ne forte confessum puniat; Deo noli: fac confitendo propitium, quem negando non facis nescium. *Confitebimur tibi, Deus; confitebimur, et* securi iam *invocabimus nomen tuum.* Exhausimus corda nostra confessione; terruisti, mundasti. Confessio nos humiles facit, propinqua humilibus, qui recedis ab excelsis. Firmamentum autem esse sententiae in repetitione, multis Scripturarum locis docemur. Inde est quod Dominus ait, *Amen, amen* (Io 1,51). Inde in aliquibus psalmis, *Fiat, fiat* (Ps 71,19, et 88,53): ad significationem rei sufficeret unum *fiat;* ad significationem firmitatis accessit alterum *fiat.* Rex Aegypti Pharao, nostis quod cum ibi iam esset Ioseph propter pudicitiae amorem inclusus in carcere, vidit somnium idem Pharao notum omnibus nobis: a septem macris consumptas esse septem boves pingues; et rursus, a septem spicis exilibus consumptas esse septem fecundas. Et quid est interpretatus Ioseph? Si meministis, non duo sunt ista somnia, sed visum unum. "Una est", inquit, "interpretatio eorum: sed quod rursus vidisti", ait, "ad confirmationem valet" (Gen 41,1-32). Haec dixi ut non putetis repetitionem in verbis sanctae linguae, quasi loquacitatis esse appetitum. Saepe ibi repetitio firmamenti habet vim. "Paratum cor meum, Deus", inquit; "paratum cor meum" (Ps 56,8). Alio loco dicit: "Sustine Dominum,

tu corazón y espera en el Señor. Tales repeticiones son innumerables en la Escritura. Es suficiente haberos recordado con estos ejemplos este modo de hablar para que lo tengáis en cuenta en casos semejantes; con todo, atended al asunto. *Te confesaremos* —dice—*y te invocaremos.* Dije por qué la confesión precede a la invocación. Porque a quien invocas le invitas. El invitado no quiere acercarse a ti si eres engreído; si eres engreído, no podrás confesar, ni ocultas a Dios lo que ignora. Por tanto, tu confesión no le ilustra, sino que te purifica a ti.

4. Ya confesó e invocó. ¿Qué digo? Confesaron e invocaron, pues se dice en persona de uno: *Contaré todas tus maravillas.* Confesando se despojó de males, invocando se llenó de bienes y narrando eructó aquello de lo que se llenó. Observad, hermanos, que cuando se confesaba eran muchos. *Te confesaremos, ¡oh Dios!; te confesaremos e invocaremos tu nombre.* Muchos son los corazones que confiesan, uno el de los que creen. ¿Por qué son muchos los corazones de los que confesaron y uno el de los que creen? Porque los hombres confiesan distintos pecados, pero tienen una misma fe. Cuando comenzare Cristo a habitar en el interior del hombre por la fe y comenzare el invocado a poseer al que confiesa, se constituye el Cristo total, cabeza y cuerpo, y de muchos se hace uno. Oíd ya las palabras de Cristo, porque no parecían palabras de Cristo: *Te confesaremos, ¡oh Dios!, te confesaremos e invocaremos tu nombre.* Con todo, ahora comienza el discurso en persona de la cabeza; y, ya hable la cabeza, ya hablen los miembros, Cristo es el que habla: habla en persona de la cabeza, habla en persona del cuerpo. Pues ¿qué

viriliter age; et confortetur cor tuum, et sustine Dominum" (Ps 26,14). Innumerabilia talia sunt per omnes Scripturas. His sufficit commendasse nos vobis loquendi genus, quod observetis in omnibus similibus: modo ad rem advertite. *Confitebimur tibi,* inquit, *et invocabimus.* Dixi quare ante invocationem praecedit confessio: quia quem invocas, invitas. Venire autem non vult invocatus, si tu fueris elatus: elatus si fueris, confiteri non poteris; nec ea negas Deo quae nescit. Itaque confessio tua non illum docet, sed te mundat.

4. Et iam confessus est, invocavit; imo confessi sunt, invocaverunt; et dicitur ex persona unius, *Enarrabo omnia mirabilia tua.* Confessus exinanivit se malis, invocans implevit se bonis, enarrans eructavit quo se implevit. Et videte, fratres; cum confiterentur multi erant: *Confitebimur tibi, Deus; confitebimur tibi, et invocabimus nomen tuum.* Multa enim sunt corda confitentium, unum credentium. Quare multa sunt corda confitentium, unum credentium? Diversa enim peccata homines confitentur; unam fidem credunt. Iam ergo cum coeperit Christus habitare in interiore homine per fidem (Eph 3,17), coeperitque invocatus possidere confessum; fit totus Christus, caput, et corpus, et ex multis unus. Audite iam verba Christi. Nam quasi non eius verba videbantur. *Confitebimur tibi, Deus; confitebimur tibi, et invocabimus nomen tuum.* Iam incipit ex persona capitis sermo. Sive autem caput loquatur, sive membra

se dijo? *Serán dos en una carne. Este sacramento es grande, pero yo*—añade el Apóstol—*digo en orden a Cristo y a la Iglesia.* También el mismo Señor dice en el Evangelio: *Ya no serán dos, sino una sola carne.* Para que conozcáis cómo son dos personas y al mismo tiempo, por la unión del matrimonio, una sola, uno solo habla en Isaías y dice: *Como a esposo, me ciñó con mitra, y como a esposa, me atavió con vestidura.* Se llamó esposo atendiendo a la cabeza, y esposa, en atención al cuerpo. Habla, por lo tanto, uno; le oigamos y hablemos también nosotros con El. Seamos sus miembros para que esta voz pueda ser nuestra también. *Contaré*—dice—*todas tus maravillas.* Cristo se predica a sí mismo, se predica también en sus miembros ya existentes para atraer a otros, para que asimismo se acerquen los que aún no eran y se unan a sus miembros, por los cuales se predicó el Evangelio; y así se forme un solo cuerpo bajo una sola cabeza, con un mismo espíritu y una sola vida.

5 [v.3]. Y ¿qué dice? *Cuando tomare el tiempo, yo juzgaré las justicias.* ¿Cuándo juzgará las justicias? Cuando hubiere llegado el tiempo. Aún no es tiempo. En virtud de la gracia de su misericordia, primero anuncia las justicias y después las juzga. Porque, si quisiere juzgar antes de anunciar, ¿quién sería digno de ser librado, quién se encontraría digno de ser absuelto? Luego ahora es el tiempo de la predicación: *Narraré*—dice—*todas tus maravillas.* Oye al narrador, escucha al pregonero, porque, si no haces caso, *cuando hubiere llegado el tiempo, juzgaré*

loquantur, Christus loquitur: loquitur ex persona capitis, loquitur ex persona corporis. Sed quid dictum est? *Erunt duo in carne una. Sacramentum hoc magnum est; ego,* inquit, *dico, in Christo et in Ecclesia* (Gen 2,24, et Eph 5,31.32). Et ipse in Evangelio: *Igitur iam non duo, sed una caro* (Mt 19,6). Nam ut noveritis has duas quodammodo esse personas, et rursus unam copulatione coniugii, tanquam unus loquitur apud Isaiam, et dicit: *Sicut sponso alligavit mihi mitram, et sicut sponsam induit me ornamento* (Is 61,10). Sponsum se dixit ex capite, sponsam ex corpore. Loquitur ergo unus; audiamus enim, et in eo nos quoque loquamur: simus membra eius, ut haec vox et nostra esse possit. *Enarrabo,* inquit, *omnia mirabilia tua.* Evangelizat Christus seipsum, evangelizat se etiam in membris suis iam existentibus, ut et alios adducat, et accedant qui non erant, et copulentur membris eius, per quae membra eius praedicatum est Evangelium; et fiat unum corpus sub uno capite, in uno spiritu, in una vita.

5 [v.3]. Et quid ait? *Cum accepero,* inquit, *tempus ego iustitias iudicabo.* Quando iudicabit iustitias? Cum acceperit tempus. Nondum est ipsum tempus. Gratias misericordiae eius: prius praedicat iustitias, et sic iudicat iustitias. Nam si ante vellet iudicare quam praedicare, quis inveniretur liberandus? quis absolvendus occurreret? Modo ergo praedicationis tempus est: *Narrabo,* inquit, *omnia mirabilia tua.* Audi narrantem, audi praedicantem; nam si contempseris, *Cum accepero tempus,* inquit, *ego iustitias iudicabo.* Dono, inquit, nunc peccata confitenti; non

—dice—*las justicias.* Ahora perdono—dice—los pecados al que se confiesa; después no perdonaré al que despreció. En otro salmo se escribe: *Te cantaré, ¡oh Señor!, la misericordia y el juicio. La misericordia y el juicio:* primero *la misericordia,* después *el juicio;* por la misericordia se perdonan los pecados, por el juicio se castigan. ¿No quieres temer al vengador de los pecados? Ama al condonador; no le rechaces, no te engrías, no digas: No tengo nada de qué me perdone, pues oye lo que sigue: *Cuando tomare el tiempo, juzgaré las justicias.* ¿Tomó el tiempo Cristo? ¿Tomó el tiempo el Hijo de Dios? El Hijo de Dios no tomó el tiempo, le tomó el Hijo del hombre. Pero, con todo, El mismo es el Hijo de Dios, por el cual fuimos creados, y el Hijo del hombre, por el cual fuimos rescatados. Tomando El al hombre, El no fue tomado. Habiendo cambiado al hombre en mejor, de ningún modo lo fue El en peor, pues no dejó de ser lo que era, sino que tomó lo que no era. ¿Qué era? *Subsistiendo en la forma de Dios, no juzgó rapiña el ser igual a Dios;* son palabras del Apóstol. ¿Y qué tomó? *A sí mismo se anonadó, tomando la forma de siervo.* Cuando tomó la forma de siervo, tomó el tiempo. ¿Se cambió? ¿Disminuyó? ¿Se extenuó? ¿Se deterioró? No por cierto. Pues entonces, ¿qué significa *se anonadó a sí mismo, tomando la forma de siervo?* Se dijo que se anonadó tomando lo inferior a El, no rebajándose al hacerse igual a ello. Luego, hermanos, ¿qué significa *cuando tome el tiempo, yo juzgaré las justicias?* Que tomó el tiempo en cuanto hijo del hombre y que gobierna el tiempo en cuanto Hijo de Dios. Oye cómo tomó el tiempo para juzgar, en cuanto que es hijo del hombre: se dice

parcam postea contemnenti. *Misericordiam et iudicium cantabo tibi, Domine* (Ps 100,1), dicitur in psalmo. *Misericordiam et iudicium:* modo *misericordiam,* postea *iudicium;* in qua misericordia peccata donantur, in quo iudicio peccata puniuntur. Vis non timere peccatorum punitorem? Ama donatorem; noli respuere, noli te extollere, noli dicere, Non habeo quod mihi donet; audi enim quod sequitur: *Cum accepero tempus, ego iustitias iudicabo.* Accepit tempus Christus? accepit tempus Filius Dei? Filius Dei non accepit tempus; sed Filius hominis accepit tempus. Idem ipse autem et Filius Dei per quem facti sumus, et Filius hominis per quem refecti sumus. Homine assumpto, ipse non assumptus; homine mutato in melius, nullo modo ipse in deterius commutatus, non destitit esse quod erat, sed accepit quod non erat. Quid erat? *Cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse aequalis Deo:* Apostoli verba sunt. Et quid accepit? *Sed semetipsum exinanivit, formam servi accipiens* (Phil 2,6.7). Sicut formam servi accepit, ita et tempus accepit. Demutatus est ergo? deminutus est? exilior redditus? in defectum lapsus? Absit. Quid ergo *semetipsum exinanivit, formam servi accipiens?* Exinanisse se dictus est accipiendo inferiorem, non degenerando ab aequali. Ergo, fratres, quid est hoc, *Cum accepero tempus, ego iustitias iudicabo?* Accepit tempus ut Filius hominis; gubernat tempora ut Filius Dei. Audi quia ut Filius hominis accepit tempus iudicandi. Dicit in Evangelio: *Dedit ei*

en el Evangelio que el Padre *le dio poder de juzgar, porque es hijo del hombre.* En cuanto que es Hijo de Dios, jamás recibió la potestad de juzgar, porque nunca careció de ella. En cuanto que es hijo del hombre, tomó el tiempo de nacer, de padecer, de morir, de resucitar y de subir al cielo lo mismo que de venir y de juzgar. De El se dicen estas cosas, y también de su cuerpo, pues no juzgará sin sus miembros, ya que en el Evangelio se escribe: *Y os sentaréis sobre doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.* Luego habla el Cristo total, es decir, la cabeza y el cuerpo de sus santos (al decir): *Cuando tome el tiempo, yo juzgaré las justicias.*

6 [v.4]. Ahora, ¿qué sigue? *La tierra se deslizó.* Si se deslizó la tierra, ¿a qué fue debido sino a los pecados? Los pecados se llaman delitos porque *delinquere* (delinquir) es como deslizarse *quodam liquido* (cierto líquido) de la estabilidad, de la firmeza de la virtud y de la justicia. Todos pecan por el deseo de las cosas inferiores. Así como el hombre se afianza por el amor de las superiores, así se desvanece o desliza y como se licúa por el deseo de las inferiores. El misericordioso donador, el condonador de los pecados y aún no cobrador de los suplicios, atendiendo a este flujo de las cosas, que se debe a los pecados de los hombres, dice: *Se deslizó la tierra y todos los habitantes de ella.* Ciertamente se deslizó la tierra en todos sus habitantes. Esto es, por tanto, una explicación, no una adición. Es como si preguntases: ¿De qué modo se desliza la tierra? ¿Acaso le fueron quitados sus cimientos y fue sepultado algo en ella por alguna rajadura? No hay tal cosa, sino que llamó tierra a todos sus mo-

potestatem iudicii faciendi, quoniam Filius hominis est (Io 5,27). Secundum quod Filius Dei, nunquam accepit potestatem iudicandi; quia nunquam caruit potestate iudicandi: secundum quod Filius hominis, accepit tempus sicut nascendi et patiendi, sicut moriendi et resurgendi et ascendendi, ita veniendi et iudicandi. Dicit in illo ista et corpus eius; non enim sine illis iudicabit: dicit quippe in Evangelio, *Sedebitis super duodecim sedes, iudicantes duodecim tribus Israel* (Mt 19,28). Ergo totus Christus dicit, id est caput et corpus in sanctis, *Cum accepero tempus, ego iustitias iudicabo.*

6 [v.4]. Modo autem quid? *Defluxit terra.* Si defluxit terra, unde defluxit nisi peccatis? Ideo et delicta dicuntur. Delinquere est, tanquam de liquido quodam defluere a stabilitate firmamenti virtutis atque iustitiae. Cupiditate enim inferiorum quisque peccat: sicut roboratur charitate superiorum, sic deficit, et quasi liquescit cupiditate inferiorum. Hunc fluxum rerum in peccatis hominum attendens donator misericors, donator peccatorum, nondum exactor suppliciorum, attendit et ait: *Defluxit terra, et omnes inhabitantes in ea.* Ipsa utique terra defluxit in habitantibus se. Expositio est consequens, non additio. Tanquam si diceres: Quomodo defluxit terra? subtracta sunt fundamenta, et aliquid in ea hiatu quodam demersum est? Quod dico terram, *omnes inhabitantes in ea.* Inveni, inquit, terram peccatricem; et quid feci? *Ego confirmavi columnas eius.*

radores. Encontré, dice, tierra pecadora. ¿Y qué hice? *Yo consolidé sus columnas.* ¿Qué columnas afianzó? Llama columnas a los apóstoles, pues así denomina el apóstol San Pablo a sus coapóstoles, *quienes eran tenidos por columnas.* Y ¿cómo hubieran sido columnas si no hubieran sido consolidados por El? En cierto terremoto también se tambalearon estas mismas columnas, pues en la pasión del Señor todos los apóstoles desconfiaron. Pero aquellas columnas que se tambalearon en la pasión del Señor, con la resurrección se consolidaron. Clamó el cimiento del edificio, Cristo, por medio de sus columnas, y en todas estas columnas (o apóstoles) clamó el arquitecto. Una de estas columnas era el apóstol San Pablo cuando decía: *¿Queréis tener prueba del que habla en mí? El que habla en mí es Cristo.* Luego *yo*—dice—*consolidé las columnas de la tierra;* resucité; demostré que no debía ser temida la muerte y manifesté a los que temen que ni el mismo cuerpo perece en los que mueren. Las heridas los atemorizaron, las cicatrices los consolidaron. Nuestro Señor Jesucristo hubiera podido resucitar sin cicatrices. ¿Qué extraordinario poder necesita el que restituyó la unión de su cuerpo a tan gran integridad para aparecer sin vestigio alguno de heridas pasadas? Tenía potestad para restituirle de allí sin cicatrices, pero quiso tenerlas para consolidar por ellas las columnas tambaleantes.

7 [v.5]. Ya hemos oído, hermanos, que no calla siempre. Oigamos qué habló por estas columnas. Es tiempo de oír debido al terror que causa lo siguiente: *Yo juzgaré las justicias cuando hubiere tomado el tiempo.* El ha de venir a su debido tiempo

Quas columnas confirmavit? Columnas Apostolos dicit: sic apostolus Paulus de coapostolis suis, *Qui videbantur,* inquit, *columnae esse* (Gal 2,9). Et quid essent illae columnae, nisi ab illo firmarentur? quia quodam terrae motu etiam ipsae columnae nutaverunt; in passione Domini omnes Apostoli desperaverunt. Ergo columnae illae quae passione Domini nutaverunt, resurrectione firmatae sunt. Clamavit initium aedificii per columnas suas, et in eis omnibus columnis architectus ipse clamavit. Columna enim una erat ex illis Paulus apostolus, cum diceret: *An vultis experimentum accipere eius, qui in me loquitur Christus?* (2 Cor 13,3). Ergo, *Ego,* inquit, *confirmavi columnas eius:* resurrexi; ostendi mortem non esse metuendam, ostendi timentibus nec ipsum corpus perire in morientibus. Terruerunt eos vulnera; firmaverunt cicatrices. Posset Dominus Iesus Christus sine ulla cicatrice resurgere: quid enim illi potestati magnum erat, ad tantam integritatem compagem corporis revocare, ut nullum omnino vestigium praeteriti vulneris appareret? Habebat potestatem unde illud etiam sine cicatrice sanaret; sed habere voluit unde nutantes columnas firmaret.

7 [v.5]. Audivimus iam, fratres, quod quotidie non tacetur; audiamus quid clamaverit per columnas has. Tempus audiendi est propter terrorem illum: *Ego iustitias iudicabo, cum accepero tempus.* Ille accepturus est tempus iustitias iudicandi; vos iam nunc habetis tempus

a juzgar las justicias; vosotros estáis ahora en el tiempo de obrar las justicias. Si callase, no tendríais nada que hacer; pero, habiendo consolidado las columnas, clama. Y ¿qué dice? *Dije a los inicuos: No obréis inicuamente.* Clama, hermanos míos; ciertamente que clamáis; os deleita; oíd al que clama. Os ruego por El que os aterre esta voz. No me deben agradar tanto estas voces vuestras como aterraros a vosotros ésta: *Dije a los inicuos: No obréis inicuamente.* Ya lo ejecutaron, y son reos; ya *se deslizó la tierra y todos los que moran en ella.* Ya se arrepintieron los que crucificaron a Cristo; reconocieron su pecado; aprendieron de los apóstoles a no desesperar de la clemencia (ofrecida) por el predicador (San Pedro). Había venido el médico, pero no a los sanos, pues *no necesitan*—dice el Señor—*de médico los sanos, sino los enfermos; no vine a llamar justos, sino pecadores a penitencia.* Por eso *dije a los inicuos: No obréis inicuamente.* No oyeron. En otro tiempo también se nos habló, y no oímos; caímos, nos hicimos mortales, fuimos engendrados mortales, *se deslizó la tierra.* Con todo, para que se levanten, oigan ahora al médico que vino al extenuado; oigan al que no quisieron oír estando sanos, y de este modo no hubieran caído; oigan los que yacen en tierra para que se levanten. *Dije a los inicuos: No obréis inicuamente.* ¿Qué haremos si ya hemos obrado inicuamente? Y dije también *a los delincuentes: No os ensalcéis por vuestro poder.* ¿Qué significa esto? Si cometisteis iniquidad debido a la codicia, no la defendáis con el engreimiento; confesadla si la ejecutasteis. El que no confiesa y es inicuo, se ensalza en su poder. *Dije a los inicuos: No obréis inicuamente; y a los delincuentes: No ensalcéis vuestro poder.* En vosotros será ensalzado el poder de Cristo si no

iustitias faciendi. Si taceret, non haberetis quid facere; sed confirmatis columnis clamat. Quid clamat? *Dixi iniquis: Nolite inique facere.* Clamat, fratres mei; certe clamatis, delectat vos, audite clamantem. Per ipsum obsecro, terreat vos ista vox: non tam nos vestrae voces delectare debent, quam vos istae terrere. *Dixi iniquis: Nolite inique facere.* Sed iam fecerunt, et rei sunt; iam *defluxit terra, et omnes inhabitantes in ea.* Compuncti sunt corde qui Christum crucifixerunt; agnoverunt peccatum suum, didicerunt aliquid ab Apostolis, ne desperarent de indulgentia praedicatoris (Act 2,37.38). Medicus enim venerat, et ideo non ad sanos venerat: *Non est,* inquit, *opus sanis medicus, sed male habentibus; non veni vocare iustos, sed peccatores ad paenitentiam* (Mt 9,12 et 13). Ergo, *Dixi iniquis: Nolite inique facere.* Non audierunt. Olim enim nobis dictum est; non audivimus, lapsi sumus, mortales facti, mortales geniti: *defluxit terra.* Audiant vel modo, ut surgant, medicum qui venit ad languidum: quem noluerunt audire sani, ut non caderent; audiant iacentes, ut surgant. *Dixi iniquis: Nolite inique facere.* Quid agimus: Iam fecimus. *Et delinquentibus: Nolite exaltare cornu vestrum.* Quid est hoc? Si fecistis iniquitatem per cupiditatem, nolite eam defendere per elationem: confitemini, si fecistis. Qui enim non confitetur, et iniquus est, exaltat cornu. *Dixi iniquis: Nolite inique facere; et delinquentibus: Nolite*

se ensalza el vuestro. Vuestro poder dimana de la iniquidad; el de Cristo, de la majestad.

8 [v.6-8]. *No os ensalcéis; no habléis inicuamente contra Dios.* Oíd ya el hablar de muchos; oiga cada uno y se duela. ¿Qué suelen decir los hombres? ¿Sin duda juzga Dios de las cosas humanas? Este juicio, ¿pertenece a Dios? ¿Se ocupa de lo que se hace en la tierra? ¡Hay tantos inicuos que se hallan rodeados de felicidad y tantos inocentes que se encuentran oprimidos por los sufrimientos! Le sobreviene, por ejemplo, a este inicuo un mal. Dios le avisa y le castiga por El. El conoce su conciencia; conoce que puede padecer algo por sus pecados; entonces, ¿por qué se encara contra Dios? Como no puede decir: Soy justo, ¿qué pensáis que dice? Hay hombres más inicuos, y, sin embargo, no padecen estas cosas. Esta es la iniquidad que profieren los hombres contra Dios. Ved cuán inicuo sea, pues mientras él pretende aparentar justo, hace injusto a Dios. El que dice: Lo que padezco, inicuamente lo padezco, hace inicuo a Aquel por cuya decisión padece y a sí mismo se hace justo pensando que padece inicuamente. Os invito, hermanos, a considerar si es razonable creer que Dios es injusto y vosotros justos. Cuando dices esto, hablas contra Dios iniquidad.

9. ¿Qué dice en otro salmo? Después de haber enumerado muchos pecados, dice: *Hiciste esto. Hiciste esto y callé.* ¿Qué significa *y callé?* Jamás calla preceptuando, pero ahora calla castigando; se abstiene de vengar; no decreta la sentencia de la pena. Por eso dice el inicuo: Hice esto y aquello, y Dios no me castigó; ved que sigo bien, ningún mal me sobrevino. *Hiciste*

exaltare cornu vestrum. Exaltabitur in vobis cornu Christi, si non exaltetur cornu vestrum. Cornu vestrum de iniquitate est; cornu Christi de maiestate.

8 [v.6-8]. *Nolite ergo efferri: ne loquamini adversus Deum iniquitatem.* Audite iam voces multorum; audiat unusquisque, et pungatur. Quid solent homines dicere? Vere iudicat Deus de rebus humanis? et est illud iudicium Dei? aut vero curat quid agatur in terra? Tam multi iniqui redundant felicitatibus; innocentes premuntur laboribus! Sed illi accidit nescio quid mali, castigante Deo et admonente, et novit conscientiam suam; novit pro merito peccatorum suorum aliquid se perpeti posse; unde argumentatur adversus Deum? Quia non potest dicere, Iustus sum; quid putamus eum dicere? Sunt peiores iniqui, et tamen ista non patiuntur. Haec est iniquitas quam loquuntur homines adversus Deum. Videte autem quam iniquum sit: dum se vult iustum videri, illum facit iniustum. Qui enim dicit, Inique patior quod patior; illum iniquum facit cuius iudicio patitur, se autem iustum qui inique patitur. Rogo vos, fratres mei, aequum est hoc, ut Deus credatur iniustus, tu iustus? Cum autem haec dicis, loqueris adversus Deum iniquitatem.

9. Quid dicit in alio psalmo? *Haec fecisti:* numeratis quibusdam peccatis. *Haec,* inquit, *fecisti, et tacui.* Quid est, *tacui?* Nunquam tacet praecepto, sed interim tacet supplicio; quiescit a vindicta, non profert in damnatum sententiam. Sed hoc ille dicit: Feci illa et illa, et non

esto y callé. Pensaste inicuamente que yo he de ser semejante a ti. ¿Qué significa *que yo he de ser semejante a ti?* Que tú eres inicuo, y creíste que yo también lo soy; como si fuese el aprobador de tus iniquidades y no el adversario y castigador de ellas. ¿Y qué te dice a seguida el mismo salmo? *Te argüiré y te pondré ante tu vista.* ¿Qué es esto? Como ahora pecando te colocas de espaldas, no te ves, no te contemplas a ti mismo; yo te colocaré delante de tu vista y haré que seas castigo de ti mismo. Así dice también aquí. *No habléis inicuamente contra Dios.* Atended. Muchos profieren esta iniquidad, pero no se atreven a formularla a las claras para no ser tenidos por blasfemos; rumían esto en su corazón; interiormente se nutren de alimento tan perjudicial y vil; les agrada hablar contra Dios, y, si no mueven la lengua, no callan en el corazón. De aquí que se dice en otro salmo: *Dijo el insensato en su corazón: No hay Dios.* Lo dijo el insensato, pero temió a los hombres; no quiso proferirlo en donde le oyesen los hombres y lo dijo en donde le oía Aquel de quien habló. Por eso también aquí, en este salmo, atended, carísimos hermanos, cómo al decir: *No habléis inicuamente contra Dios,* viendo a muchos ejecutar esto en su corazón, añadió: *Porque ni del oriente, ni del occidente, ni de los montes desiertos (hay escape), puesto que Dios es el juez.* Dios es el juez de tus iniquidades. Y si Dios es el juez, se halla presente en todo lugar. ¿Adónde te ocultarás de su vista de suerte que hables algo que El no pueda oírte? Si Dios juzga en el oriente, apártate al occidente, y di lo que quieras contra Dios; si juzga en el occidente,

vindicavit Deus; ecce sanus sum, nihil mali contigit mihi. *Haec fecisti, et tacui: suspicatus es iniquitatem, quod ero tibi similis.* Quid est, *quod ero tibi similis?* Quia tu iniquus es, et me iniquum putasti; tanquam approbatorem facinorum tuorum, non adversatorem, non ultorem. Et quid postea tibi dicit? *Arguam te, et constituam te ante faciem tuam* (Ps 49,21). Quid est hoc? Quia modo peccando post terga te ponis, non te vides, non te inspicis; ego te ponam ante te, et faciam tibi supplicium de te. Sic et hic. *Ne loquamini adversus Deum iniquitatem.* Attendite. Multi autem loquuntur istam iniquitatem; sed non audent palam, ne blasphemi exhorreantur ab hominibus piis: in corde suo ista rodunt, intus tali nefario cibo pascuntur; delectat eos loqui adversus Deum, et si non erumpunt lingua, corde non tacent. Unde in alio psalmo dicitur: *Dixit stultus in corde suo, Non est Deus* (Ps 13,1). *Dixit stultus;* sed homines timuit: noluit dicere ubi audirent homines; et ibi dixit, ubi audiret ipse de quo dixit. Propterea et hic in isto psalmo, charissimi, intendite, quoniam hoc quod dixit, *Nolite loqui adversus Deum iniquitatem,* vidit multos hoc in corde agere, et adiunxit: *Quoniam neque ab oriente, neque ab occidente, neque a desertis montium; quoniam Deus iudex est.* Iniquitatum tuarum iudex Deus est. Si Deus est, ubique praesens est. Quo te auferes ab oculis Dei, ut in parte aliqua loquaris quod ille non audiat? Si ab oriente iudicat Deus, secede in occidentem, et dic quidquid vis adversus Deum; si ab occidente, vade in orientem,

huye al oriente y habla allí; si juzga en los desiertos de los montes, preséntate en medio de los pueblos donde murmures. Desde ningún lugar juzga el que en todos está oculto y en todos presente; Aquel a quien nadie puede conocer como es en sí mismo y a nadie se le permite ignorarle. Ve lo que vas a hacer. ¿Hablas iniquidad contra Dios? *El espíritu del Señor*—dice otro libro de la Escritura—*llena toda la tierra y el que contiene todas las cosas conoce la voz; por eso el que habla inicuamente no puede esconderse.* No pienses que Dios ocupa lugares. El se muestra contigo tal cual eres. ¿Qué significa tal cual eres? (Que se muestra contigo) bueno si eres bueno, pero te parecerá malo si eres malo. Será auxiliador si eres bueno y sancionador si eres malo. En tu corazón tienes al juez. Queriendo ejecutar algo malo, te apartas del público y te escondes en tu casa, en donde no te vea ningún enemigo. Observas que desde algún lugar de tu casa te ven, te alejas de allí y te encaminas al dormitorio; temes ser visto en el dormitorio, entras en tu corazón y hablas allí. El está más adentro de tu corazón; adondequiera que huyeres, allí está El. ¿Adónde vas huyendo de ti? ¿Por ventura no te sigues adondequiera que huyas? Siendo El más interior que tú mismo a ti, no hay lugar a donde huyas del Dios airado si no es al Dios aplacado. En absoluto no hay otro lugar a donde huir. ¿Quieres huir de El? Huye a El. Luego no habléis inicuamente contra Dios ni allí en el corazón donde habláis. Pues dice otro salmo: *Meditó iniquidad en su lecho.* ¿Qué meditó en su lecho? El lecho es su corazón cuando dice: *Sacrificad sacrificio de justicia y esperad en el Señor.* Pues en el versillo anterior dijo en este

et ibi loquere; si a desertis montium iudicat, vade in medium populorum, ubi tibi submurmures. De nullo loco iudicat, qui ubique secretus est, ubique publicus; quem nulli licet ut est cognoscere, et quem nemo permittitur ignorare. Vide quid agas. Loqueris adversus Deum iniquitatem. *Spiritus Domini replevit orbem terrarum* (alia Scriptura dicit hoc); *et hoc quod continet omnia scientiam habet vocis: propter hoc qui loquitur iniqua, non potest latere* (Sap 1,7 et 8). Noli ergo cogitare Deum in locis; ille tecum est talis, qualis fueris. Quid est talis, qualis fueris? Bonus, si bonus fueris; et malus tibi videbitur, si malus fueris: sed opitulator si bonus fueris; ultor si malus fueris. Ibi habes iudicem in secreto tuo. Volens facere aliquid mali, de publico recipis te in domum tuam, ubi nemo inimicorum videat; de locis domus tuae promptis et in faciem constitutis, removes te in cubiculum; times et in cubiculo aliunde conscium, secedis in cor tuum, ibi meditaris: ille corde tuo interior est. Quocumque ergo fugeris, ibi est. Teipsum quo fugies? Nonne quocumque fugeris, te sequeris? Quando autem et teipso interior est, non est quo fugias a Deo irato, nisi ad Deum placatum: prorsus non est quo fugias. Vis fugere ab ipso? Fuge ad ipsum. Ergo ne loquamini adversus Deum iniquitatem, nec illic ubi loquimini. *Iniquitatem,* inquit, *meditatus est in cubili suo* (Ps 35,5). Quid meditatus est in cubili suo? Cubile cor eius, dicens: *Sacrificate sacrificium iustitiae, et sperate in Domino.* Sed

mismo salmo cuarto: *Hablad en vuestros corazones, y compungíos en vuestros lechos.* Cuantas heridas de crímenes tienes allí, ten allí otras tantas compunciones de confesión. Donde hablas inicuamente contra Dios, allí mismo te juzga; no difiere el juicio, sino la pena. Ya juzga, ya conoce, ya ve; falta el castigo. Cuando fuere puesta a la vista la iniquidad, tendrás la pena. Cuando apareciere el rostro de aquel hombre que aquí fue mofado, juzgado, crucificado, que estuvo delante del juez; cuando apareciere juzgando en su poder, entonces recibirás el castigo si no te hubieres corregido. ¿Qué haremos mientras tanto? Anticipémonos a su rostro *(en exomologesei)* con la confesión. Anticípate por la confesión, y vendrá manso Aquel a quien airaste (y no vendrá); *ni de los desiertos de los montes,* porque Dios es el juez; *ni del oriente, ni del occidente, ni de los desiertos de los montes.* ¿Por qué? *Porque Dios es el juez.* Si ocupase algún lugar, no sería Dios. Puesto que ciertamente Dios es el juez, no el hombre, no le esperes en lugares. Su lugar eres tú si eres bueno, si arrepentido le hubieres invocado.

10. *A éste humilla y a aquél ensalza.* ¿A quién humilla y a quién ensalza este juez? Contemplad a aquellos dos hombres de quienes dice el Evangelio que subieron al templo a orar, y veréis a quién humilla y a quién ensalza. *Subieron al templo a orar*—dice—*dos hombres, el uno fariseo y el otro publicano. El fariseo oraba en estos términos: Gracias te doy, porque no soy como los demás hombres: injustos, rapaces, adúlteros; como este publicano. Ayuno dos veces por semana, doy el diezmo de todo lo que poseo.* Subía al médico, y le mostraba sus miembros sanos

supra dixit, *Dicite in cordibus vestris, et in cubilibus vestris compungimini* (Ps 4,6.5). Quot habes ibi punctiones facinorum, tot habe illic compunctiones confessionum. Ubi ergo loqueris adversus Deum iniquitatem, ibi te iudicat: non iudicium differet, sed poenam. Iam iudicat, iam novit, iam videt: poena restat; cum fuerit praesentata, habebis et poenam, cum apparuerit facies illius hominis qui hic irrisus est, qui iudicatus, qui crucifixus, qui sub iudice stetit; cum apparuerit iudicans in praesentia sua, tunc habebis poenam, si te non correxeris. Quid ergo modo faciemus? Praeveniamus faciem eius, ἐν ἐξομολογήσει (Ps 94,2). Praeveni in confessione: veniet mitis quem feceras iratum. *Neque a desertis montium; quoniam Deus iudex est:* non ab oriente, non ab occidente, non a desertis montium. Quare? *Quoniam Deus iudex est.* Si in aliquo loco esset, non esset Deus: quia vero Deus iudex est, non homo, noli illum exspectare de locis. Locus eius tu eris, si bonus, si confessus invocaveris eum.

10. *Hunc humiliat, et hunc exaltat.* Quem humiliat, quem exaltat iudex ille? Attendite duos illos in templo, et videtis quem humiliat, et quem exaltat. "Ascenderunt in templo orare", ait; "unus Pharisaeus, et alter Publicanus". Pharisaeus dicebat: "Gratias tibi ago, quia non sum sicut caeteri homines, iniusti, raptores, adulteri, sicut et hic Publicanus: ieiuno bis in sabbato; decimas do omnium quae possideo." Ad medicum

y le ocultaba las heridas. ¿Qué hizo el que conocía mejor de qué modo curaría? *Mas el publicano estaba de pie a lo lejos golpeando su pecho.* Veis al que estaba de pie a lo lejos cómo se acercaba a Aquel a quien invocaba: *Y golpeaba su pecho diciendo: ¡Oh Dios!, apiádate de mí, pecador. En verdad os digo que el publicano bajó justificado más bien que el fariseo, porque todo el que se ensalza será humillado y el que se humilla será ensalzado.* Se expuso el versillo de este salmo. Dios, que es el juez, ¿qué hace? *Humilla a éste y ensalza a aquél;* humilla al soberbio y ensalza al humilde.

11 [v.9]. *Porque en la mano del Señor está el cáliz de vino puro lleno de mezcla.* Y con razón. *Y vació de éste en aquél; sin embargo, su hez no se ha consumido; beberán todos los pecadores de la tierra.* Recobrad un poquito el ánimo. Es un tanto oscuro; pero acabamos de oír la lección del Evangelio, que dice: *Pedid, y se os dará; buscad, y encontraréis; llamad, y se os abrirá.* Pero dices: ¿Adónde pulsaré para que se me abra? *Ni al oriente, ni al occidente, ni a los desiertos de los montes, puesto que Dios es el juez.* Si está presente en todas partes y no está ausente de ninguna, llama en donde estás. Permanece en donde estás, pues estando se llama. Pero ¿qué quiere decir esto? La primera cuestión que se presenta es: *El cáliz de vino puro está lleno de mezcla.* ¿Cómo es de vino puro si está mezclado? La segunda lo que resta: *El cáliz está en la mano del Señor.* Hablo a los conocedores de la Iglesia de Cristo; por tanto, no debéis figuraos en vuestro pensamiento a Dios como circunscrito por alguna forma humana, para que no fabriquéis ídolos en vuestros corazones

ascenderat, et membra sana ostendebat; vulnera tegebat. Quid ergo ille qui melius noverat unde sanaretur? *Publicanus autem de longinquo stabat, et percutiebat pectus suum.* Videtis eum de longinquo stantem: illi propinquabat quem invocabat. "Et percutiebat pectus suum, dicens: Deus, propitius esto mihi peccatori. Amen dico vobis; descendit iustificatus Publicanus ille, magis quam Pharisaeus ille: quia omnis qui se exaltat, humiliabitur; et qui se humiliat, exaltabitur" (Lc 18,10-14). Expositus est versus psalmi huius. Deus iudex quid facit? *Hunc humiliat, et hunc exaltat;* humiliat superbum, exaltat humilem.

11 [v.9]. *Quia calix in manu Domini vini meri plenus est mixto.* Merito. *Et inclinavit ex hoc in hunc; verumtamen faex eius non est exinanita: bibent omnes peccatores terrae.* Renovamini paululum; obscurum aliquid est: sed, quomodo audivimus Evangelii lectionem recentissimam, *Petite, et dabitur vobis; quaerite et invenietis, pulsate, et aperietur vobis* (Mt 7,7). Sed dicis: Quo pulso, ut aperiatur mihi? *Neque ab oriente, neque ab occidente, neque a desertis montium; quoniam Deus iudex est.* Si praesens est hic atque illic, et absens nusquam, ubi stas, ibi pulsa; ibi tantum sta, quia stando pulsatur. Quid ergo est hoc? Prima quaestio ista occurrit, *Vini meri plenus est mixto:* quomodo *meri,* si *mixto?* Caeterum, *Calix in manu Domini,* cum dicit, eruditis in Ecclesia Christi loquor, non utique veluti forma humana circumscriptum Deum

cuando ya están cerrados sus templos. Este cáliz tiene un particular significado. Indaguémosle. *En la mano del Señor* significa en el poder de Dios. La mano de Dios simboliza el poder de Dios. También se dice muchas veces hablando de los hombres esto: Está en su mano, es decir, puede, y cuando quiere lo hace. *Cáliz de vino puro lleno de mezcla;* esto lo explica a continuación, diciendo: *Vació de éste en aquél; sin embargo, su hez no se ha consumido.* Ved cómo estaba lleno de vino mezclado. No os extrañe de que se diga puro y mezclado; puro, por la sinceridad; mezclado, por la hez. ¿Qué significa aquí vino y qué hez? ¿Qué quiere decir *vació de éste en aquél* de suerte que la hez no fue consumida?

12. Recordad de dónde llegó a esto; de *a éste humilla y a aquél ensalza,* lo cual se halla simbolizado en el Evangelio por aquellos dos hombres; el fariseo y el publicano. Tomándolo más ampliamente, entendamos que se hallan prefigurados en ellos dos pueblos: el judío y el gentil. El pueblo judío, en el fariseo; el gentil, en el publicano. El pueblo judío se jactaba de sus propios méritos, el gentil confesaba sus pecados. Quien conoce las epístolas apostólicas y los Hechos de los Apóstoles, advertirá en la Santa Escritura lo que digo. No me alargaré explicando cómo los apóstoles exhortaban a los gentiles a no desesperar por haber caído en grandes pecados y cómo reprendían a los judíos para que no se ensoberbeciesen como si hubieran sido justificados por las obras de la ley, y, por lo tanto, se creyesen justos y tuviesen a los gentiles por pecadores, puesto que ellos tenían la ley, el

debetis vobis in corde pingere, ne clausis templis simulacra in cordibus fabricetis. Calix ergo iste aliquid significat. Inveniemus hoc. *In manu* autem *Domini,* est in potestate Domini: manus enim Dei potestas Dei commendata est. Nam et de hominibus plerumque dicitur, In manu hoc habet; hoc est, in potestate habet, cum vult facit. *Vini meri plenus est mixto.* Consequenter ipse exposuit: *Inclinavit,* inquit, *ex hoc in hunc; verumtamen faex eius non est exinanita.* Ecce unde mixto vino plenus erat. Non ergo vos terreat, quia et merum et mixtum: merum propter sinceritatem, mixtum propter faecem. Quid ergo ibi vinum, et quid faex? Et quid est, *Inclinavit ex hoc in hunc,* ita ut faex eius non esset exinanita?

12. Unde venerit ad hoc, recordamini: *Hunc humiliat, et hunc exaltat.* Quod figuratum est nobis in Evangelio per duos homines, Pharisaeum et Publicanum, hoc latius accipientes, intelligamus duos populos, Iudaeorum et Gentium: Iudaeorum populus, Pharisaeus ille; Gentium populus, Publicanus ille. Iudaeorum populus iactabat merita sua; Gentium confitebatur peccata sua. Qui novit in Litteris sanctis et Epistolas apostolicas, et Actus Apostolorum, videt ibi quod dico: ne longum faciam quomodo Apostoli exhortabantur Gentes ne desperarent, quod in magnis peccatis iacuissent; et reprimebant Iudaeos, ne se extollerent quasi ex iustificationibus Legis, et ideo se putarent iustos, Gentiles autem peccatores esse, quia Iudaeis et Lex erat, et templum erat, et sacerdotium

templo y el sacerdocio. Mas los gentiles, adoradores de todos los ídolos, glorificadores de los demonios, ciertamente estaban colocados lejos, como lo estaba aquel publicano. Pero así como los judíos ensoberbeciéndose se alejaron, así los gentiles confesando se acercaron. Luego sobre el *cáliz de vino puro lleno de mezcla en la mano del Señor,* en cuanto Dios me da a entender, diré a vuestra caridad lo que me parece, sin cerrar vuestros oídos a otros expositores que os digan quizá algo mejor, porque puede hallarse otro sentido más exacto, ya que es tal la oscuridad de la Escritura, que es difícil que tenga un solo sentido, y, por tanto, no debemos envidiar a los más inteligentes ni desesperar como pequeños. Con todo, cualquier sentido que aflore es necesario que se ajuste a la regla de fe. *Por tanto, el cáliz de vino puro lleno de mezcla* me parece que es la ley que se dio a los judíos y toda la Escritura que se denomina Viejo Testamento, en la que se halla el conjunto de todas las sentencias, porque allí se encuentra escondido el Nuevo Testamento como entre la hez de los sacramentos corporales. La circuncisión de la carne es una realidad y figura de un gran sacramento en el que se entiende la circuncisión del corazón; el templo de Jerusalén es una realidad y figura de otro gran sacramento: el cuerpo de Cristo; la tierra prometida representa el reino de los cielos; el sacrificio de víctimas de animales encierra un gran sacramento, pues en todos aquellos sacrificios estaba simbolizado aquel sacrificio único y aquella única víctima de la cruz, Cristo, ya que, en lugar de todos los sacrificios antiguos, nosotros tenemos uno solo, puesto que aquéllos prefiguraban a éste, es decir, éste estaba simbolizado por

erat (Rom 3,4). Illi autem omnes cultores idolorum, veneratores daemoniorum, longe quidem positi; sicut Publicanus ille de longinquo stabat. Sicut illi superbiendo recesserunt, sic isti confitendo propinquaverunt. *Calix* ergo *vini meri plenus in manu Domini,* quantum donat Dominus ut intelligam (potest enim alius melius, quia sic se habet obscuritas Scripturarum: difficile est ut unum pariant intellectum. Quicumque tamen intellectus exierit, opus est ut regulae fidei congruat: nec maioribus invidemus, nec parvuli desperamus. Quid nobis videatur dico Charitati Vestrae, non ut obstruam aures vestras adversus alios melius aliquid forte dicturos). *Calix vini meri plenus mixto* videtur mihi esse Lex quae data est Iudaeis, et omnis illa Scriptura Veteris quod dicitur Testamenti, ibi sunt pondera omnium sententiarum. Nam ibi Novum Testamentum absconditum latet, tanquam in faece corporalium sacramentorum. Circumcisio carnis magni sacramenti res est, et intelligitur inde circumcisio cordis. Templum illud Ierusalem magni sacramenti est res, et intelligitur ex eo corpus Domini. Terra promissionis intelligitur regnum caelorum. Sacrificium victimarum et pecorum magnum habet sacramentum; sed in omnibus illis generibus sacrificiorum intelligitur unum illud sacrificium et unica victima in cruce Dominus: pro quibus omnibus sacrificiis unum nos habemus, quia et illa figurabant haec, id est, illis haec figurabantur.

aquéllos. Aquel pueblo recibió la ley; recibió mandamientos justos y buenos. Pues ¿qué cosa más justa que *no matarás, no fornicarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio; honra a tu padre y a tu madre; no codiciarás los bienes ajenos, no desearás la mujer de tu prójimo; adorarás a un solo Dios y a El solo servirás?* Todas estas cosas pertenecen al vino. Todas aquellas otras carnales se asentaron en los judíos, para que, permaneciendo junto a ellos, de allí dimanase todo el conocimiento espiritual. Estar *el cáliz en la mano del Señor* significa estar en su poder; hallarse *lleno de vino puro* es estar lleno de la ley sincera, y el *estar mezclado* es tener la hez de estos sacramentos carnales. Y como *humilla a éste,* al soberbio judío, y *ensalza a aquél,* al compungido gentil, *vació de éste en aquél,* es decir, del pueblo judío en el gentil. ¿Qué vació? La ley, habiendo brotado de ella el sentido espiritual. *Sin embargo, su hez no se consumió,* porque todos los sacramentos carnales quedaron en poder de los judíos. *Beberán todos los pecadores de la tierra.* ¿Quiénes beberán? *Todos los pecadores de la tierra.* ¿Quiénes son los pecadores de la tierra? Los judíos ciertamente eran pecadores, pero soberbios; los gentiles también lo eran, pero humildes. *Todos los pecadores beberán;* pero advierte quién bebe la hez y quién el vino. Así, pues, bebiendo los judíos la hez, se envanecieron, y, bebiendo los gentiles el vino, se justificaron; es más, me atreveré a decir que se embriagaron. No temeré decirlo, ¡y ojalá que todos se embriagasen de este modo! Recordad lo que se dice en otro salmo: *Tu cáliz embriagante, ¡qué excelente es!* ¿Pues qué? Pensáis, hermanos míos, que todos los que, confesando a Cristo, quisieron

Accepit populus ille Legem; accepit mandata iusta et bona. Quid tam iustum quam, *Non occides, Non moechaberis, Non furaberis, Non falsum testimonium dices. Honora patrem et matrem, Non concupisces rem proximi tui, Non concupisces uxorem proximi tui, Unum Deum adorabis, et ipsi soli servies?* (Ex 20,7-17, et Deut 5,6-21). Omnia ista ad vinum pertinent. Illa vero carnalia quasi resederunt, ut remanerent apud illos, et effunderetur inde omnis spiritualis intellectus. *Calix* vero *in manu Domini,* id est in potestate Domini; *vini meri,* id est Legis sincerae; *plenus est mixto,* id est cum faece corporalium sacramentorum. Et quia *hunc humiliat,* superbum Iudaeum, *et hunc exaltat,* confitentem Gentilem, *inclinavit ex hoc in hunc,* id est a Iudaico populo in Gentilem populum. Quid inclinavit? Legem: eliquatus est inde spiritualis intellectus; *Verumtamen faex eius non est exinanita,* quia omnia sacramenta carnalia apud Iudaeos remanserunt. *Bibent omnes peccatores terrae.* Qui bibent? *Omnes peccatores terrae.* Qui peccatores terrae? Iudaei erant quidem peccatores, sed superbi; Gentiles autem erant peccatores, sed humiles: *Omnes peccatores bibent;* sed vide qui faecem, qui vinum. Etenim illi bibendo faecem, evanuerunt; isti bibendo vinum, iustificati sunt: audeam dicere et inebriatos, et non timebo; atque utinam omnes sic inebriemini! Recordamini: *Calix tuus inebrians quam praeclarus!* (Ps 22,5). Quid enim? putatis, fratres mei, omnes illos qui confitendo

también morir, ¿fueron sobrios? De tal modo estaban embriagados, que no conocieron a los suyos. Todos los allegados que intentaron apartalos de la esperanza del premio celestial por medio de los halagos terrenos, no fueron reconocidos, no fueron oídos por los embriagados. ¿No se hallaban ebrios aquellos que tenían cambiado el corazón? ¿No estaban embriagados aquellos que tenían el pensamiento alejado de este mundo? *Beberán*—dice—*todos los pecadores de la tierra.* ¿Pero quiénes beberán el vino? Le beberán los pecadores, pero para que no permanezcan pecadores, para justificarse, para no ser castigados.

13 [v.10]. *Pero yo,* puesto que todos le beberán; pero *yo* particularmente, es decir, Cristo con su cuerpo, *me alegraré eternamente. Salmearé al Dios de Jacob* por aquella futura promesa que se me hizo para el fin, de la cual se dice: *No la destruyas. Yo me alegraré eternamente.*

14 [v.11]. *Y quebrantaré todo el poderío de los pecadores y será ensalzado el poder de los justos.* Esto es, *humilla a éste y ensalza a aquél.* No quieren humillarse a sí mismos los pecadores, los cuales, sin duda, serán quebrantados al fin. No quieres que El te humille entonces; humíllate tú hoy. Arriba oíste, no desprecies, pues *dije a los inicuos: No obréis inicuamente; y a los delincuentes: No ensalcéis vuestro poder.* Cuando oíste: *No ensalcéis vuestro poder,* no hiciste caso y te ensalzaste; llegarás al fin, y allí acontecerá que *quebrantaré todo el poder de los pecadores y será ensalzado el poder de los justos.* El poder de los pecadores es la grandeza de los soberbios; el poder del justo, el don de Cristo. Se entiende por poder la grandeza o excelencia.

Christum etiam mori voluerunt, sobrios fuisse? Usque adeo ebrii erant, ut suos non agnoscerent. Omnes propinqui sui, qui eos a spe caelestium praemiorum terrenis blandimentis avertere moliti sunt, non sunt agniti, non sunt auditi ab ebriis. Non erant ebrii, quibus mutatum cor erat? Non erant ebrii, quorum mens alienata erat ab hoc saeculo? *Bibent,* inquit, *omnes peccatores terrae.* Sed qui bibent vinum? Peccatores bibent, sed ne remaneant peccatores; ut iustificentur, non ut puniantur.

13 [v.10]. *Ego autem:* nam omnes bibunt; sed seorsum *ego,* id est Christus cum corpore suo; *in saeculum gaudebo; psallam Deo Iacob:* promissione illa futura in fine, de qua dicitur, *Ne corrumpas. Ego autem in saeculum gaudebo.*

14 [v.11]. *Et omnia cornua peccatorum confringam; et exaltabuntur cornua iusti.* Hoc est, *Hunc humiliat, et hunc exaltat.* Nolunt sibi frangi cornua peccatores, quae sine dubio frangentur in fine. Non vis ut ille tunc frangat? tu hodie frange. Audisti enim supra; noli contemnere: *Dixi iniquis, Nolite inique agere; et delinquentibus, Nolite exaltare cornu.* Quando audisti, *Nolite exaltare cornu,* contempsisti, et exaltasti cornu; venies ad finem, ubi fiet, *Omnia cornua peccatorum confringam, et exaltabuntur cornua iusti.* Cornua peccatorum, dignitates superborum; cornua iusti, munera Christi: per cornua enim sublimitates intelliguntur. Oderis in terra sublimitatem terrenam, ut possis habere caelestem. Amas

En la tierra debes odiar la grandeza terrena para que puedas conseguir la celeste. ¿Amas la terrena? No te admite a la celeste. Corresponderá a confusión el haberte quebrantado el poder, así como a gloria el ensalzarte en su poder. Ahora es tiempo de elegir, entonces no lo será. No has de decir: Seré dejado en libertad y elegiré, pues precedió el dicho: *Dije a los inicuos.* No dijo: Prepara la excusa, prepara la defensa, sino: Anticipa la confesión para que no caigas en la condenación, puesto que entonces la confesión ya será tardía y no habrá lugar a defensa.

SALMO 75

[Canto triunfal después de la victoria]

Sermón al pueblo

1 [v.2]. Suelen los judíos, conocidos de todos como enemigos declarados de nuestro Señor Jesucristo, gloriarse, basados en el salmo que hemos cantado, diciendo que *Dios es conocido en Judea, y su nombre es grande en Israel,* y, por tanto, insultar a los gentiles, para quienes Dios no es conocido, y afirmar que Dios es únicamente conocido por ellos, puesto que, al decir el profeta: *Dios es conocido en Judea,* se echa de ver que es desconocido en otras partes. Sin duda que Dios es conocido en Judea si entienden cuál es Judea. Ciertamente que Dios es conocido únicamente en Judea. Esto también lo decimos nosotros, puesto que, si alguien no estuviese en Judea, no puede conocer a

terrenam; non te admittit ad caelestem: et ad confusionem pertinebit quod frangitur tibi cornu; quomodo ad gloriam pertinebit, si exaltatur tibi cornu. Modo ergo est tempus eligendi; tunc non erit. Non es dicturus, Dimittar et eligam: praecesserunt enim voces, *Dixi iniquis.* Si non dixi, para excusationem, para defensionem: si autem dixi, praeoccupa confessionem, ne venias ad damnationem; quia tunc confessio sera erit, et defensio nulla erit.

PSALMUS 75

Sermo ad plebem

1 [v.2]. Solent inimici Domini Iesu Christi omnibus noti Iudaei gloriari in isto psalmo quem cantavimus, dicentes, *Notus in Iudaea Deus; in Israel magnum nomen eius,* et insultare Gentibus quibus non est notus Deus, et dicere quia sibi solis notus est Deus; quando Propheta dicit, *Notus in Iudaea Deus:* alibi ergo ignotus. Notus est autem revera in Iudaea Deus, si intelligant quid sit Iudaea. Nam vere non est notus Deus nisi in Iudaea. Ecce et nos hoc dicimus, quia nisi quisque fuerit

Dios. ¿Pero qué dice el Apóstol? *Que es en lo oculto judío el que lo es por la circuncisión de corazón; no por la letra, sino por el espíritu.* Luego hay judíos por la circuncisión de la carne y los hay por la circuncisión de corazón. Muchos santos padres nuestros tenían la circuncisión de la carne, atendiendo al signo de fe, y la circuncisión del corazón, atendiendo a la misma fe. Degenerando de estos padres infinidad de judíos que ahora se vanaglorian del nombre y abandonan los hechos, degenerando de estos padres, continuaron siendo judíos en la carne y paganos en el corazón. Estos judíos proceden ciertamente de Abrahán, de quien nació Isaac, y de éste Jacob, y de Jacob, los doce patriarcas, y de los doce patriarcas, todo el pueblo judío. Estos fueron llamados principalmente judíos porque Judas era uno de los doce hijos de Jacob, patriarca entre las doce tribus, y de cuya tribu procedía el reino judaico. Todo aquel pueblo, atendiendo al número de los doce hijos de Jacob, estaba constituido por otras tantas tribus. Se llaman tribus las diversas partes o agrupaciones de los pueblos. Aquel pueblo estaba compuesto de doce tribus; una de ellas era la de Judá, de la cual procedían los reyes; otra la de Leví, de la cual procedían los sacerdotes. Pero como no se dio tierra a los sacerdotes que servían al templo y convenía que se repartiese toda la tierra de promisión en doce tribus, al exceptuar del reparto de la tierra a una tribu de gran dignidad, la de Leví, que era la sacerdotal, quedarían once si no se hubiesen completado las doce con la adopción de dos hijos de José. Notad cómo aconteció esto. José era uno de los doce hijos de Jacob y

in Iudaea, notus ei Deus esse non potest. Sed quid dicit Apostolus? *Qui in occulto Iudaeus est; qui circumcisione cordis, non littera, sed spiritu* (Rom 2,29): sunt ergo Iudaei in circumcisione carnis, et sunt Iudaei in circumcisione cordis. Patres nostri multi sancti, et circumcisionem carnis habebant propter signaculum fidei, et circumcisionem cordis propter ipsam fidem. Ab his patribus degenerantes isti qui modo in nomine gloriantur et facta perdiderunt; ab his ergo patribus degenerantes, remanserunt in carne Iudaei, in corde Pagani. Ipsi enim Iudaei, qui sunt ex Abraham, a quo Isaac natus est, et ex illo Iacob, et ex Iacob duodecim Patriarchae, et ex duodecim Patriarchis populus universus Iudaeorum. Sed Iudaei propterea maxime appellati sunt, quia Iudas unus erat de filiis duodecim Iacob, patriarcha inter duodecim, et de stirpe eius regnum veniebat Iudaeis. Nam omnis ille populus secundum numerum duodecim filiorum Iacob duodecim tribus habebat. Tribus dicuntur tanquam curiae et congregationes distinctae populorum. Habebat ergo ille populus duodecim tribus; e quibus duodecim tribubus una tribus erat Iuda ex qua erant reges, et erat altera tribus Levi ex qua erant sacerdotes. Sed quia sacerdotibus templo servientibus terra divisa non est (Num 18,20), oportebat autem ut duodecim tribubus dispertiretur omnis regio promissionis: excepta ergo una tribu maioris dignitatis, tribu Levi, quae erat in sacerdotibus, remanerent undecim, nisi per adoptionem duorum filiorum Ioseph duodecim complerentur. Hoc quid sit, advertite. Unus de duode-

fue aquel a quien sus hermanos vendieron para ser llevado a Egipto. Allí, en premio a su castidad, fue elevado a excelsa dignidad, asistiéndole Dios en todas sus acciones. En Egipto recibió a sus hermanos, por quienes fue vendido; y también a su padre, pues padeciendo hambre bajaron a Egipto en busca de alimento. José tuvo dos hijos: Efraín y Manasés. Al morir Jacob contó, al legar su testamento, a estos dos nietos en el número de sus hijos, diciendo a su hijo José: *Los demás hijos que te nazcan serán tuyos; éstos son míos, y dividirán la tierra con sus hermanos.* Aún no había sido entregada ni dividida la tierra de promisión, mas Jacob hablaba en espíritu profetizando. Agregados los dos hijos de José, se completaron, sobrepasando las doce tribus, pues ya son trece. En lugar de una de José, se agregaron dos, y así se constituyeron trece. Pero, exceptuando la tribu de Leví, tribu de sacerdotes, que servía al templo y vivía de los diezmos de todas las restantes tribus entre las cuales se dividió la tierra, quedaron doce. Entre estas doce tribus estaba la de Judá, de la que procedían los reyes. No obstante, el primer rey, Saúl, fue de otra tribu (de la de Benjamín), pero fue reprobado por ser rey malo. Después se dio por rey a David, de la tribu de Judá; y sus descendientes, procediendo de la misma tribu, fueron ya los reyes. Jacob había dicho esto cuando bendijo a sus hijos: *No faltará príncipe de Judá ni caudillo de su muslo hasta que venga el prometido.* Nuestro Señor Jesucristo procede de la tribu de Judá, pues El es, conforme lo dice la Escritura y ahora lo acabáis de oír, *de la estirpe de David, nacido de María.* En

cim filiis Iacob erat Ioseph. Iste est Ioseph quem fratres sui in Aegyptum vendiderunt, et illic merito castitatis ad sublimem dignitatem perductus est, et adfuit illi Deus in omni opere suo; et suscepit fratres suos a quibus venditus erat, et patrem, fame laborantes, et propter panem ad Aegyptum descendentes. Iste Ioseph duos filios habuit, Ephraim et Manasse. Moriens Iacob, tanquam testamento, assumpsit illos nepotes suos in numerum filiorum, et dixit filio suo Ioseph: *Caeteri qui nascuntur, tibi erunt; isti autem mihi, et divident terram cum fratribus suis* (Gen 48,5.6). Adhuc non erat data, nec divisa terra promissionis; sed dicebat ille in Spiritu prophetans. Accedentibus ergo duobus filiis Ioseph, factae sunt nihilominus duodecim tribus, quia iam tredecim sunt: pro una enim tribu Ioseph, duae accesserunt, et factae sunt tredecim. Excepta ergo tribu Levi, illa tribu sacerdotum quae serviebat templo, et de decimis vivebat caeterarum omnium quibus terra divisa est, remanent duodecim. In his duodecim erat tribus Iuda, unde reges erant. Nam primo de alia tribu datus est rex Saul (1 Reg 9,1), et reprobatus est tanquam malus rex; postea datus est de tribu Iuda rex David, et ex illo de tribu Iuda fuerunt reges (Ib. 16,12). Iacob autem ille hoc dixerat, quando benedixerat filios suos: *Non deficiet princeps de Iuda, nec dux de femoribus eius, donec veniat cui repromissum est* (Gen 49,10). De tribu autem Iuda venit Dominus noster Iesus Christus. Est enim, sicut Scriptura dicit et modo audistis, *ex semine David,* natus de Maria. Caeterum quod

cuanto a lo que pertenece a la divinidad de nuestro Señor Jesucristo, en lo que es igual al Padre, no sólo existe antes de los judíos, sino también antes de Abrahán; y no sólo antes de Abrahán, sino antes de Adán; y no sólo antes de Adán, sino antes del cielo y de la tierra y antes del siglo o tiempo, *porque todas las cosas fueron hechas por El, y sin El nada fue hecho.* Luego como se dijo en la profecía: *No faltará príncipe de Judá ni caudillo de su muslo hasta que venga el prometido,* examinando los primeros tiempos, se ve que los judíos siempre tuvieron reyes de la tribu de Judá, de donde les viene el nombre de judíos. El primer rey extranjero que tuvieron fue aquel Herodes que reinó cuando nació el Señor. Desde Herodes comenzaron los reyes extranjeros. Antes de Herodes, todos fueron de la tribu de Judá *hasta que vino el prometido.* Así, pues, habiendo venido el Señor, fue echado por tierra el reino judaico al desaparecer su rey. Ahora carecen de reino, porque no quieren reconocer al verdadero rey. Ved ya si deben ser llamados judíos; advertiréis que no deben ser llamados de este modo. Ellos renunciaron con su propia boca a este nombre, de suerte que no son dignos de llamarse así si no es únicamente por la carne. ¿Cuándo abdicaron de este nombre? Al gritar y ensañarse contra Cristo, esto es, contra la genealogía de Judá, contra la estirpe de David. Pilato les dice: *¿He de crucificar a vuestro rey?;* a lo cual ellos respondieron: *No tenemos otro rey fuera del César.* ¡Oh judíos, que os llamáis judíos y no lo sois! Si no tenéis otro rey fuera del César, desapareció ya el príncipe de Judá; luego vino ya *el prometido.* Los

attinet ad divinitatem Domini nostri Iesu Christi, in qua aequalis est Patri; non solum ante Iudaeos, sed etiam ante ipsum Abraham (Io 8,58); nec solum ante Abraham, sed et ante Adam; nec solum ante Adam, sed et ante caelum et terram, et ante saecula: quia *omnia per ipsum facta sunt, et sine ipso factum est nihil* (Ib. 1,3). Quia ergo in prophetia dictum est, *Non deficiet princeps ex Iuda, neque dux de femoribus eius, donec veniat cui repromissum est:* considerantur priora tempora, et invenitur quia Iudaei de tribu Iuda semper reges habuerunt, unde dicti sunt Iudaei; et non habuerunt regem prius alienigenam, nisi Herodem illum qui fuit quando Dominus natus est (Mt 2,1). Inde coeperunt reges alienigenae, ab Herode. Ante Herodem omnes de tribu Iuda, sed donec veniret *cui repromissum est.* Itaque ipso iam veniente Domino, eversum est regnum Iudaeorum, et sublatum est ex Iudaeis. Modo non habent regnum, quia nolunt cognoscere verum regem. Videte iam si Iudaei sint appellandi. Iam videtis quia Iudaei non sunt appellandi. Ipsi voce sua abdicaverunt se ab isto nomine, ut Iudaei non sint digni appellari, nisi tantum carne. Ubi ergo se separaverunt ab isto nomine? Dicebant, saeviebant in Christum, id est genus Iuda, saeviebant in semen David. Et ait illis Pilatus: *Regem vestrum crucifigam?* Et illi: *Nos non habemus regem, nisi Caesarem* (Io 19,15). O Iudaei qui vocamini, et non estis; si non habetis regem, nisi Caesarem, defecit iam princeps de Iuda: venit ergo

verdaderos judíos son los que de los judíos se hicieron cristianos; los demás judíos que no creyeron en Cristo fueron dignos de perder también el mismo nombre de judíos. La verdadera Judea es la Iglesia de Cristo, que cree en aquel rey que vino de la tribu de Judá por la Virgen María, que cree en Aquel del cual ahora decía el Apóstol escribiendo a Timoteo: *Acuérdate, según mi Evangelio, que Jesucristo, de la estirpe de David, resucitó de entre los muertos.* David procede de Judá, y de David nuestro Señor Jesucristo. Nosotros, creyendo en Cristo, pertenecemos a Judá; y nosotros, que no vimos a Cristo con los ojos, reteniéndole con la fe, le conocemos. Luego no ultrajen los judíos, los cuales ya no son judíos, pues dijeron: *Nosotros no tenemos otro rey fuera del César.* Más les hubiera convenido que su rey hubiera sido el Cristo de la estirpe de David, de la tribu de Judá. Sin embargo, como el mismo Cristo, que procede de la estirpe de David según la carne y *que es sobre todas las cosas Dios, digno de ser bendecido por los siglos de los siglos,* es nuestro rey y nuestro Dios: nuestro rey, en cuanto que nació de la tribu de Judá según la carne, Cristo Señor y Salvador; y nuestro Dios, en cuanto que El existe antes de Judá y antes del cielo y de la tierra, *por quien fueron hechas todas las cosas,* tanto las espirituales como las corporales. *Si todas las cosas fueron hechas por El,* también fue hecha por El María, de la cual nació. ¿Luego cómo nació al igual que los restantes hombres el que se hizo la madre de la cual nació? El Apóstol, hablando sobre los judíos, dice que tienen *por padres a los mismos de quienes procede según la*

ille *cui repromissunt est.* Illi ergo verius Iudaei, qui christiani facti sunt ex Iudaeis: caeteri Iudaei qui in Christum non crediderunt, etiam nomen ipsum perdere digni fuerunt. Iudaea ergo vera, Christi Ecclesia est, credens in illum regem qui venit ex tribu Iuda per virginem Mariam; credens in illum de quo modo Apostolus dicebat, ad Timotheum scribens: *Memor esto Iesum Christum resurrexisse a mortuis ex semine David, secundum Evangelium meum* (2 Tim 2,8). De Iuda enim David, et ex David Dominus Iesus Christus. Nos credentes in Christum pertinemus ad Iudam; et nos cognovimus Christum qui oculis non vidimus, fide retinemus. Non ergo insultent Iudaei, qui iam non sunt Iudaei: ipsi dixerunt, *Nos non habemus regem, nisi Caesarem.* Nam melius illis erat, ut rex illorum esset Christus, ex semine David de tribu Iuda. Tamen quia ipse Christus ex semine David secundum carnem, Deus autem super omnia benedictus in saecula, ipse rex noster est et Deus noster: rex noster, secundum quod natus est ex tribu Iuda secundum carnem, Christus Dominus Salvator; Deus autem noster, qui est ante Iudam, et ante caelum et terram, per quem facta sunt omnia, et spiritualia et corporalia. Si enim *omnia per ipsum facta sunt;* et ipsa Maria de qua natus est, per ipsum facta est. Quomodo ergo ille quasi caeteri homines nasceretur, qui sibi fecit matrem de qua nasceretur? Ergo ipse Dominus: Apostolo dicente, cum loqueretur de Iudaeis, *Quorum patres; et ex quibus est Christus secundum carnem, qui est super omnia Deus benedictus*

carne, el Cristo, que es Dios sobre todas las cosas digno de ser bendecido por los siglos de los siglos. Los judíos vieron a Cristo y le crucificaron, pero no vieron a Dios. Los gentiles no le vieron, pero creyeron y conocieron a Dios. Si Dios, que estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, se dio a conocer a los judíos y éstos le crucificaron, porque no conocieron a Dios oculto en la carne, apártese la que se llama Judea y no lo es y acérquese la verdadera Judea, aquella a la que se le dice: *Acercaos a El y seréis iluminados, y vuestros rostros no se avergonzarán.* El rostro de la verdadera Judea no ha de avergonzarse. Efectivamente oyeron y creyeron, y se constituyó la Iglesia, verdadera Judea, en la cual es conocido Cristo, que es hombre de la estirpe de David y Dios sobre David.

2. *Dios es conocido en Judea, y su nombre es grande en Israel.* También de Israel debemos entender lo mismo que de Judea: como ellos no son los verdaderos judíos, tampoco son los verdaderos israelitas. ¿Qué significa Israel? El que ve a Dios. ¿Cómo vieron ellos a Dios cuando caminaba en la carne entre ellos, si le mataron al tenerle por hombre? Cuando resucitó apareció Dios a todos los que El quiso manifestarse. Son dignos de llamarse Israel aquellos que merecieron conocer a Cristo por Dios cuando se hallaba en la carne, y, por lo mismo, no despreciaron lo que veían, sino que adoraron lo que no veían. No viéndole con los ojos los gentiles, con todo, percibieron con la mente humilde a Aquel que no veían, y así le retuvieron con la fe. Por tanto, quienes le tuvieron a la vista le mataron y los que le tuvieron con la fe le adoraron. *Su nombre es grande en*

in saecula (Rom 9,5). Quia ergo Iudaei viderunt Christum, et crucifixerunt, non viderunt Deum: Gentes autem quia non viderunt, et crediderunt, intellexerunt Deum. Ergo si innotuit eis Deus in Christo mundum reconcilians sibi (2 Cor 5,19), et ideo illi crucifixerunt, quia in carne latentem Deum non intellexerunt, recedat illa quae vocatur Iudaea, et non est; accedat vera Iudaea, cui dicitur: *Accedite ad eum, et illuminamini, et vultus vestri non erubescent* (Ps 33,6). Vultus verae Iudaeae non confundentur. Etenim audierunt, et crediderunt; et facta est Ecclesia vera Iudaea, ubi notus Christus, qui homo est ex semine David; Deus super David.

2. *Notus in Iudaea Deus; in Israel magnum nomen eius.* Et de Israel sic debemus accipere, quomodo de Iudaea: quomodo illi non sunt veri Iudaei, sic nec verus Israel. Quis enim dicitur Israel? Videns Deum. Et quomodo illi viderunt Deum, inter quos ambulavit in carne, et cum putarent hominem, occiderunt? Resurgens ille apparuit Deus omnibus quibus se voluit demonstrare. Illi ergo digni sunt Israel dici, qui meruerunt Christum intelligere Deum in carne positum, ut non quod videbant contemnerent, sed quod non videbant adorarent. Non visum enim oculis Gentes humili mente perceperunt illum quem non videbant, et fide tenuerunt. Proinde illi qui manibus tenuerunt, occiderunt; qui fide tenuerunt, adoraverunt. *In Israel magnum nomen eius.* Vis esse Israel? Illum attende de quo Dominus ait: *Ecce vere Israelita, in quo*

Israel. ¿Quieres ser Israel? Contempla a aquel del cual dijo el Señor: *He aquí a un verdadero israelita; en él no hay dolo.* Si es un verdadero israelita aquel en quien no existe el dolo, los mentirosos y falaces no son verdaderos israelitas. No digan éstos que Dios está con ellos y que el nombre de Dios es grande en Israel. Demuestren que son israelitas y concederé que *el nombre de Dios sea grande en Israel.*

3 [v.3]. *Y su lugar está en la paz; y su morada, en Sión.* También Sión es como la patria de los judíos. Pero la verdadera Sión es la Iglesia de los cristianos. El significado de estos nombres hebreos es el siguiente: Judá significa confesión; Israel, *el que ve a Dios.* Después del nombre de Judea se consignó el de Israel, pues así se escribió aquí: *Dios es conocido en Judea, y su nombre es grande en Israel.* ¿Quieres ver a Dios? Confiesa tú primeramente, y de este modo se hace en ti mismo un lugar de Dios, porque *su lugar está en la paz.* Mientras no confieses tus pecados, luchas, en cierto modo, contra Dios. ¿Cómo es que no litigas con Aquel a quien le desagrada lo que alabas? El castiga al ladrón, tú alabas el hurto; castiga al ebrio, tú alabas la embriaguez. Luchas contra Dios; no le preparaste un lugar en tu corazón, porque su lugar está en la paz. ¿De qué modo comenzarás a estar en paz con Dios? Si empiezas confesándote a El. Esto es lo que dice el salmo: *Comenzad confesando a Dios.* ¿Qué significa *comenzad confesando a Dios?* Comenzad a uniros a Dios. ¿Cómo? Desagradándoos lo que también le desagrada a El. A El le desagrada tu mala vida; si te agrada a ti, te apartarás de El; si te desagrada, por la confesión te unes a El. Ve en cuánto

dolus non est (Io 1,47). Si verus *Israelita, in quo dolus non est,* dolosi et mendaces non sunt veri Israelitae. Non ergo dicant isti quoniam apud illos est Deus, et magnum nomen eius in Israel: probent se Israelitas, et concedo ego quia *in Israel magnum nomen eius.*

3 [v.3]. *Et factus est in pace locus eius, et habitatio eius in Sion.* Rursus Sion quasi patria est Iudaeorum: vera Sion Ecclesia est Christianorum. Interpretatio autem nominum hebraeorum sic nobis traditur: Iudaea Confessio interpretatur; Israel Videns Deum. Post Iudaeam Israel: sic hic positum est, *Notus in Iudaea Deus; in Israel magnum nomen eius.* Deum vis videre? Prius confitere tu, et sic in teipso fit locus Dei; quia *factus est in pace locus eius.* Quamdiu ergo non confiteris peccata tua, quodammodo rixaris cum Deo: quomodo enim non cum illo litigas, qui quod illi displicet laudas? Punit ille furem; tu furtum laudas: punit ille ebriosum; tu laudas ebriositatem. Litigas cum Deo; non fecisti illi locum in corde tuo: quia *in pace locus eius.* Et quomodo incipis pacem habere cum Deo? Incipis illi in confessione. Psalmi vox est dicentis, *Incipite Domino in confessione* (Ps 146,7). Quid est, *Incipite Domino in confessione?* Incipite adiungi Deo. Quomodo? Ut hoc vobis displiceat quod et illi displicet. Displicet illi vita tua mala: si placeat tibi, disiungeris ab illo; si displiceat tibi, per confessionem illi coniungeris. Vide ex quanta parte dissimilis es, quando utique propter ipsam

eres desemejante a El, siendo así que por la misma desemejanza te desplaces. Has sido hecho, ¡oh hombre!, a imagen de Dios; por una vida perversa y mala borraste y destruiste en ti la imagen de tu Creador. Te hiciste desemejante. ¿Te miras y te desagradas? Ya comenzaste a hacerte semejante a El, porque te desagrada lo mismo que desagrada a Dios.

4. ¿Pero cómo soy semejante a El, cuando aún me desagrado? Atiende que se dijo *empezad.* Comienza por la confesión a alabar al Señor y terminarás por la paz. Aún luchas contra ti. Todavía se te anuncia la guerra no sólo contra las sugestiones del diablo, contra el príncipe de la potestad de este aire que obra en los hijos de la incredulidad, contra el diablo y sus ángeles, espíritus de maldad; no sólo contra éstos se te anuncia la lucha, sino contra ti mismo. ¿Cómo contra ti mismo? Contra tu mala costumbre, contra la vejez de tu mala vida, que te arrastra a la arraigada en ti y te impide encaminarte a la nueva. Se te anuncia una vida nueva, y tú eres viejo; te retraes por el gozo de la nueva, te hallas sobrecargado con el peso de la vieja; por tanto, comienza a darse la guerra contra ti. Pero de cualquier modo que te desagrades, te unes a Dios; bajo cualquier punto de vista que te unas a Dios serás apto para vencerte, puesto que contigo está el que todo lo puede. Atiende a lo que dice el Apóstol: *Con la mente sirvo a la ley de Dios, pero con la carne, a la ley del pecado.* ¿Cómo *con la mente?* Porque te desagrada tu vida mala. ¿Cómo *con la carne?* Porque no faltan las incitaciones y los deleites perversos; mas por lo mis-

dissimilitudinem displices. Factus enim es, o homo, ad imaginem Dei; per vitam vero perversam et malam perturbasti in te, et exterminasti in te imaginem Conditoris tui. Factus dissimilis, attendis in te, et displices tibi: iam ex eo coepisti similis fieri, quia hoc tibi displicet quod displicet et Deo.

4. Sed quomodo sum similis, inquis, quando adhuc mihi displiceo? Ideo dictum est, *Incipite.* Incipe Domino in confessione; perficieris in pace. Adhuc enim habes adversum te bellum. Indicitur tibi bellum, non solum adversus suggestiones diaboli, adversus principem potestatis aeris huius, qui operatur in filiis diffidentiae, adversus diabolum et angelos eius, spiritualia nequitiae (Eph 6,12); non solum ergo adversus ipsos tibi bellum indicitur, sed adversus teipsum. Quomodo adversus teipsum? Adversus tuam consuetudinem malam, adversus vetustatem vitae tuae malae, quae trahit te ad solitam, et refrenat a nova. Indicitur enim tibi quaedam nova vita, et tu vetus es: novitatis gaudio suspenderis, vetustatis onere praegravaris; incipit tibi esse bellum adversus te. Sed ex qua parte tibi displices, iungeris Deo; et ex qua parte iam iungeris Deo, idoneus eris ad vincendum te, quia ille tecum est qui omnia superat. Attende quid dicit Apostolus: *Mente servio legi Dei; carne autem legi peccati.* Unde *mente?* Quia displicet tibi vita tua mala. Unde *carne?* Quia non desunt suggestiones et delectationes malae; sed ex eo quod mente iungeris Deo, vincis quod in te non vult sequi. Praecessisti enim

mo que con la mente te unes a Dios, vences en ti lo que no quieres ejecutar. En parte te adelantas y en parte te retrasas; llévate a ti mismo a Aquel que te eleva. Eres abatido por cierto peso de tu antigua vejez; clama y di: *Malaventurado hombre yo; ¿quién me librará del cuerpo de esta muerte?* ¿Quién me librará de aquello por lo que estoy agobiado? El cuerpo, que se corrompe, apesga al alma. ¿Quién me librará? *La gracia de Dios por Jesucristo, Señor nuestro.* ¿Por qué permite que luches contra ti por tanto tiempo, es decir, hasta que sean destruidos todos los malos deseos? Para que entiendas en ti tu castigo. En ti mismo está el azote, que procede de ti mismo. Contigo llevas tu combate. De este modo se castiga al rebelde contra Dios; siendo él mismo que no quiso tener paz con Dios, lucha contra sí. Reprime tus miembros contra tus malos deseos. Se excitó la ira; unido a Dios reprímela; puede excitarse, pero no encontrará armas. Al lado de tu ira está el impulso o arrebato; junto a ti están las armas. Se halle el arrebato inerme y aprenda ya a no excitarse, porque en vano se sobresaltó.

5. He dicho esto, carísimos hermanos, no sea que quizá porque dije: *Con la carne sirvo a la ley del pecado,* penséis que habéis de consentir en vuestros alicientes carnales. Aunque no pueden por menos de existir ahora estos incentivos de la carne, sin embargo, no ha de consentirse en ellos. Por eso no dijo el Apóstol: No existe el pecado (es decir, el *fomes peccati)* en vuestro cuerpo mortal, pues sabía que mientras que es mortal está allí el pecado, esto es, el *fomes peccati,* el incentivo del pecado. ¿Qué dice, pues? *No reine el pecado en vuestro cuerpo mortal.* ¿Qué significa *no reine?* El mismo lo dijo: *Para obedecer a sus apeti-*

ex parte, et ex parte tardaris: trahe teipsum ad illum qui te sursum tollit. Pondere quodam vetustatis deprimeris; clama et dic: *Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius?* quis me liberabit ab eo quo gravor? corpus enim quod corrumpitur, aggravat animam (Sap 9,15). Quis ergo liberabit? *Gratia Dei per Iesum Christum Dominum nostrum* (Rom 7,25.24). Quare autem permittit ut diu contra te litiges, donec absorbeantur omnes cupiditates malae? Ut intelligas in te poenam tuam: in te ex teipso est flagellum tuum; sit rixa tua tecum. Sic vindicatur in rebellem adversus Deum, ut ipse sibi sit bellum, qui pacem noluit habere cum Deo. Sed tene membra tua adversus concupiscentias tuas malas. Surrexit ira; tene tu manum coniunctus Deo. Potuit surgere, sed non invenit arma. Apud iram tuam impetus est; apud te arma sunt: sit impetus inermis, et discit iam non surgere qui frustra surrexit.

5. Hoc autem dico, charissimi, ne forte quia diximus, *Carne autem legi peccati,* putetis consentiendum esse desideriis vestris carnalibus. Etsi non possunt modo nisi esse desideria carnalia, non est illis consentiendum. Propterea non dixit Apostolus, Non sit peccatum in vestro mortali corpore; novit enim quia quamdiu mortale est, est ibi peccatum: sed quid ait? *Non ergo regnet peccatum in vestro mortali corpore.* Quid est, *non regnet?* Ipse exposuit: *Ad obediendum,* inquit, *desideriis eius* (Rom 6,12).

tos. Hay deseos; sin duda existen. ¿No escuchas tú a tus deseos? ¿No vas en pos de los apetitos? ¿No consientes en ellos? En ti está el pecado (el *fomes peccati)*, pero perdió ya su imperio cuando en ti *no reina el pecado.* Después será destruida la muerte, último enemigo. Entonces, ¿qué se nos promete, puesto que se dijo: *Con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne, a la ley del pecado?* Oye la promesa: que no siempre estará la carne dotada de apetitos ilícitos. En efecto, resucitará y se cambiará; y cuando esta carne mortal hubiere sido trocada en cuerpo espiritual, ya con ningún apetito mundano, con ningún deleite terreno halagará al alma y la apartará de la contemplación de Dios. Entonces tendrá lugar en ella lo que dice el Apóstol: *El cuerpo ciertamente está muerto por el pecado, pero el espíritu vive por la justicia. Si el que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó a Jesucristo de entre los muertos vivificará también vuestros cuerpos mortales por el Espíritu suyo que habita en vosotros.* Luego, cuando hayan sido vivificados nuestros cuerpos, habrá paz verdadera allí en donde hay lugar para Dios. Pero anteceda la confesión. *Dios es conocido en Judea.* Luego confiesa primero. *En Israel es grande su nombre;* aún no ves cara a cara; ve con la fe, y se ejecutará en ti lo que sigue: *Su lugar está en la paz, y su morada en Sión.* Sión significa *contemplación.* ¿Qué quiere decir contemplación? Que veremos a Dios cara a cara. Aquí se nos promete a Aquel en quien ahora creemos sin verle. ¿Cómo nos gozaremos cuando le veamos? Hermanos, si ahora nos causa tanto gozo la promesa, ¡cuánto no ha de reportarnos la entrega! Pues ha de darnos lo que

Sunt desideria, existunt; desideria non tu obaudis desideriis tuis, non sequeris ipsa desideria, non illis consentis: est tibi peccatum, sed amisit regnum, quando iam in te non regnat peccatum; postea inimica novissima destruetur mors (1 Cor 15,26). Quid enim nobis promittitur, quoniam dictum est: Mente servio legi Dei; carne autem legi peccati? (Rom 7,25). Audi promissionem: quia non semper erunt in carne desideria illicita. Etenim resurget, et mutabitur; et cum mutata fuerit caro ista mortalis in spirituale corpus, iam nullis concupiscentiis saecularibus, iam nullis terrenis delectationibus titillabit animam, nec avertet a contemplatione Dei. Fit ergo in ea quod dicit Apostolus, "Corpus quidem mortuum est propter peccatum; spiritus autem vita est propter iustitiam. Si autem qui suscitavit Iesum a mortuis habitat in vobis; qui suscitavit Iesum Christum a mortuis vivificabit et mortalia corpora vestra, propter Spiritum suum qui habitat in vobis" (Ib. 8,10.11). Vivificatis ergo corporibus nostris, erit pax vera ubi locus est Dei: sed praecedat confessio. *Notus in Iudaea Deus:* confitere ergo prius. *In Israel magnum nomen eius:* nondum vides in specie; vide ex fide, et fiet in te quod sequitur *Et factus est in pace locus eius, et habitatio eius in Sion.* Sion interpretatur Contemplatio. Quid est contemplatio? Contemplabimur enim Deum facie ad faciem (1 Cor 13,12). Hic nobis promittitur, in quem modo non videntes credimus. Quomodo gaudebimus cum viderimus eum? Fratres, si modo tantum gaudium in nobis facit promissio, quantum est

prometió. ¿Y qué cosa prometió? A sí mismo para que nos gocemos ante El por su contemplación. Y ninguna otra cosa nos deleitará, porque nada hay mejor que Aquel que hizo todas las cosas que deleitan. *Su lugar está en la paz; y su morada, en Sión;* es decir, la morada de él en Sión consiste en cierta contemplación y enajenamiento.

6 [v.4]. *Allí quebró la fortaleza de los arcos, el escudo, la espada y la guerra.* ¿En dónde los quebró? En aquella paz eterna, en aquella paz perfecta. Ahora, hermanos míos, los que creyeron con rectitud, ven que no deben presumir de sí mismos y quiebran todo el poder de sus amenazas y todo aquello que tienen para dañar. Todo lo que tenían ellos por grande, con lo que temporalmente se defendían y proseguían la guerra que habían entablado contra Dios defendiendo sus pecados, todo esto lo quebró Dios allí

7 [v.5]. *Iluminando tú maravillosamente desde los montes eternos.* ¿Quiénes son los montes eternos? Aquellos que tú hiciste eternos. Estos son los montes grandes; los predicadores de la verdad. Tú iluminas, pero desde los montes eternos. Los primeros montes grandes reciben tu luz, y con la luz que de ti reciben los montes se engalana la tierra. Aquellos grandes montes que son los apóstoles recibieron tu luz, y la recibieron como primicias de tu luz naciente. ¿Por ventura retuvieron consigo lo que recibieron? No, a fin de que no se les dijese: *Siervo malo y perezoso, debieras haber dado mi dinero a los banqueros.* Luego, si no retuvieron consigo lo que recibieron, sino que lo pre-

factura redditio? Reddetur enim nobis quod promisit. Et quid promisit? Seipsum, ut in facie ipsius, et illius contemplatione gaudeamus; et non aliquid aliud delectabit nos, quia nihil est melius illo qui fecit omnia quae delectant. *Factus est in pace locus eius, et habitatio eius in Sion:* id est, in contemplatione quadam et speculatione facta est habitatio eius *in Sion.*

6 [v.4]. *Ibi confregit fortitudines arcuum et scutum, et gladium, et bellum.* Ubi confregit? In illa pace aeterna, in illa pace perfecta. Et modo, fratres mei, qui bene crediderunt, vident quia non de se debent praesumere; et omnem potentiam minarum suarum, et quidquid in eis acutum est ad nocendum, confringunt illud: et quidquid quasi pro magno habent unde se protegerent temporaliter, et bellum quod adversus Deum defendendo peccata sua gerebant, omnia haec ibi confregit.

7 [v.5]. *Illuminans tu admirabiliter a montibus aeternis.* Qui sunt montes aeterni? Quos ipse fecit aeternos; qui sunt montes magni, praedicatores veritatis. Tu illuminas; sed a montibus aeternis: primi magni montes excipiunt lucem tuam, et a luce tua quam suscipiunt montes, vestitur et terra. Sed illi magni montes exceperunt Apostoli; tanquam orientis luminis primordia exceperunt Apostoli. Numquid quod exceperunt, apud se retinuerunt? Non; ne diceretur illis: *Serve nequam et piger, dares pecuniam meam nummulariis* (Mt 25,26.27). Si ergo quod susceperunt non apud se retinuerunt, sed omni orbi terrarum praedicaverunt,

dicaron por toda la redondez de la tierra, entonces *tú eres el que iluminas admirablemente desde los montes eternos.* A éstos hiciste eternos, y por ellos prometiste a los demás la vida eterna: *Iluminando Tú admirablemente desde los montes eternos.* Magníficamente se escribió con encarecimiento *tú,* para que no piense alguno que a El le iluminan los montes. Muchos, pensando que eran iluminados por los mismos montes, se hicieron porciones de montes, y, dividiendo en partes a los mismos montes, ellos mismos se quebraron. Algunos constituyeron montes para sí a Donato; otros, a Maximiano, y otros, a otros muchos. ¿Por qué creen que se halla en los hombres su salud y no en Dios? ¡Oh hombre!, a ti te llega la luz por los montes; pero Dios es el que te ilumina, no los montes. *Tú eres el que iluminas,* se dice: *Tú,* no los montes. *Tú eres el que iluminas desde los montes eternos* ciertamente; pero *tú eres el que iluminas.* De aquí es que también dice el salmo: *Levanté mis ojos a los montes de donde me vendrá el auxilio.* ¿Pués qué, se halla en los montes tu esperanza, y de allí te viene el auxilio? ¿Te quedaste en los montes esperándole? Ve lo que haces. Algo hay sobre los montes. Encima de los montes está Aquel que infunde pavor a los montes. *Levanté*—dice—*mis ojos a los montes de donde me vendrá el auxilio.* ¿Pero cómo sigue? *Mi auxilio*—dice—*procede del Señor, que hizo el cielo y la tierra.* Levanté ciertamente los ojos a los montes porque mediante los montes me fue presentada la Escritura, pero yo tengo puesto el corazón en Aquel que ilumina todos los montes.

8. Hermanos, se dijo esto para que ninguno de vosotros pretenda colocar su esperanza en el hombre. En tanto es algo el

Illuminans tu admirabiliter a montibus aeternis. Quos aeternos fecisti, per illos vitam aeternam et caeteris promisisti: *Illuminans tu admirabiliter a montibus aeternis.* Magnifice cum pondere dictum est, *Tu;* ne putet aliquis quod eum montes illuminent. Multi enim putantes quod ab ipsis montibus illuminarentur, fecerunt sibi partes de montibus; et ipsos montes conciderunt, et ipsi confracti sunt. Nescio qui sibi fecerunt Donatum, nescio qui sibi fecerunt Maximianum, nescio qui sibi fecerunt illum et illum. Quare computant salutem suam in hominibus esse, non in Deo? O homo, venit ad te lux per montes; sed Deus te illuminat, non montes. *Illuminans tu,* inquit: *tu,* non montes. *Tu illuminans: a montibus* quidem *aeternis;* sed, *tu illuminans.* Unde et in alio loco quid ait psalmus? *Levavi oculos meos in montes, unde veniet auxilium mihi.* Quid ergo, in montibus est spes tua, et inde tibi veniet auxilium? remansisti in montibus? Vide quid agas. Est aliquid super montes: super montes est quem tremunt montes. *Levavi,* inquit, *oculos meos in montes, unde veniet auxilium mihi.* Sed quid sequitur? *Auxilium meum,* inquit, *a Domino, qui fecit caelum et terram* (Ps 120,1.2). In montes quidem levavi oculos, quia per montes mihi sunt Scripturae monstratae; sed ego cor habeo in illo qui illuminat omnes montes.

8. Ergo, fratres, ad hoc dictum est, ne quisquam vestrum velit spem

hombre en cuanto que se une a Aquel por quien fue hecho. Porque, si se aparta de El, nada es el hombre aun cuando se una a los montes. Tú recibe el consejo del hombre pensando en Aquel que ilumina al hombre. También tú puedes acercarte a Aquel que te habla por medio del hombre, pues no le acerca a él a sí y a ti te rechaza. Aquel que se acerca a Dios para que Dios habite en él, a este tal le desagradan todos aquellos que no ponen en Dios su esperanza. De aquí que se ofreció cierto modelo cuando algunos se dividieron entre sí a los apóstoles, y se hicieron, por tanto, cismáticos al decir: *Yo soy de Pablo, yo de Apolo, yo de Cefas,* esto es, de Pedro. El Apóstol primeramente recrimina a éstos, diciendo: *¿Se ha dividido Cristo?* Y después se elige a sí mismo entre los que deben ser tenidos en poco por ellos, pues añade: *¿Acaso fue Pablo crucificado por vosotros o fuisteis bautizados en nombre de Pablo?* Contempla al buen monte que busca la gloria, no la suya, sino la de Aquel por quien son iluminados los montes; no quería que se presumiese de sí, sino de Aquel de quien él mismo presumía. Luego todo el que pretenda entregarse de tal modo al pueblo que ocasione alguna perturbación o arrastre en pos de sí a las gentes y por su causa divida la Iglesia, no es de aquellos montes a los que ilumina el Altísimo. Este tal, ¿quién es? Un entenebrecido por sí, no un iluminado por Dios. ¿Cómo se conocen estos montes? Cuando acaece alguna perturbación en la Iglesia contra los montes de Dios, ya debido a sediciones populares de carnales, ya a algunas falsas conjeturas humanas, el buen monte aparta de sí a todos los que por El quieren alejarse de la unidad. De este modo él

suam ponere in homine. Tamdiu est aliquid homo, quamdiu illi haeret a quo factus est homo. Nam recedens ab illo, nihil est homo, et cum haeret illis. Tu sic accipe consilium per hominem, ut illum consideres qui illuminat hominem. Etenim et tu potes accedere ad illum qui tibi per hominem loquitur; non enim fecit illum accedere ad se, et te repellit. Et qui vere sic accessit ad Deum, ut in illo habitet Deus, displicent illi omnes qui non in illo ponunt spem suam. Propterea datum est quoddam exemplum, cum ipsos Apostolos sibi diviserunt, et in schismata ierunt qui dicebant: *Ego sum Pauli, ego Apollo, ego Cephae,* id est Petri. Hos plangit Apostolus, et dicit eis: *Divisus est Christus?* et se elegit quem apud ipsos contemneret: *Numquid Paulus pro vobis crucifixus est? aut in nomine Pauli baptizati estis?* (1 Cor 1,12.13). Vide bonum montem quaerentem gloriam, non sibi, sed a quo montes illuminantur: nolebat de se praesumi, sed de illo de quo et ipse praesumpserat. Quisquis ergo ita se commendare voluerit populis, ut si forte contigerit ei aliquis tumultus, frangat post se populos, et dividat Ecclesiam catholicam propter se, non est de illis montibus quos illuminat Altissimus. Sed quis est iste? Contenebratus a se, non illuminatus a Domino. Unde autem probantur isti montes? Si forte contigerit aliquis tumultus adversus montes in Ecclesia; aut per populares seditiones carnalium, aut per aliquas falsas suspiciones hominum; bonus mons repellit a se omnes qui propter ipsum

permanecerá en la unidad si por él no se dividiese la unidad. Por el contrario, se separan de la unidad los que se alegran al apartarse el pueblo, por seguir su causa, de todo el orbe de la tierra. Engreídos de esta forma, son repelidos por Dios. Sin embargo, éstos serán exaltados si llegan a humillarse como se humilló el Apóstol, diciendo: *¿Por ventura Pablo fue crucificado por vosotros?;* y también: *Yo planté, Apolo regó, pero Dios dio el crecimiento. Luego ni el que planta es algo ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento.* Tales montes son humildes en sí mismos y excelsos en Dios, porque *quien se ensalza será humillado y quien se humilla será ensalzado.* Por tanto, los que ponen la mirada en sus altanerías, atribulan a los pacíficos en la Iglesia. Aquéllos quieren consolidar la paz, éstos siembran entre sí la discordia. Y ¿qué dice de ellos otro salmo? *Los que irritan o atribulan, no se engrían en sí mismos. Tú eres el que iluminas.* Atiende a esto: *Tú iluminas admirablemente desde los montes eternos.*

9 [v.6]. *Todos los insensatos de corazón se conturbaron.* Se predicó la verdad; se dio a conocer la vida eterna; se anunció que hay otra vida que no es esta de la tierra, y los hombres, iluminados, despreciaron la vida presente y amaron la futura. Sin embargo, *los insensatos de corazón se conturbaron.* ¿Cómo se conturbaron? Al predicarse el Evangelio. ¿Qué es la vida eterna? ¿Y quién es el que resucitó de entre los muertos? Los atenienses quedaron admirados al hablarles el apóstol San Pablo de la resurrección de los muertos y pensaron que hablaba de no sé

volunt ab unitate recedere. Sic enim ipse manebit in unitate, si propter ipsum non divisa fuerit ipsa unitas. Illi autem divisi sunt: quando recessit populus ab orbe terrarum, et secutus est nomen ipsorum, gavisi sunt; elati sunt, et deiecti sunt. Humiliarentur, et exaltarentur, quomodo humiliatus est Apostolus, dicens: *Numquid Paulus pro vobis crucifixus est?* et alio loco: *Ego plantavi, Apollo rigavit; sed Deus incrementum dedit. Ergo neque qui plantat est aliquid, neque qui rigat; sed qui incrementum dat Deus* (Ib. 3,6 et 7). Tales montes in se humiles sunt, in Deo excelsi sunt; qui autem in seipsis excelsi sunt, a Deo humiliantur: *Quoniam qui se exaltat, humiliabitur; et qui se humiliat, exaltabitur* (Lc 14,11). Ideo tales qui superbias suas attendunt, inamaricant hominibus pacificis in Ecclesia. Illi volunt coagulare pacem; isti inter se miscent dissensionem. Et quid de illis dicit alius psalmus? *Qui amaricant, non exaltentur in semetipsis* (Ps 65,7). *Illuminans tu,* attende hic, *tu admirabiliter a montibus aeternis.*

9 [v.6]. *Conturbati sunt omnes insipientes corde.* Praedicata est veritas, dicta est aeterna vita; dicta est esse alia vita quae non est de ista terra: contempserunt homines vitam praesentem, et amaverunt vitam futuram, illuminati per montes illuminatos. *Insipientes* autem *corde conturbati sunt.* Quomodo *conturbati sunt?* Cum Evangelium praedicatur. Et quid est vita aeterna? et quis est qui resurrexit a mortuis? Admirati sunt Athenienses, loquente Paulo apostolo de resurrectione mortuo-

qué fábulas. Pero como les decía que había otra vida que el ojo no vio, ni el oído oyó, ni pensó el corazón del hombre, *por eso se turbaron los necios de corazón.* Mas ¿qué les aconteció? Que *durmieron su sueño y nada encontraron en sus manos todos estos hombres ricos.* Amaron las riquezas presentes y se durmieron en ellas, y así les resultaron deliciosas las presentes, como a aquel que contempla en sueños haber encontrado un tesoro, el cual es rico mientras no despierta. El sueño le hizo rico, y pobre el despertar. Le cogió el sueño quizá estando durmiendo sobre tierra, en el duro suelo, siendo pobre y quizá mendigo; sin embargo, en el sueño vio que estaba acostado en una cama de oro y de marfil y en un colchón fabricado de finísimas plumas; mientras dormía, dormía a gusto; mas al despertar se encuentra con el duro lecho en el que se apoderó de él el sueño. Así pasa a estos hombres: vinieron a esta vida, y por las codicias temporales llegaron como a adormecerse aquí, y se apoderaron de ellos las riquezas y las vanas y caducas pompas, y pasaron. No se dieron cuenta del bien que pudieron sacar de ellas. Si hubieran conocido la otra vida, se hubiesen atesorado en ella lo que había de perecer; como lo hizo Zaqueo, príncipe de los publicanos, el cual, viendo aquel bien, cuando recibió al Señor Jesús como huésped en su casa, dijo: *Doy a los pobres la mitad de mis bienes, y, si en algo defraudé a alguno, doy cuadruplicado.* No se hallaba éste en la alucinación de los que sueñan, sino en la fe de los despiertos. Por eso el Señor, que, como médico, se acercó al enfermo, le dio la salud, diciendo: *Hoy se*

rum, et putaverunt eum nescio quas fabulas dicere (Act 17,18.32). Sed quia dicebat esse aliam vitam, quam nec oculus vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit (1 Cor 2,9), ergo *insipientes corde turbati sunt.* Sed quid eis contigit? *Dormierunt somnum suum, et nihil invenerunt omnes viri divitiarum in manibus suis.* Amaverunt praesentia, et dormierunt in ipsis praesentibus; et sic illis facta sunt ipsa praesentia deliciosa: quomodo qui videt per somnium invenisse se thesauros, tamdiu dives est, quamdiu non evigilet. Somnium illum divitem fecit; evigilatio pauperem facit. Tenuit illum somnus fortasse in terra dormientem, et in duro iacentem, pauperem et forte mendicum; in somnis vidit se iacere in lecto eburneo vel aureo, et in plumis altius exstructis: quamdiu dormit, bene dormit; evigilans invenit se in duro, in quo illum somnus tenuerat. Tales sunt et isti: venerunt in hanc vitam, et per cupiditates temporales quasi obdormierunt hic; et exceperunt illos divitiae et vanae pompae volaticae, et transierunt: non intellexerunt quantum inde boni posset fieri. Nam si nossent aliam vitam, illic sibi thesaurizarent quod hic erat periturum: sicut Zacchaeus vidit illud bonum maior publicanorum, quando suscepit Dominum Iesum hospitio, et ait, *Dimidium rerum mearum do pauperibus, et si cui aliquid fraudavi, quadruplum reddo.* Non erat iste in vanitate somniantium, sed in fide vigilantium. Ideo Dominus, quia medicus intraverat ad aegrotum, pronuntiavit ipsius salutem, et ait, *Hodie salus domui huic facta*

obró la salud en esta casa, porque éste es hijo de Abrahán. Y se hizo esto para que conozcáis que, imitando nosotros la fe, somos hijos de Abrahán; mas los judíos, que se vanagloriaron de la carne, decayeron de la fe. *Luego durmieron su sueño los varones ricos y nada encontraron en sus manos.* Durmieron en sus concupiscencias. Les agrada este dormir, pero pasará este sueño, pasará esta vida, y no encontrarán nada en sus manos, porque nada depositaron en las manos de Cristo. ¿Quieres encontrar más tarde algo en tus manos? No desprecies ahora la mano del prójimo; atiende a las manos vacías si quieres tener las manos llenas. El Señor dijo: *Tuve hambre, y me disteis de comer; sed, y me disteis de beber; fui peregrino, y me hospedasteis,* etc. *Pero ellos le responderán: ¿Cuándo te vimos hambriento, sediento y peregrino?* Y El les contestará: *Cuando lo hicisteis con uno de mis pequeñuelos, conmigo lo hicisteis.* Quiso sentir hambre en los pobres el que rico está en los cielos. ¡Y tú, hombre, dudas dar al hombre, sabiendo que, dando lo que das, das a Cristo, de quien recibiste todo lo que das! Pero ellos *durmieron su sueño, y nada encontraron en sus manos todos estos hombres ricos.*

10 [v.7]. *Ante tu amenaza, ¡oh Dios de Jacob!, se durmieron todos los que montaron en caballos.* ¿Quiénes son los que *montaron en caballos?* Los que no quisieron ser humildes. No es pecado montar en caballos, sino envalentonarse contra Dios y pensar que se halla constituido en alguna dignidad. Porque eres rico montaste en el caballo; amenaza Dios, y te duermes. ¡Gran ira muestra el increpante, gran ira! Observe vuestra caridad un

est, quoniam et hic est filius Abrahae (Lc 19,8.9): ut noveritis quia nos imitando fidem, filii Abrae sumus; Iudaei autem qui de carne superbiunt, a fide degeneraverunt. Ergo *dormierunt somnum suum viri divitiarum, et nihil invenerunt in manibus suis.* Dormierunt in cupiditatibus suis; delectat illos, transit somnus iste, transit vita ista, et nihil inveniunt in manibus suis, quia nihil posuerunt in manu Christi. Vis aliquid invenire in manibus tuis postea? Noli contemnere modo manum pauperis; et respice manus inanes, si vis habere manus plenas. Dixit enim Dominus: *Esurivi, et dedistis mihi manducare; sitivi, et dedistis mihi potum; hospes fui, et adduxistis me,* et caetera. Et illi: *Quando te vidimus esurientem, sitientem, aut hospitem?* Et ille dicit illis: *Quando uni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis* (Mt 25,35-40). Esurire in pauperibus voluit, qui dives in caelo est; et tu dubitas homo dare homini, cum scias te Christo dare quod das, a quo accepisti quidquid das! Sed illi *dormierunt somnum suum, et nihil invenerunt omnes viri divitiarum in manibus suis.*

10 [v.7]. *Ab increpatione tua, Deus Iacob, dormitaverunt omnes qui ascenderunt equos.* Qui sunt, *qui ascenderunt equos?* Qui humiles esse noluerunt. Non in equis sedere peccatum est; sed cervicem potestatis contra Deum erigere, et putare se in aliquo honore esse. Quia dives es, ascendisti; increpat Deus, et dormis. Magna ira increpantis, magna ira! attendat Charitas Vestra rem tremendam. Increpatio strepi-

asunto de espanto. La amenaza lleva consigo estruendo; el ruido o el estruendo suele despertar a los hombres. De tanto peso es la voz del Dios increpante, que se dice: *Ante tu amenaza, ¡oh Dios de Jacob!, se adormecieron todos los que montaron en caballos.* Ved con qué sueño se durmió Faraón, que montó en caballos; pues éste no despertó en su corazón, porque, debido a la amenaza, le tenía endurecido. La dureza de corazón es un adormecimiento. Os ruego, hermanos, que advirtáis de qué modo duermen aquellos que, resonando por todo el orbe de la tierra el Evangelio en los *amenes* y *aleluyas,* aún no quieren detestar su vida vieja y despertar a la nueva. Judea guardaba la Escritura; ahora se conoce en todo el orbe de la tierra. En aquella única nación se decía antes que el Dios único que hizo el cielo y la tierra debía ser honrado y adorado; ahora calla. Resucitó Jesucristo, se le ultrajó en la cruz, pero su misma cruz, en la que fue mofado, ya se halla grabada en las frentes de los reyes. ¡Y todavía duermen! Hermanos, grande es la ira de Dios. De mejor modo hemos oído nosotros a Aquel que dice: *Despierta tú que duermes y levántate de entre los muertos, y te iluminará Cristo.* ¿Pero quiénes les oyen? Los que no montaron en caballos. ¿Quiénes son los que no montaron en caballos? Los que no se jactan ni se engríen en su dignidad y potestad. *Ante tu amenaza, ¡oh Dios de Jacob!, se adormecieron los que montaron en caballos.*

11 [v.8]. *Tú eres terrible; ¿y quién te resistirá a causa de tu ira?* Ahora duermen sin sentir al airado, pues se airó para que durmiesen. Los que ahora no le sienten dormidos, le sentirán al fin despiertos, pues se presentará como juez de vivos y

tum habet; strepitus expergisci solet facere homines. Tantum pondus est increpantis Dei, ut diceret: *Ab increpatione tua Deus Iacob, dormitaverunt omnes qui ascenderunt equos.* Ecce quo somno dormitavit ille Pharao qui ascendebat equos (Ex 14,8): non enim vigilavit in corde, quia de increpatione durum cor habebat. Duritia enim cordis, obdormitio est. Rogo vos, fratres mei, videte quomodo dormiunt, qui sonante Evangelio, et Amen, et Alleluia per totum orbem terrarum, adhuc vitam veterem nolunt damnare, et in novam evigilare. Erat Scriptura Dei in Iudaea; modo per totum orbem cantatur: in illa una gente dicebatur Deus unus qui fecit omnia, esse adorandus et colendus; modo ubi tacetur: Christus resurrexit? irrisus in cruce, ipsam crucem suam in qua irrisus est iam fixit in frontibus regum; et adhuc dormitur! Magna ira Dei, fratres! Melius nos audivimus eum qui dicit: *Surge qui dormis, et exsurge a mortuis; et illuminabit te Christus* (Eph 5,14). Sed qui illum audiunt? Qui non ascendunt equos. Qui sunt qui non ascendunt equos? Qui non se iactant et extollunt, quasi in honoribus et potestatibus suis. *Ab increpatione tua, Deus Iacob, dormitaverunt qui ascenderunt equos.*

11 [v.8]. *Tu terribilis es; et quis resistet tibi tunc ab ira tua?* Modo dormiunt, et iratum non sentiunt; sed ut dormirent iratus est. Modo quod dormientes non sentiunt, in fine sentient: apparebit enim

muertos: *Y entonces, ¿quién te resistirá a causa de tu ira?* Ahora hablan lo que se les antoja, altercan contra Dios y dicen: ¿Quiénes son los cristianos? ¿Quién es Cristo? ¡Qué simples son los que creen lo que no ven y abandonan los deleites que ven, yendo en pos de la fe de las cosas que se ocultan a sus ojos! Estáis dormidos y baláis. Hablad contra Dios cuanto podáis. ¿Hasta cuándo, Señor, seguirán siendo pecadores, hasta cuándo continuarán gloriándose los pecadores, hasta cuándo proferirán iniquidad? ¿Cuándo callarán todos? Cuando entren dentro de sí mismos, cuando repriman los dientes con los que ahora nos muerden, con los que ahora por cristianos nos desgarran ultrajándonos y vituperando la vida de los santos. Recapacitarán dentro de sí mismos cuando les acontezca lo que se dice en el libro de la Sabiduría: *que, pesarosos y angustiados al ver la gloria de los santos, entrando dentro de sí mismos, dirán: Estos son aquellos a los que en otro tiempo escarnecimos.* ¡Oh vosotros los que dormisteis con profundo sueño! Ahora ciertamente estáis despiertos y no encontráis nada en vuestras manos. Ahora veis cómo tienen las manos llenas de la gloria de Dios aquellos a quienes como a pobres despreciasteis. Decíos a vosotros mismos cuando ya no os opongáis a la ira de Dios con la acción, con la detracción, con la palabra y con el pensamiento, puesto que se os presentó claramente Aquel a quien juzgasteis digno de irrisión cuando se os anunciaba que había de venir. ¿Y qué diréis? *Erramos del camino de la verdad y la luz de la justicia no nos iluminó ni el sol nació para nosotros.* ¿Cómo había de nacer el sol de la justicia para los dormidos, siendo así que se durmieron ante la ira y la amenaza de Dios? Quizá se dirán esto: ¡Ojalá

iudex vivorum et mortuorum; *et quis resistet tibi tunc ab ira tua?* Modo enim loquuntur quod volunt, et disputant contra Deum, et dicunt: Qui sunt Christiani? aut quis est Christus? aut quales inepti qui credunt quod non vident, et dimittunt delicias quas vident, et sequuntur fidem rerum quae oculis ipsorum non exhibentur? Dormitis, et balatis; loquimini adversus Deum quantum potestis. Usquequo peccatores, Domine, usquequo peccatores gloriabuntur? respondent, et loquentur iniquitatem? (Ps 93,3). Quando autem nemo respondet, et nemo loquitur, nisi quando se in se convertat? quando in se convertent dentes quibus modo nos rodunt, quibus nos discerpunt irridendo Christianos, et reprehendendo vitam sanctorum? Tunc se in se convertent, cum illis eveniet quod dicitur in libro Sapientiae, *Dicent inter se, poenitentiam agentes, et per angustiam spiritus gementes:* cum viderint gloriam sanctorum, tunc dicent, *Hi sunt quos aliquando habuimus in risum.* O qui multum dormistis! certe iam evigilatis, et in vestris manibus nihil invenitis. Videtis quomodo plenas habeant manus gloria Dei, quos tanquam pauperes irrisistis. Dicite ergo tunc vobis, quando non resistitis irae Dei; non manu, nec lingua, nec verbo, nec cogitatione: apparebit enim vobis manifestus, quem irridendum putastis, cum vobis venturus nuntiaretur. Et quid dicent? *Ergo erravimus a via veritatis, et iustitiae lumen non*

no hubiéramos subido al caballo!, y entonces ellos mismos acusarán a sus caballos (a su soberbia). Oyeles motejar a sus caballos sobre los que se durmieron: *Nos apartamos*—dice la Escritura que dirán—*del camino de la verdad y no nos iluminó la luz de la justicia ni nació el sol para nosotros. ¿De qué nos sirvió la soberbia? ¿Y qué bien nos reportó la jactancia de las riquezas? Todas estas cosas se desvanecieron como sombra.* Luego estuviste despierto algún tiempo. Pero mejor hubiera sido que no hubieras montado en el caballo para que no hubieras dormido cuando debiste estar despierto, y así hubieras oído la voz de Cristo y te hubiera iluminado el mismo Cristo. *Tú eres terrible; y ¿quién te resistirá entonces a causa de tu ira?* ¿Qué ocurrirá entonces?

12 [v.9]. *Desde el cielo enviaste el juicio, y la tierra tembló y se aquietó.* La que ahora se turba, la que ahora habla, temblará y se aquietará al fin. Mejor le fuera aquietarse ahora para gozarse al fin.

13 [v.10]. *La tierra tembló y se aquietó.* ¿Cuándo? *Al levantarse Dios a juicio para salvar a todos los mansos de corazón.* ¿Quiénes son *los mansos de corazón?* Los que, piafando los caballos, no montaron en ellos, sino que en humildad confesaron sus pecados. *Para salvar a todos los mansos de corazón.*

14 [v.11]. *Porque el pensamiento del hombre te confesará o alabará y los residuos del pensamiento te celebrarán solemnidades.* Existe un *primer pensamiento* y posteriores *residuos del pensamiento.* ¿Cuál es el primer pensamiento? Aquel por el que

luxit nobis, et sol non ortus est nobis. Quomodo iustitiae sol oriretur dormientibus? Sed ab ira et increpatione eius dormiunt. Hoc forte dicturus est, Et non ascenderem equum: et tunc ipsi equos suos accusabunt. Audi illos accusantes equos suos in quibus dormierunt: *Ergo erravimus,* inquit Scriptura, *a via veritatis, et iustitiae lumen non luxit nobis, et sol non ortus est nobis. Quid nobis profuit superbia? et divitiarum iactantia quid contulit nobis? Transierunt omnia tanquam umbra* (Sap 5,3.6.8.9). Ergo vigilasti aliquando. Sed melius equum non ascenderes, ut tunc non dormitares, quando vigilare debuisti; et audires vocem Christi, et illuminaret te Christus. *Tu terribilis es; et quis resistet tibi tunc ab ira tua?* Quid enim erit tunc?

12 [v.9]. *De caelo iaculatus es iudicium: terra tremuit, et quievit.* Quae modo se turbat, quae modo loquitur, timere habet in fine et quiescere. Melius modo quiesceret, ut in fine gauderet.

13 [v.10]. *Terra tremuit, et quievit.* Quando? *Cum exurgeret in iudicium Deus, ut salvos faceret omnes mites corde.* Qui sunt *mites corde?* Qui frementes equos non ascenderunt, sed in humilitate sua peccata confessi sunt. *Ut salvos faceret omnes mites corde.*

14 [v.11]. *Quoniam cogitatio hominis confitebitur tibi, et reliquiae cogitationis solemnia celebrabunt tibi.* Prima, *cogitatio;* posteriores, *reliquiae cogitationis.* Quae est *cogitatio* prima? Unde incipimus: bona illa *cogitatio,* unde incipies confiteri. Confessio adiungit nos Christo. Iam

comenzamos; aquel buen pensamiento por el que empezamos a confesar o alabar. La confesión nos une a Cristo. Pues la misma confesión, es decir, el primer pensamiento, obra en nosotros *los restantes pensamientos,* y estos mismos *posteriores pensamientos te celebrarán solemnidades. El primer pensamiento del hombre te confesará, y los restantes te celebrarán solemnidades.* ¿Cuál es el pensamiento que confesará? Aquel que condena la vida pasada, al cual le desagrada lo que era, para ser de este modo lo que no era; éste es el primer *pensamiento.* Pero como debes apartarte de los pecados confesando a Dios por el primer pensamiento, para que no te olvides que fuiste pecador, por lo mismo que fuiste pecador celebras a Dios solemnidades. Aún debes saber que el primer *pensamiento* lleva consigo la confesión y el alejamiento de la vida pasada; pero, si te hubieres olvidado de los pecados de que fuiste librado, no das gracias al Libertador y no celebras a tu Dios solemnidades. He aquí el primer pensamiento penitente del apóstol Saulo ya hecho Pablo. Al oír la voz del cielo cuando perseguía a Cristo y se enfurecía contra los cristianos y pretendía apresarlos dondequiera que los encontrase para matarlos; al oír, repito, la voz del cielo, que le decía: *Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?,* rodeado de luz y ciego, en cuanto al cuerpo, a fin de que viese interiormente, formuló el primer pensamiento de obediencia, pues cuando oyó: *Yo soy Jesús Nazareno, Aquel a quien tú persigues,* exclamó: *Señor, ¿qué quieres que haga? Este es pensamiento* penitente, puesto que ya llama Señor a quien perseguía. ¿De qué modo *celebrarán las solemnidades los residuos del pensamiento?* Lo oísteis en San Pablo cuando se leía al mismo Apóstol: *Acuérdate que Cristo, del li-*

vero confessio ipsa, id est prima *cogitatio,* facit in nobis reliquias cogitationis; et ipsae *reliquiae cogitationis solemnia celebrabunt tibi. Cogitatio hominis confitebitur tibi, et reliquiae cogitationis solemnia celebrabunt tibi.* Quae est *cogitatio* quae *confitebitur?* Quae damnat vitam priorem, cui displicet quod erat, ut sit quod non erat, ipsa est prima *cogitatio.* Sed quia sic debes recedere a peccatis, prima cogitatione confessus Deo, ut non tibi recedat de memoria quia peccator fuisti, per hoc quod peccator fuisti, solemnia celebras Deo. Adhuc intelligendum est. Prima *cogitatio* confessionem habet, et recessionem a vetere vita: sed si oblitus fueris a quibus peccatis liberatus sis, non agis gratias liberatori, et non celebras solemnia Deo tuo. Ecce prima *cogitatio* confitens Sauli apostoli, iam Pauli, qui primo Saulus fuit; quando audivit vocem de caelo, cum persequeretur Christum, et fureret in Christianos, et vellet ut ubicumque inventos adduceret necandos, audivit vocem de caelo, *Saule, Saule, quid me persequeris?* et circumfulsus lumine, facta sibi caecitate in oculis, ut intus videret, emisit primam cogitationem obedientiae; cum audiret, *Ego sum Iesus Nazarenus, quem tu persequeris, Domine,* ait, *quid me iubes facere?* (Act 9,45). Haec est *cogitatio* confitens; iam Dominum appellat quem persequebatur. Quomodo *reliquiae cogitationis solemnia celebrabunt,* in Paulo audistis, cum ipse Apostolus

naje de David, resucitó de entre los muertos, según mi Evangelio. ¿Qué significa *acuérdate?* No se te olvide el pensamiento por el que primeramente confesaste y permanezcan también en la memoria *los restantes pensamientos.* Ve cómo repite el mismo Apóstol en otro lugar lo que se le dio: *Primeramente*—dice—*fui blasfemo, y perseguidor, y malhechor.* El que dice *primeramente fui blasfemo,* ¿por ventura aún lo es? Para no ser blasfemo tuvo lugar el primer *pensamiento* penitente, mas para conmemorar lo que se le dio permanecían *los restantes pensamientos* por los cuales celebraba las solemnidades.

15. En efecto, hermanos míos, ved aquí que Cristo nos renovó, nos perdonó todos los pecados y somos transformados. Si nos olvidamos de lo que nos ha sido donado y por quién, nos olvidamos del don del Salvador. Para que no nos olvidemos del don del Salvador, ¿no se inmola cotidianamente Cristo por nosotros? Cristo se inmoló por nosotros una vez cuando creímos; entonces tuvo lugar el *primer pensamiento* penitente, mas ahora *los restantes pensamientos* cuando recordamos quién ha de venir a nosotros y qué nos ha de dar. Por estos mismos segundos pensamientos, es decir, por este recuerdo, de tal modo se inmola Cristo en nosotros como si cotidianamente nos renovara el que nos renovó por su primera gracia. Ya nos renovó el Señor en el bautismo, y fuimos hechos nuevos hombres, gozándonos en la esperanza para ser sufridos en la tribulación. Sin embargo, no debemos olvidar qué cosa se nos concedió. Y si ahora ya no existe tu primer pensamiento, el cual existió antes (pues tu pri-

legeretur: *Memor esto Christum Iesum resurrexisse a mortuis ex semine David, secundum Evangelium meum* (2 Tim 2,8). Quid est *memor esto?* Non deleatur de memoria tua *cogitatio* qua primo confessus es; sint *reliquiae cogitationis* in memoria. Et vide quemadmodum repetit quod sibi donatum est, idem Paulus apostolus alio loco: *Qui prius,* inquit, *fui blasphemus, et persecutor, et iniuriosus* (1 Tim 1,13). Qui dicit, *Prius fui blasphemus,* numquid adhuc blasphemus est? Ut non esset blasphemus, fuit prima *cogitatio* confitens; ut autem commemoraret quid illi donatum est, *reliquiae cogitationis* erant, per ipsas reliquias cogitationis solemnia celebrabat.

15. Etenim, fratres mei, ecce innovavit nos Christus; donavit omnia pecacta, et conversi sumus: si obliviscamur quid nobis donatum est, et a quo donatum est, obliviscimur munus Salvatoris; cum autem non obliviscimur munus Salvatoris, nonne quotidie nobis Christus immolatur? Et semel nobis Christus immolatus est, cum credidimus; tunc fuit *cogitatio:* modo autem *reliquiae cogitationis* sunt, cum meminimus quis ad nos venerit, et quid nobis donaverit; ex ipsis reliquiis cogitationis, id est ex ipsa memoria, quotidie nobis sic immolatur, quasi quotidie nos innovet qui prima gratia sua nos innovavit. Iam enim innovavit nos Dominus in Baptismo, et facti sumus novi homines; in spe quidem gaudentes, ut in tribulatione simus patientes (Rom 12,12): tamen non debet de memoria nostra recedere quid nobis praestitum sit. Et si modo

mer pensamiento consistió en apartarte del pecado, y ahora no te apartas, sino que entonces te apartaste), existan los subsiguientes pensamientos para que no se olvide el que sanó. Si te olvidas de que estuviste herido, no existirán en ti los subsiguientes pensamientos. ¿Qué pensáis que dijo David? Ved que habla en persona de todos. Gravemente pecó el santo David. A él le fue enviado el profeta Natán y le increpó. Entonces confesó y dijo: *Pequé.* Este fue el primer *pensamiento* del hombre que confiesa. *El pensamiento del hombre te confesará.* ¿Cuáles fueron *los restantes pensamientos?* Los declara cuando dice: *Y mi pecado siempre está ante mí.* ¿Cuál fue el primer *pensamiento?* Aquel que tuvo para apartarse del pecado. Si se apartó ya del pecado, ¿cómo es que *su pecado siempre está delante de él* si no es porque pasó aquel pensamiento, pero *los restantes pensamientos* celebran las solemnidades? Luego acordémonos, carísimos hermanos; os lo ruego. Cualquiera que haya sido librado del pecado, se acuerde lo que fue; permanezcan en él *los restantes pensamientos.* Llevarás a otro a curar si te acuerdas tú que también fuiste curado. Recuerde cada uno lo que fue y vea si ya no es, y entonces socorrerá al que todavía es lo que él ya no es. Pero, si se vanagloria de sus propios méritos y rechaza como indignos a los pecadores y sin compasión se encruelece, montó en el caballo, vea no se duerma, pues *se durmieron los que montaron en caballos.* ¿Ya dejó el caballo, se humilló? No vuelva de nuevo a montar en el caballo, es decir, no vuelva otra vez a ensoberbecerse. Le acontecerá esto *si los restantes pensamientos* celebraren solemnidades a Dios.

non est *cogitatio* tua quae fuit (etenim prima *cogitatio* fuit recedere a peccato; modo autem non recedis, sed tunc recessisti): sint *reliquiae cogitationis,* ne excidat a memoria quia sanavit. Vulnus te habuisse si oblitus fueris, non tibi erunt *reliquiae cogitationis.* Quid enim putatis dixisse David? Ecce ex omnium persona loquitur. Peccavit David sanctus graviter; missus est ad illud Nathan propheta, et corripuit illum: et confessus est, et dixit, *Peccavi* (2 Reg 12,13). Haec fuit prima *cogitatio* confitentis: *Cogitatio hominis confitebitur tibi.* Quae erant *reliquiae cogitationis?* Quando ait: *Et peccatum meum ante me est semper* (Ps 50,5). Quae fuit ergo prima *cogitatio?* Ut recederet a peccato. Et si iam recessit a peccato, quomodo peccatum illius ante illum est semper, nisi quia *cogitatio* illa transiit, sed *reliquiae cogitationis* solemnia celebrant? Meminerimus ergo, fratres charissimi, rogamus vos: quisquis liberatus est a peccato, meminerit quid fuit; sint in illo *reliquiae cogitationis.* Tunc enim portat alium sanandum, si se meminerit esse sanatum. Ergo unusquisque recordetur quid fuit, et utrum iam non sit; et tunc subveniet ei qui adhuc est quod ille iam non est. Si autem iactat se quasi de meritis suis, et repellit tanquam indignos peccatores, et sine misericordia saevit; equum ascendit, videat ne dormiat: *dormitaverunt* enim *quid ascenderunt equos.* Iam tunc dimisit equum; humiliavit se: non iterum ascendat equum, id est, non se rursus erigat in superbiam. Unde illi hoc fit? Si *reliquiae cogitationis* solemnia celebrent Deo.

16 [v.12]. *Haced votos y cumplidlos al Señor, Dios nuestro.* Cada uno haga los votos que pueda y los cumpla. Con el fin de que no suceda que prometáis y no cumpláis, cada uno prometa lo que pueda y lo cumpla. No seáis perezosos en hacer votos, pues no los habéis de cumplir con vuestras fuerzas. Desfalleceréis si presumís de vosotros. Si confiáis en Aquel a quien prometéis, prometed, pues lo cumpliréis seguros. *Haced votos y cumplidlos al Señor, Dios nuestro.* ¿Qué votos debemos hacer comúnmente todos? Creer en Dios; esperar de El la vida eterna; vivir bien conforme a la norma ordinaria cristiana. Hay una cierta norma común para todos; verbigracia, no hurtar; sin embargo, no se manda la continencia, ni tampoco el matrimonio, pero a todos se manda por igual no cometer adulterio, a todos se ordena no embriagarse, por lo que se ahoga el alma y se destruye el templo de Dios. También se manda a todos por igual no ensoberbecerse, no matar, no odiar al hermano, no maquinar la perdición de alguno. Esto todos debemos prometerlo. Existen otras promesas particulares de cada individuo; por ejemplo: un hombre promete a Dios la castidad conyugal a fin de no conocer a otra mujer fuera de la suya; de igual modo, también una mujer promete no conocer a otro varón fuera del suyo. Otros, habiendo probado ya la unión, prometen renunciar en adelante a ella; éstos prometen algo más que los primeros. Otros prometen la virginidad desde su más tierna edad a fin de abstenerse de todo aquello que abandonan quienes lo probaron; éstos prometen mucho. Otros prometen hacer una hospedería de su casa para todos los santos que lleguen a ella; gran cosa prometen. Otros prometen dejar todos sus bienes

16 [v.12]. *Vovete, et reddite Domino Deo nostro.* Quisque quod potest voveat, et reddat. Ne voveatis, et non reddatis; sed quisque quod potest voveat, et reddat. Non sitis pigri ad vovendum; non enim viribus vestris implebitis. Deficietis, si de vobis praesumitis; si autem de illo cui vovetis, vovete, securi reddetis. *Vovete, et reddite Domino Deo nostro.* Omnes communiter quid debemus vovere? Credere in illum, sperare ab illo vitam aeternam, bene vivere secundum communem modum. Est enim quidam modus communis omnibus. Furtum non facere, non castimoniali praecipitur, et nuptae non praecipitur: adulterium non facere, omnibus praecipitur: non amare vinolentiam, qua ingurgitatur anima, et corrumpit in se templum Dei, omnibus aequaliter praecipitur; non superbire, omnibus aequaliter praecipitur: non hominem occidere, non odisse fratrem, non adversus aliquem tenere perniciem, omnibus in commune praecipitur. Hoc totum omnes vovere debemus. Sunt etiam vota propria singulorum: alius vovet Deo castitatem coniugalem, ut praeter uxorem suam non noverit aliam; sic et femina, ut praeter virum suum non noverit alium. Alii etiam vovent, etsi experti tale coniugium, ultra nihil tale pati, nihil tale concupiscere aut sustinere: et ipsi voverunt aliquid maius quam illi. Alii virginitatem ipsam ab ineunte aetate vovent, ut nihil tale vel experiantur, quale illi experti reliquerunt: et isti voverunt plurimum. Alii vovent domum suam esse hospitalem omnibus sanctis advenientibus:

y, repartiéndolos entre los pobres, vivir vida común en compañía de los santos; gran cosa prometen. *Haced votos y cumplidlos al Señor, Dios vuestro.* Cada uno prometa lo que quiera, pero atienda a cumplir lo que promete. Cualquiera que promete a Dios, si mira después hacia atrás, obra mal. Por ejemplo: una monja quiere casarse; ¿qué quiere? Lo que una doncella. ¿Qué quiere? Lo que quiso su madre. ¿Quiso una cosa mala? Mala en absoluto. ¿Por qué? Porque había hecho voto al Señor Dios suyo. ¿Y qué dice de éstas el apóstol San Pablo? Aun cuando dice, en la primera epístola a Timoteo, a las jóvenes viudas que se casen si quieren, sin embargo, en otro lugar escribe: *Con todo, más felices serán, según mi parecer, si permaneciesen así.* En esto demuestra que serán más felices si continúan en la viudez, pero no las condena si quieren casarse. Pero ¿qué dice de algunas viudas jóvenes que prometieron y después no cumplieron? *Estas tienen sentencia de condenación, porque quebrantaron la primera fe.* ¿Qué significa *quebrantaron o anularon la primera fe?* Prometieron y no cumplieron. Ningún hermano que se haya retirado al monasterio diga: Salgo de él, pues no son los que están en el monasterio los únicos que han de conseguir el reino de los cielos y los que no se hallan en él no han de pertenecer a Dios. A éste se le responde: Cierto es lo que dices, pero ellos no prometieron; tú prometiste, tú miraste hacia atrás. Al amenazar el Señor con el día del juicio, ¿qué dice? *Acuérdate de la mujer de Lot.* Lo dijo a todos. ¿Qué hizo la mujer de Lot? Fue librada de Sodoma y, hallándose en el camino, miró hacia atrás, y allí en donde miró, quedó. Fue con-

magnum votum vovent. Alius vovet relinquere omnia sua distribuenda pauperibus, et ire in communem vitam, in societatem sanctorum: magnum votum vovet. *Vovete, et reddite Domino Deo nostro.* Quisque quod vovere voluerit voveat: illud attendat, ut quod voverit reddat. Unusquisque Deo quod vovet, si respicit retrorsum, malum est. Nescio quae castimonialis nubere voluit: quid voluit? Quod et virgo quaelibet. Quid voluit? Quod et mater ipsius. Aliquid mali voluit? Mali plane. Quare? Quia iam voverat Domino Deo suo. Quid enim dixit de talibus apostolus Paulus? Cum dicat viduas adolescentulas nubere si velint (1 Tim 5,14), sed tamen ait quodam loco: *Beatior autem erit, si sic permanserit secundum meum consilium* (1 Cor 7,40). Ostendit beatiorem, si sic permanserit; non tamen damnandam, si nubere voluerit. Quid autem ait de quibusdam quae voverunt, et non reddiderunt? *Habentes,* inquit, *damnationem, quia primam fidem irritam fecerunt* (1 Tim 5,12). Quid est, *primam fidem irritam fecerunt?* Voverunt, et non reddiderunt. Nemo ergo positus in monasterio frater dicat: Recedo de monasterio, neque enim soli qui sunt in monasterio perventuri sunt ad regnum caelorum, et illi qui ibi non sunt ad Deum non pertinent. Respondetur ei: Sed illi non voverunt; tu vovisti, tu retro respexisti. De die iudicii cum Dominus minaretur, quid ait? *Mementote uxoris Lot* (Lc 17,32). Omnibus dixit. Quid enim fecit uxor Lot? Liberata est a Sodomis, et in via posita retrorsum respexit: ubi respexit, ibi remansit. Facta est autem statua salis

vertida en estatua de sal para que contemplándola se sazonen los hombres. Tengan valor; no sean desabridos; no miren atrás, no sea que, dando mal ejemplo, se queden ellos convertidos en estatua de sal y sazonen a otros. También ahora decimos esto a ciertos hermanos nuestros a los que hemos observado como flaquear en su buen propósito. ¿Quieres ser tal cual es aquél? A éstos les ponemos delante de sus ojos a algunos que miraron atrás. Ellos son desabridos en sí mismos, pero sazonan a otros cuando son recordados, a fin de que, teniendo el castigo de ellos, éstos no miran atrás. *Haced votos y cumplidlos al Señor, Dios nuestro,* porque aquella mujer de Lot a todos nos atañe. ¿Quiere adulterar la mujer casada? Miró hacia atrás desde el estado en que estaba. ¿Quiere casarse la viuda que había prometido permanecer así? Quiso lo que le está permitido a la que se casa, pero a ella no le está ya permitido, porque desde su estado miró hacia atrás. La virgen es ya monja, se ha consagrado a Dios, tiene todas las otras virtudes que adornan la misma virginidad, y sin las cuales la virginidad es disforme; pero ¿qué acontecerá si es inmaculada en cuanto al cuerpo y depravada en cuanto a la mente? ¿Qué es lo que dije? ¿Qué sucederá si nadie la viola, pero sí quizá es borracha, soberbia, pendenciera, parlanchina? (Debe saber) que todo esto lo condena Dios. Si antes de prometer se hubiese casado, no sería condenable. Pero eligió algo mejor, dejó a un lado lo que se le permitía, ¡y ahora se ensoberbece y comete muchas acciones ilícitas! Digo que se permite casar antes de prometer; ensoberbecerse, jamás se permite. ¡Oh virgen de Dios!, no quisiste casarte, lo cual era permitido, y te engríes, lo cual está prohibido. Mejor es una virgen humilde que una casada hu-

(Gen 19,26), ut illius contemplatione condiantur homines; cor habeant, non sint fatui, non retro respiciant, ne malum exemplum dantes, ipsi remaneant, et alios condiant. Nam et modo dicimus illud quibusdam fratribus nostris, quos forte viderimus velut infirmari in proposito bono: Et talis vis esse, qualis ille? Obiicimus illis, quosdam qui retro respexerunt. Illi fatui sunt in se, sed alios condiunt, quando commemorantur, ut illorum exemplum timentes isti retro non respiciant. *Vovete, et reddite Domino Deo nostro,* quia illa uxor Lot ad omnes pertinet. Maritata mulier voluit facere adulterium; de loco suo quo pervenerat retro respexit. Vidua quae iam sic permanere voverat, voluit nubere, hoc voluit quod licuit ei quae nupsit; sed illi non licuit, quia de loco suo retro respexit. Virgo est castimonialis, iam dicata Deo; habebat et caetera, quae vere ornant ipsam virginitatem, et sine quibus illa virginitas turpis est. Quid si enim sit corpore integra, et mente corrupta? Quid est quod dixi? Quid si nullus tetigerit corpus, sed si forte ebriosa sit, superba sit, litigiosa sit, linguosa sit? Haec omnia damnat Deus. Si antequam vovisset nupsisset, non damnaretur: elegit aliquid melius; superavit quod ei licebat; superbit, et illicita tanta committit. Hoc dico: Nubere licet antequam voveat; superbire nunquam licet. O tu virgo Dei, nubere noluisti, quod licet; extollis te, quod non licet. Melior virgo humilis, quam maritata

milde, pero es mejor una casada humilde que una virgen soberbia. La monja que puso la mirada en las nupcias no es reprochada porque antes hubiera querido casarse, sino porque ahora, que había elegido el estado de monja, miró hacia atrás, y se convirtió en la mujer de Lot. No seáis perezosos los que podéis prometer; a éstos ayuda Dios a conseguir estados mejores; pues no digo estas cosas para que no hagáis votos, sino para que los hagáis y los cumpláis. *Haced votos y cumplidlos al Señor, Dios nuestro.* Quizás queríais prometer, pero por haber dicho estas cosas, ahora ya no queréis. ¿Qué te dijo el salmo? Atiende. No dijo: No hagáis votos, sino: *Haced votos y cumplidlos.* Porque oísteis *y cumplidlos,* ¿no queréis prometer? ¿Luego querías prometer y no cumplir? Haced ambas cosas. La uno se debe a tu disposición, la otro se lleva a cabo con el auxilio de Dios. Mira a Aquel que te guía y no mires atrás, al lugar de donde te sacó. El que te guía camina delante de ti. Ama al guía, y no te condenará si no miras atrás. *Haced votos y cumplidlos al Señor, Dios nuestro.*

17. *Todos los que están a su alrededor ofrecerán presentes.* ¿Quiénes están a su alrededor? ¿En dónde está éste para que pueda decirse: *Todos los que están a su alrededor?* Si piensas en Dios Padre, ¿en dónde no está, siendo así que está presente en todas las partes? Si piensas en el Hijo en cuanto a su divinidad, también El está con el Padre en todo lugar, porque es la Sabiduría de Dios, de la cual se escribió: *Alcanza a todas partes debido a su pureza.* Si piensas en el Hijo en cuanto a que es hombre, que fue visto entre los hombres, y que fue crucificado,

humilis; sed melior maritata humilis, quam virgo superba. Quae autem respexit ad nuptias, non quia voluit nubere damnatur; sed quia iam antecesserat, et fit uxor Lot respiciendo retrorsum. Non sitis pigri qui potestis, quibus aspirat Deus apprehendere gradus meliores, quia non ista ideo loquimur, ut non voveatis, sed ut voveatis, et reddatis: *Vovete, et reddite Domino Deo nostro.* Iam quia ista tractavimus, forte volebas vovere, et modo non vis vovere. Sed quid tibi dixerit Psalmus, attende. Non dixit, Nolite vovere; sed, *Vovete, et reddite.* Quia audisti, *reddite,* non vis vovere? Ergo vovere volebas, et non reddere? Imo utrumque fac. Unum sit ex professione tua; aliud ex adiutorio Deo perficietur. Aspice eum qui te ducit, et non respicies retro, unde te educit. Qui te ducit, ante te ambulat; unde te educit, post te est. Ama ducentem, et non te damnat retro respicientem. *Vovete, et reddite Domino Deo nostro.*

17. *Omnes qui in circuitu eius sunt, offerent munera.* Qui sunt in circuitu eius? Ubi enim est iste, ut dicat, *Omnes qui in circuitu eius sunt?* Si Deum Patrem cogites, ubi non est qui ubique praesens est? Si Filium cogites secundum formam divinitatis, et ipse cum Patre ubique est; quia ipse est Sapientia Dei, de qua dictum est: *Attingit autem ubique propter suam munditiam* (Sap 7,24). Si autem Filium sic intelligas, secundum quod assumpsit carnem, et visus est inter homines, et crucifixus est, et resurrexit, novimus quia ascendit in caelum. Qui sunt in circuitu

y que resucitó, sabemos que subió a los cielos. ¿Quiénes están a su alrededor? Los ángeles. Luego nosotros no le ofrecemos dones, porque *todos los que están a su alrededor* dijo *que le ofrecen dones.* Si, sepultado nuestro Señor, hubiera permanecido aquí, en la tierra, y yaciese su cuerpo en el sepulcro, como el de algún mártir o apóstol, veríamos que quienes se hallasen a su alrededor serían los que estuviesen siempre junto al mismo lugar o los que se acercasen con dones a aquella sepultura; pero subió al cielo, está arriba. ¿Qué significa *todos los que están a su alrededor ofrecerán dones?* Por ahora os diré lo que de estas palabras se digne el Señor inspirarme; si más tarde apareciere otra cosa mejor, tenedlo por vuestro, porque la verdad es común para todos. Pues no es mía ni tuya, ni de éste o de aquél; es común para todos. Y quizá se halla en medio para que alrededor de ella estén todos los que aman la verdad. Todo lo que es común para todos, se halla en medio. ¿Por qué se dice que está en medio (una cosa)? Porque dista igualmente de todos y de todos se halla igualmente cerca. Lo que no se halla en medio, se hace como particular. Lo que es público, se coloca en medio para que todos los que se acerquen perciban y sean iluminados. Nadie diga: Es mío; no lleve a su parte lo que está colocado en medio para todos. ¿Qué significa, pues, *todos los que están a su alrededor ofrecerán dones?* Todos los que comprenden que la verdad es común para todos y no la hacen propia ensoberbeciéndose por ella, ofrecerán dones, porque son humildes. Todos los que pretenden apropiarse de lo que es común para todos,

eius? Angeli. Ergo nos non offerimus munera, quia *Omnes qui in circuitu eius sunt,* dixit, *offerent munera.* Si sepultus Dominus noster hic esset in terra, et iaceret corpus ipsius, quomodo alicuius martyris vel apostoli, attenderemus eos qui in circuitu eius essent, quaecumque vel gentes essent circa ipsum locum undique, vel convenientes ad illam sepulturam cum muneribus: nunc autem ascendit; sursum est. Quid est hoc, *Omnes qui in circuitu eius sunt, offerent munera?* Hoc interim quod Deus admonet dicam vobis, quid ex his verbis mihi ipse inspirare dignatus sit: si melius aliquid postea visum fuerit, et hoc vestrum est quia communis est omnibus veritas. Non est nec mea, nec tua; non est illius, aut illius: omnibus communis est. Et fortasse ideo media est, ut in circuitu eius sint omnes qui diligunt veritatem. Quidquid enim omnibus commune est, in medio est. Quare in medio dicitur? Ut tantum distet ab omnibus, et tantum propinquet omnibus. Quod non est in medio, quasi privatum fit. Quod publicum est, in medio ponitur, ut omnes qui veniunt, percipiant, illuminentur. Nemo dicat, Meum est; ne in parte sua velit facere quod in medio est omnibus. Quid est ergo, *Omnes qui in circuitu eius sunt, offerent munera?* Omnes qui intelligunt communem esse omnibus veritatem, et non illam faciunt quasi suam superbiendo de illa, ipsi offerent munera; quia humilitatem habent: qui autem quasi suum faciunt quod omnibus commune est, tanquam in medio positum, ad partem seducere conantur, non offerent hi munera; quia *Omnes qui in circuitu*

y que se halla colocado como en medio, al intentar llevarlo a su parte, no ofrecerán dones, porque sólo *ofrecerán dones al Terrible todos los que están a su alrededor.* Se ofrecerán dones al Terrible; luego teman todos los que están a su alrededor. Temerán y con temblor alabarán, porque están a su alrededor para que todos le consigan y públicamente llegue a todos y públicamente ilumine. Esto es el temblar. Cuando tú te le apropias y no le haces común, te ensoberbeces, siendo así que se escribió: *Servid al Señor con temor y aclamadle con temblor.* Luego ofrecerán dones los que están a su alrededor, pues éstos son humildes y saben que la verdad es común para todos.

18 [v.13]. ¿A quién ofrecerán los dones? *Al Terrible y al que arrebata el espíritu a los príncipes.* El espíritu de los príncipes es el espíritu de soberbia. Luego ellos no son espíritus de El, porque, si conocieron algo, quieren que sea suyo, no público; pero Aquel que se entrega como igual para todos, que se coloca en medio para que todos tomen cuanto puedan y todo lo que puedan, (lo ofrece) no como proveniente de cualquier hombre, sino de Dios; y, por lo mismo, de lo suyo, porque ellos mismos se hicieron de El. Luego es necesario que todos ellos sean humildes, pues perdieron su espíritu y ya tienen el de Dios. ¿Debido a quién perdieron su espíritu? *A Aquel que arrebata el espíritu a los príncipes,* puesto que se dice de él en otro salmo: *Les arrebatarás su espíritu y fenecerán, y se reducirán a su polvo. Enviarás tu Espíritu y serán creados, y renovarás la faz de la tierra.* Ignoro quién entendió algo de esto, pues el que

eius sunt, offerent munera terribili. Offerentur munera terribili: timeant ergo omnes qui in circuitu eius sunt. Ideo enim timebunt, et cum tremore laudabunt, quia ideo in circuitu eius sunt, ut omnes assequantur eum, et publice omnibus confluat, et publice illuminet: hoc est, contremiscere. Tu cum feceris tibi eum quasi proprium, et iam non communem, extolleris in superbiam; cum scriptum sit: *Servite Domino in timore, et exsultate ei cum tremore* (Ps 2,11). Ergo offerent munera qui in circuitu eius sunt: ipsi enim humiles sunt, qui communem norunt esse omnibus veritatem.

18 [v.13]. Cui offerent munera? *Terribili, et ei qui aufert spiritum principum.* Spiritus enim principum, superbi sunt spiritus. Illi ergo non sunt spiritus eius; quia et si aliquid noverunt, suum volunt esse, non publicum: sed ille qui commendat se tanquam aequalem omnibus, qui se in medio ponit, ut omnes capiant quantum possunt, quidquid possunt; non de cuiusquam hominis, sed de Dei, et ideo de suo, quia ipsi facti sunt eius. Ergo illi omnes humiles sint necesse est: perdiderunt spiritum suum, et Spiritum Dei habent. A quo perdiderunt spiritum suum? Ab illo *qui aufert spiritum principum;* quandoquidem dicitur ei in alio loco: *Auferes spiritum eorum, et deficient, et in pulverem suum convertentur. Emittes Spiritum tuum, et creabuntur, et innovabis faciem terrae* (Ps

quiere que permanezca el suyo aún tiene su espíritu; a éste le conviene que pierda su espíritu y tenga el Espíritu de Dios. Aún se ensoberbece entre los príncipes; le conviene que vuelva (la mirada) a su polvo y diga: *Acuérdate, Señor, que somos polvo.* Si tú confesares que eres polvo, Dios hará del polvo un hombre. *Todos los que están a su alrededor le ofrecen dones,* es decir, todos los humildes le confiesan y le adoran. *Al Terrible* ofrecen dones. ¿Cómo al Terrible? Porque se dice: *Aclamad con temor al que quita el espíritu a los soberbios,* es decir, al que hace desaparecer la audacia o temeridad de los soberbios. *Al que es terrible a los reyes de la tierra.* Terribles son los reyes de la tierra; pero más que todos ellos lo es el que hace temblar a los reyes de la tierra. Sé tú rey de la tierra, y Dios será terrible para ti. ¿Cómo, me dirás, seré rey de la tierra? Gobierna la tierra y serás rey de ella. Pero no pongas ante tus ojos, por la avidez de imperar, provincias extensísimas por las que dilates tus reinos. Gobierna la tierra que llevas. Oye al Apóstol gobernando la tierra: *Yo no peleo como quien hiere el aire, sino que castigo mi cuerpo y lo reduzco a servidumbre, no sea que predicando a otros me haga yo réprobo.* Luego, hermanos míos, estaos a su alrededor, para que, por cualquiera que se os haga oír la verdad, no se la atribuyáis a aquel por medio del cual se hace oír, sino que esté para todos en medio, porque para todos se halla a la misma distancia. Y sed humildes para que no os usurpéis vosotros y para vosotros lo que de bueno quizá hayáis entendido de aquel bien; porque también nosotros lo que hayamos entendido como cosa mejor, es

103,29,30). Nescio quis intellexit aliquid; suum vult esse, adhuc spiritum suum habet: bonum est illi ut perdat spiritum suum, et habeat Spiritum Dei: adhuc inter principes superbit; bonum est ut redeat ad pulverem suum, et dicat, *Memento, Domine, quia pulvis sumus* (Ps 102,14). Si enim te confessus fueris pulverem, Deus de pulvere facit hominem. Omnes qui in circuitu eius sunt, offerunt munera: omnes humiles confitentur ei, et adorant eum. *Terribili* offerunt munera. Unde terribili? *Exsultate cum tremore* (Ps 2,11), *et ei qui aufert spiritum principum:* id est, tollit audaciam superborum. *Terribili apud reges terrae.* Terribiles sunt reges terrae; sed ille super omnes, qui terret reges terrae. Esto rex terrae, et erit tibi terribilis Deus. Quomodo, inquis, ero rex terrae? Rege terram, et eris rex terrae. Noli ergo aviditate imperandi ponere tibi ante oculos provincias latissimas, qua tua regna diffundas; terram quam portas rege. Audi Apostolum regentem terram: *Non sic pugillor, quasi aerem verberans; sed castigo corpus meum, et in servitutem redigo, ne forte aliis praedicans, ipse reprobus efficiar* (1 Cor 9,26.27). Ergo, fratres mei, estote in circuitu eius, ut per quemcumque vobis veritas sonuerit, non illam imputetis illi per quem sonat; sed de medio sit omnibus, quia aequaliter adest omnibus. Et estote humiles, ne vobis et vos ipsi usurpetis, si quid forte boni illius intellexeritis: quia et nos quod me-

vuestro; y lo que vosotros hayáis entendido como mejor, es nuestro, para que estemos a su alrededor y seamos humildes. Así, pues, perdiendo nuestro espíritu, ofreceremos dones al Terrible con todos los reyes de la tierra, es decir, con todos los que gobiernan su carne, pero estando asimismo sujetos a su Creador.

lius intellexerimus, vestrum est, et quod vos melius intellexeritis, nostrum est, ut in circuitu eius simus, et humiles simus. Atque ita perdentes spiritum nostrum, offeremus munera terribili super omnes reges terrae, id est super omnes regentes carnem suam, sed subiectos Creatori suo.

ACABÓSE DE IMPRIMIR ESTE VIGÉSIMO VOLUMEN DE LAS "OBRAS DE SAN AGUSTÍN", DE LA BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS, EL DÍA 24 DE ABRIL DE 1965, VIGILIA DE SAN MARCOS EVANGELISTA, EN LOS TALLERES FARESO, PEDRO TEJEIRA, 3, MADRID

LAUS DEO VIRGINIQUE MATRI